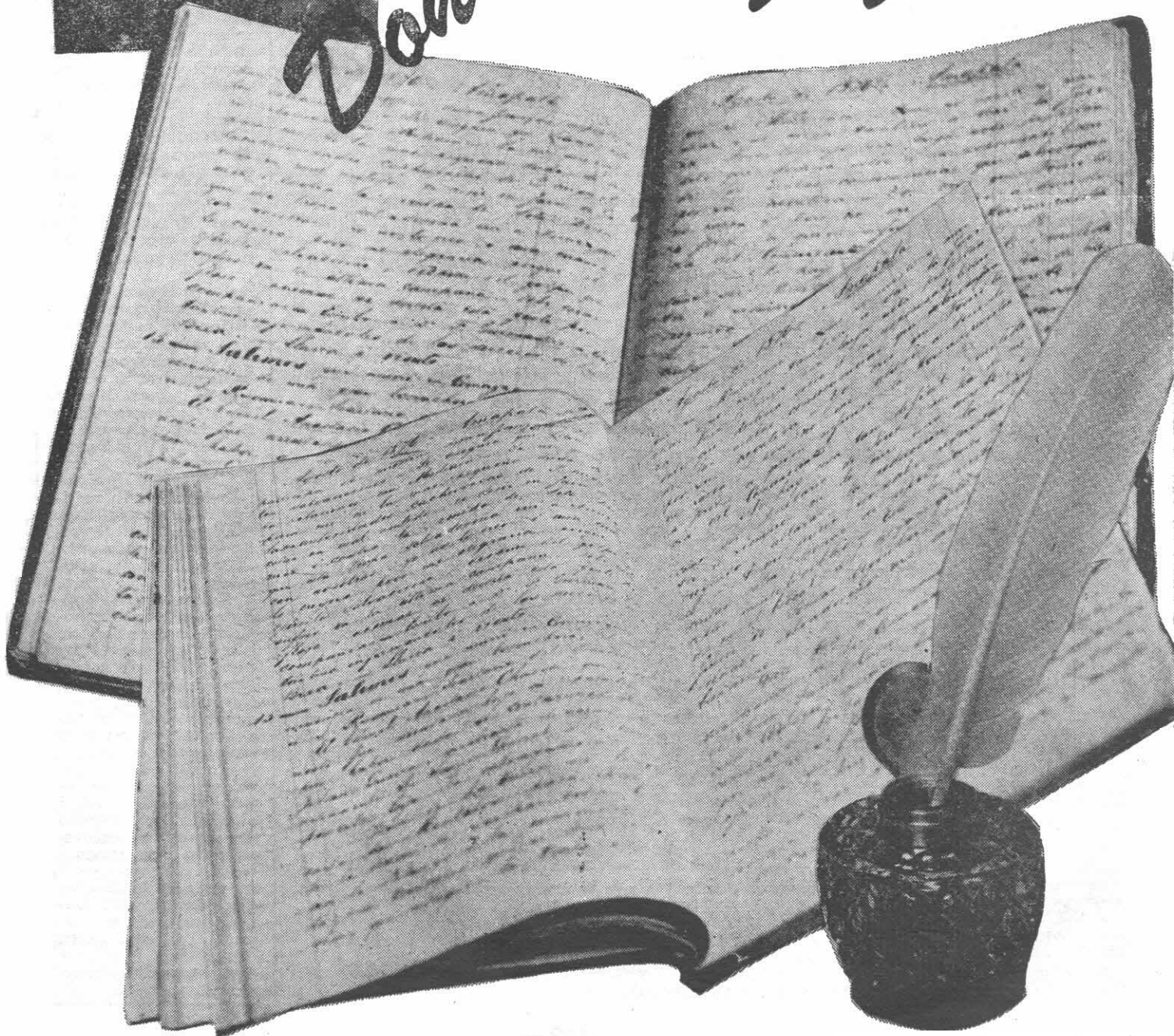




Diario Intimo de Don Enrique Guzman



Estimado lector:

El Diario Íntimo de Enrique Guzmán es un extraordinario repositorio de eventos políticos y sociales del diario acontecer nacional desde 1876 hasta 1911. Es dinámico, de manera que el registro de lo acontecido cada día, fue creando todo un largo acervo histórico-social sobre Nicaragua y sus alrededores.

Este Diario fue publicado por la Revista Conservadora en una separata en entregas mensuales de los años 1960, que es la que está publicada desde hace tres años en nuestra biblioteca virtual.

Dada la importancia de este Diario para la historia nacional, hemos producido una nueva versión con la mejor calidad que hoy brinda la tecnología más avanzada del momento: más nitidez, más rapidez y más exactitud en la búsqueda. Hoy ofrecemos a nuestros usuarios esta nueva versión.

Biblioteca Enrique Bolaños

PALABRAS PRELIMINARES

Por fin salen a luz: después de haber permanecido inéditas, las Memorias completas de don Enrique Guzmán coincidiendo su publicación con el cincuentenario aniversario de su muerte acaecida en el mes de Mayo de 1911, tiempo suficiente para que los acontecimientos por él anotados y los juicios que le merecían las personas con quienes trataba que estampa en su Diario hayan entrado al dominio sereno de la Historia, habiendo pasado las unas a la Eternidad, y los otros a las cosas que fueron, a los sucesos que ocurrieron acerca de los cuales nunca se ha dicho la última palabra porque la Historia es una rectificación continua.

En cuanto cabe la comparación de lo grande con lo pequeño, este trabajo que ahora ofrecemos al público lector puede igualarse a las Memorias que dejó escritas Saint Simon (Luis de Rouvroi) por la copiosa información que suministran sus páginas, en las que está comprendida la historia casera de Nicaragua y aún de las otras Repúblicas centroamericanas, en un lapso de 35 años.

Si la pintura de que algunos personajes hace el autor de estas Memorias resultase no estar conforme con el original, la culpa no es del ojo sino del color del cristal que tenía puesto el pintor. Lo mismo dígase de cuantas personas se mencionan en estas páginas. Que son opiniones que circulaban entonces respecto de esas personas, juicios que pudieran estar errados, pero que era lo que se decía, o se les atribuía con razón o sin ella.

Se ha especulado tanto con estas páginas íntimas de Don Enrique Guzmán que pudiera suceder que hubiera muchos que se lleven una desilusión, o se sientan defraudados como aconteció, con las Memorias de Talleyrand, publicadas en el siglo pasado, que no han correspondido al interés con que eran esperadas.

En las de Don Enrique pudiera suceder que el lector no encuentre interesantes muchas de sus páginas, porque la vida ordinariamente aún la de los grandes hombres no ofrece de continuo hechos sensacionales que vengan la pena dejarse consignados.

Pero en lo general la obra es trascendental tanto por la agitada vida del autor como por su estilo original, que le era peculiar así como por el tiempo que abarca haciéndola una de las fuentes más auténticas en que los historiadores pueden abrevarse para estudiar a fondo un período importante del pasado de nuestra vida nacional.

Composicion de lugar.

En el mes de Noviembre de 1875 el Gobierno que presidía Don Pedro Joaquín Chamorro descubrió un plan revolucionario que comprendía el apoderarse del Cuartel de Granada i el asalto del vapor del Lago.

El Gobierno en vista de las diligencias seguidas por las autoridades de Granada dictó –en Consejo de Ministros- un Acuerdo por el que se expulsaban del país a los indiciados en este complot, entre los que se encontraba Don Enrique Guzmán.

En virtud de este Acuerdo salió Guzmán de Granada embarcándose en San Juan del Sur con rumbo a Guatemala. Otros muchos nicaragüenses siguieron el camino del destierro, unos por estar comprendidos en el Decreto de proscripción y otros salieron voluntariamente en busca de auxilio de los Gobiernos de Occidente, llamados así los de las Repúblicas del Salvador y Honduras que dependían en lo militar del apoyo que recibían del Presidente de Guatemala Justo Rufino Barrios.

No refiere Guzmán en sus Memorias los detalles de haber obtenido los elementos de guerra que les dió Guatemala a los emigrados nicaragüenses para traer una revolución a Nicaragua. El relato comienza desde su salida de la capital chapina llevando las armas y el dinero para esa expedición, pasando primero por El Salvador, de tránsito para Honduras, en cuyas fronteras con Nicaragua debía efectuarse la invasión. (Fin del **recuadro**)

1876

Guatemala

Mayo 25, 1876

A las siete de la mañana salí de Guatemala en un carruaje de las diligencias de Robles. Antes de emprender la marcha se nos hace pasar el equipaje en la Agencia y resulta que cada pasajero tiene que pagar de 4 a 6 pesos por su valija. Aunque la tarifa que el señor Robles ha hecho fijar en varios sitios públicos de la ciudad dice que el asiento de Guatemala a San José vale doce pesos, se nos obliga a pagar \$16, los que unidos a cinco que me costó el equipaje, hacen 21 pesos, suma harto considerable para una distancia de 24 leguas y para los estrechos carruajes en que vamos apretados como sardinas.

El señor Robles, único empresario de diligencias en Guatemala, es un español tan mal encarado como grosero y abusa frecuentemente de su monopolio y se complace en hacer rabiarse a los viajeros que tienen la desgracia de caer en sus manos.

Mientras se pesaban maletas, baúles, etc., hay un violento altercado entre el insolente empresario y Dn. Benito Fernández, comerciante hondureño, altercado a que dió lugar el Sr. Robles.

La caravana se componía de tres carruajes y una carreta que llevaba los bagajes. En el mismo coche en que yo voy, el más pequeño por cierto, se acomodan Don Fernando Guzmán –mi padre- Don Benito y un hijo suyo de 12 años y un francés, Capitán de un buque surto actualmente en San José.

En los otros dos carruajes van Ramón Rosa, José Saborío, Leandro Lacayo, el Gral. Felipe Solares, el Gral. Medinita, Carlos Murga, Enrique Soto, Manuel Arzú y otros varios.

El camino es agradable, llueve ligeramente y se siente una brisa fresca. A las 10 a.m., llegamos a Amatitlán y nos hospedamos todos en el hotel “La Amistad”. Allí almorzamos perfectamente y a las doce salimos con dirección a Escuintla bajo un torrencial aguacero. Nos alojamos en el hotel del Comercio. Yo ocupé un cuarto con Don Fernando, L. Lacayo y Medinita. Dice la Geografía de C. A., que Escuintla tiene diez mil habitantes pero en verdad que no parece tan populosa. El clima es sano y agradable. Altura sobre el nivel del mar 1380 pies (Geografía por R. Toledo).

Después de la comida sacó Felipe Solares de su carriel un naipe y se puso a tallar un monte, pero al poco rato uno de los apuntes tiró sobre la mesa un par de dados y se hizo el naipe a un lado. Yo perdí como 80 pesos.

Mientras me acostaba se puso Medinita a dictarnos planes de campaña y a darnos consejos sobre la manera cómo debíamos derrocar al Gobierno de Don Pedro Joaquín Chamorro. De más está decir que mi padre, Leandro y yo escuchábamos la charla de nuestro compañero de cuarto con la misma atención que prestábamos a la lluvia que no cesaba un solo instante de caer.

Acostado ya, en vez de atender a los consejos del héroe de Olancho, ponía atención a las tonadas andaluzas que en uno de los corredores del hotel entonaba Pepe Saborío acompañándose con una malísima guitarra.

Mayo 26, 1876

Salimos de Escuintla a las siete de la mañana. Con la lluvia de anoche el camino está pésimo. A las 9 ½ llegamos a un lugarejo llamado El Naranjo, que dista solamente 4 leguas de Escuintla; allí debíamos almorzar. Llueve a cántaros desde las 10 a.m. Es imposible salir hasta que no escampe. Nos ponemos en marcha a la 1 p.m., aunque todavía llueve. El camino es un inmenso pantano.

A las cinco de la tarde llegamos a San José y allí sabemos que el vapor “General Barrios” naufragó el día anterior. El Capitán del buque que es un suizo, el portugués Pereira a quien había conocido en Guatemala, y varios oficiales y marinos, acaban de llegar al puerto en una de las chalupas del vapor naufrago.

Cuentan éstos que una tempestad horrible lo obligó a salir a 70 millas mar afuera y como el vapor era bastante viejo no pudo resistir el furor del huracán, que a excepción de 14 soldados chapines, todos los pasajeros se habían salvado en lanchas y que por lo que hacía el vapor seguramente se encontraba ya en el fondo del mar, pues le entraba un pie de agua cada hora.

A Dn. Fernando, a Leandro y a mí nos preocupa la suerte de seis nicaragüenses que se encontraban en el buque perdido y de cuyo paradero no hay noticia.

Sobre todo sentiríamos que hayan perecido Tomás y Carlos Alemán, excelentes amigos nuestros.

Temo que el naufragio del “Gral. Barrios” desaliente a este Gobierno y desbarate todos nuestros proyectos sobre Nicaragua. Aunque es vapor era viejísimo costó a Guatemala 80 mil pesos. Además, se perdieron en él más de 500 Remingtons, un cañón Krupp, y un obús. A nosotros debía servirnos de mucho en la campaña próxima contra Chamorro. Veo en esta catástrofe un triste preludio y así se lo digo a Leandro, pero éste, que no quiere nunca mostrarse abatido, manifestó cierta indiferencia filosófica y asegura que tan desgraciado suceso, no tiene mayor importancia.

Medinita pretende, y creo que con mucha razón, que Dn. Felipe Solares debía mandar alguno de los buques surtos en este puerto, a buscar el vapor naufrago, pero Don Felipe con su carácter indolente poco se preocupe de la suerte de tantos infelices.

Mayo 28, 1876

El mar arroja un timón pintado de negro y los marineros del “Gral. Barrios” reconocen que es el de la lancha en que se embarcaron los nicaragüenses: este despojo casi nos confirma en la triste idea de que todos nuestros compatriotas perecieron.

A las 7 p.m., llega un negrito jamaiqueño anunciando que el bote en que venían los nicaragüenses ha salido a 12 leguas al norte de este puerto, que él mismo venía en esa chalupa. Cuenta que todos se salvaron menos el Dr. Tomás Alemán que pereció a pocas varas de la orilla. A bordo del vapor quedaron 14 soldados guatemaltecos que a estas horas seguramente habrán perecido.

Mayo 29, 1876

Llegan a este puerto otros pasajeros que piensan tomar el vapor que va para Acapulco. Los Generales Domingo Vásquez, (hondureño) Van Severen, (de origen alemán) y el patojo Aguilar (salvadoreño). Llegan, también, los nicaragüenses que salieron el día anterior a 12 leguas al N. O. de San José. Se nos presentan cubiertos de harapos y descalzos. Son cinco: Carlos Alemán, Don Toribio Jerez y su hijo Julio, Felipe Gallo y Salvador Saborío. Salieron a un lugar casi desierto llamado Guacalate.

Converso largamente con Dn. Felipe Solares. Él tiene tristísima idea de don Miguel García Granados (Chafandín) que gobernó a Guatemala antes de Rufino Barrios.

Mayo 30, 1876

Llega el vapor “Salvador” procedente de Acapulco e intermedios y por cuenta de este Gobierno va a buscar los restos del “Gral. Barrios”, pero regresa sin haber encontrado nada. Dicen que el Capitán del “Salvador” ha cobrado 400 pesos por este trabajo.

Mayo 31, 1876

He observado que Don Toribio Jerez es un hombre poco educado. Se sienta a la mesa en mangas de camisa y comete toda clase de inconveniencias. Además, es pretencioso y le dice a todo el mundo que él será el segundo jefe del ejército revolucionario que debe invadir a Nicaragua. Ramón Rosa lo tiene por loco.

Junio 1, 1876

Este San José es uno de los lugares más feos, tristes, inmundos y miserables del universo. Baste decir que es peor y con mucho, que Colón. Resolvemos irnos mañana en (vapor) El Salvador, que toca en La Libertad y no esperar el (vapor) Winchester que vendrá el 5 de junio.

Junio 2, 1876

Nos embarcamos a las 2 p.m. Los elementos de guerra que debía haber llevado el “Gral. Barrios”, lo mismo que los diez mil pesos que nos da el Gobierno de Guatemala se embarcan en El Salvador por cuenta de esta República.

Rufino Barrios parece dispuesto a no abandonar la empresa contra Nicaragua a pesar de la catástrofe del 25 de Mayo. La operación de ir a bordo en este condenado puerto es horrible. Zarpamos de San José a las 4 p.m.

Junio 3, 1876

Llegamos a La Libertad a las 7 a.m. Aquí, como en San José, hay grandes dificultades para desembarcar. En la Comandancia nos esperaba el Dr. Rafael Zaldívar. Me presentan al General hondureño Enrique Gutiérrez. Me ha parecido persona simpática. A las 11 a.m. salimos para Santa Tecla. El camino es bastante quebrado y ascendente. Presenta bellísimas perspectivas y a cada momento se encuentran grupos de tres o cuatro ranchos donde Zaldívar ordena detenerse para tomar copas de coñac.

Si yo bebiera una siquiera en cada parada, habría llegado borracho. En una de esas paradas me presentaron a los Generales CHOTOS. Son dos animales por el estilo de Hipólito Saballos.

Pocas cuadras antes de entrar a Santa Tecla, encontramos a varios notables de esta ciudad que venían a saludar al Presidente Saldívar. No me causó poca sorpresa al ver entre estos felicitadores, a mi amigo Dn. Manuel Olivares, el mismo que había sido Ministro del Mariscal González en Guatemala.

Santa Tecla tiene un aspecto agradable, clima muy suave y calles rectas. El Presidente me invita a cenar y acepto. Él vive en casa de Dn. Cruz Ulloa, su Ministro de Relaciones. La comida es regular. Se brinda al final. Ramón Rosa pronuncia un largo “sprech” bastante bien sentido. Con gran sorpresa observo que varios de los que ayer no más eran asiduos cortesanos de González adulan a Zaldívar, se sientan a su mesa y maldicen al Mariscal González.

El Gral. Juan Choto, perfectamente borracho, se mete a brindar y dice cuarenta mil disparates. Su hermano el Gral. Ciriaco Choto, aunque General de Ejército y Comandante de esta plaza, sirve a la mesa como un criado.

En la casa del señor Ulloa se conservan, dentro de una urna de madera muy mal trabajada, los huesos de Morazán. Ulloa, está casado con la única hija que dejó el último Presidente de Centro América.

Por la noche visito a Dña. Adela de Barrios (viuda del Gral. Gerardo Barrios y originaria de Potosí, Rivas) en unión de mi padre: Ella se lamenta de la situación creada por la última guerra.

Junio 4, 1876

Hoy tienen lugar en la República las elecciones para Presidente. No hay más candidato que Zaldívar. Reina aquí la más absoluta calma. A las 8 a.m., salimos a caballo para San Salvador. El camino entre Santa Tecla y la capital es bellísimo, perfectamente plano y sembrado de grandes árboles. Un tranvía de sangre hace viajes diarios entre las dos ciudades. El pasaje cuesta tres reales.

Poco después de haber salido de Santa Tecla el mismo Zaldívar me presenta al Gral. Ramón Tinoco aquel que tanto ruido hizo en Nicaragua en 1872.

Pocas millas antes de llegar a San Salvador, conozco a Colindres, el mismo que fue de Ministro mediador de Honduras cuando la revolución del 69. Yo no sabía que viniera con nosotros.

Este Colindres es uno de los jefes del partido cachureco hondureño. Ahora es Ministro residente del Presidente Medina en San Salvador.

El Presidente Zaldívar con su comitiva se adelanta y yo, para evitar el polvo, que nos ahoga, me quedo atrás con Tinoco y Medinita. Tinoco con quien he hablado largamente, me ha parecido pretencioso y de muy corta inteligencia.

A eso de las 9 ½ de la mañana entramos a San Salvador por una especie de arroyo seco llamado los “Arenales”: este barrio me recuerda el de Pueblo Chiquito en Granada con el que le encuentro mucha semejanza. Se ven ruinas por todas partes. Hasta casuchas de horcones y cañas están casi en el suelo. Por lo general la ciudad no presenta muy bonito aspecto. La iglesia de Candelaria que veo al entrar es una feísima construcción de madera.

La Penitenciaría, edificio medio trabajado, se encuentra muy mal tratado por el temblor de 1873.

Hospedo en el Hotel del Parque situado en frente de lo que aquí llaman parque: es éste un cuadrado de 150 varas por lado sembrado de escasos y desmedrados árboles. Dicen que antes del terremoto era muy bonito.

Me he encontrado aquí, en el mismo hotel, a los nicaragienses Pablo Leal y Pedro R. Ramírez.

Recibo la visita del Lcdo. Pedro García, a quien conocía en Guatemala cuando fue a aquella ciudad como Secretario de Dn. Pedro Olivares.

No parece que hay tales elecciones. Qué distinto de Nicaragua! El Lcdo. García es Presidente de una mesa receptora de votos, y dice que todos votan por Zaldívar, o como dicen los señores ciudadanos: por “el mismo”. En El Salvador la elección es directa.

Voy a la Escuela Militar donde reside el Presidente. Las calles de San Salvador son muy mal empedradas y de noche no muy claras. La Escuela Militar es un edificio grande, pero que no ofrece nada de particular.

Junio 5, 1876

Salgo a dar una vuelta por el “famoso parque” y después entro al Palacio Nacional. Es un bonito edificio que ocupa una manzana entera. Resistió el terremoto de 73 sin sufrir casi nada. Asegura que cuesta como cuatrocientos mil pesos.

El teatro es muy pequeño, pero bonito. Lo encuentro, como todas las construcciones de San Salvador demasiado bajo. Se ven ruinas por todas partes de la ciudad.

Medinita me presenta a Dn. Fabio Morán, Ministro de Hacienda, y según dicen malas lenguas, pretendiente a la Presidencia.

Pero Chávez y Onofre Bone, ambos paisanos míos, vienen a visitarme.

Hoy he buscado en todos los almacenes de esta capital un par de botas altas de montar y otro de guantes de gamuza sin encontrar ni una ni otra cosa.

Zaldívar propone a Don Fernando Guzmán que vaya a Nicaragua como Ministro de esta República para intimar a Chamorro que entregue el poder a Jerez.

Guzmán, sin negarse de una manera absoluta, trata de eludir la cuestión y manifiesta que mejor sería nombrar a otro para semejante misiva.

Hoy firmamos Leandro Lacayo y yo un documento por el que nos obligamos a pagar a Guatemala, después que hayamos triunfado en Nicaragua. Los rifles y el dinero que nos han prestado y que acabamos de recibir de Dn. Felipe Solares. Este documento monta a \$ 28, 250 pesos. Lo escribe Ramón Rosa. En él se dice que Dn. Pedro Joaquín Chamorro es enemigo de todos los Gobiernos de Centro América.

Junio 6, 1876

A las 7 a.m. voy a despedirme de Zaldívar quien me dice que colocará en la Unión 500 Remingtons para que nosotros mandemos por ellos cuando ya hayamos hecho empuñar los 500 que llevamos. Me manifiesta también que no esperemos que él nos auxilie con tropas porque no puede ni quiere darlas, y porque cree que a nosotros más nos conviene ir a Nicaragua solos.

Yo le contesto que gente nos sobrarán tan luego lleguemos al Río Negro.

A las 7 ½ salgo en un carruaje con Leandro Lacayo y el Gral. Tinoco. El Gral. Domingo Vásquez que se dirige a León ve solo en un pequeño cupé.

Tinoco lleva un nombramiento de Comandante de Choluteca firmado por Colindres. Encuentro muy irregular que un Ministro Plenipotenciario expida credenciales de Comandante.

No pasamos por Santa Tecla y llegamos a La Libertad a la una del día. Embarcamos en el Winchester armas, parque, cacerinas, dinero, etc. El Winchester es un vapor viejo, feo e incómodo. Los naufragos del Gral. Barrios vienen con nosotros. Don Toribio Jerez que anda siempre prestando pequeñas sumas de dinero, se me hace cada día más antipático. Salimos de La Libertad a las 5 ½ p.m.

Junio 7, 1876

Hemos empleado más de 18 horas para llegar a La Unión. A las 12 p.m., fondeamos en este puerto bajo un sol abrasador. Voy a tierra con Felipe Gallo y Salvador Saborío. Vuelvo al Winchester a las 2 p.m. El Capitán de este vapor es un viejo marino muy vulgar, pero bondadoso. A las tres de la tarde salimos para Amapala a donde arribamos a las 7 de la noche bajo un fuerte aguacero acompañado de viento.

Llegan a bordo el Gral. Jerez y Trinidad Salazar, y otros nicaragüenses. Todos están contentísimos con la noticia de que traemos diez mil pesos y 500 Remingtons. Con gran trabajo, a causa de la lluvia, desembarcamos las armas y el dinero.

A las nueve de la noche voy a la posada de Jerez y allí converso largamente con él y con Dn. Pío Castellón. Les informo de cuanto sé y les digo que a mi juicio debemos obrar con mucha actividad.

Junio 8, 1876

Jerez se va para La Unión con el objeto de hablar con Zaldívar por medio del telégrafo pidiéndole unas mudadas de tropa y otras cosas que necesita. Antes de irse ha manifestado que a su juicio debemos irnos a organizar a Nacaome, cosa que para nada me gusta.

Hay aquí como 40 emigrados que reconocen ya por Jefe al Gral. Jerez. Al marchar éste, para La Unión, deja encargado el mando a Dn. Pío Castellón. Discutimos largamente con Dn. Pío sobre lo que convendría trasladarnos acto continuo a Choluteca, dirigiéndonos con tal objeto al puerto de Las Conchas. Conviene Dn. Pío en que nos vayamos a Choluteca y con tal propósito dirige una carta a Ramón Sarria, carta que yo escribo, diciéndole que mañana en la tarde deben estar en Las Conchas todos los emigrados que se encuentren en Choluteca a fin de que empuñen las armas que nosotros llevaremos, y como no será posible que los emigrados conduzcan todos los elementos de guerra, se comisiona al mismo Sarria para que alquile las carretas que sean necesarias para el transporte de dichos elementos.

Amapala está situada en la isla del Tigre. La ciudad tendrá unos mil habitantes. Casi todas las casas son de madera. Desde la playa el terreno asciende rápidamente hacia el interior de la isla, así es que la población se encuentra edificada en anfiteatro. Se goza aquí de los más bellos panoramas que es posible imaginarse.

El actual Comandante de Amapala es el Coronel Estanislao Tomé, pero quien verdaderamente manda aquí es el Gral. Streber. Visito a éste por la tarde: me presenta a su madre que es una alemana muy bien educada. Esta me cuenta, entre otras cosas, que ha vivido en Granada y que conoce a mi familia.

Junio 9, 1876

Se discute acaloradamente la conveniencia del viaje a Choluteca. Dn. Pío parece haberse arrepentido de la resolución que tomó ayer. Ahora cree que debemos irnos para Nacaome. Se hace y se deshace varias veces el viaje a Las Conchas. Tinoco opina que si tomamos esta última dirección, no sería difícil que el Gral. Vélez, de Nicaragua, nos saliera al encuentro, nos atacara en bongos y nos quitara las armas, todo esto me parece absurdo, y de la misma manera que yo piensa la generalidad de nuestros compañeros.

Se resuelve irnos a Nacaome. Gran disgusto de Leandro Lacayo con Dn. Pío por esta causa. Quiere irse Leandro para La Unión y me invita a mí para que lo siga, yo le contesto que esperemos a Jerez y trato de calmarlo aunque estoy también desagradadísimo.

En la tarde llega Jerez de La Unión y confirma lo resuelto por Dn. Pío es decir, el viaje nuestro y el de los emigrados que están en Choluteca a Nacaome. Declaramos que este paso es el primer disparate de Jerez. Recibe éste carta de Medinón en la que manifiesta estar bien dispuesto en nuestro favor.

Se resuelve enviar a Tegucigalpa a Pascual Fonseca con el carácter de comisionado de los emigrados cerca del Gobierno de Honduras.

Observo que José Inocente Salazar, Dn. Toribio y Julio su hijo, Dn. Pío Castellón, Trinidad Salazar y Pascual Fonseca forman la corte íntima de Jerez.

Junio 10, 1876

Escribe Jerez al Presidente Medina acreditando a Pascualito comisionado de la emigración nicaragüense cerca del Gobierno de Honduras. Yo escribo esta carta y las instrucciones las cuales se reducen a prometer que obraremos de acuerdo con Medina y a pedir que se nos auxilie de alguna manera.

A media noche llega Rafael Uriarte de Choluteca con la noticia de haber llegado todos los emigrados a “Las Conchas” para recibir allí las armas de acuerdo con la orden que Dn. Pío había dado el 8.

Me mandan a despertar a la hora en que llegó Uriarte (las 12) a fin de que discutiéramos lo que debía hacerse: yo digo que insisto en mi pensamiento de dirigirnos a Choluteca e invadir acto continuo a Nicaragua, pero se resuelve por Jerez y Dn. Pío contra mi opinión, decir a los emigrados que regresen de “Las Conchas” a Choluteca y que de allí se vayan a Nacaome para donde nosotros nos trasladamos con todos los elementos de guerra.

En la mañana de hoy, como a las 11 a.m., se fue Pastor Salamanca a Choluteca por el puerto de “Las Conchas”, encargado por Jerez de contraordenar lo dispuesto por Dn. Pío el 8, y de dirigir, como militar experimentado, la marcha de Choluteca a Nacaome. También se le encargó, calmar en cuanto fuera posible, la mala impresión y el disgusto que naturalmente debía ocasionar a los emigrados, este movimiento retrógrado.

Junio 11, 1876

Se van Dn. Pío para Choluteca investido de las facultades de primer jefe a fin de presidir el movimiento de traslación a Nacaome: a sus órdenes se pondrá Salamanca, que se fue ayer. Se le dieron a Dn. Pío cien pesos para repartirlos entre los emigrados y cien “para sus propios gastos”.

Leandro Lacayo, que ha sido encargado de la Tesorería, me dice que Pascual Fonseca ha recibido en cuatro días \$ 85.00. Escandaloso me parece esto y más cuando Leandro me muestra los recibos, uno de los cuales es de \$ 12.00 para comprar un par de botas.

Junio 12, 1876

Asegúrase que nos iremos a Nacaome el 16 del corriente. Llevamos aquí una vida bastante fastidiosa. Amapala no ofrece muchas distracciones.

Junio 13, 1876

Cuentan que Leiva se ha rendido. Más tarde se desmiente este rumor. Ahora pretende Jerez y Dn. Pío que debemos esperar aquí hasta que no pase el vapor que viene de Panamá.

Junio 14, 1876

Aguardamos todo el día el vapor “Honduras” que no llegó. Por la tarde doy un paseo por los alrededores de esta isla. Es bellísima la naturaleza en estos sitios, y la posición de Amapala, casi en el centro del Golfo de Fonseca, es, sin duda muy importante.

Recuerdo que en Guatemala me contó Dn. Celio Arias que el Gobierno inglés propuso al de Honduras que le vendiera la isla del Tigre ofreciendo por esta 40.000 libras esterlinas.

El Presidente de Honduras que entonces lo era el mismo Arias se negó a aceptar tales proposiciones. Entre las ventajas que según los ingleses tendría este negocio para Centro América, no era la menor el que ellos harían de este pequeño territorio un asilo para todos los emigrados políticos de las cinco Repúblicas.

En el centro de la isla se levanta un monte de forma casi perfectamente cónica: ignoro, cuál se su elevación pero no creo que pase de dos mil pies.

Dicen algunos que Amapala es un nombre italiano, cosa que dudo, otros pretenden que la palabra es americana y que significa en español “cerro de maíz”. La verdad es que por aquí nadie sabe de cierto lo que significa la voz Amapala, ni cual sea la nacionalidad de esta palabra.

La menos distancia de esta isla al continente es, según los marineros del Golfo, de cuatro leguas.

Junio 15, 1876

A las 4 ½ de la tarde, mientras estaba comiendo en “El Hotel del Comercio”, llegó el vapor “Honduras”. Voy a bordo con Juan Rodríguez y allí nos encontramos entre los pasajeros con el Gral. Tomás Guardia que va para Guatemala y El Salvador. Como yo no conocía a Guardia me presenta a él el Lcdo. Buenaventura Selva que se encuentra también a bordo procedente de Puntarenas y sigue para San Salvador: todos sospechamos que va a “pedir para su santo”.

El ex-Presidente de Costa Rica, Gral. Guardia se parece mucho a Napoleón Reñasco, de Managua. Es moreno hasta rayar en negro; tiene un modo de hablar cadencioso y afectado, gusta de escucharse y se da aires de soberano. Al oírle hablar se diría que él dispone de todo Centro América.

Lleva pantalón de paño azul con franjas de oro, levita militar sobrecargada de galones y entorchadas; y una gorra de viaje de forma escocesa, hecha de paño rojo y toda bordada de chaquiras. Por lo general no me ha hecho muy buena impresión.

A la noticia de que Guardia estaba a bordo del “Honduras” se dirigieron inmediatamente al vapor Jerez, Dn. Pío Castellón, Leandro, y otros muchos emigrados.

Conversamos largamente con el ex-Presidente, nos dice que va a Guatemala y El Salvador con el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Costa Rica; nos promete hacer que Barrios y Zaldívar nos manden veinte mil pesos cada uno y dos mil Remingtons. Asegura que el Gobierno de Costa Rica nos enviará también otros veinte mil y por último nos ofrece el oro y el moro. Guardia se manifiesta muy bien dispuesto en nuestro favor. A Jerez le da una carta para el Presidente Medina de Honduras encareciéndole la mande con un exprofeso. La tal carta es una recomendación en toda regla.

Guardia me invita a mí y a Juan Rodríguez para tomar una copa de coñac en su camarote. Vuelvo a tierra entrada ya la noche, pues a causa de un espantoso chubasco que ha durado casi dos horas, no había podido volver a tierra.

Se confirma la noticia de la capitulación de Leiva la que tuvo lugar en un pueblo llamado Cedros.

Junio 16, 1876

La capitulación de Leiva es un hecho, pero por el texto del arreglo celebrado en Cedros, el Presidente Medina debe separarse del poder. Yo pienso eso, que este convenio es más honroso para Leiva que para Medina. Se encarga del poder un señor Mejía a quien no había oído mentar nunca.

Preparativos de marcha, nos formamos en un corredor de la casa que sirve de cuartel y vimos que éramos 46 personas por todo. Cada emigrado, hasta el mismo Jerez, empuña un Remington y se faja una cacerina.

Escribo una especie de proclama incendiaria que se imprime aquí, fechada en Choluteca con fecha 25 del corriente, pues calculamos que dentro de nueve días estaremos en aquella ciudad. Dicha proclama está firmada “Los Emigrados”.

Llega un Manifiesto de Medina depositando el poder en Mejía: este lo transfiere, acto continuo, a Dn. Crescencio Gómez.

Junio 17, 1876

A la una de la madrugada nos levantamos para aprovechar la marea y llegar a la Brea antes de que caliente el sol, pero no estuvimos listos para embarcarnos hasta las 4 a.m.

Yo voy en la misma chalupa con Jerez, Leandro, Dn. Toribio, Fernando Bone, Baltazar Zamora y Julio Jerez. En este bote van los diez mil pesos que Toño Mejía de orden de Leandro acomodó personalmente ayudado por de marineros.

El General Jerez trae con él dos queridas. Una de ellas se llama Pancha, alias Peste y la otra Jesús Bochinche. Como no fuera posible acomodar tanta gente en una chalupa, y sobre todo los atados enormes de las dos mujeres, dispuso Jerez que saliera de la lanchita Toño Mejía y que se fuera en un bongo.

Toño furioso se echa al mar vestido, con el agua hasta el pecho. Muy desagradable impresión me hizo este incidente, pues no comprendo que se lance a uno de nuestros mejores compañeros para acomodar rameras indecentes. Saldríamos de Amapala como a las 4 ½ a.m. De todos los bongos se oyen salir vivas a Jerez.

Don Toribio que no me ha sido nunca muy simpático, se me hace odioso por la manera torpe y desvergonzada con que adula a su hermano; escribo estas líneas sentado enfrente de él. Cuán lejos estará de sospechar lo que pongo en este momento en mi cartera.

La aurora es bellísima en el Golfo: vogamos hacia la isla de Zacate Grande que parece una enorme esmeralda, debemos costearla en parte antes de llegar al estero de La Brea. Al occidente vemos las pequeñas islas del “Garrobo”, “El Conejo” y “Exposición”, esta última es larga y angosta y se encuentra situada frente a frente de Amapala.

A las 7 a.m., comenzamos a perder de vista las casas de Amapala. A las 9 el sol quema de una manera horrible y aunque nuestra chalupa tiene una toldilla el calor es intolerable. No sopla la más ligera brisa y tenemos que hacer todo el viaje a fuerza de remos.

Llegamos a La Brea a las 9 ½ a.m. Este puerto es algo parecido al Barquito. Diez o doce ranchos de cañas a la orilla de un estero: es difícil encontrar comida y el agua es escasísima y de mala calidad.

La única persona conocida que aquí encontramos al desembarcar fue a Dn. Pío Castellón: se le había comisionado para buscar bestias y carretas, pero como ya se comprenderá, no tenía una sola carreta ni una mala mula. A esa hora se mandó a Juan Rodríguez a preparar bagajes para transportar a Nacaome nuestro material de guerra.

Salvador Saborío, perfectamente ebrio, arma una gran pendencia con Julito Jerez. Salvador dice horrores contra todos los Jereces hasta que el General lo amenaza con expulsarlo.

Viene como a las 12 p.m., Ramón Sarria quien ha fungido en Choluteca como Jefe de los emigrados que se hallaban en aquella ciudad: todos cuentan que ha prestado muy buenos servicios a nuestra causa.

Es Sarria un hombre como de 35 años, corpulento, barrigón, y mofletudo. Su cara revela candor.

Una hora después de haber desembarcado nosotros llegan a Nacaome algunos emigrados leoneses y segovianos. La mayor alegría se revela en aquellos semblantes: cada grupito que se presenta echa vivas a Jerez.

A las 2 p.m., comienzan a llegarnos algunas bestias. Elías Montealegre me manda desde Choluteca un caballo bayo feo, pero valiente y de buen paso.

De Amapala a La Brea hay, según los marineros del Golfo, cinco leguas, sin embargo, midiendo la distancia con un compás en el mapa de Levy no resultan más que tres y media. Lo cierto es que se hace el viaje en cinco horas a fuerza de remos y en tres si sopla viento fresco.

A las 4 ½ p.m., salí para Nacaome junto con Sarria. Sólo ha sido posible despachar una carreta con armas. Jerez se queda hasta que mande todo el tren de guerra. Varios muchachos que en su vida habían caminado media legua a pie, tienen que hacer así el camino porque se dificulta encontrar bestias. En el número de estos pedestres veo a José Antonio Mejía. Viene sudando a chorros y medio muerto de fatiga. Para meter ruido y matar el tiempo se divierte en disparar al aire su rifle. El camino de La Brea a Nacaome me recuerda el de las haciendas del Llano de Nicaragua. Llegué a Nacaome a las seis de la tarde.

Junio 18, 1876

El aspecto de Nacaome es bastante aflictivo. Dicen que tiene 2,500 habitantes. Aquí le llaman a esto “ciudad” y según me han informado fue en un tiempo cabecera del Departamento. La iglesia es grande y no muy fea. Dista cuatro leguas de La Brea.

La carta que Guardia dió a Jerez para Medina se mandó con un porta-pliegos Tomás Guzmán. Ya lo suponíamos llegando a Tegucigalpa y sabemos con sorpresa que todavía no ha salido de este pueblo.

Leandro, Salamanca y otros se ocupan en buscar carretas para mandárselas a Jerez a La Brea.

Vienen de Choluteca el Coronel Tomás Herrera y Dn. Julián Castellón.

Mi hermano Constantino tiene un altercado con Dn. Toribio y Dn. Pío por haber dicho “que en su cartera va apuntando los disparates que hace el Gral. Jerez y que ya apuntó como el número primero este viaje a Nacaome”.

Junio 19, 1876

A las 12 del día viene Jerez de La Brea con todo el tren de guerra: al llegar a la plaza le forman la guardia y le baten marcha, lo que yo encuentro muy ridículo. Comienza a hablarse de organización y a discutirse los nombramientos que deben hacerse.

Viene un Manifiesto del Presidente Gómez a los hondureños. El Presidente Provisorio de Honduras se manifiesta partidario entusiasta de lo unidad centroamericana lo que tiene encantado al Gral. Jerez. Este escribe a Gómez una carta muy aduladora felicitándolo, carta que yo hago.

La mayor parte de los emigrados están alojados en el Cabildo que hemos convertido en cuartel sin pedírsele a nadie.

El Cabildo de Nacaome es muy bonito y por cierto que no se armoniza tan buen edificio con un pueblo tan pobre y tan pequeño. En el patio, que es bastante grande, hay una horrible construcción de calicanto que sirvió

hace tiempo de prisión y que ahora solo se ocupa para guardar materiales que se emplean en la fábrica del Cabildo, pues piensan seguir trabajando en la Casa Municipal. La tal prisión es una pavorosa mazmorra, obra de un Comandante salvaje.

Junio 20, 1876

Se sigue hablando de organización y comienza a manifestarse cierto desacuerdo. Jerez me dice que piensa nombrarme General de Brigada y yo le ruego que no haga tal cosa. Sarria espera que se le dé el grado de 2° Jefe de la revolución. Tenemos una reunión en la casa de Juan Rodríguez con el objeto de convenir en algunas indicaciones que pensamos hacerle al Gral. Jerez y en orden a organización: ya escribo un Memorándum de lo convenido.

Entre otras indicaciones que haremos a Jerez serán que nombre a Salamanca Mayor General y a Manuel Rivas Comandante de Caballería.

Sarria no puede ocultar su deseo de que lo indiquemos para 2° Jefe y yo me apresuro a estampar este punto. Tengo casi plena seguridad de que Jerez no hará ningún caso a nuestras insinuaciones.

Don Pío que no sabe a qué nos reunimos, en casa de Juan Rodríguez, quiere hacer aparecer todo esto como un complot para rebelarnos contra Jerez.

Junio 21, 1876

Primera Orden General del Día: Don Pío Castellón, 2° Jefe; Dn. Toribio, Mayor General; Trinidad Salazar, Cuartel Maestre y Pascual Salamanca, Inspector General. Galarza, Manuel Rivas y Juan Rodríguez no tienen colocación en el Estado Mayor. A mi pesar soy nombrado General de Brigada. Esta primera orden ha sido, a mi juicio, uno de los más grandes disparates de Jerez: ella produjo un desagrado general. Cuando a mí vino a informarme de ella Toño Mejía, creía que era una broma de las que él acostumbra.

Pero si todos se disgustan con la orden de hoy, Sarria está frenético, por no haber tenido ningún puesto en el Estado Mayor: hace y dice los mayores disparates y no es uno de los menores el andar amenazando con irse y llevarse a todos los soldados, que según él pretenden lo seguirían, a donde quiera que vaya.

Jerez me comisiona para que trate de calmarlo, procuro desempeñar este encargo de la mejor manera posible y después de discutir con él más de una hora logro apaciguarlo con la esperanza que le dejo entrever de que pronto será ascendido al grado de Brigadier: ahora es Coronel.

Este Sarria es un tipo de candor. Como yo le hablara de abnegación y patriotismo, me contestó: “Vea, primo, yo he salido de mi casa por figurar”.

Inútil decir que no tuve tiempo de presentar a Jerez el Memorándum de lo que se resolvió, en casa de Juan Rodríguez.

Pascualito manda de Tegucigalpa un Convenio que ha celebrado con Medina, convenio por el cual nosotros, obraremos en todo de acuerdo con el Gobierno de Honduras y este reconoce a Jerez como Jefe de la revolución que va a estallar en Nicaragua.

Jerez contesta a Pascualito diciéndole que aplaza la ratificación de este Convenio para cuando llegue la noticia de haberse puesto de acuerdo todos los Gobiernos de Centro América sobre los asuntos de Nicaragua. No comprendo qué significa esto. Creo que nosotros mismos nos estamos creando embarazos.

Junio 22, 1876

Como la orden general de ayer causó tan grande y general desagrado, dispónese por la de hoy que cesen en sus respectivos destinos Dn. Toribio, Salazar y Salamanca. Don Pío asume las funciones que cada uno de estos individuos desempeñaba, y se convierte casi en Jefe de la revolución. Nuevo desagrado, mayor que el de ayer:

todos conocen la ineptitud de Dn. Pío y no se explican la importancia que en asuntos puramente militares le da el Gral. Jerez.

Viene Medinita de El Salvador y dice que trae comisión de aquel Gobierno para instar al de aquí a que declare la guerra a Nicaragua. Jerez escribe a Gómez con Medinita quien sale de aquí una hora después de haber llegado la carta de Jerez para Gómez se limita a palabras de buena amistad. Ni sé para qué sostenemos esta correspondencia, tan seguida con un Presidente de nombre, pues quien verdaderamente manda en Honduras es Medinón.

Junio 23, 1876

Don Julián Castellón se fue esta mañana para Choluteca, donde todavía queda un número considerable de emigrados que esperan nuestra llegada.

Me afirman en la Tesorería que Dn. Toribio se mantiene llegando con recibos: este hombre es una sanguijuela insaciable. Recuerdo que en Amapala se hizo dejar un recibo de veinte reales para una jeringa. Creo que sin la entereza de Leandro Lacayo, que defiende tan valientemente la Caja esto no duraría dos semanas más.

Junio 24, 1876

Día de San Juan. Tinoco se enoja porque le pidieron cuenta de \$ 200 que se le dieron en Amapala para que nos reclutara gente en este Departamento. Hay que advertir que no reclutó ni un solo hombre.

Gran disgusto de Dn. Pío con Leandro por cincuenta pesos que el primero pretendía se le prestaran de la Tesorería para “devolverlos cuanto antes”. Como Leandro exigiera que Dn. Pío presentara un fiador antes de recibir los cincuenta, éste se puso frenético y colmó a Leandro de insultos, pero no pudo quitarle ni medio.

Jerez recibe cartas de Gómez y Pascualito en las que piden les prestemos de dos a tres mil pesos para comenzar a equipar el ejército que debe invadir a Nicaragua. ¿Qué podrá hacer este Gobierno con tan pequeña suma?

Junio 25, 1876

Se contesta al Presidente Gómez y a Pascualito diciéndoles que están a la orden del Gobierno de Honduras mil pesos para que comience a movilizar su ejército, y ofreciéndoles mandar dos o tres mil más tan luego como nos venga el dinero.

Discusión entre Jerez, Leandro, Dn. Pío, Ramón Sarria y yo sobre si convendrá mandar a contratar al Salvador una partida de novillos de las haciendas de nicaragüenses situadas en este Departamento.

Galarza hace el escalafón general de orden superior. A propósito de este escalafón hacemos la cuenta de los Generales que hay en Nicaragua, sin contar los fabricados aquí por Jerez, y atendidos solamente a nuestra memoria, contamos treinta y dos.

Hacemos un cálculo comparativo entre el ejército francés y el de nuestro país: resulta que si aquel tuviera en proporción tantos Generales como el de Nicaragua su número llegaría a cinco mil.

Los Generales hechos aquí son Pío Castellón, Dn. Toribio Jerez, Ricardo Iglesias y Enrique Guzmán.

Fernando Sánchez ha sido nombrado hoy Auditor de Guerra y Teniente Coronel Efectivo.

Junio 26, 1876

Llegan a Choluteca Horacio Aguirre e Ignacio Chávez: estos traen algunas noticias de Nicaragua favorables a nuestra causa y varios números de “El Porvenir” y de “La Gaceta” que revelan muy a las claras la angustiada situación en que se encuentra Chamorro.

Resolvemos trasladarnos a Choluteca y para verificar este movimiento se le piden 89 mulas al Alcalde de Pespire y 25 al de esta ciudad.

Encontramos alguna dificultad en proveernos de bagajes porque los dueños de bestias y carretas, acostumbrados a vernos inicuaamente expoliados por las autoridades de este país, temen que no solo no les pagaremos el servicio de sus caballerías, sino que tal vez no se las devolveremos.

José Inocente Salazar que ha sido segundo de Barahona, explica la manera cómo se procede en Honduras para sacar dinero, bagajes, etc. Según este “respetable autor” nosotros no conseguiremos nada sino adoptamos el expedito sistema “curarénico” que consiste en fusilar, apalear, castrar, cortar orejas, y otros “ligeros apremios” por el estilo.

Jerez, que escucha este relato en forma de consejo, no parece dispuesto a seguir las insinuaciones del Coronel José Inocente, aunque éste es uno de sus más distinguidos favoritos.

Hoy ha compuesto Ramón Sarria un canción patriótica disparatadísima, cuya música obra según dicen del costarricense Marín, se parece mucho a una tonada que he oído cantar en Granada durante la celebración del mes de María.

Junio 27, 1876

Escribe Jerez a Samayoa y a Zaldívar pidiéndoles dinero y diciéndoles que nuestra situación es mala. Yo escribo estas cartas.

El dinero se va como humo –pienso yo- porque hay muchas sanguijuelas hambrientas, y nuestra situación es mala porque no nos movemos. Esto se me ocurre mientras Jerez dicta las cartas antedichas, pero no me atrevo a emitir tan atrevido pensamiento.

Sarria se va para El Salvador llevando la comisión de vender, bajo su responsabilidad y por nuestra cuenta, cuantos novillos pueda los que se tomarán de las haciendas de nicaragüenses situadas en la frontera: para este viaje se le dan cien pesos.

Una hora después de haberse ido regresa por haber encontrado en el camino a Teófilo Fiallos que viene de Guatemala: llega éste tan borracho que no se sabe lo que dice, pero sí se adivina que es enemigo de Gómez y que en Guatemala no están satisfechos de la actual situación de Honduras.

Jerez comisiona a Sarria, quien debe volver a salir mañana, para que a más de la venta de los novillos, se esfuerce en quitarle a Zaldívar de tres a cuatro mil pesos. Yo mismo escribo una carta de recomendación a favor de Sarria que Jerez dirige al Presidente de El Salvador.

Acabo de saber dos cosas muy divertidas. Que en la canción patriótica compuesta ayer por el Coronel Sarria había un “viva Guzmán”, este viva se ha suprimido por sospechar el autor de la letra que yo me he burlado de sus versos. Y segundo que el mismo Coronel poeta ha ido a quejarse el Gral. Jerez de que en la carta de recomendación que le dió esta mañana, y que yo escribí, se ha suprimido intencionalmente su título de Doctor. Sarria supone que estoy prevenido en su contra, lo que no es cierto.

Jerez me llama para rectificar la carta y entrelíneas acomodo la palabra DOCTOR, que por puro olvido había dejado de estampar.

Junio 28, 1876

Leandro Lacayo y Fernando Sánchez se van a Pespire a alquilar las mulas que necesitamos para trasladarnos a Choluteca, pues el Alcalde de aquí no ha querido o no ha podido enviarnos las que le hemos pedido.

Disputa entre Trinidad Salazar y Joaquín Gutiérrez (Chocoyito) sobre quién debe poner la Orden, si el General en Jefe o el Mayor General; no se puede averiguar lo que haya de cierto sobre este punto por no haber en Nacaome un ejemplar de las Ordenanzas Españolas.

Algunos chuscos comienzan a llamar a la querida de Jerez “Pancha Provisorio”.

Junio 29, 1876

Día de San Pedro. Recordamos que en Nicaragua se llaman Pedro el Presidente de la República, el General en Jefe y el Prefecto de León D. Pedro Balladares.

Entre siete y nueve de la mañana converso con Jerez sobre Astronomía y Matemáticas: los conocimientos de Jerez en estas ciencias son extensos y él sabe expresarse con tal facilidad y elegancia sobre estas materias que su conversación sobre cuestiones científicas encanta. Yo creo que Jerez sería mucho más aparente para Director de un Colegio que para caudillo revolucionario.

Hoy esperamos al Lcdo. Dn. Francisco Castellón que sabemos ha llegado de Amapala, procedente de Guatemala.

Preguntan a Jerez que nombre tiene nuestro Ejército para ponerlo a la cabeza de los presupuestos y contesta: “Pie de Ejército de Voluntarios”. A mí no me gusta la palabra “pie” y propongo que se llame “Falanje de revolucionarios”. Jerez acepta mi rectificación.

José Chapetón me relata una conversación que él sorprendió anoche entre Dn. Pío, Dn. Toribio y Trinidad Salazar, conversación en la que decían improperios contra los que llaman “guzmancistas” a los que ya califican de enemigos.

Asegura Chapetón que desconfían de Salamanca que es quien manda el pequeño y único batallón que tenemos y que se llama “Guardia de Honor”.

El relato de José Anzoátegui me causa grandísima cólera pero resuelvo disimular.

Poco después de haber recibido estos informes se por Galarza que la orden General de hoy dispone que Dn. Toribio sea Mayor General, Salazar Inspector y Salamanca Cuartel Maestre cesando por tanto en el mando directo de la tropa. Este título de Cuartel Maestre se vé, no sé por qué, como ridículo, así es que nadie quiere aceptarlo, y hasta Trinidad Salazar se creyó deprimido cuando por la Orden del 21 fue nombrado para se destino.

Llega al colmo mi cólera al oír lo que me cuenta Galarza y me voy inmediatamente en busca de Jerez dispuesto a tener con él una franca explicación. Consigo hacerlo adicionar la Orden y sirvo yo mismo de amanuense.

Por lo dispuesto últimamente Dn. Pío queda con solo las funciones de 2º Jefe. Salamanca es nombrado Mayor, Ramón Iglesias Inspector y Dn. Toribio Cuartel Maestre, y el mando del batallón que se compone de 85 plazas se confía a Trinidad Salazar.

Dn. Toribio había manifestado cierta extrañeza de que Salamanca se disgustara porque lo hubieran nombrado Cuartel Maestre: yo se lo manifesté así a Jerez; pero cuando supo que la adición de la Orden le adjudicaba a él mismo este título se puso furioso.

Dn. Toribio había dicho en presencia de varios que él no se desdenaría de ser Cuartel Maestre y Jerez no tuvo inconveniente en reemplazar a Salamanca con su hermano.

Don Francisco Castellón viene a las 2 de la tarde: dice que en Guatemala no tienen noticia del convenio de Cedros y que él trae comisión de Barrios para ir a Tegucigalpa con el objeto de observar la situación y ver si convendría hacer proclamar Presidente de Honduras a Don Marco Aurelio Soto.

Se reciben cartas de Barahona y de Dn. Julián Castellón anunciando que Chamorro, además de estar fortificando a Somotillo, se prepara a atacarnos aunque tengan sus fuerzas que invadir el territorio hondureño y que con tal intento ha mandado alistar 500 caballos.

Esta noticia determina a Jerez a no moverse de Nacaome hasta que pase Guardia de regreso a Guatemala. Se manda un correo a Leandro a Pespire diciéndole que no alquile las mulas y que si las hubiere contratado ya, pague el falso flete.

Al saberse esta última resolución del Gral. Jerez se apodera de La Falanje el más profundo desaliento. Yo veo casi perdida la causa de la revolución. Jerez y Dn. Pío se desprestigian cada día más, y todo indica que marchamos a nuestra ruina.

A las seis de la tarde me llama Jerez para escribirle una carta que dirige a Zaldívar y en la que le dice que no nos moveremos de aquí, hasta que él y los otros Presidentes de Centro América lo dispongan. Se le pide en la misma carta que sitúe 500 hombres en La Unión y si es posible que los haga avanzar hasta Choluteca. También se suplica a Zaldívar mandar 25,000 tiros Remington para Barahona que no tiene uno según él asegura. Esta carta se despacha con un profeso pero el individuo que la lleva se emborracha y a las ocho de la noche fue a entregarla a Dn. Pío. A esa hora hubo que pensar en otro correo.

A las nueve y media de la noche, cuando me acostaba, llega Toño Mejía a mi cuarto todo azorado a decirme que el asistente de Leandro Lacayo, un tal Andrés Rodríguez, se había robado todo el dinero de la Tesorería y se había marchado. Calcúlese que la cantidad perdida monta a mil pesos. Se mandan escoltas a todos los caminos a las 10 p.m. A las 11 p.m., se mandó arrestar a un individuo que según decían trataba de robarse unas bestias de La Falanje.

Junio 30, 1876

Escribe Jerez a Barahona diciéndole que ha aplazado su viaje a Choluteca hasta que regrese Guardia de Guatemala e instándole para que él mismo se reconcentre a Nacaome.

A las dos de la tarde viene Leandro de Pespire y se averigua que la cantidad robada por el ladrón Andrés Rodríguez es de \$ 950.00. Jerez ofrece cien pesos al que agarre al ladrón. Leandro y otros comienzan a decir que Rodríguez tiene cómplices y en el acto sospechan de Dn. Fermín Pinel y de Dn. José Cisne procediendo inmediatamente a capturarlos.

Disgusto profundo ha causado en esta población la prisión de estos dos sujetos: entrambos gozan aquí de buena reputación y parecen ser personas caracterizadas. Se habla de que se reunirá la Municipalidad y habrá Cabildo Abierto a fin de exponer al Gobierno los excesos que comete la Falanje nicaragüense.

Jerez ha dicho hoy que permaneceremos un mes más; en vista de este retardo, de los disparates que se cometen y de los odios que comenzamos a echarnos encima en este Departamento se apodera de mi alma el más profundo desaliento. El desagrado de La Falanje aumenta de día en día hasta el punto de que comenzamos a temer se desbande.

La misión que Dn. Francisco Castellón lleva a Tegucigalpa es observar la opinión en orden a la candidatura Soto. Según cuenta Dn. Chico el Gobierno de Guatemala no está satisfecho de Gómez, ni de Medinón, y parece dispuesto a colocar a Dn. Marco Aurelio Soto en la Presidencia de Honduras de cualquier manera. Esto me lo ocultaron al principio y seguramente Jerez y Dn. Pío han pensado prudente contármelo hoy temerosos de que yo lo sepa por otro conducto. Hace días que sospecho se reservan de mí en cosas de importancia.

A las ocho de la noche escribo cartas de Jerez para Pascual Fonseca y el Presidente Gómez. Estas cartas carecen de importancia.

NACAOME

Julio 1º. 1876

De las siete a las nueve de la mañana converso con Jerez de los excesos a que puede conducir el fanatismo político y a propósito de esto se habla de los horrores de la Revolución Francesa. Yo no puedo menos que

recordar las escenas sangrientas de 1854, y sobre todo, la fusilación de Pedro Rivas, pero me guardo bien de pronunciar una palabra sobre el particular.

En la tarde, como a las 3 ½ vino de Choluteca Juan Tellería diciendo que Chamorro, según noticias vagas que habían llegado a aquella ciudad, se encontraba en Somotillo con 500 hombres, y que varios de los emigrados que estaban en Choluteca se habían regresado a Nicaragua fastidiados de aguardarnos.

El desaliento aumenta al saberse esta noticia y el desprestigio de Jerez, que no quiere moverse, es cada instante más grande.

Juan Tellería cuenta además, que según dice “EL PORVENIR”, los emigrados que volvieron a Nicaragua fueron muy bien recibidos en Chinandega. Lo cierto es que la gente se cansa de esperarnos, unos regresan a la patria, otros se han ido de Choluteca para San Marcos, San Bernardo o Cosmalí y es el caso que de 51 que había, solo quedan hoy 20. En este día se han desertado 3 individuos de La Falanje.

Voy a ver a Jerez para convencerle de que debemos movernos, pero una vez en presencia de él no quiero decir nada porque sé que será inútil cualquier observación. Constantino Guzmán que me acompañaba, se atreve a insinuar algo sobre marcha y Dn. Pío que solo disparates piensa, le confiesa diciéndole “que no convenía apresurarnos puesto que de un momento a otro debía estallar en Nicaragua una revolución promovida por los olanchanos cansados de pagar contribuciones”. Me aventuro a decir a Jerez que “muchos partidarios se van a desalentar con la llegada de los emigrados de Choluteca a Chinandega”, y me responde: “Eso no importa nada, ya se alentarán más tarde cuando sea tiempo”. Constantino y yo nos despedimos más abatidos que nunca, y al momento de salir Jerez reprende a Constantino por haber andado diciendo públicamente que debíamos movernos. A mí me aconseja que convenza a mi hermano de que estamos bien aquí.

El Gral. Jerez es tan candoroso que, como yo no quiero seguir porfiando, se imagina quizá que estoy de acuerdo con su malhadado sistema de inacción.

De la casa de Jerez me fui para la de Dn. Juan Rodríguez: punto ordinario de reunión de un grupo de amigos: allí acostumbramos formar diariamente una tertulia, sentados en bancas que se colocan en la calle: muchos se sientan a la turca en el suelo.

Poco después de estar en casa de Juan llegan a nuestra tertulia, cosa rara, Jerez y Dn. Pío. La conversación versa sobre la Guerra Nacional, y con tal motivo relata Jerez una acción heroica de Manuel Rivas, en el sitio de la ciudad de Rivas. Mientras conversábamos como a eso de las 8 ½ p.m., llega Pastor Zamora diciendo que Chávez había encontrado al ladrón Rodríguez, cerca del Panteón y que ya no podría escaparse porque lo tenían rodeado.

Gran excitación causó esta noticia e inmediatamente nos dirigimos todos al Cuartel donde encontramos al indio Chávez y a los otros individuos que junto con él fueron a perseguir al ladrón: los tres contaban que habían visto a Andrés cerca del Campo Santo y que si no lo agarraron fue porque las bestias en que venían estaban cansadas.

Julio 2, 1876

Recibe Jerez carta de Sarria fechada en Amapala diciendo que Chamorro está en Granada y que Vélez marcha con 200 hombres sobre Somotillo.

En el vapor que pasó para Amapala van para El Salvador, procedentes de Nicaragua, el Dr. Zúñiga y el Gral. Vásquez. Por la tarde viene la noticia de que Pedro Rivera va para Tegucigalpa por la vía de Segovia como Ministro y Comisionado de Chamorro.

Se reciben cartas de Gómez y de Pascualito. El señor Gómez de quien yo he desconfiado siempre pone dificultades para declarar la guerra a Nicaragua y se niega a autorizarnos para hacer exacciones en las haciendas de nicaragüenses situadas en este Departamento. Según dice Pascualito, Gómez piensa enviar a pedir explicaciones a Chamorro antes de declararle la guerra. Todo este juego y la llegada de Rivera me preocupa porque Gómez es un gran cachureco. ¿De qué se le van a pedir explicaciones a Chamorro?

Julio 3, 1876

Recibe Jerez carta de Sarria escrita a bordo del “Winchester” en la que dice que Chamorro tiene solamente 3.500 hombres, que Run Runnels compró en Panamá, para el Gobierno de Nicaragua, un vaporcito llamado “El Flamenco”; que Pascual Fonseca sirve de espía a los conservadores y que Dn. Pedro Leitselar es nuestro peor enemigo. Jerez da crédito a todo menos a lo que se refiere a Pascualito.

Contesta Jerez una nota del Gobernador del círculo de Nacaome en la que este funcionario lo reconviene por la prisión arbitraria de Cisne y de Pinel, en días pasados. El Gral. responde que se equivocó haciendo arrestar a sujetos tan honorables.

A las 5 p.m., vamos a pasear por los alrededores del pueblo Salamanca, Cornejo, Joaquín Gutiérrez y yo. Llegamos a un lugar llamado “La Loma de Triunfo” y allí encontramos a Leandro y Juan Rodríguez, sentados en aquella pequeña eminencia conversamos sobre nuestra pésima situación, que todos de común acuerdo, atribuyen a la ineptitud de Jerez y Dn. Pío. Yo digo que a mi juicio no tardaremos en disolvernarnos, y entonces Juan Rodríguez que está muy exaltado, dice que antes que tal suceda, él se pondrá al frente de la tropa, y sin hacer caso de Jerez se lanzará sobre Nicaragua.

Los alrededores de Nacaome son exactamente iguales a las haciendas “del Llano”, en Nicaragua. La vegetación, la calidad del terreno, la forma de los cerros, todo me recuerda aquellos sitios para mí tan queridos ahora que los miro en mi imaginación con los ojos del proscrito.

Sabemos que han llegado a Choluteca Chente Moreira y dos managuas más.

Julio 4, 1876

Recuerdo que hoy es el centésimo aniversario de la independencia de los EE. UU. La exposición de Filadelfia ha de rebosar de visitantes. A la once de la mañana recibe Jerez carta de Barahona anunciándole que vendrá esta tarde.

A las 3 ½ p.m., llega Barahona con 30 soldados semi desnudos. Me presenta a él Juan Rodríguez. Las horribles descripciones que me habían hecho de este caudillo contribuyen seguramente a que no le encuentre de un aspecto tan feroz como yo me lo imaginaba.

Barahona es un hombre como de 45 años: tiene abundante pelo castaño oscuro lacio y fuerte; barba que en forma de pera y bigote angosto. Es más bien blanco que moreno, pero está muy quemado por el sol; su estatura es mediana, sus ojos pequeños y de un color indefinido entre pardos y azules; los brazos cortos y las orejas despegadas de la cabeza; presenta cierta semejanza con las de los animales de la raza felina. Es delgado y fuerte, habla poco y por lo general tiene un conjunto no muy atrayente.

Salvadoreño de origen se reputa como hondureño. Una sola vez he hablado con él, pero no tengo en embarazo en decir que tiene muy escasa inteligencia.

Por la noche se disgusta Dn. Pío con Manuel Rivas, Galarza y Salamanca, tiene que darles satisfacciones y pone con este incidente más desacreditado entre los falanginos que le consideran rematadamente loco.

Julio 5, 1876

Me habla Jerez para quejarse de Juan Rodríguez, Gutiérrez, Leandro, M. Rivas y otros que según él dice critican todas sus providencias y hasta han llegado a hablar de sublevar al tropa e irse con ella a la frontera.

Esto se refiere sin duda alguna a la conversación que tuvimos antes de ayer en “La Loma del Triunfo”; parece que dos individuos de tropa, Rafael Delgado y Fermín Díaz sorprendieron algunas de nuestras palabras y han ido a relatar, desfigurándolas, algunas expresiones de Juan Rodríguez.

Yo llamo a mi cuarto a todos los culpados por Jerez a fin de que hablen allí con él y se entiendan francamente.

Llegan Pascual Salamanca, Leandro, Gutiérrez, Rodríguez, M. Rivas, Cornejo, y poco después Jerez.

Hay explicaciones banales de una y otra parte, todo parece arreglado, pero yo creo que ni el Jefe tiene confianza en sus subalternos ni estos en aquél.

A las 4 ½ p.m., viene a visitarme Barahona. Observo que aunque su barba es gris, no tiene en la cabeza muy escasos cabellos blancos. Hablamos de cosas diferentes. Barahona es un hombre vulgar pero no rudo.

Hoy hemos sabido que habiendo nombrado el Gobierno de Honduras Comandante de Amapala a un tal Medina, el Coronel Torné dice que no entregará la isla si no es con orden del Gobierno de Guatemala.

Julio 6, 1876

A las once del día sale Jerez para Amapala a hablar con Guardia que dicen debe pasar en el vapor que tocará el 8 en ese puerto. No sé cómo puedan imaginarse que Guardia regrese tan pronto habiendo tenido que ir a Guatemala y San Salvador; yo me canso de repetir que por mucho que haya andado y trabajado estará ahora llegando a San Salvador, pero el General no oye, asegura que Guardia pasa y se va a esperarlo a Amapala.

A veces me parece que Jerez está tan desacordado como Dn. Pío. Joaquín Gutiérrez y otros piensan como yo que Guardia no pasará. Con Jerez se van Inocente Iglesias, M. Rivas, Trinidad Salazar, Sánchez y varios más. Dn. Pío queda fungiendo de General en Jefe.

A las 4 ½ p.m., se van para El Salvador con permiso Galarza y Juan Rodríguez y los acompaña hasta Amapala, Cornejo. Con tanta gente como se ha marchado Nacaome queda más triste que nunca.

A las 7 ½ p.m., después de haber llovido a cántaros, sale la luna tras las colinas que están al oriente de este pueblo. Siento una profunda melancolía: me parece que no volveré nunca a Nicaragua. He perdido completamente la fe en el éxito de la revolución y yo mismo no sé porque sigo en esta farándula.

Julio 7, 1876

Se va Barahona para Aremesina: 21 de sus soldados van armados con rifles de los nuestros lo que causa mucho desagrado en La Falanje, pues se teme y con razón que dichos rifles se pierdan.

Recibo una carta de Jerez, carta que supongo escribió en La Brea, pues no tiene fecha, en la que revela desconfianza de Barahona. Muestro esta carta a Dn. Pío y Salamanca.

A las tres de la tarde llegan de Choluteca gran número de los emigrados que estaban en aquella ciudad, entre ellos Elías Montealegre, Chente Moreira y Dn. Julián Castellón.

Julio 8, 1876

A las 5 p.m., me cuentan Elías Montealegre, Joaquín Gutiérrez y otros lo que Dn. Pío y Dn. Toribio hablaron contra Dn. Fernando Guzmán y contra mí en casa de Cruz Cardenal: esto me causa un gran disgusto. No puedo menos de recordar los servicios que nos deben los Castellones: Dn. Pío no habría salido de Granada si mi mamá no le presta una yegua de nuestra propiedad, yegua que sin autorización ninguna vendió el año pasado en Choluteca por cuarenta pesos. Don Toribio es un sinvergüenza en toda la extensión de la palabra y en verdad, no vale la pena de preocuparse de lo que diga.

Julio 9, 1876

Gran disgusto de Elías Montealegre con Dn. Pío Castellón porque éste dice que aquí no se necesitan leoneses ni chinandegas, que basta con los segovianos para derrocar a Chamorro. Decididamente que Dn. Pío está loco rematado, se pelea con todo el mundo y habla los mayores desatinos. Jamás me persuaderé que se pueda hacer una revolución con hombres semejantes.

Julio 10, 1876

Se recibe carta de Jerez fechada en Amapala a siete del corriente en la que dice que se va a La Unión para venirse de allá con Guardia. Yo sigo creyendo que éste no pasa todavía.

Don Pío recibe una carta de Gutiérrez haciéndole ciertas preguntas sobre la yegua que vendió el año pasado en Choluteca.

A las seis de la tarde llegan de Choluteca Juan Prado y Salvador Selva.

Joaquín Gutiérrez y otros inventan noticias alegres como la de que Barrios ha llegado a Amapala con tres mil hombres y veinte mil pesos para nosotros. Parece mentira, pero hay cándidos que dan crédito a estas bromas.

Julio 11, 1876

Recibo una carta de Dn. Pío reconviniéndome por lo que dije sobre la venta de la yegua y le contesto duramente. Este Dn. Pío lo mismo que Dn. Toribio se empeñan en suscitar divisiones en La Falanje y en hacerse cada día más odiosos.

Recibo carta de Galarza de Amapala diciéndome que José Simeón Guerrero viene de espía, que tengamos cuidado con este sujeto.

Julio 12, 1876

Don Toribio Jerez viene a mi cuarto como a las 2 p.m., para manifestarme que, con el objeto de evitar desagradados que pudieran ocasionar serios disgustos, se empeñaba él conmigo para que no le contestara a Dn. Pío una larga carta que me estaba escribiendo sobre el mismo asunto de la yegua.

Dn. Toribio me ruega encarecidamente haga cuanto esté de mi parte para poner término a esta enojosa cuestión, yo prometo no contestar.

A las 5 p.m., recibo una larguísima epístola de Dn. Pío cuyo contenido no entiendo, así es que no me cuesta trabajo ninguno cumplir lo prometido a Dn. Toribio.

Vienen de Choluteca Lucía, Chico Chirango y José Simeón Guerrero: este último es el mismo de quien me dice Galarza viene como espía de Chamorro.

Mato el tiempo leyendo “El Sistema de la Naturaleza”, por el Barón de Holbach, libro del que hace tiempo había oído hablar y no había visto nunca: es una obra interesantísima.

Julio 13, 1876

Sabemos que pasó el vapor por Amapala pero que no vino Guardia. No me equivoque yo al asegurar que no volvería tan pronto.

Guardia escribe a Jerez diciéndole que si Barrios no da auxilios, él y Zaldivar lo harán todo. Esperamos hoy a Jerez.

Don Julián Castellón recibe una larguísima carta de Narciso Lacayo, fechada en León, en la que éste le reprende por haberse venido a La Falanje, y le pinta con los más brillantes colores, la situación de Chamorro.

Se ha descubierto en Choluteca una conspiración contra Barahona, la que según varios aseguran, iba también dirigida contra nosotros. Parece que los comprometidos están en relaciones con el Gobierno de Nicaragua. Se les han tomado unas cartas y han huido.

Dicen que el Gral. Sebastián Gutiérrez, de Granada, irá a Tegucigalpa con el carácter de comisionado de Chamorro a intimar al Gobierno de Honduras que si nos reconcentra mandará él mismo a disolvernó. Poco crédito le doy a esta especie.

Julio 14, 1876

A las 7 a.m., vamos a encontrar a Jerez al “Agua Caliente” Dn. Julián Castellón, Leandro, Ignacio Chávez, Cruz Cardenal y Tinoco.

El “Agua Caliente” es una hacienda de la familia Valle que está situada a la mitad del camino entre La Brea y Nacaome. Nos volvimos a las 10 a.m. porque un hombre nos dice que aún no ha llegado Jerez a La Brea. A las 12 volvimos a Nacaome bajo un sol horrible.

Poco después de haber llegado nosotros viene Jerez a las 12 ½ p.m.

He visto la carta que Guardia dirige a Jerez –de la que he hablado antes-. Es muy satisfactoria. Aún no ha salido Guardia de Guatemala ni dice cuándo regresará a Costa Rica.

Resuelve Jerez que esperemos aquí hasta la pasada del otro vapor de los Estados. Hay desaliento en La Falanje. Algunos manifiestan temores de que Guardia no vuelva.

A las ocho de la noche hay en casa de Jerez una escena vergonzosa de recriminaciones entre Salamanca por una parte, y Dn. Toribio y Dn. Pío por otra. La división que reina en nuestras filas se acentúa más y más cada día. Dudo mucho que lleguemos a entendernos jamás. Salamanca está enojadísimo: quiere irse pero yo hago lo posible por retenerlo.

Julio 15, 1876

Manuel Rivas, Galarza y Juan Rodríguez vinieron ayer junto con Jerez: ninguno de ellos fue a San Salvador. Hoy a las 10 a.m., han sido informados estos tres individuos de que los cuatro ayudantes que Dn. Toribio mandó ayer a La Brea a encontrar al Gral. Jerez, llevaban orden de vigilarlos a ellos, porque se temía que en el camino trataran de asesinarlo.

Todos tres se disgustan pero particularmente Manuel Rivas, quien arma un gran escándalo en la casa misma de Jerez. Este, en vista de tanta anarquía, de los chismes que corren y de la división que existe, pone una orden general dando por terminada la organización de La Falanje y dejando solamente el Batallón “Guardia de Honor”.

Inmensa sensación causa esta Orden a la que cada uno le da distinta interpretación: muchos hablan de irse.

Yo lo que veo claro es la incompetencia de nuestro Jefe para organizar y mandar, la insoportable insolencia de Dn. Toribio que disgusta hasta al más infeliz, y la borrachera y demencia de Dn. Pío que solo produce quimeras y desagradados de todo género.

A las 3 p.m., cita Jerez a varias personas en cuyo número estoy yo, a fin de conferenciar sobre las cosas políticas de Honduras y escogitar el camino que debemos seguir. Nos reunimos en la casa que ocupan Dn. Pío y Dn. Toribio.

El General nos expone que: el Gobierno de Guatemala no quiere a Gómez y que pretende colocar a Marco A. Soto en la Presidencia de esta República, que están listas las actas de pronunciamiento, desconociendo a Gómez, en Tegucigalpa, Comayagua y Amapala, que Dn. Chico Castellón es el Agente de Guatemala y por último que él cree que si estalla aquí una revolución nuestra situación será muy difícil, en este punto estamos todos de acuerdo.

Se pide a cada uno su opinión y Dn. Pío habla el primero proponiendo que nos traslademos cuanto antes a Amapala, con todos los elementos de guerra, todos se adhieren a este pensamiento.

Lo que, según opinión general hace más crítica nuestra situación es que Barahona debe venir mañana y tendremos que negarle armas si nos las presta, y pedirle las que le habíamos dado. Hasta se teme no intente algo contra nosotros, así es que para evitar un golpe de mano se dispone abandonar el Cabildo y trasladar a la casa donde vive Dn. Pío la tropa, rifles, parque, etc. Entre las 8 y las 9 de la noche se practica apresuradamente esta operación. El Cabildo ha quedado a disposición de Barahona que vendrá mañana.

Hoy ha dado José Inocentes Salazar, abusando de su posición de Jefe de día, el escándalo de meter a la cárcel a un pobre hombre que le cobró 30 pesos valor de una mula que le vendió hace algún tiempo. Jerez dispone que se ponga en libertad al individuo arrestado, que se nombre otro Jefe de día y que José Inocentes guarde arresto bajo su palabra de honor mientras se le instruye la correspondiente sumaria.

Todos estos atentados nos desacreditan ante el vecindario de Nacaome. Estoy seguro que José Inocentes va a quedarse riendo.

Pasamos revista de comisario. Vienen de Chinandega tres nicaragüenses y estos cuentan que Chamorro ha comenzado a desarmar.

Julio 16, 1876

A las 7 de la mañana hay una reunión en casa de la Angelita Flores provocada por Ignacio Chávez con el objeto de armonizar a todos los jefes que han tenido entre ellos disgustos y piques de amor propio. Los subalternos se contristan al ver la división que reina entre sus caudillos.

Asistimos a la antedicha reunión Dn. Pío, Irías, Salazar, Salamanca, Galarza, Cornejo y Elías Montealegre, y otros.

Hay mútuas explicaciones sin importancia. Es Domingo: día tristísimo ha sido el de hoy. No sé quién contó que había muerto en León la madre de Juan Rodríguez y éste se emborracha y grita durante cuatro o cinco horas.

Viene de El Salvador el Gral. Araujo: cuenta que Guardia no había llegado el 10 del corriente a San Salvador, y que Guatemala está resuelta a quitar a Gómez y colocar a Soto en la Presidencia de Honduras. Comprendemos que este incidente atrasará indefinidamente el movimiento sobre Nicaragua, si es que todavía podemos hacer algo, lo que dudo.

Recibe el Gral. Jerez carta de Dn. Buenaventura Selva en la que éste dice que esperan a Guardia en San Salvador y que Zaldivar está en la mejor disposición.

Viene un correo de Choluteca avisando que fuerzas de Chamorro han desembarcado en “La Flor” y que un cuadro de oficiales del mismo Chamorro ha desembarcado en San Bernardo. Barahona a quien esperábamos hoy no ha venido.

Por lo que he hablado con varios amigos y por lo que sé que andan diciendo ciertos sujetos veo claramente que la reconciliación de esta mañana no tiene nada de sincera.

Julio 17, 1876

A las once de la mañana se toca llamada de oficiales. Concurrimos todos a casa de Jerez, y una vez que estuvimos reunidos todos, o al menos la mayor parte, pronuncia el General un discurso anunciando que va a recoger todas las armas que hay en mano porque ha sabido que varios oficiales en estado de embriaguez, han cometido graves faltas y provocando riñas, enseguida dijo algunas palabras de aliento y termina leyendo en voz alta la carta que Guardia le escribió de Guatemala. La reunión se disuelve a los gritos de “Viva Jerez”, “Viva Guardia”, “Viva Centro América”.

A las 4 p.m. se recogieron las armas. Vienen de Choluteca Pedro Zelaya y Dn. Manuel Balladares: el primero ha ido a Segovia y trae de allá una pequeña imprenta que dejó en Choluteca, y ambos desmienten la noticia de haber llegado a “La Flor” tropas de Chamorro y oficiales del mismo a San Bernardo: Cuentan que Vélez está en el

Valle de las Zapaias con 600 hombres y el Gral. Francisco Gutiérrez en Nueva Segovia con 300. A las 3 p.m., vino Barahona.

Julio 18, 1876

Invitación a almorzar en casa del Gral. Araujo. Somos 16 convidados, en cuyo número Barahona y Dn. Julio Fugón, que hace poco eran enemigos encarnizados y ahora se sientan al lado el uno del otro y conversan muy cordialmente.

El General Máximo Araujo es un hombre como de 50 años de mediana estatura, muy delgado, color moreno subido, tipo de indio y frente estrecha. Lleva bigote que los años han vuelto gris, pero a pesar del medio siglo que tiene auestas conserva perfectamente negro su pelo lacio. Es inteligente, vivo, de fácil palabra, ligero en su conversación y por lo general divertido. Conoce bien los hombres y las cosas de Centro América, es ducho en la política de estos países y tiene fama de pícaro. Actualmente es Ministro de El Salvador en Guatemala.

Antes y después del almuerzo conversamos de política. Araujo pinta con muy feos colores el carácter de sus compatriotas. Asegura que en El Salvador casi no hay un hombre independiente. Se manifiesta nacionalista entusiasta, quizá por halagar el oído de Jerez: en este punto no le creo la mitad de lo que dice.

Viene en la tarde de Choluteca Rafael Uriarte, quien cuenta que se está fortificando aquella ciudad.

Julio 19, 1876

Recibe Jerez carta de Gómez, quien le remite copia de una que le escribió Vélez y de la contestación que él le dió. Vélez dice “que si el Gobierno de Honduras no retira de la frontera a los “bandidos” que intranquilizan a Nicaragua, vendrán las fuerzas de Chamorro a retirarlas”. Gómez replica duramente: el tono de su carta parece hasta amenazante.

Se recibe correspondencia de los emigrados que están en Costa Rica y dos números de “El Correo de Liberia” periodiquito frenético que supongo redactan Gustavo Guzmán Rodríguez y Serapio Orozco. Jamás había visto impresas insolencias como las que acabo de leer en “El Correo de Liberia”.

Comenzamos a dudar que pase Guardia en el vapor del 24.

Julio 20, 1876

Por una orden general se nombra hoy Gobernador de Policía de la Falanje a Anastasio Chávez y se amenaza con ser arrojados de nuestras filas a los viciosos.

Este Chávez es un indio negro, Coronel de facción, y tipo del liberal leonés: da risa verlo sin zapatos y con espada, es fanático, ignorante, y desprovisto absolutamente de educación.

Viene la noticia de que tropas nicaragüenses han violado el territorio hondureño introduciéndose al pueblo de San Marcos de donde se llevaron a tres nicaragüenses emigrados. Corren muchas noticias alegres inventadas por Joaquín Gutiérrez y otros aficionados a bromas, pero noticias que creen los tontos en cuyo número se cuentan algunos de nuestros jefes.

Viene de Tegucigalpa Dn. Francisco Castellón: está persuadido de que para colocar a Soto en la presidencia de Honduras se necesita un ejército chapín de dos mil hombres y de que a nosotros nos conviene Medinón más que cualquier otro.

Julio 21, 1876

Se prepara Jerez para irse a La Unión a encontrar a Guardia que suponen debe venir en el próximo vapor.

Orden general encargando a Dn. Pío el mando en jefe de La Falanje: esta orden nos revela que Jerez vuelve a los antiguos errores y naturalmente crece nuestro desconsuelo.

Varios de los bebedores consuetudinarios tratan de irse a Choluteca huyendo de Anastasio Chávez y de la Orden de ayer.

Julio 22, 1876

A las 6 ½ a.m., se va Jerez para La Unión con una gran comitiva: este paseo le va a costar un dineral a La Falanje. Se embarcarán en una hacienda llamada “La Ceiba” que está a doce leguas de esta ciudad. Leandro, que va con Jerez a La Unión, me dice al momento de despedirse, que hay apenas dinero para ocho días.

Acabo de saber que ayer vino un correo con la noticia de que Vélez ha ocupado Somotillo con 200 hombres.

A las 3 p.m., oí decir que había llegado a esta ciudad el Coronel Vicente Williams, junto con un caballero de Guatemala, y que éste traía una carta para el Gral. Jerez, carta que no quería entregar a nadie.

Don José Cisne, quien viene de San Miguel, me dice que Guardia no había llegado el 20 del corriente a San Salvador, así es que el viaje de Jerez será absolutamente inútil.

A las ocho de la noche averigüé que el caballero que vino de Guatemala con el Coronel Williams es Roderico Toledo. Voy a visitarlo y hablo largamente con él. Va a Comayagua con una misión confidencial del Gobierno de Guatemala la cual se reduce a intimar a Gómez que deje el poder. No puedo sacarle si se trata de colocar a Soto, o de llamar nuevamente a Medinón.

Me dió Toledo la carta que trae para Jerez: la he abierto, es de Zaldivar y se reduce a manifestar que hable con el portador quien le informará de su comisión, que si es mucha la urgencia de dinero que tiene, mande a La Unión por cierta cantidad que le ha colocado en aquel puerto, mientras llega Guardia a San Salvador, y arregla con él la manera de suministrar fondos a La Falanje. También le da la noticia de que el 1° del corriente prestó el juramento constitucional.

Sé que mañana saldrá de aquí un correo que manda Dn. Pío para La Unión llamando a Jerez.

He estado triste durante todo el día, pero la carta de Zaldivar a Jerez y las seguridades que me ha dado Toledo sobre la segura caída de Chamorro me reaniman un poco.

El mismo Toledo me contó que al Capitán del “Gral. Barrios” lo iban a juzgar en Consejo de Guerra. Barahona se fue ayer para Choluteca.

Julio 23, 1876

Nuestra tropa vuelve hoy a ocupar el Cabildo que había dejado para que se alojara allí la tropa de Barahona.

A las diez de la mañana voy donde Dn. Pío a contarle mi conversación con Toledo y a darle la carta que éste trajo para Jerez.

Leo ahora el poema de “Granada”, por Zorrilla.

Julio 24, 1876

Por la noche viene Galarza a contarme lo que el Coronel Williams dijo a Joaquín Gutiérrez al pasar por aquí en camino para Comayagua. Que “la misión de Toledo tiene por objeto obligar a Gómez a separarse del poder, para enseguida hacer venir a Soto, que Samayoa está muy disgustado con Jerez a quien acusa de inepto, que la noticia del robo de que fuimos víctimas hizo pésimo efecto en Guatemala, y por último que es muy probable que manden a Dn. Fernando Guzmán a reemplazar a Jerez.

Julio 25, 1876

Día de mortal fastidio. No se hace más que jugar. Lluvia desde las 3 de la tarde hasta las 10 de la noche.

Hoy me contaron Dña. Angela Sierra y Dña. Dolores Zúniga que hace pocos días propuso Dn. Toribio al Gral. Jerez que se vendieran baratas a los vecinos de esta ciudad todas las bestias de la remonta sin perjuicio de quitárselas por la fuerza el día de nuestra marcha.

Planes como éste no creo que se le hayan ocurrido nunca al mismo Barahona a pesar de su tremenda reputación.

Julio 26, 1876

A las nueve de la noche viene de La Unión Fernando Sánchez y tan luego como se desmonta me manda llamar a mí y a Salamanca para informarnos que la misión de Toledo es intimar a Gómez entregue el poder a Soto, que si Gómez se resiste vendrán tropas de Guatemala y El Salvador a derrocarlo, y que según escribe Rosa nada se hará en Nicaragua hasta que se arregle lo de Honduras.

Se teme que Barahona quiera resistir este movimiento y trate de echarse sobre nuestras armas. Para evitar cualquier golpe de mano se dispone vigilar bien el Cuartel y manda a Sánchez, que se ofrece él mismo, al lado de Barahona a fin de que espíe sus movimientos.

Jerez ha mandado decir a Dn. Pío que para todo se ponga de acuerdo conmigo. Dicen que el Gral. traerá de La Unión dos mil pesos. Llegan tristísimas noticias de los emigrados que están en Costa Rica: parece que todos los Cuiroces les guardan algunas consideraciones.

Julio 27, 1876

Recibo de Tegucigalpa una afectuosa carta de Pascualito, carta que me causaría mucha sorpresa si yo no conociera bien a este individuo.

Orden General larguísima firmada por Dn. Pío Castellón, tratando de reanimar el espíritu de La Falanje. Esta orden, a más de hallarse pésimamente redactada, es tan oscura que casi nadie la entiende. Yo no he podido dar en bola con ella.

Hoy se ha emborrachado aquí más gente de de costumbre. Quizá la triste situación en que nos encontramos induce hasta las personas más formales a buscar en el alcohol olvido, ya que no alivio a tantas amarguras.

Se por Toño Mejía que ya para pasado mañana no habrá sueldo. Mejía es Sub-Tesorero.

Julio 28, 1876

Viene una carta de Medinita para Jerez citándolo a una conferencia en La Unión con el objeto de comunicarle cosas de importancia. Medinita dice que él va de comisionado del Gobierno de Honduras a Guatemala.

Resuelve Dn. Pío, de acuerdo conmigo, mandar mañana a Fernando Sánchez a La Unión; pero a las dos de la tarde viene Jerez y éste dispone que vaya Dn. Julián Castellón a hablar con Medinita.

Jerez ha venido muy contento. Ramón Rosa le escribe diciéndole que es cosa resuelta por el Gabinete de Guatemala que Marco A. Soto sea el Presidente de Honduras y que como es posible que Barahona quiera oponerse a esta combinación, hay ya tropas listas.

Zaldivar escribe también a Jerez ordenándole reclute aquí gente y la arme a fin de que podamos obrar de acuerdo, en un caso dado, con las fuerzas salvadoreñas y guatemaltecas.

Jerez solo trajo de La Unión \$ 300 y acaba de declarar que de mañana en adelante, no tendrán sueldo los jefes de Tenientes Coroneles arriba.

Leandro Lacayo se fue de La Unión a San Miguel a conseguir dinero.

Julio 29, 1876

A las 8 a.m., se me informa que en una serenata escandalosa que hubo anoche Juan Prado, Herradora y otros echaron mueras a los granadinos, a Guzmán y a los guzmanistas. Se disgusta Salamanca y hasta habla de irse, porque no quiere andar, dice, con gente que le echen mueras. Manuel Rivas se pone también furioso y va donde Jerez a quejarse de la incalificable conducta de Juan Prado. El General manda arrestar a los escandalizadores.

Galarza, Salamanca y Gutiérrez hacen tristes comentarios sobre el escándalo de anoche: ellos creen que con semejantes compañeros ganando perdemos. No van, a mi juicio muy descaminados.

Por la Orden general de hoy se organiza nuevamente La Falanje. El Teniente Coronel Irías es elevado a General de Brigada y nombrado Mayor General, y Lucío mandará el batallón; Manuel Rivas es Comandante del Cuadro y José Inocentes Salazar Jefe de los oficiales del Estado Mayor.

El mismo Jerez lee esta orden a La Falanje congregada en el Cabildo y antes pronuncia un discursito animando el espíritu abatido de nuestra gente e invocando la concordia para que no se repitan las quimeras que tanto nos ha perjudicado. Un solo individuo gritó: “Viva Jerez”.

Gran disgusto ha causado particularmente en el círculo guzmanista, la Orden de hoy. Nuestro Jefe no da nunca en el clavo. Los más disgustados son Galarza, Salamanca, Gutiérrez y Juan Rodríguez. Joaquín Gutiérrez pide su baja y se la niegan. Dice que no quiere estar bajo las órdenes de Lucío.

El grado y el nombramiento de Irías son duramente criticados, pero choca, sobre todo, que se coloque a José Inocentes Salazar en un puesto de tanta confianza. Los antecedentes de este individuo, que ha sido segundo de Barahona, no son muy honorables y el escándalo que provocó en días pasados echando a la cárcel a un pobre hombre que le cobraba \$30.00, revela el espíritu que le anima. Como yo lo había previsto este atentado quedó impune.

Barahona levantó el arresto a José Inocentes –que guardaba por orden de Jerez-, le entregó la causa que se le instruí y le regaló cincuenta pesos.

Hoy escribe Jerez a Barahona que está en Choluteca hablándole de la pasada del comisionado de Guatemala, y queriendo hacerse de las nuevas respecto a la misión de éste. Me parece que el General se equivoca si cree engañar a Barahona respecto a nuestros sentimientos e intenciones.

A las ocho de la noche converso con Jerez y Dn. Pío sobre los temores que todos abrigamos respecto a Barahona, y el primero me dice que él lo cree capaz de lanzarse sobre nuestras armas. Todo el mundo, con raras excepciones, va a dormir al Cuartel.

Julio 30, 1876

Viene Dn. Manuel Balladares a mi cuarto a las siete de la mañana a hablarme para que interponga mi influencia con Elías Montealegre a fin de que se vaya con él a Choluteca. Balladares quiere separarlo de ciertos compañeros que, según él dice, lo inducen a beber.

Hablo con Elías pero no conviene en irse de aquí y contesta con bromas a cuantas observaciones le hacemos.

Por la orden general de hoy se nombra Coronel Graduado a Elías Montealegre y se reparte infinidad de grados. Julio Jerez, que hace 40 días era Sub-Teniente, es ya Capitán Efectivo.

Jerez viene hoy tres veces a mi cuarto para discutir conmigo si convendrá trasladarnos a Amapala para evitar el rompimiento con Barahona.

Ha venido un correo de Comayagua trayendo un paquete para Barahona y el nombramiento de Tinoco para Comandante de Amapala. Sabemos de positivo que Tomé no entregará la Comandancia de aquel puerto sin orden de Guatemala.

Propongo a Jerez que abramos el paquete que viene para Barahona, pero el General vacila y cuando se resuelve a seguir mi indicación, ya habían despachado el correo para Choluteca. Yo sospecho que ese paquete contiene comunicaciones de importancia.

En la tarde se resuelve enviar a la isla del Tigre a Fernando Sánchez con una carta para Tomé pidiéndole bongos en que trasladar a aquella isla los elementos de guerra. Se conviene que no despacharemos la gente sino cuando tengamos alguna certeza de la actitud que asuman Barahona y el Gobierno de Honduras. Jerez teme que nos ataquen por varios puntos a la vez.

La opinión de Dn. Manuel Balladares sobre nuestra situación es sumamente desconsoladora, pues él cree que aún ganando perderíamos si llegamos a Nicaragua con Jerez y la gente que le rodea.

José A. Mejía dice que le ha escrito al Gral. Pérez, Ministro de la Guerra en El Salvador, informándole que Jerez está loco, y rogándole que manden a amarrarlo.

Julio 31, 1876

El día de hoy ha sido agitadísimo. Escribe Jerez a Barahona diciéndole “que para permanecer neutral en la cuestión política de Honduras ha resuelto mandar a Amapala los elementos de guerra de La Falanje a fin de que disponga de ellos el gobierno que se los prestó”.

Juan Prado y José Inocentes Salazar se manifiestan muy barahonistas.

Llega P. Zelaya de La Unión con cartas de Dn. Julián Castellón en las que éste dice que Medinita va a Guatemala para contener la venida de Soto, ofreciendo a nombre del Presidente Gómez que se convocará una Asamblea Constituyente y que ésta llamará al poder a Dn. Marcos Aurelio. Se ve claro que lo que quieren los cachurecos de aquí es adormecer a Barrios en tanto que se hacen fuertes.

Comunica Dn. Julián que Gómez ha comenzado a entenderse con Chamorro.

Reciben cartas de Zaldivar, Letona y Leandro Lacayo. Se anuncia a Jerez como cosa resuelta que Soto será el Presidente de Honduras y que ya está en camino. Aconseja al Gral. Letona, Comandante del departamento de San Miguel, que no abandonemos a Nacaome, que reclutemos gente aquí y que confiemos que de El Salvador nos vendrán auxilios, de armas y dinero.

Acalorada discusión se promueve entre varios jefes sobre si debemos esperar aquí a Barahona y recibirlo como amigo, o rechazarlo; mientras esto tratábamos llegan a Choluteca José Olivares y Carlos Arana, R. Uriarte y otros oficiales. Estos traen la noticia de que Barahona sale esta noche para acá y que ellos pudieron averiguar antes de dejar a Choluteca que había recibido un correo de Somoto, correo enviado probablemente por el Gral. Francisco Gutiérrez.

Se opina porque hagamos pronunciarse al pueblo, pero esta opinión encuentra pocos adherentes.

A las 10 de la noche hay una reunión en la Mayoría a la que concurren todos los Generales. La situación se hace cada momento más difícil. Se toman y se abandonan varias resoluciones, desesperadas. Yo sostengo siempre que no debemos movernos de aquí. Por fin la reunión o Consejo de Generales resuelve que salgamos inmediatamente para Amapala. Se fija el viaje para las cinco de la mañana.

A las once p.m., cuando ya me trataba de acostar, manda llamarme Jerez para que le conteste las cartas de Letona y Zaldivar. A éstos se les dice que por razones graves no podemos quedarnos en Nacaome.

El vecindario de Nacaome ve nuestra marcha como una fuga cobarde.

Leandro Lacayo ha vuelto de San Miguel diciendo que Dn. Chico Icaza se ha portado como el hombre más egoísta e inútil.

Nacaome, La Brea

Agosto 1º, 1876

Me levanto a las 5 a.m., pero todavía no están listas las carretas en que deben ir las armas. Se recogen los dos mil pesos que se habían depositado en casa de Dña. Andrea Matute y que estaban allí a disposición del Presidente Gómez.

Rómulo Argüello que durmió anoche en mi cuarto, me contó que Dn. Pío se preocupaba por la permanencia de Dn. Fernando Guzmán en San Salvador y decía que Pascual Salamanca no le inspiraba confianza porque era muy guzmancista.

Don Pío Castellón es tan loco que se imagina que Dn. Fernando conspira para venir a mandarnos.

Salió La Falanje de Nacaome a las 7 a.m. y yo a las 7 ½ acompañado de Elías Montealegre, pero alcanzo a los compañeros a una milla de distancia.

Varios oficiales van a pie. El tren de carretas que llevamos nos hace caminar muy lentamente: el camino está bastante lodoso.

El movimiento que ejecutamos, verdadera retirada, lo dirige Pascual Salamanca que coloca a Joaquín Gutiérrez a la vanguardia y a Cruz Cardenal a la retaguardia, al mismo tiempo que toma todas las disposiciones necesarias para que La Falanje no se convierta en desordenado tropel.

Cuanto Salamanca dispone lo hace de su cuenta y riesgo, pues nadie la ha ordenado nada sobre el particular.

El Gral. Jerez viene en una carreta entoldada con la Pancha, su querida, el segundo Jefe, Dn. Pío Castellón, se trae una goma tan grande que no anda cinco cuadras, sin desmontarse y acostarse bajo algún jícara de los muchos que hay en el camino, el Mayor General, Dn. Toribio traé una puta, llamada María, a la grupa, Trinidad Salazar está tan borracho que no tiene ni idea de lo que sucede.

Se teme que Barahona nos corte la retirada saliéndose del camino que llaman “de partida” y que cruza el que nosotros llevamos.

Desde anoche salió Manuel Rivas de Nacaome con 40 oficiales a ocupar La Brea. Llegamos al “Agua Caliente” a las 9 ½ a.m. y allí almorzamos algunos. Don Cornelio Valle, dueño de esta hacienda, se conduce bastante bien, esforzándose cuanto puede, por suministrarnos municiones de boca.

Juan Prado, Juan Tellería y José Inocentes Salazar, se quedaron en Nacaome dispuestos, según aseguran, a juntarse con Barahona, lo peor es que nos han robado ocho o diez rifles.

Salimos del “Agua Caliente” a las 10 a.m. y llegamos a La Brea a las 12, bajo un sol horrible. A la una p.m. llegaron de Amapala las embarcaciones que habíamos pedido por medio de Fernando Sánchez: todos los marineros traen la divisa roja que es la que aquí usa el partido liberal, los cachurecos llevan divisa verde.

Me informan que anoche se desertaron dos segovianos; algunos se complacen en repetir esta mala noticia por molestar a Dn. Pío.

Las embarcaciones que vinieron no son suficientes para conducir al Tigre, armas y gente, y se piden cuatro más.

Elías, que ha bebido durante dos meses de una manera atroz, comienza a manifestar síntomas de Delirium Tremens.

Agosto 2, 1876

Anoche, a eso de las once vinieron a llamarme para que fuera a ver morir a Elías, que está malísimo en un rancho distante como 200 varas del que yo ocupó. El Coronel E. Chávez, Jefe de día me asegura que ya se está muriendo y que a mí me llaman algunos amigos para que vaya a escribir un apunte testamentario. Yo no encuentro a Elías tan grave como los médicos pretenden y ni siquiera le hablo de testamento.

Mientras estaba yo allí, a la una poco más o menos, viene Juan Prado de Nacaome. Vuelvo a mi rancho a las 2 a.m.

Antes de las seis estoy levantado. Los mosquitos y los jegenes nos ponen desesperados: felizmente desaparecen al salir el sol.

Elías ha amanecido mejor, tanto que quiere levantarse a contestar unas cartas de Chinandega que acaba de traerle un correo expreso.

Tinoco que se quedó en Nacaome esperando a Barahona, manda llamar a su yerno que anda con nosotros, pero éste no se va.

Dice Jerez que esta noche saldremos para Amapala. Son las ocho de la mañana y aún no han venido los bongos que ayer se pidieron al Tigre.

La señal de campo anoche fue "Alerta". Escribo a Dn. Manuel Balladares con el mozo que trajo las cartas para Elías informándole de la situación en que éste se encuentra.

Recibe Jerez cartas de Barahona y del Padre Tijerino. El primero dice que Rufino Barrios se ha quitado ya la máscara y que todos los buenos hondureños deben ponerse contra él y espera que Jerez será de su misma opinión, el Padre Tijerino dice que Medina no quiere entregar el poder.

En vista de la carta de Barahona, convoca Jerez una reunión de Generales para discutir si convendrá volver a ocupar Nacaome puesto que ahora ya sabemos a qué atenernos acerca de la actitud que tomará Barahona: es evidente que romperemos con él. Don Pío opina porque nos fortifiquemos aquí, yo hablo en contra de semejante pensamiento, apoyándome en que carece este lugar de víveres y de agua, no tiene retirada y es muy malsano.

Después de corta deliberación, se resuelve, como a las 8 p.m., salir para Amapala. Saldremos a las 11 p.m. Señal de campo "A las armas". Nadie duerme.

Desde las diez comenzamos a movernos arreglando nuestros equipajes. Cuando acabábamos de embarcar éstos, los rifles, el parque, etc., se dió la voz de "A las armas". Al principio no comprendí de qué se trataba. Creía que se mandaba formar la tropa para acomodarla en las embarcaciones, pero luego supe que Cobos, segundo de Barahona, estaba a pocas cuerdas de distancia. Manda decir que quiere hablar con Dn. Julián Castellón y como éste no estuviera aquí envía Jerez a Juan Prado para saber qué desea. Vuelve Prado algunos minutos después de haberse ido y nos dice que nos piden las armas y que aunque hablan en tono amistoso él sospecha que tienen malas intenciones.

En seguida se presenta un ayudante de Barahona y éste nos intima que si no entregamos las armas nos atacarán en el acto.

Jerez contesta: "Si ustedes no se retiran de nuestro frente, voy a batirlos". Acto continuo dispuso el General mandar ocho oficiales montados a seguir a los de Cobos, y, caso que aún estuvieran en el mismo puesto les hicieran fuego.

La luna si bien está bastante crecida, se encuentra cubierta de nubes. La una y media sería cuando se dispararon los primeros tiros: los oficiales escogidos para ir a requerir al enemigo han cumplido muy bien las órdenes que se les dieron. Al principio, el fuego es vivo y parece que va a haber un combate serio, pero después cesa casi por completo y solo se oyen, de cuando en cuando, tiros desperdigados.

El Cura de Nacaome y Dn. Cornelio Valle que vienen con nosotros, huyeron despavoridos en una chalupa apenas oyeron decir “el enemigo”. Qué noche tan mala. La inquietud, el cansancio, los jegenes que abundan: todo contribuye a mortificarnos. Agrégase a esto que el agua escasea y que los charcos de donde La Brea se provee están ocupados por el enemigo.

A las 3 ½ de la mañana mandamos avisto a Tomé con Joaquín Gutiérrez. Yo hago cuatro letras que firma Jerez diciéndole que nos manden gente, víveres y sobre todo agua.

Inocentes Salazar a quien se le encomendara un puesto a la izquierda de nuestro centro, lo abandona, no por miedo, sino porque se encuentra ya con un principio de Delirium Tremens.

Fernando Bone ignora completamente lo que pasa: desde la media noche se haya tendido en el suelo completamente ebrio. No lo despiertan ni el ruido de los disparos, ni los gritos de nuestros soldados.

Agosto 3, 1876

Al amanecer no vemos a nadie. Se sospecha que Cobos se ha retirado al “Agua Caliente”. Agarramos dos espías, pero como ambos se contradicen, nada podemos saber. Uno de ellos dice que Cobos tiene 70 hombres y el otro que son 150.

A las 6 ½ p.m. sabemos, con sorpresa, que tenemos cortada la retirada, pues el enemigo ha ocupado un punto del estero llamado “El Naranjal”.

Mandamos dos botes para ver si pueden contar a los que ocupan este sitio, se cruzan unos cuantos tiros pero no pueden los nuestros juzgar del número en que están porque se los impide el monte.

Dispone Jerez mandar batir a los que ocupan “El Naranjal”: a las 7 ½ sale el batallón compuesto de 80 plazas, a las órdenes de Lucío y Joaquín Gutiérrez a desalojar al enemigo que nos corta la retirada. Manuel Rivas manda la avanzada que está hacia el camino de Nacaome.

Poco después de haber salido el batallón, llega una carta de Barahona sin indicación del lugar donde se encuentra, dice a Jerez que no comprende lo que sucede, que es siempre su amigo y que le manda al Coronel Letona para que le informe de cierta cosa.

Este Letona no llega y resuelve Jerez no contestar la carta de Barahona. El batallón ataca a los del “Naranjal” como a las 9 p.m. y los derrota completamente. Al incorporarse otra vez a nosotros los recibimos con vivas entusiastas a Jerez y a los otros Jefes. Traen prisionero a un Capitán que era quien mandaba las tropas del estero; se llama Trejos, viene a pie con los zapatos en la mano y bastante impresionado, quizá teme que lo fusilemos. Es lo que ellos, en igual caso, habrían hecho con cualquiera de nosotros. El prisionero dice que Barahona no tiene más que 46 hombres, que él fue enviado desde anoche a ocupar “El Naranjal” pero que habiéndose perdido no pudo llegar sino hasta en la mañana de hoy, así se explica que hayan pasado el Cura de Nacaome y Dn. Cornelio Valle que salieron huyeron.

Me han informado que el Coronel Julián Reyes abandonó anoche el puesto que se le había confiado. Por una mujer que viene del “Agua Caliente” sabemos que el enemigo se ha retirado a Nacaome. Resolvemos continuar nuestra marcha para Amapala y a las 12 en punto salimos en fila en cuatro bongos, dos chalupas y una lancha plana: ésta viene cargadísima.

Manuel Rivas lleva a La Unión la remonta: va por tierra con varios oficiales del Cuadro y sale a la misma hora que nosotros nos embarcamos.

Caminamos muy despacio porque no queremos separarnos y los bongos remolcan a la lancha plana. Yo voy en una chalupa con Salamanca, Galarza, Ignacio Chávez y Elías Montealegre que sigue peor. Vienen además en esta lancha varias mujeres.

En “El Naranjal” encontramos una chalupa en la que nos mandan de Amapala algunos víveres y frutas. La gente que viene hambrienta devora cuanto agarra con verdadera desesperación. En la embarcación que

encontramos vienen Fernando Sánchez, José I. Guerrero y Chepito Mayorga: este último acaba de llegar de Costa Rica y nos da la noticia de la caída de Esquivel. Lo derrocaron los Quiroz quienes han colocado en el poder a Dn. V. Herrera.

Se me había olvidado anota que José I. Salazar, antiguo favorito de nuestros jefes, Jerez y Castellón, anda con Barahona, y fue él quien mandó decir a nombre de éste, que si embarcábamos un rifle nos rompía el fuego.

Elías casi no habla, está como fuera de su juicio y bebe mucha agua. A las 4 p.m. lo pasamos a la lancha plana porque va muy incómodo en nuestra chalupa.

A las 6 p.m. llegamos a Puerto Grande. Es un lugar muy pintoresco y yo lo encontraría delicioso en mejores circunstancias. Junto con nosotros llega Rodolfo Espinoza, de Amapala, trayéndonos agua y víveres.

A Jerez le viene correspondencia de Costa Rica: le escriben Bonilla, Cantón y otros. Casi todos los emigrados nicaragüenses que han ido a Costa Rica se encuentran en la provincia de Liberia.

A las 8 p.m. observamos que Elías sigue peor: se le ha acostado en la costa sobre una chamarra.

Los víveres que trajo Rodolfo se reducen a plátanos verdes; tengo hambre y subo por una colina bastante escarpada en busca de una casita donde quizá podrán venderme algo que llevar a la boca. Con mucho trabajo llego hasta la miserable choza que hay en la cima de la colina, pero no encuentro nada, absolutamente, que comer. Hay en estas playas muchos jegenes que no dejan dormir. Trato de acomodarme en un bongo pero no logro conciliar el sueño.

A las 9 ½ de la noche muere Elías. Salimos a la una y media para Amapala en la misma forma que salimos de La Brea: yo voy en la lancha plana: han metido en esta embarcación tanta gente que no hay modo de recostarse siquiera. Los que van en las chalupas se niegan a remolcar un botecito en el que va el cadáver de Elías, pero Jerez dispone que lo conduzca una de tantas chalupas y los que la tripulan tienen que obedecer a despecho de sus ridículas repugnancias.

Llegamos a la isla del Tigre a las 4 ½ a.m. El odio contra Barahona es muy grande en Amapala. Todos quieren oír el relato de lo que sucedió en La Brea.

Amapala

Agosto 4, 1876

Hospedo en Amapala en el “Hotel del Golfo” propiedad de Mr. Thomas. El cadáver de Elías se vela en el Hotel de Moret. No sé qué dolorosa impresión experimento al ver exánime en un cuartucho miserable, vestido de pobrísimo trapillo a un hombre que fue rico, hijo de una de las primera familias de Nicaragua y que me dió muchas veces, durante largos años, pruebas de verdadera amistad.

Recibe el Gral. Jerez cartas de Letona, del Lcdo. Buenaventura Selva y de Dn. Chon Escobar, procedentes del Salvador.

Se me había olvidado apuntar que anoche salió de Puerto Grande para La Unión el Coronel Tomás Guzmán. El objeto de su misión es informar a las autoridades de aquel puerto, sobre el pequeño encuentro de La Brea.

Don Pío Castellón escribe una especie de parte militar, largo e indigesto, parte que piensa dirigir a todos los gobiernos de Centro América para que se impongan de lo ocurrido en La Brea.

Juan Prado se enoja porque su nombre no figura en este ridículo relato: él pretende haberse distinguido notablemente en aquella “jornada”.

Dicen que ya nos iba auxilio de gente de La Unión, más yo no doy mucho crédito a este rumor.

Le dicen a Jerez en una carta de Costa Rica que se le ha de presentar un hombre extranjero ofreciéndole sus servicios como artillero, pero que este individuo es un espía de Chamorro.

A las 4 ½ p.m., se entierra el cadáver de Elías en el pobre cementerio de este puerto. Se le hacen los honores militares correspondientes a su grado.

Agosto 5, 1876

Don Pío manifestó ayer en la comida marcada repugnancia por el triunfo de los liberales en Honduras y dijo que confiaba que Soto, lejos de echarse en brazos de los colorados, seguiría una política de conciliación.

Me nombra Jerez para interrogar, en unión de Dn. Pío, al oficial que fue capturado en La Brea. Se llama este oficial Trejos, es nativo del Departamento de Gracias y no sabe, o no quiere decir, más de lo que nos contó cuando fue hecho prisionero.

Se asegura que fuerzas de Guatemala al mando de Streber invaden a Honduras por Gracias. Manuel Rivas y el Cuadro de oficiales que comandaba llegó sin novedad a La Unión. Se le da de baja a Lapita por insubordinado e inepto, y también por haberse ido de La Brea sin permiso, el mismo día que nos atacó Barahona.

Juan Prado anda hecho un demonio porque no salió recomendado en el parte del encuentro de La Brea que Dn. Pío escribió, parte que se enviará a todos los gobiernos de C. A., con excepción del de Nicaragua.

Agosto 6, 1876

Orden general por la que se nombra a Fernando Sánchez auditor de guerra en propiedad. Se siguen repartiendo grados de la manera más escandalosa. Hay como sesenta entre Coroneles y Tenientes Coroneles. Me cuenta José A. Mejía que se han perdido de la Tesorería cincuenta pesos y que de ellos es responsable el Coronel Zamora.

Escribe Jerez a Bonilla, Letona y Cantón informándoles de lo sucedido en La Brea. A Letona le pide se sirva comunicarle cuál es el plan de campaña que se piensa seguir contra Medinón.

Juan Prado y José W. Mayorga son nombrados ayudantes laboristas, es segundo de estos individuos es tan modesto como pretensioso el primero.

Agosto 7, 1876

Viene un bongo de Nicaragua con la noticia de que Chamorro comienza a reclutar nuevamente. Se sospecha que el piloto de este bongo es un espía, pero nadie piensa en detenerlo o interrogarlo, ni en tomar medida alguna preventiva contra él.

Llega un correo de Danlí con cartas del Coronel Tomás Herrera quien pide pólvora y cápsulas, dice que, según una carta de Pedro Rivas que él ha tenido a la vista, la comisión de éste a Comayagua no fue infructuosa, pues Gómez le prometió que, lejos de prestarnos algún auxilio, nos hostilizaría en cuanto pudiera, informa también el Coronel Herrera que a Rivera lo persiguieron al pasar la frontera varios nicaragüenses desconocidos y que en el vado de río Yuscarán le mataron la mula que montaba. Sospecho que quien ha mandado perseguir a Pedro Rivas es el mismo Dn. Tomás.

Viene de Choluteca Dn. Manuel Balladares y cuenta que en aquella ciudad se asegura que Barahona nos derrotó en La Brea haciéndonos cien muertos. Balladares llora por Elías.

Llega Leandro Lacayo de San Miguel trayendo el resto de los dos mil quinientos pesos que se esperaban; informa que Dn. Francisco Icaza se ha conducido miserablemente, que no quería prestar ningún servicio en favor de La Falanje y que andaba diciendo por todo San Miguel que él (Icaza) era el hombre de más prestigio que había en Nicaragua.

Cuenta don Manuel Balladares que Juan Prado escribió a Barahona avisándole que Romerito era un espía que nosotros le habíamos puesto al lado, revelación gravísima puesto que realmente se había colocado a Romerito cerca de Barahona con el objeto de que vigilara sus movimientos y nos informara de ellos.

Jerez y Dn. Pío se sorprenden al oír el relato de Balladares, pero a mí no me causa la menor extrañeza porque conozco a Juan Prado.

Por la tarde viene de La Unión el Coronel Monterrosa, Comandante de aquel puerto. Se hacen mil conjeturas sobre la manera cómo se conducirá la próxima campaña de Honduras.

Recibe Jerez carta del Coronel V. Williams, fechada 30 de Julio, en la que le dice que Gómez se resiste a entregar el poder a Soto y que ya está en relaciones con Chamorro.

Agosto 8, 1876

Asegúrase que el Gral. Guardia vendrá el 12, día en que se espera el vapor. Hay fundadas sospechas de que el Dr. Juan José Samayoa y otros empleados cachurecos del Salvador, oponen embarazos a la marcha de los negocios en todo aquello que pueda aprovechar a Guatemala.

Agosto 9, 1876

Por la orden general de hoy se reparten nuevos grados: Don Bruno que comenzó de capitán, es ya Coronel graduado.

Temo que Zaldivar se entregue por completo a los cachurecos a quienes siempre ha pertenecido.

Se dispone dar tres pesos cincuenta centavos a los emigrados más pobres y veo con sorpresa que en el número de los que se presentan a recibir este socorro figuran Juan Prado y Silvestre Herradora. Se reparten como cien pesos en dichos socorros.

Agosto 10, 1876

Vienen de San Miguel Dn. Julián Castellón, y el Coronel Williams. Cuentan que llegó Toledo a aquella ciudad de regreso de Comayagua: que Gómez se niega a entregar el mando, que la guerra es segura, que Soto salió ya de Guatemala en unión de Arias y que el Gobierno cachureco de Honduras había querido echar a la cárcel a Williams.

La venida de Arias con Soto me hace comprender que el partido colorado de este país va a subir.

Viene un bongo de Nicaragua. Trae la noticia de que Chamorro está desarmando a su tropa, noticia que confirma "El Porvenir" de Favio Carnevalini.

Sospechamos que Andrés Martínez, que vino en el bongo de Nicaragua, es espía, porque sus primos los padres Martínez y Dn. Tristán, hermano de éstos, han pedido salvoconducto a Chamorro diciéndole que sacrifican sus convicciones políticas a sus creencias religiosas.

Fondea el "Winchester" a la una de la madrugada. En el viene Ramón Sarria quien trae muy buenas noticias. Guardia es quien ha movido a aquellos Estados y quien lo ha hecho todo en nuestro favor. Tropas de Guatemala invaden el Departamento de Gracias. Se nos darán diez mil pesos mensuales y armas para equipar mil hombres. Costa Rica invadirá a Nicaragua con tres mil soldados. Va en el vapor un comisionado de Guardia con instrucciones para que armen nuevamente a los emigrados nicaragüenses de Liberia y les suministren recursos. La alegría de La Falanje es inmensa.

Agosto 11, 1876

Ramón Sarria ha traído del Salvador brillantes uniformes para su uso y se los pone desde que se levanta. Sospecho que lo van a hacer General por las buenas noticias de que viene cargado. No hizo el negocio de

novillos ni consiguió un real. Este Sarria es susceptible y cándido como un niño. Se pone furioso porque en tono de broma hacemos alusión a los hermosos trajes que luce.

Amapala se pronuncia en favor de Soto. La Municipalidad y vecinos celebran una acta desconociendo a Gómez. Yo escrito esta acta a la que doy de intento un marcado tono nacionalista. La Falanje se adhiere al pronunciamiento, por medio de una Manifestación que yo escribo también, aunque Jerez y Dn. Toribio me obligan a una redacción que me repugna.

Por la tarde se publica el Acta del vecindario y la Manifestación de La Falanje. Hay un paseo militar al que concurren casi todos los emigrados. Se echan vivas a Soto, a Guardia y a Jerez. No quise mezclarme en esta fiesta porque la encuentro un tanto ridícula, puesto que no tengo ya fe en nada.

De los tres mil pesos que vinieron del Salvador dispone Jerez que se dé un socorro a todos los individuos de La Falanje. Los Coroneles y Tenientes Coroneles reciben cuatro pesos, los capitanes tres, los tenientes y sub-tenientes dos, y los sargentos cabos y soldados un peso.

Se dispone enviar a San Miguel a Dn. Julián Castellón con una misión donde Letona para averiguar qué plan va a adoptarse en la campaña contra Honduras a fin de saber cuál es el papel que nos toca desempeñar, y cuándo deberemos movernos de aquí.

Redacta Jerez y yo escribo las instrucciones que lleva Dn. Julián. Son muy largas y encierran muchos consejos a Letona sobre la mejor manera de hacer la guerra a Gómez. Pienso que todo esto, a más de ridículo es tiempo perdido, pues el gobierno de Salvador hará lo que mejor le parezca sin tomar para nada en cuenta las indicaciones de los emigrados nicaragüenses.

Recibe Jerez carta de Montalvo, Comandante de La Unión, participándole que las fuerzas de Barahona ocupan la Alienaza y Aramecina, pero una mujer que acaba de venir de Nacaome dice que dejó a Barahona con toda su gente en aquella ciudad.

Sarria, después de habernos gastado \$ 300 en el viaje a San Salvador, cobra todavía treinta y tantos pesos de sueldos devengados. Jerez califica la pretensión de Sarria de falta de patriotismo. Lo cierto es que le mandó dar lo que pedía y no sé cuánto más por forraje de su caballo.

Agosto 13, 1876

Al amanecer vienen de La Unión 200 salvadoreños, traen dos obuses, un cañón Krupp, de pequeño calibre, y una ametralladora. Vienen a ocupar este puerto. Jerez recibe carta de Letona en la que le dice que esta tropa custodiará la isla del Tigre, mientras que La Falanje y la guarnición hondureña de Amapala marcharán a ocupar Comayagua.

El mismo Letona saldrá, según él dice, con mil hombres a ocupar Nacaome.

Tropas chapinas en número de tres mil soldados invaden ya a Honduras por el Departamento de Gracias.

A las dos de la tarde se va Dn. Julián Castellón para San Miguel, aunque generalmente se creía que no había ya necesidad de tal misión, pero es el caso que Dn. Julián había recibido con anticipación cien pesos y no quería, ni podía, devolverlos.

Como a las tres p.m., me manda llamar el Gral. Jerez y mientras me dirigía a su casa me alcanza Joaquín Gutiérrez, quien me informa que Guardia viene de Guatemala, poco satisfecho, que la tropa salvadoreña que acaba de venir nos es adversa, que Tomás no dejará desembarcar un soldado salvadoreño más, y que a Letona le han cogido un correo para Barahona, correo que llevaba comunicaciones importantes en las que se revela marcado espíritu de hostilidad al nuevo orden de cosas que va a implementarse en Honduras.

No pongo en duda lo que me dice Gutiérrez y me pongo a pensar en la crítica, oscura y difícil situación en que nos hallamos.

Jerez me llamaba para participarme que había mandado avisar a Letona que el 15 en la noche saldría de aquí para “El Aceituno”, puerto del Golfo, con toda La Falanje y la guarnición de Amapala, y que de allí continuaría inmediatamente para Comayagua. Me enseñó Jerez un mapa malísimamente dibujado en tinta en el que se veía el puerto del Aceituno y un camino que conduce a Comayagua sin pasar por los peligrosos vados del río Guascorán.

A mí me pareció el plan de Jerez tan malo como el mapa. Y me imagino los trabajos que soportaremos en esa marcha. El General pretende que la mayor parte de los emigrados caminará a pie, lo que yo creo punto menos que imposible.

Poco después de mi conversación con Jerez se que Tomé no está dispuesto a abandonar el puerto a la tropa que vino de La Unión, y que su desconfianza de los salvadoreños aumenta de momento en momento. Claro que se ve que es inminente un conflicto entre Jerez, Tomé y los salvadoreños. La mayor parte de los nicaragüenses emigrados están del lado de Tomé, porque no les inspira mucha fe el Gobierno cachureco del Salvador.

A las 4 ½ de la tarde toda la población se apercebe de lo que pasa y como es natural se alarma. Por todas partes se ven pequeños grupos de personas que hablan en voz baja. Los salvadoreños, que están acuartelados en la iglesia, se ponen sobre las armas. Jerez trata de convencer a Tomé para que se vaya con nosotros y deje la isla en poder de los salvadoreños.

Tomé piensa que Jerez está loco y éste dice que Tomé delira. Como no logra convencerlo Jerez trata a Tomé de torpe y esta palabra pone fin a toda discusión y cierra la esperanza a toda inteligencia entre el Comandante de Amapala y el Jefe de la Falanje nicaragüense.

Se manda a Pastor Zamora a San Miguel con una larga carta para Letona informándole de lo que sucede. Zamora se va a las nueve de la mañana y con él unos cuantos pesos de nuestra Tesorería que acabará seguramente en comisiones inútiles. A esa misma hora, a las nueve p.m., sabe Jerez que Tomé está resuelto a mandar hacer fuego a los bongos que vengan con más tropas salvadoreña, y acto continuo me manda a mí a la Comandancia para que disuada a Tomé de semejante pensamiento.

Encuentro a Tomé en su puesto, tiene al tropa formada y todo parece preparado para una seria resistencia. Hablo con él y hallo que es inflexible, me dice que él no tiene por qué recibir órdenes de Letona, que el General Jerez está engañado, que no habrá quien lo haga desistir de la resolución que ha tomado y que sólo espera a Soto para poner el puerto a su disposición.

Vuelvo donde Jerez a quien informo de mi entrevista con el Comandante. La Falanje está dividida en esta cuestión, unos se manifiestan partidarios de los hondureños, y otros de los salvadoreños. Galarza, que ahora manda el Cuadro, da orden a este cuerpo para que desfile al cuartel hondureño tan pronto como oiga el primer disparo.

Joaquín Gutiérrez es Jefe de día y está de parte de Tomé también. Dn. Pío dice que si hay un choque nosotros debemos ponernos de parte de los salvadoreños.

Jerez dice con cierto desagrado que sabe que Gutiérrez ha dicho que él conoce donde está su puesto. Mandan llamar a Gutiérrez para reconvenirlo por sus palabras y no niega su dicho. Si se presenta a la vista un bongo salvadoreño va a armarse una serracina de once mil demonios.

Resuélvese como a las once de la noche, mandar otra comisión donde Tomé para disuadirlo de que no haga fuego a los salvadoreños que vienen y que, según dice el Coronel Monterrosa, no son más que 18 reclutas. Soy nombrado para esta nueva comisión en unión de Iriás y de Dn. Cornelio Valle.

La actitud del cuartel hondureño es la de una fortaleza lista para rechazar un ataque. Después de larga conversación logramos persuadir a Tomé que deje desembarcar los 18 reclutas que deben venir mañana. Tomé se queja de Jerez quien dice lo ha tratado de “torpe” porque cumple con su deber, y protesta que no saldrá de la isla. Nos retiramos de la Comandancia a las 12 de la noche.

Horas de mortal angustia han sido para esta población las que acaban de transcurrir. Como casi todas las casas son de madera, nadie se creía seguro en la suya, tanto más cuanto que se sabía que los salvadoreños disponen de un cañón Krupp y de una ametralladora.

Agosto 14, 1876

Insiste Jerez en que debemos irnos para El Aceituno, aunque sea solos, y de ahí seguir como podamos para Comayagua. Pide a Montalvo, Comandante de La Unión, embarcaciones para 150 hombres y le dice que el día que el Gral. Letona fije nuestra marcha, envíe los bagajes que pueda al Aceituno.

Yo encuentro todo esto sumamente disparatado y le agradezco a Tomé que con su prudente resistencia haya aplazado esta marcha que quizá va a ser la disolución de La Falanje.

Don Toribio que hace siempre los apuntes para la orden general, tiene todos los días nuevos candidatos para Coroneles, Capitanes, etc., así es que la repartición de grados no acabará, supongo, hasta que todos seamos Generales de División.

Don Pío Castellón se mantiene fraguando planes de campaña y comunicándoselos a Jerez para que éste se los trasmita al Gobierno del Salvador: solo la paciencia de Jerez puede soportar sus necesidades. Si cuando se escribe una carta, una nota, por insignificante que sea, se atendieran todas las observaciones del General Castellón, ninguna carta se acabaría. Siempre tiene algo que agregar. Yo me persuado más y más cada día que no está en su cabal juicio.

Por la orden de hoy se nombra a Pascual Salamanca, Comandante del Cuadro y se manda a La Falanje que se aliste para marchar, llevando cada persona tan poco equipaje como sea posible. Trátase, seguramente, del viaje a Comayagua, viaje que con excepción de Jerez, Dn. Pío y Dn. Toribio, aflige a todo el mundo.

Se asegura que tropas de Nicaragua ocuparán de un momento a otro a Choluteca y que últimamente ha pasado el río Negro, de regreso a Comayagua, un señor Rojas, cachureco hondureño, que fue a aquella ciudad con una embajada de Chamorro para Gómez.

A la una p.m., viene Pascual Fonseca de Tegucigalpa, vía Pasaquina-La Unión, de donde salió a escape después que Barahona le agarró un correo que enviaba a Jerez avisándole que desconfiara del Gobierno de Honduras y del mismo Barahona. Junto con Pascualito han venido un hijo de Jerez, llamado Ramón, y varias personas notables de Tegucigalpa que huyen de la persecución “cachureca”. En el interior de Honduras, y particularmente en Tegucigalpa, se dijo que nosotros habíamos sido derrotados por Barahona en el encuentro de La Brea. Pascual Fonseca participa de nuestras desconfianzas respecto a los salvadoreños.

Se asegura que Letona está en relaciones con Medinón. Ya no queda para mí ni la más pequeña duda de que las autoridades cachurecas de San Miguel están en mal sentido, es decir en favor de Gómez y contra la venida de Soto. Dicen que esta tropa salvadoreña irá a Nicaragua con nosotros, yo no lo creo, y aún cuando lo creyera, poco me alegraría porque el ejército salvadoreño, después del golpe que sufrió en la última campaña, debe estar flojo, y además se deserta esta gente por compañías.

Agosto 15, 1876

El Coronel Anastasio Chávez que el 12 del corriente fue arrestado bajo su palabra de honor por haber dado de cintarazos al Teniente Coronel Julián Guerra, quebranta el arresto: repréndele duramente el Mayor General y le amenaza con ponerle bajo la salvaguardia.

Viene de La Unión un bongo con una carta de Montalvo para Jerez reiterándole la orden de marchar sobre Comayagua con La Falanje y la guarnición de esta plaza: dice Montalvo que si Tomé se niega a marchar, que entregue la tropa y se quede él. Tomé se resiste a marchar y se niega a entregar la tropa. Jerez le dirige una larga nota protestándole que declina en él las responsabilidades de las consecuencias que sobrevengan por su negativa. Yo creo que Tomé tiene razón pero no me atrevo a decírselo a Jerez a quien enfurece la terca resistencia del Comandante de Amapala.

No hay cosa tan difícil y molesta como ser Secretario de Jerez: se ha de meter él siempre en lo que uno escribe, y creyendo aclarar la redacción la oscurece. A mi juicio no sabe redactar. Sus cartas salen llenas de repeticiones y conceptos ininteligibles.

Esto lo escribo sentado en el brocal del pozo que está en la finca de Tomás Aguilar, mientras un soldado salvadoreño me saca agua para bañarme.

Hace tres días nombró Tomé Administrador de la Aduana de este puerto al señor Daniel Casco en reemplazo del señor Arbizú, quien se ha refugiado en el consulado británico, negándose a entregar no sé si fondos o papeles de la oficina que estaba a su cargo.

Parece que la nota de Jerez ha hecho vacilar a Tomé, pues manda una comisión compuesta de Dn. Pedro Leitsselear, y Dn. Daniel Casco a convencer a nuestro jefe de que él (Tomé) hace bien en resistirse a marchar. Hay idas y venidas y por último contesta Tomé negándose rotundamente a salir de la isla. Jerez escribe a Letona informándole de lo que pasa.

Todo el vecindario de Amapala está contra La Falanje porque cree que pretendemos entregar el puerto a los salvadoreños.

Procesan a Tomás Díaz por haber elogiado la conducta de Tomé y censurado la de Jerez. Toda La Falanje opina como Díaz, pero nadie se atreve a chistar palabra.

Viene Montalvo, Comandante de La Unión.

Dice Joaquín Gutiérrez que Soto ha legado a Cojutepeque y que Streber ha teleografiado a Tomé diciéndole que desconfíe de los salvadoreños.

Sierra me asegura que el partido liberal está muy disgustado de Jerez porque éste manifiesta siempre simpatías por los cachurecos. Lo cierto es que gracias a nuestros disparates nos hemos puesto mal aquí con todos los partidos.

Agosto 16, 1876

Escribe Jerez a Guardia, Zaldivar y Samayoa, cartas que se reducen a participarles que estamos aquí listos a operar sobre Comayagua junto con las tropas de Guatemala y El Salvador.

Don Pío Castellón se disgustó con Carlos Alemán por haber salido éste a la defensa de Salvador Arana a quien Dn. Pío acusa de haberle faltado el respeto.

El Licenciado Dn. Francisco Castellón viene al Hotel del Golfo a pedir explicaciones a Alemán, y cuando sabe cómo han pasado las cosas, se da por satisfecho, pero se manifiesta muy enojado de que haya en La Falanje tantos disgustos por pequeñeces.

Con motivo de una broma que dirijo a Sarria, quien acaba de pedir su baja, hay entre éste y Dn. Toribio Jerez un disgusto bastante serio, se desafían para batirse a la pistola, probablemente sin la menor intención de llevar a efecto el duelo, mas mientras se arreglan las condiciones del combate, llega el Gral. Jerez quien, informado de todo, manda arrestados a ambos contrincantes.

Salamanca recibe de La Unión carta de T. Salazar quien le dice confidencialmente que La Falanje no debe desocupar esta isla, que al contrario, conviene proveer de armas a Tomé, y que unidos con él, nos empeñemos en sostener este punto, que si desocupamos Amapala quizá no volveremos a ella.

Tanto Sarria como Dn. Toribio se quejan de que yo facilité una pistola para el duelo, y de que me ocupé de escoger un sitio a propósito para que se verificase.

A las 5 p.m., viene de Panamá e intermedios el vapor “Honduras”, en él viene Dn. Francisco Balladares, hermano de Dn. Manuel, quien trae excelentes noticias de Nicaragua. Aurelio Selva viene de Costa Rica y va para El Salvador a llamar a Guardia: trae varios periódicos llenos de buenas nuevas para nosotros.

Hay gran alarma en Nicaragua por la caída de Esquivel.

Jerez escribe a Zaldivar otra carta avisándole que los conservadores de Nicaragua cuentan con una revolución que debe estallar en San Miguel. En León han repicado, según dicen, suponiendo que Barahona nos derrotó en La Brea.

Agosto 17, 1876

A las 6 de la mañana se va el “Honduras”. Anoche, entre 8 y 9, se presentó al hotel del Golfo un hombre desconocido preguntando misteriosamente por el Gral. Jerez, y al contestarle un grupo de oficiales que no estaba allí, salió corriendo. Supónese que este desconocido era un asesino.

Don Pío pidió ayer su baja a consecuencia del disgusto que tuvo con Carlos Alemán, pero Jerez se hizo el desentendido, y no le contestó nada. Varios segovianos están dispuestos a separarse de La Falanje si Dn. Pío se va. También pidió su baja Ramón Sarria: no sé qué le contestarían. A las 12 m., tratan de irse a La Unión, Sarria y Dn. Pío sin decirle a nadie nada, mas Jerez les prohíbe marcharse. Yo creo que esto era lo que ellos andaban buscando. Comedia. Comedia...

Por la orden general de esta fecha ha sido nombrado Galarza, Mayor General para mientras se mejora Irías, que está con calentura. Este nombramiento causa un gran desagrado a Dn. Pío, Toribio y Ramón Sarria.

Viene Streber de Guatemala. Ha hecho el viaje hasta La Unión por tierra en menos de ocho días. Soto, según dice Streber, está ya en San Salvador. Mil doscientos hombres al mando de Cuevas salieron el 5 del corriente de Guatemala para Honduras.

Streber desconfía de Zaldivar, y de todos los cachurecos salvadoreños; aprueba la conducta observada por Tomé y se manifiesta disgustadísimo de la de Jerez a quien dirige serias reconvenciones, asegura que Zaldivar está engañando a Barrios, que últimamente aseguró a éste que había mandado 800 hombres a Honduras cuando en realidad no ha enviado un solo soldado.

Para mí es cosa clara que el cachurequismo salvadoreño traiciona a Barrios y me desespera el infantil candor del General Jerez.

Streber ha sido nombrado por Soto, quien da órdenes antes de llegar a su ínsula, General en Jefe del Ejército hondureño. Lo malo es que ejército no hay.

Me aseguran que Dn. Celio Arias vendrá en el vapor del 20.

Pascual Fonseca escribe para Nicaragua varias cartas en casa de Leitselar y todos sospechan que está dando informes a Chamorro sobre nuestros movimientos.

Se fortalece la creencia de que Pascualito es un espía y José W. Mayorga promete que mañana tratará de hacérselo comprender así a Jerez. Me cuenta el mismo W. Mayorga que Cantón desempeñaba idéntico oficio en Costa Rica.

Dice Streber que Guardia y Zaldivar piensan en Dn. Buenaventura Selva para Presidente de Nicaragua. Esta noche, quizá a causa de la venida de Streber, están muy alarmados los salvadoreños, no dejan pasar a nadie cerca de sus cuarteles y se han negado a recibir las rondas de La Falanje.

El vecindario de Amapala que es liberal mira a Jerez como reaccionario por haber éste sostenido las órdenes de Letona relativas a la salida de las tropas hondureñas de este puerto.

Asegúrase que Barrios escribe a Medinón protestándole que pagará con su vida si derrama por su resistencia una sola gota de sangre, y advirtiéndole que ya tiene noticias de sus relaciones con Chamorro.

Agosto 18, 1876

El Gral. Jerez me cuenta lo que dice Streber de Zaldivar, y manifiesta que a su juicio es una imprudencia expresarse en tales términos en las presentes circunstancias.

Vistió al Gral. Streber: él está completamente seguro de que Zaldivar traiciona a Barrios, dice que Toledo, que se haya en San Salvador, está furioso, que le transmiten mal sus telegramas llegando hasta cambiarle en ellos nombres propios.

Recibo carta de mi hermano Constantino de San Salvador: él cree que no habrá nada sobre Nicaragua antes de Noviembre. Me aseguró Streber que mi carta a Arias fecha 28 de Julio, había sido interceptada.

Habiéndose interesado W. Mayorga para que dejaran un recibo de cinco pesos de Juan Rodríguez que está enfermo, le dijo Dn. Toribio que se iba a poner mal con el Gral. Jerez por andar hablando a favor de individuos del círculo guzmancista. Esto me lo cuenta Salamanca. Juan Rodríguez dice que si no le dan los cinco pesos que ha pedido, se va.

Agosto 19, 1876

Vienen del Viejo seis individuos y de Corinto cinco, total once personas que se agregan a la Falanje.

Me cuenta Jerez que Streber ha recibido un despacho de Soto en que éste le dice que Medina está dispuesto a entregar el mando, y que él, Streber, se ponga a las órdenes de Letona. Streber cree que Soto se hace ilusiones, y no se manifiesta dispuesto a obedecer la orden de someterse a Letona.

Se dispone que Dn. Pío vaya a La Unión para concertar con Montalvo un plan que nos ponga a cubierto de las excursiones que pudieran hacer en el Golfo los vaporcitos que Chamorro acaba de comprar.

Yo no me imagino qué discutirían Montalvo y Dn. Pío en esta ocasión, pero dudo que salga de su entrevista nada útil, más bien pienso que cada vez que los Castellones están escasos de dinero discurren alguna comisión a San Miguel, La Unión u otro puerto para cuyos viajes se les dan 25, 50 ó 100 pesos, cuando cualquier individuo de La Falanje haría estos paseos por la quinta parte de lo que ellos piden.

Don Pío y Jerez opinan que Chamorro puede sitiarse esta isla con sus vaporcitos o hacer, una noche de tantas, una invasión trayendo seis u ochocientos hombres en varios viajes. Yo califico todo esto de absurdo, y me admira que tales ideas quepan en cabezas de gente cuerda.

Ni en el cuartel de Tomé ni en el de los salvadoreños reciben al jefe de día que es hoy Chente Moreira.

Por la orden de hoy ha sido nombrado Auditor de Guerra Pascual Fonseca, con gran escándalo de la Falanje.

Don Pío llevará a La Unión una carta credencial para Montalvo que yo acabo de escribir.

Agosto 20, 1876

Escribe Jerez a Soto una carta o nota en la que le dice que comisiona a Dn. Pío para felicitarlo a nombre de la Falanje y para poner en sus manos el acta de 11 del corriente por la que nos adherimos a la Manifestación de la Municipalidad y vecinos de este puerto en la que se le proclama Presidente.

Yo redacto esta nota ayudado por Jerez, y por cierto me cuesta trabajo hacerla. Temo que Dn. Pío va a decir disparates, y pienso que un hombre tan flaco y atrabiliario es el menos aparente para felicitar a nadie. A las nueve de la mañana se va Dn. Pío para La Unión.

Escribe Jerez a Guardia diciéndole que Dn. Pío va encargado de felicitarlo a nombre de la Falanje por su feliz regreso y por los últimos sucesos de Costa Rica, al mismo tiempo que le rendía las gracias por los servicios prestados a nuestra causa durante su permanencia en Guatemala y El Salvador. Qué hombre tan débil y cándido es el Gral. Jerez.

A las dos de la tarde, mientras juego billar en el Hotel de Moret, llega el Coronel Monterrosa a mostrarme el telegrama que Letona dirige a Montalvo, y éste trasmite a Monterrosa participándole que Medina está dispuesto a reconocer a Soto como Presidente de Honduras, que en tal sentido va a dar un Manifiesto, que, en fin, ha terminado toda dificultad en este país. Mi alegría es grande al recibir esta noticia, lo mismo que la del resto de la Falanje.

Le ahora la *Physiología de Mariage*, por H. Balzac, libro interesantísimo. Llega Dn. Julián Castellón de San Miguel: dice que en la comitiva de Soto viene el Lcdo. Buenaventura Selva.

Agosto 21, 1876

Por la orden general de hoy, que ya va firmada por Streber, se recomienda el respeto de los subalternos a los superiores, y se prohíbe a todos los militares bañarse en la playa, frente a la población, por ser esto contrario a las costumbres, el que contraviniera a esta disposición, será castigado con cuatro días de arresto y si reincide con el doble.

Streber vino a visitarme a las 12 del día y me ofreció su caballo si quería pasear en la isla. El Gral. Streber, como su nombre lo indica, es de origen extranjero. Su padre era alemán, y su madre, que vive todavía y reside aquí, es una señora muy bien educada natural de Berlín.

Tiene Streber 35 años: es de mediana estatura, bien formado y ágil. Lleva el pelo, que es castaño, muy corto y la barba, que es negra, muy larga. Su cara, casi siempre roja, revela inteligencia y valor.

Habla con facilidad y se expresa en español sin el menor acento extranjero. Ha figurado siempre en el partido liberal hondureño y es uno de los jefes que gozan de más prestigio en el país. Su conducta en 1873 ha sido justamente elogiada. El fue quien sostuvo el bombardeo del “Miobe” en el Castillo de San Francisco de Omoa, y su comportamiento en aquella ocasión es la de un bravo y un patriota.

Sabido es que le ofrecieron una fuerte suma de pesos porque entregara aquella fortaleza y que se negó a seguir oyendo tan infame proposición.

En este puerto es Streber muy querido y casi puede asegurarse que cualquiera que sea el Gobierno de Honduras, es él quien siempre manda en Amapala.

Agosto 22, 1876

Recibe el Gral. Jerez un telegrama del Lcdo. Buenaventura Selva en que le dice que ha tenido una entrevista con Medina en Mapulaca y que éste ha prometido reconocer a Soto, que ya dió orden a Barahona para que desarme a su tropa y corte toda relación con Chamorro. Selva dice además que es necesario mandar una comisión donde Barahona para pedirle que vaya a La Unión a hablar con él y Guardia. Me choca la importancia que se le da a Barahona, y veo en esto un espíritu de cachurequismo.

Aunque Selva y Dn. Pío recomiendan que se mande una comisión a Barahona, Jerez resuelve enviarle un correo con una carta en que se le incluye el telegrama de Selva: le dice que a pesar de haber estado frente a frente en son de guerra hace pocos días, lo considera como amigo y que nunca olvidará los servicios que prestó a la Falanje nicaragüense, le manifiesta que confía que seguirá a nuestro lado en la empresa que tenemos entre manos, y por último le dice que estos sentimientos son los de todos los nicaragüenses que le acompañan. Yo, que escribo esta carta, dictada casi por Jerez, no participo de tales sentimientos y dudó mucho que el resto de la Falanje desee que Barahona ande con nosotros.

Don Julián, Dn. Toribio y otros amigos de Barahona, le escriben en igual sentido.

Dice Sarria que él sabe de positivo que Selva ofreció a Medina en la entrevista que sostuvieron en Mapulaca que entre él (Selva) y Zaldivar lo volverían a colocar en la Presidencia de Honduras cuando Selva fuera Presidente de Nicaragua.

Por la orden general de hoy vuelve Irías a la Mayoría General y Galarza es encargado de inspeccionar el armamento en Almacén y en mano, y de dar instrucción a la tropa, por la misma Orden se degrada de Capitán Efectivo a Capitán Graduado a C. Acevedo por ebrio consuetudinario.

El Jefe de día Roberto Alvarez se embriaga y hiere con su espada al Coronel Castillo. Viene de La Unión Dn. Francisco Balladares Terán y me cuenta que Dn. Pío ha escrito a Zaldivar una larga carta casi ininteligible hablándole de sus proyectos para poner el Golfo a cubierto de las excursiones de los vaporcitos de Chamorro.

“La Estrella de Panamá” trae un artículo copiado del “Guatemalteco” sobre nacionalidad que entusiasma al Gral. Jerez porque dice el artículo que la Unión de Centro América se hará por la diplomacia o por la guerra.

Agosto 23, 1876

Se sabe en este pueblo que Jerez escribió a Barahona, y hace esta noticia mal efecto.

Cuenta Dn. Francisco Balladares Terán que Dn. Pío dijo en La Unión que Dn. Ventura Selva sería el Presidente de Nicaragua, y que si no fuera porque él abrigaba esa esperanza, no andaría trabajando por la revolución.

Me habla Jerez para que escriba dos felicitaciones: una para Soto y otra para Guardia dándoles la bienvenida a nombre de la Falanje. Logro convencerlo de que ya basta de felicitaciones y que no debemos prodigarnos demasiado.

Vienen del Salvador por tierra cuatro ayudantes de Soto, y entre ellos J. Ramón Soto a quien conocí en San José. Quiere Streber que yo haga un discurso para que el Cuerpo militar de este cuerpo felicite a Soto. Yo me excuso como puedo.

Por la orden general de hoy vuelve a recomendarse a los jefes celen la embriaguez de los subalternos y se encarga muy especialmente se evite salvar los conductos en todo lo concerniente al servicio, como abusivamente se ha hecho hasta hoy.

Discusión religiosa entre Jerez, Galarza, Dn. Toribio y Leandro Lacayo: Dn. Toribio declara que él es ultramontano.

Por fin me obligan a escribir el discurso para felicitar a Soto el día que venga a este puerto de tránsito para Tegucigalpa.

Agosto 24, 1876

Me hace ver Carlos Alemán en el libro de registros de recibos los escandalosos comportamientos de Dn. Julián Castellón. Se calcula que este individuo no ha agarrado menos de mil pesos desde que vinieron los primeros diez mil de Guatemala. Mientras cualquiera persona que se alejan de la Falanje cesa de recibir sueldo, los Castellones no dejan de percibirlo donde quiera que se encuentren.

Agosto 25, 1876

Nada de particular. Se espera de un momento a otro la llegada del vapor que viene del norte, pero a las ocho de la noche aún no había llegado a La Unión.

Agosto 26, 1876

A las tres de la tarde se divisa el vapor, trae en el mastelero de proa la bandera de Honduras y en el de popa la de Costa Rica lo que prueba que vienen a bordo Soto y Guardia. La tropa hondureña y la salvadoreña, y la Falanje nicaragüense formadas en ala hacen al Presidente Soto los honores de ordenanza.

Soto es el primero que salta a tierra, en seguida Rosa, éste me dice que yo debo irme con ellos a Tegucigalpa. Vienen también Dn. Celio Arias, Víquez, Selva, Pepe Saborío y otros amigos.

Recibo carta de mi padre de San Salvador en la que me dice que no habrá guerra con Nicaragua hasta Diciembre, que me vaya con los hondureños a Comayagua.

Arias me dice que Dn. Buenaventura Selva es el candidato de Guardia para Presidente de Nicaragua y que Jerez está muy mal en Guatemala, y Ramón Rosa trajo encargo de semblantear a mi padre Dn. Fernando Guzmán para ver si convendrá ir trabajando por la candidatura del Lcdo. Selva.

Gran reunión en casa de Soto, me presentan al doctor Durán, allí estaban Zúniga y Vásquez. El Gral. Guardia, Jerez, Soto y Selva se encierran a conferenciar, yo no sé de qué trataban. Guardia me saluda muy afectuosamente y me dice que no deje de escribirle a Costa Rica.

Según lo que Arias y Zúniga me dicen la situación política de Centro América es cada día más complicada. Esto es un guariguay incomprensible. Las noticias que recibo me causan mucha tristeza. Veo entre los nuestros muchas divisiones, opiniones encontradas, chismes y enredos.

A las nueve vamos a dejar a Guardia al vapor: me ofrece privadamente que no apoyará la candidatura Selva.

Barahona contesta que si quieren Guardia y Selva hablar con él que vayan a Choluteca, y un señor escribe a Prado que no lleguemos a aquella ciudad con escarpela roja que recuerda el exterminio, la horca, etc.

Don Francisco Castellón va a Costa Rica para traer siete mil pesos que nos ofreció mandar Guardia y varios elementos de guerra.

Agosto 27, 1876

Amanezco muy triste porque juzgo malísima nuestra situación. Soto da orden de arrojar la divisa colorada: no pueden varios de nuestros cachurecos ocultar el placer que les causa el quitar de sus sombreros este trapo rojo. Observo que la Falanje, mejor dicho sus jefes, tienen la manía de las comisiones, para la cosa más insignificante se nombra un comisión de dos o tres personas que gastan 50 o 60 pesos.

Me dice Jerez que en la conferencia de anoche convinieron con Guardia y Soto que se prepararán para la guerra con Nicaragua durante la estación lluviosa, que en Noviembre Honduras se la declarará a Nicaragua, y que inmediatamente invadirá Costa Rica. Yo desconfío mucho que esto se lleve a efecto y pienso que todos, menos Guardia quizá, nos engañan.

Voy a las 12 del día donde Soto. A la una llega la Municipalidad y poco después forman frente a su residencia la Falanje y las tropas hondureñas y salvadoreñas.

En seguida un individuo lee en alta voz el decreto por el cual Soto acepta la Presidencia y nombra Ministro General a Ramón Rosa. Hay varios discursos y termina la ceremonia a los gritos de “viva Soto”, “viva Jerez”, “viva Guardia”, “viva Streber”. El nuevo Gobierno queda instalado. Por la orden general de hoy, firmada por Soto, queda de alta el Gral. Vásquez.

Por la tarde paseo en bote por la bahía con Soto, Jerez, Zúniga, Saborío, Aguilar, etc. Soto me convida a comer y durante la comida propone un brindis a mi salud.

Me hace el doctor Celio Arias importantes revelaciones políticas, entre otras que probablemente quitarán a Zaldivar del Salvador. Zúniga me cuenta que hay un pacto entre Barrios, Guardia, Soto y Zaldivar para hacer la

guerra a Chamorro, pero que este pacto es muy secreto porque el sentimiento general del Salvador es contrario a la guerra.

Durante el paseo a la bahía Soto se manifiesta partidario entusiasta de la Nacionalidad, y dice que será para él un día de felicidad aquel en que pueda entregar el bastoncito de Honduras en manos del Presidente de Centro América. Jerez está encantado.

Agosto 28, 1876

Juan Rodríguez viene a decirme que está firmemente resuelto a irse para El Salvador, yo trato de disuadirlo de su propósito, pero él me manifiesta que ya está fastidiado, y que no quiere meterse más en política.

Observo que hay conversaciones secretas entre Jerez y Dn. Pío, Selva, Dn. Julián e Irías. Pregunto a Jerez si es verdad que está disgustado porque le abrí la carta de Barahona y me confiesa que no le gustó nos tomáramos semejante confianza.

Voy con Jerez a visitar a Zúniga y a Vásquez y estos nos hacen algunas importantes revelaciones. Queda convencido Jerez de que Zaldivar trabaja por la Presidencia de Selva y creo que comienza a desconfiar de Dn. Pío y de todos los martinistas. Dice que este partido es la hez de Nicaragua.

Mientras jugaba billar en el Hotel del Comercio como a la cinco de la tarde, llega Soto a sacarme para que vayamos a dar una vuelta por el mar. Vamos la isla de Exposición con Zúniga, Langley y Pepe Saborío. Me invita Soto a comer con él. Converso con Ramón Rosa sobre las divisas: cuestión delicadísima es en Honduras esta de llevar en el sombrero una cinta roja o verde. Viene Medinita del Salvador: Rosa tiene pésimo concepto de este individuo.

Me insta Rosa para que les haga indicaciones y les diga cómo son recibidas por la Falanje y por los colorados de esta isla las providencias del nuevo Gobierno.

A las 10 de la noche voy donde Arias y allí conversamos él y yo confidencialmente con Streber sobre la misma cuestión de divisas y sobre la provisión de los destinos. Los soldados de Amapala no han querido quitarse las divisas rojas.

Por la orden general de hoy se vuelve a amenazar a los borrachos consuetudinarios con rebajarles un grado por cada juma que se pongan.

Agosto 29, 1876

Galarza, Salamanca y Dn. Manuel Balladares me citan para una conferencia a fin de discutir las probabilidades de triunfo que pueda tener la candidatura Selva, apoyada como se la supone por Guardia y Zaldivar. Yo los tranquilizo asegurándoles que Guatemala con todo su poder se opondría.

La Falanje recibió ayer tarde orden de alistarse para marchar. Ni yo sé para dónde vamos, pero supongo que volvemos a Nacaome.

El Manifiesto de Soto, que tiene un tono muy moderado, no agrada a los colorados.

Emite Soto un decreto por el que quedan abolidas las contribuciones llamadas extraordinarias y de guerra.

Se espera la llegada de un comisionado llamado Pedro Zaldivar que fue enviado a Choluteca para ver si Barahona está dispuesto o no a reconocer el nuevo gobierno.

Se hace saber que esta noche sale la Falanje para Nacaome. Voy a despedirme de Soto quien desea que me vaya con él.

Agosto 30, 1876

Me levanto a las 4 de la mañana y me dirijo a la costa donde en gran confusión está toda la Falanje revuelta con 500 soldados hondureños. El embarque terminará a las 6 ½ a.m. No hay más que seis bongos y dos lanchas en las que es imposible acomodar a toda la gente. Se quedan cincuenta individuos de la Falanje en cuyo número me cuento yo.

A las once despachamos un bongo más con 20 oficiales. La imprevisión característica de Jerez hace que sucedan estas cosas.

Regreso al puerto y voy a ver a Soto quien me cuenta que Barahona está dispuesto a reconocer al nuevo Gobierno y a entregar 400 Remingtons que tiene, mediante cinco mil pesos. El comisionado que ha enviado con esta proposición se llama Távora. Soto está dispuesto a aceptar este arreglo.

Converso con Rosa sobre la política hondureña: él cree que se puede establecer aquí un gobierno fuerte sin apoyarse decididamente en ningún partido, y yo pienso que está en un grave error.

Sospechan los liberales que van a nombrar a Távora Comandante de Choluteca y se ponen furiosos. Yo dudo que Soto haya tenido semejante idea, aunque hace poco me dijo que Távora era un hombre honrado.

Debo salir en una lancha a las siete de la noche. Dn. Pío, Dn. Julián, Pascualito y Selva dicen que ellos se irán con el Presidente a Tegucigalpa. Califico esto de gran sinvergüencería porque sé el concepto que de ellos tiene Soto, y sospecho que los ha invitado por pura ceremonia.

Agosto 31, 1876

En la chalupa de Tomás Aguilar se van J. Prado, Sánchez y otros. Vienen los bongos que llevaron la gente ayer. Cuentan que Jerez con una parte de la fuerza se fue ya para Nacaome, y que 80 se han quedado en el puerto esperando embarcaciones.

Vienen del interior F. Fiallos y el Padre Vallejos: este último es un bigardo, gran amigo de Barahona. Colindres ha asumido la Presidencia de Honduras y, según dicen, está imponiendo fuertes contribuciones.

Sospechamos que el Padre Vallejos viene a ver si saca a Soto algún dinero: todos estos cachurecos son especuladores desvergonzados: yo les hallo mucha semejanza con los martinistas de León.

Según me informan personas fidedignas no es posible que Barahona tenga 400 rifles.

Visito a Soto quien me insta para que lo acompañe a Tegucigalpa: yo le prometo ir. A las siete de la noche voy a ver a Arias, estaban con él muchas visitas entre otras el doctor R. Midence y dos oficiales colorados. Es cierto que se ha pensado en nombrar a Távora Comandante de Choluteca, pero quizá el Presidente ha podido apercibirse del desagrado de los colorados y reconsideraría el caso.

Midence, Arias y por lo general todos los liberales miran mal a Jerez y a los Castellones. Invito a Dn. Julián para que se vaya conmigo a La Brea y rehusa.

Llega la noticia de que Colindres está en rebelión contra el Gobierno de Soto y que el Coronel Cruz ha atacado a López de Arce en La Paz, donde lo ha hecho rendirse. Andrés García y Tinoco están en Tegucigalpa con Colindres y son sus principales jefes.

La Brea

Septiembre 1º, 1876

A las 7 ½ de la mañana salimos de Amapala en una chalupa que fletamos en 12 pesos Pascual, Salamanca, Salvador Arana, Galarza, Cornejo, Sarria y algunos soldados.

En la travesía vimos las pequeñas islas donde se debía colocar el puente del ferrocarril de Honduras: aquella perspectiva es deliciosa. Llegamos a La Brea a la una.

No había en aquel puerto más que unas pocas mujeres que nos dieron de comer. Dormimos mal a causa de los jegenes. Aunque tan pronto como llegamos mandamos pedir bestias, y carretas, no llega ninguna clase de bagajes.

Septiembre 3, 1876

Almorzamos queso con tortilla, huevos cocidos y café negro. A las dos de la tarde llegan Dn. R. Midence, el Padre Vallejos y Dn. Cornelio Valle. Cuentan que aún no ha arribado el vapor de Panamá, y que Soto no saldrá de Amapala hasta que llegue.

Nos llega una carreta para el equipaje y bestias para Cornejo, Salamanca, Rodolfo Espinosa y yo. Salimos de La Brea a las 3 ½ de la tarde y llegamos a Nacaome a las 5 ½. Inmediatamente vienen a verme Jerez, Dn. Toribio e Irías. Se queja Jerez de la hostilidad de los colorados para con la Falanje y todos tres lamentan los buenos tiempos en que mandaban aquí los verdes.

Cree Jerez que Távora sería un Comandante mejor que Williams para este Departamento porque, según él sabe, este último ha saqueado y ahorcado mujeres y niños aquí en Nacaome y en Choluteca.

Varios de mis amigos quieren irse a Tegucigalpa. Mejía me cuenta que pidió su baja y se la negaron. Me cuentan que desde el 31 se ha aumentado el sueldo de la manera siguiente: los generales 10 reales, Coroneles y Tenientes Coroneles 8 reales, los Capitanes 6 reales, Tenientes y Sub Tenientes 5 reales, cabos y soldados 4 reales de aumento. No sé dónde han hallado dinero para aumentar así el gasto.

Nacaome

Septiembre 3, 1876

Hospedo en esta ciudad en casa de Dña. Angela Sierra. A las once viene de La Brea Sarria, Galarza y Salvador Arana. Se asegura que Barahona está en el Guayabal punto que dista pocas leguas de esta ciudad, aunque nadie puede decir quien ha traído esta noticia. A las dos de la tarde hay una gran alarma porque se asegura que viene el enemigo. Irías está pálido y temblando. La alarma es falsa y no se sabe quien la ha ocasionado. Sarria pide su baja: dice que se va a Choluteca para quitarle con engaño las armas a Barahona. Williams lo disuade de intentar semejante empresa, y resuelve irse a Tegucigalpa. Jerez lo llama, se contenta y él se compromete a quedarse aquí.

Me cuenta Chapetón que Dn. Toribio se trajo del Agua Caliente, contra la voluntad de la mujer del mandador, unos cueros de chivos.

Por la noche voy a ver a Jerez, converso largamente con él, me dice que Selva, los Castellones, y Pascualito conspiran contra él, que Zaldivar y Guardia quieren hacer Presidente de Nicaragua a Selva, que él tiene ya poca fe en que se lleva a cabo la Unión Centroamericana, que no está dispuesto a dejarse quitar el mando de la Falanje, y por último, que los Castellones, Selva y Pascual Fonseca se han quedado en Amapala para acabar de madurar su plan y ver si pueden sacar algo de Soto.

Septiembre 4, 1876

Salamanca recibe carta de Fonseca en que le dice que ya no espera al Presidente, que viene hoy con Dn. Pío y Dn. Julián, que ya está todo arreglado con Barahona y que cuando venga le contará una cosa muy importante.

A las dos de la tarde voy a visitar a Jerez: me cuenta que tiene repetidos avisos de que el oficial J. Reyes Pantero ha sido enviado a nuestras filas para asesinarlo, pero que él duda sea esto verdad. Pantero es un indio negro muy feo que goza de malísima reputación: formó parte de una cuadrilla de asesinos que el General Xatruch tenía a sueldo en San Miguel en 1870, y más tarde ha sido compañero de Barahona.

A propósito de asesinatos políticos me dice Jerez que en 1854, en momentos en que Josesito Rivera marchaba al patíbulo, pidió hablar con él para revelar que varios individuos de Granada lo habían instado repetidas veces para que por medio de su hermana, que era quien hacía la comida a Jerez, lo envenenara. Rivera reveló los nombres de estas personas, pero Jerez asegura que nunca han salido de su boca. Me dijo solamente que algunos de estos sujetos viven todavía.

Un correo que viene de Tegucigalpa cuenta que en aquella ciudad están licenciando ya la poca fuerza que tenían y que Colindres dice que él no ha sido Presidente sino encargado de ella.

A las cuatro de la tarde se confirma la noticia de que Barahona entregó las armas. Asegúrase que pasará por aquí con unos oficiales que lo acompañan al Salvador.

Septiembre 5, 1876

A las seis de la mañana recibe Jerez carta de Selva fechada en La Brea pidiéndole 16 bestias para él y sus compañeros que han llegado a aquel puerto. A las 8 ½ viene con Joaquín Gutiérrez y Fonseca, dicen que el Presidente vendrá pasado mañana, que Mr. Campbell llegó a Amapala de Corinto y que cuenta que hay ya mil hombres en León, que la pasada de Guardia causó mucha alarma en Nicaragua.

Todos los nicaragüenses que se habían quedado en Amapala están ya en La Brea.

Chamorro ha elevado la contribución a cien mil pesos mensuales.

Colindres ha dirigido una circular a los Comandantes de los Departamentos como Ministro de la Guerra, reconociendo a Soto: aquí dice que con todo el dinero del último empréstito se ha ido por Omos a fin de embarcarse allí con dirección a Costa Rica.

Vienen Dn. Manuel Balladares y todos los que estaban en La Brea como a las dos de la tarde. Zúniga confirma a Jerez lo que ya varios le habían dicho sobre la actitud de Selva y los Castellones. Távora ha sido nombrado Comandante de este Departamento y comunica a Jerez su nombramiento por medio de una Nota. A las 7 ½ de la noche conversando con Jerez acerca de la candidatura Selva me dijo que “prefería arreglarse con Chamorro antes que consentir que Dn. Buenaventura fuera Presidente de Nicaragua”. Se ve claro que Jerez está furioso contra Selva y los Castellones, sus esperanzas nacionalistas han menguado mucho en estos últimos días.

A veces compadezco a este hombre cuya abnegación y patriotismo casi no tienen igual en Centro América.

Septiembre 6, 1876

A las ocho de la mañana nos encontramos reunidos casualmente en la casa de Dña. Juana Vela —donde vive Jerez- Selva, Dn. Julián, Toribio, Galarza, Leandro y otros. Reconocemos que la situación de los emigrados es pésima, Guardia no manifiesta mucha prisa por hacer la guerra a Chamorro, Soto habla de restañar las heridas que la revolución ha inferido a Honduras, Zaldivar no puede hacer nada por nosotros, y el Gobierno de Guatemala se ocupa tanto de nuestra suerte como el rey que rabió.

Comenzamos a sentir necesidad de recursos, y como Jerez escribiera a Soto sobre el particular, éste contestó que los pediría al Salvador y los remitiría tan luego llegaran a Amapala: yo dudo que vengan.

Se sabe que la guerra a Nicaragua es impopular en El Salvador. Jerez dice que cuando venga Soto, a quien se aguarda aquí pasado mañana, le interpelará seriamente para que le hable con franqueza, y que si llega a persuadirse con nos quieren alimentar con promesas, dirá a la Falanje que ya no queda esperanza ninguna y que pueden volver todos a sus casas o hacer lo que mejor les parezca.

Según dice Jerez, Guardia le enseñó en Amapala una especie de proyecto de alianza entre Guatemala y Costa Rica en el que se estipule pedir ambas Repúblicas a Nicaragua, de común acuerdo, se adhiera a la política de los otros Estados de C. A., expulsando a los jesuitas.

Todo esto nos desalienta en extremo y nos prueba que somos inoportunos para todos los gobiernos de Centro América. Por la Orden General de hoy se nombra a Dn. Toribio Jefe del Estado Mayor y por la de ayer se dió de baja a tres individuos que vivían casi siempre ebrios.

La Falanje se encuentra tan pobre que yo he tenido que prestar diez y ocho pesos para mandar un correo a Amapala. Se sabe que Tegucigalpa está amenazada. El Comandante y el Gobernador de aquella ciudad se han hecho fuego. Parece que la causa de aquel bochinche se debe a una gran borrachera de los dos jefes que mandan en aquella plaza.

Me cuenta Dña. Angela Sierra varias historias horribles acerca de Guardiola y de Barahona: los crímenes de estos dos hombres pasarán a la posteridad como leyendas forjadas por la fantasía popular. Me aseguran que el Departamento de Choluteca tiene setenta mil habitantes.

Septiembre 7, 1876

Se sabe que el Coronel S. Cruz, el mismo que derrotó a López de Arce en la Paz, se ha proclamado Presidente Provisional de Comayagua, pero diciendo que asume el Poder para mientras llega Soto. Del 16 de Diciembre de 75 a la fecha se han sucedido en Honduras ocho Presidentes. A las doce del día salen 150 hombres a las órdenes de Williams para Tegucigalpa con el objeto de restablecer el orden en aquella ciudad. De estos 150 hombres cien son hondureños y 50 nicaragüenses de la Falanje mandados por Tomás Guzmán. En la tropa hondureña van como Capitanes José A. Mejía y Salvador Arana. Este es Mayor del Estado Mayor y lleva un ayudante.

Don Pío ha comenzado a apercibirse del desagrado de Jerez con él, pero lo atribuye a que en Amapala se opuso a que la Pancha –querida de Jerez- se embarcara en el bote en que venían Selva, Dn. Julián, el mismo Dn. Pío y otros.

Asegúrase que Soto no vendrá hasta la semana entrante. En la tarde viene Jerez a visitarme y junto con Leandro y Gutiérrez que estaban conmigo, conservamos de las dificultades que nos presenta la reacción en todo C. A., para derrocar a Chamorro.

Medinita pasó ayer para Tegucigalpa y pidió una escolta para custodia de su persona, escolta que Jerez le dió. Llega la noticia de que Barahona, con una escolta de cuarenta hombres, ha pasado por el camino de partida con dirección a La Unión donde recibirá sus cinco mil pesos en que fue concertada su rendición.

Septiembre 8, 1876

Por la noche conversamos Jerez, Leandro, Fonseca y yo sobre la actitud de Selva y Dn. Pío, dice Jerez que ya están ellos apercibidos de que él conoce sus intrigas, porque a Dn. Julián le dió a entender bastante claro que no ignora quienes son los que conspiran y con qué objeto: cuenta Fonseca que Irías le dijo que yo quería que se disolviera la Falanje. Jerez parece dispuesto a no dejarse engañar más por los martinistas. Escribe Jerez a Soto pidiéndole fondos: la carta la llevará mañana Leandro.

Septiembre 9, 1876

Los soldados desbandados de las fuerzas de Barahona han pasado por Pespire.

Me cuenta Galarza que Dn. Buenaventura dice que yo escribí a mi padre a San Salvador manifestándole que “estaba arrepentido de haberme venido a meter a esta pandilla”. Yo no niego haber escrito esto. Me dice Gutiérrez que en un altercado que tuvo ayer con Dn. Pío, éste aseguró que en Amapala se había celebrado una acta desconociendo a Jerez y proclamándome a mí Jefe de la revolución. Como en encuentro tan insensata esta invención, no me digno siquiera refutarla.

A las dos de la tarde llegan 25 reclutas los que se arman con rifles que se quitan a los individuos de la Falanje: yo temo que se realice lo que me dicen en cartas que he recibido de Amapala, esto es, que existe el plan de irnos desarmando poco a poco. Los falanjinos entregan sus armas con marcada repugnancia, tanto por instinto de propia conservación, como porque le ha costado a cada uno de ellos algún trabajo limpiar su rifle.

En la noche viene de Choluteca un oficial llamado José Cacho contando que aquella ciudad está entregada a una chusma desenfadada que comete los mayores excesos. Parece que las tropas desbandadas de Barahona, de acuerdo con las autoridades cachurecas que se acaban de nombrar, son los que saquean aquella población. Los Rosales reciben cartas de sus familias en que les pintan con los más tristes colores la situación de Choluteca.

A las ocho me manda llamar Jerez para escribir a Soto diciéndole que va el Capitán Cacho a informarle de lo que pasa en Choluteca. Converso largamente con Jerez sobre la doctrina del fatalismo de la que es entusiasta partidario y sobre el libro de Holbach “El Sistema de la Naturaleza”.

Septiembre 10, 1876

Han venido doscientos pesos de Amapala y se ha pagado con ellos un día de sueldo. En la noche viene Jerez a mi cuarto y me enseña una carta de Soto en la que éste le dice que puede pedir recursos al Salvador o Costa Rica, que él no tiene ni para el sostenimiento de su gobierno, que corre el rumor de que Guardia tuvo una entrevista con Chamorro en San Juan del Sur y, por último, da a entender que no tiene que ver con la Falanje.

Jerez cree, como yo, que esta carta revela bien a las claras la pésima situación en que nos encontramos. Me vuelve a decir Jerez que está dispuesto a tener con Soto una franca explicación tan pronto como venga a esta ciudad, y que si llega a convencerse que no debemos esperar nada de los gobiernos de C. A., irá con la Falanje a Nicaragua para hacer un esfuerzo desesperado, pero que si Guardia quiere imponer a Selva, él se arregla con Chamorro.

Septiembre 11, 1876

Me encuentro en mi cuarto con Pedro Rocha a quien me presenta Rodolfo Espinosa. Yo no conocía a este individuo, aunque él dice que recuerda haberme visto en 1857 cuando yo estaba en la escuela de Dn. Anselmo H. Rivas. Don Pedro Rocha tiene mucha semejanza con sus hermanos, uno de ellos el Dr. Jesús de la Rocha, que viven en Granada, pero lo encuentro menos pedante y un poquito más inteligente que ellos. Me habló largamente de unos apuntamientos históricos sobre Nicaragua que dice está escribiendo. Por lo que he podido traslucir en mi conversación con él, juzgo que pertenece al partido cachureco de este país. Rocha viene de Comayagua, aunque reside en Tegucigalpa.

A las seis de la tarde voy a visitar a Jerez. Mientras conversábamos sentados en la esquina de la casa que habita, pasó Selva acompañado de Dn. Pío y Dn. Julián: al verlos dijo Jerez: “Va la Santísima Trinidad” y agregó, poco después: “Este santo tiene por dicha raros devotos en la Falanje”.

Cuando Jerez acababa de pronunciar estas palabras, llegó Ignacio Chávez, que salía de mi cuarto, y se encontró en la plaza con la Santísima Trinidad, cuenta que al pasar le dijo Selva: “Lo hemos tomado in fraganti” refiriéndose a que lo habían visto en mi cuarto.

Me informa Jerez que según noticias fidedignas no iba Leandro muy descaminado cuando sospechó que Cisne y Pinel tenían parte en el robo de 950 pesos que perpetuó Andrés Rodríguez en bienes de la Falanje.

He sabido hoy que el Presidente viene mañana y que hay orden para hacer en toda la República fuertes reclutamientos. He oído a Jerez juzgar a Rosalío Cortés muy desfavorablemente. Hoy ha habido sueldo pero es probable que mañana no lo haya.

En la noche conversación con Sierra y Pedro Rocha sobre la etimología de ciertas palabras americanas. Sierra parece muy entendido en esta materia. Me dice entre otras cosas que Amapala quiere decir “Volcán de Maíz”.

Septiembre 12, 1876

Me dijo ayer Pedro Rocha que mi nombre era muy conocido en Tegucigalpa y que sabían allí de memoria mis artículos. Me asegura Sierra que en el dialecto Lengua que hablaron en un tiempo los aborígenes hondureños, la palabra “ahuat” significa “mujer”, “feric”, país, “galpa”, sierra, “teca” mina, “guaque” caverna, y “lepa”, tigre.

Esta vida de Nacaome se hace cada día más fastidiosa. A las seis de la tarde voy a ver a Jerez, converso un corto rato con él y regreso a mi cuarto porque amenaza lluvia.

Septiembre 13, 1876

Leo la “Historia Crítica de la Literatura Española” que me ha prestado Pedro Rocha.

Septiembre 14, 1876

Se sabe que Soto viene hoy. Muchas personas van a encontrarle desde las siete de la mañana. Jerez me manda a invitar para que nos vayamos juntos, pero no me siento bien de una inflamación intestinal, y aunque amanecí mejor, no puedo todavía montar a caballo.

A las dos de la tarde regresan los que fueron a encontrar a Soto: éste manda decir que no vendrá hasta que pase el vapor del 15. Pedro Rocha me ha facilitado el folleto que publicó Faustino Arellano el 5 de Mayo de este año titulado: “El asesinato de La Pelona y el Lcdo. Don Jerónimo Pérez”.

Por la noche, como a las siete, viene a verme Jerez: participa él del fastidio y desconsuelo que nos invade a todos y ve que nuestras esperanzas disminuyen cada día.

Como a las ocho converso con Gutiérrez quien me cuenta que todos los días tiene altercados con Selva y Dn. Pío, y que hoy les dijo que nuestra mala situación actual reconoce por causa el primer disparate que se cometió, cual fue venirnos a Nacaome en vez de invadir Nicaragua como opinaba yo. Don Pío sostiene, quizá por exagerado amor propio, sus errores: y para decir algo contra mí, sale con que el 2 de agosto no nos regresamos de La Brea porque yo me opuse: gran mentira es ésta, recuerdo que en la reunión de Generales que tuvo lugar en aquel puerto, poco antes de que nos atacara Barahona, sostuvo Dn. Pío que debíamos fortificarnos en La Brea, y combatiendo yo este pensamiento manifesté que, o nos regresábamos a Nacaome, o debíamos seguir para Amapala, pero que era absurdo instalarnos en un lugar miserable que carecía de agua, y de víveres y no tiene retirada.

Septiembre 15, 1876

Hoy es el 55° Aniversario de la Independencia de C. A. Recuerdo que en Junio, cuando estábamos recién venidos de Amapala, creíamos, mejor dicho, teníamos la mayor seguridad que pasaríamos este día en León. Han transcurrido casi tres meses y no salimos de Nacaome, sino es para regresar a Amapala.

Voy en la tarde a ver a Jerez quien me cuenta que Dn. Julián ha prometido no volver a visitarle sino se explica francamente sobre las sospechas que manifiesta sobre ciertos individuos. Cuenta también Jerez que Dn. Pío y Selva trataron de seducir a Chávez asegurándole que Soto está de acuerdo con Guardia y Zaldivar en el pensamiento de colocar a Selva en la Presidencia de Nicaragua: el mismo Ignacio Chávez ha contado esto a Jerez. La pobreza de la Falanje ha llegado a su último extremo: nadie tiene un peso.

Septiembre 16, 1876

A las seis de la tarde voy donde Jerez con quien converso largamente de matemáticas, de astronomía y del método de la enseñanza: a propósito de geometría me enseña a construir un cuadrado que es la mitad de otro cuadrado por un procedimiento que yo no conocía. Cada día me convenzo más y más que Jerez es uno de los hombres más instruidos de C. A.

Por la noche me cuenta Salamanca que Dn. Julián anda buscando prosélitos a Selva, pero que cuando le habló a Chávez sobre el particular, se llevó un gran chasco porque éste le contestó que no debía contar con él.

Septiembre 17, 1876

Desde muy temprano se asegura que Soto viene hoy, y todos los que fueron a encontrarlo el 14 vuelven a salir montados como a las 10 de la mañana, pero regresan a las tres de la tarde con la noticia de que el Presidente no pudo salir de Amapala por sentirse indispuerto.

Se reúnen en mi cuarto varios amigos y como se quejaron de que los gobiernos de C. A., nos han estado engañando, yo les digo que no tenemos razón para quejarnos de la conducta de esos gobiernos, que la causa de nuestra mala situación es la ineptitud de nuestros jefes, que el gran disparate de habernos venido en Junio a esta ciudad en vez de invadir Nicaragua, como yo quería, ha sido el origen de cuanto ha sucedido después, y por último que la imbecilidad y orgullo necio de Dn. Pío, unidos al candor y debilidad de Jerez, nos han perdido. Todos los que me escuchan manifiestan estar de acuerdo con mi modo de pensar, y acto continuo comienzan a discurrir sobre lo que deben hacer: unos hablan de volverse a sus casas exponiéndose a las venganzas de Chamorro, otros quieren que vayamos los pocos que estamos a invadir Nicaragua, y todos convienen que es una vergüenza para nuestros caudillos lo que está pasando y que es preferible ir a morir en la frontera antes que presenciar aquí la disolución de la Falanje.

Hace diez días que no se paga sueldo a nadie, las vivanderas no llegan ya al Cabildo porque saben que solo que den sus víveres fiados podrá salir de ellos. Es hoy muy grande nuestro desaliento. Casi todos culpan a Jerez y Dn. Pío que sin ningún fundamento han estado aguardando fuerzas militares que nadie ha ofrecido.

Don Manuel Balladares pidió su baja y se la dieron. Surgen mil proyectos descabellados, por su atrevimiento, para invadir Nicaragua. Compadezco a esta pobre gente que tanto ha sufrido.

Septiembre 18, 1876

Se asegura que hoy viene Soto. Ya Streber, que le precede, llegó al Agua Caliente. Desde muy temprano hay en mi cuarto una numerosa tertulia que solo se ocupa en discurrir sobre nuestra triste situación y en recordar todas las faltas que Jerez y Dn. Pío han cometido. Mis palabras de ayer han tenido eco en el grueso de la Falanje, y el desaliento es más grande que nunca.

Balladares me cuenta que Selva y Dn. Pío tuvieron anoche un fuerte altercado, que Selva dijo que él no quería ser Presidente sino volver a Nicaragua, y agregó que Dn. Pío tenía la culpa de que estuviéramos aquí por no haber resuelto la invasión a principios de Junio.

Se quejó Selva de que Jerez ya no tiene confianza en él. Hay una gran efervescencia en la Falanje y creo que también un comienzo de disolución. Si bien Jerez sigue diciendo que irá a Nicaragua, aunque sea con los pocos que hoy le acompañan, casi nadie cree esto posible, porque, de los 500 rifles que vinieron de Guatemala, ya no hay en nuestro poder más de 300, porque no tenemos un centavo, ni contamos con más bagajes que unas pocas bestias de propiedad particular.

Me informan que Soto trae los Remingtons que dejamos en Amapala, y son como 200. Esperamos que a la venida del Presidente sabremos definitivamente cuál es nuestra suerte. Yo temo que dentro de dos o tres días estaremos disueltos.

A las dos de la tarde, mientras me encontraba jugando, me manda llamar Jerez para contarme que habiéndole preguntado a Streber, que vino a las once junto con todo el séquito de Soto, si el Presidente traía nuestras armas, le contestó que no, que quizá por olvido las dejaría; que entonces dijo Jerez: “Talvez el Señor Soto creyó más conveniente dejarlas en Amapala para trasladarlas de allí a Choluteca”, y se despidió: que apenas se había alejado cuando Streber exclamó, en presencia de varios nicaragüenses: “Que ocurrencias las de este viejo”.

A mí no me sorprende este relato porque hace días tengo la más profunda convicción de que el nuevo Gobierno de Honduras y los hombres que le rodean, se oponen al movimiento sobre Nicaragua.

Convenimos en que esta tarde en cuanto venga Soto sabremos la verdad de todo. A las seis de la tarde vamos varios falanjinos en cuyo número están Jerez, Pascualito, Salamanca y Balladares a esperar a Soto en la entrada del pueblo, como estábamos tan tristes me dice Jerez: “No se olvide de pintar este cuadro en sus memorias”.

A las 6 ½ p.m., bajo una ligera lluvia entró el Presidente. Vienen con él Dn. Francisco Castellón, que regresa de Costa Rica, y el Gral. José Bonilla que viene también de aquella República.

Me cuenta Pepe Saborío que viene en la comitiva de Soto, que Barrios ha chocado con su ministro Samayoa, y que éste ha salido del ministerio, que forman el nuevo Gabinete Godoy, Dardón y Salazar, pero que esta última noticia necesita confirmación.

Tanto Soto como su Ministro General Ramón Rosa me instan para que me vaya con ellos mañana a Tegucigalpa, y como yo dijera que no podía abandonar así no más a mis amigos, me contestó Soto: “¿Y qué piensa usted seguir en esta monserga?”. Estas palabras me revelan que no se piensa en nosotros.

Soto se muestra muy disgustado de la caída de Samayoa. Aunque Guardia había ofrecido mandar diez mil pesos a Soto y siete mil a la Falanje, Dn. Francisco Castellón no trajo más que cinco mil para repartirse entre nosotros y el Gobierno de Honduras. Arias me acaba de desengañar diciéndome que por ahora sólo preocupa a este Gobierno la mala inteligencia que hay entre Barrios y Zaldívar a quien piensan quitar, que lo mejor que puedo hacer es irme a Tegucigalpa y que si tratamos invadir Nicaragua nos lo impedirán a balazos.

El Gral. Bonilla cree que Guardia no puede sacar gente del interior, y duda mucho que llegue a invadir, aunque ha prometido hacerlo en Noviembre.

El Presidente Soto me ha pedido que vaya mañana con él hasta Pespire porque tiene que hablar conmigo. Yo le he prometido ir. Ya no queda, a mi juicio, ninguna esperanza a los emigrados.

Septiembre 19, 1876

Viene Jerez a las 6 ½ a.m., a decirme que hoy, mejor dicho que ahora mismo, tendrá con Soto una franca explicación. Yo le informo de todo lo que sé y él me dice que quizá rompa con el Presidente si ve que se están burlando de nosotros.

Guardia “ofrece” porque es el hombre de las hermosas promesas, que nos mandará en el próximo vapor 500 rifles, dinero, mudadas de tropa y qué sé yo cuantas cosas más, pero Bonilla y F. Castellón opinan que a Dn. Tomás no se le debe creer una palabra.

Viene de Europa Dn. Francisco Dueñas y pasó ya en el vapor para San Salvador. Muchos amigos vienen hora a hora a preguntarme qué camino deben tomar, yo no sé qué decirles.

A las 12 p.m., me mandan llamar de la casa del Presidente, hay en su aposento una reunión compuesta de Jerez, Selva, Dn. Pío, F. Castellón, Salamanca, Fonseca, Bonilla y yo. Soto nos habla con bastante franqueza, dice que no puede darnos ningún género de auxilios, que él mismo es aquí una especie de Falanje. En seguida hay una horrible escena de recriminaciones entre Selva y Jerez.

Jerez propone a Bonilla para General en Jefe si es que Selva ya no tiene confianza en él, pero Soto dice que no es posible estar cambiando así, a cada momento, de caudillo tratándose de una revolución que está apoyada por Guatemala.

Vergüenza me ha dado que Soto y Rosa presencien tantas miserias. Selva dice que Jerez los entregó en 69 y que ahora necesita garantías para poder seguir bajo las órdenes de este Jefe. Jerez se niega a aceptar ninguna condición. Como Dn. Pío hablara de invadir ya a Nicaragua, dijo Rosa que el Gobierno de Honduras nos lo impediría hasta por la fuerza.

A las dos de la tarde sale Soto para Tegucigalpa y Rodolfo Fonseca y yo vamos a encaminarlo hasta Pespire. En el camino, y después que llegamos, acabé de convencerme que estos señores no piensan en nosotros, pues aunque Soto dice que a él no le gustan ni Selva ni Jerez para mandar en Nicaragua y que si viniera mi padre (Don Fernando Guzmán) las cosas marcharían de otra manera, yo no creo nada de eso.

Llegamos a Pespire a las seis de la tarde. De Nacaome a Pespire hay cuatro leguas hondureñas, mal camino, se pasan cuatro ríos grandes y como 12 pequeños torrentes. Soto me dice que desearía que yo fuera a Guatemala para que viniera a informarle de los últimos sucesos: él cree que Samayoa está preso.

Septiembre 20, 1876

A las ocho de la mañana sale Soto para Tegucigalpa y yo regreso a Nacaome. Vengo muy triste porque he perdido hasta la última esperanza. Encuentro a Dn. Celio Arias en el camino y este vuelve a instarme para que me traslade a Tegucigalpa. Don Celio ocupará un gran puesto en el nuevo Gobierno de don Marco Aurelio Soto.

Llego a Nacaome a las once del día. Inmediatamente vienen a verme varios amigos a los que no puedo ocultar mi profundo desconsuelo. Leandro ha regresado de La Unión sin haber podido conseguir ni un centavo. Ya muchos hablan de irse.

Voy a ver a Jerez a quien informo francamente de todo: está desconsoladísimo.

Leo unos números del “Telégrafo” y la Circular de Dn. Anselmo H. Rivas fecha 5 de Septiembre a todos los Gobiernos del mundo civilizado. Jerez escribe a Soto informándole que su comisionado Leandro Lacayo no trajo dinero y que si él no lo manda va a disolverse la Falanje.

Mientras yo estaba donde Jerez, y en momentos que caía un gran aguacero, oigo en mi cuarto un tiro de pistola, atravieso la calle bajo el agua y encuentro que Rómulo Argüello se había suicidado con mi revólver: esta trágica escena viene a poner el sello a nuestra lamentable situación.

Jerez viene a decirme a las 5 de la tarde que Streber le ha llamado para decirle que le tiene lástima porque ve claro que todos lo engañan, que quisiera saber cuál es su último pensamiento en esta triste situación. Jerez contesta que no sabe qué hacer y Streber se empeña en que le diga si no se le ocurre algún plan desesperado. Replica Jerez que va a meditarlo esta noche: teme que Streber trate de auscultarlo para descubrir sus íntimos pensamientos: irnos a Choluteca a despecho de las órdenes de Soto.

Según dice Jerez él está resuelto a adoptar cualquier plan desesperado, antes que ver aquí la disolución de la Falanje.

Don Francisco Castellón recibe carta del Coronel Herrera fechada en Danlí en que le dice que tiene 100 rifles y cerca de 200 hombres con los que podía invadir a las Segovias, que solo necesita parque.

Varios soldados nicaragüenses que han venido de León cuentan que la opinión pública es siempre favorable a nuestra causa.

Septiembre 21, 1876

Se proponen los planes más atrevidos y desesperados. Hay quien opine porque nos apoderemos de Amapala y vayamos a allí a la costa de Cosigüina, pero todos estos proyectos no pasan de conversación. El desaliento aumenta de hora en hora.

Escribimos a Soto, Jerez, Leandro y yo pidiéndole nos mande entregar las armas que le hemos prestado a Tomé, porque pensamos devolvérselas al Gobierno que nos las vendió fiadas.

A las 12 se entierra a Rómulo Argüello bajo un tamarindo donde hace 40 años fue sepultado un jefe de Morazán.

A la una hay una gran reunión en casa de Jerez: expone éste nuestra mala situación y pide indique cada uno los medios que se le ocurran para salvarnos de la disolución, se proponen mil proyectos, entre otros, el de mandar comisionados a Costa Rica y Guatemala para solicitar dinero y la orden de invadir Nicaragua.

Jerez promete que él irá a Guatemala, y todos indican a Selva como el más aparente para ir a Costa Rica. Yo no opino por estas embajadas que sólo servirán, a mi juicio, para que se gasten los \$ 300 que aún nos quedan.

Jerez concede permisos absolutos a cuantos se los piden, y, según él mismo me ha confesado, hoy ha dado más de 20. Este es un verdadero desbandamiento. Desde hace tres días es Bonilla 2º Jefe y Salamanca Mayor por

enfermedad de Irías. La reunión de que acabo de hablar resolvió suspender el sueldo y comenzar a dar rancho desde mañana. El prestigio del Gral. Jerez ha sufrido tan rudo golpe que yo creo muy difícil pueda reponerse nunca.

Por una conversación que acabo de tener con Sierra y Cisne sospecho que el partido liberal no está muy contento con el nuevo Gobierno de Honduras. Casi todos los emigrados acusan a Soto de ingratitud hacia la Falanje que tanto se ha esforzado por colocarlo en la Presidencia de esta República.

Septiembre 22, 1876

Se van Dn. Manuel Balladares, W. Mayorga, el ñato Máximo, los Guerreros, Cornejo, Dn. Francisco Castellón y otros muchos. La disolución es ya un hecho: me aseguran que se han ido como 30 y que anoche no había ya cuerpo de guardia en una de las Compañías del Cuadro. No se habla más que de viaje.

Resuelven Dn. Pío y Selva pedir la separación de Jerez: éste pone una orden general resignando el poder en Bonilla. He sabido que el plan de Selva es que se le proclame a él Presidente ofreciendo conseguir el dinero para el sostenimiento de la Falanje. Bonilla reúne a toda la Falanje para ver si lo aceptan como General en Jefe y se empeña una larga discusión entre Dn. Pío, Selva, Jerez y yo. Jerez ataca muy duramente a Selva y Dn. Pío que se manifiestan francamente separatistas, y dice que ya no irá a Guatemala porque todas sus ilusiones han muerto.

Se resuelva escribir una nueva Acta, diferente de la que firmamos en Guatemala. Yo me niego a formar parte de la comisión de redactarla. Mas de las tres cuartas partes de los individuos de la Falanje dicen que no firmarán la nueva Acta, y que si se separa a Jerez todos ellos tomarán el camino que mejor les convenga.

Después de una conferencia entre Jerez, Bonilla, Leandro, Fonseca y yo, se conviene en que Bonilla no aceptará el mando en Jefe. Para hacer sabe esto se toca orden general. Selva se pone frenético al saber esto y dice que Jerez no tiene derecho para volver a asumir el poder. Quiere Jerez separar de la Falanje a Dn. Pío y Selva, pero lo disuadimos de dar este paso que sería una gran campanada. Me dice Irías que para probar su desagrado a los conspiradores, va a nombrar General a Sarria que ha sido el más imprudente contra ellos.

Por orden general, que yo escribo, se da el grado de Brigadier a E. Chávez, Cardenal y Sarria. A las 12 se va Streber con algunos soldados hondureños y varias cargas de armas para Tegucigalpa. Con Streber se va Joaquín Gutiérrez. Sigue pidiendo permiso los más fastidiados.

Septiembre 23, 1876

Ayer bajó el sueldo de una manera notable: dos reales todo el mundo. Dijo Streber en la conferencia que tuvo con Jerez, Leandro, Bonilla y yo, que si Jerez se retiraba del mando y quedase la Falanje bajo la dirección de Selva y Dn. Pío, éstos quizá tratarían de alistar en sus filas a los soldados desbandados que estuvieron bajo las órdenes de Barahona, en cuyo caso él tendría que tomar medidas de precaución a nombre del Gobierno de Honduras.

Jerez viene a decirme que Dn. Pío y Selva han tratado de llevarse a varios individuos, pero que nadie quiere seguirlos, y que Bonilla y Leandro irán a Guatemala a conseguir recursos. No apruebo esta comisión porque la conceptúo inconducente y por otras razones.

Dice Leandro que Irías asegura que yo tengo mi parte de responsabilidad en la disolución de la Falanje, y para probarlo hablan de una carta que en Junio escribí a mi padre anunciándole que esto tendría mal fin, como si mis previsiones, fundadas en lo que presenciaba día a día, pudieran haber influido en el triste desenlace que hoy presenciamos.

Don Julián Castellón acaba de decirme que él se va para San Miguel, Dn. Pío para Choluteca y Selva para La Unión, que a su juicio Jerez y Selva son ya caudillos al agua, y que al partido liberal de Nicaragua no le queda más esperanza que Dn. Fernando Guzmán. Por lo general Dn. Julián se expresa mal de Jerez. Me aseguran que apenas hay \$ 200 en Caja. El desbandamiento continúa.

A las dos de la tarde me llama Jerez para escribir una carta a Guardia, y para discutir con él, Bonilla, Leandro y Pascualito sobre el envío de comisiones a todas las capitales de Centro América.

Don Pío y Selva manda a hacer a Jerez proposiciones de arreglo insinuando que todo quedaría como antes se Jerez se compromete a depositar en Bonilla o Dn. Chico Castellón. Jerez contesta muy duramente. Dice que no quiere nada con los reaccionarios que se proponen hacerlo chocar con los guzmancistas. Bonilla y Leandro irán a Guatemala, Pascualito a San Salvador y yo a Tegucigalpa, a buscar fondos y apoyo para la Falanje.

Septiembre 24, 1876

Viene Jerez a mi cuarto para que escribamos aquí a Guardia, Barrios, etc. La carta para Guardia, que es muy larga, la redacta el mismo Jerez y va de letra de Rodolfo Espinosa. Es una relación de lo que aquí ha pasado con Selva y los Castellones. Se escribe a Barrios acreditando comisionados de la Falanje cerca de su Gobierno a Bonilla y Leandro. Rodríguez es comisionado en Costa Rica. A Pascualito se le da una credencial para Zaldivar. No tengo mucha fe en que estas comisiones hagan gran cosa y más bien creo que Guardia se pondrá contra nosotros cuando sepa que hemos chocado con su amigote Selva.

A las seis de la tarde vienen tres managuas y dos leoneses a incorporarse a la moribunda Falanje: cuentan que Chamorro no puede reclutar en la capital, que apenas habrá podido reunir unos 200 managuas. A las nueve de la noche, cuando ya me había acostado, me manda llamar Jerez a fin de que discutamos sobre ciertas bases de arreglo que Selva acaba de remitirle. Se ve que los reaccionarios están afligidos y arrepentidos del paso en falso que dieron. La primera y más importantes de las bases que propone Selva es que Jerez se comprometa a depositar cuando comience la campaña en Dn. Francisco Castellón. La base última dice que “la candidatura” Selva queda eliminada, sin que por eso quede Dn. Buenaventura excusado de servir en lo que quieran ocuparle.

Tanto Jerez, como Bonilla y todos los amigos son de opinión que se rechacen aquellas bases, yo pienso que ni siquiera merecen contestación: sólo Pascual Salamanca y Fonseca está porque se acepten modificadas, pero el primero está muy borracho y nadie le hace caso y el segundo sucumbe ante la mayoría. Jerez dice que ya no quiere nada con los asesinos del 69. Se resuelve no contestar. Jerez manda prender a Prado, y otros que acaban sembrando e desaliento.

A las seis de la mañana se va Fonseca para La Unión. Con la separación de los elementos reaccionarios como que se ha retemplado el espíritu patriótico de los pocos que han quedado. El desbandamiento es ya menor a pesar de la falta de sueldo, y lo que es peor, de la falta de esperanzas. El pequeño núcleo que se conserva parece dispuesto a todos los sacrificios. Sé que Jerez ordenó anoche a Prado y Pastora salir hoy muy temprano de la ciudad, pues de no hacerlo así los mandaría prender.

Anoche me contó Jerez que Dn. Pío decía: “Este Jerecito desbarata todas las revoluciones de cuya dirección se encarga”. Quizá no va muy errado Dn. Pío, al expresarse así, pero en esta ocasión sobre él mismo pasa la responsabilidad de cuanto ha sucedido porque nadie, sino él, dirigía las operaciones durante los primeros dos meses, y es sabido que los primeros pasos decidieron de la suerte de la Falanje.

Septiembre 26, 1876

Viene Jerez a decirme que varios segovianos están vivamente interesados en que los Castellones vuelvan al seno de la Falanje, y que ellos mismos están dispuestos a abandonar a Selva si se les presenta una senda pendiente suave. Quedamos de tener una conferencia con Bonilla y Leandro sobre el particular.

A las diez nos reunimos en casa de Jerez y éste propone sus bases que los Castellones deben aceptar si quieren unirse a nosotros: estas bases se reducen a designar tres personas para depositar la Presidencia: Bonilla, Dn. F. Castellón y yo y a eliminar por completo a Selva como elemento reaccionario. Comprometiéndonos a guardar el más estricto secreto sobre las antedichas bases firmamos este documento Jerez, Leandro y yo.

Temo que la reincorporación de los Castellones, si es que ellos aceptan este convenio, lo que dudo, vuelva a enjergarnos. A mí no me inspiran los Castellones ninguna confianza.

Voy a al una donde Leandro. Allí estaban Jerez, Iriás, Dn. Julián, Chávez y otros empeñados en una acalorada discusión: Jerez dice que él acepta con gusto a los Castellones, pero que sería un loco si volviera a unirse con Selva: Dn. Julián declara que ellos no pueden separarse de Selva, y por tanto no volverán a la Falanje, si no es bajo un arreglo que dé garantías a lo que ellos llaman el círculo de Selva.

Por último se ve que no hay avenimiento posible entre los verdaderos liberales y los antiguos reaccionarios que se disfrazaron con el nombre de moderados cuando celebraron el Convenio Colindres. Lo que más me llama la atención es que Selva y los suyos rechazan sobre todo con marcada insistencia a los guzmancistas.

Bonilla, Montenegro y yo conversamos con Jerez sobre la expulsión de los jesuitas y sobre libertad religiosa. El General tiene sobre estos puntos las mismas ideas que yo.

Septiembre 27, 1876

Jerez viene a decirme que juzga conveniente hacer extensivo a otros individuos de la Falanje el convenio de ayer a fin de que firmen la eliminación de Selva. Jerez piensa que puede servirnos este Convenio de norma para conocer o calificar el liberalismo de una persona: si acepta o no el susodicho Convenio del 26 de Septiembre. Yo encuentro muy bueno este pensamiento que quizá contribuya a formar en Nicaragua un partido liberal digno de este nombre.

Llamo a Salamanca, M. Rivas y Juan Rodríguez para instarlos a firmar el convenio secreto y lo suscriben sin vacilar. Ya lo han firmado los principales de la Falanje.

Escribo a mi padre diciéndole que Jerez desea que venga.

Me llama Jerez a las cuatro de la tarde para mostrarme una clave que debe servir a los telegramas que de Guatemala dirijan Leandro y Bonilla, esta clave contiene 15 telegramas todos referentes a nuestra situación.

El Convenio del 26 que se ha dado en llamar “el convenio secreto” está ya en conocimiento de tantas personas que es muy dudoso que pueda guardarse el sigilo que Jerez desea; al menos ya Juan Venado anduvo hablando de él esta tarde, algo chispo.

Septiembre 28, 1876

A las 8 a.m., se van para Guatemala Bonilla y Leandro y para La Libertad E. Chávez. Selva se fue poco después para El Salvador. Me obligan a escribir a Dn. Manuel Balladares una carta diciéndole que mande el ganado que le piden.

Acaba de venir Jerez a enseñarme una carta de Leandro de La Brea en que le dice que Dn. José María Samayoa pasó en el vapor: no se sabe si va para Europa o para Costa Rica. Escribe Jerez a Soto diciéndole que yo voy a Tegucigalpa comisionado por él para informarle de la triste situación de la Falanje y de cuanto aquí ha ocurrido desde que él se fue. Opina Jerez que ya no podrá vivir la Falanje más de ocho días porque aún dando dos reales diarios apenas hay dinero para cinco días.

Por la noche me llama Jerez para que él y yo escribamos otra carta a Balladares pidiéndole ganado, le hago observar al General que si la Falanje no ha de vivir más de una semana es inútil molestar a Balladares, pero Jerez me dice que quiere dar “las últimas patadas de ahogado”.

Recibo dos cartas de José Antonio Mejía fechadas en Tegucigalpa: la una del 23 y la otra del 26 del corriente: me pinta a Tegucigalpa como un lugar muy triste donde la vida es bastante difícil y me cuenta que van a mandar desarmar a los pocos falanginos que han quedado aquí. Mejía ve nuestra causa perdida y me aconseja que me traslade a La Unión a esperar que Chamorro deje de mandar en Nicaragua y me dice que si bien el nuevo Gobierno manifiesta simpatías por mi padre, no cree él que estas simpatías pasen de un afecto puramente platónico.

El Coronel Herrera escribe a Jerez de Tegucigalpa una carta tan desconsoladora como las dos que Mejía me dirige a mí. Yo veo irrevocablemente perdida la causa de los emigrados. Los hombres del nuevo Gobierno de

Honduras solo tratan de consolidar su poder, y temen, a mi juicio, que un conflicto con Nicaragua los pusiera en dificultades.

Septiembre 29, 1876

Es indudable que el Gral. Jerez es quien nos ha hundido: sus ilusiones infantiles, su debilidad para someterse a las insensatas insinuaciones de Dn. Pío, y por último su reconocida incompetencia militar y política han traído las cosas al estado lamentable en que hoy las vemos.

Rodolfo Espinosa, Salamanca, M. Rivas y yo conversamos sobre esto, y estamos de acuerdo en declarar que un Jefe más avisado que Jerez, habría derrocado a Chamorro. Dice Manuel Rivas que él se regresa a Nicaragua, aunque lo metan a la cárcel, para contarle a cuantos quieran oírle en León, que Selva, Jerez y Dn. Pío perdieron al partido liberal.

Recibe Jerez otra carta del Coronel Herrera en la que le informa de la ruda persecución que hace Chamorro a los segovianos; muchas personas notables de aquel Departamento andan huyendo, otras han llegado a Yuscarán, y varias se encuentran en las cárceles de Managua. Me dicen que antes de llegar a Choluteca se regresaron once soldados leoneses que venían a engrosar nuestras filas y supieron que ya estábamos en disolución.

La Pancha, querida de Jerez, me cuenta que Juan Prado le dijo: “Si el General se apartara de los Guzmanes, tendría mucho más partidarios”. Hoy vino Dn. Chico Castellón de Amapala: dice que Samayoa va para Europa. Hemos determinado irnos mañana en la tarde a Pespire.

Septiembre 30, 1876

Recuerdo que hace hoy un año que fracasó un movimiento revolucionario en Nicaragua contra el actual gobierno de Dn. Pedro J. Chamorro y con motivo del cual fui desterrado. Desde entonces, cuántas fatigas, cuántos gastos, esfuerzos y sufrimientos estériles. Me preparo desde las ocho para irme a Tegucigalpa, pero después de larga meditación, y haber oído las indicaciones de varios amigos que me dicen es sumamente difícil la vida en aquella ciudad, resuelvo irme para La Unión donde más fácilmente podré estar sabiendo de mi familia.

Recibe Jerez carta de Fonseca y de su hijo Ramón, fechada en La Unión, en la que le dicen que la caída de Samayoa puede muy bien ser la muerte del partido liberal de Centro América, que Barrios ha celebrado un convenio con Zaldivar por el cual entre ambos se comprometen en no intervenir en la política de los otros Estados, y por último que Soto, al salir de Amapala, había manifestado la intención de disolver la Falanje. Ramón Jerez dice a su padre que se aparte del puesto que ocupa, porque según él sabe, está muy mal con los Gobiernos de Guatemala y El Salvador, y que quizá piensan quitarlo.

Estas cartas, que casi se hacen públicas, acaban de desalentar a los pocos que aún tenían ilusiones. Muchos llegan a creer que ya está disuelta la Falanje, pero Jerez, aunque a nadie le niega permiso para irse, declara que se quedará aquí con los últimos que se resuelvan a acompañarle para poder entregar al Gobierno de Honduras las armas que tiene en su poder. Ya no hay uno solo que conserve el más pequeño vislumbre de esperanza.

A las 12 se van para Tegucigalpa Irías y Dn. Chico Castellón: con ellos escribo a Arias y a Soto manifestándoles que por falta de fondos no puedo acompañar a Castellón. Todo, todo lo hemos perdido por la incapacidad de nuestros jefes: día tristísimo es el de hoy para mí y muchos de mis compañeros, recordamos las ventajosas circunstancias en que pudo realizarse la invasión el mes de Junio, comprendemos que ahora no sólo debemos perder la esperanza de triunfar, sino que de seguro produciremos el mayor desaliento en nuestros partidarios de Nicaragua, y quizá algunos de ellos convencidos de que nosotros somos incapaces de hacer nada serio, se plegarán a Chamorro.

Contrato a un costarricense el bongo que debe llevarme mañana a La Unión.

A las ocho de la noche viene Jerez a mi cuarto donde se forma una reunión de emigrados. Rodolfo canta con una guitarra que fueron a buscar y el General Jerez se entretiene recitándonos versos de F. Díaz Zapata, de Francisco Zamora y de la Pepa Granados. Es increíble que este hombre sobre quien pesa todas las responsabilidades de lo que ha sucedido, tenga la calma que aparenta: yo sabía ya que Jerez era un filósofo, pero

no creí nunca que llegara su estoicismo hasta el punto de presenciar con la sonrisa en los labios el desbandamiento de tantos infelices que vinieron desde los últimos rincones de Nicaragua, soportando todo género de sufrimientos, sólo por derrocar el Gobierno de Don Pedro Joaquín Chamorro. Me cuentan que varios de estos expatriados lloran al entregar su rifle. Habría sido preferible caer peleando en la frontera, y no disolvernó aquí vergonzosamente.

Se sabe que el Obispo del Salvador pasó en el vapor. Muchos piensan que va con una misión oficial a Nicaragua.

Nacaome - La Brea

Octubre 1º, 1876

Llevo a La Unión un ejemplar de la clave de los telegramas de deben dirigir Leandro y Bonilla que van para Guatemala como comisionados de la Falanxe. Siguen pidiendo permiso jefes y oficiales. Por una carta de J. Zamora a Jerez fechada en Choluteca y por un joven de Managua que acaba de venir sabemos lo siguiente: que L. Porras y un su compañero fueron agarrados por las escoltas de Chamorro al llegar a Somotillo, que Dn. Manuel Balladares va para Chinandega, que a pesar de que llegan a Nicaragua tantísimas noticias de la Falanxe, hay siempre el mayor entusiasmo por nuestra causa, que Chamorro tiene mil ochocientos hombres, que está dispuesto a depositar en don Juan Bautista Sacasa (esto último no lo creo) y por último que hay mucha gente huyendo por los montes esperando nuestra llegada.

Recibe Jerez larga carta de Tomás Guzmán, fechada en Tegucigalpa, en la que le cuenta que “Aguilar y otros individuos de la corte de Soto hablan muy mal de la Falanxe y dicen que pronto vendrá Williams a disolverla, que todos los del nuevo Gobierno hablan mal del mismo Jerez con el mayor desprecio asegurando que conviene no prestarle ningún auxilio porque ha manifestado su incompetencia, que Selva no sería tampoco un Presidente del paladar de esos señores porque es cachureco y que Dn. Fernando Guzmán carece de prestigio y es tan inepto como Jerez.

Creo que cuanto informa Tomás Guzmán es cierto. Propone este individuo a Jerez echarse sobre el personal del Gobierno y los elementos que tiene bajo sus órdenes que son escasos, con los cincuenta nicaragüenses que él comanda en Tegucigalpa: dice que en esta empresa ayudaría el Coronel Herrera y todos los cachurecos: que él tiene mucha facilidad de llevar a cabo esta hazaña una noche que esté de Jefe de Día. Agrega Guzmán que una vez derrocado Soto, nosotros podremos marchar sobre Nicaragua.

Jerez me consulta sobre lo que debe contestar a Tomás. Soy de opinión que no se le aconseje nada, pero que se le deje obrar por su propia cuenta, puesto que en la horrible situación en que nos hallamos, nada puede hacernos tanto mal como la paz centroamericana. Salamanca, con quien se consulta, es de mi opinión, pero Jerez dice que él no puede consentir en el triunfo del cachurequismo, y que contestará a Tomás que no haga nada.

A las cuatro y media de la tarde salgo para La Brea a donde llegamos a las seis y media p.m. Los jegenes que abundan siempre en aquel lugar miserable no nos dejan dormir. Para libertarnos de estos fastidiosos huéspedes tenemos que encender una hoguera en el mismo cuarto que ocupamos.

Octubre 2, 1876

A la una de la madrugada salimos de La Brea en un bongo malísimo: además de que es muy celoso es pequeño para el número de personas que lo tripulamos, ocho, sin contar dos bogas y el patrón Marín, al amanecer estábamos en la boca del estero y a las ocho y media llegamos a la isla del Garrobo a esperar la marea, pues ya íbamos contra la corriente. En la isla del Garrobo hay un solo rancho miserable. Salimos de allí a las diez de la mañana con el sol más abrasador que he sufrido en mi vida. A veces creí que alguno de nosotros iba a caer herido por una terrible insolación.

Aunque nos habían ofrecido que llegaríamos a las ocho de la mañana a La Unión, arribamos a las dos y media de la tarde. Registran por fórmula nuestro equipaje. Sé que hoy mismo toman aquí posesión nuevos empleados,

y que todos son cachurecos. Hospedo en casa de Dña. Chón Escobar, pero Mr. Livingston y Dña. Irene me hacen pasarme a su casa donde estoy perfectamente bien.

Pascualito, que está en casa de Dña. Chón, me cuenta que Zaldivar no contestó el telegrama que le puso pidiéndole el dinero que había prometido para la Falanje y que contestó el segundo telegrama que le puso diciendo que no recordaba haber ofrecido nada. Me enseña el mismo Fonseca una carta de Onofre Bone fechada en San Salvador en que le dice que la caída de Samayoa implica un cambio radical en la política de Guatemala, que todos estos Gobiernos van a entenderse con Chamorro y a nosotros no nos queda ninguna esperanza.

Leo una comunicación que Dn. Anselmo H. Rivas, Ministro de RR. EE. de Nicaragua, en que denuncia los compromisos de los liberales de Nicaragua con Guardia para entregarle a Costa Rica la margen meridional del Lago y la orilla derecha del río San Juan.

Octubre 3, 1876

He dormido anoche perfectamente: desde que salí de Guatemala no me había acostado en una cama tan buena como la que me han arreglado aquí. Mr. Livingston y Dña. Irene son tan bondadosos conmigo, que no sé cómo pagar sus servicios.

A las siete de la mañana viene a visitarme don N. Marcenaro. Aquí me han contado que junto con Samayoa pasaron Albures y don Francisco Lainfiesta, que el Obispo del Salvador Cárcamo y Rodríguez no va para Nicaragua, sino para Roma, y que en el nuevo Gabinete de Guatemala han entrado Dn. Víctor Zavala y Pepe Milla: esto último me parece algo inverosímil.

Marcenaro me cuenta que Chamorro se arregló ya con Guardia y que en Nicaragua se ha celebrado este arreglo con grandes fiestas. El vapor que debía haber pasado por este puerto el 30 no ha llegado todavía. Leandro, Selva y Bonilla están en Amapala aguardándolo. Por lo que he oído a varias personas, Zaldivar está desprestigiadísimo: todos creen que no durará mucho en el poder.

Aunque Soto dice que fue a Honduras contra su gusto, yo pienso que está contentísimo y que sólo trata de conservarse en el mando: por eso no quiere guerra con Nicaragua ni nada que pueda comprometer su vacilante poder.

Escribo a Jerez informándole de las noticias que he recogido y aconsejándole que disuelva el pequeño grupo de amigos que todavía le acompañan.

Han venido a visitarme Dn. Pedro Bruni y Dn. Felipe Souza. El primero que fue amigo del Mariscal González y que pertenece aquí al partido liberal, me habló muy mal de Zaldivar, me cuenta, entre otras cosas, que se acaba de decretar un empréstito de 200 mil pesos, y que todo el dinero del Estado se consume en parrandas. Me dice que a González lo han citado judicialmente para que comparezca dentro de 15 días, y que le han embargado su famosa mina "Loma Larga".

Por la noche voy donde Dña. Chón Escobar con quien converso largamente sobre la triste situación del partido liberal de C. A. Me informa Dña. Irene que Pascual Fonseca ha pedido salvo-conducto para regresar a Nicaragua.

Octubre 4, 1876

Recibo correo de Jerez. Me dice que ha llegado a Nacaome, procedente de Nicaragua, un hermano de Tinoco y que éste cuenta que los reclutas de Chamorro, una vez que estuvieron armados, se pronunciaron contra Chamorro, que los indios de Boaco se les unieron y que el número de los insurrectos llegaba ya a 500 hombres, que en Jinotega y otros lugares de Nueva Segovia, había Actas de pronunciamiento listas para publicarse al momento en que nosotros nos acercábamos a la frontera, y por último, que él, Jerez, había enviado un correo a Tegucigalpa haciendo un nuevo esfuerzo para ver si Soto nos permite ir ayudar a nuestros amigos de Chontales y Nueva Segovia. Aunque yo no doy mucho crédito a estas noticias, contesto a Jerez diciéndole que si se resuelve hacer algo me llame.

El Administrador de Aduana de este puerto Dn. Pedro Zaldivar es el mismo que hace poco anduvo de arriba abajo arreglando la rendición de Barahona. Se habla aquí muy duramente contra Zaldivar a quien se acusa de estar dilapidando la hacienda pública.

Octubre 5, 1876

Generalmente se cree aquí que antes de que termine este año habrá una revolución contra el actual Gobierno. Viene la noticia de haber muerto en San Miguel el Padre Villalobos, clérigo ilustrado, según dicen, y antiguo liberal.

Visito a Bruni y me cuenta que todos los amigos de este Gobierno hablan mal de la Falanje, y que Dueñas, que dirige aquí la política, está por Chamorro.

Trinidad Salazar me informa que Selva recibió hoy de la Aduana doscientos pesos: Yo supongo que él pidió este dinero a Zaldivar. Visito a F. Souza y sé por él que no hay enemigo más grande de los liberales de Nicaragua que el Dr. Samayoa.

La Unión, es como población, muy superior a Amapala y quizá sea la ciudad principal de Costa del Pacífico en C. A. Hay aquí una sociedad muy regular, hoteles buenos, y por lo general cierto grado de cultura que se revela en mil pequeños detalles.

Octubre 6, 1876

Me cuenta Dña. Chón Escobar, antigua hotelera de este puerto, las pérdidas que ha sufrido de parte de varios falanjinos que se han ido debiéndole, entre ellos me cita varios nombres que por consideración a ellos no estampo en estas Memorias.

A las 3 ½ de la tarde viene el vapor del sur: no tocó en los puertos de Nicaragua. Vienen de Costa Rica, y se quedaron en Amapala, Agatón y Eliodoro Solórzano. Guardia no envió los 500 rifles que había prometido. Entre los pasajeros del vapor viene don Pedro García quien me dice que a su juicio se prepara una gran revolución cachureca en C. A., apoyada por Guardia y Zaldivar. El hijo de Jerez, Ramón, que se fue a Nicaragua en el vapor pasado, regresó sin haber podido desembarcar.

Octubre 7, 1876

A la ocho de la mañana voy con Rodolfo Espinosa a bordo del “Costa Rica”, está muy maltratado por la tempestad que lo azotó entre Puntarenas y Amapala que casi lo hace naufragar. Tiene roto un árbol y arrancada gran parte de la cubierta.

Cada vez que recuerdo la bella ocasión que perdimos de invadir Nicaragua en Junio, me indigno contra Jerez y Dn. Pío. Recuerdo ahora uno a uno todos los errores, mejor dicho, todos los enormes disparates que se cometieron en Amapala y Nacaome. Se figuraban Jerez y Dn. Pío que C. A., entera se ocupaba exclusivamente de los emigrados nicaragüenses: recuerdo que habiendo pasado Guardia para Guatemala en el vapor que tocó en Amapala el 14 de Junio, Jerez y los otros sostenían que debía regresar el diez de Julio “por consideración a nosotros”. Qué imbéciles. Qué triste es la vida de emigrado cuando se ha perdido toda esperanza.

Octubre 8, 1876

Nada de particular hoy. Ninguna noticia de Nacaome o de San Salvador. Por la tarde voy con varios emigrados al muelle. Pascual Fonseca sólo piensa en volver a Nicaragua, y aunque los demás no manifiestan tan a las claras sus deseos, se seguro que anhelan regresar a su patria.

Octubre 9, 1876

Vienen de Amapala Eliodoro Solórzano y Serapio Orozco. Ambos hablan mal de Guardia en quien no tienen confianza, aunque no deja de repetir que en Diciembre entrante hará la guerra a Nicaragua. Se quejan Elizondo y

Serapio del desprecio con que Guardia trata a los emigrados y de la manera desdeñosa que se expresa de todo Nicaragua.

De Costa Rica vinieron en el vapor unos oficiales que manda Guardia para disciplinar el ejército de Honduras, ejército que no existe. Viene de Nicaragua Mr. Morris quien informa que Chamorro se encuentra en Chinandega visitando ese Departamento, que Dn. Manuel Balladares está en León, que Juan Tellería fue el primero que llegó a Nicaragua después de la disolución de la Falanxe junto con Bruno Bone, que se había celebrado con muchos regocijos la noticia de nuestro desparpajo, y por último, que no ha habido tal pronunciamiento de Chontales y Nueva Segovia que le comunicaron a Jerez.

Por cartas venidas de Nicaragua que las trajo Mr. Morris, una de ellas de Dn. Mariano Montealegre para mi padre, he sabido que este Gobierno desea que Chamorro le mande un ministro para restablecer relaciones, y que en ese sentido han escrito a Nicaragua don Cruz Ulloa y el Dr. Lozano. Don Mariano dice que él trabaja porque se dé una amnistía sin condiciones y manifiesta lo conveniente que sería que el señor Dueñas escribiera a Don Pedro en tal sentido. Sé también por las cartas de Montealegre que el Coronel Herrera quiere arreglarse con Chamorro y que al mismo don Marco Aurelio Soto le ha escrito quejándose del lenguaje procaz del “El Porvenir” de Favio Carnevallini.

Un párrafo de la carta de Montealegre que es fecha 26 de Septiembre, dice: “Yo creo que ya estarán desengañados de la equivocación que sufrían suponiendo que el Presidente Zaldivar era un maniquí del Gral. Barrios de Guatemala”. Todo esto revela que, como yo lo calculaba, hace algunos días, los mismos gobiernos que en Junio eran nuestros protectores, son ahora nuestros enemigos. Sabemos que ya llegó el telégrafo a Corinto.

Octubre 10, 1876

Pascualito se va para Nicaragua: dice que saldrá de aquí mañana. Casi todos los emigrados que hay en este puerto no hablan más que de volver a Nicaragua y esperan con ansia la amnistía: yo dudó que Chamorro dé una amnistía general.

En casa de Bruni este me cuenta que Selva piensa irse para Guatemala en el próximo vapor. Según me dice Orozco, Guardia cree que el cambio operado en Nicaragua favorece a la reacción.

Octubre 11, 1876

Cornejo que vino de Amapala hace poco, escribe en mi cuarto una carta a Don Pedro Balladares pidiéndole salvo-conducto para él y su hijo.

Guardia asegura que hará la guerra a Nicaragua en Diciembre, pero yo no lo creo: justamente en ese mes comienza la cosecha de café en Costa Rica y será imposible sacar un soldado.

Ahora me acuerdo que Soto me dijo en Pespire, refiriéndose a la separación de Samayoa, que él temía que los reaccionarios de Guatemala quisieran hacer de Barrios un segundo Carrera, por que justamente la nobleza de aquella República busca un hombre semi salvaje como Barrios para tenerlo de instrumento.

Viene un bongo de Nicaragua y cuenta que el temporal del 4 del corriente ha derribado 300 casas en Managua, seis en León y gran número de postes del telégrafo, que en Managua subió el agua en las calles dos y media varas y que hasta la hora de las últimas noticias se habían desenterrado 15 cadáveres.

El Padre Tomás Ramírez que llega de Nacaome a las seis de la tarde, dice que Jerez tenía todavía 35 hombres y que mañana estarán en aquella ciudad los que fueron a Tegucigalpa.

Octubre 12, 1876

Se sabe que Dn. Manuel Balladares anduvo paseando en carruaje con el Presidente Chamorro. Las noticias que vienen de Managua deben ser exageradas, pero indudablemente ha habido allí una horrible catástrofe.

Cuenta el Padre Ramírez que Jerez ha declarado por medio de una Orden General que no entregará las armas que tiene y que antes de quitárselas pasarán sobre su cadáver. Dicen que Horacio Aguirre ha llegado a San Miguel con una comisión de Jerez.

Don Buenaventura Selva recibe carta de Dn. Julián Castellón en la que le dice que Letona, de orden de Zaldivar, escribe a Jerez diciéndole que por ningún motivo disuelva la Falanje, esto hace concebir esperanzas a algunos emigrados.

Siento el fastidio de la vida de emigrado que no tiene ocupación ni esperanzas de volver a su país. Hubo un tiempo en que creí que el destierro no era un castigo: Cuán equivocado estaba.

Octubre 13, 1876

Recuerdo que hoy hace 21 años que entraron los filibusteros a Granada. Comienzo a escribir una biografía, mejor dicho, retrato a pluma de Máximo Jerez.

Octubre 14, 1876

Hoy cumple 14 años mi hija Amalia. Qué diferencia entre mi vida tranquila de 1872 y la de ahora. A las 12 se va Eliodoro para Amapala y dice que de allí irá a Nacaome.

Octubre 15, 1876

Dicen que Chamorro impone 300 pesos de multa a todos los emigrados que vuelven a Nicaragua, y que a algunos, como los Zamoras y a C. Acevedo, los han procesado.

Patricio Solís, que ayer regresó de Cojutepeque, dice que Paulino Salamanca se aseguró en San Miguel que habrá guerra en Nicaragua. Se confirman las noticias del desastre de Managua, ya el número de casas destruidas no se hace subir más que a 150.

A las seis de la tarde vienen de Amapala Eliodoro y Agatón Solórzano y de Nacaome Dn. Julián Castellón y otros. Las noticias de Managua según informa un boletín de Carnevalini son horribles. Dn. Julián dice que Nacaome está muy triste, que Soto escribió a Jerez que él no puede hacer nada por los emigrados, y que ya va a expirar la pequeña falanje que allí existe.

Eliodoro me enseña una carta de Inocente Moreira en la que éste le dice que Salamanca recibió una carta de mi padre de San Salvador, en la que le asegura que los Gobiernos de Centro América apoyarán la revolución de Nicaragua, pero no antes de Diciembre.

Agatón y Serapio están todavía llenos de ilusiones: yo no tengo ninguna esperanza. Escribo a Jerez y Salamanca con Patricio Solís. Al primero le digo que disuelva el grupito que se conserva en Nacaome. Y al segundo le hago un encargo personal.

A las 8 a.m., fondeó el "Honduras": en él vienen Bonilla y Leandro de Amapala, y Medinita que acaba de pasar por Nacaome. Cuentan Leandro y Bonilla que Chamorro recibió malísimamente al envido de Guardia Dn. José A. Chamorro y que con tal motivo se ha resuelto en Costa Rica la guerra contra Nicaragua, que Cantón viene de aquella República y pasó a Nacaome con instrucciones para Jerez a fin de que invada antes del 15 de Noviembre. El mismo Cantón pasará a Comayagua. Asegúrase también que van comisionados de Guardia a San Salvador y Guatemala.

Medinita dice que la pequeña falanje que aún quedaba en Nicaragua está ya disuelta y que Jerez se viene para Amapala con las pocas armas que aún le quedan. Selva se va en el "Honduras" para Guatemala. Bonilla y Leandro siguen también para aquella República.

Todos los emigrados andan contentísimos creyendo en las amenazas de Guardia: yo no presto fe a las balandronadas de este hombre. Marín, que acaba de venir de Nacaome, cuenta que antes de ayer disolvió Jerez la Falanje y entregó las armas a Fugón.

Octubre 17, 1876

Me cuenta Ramón Espinosa que Dn. Buenaventura Selva le ha estado metiendo a Agatón Solórzano que él debe ser el General en Jefe de la revolución que suponen va a haber en Nicaragua, y que Agatón ha tenido la debilidad de marearse con el humito lisongero de Dn. Buenaventura.

Acabo de saber por “El Telégrafo”, de Rivas, que el temporal de 4 de Octubre ha destruido las haciendas de cacao de aquel departamento, lo mismo que las haciendas de Malacos y que han caído algunas casas en Granada.

Sé que el comisionado de Guardia en Comayagua no es Cantón sino Brioso, y que este mismo pasará a Guatemala. Según me cuenta Daniel Bonilla, el Gral. Jerez dijo al momento de disolver la Falanje que Zaldivar había jugado con él: Como si todo el mundo no hiciera otro tanto con esta paloma.

Octubre 18, 1876

Recibo carta de mi padre, otra de mi hermano Constantino y una tercera de Pedro Chávez, todas fecha 2 del corriente procedentes de San Salvador, el primero me dice que no les sorprende lo que nos ha sucedido, que en el Salvador solo se habla de paz, y que aún queriendo hacer la guerra no tienen dinero, y que ha llegado a San Salvador el Srío. Privado de Barrios. Constantino dice que Selva y Castellón han escrito a Zaldivar informándole que Jerez se expresa mal de él. Pedro Chávez cree que los gobiernos occidentales quieren separar a Jerez para poner a Selva al frente de la revolución.

Escribo a Jerez informándole de lo que me dicen de la capital, escribo también a Soto y Arias haciéndoles comprender que si Guardia y Zaldivar se empeñan en sostener la candidatura Selva, muchos emigrados se apartarían de la revolución.

Recibo otra carta de mi padre (fecha 3) en que me dice que Don Cruz Lozano le ha asegurado que, con motivo de ciertas comunicaciones recibidas de Costa Rica, el Presidente está resuelto a llevar la guerra a Nicaragua.

Se recibe carta de Pascual Fonseca para Eliodoro Solórzano en la que le dice que ha sido muy bien recibido por las autoridades de Nicaragua, que el 16 estará en Managua, que todo el que quiera irse puede hacerlo sin peligro, con excepción de tres o cuatro, personas en cuyo número no me encuentro yo.

Don Ramón Jerez ha recibido carta del General su padre, en que le dice que ya tiene fondos para sostener la Falanje y que ésta no se disolverá, esto se aviene bien con lo que me dice mi padre respecto a la buena disposición de Zaldivar.

Octubre 20, 1876

Voy en la mañana donde Da. Chón Escobar. Los emigrados que allí viven están contentísimos con la carta que mi padre me escribe y con la que Jerez dirige a su hijo Ramón. En la tarde vienen de Nacaome Gallo y F. Bone, dicen que Jerez se fue a Comayagua con Brioso, Cantón y Fernando Sánchez. Va a solicitar fuerzas para invadir ya a Nicaragua: yo creo que no conseguirá nada. Me informan que Guardia está en la mejor disposición, que se halla dispuesto a apoyar a Jerez y que no ha dado crédito a los informes de Selva y Dn. Pío. Según me dice Rodríguez estos dos individuos han escrito a Guardia calumniando a Jerez.

F. Bone está dispuesto a irse a Nicaragua en el vapor que pasa el 23.

Octubre 21, 1876

A las ocho de la mañana vienen de Nacaome Galarza, Juan Venado, Darío y Jacinto Palma. Juan y Darío están muy contentos porque se hacen la ilusión de que pronto habrá guerra contra Nicaragua. Me olvidé de apuntar ayer, que según me escribe Rodríguez, Selva ha pedido fondos a Guardia para “organizar su Falanje”.

Los ladrones que intranquilizan esta ciudad, son, según opiniones autorizadas, restos de las tropas de Barahona. Este ha sido hecho General de División por el Gobierno del Salvador.

Cuando Rodolfo Espinosa se fue a San Salvador convine con él en una clave para transmitir por el telégrafo las noticias más importantes sobre todo las que se relacionan con nuestra situación, acabo de recibir un parte de Rodolfo concebido así: “No es posible conseguir aquí tanto dinero”, lo cual quiere decir: “No queda ya ninguna esperanza a los emigrados nicaragüenses”.

Octubre 22, 1876

Al levantarme me cuenta Da. Luisa Livingston que en “El Porvenir” de Nicaragua se publica una carta de mi hermano Constantino para mí, probablemente es la misma de que me habló Pancho Huete quien me dijo que esa carta paraba en manos del Gobierno de Chamorro.

Leo en “El Porvenir” del 14 de Octubre la carta que Constantino me escribió el 29 de Agosto y en la que ha podido ver Chamorro nuestra pésima situación. Conozco a Mr. Harrison, Cónsul inglés, quien me invita a almorzar con él mañana.

Octubre 23, 1876

A las diez voy donde Mr. Harrison quien me convidó ayer a almorzar con él. Se va F. Bone para Amapala y Felipe Gallo a Nacaome.

Octubre 24, 1876

Encuentro ahora menos fastidiosa la vida de La Unión que los primeros días de mi llegada a esta ciudad. Leo a ratos “La Ilustración Mejicana”. Recibo cartas de Toño Mejía la una fechada en Tegucigalpa a 10 del corriente y la otra en Choluteca a 20. En ambas me dice que no me mueva de aquí. Salamanca me escribe de Nacaome: están contentísimos, llenos de ilusiones con las promesas de Guardia y dice que nos volvemos a Nacaome.

Octubre 25, 1876

A las 6 a.m., fondeó el “Honduras” procedente de Champerico e intermedios. Voy a bordo con Eliodoro Solórzano: me encuentro en el vapor a Vesoni y su familia que vienen de Guatemala y van a establecerse a Costa Rica. Me cuenta Mer. Visoni que la caída de Samayoa –como yo lo había temido- importa un cambio radical en la política del Gobierno chapín, que todos los reaccionarios son llamados a los destinos, que a Echaverría le ofrecieron una Magistratura y que la rehusó, que Barrios se expresa muy mal de Soto y en fin que los conservadores harán de Rufino otro Carrera.

Benito Arce, que viene del Salvador, me dice que mi padre piensa irse a Nicaragua en el próximo vapor. Recibo cartas de Constantino Guzmán y de Rodolfo Espinosa fecha 23 diciéndome que no hay ya para nosotros ninguna esperanza.

El “Honduras” zarpa a las 3 P. M. En él va para Nicaragua un señor Gallegos (don Salvador) conduciendo cuatro mil pesos que este Gobierno manda para las víctimas de la inundación de Managua. F. Bone, que está en Amapala, debe irse en el “Honduras” para Nicaragua. Los emigrados que hay en este puerto están bastante desconsolados. Por la tarde voy a pasear con ellos por el muelle y allí se lamentan todos de su mala suerte.

Octubre 26, 1876

Recibo una carta de mi padre fecha 20 del corrte. de San Salvador, en la que me dice que no opina por la venida de mi familia a este país, que me esté aquí uno o dos meses, tiempo que él juzga suficiente para que estos gobiernos se arreglen con Nicaragua y Chamorro dé una amnistía general, que en tal sentido trabaja él en San Salvador con Zaldívar y Dn. Mariano Montealegre en Nicaragua.

Estoy pensando trasladarme a San Miguel. En la noche hay alarma en el cuartel y en toda la población: se dice que 25 hombres armados pasaron esta mañana por Los Almendros y está en un barranco a pocas cuerdas de esta ciudad.

Octubre 27, 1876

Anoche me contó Bruni que “La Gaceta de Guatemala” trae un decreto por el que se restablecen las comunidades religiosas. Nada de particular: a rato leo, a ratos escribo la biografía de Jerez (Retrato a Pluma). Esta mañana le aplicaron 25 palos a un individuo que encontraron robando.

Octubre 28, 1876

Don Julián Castellón quiere que telegrafíemos a Leandro preguntándole algo, pero yo juzgo innecesario gastar dinero para no saber nada, además he sabido que un parte enviado de aquí a Guatemala tiene que pasar por 12 estaciones telegráficas antes de llegar a su destino.

Octubre 29, 1876

Vino de San Salvador Dn. Chico Icaza y dice que allá nadie piensa en guerra. Oigo con frecuencia a Dn. Julián y a otros decir que Jerez no se movió de Nacaome porque tenía órdenes de los gobiernos de no invadir a Nicaragua. Yo no recuerdo haber visto nunca dichas órdenes y sé que no invadimos por esperar un ejército auxiliar que nadie había ofrecido mandar, pero que Jerez y Dn. Pío aseguraban que llegaría.

Octubre 30, 1876

Eliodoro Solórzano y Agatón opinan que quizá habría sido peor para nosotros el triunfo de la revolución, porque iba bajo los peores auspicios de desorden y rapiña. Quizá no se equivoquen. Escribo la biografía de Jerez. Por la tarde voy al muelle con Agatón, Chico Icaza, Serapio, Ramírez y Eliodoro.

Octubre 31, 1876

Don Julián ha recibido un telegrama de Selva fechado en Guatemala el 28 del corriente mes y dice: “Comisión de narices. Regreso diré después. Viajeros Comayagua soplan. Paciencia barajar”. Este parte es objeto de diversas interpretaciones, pero yo veo claro que significa: “La Comisión no ha hecho nada, los viajeros a Comayagua también soplarán torta”, esto último refiriéndose a Jerez y Cantón. Pongo un telegrama a Bonilla y Leandro invitándolos a que me digan algo por medio de la clave.

Noviembre 1º, 1876

Anoche recibí cartas de Salamanca y de don Toribio Jerez. El primero me dice que Dn. Francisco Castellón escribe de Tegucigalpa manifestando que yo debía estar en aquella ciudad si es que pienso hacer algo en favor de la causa liberal de Nicaragua, que Cantón regresó a Costa Rica, probablemente bien despachado, y que si en el próximo vapor viene dinero, me vaya para Nacaome. Don Toribio me dice que ha despachado mi carta para el Gral. Jerez y que si ha venido Horacio Aguirre con dos mil pesos, le pida cuarenta en su nombre y se los entregue a Vila. Estoy pensando irme a Tegucigalpa.

Ramón Espinosa ha venido a contarme que un joven licenciado que viene de San Salvador le ha contado a Agatón que habrá guerra contra Nicaragua, pero que será para poner a Selva de Presidente, que ya Rufino convino en colocar en el poder de Nicaragua a este individuo. Agatón parece muy contento con la noticia, asegura que don Fernando Guzmán o él mismo, será el General en Jefe y aconseja que a mí no me cuenten nada porque todo se lo escribo a Jerez. Yo no le doy ninguna importancia a la noticia que tan alegres tiene a los emigrados.

Por la tarde voy al camino de San Miguel por donde queda el panteón, o camposanto, pero no damos con el cementerio y regresamos al muelle Eliodoro, Agatón y Dn. Chico Icaza. Este último me pregunta que para que “servían esos pedazos de vidrio” en que se amarra el alambre telegráfico, ignora este sujeto que se llaman aisladores esos pedazos de vidrio y ni sospecha para lo que puedan servir.

He dejado de pensar en viaje a Tegucigalpa, probablemente me iré para San Miguel en los días de la feria. Doña Chón Escobar, que tiene aquí una pensión, es una excelente señora y cuida a gran número de emigrados pobres de los cuales casi ninguno podrá pagarle, al menos muy pronto.

Noviembre 2, 1876

Hoy es día de difuntos y las fastidiosas campanitas de la iglesia de este pueblo tocan a muerto de una manera desesperante.

Me levanto a las seis y voy a la casa de Dña. Chón a conversar con los emigrados.

A las 8 ½ a.m., estando allí recibo cartas de mi padre, Rodolfo y Constantino fechadas el 26 y 27 de Octubre. No pueden ser más desconsoladoras. Mi padre dice que fue con Juan Rodríguez a visitar al Presidente Zaldívar y que éste le manifestó que nadie pensaba ya en hacerle la guerra a Chamorro y menos para colocar a Jerez. Rodolfo Espinosa me dice en su carta que debe declararse loco al que conserve un vislumbre de esperanza, y dice que Guatemala y El Salvador han contestado la circular de Dn. Anselmo H. Rivas del 5 de Septiembre, en términos muy halagueños para Chamorro, y hasta invitándolo para adherirse al tratado de Santa Ana. Tanto Constantino como Rodolfo me instan para que me traslade a San Salvador donde ellos están muy bien.

Estas charlas abruman a los emigrados que ayer todavía se hacían ilusiones. Don F. Icaza está resuelto a irse para Nicaragua. Juan Rodríguez le escribe a Salamanca asegurándole que “habrá amnistía para todos, menos para Selva, Mayorga y E. Guzmán”.

A las 2 p.m., vienen de Nicaragua Manuel Mejía, Bárcenas y un hijo del General Pineda. “El Porvenir” del 28 de Octubre viene furioso contra el gobierno de Costa Rica. “El Telégrafo” de Rivas, comienza a hablar en favor de la amnistía. Hoy quizá por primera vez, siento un gran deseo de volver a mi país. Don Julián está dispuesto a pedir salvo conducto.

Noviembre 3, 1876

He leído en “El Telégrafo”, de Rivas, que Isidro Urtecho es quien dirige la escuela pública de aquella ciudad. El Presidente Zaldívar llama a Agatón Solórzano quien se va mañana para la capital.

Noviembre 4, 1876

A las 8 a.m., fondea el “Winchester” procedente de Panamá e intermedios. Nada hemos sabido de política de Nicaragua. Costa Rica, según dicen varios pasajeros, está quieto y Guardia andaba paseando por Punta Arenas.

Sé que ha llegado a este puerto el doctor Juan J. Samayoa de quien en varias ocasiones me han informado se enemigo de los emigrados nicaragüenses y particularmente de mi padre. Samayoa le dijo a Manuel Mejía que mañana vendrá a verme.

Noviembre 5, 1876

A las 8 a.m., viene el vapor “Costa Rica” de La Libertad. Doña Luisa Livingston que ha dispuesto irse para los EE. UU. se embarca a las 2 p.m. y yo voy a dejarla a bordo en la lancha de la Comandancia que bondadosamente me presta el Coronel Rivas. El sol es muy fuerte en la bahía y el calor en el salón del “Costa Rica” sofocante, ahí marca el T. F. 93°. Vuelvo del vapor a las 3 p.m.

Por la tarde recibo un telegrama de Leandro y de Bonilla diciéndome que hasta la fecha no han podido hacer nada.

Voy a casa de Bruni a las 4 p.m. y allí llega Samayoa, quien de pronto no me reconoció. Está muy gordo. Al despedirse me dijo que pasara por su cuarto cuando me fuera a mi casa.

A las 10 ½ p.m., paso por el cuarto de Samayoa quien vive en la misma pieza con Dn. Julián Castellón. Samayoa no cambia: se expresa mal de Zaldívar, de Barrios, de Soto y de Guardia: dice también que desea la caída de Chamorro, cosa que dudo. Me despido de él a las 11 ½ p.m.

Noviembre 6, 1876

Samayoa me dijo anoche que no debo yo volver a Nicaragua. En la tarde voy al muelle con varios emigrados. Llega a reunírse nos el Comandante Coronel Rivas que es un joven simpático y que parece valiente, con quien conversamos sobre lo desacreditado que está la carrera militar en Centro América. Se desmiente la noticia de que Barrios ha restablecido las comunidades religiosas.

A las 8 ½ p.m., voy donde Samayoa: allí me encuentro con Dn. Justo Abaunza, de Masaya. Conversamos de política hasta las 11 p.m. Don Julián Castellón está enfermo de nostalgia.

Noviembre 7, 1876

Anoche leí la nota contestación del Ministro Ulloa, de Costa Rica a la Circular de D. Anselmo H. Rivas de 5 de Septiembre. No la encuentro muy bien escrita, pero prueba que la neutralidad de Nicaragua no ha sido tan estricta como se pretende. Toda la nota tiene cierto aire de zumba que supongo mortificará al Gabinete de Managua.

Recibo carta de Jerez fechada en Amapala diciéndome que regresa hoy mismo a Nacaome para disolver la Falanje, por falta de recursos. Qué tarde se ha desengañado.

Salvador Arana me escribe de Tegucigalpa con fecha 23 de Octubre diciéndome que el Gobierno de Honduras me ha nombrado redactor de la "Gaceta Oficial" y aconsejándome que no deje de aceptar, me dice también Salvador que Soto quiere acabar con el cachurequismo en Honduras y Nicaragua, que cuando desaparezcan de las filas de la emigración los elementos reaccionarios quizá nos auxiliarían.

Samayoa viene a verme: se manifiesta amigo de Zaldivar: dice que el Salvador está entre don Francisco Dueñas y don Antonio Grimaldi y que entre ambos son terribles por su exageración en política. Por la noche voy a despedirme de Samayoa que se va mañana: me dice que él es ultramontano.

Noviembre 8, 1876

Hoy hace un año que me echaron a la cárcel por la conspiración de Chambó en la cual resulté comprometido. Terminé ayer de escribir el relato a pluma de Jerez. No he recibido todavía el nombramiento de que habla Salvador Arana, pero aunque venga no pienso aceptarlo. Voy a despedirme de Samayoa que se va a las 4 p.m., para San Miguel. Sé que Mariano Salazar se fue a Nicaragua. Su esposa vino hasta Amapala con el objeto de llevárselo. Sé que han venido de Nacaome Fernando Sánchez y Carlos Alemán.

Noviembre 9, 1876

Recibo carta de José Antonio Mejía fechada en Amapala. Me participa que Jerez va a disolver ya la Falanje y que desea que todos sus amigos vayamos a Nicaragua y ofrezcamos nuestra adhesión a Chamorro quien, a su juicio, es "más digno y menos cacique que los otros Presidente de Centro América".

Me encuentro con Sánchez y Alemán: según ellos dicen Guardia escribió últimamente a Jerez una carta muy afectuosa en la que le denuncia los trabajos de Selva, Castellón y Zaldivar en su contra, le manda una letra de trescientos pesos para que viva en La Unión mientras llega la hora de comenzar las hostilidades contra Chamorro, y le incluye copia de las contestaciones que ha dado a Selva, Castellón y Zaldivar.

Jerez no aceptó la letra de trescientos pesos y dice a Guardia en su contestación que ya no le importa a él nada de lo que se haga porque no tiene interés particular en derrocar a Chamorro a quien juzga más competente para gobernar a Nicaragua que cualquiera de los otros pretendientes.

Escribo a Jerez diciéndole que me alegro se haya desengañado.

Noviembre 10, 1876

Fernando Sánchez y Carlos Alemán me cuenta que Soto sigue en buena disposición hacia nosotros, pero que está disgustadísimo con la caída de Samayoa y por la nueva política de Guatemala.

Por la tarde voy al panteón viejo. En este lugar me dicen que fusilaron hace 22 años a un bandido llamado Pacha Costa, célebre en Nicaragua.

Noviembre 11, 1876

He dormido poco y mi sueño ha sido intranquilo. A veces me parece que tengo un principio de nostalgia.

Noviembre 12, 1876

Vienen de Nacaome Dn. Toribio Jerez y su hijo Julio junto con otros ocho emigrados. Cuentan que el Gral. Jerez debe haberse ido ya para Tegucigalpa. Salamanca vendrá mañana con 12 compañeros más. Recibo carta de Mejía (J.A.) fechada en La Brea. Me informa del triste cuadro que presentaba Nacaome en el momento de la disolución de la Falanje que tuvo lugar el 8 a las 2 p.m.

Don Toribio y su hijo se van a las 10 a.m., para San Miguel. Me dice reservadamente Dña. Chón Escobar que ella sabe va a haber guerra contra Chamorro, pero que ya no será Jerez el caudillo sino mi padre. Yo dudo mucho que esto sea verdad.

Pongo un parte a Zaldivar pidiéndole haga algo para favorecer a los emigrados nicaragüenses que se mueren de hambre, y otro a mi padre para que hable con el Presidente sobre el particular.

Escribo todo el día poniendo en limpio el retrato a pluma de Jerez.

Noviembre 13, 1876

Zaldivar contesta mi telegrama diciéndome que le indique lo que puede hacer por los emigrados. Yo le contesto que con \$ 250 podría socorrerse a los más necesitados.

Voy donde Dña. Chón Escobar y allí encuentro al Coronel Lapita que viene de Honduras: éste habla disparates contra Jerez contra mí y le doy dos bastonazos en la cabeza. Leo en la "Gaceta de Nicaragua" tres cartas de Selva para Prado y los Castellones en las que se expresa muy mal de Jerez y de mí. Me aseguran que la última carta que le escribí a Narciso Argüello, fue interceptada y publicada en "El Porvenir".

Recibo carta de don Celio Arias fechada en Comayagua a 23 de Octubre, diciéndome que me vaya para Honduras y que no crea en guerra contra Nicaragua.

Noviembre 14, 1876

Por la tarde viene Dn. Toribio de San Miguel. Fue a cobrar al Gral. Letona la letra de \$300 que Guardia mandó a Jerez y que, según me habían informado, éste devolvió. Vienen Salamanca y otros emigrados de Nacaome. Me dicen que hay una conspiración para botar a Zaldivar y poner a Dueñas de Presidente de esta República.

Noviembre 15, 1876

Amanece aquí el vapor "Honduras": vienen de Nicaragua Roberto Lacayo, Ascensión Paz Rivas, Gordiano Herdocia, Ventura Moreira, la esposa de Eliodoro Moreira y otros varios. Recibo muchas cartas de Nicaragua todas a cual más tristes. No habrá amnistía, la casa Gonzalo Espinosa & Co., quebró y Gonzalo respalda mis letras. Estoy abatidísimo. Don Salvador Gallegos, prominente político salvadoreño, viene a verme y me hace larga visita.

Viene Dn. Pío Castellón de Choluteca. Hay rumores de revolución en Honduras.

Leo la contestación que dió Guatemala a la Circular de Nicaragua fecha 5 de Septiembre: es bastante dura y para mi gusto, mal redactada. Ayer tarde se fueron a San Miguel Roberto Lacayo, Ascensión Paz Rivas y otros que vienen a la feria: andan en negocios de ganado.

Noviembre 17, 1876

Hoy hace un año que se dió el decreto por el que se nos desterraba de Nicaragua. Cuánto deseo volver a mi casa. Leo ahora El Conde de Montecristo.

Noviembre 18, 1876

Estoy resuelto a irme mañana a la feria de San Miguel. Bernabé Mejía ha venido huyendo de Nicaragua lo que yo no sabía el día que lo vi desembarcar aquí.

Noviembre 19, 1876

Me levanto a las siete y voy donde Dña. Chón a ver si Fernando Sánchez que debe ir conmigo a San Miguel está listo. A las dos de la tarde salgo para San Miguel con Sánchez, y Jacinto Palma. Llegamos a Los Almendros a las 6 p.m. y allí descansamos media hora. El camino es malo, la noche está oscura, nos perdemos en un lugar llamado El Rebalse y hasta cuarenta minutos después volvemos a encontrar el camino gracias a una caja de fósforos que yo llevaba. En el puente no nos querían dejar pasar: qué salvaje me pareció esto. Llegamos a las 11 p.m. y hospedo en casa de Dn. Bruni.

Noviembre 20, 1876

La feria de San Miguel se parece a la de San Jerónimo de Masaya. El “Hotel del Globo” se infecto y caro. El Gato Hernández me entrega una carta de mi padre en la que me dice que pasará por La Unión en el vapor del 24. Visito a Samayoa que aquí vive. Las casas de San Miguel en su interior son muy parecidas a las de León y Granada. Hace un calor sofocante.

Noviembre 21, 1876

Bernabé Mejía ha venido huyendo de Nicaragua y como sé que nos debe a G. Espinosa & Co., una suma regular, le quito varios calaches al precio que quiera dárme los. Paseo por las tiendas. Tienen un aspecto mezquino los almacenes de San Miguel. La ciudad está inmundada con motivo de la feria. Vuelvo a ver al Gral. Barahona y visito al Gobernador González. Paseo por los chinamos. Son iguales a los de todas las ferias de la América Central. Se oyen marimbas de Guatemala por todas partes.

Noviembre 22, 1876

A las 6 a.m., salí de San Miguel. El camino está peor que cuando vine porque la lluvia de anoche lo ha puesto resbaloso. En el puente alcanzo a Dn. P. Zaldívar y su esposa que van en compañía de una señorita del Viejo llamada Paulina Plazaola que vinieron a la feria. Hacemos juntos el camino hasta Los Almendros donde me quedo yo. El Coronel Moreno, que me alcanza, me cuenta sus amores con una señorita de San Miguel llamada Lola Herdocia. Salimos de Los Almendros a las 2 p.m. y llegamos a La Unión a las 5 ½. Viene parte de mi padre en que me dice que pasa por La Unión el 25.

Noviembre 23, 1876

Recibo carta de Marco A. Soto fechada en Comayagua el 17 del corriente en la que me dice que ya él mandó su autógrafa a Chamorro y otra carta de pésame por los sucesos del 4 de Octubre con motivo del aluvi6n. Soto me insta para que me vaya a Honduras ofreciéndome que allá “compartirá conmigo sus escasos recursos y comodidades”.

Noviembre 24, 1876

A las siete de la mañana fondea el “Honduras” y a las 7 ½ desembarca mi padre: gran gusto experimento al volverlo a ver después de cinco meses de habernos separado. Vienen el Gral. Bonilla de Guatemala y Dn. Toribio del Salvador. Mi padre no cree que Chamorro dé una amnistía general. Dice que Zaldivar es muy buen amigo pero muy mal gobernante. El Gral. Domingo Vásquez va para El Perú como Ministro de Honduras. Se van en este vapor para Nicaragua varios emigrados: Eliodoro, Serapio, Vicente Alvarez, etc. A las 12 voy al vapor con el Comandante y regreso a las 3 p.m. El Honduras zarpa a las 4 p.m. Doña Adela Guerra viuda de Barrios que vino en el vapor procedente de Santa Tecla, se queda aquí y con ella voy a pasear al muelle por la tarde.

Noviembre 25, 1876

Me levanto a las 6 a.m., y voy donde Dña. Chón: allí me estoy hasta las 8 ½ conversando con los emigrados. No nos cansamos de recordar nuestras desgracias y de inculpar a los ineptos caudillos que nos tienen en la triste situación en que nos encontramos.

Noviembre 27, 1876

Converso largamente con Juan Fernández sobre la situación de Guatemala: me informa que Barrios está entregado a los serviles.

Noviembre 28, 1876

Estoy pensando irme para San Salvador el 30. Calma y calor fuerte.

Noviembre 29, 1876

Bonilla vino ayer de Amapala. Dicen que el vapor vendrá esta tarde. Llegan de San Miguel Dn. Pío, Dn. Julián, Ascensión, Herdocia y Roberto Lacayo.

Noviembre 30, 1876

Nada de particular.

Diciembre 1º, 1876

Me levanto a las seis y escribo hasta terminar la biografía o retrato a pluma de Jerez. Por la noche voy donde Dña. Chón Fugón: me estoy hasta las 12 con Dn. Pío, Roberto, Ascensión y otros paisanos.

Diciembre 2, 1876

A las 2 p.m., viene el vapor “Costa Rica”. Recibo carta de Federico Solórzano dándome cuenta de la catástrofe de Managua el 4 de Octubre. Recibo también carta de mi madre y de mi esposa: Estas me dicen que Joaquín Zavala ofrece mandarme un salvo-conducto sin condiciones. La primera no desea que vuelva a Nicaragua, la segunda me ruega que lo acepte. Viene en el vapor Gustavo Guzmán de Puntarenas y va para San Salvador: cuenta que la situación de Guardia es muy mala, se han cerrado toda clase de relaciones entre Nicaragua y Costa Rica. Va por este vapor un comisionado de Guardia a Guatemala y se supone que lleva por objeto exitar a aquel Gobierno a entrar en una guerra contra Nicaragua.

Diciembre 3, 1876

Gustavo se embarca a las 8 a.m. Me asegura el Comandante Rivas que habrá guerra general en Centro América antes de tres meses. A las 3 p.m. se va el “Costa Rica”.

Diciembre 4, 1876

Nada de particular.

Diciembre 5, 1876

Escribo a Manuel Zavala y a mi padre diciéndoles que no acepto el salvo conducto que me ofrece el Gral. Joaquín Zavala si no viene otro igual para los demás emigrados.

Diciembre 6, 1876

Amanece aquí el “Winchester” y en él viene Dn. Ventura Selva de Guatemala. Me encuentro con él y nos saludamos muy fríamente.

Diciembre 7, 1876

Escribo a Jerez. El “Winchester” se va a las 5 p.m. Se ha sabido hoy de una conspiración en San Salvador. Están presos Menéndes y Estupinián. Buscan a Grimaldi. A Estupinián le han dado palo.

Diciembre 8, 1876

Día de Concepción. Recuerdo más que nunca a Nicaragua.

Diciembre 9, 1876

Escribo al Presidente Soto con Ramón Jerez quien se va esta noche para Comayagua. Dicen que en San Miguel se teme un movimiento popular.

Diciembre 10, 1876

Recibo un correo que manda de Comayagua Dn. Francisco Castellón. Contesto a Dn. Francisco y escribo a Arias. A las 6 p.m., despacho el correo para Honduras.

Diciembre 11, 1876

Nada de particular.

Diciembre 12, 1876

El vapor “El Salvador” que viene de California e intermedios fondeó aquí a las 12 de la noche de ayer.

Diciembre 13, 1876

Agatón Solórzano me escribe de San Miguel diciéndome que ha sido nombrado segundo de Letona. Asegúrase que Guardia viene el 16.

Diciembre 14, 1876

Regresó Bonilla de Amapala adonde se había ido hace seis días.

Diciembre 15, 1876

El Mayor Moreno me manda enseñar una carta de Letona en que éste recomienda se tenga mucha vigilancia.

Diciembre 16, 1876

A las 8 a.m., fondeó el “Honduras”: en él viene Guardia quien va para Guatemala y El Salvador a solicitar la alianza de Barrios y de Zaldivar para hacer la guerra a Nicaragua. Con él se van Selva y Bonilla. Recibo cartas de mi padre, de mi madre y de mi esposa: todos ellos me aconsejan que acepte el salvo-conducto que me ofrece Zavala. El “Honduras” se va a las 6 p.m.

Diciembre 17, 1876

Me levanto muy temprano y voy a la Comandancia donde me estoy conversando con el Mayor Moreno y el Coronel Rivas: de allí voy donde Dña. Chón Fugón donde encontré a muchos emigrados reunidos y entre ellos Dn. Pío. Como se hablara, según costumbre, de la Falanje, me dijo Dn. Pío que él aconsejaba siempre a Jerez no me enseñara la correspondencia.

Diciembre 18, 1876

En la tarde voy al muelle con el Comandante, quien me cuenta que Arias está preso en Honduras por haber disparado un pistoletazo al Presidente Soto. Me informa Dña. Chón que sorprendió una conversación entre Dn. Toribio y su hijo Julio: Dn. Toribio aseguraba que él será el Presidente de Nicaragua y le prometía a Julito nombrarle Gobernador de León.

Diciembre 19, 1876

Manuel Rivas viene a contarme que Guardia lo invitó para irse a Costa Rica donde le dará de alta en las tropas que dice van a invadir a Nicaragua. Yo no creo en tal invasión. Escribo a mi padre diciéndole que aceptaría el salvo-conducto con la condición que venga también otro igual para todos los emigrados.

Diciembre 20, 1876

Nada de particular.

Diciembre 21, 1876

Julio Jerez y Fernando Sánchez andan hablando disparates contra los colorados de Honduras.

Diciembre 22, 1876

Recibo carta de Agatón Solórzano, fechada en San Miguel. Él cree en la guerra entre Costa Rica y Nicaragua. Voy en la noche donde Pedro Bruni que acaba de llegar procedente de San Miguel: me cuenta que hay gran inquietud en aquella ciudad, se teme otro 21 de Junio, varias familias abandonan la ciudad. Está preso un hijo del Mariscal González. Se dice que Chamorro fomenta aquí la revolución.

Diciembre 23, 1876

La situación del Salvador parece muy mala: hay una conspiración general y el gobierno está desprestigiadísimo.

Diciembre 24, 1876

A las 8 a.m., fondea el “Honduras”. Recibo carta de Constantino Guzmán de San Salvador. En ella me dice que no se va a Nicaragua porque cree que puede haber guerra con Costa Rica. Recibo carta de Soto fecha 9 del corriente, instándome para que vaya a Tegucigalpa donde él quiere que se funde un periódico que yo dirija. En el “Honduras” viene L. Lacayo quien va ya para Nicaragua con un nombramiento de Cónsul General: habla muy mal de Guardia y de Zaldivar. Mando mis cartas con Modesto Barrios quien viene de San Salvador a donde, según parece, fue con una misión del Gobierno de Nicaragua. Los emigrados y Modesto pasan casi todo el día en mi cuarto. Cuenta Leandro que Barrios está muy disgustado de Guardia y de Zaldivar, que al saber la llegada del primero a Guatemala se fue para Los Altos y que dice que si botan al segundo él reconoce inmediatamente a cualquiera que le suceda.

Diciembre 25, 1876

Nada de particular.

Diciembre 26, 1876

El Mayor Morena ha sido llamado de San Salvador.

Diciembre 27, 1876

Leo las cartas de Lord Chesterfield. Me cuentan que a Moreno lo quitan de su destino por las relaciones que mantiene conmigo.

Diciembre 28 y 29, 1876

Sin novedad.

Diciembre 30, 1876

Me levanto muy temprano. Sánchez me cuenta que Jerez ha llegado a Amapala.

Diciembre 31, 1876

Viene el vapor “El Salvador”, a bordo está Jerez. Recibo varias cartas de Nicaragua: no opinan allá que traiga a la familia y me aconsejan que me vaya a Honduras. No habrá amnistía ni darán los salvo-conductos incondicionales que pedí. Voy a bordo a hablar con Jerez y me dice que va a San Salvador en negocios de comercio: no lo creo.

1877

La Unión

Enero 1º. 1877

En “El Salvador” vino ayer L. Livingston quien vive en el mismo cuarto conmigo. Un año, un mes y ocho días hace que salí de Granada. No pensé nunca que estaría tanto tiempo separado de mi familia.

Enero 2, 1877

Aurelio recibe un parte de Sn. Salvador de Dn. Buenaventura Selva en que le dice: “Márchate a León. Mi madre está grave. Yo me iré pronto”. Por la tarde me cuenta Dña. Chón Escobar que Jerez va a San Salvador y Guatemala por negocios políticos y que a ella le mandó decir que no desembarcaba por no verse conmigo y con Dn. Pío.

Enero 3, 1877

Ninguna novedad.

Enero 4 y 5, 1877

Sin novedad alguna.

Enero 6, 1877

A las 3 de la tarde voy de visita a casa de Orosia Cacho quien me habla de una india hechicera llamada Ursula y natural de Conchagua que prepara filtros o polvos para que los hombres se enamoren de las mujeres. Es muy común aquí la creencia en estas tonterías: hay varios individuos en el puerto a quienes se les supone muy apegados a sus esposas o queridas por efecto de estos filtros misteriosos que preparan las indias brujas de Conchagua.

Enero 7, 1877

Aquí llaman gusconal al árbol que en Nicaragua llaman cornizuelo. Ayer vino de Chinandega Dn. Manuel Balladares. Voy a visitar a Balladares y este me cuenta entre otras cosas, que siguen una información en Nicaragua contra Jerez, Bonilla, Selva, Dn. Pío, Leandro y yo a fin de hacernos declarar por el Congreso “traidores a la patria”.

Enero 8, 1877

Nada de nuevo.

Enero 9, 1877

Me cuentan por la noche que en San Miguel dicen que los emigrados nicaragüenses conspiran junto con los opositores de aquí para tomar el cuartel de aquella ciudad.

Enero 10, 1877

Ninguna novedad.

Enero 11, 12 y 13, 1877

Nada ocurre de particular.

Enero 14, 1877

Ayer recibí una carta de Agatón Solórzano diciéndome que cree que habrá guerra.

Enero 15, 1877

El “Honduras” amanece en el puerto. Recibo muchas cartas de Nicaragua, en que me dicen que puedo volver que ya se dieron las órdenes conducentes para que nadie me moleste.

Enero 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24, 1877

Sin novedad alguna.

Enero 25, 1877

A las 9 a.m., viene el “Honduras”. Guardia va a Costa Rica. Parece que traen algo pero a mí no me dicen nada. Recibo carta de mi hermano Constantino: él opina que no debo volver a Nicaragua. Bonilla va para Honduras. Manuel Rivas se traslada a Costa Rica: se agrega a la comitiva de Guardia.

Comienzo a saber algo de lo que traen Guardia, Jerez, Bonilla, etc.: Dicen que los gobiernos del Salvador, Guatemala y Honduras auxiliarán a Costa Rica en la guerra que esta última va a declarar a Nicaragua. El candidato de los gobiernos para la Presidencia de Nicaragua es Bonilla (el General José Bonilla). El contingente de tropas que deben suministrar estos gobiernos es de cinco mil hombres. Se van a Honduras Dn. Pío, Dn. Toribio, Dn. Julián, Julio Jerez y Sánchez. Por la tarde al muelle: allí me encuentro con el General Barahona.

Enero 26, 1877

Voy a casa de Dña. Chón Escobar: estaba allí Dn. Buenaventura Selva: lo saludo y no me contesta, le doy la mano y me la niega.

Enero 27, 28, 28 y 30, 1877

Sin ninguna novedad.

Enero 31, 1877

He acabado de leer las Cartas de Lord Chesterfield, libro muy interesante bajo todos conceptos. Es el mejor tratado de buena educación que he visto y modelo acabado de estilo epistolar.

Febrero 1 y 2, 1877

Nada de particular.

Febrero 3, 1877

He resuelto irme a Nicaragua el 24 de este mes. Siento un vivo deseo de volver a mi patria.

Febrero 14, 1877

Me pongo a escribir el retrato a pluma de Dn. Anselmo H. Rivas.

Febrero 15, 1877

Viene el general Bonilla de Comayagua, lleno de ilusiones, va para Guatemala, dice que Rufino le ha ofrecido auxilios, pero que primero quitarán a Zaldivar. Yo pienso que todo esto no pasará de música celestial.

Febrero 16, 1877

Ayer pasó por aquí Dn. Cleto Mayorga, va para San Salvador y cuenta que Guardia sólo piensa en irse a Bogotá. Le vino a Dn. Buenaventura Selva el salvo-conducto que solicitó.

Febrero 18, 1877

Anoche, a las ocho, recibí parte de mi hermano Constantino diciéndome que no me vaya, que él columbra ligera luz en el horizonte. Yo creo que se hace ilusiones. Contesto a Constantino diciéndole que insisto en irme a Nicaragua. Casi todos los nicaragüenses que se encuentran en Honduras están empleados.

Febrero 24, 1877

A las 8 ½ a.m., fondeó el "Honduras". Recibo dos cartas de Constantino diciéndome que no me vaya. Me embarco a las 12 p.m. En el vapor conozco al general Letona. Sale el vapor a las 2 p.m. y llegamos a Amapala a las 4 ½.

Febrero 25, 1877

Salimos anoche a las 8 ½ p.m., de Amapala y amanecemos en Corinto. Aquí me encuentro con el doctor Francisco Alvarez. No voy a tierra por temor de que me llamen las autoridades. Vienen entre los pasajeros Dn. Napoleón Escalante, el general Cruz, de Guatemala, Pancho Huete, Roberto Lacayo y César Tijerino. Dn. Buenaventura Selva, que pidió salvo-conducto, desembarca aquí. A la 1 p.m., salimos para San Juan del Sur y llegamos a las 2 ½ a.m.

Febrero 26, 1877

Salgo muy temprano para Nandaime a donde llego fatigadísimo a las once a.m. Allí me encuentro con Faustino Arellano. A las cinco salgo para Granada a donde llego a las 8 ½ p.m. Vienen a verme Dn. Macario Alvarez, el Lcdo. José Ma. Noguera, Dña. Pastora Bermúdez y muchas otras personas.

1878

Granada

Preámbulo

El año de 1877 que acaba de transcurrir deja a C. América en paz, pero no tranquila.

Creese hoy generalmente que Guatemala, El Salvador y Honduras se preparan para hacer la guerra a Nicaragua y Costa Rica. El partido liberal de Nicaragua se encuentra desorganizado. Preocúpase el país de la próxima elección presidencial que habrá de verificarse en Octubre entrante.

Casi todos creen que el Gral. Don Joaquín Zavala será el candidato oficial, y por tanto el candidato que saldrá vencedor.

Rufino Barrios, después de haber ahogado en sangre un conato de conspiración, choca con Guardia a quien aparenta considerar como el promotor de aquella tentativa para derrocarlo.

Zaldivar, aunque antiguo amigo y protegido de Guardia, se mantiene unido a Barrios que lo sostiene.

Marco Aurelio Soto, hechura del mismo Barrios, obedece ciegamente las órdenes de Guatemala.

Don Pedro Joaquín Chamorro aborrece y teme a los presidentes de las repúblicas de occidente con los que difícilmente podrá ser nunca amigo de corazón.

Yo regresé de Managua el 29 de Diciembre del año pasado, dejando en la cárcel a Heliodoro Moreira. Ignoro el motivo de su prisión, aunque sospecho que le han tomado alguna carta del Gral. Bonilla que reside en Guatemala. En Rivas metieron a la cárcel a Cantón, probablemente por la misma causa. Sorpréndeme el que no hayan procedido contra mí.

Composición de lugar

Después de los sucesos narrados por Dn. Enrique Guzmán durante el tiempo que pasó en el destierro, dejó de llevar estos apuntes durante el resto del año de 1877. Por lo menos no existe dato alguno que indique haber continuado la costumbre de anotar diariamente sus impresiones de cuanto acaecía, o tenía conocimiento.

Es de suponer que debe haberse ocupado, en todo ese año, en rehacer su vida y en calentar su hogar al cabo de quince meses de forzada ausencia.

Su condición de repatriado político, mediante un salvoconducto incondicional ofrecido a su esposa Dña. Bernabela Bermúdez por el general Dn. Joaquín Zavala, amigo dilecto de entrambos, debe haber contribuido a que su vida se deslizase en el remanso familiar, más las ilusiones adquiridas en el destierro fueron parte, seguramente, a no interesarse tanto en la política como lo había hecho en el pasado.

El Presidente Dn. Pedro Joaquín Chamorro estaba a la mitad de su período presidencial de cuatro años y Nicaragua en pleno régimen de gobiernos conservadores de los treinta años.

Guzmán era padre de cuatro hijos y su esposa estaba para darle un quinto fruto de su matrimonio, que debía nacer en los primeros días del año.

Cifraba entonces en los 35 años pero ya peinaba canas que comenzaban a blanquear sus cabellos hasta cubrir su cabeza, prematuramente, de copos de nieve como “la piel del armiño”.

Cuando fue presentado al Gral. Martín Barrundia en 1885, lo recibió con este extraño cumplido: “Creía que usted era un joven”: y sólo tenía 42 años.

Por este tiempo aún no había adquirido la cojera que dos años después contrajo a causa de un lance personal en que fue herido de bala en una pierna.

En 1878 vuelve a tomar parte en la política del país y a interesarse de nuevo por la suerte del partido liberal al que perteneció en la primera etapa de su vida pública, habiendo sufrido por esta causa, más de una vez, persecuciones y destierros.

Enero 1º, 1878

Comienzo este diario. A las 8 a.m., viene Narciso Argüello de las Sierras: dice que hay mucha exaltación en Managua con motivo de la prisión de Eliodoro a quien nada le han probado. Desde ayer está Eliodoro libre bajo fianza que prestó R. Alegría.

Sé que el general Pineda ha renunciado la gobernación militar de León fundando su renuncia en que no quiere él cargar con las odiosidades que acarrearán indudablemente la aplicación del nuevo Código Militar. Han nombrado en su lugar al Gral. Xatruch.

Baile magnífico en casa de Dn. Nicolás Ximénez. Ascensión Paz Rivas, con quien conversé en el baile me dijo que Eliodoro Moreira estaba ya completamente libre, que la causa de su prisión fue una broma de Rafael Rivas para persuadirle de si Vélez era o no espía del gobierno, y que no había nada de alarma en Palacio por la actitud de las repúblicas de occidente, me dijo también que ni en El Salvador ni en Honduras quieren la guerra, y que Dn. Pedro Joaquín recibió hace poco una carta del Presidente Soto muy satisfactoria. Preguntándole yo su opinión sobre el futuro presidente de Nicaragua me dijo que sería Zavala.

Enero 2, 1878

Carlos Selva se va para Guatemala, creo que ya no tiene fondos para continuar publicando “El Canal” y va a solicitarlos de Barrios.

Fernando Chamorro Quezada me cuenta que ya está libre Cantón quien fue arrestado en Rivas al mismo tiempo que E. Moreira en Managua.

Enero 3, 1878

Recibo carta de Isidro Urtecho, de Rivas, en la que me dice que “si bien ve como yo cubierto el horizonte por el occidente, no cree que descargue la tempestad, que no hay alianza ninguna entre Nicaragua y Costa Rica, aunque no sería difícil que más tarde la hubiera porque nosotros acostumbramos bogar contra la corriente, que va a lanzar la candidatura Carazo más por complacer a Faustino Arellano que porque se haga ilusiones respecto al resultado de la elección, y por último, que “El Telégrafo” que redacta José Dolores Gámez morirá pronto por falta de fondos y por otras razones que no son para dichas en una carta”.

Enero 4, 1878

Recuerdo que hace hoy nueve años estuvimos a punto de morir envenenados en Managua, por medio de un pastel de piña, mi padre Dn. Fernando Guzmán que estaba en el ejercicio de la presidencia, Gonzalo Espinosa y yo. El suceso pasó inadvertido y aunque se supo quienes habían proporcionado el tósigo, nadie fue perseguido.

A las cinco de la tarde viene a mi casa Ignacio Chávez, está avergonzado de haber firmado el acta de Matagalpa por Cuadra-Zavala. Se deshace en excusas y confiesa que ha cometido una falta como partidario.

Al pasar por la tienda de Fernando Chamorro Quezada me llama Manuel Solórzano para preguntarme que debería hacer con una tarjeta que le ha mandado Dn. Pedro Joaquín Chamorro deseándole “feliz año nuevo”. Yo le digo que le conteste en el mismo sentido.

Enero 5, 1878

Leo ahora un libro que me ha prestado Dña. Luz Arellano viuda de Sequeira cuyo título es “Del Papa, y de la Iglesia Galicana en sus relaciones con la Santa Sede”, por el Conde José de Maistre.

Le escribo a Rodolfo Espinosa que vive en Bruselas y le doy crónica granadina y le hablo de la situación política que no ofrece otra particularidad que el verse ya claro quien será el futuro presidente (Joaquín Zavala).

“El Porvenir” de Fabio Carnevalini de hoy trae un artículo de fondo y una revista de Centro América en que revela las inquietudes que inspiran al gobierno de Nicaragua las entrevistas de los presidentes Barrios, Soto y Zaldívar. Dice el mismo periódico que Cantón y Eliodoro fueron arrestados por hallarse comprometidos en un plan revolucionario que apoyaba Guardia. Todo esto me parece tan falso como absurdo particularmente respecto a Eliodoro.

Enero 6, 1878

A la 1 p.m., voy a presenciar los exámenes de la escuela de niñas de Dña. Elena Arellano. Pasé allí dos horas de mortal fastidio.

En la calle real me encuentro con Fabio Carnevalini. Vamos a dar una vuelta por Jalteva, y allí me dice “que tenga cuidado, que el gobierno desconfía de mí y me vigila, que se me supone el centro de gran conspiración, y que Dn. Pedro Joaquín cree que cuanto hice últimamente en Managua fue para tirar la piedra y esconder la mano, en fin, que según dice el presidente si él atendiera a los informes que diariamente recibe hace tiempo que Gonzalo Espinosa y yo estaríamos en la cárcel.

Veo cuán expuesto vivo a sufrir nuevos ultrajes a pesar de que no me mezclo en nada.

Por la noche asisto al teatro: dan esta noche “Hija y Madre”, drama bastante interesante, aunque de un sentimiento exagerado. Me encuentro en un entreacto don Dn. Anselmo H. Rivas quien me dijo que Dña. Luz Arellano le había preguntado candorosamente en la mañana “si yo me condenaría”, a lo que él le contestó “que no, porque así como él (Rivas), era según el Padre Cobos, “hereje vergonzante”, era yo “ultramontano

vergonzante”. Comprendí la pulla del Canciller y por cierto no me alcanza, pues Dn. Anselmo se equivoca completamente respecto a mis opiniones religiosas.

Enero 7, 1878

Rodolfo Espinosa me dice en carta fecha 15 de Noviembre de 1877 que Inocentes Lacayo estuvo en Lieja comprando ametralladoras para el gobierno de Nicaragua, que Manuel Cuadra negocia también armas en París con el mismo destino y que pronto llegará Palazzo a Europa con encargo de ir a la función Krupp a comprar unos cañones. ¿Contra quién nos preparamos?

Ha venido de Chinandega una manifestación en favor de la candidatura Zavala: veo en ellas varias firmas de liberales. En Chinandega los liberales son zavalistas, mientras que los conservadores, encabezados por los Tijerinos, son Cuadristas.

Voy al Cabildo a presentar las excusas de mi hermano Constantino para eximirse del servicio militar. Allí me dicen que debo llevar una constancia de la Academia Científica y para obtenerla voy donde el Dr. Jesús de la Rocha quien me ofrece reunir mañana la Academia con ese único objeto.

Enero 8, 1878

Se habla de la venida de un buque alemán a reclamar una indemnización por el asunto del Cónsul Eisenstuck: dicen que este desgraciado incidente diplomático nos va a costar por lo menos cien mil pesos.

Viene Pablo Malespín a preguntarme qué noticias hay de los Estados. Me cuenta que el sábado 5 del corriente pasó por Masapa y Tierra Blanca Dn. Alvaro Contreras junto con varios costarricenses. Pablo cree que algún asunto público los lleva por esos lados. Yo supongo que van a conocer las minas de La Libertad.

Don Fernando Guzmán ha recibido una carta de Chico Estrada, que vive en Diriomo, diciéndole que Dn. Federico Mora y otros costarricenses van a San Miguelito en el objeto de lanzarse de allí contra Costa Rica, y que tienen estos emigrados armas y dinero. Estos son seguramente los mismos que Pablo Malespín vio pasar por Masapa. No entiendo lo que sucede. ¿Irán estos cartagos apoyados por el gobierno de Nicaragua? Lo dudo. ¿Serán enviados los emigrados costarricenses por Barrios? Pero entonces, ¿por qué va con ellos Alvaro Contreras?

Enero 9, 1878

El Padre Sáenz Llaría se ha encargado de reclamar de la Academia el informe que debe servir para librar a Constantino del servicio militar.

Viene una acta de Chinandega encabezada por los Tijerinos a favor de don Vicente Quadra. En ella se dice que don Vicente tiene una fortuna ganada honradamente.

Pasa Fabio Carnevalini y con él me vengo a mi casa: conversamos sobre cosas de familia: él se queja de que mi mamá lo recibe mal.

Enero 10, 1878

Voy donde don Gabriel Lacayo: conversamos más de media hora con él y su hijo Inocentes: se manifiestan zavalistas. Por la noche voy al teatro: dan un drama francés titulado “La Mancha de Sangre” que tiene pasajes interesantes, pero que no me gusta mucho.

Termina la función a las 12 y soy el primero en salir porque me preocupa la Bela (apócope de Bernabela) que puede alumbrar de un momento a otro. Trataba de acostarme cuando me dijo que se sentía mal: acto continuo mando llamar a la partera María Orozco, y a las dos de la madrugada la Bela da a luz una niña perfectamente sana y robusta. Estoy solo con la comadrona y ayudan en algo la cocinera que es la india Chica, y una criada llama(da) Salvadora y otra llamada Paz que es quien primero carga a la recién nacida. Alumbramiento felicísimo.

(NOTA: el párrafo preinserto debía haberse omitido por intrascendente y por lo íntimo del relato de la escena descrita, no obstante se ha preferido transcribirlo íntegramente para dar a conocer los métodos caseros que se usaban entonces al acontecer un nacimiento, desconocida como era en ese tiempo la asepsia que ha reducido los casos de infección por efectos de la maternidad).

Enero 11, 1878

Apenas he dormido 30 minutos en la madrugada. Voy a la oficina de diligencias a suplicar al cochero Manuel Ñato le diga a Pedro Ruiz Tejada que me haga venir en el coche de hoy a la chichigua Cupertina Palacios.

Anoche recibí carta de Federico Solórzano en la que me dice que E. Moreira está libre sin fianza, que su prisión fue ocasionada por una broma de Rafael Rivas, que quien sigue en la cárcel es Cantón, acusado de conspirar de acuerdo con Guardia contra el gobierno de Nicaragua: pienso que Cantón está justamente encerrado.

José Ignacio Bermúdez me contó que Vijil recibió un telegrama de Managua y que inmediatamente fue a la oficina de la Compañía de Navegación a tomar nota de los pasajeros que se embarcaron en la goleta el 7 del corriente: todos suponemos que esto se relaciona con los movimientos de los emigrados costarricenses.

A las dos de la tarde viene Fabio Carnevalini quien me convida para cenar con él esta noche en casa de Palazzo. Fabio dice que celebra su cumpleaños, hoy cumple 49 años. Le he leído a Fabio el retrato de Jerez que escribí en La Unión.

Se discute largamente el nombre que se le pondrá a la recién nacida. Cena en casa de Palazzo de 9 p.m. a la una a.m. Excelente comida. Bebedera general. Serenata a la Pastorcita Lacayo. Vino a acompañarme a mi casa a las 2 a.m. Agustín Pasos.

Enero 12, 1878

Veo acta de Chinandega proclamando a Zavala, firmada por todos los liberales de aquel departamento.

Viene de Rivas una gran acta por Carazo. Es la misma que Isidro Urtecho me dijo que iba a lanzar sin esperanza ninguna. Contesto a Isidro contándole que ya Eliodoro se haya en libertad y que Cantón sigue preso porque le han tomado una carta de Guardia.

Acaba de venir a contarnos Juan Urcuyo, que llega de San Carlos, que los emigrados costarricenses llegaron a aquel puerto en número de 70, que allí siguieron reclutando gente y que el Comandante Manuel Argüello (mi concuño) se había embarcado con ellos en dirección a Costa Rica. Modesto Sequeira sabe que mañana comenzarán a reclutar aquí.

Enero 13, 1878

“El Porvenir” periódico redactado por Fabio Carnevalini, dice que la candidatura Zavala es aceptada en toda la república. Voy donde Gonzalo Espinosa: estando allí llega Manuel Zavala y dice que el gobierno nada tiene que ver con la expedición de los emigrados costarricenses y que Manuel Argüello que se fue con ellos, debe ser juzgado y severamente castigado porque ha cometido una traición.

Faustino Arellano me manifestó anoche que a su juicio yo debo irme a Managua para hacer salir una acta en favor de Carazo, y escribir a León y Chinandega instando a mis amigos para que se pronuncien en ese mismo sentido. Creo que todo esto será trabajo perdido, pero voy a ponerme a la obra.

Se sabe que el Gral. José Bonilla y Manuel Rivas están en Amapala con 500 soldados: dicen aquí que van de orden de Barrios a apoderarse de Punta Arenas. Los amigos del gobierno sostienen que éste nada tiene que ver con la conducta de Manuel Argüello.

Recibo carta de Vicente Granizo fecha 1º del corriente en la que después de quejarse porque no le he escrito, me informa de la llegada de los emigrados a San Carlos, y me dice que el Comandante de aquel puerto Manuel Argüello se fue con ellos: eran, al salir de San Carlos, 123 hombres por todo.

Paso por la casa de Faustino quien me cuenta que el Gral. Agustín Bernard va a salir dentro de pocas horas con tropa en persecución de Manuel Argüello. Don Dionisio Chamorro reprueba durísimamente la conducta del gobernador de San Carlos. Nadie comprende bien lo que está pasando. Van a aumentar considerablemente la guarnición de Rivas.

Se sabe que Santos Urbina, Gobernador de Chontales, se ha ido en la expedición con los cartagos. Viene Faustino a decirme que a su juicio yo debo escribirle al presidente Soto, de Honduras, insinuándole que Carazo es el presidente que conviene a Nicaragua, y que convendría que él (Soto), y Barrios se lo dieran a entender así a Chamorro, recomendándole apoyara esta candidatura. Piensa Faustino que este gobierno tiembla ante Guatemala, y que por tanto cualquier deseo que Rufino manifieste será visto y obedecido por este gobierno como una orden.

Escribo a Miguel Espinosa y a José D. Rodríguez hablándoles de la candidatura Carazo y de los últimos sucesos de San Carlos y Amapala. Les digo que según yo entiendo, no podemos seguir con los brazos cruzados.

Manuel Argüello se llevó de San Carlos 300 Remingtons y un cañoncito de bronce.

Enero 14, 1878

El doctor Francisco Alvarez no cree que el gobierno de Nicaragua tenga parte en la intentona de los emigrados de Costa Rica: yo soy de la misma opinión. Me cuenta Alvarez que van a juzgar en consejo de guerra a M. Argüello. Recibo carta de Alonso, de La Libertad, en la que me cuenta la pasada de los emigrados por Chontales: dice que las autoridades de aquel Departamento engancharon gente para ellos.

Enero 15, 1878

Contesto a Domingo Alonso su carta que recibí ayer, dándole todas las noticias que aquí circulan.

Se dice que Dn. Pedro Joaquín Chamorro ha escrito una carta a su familia censurando durísimamente la conducta de Manuel Argüello y agregando que piensa castigarlo con severidad, agrega Dn. Pedro que le muestren la carta a la Anita Argüello (hermana de Manuel y cuñada de Dn. Pedro) para que se vaya conformando con la triste suerte que le espera a su hermano.

Escribo a Federico Solórzano sobre los sucesos de Chontales: le digo que a mi juicio el gobierno de Nicaragua nada tiene que ver con esa expedición y menos con la conducta de Argüello. Le cuento que aquí todos los opositores del gobierno y aún varios de sus amigos, le atribuyen participación en la intención de los ticos.

Enero 16, 1878

Corren mil noticias falsas sobre las tropas que se dice llegaron a Amapala. Hay quien asegura que esas tropas al mando de Bonilla pasaron en "El Winchester" para Punta Arenas. Cantón está en libertad bajo fianza desde el 6 del corriente.

Recibo una larga carta de Miguel Espinosa en la que me cuenta detalladamente toda la historia de la prisión de Eliodoro: todo fue ocasionado por una broma de Rafael Rivas que deseaba convencerse si Vélez era o no espía del gobierno.

Enero 17, 1878

Escribo a Isidro Urtecho diciéndole que he recibido la manifestación de Rivas a favor de Carazo, que trabajaré por esta candidatura, aunque sin esperanza de que triunfe, y que, a mi juicio, no hay más presidente posible que Zelaya, y le manifiesto que a mí no me asusta éste, que al contrario siempre me ha gustado para gobernar a Nicaragua.

Le cuento también lo que ha pasado en San Carlos y le doy mi opinión respecto a la participación que injustamente atribuyen algunos al gobierno en este movimiento.

Ha venido un alcance 2 de “La Gaceta” en el que se condena durísimamente la conducta de Manuel Argüello. Esto me confirma en la opinión que siempre he sustentado desde que se supo aquí la noticia de que se había ido con la falanje costarricense.

Recibo carta de Isidro Urtecho, él piensa como yo en orden a candidaturas y a la conducta de Manuel Argüello.

Salgo a la calle y paso por la casa de Dña. Luz Arellano. Hablamos sobre Rufino Barrios de quien las Arellanos son acérrimas enemigas: yo les pruebo que no puede venir a Nicaragua y que jamás habrá aquí un gobierno de su amaño.

Enero 18, 1878

A las nueve de la mañana viene Williams a contarme que el Padre Español (así llamaban al Padre Sáenz Llaría) está espirando de vómito prieto, que tratan de llamar a Constantino Guzmán que no se sabe dónde se encuentra y que ya el padre se estaba confesando.

Enero 19, 1878

A las 5 a.m., me despiertan los dobles de todas las iglesias: supongo que ha muerto el Padre Sáenz. Mis temores se confirman más tarde, en efecto, a las 12 ½ de hoy murió el Padre Español. Voy a San Francisco a las 7 ½ a.m. El Padre Sáenz está tendido en su cuarto, viste traje sacerdotal y no tiene muy demudadas sus facciones. Hay mucha gente en el Colegio, casi junto conmigo llegan las hermanas de la caridad con todas las niñas del Hospital que el Padre protegía. Varias mujeres del pueblo lloran a gritos. Se ve que el Licenciado Sáenz Llaría era amado de los pobres. Don Ramón Espinola está llorando.

Se dice que Manuel Argüello pretextando que no llevaban suficiente gente dejó a los costarricenses en el río San Carlos y él fue a Greytown a buscar más tropa, que en aquel puerto hizo temeridades, entre otras, meter a la cárcel al Gobernador Intendente Dn. Joaquín Elizondo, que habiéndose echado al agua Treminio, con el objeto de fugarse, pues no quería cooperar en aquella empresa, Manuel mandó hacer fuego y lo hirió, en fin, que había encayado uno de los vapores del río, pues faltando Treminio no supo nadie dirigirlo.

Don Macario Alvarez con quien hablo un poco después me habla muy mal de Manuel Argüello y me cuenta que Agustín Benard había pedido más tropas para irlo a atacar, casi nadie cree que Benard tenga la intención formal de ir a batirse con Manuel.

Hablando de la muerte del Padre Español me dice Dn. Macario que él hubiera dado por ese hombre tan útil, una docena de jesuitas. Todos deploran la pérdida del Padre Sáenz. Hay quien diga que éste ha sido envenenado por los jesuitas, pero yo creo que esto no pasa de ser una invención de los enemigos de la Compañía de Jesús.

Zavala, a quien visito más tarde, se muestra muy disgustado de lo que ha hecho Manuel Argüello.

Recibo carta de José Dolores Gámez fecha 16 del corriente enviándome “El Termómetro”, periódico que acaba de fundar en Rivas. Me invita para escribir en él y me dice que “El Telégrafo” fue “asesinado” por Dn. Pedro Joaquín Chamorro que le retiró la subvención de ochenta pesos que le daba, por haber proclamado la candidatura Carazo.

Escribo a Dn. Manuel Balladares diciéndome que me alegro que él y los demás amigos de Chinandega hayan proclamado a Zavala, le indico que se adhieran a la manifestación de Rivas en favor de Carazo, puesto que no han designado todavía un candidato de fuera, y le aseguro que no será presidente ninguno de los dos Quadras (Don Vicente y Don José Joaquín).

A las 4 ½ p.m., entierro del Padre Sáenz que sale de San Francisco. Concurrencia inmensa: no había visto hace 20 años una manifestación igual. En el Cementerio pronuncian discursos José Pasos, Don Nicolás Ubago, Pancho Avendaño, Demetrio Quadra y Manuel Mejía Bárcenas.

Enero 20, 1878

Anoche, después del entierro del P. Sáenz me contaron que Ubago se casará con la Pastora Monterrey.

Leo en “La Gaceta Oficial de Costa Rica” que el gobierno de esa república, cierra sus relaciones oficiales con el de Guatemala mientras mande Rufino Barrios. El gobierno de Costa Rica protesta de las matanzas del 5 y 7 de Noviembre del año pasado en Guatemala, y ha abolido la pena de muerte.

“El Porvenir” de ayer prueba en su artículo de fondo que nuestro gobierno es ajeno al movimiento de los emigrados costarricenses.

Escribo a Dn. Mariano Montealegre asegurándole que Zavala será electo en los comicios del año entrante.

Recibo una carta de Federico Solórzano en la que me dice que sólo los opositores sistemáticos pueden creer que Dn. Pedro Joaquín haya lanzado a Manuel Argüello contra Costa Rica.

Faustino Arellano a quien encuentro en el cuarto de Constantino, sigue combatiendo la candidatura Zavala y me repite que si yo me esforzara en favor de Carazo todavía se podría hacer algo. Qué disparate.

Enero 21, 1878

A las doce del día viene Dn. Nicolás Ubago a citarme para una reunión que habrá esta tarde en el Colegio con el objeto de discutir el orden en que debe publicarse varias piezas relativas a la muerte del Padre Sáenz: me insinúa también Ubago que va a hacerse una biografía del Padre y que él desearía que yo me encargara de ese trabajo.

Voy al Colegio. Los de la reunión somos Ubago, Dn. Pablo Hurtado y Demetrio Quadra. Comenzamos a leer un mal relato que hizo Manuel Mejía Bárcenas de los funerales y convenimos en que aquello no debe darse a luz. Ubago se hará cargo de escribir otro y yo de escribir la biografía para lo cual se me dan datos.

Enero 22, 1878

Escribo casi todo el día en la biografía del Padre Sáenz. A la 1 p.m. voy al Colegio para consultar con Ubago sobre ciertos puntos dudosos que hallo en los datos que me dieron sobre la vida del P. Sáenz y regreso media hora después.

Vino un bote de San Carlos: por él se sabe que Manuel Argüello sigue dueño del río del Castillo para abajo. El vapor llegó de San Carlos sin correspondencia, carga ni pasajeros.

Anteayer vino tropa de Managua: dicen unos que va para Rivas y otros para San Carlos.

Enero 23, 1878

Escribo todo el día en la biografía del P. Sáenz sin descansar un instante. A la 1 p.m., vienen Ubago y Manuel Mejía a ver mi trabajo. Dicen que les agrada mucho.

Ubago se va con Mejía, pero el primero vuelve una hora después para hacerme ciertas indicaciones que me obligan a cambiar dos páginas que había escrito ya.

Después que acabé de escribir, como a las 7 ½ p.m., voy a San Francisco donde encuentro una gran concurrencia que rezaba los ocho días del P. Sáenz. Terminado el rezo leí mi manuscrito a Ubago, Dn. Ramón Espínola y Chepe Pasos. Todos manifestaron que les agradaba mucho, particularmente Chepe.

Me dirijo a casa de Zavala porque su hija Amelia sigue mal, hace treinta horas que no habla. Converso allí con Ascensión Paz Rivas sobre las conspiraciones frustradas durante el gobierno anterior y el actual.

En el cuarto de mi hermano Constantino donde se encontraban Modesto Sequeira, Faustino Arellano, Salvador Arana y mi hermano Horacio se habla largamente de la biografía que acabo de escribir. Faustino me reprueba que haya tocado el punto de las calumnias que atribuyen que los jesuitas levantaron contra el Padre, Horario sostiene que he hecho bien en referirme a ellas.

Resuelvo ir a pasar una parte de la noche a casa de Zavala con motivo de la gravedad de su hija Amelia. Converso largamente con él sobre política. Siempre se manifiesta muy amigo de la candidatura Carazo, me insta para que escriba a mis amigos de Chinandega a fin de inducirlos a proclamar a Carazo como candidato de afuera y me dice que él mismo escribirá en este sentido a Dn. José María Gasteazoro. Dice Zavala que a él le daría pena recibir de manos de Dn. Pedro Joaquín la Presidencia de Nicaragua.

Enero 24, 1878

Voy con Juan Pasos al cuarto de Ubago en San Francisco. Se ocupaba éste en escribir un artículo necrológico sobre el P. Sáenz que casi ha concluido y que nos lee: es bastante regular. Contiene para mí los más pomposos elogios.

Vino una goleta de San Carlos. Se sabe que no hay comunicación entre este puerto y El Castillo. No vino correspondencia de Europa: supónese que Manuel Argüello la ha detenido.

Por la noche voy con Gonzalo Espinosa donde Zavala: la Amelia está ya mejor. Hay siempre un gran número de visitas en casa de Zavala. Enseguida voy al cuarto de Constantino donde hallo a Faustino: éste se disgusta algo porque yo no quiero escribir a Soto una carta contra la candidatura de Joaquín Zavala.

Enero 25, 1878

Desde anteayer me habló Ubago para que pronuncie un discurso después de la misa solemne que se cantará hoy en sufragio del difunto Padre Sáenz.

Desde hace días se viene diciendo que está preso en San Salvador el Gral. Miranda. Ahora resulta que es el Gral. Medinita el que está preso en Honduras: corre el rumor de que lo van a fusilar.

No pienso ir a la misa de réquiem y ni un momento se me ha pasado por la cabeza pronunciar el discurso de que me hablaron.

A las 9 a.m., viene Ubago acompañado de don Saturnino Blen y Demetrio Quadra a leerme otra vez la necrología que me enseñó ayer: dícame que piensa leerla en el púlpito después de la misa de hoy, le digo a Ubago y a sus amigos que estoy con un fuerte dolor de cabeza y que por eso no puedo pronunciar discurso ninguno, ni asistir a la misa. Sospecho que no me han creído y resuelvo interiormente ir a la misa, aunque sea mucho tiempo después de haberse comenzado.

Cuando ya me iba a San Francisco, viene Alfonso Guerrero a decirme que le haga un discurso y le contesto que ya no hay tiempo. Por que todo el mundo ha de ser orador? Qué es esta comezón de hablar?

Llego a San Francisco cuando ya iba concluyendo la misa: una vez terminada, sube al púlpito el Padre Juan Alvarado quien pronuncia un largo elogio del difunto, exornado con fuertes y claras indirectas contra los jesuitas. En seguida hablan Dn. Guadalupe Sáenz, Saturnino Blen, Luis Palazio y Dn. Ramón Espínola y Dn. Nicolás Ubago. La ceremonia termina a las 2 p.m.

Una carta de Manuel Argüello que publica "La Gaceta" junto con otros documentos prueban que el Gobierno nada tiene que ver con la expedición de los ticos.

Enero 26, 1878

Paso por la casa de don Macario Alvarez quien se paseaba en la acera de su casa: me paro a conversar con él y me cuenta que ha sido designado para Secretario del Club Zavalista que se organizará mañana en casa de don

Gabriel Lacayo. En Masaya se ha organizado otro Club Zavalista del que Cortés es Presidente y Chico Luna, Secretario.

Enero 27, 1878

“El Canal” que dirige Carlos Selva ataca duramente al gobierno en su número de hoy por la cosa de Manuel Argüello y se ocupa de la enfermedad de la hija de Zavala en términos lisonjeros para éste.

Recibo carta de Miguel Espinosa, de Managua, participándome que Medinón y Colindres se han fugado de la prisión en que se hallaban en Honduras por causa de una conspiración apoyada por Guardia, que en Managua nadie duda que Chamorro protege el movimiento contra Costa Rica, y que Ayón, Zepeda y las autoridades de León van a levantar una acta en favor de Dn. Pedro Balladares.

Hoy debía haber tenido lugar aquí en casa de Dn. Gabriel Lacayo, una reunión para proclamar la candidatura de Zavala: pero según parece no concurrieron más que unas pocas personas.

Enero 28, 1878

Me cuenta Ildelfonso Vivas que ya terminó todo lo del río, Manuel Argüello está enfermo de gravedad en San Juan del Norte, y los emigrados de Costa Rica se han ido por el Colorado para El Limón, según ellos aseguraron diciendo que por aquel puerto van a invadir, que tomarán a Cartago y qué se yo qué más. Aquí nadie cree que hagan ni la centésima parte de los que ofrecen realizar.

Recibo carta de Dn. Mariano Montealegre en la que me dice que Dn. Pedro Joaquín no ha sido franco en la cuestión electoral, pero que ya él está convencido de que su verdadero candidato es D. Joaquín Zavala.

Asisto al último día de los rezos por el P. Sáenz, y escucho seis discursos que pronuncian varios muchachos. Después paso con Ubago a su cuarto para ver las pruebas de la biografía y me retiro a las 9 p.m.

Enero 29, 1878

Viene don Saturnino Blen a mostrarme unos versos bastante mediocres que ha compuesto para la Corona Fúnebre del P. Sáenz y a pedirme mi opinión sobre ellos. Qué le iba a decir.

Parece que todo lo de río fue mentira. Juan Bermúdez escribe que él pasó en su bote y no vio a nadie. A la reunión para que invitó el domingo Dn. Gabriel fueron unas siete personas de escasa importancia.

Enero 30, 1878

Visito a Zavala. Me dice que hoy va a escribir a Gasteazoro encareciéndole lancen una acta en favor de Carazo. Por pasajeros llegados de San Carlos se confirma que todo lo que ha pasado en el río no ha sido más que una alarma infundada.

Cuentan los pasajeros que de allá vienen que el plan de los emigrados fue siempre penetrar a Costa Rica por El Limón. Manuel Argüello no pudo seguirlo porque le atacó disentería y le cayó erisipela en una pierna.

Dn. Fernando Guzmán va mañana a Masaya y allá excitará a sus amigos para que firmen una acta por Zavala – Carazo.

Escribo a Dn. Mariano Montealegre y a Dn. Manuel Balladares instándoles para que levanten una acta por Carazo. A Dn. Manuel le digo que su tío Dn. Pedro Balladares es el hombre más odioso para los liberales de por aquí.

Enero 31, 1878

Los periódicos de Guatemala siguen insultando a Guardia: este ha depositado el mando en Dn. Bruno Caranza y se ha puesto al frente del Ejército.

Eduardo Montiel está depositando la Jefatura Política en Ascensión P. Rivas, Eduardo deja la prefectura porque dice que no quiere contribuir ni indirectamente a la elección de Zavala.

Febrero 1º, 1878

Tomo la diligencia a las 5 a.m. con dirección a Managua: Mis compañeros de viaje son Dn. Rosario Vivas, Dn. Aniceto Menocal, mi padre, una mujer del pueblo y Pedro Rojas. Dn. Rosario lleva mucho equipaje y además muchas sandías que molestan a los pasajeros. Se habla de la falanje de Nacaome y Dn. Rosario dice que aún habiendo penetrado nosotros al territorio de Nicaragua nada habríamos hecho, yo le contradigo. Todos convenimos en que Jerez es el hombre más incompetente para jefe revolucionario.

Dice Menocal que si se encuentran 400 personas que pongan agua en su casa pagando 30 pesos al año, él se compromete a llevar el río de Quismapa a la ciudad.

Llegamos a Masaya a las 8 ¼. Viene Dn. Domingo Alemán a saludar a mi padre: él nos cuenta que Chico Luna ha sido nombrado fiscal específico para el proceso contra Manuel Argüello.

Vamos mi padre y yo a visitar a Julio César que está ya fuera de peligro.

De León viene Leonardo Lacayo: cuenta que en aquella ciudad no están en favor ni en contra de nadie para presidente de la república, sino por el que diga el gobierno.

Por indicación de mi padre hablo después de almuerzo con Dn. Eugenio Mendoza a fin de que los liberales de esta ciudad proclamen a Carazo-Zavala. A Mendoza le gusta el primero, pero no el segundo: yo le digo que a Carazo solo se le puede sacar a la sombra de Zavala. El me ofrece esforzarse porque salga de aquí una acta en el sentido que yo deseo.

A las 3 p.m. salimos para Managua. Somos tres solamente: Menocal, Pedro Rosales y yo. Hay un polvo horrible en el camino. Llegamos al Valle Gottell a las 4. Allí encontramos a Pedro R. Tejada y a Moisés Cardoza, que vienen en un expreso de Managua. Tejada dice que es falso que Ayón y Zepeda estén levantando una acta por Dn. Pedro Balladares. Salimos del Valle a las 4 ½. Pedro Rojas nos fastidia contándonos detalladamente la historia de su campaña y de sus heroicidades: no deja la palabra y mente sin conciencia. Cuenta, entre otras muchas patrañas, que entre él y Dn. Fruto Chamorro derrotaron en 54 a 60 hondureños, y tiene cuidado de advertir que Dn. Fruto solo tenía un cuchillo.

Llegamos a Managua a las 6 p.m. Me cuenta en la mesa Dn. Francisco Cáceres, que Soto fusiló a Medinón y a Colindres.

Febrero 2, 1878

“El Porvenir” de hoy trae la proclama de Bonilla y hace burla de ella con sobra de justicia. Se me asegura que será muy fácil levantar aquí una acta Zavala-Carazo. Sigue diciéndose que Dn. Anselmo combate la candidatura de Zavala.

Miguel Espinosa sigue creyendo en que va a haber un movimiento antes de la elección. Fabio Carnevalini a quien visito poco después, cree, como yo, que todo está tranquilo. Le doy para “El Porvenir” la biografía del P. Sáenz escrita por mí.

Febrero 3, 1878

A la 1 p.m. voy a casa de Miguel Espinosa y encuentro allí a José D. Rodríguez, Inocentes Moreira, Eliodoro Rivas y Bruno Torres. Cuando este último se va expone Rodríguez que conviene salir del retraimiento en que estamos proclamando a Zavala, que de esta manera podremos quizás ganar los representantes al Congreso, y que para compactar a Managua y contar con los Saballos, importaba proclamar aquí como candidato de afuera a Dn. Isidoro López.

Llega Ramón Alegría y se niega a firmar el acta que yo acabo de escribir y que hemos suscrito ya todos los presentes de acuerdo con lo expuesto por Rodríguez. Se resuelve formar “comités liberales” en varios departamentos. Aquí se organizará con Eliodoro Rivas por Presidente.

Me cuenta por la noche Eliodoro Rivas que Francisco de Dios Avilés le ha manifestado el mayor desagrado por la proclamación de López. Dice que esto es vergonzoso y yo creo que tiene razón.

Febrero 4, 1878

Viene a verme Rodríguez al hotel y convenimos en irnos a Granada pasado mañana. Rodríguez se queda a comer conmigo y me cuenta que Eliodoro Rivas está resuelto a retirar su firma del acta de ayer. Con José Olivares y Carlos Alemán hacemos recuerdos de la falanje.

Aseguran que los emigrados costarricenses se batieron varias veces contra las tropas de Guardia y que fueron deshechas en el último encuentro.

Febrero 5, 1878

Rafael Rivas hijo está desde ayer en la cárcel. Viene a verme Dn. Eliodoro Rivas quien me dice que el gobierno verá como una burla hecha a la candidatura Zavala la proclamación de López, que Perfecto Zavala asegura que López es enemigo personal de Zavala y que éste verá la proclamación de López como una injuria hacia él. Por estas razones Eliodoro ha retirado su firma. Yo también pienso retirar la mía.

Rafael Rivas vino de Las Sierra a la noticia de la prisión de su hijo Rafaelito. Está furioso y habla oprobios de Dn. Pedro Joaquín a quien cuenta le ha dicho las mayores insolencias. Voy con Rafael a casa de Eliodoro Rivas y lo autorizo para que borre mi firma de la acta en que proclamamos a Zavala-López.

Febrero 6, 1878

Salimos de Managua a las 4 a.m. Mis compañeros de viaje son: José Dolores Rodríguez, y su hijo de 15 años, José Olivares, Manuel Quadra y una mujer del pueblo que monta en la salida. Llegamos al Valle Gottel a las 6 ½. Entramos a Masaya a las 9 y hospedado en el Hotel de Ascárate.

Después de almuerzo salgo con Rodríguez: vamos primero a buscar a Dn. Eugenio Mendoza y no lo encontramos, en seguida a casa de Jerónimo Pérez de quien Rodríguez quiere que solicitemos todos los documentos de que éste dispuso para escribir sus Memorias a fin de que nos sirvan para escribir las notas y glosas de que exonaremos una traducción del libro de Walker que Rodríguez hace y que pensamos publicar.

El Lcdo. Pérez se manifiesta muy deferente y nos ofrece prestar todos los papeles de que dispone. Conversamos largamente sobre la revolución de 54, y de la guerra nacional. Pérez es siempre un exaltado legitimista que juzga los hombres y los acontecimientos de Nicaragua como si acabara de pasar aquella horrible tempestad que ensangrentó a este país.

Salimos de Masaya a las 2 p.m. Sé que Manuel Argüello está ya en Granada. Doña Ana Cerda, hablando de los emigrados ticos, dice que todos iban borrachos, con excepción del presidente provisorio Dn. Federico Mora. Mi hermano Horacio me cuenta que ha ido a ver a Manuel Argüello pero que no lo han dejado entrar al cuartel donde se halla preso.

Febrero 7, 1878

Parece que los granadinos siguen rechazando la candidatura Zavala. El Lcdo. José María Noguera a quien encuentro en la calle me dice que siente verme trabajando por la candidatura Zavala, que este hombre no conviene para presidente porque bajo su gobierno no habría momento de tranquilidad, y por último, que a nadie le diga que él me ha revelado su modo de pensar sobre el particular.

A las dos de la tarde nos reunimos en el cuarto de mi padre Miguel Espinosa, J. D. Rodríguez, él y yo para tratar de la organización del partido liberal. Convenimos en la creación de comités en las principales poblaciones

de la República, estos comités funcionarán bajo la suprema dirección de Dn. Fernando Guzmán a quien se reconoce como jefe del partido liberal de Nicaragua.

Yo me encargo de escribir los estatutos de la nueva organización. Rodríguez, Espinosa y yo dirigimos una carta a Eliodoro Rivas informándole de todo y anunciándole que es cosa resuelta la proclamación de Zavala y Carazo en Managua. Estos serán los candidatos de nuestro partido. La carta para Eliodoro la escribo yo y la dicta Rodríguez. Espinosa se empeña en que se hable en dicha carta de “una numerosa” reunión que ha tenido lugar aquí y en la cual se resolvió todo lo que se le comunica.

Febrero 8, 1878

Viene José Ignacio a decirme que M. Argüello quiere que yo le escriba un papel alentando a los emigrados ticos y hablando bien de Barrios y mal de Guardia. Contesto que, a mi juicio, no debe Manuel por ahora decir una palabra. Su situación, ya bastante difícil, podría hacerse peor.

Recibo cartas de don M. Montealegre, R... M... y N. Ubago. El primero me dice que él había pensado proclamar a F. Guzmán candidato de fuera del Departamento de Chinandega, que el Gral. Zavala tiene tanto prestigio en el país, que su candidatura triunfará aunque se oponga el gobierno, y por último que los emigrados ticos fueron derrotados por Pablo Quiroz entre el Limón y Cartago.

Febrero 9, 1878

A las 12 viene Faustino: dice que Miguel Vijil se preocupa del triunfo de la candidatura Zavala porque ve que los Guzmanes son entusiastas por ella. Escribo a Isidro Urtecho informándole del proyecto de organización del partido liberal y anunciándole que estamos resueltos a proclamar las candidaturas Zavala-Carazo.

Febrero 10, 1878

Hay dificultades para organizar aquí el comité liberal. Creo que el mismo Benedicto Meneses no va a querer formar parte de él. Según opina José Ignacio no saldrá aquí acta de los conservadores en favor de Zavala.

Febrero 11, 1878

A las 2 ½ voy donde Benedicto para hablarle sobre el proyecto de organización del partido liberal e inducirle a formar parte del Comité de esta ciudad. Benedicto, sin negarse de una manera absoluta, huye el bulto cuanto puede y acaba por decirme que él formará parte del comité si son también miembros de él, Gonzalo, Faustino y Modesto.

José Ignacio: éste tiene el proyecto de que lancemos un papelito proponiendo a Dn. Gabriel Lacayo para Presidente con el objeto de dividir a los conservadores.

Recibo carta de Rodríguez diciéndome que cuando él regresó a Managua ya don E. Rivas y Adrián Zavala, invitados por el Prefecto, habían consentido en convocar una reunión para proclamar a Zavala solo. Este paso de don Eliodoro desconcierta completamente nuestros planes.

Febrero 12, 1878

Recibo la carta de don M. Balladares diciéndome que saldrá el acta en favor de Carazo que yo deseo con mil firmas por lo menos. Agrega don Manuel que Gastezoro no ha recibido carta de Zavala.

A las 7 p.m., voy a visitar a M. Argüello que se encuentra ya en libertad por haber declarado la Corte que era nulo todo lo que se había actuado, y como ya tiene más de 10 días de detención no podía continuar en la cárcel. Manuel parece muy tranquilo, me cuenta que A. Benard lo trató mal y que él (Manuel) lo insultó.

Febrero 13, 1878

A las 8 p.m., voy donde la Sabinita, allí converso largamente con P. Rojas quien me dice, entre otras cosas, que aquí casi nadie quiere a Zavala para Presidente.

“El Canal” de hoy trae un artículo furibundo de Horacio contra los conservadores y a favor de Zavala. P. Rojas me contó que ya andan recogiendo firmas para el acta en favor de Zavala.

Febrero 14, 1878

A la 1 p.m., voy donde Chamorrito quien me cuenta que faltan en la Tesorería Municipal gruesas sumas en que salió alcanzado I. Curcucho como tesorero: su fiador es Domingo Jarquín. Chamorrito dice que él se opuso a que se le diera a Isidro la Tesorería. Voy un rato donde José Ignacio éste se lamenta de que don E. Rivas haya tenido la debilidad de aceptar la presidencia de un Club conservador para proclamar a Zavala: dice José Ignacio que el club político de aquí apenas dispone de 50 pesos sencillos. José Ignacio no cree que anden recogiendo firmas por Zavala.

Recibí carta de I. Urtecho en la que me dice que no cree en la organización del partido liberal, que si publicamos un programa tendremos menos partidarios y por último que lo mejor ahora es quedarnos tranquilos.

Febrero 15, 1878

La intentona de los emigrados ticos fracasó por completo, fueron derrotados entre Cartago y el Limón, pero como no los persiguieron pudieron embarcarse en aquel puerto en una goleta americana que los llevó a Colón. Un hulero nicaragüense llamado Castellón cayó en poder de Guardia y fue inmediatamente fusilado. Leo toda la mañana “El Ferrocarril”. Escribo a Joaquín Zavala, que está en El Pital, mandándole la carta de don M. Balladares y rogándole escriba a alguno de sus amigos de Chinandega sobre el punto convenido, la candidatura Carazo, para que aquellas gentes no me tengan a mí por un “humboguista”. Voy a las 12 al cuarto de Constantino y allí encuentro a Faustino quien sigue todavía haciéndose ilusiones respecto al posible triunfo de Carazo.

Me habla Marcos Urbina para preguntarme si yo estoy entendido con Zavala. Le digo que sí, y entonces él me propone que la hable a mi padre para que invite a una reunión con el objeto de proclamar esta candidatura. “Convenido”, me responde Marcos. Este asegura que Cuaresma, Gollo Curro y hasta los Castillos asistirán a esa reunión y que podrá sacarse una acta con más de 400 firmas. Me comprometo a hablarle a (mi) padre sobre el particular. A las 8 voy al cuarto de Constantino donde están Faustino y José Ignacio: se habla de publicar en “El Canal” un artículo titulado “Las Razones de los Liberales” en elogio de Zavala. El objeto de este artículo es poner en peor concepto a Zavala con los granadinos, y evitar así que lo proclamen. Faustino se compromete a escribir ese editorial. También se compromete Faustino a confeccionar un papelucho proponiendo a don Gabriel Lacayo para Presidente de la República.

Le digo a Horacio que defienda la candidatura Carazo en “El Canal” y me contesta que no porque “El Canal” desacredita cuanto apoye.

Febrero 16, 1878

Padre no quiere meterse en convocar a la reunión de que habló ayer Marcos Urbina. Este a quien he encontrado en la calle insiste en que debemos organizarnos aquí para hacernos respetar, y proclamar a Zavala-Carazo.

Febrero 17, 1878

“El Porvenir” de ayer sigue sosteniendo la candidatura Zavala, niega que los conservadores la combatan y ataca al “Canal” por la manera como aprecia la situación actual. “El Canal” de hoy dice que don Pedro Balladares es el candidato de los jesuitas.

Febrero 18, 1878

Recibo contestación de J. Zavala fechada en El Pital a 17 del corriente: dice que está seguro de que Gasteazoro recibió su carta: pero que probablemente no se ha querido dar por entendido porque nunca le ha gustado mucho la candidatura Carazo. Ofrece Zavala volver a escribir a Chinandega.

Hace días que está viniendo a buscarme M. Argüello, pero no ha logrado encontrarme. Hoy a las 6 p.m., vino, mas yo me oculté e hice decirle que no estaba en casa. Sospecho que quiere hablarme de un plan revolucionario, y esto no me conviene.

Febrero 20, 1878

Escribo a P. Salamanca diciéndole que lo han informado mal al asegurarle que yo ando “empeñado” por el triunfo de la candidatura “Zavala”, que si bien Carazo y Zavala son los candidatos de mi predilección entre los conservadores, no trabajaré por ninguno de ellos tomando en cuenta las siguientes razones: “Trabajar por Carazo es dar coces contra el aguijón, pues el gobierno nunca lo dejará salir, y empeñarse por Zavala es molestarse sin necesidad, puesto que con Dn. Pedro lo ha de hacer elegir, aunque sea contra viento y marea. Mando esta carta y la de Rojas con Prieto, que ha venido a verme a las 9 a.m. Hablamos sobre la cuestión electoral, y él me asegura que todos los votos de Chinandega están por Zavala y Carazo.

Febrero 24, 1878

“El Canal” sigue sosteniendo a Zavala y atacando a los conservadores. “El Porvenir” adula a Zavala de una manera muy baja.

Me dice en el Teatro Agustín Pasos que aquí nadie quiere a Zavala, que los Quadras, aunque no lo rechazan están lejos de ser entusiasta por él, y que nadie hace peor papel en todo esto que M. Vijil, quien detestando a Zavala anda trabajando por él. Esta tarde, cuando iba para donde don Fernando, me encontré en la Calle Real con Marcos Urbina y me dijo que ya se iba a levantar el acta de los liberales de aquí en favor de Zavala: Me pregunta si podemos contar con la firma de (mi) padre.

Febrero 25, 1878

Eliodoro me trae una carta de Salamanca en la que éste me dice que en manos de don Pedro Joaquín para una carta que Faustino dirigía a un individuo, en cuya carta manifiesta “que los Guzmanes y él no están de buena fe por Zavala, que tenemos el plan oculto de sacar a Carazo: algo hay sin duda de esto porque hace como 8 días me contó Faustino que se le había perdido una carta para Isidro que mandaba con un mozo.

Les leo la carta de Salamanca y les informo de todo. Constantino dice en el acto que a Faustino no se le ha perdido tal carta sino que él intencionalmente la ha hecho llegar a manos de don Pedro. Todos se ponen furiosos contra Faustino.

Visito a Eliodoro a las 12, dice éste que en Managua ya todos los liberales firmaron el acta por Zavala, que solo Espinosa, Rodríguez y él se han quedado sin suscribirla.

Febrero 27, 1878

Escribo a Salamanca que Faustino no obra de buena fe al decir en la carta que para en manos de don Pedro Joaquín que nosotros somos falsos zavalistas. A Rodríguez escribo que no debemos pensar ya en organización porque el cuarto de conversión de don E. Rivas ha desalentado aquí a nuestros amigos, que a mi juicio, él y demás amigos harían bien en firmar el acta por Zavala.

Febrero 28, 1878

Recibo varios papeles de Honduras y las “Memorias de don Miguel G. Granados” que me manda J. A. Mejía. Medina fue fusilado en Santa Rosa el 8 del corriente junto con el Gral. Marín. A otros conspiradores se les puso en libertad menos a Israel Alvarez y Juan Rivera que fueron condenados a 10 años de presidio en Omoa.

Marzo 1º, 1878

Escribo largamente a Toño Mejía que se halla en Tegucigalpa. Le digo que aquí ha hecho muy mala impresión la muerte de Medina y Marín.

Marzo 3, 1878

“El Canal” de hoy dice que no es el partido conservador de Nicaragua quien rechaza a Zavala, sino el circulito oligarca de Granada que hace tiempo domina de una manera dictatorial. La “Gaceta Oficial” de C. Rica de 12 de Febrero da a entender que nuestro gobierno simpatizaba con la invasión de Federico Mora.

Me cuenta Granizo en el Teatro que esta tarde conversó tres horas seguidas con M. Argüello quien continúa preso, y que éste le dijo, entre otras cosas, que podía asegurarme a mí que disponía del cuartel, que si yo lo quería estaba a mi orden, que ya se ha ganado 20 presos y 17 soldados, en fin, que se trataba de un golpe seguro. No le doy ninguna importancia a todo esto porque conozco a Manuel.

Marzo 5, 1878

Recibo carta de Toño Mejía dándome detalles sobre la ejecución de Medina y de Marín. El primero murió cobardemente y el segundo con valor.

Marzo 6, 1878

Vuelvo al almacén de Zavala donde encuentro a Carazo con quien converso largamente sobre los jesuitas de los que él tiene pésimo concepto. Escribo a Isidro con Carazo diciéndole he desistido de mi proyecto de organizar el partido liberal, que ya no queda duda de que Zavala será el Presidente y que la hacienda de San Rafael va muy bien. También le hablo de que pienso fundar un periódico. Viene Rosalío Urbina a hablarme de un plan revolucionario para tomar este cuartel por medio de M. Argüello que continúa preso. Rosalío se hace muchas ilusiones, yo le digo que siga en sus trabajos hasta obtener la seguridad de que sería posible dar un golpe seguro, y que me avise. No le doy a esto ninguna importancia.

Marzo 7, 1878

Vino Granizo de Managua. Consiguió lo que fue a solicitar. Don Pedro Joaquín repite, dice Vicente, a cada momento, venga o no al caso, aunque Enrique dice que soy un bestia.

Marzo 8, 1878

La llegada de los buques alemanes, que se esperan de un momento a otro, es la preocupación general del momento, no se habla de otra cosa y todo el mundo da su opinión sobre lo que debería hacerse. Corre el rumor de que el gobierno va a convocar el Congreso.

Conversamos sobre la reclamación alemana: mi opinión es que nos dejemos bombardear antes de pagar a fin de obligar a los prusianos a dar el escandaloso espectáculo de arruinarnos sin razón ni justicia. Como a las 7 ½ y en seguida voy al cuarto de Constantino donde solo se conversa sobre la reclamación alemana. Constantino y Horacio creen que toda resistencia es inútil si vienen 1800 hombres, yo opino de otra manera. Sé que padre está también por la resistencia.

Marzo 9, 1878

Horacio ha recibido telegrama de Murray diciéndole que el buque alemán Elisabeth está en Panamá y otro llamado Medusa en Colón, que esperan otros buques para venir a los puertos de Nicaragua, que Von Bergen ha pasado para Panamá y que vendrá con la escuadra, que el jefe de esta flota trae instrucciones muy terminantes y que estará en nuestras costas dentro de un mes.

Se sabe que el gobierno está apuradísimo con motivo de la reclamación alemana. Mr. Campbell que viene de Europa y ha visto al Almirante alemán en Panamá dice que vienen a pedir lo que exigían en el ultimátum del año pasado.

Marzo 12, 1878

Búrlase Gonzalo de los que creen que Zavala no aceptará la Presidencia. No se confirma la noticia de la llegada del Elisabeth a Corinto. El Canal de hoy aconseja la resistencia contra los alemanes. El Gobierno llamó hace tres días a varios individuos notables de León, de Rivas y de esta ciudad para consultar con ellos lo que debe hacer en presencia de las reclamaciones prusianas.

Marzo 14, 1878

Sé por R. Argüello que el jurado de Juigalpa condenó a Darío Sevilla a 5 años de confinamiento en Segovia por el delito de adulterio.

Función de un prestidigitador italiano llamado Rossi. Estaba en el teatro don Pedro J. Chamorro, cuando a eso de las 9 lo vi salir precipitadamente. Sé que acaba de recibir un telegrama participándole que murió en la Boquita (costa del mar) la Mercedes Jacinta Chamorro. Converso con Salamanca sobre la cuestión de candidaturas. Le digo que yo soy zavalista, pero que no me meto en nada. Él me asegura que en León casi se alegran de la llegada de la flota alemana en su odio contra el gobierno.

Marzo 15, 1878

Me contó anoche Cáceres que Medinón nombró a Arias su defensor, pero que éste contestó que aceptaría si le daban 15 días de plazo para arreglar sus negocios mientras se trasladaba a Santa Rosa que dista como 100 leguas de Comayagua. Don Ladislao Argüello me asegura que en Honduras creen que yo estuve mezclado en la conspiración de Mora y Contreras contra Guardia.

Visito a Federico Solórzano y hablamos sobre la reclamación alemana. Me cuenta que en la reunión celebrada aquí hace 5 días todos, con excepción de 4, estuvieron por la resistencia. Los 4 individuos que opinaron por pagar y dar satisfacciones fueron Ayón, Zepeda, el mismo Federico y don José Argüello Arce. El Presidente y su gabinete están exaltadísimos. En la mesa, a la hora de almuerzo, me presenta Fabio Carnevalini a Mr. Blanchet, éste es un francés muy francés, tiene como 45 años y habla hasta por los codos. Viene a arreglar un contrato de canal interoceánico.

Las escoltas que andan reclutando penetran al teatro y dan el escándalo de llevarse de allí a casi todos los hombres del pueblo. Esta tarde salieron para León 70 hombres. Parece que seriamente se piensa resistir a los alemanes.

Marzo 17, 1878

De las 8 a las 9 voy donde Rodríguez que acaba de venir de las Sierras: él no opina por la resistencia sino porque paguemos y demos todas las satisfacciones que quieran exigimos los alemanes.

Marzo 18, 1878

A las 5 p.m., viene la noticia de haber llegado la flota alemana a Corinto: sábase que el comandante de aquel puerto les envió pilotos para que entraran.

Marzo 19, 1878

Viene Von Bergen con dos oficiales prusianos. A las 12 llega don Pedro Joaquín de regreso de Granada.

Marzo 20, 1878

Viene a verme Mendoza: me pregunta si es verdad que yo estoy empeñado por el triunfo de la candidatura de Zavala y le contesto lo mismo que le he dicho a todo el mundo: me gusta Zavala pero no me “empeño” en que salga electo, porque esto sería como hacer rogaciones en diciembre para que llueva. Salgo de Masaya a las 2 p.m.: el único que viene conmigo en el carruaje es Marcos Rosales. Llegamos a Granada a las 4 ½ p.m. Me cuenta Horacio que don Pedro Joaquín está furioso con nosotros porque aconsejamos la resistencia a los alemanes. Esto prueba que Chamorro desearía que todos estuvieran por la paz a fin de hacer él ostentación de heroísmo, y dejarse contener en sus falsos arrebatos patrioteros. “El Canal” de hoy trueno contra el Gobierno y contra “El Cacho – Camarilla” con motivo de la proclamación de Zavala por los conservadores de Granada.

Marzo 21, 1878

Reclutan aquí fuertemente, tanto que se han llevado hasta a los conductores de las pipas aguadoras. A las 8 viene don F. Wiesert y me cuenta que anoche salieron de aquí para Managua armas y tropa, y que padre ha sido citado para concurrir al Cabildo a las 10 de la mañana. La Corte de Justicia estuvo reunida anoche hasta las 4 a.m., deliberando sobre si se podrá procesar nuevamente a Chico Leal. Resolvió afirmativamente. El Gobierno lo consultó sobre este punto con el deseo de que contestara como lo hizo. Circulan todo el día noticias alarmantes, ciertas algunas, falsas la mayor parte. Los notables se reúnen en el Cabildo de las 11 a las 12 m. y resuelven aconsejar al Gobierno que pase por todo, menos por entregar a ningún nicaragüense. Don F. Guzmán y don Antonio Falla manifestaron que a su juicio, don Anselmo Rivas debía separarse del ministerio. Sé que anoche a las 12 se trató de tocar una “Generala”. La noticia que yo traje, y que Carnevalini me dió de que había llegado Von Bergen a Managua resultó falsa. Los alemanes no piensan pasar de León. Ya enviaron su ultimátum el cual se reduce a lo siguiente: \$ 30,000, saludo a la bandera, proceso de los culpables y declaración en “La Gaceta” de que Nicaragua lamenta haber ofendido al Imperio Alemán. No puede haber nada más humillante, pero por todo eso pasarán nuestro gobierno. A las 8 p.m., me cuenta Chepe Pasos que los alemanes dice que si se nombra una comisión compuesta de Zepeda y Ayón para entenderse con ellos y si se compromete el gobierno a hacer juzgar nuevamente a Leal y compañeros, la cuestión volverá al terreno diplomático. Dícese que se teme un movimiento revolucionario en León, y que la gente que aquí reclutan va para sofocar ese movimiento. Corre el rumor, falso sin duda, de que están presos en León don Chico Baca y don B. Selva.

Visito la casa de don F. Lacayo. Estando allí veo entrar como 200 hombres sin armas que vienen de Rivas.

Marzo 22, 1878

Leemos en prueba el número del “Canal” que debe salir el domingo. Es una ascua contra el gobierno y contra los alemanes. Se me ha dicho que si Horacio y Chepe siguen escribiendo en este tono no será difícil que vayan a dar a la cárcel.

Marzo 23, 1878

Vinieron en la Goleta, procedentes de Europa don Pedro R. Ramírez y su esposa, de California Mr. Hollembeck, y de los trabajos del San Juan el ingeniero Menocal. Me dice éste que Eisenstuck es un miserable, y que él y Hollembeck van esta tarde misma a Managua con el objeto de servir en lo posible al Gobierno en la cuestión alemana. Según afirma Hollembeck, tanto Lord Derby como Mr. Everts sostienen que el reclamo alemán está fundado en justicia y en las prescripciones del Derecho Internacional. Recibo carta de D. Cortés (de Managua) informándome que los alemanes piden \$ 250,000 saludo a la bandera y castigo de los culpables, que además, Ayón y B. Selva son los comisionados para entenderse con los prusianos.

Pedro Ramírez piensa irse a Managua con Hollembeck y Menocal con motivo de la cuestión alemana. Se sabe ya casi de cierto que habrá guerra entre El Salvador y Honduras, pero aquí ignoramos en absoluto la causa de este rompimiento. Dicen que el Gobierno va a mandar 2,000 hombres a la frontera de Honduras. Se hacen aquí serios preparativos de guerra, pero nadie sabe a punto fijo contra quien se dirigen. Recibo carta de B. Mejía, diciéndome que ha llegado a Managua el Vice-Almirante y dos oficiales de la flota alemana, que mañana presentarán su Ultimatum, que esta se reduce lo siguiente: \$ 30,000, saludo a la bandera y castigo a los culpables, que don Pedro no quiere suscribir a la última de estas condiciones y que en el Palacio reina la mayor confusión.

Agrega Mejía que se pensó mandar a los alemanes una comisión compuesta de Selva y Ayón, pero que habían desistido de este pensamiento.

Marzo 24, 1878

“El Canal” está frenético contra los alemanes y contra el gobierno. A las 8 pasa José Ignacio a caballo y me cuenta que anoche a las 11 vino telegrama de Managua anunciando que el gobierno acepta el Ultimátum alemán: se garantiza el castigo de los culpables con \$8,000. Escribo para “El Canal” un artículo titulado ACLARACION IMPORTANTE en el que digo que don B. Selva no se ni ha sido nunca caudillo del partido liberal.

Me cuenta José Pasos que los agentes de Policía de esta ciudad andan recogiendo firmas para una acta en la que se pide al Gobierno arregle pacíficamente la cuestión alemana.

Marzo 25, 1878

A las 3 llega Ran Runnels quien nos enseña el proyecto de contrato de Canal Interoceánico que a nombre de F. Morris de N. York ha presentado al Gobierno. Todavía no tiene el público conocimiento de ese contrato. Dice Ran que en garantía del cumplimiento de esta concesión se dará una garantía de medio millón de pesos al gobierno y que tan luego como se ratifique el contrato se establecerá por nuestro istmo una línea de Tránsito para California. Como no vino Carlos Selva de Guatemala se dispone por Chepe Pasos y S. Espinosa que muera “El Canal”: el número de pasado mañana será el último. Se sabe que ha llegado a Corinto don Antonio Aguirre que viene de Ministro de Guatemala. Suponen aquí que Barrios manda solicitar permiso para pasar sus tropas por nuestro territorio e invadir a Costa Rica.

Marzo 26, 1878

Ayer recibí una carta de Isidro, diciéndome que la cuestión alemana se arreglará pacíficamente, y una tarjeta postal de Gamitos pidiéndome una correspondencia para su “Termómetro”. Están reclutando hoy a la misma gente a quien le dieron de baja. Nadie sabe la causa de esto. A las 12 m., voy donde padre y le informo del contrato que ayer me enseñó Ran Runnels. Le gusta. Manuel Zavala me cuenta que están presos en León desde ayer Chico Baca y su hijo, y en Managua Tiburcio G. Bonilla, que él no sabe a qué viene don Tuncho Aguirre, y que don Pedro Joaquín se va pronto para León.

Todos hablan de la situación y se quejan de la incertidumbre en que nos mantiene el Gobierno. En casa de Soto estaban Nicolás Osorno y Domingo Jarquín: éste habla oprobios contra don Anselmo H. Rivas. Escribo una tarjeta postal a Isidro y otra a Gamitos: al primero le digo que siempre me ocupo del establecimiento de mi periódico. D. Macario a quien no había visto hacía tiempo me dice que los Bacas están presos, según él cree, por haber solicitado el auxilio de los alemanes para derrocar al Gobierno. Me asegura Modesto que aquí tienen las autoridades una lista de las personas que deben echar a la cárcel de un momento a otro, y que en esa lista estoy yo. No creo esto. Se miente ahora sin conciencia: no hay quien no invente algo. Cuéntame José Ignacio que el indio Vásquez de Honduras ha penetrado a Segovia con su gente. Aseguran que en León hay 900 hombres.

Se habla solamente de la situación. Según nuevos informes que me da Horacio los presos de León y Managua conspiraban con R. Barrios y éste los ha denunciado.

Algunos piensan que no hay nada, y que este ruido lo hace don Pedro para hacer olvidar la humillación del país ante la flota alemana.

Marzo 27, 1878

Pienso seriamente en fundar un periódico serio ahora que va a morir “El Canal”. Todos me animan a ello con excepción de mi cuñado José Ignacio a quien mi idea le parece malísima.

“El Canal” de hoy, que probablemente será el último insulta horriblemente a don Pedro Joaquín por su conducta en la cuestión alemana. Me cuentan que han llegado a Corinto José Bonilla y M. Rivas, y que al momento de desembarcar fueron reducidos a prisión. Cuenta D. Frixione que don Pedro salió esta mañana para León con 500 hombres, y E. Montiel me dice que luego saldrán de aquí para Managua 200 más a las órdenes de

Avilés. La intranquilidad general es mayor a cada momento, y la oscuridad acerca de lo que pasa es completa. Nadie sabe nada.

Marzo 28, 1878

Me cuenta M. Zavala que don Pedro Joaquín dice en una carta: “que a Tiburcio G. Bonilla se le ha encontrado un documento muy importante: pienso tratarlo duramente”. Según el mismo Manuel hoy tomarán una declaración a Cuaresma sobre sus relaciones con Bonilla. “La Tertulia”, de Masaya, de ayer, trae un telegrama de don Pedro Joaquín en el que manifiesta cuánto lo ha afectado el reclamo alemán.

Marzo 29, 1878

Supe anoche que don Pedro Joaquín no saldrá hasta hoy para León, que los 500 hombres salieron ayer al mando de don A. H. Rivas. Me ocupo en la fundación de un periódico que pienso comenzar a publicar el 1° de Junio próximo. Todavía no sé qué nombre llevará, vacilo entre “LA PRENSA”, y “LA REPÚBLICA”.

Voy donde Espinosa y hablo con él sobre la mejor manera de confeccionar un periódico. Don Pedro Joaquín durmió anoche en Nagarote. A las 2 p.m., voy donde M. Zavala con quien converso largamente: él me dice que bautice mi semanario con el nombre “CORREO DE GRANADA”. Aun no ha muerto “EL CANAL”. Sospecho que M. Urbina y Gollo Curro han dado dinero para sostenerlo. Almuerzo en el Hotel de los Leones. A las 6 p.m., voy donde don Luis Montiel: allí están Eduardo y Sebastián: dice Eduardo que él preferiría ir a una cárcel antes que ser miembro de una junta calculadora de contribuciones. M. Rivas anda libre en León, desde que llegó le ofreció su espada a don Pedro. Corre el rumor, falso sin duda, de que Chico Baca está en capilla. A las 7 p.m., voy donde don Macario con quien hablo sobre mi periódico, de allí al cuarto de M. Mejía donde están Benedicto, y J. Bárcenas.

Marzo 30, 1878

Don F. Guzmán recibe un telegrama de M. Rivas diciéndole que al regresar de Guatemala ha sido detenido en Corinto, que se interese él con J. Zavala para que le permitan internarse a León. Don Fernando contesta que Zavala no está aquí, pero que hará en su favor lo que le sea posible. He llevado el telegrama de M. Rivas a M. Zavala y éste me ha ofrecido trasmitírselo por telégrafo a don Pedro Joaquín a ver que responde.

José Bonilla se fugó de la cárcel en Corinto y se refugió en un buque alemán.

Marzo 31, 1878

El gobierno, pretextando que los \$ 58,000 pagados a la Prusia dejan exhausto nuestro Tesoro, ha suprimido las escuelas, los trabajos de los caminos y otras cosas. Todo el mundo sin distinción de colores políticos censura fuertemente esta descabellada disposición.

Por una carta de D. Cortés sé que José Bonilla y M. Rivas no han estado nunca presos, sino que les prohibían internarse a la República. “El Canal” aun no ha muerto, hoy ha salido muy caliente por cierto. Me propongo conseguir con D. Sacasa unos \$ 800 que necesito para fundar mi periódico.

Abril 22, 1878

De las 7 ½ a las 9 p.m., voy donde D. F. Lacayo: ahí sé que hace más de 2 meses que están cerradas las relaciones entre los Estados Unidos y Nicaragua. Nuestro gobierno no había dicho palabra sobre un hecho tan importante.

Abril 3, 1878

Recibo carta de E. Moreira diciéndome que, según saben en Managua, había una combinación entre R. Barrios, los alemanes y Chico Baca para derrocar a don Pedro Joaquín, que el Ministro Aguirre venía a reconocer el nuevo gobierno en nombre de Guatemala, y José Bonilla y M. Rivas a auxiliar el movimiento como jefes

militares. Eliodoro me dice que él condena la conducta de los que buscaron el apoyo de los alemanes, pues considera ésta como una verdadera traición.

Abril 4, 1878

Escribo para “El Porvenir” un comunicado titulado “A cada uno lo suyo”. Carta a Fabio anunciándole la próxima aparición de mi periódico y poniéndolo a su disposición: le digo que no caminará probablemente de acuerdo con “El Porvenir”, pero que confío que se tratarán como decentes adversarios.

Se dice que hay revolución en Honduras. Voy donde Constantino a las 12 ½ m. Allí está Benedicto leyendo “El Canal”: indica Benedicto que se escriba un artículo titulado: “El Cadáver de don Pedro”, aludiendo a una frase que éste tiene siempre en la boca: “primero pasarán sobre mi cadáver”.

Abril 5, 1878

Dice Daniel Sacasa que es cierta la noticia de que Zavala dirigirá un Manifiesto al país protestando que no aceptará la Presidencia: ahora debemos acogernos a la candidatura Carazo. Según me cuenta don Ramón Sáenz aun no ha terminado la cuestión alemana: Von Bergen pide, exige el castigo de los culpables. Los \$ 8,000 eran garantía de que el juicio contra ellos se iniciaría antes de 15 días.

Abril 8, 1878

Escribo a Isidro hablándole sobre el negocio del Chale, y diciéndole que si Zavala no acepta la Presidencia nuestro candidato debe ser Carazo. “El Porvenir” trae una “Crónica Granadina” muy insulsa, obra, a mi juicio, del mismo Fabio, dice, entre otras necedades que yo me mantengo limpiándome las uñas y que quiero ser un “Adónis”.

Dice Faustino que él prefiere a cualquiera como Presidente antes que a Zavala. Según cuenta “El Porvenir” la cuestión alemana aún no ha terminado: Von Bergen pretende que los \$ 8,000 que dió Nicaragua como garantía del castigo de los culpables, él entiende que fueron como garantía de que antes de 14 días se iniciaría el juicio contra los autores de los atentados de octubre y noviembre de 76.

Abril 12, 1878

A las 8 voy donde don F. Lacayo: allí sé que la Corte de León, ante las amenazas de Von Bergen, ha condenado al alcalde Terán a \$ 500 de multa y suspensión por 5 años de sus derechos de ciudadano.

Abril 14, 1878

El domingo 7 del corriente se entregaron a Von Bergen los \$ 30,000 del reclamo alemán y se saludó en Corinto la bandera del Imperio. Día de eterno oprobio será este para Nicaragua. “El Porvenir” de ayer anuncia la separación de don A. H. Rivas del Ministerio de Relaciones, pero yo no creo que tal cosa suceda.

Se sabe que A. Hernández, prefecto de León abandonó el destino antes de ir a presenciar el saludo de la bandera alemana.

Dos años hace hoy que, reunidos los emigrados nicaragüenses en el cuarto No. 20 del Hotel del Globo, para organizar el gobierno provisorio de su país, dijo don Bentura Selva que él se quedaba en Guatemala si no venía de Presidente.

Ha salido “El Canal”, ataca duramente a la Corte de León por haber condenado a Terán. Leo un folleto de Uraga contra Rufino Barrios. Hablo con A. P. Rivas sobre mi periódico, me dice que don Anselmo está dispuesto a alquilarme la imprenta y que desea mucho publique yo esa hoja que no dudo hará honor al país. Cree Ascensión Paz Rivas que si Zavala no acepta la Presidencia, la candidatura de Adán Cárdenas tiene probabilidades de triunfar. Se sabe que Carlos Selva llegó a Corinto. Faustino visitó esta mañana al Presidente con el objeto de probarle que él no tiene nada que ver con lo que escriben en “El Canal”: dicen que don Pedro no le hizo caso.

Abril 19, 1878

Ha venido un folleto de Chico Baca vindicándose de la acusación de traición que le han hecho al detenerlo por 10 días cuando llegó a Corinto la flota alemana.

Abril 23, 1878

Contó anoche Modesto que, según dice don Pedro Joaquín, Carlos Selva trae una imprenta que asegura don Pedro es obsequio de Rufino, pues aunque Carlos dice que se la dieron en El Salvador, el Presidente cree que Barrios, hombre falso, se ha valido de esta estrategama para engañar al gobierno de Nicaragua.

Abril 24, 1878

Es cierto que vino Carlos, pero toda la historia de la imprenta que cuenta Modesto es pura mentira.

Don Pedro Joaquín se fue a las Mercedes. Ya dicen algunos que he ofrecido “La Prensa” al gobierno. Que brutos! Parece ser cierto que Carlos trae una prensa.

Abril 25, 1878

Se sabe que viene de León una comisión compuesta de Ayón y José Salinas con el objeto de rogar a Zavala desista de dar el Manifiesto que tanto se ha anunciado. Dicen también que vino de Managua Emilio Bernard a persuadir a Zavala para que acepte la Presidencia.

Abril 27, 1878

Vino Carlos Selva de Guatemala. Cuenta que Bonilla y M. Rivas venían a encabezar un movimiento contra Chamorro al favor de la dificultad alemana y que todo ésto era de acuerdo con Barrios. Dice también Carlos que Barrios le reconvino porque el “Canal” era zavalista. No trajo tal imprenta y creo que no trae dinero tampoco. Se cree que Faustino Arellano, que no ha venido de la Calera, probablemente anda por Las Mercedes haciéndole la corte al Presidente.

Abril 29, 1878

Por carta de Faustino fechada en Nandaime a 28 del corriente, las 10 p.m., sé que, después de una conferencia en las Mercedes la candidatura Zavala quedó muerta y enterrada. Faustino vuelve a la carga con Carazo. Isidro me dice que él tuvo en sus manos el manuscrito del Manifiesto de Zavala, que éste no aceptará la Presidencia, y que Carazo queda tan lejos como antes, que Zavala cree posible hacer triunfar esta candidatura, pero que él (Isidro) sabe que se equivoca.

Ya todo el mundo sabe que Zavala no acepta la Presidencia. Se dice generalmente que E. Benard será el candidato del gobierno. Hago mis preparativos para irme mañana a Managua. Por carta de Gustavo he sabido que en El Salvador fusilaron a M. Berroterán, antiguo falangino y que machetearon al Gato Hernández.

Faustino viene de la Calera: cuenta los detalles de la entrevista de “Las Mercedes”, dice que don Pedro recomendó a sus amigos de Nandaime que trabajaran por E. Benard. Zavala expuso tales razones que el Presidente convino en que se desistiría de su candidatura.

Mayo 1º, 1878

A las 6 voy donde Federico, ahí hay una especie de tertulia. Se habla de Jerez a quien generalmente juzgan muy mal.

Mayo 2, 1878

Escribo a Horacio informándoles de que se ha desistido de la candidatura Zavala y adoptado la de Carazo. La fiesta de la Cruz parece que estará muy triste. Escribo a Faustino asegurándole que aquí se proclamará a Carazo.

Vino el Manifiesto de J. Zavala, es bastante explícito pero no me gusta la redacción. Inocentes Lacayo me dice que si se abandona la candidatura Zavala él no se mezcla en nada. Escribo a Isidro informándole de la impresión que ha hecho en esta ciudad el Manifiesto de Zavala y la resolución en que estamos de proclamar a Carazo. Dolores Rodríguez se queda a comer conmigo y a las 5 ½ p.m., vamos a casa de don E. Rivas con quien convenimos que mañana a las 10 de la mañana tendremos una reunión en el cuarto de M. Somnester para proclamar a Carazo. Paso en seguida a casa de A. Zavala para invitarlo a dicha reunión y se excusa de concurrir diciendo que no le parece oportuno todavía proclamar a nadie hasta ver que actitud toma el gobierno.

Mayo 3, 1878

A las 8 reunión numerosa en casa de Miguel Espinosa. Se organiza un comité del que será Presidente Saballos y se proclama a Evaristo Carazo. Escribo yo el acta de instalación del Club, y Rodríguez la de proclamación. Un tal Chico Pérez salió con que él no votaba porque no estaba de acuerdo con lo que se hacía.

Mayo 4, 1878

De las 7 a las 10 en casa de Federico donde se habla mucho de política. Recibo parte de Faustino que está en Nandaime anunciándome que mañana proclamarán en Granada a don V. Quadra. Observo que aquí casi todos los conservadores son caracistas. Viene gran acta de León a favor de don Pedro Balladares.

Mayo 5, 1878

Instálase el “Colegio de Managua” bajo la dirección de un joven Miguel Ramírez Goyena. Modesto Barrios pronuncia un bonito discurso, y Chico Birruña dice un sartal de disparates. Escribo a don Mariano Montealegre diciéndole que deseo caminar de acuerdo con él en la elección próxima, hablándole de la renuncia de Zavala e informándole de que aquí desisten de esta candidatura y adoptan la de Carazo. Escribo a Carlos Arana sobre lo conveniente que sería que él y los demás amigos de Segovia trabajarán por Carazo.

Mayo 6, 1878

A las 6 ½ a.m., salgo de Managua y llego a Masaya a las 10 a.m. en el Hotel de don Fermino encuentro a José Pasos (colombiano) y a don Lalo Argüello: dice éste durante el almuerzo que don Pedro Joaquín no tomará participio alguno en la próxima elección. Después de almorzar voy donde Mendoza quien me enseña el manuscrito del acta que aquí va a publicar en favor de Carazo. Llego a Granada a las 4 p.m.

Mayo 8, 1878

M. Zavala me dijo ayer que Joaquín se pondría con empeño a trabajar por el triunfo de la candidatura Carazo. Horacio me acaba de asegurar que, según le ha contado la Adela García, el Gobernador Militar de Chontales, Santos Urbina, tiene orden del gobierno de trabajar en aquel departamento a favor de Benard.

Mayo 9, 1878

De la 2 a las 5 p.m., nos reunimos en el cuarto de Constantino, Faustino, Horacio, José León y Gonzalo. Hablamos de política y todos estamos de acuerdo en que don F. Guzmán fue el Presidente más conservador y más granadino que ha ocupado el poder en Nicaragua. Escribo a Zavala ofreciéndole las columnas de “La Prensa”, manifestándole que si bien me agradó su Manifiesto, siento haya dado ese paso.

Mayo 11, 1878

Don Macario me contó anoche que don V. Quadra había estado a verle para suplicarle que se interesara por que no se le proclamara candidato a la Presidencia. Viene a verme I. Barrios quien me trae una carta de J. Bonilla, cuatro palabras diciéndome que desea caminar de acuerdo conmigo. Converso con Manuel Zavala y me asegura que Joaquín vendrá a trabajar por Carazo. Casi me da a entender Manuel que éste es el candidato del Gobierno.

Mayo 17, 1878

Escribo largamente a don Mariano Montealegre instándolo a trabajar por Carazo: le digo que los conservadores quieren proclamar a Quadra, pero que la candidatura de éste no me inspira cuidado porque no es santo de la devoción del Presidente. Escribo a M. Balladares recomendándole que vea la carta que dirijo a don Mariano y diciéndole que de nuestra habilidad y esfuerzos depende que sacudamos el yugo que nos oprime. Recibo carta de Zavala en la que me da a entender que viene a trabajar por la candidatura Carazo, y en la que me dice que no le parece bien lo que hacen aquí sosteniendo su candidatura.

A las 12 m., me manda llamar Faustino del cuarto de Horacio para que conversemos sobre política. Está él algo desalentado porque sospecha que Zavala no trabajará por Carazo. “El Porvenir” de hoy trae un largo editorial contra don Anselmo H. Rivas que ha causado general sorpresa, y una correspondencia de León anunciando la próxima muerte del partido conservador: esta correspondencia se la atribuye mi tata a Zepeda y Faustino a Guerra. Leo a Faustino el primer editorial de “LA PRENSA”. Viene a las 5 p.m., Zavala del Pital. En el camino volcó su coche y una rueda de éste le pasó por el pie. Aquí está don Anselmo: parece que vino ayer.

Por la noche en el cuarto de Constantino con Faustino, Modesto, Horacio, Gonzalo, Granizo y José C. Arana. Discutimos acaloradamente sobre la situación política. Gonzalo sostiene que don V. Quadra será el candidato del gobierno, yo me inclino a su opinión. José del Carmen cuenta que M. Urbina le ha dicho que hubo una reunión en la que se resolvió proclamar a Quadra. Hay en nuestro círculo un desaliento general: tememos que la candidatura Carazo sucumba ante la influencia del gobierno a favor de Quadra. Todos opinan que debemos luchar aunque sucumbamos. Gonzalo dice que “Zavala es capaz de ser bastante majadero para dejarse imponer un enemigo”.

Mayo 20, 1878

De las 9 ½ a.m. a las 11 p.m., donde Zavala. Hablo con él largamente sobre política: es decidido partidario de Carazo, pero dice que si don Pedro le da a entender que piensa oprimir para sacar a Quadra o a cualquier otro, él se va para Europa: que en caso contrario, se pone, junto con don Santiago Morales, al frente del caracismo. Zavala parece poco satisfecho de don Anselmo y muy disgustado del Cacho.

Mayo 21, 1878

Escribo a Isidro informándole de mi conferencia con Zavala y diciéndole que a mi juicio don Pedro hará por don Vicente todo lo que este hizo por él en 1874.

Me cuenta Segundo Avilés que el acta a favor de Carazo que se está suscribiendo en Managua tiene ya más de 450 firmas. Visito a J. D. Gámez, quien se va mañana a Rivas: dice que don Pedro le aseguró que no intervendría en la próxima elección.

Mayo 22, 1878

Mientras voy a la imprenta, como a las 8 a.m., me cuenta el agente de policía Pedro España que acaban de meter a la cárcel a Manuel Jarquín por haberse encontrado en su poder la imprenta clandestina en que se imprimían todos aquellos anónimos insolentes del año pasado. “La Verdad” de León está por D. Vicente Quadra. Ha circulado hoy una hoja suelta firmada por Eduardo Montiel y Agustín Avilés anunciando la proclamación de Don Vicente Quadra.

Mayo 23, 1878

Veo un folleto de Cardella defendiéndose él y defendiendo a sus compañeros del cargo que les hacen en la Corona Fúnebre del P. español de haber calumniado a este sacerdote. Don M. Montealegre me dice en carta fecha 20 que ya él está cansado de sufrir, que estará por Quadra o por la persona que el gobierno quiera. Circula papel muy fuerte de D. Jarquín con motivo de la prisión de su hijo. Viene de Managua M. Espinosa: me trae carta de Rodríguez quien me dice que el acta de Managua por Carazo tiene ya más de 500 firmas. Estuvo aquí dos días Emilio Benard: me aseguran que es caracista.

Mayo 25, 1878

Visito a Zavala: me dice que ya mandó a Manuel a Managua para sondear a don Pedro, que nadie quiere firmar el acta por Quadra y por último que tiene muchas esperanzas. Me enseña una carta de J. D. Martínez en la que dice éste oprobios de Carazo.

Mayo 26, 1878

De las 7 a las 11 p.m., en el cuarto de Constantino: dice Faustino que José Salinas ha conseguido que en León proclamen a Carazo junto con Dn. Pedro Balladares, y que ya van a salir actas a favor de Carazo en Jinotepe y Diriamba. Cuenta también Faustino que él por medio de Bartolo Morales impidió que salieran actas a favor de Quadra en Niquinohomo y Diriomo. Gonzalo y Faustino dicen que Zavala no aceptó la Presidencia de miedo. Yo sostengo que por delicadeza. ¿A quién y a que podía temerle?

Mayo 27, 1878

Viene una actita de Rivas reorganizando el club caracista. Isidro me escribe que él teme que el gobierno premedite un golpe de Estado. Voy un momento a la imprenta y de allí a donde Zavala: éste dice que espera la venida de Manuel de Managua para saber a que atenerse respecto a la situación.

Cuenta Faustino que, según le ha dicho M. Vijil, don V. Quadra está escribiendo renunciando su candidatura y que en dicho manifiesto hace la más amarga censura de la administración actual.

Mayo 28, 1878

Ayer nos entretuvimos Faustino, Horacio y yo en hacer castillos en el aire bajo el supuesto de que Carazo sería Presidente. Yo pronostiqué que Isidro y Rodríguez serían ministros. Nos prometimos ser pacientes hasta hacer romper a Carazo con los conservadores.

Mayo 29, 1878

A las 8 a.m., yendo para la imprenta de S. Espinosa, me llama Joaquín Zavala para enseñarme una carta que M. Zavala le dirige de Managua: dice Manuel que don Pedro no ha pensado nunca en don Vicente, que rechaza a Carazo, que su único verdadero candidato es Benard. Comprendo que Zavala conoce hace tiempo el pensamiento de don Pedro. Quiere Zavala sondearme acerca de mis sentimientos respecto a Emilio y soy bastante explícito con él. Zavala es decidido benarista. S. Espinosa me presta unas letras para el mote de "LA PRENSA". Escribo a Isidro comunicándole todo lo que me ha dicho Zavala y previniéndolo para que en Rivas no voten Carazo Benard. Yo creo que no hay esperanzas de luchar con el gobierno, pero estoy dispuesto a sucumbir con Carazo.

Mayo 31, 1878

Me dice Faustino en carta fecha de hoy que José M. Zavala anda trabajando en Nandaime porque allí se firme una acta Carazo-Benard pero que nadie le hace caso. Esto acaba de confirmarme en la creencia de que Joaquín Zavala es Emilista. Contesto a Faustino diciéndole que nos está llevando el diablo, que el gobierno estaba jugando con don Vicente, que su verdadero candidato es Benard, y que quieren hacernos caer en el lazo de firmar actas por Carazo y Emilio. Me dice don V. Ramírez, agente de "LA PRENSA" en León, que tenga en aquella ciudad dos suscriptores. Escribo a José Salinas y a Camilo Gutiérrez quejándome del mezquino apoyo que presta a mi periódico la primera ciudad de la República: a José Salinas le digo que a mi juicio, el candidato del gobierno será Benard.

Se tira el primer número de "LA PRENSA" y me ocupo casi todo el día en empaquetarlo y despacharlo. Viene F. Arellano a contarme que, según dice Chico Marengo, es ya público en Managua que Benard será el candidato del gobierno. Escribo a Apolonio Collado mandándole 12 ejemplares de "LA PRENSA". José Pasos le ha dado de garrotazos a un tal Castillo y el juez de agricultura Pío Bolaños mandó llevarle preso con una escolta, pero se interpusieron don Joaquín Quadra y A. Pasos, y no fue a la cárcel. Por carta de Toño Mejía sé que el Gobierno de Honduras toma 25 suscripciones de "La Prensa". Dudo que Soto deje de arrepentirse de este abono.

Junio 1º, 1878

M. Mejía viene a confirmarme que Benard será el candidato del Gobierno. Viene a verme J. D. Gámez: él acaba de hablar con S. Morales quien lo engañó diciéndole que Carazo sería el Presidente pero creo que convenía votar Carazo-Benard. Yo le he abierto los ojos. Según dice P. Fonseca, y según cuenta Gonzalo que dice que Zavala, aun no se ha decidido don Pedro Joaquín entre Carazo y Benard.

Junio 2, 1878

Anoche puse a I. Urtecho el siguiente parte “Estaban engañando a Gamitos. Le he abierto los ojos. Comisión es inútil y hasta ridícula”. Esta comisión es una que debía salir de Rivas para Managua a fin de trabajar por Carazo en el ánimo de don Pedro. Escribo a F. Solórzano diciéndole que si vió cómo se llevó el viento la candidatura de Quadra, el verdadero candidato de don Pedro Joaquín ha sido siempre Benard, al cual hará elegir probablemente.

A las 8 viene Gamitos a mi casa: me cuenta que Maleño, los Hurtados, Cárdenas y otros notables de Rivas no son caracistas y me enseña un artículo que tiene escrito para cuando aparezca la candidatura de Emilio: es tremendo.

Escribo a José Dolores Rodríguez aconsejándole que pida recursos a los Gobiernos de Centro-América para imprimir su traducción de la obra de Walker. Zavala le ha dicho hoy a Gonzalo Espinosa que Carazo es el candidato que tiene mayores probabilidades de ser electo.

Junio 3, 1878

Sigue la incertidumbre respecto a candidaturas. Escribo un artículo defendiendo la circular de Rivas a las Repúblicas latinoamericanas, con motivo de la reclamación alemana.

Junio 5, 1878

Converso largamente con J. Zavala, quien me sigue sosteniendo que él es Caracista y que don Pedro aun no se ha decidido por nadie porque vacila entre Carazo y Benard.

Junio 12, 1878

Hoy me ha dicho Zavala que don Pedro Joaquín viene pasado mañana a trabajar por Bernard. Me enseña Zavala copia de una larga carta que le dirige a don Pedro, tratando de disuadirlo de que oprima para sacar a Emilio.

Junio 15, 1878

Se dice que Benard no aceptará la candidatura oficial y que don Pedro viene a instar a Zavala para que acepte. Don Pedro viene a las 5 p.m.

Junio 16, 1878

Voy donde Zavala como a la 1 p.m.: me dice que hay una gran confusión política, que en Masaya quieren proclamar a Agustín Avilés y en León a don José Argüello Arce que luego sabrá él como andan las cosas, pues don Pedro debe llegar a su casa.

Junio 18, 1878

Entre las 5 y las 6 p.m., converso con Zavala al pie de la escalera del Club: me cuenta todo lo que ha hecho y sigue haciendo para inclinar a don Pedro en favor de Carazo, pero me dice que reconoce que ya es casi imposible hacérselo tragar. Casi no me queda duda que el Presidente se decidirá por Benard.

Junio 23, 1878

Cuenta S. A. que, según don V. Quadra le ha dicho, don Pedro no se atreverá a hacer a Emilio Presidente: dice don Vicente que él le aconsejó al Presidente dejara elegir a Carazo que es quien tiene verdaderamente prestigio. Converso con Joaquín Elizondo: dice que don Vicente Quadra es ardiente caracista, pero que no se resuelve a firmar una acta por no desagradar a Dn. Pedro Joaquín.

José Ignacio me enseña una carta de Narciso Lacayo en la que dice que Duarte salió despachado de León, que todos allí rechazaron a Benard, y que Carazo tiene algunas simpatías en aquel departamento.

Me asegura José Pasos que él acaba de ver una carta de E. Benard en la que dice que está dispuesto a renunciar su candidatura manifestando que no tiene el capital que exige la Constitución. Según dicen José Pasos y Elizondo, don Pedro mismo ha desistido ya de la candidatura Benard.

Junio 27, 1878

Agustín Pasos viene a enseñarme la carta que escribió a Salvador Castrillo diciéndole que no podría consentir que se proclamara su candidatura porque él no tiene el capital que exige la Constitución para ser Presidente. Agustín me permite sacar copia de esta carta y se manifiesta muy satisfecho de que haya desaparecido de la escena la candidatura Benard. Se confirma lo de la carta de Emilio, dicha carta es dirigida a Salvador Castrillo. Zavala no está seguro de que don Pedro desista de su propósito por la negativa de Benard.

Junio 30, 1878

De las 8 a las 9 p.m., converso en el hotel de los Leones con Mejía, Juan y José Pasos sobre política: todos ellos creen que Zavala será el Presidente. De las 9 a las 10 ½ p.m., en el cuarto de Constantino con Faustino, Gonzalo, Modesto, Horacio y S. A. Faustino me da una correspondencia de Managua que él mismo ha escrito. Hablamos mucho de política: yo digo que si Zavala acepta la Presidencia se nulificaría.

Julio 3, 1878

Dice José Pasos que Santiago Morales ha recibido un telegrama del Presidente autorizándole a trabajar por Carazo.

Yo creo que Zavala no está contento de la situación: creo que a él no le gusta Carazo; pero tengo el firme propósito de no darme por entendido a este respecto y aparentar que me dejo engañar.

Julio 6, 1878

Reunión en casa de don V. Quadra para tratar la cuestión de candidaturas. J. Zavala y S. Morales y los dos Quadras fueron los únicos que sostuvieron a Carazo, todos los demás estuvieron contra él, particularmente Vijil, S. Argüello A. y A. P. Rivas. Sin embargo la firmeza de don Vicente hizo que se decidieran por Carazo. Mañana habrá otra reunión para discutir sobre 2º voto.

Nota: El discreto lector podrá preguntarse qué cosa era eso de candidato de fuera. Vamos a explicárselo: La Constitución de 1858 en su Art. 21 disponía que cada departamento pudiese elegir para Presidente de la República, además del candidato convenido por cada uno de los partidos, que era sobre el que recaía la elección, otro originario del propio departamento, o que tuviese arraigo popular en la jurisdicción, el que se asociaba a la papeleta para atraerse los votos de los electores del lugar, halagándolos con el nombre de ese candidato de fuera que se llamaba “de zacate”, porque servía como de sueldo satisfaciendo en parte el sentimiento localista de los pueblos.

Julio 7, 1878

Viene a contarme Faustino Zavala que es candidato oficial, que por él anda trabajando Chico de Dios Avilés que vino ayer de Managua, que éste asegura que en Managua votarán todos Zavala-Carazo y en Masaya Zavala-Balladares. Es curioso lo que está pasando: A. Zavala, de candidato popular van a hacerlo oficial. Esto me choca

en extremo. Yo no creeré jamás que Zavala acepte la Presidencia después de su “Manifiesto”. Dos papelititos, obra de Faustino, salen hoy contra la adopción de la candidatura Zavala.

A las 1 p.m., voy donde Zavala a quien hallo conversando con Morales: dicen que el Cacho ha triunfado, que no acojerá la candidatura Carazo. Se muestra Zavala indignado de que haya quien piense que él puede aceptar la Presidencia, y se niega. Me acuesto muy preocupado con la situación política.

Julio 8, 1878

A las 2 ½ p.m., voy donde Zavala a quien encuentro conversando con Morales de la situación política. Zavala sigue protestando que no aceptará el poder, dice que el Cacho no le proclama de buena fe, y opina, como yo, que todo esto es una intriga encaminada a impedir que Carazo sea Presidente.

Encuentro allí a A. Argüello. Voy por la noche donde Gonzalo Espinosa. Este se expresa muy mal de Zavala, de Carazo y de don V. Quadra: dice que ese último se hace caracista para fregar a don Pedro Joaquín. De las 8 a las 9 en el Hotel donde José Pasos me asegura que los cuadristas no firmarán el acta Zavala-Carazo. De las 9 a las 10 en el cuarto de Constantino. Modesto sigue sosteniendo que Zavala será el Presidente, pero no quiere apostar conmigo \$ 100 que sostengo que no lo será.

Julio 9, 1878

Escribo a E. Mendoza contestando su carta del 7 y le digo que entre el gobierno y el Cacho han armado un lazo contra Carazo, pero que nosotros no debemos desalentarnos, y que el próximo editorial de “La Prensa”, les dará más luz, a A. Selva contestando su carta del 4, le digo que ningún liberal debe firmar las actas por Zavala y Carazo, a B. Mejía encargándole prevenga a los amigos contra las actas de Chico de Dios y enviándole los números 3, 4, y 5 de “La Prensa” para Ed. Avilés. A las 2 p.m., voy donde Zavala. Vuelve a decirme que no aceptará la Presidencia. Voy a las 3 p.m. y pongo a Gamitos el siguiente telegrama: “Buscaré carta de Carlos, situación mala. Gobierno combate descaradamente Carazo. Zavala candidato oficial”.

Julio 10, 1878

Tengo una cuestión acalorada con Chepe Pasos y M. Mejía: aseguran ellos que es falso lo que yo afirmé que Zavala me había dicho acerca de la disposición en que se hallaba de no aceptar la Presidencia: “apueste U. su cabeza que no la pierde”. Pretende Chepe que una persona respetable le ha hablado a Zavala acerca de eso y que él contestó que nunca había dicho nada y que jamás hablaba conmigo de política. Yo le propongo a Chepe que apostemos su reloj contra el mío a que le pruebo que Zavala me dijo esas palabras. Chepe no quiere apostar.

Julio 11, 1878

Viene don Macario a verme y me confirma con sus palabras en la idea que tengo de que el Cacho proclama a Zavala con la seguridad de que no aceptará. Escribo a I. Urtecho informándole de la mala situación en que nos encontramos, le digo que el gobierno combate a muerte a Carazo y que Zavala es candidato oficial.

De las 7 a las 9 en el Hotel de los Leones conversando con Chepe, quien trata de convencerme de que conviene seguir proclamando a Zavala a ver si así ganamos siquiera algunos senadores y diputados.

Julio 12, 1878

Por la tarde viene G. Lugo de Managua y me trae cartas. Por ellas veo que ya los liberales cayeron en la cuenta del lazo que les armara el gobierno. De las 8 a las 9 p.m. en el cuarto de Constantino con Gonzalo, Horacio y Modesto. Dice Gonzalo que Zavala le aseguró a S. Espinosa que no me había dicho a mí nada acerca de que apostara mi cabeza que él no aceptaría la Presidencia. También parece que le agregó que “nunca conversaba conmigo de política”. Todo esto me hace sospechar que Zavala puede aceptar la Presidencia.

Julio 13, 1878

Me enseña José Ignacio una carta de Isidro en que éste dice que Zavala ha escrito a Cárdenas manifestándole su desagrado por la intriga que ha venido a poner en juego Chico de Dios Avilés. Me cuenta la Sabinita que estuvo en casa de Zavala y que le contó lo de la apuesta entre Chepe y yo, que Zavala le manifestó que no me habría contestado afirmativamente la carta que yo pensaba escribirle, porque las cosas que él dice en el seno de la amistad, no le gusta que se publiquen.

Julio 14, 1878

Según me cuenta Gonzalo, la opinión de Zavala es que mi artículo “La emboscada” es “contraproducente”. Observo que a Zavala le parecen mal todos los artículos o papeles a favor de Carazo. Nos reunimos en el cuarto de Horacio, Faustino, P. G. Gonzalo y S. A. F. G. opina que Zavala aceptará la Presidencia: yo no puedo todavía convencerme de ello. Sabemos por Gonzalo que Zavala acaba de recibir con exprofeso una carta de Cárdenas en la que éste le pregunta cuál es su opinión sobre que venga de Rivas una comisión a trabajar por Carazo, si él (Zavala) y Morales estarían dispuestos a acompañar a los comisionados a Managua y a León: Cárdenas pide que le contesten por telégrafo. Gonzalo dice que no pudo sacarle a Zavala lo que pensaba responder. Pongo a Isidro, de acuerdo con Faustino un telegrama diciéndole: “Que venga Cárdenas en la comisión. Excelentes noticias de Chinandega. “Prensa” llegará mañana. Estamos en ansiedad. Dinos algo. Contestación pagada”.

Julio 15, 1878

A las 6 p.m., voy a la tertulia de don Luis: ahí sé que, según dice don Alejo Soto, en León votarán Carazo-Balladares. El Cacho no haya firmas para el acta Zavala-Carazo.

Julio 16, 1878

Voy a la 1 p.m., a la imprenta y después donde Gonzalo, quien me dice que, según cuenta Ildefonso Vivas no habrá más Presidente que Zavala. Visito después a Narciso que está mejor y enseguida vuelvo a casa de mama Justa donde tengo una gran disputa con Ildefonso. El dice que yo no soy ya zavalista y se funda para pensar así en mi artículo “La embocada”. Yo le pronostico que no será Presidente ni Zavala ni Carazo sino algún senador de los que a él y a mí nos repugnan. Recibo cartas de Isidro y de Gamitos en las que me dicen que hay en Rivas una grande exaltación contra el gobierno y que muchos desconfían que Zavala sea caracista. Escribo a Isidro contestando su carta del 13, le informo de lo que cuenta Ildefonso, le digo que Zavala sigue repitiendo que no aceptará, pero que se ha vuelto una esfinge, que encerrado en impenetrable misterio no se sabe lo que piensa ni lo que intenta hacer. Escribo a Gamitos contestando su carta del 13 diciéndole que es muy justa la indignación de Rivas, pero que no durará porque ese departamento tiene el fierro del “Cacho”.

Julio 17, 1878

De las 2 a las 4 en el cuarto de Horacio con Faustino y F. G., hablamos de política. Faustino ha discurrido dejar caer una carta que ha escrito para Isidro en un lugar donde puedan encontrarla: dicha carta dice que yo soy en el fondo Zavalista y que el Cacho se va a ir hasta el pescuezo creyendo que Zavala no acepte.

Julio 20, 1878

Dice Alejandro Argüello que el Cacho según piensa A. Avilés, no merece el nombre de “camarilla”, pues ningún influencia tiene en el gobierno.

Encuentro donde F. a Narciso Lacayo quien habla muy mal del gobierno: opina que mi artículo “La Emboscada” es la pura verdad, y dice cosa en la que yo no estoy de acuerdo con él, que don Pedro Joaquín desea para que le suceda en el poder a un hombre que le mande (a don Pedro) a contratar un empréstito en Europa.

Julio 21, 1878

Gonzalo me cuenta que Zavala le dijo esta mañana que no aceptará la Presidencia, que si sale electo, manda su renuncia al Congreso y se va del país, pero que no será el Cacho quien triunfe en el próximo Congreso.

Julio 22, 1878

De las 8 a las 9 en el cuarto de Constantino con Horacio, Gonzalo y Alejandro Argüello, éste dice que, según opina su padre, los conservadores aceptan a Zavala temerosos de que don Pedro Joaquín, después de ver que le rechazaban a Benard hubiera tal vez propuesto a Pedro Navas.

Julio 23, 1878

Escribo a don R. Campos contestando cuatro cartas de él: le digo que estamos de acuerdo en lo relativo al código militar, que yo como él creo que la conscripción es instrumento de tiranía, le manifiesto mi admiración por sus ideas avanzadas y le recomiendo la lectura del discurso de Camacho Roldan que está en la “Estrella” del 3 del corriente.

Viene a verme Mejía quien llegó anoche de Managua: dice que los gobiernistas están furiosos contra “La Prensa” y que don Pedro protesta que él no se mete en nada.

Escribo a Isidro confidencial diciéndole que acabo de tener una entrevista con Zavala, y que le he instado para que dé un Manifiesto y que lo veo vacilante, que es bueno el digan de ahí que conviene el manifiesto. La conferencia que he tenido con Zavala durante hora y media me confirma en la opinión que ya tenía de que no aceptará la Presidencia. Yo le he dicho que para no hacer un mal papel, debe dar otro manifiesto en términos aun más explícitos que el otro. Zavala vacila y me responde por último que iba a consultarlo con sus amigos de Rivas.

Julio 25, 1878

Recibo cartas de Isidro y de Gámez informándome detalladamente de la manera como piensan interpelar a Zavala, la que me parece muy mala. Van a hacer venir a Serapio Orozco como representante de los Clubs de Rivas y de Managua para que a nombre de estos dos cuerpos interrogue a Zavala sobre si aceptó o no la Presidencia. Quiero escribir y dispongo que José Ignacio dirija, mientras yo como, una carta a Isidro recomendándole suspendan todo eso, era ya tarde y la carta de Nacho no alcanza el correo.

Julio 26, 1878

Pongo un telegrama a Gámez diciéndole: “Idea de interpelación buena, pero detalles malos. Suspendan todo. Escribiré mañana”.

Escribo a I. Urtecho diciéndole que apruebo en principio la idea de interpelar a Zavala, pero que no apruebo el que venga Serapio, que la cuestión de buscar recursos aquí va a ser muy brava, que sería bueno remendara Pineda lo del telegrama que me puso a nombre del departamento de Rivas y por último encareciéndole recuerde a Ireneo lo del papel, a J. D. Gámez diciéndole que es muy bueno lo de la interpelación, pero que deben venir personas simpáticas al candidato, que le mandó a Cordón y Lemes los números de “La Prensa” publicados hasta hoy, menos el 1 y el 3, que es conveniente hacer aparecer al gobierno en inteligencias con Guardia y que en realidad yo creo que se hallan en la mejor armonía. Viene Gonzalo de Managua. Por lo que él me cuenta me acabo de persuadir que el triunfo de Carazo es imposible, y comienzo a sospechar que Zavala puede aceptar. Entre Benard y Gonzalo han discurrido que don Pedro deposite en un senador a fin de hacer nulo de este modo el Manifiesto del Pital y, según Gonzalo me cuenta, ha hablado con Zavala sobre el particular y parece inclinado a aprobar la idea: lo cierto es que da a entender que “quizá así.....”

A las 9 p.m., voy donde Zavala a comunicarle lo de la interpelación. Para nada le gusta este cuento y me confiesa que no contestaría categóricamente. Conozco que él le busca un sesgo a su Manifiesto. Dice Zavala que esta mañana le escribió a don Pedro y que entre otras cosas le dice: U. tiene la culpa de que Carazo no salga electo.

Julio 27, 1878

Hablo con Gonzalo para que le escriba a Emilio a fin de que haga depositar a don Pedro Joaquín lo que, según hemos comprendido allanará a Zavala el camino para apearse de su Manifiesto. Ya Gonzalo ha hablado con Zavala sobre el particular y éste da a entender que le convendría hallar una pendiente suave para llegar a esta solución: aceptar.

Julio 29, 1878

Vienen de Managua H. Saballos (hijo) y E. Moreira comisionados por el comité caracista de Managua y por el Club de Rivas para interpelar a Zavala sobre si acepta o no la Presidencia: los acompaña Chico Luna comisionado por el Club de Masaya con el mismo objeto. Hubo esta mañana una explosión de la caldera en la máquina de la Zeca y murieron varios, entre ellos Juan Pasos. Voy a buscar a la Bela para darle esta noticia y llevarla donde la María Josefa: la encuentro donde la Elena Bermúdez.

Hablo con F. Padilla y cree como yo que estas comisiones no sacarán nada: él me cuenta que, según le dijo Duarte, el empeño del gobierno es ganar la representación de Managua, y que para conseguir esto no omitirá medio. Voy a las 10 donde Zavala. Me muestra la nota que le han dirigido los Comisionados y me dice que no está dispuesto a recibirlos con carácter oficial. Cada vez que hablo con Zavala me persuado más y más de que está arrepentido de su Manifiesto, y de que piensa aceptar la Presidencia. Pongo parte a R. Sáenz informándole de que vino comisión de Managua y preguntándole si viene de Rivas. Me contesta Isidro que de Rivas no viene, que si yo lo creo conveniente se me enviará poder de aquel Club para representarlo. Como desapruero la interpelación no aceptaré.

Julio 30, 1878

Voy dos veces donde Zavala. Está resuelto a no recibir a los comisionados. Convenimos Padilla, E. Moreira, Luna, Saballos y yo en que no se hablará palabra de lo que ha pasado y que proclamaremos a Zavala dando a entender así que éste ha contestado afirmativamente. Primero se resiste Luna, pero después conviene: Saballos, que está muy exaltado se resiste también, mas lo hacemos ceder probándole que otra cosa que hagamos será peor. Dicen que viene luego el cadáver de Juan Pasos. Vuelvo por tercera vez donde Zavala para pedirle que no le cuente a nadie palabra de lo que ha pasado, y me promete reservarlo a todo el mundo. Luna reconoce, lo mismo que todos, que Zavala quiere ser Presidente. A Juan Pasos lo enterraron en Diriamba.

Ahora si no me queda ni la más pequeña duda de que Zavala será el Presidente.

De las 9 ½ a las 10 en el cuarto de Constantino con Gonzalo y Modesto. Se saben ya los detalles de la muerte de Juan Pasos: no hizo explosión la caldera, fue la centrífuga la que estalló. Juan recibió un fragmento de 18 libras de peso en el estómago y eso le ocasionó la muerte.

Julio 31, 1878

Me levanto temprano y escribo un articulito necrológico sobre Juan Pasos. Recibo carta de Soto en que me revela su alarma por la buena inteligencia de Nicaragua y Costa Rica. Voy a la 1 p.m. al cuarto de Horacio: allí están F. G., Faustino, Horacio, Modesto y Constantino. Se habla de que Zavala aceptará la Presidencia. Voy a la imprenta a corregir pruebas. Recibo un telegrama de Gamitos diciéndome que mi papel naufragó, y otro preguntándome que ha habido de las comisiones, que él necesita saberlo para escribir un artículo de fondo. Contesto a Gámez pidiéndole 4 resmas de papel que le vino de Panamá, y diciéndole que no escriba palabra sobre las comisiones, que Padilla le informará de todo.

Voy como a las 10 ½ de la noche a traer a la Bela de casa de Dña. María. Como la Bela se vino junto con la Mercedes Barberena a la que fuimos a acompañar hasta su casa, Zavala me dijo al abrir la puerta: "Yo sé la jugada que se me está haciendo". Sospecho que se trata de lo que he aconsejado a los comisionados que hagan, es decir, votar por Zavala. Aparenta estar disgustado y está encantado.

Agosto 1º, 1878

Voy donde Zavala: dice que ha adivinado todo mi plan y en efecto me lo dice: yo creo que Gonzalo le ha contado algo. Dice Zavala que si alguno escribe “que la conducta de los opositores revela que él (Zavala) les prometió que aceptaría la Presidencia”, entonces tendrá que contar por la prensa lo que ha habido: pretende que yo lo he engañado, pero estoy seguro que está contento y quiere que corra la bola.

Agosto 3, 1878

Viene Gonzalo por su número de “La Prensa”. Me dice que Zavala está cada vez más... por la Presidencia. Ha venido del Salvador Andrés García: acabo de verle. Viene furioso contra Soto quien, según él dice, ha hecho que lo saquen del Salvador. Me propone planes absurdos para revolucionar a C. América: dice que él puede incendiar a Honduras a la hora que quiera. Me asegura que Barrios piensa hacer a Dueñas Presidente del Salvador en el próximo período, pero que Fabio Morán quiere ser Presidente también y que actualmente es quien dispone de los cuarteles. Escribo a Isidro diciéndole que Padilla le habrá informado ya de la situación, le digo que la actitud que asumió Zavala al no querer recibir a los comisionados de los Clubs vale tanto como una respuesta categórica, y por último que creo que el Manifiesto del Pital no es una muralla infranqueable.

Estuvo a visitarme Ignacio Chávez: hablamos de la Falanje, yo le leo algunos pasajes de mi diario que él encuentra muy exactos, y él me cuenta que Horacio Aguirre le propuso en Choluteca el año de 76 que despojarán de unos mil novillos al Sr. P. Larios del Ocotal para armarse de recursos.

Recibo una carta de Gámez diciéndome que Padilla, Cárdenas, Maliaño, los Chamorros y lo Hurtados son falsos caracistas y que Zavala sostiene “El Canal”. Recibo un telegrama de Gámez diciéndome que me he dejado pescar en las redes del gobierno.

Agosto 5, 1878

Escribo a Isidro diciéndole en cuatro líneas que, a mi juicio, Zavala está dispuesto a aceptar la Presidencia, y preguntándole si deberemos perder luchando por Carazo: le manifiesto que yo no me asusto de la derrota y que deseo caminar de acuerdo con ellos, a J. D. Gámez, manifestándole que si cometí un error al inducir a nuestros amigos de Masaya y Managua a que votasen por Zavala, estoy dispuesto a repararlo, que yo deseo marchar en todo junto a los rivenses, a J. D. Rodríguez diciéndole que en Rivas han desaprobado el plan que aquí concerté con los comisionados de Masaya y Managua, y que por tanto debemos sucumbir por Carazo solo, a E. Mendoza en los mismos términos que a Rodríguez.

Recibo una carta del telegrafista de esta ciudad, Carlos Castillo, diciéndome que Gámez quiere conversar conmigo desde Potosí por el telégrafo, que se aislarán las dos oficinas, que él Castillo, es amigo de nuestra causa y quiere servirla de alguna manera, que puedo ir al telégrafo entre las 10 y las 11 p.m., donde conversaré con Gámez sin que me cueste nada.

A las 11 p.m., en punto, voy al telégrafo a conversar con Gámez: todo se reduce a consultarme sobre un artículo de fondo que piensa escribir para “El Termómetro” diciendo que Zavala, al saber que iban comisionados a interrogarle, se indignó de que dudaran de su Manifiesto. Comienzo por reprobarle este artículo y acabo por convenir en que lo haga para ver que resulta. Me dice Brown que Juan Pasos, al momento de morir, le encargó que me saludara en su nombre.

Agosto 6, 1878

Voy en seguida donde Zavala a quien encuentro conversando con Gonzalo y con un número del “Termómetro” en la mano. Casi no hablamos de política, pero el tono con que me habla de Gámez revela que el periódico no le agrada. Se expresa también muy mal de Salvado Cerda. Recibo la carta de Gámez que ayer me anunció por el telégrafo. Es realmente muy larga. Me dice en definitiva que él manda en Rivas y que hará de aquel departamento lo que quiera. Hallo esto algo exagerado. Desde ayer me están pidiendo los presidiarios de aquí que les haga una exposición al Presidente pidiéndole que les quite el Comandante actual que los trata cruelmente.

Agosto 7, 1878

Escribo a M. A. Soto contestando su carta de 21 de Junio: le informo extensamente de la situación política de Nicaragua y le digo que nada debe temer por la alianza de este gobierno y el de C. Rica, y que si yo veo algo serio, le enviaré aviso aunque tengo que poner un exprofeso. Por la tarde voy al telégrafo a poner un parte a Gámez diciéndole que aquí se imprime acta del Cacho por Zavala y otro a L. Pineda en contestación a otro que me dirigió preguntándome si le dicen algo en “El Canal”. Le pongo: “Le dicen oprobios a V. y a mí. Yo no contesto”. Recibo carta de Saballitos diciéndome que ellos no creen conveniente desistir de Zavala.

Agosto 9, 1878

Escribo a C. Salinas que su correspondencia es magnífica, que saldrá mañana, y que yo me he permitido hacerle algunas modificaciones por la confianza que él me inspira: le digo además que él se informe si hay en León papel de imprenta, que no deje de pinchar al Obispo y que invite a F. Medina para que me mande correspondencia de Chinandega.

Agosto 10, 1878

Escribo a Isidro contestando su carta de ayer diciéndole que yo, como él, me resisto a creer que Zavala acepte la Presidencia y que estamos de acuerdo en que probablemente está Benard tras este enredo.

Agosto 12, 1878

Recibo carta de Rodríguez manifestándome que a su juicio, los rivenses se arreglarán con el nuevo gobierno cualquiera que sea y nosotros sólo cargaremos con el peso de todos los odios: también me participa que entre nuestros amigos de Managua ha habido muchas defecciones.

Agosto 15, 1878

Escribo a Rafael Campos contestando sus cartas de 1º y 5 corriente: le digo que admiro sus avanzadas opiniones políticas, pero que no estamos de acuerdo en materias religiosas: le pregunto cual fue la primera dieta que se reunió en C. América para tratar de Nacionalidad y qué número de orden ocupa la de Nacaome. Le pregunto a Fabio Carnevalini, contestando su carta del 8 si él cree de buena fe que Zavala acepte el poder. Yo le digo que no lo creo y que por cierto lo siento.

Agosto 19, 1878

Recibo una carta de M. Barrios en la que después de decirme que el gobierno puede venderme papel si necesito, me asegura que el que yo le cambié a Cacho no salió de la imprenta nacional, sino que lo vendió Fabio, también me dice que el gobierno no detesta a “La Prensa”, como yo creo, pues cree que mis artículos sirven la causa de los conservadores.

Agosto 20, 1878

Escribo a M. Barrios contestando su carta del 17. Le digo que quizá ocuparé el papel del gobierno si no viene el de Pipo el mes entrante, que no creo haber pasado en mi periódico los límites de la vehemencia, que deseo desacreditar a los círculos personalistas a ver si se acaban, y que combato a Zavala porque estoy seguro de que no aceptará la Presidencia. Escribo a Pascual Salamanca: le digo que Carazo no tiene el 9/10 de conservador como él piensa.

Agosto 21, 1878

“El Canal” de hoy, número 121, me insulta mucho, y entre otras cosas trae un párrafo de una carta de don Pedro en que éste me trata de “calumniador”. Algo me ha calentado esto.

Agosto 22, 1878

Escribo un suelto de Gacetilla contestando a la carta de don Pedro. Voy al Cabildo, llamado por el Gobernador de Policía, Policarpo Montiel, para dar una declaracion en unas diligencias que siguen para averiguar si es cierto que J. D. Gámez manda cartas de contrabando dentro de los paquetes del “Termómetro”. Contento que yo no he recibido ninguna por ese conducto.

Agosto 24, 1878

A L. Pineda contestando sus cartas de 17 y 20 del corriente diciéndole que su comunicado contra Carlos no vino a tiempo, pero que si hubiera venido tampoco habría salido porque tengo el propósito de no mentar a ese bicho en mi periódico, que saldrá, sin embargo, en “El Porvenir”.

De las 8 a las 10 en el cuarto de Constantino con Faustino, Modesto, Gonzalo, Horacio y Salvador A. Hablamos de lo indelicado que es don Pedro haciendo elegir a Zavala. Dice Faustino que Ascensión Rivas reprueba que don Nicho haya hecho publicar en “El Canal” la carta de don Pedro.

Agosto 25, 1878

A las 7 p.m., como en el Hotel de Downing con Ildefonso, Capitán Giusto, Frixione y otros italianos. Me cuentan que Zavala dijo anoche a Gavinet que él estaba arrepentido de su manifiesto y que probablemente aceptaría la Presidencia.

Agosto 26, 1878

Escribo toda la mañana una contestación a don Pedro Joaquín.

De las 9 a las 10 ½ p.m., en el cuarto de Constantino con Modesto, Horacio y Gonzalo. Hablamos sobre lo que será Granada dentro de cien años. Mi opinion es que habrá aquí un cambio inmenso.

Agosto 29, 1878

Viene de Managua Eliodoro Solórzano y éste me cuenta que don Pedro está furioso contra “La Prensa” y “El Termómetro”, que el gobierno cree que se conspira, y que el mismo Chamorro ha dicho que Carazo jamás será Presidente. Escribo a Fabio diciéndole que no he querido hablar en “La Prensa” del Canal de Mr. Blanchet porque me parece el más dundo “humburg”.

Agosto 30, 1878

Faustino propone un plan para ganar la elección: dicho plan consiste en falsificar la firma de don Pedro en cartas a los prefectos de Chontales, Matagalpa y N. Segovia ordenándoles que voten por Carazo porque así conviene a los intereses del partido conservador. Esas cartas deberán dirigirse 8 días antes de la elección. Faustino dice que él da \$ 100 por 3 cubiertas con el sello de don Pedro Joaquín.

Agosto 31, 1878

Voy al cuarto de Horacio: ahí están F. G., Faustino, P. Chávez y Constantino: les leo unas cartas que acabo de recibir de Soto y Rosa. El primero me dice que no tiene confianza en el gobierno de Nicaragua y que, a su juicio, Zavala aceptará el poder.

Don Chico Guerrero le ha contado a Faustino que Zavala le dijo esta mañana: “Está demás que anden trabajando por mí, yo no aceptaré”.

Mariano y Luis Argüello hablan sobre los trabajos que ha ejecutado esta Municipalidad para disecar los pantanos que rodean el panteón y Mariano me muestra él mismo estos trabajos.

Septiembre 1º, 1878

Viene a las 8 a.m., Manuel Argüello a contarme que Morales le ha dicho que él y Zavala han arreglado ya la candidatura de Emilio Benard, que don Pedro va a depositar en éste y que me ruega (Morales) escriba yo a mis amigos de Rivas para que no hagan Senador a Carazo. Como que quieren dar a entender que Benard va a hacer a Carazo. Qué será todo esto?

Septiembre 2, 1878

Me dice Horacio que las Zelayas habían dado a entender que si yo iba a Jalteva me darían una paliza. Viene a verme Mr. Blanchet para explicarme que su negocio de Canal es muy formal: él quiere probablemente que yo diga en “La Prensa” de su asunto.

Septiembre 7, 1878

Escribo a Rafael Campo contestando su carta de 23 de agosto: le digo que no tema lastimar mi amor propio combatiendo mis ideas religiosas.

Septiembre 9, 1878

Voy después de almuerzo al cuarto de Constantino: allí están F. G. y Faustino. Mi tata me dice que hago muy mal en combatir la candidatura Zavala, que solo yo soy tonto, que todo el mundo trata de ponerse bien. Le digo que no puede ser de otra manera. Según cuenta Horacio, Zavala le dijo anoche a Gonzalo que él no sería Presidente, y que no sabía porque yo me había retirado de su casa.

Septiembre 10, 1878

Recibo carta de Alvaro Contreras fechada en Panamá contestando a otra que yo le escribí en mayo: me dice que siente ver que “La Prensa” limita sus vistas a Nicaragua, que un periódico liberal debe combatir en todas partes la dictadura y los dictadores.

Se forma una pequeña tertulia en la cual atruena la voz de Sáenz. Se habla mucho de política y yo digo pestes de don Pedro. Dice “La Verdad” que Gámez ha sido muy bien recibido en León y que una serenata compuesta de más de mil personas recorrió las calles echando vivas a Carazo.

Septiembre 12, 1878

Me escribe Cárdenas pidiéndome rectifique lo que dije en “La Prensa”, acerca de que él quedaba encargado de la redacción del Termómetro en ausencia de Gámez. Escribo a I. Urtecho contestando su carta del 10: le digo que después de una fiesta que hubo donde Zavala el día de Mercedes en la cual se achisparon todos. Gonzalo ha salido creyendo que el Presidente será Emilio Benard.

A Cárdenas diciéndole que ya no hay tiempo de hacer en el número próximo de “La Prensa” la rectificación que me pide, pero que sí la haré en el número 17.

Septiembre 14, 1878

Escribo a don M. Montealegre preguntándole cuál es su opinión sobre la manera como votará Chinandega, o solo Zavala o Zavala-Carazo, le digo que no la hecho de profeta, pero que ya verá que Zavala no acepta y que el Presidente será un hombre impopular: le recomiendo que guarde mi carta para que la vuelva a ver en Marzo de 79.

Septiembre 15, 1878

Ayer recibí una carta de Rodríguez en que me dice que lo que yo conté del papel en que se publicó el N° 12 de “La Prensa” es sustancialmente cierto, que salió de la Imprenta Nacional y que él lo sabe porque el mismo Fabio se lo contó.

Faustino sostiene que Zavala aceptará la Presidencia.

Septiembre 16, 1878

Acabo de leer un folleto del P. Cardella contestando a Ubago. Está bastante bien escrito.

De las 8 a las 10 p.m., en el cuarto de Constantino don Modesto, Faustino, Gonzalo y Horacio. Discutimos larga y acaloradamente sobre la ley de juegos que yo condeno y los demás, excepto Horacio, defienden y sobre los derechos políticos de las mujeres.

Septiembre 17, 1878

Isidro me dice que los rivenses quizá desunan en la cuestión de representantes al Congreso, pero que probablemente triunfará el partido avanzado, y me da a entender que Faustino y yo seremos diputados. P. Chávez me escribe de León diciéndome que a su juicio, la elección es perdida en aquella ciudad.

Septiembre 19, 1878

Escribo a Isidro Urtecho diciéndole que tengo regulares noticias de Chinandega y buenas de León y de Managua, que vivo abrumado de trabajo porque escribo no menos de 200 cartas al mes, que la cuestión de representantes de Rivas es muy grave, pues si salen con mandar gente floja ya nadie tendrá fe en ese departamento.

Septiembre 23, 1878

A las 6 ½ voy donde las Espinosas: allí está Ildefonso: hablamos exclusivamente de política. Sostiene Ildefonso que Zavala aceptará la Presidencia, y que los rivenses votarán por él. Yo digo todo lo contrario. Confiesa Ildefonso que los Ministros intervienen. De las 8 a las 9 ½ en el cuarto de Constantino con Horacio y Gonzalo. Hablamos sobre novelas. A Horacio no le agradan las de Carlos Dickens de las que yo soy apasionado. Eliodoro Moreira me dijo ayer que los caracistas tal vez ganarían en Managua el cantón de Sn. Miguel, que en los otros perderán de seguro.

Septiembre 25, 1878

Pasó Pedro Ruiz Tejada y lo hago entrar: hablamos de la Compañía Aguadora de León, de la cual Pedro ha sido el alma.

Septiembre 28, 1878

Escribo a M. A. Soto contestando su carta de 23 de agosto. Le digo que no le había escrito por mis ocupaciones, que Zavala no aceptará la Presidencia, que los liberales seremos vencidos pero que procuremos caer con gracia, que Andrés García se fue para Costa Rica donde Guardia le ha ofrecido auxilios, que Venero me escribió pidiéndome noticias de Honduras. A Ramón Rosa le escribo casi en los mismos términos, le digo además que el Partido liberal de Nicaragua apoyará moralmente al gobierno actual de Honduras y si Dios mejora sus obras... materialmente también.

Se asegura que el objeto que trajo don Anselmo Rivas fue instar al Cacho para que diera una manifestación diciendo que no le daría su voto a Carazo, que a esto se opuso terminantemente Eduardo Montiel.

Isidro Urtecho me incluye una carta de M. Pineda para Gámez, en la que aquél le dice que con Chico Castellón ha llegado a León, como comisionado de Segovia, y que asegura que todo aquel Departamento votará por Carazo. Faustino comienza a dudar que Zavala acepte la Presidencia, mientras que Gonzalo por el contrario, cree ahora que aceptará.

Octubre 1º, 1878

Recibo carta de Isidro en la que me dice que Faustino Arellano y yo seremos los representantes de Rivas, que no se lo diga a nadie. Ya aquí lo sabe todo el mundo. Escribo a Cerda diciéndole que en Granada lo acusan a él y a otros de estar anarquizando a Rivas y le mando un manuscrito de Manuel Espinosa que Rodríguez me recomendó, a I. Urtecho diciéndole que aquí ya todos saben el cuento de las candidaturas montañosas, que temo nos van a hacer bailar mal, y que a él (Isidro) Cerda, Gámez, Nemesio y Urcuyo les echan la culpa de cuanto sucede en Rivas. Voy por la noche al cuarto de Constantino donde están Faustino, Modesto, Gonzalo, Horacio, Indalecio y C. Pico. Se habla de la elección de Diriomo que Indalecio asegura ganaremos. Piensan hacerme a mí elector de ese pueblo o del Diriá. Según dice Gonzalo, acaba de contarle Zavala que José Salinas y los olanchanos, que ya se habían arreglado, han vuelto a romperse. Todos están de acuerdo en que Zavala hace un tristísimo papel.

Octubre 2, 1878

Por la noche en el cuarto de Constantino con Gonzalo, Faustino, Horacio, Modesto y S. A. Hablamos y disputamos acaloradamente sobre el mérito de las personas, sobre ferrocarril de Moabita a Corinto y sobre composición del río San Juan, Faustino y yo pensamos que el ferrocarril de Moabita a Corinto será un mal negocio para Nicaragua.

Octubre 3, 1878

Recibo carta de Gámez diciéndome que la representación de Rivas será la siguiente: Senador propietario R. Sáenz. Yo suplente --- F. Arellano, --- Diputado prop. J. D. Gámez --- suplente --- Viene a verme Luis Sáenz quien me dice que, a su modo, de ver debemos ponernos con Zavala tan luego salga electo, que desea que yo deje La Prensa y que según habían convenido en Rivas yo debía ser Diputado Propietario y Gámez suplente.

Octubre 5, 1878

Escribo a R. Campo contestando su carta de 15 ste. en que me pregunta si creo que hay alma: le digo que dudo, aunque el materialismo me repugna mucho. Escribo a Pascual Salamanca diciéndole que al partido liberal otro gallo le cantaría si se hubiera unido por Carazo, que sé que él ha perdido toda esperanza y que quizá no esté lejano el día en que yo también bote el pico.

Octubre 6, 1878

Las elecciones aquí no solo son tranquilas sino tristísimas. Nadie se acerca a las mesas electorales. A las 12 voy al telégrafo para pedir noticias a I. Urtecho, Bernabé Mejía y Fernando Sánchez y M. Montealegre. Allí sé que perdimos en Managua y ganamos un cantón en Nandaime.

Recibo cartas de S. Cerda e Isidro dándome noticias del triunfo de Rivas. Se asegura que en el Cacho están furiosos contra A. Argüello porque suponen que él me trajo la copia de la carta que publiqué en “La Prensa” carta de don Anselmo a don Macario. Se dice que la oposicion no se presentó en Managua, pero yo tengo un telegrama de B. Mejía en el que me dice que han sucumbido heroicamente. Estoy verdaderamente indignado contra don Pedro. Las noticias que vienen de León son contradictorias.

Faustino me pone parte de Nandaime, diciéndome que el Gobernador de Policía, Urraca, ha “hecho maravillas” como el chaseput en Montana.

Recibo parte de F. Sánchez diciéndome que los caracistas, unidos a José Salinas, triunfaron en León, que votaron cuatro cantones Z – C y los demás Carazo.

Octubre 8, 1878

Escribo a I. Urtecho remitiéndole copia de una carta de Ascensión que le dirige a don Anselmo, le pregunto que hay sobre inteligencias entre rivenses y Guardia de que habla el Ministro, le cuento el escándalo que ha provocado aquí la carta de Rivas a don Macario.

Octubre 9, 1878

Después de almuerzo voy al cuarto de Constantino. Me mandan llamar del Cabildo, llego a las 4 p.m. El alcalde 2° Roberto Lacayo, después de tomarme juramento, me pregunta si A. Argüello tuvo participación en la publicación de la carta y digo que no, me pregunta quién me dió la copia de dicha carta y me niego a contestar: consultan con los letrados que por ahí había y el Alcalde se convence de que no tiene derecho para hacerme tal pregunta.

Yo comienzo a persuadirme que Zavala aceptará la Presidencia.

Octubre 10, 1878

De las 8 p.m. a las 11 en el cuarto de Constantino con Modesto, Gonzalo, Horacio, Faustino. Leemos el editorial de N° 20 de “La Prensa” que Horacio y yo encontramos muy violento. Faustino no lo haya tanto. Yo casi me arrepiento de haberlo escrito.

Me acuesto pensando en el editorial de La Prensa número 20, que cambiaría si pudiera.

Octubre 11, 1878

Se sabe que los martinistas, unidos a los liberales, asaltaron a pedradas la casa de don Pedro Balladares. Una hija de éste ha dirigido a don Pedro Joaquín un largo telegrama diciéndole “que ya estará satisfecho, pues se han cumplido sus órdenes secretas”. Me dice B. Mejía que el gobierno ha celebrado su triunfo con repiques, cañonazos y dianas.

Octubre 13, 1878

“El Porvenir” de ayer trae un larguísimo artículo de don Anselmo Rivas explicando su carta a don Macario.

Octubre 14, 1878

Voy donde el Padre Lugo para proponerle San Juan de Dios: hablo con él una hora. Dice que quiere ahorcar a Salvador Castrillo. Me cuenta toda la historia de la conspiración de 71 en la que, según él dice, gastó 8,000 pesos.

Escribo a J. D. Gámez contestando su carta del 10: que yo puedo probar la autenticidad de la carta de don Anselmo y que de dónde sacó que habíamos triunfado, siendo así que perdimos en toda forma.

Octubre 15, 1878

Por la noche, hasta las 10 p.m., en el cuarto de Constantino: con Modesto, Horacio y Gonzalo. Se habla sobre si Zavala renunciará o no ante el Congreso. Recibe mi padre una carta de don Pedro R. Ramírez pidiéndole una entrevista para conversar con él sobre Canal.

Octubre 16, 1878

Voy donde los Quadras, allí me cuenta Guillén que el P. Cardella demanda a C. Selva porque éste ha adulterado un pasaje de su último folleto, al transcribirlo en “El Canal”. Me cuenta Chamorrito que pronto se publicará una nueva tarifa de aduanas más alta que la actual.

Octubre 19, 1878

Me dice Horacio que ya descubrieron aquí la manera como nos apoderamos de las cartas de don Anselmo, que según cuenta Gonzalo, Pedro Alfaro le había preguntado esta mañana si no me habían demandado a mí, que le dijo que yo le pagaba al cartero porque me entregara dichas cartas: no podemos calcular como se ha sabido esto. A mí me parece que no hay tal que sepan nada, sino que a fuerza de cavilar han llegado a dar en el clavo.

Octubre 20, 1878

De la 1 ½ a las 4 ½ p.m., en el cuarto de Horacio con Faustino, Gonzalo, Constantino y mi tata: éste dice que M. Argüello le ha contado que don Pedro Joaquín estuvo ayer encerrado durante cuatro horas con Joaquín Zavala en la casa de éste, convenciéndole para que aceptase la Presidencia: pero no había podido hacer nada, que Zavala estaba firme en que no aceptaría y que por tanto el Gobierno se hallaba muy preocupado. Piensa mi tata que Zavala no aceptará. Por la noche voy donde don F. L.: allí apuesto con Juan Vargas una caja de uvas y con Daniel una botella de Champagne que Zavala no será el Presidente en el próximo período. Me cuenta mi padre que don Pedro R. Ramírez quería hablar con él para que firmara una acta en que se pide al Congreso que oiga las proposiciones de Ramírez sobre Canal sin exigirle diez mil pesos de depósito, como dispone la ley.

Octubre 21, 1878

Voy a las 2 p.m., al cuarto de Horacio: se discute ahí lo que se le debe contestar a A. Avilés. Constantino y Horacio quieren que se le digan cosas duras y que se le provoque, yo estoy porque se le conteste “suaviter in modo, fortiter in re”, sin ofenderle con insultos. Prevalece la opinión de ellos aunque algo temperada por mis observaciones. Horacio hará la contestación en el Correo de Jalteva. Según acaba de contarme J. C. Pico, Morales asegura que R. López será el senador de Rivas y Alcibiades fuentes el diputado, en vez de Faustino y yo, como se había anunciado. Horacio ha recibido un telegrama de Salvador Cerda en que éste le dice que es falso haya recibido en Rivas el arreglo de que habla Dn. Santiago Morales.

Octubre 22, 1878

Escribo a I. Urtecho contestando su carta del 15: le doy las últimas noticias y le digo entre otras cosas que, a mi juicio lo que le conviene al país en general y al partido liberal en particular es que Zavala acepte la Presidencia, a J. D. Gámez contestando a su carta del 12, yo no creo en revolución: que ya verá como don Pedro hace Presidente al que quiera sin que suceda nada. Recibo carta de Isidro Urtecho en la que me dice probablemente será electo diputado propietario por el departamento de Rivas.

Octubre 23, 1878

“El Canal” de hoy trae de carta de Onofre Bone para mí en la que me dice que hubo libertad en la elección de Managua.

Octubre 24, 1878

Hoy resuelvo acabar con “La Prensa” de la que estoy fastidiado hasta el extremo. Cuenta Gonzalo Espinosa que acaba de hablar con Zavala y que, a su juicio, vacila en aceptar.

Octubre 25, 1878

Me siento alegre de haber decretado la muerte de “La Prensa”. Estaba abrumado y me fastidiaban tantos insultos como me decían. Deseo tranquilidad. Escribo a José Bonilla contestando su carta de 12 y diciéndole que si yo voy al Congreso, como dicen, procuraré hacer triunfar las nobles ideas que él abriga, y que son también las mías.

Octubre 29, 1878

Cuenta Gonzalo que dice Zavala que los rivenses han hecho bien en combatir su candidatura pues ellos más que ningún otro pueblo tienen razón de creer en su Manifiesto. Anoche me contó Gonzalo que le dijo Zavala que si la Presidencia podía recaer en el Senador Don José Argüello Arce, quizá se decida a aceptar.

Octubre 30, 1878

Sé que en el próximo número del “Canal” viene un artículo furibundo de B. Selva contra mí. Ayer circuló aquí un panfleto de don Anselmo H. Rivas titulado “A don Enrique Guzmán y su Falanje” en el cual me ataca duramente.

Octubre 31, 1878

Pensamos ahora cambiar de actitud: José Ignacio y yo sostenemos el pensamiento de que debemos adherirnos a Zavala, y esta idea es generalmente acogida, con excepción por supuesto, de Faustino, quien tiene razones personales para no querer a Zavala. Se dice que Isidro, y no Gámez será el diputado de Rivas.

Noviembre 1º, 1878

Pasa por mi casa Zavala y me dice si hay espinas en su casa para que yo no vaya por allá.

Noviembre 3, 1878

Hoy es la elección de Presidente: voy al cabildo a la 1 p.m. Presidente del Colegio don J. J. Quadra. Son secretarios M. Vijil y J. M. Noguera. Hay 114 electores. Zavala saca 109 votos y Carazo 2.

Nota: Según la Constitución de 1858 la elección era indirecta: los ciudadanos votaban en los Cantones electorales y Cada Cantón hacía el escrutinio parcial que enviaba a los Colegios Electorales Departamentales, los que a su vez hacían el cómputo del resultado cantonal, contando por Cantones, no por el número de votantes, remitiendo este resultado al Congreso Nacional que era el que practicaba el recuento general de Cantones receptores de votos y calificaba la elección.

Recibo un telegrama de Rivas en el que me comunican que he sido electo diputado suplente. Gamitos es propietario. Gonzalo me dijo ayer en reserva, que Zavala aceptará la Presidencia. Sé que Carazo sacó 14 votos en Chontales y nueve en Chinandega.

Noviembre 5, 1878

Voy por la tarde donde don Luis: allí sé que Carazo sacó 14 votos en Chontales y nueve en Chinandega.

Noviembre 7, 1878

Escribo a I. Urtecho dándole algunos detalles sobre la elección aquí: le digo que todavía dudo que Zavala acepte la Presidencia y que, a mi juicio, el Presidente será Emilio Benard.

A Irene O'Horan, contestando su carta de 26 octubre: le doy noticias de la última elección, le digo que si Zavala acepta la Presidencia estarán con él hasta los mismos que le hicieron oposición pues a nadie inspira repugnancia. Recibo de Rivas la Credencial de mi elección de diputado.

Noviembre 11, 1878

Recibo una carta de Rodríguez diciéndome que, según cuenta el cabo Nacho Portocarrero, pronto estallarán revoluciones en Guatemala, El Salvador y Honduras. La de esta última República acaudillada por Colindres y A. García y todas apoyadas por Guardia. Gonzalo me cuenta que dice Zavala que estuvo él trabajando porque hicieran a Carazo Senador de este departamento, pero que no pudo conseguirlo.

Noviembre 23, 1878

Me cuenta Mejía en su última carta que Vélez dice que don Pedro Joaquín lo ha instado para que tome parte en la revolución que va a haber en Honduras y que aún le ha ofrecido recursos para irse, cosa que yo dudo sea verdad.

Noviembre 29, 1878

Escribo a Marco A. Soto que he estado y estoy todavía muy enfermo, que aquí se conspira contra él en Chinandega y que le seguiré informando de cuanto ocurra: le cuento lo que don P. Joaquín le dijo a Vélez y le mando una carta de Rodríguez fecha 9 del corriente, en la que éste me informa de lo que anda diciendo el cabo Nacho Portocarrero.

Diciembre 1º, 1878

A la 1 a.m., vienen a verme E. Solórzano y Pancho Guerrero: son ambos Electores departamentales y me cuentan que han electo a S. Morales senador propietario y a José Chamorro suplente. Pancho me suplica que publique la biografía de don Anselmo, no sé quien le habrá dicho que yo he escrito tal biografía.

Viene Faustino como a las 2 p.m. y estando él aquí recibe un telegrama de Rivas en el que Isidro me comunica que fue electo en aquel departamento Ramón Sáenz y suplente Faustino. Es probable que la elección de éste la anule el Congreso.

Por la noche viene Faustino, Gonzalo y José Ignacio: conversamos sobre lo conveniente que sería negociar un empréstito de cien mil libras en Europa a fin de componer el río San Juan y construir un ferrocarril en el istmo de Rivas. Faustino y José Ignacio se ponen a hacer cálculos sobre el ganado que hay en Chontales y sacan por último resultado y cien y pico de miles de reses. Sin embargo Levi dice que hay en Nicaragua 1.200,000 reses.

COMPOSICIÓN DE LUGAR

Aclaración del Manifiesto de “El Pital”

11 de Enero de 1879

DISCURSO DE OFRECIMIENTO

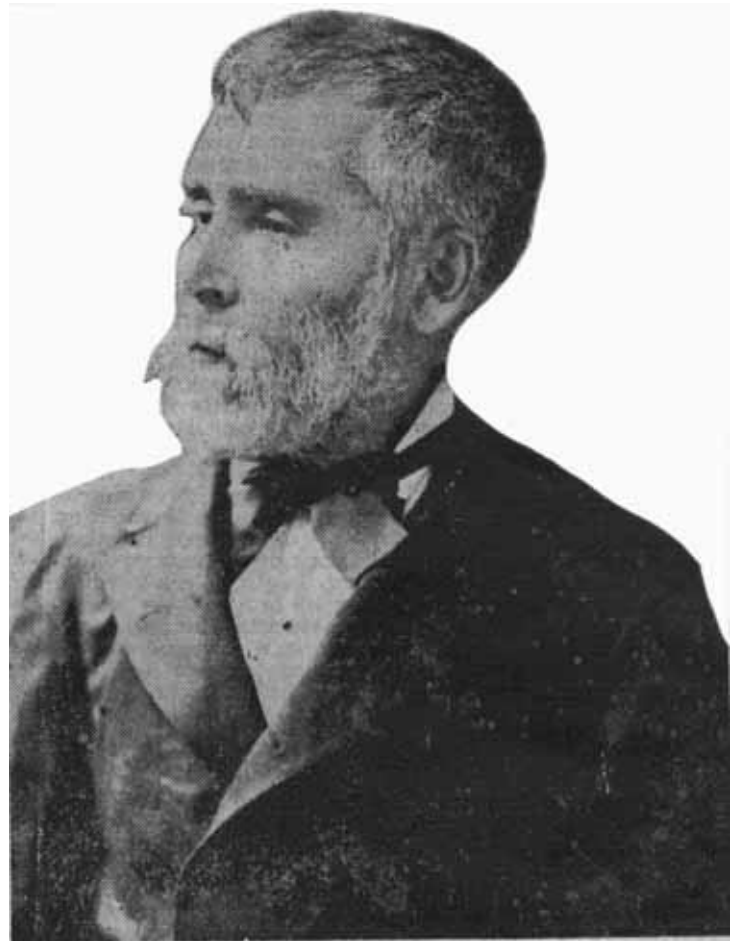
DE AGUSTIN LACAYO S.

Prefecto de Granada

Señor General Zavala:

He tenido el honor de asociarme, en unión de la Honorable Corporación municipal de esta ciudad, a la Comisión suprema encargada de poner en vuestras manos el decreto legislativo en que se os declara electo Presidente de la República, para el inmediato período constitucional; y en este momento solemne para la suerte de la Patria, creo interpretar fielmente los sentimientos de los pueblos de este departamento, ofreciéndooos en su nombre sus más cumplidas congratulaciones por la elevada y honrada muestra de confianza que os han dispensado vuestros ciudadanos.

La Nación, señor, espera que con patriótica deferencia respondáis a su llamamiento aceptando el difícil puesto que os ha señalado el voto libre y espontáneo de los nicaragüenses; y la Honorable



GENERAL JOAQUIN ZAVALA

corporación municipal de Granada, aquí presente, os ofrece por mi medio toda su adhesión y su más decidido apoyo en el cumplimiento de vuestro delicado encargo, porque ella, como la Nación entera, tiene la más fundada confianza de que la Administración pública dirigida por vuestra reconocida inteligencia, se encaminará al mantenimiento del bienestar social y al fomento del progreso de la Patria.

DISCURSO DE ACEPTACION DEL GENERAL ZAVALA

Señores Comisionados:

Os doy mis más sinceros agradecimientos por vuestra visita, y por la benevolencia de vuestros sentimientos y congratulaciones.

El documento que acabáis de poner en mis manos, es el título más honroso con que la República acuerda periódicamente distinguir a uno de sus hijos.

Desde la proclamación de mi candidatura a la Presidencia de la República, manifesté a mis amigos y conciudadanos, por tan elevada muestra de confianza la expresión de mi profunda gratitud. Pero desde entonces también, como vosotros lo sabéis, me hallé en la necesidad de declinar el alto puesto para que se me designaba, apoyado en las graves consideraciones que expuse al país en mi publicación de 1º de mayo próximo pasado, sin hacer mérito de la insuficiencia de mis facultades.

Yo justifico y hasta aplaudo las aspiraciones de cualquier ciudadano para llegar a los altos puestos de la República cuando están inspirados por el deseo de obrar el bien de los pueblos. Pero juzgo también con el mismo criterio, y hago igual justicia a cualquiera que, llamado a ocupar aunque sea el alto y honroso asiento de primer Magistrado, lo renuncia por graves consideraciones en favor de los intereses mismos de la Patria.

El que así se conduce está muy lejos de ser un egoísta: por el contrario, hace, os repito, a juicio mío, un acto también de verdadero patriotismo; y bajo el sistema de Gobierno que el país tiene, estos principios son todavía más correctos, y debieran practicarse sin una sola excepción, no obligando nunca a ningún ciudadano a ocupar un destino, cuando lo renuncia por cualquiera consideración.

Sin embargo, la mayoría de mis compatriotas, por desgracia, parece no tener a este respecto las mismas ideas; pues desatendiéndose de mi renuncia a la candidatura presidencial, llevo mi nombre a las mesas electorales, y el supremo decreto que acabo de recibir me declara Presidente de la República electo popular y constitucionalmente.

Colocado así en la dura y difícil alternativa de olvidar mis protestas de mayo o de rebelarme contra el soberano mandato, el consejo de personas autorizadas, y las constantes insinuaciones de muchos de mis más íntimos amigos, me han decidido por fin a aceptar el distinguido puesto que se me asigna en el Gobierno supremo de la República.

Os ruego y os autorizo, pues, a decirlo así al Gobierno y a las Honorables Corporaciones en cuya representación venís, reiterándole a éstas mis protestas de gratitud, así como os las renueve a vosotros por las atenciones con que habéis querido tratarme.

Apenas faltan tres meses para que Chamorro descienda del poder y todavía no se sabe quién le sucederá. Casi todo el mundo cree que Zavala aceptará la Presidencia, pero yo, francamente lo dudo mucho. El se mantiene callado. Hará como doce o quince días que comenzaron a circular en la República los \$ 5,000 en centavos que el gobierno hizo venir de los Estados Unidos. El pueblo por lo general, ve de mal ojo los centavos. “El Canal” de hoy me insulta. “El Porvenir” habla en favor de su empréstito extranjero.

Diciembre 2, 1878

Escribo a E. Mendoza contestando su carta de 27 noviembre: le digo que aquí todo el mundo cree que Zavala aceptó, pero que yo lo dudo mucho, que espero verlo para creerlo, que he matado “La Prensa” por razones más políticas que económicas y que, a mi juicio, si Zavala llega al poder mandará con los conservadores, aunque será menos exclusivista que Chamorro.

Viene a verme don F. Wissert y me cuenta que un hijo de Téfel que se sepultó ayer, fue enterrado en la parte exterior del panteón porque no era bautizado y sus padres son judíos. Escribo a Gustavo Guzmán que reside en San Salvador: le digo que no hay aquí un Edipto para revelarnos el enigma de la Esfinge (Joaquín Zavala), que

don Gabriel Lacayo piensa que su Zavala manda su renuncia al Congreso puede éste admitírsela y por último que corren aquí extraños rumores sobre conmociones políticas en los Estados de Occidente.

Diciembre 4, 1878

Recibo un telegrama de Laureano Pineda participándome que la Municipalidad de Rivas me da un voto de gracias por haberla defendido de los insultos de Dn. Anselmo H. Rivas.

Viene a visitarme Joaquín Zavala: hablamos del ferrocarril proyectado, y de los susurros de revolución en Honduras, a este propósito me cuenta que Colindres está muy interesado en que Guardia y Dn. Pedro Joaquín tengan una conferencia en Corinto pero que Dn. Pedro se ha negado diciendo que él está ya para dejar el poder y no quiere dejarle compromisos a su sucesor. Zavala me dice que desea vaya yo al Congreso. Me habla mal de Faustino Arellano en el sentido de que no tiene carácter. Ni una sola palabra hablamos sobre su aceptación o no de la Presidencia: dura su visita algo más de una hora.

Diciembre 5, 1878

Ayer me contó Zavala que el General Streber estaba preso en Honduras, que el gobierno de Nicaragua había expulsado a don Federico Mora que vino hace poco de Panamá y que probablemente recontrataría a los emigrados hondureños que se hayan en Chinandega.

Mi padre me cuenta que Eduardo Montiel se expresó muy mal de Zavala en la tertulia de don Luis Montiel: dijo que sería una calamidad para Nicaragua si Zavala aceptara la Presidencia y que él (Eduardo) no iba al Club hacía ocho meses por no hallarse en el compromiso de tener que jugar alguna vez con Zavala.

Diciembre 7, 1878

Escribo a Laureano Pineda que por su telegrama supe que la Municipalidad de Rivas me había dado un voto de gracias con motivo de mi defensa del departamento, que esto me satisface porque es honor para mí y motivo de disgusto para Dn. Pedro Joaquín y Dn. Anselmo.

Diciembre 10, 1878

Recibo carta de Blanchet fechada en París a primero de Noviembre en la cual me dice que a M. L. Simonin le ha gustado mucho mi artículo de La Prensa UN ANIVERSARIO, son motivo del 15 de Septiembre y que “Le temps” habló de él.

A las dos p.m., voy al cuarto de Constantino a quien encuentro conversando con Benedicto Meneses, hablamos de lo poco que producen las haciendas de ganado. Benedicto dice que Constantino con su profesión de médico tiene una renta igual a la que produciría una hacienda que valiera cincuenta mil pesos plata.

Diciembre 12, 1878

Escribo a José D. Gámez diciéndole que todavía estoy enfermo, que como él gozo de la “**vida privada**”, pero sin embargo, como habrá visto en el último Número de “El Porvenir” Dn. Anselmo no nos deja tranquilos, que comienzo a creer que Zavala aceptará la Presidencia y que no le mando la Geografía que me pide de Gustavo Guzmán porque ni siquiera la he visto, pues su autor no tuvo la amabilidad de enviármela, a Isidro Urtecho le digo que todo el mundo señala a Dn. Anselmo como autor del Correo de Granada que publica el último número de “El Porvenir”, que si el Factotum sigue molestando es posible que algún día le suelten un cohete chingo en alguno de los periódicos del país.

Diciembre 19, 1878

Andan por aquí Adrián y Perfecto Zavala: suponemos que vienen a instar a Joaquín para que acepte la Presidencia.

Visito a Dn. Fernando Lacayo y Agüero. Me enseña una carta de su hijo Marco Antonio que estudia en Inglaterra, ingeniería, en la que le dice que el ferrocarril costará mucho más de lo que calculó Randolph. También me informa Dn. Fernando que el viaje de Modesto Barrios a esta ciudad hace cinco días tuvo por objeto consultar con “los hombres pensadores” de aquí acerca de lo que deberá hacer el Gobierno con los emigrados hondureños que son Colindres y Marcelino Mejía y el salvadoreño I. Miranda. Ellos invocan la Constitución para que se les permita vivir en León, dicen que esa ciudad no está en la frontera de Honduras.

Me cuenta Dn. Luis Montiel que su hermano Eduardo tiene orden de citar para el 20 del corriente a todos los representantes del congreso que se hallen en este departamento, inclusive Zavala que es Senador. Casi estoy enteramente convencido de que Zavala aceptará.

Don Hilario Arcia me dice que la elección de Senados irá a ser algo disputada en Segovia.

Diciembre 24, 1878

Escribo a José D. Gámez diciéndole que ya hay en Managua Juntas Preparatorias, que se habla aquí de que si Zavala no acepta depositarán en Dn. Santiago Morales o en Dn. José Chamorro y que yo comienzo a sospechar que Zavala aceptará.

Opina Dn. Gabriel Lacayo y Agüero que es posible que el Congreso le admita la renuncia a Zavala. Se supone que la llegada de Emilio Benard a esta ciudad tuvo por objeto persuadir a Zavala para que no renuncia la Presidencia para la que fué electo.

Diciembre 30, 1878

Gonzalo Espinosa me dice que anoche se estuvo en casa de Joaquín Zavala hasta las 12 de la noche. Cuenta que Joaquín le dijo que haría lo posible porque Emilio Benard fuera el Presidente, pero que si no podía conseguirlo, aceptaría, y que agregó: “Amigo, yo que le había dicho a Enrique: “apuesto su cabeza a que no acepto y no la pierde”. Así fue en efecto que me dijo Zavala.

Diciembre 31, 1878

Escribo a José Bonilla, Rivas: le digo que a mi juicio nos conviene por ahora hacernos los muertos. Creo que Zavala no piensa ya como el primero de Mayo (fecha de su Manifiesto del Pital), y que del primero de Marzo entrante en adelante podrá el partido liberal ver claro el camino que le convenga seguir.

Se habla mucho del Canal de Dn. Pedro R. Ramírez. Andan recogiendo firmas para una acta en la que se recomienda al Gobierno acepte dicho proyecto sin exigirle depósito de diez mil pesos al proyectista, Dn. Fernando Lacayo y Agüero dicen que hacen mal los que firman tales actas porque perjudican a Nicaragua.

Algunos opinan que el contrato de Ramírez pasará sin discusión en el Congreso. No es esa mi manera de ver en este asunto, y sostengo que dicho proyecto no será probablemente discutido siquiera.

El año ha concluido, y Centro América está en paz. Dicen que mañana se instalará el Congreso. Yo lo dudo. Sería esta la primera vez que se reuniera el día designado por la ley.

1879

Enero 1º, 1879

No se instaló hoy el Congreso. Visito a R. Rumiels en el hotel: anda él con su proyecto de Canal. Voy a presenciar los exámenes de la escuela privada de la niña Elena Arellana donde educo a mis hijas.

Enero 2, 1879

El Congreso se reunió hoy a las 2 ½ p.m. La elección de Faustino Arellano como representante de Rivas fue invalidada. Se habla mucho de esta invalidación en la que el Congreso ha procedido con vituperable precipitación.

Enero 3, 1879

Escribo una exposición que el comercio de esta ciudad va a presentar al Congreso pidiendo que se rebajen el 40% los derechos de Aduana, que concedan mayor plazo para el pago de las pólizas y que para el cobro de los derechos se establezca el sistema al peso de la mercadería. Hago este trabajo contra mi opinión y contra mi voluntad.

Enero 4, 1879

Salgo en la diligencia para Masaya a encontrar a la niña Irene Orán. Las mulas andan bien y no hay lodo ni polvo en el camino. Hace un fresco muy agradable. Me encuentro con Faustino que viene de Managua: dice que es falso que hayan invalidado su elección, aún se discute sobre ella. Se dice que Gámez piensa acusar a Dn. Pedro Joaquín ante el Congreso.

Visito a Jerónimo Pérez quien me habla mal de Dn. Macario Alvarez y de Dn. Anselmo H. Rivas. Doña Irene no llega en la diligencia de Managua, resuelvo volver a Granada. Vienen conmigo Faustino y la Elena Zepeda. Leo en el camino Mensaje del Presidente. Me ha caído mal este documento tanto por su fondo como por su forma. Pide Chamorro al Congreso que reglamente la libertad de imprenta.

Según me cuenta Faustino fue José Salinas quien pidió que se anulara su elección. Los representantes de la oposición quieren anular la elección de José Chamorro porque éste era Ministro cuando se practicó la elección primaria.

Enero 6, 1879

Hablando con Zavala me dice que aún no está resuelto a aceptar la Presidencia, que tiene su valija lista para irse a Europa y que en toda esta semana se decidirá.

Enero 8, 1879

Sé que Zavala ha sido declarado hoy Presidente por el Congreso.

Enero 10, 1879

Han venido de Managua Chico Bermúdez Birruña y Bernabé Portocarrero como comisionados de la Municipalidad de Managua a rogar a Zavala que acepte el poder. Uno de los oficiales que trajo los pliegos del Congreso para Zavala es Simón Pinzón, que sirvió en la Guardia de Honor en tiempos de mi padre y en todo el período de Dn. Vicente Quadra.

Enero 11, 1879

Zavala declara a la comisión que le presentó la nota del Congreso que acepta la Presidencia. Por la tarde se publica el bando anunciando que Zavala está electo Presidente: hay chirimías y cañonazos.

Concierto que dan en el Teatro Nuevo los de la Sociedad Filarmónica: este concierto es dedicado a las hijas de Zavala.

Enero 13, 1879

Recibo telegrama de Agustín Pasos anunciándome que la Cámara ha decretado llamarme. Contesto que se me conceda un plazo de ocho días siquiera.

Recibo carta de Isidro Urtecho en la que me dice que los caracistas están muy contentos de que Zavala haya aceptado la Presidencia.

Recibo contestación de Agustín Pasos diciéndome que la Cámara de Diputados me concede el plazo de ocho días que solicité.

Enero 16, 1879

Escribo a Isidro Urtecho diciéndole que comprendo la alegría de los rivenses con la noticia de haber aceptado Zavala, que yo también estoy contento aunque nada espero de él.

Visito en el hotel a Hipólito Saballos quien me cuenta que están trabajando para que la Municipalidad de Managua revoque el decreto por el que se manda a colocar en su sala principal un retrato de Dn. Pedro Joaquín Chamorro.

Enero 17, 1879

Don Fernando Guzmán ha recibido un contrato de Canal y un poder de una Compañía francesa para recabar de nuestro Congreso una concesión en regla. En este asunto anda metido J. Tomás de Franco.

Enero 20, 1879

Viene de Rivas Dn. Evaristo Carazo. Trae una felicitación de la Municipalidad de aquella ciudad al nuevo Presidente.

Enero 23, 1879

Escribo a Isidro Urtecho diciéndole que si bien creo debemos rodear a Zavala, pienso no conviene prodigarnos, le informo que el 27 me voy para Managua a incorporarme a la Camarita.

Recibo telegrama de Agustín Pasos diciéndome que no hay número en la Cámara y que me aliste porque me mandará sacar dentro de 24 horas. El Prefecto Agustín Lacayo me manda enseñar un telegrama de Duarte ordenándole que mañana a las 6 a.m. haga salir de aquí para Managua a Luis Argüello y a mí. Voy a casa de Roberto Lacayo para que me ayude a convencer a Agustín de que no puedo irme mañana. Este se manifiesta bastante accesible.

Enero 25, 1879

Tengo que ir al telégrafo para poner un parte a Agustín Pasos rogándole se interese porque no me sigan hostilizando, pues llegaré sin falta el lunes. Antes había ido al Cabildo llamado por el Prefecto Agustín Lacayo quien pretende sacarme. Quedamos en que saldré mañana.

A las 6 p.m. voy a la tertulia de Dn. Luis Montiel. Zavala nos lee ahí una nota del Ministro inglés proponiendo al Gobierno de Nicaragua, para el arreglo de la cuestión mosquitia, el Arbitraje de Austria, Dinamarca o Suecia.

Enero 27, 1879

Salgo en la diligencia para Managua. Llegamos a Masaya a las 7 ½ a.m. A la una y media p.m. salimos para Managua. Llegamos a Managua a las 5 p.m.

Enero 29, 1879

A las 9 a.m. me incorporo a la Cámara de Diputados. Se trata de algunos asuntos de poca significación, y se aprueban 20 artículos de la Ley sobre Registro Civil. Sesión extraordinaria a las cuatro p.m. para indultar al reo Pablo José Jiménez que está en capilla en Granada desde al lunes. Se le perdona la vida por unanimidad de votos.

Marcos Aurelio Soto me manda una clave para que nos entendamos reservadamente sobre cosas importantes que pudieran suceder.

Por la noche visito a Federico Solórzano. Allí estaba Dn. Benito Morales: convenimos en que nunca ha habido un Congreso peor que el actual.

Enero 30, 1879

Sesión de las 8 a.m. a las 11 a.m. Acaban de leer y aprobamos la Ley sobre Registro Civil. Deséchase por mayoría una petición de los zapateros de León para que se impongan el 80% de derechos al calzado extranjero, se concedió una petición de cuatrocientos pesos anuales a un jovencito Ibarra, de Rivas, para que vaya a estudiar la pintura a Italia.

Enero 31, 1879

Congreso pleno para oír la Memoria de Hacienda. Me parece bien escrita. Emilio Benard la lee con voz clara y entonada. Hay trabajos para elegir mañana a Dn. José Argüello Arce Presidente del Congreso. Parece que Dn. José se cree deprimido cuando no se le hace Presidente. Yo estoy por la reelección de Cárdenas.

Sé que Dn. Fernando Guzmán ofreció un banquete a Carazo en el hotel de Downing con ocasión de haber llegado aquel a Granada.

Febrero 1º, 1879

Sesión a las 8 a.m. Congreso pleno. Dn. José Argüello Arce electo Presidente del Congreso. Blandino Presidente de la Cámara de Diputados. Se despachan favorablemente varias solicitudes particulares. Ran Runnel no me deja respirar con su negocio de Canal. Esta noche hay un baile dedicado a Dn. Pedro Joaquín en casa de la Tule Solórzano.

Febrero 3, 1879

Sesión a las 8 a.m. Preside ya Blandino la Cámara de Diputados. Pasa la ley que eleva al 60% el impuesto sobre el calzado extranjero que se importe.

Febrero 4, 1879

Sesión a las 7 a.m. Se incorpora Adolfo Guerra por Potosí. Se aprueba el privilegio de cinco centavos por cada mata de café que se siembre en Chontales, las Segovias y en Matagalpa. Multa al Obispo por desobediencia a la Corte queda en discusión para mañana. Proyecto de Ley sobre extranjeros me lo dan en comisión con Guerra, es la primera comisión que me confían.

Por la tarde salgo a pasear en el caballo de Cárdenas.

Febrero 5, 1879

Sesión a las 7 ½ a.m. Pasa la Ley de Jueces de Paz. Se discute el tratado celebrado por Cárdenas con Guatemala, Honduras y el Salvador. Suprimimos el Art. 4 después de larga discusión. Yo tomo la palabra dos veces en este asunto: es la primera vez que hablo en la Cámara.

Cárdenas al saber que hemos suprimido el art. 4 parece disgustado.

De las 8 a las 10 de la noche en el cuarto de Gastezoro hablando con varios Senadores y Diputados y con Fabio Carnevalini. Este habla muy mal de Dn. Pedro Joaquín: dice que si Zavala quiere hacer un buen gobierno, no tiene más que tomar en todo el camino opuesto al que ha seguido Chamorro.

Febrero 6, 1879

Escribo un dictamen contra el proyecto de los diputados Tijerino y Cuadra sobre extranjeros: se lo muestro a Ayón y lo aprueba.

Tijerino que se había ido sin permiso es obligado a regresar por el Alcalde de Nagarote.

Febrero 7, 1879

Sesión a las 8 a.m. Comienza a discutirse el tratado de extradición con Honduras. Me cuenta José D. Rodríguez que los caracistas de aquí se reunirán esta tarde para celebrar una acta adhiriéndose a Zavala cosa que yo no aconsejo pero que apruebo.

El contrato de Canal de Dn. Pedro R. Ramírez tiene probabilidades de ser aprobado por el Congreso. Viene de Europa M. Blanchet. Me cuenta Runnel que está en pláticas de arreglo con Dn. Pedro Ramírez.

Febrero 8, 1879

Escribo a José D. Gámez que no deje de venirse el 2 de Marzo para ocupar su asiento en mi lugar, que aquí nada hacemos y que yo no perdí mis ilusiones al venir porque no traje ningunas.

Febrero 9, 1879

Paso casi toda la mañana en el cuarto de Cárdenas conversando con él, Tijerino y Guerra. Viene Ayón a pedirme mi voto para la Aguadora de León. Parece que mañana pedirá la reconsideración de la solicitud de la Empresa Aguadora de León que pide tres mil pesos, la que fue rechazada. Esto es sin duda un cambio de votos entre masayas y leoneses. Los primeros están por darle tres mil pesos a la Aguadora y los segundos por hacer departamento a Masaya.

A las 3 ½ p.m. voy a visitar a Federico Solórzano quien me presenta a su hijo Carlos que acaba de regresar de Europa el siete del corriente junto con Blanchet.

Febrero 10, 1879

Sesión a las 8 a.m. Pasa a comisión el decreto por el que se manda a crear el Departamento de Masaya. Votan en contra los representantes Adolfo Guerra, Tijerino y Dn. Adrián Zavala. Continúa la discusión sobre el tratado de extradición con Honduras. Me opongo a que se use el término homicidio, y a que se incluya el rapto entre los delitos por los cuales se solicitará la extradición.

Ha sabido hoy que Dn. Anselmo se negó ayer a recibir a Fabio.

Febrero 13, 1879

Escribo a Isidro Urtecho diciéndole que los amigos de aquí, encabezados por José D. Rodríguez, han celebrado una acta de adhesión a Zavala, que probablemente calificará el Senado la elección de Faustino Arellano. Recibo carta de mi padre en la que me aconseja que no apoye ningún contrato de Canal.

Escribo a R. Romero: le digo que si bien soy enemigo de la Constitución actual no pediré su reforma absoluta porque lo hará Cárdenas en el Senado.

Febrero 14, 1879

Sesión a las 8 a.m. Se rechaza el proyecto de Frutos Paniagua para que la venta de bienes de la Iglesia no pague alcabala. A moción mía se resuelve que las solicitudes particulares se voten secretamente. Run está ya arreglado con Dn. Pedro Ramírez sobre la cuestión de Canal. Hablo con Ayón sobre negocio de Canal: él está contra Blanchet.

Febrero 17, 1879

Contesto a Dn. Mariano Bolaños una carta suya fecha 9 del corriente. Le digo que no me olvido de la Ley sobre el palo que él me recomienda que la suprimamos y que voté con mi voluntad y mi conciencia a favor del Departamento de Masaya.

Febrero 18, 1879

Sesión a las 8 a.m. Voy con Dn. Gilberto Larios en comisión al Senado para arreglar la cláusula de una ley que prohíbe la extracción de vacas de la República. Quedamos en que se fijan ocho pesos por cada una que salga del país.

Pido licencia de cinco días para ir a Granada y no me la conceden.

Aquí se cree y se dice que Zavala me nombrará Ministro, cosa que a mi juicio carece absolutamente de fundamento.

Escribo a Carlos Alemán diciéndole que el Departamento de Masaya se atolló en el Senado porque Dn. Pedro Joaquín se puso en contra.

Se hacen cálculos sobre el probable Gabinete de Zavala.

A Dn. Mariano Montealegre –contestando su carta del 16- le digo que si bien durante el periodo eleccionario se enfriaron algo mis relaciones con Zavala, nunca llegamos a chocar.

Febrero 20, 1879

Sesión muy corta –hasta las 9 a.m., porque con motivo de estar establecida la comunicación telegráfica entre Honduras y Nicaragua, se van todos los Senadores y Diputados a copiarse donde el Presidente.

De las 7 a las 10 p.m. en casa de Blanchet para oír la lectura de un proyecto de Canal. Concurren Federico Solórzano, Modesto Barrios, Adrián Zavala, Fabio Carnevalini y don Santiago Morales.

Febrero 21, 1879

Sesión acalorada en la que se discute la conveniencia de denunciar el Concordato con la Santa Sede. Triunfan los ultramontanos encabezados por Tijerino y Manuel Cuadra.

Como Dn. Pedro Ramírez ha estado tres veces a visitarme, sin encontrarme en alguna, voy a verlo entre la una y las 12 p.m. Solo hablamos de Canal: él cuenta con mi voto.

Febrero 22, 1879

Salgo para Granada con licencia de cinco días. Llegamos a Masaya a las 8 a.m. Los masayas no hablan más que de su Departamento. A la una p.m. salimos para Granada y llegamos a las 5 p.m.

Banquete por la noche obsequiado a Zavala en el hotel Mestayer: estuvo magnífico.

Febrero 23, 1879

Zavala dijo anoche en su brindis que él no se opondría a que cualquier sexta religiosa erigiera templos en Nicaragua.

Nota: Muy de la época eran estas palabras usadas por el General Zavala influenciadas como estaban las inteligencias con la lectura de los enciclopedistas; palabras que por otra parte no estaban ajustadas a la realidad ya que la Constitución no autorizaba la libertad de cultos.

A las 6 p.m. hablo con Zavala en la tertulia de Dn. Luis Montiel: no sé porqué me imagino que Zavala gobernará con los conservadores.

Febrero 24, 1879

Escribo a Isidro Urtecho diciéndole que si bien Zavala se manifiesta amable con nosotros, ni Gonzalo, ni Constantino, ni Horacio ni yo creemos que esto envuelva significación política, que por tanto no nos hacemos ilusiones.

He hablado con Gámez que vino anoche. El opina como yo que Zavala no hará nada por el partido opositor.

Visito a Carazo pero no hablo con él nada de política.

Febrero 26, 1879

Salgo para Managua a las 4 a.m. Llegamos a Masaya a las 8 a.m. Salimos de Masaya a las 2 p.m. El calor es sofocante y el polvo horrible. Llegamos a Managua a las 5 p.m. Blanchet no me deja ni quitarme el polvo. Desde que entro al hotel comienza a fastidiarme con su negocio de Canal. Hablo con Ran y con Pedro Ramírez sobre el mismo asunto.

Febrero 27, 1879

Sesión a las 7 ½ a.m. Hago moción para que no haya sesión mañana y es aprobada. Don José Argüello Arce se ha picado por una observación que yo hice respecto a la hora en que debe celebrarse la sesión del Congreso el sábado.

Federico me dice que está vivamente interesado en que Blanchet triunfe en el negocio de Canal y que quiere que yo no solo le acompañe sino que le ayude.

Viene Gámez de Rivas y hospeda en este hotel en el mismo cuarto conmigo.

Febrero 28, 1879

Me levanto a las seis y a las ocho voy a casa de Murillo para ver la entrada de Zavala. A las 9 ½ a. m. hace su entrada el Presidente electo acompañado de un numeroso séquito. Entre las personas que han venido con Zavala se cuenta Carazo que hospeda en mi cuarto.

Me paso del hotel a un cuarto de la casa de Federico donde estoy con Carazo y Gámez. Hay gente de todas partes y la vida es molesta. Me asegura Carazo que ninguno de los actuales Ministros seguirá en su destino. El Gobierno aprobó el contrato de Canal con M. Blanchet, peso según se dice públicamente trabaja con sus amigos del Congreso para que éste lo rechace a fin de que ratifique más tarde el de Dn. Pedro Ramírez: dudo que consigan esto.

Por la noche hay fuegos artificiales en la plaza.

Se espera generalmente que el Gobierno que se inaugurará mañana será el reverso del que acaba. Temo que se lleven gran chasco los que se hacen estas ilusiones.

De las nueve a las doce de la noche jugamos en el cuarto de Cárdenas.

El período de Dn. Pedro Joaquín Chamorro ha terminado: Para el partido liberal en general, y para mi familia particularmente, su Administración fue funesta.

Nota: Nótese que el autor no dice que la Administración de Dn. Pedro Joaquín haya sido “funesta” para el país que hubiera sido lo grave. Para la familia Guzmán fue funesta su Administración por la actitud que asumió esa familia como opositora a su Gobierno debida esta postura a un asunto judicial que por el dominio de unas tierras sostuvo Dn. Fernando Guzmán con Dn. Leandro Zelaya, creyéndose de parte de los Guzmanes que la fuerza pública intervenía a favor del señor Zelaya, agriándose las cosas de tal manera que a la expulsión de Dn. Enrique el año de 75 salieron voluntariamente del país su padre y sus hermanos Gustavo y Constantino para ir a juntarse con Jerez que encabezaba una revolución contra el gobierno de Dn. Pedro Joaquín como lo narra con todos sus detalles Dn. Enrique en su Diario Intimo de 1876.

Entre las personas que han venido de León veo a Dn. Buenaventura Selva. No me saluda con él, y Carazo me ha dicho que a él tampoco le saluda.

Marzo 1º, 1879

Don Santiago Morales electo Presidente del Congreso. Don Gilberto Larios Presidente de la Cámara de Diputados. A la una y media p.m. presta Zavala el juramento constitucional. El Mensaje de Dn. Pedro Joaquín está lleno de alusiones contra sus enemigos y de consejos al nuevo Presidente, el de Zavala está concebido en un tono muy liberal y agrada a todo el mundo.

Don José Argüello Arce contesta a entreambos, pero habla tan bajo que no se oye una palabra de lo que dice. Don Pedro tiembla convulsivamente al leer su discurso. Zavala está muy pálido parecía un moribundo. No voy al Te Deum ni al Palacio. En el cuarto de Cárdenas se juega hasta las dos de la mañana.

Marzo 2, 1879

Anoche estuve donde Blanchet quien me había invitado en la mañana para ir a su casa dándome a entender que tenía cosas importantes que comunicarme. Desde las primeras palabras comprendo que juzgándome dudoso en el asunto de Canal trata de hacerme entrever una remuneración.

Dice que yo formaré parte de un Sub-Comité nicaragüense junto con Modesto Barrios y Federico Solórzano. Le hago comprender que en este negocio soy ante todo nicaragüense y que si quiere sacar ventajas sería otra mi conducta pues estoy en posesión de un poder que me ha enviado una Compañía que se ha organizado en París para la construcción del Canal interoceánico por Nicaragua.

Como a las 12 p.m. se dan de trompadas en el hotel, Downing y Benicio Guerrero, mucho alboroto causa esto entre los comensales. Ran Runnel tiene todavía esperanzas a mi juicio infundadas en que sea aprobado su contrato de Canal. Banquete por la noche que ofrece el Congreso a Dn. Pedro J. Chamorro, no asisto.

Marzo 3, 1879

Sesión al medio día. Congreso pleno que preside el Vice Presidente Mariano Montealegre (hijo).

Me ha contado Carazo que probablemente seguirá Benard en el Ministerio de Hacienda y que los otros Ministros de Zavala serán Vicente Navas, Gilberto Larios y Joaquín Elizondo. También se habla de Cárdenas pero éste no quiere aceptar.

Yo veo que no me había equivocado al creer que no habría con el nuevo Gobierno muchos cambios políticos.

Marzo 4, 1879

Sesión a las 7 ½ a.m. Se discute largamente una Ley sobre aumentar el número de Magistrados de las Cortes de Justicia y es desechada. Voy con Gámez en comisión al Senado para ponernos de acuerdo sobre que no se cobre peaje en el puente de Tipitapa. Me siguen fastidiando con el negocio de Canal. Ahora se trata de que se fusionen las tres Compañías (Ran Runnel, Blanchet y Dn. Pedro Ramírez).

Se sabe de una manera positiva, que han sido nombrados Ministros los siguientes: Benard, Hacienda, Gilberto Larios, Relaciones, Vicente Navas, Gobernación y Elizondo, Guerra.

Escribo a Isidro Urtecho participándole que será nombrado Gobernador e Intendente de San Juan del Norte: le encargo que acepte ese destino.

Como a la una p.m. recibo una carta de Zavala, mandándome llamar: voy donde él. Me pide que le escriba a Dn. Fernando Guzmán preguntándole si quiere aceptar una misión en Europa para representar a Nicaragua en las cuestiones de arbitramentos pendientes con Inglaterra y Francia. Yo le manifiesto que mi padre no me parece la persona más competente, pero él insiste y dice que quiere que sea mi padre quien vaya a Europa con esa misión.

Hoy se leyó en el Senado el contrato de Canal celebrado con Blanchet.

Marzo 7, 1879

En la sesión de hoy en la Camarita no se acepta el artículo del Código Penal elaborado por Modesto Barrios y M. Briosio que hace irresponsable al marido que mata a su mujer si la sorprende en flagrante delito de adulterio: yo voté por el artículo.

Se aprueba el artículo que impone la pena de tres años de expatriación al eclesiástico que en pastoral, sermón, etc., censura como contraria a la Religión las leyes y providencias de la autoridad civil.

Nota: Es cierto que se daban estas clases de leyes –como un escape que se le daba a la oposición- de las que no se hacía uso. Debido a esa contradicción que había entre la ley escrita y su interpretación en la práctica fue la opinión que externó el doctor Antonio Zambrana en 1883 en que visitó este país. “No cambien su Constitución –les dijo- (se hablaba entonces de hacerle algunas reformas), porque aunque aparezca arcaica y su ordenación jurídica deja mucho que desear, resulta en la práctica como un frasco que contuviese elixir de vida y con un rótulo que dijese: VENENO”.

Presento junto con Gámez un proyecto de Ley para abolir en la República la pena de palos.

Se dice que el Prefecto de Granada será uno de estos tres individuos: Don Santiago Morales, Dn. Gabriel Lacayo o Roberto Lacayo.

Converso con Gasteazoro y M. Montealegre: ni uno ni otro está muy contento de Zavala.

Marzo 8, 1879

Hay diferentes opiniones sobre la actitud de Zavala en la cuestión de Canal: unos creen que se inclina a Blanchet y otros que favorece secretamente a Dn. Pedro Ramírez: de estos últimos es José D. Gámez.

Por la noche voy a casa de Domingo Cortés hasta las 10 p.m. Allí converso con Midense y Blandino sobre la Falanje de Nacaome. Blandino es un hombre de buen sentido muy entendido en Derecho, aunque simple notario. Pronúnciase con bastante dificultad aunque se expresa con notable propiedad de términos sobre todo en materias jurídicas.

Blandino me parece hombre honrado y decente. Es conservador con ideas liberales, y por lo general muy moderado. Es, a mi juicio, uno de los diputados más “lavaditos” de la Cámara actual.

Marzo 9, 1879

Blanchet me cuenta que ha mostrado a Zavala y a Benard documentos terribles que prueban la poca honorabilidad de Dn. Pedro R. Ramírez y que ha logrado convencer al Presidente y al ministro de que el nombre de Ramírez hace muy mal efecto en Europa.

Pascual Salamanca, antiguo falanjino y amigo mío de los días de emigración, me pide que lo presente a Zavala.

Visito a Zavala a las 6 p.m. Estaba solo. Me dice que los nombramientos que hasta ahora ha hecho no son de todo su agrado, que él se ve obligado a contemperizar y a amoldarse a la situación. Me cuenta que piensa nombrar al Gral. Vicente Zamora, de Rivas, Gobernador Militar de Granada. Al despedirme de él me dice que no deje de visitarle con frecuencia.

Marzo 10, 1879

Preside la sesión de hoy Agustín Pasos porque Larios está enfermo. Pasa con 3 votos en contra mi proyecto de Ley aboliendo la pena de palos. Se aprueba el dictamen de la comisión Barrios-Larios en las reformas a la Constitución que piden los representantes Terán y Tijerino: el proyecto está por la reforma absoluta de la Constitución.

Voy con Gámez donde Carnevalini para llevarle el manuscrito del retrato de Jerez que escribí en La Unión.

Recibo carta de Dn. Fernando Guzmán diciéndome que acepta la misión en Europa y que llevará de Secretario a Gustavo Guzmán.

Marzo 11, 1879

Veo a Zavala quien se manifiesta partidario de Blanchet, sin embargo Gonzalo que viene de Granada me asegura que Zavala es contrario a Blanchet.

Marzo 12, 1879

No pensaba asistir a la sesión pero Gámez manda a decirme que habrá Congreso pleno para dar un voto de gracias a Dn. Pedro J. Chamorro y esto me decide a ir. Presenta el voto de gracias Blandino y lo combatimos López y yo. La votación es nominal. Votaron en contra: Ramón Sáenz, Isidoro López, José D. Gámez, M. Montealegre hijo y yo.

Gonzalo me dice que ahora sale Zavala con que Gustavo no puede ser nombrado Secretario de la Legación que va a Europa porque el año de 75 le decretaron auto de prisión el cual no ha sido hasta ahora revocado.

Hacemos la cuenta de los votos con que puede contar Blanchet en el Senado y casi no nos queda duda de que saldrá mal.

Marzo 13, 1879

Hay alguna excitación porque se asegura que mañana rechazará el Senado el contrato de Canal ajustado con M. Blanchet.

Se presentan dificultades para el nombramiento de Gustavo porque tiene decretado auto de prisión desde 1875.

Por la noche hablo con Federico confidencialmente sobre la actitud de Zavala en el asunto de Canal: yo le doy francamente mi opinión: creo que Zavala está contra M. Blanchet.

Marzo 14, 1879

Sesión muy corta en la Cámara de DD. y larga y tempestuosa en la del Senado: se discute y es rechazado el contrato Blanchet. Barra lina. Preside la sesión Dn. Benito Morales. El pueblo está por la aprobación del

contrato. Dn. José Argüello Arce, Federico Solórzano y Dn. Santiago Morales combaten el dictamen de la comisión que es contrario a Blanchet. Ruidosas manifestaciones en la barra.

Cárdenas, que está contra el contrato es insultado por el pueblo. Algunos gritan: “Que manden a Cárdenas a los EE.UU.” La sesión termina casi a la una p.m.

Me hablan para que redacte una acta con un voto de censura que la Municipalidad piensa dar a la mayoría del Senado y me niego a hacerla. Blanchet dice que no se desalienta y que volverá dentro de cinco meses. Casi todo el mundo cree que Zavala ha influido en la resolución del Senado. Esto no dejará a mi juicio de afectar el prestigio del nuevo Gobierno.

En el número de hoy de “El Porvenir” se ha publicado por primera vez el retrato a pluma de Jerez que escribí en La Unión hace dos años.

Por la noche voy donde Federico. Dice Modesto Barrios que se encontraba allí, que él tiene la culpa de que José Salinas sea Senador: y agrega: “no hay que darle posición al malvado”.

Según me dice Eliodoro Solórzano los martinistas están disgustados tanto por la organización del nuevo ministerio como porque creen a Zavala interesado a favor de Pedro R. Ramírez.

Marzo 15, 1879

Probablemente se disuelva el Congreso el 22. Según parece se arreglará pronto un contrato de Canal con Pedro Ramírez y Run Runnel. El Senado ha dado un voto de censura a Federico Solórzano por los términos de su voto negativo contra el dictamen de la comisión de Canal. Hay un Cabildo Abierto para censurar la conducta de la mayoría del Senado. Hay aquí cierta excitación producida por el asunto de Canal: Federico está bastante exaltado.

Hay esta noche una serenata, mejor dicho una gran manifestación popular en favor de los Senadores que sostuvieron el contrato de M. Blanchet.

Marzo 16, 1879

Juego en mi cuarto hasta las 3 p.m. con Cárdenas, Dn. Adrián Zavala y Agustín Pasos. Recibo carta de mi madre en la que me dice que Gustavo no tiene auto de prisión y puede por tanto, ser nombrado Secretario de la Legación que va a Europa. Converso con Cárdenas y Agustín Pasos sobre la vida matrimonial.

Marzo 17, 1879

Sesión a las 7 ½ p.m. Preside Agustín Pasos porque don Gilberto Larios se fue a Granada. El Senado ha llamado a Vélez en lugar de Federico. Vélez toma asiento y hace moción para que el Gobierno castigue a la Municipalidad de Managua por el voto de censura que dió al Senado. Pretenden que se puede aplicar a este Ayuntamiento una ley de 11 de Mayo de no sé que año. Hoy se presenta el proyecto de receso de las sesiones para el 22 del corriente.

En la discusión del Presupuesto General de Gastos en la Cámara de Diputados no hemos podido entendernos sobre el sueldo de los ministros de Estado, unos queremos que sea de doscientos pesos mensuales y otros pretenden que sea de Ciento sesenta.

Marzo 18, 1879

Sesión a las 8 a.m. Se continúa discutiendo el Presupuesto. Logro que se asignen ciento sesenta pesos al Gobernador Intendente de San Juan del Norte. Triunfamos los que estamos porque se asignen doscientos a los ministros. Voy en comisión al Senado junto con Midense para el sueldo del Gobernador de San Juan.

Visito a Zavala. Dice que nombrará a Gustavo si no tiene auto de prisión. Vuelve a repetirme que no firmará otro contrato de Canal.

Según le ha contado Run Runnel a Gámez, Zavala cree que yo dirijo los movimientos de la Municipalidad de aquí: no me meto en nada.

Marzo 19, 1879

Sesión a las 8 a.m. Se sigue discutiendo el Presupuesto. Me opongo a la partida de veinte mil pesos para gastos secretos.

En la sesión de hoy se lee mi dictamen contra el proyecto de Gámez sobre jesuitas. Yo opino que no se puede ni se debe impedir que pronuncie votos religiosos quien quiera.

Esta mañana hablé con Zavala. El creía que yo había escrito el voto razonado de Federico y el voto de censura de la Municipalidad: le persuado de que estaba en un error.

Escribo a José Ignacio Bermúdez diciéndole que estuve contra el proyecto de Gámez sobre jesuitas por razones de justicia y libertad, no por miedo ni afecto a los hijos de Loyola.

Marzo 21, 1879

Se habla mucho del proyecto de Ley presentado en el Senado por Cárdenas, restringiendo las atribuciones de las Municipalidades. Yo aseguro que ese proyecto no obtendrá en la Camarita tres votos.

En carta para Marcos A. Soto le digo que el nuevo Gobierno de Nicaragua cuenta con la simpatía de todos los partidos, y que está animado de los mejores deseos. También le digo que Mejía y Colindres regresaron de Costa Rica y que Guardia ha enviado fondos a Uraga para promover un alzamiento en Guatemala por el lado de Méjico.

Marzo 25, 1879

Mucho se preocupan aquí del proyecto de Ley presentado en el Senado por Sáenz y Cárdenas restringiendo las atribuciones de las Municipalidades. Todos miran en esa Ley un acto de venganza por el voto de censura que la Municipalidad de Managua dio al Senado en días pasados.

Marzo 26, 1879

En la sesión de hoy se lee el proyecto de Ley sobre Universidades. Gámez, para no dejar penetrar a la Camarita el proyecto de Ley del Senado contra las Municipalidades, presenta otro en sentido contrario el cual es aprobado por ocho votos contra seis. En seguida presenta un proyecto de acuerdo para que la Cámara no pueda ocuparse ya de ese asunto de Municipalidades y es aprobado también.

Pide después que se apruebe inmediatamente el acta de hoy y queda aprobada. Manuel Cuadra votó siempre en contra. Se sabe que Zavala está en favor de la Ley contra las Municipalidades. Algunos aseguran que se empeñó para que pasase en la Camarita.

Me habla Zavala para que proponga a José Dolores Rodríguez la Inspección General de Instrucción Pública destino que va a crearse, me dice también que piensa nombrar a Serapio Orozco Segundo Inspector con setenticinco de sueldo. (Ambos pertenecientes al partido liberal. Iniciaba el Presidente Zavala su política de apaciguamiento. El mismo nombramiento de Dn. Fernando Guzmán para un cargo diplomático obedecía a esa misma política de cancelar cuentas con el pasado (Nota del Editor). Cárdenas está furioso por la Ley que emitimos esta mañana. Se fue de su cuarto después de almuerzo y no volvió hasta las 10 de la noche. No se habla más que de la cuestión de Municipalidades. Los dos partidos que se han formado en la Cámara de Diputados aprestan sus fuerzas para mañana. Dicen que votará con nosotros el diputado chontaleño Samuel Cruz y que a su compañero Dolores Figueroa se lo llevará Federico para un potrero.

De las 12 a la una y media me quedo conversando con Modesto Barrios y Enrique Solórzano: ambos dicen que Zavala se está desprestigiando por querer contemporizar con la familia Chamorro y Barrios cuenta que cuando

él le dijo a Zavala que iba a impugnar la Ley contra las Municipalidades, Zavala le replicó: “pues cuidado le pesa”.

Marzo 27, 1879

Sesión tempestuosísima. Pasa por 9 votos contra 7 la Ley por la que se restringue las atribuciones de las Municipalidades. Larios se ha conducido de la manera más descortés e inurbana. Nos negó varias veces la palabra a Barrios, a Gámez y a mí. Agustín Pasos se manifiesta muy caliente por la aprobación de esta Ley.

José D. Rodríguez está dispuesto a aceptar el destino que el Gobierno quiere darle.

De las 8 a las 12 de la noche escribo en unión de Modesto Barrios el voto razonado que presentaremos mañana a la Cámara contra la iniciativa del Senado sobre Municipalidades.

Marzo 28, 1879

En la sesión de hoy leo el voto razonado que escribimos anoche Barrios y yo. Lo firmamos Barrios, Guerra (Adolfo), Gámez, Amador, Faustino Martínez y yo. Agustín Pasos se negó a suscribirlo. He tenido un altercado algo caliente con Cárdenas sobre esta Ley. Este Cárdenas solo es liberal en religión, en política es profundamente conservador.

Marzo 29, 1879

En la sesión de hoy se modifica la Ley sobre Municipalidades poniendo “corporaciones o funcionarios subalternos”. Se aprueba la Ley sobre Universidades.

Escribo a mi Bela diciéndole que llegaré el miércoles, que todos estamos contentísimos con que esto se acabe porque son horribles el calor, polvo y fastidio de Managua.

Abril 1º, 1879

Sesión a las 8 ½ a.m. Se disuelve el Congreso. Preside éste don Santiago Morales y la Cámara de D. D. Larios. Zavala me informa que Gustavo Guzmán está en Corinto. Federico Solórzano me habla para que le haga una contestación al folleto de Cárdenas. Se han ido ya casi todos los representantes. Agustín Pasos y yo hemos quedado muy tristes. Viene Gustavo y sale a caballo para Granada.

Abril 2, 1879

Salgo en la diligencia para Masaya a las 6 a.m. Hay dificultades para arreglar los equipajes de tantos pasajeros. Compañeros de viaje: Agustín Pasos y Dn. José Argüello Arce y muchas personas que no conozco. Dn. José recita varias fábulas de Goyena y de Iriarte. Llegamos a Masaya cerca de las once y hospedamos en el hotel da Da. Fermina. Allí encontramos a Gustavo que había llegado una hora antes. Salgo de Masaya a las 3 p.m. con los mismos compañeros de viaje y llego a Granada a las 6 ½ p.m.

Abril 4, 1879

Se sabe que Zavala puso ya el execuatur a la Ley de Municipalidades.

Por la noche en el cuarto de Constantino. Pretende Gustavo probarnos que él es espiritista, que las mesas se mueven y dan respuestas si se les interroga en ciertas condiciones, y por último que Allán Kardec tiene razón en sus teorías sobre los mediums y los espíritus. Trata Gustavo de hacer que se mueva un banquito y no lo consigue.

Abril 15, 1879

De las 8 a las 9 de la noche visito al Gral. Domingo Vásquez en el hotel de Los Leones, quien vino esta tarde de León. El Gobierno lo reconcentra a esta ciudad a petición del Presidente Soto. Hablamos largamente del

Perú donde él ha estado. De las 9 a las 10 ½ p.m. en el cuarto de Constantino donde leemos unos versos de Vadito sobre el baile que le pusieron a Dn. Pedro J. Chamorro.

Abril 16, 1879

Vásquez viene a verme y se está aquí desde la una p.m. hasta las 3 p.m. Me asegura que Soto tomó prisioneros a varios que andaban en la facción con él y los fusiló.

Abril 17, 1879

Hablo largamente con Vásquez sobre política: creo que he ido demasiado lejos en mi conversación con él.

Abril 19, 1879

Recibió ya Dn. Fernando Guzmán su nombramiento de Ministro Plenipotenciario.

Hoy se ha casado Dolores Vargas con Virginia Espinosa.

Abril 22, 1879

Mi padre y Gustavo se van a Managua a recibir sus instrucciones.

A las 12 visito al Gral. Domingo Vásquez, quien me enseña varios retratos de limeñas y me cuenta algunas de sus aventuras amorosas en el Perú. Me dice que se va mañana para Costa Rica. Me cuenta entre cosas, que Dn. Celio Arias es hijo de una antigua esclava de su casa.

Regresan de Managua mi tata y Gustavo. Vienen muy satisfechos. El Gobierno les asigna mil pesos mensuales para entrambos y dos mil para gastos extraordinarios.

Abril 26, 1879

Por las tardes voy a conocer el puente de la Otra Bandita. Me parece este puente una obra muy buena, aunque atendidos los escasos conocimientos de nuestros albañiles, creo que nadie puede responder de su solidez. (Este puente es el que se conoce hoy por “puente de la Estación”, que une la calle Atravesada con el sector norte de la prolongación de esa misma calle. Ese puente no ha sufrido desperfecto ninguno en 81 años que tiene de haber sido inaugurado. (Nota del Editor).

Abril 28, 1879

Se habla de que José Lejarza ha vendido muy baratas, su casa y su hacienda para irse a estudiar a Europa. Faustino critica la conducta de Lejarza que yo encuentro muy sensata.

Mayo 1º, 1879

Toma posesión en la Prefectura de este Departamento don Santiago Morales.

Vino Gonzalo de Managua. Dice que Benard es el único ministro: que Navas, Larios y Elizondo son nada.

Mayo 5, 1879

En compañía de Isidro visito a Zavala que vino ayer de Managua. Estaban allí Carlos Selva, don Gabriel Lacayo, don Nicho Chamorro y Roberto Lacayo que se despidieron al llegar nosotros. Nos dice Zavala que a pesar de la tranquilidad que reina hoy en el interior de Nicaragua, no tiene por asegurada la paz. Ve en la situación y actitud de los Estados vecinos serios peligros para la tranquilidad de Centro América.

Visito un rato a Dn. Macario Alvarez. Dice que esta paz que disfrutamos es la verdadera paz octaviana.

Ha llamado la atención y caído generalmente bien el que Zavala haya entrado el día que vino por primera vez sin cañones ni aparatos de ninguna especie. No hay guardias en su casa ni tiene ayudantes.

Leo el folleto en que Federico Solórzano contesta a Cárdenas: lo encuentro demasiado violento y me parece obra de Modesto Barrios.

Me dijo Zavala que ya lo comienzan a morder, que unos están bravos por el nombramiento de Macías y otros critican el de don F. Castellón, que Faustino le había dicho a don Nicho Chamorro “esa mision a Europa es innecesaria y don Fernando es el menos aparente para desempeñarla. Lo nombran para que Enrique no escriba contra el Gobierno”. Gustavo, que no conoce bien a Faustino halla esto inverosímil, pero yo que sé bien quien es, lo tengo por muy cierto: de mi opinión son Constantino y Horacio.

Comida de 7 a 9 de la noche en el Hotel de los Leones, que ofrecen como despedida a sus amigos mi tata, Gustavo y Gonzalo Espinosa que parte mañana para Méjico.

Mayo 8, 1879

Se embarcan mi padre, y Gustavo para Europa, Gonzalo para Campeche e Isidro Urtecho que va de Gobernador Intendente a San Juan del Norte. Van en el vaporcito “Coburgo”.

Se sabe que Chile le declaró la guerra al Perú.

“El Canal” de hoy ataca duramente a Barrios y Soto.

Junio 3, 1879

Qué completa tranquilidad reina hoy en Nicaragua. Yo creo que jamás se había visto igual. No se oye hablar de política y apenas si nos apercibimos de que existe un Gobierno.

Junio 8, 1879

“El Canal” de hoy trae un editorial titulado La Nueva Era en el que se dice que Zavala no ha hecho nada en 3 meses. Esta es la primera crítica que por la prensa se ha dirigido al actual Gobierno.

Recibo una carta de Gámez en la que me pregunta qué tal me parece el actual Gobierno. Quiere Gámez resucitar EL TERMOMETRO. Temo que acabará en opositor.

Contesto a José Dolores su carta anterior, diciéndole que puede contar con mi colaboración para el periódico que piensa establecer, que el actual Gobierno me parece lo mismo que le parece a él.

He venido José D. Rodríguez de Managua. Parece muy satisfecho del actual orden de cosas, dice que en Managua todos están contentos con excepción de Federico y su pequeño círculo.

Junio 17, 1879

La comisión de reclamos internacionales compuesta por José D. Rodríguez y Dn. Desiderio Román no ha podido averiguar de una manera cierta sin Dn. Mateo Mayorga fue capturado en la Legación Americana en 1855 que entró Walker a Granada, o fuera de dicha sede diplomática. Apenas han transcurrido 24 años del suceso. Cómo no se ha de dudar de la historia.

Hay, dice, cierta excitación entre los católicos fervientes con motivo de la nota que el Gobierno contestó al Obispo sobre el asunto del Código Penal.

Junio 30, 1879

Escribo al Presidente Zaldivar dándole las gracias por su ofrecimiento de subvencionar “La Prensa”, caso que resucite. A Marco A. Soto: le informo que el Gobierno de Nicaragua ha descubierto un plan de revolución en

los departamentos de occidente. Le informo también de que pronto tendremos en la arena periodística dos calidades de la causa liberal: El Republicano y El Termómetro.

Aunque nada se sabe de positivo la voz pública señala al Gobierno de Honduras como el promotor de un movimiento revolucionario que debía haber estallado el 24 del corriente.

Se sigue hablando de la revolución descubierta en León. Todo el mundo cree que era patrocinada por Soto cosa que yo le comunico a éste en cifras.

Julio 2, 1879

Viene el primer número de la segunda serie de “EL TERMOMETRO” que redacta Gámez en la ciudad de Rivas. Me parece que José Dolores va a acabar de opositor al Gobierno de Zavala por el tono de su periódico.

Manuel Zavala me cuenta que Joaquín sabe de cierto que Soto promovió el movimiento revolucionario descubierta en León.

Escribo a José D. Gámez aconsejándole que sea muy cauto cuando critique al Gobierno de Nicaragua y que agregue al número de colaboradores de su periódico a Francisco Medina joven que hace sus primeras armas en las letras.

Hoy he recibido una carta de Soto que me revela no será difícil haya guerra este año en Centro América.

Julio 4, 1879

Ninguna manifestación de regocijo con motivo del 105 aniversario de la independencia americana.

Como a las ocho de la mañana viene la noticia de que la embarcación en que iba a Rivas la Chepita Chamorro naufragó, ahogándose la Mercedes Bolaños hija de Miguel, la Blanca Ramírez, hija de la Chepita, y dos costureras, la una llamada Paz y la otra Narcisa. Mucha impresión ha hecho esta catástrofe. La Chepita iba a Rivas con motivo del casamiento de Agustín Avilés con la Josefa Alfaro. El naufragio ocurrió ayer a las 3 p.m.

Julio 5, 1879

Dicen que los hermanos de la costurera Paz encontraron su cadáver en el Lago. Vino ya la Chepita Chamorro. El lago arrojó todos los cadáveres de las mujeres ahogadas menos el de Blanca Ramírez.

Julio 6, 1879

Manuel Zavala me enseña una carta de Joaquín en la que éste le dice: “manifiéstale a Enrique que entre los papeles que se le encontraron a Ruiz Sandoval se han hallado tres cartas de su amigo Pascual Salamanca las que prueban que éste recibía dinero de Tegucigalpa para entregárselo a aquel”. Se ve bien que Zavala está caliente contra Soto a quien supone el único promotor de la revolución descubierta en León.

Julio 7, 1879

El patrón y los marineros de la lancha que naufragó el 3 se hayan presos e incommunicados.

He recibido larga carta de Pascual Salamanca en la que me explica satisfactoriamente su participación en la abortada conspiración de León. Enseño esta carta a Manuel Zavala quien me la pide para enviársela a Joaquín.

Escribo al Presidente Soto contestando su carta de 24 de junio, le digo que comprendo nos acercamos a una seria complicación y que la causa de todo esto es la ambición de Guardia, que Managua desea la paz y por eso mandó prohibir el Gobierno que se embarcasen nicaragüenses en el Irazú.

Julio 11, 1879

Manuel Zavala viene a enseñarme una carta de Joaquín en la que éste le dice entre otras cosas que está convencido de la inocencia de Salamanca y que Marco A. Soto le ha mandado proponer una entrevista por medio de Manuel Mejía.

Hoy vino de Rivas Agustín Avilés con su esposa y todos los individuos de la familia Chamorro que fueron a su casamiento.

Voy a visitar a Manuel Mejía que ha venido de las Repúblicas de Occidente, Mejía habla mal de Honduras, y hace bula de Soto y Rosa, su ministro, dice que Tegucigalpa es muy pequeño y muy feo y el Gobierno pobrísimo.

Julio 24, 1879

Se sabe que Guardia se enojó porque nuestro Gobierno se opuso a que se embarcara en el Irazú los “trabajadores nicaragüenses”. A bordo del Irazú estaba Domingo Vásquez con 500 rifles.

Julio 26, 1879

Se habla de la cañería de Quismapa que está terminada desde ayer y que se inaugura mañana.

Julio 27, 1879

Llueve recio a las 3 p.m. lo que impide se inaugure hoy el agua de Quismapa.

Julio 28, 1879

Inauguración de la empresa de agua de Jalteva, gran concurrencia. Chapandonga por la noche en casa de Dn. Fernando Lacayo y Agüero.

Julio 31, 1879

La política está en completa calma: nadie mienta al Gobierno siquiera. La última carta de Soto que he recibido me da a entender claramente que en las repúblicas de occidente solo quieren paz y que ni aún con las provocaciones de Guardia se lanzarían a la guerra.

Agosto 1, 1879

Viene el primer número de “EL REPUBLICANO”, periódico que publican en León Fernando Sánchez, Horacio Balladares, Francisco Baca hijo y José Francisco Aguilar.

Agosto 5, 1879

Regresa mi hermano Virgilio de León a donde fue a incorporarse en la Facultad de Medicina. (Esto viene a confirmar que nunca estuvo cerrada la Universidad leonesa como han dado en propalar que el Presidente don Fernando Guzmán cerró este templo del saber. Nota del Editor).

Llueve aquí a torrentes: este invierno es igual al de 1861.

Agosto 12, 1879

La Gaceta de Costa Rica trae un artículo bastante descomedido contra el Gobierno de Nicaragua con motivo de haber éste impedido en días pasados el embarque de “trabajadores” en el Irazú.

Se casa el Licenciado David Osorno con la Dolores Rojas.

Se sabe que el Gobierno americano se ha dirigido al de Managua sobre asunto de Canal, pero se ignoran los detalles.

Agosto 21, 1879

Llegó a Managua la semana pasada Dn. Enrique Gutiérrez ministro de Honduras.

Este año se ha hablado mucho de Canal interoceánico. En París se resolvió adoptar la vía de Panamá. Se habla de la prevención que hay contra los judíos en los EE. UU.

Agosto 24, 1879

Ayer recibieron oficialmente a la legación hondureña.

Le escribo a José D. Rodríguez: le digo que a mi juicio la Legación hondureña trae cosa de sustancia, y que nosotros deberíamos aprovechar la ocasión para recuperar nuestros antiguos límites del Guanacaste.

Agosto 28, 1879

Ha venido la noticia de que ayer tarde murió en León del Obispo de Nicaragua don Manuel Ulloa Calvo. Parece que murió casi súbitamente. Fue el peor Prelado que ha tenido Nicaragua y uno de los hombres más indecentes que han nacido. (Se pasó de estaca Dn. Enrique en esta apreciación, que hace del finado jefe de la Iglesia nicaragüense, deslizándose su pluma a emitir la opinión desfavorable que de él estampa en su Diario, debido a dos razones fundamentales, por el criterio liberal con que juzgaba entonces de los hombres y de los acontecimientos que le hacía sentir aversión por todo cuanto olía a sacristía y por haber sido el señor Ulloa y Calvo muy adicto al General Martínez —a quien le debía la mitra- habiéndose sospechado, con razón o sin ella, que había favorecido con sus simpatías la revolución del 69 que encabezaron Jerez y Martínez en León contra el Gobierno del Presidente Guzmán. Enseñanza que debe ser aprovechada por los Jerarcas de la Iglesia para ser muy cautos al actuar en política a fin de no exponerse a perder el prestigio de su autoridad, la que deben procurar conservar para el logro de su misión social, teniendo presente el consejo dado por San Pablo a los enviados del Señor de “hacerse todo para todos, sin inclinarse más a un lado que al otro movidos por simpatías o conveniencias personales- a fin de ganarlos a todos para Cristo”. (Nota del Editor).

Se ha sabido que el Cabildo Eclesiástico eligió Vicario Capitular Sede Vacante al Padre Mateo Espinosa.

Septiembre 1º, 1879

Es público que habiéndose empatado la votación para elegir Vicario en la Sala Capitular de León, el Padre Mateo Espinosa (Deán) se dio el voto a sí mismo.

Septiembre 2, 1879

He recibido una carta del Presidente Zavala, contestando a la mía del 30 de Agosto en la que me dice entre otras cosas, que el próximo Obispo de Nicaragua no será un clérigo nicaragüense, también me informa de la elección para Vicario recaída en el Padre Mateo Espinosa y los pormenores de esta elección, en la que el Deán, votó por el Deán. (Esta carta se conserva en el archivo del Colegio Centro América, cedida por uno de los descendientes de don Enrique Guzmán. (Nota del Editor).

Septiembre 5, 1879

Escribo a Gámez diciéndole que según he sabido piensan allí en elegir diputado por Rivas a Juan Marcos Larios, que este es sin duda un excelente sujeto, pero adscrito en cuerpo y alma a los Chamorros, que yo preferiría a Rosendo López.

Septiembre 9, 1879

Opina el doctor Francisco Barberena y otros canonistas que no es válida la elección del Vicario Capitular practicada últimamente en León. Según este autor, el Concilio de Trento manda que en estos casos se prefiera entre los capitulares al más ilustrado entre ellos, con tal que sea idóneo para el cargo, y que en tal caso el llamado era el Arceciano Monseñor Jerez por tener título de doctor.

Septiembre 15, 1879

Una biografía del Licenciado José María Estrada que publica el último número de “El Canal” fue escrita hace tiempo por Faustino Arellano, para “El Americano”. Ahora aparece sin firma conocida.

Septiembre 17, 1879

Escribo a Gámez diciéndole que no se ponga con Carlos Selva dime que te diré, porque a insultos como los que aparecen en el último número de “El Canal” sólo se contestan con garrote.

Se habla de que Lesseps ha sufrido un fiasco en su empresa de construir el Canal por Panamá. Renacen las esperanzas por la vía de Nicaragua, a través del Istmo de La Virgen a Brito.

Gámez me escribe contándome que Cándido Baldemar, seudónimo con el cual se ocultan para atacarlo en “El Canal”, es José María Hurtado.

Septiembre 27, 1879

Recibo una carta de M. Félix Belly que hospeda en el hotel de La Sirena, enviándome un folleto que él publicó en París sobre construcción del Canal por Nicaragua el año de 1873 y hablándome bien de mi periódico La Prensa que yo edité en 78, y manifestándome el deseo de que yo lo visite, dice que él no ha venido a verme por hallarse indispuerto. Contestó a Belly asegurándole que mañana iré a verle.

Septiembre 28, 1879

Voy a visitar a M. Belly. Es más joven de lo que yo pensaba: supongo que tiene un ojo menos porque se lo tapa con una tira de trapo negro. Hombre muy inteligente y de una verba verdaderamente francesa. Hablamos de Canal, de mi periódico La Prensa y de la cuestión alemana del año pasado: parece interesado en que yo me ponga de su lado: le promete mi cooperación en todo y para todo y nos despedimos como buenos amigos. Poco después escribo a F. Belly una carta en francés enviándole tres números de La Prensa que me pidió.

Hablando del Canal interoceánico Gonzalo cree que aquí todos los que gobiernan son enemigos del Canal, Zavala inclusive.

Septiembre 29, 1879

M. Belly viene con poderes del banquero belga Philippart. Escribo para “El Ferrocarril” un artículo a favor de Belly. Escribo a Gámez enviándole el artículo a favor de Belly y le digo que deseo ponga El Termómetro a favor de los proyectos de éste.

Septiembre 30, 1879

Voy donde M. Belly quien me lee su proyecto de concesión, es corto, claro y a mi juicio muy bueno. Gonzalo cree, sin embargo, que el Gobierno no recibirá bien a Belly.

Octubre 1º, 1879

Viene M. Belly a verme para que le haga una traducción. Comienzo a traducir el folleto que va a publicar M. Belly.

Octubre 2, 1879

Voy donde Belly a quien encuentro leyendo una colección de La Prensa que yo le presté. Le entrego mi traducción de la que parece quedar muy satisfecho. “Vous n’êtes pas de votre pays” me dijo refiriéndose a mi exactitud. Me propone que resucite La Prensa y que él dará cien pesos al mes. Me enseña la contestación del ministro Elizondo: no puede ser más vaga y hasta oscura.

Por la tarde voy donde Gonzalo: él está seguro que Belly no hará nada porque tanto Zavala como Benard y todos aquí son enemigos de los extranjeros y del Canal.

Octubre 3, 1879

M. Belly debe haberse ido hoy para Managua. Me dijo ayer que Mr. Nattan Appleton manifestó terminantemente que si Nicaragua se opone a dar la concesión de Canal, a los americanos, éstos se apoderarán del país.

Octubre 4, 1879

Recibo carta de Gámez en la que me dice que yo seré el diputado propietario de Rivas, que está dispuesto a pegarle a José María Hurtado, que se encuentra en la mejor armonía con Cárdenas y que Bonilla se inclina a Guardia.

Se sabe que don Gilberto Larios ha renunciado el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Octubre 5, 1879

“El Canal” de hoy, número 196, me colma de insultos. Estoy resuelto a hacer escarmentar a Carlos Selva. Todo el día pienso en esto.

Octubre 7, 1879

Sigo pensando en la manera de escarmentar a Carlos Selva. Cuando como veo salir a Carlos del Hotel de Los Leones, me voy detrás de él pero no logro alcanzarlo. Sigo pensando en darle unos garrotazos a Carlos.

Recibo una carta de Constantino Guzmán en la que me dice que él cree que Nicaragua tiene muchas probabilidades de que el Canal se haga por su territorio, pues el Presidente Grant está dispuesto a ponerse a la cabeza de la empresa.

Me decido a pegarle a Carlos Selva y a las 8 p.m. voy a esperar que pase el corredor de Dn. Luis Montiel de regreso del hotel: pasa Carlos a las nueve en punto y me lanzo sobre él con un enorme garrote. Le rompo la frente y le safo un dedo de la mano derecha.

Octubre 8, 1879

Todo Granada aprueba mi procedimiento con Carlos: Fernando Chamorro Quezada, Dn. Macario Alvarez, Dn. Ramón de Espinola, Rafael Castillo, etc. dicen que hice muy bien. Voy donde mis primas Espinosas, éstas se muestran muy afligidas por la cuestión entre Carlos y yo, si bien ellas reconocen que tengo razón.

Por la tarde voy donde Manuel Mejía, quien reconoce toda la justicia que me asiste en mi querrela con Carlos Selva: este tiene una gran herida en la frente y rotos varios dedos de las manos.

El Mayor de esta plaza, Coronel Francisco Leal, instruye una sumaria contra mí.

Octubre 9, 1879

Escribo a José D. Gámez: que mucho celebro su buena inteligencia con Cárdenas, hombre que me gusta, a pesar de sus extrañezas, que ya liquidé cuentas con Carlos (le cuento mi encuentro con él).

Octubre 10, 1879

En carta para Soto le digo que a mi juicio el Gobierno de Nicaragua se aleja de Guardia más y más cada día, me cuenta don Luis Montiel que esta mañana estuvo el Mayor de Plaza a tomarle declaración sobre mi encuentro con Carlos la noche del 7. Luciano Vega me dice que todos aprueban la apaleada que le dí a Carlos. “El Porvenir”, número 41, sin aprobar mi procedimiento, dice que no hay otra manera de entenderse con Carlos Selva.

Octubre 13, 1879

Esta mañana vino Dn. Francisco Leal, acompañado de su Secretario Serapio Ramírez, a tomarme confesión sobre los sucesos del 7 en la noche. Yo confesé que había herido a Carlos por los insultos que me dirije en “El Canal” No. 196.

Escribo a José D. Gámez diciéndole que desearía que alguno de mis amigos (él por ejemplo) desmintiese el falso relato que hace Carlos de mi encuentro con él, que procure relacionarse con M. Belly hombre que procede de buena fe en la cuestión de Canal.

Escribo a Carnevalini: que todo lo que dice Carlos en el número 197 de El Canal sobre la paliza que yo le di es pura mentira, que podría desmentir punto a punto ese relato, pero que tengo el propósito de no ocuparme más de este asunto. Le aconsejo también que escriba contra los desbordes de la prensa infecta un artículo serio.

M. Belly ha venido muy desilusionado de Managua. Parece que el Gobierno no lo recibió bien. Dice Belly que Elizondo, el Ministro de Trabajos Públicos, es un buen muchacho de una incompetencia absoluta, que Zavala es un hombre frío, calculador, con cara de asceta, y que está orgulloso porque Amman, un burócrata del Ministerio de la Marina de los Estados Unidos, le ha escrito una carta sobre Canal: que Benard no recuerda ya que fue su escribiente cuando él (Belly) vino por primera vez a Nicaragua, en fin, dice Belly, que para nada le agrada el Gobierno de Nicaragua. Me propone que vaya yo a Managua para ver de conseguir la concesión a favor de él, y me ofrece que será su socio y que identificaré mi suerte a la de M. Simon Philippart. No le contesto nada definitivamente. Le digo: Ya veremos.

Belly me obsequia dos platos de porcelana que él pretende son una curiosidad histórica: dice que pertenecieron al Rey Luis Felipe.

Octubre 21, 1879

He pasado por mi cabeza el pensamiento de combinar los proyectos de Belly con el plan que Faustino propuso en días pasados relativamente a un cambio de Gobierno en Nicaragua. Yo creo que el próximo verano se alterará la paz en Centro América.

Por la noche voy donde Belly. Hablamos de Paul Levy a quien Belly no conoce personalmente: dice que su libro sobre Nicaragua le parece muy bien hecho, hablamos también de Tomas de Franco del que vuelve a expresarse muy mal: dice que ahora no sale del cuarto de don Fernando Guzmán en París.

Le escribo a Constantino Guzmán en Philadelphia contestándole su carta en la que indica lo conveniente que sería para Nicaragua colocar a Dn. Aniceto Menocal en Washington para que trabajase a favor del Canal por nuestro territorio: le prometo que hablaré con Zavala sobre el nombramiento de Menocal, y le manifiesto que a mi juicio, éste debería venir a Nicaragua para entenderse con M. Belly.

Octubre 22, 1879

Según me informa Gonzalo, ha caído muy mal aquí una tarjeta de J. Thomas de Franco que han recibido varias personas en la que éste a más de titularse “Ministre Plenipotencier près S. M. le Roy d’Italie”, se hace llamar “Consejero de la Legación de Nicaragua en París”. También ha hecho mal efecto el que Dn. Fernando Guzmán haya nombrado 2º Secretario de la Legación de Nicaragua a un tal M. Meulemens ex Cónsul en Bruselas. He visto una carta que sobre este particular dirije a Dn. Pedro R. Ramírez un tal Lozada director de “La Gaceta Internacional”. Ramírez dice que este Meulemens es un pillito.

Octubre 23, 1879

Escribo a Zavala y le copio lo que me dice Constantino acerca del Canal y de nombramiento de Menocal, advirtiéndole que yo no apadrino este nombramiento, ni apadrino la indicación de Constantino para que se coloque a Menocal en los EE. UU. Como representante de Nicaragua.

Visito a Belly hace grandes elogios del retrato a pluma de Jerez que yo publiqué hace siete meses en “El Porvenir” de Fabio Carnevalini, le informo de la mala situación económica de este país y le vuelvo a aconsejar que visite a las personas notables del partido conservador. El me confiesa que fue partidario de la Comuna, y me habla muy mal de Thiers y de Gambeta.

Octubre 25, 1879

Me ocupo en escribir o corregir el folleto que sobre Canal quiere publicar M. Belly. Visito a éste y conviene conmigo en que modifiquemos ciertos pasajes que yo encuentro demasiado duros para Carnevalini y para el Gobierno.

Octubre 26, 1879

Acabo de escribir el folleto sobre Canal Interoceánico y voy donde Belly a enseñárselo. Parece él muy satisfecho de mi trabajo, quiere, sin embargo, que cambie por otra más vaga la palabra “comité” no vaya a ser, dice, que se ofenda por esto don Pedro Ramírez. Esta palabra comité fue el mismo Belly quien la puso. Yo no me hago ninguna ilusión respecto al éxito de ese folleto: creo que de nada servirá. Piensa M. Belly que es posible ganarse al Ministro Benard con veinte mil pesos: yo no participo de esta opinión, porque conozco a Emilio, y así se lo hago saber a Belly.

Octubre 27, 1879

Hago llamar a Hernández el Regente de la Imprenta del Centroamericano para entregarle el manuscrito del folleto de Belly, o el mío mejor dicho.

Voy donde Belly: quiere que en el manuscrito se suprima el párrafo en que se dice que él fue recibido con frialdad en Managua: creo que tiene razón. Dice Belly que don Juan Rafael Mora se parecía físicamente al Conde de Cavour.

Octubre 28, 1879

Por la noche voy donde Belly: hablamos de varios hombres notables de Francia, de los encantos de París y de mis buenas relaciones con Zavala.

Octubre 29, 1879

Escribo a José A. Mejía a Tegucigalpa: le mando dos hojas sueltas conteniendo versos del poeta Procopio Vado, una de ellas “Ahora que no está Horacio” y le explico la protección que Horacio, que se encuentra en los EE. UU. dispensaba a este vate: le hablo de que Larios dejará el Ministerio de RR. EE. y que se habla para reponerlo a Selva, Ayón o don Anselmo.

Por la noche voy donde la niña Elena Arellano que me ha mandado llamar: me quería para decirme que no mande a mi hija Amalia a su escuela con la Bibiana porque esta no le inspira confianza. Hablamos del nombramiento del futuro Obispo, ella desea que éste no sea un clérigo nicaragüense.

Por la noche visito a M. Belly. Encuentro allí a Dn. Anselmo quien habla muy mal de Fabio Carnevalini, Belly se queja de la manera cómo lo trataron en Managua y habla en términos poco lisonjeros del Gobierno. Don Anselmo y yo aunque conversamos, nos tratamos con mucha frialdad, tanto que Belly se apercibe de ello.

Octubre 30, 1879

Estoy pensando que tengo que irme a Managua a principios de Noviembre encargado de gestionar en nombre de M. Belly sobre el asunto de Canal. Yo no creo que pueda conseguir nada.

Octubre 31, 1879

Voy donde Belly por la noche con la segunda parte del folleto en prueba, me enseña en convenio privado que ha redactado para los dos. Yo me comprometo por ese convenio a irme a Managua durante tres meses. Belly me dará mis gastos doscientos al mes, y si consigo que el Gobierno apruebe el contrato y las Cámaras lo ratifiquen, tendré cien mil pesos en acciones del Canal.

Noviembre 1º, 1879

Recibo carta de Marco A. Soto en la que me da a entender que habrá guerra en todo este verano y aún deja ver que él la desea.

Noviembre 3, 1879

Parece que es inevitable la guerra en Centro América en el presente verano. La prensa de las repúblicas de occidente destila hiel, la de Costa Rica no se queda atrás. Qué hará Nicaragua en una conflagración centroamericana?

Visito a M. Belly: me habla muy mal de Marcoleta y de M. de Chavalier. Conversamos sobre la posibilidad de una guerra centroamericana.

Viene la noticia de que el Ministro Benard está mejor: ayer se dijo que se hallaba grave de muerte.

Noviembre 4, 1879

Dicen que Benard sigue peor. Viene la noticia de haber llegado a Corinto don José María Castro como Ministro de Costa Rica cerca de nuestro Gobierno. Su Secretario es Víctor Guardia. Se da como cierta la noticia de que Guardia ha mandado levantar un ejército de doce mil hombres.

Visito a M. Belly quien me muestra el borrador de la carta que va a dirigirme por la que me autoriza a obrar en su nombre.

“El Republicano”, de León, pide como una necesidad la guerra contra Guardia en su editorial del número 7.

Noviembre 5, 1879

A la 1 p. m. muere EMILIO BENARD en Managua, Nicaragua ha perdido, no hay duda, un hombre importante. Yo no le guardaba rencor a Emilio y siempre he reconocido sus buenas cualidades: era probo, inteligente y laborioso, además, tenía carácter enérgico.

Iré pasado mañana a Managua para ver si puedo obtener siquiera una esperanza. (Don Enrique y Dn. Emilio habían tenido cinco años antes, serias desavenencias por asuntos personales que trataron de resolverlos retándose a medir sus armas en el campo del honor. Era la época romántica en que los caballeros resolvían sus diferencias por medio del duelo. Concertado el desafío no pudo realizarse debido a la intervención de los amigos de entrambos duelistas. No hubiera sido remoto que andando el tiempo hubieran los contendientes reanudado la amistad, dados sus nobles sentimientos y los vínculos sociales que los había unido en el pasado. Don Emilio, unos años mayor que Guzmán, había sido su profesor de francés en el Liceo San Agustín que dirigía el doctor Juan J. Samayoa. Las cosas pasaron de esta manera: don Dionisio Chamorro Alfaro era el Albacea testamentario de los menores Pedro Antonio y Belita Iribarren, hijastros de don Enrique. Al llegar Belita a la mayoría de edad quiso el señor Chamorro hacer entrega de los bienes que le correspondían a su pupila en la persona de su representante legal. Entre los valores entregados por don Dionisio figuraba un Pagaré de la firma Vivas y Benard sociedad que no se encontraba solvente. En carta que don Enrique le pasó a don Dionisio le hacía saber “que

estaba dispuesto a recibir lo que tuviera a bien entregarle, aunque fueran documentos de la expresada firma comercial”. Esto irritó al socio señor Benard quien se presentó airado ante el señor Guzmán a pedirle la debida reparación la que se negó a dársela el señor Guzmán quien hizo llegar a Dn. Emilio la siguiente esquela: “Emilio: Al decir yo en mi carta don Dionisio que estaba dispuesto a recibirle en la hijuela de la Belita papeles negociables aunque fuera de la firma Vivas & Benard, quise referirme a su estado económico que no la considero buena, y de ninguna manera a tu honorabilidad que no se discute. Esta misma explicación es la que te hubiera dado esta mañana si no te hubieras presentado con tanta arrogancia. Si esta explicación no te satisface, estoy a tus órdenes en el terreno que tu gustes”. Esto originó el desafío, provocado, además, por los hermanos de Guzmán que eran de carácter fogoso todos ellos, en particular don Constantino y don Gustavo” (Nota del Editor). (1)

- (1) Quién iba a decir que los descendientes de estos dos personajes llegarían a unirse en estrecho abrazo con los lazos de amor al enlazarse seis de sus miembros para formar una de las familias de más prestigio social, alternándose los apellidos Benard-Guzmán y Guzmán-Benard en prolongada sucesión, resarciendo Himeneo lo que había deteriorado la Discordia, al lanzar, entre ambas familias, la manzana del jardín de las Hespérides, que lejos de producir discordias, hizo florecer lirios y azahares.



Noviembre 7, 1879

Serapio Orozco, que viene de Managua, cuenta que los íntimos de Zavala dicen que Nicaragua debe unirse con Costa Rica para rechazar las pretensiones de los Gobiernos de Occidente.

Noviembre 10, 1879

Salgo en la diligencia para Managua a las 5 ½ a. m. para llegar a Managua por la tarde. Vienen a verme Federico, Eliodoro Solórzano, Aurelio Selva y mi compadre Vélez: este último me besa la mano por la paliza que le di a Carlos Selva.

Noviembre 11, 1879

Jerónimo Pérez me hace una visita de dos horas. Fabio Carnevalini está furioso por la alusión que de él se hace en el folleto “NUEVA FAZ de la CUESTION CANAL”. (Este opúsculo se encuentra en el archivo del Colegio Centro América. Nota del editor). Habla horrores de Belly. Yo creo que todavía espera a Blanchet. Se sabe que Rufino Barrios ha llegado a San Salvador. Se ignoran los motivos de su viaje.

Aquí están exaltadísimos con la cuestión de elecciones municipales. El partido que se llama del pueblo tiende a separar del Gobierno.

Visito por la noche a Zavala: este me cuenta con todos sus detalles la muerte de Benard. Estando yo allí llega don José María Castro y su Secretario Víctor Guardia. Zavala me los presenta.

Castro es un hombre de 60 años que no tiene ni una cana en la cabeza ni en la barba. Se parece a Dn. Trinidad Cuadra, habla quedo y parece muy suave.

Víctor Guardia se parece mucho a su hermano Tomás, aunque sea menos feo que éste.

Me dice Zavala que piensa nombrar Prefecto de Granada a Roberto Lacayo, pero no puede sacarle una palabra sobre sus Ministros de Relaciones y de Hacienda.

Cuando regreso al hotel vuelvo a conversar con Dn. José María Castro que hospeda en este mismo hotel. Castro me adula y entre otras cosas, me dice que desea le ayude yo en el buen éxito de su misión.

Me dijo Zavala que yo debía haber despreciado a Carlos Selva, y que hice mal en pegarle.

Noviembre 12, 1879

Muy temprano viene a mi cuarto el señor Castro y me cuenta el objeto de su misión. Habla no muy bien de Guardia: dice que está lleno de vanidad. Quiere Castro que Nicaragua declare que está vigente el tratado de paz y amistad con Costa Rica. El viene a asegurarse de nuestra neutralidad como yo lo había previsto.

Voy donde Zavala y desde que llego me enseña copia de la conversación que tuvo con Gámez por el telégrafo en los días de la elección. Luego me lee una carta que dirige a Román, el Vice Cónsul de Nicaragua en Bruselas acerca de la muerte de Rodolfo Espinosa, primo mío. Abordo con Zavala la cuestión de Canal. Dice que estima a Belly, pero que quiere aguardar las proposiciones americanas, que si estas no vienen, o si no son aceptables no tendría embarazo en firmar una concesión al Banco Europeo, que a su juicio, debe el Gobierno hacer contratos a fin de mantener siempre viva la idea de Canal.

Converso con Víctor Guardia. Es un hombre feo, pero no repugnante. Parece muy suave aunque esto es común en casi todos los costarricenses.

Visito a Carnevalini. Fabio es de los cándidos que creen que don Pedro Joaquín Chamorro no tiene influencia en el Gobierno. Ya le admitieron a Larios su renuncia. Navas asume la cartera de Relaciones y Elizondo la de Hacienda.

El señor Castro viene a mi cuarto para enseñarme el discurso que va a pronunciar el día e su recepción y para hacerme leer el Mensaje que dirigió al Congreso de Costa Rica en Mayo de 1866 al momento de ascender a la Presidencia de aquella República. Me dice entre otras cosas que nadie tiene en Costa Rica más prestigio que él.

Dice Fabio que Zavala ha visto con sorpresa y desagrado que yo haya tomado por mi cuenta la causa de Belly. Yo dudo que esto sea verdad.

Hoy he recibido una carta de Gámez en la que se queja amargamente de los rivenses y me dice que él hará lo que yo quiera en política.

Noviembre 14, 1879

Escribo (en francés) a Belly diciéndole que ya abordé con el Presidente la cuestión Canal, que Zavala se manifiesta bien dispuesto en favor de la empresa y de su persona, que ha prometido el Gobierno a M. Lagun esperar las proposiciones de los americanos, si éstas no vienen en cierto tiempo, o si no son aceptables, el Presidente se tendrá por desligado de todo compromiso con los yankees.

Por noticias que acabo de recibir en cartas de Gámez, de don Rafael Campos y por otros conductos, me indican que Rufino Barrios se propone ser Presidente de Centro América. Se asegura, por otra parte, que vienen Jerez y Montúfar.

Noviembre 15, 1879

“El Porvenir” número 46 ataca duramente el folleto Nueva Faz de la Cuestión Canal y más duramente aún la persona de Belly. Escribo a Belly que si quiere contestar a Fabio me envíe su manuscrito para enviarlo al “TERMOMETRO”, que si don Anselmo H. Rivas lo traduce al español la cosa saldrá muy bien.

Parece que va a haber guerra y que a eso obedeció el viaje de Fernando Sánchez al Salvador. La guerra, a mi juicio, es un hecho, aunque aquí el Gobierno no cree que haya nada. Modesto Barrios no cree que haya nada tampoco. Dice que los gobiernos de Occidente están muy pobres. Se ve bien que en el Palacio se respira una atmósfera de confianza. Vienen a visitarme Tiburcio G. Bonilla y Serapio Orozco. Ambos me dicen que yo estoy mal en el gobierno y los dos ven como segura la guerra.

Noviembre 16, 1879

Elección de Alcalde bastante acalorada, aunque no se llega a las vías de hecho. Triunfa lo que se llama el partido del pueblo. Que encabezan tío Doña, Cleto Cajina, T. G. Bonilla y Jesús García. Yo creo que más tarde este partido va a ser de oposición al Gobierno.

Escribo a Gámez una larga carta: en ella le digo que no estoy ni bien ni mal con el Gobierno, me hallo en la misma situación que él y creo que ninguno de nosotros es santo de la devoción de Zavala: que me parece que si hay guerra el ejército de Nicaragua formará la vanguardia del de don Tomás Guardia.

Visito a Zavala: no puedo hablar solo con él porque primero estaba allí Jerónimo Pérez y cuando éste se va llega Vicente Navas. Observo que Zavala no quiere a los redactores de “El Republicano”. Habla muy mal de Salvador Cerda. Dice que Gámez es vanidoso y le reprueba su ataque a José María Hurtado, cada vez que hablo con Zavala me convengo más y más de que no traga a los que se llaman liberales.

Noviembre 17, 1879

Pasa casi toda la mañana en mi cuarto el Licenciado Jerónimo Pérez quien viene todos los días a visitarme. Dice Pérez que don Clemente Santos y Ramón Alegría tenían parte en aquellos famosos libelos suscritos “Los Taquígrafos” que se publicaron durante la Administración Guzmán. Me cuenta el mismo Pérez que el Obispo Ulloa y Calvo no quiso visitar al Gral. Martínez en su lecho de muerte por no ponerse mal con el Presidente don Vicente Quadra. (Y esto que don Vicente era incapaz de hacerle daño a nadie. Nota del editor).

Escribo a Belly contestando su carta en la que me dice que quiere venir a desafiar a Fabio, le digo que tenga paciencia, que voy a hablar sobre esto con Zavala y que sepa que aquí no tenemos las mismas ideas que en Francia sobre el duelo.

Noviembre 18, 1879

Voy a ver a Zavala. Me enseña la última comunicación de Mr. Logun fechada en Guatemala a 29 de Octubre, en la que casi habla en nombre del Gobierno americano, pidiendo que Nicaragua no se comprometa con nadie relativamente a Canal hasta no haber oído las propuestas norteamericanas. Me hace ver también Zavala varias cartas de Dn. Fernando Guzmán fechadas en París y en Londres, en las cuales éste le dice que debemos entendernos con los americanos.

Pregunté a Zavala si era verdad que él había criticado mi actitud en este negocio y me contesta que sí. Me dice “que siendo yo diputado y uno de los hombres más notables del país” debía abstenerme de contraer compromisos en materia de Canal interoceánico.

Hablando Zavala del Ministerio de Hacienda que está vacante por muerte de Benard, me dice: “Gonzalo Espinosa sería competente, pero me comerían si lo nombrara”. Por supuesto que yo no creo que se le haya jamás ocurrido nombrar a Gonzalo para ese puesto.

M. Belly insiste en su pensamiento de venir a desafiar a Carnevalini. Qué hombre tan violento. Zavala me habló mal esta mañana de Alvaro Contreras y de los redactores del Republicano.

Noviembre 19, 1879

Escribo a Belly contestando otra carta de él fecha 17 en la que manifiesta persistir en su propósito de venir a desafiar a Fabio. No piense usted en venir –le digo- ese sería un paso que le acarrearía grandes desazones, aquí no se tiene sobre el honor y sobre el duelo, las mismas ideas que en Francia, (esta carta es la primera que escribo a Belly en español).

Vienen a verme Pascual Fonseca y Eliodoro Moreira. Hablamos de la situación política y yo digo “con intención” que los opositores de la Administración pasada estamos ahora tolerado y nada más, que nuestra posición es análoga a la que tenían en la Roma pontificia los judíos del GHETO: no los quemaban vivos.

No dudo que Pascual le va a contar todo esto a Zavala. Eliodoro abunda en mis ideas y noto que en el fondo está profundamente disgustado del Gobierno.

Escribo a Dn. Rafael Campos: le rindo las gracias por su aplauso a mi folleto sobre Canal. Creo que si se hace un contrato con una Compañía exclusivamente norteamericana, Nicaragua pierde su autonomía.

Noviembre 20, 1879

Escribo a mi padre a París: que aún no se han nombrado sucesores a Benard y Larios, la preocupación general del momento es la guerra centroamericana que se acerca, le informo sobre la situación política del país que es difícil debido a la política tímida de Zavala.

La última vez que hablé con Zavala me dijo estas palabras: “Por más que digan, Thomas de Franco es un hombre muy importante”. A Gustavo le comuniqué yo esto, porque aquí han criticado que don Fernando Guzmán lo tenga de Consejero en la Legación.

Por la noche voy donde Zavala con el objeto de enseñarle el Contrato que he celebrado con Belly pero al fin no le enseñé nada porque tenemos una conversación bastante acalorada. Toda la conversación que tuve ayer con Eliodoro y Pascual fue éste a relatársela a Zavala muy desfigurada. Me dice Zavala que los Gobiernos de Occidente va a obligarlo a unirse con Guardia, se muestra como admirado y resentido de que yo diga que se nos dan garantías, pero nada más. En fin, él se puso serio y acabó por manifestarme que estaba dispuesto a cambiar de política tanto en el exterior como en el interior.

Hablándome de don Luis Batres el Presidente me contó que era su pariente, y que le había dicho cuando vino a proponerle que se hiciera de la vista gorda mientras él (Batres) trataba de derrocar a Barrios: “Mi deber me ordena agarrarlo a Ud. y así lo haré. Yo como no iba a desear que Ud. votara a ese indio salvaje y se hiciera Presidente de Guatemala”.

Noviembre 21, 1879

A Zavala le han indicado como Ministro de Hacienda a don Constantino Marengo de Granada o a don Fulgencio Mayorga, de León.

Le escribo a M. Belly contándole que Zavala me mostró la última nota de Mr. Logún en la que el Ministro Americano asume un tono oficial al hablar de Canal, que la cuestión es ahora de paciencia.

Ayer me dijo Zavala que yo estaba o parecía estar contra el Gobierno, y hoy me ha dicho mi compadre Aurelio Selva que varios de mis amigos liberales han manifestado que yo estoy ya hecho un palaciego.

Voy a casa de Elizondo y luego a la de Zavala. Este me dice que Eliodoro Moreira desenvainó ya la espada contra él. Veo que a Zavala le siguen chismeando.

Hablo con José D. Rodríguez sobre los chismes que contra nosotros le meten a Zavala. A Isidro Urtecho le digo en carta que Zavala se cree de chismes contra mí, pero que creo haberlo convencido de que lo engañaban.

Creo que puede haber guerra, pero dudo que Jerez haga cosa que sirva porque nadie quiere ni oírlo mentar como caudillo revolucionario.

Noviembre 23, 1879

Viene Pascualito a visitarme. Hablo largamente con él sobre la situación actual. Le digo que mi posición es muy difícil porque si bien soy amigo del Gobierno, éste desconfía de mí, y si soy adicto al Gral. Jerez, no me gusta para nada lo que trae.

Gámez está a punto de quebrar con Carazo según me lo dice en carta de 21 del corriente.

Por la noche voy un rato donde Federico Solórzano y luego donde don Adrián Zavala. Allí estaba el Presidente. Hablamos del desgobierno de los Estados vecinos, de la honradez de los Gobiernos de Nicaragua y de las cualidades del finado Emilio Benard.

Noviembre 26, 1879

Visito a Zavala. Hablamos muy cordialmente. Me cuenta que los Lacayos quieren que nombre Ministro de Hacienda a Leonardo Lacayo. También me contó Zavala que Dn. Gabriel Lacayo y Agüero le habían mandado decir que llamara al Ministerio de RR. EE. a Dn. Anselmo H. Rivas.

Noviembre 27, 1879

Por la noche voy donde Zavala de las 7 a las 9. Me habla muy bien de Soto: dice que con gusto le entregaría la Presidencia de Nicaragua para que fuera Presidente de Centro América. Como yo le instara para que nombrara a Cárdenas Ministro de Relaciones, me dijo: “El me escribe para que lo nombre a Ud.” Y después me contó que ya había comisionado a Manuel Zavala que está en Rivas para que lo persuadiese a aceptar el Ministerio. Hablando de Canal, se expresó bien de M. Belly y dijo: “esperaré un mes más a los americanos, si no vienen trataré con M. Belly”.

De Modesto Barrios no tiene Zavala muy buena idea. Me cuenta que los leoneses están muy interesados en que nombre Ministro de Relaciones a Ayón.

De las 10 a las 11 converso con José D. Rodríguez. Convenimos en observar una política prudente. Parece ser cierto que Jerez viene a Nicaragua y que se establecerá en Chinandega, a mi juicio viene a promover una revolución contra Zavala.

Noviembre 29, 1879

Visito a Zavala. Dura mi visita hasta las 9 de la noche. Me dice Zavala que piensa invitar a los Gobiernos de Centro América para mediar en la guerra del Pacífico: en el Palacio estaba con Adrián Zavala.

Noviembre 30, 1879

Escribo a Marco A. Soto contándole que la Legación de Costa Rica vino a preguntar si estaba vigente el tratado de paz y amistad y a ofrecer dinero, armas y soldados para el caso de un conflicto: No aceptó Zavala este ofrecimiento.



DON PEDRO JOAQUÍN CHAMORRO
cuya Presidencia acaba de terminar y de quien
don Enrique Guzmán era gran adversario político

Viene a mi cuarto Anastasio J. Ortiz, que se encuentra aquí hace como tres días, él tiene simpatías por el partido reaccionario de C. América.

Diciembre 1º, 1879

En carta para José D. Gámez le digo lo siguiente: que siento mucho su mala inteligencia con Carazo, trabajo para que nombren a Cárdenas Ministro de RR EE. Las razones en que fundo mi indicación entre otras está el ser Cárdenas de ideas bastante avanzadas, le agrego que M. Belly es un caballero y lo que él trae no es un “humbbug”.

Diciembre 2, 1879

Visito a Zavala: me cuenta de la conspiración de los emigrados hondureños para derrocar a Soto. El movimiento debe estallar en Segovia. Vélez que se fue a León hace días anda metido en todo esto, y posiblemente va a ser el jefe militar de este bochinche. Zavala dice que él les sigue la pista y que piensa darles un buen fregón. Me cuenta que tiene a Soto al corriente de todo, y que si se lanzan los emigrados van a llevarse un buen chasco. Guardia apoyó descaradamente este movimiento.

Me dice Zavala entre otras cosas que si el Padre Sáenz no se hubiera muerto habría sido el Obispo de Nicaragua.

Diciembre 3, 1879

En la noche del primero del corriente mataron en esta ciudad (Managua) un gran tigre que bajó de Las Sierras.

Don Domingo Jarquín que me visita diariamente dice que Manuel Zavala les escribe a su primo Joaquín cuanto pasa en Granada manteniéndolo al corriente de la crónica social.

A Dn. Luis Montiel le contesto su carta informándole que el Presidente no quiere resolver nada sobre el curato de San Juan del Norte, hasta que hable con Isidro Urtecho que está de Gobernador Intendente en aquel puerto: que si éste recomienda al Padre Juan Alvarado, no hay duda que le nombrarán.

(El nombramiento de Curas estaba sujeto de acuerdo con el Concordato, al Vo. Bo. del Poder Ejecutivo. El Presidente extendía el pase de ley al nombrado para poder ejercer de Cura de almas en una parroquia. Era indudablemente una intromisión indebida, esta disposición considerada como una cortesía que se gastaba con el Presidente de la República, que gozaba del derecho de Patronato según el mismo Concordato. Nota del Editor).

Voy a la oficina de reclamos internacionales de la que está al frente José Antonio Román. Este me lee la impugnación del reclamo de Dña. Luisa Livingston: aparece plenamente comprobado que tanto ella como su marido fueron filibusteros.

Busco en el archivo del Gobierno una colección de La Gaceta de 1868 y no se la encuentra. Muy desarreglado me pareció el archivo: parece más bien una despensa. Dicen que han visto otro tigre en las orillas de esta ciudad. Probablemente es el compañero del que mataron en días pasados.

Diciembre 4, 1879

En carta para Thomas de Franco le digo que estoy en Managua por negocios de Canal: que aquí todo lo esperaron al principio de los americanos que ya se van convenciendo que éstos no piensan seriamente en tal empresa, se habla de guerra centroamericana que debe estallar a principios de 1880, más se sabe que Nicaragua y Honduras hacen lo posible por evitarla.

Diciembre 5, 1879

Escribo a mi padre a París contándole que Barrios y Guardia quieren pelear, más Zavala y Soto trabajan por la paz, que entre estos dos hay la mejor inteligencia.

A Gustavo Guzmán le digo que Guardia sigue intranquilizando a Centro América: Zaldivar está casi al caer: todos desconfían de él, que nadie sabe aquí quien será el Ministro de Hacienda para reponer a Benard, Cárdenas probable Ministro de Relaciones, no quiere aceptar y escribe a Zavala que me nombre a mí, pasaron las elecciones municipales las que fueron muy libres, se han dado buenas disposiciones gubernativas sobre la elección de Alcaldes y sobre fiestas públicas.

Anoche vino de Chinandega César Tijerino. Durante el almuerzo he conversado largamente con él. Es un joven inteligente, pero no tanto como su hermano Perfecto.

Visito a Zavala quien me pide le corrija las pruebas de un artículo sobre la nueva tarifa de aforo que él ha escrito para la Gaceta Oficial, bajo sus antiguas iniciales R. E.

Habiéndole pedido yo que me diese una respuesta neta con relación al negocio del Canal para poder informar a M. Belly diciéndole algo terminante, el Presidente me dijo: “Si los americanos no envían sus proposiciones dentro de un término racional, o si dichas disposiciones no son aceptables, y si recibo buenos informes de M. Philippart, nosotros no tendremos inconveniente en tratar con M. Belly, pero de todas manera pienso exitar a los otros Gobiernos de Centro América para que por medio de comisionados ad hoc discutamos el Contrato propuesto”.

Veo por esto que la cosa se hace cada día más larga. Cuando me despedí de Zavala me dijo: “Vuelva a la noche para que tomemos la última copa de cognac antes de despedirse Ud.”

Voy donde Zavala a las 8 p.m. Me hace Zavala mil protestas de afecto y estimación, yo le aseguro que soy su amigo personal y amigo de su Gobierno. El me exita para que le ayude a mantener las buenas relaciones de Nicaragua con Honduras, me cuenta que ya aceptó Cárdenas el Ministerio de Relaciones y que vendrá en Enero a hacerse cargo de dicha cartera, me dice que con mucho gusto me daría a mí uno de los Ministerios, pero que consideraciones políticas se lo impedían y acaba por ofrecerme que me enviará como Ministro Plenipotenciario a Chile y el Perú para mediar en la guerra que se hacen aquellas dos Repúblicas.

Le digo que siempre he trabajado por la buena armonía entre Nicaragua y Honduras y le rindo las gracias por la confianza con que me honra: nada le contesto cuando me habla de enviarme a las Repúblicas del Sur con una misión diplomática.

En fin, me he despedido de Zavala en los mejores términos con él.

José D. Rodríguez con quien converso hasta las 12 de la noche, está encantado de las noticias que le he comunicado (mi conversación con Zavala). Uno de los que se va a desagradar con el nombramiento de Cárdenas –le dije yo a Zavala- es Modesto Barrios. “Ese se desagrada sea quien fuera el nombrado, pues es un eterno aspirante a la cartera de Relaciones”, me respondió Zavala.

Diciembre 6, 1879

Salgo para Granada en la diligencia y a las 10 a.m., llegamos a Masaya. Todos dicen aquí que Leopoldo Avilés ha tomado gran interés en las elecciones municipales de Masatepe porque quiere asegurar su elección de diputado por el distrito de Masaya en Octubre del año entrante. Salimos de Masaya a la una y media y llegamos a Granada a las 4 p.m.

Diciembre 7, 1879

Voy donde M. Belly le informo de todo. Me presenta al capitán Chardot.

Diciembre 8, 1879

Recibo una tarjeta postal de Gámez en la que me comunica la noticia que publica EL HERALD de haber quebrado M. Philippart en ocho millones. Si esto es verdad el chasco ha sido grande para mí. Al pasar por la plaza me llama José Ignacio Bermúdez y Gonzalo Espinosa para mostrarme La Estrella de Panamá: dice ésta que el banquero Philippart se ha fugado dejando grandes deudas. Voy inmediatamente donde Belly. Este quiere

sostener que la noticia es falsa, que es una intriga americana, pero yo veo claro que estamos perdidos. El chasco que yo he sufrido es tremendo, mi reputación sufre un gran golpe, aunque yo no haya ganado un sueldo en la quiebra Philippart-Belly. Cuando vuelvo a mi casa medito las consecuencias que este suceso va a tener para mí.

Diciembre 9, 1879

Escribo a Zavala sobre el chasco que me ha dado Philippart: estoy abrumado y nada tendré que contestar a los que me ataquen por la prensa: me ha mortificado también la noticia que da “El Termómetro” del nombramiento de Cárdenas, pues como Ud. comunicó eso confidencialmente, temo haya creído que yo se lo transmití a Gámez.

Belly quiere hacerme aceptar doscientos pesos como compensación al chasco que me ha dado y yo rechazo terminantemente.

Belly se impresionó esta mañana cuando rehusé los \$ 200 hasta el punto de llorar.

Diciembre 11, 1879

Escribo a Marco A. Soto: le digo que el Presidente Zavala se halla en la mejor disposición. Si los emigrados apoyados por Guardia intentan algo se arrepentirá pues el Gobierno les sigue la pista y está dispuesto a escarmentarlos, Cárdenas, nombrado Ministro de RR. EE. se prenda de garantía para las Repúblicas de Occidente.

Visito a Belly. Ahora está dispuesto a quedarse aquí hasta el 8 de Enero. Irá a bañarse a Tipitapa para su enfermedad del ojo.

A las 4 p.m. muere en esta ciudad don Leandro Zelaya.

Diciembre 12, 1879

Voy donde Belly. La noticia de que no ha quebrado el Banco Europeo parece reanimarlo. Belly habla largamente sobre la información de los continentes: pretende que Africa es el más antiguo, que la América es más vieja que la Europa y el Asia, que las lenguas indo-europeas tienen un origen americano y que en otro tiempo la América se comunicaba con el Africa por una lengua de tierra de la cual formaba parte el actual Cabo de San Roque.

Diciembre 13, 1879

Belly me propone que funde un periódico en compañía de don Anselmo H. Rivas y me insta para ésto. Insiste Belly en su proyecto de que una a don Anselmo para resucitar “El Centro Americano”: ya habló con Rivas sobre esto y según dice, se halla en la mejor disposición. Redactó Belly un contrato de asociación, y va a ocuparse en elaborar un programa etc., para dicho periódico.

Yo dudo mucho que don Anselmo y yo podamos caminar de acuerdo y temo que esta asociación me nulifique en política.

Hablando con Belly sobre nacionalidad, veo que él no cree que a Centro América le convenga la unión si no es como un “zolverein”, nada de estados centro-americanos, ni Central, ni Federal. Según su modo de ver conviene que las actuales soberanías subsistan y que se unan solo para la defensa contra el extranjero y para su representación en el exterior. Quiere, además, que los cinco Estados tengan igual legislación civil y penal. Constituciones políticas análogas, no idénticas, y unidad, de monedas, pesos y medidas. Esto dista mucho del ideal de Jerez y de los demás nacionalistas.

Escribo a Pastor Salamanca, León, diciéndole que oí hablar mucho de guerra en Managua donde estuve casi un mes, pero que yo no creo mucho en esa guerra ni la deseo tampoco.

Diciembre 15, 1879

Belly me envía el programa de “El Centroamericano” que quiere publiquemos don Anselmo y yo. Verdadero compromiso se ha vuelto para mí esto del periódico.

Diciembre 16, 1879

Me dice Belly que don Anselmo está reacio en orden a la fundación del periódico.

Yo comprendo que Rivas se halle tan apurado y quizá más que yo. Belly tiene todavía esperanza de hacer algo en Europa con relación al Canal.

Diciembre 17, 1879

Ha venido el nombramiento de Prefecto a Roberto Lacayo. Voy a verlo: está radiante de alegría. Según he sabido no están muy contentos los conservadores del nombramiento de Roberto.

Diciembre 19, 1879

Leo en el Courrier des Etats Unís los detalles de la fuga de Philippart. Belly me cuenta que éste es judío.

Diciembre 22, 1879

Sé por Belly lo que ya me había contado Paulino Solórzano de que don Anselmo pensaba comenzar a publicar “El Centroamericano” a mediados de Enero próximo.

En esto vino a parar el proyecto de compañía conmigo que discurrió Belly.

Diciembre 23, 1879

Hablo largamente con Belly de literatura francesa. Habla él muy bien de Voltaire y de Balzac: no le gusta T. Teuillet. Me cuenta que él fue perseguido por comunista.

A las nueve de la noche regresa Constantino muy en silencio, pero luego que corre la noticia de su llegada llega a casa un inmenso gentío y la Filarmónica. En estos momentos son las doce de la noche y tocan la Marsellesa.

Diciembre 24, 1879

Paso parte de la mañana en el cuarto de Constantino. Está asediado por las visitas. Voy con Constantino a ver a Belly. Constantino cree que la enfermedad de Belly en el ojo es una úlcera roedora que puede curarse sin dificultad.

Por la tarde vuelvo donde Belly. Me despido de él porque mañana salgo para Managua y él saldrá de aquí antes de que yo regrese. Parece algo conmovido al decirme adiós.

Diciembre 26, 1879

Salgo para Managua. Camino agradable, no hay polvo. Llegamos a Managua a las hora de costumbre las 5 ½ p.m.

Diciembre 27, 1879

Voy a visitar a Zavala pero no puedo verlo porque estaba ocupado en el Ministerio de Hacienda. Converso largamente con Roberto Lacayo en el Palacio mientras ambos esperábamos a Zavala. Me consulta Roberto si me parecía bien que dirija una proclama a los pueblos del departamento de Granada con motivo de su toma de posesión de la Prefectura. Le contesto que sí. Me visita Fabio: se conoce que no le gusta Cárdenas de Ministro.

Viene a verme José D. Rodríguez. Me insta para que me dedique al negocio de sembrar café. El parece estar muy contento del Gobierno.

Pánfilo Lacayo me insta para que compre la mitad de la hacienda de Pascual Salamanca y quede en compañía de él (Pánfilo). Por un momento me seducen las propuestas de Pánfilo, pero Federico Solórzano con quien consulto el negocio me dice que de ninguna manera me meta a negocios de café, que es pésima especulación, que estas propiedades ocasionan muchas molestias y no dan ni un 12 ½ al año.

Diciembre 29, 1879

Me dice Zavala que Honduras y el Salvador contestaron muy satisfactoriamente a la invitación de Nicaragua sobre mediación en la guerra del Pacífico, pero que Guatemala contestó de una manera algo ambigua.

Diciembre 31, 1879

Escribo a Belly, (en español) que hablé ya con el Presidente tanto sobre la personalidad de Philippart, tal cual era antes de la catástrofe, como sobre la cuestión Canal, y que de esa conversacion he sacado en claro lo siguiente:

Primero: Que Zavala no pone en duda la honorabilidad de Ud. y la buena fe con que ha procedido en este asunto.

Segundo: Que el proyecto de concesion para El Banco Europeo que yo traje el mes pasado no presenta en general dificultad ninguna para su aceptación y

Tercero: Que si los americanos no vienen, o si sus proposiciones son inaceptables el Gobierno de Nicaragua vería con satisfacción que una casa respetable de Europa se hiciera cargo de la grande obra del Canal. Creo además, que aquí prefieren los europeos a los americanos, y entre los europeos, estiman sobre todo a los franceses. Le digo que ya vi el prospecto del “Centroamericano” y que celebro saber por su carta de ayer, que todavía tendré el gusto de estrecharle la mano antes de partir.

Me cuenta mi compadre Vélez a quien invité a comer conmigo, que a la fecha debe estar llegando a las costas de Honduras en el Atlántico una expedición que va a revolucionar aquella República. Ni creo ni dejo de creer este cuento.

1880

Enero 1º, 1880

Voy a casa de José D. Rodríguez quien me enseña entre otros libros uno muy antiguo y curioso. Es una crónica española que refiere la traición del Conde Dn. Julián, la entrada de los moros a España y la muerte del Rey Rodrigo. Fue impreso en Sevilla el mencionado libro el año de 1511. Parece que ese libro perteneció al Museo de Londres de donde se lo robaron. A José Dolores se lo regaló un inglés en las minas de La Libertad (Chontales).

Fabio Carnevalini a quien visité esta mañana, me propone que no escribamos nunca el uno contra el otro: yo acepto esta propuesta.

Enero 2, 1880

Salgo para Granada en la diligencia. A las 5 ½ a.m., llegamos al Valle Gottel, pero perdemos allí hora y media esperando las bestias del relevo. En Masaya me encuentro con Isidro Urtecho: opina éste que Cárdenas es ultra conservador, y que no quiere nada con los liberales.

Tejada, el dueño de las diligencias, habla de lo mal que le ha ido en su negocio de agua en León.

Enero 4, 1880

Viene a visitarme Gámez. Este ha perdido mucha parte de la influencia que antes tenía en Rivas.

El primer acto de Roberto Lacayo como Prefecto (Jefe Político hoy día) ha sido nombrar a Juan César, Tesorero Municipal: esto creo que lo ha hecho para complacer a Dn. Pedro J. Chamorro, opinión de que participan todos mis amigos.

Enero 5, 1880

Gámez que ha venido hoy a mi casa dos veces, conviene en someter “El Termómetro” a mi inspiración. Cada día me convenzo más y más de que este Gámez, sin carecer de talento, es un mozo muy destornillado.

Enero 6, 1880

Me contó M. Belly que don Anselmo H. Rivas le había dicho que Benard no solo era el presidente designado para suceder a Zavala, sino el Presidente necesario para Nicaragua.

Enero 7, 1880

Voy donde M. Belly a decirle adiós. Mil protestas de amistad me hace. Buen hombre es M. Belly. Tiene mucho corazón, es inteligente e instruido.

Viene Isidro Urtecho de Managua: dice que Zavala manifiesta desear nuestra amistad y que estuvo con él muy amable.

Enero 10, 1880

Aparece el primer número del “Centro Americano”. Género de literatura fastidiosa. Con excepción de un artículo de F. Belly sobre Municipalidades, nada me gusta. Hasta la parte material del periódico me talla poco.

El Gral. Jerez llegó a San Juan del Sur. Le pongo un telegrama saludándolo por su regreso a Nicaragua.

Enero 11, 1880

Se anuncia la llegada de un señor Mérida como Ministro de Guatemala ante nuestro Gobierno, y que San Salvador ha vuelto a arruinarse a causa de fuertes temblores iguales o peores a los sufridos por aquella ciudad.

Enero 14, 1880

Me escribo Isidro Urtecho de Rivas que Jerez se puso muy alegre con mi telegrama y que piensa escribirme.

Enero 16, 1880

Recibo un parte de Thomas de Franco fechado en San Juan del Sur: dice que va para Managua.

Tristes noticias han venido del Salvador. Los temblores amenazan arruinar la capital de aquella República. Han ocurrido espantosos fenómenos geológicos.

Exámenes de la escuela de Dña. Elena Arellano. Asisto junto con Faustino Arellano e Ildefonso Vivas.

Enero 20, 1880

Escribo a Isidro Urtecho: le digo refiriéndome a la suya del 13 “si tú llamas maldita biografía” al retrato de Jerez que publiqué, otros piensan que quise endiosarle: esta diversidad de pareceres me hace pensar que mi obra está buena, no creo –le digo- que Thomas de Franco haga nada sobre Canal porque sucede con esta empresa lo que con la “Nacionalidad” de Jerez, que todos la tienen en la boca y pocos en el corazón.

Enero 21, 1880

Escribo a Thomas de Franco diciéndole que le deseo mucho éxito y que hubiera querido hablar con él antes de que llegase a Managua y que no voy a estrecharle la mano porque temo aumentar con mi presencia allí las dificultades que se encontrará en su asunto de Canal.

Enero 23, 1880

Recibo carta de mi padre anunciándome que el 15 de Diciembre pasado fue recibido oficialmente por la Reina Victoria de Inglaterra.

Viene a visitarme el Capitán Giusto y a decirme de parte de Mr. Pellas que éste me ruega que le escriba y que haga lo que pueda por él en su cuestión con el Gobierno. Parece que Pellas ha vendido a Guardia en 9.000 libras el vapor “Nicaragua” cosa que ha calentado a Zavala contra la Compañía de Navegación de Nicaragua.

No dudo que Guardia quiere ese vapor para hostilizar a Honduras por el lado del Atlántico.

Ni “el Canal” ni “El Centroamericano” se ocupan de la llegada de Franco.

Enero 29, 1880

Viene Thomas de Franco: es el mismo de siempre. No es él quien solicita la concesión de Canal sino Menocal. Grant envía un proyecto advirtiendo que no admite modificaciones. C’est a prendre obe a laisser, como dicen los franceses.

Por la noche voy a casa de mi mamá y converso con Franco que estaba allí de visita. Franco habla muy bien de Philippart quien se sabe ha llegado a París y pagado sus deudas.

Enero 30, 1880

Visito a Franco: me hace algunas revelaciones acerca del negocio de Canal. Asegúrame que F. Morris de New York viene con mucho dinero para impedir que se acepten las proposiciones de Grant.

Se dice aquí que Zavala quiere nombrarme ministro para Chile y El Perú, pero que habiendo consultado esto con el “Cacho”, encontró seria resistencia. Algo de verdad ha de haber en este cuento, pues Zavala me habló de éso cuando conversamos por última vez estando solos en su despacho.

Hace tres días que se vende aquí hielo del que fabrica Mr. Rea.

El vapor que llegó ayer a San Juan del Sur trae la noticia de que viene Lesseps a Nicaragua. Franco cree que Lesseps va a Costa Rica a proponer a Guardia un contrato de Canal.

Abril 14, 1880

Hace hoy 72 días que no escribo en este diario. El 2 de Febrero, a las 6 ½ de la tarde, en momentos que me dirigía con Faustino Arellano a una comida que debía tener lugar en el Hotel de “La Sirena” fui atacado alevosamente por Carlos Selva quien me disparó, casi a quema ropa, dos pistoletazos, uno en la pierna izquierda y otro en el pecho. He sufrido horribilmente durante los meses de Febrero y Marzo. Todos los médicos de Granada estuvieron en aquel momento terrible a la cabecera de mi cama. Se creía generalmente que moriría y yo mismo llegué a tener esta convicción. La idea de abandonar este mundo para siempre no me causaba espanto.

Tengo casi borrado el recuerdo de los ocho primeros días que siguieron al cobarde atentado del 2 de Febrero, pero no se me olvidará que todo lo más notable de Granada, vino a visitarme.

A Carlos lo prendió Roberto Lacayo, Prefecto del Departamento, dentro de la casa de Dña. María Josefa Bermúdez viuda de Pasos. El doctor Alberto Lacayo y mi hermano Constantino han sido mis médicos de cabecera. El 10 de Febrero me entablillaron la pierna: para esta operación hubo que dormirme con cloroformo.

No podré olvidar jamás el buen comportamiento de las siguientes personas: José Ignacio Bermúdez, Francisco Leal hijo, Faustino Arellano, Ramón Espinosa y don Federico Wissert.

El 13 de Marzo me senté por primera vez pero no me quité las tablillas y la ligadura hasta seis u ocho días más tarde. Cuando me senté tuve un vahído. Me sentía sumamente débil. Qué Semana Santa tan triste pasé! El 21 de Marzo fue Domingo de Ramos. Mucho se habló de que la Municipalidad no asistió, como ha sido antigua costumbre, a la procesión de Jesús del Triunfo en la que el Alcalde lleva de la brida a la burriquita. Era Alcalde 1° don Rito Báez, Alcalde 2° don J. Mercedes Zelaya.

El 29 de Febrero (domingo) se quemaron las hijas de Justo García y Dña. Mariana Morales a causa de la explosión de un garrafón de alcohol. Dos chiquitos de García y la Sra. Morales, y un hijo de Diego Romero, expiraron a las diez de la noche y a las dos de la madrugada, víctimas de esta catástrofe.

El domingo 28 de Marzo me puse en pie por primera vez. Como a eso de las 9 p.m. me sentí morir y tuve un gran desmayo.

Carlos fue juzgado y condenado por el delito de asesinato frustrado el 29 de Marzo. (Nótese la pronta administración de justicia que había entonces, aún tratándose de casos que hoy día serían juzgados con lenidad. Nota del Editor).

Como tantas personas se habían interesado a su favor, nadie dudaba que sería absuelto, con excepción de mi cuñado José Ignacio Bermúdez que sostuvo siempre lo contrario.

El Domingo 4 del corriente se publicó el último número del “Canal de Nicaragua”.

Tanto “El Porvenir” como “El Termómetro” se interesaron vivamente por la condenación de Carlos. “El Centroamericano” trató de atenuar su crimen.

Comencé a andar con muletas el 5 de este mes. Las muletas que uso son de Pablo Guadamuz, quien las trajo de los EE. UU. pero nunca las ha usado (este General Guadamuz a quien le faltaba una pierna, es el mismo que años más tarde, se hizo célebre por haber caído en la chifladura del invento de su cañón eléctrico que lo convirtió en el hazme reír de las personas que hacían coro a sus dislates. Nota del Editor).

Manuel Zavala ha estado dos veces a visitarme en nombre de su primo Joaquín.

Se halla actualmente en Managua, con el carácter de Ministro de Guatemala, el señor Cayetano Díaz Mérida. Según me contó Thomas de Franco viene a proponer un tratado de alianza contra Guardia, y a ponerse en relaciones con el partido opositor de aquí para ver si convendría a Rufino Barrios intentar un cambio en la política de Nicaragua.

He quedado con la pierna fracturada como pulgada y media más corta que la otra: además la tengo rígida. Tengo una falsa anquilosis de la rodilla. Constantino viene todas las mañanas a doblármela, operación que me ocasiona un fuerte dolor. Ayer vino a verme don Anselmo H. Rivas.

Abril 15, 1880

Apenas puedo formar con la pierna fracturada un ángulo de 22 ½ grados.

En los dos meses y medio que han transcurrido desde que me hirieron he leído “La Divinidad de Jesucristo” por Augusto Nicolás, “La Roquette et la Place Vendomé” por el Abate Lemazore, “Las Cartas Persas” por Montesquier, “De los Delitos y de las Penas” por Beocaria. Ahora leo “Los Viajes de Gulliver” por Swiff y “Los Estudios Filosóficos sobre el Cristianismo” por Augusto Nicolás. (Dn. Pedro J. Cuadra Ch. —en sus acotaciones sobre los escritos de Don Enrique Guzmán-, asegura que los PP. Jesuitas Cardella y Crispolti, residentes en Granada, se valían de Dña. Elena Arellano, muy querida de Guzmán, para enviarle estos libros al convalesciente para lograr su conversión, lectura que sin duda alguna ha de haber contribuido al cambio de frente en política y religión operado en el señor Guzmán. Nota del Editor).

Me cuenta Faustino Arellano que en la semana entrante van a convocar el Congreso a fin de someterle a su aprobación un contrato de Canal que ya el Gobierno firmó con Menocal. Preocúpame la idea de que vayan a acusarme por la paliza que le dí a Carlos Selva, pues hay varios congresales que no me inspiran confianza. Creo, con todo, que en esto se hará lo que quiera Zavala.

Abril 19, 1880

Viene a verme don Cleto Mayorga. Es el mismo de siempre. Yo le digo que en León todos son gobiernistas. Don Cleto me cuenta que anoche murió el Vicario Capítular Padre Mateo Espinosa, el mismo que habiendo empataado los votos para la elección del Vicario Sede Vacante, se dió el voto a sí mismo.

Por la noche me siento en la sala y desde allí vemos la luz de una fogata que han encendido como a la mitad de la falda de Mombacho varios jóvenes de esta ciudad que salieron ayer de aquí para hacer la ascensión del cerro.

Abril 20, 1880

Don Cleto vuelve a visitarme. Me habla de ciertas esperanzas que tiene en los Gobiernos de Occidente, dice que los jesuitas de León son espías del Gobierno (sic.) y da a entender que el Ministro Díaz Mérida está aquí para provocar un conflicto. Yo no creo de esto ni la mitad de la mitad. Según cuenta el mismo don Cleto, Carlos Selva piensa pedir indulto al Congreso que se reunirá pronto para conocer del contrato de Canal.

Escribo a J. D. Rodríguez hablándole de los temores que me inspira el efecto que pudiera producir en ciertas cabezas ligeras la música celestial que anda cantando don Cayetano Díaz Mérida, que Cleto vino a hablarme de política pero que yo no le hice caso.

Por la noche me visitan don Luis Palazio y Pellas. Este último no parece muy contento del Gobierno. Sin duda se ha puesto mal por la venta del vapor Nicaragua a Costa Rica.

Abril 21, 1880

Los jóvenes de esta ciudad que fueron a Mombacho regresaron anoche sin haber subido más que a la mitad del cerro. Cuentan que no había dificultad ninguna para seguir ascendiendo, pero parece que tuvieron miedo porque encontraron un leoncito.

Hasta hoy no se averigua que tengo rota la 7° costilla del lado derecho. No se soldó ni soldará tan pronto.

Ha reaparecido en León “La Verdad”: asegúrese que este periodiquito que lo redactan Modesto Barrios y Agustín Duarte es semi oficial y que el Gobierno da para sostenerlo cincuenta pesos cada mes.

Abril 26, 1880

Se promulga el decreto por el cual se convoca el Congreso para sesiones extraordinarias el día 10 de Mayo entrante, a fin de que estudie el Contrato de Canal que el Gobierno acaba de celebrar con don Aniceto Menocal.

Viene a visitarme don Mariano Bolaños, de Masaya. El es partidario de la reforma parcial de la Constitución. Carlos Alegría que viene a verme poco después, me asegura que don Mariano Bolaños es el autor de los artículos que bajo el seudónimo de “Pérsiles” ha venido publicando “El Termómetro”. Gámez me dice en carta que recibí ayer que Pérsiles no es de Masaya, ni es amigo mío: yo he sospechado que Pérsiles es Salvador Castrillo padre, cuñado de Gámez.

Viene a visitarme Pellas: dice que antes de un mes estará fuera de Nicaragua para no volver más.

Viene a verme don Macario Avilés: dice que si yo fuera conservador, ocuparía una brillante posición en este partido.

Abril 30, 1880

Me dice J. D. Rodríguez en carta 28 del corriente que el Congreso ratificará el contrato de Canal porque el Gobierno hará de su aprobación o desaprobación una verdadera cuestión de Gabinete.

Escribo a Gámez diciéndole que debe hacer lo posible por ir al Congreso. La cuestión de Canal es de importancia vital para Nicaragua.

Leo ahora la Biblia anotada por el Padre Scio.

Mayo 2, 1880

Ayer confirmó la Corte de esta ciudad la sentencia del Juez de Primera instancia contra mi agresor Carlos Selva.

Por la noche me visita Cárdenas. El parece que tiene fe en el contrato de Canal celebrado con Menocal.

Se reúnen varios amigos y hablamos del Canal interoceánico. Mi hermano Constantino y Gonzalo Espinosa no creen que se llegue a realizar jamás por Nicaragua.

Mayo 5, 1880

Viene a verme M. Blanchet. Ahora habla de hacer un canalito a través de nuestro istmo, para pequeñas embarcaciones. Encuentro esto absurdo. Blanchet me parece ahora más ignorante y vulgar que el año pasado.

Me visita Adolfo Guerra: como todos los rivenses, es gran partidario del Canal interoceánico. Faustino Arellano encuentras que Guerra tiene mucho talento.

Leo Las Catilinas de Juan Montalvo. Me gusta el estilo de este escritor, aunque abusa de los términos y locuciones anticuadas, desusadas y poco conocidas. A veces me parece también algo incoherente.

Mayo 10, 1880

José León Lacayo me cuenta que Carlos Selva le dijo esta mañana: “Todos los mismos que me aconsejaban que me vengara de Enrique ahora me tienen a mal que le haya herido”, agrega José León que nadie visita a Carlos.

Parece que el Congreso está dividido sobre la cuestión del Canal. Choca a varios representantes que en el Contrato celebrado por el Gobierno con Menocal se fije un plazo de dos años para dar principio a los trabajos.

Mayo 12, 1880

Gámez me escribe de Managua que Zavala no piensa presentar mi causa al Congreso, que están a favor mío Tijerino, Callejas y Amador, pero en contra Cárdenas y Agustín Pasos. Contesto inmediatamente a José Dolores diciéndole: que tengo buenas razones para desear que no presenten mi causa a este Congreso, así que si Zavala no se halla dispuesto a mandarla, tanto mejor. Me admira lo que me cuentan de Cárdenas, pero para nada lo de Agustín Pasos, siempre tuve confianza en Tijerino, Amador y Callejas: solo que haya fundada y completa seguridad de que saldré absuelto, deberán mis amigos pedir mi proceso. Creo contar con diez votos seguros a mi favor, pero yo quiero una abrumadora mayoría, como cuestión de dignidad y de amor propio.

Pregunto a don Nicolás Ubago por medio de una esquila si el verbo derrocar se puede conjugar como lo hace Montalvo, yo derrueco, tu derruecas etc., y me contesta que, a su juicio, derrocar es verbo regular, y, por tanto, no es permitido decir derrueco, derruequen etc. Agrega Ubago en su contestación, a vuelta de varios cumplidos sobre mi competencia como gramático, que me está muy agradecido por la manera cómo aprecié su casamiento con Pastora Monterrey.

Se instala el Congreso extraordinario en Managua, convocado para conocer el Contrato de Canal suscrito por el Gobierno con don Aniceto Menocal. Todos creen que mi causa por el lance con Carlos Selva en Octubre del año pasado será sometida al Congreso. Paulino Solórzano pasa aquí casi toda la mañana. Converso con él, Constantino y Faustino sobre este asunto. Yo les digo que no hay necesidad de apurarse mucho pues el resultado será el que quiera Zavala.

Recibo telegrama de Bernabé Mejía diciéndome que Dolores Selva me acusó al Congreso. En el acto me pongo a escribirles a Federico Solórzano, a Gámez, a Genaro Lugo, a J. D. Rodríguez para que me informen del estado de esta acusación.

La Comisión que va a conocer de mi causa la componen don Santiago Morales, Adolfo Guerra y Modesto Barrios. A Federico le indico en mi carta quiénes son los representantes que considero enemigos míos, quiénes los que conceptúo dudosos, y cuáles los que tengo por seguros. Entre los más sospechosos coloco a Agustín Pasos.

Digo a José D. Rodríguez y a Bernabé Mejía, -en carta que les escribo- que cuando recibí el telegrama de este último, me ocupaba en escribir a Zavala pidiéndole hiciera la iniciativa al Congreso para que se conmutase a Carlos la pena de presidio impuesta por los tribunales.

Todo el día me preocupa el cuento de mi acusación: me parece que saldré bien, pero no abrigo una confianza absoluta.

El Gral. Agustín Avilés escribe a don Gilberto Larios, a Pedro R. Ramírez y a don Benito Morales previniéndoles a mi favor. Agustín Lacayo escribe a Blandino en igual sentido, y M. Argüello a E. Pérez Cruz y al Lcdo. Santiago Morales.

Mayo 14, 1880

José D. Gámez me dice en carta del 12 que hay seguridad matemática de que yo saldré absuelto pues son 27 los representantes presentes y se puede contar 15 de ellos seguros. Siempre he creído que en esta acusación el resultado será el que Zavala quiera.

Escribo a Carazo para que me ayude a salir bien en la acusación que contra mí pende ante el Congreso. Según me cuenta Saturnino Gámez Chepe Pasos opina que el partido conservador se nulifica si J. D. Gámez y yo somos condenados por el Congreso. (Nota: a Gámez lo acusaban por haber disparado los tiros de su revólver en un altercado con el Lcdo. José María Hurtado, en Rivas).

José Ignacio Bermúdez se va mañana para Managua a trabajar en mi favor: lleva muchas cartas de recomendación que Roberto Lacayo ha andado recogiendo de varias personas que tienen influencia con algunos representantes.

He sabido que Federico Solórzano está gravemente enfermo, cosa que me “desconviene”.

Pongo un parte a Eliodoro Solórzano preguntándole cómo sigue Federico.

Por carta de Genaro Lugo, B. Mejía y Gámez sé que mi acusación quedará probablemente encarpeta, que Juan de Dios Avilés y don Santiago Morales manifiestan saña contra mí y que el escrito de acusación que presento Dolores Selva es muy violento.

Faustino ha hablado con el Padre Cardella sobre mi acusación a fin de que recomiende mi causa a los representantes Prado, Terán y Dn. Benito Morales, muy adictos a los jesuitas. El Padre parece estar muy bien dispuesto. Recuerdo que fue él quien me casó hace ocho años.

Mayo 16, 1880

Según me dice Adolfo Guerra en carta que acabo de recibir, no hay tal que Cárdenas y Agustín Pasos están en contra mía y que la actitud de Zavala es decidida a mi favor. Esto me tranquiliza.

Contesto a Guerra diciéndole que nunca creí que Cárdenas estuviera contra mí, de Agustín Pasos sí tuve mis dudas. Yo creo –le digo- que mi causa es la de la sociedad y de la moral pública.

Mayo 17, 1880

Me ha calentado lo que dijeron Francisco de Dios Avilés y el Lcdo. Santiago Morales en el Congreso cuando Gámez hizo moción para que se testaran las palabras injuriosas que contenía la acusación de Dolores Selva contra mí: ambos dijeron que “tratándose de un crimen y de un criminal, las cosas debían llamarse por su nombre”.

Mayo 18, 1880

Recibo carta de varios amigos en las que me confirman que mi compadre Vélez está contra mí y que Midence está a mi favor. Muy sorprendido estoy con la noticia de haberse puesto Fabio Carnevalini contra mí, le digo a Rodríguez que no me sorprende la actitud de Midence, hombre decente. Deseo que mis amigos deben empeñarse en que no haya dictamen. Siempre he contado con los votos de mis amigos chinandeganos Tijerino, Gasteazoro, Rojas etc.

Escribo a J. Olivares: “nunca dudé que mis amigos de Managua trabajasen por sacarme airoso de la acusación que pende ante el Congreso, Vélez, a quien solo bienes he hecho, está contra mí, Dn. Gabriel Lacayo está contra mí no porque me tenga mala voluntad, sino por se siempre extravagante, pues él aprobó la paliza que le dí a Carlos”.

Recibo telegrama de Pedro Tejada comunicándome que la Comisión en el asunto de Gámez presentó su dictamen, que éste fue aprobado, que mañana es mi turno y que pedirán informe.

Mayo 19, 1880

Recibo carta de Genaro Lugo diciéndome que no tenga cuidado pues al ver la actitud de Zavala hasta Moralón ha aflojado en su persecución contra mí, agrega que el Congreso debe disolverse el sábado 22.

Circula una hoja suelta titulada “El Congreso y las Acusaciones” y firmada “La Opinión Pública” exitando al Congreso que no se disuelva sin condenar a Gámez y a mí.

Mayo 20, 1880

Recibo carta de Adolfo Guerra diciéndome que mi acusación dormirá en el archivo y que más vale que así sea porque la mayor parte de nuestros compañeros son unos sinvergüenzas que lo traicionan a uno en su cara: me confirma la noticia de que el Congreso se disolverá el sábado.

Mayo 22, 1880

Recibí ayer cartas de José Ignacio, G. Lugo y Eliodoro Solórzano no muy tranquilizadoras respecto a mi acusación: Gámez se ha convencido de que nos hacíamos ilusiones: dice que Tijerino y Midence votarán contra mí, José Ignacio me dice que solo cuento con once votos seguros y como hay 33 representantes necesito 12 más por lo menos para tener las dos terceras partes de la votación. El Lcdo. José María Noguera que viene a verme, me asegura que habrá modos de entretener mi asunto en Congreso hasta la próxima legislatura en Enero entrante.

Roberto Lacayo que ha venido hoy dos veces me dice que ya está aprobado por el Congreso el contrato de Canal.

Según telegrama de Gámez mi causa fue tomada en consideración. Pero poco después recibo otro de Guerra anunciándome que el Congreso cierra sus sesiones mañana y que las acusaciones quedarán durmiendo. Viene José Ignacio de Managua y confirma las noticias de Guerra y dice que mi asunto estaba muy “grifo”.

Mayo 23, 1880

“El Centroamericano” ha probado que deseaba mi condenación por el Congreso. En el número de hoy todavía revela su malévolos deseo. Aún no se sabe que el Congreso se haya disuelto: yo no estaré tranquilo hasta que oiga los cañonazos que indiquen su receso.

Mayo 24, 1880

Viene de Managua José Dolores Gámez: su presencia me hace comprender que el Congreso cerró ya sus sesiones: Según cuenta José Dolores, él hubiera salido absuelto por unanimidad de votos, y yo también habría salido bien.

Constantino como yo, es de opinión que el futuro presidente es Adán Cárdenas.

Gonzalo Espinosa, que regresa de Managua, dice que Zavala estaba muy bien dispuesto a mi favor.

A don Mariano Montealegre le digo que sigo mejorando de la pierna, le doy noticia de mi padre, que la última carta que de él tengo es de Turín fecha 12 de Abril, después de haber estado en Roma, que sospecho que se ha ocupado del asunto de Obispo para reponer al difunto Ulloa y Calvo.

Mayo 28, 1880

Escribo a Marco A. Soto: “le participo que el Congreso aprobó el contrato de Canal ajustado por el Gobierno con Menocal, con gusto he sabido que el Gral. Zavala sigue estrechando sus relaciones con los Gobiernos de occidente, lo cual es una prueba de su buen juicio y de su carácter independiente”.

Aquí comienza a decirse que Pérsiles el escritor que tanto ha dado en qué hablar es don Rafael Campos. Se cree generalmente que Aretino, otro colaborador de “El Termómetro” es Alejandro Argüello.

Mayo 29, 1880

Se sabe que Manuel Zavala que ha estado enfermo, sigue mal.

Mayo 31, 1880

Le digo a J. D. Rodríguez en carta de hoy que me han venido a decir que el Gobierno dejó pendiente mi causa para tenerme agarrado, pero que yo he rechazado tal insinuación como absurda, si Zavala está a mi favor como tú dices y yo creo, nada tengo qué temer.

Manuel Zavala sigue mal.

Junio 1º, 1880

He leído en La Gaceta el contrato de Canal que el Congreso ratificó: contiene 55 artículos. Creo que es excesivo el término de tres años para comenzar los trabajos.

Se recibe de abogado en León, Alfonso Ayón, hijo del Lcdo. Tomás Ayón a quien escribo dándole la enhorabuena por tal suceso.

Llega a Granada el señor Cayetano Díaz Mérida, Ministro de Guatemala. Me ha mandado a decir que luego vendrá a verme.

Junio 4, 1880

Recibo carta de J. D. Rodríguez en la que me dice que mostró a Zavala la mía del 31 de Mayo, agrega, refiriéndose a mi acusación ante el Congreso, que Zavala está decidido a mi favor.

Viene a visitarme Fabio. No quiero decirle una palabra a éste sobre su actitud durante mi acusación.

José Ignacio Bermúdez me trae la noticia de que Carlos ha sido condenado por la Corte de León que tenía el proceso en apelación.

Junio 5, 1880

Viene a visitarme el Ministro de Guatemala Dn. Cayetano Díaz Mérida y su Secretario don R. Goyena Peralta. Díaz es un indio, parece hombre inteligente. Le hallo mucho parecido con José Angel Robleto.

Goyena es un joven simpático, ojos azules, muy delgado: me parece que está tísico. Ambos se han hecho cargo de la situación política de Nicaragua.

Cuando ellos se fueron vienen Fabio y Blanchet.

El Ministro Díaz me manda decir con Manuel Argüello que desea hablar conmigo a solas: este Manuel es tan mentiroso que puede ser no sea verdad lo que me ha venido a contar.

Viene Joaquín Zavala de Managua con motivo de la gravedad de Manuel Zavala.

A las 8 ½ p.m. pasa por mi casa el Presidente y entra un momento a saludarme: dice que mañana vendrá a verme.

A las 9 p.m., vienen de nuevo el Ministro de Guatemala y su Secretario. Manifiestan que están muy satisfechos de Zavala: lo creen muy libre pensador. Yo les aseguro que Zavala es amigo leal de los Gobiernos de Occidente.

Junio 6, 1880

Fabio me hace una larga visita: dice que Zavala me quiere mucho. Sé que la Sabinita, hermana de Carlos, estuvo anoche a hablar con Zavala.

Escribo a mi padre comunicándole que he sabido que ya lo van a llamar, que la Corte de León confirmó la sentencia de presidio impuesta a Carlos por el Juez de primera instancia. (Nota: parece mentira esta rectitud en la

aplicación de la justicia sobre todo tratándose de personas de calidad, cuando vemos ahora que hecho de tal naturaleza quedan impunes).

Se publica el primer papel contra Zavala: ha sido impreso, en el establecimiento tipográfico de José Jesús Cuadra y lleva por firma “Los Comerciantes”. Se atribuye, generalmente a Luis y Mariano Argüello, la paternidad de esta publicación.

Junio 10, 1880

Escribo dos cartas una para el presidente Zaldívar y otra para el presidente Soto, contestándoles sus respectivas misivas en las que me preguntaban por mi salud. Al primero le digo que mi agresor irá al presidio, que varios señores se interesaron porque el presidente hiciese iniciativa al Congreso a fin de que se conmutase esa pena en destierro, pero nada consiguieron porque Zavala se negó a presentar dicha iniciativa, que “El Centroamericano”, órgano oficial del partido conservador granadino, no representa las opiniones de nuestro Gobierno, que por los periódicos de esa República veo que El Salvador está próspero y tranquilo, a los ataques de sus enemigos nada mejor podrá usted oponer que la satisfactoria situación del país que gobierna”.

A Marco A. Soto le digo, después de agradecerle su interés demostrado por mi salud, “que recibí su carta fechada en Valle de los Angeles, que no sé si este lugar, de nombre tan poético, es un pueblo o una hacienda, que yo quedaré tan cojo como el Gral. Aguilar, que Carlos fue definitivamente condenado a presidio, que no debe sorprendernos que le hayan aplicado el mínimo de la pena atendidos los esfuerzos que hicieron los conservadores para salvarlo, en honor a la verdad debo decirle que la familia Chamorro no estuvo de parte de este criminal. A mi juicio deberían Uds. apoyar al “Termómetro” único periódico liberal de Nicaragua. Tuve el gusto de tratar al Ministro Mérida y a su Secretario. Creo que Díaz Mérida se ha hecho cargo de la situación de este país de una manera exacta”.

Por la tarde viene Guadalupe Sáenz a contarme que mañana despacha el Prefecto Roberto Lacayo a Carlos al presidio. Va con el Gobernador de Policía y dos oficiales. Si Carlos fuera de cotona lo mandaría con una escolta.

Junio 12, 1880

Anoche como a las once, al favor de una fuerte lluvia, trató de fugarse Carlos, pero lo recapturaron en la esquina de los Picos. Aseguran aquí que la fuga de Carlos era en connivencia con el Mayor de Plaza Vijil. Roberto Lacayo está pasteando con Carlos y por tanto creo que va a quedar mal con todo el mundo.

Se asegura que Chico Leal y Ladislao Castrillo están presos por creérseles complicados en el intento de fuga de Carlos. Después resulta falsa la noticia de que Leal esté preso.

Junio 14, 1880

Cuenta Alejandro Lacayo que Vijil le mandó decir a Roberto que Carlos no tenía tal calentura, que lo mandara examinar por un médico y que le hiciera favor de quitárselo del cuartel porque ya él no quiere tenerle bajo su responsabilidad.

No quiero dejar pasar por alto en este diario mis impresiones y las de mis amigos sobre la actual situación política de Nicaragua. Es costumbre decir entre los que nos damos por amigos del Gobierno que Zavala, aunque conservador, no sigue las inspiraciones de Dn. Pedro Joaquín Chamorro, ni satisface los deseos y exigencias del “Cacho”. Ninguno de nosotros cree tal cosa: estamos convencidos de que el actual Gobierno, con ligerísimas variantes, es la continuación del anterior y que Dn. Pedro Joaquín Chamorro ejerce decisiva influencia en Zavala.

Es curioso lo que aquí está pasando. Tenemos un presidente esencialmente conservador que no gusta se diga o se piense que él es de su partido y que está en buenos términos con sus correligionarios.

Para estar hoy bien con el Gobierno hay que decir que Zavala no quiere al “Cacho”, que éste se da a todos los diablos, que Chamorro no tiene maldita influencia en el Palacio, que “El Centroamericano” de don Anselmo H.

Rivas contraría la política del presidente y es mal visto en Palacio, que los conservadores desean entenderse con Guardia, pero que Zavala sólo gusta de los Gobiernos de Occidente: todo esto es absolutamente falso, lo contrario es la verdad.

A mi juicio, hay unos pocos, en cuyo número me cuento, que nos damos por engañados, y otros que lo están en realidad: de estos últimos era el Ministro Díaz Mérida y por cierto que yo contribuí a remacharle el clavo.

Creemos que el probable sucesor de Zavala es Cárdenas: con éste sería mayor aún que ahora el influjo de los Chamorros. La dominación de los conservadores está, pues, bien asegurada, a no ser que se produzcan acontecimientos hasta ahora inesperados. (Nota: Hay en esta opinión que de la situación política del momento hace Dn. Enrique, un error de apreciación al considerar que el presidente Zavala seguía en todo la política de su antecesor. Lo que había era impaciencia de parte de Dn. Enrique y de sus amigos, al exigir de Zavala más de lo que él podía hacer en aquellas circunstancias, pero la política seguida por él demuestra su carácter independiente y su ninguna sujeción a cánones preconcebidos ni a normas señaladas de antemano. La expulsión de la Compañía de Jesús, contrariando la opinión manifiesta de Dn. Pedro Joaquín y de los altos exponentes del Cacho, prueba, entre otras medidas tomadas por él, la verdad de nuestro aserto).



DON MANUEL ZAVALA
“... era hombre inteligente y simpático.”

Junio 16, 1880

Despachan a Carlos Selva para el presidio. Se sabe que lo han tratado mal en Masaya: parece que lo echaron tras la reja y que le sacaron para Managua halándole la bestia del mecate. Sin embargo, se sabe que al llegar allá le hicieron fiestas Vélez y Francisco de Dios Avilés.

Manuel Zavala pasó muy mala noche y ha amanecido peor. Le hacen la punción en el hígado y no dió buen resultado, cosa que tiene bastante preocupado a Constantino quien cree ver comprometida su reputación médica y la de Cárdenas y la del doctor Alvarez.

Junio 21, 1880

Recibo carta de Federico Solórzano en la que me copia un párrafo de otra que le dirige a él don Mariano Montealegre informándole que Rufino Barrios, Soto y Zaldivar se van a reunir en el puerto de San José de Guatemala con el objeto de tratar sobre unidad centroamericana, dice don Mariano que Barrios será el presidente de la Unión, que invitarán a Nicaragua y Costa Rica y que si estas dos Repúblicas no entran por la buena la cosa se hará a la fuerza.

Federico me encarga que trasmita esto al presidente que se encuentra aquí, pero me abstengo de hacerlo porque lo considero muy preocupado con el estado de gravedad de Manuel Zavala que acaba de recibir la extrema unción.

Yo dudo que Barrios piense seriamente en hacerse presidente de Centro América.

A las 4 p.m., muere Manuel Zavala. Fue mi amigo y era hombre inteligente y simpático. Tenía Manuel excelente corazón, aquí le decían el “loco” por su carácter vivo, pero era una persona muy cuerda. Hermosa figura aunque ligeramente cargado de espaldas. Gran fondo de honradez, servicial, disimulado y reservadísimo. Abrieron el cadáver de Manuel: murió del hígado: pesó éste 6 libras 9 onzas.

Vienen a visitarme Narciso Argüello Feria y Rosendo López, hallo que éste tiene alguna semejanza con Rufino Barrios.

Junio 24, 1880

Me visita José León Lacayo, a quien le digo que yo no creo culpable a Vijil, ni a Leal ni a nadie de la frustrada evasión de Carlos y que atribuyo ese suceso del que tanto se ha hablado, a puro descuido.

Por la tarde salgo en carruaje conduciendo Chico Leal. Es la primera vez que veo Granada después de los sucesos del 2 de Febrero. Observo que muchas personas me miran con curiosidad.

“El Centroamericano” sale hoy, y según dice, se publicará en lo sucesivo, dos veces por semana.

Junio 26, 1880

Hace hoy once años que el Gral. Jerez se apoderó del cuartel de León iniciando con este acto la revolución de 1869.

Por la noche vienen a verme Miguel Espinosa y Fabio Carnevalini. Este me cuenta que Carlos salió anteayer de Chinandega para Paso Caballos donde el Gobierno hace trabajos en el ramal del ferrocarril.

Viene el Ministro Vicente Navas de Managua a dar el pésame a Zavala por la muerte de Manuel.

Junio 27, 1880

En carta para Aurelio Selva le pregunto qué hay sobre elecciones próximas, sé que U. está algo metido en eso, yo tengo doble interés en que salgan buenos representantes por mi asunto pendiente en el Congreso.

Contesto a Federico Solórzano su carta anterior. Le digo que aún no he mandado a enseñar a Zavala la copia de la noticia que comunica don Mariano Montealegre, porque con motivo de la muerte de Manuel Zavala, el presidente ha estado impresionadísimo, no le doy importancia a esa noticia por dos razones: primera: dudo que Rufino se meta a tocar el organillo de la nacionalidad, y segundo: los chinandegas son muy espantadizos y siempre están viendo fantasmas.

Junio 29, 1880

Pedro Chávez me dice en carta del 21 corriente que acabo de recibir que la entrevista de Barrios, Soto y Zaldivar en San José de Guatemala va a tener consecuencias. Quieren dar a entender que se trata de nacionalidad. (!). Farsa, farsa.

Vienen a visitarme don Eliodoro Rivas y don Adrián Zavala. Hablamos de las próximas elecciones de representantes en Managua. No les oculto mis pocas simpatías por el círculo que encabezan Tiburcio G. Bonilla y Cajina: éstos, según me cuentan, quieren ser Senador el uno y Diputado el otro y además elegir a ONO FRITO y a don Carlos Cuita. Qué pecoras.

Julio 3, 1880

Me visita Zavala. Dice que en Marzo próximo piensa depositar, que espera que en las próximas elecciones saldrán electos mejores Senadores que los actuales, que se va a Managua dentro de dos semanas y que su familia quedará aquí todo el invierno. Me cuenta que ha nombrado Prefecto de Managua al General Espinosa.

Julio 4, 1880

Eliodoro Solórzano me dice en carta de ayer que el nombramiento de Miguel Espinosa ha caído muy mal en Managua: mal entre los conservadores, por supuesto. (Esta es otra prueba de que Zavala se apartaba de la política seguida por su antecesor).

Se sabe que Carlos Selva trabaja con una pala en el presidio. (Nota: “Dura lex, sed lex”. Parece mentira pero la ley se aplicaba sin contempORIZACIONES de ninguna clase).

El Capitán Chardot me invita a almorzar en el Hotel La Sirena. Acepto y al irme al Hotel en el carruaje de Constantino, se espanta el caballo, un morito muy mañoso, y por poco me mata en un zanjón que actualmente abren en la plaza para ejecutar la nivelación de ésta. (La plaza donde ahora está el parque Colón, era el “tiangué” donde se vendía los artículos de consumo que entraban a Granada. Dicha plaza estaba cubierta de zanjas por donde corrían las aguas del invierno).

El almuerzo estuvo bueno y acabó a la 1 p.m. Asistimos a él Chardot, Capitán Giusto, Salvador Arana, don Felipe Wissert, Mr. Jessel y yo. Jessel es un judío inglés bastante simpático y que no carece de instrucción: habla bien el francés.

Don Felipe es un aciano que vino a Nicaragua en la época en que ejerció la presidencia don Fernando Guzmán, con quien contrajo amistad que hemos continuado cultivando todos sus hijos. El señor Wissert es de oficio ebanista y tiene aquí en Granada montado un buen taller de carpintería. Nunca ha podido don Felipe hablar el español ni regular siquiera y da risa la manera cómo estropea nuestro idioma.

En carta que dirijo a mi padre le informo entre otras cosas que el presidente pensó en depositar con motivo de la muerte de Manuel Zavala pero que los amigos le hicieron desistir de este pensamiento, que los presidente Barrios, Soto y Zaldivar tuvieron un conferencia en Escuintla, dicen que para tratar de unión centroamericana, pero yo no lo creo”.

Junio 10, 1880

Fernando Lacayo Bermúdez ha vendido su casa a Luis Mejía hijo en diez mil pesos. (Nota: Esta casa es la que ocupa actualmente el Hotel Alhambra que era, naturalmente de adobes y de un solo piso. Los diez mil pesos eran soles plata a la par del oro americano).

Viene de Costa Rica don Luis Batres, emigrado guatemalteco, y según me cuenta Chardot pretende que Rufino Barrios va a lanzarse contra Nicaragua y Costa Rica para hacer la unión de Centro América.

En León ha habido una elección de diputado algo caliente: fue electo Frutos Paniagua contra Modesto Valle, candidato de los olanchanos (así llamados los cachistas de León).

Julio 12, 1880

Escribo a Eliodoro Solórzano asegurándole que no dudo de la derrota del partido de la capital llamado del pueblo, en los próximos comicios de representantes, y que ya verá que los partidarios del Gobierno en Managua no se abstendrán de ir a las urnas sólo por el nombramiento de Miguel Espinosa: que es resentimiento les pasará y que llegado el momento todos se pondrán de acuerdo para contrarrestar las pretensiones del partido del pueblo.

Julio 15, 1880

Me visitan los Padres Cardella y Crispolti por se hoy día de San Enrique.

Estando en casa de José Ig. Bermúdez sentados a la puerta, pasa por allí don Chico Castellón quien no me reconoce o afecta no conocerme.

Julio 17, 1880

Viene a verme don Francisco Castellón: dice que ayer no me reconoció. Hombre bueno y simpático es este Castellón.

A las 2 p.m., visito a Zavala. La Mercedes Barberena –su esposa- habla muy mal del libro de M. Levy: dice que en él se trata de ridiculizar a Nicaragua. Voy enseguida en carruaje a casa de don Fernando Lacayo y Agüero.

Inauguraban en ese momento una fuente imitación de bronce que ocupa el centro del jardín y que me pareció muy bonita. (Esa fuente aún existe en esa casa que es ahora de don Emilio Sadi Benard, hijo de don Martín del mismo apellido).

Julio 25, 1880

Constantino tiene en estudio la causa de un tal Mario Samayoa, de Chinandega, que mató a su mujer por celos: no niega Samayoa el hecho, y dice que si su mujer resucitara la volvería a matar.

La Corte de Granada, a petición de don Guadalupe Sáenz, defensor del reo, ha consultado con dos facultativos sobre el estado de excitación mental en que se encontraba Samayoa cuando perpetró el crimen.

Julio 26, 1880

En la mañana de ayer murió en Masaya William Jacoby judío alemán que vivía en Nicaragua desde hace 25 años.

Por medio de “El Termómetro” hago una pregunta referente a un discurso que pronunció Agustín de la Rocha en el que este autor asegura que Granada ha sido cinco veces invencible, y cuatro vencedora de los reyes.

Contesto al Lcdo. Tomás Ayón su carta de ayer diciéndole que tuve efectivamente el libro de que me habla, pero se lo presté a Dámaso Souza en 1875 y nunca lo volvió, si de otra manera puedo servir a Ud. en la obra que va a escribir (Historia de Nicaragua) ocúpeme con franqueza: conozco mi incompetencia, pero me sobra buena voluntad”.

El Gral. Manuel Argüello me enseñó esta mañana una carta que de Guatemala le envía don Cayetano Díaz Mérida llamándolo para que se dirija a aquella república y dándole a entender que habrá guerra centroamericana. Si yo no hubiera visto dicha carta hubiera tenido por dudosa esta noticia dada por Manuel.

Agosto 1º, 1880

Visito a Zavala. Hablamos del Gral. Vicente Zamora, Comandante de San Carlos y de los malos informes que hay de él, y de Blas Vado a quien creo van a quitar de la Gobernación de Policía de Chontales. Ninguna otra cosa de particular hablamos él y yo.

Agosto 2, 1880

Cumplo hoy 37 años. Por la tarde viene la Mercedes Barberena –esposa de Zavala- a ver a la Bela: cuando ella se va viene Faustino con quien voy al cuarto de Constantino, es la primera vez, desde el 2 de Febrero que me hirieron, seis meses hace –que asisto a las tertulias nocturnas que se forman en este cuarto, donde se habla de todo, particularmente de política.

Vicente Granizo no deja hablar de Zamora y demás empleados de San Carlos: parece, en realidad, que van a removerlos por las quejas que hay contra ellos.

El volcán de Fuego, en Guatemala, está en actividad desde el 28 de Junio.

Agosto 5, 1880

Mañana se irá el presidente para Managua. Ha permanecido aquí desde la muerte de Manuel Zavala acaecida el 21 de Junio.

Agosto 7, 1880

Ayer murió en León el Lcdo. Hermenejildo Zepeda, tenía como 80 años, figuró mucho en la política de Nicaragua.

Viene la noticia de que la Corte de Casación de París falló a favor de Nicaragua en el asunto Allard.

Agosto 8, 1880

Llega don Anselmo al cuarto de Constantino: dice que el gusta “El Album” que publica Gámez en Rivas. Hablamos de un plagio que A. Aragón ha hecho de Manzoni. No se confirma la noticia de que la Corte de Casación falló a favor de Nicaragua el asunto de la Mosquitia, al menos Zavala en un telegrama me dice que él no sabe nada de eso.

Manuel Argüello viene a enseñarme otra carta de Díaz Mérida llamándolo nuevamente.

Ha venido el primer número de “La Discusión” periodiquito que publica en León J. M. Pineda.

Agosto 12, 1880

Contesto al Lcdo. Tomás Ayón su carta fecha 8 de ese mes. En ella le digo “que el libro que me perdió Souza no tenía título ni nombre de autor, porque era una colección de folletos, hojas sueltas, documentos etc., empastada en el país, considero el ímprobo trabajo que Ud. va a tener para escribir la historia de Nicaragua, aquí donde todo falta: vuelvo a ofrecerle mis servicios aunque sea para corrector de pruebas”.

Agosto 16, 1880

Hay serios rumores de que habrá guerra entre Guatemala y El Salvador: se agrega que Barrios y Soto intentan o meditan por lo menos, atacar también a Nicaragua. Dudo mucho que esto sea cierto.

Agosto 18, 1880

Don Chico Leal está furioso con Vijil porque le quitaron la Mayoría de Plaza que ejercía: ayer entregó la oficina a Tacho Sandoval.

Viene la noticia de haberse cerrado las relaciones oficiales entre Guatemala y Honduras por una parte, y El Salvador por otra. Parece que se trata de quitar a Zaldivar y poner en su lugar en la presidencia de esta última república a don Enrique Soto.

Don Fernando Lacayo se ha empeorado de su enfermedad de diabetes. Tiene malo un dedo del pie.

Agosto 20, 1880

Según Gonzalo me cuenta que Jerez conspira contra el Gobierno, y el viaje de Tiburcio G. Bonilla a Rivas tiene relación con sus planes.

Agosto 22, 1880

José Dolores Gámez que llegó anoche de Rivas viene a verme. Por lo que él mismo me cuenta saco en claro que ha perdido toda influencia en el departamento meridional. No cree Gámez sean ciertas las noticias que corren acerca de la mala inteligencia entre Guatemala y El Salvador.

Me visita J. M. Pineda, liberal rojo en 78, olanchano hoy.

Constantino es de opinión que don Fernando Lacayo está muy grave.

Agosto 23, 1880

Vienen J. D. Gámez, Constantino y Faustino. Hablamos de la posibilidad, mejor dicho de la probabilidad de una guerra general centroamericana en la cual se vería forzosamente envuelta Nicaragua.

Por carta de J. D. Rodríguez que acabo de recibir sé que Barrios desterró a don Lorenzo Montúfar, su Ministro de Relaciones, que Honduras y El Salvador están en malísima inteligencia, y que el Gobierno de Nicaragua ha expulsado al General salvadoreño Miranda porque abusaba de la hospitalidad: todo esto nos indica que la tempestad se aproxima, sin embargo, yo dudo que en Nicaragua haya nada.

Vuelve Gámez en la noche y me hace escribir un artículo sobre la contestación que don Anselmo da a la carta de Montúfar. Viene Gonzalo poco después y él, Gámez y yo hablamos de las probabilidades de una revolución, y de que aquí creen todos que Gámez ha venido a hablar conmigo acerca de la situación política que parece quiere descomponerse.

Escribo a Isidro Urtecho diciéndole que el horizonte político va tomando mal cariz, que Zavala desconfía de Jerez y de los liberales, que Gonzalo y Constantino creen –cosa graciosísima- que yo estoy medio a medio de todo este enredo, que Gámez vino a pedirme que me hiciera cargo de la dirección de “El Termómetro” por tres meses, rehusé porque no quiero enredarme: mi deseo es vivir tranquilo”.

Agosto 28, 1880

José D. Rodríguez me dice en carta fecha de ayer que Zavala no puede ver “El Termómetro”, cosa que ya sabía, y que no le agradaría que yo me hiciese cargo de él.

De las 2 a las 4 ½ p.m., en casa de don Fernando Lacayo que sigue peor. Don Pedro Joaquín Chamorro que llega estando yo allí, no me da la mano y apenas me saluda con la cabeza.

A las 12 ½ a.m., muere don Fernando Lacayo después de larga y angustiosa agonía.

Agosto 29, 1880

Escribo al presidente Soto “que se asegura que Honduras y El Salvador han chocado, y que probablemente habrá guerra centroamericana, cuénteme algo que yo estoy a buenas noches de lo que sucede por esos mundos”.

Por la tarde funerales de don Fernando: Gran concurrencia en el entierro de éste.

Escribo a Joaquín Zavala recordándole mi recomendación a favor de Domingo Alonso para Juez de Minas de La Libertad (Chontales).

“El Termómetro” del sábado ha venido hecho una ascua contra el partido conservador y además da a entender que el Gobierno de Nicaragua desconfía de Barrios y de Soto.

Escribo a Gámez y le digo “que el último número de “El Termómetro” que acaba de venir es una ascua, a dónde quiere Ud. ir, ya sabe que no soy tímido ni espantadizo, pues bien, creo que camino Ud. un poco a la ventura”.

Septiembre 1º, 1880

Gámez me escribe pidiéndome una carta de recomendación para Francisco Medina quien piensa trasladarse a Honduras porque no puede continuar sirviendo la escuela de Rivas, si, como parece seguro, nombran al Lcdo. José María Hurtado Inspector de Instrucción Pública.

Septiembre 4, 1880

A las 9 y 15 p.m. muere Dña. Irene O’Horan. Mujer fue ésta muy buena conmigo. Carácter duro, como pocos, susceptible, generosa y servicial. He sentido no poder estar a su lado en los últimos momentos de esta señora.

Escribo a Gámez “va la carta para Soto recomendando muy eficazmente al joven Medina, yo me pongo todo por los hombres dignos que tienen el valor de sucumbir por una causa tan bruñida y desesperanzada como la nuestra. Comprendería la actitud de “El Termómetro” si hubiera un plan, pero en el estado actual de las cosas, es Ud. un franco tirador aislado”.

A Isidro Urtecho le digo que Gámez ha retemplado el tono de “El Termómetro” no comprendo con que fin y lo peor del caso es que no faltan quienes creen que este periódico es órgano mío”.

Recibo carta de Fernando Sánchez invitándome a escribir en “El Republicano” en defensa del partido liberal atacado por don Anselmo H. Rivas.

Nadie sabe lo que pasa en los Estados de Occidente, más todos creen que habrá guerra en el próximo verano. Soto desconfía de Zaldivar, Nicaragua no tiene confianza en Barrios ni en Soto, éste no ve de buen ojo al Gobierno conservador de Zavala.

Con Gonzalo Espinosa hablo de lo mal que en el fondo estamos con el Gobierno él, Faustino, Isidro, Gámez y yo.

Septiembre 9, 1880

Recibo carta de mi padre fechada en París el 1° de Agosto comunicándome que la Corte de Casación de aquella ciudad falló contra Nicaragua en el asunto Allard. Nos condenan a pagar cuarenta mil y pico de francos más los intereses de esta cantidad desde el día en que fueron embargadas las armas.

(Nota: M. Allard era un francés que introdujo unas armas por El Realejo para revolucionar en tiempos de Don Vicente Quadra. El armamento fue incautado por las autoridades y declaradas por el Tribunal de Justicia de Nicaragua presa de guerra. Allard estableció un reclamo por las armas confiscadas y el asunto fue sometido a la Corte de Casación de París, la que falló mandando pagar a M. Allard su reclamo, alegando que habiendo Nicaragua a pesar del fallo de sus Tribunales, sometido el asunto al conocimiento de la Corte de Casación, ésta se sentía con jurisdicción para aplicar su propia jurisprudencia y juzgar de conformidad).

Escribo a Fernando Sánchez contestando su carta fecha 31 de Agosto: “Gran satisfacción me ha causado el ver que todavía hay quien se acuerda por allí de que existe partido liberal, no es de ayer que don Anselmo nos ataca así es que me admita tanto el silencio de Uds. como cierta clase de alabanzas que sólo sirven para desprestigiar nuestra causa. Con gusto enviaría algo para “El Republicano” si el mal estado de mi salud me lo permitiera”.

Septiembre 12, 1880

En el cuarto de Constantino hablamos él, Gonzalo, Faustino y yo de lo mal que estamos con el partido conservador y de lo difícil que será dejar de odiarnos, que Isidro no se encuentra muy bien con Zavala porque éste lo considera ligado con los italianos de la Compañía de Navegación, y por último que Zavala acabará por ser tan “cachista” como don Pedro.

Septiembre 15, 1880

Se ha sabido que don Fernando Guzmán llegó a San Juan del Norte.

Septiembre 18, 1880

A la una del día vienen mi padre y Gustavo procedentes de Europa. El primero se ve gordo y rejuvenecido. Zavala vino de Managua a las 5 p.m.

Septiembre 20, 1880

Escribo a J. D. Rodríguez felicitándolo por su nombramiento de Secretario para ir a Washington con Jerez, creo que éste será un excelente diplomático.

Septiembre 21, 1880

Visito a Zavala. Me habla bien de Jerez y de Rodríguez. Dice que dilatará aquí tres o cuatro semanas. Sé que aquí anda el General Jerez.

Septiembre 22, 1880

Viene a visitarme el Gral. Jerez. No lo veía desde el año de 76. Va de Ministro a Washington. Nada ha cambiado desde hace cuatro años. Todo el mundo cree que envían a Jerez a los Estados Unidos solo por quitarse de él. Jerez me felicita “por tener una esposa tan primorosa, gentil y exquisita”: parece que ayer que vino a buscarme y no me encontró, la Bela, que no le conocía, le hizo pasar adelante y servir una tiste molida y esto lo tiene encantado.

Septiembre 23, 1880

Vienen por la mañana Rafael Uriarte, Eliodoro Moreira y el Gral. Jerez. Jerez se va en la tarde para Rivas: al embarcarse le dice a Rafael Uriarte “que los amigos partidarios deben entenderse conmigo durante su ausencia y hacer lo que yo les diga”.

Parece que el “Cacho” está algo preocupado con la elección de León: teme que el antiguo partido democrático se una contra Granada al favor de las actuales circunstancias. Hoy se ha dicho que Julio César y Hernán Cortés, jóvenes médicos de Masaya, debían entrar escoltados por resistirse a venir a esta ciudad a prestar una declaración.

Vienen los médicos de Masaya con escolta: unos doce amigos los acompañan. Parecen todos ellos exaltadísimos, particularmente José César, hermano de Julio.

Ya los olanchanos y los fusionistas de León se arreglaron: fue de comisionado de paz don Adrián Zavala.

Septiembre 30, 1880

Se ha disipado la nubecilla negra que se levantó entre El Salvador y Honduras.

Don Francisco Dueñas se encuentra en León conspirando, según dicen. Creo que perderá su tiempo y su dinero, pues Zavala no le permitirá que abuse de la hospitalidad y así se lo digo a Soto y a Zaldivar a quienes escribo por este correo.

Habrán aquí elecciones de representantes el 3 de Octubre entrante. Triunfarán en toda la línea, con excepción de Rivas, los candidatos del cacho.

Pasa por mi casa José Dolores Rodríguez y con él me voy al cuarto de Constantino. Cuenta Rodríguez que Zavala le habló muy bien de mí y le reiteró su promesa de sacarme bien de la acusación en el próximo Congreso.

Octubre 3, 1880

Elecciones de representantes muy tranquilas. Escribo a mi hermano Horacio anunciándole la llegada de Jerez y Rodríguez y recomendándole que los reciba bien. Le cuento que el Obispo de Nicaragua será el Padre Ulloa y le digo que han desaparecido los rumores de guerra centroamericana.

Zavala se encuentra en esta ciudad desde hace días: yo lo visito de cuando en cuando aunque Gonzalo Espinosa dice que no me traga.

Viene la noticia de que Guardia disolvió la Constituyente que él mismo había convocado y ha echado a la cárcel a muchas personas.

Escribo a José D. Gámez, y entre otras cosas le digo que ya sabía que el Cacho había triunfado en Rivas en las últimas elecciones, porque el poder de la oligarquía granadina es incontratable, que “El Termómetro” vino muy incorrecto, que si le contesta a don Nicho Chamorro lo trate con el mayor miramiento y no como usted acostumbra escribir. Dirá usted que esta carta es puro regaño y sermón, pero es que a usted lo veo no como un amigo sino como un hijo.

Octubre 16, 1880

Voy a ver a mi tata: le sostengo que no hay Congresos más abyectos que los de Nicaragua: él dice que en todas partes son iguales. Estando yo allí llega Zavala. Sé por él que ya Manuel Argüello regresó de Guatemala a donde había ido llamado por don Cayetano Díaz Mérida dándole a entender que habría guerra centroamericana y que don Federico Mora está preso en Costa Rica en la isla de San Lucas.

Octubre 24, 1880

Estuvieron a visitarme Fabio Carnevalini, Modesto Barrios, Joaquín Zavala, y don Adrián, primo de éste. Por la noche vuelven Fabio, Modesto y don Adrián, Fabio, al despedirse me dijo “Changez de chemin” refiriéndose a mi conducta política.

Octubre 26, 1880

Viene en la mañana mi comadre Elena Arellano: me insta para que vaya a los sermones que en la Merced predica el Padre Taboada y le prometo que iré.

Octubre 27, 1880

Escribo a Carnevalini y le digo: “que soy gobiernista sincero porque quiero a Zavala y me gusta su política, pero jamás podré avenirme con el Factotum (así llamaban a don Anselmo H. Rivas) ni renunciaré a mis ideas liberales”.

En seguida voy a visitar a Zavala que se va mañana para Managua: me recibe con la mayor amabilidad. Nos despedimos como los mejores amigos del mundo.

Parece que el asunto de Canal se ha vuelto “humbug”. Del contrato celebrado con Menocal ya nadie habla en serio. El país comienza a comprender que todo eso es música celestial.

Noviembre 6, 1880

Se encuentra grave don José Joaquín Cuadra. Parece que serán Senadores por Granada don Pedro J. Chamorro, don Anselmo y Leopoldo Avilés.

Noviembre 7, 1880

Elección para elegir diputados y electores departamentales. Aquí fue electo diputado propietario el Lcdo. José Miguel Osorno. Don Pedro quería a Leopoldo Avilés quien sacó 32 votos solamente. Algunos creen que don Pedro ha sufrido una derrota con la elección de Osorno, pero yo no participo de esa opinión.

Noviembre 8, 1880

Preocúpame algo la idea de mi acusación al Congreso. Aunque Zavala ha hecho a Rodríguez mil ofrecimientos sobre el particular yo no puedo sentirme completamente tranquilo.

Se habla mucho del último número del “Termómetro” que trae una correspondencia de esta ciudad firmada Tadeo contra don Pedro Joaquín.

Noviembre 10, 1880

Sé que el cacho triunfó en las elecciones de Rivas, aquí perdió pues el candidato de don Pedro Joaquín que era Leopoldo Avilés, solo obtuvo 32 votos siendo electo J. M. Osorno.

Noviembre 11, 1880

Falla la Corte de León el asunto de los Tercios a favor de mi padre. Don Pedro Joaquín dirige a mi tata una carta reconviniéndole por un respondido que puso en un escrito sobre el asunto de los Tercios, y preguntándole

qué fundamentos ha tenido para decir que él (Don Pedro) intervino a favor de los Zelayas en este asunto. Mi tata contesta en términos muy poco satisfactorios para don Pedro. (Nota: Hemos transcrito el párrafo anterior, por tratarse de un asunto judicial que sostuvieron don Fernando Guzmán y don Leandro Zelaya, juicio que contribuyó poderosamente, a agriar las relaciones entre el primero y don Pedro Joaquín Chamorro, distanciamiento que se hizo sentir en la política del país como se verá más adelante).

Noviembre 13, 1880

Viene la noticia de haber sido electo Garfield Presidente de los Estados Unidos. “El Centroamericano” de hoy me atribuye la correspondencia de Tadeo que publicó “El Termómetro” y con tal pretexto me insulta bastante.

Noviembre 15, 1880

Se dice desde ayer que don Pedro Joaquín va a citar a don Fernando Guzmán a tener una conferencia en casa de don Vicente Quadra a fin de que se le pruebe que él intervino en favor de los Zelayas en el asunto de los Tercios.

Noviembre 16, 1880

Se dice hoy que don Pedro Joaquín va a demandar criminalmente a mi tata por el respondido que puso en el asunto de los Tercios.

Gustavo Guzmán vino muy pagado de León. La sentencia de la Corte ha causado aquí gran sorpresa. Generalmente se creía que seríamos condenados. Benedicto Meneses fue nuestro abogado defensor. Fernando Sánchez, según dicen ellos, prestó sus buenos oficios ayudándoles en todo.

Noviembre 21, 1880

Elección de Alcaldes: la pierde el cacho. Resultaron electos Alcalde 1º José Jesús Lejarza, Alcalde 2º Gregorio Flores, Regidores: Tránsito Malespín y Joaquín Quiroz. (Nota: En el archivo municipal estos son los nombres de las personas que aparecen ejerciendo esos cargos en el citado año).

Faustino y Gonzalo creen que el Congreso próximo me absolverá porque Zavala se interesará a mi favor decididamente: yo no tengo mucha confianza.

Le escribo a Gámez informándole que perdió aquí el cacho la elección de Alcaldes: se la ganaron a don Pedro Joaquín, Mariano Argüello y Zacarías Guerrero.

No se habla más que de la elección de ayer. Dicen que si el Prefecto Roberto Lacayo admite la protesta de don Pedro Joaquín, habrá una gresca del demonio el domingo entrante.

Ha venido la noticia de que Manuel Argüello anda engancho gente en Chontales para lanzarse sobre Costa Rica siguiendo instrucciones que trajo de Guatemala. No hará nada Manuel. Lo que puede suceder es que le hagan efectivo su confinamiento en la isla de Ometepe, pena a la que fue condenado por su intervención en la invasión de los cartagos y abandono del puerto que servía para irse con ellos.

Sé por José Ignacio que Roberto Lacayo anulará la elección del domingo por complacer a don Pedro Joaquín.

Noviembre 24, 1880

Escribo a Gámez contándole que aquí estuvieron calientes las elecciones el domingo. Parece cosa averiguada que Roberto anulará la elección de Alcaldes, y los opositores de don Pedro están desalentados.

Visito a don José Argüello Arce quien parece muy resentido con los conservadores.

Noviembre 25, 1880

Gustavo Guzmán regresa a Europa el día 8 de Diciembre. Va a casarse en París con una chilena, llamada Perpetua de la Huerta, hija de un Senador de aquella República.

Hubo una entrevista entre los Presidentes Barrios y Zaldívar en Chingo, en la frontera de ambos países.

Ya presentaron los del cacho la protesta por las elecciones del domingo.

Es curioso observar en el asunto de la protestas por las elecciones de Alcaldes el que nadie se preocupa del valor legal que tenga la protesta, ni de la opinión que sobre ella tenga Roberto Lacayo, todos entienden que la validez o la anulación de la elección dependen de la voluntad de don Pedro Joaquín.

A las 7 p.m., muere repentinamente don Domingo Jarquín.

Noviembre 27, 1880

Escribo a Adolfo Zúniga y le cuento “que aquí se ha verificado un fenómeno político curioso: triunfa el partido conservador en las elecciones de representantes al Congreso y el partido liberal en las de municipalidades, este fenómeno se explica porque a las municipalidades se les da poca importancia y salen como el país quiere. Le digo también que el General Guzmán está en guerra con don Pedro Joaquín Chamorro como usted habrá visto en el Centroamericano”.

Noviembre 28, 1880

Eligen Alcalde 1° a Federico Marengo y Alcalde 2° a Fernando Lacayo. (Nota: Este dato no está de acuerdo con los archivos municipales).

Viene la noticia de haber sido electo Obispo de Nicaragua el Padre Francisco Ulloa y Larios, Cura de Nandaime.

Noviembre 30, 1880

Traen a don José Joaquín Quadra de la finca donde se encontraba temperando, a su casa de esta ciudad porque está muy grave. Creen que no levanta de esta enfermedad.

Diciembre 2, 1880

Ha venido la noticia de que Joaquín Fernández está en Punta de Castilla con dos mil rifles y algunos hombres dispuestos a invadir a Costa Rica y que en la boca del Colorado hay una fuerza considerable no se sabe si tropa costarricense o emigrados ticos, que tratan de botar a Guardia, aquí han detenido al vapor que iba a salir, parece que va a llevar tropas.

Diciembre 4, 1880

“El Termómetro” trae una furibunda correspondencia obra de Alejandro Argüello contra don Pedro Joaquín.

Según me contó Roberto Lacayo no hay nada en el río, se teme si, un movimiento de emigrados costarricenses por avisos que Isidro Urtecho, Intendente de San Juan del Norte, dice tener. A esto ha obedecido el envío de tropas para reforzar El Castillo y San Carlos.

Diciembre 8, 1880

Fiesta en la plaza: se coloca la primera piedra de la parroquia: gran concurrencia. El plano que se seguirá ha sido levantado por el sacerdote jesuita Padre Nicolás Cáceres, colombiano. Contempla el plano una sola torre central y cinco naves.

Diciembre 9, 1880

Escribo a J. Thomas de Franco a París y le digo “que he quedado muy cojo de la herida, que la diferencia entre mis dos piernas es de 25 milímetros, no tengo necesidad de significarle cuánto he sentido el triunfo de sus enemigos en el asunto de Canal, aunque muchos ven en esto la mano de Marcoleta y la de Potilvidier, yo creo descubrir además una manecita más poderosa.

A las 4 a.m., murió Lorenzo Artilés: tuve muchas relaciones con él cuando yo era un muchacho de 16 a 18 años. Me era muy simpático.

Don Anselmo me mandó a decir ayer con Salvador Arana que si quería comprar la imprenta del “Centro Americano”, que él pensaba dejar el periodismo a fin de este año.

Diciembre 10, 1880

Escribo a Soto recomendándole a José D. Gámez que en el vapor que pasa por San Juan del Sur el 13 de este mes, se embarcará con destino a Honduras.

Le digo a Soto que a principios de Enero se reúne el Congreso en esta República y entiendo que me declarará responsable por la paliza que le di a Carlos Selva, que mis más apasionados enemigos forman la mayoría de la representación nacional y por tanto no tengo esperanzas de salir bien en este asunto.

Diciembre 13, 1880

Como a las 11 a.m., muere don José Joaquín Quadra. Fue un hombre notable en Nicaragua: dicen que tenía talento e instrucción. Conmigo no cortaba flores.

Don José Joaquín fue candidato del partido conservador y de una parte del partido liberal el terminarse el primer período presidencial del Gral. Tomás Martínez. Su candidatura fue propuesta por el propio Martínez en una conferencia que sostuvo con el Gral. Fernando Chamorro: pero al ver que al señor Quadra lo acogió su partido y que era apoyado también por el General Jerez, se desvió de ella para aceptar su reelección que le propusieron algunos de sus amigos conservadores y liberales y hasta el mismo Jerez anduvo haciendo propaganda reeleccionista, probando con argumentos de legista complaciente que no estaba prohibida por la Constitución porque Martínez había sido electo para su primer período por la Asamblea Constituyente.

Ganó las urnas la candidatura Quadra. Cuando legó la calificación a las Cámaras, el Congreso anuló varios cantones y declaró empatada la elección. De conformidad con la Constitución de 58, eligió el propio Congreso entre los dos candidatos al general Martínez para un segundo período.

Es difícil comprender cuáles fueron las verdaderas intenciones del general Martínez en todo ese juego. Sería sincero cuando inició la candidatura Quadra?

Sería su intención anular con la candidatura de don José Joaquín la de don Fernando Chamorro que gozaba de grandes prestigios en todo el país?

Será verdad que los amigos de Martínez decían que lo había resuelto para aceptar su reelección el pacto que los conservadores celebraron con el general Máximo Jerez?

Nadie está claro respecto a los resortes psicológicos que movieron a Martínez en este episodio de nuestra política.

Diciembre 14, 1880

A las 5 p.m., entierro de don José Joaquín con grandes honores militares. Inmensa concurrencia acompaña sus restos.

Diciembre 16, 1880

Corre el rumor de que Rufino Barrios sofocó una revolución en Guatemala de una manera muy sangrienta. Dicen que ha matado a palos a varios.

Escribo a don Mariano Montealegre --- Chinandega diciéndole que deseo me mande una lista de todos los senadores y diputados de ese departamento junto con una indicación de usted respecto a la actitud que cada uno de ellos tomará en mi asunto. Le digo que mi tata no contestará a don Pedro porque dice que él no es hombre de polémicas sino de acciones.

Escribo también a Federico Solórzano y le digo: “que investigue cuál es la actitud de los representantes de Managua en mi asunto de acusación, el afecto que siempre me has profesado y las numerosas relaciones con que cuentas me autorizan para fincar en ti mis esperanzas en la tremenda trinqueteada que estoy corriendo”.

Diciembre 23, 1880

Recibo hoy cartas contestaciones de don Mariano Montealegre y de Federico Solórzano sobre mi asunto de acusación que son bastante satisfactorias. Federico dice que ni remotamente teme que yo sea condenado, don Mariano me da iguales seguridades y acaba por aconsejarme que me acerque al general Zavala.

Diciembre 24, 1880

Visito a los jesuitas Cardella y Crispolti para desearles felices pascuas: me hablan mal de Ubago: dicen que no sabe ni griego ni latín.

Faustino me cuenta que don Pedro Joaquín va al Congreso muy mal dispuesto contra mí. Hablando con Gonzalo y varios otros yo les pronostico que Cárdenas será el Presidente de Nicaragua en el próximo período.

Diciembre 26, 1880

Me dijo Faustino anoche que según le había contado Agustín Alfaro, no me condenarían a mí en el Congreso por consideraciones a la Bernabela. Ella había sido, antes de casarse conmigo, muy de la casa de los Chamorros.

Manuel Argüello viene a contarme que el Lcdo. Santiago Morales le dijo que él (Santiago) no iría al Congreso, pero que caso que llegara no me hostilizaría, que además, había varias personas vivamente interesadas en pedir que indultaran a Carlos Selva y que mis amigos aprovecharían de eso para sacarme bien a mí.

Diciembre 27, 1880

Escribo a Isidro Urtecho diciéndole que “lo espero sin falta el 5 de Enero, tu presencia aquí es urgentísima para mí, pues veo muy negro el horizonte por el lado del Congreso, y eres tú uno de los pocos que puede hacer algo en mi favor, hay mayoría para condenarme y lo peor de todo es que don Pedro Joaquín y don Anselmo, que son dos potencias, van muy prevenidos en mi contra”.

A Vicente Granizo le digo en carta fechada de hoy “que dentro de 15 días estaré en Managua a ver si puedo defenderme de la acusación de Carlos, cosa que dudo”.

Diciembre 29, 1880

Visito a Zavala que vino ayer a pasar aquí los últimos días del año. Me recibe bien: habla con cierta frialdad de Carazo. Se conoce que no está muy contento de él. Me cuenta que fue suscrito en Europa el gran empréstito para el Canal de Panamá. Lo cual significa que debemos perder toda esperanza de Canal por Nicaragua.

Diciembre 30, 1880

Viene a verme don Guadalupe Sáenz. Me cuenta que habló con Zavala sobre mi acusación al Congreso y que le contestó de una manera muy pupuluca y sospechosa. Le dijo Zavala “que es falso que el Presidente tenga

decisiva influencia sobre los Congresos como generalmente se cree, que por otra parte el Congreso actual se compone de hombres muy independientes, y que, por último, yo me he colocado en malísima posición por haber escrito contra don Anselmo H. Rivas”.

Todo esto me parece divino, pero particularmente aquello de que mi mayor pecado es haber escrito contra don Anselmo. Ya sabía que Rivas era Dios y el Factotum de siempre.

Diciembre 31, 1880

Contesto a don Mariano Montealegre su apreciable del 18. Le participo que mi hermano Gustavo regresó a mediados del corriente a París para contraer matrimonio con la señorita Perpétua García de la Huerta, hermana del actual Ministro de Justicia de Chile.

Escribo también a Evaristo Carazo: “dentro de ocho días se reunirá el Congreso y entre los asuntos de que se ocupará primero será uno de ellos el de mi acusación: yo sé bien que usted no es hoy hombre de influencia en el Gobierno, pero siempre tiene buenos amigos, desde luego deseo saber si puedo contar con el voto de su cuñado José María Hurtado, hágame el favor de contestarme esta carta: no sea perezoso”.

Chico Lacayo Leytón ha estado a verme, llamado por mí, para sondear a José Miguel Osorno sobre cómo votará en mi asunto. Osorno es representante por Granada.

El año de 1880 que termina hoy me deja dolorosísimos recuerdos. No olvidaré nunca mis sufrimientos de Febrero a Junio.

El año deja a Centro América en completa paz.

1881

GRANADA

Composición de lugar

El año de 1881 encuentra al autor de estas memorias en vías de restablecimiento de las heridas que sufriera en el mes de Febrero del año anterior, y embargado su espíritu por la preocupación de tener que afrontar la acusación ante el Congreso Nacional para que este alto cuerpo lo declarase con lugar a formación de causa por su agresión con arma contundente al periodista don Carlos Selva en el mes de Octubre de 1879.

Guzmán gozaba de inmunidad en su carácter de representante por el Departamento de Rivas y su causa tenía que ir al Congreso para que éste, en vista del proceso, le privase del fuero de que estaba investido para su juzgamiento por los tribunales comunes.

Las buenas relaciones que cultivaba con el Presidente Zavala, y el numeroso círculo de sus amistades, lo libraron de ser declarado culpable por su ataque al señor Selva; más, en justa compensación, hubo de introducirse a las Cámaras una moción de indulto a favor del heridor de Guzmán que purgaba la pena de presidio impuesta por los tribunales comunes.

De esta manera quedaba satisfecha la vindicta pública, armonizada la paz social, ya que para dicha de ambos contendientes no había tenido que lamentarse una desgracia irreparable.

Reflexiones

Al dar a luz este Diario no se ha querido ocultar nada de lo que sus páginas contienen, excepto aquellos apuntes de naturaleza privada, de carácter transitorio o personal que no harían más que alargar su lectura sin agregar interés ninguno a la narración.

Hay que tomar en cuenta que don Enrique escribía su Diario sin ánimo de darlo a la publicidad, salvo el que llevó en Guatemala –ya publicado- y por tanto mucho de su contenido es de índole confidencial, pertenece a la vida privada, es algo íntimo, como su nombre lo indica; pero en lo publicable sobre asuntos generales no se abriga el propósito de omitir algunas de sus apreciaciones sobre los hombres y los acontecimientos nacionales.

Para los que esperaban encontrar en estas páginas sorpresas o revelaciones sensacionales, o terribles cargos formulados contra los personajes que han figurado en la política del país, encontrarán quizá que el personaje central del Diario de Guzmán es su propio autor que está escribiendo, sin proponerse, su autobiografía, tan interesante como la del General Chamorro, porque va mezclada con la historia de nuestra vida nacional y con la de las otras Repúblicas de Centro América a donde lo arrojaron las persecuciones políticas que en cinco ocasiones lo hicieron salir de su Patria.

No estando destinado este Diario a ser conocido del público lector, sus anotaciones aparecen muchas veces como simples efemérides, como un memorándum para recordar hechos pasados, y sólo de vez en cuando desaparece el protagonista para dar paso al comentario de algún suceso, a la descripción de un sujeto haciendo de él su retrato físico y moral, o bien, a dejar estampada su opinión sobre un asunto cualquiera.

Llevar un Diario –ha dicho alguien- es ponerse ante las candilejas, es subir a la escena, y no se propuso éso el autor de este Diario que realizaba su labor sin sospechar que estaba escribiendo para la posteridad.

Enero 2, 1881

Visito a Alejandro Lacayo que está algo enfermo: éste me muestra dos cartas que le ha escrito don Pedro Balladares de la ciudad de León, en las que se queja de don Pedro Joaquín y de don Anselmo: dice que le han echado encima a los mismos que él persiguió en 76 de orden de don Pedro y que para los olanchanos no hay ya más garantía que el revólver.

Enero 4, 1881

Roberto Lacayo viene a contarme que habló con Zavala sobre mi acusación y que le prometió interesarse porque saliera bien.

Enero 5, 1881

Viene Roberto Lacayo a decirme que me llaman de Managua para que vaya a incorporarme al Congreso. Pienso excusarme por enfermo pero en realidad por mi acusación ante la Camarita.

Enero 6, 1881

Viene la noticia de haber hecho explosión la caldera del Pipante en el río San Juan y de haber resultado muertos y varios quemados. Entre los primeros están don Lucas Argüello y Bruno Mongalo. Esta catástrofe fue el 2 de este mes.

Enero 11, 1881

Tengo resuelto irme mañana para Managua.

Enero 12, 1881

Salgo de Granada en la diligencia de las 5 ½ a.m. y llegamos a Managua a las 6 ½ p.m.

Enero 13, 1881

Ha venido a visitarme José Francisco Aguilar. Me ha gustado este joven: creo que no carece de talento y se expresa con facilidad. Sé al llegar que en Junta General preparatoria ha sido electo don Pedro Joaquín Chamorro, Presidente de las juntas preparatorias del Congreso.

Todos dicen que nada tenemos que hacer: se reconoce generalmente que el Congreso hará cuanto quiera el Ejecutivo.

Luciano Gómez viene a proponerme que nos reunamos aquí para discutir sobre la elección de Magistrados. No salgo en todo el día del hotel esperando que vinieran los representantes de que habló Luciano con los que discutiríamos los candidatos a las magistraturas, pero ninguno de ellos viene.

Enero 14, 1881

A las 7 p.m., se instala el Congreso resultando Presidente Don Pedro Joaquín Chamorro. El Mensaje de Zavala es muy largo. Pasamos a las galerías del Palacio. A la hora de los brindis pronuncio yo uno haciendo grandes elogios de este Mensaje y casi todos creen ver en mis palabras una alusión a la administración pasada: no tuve, en realidad, tal intención.

Enero 15, 1881

Segunda sesión de la Cámara de diputados: preside don Adrián Zavala. Me parece que el diputado Callejas votará a favor mío: es un negrito que se parece a Víctor Cuadra.

Enero 17, 1881

Sesión hoy corta. Se califica la elección del diputado por San Felipe de León don José María Paniagua. Se dice que don Pedro Joaquín para reconquistar las simpatías de los olanchanos se oponía a la calificación de esta elección. Ya Faustino Arellano es Senador calificado.

Enero 18, 1881

Sesion corta y sin importancia. Se habla hoy extra cámara de la elección de Magistrados.

Enero 19, 1881

Congreso pleno con instalación de la Cámara de Senadores. Hay unanimidad completa en la elección de los cargos. Se vota por columna cerrada.

Enero 20, 1881

Sesión muy corta en la camarita. Luego hay Congreso pleno. Don Pedro invita para que discutamos esta noche en el local de la Cámara de Diputados sobre candidaturas para Magistrados. Yo trabajo por David Osorno para la Corte de Granada, pero no pienso ir a la reunión para que nos invita don Pedro.

Por la noche hubo la reunión en la Cámara de DD. Según me cuentan don Anselmo con escándalo de muchas personas, propuso la candidatura de Gregorio Quadra.

Yo me he comprometido con Constantino Marengo y algunos representantes leoneses a votar por Blandino y por Rizo.

Enero 21, 1881

Congreso pleno. Elección de Magistrados. Don Anselmo falta al compromiso que tenía contraído con Constantino Marengo, habiendo votado por el Doctor de la Rocha en vez de hacerlo por el Lcdo. Isidoro López.

Según me cuenta Modesto Barrios se niega Zavala a hacer la iniciativa de indulto a favor de Carlos Selva.

En la elección de Magistrados don Pedro no pudo hacer valer su voluntad. Recibo de don B. Selva el poder de don Florentín Souza para demandar a Moralón. Le contesto al Lcdo. Selva que no creo salir airoso de ese asunto porque Ud. sabe cuánto vale y cuánto puede en Granada el Lcdo. Santiago Morales.

Sesión corta y sin importancia en la camarita. El diputado Paniagua tiene según dice José M. Hurtado, canina de hablar y en realidad para todo pide la palabra.

Mucho he sentido que don Pedro J. Chamorro y otras personas creyeran ver en el brindis que pronuncié la noche de la instalación del Congreso alusiones a la administración pasada.

En toda la semana entrante pienso pedir que se le dé curso a mi acusación. Ya quiero salir de eso.

Por la tarde voy a casa de don Adrián Zavala y de allí voy a visitar al Presidente acompañado de don José M^a Gasteazoro.

Enero 24, 1881

Sesión de la camarita sin importancia. Don Mariano Bolaños me parece un hombre extravagante. “El Centroamericano” cambia completamente los conceptos de mi brindis la noche que se inauguró el Congreso. El Ministro Navas dice que en Marzo dejará la cartera. Le hace falta su pueblo natal. Vienen de la Metrópolis Rafael Salinas y don Chico Baca. Ambos duermen en mi pieza. Al tiempo de acostarnos me habla don Chico de organizar el partido liberal y dice que yo soy el llamado a hacerlo.

Enero 25, 1881

Se ratifica constitucionalmente una ley devuelta por el Ejecutivo por la cual se dispone que se gasten seis mil pesos anuales en la composición del camino de Granada a La Libertad. Se aprueba un proyecto de Manuel Quadra sobre la organización de las Cortes de Justicia. Parece el tal proyecto calculado para que Goyo Quadra obtenga una magistratura. Se discute en la Cámara un proyecto sobre reforma de la ley electoral muy amplia. No se ratifica la ley que devolvió el Ejecutivo y que disponía tomase el Gobierno 80 acciones de la Compañía Aguadora de León, y se ratifica la que manda construir una casa-escuela en Matagalpa. Pide Hurtado licencia para ausentarse y se la niegan.

Por la noche voy donde Zavala: hablamos largamente de mi herida, de Pellas y de la Compañía de Navegación y de la candidatura de don José Argüello Arca a la Presidencia de la República en el próximo período que ya empieza a sonarse. Zavala se muestra reservado.

Enero 28, 1881

Voy a sesión cuando ya ésta había comenzado. Sé que salí designado por la suerte miembro del Gran Jurado Nacional.

Enero 29, 1881

Por primera vez en estas sesiones pido la palabra para apoyar un proyecto de ley de José Francisco Aguilar que reforma un artículo del Código Civil por el que se obliga a la esposa a seguir a su marido, aún por la fuerza. Lectura en Congreso de la memoria de Hacienda.

A Pedro Chávez a quien le escribo hoy le digo “que me encuentro aquí ocupando mi asiento de diputado, que el alma de este Congreso es don Anselmo H. Rivas y que creo, no obstante, salir bien de mi acusación.

Midense me tocó el asunto de mi acusación y se manifiesta muy bien dispuesto a mi favor.

Enero 31, 1881

Anoche vino por telégrafo la noticia de haber muerto en Chinandega el diputado Perfecto Tijerino: fue hombre de talento y de fácil palabra. Era ultramontano y gozaba de buena reputación. Como político tenía mucho ascendiente en aquel Departamento por lo que su muerte constituye una pérdida para el partido conservador.

En la sesión de hoy sólo nos ocupamos de mandar tributar honores a Tijerino.

Hablo con Zavala y él espontáneamente, me toca sobre mi acusación: me dice que ese asunto corre de su cuenta y que él me indicará cuándo deba pedir que se le dé curso a mi asunto. Agrega, que jamás pedirá el indulto absoluto de Carlos Selva, tanto por razones de moral pública, como por no convenirle al Gobierno que Carlos vaya a las República de Occidente, él desea que Carlos vaya desterrado a Costa Rica.

A don Mariano Montealegre le escribo rindiéndole las gracias por el interés que ha demostrado en la buena tramitación de mi asunto.

Con las palabras de Zavala estoy tranquilo con respecto a mi acusación.

A Soto le digo que comienzo a creer que saldré bien de la acusación que contra mí presentaron al Congreso, pues será difícil reunir dos tercios de cachistas que se necesitan para condenarme. Lo mismo les digo a mi madre y a mi esposa: que mi absolución es segura.

Febrero 1º, 1881

Sesión en que se reforma, a iniciativa mía, la ley aclaratoria de los artículos 134 y 135 del Código Civil, modificamos también, a moción mía, una iniciativa del Senado sobre mayoría de edad a los 21 años.

En la sesión de pasado mañana pediré que se le dé curso a mi asunto.

Febrero 3, 1881

Congreso pleno: pido, por consejo de Zavala, que se le dé curso a mi acusación.

El diputado Hurtado me sorprende diciéndome que el día que se resuelva mi asunto no irá a la sesión para no verse comprometido a votar contra mí.

Febrero 4, 1881

Presento un proyecto de ley para que no sea oído por segunda vez en la misma legislatura, ningún reclamo desechado por el Congreso.

Muchos de los que parecían dispuestos a absolverme, salen ahora con que se debe presentar primero una iniciativa de indulto a favor de Carlos, cosa que Zavala no ha querido hacer.

Modesto Barrios me ha ofrecido ayudarme a hacer el informe que debo presentar al Congreso y que éste me ha pedido sobre mi atentado contra Carlos.

Me contó Zavala que una Compañía inglesa propone comprar el ferrocarril.

Febrero 5, 1881

Se desechan varias solicitudes particulares. Por la noche voy donde Modesto Barrios en cuyo cuarto, y ayudado en gran parte por él, escribo mi informe al Congreso sobre la acusación que me hizo Dolores Selva. Mi informe es muy moderado.

Han llegado de León unos profesores españoles que vienen para el Instituto de aquella ciudad.

Febrero 8, 1881

Leo ante el Congreso mi informe sobre acusación. Parece que impresionó bien. Fueron nombrados miembros de la Comisión que va a conocer de mi asunto los diputados Midense, José Miguel Osorno y José M^a Paniagua.

Escribo a Faustino Arellano para que vea que el Padre Cardella escriba a don Ignacio Vega recomendándole mi asunto. También escribo otra carta a Adolfo Guerra, diciéndole quienes son los de la Comisión y quienes los representantes dudosos, en mi asunto, para que él, Carazo y demás amigos les escriban inclinándolos a mi favor.

Febrero 9, 1881

Se incorpora el diputado Gilberto Larios. Me manda decir con Midense que cuente con su voto. Llegó anoche a este hotel un profesor de los que vinieron últimamente de España para el Instituto de Occidente: este profesor se llama José Leonard.

Viene a visitarme Federico Solórzano esta mañana y por la tarde Joaquín Bárcenas: ambos andan trabajando a mi favor consiguiendo votos entre los diputados hablándoles a los dudosos.

Febrero 11, 1881

Sesión algo acalorada. Se discute el proyecto de ley de Luciano Gómez para que se denuncie el Concordato con la Santa Sede. Triunfan los ultramontanos por una mayoría de 8 contra 6. Rechazan por gran mayoría, mi proyecto para que se den por una sola vez, del Tesoro Público, seis mil pesos al Panteón de Rivas que se está formando.

Hospeda en este hotel el Lcdo. Francisco Padilla, quien se muestra muy interesado en mi asunto. Él como todos los rivenses, está desagradísimo del Gobierno.

Sé que don Santiago Morales anda trabajando activa y abiertamente en mi contra.

Febrero 12, 1881

José Miguel Osorno sigue decidido en contra mía pero Paniagua está vacilante. Según opina Midense, que es hombre vivo, Paniagua no tiene prevención en mi contra, más, como aspira a la Prefectura de León se inclina a dictaminar contra mí a fin de ponerse bien con don Pedro Joaquín.

Informo a Zavala de la conducta de Moralón: dice que duda que sea cierto lo que me han contado, pero que lo va a reconvenir.

Don Adrián Zavala es electo Presidente del Congreso y reelecto Presidente de la Camarita.

Febrero 13, 1881

“El Porvenir” habla bien de mi informe que leí ante el Congreso sobre mi asunto con Carlos Selva.

Sigue diciéndose que Moralón es el más encarnizado contra mí. Isidro Urtecho que está en el mismo cuarto conmigo, me ayuda en mi asunto.

Febrero 14, 1881

Congreso pleno, en que se lee el dictamen de Osorno y Paniagua: es una requisitoria contra mí, el voto particular del diputado Midense, el otro miembro de la Comisión, me es favorable.

Mi asunto se fallará pasado mañana: tengo plena confianza de salir bien. Después de Moralón, José Miguel Osorno ha sido el más encarnizado contra mí.

Febrero 15, 1881

Sesión de poca importancia en la camarita. Se da nueva lectura en Congreso pleno al dictamen de la Comisión Osorno-Paniagua y al voto particular de Midense.

L. Alonso tiene un disgusto con Callejas por mi asunto. Callejas está contra mí.

Por la tarde visito a Zavala quien vuelve a asegurarme que saldré bien. Ya poco me preocupa mi causa, pues cree que saldré bien.

Febrero 16, 1881

No asisto a la sesión porque hoy se discutirá y se resolverá mi asunto. Voy a esperar a la casa de Federico Solórzano el resultado. A las 10 ½ a.m. me lleva la noticia de mi absolución Bernabé Mejía Bárcenas. En el acto voy al telégrafo para comunicar tan buena nueva a mi familia y amigos.

Don Pedro Joaquín, don Anselmo y Moralón, estuvieron encarnizados contra mí.

Recibo mil felicitaciones. Por la noche viene a felicitarme la Municipalidad en cuerpo y varios amigos me traen una serenata que dura hasta la madrugada. Hay cantina libre, de mi cuenta, en este hotel, y se brinda a mi salud.

Febrero 17, 1881

Se lanza al agua el vapor “AMELIA”, es el primero que surca estas aguas. Sesión muy corta que preside don Gilberto Larios porque todos los diputados se van al muelle a presenciar el lanzamiento del vaporcito que hará la ruta entre Managua y Momotombo.

Paso todo el día ocupado en contestar telegramas y cartas de felicitación por haber sido absuelto procedentes de todas partes del país, particularmente de Granada, Chinandega, Masaya, León y Rivas. A las nueve de la

noche se va para León don Justo Midense que ha sido uno de mis amigos que más ha hecho por mi causa. Siento muchos deseos de irme a Granada.

Febrero 18, 1881

Solicitudes particulares en la sesión de hoy sin importancia. Se dice generalmente que las próximas elecciones serán tranquilas. No hay duda que el país está ya cansado del predominio del Cacho.

La iniciativa del Gobierno para que se conmute a Carlos Selva con destierro el tiempo de presidio que le falta para cumplir su condena, pasó modificada en el Senado, a moción del representante por Potosí don Benjamín Guerra, éste pidió que se le indultase en absoluto.

Deseo irme: no pido licencia porque a nadie se le conceden ni para una hora.

Febrero 21, 1881

Se lee en la camarita la iniciativa de indulto a favor de Carlos. Pasa a comisión. Hay gran interés en sacar a Carlos del presidio.

Voy donde Eliodoro Moreira quien me mandó a decir con Aurelio Selva que deseaba hablar conmigo cosas muy importantes. Me habla de reorganizar nuestro partido y me propone, aunque embozadamente, que asaltemos el cuartel de esta ciudad, para lo cual, según pretende, se cuenta con un oficial y 18 soldados dispuestos a entregarlo. Le contesto a lo primero “que veremos” y a lo del asalto nada respondo, porque ya estoy escamado de las hazañas de Eliodoro.

Febrero 22, 1881

En la sesión de hoy pasa la solicitud de indulto a favor de Carlos.

Don Adrián Zavala me acaba de decir, al salir del Congreso, que la conducta de don Pedro Joaquín y don Anselmo en mi asunto era indigna de caballeros, y Zavala se muestra muy sorprendido de la actitud que asumió don Pedro en mi asunto: dice que la atmósfera que rodea a éste, lo hace perder el rumbo y el camino.

Febrero 24, 1881

Se lee a moción de Constantino Marengo toda la memoria de Hacienda.

El nombramiento de Domingo Rivas para Administrador de Rentas de Chinandega, ha sentado muy mal a Rojas, Gasteazoro y Callejas. Se aprueba en la camarita a vapor el tratado con el Perú.

Voy con Gasteazoro y J. F. Aguilar a comprar varios tilichitos a las malas tiendas de aquí.

Todavía se charla de mi absolución.

Febrero 27, 1881

Por la noche voy con Gasteazoro a despedirme de Zavala, de Federico y de don Adrián. Pienso irme mañana para Granada.

Febrero 28, 1881

Salgo en la diligencia a las 5 ½ a.m. Salimos de Masaya a las 3 p.m. y llegamos a Granada a las 4 p.m. Encuentro en mi casa a la Sra. del doctor Cárdenas que viene a ver a la Bela. Por la noche recibo muchas visitas con las que converso sobre los últimos sucesos durante mi estada en Managua.

Marzo 1º, 1881

Se casaron anoche Toribio Lacayo y la Chepita Sevilla. Escribo a Ignacio Chávez, al Ocotál: le digo que todos los representantes segovianos y matagalpinos se portaron muy bien conmigo dándome sus votos en el asunto de mi acusación.

Les escribo a Luciano Gómez, José Francisco Aguilar y a José M^a Gasteazoro, recomendándoles al joven Tránsito Sacasa que va a solicitar del Congreso lo mande a Italia a estudiar el dibujo. Les digo también que no pienso volver a incorporarme al Congreso, pues Gámez que está por llegar al país ocupará mi asiento.

He sabido que don José Guizado se va de Nicaragua para no regresar más.

Recibo telegrama de Masaya de Carlos Alegría comunicándome que pasó en el Senado la creación de Departamento de Masaya, pero con modificaciones respecto a que Catarina y Niquinohomo quedan siempre pertenecientes a Granada.

Ayer había recibido un telegrama de T. Miranda urgiendo mi presencia en Managua porque se iba a reconsiderar lo del Departamento de Masaya. Le contesté que por mi estado de salud no podía ir a Managua pero que telegrafíé a todos los amigos diputados para que voten a favor de Masaya.

Por la noche a casa de Faustino. Allí sé que el Gobierno se opuso a que el Padre José Telésforo Paúl Obispo de Panamá, viniera a consagrar al Padre Ulloa y Larios: esto es seguramente por miedo a Barrios. El Padre Paúl es jesuita.

Marzo 6, 1881

El Presidente Zavala solicitó al Congreso permiso para retirarse por tiempo determinado. Desde hace días se venía diciendo esto del depósito: no sé cuál sea la causa, pero negó el Congreso licencia al Presidente y no quiso nombrar Senador para el depósito.

Los masayas estuvieron ayer en gran movimiento, pero luego que supieron que el Congreso se disolvía hoy, se les fue el gozo al pozo: yo les había dicho que mientras manden tata Anselmo y el Amo Pedro no será departamento.

Visito a don Nazario Vega que ha llegado a esta ciudad. Escribo a don Gilberto Larios que se encuentra aquí excusándome de ir a verlo porque no pongo jamás los pies en el Hotel de los Leones. Por la noche en el cuarto de Constantino con Faustino y demás tertulianos: allí se habla de la carta que mi mamá dirigió esta mañana a don Pedro Joaquín, muy caliente su actitud en el Congreso abiertamente en contra mía. Yo les digo que no debieron haber permitido que esa carta llegara a manos de don Pedro.

Marzo 7, 1881

Escribo a Vicente Granizo, a San Carlos. Le digo que en el nuevo Presupuesto hay una partida para el Cura de ese puerto. Viene a visitarme don Gilberto Larios: se conoce que está mal con el Gobierno.

Marzo 12, 1881

Regresó Gámez del Salvador. Hoy llegó a Corinto. Viene a visitarme Fabio Carnevalini: cree éste que Zavala depositará en José Chamorro. Hablando con él de la candidatura de Agustín Avilés me dice: "es una candidatura imposible, Avilés es un hombre desconocido, sin experiencia ninguna de la cosa pública y sin méritos de ninguna clase".

Visito a Cárdenas: duda él que Zavala deposite, y yo lo dudo también: comienzo a creer como Gonzalo que todo esto del depósito ha sido pura comedia.

Marzo 16, 1881

Escribo a José M^a Gasteazoro y le digo que mucho me ha alegrado la noticia que me da de que habrá elecciones de diputado en ese departamento (Chinandega), si eligen a Chico Baca hijo hace Ud. una galana. A don Manuel Balladares le escribo en el mismo sentido.

José Ignacio Bermúdez compra en subasta pública la casa del Padre Lugo por \$ 12.000 plata. (Esta casa es hoy la casa de habitación del doctor Lorenzo Guerrero).

Marzo 19, 1881

Viene a visitarme don Chico Castellón y se está aquí casi dos horas. Dice que prometió a Zavala volver a aceptar la Prefectura de Nueva Segovia, bajo condición que la dejará tan luego trate el Gobierno de imponer al país una candidatura del Cacho.

Abril 2, 1881

Me cuenta el Prefecto Roberto Lacayo que el cura de Matagalpa se ha sublevado junto con los indios contra las autoridades del Departamento.

Se casan Carlos A. Lacayo y Matilde Vivas.

Hallo en casa a Alejandro Argüello quien me habla muy mal de Cárdenas, y bien, o algo bien, de Santiago Morales, ambos candidatos posibles en la próxima elección. A mí me gusta mil veces más Cárdenas.

Lo de Matagalpa, es, según parece, lago serio. Dicen que la ciudad está en poder de los indios. El Gobierno piensa mandar 400 hombres.

Viene la noticia de haber sido asesinado el Zar de Rusia Alejandro II.

Viene José D. Gámez de Rivas y me hace una larguísima visita. De todo lo que me cuenta saco en limpio que no cayó él muy bien a los Presidentes Barrios y Zaldívar, y que poca o ninguna esperanza debemos tener los liberales de aquí en que nos quiten aquellos gobiernos el yugo conservador. (NOTA: Siempre la oposición fincando esperanzas en el apoyo de los gobiernos vecinos).

Abril 9, 1881

Viene a despedirse de mí Francisco Medina, quien se dirige a Honduras. Le doy una carta de recomendación para Soto. Joven muy inteligente y formal me parece Medina: creo que llegará a ser algo.

“El Centroamericano” confiesa que los indios de Matagalpa se sublevaron por los abusos que las autoridades cometían contra ellos.

Abril 11, 1881

Viene un decreto del Gobierno por el cual se arroga el Ejecutivo la facultad de nombrar los miembros de la Junta de Reedificación de la iglesia parroquial de Granada: este decreto tiene por objeto poner a cubierto de los cobros de la Junta actual a ciertos tramposos del Cacho, y darle un golpe al partidito que aquí llaman “iglesiero”, partidito que encabezan los Guerreros y los Argüellos Abaúzas.

Parece que lo de Matagalpa continúa. Ayer deben haber salido cien hombres de Managua al mando de Joaquín Elizondo.

Abril 13, 1881

Parece que lo de Matagalpa se complica. Dicen que muchos leoneses han ido a engrosar las filas de los indios insurrectos, y que aquel movimiento va tomando carácter político. Dicen que los indios ofrecen someterse si el Gobierno les quita a Goyo Quadra de la Prefectura de aquel Departamento.

Abril 24, 1881

Los jesuitas y el clero de León combaten el Instituto de Occidente que con varios profesores españoles, y José Leonard como director ha abierto el Gobierno en aquella ciudad.

Escribo un artículo sobre la cuestión religiosa que provocó en León un discurso del profesor Leonard que pronunció al abrirse el Instituto de Occidente. Le pongo por título “Ultramontanos francos y Heterodoxos Vergonzantes” y se lo envió a Gámez para “El Termómetro”.

(NOTA: tuvo una gran repercusión en todo el país y fue reproducido por los católicos).

Mayo 3, 1881

Por la tarde bendicen el puente de la Otra Bandita.

(NOTA: este puente, llamado hoy “de la Estación” es el más sólido de los construidos hasta el presente con los métodos que se usaban antes empleando los materiales de piedra y ladrillo).

Mayo 8, 1881

Viene la noticia de haber dispuesto el Gobierno concentrar a esta ciudad los jesuitas residentes en Matagalpa, que según dicen, son unos quince. Hay gran excitación entre las beatas. Voy a casa de Faustino donde todas las mujeres de la casa solo hablan de la concentración de los PP. Jesuitas.

Mayo 9, 1881

Entre la una y las dos p.m., entran a esta ciudad los doce o catorce jesuitas que el Gobierno ha sacado de Matagalpa. No se conoce las razones que el Gobierno tuvo para dictar esta violenta medida. Fueron al puente que se inauguró el domingo a encontrar a los Padres gran número de personas sobre todo mujeres. Por supuesto que no se habla hoy de otra cosa. Dicen que en León hubo anoche un gran motín del que salieron heridos tres soldados de policía.

Mayo 10, 1881

Las noticias que vienen de León son algo alarmantes. Por allá creen que los jesuitas van a ser expulsados y parece que aquel pueblo está resuelto a rechazar la fuerza con la fuerza. Cuentan que Zavala se volvió ayer del Valle Gattel a causa de los sucesos de León. Las noticias de León son muy alarmantes: todo el pueblo está en favor de los jesuitas.

Mayo 12, 1881

Escribo a Carnevalini: le digo que aquí solo se habla de la expulsión de los jesuitas y que el Cacho y las beatas están inconsolables.

Se dice que Zavala telegrafió al Obispo que no piensa ni ha pensado expulsar a los jesuitas, y José Angel Robleto, que acaba de venir de Managua, asegura que Zavala les dijo lo mismo a varios que andaban recogiendo firmas para una acta en la que se pide la expulsión de los PP.

Escribo a F. Solórzano: “me dicen que andas trabajando porque expulsen a los jesuitas: no te creía tan revolucionario”.

Por la tarde viene Saturnino Gámez de Rivas: cuenta que José Dolores recibió un telegrama de Joaquín Elizondo invitándolo para promover una acta pidiendo al Gobierno la expulsión de los jesuitas.

Mayo 14, 1881

Viene Faustino y dice que ya sabe que don Pedro Joaquín ha manifestado que Zavala está decidido a sacar a los jesuitas, andan firmando actas en las que se pide al Gobierno que no los saque, actas que suscriben particularmente las mujeres y cuya redacción es de Faustino.

“El Porvenir” de hoy ataca con violencia a los jesuitas y pide su expulsión.

Mayo 15, 1881

Fabio, que llegó anoche de Managua, dice que Zavala está bastante desagradado de mi artículo Ultramontanos Francos etc., que salió en “El Termómetro” y que no ha dicho el Presidente todavía que va a sacar a los jesuitas.

Mayo 16, 1881

Comienza a creer la gente que ya no sacan a los jesuitas. Don Nazario Vega quien se encuentra en esta ciudad desde hace días, es enemigo de la expulsión.

“El Termómetro” número 6 trae una correspondencia de esta ciudad, obra de Gámez, en la que se injuria a Zavala, temo que me la atribuyen a mí y escribo a Carnevalini diciéndole que no soy yo el autor de dicha correspondencia y que así quiero que lo sostenga en su periódico con energía. Soy incapaz de escribir contra Zavala de quien he recibido servicios: vergüenza me daría que me juzgasen tan ruin.

A José Dolores le digo que “se pasó usted en mí con la correspondencia que forjó para el número 6 del “Termómetro”, pues me la van a adjudicar, cosa que siento porque en ella se injuria a Zavala que es mi amigo. Le suplico decirlo así en el próximo número de su periódico”.

No se habla más en todo Granada que de jesuitas: hay dos actas para las cuales andan pidiendo firmas: una pidiendo a Zavala que no expulse a los RR. PP. y otra ofreciendo sostener al Gobierno cualquiera que fuere su resolución al respecto. El que firma la primera de estas actas aparece como enemigo de la actual administración, y el que suscribe la segunda se exhibe como impío.

A mí, por dicha, no me han presentado ni la una ni la otra.

Mayo 18, 1881

Faustino Arellano se manifiesta bastante exaltado con la expulsión de los jesuitas que todos creen segura. Se dice que en León el pueblo se ha lanzado sobre la tropa. Aseguran que Agustín Avilés sale mañana con tropa para León.

Mayo 19, 1881

No resultó cierto lo que se dijo ayer que Agustín Avilés estaba de alta e iba para León con 200 hombres. Aún no se sabe de cierto hasta ahora, cuál será la resolución que el Gobierno haya tomado respecto a los jesuitas.

Entro en casa de Roberto Lacayo a quien encuentro exaltadísimo contra los jesuitas y las Arellanos. Encuentro en casa a Gonzalo quien dice que según le contó Pedro Alfaro, el acta de la municipalidad en que casi se pide la expulsión, es una treta de Faustino para que don Pedro y Roberto metieran la pata y exhibirlos como enemigos de la religión.

Mayo 22, 1881

“El Centroamericano” trae un editorial bastante favorable a los jesuitas. Yo dudo ya que los saquen. Los amigos de los jesuitas sienten renacer sus esperanzas.

Viene a verme don Guadalupe Sáenz quien llegó antenoche de Managua: es hombre fanático y antes se manifestaba muy partidario de los jesuitas, pero como ahora está empleado dice que conviene expulsarlos.

Mayo 25, 1881

No me queda la menor duda de que hay verdadero desacuerdo entre Zavala y el Cacho por la cuestión de jesuitas.

Viene Gonzalo de Managua. Cuenta que Zavala no dice si expulsa o no a los jesuitas, pero cree Gonzalo que los sacará. Todos en Palacio son anti jesuitistas.

Mayo 29, 1881

El vapor de los EE. UU. pasó y los jesuitas no salieron. “El Porvenir” de ayer, número 22 solo se ocupa de la cuestión jesuitas.

Ahora se asegura que los jesuitas serán expulsados el 7 de Junio.

Se sabe que ya se cerró el Instituto de Occidente debido a la guerra que le hicieron allá el clero y los jesuitas.

Mayo 31, 1881

Faustino me cuenta que don Pedro Joaquín Chamorro y otros notables han dirigido una carta a Zavala para que no expulsa a los jesuitas.

Junio 1º, 1881

El asunto del día es la carta que don Pedro Joaquín, don Macario Alvarez, don Manuel Urbina, el Lcdo. Francisco Jiménez y don Anselmo dirigieron a Zavala pidiéndole que no saque a los jesuitas. Yo considero esta carta como un reclamo a favor de don Pedro.

Junio 5, 1881

Ahora ya nadie duda que los jesuitas serán expulsados dentro de dos o tres días.

Junio 6, 1881

Voy donde el Prefecto Roberto Lacayo para que me permita dirigir un telegrama a Masaya, y no consigo nada. Hay alguna excitación por la expulsión de los jesuitas. Se ha prohibido la venta de aguardiente en las taquillas, y no se transmiten partes por el telégrafo. Se dice que en León hubo anoche un encuentro sangriento entre la tropa y el pueblo.

Se habla mucho de la expulsión de los PP. que debe verificarse pasado mañana. Escribo a José Dolores Rodríguez: “magníficas las noticias que me comunicas en tu carta del 16 de Mayo. Retorna mis saludos al General Jerez. Tus noticias tienen solamente el “defecto” de ser demasiado buenas. Aunque ya no tengo fe en la Unión Centroamericana, volveré a ocupar mi puesto en las filas nacionalistas: ahora estamos aquí sacando jesuitas. Yo no he sido partidario de su expulsión”.

Junio 7, 1881

No se habla más que de la expulsión de los jesuitas que tendrá lugar mañana. Como a las 12 ½ hay gritos en la calle Real y se creía en un tumulto, pero ha sido cosa de muchachos y nada más. Se cuenta que en Masaya ha habido muertos y heridos, porque el pueblo se oponía a que sacaran a tres jesuitas que residían allá.

Por la noche viene el Padre Crispolti a suplicarme que vaya a conseguir con Roberto Lacayo que lo deje a él y al Padre Cardella para irse por el próximo vapor, a fin de tener tiempo de arreglarse, despedirse y hallarse mejor de salud.

Comprendo cuán inútil es toda tentativa en este sentido, pero prometo ir.

Voy donde Roberto: éste se niega, por supuesto, a conceder lo que piden los PP. italianos, y me dice que ya don Pedro puso un telegrama a Zavala en ese sentido.

Voy a la Merced, residencia de los PP., donde hay muchas mujeres llorando, y hablo con Cardella y Crispolti que están exitadísimos y pretenden que no salen mañana. Después paso a casa de Faustino cuya familia está medio loca. Algunos tantos andan corriendo a caballo, entre otros Manuel Mejía Bárcenas y José Trinidad Sacasa.

Junio 8, 1881

Desde las 6 a.m., comienzan a pasar mujeres a la playa. Hasta ahora que son las 7 a.m., todo parece tranquilo. A las 8 a.m. se embarcan los PP. Jesuitas en el vapor “Coburgo” y éste zarpa a las 9 a.m. Un número considerable de hombres y mujeres los acompañan hasta el muelle. Se sabe que de León salieron también sin que haya habido mayor novedad.

Junio 9, 1881

Salgo para Masaya. Durante todo el camino los compañeros de viaje hablan de los últimos acontecimientos. Llegamos a Masaya a las 8 a.m. No se habla aquí más que de los jesuitas que salieron expulsados. La expulsión ha causado más profunda impresión que en Granada. El 7 en la noche el pueblo hizo una manifestación a favor de los Padres y la tropa del cuartel rompió el fuego sobre las turbas, de lo que resultaron dos muertos y como 14 heridos. Murió hoy uno de los heridos de la noche del siete llamado Hilario Suárez.

Junio 10, 1881

Por la mañana hago varias visitas. Qué exaltación hay aquí por la expulsión de los jesuitas. El maestro Dolores Morales que viene de León, me cuenta que en aquella ciudad hay gran efervescencia por la expulsión de los jesuitas. Llego a Granada a las 3 ½ p.m. Voy a casa de Faustino. Solo se habla de Jesuitas. La Lucita está exaltadísima.

Junio 11, 1881

No queda duda de que el Gobierno se preocupa por la instrucción. Don José María Jaen, uno de los profesores españoles que vinieron para el Instituto de Occidente está ahora de Director del Colegio de Santiago, en Jinotepe, y me escribe con fecha 2 del corriente que aquel plantel presenta muy halagüeña perspectiva. Se traslada a vivir a León la Felicitas Lezcano para acompañar a su tío el Padre José Antonio Lezcano Lugo que ha sido nombrado Canónigo de aquella catedral. La Felicitas deja un hondo vacío en mi casa y vemos su ida con pesar.

Junio 14, 1881

Contesto a Gámez su carta fecha 2 del corriente y le digo en ella “que no creo que nuestras relaciones deban entibiarse porque nos hallamos en desacuerdo sobre un detalle de la política loca (la expulsión de los jesuitas).

Junio 25, 1881

Desde hace días hay agua a domicilio en la ciudad por medio de la cañería que trae el agua de Quismapa. Esta empresa ha sido organizada por la firma Pastora B. viuda de Lacayo é Hijos y el ingeniero que ha dirigido los trabajos ha sido Marco A. Lacayo.

Junio 27, 1881

Viene el Presidente Zavala de Managua. Con él viene Fabio Carnevalini. Viene para asistir a la misa de cabo de año de Manuel Zavala que aunque debía haber sido el 21 no pudo celebrarse hasta mañana por causa de la octava de Corpus.

Junio 28, 1881

Que larga me pareció la misa en sufragio del alma de Manuel Zavala. Terminó a la 1 ½ p.m. Fabio, que ha venido a verme dos veces, me ruega que no siga escribiendo en “El Termómetro” y me asegura que el candidato del Gobierno en la próxima elección será Adán Cárdenas.

Julio 1º, 1881

Viene a visitarme don Guadalupe Sáenz que ha estado mucho tiempo en Managua por ser empleado del Gobierno, me dice que vaya a visitar a Zavala cosa que yo no quiero hacer porque temo que no le sea agradable mi visita, pues he sabido que está disgustado por mis correspondencias al “Termómetro” en las que he comunicado las crónicas sobre la expulsión de los jesuitas y referido muchos comentarios de los que se hicieron en esos días.

Julio 2, 1881

Visito a Zavala: me recibe algo frío, le hago una visita corta.

Julio 3, 1881

Le hago una visita a Cárdenas quien me recibe muy bien. Amable y conversador estuvo conmigo. Luego voy donde Roberto Lacayo al que encuentro preparándose para asistir a una comida con que obsequian a Zavala en la oficina de la Compañía de Navegación.

El Gobierno nombra a Gustavo Guzmán Secretario de la Legacion de Nicaragua en París.

Julio 7, 1881

Viene la noticia, que comunica Gustavo, de haber muerto don José de Marcoleta en París.

Julio 10, 1881

Le escribo a Marco A. Soto y entre otras cosas le digo “que Cárdenas fue quien expulsó a los jesuitas”.

Julio 17, 1881

Muere el Dr. Jesús de la Rocha: fue un hombre completamente nulo y tal cual lo retrata el Lcdo. Pérez en sus Memorias.

Julio 25, 1881

Salvador Arana ha estado viniendo a rogarme que escriba para “El Termómetro” o “El Porvenir” un artículo contra él a fin de que esto le sirva de título ante el Gobierno para que le den un destino: curioso modo de recomendar a la gente el que yo tengo. Y todavía hay imbéciles que digan que yo gozo de influencia en el Gobierno. Voy a hacerle el favor a Salvador.

(NOTA: se cuenta que habiendo escrito don Enrique el artículo solicitado, se lo leyó a don Salvador al que no le gustaron sus términos diciendo que no era éso lo que él quería, sino que lo atacase como escritor o como político. El artículo contra el señor Arana comenzaba así: “este Salvador Pico que se parece a una lora pichona etc.” El aludido tenía una nariz como pico de lora).

Viene Gámez de Rivas: dice que León, Matagalpa y Segovia están compactos contra el Gobierno, que él (Gámez) vino para hablarse con J. M. Pineda que anda por aquí y con los iglesieros para ponerse de acuerdo con ellos, agrega que van a proclamar las candidaturas de Ayón y don Benito Morales, etc. No le hayo a esto objeto ninguno.

Viene Salvador Arana para que le escriba el artículo de que me habló esta mañana. Se lo hago y no le gusta. Le hago otro y tampoco le agrada.

Entre las 9 y las 11 de la noche converso con Gámez y José M^a Pineda. Me cuenta Gámez que los iglesieros de aquí van a proclamar en la próxima elección la candidatura de don Vicente Quadra. Me dice que Matagalpa está en plena insurrección. Gámez se va para Rivas en la tarde.

Julio 27, 1881

Ignacio Chávez, que viene a verme, cuenta que la situación de Matagalpa y Segovia es crítica, que los indios se hayan apoyados por León, y que, según opinión general, entre los más notables de aquellos departamentos, la revolución es segura.

Yo no creo que haya tal revolución, y a Chávez le aconsejo que no se meta en nada.

Julio 28, 1881

Vienen de León don Vicente Navas y don Buenaventura Selva a hablar con Zavala que ha permanecido en esta ciudad desde que vino a la misa de Manuel. Sé que anda también por aquí Fernando Sánchez, sin duda con igual objeto.

Julio 30, 1881

Por Fernando Sánchez y el general José Bonilla que vienen a verme sé que el partido liberal, como yo lo había pensado, se abstendrá de tomar parte en la próxima elección presidencial.

Julio 31, 1881

Vienen Bonilla y Sánchez y me hacen otra larguísima visita. Según dice Sánchez, Serapio Orozco y Tiburcio G. Bonilla pretenden que pueden apoderarse cuando quieran del cuartel de Managua: lo dudo. Bonilla, como yo, opina que nada debe intentarse (al menos por la violencia) mientras mande Zavala.

Escribo, junto con Bonilla, una carta a Francisco Baca hijo diciéndole que creemos que el partido liberal debe abstenerse en absoluto en la próxima elección presidencial.

Agosto 1º, 1881

Salvador Arana viene a enseñarme la contestación que tiene lista para el remitido que contra él mandé yo al "TERMÓMETRO". ¡Qué farza tan vergonzosa y ridícula para Salvador si se supiera!

Por carta de don F. Amador y de don M. Mairena para mi padre se sabe que las cosas de Matagalpa siguen mal, los indios rebeldes aumentan su número y son cada día más audaces. El señor Amador cree que Goyo Quadra es la causa de todo el malestar.

Agosto 3, 1881

Salgo para Managua después de las cinco de la mañana y llegamos a Managua a las 4 ½ p.m. Hay muy malas noticias de Matagalpa donde aumenta la insurrección. Visito a Joaquín Elizondo: dice éste que el futuro Presidente será Cárdenas y si éste no, José Chamorro.

Agosto 6, 1881

Salgo de Managua a las 6 a.m. En el camino leo toda la ATALA de Chateaubriand. Qué escritor tan empalagoso es éste para mí. Llegamos a Masaya a las 10 ½ a.m. y resuelvo quedarme aquí. Voy a almorzar a casa de José César. A más de su familia, estaban la mesa la Teresita Abaunza y la Celia Elizondo. Por la noche concurro a una reunión donde se canta y se baila, que hay en casa de doña Chepita Abaunza.

Agosto 8, 1881

Visito a Hilario Arcia quien me enseña una muela y un colmillo de un animal monstruoso cuyo esqueleto se encontró en Segovia a 17 pies bajo la superficie de la tierra: debe ser restos de Mastodonte. Salgo de Masaya a la 1 p.m. Llegamos a Granada a las 3 p.m.

Encuentro ya colocada en el centro de la plaza la fuente que pidió a Europa la Municipalidad. Dicen que comenzaron a colocarla el sábado (6 de Agosto de 1881). Me parece muy bonita.

(NOTA: Esta fuente era muy artística: adornábanla ninfas y nereidas que arrojaban el agua por boca y narices y en la parte superior un grifo surtidor hacía dar vueltas a una rueda formando una lluvia menuda que bañaba toda la fuente cayendo el agua en la pila que tiene a su alrededor. Esa fuente que debiera ser objeto de respetuoso cariño de parte de los granadinos, está hoy en completo abandono. Sus llaves han dejado de arrojar agua permaneciendo seca desde hace mucho tiempo. En los 79 años de vida que cuenta ha presenciado muchas de nuestras alegrías, y no pocas de nuestras tristezas. Para colmo de la indiferencia con que es mirado este monumento, a una de las sirenas que rodean la fuente, le quebraron uno de los brazos en una de tantas venidas del general Somoza García en que la fuente fue iluminada a “giorno” sin que hubiera quien recogiese la pieza y repararse el desperfecto como correspondía hacerlo).

Viene en la noche a verme Salvador Arana quien anda encantado con el artículo que yo mandé contra él al “TERMÓMETRO” y que corre en el número 18 de ese periódico.

Agosto 9, 1881

Voy a visitar al general Zavala quien me recibe lo mismo que me recibió en días pasados: por él sé que la ciudad de Matagalpa está sitiada por los indios. Me contó además Zavala que José Dolores Rodríguez ha dado mucho que decir entre el cuerpo diplomático de Washington por cosas de mujeres: dice el Presidente que ni Jerez ni Rodríguez saben darse el tono que por el puesto que ocupan les corresponde.

Agosto 10, 1881

Escribo a Pedro Chávez y le digo lo siguiente: “no creo que Cárdenas sea Presidente, tiene para el Cacho tres pecados capitales: no es granadino, es pobre, y no cree en Dios. Las cosas de Matagalpa se han vuelto a descomponer. Risa da leer todo lo que nuestra prensa ha dicho del finado doctor Jesús de la Rocha: por eso no creo yo en la historia”.

Corre el rumor de que los indios han tomado Matagalpa, y se dice que la situación de León es cada día más alarmante.

Cuenta Gonzalo que Zavala le dijo hace poco que yo tenía empeño en romper con él.

Se dice que las tropas del Gobierno han recuperado Matagalpa.

Agosto 12, 1881

Viene la noticia de que los indios ahorcaron, después de la derrota que sufrieron en Matagalpa, a un hijo de Vélez y a un joven de Masaya llamado F. Vega, ambos telegrafistas.

Reunión de conservadores en casa de don Vicente Quadra para tratar de reorganizar el partido: asistieron don Gabriel Lacayo, Constantino Marengo, Miguel Vijil, y Félix Pedro Martínez, y otros.

Agosto 13, 1881

Con Faustino y Juan Ignacio Urtecho hablamos sobre la enfermedad de la Mercedes Barberena, la esposa de Zavala. Juan Ignacio opina que dentro de un año estará la Mercedes muy mal. Según dice el mismo Juan Ignacio, Alvares es más pesimista: no le da más de seis meses de vida.

Agosto 14, 1881

“El Centroamericano” de hoy trae la contestación de Salvador Arana al articulito que yo, de acuerdo con él, mandé en días pasados al “Termómetro”. ¡Cuánta farsa!

Dice Gonzalo que de una conversación que tuvo él con Zavala deduce que Cárdenas será el Presidente.

Viene Salvador Arana con la pretensión de que escriba otro artículo contra él, pero más fuerte que el anterior: así espera acabarse de poner bien con el Gobierno.

Se susurra que Miguel Vijil va a ser nombrado Ministro de Gobernación en lugar de don Vicente Navas.

Agosto 18, 1881

Reunión de conservadores en casa de don Vicente Quadra: dicen que éste tuvo un agrio altercado con don Manuel Urbina porque don Manuel propuso que se proclamara candidato a la Presidencia para el próximo período a un conservador católico que oyese misa y rezase al acostarse, y que don Vicente manifestó que él era partidario de Cárdenas y que aprobaba la expulsión de los jesuitas.

Agosto 19, 1881

Se susurra que el Gobierno oculta lo que está pasando en Matagalpa. Ya hay quien diga que nuestras tropas fueron derrotadas últimamente y que Inocentes Moreira se halla herido de gravedad.

Agosto 20, 1881

Se habla mucho de la reunión de cien conservadores que debe tener lugar mañana en casa de don Pánfilo Lacayo y Agüero que daría una formal organización a su partido. Yo miro todo esto como ridículo pues el Presidente será el que designe Zavala y don Pedro, y fuera de la elección presidencial, lo demás poco significa.

Agosto 21, 1881

Se sabe que Goyo Quadra vino de Matagalpa donde dejó sembrada la anarquía. Sin embargo, “El Centroamericano” de hoy (número 34) dice que nunca ha tenido Matagalpa mejor Prefecto que Goyo y que los vecinos de aquel departamento le echarán de menos.

Según cuenta Goyo Quadra todos los ladinos de Matagalpa, inclusive don Benito Morales y don Nazario Vega, ambos cachurecos, agitan y alientan la insurrección indígena.

Agosto 23, 1881

Sé que vino M. Blanchet y que estuvo a verme esta tarde, viene, según se dice a contratar con el Gobierno la canalización del río Tipitapa.

Viene en la mañana José D. César, dice que don José Argüello Arce está medio mareado por la Presidencia, pero que habla de que su candidato predilecto es don Santiago Morales.

Agosto 24, 1881

Al medio día viene Blanchet quien me fastidia una hora larga hablándome de su nuevo proyecto: la canalización del Tipitapa.

Se dice que las fuerzas del Gobierno al mando de Tacho Sandoval han sido derrotadas por los indios, y que no se ha vuelto a saber el paradero de Tacho, sábese de cierto que éste quemó varias rancherías de los indios.

Agosto 26, 1881

En carta para Francisco Medina que reside en Tegucigalpa le doy las siguientes noticias: “que seguimos aquí empeñados en la cuestión religiosa, que los ultramontanos lograron al fin expulsar a Leonard del Instituto de Occidente, que la oligarquía granadina rechaza a Cárdenas como candidato y otras noticias más”.

Le escribo al Presidente Soto y le doy mi enhorabuena por el 5° aniversario de su Gobierno, le digo que seguimos aquí peleando con los salvajes de flecha y con los caribes de hisopo, le hago los retratos de Agustín Avilés, de Adán Cárdenas y de Santiago Morales que son los candidatos que están en el candelerero. Al último lo pinto como lo veo, es decir horrible.

Se habla aquí de una carta de Castelar que publica “El Amigo del Pueblo” periodicucho de Chinandega, carta dirigida a Pujol, M. de la Rosa, R. Reyes, Gámez y a mí, acerca de la cuestión religiosa, hoy tan debatida. Yo no creo que Castelar nos haya escrito tal carta a nosotros, pobres zurcidos de frases, ignorados completamente fuera de Centro América: debe ser ese un discurso de Castelar al que el Padre Manuel Francisco Vélez, sacerdote hondureño que dirige un colegio en Chinandega, le puso por encabezamiento nuestros nombres.

Escribo a don Eugenio Mendoza de Masaya contestando su carta de carrera y le digo que de Honduras le han dado a Gámez una nueva tónica, que está él siempre bien dispuesto a seguirla, pero es atolondrado y no obedece a normas señaladas, que mañana se reunirán los conservadores, pero que no creo que ni por broma mienten a Cárdenas como candidato de ellos para el próximo período presidencial.

Agosto 28, 1881

Reunión de los conservadores en casa de Eduardo Montiel para reorganizar su partido. Dicen que debían concurrir cien individuos a dicha reunión. Todavía no sé lo que resolvieron.

Agosto 29, 1881

Al regresar de la calle hallo en casa a Gámez y a Luciano Gómez. Hablamos mucho de política. Gómez, como todo Managua, es zavalista. Yo le pronostico que todos ellos (los managuas) votarán por don Santiago Morales a la fuerza en la próxima elección presidencial. Él, Gómez, tiene seguridad de que el Presidente será Cárdenas. Ojalá no se equivoque.

Septiembre 2, 1881

Leonard ha entrado al colegio de Granada como profesor de varias materias por insinuación de Zavala con los padres de familia. Faustino dice que Leonard le parece un hombre muy común.

Septiembre 3, 1881

Viene la noticia de haber muerto repentinamente en Washington el general Máximo Jerez. Me ocupó en escribir un artículo necrológico sobre él, que pienso mandar al “Termómetro” o al “Porvenir”. Escribo a Gámez para que dé el pésame en mi nombre a la familia Jerez que está en Rivas. Le digo a Gámez que la noticia de la muerte de Jerez me dejó medio aturdido.

Septiembre 8, 1881

Se sabe por un periódico de Washington que Jerez murió de enfermedad del corazón y que fue enterrado en el cementerio de Mount Olivet. La Gaceta Oficial viene de luto y hace grandes elogios a Jerez.

Vienen de Matagalpa varios indios prisioneros.

Septiembre 10, 1881

Vienen a visitarme don Adrián Zavala y el Cuyuco. Como se hablara de la renuncia de Macías de la Prefectura de León, yo les digo que, a mi juicio, don Lalo Argüello haría en León un buen Prefecto.

Visito a don Adrián en casa de Zavala. Este no me recibe tan serio como otras veces. Allí estaban Fabio y don Lalo.

Se habla de la fundación de un colegio de Señoritas, para lo cual se harán venir profesoras extranjeras.

Septiembre 13, 1881

Sale para Managua el Presidente Zavala. Sé que está casi decidido a apoyar la candidatura de Cárdenas.

Escribo por encargo del Prefecto Roberto Lacayo una nota que piensa dirigir al Ministro de Instrucción Pública sobre la conveniencia de fundar en Granada un Colegio de niñas.

Me cuenta Faustino que Cárdenas va a los Estados Unidos en lugar de Jerez.

En carta para Adolfo Zúniga le digo que Zavala quiere hacer política liberal con elementos conservadores.

Octubre 1º, 1881

Las hojas sueltas ultramontanas que salen aquí diariamente contra el Gobierno son obra de Félix Romero, Urbina y los Argüellos.

Se sabe que en León hay varios presos entre otros don Liberato Dubón y el Padre Apolonio Orozco. En oriente todos los liberales hemos estado con el Gobierno.

Según me cuenta Roberto no es verdad que estén presos en León Dubón y el Padre Orozco ni es cierto tampoco que don Pedro Balladares ande huyendo. Parece que a Cortés piensan desterrarlo.

Viene la noticia de haber muerto el 19 de Septiembre el Presidente J. Garfield.

Octubre 8, 1881

En la madrugada se casaron Mariano Argüello y la Chepita Sequeira.

Octubre 10, 1881

Hoy tiene lugar en “La Juventud” una fiesta en la que habrá música, baile, y una conferencia que dictará el profesor español don José Leonard.

Escribo a José D. Gámez diciéndole que me gusta la actitud del “Termómetro” y la de los liberales de Rivas en lo concerniente a las asonadas de León y Matagalpa, que siga cargándole la mano a los olanchanos, lo malo de todo esto es que Zavala no se traga a los liberales, aunque pintemos pájaros en el aire.

Octubre 23, 1881

He venido la noticia de estar ya firmado el decreto de destierro contra don Pedro Balladares, el Padre Orozco, el doctor Nicolás Valle, don José Monterrey y don Liberato Dubón, por trastornadores del orden público.

Quién le hubiera dicho a don Pedro Balladares hace 6 años, cuando él era de los desterradores, que sus amigos de Granada iban a enviarle a pasear por bochinero y anarquista.

Parece que a don Liberato Dubón lo reconcentran a Granada. Se sabe que Balladares y Monterrey se embarcaron ayer en Corinto, que el P. Orozco se quedó en León por enfermo y que a Valle no se le encuentra.

Le escribo a Gámez diciéndole que yo pienso ser amigo del Gobierno del Dr. Cárdenas, que el cacho está echado a morir por el destierro de los olanchanos de León, y que hablan horrores de Zavala y del Prefecto de León don Vicente Navas, que se fije en el último número de “El Centroamericano”: dice que usted, Fabio y yo somos los responsables de las asonadas de Telica y Subtiava. Qué gracioso.

Escribo a Pedro Chávez al Salvador: “que los liberales se han puesto al lado del Gobierno en las asonadas en estos días pero que no tienen ni la más pequeña influencia en la marcha de la cosa pública”.

Octubre 30, 1881

Escribo a Marco A. Soto: “que la situación política aquí es difícil porque el Presidente Zavala se ha propuesto hacer política liberal con elementos conservadores, le digo que la oligarquía granadina está echada a morir con el destierro de cuatro olanchanos notables de la ciudad de León, que la candidatura de Santiago Morales anda de capa caída mientras que la de Cárdenas toma vuelo cada día”.

Noviembre 1º, 1881

Don Fernando Guzmán recibió el laudo del Emperador de Austria en la cuestión mosquitia, laudo que no es tan desfavorable a Nicaragua como “El Centroamericano” había asegurado.

(NOTA: De acuerdo con lo resuelto por este arbitramento los mosquitos podían seguir rigiéndose como Consejo Municipal; podían usar su propia bandera teniendo en uno de sus extremos los colores de la insignia de Nicaragua como un símbolo de la soberanía que ejercía en el territorio; además solo Nicaragua tenía derecho a usar los servicios de correos y telégrafos, y de mantener en la región un Gobernador e Intendente que representase la autoridad de Nicaragua, quedando exentos los indios mosquitos del servicio militar y exonerados de pagar impuestos al Fisco).

Escribo a mi tata dos notas enviando el laudo del Emperador de Austria, y un telegrama informando a Zavala de que el fallo es relativamente favorable a Nicaragua.

Don Pedro Joaquín telegrafía a Zavala diciéndole que ordene a mi tata entregue a la redacción de “El Centroamericano” copia del laudo del Emperador. Mi tata ya había pensado dar una copia de este documento al referido diario, cosa de la cual consiga hacerlo desistir, pero el telegrama de don Pedro no ha dejado de calentarme.

Noviembre 5, 1881

Parece que iglesieros y cachistas se preparan a romperse la cabeza en las próximas elecciones municipales.

Noviembre 11, 1881

Tuvieron ayer una conferencia iglesieros y cachistas sin haber podido llegar a entenderse. Representaban a los primeros don Manuel Urbina, Caledonio Morales, y Félix Romero y a los segundos don Pedro Joaquín, don Gabriel Lacayo, Manuel Quadra y otros. Pretendían los iglesieros que se proclamase desde ahora la candidatura de don José Argüello Arce, y los cachistas lo más que concedían era obligarse a no proclamar a Cárdenas.

Noviembre 20, 1881

Elección municipal muy reñida disputada con el mayor empeño entre iglesieros y cachistas. Los primeros pierden por dos votos a las 6 p.m.

Noviembre 24, 1881

Recibo una nota de León invitándome para ir a encontrar a Corinto el 4 de Diciembre los restos de Jerez.

Diciembre 3, 1881

Escribo a Pastor Valle (Srio. del Club Liberal de León) le digo que “recibí su nota del 19 de Noviembre: siento no poder ir a Corinto a recibir, junto con todos ustedes, los restos del ilustre jefe que perdimos, pero mi corazón y mi pensamiento estarán mañana presentes en la solemne ceremonia con que la gratitud de los liberales va a honrar las cenizas del gran Máximo Jerez”.

Diciembre 5, 1881

Escribo a Isidro Urtecho: “que Soto me escribe excitándome para que trabaje por la candidatura Cárdenas, me parece que no habrá necesidad de empeñarse mucho para que el doctor sea Presidente, y yo me alegraré que lo elijan, aunque barrunto que con él seguirá mandando el cacho y nosotros continuaremos en el mismo lugar que estamos hoy”.

A José Dolores Gámez le digo en carta de hoy “que mucho sentí que hubiera escrito aquel editorial tan caliente contra los iglesieros: muchos de éstos acabarán por venir a engrosar nuestras filas, dígame algo a don Anselmo por su editorial en el que asegura que los liberales han sido los eternos perturbadores del orden”.

Diciembre 25, 1881

Se habla ahora de un gran folleto de don Manuel Urbina contra el Cacho. Es un cuaderno muy mal escrito pero lleno de verdades amargas para el círculo chamorrista.

Diciembre 26, 1881

Me contó mi tata que Zavala le dijo esta mañana que Cárdenas era su candidato. Yo creo que al cacho no le desagrada Cárdenas y que a don Pedro Joaquín le gusta mucho. Quiere éste, sin embargo, hacer creer que va arrastrado, seguros como están él y todos los suyos, que la mayoría del país rechaza a Cárdenas y que cuando sea Presidente mandará con la oligarquía de aquí.

Según me dice mi tata, José D. Rodríguez que estuvo a verlo estaba mañana, no habla muy bien de Jerez. Cuenta que llevaba en Washington una vida escandalosa.

Diciembre 27, 1881

Viene a visitarme José D. Rodríguez: que me hace una larga visita. No habla muy bien de Jerez: se comprende que él lo veía tal cual era.

Me contó esta mañana Rodríguez que don Anselmo parecía aceptar a Cárdenas, yo he creído siempre que el cacho será cardenista, mejor dicho, que ya lo es.

Diciembre 28, 1881

Escribo a Adolfo Zúniga, Tegucigalpa: “el doctor Cárdenas será el sucesor de Zavala, el cacho votará por él. Me gusta el candidato oficial pero no daré un peso ni gastaré un peso en la próxima campaña electoral, tanto porque Cárdenas no necesita de nada ni de nadie, como porque cuando él sea Presidente los liberales nos quedaremos donde mismo estamos hoy.

Diciembre 31, 1881

Me dicen Alejandro y Mariano Argüello que habrá seria lucha en la próxima elección presidencial, pero yo creo que Cárdenas triunfará sin dificultad.

Este año de 1881 que termina hoy ha tenido para mí de todo: pasé las angustias de mi acusación ante el Congreso, y después tuve la alegría de mi absolución. Me he visto muy adulado por la prensa de Centro América, pero la verdad es que todo mi tiempo lo han absorbido la política y el amor.

1882

Enero 1º, 1882

Vienen a Granada el Ministro de Chile, don Adolfo Carrasco Albano y su Secretario don Jorge Asta Burruaga y como Cónsul de Chile que soy tengo que atenderlos.

Por la tarde inauguración oficial de la fuente de la plaza y del puente de la Otra Bandita.

NOTA: Estas dos obras, realizadas por la Municipalidad anterior, fueron inauguradas por la Municipalidad entrante figurando como Alcalde don Manuel Lacayo. La fuente estaba protegida por un cerco o barandilla de hierro la que, al inaugurarse el parque Colón, en 1892, fue retirada de ese lugar para ser colocada en la torre de la Merced, en las ventanas donde están las campanas).

Enero 2, 1882

Visito al ministro chileno. Es un hombre como de 40 años, bien parecido y bastante amable. Parece instruido e inteligente.

Enero 3, 1882

Viene a verme José D. Gámez que llegó anoche.

El N° 52 del “Centroamericano”, correspondiente al 31 de Diciembre, y que no se publica hasta hoy, ataca sin ton ni son a don Fernando Guzmán.

Viene a verme M. Blanchet quien acaba de hacer los estudios del Canal de Tipitapa.

Enero 4, 1882

Visito en el Hotel de Los Leones a Modesto Barrios: dice éste que el cacho aceptará la candidatura Cárdenas, cosa que siempre he creído.

Enero 5, 1882

Visito a Zavala que todavía está en una hamaca a causa del percance que sufrió en días pasados al volcarse el carruaje en que venía de Managua. Hablamos de las debilidades de Jerez en Washington con una aventurera yankee.

Visito al Ministro de Chile Carrasco Albano quien me presenta a José Leonard el profesor español que vino para servir la dirección del Instituto de Occidente. Leonard me lisonjea diciéndome que mis artículos son los únicos que le agradan aquí.

Escribo a Fabio Carnevalini remitiéndole para El Porvenir mi artículo en que le contesto a don Anselmo los insultos que dirige a mi tata en su periódico del 31 de Diciembre: titulo ese artículo: “Carambola por tabla con los de abajo”.

Enero 7, 1882

Se casa Octaviano César con Margarita Chamorro.

Recibo carta de Gámez en la que me dice que me van a llamar a ocupar un asiento en el Congreso. Yo soy su suplente. No sé por qué se retirará José Dolores.

Enero 8, 1882

Le recuerdo a Isidro Urtecho en carta que le escribo, que el 2 de Enero del año 1880 me dijo en Masaya que Cárdenas era ultraconservador y que no quería nada con nosotros.

Contesto a J. D. Gámez diciéndole: “interésese porque no me llamen del Congreso”.

Enero 10, 1882

Como me llamasen del Congreso a tomar asiento, salgo de Granada en la diligencia a las 4 a.m. para Managua. Llegamos a Masaya a las 9 ½ a.m. y resuelvo quedarme aquí. Visito a don Justo Abaunza. Habla éste muy mal de don Anselmo. Parece don Justo librepensador. Visito también a Jerónimo Pérez. Este me cuenta que don Anselmo estuvo al principio por la reelección de Martínez, que mientras tuvo a su cargo don Anselmo la Imprenta Nacional (después de la guerra contra los filibusteros), ganó más de 18 mil pesos como puede comprobarlo don Eliodoro Rivas, y que, en fin, don Anselmo se hizo crestón porque le quitaron la Imprenta para dársela a Robelo.

Enero 12, 1882

Salgo de Masaya a la 1 p.m. Compañeros de viaje Luis Felipe Lacayo, Tranquilino Rosales y otros. En el camino se habla de la próxima elección presidencial. Tranquilino y el cochero Manuel Ñato dicen que nadie quiere a Cárdenas, Luis Felipe sostiene lo contrario, y yo no digo nada. Llegamos a Granada a las 3 ½ p.m., pues resolví regresar a esta ciudad.

Enero 14, 1882

Me cuenta José Ignacio Bermúdez que don Pedro J. Chamorro y don Nicho afirman que ellos no han aceptado ni aceptarán a Cárdenas como candidato presidencial: José Ignacio cree que hablan de buena fe, yo no pienso así.

Enero 15, 1882

A las 6 ½ p.m. muere don Antonio Falla, fue en un tiempo médico de fama y notabilidad política. Hace algunos años no era ya ni una ni otra cosa.

Enero 17, 1882

A las 9 ½ a.m. recibo de León un telegrama de Gámez en el que me dice: “Gran entusiasmo por Cárdenas. Saldrán actas aquí y en Chinandega”. A mi juicio, el pobre Gámez está haciendo, sin sospecharlo, el negocio del Cacho.

Don Fernando Guzmán con quien hablé a las 3 p.m. me cuenta que él acaba de visitar a Zavala y que éste le dijo que la elección de Cárdenas era un hecho.

Enero 19, 1882

Visito a Zavala. Me convenzo de que es un hecho la elección de Cárdenas. Me dice Zavala que éste no es el bello ideal del cacho, pero que no le desagrada.

Enero 21, 1882

Don Pedro Joaquín, que sigue engañando a sus amigos, es a mi juicio, cardenista.

Luciano Gómez me pregunta por telégrafo qué hubo sobre candidatura Cárdenas en la junta que se reunió aquí anoche y le contesto: “No hubo tal junta porque don Pedro, que es cardenista y está engañando al cacho, la aplazó para las kalendas griegas”.

Visito a Roberto Lacayo: hablamos de política y le digo que me gusta mucho Cárdenas, para Presidente, pero que no pienso meterme en nada en la próxima elección.

Enero 25, 1882

Salgo para Masaya a donde me llevan asuntos personales. A todas las personas con quienes hablo de política les digo que me gusta Cárdenas, pero que creo que gobernará con el Cacho.

Enero 26, 1882

Viene la noticia de haber muerto en Jinotepe hoy en la mañana don José N. Jaen, conocido aquí por Don Pepe. Fue persona que me profesó mucho afecto: yo también lo quería. Era natural de Santiago de Cuba. Vino a Nicaragua como profesor del Colegio de Granada, cuando este centro pertenecía a los Padres de Familia.

Roberto Lacayo sigue sosteniendo que el Cacho no quiere a Cárdenas.

Escribo a Marco A. Soto y le cuento que los liberales han proclamado a Cárdenas, pero yo creo que mandará con los conservadores.

Enero 29, 1882

Con una carta de recomendación de Genaro Lugo para mí, y acompañado de un joven Salinas de León, se me presenta el novel vate Rubén Darío a quien llaman “el poeta niño”. Parece tener de 15 á 16 años: es en realidad un adolescente. Me parece simpático: aún no he podido juzgar de su inteligencia.

La carta de Lugo se concreta a recomendármelo para que yo le ayude a solicitar del Congreso que lo envíe a Europa a completar sus estudios.

Escribo a Gonzalo Espinosa diciéndole: Por qué fuiste a decir en Rivas que yo no era cardenista? creo haberte manifestado lo contrario, si bien entiendo que Cárdenas mandará exclusivamente con el Cacho.

Enero 31, 1882

Voy a casa de Faustino Arellano. Mi comadre Elena me enseña una carta que les ha escrito el padre jesuita Hernández, uno de los expulsados en Junio del año pasado, en la que les comunica que a una joven de Lima llamada Josefina Alvarez Calderón la había arrebatado una nube blanca. Las Arellanos creen ésto. ¡Cuánto candor!

Faustino me cuenta que en toda la presente semana proclamarán los conservadores de aquí a Santiago Morales y José Chamorro candidatos a la Presidencia.

Febrero 1º, 1882

Genaro Lugo me preguntó anoche por telégrafo si era verdad que el cacho proclamaría la candidatura de Santiago Morales, y si la aceptaban los iglesieros.

Yo le contesté esta mañana diciéndole: “Cacho proclamará candidatura Judío Harpagón. Dudosísimo católicos iglesieros acepten candidatura israelita”.

A las 5 ½ p.m. entra el obispo Ulloa y Larios: es la primera vez, desde que se consagró, que visita esta ciudad.

Febrero 6, 1882

Viene Gámez de Rivas. Pretende saber que Cárdenas está ya picado por la oposición del Cacho a su candidatura. Escribo a don José María Gasteazoro: “me alegra saber que es Ud. cardenista, yo también lo soy”.

Ya me voy convenciendo de que a don Pedro y a don Anselmo no les gusta la candidatura Cárdenas.

Sé que se encuentra aquí don Lorenzo Montúfar. Por la noche le hago una visita en el Hotel de Los Leones donde hospeda. Se parece físicamente a Thomas de Franco: es, indudablemente un hombre bastante instruido y de mucho talento, pero ¡qué inmensa vanidad la que tiene! No habla muy bien de Adolfo Zúñiga: dice que a Soto se mantienen adulándolo. Allí estaba Leonard: es éste muy erudito.

Escribo a Aurelio Selva exitándole para que se decida a favor de la candidatura Cárdenas.

Febrero 7, 1882

Tres veces viene hoy Montúfar a mi casa: habla mucho pero no dice gran cosa que valga la pena. Se conoce que no está él muy bien con Rufino Barrios. Se manifiesta yankista. Me cuenta que en Noviembre se reunirá en Washington un Congreso americano al que serán invitados todos los países de este Continente.

Viene la noticia de que don Pedro Balladares fue electo Senador por el Departamento de León.

Febrero 9, 1882

Voy con mi tata a visitar a Montúfar. Este hace una exacta pintura de Rufino Barrios.

La cuestión de candidaturas se está poniendo aquí caliente, porque los conservadores rechazan a Cárdenas y quieren proclamar a Santiago Morales.

En carta para José D. Rodríguez le digo que soy cardenista frío y de que se habla mucho aquí de que don Pedro trabaja en favor de Moralón, pero dudo que pueda conseguir algo de Zavala en ese sentido.

Febrero 14, 1882

Salgo de Granada para Managua y me quedo en Masaya. Un joven llamado Vicente Zamora dice que los iglesieros y cachistas se arreglaron en Managua para proclamar la candidatura de Santiago Morales.

Salgo de Masaya para Managua al medio día. Llego a Managua a las 5 p.m. y hospedo en el Hotel Nacional. Solo de política se habla aquí.

Febrero 16, 1882

Tengo muchas visitas. El primer en venir a verme es don Adrián Zavala. Por la noche visito a Federico Solórzano, es muy anticardenista. Algunos creen que puede haber revolución.

Febrero 17, 1882

Presento mi solicitud al Congreso para que me permita ser Cónsul de Chile en Granada. Hago una visita corta a Zavala. Modesto Barrios cree que Zavala ha estado vacilante respecto a la candidatura Cárdenas.

Febrero 18, 1882

Se encuentra aquí un hijo de don Pedro Balladares llamado Encarnación: es hombre que parece bueno aunque muy exaltado. A mí me cae bien.

Se sabe que don Pedro Joaquín no quiere aceptar la candidatura de don Gabriel Lacayo y Agüero que propone don Manuel Urbina.

Visito a don Vicente Navas: éste se muestra muy caliente porque Roberto está dispuesto a calificar la elección de don Pedro Balladares.

Febrero 19, 1882

Viene un señor Tercero a proponerme una conferencia con un señor Paguaga de Nueva Segovia: él quiere que yo me entienda con los iglesieros: francamente le digo que soy cardenista.

Don Adrián Zavala opina que se debe nombrar Prefecto de Chinandega a Gasteazoro.

Febrero 20, 1882

Aprueba el Senado la elección de don Pedro Balladares lo que parece causar gran cólera a Zavala.

La situación política parece cada momento más oscura. Zavala, con quien hablé poco después de terminada la sesión ---no se manifiesta muy desagradado por la elección y calificación de don Pedro Balladares. De esto conversamos hasta la 1 a.m. Midense, Gómez, Gámez y yo.

Febrero 21, 1882

Visito a Zavala y salgo más confundido que nunca: no creo que choque él jamás con los cachistas. Los Lacayos han venido de Granada a acusar a Moralón, pero Zavala trata de arreglar a don Gabriel y a Harpagón.

Han vuelto a llamarse de la Cámara a ocupar asiento, pero me voy mañana a Granada con permiso que solicité hoy.

Las cosas que me cuenta don Adrián Zavala son tan graves, que me decido a quedarme hasta al viernes. Se trata de quitar a don Pedro Joaquín la Presidencia del Congreso. El Senado casi desaprueba la conducta de Zavala.

Febrero 22, 1882

Me incorporo a la camarita. Paso casi toda la mañana ocupado en redactar el dictámen de la comisión de la Cámara de Diputados sobre aprobación de la conducta del Ejecutivo.

Por la noche voy donde don Adrián: allí, en presencia como de 12 personas, se lee mi dictamen que es muy elogiado.

Febrero 23, 1882

Se lee en la camarita el dictamen de la comisión sobre la conducta del Ejecutivo: es muy aplaudido. Congreso pleno, don Adrián Zavala es electo Presidente. Don Gabriel Lacayo hijo acusa a don Santiago Morales por un asunto que con el referido Moralón sostiene don Gabriel, padre del acusador.

Por la noche visito a Zavala, con quien tengo una larga conversación. El defiende a don Pedro, a don Anselmo y a Moralón de cuantos cargos les hago yo. Dice que Cárdenas será Presidente de un modo u otro, me pronostica que si llega a ser Presidente Cárdenas, me sentiré menos satisfecho que hoy, por último me ofrece que me nombrará Ministro Presidente en Washington, a lo que yo le contesto que nada solicito.

Los amigos siguen desconfiando de la situación. En ocasiones temo que cierto sujeto que asiste a todas nuestras reuniones, sea espía de Zavala entre nosotros.

Febrero 24, 1882

Salgo de Managua en la diligencia de las 5 a.m. Compañeros de viaje don Liberato Dubón y el Padre Domingo Ortega. Llegamos a Masaya a las 9 a.m. Salgo de Masaya a 1 p.m. y a las 3 ½ p.m. estamos en Granada.

Febrero 25, 1882

Recibo muchas visitas. Procuero ser muy discreto en materia de política. Aparento creer que entre don Pedro Joaquín y Zavala hay un verdadero choque.

Febrero 28, 1882

Salgo para Managua a las cinco de la mañana y llego a Managua a las 5 de la tarde.

Me encuentro con la noticia de que la acusación de Gabriel Lacayo hijo contra Moralón no fue tomada en consideración. Esta mañana se resolvió el asunto.

Según me cuenta don Justo Midense, Zavala le dijo a Eliodoro Rivas, hablando de las próximas elecciones, “si los liberales están por Cárdenas y se los agradezco, pero no me vengan con exigencias porque ni quiero nada con ellos, ni les daré nada: los acepto como soldados y nada más”.

Mala espina me ha dado el que Cárdenas haya ocupado asiento solo por votar en favor de Moralón en la acusación que le plantaron a los Lacayos. Veo cada día más oscura la situación, o mejor dicho, la veo peor para nosotros.

Marzo 1º, 1882

Voy donde Zavala un momento: me enseña un álbum con los retratos de los Presidentes de los Estados Unidos. Congreso pleno. Luciano Gómez pide un voto de confianza para Zavala y para su Gabinete: no se tramita siquiera este proyecto de ley.

Voy a jugar “poca” a casa de don Adrián Zavala: entre los jugadores está don Pedro J. Chamorro.

Por la noche voy a felicitar a Zavala por ser hoy el tercer aniversario de su elevación a la Presidencia.

Marzo 2, 1882

Visito por la noche a Navas: él opina exactamente como yo respecto a la actitud de Zavala en la cuestión eleccionaria.

Marzo 3, 1882

En la sesión de hoy desechamos una iniciativa del Senado sobre reformas a la ley electoral: era un proyecto de circunstancias.

Viene Isidro Urtecho: con él voy primero a casa de Joaquín Elizondo y al Palacio después: Zavala habla muy mal de Tiburcio G. Bonilla.

Marzo 4, 1882

Parece ya cosa averiguada que los conservadores proclamarán Presidente a don José Chamorro, de Rivas. Por la noche, gran paseadera cardenista recorre las calles. Viene de Granada la familia del Presidente. Cierra el Congreso sus sesiones a las 6 p.m.

Marzo 5, 1882

Ya no me queda duda de que Zavala está decidido a apoyar la candidatura Cárdenas.

Marzo 6, 1882

Voy a despedirme de varios amigos. Fabio dice que el círculo conservador moderado se abstendrá de concurrir a la próxima elección presidencial porque ese día la situación aquí será del partido rojo que encabeza Rodríguez.

Por la tarde voy donde Zavala a despedirme de él. Hablamos mucho de la tiranía feroz de Rufino Barrios.

En casa de Elizondo se discute acaloradamente la cuestión de la expulsión de los jesuitas.

Marzo 7, 1882

Salgo de Managua a las 5 a.m. En el Valle de Gattel encuentro a Leonardo Lacayo quien me dice entre otras cosas que la familia Lacayo ha celebrado un acta comprometiéndose todos ellos a no mezclarse en la próxima elección. Llego a Granada a las 3 p.m.

Marzo 15, 1882

Visito por la noche al Lcdo. Francisco Padilla que hospeda en el Hotel de los Leones. El cree, como yo, que Cárdenas es débil, y lo que es peor, soldado sumiso del Cacho.

Marzo 18, 1882

Escribo a Isidro Urtecho y le digo: “que se rebustece cada día más la opinión de que hay cuchubal entre Zavala y don Pedro: ya yo no quiero sostener lo contrario porque es inútil todo argumento y acaba uno por tener cara de imbécil”.

Viene la noticia de haber sido nombrado Gasteazoro Prefecto de Chinandega, don Francisco Castellón de Segovia, don Vicente Quadra de Granada y José Miguel Osorno de Chontales.

La candidatura Cárdenas sube como la espuma: triunfará. Los liberales que la proclaman trabajan “Pur le roi de Prusse”.

Se sabe que don Pedro Joaquín y don Manuel Urbina están en pláticas de arreglo y que tal vez proclamen la candidatura de don Vicente Quadra.

Marzo 25, 1882

El “Centroamericano” de hoy, número 12, ataca duramente a don José Argüello Arce.

Me cuenta Roberto Lacayo que don Pedro Joaquín, don Nicho y don Anselmo fueron esta mañana a ofrecerle la Presidencia a don Vicente Quadra, y que éste les recomendó para candidato a Constantino Marengo.

Escribo a Francisco Baca hijo contestando su carta del 22 y le digo: “que puesto que es cosa resuelta que votaremos por Cárdenas, ninguna objeción hago: me gusta dar ejemplo de subordinación”.

Y a Fernando Sánchez le digo: “si vamos con Cárdenas que sea de una manera decidida: no me gustan las cosas a medias”.

Marzo 29, 1882

Sale un folleto de don Manuel Urbina contra don Dionisio Chamorro titulado: “Por la Religión, por la Patria, por la Verdad”, obra según dicen de Alejandro Argüello.

Pienso volver a escribir con alguna frecuencia para el público y comenzaré desde hoy.

De Rivas ha venido una hoja suelta firmada por Gámez, Eva y José Bonilla contra los que pretenden unir a la candidatura Cárdenas la de don Vicente Quadra. Sospecho que el autor de se plan es Isidro Urtecho.

Abril 5, 1882

Sale el primer número del “Zurriago” periodiquito furibundo contra los iglesieros. Su director ostensible es don Mariano Buitrago pero quien lo redacta es don Anselmo. Le digo en carta a Horacio que “los liberales al trabajar por Cárdenas trabajamos pour le roi de Prusse”.

Se casa hoy Benjamín Barillas con la Casimira Jiménez.

Abril 9, 1882

Anoche tuvieron reunión los conservadores cachistas en casa de Eduardo Montiel. Organizaron un Club del que es Presidente don Pedro J. Chamorro. Dicen que van a trabajar por don Vicente Quadra y don José Chamorro: a mí todo esto me parece farsa, pues creo que el cacho es esencialmente cardenista.

Abril 10, 1882

Preocupado me tiene el viaje a Rivas para donde pienso irme pasado mañana: me lleva allá el servir de padrino al último hijo de José D. Gámez quien desde el 13 de Marzo me participó mi designación y yo aplacé este viaje para la semana de Pascua.

Abril 11, 1882

Vienen las bestias que me manda Gámez para hacer mi viaje a Rivas.

Abril 12, 1882

A las 3 p.m. salgo para Nandaime en una buena mula del general José Bonilla acompañado de un sirviente llamado Andrés que fue el que trajo las cabalgaduras.

Llego a Nandaime a las 5 ½ p.m. bastante cansado. Hablo con don Agustín Alfaro quien se expresa muy mal de don Manuel Urbina.

Abril 13, 1882

Salgo de Nandaime para Rivas a las 4 a.m. y llego al Rosario, hacienda de Bonilla, a las 9 a.m. Allí almuerzo y paso todo el día. Conversamos mucho de política: le digo, entre otras cosas, a Bonilla, que temo que Cárdenas haga política menos independiente que Zavala, y sea más cachista que éste.

A las 6 p.m. salgo para San Esteban: vienen a encontrarme unas seis personas. Hay fiesta en casa de Gámez, lo que me contraría algo, pues me siento fatigado y tengo que cambiarme de ropa.

Abril 14, 1882

A la 1 p.m. voy con Gámez y Manuel Borge a dar una vuelta por dentro de la hacienda. Hace calor, sol muy fuerte y mucho polvo. La casa de José Dolores Granados es en Rivas mi cuartel general. Visito, entre otras personas a la Josefita Lebrón, esposa de Isidro Urtecho. Visito también a don Ramón Sáenz.

Abril 15, 1882

No salgo de San Esteban en todo el día. Redacto a Gámez algunos sueltos para “El Termómetro”. Por la tarde vienen a verme José y Ramón Jerez y junto con ellos voy a Rivas a las 8 p.m. Visito a doña Isabel Urcuyo. Voy al Casino donde encuentro a Carazo. Casi no hay cardenistas en Rivas. Vuelvo a San Esteban a caballo a las 10 p.m.

Abril 16, 1882

Voy a Rivas invitado para almorzar y comer con él por el doctor Jesús Martínez. Almorzamos en el Hotel de Coffin con él (Martínez), Gámez, un joven llamado Alejandro Cantón a quien me presentan como liberal, y José Tomás Montiel. Cantón es simpático y bastante inteligente. Visitamos el Casino a las 3 p.m. Se conoce que allí todos son desafectos al Gobierno, y enemigos de la candidatura Cárdenas.

Comemos en el Hotel Monterrey, Daniel Sacasa y su mujer, Nemesio Martínez y su esposa y José Dolores Gámez.

El chiquito de Gámez (mi ahijado) no pudo bautizarse porque no había un sacerdote que administrara el sacramento. Todos los padres de esta ciudad están en ejercicio. Vuelvo de Rivas a San Esteban a caballo a las 11 de la noche.

Antes de acostarnos converso con Gámez sobre el asesinato de su suegra, acaecido el 12 de Marzo de 1872 y sobre el espiritismo. Toda esta conversación me impresiona, porque estamos en el teatro mismo en que ocurrió aquella horrible tragedia. El viento, que sopla con fuerza, hace girar sobre sus goznes puertas y ventanas, produciendo un golpe monótono, que en la soledad de la noche, aumenta el terror que causa el recuerdo del tremendo drama que hace once años tuvo por escenario esta triste y alejada estancia.

Abril 17, 1882

Voy a Potosí y paso allí todo el día en casa de Adolfo Guerra donde almuerzo y ceno. De lo que Guerra me cuenta deduzco que Zaldivar no está muy contento de Rufino Barrios (Guerra era cuñado del doctor Zaldivar).

Abril 18, 1882

Me ocupo en corregir las pruebas de un artículo para "El Termómetro" titulado: Español o Nicaraguano. El chiquito (mi ahijado) tiene calentura y el Cura no consiente en que se bautice en la hacienda. Por la tarde voy a Rivas con Gámez. Visito a don I. Urcuyo y después voy al Club. Acaba de llegar de Costa Rica, Isaac Vidaurre y cuenta que Guardia, que estuvo grave, se halla casi completamente bueno.

Abril 19, 1882

Se bautiza en la mañana el chiquito de Gámez. Se le puso Ramiro Enrique, el bautismo lo hizo el Padre Zenón Zamora, Cura de Potosí.

Visito a Ran Runnels que se está muriendo. Luego voy a casa de José Jerez y regreso a San Esteban entrada la noche. Hago mis preparativos para mi regreso.

Por la noche viene a verme el Lcdo. Salvador Castrillo quien se manifiesta muy anticardenista, y da a entender que los opositores al Gobierno disputarán la elección con la candidatura de don Fernando Guzmán de quien el Lcdo. Castrillo es muy partidario. Creo que se hace ilusiones.

Abril 20, 1882

Me levanto a las 3 a.m. pero no puedo salir antes de las 4 ½. Se me cansa la mula de Ochomogo a Nandaime y llego a este pueblo bajo un sol abrasador a las 10 a.m. Está esperándome Samuel Talavera. Salgo de Nandaime a las 3 p.m. En San Pedro cambio la mula e Bonilla por un caballo de Indalecio Arellano. Llego a Granada a las 7 y 20 p.m.

Abril 21, 1882

Me ocupo gran parte del día en comprar varios encargos que debo enviar a Gámez con Andrés. Viene a verme José León Avendaño a quien le cuento que Cárdenas es muy impopular en Rivas. José León me dice que Caledonio Morales está en relaciones con Carazo.

Por la noche visito a J. D. Rodríguez que está aquí en el Hotel de Los Leones, allí encuentro a Cárdenas. Cuando éste se va, Rodríguez me da a entender que yo seré hombre de influencia con Cárdenas, y no hace misterio de que él la tendrá muy grande. Dudo lo primero, y no estoy muy seguro de lo segundo.

Abril 22, 1882

Por la noche voy a casa de Faustino. Este que es antigobiernista habla mal del partido iglesiero, de los liberales y de todo el mundo.

Salvador Arana viene a rogarme que no deje de conseguirle un destino con Zavala, o que siquiera le hable a Rodríguez para que le dé un puesto en Instrucción Pública. Dice Salvador que don Anselmo se halla en la mayor miseria y con gran trabajo le paga su sueldo de corrector de pruebas.

(NOTA: Don Anselmo acababa de ser ministro omnipotente en las administraciones anteriores de Quadra y de Chamorro: su honrosa pobreza habla muy alto de aquellos Gobierno y de sus colaboradores).

Para saber si podré conseguir para vivir con mi familia la casa del Doctor Flint, voy por la noche a hablar con el Doctor Cárdenas quien me dice que él dejará esa casa el 30 de este mes.

(NOTA: Esta casa es la que pertenece hoy día a don Eduardo Castillo C., en la calle de La Libertad. En dicha casa nació el general Alejandro Cárdenas en el citado año de 1882).

Abril 28, 1882

Sé que don Eugenio Mendoza es anticardenista y que reprueba la conducta de los liberales que andan trabajando por esta candidatura. Viene una comisión conservadora de León a Granada: la compone don Manuel Ignacio Terán y Toribio Tijerino.

Viene a mi casa don León Fernández para formular ante mí como Cónsul de Chile una protesta contra el Gobierno de Nicaragua porque siendo empleado del Gobierno de Costa Rica, y habiéndolo encontrado Pedro Rojas, Comandante de San Carlos, en territorio nicaragüense, dispuso reconcentrarlo a Managua junto con el Obispo Bernardo Augusto Thiel y otras personas que andaban con ellos. No puedo oír la protesta del señor Fernández y así se lo digo.

(NOTA: Este desgraciado incidente le costó su caída al señor Coronel Pedro Rojas. Quiso él extremarse en celo que desplegaba sobre las riberas del río, y habiendo encontrado al referido señor Obispo que practicaba su visita pastoral entre los indios guatusos, seguido de un séquito que lo acompañaba, el señor Comandante los apresó internándolos al interior del país. Cuando el Gobierno se dió cuenta del desafuero cometido por su subalterno, lo destituyó del cargo y dió explicaciones a los detenidos. El Obispo Thiel quiso aprovechar la ocasión para conocer Granada siendo recibido por el Cura de la ciudad el Padre Castillo con grandes demostraciones de simpatía y respeto. Por delegación del Obispo Ulloa y Larios pudo impartir el sacramento de la Confirmación. El que esto escribe recibió de sus manos el Crisma en la frente).

Se arreglan entre ellos y con los comisionados de León y Chinandega cachistas e iglesieros: van a proclamar las candidaturas de Don Vicente Quadra y don Benjamín Guerra: ni una ni otra cosa es del agrado del Cacho.

Mayo 1º, 1882

Pedro Rojas es destituido de la Comandancia de San Carlos por el desaguisado cometido con el Obispo Thiel de Costa Rica.

Viene el Obispo Ulloa y Larios a ver al de Costa Rica.

Los comisionados de León, Chinandega, Managua y Masaya se despiden de sus correligionarios en una fiesta dada en casa de don Gabriel Lacayo y Agüero.

Una comisión conservadora compuesta de don Manuel Urbina, don José Argüello Arce, Constantino Marengo y don Gabriel Lacayo va en la mañana a notificarle a Zavala que el partido del orden se halla unido y que le pide apoye moralmente a sus candidatos Quadra y Guerra.

En este año Nicaragua forma parte de la Unidad Postal.

Por el próximo vapor saldrán para Europa el Dr. Cárdenas y la familia de Zavala. La esposa de éste parece no encontrarse muy bien de salud y va a hacerse examinar de los especialistas en una clínica. También van con ellos Roberto Lacayo y su esposa Delfina Lacayo.

El Ministro Navas quiere que aquí levantemos una acta a favor de Cárdenas.

Preocupa el nombramiento del futuro Prefecto del Departamento que ha quedado vacante con el viaje de Roberto Lacayo.

Mayo 7, 1882

Visito a Zavala. Me dice que a él le agradaría más para Prefecto don José Argüello Arce que don Vicente Quadra. De allí voy donde Navas: no pude hablar a solas con él porque había muchas visitas.

Le escribo a Gámez para que le dé al Termómetro una entonación más gobiernista.

Hablo con Leonard la primera vez sobre mi iniciación en la Masonería: éste señor cada vez que me ve me adula.

Mucha gente ha venido de León y de Managua para acompañar hasta San Carlos a la Mercedes Barberena, esposa de Zavala que sale para Estados Unidos y Europa.

Nadie duda que los cachistas están engañando a los iglesieros.

De 7 ½ a.m. á 8, en el Colegio esperando a Leonard que está dando clases, por fin me retiro sin hablar con él.

Mayo 9, 1882

Por la tarde vienen a verme Modesto Barrios y el doctor Antonio Zambrana. Es éste un cubano que tiene fama de instruido e inteligente. Se expresa mal de León Fernández.

“La Tribuna” de Carlos Selva, trae un artículo horrible contra Cárdenas, Zavala y el Ministro Navas.

Voy al cuarto de Leonard (por primera vez): comienza éste a instruirme en los secretos de la Masonería, hablamos siempre en francés.

Voy a despedirme de Roberto Lacayo y de mi comadre Delfina que se van para Europa. Estando allí llega don Pedro Joaquín Chamorro y me saluda dándome la mano.

Mayo 10, 1882

Se embarcan para el exterior el Dr. Cárdenas, la Mercedes Barberena de Zavala y sus tres hijas, la Pastora Barberena y su marido, la Adela Chamorro y su primo Nichito Chamorro, Roberto Lacayo y mi comadre Delfina.

Visito al Ministro Navas: me da a entender que piensan molestar a Carlos Selva por sus intemperancias y expulsar a Ricardo Contreras.

Asisto a eso de las tres p.m. a la apertura de los cursos en el Colegio de Granada. El Padre Tomás Ramírez pronuncia un disparatadísimo discurso.

Según me cuenta Saturnino Gómez, don Anselmo dice que Zavala regañó en su presencia a Navas porque éste andaba trabajando a fin de que aquí se levantase una acta a favor de Cárdenas. Parece que Zavala dijo a Navas: “Jamás me echaré en brazos de los liberales, si ahora acepto su concurso es por pura necesidad, yo no me separaré nunca de mi partido”.

Se sabe que Manuel Quadra será nombrado Prefecto de Granada.

Dice Faustino que el ingenio San Rafael es hoy brillantísimo negocio.

Mayo 13, 1882

Zavala regresa a Managua. Estando ayer donde el Presidente la Comisión conservadora que fue a participarle la organización del partido, entre otras cosas, dijo Zavala a don Manuel Urbina, según de público se cuenta, que aunque fueran liberales los electores, garantizaba que los representantes serían conservadores: en este punto soy intransigente, cuentan que agregó.

Visito a Zambrana: tiene talento y habla bien, pero ¡qué tremenda vanidad!

Viene a verme Ignacio Chávez y me dice que probablemente será electo Diputado en Matagalpa.

Escribo a don Justo Midense: “la fusión de cardenistas y cuadristas es una farrucha: los cachistas continúan siendo cardenistas vergonzantes y los iglesieros no quieren a don Vicente Quadra.

Viene a verme Evaristo Carazo: dice que va a los Estados Unidos para hacerse examinar de una afección que tiene en el corazón.

Viene el doctor Alberto Lacayo de Europa después de haber conquistado el título de médico y cirujano.

Se habla mucho de una Velada Artística que habrá el jueves en casa de las Vivas-Benard.

Por la noche en casa de mis primas Espinosas, donde estaba el chileno Silva: se habla mucho de los versos de Vadito.

Escribo un discurso en tono muy religioso para los exámenes de doña Elena Arellano quien me habló sobre el particular cuando la visité en días pasados por su regreso de Costa Rica.

Mayo 18, 1882

Velada artística en casa de las Vivas. Discurso de Ubago (leído) casi todo consagrado a encomiar a Zambrana. Luego recita Alberto Zelaya (no mal) unos versos de Frai Gerundio, titulados No hay burlas con el Amor. Rosario Vivas lee una traducción francesa hecha por él (mala): se llama la tal traducción “La Obesidad en Literatura”, para nada me gustó el lector. Por último, discurso de Zambrana: gran facilidad de expresión, buena alocución, buena mímica también, pero me pareció muy incoherente su discurso y creo que escrito sería insoportable.

Mayo 23, 1882

Viene a visitarme Joaquín Elizondo que viene de San Juan del Norte. Dice que Agustín Avilés, Miguel Vijil y todos los que aquí pertenecen al círculo del cacho, son cardenistas: así es la verdad. Gonzalo, que acaba de venir de Managua, trae la noticia de haber perdido el Gobierno las elecciones municipales en Matagalpa, noticia que parece entristecer a Elizondo, y a la cual Modesto Barrios y Zambrana dan gran importancia.

Visito a Carazo: no puede ocultar su anticardenismo ni su desagrado con el Gobierno. Voy luego donde Zambrana que cada día me parece más inteligente y erudito.

Dice Alejandro Argüello que su opinión en la última reunión habida aquí para tratar de candidaturas fue que el partido iglesiero unido, proclamase a don Fernando Guzmán.

Converso en el portal de hotel de Los Leones con Leonard y Zambrana. Ambos hacen gala de su elocuencia y erudición.

Ha sido nombrado Prefecto de este Departamento don Ascensión Paz Rivas.

Me cuenta Faustino que llegó un bote exprofeso de San Carlos trayendo una nota de Isidro Urtecho para el Gobierno.

Recibo un telegrama de Gasteazoro diciéndome: “Estamos de triunfo. Miles de hombres recorren las calles de Chinandega vitoreando al Gobierno y la candidatura Cárdenas”.

Don Gabriel Lacayo y Agüero dice que la candidatura de don Vicente Quadra sería un triunfo para el cacho y atraso para el país.

Junio 1º, 1882

Voy al cuarto de mi tata quien dice que los liberales ganarán poco o nada con Cárdenas, y que el cacho se llevaría un buen chasco si saliera electo don Vicente Quadra.

Escribo a F. Baca hijo diciéndole: “Vea que no manden los chinandegas al Congreso ciertas pécoras que a título de hombres moderados y juiciosos, se hacen siempre elegir”.

Gámez come en casa y se va para su casa después de las 10 de la noche. Dice que mañana regresa a Rivas.

Junio 7, 1882

Según me cuenta don Nicolás Jiménez, Admor. de Correos, hoy se depositó aquí la primera carta certificada que sale de esta oficina. Va para Nápoles y la certificó un italiano llamado Miguel Manfredi.

La eleccion de Cárdenas es seguro. Algunos temen que se entregue por completo al cacho. Yo no participo en absoluto de ese temor.

Junio 8, 1882 (Jueves de Corpus)

En la procesión de hoy llevaba la custodia el Obispo Ulloa y Larios. Creo que es la primera vez que tal cosa se ve en Granada.

Se van los hijos de Faustino a estudiar a New York, son ellos Narciso, David y Germán. Su recomendado allá será el Padre Cardella. Hoy hace un año que salieron de aquí los jesuitas.

Por la noche visito a don Nicolás Ubago quien me lleva a presentar a los profesores españoles recién venidos que vienen para este Colegio, y entre ellos a su hermano Angel que llegó también junto con todos. Los chapetones cantan acompañándose con la guitarra, varias canciones andaluzas y una en lengua euskara, idioma que oigo por primera vez en mi vida.

Cada día me persuado más que el partido liberal está haciendo el más triste papel en la presente elección.

Junio 17, 1882

Viene la noticia de haber muerto Garibaldi el 3 del corriente.

(NOTA: las noticias se recibían cada 15 días por medio del Correo de Ultramar, una revista que se editaba en New York en español).

Pocas veces he llevado una vida tan tranquila.

Dice Faustino que él, probablemente, no verá volver a sus hijos que van a estarse ocho años en los Estados Unidos.

Rodríguez me escribe de Managua que los conservadores no ganarán en aquella ciudad ni un cantón.

Junio 25, 1882

Por la noche en la botica de Constantino a donde llegan a visitar a mi tata, Leonard y don Antonio Salaverry.

Faustino me cuenta que Eduardo Montiel desafió a don Manuel Urbina por cosas políticas y que Urbina no quiso aceptar el duelo por impedirsele sus creencias religiosas.

Julio 5, 1882

Luciano Gómez que acaba de venir de la capital dice que Zavala repite que él no quiere nada con los liberales y que éstos tal vez pierdan la elección en Managua.

Converso con Leonard en la esquina de la botica de Constantino. Me adula sin medida. Entre otras cosas me dice que soy el escritor más correcto de la América Española.

Julio 22, 1882

Se sabe que murió hoy en Santa Tecla, El Salvador, el Lcdo. Pablo Buitrago. Por la noche viene Leonard con quien converso sobre la disposición natural para hablar en público.

Agosto 9, 1882

Viene Serapio Orozco a contarme que los liberales de Managua han capitulado: en realidad el arreglo celebrado por Rodríguez con los guerristas es ignominioso.

Viene también a verme Luciano Gómez quien firmó dicho arreglo, que es peor que una derrota.

Le escribo a F. Baca hijo que las cosas políticas marchan bien para nosotros menos en Managua donde los liberales han capitulado.

Velada de la Sociedad de Artesanos. Discurso de Leonard que no me gusta, y creo que a nadie le agradó tampoco.

Vienen tristes noticias de doña Mercedes B. de Zavala. Parece que viene desahuciada. Otros piensan que no volverá a Nicaragua.

Agosto 18, 1882

Se confirman las malas noticias sobre la Mercedes Barberena y la de que Zavala depositará en Santiago Morales.

Le digo a Carnevalini que “desaprobé el arreglo hecho por Uds. porque los liberales me han asegurado que ellos están en mayoría allí”.

Viene la noticia de que hubo un motín en Cabo de Gracias y que era jefe de ese movimiento Horacio Aguirre quien murió en la refriega. Tuve relaciones con Horacio en Guatemala: era un buen muchacho.

(NOTA: Este señor era el padre de don Horacio Aguirre Muñoz y del Padre Francisco Aguirre que fue perseguido por Zelaya y murió exilado, en México).

Viene a verme Horacio Balladares: dice que los olanchanos quieren unirse con los liberales para combatir al Gobierno y al cacho.

Agosto 28, 1882

Salgo para Managua en un coche particular que trae también a Horacio Balladares. Al llegar recibo invitación para asistir a un acto literario en el que dictan sendas conferencias Modesto Barrios y el doctor Antonio Zambrana, la de éste me gusta mucho.

Agosto 29, 1882

Visito a Zavala. Este se va mañana para Granada. Recibo muchas visitas. Hablo contra el convenio celebrado entre guerristas y cardenistas. Por la noche visito a los Elizondos, a cuya casa llega luego don Pedro Joaquín Chamorro quien me saluda (cosa rara).

Llega a esta ciudad la Baronesa de Wilson y me presenta a ella doña Luisa Livingston: no me ha parecido gran cosa la tal Baronesa.

Estoy en el Hotel en la misma pieza con Balladares.

Converso todo el día con Zambrana, al que encuentro muy ameno en su trato.

Iba a salir hoy con la Baronesa en carruaje descubierto, pero el agua que cayó no lo permite.

(NOTA: Era de rigor cuando llegaba una persona de afuera sacarla a pasear en un coche con tolda baja).

Septiembre 1º, 1882

Magnífica conferencia de Zambrana que gusta a toda la concurrencia: es sin duda, un buen orador.

Visito a don Liberato Dubón que está preso por asuntos políticos relacionados con los últimos acontecimientos de León.

Septiembre 2, 1882

Salgo de Managua a las 4 a.m. y llego a Granada a las 4 p.m.

Septiembre 3, 1882

Se sabe que llegó la Mercedes Barberena a San Juan del Sur.

Por la noche vienen a visitarme Faustino, Gámez y Leonard: éste hace una triste pintura de la Baronesa de Wilson: dice que no vale nada. En realidad parece una nulidad.

El sueldo del Gobernador Intendente de San Juan del Norte es de \$ 240 al mes. Esto lo supe por Faustino quien lo sabe bien por el propio Isidro Urtecho que desempeña ese cargo. Cómo puede vivir un hombre decente con tan pequeña suma?

Septiembre 6, 1882

Llega a Granada la Mercedes Barberena de Zavala. Visito a éste con tal motivo. Me recibe bien. Se sabe que Rufino Barrios quebró con Montúfar. Visito a Navas: estando allí llega don Anselmo. Cómo se conoce que éste es cardenista.

Septiembre 13, 1882

Llega a Granada la Baronesa de Wilson y voy a visitarla a las 2 p.m. (Cuán fea es).

(NOTA: Refieren que en esta ocasión vistieron los Guzmanes al poeta Vado y Surrizana de levita traslapada y sombrero de chistera y lo enviaron a hacerle una visita a la Baronesa de Wilson, presentándose como parnasiano granadino).

Septiembre 15, 1882

En el número 23 de "La Tribuna", periódico que se publica en León, viene una resolución del partido olanchano en la que declara que se abstiene de tomar parte en la próxima elección presidencial.

Viene a verme Julio César y me dice que el triunfo de loa cardenistas es seguro en Masaya.

Faustino y Benedicto Meneses dicen que nadie quiere a Cárdenas: yo sostengo lo contrario.

Septiembre 29, 1882

En carta para Ignacio Chávez le digo lo siguiente: “que el triunfo de Cárdenas es segurísimo, que el Obispo prohibió la lectura de “El Ferrocarril”, y que se habla mal de Rufino Barrios en Nicaragua el que está en pésimo predicado”.

Visito a Zavala: dice que él no desconfía de los liberales, es conoce que para nada quiere de Senador por Chinandega a Santa Ana Romero, y se ve que acepta con repugnancia la colaboración del liberalismo.

Los liberales de Masaya están furiosos porque Zavala trata de imponerles un arreglo como el que trató de imponerles a los chinandegas. Qué pronto comienzan los desengaños.

A las ocho de la noche que vuelvo a casa encuentro a don Gilberto Larios quien me dice que todos los liberales están ya arrepentidos.

Octubre 1º, 1882

Elección presidencial tranquila. Cardenistas triunfan en todas partes. En Granada se abstuvieron los iglesieros. Yo voy a votar al cantón de San Francisco. Casi todos votan aquí Quadra-Guerra.

Octubre 2, 1882

Le digo a F. Baca hijo: “que recibí su carta del 26, que Zavala dice que no desconfía de los liberales de Chinandega y que Ud. sabe esto mejor que nadie”.

Habían asegurado que los liberales e iglesieros habían ganado en el cantón de San Francisco, pero no resultó cierto. Se dice que los electores liberales de Masaya no quieren ya dar sus votos a Cárdenas.

Mi opinión es que los liberales deben seguir apoyando al Gobierno si no quieren quedar más en el petate de lo que están.

Vacila Zavala entre depositar el poder, o traer el Gobierno a Granada, debido al mal estado de salud de su esposa.

Octubre 8, 1882

Se repite la elección en el cantón de la Parroquia tontamente disputada por liberales e iglesieros.

Viene Alejandro Argüello Abaúnza a contarme que hay serios trabajos para que los Colegios Electorales de vez de votar por Cárdenas voten por don Fernando Guzmán.

Fernando y Lisímaco Lacayo vienen a suplicarme escriba a Federico Solórzano para que diga por qué ha corrido al segundo de ellos de su casa: quiere Lisímaco casarse con la Rosita. Prometo escribir a Federico sobre el particular.

Hay rumores de revolución olanchana en León.

(NOTA: Estos olanchanos eran los cachistas de León, resentidos por la expulsión de los jesuitas).

Octubre 18, 1882

Hace días andan diciendo que los electores liberales negarán el voto a Cárdenas y se lo darán a don Fernando Guzmán. Qué gran disparate cometerían.

Visito a Zavala: allí encuentro a don Pedro Joaquín con quien hablo sobre cosas indiferentes.

Escribo a Modesto Sequeira a Boaco: “nada puedo decirte acerca de darle el 2º voto a don Fernando Guzmán porque yo no debo meterme en ese asunto”.

Hay esta noche una pasadera (manifestación) iglesiera vitoreando a don Fernando Guzmán. Se ve claro que quieren tomar a mi tata de bandera antigobiernista.

Circula una hoja suelta incendiaria de Don Manuel Urbina contra el Gobierno. Llegan unas profesoras americanas para el nuevo Colegio de Señoritas que se va a fundar en estos días.

Octubre 23, 1882

A Bartolomé Mosquera le digo en carta: “duéleme el estado de anarquía a que ha llegado el partido liberal en Chinandega”.

Recibo carta de Chico Baca en la que me dice que Navas fue a combatir su candidatura para diputado (de Baca) y la mía insinuando que eligieran a César Tijerino.

Comienza a hablarse de una Logia Masónica que se fundará aquí en lo cual anda interesado don José Leonard.

Octubre 29, 1882

Anoche se inauguró la primera Logia Masónica en esta ciudad.

Octubre 31, 1882

José D. Gámez viene de Rivas en el vapor y a las 7 está en mi casa don José Leonard. Hay inquietud en el vecindario por el establecimiento de la Logia Masónica inaugurada antenoche.

Noviembre 1º, 1882

Me escriben de Managua llamándome para ver si puedo arreglar a Rodríguez y Serapio Orozco que han chocado. Pienso ir a ver si logro que se entienda, aunque yo no me meto en política.

Noviembre 2, 1882

Visito a Cárdenas. Luego voy donde Zavala quien me dice: “estamos tratando de hacerlo diputado”.

Gámez que es tan iluso me dice que él está en el candelero con Cárdenas y que éste aspira a la Presidencia de Centro América.

Se sabe que Cárdenas tiene ya 690 votos.

(NOTA: Ya se ha explicado que el cómputo se hacía por Colegios Electorales).

He leído una hoja suelta que vino de Chinandega titulada Aclaración en la que me suponen aspirante a la diputación por aquel Departamento. He averiguado que son los liberales de Chinandega los que publican estas hojas sueltas contra mi candidatura para diputado de aquel Departamento.

Por carta de mi hermano Virgilio sé que murió en San Salvador Alvaro Contreras. Fue uno de los mejores oradores centroamericanos que más me han gustado.

Noviembre 10, 1882

Viene a visitarme Cárdenas: dice que se admira de lo que Montúfar ha escrito contra él.

Le escribo a Horacio Balladares y le digo: “que celebro la elección para diputado recaída en él, lo mismo que la de Fernando Sánchez y la de Chico Baca, pero no la de Santa Ana Romero porque éste no se ha comportado bien como partidario”.

Corre el rumor de que se suicidó en París M. Félix Belly.

Noviembre 12, 1882

Dicen que en un banquete que hubo anoche en el Hotel de Los Leones, en obsequio de Cárdenas, éste hizo una profesión de fe conservadora.

Casi no se habla aquí más que del nuevo Colegio de Señoritas al que llaman el Colegio Protestante, por estar dirigido por profesoras norteamericanas que profesan la religión protestante.

Noviembre 19, 1882

Elección Municipal tranquila. La ganan sin oposición los iglesieros.

Le digo a F. Baca hijo en carta de hoy “que no creo que haya partido liberal en Nicaragua”.

Escribo a Fabio Carnevalini diciéndole que mucho he sentido el ataque brutal de que fue víctima de parte de Santos Zelaya.

(NOTA: En la última elección municipal habida en Managua, Zelaya, que era un joven fortachón, le propinó una trompada en pleno rostro a Carnevalini en una de las mesas electorales, de resultas de una discusión que tuvieron ambos).

Me cuenta mi tata que Cárdenas le dijo a Horacio en Filadelfia que Gámez era un badulaque y que no comprendía mi intimidad con él.

Horacio regresó hecho médico y casado con una yanka hija de un pastor protestante, el miércoles 22 del corriente.

Noviembre 29, 1882

Me habla Zavala del programa de un nuevo partido (el Progresista) del que según entiendo él será el jefe.

Le contesto a Gámez su carta del 28 y le digo: “que no creo que haya tal crimen en la muerte de Jerez”.

(NOTA: Los liberales quisieron arrojar sombras sobre el Secretario de Jerez, don José D. Rodríguez).

Esta mañana que estuve a ver a Zavala éste me enseñó una carta de Modesto Barrios hablando contra los liberales. El programa del nuevo partido que me mostró no me gustó para nada. Es obra según he sabido de Zambrana.

Diciembre 1º, 1882

Se abre el Colegio de Señoritas de Granada, obra de los Padres de Familia entre los que se han interesado más Roberto Lacayo, Constantino Marengo, Agustín Pasos, y han cooperado también Manuel Mejía Bárcenas y J. Trinidad Sacasa.

Diciembre 8, 1882

Hay un paseo a las isletas en el nuevo vapor “Victoria”: a bordo se reconcilian don Fernando Guzmán y don Pedro J. Chamorro. El paseo es obsequiado a Cárdenas. Por la noche hay fuegos de pólvora en la plaza por ser hoy día de Concepción. Yo como con Leonard en el restaurante del General Andrés García.

Vino a visitarme esta mañana Fernando Sánchez: él ve las cosas políticas como las veo yo.

A Gámez le digo que no creo que Rufino Barrios se mueva, ni me gustaría la nacionalidad con él de Presidente. También le digo que hubiera visto con gusto que “El Termómetro” reprobara la inconsiderada conducta de Santos Zelaya con Carnevalini”.

La esposa de Zavala está hoy muy mal.

Triunfan en Managua los liberales en las elecciones municipales a despecho del Gobierno.

Mi hermano Horacio es más amigo de Cárdenas que yo. Intimó mucho con él en los Estados Unidos y dice que le gusta mucho para Presidente.

Diciembre 22, 1882

Hago a Zavala una larga visita: me muestra un proyecto de tratado con Costa Rica que Zambrana ha arreglado.

Diciembre 28, 1882

Viene la noticia de haber muerto el Presidente de Colombia, Francisco J. Zaldúa.

Cañonazos todo el día por el duelo oficial que Nicaragua comparte con Colombia.

Cuando vuelvo a casa hallo aquí a Gámez. Éste, siempre iluso, está encantado con Cárdenas. José Dolores cree, positivamente, que está muy bien con Cárdenas y Zavala. ¡Qué candor!

Comienzo a escribir la biografía de Enrique Gottel.

1883

Enero 1º, 1883

Ganaron los liberales de Masaya la elección municipal gracias a la suerte que les favoreció.

En el cuarto de Horacio converso con éste y con Gámez de política. El último se forja mil ilusiones: cree que Cárdenas gobernará con los liberales. ¡Qué candor!

Enero 3, 1883

Voy a ver a Zavala. Allí me encuentro a don Nicho Chamorro. Zavala me recibe con la mayor afabilidad. Hacemos recuerdos de nuestro viaje a Europa en 1868 y particularmente de nuestro compañero de viaje Chico Quezada que tanto nos hizo reír con sus ridiculezas, haciéndonos pasar buenos ratos.

Enero 8, 1883

Escribo al Padre Justo Ortega le digo “que en cuanto recibí su carta fui a hablar con el Presidente, quien me ofreció que trataría de aliviar su situación”.

(NOTA: Aunque pudiera parecer intrascendente la anotación anterior, su inclusión aparece explicada en las páginas siguientes en el día correspondiente al 22 de Febrero).

Enero 10, 1883

Muere doña Dolores Argüello de Lacayo, esposa de don Gabriel Lacayo y Agüero.

Contesto a Mr. J. H. Harper las preguntas que me hace así: “La Constitución de Nicaragua oculta el nombre del Vice-Presidente para evitar que se despierten peligrosas ambiciones, el nombre del que ha de suceder al Presidente en caso de falta absoluta de éste, se guarda en un pliego cerrado y sellado que guarda el Ministro de Interior, o de la Gobernación, quien, llegado el caso, procederá a romper los sellos y a abrirlo en presencia del Gabinete. El nombre del designado ha sido desinsaculado tomado al azar entre tres escogidos de antemano por la Representación Nacional”.

Se dice que Delfino Sánchez viene de Ministro de Barrios.

Enero 16, 1883

Vienen a verme Fernando Sánchez y Francisco Baca hijo, a éste último no lo conocía, es un muchacho pálido, alto, tieso, desgarbado, con una fisonomía en la que el tipo del indio americano predomina. Hablamos de nacionalidad que es el bello ideal de los liberales. Yo no les oculto que Rufino Barrios me inspira muy pocas simpatías.

El Lcdo. Vicente Navas a quien visito es antinacionalista y sus palabras me dan a entender que el Gobierno está preocupado por las noticias que vienen de las repúblicas de occidente.

Después me dirijo a casa de Faustino donde hallo a Carmen Díaz que viene de Chontales. Hablamos acerca de la situación política: dice que Cárdenas es execrado, y que no puede ser mayor el desprestigio de los hombres que gobiernan el país; que si Barrios, como es probable, ataca a Nicaragua, nuestro natural aliado debe ser Costa Rica.

Enero 17, 1883

Visito a Zavala quien me muestra un telegrama de Soto en el que éste dice que Barrios le ha colocado, como amenaza, mil hombres en Esquipulas. Soto está ya contra Barrios y contra lo que él llama la conquista (la nacionalidad). Zavala parece disgustadísimo de los liberales que muestran simpatías por Barrios. Me pide Zavala que aparte a los liberales del mal camino que llevan. Muy amable se muestra Zavala conmigo y parece preocupadísimo de la situación.

Enero 18, 1883

En el almacén de Mariano y Alejandro Argüello hallo a don Manuel Urbina. Él, como yo, opina que debemos resistir a Barrios. Los Argüellos no hacen más que hablar contra Zavala y don Pedro Joaquín.

Escribo a Julio César y le digo: “no quisiera que los liberales, seducidos por la palabra “nacionalidad” se comprometiesen en favor de Barrios: debemos apoyar moral y materialmente al Gobierno de Nicaragua”.

Le escribo a Fernando Sánchez “creo que el partido liberal debe ponerse decididamente a favor del Gobierno, y volverle la espalda al caribe de Rufino”.

Enero 20, 1883

A las 11 ½ a.m. muere Vicente Granizo. Fue mi amigo durante 22 años y últimamente mi socio en un negocio de potrero para repasto de ganado.

Dicen que se instaló ya el Congreso y que su Presidente es don Pedro J. Chamorro.

A José D. Gámez le digo “la aventura que intenta don Rufino no me seduce, soy enemigo de Barrios quien inspira gran horror, vea que “El Termómetro” mida sus palabras, a mi juicio no debemos separarnos del Gobierno de Nicaragua”.

Visito a Zavala: me cuenta que ya llegaron a Corinto los Ministros de Guatemala y El Salvador que vienen a hablar de nacionalidad. Al despedirme me dice: “voy a enviarle a Ud. a la Dieta para que haga con Fernando Sánchez la nacionalidad”.

Enero 26, 1883

Recibe el viático solemne, bajo palio ---doña Mercedes Barberena de Zavala.

El Congreso calificó hoy la elección de Presidente de la República recaída en el doctor Cárdenas.

Enero 30, 1883

De nueve a una de la madrugada en casa de Zavala: doña Mercedes está agonizando.

Me encarga Zavala para que, en nombre del doctor Cárdenas, ofrezca a mi tata el Ministerio de RR. EE.

Escribo a Marco A. Soto: “sólo se habla aquí de Nacionalidad y de don Rufino, los liberales querían proclamar a éste Presidente de Centro América pero yo me opuse: le confieso que no soy rufinista”.

Enero 31, 1883

Como yo lo había previsto, don Fernando Guzmán, con quien hablé esta tarde, me dijo que no aceptaba ningún ministerio y así se lo hago saber a Zavala.

Febrero 1º, 1883

Han venido varias notabilidades de Managua para asistir al entierro de doña Mercedes, que amaneció mejor.

Visito a Zavala que lo hallo con los ministros de Guatemala y El Salvador. El de Guatemala, don Delfino Sánchez me cae bien. Lo hallo simpático, y me parece hombre vivo. Gallegos, quien ya conocía, tiene aire muy vulgar y cara de dundo.

Le digo a don Bartolomé Mosquera: “tengo de los liberales de Nicaragua el mismo concepto que Ud., por eso no quiero meterme ya en política”.

Y a Gasteazoro le digo: “ya no me meto en política, dicen que don Rufino quiere nacionalizarnos a la garnacha”.

Febrero 3, 1883

Visito a Zavala: hallo allí a don Pedro Joaquín, a don Nicho y a don Adrián: se habla de la expulsión de los jesuitas y del conflicto alemán de hace cinco años, dos asuntos muy escabrosos de tratarlos. Doña Mercedes sigue muy mal.

Febrero 4, 1883

De nueve a once de la noche en casa de Zavala donde éste y don Pedro Joaquín cuentan a Zambrana mil historias odiosas de Guardiola.

Tema de todas las conversaciones es lo ocurrido en el Colegio de Señoritas que acaba de fundarse: la hermana del Sub-Secretario de Hacienda don Francisco Medina que hacía estudios en el mencionado colegio, ha declarado que no pertenece al culto católico y que, por tanto, no puede practicarlo razón por la cual ha sido retirada de ese centro.

(NOTA: Se trata de doña María Medina v. de Rodríguez renombrada institutriz, quien después de este incidente, fue admitida de nuevo en el Colegio donde terminó sus estudios graduándose en CC y LL con las notas más altas, obteniendo su Bachillerato juntamente con Francisca Berta Rivas, Fidelina Borgen, Vicenta Cabrera, Chepita Toledo, Isabel Rodríguez, Isabel Espinosa que hicieron el magisterio un apostolado. Doña María Medina rectificó más tarde sus ideas religiosas y fue una creyente convencida que hizo mucho bien en el campo de la enseñanza).

Susúrrase que será nombrado Ministro de la Guerra, Isidro Urtecho. También se dice que serán Ministros, don José Chamorro y el Dr. Teodoro Delgadillo.

Hago una larga visita a Zavala, quien me enseña la copia del convenio celebrado entre Barrios y Zaldívar para unificar a Centro América. Me pareció un disparate. Soto envió esa copia a Zavala diciéndole que a él no le había gustado.

Sé que el Gobierno de Honduras va a regalar la estatua de Jerez.

Vuelve a instarme Zavala para que persuada a don Fernando Guzmán de que debe aceptar el Ministerio de Relaciones Exteriores: me enseña el mismo Zavala una carta de Adolfo Guerra en la que éste comunica que la situación de El Salvador es violentísima, que han sido expulsados de aquella república el Dr. Carlos Bonilla y don Jacinto Castellanos y que hay varios presos políticos.

Febrero 22, 1883

Visito a Zavala: hallo allí a Elizondo. Me dice Zavala que me ha concedido todo lo que le he pedido durante su administración: supongo que se referirá a la judicatura de León para el Lcdo. Félix Quiñónez, el indulto de Custodio y la libertad del Padre Chorro.

(NOTA: El Lcdo. Quiñónez, amigo de Guzmán, fue por mucho tiempo fundador y director de la revista literaria La Patria. Custodio Aguirre guardaba cárcel cumpliendo pena impuesta por los tribunales comunes por delito cometido en La Libertad, Chontales. Don Enrique consiguió que le fuera conmutada la pena. El Padre Justo Ortega era un clérigo de misa y olla del barrio de Jalteva que tuvo la desgracia de caer en el vicio de la embriaguez. Cuando andaba de farra era su frase habitual repetir esta muletilla: “chorro, macana, clavo” de donde le vino el

cognomento de Padre Chorro. A pedimento de sus superiores jerárquicos, las autoridades de policía se encargaban de encerrarlo en el cuartel mientras le duraba la excitación alcohólica. Pero muchas veces se prolongaba su detención y en una de esas ocasiones, sabedor el Padre Justo de que don Enrique Guzmán era buen amigo del Presidente Zavala le escribió, como queda dicho en el día 8 de Enero, para que “estando ya bueno del daño que le causa la bebida”, le hablase al General Zavala para que ordenara que lo dejaran salir. Guzmán apunta en su Diario estos tres favores como las únicas gracias que él recuerda haber obtenido de su buen amigo el Presidente Zavala).

Febrero 24, 1883

Visito a Zavala. Me cuenta que la Municipalidad iglesiera de aquí mandará dos comisiones a saludar a Cárdenas: una que irá a Diriomo y otra a Managua.

Por la noche, en la esquina de Faustino, los Argüellos, Modesto Sequeira y el mismo Faustino reprueban a Fernando Sequeira que es Regidor, el haber dado su voto para que la Municipalidad enviara comisiones a saludar a Cárdenas. Fernando contesta que él es cardenista y no iglesiero.

Escribo a Vicente Navas, Mariano Montealegre hijo, y Luciano Gómez recomendándoles el indulto a Custodio Aguirre que el Gobierno va a recomendar al Congreso.

Febrero 27, 1883

Ayer pasó por Diriomo el Dr. Cárdenas de paso para Managua a recibir la Presidencia. Con él vino Manuel Borge de Potosí que se vino a esta ciudad. Muere en Managua repentinamente Francisco de los Santos Reñazzo (Cayuco).

Marzo 1º, 1883

Termina Zavala su período presidencial. Para mí no fue ni bueno ni malo aunque he de agradecerle algunas cosillas (el nombramiento de Quiñónez que se lo cargaron a su cuenta, el indulto de Custodio todavía en tramitación, y el haber sacado de la detención al Padre Justo Ortega).

El General Sebastián Gutiérrez, comienza a fungir como Gobernador Militar de Granada. Gutiérrez fue el que dejó en León mi tata como Gobernador después de la revolución del 69. Es hombre moderado, valiente hasta la temeridad, tiene 7 balazos en el cuerpo heridas que recibió en la Guerra Nacional peleando contra los filibusteros. Es Sebastián tan modesto como impávido en los combates. Su elección ha sido un acierto de la nueva administración.

Visito a Zavala para felicitarle por la terminación de su período administrativo. Me cuenta en privado muchas cosas curiosas que le pasaron mientras estuvo en el poder. Dice que su presidencia se reclinó en mis brazos y en los de don Nicho, porque lo visitábamos con frecuencia en estos últimos días.

Marzo 3, 1883

Visito a Gastezoro que vino ayer. Me dice que piensa presentar su renuncia de la Prefectura de Chinandega. Está muy airado con los liberales.

Escribo a Vicente Navas recomendándole nuevamente la iniciativa de indulto a favor de Custodio Aguirre.

Leo el Mensaje de Cárdenas que no me gusta mucho, hay en él un párrafo que para nada me talla y otro cuyo sentido no comprendo.

Le escribo a Gregorio Abaúnza diciéndole “que sé que don Eugenio Mendoza me llama liberal acalambado: el calificativo no es exacto: debía él decir liberal desengañado: a los liberales se les acalambra con “papas”, como por ejemplo, con una “factoría de tabaco”.

(NOTA: El aludido había sido agraciado con una tercería de tabaco).

Le escribo a Luciano Gómez: “estoy desengañado de los liberales, nada quiero con ellos, he arriado mis velas y estoy quieto en el puerto”.

Me cuenta Horacio que Cárdenas escribió a Zavala consultándole quien será mejor para Ministro de Relaciones sin don Lalo Argüello o J. Francisco Aguilar. A Zavala, según dicen, no le gusta ninguno de los dos, pero menos el último.

Por carta de Fernando Sánchez ha sabido que no han presentado, ni piensan presentar, la iniciativa de indulto a favor de Custodio Aguirre. Le contesto si cree él que yendo yo a Managua podría hacer algo por Custodio.

Marzo 8, 1883

Voy a casa de Zavala donde hay mucha gente porque doña Mercedes ha tenido un parasismo. Me enseña Zavala un telegrama de Navas en el que éste le dice que mañana presentará la iniciativa a favor de Custodio.

Dice Zavala que hoy le escribió a Cárdenas diciéndole que los liberales serán dentro de poco tiempo enemigos de su Gobierno y del de Marco A. Soto.

Creo que los liberales no tendrán candela en el nuevo Gobierno.

Con todo aquel que hablo sobre el Mensaje de Cárdenas confiesa que los párrafos que hablan de religión afean aquel documento.

(NOTA: El doctor Cárdenas en su Manifiesto habla de que aunque sus ideas filosóficas eran bien conocidas sabía que iba a gobernar a un pueblo eminentemente católico y por tanto sabría respetar ese sentimiento y acatar la religión que profesaba el pueblo nicaragüense).

Pasó por fin en las cámaras la creación del Departamento de Masaya.

Marzo 13, 1883

Me encuentro en la calle con José D. Rodríguez, quien se viene conmigo a casa. Me dice que Cárdenas parece muy independiente de don Pedro Joaquín, que soy candidato para la representación de Nicaragua en la Dieta que se va a reunir en Santa Tecla y que probablemente irá Modesto Barrios de Ministro a México. De los liberales de León me habla muy mal José Dolores.

Por la noche al Hotel a ver a Rodríguez. Estando yo allí llegan el Dr. Alvarez y Ascensión Paz Rivas, se trata de sacar a Ubago del Colegio de Granada aprovechando la diferencia que ha surgido entre él y Leonard.

Zavala me cuenta que va a ser nombrado Ministro el Dr. Francisco Castellón: “este Gobierno va a ser –me dice- el Gobierno de los médicos”.

Marzo 16, 1883

Le escribo a Gámez: “no creo que el Dr. Cárdenas le entregue la situación de León a los olanchanos para complacer a don Pedro Joaquín, como Ud. cree”.

Voy a ver a mi tata que está peor del reumatismo: en su cuarto hallo al Lcdo. Francisco Castellón que va a ser nombrado Ministro de Relaciones.

¡Qué nombramiento tan absurdo!

Viene la noticia en “El Porvenir” de que don Chico Castellón ha sido nombrado Ministro de Relaciones y que yo seré uno de los representantes en la Dieta de Santa Tecla.

Viene a Granada el Presidente Cárdenas.

Marzo 18, 1883

Escribo a Adolfo Guerra contestando su carta en la que me participa que Soto ha roto con Barrios y le digo: “creo que se complica la situación de Centro América, ¿cree Ud. que nuestro amigo don F. Castellón se el hábil piloto llamado a conducir nuestra navecilla a puerto seguro?”

A J. D. Gámez: ¿qué piensa Ud. del Gabinete del Doctor Cárdenas?

A Isidro Urtecho le digo en carta de hoy: “cuando me preguntan mi opinión acerca del Gabinete de Cárdenas, digo como la zorra: “tengo catarro”.

Voy a ver al Presidente: allí estaban don P. J. Chamorro, y don A. H. Rivas: éste dice que los siete Infantes de Lara nacieron en un solo parto, lo que me suena a disparate.

Marzo 19, 1883

Cárdenas regresa a Managua. Disparan 21 cañonazos honores que no se usaban en tiempos de Zavala.

Algunos amigos me insinúan que sería bueno aceptase el nombramiento de delegado a la Dieta de Santa Tecla, insinuación que me cae tanto más mal, cuanto que no me han propuesto seriamente tal nombramiento, ni yo pienso ir.

A Gregorio Abaúnza le digo que “el Lcdo. José M. Vega no fue en la terna para Juez de lo Civil de Masaya, porque la Corte de Granada no lo incluyó, pues la influencia del cacho predomina en ese Santo Tribunal”.

Viene don Gilberto Larios: dice que mucho le ha sorprendido el nombramiento de D. Chico Castellón.

Marzo 21, 1883

Doña Mercedes B. de Zavala está agonizando. Voy a casa de Zavala y ahí me estoy hasta las 8 ½ a.m. Acabándome de retirar, a las 9 a.m., muere doña Mercedes. Pésame a Zavala a la 1 p.m. Entierro suntuoso de la Mercedes por la tarde.

Marzo 27, 1883

En el entierro de doña Mercedes leyó Leonard un discurso de Modesto Barrios que éste envió para se leído por aquel, pues él (Modesto) no pudo venir. Desde el Domingo de Pascua anda impreso el tal discurso.

Horacio, Isidro y yo convenimos en que los hombres de la situación actual no quieren nada con nosotros.

Marzo 28, 1883

Por la mañana recibo un largo telegrama del Sub-Secretario de Relaciones Exteriores comunicándome que he sido nombrado Delegado a la Dieta Centro Americana que se reunirá en Santa Tecla, y llamándome a Managua para discutir las instrucciones. En la tarde me trasmite el Prefecto mi nombramiento: No pienso aceptar.

Voy al cuarto de mi tata donde hallo a don Adrián Zavala, don Eliodoro Rivas y al General Zavala: a quien consulto sobre los términos de mi renuncia: él mira la Dieta Centroamericana como la miro yo: purísima farsa.

Marzo 30, 1883

Contesto al Ministro de Relaciones, renunciando el nombramiento de Delegado a la Dieta Centroamericana y al Prefecto del Departamento acusándole recibo de su nota del 28 en la que me comunica tal nombramiento.

He aquí el texto de mi renuncia:

Granada, 30 de Marzo de 1883

Honorable Señor Ministro de Relaciones
Exteriores del Spmo. Gobierno de la
República,
Managua

Señor Ministro:

Recibí ayer la nota de U S, fecha 28 del corriente en la que se sirve comunicarme el acuerdo del Supmo. Gobierno por el cual se me nombra delegado a la Dieta Centroamericana que debe reunirse dentro de poco tiempo en la vecina República de El Salvador para tratar de la reorganización de nuestra patria.

Estimo como altísimo honor ese nombramiento, y agradezco como debo la prueba de confianza con que el Gobierno de Nicaragua me favorece, pero el mal estado de mi salud y otros inconvenientes graves que juzgo innecesario manifestar y puntualizar, no me permiten aceptar la delicada y honrosa misión que, sin ningún merecimiento de mi parte, se ha dignado el Gobierno encomendarme.

Sírvase U S elevar lo expuesto al conocimiento del Excmo. Señor Presidente de la República,

Soy de U S con todo respeto y consideración Atto. Serdor.

(f) ENRIQUE GUZMAN

(NOTA: Por aparte el señor Guzmán puso por excusa de su renuncia “el no tener disposiciones para las tablas”).

El otro Delegado nombrado fue don José D. Rodríguez, quien tampoco aceptó.

A Carnevalini le digo “que no acepté el cargo de delegado por sentirme sin disposiciones para el teatro”.

Recibo carta de Cárdenas en la que me dice que no habrá Dieta.

Contesto a J. D. Gámez su carta de 29 de Marzo en la que me participa que los liberales lo han excomulgado por su actitud en estos últimos meses. Le digo que su excomunióon ha sido de participantes, pues a mí también me han puesto fuera del gremio liberal”.

A L. Pineda le recomiendo mande a sobreseer en la causa de Custodio Aguirre, quien por fin fue indultado por el Congreso.

Abril 7, 1883

Para arreglar con el Gobierno un nuevo contrato para abastecer a Chontales de aguardiente del que produce San Rafael, Ingenio de Azúcar del que soy Gerente, salgo para Managua a las 6 a.m. Hay un polvo horrible en el camino y llegamos en un carro expreso cerca de las 10 a.m.

Después de almuerzo voy al Palacio y luego arreglo el negocio con el Presidente y su Ministro de Hacienda Elizondo. Por la tarde a la Escuela de Artes y Oficios con Modesto Barrios e Isidro Urtecho: M. Ronfant, el director de la escuela, es muy amable. Visito a don Adrián y después a Zambrana: éste es gran admirador de la Rosita Vivas. Me hace grandes elogios de ella.

Abril 8, 1883

Salgo a la calle y voy al Mercado, al Bazar de Bárcenas y al Ministerio de Hacienda. Se habla aquí mucho del nuevo Prefecto Luis Sáenz, quien ha metido en cintura a los borrachos, tahures y vagos.

Abril 9, 1883

Despechadísimo está Modesto Barrios porque hicieron Ministro de Relaciones a don Chico Castellón y a él no, dice que estas cosas desalientan a los jóvenes inteligentes e instruidos. A las 2 p.m. salgo de Managua y llego a Masaya a las 6 p.m. donde duermo.

Abril 10, 1883

Salgo de Masaya a las 6 a.m. y llego a Granada a las 8 a.m. Viene a verme Faustino a quien informo del resultado de mi viaje como socio que es mío en el negocio de San Rafael.

Según me contó Cárdenas el día que estuve a verlo, y Zavala me confirma, la situación de Centro América es cada día más tirante. Parece que están rotas de hecho las relaciones entre Guatemala y Honduras.

Escribo a Soto: “el nuevo Gobierno de Nicaragua tendrá que echarse en brazos de los conservadores moderados, el Dr. Cárdenas carece de energía, le hago los retratos de los nuevos ministros.

Carazo ha venido hoy dos veces a mi casa. Se bautiza un hijo de Faustino que nació anoche: Isidro es el padrino: le pusieron los nombres de todos los jesuitas que estuvieron en Granada: Francisco María Felipe.

Abril 12, 1883

A Félix Quiñones le digo: “para nada me sorprende lo que los liberales de esa ciudad dicen contra Gámez: siempre ha sido nuestro partido indisciplinado, suspicaz y aturdido”.

Viene a verme Carazo: hablamos de política: se ve que él no es gobernista.

Le digo a Gámez que si los liberales se juntan con los olanchanos, me separo de ellos.

Según me escribe Federico Solórzano los olanchanos de León se han unido a los liberales.

Abril 26, 1883

Voy a la tertulia de Faustino donde Pellas hace la más amarga crítica de nuestra escuela de artes y oficios.

A las 6 p.m. dispara Chico Leal varios pistoletazos sobre Leonard. Éste me manda llamar para que apacigüe a Leal: voy a ver a éste y se manifiesta furioso y dice que si Leonard no se va de Granada lo mata.

Vuelvo a ver a Leonard quien está ya en el Hotel de Los Leones: no parece muy satisfecho de Cárdenas menos aún de Zambrana.

Voy a ver a Chico Leal. Me dice que no me haga (ilusión): que él me va a revelar todos los secretos de la orden que los conoce por habérselos revelado Leonard.

Mayo 6, 1883

Se abren las clases del Colegio de Varones de Granada bajo la dirección de don Anselmo H. Rivas. Me parece que don Anselmo está en su lugar en ese puesto. El, como Jerez, nacieron para el magisterio.

Le escribo al Presidente Zaldivar recomendándole a Leonard.

He sabido que la pensión como interna en el Colegio de Señoritas de Granada, vale \$ 48 el trimestre, adelantados.

Mayo 13, 1883

Viene a verme Juan Guerra (hijo de Adolfo) y éste me cuenta que según opinión general, don Chico Castellón no durará mucho en el Ministerio porque Cárdenas está ya convencido de su absoluta incompetencia para el cargo.

Sale otro papel de Saturnino Gámez contra Cárdenas. Me desagradan bastante estos cachinflines sobre todo porque no faltará gente de menguado criterio que me los atribuya.

Mayo 29, 1883

Por la noche visito a Zavala: qué cosas me dice acerca del gobierno actual: Asegura que él no aprobó el nombramiento de don Anselmo para director del Colegio, dice que Cárdenas no puede ser tan independiente como él (Zavala), y que la Administración actual no tiene base: no aprueba tampoco el nombramiento de Chico Castellón, para Ministro de Relaciones.

Gámez no piensa más que en su plan revolucionario y sólo de eso habla. Yo creo que dicho plan no cuajará.

Gámez vuelve a mi casa: me habla largamente de sus proyectos en los cuales ha comprometido ya a Caledonio Morales y al Curro.

Junio 14, 1883

A las 2 p.m. voy al cuarto de Horacio donde Isidro me cuenta que Sebastián Gutiérrez, Gobernador Militar, le dijo al gobierno le habían denunciado una conspiración que se fraguaba en esta ciudad, y que uno de los comprometidos era Alfonso Guerrero. Ya están, pues, descubiertos. Al pasar por la plazuela de Los Leones con Isidro, llama a éste Zavala para informarle que han llegado al Limón 14 jesuitas y el Obispo José Telésforo Paúl, de Panamá, y advertirle que esté listo no se le vayan a meter por San Juan del Norte donde Isidro es Gobernador Intendente.

A mí me dice Zavala: “no tarda Ud. en declararse enemigo del Dr. Cárdenas como lo fue de don Vicente Quadra”-

Le escribo a Gámez diciéndole: “que no apruebo haya soltado contra José D. Rodríguez el “bull dog” que leí hace poco. Insinuar que Lolo mató a Jerez, no puede pasar. Reprobé hace poco a Saturnino que hubiera escrito una hoja suelta llena de horrores contra Cárdenas”.

Isidro que viene a despedirse, pues se va mañana, dice que Leopoldo Avilés le ha contado que en León se habla públicamente de una conspiración contra el Gobierno. Poco después viene Fernando Sánchez quien me pide mi opinión acerca de la unión de liberales y olanchanos, y me dice que en León y Managua todos desean la revolución. Me cuenta Sánchez que Rufino se está entendiendo con Costa Rica por medio de León Fernández para derrocar al partido actualmente dominante en Nicaragua.

Los liberales de Masaya han dirigido una manifestación al Gobierno haciéndole protestas de adhesión y condenando los libelos que aquí se han publicado.

Junio 19, 1883

Voy entre la una y las dos de la tarde a hablar con Andrés García sobre nuestros planes revolucionarios: él se manifiesta exclusivamente guzmanista y me hace mil protestas de amistad y de cariño. A mí me están meneando la sonaja de la presidencia pero yo no me dejaré explotar.

De 8 a 10 de la noche en el cuarto de Horacio con F. Sánchez, Gámez y yo estamos todos de acuerdo en que ya se acabaron los partidos en Nicaragua: solo quedan enemigos del cacho. Asegura Sánchez que yo tengo opinión entre los olanchanos.

Ya se está convenciendo Gámez de que Andrés García no toma el cuartel de esta ciudad. Gámez viene varias veces al día y que solo se ocupa de su proyectada conspiración.

Junio 22, 1883

Luciano Gómez vino a verme esta mañana. Habla mal de los liberales.

Junio 28, 1883

Hoy no se habla aquí de otra cosa que de la erupción del volcán Ometepe: se espera por momentos el vapor Victoria que fue a traer a los vecinos de la isla: viene a las 5 p.m. y mucha gente va con este motivo al muelle.

Escribo a Virgilio Guzmán a San Salvador: “que el gobierno está desprestigiadísimo, que a Cárdenas le dicen el Bey de Tunes”.

A Celio Arias, Tegucigalpa: “que el gobierno de este país no tiene raíces en la opinión pública, su único apoyo es el cacho círculo estrechísimo, execrado y execrable”.

Visito a Zavala, quien me dice que en Managua, de donde él acaba de venir, “solo el círculo no estaba satisfecho”.

Se dice que el Obispo Ulloa y Larios ha enviado su renuncia a Roma.

(NOTA: Parece que en efecto tuvo intenciones de elevar su renuncia el Ilmo. Señor Ulloa en vista de encontrarse sin colaboradores por la falta que le hacían los jesuitas con quienes había contado como auxiliares de su episcopado; pero el Secretario de Estado el Cardenal Rampolla le dió palabras de aliento que lo confortaron para emprender la reorganización del Seminario y llenar la escasez de sacerdotes que había en la diócesis).

Desde Granada se han estado viendo las llamaradas del volcán Ometepe. Dicen que la erupción no puede causar daño ninguno a los moradores de la isla.

Julio 16, 1883

Me cuenta Zavala que los liberales de León andan trabajando para revolucionar el país sin haberse entendido previamente con los olanchanos y que, según él sabe, éstos son opuestos al movimiento revolucionario, sobre todo si ha de ser apoyado por Rufino Barrios.

Sin saber casi cómo ni por qué me he puesto mal con el Gobierno.

Julio 18, 1883

No se habla más que de una próxima revolución, no creo mucho en ella ni la deseo con vehemencia, pues aunque me repugnan los que mandan, temo que los que les sucedan sean peores, y me repugnan más.

A Federico Solórzano: “no sé nada de la tan anunciada revolución”.

Agosto 3, 1883

Voy por primera vez a presenciar los exámenes al Colegio de Señoritas. Quedo satisfecho del aprovechamiento de las alumnas. El establecimiento me gusta, hay mucho orden, abundancia de mobiliario escolar. Lástima que las profesoras no sepan mejor el español.

De 8 a 1 p.m. en casa de las Reyes, donde hospeda Gámez, Salvador Castrillo que estaba allí me cuenta que Rufino Barrios ha escrito a Cárdenas informándole de que Fernando Sánchez y Mariano Salazar fueron a pedirle auxilios para derrocar al Gobierno de Nicaragua, y manifestándole que él (Barrios) está dispuesto a apoyar al Dr. Cárdenas.

Agosto 26, 1883

Han venido cartas de Gámez que sólo hablan de revolución. Ha traído esas cartas un tal Coronel Leiva, se quieren lanzar ya contra el cuartel de esta ciudad. Desconfío mucho del éxito.

Agosto 31, 1883

Alberto Gámez viene a anunciarme la visita de don José Montúfar y don Rodrigo Cabezas, que vendrán esta tarde a Granada. El primero, que me parece algo charlatán, se presenta con Gámez poco después de la 6 de la tarde.

Septiembre 6, 1883

José D. Gámez me dice que el 20 de este mes debemos a todo trance tomar este cuartel.

Septiembre 10, 1883

Encontrándome en Masaya sé que la esposa del Dr. Cárdenas sigue mal al grado de que hay alarma en su familia. Su hermano José María Hurtado que venía conmigo de Granada, ha pedido a Tejada una diligencia expresa para seguir su viaje a Managua.

Septiembre 11, 1883

Continúo mi viaje para Managua. En el Valle Gottel nos dice Pedro Rojas que la esposa del Presidente está mejor. Por la noche viene a visitarme don Eugenio Mendoza. Por él sé que doña María Asunción ya no tiene esperanzas de vida.

Septiembre 12, 1883

A las 12 del día muere doña María A. Hurtado de Cárdenas. Dicen que el Presidente está inconsolable. Yo no me atrevo a visitarle, porque creo que no soy persona grata para él. Arreglo con F. Sánchez y Serapio Orozco todo lo que aquí en León deberá hacerse una vez esté tomado el cuartel de Granada.

Por la noche viene a verme Modesto Barrios quien me dice que Cárdenas está completamente supeditado por don Pedro Joaquín, que el Gabinete se compone de nulidades y que don José Chamorro es tan incompetente como el Lcdo. Francisco Castellón.

Mucha gente viene de Masaya y Granada para asistir al entierro de la Presidenta que se verifica a las 5 p.m. con gran suntuosidad. Los honores que se le tributan me recuerdan los que he oído contar que se hizo con la hija de don Fruto Chamorro en 1853. Yo regreso de la iglesia de San Antonio.

Filadelfo Núñez me presenta a un clérigo de apellido Pineda quien me dice “que es para él grandísimo honor haber conocido a un hombre tan eminente”.

Septiembre 14, 1883

Agustín Pasos me insta para que visite al Presidente, pero yo le digo que siendo opositor al Gobierno haría mal papel en Palacio.

Septiembre 15, 1883

Salgo de Managua poco después de las 7 a.m. Un poco antes salieron cuatro coches que llevan gente de la que vinieron al entierro a Masaya y Granada.

He venido leyendo en el camino un libro de Quevedo que no conocía, se titula: Política de Dios y Gobierno de Cristo. Salgo para Granada. Al llegar José Ig. Bermúdez me regaña porque no fui a darle el pésame a Cárdenas.

Voy al cuarto de Gonzalo quien me cuenta que Pellas se casa con la Rosita Vivas.

Recibo un papel de Salvador Castrillo llamándome: me quería para hablarme de la toma es de este cuartel, como yo lo suponía, y de las dificultades que suscita don Manuel Urbina con sus ideas ultra-religiosas.

Visito a Zavala: me cuenta que Fernando Sánchez le dijo en Managua que yo quería tener el monopolio del pensamiento en Nicaragua. Me dice también Zavala que haría bien en escribir el pésame a Cárdenas.

Escribo al Dr. Cárdenas dándole el pésame por la muerte de su esposa.

La revolución proyectada me inspira serios temores, tanto porque dudo del éxito, como porque lo que va a seguir es lo desconocido. Quien sabe si haríamos a Nicaragua más desgraciada de lo que es.

Septiembre 20, 1883

En el almacén de Caledonio Morales tengo una conferencia con don Manuel Urbina, Félix Romero, y Salvador Castrillo: tratamos de la proyectada revolución: Urbina está retrecho.

Voy a la tertulia de Salvador Cuadra Soto, donde Romero, que me llama aparte, me asegura que la cosa se ha fijado para el 4 de Octubre próximo.

Octubre 1º, 1883

Voy al almacén de Caledonio Morales donde hablo con Urbina: aún no se decide a nada el jefe de los iglesieros.

De las 9 a las 10 de la noche en casa de Zavala quien me dice que se va por el vapor el 15 para los Estados de Occidente como Ministro Plenipotenciario de Nicaragua ante los Gobiernos de Guatemala y El Salvador.

Octubre 2, 1883

El General Andrés García que estuvo a verme esta mañana está resuelto a llevar adelante sus planes, aún sin el concurso de los iglesieros. El caudillo de Jalteva (Urbina) se ha enfriado.

Caledonio dice que va a entenderse con sus amigos de Masaya y León para arreglar el plan revolucionario pospuesto.

Estando yo allí llega don Manuel Urbina: a pesar de mil argumentos no logramos persuadir a Urbina de que debe ayudarnos en la revolución que intentamos hacer.

Octubre 12, 1883

Alejandro Argüello viene a decirme que los iglesieros están ya resueltos a entrar en la revolución: tarde se decidieron: porque Andrés García dice que se va mañana para Honduras. No puedo convencer a Andrés de que debe aplazar su viaje para el 3 de Noviembre: el diablo se llevó nuestro plan y para remate de fiesta me quita Andrés cincuenta soles.

Octubre 16, 1883

Por la tarde viene Gámez: quiere persuadirme de que debemos seguir conspirando y yo le digo que estoy profundamente desalentado. Salvador Castrillo cree, como yo, que los planes de José Dolores son descabelladísimos.

Octubre 21, 1883

Visito a Zavala quien me dice que se va el 30 para Managua a fin de tomar en Corinto el vapor del 4.

Octubre 29, 1883

En el almacén de Mariano y Alejandro Argüello encuentro a Urbina y a Romero: discutimos acerca de la próxima elección municipal, buscando, sobre todo, un Alcalde 2º que satisfaga. Voy a despedirme de Zavala que se va pasado mañana para Guatemala: dice que el cacho de Masaya ganará la próxima elección municipal de allá.

Parece que en León ganará la elección municipal la alianza libero-olanchana.

Noviembre 4, 1883

Entrega don Anselmo H. Rivas la dirección del Colegio de Granada a un profesor americano Eckoff.

Zavala se embarcó ayer en Corinto para Guatemala: lleva de Secretario a Chepe Pasos.

Se sabe que el Presidente Soto, de Honduras, se embarcó para Europa y que Rufino Barrios ha colocado en el trono de aquel país a don Luis Bográn.

Noviembre 14, 1883

Viene a verme Rigoberto Cabezas para invitarme a colaborar en el Diario que dice va a fundar él con don Anselmo y que comenzará a publicarse el 1º de Enero entrante.

Mil doscientos pesos plata nos va a dar el Gobierno por la faja de terreno que nos quitó del Ingenio San Rafael, por donde pasa el ferrocarril.

Noviembre 17, 1883

Faustino sigue temiendo que lo expulsen de Nicaragua: dice que Salvador Mejía le contó esta mañana a Horacio que en el cuartel se sigue una sumaria contra varias personas por conspiración. Yo no creo que Cárdenas expulse a nadie.

Noviembre 18, 1883

Elecciones tranquilas aquí: triunfan los iglesieros en la elección municipal. Yo voy a votar con ellos. Triunfa también la oposición al Gobierno en Masaya y Managua.

Por las oscuras noticias que de León tenemos se adivina que el cacho triunfó en las elecciones municipales de aquella ciudad.

Noviembre 21, 1883

Recibo carta de J. Francisco Aguilar en la que me dice que no se había visto jamás opresión igual a la que Navas ejerció en las elecciones municipales de León el domingo pasado.

Le contesto a Aguilar diciéndole: “aquí no podemos explicarnos cómo hizo don Vicente Navas para meter en pretina a ese gran pueblo con cuatro infelices gendarmes”.

José D. Gámez viene de Rivas: trae los planes más atrevidos, y a mi juicio, más disparatados para tomar el cuartel de esta ciudad.

Noviembre 24, 1883

Doña Rosa Lacayo, que hospeda en casa de mi mamá, me manda llamar para anunciarme que se me va a nombrar tutor de su hijo Francisco de Paula Granizo y decirme que debo hacer varios cargos al tutor anterior J. Agustine acerca de la administración de los bienes de este niño.

Me discierne el Juez Crisógono Mena el Cargo de Curador de F. de Paula Granizo y me entrega el dinero el ex-tutor J. Agustine que son \$ 3,331.21 en efectivo más la casa que posee en esta ciudad.

Diciembre 13, 1883

Se sabe de cierto que la Legación de Nicaragua no fue recibida por Rufino Barrios, pero Adolfo Guerra, que viene de aquella República, dice que fue bien recibida la Legación de Nicaragua.

Regresa Andrés García de Honduras y Guatemala. García viene muy pagado de Barrios.

Diciembre 25, 1883

Se dice que al regreso de Zavala habrá destierros y confinamientos.

Diciembre 26, 1883

Vienen a mi casa el Coronel Chico Luna y J. D. Gámez: entre los dos arreglan un plan para tomarse este cuartel. ¡Cuánta locura! Hablamos de la carta insolente que Salvador Argüello ha dirigido al doctor Cárdenas.

Diciembre 30, 1883

A las 2 p.m. se presenta Ignacio Chávez que acaba de venir de las Segovias: dice que en Masaya quedó Fisher el cual viene llamado por Gámez para tomar el cuartel de esta ciudad.

(NOTA: Juan Fisher es un aventurero alsaciano)

Diciembre 31, 1883

Viene el Dr. Cárdenas de Managua para asistir a la esposa de don Pedro Joaquín Chamorro que se encuentra grave.

Chávez me anunció que hoy como a las cuatro de la tarde vendría Fisher, pero entiendo que no vino, pues ningún recado he recibido y habíamos convenido que con nadie se vería antes que conmigo.

En la casa de Faustino, a donde voy por la noche, no se habla más que de si hacen o no los opositores al gobierno en ir a visitar a don Pedro Joaquín ahora que su mujer está grave. Faustino, que se está muriendo de miedo, y que ya estuvo donde don Pedro, sostiene que yo debería ir. Benedicto Meneses, de acuerdo conmigo, dice que mi visita será ridícula y humillante.

JUICIOS CRÍTICOS SOBRE EL DIARIO INTIMO DE DON ENRIQUE GUZMAN.

“Empieza este diario del 25 de Octubre de 1884 y concluye el 2 de Octubre de 1885, corto lapso escogido por la Providencia para curar a su autor de los errores del liberalismo, a los que era afecto, mediante el contacto del te(..)mocauterio que fueron para la nobleza de su alma las prácticas terribles implantadas en la desgraciada y oprimida Guatemala por el liberalismo genuino de Justo Rufino Barrios, uno de los monstruos más abominables que han aparecido en el decurso de la historia.

En este corto período de su vida va don Enrique apuntando, día por día, los sucesos importantes de que es testigo; nos cuenta además las impresiones que recibe del trato con los hombres políticos que encuentra a su paso y nos deja de ellos retratos a pluma acabados, refiriéndonos de muchos su espeluznante historia.

Además de la importancia que le da a este Diario Intimo el poner de manifiesto la evolución política de un pensador nicaragüense, tiene otra no menor en la circunstancia de que en él se relata buena parte de la historia de la tiranía de Barrios, escrita en el teatro mismo de los sucesos y no sin correr el riesgo el escritor de perder la vida o sufrir algún desmán, si, por alguna casualidad posible en un país inundado por la policía secreta, llegaba a conocimiento del dictador la existencia de tan revelador manuscrito. Cuentan que lo mantenía don Enrique bien oculto bajo el colchón de su cama; pero aún así debemos considerar temeraria la tarea que voluntariamente se impuso de escribirlo, mayormente llevándola a cabo con tanta sinceridad.

Pero ahora no podemos menos que alegrarnos de que haya cometido esa especie de locura, porque servida en su límpida prosa gozamos de la historia interesante de su vida de emigrado, con las fases de su evolución política, y además de la del dictador chapín, vilipendio de la historia centroamericana, que con bastante extensión nos cuenta este Diario Intimo.



Gral. Justo Rufino Barrios

Y sería meternos en camisa de once varas el pretender juzgar esta obrita desde un punto de vista literario. Nuestros estudios no nos llevan por los espinosos caminos de la crítica filológica: mas, esta abstención obligada y necesaria de nuestra parte no significa en ninguna manera que hayamos de abdicar de la satisfacción de exteriorizar en palabras mal hilvanadas la impresión que hizo en nuestro ánimo la lectura de este Diario como obra de literatura.

Cuando lo tomamos en las manos se puede decir que fue para no soltarlo hasta haberlo concluido. Figurábasenos estar leyendo una novela clásica, que es cuando hay que decir para ponderar una obra cualquiera por lo amena, entretenida, y bien escrita; creíamosnos con el Gil Blas de Santillana frente a nuestros ojos cuando ansiosos devorábamos varios episodios de la vida de Barrios, entre los que sobresalen “la historia de Guillermo Rodríguez”, espantable obra de los celos del tirano; la historia de “La señora Tona y su hijo Martín”, que es la de Barrundia y su madre; la del Padre Arroyo, el sacrílego e incestuoso favorito del déspota, y otras por el estilo al cual más interesante cada una. El pícaro de Santillana no hubiera hecho retratos mejores, ni desdeñado ser el autor de los capítulos que con mano maestra traza don Enrique, en la célebre relación de su vida imaginativa, que los que ha dejado escritos don Enrique, brevemente, tomados del natural”.

PEDRO JOAQUIN CUADRA CH.

“Después de la muerte de don Enrique Guzmán se han publicado tres opúsculos conteniendo sus escritos: son las notas de su diario íntimo, escritas día a día. En ellas vierte todo su pensamiento y sus ideas con respecto a los hombres y a los acontecimientos ocurridos entonces. Según opinión de muchos que las han leído, está en esos cuadernos su mejor obra literaria por el aporte o contribución que presta a la historia del país. Allí refiere con su buen humor los innúmeros y jocosos incidentes de su vida de desterrado y de revolucionario; de lo que vio y de las personas con quienes estuvo en contacto en aquellos momentos de su agitada existencia.

En el primero de esos Diarios relata los incidentes de la intentona revolucionaria de 1876, conocida en la historia nicaragüense con el nombre de la Falanxe de Nacaome. Fue éste el último movimiento revolucionario organizado por el doctor y general Máximo Jerez. Durante ese movimiento Guzmán sirvió de Secretario al famoso caudillo y nos cuenta en sus memorias de la incapacidad del jefe para dirigir el movimiento; de su carencia de mando militar, y aún de influencia entre sus más íntimos cortesanos. Y por último nos refiere las divertidísimas escenas provocada por las féminas que acompañaban al general en jefe las que ocupaban los lanchones destinados al transporte de los soldados y municiones de guerra de la Falanxe, con los atados de ropa que aquellas llevaban. La pintura que hace don Enrique de la expedición de Nacaome, La Brea y La Unión, es admirable por el colorido y los rasgos de ingenio con que condimenta esa intentona trágico-cómica en la

El segundo de los cuadernos se en Guatemala, con sus compañeros Nicaragua y que tenían como jefe al notable abogado y político juzga como hombre honrado, pero había confiado.

Con frases chispeantes de la cáustica frase de un Tácito, aquellos días trágicos y tenebrosos maestra al mismo Barrios, a su enorme orgullo y de escaso “hombre sin sentido moral”. De en sumo grado, pero agrega que a instrucción, no era estimado en servilismo; pasa revista en ese que figuraba en aquel entonces en los rasgos de algunas damas, de las que posiblemente era admirador y uno de sus compañeros de exilio.



Doña Carlota de Kelly

refiere a su exilio de 1884 a 1885 liberales expulsados de Lcdo. Francisco Baca padre, nicaragüense a quien Guzmán inútil para el cargo que se le

humorismo, riente y a la vez con cuenta, a diario, lo que pasaba en en Guatemala. Pinta con mano Ministro Barrundia, cruel, de entendimiento; al Padre Arroyo, Valero Pujol dice que era erudito pesar de su talento y notable Guatemala a causa de su Diario a toda la gente de viso Guatemala, no faltando tampoco que trataba don Enrique y de las nos ha dejado la pintura de cada

Los perfiles físicos y las facultades morales de todos esos personajes que contribuyeron con sus actos a escribir la historia centroamericana en la época de que tratamos, están trazados con maestría y con gran dosis de humorismo; y en cuatro brochazos nos muestra el autor ser un psicólogo y un fino observador de aquellas figuras políticas, no sin pintarnos también, en vivo, los horrores que se presenciaban en la Penitenciaría de Guatemala en esos años.

Pero dentro de los cuadros sombríos y los téticos personajes que pasan a nuestra vista hay un rayo de sol, una bella página lírica del autor de estas memorias. Es la página que escribió Guzmán en el álbum de doña Carlota de Kelly, distinguida dama de la sociedad guatemalteca, reproducida en su Diario con el título de “No todo se olvida”.

Con palabras armoniosas y en frase alada y sencilla, diserta sobre lo que para él significa el recuerdo. Hay en esa producción tal sentimiento y tal manera de exponerlo que le parece a uno estar leyendo algo de la clásica literatura griega, que hizo a los helenos llegar a lo sublime en la expresión del pensamiento. El sentido filosófico de su disertación es de un optimismo sano, en el que hace una admirable descripción de lo que se experimenta en el alma cuando viene a la memoria un recuerdo grato e inolvidable.

Algo muy parecido a esto que trazó don Enrique escribió más tarde Marcel Proust hablando sobre el recuerdo al que llama “Inmenso edificio”.

El estilo de don Enrique Guzmán es de cortos períodos, epigramático, o, como decía Horacio, de “dentibus albis”. Docto en la zumba sacaba de quicio al adversario. Crítico, acerbo a veces, otras festivo, riente, no temía “herir los oídos delicados con verdades amargas”. Aficionado a la Filología, puso en la prensa periódica clase de dramático de sana erudición para corregir las faltas idiomáticas en que caían los demás. Su estilo por lo objetivo y lo terso de su dicción se asemeja mucho al de don Mariano José de Larra y como éste, “afilaba sus datos alcanzando sus sátiras más de un designio de pureza en el lenguaje”, sin caer en lo pedantesco del dómene, porque todo lo condimentaba con la salsa humorística que le era peculiar. Campeaba en sus producciones el concepto de sabor ático, vivo y personal en su forma y fondo. Nunca dió a luz nada que no fuera pulido, sin que se descubriera en su frase o en sus palabras lo amanerado o lo rebuscado.

Su prosa era castiza y llana, siempre matizada de fina ironía. Don Ricardo Jiménez, recordándolo hace poco, lo llamó “el Aristófanes nicaragüense”, el gramático griego natural de Bizancio a quien se atribuye la invención de los acentos y de la puntuación”.

PIO BOLAÑOS ALVAREZ

Enero 1º, 1884

Viene por primera vez a mi casa el alsaciano Fisher a hablar conmigo acerca del plan de tomar este cuartel. Me inspira confianza este hombre.

Escribo unos sueltos para “El Republicano” los que pienso firmar Frá Diávolo.

Fisher se propone seducir a Cole (quien será el jefe de la insurrección) para que nos entregue el cuartel.

Le escribo a Gregorio Abaúnza y le digo: “que jamás pensé que un hombre formal como don Anselmo apelase a patrañas absurdas para atacarme, cual aquella de que Zavala me llevó a Europa de su cuenta”.

Enero 2, 1884

Dice Fisher que ha logrado seducir a Cole. La cosa se hará dentro de un mes. Ahora sí veo formalidad en esto. Dispongo que en tanto llegue el día del asalto regrese Gámez a Rivas y Fisher a Matagalpa.

El Dr. Cárdenas, que vino a ver a doña Luz, regresa a Managua.

Enero 7, 1884

A las 6 a.m. muere doña Luz Bolaños de Chamorro.

Enero 8, 1884

Entierro de doña Luz. Viene Rodríguez de Managua. Por la noche voy a visitarle al Hotel.

Enero 9, 1884

José D. Rodríguez ha venido hoy dos veces a mi casa: dice que el ministerio de Cárdenas es completamente nulo, siendo don Chico Castellón el más inepto de todos. Viene de León el Obispo Ulloa y Larios a darle el pésame a don Pedro Joaquín. Hospeda en casa de don Vicente Quadra.

Enero 10, 1884

Malas noticias vienen de León: murieron dos órganos liberales: “El Pueblo” y “La Verdad”. Los iglesieros de Granada andan buscando al cacho para unirse con él, lo que acusa desorganización en sus filas, sigo sacándome las tripas con don Anselmo por medio de la prensa, yo escribo en “El Republicano” una serie de cartas dirigidas al Canciller las que pongo por título Cepilladas y él me contesta en el Centro Americano. Pero voy a ponerle ya punto a esta indigna polémica.

Rodríguez no cree que el Gobierno enmordace la prensa opositora.

Enero 11, 1884

Dicen que la Legación nicaragüense en Honduras obtuvo éxito completo allá.

Recibo carta del Presidente Luis Bográn, de Honduras, en la que me expone su complacencia por la lectura de mis escritos, y se pone a mis órdenes para lo que yo quiera conseguir de él.

Contesto a Bográn su atenta carta fecha 11 de Diciembre que recibí por conducto de don Gilberto Larios, que acaba de regresar de Tegucigalpa y le digo: “que es para mí motivo de legítima satisfacción saber que no le son desconocidos mi humilde nombre y las pobres producciones de Persius y el Reverendo Padre Cabos”.

(NOTA: Guzmán publicaba entonces sus célebres Epístolas Morales, que con el seudónimo El padre Cobos, hacía en ellas burla de nuestras creencias y particularmente de la excomunión. Más tarde don Enrique desautorizó esas

publicaciones, se mostró arrepentido de haberlas escrito, y recomendó no entretenerse en su lectura, ni hacer caso de esa obrita impía, “escrita cuando él se encontraba sumido en las densas tinieblas del liberalismo”.

Pasajeros venidos de Rivas me cuentan el disgusto que tuvo J. D. Gámez con Mr. Chamberlain.

Enero 13, 1884

Gámez me escribe con fecha de ayer comunicándome que va a tener un duelo con Chamberlain en la frontera de Costa Rica. Este Gámez es tan loco que pudiera ser cierto que abrigue el propósito de batirse en toda forma con Chamberlain.

Contesto a José Dolores diciéndole: “recibí su carta de ayer: no puede Ud. por su honor, y por el de nuestro partido, retroceder, creo, sin embargo, que no habrá duelo”.

Gámez me dice por telégrafo que Chamberlain no quiso batirse. Lo que yo había previsto.

Enero 20, 1884

En el cuarto de Horacio hablando con él y Faustino, hablamos de Cárdenas y los tres convenimos en que ni con candela hubiera hallado la oligarquía granadina instrumento mejor.

(NOTA: Ese era un decir, porque el Dr. Cárdenas ni siquiera era de extracción granadina. Recuérdese que cuando se habló del Dr. Cárdenas como posible candidato, ponían como objeción para la viabilidad de su candidatura el hecho de no ser oriundo de Granada).

Enero 22, 1884

Regresan de Europa don Nicolás Ubago y Teodoro Téfel con sus respectivas familias: ambos se fueron el año pasado con el propósito de no volver a Nicaragua.

Contesto a don Alberto Membreño su comunicación fecha 2 de Diciembre ppdo. en la que me participa que ha sido nombrado miembro honorario de “Juventud Hondureña”, institución de carácter literario.

Faustino dice que por causa mía no hace la Compañía azucarera San Rafael, buenos negocios de aguardiente con el Gobierno. Qué vamos a hacer.

Le escribo a José Francisco Aguilar: “que mientras Rubén le hace odas a Rufino Barrios éste le escribe a Zavala diciéndole que los liberales son unos tunantes”.

A don Justo Midence le digo: “que sé que Uds. solo piensan en la gran idea, pero que don Rufino le dijo a Zavala en Guatemala que los liberales de aquí son unos pícaros demagogos”.

Horacio me comunica el atrevido plan de Juan J. Bodán (Bondancito) para tomar este cuartel.

Enero 27, 1884

La bandera azul en el asta del Cabildo indica que llegó a Corinto el vapor procedente de los Estados: en él viene la Legación de Nicaragua a cargo del Gral. Zavala.

Enero 28, 1884

En casa de Faustino cuenta allí el Gral. Andrés García, con todos sus pormenores la muerte del Gral. Fernando Chamorro en Choluteca el año de 1863: pretende Andrés haber sido testigo presencial de aquella tragedia. Por todo lo que él cuenta se saca en claro que don Fernando fue asesinado y no muerto en acción como se ha pretendido.

Enero 29, 1884

Supongo que Zavala llegó ya a Managua porque veo aquí a Chepe Pasos que andaba con él como Secretario de la Legación.

Según contrato celebrado con el Gobierno para proveer de aguardiente a Chontales debemos enviar aguardiente a aquel Departamento diez días después de haber comenzado la zafra de San Rafael.

Enero 31, 1884

Ayer vino Zavala de Guatemala y hoy le hago una visita: me recibe como siempre, bien: parece muy satisfecho de Barrios y habla con el mayor desdén de don Toribio Jerez y de Pastor Valle y demás liberales que residen allá. A mí no me queda duda de que Barrios está de acuerdo con nuestro Cacho.

Adolfo Guerra a quien visito poco después me confirme todo lo que Zavala me dijo acerca de Barrios y los emigrados nicaragüenses residentes en Guatemala y El Salvador. Guerra viene de las Repúblicas de Occidente, y se va hoy para Potosí.

Gámez viene de Rivas ha perdido casi todas sus ilusiones.

Le digo a Agustín Pasos que don Vicente Quadra y mi tata son cachistas de segunda categoría.

Febrero 18, 1884

Se vende hoy en once mil pesos plata la casa de don José Dolores Gámez padre.

(NOTA: Esta casa es hoy el Teatro Colonial).

Regresa mi tata de Tipitapa y sus haciendas Los Tercios y El Zapotal: estuvo allí con el Obispo Ulloa y Larios de quien viene muy pagado.

Febrero 28, 1884

Se casan don Francisco Alfredo Pellas con Rosita Vivas.

El Ministro Navas ha ajustado un tratado con Costa Rica y a eso vino en días pasados: a consultar con los hombres notables de aquí la aprobación de ese tratado. Según parece, ese tratado no es favorable para nosotros.

Marzo 1º, 1884

Se publica el primer número del "DIARIO DE NICARAGUA" publicación diaria que por primera vez se ensaya en Nicaragua. Lo redacta Rigoberto Cabezas bajo la Dirección de don Anselmo. Se imprime en la Tipografía del Centro Americano. Es el mismo periódico de que me habló Rigoberto hace meses invitándome a colaborar en él.

Mucho se habla del Canal interoceánico. Zavala dice que él no aprobaría como Senador o Diputado el proyecto americano, pero como simple particular sí.

Me cuentan que los yankees no solo piden los dos extremos del Canal, sino toda la faja de tierra por donde éste debe pasar.

En la tertulia de Faustino, Benedicto Meneses y yo sostenemos que el Canal sería un mal para los nicaragüenses, Faustino, Gonzalo e Isidro creen lo contrario y nos declaran retrógrados.

Mi tata es partidario no solo del Canal americano, sino también de la anexión de Nicaragua a los Estados Unidos.

Los yankees ofrecen hacer el Canal con tal que sea de ellos exclusivamente.

Tema de todas las conversaciones es la anexión de Nicaragua a los Estados Unidos. Unos son partidarios de ella y otros la rechazan.

Marzo 9, 1884

El N° 9 de “El Republicano” trae un bonito artículo contra “El Diario de Nicaragua” firmado Aristarco (...) no sospechaba quien pudiera ser y luego supe que tras ese seudónimo se ocultan don Pablo Hurtado y el profesor Francisco Alfaro. Está bien puesto el artículo en cuestión.

Marzo 14, 1884

Por la noche en el Mentidero donde se habla de la expulsión de los Jesuitas que el Dr. Alvarez y yo condenamos.

Marzo 27, 1884

Me cuenta el Dr. Alvarez que Rodríguez será nombrado Ministro de Relaciones. En la tertulia del Mentidero donde digo que me he convencido de que no existe en Centro América partido nacionalista.

En uno de los cimientos de la nueva parroquia en construcción (hoy Iglesia Catedral) se depositó hoy una botella conteniendo un número del “Diario de Nicaragua”, varias monedas del país y estampillas nacionales.

Visito a Zavala quien me cuenta que Rufino le dijo: “yo deseo la nacionalidad pero pacíficamente, la misión del año pasado la envié a Nicaragua para que me dejaran de fastidiar: a Zaldivar le había encargado que discurriera algo para impedir la proyectada Dieta”.

Abril 8, 1884

Escribo a Francisco Medina: “confidencialmente le diré que no me gusta nada la Oda de Rubén intitulada Unión Centroamericana”.

Abril 14, 1884

A las 6 ½ de la mañana dejó de existir don Nicasio del Castillo. Fue un hombre público muy importante y miembro esclarecido del partido conservador. Al morir asesinado el Lcdo. José María Estrada, le sucedió en el Gobierno del partido legitimista el señor del Castillo mediante una maniobra en la que se hizo aparecer su nombre en unos famosos pliegos cerrados que se dice haber sido encontrados por el Cura de Pueblo Nuevo Presbítero Juan Bravo y entregados por éste al Gral. Martínez. Con esta ficción se mantuvo por algún tiempo el concepto de la legitimidad que era mantenida a sangre y fuego por los que se decían descendientes de don Fruto Chamorro. El pacto firmado el 12 de Septiembre de 1856 en la ciudad de León suscrito por Martínez y mi tata por parte de los legitimistas y el Canónigo Orozco y Jerez por los democráticos, puso fin a esta errada posición en que se mantenían los partidos en pugna por el mando supremo mientras la patria, desgarrada, yacía en poder del invasor.

Abril 19, 1884

Acabo de saber que el Gobierno disgustado por los artículos contra el empréstito y el suelto contra Zaldivar que salió en el N° 27 del Jueves 17, ha retirado al Diario de Nicaragua la subvención de \$ 300 que le daba. No se habla hoy aquí de otra cosa. El Dr. Alvarez y yo sostenemos que el Gobierno tuvo razón, pues el suelto contra Zaldivar expone las buenas relaciones internacionales con el Gobierno de El Salvador.

José D. Gámez (padre) es quien mandó al Diario el suelto contra Zaldivar que tanto ruido ha metido.

Abril 21, 1884

Viene la noticia de haber muerto anoche en Chinandega don Mariano Montealegre. Figuró mucho en la política de Nicaragua al lado del partido conservador. Era ultramontano. Cuando mi tata fue Presidente lo envió a Roma

para zanjar el conflicto surgido en el seno del clero. El Cabildo Eclesiástico no aceptó la toma de posesión del Obispo Ulloa y Calvo que era el Coadjutor de Piñol y Aicinena con derecho a sucesión cuando éste fue trasladado a Guatemala.

Como entonces el Presidente de la República era el Patrono de la Iglesia según el Concordato celebrado con la Santa Sede, a él fue sometida la diferencia, para que se evitara el cisma que se veía venir. El Presidente consultó al Congreso y este alto cuerpo, por medio de una Comisión de su seno compuesta de los Senadores Lcdo. Hermenegildo Zepeda, don Pedro Joaquín Chamorro y don Mariano Montealegre, decidió que aplazara la cuestión era resolverla y por eso aconsejaba llevarla ante S. S. el Papa. El Sr. Montealegre fue designado para ir a Roma con ese encargo. El Pontífice falló confirmando lo hecho, es decir, que Ulloa y Calvo era el legítimo sucesor del anterior Obispo Piñol y Aicinena.

Abril 22, 1884

En el Mentidero el Dr. Alvarez y Faustino hablan horrores del artículo de José D. Espinosa publicado en “El Ferrocarril” en defensa del proyectado empréstito extranjero.

Se ha sabido que el Gral. José Bonilla va a Guatemala llamado por Rufino Barrios. Gámez comunica de Rivas alegres noticias de Guatemala. Contesto a José Dolores y “Aunque soy pirrónico sus alegres noticias han hecho palpitar mi corazón, que parecía muerto a la esperanza”.

Viene don Apolonio Morales a leerme un artículo (cosa que me fastidia) y me remacha el clavo Genaro Lugo quien me hace oír un extenso manuscrito que piensa publicar para probar que el Gobierno no debía haberle quitado el destino que tenía en el Cabo de Gracias a Dios.

Viene la noticia de que el Presidente de los Estados Unidos, Arthur ha pedido al Congreso americano cien millones de dólares para construir el Canal por Nicaragua.

Gámez vino anoche de Rivas acaba de venir a verme: anda siempre con la cabeza muy caliente y siempre lleno de ilusiones.

Mayo 9, 1884

Muere el Lcdo. Rosalío Cortés. Tuvo gran figuración en la política de Nicaragua.

Mayo 14, 1884

Zavala vende su casa de habitación situada en la plazuela de Los Leones a Teodoro Téfel en 30 mil soles. No se habla de otra cosa en el Mentidero esta noche.

(NOTA: La mencionada casona es hoy propiedad de don Julio Cardenal. Comprende el zaguán estilo colonial construido de piedra cantera con el escudo de España y la leyenda “Viva Fernando VII”. Esta casa perteneció al Adelantado don Diego de Montiel y después fue propiedad de doña Josefa de Chamorro, habiéndola heredado su hija doña María Ignacia Argüello de Bermúdez).

Mayo 22, 1884

Por la noche visito a doña Chepita Abaunza que hospeda en casa de José Argüello Arce: éste me sostiene que Granada existía ya en 1521, pues Quintana, en su vida del Padre Las Casas, dice que en ese año predicó el referido Padre en la iglesia de San Francisco contra los repartimientos de indios. Yo he creído siempre que Granada fue fundada en 1523.

Mayo 29, 1884

Agustín Pasos nombrado Prefecto de Granada. Me habla él dicho que no aceptaría, pero hoy resulta otra cosa. Por lo general ha caído mal este nombramiento. Creen todos que Agustín será un Prefecto de garra.

Se dice que están presos en León F. Sánchez, don Liberato Dubón y (cosa extraña) J. D. Espinosa.

Según me cuentan el ministro americano que se halla en Managua propone a nuestro Gobierno que el de los Estados Unidos hará el Canal por nuestro Istmo, pero Canal puramente yankee: a Nicaragua le ofrecen entre otras ventajas prestarle los cinco millones que necesita.

Por telegrama de N. York se sabe que Mr. Blaine es el candidato republicano. Horacio y Gonzalo esperan que éste, elevado al poder, anexará Nicaragua a los Estados Unidos.

Junio 13, 1884

José D. Gámez viene de Rivas y me cuenta en nombre de José Bonilla, que está preparada para Octubre próximo la revolución: que los olanchanos van a comprar rifles en los Estados Unidos, y que él (Bonilla) será el jefe: nada de esto creo.

El Diario de Nicaragua de hoy trae un suelto bastante ofensivo para Cárdenas. Cuentan que Zavala ha devuelto “El Diario” por el suelto La Mano Negra contra el Dr. Cárdenas que publicó ayer.

Ignacio Chávez me cuenta que Fisher quiere echarse sobre las armas de Matagalpa.

Recibo una Nota del Club Liberal de León para que recaude aquí fondos para el pedestal de la estatua de Jerez que regaló el Gobierno de Honduras.

Visito a Zavala: dice que él dió mil quinientos pesos para la fundación de “El Diario de Nicaragua” y que ahora sale atacando a Cárdenas.

Junio 22, 1884

Reunión de unos pocos conservadores en la Prefectura para unir los diversos círculos en que está dividida la opinión pública en Granada. No sale nada de ella.

Rigoberto viene a pedirme datos sobre ella y no puedo dárselos porque nada se resolvió.

Junio 23, 1884

Segunda reunión de notables en casa de don Joaquín Quadra (la Prefectura): nada sale de allí.

Junio 25, 1884

Hoy no se habla más aquí que de la cólera de don Vicente Quadra por la relación que hizo “El Diario de Nicaragua” de la reunión del domingo habida en su casa.

Junio 27, 1884

“El Diario de Nicaragua” de hoy trae un artículo furibundo contra don Vicente Quadra firmado por R. Cabezas lo que determina la muerte del “Diario” por haber tocado a don Vicente. No se habla de otra cosa en Granada.

(NOTA: Parece que don Vicente había sido uno de los más fuertes accionistas para la fundación del “Diario de Nicaragua” que don Anselmo H. Rivas, en compañía de Rigoberto Cabezas, había establecido publicando el primer periódico de circulación diaria en Nicaragua).

Julio 1º, 1884

Dos veces han venido hoy Rigoberto Cabezas y Carlos A. Lacayo para hablarme del nuevo periódico que será un órgano de oposición: éste es el asunto del día aquí. Consiento en comprometerme por la cuarta parte del valor de la imprenta que va a pedirse.

Por la tarde voy a casa de don Manuel Urbina a manifestarle que, a mi juicio, el partido iglesiero debe apoyar el nuevo diario.

A Gregorio Abaunza le escribo diciéndole que “ya sabría todo lo ocurrido entre Rigoberto y el Cacho, que era necesario que todos los amigos le hagan activa propaganda al nuevo periódico que va a publicarse”. A Julio César en el mismo sentido que a Goyito.

Faustino casi me persuade de que hemos hecho un disparate apoyando a Rigoberto.

Contesto a Pastor Valle y J. Francisco Aguilar su Nota en la que me comisionan para recaudar fondos para erigir la estatua de Jerez: “haré lo posible –les digo- porque Granada contribuya dignamente a la erección del pedestal de la estatua de Jerez que será colocada en la plaza de ese gran pueblo que supo de las ansias del Apóstol”.

Voy a la oficina de Carlos Alberto Lacayo a firmar el compromiso para responder por el valor de la imprenta que se va a pedir a New York: me toca responder por la cuarta parte de su importe.

Julio 4, 1884

Sale el prospecto del Diario Nicaragüense periódico exclusivamente cachista. Paso casi todo el día escribiendo un artículo que va a publicarse en hoja suelta contra el Diario Nicaragüense: lo llamo El Diario Negro.

Julio 5, 1884

De 9 a 11 pm. en el casamiento de las hijas de Zavala, Amelia y Merceditas. La primera se casa con Luciano Vega y la segunda se desposa con Demetrio Quadra. Yo paso el rato con Adolfo Guerra, don Lajo Argüello, Fabio Carnevalini y Pascual Fonseca.

Julio 6, 1884

Sale el primer número de “El Diario Nicaragüense”. Le escribo a don Celio Arias y le confieso que en Nicaragua el partido más grande es el reaccionario.

Julio 13, 1884

A las 3 ½ p.m. muere don Luis Montiel. Tenía cerca de 90 años. De 9 a 10 p.m. en el Hotel de Los Leones, en el cuarto de Santos Zelaya, conspirando con él para tomar el cuartel de Managua. Si fracasa el negocio del nuevo periódico que proyectamos sacar, me costará a mí la broma de mil quinientos pesos.

Se sabe que los Jesuitas han sido expulsados de Costa Rica donde tenían un buen Colegio en la ciudad de Cartago.

Agosto 8, 1884

Viene Cárdenas de Managua: poca gente va a su encuentro. Por primera vez lo reciben con aparato. J. D. Gámez viene de León: cuenta que el Gral. Domingo Vásquez quiere revolucionar a todo Centro América y que desea tener una entrevista conmigo en Managua. Por la noche reunión del Club iglesiero en casa de Caledonio Morales: se revista el catálogo de Jalteva.

Agosto 9, 1884

Por la noche se aparece Chico Luna, de Masaya, y me propone que tomemos este cuartel del 15 al 17 de este mes: dice que cuenta con un cabo que se llama Andrés Almanza y que dispone de Domingo Espinosa (Churuco). Le digo que acepto.

Me dirijo al Club iglesiero que está reunido en casa de Caledonio y de allí con Gámez al atrio de la Merced donde convenimos en llamar a Fisher que está en Matagalpa. Preocupado me tiene todo esto. Qué irá a suceder?

Agosto 10, 1884

L. Abaunza que está en el plan revolucionario viene a pedirme dinero para el cabo Almanza y se lo doy. Mucho han caído las esperanzas que tenía en el proyecto de Chico Luna porque éste se lo anda contando a todo el mundo: ya se lo comunicó a Alejandro y Joaquín Argüello y a Horacio Guzmán.

Sé por Alejandro Argüello que Julio César, informado de la conspiración, trata de contener a Chico Luna: tengo cólera contra este parlanchín.

Agosto 12, 1884

Vienen Fernando Abaunza y Julio César a hablar conmigo del plan de Luna: dicen ambos que es muy capaz de ejecutarlo, pero que es tan indiscreto como valiente, y además borracho.

Escribo a Gregorio Abaunza, Masaya: “temo que nuestro plan no se realice porque Luna habla demasiado y porque Julio, a mi ver, tiene miedo”.

A Modesto Barrios le digo en carta de esta fecha: “cree Ud. que en Nicaragua puedan sostenerse tres diarios? Ud. no predica con el ejemplo; me aconseja que no me meta en política, y se va en ella hasta la coronilla”.

Fernando Abaunza que viene de Masaya dice que allá todo está listo, pero que aquí Domingo Espinosa (Churuco) sale ahora con que la llave del cuartel aún no está hecha.

Converso con Horacio de nuestros planes revolucionarios.

Agosto 14, 1884

Según cuenta alarmado Alejandro Argüello los masayas pretenden que el Presidente ha de ser don Lino Oquel. Fisher llegó anoche y viene hoy a verme. Conversando con Alejandro Argüello, Félix Romero y Abelardo Vega dice que ya está listo todo para tomarse el cuartel, pero aún no se ha fijado el día. Fisher teme que estén engañando a Luna, viene a decirme que él quiere conversar con el cabo Abaunza para semblantearlo.

Vienen por la noche Luna y Fisher: el primero me quita treinta soles.

Agosto 17, 1884

Mal dormí anoche pensando en la conspiración. Día agitadísimo, por la mañana voy a hablar con Fisher a casa de doña Flora Guzmán: ambos están satisfechos del Cabo. Después de almuerzo voy a un cuartito a conversar con Domingo Espinosa y Juan José Bodán. Regreso a casa de doña Flora y ordeno a Fisher que se vaya a Masaya. Furioso me pongo al saber que Octaviano César lo sabe todo: se lo han contado sus primos los Abaunzas, mi cólera se desata contra Luna y Alejandro Argüello dos grandes imprudentes.

A las once de la noche voy al cuarto de Chico Luna que está borracho. A las 12 de la noche viene a llamarme doña Flora para que vaya a verme a su casa con Fernando Abaunza y Chico Jiménez. Converso con ellos largamente acerca de nuestros planes.

Agosto 18, 1884

Ahora se trata de eliminar a Luna: yo temo que las autoridades se hallen ya al corriente de todo. Viene de Tipitapa mi tata a quien informo de todo. Doña Flora teme que nos estén engañando. El día fijado es pasado mañana miércoles.

Por la noche celebro una conferencia con Bodán, Churuco y Lemon: ahora salen con que nada podrán hacerse hasta el viernes 23 porque no está lista la llave del cuartel. Churuco lo pinta todo muy fácil y bonito.

Horacio me informa que Alfonso Guerrero le ha contado que estamos descubiertos.

Escrito a Santos Zelaya y Serapio Orozco haciéndoles saber que Genaro Lugo es persona de toda mi confianza y a Gregorio Abaunza le recomiendo tener paciencia, confianza y discreción.

Agosto 19, 1884

Fisher vino esta madrugada de Masaya: voy a hablar con él inmediatamente: él tiene fe en el Cabo, pero no mucha en el Sargento. Fisher está resuelto a permanecer escondido en casa de doña Flora hasta que se realice el plan.

Agosto 20, 1884

Día agitadoísimo. Me veo en casa de doña Flora con Ramón Zúñiga: creemos que el plan podrá ejecutarse mañana jueves. Gonzalo me dice que el Prefecto Agustín Pasos le ha dado a entender que aquí se conspira.

A las siete de la noche me manda llamar doña Flora: hallo allí a Bodancito y Churuco quienes me dicen que todo está descubierto. Creo que Fisher tiene miedo.

Agosto 21, 1884

Todo se ha vuelto a arreglar. Fisher vuelve a ir esta noche a Masaya. Doy mil vueltas. En casa de doña Flora veo a otro Cabo: se llama Francisco Pérez. Este me inspira más confianza que el otro. Todo nos lo pintan fácil pero yo no le doy mucho crédito a lo que dicen.

Agosto 22, 1884

Se publica el primer número de un periodicocho diario titulado “El látigo” pasquín furibundo contra los iglesieros y liberales. En oposicion a éste saldrá “La Chinchintorra”.

Paso hora y media en casa de doña Flora quien me dice que Fisher tiene mucho miedo. Carlos Alemán, sirviente de Félix Romero, nos dice que debemos desconfiar del Sargento Cisneros.

Agosto 23, 1884

Todo concluye. Se resuelve que Fisher vuelva a su casa de Matagalpa. A las 2 p.m. me despido de él en casa de doña Flora. Creo que los empleados del Gobierno nada saben y que nuestros temores son infundados. Por pura cobardía no hicimos nada.

Agosto 24, 1884

“El látigo” sigue insultándonos: hoy pide que nos destierren.

(NOTA: Siempre hay y ha habido estos órganos de la prensa que diciéndose defensores de los Gobiernos de los cuales están a sueldo, son sus peores enemigos por el daño que le hacen con sus intemperancias de lenguaje y apasionado sectarismo).

Agosto 25, 1884

Reunidos de 3 a 4 p.m. en el Almacén de Caledonio Morales los siguientes: don Manuel Urbina, Alejandro Argüello, Pedro Pérez, Manuel Sandino, el dueño de la casa y yo discutimos acerca de “La Chinchintorra”: mi opinión es que ese periódico no debe publicarse más. A las 5 recibo aviso de Faustino Arellano de que el Prefecto se ha encerrado con un telegrafista, alejando a los demás: comprendo que luego vendrán a prenderme. Acababa de comer, y aún no me había levantado de la mesa cuando llegó a capturarme el Gobernador de Policía Fernando Traña: aunque ya lo esperaba siento viva emoción al caminar hacia el cuartel. Allí me recibe el Gobernador de Plaza Sebastián Gutiérrez. Casi junto conmigo llega, preso también, Alejandro Argüello.

Me dice Sebastián que han tratado de tomar el cuartel de Managua y que está interrumpida la línea telefónica. Según me ha informado el Mayor Ramírez son siete los presos que hay aquí, entre ellos el Padre Lugo. Los otros cinco son don Manuel Urbina, Juan J. Bodán, Caledonio Morales, Miguel S. Romero y Alejandro Argüello.

Agosto 26, 1884

Amanecí mal porque casi no dormí: por una parte el pensamiento del porvenir de mi familia, y por otra los zancudos que abundan en el cuarto que me han dado, no me dejaron pegar ojo. “El Diario Nicaragüense” de hoy da cuenta de las prisiones de ayer sin comentarios.

A las 12 del día entra con escolta Chico Luna a quien traen de Masaya: dicen que otros comprometidos de aquella ciudad se han escapado.

Mi incomunicación no es tan rigurosa como en 1875. Me tratan bien. El Gobernador Gutiérrez y el Mayor Ramírez no pueden portarse mejor.

Agosto 27, 1884

Dormí bien. “El Diario Nicaragüense” de hoy dice que se ha descubierto una conspiración para tomar el cuartel de esta ciudad.

Julio César, a quien perseguían, ha venido a presentarse. Dicen que está en el Hotel de Los Leones.

A las 2 ½ p.m. me llevan a la Prefectura acompañado del oficial Henríquez. Goyo Quadra me interroga y hace de amanuense Ramón Quadra. Vuelvo de la Prefectura tranquilo haciéndome la ilusión de que puedo salir bien. Me permiten salir a tomar el fresco al patio.

(NOTA: No había torturas, ni mazmorras, ni Cárcel (...))

Agosto 28, 1884

A pesar de que me tomaron ayer mi confesión indagatoria, quedo incomunicado. Anoche llevaron a Caledonio a declarar y hoy llevan a Alejandro Argüello. Ayer me permitieron salir a tomar el fresco al patio y hoy también.

Agosto 29, 1884

Viene una hoja suelta de Rivas condenando nuestra prisión: la firman José Bonilla Gámez, Eva y otros varios. Converso largamente con el Gobernador Gutiérrez: todo, absolutamente todo lo que tramábamos los conspiradores lo sabía perfectamente bien. Me dice Sebastián que el Prefecto tiene en su poder las llaves falsas del cuartel que dieron a hacer los conspiradores. La opinión de Sebastián (que es también la mía) es que seremos expulsados unos, y confinados, otros.

Agosto 30, 1884

Sé que don Manuel Urbina ha dirigido un escrito al Prefecto diciéndole que quiere defenderse. “El Porvenir” N° 32 habla de la conspiración abortada y dice que “un Sargento y un Cabo aparentaban dejarse sobornar y fingieron prestarse a las combinaciones de los revolucionarios”.

Agosto 31, 1884

A las 10 de la mañana me permiten ir a mi casa donde paso tres horas y vuelvo al Cuartel a la 1 p.m.

(NOTA: Véase cuán suave eran las prisiones en aquel tiempo; aún en casos comprobados de alteración del orden público).

Septiembre 1º, 1884

Visita de Corte: Vienen al Cuartel los Magistrados Rafael Blandino y David Osorno: me ponen comunicado cesando mi incomunicación.

(NOTA: Los días primeros de mes las Cortes de Justicia, o los Jueces en sus respectivos Distritos, tenían el deber de visitar las cárceles para cerciorarse del estado de los reos, oír sus quejas, ver el estado de sus causas, y proveer, en fin, a sus necesidades. Cuántas injusticias se evitarían con estas visitas periódicas a las cárceles de los encargados de velar por la buena aplicación de la Justicia y por el mantenimiento de un buen sistema carcelario).

Septiembre 2, 1884

Recibo visitas todo el día: dejan entrar libremente a todo el que desea verme.

Septiembre 3, 1884

Me pasan del Cuartel al Cabildo donde estoy mejor.

Septiembre 9, 1884

Me comunican el Decreto de destierro. Dice así:

“Decreto de expulsión de unos ciudadanos y confinamiento de otros.

El Presidente de la República de Nicaragua, asociado de los Senadores que suscriben y con acuerdo unánime del Consejo de Ministros:

Con vista de las informaciones seguidas en varios departamentos de la República por las cuales se comprueba que desde a fines del año anterior se ha conspirado contra el orden público, concitando al pueblo a la rebelión, por todos los medios especialmente por publicaciones inmorales y subversivas:

Con presencia de las sumarias instruidas últimamente en Granada y otros puntos, por las que se comprueba con numerosas e importantes declaraciones de testigos idóneos, reforzadas con documentos privados y papeles públicos, que no solo se ha suscitado a la rebelión, sino que también se han puesto todos los medios necesarios para que estallase, pues está demostrado que con tal fin se concertó en Granada, a mediados del mes de Agosto próximo pasado, un plan de asalto al cuartel de aquella plaza, intentándose sobornar a varios militares de alta en la guarnición, derramando dinero entre ellos, preparándose llaves para abrir las puertas del Cuartel y alistándose gente y arma para tomarlo, que a la vez se tramaba la evasión de los reos de las cárceles de esta ciudad y una sublevación de los indígenas de Matagalpa, cuyos hechos debían verificarse en combinación y simultáneamente con el proyectado asalto,

Considerando que sin tan funestos designios se hubieran consumado indudablemente habrían traído al país ruinosas consecuencias, originándose los horrores de la anarquía y un desconcierto generador de males que no pueden calcularse, que si bien ha podido el Gobierno tolerar que los trastornadores del orden público abusasen de la amplia libertad de la prensa para desahogar odios personales y de partido, no puede ni debe faltar el principal deber de conservar la tranquilidad y dignidad del país consintiendo en que se atente impunemente contra la paz pública, con daño de los grandes intereses que la Nación le ha encomendado, especialmente hoy que el porvenir nacional está cifrado en grandes obras de progreso emprendidas y al emprenderse, cuya realización es imposible sin una paz completa y estable: que además cooperaría el Gobierno al extravío del sentido moral del pueblo sino reprimiera con energía a los principales culpables, pues su obcecación ha llegado hasta el punto de intentar la corrupción de la lealtad del soldado, impulsándolo a cometer el crimen de traición, execrable, sea cual fuere el criterio con que se le juzgue, y a procurar la repetición de las horrorosas escenas de exterminio que en 1881 causara la rebelión de indígenas de Matagalpa.

Por todo lo expuesto y en uso de las facultades que la Constitución confiere al Presidente de la República,

DECRETA:

Art. 1. ---Extráñanse de la República a los señores don Manuel Urbina, don Enrique Guzmán, don Celedonio Morales, don Carlos Alegría, don Juan Fisher, don Liberato Dubón, don Mariano Salazar, Licenciado don Francisco Baca hijo, y don J. Santo Zelaya.

Art. 2. ---Confinanse bajo la vigilancia de los respectivos Prefectos y Comandantes de puertos a los señores don Miguel S. Romero, Coronel don Francisco Luna, don Alejandro Argüello y don Pedro Pérez G., a la Comarca del Cabo de Gracias a Dios, a los señores don José D. Gámez G., don Alfonso Castillo y don José D. Quadra en la Reserva Mosquitia, a los señores Presbítero don Pedro Lugo, don Juan José Bodán hijo, y Licenciado don Felipe G. Cortés, en La Libertad, a don Leonidas Abaunza en la Comarca de Tola, a Domingo Espinosa en la Isla de Ometepe, al Lcdo. don Serapio Orozco en San Juan del Norte, al Gral. don José Bonilla y Lcdo. don Julio César en la villa de La Victoria, a Manuel R. Castillo y don Ramón Tinoco en San Carlos, a don Abelardo Vega en Nandaime, y al Lcdo. don Pastor Valle en El Castillo, a don Tomás Guzmán en esta ciudad, a don Toribio Mendoza y Venancio Pérez en Granada, a don Francisco Bonilla en Boaco, y a don Eugenio Mendoza en San Juan del Sur.

Dado en Managua, a 9 de Septiembre de 1884. Adán Cárdenas --- José Chamorro --- Senador por Granada y Ministro de Fomento --- Francisco de Dios Avilés, Senador por Matagalpa --- Francisco Castellón, Ministro de RR. EE. e Instrucción Pública --- Joaquín Elizondo, Ministro de Hacienda y Guerra --- Teodoro Delgadillo, Ministro de Gobernación, Justicia y Negocios Eclesiásticos”.

Septiembre 17, 1884

Llegan a Granada los presos de Managua, León y Matagalpa y me ponen en libertad para que me despida de mi familia y salga del país por la vía que mejor me parezca.

Septiembre 22, 1884

Salgo de Granada para el destierro y llego por la tarde a Managua.

Septiembre 23, 1884

A las once de la mañana me embarco en uno de los vaporcitos del lago para Momotombo en compañía de Santos Zelaya y Carlos Alegría, mis compañeros de proscripción. Llegamos a Momotombo cerca de las 4 p.m. Salimos para León en el ferrocarril a las 5 y llegamos a León a las 7 ½ p.m.

Septiembre 24, 1884

Pasamos todo el día en el Hotel León de Oro recibiendo muchas visitas entre otras la del Lcdo. Francisco Baca padre, don Justo Midence, Narciso Lacayo y Vicente Navas.

Septiembre 25, 1884

A las siete de la mañana salimos para Corinto. En la estación de Chinandega estaban esperándome Gasteazoro y don Bartolomé Mosquera, el primero viene a dejarme hasta el puerto.

Septiembre 26, 1884

Llega el vapor en la mañana. Desembarca Ayón que viene de Guatemala, también baja a tierra don José María Samayoa que salió de Guatemala casi huyendo. El “San Juan” zarpa a las 4 de la tarde. Van a bordo Adela y Luz García Granados, Samayoa y un francés de apellido Morel y su esposa, Mr. Maduros y otros.

Septiembre 27, 1884

Al amanecer en San Juan del Sur. Allí, embarcan a Rigoberto Cabezas y a José Rivers que no estaban comprendidos en el decreto de destierro ni en el de confinamiento. Según he podido averiguar a Samayoa lo han

tratado muy mal en Guatemala donde lo llevaron amarrado a la Cárcel. Una cicatriz que tiene en la frente se la dejó una herida que le infirió con un garrote un general de los que son esbirros de Barrios.

Septiembre 28, 1884

A las 7 a.m. anclamos en Puntarenas. Registro minuciosa en la Aduana. Recibo telegrama de Limón de Alejandro Argüello anunciándome su fuga de San Juan del Norte. El Comandante del puerto, don Ricardo Bonilla, se muestra muy atento con nosotros. Puntarenas es como población, la más bonita de la costa de Centro América en el Pacífico. Muy decaída está ahora, pero aún así es superior a Corinto, Amapala y aún La Unión.

Octubre 1º, 1884

Por la tarde voy a pasear con Samayoa. ¡Qué presumido es este hombre! La echa de habilísimo político y de seductor de mujeres, sin embargo, es innegable que tiene mucho talento.

Octubre 3, 1884

Llega el vapor de Panamá. Estoy indeciso sobre si me iré o no a Guatemala. Conozco a Federico Proaño quien me presenta a doña Carlota de Kelly, dama guatemalteca con quien desde luego entablo conversación y me cae muy bien. A las 2 p.m. me embarco en el "Granada" y salimos de Puntarenas a las 4 p.m. La señora de Kelly es muy inteligente y amable. Don Adrián Collado, con quien me reconocí en Puntarenas, pues éramos viejos amigos, viene a bordo. Viene con nosotros una Compañía de Zarzuela que va a Guatemala. Duermo en el puente por el calor.

Octubre 5, 1884

Al amanecer llegamos a La Libertad. Me presentan a Juan Cañas (el poeta). Salgo a la 1 p.m. para San Salvador, la bestia que traigo es mala y el camino también, felizmente alcanzo en La Ceiba el wagon del tranvía y en él entro a la capital a las 6 p.m. Hospedo en el Restaurant Kreitz donde hallo a José Leonard. Cambio impresiones con él y hacemos recuerdos de Nicaragua.

Octubre 6, 1884

No salgo en todo el día porque mi equipaje no ha venido. José María Suárez y Pedro Chávez me visitan y sirven en cuanto pueden. Me presenta Leonard al Dr. Padilla. Hago corta visita a las familias de Domingo Cortés y Agatón Solórzano, que viven aquí.

Octubre 8, 1884

Visito a Zaldivar, me recibe muy bien pero con toda franqueza me dice que él es buen amigo y aliado de Cárdenas.

Octubre 14, 1884

Dispongo trasladarme a Guatemala, saliendo mañana de aquí y pasar el día en Santa Tecla.

Octubre 16, 1884

Salgo de Santa Tecla para La Libertad a las 8 menos cuarto de la mañana en una buena mula de Agatón Solórzano. Camino pésimo. Llego a las 12 del día a La Libertad. A las 8 p.m. después de un recio chubasco, me embarco en el "San Blas". Salimos a las 9 p.m. Me dan un camarote con don Adrián Collado con quien volví a juntarme.

Octubre 17, 1884

SAN JOSE --- A las 6 de la mañana ancla el "San Blas" en San José, y a las 7 desembarcamos los pasajeros. Yo voy a tierra junto con mi compañero de camarote don Adrián Collado, caballero español domiciliado en Costa

Rica y a quien conocí hace catorce años regresando de Europa, don Arturo Ubico, que vuelve de España y que ha sido Ministro de Guatemala en Washington, la señora de Ubico, centroamericana que habla inglés admirablemente bien, un señor Julio, agente de la New York Life Insurance C. y don Víctor Matheu, comerciante guatemalteco. La primera persona que veo al poner el pie en el muelle es el General Víctor Zavala: el mismo de siempre es don Víctor, un poco más viejo solamente.

En ninguno de los puertos de la América Central tiene el mar un aspecto tan soberbio, tan imponente, como en San José. Olas enormes que asemejan murallas transparentes se precipitan rugiendo sobre una costa enteramente abierta, en la que ni la más ligera curva amortigua la furia del Grande Océano. Ante aquel espectáculo recuerda uno involuntariamente las primeras estrofas de La Pesca, de Núñez de Arce. Allí se escucha lo que el gran lírico español llama “la abrumadora voz de lo infinito”.

El aspecto de la población casi no ha cambiado desde que estuve aquí por última vez, en Mayo de 1876. El Hotel Principal, el único según observo, se halla situado muy cerca del mar, y es mucho mejor que el que entonces había. Llámame la atención el que una señora despache “cock-tails” en la cantina: ha de ser, sin duda, la dueña del establecimiento, pues da órdenes a todos los criados y con ella arreglé mi hospedaje. Si no recuerdo mal esta señora es una de aquellas Anderson que hace nueve años tenían una pobre posada en un rancho del interior del puerto.

¡Qué lugar tan feo es San José! Como el terreno en que asienta la población es más bajo que la costa, calles y solares se encuentran constantemente inundados de agua. Los zopilotes, cual si fueran animales domésticos, se pasean muy tranquilo con su característica gravedad, por los sitios más frecuentados, prefiriendo sí, las orillas de los verdosos pantanos que cubren la mitad, por lo menos, del suelo de este pueblo, y que sirven de morada a millares de sapos, ranas y otras sabandijas. Diríase que de aquellos charcos infectos, calentados por un sol africano, se ven salir, como siniestros fantasmas, las mortíferas emanaciones que producen las fiebres más perniciosas. Recorriendo las calles de San José, piensa uno, sin poderlo evitar, en todos los febrífugos de la farmacopea.

EL FERROCARRIL --- A las 2 de la tarde tomé el ferrocarril para Guatemala: el pasaje de primera vale \$ 5.25. Es relativamente barato sobre todo si se hacen comparaciones con los precios que por cada asiento cobraban las antiguas diligencias, tan feas, tan lentas y tan incómodas. Dos días se empleaban antes para ir del puerto a la capital: hoy se hace ese viaje en seis o siete horas, y de una manera bastante agradable.

Americanos construyeron este ferrocarril y son americanos todos sus empleados. La compañía anónima a quien pertenece, obtuvo privilegio exclusivo por 99 años y otras concesiones ventajosísimas.

La vía se aparta en varios puntos del antiguo camino. Bellísimos panoramas se presentan a cada momento a la vista del viajero, pero solo pude gozar de ellos hasta Palín, porque al llegar a ese lugarejo cerraba la noche, que era húmeda y oscurísima. Cruzamos numerosos puentes, muchos de considerable elevación. Debe de ser una obra importante de ingeniería este ferrocarril, pues el terreno por donde pasa es muy fangoso, y la diferencia de nivel entre Guatemala y San José, 72 millas de distancia, es de 4,855 pies. Entre Escuintla y Palín hay gradientes de 5 por ciento.

Los wagones son más lujosos que los del Ferrocarril de Nicaragua, pero los hallo menos cómodos que aquéllos.

GUATEMALA --- A las nueve de la noche, bajo un recio aguacero, llegamos a Guatemala, y como en el lugar que aquí llaman La Estación no hay ni un mal cobertizo, nos mojamos bastante antes de lograr meternos en un carro del tranvía, el cual mediante el pago de medio real (algo más de 6 centavos), nos llevó al interior de la ciudad.

EL TRANVIA --- Lo primero que se me ocurre al estampar esta palabra, es si deberá decirse “el tranvía o la tranvía”. Aquí dicen generalmente el tranvía. La prensa de España y la de Hispano América han debatido el asunto. Dos periódicos de la República Argentina sostuvieron una polémica acerca del género de “tranvía” y recuerdo haber leído en “La Ilustración Española y Americana”, de Madrid, un artículo sobre ese tema. Yo estoy por “la tranvía”: su terminación y su significación hacen femenina esta voz. Con todo, puede tanto la fuerza de la costumbre, que he escrito al frente de estas líneas el “tranvía”, y así digo casi siempre.

Hace apenas dos años que Guatemala disfruta de esta importante mejora. El negocio pertenece a una compañía anónima. Los carros, venidos de San Francisco, de California, son de la fábrica J. Hammond and Company.

Cuando uno ha pagado su pasaje (medio real) le dan una boletita, que es un verdadero billete de lotería, pues el último día de cada mes hay en la oficina central de la compañía una rifa, cuyos premios son pequeñas cantidades de dinero, la mayor de \$ 50.00 en provecho de los tenedores de estos billetes.

Los carros de la tranvía no andan muy de prisa y como solo hay una línea de rieles, se pierde mucho tiempo en las curvas, que aquí llaman cambios, donde el wagon que corre en cierto sentido, espera que pase el que corre en dirección opuesta. El que tenga urgencia de llegar a determinado punto de la ciudad, no debe ocupar la tranvía.

EL GRAN HOTEL --- Hospedo en el Gran Hotel que es el primero de Guatemala. Se halla situado entre 9ª calle Oriente (antigua calle del Seminario) y la 8ª Avenida Sur (antigua calle de Carmen). Está contiguo al Hotel del Globo.

La casa del Gran Hotel tiene dos pisos y es una de las más hermosas de esta ciudad. Perteneció a la familia Batres, y hoy es propiedad de la señora viuda de Ayau. Siete mil pesos de alquiler mensual pagan por ella los señores Ritscher & Hagen, (alemanes) actuales dueños del establecimiento.

Octubre 19, 1884

LLUVIA, BACA y SALAZAR --- No ha dejado de llover desde que llegué a Guatemala. Sopla viento del Sur. La atmósfera está muy húmeda y el frío cala hasta los huesos. Solo he salido una vez del Hotel, fue a la oficina telegráfica a poner una parte a Nicaragua y volví chorreando agua.

Han venido a visitarme el Lcdo. don Francisco Baca hijo, acompañado de Mariano Salazar, emigrados nicaragüenses que están aquí desde mediados de Septiembre. Ambos se manifiestan muy satisfechos del Gobierno de esta República y parecen llenos de hermosas esperanzas.

Salazar es un buen muchacho en toda la extensión de la palabra. Marianito, así le llaman generalmente sus amigos, es suave, simpático, bien educado, juicioso y pulcro en su persona y en su vestido, cualidad esta última rarísima entre los liberales nicaragüenses. Su aspecto exterior se halla en armonía con su carácter y temperamento. De pequeña estatura, y bastante gordo, de abdomen prominente, voz aflautada y un tanto nasal, mirada dulce, casi tímida, nariz algo gruesa, inclinada hacia la boca. Sus manos, que son muy ordinarias, llaman la atención por la forma de los dedos cortos, de un diámetro igual en la base y en la punta. Me causa cierta pena el notar que un joven excelente como es a mi juicio Salazar, tenga una fisonomía parecidísima a la de William H. Tweed, aquel famoso Alcalde de New York 1870/71.

Baca, a quien apenas había visto una vez antes de ahora en Granada, hará cosa de dos años, es alto, flaco, derecho y rígido en sus movimientos, color cetrino, pelo negro, abundante y lacio, escasísima barba, nariz recta y afilada y mirada penetrante. Se ve que tiene en las venas una cantidad de sangre americana pura. Hoy me ha parecido más inteligente que cuando lo conocí en Granada, cuando estuvo a visitarme en compañía de J. Francisco Aguilar.

Octubre 20, 1884

EL GENERAL J. RUFINO BARRIOS --- En compañía de Mariano Salazar fui a visitar al Presidente. Es don Rufino el mismo que conocí en 1876, aunque ahora me pareció más brusco. Cerca de nueva años hacía que no nos veíamos y me recibió como si me hubiera visto ayer. Habla mal de Zaldivar: verdad es que él no habla bien de nadie.

Octubre 21, 1884

EL DOCTOR BARRAZA --- Las Izaguirres me presentan al doctor Felipe Barraza, primo de ellas. Sospecho que es enemigo del Gobierno de Guatemala. Le oígo decir estas palabras: "En toda la América Central, sólo Nicaragua goza de libertad". Nada respondí, pero reconozco interiormente, aunque me duela confesarlo, que el señor Barraza tiene razón.

EL GENERAL MARTIN BARRUNDIA --- Francisco Baca hijo me lleva a casa del señor Ministro de la Guerra, General don Martín Barrundia. Es un hombre bien parecido. Dicen que ejerce gran influencia en los consejos de este Gobierno y que es el favorito de Barrios. A mí me recibió con la mayor afabilidad, pero con esta frase poco galante: “Creía que Ud. era un joven”. Dos o tres veces repitió el válido su extraño cumplido.

Octubre 23, 1884

DON EDUARDO HALL --- Doña Carlota H. de Kelly, con quien hice relaciones a bordo del “Granada” cuando me embarqué en Puntarenas, me presenta a don Eduardo Hall caballero guatemalteco, descendiente de ingleses. Hall es músico y poeta sentimental. A mi juicio es un mediano versificador. Sus traducciones de Byron, de Gray y de Moore son bastante buenas, para mi gusto las mejores de sus obras.

DON JULIO NOVELLA --- Otro conocimiento que debo a la señora de Kelly es el de don Julio Novella, italiano que reside aquí hace muchos años, hombre serio, discreto, atento mesurado. Habla Novella muy correctamente el español, pero se le percibe el acento italiano. Todo su aspecto, y particularmente su manera de andar, revela a la legua al genovés “pur sang”. Será quizá una ilusión de mi fantasía, pero se me ha puesto que no le he caído bien a este señor. Extrañas son, en verdad, estas corazonadas. ¿Por qué, al primer encuentro simpatizan dos personas? ¿Por qué, otras dos, se repelen al mirarse por primera vez, sin causa ninguna aparente? ¿Tendrá algo que ver el magnetismo animal con estos fenómenos de atracción y repulsión? ¿Se registrarán las simpatías y antipatías personales por las mismas leyes físicas que regulan los fenómenos eléctricos?

Octubre 24, 1884

EL HOSPITAL --- Con mi amigo don Adrián Collado voy a conocer el Hospital que es uno de los mejores establecimientos públicos de Guatemala. Al Hospital está anexo el viejo panteón en el cual ya no se hacen enterramientos. Busqué inútilmente el nicho en que metimos el cadáver de Dámaso Souza en Enero de 1876.

Antes de la revolución de 1871 tenía el Hospital considerables rentas propias entre otras la plaza de toros, pero el gobierno liberal de don Justo Rufino echó manos a esos fondos, y fijó al Hospital en el presupuesto del Estado una dotación mensual de mil y pico de pesos. La Tesorería Nacional paga esta suma “cuando hay”, pero como sucede con frecuencia que la Caja Nacional no puede disponer de una peseta, la casa de los pobres, que antaño vivía holgada, lleva hoy una existencia difícil, casi angustiada, parece que lo que se ha llamado “desamortización de los bienes de manos muertas”, ha sido una verdadera merienda de negros.

LA TUMBA DE CARRERA --- Pasando esta mañana frente a las bóvedas de la Catedral, noté que el sepulcro del General don Rafael Carrera estaba cubierto de flores y que grandes cirios ardían a su alrededor. Recordé entonces que era día de San Rafael, y luego supe que cada año, en esta misma fecha, numerosas personas de las que guardan la memoria del corazón, tributan este homenaje a los manes del que fue durante 20 años dueño absoluto de los destinos de Guatemala.

He observado que la memoria de Carrera es grata a los chapines. Todo el mundo, con rarísimas excepciones, habla bien del célebre dictador. Los indios, según me cuenta, lo adoraban.

Murió Carrera el Viernes Santo, 14 de Abril de 1865, el mismo día en que fue asesinado en Washington el Presidente Abraham Lincoln.

Octubre 25, 1884

EL DOCTOR PEDRO MOLINA FLORES --- Antiguo conocido mío es el doctor Pedro Molina Flores: me relacioné con él en 1876. Acabo de hacerle una visita: es hombre de cara muy fea y de alma hermosísima: inteligencia algo más que mediana, variada y sólida instrucción, elevación de carácter, gustos artísticos y liberalidad que raya en prodigalidad. Persona a quien todos ocupan y molestan sin la más pequeña pena, porque ya se sabe que él gusta de servir a sus amigos y aún a personas que no conoce. Los estudiantes de medicina se hacen lenguas en elogio del doctor Molina: manifiesta don Pedro particular predilección por los jóvenes “guanacos” que vienen a estudiar a Guatemala.

Estuvo presos algunos días en Noviembre de 1877 cuando la famosa conspiración de Kopetzky: atado codo con codo le llevaron a la cárcel, donde, según dice, dió pruebas de la mayor serenidad. Creo que no es muy adicto al gobierno de don Justo Rufino, lo que se explica perfectamente bien por las razones que ya dejo apuntadas.

El doctor Molina, aunque hombre modesto, no puede ocultar que halaga en alto grado su amor propio el ser nieto del renombrado don Pedro Molina, notabilísimo liberal de los primeros días de la República Centroamericana, autor de “El Loco”, de los “Pensamientos filosóficos-políticos” y de otras varias obras.

Octubre 26, 1884

VALERO PUJOL y SU ESPOSA DOÑA ANDREA --- Con una carta de recomendación que me dió en San Salvador José Leonard y más que todo por la fama de mujer hermosa que tiene su esposa doña Andrea, me presento en casa del señor Pujol a las siete y media de la noche. Buena impresión me ha hecho esta caballero. Vino de España en 1875, y desde entonces ha estado consagrado aquí al profesorado. Es Pujol escritor notable, habla con facilidad y elegancia, y desde luego se ve que posee grandes conocimientos históricos. Pertenece al partido republicano español, y ha sido en Guatemala apasionado admirador del General Justo Rufino Barrios. Es don Valero de constitución endeble, y me ha parecido que sufre de los pulmones.

La esposa de Pujol es una navarra hermosa y amable, llamada Andrea. Tiene la señora de Pujol soberbias trenzas: no las he visto más largas en mi vida. Viste con elegancia como pocos aquí, pero es bastante vulgar: habla mucho y su voz es chillona. La crónica escandalosa, de la que siempre está muy bien impuesta, es su comidilla.

En la casa de Pujol conocí al doctor Joaquín Yela, yerno de Barrundia, a Feliciano García, deudo de la esposa del Presidente y Administrador General de Correos, a don Miguel Urrutia, don Alejandro Larrañaga y don Miguel Carrillo. Don Miguel Urrutia verdadera miniatura de hombre, me habla de mis artículos críticos contra los poetastros de Nicaragua. Miguel Carrillo es empleado de hacienda.

Octubre 27, 1884

EL TEATRO --- Anoche fui al teatro a ver La Colegiala y el Puñado de Yervas. Trabaja actualmente en el coliseo de esta ciudad una compañía de zarzuela que hace poco vino del Ecuador: no vale gran cosa la tal compañía.

El Teatro es el mejor edificio público de Guatemala. Fue construido por don Juan Matheu, español. Al decir que “fue construido” por el señor Matheu, quiero significar que este caballero inició la idea de edificarlo y se encargó de la dirección del trabajo. En un tiempo se llamó “Teatro de Carrera”, hoy tiene el nombre de Teatro Nacional.

Frente a la fachada principal del teatro hay una casa de dos pisos que perteneció al señor Matheu, casa cuyo estilo arquitectónico tiene notable analogía con el del teatro y que como éste ha estado siempre pintada de amarillo. La maledicencia chapina dijo y dice todavía que el señor Matheu hizo su casa con el dinero y los materiales que le sobraron del trabajo del teatro, pero personas respetables me han asegurado que don Juan Matheu fue un hombre muy probo, y que ese rumor, con el que se ha querido manchar su nombre, es una infame calumnia.

BARRIOS --- Hoy he visitado a don Rufino por segunda vez: me recibió mejor que la primera. Al entrar a la casa del dictador experimento una emoción indefinible, emoción que no tiene nada de agradable, me figuro que penetro en la cueva de Polifermo. Recuerdo las innumerables iniquidades que Barrios ha cometido, y recuerdo, sobre todo, que hace siete años fusiló a un joven guatemalteco llamado Enrique Guzmán: este nombre, digo para mis adentros, no ha de sonar muy bien en los oídos de don Rufino. Ha de traerle a la memoria a una de sus víctimas.

Octubre 28, 1884

BARRUNDIA --- El señor Ministro de la Guerra me ha mandado llamar para mostrarme un telegrama que José Dolores Gámez le dirige de San José de Costa Rica. Comienzo a observar que don Martín Barrundia es hombre de escasa inteligencia y de presunción muy grande. No sé que de extraño percibo en su mirada.

Octubre 29, 1884

GARCIA GASTON Y ALBERTO BETETA --- Un andaluz a quien conocí a bordo del vapor “Granada” viene borracho a presentarme a un individuo llamado Alberto Beteta el cual me dice desde las primeras palabras que mi nombre le era familiar pues había leído varios de mis artículos. El andaluz, don Ramón García Gastón, es vulgar y fastidioso por extremo. Beteta parece inteligente y educado: fue Director de la Policía de San Salvador, estuvo agregado a la redacción del “Diario de Centro América” cuando dirigía este periódico Mr. J. Kelly, y da a entender, sin hacer alarde de ello, que tiene aquí y en San Salvador, buenas relaciones.

Me obligaron ambos, con la mayor desfachatez, a que los invitase a comer, lo que hice de malísima gana, pero debo confesar que Beteta me proporcionó en la mesa un rato agradable con su amena conversación. Don Alberto es la primera persona a quien oigo decir telegrama desde que salí de Nicaragua: telégrama dicen en Guatemala y en la vecina República de El Salvador hasta las personas que parecen más ilustradas. Beteta es de origen mexicano: traza le hallo de andar a tres menos cuartillo y Dios me perdone el mal pensamiento, creo que no tiene oficio ni beneficio. A las ocho de la noche, sin hacer caso de la lluvia que caía, se retiraron mis dos obligados comensales.

Noviembre 1º, 1884

DOLORES MONTENEGRO --- Escribo a Fisher: “creo que usted debe venirse porque aquí es más barata la vida y mejor la sociedad que en Amapala”. Esta carta la mando con un nicaragüense llamado Elías Llanes.

Almuerzo en casa del General Andrés García con F. Baca hijo. Allí me presenta Andrés a Lola Montenegro que era otra de las comensales. Tendrá Lola unos veintiocho o treinta años, pero parece envejecida por sufrimientos físicos y morales. Debe de haber sido guapa y aún conserva restos de pasada belleza: a mi modo de ver la tisis pulmonar comienza a devorarla. Goza la Montenegro fama de distinguida poetiza, no solamente aquí, sino en el resto de la América Central. Recuerdo haber visto su nombre en un libro titulado Literatura Americana de don Antonio Batres Jaureguí. Con la mejor voluntad del mundo me recita Lola varias de sus composiciones poéticas: unas son pasaderas y otras malitas. Por lo que observo, la lira de la Safo guatemalteca no tiene más que una cuerda: la del llanto. ¡Qué inagotable raudal de lágrimas! Ella misma me confiesa que la han satirizado por su eterno llorar.

Vi a la poetisa echarse al colete con el mayor desenfado una copa de San Jerónimo (aguardiente del país) y la oí hablar sin sombra de rubor de un joven hondureño de apellido Reina del que parece estar apasionadamente enamorada: esto me hace sospechar que la Montenegro sólo es desgraciada en sus versos. Le va en la vida bien y habla mal de ella, como dice Campoamor.

LA MARSELLESA --- Acabo de regresar del teatro donde vi representar una zarzuela titulada La Marsellesa que es una verdadera parodia de los excesos de la revolución francesa. Diríase que el autor de este juguete lírico-dramático trató de poner en escena la actual situación política de Guatemala, y me persuado de que todo el mundo hizo esta misma observación porque en los pasajes más intencionados, como cuando el ex-sacristán vocifera: “Yo quiero ver cien nobles colgados de un farol”, las miradas de los espectadores se dirigían al palco de Barrundia.

EL PADRE ARROYO --- Mi antiguo amigo don Pedro García (salvadoreño) a quien encontré en el teatro, me mostró en un palco al doctor don Angel María Arroyo, hombre público de gran valía en Guatemala y cuyo nombre me era bien conocido. Los informes de García no pueden ser más desfavorables para el “bendito padre”: dice don Pedro que el señor Arroyo no tiene sentido moral, que es borracho consuetudinario, desvergonzado, envidioso, extremadamente vano y uno de los más abyectos alcahuetes de Barrios.

La fisonomía del Padre Arroyo no es simpática, a lo menos para mí. Encuentro que su cara parece la cabeza de un gallo. Tendrá el doctor don Angel María poco más de 50 años, es alto, flaco, y ligeramente cargado de espaldas. Viste con elegancia: nadie, el verle, podría imaginarse que ese vejete tan prendido y coquetón es un sacerdote católico. Pasa aquí por elocuente orador, más yo espero oírle para formar concepto acerca de su mérito como hombre de palabra, pues la experiencia me ha enseñado a desconfiar de las nombradías guatemaltecas.

Noviembre 2, 1884

LA CATEDRAL --- He visitado hoy la Catedral. Es, sin disputa, la mejor iglesia de la América Central. Tal vez la de León sea un poco más grande, pero como obra de arte no puede compararse con la de Guatemala. Decoran ahora el atrio cuatro toscas estatuas de piedra que representan a los Evangelistas, estatuas que no existían hace nueve años. No sé en que fecha edificaron esta iglesia, pero no debe ser muy vieja. Al entrar a la Catedral llama desde luego la atención un retrato al óleo del Ilustrísimo señor Barrutia y Croquer, Obispo inpartibus infidelium de Camaco y al pie de este retrato hay una inscripción, cuyas dos últimas líneas dicen: "Consagró este templo el 23 de Junio de 1860".

De las primeras pilastras, contando de la entrada, cuelgan grandes cuadros de mediano mérito como ejecución, que representan escenas de la vida de la Virgen. El altar mayor, de mármol blanco, es precioso: lo regaló a la Catedral el Obispo Larrazábal y dicen que costó en Italia catorce mil pesos.

Columnas de piedra pareadas, ocho por todas, sostienen la cúpula, en la que se ven en la parte de adentro cuatro bajos relieves representando a los Evangelistas. Abundan en este templo las esculturas, pero no vi ninguna que me llamara la atención, en cambio, admiré el púlpito, enteramente dorado, que me pareció obra de ebanistería muy buena. (1)

(1) Según el historiador don Agustín Gómez Carrillo la Catedral de Guatemala comenzó a construirse en 1781, dirigida por don Marcos Ibañez y se terminó en 1815.

Noviembre 4, 1884

BARRIOS --- He vuelto a ver a Barrios.

¿Por qué no echan abajo a Cárdenas y a esos viejos? --me dice.

--- Porque no tenemos armas, General, le contesté.

--- ¿Cuántas necesitaría usted?

--- Mil quinientas serían suficientes.

--- Yo se las voy a dar, ero eso sí, usted se encargará de llevarlas. Se las voy a situar en Guacalate: busque usted un falucho y se larga con ellas a botar a esos viejos.

--- Acepto, General, y por el próximo correo pediré a Nicaragua los fondos necesarios para fletar un buque.

Gran satisfacción me causa el ofrecimiento de Barrios, aunque no deja de preocuparme el temor de que más tarde me salga con una batea de babas, pues cada día me persuado más de que don Rufino es hombre mentiroso, falso y versátil, cuyas palabras no valen un comino.

Noviembre 6, 1884

ANDRES GARCIA --- Escribo para el General Andrés García un plan de invasión a Nicaragua que Barrios le pidió y que Andrés debe presentarle luego. Desde que me levanto se presenta García a contarme que el Presidente le ha pedido un plan de campaña para invadir a Nicaragua y derrocar a Cárdenas. Andrés viene muy contento a comunicarme la comisión que le han confiado, yo no puedo participar de su alegría, porque creo que Barrios hace estas cosas por pura broma, tal vez para darle ocupación a García que no tiene qué hacer.

Después de haberme informado confidencialmente del grave encargo con que el Presidente lo ha honrado, Andrés, que entiende poco de planes, me ruega que lo saque del apuro en que don Rufino lo ha puesto. Escribo de carrera unas cuantas cuartillas que enseguida copia Carlos, el hijo de Andrés, describiendo los caminos y puentes por los que se puede penetrar a Nicaragua, e indicando la vía Honduras-Segovia como la mejor para una expedición militar.

LA COMPAÑIA FRANCESA DE OPERA BUFA --- La tan anunciada y esperada Compañía de Opera Bufa que contrató en Europa el empresario señor Cayano, llegó esta tarde y hospeda en el Gran Hotel en que yo vivo. Entre ellas hay una francesita que me gusta mucho. El fastidio que causaba ya la zarzuela española, por una parte, y el espíritu de novedad, por otra, hacen que los chapines reciban con gran satisfacción, mejor dicho, con verdadero entusiasmo, a la compañía de opereta.

No siendo aquí numerosas las personas que entienden el francés, parece poco probable que el público guatemalteco se divierta mucho con un espectáculo en el que la letra, sino vale tanto como la música, constituye parte importantísima de la farsa.

Como yo le manifestase a un colombiano amigo mío, residente hace muchos años en esta ciudad, que los refugiados colorados de la opereta francesa podían no ser del agrado de las matronas guatemaltecas que llegasen a comprenderlos, me contestó que la sociedad chapina estaba “perfectamente preparada” para escuchar sin escandalizarse, todo el repertorio del Palais Royal, de la Renaissance y de los Bufos Parisienses.

Noviembre 7, 1884

SERAPIO OROZCO --- Gran sorpresa me causa ver entrar a mi cuarto, a las ocho de la mañana, a Serapio Orozco. Se fugó de San Juan del Norte, en donde estaba confinado, huyendo en un bote, y por la vía de Parismina se dirigió al interior de Costa Rica, luego se trasladó a Puntarenas de donde se vino a esta ciudad, ayer tarde llegó.

Los periódicos de Nicaragua aseguraron que Serapio había perdido el juicio. No descubro en sus palabras, en sus miradas ni en sus movimientos nada que revele demencia, sin embargo, como hay locos que tienen momentos lúcidos, dudo que este mi pobre compañero de destierro se hallará en el uso completo de su razón. Mala espina me da el que me haya dicho que piensa escribir probando que está bueno y sano de la cabeza, “porque las afirmaciones mentirosas de los diarios nicaragüenses ---dice él--- pueden causarle grandes perjuicios”.

Un hombre empeñado en demostrar que no está demente, se coloca en una posición difícil, y hace el efecto del borracho que se para en un pie a fin de probar que no vacila.

¡Qué prodigiosa influencia la que ejerce la prensa! No soy de los que se dejan persuadir fácilmente por lo que ven escrito en letras de molde, tanto más cuanto sé por experiencia cómo se hace un periódico, con todo, me ha bastado leer en “El Porvenir” de Nicaragua que Orozco estaba loco, para desconfiar hasta del testimonio de mis propios sentidos, que me están diciendo lo contrario.

Noviembre 8, 1884

LA TEMPERATURA --- Delicioso encuentro el clima de Guatemala. No se siente nunca ni frío excesivo ni calor sofocante. Es verdad que a veces hay cambios rápidos de temperatura que pueden afectar aún los más vigorosos organismos.

De ayer a hoy ha bajado el termómetro centígrado 4 grados. En este momento, las 3 de la tarde, tenemos 18 C. La más baja temperatura que en esta ciudad se ha observado es de 15 C. Creo que nunca, o rarísima vez, sube a 30 C.

Noviembre 9, 1884

LA ESTACION DEL FERROCARRIL --- Escribo a Santos Zelaya y a Carlos Alegría que se encuentran en San Salvador, llamándolos: les digo que deben venirse a esta ciudad y que nuestros asuntos no dejan qué desear.

Por la tarde voy con Andrés García y su hijo Carlos a la estación del ferrocarril que es hoy el paseo favorito del público guatemalteco, y los domingos, sobre todo, está concurridísimo. No me explico yo ni se explica nadie qué va a hacer la gente a sitio tan feo y tan incómodo. En la estación no hay tal estación sino los materiales que servirán para construirla. Es el lugar menos adecuado para paseo público: no hay un árbol, ni una fuente, ni un asiento: el polvo sí abunda y el viento es allí más recio y desagradable que en cualquier otro sitio de la ciudad.

Por qué dejar desiertos El Calvario, el cerro del Carmen, Jocotenango, y la plaza de la Victoria para ir a fatigarse, aburrirse y empolvase en la llamada Estación del ferrocarril? Caprichos del público guatemalteco, iguales o análogos a los de los públicos de todos los países del mundo.

Noviembre 10, 1884

DOLORES MONTENEGRO --- Acompañado de Andrés García visito a la poetisa: es profundamente ignorante y tiene poco talento. Apenas sí ha leído tres o cuatro autores en toda su vida. José Selgas, Julio Arboleda y Zorrilla son sus poetas favoritos, y tal vez los únicos que conoce. Siente la mayor admiración por Urrutia, Gavidia, Rubén Darío y demás caquiversistas centroamericanos. La Lola no vive triste, ni piensa en los ángeles, ni derrama una lágrima, como podría creerlo cualquiera que leyese sus gemebundas coplas: se divierte cuanto puede y dicen que siempre está contenta: Sus gritos de congoja, sus eternos lamentos, su inagotable llanto, son otras tantas mentiras.

Posee la Lola una voz desapacible y articula de manera poco agradable: diríase que cuando habla tiene una papa caliente en la boca. Se expresa en malísimos términos de don Rufino Barrios, de Barrundia y de todos los hombres que gobiernan (a ninguna mujer de Guatemala he oído hablar bien de ellos). Hace grande elogios de los poetastros chapines sus hermanos en Apolo: el único vate guatemalteco con quien está mal es con don Francisco Lanfiesta, porque éste, a más de ser Ministro de Fomento ha criticado sus versos sin misericordia.

LA MOJARRITA --- Cuando regresaba de la casa de la poetisa me mostró Andrés García un grupo de niñas de corta edad detrás del cual iba una joven bellísima: era la Escuela de Niñas de Candelaria y su directora Mercedes Ramírez conocida aquí con el apodo de La Mojarrita.

Es Mercedes nieta de Rivera Paz, uno de los mejores Presidentes que Guatemala ha tenido: dicen que ella es tan discreta como honrada y que sostiene con su trabajo a su madre y a su hermana. La voz pública asegura que Barrundia ha hecho cuanto le ha sido posible por seducirla, pero que no ha logrado obtener de la linda y pobre maestra de escuela ni la más remota esperanza.

Rarísimo ejemplo de virtud en un país donde 13 años de la más espantosa y corrupta tiranía, han relajado las costumbres y pervertido el sentido moral en todas las clases sociales.

Noviembre 11, 1884

Voy con Francisco Baca hijo y Andrés García a felicitar al General Martín Barrundia, Ministro de la Guerra, por ser hoy día de su santo. Dice el valido que cumple 39 años, pero yo no creo que sea tan joven. Me parece que pasa de los cuarenta y de esta misma opinión es Baca. Llena de felicitantes estaba la sala del favorito.

Noviembre 12, 1884

JOSE ESTEBAN SANCHEZ --- En la Estación del ferrocarril me presentó doña Carlota de Kelly, a José Esteban Sánchez, joven inteligente y simpático que acaba de llegar de Inglaterra. Es hijo del Lcdo. Manuel Eliseo Sánchez caballero respetable de esta ciudad que reside hoy en México. Aunque don Manuel Eliseo fue uno de los hombres de la revolución de 1871, tuvo que salir huyendo de Guatemala porque Barrios lo ultrajó de la manera más brutal.

Siendo el señor Sánchez Magistrado se negó a firmar una sentencia que don Rufino pretendía dictar. Barrios mandó llamar al juez rebelde y tan luego entró éste a la sala del dictador cayó sobre él una lluvia de latigazos que descargaba la mano misma del "Patrón".

Huyó el señor Sánchez, como era natural, más al pasar por los corredores para ganar la puerta de la calle, descargaron sobre él sus varas un gran número de cabos y sargentos que de antemano se habían mandado apostar con tan infame propósito en todos los puntos de la residencia presidencial por donde la víctima podía tratar de huir. Hechos bárbaros de igual naturaleza que ésta se han registrado aquí centenares de veces en los últimos 13 años.

Noviembre 15, 1884

DOÑA CARLOTA de KELLY --- Escribo la primera página del álbum de esta señora: es una composición en prosa titulada: “No Todo Se Olvida”.

¿Recuerda Usted, señora, aquellos preciosos versos de Ricardo Palma, que comienzan: “Fuera infierno del alma la memoria”, versos que Usted, con su melodiosa voz e indefinible encanto, nos recitaba el 4 de Octubre a bordo del “Granada”?

Si no estoy trascordado, terminaban así:

“ Mentira vil,
Al fin de la partida
Todo, todo se olvida”.

¿Cree Usted que el poeta peruano tenga razón? ¿Habría conciencia perfecta y atormentadora sin memoria persistente? ¿Será verdad que todo, todo se olvida? Muy simpático es Palma para mí, y tengo admiración por su claro ingenio, pero en este punto no estoy de acuerdo con él: NO TODO SE OLVIDA, NO.

Para ciertos temperamentos apasionados, para las almas tiernas, para los espíritus elevados, no pasan los acontecimientos “sin dejar rastro ni seña como por el ligero viento el ave”. Hay organizaciones tristemente privilegiadas en las que la mano destructora del viejo Saturno no puede borrar por completo los recuerdos. Los grandes dolores y las supremas felicidades dejan en el espíritu huellas indelebles, se gravan con tal alto relieve en nuestro cerebro que el tiempo pasa sobre ellos sin conseguir más que desgastar ligeramente el filo de sus ángulos.

Aunque lo digan Ricardo Palma y otros mil tan buenos como él, “no todo se olvida al fin de la partida” si la partida ha sido larga y porfiada, si en ella hemos comprometido, con obstinado empeño, voluntad y entendimiento, y, si como acontece casi siempre en tales casos, al terminar la lucha, sacamos el alma ensangrentada y cubierta de hondas y mortales heridas.

Es verdad que llega un día en que esos recuerdos tristísimos siempre, bien sean de venturas o de desdicha, no constituyen ya histérica angustia, no causan dolor punzante, no anudan la garganta ni sofocan el corazón, pero allí están, forman parte de nuestra naturaleza, los cuidamos con esmero, llegamos a amarlos con cariño entrañable y suelen en ocasiones humedecernos los ojos.

Los recuerdos de nuestra predilección, los que no mueren jamás, lejos de ser “infierno del alma” sirven, a pesar de su amargura, ¡increíble parece!, para alumbrar y embellecer ciertas horas negras de la vida.

Cuando todas las ilusiones y esperanzas han caído del corazón como las hojas amarillentas y rugosas que el viento arrastra sobre el césped de los bosques, qué encanto se experimenta al volver la vista hacia atrás. Gusta entonces pensar en las horas ardientes, en las noches de tempestad que ya están lejos, muy lejos, gusta sobre todo impregnarse de ese aire tibio, de ese rayo que calienta sin quemar, de esa ternura más dulce que las pasiones, siente uno en las profundidades del alma extrañas, indefinibles emociones, y aspira desconocidos perfumes como los que emanan de las más apartadas lejanías de una selva.

Por mi educación y mi organismo soy un tanto escéptico, tal vez demasiado, dudo de muchas cosas que son para otros verdades incontrovertibles, y, sin embargo, creo en la eficacia de la memoria y en los recuerdos perdurables.

NO TODO SE OLVIDA, NO.

ENRIQUE GUZMAN

Noviembre 16, 1884

He amanecido con calentura. Francisco Baca hijo se está en mi cuarto casi todo el día acompañándome. Hoy ha venido a visitarme el General Pedro Rómulo Negrete, a quien conocí en París en Septiembre de 1868. Es un buen viejo, amable y candoroso, hizo la campaña de Nicaragua contra los filibusteros y de allá vino con el grado de General y una medalla de oro: muy pagado está él de su grado y de su medalla.

Fue, hace 16 años, Ministro Residente del Salvador en Londres. El consiguió, por medio del Padre Beck, Prepósito General de la Compañía de Jesús, que el Papa Pío IX consistiese en autorizar el casamiento de Fray Francisco Dueñas, que estudiaba para religioso y había pronunciado los primeros votos, con doña Teresa Dárdano, dispensándole el impedimento de contraer matrimonio que había contraído al entrar en Religión.

Viejo ya, casó el General Negrete con doña Josefa Urruela, jamona de buen ver, perteneciente a una de las principales familias de esta ciudad. Hará cosa de cinco a seis años que enviudó, y, según aseguran las malas lenguas de Guatemala, arde en deseos de volverse a casar, pero no con otra jamona, si no con una chica guapa que no pase de los veinte.

El General Negrete es de origen mexicano: posee una regular fortuna a lo menos para un hombre enteramente solo como él, pero parece que se va con tanto tiento en materia de gastos, que ha adquirido la fama de cicatero. Es buen amigo del General Barrios y uno de sus admiradores.

Noviembre 19, 1884

Escribo a Eliodoro Solórzano diciéndole “que tiene en su hijo Alfonso un muchacho que le honra. Y le agrego: ¡Pobre el Dr. Cárdenas!, si no lo llevan al abismo don Pedro y don Anselmo, será porque Dios es bueno y se apiada a veces de los inocentes”.

Tres estudiantes nicaragüenses me dedican su grado: son ellos Alfonso Solórzano, Joaquín Sansón y Gabriel Rivas. Voy a la estación a encontrar a Fisher y a Mariano Salazar. El primero viene de Amapala y el segundo regresa de El Salvador donde fue a traer a su familia. Escribo a Gámez, que se encuentra en San Salvador, llamándolo y que se traiga a Rigoberto Cabezas.

LA ESCUELA DE MEDICINA --- Como me dedicasen su grado Sansón y los Rivas de Chinandega tuve que ir a la Escuela de Medicina. Es un bonito edificio situado al occidente de la ciudad. Lo construyó el Arzobispo García Palaez, destinándolo para Seminario Conciliar. El Gobierno actual, que es enemigo implacable de la religión católica, declaró propiedad nacional la obra que el señor Palaez edificó con sus propios fondos, y destinó ese edificio, sin tomar para nada en cuenta la voluntad de quien lo levantó, a Escuela de Medicina.

A estos inicuos atentados contra el derecho, se les llama aquí “Progreso, Libertad y Reforma”.

Noviembre 22, 1884

LA PRENSA PERIODICA --- “El Diario de Centroamérica”, del jueves 20 del corriente, al referirse a mí, dice que soy “el escritor más espiritual, castizo e intencionado de la América Central”. No me enorgullecen estos elogios, porque no conozco prensa periódica más despreciable que la de Guatemala: basta decir que es peor que la de El Salvador. Con no haber aquí ni sombra de libertad de imprenta, los periódicos políticos chapines no solamente carecen de importancia, sino que son mirados por las personas decentes con el mayor desdén, casi con asco.

“El Diario de Centroamérica” fundado hace 15 años por un inglés llamado Marcos J. Kelly, fue, mientras estuvo bajo la dirección de su fundador, una hoja bastante interesante y decente. Abundaba en noticias, publicaba preciosos artículos de Salomé Jil y otros escritores notables, y, en cuanto aquí era posible, observaba respecto del poder una conducta reservada que le daba cierta apariencia de dignidad. Hoy el “Diario” es propiedad del señor Ministro de Fomento don Francisco Lainfiesta, y no sabe más que adular a Barrios e insultar de la manera más soez a los enemigos de éste, mejor dicho, a las víctimas del Dictador. Las señoras mismas, aún las más respetables, no escapan a los dicitos de esta hoja vil. No hallo palabras con que significar el desprecio que me inspira “El Diario de Centroamérica”.

Con todo, hay en Guatemala un periódico semanal más indecente y procaz que el del señor Lainfiesta: se llama “El Horizonte” y lo redacta un español de pésima reputación apellidado Martínez de la Rosa: su periódico es un pasquín inundo por el estilo del famoso “Canal de Nicaragua”.

En Quezaltenango publica el joven salvadoreño don Baltazar Estupinian un periódico bisemanal titulado “El Bien Público”, a mi juicio es superior y con mucho, como interés y como decencia, al papel del señor Ministro de Fomento.

Varios estudiante dan a la estampa sin período fijo una hoja titulada “El Ensayo”: no hay para qué hablar de ella. “El Eco del Valle”, de la Antigua, que dirige mi compatriota don Antonio Silva, es peor que “El Ensayo”, y “El Quetzal” de Cobán, es peor que “El Eco del Valle”. Todos estos periódicos casi no tienen más que un objeto: cantar las hazañas y las glorias del General Justo Rufino Barrios. A veces suelen los plumíferos chapines dejar por un momento el incensario, pero es para agarrar un descomunal garrote con el que zurren la badana de lo lindo a los enemigos personales y a los adversarios políticos del dictador. Creo que no hay en ningún pueblo de Europa ni de América aduladores tan abyectos como los de Guatemala: para hallarlos parecidos sería necesario ir a buscarlos a los serrillos asiáticos.

La prensa guatemalteca repite hasta la saciedad las palabras “progreso, reforma, libertad, pueblo y democracia”: pero no hay que olvidar que el autor del progreso es el General Barrios, el iniciador y propagador de la reforma, el General Barrios, el sustentáculo de la libertad, el General Barrios, el hijo del pueblo, el padre del pueblo, el abuelo del pueblo, el General Barrios, el hombre de la democracia, en fin, el mismísimo General don Justo Rufino Barrios. Si el General Barrios llegara a morir, ya no habría aquí progreso, reforma, libertad, pueblo ni democracia.

El que se atreve a criticar los actos de don Justo Rufino (fuera de Guatemala, por supuesto, pues sería necesario estar loco para hacerlo aquí), o el que por cualquier motivo cae de la gracia del dictador, es un cachureco infame y traidor: Luis Batres, Uraga, Ramón Uriarte, Manuel Herrera, don Lorenzo Montúfar, Marco Aurelio Soto, Ramón Rosa y otros más, saben cómo muerde la prensa chapina a los que incurren en la cólera del amo y señor. Sean cuales fueren las opiniones políticas, la moralidad, ilustración y antecedentes de una persona, desde el momento que se atreve a poner en duda el patriotismo, el valor, la sabiduría, la abnegación, el talento o la belleza del General Barrios, es, para los periódicos guatemaltecos, un buho, un reaccionario, un tunante, un inquisidor, un asesino y un ladrón.

Noviembre 23, 1884

LOS TOROS --- Con Mariano Salazar voy a los toros. Gran concurrencia. El “Macareno”, espada andaluz, estoquea un bicho que parecía un ratón, de la manera más torpe del mundo, dicen que en otras ocasiones lo ha hecho con admirable destreza.

La plaza de toros fue construida en tiempos de Carlos IV, y hasta hace pocos años perteneció al Hospital de esta ciudad. La edad de este circo y su tamaño, revelan que Guatemala fue desde sus comienzos una población considerable.

Las mujeres de aquí son aficionadísimas a los toros y a los toreros. Muchachas de la mejor sociedad han habido que lleven su entusiasmo taurino hasta presentarse en público durante las corridas, vestidas de manola. La crónica escandalosa del lugar registra más de un suelto acerca de las relaciones “non sanctas” que existen o han existido entre los caballeros de la moña y la muleta y ciertas señoritas de alto copete.

Los hombres del círculo dominante, a fuerza de cultísimos liberales y de personas de sentimientos humanitarios, no van jamás a los toros, y miran con prevención a cuantos asisten a las corridas, diversión que califican de bárbara de indigna de personas civilizadas. Extraña manera de pensar y sentir la de los liberales chapines. Les causa horror ver matar un animal de una estocada, y no les hace la más leve impresión ver morir a palos a centenares de seres humanos.

Noviembre 25, 1884

LA NACIONALIDAD --- En compañía de Mariano Salazar visito a Barrios quien me propone que vaya a Honduras a sondear la disposición de ánimo en que se encuentra el Presidente Bográn acerca de la unidad centroamericana. Ya no habla don Rufino de darnos armas para derrocar a Cárdenas, sino de la importancia de reconstruir la América Central. “Es necesario que les dejemos patria a nuestros hijos”, repite a cada momento. Se ve bien que ha vuelto a despertarse en Barrios la ambición de extender sus dominios.

Yo no me excuso explícitamente de ir a Honduras, pero sí de una manera indirecta, y tengo el firme propósito de no aceptar esta comisión.

Noviembre 28, 1884

EL HIPODROMO --- Hoy es día de carreras en el Hipódromo. A las once y media de la mañana tomo el carro del tranvía de la 6, avenida norte, y unos veinte minutos después estoy en el sitio de las carreras.

No existía el Hipódromo en 1876 que estuve por última vez en Guatemala: es una de las mejoras locales de más importancia que he encontrado al volver a esta ciudad después de nueve años que estuve en ella. Las tribunas son amplias, y la pista tiene, según me han asegurado, un kilómetro. Rufino Barrios, montaba un soberbio caballo retinto chileno, si no me engaño.

Diez mil pesos de premios ha destinado el Gobierno para los vencedores en las carreras de hoy, mañana y pasado mañana. Estos diez mil pesos son todos para don Justo Rufino, pues sólo sus caballos ganan. ¡Ay del insensato que se atreviera a disputarle un premio! Don José María Samayoa, que se halla hoy en destierro sabe algo acerca de esto.

En el Programa no aparece el nombre de Barrios entre los competidores ---resto de pudor que no puedo explicarme--- sino el de un señor Arrivillaga: éste ha merecido, no sé por qué, la “incomparable honra” de ser escogido para servir de testaferra al señor Presidente.

El jockey que monta los caballos de don Rufino viste de rojo y parece orgulloso de ser el eterno obligado vencedor del Hipódromo. Inútil es decir que en estas carreras no hay apuestas: Quién sería el imbécil, que apostando contra el jockey colorado, expusiera una peseta?

Como en el Hipódromo hay tres ferias al año, y para cada una de ellas señala el Gobierno diez mil pesos de premios, resulta que el ilustre General Barrios mediante sus “invencibles caballos”, ha logrado aumentar en treinta mil pesos anuales su presupuesto de ingresos.

Seguro estoy de que las personas de otros países que llegaran a leer estas líneas, me calificarían de exagerado y tal vez de mentiroso. Y sin embargo, aquí en Guatemala, ni siquiera llama la atención semejante escándalo. Los Chapines encuentran muy natural que los treinta mil pesos de premios sean para “el señor General Presidente”.

En cualquiera nación medianamente culta, el Jefe del Estado, por un sentimiento de la más rudimentaria delicadeza, ni siquiera se presentaría como competidor en una lucha cuyos premios salen del Tesoro Público. No hay pueblo tan bien aparejado para la servidumbre como éste.

JOSE SABORIO Y LA HISTORIA DE GUILLERMO RODRIGUEZ --- Del Hipódromo regresé al Gran Hotel con don José Saborío conocido mío desde el año de 1876: me hace una visita de dos horas y me habla pestes de los hombres de la situación y me repite lo que ya me habían contado acerca de los celos de Barrios con don Guillermo Rodríguez, refiriéndome esa triste historia de la cual ya tenía algunas noticias por las Izaguirres y la Lola Montenegro. Voy a transcribir, con la mayor fidelidad posible, lo que Pepe Saborío me refirió.

Es don Guillermo Rodríguez un joven rico y bien educado, pertenece a la mejor sociedad de Guatemala, y está casa con una hija de don J. M. Escamilla, hombre de gran caudal: nunca se ha ocupado, ni indirectamente, en las cosas políticas, siendo su exclusivo cuidado el acrecentamiento de su considerable hacienda. Tiene el señor Rodríguez marcadas aficiones musicales y coreográficas: baila bien, canta mejor, y toca con destreza el violoncelo.

Organizóse aquí a principios de este año una Sociedad Filarmónica compuesta de señoras y caballeros, sociedad de la que fue nombrado Secretario el señor Rodríguez, y a la que pertenecía doña Francisca Aparicio, esposa del Presidente, guapa moza a quien llaman generalmente doña Paca, y en ocasiones, la Presidenta.

Parece que en varias reuniones de la Sociedad Filarmónica el Secretario estuvo muy obsequioso con doña Paca y que ésta aceptaba complacida las atenciones del señor Rodríguez, quien, a más de las cualidades antedichas, tiene la de ser buen mozo.

Todos en Guatemala convienen en que los obsequios de don Guillermo a la señora Presidenta eran muy inocentes, dictados sólo por el respeto, y que nunca pasó por la cabeza del Secretario de la Filarmónica, un pensamiento criminal.

Una hermana de Rodríguez cuenta ahora que don Guillermo le manifestó en cierta ocasión que doña Paca no le era simpática: que si bien antes de tratarla se sintió atraído por su belleza, había perdido toda ilusión al acercarse a ella. No hallo en ésto nada de extraño, y por el contrario, me parece muy creíble y natural, pues la señora de Barrios si bien es dama de porte distinguido y de notable hermosura, tiene aire desdeñoso y un sí es no es repelente y aseguran cuantos de cerca la han tratado que su carácter altivo, frío y duro, su conversación poco animada y nada interesante, sus maneras afectadas y ceremoniosas, y su seño de persona aburrida, antes alejan que cautivan.

Pero es el caso que, según cuenta la crónica escandalosa guatemalteca, la Presidenta encontraba muy simpático a Rodríguez, y cuando regresaba ella a su casa de las reuniones de la Sociedad Filarmónica, no acababa nunca de elogiar la voz, la destreza para el baile, y la amabilidad del Secretario. Don Justo Rufino, suspicaz y receloso por temperamento, hombre para quien el honor, la virtud y el deber son pamplinas (él mismo lo dice así), y desconfiado como todo tirano, no oyó con agrado los encomios que doña Paca prodigaba a don Guillermo, y aguzando las orejas, tomó nota de ellos.

Hay que advertir de paso que Rodríguez tenía contra él una circunstancia gravísima: era gran destilador de aguardiente, y por tanto, competidor del Presidente que es el primer destilador de la República. Sin quererlo y sin pensarlo tal vez, se hallaba Rodríguez frente a frente de Barrios como un rival peligroso: estaba, pues, don Guillermo como mandado a hacer de encargo para figurar en el horrible y misterioso proceso de “la bomba”. El mismo dió ocasión, por una inocente imprudencia, para que cayese sobre él la venganza del marido celoso y la del negociante que se creía perjudicado. Ocurriósele a Rodríguez, poco después del inolvidable 13 de Abril, enviar un ramillete a doña Paca. Aquello era ya demasiado: hizo Barrios pedazos el ramillete, dió de patadas y bofetadas a la presunta infiel, colmándola al mismo tiempo de improperios, y mandó luego prender al señor Rodríguez como uno de los “cómplices” del crimen frustrado en la Plaza del Teatro.

Santos Soto, el que aparecía como autor principal del atentado, había declarado antes en el tormento, por intimación de Don Rufino, que Rodríguez había sido el instigador del crimen, y que en la finca del Palomar, situada en los suburbios de Guatemala y propiedad de don Guillermo, se hicieron los ensayos de la famosa bomba, con la cual se pretendió acabar con la vida del Dictador.

El desgraciado Secretario de la Filarmónica fue conducido a la cárcel por Fernando Córdoba, jefe de los espías y de los alcahuetes. En seguida le llevaron a la casa presidencial, donde fue careado con Soto, su acusador. Dicen que en este careo dió Rodríguez pruebas de la mayor serenidad, lo que enfureció al Dictador de tal manera que se lanzó a golpes y denuestos sobre su inerme víctima, y dió orden de que metiesen al infeliz don Guillermo en una de las bartolinas del Castillo San José, orden que se ejecutó inmediatamente.

Pocos días después trasladaron a Rodríguez del Castillo a la cárcel pública, haciéndole recorrer a pie, atado codo con codo y entre dos filas de soldados, las principales calles de Guatemala. A más de las ligaduras de los brazos sujetaron uno de los pies de don Guillermo con una gruesa y larga cuerda, cuyo extremo llevaba en la mano el cabo de la escolta que le custodiaba. Al pasar por la Plaza de la Concordia, encontrándose con Rodríguez varios amigos suyos, uno de ellos le dijo: “¿qué es eso, Guillermo?”. La víctima contestó: “Soy inocente”. Aquello fue motivo, mejor dicho, pretexto, para que ñor Vicente, famosísimo verdugo y carcelero, maltratase al preso de obras y palabras. Frente a las ventanas de la casa de don Rufino dieron los sayones tan brutal empujón a don Guillermo, que le echaron al suelo, y como llevaba las manos atadas a la espalda, se rompió la cara contra las piedras de la calle. Aseguran que la Presidenta, al presenciar aquella horrible escena

desde uno de sus balcones, cayó desmayada. Dudo que esto sea verdad, porque doña Paca no es mujer que pierda el sentido por tan poca cosa.

Juzgado Rodríguez por un consejo de guerra fue condenado a la pena capital. Apeló de tan inicua sentencia ante la Corte Suprema de Justicia, y este tribunal, sin prueba ninguna contra don Guillermo, plenamente convencido de que el llamado reo era una víctima inocente, confirmó la sentencia de muerte. Algunos de los magistrados que dictaron tan monstruoso fallo son hombres honrados, pero ninguno de ellos ha nacido para mártir, y todos sabían que absolviendo a Rodríguez se perdían irremisiblemente: ante la pavorosa perspectiva de la Penitenciaría aquellos jueces cobardes (cobardía hasta cierto punto justificable), suscribieron el padrón de su propia ignominia.

Rodríguez fue encerrado en el cuartel del batallón número dos, que se halla contiguo al Palacio, y allí se hicieron los preparativos para ponerle en capilla.

Con refinada crueldad le atormentaron: un carpintero entró a tomarle con una cuerda la medida del ataúd, y un sastre, la del traje de los ajusticiados, traje que consistía en una hopalanda gris, con una calavera pintada o bordada en el lugar correspondiente al corazón, y una capucha, del mismo color que la hopalanda. Se comportó Rodríguez en el cuartel del dos (así le llaman aquí), con la misma serenidad que en la casa de Barrios cuando el careo con Soto. Cuentan que al probarle la hopalanda gris, como marcase el sastre con tisa el lugar donde debía colocarse la calavera, don Guillermo, con calma y valor admirable, le hizo notar que se equivocaba: “aquí queda”, le dijo, poniéndose la mano sobre el corazón.

Estos sucesos se verificaban en la primera semana de Julio. Llegó el día 4, aniversario de la independencia de los Estados Unidos, don Rufino, que conocía mejor que nadie la inocencia de Rodríguez, representó la farsa de perdonar al gran criminal que había atentado contra su vida, celebrando con un acto de clemencia el aniversario de la liberad americana.

Movería a don Rufino un sentimiento de piedad? Nadie cree en Guatemala que Barrios es capaz de compasión. Parece que tuvo vergüenza de matar a Rodríguez: sabía el dictador que no había aquí una sola persona, absolutamente una sola, que dudase de la inocencia de don Guillermo, y no supiese, o por lo menos sospechase la verdadera causa de las desgracias que caían sobre este pobre joven.

El desventurado Secretario de la Filarmónica volvió a su casa, y luego pidió pasaporte para salir del país, pasaporte que le fue concedido. Largóse enseguida para los Estados Unidos y aún no ha vuelto, ni se cree que regrese tan pronto.

Noviembre 29, 1884

UN CHASCO EN LA PUERTA DE MERIDA --- Invitado e instado por Francisco Baca hijo y por Mariano Salazar voy con ellos por la noche a visitar a don Cayetano Díaz Mérida, Ministro de Gobernación. Un criado nos abrió la puerta y nos pidió nuestros nombres para anunciarnos, cada uno de nosotros entregó su respectiva tarjeta. Al cabo como de cinco minutos volvió el sirviente con este recado: “dice el señor Ministro que vuelvan otro día”.

Me sentí humillado por aquella respuesta, y me puse furioso contra mis compañeros que semejante chasco me había proporcionado, y contra mí mismo, hasta cierto punto, porque malditos los deseos ni la necesidad que tenía yo de ir a la casa del Ministro de Gobernación: acepté la invitación de Baca y Salazar por pura condescendencia. Pude disimular mi enfado con tanta mayor facilidad cuanto que eran ya las siete y media de la noche, hora en que tenía fijada una cita.

Don Cayetano Díaz Mérida es un maestro de Quezaltenango, con marcado tipo indio, chiquito y regordete. Dicen que trata de imitar en todo a Rufino Barrios: a quien se parece notablemente es a Sancho Panza, por lo menos físicamente.

Don Agustín Gómez Carrillo me ha dicho que a Díaz Mérida lo hicieron Ministro porque propuso derribar la Catedral para convertir ese lugar en una Plaza.

Noviembre 30, 1884

EL HIPODROMO --- Vuelvo hoy al Hipódromo: es el último día de carreras: mayor concurrencia que el primero: siguen ganando los caballos de Barrios. ¡Qué desvergüenza! Me presentan al General Camilo Alvarez, Jefe Político de Escuintla, salvadoreño de origen, a don Manuel González Valdés, a Julio Liéquez, mozo muy simpático y a don Manuel Dardón, uno de los redactores de “El Diario de Centro América”.

En el hipódromo me encontré con el Padre Tomás Ramírez, de Nicaragua. Con él y Camilo Alvarez regresé a la ciudad a las 3 de la tarde. Parece que el Padre Ramírez está muy bien con el Presidente, lo cual nada tiene de extraño, atendidos el carácter, costumbres y antecedentes de este sacerdote.

Diciembre 3, 1884

BARRUNDIA --- Esta mañana hice una visita al valido en su oficina del Palacio. Me insta a que vaya a Honduras con la comisión de que me habló en días pasados el General Barrios. Le contesto con evasivas porque tengo varias buenas razones para no querer hacer el viaje a Tegucigalpa. “Ustedes la beben muy fría”, me dijo don Martín.

Diciembre 5, 1884

EL ZAPOTE --- Al norte de Guatemala y a distancia de una legua están los hermosísimos baños del Zapote, propiedad del señor Ministro Barrundia. Esta mañana, en compañía de Andrés García, fui a conocerlos. Junto a la ceiba de Jocotenango hay carruajes que por 12 reales, (\$ 1.50 de Nicaragua, entonces) llevan cuatro personas al Zapote, sale, pues, el baño por 6 reales que es lo que se paga en los baños de la Bola de Oro.

El camino descende en rápida pendiente espiral desde Jocotenango hasta el Zapote. Obra notable es este camino y habría costado mucho dinero al señor Barrundia abrirlo sino hubiera tenido la prudente precaución de hacer ejecutar tan considerable trabajo por los presos de la cárcel, y de la Penitenciaría muchos de ellos enemigos políticos y personales del valido.

El agua del Zapote es trasparente y algo menos fría que la de Guatemala. Los baños son excelentes, el que a nosotros nos tocó es precioso: remeda una gruta, y el piso de la pila, en vez de ser de ladrillos, como los otros, es de arena gruesa y de guijarros redondos. El agua entra y sale con notable rapidez.

En la estación seca el viaje no es muy agradable porque hay bastante polvo.

Diciembre 6, 1884

LLEGADA DE VARIOS EMIGRADOS --- Esta tarde llegaron de Costa Rica, José D. Gámez y Rigoberto Cabezas y de El Salvador, Carlos Alegría y Santos Zelaya: todos ellos viven en el Hotel Comercial (7ª ave. Sur). Buscando a los emigrados recién llegados me encuentro con el Lcdo. Antonio Silva, que hace algunos años reside en esta República y que últimamente se ha fijado en la Antigua. Ha sido siempre Silva hombre raquítico, pero ahora está gastadísimo: se tiene una laringitis de primera calidad, así es que apenas se le oye lo que habla. Es enemigo de los conservadores de Nicaragua y su candidato para la Presidencia de aquella República es el Lcdo. Francisco Baca padre.

El Padre Tomás Ramírez vino esta mañana a despedirse de mí: me cuenta que el señor Presidente se dignó nombrarle Cura de San Pedro Sacatepequez, pues es uno de los buenos curatos de Guatemala, y me mostró un rollo de billetes de banco (\$ 500) que el General Barrios le regaló para “sus fragilidades”.

No es cierto que don Rufino aborrezca a los clérigos, es verdad que asesinó al Padre Pagés, mandó fusilar al Padre Aguilar, sacó del país a los jesuitas y ha dado de bofetadas y latigazos a varios eclesiásticos respetables, pero nadie podrá negar que está siempre a partir de un confite con el Padre Arroyo, que colma de favores al Padre Ramírez y que manifiesta particular predilección por todos los sacerdotes que llevan una conducta tan “ejemplar” como la del doctor Angel María y la de mi paisano Tomás.

Diciembre 7, 1884

LOS EMIGRADOS EN MOVIMIENTO --- He tenido en mi cuarto gran parte del día a los emigrados nicaragüenses: están contentísimos del recibimiento que Barrios y Barrundia les han hecho. Como son nuevos en Guatemala se pagan de sonrisas y buenas palabras. Andan todos afanadísimos, particularmente Gámez, que es el más activo y hombre que gusta de moverse aunque sea sin objeto. Proyectamos organizar un Comité a fin de ponernos en contacto con el Gobierno y establecer relaciones formales, pero se aplaza la reunión que debíamos haber celebrado ayer con tal propósito, para cuando venga don Francisco Baca padre, quien, según telegrama recibido hace poco, se encuentra ya en La Unión.

En casa de la señora de Kelly conozco a Luis Balladares, joven guatemalteco que me parece inteligente y de alguna instrucción. Deduzco de sus palabras que no es amigo del Gobierno: parece tener Balladares particular prevención contra Barrundia.

Esta mañana conversé largamente en la cantina del Hotel del Globo donde hospedan los emigrados con don Alberto Beteta. Me hace de Mr. Kelly, fundador del Diario de Centro América un retrato muy lisonjero para el original, dice que es Mr. Kelly hombre tan inteligente como instruido, sagaz y simpático en sumo grado. Tal vez su instrucción —agrega— no sea bastante sólida, pero de todo entiende, y da gusto oírle hablar cualquiera sea la materia de que trate.

Con don Luis Balladares parece que no está muy bien el señor Beteta. Habiéndole yo preguntado qué clase de sujeto era éste —a quien acababa de ser presentado— me contestó: “No carece de entendimiento, pero es lenguaraz, envidioso y amigo de difamar a todo el mundo. Conoce la vida y milagros de medio Guatemala y la de cuantas personas de algún relieve hay en la América Central, pone el mayor empeño en averiguar los defectos y debilidades de las gentes que algo valen, y armado con las noticias que acerca de ellas recoge, se complace en presentarlas, cada vez que se le presenta la ocasión, bajo el aspecto menos favorable”.

Poco tranquilizadoras son estas noticias que me da Beteta acerca del amigo que acabo de conocer. Las tendré presentes para no ser muy expansivo con él.

Diciembre 6, 1884

EL GENERAL JUSTO RUFINO BARRIOS (Retrato a pluma) --- Fui esta mañana a visitar al Presidente. No dilaté allí más que unos veinte minutos, porque junto conmigo entraron Monsieur Le Brun, Ministro francés, y el doctor Ross, dentista americano acompañado éste de su esposa doña Elena Corzo (guatemalteca) dama muy hermosa. Como me estuve casi enteramente callado durante la visita, pude observar a mis anchas a don Rufino. Cuán antipático es. Sería inexacto decir que es muy feo, pero tiene una fisonomía muy repelente. Ojos pequeños y mirada dura, frente espaciosa, en curva saliente, con grandes entradas, cabeza puntiaguda, que indica, según los frenólogos, presunción y egoísmo, cabellos lacios, oscuros, cortados como a media pulgada sobre el cráneo y echados hacia adelante, nariz afilada, ligeramente encorvada, gran pera gris, corta y espesa, que comienza casi a la mitad del carrillo, dientes pequeños y unidos, algo manchados por el abuso del cigarrillo.

La boca de Barrios llama la atención: no tiene labios: espeso bigote gris, casi blanco, cae sobre una cortadura arqueada que presenta la apariencia de la boca de un animal feroz.

Don Rufino es de mediana estatura, ancho de hombros, fornido, busto largo, sus manos son grandes y de buena forma, y el tamaño de sus pies proporcionado al de todo su cuerpo.

Viste de ordinario de paño azul oscuro. En 1875 y 76 que lo conocí, solía ponerse la democrática chaqueta, ahora lleva saco, levita no le he visto nunca. Usa siempre sombrero de pita que aquí llaman limeños o de junco, y botines de cabritilla con puntas de charol.

Rara vez se sienta derecho en el asiento que ocupa. Aún a los personajes más respetables los recibe recostado en el sofá ---que regularmente ocupa--- sobre el que suele subir los pies, sin miramiento ninguno a las personas que tiene delante. Pasa con frecuencia de un extremo a otro del sofá, y en esos movimientos me hace el efecto del felino enjaulado.

(NOTA: Cuando don Fernando Guzmán estuvo a visitar a Barrios en 1876 en que anduvo emigrado en solicitud de auxilios con que venir con Jerez a derrocar a don Pedro J. Chamorro, fue recibido por Barrios en la forma que apunta don Enrique, sin levantarse del sofá extendiéndole la mano a su visitante desde su cómodo asiento. Al salir don Fernando de la casa de Barrios le dijo a su hijo don Enrique: “Si para conseguir armas con que llevar la guerra a Nicaragua se necesita venir a recibir este desaire (se refería a la desatención de Barrios), renuncio a seguir gestionando ese apoyo. Todo le perdono yo a un hombre, menos el que sea mal educado” ---terminó diciendo don Fernando y no volvió a visitar a Barrios).

El acento chapín de don Rufino es pronunciadísimo, su voz fuerte e imponente, y sus maneras las de un soldado brutal. Desde luego se percibe el soberano desprecio con que mira a cuantos se le acercan.

El poder absoluto que hace trece años ejerce, la servil sumisión de los guatemaltecos ante el menor de sus caprichos y la constante adulación de cuantos le rodean, le han hecho insolente en sumo grado. Es dogmático cuando habla, aún tratándose de materias que por completo ignora: cada una de sus palabras y el tono mismo de su voz, revelan al tirano pagado de su autoridad y seguro de su omnipotencia.

Sospecho que no soy santo de la devoción de Barrios: nunca me ha recibido mal, pero el corazón me dice que no me traga. Yo creo en la reciprocidad de las simpatías y de las antipatías. Figúraseme que don Rufino, con su malicia de bribón, lee en mi frente el concepto de que de él he formado, y en mis ojos la profunda aprensión que me inspira su persona.

Diciembre 10, 1884

UNA AMENAZA DE BARRUNDIA --- ¡Qué bien voy conociendo ya al señor don Martín! Esta mañana estuve en su oficina y hablé largamente con él: me contó cuál era el objeto de la misión que trajo el Ministro don Salvador Gallegos de El Salvador. Viene el enviado de Zaldívar a probar que don Pedro J. Chamorro es el mejor amigo y aliado que tiene el Gobierno de Guatemala, y a empeñarse porque no se permita que la prensa de aquí continúe atacando a los conservadores de Nicaragua. Entiendo que el señor Gallegos no hará nada.

Se da Barrundia aires de Bismarck, pero a qué inconmensurable distancia se halla del Canciller de Hierro! Su orgullo es enorme, más cuán escaso entendimiento tiene.

Aseguran que don Martín es vengativo y cruel: debe de ser cierto. Habiéndole hablado yo acerca de un pobre muchacho del pueblo, que acaba de llegar de Nicaragua, llamado Pablo Obando, y que, según parece, viene de espía, como me atreviese a manifestarle que no lo creía capaz de escribir a Managua ni una línea que pudiese comprometerlo, pues estaba el infeliz Obando preocupadísimo por la noticia de que andaban tras él dos agentes de la policía secreta, y temblando de miedo porque le habían hecho comprender que si lo metían en la cárcel tal vez le aplicarían algunos palos, me dijo Barrundia muy serio y con la mayor frialdad: “háganle ustedes saber que a la primera sospecha que contra él tengamos, no le daremos palo simplemente: lo mataremos a palos”.

Malísimo efecto me han hecho estas palabras: claramente veo que no son una vana amenaza. Con qué indiferencia se habla aquí de matar a un hombre, ¡y de matarlo de una manera horrible!

REUNION DE EMIGRADOS --- Ayer llegó de Nicaragua don Francisco Baca padre y hoy nos reunimos todos los emigrados en la casa que él ocupa a fin de elegir un jefe que sea nuestro representante autorizado ante el Gobierno de Guatemala. Por unanimidad de votos salió electo el señor Baca: su edad, sus opiniones, sus antecedentes y sus relaciones con don Rufino le llamaban al puesto en que le hemos colocado, y al que sospecho aspiraba.

Como el Ministro de la Guerra nos había manifestado varias veces que debíamos escoger a uno cualquiera de nosotros, invistiéndole de amplias facultades, para que con el carácter y la autoridad de caudillo, representase los intereses y expusiese las aspiraciones de toda la colonia nicaragüense, comunicamos al General Barrundia, por medio de una nota, al nombramiento de Baca. Se levantó acta de la sesión celebrada.

Diciembre 12, 1884

LA FIESTA DE GUADALUPE --- A las seis y media de la mañana, con un tiempo hermosísimo y una temperatura bastante baja, me dirijo a la plaza de Guadalupe donde se halla la iglesia de este nombre, que aquí llaman generalmente El Santuario. Está situada dicha iglesia al occidente de la ciudad y tiene un aspecto pueblerino. Había una gran concurrencia y las calles adyacentes estaban adornadas con gallardetes, colgaduras, banderolas de papel pintado, palma, arcos de follaje, flores, frutas, etc.

Aunque las festividades religiosas han decaído mucho en Guatemala, todavía tienen su importancia, y dan al barrio en que se celebran un aspecto alegre.

El pueblo guatemalteco es esencialmente católico. Catorce años de gobierno liberal y de encarnizada persecución a la Iglesia Romana no han podido arrancar el sentimiento religioso del corazón de los chapines, ni siquiera han logrado amortiguarlo. El espíritu jesuítico y de las Ordenes Religiosas, aún flota en el ambiente de Guatemala, como en los tiempos de la colonia, pese a la supresión de los claustros, y a la desamortización de las temporalidades de la Iglesia.

Los empleados públicos, los que solicitan destinos del Gobierno, y por lo general aquellos que quieren estar bien con el Amo, hacen alarde de incredulidad, pero aún entre estos mismos hay muchos, muchísimos, que, a pesar de sus protestas contra el fanatismo católico, de sus burlas e insultos al clero, y de su jactancioso racionalismo, son en el fondo buenos creyentes, temerosos de Dios y del diablo.

DON ARTURO UBICO --- El General Barrundia, a quien fui a visitar esta noche, me presenta a don Arturo Ubico: conocía de vista a este señor, pues vinimos juntos de La Libertad a esta ciudad.

Ubico ha sido por algún tiempo Ministro de Guatemala en los Estados Unidos y hará cosa de siete años tuvo aquí a su cargo una cartera ministerial, no sé si la de Gobernación o la de Guerra.

He oído hablar muy mal de este señor don Arturo. Dicen de él que es uno de los hombres más crueles e impuros de la situación actual. Personas formales me han asegurado que Ubico fue de los que más instigaron a Barrios para que fusilase a aquellos 17 desgraciados que el dictador mandó ejecutar en la Plaza de Armas cuando la conspiración de Kopetzky. Agregan que habiéndole entregado para que se la trasmitiese a don Rufino una exposición en que los condenados a muerte pedían gracia al Presidente, Ubico se metió el papel al bolsillo diciendo: “No vaya a ser que se le antoje perdonarlos”.

Hubo aquí un indio malvado y feísimo llamado Sixto Pérez (verdugo feroz ante quien temblaba todo Guatemala) que fue uno de los favoritos de Barrios: a don Arturo Ubico le llamaban en 1877, “Sixto Blanco”, apodo que le caía muy en gracia al dictador, el cual encontraba que su Ministro tenía bien merecido este sobrenombre.

Pertenece don Arturo a una familia bastante notable, y forma en el círculo netamente barrundista.

Diciembre 13, 1884

NUESTRO REPRESENTANTE EN ACCION --- El Licenciado don Francisco Baca padre inicia sus trabajos en favor de nuestra causa de una manera bastante peregrina, a lo menos según mi modo de ver. Ha discurrido dirigirle una comunicación al Ministro de la Guerra, pidiéndole, para derrocar a Cárdenas, mil quinientos rifles Remington, con su correspondiente dotación de parque, diez mil pesos en dinero sonante y contante, veinticinco oficiales guatemaltecos, y como quien no dice nada: un buque transporte.

Escribe esta comunicación José D. Gámez, y yo tengo que aprobarla para no ponerme en pugna con el señor Baca y con la mayoría de mis compañeros, pero creo firmemente que la tal nota es un garrafal disparate, del que van a reírse hasta los escribientes de don Martín: sólo a Rigoberto Cabezas y a Gámez dejo conocer el fondo de mi pensamiento.

Hombre bueno y candoroso es el señor Licenciado don Francisco Baca padre, poco a propósito para las intrigas políticas, sobre todo en una corte donde se miente tanto como en la de Guatemala.

Le sobran a nuestro representante actividad, constancia y rectas intenciones, pero eso no basta. La comunicación que envía al Ministro de la Guerra me parece infantil inocentada, y hallo que es el colmo del candor pedirle buques a esta República que no tiene en el mar ni una mala batea.

ENTUSIASMO DEL QUE NO PARTICIPO --- A las 3 p.m. voy a casa de Andrés García, quien me recibe con los brazos abiertos, abrazándome y diciéndome que le entregó al Presidente el plan de campaña que le escribí yo en días pasados, y que está todo arreglado con Barrios: que yo iré al mando de la expedición a Nicaragua, llevando al mismo Andrés de primer jefe. Como conozco muy bien a García y conozco a Barrios, no sé cuál de los dos sea el mentiroso, así es que para nada me seduce la noticia que me da mi entusiasmado amigo, que de ser cierta, tampoco me halagaría, pues ya puede figurarse cualquiera lo que sería una expedición armada encabezada por mí y que llevara como jefe militar a García, cuyas hazañas bélicas desconozco.

Diciembre 14, 1884

LA EXPOSICION DEL INSTITUTO NACIONAL --- Hoy se exhiben en el Instituto Nacional los trabajos de todas las escuelas de la república, y con este motivo hay en dicho local gran fiesta y numerosa concurrencia. Ve ven allí labores de mano de toda clase, dibujos, planos, mapas, muestras caligráficas: interesantísimo me pareció aquello.

A más de los salones donde se exhiben los trabajos de todas las escuelas, visité el Museo del Instituto, pequeño, pero bien arreglado. Llamen la atención en el Museo los ídolos de piedra traídos del Tikal, los objetos de antiquísima alfarería (cerámica) desenterrados en La Majada, hacienda de Barrios, una colección de armas de los aborígenes de Guatemala, y varios restos fósiles de animales antediluvianos, guardan en el Museo, entre otra curiosidades históricas, la espada del Adelantado don Pedro de Alvarado, el conquistador de esta tierra: es una tizona enorme y pesadísima, con vaina de terciopelo rojo y contera de plata. Cerca de la empuñadura tiene la vaina una chapa de este mismo metal, en la que se lee el nombre del dueño de la espada y la fecha: 1525.

(NOTA: En Nicaragua no existe nada parecido siquiera pudiendo y debiendo haber desde hace tiempo un Museo Nacional. En Granada podía formarse un pequeño Museo Municipal con tantas piezas de valor histórico que andan por allí, en manos de particulares; fuera de las que han desaparecido barridas por la escoba, o destruidas por la acción de tiempo).

El Instituto Nacional es un edificio de dos pisos, de considerable extensión, tal vez uno de los más grandes de Guatemala. Se llamó primero Colegio Tridentino, y después fue más conocido por Seminario Conciliar. Por mucho tiempo estuvo a cargo de los jesuitas, y cuando éstos fueron expulsados, poco después de la revolución de 1871, pasó a ser propiedad del Estado, y comenzó a llamarse Instituto Nacional. Fue una de las incautaciones de las que se apropió el Gobierno liberal al despojar a la Iglesia de todos sus bienes.

El director del establecimiento don Santos Toruño, y el subdirector señor José María Izaguirre me colmaron de atenciones. Ambos se dignaron hacerme personalmente los honores del Instituto, mostrándome con la mayor cortesía y amabilidad hasta los últimos rincones del edificio y cuanto digno de verse hay en él. Pasé allí tres horas muy agradables.

Diciembre 15, 1884

DON FRANCISCO BACA padre. (Retrato a Pluma) Acabo de hacer una visita a don Francisco Baca padre, en la casa de huéspedes donde reside (11ª calle Poniente N° 2). Insoportable es la conversación del señor Baca: su voz insonora, que apenas puede el oído percibir, y su malísima articulación constituyen un verdadero suplicio para el que quiera escucharle con atención.

Se explaya, además, sobre temas que a nadie interesan, y aunque su interlocutor se empeñe en llevarlo a otro terreno, don Francisco, sea distracción o tenacidad, no se da por entendido.

Los enemigos políticos del señor Baca en Nicaragua desconocen, a mi juicio, el carácter de este hombre. He oído por allá hablar muy mal de él. Creen y dicen los conservadores que don Chico (así se le llama generalmente), es un ente despreciable, sin patriotismo ni dignidad: píntanlo como un ambicioso vulgar,

demagogo, semidiota y sinvergüenza. Yo he formado de Baca diferente concepto. Parece un excelente sujeto a quien el ideal nacionalista de Jerez ha trastornado el cerebro.

Su manía es la unidad de Centro América, la “idea” como él dice, y a ejemplo de su difunto amigo “el León del Istmo”, opina que todos los medios, aún los más inicuos, son aceptables con tal de conseguir la anhelada Unión. Llego a creer en ocasiones que en este nacionalismo “a outrance” de don Chico hay algo de afectación y vanidad, mucho tal vez, pero es posible también que a fuerza de hablar siempre del mismo asunto y de repetir oportuna e inoportunamente que la unidad centroamericana es la panacea de todos nuestros males, haya logrado persuadirse, como les sucede a algunos charlatanes, de la eficacia del remedio que recomiendan, y que en el fondo sea un unionista tan sincero como lo fue Jerez.

Baca, a mi modo de ver, posee un gran fondo de probidad, y si se haya acosado por la desatentada ambición que sus adversarios políticos le atribuyen, sabe disimularlo bien. A pesar de que su conversación, como he dicho ya, es insoportable, gran disparate es calificarlo de idiota. Sin se una lumbrera ni cosa que lo parezca, tiene entendimiento, y cuando no está ofuscado por su delirio nacionalista, percibe las cosas con claridad, forma juicios exactos, y raciocina con buena lógica.

La tolerancia del señor Baca en toda materia raya en filosófica indiferencia. Católico sincero, oye sin inmutarse las opiniones más opuestas a su fe religiosa. Ama a su patria más que muchos patriotas de profesión que yo conozco, sería incapaz de mancharse con un infame peculado, es justo y recto por temperamento, no miente jamás, parece modesto y humilde, por lo menos sabe dominar los impulsos de su amor propio con admirable y envidiable energía, bastante candoroso, sobre todo en asuntos políticos, activo cuando se trata de los intereses de su causa, pertinaz, discreto y reservadísimo.

Es Baca uno de los hombres que tienen más fe en la eficacia de los principios liberales, y uno de los pocos que en la América Central comprende la significación y alcance de esos principios.

Físicamente don Chico es feo. Contará uno sesenta años, de estatura algo más que mediana, muy cargado de espaldas, algo grueso, flojo y un si es no es patiestivado. Color oscuro, cabellos canos, abundantes, lacios y ordinarios, escasísima barba, perilla y bigotes solamente, aspecto bobalicón, y tipo de indio americano bien pronunciado.

Es descuidado en su traje como la generalidad de los leoneses, y aunque se ponga buena ropa, anda siempre mal ceñido y desmazalado.

Fuma mucho, si bien no tanto como a primera vista parece, porque el puro se le apaga a cada momento, y pasa más tiempo en su mano que en su boca. Escupe sin cesar haciéndolo con los labios apretados, arrojando por consiguiente pequenísimas porciones de saliva, y hace esto con tan mala maña, que con frecuencia se salpica el vestido.

En Nicaragua goza el señor Baca fama de excelente abogado: debe de ser esa fama merecida. Si a más de la ciencia del Derecho, posee otros conocimientos notables, los sabe ocultar admirablemente bien.

Diciembre 16, 1884

LA POLICIA SECRETA --- Voy a la oficina de Barrundia con el objeto de pedirle una colocación para un tal Florencio García, español que se halla en la más completa inopia, y a quien me recomendó al marcharse para San Pedro Sacatepequez mi paisano el Padre Tomás Ramírez. El dicho García es un holgazán sinvergüenza con sus puntas y ribetes de bribón. Ya no lo aguanto viniendo a pedirme pesetas diariamente.

Acogió bien el valido mi solicitud y me ofreció que inmediatamente mandaría dar de alta a mi recomendado en “la Policía Secreta”.

Una dictadura militar como la de Guatemala, que se impone al pueblo por medio del terror, tiene forzosamente que hacer del espionaje importante elemento de gobierno.

La Policía Secreta es aquí una verdadera institución. Sumas considerables cuesta al tesoro guatemalteco el cuerpo de delatores. Hay en la capital solamente más de cien espías, y el que gana menos percibe un peso cada día.

Peligrosísimos son estos miserables: muchos de ellos suelen imponerse como pesada carga a las personas pusilánimes. Es tan temible aquí una delación, que se hace cualquier sacrificio de dinero para estar bien con los señores de la Policía Secreta. Refieren mil historia de personas inocentes que han ido a dar con su cuerpo en la Penitenciaría por haberse puesto mal con un delator.

Hay entre los espías sujetos de buena posición social y algunas mujeres. Un amigo mío, hombre serio y formal, me aseguró hace poco que cierto joven que tiene todas las apariencias de un caballero, que pertenece a familia decente y frecuenta casas respetables, fue en un tiempo miembro de la Policía Secreta, con especial encargo de espiar al Ministro mexicano don Francisco Loaeza. No estampo aquí el nombre de ese joven por consideración a su padre, con quien tengo alguna amistad, pues bien pudieran estas líneas llegar a ser, tarde o temprano, del dominio público.

(NOTA: Se ve que don Enrique siempre pensó en dar a luz estas notas las que nunca salieron a la estampa debido a la agitada vida de su autor. El Editor).

Es tal la inquietud y desconfianza que siembran en la sociedad estos viles instrumentos de la tiranía, que hacen difíciles, casi imposibles, las relaciones francas, las expansiones sinceras, las confidencias íntimas. Teme uno siempre encontrar en el mejor camarada, y hasta en la mujer que corteja, un agente secreto de don Martín Barrundia. Me cuentan que cierto individuo, conversando con don José M^a Samayoa, se expresaba en malos términos de los hombres de la situación. Samayoa que es hombre muy precavido interrumpió a su interlocutor diciéndole: “Es inútil que me siga hablando de ese asunto, porque yo no sé si usted es espía, ni usted sabe tampoco si yo lo soy”.

No hay para que decir que con semejante sistema de gobierno, calcado en el del Consejo de los Diez, la discreción es obligatoria en la República de Guatemala. Imposible hallar gentes más reservadas que los chapines. Hasta los borrachos son prudentes aquí.

Ya estoy pensando si el pillastrón de Florencio García no tendrá el encargo de espiarme a mí.

Diciembre 26, 1884

DON DELFINO SANCHEZ --- Acompañado de José D. Gámez visito por primera vez a don Delfino Sánchez, Ministro de Hacienda: hará unos dos años que lo conocí en Nicaragua en casa del General don Joaquín Zavala, en Granada.

Persona agradable es para mí el señor Sánchez, aunque su fisonomía no es muy interesante, ni elevado su carácter, ni muy claro su entendimiento.

Tuvo hendido en un tiempo el labio superior, defecto que no pudo borrar por completo la operación quirúrgica que debe haber sufrido, y que no disimula enteramente el bigote.

Me han hablado aquí tal mal del señor Ministro de Hacienda como de todos sus colegas, pero yo encuentro en don Delfino cualidades que no descubro en los demás miembros del Gabinete. Parece Sánchez hombre llano y franco, no tiene nada de la presunción de Barrundia ni del ridículo estiramiento de Díaz Mérida. A mi modo de ver es mucho más inteligente y sagaz que el orgulloso valido.

Nos cuenta sin la menor reserva, a Gámez y a mí, cuál fue el objeto de la misión que trajo don Salvador Gallegos, el Ministro de El Salvador que vino en días pasados, no hace misterio del concepto que ha formado de Zaldívar y su corte, se manifiesta prevenido contra los conservadores de Nicaragua y nos deja entrever que podemos contar con su influencia en los consejos del gobierno para el logro de nuestros propósitos.

Las gentes de Guatemala llaman despectivamente a don Delfino “el janano” por la imperfección natural que afea su boca. “Janano” en guatemalteco es lo mismo que garacho o ñajo en nicaraguano, epítetos que se aplican a la persona de labio leporino.

El señor Sánchez es nativo de Quezaltenango, donde se halla la casa patrimonial de su familia, y me aseguran que, a diferencia de la mayor parte de sus colegas, hozaba de una buena posición social y económica, antes de entrar al ministerio.

Don Delfino ha sido Ministro de Guatemala en México, y cuando el ruidoso asunto de M. Pilet fue enviado a Francia con el delicado encargo de arreglar esa dificultad diplomática.

Diciembre 28, 1884

LA PERICHOLE --- Estuve en el Teatro. Dieron La Perichole por segunda vez. Madame Genin que hace el papel de la protagonista, es una mujer hermosa, pero poco simpática, tiene en la escena movimientos bruscos, nerviosos, que hacen mal efecto al público. Ya había visto en París representar esta ópera bufa con la Schneider de Perichola. Qué diferencia tan grande.

EL JOCKEY-CLUB --- Después de la función fui a cenar al Jockey-Club con el mexicano Francisco Colmenares. Es éste un sitio de recreo montado con lujo, al que concurre parte considerable de la juventud dorada de Guatemala. Se halla situado en la calle del Carmen, casi enfrente de la iglesia de este nombre. Cuenta con 150 socios que al ser admitidos pagan 60 pesos y después una cuota mensual de 3 pesos.

Diciembre 30, 1884

LOS BAÑOS DE SAN ANTONIO --- Esta mañana fui con Andrés García y Mariano Salazar a los baños de San Antonio que están situados al norte de Guatemala por el lado de Jocotenango, son fríos, de aguas transparentes, limpios, cómodos, y baratos (un real cada uno). Pertenece a don Fernando Cruz, Ministro de Relaciones Exteriores. Antes de llegar a los baños se pasa por un potrero, propiedad también del señor Cruz, en el que abundan preciosas flores.

1885

GUATEMALA

Enero 1º, 1885

Vino a visitarme esta mañana el señor Piasikousky, ingeniero polaco para quien Leonard me dió una carta de recomendación. Piasikousky es un hombre corpulento como pocos: en la calle y en cualquier parte su enorme mole llama la atención. Lo hallo simpático, y me parece inteligente y bastante instruido, está muy bien con el gobierno, cuando habla de Barrios dice “mi compadre”, gana un buen sueldo como ingeniero del Estado, y ahora se ocupa en dirigir los trabajos de ornato que se ejecutan en la Plaza de Armas.

REGRESO DEL PRESIDENTE --- El General Barrios que ha pasado casi todo el mes de Diciembre en El Porvenir, una de sus mejores haciendas, regresó anoche a esta capital.

Entre dos y tres de la tarde fui, como va todo el mundo, a presentarle mis respetos y a felicitarle con motivo del año nuevo. Una sola visita había en la sala del dictador, don Felipe Márquez, el mismo que en tiempo de don Vicente Quadra estuvo en Nicaragua de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Guatemala.

Muy amable y conversador estuvo Barrios durante mi visita: habló mal de los conservadores de Nicaragua y dió a entender que tenía de ellos serias quejas.

Dijo, entre otras cosas, que la tal decantada alternabilidad del poder, de que tanto se jactan en Nicaragua, es una purísima farsa.

(Alternabilidad que ni por farsa representaba el tirano chapín: Nota del Editor).

Al despedirme del dictador, como éste notase que el señor Márquez no parecía dispuesto a retirarse, le dijo: “Váyase usted también, don Felipe, que estoy muy fatigado”. Con este “sanfagonismo” trata siempre Barrios a los guatemaltecos.

Enero 2, 1885

Murió esta mañana el señor G. Carrión Martínez de la Rosa, español, redactor de un semanario desacreditadísimo llamado “El Horizonte”, que pasa por ser órgano del Ministerio de la Guerra.

Conocí a Carrión: no me caía mal pero tenía pésimo concepto de su carácter. Aquí era generalmente despreciado, y su periódico inspira la mayor repugnancia. “El Horizonte” ha insultado y escarnecido a muchas personas respetables, una de sus víctimas fue don José Milla, y ni las mujeres han escapado a los dicerios de esta hoja infame. Contra el catolicismo muestra implacable saña, se complace en reproducir historias, anécdotas y chascarrillos ofensivos para los sacerdotes, y no pierde ocasión de hincar el diente en los enemigos de Barrios y Barrundia.

Fundó aquí Carrión la Liga Anticlerical, ramificación de una sociedad catalana del mismo nombre. A la tal Liga pertenecen solamente los frenéticos del liberalismo chapín.

Personas formales me han asegurado que el odio que Carrión aparentaba sentir contra el catolicismo era asunto de conveniencia y nada más, sabía él que ese odioso oficio le daría para llenar el estómago mientras don Rufino mandase en Guatemala.

Dicen que don Martín ha sentido mucho la muerte del redactor de “El Horizonte”: parece que era uno de sus más queridos y estimados favoritos.

Enero 4, 1885

LOS TOROS --- Un nuevo espada andaluz llamado Valladolid hace hoy su debut. Pésimamente quedó: no pudo matar un bicho desmedradísimo por más tentativas que hizo para estoquearlo. Los aficionados a las lidias taurinas echan de menos a Macareno.

He sabido que la plaza de toros de Guatemala se estrenó bajo el gobierno del Teniente General don José de Bustamante y Guerra el año de 1818.

PROMESA DE BARRIOS --- Don Francisco Baca padre acaba de contarme que Barrios le prometió muy seriamente darle todo lo que le pidamos para derrocar a Cárdenas. Si no fueran tan baratas las palabras de don Rufino. No hay hombre que haga menos caso de sus palabras y de sus propios compromisos que el dictador chapín. Inútilmente busco en Barrios una sola buena cualidad.

Enero 6, 1885

VON BERGEN --- El señor Angel Muttini, encargado de la legación italiana, a quien hice una visita a las 2 de la tarde, me presenta al señor Werner Von Bergen, Encargado de Negocios del Imperio Alemán.

No me figuraba a Von Bergen tan joven. Al verle, recuerdo involuntariamente las humillaciones porque hizo pasar a Nicaragua en 1877-78, y aunque la fisonomía del diplomático alemán no es para mí antipática, siento por el altivo enemigo de mi patria, sin poderlo remediar, una especie de fría repulsión. No es fácil que un nicaragüense, aun siendo enemigo de don Anselmo H. Rivas, olvide las afrentas que el insolente tudesco nos infirió.

NUEVOS EMIGRADOS --- A las cuatro y media de la tarde, fui a la estación del ferrocarril con don F. Baca padre, Fisher y Mariano Salazar a recibir a Bonilla, Julio César y Zurita que vienen de Costa Rica. Según ellos cuentan se escaparon de Nicaragua con bastante trabajo. Los dos primeros estaban confinados en la villa de La Victoria, el último salió de Masaya libremente.

Julio viene muy enfermo: parece un cadáver. Algo extraño encuentro que el Lcdo. Zurita ande en estos belenes. No ha sido nunca politiquero. Es probable que Bonilla y Julio César lo han sacado de sus casillas.

Enero 7, 1885

MR. HENRY C. HALL Y EL CONTRATO DE CANAL --- Don Francisco Baca padre nos dijo esta mañana a los emigrados que el General Barrios le manifestó que hoy debíamos ir todos a visitar a Mr. Hall, Ministro americano, a fin de hacerle saber que aprobamos el contrato de canal celebrado últimamente en los Estados Unidos por Zavala y Mr. Frelinghuysen.

Encontré yo esto indigno de personas que se respetan. No conocíamos el referido contrato, y habíamos de ir dispuestos a aprobarlo ante el Ministro yankee sólo por captarnos sus simpatías y hacerle comprender que el gobierno de Guatemala no veía con malos ojos la influencia americana en estas repúblicas.

Para Barrios, actos semejantes de bajeza y perfidia son muy naturales y no habría comprendido mis escrúpulos acerca del paso que se nos ordenaba dar. El está furioso contra el gobierno de Nicaragua por el susodicho contrato de canal, pero a Mr. Hall le quiere hacer creer lo contrario. Supone don Rufino, y no sin razón, a mi juicio, que los conservadores de Nicaragua han tratado de ponerse bajo la protección de la bandera estrellada para librarse de la influencia chapina. Preocupadísimo tiene este asunto al dictador.

Reconociendo yo que era malo, malísimo, lo que íbamos a hacer, convine, por pura debilidad de carácter, en ir con los demás emigrados a la legación americana. Temo que de esta condescendencia me arrepienta más tarde: la verdad es que si no hubiera ido a tomar parte en la vergonzosa farsa que representamos esta mañana, habría tenido que salir de Guatemala, pues nadie desatiende aquí impunemente las insinuaciones de don Rufino, sobre todo en negocios de la importancia de éste.

A la 1 p.m. nos constituimos en casa de Mr. Hall (5ª calle Oriente, Número 1). Éramos seis: don F. Baca padre, Francisco Baca hijo, José D. Gámez, José Bonilla, Mariano Salazar y yo.

El diplomático yankee con quien hice relaciones desde que llegué a Guatemala, nos recibió con la mayor amabilidad, y luego comenzó a hablarnos del canal interoceánico, es decir, del asunto que a su casa nos llevaba. Tenía él una copia manuscrita, muy borrada por cierto, del contrato Zavala-Frelinghuysen: mostrónos dicha copia, aparentando hacernos importante confidencia. El manuscrito estaba en inglés, idioma que ninguno de mis compañeros entendía: me tocó a mí leerlo en español, traduciendo con bastante dificultad, pues no soy muy versado en la lengua de los gringos. Cosa de media hora duró aquella lectura.

Parecimos el contrato bueno en lo general, pero hallé malo, malísimo para Nicaragua el artículo 2º que coloca a mi patria respecto al Tío Samuel en una situación más subalterna y humillante que la del Egipto respecto de John Bull. Supongo que mis compatriotas, si prestaban seria atención a lo que yo leía, han de haber sido de esta misma opinión, sin embargo todos aprobamos, explícitamente, el contrato sin reserva alguna, declarando que era ventajosísimo para Nicaragua.

Mr. Hall que parecía muy satisfecho de oírnos, sacó un pliego de papel en el que tomó nota de nuestros nombres, títulos, etc. Creo que figuró en aquella lista como ex-diputado de Nicaragua.

El Ministro americano es un viejo circunspecto, y reservado, atento y afable. No es hombre de gran talento ni de profunda instrucción, pero tiene sí el buen sentido característico del anglo-sajón, que el yankee posee casi siempre en alto grado. Descubro en Mr. Hall algo del “farmer” del Oeste y me inclino a creer que sus servicios al partido republicano de los Estados Unidos y no su competencia en asuntos diplomáticos, le proporcionaron el puesto que ocupa, puesto al que profesa él cariño entrañable.

Enero 8, 1885

DOS PAISANOS --- Hoy me han hecho una larga visita mis paisanos don Francisco Baca padre y el General José Bonilla. Hablamos de política y en particular de los asuntos de Nicaragua.

Qué candoroso me ha parecido el señor Baca. Es más inocentón que Jerez, con el que le hallo mucha semejanza.

DIFICULTAD DE VER AL PRESIDENTE --- En las otras repúblicas de la América Central no tienen idea de cuán difícil cosa es poder ver al Presidente de Guatemala. Dicen que antaño, hasta 1872, cualquiera podía, sin ninguna molestia ni ceremonia, acercarse al Jefe del Estado. En los tiempos de Carrera y de Cerda, cuando mandaba aquí el partido aristocrático, visitaba uno al Presidente de la República como a cualquier particular. Carrera vivía en una casa de modesto aspecto, y todo el que quería podía verle sin guardar antesala ni pedir audiencia.

Pero desde que subió al Poder el Hijo del Pueblo, el Gran Demócrata don Justo Rufino Barrios, ha habido un cambio completo a este respecto, a tal punto que es mucho más fácil ver al Zar de Rusia, a la Reina de Inglaterra, o al Sumo Pontífice, que al dictador chapín.

En la puerta principal de la casa de don Rufino hay un guardia, y tan luego entra el visitante al zaguán se encuentra con una turba de oficiales de diferentes graduaciones, casi todos mal encarados, a los que se les pregunta si será posible ver al señor Presidente (en Guatemala nadie dice el presidente a secas, sino el señor presidente). Uno de los dichos oficiales pide al visitante, con no muy buen modo, su tarjeta para anunciarlo, y mientras tanto el paciente espera de pie en el zaguán, pues no hay allí antesala ni cosa que lo parezca. El oficial anunciador vuelve al cabo de ocho o diez minutos con una de las siguientes razones: “El señor presidente no está en su despacho, el señor presidente tiene muchas visitas, el señor presidente está con los ministros, el señor presidente se encuentra muy ocupado, dice el señor presidente que lo espera mañana”. Esta última razón es de todas la peor porque induce al que la recibe a volver al siguiente día, y el mañana de don Justo Rufino se parece mucho al que oía en España M. Sans-Delai: no llega fácilmente.

Hay que hacer por lo menos diez viajes a la casa de Barrios, cuando uno está bien con él, para alcanzar la inmensa dicha e inapreciable honra de penetrar hasta su sala de recibo.

Acontece con frecuencia que los mencionados oficiales del zaguán con pretextos frívolos, o sin pretexto ninguno, se niegan a transmitir al Presidente el nombre de alguna visita. Ay del infeliz que se pone mal con aquellos cancerberos. Jamás verá al Dios de Guatemala.

Para las gentes pobres es casi imposible entrar al santuario del Huitzilopochtli chapín. Desde las seis de la mañana hasta las ocho de la noche, un grupo considerable de hombres y mujeres del pueblo estaciona en la calle, frente al portón de la casa del Presidente, soportando la lluvia, el viento frío, o el sol abrasador. La remota esperanza de poder llegar algún día a los pies del “patrón” (así le dicen aquí a don Rufino), da fuerza a estos infelices para mantenerse firmes en su puesto. Conozco a una mujer que ha pasado tres meses frente a la casa de Barrios sin conseguir verle: digo mal, ha podido verlo al salir él a la calle, pero no ha logrado hablarle.

Sucede en ocasiones que el oficial anunciador vuelve con esta respuesta: “Que se espere aquí un momento”. Este momento suele durar una hora y más, y como en el zaguán consabido no hay asientos, el desgraciado que se pone a “esperar un momento” se fastidia y se fatiga, sin perjuicio de salir de allí con una pulmonía o con un buen catarro por lo menos, pues pasa siempre por aquel pasadizo una corriente de aire frío capaz de afectar los pulmones de un toro.

Inútil es pedir audiencia por escrito al señor Presidente: esta clase de solicitudes no obtiene respuesta jamás. Diríase que el dictador de Guatemala se complace en molestar y humillar a las personas que por necesidad o por cualquier otro motivo van a visitarle. “Esperando un momento”, con los ojos puestos en el techo para matar el tiempo, o el pañuelo en la boca por temor de pescar un resfrío, he visto en el zaguán presidencial a más de un sujeto notable de aquí y a varios personajes de las vecinas repúblicas. Mi compatriota y amigo el Licenciado don Francisco Baca padre, hombre paciente y tenaz como hay pocos, ha soportado plantones de dos horas, según él mismo me ha confesado, para poder hablar dos palabras con el General Barrios.

Enero 9, 1885

ZURITA --- Vino a verme esta mañana mi compañero el Licenciado don Rafael Zurita, novel político nicaragüense. Es uno de esos hombres formalotes, que acostumbran tomar las cosas como vienen, buenos padres de familia que van a misa con su mujer y excelentes ciudadanos. No me explico cómo pudieron sonsacarle Julio César y José Bonilla. Que curiosos fenómenos produce la maldita tarántula de la política. Parece estar aquí Zurita fuera de su centro y sin duda alguna lo está. Creo que luego se fastidiará de la vida en Guatemala.

JULIO CESAR --- Fui a visitar a Julio César a su cuarto del Hotel Comercial. Se halla en cama: tiene fiebre y a mi juicio sufre del hígado. A pesar de la mala situación en que se encuentra, y tal vez a causa de ella, manifiesta implacable rencor contra los conservadores de Nicaragua, y una exaltación política verdaderamente febril.

Enero 10, 1885

MAS NICARAGUENSES --- Por la tarde voy con varios emigrados a la estación del ferrocarril a recibir a don Caledonio Morales que viene de Santa Tecla donde ha permanecido desde que salió desterrado de Nicaragua y a Carlos Alberto Alegría hijo de Carlos Alegría, que viene de Masaya. Por la correspondencia de la patria que acabamos de recibir sabemos que nuestros amigos de allá están desalentadísimos. Todos nos sentimos tristes y un sí es no es nostálgicos.

Enero 11, 1885

Caledonio Morales me cuenta que don Manuel Gallardo, la viuda de don Francisco Dueñas y otros cachurecos salvadoreños ofrecen suministrar los fondos necesarios para promover una revolución en Nicaragua, con tal que nos comprometamos solemnemente a ayudarles a ellos enseguida con toda clase de auxilios a fin de derrocar a Zaldivar.

Enero 12, 1885

EL PALACIO NACIONAL --- Cerca de una hora pasó esta mañana en el gran salón del Palacio Nacional esperando a Barrundia con quien tenía que hablar acerca de Francisco Sáenz, preso hace como dos años.

Fastidiado de aguardar me fui sin poder ver al privado.

El Palacio Nacional, viejo edificio del tiempo de la colonia, es grande y feo. Choca, sobre todo, su escasa elevación. Tanto el edificio mismo como el mobiliario tienen una especie de vetustez verdaderamente lastimoso. El gran salón donde yo esperaba a Barrundia, que es el que sirve para las solemnes ceremonias oficiales, conserva, a pesar de la revolución de 1871, el sello de la época del Rey. Largo, frío, casi desnudo de muebles, sin un cuadro en las paredes, y con cierto olorcito a desván, trae a la memoria los pasados días de esta tierra. Una alfombra roja y negra, cubre el suelo: arrimados a la pared de occidente, escaños de antigua forma forrados en pana roja, sobre la cual se ha acumulado el polvo de muchos años: al lado opuesto una fila de sillones de nogal con forro idéntico al de los escaños. El dosel presidencial tiene la elevación y la apariencia de un trono. Por escasa imaginación que uno tenga, al poco rato de estar en aquel salón, se siente como transportado a la "Goathemala" del siglo XVIII y espera ver entrar de un momento a otro al Brigadier don José de Estachería y a los Ministros de la Real Audiencia.

El Palacio Nacional está situado en el costado occidental de la Plaza de Armas. Son dependencias del palacio, el cuartel del batallón número 2, el cuño y el Cuartel de Artillería. Todos estos edificios ocupan una manzana entera de la cual comprende lo que propiamente se llama El Palacio, una cuarta parte. La casa de la Moneda se halla en el costado septentrional.

Enero 14, 1885

EL DOCTOR RAFAEL FIALLOS --- En casa de la Dolores Montenegro encuentro al doctor Rafael Fiallos (hondureño) a quien me presentó hará cosa de un mes doña Carlota de Kelly.

Este doctor Fiallos, se según generalmente dice, sujeto muy bondadoso, pero yo lo hallo empalagosísimo, quizá porque habla mucho de su propia persona. Sospecho que es agente de Bográn. Con Barrios está muy bien, y asegura que el dictador le ha hecho algunos favores.

Enero 15, 1885

CHISMES --- Serapio Orozco le ha ido a decir a Santos Zelaya, no sé si por locura o por maldad, que yo hablo en términos muy ofensivos para él: que aseguro que anda por aquí de espía de Cárdenas y que se ha prestado a desempeñar tan vil oficio por una fianza de cinco mil pesos que dió en Nicaragua a favor suyo el Licenciado don Santiago Morales.

No he hablado nada contra Zelaya. Cuando en Granada me dijo no recuerdo quien que Santos Zelaya llevaba al destierro un buen sueldo por espiarnos, rechacé indignado semejante afirmación. En todos los cuentos de Serapio no hay una palabra de verdad, e ignoraba yo que el Licenciado Morales le hubiera dado a Zelaya fianza ninguna.

Hace tiempo que José Dolores Rodríguez me dijo que Serapio era un gran chismoso: esto me pareció entonces exageración de Rodríguez que no quiere a Orozco. Ahora me convenzo de que Lolo no me dijo más que la pura verdad.

Zelaya, que es un buen muchacho, tiene por desgracia poco discernimiento y criterio menguadísimo. Ha dado crédito a los malignos chismes de Serapio, y anda enojado conmigo.

Sospecho que Onofre Bone ha contribuido a indisponer a Santos contra mí: cada día tengo peor concepto del partido a que pertenezco.

Enero 16, 1885

Con doña Carlota de Kelly y su hermana Isabel de Samayoa voy al barrio de Candelaria situado hacia el oriente de esta ciudad. Entramos a la Parroquia Vieja, que es la principal de este barrio, y una de las más antiguas de Guatemala como lo indica su nombre y la localidad que ocupa. Aunque no lo he leído en ningún libro ni me lo ha dicho nadie, creo que esta capital comenzó a formarse por lo que hoy se llama Cantón de Candelaria, y luego fue extendiéndose hacia occidente.

Las calles de este barrio, algunas de las cuales como la avenida del Golfo, son muy largas, me recuerdan las de León de Nicaragua. Las casas, por lo general, presentan marcado aspecto de vetustez.

La Parroquia Vieja es una iglesia de vulgar apariencia, pero muy cuidadita. De todas las de esta ciudad es la que más se parece a las del resto de la América Central.

El tranvía, que cuando vine a Guatemala llegaba solamente hasta la calle del Cerro (hoy 12ª avenida norte) se extiende ahora hasta la plaza de la Parroquia Vieja.

Enero 17, 1885

VIENTO, FASTIDIO --- Ha soplado esta tarde un viento fuerte que hasta ahora, que son las 9 ½ p.m. no ha calmado por completo. Hace bastante frío. Triste y un sí es no es nostálgico me he sentido todo el día. El estado de la atmósfera influye poderosamente en mi ánimo. Entre siete y ocho de la noche hice una visita a Andrés García. Cómo deseo volver a Nicaragua.

Enero 18, 1885

MANUELA MONCADA Y LA PRISION DE MUJERES --- Una pobre hondureña llamada Manuela Moncada, a quien conocí, en Noviembre del año pasado, y quien vive en un zaquizamí por la Parroquia Vieja, me cuenta sus desgracias y los horrores de la prisión de mujeres: ella pasó 19 meses en ese infierno.

La prisión de mujeres es el antiguo convento de monjas de Santa Teresa, y aquí se le designa generalmente con el nombre de Casa Nueva. Van allí no solamente las mujeres de mala vida que han cometido algún delito y las que padecen de las enfermedades de su profesión, sino también y con harta frecuencia, las sospechosas de desafección al Gobierno. Señoras muy encopetadas de Guatemala, entre otras doña Luz Batres, han estado en Santa Teresa moliendo maíz crudo.

Impera en la Casa Nueva, como reina absoluta, una alcahueta de Barrios, una perdida, una verdadera harpía llamada Rosario Ariza. Como todos los agentes del dictador, esta furia es cruel en sumo grado, y aseguran todos aquí, que a fuerza de explotar a las desgraciadas víctimas que caen bajo su tremenda garra, ha logrado reunir un gran caudal.

La Ariza recorre todo el día las galerías del antiguo convento donde trabajan algunas de las presas, y visita a cada momento las celdas donde se hallan encerradas otras. Al verla, tiemblan de terror estas desventuradas mujeres, porque la implacable carcelera no suelta jamás su enorme látigo que descarga a cada momento sin misericordia sobre la cabeza y las espaldas de las infelices que la tiranía de don Rufino entrega a la codicia y a la crueldad de su querida Rosario.

Pudo la Moncada conseguir unas cuerdas con auxilio de las cuales se descolgó, en una noche oscura, por las paredes de la Casa Nueva, pero fue capturada en una aldea cerca de Guatemala. Volvieron a llevarla a Santa Teresa, donde, después de haber sido azotada por la Ariza, fue puesta en el cepo. Quince días y quince noches sufrió tan horrible tortura, el instrumento de suplicio le comprimía las piernas de tal manera, que los pies se le pusieron amoratados e hinchados: fue necesario que un médico ---el doctor Yala--- le hiciese varias incisiones a fin de que saliera la sangre negra que se había acumulado en las extremidades inferiores de la pobre Manuela, que sollozando y con los ojos llenos de lágrimas, me mostró esta desgraciada las cicatrices que aquellas incisiones le dejaron.

Enero 19, 1885

FELIX ROMERO --- Viene de Nicaragua Félix Romero. Lo envían de allá para que nos informe de la situación política del país, y para que lleve noticias de lo que nosotros hacemos aquí y de las esperanzas más o menos fundadas que tenemos de conseguir auxilios para derrocar a Cárdenas.

Romero trae algunos fondos que nos mandan de Granada, y cuenta que los amigos se quejan de nuestra desidia, y dicen que pasamos aquí el tiempo divirtiéndonos, sin acordarnos para nada de Nicaragua. Félix parece

participar de esta opinión, y asegura “que él se le pegará a Barrios” hasta arrancarle algo. Bien se ve que no conoce a Barrios: luego se desengañará.

(NOTA: siempre Granada contribuyendo con su dinero para botar a los gobiernos; y siempre combatiendo una vez obtenido el triunfo).

Enero 20, 1885

CONFIDENCIAS A MEDIAS ---- El General José Bonilla vino a despedirse de mí (va para Honduras), y a contarme confidencialmente que lleva al Presidente Bográn una orden de Barrios para que invada a Nicaragua: con Bonilla va a Tegucigalpa Francisco Baca hijo.

De esta misión a Honduras tenía yo noticia, pues a mí me propusieron que de ella me hiciera cargo, y aún me instaron para que la aceptara. Me excusé con evasivas al principio, después casi terminantemente, indicando al mismo tiempo a Baca hijo como el más aparente para entenderse con Bográn. No me dijeron que se trataba de llevar una orden para que el ejército hondureño invadiese el territorio nicaragüense, sino de sondear el ánimo del Presidente Bográn respecto del proyecto que dicen tiene el dictador guatemalteco de reconstruir la América Central por la razón o la fuerza. Francisco Baca hijo aceptó la comisión de ir a Tegucigalpa y Bonilla le acompaña.

ELOGIOS QUE NO ME ENVANECEN --- Entre siete y ocho de la noche voy a casa de Lola Montenegro. Vuelvo a encontrar allí por segunda vez a Ismael Cerna. Tanto éste como Lola me dicen que tengo aquí fama de hombre hermosísimo. Igual cosa me dijo hace pocos días la Andrea Pujol, agregando que yo era un viejo verde más irresistible que muchos jóvenes. No me desvanecen estos piropos porque comprendo que está llegando para mí, si no es que ha llegado ya, la época en que no se pueden hacer muchas cosas que uno quisiera que duraran para siempre.

(NOTA: Ismael Cerna era un poeta guatemalteco a quien Barrios le mandó aplicar 200 palos, por corta providencia. Al morir el “héroe” en Chalchuapa, Cerna escribió un poema en el que entre otras estrofas había esta que decía:

“Ya ves que ni moverme puedo
y aun puedo desafiar tu orgullo vano,
a mí no logras infundirme miedo
con tus iras imbéciles, tirano”.

Enero 21, 1885

EL CLUB DE LOS FRANCISCANOS --- He bautizado yo con el nombre que antecede la casa de huéspedes de doña Ana de Geering, situada frete a la iglesia de San Francisco, donde viven Celedonio Morales, Carlos Alegría, Félix Romero y Rigoberto Cabezas. Allí se habla siempre de política nicaragüense y por lo regular con la mayor exaltación.

Acabo de estar en el referido Club, el cual no quiere aceptar como jefe de la emigración a Baca padre y a Bonilla. Hago, cuanto puedo porque depongan sus prevenciones, siquiera aparentemente, tratado de probarles



FRANCISCO LAINFIESTA

Ilustre publicista y poeta guatemalteco ex Director del “Diario de Centro América”, muerto en Guatemala a los 75 años de edad el 20 de Junio de 1918. También fue Ministro de Barrios.

—

que don Chico es hombre muy bueno y hasta bobalicón y que Bonilla no es el monstruo que ellos se imaginan. Temo que nos deudamos como sucedió en 1876.

Enero 22, 1885

VIAJE DE GAMEZ A COSTA RICA --- El Gral. Bonilla y F. Baca, hijo, se fueron esta mañana al puerto para tomar allí el vapor que debe llevarlos a Honduras, pero como se ha averiguado que dicho vapor no saldrá de San José hasta el 23 en la noche, se le ha metido en la cabeza a José Dolores irse mañana a Costa Rica para predisponer al Gobierno de aquella república contra el de Nicaragua y en favor de los emigrados. Dice que ha hablado acerca de esto con Barrundía y que el favorito aprueba su viaje. Yo supongo que Barrundía le ha contestado a Gámez cualquier cosa, por salir de él, y quizá quiera salir de muchos de nosotros, tal vez de todos.

Gámez se ha entusiasmado poco a poco con su proyectado viaje, y sube a tal punto su febril exaltación, y su necesidad de movimiento, que ha llegado a persuadirse, parece mentira, que el gobierno de Guatemala le envía a Costa Rica con una importantísima misión: las naturalezas apasionadas sufren de estas alucinaciones.

Inútilmente trato de disuadirlo de su disparatado intento: le manifiesto que va a gastar dinero en esa expedición y que se expone a que al pasar por los puertos de Nicaragua lo extraigan del vapor. Mis temores a este respecto son serios porque Gámez fue confinado, no desterrado en Noviembre pasado. Con mucha seriedad me contesta que “por grande que sea el peligro que va a correr, no puede rehusar la importante comisión que Barrundía se ha dignado confiarle, que si supiese de cierto “que lo iban a matar en Corinto”, no por eso dejaría de marcharse”.

Qué extraña afección cerebral.

Queriendo saber con certeza a qué atenerme acerca de la posibilidad de que saquen a Gámez del vapor en alguno de los puertos de Nicaragua, traté de abocarme con el Ministro americano, y recordando que Mr. Hall está abonado a la opereta francesa, me dirigí al teatro donde daban esta noche “El Corazón y la mano”.

Después del primer acto hablé con el Ministro americano. Este me dijo lo siguiente: “Aconséjele a su amigo que espere el vapor directo que pasará dentro de cinco o seis días. Yo no creo que el gobierno de Nicaragua tenga derecho para extraer de un buque extranjero a un reo político”.

Terminada la función cerca de la una de la noche, fui al Hotel Comercial, donde vive Gámez a contarle a éste lo que Mr. Hall me había dicho: quise hacer el último esfuerzo para disuadirlo de su viaje a Costa Rica. Lo hallé acostado pero despierto: sus malos pensamientos no lo dejaban dormir. Le referí textualmente las palabras de Mr. Hall, y le pinté con vivos colores los amargos ratos que se le esperaban si lo sacaban del vapor. Todo fue inútil: me contestó que él debía sacrificarse, si fuera necesario, y que al siguiente día, a las 7 ½ a.m. tomaría el tren para San José.

Viendo que no había medio de convencerle, y preocupado con la idea de que lo extrajesen en Corinto, le dije: “váyase Ud., pero si al pasar por los puertos de Nicaragua tratasen de sacarlo del vapor, póngame por el cable un parte con esta sola palabra: CUESTION. Yo veré si hago intervenir en el asunto al Ministro americano. Y me despedí de aquel amigo, cuyo cerebro es tan ardiente como mal equilibrado.

Enero 23, 1885

EL SIMPLOMATICO --- Gámez se fue esta mañana. No hubo medio de detenerle. En el Club de los Franciscanos no se habla hoy más que de la extraña embajada de José Dolores y se hacen mil comentarios burlescos acerca de ella y del embajador. Como alguien dijera: “el diplomático” Gámez, Carlos Alegría observó: “debe decirse el simplomático Gámez, porque no lleva diplomas”. Gracioso pareció a todos la ocurrencia de Alegría.

En la tarde recibo de San José un parte de Gámez diciéndome que el capitán del vapor no quiere prometerle de una manera solemne que no le entregará en Corinto. Le contesto instándole para que regrese, pero luego recibo otro telegrama de José Dolores concebido en estos términos: “He averiguado que el capitán es masón: me embarco”.

Enero 24, 1885

EL FAVORITO ENFERMO --- A las 3 de la tarde me invita don Francisco Baca, padre, para que vayamos a visitar a Barrundia que está enfermo. Cuando nos acercábamos a la residencia del valido, me dijo don Chico: “Como cien veces he venido a esta casa desde que estoy aquí, y apenas habré visto a Barrundia en diez ocasiones”. Admiro la paciencia y humildad de mi paisano.

Hoy no pudo tampoco ver al privado el bonísimo señor Baca. Nos dijo uno de los ayudantes que montaban la guardia en la puerta de don Martín, que no podía el enfermo recibir a nadie. Dejamos nuestras tarjetas.

Mil comentarios se hacen en Guatemala acerca de la dolencia que aqueja al Gral. Barrundia. Se cuenta que buscando a oscuras en su alcoba una caja de fósforos, se dió un fuerte golpe en el bajo vientre, contra una esquina de su cama, pero nadie da crédito a esta versión. Todos aseguran por lo bajo, naturalmente, que el favorito ha pescado una enfermedad venérea del peor carácter, y hasta señalan a la dama non sancta que se la transmitió.

Enero 25, 1885

LE BELLE HELENE ENCUESTRO INESPERADO --- No hallando qué hacer, mejor dicho, sintiéndome fastidiadísimo, fui al teatro a oír a la BELLE HELENE, ópera bufa de Offenbach que no me agradó. Es una parodia de la guerra de Troya y requiere gran aparato escénico, aparato que no puede desplegar el teatro de Guatemala. Hace varios años vi esta opereta en París y me pareció muy divertida, aquí lo hallé todo grotesco.

Durante el primer entreacto, mientras conversaba yo con dos señoras a la puerta de un palco de la segunda fila, se me acercó una persona muy mal vestida, que cualquiera hubiera creído bajado del gallinero, y me saludó cortésmente, preguntándose si era yo el señor Guzmán, servidor de Ud. le contesté. Yo soy Antonio Grimaldi, me dijo entonces, alargándome la mano. Gran sorpresa me causó este inesperado encuentro. El nombre de Grimaldi es conocido en toda la América Central, pasa por ser un hombre muy instruido y el partido rojo de El Salvador le reconoce por jefe.



Cuando el Presidente Barrios de Guatemala declaró la guerra a Centroamérica en 1885 los emigrados nicaragüenses creyeron llegar a la oportunidad de derrocar al gobierno conservador de Nicaragua presidido entonces por el doctor Adán Cárdenas. Este grupo (en la foto) representa varios de ellos estudiando un mapa de Nicaragua para la proyectada invasión. Son ellos, de derecha a izquierda, sentados: el General Rigoberto Cabezas, don Enrique Guzmán (de frente), el señor Juan Fisher, (aventurero alsaciano), el General Carlos Alegría (de pies), y don José Dolores Gámez entrando por la puerta mientras aparta la cortina).

Cambiamos unas pocas frases de cortesía, y después de haberme pedido las señas de mi casa, ofreciéndome ir a verme al siguiente día: yo también le pregunté a él las señas de su casa y no sin cierta admiración escuché esta respuesta: “en el mesón de San Agustín”. A los mesones van solamente los arrieros, buhoneros, labriegos, y sobre todo los “chinacates” mexicanos.

--- Este es uno de los hombres más notables de la América Central, dije a las señoras con quienes conversaba, así que Grimaldi se hubo marchado.

--- Pues ni su persona, ni la casa en que vive, lo revelan ---contestó una de ellas.

Y, en realidad, el aspecto de Grimaldi es sumamente humilde.

Enero 26, 1885

ANTONIO GRIMALDI --- Cumplió el señor Grimaldi su palabra. Hoy, al medio día, vino a mi cuarto, y se estuvo aquí algo más de hora y media.

Aunque su aspecto es muy descuidado, no hallo a don Antonio de aspecto tan humilde como me pareció anoche. Tiene ojos azules muy vivos que, cuando habla, adquieren particular animación. Es hombre inteligente, instruido y de palabra fácil. ¡Qué bien conoce la corte chapina! De don Justo Rufino tiene tristísimo concepto, poco más o menos el mismo que tengo yo. Dice que Barrios no es liberal ni conservador, y me cuenta que un estatuario se puso mal con él solo por haberle obsequiado con un busto de Francisco Morazán: agrega Grimaldi que las palabras “derecho y ley” son odiosísimas para don Rufino y que aborrece por instinto a los hombres de principios, que la mejor recomendación para el dictador guatemalteco es la fama de pillo, y que la manera de perder a un sujeto cualquiera en el ánimo de Barrios es presentarle adornado de bellas cualidades de carácter y de conducta. Cuenta Grimaldi que un día que conversaba con don Rufino, se puso éste a darle consejos y lecciones acerca del arte de gobernar a los pueblos.

---Mire Ud. le decía el dictador, no hay tales serviles ni tales liberales, esas son palabras que han inventado los vivitos. Ya yo caí en la cuenta. El día en que Ud. suba al poder en El Salvador, no se meta con los mentados liberales. Forme un partido suyo, de Ud. Tan luego sepa que han puesto en la cárcel a algún ladrón famoso o a un asesino desalmado, mándelo poner en libertad, y hágalo su edecán: cada criminal a quien Ud. llame a su lado, será un adicto fiel a su persona. Yo así lo hago y ya ve qué bien me va.

Y así lo hace, en efecto. Asegura Grimaldi que la mayor parte de los hombres de confianza de don Rufino son facinerosos que merecen un grillete.

Poca, muy poca fe tiene Grimaldi en la reconstrucción de la América Central, no le agrada la supremacía chapina, y es nacionalista condicional, sin embargo, dentro de tres días saldrá de aquí para Honduras por la vía Livingston-Trujillo con el objeto de sondear, por encargo de Barrios, la disposición de ánimo del Gral. Bográn en orden a la unidad centroamericana con el dictador guatemalteco de jefe supremo. No cree Grimaldi en la posibilidad de realizar hoy lo que don Francisco Baca padre llama “la gran idea”, ni desea tampoco que la dicha idea sea realizada mediante la intervención de hombre tan ignorante y cruel como don Rufino, mas espera, y con razón, que resolviéndose todo esto se venga abajo Zaldivar, su enemigo personal. A mi modo de ver, sentimientos y pensamientos análogos están, más o menos ocultos, en el corazón y en la mente de casi todos los emigrados centroamericanos residentes hoy en Guatemala: siempre el organillo de Máximo Jerez sirviendo para armar la gran jarana.

Según opinión de Grimaldi, el Gral. Bográn no está muy bien con Barrios, porque cuando estuvo aquí en Septiembre último, se comportó el joven Presidente de Honduras con mucha discreción y sobre todo con mucha dignidad. Ya había observado que cuando don Rufino habla de Bográn le llama despectivamente “el estudiante”.

Enero 27, 1885

DESENGAÑO DE ROMERO --- Dos veces, con intervalo de una hora, fui en compañía de Félix Romero a casa de Barrios y no logramos ver al dictador. Ya se va convenciendo Félix de que no es tan fácil como él creía cuando llegó a Guatemala “pegársele a don Rufino para que nos dé armas con que derrocar a Cárdenas”.

Reconozco que no es para temperamentos como el mío representar el papel de cumplido cortesano y humilde solicitante. Bien comprendo que aquí nada se consigue si no es arrastrándose, pero no puedo vencer la repugnancia que me causa el oficio de asiduo palaciego, y la aversión que me inspira el tirano chapín. Cada vez que pongo el pie en el zaguán de don Rufino, me siento mal.

Con el mismo Romero fui al mesón de San Agustín a visitar a Grimaldi. El cuarto que éste ocupa es un verdadero zaquizamí: no había en él una silla siquiera, y tuvimos que sentarnos en las mal ajustadas tablas que sirven de cama al caudillo de los liberales salvadoreños.

Hablamos de Zaldivar, a quien Grimaldi pinta con los más horribles colores. De Máximo Jerez se expresa don Antonio en muy malos términos: dice que era un delirante desprovisto de sentido moral, y que hizo mucho daño, con sus enormes y repetidos desatinos, al partido liberal de Centro América.

Yo creo que Grimaldi no conoció bien a Jerez. Las palabras del jefe del rojismo salvadoreño me hacen pensar en la poca afinidad que hay entre los liberales de estas repúblicas.

Salió Romero del mesón de San Agustín muy satisfecho de Grimaldi de quien forma alto concepto.

Enero 28, 1885

CUESTION --- Día agitadísimo ha sido el de hoy. A las 8 de la mañana recibo por el cable un parte de San Juan del Sur con esta única palabra: "Cuestión". Sucedió lo que yo temía: tratan de sacar a Gámez del vapor. Bien merecido se tiene José Dolores lo que le está pasando, pero no puedo ser indiferente a su triste suerte, y hay que hacer algo por él.

Escribo una esquila a Mr. Hall informándole de lo que está sucediendo y rogándole que se interese por salvar a mi amigo y compatriota. Envío esta carta con Rigoberto Cabezas, quien vuelve luego a decirme que convendría fuera yo mismo a hablar con el Ministro americano.

Voy enseguida a casa de Mr. Hall, pero entre el Mercado y las bóvedas de la Catedral me encuentro con el yankee que iba a buscarme al Gran Hotel para mostrarme una copia del telegrama que por el cable acababa de dirigir a Mr. Leavitt, Cónsul americano en Managua. Este parte no puede ser más claro y enérgico: dice Mr. Hall a Mr. Leavitt: "que haga saber inmediatamente al Gobierno de Nicaragua que el de los Estados Unidos no consentirá jamás que un reo político sea extraído de un buque americano".

Aunque es verdad que Mr. Hall no ha hecho más que cumplir con su deber, debo confesar que la buena voluntad con que se ha prestado a servirnos, y el interés que siempre manifiesta por los emigrados nicaragüenses, compromete mi gratitud.

Parece él muy preocupado por este desagradable suceso, y teme verse obligado a armarle una seria camorra al Gobierno de Nicaragua si sacan a Gámez del "Honduras".

---Quejándose de la terquedad de José Dolores que no quiso escuchar consejo ninguno, me dijo: "Todos los hispanoamericanos son iguales. A cualquier inglés, alemán o norteamericano a quien yo le hubiera manifestado que no debía tomar el vapor costanero, me habría hecho caso, pero ustedes han de hacer siempre lo que se les antoja". ---No sabe Mr. Hall que Gámez es un espíritu rebelde como hay pocos en el mundo, incapaz de admitir consejo, freno, timón ni cosa alguna de las que sirven para guiar y conducir por buen camino a las personas, los animales y los objetos inanimados.

Por la noche voy al Club de los Franciscanos donde ya no se burlan del simplomático, porque los apuros en que se halla inspiran compasión. Todos suponemos que si lo han sacado del vapor, muy mal debe haberlo pasado. A mí me ha tranquilizado el telegrama de Mr. Hall, porque dudo mucho que Nicaragua quiera meterse en otro berenjenal parecido al de la inolvidable cuestión alemana.

Enero 29, 1885

BIEN --- Muy temprano de la mañana recibo por el cable un telegrama de José D. Gámez con esta palabra: BIEN. Quiere decir que no lograron extraerle del vapor, y que continúa su viaje a Puntarenas. Bendito sea Dios.

ENRIQUE GUZMAN
en la época en que escribía
estas páginas a los 42 años
de edad cuando tenía
fama en Guatemala de ser
hombre "hermosísimo".



Como Gámez tiene una imaginación tan andaluza, llegó a pensar que no hayan tratado seriamente de sacarlo del vapor “Honduras”, y que todo lo que hemos hecho y dicho en las últimas veinticuatro horas aparezca luego soberanamente ridículo. Pues vaya que sería un bonito chasco.

LA FIESTA DE LA CONCORDIA --- De dos a tres de la tarde me paseo por la plaza de la Concordia. Es uno de los lugares que más me agradan de Guatemala. Hace nueve años era el paseo predilecto de esta sociedad, hoy casi nadie se asoma por allí, no sé por qué.

La Concordia es un bonito jardín con un estanque en el centro: hay en él hermosos árboles y preciosas flores. En otro tiempo, allá por los años de 1862 a 63, cuando estuve por primera vez en Guatemala enviado por mis padres a seguir mis estudios, era este sitio, tan atractivo ahora, un inmundito basurero, y se llamada “PLAZA DE LA VICTORIA”. El jardín actual comenzó a formarse poco después de la revolución de 1871. Ignoro la causa por qué cambió esta plaza su nombre de Victoria por el de Concordia.

DON F. BACA padre QUIERE IRSE --- El Lcdo. F. Baca padre me dice que desea volver a Nicaragua, y que probablemente se irá en el vapor del 2 de Febrero próximo: apruebo su determinación. Don Chico no ve nada claro por aquí. “La idea”, como llama él a la unidad centroamericana, parece que anda algo lejos, y sospecho que no tiene mucha fe en los ofrecimientos de Barrios.

Enero 31, 1885

EL DOCTOR JULIO TORRES --- He conversado hoy largamente con el doctor Julio Torres, joven médico colombiano, en la cantina del Gran Hotel. Hace algunos días que llegó Torres a Guatemala, y casi desde que vino tengo relaciones con él. Es para mí persona muy simpática: lo hallo inteligente, fino, y bastante instruido, pareceme, además, hombre muy honrado. Pertenece al partido conservador de Colombia, y, como es natural, encuentra abominable el régimen político bajo el cual gime esta pobre Guatemala.

Observándome a mí mismo, he notado que no me caen mal los conservadores. Será que el rojismo nicaragüense y el chapín me están curando de mi liberalismo?

LA MASCOTTE --- A beneficio del manicomio de esta capital dan esta noche en el teatro La Mascotte. Inmensa ocurrencia. La Wassilieff saca en el primer acto un traje de india guatemalteca que le va muy bien, y que despierta en el público loco entusiasmo.

Febrero 1º, 1885

VISITA A MR. HALL --- Voy a ver al Ministro americano para informarle del buen resultado de su gestión a favor de Gámez, y darle por ella las gracias. Hablamos después extensamente del contrato de Canal. Le digo que si bien en días pasados aprobé sin reserva dicho contrato en presencia de mis compatriotas, ahora que estamos solos y tratamos de este asunto en la intimidad de amigos, no tengo embarazo en manifestarle que para nada me talla el artículo 2º que estimo malo, malísimo para Nicaragua, que a mi juicio este artículo encontrará serias resistencias en el Congreso de mi país, y agrego: “Yo, por lo menos, no lo aprobaría”.

Conviene Mr. Hall conmigo en habría sido mejor suprimir el referido artículo y se explica bien el recelo, mejor dicho la repugnancia, invencible, con que debe mirar el patriotismo nicaragüense cláusula tan peligrosa, y en el fondo tan vejatoria.

Me pregunta el Ministro americano si creo que el Gobierno de Guatemala ve con buenos ojos el tratado Zavala-Frelinghuysen, y le contesto sin rodeos que don Rufino recibió la noticia de ese tratado como hubiera recibido una bofetada, que para el gobernante guatemalteco no hay nada más odioso que el nuevo tratado de Canal, pero que quiere hacer creer lo contrario, y que él (Mr. Hall) no descubrirá jamás señal ninguna de los sentimientos que animan a Barrios, Barrundia y demás seides del dictador respecto del susodicho convenio, porque si algo saben en Guatemala a las mil maravillas, es disimular y mentir.

Al retirarme de la casa del yankee voy pensando que he sido franco hasta rayar en indiscreto. Si bien pude dar a Mr. Hall mi opinión acerca del artículo 2º del Tratado Zavala-Frelinghuysen, hice mal en revelarle lo que de ese tratado piensa el Gral. Barrios. Qué imprudencia la mía. No tiene esto remedio: a lo hecho pecho.

Febrero 2, 1885

DOÑA CRISTINA G. DE GRANADOS --- Visito a doña Cristina G. de García Granados, viuda de Chafandín (este era el apodo de don Miguel García Granados) que ha venido de Amatitlán, donde reside y ha hospedado aquí en casa de su cuñado don Rafael Romaña.

Hace algún tiempo que la familia de García Granados está mal con Barrios, así es que si mis paisanos supieran que he visitado a doña Cristina me echarían un sermón, aquí no hay la tolerancia política que existe en Nicaragua: un adversario del omnipotente dictador es mirado con más horror que un leproso en tiempos de Jesucristo.

Parece que a Julio García Granados, esposo de doña Cristina, lo hicieron figurar en el maldecido proceso de la bomba. No lo echaron a la cárcel quien sabe por qué, pero le dieron de baja y le recogieron sus despachos, retiraron a doña Cristina la pensión que gozaba y despidieron de la Escuela Politécnica a un hijo de ella que allí se educaba.

Todo esto obligó a la familia de Chafandín a trasladarse a una finca que tiene en la costa, de donde últimamente ha pasado a Amatitlán. La estrechez en que hoy se halla esta familia no le permite vivir en Guatemala.

Posee doña Cristina una soberbia casa en esta ciudad, casa que está deshabitada porque nadie se atreve a alquilarla, el que fuera a residir en ella se haría sospechoso de desafección al dictador: los excomulgados vitandos de le Edad Media no quedaban tan aislados como quedan aquí los que incurren en la cólera de don Justo Rufino.

Doña Cristina, que es una de las mujeres más inteligentes que he conocido, no ha perdido, a pesar de las desgracias que sobre ella han caído, ni su genial alegría ni su chispeante verbosidad.

Febrero 3, 1885

DON F. BACA PADRE --- Larguísima visita me ha hecho hoy don F. Baca padre. Qué de cosas fastidiosas me dijo. En ocasiones no le escuchaba, o si trataba de escucharle no le entendía. Dificilillo me parece que don Chico llegue a mandar en Nicaragua. Para regir pueblos no basta con ser bonachón. Cómo habrá podido odiar a este hombre? Cada día me persuado más de que los conservadores de mi tierra no le conocen.

Febrero 6, 1885

IMPORTANTE NUEVA --- En el Ministerio de Hacienda me cuenta don Delfino Sánchez que el Senado americano rechazó el contrato de canal celebrado por Zavala en Washington. Esta importante noticia que llevo inmediatamente al Club de los franciscanos llena de júbilo a los emigrados nicaragüenses. Se sabe que Barrios está muy contento y el Ministro americano Mr. Hall sumamente "dissapointed".

REGRESO DE GAMEZ --- Vuelve de Costa Rica José D. Gámez. Un día, nada más, estuvo en la capital de aquella república: dice que "todo lo dejó arreglado": qué será todo? Vaya una expedición curiosísima.

Cuéntanos José Dolores menudamente la historia de lo ocurrido en San Juan del Sur el día en que quisieron las autoridades de Nicaragua sacarlo del vapor. Dice que doce horas duró la lucha entre Adolfo Guerra, comandante de aquel puerto, y el capitán del "Honduras", y asegura que él (Gámez) estaba dispuesto a defenderse dentro de su camarote hasta el último extremo antes que dejarse extraer. Indudablemente que si esto fue así debe de haber pasado buenos sustos, pero a José Dolores le agradan estas cosas.

Febrero 7, 1885

ROMERO VE MAS CLARO --- Sigue persuadiéndose mi paisano y amigo Félix Romero de que no es fácil "pegársele a don Rufino para que nos dé armas". Esta mañana, poco después del medio día, fuimos a visitar al dictador y no logramos verle. Si no fuera por Romero que se ha empeñado en hablar con Barrios, yo volvería dentro de quince días, pero quizá mañana tenga que ir nuevamente al zaguán de don Rufino. Cuán contrario a mi carácter es todo esto.

CONSEJOS DE PRUDENCIA --- Por la noche estuve en el Club de los franciscanos. Todos se quejan allí de la reserva de don Francisco Baca padre, reserva que revela, dice, la mayor y más ofensiva desconfianza. En realidad, don Chico, que ve con frecuencia al dictador, y a su favorito Barrundia, no nos cuenta nunca nada –tal vez porque no tenga nada que contarnos-- y si alguno le pregunta qué hay, o cómo vamos, contesta siempre: “alístense”.

Carlos Alegría y Rigoberto Cabezas son los más exaltados contra Baca. Celedonio Morales habla poco, pero se quema por dentro. Les predico a todos un largo sermón aconsejándoles paciencia y disimulo, trato de hacerles ver que a nada bueno puede conducirnos un rompimiento estrepitoso, y les ruego que sean más cautos en las manifestaciones de su despecho. Pocas esperanzas tengo de que mis compañeros sigan estos prudentes consejos. La cabeza de Medusa de la guerra intestina asoma ya entre nosotros y comienzan a escucharse los silbidos de sus horrendas serpientes. Volveremos a presenciar escenas como las de 1876? Mucho lo temo.

Febrero 8, 1885

DUDAS Y RECELOS --- Desde que me despierto asáltame el pensamiento de que Barrios nos está engañando. Es tan mentiroso y tan pérfido. Me parece que todo este movimiento que ahora se nota y este frecuente hablar de “nacionalidad” no pasará de ruido. Palabras, palabras, palabras. Mucho dudo que don Justo Rufino se atreva a emprender la reconstrucción de la América Central. La aventura sería muy arriesgada.

Aunque don Francisco Baca nos asegura que el Gobierno de Guatemala no se ocupa actualmente más que en el asunto la “nacionalidad”, nosotros no sabemos de positivo qué es lo que hay, ni sospechamos siquiera cuál es la dirección que se dará a este negocio en el caso de que se intente realizar proyecto tan grave y trascendental. Opina Celedonio Morales que si las cosas no marchan a medida de nuestros deseos y opiniones, por lo menos en lo tocante a Nicaragua, debemos alejarnos de este enredo, evitando así el contraer compromisos y cargar con las responsabilidades de actos en los que para nada intervenimos y que quizá reprobaríamos: estoy de acuerdo con él, a mi juicio, tiene Morales razón en lo que dice.

ROMERO CONOCE A BARRIOS Y AL MARISCAL CERNA --- Por fin consiguió Félix Romero ver a Barrios, pero no pudo conversar con él. Lo saludó al entrar, después que yo lo presenté, y al despedirse le dijo adiós, a esto se redujo su visita a don Rufino.

Había en la sala del dictador, cuando nosotros entramos, varias personas, entre otras don Juan Jaramillo y el Mariscal don Vicente Cerna, ex-Presidente de Guatemala. Barrios se divertía dirigiendo a este último bromas de pésimo gusto.

A pesar de que el Mariscal Cerna tiene fama de ser un infelizote, fama que su cara confirma, no me habría imaginado nunca que su pobreza de espíritu y su mengua llegasen hasta el punto de aceptar situación tan humillante como en la que hoy se encuentra. Don Rufino hace su dominguillo del ex-Presidente, y se entretiene burlándole y escarneciéndole: sin miramiento alguno le habla de cierta vieja de Escuintla que Barrios supone o aparenta creer que es la querida predilecta del señor Cerna. El pobre anciano no hacía más que reírse como un bobalicón, y todos los testigos de aquella escena grotesca y odiosa, celebraban, por supuesto, los chistes sin gracia del dictador.

Salió Romero de la casa de Barrios moviendo a un lado y otro la cabeza, y plenamente convencido de que no es posible “pegársele a don Rufino para que nos dé armas”, como creía cuando él vino a Guatemala a mediados de Enero.

Febrero 9, 1885

PUJOL --- Don Valero Pujol vino a verme esta mañana para invitarme a comer con él, acepté su invitación y a las cinco y media de la tarde me dirigí a su casa (6ª Avenida Norte).

Qué bien habla Pujol. No he conocido en la América Central persona que tenga mayor facilidad de expresión y que se produzca con más propiedad y elegancia. Hace del doctor Zaldivar, con el que parece no estar en muy buenos términos, un retrato acabado.

Don Valero, a pesar de su claro talento, notable instrucción y finos modales, no es querido ni estimado en Guatemala, y a fe que no faltan buenas razones para ello. Ha sido Pujol desde que llegó a este país asiduo cortesano del dictador y ha sacado bastante provecho del incienso que con mano pródiga quema ante el monstruoso ídolo chapín.

Febrero 10, 1885

LA EMBAJADA SALVADOREÑA --- Ha vuelto don Salvador Gallegos, el embajador del sátrapa salvadoreño. Don Delfino Sánchez, Ministro de Hacienda, me cuenta que Gallegos ha venido a averiguar por qué está don Rufino enojado con Zaldivar: tres telegramas ha dirigido últimamente el procónsul de El Salvador al dictador de Guatemala, y éste no se ha dignado contestar ni una palabra a su humilde siervo. Como que quiere eclipsarse la estrella del doctor Rafael Zaldivar.

El árbitro de los destinos de la América Central comienza a rezongar cada vez que se oye el nombre del Sardanápalo cuscatleco.

Zaldivar ha sido desde que subió al poder y es actualmente un vasallo sumiso de Barrios. Sería capaz el jedive salvadoreño de pasar por todas las humillaciones imaginables con tal de mantenerse en la gracia del dictador chapín, y éste que conoce la bajeza de Zaldivar y se complace en deprimir a todo el mundo, juega con su humilde feudatario, divirtiéndose en inquietarlo y aterrorizarlo con su cólera verdadera o fingida. Hasta de Barrundia suele recibir en ocasiones duros sepacuantos el degradado Presidente de El Salvador.

DON ANTONIO BATRES JAUREGUI --- En casa de don Joaquín Arzú, una de las personas de más alta posición social, me encuentro con don Antonio Batres Jauregui, a quien conocía de nombre. Este caballero acaba de llegar de Washington, donde reside como Ministro Plenipotenciario de Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

Don Toño (así llaman al señor Batres en casa de los Arzú) es yerno de don Joaquín, tendrá unos 35 años, es alto y de cuerpo bien formado, viste con elegancia, tiene finos modales, voz suave, tal vez demasiado dulce para un hombre y no carece de inteligencia. Hallo en su cara algo de candidez, y sospecho que en el cuerpo diplomático de Washington no ha de representar muy brillante papel.

Hará poco más de cinco años que el señor Batres Jauregui compuso un libro de escaso mérito con el título "Literatura Americana": la tal "Literatura" no es más que una colección de artículos que don Toño había publicado antes en no recuerdo que periódico de Guatemala, y la mayor parte de dichos artículos la constituyen cortas biografías laudatorias de poetas hispanoamericanos. La obra del joven diplomático chapín viene a ser algo así como la "Galería Poética Centroamericana" de don Ramón Uriarte y la "Lira Nicaragüense" de don Félix Medina.

Parece que el señor Batres ha venido de Washington llamado por su Gobierno. Me cuenta que no quiso firmar el contrato de Canal que suscribió el General Zavala por considerarlo funesto para Nicaragua y peligroso para toda la América Central. Quién sabe si don Rufino le diría que no lo firmara.

DON FRANCISCO ANGUIANO --- Hoy ha sido día de conocer diplomáticos chapines. Hallándome en casa del señor Aezú, llega don Francisco Anguiano, Ministro de Guatemala en México, que, como el señor Batres, acaba de llegar a esta capital.

El señor Anguiano es un hombre alto, delgado, bastante moreno y de fisonomía algo vulgar. No es posible formar a primera vista juicio exacto de una persona, pero a mi modo de ver este señor Anguiano se deja calar fácilmente, por lo menos, revela luego que no tiene el ingenio y finura de Talleyrand. Creo firmemente que don Francisco es tonto de capirote y que su madre no lo parió para diplomático. Le oí hacer preguntas reveladoras como esta, por ejemplo: "Cuánto creen ustedes que tenía yo cuando me casé?"

Febrero 11, 1885

LA SEÑORA TONA Y SU HIJO MARTIN --- A las 2 de la tarde voy a ver a Barrundia. Me hacen entrar a su alcoba. Lo hallo algo demacrado y muy pálido, pero ya dejó la cama. Estaba sentado en un sillón de brazos, y

enfrente de él, en otro sillón igual, se hallaba una viejecita de aspecto vulgar llena de perifollos impropios de su edad que hablaba mucho y trataba de tú al poderoso valido. No me presentó Barrundia a la viejecita, más luego comprendí que era su madre. Esta, al saber que era yo nicaragüense, se puso a contarme que había estado en León de Nicaragua con su esposo don José Francisco en 1851.

Parece animada la madre del valido de sentimientos análogos a los de su hijo. Habla con pasión de los “infames cachurecos” y no recuerdo a propósito de qué me dijo que don Salvador Falla era uno de los “reaccionarios” más pícaros. Este don Salvador es hijo del doctor don Antonio Falla que tan conocido y estimado fue en Nicaragua. Yo lo tenía por liberal y tal vez lo sea, pues ya se sabe que aquí las palabras “infame cachureco” y “reaccionario pícaro” valen tanto como enemigo de la horrenda tiranía de Barrios.

Que suntuosa es la casa de Barrundia. Pocas hay en Guatemala tan hermosa y bien montada. La edificó don Martín en la huerta del extinguido convento de Concepción y es hoy el número 2 de la 6ª avenida norte. En la repartición escandalosa de los bienes de manos muertas a cada ministro de Barrios le tocó una iglesia o un convento. El edificio donde está ahora la imprenta del Progreso, propiedad de don Francisco Lainfiesta, era la Escuela de Cristo, y la residencia de don Delfino Sánchez (6ª avenida sur número 33), fue en otro tiempo convento de Santa Clara. Ambos son ministros de Barrios.

Después que salí de la fastuosa morada de don Martín, fui a casa de una familia pobre que vive casi frente a frente de la residencia del valido. Conté allí que acababa de conocer a la madre de Barrundia y pregunté cómo se llamaba y que clase de persona era. Una señora anciana, doña Micaela B. de Izaguirre me dió los siguientes informes que tengo por exactos: inútil es advertir que todo lo que sigue fue relatado en voz baja y con especial encargo de no revelarlo a nadie.

El nombre de la madre de don Martín es Antonia Flores: aquí la llaman generalmente “la señora Tona”. Pertenece a la clase baja de la sociedad, cosa que yo había adivinado ya. En su juventud fue la señora Tona una muchacha alegre y ejerció el no muy honroso oficio de bailarina de circo. Después de haber andado mucho tiempo con una compañía de volatines de la legua, y de haber hecho mil graciosas piruetas en la cuerda tensa, encontré con don José Francisco Barrundia, hombre poco escrupuloso en materia de mujeres quien la tomó de querida y ama de llaves.

Al cabo de varios años de hacer la señora Tona vida marital con don José Francisco, y cuando ya don Martín era un rapazuelo que iba a la escuela, acompañó a su amante a los Estados Unidos donde, según ella ha contado, contrajeron en debida forma legítimo matrimonio: no faltan aquí personas que pongan en duda esta historia.

Dicen las malas lenguas que la esposa o amante del famoso tribuno liberal no fue modelo de fidelidad conyugal, y que hay serias dudas acerca de la filiación de don Martín. Pretenden los viejos que conocen a don José Francisco y que son entendidos en achaques de fisonomías, que el favorito de Barrios no se parece en nada a su padre legal.

Cuando murió el viejo Barrundia quedó la señora Tona muy pobre y queriendo dar a su hijo Martín alguna educación, resolvió dedicarle a la carrera eclesiástica que en aquellos dichos tiempos daba honra y provecho. Acomodó el futuro valido como paje del Marqués de Aycinena, Obispo de Trajanópolis, in partibus infidelium, y después de haber llevado por muchos años la cauda del noble mitrado, consiguió, mediante la protección de éste, entrar de novicio a la casa que los jesuitas tenían en la iglesia de la Merced de esta ciudad.

Vistió don Martín el sayal de los hijos de San Ignacio, a quienes hoy aborrece de muerte, y aunque nunca fue un alumno muy aprovechado de los Padres porque sus facultades intelectuales son bastante limitadas, logró obtener las órdenes menores. Nadie diría que ese general, cubierto de galones y entorchados, que vemos pasar tan cuelliergido, por los portales de la Plaza de Armas, cantó muchas epístolas.

Un día no sé que año, fue don Martín acompañado de su madre de temporada a Escuintla ciudad que dista como 12 leguas de Guatemala, allí conoció el jesuita a una muchacha del pueblo llamada Tránsito, y allí fue Troya. Parece que el hábito de San Ignacio no es de coraza impenetrable a las flechas de Cupido. Enamoróse el clérigo perdidamente de la esquintleca, logró seducirla, y cierta noche oscura sacóla de la casa paterna.

Sea que el monigote estuviese muy mal herido de amor, sea que sintiese escrúpulos de conciencia, quiso legitimar su unión con la pobre Tránsito. Sorprendió a un buen cura de aldea que celebraba misa, y se casó clandestinamente por medio de aquella conocida fórmula: “esta es mi mujer, es mi esposa”.

El Padre Martín colgó los hábitos en toda forma, pero pagó bastante caro en capricho de volver al mundo. La autoridad eclesiástica, que en aquella época era aquí poderosísima, persiguió al rebelde y a su cómplice: seis meses de ejercicio espirituales costaron al ex seminarista casquivano y a la señora Tránsito su escapatorio de Escuintla y su escandaloso enlace. Creen algunos que data de entonces el odio del favorito al catolicismo, y sobre todo a los jesuítas. Bien pudiera ser, pero me inclino a la opinión de otros que sostienen que el ex minorista se puso a aborrecer la religión romana mucho tiempo después y en ocasión muy oportuna.

Cuando don Martín terminó su dura penitencia se fue a residir al pueblo de su esposa: allí vivió varios años. Tenía un tenducho de mala muerte, y pasaba el día midiendo varas de jerga, una tela basta fabricada por los indios. Cuanta doña Micaela B. de Izaguirre que ella, durante sus temporadas en Escuintla, vió más de una vez al orgulloso valido de hoy, sucio y andrajoso.

Nadie sabe si por aquellos días tenía o no don Martín opiniones políticas, pero es público y notorio que al comenzar la revolución de 1871 que llevó a Barrios al poder, como se encontrase cierto día don Martín con una partida de insurgentes, en el camino que de esta República conduce a Chiapas, vino a informar al gobierno del Mariscal Cerna de las correrías de los facciosos, del número en que andaban, y de todo cuanto, con relación a los revolucionarios, podía interesar a la autoridad. Aseguran además, que reclamó entonces del Gobierno, y consiguió que se lo pagase, el valor de una pequeña partida de camisas de (lana) que llevaba, y de la que Tata Lapo (así llamaban al general faccioso Serapio Cruz) lo había despojado.

Cuando Barrundia comprendió que el triunfo de la revolución era seguro, se adhirió a ella decididamente, y luego, apoyado por Rufino Barrios, que era el segundo de García Granados, logro que le nombrasen Jefe Político de Escuintla.

Atacada y tomada esta plaza por las tropas de Melgar, recibió don Martín, al salir huyendo, según todos dicen, una herida en el brazo.

Los ascensos son facilísimos en estos países, particularmente en épocas agitadas, y más aún para el que cuenta con buenos valedores. Barrundia supo beneficiar su herida, aunque para nadie era un misterio en qué circunstancias la había recibido.

Fue nombrado Jefe Político del importante departamento de Sacatepequez, cuya cabecera es la Antigua y pocos años después obtuvo el grado de General, a pesar de no gozar fama de valiente ni poseer conocimientos militares.

A la caída de Samayoa en 1876, fue llamado don Martín de su proconsulado de Sacatepequez para ocupar el Ministerio de la Guerra. De entonces acá su privanza con Barrios ha venido creciendo día por día. Ha tenido Barrundia talento suficiente para penetrar el carácter de su amo y señor, y ha sabido halagar admirablemente sus feroces inclinaciones, así ha llegado al pináculo el favor. Suele recibir en ocasiones reprimendas y mosquetes del intratable patrón, pues ninguna de las personas que se hallan en contacto con Barrios logra escapar de sus brutales caricias, pero en cambio dispone de un gran caudal y es casi omnipotente. Los nicaragüenses le llamamos el número 2, porque lo vemos como la segunda persona después del dictador.

Es Barrundia aborrecidísimo en Guatemala, tal vez más que Barrios, y por cierto con justo motivo. Emplea su autoridad en hacer cuanto mal puede, es orgulloso vengativo y cruel, detesta al clero católico y a las personas de clase más elevada que la suya, tiene insaciable sed de oro, y no halla nunca cabida en su pecho la compasión: de don Rufino se cuentan algunos rasgos de generosidad, de Barrundia ninguno.

La memoria del notable literato guatemalteco don José Milla es por extremo odiosa para el favorito de Barrios. El que en presencia de don Martín, o de alguno de sus numerosos espías elogiase las obras o el carácter de Salomé Jil (seudónimo de Milla) haría bien en salir luego de Guatemala, si no quiere ir el día menos pensado a conocer la Penitenciaría o entrar en íntimas relaciones con el espantoso ñor Vicente (el más feroz de los esbirros

de Barrios). La lectura del “Visitador” de los “Nazarenos”, o de “La hija del Adelantado” es hoy aquí mil veces más peligrosas que lo era la de un libro herético en los tiempos del Santo Oficio.

No carece Barrundia de pretensiones literarias, infundadas a mi juicio. Con el pseudónimo de “Minart” que es un anagrama de su nombre de pila, publica de cuando en cuando en “El Horizonte” artículos bastante mal perjeñados en los que ataca al clero católico, a las altas clases sociales (los nobletes como él los llama) y a los escritores del partido conservador. Sospecho que su saña contra la memoria de Milla obedece a una especie de emulación, o más bien dicho, a esa pasión ruin y vergonzosa que se llama envidia: el pseudo literato no perdona al novelista centroamericano su clarísimo ingenio. El odio de Barrundia a Salomé Jil es el de Nevio a Horacio.

Febrero 12, 1885

LO SOBRENATURAL --- En el Club de los franciscanos donde encuentro a la mayor parte de los emigrados se discute acaloradamente acerca de los fenómenos magnéticos, de la vida de ultratumba, de las apariciones, y en fin de todo lo que es o parece sobrenatural.

Habla cada uno según su ilustración, entendimiento, opiniones y sentimientos.

Qué disparates dijimos.

Observo que Carlos Alegría es el más sincero e ingenuo creyente de mis compañeros: ni la sombra de una duda empaña su fe religiosa.

Yo, hablando de lo sobrenatural, o mejor dicho de lo que parece serlo, recuerdo y cito aquellas palabras de La Place en su teoría de las probabilidades: “Estamos tan lejos de conocer todos los agentes de la naturaleza, y sus diversos modos de acción, que sería poco prudente negar ciertos fenómenos únicamente porque son inexplicables en el estado actual de nuestros conocimientos”.

EL PROCESO DE AGOSTO DE 1884 --- Leí ayer el proceso instruido en Nicaragua el año pasado contra los que el Gobierno de aquella República llama conspiradores. Forma un volumen en XVI de 123 páginas y tiene el siguiente título: “Documentos relativos a la rebelión frustrada en Granada a mediados de Agosto de 1884 y a otros hechos de trastorno, y apreciaciones sobre el decreto de 9 de Septiembre del mismo año”.

Un solo ejemplar vino de ese cuaderno: el que a mí me envió Domingo Rivas hijo, de Chinandega.

Hallo en el referido proceso mil inexactitudes, varias declaraciones falsas y las deducciones más extravagantes.

Atribuyen unos el arreglo de ese mamarracho a Modesto Barrios, otros se lo cuelgan a Pascual Fonseca: es probable que sea obra de entreambos.

De todo ese farrago de mentiras y disparates infiero que el Gobierno de Nicaragua no sabe todavía la verdadera historia de la conspiración de Agosto del año pasado.

Qué curiosa manera de raciocinar la de los legistas nicaragüenses que están al servicio de los conservadores. Es una lógica que no tiene desperdicio. Hay cosas como éstas:

“Estando probado que en la noche del 9 de Agosto se tiraron unos cohetones en el barrio de Guadalupe de León, se agrava más la responsabilidad de don Liberato Dubón, don Mariano Salazar, don Pastor Valle y don Manuel Urbina, y queda establecida la de don Felipe Gustavo Cortés”. Lo haría mejor Aristóteles?

Las confesiones de los reos han producido aquí entre los emigrados una verdadera tempestad de protesta y recriminaciones, y han sido causa de que se marque más profundamente la división entre los dos grupos que hace tiempo vienen formándose. Fernando Sánchez, Horacio Balladares, José Francisco Aguilar y otros leoneses dijeron que “los liberales no tenían inteligencias con los iglesieros y que si en Granada hubiera habido un movimiento revolucionario, ellos (los leoneses), habrían emigrado, u ocurrido al cuartel a sostener al Gobierno como lo hicieron cuando la expulsión de los jesuítas”. Proh pudor.

Serapio Orozco declaró “que no sabía los planes de Guzmán, no obstante estar identificado con él en ideas, porque aunque perteneció Guzmán a la agrupación liberal, hoy ya no forma en ese partido sino en otro diferente con el cual el declarante no tiene ninguna clase de relaciones”.

Supongo que cuando dijo Serapio todas estas mentiras y desatinos se hallaba poseído del miedo grave a que se refieren Las Leyes de Partido, o comenzaba ya a perder el juicio. Orozco lo sabía todo como que por medio de Genaro Lugo y Saturnino Gómez le envié a informar del plan de los masayas. Recuerdo bien que con fecha 18 de Agosto de 1884 escribí una carta a Santos Zelaya y a Serapio, diciéndoles que el portador (Lugo) los pondría al corriente de cuanto pasaba: me contestaron y arreglamos una clave telegráfica para comunicarnos rápidamente y sin peligro ninguno ciertos movimientos relacionados con el consabido plan.

Siempre he formado en Nicaragua en las filas del partido liberal, así es que hallo muy peregrino aquello de que “ya no pertenezco a esa agrupación política, sino a otra diferente con la que Serapio no tiene ninguna clase de relaciones”.

A qué obedecería esta respuesta? Será que los locos, los que para locos van leen con toda claridad en lo porvenir? Yo siento que me alejo cada día de los liberales. De varios años a esta parte sufren mis ideas políticas sería transformación.

Un tal José Desiderio Cuadra, de Matagalpa, sobrino de José Bonilla, cantó bastante claro. Fisher cometió la imprudencia de revelarle muchos pormenores de la conspiración de Agosto, y el tal José Desiderio, que, según parece, es un canallote de más de marca, trató de librarse del paseo a la Mosquitia, refiriendo cuanto sabía y agregó algo de su propia cosecha.

Con no poca sorpresa leí en el consabido cuaderno que mi buen amigo Ignacio Chávez entregó voluntariamente dos cartas que yo le había escrito poco tiempo antes de que me echaran a la cárcel. Es verdad que esas cartas no probarían gran cosa contra mí en un asunto cualquiera ante un tribunal imparcial, pero tratándose de un proceso político, de jueces apasionados y de fiscales como Modesto Barrios y Pascual Fonseca que sacan deducciones con fórceps y hacen sorites como aquel de “mío dice el gato, el gato come queso, etc.” tales cartas habrían podido perderme si ya no lo hubiera estado desde el día en que caí preso.

Será que Chávez es amigo desleal? No lo creo. El miedo vil, que tanto rebaja al hombre, hace cometer estas infamias.

Febrero 13, 1885

SIEMPRE EL PROCESO --- Sigue sonando aquí el proceso. Publicado en Managua por el Gobierno de Nicaragua. En el Club de los franciscanos se hacen mil comentarios a las confesiones de los reos y a las declaraciones de los testigos. Observan, y con razón, que hallándose unidos, como se hallaban, liberales, olanchanos e iglesieros, no se explica, sino por efecto de la más vergonzosa cobardía, el que los leoneses y algunos managuas hayan declarado de la manera que lo hicieron.

Fisher está furioso contra José Desiderio Cuadra y un tal José de Jesús Elizondo. Empeñado en desmentir por la prensa las declaraciones de estos dos individuos, me hace escribir un artículo muy violento, que él firmará, en el cual se dice, entre otras atrocidades, que el tal Elizondo es una especie de rufián napolitano que trafica con los encantos de su mujer. Tiene Fisher el propósito de enviar este manuscrito a “La Voz del Pueblo”, de Granada.

Febrero 14, 1885

CONVERSACIONES CON SANCHEZ --- Visito en su casa a don Delfino Sánchez, Ministro de Hacienda. Hablamos de las relaciones entre Guatemala y El Salvador que no pueden estar más tirantes. Don Delfino cree que Zaldivar no tardará en caer, y refiriéndose al Gobierno de Nicaragua, dice que la caída del Sardanápalo salvadoreño traería por consecuencia inmediata la de sus aliados.

Ya no me queda duda de que va a haber algo muy serio en la América Central antes de Mayo. La mala disposición de Barrios contra Zaldivar es manifiesta. Se armará la gran jarana, y de este río revuelto bien pudiera salir la caída de Cárdenas.

A PUERTA CERRADA --- Tertulia numerosa por la noche en el Club de los franciscanos. Va pasando la impresión que hizo el proceso de los conspiradores, por lo menos ya se habla poco de él. Recayó la conversación, no recuerdo cómo ni por qué, sobre la situación política de esta República y su extraño sistema de Gobierno. Aunque los nicaragüenses no tenemos ni la milésima parte de la prudencia de los chapines, tan luego se pronunciaron las primeras palabras, notó alguien que estaba abierto un postigo y fue a cerrarlo, otro corrió a ver si algún oidor (así llaman generalmente a los espías) pasaba por la acera, y todos bajamos la voz, como movidos por un resorte.

Con cuantas precauciones se habla aquí de política. El miedo ha penetrado hasta los tuétanos. Reconocemos y declaramos los nicaragüenses que no teníamos ni remota idea de la espantosa tiranía que pesa sobre Guatemala. Varios de los emigrados relatan historias espeluznantes e inverosímiles que han recogido en diversas fuentes. Dicen que en la Penitenciaría hay más de 200 presos políticos que sufren horribles torturas.

Félix Romero es el que más se conmueve y escandaliza con todos estos cuentos, en lo que quizá haya mucha exageración.

Febrero 15, 1885

DOMINGO DE CARNAVAL --- La ciudad está entregada a la loca alegría del Carnaval. No encuentro esta fiesta muy divertida. Turbas de tapaces, o como dicen aquí patojos, recorren las calles arrojando sobre los transeúntes, por medio de pequeñas bombas de hule, chorros de agua no muy limpia, o color de horchata clara. Lanzan también puñados de harina, huevos crudos, aserrín, polvo de ladrillo cocido y cascarones llenos de recortes de papel pintado. La mayor parte de las gentes, casi todo el mundo, huye de los dichos patojos, que, autorizados tácitamente por la policía, molestan a cuantos salen a la calle, y suelen atacar también ventanas y balcones.

No faltan señoritas que se entretienen en este juego de villanos, y he sabido de una que en su lucha con los muchachos de la calle, recibió en la cara un fuerte huevazo.

Por la tarde hay corrida de toros. Las escenas de la calle se repiten en el circo. Al dentista colombiano don Eduardo Pérez, que iba de chistera y levita, lo bañaron de horchata, cosa que, según pude observar, le causó grandísimo enfado.

Dan en el teatro "El Corazón y la mano", opereta que gustó mucho. También allí se juega carnaval, aunque de una manera más culta: en vez de agua sucia o aserrín, se arrojan esencias y pedacitos de papel dorado. Mujeres hay, las más guapas por supuesto, que salen completamente bañadas en agua de Colonia.

Febrero 16, 1885

LUNES DE CARNAVAL --- Las importunas agresiones de los patojos son hoy más serias que ayer. Esto fastidia ya. No se puede salir a la calle sin exponerse a volver a casa con el vestido cubierto de porquerías y la cara tiznada. He observado que además de la harina, los huevos y el aserrín, hay polvo de carbón y betún de zapatos. Al que va descuidado, sea hombre o mujer, le plantan en la frente, en la nariz o en las mejillas una dedada de betún.

Por la noche voy al Club de los franciscanos. Los paisanos han jugado alegremente el Carnaval como el mejor patojo chapín. Rigoberto Cabezas, Félix Romero y Carlos Alegría estaban cubiertos de harina de los pies a la cabeza.

Un guatemalteco amigo mío me cuenta que el Jefe Político quiso prohibir el año pasado estos juegos de Carnaval, pero don Rufino dispuso otra cosa: y organizó él mismo una partida de muchachos que, armados de enormes jeringas rociaban con agua sucia e inmundada a las personas desafectas al dictador: las señoritas Rossemberg, entre otras, fueron víctimas de estas pestilentes aspersiones.

Febrero 17, 1885

MARTES DE CARNAVAL --- No salgo en todo el día de mi cuarto por temor a los patojos, cuya insolencia ha llegado el último extremo. Hoy termina el Carnaval, y los que se entretienen jugándolo quieren echar el resto, y lo echan en efecto. Hay en la atmósfera de Guatemala harina y aserrín, y se siente por todas partes el no muy agradable olor de los huevos crudos estrellados contra las paredes, balcones, coches del tranvía, etc.

Febrero 18, 1885

CENIZA --- “Crueldades y rapiñas del dictador. Imprudencias y reflexiones”. Bendito sea Dios que ha vuelto la tranquilidad de las calles. Para mí el Carnaval de Guatemala nada tiene de divertido.

En el Club de los franciscanos a donde voy a la una de la tarde siguen peleando de lo lindo y sin piedad a don Francisco Baca padre. No hay modo de callar a Rigoberto Cabezas y a Carlos Alegría: yo temo que estas indiscreciones den malísimos resultados.

Del Club de los franciscanos voy a casa de las Izaguirres: me cuentan éstas con la mayor reserva, por supuesto, cosas espantosas acerca de la tiranía de don Rufino. Será cierto todo lo que me han dicho? No habrá exageración en sus palabras? Qué de rapiñas escandalosas y de crueldades inauditas me cuentan? Entre otras historias espeluznantes me refieren la de un pobre diablo que anda hoy de buhonero por las calles y a quien le descoyuntaron un brazo y lo dejaron medio derrengado a fuerza de palos, el dicho buhonero es un infeliz que hasta la fecha no sabe por qué lo apalearon.

Ignoraba yo y acabo de saberlo, que a consecuencia del proceso de la famosa bomba que estalló en la plaza del teatro el 13 de Abril del año pasado, que se dijo era para matar a Barrios, han perecido en medio de los mayores y más horribles suplicios centenares de personas inocentes. Y en Nicaragua hablaban de la generosidad de Barrios que había perdonado a los que trataron de asesinarle. Se ponen los pelos de punta y se crispan los nervios al escuchar la relación de las atrocidades que aquí se cometen y de las que no tienen idea en el resto de Centro América.

Celedonio Morales y Félix Romero estuvieron como una hora en mi cuarto temprano de la noche. Conversamos acerca del partido liberal de Nicaragua, y yo, olvidando por completo lo que la discreción ordena, cometo la imprudencia de decirles, con la mayor franqueza, lo que pienso de mis correligionarios políticos, y la clase se sentimientos que éstos me inspiran. Vaya una ligereza la mía.

Pero la verdad es que pesa con abrumadora pesadumbre sobre mi conciencia el papel que estoy representando. Hace tiempo que mi partido me parece feo, odioso y ridículo, pero desde que vine a Guatemala el epíteto de “liberal” me suena como infamante apodo. Sin embargo, para qué contarle a Morales y Romero lo que me pasa? Me siento disgustadísimo de mí mismo.

Día de meditación y penitencia es el de hoy para la iglesia católica. Experimentará mi espíritu la influencia de la ceniza que cubre la frente de los fieles? El caso es que tengo la cabeza llena de tristes pensamientos. Seré un tráfuga? Seré un converso? Qué dolorosas son estas luchas morales. Recuerdo aquel capítulo de los “Miserables”, de V. Hugo titulado “Una tempestad bajo un cráneo”.

No puedo, no quiero seguir llamándome liberal, pero me espantan los calificativos de “renegado, apóstata y desertor. Para justificar este cambio de frente, traigo a la memoria aquellas palabras de Emilio Castelar, que no sé donde leí y que quiero estampar aquí: “Todos, absolutamente todos, en la vida hemos tenido naturaleza humana. Por consiguiente no nos echemos en cara las vacilaciones que hayamos tenido, porque si ellas muestran nuestra debilidad, muestran también nuestra grandeza: que nada hay tan natural como las rectificaciones lícitas, nada tan grande como los arrepentimientos honrados y sinceros”.

Febrero 21, 1885

CELEDONIO MORALES VISITA A BARRIOS --- Celedonio Morales va por primera vez a ver a Barrios y sale contentísimo de la sala del dictador. Le dijo éste que estaba resuelto a proclamarse Presidente de Centro América y agregó --según Celedonio refiere con particular satisfacción-- que para él (Barrios) “no había ni

iglesieros, ni liberales, sino nacionalistas y separatistas”. Celedonio da gran importancia a estas últimas palabras, sobre todo por haberlas dicho Barrios en presencia de don Francisco Baca padre: siento no participar de sus ilusiones.

Será posible que don Rufino se decida a dar el salto mortal? Yo lo dudo todavía. No puedo hacer caudal de las fanfarronadas del dictador, porque es hombre a quien las palabras no le cuestan un comino.

Dicen que se están haciendo serios preparativos de guerra, pero yo no los veo. Verdad es que aquí todo se vuelve tapujos y misterios.

Morales, Alegría, Cabezas y Romero no se cansan de comentar lo que dijo Barrios de que no había para él iglesieros ni liberales. Para mí esto significa que ciertos compañeros nuestros le han hecho saber al dictador que Morales es iglesiero, y que don Rufino, para amanzar a Celedonio, a quien sin duda toma por un gato huraño, quiso sobarle la cola.

Es indudable que para el dictador chapín no es un crimen ser conservador ni un mérito ser liberal, porque él no tiene principios políticos, pero sí se ve claramente que detesta todo lo que huele a catolicismo. Como don Rufino es tan falso, no sería extraño que quisiera mascar a Morales al mismo tiempo que trataba de halagarlo, ha de creer que Celedonio es un fraile rezador como él llama a todos los hombres de bien.

En el Club de los franciscanos hay esta noche más movimiento que de costumbre. Las palabras de Barrios sirven de cimiento a mil y un hermosísimos castillos en el aire. Temo que esos castillos se vengán al suelo.

Febrero 22, 1885

EL PADRE ARROYO --- Voy a ver a Barrios: entro sin mayor dificultad, cosa rara por cierto. Antes de sentarme el dictador me presenta al Padre Arroyo que estaba allí de visita, y a quien ya conocía de vista. Extraño algo esta cortesía de don Rufino porque él no entiende de semejantes atenciones. Al presentarme al señor Arroyo, dijo, dirigiéndose a mí y refiriéndose al consabido eclesiástico: “Uno de mis mejores amigos”.

Visto de cerca pareceme don Angel María Arroyo más repugnante que de lejos. Vaya una fisonomía repelente para mí. Tal vez me causa este efecto por el tristísimo concepto que tengo de su carácter. Creo que este hombre es cifra y compendio de todos los pecados capitales.

Tiene el Padre Arroyo dientes muy largos y amarillos que monda con frecuencia, no sé si por costumbre o porque estaba en presencia del amo.

Durante mi visita, el famoso político y orador no dijo otra cosa que digna de contar sea: limitábase a aprobar cuanto el dictador decía. Barrios sí estuvo más afluyente que de costumbre. Habló largamente de la unidad centroamericana como de cosa resuelta por él de una manera definitiva. A cada momento repetía: “Es necesario que les dejemos patria a nuestros hijos”. Y dirigiéndose al señor Arroyo le preguntaba: “No es verdad, doctor, Arroyo?” El interpelado, que tiene hijos, contestaba afirmativamente, por supuesto.

A veces se quedaba don Rufino pensativo, se paseaba lentamente por la sala con aire distraído, enlazadas las manos por detrás, y moviendo la cabeza de arriba abajo, decía, hablando consigo mismo “Vamos a ver en qué para esto”.

Salgo de la casa del dictador casi convencido de que algo grave se prepara. El tono de don Rufino ya no es el del baladrón que habla por hablar. Tendremos el río revuelto que desea Grimaldi y por el suspiramos todos los emigrados? No hay duda que Barrios está inquieto como agitado por una idea fija, y lo vi más bien triste que alegre.

Dije de pasada que el Padre Arroyo tiene hijos: debo agregar que éstos son al mismo tiempo sus sobrinos, pues los ha procreado en una hermana suya, viuda, con la que hace vida marital para ejemplo y edificación de la sociedad guatemalteca.

El marido de la consabida señora, según pública voz y fama, se suicido, después de haber estado algún tiempo medio loco a consecuencia de ciertas visiones que suelen atormentar a los hombres “predestinados”.

Para colmo de escándalo, la incestuosa pareja vive, por voluntad del dictador, en uno de los edificios contiguo a la Catedral y que son dependencia de ésta. La casa de Dios es hoy lugar de abominación: es innegable que la revolución liberal de 1871 lo ha reformado todo, la moral inclusive.

Febrero 25, 1885

LA IGLESIA DEL CALVARIO --- Por la tarde voy con varios de mis paisanos a la iglesia del Calvario que está situada en una pequeña eminencia al sur de la ciudad y al extremo de la 6ª avenida. Del atrio de esta iglesia se descubre hermosísima perspectiva: domínase de allí gran parte de Guatemala, y se ve, particularmente, el nuevo barrio de La Libertad que queda cerca del Calvario, hacia el occidente.

Esta iglesia debe de ser de las primeras que edificaron los españoles en la nueva Guatemala, pues presenta un marcado aspecto de vetustez y es feísima: parece iglesia de aldea. Decoran la única nave del templo varios cuadros murales y algunas esculturas que dicen vinieron de las iglesias de La Antigua, inmediatamente después de las ruinas de 1773. Hay quien sostenga que estas pinturas y esculturas tienen gran mérito artístico, así será, pero yo, francamente no les hallo ninguno, tal vez por mi escasa competencia en estas materias. Las esculturas, sobre todo, me parecieron verdaderos mamarrachos.

Se susurra hace días que el Gobierno se propone mandar derribar El Calvario y allanar la eminencia sobre la cual se asienta. Derribar el templo, que amenaza ruina, para levantar en su lugar otro, o construir allí un edificio de pública utilidad muy bueno sería, pero derribar esta iglesia y allanar esta colina por puro amor a la destrucción bárbara y a la igualdad democrática, como aquí se acostumbra, será obra digna de don Rufino, Barrundia y compañía, y por tanto mala y muy mala.

Marzo 1º, 1885

El Congreso de Guatemala abre sus sesiones. Bastante explícito, acerca de nacionalidad, es el Mensaje de Barrios.

Marzo 4, 1885

Una hora en la tertulia del Lcdo. F. Baca padre donde se habla de la posible reconsideración por el Senado americano del contrato del Canal por Nicaragua. Viene de El Salvador el General Francisco Meléndez. Parece que mañana sale el decreto por el cual se proclama Barrios Presidente de Centro América.

Marzo 5, 1885

Encontrándome a las 9 ½ de la mañana en el Club de los franciscanos, oímos repiques de campanas: celébrase la aprobación por parte de la Asamblea Nacional del decreto por el cual el General Justo Rufino Barrios asume el poder militar de Centro América. Todos mis paisanos están contentísimos, menos yo. Encuentro que este decreto es absurdo, la obra de la ignorancia presuntuosa. Qué estúpida audacia.

Marzo 6, 1885

Vamos todos los emigrados a felicitar a Barrios. Cuando llegamos le dirigían un discurso que no quiso acabar de oír. Don Chico Baca le echa un pequeño speeck a nombre de nosotros.

Marzo 7, 1885

Voy a ver al General Meléndez. Es un viejo sencillo: parece hombre muy honrado. Por telegrama de F. Baca hijo, sé que el Congreso de Honduras proclama la Unión de Centro América. Escribo una proclama dirigida al pueblo de Nicaragua que la firmaremos todos nosotros, a la cual le he puesto por título: A nuestros hermanos de Nicaragua.

Marzo 8, 1885

Ninguna noticia se ha recibido de Nicaragua. Me desagradó por las observaciones que Gámez y Julio César me hacen acerca de ciertos pasajes de la Proclama que de acuerdo con ellos escribí anoche, y voy a buscar al impresor Arenales para prestarle el manuscrito.

Marzo 9, 1885

Por telegrama de Baca hijo sé que Nicaragua se opone a la Unión proclamada por Barrios. Visito a éste que estaba de un humor infernal. A don Chico Baca padre le echa un sofión. Me nombran General de Brigada. Se van para Amapala don Chico, Gámez, Julio, Zurita, Salazar, Zelaya, Orozco, Onofre Bone, Alfonso Castillo y Pedro Pérez.

Marzo 10, 1885

Convengo en publicar la proclama a nuestros hermanos de Nicaragua. Sale la artillería con dirección a la frontera de El Salvador. Estoy triste. Veo la situación muy oscura y me preocupa el porvenir de Nicaragua.

De diez a once de la mañana en el Club de los franciscanos: hablamos de la mala situación política y declaramos que la nacionalidad no es popular ni conveniente en las actuales circunstancias.

Marzo 11, 1885

Conozco a Baltazar Estupinán. Viene de parte de Porfirio Díaz dando a entender que se opondrá a la Unión, proclamada por Guatemala.

Marzo 13, 1885

A las 8 ½ a.m. me manda llamar Barrios para hablarme de las cartas que hemos escrito los emigrados a Nicaragua contra el contrato de canal, y para ordenar que vaya a contestar un telegrama de Fernando Sánchez a Baca, diciéndole que no es verdad que Porfirio Díaz se oponga a la reconstrucción de Centro América.

En casa del Ministro americano veo mis cartas para Nicaragua. Las llevaron allí de la Oficina de Correos de Guatemala. Qué inseguro que es aquí todo.

Me vuelve a llamar el Presidente: estuvo muy amable conmigo. El asunto con México lo tiene muy preocupado.

Marzo 22, 1885

Corren malas noticias. Dicen que han derrotado a los chapines y que está herido el General Irungaray.

Marzo 23, 1885

Me levanto antes de las 6 y me dirijo al Club de los franciscanos: voy a despedir a la Estación a Fisher, Alegría y Fallita. El Club de los franciscanos se reduce hoy Celedonio, Romero y Rigoberto.

Marzo 24, 1885

En compañía de Fernando Sánchez visito a Andrés García que ha estado enfermo. Nos cuenta Andrés que Barrios lo manda a la frontera de México. El pobre Andrés se forma la ilusión de que le han dado una comisión importantísima: yo creo que Barrios quiere tenerlo algo lejos.

Marzo 26, 1885

Consigo del General Arcadio Cojulún, por encargo de doña Micaela B. de Izaguirre, la exención militar de Julián Bances. Me dice Cojulún al darme el boleto: "Es usted muy simpático para mí".

Converso con Fernando Sánchez de los individuos de nuestra tierra atacados de “presidentitis”: pone él en ese número al doctor Roberto Sacasa y al Coronel Chico Luna, de Masaya.

Marzo 31, 1885

Cañonazos y repiques anuncian el primer encuentro entre fuerzas guatemaltecas y salvadoreñas, dice el boletín publicado hoy que un batallón “chapín”, derrotó en El Coco a dos mil salvadoreños. Ha de haber exageración en esto. No se nota entusiasmo en la ciudad.

Abril 1º, 1885

Se sabe que el ejército salvadoreño bombardea a Chachuapa desde las 9 a.m. de hoy.

Abril 2, 1885

Gran derrota del ejército chapín en Chalchuapa. Muere Rufino Barrios a las 11 a.m.

Abril 3, 1885

No se habla de otra cosa que de la catástrofe de ayer. Todos sienten que Guatemala ha ganado con la muerte de Barrios. Con decir que Lainfiesta es de esta opinión. La Asamblea deroga el decreto del 28 de Febrero por el que Barrios asumía el mando militar de Centro América.

Abril 4, 1885

Domingo de Pascua. Viene Rafael Meza que estuvo en Chalchuapa, y me cuenta los pormenores de la batalla de Jueves Santo. Ya Sinibaldí no es Presidente: lo quitó Barrundia porque quería hacer la paz con El Salvador.

Abril 6, 1885

Entierro de Barrios a las 4 ½ p.m. Mucho esplendor, pero ni una sola lágrima se derrama sobre su tumba.

Abril 7, 1885

Veo mala, malísima la situación. Faltan aquí cabezas y sobra presunción. La proclama del nuevo Presidente, Manuel Lisandro Barillas da a entender que Guatemala asume la defensiva.

Abril 8, 1885

Cambio de Ministerio: el Padre Arroyo, Relaciones, Sobral, Fomento, don Antonio Aguirre, Hacienda y Dardón, Gobernación. El nuevo Ministro Enrique Martínez Sobral es el que dictó como Magistrado la sentencia de muerte contra Guillermo Rodríguez.

Viene a verme Joaquín García Granados: tiene aspecto de Mefistófeles, es inteligente y habla con gracia y facilidad, dice horrores del régimen político que acaba de pasar aquí.

Don Joaquín Arzú y su señora me cuentan historias espantosas de la tiranía de Barrios, entre otras la de un señor La Cerda, de Huehuetenango, que murió a palos en la Penitenciaría.

Abril 9, 1885

La novedad de hoy es la libertad de un número considerable de presos políticos. Se cuentan horrores de la Penitenciaría. Me contó ayer don Joaquín Arzú que según le dijo don Toño Aguirre, se ha suprimido la Policía Secreta, que ha sido aquí una institución.

Abril 10, 1885

Joaquín García Granados viene diariamente a mi cuarto. Ahora acaba de contarme que según escribe el ministro Mimiaga, la muerte de Barrios se supo en San Salvador el Jueves Santo a las doce del día.

Abril 12, 1885

Converso con Eugenio Roldán que salió anoche de la Penitenciaría. Qué horrores refiere!

Abril 13, 1885

A las 7 a.m. voy con Rafael Meza a la casa de los emigrados salvadoreños. Me presentan al Gral. E. Pérez de Santa Ana, es un indio que no carece de despejo. Hablamos de Barrios, mal, por supuesto. Dice Baltazar Estupinián que cuando no recibía quejas de un Jefe Político, luego lo quitaba: se complacía don Rufino en el mal.

Barrundia sale a las 6 a.m. para Europa: está el pueblo indignado porque, según aseguran todos, don Martín se lleva \$ 127,000 del Ferrocarril. Hay un odio espantoso contra él en Guatemala.

Abril 15, 1885

Luis Baldizón, nicaragüense que acaba de salir de la Penitenciaría, me cuenta los horrores de ese infierno. Vienen de Amapala don F. Baca padre y Fernando Sánchez. Este último me cuenta que don Chico viene a trabajar con Von Bergen a fin de que el cuerpo diplomático exija de Cárdenas amnistía general.

Don Chico sostiene ahora que él no aprobó el decreto del 28 de Febrero: no es cierto, contribuyó don Francisco a animar a Barrios para que cometiese semejante disparate y recuerdo que lloró de gusto el día que el decreto se emitió.

Abril 19, 1885

Fiesta oficial celebrando la paz con El Salvador, Costa Rica y Nicaragua: si izan las banderas de las cinco repúblicas y se las saluda. Será ésto serio e indicará que ha muerto la supremacía chapina en Centro América?

Don Francisco Baca padre dice que hoy se celebra aquí el triunfo del separatismo: sólo él se ha quedado pensando en unión y separatismo.

Abril 20, 1885

Rafael Meza me presenta al Presidente Barillas, es éste un hombre de aspecto bondadoso: no me cae mal. Dice que hay documentos de reciente fecha que comprueban que Zaldivar instaba a Barrios para que se lanzase a la aventura que le costó la vida.

A las 6 p.m. pasa amarrado por el Gran Hotel, señor Vicente, el ex-Alcaide de la cárcel de esta ciudad.

Abril 23, 1885

Se suicida señor Vicente, famoso verdugo. Cuenta don Rafael Rivera, (Coronel) que Barrios estaba muy borracho cuando murió.

Abril 25, 1885

Por la tarde voy a la Estación a recibir varios paisanos que regresan de Honduras: son ellos Gámez, Salazar, Bonilla, Zelaya, Serapio y otros disgustadísimos de Bogran se manifiestan: aseguran que Zaldivar está al caer y todos ellos parecen llenos de ilusiones.

Abril 28, 1885

Samayoa llega de California: habla muy mal de Barrios, lo pinta tal cual era: dice que era cobardísimo.

Abril 29, 1885

Se dice que Fernando Córdoba jefe de los espías de Barrios, se ahorcó en la Antigua. Me cuentan que Barrios mató a Sixto Pérez por una mujer con quien Sixto se iba a casar. Me cuentan en el Club de los franciscanos que este Gobierno va a dar auxilios a los emigrados salvadoreños para derrocar a Zaldivar.

Mayo 5, 1885

Visito a Pujol: dice don Valero que está bien averiguado que en la Penitenciaría murieron a palos 597 personas, que once individuos murieron quemados vivos, de orden de Barrios. Andrés García confiesa que en el fondo de su alma se alegró de la muerte de Rufino. Diversos géneros de muerte se aplicaban a los presos. El despojo de las propiedades era frecuente.

Mayo 7, 1885

Corre el rumor de que la facción encabezada por Menéndez contra Zaldivar cuenta ya con 1, 500 hombres.

Mayo 13, 1885

Hago larga visita a Gámez y Salazar. Discutimos acerca de los principios liberales y de su aplicación al gobierno de los pueblos: ellos son liberales del género terrible y apaleador: yo no.

Luisa Izaguirre me refiere una historia vergonzosa del Padre Arroyo: su conducta con el Padre Martínez, sacristán mayor de la Catedral a quien Barrios ultrajó: le queda a este sacerdote una cicatriz en la cara y con el infeliz sacristán de la misma Catedral que fue a dar a la Penitenciaría de donde hace poco salió.

Mayo 16, 1885

Oigo hablar en la calle de política a tres estudiantes: esto me llama la atención, pues no se usaba antes. Conversaban de los sucesos de El Salvador. En la oficina que fue de Barrundia se ha encontrado un cajón lleno de instrumentos de tortura.

Mayo 18, 1885

Cuenta Celedonio Morales que el Presidente Barillas le dijo que el liberalismo de aquí consistía en apalea, perseguir al catolicismo y robar.

Mayo 23, 1885

Con Celedonio, Romero y Julio César voy a conocer la Penitenciaría. El Oficial Joaquín Reyes que nos sirve de cicerone nos dice que en las bóvedas se hacían las ejecuciones (a palos por supuesto). Por la noche a casa de don Joaquín Arzú a donde llega don J. Jaramillo. Me cuentan allí que a don Jesús Batres le dieron 1, 600 palos sin arrancarle una palabra, en noviembre de 1877. Me refieren también la historia de doña Luz Batres y de su casa de huérfanas fundada por ella, los insultos de que fue objeto de parte del Diario de Centro América que redacta Lanfiesta y cómo acabó Barrios por enviar a esta señora a la cárcel de Sta. Teresa, de mujeres perdidas, donde la puso a moler maíz crudo después de haberla tratado de “vieja puta”.

Mayo 26, 1885

Me visita Samayoa: dice que don José Francisco Barrundia fue un hombre ignorante, tonto y ladrón, que no pensaba ni decía cosa que sirviera, y que antes de la Independencia fue denunciador al servicio de la Santa Inquisición, agrega que conserva él copia de expediente en que se comprueba esto, expediente que le dió Valerio Urungaray.

Mayo 28, 1885

Doña Dominga Montenegro me cuenta sus desgracias y las de su hermano Ambrosio García: éste padre de 9 hijos, pasó 22 meses en la Penitenciaría por un chisme infame, y sufrió innumerables vergazos durante su prisión.

Don Juan Rodríguez, un rico de aquí, estuvo en los días de la Bomba, de criado de don Rufino.

El Diario de Centro América trae un suelto quejándose del trato que los conductores del tranvía dan a las mulas, azotándolas. Qué divertido. Nada ha dicho este periódico del trato que se da aquí a los presos políticos a los que no solo se les azota, sino que se les mata a palos.

Mayo 30, 1885

He sabido que a don M. de la Cerda lo mató Barrios porque no consintió que sus hijas saliesen en una representación teatral. Su hijo Fernando fue conducido a pie moribundo a Guatemala.

Por la noche viene a visitarme don Valerio Pujol: éste me cuenta que Barrios según está bien averiguado, mató a 3,100 personas. Me cuentan que Félix Monterrosa es un verdugo cruel.

Junio 24, 1885

Visito a Agustín Gómez Carrillo: me cuenta la historia de don Lázaro Galdamez a quien le dieron 118 palos: la de don Valentín Escobar a quien Barrios dió de latigazos en la cara por haberse opuesto a que el periódico de la Sociedad Económica proclamara su candidatura cuando la reelección, me dice Gómez Carrillo que varios andan aquí con una sábana o colcha doblada de cuatro en la espalda previniendo los palos.

Me cuenta Gómez Carrillo que la plaza de toros de esta ciudad se estrenó en 1818 y la Catedral en 1815.

Junio 15, 1885

Escribo a mi hermano Constantino que reside en San Francisco, California, el texto de mi carta es la siguiente:

Guatemala, 15 de Junio de 1885

Querido Constantino:

Tengo tu grata del 12 de Mayo. Me preguntas en ella qué se proponen los gobiernos de El Salvador y Honduras, y si se trata todavía de la unión centroamericana. Los gobiernos de El Salvador y Honduras se ocupan únicamente en regir a los salvadoreños y hondureños, no se acuerdan de Nicaragua, y no quieren acordarse ni oír mentar la dichosa unión de la América Central.

La "idea", como dice don Chico Baca es una verdadera filfa. No hay nacionalistas en estas republiquitás. Estamos bien hallados con nuestro modo de ser actual.

Dicen que el Presidente de El Salvador, contrajo serios compromisos con los nicaragüenses emigrados, antes de subir al poder, compromisos que ahora se niega a cumplir.

Lo que puedo asegurarte es que todos hablan ya de paz. El que agarra la guayaba gusta de comérsela calladito, sin inoportunos pedigueños que lo estén perturbando.

A mi modo de ver han muerto, a lo menos por ahora, las esperanzas de los emigrados. No creas que esto me pone muy triste. Bonilla, que es un caimán hambriento, hubiera sustituido a Cárdenas, y Nicaragua habría perdido en el cambio.

Acabo de saber que viene de Ministro a Guatemala nuestro amigo el Gral. Zavala. Me parece que aquí no lo recibirán mal.

Vieras cuánto se han modificado mis ideas políticas en los últimos tres años, y particularmente de diez meses a esta parte. Me estoy poniendo como la Reina Victoria a quien, según dice Gonzalo Espinosa, sólo los “torys” le agradan, me repugna mucho la canalla: el olorcito de la democracia no es para mis narices. El Gral. Zavala que es hombre de buen olfato, decía siempre que yo era reaccionario en el fondo: tal vez haya tenido razón.

Todavía no he hecho explosión pero ya me carga demasiado el papel que represento. Mi propio partido se ha encargado de curarme del rojismo. Qué de miserias y porquerías he visto.

Y no creas que me satisface “el Cacho”, no Don Manuel Urbina, don Pedro Balladares, don José Argüello Arce, don Manuel Calderón, etc., esos son los hombres que me fallan. El liberalismo centroamericano, espanta.

Quisiera escribir más extensamente, pero estoy algo cansado de tantas visitas como hoy he tenido que atender. Anoche me retiré muy tarde de una fiesta de alto coturno. No hay para que decirte que era una reunión netamente “fory”.

Tu hermano.

Enrique

Junio 23, 1885

Conozco al Gral. Eloy Alfaro, del Ecuador. Es un indito feo. Tiene los brazos muy cortos.

Junio 29, 1885

Décimocatorce aniversario de la batalla de San Lucas, en la que cayó el Mariscal Cerda: ese día fusiló Rufino a Julio César de Garrido. Era el Coronel don Julio César de Garrido un apreciableísimo joven español que se hallaba en 1871 al servicio del Gobierno de Guatemala. Escribía en “La Semana” y en “La Gaceta Oficial”. Cayó prisionero en la batalla de San Lucas, ya varias horas después de haber terminado la acción, fue fusilado de orden de Rufino, contra expresa voluntad, debilísima por cierto, del jefe de la revolución don Miguel García Granados.

La pila de la Plaza según Gómez Carrillo fue construida por el Brigadier Estacherría en 1789, siendo jefe del Ayuntamiento un señor Rubio.

Julio 10, 1885

Me cuenta don Joaquín Arzú que Alfonso Irungaray, hoy, General, estrelló al Padre Aguilar contra una pared la víspera de que este sacerdote marchase al patíbulo, y que el viejo Valerio Irungaray lo insultó cuando marchaba al cuadro de fusilamiento.

Se habla de nuevas revelaciones acerca de los horrores de la Penitenciaría: hombres precipitados de la Azotea, arrastrados después de muertos, asesinados en los sótanos, etc.

En casa de los Bacas aconsejo a Gámez para que modere su entusiasmo barrista.

Dice Gómez Carrillo que el que renunciaba un destino en tiempos de Barrios, es exponía a morir.

Julio 4, 1885

Viene a verme don Valero Pujol: habla horrores del gobierno pasado y particularmente de Barrios y Barrundia. Alfonso Solórzano y yo no hacíamos más que oírle. Dice don Valero que la historia no registra monstruo igual a Rufino, que no se le puede comparar con las panteras sin ofensa para estos carniceros, cuenta que en la Penitenciaría se sacaban los ojos, a víctimas inocentes, se taladraban los oídos con largos clavos, se machacaban los testículos etc.

Sostengo acaloradamente a Saturnino Gámez que el liberalismo no debe defender el oprobioso pasado de Guatemala.

Don Pedro García prueba el cachurequismo de Carlos Bonilla (salvadoreño) contando que éste dijo que Gerardo Barrios no había sido liberal sino un odioso tirano. A mi juicio Gerardo Barrios fué un tirano liberal. Las palabras conservador y liberal no tienen en la América Central la misma significación que en el diccionario.

Julio 14, 1885

Samayoa que estuvo a verme esta mañana habla horrores del gobierno pasado. Pinta a Barrios desprovisto de toda buena cualidad, tal cual yo lo juzgo.

Por la noche voy a casa de Gómez Carrillo quien me refiere la historia del Licenciado don Manuel Martínez (alias) Cuch, que llamado por Barrios y amenazado con ir a la cárcel, se da un tiro.

Julio 16, 1885

Pujol que viene a verme echa un largo colibeto contra Barrios. Dice don Valero que su gobierno tuvo dos períodos: uno de cometer infamias contra los nobles, y otro de rapiñas y crueldades contra todo el mundo.

Cuenta la insultada que dio Rufino a don Manuel Herrera, que se está muriendo, y la del Redactor de “La América Central” a quien le dieron 500 palos, lo torturaron de mil maneras en la Penitenciaría tratándole de envenenar en el hospital y por último pudo fugarse.

José Dolores Gámez sigue haciendo grandes elogios de Rufino, cosa que me crispa los nervios.

Julio 19, 1885

Como es hoy el día del santo de don Rufino van al Cementerio Gámez, don Chico y otros emigrados a depositar una corona sobre la tumba del “héroe”.

A mí me invitaron para que fuera con ellos pero ni siquiera contesté.

Julio 20, 1885

Se arma en mi cuarto acalorada discusión acerca del mérito de don Rufino: defienden a éste Saturnino, Gámez y otros, y lo atacamos Romero, Alfonso Solórzano y yo.

Julio 24, 1885

Cayetano Sánchez, ex ayudante de Barrios, le cuenta a Romero que él vio y ayudó a quemar vivo a Sixto Pérez, esbirro famoso. Dice que ñor Vicente vertió el petróleo sobre el desventurado Pérez y que presenciaron la operación Alfonso Irungaray, Fernando Alvarez, Jesús Anzueto, y Doroteo López.

Agrega Sánchez que los más crueles verdugos eran Arcadio Cojulún, Pedro Villalobos y Pedro Ramos. Me cuentan que Barrios mató a Sixto Pérez por una mujer con quien Sixto se iba a casar.

Me refieren la historia de un estatuario que fue a dar a la Penitenciaría y recibió palos por haber regalado a Rufino un busto de Morazán. Barrios sentía odio por éste. Don Bernardo Rivera, viejo soldado de Morazán, fue apaleado por haber publicado una historia en verso de Morazán.

Julio 27, 1885

Ponen preso a Rigoberto Cabezas. Sé la noticia por Saturnino Gámez que parece contento. Voy a la Comandancia de Armas: el Gral. Camilo Alvarez, salvadoreño, dice que no sabe dónde está el preso (cosa frecuente en los regímenes dictatoriales), pero manda averiguar su paradero y le informan que se halla en la Estación de Policía de Santa Catarina (que era un Convento de los incautados por el gobierno pasado). Allá me dirijo pero no logro verle.

Julio 28, 1885

Acabo de saber que han sacado a Rigoberto para Quezaltenango, montado en una mula y con escolta de 25 soldados. Dicen que lo mandan a la Penitenciaría de aquella ciudad. (El futuro reincorporador de la mosquitia nicaragüense supo de las delicias del régimen panterista). La noticia de que han remitido a Rigoberto escoltado me pone nervioso.

Más tarde recibo la noticia de que han hecho regresar a Rigoberto del camino para volverlo a sacar pocas horas después, a pie y atado codo con codo. Esto me indigna y apenas puedo disimular un enojo. Todo Guatemala acusa a Gámez, a Julio César y a don Chico Baca de las desgracias que han caído sobre Rigoberto.

Julio 31, 1885

Cuentan que Jesús Batres, según el mismo Barrios decía, recibió 2.600 azotes sin confesar una palabra cuando el asunto de la bomba que verdad o mentira, descubrieron las autoridades para matar al dictador.

Refieren que a Batres se le descubrió la columna vertebral, y que presentaba tan lastimoso aspecto, que el doctor Farfán tuvo un vahído al verle marchar al patíbulo.

Se dice que don Guillermo Rodríguez va a publicar una carta de Santos Soto, su supuesto cómplice en el frustrado plan de asesinar a Barrios, carta en la que aquel cuenta cómo le arrancaron las declaraciones contra Rodríguez (los mismos métodos usados por todas las dictaduras), y la escena de caníbales que tuvo lugar en el Castillo de San José donde se tomaban las declaraciones a los presos políticos. Parecen cosas de otra edad.

Samayoa me cuenta la historia de la esposa de Santos Soto que molía maíz crudo en la cárcel, con un cabo a la espalda, mientras su hijo, de pecho, atado a un poste, lloraba a gritos: parece una escena de las dragonadas.

Agosto 4, 1885

Me cuenta don Joaquín Arzú que a un señor Palomo, hombre honradísimo y antiguo empleado de hacienda, le rompió Barrios la cara a bofetadas por haberlo puesto (a Barrios) en una lista de deudores a la Aduana de esta ciudad.

Ada Luz Batres, respetabilísima matrona, la trató Barrios de “vieja puta”, y la puso a moler maíz crudo en la prisión de Sta. Teresa.

Agosto 9, 1885

Visito al Presidente Barillas. No lo había visto desde que sacó a Rigoberto. Paréceme que me recibe con fría seriedad. “Qué tal General? --- le pregunté “Aquí orejeando” me contestó. ---Qué querrá decir esto?

Hablando de la próxima venida de Zavala, me dice Barillas: “Viene su grande y buen amigo”. Será esto irónico o le habrá dicho alguno de mis paisanos que soy buen amigo de Zavala?

Me cuentan las Izaguirres que Barrios fusiló a tres mujeres en un mismo día en San Pedro Sacatepequez, porque se quejaban de la muerte de sus maridos, fusilados por orden del mismo Barrios.

Agosto 10, 1885

Llega la Legación de Nicaragua compuesta de Zavala, Gonzalo Espinosa y Dionisio Cuadra como Secretarios.

Agosto 13, 1885

El Gral Andrés García me dice que Julio César, don Chico Baca y Gámez andan furiosos contra mí, agrega Andrés que el haber visitado a Zavala me ha puesto mal con el Gobierno y que él (Andrés), no va a verlo porque le darían de baja.

Visito a Agustín Gómez Carrillo quien me presenta al Padre vascongado Pedro María Pagazartundúa, Cura de Pazún. Este me cuenta la historia del Padre Pagés, asesinado por Barrios en Septiembre de 1877, lo mismo que la ejecución de ciento y pico de indios en San Pedro Jocopilas.

El año pasado fusiló Barrios en Mazatenango a una mujer embarazada que se lamentaba de la muerte de su marido, fusilado sin causa, de orden de don Rufino. Por lo visto era un delito mostrar sentimiento por los que hacía desaparecer de este mundo el dictador chapín.

Cuando don Rufino estuvo en Cobán el año pasado, quiso hacer bailar en una fiesta al Padre Pagazartundúa, según éste me refiere (igual cosa han hecho otros dictadores con sus ministros y allegados, haciéndolos que hagan cosas ridículas para divertirlos).

Agosto 19, 1885

Viene Gámez a contarme la historia de una carta de Cárdenas (cuyo original pretende que está aquí), carta por la cual se compromete a éste a no entrar en arreglos de Canal con los americanos si Lesseps le da 25 millones de francos. Parece que la Compañía de Canal hizo la propuesta y Cárdenas la aceptó.

Yo no creo nada de esto: ha de ser una maligna invención.

Agosto 23, 1885

“La Estrella de Guatemala”, en su número de hoy, publica un artículo titulado: “25 millones de Francos” que envuelve terrible acusación con Cárdenas de quien publica una carta. El Redactor de “La Estrella” (Hollander) es un yankee tunante. La columna contra Cárdenas no puede estar peor urdida. Sospecho que J. D. Gámez ha intervenido en esta infamia.

Agosto 24, 1885

Visito a las Izaguirres quienes me cuentan lo que ha sido aquí la consolidación de los bienes de manos muertas. La casa que don Luis Andreú regaló para que sirviera de manicomio, se la cogió don Felipe Márquez, uno de los protegidos de Barrios.

La fundación de 20 mil pesos de Da Chon Andreú, fue consolidada, viviendo la fundadora y sus hermanas que presenciaron el despojo.

Una señora deja en su testamento 15 mil a la iglesia de San Francisco, y antes de morir ella los “consolidan”.

Los bienes de las Izaguirres fueron robados (aprovecha algo de esto Samayoa).

Agosto 28, 1885

Paseo a la Penitenciaría en coche con Zavala, Gonzalo Espinosa y Dionisio Cuadra. Conocemos a Uriza, el verdugo de la Penitenciaría: tiene cabeza parecida a la de Rufino. Eduardo Rubio nos muestra la ladrillera y nos cuenta varias historias horribles. Dice que para rematar a Domingo Porras dio Barrundia su propio cortaplumas.

Cuentan que según refiere el mismo Uriza, mató más de 250 personas en lo que él ha estado de Alcaide de cárceles.

Por la noche a casa de las Arzú, allí me presentan a don Antonio Taboada, viejo respetable a quien Barrios echaba a cada momento a la cárcel.

Septiembre 7, 1885

Samayoa viene a verme: hace una especie de conferencia histórica-humorística, y termina diciendo: “los conservadores son mejores hombres que los liberales”. Dice que Montufar ha servido a todos los partidos y recuerda que era el Ministro de la Guerra de Guardia cuando la expedición del “Sherman”.

Octubre 2, 1885

A las 7 a.m. a la estación: van a despedirme Joaquín Arzú, y Alfonso Solórzano. Salimos de Guatemala a las 8 ½. Almuerzo pésimo en Escuintla. A las 12 ½ p.m. en San José. Como a las 3 ½ p.m. nos embarcamos, tomando pasaje para La Libertad (El Salvador), a bordo del “City of Panamá”. Hallamos a bordo a don Lorenzo Montúfar. Noche triste, calor sofocante y lluvia fuerte. Salimos de San José como a las 10 p.m.

Octubre 3, 1885

Oí decir al Capitán que hay 65 millas inglesas de San José al puerto de Acajutla. Al llegar a éste desembarcamos después de algunas vacilaciones, porque el vapor estará aquí tres días, recibiendo carga. No consintió el jefe de Aduana que pasase nuestros equipajes sin registrarse. A las 6 p.m. tomamos el ferrocarril para Sonsonate. Hospedamos en el Hotel del “Comercio”. Todo esto tiene el mismo aspecto de Nicaragua. Hay fiesta en una iglesia que está frente al Hotel y las campanas nos fastidian todo el día: es que mañana es día de San Francisco, titular de esa iglesia.

Octubre 4, 1885

Visito a don Rafael Campos que vive frente a este Hotel. El doctor Lorenzo Montúfar desembarcó con nosotros y está aquí en este Hotel. El calor de Sonsonate es sofocante. El Cabildo tiene bonito aspecto. Estoy en el mismo cuarto con Pastor Valle, mi paisano.

Octubre 5, 1885

A las 12 del día salimos para Armenia en ferrocarril a donde llegamos a las 2 p.m. Salimos a las 3 ½ a caballo. Precioso es el camino entre Armenia y Santa Tecla a donde llegamos a las 9 de la noche.

Octubre 6, 1885

Qué ciudad tan triste es Santa Tecla. Con razón a don Manuel Urbina le atacó la nostalgia por haberse venido a vivir a este lugar, que es una Tebaida. Todos los paisanos han venido de San Salvador a vernos, pues con nosotros viene Mariano Salazar, considerado como caudillo del liberalismo nicaragüense.

Octubre 7, 1885

Voy a San Salvador con Mariano y Pastor, pero no logramos ver al Presidente Menéndez, porque con Gámez nos mandó decir que no lo visitáramos para no comprometerle. Vemos en el Palacio al Gral. Pérez y a Meza. Me presenta Gámez a Galindo. Regresamos de San Salvador con el Gral. Domingo Vásquez.

Octubre 9, 1885

Pocas esperanzas tenemos de que aquí nos den auxilios para llevar la revolución a Nicaragua. Sigue la división entre los nicaragüenses emigrados: Gámez y Bonilla están a muerte.

Me cuenta Félix Romero que el Gral. Vásquez le ha revelado que este gobierno va a derrocar a Bográn: el mismo Vásquez comandará las tropas que van aparentemente en apoyo de Bográn. Qué felonía.

Duermen en mi cuarto Samuel Mayorga y Joaquín Gutiérrez (chocoyito).

Octubre 16, 1885

A las 10 a.m. voy a San Salvador acompañado de Romero, Alegría, Serapio Orozco y Santos Zelaya. Hay tristes noticias de los estragos que ha hecho en Nicaragua el temblor que se sintió el once en la noche. Sé que Mariano Salazar y Gámez se ocultan de mí para sus planes de invasión a Nicaragua.

Viene de Nicaragua el hijo de Celedonio Morales llamado Max.

Octubre 19, 1885

Gámez ha escrito a San Salvador una carta a Salazar en contra de Alegría, Félix, Celedonio, Fisher y contra mí. Manifiesto a Mariano Salazar que me considero desvinculado de ellos: nada me contesta.

Octubre 20, 1885

Vienen de San Salvador Bonilla, Félix, Celedonio y Alegría a quienes les informo de todo lo que hay y convenimos en irnos a Nicaragua el 5 de Noviembre entrante.

Parece que Gámez y Salazar tienen ya conseguidas las armas listas para la invasión que piensan hacer. Suárez me asegura que las armas están ya embarcadas y Monterrey me dice que son 750. Sé que Salazar se va pasado mañana para La Unión que será el punto de reunión de los emigrados que piensan invadir a Nicaragua organizándose en Satoca.

Escribo a mis primas Espinosas diciéndoles que desmientan por la prensa la inexacta noticia de que yo formo parte de un Comité revolucionario del cual soy Presidente.

Las divisiones entre los emigrados son ahora más profundas que nunca: no hay avenimiento posible. Estoy resuelto a salir de aquí el próximo 5 de Noviembre suceda lo que sucediere.

Octubre 24, 1885

Me traslado a San Salvador. Preocupadísimos mis paisanos y yo por las consecuencias que pudiera tener la expedición que salió el 22 de La Libertad, llevando a varios de los nuestros que se embarcaron en esa aventura.

Viene el Gral. Juan J. Cañas de Sta. Tecla llamado por Menéndez. Llamam a Cañas para reconvenirle por una carta que escribía a Cárdenas informándole de la expedición. Vásquez, que dió informes a Cañas, se ha puesto mal con Menéndez. A Cañas lo han detenido en un cuartel.

Samuel Mayorga, antiguo agente aquí de los revolucionarios, cree que Lucío, el que comanda la expedición, y su gente, entrarán marchando a León.

Sé por Samuel Mayorga, que Salazar se fue de La Unión en una lancha con dirección a Cosmalí.

Parece que Menéndez nos mira con desconfianza a los nicas que nos hemos quedado sin ir a la expedición. Sabemos de cierto que el telégrafo no trasmite nuestros partes.

Los revolucionarios, según he sabido, proclaman Presidente a Salazar, y éste dice que quiere organizar su ministerio con Baca, Bonilla y yo: contesto que no acepto puesto ninguno, no quiero figurar en nada.

Octubre 27, 1885

Samuel Mayorga acaba de mostrarme un telegrama de Fernando Sánchez en el que dice que Mariano opina que detengan aquí a Bonilla y Alegría. Qué deslealtad. Pienso (idea supersticiosa) que el Golfo de Fonseca fue funesto para el viejo Salazar, y que puede serlo para el hijo.

Con Alegría y Félix Romero voy al panteón: visitamos las tumbas de Gerardo Barrios y la de Morazán. Y vemos la ceiba, a la entrada: es el lugar donde fusilaron a Barrios. Visito por la noche al Gral. Pérez: parece este disgustado con Menéndez porque dió las armas a Gámez para ir a Nicaragua a revolucionar.

Octubre 28, 1885

Con Alegría y Félix voy a Sta. Tecla. Los paisanos que aquí viven se hacen la ilusión de que los expedicionarios se apoderaron ya de León y Chinandega. Viene un parte en clave de Salazar que dice: Compra cacao. Es para Sam. Mayorga.

Según me informa Félix Mayorga Montúfar habla mal de mí: dice que no tengo bandera y que no soy más que escritor de bromas. El es escritor de mentiras y en cuanto a tener bandera, la suya es de varios colores, según la música que le toquen. Recuerdo que fue Ministro de Guardia, de Rufino y de Barillas y de cuantos lo han llamado para desempeñar un destino.

Noviembre 1º, 1885

Me cuenta el Gral. Domingo Vásquez que Menéndez desconfía de nosotros y nos llama los “cachistas”. Tememos que no nos dejen salir de aquí.

Vamos varios a San Salvador. Visito por primera vez a Menéndez en compañía de Félix Romero con el único objeto de preguntarle si podemos salir de aquí. Contesta que sí.

Furioso me pongo al saber que aquí abren mi correspondencia y no transmiten mis partes y cegado por la cólera cometo la imprudencia de decir en presencia de Samuel Mayorga que en Costa Rica publicaré por la prensa todo lo que aquí ha pasado.

Visito al Gato Hernández para despedirme de él, me conjura a que nos unamos todos los emigrados. Dice que hablará con Menéndez y le dirá que debe enviar una segunda expedición a Nicaragua al mando de nosotros.

Noviembre 3, 1885

Trajines de viaje. El Gato Hernández me envía llamar. Estaba allí Galdámez, Subsecretario de Hacienda, quien me dice que el Presidente quiere hablar a solas conmigo en la Casa Blanca.

Voy a San Salvador y tengo una conferencia con Menéndez: en resumen nada.

Noviembre 4, 1885

Voy con Romero a casa de Menéndez: me ofrece dinero que no acepto y me da una clave telegráfica para entenderme con él y una carta de recomendación para Amaya Comandante de La Libertad.

Gámez telegrafía de Choluteca a Carlos Alegría participándole que la revolución está pujante y que vayan todos a incorporarse a ella.

Noviembre 5, 1885

En la diligencia de Manzano salgo a las 7 de la mañana de San Salvador con Bonilla, Romero, Alegría y su hijo Félix y un yankee cuyo nombre ignoro. A las diez llegamos a Zaragoza donde almorzamos. Estando allí pasan Rondón y Cañas que van para Nicaragua. A las 4 ½ p.m. llegamos a La Libertad. Detienen las autoridades a Bonilla y Alegría de orden de Menéndez. Telegrafío al Presidente acerca de estas prisiones y me responde en términos nada satisfactorios. Al poco rato salen en libertad los detenidos. Temo que no nos dejen embarcarnos.

Noviembre 6, 1885

Paso gran parte del día en el muelle con Romero esperando al Comandante Amaya, quien nos ha ofrecido llevarnos a bordo en su lancha.

A las 6 ½ me embarco en un lanchón de José Salazar con Romero y Salazar y su esposa. Subimos a bordo: no hallo tan malo el “Clyde” como me lo habían pintado.

Zarpamos a las 8 ½ p.m.

Noviembre 7, 1885

Al amanecer estamos todavía lejos de La Unión. Llegamos a la una p.m. Siento el calor más fuerte que he experimentado en mi vida. Un tal Chacón, empleado de la Aduana, me lleva a tierra. Hospedo en el Hotel de Italia (antigua casa de Mazine), que encuentro pésimo. Las noticias políticas que aquí cogemos de Menicucci,

Frixione y otros son adversos a la revolución de Nicaragua. Visito a doña Luisa Livingston quien, como todo el mundo aquí es partidaria del Gobierno de Nicaragua.

El aspecto material de La Unión no ha cambiado en nueve años que hace estuve aquí por última vez. No puedo menos de recordar las peripecias de La Falanje, y me río de que todavía ande en esas mismas andanzas.

Noviembre 10, 1885

El Gral. Ferrera, hondureño, me cuenta que a La Libertad ha llegado un cable de Nicaragua diciendo que la facción se ha desbandado. Por la noche viene la noticia de haber fracasado vergonzosamente la revolución de Nicaragua.

Noviembre 12, 1885

Viene Gámez en la mañana y como a las 3 p.m. Mariano Salazar y todos los demás revolucionarios. Se corrieron sin combatir, perdieron las armas y pusieron en evidencia su impotencia y nulidad. Juan José Bodán cuenta que en Somotillo le hacían a Mariano Salazar honores de Presidente. Vienen por menores vergonzosísimos de la aventura de Somotillo. Qué farsa tan ridícula.

Noviembre 14, 1885

En la mañana vienen a mi cuarto Fisher, Joaquín Gutiérrez, Bodán y Agatón Solórzano. Fisher dice que jamás volverá a meterse con los leoneses. Gutiérrez quiere inculpar a los iglesieros, a mí, y sobre todo a Bonilla del fracaso.

Noviembre 16, 1885

Llega el vapor "Honduras" y en él viene Rondón de Nicaragua quien me dice que podemos llegar a Nicaragua los que no tomamos parte en la revolución, menos Bonilla para el que no hay salvoconducto.

Se van casi todos los emigrados nicaragüenses a San Salvador.

Noviembre 17, 1885

Deseo vivamente que venga el vapor para irme a Nicaragua, y pienso trasladarme en el entretanto a Amapala porque temo que mis paisanos me pongan mal con Menéndez y que Fernando Sánchez está enojado conmigo y que en realidad vino la orden para poner en disposición de los emigrados nicaragüenses cinco mil pesos por cuenta del Presidente Barillas, los que manda para ellos. Romero y yo decidimos irnos mañana a Amapala. El Gral. Ferrara nos ofrece la lancha de la Comandancia que aceptamos. Es un zambo atento Ferrara.

Noviembre 18, 1885

A las 7 ½ a.m. salgo con Romero de La Unión en la lancha de la Comandancia. Feliz navegación de cuatro horas. A las 11 ½ llegamos a Amapala donde nos reciben Bonilla, Zurita y Alegría. El Comandante Barrantes parece muy amable y poco simpático a los "panteristas". Nos muestra telegrama del Ministro Meza al Gobierno de Honduras recomendándole desarmar, reconcentrar y vijilar a los "somotillos". Corre aquí el rumor de que los buquecitos de Nicaragua van a bombardear La Unión.

Se siente menos calor en Amapala que en La Unión.

Voy a ver la estatua de Morazán que han colocado en el parquecito de este nombre. No me gusta la estatua: si así era el héroe centroamericano, poco simpático fué.

Recibo carta de Gámez tratándome de "hermano" y llamándome al Salvador.

Noviembre 20, 1885

Zurita le dice a Romero: “ustedes hasta ahora conocen al Gral. Bonilla, antes hablaban muy mal de él, decían que era un asesino etc”. Todo esto en presencia del mismo Bonilla. A Romero le cayó muy mal la cosa: dice que no le agrada Zurita.

Noviembre 22, 1885

Recibo carta de mi esposa diciéndome que necesitamos solicitar salvo-conducto para entrar a Nicaragua. Esto naturalmente nos sorprende y preocupa. Después de largas discusiones resolvemos irnos a Corinto el 26 suceda lo que sucediere.

Declaro a Zurita que no soy liberal, él dice que sí lo es pero que sus opiniones no están de acuerdo con las de los liberales.

Recibo telegrama de Isidro Urtecho diciéndome que tengo que pedir salvo-conducto lo cual nos preocupa a todos.

Noviembre 25, 1885

Viene a vernos Bardales el Comandante de este puerto. Habla mal de los nicaragüenses panteristas a los que él llama “los somotillos”.

A las 5 p.m. llega “El Honduras”. Qué placer siento al verlo. Pienso en Nicaragua a la que veré mañana. A última hora salen Zurita, Bonilla y Alegría con que no se van. Me embarco a las 7 p.m. con Romero.

Noviembre 26, 1885

A las 8 a.m. en Corinto. La Bela viene a bordo con el Comandante, Gonzalo Espinosa y la Felicitas Lezcano. Parece que no me dejarán desembarcar. No contestan de Managua los partes que se dirigen acerca de mi desembarque. A las 3 p.m. me despido de la Bela y media hora después sale el vapor. Qué impresión tan fuerte he sentido. Pocas veces he estado tan triste. Cuánto deseo volver a mi casa.

Noviembre 27, 1885

“El Honduras” amanece en San Juan del Sur. Escribí ayer a la Bela desde a bordo contándole cuán triste me dejó y a Salvador Arana contestándole su carta del 23 en la que le digo “que no mancharé mi nombre con un acto vergonzoso pidiendo salvo-conducto, así es que no tema usted que su ideal baje de su alto pedestal”.

Consigue Adolfo Guerra, Comandante de este puerto, que el Gobierno deje bajar a tierra a Romero que viene enfermo. Creo que con esto he obtenido un verdadero triunfo. Guerra me ofrece trabajar para que nos dejen entrar a todos. A las 11 ½ a.m. salimos de San Juan del Sur. Leo, para entretenerme, Los Anales de Tácito.

Noviembre 28, 1885

Al amanecer estamos a 60 millas de Puntarenas. Llegamos a las 11 a.m. después de 23 ½ horas de viaje. Qué despacio andan estos barcos.

Hallo en Punta Arenas mayor cultura que en los otros puertos de Centro América. Hospedo en el Hotel Mc.Adam.

La principal novedad que encuentro en Costa Rica es la conspiración descubierta del Gral. Fadrique Gutiérrez quien quiso apoderarse del cuartel de Alajuela: fue condenado, según dicen, a ocho años en San Lucas.

Noviembre 29, 1885

Recibo telegrama de la Bela diciéndome que no me mueva de aquí, lo que me causa satisfacción porque me da esperanza de volver a Nicaragua.

Noviembre 30, 1885

Recibo telegrama de Guerra, de San Juan del Sur, diciéndome que espere aquí un parte que él pondrá dentro de pocos días.

Diciembre 1º, 1885

Recibo telegrama de Isidro Urtecho comunicándome que el Gobierno de Nicaragua ha expedido un decreto de amnistía incondicional para los que tomamos parte en los últimos movimientos revolucionarios. Aunque tanto deseo volver a Nicaragua no me causa esta noticia tanta alegría como era de esperarse, quizás porque la aguardaba.

Diciembre 2, 1885

Leo casi todo el día en casa de don Dionisio Jirón el Teatro Social del Siglo XIX de Fr. Gerundio: no me gusta mucho, por cierto.

Me presentan al Gral. Vargas, Comandante de esta comarca: jugamos poca con dados. Solo pienso en mi viaje a Nicaragua.

Diciembre 3, 1885

Viene de San José el Ministro Jacinto Castellanos, del Salvador, y con él don Fabio Morán, quien me hace larga visita y me consulta mi opinión acerca de si le convendría ir al Salvador. Le digo que a mi juicio, haría bien en esperar algún tiempo. Esto don Fabio goza fama de redomado político salvadoreño y de conocer todas las mañas de la política centroamericana.

Diciembre 4, 1885

Llega el "CLYDE", en él vienen de Europa Fernando Lacayo y Toribio Tijerino y de los Estados Unidos don Alberto Salinas. Me embarco a la 1 p.m. Salimos de Punta Arenas a la 1 ½. Buen tiempo. Leo Clemencia, de F. Caballero.

Diciembre 5, 1885

A las 9 llegamos a San Juan del Sur. Romero y Guerra llegan a bordo y con ellos voy a tierra. Almuerzo en casa de Guerra. Vuelvo al "Clyde" con Romero a las 12 ½ y a la una salimos. El tiempo no puede ser mejor. Amanecemos en Corinto.

Diciembre 6, 1885

A las 7 a.m. en Corinto. Desembarcamos en seguida, aunque el Comandante Guerrero dice que no tiene orden de dejarnos entrar al interior. Esto me contraría, pero luego viene un parte de Urtecho con la lista de los emigrados amnistiados. A la una tomo el tren y a las 4 ½ llego a Momotombo. Vienen con nosotros dos hijas de Fernando Lacayo y don Francisco Castro, de León.

Diciembre 7, 1885

Dormimos en Momotombo y nos hacen levantarnos a las dos de la madrugada, y salimos en el vaporcito "AMELIA" a las 4 a.m. A las 8 llegamos a Managua. Benjamín Barillas quiere meterme el mono diciéndome que los liberales tratan de agredirme, y Jenaro Lugo hace otro tanto. Hospedo en casa de José Angel Robleto (el

Macho). Me visitan en todo el día José D. Rodríguez, Isidro Urtecho, Eliodoro Rivas, Chente Moreira y Fabio Carnevalini. A la una del día tomo el ferrocarril y llego a Granada a las 4 ½ p.m.

Qué increíble placer experimento al volver a mi casa después de un año, dos meses y 15 días de ausencia.

Diciembre 8, 1885

Recibo varias visitas todo el día. Refiero lo que era Barrios y lo que son los gobiernos de occidente. Mis amigos parecen estar disgustadísimos de mi conducta.

Diciembre 9, 1885

Siguen viniendo visitas. Zavala estuvo en la mañana. No hay modo de convencer a los opositores de aquí de que no somos responsables, los que no fuimos a Somotillo, de la mala situación en que nos hallamos.

Me llama el Gobernador Militar para tomarme declaración acerca de la responsabilidad de Menéndez en la farándula de Somotillo: cuento la purísima verdad.

Diciembre 10, 1885

“El Diario Nicaragüense” de hoy dice que estoy bien con los conservadores, que soy muy aristócrata, y que ando con el cuello limpio. Siguen viniendo visitas y continúo tratando de justificar mi conducta. Sé que Bonilla, Zurita y Alegría llegaron a Corinto.

Diciembre 11, 1885

Dice “El Diario Nicaragüense” de hoy que F. Baca hijo ha pedido o va a pedir salvo-conducto y que sería inconveniente dárselo.

Viene el anunciado folleto de Gámez sobre la invasión de Satoca: es un tejido de embustes y balandronadas. Por la noche fuegos de pólvora en la plaza en honor a la Purísima Concepción.

Diciembre 13, 1885

Salgo por primera vez a la calle desde mi regreso. Visito a Agustín Pasos, a Teodoro Teffel, a las Espinosas, a mi mamá y a Faustino Arellano. El Diario de hoy comenta el cuaderno de Gámez y hace de él muy justificados ataques.

Don Fernando Guzmán quiere que se funde aquí un periódico de oposición. A mi juicio, el alma de la resistencia al Gobierno en Granada es hoy Carlos Alberto Lacayo.

Escribo a Gregorio Abaunza, Masaya, y le digo “que don Eugenio Mendoza, que sabe dar consejos, debía irse a San Salvador: la lecciones de torear se dan a la cabeza del toro”.

Diciembre 15, 1885

Se entierra hoy al Padre Juancito Torres que murió ayer: tenía 93 años. Visito a Lastenia Lacayo de Bermúdez quien me dice que a mí me tienen por medio cachista.

Junto con Romero voy a la pieza de don Fernando Guzmán: dice éste que yo contrarío los trabajos de la oposición y siembro el desaliento entre sus filas. Romero se está callado y no habla palabra de política.

En cas de doña Pastora Lacayo, veo de visita a Ramón Sarria, de León, quien según dice, viene a trabajar por la candidatura de don Pedro J. Chamorro.

Diciembre 20, 1885

Visito a don José Argüello Arce, quien me cuenta la historia de Casto Fonseca y de su maniquí don Manuel Pérez dando a entender que éste era una especie de Dr. Cárdenas.

Diciembre 21, 1885

Me encuentro con Zurita en casa de José Ig. Bermúdez. Llega allí Romero quien dice que el miércoles próximo comenzará a publicarse “La Voz del Pueblo”: aun que no emito opinión acerca de esto creo que es un disparate. Cree Zurita que los Gobiernos de Occidente harán la guerra a Nicaragua.

Diciembre 28, 1885

La cuestión de candidaturas presidenciales es el asunto del día. No hay más que dos candidaturas posibles: la de don Pedro Joaquín y la del Gral. Zavala. El No. 61 de “El Porvenir” ataca al “Diario Nicaragüense” y defiende a Navas.

Diciembre 29, 1885

Viene a verme Carlos Alegría. Por él sé que a Francisco Calonge que fue al Salvador de comisionado de la oposición lo echaron a la cárcel como espía en La Libertad, por consejo de Fernando Sánchez.

Alegría me cuenta que Menéndez le dijo a Calonge que nada podía hacer por ahora contra el Gobierno de Nicaragua porque él (Menéndez) tenía una oposición formidable.

Diciembre 30, 1885

Le escribo a Celedonio Morales a Sta. Tecla diciéndole que regrese cuanto antes sin cuidado y que sólo la candidatura de don Pedro Joaquín suena por ahora. Escribo otra carta para Andrés García, a Tegucigalpa y le digo “que si los liberuñas vuelven a presentarse en la frontera hasta las piedras se levantarán contra ellos”.

Por la tarde entro al almacén de Alejandro Argüello: dice éste que entre Chamorro y Zavala, prefiere a éste, Romero que se hallaba allí, manifiesta que prefiere a don Pedro. (No le perdona Félix a Zavala la expulsión de los jesuítas).

Diciembre 31, 1885

Alejandro Argüello viene a mostrarme una carta del Gral. Domingo Vásquez en la que éste le dice que desea verse con él en Managua y a consultarme si irá o no, le aconsejo que vaya.

Recibo carta de Juan J. Cañas de San Salvador quien me envía otra que su hija Antonia le dirige de Sta. Tecla en la que le dice que tres días después de haber salido yo de aquel país, el Gobierno me buscaba por todas partes.

Ignacio Chávez me dice que él tiene datos para creer que Zavala será el Presidente en el próximo período.

1886

Enero 1º, 1886

Compro a Faustino Arellano en mil doscientos pesos plata su cuarta parte en la Tipografía Popular y voy en seguida a casa de Carlos Alberto Lacayo a proponerle que me compre la mitad que tengo en dicho tipografía. Dice Carlos que no puede, aunque se la diese barata. Le manifiesto que tengo necesidad de negociarla y que hay quien desee quedarse con ella.

Esta atención de mi parte no me libró de la cólera de mi cuñado José Ignacio Bermúdez y de otros que pretenden (parece mentira) que contribuya yo con doscientos pesos mensuales al sostenimiento de “La Voz del Pueblo”.

Sale el primer número de “El Independiente” periódico que redactan Carlos Selva y Ramón Mayorga Rivas.

Enero 2, 1886

Escribo a José María Gasteazoro, Chinandega, y le digo que aunque apartado de la política sigo como “mirón” con particular interés la cruzada que “El Diario” ha abierto contra usted y Navas”.

De ocho a nueve de la noche en casa de Faustino Arellano converso con él y Juan Ignacio Urtecho: les cuento quién era Rufino Barrios y les refiero varias de sus crueldades.

Enero 3, 1886

Por la noche visito a don Manuel Urbina a quien le digo que no me agrada el tono de “La Voz del Pueblo”. Después a casa de Faustino donde me cuenta Benedicto Meneses que Daniel Lacayo dice que soy el espíritu maligno de partido.

He visto una carta de Narciso Lacayo, que vive en León, para Carlos Alberto, de la que claramente se deduce que don Pedro Balladares está casi al decidirse por la candidatura de don Pedro Joaquín Chamorro.

Comienzo a escribir “Minutas rez” con el seudónimo de Juan de las Viñas.

(NOTA: Usando este seudónimo se hizo don Enrique muy famoso por sus críticas literarias; también escribió con este mismo seudónimo sus Pedacitos de Papel que son lecciones idiomáticas, muchas de ellas ya sin ningún valor por haber aceptado la Academia de la Lengua alguna de las voces criticadas por don Enrique, aunque siempre se leen con deleite por lo original de su corrección).

Enero 5, 1886

Escribo a Carlos Alberto Lacayo y le digo: que le ruego encarecidamente piense en el negocio de la Tipografía y tome una resolución: ya estoy decidido a vender, te doy \$ 3,200 plata por tu parte y acepto igual cantidad por la mía, porque no quiero contribuir más con \$300 mensuales al sostenimiento de “La Voz del Pueblo”.

Toma posesión la nueva Municipalidad: Constantino Marengo, Alcalde primero, pide permiso para retirarse por un mes y recae la Alcaldía en el doctor Pedro R. Vargas.

Lastenia Lacayo de Bermúdez me cuenta todo lo que dicen contra mí por el maldecido asunto de la Tipografía.

Enero 6, 1886

He cambiado el nombre de mi trabajo Minutae res: le he puesto Pedacitos de Papel. “El Diario Nicaragüense” sigue atacando a Navas y Gasteazoro.

Me cuenta Camilo Mejía Bárcenas que José Dolores Rodríguez está aquí y que vino a fundar un club chamorrista, pero sé por don Fernando Guzmán que Rodríguez regresó ya a Managua y que vino a dejar un niño al Colegio.

Carlos Alberto me dice que el sábado arreglaremos el negocio de la Tipografía.

Enero 7, 1886

Vendo a Rafael A. Rivas, por \$ 3,500 plata, al contado, mis derechos a la mitad de la “Tipografía Popular”. Romero que estaba aquí cuando hice ese negocio, aprueba mi conducta.

Carlos Alberto me dijo en la tertulia de Salvador Cuadra Soto que iremos a los tribunales, pero que él no entrega nada a Rivitas.

Dicen que Zavala no quiso aceptar el nombramiento de Consejero del Club Político de aquí por los ataques de “El Diario Nicaragüense” contra sus amigos de Occidente Navas y Gasteazoro. Se comenta la respuesta dada por Zavala al Club chamorrista de esta ciudad, con tal motivo.

Hay muchos bravos contra mí por la venta de la imprenta.

Enero 9, 1886

Me escribe Carlos A. Lacayo una carta llena de protestas de afecto hacia mí, pero en la que concluye amenazándome con llevarme a los tribunales sino le pago \$ 800 que dice le debo por gastos que él ha hecho en la Tipografía. Le contesto atentamente diciéndole que no le debo nada.

Por la noche voy donde Faustino: allí se arreglan amistosamente Carlos Alberto y Rivitas. Carlos vende su parte de Tipografía a Rivas y se la entregará el 15 de Mayo.

Enero 10, 1886

Carlos Alberto sale hoy con que no firma el arreglo en que convino anoche en casa de Faustino con R. Rivas. Viene a mi casa y tiene conmigo un ligero altercado en presencia de Romero.

Otra reunión, a la una p.m. en casa de Faustino, para arreglar el negocio de la Tipografía: todo queda terminado satisfactoriamente.

Isidro Urtecho y don José Chamorro pasaron ayer para Masaya llamados de Managua. Zavala se va ahora para la capital. Se sospecha y se susurra que hay algo grave. Viene la noticia de que Navas y don Pedro Balladares se han arreglado.

Enero 11, 1886

Viene a verme Romero y como me hablase de los rumores que corren de revolución, le digo que si hay guerra apoyada por Menéndez a favor de los panteristas, me presentaré al Gobierno a ofrecerle mis servicios.

Subasta de la casa que fue de doña Pilar Marengo (la que es hoy de los herederos de don Agustín Gómez R. frente a la Piedra Bocona). Don Pedro Joaquín Chamorro y yo somos los únicos competidores (yo necesito casa donde meter a mi familia), pero a última hora retiran la casa los herederos y se suspende la subasta.

(NOTA: Por fin la compró don Pedro Joaquín más tarde. Se decía que en esa esquina se edificaría el Mercado y esa casa adquiriría un gran valor).

Enero 12, 1886

En la tertulia de Soto me encuentro con Octaviano César. Se habla allí de política. Yo sostengo que a la oposición le conviene más Zavala que Chamorro, pero agrego que, a mi juicio, debemos abstenernos de tomar parte en la próxima elección.

Enero 13, 1886

Viene a verme el Gral. Domingo Vásquez. Me dice que Fernando Sánchez le habló muy mal de mí en La Unión.

Me cuenta Zavala que se firmó ya un tratado de paz en Amapala con las cinco Repúblicas de Centro América. Me dice también Zavala que Carlos A. Lacayo anda propalando que me enviaron grandes sumas de dinero a Guatemala y que no he dado cuenta de ellas.

Enero 15, 1886

“El Diario” de hoy publica el tratado de Amapala: muy mal redactado me parece: el Art. 2º es casi ininteligible.

Que cuenta Alejandro Argüello que navistas y olanchanos unidos, proclamaron la candidatura de don Adrián Zavala.

Parece que los opositores de aquí están en inteligencias con el Gobierno sobre la base de la candidatura de Adrián Zavala: yo no creo que Cárdenas le quite a don Pedro Joaquín la situación de Granada.

Enero 17, 1886

Goyito Abaunza, que viene de Masaya y pasa aquí toda la mañana, me confirma lo que ya sabía de las inteligencias de la oposición con el Gobierno para proclamar la candidatura de Adrián Zavala.

Escribo a Jesús Hernández Somoza enviándole la primera parte de los Pedacitos de Papel. El Gral. Vásquez viene a despedirse de mí. Hermosa me parece la americana con quien anda.

Benedicto Meneses, a quien hallo en casa de Faustino, me dice que Romero y Alejandro Argüello fueron esta mañana a Masaya a hablar con Heliodoro Rivas y Enrique Solórzano, comisionados del Gobierno para arreglar con la oposición todo lo relativo a la proclamación de don Adrián Zavala.

Enero 18, 1886

Según me cuenta Romero el plan de los opositores de aquí es ganarse la confianza del Gobierno a favor del asunto de elecciones, conseguir que nombren Gobernador Militar a un opositor y luego alzarse con el santo y la limosna: muy feo me parece ésto: yo no entraría en semejante combinación.

Enero 19, 1886

Según me cuenta mi tata, mis enemigos han inventado que no salgo de la casa de Agustín Pasos, persona muy aborrecida hoy aquí por los opositores. Cuando vuelvo a casa a las 9 ½ p.m. me cuenta la Bela que estuvo a buscarme el Gral. Zavala. Le contó éste a la Bela que mi tata se estaba exhibiendo, pues Carlos Alberto Lacayo le contaba a él (Zavala) todo cuando el partido opositor discurría y disponía.

Enero 21, 1886

Zavala con quien me vi hoy me dice: Tal vez querré ser candidato presidencial, pero no de éstos (refiriéndose a los cachistas): me muestra la renuncia que envió al Club de esta ciudad renunciando el cargo de Consejero del mismo. Parece Zavala por su manera de expresarse un enemigo del Cacho.

El No. 4 de “El Porvenir” trae la primera parte de mi trabajo Pedacitos de Papel. Escribo a Hernández Somoza enviándole la segunda parte.

Enero 22, 1886

En la tertulia de Salvador Cuadra Soto se empeña una discusión entre Benedicto Meneses, Ventura Moreira, Trinidad Ocón y el propio Soto, por una parte, y Marcos Rosales, Dionisio Cuadra y yo por otra: sostienen los primeros que los expedicionarios de Somotillo se comportaron con mucho valor, y los segundos decíamos que, después de haber cometido una locura, no dieron muestras de ser audaces revolucionarios.

Los opositores de aquí no ocultan sus simpatías por los panteristas de Somotillo.

Enero 24, 1886

“El Diario Nicaragüense” de hoy elogia mis Pedacitos de Papel, lo que me causa bastante satisfacción por venir esos elogios de quien vienen.

Enero 25, 1886

Las noticias que corren procedentes de Honduras son graves: dicen que Soto viene en la expedición y que trae filibusteros como ejército auxiliar.

Viene la noticia de haber muerto ayer en San Salvador Mariano Salazar.

Enero 26, 1886

Según se ha sabido Salazar falleció en la noche del 23 en Santa Tecla. Según refiere “El Independiente” Salazar murió de un dolor de costado.

Enero 31, 1886

Viene Navas de León. Se cree que trae en su maleta la candidatura presidencial de Joaquín Zavala.

En la tertulia de Faustino, por la noche, se habla del espiritismo. Juan Ignacio Urtecho cree en él y tiene tendencias a aceptar lo sobrenatural y misterioso.

Febrero 1º, 1886

Visito a Navas en su cuarto del Hotel de Los Leones.

Según “El Independiente” de hoy la policía de León hizo enterrar el cadáver de Salazar antes de las exéquias que habían preparado. Don Lalo Argüello y Navas aseguran queapestaba y creen que la policía cumplió con su deber.

Febrero 2, 1886

Se reúnen los opositores de aquí en casa de Fernando Lacayo, bajo la Presidencia de don Fernando Guzmán: tratan de entenderse con Navas para proclamar la candidatura de don Adrián Zavala. Esperan los opositores que el Gobierno les entregue la situación del departamento: a mi juicio se forman una loca ilusión.

Febrero 3, 1886

Me cuenta mi tata que don Vicente Quadra propone que una comisión de personas respetables vaya a manifestar a don Pedro Joaquín que por amor a Nicaragua desista de su candidatura. Vaya un pensamiento original.

Febrero 7, 1886

Gran reunión del partido iglesiero en casa de Isidoro López para proclamar la candidatura de don Adrián Zavala.

Confirmación en la Merced por la tarde que confiere el señor Obispo Bernardo Augusto Thiel, de Costa Rica quien llegó expresamente para agradecer al Cura de la ciudad Presbítero José Antonio Castillo las atenciones que éste tuvo con él cuando vino reconcentrado de San Carlos por las autoridades de aquel puerto.

El Obispo Thiel trajo al Padre Castillo las credenciales de la Sagrada Congregación Consistorial, por las cuales se le otorga el título de Prelado Doméstico de Su Santidad, honorificencia que le da derecho a usar vestimenta morada y a recibir el tratamiento de Monseñor.

Febrero 8, 1886

Se dice que Cárdenas ha reprobado lo hecho aquí por Navas porque él (Cárdenas) no quiere nada con la oposición.

Febrero 9, 1886

Circula el acta de los iglesieros en la que proclaman candidato a la presidencia a don Adrián Zavala.

Febrero 10, 1886

Viene la noticia de que el Gobierno y el Cacho han convenido en proclamar a don Vicente Quadra candidato a la Presidencia. Será ésta una nueva farsa?

Según me cuenta Virgilio Guzmán varios editoriales del “Independiente” son de don Gilberto Larios, el de hoy, titulado VEMOS CLARO, es de él.

Recibo carta de Carlos Alegría en la que me dice que don Eugenio Mendoza ha regresado de Guatemala echando pestes contra él, Bonilla, contra mí y demás emigrados que aceptamos la amnistía.

Febrero 15, 1886

Faustino vino esta mañana a casa: está empeñado en que Frutos Chamorro, que está enamorado de la Belita, la visite, pero ésta no se resuelve a decir que venga.

Según me cuenta Camilo Mejía no quiso Cárdenas recibir a los iglesieros. En el cuarto de mi tata hallo a Pascual Fonseca y a J. de la P. Cuadra: hablan de política y para todos ellos es indefectible el triunfo de la candidatura de don Adrián y dicen que en Managua los chamorristas no se atreverán a presentarse en los comicios.

Febrero 19, 1886

En casa de Faustino Arellano estaba Enrique Solórzano: cuenta éste que él vió un telegrama de don Nicho Chamorro para Fernando Montiel, de Diriamba, exitándole a trabajar por la candidatura de don Pedro Joaquín.

Don Lalo Argüello me cuenta que Cárdenas y don Adrián Zavala no son amigos, esto, a juicio de don Lolo, dice mucho en honor de Cárdenas que apoya la candidatura de don Adrián.

Ha venido la noticia de que Carlos Alberto Lacayo fue electo diputado en León. Encantado anda Carlos Alberto y no lo está menos su familia.

Febrero 23, 1886

Carazo, que ha estado gran parte de la mañana en mi casa, dice que la oposición debía haber seguido abstenerse. Sospecho que Evaristo está con la cola parada: me cuenta que Isidro Urtecho es partidario de su candidatura.

Marzo 1º, 1886

Enrique Solórzano, que acaba de llegar de Managua, cree que va a surgir de un momento a otro la candidatura de Joaquín Zavala, y dice que es la que a mí me conviene.

Un rato en el almacén de Alejandro Argüello donde se habla de política que es hoy aquí el exclusivo tema de conversación. Los anti-chamorristas parecen estar muy satisfechos de la situación. Voy en seguida a la tertulia de Soto, y allí también está sobre el tapete la próxima elección presidencial.

Viene Isidro Urtecho de Managua: voy a verle a las 6 p.m. Dice Isidro que en Managua, sólo Navas y don Anselmo Rivas hablan de política.

En casa de Faustino cuenta Carlos Alberto Lacayo que don Gabriel y Agüero han roto relaciones con don Pedro Joaquín con motivo de no haber calificado la Cámara de diputados la elección del referido Carlos: no creo en esa ruptura.

Marzo 3, 1886

Viene a verme Carlos Alegría quien me cuenta lo que contra mí habla don Eugenio Mendoza: dice éste, entre otras cosas, que jamás estará él (políticamente se entiende) donde esté yo. Es muy probable que este deseo de Mendoza se cumpla al pie de la letra. Dudo que volvamos a vernos juntos (políticamente, se entiende).

Escribo a Gregorio Abaunza, Masaya y le digo “de todo lo que cuenta Mendoza a su regreso de Guatemala, sólo es cierto aquello de que llamé “liberuñas” a los liberales en una carta a Andrés García”.

Con Isidro Urtecho voy a los exámenes del Colegio de Varones. Muy bien nos recibió el Director señor Izaguirre: presenciamos los exámenes de Gramática y de Aritmética. Los examinados quedaron muy bien. Conozco en el Colegio al profesor español don Angel Prieto, que es aquí además, Jefe Instructor de la tropa de la guarnición del Cuartel principal.

Marzo 4, 1886

Visito a Agustín Pasos porque su mujer sigue grave: estando yo allí llega don Vicente Quadra, y no me saluda. Trece años han transcurrido desde que lo ridiculicé en “El Porvenir”, y aún no me ha perdonado. No puedo menos que recordar “que el rasguño inferido al amor propio, es más terrible que la puñalada asestada contra la honra”.

En casa de Faustino se conversa de política: allí estaban Pellas e Isidro Urtecho. Yo defendiendo a Carrera y Faustino lo ataca.

Voy con Isidro a los exámenes del Instituto de Oriente: presenciamos actos públicos de francés y álgebra. (NOTA: Mucho se habla del atraso de la enseñanza en aquellos tiempos. Nada de eso se descubre, según vemos).

Se habla de la profecía de Nostradamus que fija para el 19 del corriente el fin del mundo.

(NOTA: Siempre los falsos profetas atemorizando con sus predicciones que nunca se cumplen).

Marzo 6, 1886

Visito en el Hotel a Navas y Gasteazoro: que acaban de venir de Managua: Navas no cree que la oposición desista de la candidatura de don Adrián Zavala.

Marzo 7, 1886

En todo el día contestando a Rubén Darío su “Suaviter in modo”.

Marzo 8, 1886

Paso casi todo el día poniendo en limpio mi contestación a Rubén.

Vienen a verme Navas, Gasteazoro y Marín. Gasteazoro cree como yo que Carazo tiene muchos deseos de ser presidente. Hablamos de don José Chamorro. Navas y Gasteazoro lo juzgan tan mal como yo.

Marzo 9, 1886

Mi contestación a Rubén la titulo “Flaquezas”.

Zavala, con quien converso en su almacén, se ríe del golpe de estado que muchos se imaginan ver venir.

El Presidente Cárdenas viene a ver a la María Costigliolo, esposa de Agustín Pasos que sigue peor. Yo digo que ahora su muerte es segura porque Cárdenas es “jettatore”. Isidro vino con Cárdenas.

Marzo 10, 1886

La María Costigliolo murió anoche. Tenía 36 años. Me cuentan que murió con mucho valor y que hasta las 8 p.m. estuvo en su entero y sano juicio.

Voy a presenciar los exámenes del Instituto: Veo un acto de Química. Allí estaba el Ministro Elizondo.

(NOTA: Volvemos a recalcar que no había tal obscurantismo en las épocas de que estamos extractando estas memorias).

Román Mayorga me cuenta en el Instituto que él dió una azotada a Rubén en San Salvador y que Samuel, su hermano, le pegó una tremenda bofetada a Pedro Ortiz.

El número 9 del “Imparcial” trae otro artículo de “Piquín” contra mí. Algunos atribuyen estos artículos a Pedro Ortiz y otros a Eugenio López. Yo me inclino a creer que son de este último.

Por la noche a casa de Horacio Guzmán. Doña María, su esposa, me presenta a Miss Battle y a Miss Ferries, la una directora y la otra profesora del Colegio de Señoritas de Granada.

(NOTA: Otra prueba de que la instrucción estaba en pleno desarrollo, dado el atraso de aquellos tiempos).

Viene Jenaro Lugo a mostrarme el original de un libro de Geografía que va a publicar el Gobierno para que sirva de texto en las escuelas: libro que escribió Manuel Riguero de Aguilar. El dicho libro contiene notables errores.

Marzo 12, 1886

Voy a presenciar unos ejercicios militares en el Instituto.

Isidro Urtecho, en nombre del Gobierno, pronuncia un discurso.

(NOTA: Aprieta rigor: hasta milicia les enseñaban a los estudiantes).

Marzo 15, 1886

Un jurado de imprenta ha absuelto hoy al impresor de un papelucho injurioso contra la Corte de estos Departamentos. En la tertulia de Chamorrito sólo se habla del jurado de hoy. El doctor Francisco Alvarez, con sorpresa de todos, sostiene que no debe haber delitos de imprenta.

(NOTA: Bueno, otra sorpresa, había facilidad de ocurrir ante los tribunales contra los abusos de la libertad de imprenta, y jueces imparciales que fallaban en contra de los Magistrados que componían las Cortes de Justicia. Oh tiempos aquellos.

Marzo 22, 1886

Viene a visitarme el Lcdo. Salvador Castrillo. No cree en el triunfo de la candidatura de don Adrián, parece inclinarse a Carazo: dice que el Gobierno no se decide a combatir la candidatura de don Pedro Joaquín, y que, don José Chamorro es partidario de don Pedro.

Buenaventura Moreira me pregunta si creo que Carazo sería independiente de don Pedro Joaquín una vez que fuera electo, y le contesto que a mi juicio no tanto como lo sería don Adrián.

En el cuarto de don Fernando Guzmán donde encuentro a Félix Romero se habla de lo mala que está “La Voz del Pueblo” a causa de la incompetencia de Jenaro Lugo que se ha hecho cargo de ella.

Marzo 24, 1886

Carazo viene a verme: no cree él en el triunfo de la candidatura de don Adrián Zavala.

Quitán a Jenaro de la dirección de “La Voz del Pueblo”.

Recibo carta de Ricardo Contreras ofreciéndome las columnas del “Constitucional”.

Dice don Fernando Guzmán que según le refirió Downing, Cárdenas sólo apoyaría la candidatura de Joaquín Zavala.

Se subasta la hacienda “El Hatillo”: lo compran Fernando y Manuel Lacayo en la suma de \$ 82, 500 soles.

Faustino está lleno de ilusiones con la candidatura Carazo. Yo no veo claro en el horizonte político.

Marzo 29, 1886

Viene la noticia de que Carazo ha sido proclamado en Rivas candidato a la presidencia de la República. Faustino ve ya a Carazo de Presidente y se forja mil alegres ilusiones. Dice que los Ministros de Carazo serán José Dolores Rodríguez, Isidro Urtecho, Alvarez y yo. Parece que el Cacho está con el pico caído.

Abril 2, 1886

Viene a visitarme don Macario Alvarez. Tiene 77 años y ya divaga bastante cuando habla de asuntos pasados.

Abril 4, 1886

No salió hoy “La Voz del Pueblo” porque don Fernando Guzmán prohibió su circulación con motivo de haber escrito en ella Jenaro un artículo contra el Gobierno y contra el Lcdo. Isidoro López.

Escribo a Federico Proaño, El Ecuador, dándole las gracias por su libro, Tradiciones Limeñas, que me envió, y por el suelto encomiástico que dedicó a mis Pedacitos de Papel.

Abril 10, 1886

Voy por la noche a la tertulia de Fernando Chamorro (Chamorrillo). Allí estaba Alejandro Chamorro, hijo de la Anita Argüello, quien acaba de regresar de Europa.

Abril 13, 1886

Me cuenta mi tata que Zavala le dijo a Carlos Alberto Lacayo que él (Zavala) lo que deseaba era la unión de Granada, que estaba convencido de que no sería difícil llegar a un avenimiento entre el Cacho y los iglesieros, proclamando ambos un candidato moderado que no tuviera personalmente vínculo ninguno con la casa Chamorro y Zavala.

En el almacén de Soto encuentro a Octaviano César, se habla de política. Octaviano dice que los liberales de Masaya son las tres cuartas partes del vecindario.

Abril 16, 1886

Sale hoy con fecha de ayer un periódico titulado “El Estandarte Nacional” que se imprime en la Tipografía Popular y redacta Jenaro Lugo.

La candidatura Carazo va tomando color y forma.

Abril 17, 1886

A las 2 p.m. voy a ver a Isidro Urtecho que se ha venido de Managua, no le hallo en su casa y vuelvo a la mía. En seguida viene Isidro. Cree él, o aparenta creer, que los gobiernos de Guatemala y El Salvador se arman y preparan para atacar a Nicaragua. Yo le fomento esta creencia hablándole de la carta que me escribió Alegría, y de las esperanzas que alimentan a los panteristas.

De lo que Isidro me dice deduzco que Cárdenas apoyará la candidatura Carazo.

Abril 20, 1886

Zavala con quien converso largamente no parece darle mucha importancia a la candidatura Carazo: dice que no se persuade él de que Cárdenas se lance contra el Cacho.

Hablando de la situación económica dice Zavala que Cárdenas en materia de hacienda es de una incompetencia absoluta.

Tratamos también de la amenaza de los gobiernos occidentales contra Nicaragua: no da Zavala a eso ni la más pequeña importancia, porque conoce la debilidad de los dictadores de Guatemala y El Salvador.

Según cartas y telegramas que han venido de Rivas, se sabe que Cárdenas está dispuesto a apoyar la candidatura Carazo.

Abril 27, 1886

Se confirma la noticia de que Cárdenas apoyará la candidatura Carazo.

Mayo 2, 1886

Reunión de los iglesieros para proclamar la candidatura Carazo.

El Lcdo. Salvador Castrillo, a quien visité al medio día, me dijo que Cárdenas estaba decidido a favor de la candidatura Carazo.

Me cuenta Carlos A. Lacayo que Julio César le mandó decir que él (Carlos Alberto), ya no era el caudillo liberal, porque estaba sirviendo de instrumento a la Oligarquía al aceptar candidaturas conservadoras, que Barillas lo había investido a él (Julio) con la jefatura del partido liberal de Nicaragua y que faltando él le reemplazaría José D. Gámez, agrega Carlos Alberto que Julio reprendió a Pancho Guerrero y a otros masatepes porque no fueron a saludarlo a su regreso de Guatemala como lo hicieron los chinandegas, leoneses y segovianos.

Mayo 14, 1886

Romero viene a contarme que los liberales andan locos de contento por una carta de Barillas, a no sé cuál de ellos, carta en letra de Gámez, en la que el Presidente de Guatemala ofrece armas para derrocar al Gobierno de Nicaragua.

Don Eugenio Mendoza, a quien ví ayer aquí, es el que trajo la mencionada buena nueva. Según dice Romero solo Carlos A. Lacayo ha visto la carta que es dirigida a un liberal de Masaya.

Mayo 15, 1886

Viene a verme Luciano Gómez hombre que habla mucho. Dice que a Cárdenas no se puede creer nada, asegura que entre éste y Chepe Pasos ha habido serio rompimiento, me confirme lo que me dijo don Lalo Argüello de que a Cárdenas no desea que sea Presidente don Adrián y parece en fin, Gómez, tener sus dudas acerca del triunfo del candidato oficial Carazo.

Mayo 16, 1886

Vuelve en la mañana Luciano Gómez: habla mal del Gobierno y del Cacho, dice que los allegados al Gobierno hablan con cierta ufanía de que no habrá ni podrá haber guerra con Guatemala, y que él cree que se sienten tan tranquilos porque tienen secretos pactos con México, pactos que Gómez califica de infames.

Carlos Alberto Lacayo dice que él va a ser el Presidente de Nicaragua porque tal es la voluntad de Barillas y de Menéndez.

Por la noche en la tertulia de Chamorrito (don Fernando): allí nadie duda que don Pedro será el Presidente.

(NOTA: Como puede verse la oposición al gobierno no estaba unificada alrededor de determinada candidatura, por lo que fue fácil al gobierno buscar un candidato que uniese a todas las tendencias para enfrentarlo al Cacho que proclamaba a don Pedro J. Chamorro, que con su prestigio gastado, sucumbió ante la fuerza arrolladora de Carazo).

Mayo 22, 1886

Hago larga visita por la noche a Isidro Urtecho: me cuenta confidencialmente que el Ministro Mimiaga de México, ha protestado en Guatemala contra el tratado tripartita, Barillas dijo que si él hubiera sabido que México no miraba ese pacto con buenos ojos no lo habría firmado: parece según dice Isidro que Cárdenas desea elegir Presidente a Carazo, pero no se decidió a apoyarlo con la eficacia necesaria. Me habla Isidro de cambios de empleados militares, por otros de más confianza que los actuales. Sospecho que puede haber en esto el pensamiento de Golpe de Estado. Quién sabe. Isidro me dice que él está mal con Zavala, y que las relaciones de éste con Cárdenas son muy frías.

Según asegura Isidro serán removidos Pedro Rojas, de la Comandancia de San Carlos, el Gral. Francisco Gutiérrez, el idem, Nicolás Méndez (Jocote), y algunos más.

Junio 3, 1886

Se sabe que ha suprimido el Gobierno los Inspectores Militares Departamentales: ésto me prueba que Isidro tiene bastante influencia, pues me había manifestado que ni Argüello en Chontales ni Francisco Gutiérrez en Segovia le inspiraban confianza.

Junio 4, 1886

Visito a don Adrián Zavala en su cuarto del Hotel de Los Leones: estaban allí con él Eliodoro Rivas, Dr. Caldera, J. Gómez, y Ramón Solórzano. Se habla, entre otras cosas, de la Nacionalidad. Ramón es panterista. Yo digo que no hay partido nacionalista en Centro América, y que en Nicaragua solo los partidos caídos enarbolan esa bandera.

Junio 5, 1886

Vienen a verme don Adrián acompañado de don Lalo Argüello: me dicen que se ha pensado y discutido en Palacio el golpe de estado, que Chepe Pasos es partidario de él y que se sospecha que también lo aconsejan Isidro y J. Dolores Rodríguez. Tanto don Adrián como don Lalo no parecen muy satisfechos del Gobierno. Cuenta don Adrián que Chepe Pasos insultó en días pasados a Elizondo y que éste cuando vió salir a Chepe enojado lo llamó para contentarlo. Dicen también que el golpe de estado proyectado no será en provecho de Cárdenas.

Por la noche al cuarto de don Adrián a quien hallo conversando con Alejandro Argüello. La candidatura de don Adrián parece que está de capa caída.

“La Voz del Pueblo” de hoy trae un artículo horrible contra don Pedro Joaquín que me parece obra de Mayoguita (Román Mayorga Rivas). Está bien escrito pero no me gusta por la intemperancia del lenguaje.

Me dice Camilo Mejía Bárcenas que Alejandro Argüello es el autor del artículo de “La Voz del Pueblo” contra don Pedro. No ha faltado quien me lo atribuya a mí.

Junio 8, 1886

Viene a verme José D. Rodríguez, que acaba de llegar de Managua:

Dice que no será don Pedro el Presidente, que se pensó realmente en el golpe de Estado, pero que Cárdenas no se animó, que éste no quiere a don Adrián de quien tiene triste concepto, que aún a Carazo hubo que metérselo a la fuerza, pero que al fin de todo es el candidato preferido por el Presidente y que éste sabe cuán mal de él hablan en el Cacho.

José María Hurtado que estuvo a verme esta tarde dice que los panteristas de Masaya siguen esperando a Barillas y que hablan mal de mí.

Junio 17, 1886

Me dice Camilo Mejía Bárcenas en cuya tienda paso dos horas que don Anselmo y todos los cachistas están ahora más que nunca seguros del triunfo, que Ascensión Rivas, Miguel Vijil y Eduardo Montiel volvieron de Managua muy satisfechos de Cárdenas, que Rosa Rizo, el nuevo Prefecto de Matagalpa es chamorrista y que se ríen ellos de las bravatas de los zavalas-caracistas: no hay duda que la situación sigue muy oscura.

Agustín Pasos, con quien converso en su oficina, me dice que para él de los candidatos en candelero el que tiene menos probabilidades de triunfar es Carazo.

Horacio viene a contarme que los cachistas rebosan de confianza y que el doctor Francisco Alvarez apuesta \$500 a favor de la candidatura Chamorro. Vuelven a subir, a lo menos en mi opinión, las acciones de don Pedro Joaquín.

Faustino dice ahora que Adrián Zavala es, a su juicio, el que tiene más probabilidades de triunfar.

Junio 20, 1886

Vuelve a visitarme J. D. Rodríguez, es netamente caracista. De lo que ahora me dice solo saco en claro que el mismo Cárdenas no sabe quién será el futuro Presidente de Nicaragua.

(NOTA: Esto habla muy en alto de la manera cómo se desarrollaba el proceso electoral en aquellos dichosos tiempos).

Junio 23, 1886

Viene a verme Isidro: no participa él de las ilusiones de Rodríguez: cree posible el triunfo de la candidatura Chamorro y dice que con don Adrián Zavala o con Carazo seguirá mandando el Cacho.

Julio 2, 1886

Con una carta de presentación de Alfonso Ayón se me presenta Mariano Barreto. Es Barreto un joven simpático, rubio y bastante inteligente. Esta ha sido, por lo menos, la primera impresión que me ha hecho.

Hablamos de Barrios y de los nacionalistas, no le oculto mis pocas simpatías por el héroe de Chalchuapa y sus apasionados admiradores.

Los cachistas muestran gran confianza en su triunfo.

Sé que el Gobierno ha dispuesto que de los cien hombres que componen la guarnición de esta plaza se tomen por mitad del partido iglesiero y del cachista y que de los que actualmente se hallan en servicio 60 declararon que eran iglesieros, 15 independientes, diez sin opinión ninguna y 15 cachistas.

(NOTA: El servicio militar obligatorio hacía posible la apolicidad del ejército).

Julio 6, 1886

En la tertulia de Soto que es hoy muy numerosa, se habla de política y hacen los iglesieros cuentas alegres sobre el probable resultado de la próxima elección. No les oculto mi opinión acerca de los sentimientos de Cárdenas y mi modo de ver las cosas que es más favorable a los cachistas que a los sostenedores de la candidatura Zavala-Carazo.

Isidro viene de Managua y habla con el Gobernador Militar, Sebastián Gutiérrez sobre la disposición del Gobierno disponiendo que se tomen por mitad soldados de los dos partidos. Sebastián cree más prudente traer soldados de los pueblos e Isidro acepta esta solución.

Ha habido aquí una especie de “crack” en los negocios. Son varias las personas que han sufrido serio quebranto en su fortuna debido a la baja de la moneda plata.

Julio 8, 1886

En la tertulia de Soto encuentro reunidos a Félix Romero, Benedicto Meneses, Trinidad Ocón, Ventura Moreira y J. Manuel Sandino. Tienen, o aparentan tener, mucha confianza en el triunfo de los iglesieros, en los comicios de Octubre.

Julio 10, 1886

Horacio viene a contarme que a su juicio el golpe de Estado es asunto resuelto, que según lo que Isidro le ha dicho, aprovecharán las dificultades con Costa Rica para movilizar el ejército, que aparentarán hacerle violencia a Cárdenas, que dejarán que don Pedro salga electo, y que impedirán, a todo trance, que suba al poder el 1º de Marzo de 1887.

Me cuenta Isidro que Costa Rica ha dado una respuesta descortés a la reclamación de Nicaragua acerca del vaporcito de los ticos que navega en el San Juan, y que Chepe Pasos acaba de venir de Managua para discutir con los de aquí lo que debe hacerse o qué medidas deberán tomarse.

Y todavía hay quien crea que Cárdenas se sustrae a la influencia del cacho?

Julio 11, 1886

A las 11 a.m. muere don Gabriel Lacayo y Argüello. Fue persona de gran importancia social y política. Originario de León, vino a Granada huyendo junto con sus hermanos Fernando y Pánfilo que fundaron aquí hogares de dilatada descendencia.

Se habla de una reunión de notables que hubo hoy en casa de don Pedro Joaquín Chamorro: dicha reunión se componía de don Pedro Joaquín, Zavala, don Anselmo Rivas y don Vicente Quadra. Fue promovida por Chepe Pasos quien vino de parte de Cárdenas a preguntar al cacho qué haría en el asunto de Costa Rica.

Según me contaron en la tertulia de Chamorrito, prevaleció aquí la opinión de que se eche a pique a cañonazos el vaporcito que los ticos hacen navegar actualmente en el San Juan. Mal aspecto se le ve a la situación.

Horacio me aseguró esta tarde que el golpe de Estado era un hecho, que Isidro le dió a entender que se verificará antes de la elección, en Noviembre.

Vienen Carlos A. Lacayo, Romero y Ocón: hablamos de política y yo les digo que a mi juicio los iglesieros ganarán en Granada el cantón de Jalteva y que don Pedro Joaquín tiene muchas probabilidades de salir electo Presidente porque Cárdenas es chamorrista.

Julio 15, 1886

Envíame a llamar mi hermana Dolores a causa de que Constantino se halla con “delirium tremens” a consecuencia de la enorme cantidad de éter que ha tomado de diez días a esta parte. Tiene la manía de que quieren envenenarlo. Da lástima verle.

Constantino sigue mal. Qué triste espectáculo. Toda mi familia está afligidísima. Uno de los temas de Constantino es que un suelto del “Diario” de hoy, titulado “Dundaké” es obra de Horacio contra él.

Sale un paseo por la noche como de 40 individuos vitoreando a don Pedro J. Chamorro.

Julio 16, 1886

Me acosté a las once sin sueño, aunque fatigadísimo. A las 12, cuando aún no había pegado ojo, vienen a llamarme de parte de Dolores porque Constantino está otra vez con el delirio. Voy inmediatamente: lo hallo lo mismo que esta mañana. Allí me estoy hasta las tres de la madrugada hora a que llega Gonzalo Espinosa con quien dejo al enfermo.

Julio 17, 1886

Constantino peor que ayer. Se ha logrado que Constantino coma y por un momento parece haber vuelto en sí, pero luego sucede a la excitación furiosa: el delirio del terror. Da miedo y lástima verle.

Julio 18, 1886

Dicen que Constantino amaneció mejor, y que ya se levantó. Esto de que se haya levantado no me inspira confianza.

Yo me había engañado. Constantino sigue mal. Ya me mandó llamar. Lo hallé perdido pero logré llevarlo a casa de las primas Espinosas. Me cuentan que esta mañana sacó corriendo a Chico Leal.

Horacio y Agustín Pasos temen que sea insania común la que tiene Constantino y no delirio: participo de la opinión de ellos.

Julio 19, 1886

Amanezco en el cuarto de Constantino donde he pasado toda la noche sin dormir un minuto. A las 8 a.m. que regreso lo hallo vistiéndose de limpio. No está como lo dejé pero tampoco completamente trastornado: su conversación es una mezcla de conceptos razonables y de disparates. Conmigo y mama Justa se van a las 9 a.m. a casa de las Espinosas.

A las 2 p.m. vienen a traerme porque me llama Constantino. Lo hallo quieto pero me cuentan que ha estado peor que nunca. Representó el Oteló y sólo se calmó a la llegada de mi tata. Como a las 5 de la tarde llega Horacio: le da Constantino un mordisco en la mejilla derecha. Vengo a mi casa a comer y regreso a la de las primas Espinosas: Constantino habla de su enfermedad y llama al doctor Alberto Lacayo y dice que la medicina que le conviene tomar es el capsicum.

Julio 20, 1886

Dicen que Constantino durmió bastante bien y que ha amanecido mejor, pero no me da buena espina el que me haya enviado a pedir las obras de Shakespeare. Voy a ver a Constantino a las 12 m. Habla algunos disparates más no está enteramente trastornado. Mi tata está sumamente aflijido: la situación de Constantino le preocupa por extremo.

Constantino vuelve a la casa acompañado de mi tata de casa de las Espinosas donde ha permanecido desde el 19 de este mes. Dicen que viene muy pacífico y razonable.

Julio 22, 1886

Cuéntame Félix Romero que según Trinidad Ocón le ha dicho, los liberales están llenos de esperanzas porque Julio César irá pronto a Guatemala y que todos hablan de su próximo triunfo.

Veó a Constantino a las 7 p.m. en casa de las Espinosas: está completamente trastornado: mandó hoy un aviso al "Diario" diciendo que mañana dará consultas.

(NOTA: La fe del pueblo era tan grande en éste médico que su consultorio se llenaba de pacientes, no obstante que su estado mental era notorio).

Julio 23, 1886

Dicen que Constantino pasó malísima noche y que ha amanecido rematado: ahora ya me envió a llamar lo que es pésimo síntoma.

Voy a casa de las Espinosas: no estaba allí Constantino: se había ido a su despacho a dar consultas.

(NOTA: Cuentan que en cierta ocasión estaba el doctor Guzmán tomando café, cuando se le acercó a su mesa un enfermo a pedirle remedio para su mal. El doctor comenzó a hacer bolitas de pan francés mientras oía al paciente; se levantó y fue a su botica para colocar en una cajita de cartón aquellas migajas de pan, revolviéndolas con un polvo blanco, dándoselas al enfermo diciéndole: "esto te va a curar". Al poco tiempo regresó para darle las gracias al doctor, pues sus píldoras lo tenían muy mejorado).

Julio 25, 1886

Viene la noticia de haberse descubierto en Managua una conspiración panterista para apoderarse del cuartel de Artillería. Se sabe que están presos Santos Zelaya, Bernardino Estrada, Jenaro Lugo y otros, que buscan aquí a Rosendo Tercero y a Sándigo y en Rivas a Clemente Cantón.

Me cuenta Agustín Pasos que están presos en Masaya Julio César y Eugenio Mendoza. El oficial que iba a entregar el cuartel se llama Alfredo Gómez.

Julio 26, 1886

Viene Goyito Abaunza de Masaya, hablamos largamente de la conspiración descubierta.

Llamado por mi tata voy a las 2 ½ p.m. Era para que aguantase un rato a Constantino que estaba insoportable.

Visito en el Hotel al Lcdo. Francisco Padilla, allí estaba Vicente Urcuyo quien me dice que probablemente fusilarán al oficial Gómez que iba a entregar el cuartel de artillería.

(NOTA: Nunca, por asuntos políticos, se fusiló a nadie en aquellos tiempos).

Julio 27, 1886

Aunque Constantino durmió bien, dicen que amaneció mal: sale en coche y comete mil disparates.

Zavala, a quien encuentro en la plaza, me dice que los cachistas aseguran que don Fernando Guzmán es el verdadero jefe de la conspiración descubierta en Managua.

Así son los partidos: los iglesieros sostienen que el autor principal de aquella intentona es don Pedro Joaquín. Cree Camilo Mejía (eco de los cachistas) que la conspiración frustrada será favorable a la candidatura de Chamorro.

Yo pienso otra cosa porque la prensa cachista ha estado sobándole la cola a los panteristas.

José Ignacio Urtecho cree que Constantino se aliviará: dice que lo que necesita es reposo y bromuro.

Regresa de El Salvador don Celedonio Morales uno de los expulsados junto conmigo en el mes de Septiembre de 1884. Voy a la estación del ferrocarril a recibirlo.

Julio 29, 1886

Muéstrame mi tata una comunicación del Gobernador de Policía Traña, intimándole que encierre a Constantino so pena de aplicarle el Art. 185 del Código de Policía.

Constantino está rematado. Se duerme como a las 10: habla dormido como un febrático delirante. Leo el conmovedor folleto de Guillermo Rodríguez (a quien Barrios, cegado por los celos, martirizó de mil maneras, lo humilló y vejó, le hizo condenar a muerte y representó con él la comedia de indultarlo).

Julio 30, 1886

Poco antes de las siete de la mañana viene un soldado de la guarnición de esta plaza a pedirme en nombre de Almanzor de la Rocha que firme una acta del cuerpo militar de Granada en la que se hacen protestas de adhesión al Gobierno por la intentona panterista y se condena la traición de los oficiales que iban a entregar el cuartel.

Contesto que lo haré si lo hace don Fernando Guzmán.

Poco después me vuelven a traer la consabida Acta con la firma de mi tata y no me queda más remedio que poner la mía, lo que hice con cierta repugnancia.

Julio 31, 1886

Recibo carta de Isidro en la que me dice que solo Carlos Alberto sale comprometido, en la intentona panterista, entre todos los iglesieros.

Los iglesieros no han manifestado su adhesión al Gobierno por temor a ser desairados y de que crean que se curan en buena salud.

Cuéntame Zavala que don Pedro Joaquín le dijo que los panteristas (según de Managua se lo comunican) pensaban fusilar al mismo don Pedro, a Zavala, a don Anselmo y a mí.

Agosto 1º, 1886

El “Diario” de hoy publica el Acta del cuerpo militar de Granada felicitando al Gobierno por haber salvado al país de la anarquía, acta que yo firmé.

Navas viene a verme. Isidro, que acaba de venir de Managua, me cuenta que esta mañana le tomaron su declaración a Julio César la que hizo en términos tales que echa al fuego a sus compañeros tratando de salvarse él.

Agosto 2, 1889

Cumplo hoy 43 años. Dicen que Constantino pasó malísima noche, que no durmió un minuto y estuvo siempre frenético.

A la una de la tarde se suicida mi hermano Constantino disparándose un pistoletazo en la sien derecha. Ramón Espinosa que era el encargado de cuidarlo, es quien me trae esta triste noticia que no me impresiona como lo hubiera hecho en otras circunstancias. No me conformaba a verlo loco por el resto de su vida. Paso la noche en la casa mortuoria. Recibo infinidad de telegramas de pésame.

Agosto 3, 1886

“El Diario Nicaragüense” de hoy trae un artículo necrológico acerca de Constantino bastante elogioso para su memoria.

Registrando el escritorio de Constantino encuentra Gonzalo un papel escrito con lápiz que es una especie de testamento: se ve por él cuán loco estaba.

La gente del pueblo se ha lanzado sobre su cadáver para cortarles mechones de pelo de la cabeza y de sus largas patillas. Es indudable que Constantino era muy querido de las clases populares sobre todo de las más pobres, hay escenas de dolor de personas que lloran inconsolables su muerte.

A las cinco menos cuarto sale el cadáver de Constantino para el cementerio. Se canta en la Merced. Entre esta iglesia y la de Jalteva cae ligera garúa, pero nadie se mueve. Vuelven a cantarlo en Jalteva.

No consiente el pueblo que pongan en cadáver en el carro fúnebre: se empeña en llevarlo en hombros hasta el Panteón.

La concurrencia es inmensa: no la había visto igual en ningún otro entierro.

Al ver los restos de Constantino en el fondo de la sepultura, me conmueve profundamente.

(NOTA: La gratitud del pueblo granadino por este médico filántropo se exteriorizó en el soberbio mausoleo que por suscripción popular se hizo venir de Italia, debido a los esfuerzos de don José Ignacio Bermúdez y de don Teodoro Tefel que lanzaron la iniciativa y se encargaron de recoger las cuotas. El monumento que representa el



Doctor CONSTANTINO GUZMAN, médico y filántropo granadino. Su trágico fin conmovió profundamente a la sociedad y pueblo de Granada, que le rindieron su tributo póstumo en una apoteósica manifestación de duelo.

ángel de la fama, teniendo un medallón en alto relieve con la efigie del doctor Guzmán, es uno de los mejores que adornan nuestra Necrópolis).

Agosto 4, 1886

Dice “El Diario” de hoy que cien emigrados hondureños que estaban en territorio nicaragüense han invadido armados de rifles Winchester el territorio de Honduras. Aquí están reclutando gente y los billetes del Tesoro bajan de una manera notable. Están ya con 15% de descuento.

Agosto 5, 1886

Las noticias de Honduras (Invasión del territorio por el Gral. Emilio Delgado) es la novedad del día. Reclutan lo que produce cierta alarma. Los billetes siguen bajando: ya tienen el 20% de descuento.

Converso hasta cerca de las 9 p.m. con mi tata: hablamos del gobierno de Guatemala bajo el imperio de Rufino y de la llaneza que caracteriza a muchos soberanos europeos, llaneza que contrasta con la arrogancia de los jefes de Estados americanos. Me cuenta mi tata que conoció a don Carlos de Borbón, en su viaje a Europa: que es hombre muy bien parecido y simpático.

Agosto 8, 1886

Viene a verme el Lcdo. Salvador Castrillo padre: va a Managua a trabajar por la fórmula Zavala-Carazo. Dice que a él no le importa que voten por el uno o por el otro, con tal que no voten por don Pedro Joaquín.

Agosto 10, 1886

“El Diario” de hoy trae un artículo biográfico de don Anselmo sobre Constantino.

Ha venido una proclama de Emilio Delgado a los hondureños fechada en Guatemala a 4 de corriente mes.

Converso por la noche con mi tata: acerca de la sociedad guatemalteca: él me pregunta por todas las personas que allá conoció.

Agosto 11, 1886

“El Diario” de hoy trata de nuestra cuestión con Costa Rica. Parece que se ponen mal las cosas por ese lado. Yo atribuyo esta violenta situación a la antipatía que nos profesa León Fernández, hoy Ministro de RR. EE. de aquella República.

Agosto 13, 1886

Faustino que pasa por mi casa a caballo me cuenta que el Gobernador Militar ha enviado a quitar a don Pedro Joaquín y a Eduardo Montiel unos rifles Remington (50 a cada uno) que tenían estos individuos en sus respectivas casas desde el año de 84. Parece que los cachistas andan furiosos con ésto, y dicen que denota tal procedimiento el propósito de dar el tan anunciado golpe de Estado.

Faustino cree que la candidatura Chamorro está desahuciada.

Me cuenta Gonzalo que a Sebastián Gutiérrez le van a conceder un permiso de cuatro meses para que no esté de Gobernador Militar en Granada en los días de las elecciones, y me dice que se susurra que Enrique Solórzano vendrá a reemplazar a Sebastián: ésto sería fatal para los chamorristas.

Agosto 14, 1886

La probable salida de Sebastián Gutiérrez del cuartel de esta ciudad, y el rumor de que Enrique Solórzano vendrá a ocupar su puesto, son las novedades del día. Benedicto Meneses pasa muy temprano a caballo para

hablarme de éso, y luego viene Horacio para hablarme sobre el mismo asunto: éste no duda que el golpe de Estado es asunto resuelto por Isidro: yo me inclino a esa opinión.

Hallándome en casa de mi mamá llega Isidro a darle el pésame: cuéntame que poco se sabe de Delgado, pero que según parece sigue avanzando en territorio de Honduras. Me muestra un telegrama de Salvador Machado en el que éste dice que el Gobierno de Honduras cree que Nicaragua apoya a Delgado. Me dice también Isidro que el cacho ha estado instando a Sebastián Gutiérrez para que le dé de alta a Romero y Alejandro Argüello cosa que Sebastián no ha querido hacer.

Isidro me confirma lo que ya sabía: que le habían devuelto las armas a don Pedro Joaquín y a Eduardo Montiel.

Agosto 20, 1886

Andan los iglesieros preocupadísimos con la devolución de las armas a don Pedro Joaquín.

Pellas, que acaba de venir de Managua dice que no sería difícil que surgiera la candidatura de Joaquín Zavala: a mi ver Cárdenas sigue madurando el “coup d’etat”.

Teodoro Tefel a quien encuentro en casa de mi mamá, dice ya hay recogidos un mil setecientos dólares para el monumento a Constantino.

Hoy están los iglesieros desalentados por la devolución de las armas a don Pedro, unos como José Ignacio Bermúdez sostienen que es mejor abstenerse, mi tata y Benedicto Meneses dicen que no debe desmayarse por tan poca cosa.

En el almacén de Camilo Mejía dice el Dr. Alvarez que la situación es tan oscura porque el Gobierno no pudo ni siquiera presentar su candidato predilecto, y agrega Alvarez que si ellos (los cachistas) pierden la elección, le darían sus votos a don Adrián Zavala, y conviene conmigo en que Cárdenas es una especie de Carlos II, el Hechizado.

Faustino, a quien encuentro en la calle, dice que acaba de decirle claridades a Isidro sobre la cuestión política. Cree Faustino que Isidro es chamorrista. Yo hallo a Isidro algo sospechoso. Se comprende que no habiendo golpe de Estado, a Isidro poco le importa el triunfo de cualquiera de los candidatos.

Agosto 22, 1886

Viene José D. Rodríguez. No le da él gran importancia al asunto de las armas de don Pedro y aún tiene mucha fe en el triunfo de Carazo, y me confirma en mi opinión acerca de Isidro que lo que desea es un golpe de Estado. Dice José Dolores que Cárdenas no quiere ni oír hablar de ésto y cree que Delgado va a derrocar a Bográn.

Se dice por la noche que Delgado fue completamente derrotado en Langue.

Agosto 23, 1886

Paso un rato en el almacén de Soto donde solo se habla de política: allí estaba don Rito Báez quien cree, como yo, que los iglesieros, por más que digan, no ganarán más que el cantón de Jalteva.

Hoy debía haberse verificado el arbitramento para descalificar a los ciudadanos indebidamente inscritos en los catálogos, pero el Alcalde Primero Constantino Marengo está pasteando con el cacho.

Cárdenas vino esta mañana a ver a Zavala que está con calenturas, y se volvió a Managua a las 2 p.m.

Agosto 24, 1886

Los iglesieros están disgustadísimos porque el Gobierno arrastró los autos del asunto de descalificaciones y ha dispuesto que se suspenda el arbitramento establecido por la ley en estos casos.

En la tertulia de Soto se habla de ésto que ha abatido algo el espíritu de los iglesieros.

Por la noche vienen dos noticias de gran sensación: primero que el Gobierno ha dispuesto que las armas que tenía don Pedro y Eduardo vuelvan al cuartel, segundo: que Pedro Rojas deja de ser Mayor de Plaza.

Los cachistas furiosos hablan de la ineptitud de Cárdenas, lo mismo que esta mañana lo hacían sus contrarios los iglesieros.

La verdad es que la conducta del Gobierno es incalificable.

Agosto 25, 1886

El nuevo desarme del Cacho es el asunto del día en Granada. Opina mi tata que no se haga ruido por este triunfo: llega hasta insinuar que se suspenda la publicación de “La Voz del Pueblo”.

Escribo a José D. Rodríguez: “tu carta en que me comunicas el desarme de don Pedro reanimó el espíritu abatido de los iglesieros, si nombra el Gobierno a Eduardo Montiel Gobernador Militar de Granada, daría un paso más grave que el de armar al Cacho”.

Agosto 26, 1886

Se sabe que el cacho anda con el pico muy caído y la opinión general hoy es que don Pedro será vencido en Octubre próximo. Voy a casa de Isidro cuya chica sigue mal. Allí estaba David Osorno, por lo que éste habla veo que los Osornos ya se descararon contra don Pedro: qué síntoma para éste.

Agosto 27, 1886

Aunque hoy no pensaba salir a la calle, vienen como a las 2 p.m. a llamarme de parte de Buenaventura Moreira, que está en el Cabildo, para que vaya a servir de árbitro en el asunto de descalificaciones. Contesto que no me han notificado y que, por tanto, no iré, vuelven a llamarme y contesto lo mismo, pero me despachan a Félix Romero, y aunque protestando de la informalidad con que han procedido, me dejo llevar.

Hallo en el Cabildo a don Santiago Morales que es el árbitro nombrado por los cachistas. Se entabla una larga discusión entre Moralón por una parte, y el Alcalde Marengo y Buenaventura Moreira por otra.

Sostiene el Lcdo. Morales que no es vecino de Granada y dice por último que no quiere aceptar el nombramiento de árbitro.

Se ve que los cachistas tratan de eludir el arbitramento, y por de pronto lo han conseguido, pues Moralón se va y nadie intenta detenerlo.

Agosto 28, 1886

Escribo a José D. Rodríguez diciéndole: que don Fernando Guzmán es partidario del “non verba etc.” y que vería con satisfacción que “La Voz del Pueblo” se acostara a dormir, pero que nuestros caudillos son como los reyes constitucionales: reinan pero no gobiernan”.

A las 4 p.m. me envían a llamar del Cabildo, hallo allí a Trinidad Cajina que es el nuevo árbitro nombrado por los cachistas. Comienza Cajina en el momento de prestar juramento por decir que él no ha aceptado el cargo.

Compélelo el Alcalde Marengo a aceptar: dura la sesión hasta las 7 p.m. y descalificamos como a 16 individuos. Cajina, aunque alega disparates en favor de cada intruso acaba votando conmigo, menos en el caso de un tal S. Oporta en que no nos pusimos de acuerdo.

Tenía yo a Cajina por persona muy seria, pero ya veo que es chicano sin conciencia.

(NOTA: Esta opinión desfavorable que del maestro Cajina no da don Enrique, rectificada favorablemente más tarde por el mismo autor de este Diario, muestra cómo influye en los juicios que hacemos de personas y cosas la pasión política. La actitud de Cajina es la usual y corriente que adopta todo partidario en igualdad de circunstancias).

Cada día se ve más perdida la causa de don Pedro Joaquín: dicen que tal vez quitan de la Prefectura de Managua a Francisco de Dios Avilés, gran chamorrista.

Agosto 29, 1886

Luciano Gómez que viene de Managua y me hace dos largas visitas, dice que triunfarán allá los zavalistas, sostiene Luciano que el Dr. Cárdenas hizo con la frustrada entrega del cuartel de artillería el papel de curioso impertinente, que él envió a Bolaños a tantear la lealtad del oficial Alfredo Gómez.

A la una p.m. voy al cabildo a continuar el trabajo interrumpido ayer. Se testan once intrusos más del cantón de San Francisco.

A la solicitud de Alejandro Zelaya para que se borren de los catálogos varios ciudadanos iglesieros inscritos, se contesta después de haber conocido indebidamente del asunto, que el arbitramento no era competente para fallar en ese asunto.

Don Mariano Buitrago, nuevo árbitro de los cachistas, es mil veces más racional que Cajina.

Las acciones de don Pedro Joaquín siguen bajando.

Agosto 30, 1886

Me dice mi tata que yo debo ir a votar el día de la elección al cantón de la Parroquia, llevando a Hilario Selva porque allí es donde los cachistas se hayan más fuertes, no sabe él que estoy inscrito en el cantón de San Francisco, pero hasta ahora mi propósito es no ir a votar ni a la Parroquia ni a San Francisco.

Voy a la oficina de "El Independiente". Su director Román Mayorga Rivas me ha prestado espontáneamente las Apuntaciones Críticas de Cuervo. Allí estaba el Dr. Alfonso Guerrero hablando pestes del cacho.

Agosto 31, 1886

Como a las 4 p.m. me cuenta Romero que están en el cabildo descalificando a varios diriomeños que el directorio de la Parroquia inscribió el domingo pasado en el catálogo de ese cantón.

Cuenta Pancho Avendaña que el Prefecto don J. Miguel Gómez tuvo palabras muy agrias con Eduardo Montiel, y cuenta Isidro que Gómez le dijo a él hace pocos días que no había cachista bueno.

Al pasar por el Cabildo veo por una ventana a Alejandro Argüello: dice que aún no ha terminado el arbitramento para borrar de los catálogos a los diriomeños y que el cacho está en la agonía.

Septiembre 1º, 1886

Los conspiradores para apoderarse del cuartel de artillería fueron perdonados generosamente por el Gobierno.

Recibo un telegrama de Ramón Rosa suplicándome que telegrafe a Bográn para que no fusile a Emilio Delgado que cayó prisionero, le contesto que no tengo relaciones con Bográn, hablo con mi tata acerca de ésto, para que telegrafe a don Ponciano Leiva para que se interese por la suerte de Delgado, pero mi tata no quiere dirigirse a Leiva porque dice no lo conoce, más, pone un parte a don Chico Fiallos pidiéndole interesarse por Delgado.

Septiembre 2, 1886

Viene a verme Carlos Alegría: dice que los progresistas de Masaya sólo ganarán el cantón de Monimbó, que los liberales son los mayores enemigos de la candidatura Carazo.

Me dirijo al Gral. S. Bardales diciéndole “que se dice aquí que Delgado será fusilado, quisiera que esos rumores no fueran ciertos, interérese Ud. por inclinar al Gral. Bográn a la clemencia”.

Septiembre 3, 1886

En el cuarto de mi tata se habla de política: allí estaban Romero, Alejandro Argüello, José Ig. Bermúdez y el Coronel Salas. Dice don Fernando Guzmán que el Prefecto Gómez (José Miguel) le manifestó que tenía el propósito de no dejar salir un soldado del cuartel el día de la elección, y aún de reconcentrar a los Agentes de Policía en la confianza de que los caudillos le garantizaran el mantenimiento del orden.

Don Fernando contestó al Prefecto Gómez que no podía él comprometerse a tanto porque el pueblo estaba muy caliente, pero que proponía se organizase en todos los cantones directorios mixtos compuestos de personas moderadas.

“El Diario” de hoy dice que Bográn ha ofrecido no fusilar a Delgado.

Septiembre 5, 1886

A las 2 p.m. paso por la botica de Urtecho, me dice Juan Ignacio que Isidro está en una reunión promovida por Chepe Pasos, a nombre del Presidente, en casa de doña Virginia Pasos viuda de Quadra, objeto de dicha reunión es tratar de los asuntos de Costa Rica que según parece se han puesto grifos.

Por la noche mi tata me cuenta que en la reunión, a la que asistió, invitado por Chepe, a nombre del Presidente, se resolvió aconsejar al Gobierno que envíe a Costa Rica un ultimátum intimándole retirar el vapor que ha puesto en el río, y que sitúe cien hombres en San Juan del Norte, y que tome las demás medidas necesarias para poner el país en estado de defensa.

Septiembre 6, 1886

En el almacén de Chamorrito donde hay tertulia de cachistas, entre otros estaba allí don Pedro R. Ramírez. Cuántas ilusiones se forja respecto del triunfo de la candidatura Chamorro. Al oírles no sabe uno qué pensar.

Septiembre 7, 1886

En la tertulia de Soto encuentro a don Lalo Argüello: dice que se arreglarán en Managua los zavalistas netos con Federico Solórzano, que es seguro en León el triunfo de Navas y el de Gastezoro en Chinandega, me da a entender que los cachistas quedaron contentos de mi conducta en el asunto del arbitramento y disgustadísimos de la de Constantino Marengo.

Isidro habla ahora como si él fuera decididamente antichamorrista.

Sale por la noche una especie de Manifestación (paseadera) encabezada por Tomás Balmaceda quien de cachista furioso que era, se ha vuelto iglesiero.

(NOTA: Estos eran conservadores separados del Cacho).

Visito a Carlos Alberto Lacayo que vino ayer de El Salvador: habla Carlos muy mal de Meléndez: lo pinta tal cual es, dice que los emigrados nicaragüenses en aquella República están mal reputados porque no observan buena conducta. Que a él lo miraban con desconfianza.

En la tertulia de Soto cuenta Benedicto Meneses que llega del Cabildo de gestionar en la Prefectura para que quiten de Nandaime al Agente de Policía Pedro Sequeira.

Septiembre 10, 1886

Por la noche al almacén de Chamorrito: lo hallo solo pero luego llegan Camilo Mejía y el Dr. Alvarez: se habla de Pedro Sequeira a quien los iglesieros pretenden quitar de la Gobernación de Policía de Nandaime.

El Dr. Alvarez, que defiende a Sequeira, cuenta riéndose que éste le ha dicho a los nandaimos opositores del Cacho: “el que no sea aquí chamorrista puede ir cogiendo el monte”.

Me aseguran que Benedicto tuvo esta mañana un disgusto en el Cabildo con Alejandro Zelaya con motivo de este asunto de Pedro Sequeira.

Septiembre 11, 1886

Por la noche recorre las principales calles una manifestación iglesiera. Yo no pude verla, pero Benedicto y Francisco Bárcenas me aseguran al día siguiente que al paseo asistieron más de mil personas, y que hubo el mayor orden.

En un comunicado anónimo que publica “El Diario” de hoy me acusan de haber sido parcial en el arbitramento que se reunió para descalificar ciudadanos mal inscritos.

Septiembre 12, 1886

Voy a ver a Isidro: confírmame que la manifestación que sacaron los iglesieros fue numerosísima.

Al pasar de regreso por la casa de Camilo Mejía éste que estaba con el Dr. Alvarez me llama para comunicarme la buena nueva de que se acaba de recibir un telegrama de don Manuel Ignacio Terán anunciando que la candidatura Chamorro triunfará en León: parecen los cachistas contentísimos con esta noticia que yo tengo por absurda.

Septiembre 13, 1886

En la tertulia de Soto se habla de que la Municipalidad acababa de designar la casa de Eduardo Montiel (hoy casa Pellas) para que en ella funcione el directorio de la Parroquia en la próxima elección: esto me indica que el cacho tiene miedo.

Apuesto \$25 con Soto a que ganan los cachistas en el cantón de la Parroquia.

No admite el Dr. Alvarez los directorios mixtos que propuso mi tata. Propongo a Manuel Solórzano que apostemos \$25 a que ganan los iglesieros en la Merced, y no quiere apostar: los cachistas están seguros de su derrota allí.

Septiembre 15, 1886

Viene Gasteazoro y voy a verlo a su pieza del Hotel: de su conversación saco en claro que el partido chamorrista vale algo en León y que no sería difícil que los progresistas perdieran algunos cantones en Chinandega.

Septiembre 16, 1886

Voy a la tertulia de Soto que es hoy numerosa: deposito en poder de Rito Báez \$25 de mi apuesta con Salvador Cuadra Soto: solo Juan Vega, de los allí presentes, cree que ganará.

(NOTA: La apuesta es que el cacho ganará en la Parroquia; Soto apuesta lo contrario).

Por la noche a la botica de Agustín Pasos, donde converso con él y José León Román y Reyes. Refiere Agustín que se susurra que los tres candidatos presidenciales va a renunciar en un solo Manifiesto, que con tal propósito

vendrá a esta ciudad Carazo y don Adrián Zavala: dice también Agustín que él no irá a votar en la próxima elección.

Septiembre 17, 1886

A las 7 a.m. se va la Ciprianita Gasteazoro que ha permanecido en mi casa desde que salió de vacaciones. Gasteazoro que viene en coche para llevarla a la Estación, me dice claramente que él es partidario del golpe de Estado, y agrega que piensa hablar de esto con Cárdenas al pasar por Managua.

Apuesto con Camilo Mejía \$75 a que los iglesieros ganará en los cantones de Jalteva, la Merced y San Francisco: vamos \$25 a cada cantón, creo que voy a perder la apuesta de Jalteva.

Septiembre 18, 1886

Voy a casa del Padre Juan Cabistán: allí estaba Isidro quien parece ahora muy antichamorrista lo que me indica que la candidatura de don Pedro anda mal en Palacio.

Dicen que los cachistas quisieron sacar hoy una manifestación y no pudieron reunir gente.

En el almacén de Chamorrito con él y Manuel Solórzano: no hay otro tema de conversación que el de la próxima elección. Manuel dice que él se mantiene nervioso con lo que me da a entender que no es muy sincera la confianza que aparentan tener en su triunfo los cachistas.

Septiembre 20, 1886

Converso con Agustín Pasos en su botica: dice éste que Cárdenas anhela al título de “fundador de la libertad electoral”, y que los verdaderos ministros del actual Gobierno son Isidro Urtecho, José D. Rodríguez y su hermano Chepe Pasos, lo cual es cierto: son, los que verdaderamente mandan.

Septiembre 21, 1886

Le escribo a Mariano Barreto felicitándolo por su contestación a Félix Quiñónez sobre asuntos idiomáticos. Y hablándole de política le digo: “usted lo sabe bien: que la mayor parte de nuestros nacionalistas son descontentos políticos que tratan de revolver el río usando la vieja tizona de Morazán etc.”

Septiembre 22, 1886

Agustín Pasos con quien converso en la puerta de su botica me dice que Chepe Pasos asegura que es indefectible el triunfo de la candidatura Carazo: vuelve a decirme Agustín que si don Pedro triunfa me hace Ministro.

Septiembre 23, 1886

Paso poco más de una hora en la tertulia de Soto: me persuado de que la confianza que manifiestan en su triunfo los iglesieros es más aparente que real, pues ninguno de ellos quiere hacerse cargo de mi apuesta de \$25 con Camilo Mejía quien sostiene que triunfará el Cacho en el cantón de San Francisco.

Zavala, con quien hablo en la puerta de su almacén, parece disgustado de la actual situación política: dice que ve oscuro el horizonte y me da a entender que desea el triunfo de la candidatura Chamorro.

Aseguro a Fernando Fernández que no tomo ni tomaré cartas en la contienda actual.

Converso con Chamorrito: estaba él solo en su almacén. Se comprende esté descontentísimo de Cárdenas: pretenden que observa una conducta falsa y que se ha complacido en poner navajas a los dos gallos.

Septiembre 25, 1886

Mi tata me cuenta que está citado para concurrir a una reunión mañana en casa de don Vicente Quadra: es el Prefecto quien invita a los caudillos de los dos partidos a fin de discutir la proposición que hizo mi tata de los directorios mixtos. Concurrirán a la reunión seis individuos de cada bando.

Septiembre 26, 1886

A las 2 p.m. voy a ver a Isidro que vino ayer tarde de Managua. Me dice que probablemente Carazo sacará todos los votos de Chontales, o por lo menos el cincuenta por ciento de los votos electorales, que es absolutamente imposible el triunfo de don Pedro Joaquín, y que aunque saliera electo no subiría al poder, que Carazo mandará probablemente con el círculo que jefea don Fernando Guzmán y que Cárdenas parece muy distanciado de Zavala.

En la tertulia de Camilo Mejía se habla largamente de la reunión que está verificándose en casa de don Vicente Quadra, Mejía dice que los comisionados cachistas llevaban instrucciones de no entrar por ningún arreglo, luego llega Ascensión Paz Rivas, quien estuvo en la reunión y cuenta que no hubo nada, que ellos (los cachistas) no quisieron aceptar los directorios mixtos, aunque las personas designadas para presidir los cuatro cantones de la ciudad eran más inclinados al cacho que a los iglesieros.

Esto me indica que los cachistas están aquí en minoría. Si no piensan apelar al fraude, porque rechazan este arreglo?

Septiembre 29, 1886

Salgo para Masaya en el tren de la mañana. Es la primera vez que viajo en él desde que regresé del destierro. Antes de salir para la Estación me manda decir mi tata que quiere hablar conmigo, pasé en coche por su cuarto, me quería para darme la comisión de que fuera a Managua a hablar con Isidro y Rodríguez a fin de evitar que venga don José Chamorro de comisionado del Gobierno durante la elección.

Mi compañero de asiento es el Lcdo. José María Noguera quien me dice que va a Managua a cambiar tres mil pesos en billetes, no se lo creo, supongo que algún asunto político lo lleva a la capital.

Hospedo en Masaya en el Hotel de Ascárate. Goyito Abaunza estaba en la Estación esperándome y a su casa voy a bañarme y a almorzar.

Hablo con Isidro por teléfono y le comunico el encargo que para él me dió mi tata: dice que llegará mañana a Granada.

Observo que a los liberales de Masaya no les desagrada Carazo.

Me presenta Juan Vega a Pasquier: cree éste que aquí triunfará el cacho y entiendo que no se equivoca.

Septiembre 30, 1886

Dormí pésimamente en el Hotel, y aunque amanezco guacaleado me voy a las 7 a.m. a la Estación a hablar con Isidro que pasa para Granada.

Llega éste en efecto y me asegura que será él quien vaya en representación del Gobierno el día de las elecciones.

Pregúntame Blandino cuál es mi opinión acerca del resultado de la elección: le digo que a mi juicio Chamorro triunfará en los departamentos orientales y perderá en el resto de la República.

Almuerzo en casa de Goyito y allí veo pasar la procesión de San Jerónimo.

Visito a los Alemanes: converso con Dolores y Juanita, son dos muchachas muy inteligentes.

Anduve por la tarde paseando en coche con Goyito, su esposa María y Teresita Abaunza.

Vi a Julio César en la puerta de la casa de doña Chepita Abaunza, y allí nos saludamos. Don Eugenio Mendoza con quien hablé en casa de doña Fermina, dice que él es caracista, se trató de persuadir a Julio de que debían los liberales votar por Carazo, pero como Julio es en el fondo Chamorrista —por sus entronques de su hermano Octaviano con la familia Chamorro— se opuso a que el liberalismo de Masaya se saliese de la abstención.

Octubre 1º, 1886

Me encuentro todavía en Masaya. Don Eugenio Mendoza llega a casa de Goyito estando yo allí, en la mañana, dice que Julio César no opina por salir de la abstención: no niega Mendoza que la situación de Julio es especialísima.

Hago largas visitas a Domingo Alemán, a Enrique Solórzano y a Carlos Alegría. Cree Enrique que los progresistas de aquí perderán en todos los cantones.

Salimos de Masaya cerca de las 4 de la tarde y llegamos a Granada a eso de las 5 p.m.

Octubre 2, 1886

Hubo esta mañana una reunion en casa de don Vicente Quadra para tratar de las medidas que deben tomarse para garantizar mañana el orden público. Don Fernando Guzmán, contra la opinión de los demás concurrentes, se opuso a la intervención de la tropa.

Según me dijo mi tata, como a las 2 p.m. que fuí a verlo, está él dispuesto a “todo” antes de consentir en que le ganen por medio de fraudes, y teme que las tropas irán a amparar a los directorios cachistas contra los cuales habrá que emplear las vías de hecho.

Se nota que toda la población está sobreexcitada, y me parece que los chamorristas dudan de su triunfo.

Aunque en la noche llueve mucho, salgo a la calle y voy a la botica de Juan Ignacio Urtecho a donde llega Isidro a eso de las 9 p.m. Me cuenta que de acuerdo con el Prefecto José Miguel Gómez ha dictado varias medidas que garantizan el orden, me da a entender que tiene simpatías por los iglesieros, y me dice que su abogado consultor mañana será David Osorno.

Esta tarde entraron como sesenta paseños vivando a Carazo.

Octubre 3, 1886

Hasta ahora que son las 9 ½ de la mañana, nada ha habido de particular, por lo menos yo no he sabido nada, si bien es verdad que no he salido de casa.

Oigo de cuando en cuando el rumor sordo de vivas a Chamorro o a Carazo.

Ambos bandos llevan divisas en los sombreros, blanca, con “Viva Zavala-Carazo” la de los iglesieros, y azul, con “Viva Chamorro” la de los cachistas.

Goyito Abaunza me escribe con fecha de ayer diciéndome que iban a reunirse los liberales de Masaya para reiterar su promesa de abstención, que esto era obra de Julio César.

Qué lucha la de hoy. Reina el mayor orden en todos los cantones hasta las 4 p.m. menos en Jalteva donde hubo un pequeño alboroto como a la 3 p.m.

Yo paso hora y media en casa de Juan Ignacio Urtecho donde Isidro tiene instalada su oficina.

Triunfan los iglesieros con lujosa mayoría en Jalteva y San Francisco, pierden por un voto en la Merced y se suspende la elección en la Parroquia: el cacho está derrotado y furioso.

A las 5 p.m. hay una de balazos y garrotazos frente a la casa de Eduardo Montiel: resultan dos heridos, uno de ellos de Remington.

Por la noche vuelvo a casa de Isidro: discutimos allí de qué manera podrá interpretarse la ley electoral a fin de evitar las trampas de los cachistas en la Merced. Voy bajo el agua a casa de Benedicto Meneses para que éste escriba una exposición al Comisionado del Gobierno (Isidro) exposición que firmará don José Argüello Arce y mi tata.

Octubre 4, 1886

Sigue la elección verificándose pacíficamente.

(NOTA: Hay que recordar que la función electoral se practicaba durante tres días).

Solo en Jalteva hubo dos heridos esta mañana. Los iglesieros van siempre adelante en San Francisco y Jalteva y luchan, palmo a palmo, en la Merced.

A las 2 p.m. voy donde Isidro: encuentro allí a Ascensión Paz Rivas quien justifica a los miembros del directorio de la Merced acusados de parciales por los iglesieros.

Luego llega el Prefecto Gómez y éste e Isidro se van al cantón de la Merced a cerciorarse por sus propios ojos de lo que allí pasa.

Isidro, con quien hablé anoche entre 9 y 10, me ofreció nombrar a Federico Marengo para presidir el Cantón de la Parroquia.

Los iglesieros van adelante en la Merced. Le digo en carta a Goyito que sólo los liberales de Masaya, encabezados y dirigidos por Julio César, apoyaron al carcomido cacho.

Los iglesieros casi han triunfado en la Merced, a las 4 p.m., que paso yo por allí llevaban 30 votantes sobre los cachistas.

Por la noche a casa del Padre Juan Cabistán con Faustino: como Isidro no estaba allí, vamos a buscarlo a casa de Horacio donde hay fiesta por ser hoy cuarto aniversario de su matrimonio y por el triunfo sobre don Pedro.

Faustino habla ya como descarado iglesiero, él que hace poco firmó el Acta chamorrista.

Octubre 6, 1886

Me dice Gonzalo que si don Adrián sale electo Presidente, nada habrá ganado la oposición, él cree que don Adrián gobernaría con el cacho.

A las 2 p.m. converso con Manuel Pérez y Luciano Gómez en el cuarto que ocupan en el Hotel de Los Leones. Dice Gómez que los progresistas vencerán el domingo próximo en Managua porque se les han unido casi todos los liberales.



Don Faustino Arellano, contertulio del autor y uno de sus mejores amigos. Hombre de inteligencia preclara y de un talento especulativo, su opinión era oída con respeto.

Don Manuel Pérez me cuenta la historia de la expedición de Emilio Delgado a Honduras y habla mal de los liberales de León en general.

Pierde el cacho la elección en el Cantón de la Merced donde se cerró la elección con 80 votos de ventaja para los iglesieros.

Por la noche a la tienda de Camilo Mejía donde converso con él, Faustino, Agustín y Fernando Chamorro: confiesan que la opinión pública los ha vencido.

No hubo gritos, ni vivas, ni repiques después del triunfo de los iglesieros, porque Isidro prohibió toda manifestación. Isidro mantuvo el orden y garantizó la libertad.

Por Julio César no se ganó en Masaya. Se ve claro que el Presidente será o don Adrián o don Evaristo.

Octubre 7, 1886

A la una del día voy a casa de mi tata: allí sé que Salvador Castrillo quiere que los iglesieros elijan diputado a Chepe Pasos.

A las dos voy a casa de Benedicto para que escribamos una crónica electoral para uno de los diarios de la capital. Benedicto escribe bajo mi dictado varios pliegos pero no es posible concluir.

Don Pedro Joaquín se va hoy a Managua y se hacen acerca de este viaje mil comentarios: dicen unos que va a pelearse con Cárdenas, y otros que va a conspirar con Tiberio Avilés y otros jefes salvadoreños para asaltar un cuartel.

Octubre 8, 1886

“El Diario Nicaragüense” de hoy confiesa la derrota del cacho, y reconoce que hubo aquí libertad.

Acabo de escribir la Crónica Electoral que Benedicto me encargó.

No es posible predecir si el próximo Presidente serán don Adrián o si será Carazo: hasta ahora le veo más probabilidades a don Adrián.

Le digo en carta a Carlos Alegría: “estoy enteramente de acuerdo con usted acerca de la actitud y sentimientos de Julio César: es chamorrista enchamarrado”.

En la botica del Dr. Alvarez donde hay tertulia de cachistas se comenta el artículo de fondo del “Diario” de hoy en el que se atribuye la expulsión de los jesuitas a la derrota que acaban de sufrir los chamorristas.

En seguida voy a la tertulia de Chamorrito donde también se habla de política: Chamorrito dice que Cárdenas está loco.

Octubre 9, 1886

“El Diario Nicaragüense” de hoy ataca a Zavala y a Cárdenas, y da una buena tunda a Chepe Pasos por haber éste dirigido a don Liberato Dubón, en nombre de don Benjamín Guerra, un telegrama diciéndole que el cacho había resuelto abstenerse de concurrir a los comicios.

“El Diario” califica a Chepe de “falsario” y dice de él, “que es indigno de la confianza pública y privada”.

Encuentro a José León Avendaño en el cuarto de mi tata, truena contra la Crónica Electoral que va a publicar “La Voz del Pueblo” y que yo escribí.

Me muestra mi tata, para que se la conteste, una carta de Enrique Solórzano en la que éste le pide que hagan Senador aquí a Faustino.

Paso un hora en la tertulia de la tienda de Camilo Mejía: sostiene allí Nichito Chamorro que los electores cachistas sólo deben votar por don Pedro, y José Zelaya y el Dr. Alvarez que deben dar sus votos al candidato progresista que más convenga al país.

Agustín Pasos, con quien converso como a las 7 p.m., hace burla de don Pedro Joaquín: está Agustín caliente por lo del "Diario" contra Chepe.

Octubre 10, 1886

Elecciones presidenciales en el Cantón de la Parroquia la que fue protestada el domingo pasado, preside la mesa el Dr. Francisco Barberena: no se presentan los cachistas.

Por la tarde paseo de los iglesieros celebrando su triunfo.

Como a las 2 p.m. voy a la tertulia de Camilo y allí converso con el Dr. Alvarez sobre política: dice el doctor que no hay uno de los que componen el Gobierno, inclusive el Presidente, cuya firma sea descontable por quinientos pesos lo cual le hace pensar que Cárdenas dará un golpe de Estado y se quedará en el poder.

Por la noche voy a ver a Isidro que regresará mañana a Managua: dice que Cárdenas sabe todo lo que aquí hablan contra él.

Octubre 11, 1886

Mi tata contesta a Federico Solórzano su carta en la que recomienda la candidatura de Faustino para Senador. Don Fernando contesta que no es fácil hacer elegir aquí Senador a Faustino, porque en estos momentos sólo privan los colores chillantes.

En una tertulia de Camilo, donde paso una hora, y en la de Soto el tema de la conversacion es si será Presidente don Adrián o Evaristo Carazo. Será Presidente Carazo? --- Será don Adrián? He ahí lo que nadie sabe.

Don Benjamín Guerra ha hecho publicar hoy en todos los periódicos un comunicado diciendo que no volverá a ocupar el telégrafo porque en la oficina telegráfica de Managua le suplantaron su firma. (Alude al telegrama que en su nombre pusieron a Dubón en el que le día que el cacho había resuelto abstenerse de ir a las urnas).

En la tertulia de Soto cuenta Fermín Arana que el Lcdo. Crisógono Mena le dijo a él esta mañana que no volvería a ser cachista: hay que advertir que el cacho hizo a Mena Magistrado por su acendrado chamorristismo.

(NOTA: Como este caso hubo muchos otros en tiempos de Zelaya de personas que había sido toda su vida conservadores, ---o que por tales pasaban--- y no obstante no hicieron más que doblar la casaca y convertirse en servidores del nuevo régimen, como lo habían sido del anterior).

A las cinco voy a casa de mi tata. Acababa de recibir una carta de pésame por la muerte de Constantino, fechada 8 del corriente, y suscrita por el Padre Rafael Jerez y el Padre Rafael Ramírez (ambos chamorristas). Hasta que perdió la elección el cacho se acordaron estos señores de cumplir con este deber de cortesía.

"El Diario" de hoy acusa al Gobierno de haber sofocado la voluntad nacional en la última elección presidencial. Este artículo es en respuesta a otro de La Gaceta Oficial.

Octubre 18, 1886

Visito a Navas que viene de León: no hablo mucho de política con él pero fácilmente se nota que es adrianista neto.

Marcos Urbina me manifiesta que está disgustadísimo y que no volverá a meterse en asuntos políticos porque no quieren hacer Senador por Granada a mi tata, a quien tanto le cuesta la causa del progresismo.

Viene la noticia de que Emilio Delgado y sus compañeros los Coroneles García, Cortés y Lozano fueron fusilados hoy a las 7 a.m. en la República de Honduras de orden del Presidente Bográn.

Octubre 19, 1886

Viene a verme don Vicente Navas. Cuán adrianista es!

Desde hace tres o cuatro días hay aquí un activo movimiento de intrigas en contra de la candidatura de don Adrián Zavala y a favor de la de Carazo. Los artículos del "Independiente" han hecho algún efecto y más aún los trabajos de Faustino, Salvador Castrillo, y otros.

Octubre 20, 1886

Viene a verme mi compadre Aurelio Selva: me habla en tono de reconvención por el acta que firmamos aquí felicitando al Gobierno cuando se frustró la tentativa revolucionaria de Julio César. Le digo que yo me alegré, en realidad, de que hubiese fracasado aquella intentona, y le hago saber, que nada quiero con los liberales.

El Lcdo. Salvador Castrillo viene a hablarme de un proyecto de Navas para organizar el Partido Progresista: se trata de escribir un programa y los estatutos de ese partido. Le respondo a Castrillo, y en esto se halla él de acuerdo conmigo, que los partidos políticos no se organizan sobre un pliego de papel y que el pensamiento de Navas no me parece práctico.

Octubre 21, 1886

Horacio me dijo anoche que si don Adrián Zavala resultaba electo, Isidro daría el golpe de Estado y se proclamaría Presidente: lo dudo.

Los trabajos de los enemigos de la candidatura de don Adrián en esta ciudad, son el asunto del día. Los que más trabajan contra don Adrián son Faustino y Horacio.

En la tertulia de Chamorrito converso con Pedro Joaquín y Salvador Chamorro: éste cuenta que Cárdenas dice que no vendrá a la boda de Joaquín Zavala porque no quiere verse agasajado por sus enemigos (los iglesieros) y tratado con frialdad por sus amigos (los cachistas).

Octubre 24, 1886

Muere en Managua el Dr. Francisco Castellón, Ministro de RR. EE.

Reunion de los electores de la Parroquia en el cuarto de mi tata: se conviene en que todos votarán Zavala-Carazo y en delegar a la Directiva del Club la escogencia de los diputados y senadores.

Gonzalo dice que según Horacio le ha contestado, Cárdenas quiere que se dé el golpe de Estado por Isidro y en provecho de éste.

Entiende Gonzalo que Joaquín Zavala cree en el golpe de Estado y por eso no habla ni quiere que se le hable sobre esto, siquiera.

Faustino dice que la conducta del cacho fue falsa durante los días de la expulsión de los jesuitas.

Los electores de Granada no quieren desistir de don Adrián y por eso seguramente, para amedrentarlos, me escribe J. D Rodríguez diciéndome que si el Presidente no es Carazo será don Pedro Joaquín.

Joaquín Zavala me envía a invitar para su boda con Camila Vivas que será el 20 del corriente.

A la una p.m. voy a presenciar los exámenes en el Colegio de Señoritas de Granada: allí converso con la Chepita Chamorro quien me habla del Canal de Panamá, y del de Suez, de Mr. Lesseps, del Fígaro de París de qué sé yo cuántas cosas más.

Carlos Alberto Lacayo y Alejandro Argüello son rivales: ambos aspiran a la diputación por este Departamento: mi tata con quien hablo sobre el particular dice que él está dispuesto a no meterse en el asunto de representantes para no ofender a nadie.

Octubre 29, 1886

Carlos Alberto Lacayo viene muy temprano a visitarme: entiendo que pretende sondearme acerca de mi modo de pensar en el asunto de candidaturas, para representantes. Trinidad Ocón viene en seguida a pedirme que le hable a don Felipe Wissert a fin de que le dé el voto a Alejandro Argüello. El asunto electoral se está poniendo turbio por la división del partido vencedor.

Octubre 30, 1886

Marcos Urbina viene a preguntarme que a quien le daré mi voto para diputado, le contesto que aún no lo sé, que probablemente votaré con la mayoría: Marcos es lacayista exaltado.

Poco después viene Alejandro Argüello: éste habla pestes de Carlos Alberto y dice que ni suplente debe ser.

Octubre 31, 1886

Vienen a verme don Adrián Zavala, Carnevalini y Luciano Gómez. También estuvo Enrique Solórzano: hablamos de la fiesta de anoche con motivo de la boda de Zavala con Camila Vivas que terminó a las 12, porque estaba grave una hija de doña Agustina Vivas v. de Benard, llamada Angélica, que acaba de morir. Yo no puedo asistir al matrimonio por encontrarme enfermo.

Me cuenta Favio Carnevalini que don Anselmo insultó anoche en el baile a Chepe Pasos diciendo: “brindo porque funcione el telégrafo el 7 de Noviembre próximo”.

Noviembre 2, 1886

Benedicto, Ocón y Romero que vienen a verme en la mañana, me cuentan que a pesar de la resolución del Club iglesiero, continúan los trabajos de Marcos Urbina y otros en favor de la candidatura de Carlos Alberto. Benedicto habla muy mal de éste. José Matías Barberena, que viene poco después, pretende que el Club no ha resuelto nada definitivo en materia de candidaturas para representantes y me habla contra Benedicto, Romero, Ocón, etc. Se ve cuán hondas son las divisiones de los que ayer no más estaban unidos contra el cacho.

Gustavo Guzmán, que vive en París, me ha enviado unos cuantos ejemplares de su libro “El Viajero” por el cual pienso pedir un peso el ejemplar.

(NOTA: De este libro no hay quien dé cuenta de él: no existe ni un solo ejemplar).

Mi tata a quien le cuento lo que asegura José Matías acerca de candidaturas, dice que sí decidió el Club iglesiero que Alejandro Argüello debe ser el diputado por este Departamento.

Me cuenta en su almacén Joaquín Zavala que dice Carlos Alberto Lacayo que en el partido iglesiero hay ya una oligarquía peor que la antigua. Se ve que Zavala no es caracista.

Noviembre 4, 1886

Muy temprano viene Alejandro Argüello a decirme que se habla de elegir diputado propietario por este distrito a su padre don José Argüello Arce, que me interese con mi tata para que el partido desista de tal propósito, pues su padre no puede ni quiere aceptar el cargo.

Luego se presenta Benedicto que anda algo caliente con el asunto de la candidatura de don José. No hay duda que la rebelión de Marcos Urbina y la desapoderada ambición de Carlos Alberto han creado para el partido iglesiero una situación bastante difícil.

Gonzalo, que viene después, cuenta que Carlos Alberto le propuso a Horacio que organizaran aquí un nuevo partido con Zavala con jefe. Me dice también Gonzalo que a mí me abren mi correspondencia porque me suponen adrianista en el Palacio, y Chepe Pasos, Admor. General de Correos, y Juan César, Admor. de Correos de Granada, no me quieren, son curiosos y sin escrúpulos.

Todos los electores de este distrito, por lo menos los de Granada que son 64, votarán Zavala-Carazo.

Ha recibido mi tata una carta de Navas (certificada) en la que éste le dice que el triunvirato de Palacio (Chepe Pasos, Isidro y Rodríguez) lo amenazo con que, si no salía electo Carazo en León, sería Presidente don Pedro Joaquín Chamorro.

La misma comunicación han enviado a los electores de Granada.

Noviembre 5, 1886

Me envía a enseñar mi tata un parte de Chepe Pasos insinuándole que no debe ser Alejandro Argüello el diputado de este distrito, da a entender que se enfadaría Cárdenas. “El Independiente” y “El Diario” que detestan a Alejandro, se empeñan en repetir que aquí van a elegir diputado a un enemigo del Dr. Cárdenas.

Me cuenta Chamorrito que él, don Anselmo y el Dr. Alvarez opinan porque el Cacho dé sus votos a don Adrián aunque no sea más que para mortificar a Cárdenas.

Noviembre 6, 1886

Reunión de electores que se celebra esta tarde en casa de Fernando Lacayo. Habla primero mi tata y expone el objeto de la reunión: toman después la palabra Benedicto, López, Marcos Urbina y Marcos Rosales. El Dr. Alvarez sigue sosteniendo que habrá golpe de Estado.

Noviembre 7, 1886

Almuerzo más temprano que de costumbre para irme a la elección, llego al cabildo a las once menos cuarto, ya estaban allí muchos electores pero el Alcalde aún no había llegado. Se espera largo rato haciendo comentarios acerca de su tardanza. Se aparece cerca de las 12 m. Organízase el Directorio con Benedicto de Presidente según lo convenido. Mi tata llega cuando estaba terminada la elección del Directorio: al llegar a la elección del Presidente de la República tiene mi tata un gran desagrado porque 6 electores de Granada y 5 de Diriomo le niegan el voto a don Adrián. Amenazamos con que se le negarán otros tantos votos a Carazo y los rebeldes se someten: eran éstos Pancho Avendaño, J. Arriola, Serapio Vela, Eustaquio Curro y dos más de poca importancia.

Noviembre 8, 1886

Se sabe en el cuarto de mi tata que en León votaron Zavala-Carazo 186 votos, y 5 de Chamorro, en Chinandega faltaron al pacto ajustado con los chamorristas, en Matagalpa tuvo don Adrián 33 votos, 30 Carazo y 35 Chamorro, en Segovia sólo votaron por don Adrián. Lo cierto es que el triunfo de Carazo puede tenerse ya por seguro, pues en Rivas no le dieron más que 20 votos a don Adrián, y Carazo tiene ya 484 votos, que es más de la mitad de los electores concurrentes.

Se dice que en Chontales ha habido grandes escándalos a consecuencia de los cuales aún no se ha podido practicar la elección: acusan unos al Prefecto Juan Eligio Obando, que aseguran estaba borracho, y otros a los electores progresistas, de ser los responsables de estos escándalos.

El Dr. Alvarez aún cree, o aparenta creer, en el golpe de Estado.

Todos convienen en que Carazo está ya electo Presidente.

Noviembre 10, 1886

Escribo a Agustín Gómez Carrillo, a Guatemala, rindiéndole las gracias por su libro “Estudio Histórico de la América Central”, por lo que veo en los periódicos de ese país entiendo que el panterismo anda allí de capa caída ---le digo--- Dios quiera que esa hidra no vuelva a levantar su horrenda cabeza.

Me cuenta mi tata que se está poniendo de acuerdo con el Prefecto Gómez para la próxima elección de municipalidades. Quiere Gómez a Salvador Cuadra Soto para Alcalde primero y Marcos Urbina lo rechaza y se empeña en que elijan a Manuel Lacayo.

En la tienda de Camilo Mejía éste, el Dr. Alvarez, Faustino y yo hablamos de asunto de la Iglesia Parroquial que hoy preocupa aquí a todo el mundo. Faustino opina que se debe volar con dinamita la parte edificada y la que comenzó a construirse el 8 de Diciembre de 1880 en que se puso la primera piedra. Alvarez cree que es preferible llamar de Europa a Estados Unidos un buen arquitecto para que indique lo que se debe hacer, y Camilo sostiene que sería mejor enviar al exterior los planos y el informe de Hocke que pasó a la Junta Constructora, para que en vista de ellos nos resuelvan si la cosa tiene composición, o si habrá que derribar lo trabajado hasta hoy: me inclino a la opinión de Alvarez.

(NOTA: La Iglesia Parroquial ---hoy Catedral--- cuyos planos primitivos fueron levantados por un Padre Cáceres, Jesuíta, habían estado siendo interpretados por el maestro de obras don Carlos Ferrey, muy competente en su oficio. La anterior conversación que apunta don Enrique parece indicar que se había tropezado con dificultades en la prosecución de los trabajos. Lo cierto es que hasta llegar a cierta altura ---el primer cuerpo--- la obra fue suspendida hasta el año 1890 en que el arquitecto italiano señor Andrés Zapata hizo un nuevo plano adaptándolo a la parte ejecutada ya).

Noviembre 14, 1886

Se ha sabido que Carazo tiene ya 847 votos y que tendrá 15 por lo menos en Jinotepe. Voy a ver a mi tata: hallo allí a don Mariano Bolaños, de Masaya, que se manifiesta muy caracista.

Hoy estuvo aquí Cárdenas: vino a ver a don Rosario Vivas que está grave.

Se practicó la elección en Jinotepe: sacó allí Carazo 24 votos.

Noviembre 15, 1886

Se dice desde ayer que Navas quiere hacer una trampa en León. Cuentan que varios electores de aquel departamento protestan que ellos no votaron Carazo y se cree que el Directorio de aquel Colegio Electoral va a alterar los registros.

En la tertulia de Soto se comenta sobre la próxima elección de Magistrados, y todos convienen en que no hay para qué se estén haciendo cuentas alegres al respecto porque hay que tomar en cuenta la influencia de Moralón en Carazo y la que tendrá Zavala en muchos miembros del Congreso.

Noviembre 17, 1886

Me cuenta Goyito Abaunza en carta que recibo hoy que Julio César fue llamado de León por don Chico Baca padre a fin de ponerse de acuerdo acerca de la política que el partido liberal deberá observar con el nuevo Gobierno que se inaugurará en Marzo próximo.

La Gaceta Oficial publica un editorial bastante ofensivo para el cacho.

Noviembre 18, 1886

“El Diario Nicaragüense” contesta a la Gaceta Oficial el ataque a los genuinos en términos bastante duros también. Dice, entre otras cosas, “que el origen del Gobierno actual es bastardo”.

Le digo en carta a Goyito Abaunza que apruebo el que dispute en esa ciudad al cacho la elección municipal, y creo que Julio César, siendo anticachista como el que más, favorece inconscientemente los intereses del círculo chamorrista”.

“El Cronista”, de León, confirma lo que aquí se susurra acerca de la completa ruptura de Navas y don Pedro Balladares.

Noviembre 20, 1886

Corre el rumor de que Fernando Lacayo será el Ministro de Hacienda de Carazo. Caería bien de ser cierto este nombramiento. Para mi tata ese nombramiento colmaría sus deseos.

Noviembre 21, 1886

Escribo a Luciano Gómez hablándole de varios asuntos, entre los cuales le digo “que aquí estamos satisfechos del resultado de la elección porque no éramos ni adrianistas ni caracistas sino antichamorristas, que están de moda las combinaciones ministeriales en los corrillos, que todos hacen cálculos sobre el futuro gabinete de Carazo y que en todos ellos figura nuestro amigo José Dolores Rodríguez, que las elecciones municipales estuvieron muy tranquilas: que no se presentaron los cachistas, etc.

Hay general interés de saber lo que ha pasado en León donde Navas y don Pedro Balladares van a disputarse el poder local en aquella ciudad. Casi todos desean que triunfe don Pedro.

Estando en la tienda de Mejía envía a llamarme don Macario Alvarez, que está enfermo. Al verme llora y tiene un ataque de nervios. Parece que lo ha impresionado la muerte de Rafael Bermúdez, de León.

Recibo carta de Carlos Alegría en la que me comunica que Julio César regresó de León hablando siempre de abstención, que con este motivo ha roto ruidosamente con don Eugenio Mendoza, que es el otro caudillo rival de Julio. Contesto a Alegría en los términos siguientes: “ni usted, ni don Eugenio, ni ninguno de los verdaderos enemigos del cacho deben consentir que los libero-cachistas vuelvan a burlarse de ese Departamento”.

Se ha sabido que Navas fue derrotado en León de lo que casi todos se alegran aquí.

Escandalízase Agustín Pasos de que Cárdenas haya nombrado a José Antonio Román Ministro Plenipotenciario para ir a Guatemala al asunto de límites con Costa Rica, y más aún de que Román haya aceptado.

Hablando de política sostiene el Dr. Alvarez que Navas, a pesar de su derrota, no perderá el poder en León porque lo sostiene Zavala y que éste ejercerá gran influencia en Carazo: Gonzalo cree, por el contrario, que Zavala no ejercerá influencia en Carazo.

Noviembre 27, 1886

Viene la noticia de haber sacado Carazo 43 votos en Chontales y don Pedro 34 solamente. Hoy debe verificarse la elección de Alcaldes.

Según cuenta Gonzalo, cosa que yo ignoraba, el verdadero candidato de Cárdenas era Isidro Urtecho.

Me comunica Faustino que pronto vendrá don Pedro Joaquín Chamorro a pedir a la Bela y a mí la mano de la Belita para Fruto Chamorro.

(NOTA: Doña Bernabela Bermúdez, al casarse en segundas nupcias con don Enrique Guzmán, había llevado al matrimonio dos hijos de su anterior esposo don Juan Iribarren: eran ellos Pedro Antonio, que murió a los 12 años, y Belita (Bernabela) que casó con don Fruto Chamorro, hijo mayor de don Pedro Joaquín Chamorro.)

Diciembre 1º, 1886

Contesto a Alfonso Solórzano su carta fecha 20 de Noviembre, de Guatemala, y le digo: “No es Carazo como lo pinta “El Independiente”, ni como tú te lo imaginas, carece de instrucción y se halla lejos de ser un hombre de Estado, pero tiene natural despejo y lo que llamamos “viveza”, a mi juicio hará mejor gobierno del que ha hecho Cárdenas, el Presidente más ilustrado que Nicaragua ha tenido”.

Diciembre 2, 1886

Se casan Dionisio Chamorro y Dionisio Cuadra con Carmela y Camila Benard respectivamente.

Viene el vapor “Victoria” y en él muchos rivenses que van al casamiento del doctor Cárdenas.

A las 5 p.m. voy con el Dr. Alvarez y Camilo Mejía al Cementerio por ver la capilla que se construye a la entrada y que será, sin disputa, el edificio más bonito de Granada. Está ya la tal capilla como a la altura de un hombre, es casi toda de piedra labrada y lo trabajado hasta ahora presenta muy buen aspecto.

A la vuelta entramos a casa del maestro Carlos Ferrey para ver el diseño de dicha capilla, obra del Ingeniero americano Hocke.

Yendo por la calle de Lima a eso de las 8 de la noche, me alcanza Román Mayorga Rivas quien me cuenta, cosa que ya sabía, que está enamorado de la hija de José María Lacayo llamada Leonor.

Verificase hoy aquí la elección de Senador: resulta electo propietario don Fernando Guzmán y suplente Fernando Lacayo.

En casa de Faustino encuentro allí a mi comadre Elena Arellano conversando con Benedicto Meneses y Virgilio Guzmán: el tema de su conversación es lo conveniente que sería, según mi comadre, la fundación de un colegio de señoritas dirigido por religiosas. Sostiene, además, que sería de la mayor importancia el que permitieran a las religiosas que se traigan, establecer un noviciado para aumentar en número su institución.

Benedicto no parece estar de acuerdo con mi comadre y Virgilio por allí va.

Diciembre 6, 1886

Ayer se casó en Managua el Presidente Cárdenas con la Tula Martínez.

Diciembre 7, 1886

A las 8 a.m. muere don Rosario Vivas a los 75 años.

Diciembre 8, 1886

Viene Isidro a verme: dice que Carazo, para la escogencia de su gabinete, consultará con mi tata y que de éste será la situación de los departamentos orientales, que en León mandará Carazo con don Pedro Balladares y los olanchanos y que por lo general no se meterá con el cacho.

Por la noche voy al cuarto de mi tata: le informo a éste de la buena disposición de Carazo, y me dice: “voy a ver si le meto a Benedicto para que lo haga Ministro”.

En la botica de Urtecho donde se halla Isidro éste me repite lo que me dijo esta mañana “que Navas es hombre al agua”.

Cuando de allí me retiro en compañía de Faustino éste me cuenta en reserva que vamos a tener guerra con Costa Rica dentro de pocos días, y me aconseja que salga de los billetes que tenga.

Por la noche fuegos artificiales en la plaza con motivo de ser hoy día de la Concepción de María.

Diciembre 9, 1886

Parece que el Gobierno ha mandado detener el vapor “Victoria” a fin de mandar tropas al río, pero pocos son los que creen en la anunciada guerra con Costa Rica, y todos dicen que el Gobierno es el que quiere hacernos tragar que los ticos nos amenazan, lleva por objeto, dice, justificar la existencia del ejército permanente que se destina o a apoyar un movimiento contra Meléndez, o a intimidar al próximo Congreso.

Diciembre 11, 1886

Escribo a Rigoberto Cabezas, a Guatemala, contestándole su carta de pésame por la muerte de Constantino, fecha 7 de Noviembre, en ella le digo “que su prisión en la cárcel de Sta. Catarina fue mi camino de Damasco, ahora apechugo con todos los calificativos más odiosos, pero no consiento que me llamen liberal”.

Viene a verme Mr. J. Thomas: dice que el actual Presidente de Costa Rica es un labriego más bayunco que Meléndez, habla mal de Vicente Navas a quien califica de hombre apasionado, rencoroso y de escasa inteligencia, dice que Zaldivar, a quien vio anteayer en Masaya, está muy pobre. Por supuesto que Thomas no deja de echar su párrafo acerca de la “Equitativa” Compañía de Seguro de Vida a la cual representa.

Mucho se habla aquí de la llegada de Zaldivar a Managua y de que hospeda en el Palacio Nacional.

Diciembre 15, 1886

Voy un rato al cuarto de don Fernando Guzmán: él como todo el mundo, cree que Zaldivar ha de estarle dando malos consejos a Cárdenas incitándole para que se alce con el Poder.

En seguida al almacén de Soto: la presencia de Zaldivar en Managua y los sucesos de Costa Rica son el tema de las conversaciones.

Por la noche a la botica del Dr. Alvarez adonde llega Diego Manuel Chamorro. No me explico por qué dirán que éste es el más inteligente de los hijos de don Pedro: a mí me parece superior Fruto.

Diciembre 17, 1886

“El Diario” de hoy publica una manifestación de los olanchanos de León protestando su adhesión al futuro Presidente y declarando que el actual ha gobernado con mucho tino.

Viene Ignacio Chávez y se está aquí hasta las 7 p.m. Hablamos largamente de política, me pinta a Rizo tal como yo me lo imaginaba: un hombre sin opiniones ni carácter, dice Chávez que se vendía por chamorrista hasta la víspera de las elecciones primarias, y que tan luego supo la derrota de don Pedro, dijo: “yo no me echo a cuestras ese muerto”.

Pretende Chávez hacerme creer que él deseaba que Ocón y yo fuésemos electos Senadores por Matagalpa: aparento creerle.

Diciembre 22, 1886

Murió esta madrugada el Dr. Francisco Barberena notabilidad el Foro nicaragüense. Fue Ministro de Estado y varias veces Magistrado. A las 4 voy al entierro del Dr. Barberena: numerosa y escogida concurrencia. En Jalteva pronuncia un discurso el Lcdo. Marcos Quesada.

Don José Argüello Arce con quien me fuí desde la Merced a Jalteva y con quien regresé a las 7 p.m., me dice que no puede soportar los discursos leídos, me habla largamente de la oratoria en general y de la elocuencia del difunto don Mariano Ramírez. Dice don José que trató a Zambrana y que lo venció en una discusión que con él sostuvo sobre cierta ley reformativa de la de Jurado que el Gobierno de Zavala presentó al Congreso.

Diciembre 31, 1886

El acontecimiento más notable para mi familia y para mí, en el año de 1886 que hoy termina, fue la locura y suicidio de mi hermano Constantino.

Tuvo este año de particularmente notable en política, la elección de Carazo para Presidente de la República, y la derrota del Cacho.

Escribí 341 cartas durante todo el año.

1887

Enero 1º, 1887

Gonzalo Espinosa me cuenta que Monsieur Laillacer hace del libro de Gustavo Guzmán (El Viajero) un juicio parecido al que he formado yo).

(NOTA: No dice don Enrique cuál era su juicio sobre el referido libro; pero parece que no era favorable. A propósito de esta obra de don Gustavo, han sido inútiles los esfuerzos por dar con un ejemplar siquiera de tal producción que como se ve, fue editada hace 74 años).

Enero 3, 1887

Viene a visitarme Mr. N. W. Peake, colector de material histórico para las obras de Bancroft. No me ha parecido muy sagaz el tal comisionado. Muéstrame el Tomo VI de las obras de Bancroft en que trata de la historia de la América Central.

Enero 4, 1887

Se sabe que un hijo del diputado Eusebio Figueroa dió ayer tres balazos a León Fernández en Costa Rica. Parece que Fernández mató en duelo al padre de su heridor.

Enero 6, 1887

Hoy es asunto de conversación aquí la compra por Luis Argüello en \$ 32,000 plata al contado, de la casa de Da. Jacinta Quiróz que está en la calle Atravesada. Desde que hay casa en Nicaragua no se había vendido una por tan alto precio.

(NOTA: La casa en cuestión, propiedad hoy de la Sta. Albertina Casco, está situada frente al teatro González, y sirve de local a varios establecimientos y oficinas comerciales).

Enero 8, 1887

Don Francisco Alfredo Pellas que desde que se casó había estado viviendo en San Juan del Norte, regresa con su esposa Rosita Vivas a Granada.

Enero 10, 1887

En casa de Faustino me cuenta éste confidencialmente que Carazo lo ha llamado para discutir con él varios puntos importantes de política: agrega Faustino que el candidato de Carazo para Ministro de Hacienda es Fernando Lacayo, que por cierto no le agrada a Faustino: este nombramiento sería de todo el gusto de mi tata, que cree mucho en Fernandito. Faustino prefiere al Lcdo. Salvador Castrillo padre.

Enero 17, 1887

Converso con Agustín Pasos en la puerta de su botica: por él sé que ayer se instaló el Congreso que debe darle posesión a Carazo el primero de Marzo, bajo la Presidencia de don Adrián Zavala.

Enero 19, 1887

Visito a Benedicto Meneses que acaba de venir de Managua: dice que aquello está tranquilo y que según le dijo Navas la elección de Magistrados se hará al gusto de mi tata. Si es así el mismo Benedicto puede resultar electo por lo que mi tata cree en él.

Enero 20, 1887

Viene a verme mi compadre Aurelio Selva, quien me habla muy mal de J. D. Rodríguez porque éste se opuso a que se calificara la elección de Chico Baca hijo como diputado alegando que había sido declarado traidor a la patria por el pasado Congreso.

Enero 22, 1887

Le escribo a Goyito Abaúnza, a Masaya y le digo “curiosa me parece la comisión que Julio César lleva a León: la de convencer a los liberales de allá que no deben aceptar los destinos de Carazo, creo que si Cristo viene del cielo a persuadir a los liberales de que no deben aceptar empleos perdería su tiempo y su divina palabra”.

Enero 23, 1887

Los periódicos de anoche y de esta mañana publican la regulación de votos hecha ayer por el Congreso. Según “El Independiente” Carazo obtuvo 555 y don Pedro no llegó a 250.

Muere a las dos de la tarde la Sta. Mercedes Vargas. Su muerte impresiona mucho pues estaba en la flor de su edad.

(NOTA: A esta señorita la cortejó en sus años mozos el joven José Antonio Lezcano, más tarde Arzobispo de Managua).

Enero 24, 1887

Encuentro en el almacén de Roberto Lacayo a don Francisco Medina a quien no había visto desde el año 1870: me habla de mis producciones literarias y particularmente de un libro que sabe compuse en Guatemala acerca de los hombres y las cosas de aquella tierra: me insta para que lo publique, a lo yo le contesto que éso no podrá ser antes de muchos años.

(NOTA: Otra prueba es ésta de que don Enrique tenía el pensamiento de publicar su Diario Intimo esperando el tiempo oportuno para hacerlo).

Se sabe que la actitud de los genuinos en el Congreso es adversa al Gobierno.

Faustino me cuenta que don Benito Morales de Matagalpa es candidato a un Ministerio y que los asuntos con Costa Rica se han puesto de mala data.

NECESARIA ADVERTENCIA

EL DIARIO INTIMO de don Enrique Guzmán tiene alternativas; no siempre presenta el mismo interés ni despierta creciente curiosidad como lo habrá notado el lector.

Esto depende del estado de ánimo de su autor en la época de escribirlo; de la mayor o menor participación que tomaba en la política del país; y hasta de la ocupación a la que se dedicaba.

En los años que siguen al de 1885 puede decirse que Enrique Guzmán no tiene color político definido; su aversión al Cacho, al que le debía dos de sus destierros, se pone de manifiesto en las opiniones que expresa, en los comentarios que hace y en el mal concepto en que tenía a todos sus componentes. Pero había dejado de ser liberal aunque sin adoptar una nueva postura en política.

En los años subsiguientes al de 1887 se va perfilando el nuevo derrotero de su pensamiento político que va de la extrema izquierda a la extrema derecha, porque su carácter apasionado no era para ocupar posiciones de centro sino para ir hasta las últimas conclusiones de las posiciones extremas.

Así podemos observar que la amenidad de su Diario Intimo decae a medida que su autor se aleja de la política militante, y que recobra interés con su participación en las luchas partidaristas en las que siempre tomaba parte con apasionado ardor lo que le valía ser el blanco de enconados ataques y de constantes persecuciones de parte de los Gobiernos a los que adversó como periodista honrado que nunca traficó con su pluma.

Febrero 1, 1887

Salgo en el ferrocarril para Masaya. Me hallo en Masaya con una gran fiesta religiosa: La entrada de una imagen de la Virgen, efigie muy milagrosa, según dicen, que se había llevado a León hace más de 30 años. La procesión en la calle de San Jerónimo es concurridísima.

Me cuenta Enrique Solórzano que José María Suárez está empeñado en que me hagan a mí Senador por Matagalpa, no le gustan a Enrique para Prefecto de Masaya ni Mendoza ni Carlos Alegría: éste es el único que me visita.

Salgo de Masaya a las 3 p.m. En el tren me encuentro con mi tata y varios representantes que van a Granada: según cuenta mi tata no es verdad que los iglesieros o progresistas tengan mayoría grande en el Congreso.

Febrero 4, 1887

Parece que la casa comercial que giraba bajo la razón social de Pastora Lacayo e hijos ha entrado en liquidación: dicen que hasta la Caja de hierro vendieron. El apoyo monetario que dicha casa dió a la candidatura Carazo le tiene en ese estado, según voz pública.

Febrero 5, 1887

Me envía a llamar el Alcalde Salvador Cuadra Soto para decirme que la Municipalidad me había nombrado para que el lunes fuese a Rivas a felicitar a Carazo, contesto que otra cosa me dijo ayer Trinidad Ocón, de que mi comisión era para ir a Managua acompañando a Carazo, que a Rivas no pienso ir, me instan para que acepte pero me mantengo firme.

La Municipalidad me ha designado para que vaya a acompañar a Carazo a Managua el 1° de Marzo entrante: no me agrada esto pero tendré que aceptar.

Febrero 10, 1887

Visito a Teodoro Tefel para proponerle que compre la casa de Nicolás Osorno: dice que no le conviene, pero yo sospecho que sí desea comprarla. Está el judío muy afanado en el arreglo de su casa para recibir en ella a Cárdenas que viene el sábado.

Don Pablo Giusto a quien encuentro en la Oficina de la Compañía de Navegación, habla muy mal de Cárdenas: Gonzalo y Pellas lo defienden.

Febrero 11, 1887

José Ignacio Bermúdez y Trinidad Ocón vienen a pedirme veinte pesos para la recepción que piensan hacerle aquí a Carazo cuando pase por esta ciudad a tomar posesión de la Presidencia. Parece según lo que Gonzalo me cuenta, que éste hospedará en casa de Pellas: le han ofrecido al nuevo Presidente sus respectivas casas para que en ellas hospede, Tefel y doña Pastora Bermúdez viuda de Lacayo.

Converso con don Chú Burgos lo que era Rufino Barrios, asunto que viene a cuento con motivo de haber circulado hoy la invitación para la fiesta que tendrá lugar en el Instituto Nacional en honor a Cárdenas que viene expresamente a recibir este homenaje. Digo yo que en Guatemala el que no hubiera asistido a una fiesta en obsequio del Presidente habría corrido riesgo de dar con su cuerpo en la Penitenciaría. Yo, desde luego, no pienso asistir a la fiesta para la que estoy invitado, pero no me expongo a ir a la cárcel con mi inasistencia a ese acto.

Febrero 12, 1887

A las 4 ½ p.m. viene el Presidente Cárdenas con una gran comitiva. Hospeda en la casa de Tefel que está muy bien arreglada, le acompaña, entre otras personas, su segunda esposa y su suegra.

Voy a ver a mi tata que vino también de Managua junto con la comitiva presidencial. Dice que no hay tal mayoría iglesiera o progresista en el Congreso, que éste se divide en circulos de los cuales el más pequeño es el del Gobierno que lo componen solamente José D. Rodríguez y Luis Sáenz.

Febrero 13, 1887

Cuando iba para mi casa en compañía de Gonzalo, nos encontramos con el Dr. Cárdenas y su corte que iban al Instituto Nacional.



Don EVARISTO CARAZO, electo popularmente en los comicios de 1886. Tomó posesión de la presidencia de la República el 1° de Marzo de 1887, y muere en la ciudad de Granada de un infarto del corazón el día 1° de Agosto de 1889 sin completar su período presidencial de cuatro años.

El último de los presidente conservadores del período de los 30 años en que el país fue regido sabiamente por gobernantes apegados a la ley, en los que “la probidad era en ellos virtud oscura, que a fuerza de característica, a nadie enaltecía” (palabras del discurso de Pedro Ortiz en los funerales del presidente Carazo).

La nobleza de su fisonomía, casi beatífica, era el reflejo de la bondad de su alma “en la que el cielo puso infinita parte de sus complacencias”.

Adscrito al partido conservador, del que fue una de sus más fuertes columnas, no se apartó jamás de sus filas, no obstante las acerbas críticas de que fue objeto su administración de parte de sus mismos correligionarios políticos.

Durante su gobierno la libertad de imprenta alcanzó su máxima expresión; los caudales públicos tuvieron en él su más celoso guardián, y la paz su más firme sustentáculo.

Su hierática sencillez de costumbres no sufrió alteración alguna con las alturas del poder que ejerció con moderación y templanza.

Con él se cierra un Capítulo glorioso de nuestra historia: de una serie de Presidentes, electos constitucionalmente, en alternabilidad ininterrumpida, que al ocupar la Primera Magistratura de la Nación, dieron honra y renombre a Nicaragua, haciendo de ella la Suiza Centroamericana.

Gran concurrencia asiste a esa fiesta. Desde mi puerta veo desfilar centenares de personas que han sido invitadas a este acto de reconocimiento que el Instituto tributa al Presidente saliente que ha dado todo impulso a ese centro de enseñanza.

(NOTA: Don Enrique vivía entonces en la esquina donde está hoy la Corte de Apelaciones. Muy merecida era esta velada dada en honor del Dr. Cárdenas por el constante apoyo que recibió el Instituto Nacional de Oriente y Mediodía, durante su período administrativo. Según opinión del profesor don Pablo Hurtado, el valor que había en dicho Instituto en material escolar, gabinete de física y laboratorio de química, biblioteca, etc., se acercaba algo así a la suma de Cien Mil dólares: todo eso desapareció con la llegada al poder del régimen liberal del 98).

Febrero 14, 1887

Me cuenta Salvador Arana que Carazo le ofreció a su hermano Fermín que lo nombraría a él (Salvador), Comisario de La Libertad, agrega Salvador que Fermín es gran amigo de Carazo y que es seguro que sea nombrado su hermano José del Carmen Arana Administrador de Correos de esta ciudad.

Según me cuentan han surgido desavenencias por el asunto de cuál sea la casa donde hospedará Carazo el día y la noche que pase en esta ciudad. Se había resuelto que ocupara la casa de Faustino, pero ahora parece que será en la de Salvador Solano donde hospede la cual será arreglada por cuenta de la Municipalidad.

El Club conservador progresista se reunió hoy, presidido por mi tata, para nombrar los comisionados que vayan a recibir a Carazo a San Jorge, y a saludarlo a su arribo a Granada.

Entre los números del programa de la fiesta que dió el Instituto en honor del Presidente Cárdenas, figura una exposición de dibujos, mapas geográficos, experimentos de física realizados por los alumnos, muestras caligráficas, composiciones escritas, colecciones zoológicas y otros cuantos objetos curiosos e interesantes.

(NOTA: Con todo, hay quienes se atreven a hablar del oscurantismo de aquellos tiempos, del estado de atraso de la enseñanza y de la poca preocupación de los gobiernos de los 30 años por la instrucción).

Faustino con quien converso en la noche, sostiene que mi tata debe aceptar el Ministerio de RR. EE. que le ha sido propuesto, porque de otra manera no tendrá fuerza moral ni seriedad el Gobierno de Carazo.

Se habla de los grandes preparativos que aquí se hacen para recibir a Carazo. Hace un año nadie hacía caso de él.

Febrero 19, 1887

Me ocupo un buen rato en componer un articulejo titulado “Barlovento y Sotavento” en contestación a una carta de consulta que me dirige por conducto del Diario Nicaragüense un tal Tatastama. Envío este mamarracho al Diario: es por cierto la primera producción mía que se publicará en este periódico.

Febrero 21, 1887

En el almacén de Camilo Mejía escribo una carta a J. D. Rodríguez por instigación de Faustino recomendándole un proyecto de ley en que Alejandro Argüello, diputado, pedirá una subvención de cien pesos para la casa de huérfanas que tiene establecida mi comadre Elena Arellano.

A mi hermano Gustavo que reside en París le digo: “vivo apartado de la política, así es que no hay para qué me hables de proyectos grandiosos ahora que suba al poder Carazo”.

A Jesús Hernández Somoza le digo en carta: “temo que los partidarios de la escoba se vayan a llevar un chasco”.

Febrero 22, 1887

Apalearon anoche a Román Mayorga Rivas dos hijos de José del Carmen Arana.

Febrero 24, 1887

Llega Carazo a esta ciudad. Vino en el vapor "Victoria". Se le hace soberbio recibimiento. Hablo con él en la noche en casa de Salvador Solano donde por fin se dispuso alojarlo. Observo que es, o aparenta ser, muy anticachista.

Febrero 25, 1887

Paso como dos horas en casa de Carazo, pero apenas hablo con él unos diez minutos. Estando yo allí llega a visitarlo, don Pedro Joaquín Chamorro.

(NOTA: Las costumbres políticas que prevalecían entonces eran las mismas que son práctica en los EE. UU.: el candidato derrotado felicita a su oponente triunfador)..

Febrero 26, 1887

Intrigas para organizar el Gabinete de Carazo. Mi tata conviene en aceptar el Ministerio de Relaciones Exteriores, contra mi opinión. Me niego a ir como Sub-Secretario de mi tata. Hay quienes indican a Isidro para ocupar un ministerio: los Argüellos y Benedicto le hacen la guerra.

Escribo un discurso que debe pronunciar mi tata como Presidente del Congreso en contestación a los que deben leer Cárdenas y Carazo.

Carazo sale para Masaya donde dormiré esta noche.

Febrero 27, 1887

Solo se habla de los rumores políticos del día: el de que don José León Avendaño será nombrado Gobernador Militar de Granada y Miguel Gómez Prefecto de este Departamento caen malísimamente al Cacho.

Febrero 28, 1887

Salgo para Managua pero llego tarde a la estación y no encuentro asiento en los carros. A las 2 p.m. sale otro tren y en él tomo pasaje. Hospedo en Managua en la casa de huéspedes de las Simonsons. Preséntame Isidro Urtecho a don Alejandro Angulo Guridi, gramático dominicano. Hay inmensa concurrencia en todas las fondas y hoteles de la capital.

Marzo 1º, 1887

No estoy bien alojado en la pensión de las Simonsons: dormí en un cuarto con cuatro rivenses. Inauguración del Gobierno de don Evaristo Carazo a las 2 p.m. Dos artilleros resultan mutilados al hacer salvas: lo de siempre. Por la noche baile en el Palacio Nacional al que no asisto.

Marzo 2, 1887

Voy a las 8 a.m. a despedirme de Carazo: ni una sola palabra hablamos de política.

Faustino Arellano y mi tata que parecen ser los dueños de la situación, no se han podido poner de acuerdo en el nombramiento de empleados particularmente en el de José León Avendaño para Gobernador Militar de Granada, propuesto por don Fernando, y el de José Ignacio Bermúdez para Administrador de Rentas de la misma ciudad.

Marzo 4, 1887

Faustino que acaba de regresar de Managua parece muy satisfecho de la situación.

Marzo 6, 1887

He tenido visita desde que amaneció Dios hasta ahora que son las 2 p.m. Entre otros que estuvieron a verme, vino Manuel Pérez a pedirme que me interese para que el Gobierno le compre una casa que tiene en León.

La gente me supone con una gran influencia oficial de la que carezco por completo. Qué equivocados están.

Salgo para visitar a don Vicente Navas que llegó esta mañana por el tren. Pero viene a verme en la noche: (cuán despechado se halla).

Se dice que mi tata está derrotado en el asunto de nombramiento de empleados para Granada y Chontales. Las noticias que de Managua llegan no son satisfactorias.

Febrero 11, 1887

Según me cuenta Alejandro Argüello ha habido seria desavenencia entre mi tata y el Lcdo. Francisco Padilla. Sé por Horacio que mi tata ha hecho del nombramiento de José León Avendaño para Gobernador Militar de Granada cuestión de Gabinete, Padilla que es íntimo de Carazo, y mi tata, por lo que se ve, son incompatibles.

Don Pedro Joaquín Chamorro me escribe diciéndome que quiere hablar conmigo y la Bela, y pidiéndome que le señale día y hora: se trata de pedir la mano de la Belita para Frutos, hijo mayor de don Pedro. Le contesto que con gusto recibiremos su visita el domingo próximo, a la una p.m.

Marzo 12, 1887

Tema de todas las conversaciones aquí es la lucha de influencias entre mi tata y Padilla: yo dudo que puedan hacer buenas migas en el Gabinete de Carazo.

Marzo 13, 1887

Viene don Pedro Joaquín Chamorro a pedir a la Belita en matrimonio para su hijo Frutos. No hay para qué decir que le contestamos afirmativamente. Mil protestas mutuas de olvido de lo pasado etc., nos hicimos don Pedro y yo.

(NOTA: El cambio político operado en don Enrique acababa de ser sellado con el compromiso matrimonial celebrado entre su hijastra, a la que él profesaba gran afecto, y uno de los hijos de don Pedro Joaquín Chamorro que había de ser en lo adelante un hijo para el señor Guzmán. Los acontecimientos venían siendo favorables al cambio de frente de don Enrique y allanando el camino para su conversión en política).

Es indudable que entre mi tata y Padilla hay mala inteligencia, y que Alejandro Argüello, que anda en el ajo, se ha puesto mal con mi tata.

Corre el rumor de que Pasquier será nombrado Prefecto de Masaya.

A Ricardo Contreras le contesto su carta así: “que aunque yo no tengo la influencia que generalmente se me atribuye en el Gobierno, haré cuanto esté en mis manos porque sea usted nombrado Director del Instituto de Occidente”.

Converso con Isidro: dice que Padilla tiene en Carazo influencia incontrastable.

Samuel Talavera me cuenta que Alejandro Argüello ha perdido en el concepto de Carazo y aún en el de Padilla y que piensan nombrar Ministro de Fomento a Chepe Pasos.

Marzo 21, 1887

“El Independiente” de hoy trae la noticia de haber fallecido ayer en León el Lcdo. Tomás Ayón. Fue amigo mío. Tenía grandes cualidades y enormes defectos. Instruido como pocos en Centro América y de clarísima inteligencia. Nunca pude averiguar de cierto si creía o no en alguna religión.

El Congreso suprimió el destino que desempeñaba Isidro Urtecho (la Inspección General del Ejército).

La supresión de la banda marcial de esta ciudad ha causado aquí mala impresión. Es la conversación del día.

Isidro con quien converso largamente dice que don Evaristo parece encontrarse enfermo y poco acostumbrado al género de vida que le impone su nuevo cargo, agrega Isidro que Padilla es el dueño absoluto de la situación.

Marzo 27, 1887

Elección de Alcalde: sale electo Salvador Solano.

Marzo 30, 1887

Por la noche voy a casa de Teffel: que acaba de llegar de Managua: me cuenta que pasó en ambas Cámaras su solicitud para que declararan válido su matrimonio celebrado en Panamá hace diez años con Lastenia Jacoby.

Isidro, que viene de Managua y va para Rivas, dice que José D. Gámez y Julio César y otros liberales, casi no se han ocupado en otra cosa que en hablar contra mí.

(NOTA: Comenzaba Guzmán a ser atacado por sus antiguos amigos y correligionarios).

Abril 1º, 1887

Por la noche de este día tomo posesión de la Presidencia de la Junta del Colegio de Señoritas. Viene mi tata de Managua. De lo que converso con él saco en claro que tiene en el Gobierno menos influencia de la que se le atribuye y de la que él mismo cree tener.

Hablo con Pedro Pablo Vivas para que acepte la Secretaría del Colegio de Señoritas y sin dificultad me ofrece aceptar.

Abril 3, 1887

Reunión en el Colegio de Señoritas para organizarnos: Trinidad Ocón es nombrado Tesorero y P. P. Vivas Secretario. Suprimimos todos los profesores varones.

Abril 4, 1887

Voy al Colegio para hablar con la Directora Miss Felton que me envió llamar esta mañana: se nota que a la cotorróna ésta le hace falta la antigua Junta en la que figuraba Manuel Mejía Bárcenas.

Escribo a José María Gasteazoro preguntándole si la Juana Vicenta Cabrera volverá al Colegio de Señoritas.

Faustino asegura que no hay tal de que Padilla sea el único que tiene verdadera influencia, que esa es invención de los tontos.

Abril 10, 1887

Sesión de la Junta Directiva del Colegio de Señoritas en la que se me dan omnímodas facultades para arreglar con el Gobierno todo lo concerniente a la buena marcha del establecimiento. Pienso irme a Managua el miércoles entrante.

Una Compañía dramática que trabaja en esta ciudad puso anoche en escena el drama Los Misterios de un hogar, obra de Francisco Gavidia y Román Mayorga Rivas.

Abril 12, 1887

Isidro, que acaba de venir de Rivas, me hace desistir de mi viaje a Managua asegurándome que el Lcdo. Padilla, que es el “factotum”, no se encuentra en la capital.

Abril 18, 1887

Salgo para Managua para arreglar los asuntos del Colegio de Señoritas. Visito a Carazo quien me recibe bien, pero no parece dispuesto a pagar la deuda del Colegio de Señoritas: para todo se refiere a Chico Padilla, que, según dicen, es su mentor.

Hospedo en la pensión de Simonsons donde están también don Pedro R. Ramírez y su esposa la Chepita Chamorro y Federico Mora, de Costa Rica.

Abril 19, 1887

Me convenzo de que Padilla es factotum omnipotente: gracias a él todo lo del Colegio de Señoritas de Granada se arreglo a mi entera satisfacción.

Creo que Isidro Urtecho hace en Palacio un papel desairado. Y tanto que trabajó por Carazo.

Converso con Chepita Chamorro quien me parece menos inteligente de lo que dicen y de lo que yo creía.

Carazo me dice varias veces, durante nuestra conversación de ayer, que le han asegurado que yo soy cachista, se manifiesta muy satisfecho de los lacayos y algo disgustado de Benedicto Meneses y de los iglesieros.

Abril 20, 1887

Me quedo un día más en Managua para llevar yo mismo la orden de pago de los mil pesos para el Administrador de Rentas de Granada y el Decreto de nombramiento de la nueva Junta del Colegio, pero Carazo sale hoy con que la nombrará otro día.

Escribo desde aquí a Ricardo Contreras dándole a entender que será nombrado Director del Instituto de León, diciéndole que el Gobierno lo llamará pronto y aconsejándole que mate “El Constitucional”, porque le hace daño.

Joaquín Zavala me visita por la noche, se ve que está disgustadísimo del Gobierno actual.

Abril 21, 1887

Regreso a Granada.

Los iglesieros andan hechos un veneno por el nombramiento del Gral. Sebastián Gutiérrez para Gobernador Militar.

Mayo 5, 1887

Por Fabio Carnevalini que viene a verme, sé que hoy a las 2 p.m. tomó posesion mi tata del Ministerio de RR. EE. del que no había querido hacerse cargo.

Todos sus amigos, incluso Faustino, creen que si recibía el ministerio se anularía.

Andrés García, que acaba de venir de Managua, cree, como yo, que mi tata no debía haber aceptado el ministerio.

Mayo 9, 1887

Viene mi tata de Managua: dice que si sus amigos de aquí no están contentos con que él haya aceptado el ministerio, pondrá su renuncia del cargo, pero que a él le parece que su presencia en el Gabinete es necesaria para mantener la armonía.

Me dice Horacio que según cuenta Luciano Gómez que acaba de venir de Managua Isidro nada significa en el Gobierno. Mi tata trata de empeñarse porque Isidro sea nombrado ministro. A mi juicio Isidro, aunque amigo nuestro, no nos sería de utilidad ninguna en política, por su carácter apático y filosófica indiferencia y así se lo digo a Horacio.

Se nota ya el descontento contra el nuevo Gobierno. (Qué pronto).

Por la noche viene a verme Luciano Gómez quien habla bastante del servilismo de Román Mayorga Rivas.

Mayo 23, 1887

Viene don Pablo Hurtado a preguntarme, en nombre de don Anselmo, cuánto querría yo por colaborar en “El Diario Nicaragüense” dando un artículo cada semana. Le contesto que no puedo, por mis ocupaciones, comprometerme a una colaboración regular.

Mayo 24, 1887

Se va en el vapor “Victoria” Salvador Arana: encamínase a La Libertad para donde ha sido nombrado Comisario de Rentas. Fue lo único que pudo sacar gracias a la influencia de su hermano Fermín.

Estoy ahora en polémica mansa, de carácter histórico, con don Anselmo: discutimos sobre el origen y actuación del círculo la Montaña, que rodeó en los primeros dos años de su gobierno a don Fernando Guzmán.

Félix Romero viene a felicitarme por mi artículo (mi carta a don Anselmo) que publica “El Diario Nicaragüense” de hoy.

Larga conversación con Zavala en su almacén: me cuenta la historia de la tarjeta que le escribió a él doña Engracia Hurtado, esposa del Presidente Carazo, rogándole hiciese moción en el Senado para que le aumentasen el sueldo a su marido: dice Zavala que al siguiente día de haberle escrito esta cartulina, envió doña Engracia a recordarle con un ayudante que no se olvidara de su encargo. Opina Zavala que la influencia de Padilla en Carazo es incontrastable, y me cuenta que éste se opone a que nombren a Horacio Ministro en Estados Unidos. Se ve que Zavala está muy poco satisfecho.

(NOTA: Mucho hemos vacilado en transcribir la anterior anécdota por lo delicado del asunto de que se trata: pero nos ha parecido por otra parte que sería aleccionador darlo a conocer para dar una idea de la honradez de aquellos gobernantes cuyo sueldo asignado en el presupuesto no alcanzaba a cubrir sus gastos y lejos de hacerse pagar gruesas sumas por medio de métodos indebidos, buscaban un aumento de su dieta por los cauces de la ley. Los anteriores gobernantes que eran ricos, gastaron de su peculio particular para llenar su presupuesto de vida; pero don Evaristo era pobre y se vió en dificultades para mantenerse en la posición que ocupaba. Dichosos tiempos aquellos de puritanismo y de sencillez republicana).

Mayo 27, 1887

Viene a visitarme Heliodoro Rivas: quien me confirma lo que todos dicen acerca de la influencia decisiva de Padilla en el Gobierno, cuenta, además, Heliodoro, que mi tata se retirará en Junio del Ministerio y que Carazo insta a don Adrián Zavala para que lo reemplace.

Escribo a Ignacio Chávez: contestándole su carta fecha 6 le digo “que de ninguna manera quiero que mi nombre sirva de bandera de discordia: yo tendría a mucha honra de ser electo Senador por Matagalpa, pero no consentiría que, por sostener mi candidatura, se suscitasen allí desavenencias”.

Mayo 29, 1887

Bastante ruido ha hecho la noticia, que publica “El Diario Nicaragüense”, de que yo voy a colaborar en él. “El Independiente”, de anoche, me pincha con tal motivo.

Gonzalo Espinosa me cuenta que don Pedro Joaquín está loco de contento porque yo voy a escribir en “El Diario” y porque ya me supone cachista.

Mi mamá me echa un largo sermón porque escribo en “El Diario Nicaragüense”.

Mayo 31, 1887

Paso casi todo el día ocupado en escribir una carta a don Anselmo H. Rivas (la tercera que le dirijo) contestando a otra suya del 27, siempre sobre la polémica en que estamos empeñados acerca del círculo la Montaña, del que yo formaba parte, en la época en que mi tata estuvo en el poder.

Faustino me cuenta que Carlos A. Lacayo anda diciendo que Carazo se va a lucir expulsando a dos personas: al Obispo y a mí: Veo que hay empeño en hacerme aparecer en malos términos con Carazo.

Junio 1º, 1887

Isidro Urtecho viene de Managua, pero nada cuenta de particular. Dice que mi tata saldrá del ministerio en Julio, después de la entrevista de los Presidentes de Nicaragua y Costa Rica. Se echa de ver que Isidro está muy despechado: repite con frecuencia que Padilla es omnipotente.

Junio 2, 1887

“El Diario” de hoy trae mi carta del 31 de Mayo a don A. H. Rivas (la 3ª de la serie). En la tertulia de Soto dicen Ocón, Romero, Soto y casi todos los demás que allí estaban, que si el cacho disputa la elección municipal, ellos, los iglesieros, le ayudarían.

Junio 3, 1887

Voy a Masaya. En el ferrocarril veo a José D. Gómez, con quien me saludo muy fríamente: no nos habíamos encontrado desde el mes de Noviembre de 85. Visité en Masaya a las Alemanes: donde hablamos largamente de la novela de Carlos J. Valdés titulada Lucila.

Junio 4, 1887

Viene mi tata de Managua. Tengo con él acalorada discusión con motivo de haber prometido yo que colaboraría con “El Diario”. Le digo que yo no tengo compromisos con ningún partido, ni estoy afiliado a ningún bando. Horacio presenciaba esta discusión sin despegar los labios: anda a la caza de una Embajada a los Estados Unidos y a todo el mundo le hace cara de caramelo.

Por la noche voy con Gonzalo donde Zavala, hablamos mal de Carazo: convenimos en que es grande la influencia de Padilla. Estaba allí Carlos A. Lacayo pero no oía nuestra conversación porque hablábamos muy quedo.

Junio 6, 1887

Comienzo a escribir un artículo de crítica sobre la novela Lucila, de Carlos J. Valdés: todavía no sé qué título le pondré.

Se habla mucho aquí de la Pastoral del Obispo Ulloa y Larios condenando dos leyes del último Congreso sobre capellanías y primicias.

Junio 7, 1887

Paso todo el día escribiendo el artículo “Una Novela de esta tierra” crítica de la Lucila de Valdés.

Se habla del decreto gubernativo que fija reglas para adquirir terrenos en las márgenes de los ríos de la Mosquitia donde va a cultivarse el banano.

Junio 8, 1887

Escribo carta a Pedro Chávez contestando su carta del 4: “efectivamente es cierto, como tú me preguntas, que vienen siempre en el “Victoria” muchos pasajeros de San Jorge porque parece que por allá, según dice tío Doña, se han acabado los mangos”.

(NOTA: Esta es una alusión al gran número de rivenses que traía el vapor en todos sus viajes en busca de destinos en el Gobierno; pero por supuesto que había exageración y mucho de sátira en todo ésto).

Les digo a Manuel Solórzano y a Chamorrito en el almacén de éste que a mi juicio debe el cacho luchar en las próximas elecciones locales.

Junio 12, 1887

En casa de Faustino éste hecho tacos y cuernos contra el Gobierno porque no han querido dar a la casa de huérfanas de mi comadre Elena Arellano los treinta pesos que el Congreso le asignó.

Junio 15, 1887

Paso casi todo el día escribiendo mi artículo “DESCARGA el NUBLADO” en contestación a otro de Carlos J. Valdés.

Se habla de la próxima venida a Nicaragua del Presidente Soto de Costa Rica.

(NOTA: En el artículo indicado arriba don Enrique explica las causas que lo determinaron a dejar de ser liberal y romper lanzas con los que defienden esos principios).

Junio 16, 1887

Escribo a Gregorio Abaunza anunciándole que de hoy en adelante escribiré en “El Diario” sin devengar sueldo alguno.

Junio 17, 1887

Visito a Zavala: allí estaban José Antonio Román y don Luis Costigliolo, se habla contra el Gobierno, particularmente contra el Ministro Castrillo por su nota dirigida al Obispo sobre primicias y capellanías.

Noto que los liberales se ensañan contra mí en varios periódicos del país.

Le digo a Gustavo en carta que mi tata es Ministro “in nomine”.

Junio 25, 1887

Por la noche viene a verme Fabio Carnevalini: dice que probablemente será J. D. Rodríguez el sucesor de mi tata en el Ministerio de RR. EE.

Julio 4, 1887

Salgo para Masaya. En el mismo carro vienen Benjamín Elizondo, Pío Viquez y Pedro Ortiz ---Sólo de Lucila y de mi polémica con Valdés se habla tanto en el tren como en Masaya.

Julio 5, 1887

Horacio, que se va mañana para los Estados Unidos como Ministro Plenipotenciario, viene a despedirse de mí.

Julio 8, 1887

Viene la noticia de haber muerto en Jamaica el 16 de Junio, el Padre Felipe María Crispolti, sacerdote jesuíta que residió durante diez años en Granada y salió expulsado junto con sus otros compañeros el 8 de Junio de 1881. Parece que fue un golpe que recibió en la frente al sufrir una caída lo que le ocasionó la muerte: sin duda fue meningitis lo que le sobrevino: cuentan que estaba edificando una iglesia y no vio una estaca que al tropezar con ella dió con en el suelo.

Julio 9, 1887

Gonzalo que acaba de venir de Managua, me cuenta que el Gobierno compró en diez mil pesos la Imprenta Popular de Carlos A. Lacayo y que, en consecuencia, “El Independiente” dejará de publicarse el 15 del corriente. Agrega Gonzalo que según Horacio le contó antes de irse a los Estados Unidos, Zavala, Pellas y yo somos las tres personas que estamos peor con el Gobierno.

Le escribo a Romero que vive ahora en Corinto donde sirve un empleo del Gobierno en la Aduana de aquel puerto, “que mi colaboración en “El Diario” no significa, ni tiene por qué significar, que me haya vuelto cachista”.

(NOTA: Don Enrique se equivocaba: si aún no era cachista estaba cerca de serlo: la gente ya lo tenía como tal).

Julio 16, 1887

El Presidente Soto de Costa Rica llegó ayer a Corinto.

Julio 18, 1887

Zavala me dice que debo yo visitar al Presidente de Costa Rica, Soto, cuando éste venga a Granada, sostengo que no hay por qué, y efectivamente no pienso ir a visitarlo.

Julio 24, 1887

En casa de Faustino encuentro a Benedicto Meneses que acaba de volver de Managua donde fue como “notable” a aconsejar al Gobierno lo que debe hacer en el asunto de Costa Rica. Faustino y Benedicto me increpan por mi actitud política: me dicen que he sido huraño y esquivo con Carazo y que en todos mis escritos trato de poner en ridículo al partido progresista.

Se hacen aquí preparativos para recibir a Bernardo Soto, Presidente de Costa Rica.

Por la noche voy con Gonzalo a la botica de Juan Ignacio Urtecho: me cuenta éste que mi nombre está en la lista de los convidados de don Pedro Joaquín Chamorro para el banquete con que va a obsequiar a Bernardo Soto en la noche del día que venga a esta ciudad: no me sorprende ésto dadas las ligas de familia que nos unen en la actualidad.

Julio 27, 1887

A las cinco de la tarde llegan por el ferrocarril a Granada Carazo y Bernardo Soto y gran concurrencia pero ningún entusiasmo. Por la noche visito a mi tata que vino en la comitiva de los presidentes. Habla bien de Soto y me da a entender que dejará pronto el Ministerio del cual está fastidiado.

Julio 28, 1887

En casa de mi mamá encuentro a Carazo que estaba allí de visita: el mismo de siempre: sencillo y amable.

Isidro con quien voy a casa de Faustino cree, como yo, que a éste no lo nombrarán Ministro porque a los Lacayos no les agrada que son los segundos en influencia después de Padilla. Agrega Isidro: “Ni Faustino, ni vos ni yo seremos nada con Carazo porque las personas que influyen en él, no nos tragan”.

Recibo invitación para el banquete con que don Pedro Joaquín obsequia al Presidente Soto.

Fiesta en el Instituto Nacional en honor del Presidente de Costa Rica. Manuel Blas Sáenz pronuncia largo y disparatado discurso.

Visito a Zavala, no es partidario del arreglo con Costa Rica, y, según da a entender se opondrá a él en el Congreso que, convocado extraordinariamente, se reunirá en el mes entrante.

Concierto por la noche en honor de Soto en casa de Roberto Lacayo: mucho se habla de este concierto acerca del cual se hacen feos comentarios. Dice la pública maledicencia que a Pastora Lacayo e hijos en cuya casa hospeda Soto, les va a quedar muy embarrada la cuchara de la intervención que han tenido en la mesa y asistencia del Presidente de Costa Rica y su comitiva.

(NOTA: No hemos querido suprimir este cáustico comentario ---a pesar de referirse a un simple rumor denigrativo que corría en esos días--- para no ocultar nada de lo ocurrido en aquella época que como en todas las épocas, abundaban la difamación y la crítica sobre todo en política).

Julio 30, 1887

Banquete en casa de don Pedro Joaquín Chamorro ofrecido al Presidente Soto. Me toca sentarme entre Zavala y Gonzalo Espinosa. Muy buena comida y abundantes licores. Instado para tomar la palabra digo unas cuantas frases refiriéndome más que todo a la alianza que siempre ha existido entre Nicaragua y Costa Rica “ya sea — dije— para luchar unidos contra el bucanero del norte, ya sea para enfrentarse al autócrata chapín”.

Tuve que levantarme de nuevo para brindar: esta vez para referirme “a la sagacidad y fino tacto del Presidente Soto que se ha conquistado grandes simpatías que han de contribuir a estrechar más las buenas relaciones existentes entre ambas repúblicas hermanas”.

Julio 31, 1887

Me cuenta Zavala que ha caído mal en el círculo oficial mi primer brindis por aquello del “triumfo diplomático” que el Presidente de Costa Rica ha obtenido aquí.

Por la noche baile a Soto en el Club, concurrencia numerosa: me retiro a las 2 de la madrugada.

Agosto 1º, 1887

Me encuentro en la calle con José D. Gámez quien me dice que se va para Guatemala.

Nace el primer hijo del matrimonio de Mr. Alfredo Pellas y Rosita Vivas: le ponen al niño el nombre de Carlos.

Agosto 2, 1887

Voy al muelle a despedir a Soto que va para Rivas. Me junto con Randón Trava quien me dice que envió a Camaño, Presidente del Ecuador, mi artículo “La Autocracia Chapina” que salió publicado en “El Diario Nicaragüense” del 19 de Julio.

Benedicto Meneses me refiere los pormenores del arreglo hecho con los ticos: no me parece este arreglo del todo malo.

Agosto 3, 1887

Salgo para Masaya: estando en la Estación me llama don Pedro Joaquín Chamorro quien iba para Managua, para que vayamos pasado mañana a San Carlos a hacerle a Soto los últimos micos y pericos.

Zavala no opina por el viaje de don Pedro a San Carlos a despedir a Soto: resuelvo no ir y así lo escribo a don Pedro.

Agosto 8, 1887

Carazo viene de Rivas en el Victoria después de haber ido a despedir a Soto hasta San Carlos.

Zavala me muestra una carta de Fernando Sánchez, fecha 7 de Marzo de 1883, llena de lisonjas para él (Zavala).

Faustino cuenta que Carazo no le hizo caso en el vapor a don Pedro ni a don Antonio en toda la travesía desde San Jorge hasta llegar a San Carlos. Zavala por eso no quiso ir.

Al dar cuenta “El Diario” de hoy de la llegada de Carazo dice que “fueron a encontrar al Presidente al muelle el Prefecto del Departamento y don Faustino Arellano”. La intención del Diario no se oculta.

(NOTA: Pero al mismo tiempo es ésta una muestra de las costumbres republicanas de aquella época).

Agosto 10, 1887

Viene a verme Carazo: más de una hora se está aquí. Hablamos del arreglo ajustado con los ticos del que él parece estar sumamente satisfecho, le doy a entender que pudiera no ser aprobado en el Congreso.

Se habla de nombrar a Carlos Alegría Gobernador Militar de Granada, él aparenta que no le conviene ese destino, pero a mí me parece que vivamente lo desea. También se habla de Celedonio Morales para ese empleo, y dice, como Alegría, que no le conviene, sintiendo como él.

Escribo a Pedro Chávez: “cuando recuerdo que anduve con las pécoras de los panteristas, me pregunto si estaba yo en mi entero y sano juicio.

“El Diario” publica la comunicación del Ministro Garay dirigida Marimbón (apodo de Montúfar) diciéndole que no reconoce México la dictadura de ñor Manuel Lisandro Barillas.

Agosto 11, 1887

Viene a verme acompañado de Rendón Trava, Julio García Granados: da éste a entender que viene huyendo del panterismo chapín. Cuenta que Barillas se ha vuelto muy ladrón y se ha entregado con exceso a la bebida.

De 3 a 4 p.m. visito a Carazo: allí estaban don Nicho Chamorro y Octaviano César. Se habla de política sobre todo de la situación de Guatemala que parece es bastante violenta.

Agosto 13, 1887

Gonzalo que acaba de venir de Managua, me cuenta que J. D. Rodríguez es adverso al arreglo ajustado por el Gobierno con los ticos, y parece sumamente disgustado de Carazo, que dice que Cárdenas no quería a don Evaristo de Presidente, pero que él (Rodríguez), Chepe Pasos e Isidro, hicieron que Carazo resultase electo.

(NOTA: Es la historia de siempre: los que más se afanan por el triunfo de un candidato, son los primeros en sentirse defraudados).

Agosto 14, 1887

Vuelve a visitarme Julio García Granados. Afirma que Rufino Barrios tenía en Chalchuapa, cuando fue muerto por una bala desperdigada, una cota de malla que el ministro español Llorente Vásquez le vendió por mil quinientos quintales de café, haciéndole creer que con ella puesta sería invulnerable.

Aseguro Julio que el Dr. Tácito Molina le quitó al cadáver de Barrios dicha cota y se la entregó a doña Paca, la viuda del difunto “reformador”.

Agosto 15, 1887

Comienzo a escribir nuevamente para “El Diario Nicaragüense” “Pedacitos de papel”, sobre cuestiones idiomáticas con el seudónimo de Juan de las Viñas.

Rendón Trava viene a casa por segunda vez a presentarme al Dr. Jorge Muñoz, guatemalteco: es éste persona simpática: confirma lo que dijo Julio acerca de la perpetua borrachera de Barillas: cree que Mardoqueo Sandoval si Menéndez el Presidente de El Salvador lo consintiera, podría echar abajo al panterismo chapín, Rendón dice que Mardoqueo es valiente y honrado y tiene prestigio, pero que es muy animal y terco por añadidura.

Muere en la madrugada don Macario Alvarez, que fue gran amigo mío: tenía 78 años: era hombre de buen corazón, honrado a carta cabal y un gran cachista. El fue el que formó a J. D. Rodríguez haciendo con él veces de padre. Se entierra por la mañana el día siguiente 16 de Agosto.

Agosto 17, 1887

Paso la mañana escribiendo “Pedacitos de papel”.

Carazo, que ha permanecido en esta ciudad desde el día 8 que vino de Rivas, se va a Managua a las 8 a.m., con él se va mi tata: a pesar de las frecuentes protestas que éste hace de que ya no quiere continuar en el Ministerio, nadie le hace caso a estas protestas, y todos creen que le gusta la papa.

Agosto 18, 1887

Hago larga visita a Julio García Granados: me habla muy bien del Arzobispo nuevamente nombrado Ricardo Casanova y Estrada: dice que él es muy inteligente, simpático e ilustrado: me cuenta que una panadera que acaba de morir le dejó en su testamento (al Arzobispo) ochenta mil pesos guatemaltecos.

Agosto 20, 1887

Escribo a Gustavo Guzmán a París y le digo lo siguiente: “dentro de ocho o diez días se reunirá el Congreso para conocer de un tratado muy malo para Nicaragua que el canciller Guzmán ha celebrado con Costa Rica”.

Ha llegado a Managua el Ministro americano Mr. Hall: hay alarma por su presencia en Managua: se le cree inficionado de panterismo. Ha residido por muchos años en Guatemala y está acostumbrado a la atmósfera que allá se respira. Hay que desconfiar de él.

Vino esta mañana a visitarme el poeta salvadoreño Juan J. Cañas.

(NOTA: Este vate es el mismo que aconsejó a Rubén Darío que se fuese a Chile: vete ---le dijo--- aunque sea a nado si no tienes para el pasaje, pero sal de Nicaragua).

Agosto 26, 1887

Larga visita me hace Rendón Trava. Hablamos mucho de religión. El es o aparenta ser ultramontano y parece interesado en catequizarme. Yo me finjo inclinado a convertirme. Serán dos comedias las que se están representando?

Rendón me propone que acepte el Consulado General del Ecuador. Le digo que lo pensaré. Cuán adulator es Rendón.

Me muestra Zavala el tratado con Costa Rica. Es peor de lo que la gente decía. Zavala no cree que sea aprobado por el Congreso. Es un monstruoso engendro.

En la tertulia de Soto hablan todos contra el tratado con Costa Rica.

Don Pedro Chamorro con quien converso me dice que él está contra el tratado con los ticos y que no hay en Rivas una sola persona a favor de él.

Agosto 31, 1887

Muere en Managua don Francisco de Dios Avilés.

Septiembre 2, 1887

Se casa Salvador Lezama con Sofía Espinosa.

Septiembre 3, 1887

“El Diario” de hoy trae el texto del tratado con Costa Rica. Dice de él El Diario que sus términos no están conformes con las indicaciones que la Junta de Notables hizo al Gobierno, y que su lectura produjo mala impresión en ambas Cámaras, al ser sometido a su aprobación.

Según me cuenta Ascensión Paz Rivas, refiriéndose a don Anselmo, es imposible que el tratado con Costa Rica sea aprobado por el Congreso.

Zavala me confirma lo que me aseguró A. P. Rivas acerca de la aprobación del tratado: dice que es posible que hasta mi tata, que firmó ese tratado como Canciller, vote contra dicho tratado.

Septiembre 6, 1887

Salgo para León. En el muelle de Managua me junto con don Pedro Joaquín Chamorro que va también a aquella ciudad.

En el vapor “Progreso” conozco a doña Anita Ulloa, hermana del señor Obispo Ulloa y Laríos y a doña Rita Darío, tía o cosa así del poeta del mismo apellido.

Llegamos a León a las 6 p.m.

Septiembre 7, 1887

Estoy en el Hotel en el mismo cuarto con don Pedro Joaquín Chamorro. Han circulado en hoja suelta unos versos de don Cleto Mayorga contra don Pedro y contra mí.

Vienen Teffel y su familia y hospedan en este mismo Hotel. Cuentan que se casó en Granada Alfredo Lacayo con su prima la Carmita Lacayo y salieron en luna de miel hacia El Salvador.

Hace en León un calor sofocante.

Septiembre 12, 1887

Salgo de León a las 2 p.m. y a las 4 p.m. llegamos a Momotombo. Allí converso largamente con J. Francisco Medina que va para Managua.

Septiembre 13, 1887

A las 4 de la madrugada salimos de Momotombo en el vapor “Amelia” y llegamos a Managua a las 8 de la mañana.

Visito a Carazo, quien me recibe con notoria frialdad. Juego poca en casa de don Adrián Zavala.

Septiembre 14, 1887

Salgo para Granada a donde llego a las 4 ½ p.m.

Vienen noticias alarmantes de El Salvador: parece que aquel país está en plena revolución contra el Gobierno del Presidente Menéndez y que fuerzas chapinas han invadido en número de cinco mil hombres el territorio salvadoreño en auxilio del Gobierno.

Septiembre 16, 1887

Han venido las siguientes noticias: que el General Fernando Figueroa se ha apoderado de San Miguel y se han pronunciado contra Menéndez varios pueblos de El Salvador y que Honduras están también en plena revolución.

Septiembre 21, 1887

El tratado con Costa Rica fue aprobado ayer en la Cámara de Diputados.

Septiembre 24, 1887

Machetean en su potrero de Santa Juana, situado en jurisdicción de Tisma, a Fernando Fernández: no se habla aquí de otra cosa. Voy a verlo: causa horror mirarle. Los médicos no creen que viva. El mozo que macheteó a Fernández se llama, según dicen, Ignacio Granados.

Septiembre 26, 1887

Julio César, que andaba conmigo de pico torcido, me saluda con cariño. Goyito Abaunza me cuenta que Rosa Agustín Moncada lo reconvino porque trabajaba por mí para Senador de Chontales: dijo Moncada que yo era la causa de la desavenencia entre el Prefecto Gómez de Granada y los iglesieros.

A las 9 ½ p.m. muere Fernando Fernández.

Parece que habrá cambio absoluto de ministerio.

Septiembre 27, 1887

Desecha el Senado el tratado con Costa Rica: mi tata vota con la mayoría.

(NOTA: Según la Constitución del 58 los Ministros de Estado al aceptar el cargo no perdían su investidura de representantes del pueblo: fue así como don Fernando Guzmán que como Canciller de la República había suscrito el tratado celebrado con Costa Rica, al convencerse del repudio de la opinión pública a dicho tratado, ocupó su asiento en el Senado para votar en contra de él como representante del pueblo que lo había elegido con sus votos).

Septiembre 30, 1887

Mi tata volvió ya de Managua y se quedará aquí definitivamente, por haber renunciado la Cartera de RR. EE. que servía.

(NOTA: Las palabras de don Fernando al dar su voto en contra del tratado con Costa Rica fueron éstas: “vengo a votar como representante del pueblo en contra del tratado que firmé como Ministro de Estado en mi carácter de

miembro de un partido político”. Hermosa rectificación; pero se imponía la caída del Gabinete que acaba de recibir tal desaprobación de sus actos, produciéndose lo que se llama en las democracias una crisis ministerial).

Asegura mi tata que todo el ministerio hará dimisión de sus cargos.

Octubre 1º, 1887

Ya fue capturado el asesino de Fernando Fernández. Su verdadero nombre es Inés Hernández, alias “Granados”.

Escribo a don Anselmo pidiéndole su opinión acerca de la renuncia de mi tata que acabo de escribir. Me contesta don Anselmo enviándome dicha renuncia muy modificada, y tal como él la manda se va.

Visito a Isidro: parece sumamente disgustado del Gobierno actual.

Octubre 4, 1887

Sale en “El Diario” de hoy, precedida de largo artículo encomiástico, la renuncia de mi tata: esta renuncia, que alegra al cacho, pone malhumorados a los progresistas e iglesieros. El Prefecto don J. Miguel Gómez, dice, hablando del citado documento, que es una “zanganada mía”.

Se asegura que está ya organizado el nuevo Ministerio, así: don Adrián Zavala (Relaciones), Manuel Antonio Vaca (Fomento), Fernando Lacayo (Hacienda), y Pedro González (Gobernación).

Entro al Club de Granada después de más de 14 años de haber salido de ese centro.

Octubre 11, 1887

Me cuenta Gonzalo que Zavala le dijo anoche que yo sería el candidato del partido conservador en la próxima elección presidencial. Han de ser bromas de Zavala, pues ya me creen cachista.

Octubre 21, 1887

Salgo para León. Hago el viaje sin ninguna novedad.

Octubre 22, 1887

Vienen a verme don Ricardo Contreras y Manuel Rigüero de Aguilar: se conoce que ambos son navistas y están poco satisfechos del Gobierno.

Visito a don Buenaventura Selva y después a Navas, y a don Manuel Pérez.

Vienen a visitarme Modesto Barrios y Agustín Duarte: son ambos muy antigobiernistas.

Octubre 24, 1887

Salgo a la zona comercial: las tiendas y almacenes de León me parecen inferiores a las de Granada.

(NOTA: Esta apreciación que hacía don Enrique del comercio leonés, ha cambiado en sentido contrario: hoy día es superior el movimiento comercial de la antigua metrópoli al de Granada que ha dejado de ser plaza de primer orden).

Voy a ver al señor Obispo Ulloa y Larios: estaba rezando: converso con sus hermanas doña Anita y doña Pastora que hablan probios de Carazo: ambas son exaltadas cachistas.

Octubre 25, 1887

Voy a presenciar los exámenes del Instituto Nacional de Occidente: Preside el acto el Prefecto don Alberto Herdocia. Visito de nuevo al señor Obispo. Cuán enemigo del Gobierno es!

Voy por la tarde a los exámenes de la clase de física del Instituto. Me presentan allí al señor Mateo Lacayo que entiendo es médico. Vienen a verme Alfonso Ayón y J. Francisco Aguilar. El primero parece ser muy cachista.

Octubre 27, 1887

Salgo de León para Granada.

Octubre 28, 1887

Después de una navegación feliz en el lago de Managua, llegamos a esta ciudad a las 8 a.m. y salgo para Granada a las 2 ½ p.m. Viene conmigo en el tren don Adrián Zavala. Al llegar sé que viene de Europa don Gustavo Guzmán en la mayor pobreza.

Noviembre 5, 1887

Llega a Corinto Gustavo procedente de París donde ha vivido desde hace muchos años.

La Compañía San Rafael no hizo este año contrato de abastecimiento de aguardiente porque el Gobierno pretendía que le echáramos al guaro esencia de rosa y quería pagarnos en chinás y semillas de anona.

Noviembre 6, 1887

Viene Gustavo de Europa después de casi siete años de ausencia: se fue el 10 de Diciembre del año 1880.

Noviembre 8, 1887

Ayer tomó posesión de la Gobernación Militar de este Departamento Agatón Solórzano.

Voy al Colegio de Señoritas a darle la primera lección de español a Miss Hawes: es ella profesora de dicho colegio.

Diciembre 3, 1887

Visito a don Adrián Zavala quien llegó a ésta desde ayer. Llegó casi al mismo tiempo que don Anselmo. Leemos la Nota protesta de Costa Rica y proyecto de contestación del Gobierno de Nicaragua. No se aprueba este proyecto por difuso y contener otros defectos de forma y de fondo.

Don Adrián encarga a don Anselmo que haga la respuesta, y nos hace mil protestas de la buena disposición del Gobierno respecto de los hombres de orden.

Diciembre 5, 1887

Me ocupo junto con Zavala en arreglar la nota contestación a la protesta de Costa Rica que don Anselmo escribió por recomendación de don Adrián.

Diciembre 6, 1887

Salgo para León, a donde llego a las 6 de la tarde. Telegrafío a don Adrián rogándole que no reconcentren a Mendiola Boza que es ahora el enfermero de don Fabio Morán: me contesta satisfactoriamente.

Don Fabio que es emigrado salvadoreño, me ofrece nombrarme Ministro de El Salvador en Nicaragua con tres mil pesos de sueldo al año si le ayudo en sus asuntos políticos: quiere él derrocar a Menéndez. Este señor tiene

fama de ser un político de alto vuelo, conocedor de todas las triquiñuelas de que se valen los caudillos centroamericanos para mantener sus prestigios.

Gustavo Guzmán se fue para El Salvador el primero de este mes.

Diciembre 13, 1887

Regreso a Granada. Dormí en Momotombo y de allí salí en el vapor “Amelia” a las 4 a.m. y sin novedad llegamos a Managua a las ocho y media. A las cuatro y media p.m. llego a Granada.

Diciembre 15, 1887

Me vine ayer de Managua conversando en el tren con Santos Zelaya a quien encuentro que tiene mejor entendimiento que Julio César.

Conviene Zavala conmigo en que la situación política es gravísima, que estamos seriamente amenazados por el panterismo y que es necesario allegar al Gobierno a todos los elementos de orden. Mi tata con quien hablé después abunda en esta opinión.

Diciembre 19, 1887

Visito a Navas que vino ayer. El como yo, cree que los panteristas conspiran.

Hablo con Zavala sobre la situación política: Dice que mi tata es el responsable de ella.

Viene a verme Mendiola Boza, quien me cuenta que se ha resuelto en Guatemala derrocar a Menéndez y sustituirlo por el Gral. Camilo Alvarez, y a Bográn para reemplazarlo por el Dr. Celio Arias, que ellos (los emigrados salvadoreños) se irán a Guatemala si el Gobierno de Nicaragua no se hace de la vista gorda con el movimiento revolucionario que don Fabio Morán tiene ya listo.

Zavala, con quien hablo acerca de ésto, opina que Nicaragua debe apoyar a Menéndez, en cambio don Gilberto Larios, que anda de acuerdo con los salvadoreños, cree que a Nicaragua le conviene apoyar a Morán.

Diciembre 23, 1887

Según me da a entender Soto, van a elegirme mañana Presidente del Club.

Diciembre 24, 1887

Elección de Directorio en el Club: salgo yo designado para Presidente de dicho centro con una gran oposición que llegó a creerse que me derrotaría. Los principales sostenedores de mi candidatura son los Chamorros y Salvador Cuadra Soto.

Diciembre 25, 1887

Mi tata, que vino de Managua, dice que allá no se sabe de cierto lo que pasa en las repúblicas de occidente, pero que claramente se ve que es inminente el trastorno. El Salvador ha puesto su ejército en pie de guerra.

Diciembre 26, 1887

Voy en la noche por primera vez a la oficina de “El Diario Nicaragüense”. Muy bien me recibe don Anselmo: hablamos del panterismo.

En la tertulia del Dr. Alvarez se habla de Faustino que está ausente: convenimos todos en que es católico fanático y el mayor ultramontano de Nicaragua.

Juego poker en el Club con don Pedro Joaquín, Soto, Ramírez y Blén: don Pedro pierde los estribos cada vez que habla del actual Gobierno.

Diciembre 30, 1887

Amanece la noticia de haberse ahogado anoche en el lago el Dr. Alfonso Guerrero que venía de la hacienda La Estrella en un bote. Dicen que una racha que azotó la embarcación le echó al agua y que los marineros no quisieron volverse a salvarlo. Hay quienes sospechan que este drama oculta un crimen, pues Chévez, el patrón del bote, es hombre de mala reputación. No ha sido posible dar con el cadáver de Guerrero.

SINOPSIS

El año de 1887 ha tenido de notables en Nicaragua el cambio de Gobierno, y, puede decirse, de régimen. El Cacho se halla completamente caído. Carazo, a juicio de la generalidad, no ha correspondido a lo que de él se esperaba.

Yo entré a la redacción de “El Diario Nicaragüense”. Entré al Club por instancias de Teodoro Teffel y allí, jugando poker, he perdido hasta hoy más de Mil Pesos. Tres veces fui a León este año.

Perdí, en 87, un buen amigo: Fernando Fernández, asesinado por Inés Hernández, alias Ignacio Granados.

He escrito bastante contra el panterismo, y, en estos mismos momentos, me hallo empeñado en ruda lucha con los llamados “radicales”, que me execran.

1888

Enero 2, 1888

Aparece por las “Pilitas” el cadáver mutilado de don Alfonso Guerrero. Voy a Masaya y vuelvo por la tarde a Granada. Me vengo hablando en el tren con don Adrián Zavala que viaja también para esta ciudad.

Me muestra don Adrián dos cartas de Mr. Hall a Carazo: en una de ellas le dice que el Gobierno de Guatemala está muy inquieto con la venida a Nicaragua del Ministro Garay, de México, pues teme que éste venga a proponer la repartición de Guatemala entre El Salvador y México.

Fuerte carga le doy a don Adrián por la actitud insolente del periódico “El País” que redactan Pedro Ortiz y Rigüero de Aguilar por sus constantes ataques al Cacho y a todos los genuinos.

Enero 11, 1888

Estoy empeñado en fiera lucha por la prensa con el panterismo.

Me cuenta Zavala que el mexicano Gayar dijo en Corinto que el Gobierno de Guatemala lo componía una turba de beodos.

Enero 12, 1888

Se casan Fernando Solórzano y Amelia Lacayo, hija de Fernandito.

Según entiende el Lcdo. José María Noguera el asesino de su yerno Fernando Fernández deberá ser fusilado antes que termine Febrero. La ejecución debe verificarse en Masaya en cuya jurisdicción se cometió el crimen.

Enero 13, 1888

Viene a verme don Adrián Zavala quien me cuenta que el ministro mexicano Garay es una furia contra el panterismo, que dice que Nicaragua nada tiene que temer de Guatemala porque México no consentirá jamás la intervención de Guatemala en los asuntos de estas repúblicas, y que él, Garay, ha humillado de mil maneras al Gobierno de Barillas con el objeto de provocarle.

Me refiere también don Adrián que según opina el ministro mexicano Nicaragua debe enviar una legación a México: esto mismo vengo yo sosteniendo hace dos años.

Don Adrián cree que quien debe ir con esa misión es Joaquín Zavala.

Sé que regresó Alejandro Abaunza de Guatemala con el pico caído.

Por la noche visito a Zavala quien me confirma todo lo que me dijo don Adrián esta mañana y agrega, que según éste cuenta, Carazo está cada día más enfermo y expuesto a morir de un ataque al corazón.

Enero 14, 1888

Hablando con Faustino hoy en la oficina de la posible muerte de Carazo antes de que termine su período me dijo que sería una desgracia para Nicaragua pues si Navas agarraba el poder, lo que no le parecía improbable, sería un tirano.

Enero 20, 1888

Salgo de Granada para León. Llego a Managua a las 10 a.m. El ministro mexicano se fue esta mañana en el vapor "Progreso" para Momotombo. Yo salgo a las 12 ½ p.m. en el "AMELIA". En Momotombo hallo a don Alejandro Angulo Guridi que va para Costa Rica. Llegamos a las 6 p.m.

Enero 21, 1888

Me han puesto en el Hotel en un cuarto de arriba con Guridi, quien se va a las 6 de la mañana a Corinto: va para Costa Rica. Me encuentro en la mesa del Hotel con Pedro Ortiz: no nos saludamos.

Estoy ahora en el mismo cuarto con Alberto y Agustín Chamorro que andan en asuntos de negocios.

Enero 22, 1888

Visito a Modesto Barrios que se casó hace tres semanas con Mercedes Boquín. Siempre cursi Modesto. Visito a varias personas entre otras a Navas.

Por la noche visito al señor Obispo Ulloa y Larios: hablamos de mi viaje a Roma en 1868, de la audiencia que nos concedió al Lcdo. Tomás Ayón y a mí que iba de Secretario de la Legación S. S. Pío IX y del resultado de nuestra misión que consistía, entre otros asuntos que llevábamos, en obtener el traslado del Obispo Ulloa y Calvo a San José de Costa Rica, para reponerlo con el señor Llorente y Lafuente, que ocuparía la Sede de León la que sería elevada a silla arzobispal.

También comprendía el plan crear la diócesis de Granada y llevábamos en cartera el nombre del Padre Salvador Delgado, de Masaya, para que fuese el primer obispo de la nueva diócesis.

Le digo al señor Ulloa y Larios que nuestra petición fue favorablemente acogida por el Secretario de Estado del Vaticano Cardenal Antonelli, pero que habla de hacer ciertos gastos que el Gobierno de Nicaragua no estaba en condiciones de erogarlos.

Enero 29, 1888

Ayer regresé de León en donde permanecí ocho días. Por la noche hablé con mi tata y Virgilio acerca de las cosas y de los partidos de Guatemala, a mi tata no le gustan los conservadores de allá porque son muy fanáticos.

Febrero 3, 1888

En la tertulia de Soto se habla del nombramiento de Gobernador de Policía hecho en Calasanz Robleto y todos los que allí estaban, que eran muchos, convienen en que mi tata es el responsable de la mala situación política de Granada.

El periódico semi-oficial "El País" continúa atacando a don Anselmo y a todo el círculo chamorrista.

Febrero 8, 1888

Muere doña Dolores Abaunza de Argüello Arce.

Me dice Pedro R. Cuadra que aseguran que soy yo el diplomático encargado de unir a los cachistas con los iglesieros.

El Lcdo. Félix Quiñónez ha sido nombrado Sub-Secretario de Fomento.

Zavala me cuenta que por comunicación de Horacio a Carazo se sabe que el Gobierno americano ha dado instrucciones a Mr. Hall para que diga a todos los gobiernos de Centro América que no consentirá que se perturbe la paz de Nicaragua.

Febrero 14, 1888

Me muestra Zavala larga carta confidencial de don Adrián informándole del pacto secreto ajustado con México para proteger a Nicaragua contra el panterismo, de la comunicación del Ministro Ammen, ofreciendo también que el Gobierno americano no sería indiferente a la alteración de la paz en Nicaragua, también me muestra cartas de Gámez y otros liberales para Julio César, Serapio Orozco y Morán muy desalentadoras para los panteristas, cartas que el Gobierno de Nicaragua sustrajo del correo por denuncias que obtuvo de que contenían comunicaciones para alterar el orden.

Febrero 17, 1888

A las 8 de la mañana fusilan en Masaya a Inés Hernández, asesino de Fernando Fernández.

Zavala me muestra un telegrama de don Adrián en el que éste trasmite otro cable del Ministro Garay comunicándole "que en México se ha aprobado el protocolo", es decir el pacto secreto entre Nicaragua y México.

Se asegura en Managua que el 28 de este mes proclamará Barillas la Union centroamericana para celebrar la fecha en que Barrios el año de 85 hizo igual proclamación que le costó la vida.

Sé que una comisión de iglesieros compuesta de Salvador Cuadra Soto, Benedicto y Manuel Sandino irá a Managua a manifestarle a Carazo lo inconveniente que es mantener a don Miguel Gómez en la jefatura del Departamento, por otra parte se asegura que Gómez irá mañana a Managua a trabajar porque quiten de la Prefectura de Chontales a Rosa Agustín Moncada.

Marzo 4, 1888

Los iglesieros que fueron en comisión a Managua han vuelto satisfechos, parece que el Gobierno ha llamado a don Miguel Gómez. Yo dudo que éste caiga. Entiendo que todo quedará en conversación.

Los iglesieros están desahuciados. El Gobierno, bajo la influencia de mi tata, sostiene a don J. Miguel Gómez como Prefecto aquí.

Marzo 13, 1888

Salgo de Granada para León. Hago el viaje a Momotombo en el vapor "Progreso".

Marzo 15, 1888

Visito al señor Obispo quien me ofrece ir a Granada a casar a la Belita en Abril entrante.

Marzo 21, 1888

Salgo de León para Momotombo. Viene Félix Quiñónez en el mismo vapor, quien me saluda afectuosamente como si tal cosa después de los pinchazos que le he dado en "El Diario".

Llego a Managua a las 9 ½ a.m.

Visito a Carazo, quien me recibe con mucha afabilidad: me ofrece que pondrá de normalista en el Instituto de León a Manuel Pérez Alonso, hijo de doña Emigdia, por quien yo le hablo. Llego a Granada a las 4 ½ p.m.

Marzo 23, 1888

En la noche visito a Zavala: allí estaba Pellas, tratamos de persuadir a Zavala de que debe acercársele a Carazo.

Parece que es completa la ruptura entre el Gobierno y los iglesieros.

Se recibe la noticia de que el laudo del Presidente Cleveland en el asunto de límites con Costa Rica es adverso a Nicaragua.

Abril 3, 1888

Muere en León don Manuel Pérez padre de todos los Pérez Alonso.

Abril 7, 1888

Viene don Pedro Joaquín Chamorro a mi casa para que fijemos el día de la boda de Belita, y convenimos en el viernes 20 del corriente.

Abril 9, 1888

Muere de fiebre amarilla la profesora americana del Colegio de Señoritas Misis Edith Robinson.

Sé que Horacio ha pedido al Gobierno de Nicaragua que le quiten a su Secretario, Román Mayorga Rivas.

El Dr. Alvarez me dice que no opina porque el cacho se meta en las próximas elecciones de representantes.

Abril 20, 1888

Regresa de Europa y los Estados Unidos mi comadre Elena Arellano.

(NOTA: En este viaje fue cuando doña Elena tuvo ocasión de estar presente en las exequias de don Bosco, hoy elevado a los altares; y de visitar a S. S. León XIII de quien obtuvo la gracia de que le concediera uno de sus solideos, de lo cual habló la prensa italiana como una novedad de la que había sido favorecida una señora americana de parte del Papa).

Abril 27, 1888

Se casa la Belita con Frutos Chamorro a las 8 p.m. en la iglesia de la Merced. Bendijo la ceremonia el Ilmo. Señor Obispo Francisco Ulloa y Larios quien vino expresamente de León para actuar en la ceremonia. Hospeda el Señor Obispo en casa de su viejo amigo don Vicente Quadra.

Durante casi toda la fiesta conversó con Zavala, don Anselmo y don Pedro Joaquín.

Abril 28, 1888

Viene por primera vez a mi casa don Anselmo. Viene también a visitarme el Obispo Ulloa. Por la noche voy a casa de los recién casados: allí estaba don Pedro Joaquín y con él me vengo al Club donde jugamos poker hasta las diez de la noche.

Abril 29, 1888

Por la noche cena en casa de la Belita: hubo mucha animación, pero solo don Pedro Joaquín brindó por la felicidad de los nuevos cónyuges.

Abril 30, 1888

Escribo a Carazo recordándole su ofrecimiento para dar plaza de normalistas en el Instituto de Occidente a Manuel y Gonzalo Pérez Alonso.

Vienen de Managua Carazo y don Adrián Zavala.

Mayo 1º, 1888

Visito a don Adrián, hablamos largamente, él como yo no cree que haya arreglo posible entre iglesieros y progresistas.

Visito a Carazo en casa de Santiago Morales: muy cordialmente conversamos.

Mayo 2, 1888

Vienen a verme Carazo y don Adrián, éste me dice que sería muy grato para ellos el que yo estuviese con el Gobierno.

Carazo se vuelve por la tarde a Managua.

Mayo 14, 1888

Escribo a don Adrián Zavala recomendándole al joven Juan Marcos López, por quien se interesa Trinidad Ocón, para que le dé una plaza de normalista interno en el Instituto Nacional de Oriente.

Mayo 16, 1888

Se casa Alejandro Argüello con Escilda Vargas, ceno allí con mi comadre Elena, la Chépita Sequeira y la Chú Vargas.

Mayo 19, 1888

Recibo telegrama de don Adrián en el que me invita a ir a León acompañando al Presidente que se traslada allá con todo su Gabinete. Le pregunto a qué hora salen de Managua.

Mas tarde recibo telegrama de Carazo invitándome para ir a León con él. Sé que Gonzalo va con los señores del Gobierno.

Contesto a Carazo rindiéndole las gracias por su amable invitación: haré lo posible ---le digo--- por salir de aquí el miércoles 23.

Mayo 24, 1888

Salgo de Granada a las 7 ½ a.m. y de Managua en el vapor “Progreso” para Momotombo a las 2 p.m. Llego a León a las 6 p.m.

Mayo 25, 1888

Viene a verme don Adrián y yo hago corta visita a Carazo. Muy animada está esta ciudad con la presencia del señor Presidente y comitiva.

Mayo 26, 1888

Vuelvo a casa de Carazo quien recibía en esos momentos una delegación de Subtiava.

Mayo 27, 1888

Baila al Presidente Carazo: no asisto.

Mayo 28, 1888

Por la noche visito al Obispo que cada día parece más enemigo del Gobierno.

Mayo 29, 1888

Reunión política en casa de Carazo para tratar de la elección de diputados.

Mayo 30, 1888

De 7 a 9 de la noche en casa de Carazo: hablamos sobre asuntos generales y del partido liberal en particular.

Mayo 31, 1888

Por la noche voy a despedirme de Carazo y de don Adrián: el Presidente se queja del tono que ha adoptado “El Diario Nicaragüense” al que yo defiendo. Le digo que siendo el Gobierno periodista, pues ha establecido la prensa oficial, es natural que reciba muchos golpes. Nos despedimos en la mejor armonía.

Junio 1º, 1888

Salgo de León a las 5 a.m. Llegamos a Momotombo a las 6 y salgo en el vapor “Progreso” para Managua a las 6 ½. Como encuentro a Gonzalo Espinosa en el muelle de Managua voy con él al cuarto que tiene en la casa del Cónsul americano: éste es un viejo católico, tacaño y vulgar. A las 4 p.m. salgo para Granada a donde llego a las 6 p.m.

Junio 3, 1888

Espantosa catástrofe en el ferrocarril a una milla de Granada: varios muertos y heridos. Y por la noche se inunda el barrio de Pueblo Chiquito debido a una fuerte correntada que baja de arroyo de Sacatiligue.

La catástrofe de Peoesnada no reconoce otra causa que la pésima administración de la Empresa del ferrocarril.

Junio 6, 1888

Viene la noticia de haber muerto en Corinto don Luis Palazio.

Junio 27, 1888

Por la noche voy a visitar a don Chico Baca padre que se encuentra aquí en la posada de las Teller: qué de recuerdos hacemos de cuando estuvimos en Guatemala.

Junio 29, 1888

Voy con Zavala a felicitar a don Pedro Joaquín Chamorro por ser día de su santo. Allí hablamos largamente de política con D. Anselmo.

Julio 1º, 1888

Viene a verme don Chico Baca padre: dice que se va mañana. Ni remota esperanza alienta él de la reconstrucción de “la gran Patria”.

Junto con don Anselmo y don Pablo Hurtado visito a la poetiza peruana Maura Vidhal de la Paz: cuán ignorante, vanidosa, tonta y loca me pareció.

Julio 5, 1888

Salgo para León. Uno de mis compañeros de viaje es Heliodoro Rivas con quien converso acerca del renuncia del Ministerio de Relaciones Exteriores que presentó ayer don Adrián Zavala.

Julio 8, 1888

Desde el 5 por la tarde que llegué a León han venido a visitarme Alfonso Ayón, el Lcdo. Camilo Gutiérrez y Modesto Barrios: con éste voy a visitar al Obispo y enseguida con el mismo Modesto a ver a las Hijas de Sión que vienen a fundar un colegio y que viven en la vetusta iglesia de la Recolección.

Por la noche visito a Navas: habla pestes contra el Gobierno y declaramos que don Adrián es un candidato imposible.

Julio 10, 1888

Visito a Modesto donde hay una reunión para tratar de la fundación de un colegio de Señoritas que regentarán las Hijas de Sión. Allí estaba Roberto Sacasa quien fue el único que tomó la palabra.

Julio 13, 1888

Salgo de León a las 5 a.m. Viene en el tren una comisión de chinandegana que va a Managua compuesta de Manuel Balladares, Toribio Tijerino, Zenón Rodríguez y Juan Callejas. Venía, además, don Lalo Argüello quien me lleva en Momotombo a tomar café en su potrero que tiene cerca de este lugar.

A las 10 ½ a.m. en Managua y a las 4 y 15 en Granada.

Julio 19, 1888

Me envía llamar don Anselmo: me quería para dejarme encargado del periódico porque él se va luego para San Carlos.

Julio 20, 1888

Amanece muerta doña Carmen Chamorro, hermana de don Pedro Joaquín. Me toca escribir para “El Diario” un artículo necrológico acerca de ella.

Julio 21, 1888

Escribo a Benedicto Meneses contestándole una carta que me dirige reprobándome que haya hecho enlutar “El Diario” con motivo de la muerte de doña Carmen Chamorro.

(NOTA: Era costumbre en aquel entonces poner listones negros en las columnas de los periódicos cuando fallecía una persona de importancia social o política).

Julio 29, 1888

La dirección de “El Diario” me tiene fastidiado.

Gran sorpresa me causa ver entrar a mi casa, como a las 2 p.m., a Saturnino Gámez, a quien no había visto desde Noviembre de 85, y que tan mal se comportó conmigo en la emigración: me hace una visita de hora y media y no deja un momento la palabra.

Agosto 1º, 1888

Vuelve a visitarme Saturnino Gámez: me cuenta mil cosas de Guatemala, refiéreme varios hechos escandalosos acerca de la tiranía de Barillas: dice que éste rompió con Aparicio por celos, pues ambos cortejaban a Lola Tinoco que eran amante del segundo, cuenta que Barillas padece de constante diarrea, da a entender que ha robado mucho don Manuel Lisandro, probando ésto con el hecho de que La Libertad, propiedad del Presidente, que era una finquita de mala muerte, produce ahora diez mil quintales de café. Dice que Barillas es el tipo del egoísta, que gasta mucho en su persona pero que a nadie le da nada. Que Castañeda no hizo una intentona de revolución ni cosa parecida, sino que se emborrachó con varios amigos celebrando el día de su santo y salió por las calles en compañía de sus comensales, ebrios también como él, gritando: “Viva el Presidente Castañeda”.

Que Barillas interviene descaradamente en los asuntos judiciales ---continúa diciendo el mismo actor--- a propósito de lo cual me refiere de un asesino, hermano del ayudante del señor Presidente (Cayetano Sánchez), que hoy se pasea libremente por las calles de Quezaltenango. Dice que tiene Barillas una caballeriza mejor que la que tenía don Rufino, que da de chicotazos a los que hablan mal de él, o de cualquiera manera le desagradan, que Fajardo Ortiz es un aventurero despreciable que se disgustó con Barillas porque no quiso seguirle dando dinero.

Agosto 2, 1888

Me presenta don Pablo Hurtado a Víctor Dubarry: me parece éste inteligente, pero demasiado presumido: es un negrito por el tipo de Guadalupe Esquivel.

Por aquí anda Mr. Blanchet quien me fastidia por dos horas.

Escribo para “El Diario Nicaragüense” un artículo sobre los pormenores de la ejecución de Mariano Salazar: es un disparate histórico decir que lo fusilaron los conservadores: bastante cosas malas han hecho éstos para que todavía los carguen con invenciones absurdas.

Agosto 9, 1888

Se sabe que Fernando Lacayo ha ido a Managua a presentar su renuncia del Ministerio de Hacienda.

Me cuenta mi tata que Rosendo López es el candidato in pectore de Carazo para sucederle en la Presidencia de la República, que tanto Rosendo como los hijos de Carazo tienen mucha influencia con éste, además son primos hermanos entre sí don Evaristo y don Rosendo.

Agosto 10, 1888

Regresa don Anselmo de San Juan del Norte y El Castillo. Parece satisfecho de la manera como he dirigido “El Diario” durante su ausencia.

Ahora no se habla más que de quién irá a suceder a Fernando Lacayo en el Ministerio de Hacienda.

Agosto 14, 1888

Voy a visitar a don Anselmo: allí encuentro a Blanchet quien nos fastidia con la lectura de larguísimo contrato sobre asunto de Canal.

Viene hoy a Granada el Presidente y todo el Gabinete para asistir a la bendición de la Estación del Ferrocarril construida bajo la dirección del arquitecto Signor Cogchitto de pura piedra: es la mejor de toda la línea del Ferrocarril del Pacífico.

Se asegura que don Bernabé Portocarrero ha sido nombrado Ministro de Hacienda en sustitución de Fernando Lacayo.

Agosto 15, 1888

Pone el Presidente Carazo la primera piedra del Mercado de esta ciudad. Día muy animado con motivo de la fiesta de Jalteva y la presencia de todo el Gobierno en Granada.

Agosto 17, 1888

Voy a la oficina de “El Diario” donde don Anselmo me lee como editorial una crónica que ha escrito sobre la fiesta de Jalteva en la que refiere que Carazo fue a cenar el 15 en el Restaurante de la Chepita Nicaragua.

(NOTA: Como puede verse ha habido siempre la costumbre tradicional de que los Presidentes asistan a estas fiestas agostinas de Granada).

Agosto 30, 1888

Mi tata que acaba de venir de Managua a donde asistió a la Junta de Notables citada por el Gobierno me cuenta que se resolvió dirigir una protesta a Costa Rica por el contrato Zeledón-Menocal celebrado por aquel Gobierno, redactaron la consabida protesta don Anselmo y el Lcdo. Buenaventura Selva. Don Vicente Navas, que estuvo entre los notables viene a visitarme y me confirma los informes que me dió mi tata acerca de esa reunión.

Septiembre 1º, 1888

Viene Isidro de Managua: va a Costa Rica de Ministro Plenipotenciario: hablamos extensamente de la conspiración panterista que para él es un hecho y no tardará en estallar.

Don Anselmo y don Pablo Hurtado vienen a verme como a la una p.m.: dice don Anselmo que al cacho no lo trataría peor el panterismo que como lo trata Carazo.

El Gobierno está jugando con los liberales a cartas vistas.

Septiembre 7, 1888

Me cuenta Zavala que viene Mr. Hall, ministro americano en Centro América para tomar cartas, a nombre de su Gobierno, en nuestra cuestión con Costa Rica.

Parece que en Washington hizo mala impresión el contrato Zeledón-Menocal.

Me cuenta mi tata que Zavala ha ofrecido al Gobierno organizar un nuevo partido que se llamará “partido nacional” el cual apoyará a Carazo y en el que entrará a formar parte Vicente Navas con su círculo, con tal que le den la situación de León.

Visito a don Anselmo: cree que los zavalistas se llevarán el chasco de ser los últimos desahuciados por Carazo.

Septiembre 12, 1888

Cuenta Zavala que don Miguel Gómez es el candidato del Gobierno para Presidente de la República, que Gómez y mi tata están algo mal entre ellos porque el segundo quiere que sea diputado por Granada Carlos A. Lacayo y Senador de Chontales Manuel Lacayo y el Prefecto Gómez tiene en cartera a otros para tales cargos.

Septiembre 18, 1888

Salgo para León. En Masaya suben al tren Pedro Ortiz y el Gral. Adán Mora (salvadoreño) a quien no conocía. Pésima navegación. Compañeros de viaje don Antonio Salaverry, Miguel Ramírez Goyena y un joven, Evaristo Carazo Hurtado, a quien no conocía tampoco. Llegamos a León a las 5 ½ p.m.

Septiembre 19, 1888

Vienen a visitarme Alfonso Ayón y Modesto Barrios. El primero me consulta si convendrá que los genuinos se unan con los liberales y progresistas de Navas para ganarles las elecciones al Prefecto.

Septiembre 23, 1888

Hago una visita a Navas: éste me dice que es casi segura la unión de todos los círculos de esta ciudad para oponerse a la intervención oficial en las próximas elecciones. No duda Navas que la alianza derrotará al Prefecto don Alberto Herdocia.

Por la noche voy a ver al Obispo quien como siempre me recibe muy bien.

Septiembre 26, 1888

Salgo de regreso a Granada a donde llego por la tarde. Parece que en la capital habrá lucha en la próxima elección que será el 7 de Octubre.

Octubre 1º, 1888

En la botica del Dr. Alvarez, donde se habla de preferencia política, sostengo que hacen mal los conservadores en ayudar a los liberales contra el Gobierno como lo están haciendo en Managua. El Dr. Alvarez reconoce que el actual Gobierno no es tan malo.

Los iglesieros y los Lacayos unidos le disputarán a Miguel Gómez las próximas elecciones municipales.

Octubre 6, 1888

En el Club sé por Zavala que, como él y yo lo habíamos previsto, y pronosticado, los liberales de Managua no se presentarán mañana en los comicios. Pero más tarde viene la noticia de que las elecciones en la capital fueron reñidísimas: triunfó el Gobierno sobre los liberales. Hubo un muerto y varios heridos: todos de los progresistas. Dicen que hubo completa libertad.

Octubre 9, 1888

Voy a la oficina de El Diario y encuentro instalado allí a Víctor Dubarry. Se habla de publicar en forma de libro mis artículos "Pedacitos de Papel" sobre asuntos idiomáticos, y Dubarry, sin que nadie se lo pida, ofrece escribir el prólogo de dicho libro.

Octubre 15, 1888

Noto que entre mi tata y los calandracas por una parte, y el Prefecto Gómez por otra, no hay la mejor inteligencia.

Anda por aquí el Lcdo. Rosa Agustín Moncada a quien según mi tata me cuenta, ha humillado el Gobierno de la manera más cruel. Quiere mi tata que Moncada no renuncie todavía la Prefectura de Chontales, sino que vuelva allá y haga elegir representantes contra los deseos del Gabinete. Por el ojo de una aguja se ve venir que don Fernando Guzmán va a romper con Carazo.

Octubre 17, 1888

Benedicto Meneses llegó a rogar a mi tata que acompañe a Moncada a Managua: don Fernando va amargadísimo y creo que no hará por mucho tiempo buenas migas con los señores del Gobierno.

Converso con Pascual Fonseca quien me asegura que en el Palacio se ríen de mi tata y yo lo creo.

Por la noche voy a ver a mi tata: vino disgustadísimo de Managua: por lo que se ve ha roto con Carazo, don Adrián y el Prefecto Gómez.

Octubre 23, 1888

En la oficina de “El Diario” conversando con Dubarry: éste me dice que el poeta Francisco G. Gavidia es loco de remate.

Por la noche en el Club donde juego Billar con Zavala.

Me dice mi tata que a pesar de todo, don Adrián es, de cuantos candidatos posibles hay, el que le gusta más.

Noviembre 1º, 1888

Me cuenta mi tata que cuando él le propuso al Prefecto Gómez a Fernando Lacayo para Alcalde Primero le contestó: “Fernando y todos los Lacayos son enemigos del Gobierno”.

Noviembre 5, 1888

Ayer se verificaron las elecciones de representantes en toda la República: dice Zavala que muchos cachistas han sido electos diputados y ésa es la verdad. En Granada resultaron electos Manuel Lacayo propietario y Manuel Antonio Carazo, suplente. En Masaya don Mariano Bolaños y Chico Zúniga suplente, en Matagalpa Octaviano César. Cuentan que los progresistas de Masaya votaron contra su gusto por Chico Zúniga.

Me cuenta Zavala que don Chico Baca llegó a Managua y que Julio César fue de Masaya a conferenciar con él, que al salir de la conferencia dijo Julio: “Vamos a pedirle todo a Carazo y si no nos lo da, lo votaremos”. Qué majadero y fanfarrón es Julio.

Viene la noticia de haber sido electo Harrison (republicano) Presidente de los Estados Unidos.

Me cuenta Agustín Pasos que Gómez no será electo Senador en Chontales y que Carazo dice que es ya aquí don Miguel un Prefecto inconveniente.

Noviembre 10, 1888

Voy a hablar con mi tata para disuadirlo de que vaya a Managua, de donde lo llama Carazo: me promete que no irá.

Por la noche hay paseo político (paseadera) de la alianza lacayuna-iglesiera-calandraca que se ha formado aquí contra el Prefecto Gómez.

Noviembre 12, 1888

Visito a don Anselmo: don Pedro Joaquín que estaba allí no opina que deba El Diario guardar silencio ante la actitud de muchos genuinos de segunda fila que se han unido al Prefecto contra los de la alianza.

Zavala me dice que él se avergonzaría de que lo hubieran electo Senador.

Noviembre 13, 1888

Salgo de Granada para León. Iba a ir conmigo mi comadre Elena Arellano pero a última hora se queda y me encarga cuidar de su equipaje.

De Masaya a Managua converso en el tren con Leopoldo Avilés quien me habla en un tono como si yo fuera refinado cachista.

Me presentan a Mr. Chamberlain, Superintendente del Ferrocarril, y Andrés García a Jesús Velásquez (hondureño) a quien Bográn le mandó aplicar mil setenta golpes de vara. Llego a León a las 6 p.m.

Noviembre 14, 1888

Me visita Modesto Barrios quien pasa en mi cuarto toda la mañana. Cree él que los genuinos deberían salir de la abstención, que a causa de ella es que sufren tantas deserciones. Viene a verme don Ventura Selva quien habla mal del Gobierno.

Noviembre 15, 1888

Recibo telegrama de Joaquín Zavala comunicándome que los iglesieros se pifiaron habiendo capitulado con el Prefecto Gómez.

Hago larga visita a Navas: muy flaco y barbón está don Vicente. Me cuenta, confidencialmente, que todavía es posible que el Gobierno pierda las elecciones en Segovia porque los electores departamentales son de Machado, y que si éste no se amedrenta hará elegir a Zavala y a don Gilberto Larios.

Modesto Barrios dice que no aprueba la conducta de Agustín Duarte quien solicitó del Gobierno una subvención para fundar un periódico en esta ciudad.

Mi comadre Elena Arellano llegó por fin anoche a esta ciudad: la encuentro en casa del Padre José Antonio Lezcano donde hospeda ella.

El viaje de mi comadre Elena a León tiene por objeto hacer un cobro de un dinero que ella dió a cierto sujeto y en caso de no poder recuperarlo asegurar esa deuda por medio de un documento.

Noviembre 18, 1888

Fuí a Corinto por ver a Félix Romero que está de Contador de Aduana. Veo en Corinto a Fernando Sánchez y a Francisco Baca hijo. ¡Cuánto cariño me demuestra este último! Paso en Corinto horas muy agradables, en el Hotel de Eduardo García en el cual vive Romero.

Al regreso de Corinto ve vengo conversando con Fernando Sánchez.

Noviembre 19, 1888

Junto con Sánchez voy a buscar al sujeto que debe otorgar a mi comadre Elena la escritura a su favor por lo que le debe. El sujeto en cuestión anda escondiendo el bulto, pero al fin lo hallamos.

Al principio se negaba a otorgar a mi comadre escritura de hipoteca de su casa por los mil seiscientos pesos que le debe a mi comadre, presentaba toda clase de dificultades, pero por fin logramos entre Fernando Sánchez y yo convencerle. Yo estaba en ascuas.

Noviembre 21, 1888

Salimos de León a las 9 a.m. mi comadre Elena, la Dolores Vargas hija natural de Juan Vargas, y la Beatricita hija de Faustino que acompañaban a mi comadre. Ligerito almuerzo en Momotombo de donde sale el vapor a las 11 a.m. Llega el vapor a Managua a las 8 y 30 p.m. y apenas tenemos tiempo de comprar nuestros billetes a Granada, quedándose nuestro equipaje.

Al llegar a Sabana Grande veo que viene en el tren Carazo. Llego a Granada a las 5 ½ p.m.

(NOTA: Esta sencillez republicana como viajaban los Presidentes conservadores de los 30 años, sin aparato de ninguna clase, confundidos con los demás pasajeros, ni siquiera en carro especial, puesto a su orden, es lo que le mereció a Nicaragua ser llamada la “Suiza Centroamericana”.

Diciembre 2, 1888

Viene a verme Rigoberto Cabezas con quien hablo acerca del empleo que le ofrecí en el Ingenio San Rafael.

En las últimas elecciones de Senadores practicadas ayer casi todos los Prefectos salieron electos. Zavala parece contrariadísimo por el resultado de la elección en Segovia, y me dice, con marcada complacencia, que don Desiderio Román desea que haya una revolución.

Voy a la oficina de El Diario: laméntase don Anselmo de que el país camine a su ruina, a la deriva.

El Dr. Alvarez confiesa que la abstención de los genuinos es obligatoria porque están en minoría, que el cacho es ya un mito y que no hay otro medio de recuperar el poder perdido que “meterse a un cuartel”: agrega que varios cachistas comienzan a pensar seriamente en ésto.

Diciembre 9, 1888

Dubarry ha venido todo nervioso a manifestarme que no seguirá en la redacción de “El Diario” si no se le consiente más libertad de acción y de expresión. Voy más tarde a casa de don Anselmo a informarle de la actitud de Dubarry.

“El Eco Nacional” que publica Agustín Duarte en León ha comenzado sus labores atacando a Joaquín Zavala. Este anda caliente y quiere escribir para demostrar que él no ha pretendido formar un tercer partido.

Según Zavala me cuenta refiriéndose a don Santiago Morales, Carazo dice que los tres más grandes enemigos de su Gobierno son don Anselmo Rivas, él (Zavala) y yo.

Diciembre 18, 1888

Viene a verme Félix Romero: y me dice que lo que conviene es que los iglesieros se unan al cacho, me cuenta que mi tata, con quien acaba de hablar, es de idéntica opinión y que él acaba de manifestarle que en el próximo Congreso votará él con los cachistas.

Viene a verme don Anselmo: dice que va a invitar a mi tata para que se vayan juntos a Managua a formar junta preparatoria para el Congreso.

Rigoberto Cabezas está desde hace días como administrador del Ingenio de azúcar San Rafael de cuya hacienda soy socio junto con Ildefonso Vivas, y Faustino Arellano.

Ruidosa ha sido la caída de Agatón Solórzano que fue destituido de la Gobernación Militar de Granada de la que hizo entrega hoy al General Agustín Benard: parece que a todos los empleados iglesieros-lacayunos les andan las moscas.

Rigoberto viene a probarme que nadie debe contrariar las órdenes que dé él en la hacienda.

Diciembre 24, 1888

Hay una cena en casa de la Belita Iribarren de Chamorro: es una fiestecita con la que obsequia Alejandro Chamorro a la Julia Pasos de la que está enamorado. Llevo a la mesa del brazo a doña María Josefa Bermúdez viuda de Pasos. Termina la reunión a las 2 ½ de la madrugada.

Diciembre 25, 1888

Me propone Romero que escriba una correspondencia haciendo como que viene de Chontales zurrando en ella a don Víctor Quadra, recién electo Senador de aquel Departamento: me niego a ella fundado en que don Víctor nunca me ha ofendido en nada.

Diciembre 28, 1888

Por la noche voy a la oficina de “El Diario”: encuentro allí a don Anselmo que acaba de regresar de Managua, viene muy satisfecho, pues según él cuenta, no hay en la junta preparatoria de Senadores más que un fantoche, Francisco López G. de Matagalpa.

Diciembre 29, 1888

Escribo un suelto para “El Diario Nicaragüense” preguntando en él si el Prefecto don Miguel Gómez sigue ejerciendo funciones de su cargo, siendo así que la Junta Preparatoria de la Cámara del Senado se reunió desde el 27, y don José Miguel debía estar incorporado como Senador Propietario que es. Voy al cuarto de mi tata quien se va el lunes para Managua a incorporarse a la Cámara del Senado. Todos los que estaban allí hablan mal del Gobierno.

Diciembre 31, 1888

Ha terminado el año de 1888. La política, según opinión general, no puede ir peor. Carazo ha resultado indolente, y su principal consejero con Adrián Zavala, no es más listo que él. Con todo, Nicaragua se halla tranquila.

Está para reunirse el Congreso: los representantes recientemente electos son hechuras del Gobierno, y se les llama con el despectivo nombre de “fantoques”.

Advertencia al lector

Al llegar a este año nos encontramos con que el comején había destruido en el libro correspondiente la mayor parte de sus páginas: con mucho trabajo hemos logrado rehacer la parte leíble de sus hojas a lo que se debe algunas lagunas que el lector notará en la ilación de los hechos y acontecimientos narrados en los primeros meses de este año hasta el último de Septiembre, que fue la parte dañada por el destructor insecto. Del mes de Octubre en adelante que fue la parte que pudo salvarse de la destrucción, el Diario se reproduce íntegramente.

Enero 7, 1889

Muere doña Isabel Abaunza de Marengo, esposa de don Constantino Marengo, emparentada con gran parte de nuestra sociedad.

Enero 19, 1889

Muere doña Ninfa Bermúdez viuda de Selva, madre de don Hilario Selva, y entroncada con la más alta aristocracia granadina.

Enero 24, 1889

Voy a León. En el vapor del lago de Managua llevo de compañeros a Jerónimo Zelaya (hondureño) y a Francisco G. Galindo (salvadoreño).

Enero 27, 1889

Estando yo en León el Dr. Rosendo Chamorro se incorpora como médico en la Universidad: yo me encontraba en ese acto.

Enero 29, 1889

Regreso de León a Granada.

Febrero 7, 1889

Voy en coche a San Rafael donde almuerzo con Julio García Granados a quien llevo de compañero, estaba también en la mesa Rigoberto Cabezas: éste me dice que Carlos Alberto Lacayo desea reconciliarse conmigo, y que a él le ha manifestado que aprobará cualquier paso que dé en tal sentido.

Contesto: que no me gustan las reconciliaciones ni la comida calentada.

Febrero 12, 1889

Muere en su hacienda de Tisma, súbitamente, don Tránsito Morales, hermano del Lcdo. Santiago Morales: dejó dos hijos: don Nicolás Morales y doña María de Jesús Morales de Carazo.

Febrero 13, 1889

Muere don Inocentes Malespín.

Escribo a Juan José Bodán (Sonsonate) diciéndole que a José María Suárez telegrafíe diciéndole que le diese lo necesario para trasladarse a Nicaragua, y que Suárez me contestó que ya le había entregado cuarenta soles por mi cuenta. Por qué no se ha venido?

(Datos: el 11 de Marzo falleció doña Angela Robleto de Vela, esposa de don Serapio Vela y el 28 del mismo mes don Casimiro Aróstegui, entendido en Derecho, que había ejercido funciones de Juez y era persona de importancia).

Abril 14, 1889

Es hoy Domingo de Ramos y hace un calor sofocante. El termómetro F marca 97°, o sean 36 1/9 C temperatura elevadísima raras veces sentida aquí.

Abril 19, 1889

VIENES SANTO. Cuando la procesión del Santo Entierro de Jalteva iba por la plazuela de los Leones, cae un buen chaparrón que la desorganiza.

Abril 20, 1889

Se repite la procesión de ayer con tan mal éxito, que desde que sale empieza a soplar fuerte viento de NE. que apaga la luces y al llegar el Sepulcro a la plazuela de los Leones, vuelve la lluvia de ayer que no cesa hasta las once p.m.

Mayo 2, 1889

Ramón Castro, hijo de doña Elena Bermúdez y entenado de Modesto Sequeira, se descarga el revólver en el pecho encontrándose en casa de José María Lacayo de una de cuyas hijas, Josefina, estaba él enamorado: despechos amorosos lo llevaron a esa determinación.

Mayo 6, 1889

Duelo a pistola en la Punta entre Tacho Sandoval (el Loco) y Francisco Guerrero (alias Managua): ambos resultaron heridos: el primero gravemente.

Mayo 11, 1889

Viene Gonzalo Espinosa de los Estados Unidos y asegura que es un hecho el Canal interoceánico por Nicaragua.

Mayo 12, 1889

Muere en Managua Amalia Lacayo, esposa de Fernando Solórzano. Ella es hija de Fernandito Lacayo.

Mayo 13, 1889

Muere en Granada don Luis Costigliolo. Con mi tata y Gustavo voy por la tarde al entierro de don Luis. En el atrio de la Merced se nos acerca Fabio Carnevalini y nos dice que Carazo sigue muy mal, y que la opinión de cuantos se le acercan es que morirá repentinamente antes de terminar su período.

Mayo 15, 1889

Viene a verme Modesto Barrios. Me cuenta que Carazo dice que él solo gusta de ministros como David Orozco que nunca le hace observación alguna.

Mayo 25, 1889

Acabo de escribir para “El Diario Nicaragüense” un largo artículo que he titulado “RAFAEL CARRERA”. Hace un calor horrible: 95° F.

(NOTA: Fueron éstos una serie de artículos que forman parte de una polémica que sostuvo don Enrique Guzmán con el historiador don José D. Gámez. En ellos el señor Guzmán expone su nuevo pensamiento político, o sea “su vuelta a la extrema derecha”. Son las mejores producciones literarias del señor Guzmán por su contenido histórico no menos que por la pureza del estilo e interés de la narración. Muchos consideran esa polémica que sostuvo con Gámez lo más brillante que hubo salido de su pluma).

Mayo 31, 1889

Muere en León don Benito Morales, es miembro conspicuo del conservatismo de Occidente.

Junio 2, 1889

Muere Ramón Castro a consecuencia de los balazos que se dió en el pecho hace hoy justamente un mes.

Junio 9, 1889

Escribo un artículo en forma de carta dirigida a Dubarry: le pongo por título: “CARRERA y SUS DETRACTORES”.

(NOTA: Este artículo dió origen a que don José D. Gámez saliera en el mismo Diario Nicaragüense, atacando la memoria de Rafael Carrera, y en defensa del panterismo, defendido aquel por Guzmán, que arremetía de paso contra el liberalismo rojo, al que había decretado guerra sin cuartel).

Junio 18, 1889

Se publica en “El Diario Nicaragüense” un artículo mío titulado “Un Campeón Liberal”. Es una defensa de Carrera, atacado por Gámez.

Junio 30, 1889

Me dice don Fernando Guzmán que Navas y otros leoneses trabajan ya por don Gilberto Larios para presidente del próximo período y cree don Fernando que si el partido conservador lo acepta, triunfará. Como yo le contestase “si lo acepta Carazo”, se disgustó mi tata.

Julio 2, 1889

Muere doña Josefa Gómez de Quadra, esposa de don Vicente y hermana de don José Miguel Gómez.

Julio 3, 1889

Deja de existir don Dionisio Chamorro Alfaro, hermano de don Pedro Joaquín, y persona de mucha actuación en la política del partido conservador.

Julio 14, 1889

Acompañado de Manuel Mejía que es Secretario del Club, voy a dar el pésame de parte de este centro social del que soy Presidente, a don Pedro Joaquín Chamorro por la muerte de su hermano don Dionisio.

Nos dice don Pedro que a él no le gustaba Zavala para presidente de la República el año de 1878 (II)

Julio 27, 1889

Viene Carazo a Granada. Al llegar a esta ciudad hubo un choque entre el tren que le traía y otro de construcción que se hallaba en la línea. Felizmente no resultó desgracia ninguna. Pero el Presidente debe haber llevado un gran susto.

Julio 28, 1889

“El Diario Nicaragüense” de hoy trae largo artículo de José D. Gámez en elogio de Rufino Barrios y con alusiones ofensivas para mí. Me ha disgustado el que tal escrito se publique sin decirme antes una palabra sobre el particular.

Agosto 1º, 1889

A las 2 p.m. muere don Evaristo Carazo, presidente de la República.

Agosto 2, 1889

Goyito Abaunza llega de Masaya y hospeda en mi casa, como siempre.

Aquí pudo oír a cuantos vienen a verme, entre ellos Benedicto Meneses, manifestar sin esbozo su alegría por la muerte de Carazo.

Desde ayer a las 4 de la tarde supimos que, abiertos los famosos pliegos, resultó designado para ejercer la presidencia de la República el Dr. Roberto Sacasa. General satisfacción, y en muchos grande alegría, causa esta noticia en Granada.

Agosto 4, 1889

Sale en “El Diario Nicaragüense” un artículo de Rigoberto Cabezas en favor mío. Me defiende de los ataques de Gámez en el número anterior de El Diario.

Viene don Fernando Guzmán de su hacienda Sta. Teresa situada al otro lado del lago de Managua.

Mucha gente va de esta ciudad a Managua para esperar allí a Sacasa que debe llegar de un momento a otro.

Agosto 6, 1889

Salgo para León en mi viaje acostumbrado que hago cada mes. De Granada a Managua me voy conversando en el tren sobre la situación política con el Gral. José Bonilla y el Lcdo. Francisco Padilla. La capital hierve de leoneses.

Almuerzo en la pensión de la Rosita Gavilana, donde estaba hospedados don Fernando Guzmán y don Desiderio Román: este último habla pestes de León.

A las 2 p.m. salgo en el vapor “Progreso” para Momotombo: somos unos 400 pasajeros (los “muchachos” leoneses que hacen de “gorra” el viaje). El único a quien conozco es el Dr. José Guerrero. En el tren de Momotombo a León no puede la incomodidad ser mayor: me veo obligado a salirme del vagón y trasladarme a una góndola: de asiento me sirve mi valija.

Los muera a Granada menudean: felizmente no saben quien soy. Innecesario es decir que toda esta turba va ebria. Llegamos a León a las diez de la noche.

Trabajo me costó salir de la Estación, pero, ¡qué gusto sentí cuando me vi en un carruaje libre ya de la mal oliente democracia leonesa!

Agosto 7, 1889

En el Hotel del León de Oro y en presencia de Ricardo Contreras, Samuel Meza y Miguel Ramírez Goyena, dice Manuel Rigüero de Aguilar que el día en que se encuentre con Gámez le dará de bofetadas.

Agosto 8, 1889

Visito al Obispo. No puede él ocultar que, como casi todos los conservadores, se alegra de la muerte de Carazo. También visito a Navas, allí estaban don Francisco Baca padre, un señor Juárez y don Camilo Gutiérrez.

Habla don Vicente como si Sacasa no hubiera de hacer más de lo que él (Navas) disponga.

Me cuentan que el primer decreto de Roberto fue para disponer que vaya a educarse a Chile, por cuenta de la nación, un hijo de Carazo.

Agosto 10, 1889

Anda por aquí (León) don José María Gasteazoro quien me dice que don Benjamín Guerra será Ministro de RR. EE., y que, probablemente, dará otra cartera a Frutos Paniagua, de Chinandega.

Voy a visitar a Modesto Banios, encuentro en su caso a Tobías Argüello quien habla mucho acerca de la situación política.

Modesto cree que Guerra y Paniagua serán Ministros, agrega que a su juicio es ilegal el decreto de Sacasa que dispone sea enviado a estudiar a Chile por cuenta de la nación el joven Evaristo Carazo Hijo.

Agosto 12, 1889

Salgo de León para Granada. Compañeros de viaje hasta Managua, don Fulgencio Mayorga y Modesto Barrios, éste me dice que va a la capital llamado por Sacasa. Vienen en el mismo tren don Terencio Delgado y don Lencho Miranda (los dos en carro de 3ª clase). Al llegar a Managua sé que don Benjamín Guerra es Ministro de RR. EE., Francisco J. Medina de Fomento, don Fulgencio Mayorga de Hacienda y Modesto Barrios de la Gobernación y de la Guerra.

Agosto 14, 1889

“El Diario” de hoy ataca al nuevo Gobierno. Por lo que se ve ya le quitaron el biberón.

Anda por Granada Fernando Sánchez: se muestra muy sacasista: le hablo para que se interese para que nombren Prefecto de este Departamento a Salvador Cuadra Soto.

Agosto 15, 1889

Mis primas Amelia y Josefina Espinosa, a quienes hago una visita, están tristes porque ---dicen ellas--- “Granada ha perdido el poder”.

Agosto 18, 1889

Don Anselmo Rivas viene a presentarme al Lcdo. Sixto Rojas, de Chinandega: es un negrito que me parece bastante discreto.

De Masaya llega Goyito Abaunza: siempre me habla de Julio César como si fuera éste un personaje político muy importante.

Agosto 22, 1889

Reunión política en el Hotel de Los Leones. Invitó a ella don Fernando Guzmán: se trata de indicarle al presidente Sacasa la persona a quien debe nombrar Prefecto de Granada. De los cachistas invitados sólo el Lcdo. Santiago Morales asistió. Todos los asistentes votan por el Dr. Juan Ignacio Urtecho, en el que nadie había pensando antes de la reunión, y sí en otros que no obtuvieron un solo voto.

(NOTA: Como podrá parecer extraño que los ciudadanos se reúnan para hacerle insinuaciones al Gobierno en el sentido indicado, es bueno aclarar que don Fernando Guzmán deudo por afinidad del Dr. Sacasa que era primo en segundo grado con doña Fernanda Selva, esposa de Guzmán, había recibido una carta del Presidente en la que le rogaba indicarle la persona que fuera de su agrado para ser nombrada Prefecto de este Departamento. Don Fernando juzgó que era mejor convocar a una reunión para que en ella se discutiera lo más conveniente para Granada. Como puede verse, a esa junta no asistió el Cacho, siempre esquivo a tomar parte en esta clase de entendimientos, actitud que le ha sido funesta.

La carta original del Presidente Dr. Roberto Sacasa a don Fernando Guzmán a que se refiere este episodio histórico se conserva en el Archivo del Colegio Centro América, por donación hecha por un miembro de la familia Guzmán).

Agosto 24, 1889

Don Anselmo viene a mi oficina a leerme una correspondencia de Managua (obra de él mismo) en la que ataca suavemente al Dr. Sacasa.

Agosto 27, 1889

El Dr. Juan Ignacio Urtecho es nombrado Prefecto de Granada.

Agosto 28, 1889

Con el título de “Las Travesuras de Juana” escribo para “El Diario Nicaragüense” un artículo en el que digo cosas durísimas a los liberales.

Agosto 31, 1889

Acabo de escribir largo artículo que intitulo “Quezaltenango. Medio Siglo Atrás”. Es el primero de una serie que pienso escribir para defender al conservatismo guatemalteco.

(NOTA: Estos son los artículos en los que don Enrique rompe ya con su pasado político y se declara admirador de la política seguida por el conservatismo guatemalteco, elogia a Carrera como militar pundonoroso que no cometió excesos, como sus enemigos propalan, y que como gobernante civil nada tiene que envidiar a los más excelsos varones que han regido pacíficamente a los pueblos).

Septiembre 1º, 1889

Comida en casa de Frutos Chamorro y de Belita donde don Anselmo Rivas y yo nos reconciliamos con Zavala. Estábamos enojados con él desde el último Congreso por lo de la Convención de Arbitraje en que discrepamos con él.

Septiembre 2, 1889

Toma posesión de la Prefectura de Granada el Dr. Juan Ignacio Urtecho.

Septiembre 4, 1889

Voy a ver a don Fernando Guzmán. Noto que no le gusta que siga Sacasa en el poder después de terminado el período de Carazo. El cree que no sería legalmente elegible para el cuatrenio próximo el Dr. Sacasa.

Septiembre 6, 1889

Viene a verme Isidro Urtecho. Dice que lo de la Dieta de de San Salvador es cosa muy seria, que hay una verdadera conspiración de Guatemala, Honduras y Costa Rica contra Nicaragua. Muéstrame Isidro una carta importante de Suárez la que me entrega para que la haga publicar en “El Diario Nicaragüense”.

Septiembre 7, 1889

En la tertulia del Dr. Alvarez se habla de que Sacasa quiere llevarse a León las armas que hay en los cuarteles de esta ciudad, y que ésto hace aquí pésima impresión.

Septiembre 8, 1889

Converso con don Fernando Guzmán y noto que cada día le gusta menos el Gobierno de Sacasa.

Septiembre 9, 1889

A las dos de la madrugada fallece en Managua el Dr. Julio César. Muere Julio bien persuadido de que era él uno de los hombres más notables de Centro América.

Septiembre 11, 1889

Me cuenta Zavala en el Club que Santos Zelaya dice que siente él que Julio César no haya vivido cuatro meses más para que viera cosas muy grandes que van a suceder en Nicaragua.

Septiembre 14, 1889

Viene Romero a decirme que le proponga a don Anselmo en nombre de los iglesieros, que éstos y el cacho se pongan de acuerdo para la elección municipal, los iglesieros dejan a los cachistas la designación de los candidatos.

Hablé con don Anselmo sobre este asunto y halló buena la propuesta de Romero.



DOCTOR JUAN IGNACIO URTECHO.

Médico altruista granadino, de alma diáfana y de corazón compasivo. Su simpatía atrayente y el poder magnético de su bondadosa personalidad ejercían mayor influencia en los enfermos que las fórmulas terapéuticas que recetaba.

Graduado en Medicina en la Universidad de Pennsylvania fue más que un aleópata un naturista que dejaba obrar, a puertas abiertas, las defensas naturales orgánicas: el aire, el sol, el agua, y el reposo y los cuidados dietéticos, los que le servían para sortear, con muy buenos resultados, las dolencias que padecían los que llegaban en busca de salud a su siempre concurrido consultorio.

El Doctor Urtecho fue el progenitor de distinguida familia granadina y su nombre es reverenciado por aquellos que conocen la grandeza de su buen corazón. En la fotografía aparece con su esposa doña Magdalena Avilés en la época a que se refiere don Enrique Guzmán en su Diario Íntimo.

Septiembre 19, 1889

Escribo a Juan José Bodán (Sonsonate), y le digo: “Mucho me alegro de que haya dejado usted el servicio militar, la carrera de las armas es honrosa en otras partes, pero aquí, el que quiere vivir de su espada, se vuelve una especie de vago mal entretenido”.

Escribo para “El Diario Nicaragüense” un artículo contra Mr. L. B. Mizner, Ministro Residente estadounidense: le titulo: “Diplomacia norteamericana”.

(NOTA: Forma parte de la colección de artículos del señor Guzmán, publicados en “Huellas de su Pensamiento”)

Septiembre 21, 1889

Don Anselmo me devuelve mi artículo “Diplomacia norteamericana” porque no lo aprueba el Dr. Alvarez. Lo tengo que hacer de nuevo.

(NOTA: Siempre los políticos conservadores viéndoles la cara a los yankees).

Octubre 3, 1889

Recibe mi tata carta de Benedicto Meneses en la que éste le interpela acerca de la actitud que piensa tomar en la próxima elección local: La contestación, obra de Gustavo, para nada me gusta: es un tejido de sarcasmos.

Octubre 4, 1889

Hubo anoche larguísimo y torrencial aguacero que terminó a las dos de la madrugada y produjo seria inundación en el barrio de La Oyada y calle de Estrada.

(NOTA: Inundación que se ha venido repitiendo todos los años en la ciudad de Granada).

Se habla mucho de un cablegrama que Mr. Blaine, Secretario de Estado, ha dirigido a Mr. Mizner, Ministro americano en Managua, cablegrama muy depresivo para Nicaragua.

Octubre 5, 1889

Faustino viene a hablarme para que les ayude a ellos (los iglesieros) en la elección municipal, le contesto que tienen mis simpatías, pero que no quiero meterme en nada.

Me cuenta mi tata que don Benjamín Guerra ha resultado ser completa nulidad, que nadie en Palacio le hace maldito caso y que Modesto Barrios lo regaña con frecuencia.

Octubre 11, 1889

Tienen una conferencia, en casa de Zavala, don Pedro Joaquín Chamorro y don Fernando Guzmán: dicen que sobre unión de Granada.

Octubre 13, 1889

Vienen a visitarme Modesto Barrios y Francisco Javier Medina, ambos ministros en el actual Gobierno: esto parece indicar que no estoy mal con el Gobierno.

Octubre 14, 1889

Sigue muy mal de la pulmonía que pescó la noche de la inundación en que se levantó y anduvo con el agua hasta la rodilla, Juan Ignacio Urtecho: hoy recibió el viático.

Octubre 19, 1889

Urtecho sigue mejorando después de varias alternativas en una de las cuales se creía que no amanecería. Salvador Cuadra Soto es nombrado Prefecto interino mientras dura la enfermedad de Juan Ignacio.

De Guatemala se ha sabido que hubo una sublevación militar en aquel país y que ha habido varios fusilamientos con tal motivo.

Octubre 20, 1889

Viene la noticia, terrible para el Cacho, de que los genuinos de Managua proclaman candidato presidencial a Sacasa.

Vino por una noche a Granada el Dr. Sacasa a ver a su pariente Roberto Lacayo Sacasa que está enfermo.

Los liberales también proclaman a Sacasa para el próximo período.

Octubre 27, 1889

Claro que se ve que cachistas y calandracas van a juntarse contra Sacasa. Veo casi perdidos a los iglesieros.

En el cuarto de mi tata se arma acalorada discusión acerca de la legalidad de Sacasa en el poder después del 31 de Diciembre de 1890. Mi tata y yo sostenemos que debe dejar el poder ese mismo día, Gustavo, que es abogado, sostiene que puede terminar el período de Carazo.

En una acalorada disputa en el Club sobre asuntos políticos, Zavala confiesa que él da dinero a los calandracas.

Noviembre 1º, 1889

Visito a don Anselmo al que le digo que todos los partidos de Nicaragua, el Cacho inclusive, se hallan desorganizados.

Noviembre 5, 1889

Por la noche voy donde mi tata al que hallo amargado, dice que si en Nicaragua no hay un régimen como los de los Estados de Occidente, ha sido porque ninguno de sus gobernantes ha querido convertirse en tirano, pero que nuestro pueblo, por disposición natural, se halla muy bien aparejado para la servidumbre.

Noviembre 6, 1889

Por medio de Gustavo apuesto con Daniel Lacayo \$ 200 a que ganan los iglesieros en la próxima elección municipal. Las noticias que me trae Ramón Espinosa y otros que siguen al Cacho me hace temer que ganen los calandracas.

Se publica por bando solemne el pacto provisional de Unión Centroamericana.

Sé que mi tata respondió muy duramente a Fernando Sánchez en una entrevista que tuvo con él para llegar a un arreglo con los iglesieros. Ya casi no dudo que van a perder éstos en las próximas elecciones de autoridades locales.

Noviembre 16, 1889

Viene tropa de Managua a resguardar el orden por ser mañana día en que deben verificarse las elecciones.

Noviembre 17, 1889

Hoy es día de elecciones. Los calandracas llevan en el sombrero divisas blancas y los iglesieros las llevan azules, noto que pasan por mi casa poquísimas divisas azules: Rigoberto Cabezas, que acaba de venir por el tren de San Rafael, hizo la misma observación en el camino de la Estación a mi casa.

La elección estuvo muy caliente. Los iglesieros fueron derrotados vergonzosamente. Las tropas que vinieron anoche de Managua, hicieron dos veces fuego por la calle, primero en Jalteva y luego en la calle de Lima, llamada también del Consulado. Hubo un muerto: Tránsito Robleto. Dicen que lo mató Balmaceda. En la Parroquia y Jalteva se suspendió la elección.

El Cacho abstenido y con el arma al brazo dispuesto a ayudar a los calandracas. Veo en muy mal pie la causa de los iglesieros, y la candidatura Sacasa en Granada.

Noviembre 18, 1889

Parece que en Managua han creído que Granada está en plena rebelión contra el Gobierno. Los iglesieros no quieren convencerse de que están en minoría.

Gonzalo Espinosa me dice que mi tata será el candidato presidencial que lanzará Granada y que se reunirán cien mil pesos para comenzar los trabajos electorales.

No se habla aquí más que de la lucha con León, el enemigo tradicional. Cuentan y no acaban del odio que hay en León para todo lo que huele a granadino.

Juan Ignacio Urtecho reconoce que todo Granada está contra el Gobierno.

Noviembre 21, 1889

Día por siempre memorable será el de hoy para Granada: fuerzas enviadas por el Gobierno al mando de oficiales de Masaya cuyo jefe era Chico Luna, vinieron a llevarse las armas del almacén de guerra de esta ciudad que era el depósito de elementos de guerra más grande de la República.

La indignación que reina en toda la ciudad es indescriptible: Cada granadino se siente como abofeteado.

Supe yo la noticia como a la una y media del día, al salir de casa. Cuando pasaba por la de don José Argüello Arce, éste que se hallaba en su puerta, me habló de lo que sucedía y me dijo que la culpa la tenía el Cacho por haberse unido a los calandracas en la elección del domingo. Veo pasar por la calle Real varias carretas con armas de las que estaban en el cuartel, que desfilan unas tras otras. No puedo menos de recordar que fué mi tata quien reconcentró esas armas a Granada, después de la revolución que le hizo Jerez el año de 69 con lo que dió a Nicaragua 20 años de paz.

Después voy a casa de mi tata: lo encuentro en un estado de exaltación que me asombra ya que es él de natural pacífico y de una calma imperturbable. El desarme lo tiene como si hubiera recibido la más sangrienta ofensa personal.

Como a las 7 p.m. voy a casa de don Pedro Joaquín Chamorro. ¡Qué cascado está! Me parece que no vivirá mucho.

Noviembre 22, 1889

Viene muy temprano don Anselmo a decirme que no hubo tren hoy (el que sale a las 6 a.m.), y que sigue cerrada la comunicación telegráfica. Diríase que estamos sitiados.

Mucho ha dado que hablar el desarme de La Sultana: yo veo todo esto con calma, pero con cierta tristeza porque creo que nos encaminamos a una situación violentísima, y no tiene para mí nada de halagüeño la perspectiva de un trastorno.

Corrijo la redacción de un Manifiesto que el pueblo de Granada dirige a los demás de la República exitando a la unión a los conservadores.

Me encargo de ir a mostrar este documento a don José Argüello Arce para que lo suscriba junto con otras personas notables: su lectura lo deja espantado, dice que es un reto al Gobierno, y se negó a firmarlo.

Por la noche numerosa reunión en la plazuela de Los Leones. Gran entusiasmo. Zavala habla al pueblo allí congregado. Corre la noticia de que esta noche vendrán cien hombres de Managua a prender a don Pedro Joaquín, don Anselmo, Zavala y mi tata. Hay mucha excitación, y furia inmensa contra Benedicto Meneses y todos los iglesieros.

Noviembre 23, 1889

No vino tal tropa de Managua a prender a nadie. Fernando Lacayo fue otro que tuvo miedo de firmar el Manifiesto de Granada.

Le declaro a Félix Romero que no quiero nada con los iglesieros porque ante todo soy anti-panterista y granadino. Y ellos están juntándose con los liberales y contra los intereses de Granada.

Escribo al Obispo Ulloa y Larios a León dándole cuenta de un asunto que me había encomendado y entre otras cosas le digo: “Creo que no llegará el 31 de Diciembre de 90 sin que S. S. I. tenga que pedir a Dios extienda su mano sobre nuestra querida Nicaragua para salvarla de los horrores de la guerra civil”.

Me cuenta Zavala que son Francisco Baca vino a Managua a exigir a Sacasa que nombrara un Ministro liberal y a Santos Zelaya Gobernador Militar de Managua.

Noviembre 24, 1889

Hay gran reunión en el teatro nuevo de Los Leones que Chamorro y Zavala han hecho construir en la antigua casa de don Diego de Montiel. En dicha reunión se reorganiza el Partido Conservador: mi tata resultó electo Presidente de la Directiva de ese Club.

El Club Conservador decretó hoy una contribución de diez mil pesos para dar comienzo a los trabajos electorales.

Noviembre 27, 1889

Se estrena el Teatro que Chamorro y Zavala construyeron en el patio de la casa de Los Leones. Una Compañía dramática muy mala, llamada Del Pozo, dió un drama titulado “L’heuteu”, para mi gusto, detestable, después representaron una comedia en un acto titulada “Champagne frappe”, que tampoco me agradó.

El Teatro es bonito para Granada, pero se siente en él mucho calor.

Diciembre 2, 1889

Voy a ver a mi tata que desde el sábado vino de Santa Teresa. Estando yo allí llega Ignacio Chávez quien se muestra muy sacasista.

En la tertulia del Dr. Alvarez, Faustino que allí estaba, defiende y aconseja la política cavouriana y todos los que allí estábamos la combatimos.

Diciembre 10, 1889

El Ministro Lcdo. Escolástico Rizo ha resultado que ni huele ni hiede más que a empleado público.

Me dice Rafael Castillo a quien encontré en la esquina del almacén de los alemanes, que no tendrá eco el grito de los conservadores de esta ciudad, lanzado en forma de Manifiesto, porque los pueblos todos de la República, lejos de dolerse de las desgracias de Granada, celebran su caída.

Diciembre 11, 1889

Viene don Anselmo a mostrarme confidencialmente una carta que le escribieron Pedro R. Ramírez y Federico Solórzano sobre la conveniencia de que los conservadores se entiendan con el Gobierno, que se halla en la mejor disposición, me hace ver también don Anselmo la respuesta “cavouriana” que de acuerdo con mi tata, Zavala y Fernando Lacayo les dió.

Diciembre 19, 1889

Rigoberto Cabezas deja la Administración del Ingenio San Rafael.

(NOTA: El futuro reincorporador de la Mosquitia sirvió el modesto empleo de administrador de una hacienda de caña).

Diciembre 22, 1889

Isidro Urtecho que viene de Rivas dice que el telegrama de Fernando Sánchez al “Diario” en el que asegura que todos los rivenses están unidos por Sacasa, es mentira. Isidro aparenta darle gran importancia a la participación que Sacasa da en el Gobierno al panterismo, y dice que teme que éstos nos desgüellen el día menos pensado.

Faustino me lee una carta de Horacio en la que éste da a entender que Mr. Blaine, Secretario de Estado, sigue en su plan de unir a Centro América.

Viene de Managua Víctor Dubarry: se nota que no es reeleccionista. Me asegura que el Presidente Barillas, para complacer a los liberales de Masaya, ha pedido a este Gobierno su expulsión de Nicaragua.

Mañana sale para Masaya la comisión conservadora de aquí que va a arreglar los detalles de la próxima elección. Componen dicha comisión don Anselmo y el Lcdo. Miguel Vijil. Admiro la candorosa fe de mis paisanos que esperan ganarle la elección a Sacasa.

Me cuenta mi tata que los rivenses caracistas no quieren entrar en la unión conservadora porque rechazan al Cacho.

Los acontecimientos más importantes del año fueron la muerte del Presidente Carazo y la subida al poder del Dr. Roberto Sacasa. Se llevaron las armas que estaban en el cuartel de Granada que era el principal almacén de guerra de la República. El país se encuentra en paz, pero no tranquilo. En Octubre del año entrante se verificarán las elecciones presidenciales y los amigos de Sacasa han lanzado su candidatura: las opiniones se han dividido sosteniendo los unos que su elección sería ilegal y que debe dejar el poder el 31 de Diciembre de 1890 en que expira su período Senatorial. Mientras los otros ---legistas complacientes--- aseguran que puede recibir votos y depositar el poder el 31 de Diciembre del año 90, mientras lo asume de nuevo el 1º de Marzo de 1891 en que empieza el nuevo período que va a servir de cuatro años.

El partido conservador parece dispuesto a enfrentarse a la candidatura oficial, de acuerdo con su tradición de oponerse a toda reelección, aún en el caso presente en que los partidarios de ella alegan que Sacasa no fue electo para el cargo, sino que lo recibió en virtud de haber resultado desinsaculado en los pliegos que fueron abiertos a la muerte de Carazo, esgrimiendo el mismo argumento que usó Jerez para justificar la reelección de Martínez.

1890

Enero 1, 1890

Recibo una carta muy afectuosa de Modesto Barrios en la que me invita para que vaya a una fiesta que habrá esta noche en Palacio. Le contesto por telégrafo excusándome de asistir por mis muchas ocupaciones.

Le escribo por aparte una carta a Modesto en estos términos: “Hago a un lado apremiantes ocupaciones para escribirle estos renglones. No puede imaginarse cuán angustiado me hallo. No crea que con propósito deliberado haga yo cosas que puedan aflojar los vínculos de nuestra antigua y buena amistad: no estoy ni parezco estar empeñado en otra lucha que en la de buscar guaro para que no nos multe Paniagua a los socios de San Rafael que abastece de este licor a Gobierno. En materia de política lo único que me haría salir de mis casillas sería el temor de que los panteristas llegaran a imperar en Nicaragua, pero ni el Dr. Sacasa ni usted tienen corazón, cerebro ni empaque de panteristas”.

A una amiga mía de León le digo en carta lo siguiente: “Dile a Fernando Sánchez de mi parte que tiene mala memoria, que mi capítulo de quejas contra él es larguísimo, es cierto que soy propenso a estar con el caído, pero ahora no estoy tan por el suelo como Sánchez se imagina. Lo único que en política podría preocuparme sería que los liberales se apoderaran de la situación, y para que esto suceda tiene que llover mucho todavía”.

Me cuenta don Anselmo que el Gral. Rivas cayó prisionero, y que Dubarry acaba de asegurarle que es cierto lo de la carta de los liberales de Masaya a Barillas pidiéndole que exija al Gobierno del Dr. Sacasa la expulsión de él (Dubarry) y la de don Anselmo. Dice Dubarry que la logia masónica de Guatemala le ha comunicado esto, y que la referida carta de los masayas está suscrita por 34 personas.

Enero 7, 1890

Don Anselmo que viene a verme me cuenta que se va a Costa Rica y que dejará “El Diario” a cargo de don Francisco Cáceres.

Enero 10, 1890

Llega de Managua don Francisco Cáceres quien va a quedar encargado de “El Diario” mientras don Anselmo esté en Costa Rica.

En carta a Jesús Hernández Somoza le digo, entre otras cosas, lo siguiente: “No hay comparación entre la política observada por Zavala con los liberales, y la que sigue el Dr. Sacasa con esos mismos pájaros: el doctor con las mejores intenciones del mundo, puede llevarnos a un abismo”.

Ya todo el mundo nota que está desalentado el partido histórico conservador: su llamamiento al país no tuvo eco.

Zavala, que acaba de venir de Managua, me dice en el Club que Modesto está mal con todo el mundo, que es el elemento panterista del Gobierno: me cita Zavala para mañana en su casa a fin de que hablemos algo más que tiene que decirme.

Enero 11, 1890

Voy a la oficina de “El Diario” para visitar a don Francisco Cáceres: Más de diez años hacía que no lo veía.

En la tertulia de Salvador Cuadra Soto, se hace burla del partido histórico. Después voy a casa de Zavala: me cuenta éste que se han recibido, por medio del Lcdo. Santiago Morales, insinuaciones de arreglo de parte del Gobierno, pero que se reunió el Club conservador a las 3 p.m. de hoy en casa de don Pedro Joaquín y resolvió no admitir jamás la candidatura Sacasa.

Tanto Zavala como mi tata a quien vi poco después, me aseguran que todas las armas que en Noviembre se llevaron de aquí, están ya en León y que a todos los panteristas de Managua se les ha armado con Remingtons.

En carta a una amiga de León le digo: “Ya me hago cargo de la sincera alegría de los occidentales con tener allí a su Presidente leonés: por acá siguen incómodos con la albarda leonesa”.

El Dr. ROBERTO SACASA fue el último de los presidentes conservadores del siglo pasado, aunque su nombre no figura entre los gobernantes del período de los 30 años, debido a que se apartó en muchas de las providencias dictadas durante su administración de las normas seguidas por sus antecesores en el poder, cometiendo entre otros muchos errores al haber acabado con la libertad de imprenta, establecida por el Presidente Guzmán, que ya contaba con 25 años de fundada, y de ser respetada como una institución del Estado.

La suspensión de “El Diario Nicaragüense” y expulsión de sus redactores don Anselmo H. Rivas y don Enrique Guzmán: la del periódico “El Diarito”, cuyo redactor don Carlos Selva fue confinado al Cardón; y la persecución de que fue objeto don Juan de Dios Matus que redactaba “El Duende” a quien se le dio de alta como soldado raso, responden por nuestras afirmaciones.

Pecado venial consideramos, pero fue tenido como pecado mortal en el Dr. Sacasa, el haberse hecho elegir para el período siguiente al que estaba él sirviendo para completar el que correspondía al Presidente Carazo, muerto a la mitad de su mandato constitucional.

Los métodos que se emplearon para que resultara electo, no lo acreditaban como mandatario salido de las más puras esencias de la democracia; pero dado el modo de ser de nuestra política criolla, no debiera esta circunstancia de ser tomada en cuenta para no incluir su nombre entre los gobernantes que respetando las tradiciones religiosas de los nicaragüenses no atentaron contra sus creencias; que teniendo un nombre limpio que guardar, fue la probidad en ellos “virtud oscura que a nadie enaltecía”; y que fieles a los principios conservadores se mantuvieron dentro de sus filas, no obstante la lucha que tuvieron que sostener con sus mismos correligionarios por discrepancia del momento, que no debieron constituir un distanciamiento entre el partidario disidente, que era transitorio en el poder, y el grueso del conglomerado que debía haber dado muestras de mayor cordura y no exponer al partido conservador a las contingencias de un evento, como en realidad sucedió.

1889 --- 1893



DR. ROBERTO SACASA

De suaves maneras; de carácter afable; atento en sumo grado, por su cortesía y gentileza, y a fuerza de hacer genuflexiones y carantoñas, se conquistó, como Pedro IV, rey de Aragón, que ordenó la etiqueta y ceremonial de su corte, el sobrenombre de “Don Roberto, el ceremonioso”.

Y por su fidelidad conyugal y constante arrullo a su amante compañera, se le llamaba “El Palomo” con que era más generalmente conocido.

Bien miradas las cosas, y con ánimo desapasionado, el sereno juicio de la historia habrá de juzgarlo con benevolencia, antes que con encono, diciendo de él que sus buenas prendas de carácter se vieron defraudadas por sus consejeros que se valieron de la debilidad de su carácter y de su egolatría para hacerlo decir y cometer incontables desatinos e inconveniencias.

El Dr. Roberto Sacasa fue un noble corazón que no pudo sustraerse a la zona de influencia que lo rodeaba y que echó a perder sus buenas cualidades y méritos indiscutibles.

Enero 15, 1890

Don Anselmo se va para Costa Rica y “El Diario” lo deja recomendado a Cáceres junto conmigo.

Don Pablo Hurtado que acaba de llegar de Managua y habló allá con Modesto, cuenta que el Gobierno mira casi segura la guerra con Guatemala, y que desconfía de los liberales: esto último me lo confirme Hernández Somoza en carta fecha de ayer.

Zavala, que acaba de venir de Managua, me refiere la intimación que con una carta de Barillas en la mano, fue Santos Zelaya a hacerle a Modesto Barrios a su despacho: como éste hiciera notar a Santos que Guatemala nos traería como régimen político el “membrillo”, Zelaya contestó: “esa es planta de tierra fría, aquí, como estamos en tierra caliente, usaremos el “tamarindo”.

Isidro Urtecho va para Managua llamado por el Gobierno.

Viene a verme don Vicente Navas: dice que él no tomará parte en la próxima elección a menos que se proclame una candidatura occidental.

Enero 29, 1890

Faustino me muestra una hoja suelta de José D. Gámez contra mí, se titula Aviso Permanente que no puede ser más ofensiva.

Escribo un artículo para El Diario titulado “Cómo buía un historiador” en respuesta al Aviso Permanente de Gámez.

Enero 31, 1890

Cuando vuelvo a casa encuentro un telegrama de Masaya en el que Rigoberto Cabezas que comunica que un hermano suyo acaba de matar al señor Maison. Poco después se sabe que Diego Cabezas mató en duelo formal a Maison, más tarde sé que, si bien ambos contendientes dispararon, no tuvo el desafío la formalidad requerida en estos casos.

Febrero 2, 1890

Viene Felipe Argüello a decirme que aquí anda Gámez. Después de almuerzo viene Diego Manuel Chamorro a avisarme que aquí anda Gámez, y que según don Pedro Joaquín ha sabido, trae intenciones hostiles contra mí.

A las 5 p.m. a casa de mi tata que vino ayer de Los Tercios: dice que en Tipitapa se vió con don Adrián Zavala quien le habló malísimamente de Sacasa y de su Gabinete.

Por la noche leo en el Club el artículo de Gámez contra mí: se titula “Ecce Homo”, y no me pareció tan atroz como lo esperaba.

Febrero 3, 1890

Por la noche, cuando iba para el Club, me sale Gámez por la esquina de Hilario Selva, diciéndome: “Aquí está Gámez”. Al principio no lo reconocí, pero después, al fijarme en él, y viendo que trataba de sacarse una arma de la pretina, vi con quien estaba hablando. “Me quiere?”, agregó. Yo le respondí: “No lo ando buscando”, y no hubo más.

Febrero 5, 1890

Isidro que acaba de venir de León me pinta con tristes colores la situación política, cree él como todo el mundo, que Roberto es un insigne majadero y que las repúblicas de occidente se preparan para hacernos la guerra.

Febrero 6, 1890

En carta para don Anselmo H. Rivas le acuso recibo de la suya fechada en Corinto: “Me llevo bien con Cáceres. No veo buena la cosa pública, Sacasa es un niño bonachón y vanidocito que nos va a hundir inconscientemente”.

A Salvador Chamorro, Managua, le digo lo siguiente: “Esta gente está endemoniada con motivo de ciertos procedimientos de propaganda reeleccionista que están en boga aquí: al que no quiere firmar el acta en favor de la candidatura de Sacasa, se le da de alta como soldado raso”.

Heliodoro Rivas, con quien acabo de verme, dice que es seguro en Managua el triunfo de los conservadores. ¿No serán ilusiones de partidario?

Mi tata se va hoy para Managua con Zavala, Isidoro López y don Santiago Morales a trabajar en asuntos políticos.

Febrero 17, 1890

Por la tarde recibo telegrama de Managua de Mariano Zelaya en el que me comunica que Dubarry está preso y será expulsado mañana. A esa hora escribo cuatro líneas calientes para “El Diario” de mañana. Hay aquí general indignación con esta medida tomada por el Gobierno.

Febrero 18, 1890

El destierro de Dubarry es el asunto del día. Escribo para “El Diario” un artículo de fondo que titulo: “Una mancha en nuestra bandera”.

Voy por la noche a casa de mi tata que acaba de llegar de Managua: viene muy satisfecho del estado de los ánimos: cree seguro el triunfo de los conservadores en Managua.

Febrero 22, 1890

Esta mañana vino a visitarme el Dr. Tadeo Trabanino Noguera, emigrado guatemalteco. Aunque habla mucho, creo que es hombre que algo vale. Entre otras cosas me dijo que él había estado curando en Santa Ana, (El Salvador), ha varios individuos que habían sido atormentados bárbaramente por Samuel Mayorga: a unos les aplicó éste fortol en la cabeza y a otros les desarticuló los pulgares colgándolos de los dedos.

Febrero 23, 1890

Se estrena la Compañía de zarzuela López-Unda con la “Mascota”. Gran concurrencia en el Teatro. Todo el mundo sale muy satisfecho, pero a mí me pareció la representación caricatura grotesca de la Mascota que vi en Guatemala puesta en escena por una Compañía francesa.

En el Teatro me presenta Salvador Chamorro a Desiderio Fajardo Ortiz.

Febrero 24, 1890

Por la noche corre la noticia de que se han quemado los cañaverales de la hacienda San Antonio que don Santiago Morales, Pellas y Gonzalo Espinosa tienen en Chichigalpa.

José Ignacio Bermúdez me encuentra por la noche en la calle y me dice que Modesto Barrios le dijo ayer en Managua que ellos (los del Gobierno) estaban dispuestos a apretar, que a mí me podían llamar al servicio activo, como militar que soy con el grado de Coronel, y enviarme a Corn Island.

Vinieron a verme esta tarde tres jóvenes de Managua a quienes no conozco, entre ellos Juan de Dios Matus que es uno de los redactores de “La Estrella”, y habla mucho.

Modesto me mandó amenazar con darme de alta y enviarme a Corn Island: Yo le contesté que sólo del otro mundo no se volvía, pero de Corn Island sí.

Marzo 1º, 1890

He sabido que Sánchez y Gámez andan interesados en que me saquen de Nicaragua.

El Gral. Domingo Vásquez y el Gral. Terensio Sierra llegan a visitarme a la oficina de “El Diario”. Quiere Vásquez que me interese con los conservadores para que le presten diez mil pesos a fin de ir a revolucionar a Honduras: dice que cree que Sacasa está resuelto a todo para hacerse reelegir, y que Modesto es quien más lo alienta en su mal propósito.

Marzo 2, 1890

Escribo para “El Diario” un editorial que titulo: “Rivalidades lugareñas”.

Mi tata y Gustavo se hacen mil ilusiones acerca del resultado de la elección presidencial. Hablo con Adolfo Guerra, él cree, como yo, que sólo en una revolución podremos recuperar el poder.

Gran sensación ha causado el decreto del Gobierno que acaba de llegar, decreto por el cual se someten los Alcaldes de Policía a la autoridad del Gobernador de Policía.

Marzo 9, 1890

Recibo una carta de Zavala que me causa alguna cólera, y de la que me aprovecho para retirarme de la dirección y redacción de “El Diario” que ya me tiene abrumado. Dan en el Teatro Los Mosqueteros. Veo allí a Román Mayorga Rivas que ya regresó de Washington.

Marzo 10, 1890

El Gral. Vásquez, con quien me ví anoche en el Teatro, y que viene a visitarme hoy en la mañana, ha vuelto a hablarme de que le consiga diez mil pesos con los viejos del Club de aquí, para ir a promover una revolución en Honduras.

Don Pedro Joaquín quien viene a mi casa con Diego Manuel para saber de qué proviene mi separación del “Diario”, declara que tengo razón al ver la carta de Zavala.

Marzo 11, 1890

En “El Diario” de hoy sale el anuncio de que no soy ya director ni redactor del periódico.

Zavala dice que mi retirada del “Diario” va a ser desfavorablemente interpretada: que van a decir que me corrí de miedo.

Escribo al Obispo Ulloa refiriéndome a su telegrama de felicitación del 1º de Enero: “Cuánto tiempo sin saber nada de S. S. I. En su telegrama del 1º de Enero me dice que teme que este año no sea feliz. Ignoro si se refiere a su persona y familia o a la Iglesia, o a nuestra querida patria, supongo que será a esta última, porque yo también siento que nos hallamos bajo la amenaza de quien sabe qué terribles calamidades”.

Voy a ver a Gonzalo que acaba de venir de El Salvador: dice que el Congreso aprobará el Pacto de Unión centroamericana contra la manifiesta voluntad de todo el país y que no sería difícil que estallase una revolución.

A mi entender es probable que se establecerá la República Mayor. Si tal cosa sucede muchos que alardean de nacionalidad, van a querer coger el cielo con las manos.

Por la noche al teatro donde dan por primera vez Jugar con Fuego. Hay en el Teatro un desagrado entre el Alcalde de Policía Alberto Lacayo y el Gobernador de Policía Carlos Castillo, debido a la aplicación del decreto

del 7 de este mes que coloca al primero bajo la autoridad del segundo. El disgusto fue por competencia de autoridad.

Pellas conviene conmigo en que los conservadores se han conducido como tontos en sus relaciones con Sacasa.

Marzo 17, 1890

Voy a ver a mi tata: ha perdido toda esperanza respecto a la próxima elección presidencial. Hablan ahora los conservadores de la conveniencia de aprobar el Pacto de Unión centroamericana para ver qué sale del río revuelto.

Escribo a Mariano Zelaya a Managua y entre otras cosas le digo: “que me haga el favor de desmentir al ministro Gavarrete el cual fue a contar allí que yo le había dicho que “veía perdidos a los conservadores y quería ponerme en cobro”: puede usted agregar que volveré a escribir en “El Diario”, me parece conveniente hacerle saber a Santos Zelaya que los conservadores están dispuestos a aprobar en el Congreso del Pacto de Unión, los liberales de Masaya están divididos por la Senaduría, ha venido la noticia de que El Salvador está revuelto”.

A don Celio Arias (Comayagüela) le escribo saludándole “que por aquí anda don Francisco Cáceres (hondureño) quien ha perdido las tres cuartas partes de su radicalismo: yo lo perdí todo”.

A un amigo le escribo ésto: “por aquí no andamos muy bien en política porque el Dr. Sacasa, que se muere por la Presidencia, ha tenido que agarrarse de los liberales como quien se agarra de una rama de abrojos”.

A Gregorio Abaunza le digo por carta: “que sigo apartado de la política, cuando regrese don Anselmo de Costa Rica, que será a mediados de Octubre, volveré a escribir en “El Diario”.

Doña Luisa Chamorro, madre de las Arellanos, se está muriendo.

Abril 3, 1890

Doña Mercedes Vega está agonizando.

Opina el Dr. Alvarez porque los conservadores envíen un agente confidencial a Guatemala a ofrecer que los representantes del partido en el Congreso aprobarán el pacto de Unión provisional.

Abril 11, 1890

Los iglesieros obsequian a Modesto Barrios con una comida en casa de Alejandro Argüello.

Abril 15, 1890

Don Anselmo llegó esta mañana a Corinto. Por la tarde viene don Anselmo a Granada: dice que allá no tiene un sólo partidario el Pacto de los Zopilotes.

(NOTA: Así era llamado el Pacto Provisional de Unión Centroamericana).

Pellas me indica que un italiano llamado Juan Ferreti, que aquí vive, es hombre apto para todo y un buen mecánico.

Abril 19, 1890

Se casan don Pedro José y don Pedro Joaquín Chamorro, hijos del viejo caudillo conservador, con las señoritas Ana María y Dominga Zelaya respectivamente.

Abril 20, 1890

Se reúne en el Teatro la gran convención conservadora para designar candidato a la Presidencia de la República.

Aseguran que el Dr. Sacasa ha declarado terminantemente que no es unionista.

Abril 21, 1890

Muere Roberto Lacayo Sacasa.

En la botica del Dr. Alvarez hay numerosa tertulia donde todos sostenemos, contra la opinión de Faustino, que el partido iglesiero no tiene más ideal que mandar en Granada. Su única aspiración es disponer del mando local en esta ciudad.

Abril 23, 1890

Proclama la convención conservadora, reunida en el Teatro de esta ciudad, candidatos a la Presidencia de la República a don Heliodoro Rivas, de Managua, y a don Mariano Bolaños, de Masaya.

Zavala me dice en el Club que con esta proclama se ha suiciado el partido conservador, porque siendo representantes al Congreso los dos candidatos, ha perdido dos votos seguros, pues ninguno de ellos podrá, por delicadeza votar contra la calificación de Sacasa.

Visito a los comisionados de Rivas que vinieron a la convención (Pedro Chamorro, David Hurtado y Adolfo Guerra) en el Hotel de Los Leones donde hospedan: hablan oprobios de León.

Gustavo ha escrito un artículo insensato contra los candidatos proclamados por la Convención: esto me causa cólera y vergüenza: me parece que está supeditado a los Lacayos. Consigo con don Anselmo que no publique el artículo de Gustavo en "El Diario". Sé que Gustavo anda hablando mil disparates y que piensa publicar su escrito en "El Diario".

Larga visita me hace Adolfo Guerra: me cuenta, entre otras cosas, que Zaldivar le regaló una imprenta a Gámez, y que al "Termómetro" le daba Zaldivar una subvención de doscientos pesos mensuales.

Abril 27, 1890

Muere doña Mercedes Vega de 88 años.

Sigue mi tata con su idea de entenderse con los liberales ofreciéndoles aprobar el Pacto de Unión para poner en jaque al Gobierno.

A Gregorio Abaunza le digo en carta lo siguiente: "creo que se equivocan los que suponen que los candidatos don Heliodoro Rivas y don Mariano Bolaños son candidatos de "zacate": difícilmente me persuadiré de que los liberales rompan con el Gobierno, porque por tontos que sean han de comprender que separados de Sacasa quedan reducidos a cero".

Abril 30, 1890

El Dr. Juan Ignacio Urtecho renunció ayer la Prefectura que ha venido desempeñando a satisfacción general.

Mayo 2, 1890

Viene la noticia de que están nombrados Prefecto de Granada, Félix Romero, Gobernador Militar, Camilo Zúniga y Administrador de Rentas, Marcos Rosales.

Juan Ignacio Urtecho me dijo anoche que Benedicto Meneses le había exigido que renunciara la Prefectura, pues ellos (los iglesieros) necesitaban ganar a todo trance la elección en esta ciudad.

Dice el Dr. Alvarez que él nació el 5 de Mayo de 1838.

El Dr. Julio Castro a quien vi anoche en el Teatro me asegura que los liberales seguirán apoyando a Sacasa.

Mayo 10, 1890

Escribo un artículo para “El Diario” en elogio de Urtecho para que se publique en el día que deje la Prefectura: se titula “Un Buen Servidor del país”.

En la tertulia de Salvador Cuadra Soto de habla de política: Tengo con él acalorada discusión defendiendo yo, y atacando él, la probidad de los Presidentes de Nicaragua.

Mayo 18, 1890

Salió del ministerio Modesto Barrios. Nadie sabe a qué se debió su caída.

Cuentan que Salvador Chamorro se peleó a trompadas con Liberato Dubón viniendo ambos en el tren de León a Managua. Me cuenta Gonzalo que Dubón está bastante golpeado y que es muy grande la oposición a la candidatura Sacasa en Managua.

Mayo 22, 1890

Muere doña Mercedes Avilés, viuda de don Fruto Chamorro.

Gonzalo, que acaba de venir de Managua y frecuenta los círculos del Gobierno, dice que Sacasa sería el hombre más feliz del mundo si estuviera gobernando con el Cacho, agrega Gonzalo que Sacasa ve la Gran Patria como la veo yo.

Entierro por la tarde de doña Mercedes Avilés y de los restos de don Fruto que iban juntos en el mismo ataúd. Los cabos del féretro los llevaban los cuatro ex-Presidentes supervivientes: don Fernando Guzmán, don Pedro Joaquín Chamorro, don Vicente Quadra y el Gral. Joaquín Zavala. Miguel Vijil pronunció un discurso en Jalteva.

Don Anselmo vuelve de Managua: cree seguro el triunfo de los conservadores en las próximas elecciones.

Mayo 26, 1890

En el Club veo a don Pedro Joaquín Chamorro, muy mal lo encuentro. Dice que mañana se va en el vapor a San Miguelito: puede ser que no vuelva.

Mayo 27, 1890

Don Pedro Joaquín Chamorro ha amanecido gravísimo.

Por la noche, hasta las once, en casa de don Pedro Joaquín, donde hay mucha gente. Dicen que ha sido nombrado Ministro de Hacienda don Alberto Herdocia.

Mayo 28, 1890

Don Pedro amaneció algo aliviado.

Me siento algo contento porque toda mi aspiración es que los panteristas no lleguen al Palacio de Managua.

Muere repentinamente don Nicolás Ximénez.

Mayo 29, 1890

Don Pedro Joaquín sigue mal. Por la noche voy a preguntar por él y encuentro la casa llena de visitas. Cuando salí de allí, acompañado de don Anselmo, me habla éste para que pronuncie un discurso, en nombre del Club, de Granada, en los funerales de don Pedro. Le contesto que en mi vida he discursiado y que ya está viejo Pedro para cabrero.

Mayo 30, 1890

Recibo telegrama de Juan Angel Arias en el que me comunica que ayer a las 5 p.m. murió su padre don Céleo Arias, quien tan buen amigo fue.

Con motivo de la gravedad de don Pedro viene de León el Obispo Ulloa. Hospeda en casa de don Vicente Quadra.

Sé que don Pedro Joaquín sigue peor.

Junio 2, 1890

A las 12 del día asisto al viático solemne que lleva el Padre Silvestre Alvarez a don Pedro Joaquín Chamorro que está ya muy grave.

Junio 3, 1890

Voy a casa de don Pedro Joaquín y hablo con él: no me parece tan grave como dicen. Lo veo todavía con mucho vigor físico.

Ha sido nombrado Ministro de Gobernación Ireneo Delgadillo: me gusta. Ireneo pertenece a Rivas a lo que llaman allá “cachito”.

Don Pedro Joaquín sigue peor.

Junio 7, 1890

A las siete de la mañana muere don Pedro Joaquín Chamorro.

Junio 8, 1890

Voy al entierro de don Pedro. Veo allí a Sacasa y a todos sus ministros. En Jalteva me veo con Modesto Barrios pero no nos saludamos.

Soberbio tributo póstumo se le tributa a don Pedro.

Junio 10, 1890

Instado por don Anselmo voy en coche al cementerio donde una comisión de Chinandega va a poner una corona en la tumba de don Pedro Joaquín: discurso de Toribio Tijerino, y otro de Miguel Ramírez Goyena, y cierra el acto don Anselmo pronunciando un largo discurso.



DON JOSE (CHEPE) PASOS

Padre de los Generales Humberto y José Pasos Díaz, de mucha figuración política. Fue como Secretario de la Legación encomendada al Dr. Cárdenas ante la Corte de Su Majestad la Reina Victoria de Inglaterra.

Formó parte junto con José D. Rodríguez y el Gral. Isidro Urtecho, del triunvirato que tuvo gran ascendiente en el Gobierno del Dr. Cárdenas y en el siguiente de Don Evaristo Carazo.

Murió a consecuencias de un disparo de rifle Remington que recibió durante los sucesos sangrientos del 22 de Agosto de 1891 cuando en compañía de su hermana Da. Virginia Pasos v. de Quadra se dirigía a su carruaje particular a la Estación del FF. CC. a despedir a los expulsados ese día por el Gobierno del Dr. Roberto Sacasa.

Junio 11, 1890

Don Anselmo me rechaza una gacetilla contra el periódico “La Opinión Nacional”, parece que no quiere que “El Diario” hable más que de don Pedro Joaquín y sobre todo que a nadie se ofenda.

Me cuenta Faustino que Sacasa le declaró a Fernando Sánchez que no podía darle representación a los liberales en el Gabinete, porque todo Nicaragua era conservador.

Junio 17, 1890

Noto que hay divisiones entre cachistas y progresistas. Hablo con mi tata acerca de ésto y Gustavo, que estaba allí, dice que tengo razón, pues en el Club Unionista hablan Chepe Pasos, Miguel Gómez, Carlos A. Lacayo y otros comentando favorablemente todo cuanto “El Diarito” publica contra el Cacho.

El Gral. Zavala me dice por la noche en el Club, que don Anselmo y yo hacemos mal en hacerle caso al “Diarito”, le replico que si lo tomamos en cuenta es porque en el Club Unionista lo inspiran. Replica Zavala que el único que sugiere a Carlos Selva que ataque al Cacho, es Chepe Pasos, hombre disociador al que ya se trata de meter en vereda.

Acabo de leer en “El Diarito” una carta de don Chico Baca padre que indica que hay completa ruptura entre el Gobierno y los liberales, don Chico declara en dicha carta que el Dr. Sacasa no es unionista.

Junio 20, 1890

Voy a hablar con don Anselmo acerca de lo que me dijo anoche Zavala y lo hallo tan bien animado a la concordia como siempre.

Se habla de que vienen ministros de los Estados de Occidente a pedir a Sacasa que convoque al Congreso para someterle el Pacto de Unión provisional. Parece que Guatemala se prepara a armarnos otro caramillo como el de 1885.

Hay reunión política en casa de Miguel Gómez: de ella no salen en la mejor armonía cachistas y progresistas: estos últimos eligieron Vice-Presidente del Club a don Pánfilo Lacayo, y los primeros no quisieron aceptar un Programa disparatado que les presentó Chepe Pasos.

Junio 23, 1890

A las 5 p.m. viene la noticia de que anoche fue asesinado el Presidente de El Salvador Gral. Francisco Menéndez y el Gral. Marcial, y proclamado Presidente de El Salvador por el ejército, el Gral. Carlos Ezeta.

Los iglesieros envían al Rama a varios caudillos conservadores lo que causa general indignación.

Le escribo a una amiga: que “los conservadores no se arreglan con Sacasa porque tienen de él tristísimo concepto”.

Julio 12, 1890

A las ocho de la mañana muere el Padre José Antonio Castillo, Cura de Granada por más de catorce años. Solemnes funerales se hacen a este sacerdote durante tres días ante de sepultar su cadáver en la Merced.

Julio 13, 1890

Me cuenta Félix Romero que hoy es Prefecto de este departamento, que ha recibido instrucciones del Gobierno para seguir aquí una información contra varios sujetos que conspiran. Esto me parece grandísima zanganada y así se lo digo a Félix.

Don Anselmo me cuenta que él se opuso en la reunión habida donde Miguel Gómez a la unión con los liberales, pensamiento que propuso Chepe Pasos.

Me encuentro por la noche con I. Urtecho en casa de Faustino, él considera que la situación política es muy mala.

Viene a verme Félix Romero: hablamos largamente de la situación política: parece preocuparlo la idea de que los conservadores se unan con los liberales contra Sacasa.

Julio 15, 1890

Recibo telegrama de felicitación de Roberto Sacasa por ser día hoy de San Enrique. Le contesto rindiéndole las gracias, pero le digo que yo nací el 2 de Agosto de 1843, y no hoy: Vea que dato para la historia.

Por la noche me veo con Isidro en casa de Faustino: convenimos en que la situación es muy grave y que el Gobierno va desatinado caminando a la deriva.

Don Anselmo vino a mostrarme un telegrama del Gral. Terensio Sierra en que le comunica de Managua que El Salvador fue ya invadido por fuerzas de Guatemala y Honduras. Hay aquí fuerte reclutamiento.

Julio 16, 1890

Recibo de Managua carta del Gral. Domingo Vásquez llamándome. Le contesto que llegaré mañana por el tren de la tarde.

Julio 17, 1890

A las 3 p.m. salgo para Managua. Hospedo en el Hotel Central. Por la noche llega Vásquez: me quería para proponerme alianza entre los conservadores y el gobierno del Gral. Carlos Ezeta, del Salvador.

Según me cuenta Federico Solórzano anda por aquí Benedicto Meneses gestionando para que el Gobierno dé una ley por la cual los gobernadores militares no dependan de la jurisdicción de las Cortes.

Dicen que en Palacio están preocupadísimos con los asuntos de El Salvador, pero Isidro cree que Sacasa sólo se inquieta por el asunto de su reelección.

Llega la noticia de que cuatro mil chapines, mandados por el Gral. Camilo Alvarez, fueron derrotados ayer por los salvadoreños. Benedicto Meneses, que venía en el tren, parecía contentísimo con esta noticia.

Informo a don Anselmo, al Dr. Alvarez y a Diego Manuel Chamorro de las preocupaciones de Vásquez, y a todos ellos parecen caerles muy bien. Hablo con mi tata acerca de estas mismas proposiciones de Vásquez, y manifiesta que le agradan. Se confirma la noticia de la derrota de los chapines.

Recibo telegrama de Isidro en el que me dice que se arregló ya la paz entre Guatemala y El Salvador.

Por carta de Isidro sé que Chepe Pasos y David Osorno llegaron a Managua a celebrar alianza en nombre del Club conservador con los liberales.

Don Anselmo declara que es falso que el Club haya autorizado a Chepe y a David Osorno para celebrar arreglo con los liberales. Escribo a Isidro diciéndole que “no hay tal alianza entre conservadores y panteristas, que don Anselmo se quedó con la boca abierta al ver tu carta, si resulta cierto que Chepe y David han hecho lo que tú dices, serán desautorizados por “El Diario”, asco e indignación me ha causado aquí el haber averiguado que el Prefecto está siguiendo una información contra los hombres principales de Granada por conspiración. Hay aquí mucha excitación política”.

Anoche recibí carta de Isidro en la que me dice que el Gobierno nada sabe del proceso que está siguiendo Romero.

Vuelvo a escribir a Isidro Urtecho a Managua y le digo: “mucha indignación aquí por el proceso instruido por el Prefecto Romero contra mi tata y otros, aún no hay alianza entre conservadores y liberales: yo trabajaré contra ese monstruoso contubernio hasta con las uñas”.

Julio 24, 1890

El Gobierno llama por telégrafo a varios conservadores notables, entre ellos mi tata y don Anselmo, para tratar acerca de asuntos de importancia en una reunión que se verificará mañana en Palacio.

Aquí hay gran inquietud con motivo de la situación política. Ha de ser ésta angustiosa cuando el Palomo (así llamaban al Dr. Sacasa), se decidió llamar a los caudillos conservadores de esta ciudad. Estos no quieren ir. Yo logré persuadir a varios de que debían asistir.

Julio 26, 1890

De la reunión de Managua nada importante resultó.

Escribo a Isidro y le digo: “Procura que Roberto modere el celo de los iglesieros, soy amigo personal de muchos de ellos, pero sus pasiones, y rencores dan mal giro a las cosas”.

Don Anselmo vuelve de Managua disgustadísimo con Sacasa y sin esperanza ninguna de que los conservadores puedan entenderse con él. Dice don Anselmo que desconsuela el ver cuán escaso de entendimiento es el Palomo.

Converso con Faustino en la botica de Juan Ignacio Urtecho, y le manifiesto que, para combatir al panterismo, estoy dispuesto a todo.

Julio 31, 1890

La situación de El Salvador se complica. Según noticias que acaban de llegar, el Gral. José María Rivas se ha rebelado contra Ezeta al mando de tres mil hombres. Si así fuere, suben allá Ayala, Bonilla y todos los cachurecos.

Viene a verme José María Suárez y me dice que él ve mal la situación de Sacasa porque éste se ha comprometido mucho en favor de Ezeta. Suárez anda trabajando para que lo nombren Cónsul de Nicaragua en El Salvador.

Zavala, muy exaltado, me habla contra “El Diario” y contra don Anselmo porque no ataca al Gobierno y de esto me inculpa a mí también.

Agosto 1º, 1890

A una amiga de León le estoy escribiendo lo siguiente: “Aquí están furiosos contra el Palomo: dicen que su ineptitud, su vanidad y su calabazo vacío nos van a llevar al abismo”.

A Isidro Urtecho: “Aún no ha muerto el monstruoso pensamiento de unión con las panteras en el Club dela Plazuela, anoche, en el Teatro, tuve un ataque por ésto con varios calandracas”.

Viene la noticia de que el Gral. José María Rivas cayó esta mañana en poder de Antonio Ezeta, hermano de Carlos, el cual lo mandó fusilar inmediatamente.

En presencia de don Francisco Cáceres y de Anselmito Rivas, insto a don Anselmo para que no se comprometa mucho en la actual contienda electoral porque los calandracas son malos aliados.

Trae Suárez la noticia de que Guatemala, por medio del Cuerpo Diplomático, pide la paz a Ezeta.

Me cuenta don Anselmo y después me lo confirma Gonzalo, que los Saballos y demás “piches” de Managua, conspiran contra Isidro Urtecho quien se ha apoderado del ánimo de Sacasa.

(NOTA: Los conservadores managuas que rodeaban al Presidente Dr. Sacasa eran conocidos con el sobrenombre de “piches”. No sabemos la significación de este remoque).

Agosto 7, 1890

Se dice que mil soldados salieron ayer de Managua para la frontera de Honduras, que Isidro Urtecho renunció al puesto de Inspector General del Ejército, que Sacasa está muy enojado por los ataques de “El Diarito” que redacta Carlos Selva, y que Pedro Ortiz, Secretario de la Legación de Nicaragua en Guatemala, llegará mañana a Corinto.

Agosto 8, 1890

Dicen que Ortiz trae noticias muy alarmantes para Nicaragua. Parece que en Guatemala se preparan seriamente para la guerra.

Hay una reunión en el Club Unionista para oír a los comisionados occidentales don Buenaventura Selva y Toribio Tijerino: estos vienen a proponer que se arreglen conservadores e iglesieros dándoles a éstos una parte de la representación nacional. Parece que nada arreglaron aquí porque los iglesieros piden demasiado.

Zavala me cuenta en el Club que los liberales ofrecen ponerse a las orden de los conservadores para votar contra Sacasa sin pedir nada en cambio.

Agosto 17, 1890

Muere doña Luisa Chamorro madre de los Arellanos.

Isidro que viene de Managua cuenta que en León reina la mayor exaltación contra Granada, y que ya no cree posible arreglo ninguno entre los conservadores y el Gobierno.

Viene la noticia de que se firmó la paz entre Guatemala y El Salvador.

Agosto 21, 1890

Don Fernando Guzmán sufre un ataque de hemiplegia que lo deja parálítico e impedido de la lengua. Su estado es de gravedad. Sólo Urtecho, de



DON GONZALO ESPINOSA

Primero del autor cuyo nombre menciona con frecuencia en este Diario.

Frío y calculador miraba con el mayor desdén a los partidos políticos manteniéndose al margen de las luchas banderizas.

Su versación en las finanzas y su espíritu organizador le abrían las puertas del capital privado por la confianza que inspiraba toda sociedad que él organizaba como gestor de ella.

Debido a esta opinión de que gozaba le fue fácil la creación de The Nicaragua Sugar Estates Limited, incorporada a las leyes de Inglaterra, con un capital suscrito por accionistas que en un principio fueron Pellas, Palazio, Virginia v. de Quadra e Hijos, el Lcdo. don Santiago Morales, quienes no titubearon el exponer su dinero en un negocio arriesgado por la fe que despertaba el iniciador de esta poderosa Compañía en comandita.

Murió en New York, de regreso a Nicaragua a los 68 años de edad, cuando volvía de París de comprar a Mr. Bayán y a Mr. Martin las acciones que estos señores tenían en San Antonio, adquisición que lo convertía en el mayor accionista de la Empresa por él fundada.

todos los médicos que lo han visto, da esperanzas de vida.

Mi comadre Elena Arellano le echa al cuello a mi tata una medalla.

Agosto 26, 1890

A las 8 a.m. voy a ver a mi tata. Tiene muy clara la inteligencia y se hace cargo de su triste situación: dice que siempre se está acordando de don Leandro Zelaya, que sufría de esta misma enfermedad, y del viejo Noirtier, del Conde de Montecristo. Desea la muerte porque no se conforma con verse parálítico.

No quiere admitir personas extrañas junto a su lecho, ni que le sirvan mujeres tampoco.

A pesar de todo sigue mejorando. Se espera que no quedará parálítico.

Hay una consulta de médicos promovida por mi mamá que da malos resultados, el Dr. Alvarez y Rosendo Chamorro salen diciendo que mi tata está gravísimo. Gustavo y yo tenemos que mantenernos en constante lucha contra las desatinadas disposiciones de mi mamá y contra el celo intempestivo de los amigos.

Agosto 28, 1890

Mi tata amaneció notablemente aliviado. Apoyándose en Gustavo y en mí dió unos pasitos por el cuarto.

Muere doña Luisa Benard, viuda de don Rosario Vivas a los 54 años de edad.

Agosto 29, 1890

Muere aquí doña Carmen Bolaños, de Masaya.

Agosto 30, 1890

Mi tata amanece tan bueno que ya está vestido.

Agosto 31, 1890

Desde las 9 de la mañana se han sentido pequeños temblores pero tan repetidos, que tiene alarmado al vecindario. En la noche sigue temblando.

Septiembre 1º, 1890

Día por siempre inolvidable será el de hoy para Granada. Tembló con frecuencia durante la noche hasta las dos de la madrugada, y ya nadie, o muy pocos se quedaron en sus camas. A las 6:30 a.m., cuando comenzábamos a entrar en confianza porque habían cesado los temblores por espacio de cuatro horas y media, sacudió a esta población horrible terremoto que causó grandísimo espanto. Cayeron las tejas de los techos y se abrieron varias paredes, cuarteándose algunas y desplomándose otras todas de adobes.

Yo llegué a creer que la casa me aplastaba, pues me encontraba en mi oficina leyendo un número de “La Ilustración Española y Americana” y tenía cerrada con llave la puerta de la calle.

Corrí a ver a mi tata a quien encontré en el patio de su casa. Me tranquilicé al saber que en seguida se iría para Masaya o Managua.

En la plaza (hoy parque Colón) donde hallo a mi familia tomo un chocolate. El terror de la población es indescriptible.

Con bastante temor entro a mi casa que ha quedado en pésimo estado, para cerrarla, pues había quedado abierta cuando mi familia la abandonó.

Un cochero llamado Chico Ochoa, ofrece a mi familia su casa de horcones situada en la Otra Banda, y allí se traslada en seguida. Sigue temblando todo el día: todos creen que esta ruina viene del Mombacho.

Nuestro almuerzo consiste hoy en pan y queso.

Septiembre 2, 1890

Tembló varias veces durante la noche.

En vez del “Diario” sale hoy un Boletín del Diario Nicaragüense dando informes sobre los temblores.

Sé que mi tata y mi mamá están bien instalados en Masaya en el Hotel de doña Josefana Ascárate.

Recorro gran parte del día la ciudad en una mula de Félix Romero.

Hoy ha temblado menos que ayer. Mi casa quedó en lastimoso estado. Habrá que gastar mucho en ella para poderla habitar.

Gran parte del vecindario ha huido para Managua, Masaya, Chontales, etc. Otras familias se han ido a sus haciendas.

Todos hablan del Gobierno por la indiferencia con que mira las desgracias de Granada. Que situación tan fea atravesamos.

Septiembre 3, 1890

Ya tiembla menos, pero no vuelve la tranquilidad al vecindario. Dos albañiles examinan mi casa y declaran que no tiene mayor novedad, de lo cual me alegro.

Por la noche voy en coche a la oficina del “Diario”. Qué pavoroso silencio el de las calles.

Mientras esperaba que pasara un coche para el regreso, hubo un temblor.

Converso con Delgadillo y Alfonso Solórzano que llegaron esta mañana como representantes del Gobierno para ver los estragos del sismo y resolver en que pueden ayudarnos las Autoridades.

Parece que es El Pilon el que causa los temblores de Granada.

Septiembre 10, 1890

Viene José María Suárez de Guatemala, cuenta que los liberales de allá tienen el peor concepto de los de aquí.

Un grupo de personas formales que fue al Pilon esta mañana y regresó en la tarde dice que no hay tal que el cerrito eche humo ni que esté caliente, pero que sí es verdad que presenta grietas y que tiembla con frecuencia.

Septiembre 16, 1890

Por la noche voy donde Zavala quien está exaltadísimo con la próxima elección presidencial. Don Anselmo se va a Nandaime con su familia y deja a mi cargo el “Diario”. Escribo para mañana un editorial que titulo: La Chacota Oficial.

Se ve que tendremos elecciones infernales: el amigo Romero se ha echado por la calle de enmedio.

Esta mañana vino mi tata de Masaya: lo reciben con cohetes y repiques. A las 5 p.m. voy a verlo: parece muy aliviado.

La gente está inquieta a causa de noticias alarmantes que ha traído de Mombacho Goyito Cuadra Nicaragua.

Septiembre 25, 1890

Sigue temblando constantemente. En medio de los temblores estamos, además, como en guerra. El Prefecto Romero exhibiéndose de la manera más triste.

Don Anselmo, Zavala y demás comisionados que fueron a Managua volvieron en la madrugada. El Gobernador de Policía de aquí los procesa por conspiradores.

Entre el Dr. Alvarez, don Anselmo y yo escribimos un artículo furibundo contra Sacasa con el título: “La reelección y el localismo”.

En la oficina de El Diario Nicaragüense me encuentro con Santos Zelaya y Luciano Gómez que andan en asuntos políticos.

Septiembre 26, 1890

La exaltación política sigue muy grande en este mi pueblo:

Entreveo que el año que viene tendremos marimorena, por cierto que para nada me gusta. Hablo con Félix Romero de la unión de los conservadores con los liberales, alianza que parece un hecho. A mí no me gusta para nada.

Septiembre 29, 1890

Faustino me confiesa que el Gobierno está perdido en Managua. Todo indica a creer que aquí será reñidísima la elección el domingo entrante.

Me estoy sintiendo algo frío en la cuestión política.

Octubre 1º, 1890

La Municipalidad sin hacer caso ninguno de las órdenes del Prefecto Romero, publica un bando por el que convoca a elecciones de autoridades locales para el 30 del corriente. De esto se habla mucho hoy, y la mayor parte del vecindario aprueba y aplaude la conducta de la Municipalidad.

Octubre 2, 1890

Escribo para “El Diario” un editorial que titulo: “No nos Intimidán”.

Al medio día gran escándalo en la plaza con motivo de haber rechazado al pueblo al Guardia del Cuartel. Mi tata pone un telegrama a Sacasa refiriéndole lo sucedido y haciendo una protesta por las consecuencias. Romero tuvo miedo de ir al Cabildo.

Contesta Sacasa a mi tata que pedirá informes al Prefecto: replica mi tata por la noche con un telegrama algo destemplado que redactó yo.

Octubre 3, 1890

Parece que no habrá elección el domingo: dicen que el Gobierno va a suspenderla. Registró esta mañana la Policía la casa de Agustín Pasos.

No puedo ir hoy a Masaya, como le había prometido a Goyito Abaunza, porque esto se halla muy alborotado, y quiero ver en qué para. Estamos aquí como en campaña y hallándose mi tata más comprometido que nadie, tengo que estar en medio de todo. Ayer, a la hora del bochinche en la plaza, al amigo Romero le atacó pánico, y no sin justicia.

Se publica un bando escandaloso de Romero por la tarde mandando suspender la elección del domingo. Hay frenesí contra el Prefecto Romero.

Octubre 4, 1890

El Gobierno aprueba el bando de Romero publicado ayer: aquí resuelven no ir a la elección. Todo esto quiere decir que mañana no habrá nada aquí. A mí me causa esto mucho desaliento.

Viene Goyito de Masaya creyendo que aquí iba a estallar un movimiento, o que por lo menos iba a comunicarle yo que ya estaba listo.

Sale escandalosa serenata por la noche encabezada ---según dicen--- por Benedicto y Alejandro Argüello: le echaron mueras a mi tata.

Octubre 5, 1890

Aquí no hubo elección porque el Prefecto las mandó suspender. Romero no reconoce freno: está más desatentado que los peores esbirros de Cárdenas.

Amanecieron hoy grandes escoltas en los puntos designados por la Municipalidad para verificar la elección.

Noticias que vienen de Managua dicen que la elección estuvo muy reñida: con presión espantosa, hubo muertos y heridos, entre éstos Luciano Gómez. Dicen que la Policía Urbana cometió atrocidades. La conducta de Managua ha causado aquí gran entusiasmo.

Parece que Sacasa ha triunfado en toda la República: así me lo aseguró Félix Romero a quien encontré en el telégrafo: muy afectuoso estuvo conmigo Romero.

En carta para una amiga de León le digo lo siguiente: “Las elecciones de Managua fueron una cacería contra liberales y conservadores. Nuestro amigo Romero se va ganando aquí la fama de Sixto Pérez de Guatemala”.

Octubre 8, 1890

La Municipalidad nombra comisionados para recibir los votos en las elecciones. Por la noche voy con Zavala a la botica del Dr. Alvarez.

Cuando regresamos me habla Zavala, en nombre de Adolfo Benard, de las pretenciones de éste de casarse con mi hija Amalia. Le contesto que ya pensaré en éso, y que le daré parte a la Bela.

Me habla Zavala después, de los elementos con que se cuenta para hacerle la revolución a Sacasa: dice que Honduras y Guatemala se hallan en la mejor disposición, que Colindres ofreció a Gámez, al pasar por San Juan del Sur, que iría directamente a Guatemala y preparar el ánimo de Barillas, y que Bardales, Comandante de Amapala, insta a Santos Zelaya para que se lance sobre Sacasa.

Zavala quiere poner todo esto en conocimiento de don Anselmo: a mí no me gusta el asunto éste.

Cuánto deseo apartarme de la política: no me gusta la situación: creo que Sacasa y los conservadores están haciendo el negocio de los panteristas.

Octubre 11, 1890

Siguen los iglesieros reclutando. Don Anselmo regresa de Las Mercedes donde ha estado temperando.

Por la noche voy con Zavala a casa de don Anselmo para hablar con éste y el Dr. Alvarez de la carta de Gámez y de los proyectos revolucionarios de los panteristas, pero nos interrumpe Octaviano César y no puede Zavala seguir exponiendo su pensamiento.

Cuando ya Zavala se había ido, el Dr. Alvarez presenta un plan para ganar aquí la próxima elección. Consiste este plan en valerse de don Vicente Quadra, que está en Masaya temperando, para que éste envíe a Managua a José Trinidad Sacasa, primo y cuñado del Dr. Sacasa y que es antiiglesiero, a manifestar al Presidente que en Granada la cuestión política es más bien local que otra cosa, y que a él no le conviene apretar demasiado la naranja en esta ciudad sólo por complacer a los matamamas. Don Anselmo acepta el plan y se compromete a ir mañana a Masaya a hablar con don Vicente.

Octubre 12, 1890

Por la noche voy a la tertulia del Dr. Alvarez: llega Zavala y nos lee la carta de Gámez para él: ni don Anselmo ni el Dr. Alvarez aceptan la revolución hecha con auxilio de los gobiernos panteristas de Centro América.

Se reúne el Club conservador y resuelve luchar en la próxima elección presidencial llevando a los candidatos ya nominados don Heliodoro Rivas y don Mariano Bolaños.

Octubre 13, 1890

Anoche vino el tren con tropa de Managua. Esto indica que se acerca el día del gran bochinche (la elección del domingo entrante 19 del corriente).

Por la noche, hallándome en la botica del Dr. Alvarez, llega don Anselmo primero y Zavala después. Nos hacen entrar a una pieza del interior y allí lee Zavala una carta larguísima de don Vicente Quadra en la que manifiesta que es mejor abstenernos de concurrir a las urnas. En eso quedan todos convenidos, pero también en repetir que vamos a luchar.

Se sabe que vienen 400 hombres de León y que los caudillos leoneses invitando al pueblo de los barrios de aquella ciudad para que vengan a cometer toda clase de excesos aquí.

La exaltación en Granada es inmensa con motivo de las elecciones que deben verificarse el domingo 19. Quién sabe si los caudillos podrán contener al pueblo.

En carta para Isidro Urtecho le digo: “No te parece que el Gobierno por una parte, y los conservadores por otra, están haciendo el negocio de los panteristas? Todo lo que se hace en Palacio y aquí será para mayor honra, gloria y provecho de Santos Zelaya. No hay para que decirle más a tan buen entendedor como tú”.

Averiguo, conversando con Juan Ignacio Urtecho, que los iglesieros se están muriendo de miedo: creen ellos que los conservadores se proponen echarse sobre los cuarteles.

Es cosa resuelta que el Partido Conservador no irá mañana a las urnas.

Don Mariano Buitrago se manifiesta disgustadísimo de la resolución de abstención decretada por el Partido Conservador.

Octubre 20, 1890

Antes de las 10 a.m. publica el Prefecto un bando por el que convoca a elecciones de autoridades locales para el domingo próximo 23 del corriente, y nombra los comisionados (iglesieros por supuesto) que deben recibir la votación. No hay duda que todo esto lo hace Romero con aprobación del Gobierno. Y había aquí quien creyera que el Dr. Agustín Duarte, que tomó el lunes posesión del Ministerio de la Gobernación, se pondría de parte de la Municipalidad.

Don Anselmo no quiere que se escriba contra Duarte en “El Diario” y me rechaza una gacetilla en la que hablo sobre este asunto. Es que Duarte fue chamorrista en la época en que mandaba el Cacho.

Octubre 23, 1890

Hay tropas en todas las calles. En la esquina de mi casa tengo un piquete de más de 30 soldados al mando de un oficial que dijo en mi presencia: “Hoy las pagan todos, bastante gusto se han dado”. ¡Qué despliegue de fuerzas! Han hecho mayor despliegue de tropas del que yo esperaba.

La farsa de elección pasa tranquilamente, salvo los gritos de los borrachos, de los partidarios del gobierno. Esta gente ha quedado bramando de coraje.

Se sabe que el Dr. Sacasa ha sido electo por unanimidad de votos como W. Walker. El Prefecto Romero, a quien visito por la noche, se manifiesta muy satisfecho de la situación política.

Octubre 26, 1890

Vuelve a correr muy valido el rumor de que van a expulsar a varios y a mí en la cuenta.

Muere en León, a las 12 del día, el Ministro de la Gobernación Frutos Paniagua.

Octubre 29, 1890

El vulgo, y aún muchos que parecen gente, esperaban con secreto temor la noche de San Simón, que acaba de pasar, no sólo sin catástrofe alguna, sino con una luna soberbia.

Han comenzado a regresar a la ciudad las familias que habían salido de ella con motivo de los temblores del mes de Septiembre.

Octubre 31, 1890

La Compañía de zarzuelas que actúa en el Teatro dan esta noche la opereta “Bocaccio”. Es la primera función que da después de los temblores. La Compañía que parece muy diminuta no es para representar esta clase de piezas.

La Sra. Murillo, que está en estado interesante, cantó mal. Aquello me fastidia tanto que en cuanto termina el primer acto salgo del Teatro.

Noviembre 1º, 1890

Dicen que el Lcdo. Salvador Castrillo tiene probabilidades de ser nombrado Ministro de la Gobernación en reposición de Paniagua que falleció.

Por don Rito Báez sé que fue Faustino quien preparó el plan para ganar la elección aquí el domingo 19 de este mes. Me cuenta don Rito además, que Benedicto Meneses solo quiere virga férrea para Granada.

Noviembre 2, 1890

Parece que Barillas y Ezeta se están entendiendo: se teme que nos metan una marimorena igual a la de 1885. El Gobierno tiene datos sobre ésto.

Circula un folleto de Pedro Ortiz contra Sacasa titulado: “La Lucha del Día”.

José León Avendaño me cuenta que Sacasa no quiere de Senador a Alejandro Argüello sino a Juan Ignacio Urtecho.

Noviembre 11, 1890

Viene la noticia de que Longinos Sánchez se ha pronunciado contra Bográn al que tiene sitiado en Comayagüela. Después a casa de Faustino, éste me cuenta que Barillas manda fuerzas a la frontera de Honduras para sostener a Bográn. Faustino teme que si éste triunfa, nos traigan luego la guerra los Estados de Occidente.

Escribo para “El Diario” un artículo al que pongo por título: “Non causa pro causa”.

Noviembre 14, 1890

Viene la noticia de que Bogran derrotó y capturó a Longinos Sánchez, y de que éste al verse prisionero, se suicidó.

Por la noche a casa de Faustino: allí sé por doña Luz, esposa de Faustino, que éste no quiere que su hijo David se haga jesuíta.

Noviembre 28, 1890

En la botica del Dr. Alvarez hablan don Anselmo, Pedro José Chamorro, Fernando Chamorro y otros, sobre la triste situación del partido conservador: convenimos entonces en que sería una desgracia la caída de Sacasa porque no hay con quien sustituirlo, y en que “El Diario” debe bajar de tono.

Hay casi seguridad de que el Dr. Sacasa depositará antes del 31 de Diciembre día en que expira su período senatorial.

Diciembre 1º, 1890

Esta mañana vino a visitarme el Gral. Joaquín Gutiérrez (Chocoyito) quien me refirió varias historias horribles de los Ezetas relativamente a la manera atroz como gobiernan El Salvador: nada de eso se sabía aquí. Han establecido estos bribones una tiranía tan horrible como la de Rufino Barrios, cosa que no me sorprende para nada, pues uno de ellos Antonio Ezeta, vivió aquí en Granada, al otro, Carlos lo conocí en Guatemala.

Diciembre 15, 1890

Eligieron Senador por este Departamento a Alejandro Argüello.

Hubo ayer Junta de Notables en Managua para discutir sobre si deberá o no depositar Sacasa la Presidencia antes del 31 de este mes.

Dicen que solo los granadinos iglesieros opinaron por el Golpe de Estado. ¡Qué poca vergüenza!

En la botica del Dr. Alvarez repito por centésima vez, que Sacasa me parece el mejor de los leoneses. Don Anselmo conviene en ésto.

Por la noche Asamblea en el Club para fusionar el Club de la Unión con el nuestro de la plaza viniéndose los calandracas que tienen sus reuniones en casa de don Francisco Guerrero Baster, a la casa de Vega. Esto es un paso para la unión de los partidos en esta ciudad.

Diciembre 19, 1890

Muy válido corre aquí el rumor de que me van a expulsar: extraño esto porque no soy Senador que estorbe en el Congreso para la calificación de la elección de Sacasa, ni soy caudillo ni nada.

Hay alarma aquí porque el Prefecto prohibió hoy que saliera el tren de la tarde, está cerrado el telégrafo para los particulares y no viene hasta las 9 p.m. el tren de Managua. Todos suponen que algo muy grave ha de ocurrir.

El tren de la tarde sale antes de la hora de itinerario y sin pitar. No se sabe a qué obedece esta medida.

Diciembre 20, 1890

Al levantarme sé que todo lo que ha habido en el ferrocarril y el telégrafo obedece a que ya se reunió en Managua las Juntas Preparatorias del Congreso compuesto exclusivamente de paperones y temían que si aquí lo sabían fueran los representantes granadinos a formar número.

Diciembre 22, 1890

Vuelve de Managua don Anselmo, nada hay de particular allá sino es la reunión clandestina de las Juntas Preparatorias, para repartirse entre los fantoches los puestos de la mesa directiva.

Diciembre 25, 1890

El Presidente Sacasa deposita en Ignacio Chávez y se retira a su casa de León. El depósito debía de haber recaído en el Representante al Congreso designado por éste. Hay dudas acerca de la legalidad del depósito hecho en Chávez.

Diciembre 27, 1890

Hoy debían haberse ido para Managua mi tata, don Anselmo, Zavala y otros representantes al Congreso, pero el Prefecto Romero hizo salir el tren antes de la hora reglamentaria y sin pitar. Esto ha causado general indignación, pues impide la incorporación de ellos a las Cámaras.

Diciembre 29, 1890

Mi tata, don Anselmo y demás representantes al Congreso se fueron ayer en la mañana a Managua.

Corren noticias de Managua muy favorables: dice que el Senador López Guerra está contra el Gobierno y que Chávez desaprueba los procedimientos odiosos de los iglesieros en esta ciudad. Tal vez haya en todo esto una buena parte de ilusiones.

Diciembre 31, 1890

Siguen corriendo noticias, a mi juicio sin fundamento, sobre la buena disposición de Chávez.

Por la noche a la tertulia del Dr. Alvarez, que es muy numerosa esta noche, y donde no se habla más que de política, sobre todo de la próxima reunión del Congreso, que, según generalmente se cree, ha de reunirse mañana.

Fue el año de 1890 muy malo para Granada. Sacasa la humilló cuanto quiso por medio de los iglesieros. Hubo una serie de temblores desde fines de Agosto los que no cesaron hasta mediados de Noviembre. No pudo saberse el origen de esos sismos, que causaron muchos daños materiales. Yo pasé dos meses largos fuera de mi casa con motivo de esos temblores.

1891

Enero 1º, 1891

Hasta las diez de la noche no había noticia ninguna de que se hubiera inaugurado el Congreso Nacional.

Toma posesión la Municipalidad iglesiera que nombró el Prefecto Romero: Alcalde primero es J. Trinidad Ocón.

Enero 2, 1891

Sé por Faustino que el Congreso se instaló anoche a las once. Las dos Cámaras de Senadores y Diputados están ya instaladas pero el Congreso no.

Se habla hoy aquí de que el Dr. Toribio Tijerino se dió a sí mismo el voto para Presidente del Senado. Con este motivo don Anselmo dijo, en pleno Congreso “que la elección era legal porque aún no se había legislado en materia de delicadeza personal”.

Se dice que los Senadores incondicionales entorpecen la reunión del Congreso pleno porque saben que están en minoría. Hoy se fue de aquí, llamado de Managua, Federico Marengo, Senador Suplente y sacasista, seguramente para llenar alguna vacante.

Vuelve a hablarse aquí de que serán desterrados unos, y confinados otros.

A una amiga de León que me pregunta quién es Ignacio Chávez, actual encargado de la Presidencia de la República le contesto: “Conozco bien a Chávez: juntos anduvimos en Honduras, por Nacaome y La Unión, en 1876, robando cuajadas cuando la famosa Falanje que mandaba el Gral. Jerez quiso invadir Nicaragua para derrocar al Gobierno de don Pedro J. Chamorro”.

Enero 4, 1891

Corren malas noticias para los conservadores: dicen que a Zavala lo sacaron del Senado y que los nuevos representantes elegidos en Octubre último, ocuparán asiento sin ser calificada su elección.

A las 3 ½ p.m. disparan aquí cañonazos por la solemne instalación del Soberano Congreso, don Francisco Cáceres, que viene en la tarde de Managua, dice que es falso lo de la expulsión de Zavala del Senado.

Enero 6, 1891

A una amiga mía de León le digo en carta de hoy lo siguiente: “Los que leen “El Diario Nicaragüense” se han de imaginar que estoy hecho una furia contra Sacasa: cuán de medio a medio se equivocan. Sólo que el panterismo pudiera atrapar el poder me exaltaría: Sacasa no es un hombre abominable”.

Por la noche voy donde Faustino: éste dice con acento de buena fe, que en este Congreso se ha averiguado que Toribio Tijerino es una notabilidad. Los cachistas de Granada creían que Tijerino orinaba agua bendita. ¿Qué dirán ahora? Y de don Liberato Dubón, que formaba entre los olanchanos, qué pensarán de él?

Enero 12, 1891

Veo el horizonte político muy cargado de nubes negras.

El Congreso declara que Sacasa está popular y constitucionalmente electo Presidente de la República: se votó esta declaratoria con 20 votos contra 15.

Disparan cañonazos al publicarse por bando la anterior declaratoria del Soberano Congreso.

Enero 16, 1891

Por don Anselmo sé que mi tata está padeciendo de la gota y que se retira definitivamente del Congreso.

Seguimos en Granada en situación violenta. Romero continúa apretando las clavijas. Algunos esperan, a mi juicio sin fundamento, que Sacasa aflojará la cuerda del mes de Marzo en adelante en que él tomará posesión para el nuevo cuatrienio para el que ha sido electo.

Don Anselmo ve malísima la situación política.

Enero 19, 1891

Viene a verme Isidro Urtecho, ve como casi todo el mundo, mala la situación, dice que le va a hablar con franqueza a Sacasa y cree que en Marzo caerán aquí los iglesieros.

Se habla de que viene una comisión compuesta de Tijerino y Valle para ver de arreglar a los granadinos con el Gobierno.

Febrero 21, 1891

Viene el Presidente Chávez a Granada. Nadie le hizo caso.

Febrero 27, 1891

Sacasa llegó a Managua: dicen que le hicieron frío recibimiento.

Marzo 1, 1891

Inaugúrase Gobierno del Dr. Sacasa en Managua.

Hemos estado dispuestos a suspender nuestros fuegos en “El Diario” hasta que veamos cuál es el rumbo que toma el Gobierno que hoy se inaugura. Pero la provocación de la prensa ministerial no nos ha permitido mantenernos en nuestro pacífico propósito.

Marzo 3, 1891

Escribo a Adolfo Guerra, Rivas, y le digo: que de política nada sé, fuera de lo que dicen los periódicos, a mi entender Sacasa seguirá mandando sin que nadie le dé ni un pellizco siguiera, don Anselmo y Zavala se van mañana para Managua, no sé a qué, ni me da curiosidad de saberlo”.

Y a Isidro Urtecho le escribo lo siguiente: “las noticias de paz centroamericanas que me comunicas en tu carta de ayer, después de tu regreso de las Repúblicas de Occidente, son muy buenas para mí, porque yo no quiero curarme del Gobierno que tenemos con panterismo”.

Don Anselmo se va a Managua a organizar un Club sobre las bases del programa elaborado por J. D. Rodríguez.

Marzo 14, 1891

Viene la noticia de que está nombrado el nuevo Gabinete de Sacasa: Agustín Duarte y J. Francisco Medina quedan en sus respectivas Carteras, Rosendo López RR. EE., Federico Marengo, Gobernación y Carmen Bengoechea Hacienda. Esto causa aquí risa.

Dicen que está nombrado Prefecto de Granada José Angel Mora, y Administrador de Rentas J. Trinidad Ocón. Agregan que Camilo Zúniga que ha estado aquí de Gobernador Militar va de Prefecto a Chontales.

Marzo 19, 1891

Viene a verme Isidro: dice que Sacasa es muy feliz porque todo lo ve de color de rosa, y cree, además, que tiene una gran popularidad.

Abril 3, 1891

Muere la Señorita Felipa Vivas.

Abril 11, 1891

A las 5 p.m. llega el Presidente Sacasa a esta ciudad, en visita oficial. Los iglesieros que han hecho lo posible por arreglar una manifestación ruidosa, se salen hasta cierto punto con su intento pues fue mucha gente a ver la entrada del Palomo.

Abril 12, 1891

(Domingo) por la mañana estuvo el señor Presidente Sacasa a oír misa a la Merced.

(NOTA: Un grupo de jóvenes mal educados abuchó al Presidente al salir éste del templo. Fue muy comentado este acto de incultura).

Por la noche banquete de los iglesieros a Sacasa en casa de Alejandro Argüello.

Se habla mucho de que Don Vicente Quadra mandó saludar al Dr. Sacasa.

(NOTA: Nada de extraño era esto ya que Sacasa estaba casado con una sobrina carnal de Don Vicente.

Abril 13, 1891

Viene a verme R. de Agüero que forma parte de la comitiva presidencial quien me dice que Sacasa está muy contrariado porque las principales personas de aquí no fueron a visitarle.

Por la tarde voy a la Estación del FF. CC. a encontrar a Doña Sara Guerra de Zaldivar esposa del exPresidente del Salvador Rafael Zaldivar. Ella es nicaragüense hermana de Adolfo Guerra, amigo mío.

Abril 14, 1891

Muere repentinamente Don Juan Vargas.

Abril 16, 1891

Escribo artículo de fondo para "El Diario" con el título de "PIRATERIA POLITICA".

Mayo 1, 1891

Vuelve a hablarse de destierros: a mí no me causa este rumor ni frío ni calor. Se sabe que hubo un asalto al cuartel de Amapala y que murió en él el Gral. Bardales.

Mayo 9, 1891

Se exhibe por primera vez el fonógrafo en Granada. Lo ha traído un americano llamado Joe Schmidt y la exhibición se hace en casa de mi mamá donde llega mucha gente atraída por la novedad.

Mayo 12, 1891

Sale publicada en “El Diario Nicaragüense” una carta que el Dr. Sansón Carrasco (Manuel Coronel Matus) me dirige sobre asuntos idiomáticos).

Mayo 16, 1891

Paso todo el día ocupado en escribir mi respuesta al Bachiller Sansón Carrasco.

(NOTA: Esta correspondencia sostenida entre ambos escritores, sobre ciertas minucias gramaticales fue muy celebrada en su tiempo y esos artículos han sido reproducidos como modelo de buen decir y de gracia en su género).

Mayo 18, 1891

Hoy se muda el Club de Granada de los altos de Eduardo Montiel (casa de Vega) donde estuvo casi por 20 años, a la casa de Los Leones en la plazuela del mismo nombre.

(NOTA: Los altos de la casa de Vega fue donde despachó Walker durante la ocupación de Granada por los filibusteros).

Mayo 21, 1891

Visito a don Vicente Navas en el hotel de Los Leones, dice que en Managua hay gran exaltación contra Sacasa.

Mayo 23, 1891

Fernando Chamorro Quezada compró hoy en Cincuenta Mil pesos plata la casa que fue de Don Rosario Vivas.

(NOTA: Hoy residencia de Don Francisco Anzoátegui, frente al parque Colón).

Mayo 31, 1891

Gámez le dijo anteayer a Zavala que era seguro que nos desterrarían a mí, a Don Anselmo y al propio Zavala.

Junio 1, 1891

Siguen muy persistentes los rumores de que nos van a expulsar del país a unos diez o doce, pero yo no lo creo.

Junio 6, 1891

Se sabe que el Gobierno se ha echado sobre las oficinas del periódico “El Duende” que redacta en Managua Juan de Dios Matus.

(NOTA: Era la primera vez que se silenciaba un diario opositor, después de casi 25 años de gozar de la libertad de imprenta impulsada por el Pdte. Don Fernando Guzmán).

El Gobierno pochoteño me parece plebeyo, ruin y cochino.

Junio 7, 1891

Hieren de un disparo de revólver a Ignacio Chávez en el tren al pasar por Campuzano. Se atribuyó el hecho a un percance casual.

Junio 8, 1891

Muere Don José León Avendaño. Fue Secretario Privado del Presidente Guzmán y Prefecto de Chontales. Había formado en el círculo “la montaña” que rodeó a Guzmán en los dos primeros años de su Gobierno.

Junio 11, 1891

La Compañía de Zarzuela que dirige Don Paco Alba pone en escena el juguete cómico “El Escalafón de Don Gustavo”, obra de Miguel Ramírez Goyena y Carlos A. García, que se refiere a las clases sociales puestas en escalafón según su importancia por mi hermano Gustavo.

Junio 13, 1891

Ponen preso a Carlos Selva y poco después sé que lo despachan confinado al Cardón, este paso obedece a callar al “Diarito” que redacta Carlos en el que ataca al Gobierno del Dr. Sacasa: este es el segundo atentado contra la libertad de imprenta que comete este Gobierno.

Sé que están dando de alta a varios jóvenes de las principales familias para enviarlos con su rifle al hombro a varios lugares distantes y remotos: algunos han salido para El Rama y otros a Prinzapolka. Mi hijo Hernán sale con su fusil a pie para Nandaime.

Junio 19, 1891

Sigue el Gobierno apretando la naranja aquí. Ayer le dieron de alta a mi sobrino Adolfo Vivas.

Junio 24, 1891

Anoche llovió a cántaros y se repite en el barrio de la Hoyada la misma inundación del año 1889.

Zavala a quien veo en el Club me cuenta que Don Vicente Quadra que acaba de venir de Corinto dice que por todo aquello hay gran exaltación contra Sacasa y que todos desean la revolución. Hablé con Dn. Anselmo acerca de esto y me confiesa que el Cacho está muy frío.

Viene Agatón Solórzano a hablarme para que me empeñe con Don Anselmo en que el Cacho le dé unas armas para lanzarse contra los cuarteles de Managua.

Muere repentinamente en Managua J. Salomé Largaespada, corresponsal de “El Diario Nicaragüense” en aquella ciudad muy leído por sus crónicas que enviaba al periódico. Fue de los fundadores en esta clase de actividades periodísticas.

Sigue hablándose de conspiración. Mariano Zelaya me cuenta que Santos Zelaya dice que él se lanzará de cualquier manera a la revolución.

Zavala me dice, por otra parte, que si el Cacho lo autoriza, para hacer una revolución, antes de 15 días estallará ésta.

Julio 1, 1891

Resuelve el Cacho no meterse en hacer revolución, sino esperar la evolución a la que J. D. Rodríguez llama “fatalismo contemplativo”. Esta resolución pone furioso a Zavala. Creo que Eduardo Montiel y el Dr. Alvarez han sido los principales factores de esta resolución.

Julio 3, 1891

Parece que vuelven a establecerse pláticas de revolución entre el Cacho y los calandracas.

Julio 15, 1891

Me cuenta Zavala en el Club que Víctor Cuadra que acaba de venir de Managua y muy amigo del Ministro de Hacienda Bengoechea, le dijo que la situación del Gobierno es desesperada y que Bengoechea quiere tener una conferencia con él (Zavala). Este contestó que como ya ha sido tirado en ese bajadero (asunto de Modesto Barrios cuando éste llamó a Zavala para tener con él una conferencia y después lo negó), no irá a la capital, y que si el Ministro de Hacienda quiere hablar con él que venga (a) Granada.

Me dice Zavala que todo está listo en Managua para tomar el cuartel: que Santos Zelaya propone que se rifen un cachista, un progresista y el managua que él designe para que el favorecido por la suerte sea el Presidente de la República.

Se dice que hay en Managua gran efervescencia contra el Gobierno.

Me cuenta Zavala que se vuelve a hablar de destierros y confinamientos. Se nota en la atmósfera que va a haber algo: las cosas se ponen cada día peor.

Agosto 6, 1891

Desde el amanecer disparan cañonazos para celebrar el 2º aniversario de la Presidencia de Sacasa.

La Corte de Granada ampara a Juan de Dios Matus perseguido de orden del Gobierno por escribir un periodiquito llamado El Duende, en Managua.

Agosto 7, 1891

Juan de Dios Matus, aunque amparado ayer por La Corte, fue capturado esta tarde de orden del Gobierno. Gran sensación produce aquí este suceso. Por la noche se reúne la Sala del Crimen para deliberar sobre el asunto. Van como cien personas a presenciar la Sesión. A mí me arrastran al local de la Corte los socios del Club Social, que guiados por Zavala, se fueron todos a ver en qué paraba aquello.

Resolvió la Sala del Crimen mantener su resolución, pero Matus no salió de la cárcel. Interpelado el Lcdo. José María Noguera por Zavala para que tomase el Tribunal una actitud que estuviese en consonancia con la situación, respondió con voz desfallecida que hoy sabría cumplir con su deber, aunque él era hombre cobarde. Se oyó un Viva al Lcdo. Noguera.

La Corte se deja faltar el respeto por Camilo Zúniga y Manuel Alfaro, este último Gobernador de Policía.

Agosto 8, 1891

La Corte no se reunió hoy. Los creo incapaces de tomar una resolución enérgica. Sé, por don Francisco Cáceres, que Juan de Dios Matus está de alta en Managua como soldado raso.

Agosto 13, 1891

Gran alboroto por la noche en el Club causado por el encuentro de estudiantes del Instituto sublevados contra el profesor José María Moncada y una escolta del cuartel: un muchacho resultó herido.

Agosto 14, 1891

Vuelven a circular aquí noticias alarmantes de destierros: Dicen que Agustín Duarte, don Buenaventura Selva y Francisco Aguilar le aconsejan a Sacasa que dé una buena manotada.

Agosto 14, 1891

Anoche hubo aquí un alboroto espantoso del que resultaron tres heridos todos ellos alumnos del Colegio. Izaguirre sale del Instituto. Dicen que ha expulsado de allí como 60 alumnos.

Agosto 19, 1891

Muy temprano de la mañana viene Faustino a decirme que no le queda duda de que habrá destierros y de que yo seré uno de los desterrados: que él lo sabe de cierto. Voy a repetirle todo esto a Don Anselmo y él cree que los anuncios son ciertos y que no tenemos más que prepararnos.

Por la noche se sabe que el vapor “Victoria” ha sido detenido de orden del Gobierno, y luego me dice Zavala que él acaba de saber por un telegrafista que en la mañana nos embarcarán a él, don Anselmo, a Chepe Pasos y a mí. Desde ese momento me ocupo con mas seriedad en mis preparativos de viaje.

Agosto 20, 1891

Amaneció Dios, y nada sucedió. El “Victoria” se fue a las 8 a.m., como siempre, sin embargo, a las 9 a.m. viene a decirme Salvador Mejía que acaba de saberlo bien que hoy seremos expulsados don Anselmo y yo.

Opina Faustino que aún no ha pasado el peligro de que nos saquen.

Agosto 21, 1891

Aquí nadie conspira ni piensa en conspirar. Los pocos que quieren revolución andan calientes contra Don Anselmo porque dicen que él es breque para todo movimiento.

Viene de Managua Santos Zelaya, comisionado por el Gobierno, según él dice, para hacer proposiciones de arreglo a los conservadores. Algunos creen que Zelaya trata de desligarse de nosotros. Parece que aquí tratan de discutir qué responderán sobre las proposiciones de Santos.

Agosto 22, 1891

Viene Diego Manuel Chamorro a mostrarme una carta de Da. Dominga Chamorro, de Managua, en la que dice para que se la hagan saber a Don Anselmo y a Zavala, que se trata en el Gobierno, no de desterrarnos, sino de confinarnos bajo la custodia de dubonianos, en algún lugar remoto de la Costa Atlántica.

(NOTA: Se les daba el nombre de “dubonianos” a gente del pueblo de León que encabezaba don Liberato Dubón, y eran una especie de “cirujanos” como se llamaron en tiempos de Don Bartolomé Martínez, encargados de atemorizar a los representantes del pueblo que se oponían al Gobierno; lo mismo que a sembrar el terror en la ciudadanía. Hoy día existe ese cuerpo bajo otro nombre).

Paso enseguida a hablar con Don Anselmo sobre lo que acabo de saber y lo hallo muy tranquilo y me dice que él no se ocultará.

Sé que Santos Zelaya se fue esta mañana de regreso a Managua. No me explico que intenten nada contra nosotros mediando pláticas de arreglo con el Gobierno, sin embargo, hay en mi espíritu cierta inquietud.

Como a eso de las 12 p.m., mientras leía el “Sentimiento Católico”, de León, acostado en mi hamaca, llega la Bela afligidísima a decirme que hay una gran escolta en la puerta de mi casa y que ya llevaban preso a Don Anselmo. Salí y encontré en la sala al oficial Francisco Urbina, con espada terciada y charreteras, a usanza de la época, quien me dice que vienen a llevarme preso.

Comprendo que ya no volveré a mi casa y me despido de mi familia. Me llevan al Cabildo (hoy Palacio Municipal) lo que me causa satisfacción: temía ir al Cuartel (hoy Palacio Episcopal). Allí estaban ya Zavala y Don Anselmo. El oficial Urbina me había dicho en el camino que éramos los tres únicos presos.

Don Vicente Quadra, que había llegado acompañando a Zavala, estaba en el Cabildo: apenas nos saludamos con la cabeza: ya se sabe que él no corta flores conmigo desde que critiqué uno de sus Mensajes al Congreso en tono burlesco.

Llega a ver a Zavala el Dr. Cárdenas, y me saluda extendiéndome la mano: por primera vez nos hablamos desde que me expulsó del país en Noviembre de 1884.

A la una y media o cosa así llegan a sacarnos en un coche: vamos para la Estación a tomar el tren que parte a las dos y media de la tarde. Hay mucha gente en las calles y en las puertas y en cada bocacalle grupos que lanzan vivas a los proscritos, al “Diario Nicaragüense”, a la libertad de imprenta, y se oyen algunos mueras al Gobierno y a las autoridades de Granada (todas iglesias).

Al pasar por la esquina del hotel “La Gran Vía”, (hoy casa de Don Arturo Hurtado) hay una escena de sangre: varios jóvenes de buenas familias que en dicho hotel estaban jugando billar, se asomaron a vernos pasar, y alguno de ellos lanzó un Viva: por toda contestación la tropa que nos custodiaba y que iba al mando del Capitán Perfecto Argüello, hace fuego sobre el pueblo, resultando siete muertos y varios heridos. Entre los primeros se cuentan a Miguel Bolaños Chamorro, cuñado de Diego Manuel Chamorro, que estaba para casarse con Margarita Montiel, más tarde esposa del Gral. Luis Mena, y el propio Capitán Argüello que cayó atravesado de una bala que le interesó el corazón.

Seguimos nuestro camino a la Estación a pie, por habernos bajado del coche al oír las detonaciones y ya no quisimos ocuparlo más. Nos meten en tren expreso que no se detiene en Masaya y como a las cuatro de la tarde llegamos a Managua: de la Estación al vapor “Progreso” donde encontramos a bordo a José Dolores Rodríguez, Senador como Zavala, y Don Anselmo, y a Pedro Ortiz que van expulsados también. A Ortiz lo sacan por sus publicaciones contra el Gobierno. Guillermo Silva es el jefe de la escolta que nos custodia. Sé con gusto en el vapor que salimos desterrados del país. Autorizan el decreto de expulsión los Representantes Francisco López Guerra y Jorge Bravo, fantoches elegidos últimamente por el Gobierno.

Llegamos de noche a Momotombo, donde comemos. Como a las diez de la noche llegamos a la Estación de León donde nos esperaba una turba salvaje que trata de asesinarlos. Dura como quince minutos aquella escena horrible: disparaban pistoletazos sobre el vagón y lanzaban piedras. Sentí bastante temor: llegué a creer que por lo menos podrían herirnos. Cuando por fin salimos de la Estación de León, sentí gran alivio. No hay para qué decir que los mueras a los proscritos y a Granada menudeaban. Había en el grupo de manifestantes sujetos de buena posición social, entre ellos un joven profesional, cuyo nombre llamamos por consideración a su familia.

Como a la una a.m. llegamos a Corinto. En el acto nos llevaron al vapor “Colima” que estaba anclado en el puerto. No nos paga el Gobierno nuestro pasaje a Puntarenas. Sabemos en el vapor que éste no saldrá hasta que llegue Salvador Chamorro (Diputado) a quien despacharon ya de Managua. En “El Progreso” me reconcilio con Pedro Ortiz. Estábamos bravos por tiquis miquis gramaticales. El y yo nos habíamos pinchado por la prensa.

Agosto 23, 1891

A las 6 a.m. llega Salvador Chamorro y en seguida salimos de Corinto con rumbo a Puntarenas. Al pasar por El Cardón vemos de largo a Juan de Dios Matus que está allí confinado por escribir contra el doctor Sacasa. Vienen en el vapor Rubén Darío con su esposa y su suegra, procedentes de El Salvador, Don Crisanto Medina, que reside en París representando a Nicaragua y El Salvador a quien me presenta Salvador Chamorro, José Angel Robleto y su esposa y el Gral. Domingo Vásquez de quien todos creen que va a Costa Rica como agente de Sacasa. Todos los desterrados no se explican la conducta de Santos Zelaya: algunos hacen mal concepto de él por su actuación dual de última hora.

Agosto 24, 1891

A las 9 ½ a.m. llegamos a Puntarenas. Desembarcamos en el acto y hospedamos todos en el hotel “Victoria”. Don Anselmo dirige al Presidente Don José Joaquín Rodríguez un telegrama saludándolo en nombre de todos los emigrados, telegrama que no tuvo ninguna consecuencia.

Ninguna de las autoridades del puerto nos ha hecho caso ni molestado en lo más mínimo con excepción del Gobernador de Policía que se llama Manuel Vicente Zeledón. Por la noche nos lleva a su cuarto en el hotel “Noguera” y nos ofrece cerveza y nos atiende en todo lo que puede.

Agosto 26, 1891

Nada de particular. Escribo a Don Fruto Chamorro para que se encargue de mis asuntos y para allegar fondos con que sostener a mi familia. Le agrego: “ya sabría la soberbia ovación que nos hicieron a los proscritos al pasar por la Metrópoli: no me sorprende pero le confieso que sentí repeluznos a cada disparo y a cada grito de muerte que lanzaban los manifestantes”.

Por la tarde leo en voz alta El Idilio de Nuñez de Arce a todos los compañeros a ruego de Zavala que me lo pide con insistencia.

Agosto 29, 1891

Al amanecer viene el vapor “Barracouta” y en él llegan Mariano Zelaya y Miguel Ramírez Goyena. El primero fue sacado del país por escribir correspondencia al Diario Nicaragüense, y consiguió que le conmutaran el confinamiento en destierro. El segundo viene huyendo porque le puso un telegrama insolente a Sacasa y lo persiguieron.

Mariano cuenta que los liberales no han defecionado y que piensan lanzar una protesta por la prensa del país.

Yo opino porque nos traslademos a Tegucigalpa, pero mi opinión solo es aceptada por Mariano Zelaya.

Agosto 30, 1891

Escribo una correspondencia para “El Diario de Centro América”, que se edita en Guatemala, y en carta para Francisco Proaño le ruego que publique esa correspondencia acerca de los sucesos recientes verificados en Nicaragua.

A José de Jesús Velez, Managua, le encargo que no deje de enviarme el Manifiesto que piensan lanzar los liberales: “tal vez en ese documento explicarán esos señores su conducta”.

Se ha sabido que el Gral. Enrique Solórzano ha sido confinado a Rivas.

En casa de don Miguel Céspedes veo a Don Víctor Guardia a quien no había visto hace once años cuando estuvo en Nicaragua mandando Zavala en 1879.

Septiembre 1, 1891

Viene de Panamá el vapor “San José” y en él Adolfo Zúniga: no lo había visto desde el año de 76. Poco ha cambiado. Escribo una carta a Vicente Williams, a Choluteca preguntándole y podemos esperar algo del Gobierno de Honduras y recomiendo esta carta a Zúniga, dice éste que nuestra causa es la de Honduras.

Septiembre 3, 1891

Se va el San José y en él Adolfo Zúniga: vamos a acompañarle al muelle don Anselmo y yo, convenimos con Zúniga en que si hay para la oposición de Nicaragua alguna esperanza en Honduras dirija a la casa Guido & Gil de este puerto un telegrama así: “Examinaremos negocio y escribiremos por próximo vapor”.

Septiembre 4, 1891

Salimos de Puntarenas para Esparta a las 4 p.m. Hospedamos en el hotel de Chico Huete (nicaragüense) quien nos recibe muy bien. Dos hijas suyas, Anita y Emilia, hacen experimentos hipnóticos.

Septiembre 5, 1891

Vamos a bañarnos a un riachuelo que está como a mil varas del pueblo. Después de almuerzo nos ponemos a hacer experimentos hipnóticos debajo de unos árboles de mango que están frente a la casa de Huete. Viene de

San José el Dr. Castro: va a las repúblicas de Centro América como ministro plenipotenciario. Se dispone para mañana un paseo a la Barranca.

Septiembre 6, 1891

Paseo a la Barranca. Nos bañamos bajo el puente. Se habla de que no vino Da. Sofía de Mora ---amiga de las Sritas. Huete--- porque su marido es muy celoso. Nos preparamos para irnos mañana a San José.

Septiembre 7, 1891

Salimos a las 5 a.m. Una francesita llamada Elena Soubiere que viene con nosotros, que nunca ha montado a caballo, manifiesta mucho miedo. Llegamos a las 9 a.m. a San Mateo donde hospedamos en casa de un Sr. Arce quien nos da buen almuerzo. Salimos a la una p.m. Qué camino tan horrible. Y llueve constantemente. A las 6 p.m. llegamos a Atenas donde vamos a un hotelito malo. Llegan a vernos Silviano Matamoros y un español, que es profesor del Instituto de Alajuela.

Septiembre 8, 1891

A las 8 a.m. salimos de Atenas y llegamos a Alajuela a las 12 p.m. vamos a un hotelito que se llama “Nuevo de la Estación” y del cual es propietario un español Martínez que llegó a Granada como bailarín de la Compañía Ochoa & Unda. Buen almuerzo nos dio. Don Anselmo me presenta a un señor Ulloa quien me dice que “mi preclaro nombre le es hace tiempo conocido”. A las 4 p.m. llegamos a San José. La ciudad tiene mejor aspecto que cualquiera de las de Nicaragua. Viene a visitarme don Luis Batres y poco después Adolfo Blen.

Septiembre 9, 1891

Vienen varias visitas: un Gral. Fernández, Camilo Mora, y Barruel. Por la tarde viene Pío Víquez que creo anda algo achispado.

Septiembre 10, 1891

Voy con Pedro Ortiz y Mariano Zelaya a conocer el hotel Iberia, y después vamos a la Biblioteca Nacional, allí me encuentro otra vez con Pío Víquez, luego vamos al Mercado y a la Tipografía de Valiente: San José, como Don Pablito, tiene todo, pero chiquito y malo.

Todavía no sé si me quede en San José o me vaya para California o España, de todos modos, estaré aquí hasta el 10 de Octubre próximo.

En carta a Faustino Arellano le digo que no pienso quedarme en San José, población donde la vida es carísima: A Ramírez Goyena lo llama un periódico de aquí el Tostado Nicaragüense.

Septiembre 11, 1891

Recibí hoy una carta de José D. Gámez, fechada en Rivas, muy afectuosa en la que me trata de “Mi estimado amigo”. Extraño me ha parecido esta actitud de Gámez con el cual he estado distanciado hace más de dos años en que anduvo buscándome en Granada para provocarme. José Dolores se me ofrece para escribir a Nicaragua por su medio.

Septiembre 13, 1891

Conozco de vista al Pdte. Rodríguez. Rubén Darío anda congraciándose con los ticos y para ello no ha discurrido cosa mejor que hablar contra Nicaragua.

(NOTA: Nos parece que por ese tiempo escribió Rubén, en prosa, su artículo humorístico “Tarrascón” en el que se burla ---ciertamente--- de los nicaragüenses, por su carácter ponderado que les hace ver grandezas y heroicidades en sus hombres y en todo lo que les pertenece, incluso en la importancia que se le daba a Don Enrique Guzmán como escritor, opinión de la que hace burla Rubén, diciendo que escritores como Guzmán son de los que abundan en

Madrid y Barcelona a “cuatro perra chica”, moneda ínfima de España, de cobre o lata, equivalente a la octava parte de un real de plata).

Por la tarde voy a conocer la Catedral que no vale gran cosa. Me presentan a Víctor Quiróz, redactor de “La República”. Viene a visitarme Don Ascensión Esquivel. En la Imprenta Nacional conozco a Don Juan al Ferraz.

Septiembre 15, 1891

Don Luis Batres me dijo anoche que Juan Santamaría es un mito, pero que nadie se atreve a desmentir esa ficción mitológica por miedo al amor patrio de los ticos.

Escribo a Bela y le digo lo siguiente: “Estaré aquí hasta mediados de Octubre, después iré a Europa o California, no sé todavía, porque sería loca ilusión esperar que mis paisanos hagan algo contra Sacasa, nunca he creído en revoluciones y ahora menos que nunca: no me forjo ilusiones respecto de política: creo que Nicaragua merece a Sacasa y don Anselmo y yo, una pela en las nalgas”.

A Don Frutos Chamorro le digo: “bien convencido estoy de que todos los nicaragüenses como el Dr. Alvarez son partidarios de la evolución, a la que José Dolores Rodríguez llama “fatalismo contemplativo”. Don Anselmo todo lo espera de “las masas”, yo no porque sé que las tales masas no son más que gritonas, “pero que no tienen educación cívica para reclamar sus derechos”.

Llega procedente de Jinotepe Trinidad González C., quien viene huyendo de Camilo Zúniga que lo perseguía. A este González lo llevó a Europa Don José Argüello Arce como sirviente suyo de confianza.

Viene a verme un tal Julio Pizarro, colombiano, que dice fue expulsado de Nicaragua, es el mismo de quien me habló muy mal en Guatemala Eloy Alfaro.

Por la noche en casa de Don Luis Batres me presenta este a Francisco G. Gavidia poeta Salvadoreño y a Don Manuel Carazo.

Viene el Manifiesto de los liberales de Nicaragua en el que tratan de vindicarse de su conducta relativamente a los sucesos acaecidos en Nicaragua, aunque el relato que en él hacen me parece verídico, el tono de ese documento no puede ser más bajito, para mí el liberalismo no es factor político en Nicaragua.

(NOTA: Se equivocaba Don Enrique Guzmán: en todo país dominado por la fuerza han sido las minorías las que se han impuesto por su audacia y métodos de actuar en la sombra, y por el engaño y la traición).

Se van Mariano Zelaya y Pedro Ortiz a Guatemala.

Septiembre 21, 1891

A San José le dicen los ticos “París chiquito”. Le da el Gobierno de Costa Rica una colocación a Miguel Ramírez Goyena en el Instituto de Alajuela. Leo Los Misterios de la Francmasonería por Lío Faxil.

Septiembre 23, 1891

Sé que Anselmo Rivas G., llegó a Puntarenas. Recibo de Nicaragua carta de mi mamá en la que me aconseja que me vaya a vivir a España. Por la noche Trinidad González me presenta a doña María Alicia de Saénz, española hermosa, amable y simpática. Se dice, pero no lo creo, que hay ruptura entre Nicaragua y Honduras.

Septiembre 27, 1891

Escribo a Zavala: Anselmito que acaba de venir de Nicaragua me trajo muchas cartas entre ellas una: vea qué párrafo tan desalentador (le incluyo copia). Yo creo que nuestros amigos de Granada y Managua no han tomado la actitud que requieren las circunstancias. Veo que a Moralón (don Santiago) lo saluda El Diario de la Capital. Copio párrafo de carta de mi padre. Ya me va gustando San José.

Septiembre 30, 1891

Escribo a León a Sara Manning v. de Salazar: “Veo en El Diario de la Capital que los liberales apoyan al Gobierno, de lo que me alegro. Nunca fui admirador del contubernio llamado alianza libero-conservadora. Tengo que ser hoy corto y reservado, pues no sé quién me llevará esta carta y en Managua abren toda la correspondencia de esta República”. Escribo a Mariano Zelaya: “Muchísimo me alegra de que los liberales estén al partir de un confite con Sacasa: Don Fernando Guzmán, Zavala, Chepe Pasos y Salvador Chamorro, fueron los que se empeñaron en que se celebrase la alianza libero conservadora, casamiento prohibido por Dios, y la moral y la vergüenza y el sentido común”.

Octubre 1, 1891

Escribo a Frutos Chamorro, Granada: “Haga lo que guste en todos mis asuntos con la más absoluta seguridad de que yo aprobaré todo lo que usted disponga”. A Faustino Arellano: “A don Frutos le digo que haga y deshaga en mis negocios como si suyos fueran. Lo que me cuentas de la situación política de Nicaragua ni la más mínima sorpresa me causa, alégrame que los liberales estén con Sacasa. Me reconcilié con Cárdenas, dándonos la mano por primera vez desde que me sacó del país, el día que me llevaron preso al cabildo de Granada cuando llegó él a vernos a los que salíamos desterrados”. A Enrique Solórzano, Masaya: “No te puede imaginar cuánta sorpresa me causó tu confinamiento”. A Fernando Guzmán: Como la presente va por el correo y de seguro la abrirán en Managua nada le puedo decir de lo que usted me pregunta, mucho me alegra que los liberales se hayan pasado al Gobierno con fusiles y fornituras. A Mamá: Se engaña usted si cree que nunca volveré a Nicaragua, este destierro durará menos que los otros: cuando Sacasa se convenza de que nadie trata de tumbarlo, decretará una amnistía”.

Octubre 12, 1891

Escribo a Zavala, Puntarenas: Sigo creyendo que es bueno el consejo que te dí de ir a Guatemala: si el río Paz se revuelve es bueno estar por allí cerca para ver que se pesca. Ceno en el Club con Marcelino Pacheco.

Octubre 19, 1891

La correspondencia de los desterrados políticos no está bajo la garantía de la ley. A las 6 p.m. recibo la noticia de que a las 2 ½ p.m. murió mi padre. Me causa esto, una gran impresión. Recibo telegramas de pésame de Aganor Pasos, Faustino, Adolfo Vivas, Frutos Chamorro y de Bela.

Octubre 22, 1891

Contestando cartas de pésame a Zavala, Mariano Zelaya, J. D. Rodríguez, Manuel Amador, Miguel H. Céspedes, etc. A Flora Guzmán: “No quisiera que molestasen a mi mamá con motivo de los bienes que dejó mi padre: a mi juicio no hay pasión más ruin que la avaricia”.

Octubre 28, 1891

El ministro americano Shannon se me presenta él solo en la biblioteca: es muy ceremonioso y algo zalamero.

Noviembre 2, 1891

Recibo carta de Don Anselmo: no aprueba el tratado que celebró Ortiz con los emigrados salvadoreños, y le envió esta carta a Zavala para que vea lo que piensa Don Anselmo acerca del tratado o convenio celebrado por Pedro en Guatemala.

Noviembre 27, 1891

Viene Pedro Ortiz de Puntarenas. Las noticias que trae de Guatemala no pueden ser más desconsoladoras. Por la noche de 7 a 10, en el cuarto de P. Ortiz: Hotel del Parque: allí estaba Rubén Darío. Ortiz trata de reconciliarnos, pero sin resultado.

(NOTA: No saldría Rubén del hotel del Parque a escribir contra Guzmán su viaje a Tarrascón? No pasaría toda esa noche escribiendo movido por el despecho cegado por la cólera, agitado por el agujón de amor propio? Quién sabe, los genios tienen también sus debilidades).

Escribo a Zavala, Puntarenas: Hablé ya con Pedro Ortiz hasta llegar al crematorio. Me abochorno de ser nicaragüense cuando recuerdo que un chompipe nos ha puesto la pata en el cogote. Patriotismo que no se manifiesta de una manera material vale tanto como cero”.

Diciembre 9, 1891

Escribo a Adán Vivas: “Aquí me tienes en esta Tabaida (descripción de Cartago) no viene por acá ni el más leve rumor de la política nicaragüense, siempre he creído que el pueblo nicaragüense es como el Juan Boa de Pérez Galdós: un tonel con marca de **alcohol** y lleno de agua”.

Diciembre 18, 1891

Escribo a Pedro Ortiz: “Qué me dice usted de Nicaragua: si alguna vez hubiera sido Suiza no sería hoy el Principado de Piombino”.

Escribo a Zavala, Puntarenas: “Ortiz me envió la carta de Anastasio J. Ortiz. Lo que éste dice es salomónico, pero la aplicación práctica de sus ideas presenta insuperables dificultades. Don Anselmo, cuando le hablan de darle plata a los leoneses dice que, **qué cadenas les alcanza**”. A G. Abaunza, Masaya: “Bola, como usted dice es la noticia de que Salvador Chamorro fue a los EE. UU. a comprar armas: nos causan miedo las **satoqueñas**”.

1892

Enero 16, 1892

Fatalismo contemplativo llama José Dolores Rodríguez a la evolución a la que hemos confiado la resolución de los problemas de Nicaragua. Escrito a este rindiéndole las gracias por su lisonjera felicitación por haber sido nombrado miembro de la Real Academia. “Poquísima importancia le doy a tal nombramiento de la Academia, pues corresponsales conozco yo que no saben leer decorado”.

Febrero 4, 1892

En casa de J. M. Oreamuno conozco a Carlos Sáenz, empleado del Ministerio de RR. EE. y quien parece sujeto inteligente. Este nos cuenta a don Anselmo y a mí que Jorge Bravo comunicó hoy que ha sido nombrado Ministro de Relaciones de Nicaragua.

Febrero 11, 1892

Día por siempre memorable el de hoy. Al levantarme hallo en el buzón un parte de la Bela de ayer a las 9 a.m. en el que me dice que mamá está muy grave y sin esperanza de alivio. Vuelvo de tomar café como a las 7 ½ y me pongo a leer “La Ilustración Española y Americana” cuando recibí un telegrama de Manuel Mejía Bárcenas en el cual me da el pésame por la muerte de mi mamá. Qué golpe para mi corazón. El telegrama de Mejía es de ayer a las 6 p.m. Hasta las 3 p.m. no recibí otro parte: a esa hora vienen los de mi casa y de varios amigos.

Mi madre, la persona que más me ha querido en el mundo, murió ayer en Granada a las 4 de la tarde: tenía 75 años, 8 meses u once días de edad.

Muy bien se han portado conmigo el Dr. Rafael Morales y su esposa Rosita Espinach, ésta viene a verme. También me acompañan don Anselmo y Anselmito. En la tarde viene Merino a darme el pésame y por la noche Edmundo Vidaurre. Mucho he llorado y sufrido.

Febrero 12, 1892

Dormí poco pero he amanecido mejor que ayer. Mucho me acuerdo de mi madre. En la noche recibo un parte de Isidro Urtecho en el que me dice que sala mañana para El Salvador, Guatemala y Honduras como Ministro Plenipotenciario de Nicaragua.

Febrero 14, 1892

Escribo a J. D. Rodríguez, Puntarenas: “El 10 murió mamá. El leonismo puro me está haciendo apurar hasta la última gota el amargo cáliz”.

Febrero 21, 1892

Muere don Jesús Guzmán. Voy a dar el pésame donde don Anselmo me presenta a don Jesús Jiménez, a quien ya había visto en Panamá hace 22 años.

Febrero 22, 1892

Por la mañana voy a acompañar el cadáver de don Jesús a la Iglesia de San Francisco. Entre 12 y 2 de la tarde entierro del cadáver de don Jesús. Hay un sol raro en Cartago parece sol de Nicaragua. Don Anselmo pronuncia un discurso que yo le ayudé a componer esta mañana y del cual sólo me gusta la parte final.

Febrero 23, 1892

Viene don Anselmo a contarme que en Costa Rica asisten los hombres a los novenarios de los muertos y rezan todos con la mayor devoción, esto me mueve a ir a las 8 p.m. a casa de don Jesús donde rezo el rosario, junto con todos.

Febrero 25, 1892

Escribo a Pedro Ortiz: “Le doy mi más cordial enhorabuena por sus **Página íntimas**, hay pasajes que nos desdeñaría d’Amicis: en Los Caciques de Rubén Darío hallo los descuidos a que él nos tiene acostumbrados”.

Marzo 14, 1892

Escribo a Zavala, Puntarenas: “Ha visto qué cuentos tan sandios publica Rubén Darío? A mí me repugna por enemigo de su patria”. Le escribo a Adolfo Vivas, Granada: “Veo que allí escriben “Departamento Carazo”, por qué sin de?”

(NOTA: El cuento de Rubén a que se refiere don Enrique es el Viaje a Tarrascón, del que ya hemos hablado).

Marzo 26, 1892

Escribo a J. D. Rodríguez: “Por don Anselmo y F. González G., sé que Ortiz le cuenta todos nuestros secretos a Rubén Darío: a ustedes les toca escribir a Ortiz sobre esto”.

(NOTA: Déjase ver en esta observación que hace don Enrique su resquemor por Rubén a quien no le perdona su reciente rasguño).

Marzo 27, 1892

Viene Pedro Ortiz de San José a contarme que El Diario del Comercio va a morir porque Justo A. Facio ha quebrado, y a proponerme que fundemos un periódico él y yo. Escribo a Agustín Gómez Carrillo: “Sírvasse entregarle a Don Nicolás Q. Ubago mi diploma académico y la carta del señor Tamayo y Baus”. A Don Nicolás Quintín Ubago, Guatemala: “Don Agustín Gómez Carrillo le ha de entregar mi diploma académico y una comunicación del Sr. Tamayo: sírvase traérmelos y entregárselos a mi mujer en Granada”.

Abril 5, 1892

Escribo para el Diario del Comercio un artículo con este título: **Francachela en puerta**. Anoche murió en San José el Dr. Castro, viejo de mediano entendimiento, nulo de carácter, frívolo y, por añadidura sinvergüenza. En todo este mes se van a Europa Zavala y Rodríguez. Escribo a Zavala, Puntarenas: “Ya (...) las flores de trapo que nuestros paisanos Ortiz y Darío riegan sobre la tumba del Dr. Castro (artículos necrológicos).

Mayo 3, 1892

Paseo al Agua Caliente con Don Anselmo, Anselmito y varias damas de Cartago. Me cuentan que ayer estuvieron en este lugar Pedro Ortiz, Rubén Darío y otros mozos alegres: la parranda que éstos tuvieron fue tan escandalosa que Darío durmió anoche en la cárcel de Cartago. A mi regreso del Agua Caliente a las 6 p.m. encuentro un gran paquete de cartas de Nicaragua y Guatemala cuya lectura me pone muy triste.

Mayo 16, 1892

Cuando vuelvo a casa a eso de las 10 p.m. me hallo con una carta de Pedro Ortiz en la que me dice que el Presidente Rodríguez me ha llamado para proponernos a él (Ortiz) y a mí que fundemos un diario con apoyo del Gobierno. Por la noche, hasta las ocho, juego poca en casa de Montejo con el Dr. Morales y Leonidas Pacheco. Es la primera vez que juego en Costa Rica: pierdo \$ 26.

Mayo 23, 1892

A las 3 p.m. me voy a San José: más de 5 meses hacía que no veía la capital. Llego a las 4 bajo el agua. Ortiz me hace ir a hospedar a la casa de la señora Calderón de lo que muy satisfecho quedo. Visito con Ortiz al Presidente Rodríguez el cual me hace excelente impresión: pareceme hombre muy sensato.

Mayo 24, 1892

Salgo en cuanto me levanto y voy a casa de Barruel quien me habla muy bien de Rafael Iglesias. Después de tomar un baño entro con Ortiz y Justo Facio al hotel “El Gran Café” que estaba lleno de liberales: Ricardo Fernández Guardia habla pestes de Zambrana. Voy después de almuerzo a la oficina del “Diario del Comercio”: allí encuentro a Pío Víquez. Salgo a las 5 de San José, bajo el agua, y llego a Cartago a las 6 ½ p.m.

Junio 14, 1892

Viene Pedro Ortiz: quedamos en que compraremos “El Diario del Comercio” por mil pesos y en que Don Anselmo que va mañana a San José hablará con el Presidente para que nos dé ese dinero. Voy con Don Anselmo a dejar a Ortiz a la Estación.

Junio 20, 1892

Don Anselmo que volvió anoche de San José viene con la batea de babas de que no se atrevió a hablar con el Presidente en favor de “la causa de los pueblos” (nuestro negocio de imprenta).

Junio 25, 1892

Una carta de Ortiz me determina irme el martes a San José.

Junio 28, 1892

Me siento triste al pensar que debo dejar hoy a Cartago. Estoy como nervioso. A las 2 ¾ al tren. Detrás de mí va sentado Reinaldo Chamorro. A las 4 ½ llego a San José y hospedo en casa de Mrs. Calderón, 152, calle 22 Norte. Vienen a verme Portobanco, Ortiz, José Navas y otros. Voy a buscar a Zambrana al cual hallo después de haber ido al Congreso y al Club, en casa de Julia Bonilla, donde vive Ortiz. Qué habla Zambrana y cómo se jacta de que él regaña al Presidente. Entre siete y ocho estuve con Ortiz en casa de Su Excelencia: gano yo la batalla de los mil duros. Todo queda satisfactoriamente arreglado: siempre hallo que don José Joaquín es muy sensato.

Junio 29, 1892

Voy a la oficina del Diario y noto que llegan muchas visitas, y que no es posible escribir allí. De 8 ½ a 11 ½ en casa de Ortiz donde con motivo de la fiesta del día, se bebe algo. Zambrana recita e improvisa versos. Julia Bonilla era de la reunión y a ella se dirigían todas las atenciones.

Junio 30, 1892

Comienzo a escribir para “El Diario del Comercio”. Por cartas de Nicaragua me viene la triste noticia de que murió Pedro Chávez. Hay mucho ruido en la oficina del Diario.

Julio 1, 1892

Sale hoy bajo mi dirección y la de Ortiz el número 173 del **Diario del Comercio**. Por la noche voy al Congreso donde conozco de vista a Don Mauro Fernández, Astúa Aguilar, Montero y otros personajes. Ortiz y yo tenemos el disgusto de observar que los impresores, por su propia cuenta, han puesto en la primera plana del periódico, que ya está tirado, **Sale a luz por la tarde**.

Julio 4, 1892

Ya se convenció Ortiz que hicimos una tontera al comprar el Diario y desea que rescindamos el contrato. Noto que Zambrana y Fernández Guardia se detestan.

Julio 5, 1892

Rescindimos el contrato con Facio, y nos proponemos fundar un periódico que se titulará “El Día”.

Julio 6, 1892

Acompañado de Ortiz doy mil vueltas en busca de una imprenta para nuestro proyectado periódico. Vamos a hablar con Sánchez (de la Unión Católica) y después con Serrano (de la Prensa Libre): en la oficina de éste conozco a J. Caballero, un negrito muy feo. Visitamos Ortiz y yo al Presidente: parece contento de que hayamos roto con Facio y nos ofrece su protección.

Julio 7, 1892

Voy a hablar con Sánchez sobre el negocio de imprenta. Parece que Facio mira como ofensivo para él la noticia que Ortiz y yo hemos hecho publicar en los periódicos de esta ciudad: tengo con él en su oficina una explicación. Creo que Ricardo Fernández Guardia no me quiere.

Julio 8, 1892

A las 2 ½ p.m. voy a hablar con Sánchez sobre el asunto de imprenta. Me presenta un proyecto de contrato por el cual casi quedamos Ortiz y yo sometidos en cuanto escribamos, a su previa censura. Viene Don Anselmo que acaba de llegar de Cartago y le cuento todo lo que nos pasó con Facio.

Julio 9, 1892

Llueve casi todo el día pero a las 3 p.m. salgo y voy a la oficina de Facio a quien me quejo de su suelto **Personal** publicado en El Diario de ayer.

Julio 10, 1892

De 4 a 5 ½ p.m. converso con el Dr. Zambrana en el cuarto de Pedro Ortiz: veo que el Dr. y yo estamos de acuerdo en ideas políticas.

Conozco al Dr. Julio Interiano: es un mulato feo, pero bastante simpático, y me parece **bon garzón**. Voy a hablar con Sánchez acerca del asunto de imprenta: se mantiene firme en lo de someter a una completa censura cuanto escribamos.

Julio 12, 1892

Vuelvo a hablar con Sánchez sobre el asunto de imprenta. Conozco a don Pánfilo Valverde, Ministro de Hacienda. Es un buen señor que habla muy quedo. Fui a pedirle en nombre de don Anselmo que no registren en El Limón el equipaje de doña Pastora. Zambrana come conmigo: se achispa algo y trata de persuadirme de que él es poeta. Vamos luego al teatro: dan **El Octavo no mentir**, drama de Echegaray.

Julio 14, 1892

Recibo larga carta de José D. Rodríguez en la que me habla de un plan revolucionario que en New York ha concertado con Zavala. Entra en el plan don Francisco Cáceres.

Julio 15, 1892

Viene de Nicaragua la familia de don Anselmo. Converso con Doña Pastora. Los que vienen de Nicaragua pintan desesperada la situación de Sacasa, y aseguran que no tardará éste en caer.

Julio 18, 1892

A las 8 a.m. salgo de Cartago a donde había venido el 15 para estar aquí a la llegada de Doña Pastora. Vino con ella Don Pablo Hurtado. Vienen conmigo don Anselmo, Anselmito y Don Pablo. Al primero que veo en mi cuarto es a Zambrana y Ortiz. Dice el primero que estamos abocados a un Golpe de Estado.

Julio 19, 1892

Arreglado el asunto de la tirada de nuestro periódico, en la “tipografía del siete de Noviembre”.

Julio 20, 1892

Don Pablo Hurtado viene a mi cuarto a despedirse. A las 11 sale con dirección a Alajuela para Nicaragua. Voy con Ortiz en la noche a ver al Presidente. Parece dispuesto a dar un golpe de Estado: con toda claridad nos lo dice. Luego, cuando tratamos de nuestro negocio del periódico nos sale con la batea de babas de que ya no puede darnos subvención ninguna porque el nuevo presupuesto no le deja margen para ello.

Julio 21, 1892

Zambrana opina que nos quedemos callados respecto del asunto del periódico, dice que de aquí al lunes se aclara la situación.

Julio 23, 1892

En casa de Ortiz me encuentro con Pancho Huete quien me dice que ser nicaragüense en Costa Rica es lo mismo que ser judío en Rusia.

Julio 26, 1892

Después de pasar cuatro días en Cartago llegué a San José. Me hallo aquí con la noticia de que el Pdte. Rodríguez disolvió anoche el Congreso. Salgo a la calle y averiguo que el Congreso se disolvió porque Rodríguez no quiso entregar el proceso de Carazo y de Guardia. Zambrana cree como yo que esto es muy tonto y no conduce a nada práctico.

Julio 27, 1892

Voy con Ortiz a conocer el cuartito que va a servir de oficina (calle 21 N No. 222), luego a la Imprenta Nacional para escoger el título de nuestro periódico.

Julio 28, 1892

Vueltas para la instalación de la oficina de “El Día”.

Julio 30, 1892

Escribo para **El Día** el primer editorial que se titula **Estocada en el agua**. Esta mañana vino a visitarme Salvador Calderón. Doy varias vueltas con Ortiz: vamos a la imprenta. Creo que no va a salir **El Día** el martes, veo el trabajo muy atrasado.

Agosto 1, 1892

Después de dar mil vueltas voy un rato a la imprenta. La impresión del periódico está muy atrasada y temo que no salga mañana.

Ortiz dice hoy cumple él 33 años. Vuelvo más tarde a ver cómo va **El Día** que se nos está volviendo **La Noche**. Corrijo pruebas hasta las diez p.m. y sinembargo queda averiguado que no saldrá en la mañana **El Día**.

Agosto 2, 1892

Cumplo hoy 49 años. No pudo salir **El Día**, hasta las 7 p.m. no comenzó a repartirse. Contiene muchas erratas.

Agosto 3, 1892

Viene Zambrana a contarme que Facio anda furioso por el 1er. número de **El Día**. La tipografía en que publicamos el periódico no puede ser peor: hoy salimos de la oficina, corrigiendo pruebas, a las 10 p.m.

Agosto 4, 1892

Cada día me tiene más endemoniado la tipografía en que se imprime **El Día**. Qué cajistas tan brutos.

Agosto 5, 1892

Escribo para **El Día** largo artículo humorístico con este título: **Paréntesis Dominical**. Dice Zambrana que andan tan furiosos contra mí los liberales que hasta en desafiarme pensaron.

Agosto 6, 1892

Hablamos con el director de la tipografía donde se publica la “Hoja del Pueblo” para que nos publique **El Día**, el tal director, cuyo nombre ignoro, me parece loco, habla mil desatinos. Zambrana lee en la tarde mi **Paréntesis dominical**, y dice que él tiene por seguro que ese artículo dará motivo a una cuestión personal con Facio.

Agosto 7, 1892

Se realiza una gran manifestación en homenaje al Presidente Rodríguez por su decreto a favor de la instrucción religiosa. Pedro Ortiz se va acompañando al Presidente a Sto. Domingo y no regresa hasta las 5 ½ p.m. Cuenta que don José Joaquín le contó que le había enviado a decir a Justo Facio que si intentaba algo contra nosotros, muy mal le iría.

Agosto 10, 1892

Por la noche viene Antonio Zambrana quien se alaba de mil cosas entre otras de su talento y de sus triunfos galantes. Con razón Jessie de Batres dice que este Zambrana es muy jactancioso.

Agosto 13, 1892

“El Diario del Comercio” trae un artículo titulado: “Rectificaciones” en el que Facio, bajo su firma, nos trata, a Ortiz y a mí, de sinvergüenzas. Ortiz se empeña en que debemos desafiar a Facio. Más tarde me cuenta Pedro que Facio dice que no se retracta y que para arreglar las condiciones del duelo ha dado comisión a Don Luis Batres y a Vanegas.

A las 5 p.m. salgo de Sn. José para Cartago: en el tren viene el Obispo Mons. Thiel. Al llegar a Cartago sé que aquí está Don José Joaquín Rodríguez.

Asisto por la noche a los cuadros plásticos del Instituto. Mucha gente había presenciado los tales cuadros.

Agosto 15, 1892

Visito a las Pachecos en casa de Doña Dolores viuda de Troyo. Tiene esta señora un bonito museo de antigüedades y una curiosa colección de aves raras. Conozco en esa casa el cuarto donde prendieron a Morazán.

Viene Trinidad González C., y duerme en mi cuarto: Cuenta que todo San José sabe lo del desafío con Facio, pero que sólo a Ortiz mientan.

Agosto 16, 1892

Regreso a San José. Hallo que Don Chico Castro y Pancho Huete están encargados como padrinos de Ortiz y míos para arreglar el asunto con Facio.

Agosto 17, 1892

A las 3 p.m. viene Pancho Huete a mi cuarto y nos dice a Ortiz y a mí: “No queda más camino que batirse con Facio, la cosa será hoy a las 5 p.m. Resuélvese que debemos sortearnos Ortiz y yo para saber quién de los dos debe batirse en duelo con Facio, tirando a la suerte. El que eche número más bajo ese será el que pierda.

En la ruleta de la vinatería “La Fuente”, de Villaseñor, tiramos la suerte: saco yo el número 50 y Ortiz el 10 000: ya lo temía.

Me voy a las 4 ½ p.m. con Huete al sitio donde ha de verificarse el duelo que es una caballería de La Puebla. Durante media hora esperamos con la mayor ansiedad en una cantina próxima. Resultado: el que menos esperaba yo: que llegó la policía, mejor dicho, que allí estaba cuando nosotros llegamos y no nos dimos cuenta de ello.

Contento estaba yo con esto cuando Huete me dice que acaba de arreglar el asunto para mañana en El Mojón. Queda, pues, aplazado el duelo.

Agosto 18, 1892

Otro día de inquietud. A las 6 ½ de la mañana se presenta en mi cuarto Pancho Huete para que nos vayamos. Había dejado yo escrita una carta para mi mujer despidiéndome de ella y explicándole las circunstancias que me obligaron a ir al campo del honor para lavar una afrenta.

Dos horas de cruel angustia pasamos en El Mojón. Llegué a persuadirme positivamente de que iba a batirme. En una cantina miserable pasamos escondidos para no ser vistos, hora y media mortales. Por fin, llegan a sacarme en volanda Pancho Huete y un hijo de Juan Hernández: luego, se presentan los policías que de San José habían venido, y declara Huete que ya no puede haber nada, y se levanta una acta haciéndolo constar así.

Agosto 19, 1892

Hoy nos mudamos de imprenta y “El Día” no saldrá mañana. Ortiz y yo estamos contentos porque ya terminó el asunto con Facio.

Agosto 20, 1892

Paso gran parte del día y las primeras de la noche en la imprenta de La Paz donde se está imprimiendo ahora nuestro periódico. Tenemos casi tantas dificultades como en la otra tipografía.

Agosto 21, 1892

Se realiza una gran manifestación católica, inmensa, en homenaje al Presidente Don José Joaquín Rodríguez por sus últimas disposiciones sobre enseñanza religiosa en las escuelas del país. Yo la veo pasar por mi cuarto y luego voy con Ortiz a casa de Zambrana para oír los discursos.

Agosto 22, 1892

Un año hace hoy que nos desterró el Dr. Sacasa. Todo el día hago recuerdos de esto.

Nos dice Zambrana a Ortiz y a mí que el Presidente Rodríguez y su yerno Don Rafael Iglesias están encantados del tono de “El Día” y que este último quiere tener una conferencia con Ortiz y conmigo. Por la noche nos refiere Zambrana cómo Pío Viquez está medio vendido al Gobierno.

Nos da mucho trabajo “El Día” de hoy: yo salgo de la oficina después de las nueve p.m. Me siento aburrido y quisiera irme del todo a Cartago.

Agosto 24, 1892

Continúo aburrido. Zambrana come con Ortiz y conmigo en casa de Mrs. Calderón.

Recibo del Diploma de la Academia Española: es un pergamino que dice así:

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

A propuesta del Excmo. Sr. D. Manuel Cañete, del Excmo. Sr. D. Gaspar Nuñez de Arce y del que suscribe, la Real Academia Española nombró a VS en junta celebrada anoche, mediante votación secreta, individuo de esta Corporación en la clase de Correspondiente Extranjero dando así testimonio de apreciar justamente los conocimientos de VS en lingüística y letras humanas.

Tengo a honra y dicha comunicarlo a VS para su satisfacción, remitiéndole al propio tiempo el diploma del expresado cargo.

Dios guarde a VS muchos años.

Madrid, 20 de noviembre de 1891

**El Secretario,
Manuel Tamayo y Baus**

Mi contestación, con fecha atrasada ---cuando recibí el aviso--- dice así:

Ilmo. Sr. Don Manuel Tamayo y Baus,
Secretario Perpetuo de la Real Academia Española,
Madrid

Ilmo. Señor:

Desterrado de mi patria, por causas políticas, desde agosto de año pasado, busqué asilo en un apartado pueblo de esta república de Costa Rica, adonde no pudieron llegarme hasta hace pocos días la comunicación de US fecha 20 de noviembre de 1891, y el diploma académico que la acompañaba: así se explica el que reciba US tan tarde mi respuesta.

Acepto muy agradecido el nombramiento de Socio Correspondiente en Granada (Nicaragua), con que la Real Academia Española se ha servido de favorecerme, sin merecimiento ninguno de mi parte. Para corresponder a tan señalada distinción, haré cuanto de mí dependa por llegar a ser digno de ella.

Con toda consideración me suscribo de US atento y seguro servidor,

Q. S. M. B.
ENRIQUE GUZMAN

Cartago (Costa Rica), 22 de junio de 1892

Agosto 25, 1892

Andan por aquí dos colombianos que vienen a redactar un periódico para hacer campaña en favor de los hermanos Ezetas, que mandan en El Salvador bajo un sistema dictatorial. Dicho periódico se llamará El Pabellón Liberal. Ortiz y yo visitamos al Presidente y lo hallamos muy amable, casi nos promete cambiar al Gobernador de Liberia.

Anda por aquí Gonzalo Ocón, de Granada en negocios de ganado.

A la hora de la comida, se disgusta Ortiz con la dueña del hotel Mrs. Calderón y López, su esposo, nos notifica que busquemos otra posada. Voy al hotel Internacional donde contrato un cuarto.

Agosto 27, 1892

Paso casi toda la mañana en los afanes de la mudanza.

Tenemos una conferencia con el Ministro Rafael Iglesias. Qué charlatán es. A mi juicio tiene poco talento. Nos ofrece darnos el papel para imprimir "El Día", algo es algo. Como se sabe tiene el señor Iglesias aspiraciones a la presidencia, para lo cual cuenta con el apoyo de su suegro Don José Joaquín Rodríguez, actual mandatario de este reino.

Agosto 28, 1892

Salgo para Cartago a donde llego a las 6 p.m. Don Anselmo, a quien visito por la noche, reprueba el que me haya metido a redactar un periódico en el tono en que va "El Día" y parece muy impresionado por lo de mi duelo con Facio. No le pasa el susto del peligro en que estuve metido.

Agosto 29, 1892

Salgo de Cartago de regreso a San José. Perdimos dos horas en el camino por haberse descarrilado el tren que iba para El Limón. Anduvimos un trecho a pie y no llegamos a San José hasta las 10 de la mañana.

Según parece no saldrá "El Día" mañana porque se rompió la prensa de Carranza, y en la de Serrano todo camina a paso de tortuga.

Por la noche me encuentro en el cuarto de Ortiz con Pancho Huete. Dice Pancho que Don Chico Castro fue el que denunció a las autoridades el duelo que iba a tener con Facio.

Agosto 30, 1892

A “El Día” se le ha pegado la carreta en la imprenta de La Prensa Libre, adonde se está imprimiendo ahora. Creo que no saldrá ni mañana tampoco.

Agosto 31, 1892

Para mañana está dispuesto del Golpe de Estado en frío que piensa dar el Presidente Rodríguez. Parece que tiene ya listo el decreto en que convoca al pueblo para que elija representantes a la Asamblea que ha de reunirse. El Presidente, como si no conociera a su pueblo, teme que se produzca algún movimiento de reacción al aludido decreto, pero nada pasará. Ya lo veremos.

Me visita Marcelino Pacheco: con quien hablo de política en general: es de los liberales de aquí, pero muy moderado.

Septiembre 1, 1892

La novedad de hoy la constituye el decreto No. 9 por el cual declara Don José Joaquín Rodríguez disuelto el Congreso Nacional. (Qué centroamericano es esto). Llegué a creer que habría aquí un movimiento por tal medida, pero nada ocurrió.

Por la noche visito al Presidente, que parecía muy satisfecho de su obra. Allí estaban Valverde y Rafael Iglesias. También llega Luis Jiménez, persona que no deja de hablar un momento y parece poco juicioso.

Septiembre 2, 1892

Nada de particular ha habido. Se sigue hablando del decreto No. 9 pero sin ningún otro resultado. Protestaron los miembros del Congreso cesante. Facio se separó ayer de la redacción del Diario del Comercio.

Por la noche, Ortiz y yo, en el cuarto de éste, hacemos consideraciones acerca de la conducta de Zavala, Salvador y José D. Rodríguez que parecen haber abandonado la causa de Nicaragua. Todos ellos se han ido para Europa y los EE. UU. donde han dispuesto quedarse por algún tiempo.

Septiembre 3, 1892

Zambrana cree, como yo, que no hay modo de defender en el terreno de la ley, el decreto del Presidente Rodríguez que lleva el No. 9.

Fastidio. Tristeza. A las 4 p.m. me dirijo a casa de Ortiz, como no lo hallo me pongo a escribir en su mesa una carta para el Dr. Rafael Morales, amigo mío de Cartago en cuya casa hospedo cuando llego a esa ciudad. Tanto él como su esposa Rosita Espinach son muy afables conmigo.

Septiembre 5, 1892

Doy en la mañana varias vueltas buscando una medicina que me encarga el doctor Morales y luego voy a casa de Don Chico Peralta a dejar esa encomienda a Chico Peña que allí vive y se va esta tarde para Cartago. La casa del hombre más acaudalado de Costa Rica no me pareció muy suntuosa.

Por la noche visito al Presidente Rodríguez. Conviene en que su decreto No. 9 es un golpe de Estado, aunque, dice, golpe de Estado mixto, la mitad fue obra del Congreso.

Septiembre 7, 1892

Conviene Ortiz conmigo en que “El Día” como negocio no puede ser peor, y disponemos ofrecérselo a Serrano para que él nos dé por redactarlo \$250 al mes.

Septiembre 26, 1892

Hace hoy 19 días que no escribo en este Diario. El 9 del corriente a las 5 ½ de la tarde volvía con Ortiz de la oficina de “El Día” al Hotel cuando pocos pasos antes de llegar a la puerta de él fuimos asaltados por cuatro individuos que hirieron a Ortiz en el abdomen y a mí en la espalda.

Me sentí morir y tuve por seguro que había llegado mi última hora. Me confesé con el Padre Birol (sacerdote francés de la Orden de los Lazaristas).

Amanecí aliviado, y dijeron los médicos, pero yo no lo creí, que estaba fuera de peligro.

Sé que los que nos atacaron fueron Paco Fernández, Carlos Pinto, Ernesto Pinto y Enrique Roig.

Al día siguiente llegó de Cartago don Anselmo y el Dr. Rafael Morales. El 15 vino de Nicaragua, Adolfo Vivas a quien envía mi familia para que permanezca a mi lado y les informe sobre el curso de mi herida.

Me asiste el Dr. Giustiniani, médico corso que ha sido mi amigo desde que llegué a San José.

Se me ve en el brazo izquierdo una protuberancia que para muchos es la bala que entró por la espalda.

Pedro Portobanco (granadino hijo de Pedro José Chamorro), Anselmito, hijo de don Anselmo, y sobre todo Trinidad González C. duermen alternativamente en mi cuarto, asistiéndome en cuanto pueden.

El lunes 19 me trasladé a casa de don Luis Batres y de su esposa Jessie. Muy buen cuarto me tenían allí preparado y Jessie me atiende y cuida de mí con esmero.

Adolfo Vivas se fue a Nicaragua el 20. El 21 a las 11 ½ a.m. me extraen del brazo izquierdo el proyectil. Herida dolorosa me ha dejado esta operación.

El 23 en la mañana sé por Jessie que Pedro Ortiz murió desde el día siguiente del atentado, el 10, a las 11 ½ a.m. Apenas sobrevivió 18 horas después de haber sido herido. Tristísima impresión me causa esta noticia y paso todo el día recordando a mi buen amigo desaparecido.

Antonio Zambrana viene a verme diariamente, muchas hasta dos veces.

Septiembre 27, 1892

Vienen a visitarme don Zacarías Pacheco y sus hijas Talía y Amelia. Viene a verme en su carácter particular el Dr. Ulloa. Recibo cartas de Nicaragua. En una de ellas me dicen que el 12 de Octubre próximo dará Sacasa una amnistía, noticia que mucho me alegra. Viene a verme M. Mendiola Boza que acaba de llegar de Europa.

Octubre 1º, 1892

Hoy me pone el Dr. Giustiniani colodión en las heridas. En la noche viene Mendiola Boza. Esta mañana vino a visitarme el Presidente don José Joaquín Rodríguez.

Octubre 3, 1892

Me arrancan el parche de colodión y sufro un dolor tan fuerte que casi me desmayo. Todo el día me duele el brazo. Recibo carta de Nicaragua. En una de ellas me comunican que murió el 12 de Septiembre en Granada Pedro Pablo Vivas.

Viene a verme doña Eudoxia Jiménez, esposa de Pancho Huete.

Octubre 5, 1892

Por la noche forman tertulia en mi cuarto el Dr. Giustiniani, Zambrana, don Luis Batres, Jessie y Portobanco. Hoy me quitan el apósito que me pusieron en las heridas sujeto con tafetán inglés. Acabo de saber que murió en Quezaltenango Saturnino Gómez. Mendiola Boza me hace una visita de dos horas y media. Hoy no me cambian el parche. González ya no duerme en mi cuarto.

Octubre 12, 1892

Celebran aquí fríamente el cuarto centenario del descubrimiento de América. Hoy me pongo saco por primera vez desde que me hirieron. “El Heraldó” de hoy, trae un artículo contra el folleto que publicó Trinidad González C. anda temeroso de que le hagan algo por el folleto que publicó.

Octubre 14, 1892

Salgo por primera vez a la calle acompañado de don Luis Batres y vamos a la tienda de don Francisco Castro y a la cigarrería de Valente. Hace 3 días que está interrumpida la comunicación telegráfica con Nicaragua.

Octubre 15, 1892

A las 7 de la mañana viene Portobanco con once telegramas para mí, todos son del 12 y me comunican en ellos que en esa fecha se decretó la amnistía incondicional.

Recibo telegrama del Dr. Morales de Cartago en el que me dice que el lunes vendrán él y don Anselmo por mí. Zambrana pasa aquí casi todo el día.

El Dr. Giustiniani viene a verme, pero ya no como médico: dice que no hay que hacer en mis heridas.

Vuelve a visitarme Policarpo Bonilla. Me cuenta que el Gral. Terensio Sierra fue expulsado de Nicaragua, y acaba de llegar a Puntarenas. Por la noche viene Zambrana quien recita versos de varios compositores españoles y cubanos.

Octubre 18, 1892

Viene a verme Terensio Sierra a quien conocí en Granada donde trabajó como tipógrafo del Centroamericano para ganarse la vida. Viene a verme por segunda vez desde que fui herido el Presidente Rodríguez, acompañado de don Francisco María Jiménez. Este último dice que el vió fusilar a Morazán. Viene a verme don Manuel Amador.

Octubre 24, 1892

Por ser día de San Rafael salgo para Cartago a felicitar al Dr. Morales. Llego a las 12 del día. Siento gusto al verme aquí de nuevo. Por ser el día del Dr. Morales hay fiesta en su casa. En la noche llegan a felicitar al doctor doña Chepita de Peralta y su hija Anita, novia de Ricardo Fernández Guardia. Luego me presentan a Leonidas Pacheco con su mujer y su cuñada. A las 9 ½ me retiro acompañado de don Anselmo.

Octubre 25, 1892

El doctor Morales cree que tengo dislocado el brazo izquierdo por efecto del balazo y entre él y el doctor Peary tratan de arreglámelo lo que me causa gran dolor.

Vienen don Anselmo y Terensio Sierra a decirme que este último va a Nicaragua a promover una revolución contra Sacasa: pide Sierra credenciales para entenderse con nuestros amigos de allá, y don Anselmo le da una carta para Diego Manuel Chamorro.

Octubre 26, 1892

Viene de San José el doctor Giustiniani me examina asistido del Dr. Morales y del Dr. Pearry y resuelven que no tengo dislocadura ninguna en el brazo izquierdo.

Octubre 29, 1892

Viene a despedirse de mí Policarpo Bonilla. Va para Nicaragua a fin de estar más cerca de la frontera de Honduras. Le doy una carta de recomendación para David Hurtado.

Me cuenta el Dr. Morales que Luis Sáenz, de San José, aplaudió como pocos el asesinato de Ortiz y la herida mía. También he sabido por otros conductos que Chico Meza fue de los que aplaudieron los sucesos sangrientos del 9 de Septiembre en que fuimos alevosamente atacados Ortiz y yo.

Noviembre 1º, 1892

He sabido que Carlos Pinto, uno de los que nos asaltaron el 9 de Septiembre, es un borracho consuetudinario que cuando se embriaga se pone como loco, y otro de los del mismo grupo, Laco Fernández, un canalla de la peor calaña, cobarde como pocos, que este miserable viniendo de California, le pegó o quiso pegarle a un Padre Zepeda, de Nicaragua, que venía a bordo, y que otro Padre guatemalteco, llamado Federico Virto, metió en cintura al inicuo agresor, que este mismo Laco se juntó con su mujer por \$ 20.000 que ella heredó de sus padres los que dilapidó en orgías encontrándose ahora en la quinta pregunta.

Noviembre 4, 1892

Vuelve a presentarse la cuestión de si está o no dislocado mi brazo izquierdo. El Dr. Morales, previo examen, dice otra vez que está parcialmente dislocado, y quiere hacerme mañana otra operación para restablecer en su sitio la cabeza del húmero, pero yo que tengo poquísima fe en la ciencia médica tica, no quiero exponerme a quedar peor de lo que estoy.

Noviembre 5, 1892

Me hace una visita Salvador Calderón Ramírez. Dice que no es cierto que (en) la tertulia de Jiménez, de San José, hayan dicho que se alegraban de los sucesos del 9 y que Ortiz y yo habíamos recibido nuestro merecido, ni que hayan manifestado tales sentimientos contra nosotros de ninguna manera, que por el contrario, condenaron aquel atentado con exaltación.

He comenzado a leer La Imitación de Cristo con el propósito de leerme un capítulo cada día.

Noviembre 12, 1892

Por la tarde voy a pasear con don Anselmo, caminamos como diez cuerdas y no siento fatiga ninguna.

En la mesa del Hotel donde almorzaban Diego Colón y un joven Montenegro se habló de Rufino Barrios y su odiosa tiranía.

Zambrana viene de San José. Me trae una caja de puros y su fotografía. Me dice por segunda vez don Anselmo que desea irse a vivir a Guatemala.

Gerardo Matamoros me cuenta cosas abominables de Próspero Fernández, uno de los peores gobernantes que ha tenido Costa Rica.

Noviembre 21, 1892

Desde hace días me encuentro otra vez en San José.

Del Dr. Giustiniani me examina cuidadosamente el brazo y declara que no hay en él la más mínima desarticulación.

A las 5 p.m. salgo de San José para Cartago a donde llego a la 6 ½ p.m.. Ya tengo casi resuelto mi viaje a Nicaragua.

Viene don Anselmo a mi casa donde leemos el prólogo de Manuel Antonio Caro a las poesías de Andrés Bello.

Como a la ocho de la noche viene a visitarme don Manuel V. Blanco, el hombre más conservador de Cartago.

Noviembre 29, 1892

Pedro Portobanco viene a decirme que se ha cometido una injusticia con Enrique Roig haciéndolo aparecer como uno de los que nos atacaron, pues quien anduvo metido en el ajo del 9 de Septiembre fue su hijo Martín.

Diciembre 23, 1892

Visito al Presidente. Estaba con él C. Volio y un sujeto de aspecto insignificante a quien no conozco. Hablamos exclusivamente de la dificultad pendiente con Nicaragua con motivo del “Caño de los patos” que ambas repúblicas reclaman como suyo.

Le digo a don José Joaquín que los “notables” que hace poco reunió Sacasa para tratar de este asunto son personas comunísimas, de las cuales son algunas de ellas “notables” por su estupidez y crasa ignorancia.

Almuerzo con Zambrana en el Hotel Francés donde me encuentro con Federico Mora a quien no veía hace muchos años.

A las 4 ½ p.m. salgo para Cartago donde pienso pasar la Noche Buena.

Diciembre 30, 1892

A las 3 p.m. salgo para San José. El tren va lleno de cartagineses que van a la capital a pasar la noche del 31.

De la estación me dirijo a casa de don Luis Batres donde encuentro a Zambrana quien me dice que tiene que hablar algo importante conmigo, y me lleva a su cuarto. Allí, con gran sorpresa mía, me dice que no haga caso del asunto de una pulsera con diez diamantes que me estafó un judío, porque me espera algo muy grande. Se trata ---dice--- de hacerme Presidente de Nicaragua. Don José Joaquín Rodríguez ofrece apoyar eficazmente una revolución en Nicaragua sin otra condición que la de ponerme a mí en el poder de aquel país.

Zambrana irá a Guatemala a conseguir de Reina Barrios que no deje que los Ezetas auxilien a Sacasa, y yo iré a Granada con fondos que me suministrará Rodríguez a sondear la opinión.

Algo me alegra ésto, mucho no, porque tengo bien poca esperanza de que se realice. Digo a Zambrana que debo poner en autos de todo esto a don Anselmo, y sin dificultad conviene en ello.

Diciembre 31, 1892

Viene don Anselmo de Cartago. Luego se aparece Zambrana quien almuerza con nosotros. Llevo a don Anselmo al cuarto de Zambrana y le entero del asunto de que me informó Zambrana y queda encantado.

A las 7 ½ p.m. voy con don Anselmo a visitar al Presidente Rodríguez. Hablamos de la política de Nicaragua, pero ni una palabra de lo que Zambrana nos reveló.

Invitado por Zambrana para cenar a las 12 de la noche, y saludar con una copa de champagne el año de 93, velamos en casa de don Luis Batres: don Anselmo es de los invitados. La cena se compone de mayonesa de langostas, ternera asada y vino de Chablis. A las dos de la madrugada nos acostamos.

SINOPSIS

El año de 1892 ha sido de los más notables en mi existencia. Murió mi madre, perdí dos mil pesos en un mal negocio, compré con Pedro Ortiz “El Diario del Comercio” y fundé con el mismo Ortiz “El Día”. Estuve a punto de batirme en duelo con Justo Facio y recibí mortal herida en el pulmón izquierdo de la que sufro todavía. Perdí una pulsera de diamantes que me costó quinientos soles plata en Nicaragua, y que me vendió don Paco Alba, Director de la Compañía “Alba” que actuó en Granada el año pasado, y tuve que pagar cien pesos más al abogado sin poderla rescatar.

Al finalizar el año tuve el gusto de oír las alegres revelaciones que me hizo el Dr. Antonio Zambrana, que no me causaron excesivo placer porque veo remotísima la realización de esas hermosas ilusiones.

1893

Enero 1º, 1893

Doy varias vueltas por la ciudad que está animada con motivo del Año Nuevo.

Voy con Zambrana a visitar al Presidente para desearle feliz año. Se habla de Rafael Carrera a quien yo defiendo con manifiesto disgusto de David J. Guzmán, cuñado de Gerardo Barrios, que allí estaba.

Don Anselmo me muestra una larga carta que dirige a Zavala (a París) en la que le cuenta la buena disposición del Presidente Rodríguez en referencia a los asuntos de Nicaragua y a mi persona en particular.

Por la noche voy con don Luis Batres y Jessie, su esposa, a ver la iluminación del parque Morazán. El señor Batres es el Gerente de la Luz y Fuerza de esta capital. Hay inmensa concurrencia.

Enero 3, 1893

Salgo para Cartago.

Comienzo a arreglar mis baúles para irme a Nicaragua.

Enero 6, 1893

Salgo de Cartago para San José. Viene a verme Gonzalo Ocón que ha llegado de Nicaragua en negocios de ganado. Habla contra Sacasa como cualquier opositor.

Enero 7, 1892

Esta noche se casa el Ministro Rafael Iglesias con la hija del Presidente Rodríguez.

Enero 9, 1893

Concertada entrevista con el Presidente don José Joaquín Rodríguez para las 12 del día. Voy en coche a casa de don Francisco Castro para traer a don Anselmo: éste, Zambrana y yo nos vamos a las 12 ½ a casa del Presidente. Luego advierto que la disposición de ánimo del Dr. José Joaquín acerca de nuestros asuntos, sin dejar de ser buena, no es tanto como Zambrana pretendía. Exige reservas absurdas, y aunque conviene al cabo en que pueda yo decir en Nicaragua que cuento con “algo” en Costa Rica, no quiere que se miente su nombre para nada, ni parece dispuesto a enviar a Zambrana a Guatemala.

Cuando salimos de la casa del Sr. Rodríguez dice Zambrana: “es cosa resuelta, yo no iré a Guatemala”.

Enero 10, 1893

A las 8 ½ p.m. voy a visitar al Presidente Rodríguez para tratar de persuadirlo de que debe enviar a Zambrana a Guatemala: Imposible convencerlo. Cuando le cuento esto a Zambrana me dice que ahora está dispuesto a irse sin autorización de nadie, por su propia cuenta, y a poner en conocimiento de Reina Barrios todo lo que don José Joaquín piensa hacer en favor de nuestra causa.

(NOTA: El Dr. Antonio Zambrana era un emigrado cubano con muchos años de residencia en Costa Rica donde se hizo muy amigo de don Enrique y de varios otros nicaragüenses que llegaron por causas políticas a la República del Sur en busca de asilo. Era Zambrana, escritor, orador y hombre de letras; sostuvo con el señor Guzmán polémicas en la prensa de aquel país, Zambrana era de ideas liberales y don Enrique había renegado de ellas y las combatía por todos los medios a su alcance. A pesar de esto en lo personal se llevaban muy bien).

Enero 11, 1893

A cada momento me persuado más y más de que don José Joaquín volverá en su acuerdo y no dará nada de lo que nos ha prometido. Ya lo de los mil pesos que iba a darme para mi viaje a Nicaragua se convirtió en un pagaré por igual cantidad el que será firmado por mí a favor de Zambrana, pagaré que será garantizado con la firma de don José Joaquín.

Cuando el Presidente vió el plazo de dos meses que se fijó en el pagaré para su cancelación, dijo: “Y podrá Guzmán pagar en tan corto tiempo?”

Enero 12, 1893

Salgo de San José para Cartago en el tren del Limón. Hago mis preparativos de viaje a Nicaragua.

Arreglo con don Anselmo una clave de nombres propios para comunicarme con él. Por carta que recibo de Jessie sé que don Luis irá a dejarme a Limón.

Me despido de Montejo y llora al decirme adiós.

Enero 14, 1893

Salgo de Cartago a las 8 y 20 a.m. El Dr. Morales llega a la estación a despedirse de mí. Viene conmigo don Anselmo quien va a dejarme hasta el Limón. Voy directamente a Limón. ¡Qué camino! Pasamos al borde de inconmensurables precipicios. Almorzamos bien en Turrialba. Lluve constantemente.

A las 3:30 p.m. llegamos al Limón, bajo la lluvia que no ha cesado en todo el camino. Hospedo en el Gran Hotel, de Colombo & Gallo, bastante bueno para Hotel de un puerto centroamericano. Aun no ha llegado el vaporcito “Presidente Carazo” que nos llevará a San Juan del Norte.

Enero 15, 1893

Bonito lugar me parece el Limón: lo hallo superior a San Juan del Norte. A las 4 p.m. llega “El Presidente Carazo” el que saldrá mañana en la tarde.

Enero 16, 1893

A las 5 de la tarde se van para Cartago y San José respectivamente don Anselmo y don Luis que habían venido acompañándome. El último, quien parece quererme mucho, me da al despedirse afectuoso abrazo.

(NOTA: Don Enrique Guzmán sabía despertar grandes afectos en las personas que lo trataban, hasta llegar a sentir por él una especie de adoración, así como se atraía a veces la cólera de muchos, hasta llegar a odiarlo con encono, siendo víctima en dos ocasiones de atentados criminales que le produjeron heridas mortales de las que se salvó milagrosamente).

Me embarco a la 1 p.m. en “El Presidente Carazo” vaporcito de Pellas que me hace mala impresión. Mar furiosa desde que salimos a las 4 p.m. Me mareo de tal modo que me echo en la cama 20 minutos después que zarpamos y ya no me levanto más.

Enero 17, 1893

Amanecemos en San Juan del Norte donde desembarcamos bajo la lluvia. La primera visita que recibo es la de Francisco Castillo Alvarado que está aquí de Juez quien me cuenta que una elección municipal de Nandaime determinó la caída de los iglesieros de Granada.

Hospedo en el Hotel “Victoria” de Mrs. King, pero paso casi todo el día en el cuarto de Chico Castillo Alvarado.

Viene a verme el Gobernador Delgadillo a quien le pago en la noche su visita. Me presenta a su segunda esposa Luisa Call.

Enero 18, 1893

Visito en la mañana al Padre Juan Alvarado que está aquí de Cura de este puerto. Se queja, éste mismo que Chico Castillo, de que no le paga el Gobierno su sueldo desde el mes de Mayo del año pasado, se expresa mal el Padre del Gobernador Delgadillo y dice que Daniel Sacasa es protestante. Este viene a verme y yo lo visito por la noche. A su vez habla mal del Padre Alvarado por lo que veo que están de amor pagado.

Se produce un incendio en la casa de KO-EN y de toda la manzana en que ésta se hallaba: un francés llamado Chapuís me saca del Hotel Victoria mi equipaje que temía yo se quemase.

Enero 19, 1893

A las 10 a.m. salimos de San José en el vapor “Irma”. Entre otros pasajeros vienen dos hijos de José del Carmen Muñoz (Ponciano y José del Carmen) ¡Qué bello paisaje el del río! Me ponen en el mismo camarote con el joven José C. Muñoz que se parece mucho a su padre.

Enero 20, 1893

A las 11 a.m. llegamos al Castillo. Muy bien me recibe el Administrador de Aduana Lcdo. Félix Quiñónez: ni siquiera me registra el equipaje. Por la tarde voy con él a pasear al Cementerio del Castillo.

El Comandante del Castillo es Francisco Urbina el mismo que fue a prenderme el 22 de Agosto de 91 cuando salimos expulsados. Cuéntame, entre otras cosas, que Machepita, (así le decían al Prefecto en la época de la expulsión don José Angel Mora) quiso que él, Urbina, como Gobernador de Policía que era entonces, siguiera una información contra don Anselmo para probar que éste había sido amante de su cuñada.

Enero 21, 1893

Salimos del Castillo a las 11 a.m. en el vapor “Managua” y llegamos a San Carlos a las 6 p.m. Mateo Gómez me lleva a su casa ---que es la misma de doña Rosa Lacayo donde él y ella me colman de atenciones. Arreglo mi cama en la cubierta del “Victoria” que zarpa a las 10 ½ p.m.

Enero 22, 1893

Como a las 8 a.m. llegamos a San Ubaldo, de donde salimos una hora después, hacemos corta escala en Moyogalpa y a eso de las 2 p.m. llegamos a San Jorge con fuerte marejada. En el muelle estaba medio Rivas, hombres y mujeres. El primero que me abraza es José Dolores Gámez. Salimos de San Jorge a las 3 de la tarde, tiempo pésimo, un chubasco tras otro. Llegamos a Granada a las 7 p.m. Soberbio recibimiento me hacen al llegar: hay mueras al Gobierno, a Sacasa y a los iglesieros. Era tanta la gente del pueblo que me acompañó desde el muelle a mi casa que mi familia sacó a la acera un garrafón de guaro que yo había dejado desde cuando era Administrador de San Rafael, para repartirlo entre los manifestantes.

Que emoción siento al ver a mi familia después de 17 meses de forzada ausencia.

Enero 23, 1893

Tengo visitas desde que me levanto. La buena disposición política de nuestros amigos no puede ser mejor. Entre los que vienen a verme uno de ellos el Padre Higinio Selva, mi tío, quien emigró de Nicaragua y ha vivido en Cuba, a raíz de la guerra nacional expatriándose solo él por haber colaborado con los filibusteros, y simpatizado, con la causa de Walker. 35 años estuvo ausente de su Patria y familia.

Según me cuentan don Pablo Hurtado y don Fruto Chamorro todo el mundo conspira en Nicaragua. En estos mismos momentos hay en Managua un plan revolucionario. Siguen viniendo visitas.

Enero 25, 1893

Por la noche viene Diego Manuel Chamorro que acaba de regresar de Managua, y me cuenta que Cárdenas acoje con satisfacción el ofrecimiento que nos hace el Presidente de Costa Rica a quien llamamos el Gran Colaborador.

José Dolores Rodríguez regresó ya a su casa en Managua, acogiéndose como yo a la amnistía decretada por Sacasa y el Gobierno hizo a su llegada gran despliegue de fuerzas en el momento de desembarque en el muelle del Lago de Managua.

Enero 26, 1893

Viene a verme don José Argüello Arce lo que me causa cierta extrañeza, pues aunque hemos tenido relaciones éstas no han pasado a ser estrechas.

Por la tarde voy en coche al Cementerio para visitar las tumbas de mis padres muertos durante mi destierro. Llámame la atención cuánto ha mejorado nuestro Campo Santo. Paso luego por la Calle Atravesada y veo el Mercado, que no conocía pues fue construido durante mi ausencia, y las casa de dos pisos de Mr. Vaugham y la de Ignacio Gutiérrez, que son nuevas para mí, y en la calle Real la de Fernando Lacayo que ha sido remozada, casi nueva.

Después visito a mis primas Espinosas. Lloro al abrazarme mi tía Justa Selva viuda de Espinosa, la cual está ciega.

Enero 27, 1893

Don David Hurtado que vino anoche de Rivas para hablar conmigo, cree que no debemos aceptar los ofrecimientos ni creer en las promesas del Presidente de Costa Rica, don José Joaquín Rodríguez. Dice que Costa Rica espera sin duda que Nicaragua se agote en prolongada guerra civil para quitarnos algo.

Por la noche voy a la botica de Agustín Pasos donde se reúne la tertulia de costumbre: hablamos, por supuesto, de la triste situación política de nuestra patria.

Enero 28, 1893

Voy por primera vez desde mi regreso a esta ciudad a la imprenta de “El Centroamericano” llamado por don Pablo Hurtado que ha estado encargado de su administración, para imponerme de varios trabajos que allí se hacen y para que me quede encargado del establecimiento mientras él va a hacer unas medidas a Chontales.

Por don Fruto Chamorro sé que Zavala sale mañana de New York para esta ciudad vía Corinto.

Enero 29, 1893

Viene Isidro Urtecho de Managua.

Conviene conmigo en que mi situación es difícilísima, pues si los liberales intentan turbar el orden en Managua, seré yo, aquí una de las principales víctimas.

Me visita el Gral. Eduardo Montiel: quien se halla en el mismo caso que yo.

Viene de Guatemala Mariano Zelaya Bolaños. Cuenta que el Gral. Domingo Vásquez, Ministro hoy de la guerra en el Gabinete hondureño, nos ofrece auxilios para derrocar a Sacasa.

Isidro Urtecho a quien encuentro por la noche en casa de mis primas Espinosas, nos dice que Jenaro Lugo sirve de espía a Sacasa en el campo de los liberales.

Enero 30, 1893

Voy con Mariano Zelaya a la botica del Dr. Francisco Alvarez para hablar con él sobre el ofrecimiento que nos manda el Gral. Vásquez, de suministrarnos auxilios para botar a Sacasa. Noto que todo se vuelve charla y que nada serio se dispone. Ahora dicen que debemos esperar la venida de Zavala quien debe llegar de un momento a otro.

Tengo en la noche varias visitas entre ellas, Silviano Matamoros que habla hasta por los codos.

Enero 31, 1893

Viene a verme don Rogerio de Agüero. Por la noche voy a casa de Faustino por primera vez desde que vine, y después al Cacho (tertulia del Dr. Alvarez) quien dice que todavía falta para que sea completa la evolución, y que aún no está bien madura la fruta para hacerla caer. Todo esto refiriéndose a la situación política actual.

Febrero 1º, 1893

Viene a verme Adán Solórzano hijo de Paulino y ahijado mío. Parece él muy antigobiernista. Dice que nació en 1869, es decir cuando la revolución que Jerez y Martínez le hicieron a mi tata.

Hablando por la noche en casa de Belita con Frutos y Pedro José Chamorro me persuado de que no hay aquí armonía entre los diversos grupos políticos, ni organización formal en ninguno de ellos.

Por primera vez desde que vine voy al Club que ocupa hoy la casa de Luis Mejía, en la plaza, donde en un tiempo vivió José Ignacio Bermúdez.

(NOTA: Esta casa es hoy el Hotel Alhambra).

Febrero 3, 1893

El Banco de Nicaragua ha fijado condiciones tan duras para la prórroga y descuentos de obligacione, que serán raros los que ocurran a él en solicitud de fondos.

Cuéntame Mariano Zelaya que Manuel Coronel Matys y Santos Zelaya desconfían de Gámez, creen que es espía de Sacasa.

El Cacho parece definitivamente opuesto a que se publique "El Diario Nicaragüense" suspenso desde el 22 de agosto de 91 en que fuimos expulsados don Anselmo y yo.

Febrero 5, 1893

Fernando Sánchez, Presidente del Congreso, viene de Managua y se muestra muy afectuoso conmigo, me hace larga visita y habla picardías de los iglesieros.

Esta mañana vino a verme también Manuel Coronel Matus. Es inteligente como pocos y muy inclinado a los estudios lingüísticos.

Febrero 6, 1893

Por la noche hablo como por espacio de dos horas con José Dolores Gámez en el Club: parece acerbo adversario del Gobierno, y casi me persuado de que no es cierto que sirva de espía a Sacasa, si bien es innegable que su conducta es incorrecta pues no debería ir al Palacio.

En el Cacho de habla oprobios del iglesierismo en favor del cual intenta Faustino débiles defensas.

Febrero 8, 1893

Leopoldo Montenegro que viene a verme dice que no se cierto lo que aseguran de que los leoneses sostendrían a Sacasa si estallara una revolución en los departamentos orientales. Que por el contrario, hay descontento en León y se teme que allá mismo se alcen contra el Gobierno.

Febrero 10, 1893

Viene don Pablo Hurtado de León y confirma las noticias que Montenegro me dió: dice que hay allá mayor exaltación que aquí, contra Sacasa, que están los leoneses dispuestos a hacerle una manifestación a Zavala, ahora que pase por aquella ciudad de regreso del destierro, y que a éste lo aceptan como caudillo tanto los navistas como los olanchanos.

Recibo una carta de José Dolores Rodríguez en la que me dice que Rubén Darío le manifestó que quiere reconciliarse conmigo.

Viene de Managua la noticia de que en la Cámara del Senado pasó también el decreto por el que se indulta a los perseguidos y sentenciados con motivo de los sucesos acaecidos en Granada el 22 de Agosto de 1891, cuando salíamos expulsados Zavala, don Anselmo y yo.

(NOTA: Uno de los procesados era Pedro Portobanco, hijo natural de don Pedro José Chamorro, valiente joven conservador, que más tarde fue muerto en La Paz, durante la revolución de 1896, peleando al lado del ejército del Gral. Zelaya contra los leoneses alzados en armas, emergencia en la cual el partido conservador dió su apoyo al Gobierno, puesto por los mismos leoneses.

Febrero 11, 1893

Viene la noticia de que llegó Zavala a Corinto. Se teme que haya con este motivo manifestaciones hostiles contra el Gobierno, sobre todo a su pasada por la Metrópoli.

(NOTA: Así llamaban a la ciudad de León por ser la más populosa de la República calculándose su población en 30,000 habitantes).

Febrero 12, 1893

Viene Goyito Abaunza de Masaya hospeda como de costumbre en mi casa. Entre otras cosas me cuenta que Camilo Zúniga ---quien era gobernador Militar de Granada en 1891 cuando nos expulsaron--- le dijo que el 22 de Agosto de aquel año dió él orden al Gobernador de Policía Manuel Alfaro, de ir a prender a Zavala, advirtiéndole que si oponía alguna resistencia, o siquiera hacía observaciones, lo agarrase del pelo y lo arrastrase a la cárcel.

Me cuenta también Goyito que Ignacio Chávez ---quien había sido mi amigo--- le dijo a Alejandro Argüello que yo lo tenía tan caliente que en ocasiones le daban tentaciones de buscarme para darme un balazo.

(NOTA: Este es uno de los casos de los odios que sabía inspirar don Enrique aún en personas que habían sido sus amigos. El enojo de Chávez con don Enrique consistía en haberlo llamado "el primer ciudadano", porque así lo llamó el doctor Roberto Sacasa en el discurso que pronunció al hacerle entrega de la Presidencia al retirarse Sacasa del poder para dar lugar a su elección en los comicios, cognomento con que fue conocido en lo de adelante el señor Chávez).

Por la tarde hace Zavala su entrada a esta ciudad: numerosa concurrencia fue a encontrarlo a la Estación del FF. CC. Muy flaco y viejo lo veo, me cita para mañana a fin de revelarme cosas importantes.

Recibo telegrama de Cartago de don Anselmo en que me pregunta si ya vino Zavala.

Febrero 13, 1893

Con Mariano Zelaya voy a visitar a Zavala. No le hallo trazas a éste de pensar en revolución, quiere que venga don Anselmo y que restablezca “El Diario Nicaragüense” para “preparar el terreno de la próxima elección presidencial” ¡Qué lenguaje tan extraño!

Cuéntame Gonzalo Espinosa que Mr. Pellas le dice en una carta que Zavala ha perdido mucho de su intelecto. ¿Tendrá razón don Alfredo?

Febrero 14, 1893

Viene a visitarme el Dr. Cárdenas quien vino a ver a Zavala. ¡Cuán gordo y viejo me parece! Dice que don Adrián Zavala ha sido sacasista activo, más sacasista que el Dr. Rafael Cabrera.

Lo mismo de todos los días: juego en el Club, y charlo en el Cachito (botica del Dr. Alvarez).

Febrero 15, 1893

Cada día que pasa tengo menos esperanzas de que se haga aquí nada contra Sacasa.

Por la noche hablo largamente con Zavala y lo hallo muy frío.

Diego Manuel Chamorro me dice que él ve todo esto malísimo: que hay descontento general, pero oposición no: faltanos un hombre, un caudillo en quien poner toda nuestra confianza.

Febrero 14, 1893

Hablo largamente con Zavala quien me cuenta sus conversaciones con Marco Aurelio Soto, Rafael Zaldivar y Adolfo Zúniga en París. Dice que él sospechó, y Zaldivar le confirmó, que se tramaba en Guatemala otro movimiento nacionalista como el de 1885, y que Soto parecía aprobar este movimiento con la esperanza de que él será el Presidente de Centro-América, y agrega Zavala que él escribió a don Anselmo informándole de todo ésto para que se lo trasmitiese a don José Joaquín Rodríguez.

Me cuenta también Zavala que por medio de una persona de confianza muy allegada al Gral. Francisco Gutiérrez, actual Gobernador Militar de esta plaza, trató de averiguar en qué disposición se hallaba éste, y el resultado de la investigación fue el siguiente: dijo Chico: “Tómense el cuartel de Managua y yo les entrego el de aquí”.

(NOTA: Hay dudas acerca de quién haya sido el encargado de sondear al Gral. Gutiérrez: unos opinan que fue el Lcdo. Don Francisco del Castillo, y otros que pudo haber sido don Casimiro Vivas, deudo político de Zavala. Tanto del Castillo como Vivas eran amigos de tragos del Gral. Gutiérrez).

Febrero 19, 1893

Viene a verme Fabio Carnevalini: me cuenta que se habla en Managua del frío recibimiento que el General Zavala le hizo a don Adrián el 12 del corriente que vino a felicitarlo por su regreso al país.

Hablo largamente con Zavala quien me cuenta una larga conversación que tuvo él con Salvador Machado: éste, que pasa por sacasista, dice que le han ofrecido un ministerio al que no ha querido aceptar, que varios de los llamados amigos del Gobierno conspiran contra él, también me cuenta Zavala que hay un plan revolucionario para tumbar a don José Joaquín Rodríguez de la Presidencia de Costa Rica, del cual es principal factor Federico Mora que ha estado aquí como Instructor de la Policía Urbana recién establecida en la capital, plan en el que

anda metido nuestro buen amigo Pancho Huete. Parece que el Gobierno de Nicaragua no es extraño a esta intriga.

Febrero 21, 1893

Me dice el Dr. Alvarez que no debemos apresurarnos porque Chico Gutiérrez está dispuesto, a entregar el cuartel en cuanto se lo pidamos. Será esto cierto?

Por la tarde voy al Parque Colón donde Gustavo se empeña con el Dr. Alvarez en una disputa sobre el confort, alegría, belleza, etc., de las ciudades americanas comparadas con las de Europa.

Febrero 22, 1893

Zavala quiere provocar una reunión política a la que debe invitar don Vicente Quadra. El Dr. Alvarez no le haya objeto ninguno a esta reunión, y piensa que Zavala debería llamar a los tres generales (Agustín Avilés, Miguel Vijil y Eduardo Montiel) para entenderse con ellos acerca del modo de “hacer algo”.

Por la noche me llama aparte Zavala en el Club para contarme que se habla de expulsar a Federico Solórzano y a Cárdenas, noticia que me pone inquieto por aquello de “cuando la barba etc.”, y porque yo, como decía Pascual Salamanca, me pego en todo portillo.

Un mes hace hoy que vine de Costa Rica.

Febrero 23, 1893

Hasta la una no pude dormir anoche preocupado por la situación política y por el temor de que me prendan y sabe Dios qué más.

Viene a visitarme el Lcdo. José María Hurtado quien me refiere sus triunfos oratorios en la Cámara de Diputados. Hurtadito se ha hecho notable en estos últimos días por sus vociferaciones contra el Gobierno.

Luego tengo la visita de Salvador Arana: parece, por lo que me dice, que se halla bien de fortuna.

En la noche visito a don José Chamorro en el Hotel de Los Leones. Después voy al Club donde juego con pésima suerte.

Febrero 24, 1893

Me cuenta Gonzalo Espinosa que Isidro Urtecho trata de quitar de la Gobernación Militar de Granada al Gral. Francisco Gutiérrez porque no le inspira confianza para “sus planes”. Dice Isidro que Chico se halla bajo la influencia de Ildefonso Vivas y de todos los Vivas.

(NOTA: La madre de la familia Vivas era de apellido Gutiérrez, parienta del Gral. Gutiérrez, con quien se reconocía. Los “planes” del Gral. Isidro Urtecho a que se refiere don Gonzalo, eran los de dar un golpe militar: El Gral. Urtecho era Mayor General del Ejército o Inspector de Armas).

Febrero 25, 1893

Voy con Faustino a San Rafael hacienda de caña que administré por muchos años como condueño que he sido de ella. Como tres años hacía que no me asomaba yo por esa hacienda. Hallé a San Rafael muy sucio y feo. Qué almuerzo tan villano nos dieron.

Visito la tumba de Carmen Díaz que está a poca distancia de la casa hacienda y sé por Faustino de quien era íntimo amigo, que Carmen se suicidó con láudano tomando precauciones para hacer creer que moría de muerte natural.

(NOTA: Años más tarde los hijos del finado fueron a exhumar sus restos y llevados a Managua donde reposan. Don Carmen Díaz era poeta romántico).

A mi regreso me encuentro en el tren con el iglesiero don Rito Báez quien me saluda con mucho afecto (habíamos sido buenos amigos). También venía en el mismo tren José María Gasteazoro a quien saludo con mucho gusto después de tantos años de no vernos y a quien visito en el Hotel de Los Leones por la noche.

Febrero 26, 1893

Viene a verme Manuel Coronel Matus el cual me habla del escrito-defensa que José D. Gámez acaba de publicar en “El Centinela” en el que trata de explicar sus relaciones con Sacasa. Dice Coronel Matus que este escrito no vale nada y que Gámez no podrá explicar satisfactoriamente su conducta.

Vienen, cuando Matus se iba, Gasteazoro y José Dolores Rodríguez. Asegura el primero que en León corre muy válido el rumor de que de hoy a mañana estallará en aquella ciudad una revolución contra Sacasa.

Zavala me cuenta en el Club que el Gral. José María Cuaresma, que es Gobernador Militar de Managua está con nosotros y dispuesto a entregar el cuartel de aquella ciudad.

Todo parece muy fácil y quiere Zavala que nos lancemos aquí: a Zavala lo empuja la ambición. Los demás jefes están fríos.

Febrero 28, 1893

Me cuentan en el almacén de Zavala que hubo algo en León el domingo 26. Parece que en ese día debían lanzarse sobre el cuartel. Ha tomado el Gobierno varias armas pero no se sabe que haya presos. No permiten la comunicación telegráfica entre Granada y León.

Zavala quiere que nos lancemos ya sobre este cuartel. Me dice que los tres generales (Avilés, Vijil y Montiel) se han ausentado de esta ciudad para no meterse en nada. Las rivalidades de siempre entre Zavala por una parte, y los tres dichos generales por otra.

Marzo 1º, 1893

Disparan aquí cañonazos por ser hoy el segundo aniversario del Gobierno “constitucional” del Dr. Sacasa.

Se dice que están presos en León, a causa de los sucesos del domingo 26 Agustín Duarte, Anastasio J. Ortiz y Alejandro Cantón.

Háblase mucho de probable guerra entre Guatemala y El Salvador con motivo de la revolución de Honduras.

Acaba de llegar a Managua como Ministro Plenipotenciario de los Ezetas don Manuel Ignacio Morales.

Marzo 2, 1893

Me cuenta Zavala que el Lcdo. Santiago Morales sabe ya todo lo de que José María Cuaresma está dispuesto a entregarnos el cuartel de Managua, por habérselo dicho el Gral. Agustín Avilés quien lo supo por el Dr. Alvarez.

Esto me da mucha cólera y me causa gran desaliento, porque Moralón, con quien cuentan para todo los conservadores, se opondrá mientras él pueda, a todo movimiento revolucionario y aún se sospecha, y con fundamento, que sirve de espía a Sacasa: yo soy de los que creen esto último.

Para don Santiago no hay más patria, ni más Dios, ni Santa María que su dinero. Todavía no se sabe de cierto qué fue lo que hubo en León el Domingo 26 de Febrero.

Marzo 3, 1893

Por Isidro Urtecho sé que todo lo que hubo en León fue que el Gobernador tomó unas armas que estaban depositadas en casa de un señor Grijalba: la esposa de éste fue la denunciante. No ha habido tales presos.

Don Ascensión Rivas que viene a verme quiere que le escriba yo a don Anselmo llamándolo a fin de que vuelva a publicar "El Diario Nicaragüense": él no cree que el Gobierno lo suspenda.

Me cuenta el mismo Ascensión que el bello ideal de Presidente para Vijil, Avilés y Eduardo es Santiago Morales. Qué tal?

Marzo 4, 1893

Hoy ha de tomar Cleveland posesión de la presidencia de los Estados Unidos en su segundo período.

Me dice Zavala que ya está resuelto a tomar el cuartel de esta ciudad.

Preocúpanos un tren que viene a las diez de la noche.

Marzo 7, 1893

Me cuenta Zavala que los Ezetas llamaron a su Ministro, Manuel J. Morales el cual, según parece, aún no ha presentado sus credenciales. Me dice también Zavala que Federico Mora le aseguró a Sacasa que la oposición de Nicaragua se halla en inteligencias con el Gobierno de Costa Rica.

Marzo 8, 1893

Viene Isidro de Managua y confirma la noticia de que Morales, el Ministro de El Salvador, ha sido llamado por cable y regresará a su país sin presentar sus credenciales.

Zavala me muestra una carta que acaba de recibir de José D. Rodríguez en la que éste dice que la situación es muy grave.

Marzo 10, 1893

Zavala me cuenta en el Club que Cárdenas vino a decirle que todo estaba listo en Managua para dar el golpe en los días de la Semana Santa. Agrega Zavala que aquí también nos vamos a lanzar sobre este cuartel.

Isidro, que vino a verme esta mañana, dice que la situación del Gobierno y la del país, no pueden ser peores.

Cuentan en la tertulia del Dr. Alvarez que don Heliodoro Arana, ex-cachista, está nombrado Ministro de Hacienda.

Marzo 11, 1893

Zavala me dice que acaba de venir de Managua don José Miguel Gómez y cuenta que todo está listo, que Federico Solórzano le mostró un cuarto lleno de armas. Le aconsejo a Faustino que si hay algo se esconda.

Mariano Zelaya apuesta cien pesos con Camilo Mejía Bárcenas a que Sacasa ---sostiene el primero--- no será ya presidente el 31 de Diciembre del corriente año, Mejía va a que sí lo será todavía.

Marzo 14, 1893

Ha llegado a esta ciudad, huyendo de la revolución de Honduras, el Obispo de Comayagua, Manuel Francisco Vélez. Hospeda en casa del Padre Silvestre Alvarez, Cura de esta ciudad.

Corre la noticia, y parece cierta, que Abelardo Vega, Comandante de Masaya, anda diciendo que una persona de esta ciudad ha propuesto comprarle a un oficial subalterno suyo, 25 rifles, los que aparentaron venderle para venirse luego tras la carreta que los traía y pescar al imprudente conspirador.

Marzo 15, 1893

Por la noche, encontrándome jugando en el Club se me acerca Zavala al oído y me dice que prepare mis maletas y que si él me envía a llamar a cualquier hora del día o de la noche, me vaya a casa de don Juan Ferreti donde ya habrá un caballo ensillado para mí y donde estará él esperándome para que salgamos juntos. Más tarde me explica ésto contándome que hay en León gran efervescencia y que los managuas se hallan dispuestos a hacer una barrabasada si en la Metrópoli disparan un tiro.

Marzo 16, 1893

“El Centinela” de José María Moncada, fecha de hoy trae un artículo contra mí.

Me cuenta Zavala en el Club que don José Argüello Arce estuvo desanimando a don Vicente Quadra que parece dispuesto a promover aquí lo que llaman “la reorganización del partido conservador”: llegó don José hasta recordarle a don Vicente los vínculos de parentesco que unen a éste con Sacasa.

Marzo 17, 1893

Sigue pinchándome Moncadita. “El Centinela” de hoy trae otro artículo contra mí.

Hablo con Eduardo Montiel sobre la situación política y lo hallo en la mejor disposición.

Se dice que Policarpo Bonilla tomó ya Tegucigalpa.

Marzo 19, 1893

Recibo carta de Mariano Zelaya, fecha en Masaya donde él está enamorado de la Carmita Solórzano, es la que me dice que él cree que nos van a volver a sacar de Nicaragua.

Oigo decir en el Club que Isidro Urtecho está mal con Sacasa, cosa que yo sospechaba.

Me cuenta por la noche don Fruto Chamorro, que Santiago Morales, que viene de Managua, aconseja que nos unamos con Sacasa, idea que acepta Agustín Avilés.

Marzo 20, 1893

Zavala me cuenta que ya está arreglado el plan para tomar el cuartel de esta ciudad en los días de Semana Santa: Pancho Castillo es quien debe entregarlo.

(NOTA: Como ya se ha dicho el Lcdo. Francisco del Castillo era uno de los mejores amigos del Gral. Francisco Gutiérrez, y a la vez de Gral. Eduardo Montiel de quien era su abogado).

Por la noche voy a casa de doña Virginia v. de Quadra, donde hospeda Francisquita Rivas, para darle una carta para don Anselmo (ella se va mañana para Cartago), es una esquelita en la que le digo que tenemos un plan que conceptúo infalible para botar a Sacasa, y que, cuando yo le ponga un parte que diga así. “Mándeme por correo el libro del Padre Coloma”, esto significa que se venga Pedro Portobanco por tierra a esconderse en la hacienda Las Mercedes.

Marzo 21, 1893

Circula por la noche la noticia de que está rodeada por la policía, después de haber sido registrada, la casa de Federico Solórzano en Managua, dice que van a desterrar a éste y a otros managuas, y que lo mismo harán con Zavala, Miguel Gómez, Eduardo Montiel y varios más de aquí. no deja de inquietarme ésto: todo es posible hoy.

Marzo 22, 1893

Isidro Urtecho que viene a verme me tranquiliza respecto a las noticias que corrían ayer: dice que no hay Senador que se preste a autorizar a Sacasa un decreto de expulsión.

En casa de Zavala me reconcilio con don José Miguel Gómez: hacía 12 años que no nos hablábamos por asuntos políticos. Me cuenta Zavala que en una conferencia que tuvo anoche con Eduardo Montiel y Agustín Avilés, quisieron éstos que en caso de levantarse aquí contra Sacasa se proclamase Presidente Provisional al Lcdo. Santiago Morales: les expuso él los inconvenientes que eso tendría.

En la noche me muestra Zavala en el Club una carta que Cayetano Ibargüen le dirige de Managua en la que confirma en cierto modo lo que me dijo Isidro respecto a las expulsiones de varios: que no se ha pensado en tal cosa.

Parece que Chico Gutiérrez se halla de tal manera dispuesto a pronunciarse, que lo hará aunque aquí no quieran.

Pienso que no puede haber nada aquí porque Avilés se lo cuenta todo a Moralón y éste sirve de espía a Sacasa.

Marzo 23, 1893

(Viernes de Dolores). --- Alármase Zavala cuando le digo que Isidro Urtecho me contó que él (Zavala) no quería ir a Managua a firmar cierto compromiso. Me muestra un extracto de las Memorias del Gral. Xatruch, o mejor dicho de un capítulo de dichas Memorias, el que trata del asesinato del Gral. Fernando Chamorro.

Marzo 25, 1893

“El Centinela” de hoy me colma de insultos. Viene la noticia de que el Gral. Domingo Vásquez cayó en poder de los revolucionarios. Poco después se desmiente esta noticia.

Marzo 26, 1893

(Domingo de Ramos). --- Manuel Coronel Matus que me hace larga visita me dice que de los conservadores de Masaya solo tres de ellos (Enrique Solórzano, Claudio Rosales e Indalecio Bravo) no son sacasistas, que Agustín Avilés estuvo en Masaya, en los días de la elección de Sacasa, trabajando en favor de la candidatura del Dr. Sacasa.

No se ha vuelto a hablar del plan revolucionario lo cual casi me alegra.

Marzo 27, 1893

Nada de particular. En la mañana voy a la Imprenta de El Centroamericano para hacer sacar las cosas que allí tenía Moncadita (José María Moncada) a quien se le conocía en Granada en esa época por Moncadita, para diferenciarlo del Lcdo. Rosa Agustín Moncada, también de Masatepe, que vivía en Granada radicado hacía tiempo.

Don Nicolás Quintín Ubago, quien viene de Costa Rica y me trae cartas de allá, me hace larga visita.

Marzo 28, 1893

Moncada sigue atacándome en “El Centinela”.

Me cuenta Zavala que la “cosa” se ha aplazado por el café que aún no se ha embarcado la cosecha por los vapores del río a San Juan del Norte, que Chico Gutiérrez y Pancho del Castillo están empeñados en que se resuelva el asunto cuanto antes, y que él (Zavala) les dijo que si creían indispensable el que se lanzaran ya, él no sería obstáculo.

Marzo 29, 1893

Moncada no me deja en "El Centinela". Tengo hoy una cuestión con él por la cuenta que debe en la tipografía de El Centroamericano donde se imprime su periódico que no cesa de atacarme sin duda por los cobros que le hago.

A eso de las 4 p.m. tiene Moncada la avilantez de presentarse en mi casa. Me parece un idiota cínico. Me quería para que le dé una espera para cancelar su cuenta.

Siento algún alivio del dolor en el brazo herido pero es que estoy bajo la acción de la morfina.

Marzo 30, 1893

(Jueves Santo). --- Mi tía Justa Selva que se cayó esta mañana, según opinan los médicos no se levantará de esta cama.

Mi hermano Gustavo le dijo a Gonzalo que había un plan para tomarse el cuartel esta noche.

Abril 1º, 1893

Viene a verme Enrique Solórzano: hablamos de su salida de San Rafael con motivo de las rabietas de Faustino. Mama Justa parece aliviada, no se cree que haya fractura ni rajadura en el fémur, a pesar de las afirmaciones en contrario de Urtecho y Agustín Pasos.

Abril 2, 1893

Parece que a mama Justa le está entrando gangrena: dice Pasos que puede morir hoy.

Ocho años se cumplen hoy de Chalchuapa. No está mama Justa tan mal como los médicos suponían esta mañana.

Abril 6, 1893

Sigue mal la tía Justa.

A las 2 p.m. voy a casa de Zavala: de lo que él me cuenta saco en claro que si hasta ahora no se ha hecho nada aquí, la culpa es de los que han estado pidiendo prórrogas a fin de que salga del país el café que exportan Chamorro & Zavala y Agustín Avilés.

Chico Gutiérrez y Pancho del Castillo se cansaron de ofrecer el cuartel de esta ciudad.

Abril 7, 1893

Viene José D. Rodríguez de Managua y me hace larga visita a las 12 p.m. Dice que han llegado a Managua Tata Ventura Selva, Hermógenes Buitrago y otros leoneses a pedir a Sacasa que vuelva a desterrarnos.

Convengo con Rodríguez en que si hay algo aquí le pondré un parte en que le hable del Quijote de Avellaneda.

Abril 8, 1893

Desde anteayer estoy leyendo "NANA": me divierte a pesar de que necesito ocurrir a cada momento al diccionario, y, en ocasiones, ni aún así logro penetrar el sentido.

Cuéntame Zavala por la noche que todo está listo para el sábado 15 del corriente, que en ese día entregará Gutiérrez el cuartel, sin embargo, como también me dice que Moralón se halla bien enterado del asunto, difícil se me hace persuadir de que habrá algo, pues don Santiago, según mi opinión, sirve de espía a Sacasa.

Abril 9, 1893

(Domingo de Cuasimodo) --- Viene Goyito Abaunza de Masaya: no lo esperaba. Dice que si hubiera un movimiento revolucionario oriental contra Sacasa, varios liberales de Masaya, y entre ellos su hermano Fernando, estarían con el Gobierno por odio a los granadinos.

Hablando a las 3 p.m. con Zavala me dice que nuestro asunto está aplazado porque la mayoría de los amigos de aquí opinan que esperemos que los leoneses tomen la iniciativa: esto me pone furioso: le manifiesto a Zavala que se está anulando, que todas esas prórrogas significan miedo y nada más.

Poco después sé por Diego Manuel Chamorro que todo se ha arreglado de nuevo para el sábado próximo 15 del corriente.

Abril 10, 1893

Me cuenta Zavala que Moralón, enterado de lo que estamos tramando, le dijo a Pancho del Castillo: “Ustedes quieren arruinarme, pero yo voy a ponerle breque”.

Abril 11, 1893

Voy a las 2 p.m. a casa de Zavala donde encuentro a José Miguel Gómez: se habla de nuestro asunto: todo está listo para el sábado.

El Dr. Alvarez con quien había conversado antes acerca de lo mismo, parece que tiene miedo, dice que ésta va a ser una gran calaverada. El cree que no disponemos de suficientes armas. Le contesto que tenemos más de mil, y que si en el juego de la poca espera uno a que le llegue escalerilla en flor, para entrar en un Jack, aliviado está.

Abril 12, 1893

Todo sigue bien: sin embargo, hay estropezos:

1°. --- Santiago Morales que sabe algo y quiere impedir “la cosa”.

2°. --- Los “pelones” de Rivas, que salen mostrando necias pretensiones.

3°. --- Isidro Urtecho que debe de llegar mañana en el Victoria y ha de ir sin duda para Managua

4°. --- Las imprudencias del Gral. Gutiérrez que hasta Casimiro Vivas le ha contado lo que piensa hacer.

Abril 13, 1893

Isidro se presenta en mi casa a las 9 ½ a.m. Dice que mañana se va para Managua llamado por Sacasa. Trato de detenerlo, pero no lo consigo.

Por la noche sé que en una reunión que hubo en casas de Eduardo Montiel se resolvió aplazar “la cosa”. Esto me pone triste y furioso. Qué cobardía.

Abril 14, 1893

Zavala me asegura que “la cosa” se hará, que está aplazada para el lunes próximo (17 del corriente), que Chico Gutiérrez fue a Managua a presentar su renuncia, para desorientar a Sacasa, y que de seguro no se la aceptarán: en fin, que Pablo Cuadra sale mañana en el vapor para Rivas a fin de entenderse con “los pelones” ofreciéndoles cuanto nos exijan.

Abril 15, 1893

Hoy se edita por última vez en la imprenta de “El Centroamericano” el periódico “El Centinela” que en ella se ha venido imprimiendo. Es el No. 67 de la serie.

Anoche se casó en Masaya Mariano Zelaya con la Carmita Solórzano, hija de Enrique.

A las 8 ½ p.m. muere mi tía Justa Selva v. de Espinosa, tenía 84 años.

Cuando Walker la sacó desterrada para San Juan del Norte, mi abuela Sabrina Estrada casada con Silvestre Selva, fue donde Walker para hablar a favor de su hija, y el jefe filibustero le dijo: “Degracias que no la ve marchar a la horca”.

Zavala me cuenta en la vela del cadáver de mama Justa que Avilés, Vijil y el Dr. Alvarez se han aflojado.

Abril 16, 1893

En la botica del Dr. Alvarez donde voy en la mañana, llega poco después Vijil. Tanto el Dr. como Miguel dicen que hay que calentar a Zavala porque está frío. Cómo nos entendemos?

Por la tarde se entierra mama Justa. Al llegar al cementerio me toma del brazo Zavala y me dice que estamos delatados por José Jerez, que vive en Rivas, a quien Narciso Argüello Ferie tuvo la imprudencia de contárselo todo.

Sucedió lo que temía. Era claro. Pero no es ésto lo peor. Isidro que acaba de venir de San Rafael y tomó el tren en San Blas, se encuentra aquí con un telegrama de Sacasa en el que le llama con urgencia y le dice que tome un tren expreso que dentro de poco llegará con tropas de Managua.

Agrega Isidro que en Matagalpa tomaron el cuartel y asesinaron al Prefecto. Para todos es evidente que la fuerza de Managua viene a prender a varios. Zavala está inquietísimo y yo lo estoy también.

Me dirijo a casa de las primas Espinosas para tratar de ocultarme allí, pero todo el mundo se entera de lo que pasaba llena como estaba la casa con motivo del duelo, y como Isidro llegara a tranquilizarme resolví dormir en mi casa.

Hay una inquietud general. A las 10 p.m. voy a casa de Eduardo Montiel para contarle que Isidro desconfía de Chico Gutiérrez. Estando yo allí llega el Lcdo. Francisco del Castillo quien me habla diciéndome que ante los intereses de la patria olvidaba que mediaba un abismo entre su familia y la mía. Eduardo me asegura que por miedo de Zavala no se ha hecho nada.

(NOTA: La enemistad a que se refería el Lcdo. del Castillo se remontaba a diez y ocho años atrás en que por un asunto de tierras que sostenía don Fernando Guzmán con don Leandro Zelaya, en un incidente del juicio que era llevado por parte del señor Zelaya por el Lcdo. del Castillo, don Gustavo Guzmán que era de carácter muy fogoso, le asestó un puñetazo en pleno rostro al apoderado de la parte contraria señor del Castillo, con la consiguiente ruptura de relaciones entre ambas familias).

Abril 17, 1893

Nada de particular hasta las 4 p.m. hora en que salgo a la calle y voy al cuarto de Gustavo quien me confirma que Isidro desconfía de Gutiérrez por la intimidad de éste con Ildefonso y todos los Vivas.

Después voy a casa de Zavala: parece que renacen sus esperanzas.

En la noche recibo una carta de Isidro por la que me persuado de que el Gobierno está a buenas noches sin saber más de lo que les llegó a contar José Jerez. Voy inmediatamente a mostrarles esta carta al Dr. Alvarez, a Eduardo y a Zavala: los dos últimos me aseguran que todo está ahora en mejor pie que antes, y que pronto se hará la cosa sin contar para nada con Avilés que sólo quiere la “cavuriana”.

(NOTA: El Consejo dado por Cavour: al poder por el poder).

Abril 18, 1893

Nada de particular acerca de la situación política. Por el periódico “El Siglo XX” se sabe que Matagalpa está en Estado de Sitio, pero no se sabe lo que allá ha ocurrido.

Abril 20, 1893

En la noche, después de haber estado en el Club donde juego, al salir de allí me vengo con Mariano Zelaya y ambos nos lamentamos de la ineptitud de los caudillos conservadores. El Dr. Alvarez que según me voy ya convenciendo tiene miedo de que nos lancemos a las vías de hecho, vuelve a hablar de “evolución”. Caramba, siéntome interiormente furioso.

Abril 21, 1893

Nada de particular. Voy en la noche a casa de Gonzalo, después al Club y a las 10 a la tertulia del Dr. Alvarez donde se conversa de la exposición de Chicago. He hecho el propósito de no hablar de política.

Abril 22, 1893

Viene don Francisco Cáceres de Managua. Año ocho meses hacía que no nos veíamos. Cuenta que Sacasa está enfermo de cuidado: que padece del corazón.

Según lo que cuenta Cáceres, todos creen en Managua que la causa del movimiento que se notó el domingo pasado fue una apuesta que hizo en Rivas Narciso Argüello Feria con motivo de una disputa sobre si los liberales estaban o no con el Gobierno, historia ésta que inventamos aquí para desorientar a nuestros enemigos.

Por la noche me cuenta Eduardo Montiel que Chico Gutiérrez acaba de regresar de Managua, que no pudo hablar con Sacasa y que viene desanimado. Agrega Eduardo que no desiste él de su empeño, y que está tratando de seducir nuevamente a Gutiérrez. Ya casi pierdo toda esperanza.

Abril 23, 1893

He sabido que varios jóvenes de aquí piensan irse mañana a San Juan del Sur, entre otros Víctor Zavala: esto me indica que se ha aplazado indefinidamente lo del cuartel.

Abril 24, 1893

Don Pablo Hurtado que viene a verme en la mañana me asegura que “la cosa” se hará antes de que termine Abril, pues Eduardo Montiel está dispuesto a lanzarse sólo si Zavala y los otros no quieren acompañarle.



LIC. DON JOSÉ J. RODRIGUEZ

Presidente de la República de Costa Rica, “El Gran Colaborador”, quien quiso hacer Presidente de Nicaragua al autor, pero sin mojar la ropa. En su país se le conocía con el sobre nombre de “Chilcagre” por el tabaco de este nombre que era su preferido para fumar estando raramente sin el puro en la boca.

Viene la noticia de que la revolución de Honduras fue vencida, que los revolucionarios vencidos se refugiaron en territorio nicaragüense y que el Gral. Domingo Vásquez fue proclamado Presidente de Honduras.

Zavala me muestra en el Club una carta que acaba de recibir de don Manuel Calderón, en la que éste dice que nuestro “secreto” anda ya en boca de todo el mundo en Managua, que don Daniel Frixione le habla del asunto a José Dolores Rodríguez, y que, por tanto, importa apresurarse.

Abril 25, 1893

Voy a las 2 p.m. a casa de Zavala para ver si me dice algo de nuestro asunto. Nada, que Chico Gutiérrez fue llamado de Managua. Al despedirme agrega: “Cuando llegue el momento oportuno le contaré cómo vamos”.

Estando en la oficina de Zavala llega Manuel Antonio Carazo. Después voy a la oficina de Gonzalo Espinosa: me repite éste que Isidro Urtecho trabaja para quitar de la Gobernación Militar de Granada a Chico Gutiérrez y poner en su lugar a Samuel Talavera, de Nandaime.

Dicen que el Dr. Sacasa sigue muy mal de salud. Parece que han llamado en consulta a los doctores Alvarez y Urtecho.

Abril 27, 1893

Parece que todo está listo para el sábado 29, aunque en condiciones menos ventajosas que las del otro día.

Sé por el Dr. Alvarez que el Presidente proclamado será Santiago Morales, noticia que me pone indignadísimo y me mueve a ir a casa de Zavala declararle que no quiero meterme en nada.

El trata de calmarme, júrame que Moralón no será Presidente y me hace prometerle que no hablaré más del asunto.

Cuando ya me despedía de casa de Zavala llegaba el Gral. Agustín Benard quien sale a las 7 p.m. de hoy para Nandaime con una comunicación del Gobernador Militar Gutiérrez para el Comandante de aquel pueblo en la que le dice que reclute sin excepción, y se ponga a las órdenes de Benard.

Narciso Argüello Feria llevó a casa de Eduardo Montiel esta comunicación a Benard, agregándole que saliese inmediatamente a fin de no perder tiempo.

Abril 28, 1893

Cuando estaba escribiendo una carta para José D. Gámez, a las 2 ½ p.m. viene don Mariano Zelaya a decirme que se ha dispuesto que tomemos el cuartel esta noche porque sería aventurarnos a perder este buen combinado plan si nos esperamos para mañana sábado.

Agrega don Mariano que entre Zavala y Eduardo hubo hace un momento serio disgusto porque el primero quiere que no se altere en nada el plan convenido que era para dar el golpe mañana, y Eduardo dijo furioso en casa y en presencia de Zavala: “Carajo, esta noche nos jodemos todos” y salió sin despedirse.

En el acto me voy con don Mariano a casa de Eduardo para ver de reconciliarlo con Zavala. Hallo a Eduardo en una pieza del segundo piso de su casa con Pancho del Castillo y varios más.

Me cuenta Eduardo lo que pasó con Zavala y me demuestra que no hay modo de aplazar el golpe sin exponernos a un fracaso. Le digo que voy a tratar de convencer a Zavala de que no podemos perder tiempo, y al salir yo de la pieza me llama Eduardo para recomendarme que en su nombre le pida a Zavala lo excuse por sus expresiones duras de hace poco.

A Zavala lo hallé conversando con don Fruto Chamorro: parecía muy irritado tanto porque no se atendía su opinión respecto de aplazar el golpe, como por las duras palabras de Eduardo.

“Ni siquiera tienen la consideración ---decía--- de esperar que vengan de Managua, donde seguramente caerán presos, Pedro Joaquín Chamorro y Cayetano Ibargüen”.

Hice enérgicas y vehementes invocaciones a su patriotismo, y acabó por apaciguarse.

¡Oh!, qué excitación nerviosa en la que me hallo. Apenas me senté a la mesa, a las 7 ½ p.m. volví a casa de Eduardo y logré llevármelo a la de Zavala para que él mismo le repitiese las satisfacciones que en su nombre le dí yo al mediodía: a todo se presta Eduardo con patriótica abnegación.

A las 9 p.m. se prende al Prefecto don José Sacasa y se le da la casa de su tío don Vicente Quadra para que permanezca en ella por cárcel, luego se ocupa el telégrafo y se captura al Comandante del Presidio Ignacio Portocarrero, no se tomó al Gobernador de Policía J. Camilo Gutiérrez porque no se hallaba en la ciudad.

En la botica del Dr. Alvarez me encontraba cuando pasó preso Portocarrero: estaban allí el doctor, Manuel Antonio Coronel y Faustino Arellano: sólo éste no sabía ni sospechaba nada.

Luego llegó el Gral. Enrique Solórzano que había sido llamado de Masaya y Faustino lo invitó para que fuera a su casa a tomar chocolate con él. Ambos se fueron: eran las 10 en punto de la noche.

Poco después, llegan a decirnos del Cuartel que ya era hora de que nos fuésemos. Resolvimos ir antes a casa de Faustino para darle la noticia y llevarle a casa de del Dr. Alvarez a fin de que estuviese allí en seguridad: así lo hicimos.

Sorprendiose Faustino menos de lo que yo esperaba.

En medio de las impresiones de esta noche inolvidable, tengo que escribir la proclama de los jefes de la revolución (Zavala y Montiel) dirigida a los pueblos de la República, alumbrado por dos candelas de esperma.

La gente acude voluntaria y gozosa a presentarse al Cuartel. Me acuesto a las 4 de la madrugada.

La proclama que acabo de escribir es la siguiente:

BASTA DE OPROBIO

Nicaragüenses:

Se ha colmado ya la medida el sufrimiento y el valeroso pueblo granadino, siempre noble y decidido ardiendo en santo patriotismo se levanta hoy contra el usurpador ROBERTO SACASA para reivindicar los fueros de la moral pública encarnecida, y los sacrosantos derechos de todos los nicaragüenses.

Tres largos años de acervos sufrimientos, de vergüenza y de ignominia, son demasiado para Vos, altivo pueblo de Nicaragua, que nunca consentisteis amos ni señores.

La revolución que hoy se inicia y a cuyo frente con toda resolución nos ponemos está muy lejos de ser la obra de un partido ansioso de poder que sacrifique a bastardas aspiraciones el bienestar y la tranquilidad del país NO.

Es la explosión natural e irresistible del sentimiento nacional, harto ya de peculados y de escándalos. El ruín espíritu de localismo no hallará jamás cabida en nuestros pechos. Para nosotros nada significan las palabras oriental u occidental, granadinos o leoneses y con tal de que sean hombres honrados los que nos gobiernen poco nos importa que hayan nacido de éste o de aquel lado del lago de Managua.

Nicaragüenses: Ha llegado la hora. Venid a pelear con nosotros la santa batalla del derecho. Venid a probar que no merecéis la afrenta de soportar el ominoso yugo que os afrenta y envilece.

“Antes la muerte que la infamia”, nos gritan las venerandas sombras de nuestros mayores: No desoigáis tan solemne invocación.

Granada, 28 de Abril de 1893.

Vuestros compañeros y amigos,

JOAQUIN ZAVALA

EDUARDO MONTIEL

(NOTA: La proclama anterior, desconocida de la mayor parte de la actual generación, estaba circulando en las primeras horas del sábado 29 de Abril de 1893, y el pueblo la arrebató de las manos de sus repartidores. En casa del autor de la proclama se distribuía también a la misma hora, y era de verse la afluencia de personas que llegaban a pedirla para enterarse de su contenido).

Abril 29, 1893

Nuestras tropas salieron al amanecer para Masaya: 300 hombres al mando de los Generales Enrique Solórzano y Sebastián Gutiérrez. Qué ansiedad en la que estamos hasta las 3 p.m. hora en que casi al mismo tiempo que la noticia del triunfo, volvió la tropa muy ebria.

Hubo que desocupar Masaya y regresar a esta ciudad, porque nuestros soldados, bisoños, estaban en lamentable estado de insubordinación.

Hay inquietud en el vecindario: todos reprobaban que se haya desocupado Masaya. El Prefecto don Alberto Tifer cayó prisionero, pero Enrique Solórzano lo dejó ir: probablemente va a contarle a Sacasa su descalabro.

(NOTA: El 29 en la madrugada, mientras se equipaba el ejército que debía salir en las primeras hora del día a apoderarse de Masaya, el Mayor General Vijil, encargado de la movilización de la tropa, preguntó qué divisa debía adoptar la Revolución. Se convino en que fuera el color azul encomendándose a don Ramón Cuadra, nombrado provisor del Ejército, para que fuera a una de las tiendas del comercio a traer varias piezas de género del mencionado color.

El señor Cuadra se dirigió al almacén de su primo don Pedro Higinio Cuadra, y en la oscuridad de la noche, alumbrándose con una lámpara de las llamadas Tubular, alimentada con kerosine, únicas que había entonces, confundieron el color azul con el verde, y de este color fueron llevadas al Cuartel habiéndose repartido tiras de ellas entre la tropa que las colocó en sus sombreros.

Al amanecer, con la primeras luces de la aurora, se notó la equivocación; pero ya no había tiempo de hacer el cambio y llevando cintas de color verde salió la tropa destacada en Masaya para tomar esa plaza, quedando definitivamente adoptado el color verde como enseña y divisa del partido Conservador.

Don Enrique Guzmán que redactaba el Boletín de Guerra llamado “El Combate”, registró en sus columnas el siguiente suelto aclaratorio con relación al símbolo del color verde:

“Nuestros jefes ---decía--- con muy buen acuerdo, han adoptado el color verde como distintivo de nuestros soldados. Verde es el símbolo de la Esperanza; verde es el campo en Primavera; verde es el mar cuando sus aguas están tranquilas; verdes son los ojos de las Náyades, y verdes los tuvo Minerva, la Diosa de la guerra. Buen comienzo ha tenido nuestro movimiento redentor, al escoger el color verde para ser llevado en el quepis de nuestros soldados, en el pendón de sus huestes, y en el penacho de sus jefes y oficiales”.

Este es el origen del color verde que ostenta como estandarte el Partido Conservador de Nicaragua).

Abril 30, 1893

Comienzo a ocuparme en preparar la publicación de una hoja que se llamará “El Combate”, Boletín de la guerra, órgano oficial de la Revolución.

En la mañana de hoy, Domingo, vuelven nuestras tropas a ocupar Masaya, plaza que quedó abandonada ayer por haber regresado a esta ciudad los jefes y soldados que habían ido por la mañana a tomar el cuartel y cambiar las autoridades por otras conservadoras.

En la tarde, como a eso de las dos, hay aquí grandísima alarma. A los gritos de “el enemigo”, corre la gente desatinada por las calles. Todo era alarma infundada, o nerviosismo de algunas personas que infunden pánico en los demás.

Mayo 1º, 1893

Se sabe, desde ayer, que Chontales se pronunció a nuestro favor. Sale el primer número de “El Combate”.

Atacan las fuerzas del Gobierno a Masaya por la noche. Angustiosa ansiedad hay aquí hasta las dos de la madrugada, hora en que se recibe la noticia de que las tropas de Sacasa fueron rechazadas, huyendo a la desbandada.

Casi nadie se acuesta en Granada esa noche.

Mayo 7, 1893

No he podido escribir por cinco días en estas apuntaciones, y tengo algo borrado el recuerdo de los sucesos que han transcurrido del dos para acá.

El martes 2 en la mañana volvieron las tropas de Sacasa a cargar sobre nuestras posiciones de Masaya, pero fueron rechazadas de nuevo, y ahora con grandes pérdidas.

Se sabe que Leonidas Plaza y Domingo Murillo Galarza mandaban las tropas del usurpador.

(NOTA: Este Gral. Leonidas Plaza, a quien se refiere don Enrique era un emigrado ecuatoriano, de ideas conservadoras, que sentó plaza al servicio del Gobierno del Dr. Sacasa, y fue nombrado General en Jefe.

Años después, en 1898, encontrándose en Costa Rica, intimó con la emigración nicaragüense residente en aquella República, por afinidad de ideas, y hay una fotografía de un grupo de ellos, en medio de los cuales aparece el Gral. Plaza, sentado, ocupando las primeras filas del grupo. Esta fotografía aparece en la Autobiografía del Gral. Chamorro publicada en Revista Conservadora.

Más tarde, fue llevado por el voto de sus conciudadanos, a ocupar la Presidencia del Ecuador).

Del 2 a la fecha no ha vuelto a haber ningún encuentro.

Matagalpa se pronunció contra Sacasa: esta noticia causa gran regocijo.

Varias noches ha habido aquí verdadero pánico, porque la ciudad se halla casi sola y todos temen una sorpresa del enemigo. Dos puntos nos han preocupado bastante: Jinotepe y Rivas. La primera de estas ciudades ha sido desocupada y recuperada 2 veces por Camilo Zúñiga: cuando nuestras tropas, tratando de aprovechar la ocasión, han querido entrar en ella, han llegado tarde, como los gendarme de “Les brigand”.

Rivas hizo una como capitulación anteayer 5. Muy mal se han portado los “Pelones” (título con que se designa a los cachistas de aquella ciudad), procuraron sacar ventajas de predominio local aprovechando las desgracias de la patria.

Anoche, a las once vino El Victoria con las armas que había en Rivas, ésto tranquiliza algo al vecindario.

El 5 en la noche le puse un telegrama a don Anselmo, a Cartago, en el que le cuento lo que pasa y le digo que se hable con el Gran Colaborador (el Presidente don José Joaquín Rodríguez) para que nos facilite elementos de guerra, de los que carecemos.

Anoche puse un parte a don Antonio Zambrana sobre el mismo asunto, para que se interese con el Presidente Rodríguez para proveernos de armas y municiones que nos hacen falta.

Hay rivalidad en nuestras filas: Zavala y Eduardo no se llevan bien: el primero tiene sobre todo gran prevención contra el Lcdo. Francisco del Castillo que es la Ninfa Egeria de Eduardo.

Algún trabajo costó persuadir a Agustín Avilés para que fuera a hacerse cargo del Ejército como General en Jefe, y saliese con nuestras tropas en la mañana del domingo 30 de Abril.

Mayo 8, 1893

Nada de particular. Por la noche tenemos siempre la misma tonada de que van a atacar esta ciudad por tres puntos: por el lado de Tipitapa por el lado de La Fuente y por el camino de Catarina.

Mayo 9, 1893

En la tarde como a eso de las 6 p.m. corre la noticia de que el enemigo está en Diriomo y que allí se bate con nuestra caballería. Causa esto alguna inquietud pero luego se sabe que en Diriomo no ha habido nada, que lo que hubo fue que José León Talavera con 20 dragones se fue a (...) al pueblo del Rosario, cerca de Jinotepe, y allí se encontró con 100 hombres de las tropas de Camilo Zúniga, hubo varias descargas, y los nuestros salieron corriendo. Háblase de fortificar La Fuente.

Leandro Zelaya y Joaquín Solórzano, que fueron a Tipitapa para ver de ganarse a un tal Cachirulo y que nos entreguen aquel lugar con todas las armas que tiene, volvieron a las 7:30 de la noche con la fría de que no pudieron hacer nada. El tal General Cachirulo, de quien los dos diplomáticos son muy amigos, no quiso ni asistir a la cita que le dieron.

Mayo 10, 1893

Hasta las 6 p.m. todo estuvo relativamente tranquilo, pero a esa hora más o menos, vino la noticia de que a Camilo Zúniga le habían llegado 400 hombres de refuerzo a Jinotepe, y luego corrió la voz, muy creída, de que las tropas del enemigo habían llegado a Tisma. Con esto, y con unos telegramas de Diego M. Chamorro en lo que dice a nombre de Avilés, que tienen datos fundados para creer que serán atacados esta noche en Masaya, y que piensan que algo intentan contra Granada, hay aquí gran inquietud, que en varias personas llega a ser pánico.

Eduardo Montiel está ahora aquí y van varios a tratar de persuadir de que deben hacer venir 200 hombres de Masaya, pero él no hace caso de esta indicación.

A las 11 p.m. me dice Faustino que está cortada la comunicación telegráfica con Masaya, cosa que luego resulta falsa.

Mayo 11, 1893

Resultó cierto que nuestras tropas de Matagalpa atacaron el 3 del corriente a Jinotega y fueron rechazadas. Zavala me muestra una carta de Artola para Avilés en la que le refiere ésto.

Hoy tenemos noticias tranquilizadoras: dicen que Sacasa no tiene más que 1.200 hombres en Managua, que Isidro Urtecho ya no es nada, y que pidió su baja y se la negaron, que Hipólito Saballos hijo es Mayor General, que Samayoa dirige tras la cortina toda la campaña. Noche relativamente tranquila.

Mayo 12, 1893

No ha habido modo de organizar el gobierno provisional porque Eduardo no admite otro presidente que el Licenciado Santiago Morales y éste dice que antes de aceptar se dejaría degollar.

Por la tarde voy a casa de Eduardo a ver a Rigoberto Cabezas que vino herido de Boaco de cuyo cuartel se apoderó resultando atravesado de una pierna. No fue llevado al Hospital de sangre sino a la casa de Eduardo donde se le atiende con toda solicitud.

Zavala, Federico Solórzano y otros, quieren enviar un comisionado a los Ezetas: yo me opongo a ellos.

Esta mañana llegaron de Costa Rica Pedro Portobanco y Trinidad González C. que habían salido huyendo de Nicaragua.

Me muestra Diego M. Chamorro una carta que recibe de Managua de persona formal. En ella le dicen que mañana atacarán simultáneamente a Masaya y Granada.

Mayo 13, 1893

Siéntome preocupado desde que me levanto. Sé que las fortificaciones de Granada no valen nada, que hay poquísima gente y sin organización y que no tenemos un jefe regular siquiera que dirija la defensa. El General Agustín Benard es ya una ruina.

Mayo 15, 1893

Sigue hablándose de la organización de la Junta de Gobierno, asunto que presenta dificultades.

En la noche se reciben cartas de Managua en las que nos dicen que Sacasa no piensa atacarnos. Hay calma completa.

Mayo 16, 1893

A las 6 p.m. viene el tren de Masaya con la noticia de que el enemigo, en número considerable, con bastante artillería y con madera para construir espinadas o trincheras llegó hoy a Campuzano. Poca inquietud causa esta noticia pues todos creen que Masaya es inexpugnable.

Parece que ya está organizada la Junta de Gobierno: la componen Zavala, Eduardo Montiel y Santos Zelaya.

Avilés pasará a ser general en jefe. Esto causa a muchos aquí gran satisfacción, pues Eduardo se había vuelto impopular por su falta de tacto.

Mayo 17, 1893

Anoche a las 12 llegó el Vapor Victoria: viene del Castillo con elementos de guerra. Hasta ahora que son las 10 a.m., ninguna noticia de los campamentos. Día y noche relativamente tranquilos.

Mayo 18, 1893

Se habla de movimiento del enemigo para un ataque general sobre Masaya, y tal vez sobre Granada también. Varios aquí creen que mañana temprano comenzará el ataque. La noche se pasa tranquila.

Mayo 19, 1893

A las 10 a.m. se sabe que el enemigo ataca a Masaya con artillería. Tocan aquí generala y hay gran alarma en el vecindario, pero no miedo. Yo monto en un caballito moro del Dr. Guillén y voy al Hospital de la Otrabanda donde habían varios jóvenes principales armados de Winchester a las órdenes de Faustino Arellano y el Dr. Alvarez. Allí me junto con Santos Zelaya y otros que andaban a caballo también y vamos todos a la estación del ferrocarril. Poco después de haber llegado nosotros a la estación, y en los momentos en que llegaba el tren de Masaya, oímos los repiques de todas las iglesias que celebraban la noticia de que el cañón del cerrito el Coyotepe había destruido el tren de artillería del enemigo, sin embargo no se restablece por completo la tranquilidad porque se sabe que del lado de Nindirí y del de Tipitapa hay fuerzas de Sacasa en número considerable. Más de 200 cañonazos se dispararon sobre Masaya sin causar daño ninguno.

Mayo 20, 1893

Poco antes de las 9 de la mañana se sabe que el enemigo ataca con fuerza a Masaya. A las 10 corre la triste noticia, desgraciadamente cierta, de que el Vapor Victoria se fue a pique cerca de la Isla de Morice. Gran

sensación causa este suceso. Todos atribuyen el naufragio a un acto criminal, y no hay quien no jure que es obra del Cónsul Americano Mr. Newel quien se fue de aquí para Managua, muy temprano de la mañana.

Viene de Masaya la noticia de que el ataque es muy vigoroso, y en angustiosa expectación estamos hasta las 3 p.m., hora en que viene la noticia de nuestro triunfo. Duró el fuego 5 horas según unos, y 7 según otros. Murió en la acción Julio Gómez. Hay quienes creen que el enemigo no va en completa derrota y puede rehacerse en Campuzano y volver mañana a la carga. Con todo aquí la noche es tranquila.

Mayo 21, 1893

Corren rumores de que el enemigo se rehace en los Altos y en Campuzano, pero yo no creo tal cosa, y a las 4 p.m. nos presentan aquí 6 individuos que salieron el jueves de Managua, y pasaron hoy por las inmediaciones de Tipitapa los cuales me confirman en mi modo de pensar. Hablé con uno de ellos, Napoleón Núñez, quien dice que encontró numerosos desbandados de las fuerzas de Plaza.

Por la noche vienen partes de Masaya que indican que la derrota del enemigo fue completa. Desgraciadamente, según mi modo de ver, no hemos sabido aprovecharnos de la victoria.

Recibo parte de don Anselmo de Cartago, Costa Rica, en el que me pregunta, que ocurrencia, si todavía “necesitamos armas”!

Mayo 22, 1893

Confírmase la noticia de que la derrota del enemigo fue completa, y por correo de Managua se sabe que reina allá el mayor desconcierto, que apenas volvió la mitad de la fuerza que atacó Masaya, y que la familia de Sacasa está ya en Corinto. Noche muy tranquila.

Mayo 23, 1893

Comienzan los tímidos y alarmistas a creer y decir que el próximo ataque no será contra Masaya sino contra Granada. 500 soldados nuestros salieron de Masaya para ocupar Jinotepe: no deja de inspirar cuidado esta operación.

Avilés viene hoy de Masaya: cree que debemos estar a la defensiva mientras no tengamos más armas.

Se recibe cablegrama de Manuel Calderón (Honduras) en el que comunican la buena nueva de que el General Domingo Vásquez autoriza a su cónsul en Nueva York para que, “con bandera hondureña” podamos traer armas de los Estados Unidos.

Mayo 24, 1893

Jinotepe fue tomado por asalto por nuestras tropas. El General Carlos Alegría fue quien libró esta acción.

Mayo 25, 1893

Hay desavenencia por el nombramiento de Prefecto de Jinotepe. Resulta electo Fernando Montiel por voto de Avilés y Montiel: Zavala quería a Rappaccioli. Toma posesión la Junta de Gobierno.

Mayo 26, 1893

La toma de Jinotepe nos da grandes ventajas, pero me parece que no sabemos aprovecharnos.

Ayer llegó a esta ciudad el Ministro Americano, Mr. Lewis Raker a hacer proposiciones de paz en nombre de Sacasa. Trajo en su compañía al Cónsul Newel contra quien andan todos furiosos por creerlo autor del sabotaje del Vapor Victoria.

Los nombramientos de J. Miguel Osorno y Octaviano César para Ministros de la Gobernación y Hacienda respectivamente, no han caído bien. El General Francisco Gutiérrez y el Licenciado Francisco del Castillo que

fué quien lo sedujo para que nos entregara el cuartel, furiosos por este nombramiento, pidieron su baja del ejército.

Mayo 27, 1893

Vienen tropas de Matagalpa al mando de Juan Rodríguez (alias Venado). Para los arreglos que propone el Dr. Sacasa nombrará éste 3 comisionados y nosotros otros 3.

Mayo 28, 1893

Se nombran los comisionados nuestros que saldrán mañana muy temprano a Sabana Grande lugar donde verificarán las conferencias: son los siguientes Dr. Francisco Alvarez, Ascensión Paz Rivas y Octaviano César. Lluve a torrentes.

Mayo 29, 1893

Voy a Masaya: hospedo en casa de Goyito. En el Hotel de la Josefana de Ascárate me encuentro con José Dolores Gámez que acaba de llegar de Managua y cuenta mil cosas buenas, de las cuales la mitad, por lo menos, han de ser mentiras.

En la tarde voy a caballo con Manuel Antonio Coronel, Camilo Mejía, Anselmito Rivas y Alberto Zavala a conocer las fortificaciones de Coyotepe y la Barranca y el campo de batalla del 20. Vuelven en la noche los comisionados que fueron a Sabana Grande, y dicen que no creen posible ningún arreglo con Sacasa.

Mayo 30, 1893

Hoy a las 9 de la mañana vuelven a salir nuestros comisionados para Sabana Grande a pesar de que esperan no hacer nada. Salgo a las 9:30 a.m. de Masaya y vengo a las 10:30 a Granada. En la noche llega la noticia de que está arreglada la paz pero aun no se conocen los pormenores de ese arreglo.

Mayo 31, 1893

No se habla más del tratado de paz. Ya se conocen las bases de ese tratado y a nadie les gusta. Parece que Sacasa podrá elegir entre 4 personas para depositar en cualquiera de ellos. Estos son Hipólito Saballos hijo, Salvador Machado, Francisco Mateo Lacayo y don Heliodoro Arana, y tendrá derecho a nombra uno de los Ministros.

Por la noche se reciben telegramas de casi todos los jefes que dicen estar satisfechos del arreglo, y se sabe que Machado, un buen hombre, será el Presidente de la Junta de Gobierno que va a organizarse. Ministros del Sacasismo serán Modesto Barrios o en su defecto Manuel Antonio Vaca y los otros 3 Ministros serán nombrados por nosotros, en fin, el triunfo es completo por lo menos tal es mi opinión. Sacasa saldrá el viernes próximo de Managua: se convocará una constituyente dentro de 4 meses.

Junio 1º, 1893

Celébrase la terminación de la guerra con cañonazos y repiques, a pesar de que nadie parece satisfecho del convenio de Sabana Grande.

Eduardo se empeña en nombrar Ministro del nuevo Gobierno provisional al Licenciado Francisco del Castillo, y se sale con su gusto a fuerza de carácter, pero produce esto general descontento.

Junio 2, 1893

No se habla más que del nuevo Gabinete. Todos dicen que hemos hecho grandísima torta. Los Ministros nuestros son el Licenciado Miguel Vijil, el Licenciado Francisco del Castillo y Luciano Gómez (Mapachín).

Corren rumores de que Machado y Fernando Sánchez, Ministro del Sacasismo, no respetan los convenios de Sabana Grande.

Eduardo Montiel me llama para que le escriba una proclama de despedida al ejército pues piensa retirarse a la vida privada.

Viene Isidro Urtecho de Managua: habla como si hubiera estado con la revolución.

Junio 3, 1893

Continúa dando tela que cortar el asunto de nuestros Ministros. Yo defiendo a Eduardo a quien atacan todos convencidos de que sin él no hubiera habido revolución.

Sigue hablándose de que los leoneses no quieren dejarse desarmar, de que la caballería de Tipitapa viene a merodear a Tisma, y de que Machado viola escandalosamente el Convenio de Sabana Grande.

Junio 4, 1893

Isidro Urtecho, que viene a verme, dice que Samayoa es un borracho y que sólo fue a Managua a comprar café robado, de Machado habla con el mayor desprecio, y de las tropas leonesas con asco y horror.

A las 3 p.m. viene de Costa Rica don Anselmo Rivas y su familia y Carlos Selva: voy con Eduardo Montiel a encontrarlo al muelle.

Parece que ya está casi desarmada en Managua toda la tropa leonesa.

Creo que Eduardo anda ya arrepentido de sus rabiatas del jueves pasado contra Zavala y según a mí me dijo, no tendrá inconveniente en darle cumplida satisfacción por todo lo que hizo y dijo con motivo de haberse salido con las suyas para nombrar Ministro a Pancho del Castillo.

A mi juicio Eduardo es un noble carácter con un temperamento desgraciado.

Por la noche me reúno con don Anselmo y otros amigos en casa de Zavala para tratar de persuadirlo a que vaya pasado mañana con Avilés, Montiel y demás jefes y con todo nuestro ejército, a Managua. Zavala se resiste, pero estoy casi seguro de que está bien resuelto a dejarse convencer, y de que irá.

Junio 5, 1893

De Managua llaman a Zavala, al Dr. Alvarez, Eduardo Montiel, don Anselmo etc., son nuestros amigos, principalmente Diego M. Chamorro quienes los llaman. Por la noche se van todos ellos a Managua.

Junio 6, 1893

Se sabe que al entrar hoy nuestras tropas a Managua hubo un choque entre ellas y la Policía Urbana: causa esto cierta inquietud.

(NOTA: La Policía Urbana establecida por el gobierno del Dr. Sacasa se había acarreado muchos odios por sus métodos de represión; las víctimas de esos procedimientos buscaron ocasión de cobrar esas cuentas como pasa casi siempre en estos casos).

Ya se comienza a hablar de candidaturas presidenciales, y las que más se mencionan son las de Avilés, Montiel y Zavala.

Junio 7, 1893

No se habla más que del encuentro que hubo ayer en Managua entre nuestras tropas y la Policía Urbana y de la rivalidad entre las tropas de Managua y las leonesas.

Junio 8, 1893

Varias personas notables han ido hoy a Managua y otras irán mañana llamadas de allá para asuntos políticos. Gonzalo Espinosa vino anoche de Managua donde pasó toda la revolución, le digo que no le conté nada de que ésta iba a estallar el 28 de Abril y lo dejé irse a Managua porque temía que se lo contara al Licenciado Santiago Morales que era enemigo del movimiento.

Junio 9, 1893

Regresan de Managua don Anselmo, el Dr. Alvarez, Eduardo y otros: parecen muy satisfechos de la situación, yo no lo estoy tanto porque noto que a los liberales se les está dando tajada muy grande. Me disgusta sobre todo el que hayan hecho Mayor de Plaza de León a Rubén Alonso.

Junio 11, 1893

Se critica ya al nuevo gobierno. El nombramiento de Alejandro García para Tesorero General ha caído pésimamente.

Junio 12, 1893

Nada de particular hoy, por la noche voy a la botica del Dr. Alvarez donde se discute con calor acerca de la futura Constitución de Nicaragua que ha de reemplazar a la actual que data del año 1858.

Junio 13, 1893

Don Anselmo con quien converso por la noche me dice que Agustín Avilés le preguntó si aceptaría yo un Ministerio.

Queda casi resuelto entre don Anselmo y yo que el primero de Julio reaparecerá el Diario Nicaragüense que dejó de publicarse el 22 de Agosto de 1891 día en que nos expulsó el gobierno del Dr. Sacasa.

Junio 14, 1893

Visito a Eduardo Montiel. Se da aires de caudillo y dice que todas las molestias pasan sobre él: se queja de que el General Agustín Benard (Gobernador Militar) le da mucho que hacer.

Viene a verme don José María Gasteazoro acompañado de su hermano Donoso a quien no conocía: no parece contento del nuevo gobierno, y les disgusta sobre todo, que quieren nombrar Prefecto de Chinandega a Santiago Callejas (liberal).

Zavala, que vino anoche de Managua y a quien visito a las 3 p.m. dice que Machado y Fernando Sánchez están absolutamente a discreción de nosotros: ellos mismos pidieron que se separase la Presidencia de la República de la Comandancia General y que esta última se le confiase a Agustín Avilés.

Junio 15, 1893

Cuentan que el Comandante de Corinto (de apellido Rivas) que fue nombrado por el gobierno de Sacasa dirigió ayer al Ministro de la Guerra un parte que, más o menos dice así: “Aquí está el Dr. Sacasa: sé que trata de embarcarse, dígame si lo mando detener”.

Junio 16, 1893

Con haber publicado el periódico “El Siglo” una acta de León en la que ofrece sostener a Sacasa en los días de la revolución, acta en la que aparece el nombre de Santiago Callejas causa mayor escándalo el que Santos Zelaya se empeñe en pedir para semejante sinvergüenza la Prefectura de Chinandega y que Avilés apoye semejante pretensión.

Por la noche voy al club: hablo allí con exaltación del asunto del nombramiento de Callejas, y Zavala me dice que no debemos fijarnos en “esas pequeñeces”.

Junio 17, 1893

Sigue hablándose del nombramiento de Santiago Callejas para la Prefectura de Chinandega, y de la exigencia de los liberales en acaparar los mejores puestos.

Por la noche en el club se reúne la Asamblea General de Socios para tratar de un baile con que se obsequiará al Ministro de los Estados Unidos, Mr. Baker por sus gestiones en favor de la paz.

Junio 18, 1893

Gran función de Iglesia en la Merced para celebrar el restablecimiento de la paz. Voy a oír predicar a un Clérigo español que habla algo mejor que los de aquí.

Me dice Zavala que yo soy Montielista por odio a los liberales.

Junio 19, 1893

Se habla del periódico “El Termómetro” que ha reaparecido en Rivas y viene en un tono anárquico y perturbador. Cada día se pone Gámez peor en Granada.

Todavía se encuentra aquí restableciéndose de su herida Rigoberto Cabezas a quien visito por la noche. Está él muy agradecido por las atenciones de que ha sido objeto de parte de la familia de Eduardo Montiel y de la sociedad en general.

Junio 20, 1893

En la tertulia del Dr. Alvarez se trata de la nueva Constitución Política. Tanto don Anselmo como los demás que allí estábamos, con excepción del Dr. Alvarez, opinamos que debe mantenerse el Artículo VI de la actual Constitución la que trata de la Religión del Estado.

Junio 21, 1893

Gran escándalo causa aquí el que Vijil, Luciano Gómez y Pancho del Castillo se hayan hecho General de División el primero y Brigadier los otros dos, así como el que hayan hecho también General a Miguel del Castillo y a un tal Andrés Rivas, persona esta última enteramente desconocida aquí. El nombramiento de Mayor de Plaza de esta ciudad recaído en la persona de Nicasio del Castillo parece a muchos broma: no se hallan palabras con que significar el disgusto y asombro que ocasiona este nombramiento. Pancho del Castillo, quien parece haber ido al Ministerio para trabajar por la candidatura de Eduardo Montiel, está haciendo lo posible por desacreditarla.

Junio 22, 1893

Arreglo un editorial escrito por don Anselmo para el primer número del Diario Nicaragüense que reaparecerá el primero del mes entrante.

En la botica del Dr. Alvarez sigue hablándose de la próxima Constituyente: discútese si convendría que esta elija al presidente, o que se confíe este encargo al pueblo mismo.

Junio 23, 1893

Por la noche hablo en el Club con Zavala que acaba de venir de Managua: dice que Gámez y su Termómetro han caído en el mayor descrédito.

Junio 24, 1893

Están circulando las invitaciones para el baile con que la sociedad de Granada obsequiaré al Ministro Americano, Mr. Baker.

Junio 15, 1893

Muere doña Salvadora Bolaños.

Viene a verme Manuel Coronel Matus quien acaba de llegar de Guatemala: cuenta que varios leoneses sacasistas que con él venían en el Vapor, a pesar de que supieron que Sacasa estaba en el puerto de La Libertad, no pensaron siquiera en ir a saludarlo.

Junio 26, 1893

Coronel Matus me viene a presentar al escritor Alejandro Miranda.

Junio 27, 1893

Muere una niña de Dionisio Cuadra y de su esposa Camila Benard: preocupa a todos esta defunción por el buen éxito del baile que se dará en el Club al Ministro Americano.

Junio 28, 1893

En la tertulia de Dr. Alvarez hablamos de la próxima Constituyente y convenimos en que la mitad de sus miembros, por lo menos, debe ser de Granada.

Junio 29, 1893

Viene el Ministro Americano. No se habla más que del baile con que Granada va a obsequiarle esta noche: dicen que estará suntuoso.

Me cuenta el Dr. Alvarez que según refiere Diego Manuel Chamorro, Gámez y Santos Zelaya fueron a proponerle a Agatón Solórzano que se pronunciara en el cuartel de Managua en favor de los liberales: Innecesario es decir que Agatón los echó a pasear.

Trinidad González C., que acaba de venir de Jinotepe, dice que sus paisanos están hechos un veneno contra el Prefecto Fernando Montiel.

Junio 30, 1893

Paso todo el día afanado con motivo de la próxima salida del Diario Nicaragüense. A las 9 p.m. voy con el primer número de este periódico que es el número 2,113 a la botica del Dr. Alvarez, todos convienen en que hay que suprimir en el periódico todo lo que sea fastidioso.

Julio 1º, 1893

Siempre me ocupo en la faena de El Diario. Las noticias políticas que corren son, a mi juicio, poco tranquilizadoras. Temo que la falta de tino del gobiernos nos haga perder la elección de Diputados a la Asamblea Constituyente.

Por la noche voy al Club donde me encuentro con Leonardo Lacayo quien se manifiesta exaltadísimo enemigo de Sacasa. Vino Leonardo expresamente de León a trabajar con Zavala para que sea nombrado Gobernador Militar de aquella plaza el Coronel Anastasio J. Ortiz antiguo progresista que sirvió ese mismo puesto durante los Gobiernos Conservadores.

Julio 2, 1893

Don Anselmo me trae un manuscrito para que le diga si conviene que lo publiquemos en el Diario: es el pliego de instrucciones que Isidro Urtecho le dió a Leonidas Plaza y al General Murillo Galarza para el ataque a Masaya el primero de Mayo.

Se casa en la noche don Mariano Buitrago con la Srita. Susana Morales.

Hablo con Eduardo Montiel acerca de la situación política: parece disgustadísimo de ella: quájase sobre todo de que no le hagan caso al General Francisco Gutiérrez. Este, según dice, se halla arruinado y en la mayor pobreza.

Julio 3, 1893

En casa de don Anselmo me encuentro con Manuel Arcia, antiguo Sacasista.

Se acentúa el rumor de que los liberales están conspirando. Yo veo malísima la situación.

Julio 4, 1893

Se habla mucho de ruptura probable entre Conservadores y Liberales, lo cual celebro. Vienen en la noche, en tren expreso, Machado, Avilés, Sánchez y otros del Gobierno: no se sabe qué los trae a Granada.

Los Liberales de Managua andan furiosos por el nombramiento de Eulogio Fonseca para Gobernador de Policía de la Capital.

Julio 6, 1893

Parece ya inevitable la ruptura con los Liberales. Según me cuenta Camilo Mejía, Santos Zelaya y Mapachín andan hablando picardías de los Conservadores.

Julio 7, 1893

Se sigue hablando de que romperemos con los Liberales. Hay una como reacción a favor de Eduardo Montiel: varios de los que le atacaron reconocen ahora que sería el mejor presidente para el Cacho.

Julio 8, 1893

Voy a visitar a Policarpo Bonilla pero no lo hallo en el Hotel. Aquí anda Ignacio Chávez: le ví en la calle.

Se habla largamente sobre la situación política y particularmente acerca de Candidaturas Presidenciales en la tertulia del Dr. Alvarez. Dicen que los Liberales están por Zavala.

Julio 9, 1893

La noticia de que en Managua se arregló la lista de Diputados a la Constituyente designándose a Cárdenas, J. P. Rodríguez, Tomás Martínez y Santos Zelaya causa cierto disgusto en una parte considerable del Cacho. Suponen que esto indica el triunfo de Zavala.

Julio 10, 1893

Paso todo el día ocupado en la redacción del Diario que con estar don Anselmo en Managua recae todo sobre mí.

Julio 11, 1893

Cae formidable aguacero y no deja de llover todo el día.

Julio 12, 1893

Anselmo Rivas viene a contarme por la mañana que algo muy grave está pasando en León: hasta esta hora no había llegado el vapor de Momotombo a Managua que debía haber llegado desde ayer y está interrumpida la comunicación telegráfica con la Metrópoli desde ayer en la mañana. Luego sé, y lo sabe todo el mundo, que Anastasio J. Ortiz se pronunció ayer alzándose en armas contra la Junta de Gobierno provisional establecida por el Convenio de Sabana Grande.

Han caído presos allá por los facciosos el Presidente Machado y su Ministro Fernando Sánchez que se habían ido desde el domingo con el Comandante General del Ejército Agustín Avilés con el objeto de hacer una inspección en los cuarteles de aquella ciudad. Esta es manifiesta consecuencia de la tolerancia que se ha tenido con nuestros enemigos.

No salgo en todo el día de la Oficina del Diario Nicaragüense hasta las 11 de la noche para hacer insertar un larguísimo telegrama de Managua con noticias del bochinche de León.

Julio 13, 1893

Se habla de que el Gral. Avilés que se encontraba en León el día del pronunciamiento, logró escapar de la ciudad, y viene por el camino que llaman de la Costa por el Tamarindo. Recibo un telegrama de Diriamba en el que me dice que Félix Pacheco y todos los principales de aquella Villa salieron a encontrarle.

Julio 14, 1893

Parece que la situación se enturbia. Entiendo que a don Anselmo, que se encuentra en Managua, no el ha gustado mi Editorial de ayer en el Diario Nicaragüense titulado “El dedo de Dios” en el que culpo a los dirigentes de nuestro partido por la tolerancia que han tenido con los Liberales, porque a eso de las 4 p.m. me avisan de la Oficina Telegráfica que espere un artículo de fondo que envía don Anselmo y que recibiré por telégrafo. Viene en efecto el Editorial, y me parece atroz: es hace en él grandes elogios de Santos Zelaya diciendo que es incapaz de traicionar a la Junta de Gobierno con la que está identificado y desmiente los rumores de que está en connivencia con los revoltosos.

Don Anselmo llega de Managua a las 7 p.m. Auméntase mi disgusto por el Editorial, cuando sé por el mismo don Anselmo que en Managua se susurra que Santos Zelaya se ha ido a incorporar a la facción. Si esta noticia resultare cierta ¡Qué plancha para el Diario!

En la tertulia del Dr. Alvarez sólo se habla de fuga de Santos Zelaya y de la actitud de el Diario. Rosendo Chamorro me dice claramente que el periódico es un “palo de ciego”. Tomo la resolución de no volver a escribir de política para el Diario. Preocupa la suerte de Avilés de quien nada se sabe.

Julio 15, 1893

A las 9 de la mañana viene la noticia, muy buena a mi juicio, de que Avilés llegó a la Hacienda Chilamatillo y que a estas horas ha de venir caminando para Managua.

Julio 16, 1893

Avilés llegó por la mañana a esta ciudad, hospedaba en León en casa de la familia Rocha Macías de la cual pudo escaparse sigilosamente para salir de aquella ciudad.

Zavala es proclamado presidente provisional en una junta de Notables que hubo en Managua. En el Cacho no caen muy bien estas noticias.

Julio 17, 1893

Don Anselmo que ha sido nombrado por Zavala Ministro de Relaciones me dice que piensa enviarme de Ministro a Costa Rica para trabajar allá con el Presidente Rodríguez en apoyo al nuevo orden de cosas establecido en Nicaragua.

Entre los llamados conservadores progresistas hay uno como recrudescimiento de dio contra el Cacho.

Julio 18, 1893

Hay entre los Cachistas cierta justificada cólera contra “El Centinela” que redacta José María Moncada que no cesa de insultarlos.

Agustín Avilés y Miguel Vijil llegan a la Oficina del Diario Nicaragüense: ambos me saludan, el primero por primera vez desde hace 18 años.

Viene Isidro Urtecho de Rivas: lo llamó Avilés para darle de alta de lo que parece muy satisfecho.

Julio 19, 1893

Don Anselmo se va a Managua a las 3 p.m. para hacerse cargo del Ministerio de Relaciones.

Con sorpresa se sabe aquí que Leonardo Lacayo quien hace poco vino a Granada para trabajar por el nombramiento de Ortiz diciendo que él respondía por su fidelidad, forma parte de la Junta de Gobierno de la Revolución, y que Narciso Lacayo, ambos granadinos, andan con tamaña cinta roja en el sombrero y este es Presidente de la Junta Proveedora del Ejército revolucionario.

Continúa subiendo la marea de indignación con motivo de los ataques de “El Centinela” contra don Anselmo y el Partido Conservador.

Visito a Eduardo Montiel, que acaba de venir de Managua con calentura por haberse vacunado contra la viruela. Se muestra bastante satisfecho de Zavala.



General JOSE SANTOS ZELAYA

Julio 20, 1893

Escribo hoy para el Diario un Editorial furibundo con el título: “Franqueza Ante Todo”.

(NOTA: No existe colección de El Diario Nicaragüense correspondiente a esta época, pues debido a las circunstancias nadie se ocupó en recoger esta Edición del Diario en su segunda época de vida que fue de pocos números).

Julio 21, 1893

En la tarde sabemos que el enemigo cañonea desde los vapores a Mateare, y en la noche viene la noticia que desde las 5 p.m. ataca en toda regla nuestras posiciones, hay aquí unas 3 horas de ansiedad. En la tertulia del Dr. Alvarez hacemos conjeturas no siempre alegres sobre el éxito probable del encuentro. Tememos algunos que haya traidores en nuestras filas. A las 10 de la noche comunican que ha cesado el fuego, nadie duda que mañana seguirá el ataque sobre Mateare.

Julio 22, 1893

Desde las 11 de la mañana sabemos que como lo habíamos previsto al amanecer se empeñó de nuevo la acción en Mateare. Por los partes que de don Anselmo recibo comprendo que se trata de una gran batalla. Hay gran ansiedad en el vecindario, ansiedad que aumenta con motivo de noticias adversa que comunica por teléfono el Banco de Nicaragua. De las 6 a las 8 p.m. completo silencio nadie sabe lo que pasa, el Prefecto y el Gobernador Militar envían a preguntarme que noticias he recibido. Triste y preocupadísimo me retiro de la imprenta a las 8:30 p.m. Ya iba a salir de la Oficina cuando viene un cajista a llamarme para que vea un telegrama que envían al Diario en que comunican que obtuvimos completo triunfo, no sé cómo expresar mi alegría. Murió en combate de hoy Carlos Arana.

Julio 23, 1893

Desde esta mañana anda diciendo la gente que se baten hoy otra vez en Mateare pero que nadie ha recibido parte ninguno de Managua en que tal noticia se comunique. Como a las 3:30 de la tarde entra el cadáver del Capitán Manuel Cabrera y su familia dice que hoy por la mañana lo mataron en un combate.

Voy al Club donde se hacen comentarios sobre la situación. Oigo allí decir que se desconfía del prefecto de Managua, Lisímaco Lacayo a quien Zavala no ha querido remover.

Al llegar a la botica del Dr. Alvarez me sale al encuentro Camilo Mejía para decirme que realmente hubo fuego en Mateare esta mañana, y que nuestras tropas, después de haber rechazado al enemigo, se replegaron a la Cuesta porque era ya insostenible aquel punto ¡Qué triste impresión me causa ésto!

Voy a ver a Eduardo Montiel que sigue enfermo y estando yo allí, llega un ayudante de Benard con esta razón para Eduardo: “Dice el Gobernador que el enemigo está atacando Tipitapa” eran las 8 de la noche.

Vuelvo a la botica de Alvarez donde hay la mayor exaltación contra Lisímaco Lacayo, Benard, el Diarito y El Centinela. Autorizado por todos voy al telégrafo a conversar con don Anselmo: le informo de lo que pasa aquí donde reina la mayor desorientación y le suplico que venga. Contesta que no puede moverse de Managua y me dice que es falso lo de Tipitapa.

Julio 24, 1893

Como a las 7:30 de la mañana viene Anselmito Rivas a decirme que están atacando a Managua.

Luego sé que lo que hay en realidad es que cañonean desde los vapores a la Capital, matan las bombas a dos mujeres y hieren a un muchacho.

Viene de Managua Ascensión Paz Rivas y trae tristísimas noticias acerca de la situación política y militar. El Dr. Alvarez opina que debemos hacer la paz de cualquier manera.

Julio 25, 1893

Batalla de la Cuesta (Managua), en la que el Partido Conservador queda derrotado y vencido. Desde las 2 p.m. presumimos que la cosa anda mal, porque ví un telegrama de Isidro Urtecho al Gobernador de Granada (Agustín Benard) en el que le dice que le envíe 500 rifles. Duermo en casa de Faustino, la noche triste llamamos a la de hoy y en verdad que merece ese nombre.

Julio 26, 1893

La derrota toma mayores proporciones. Viene el Gobierno que desde ayer se había trasladado a Masaya por haber desocupado Managua. Por don Anselmo sé que se desbanda la tropa de Tipitapa que se halla bajo las órdenes de Tacho Loco y Carlos Alegría. La alarma crece de momento en momento, y a eso de al medio día toma las proporciones de pánico. Me dice el Dr. Alvarez que también se desbanda la tropa de la Barranca. Es un verdadero “sálvese el que pueda”. Monto un garañón colorado de Vicente Espinosa y me dirijo a la playa para tomar el vapor Victoria que sale ahora a las 12 meridiana, pero cuando llego a la costa ya había partido.

Al volver a la ciudad me encuentro con Pancho del Castillo (a caballo también) quien me dice: (Qué se hicieron aquellos viejos como tu padre y el mío) (se refiere al Licenciado Nicasio del Castillo), todos huyen llenos de pavor. Trato sólo de escapar y a la 1 p.m. tomo la dirección de Rivas en compañía de Bartolo Morales. En el camino nos juntamos con Tomás Sánchez mayordomo de una finca de Agustín Avilés, me hago amigo de Sánchez y éste me lleva al Progreso, finca de Avilés sobre las faldas del Mombacho a 1,700 pies sobre el nivel del mar: allí paso la noche.

Julio 27, 1893

Al amanecer enviamos a Granada a un tal Noguera para que nos traiga noticias y mi valija con ropa: pero vuelve el tal Noguera a las 10:30 a.m. diciendo que no halló a nadie en mi casa y que todas las puertas de Granada estaban cerradas.

Antes de que regresase Noguera, había llegado Bartolo Morales quien me sugiere la idea de irme a la Calera donde están ya Enrique Solórzano y Faustino Arellano. Salgo enseguida del Progreso, y llego a Nandaime como a las 3 de la tarde: allí me encuentro con Luis Mejía y su suegro don Eulogio Morales, los que me confirman lo que ya Bartolo me había dicho en el Progreso, esto es, que había plática de paz entre los revolucionarios y los granadinos.

A las 4:30 p.m. salgo para la Calera sin conocer el camino que no puede ser peor. Felizmente no me perdí, y a eso de las 6 p.m. llego sin novedad. Enrique Solórzano, Faustino y Germán (hijo de éste), se hallan en la Calera desde ayer.

Julio 28, 1893

Por un mozo que envió Faustino a Nandaime sabemos que los leoneses aún no han entrado a Granada, y que el espíritu de los granadinos se ha levantado algo.

Julio 29, 1893

Se confirman las noticias de que Granada piensa hacer resistencia, logro convencer a Enrique Solórzano, que estaba sumamente frío, de que debemos irnos a Granada, y salimos de la Calera a la 1 p.m. En Nandaime encontramos, en casa de Samuel Talavera, a Daniel Lacayo, quien es una taravilla contra el Cacho.

A una legua de Nandaime iríamos sobre el camino de Granada cuando encontramos unos soldados desertores quienes nos aseguran que el enemigo está en Diriomo, esto, y un gran aguacero que venía nos persuade a regresar, pasamos por Nandaime sin entrar a la ciudad y a las 6 p.m. estamos de vuelta a la Calera bien remojados.

Julio 30, 1893

Noticias contradictorias y de sensación han venido de Granada. Dicen que ya no es Presidente Zavala sino Eduardo Montiel, que hay mucho entusiasmo en la ciudad, que se han reunido más de 2,000 hombres en la plaza, etc.

No deja de inquietarme el temor de que las tropas leonesas vengan por Santa Teresa y nos jueguen una mala partida.

Julio 31, 1893

Siguen las noticias de resistencia: Enrique Solórzano, entusiasmado ya, resuelve irse a Granada y yo con él. Faustino, que anoche ofreció acompañarnos, sale ahora conque solo irá a dejarnos a Nandaime, antes de las 8 de la mañana estábamos en casa de Samuel Talavera y poco después pongo un telegrama a Adolfo Benard preguntándole qué noticias hay, y sin esperar la respuesta me pongo en camino para Granada: este acto de atolondramiento me costó el tener que volverme de 2 leguas de distancia, pues cuando llegó el telegrama contestación de Adolfo hora después de mi salida, Samuel mandó a alcanzarnos con Pedro Rafael Monterrey. El telegrama de Adolfo decía que no regresara todavía. Enrique Solórzano no quiso volverse pero yo sí regreso. Al

entrar de nuevo a Nandaime sabe allí todo el mundo que ya está firmada la paz aunque no ratificada. Por la tarde volví a la Calera.

Agosto 1º, 1893

Se confirma la noticia de que está arreglada la paz.

Se sabe por un tal Félix P. Gutiérrez, quien pasó por aquí ayer, que los leoneses llegaron a Santa Teresa y extendieron sus correrías hasta Los Potreríos. Esto me pone inquietísimo, pues temo que por venir a merodear me lleven preso.

Agosto 2, 1893

Cumplo hoy cincuenta años, ¡medio siglo! Que de reflexiones hago.

Nos pensamos ir hoy a Granada, Faustino y yo, pero llovió a torrentes anoche y el Río Medina se puso intransitable y el camino pésimo.

Recordamos Faustino y yo a mi hermano Constantino que se mató en este día hace hoy siete años.

Basilio, un hondureño mandador de la Calera cuenta por la noche la historia de una misteriosa caverna que hay en su tierra, caverna por cuya puerta asoma con frecuencia una partida de ganado vacuno, que el pueblo llama el ganado del Duende. Para mí, todo esto es pura fábula, resolvemos irnos a Granada mañana muy temprano.

Agosto 3, 1893

Poco antes de las 7 de la mañana salimos de la Calera Faustino su hijo Germán y yo. En Nandaime nos juntamos con Luis Mejía y don Eulogio Morales. Salimos de Nandaime, a las 9:30 a.m. Nos alcanza poco antes de llegar a San Pedro, Francisco Espinosa, alias Pachica, liberal, quien dice viene de Managua, miente sin medida y habla mil disparates.

Parece bien averiguado que las tropas leonesas que pelearon en la Cuesta no llegaban a 400 hombres. Sabemos en el camino que ya está de baja toda la tropa granadina, y que anoche llegó Leonardo Lacayo con 200 leoneses, más al acercarnos a Granada nos dicen que sólo son 50, y a las 12:30 del día cuando llegamos a la ciudad sabemos que sólo son 25 los hombres que trajo Leonardo.

Anselmito Rivas me cuenta que su papá se fue al Progreso con Avilés y Manuel Antonio Coronel.

Me informa don Frutos y Diego Manuel Chamorro de todo lo que aquí ha pasado: faltó un hombre para defender a Granada.

Siento profunda tristeza. Juan Ignacio Urtecho trata de tranquilizarme pero no lo consigue. Lo que oigo decir en la tertulia del Dr. Alvarez aumenta mi zozobra: aseguran allí que Ortiz con la chusma leonesa está en Masaya y que ya no le obedece a Santos y no tardará en venir a esta ciudad ¡Qué situación la nuestra! Me arrepiento de haber venido. Hay rumores siniestros. Después de algunas vacilaciones, decido embarcarme hoy en el Victoria y hago mis preparativos de viaje.

A las 4:30 de la tarde sé que el vapor no saldrá por estar detenido de orden del nuevo Gobierno, como a pesar de todo me dice Adolfo Benard, que aquí en Granada el agente de los vapores que el Victoria no dejará de salir esta noche, me voy a las 6 p.m. acompañado de Faustino, Diego Manuel y Pedro José Chamorro quienes van a despedirme ¡Qué tristeza la que siento! A bordo sólo hay gente para mí desconocida. Parece que está detenido el Victoria con motivo de haber desaparecido 3,000 rifles y 3 cañones del almacén de guerra de esta ciudad. El Capitán del barco que llega a las 10 dice que no saldremos esta noche.

Agosto 5, 1893

No hay esperanzas de que zarpe y resuelvo regresar a mi casa a las 7 de la mañana.

Me encuentro en la calle con 9 carretas que vienen a llevarse las pocas armas que habían quedado en esta ciudad.

Sé con bastante disgusto y no poco miedo que han venido 200 leoneses los cuales andan aquí con la divisa roja: agrega el público rumor que Ortiz se quedó en el Sitio con 500 hombres.

Resuelvo sacar mi equipaje del vapor a irme mañana para el Cerro, consigo para esto la yegua de Adolfo Benard. Me tranquilizo algo cuando sé a las 4 de la tarde que ya se fueron los leoneses llevándose de aquí hasta los cántaros y baldes que servían para regar el parque.

Por la noche voy a la tertulia del Dr. Alvarez donde hay numerosa reunión y se comenta de mil maneras las causas de nuestra derrota.

Agosto 6, 1893

A la 1 p.m. salgo de aquí en compañía de Anselmito Rivas para el Progreso adonde llegamos a las 5 de la tarde. Sabemos que Avilés y don Anselmo se habían ido hacía 5 días para el Mombacho otra hacienda de Avilés.

Agosto 7, 1893

A las 8 de la mañana salgo con Anselmito para el Mombacho adonde llegamos a las 11 a.m. cuando llegamos a la hacienda andaban bañándose en el Lago don Anselmo, Avilés y Manuel Antonio Coronel, quienes regresaron como a las 4 de la tarde. Avilés me recibió muy bien: parece él muy preocupado por lo que se dice de que él tiene escondida unos cuantos miles de rifles y 3 cañones.

Agosto 8, 1893

Leo los Ensayos Históricos de Macaulay, libro que encontré en la hacienda.

Don Anselmo parece muy abatido: no le pasa la impresión del golpe que ha recibido su causa.

Agosto 9, 1893

Voy a bañarme al riachuelo que pasa por este lugar. Hago recuerdos de mi padre con quien tantas veces anduve por aquí hace 28 años cuando él tenía plantaciones de añil en estos sitios.

A la hora del almuerzo dice Avilés que si en su mano estuviese haría venir a los Jesuítas.

Agosto 10, 1893

Vamos de paseo al lago: el camino no puede ser peor. Voy aunque callado, hecho un veneno. Parece mentira que don Anselmo, que sabía ya lo que era este paseo, haya sido quien lo promoviera. Nos bañamos en el lago y hacemos el regreso a las 11:30 y almorzamos a las 2 p.m.

Esta mañana volvió Anselmito de Granada. Durante el almuerzo cuenta Avilés que los soldados Managuas de nuestras filas le hicieron fuego a él en la Cuesta, y que Manuel Coronel Matus le reveló que al regresar él de Guatemala fue invitado por los liberales para la conspiración que dió por resultado el pronunciamiento del 11 de Julio. Me confirma todo esto en la opinión de que Zavala y la Junta de Gobierno con los pésimos nombramientos que hizo en Occidente, son los que nos han hundido.

Agosto 11, 1893

Volvemos a bañarnos al riíto. Cuenta Avilés que al comenzar la revolución recibió un cablegrama de Federico Mora en el cual le decía éste que el Gobierno de El Salvador se hallaba en la mejor disposición con respecto a nosotros y que los que componían el Gobierno, a quienes mostró este cablegrama, se opusieron a que lo contestase.

Agosto 12, 1893

A las 8 de la mañana salgo con Manuel Antonio Coronel de la Hacienda El Mombacho: una hora gastamos para llegar a la Agua Agria. Poco antes de llegar a un chagüite donde debíamos almorzar, nos cae un gran aguacero. Tres horas nos estamos en el ranchito donde almorzamos. Poco después de las 3 p.m. salimos del chagüite, al llegar a la Fuente nos cae otro aguacero más recio que el de esta mañana y entramos a Granada a las 5 de la tarde.

Sigue hablándose de las desavenencias entre Managuas y Leoneses: la opinión general es que estos últimos se sobrepondrán a los primeros. Voy en la noche a la tertulia del Dr. Alvarez donde me presentan a don Luis Marín uno de los pocos conservadores que han quedado en la ciudad de León, y se habla mucho de la situación actual.

Agosto 13, 1893

Paso un día muy triste, abrumado por presentimientos nada gratos, a las 6 de la tarde voy a visitar a Federico Solórzano que se encuentra aquí en casa de su hija Emilia de Chamorro: cree Federico que Santos Zelaya está perdido, dice que en los cuarteles de Managua no han quedado ni 600 rifles porque todo el armamento ha sido llevado a León.

Por la noche a la Tertulia del Dr. Alvarez, donde no se acaba nunca de hacer comentarios acerca de las causas de nuestra derrota.

Agosto 14, 1893

Según me cuenta mi hermano Gustavo, hay un pacto entre los revolucionarios por el cual se obliga a hacer Presidente a Santos Zelaya, pero yo dudo que esto sea cierto.

Circulan varias noticias, la mayor parte de las cuales me parecen bolas: dicen que se teme en Managua que Zelaya esté preso en León donde se encuentra, que está interrumpida la comunicación telegráfica entre León y la Capital, que se ha pronunciado en Matagalpa contra el nuevo régimen, y que los indios de ese lugar asesinaron al prefecto Bustamante, que hoy no llegó a Managua el vapor de Momotombo y que dos vaporcitos que no atracaron al muelle estuvieron cruzando a cierta distancia del puerto lo que fue visto por varias personas, que se recluta con fuerza en Managua, Masaya y Rivas, y que las autoridades de este último departamento no querían dejar salir de San Jorge en su último viaje el vapor Victoria.

Yo temo que sean ciertas algunas de estas noticias y seamos nosotros los que paguemos el pato. Grandísima preocupación se apodera de mi ánimo y deploro no tener unos mil pesos disponibles para irme del país: muy triste me siento al acostarme.

Agosto 15, 1893

¡Qué día tan silencioso! Quién diría que es la gran fiesta tradicional de la Sultana.

A las 3 p.m. salgo a la calle y voy a casa de Faustino, donde encuentro a Samuel Talavera. Hablamos del asunto del día, la caída inverosímil de los conservadores. Me cuentan Faustino y Samuel, que según refiere Chico Blanco de Diriomo, persona muy adicta al General Avilés, ningún jefe del ejército conservador con excepción del General Salvador Manuel Rivas, llegó a pelear a la Cuesta, y que la tentativa de Avilés para flanquear al enemigo por el lado del potrero de Federico Solórzano, era absurda, pues por allí no se puede subir a la Cuesta sino arañando como gato las faldas de la escartada altura.

Por la noche al Cacho (botica del Dr. Alvarez), donde ya me fastidio de oír hablar siempre del mismo asunto: las causas de nuestra derrota.

Agosto 16, 1893

Dicen que esta tarde volvió de León a Managua la junta de Gobierno que había ido allá a celebrar el triunfo de la revolución.

Viene a verme Alberto Chamorro para proponerme que enviemos a Honduras y El Salvador al General Francisco Gutiérrez y al Licenciado Francisco del Castillo como enviados nuestros ante esos Gobiernos a fin de buscar auxilios para nuestra causa, pero me advierte Alberto que no le parece bueno que para esto se cuente con los viejos directivos del partido.

Agosto 17, 1893

A las 6 p.m. viene a visitarme Manuel Mejía Bárcenas que acaba de venir de Guatemala y lamenta como todos el desenlace de la última guerra.

Por la noche al Cacho donde se habla siempre de lo mismo: las causas de nuestra derrota. Vuelven a hablar Salvador y Alberto Chamorro de que enviemos comisionados a Vásquez de Honduras y a los Ezetas de El Salvador para conseguir con esos gobiernos auxilios conque poder recuperar el poder, pero no quedamos en nada concreto.

Todos convienen en que la torpeza política de nuestros dirigentes ha sido la causante de cuanto ha sucedido.

Agosto 18, 1893

Visito a don Anselmo que acaba de venir de Mombacho, está desalentadísimo y no quiere que reaparezca “El Diario”: además tiene miedo.

Agosto 19, 1893

Por la noche visito a Avilés y después voy al Club y al Cachito. Sé que Horacio Guzmán ha sido nombrado nuevamente Ministro de Nicaragua en Washington.

Esta tarde se publicó aquí por bando el Decreto de la Junta de Gobierno por el cual convoca al pueblo para la elección de una Asamblea Constituyente.

Agosto 20, 1893

A las 3 p.m. voy a ver a don Anselmo: lo hallo solo. Aún no le pasa la impresión del golpe rudo que recibió con la caída de los conservadores.

Visito a los Arellanos con quienes hablo largamente de la situación tristísima de Nicaragua y de los malos días que le esperan a los católicos de este país.

Agosto 21, 1893

Según me cuentan Adolfo Vivas y Gustavo Guzmán no sería difícil que fuese revocado el nombramiento de Horacio para Ministro en Washington porque trabajan contra él Samuel Mayorga y Mapachín.

Se habla mucho de las próximas elecciones de Diputados a la Constituyente. Parece que el cura de esta ciudad Presbítero Silvestre Alvarez y los otros Clérigos de Granada tratan de estimular el sentimiento religioso contra los liberales, y de disputar aquí el triunfo a los que mandan, pero la nulidad de nuestro Clero es absoluta, y por tanto, todos sus esfuerzos se ven ridículos.

Agosto 22, 1893

Dos años hace hoy que Sacasa me desterró.

Se sabe que mi sobrino político Manuelito Argüello, un espadachín, se ha pronunciado en el Rama. Temo que esta calaverada de mi referido sobrino tenga para nosotros malas consecuencias.

Parece que a Zavala le ha ido mal en su Hacienda Sucuyá, donde vive ahora. Comunica por telegrama a su esposa Camila Vivas que hoy le han registrado la casa y se han llevado presos a todos los mozos de la hacienda, que ya no se considera con garantía y que volverá a esta ciudad para disponer aquí su viaje a Europa.

Hay en la noche cierta inquietud porque el Prefecto a pasado una hora en el telégrafo conversando con los señores del palacio, porque viene un tren expreso a las 9 de la noche, y porque Carlos A. Lacayo fue llamado con urgencia de Managua.

Agosto 23, 1893

Se sigue hablando de la hazaña de Manuelito Argüello. Según cuenta Adolfo Vivas, que vino de Managua, Chico Guerrero alias Managua dijo que de cualquier movimiento que haya en la República, sea donde fuere, se hará responsable al Cacho y caerán muchas cabezas de conservadores.

Aseguran que Carlos A. Lacayo recibió un telegrama de Santos Zelaya en el que éste dice que si los sacerdotes siguen metiéndose en asuntos políticos a todos ellos los van a sacar del país, que Carlos Alberto mostró este telegrama al cura Silvestre Alvarez, y que éste contestó más o menos, lo siguiente: “Yo opiné porque esperáramos a la Junta de Gobierno para preguntarle quiénes eran sus candidatos en Granada a fin de apoyarlos, el que aquí ha querido hacer oposición es el padre Amaya”.

(NOTA: Es Presbítero Doroteo Amaya era originario de Subtiava y residía en Granada en ese entonces).

Agosto 24, 1893

Viene de Managua don Francisco Cáceres. Cuenta Cáceres que Zelaya está completamente solo en Managua y sometido en todo a los occidentales.

Agosto 25, 1893

Háblase de que hay en Occidente gran agitación. Visito al General Zavala que vino esta mañana de Sucuyá, me dice que piensa irse a Europa.

Agosto 26, 1893

Los llamados católicos siguen preparándose para la elección de Diputados a la Constituyente, los candidatos que ellos presentan son poco simpáticos para los conservadores, más bien dicho, odiosas porque pertenecen al partido iglesiero.

Ha reaparecido en Managua “El Duende” que redacta Juan de Dios Matus. Y hoy viene a esta ciudad el primer número: no puede ser más violento contra los liberales imperantes.

Agosto 27, 1893

Empiezan las elecciones para diputados a la Asamblea Constituyente. Creía yo que aquí no habría movimiento electoral ninguno, pero me engañaba: los que se llaman católicos encabezados por Narciso Sequeira, luchan con los que se apellidan Liberales, que no son sino los mismos que se llamaban conservadores progresistas que se han vuelto liberales.

Poco se sabe de los pueblos y menos aun de lo que ha pasado en los otros departamentos.

Por la noche visito al General Zavala quien me lee un manuscrito que piensa publicar el martes en “El Diarito”: trata este artículo del empréstito forzoso de \$500,000 pesos que le atribuyen haber decretado, y que, según él dice, nunca pasó de proyecto. Me muestra Zavala dos cartas de Román Mayorga Rivas en una de las cuales fecha 18 de julio, dice picardías de los revolucionarios de León. También me mostró Zavala la carta que Anastasio J. Ortiz le dirigió el 8 de julio denunciando a Santos Zelaya, a Paulino Godoy, Benito Chavarría y a Rubén Alonzo como conspiradores: “Plan infernal” llama Ortiz al de éstos.

Agosto 28, 1893

Sigue tranquilamente desarrollándose la elección en su segundo día: parece que los libero-progresistas van sobre los católicos.

Visito a Agustín Pasos y me parece advertir en él que se inclina a los liberales.

Agosto 29, 1893

Sigue la elección tranquilamente y dicen que triunfaron los liberales: no podía suceder otra cosa.

Agosto 30, 1893

Ayer se cerraron las elecciones y ganaron, pues supuesto, los liberales, aquí y en toda la república.

Agosto 31, 1893

Publican ya los periódicos los nombres de los diputados que resultaron electos: toda la hez del liberalismo nicaragüense irá a la Constituyente: basta decir que uno de los electos es Tomás Guzmán. Va también a la Asamblea el doctor Policarpo Bonilla, jefe de los liberales hondureños que se encuentra en Nicaragua desde hace meses.

Se dice, y parece ser cierto, que persiguen a don Juan de Dios Matus por redactar “El Duende”.

Septiembre 1º, 1893

No se habla hoy de otra cosa que del golpe que los liberales le han dado a “El Duende”: su redactor Juan de Dios Matus, anda a monte, y Alfredo Gallegos, compañero suyo de redacción, va de alta como soldado raso para el Rama: a mí no me causa esto sorpresa ninguna, pues nunca he podido concebir libertad de imprenta y gobierno liberal.

Dicen que Zurita ya no es Prefecto de Masaya y que en su lugar fue nombrado Lino Oquel: también corre el rumor de que Manuel Coronel Matus renunció la redacción de la “Gaceta Oficial” por el atentado contra “El Duende”. Me cuenta la Bela que según dice Josefina Vivas que estuvo aquí esta mañana mi hermano Gustavo, tiene pena de manifestarme que no debe salir el “Diario Nicaragüense” porque nos iría mal a don Anselmo y a mí.

Septiembre 2, 1893

Carlos Selva propuso ayer a don Anselmo que le imprimiera “El Diarito” en la tipografía del Centroamericano, pero tanto miedo tenemos don Anselmo y yo que no queremos hacer este negocio.

Septiembre 3, 1893

Un hermano de Desiderio Fajardo Ortiz que viene a verme dice que todo Managua está contra los liberales.

Me cuenta Gonzalo que Gámez le dijo que los liberales deseaban atraerme, que me darían lo que yo quisiera ¡Qué mal me conocen!

Septiembre 4, 1893

Horacio Guzmán se va para los Estados Unidos como Ministro en Washington.

Septiembre 5, 1893

Viene Goyito Abaunza de Masaya. Dice que Gámez habla de darle una manotada al Cacho: siempre las amenazas confidenciales.

Septiembre 6, 1893

Ninguna noticia hoy. Algunos cuentan que Santos Zelaya y Ortiz están completamente rotos, pero esto me parece pura imaginación.

Septiembre 7, 1893

Sé por Andrés Sotomayor que Santos Zelaya y Ortiz riñeron efectivamente.

Según cuenta Salvador Chamorro que acaba de venir de Managua, él recibe a cada momento proposiciones para apoderarse del cuartel de aquella ciudad.

Septiembre 9, 1893

Me cuenta Salvador Cuadra Soto que los progresistas tratan de organizarse aquí bajo la presidencia de Isidoro López, que todos los Lacayos andan metidos en eso, y que no han podido persuadir a Miguel Gómez y a José Miguel Osorno a que se adhieran a ellos.

Viene a despedirse Desiderio Fajardo Ortiz: se va dentro de tres días para New York: dice que de miedo sale de Nicaragua, que los del gobierno le atribuyen cuanto sale publicado en “El Duende” y que él teme que un día de tantos le buen, por lo menos, un buen susto. Según Fajardo Ortiz el alma del gobierno es Gámez.

En la noche me cuenta Camilo Mejía que hoy al medio día hubo en Managua grandísima alarma, y don Chico Cáceres me dice, en carta que acabo de recibir, que procesan a Salvador Chamorro y a Saballos por conspiración contra el orden público.

Septiembre 10, 1893

Salvador Chamorro parece inquieto con la noticia de que lo están procesando en Managua, y Zavala, con quien hablé esta mañana, cree que estamos abocados a un gran movimiento, a lo que llaman el tercer acto del drama de 1893.

En un artículo titulado “Alto Ahí” contesto a un editorial de “El Diarito” en el que éste dice que no se debe atribuir al liberalismo lo malo que hoy vemos. No hallo donde publicaré este artículo en alguno de los periódicos del país porque nadie lo quiere publicar.

Septiembre 11, 1893

Almorzando estaba cuando vienen Reinaldo y Filadelfo Chamorro a decirme que están presos en Managua Benjamín Elizondo y sus hijos, Vicente Vijil, Vicente Solórzano y un hijo suyo, el General Méndez, Saballos, Nicho Estada y otros, como 25 por todos. Esto me impresiona bastante, a pesar de que la conciencia de nada me acusa, porque temo que haya comenzado el período de las venganzas de los liberales.

Por la tarde voy al almacén de Agustín Avilés y allí me cuenta Manuel Antonio Coronel que había en realidad una seria conspiración en Managua, que los conjurados casi tuvieron en sus manos el cuartel de Artillería. Parece que en esto andaba metido Salvador Chamorro, cosa que yo sospechaba: él se ha escondido, y por cierto que es el único en Granada que ha tomado tal precaución. Hoy no se habla aquí de otra cosa que de los sucesos de la capital. Dicen que los conspiradores no quisieron poner en el secreto a los granadinos, temerosos de que nosotros nos “comiéramos el mandado”. Esto demuestra cuán poca cohesión hay entre los elementos que informan el partido conservador.

Septiembre 12, 1893

Sigue hablándose de los sucesos de Managua, asegúrase que el Mayor de Plaza de esta ciudad instruye un proceso y que ha llamado como testigos a Carlos Rivera y otros que depusieron lo que les dictaron los iglesieros cuando los sucesos de la Gran Vía el 22 de agosto de 1891. A mi juicio estamos en plena reacción Sacasista.

Dicen que hay declaraciones contra Avilés, Montiel, el Dr. Alvarez, Octaviano César, Luis Argüello y otros: nada contra don Anselmo ni contra mí.

Por la noche me dice Zavala en el Club que convendría que diese Granada una prueba de afecto a Managua al par que de virilidad enviando una comisión a la capital a visitar a los presos y manifestarles que simpatizamos con ellos.

Septiembre 13, 1893

Se habla mucho del descontento general que hay en Managua con motivo de las prisiones del 11. Corren mil noticias contradictorias: unos aseguran que van a fusilar a cuatro de ellos, y otros que pronto los pondrán en libertad a todos. Regino García, que acaba de venir de Managua, dice que 300 hombres de León que Ortiz llevó a la capital desarmados, volvieron ya a la Metrópoli con Remingtons que tomaron del almacén de guerra de Managua. No falta quien crea, entre ellos Faustino, que Zelaya es hombre al agua, que los leoneses se le impondrán y que si lo designan Presidente harán de él un “Tata-Ticho”.

(NOTA: “Tata Ticho” nombre con que era designado don Patricio Rivas a quien Walker hizo presidente “Fantoche”).

Son objeto de comentario unas cartas abiertas que con la firma de J. está publicando “El Centinela” las cuales atribuía yo a Rigoberto Cabezas, pero que hoy me persuado son de Luciano Gómez.

Septiembre 14, 1893

Se dice que a los presos de Managua van a ponerlos en libertad bajo fianza. Esto me hace dudar de que haya habido realmente una conspiración.

Hablando con don Anselmo acerca de Zavala, me dice que él cree que expulsó a los Jesuítas para captarse las simpatías de los demagogos de Centro América.

(NOTA: En el archivo del ex-Presidente Zavala que conservaba su hijo don Juan José Zavala, no existe ningún documento que corrobore la opinión expresada por don Anselmo de que haya recibido el General Zavala insinuación alguna a este respecto).

Septiembre 15, 1893

En el cuartel celebran con más ruido que otras veces el aniversario de la Independencia de Centro América, y aumenta el ruido a las 4 p.m. con la noticia de que la Asamblea Constituyente designó a Santos Zelaya Presidente de la República y Anastasio J. Ortiz Vice-Presidente. Se ven estas cosas y le parece a uno que sueña. Dice que ya pusieron en libertad a los presos de Managua.

Septiembre 16, 1893

Después de comer voy con don Anselmo al barrio de la Otrabanda a visitar al viejo padre Lezcano que se halla enfermo y hace días está temperando en una casa del Dr. Urtecho. Allí conversamos con el padre José Antonio sobrino del enfermo, es la primera vez que hablo con él. Paréceme hombre discreto. Dice que varios clérigos de León son liberales, que Monseñor Villamí predicó en favor de la revolución del 11 de julio. Agrega el padre Antonio que Gámez lo detesta a él, y que algunos sacerdotes leoneses que fueron a Managua con una comisión del Vicario General Pedro Esnao les dijo: “A ese padrecito Lezcano quiero agarrarlo de la sotana y lanzarlo del país”.

Septiembre 17, 1893

Mi hermano Gustavo me cuenta que había cierta resistencia en la Asamblea para nombrar Presidente a Santos Zelaya, resistencia, que ocultamente promovían los leoneses en favor de Francisco Vaca hijo. Esto me confirma lo que una persona de León me dice en su carta del 15. Hay sin duda ninguna divergencias entre los liberales, pero creo que seríamos en extremo ilusos si fundásemos esperanzas en tales desavenencias.

Septiembre 18, 1893

Voy a casa de Zavala con quien hablo largamente de las divisiones de los liberales. Me confirma Zavala lo que me dice un amigo en su carta del 15 respecto de Reina Barrios, esto es, que no parece hallarse en buenas disposiciones para con los liberales de aquí.

Adolfo Vivas piensa escribir a Santos Zelaya preguntándole si no le pasará a don Anselmo ningún peligro de publicar en su imprenta un periódico.

Septiembre 19, 1893

Por la noche en la tertulia de Manuel Antonio Coronel donde estaba Eduardo Montiel, quien hacía recuerdos de don Fruto Chamorro y su asombroso valor.

Septiembre 20, 1893

Faustino cuenta que él sabe de cierto que Luciano Gómez y Samuel Mayorga han sido lanzados ignominiosamente del Palacio de Managua: esta noticia me la trae don Anselmo como a las 5 de la tarde y él la sabe por otro conducto. Nos alegraríamos aquí de que esto resultare cierto para tener el gusto de ver que comienzan a recibir su merecido castigo los traidores.

Septiembre 21, 1893

Don Pablo Hurtado que acaba de venir de Managua, me cuenta que es cierta la ruptura de Samuel Mayorga con Zelaya.

“El Diarito” de hoy trae un curioso reporte a Santos Zelaya. Enumera Santos, para que después no vayan a creer que ha robado, las propiedades que tiene y cuánto valen éstas: de este inventario resulta que posee como C\$ 200,000 pesos.

Septiembre 24, 1893

A las 9 de la noche como estaba anunciado se casa mi hija Amalia con Adolfo Benard. Hay baile en casa de doña Agustina Vivas madre del novio hasta las 4 a.m. Cené en una mesita con Zavala, don Anselmo, Agustín Benard y el General Francisco Gutiérrez. Noto que Zavala y Montiel hablan muy cordialmente.

Septiembre 25, 1893

Amalia se fue con su marido para San Cristóbal hacienda de Benjamín Barillas situada entre Managua y Tipitapa.

Septiembre 26, 1893

En casa de don Anselmo me encuentro con Félix Pedro Alfaro: dice éste que si hubieran detenido a Santos Zelaya en Managua al comenzar la revolución, esta queda vencida sin combatir: dice también Félix que en Chinandega, donde él ha vivido, no hay más de diez liberales.

Visito a Zavala quien me muestra una hoja suelta que circuló en León contra los liberales y contra el mismo Zavala: se la envía a éste de Managua Carlos Alberto Lacayo diciéndole que es obra de Samuel Mayorga.

Septiembre 27, 1893

Viene de Managua don Francisco Cáceres. Parece muy mal con el gobierno liberal. Cree que Ortiz conspira contra Zelaya y que Gámez se entiende con Ortiz: dice Cáceres que se está acabando el Managuismo. Se ve que don Chico no tiene muy buen concepto de su paisano Policarpo Bonilla.

Está animándose don Anselmo a publicar el “Diario Nicaragüense”.

Septiembre 28, 1893

“El Centinela” de hoy trae un proyecto de ley presentado a la Asamblea por Manuel Coronel Matus en el cual pide que se mande procesar a los que compusieron el gobierno de Sacasa.

He comenzado a leer un libro de Mariano Barreto titulado “Vicios de nuestro lenguaje”.

Octubre 1º, 1893

Diego Manuel Chamorro que estuvo hoy en Managua cuenta que Rigoberto Cabezas le dijo que Santos Zelaya es tan vano como Sacasa, que lo mismo que éste habla de su popularidad y del amor que el pueblo le tiene. El Dr. Alvarez continúa tratando de disuadir a don Anselmo de la publicación de el “Diario Nicaragüense”: no estoy de acuerdo con el Dr. en este asunto.

Octubre 3, 1893

Visito a Zavala el cual me pinta como desesperada casi la situación de Santos Zelaya. Dice que por todas partes se conspira y que nos hallamos abocados a un nuevo trastorno.

Octubre 4, 1893

Viene a verme Gámez: Va para Costa Rica como Ministro Plenipotenciario. Con franqueza que conceptúo candorosa me dice que a Santos Zelaya le han hecho absoluto vacío los orientales: que contra él (Gámez) se desató hace poco horrible tempestad en León, pero logró conjurarla: que los granadinos deberíamos conspirar contra el gobierno o apoyar a Zelaya y otras tantas cosas por el estilo. Cuenta, además, que los Ezetas le han dado dinero y armas a Federico Mora para que promoviera una revolución en Costa Rica.

Don Anselmo, a quien le refiero lo que hablé con Gámez, me dice que los leoneses conservadores conspiran, y quieren que nosotros nos metamos con ellos, pero piden dinero, armas, etc. y como siempre, ellos suministrarán el candidato para presidente, el general en jefe y los otros empleados.

Con sorpresa supe por Gámez que Goyito Abaunza queda de Ministro de Fomento en su lugar.

Zavala me cuenta por la noche en el Club, como si para mí fuera nuevo, todo lo que Gámez me dijo esta mañana, él lo supo por Carlos Alberto. Noto que Zavala quiere acercarse al nuevo gobierno, pero le gustaría hacerlo con autorización del Cacho.

Octubre 5, 1893

Viene Goyito y almuerza en casa. No queda él de Ministro en lugar de Gámez, sino de sub-secretario encargado del Ministerio. Me cuenta que los leoneses no quieren que se establezca en Managua la Corte Suprema de Justicia, porque esto daría mayor poder a la capital.

Parece según Goyito que Carlos A. Lacayo no está muy bien con Zelaya: dió Carlos por teléfono orden para que pusieran un tren expreso a disposición de él a las 7 p.m. de anteayer y Santos revocó esta orden, pero intervino Ortiz en el asunto y el tren salió.

Octubre 6, 1893

José Ignacio Bermúdez quien acaba de llegar de Managua viene a hablarme de que rodiemos a Santos y nos separemos del Cacho. Le contesto con entereza que ni nos acercaremos a Santos ni nos separaremos del Cacho. Cuéntame don Anselmo que anda por aquí Gersán Sáenz, el cual, según parece, trae una comisión de los leoneses para los conservadores.

Por la noche en casa de Manuel Antonio Coronel, hablo con Eduardo Montiel: parece despechadísimo, se queja de que yo no lo haya defendido en “El Combate”, y dice que nunca más se meterá en nada.

En el Club sé que Rigoberto Cabezas anda por aquí y estuvo a visitar a Zavala. Suponemos todos que es enviado de Zelaya. De todas partes nos llegan comisionados solicitando nuestra alianza. Hablamos de esto en la tertulia del Dr. Alvarez. Pocos se manifiestan intransigentes como Octaviano César y hace buenos argumentos para no entrar en ningún pacto con nadie.

Octubre 8, 1893

Vienen a verme Gasteazoro y un joven llamado Rodolfo hermano de Reinaldo Chamorro quien me dice que han hecho la cuenta de todos los liberales que hay en Managua y resultan 148. Gasteazoro no parece opinar por la unión de progresistas y liberales.

Octubre 9, 1893

Voy al Hotel de los Leones a despedirme de Gasteazoro, pero no lo hallo, después me encuentro con él en la oficina de Zavala. Este dice que no ha pensado en adherirse al gobierno, que no cree tampoco que los progresistas, sus amigos, lo hagan, con excepción de Agustín Pasos, por miedo, y los Osornos y Serapio Ramírez por “gurrugeros”.

El Dr. Alvarez con quien hablo poco después, me dice que él sabe de cierto que están conspirando en Managua y que uno de los conspiradores es Salvador Chamorro.

Por la noche voy a casa de M. A. Coronel: allí estaban Luis Argüello, Eduardo Montiel y Agustín Avilés, se trata del asunto del día, de si los progresistas se van o no con Santos.

Luis Argüello dice que sería mejor que se fueran para que se deslindaran los campos y se acabase la confusión actual.

Octubre 10, 1893

Don Anselmo me dice que está ya resuelto a sacar “El Diario Nicaragüense”.

Por la noche corren noticias alarmantes: aseguran que no hay comunicación telegráfica con Managua y hablan de un telegrama que Gámez dirigió a Horacio Guzmán en el cual le comunican que el Presidente Vásquez, de Honduras, amenaza con un ejército en la frontera de Nicaragua. Faustino cree que estamos abocados a un serio conflicto.

Octubre 11, 1893

Siguen los rumores de que nos hallamos en vísperas de un serio trastorno. “El Centinela” fecha de ayer dice que Ortiz es una amenaza para la tranquilidad pública.

Octubre 12, 1893

Voy a la tertulia del Dr. Alvarez: éste me dice que don Anselmo y otros amigos están ya de acuerdo en el pensamiento de formar una Junta Directiva del Partido Conservador y que enviemos comisionados a las repúblicas de Centro América. Paso enseguida a casa de Zavala a quien hallo en la mejor disposición. Me dice que no se unirán los progresistas con el gobierno liberal, que los conservadores de Managua no quisieron ni oír a don Miguel Gómez, que fue a hablarles de esto, y que Santos Zelaya, entendido ya de que no puede contar con el Progresismo, habla de emplear el terror: parece que se propone nombrar Prefecto de Granada a una persona que no sea de esta ciudad. De todo esto informo a don Anselmo quien se manifiesta muy satisfecho de la buena disposición de Zavala.

Por la noche me dice Zavala en el Club que está en Managua un agente secreto de Vásquez de apellido Membreño el cual no trae credenciales, pero que según Membreño manifiesta, Vásquez desea saber cual sería la actitud del Partido Conservador, si él invade Nicaragua.

Octubre 13, 1893

Recibo carta de don Francisco Cáceres en la que dice que no cree conveniente la reaparición de “El Diario Nicaragüense”, que esperemos que pasen los patos que son muchos.

Octubre 14, 1893

Ayer hizo 38 años que Walker se apoderó de Granada y hoy recuerdo con don Anselmo que hace 24 años de la acción de Niquinohomo en la cual Jerez fue derrotado y se afianzó el gobierno de Guzmán.

Octubre 15, 1893

Hoy ha sido día de noticias alarmantes y de cierta inquietud. Don Francisco Cáceres que vino de Managua, cuenta que Ortiz, Fernando Sánchez, Agustín Duarte, Leonardo Lacayo y otros varios conspiran contra Zelaya, y que éste es bastante ciego para creer que los conservadores granadinos son los que han tramado esa conspiración y la fomentan: no opina don Chico porque salga “El Diario”.

Acababa de regresar a mi casa cuando se presenta Cayetano Iburguen a nombre de Zavala, a mostrarme un papelito de C. A. Lacayo, en el que éste dice que Zelaya acaba de decirle (supongo que por teléfono) que del movimiento de León son responsables los cachistas, a quienes va a escarmentar. Esto me preocupa bastante: Salgo en el acto a la calle y encuentro en todos la misma inquietud que a mí me domina. En casa de Gonzalo me encuentro con Gustavo, el cual sabe poco o nada de lo que pasa. Termina el día sin otro incidente, porque todos, aunque inocentes del supuesto delito del que se les acusa, temen que mañana, o quizá esta noche, suceda algo.

Octubre 16, 1893

Me cuenta Zavala que Rigoberto Cabezas le habló ayer de que aquí se conspiraba. Diego Manuel Chamorro, que viene de Managua, dice que allá todo está tranquilo.

Octubre 17, 1893

Sigue la inquietud que aumenta a la llegada del tren de Managua con la noticia de que están presos en Managua el Dr. Cárdenas, Federico Solórzano, el General Ignacio Paiz, Nicho Estada y otros. Por momentos se espera que caigan algunos presos aquí. En la tarde se sabe que había exageración en las noticias de esta mañana. No hay más presos en Managua que Federico Solórzano y Terencio Sierra, y en León Gersán Sáenz y un Coronel Molina, hondureño. Parece que había realmente una conspiración, pues el Gersán Sáenz anduvo por aquí en días pasados haciendo proposiciones que nadie quiso aceptar.

Octubre 18, 1893

Ha venido tropa de Managua, y hay mucha vigilancia en el cuartel. Se dice que hoy investirá la Asamblea Constituyente a Santos Zelaya con la dictadura, y cosa curiosa, que no se disolverá la Asamblea. Carlos A. Lacayo vuelve a decirle a Zavala, según éste me cuenta, que Zelaya tiene pruebas de que el Cacho conspira y que está dispuesto a hacerlo escarmentar: es posible que todo esto sea mentira, pues Carlos Alberto es amigo de andar soltando terríficas amenazas.

Octubre 19, 1893

Sigue violentísima la situación, se sabe que Santos Zelaya pidió a la Asamblea, que sin duda se le concederá, facultades extraordinarias, aunque la verdad sea dicha, él no las necesita para hacer cuanto le dé la gana. Causa aquí desagradable impresión el discurso que, para apoyar la solicitud del Ejecutivo, pronunció ayer en la Asamblea, Manuel Coronel Matus.

Han expulsado del país a C. A. Mayer, un alemán que nos prestó servicios importantes en la revolución de abril.

Rosendo Chamorro, que viene de Managua, cuenta que Federico Solórzano continúa incomunicado, y que entre los liberales no se habla más que de acabar con los conservadores: uno de los más frenéticos es Samuel Mayorga.

Octubre 20, 1893

Ya pasó en la Asamblea el decreto atroz que autoriza a Santos para hacer cuanto le dé la gana. Por la noche en el cuarto de M. Antonio Coronel se habla de las cosas del día y especialmente de la actitud de Manuel Coronel Matus quien se ha revelado como insigne “panterista”.

Octubre 21, 1893

Terrible día el de hoy: comienzan a sentirse las delicias de las facultades extraordinarias y a la 1 p.m. echan a la cárcel a Miguel Vijil, Agustín Avilés y Pancho del Castillo, buscaban a Eduardo Montiel para lo mismo, pero se encontraba en su hacienda “Malaco”, a donde le enviaron un aviso y logró escaparse. Hay grandísima exaltación. Registran la casa de Eduardo Montiel y encuentran en ella unos cuantos tarros de pólvora de la que en mayo pasado sacaron de las cápsulas de los rifles Chassepots. Se sabe que Salvador Chamorro está preso en Managua y que a Leonardo Lacayo le dieron en León una paliza los Deshons. Se dice que uno de los designados para entrar en la cárcel era Isidro Urtecho, pero parece que esto no es cierto. Gustavo estuvo aquí a las 7 de la noche y según la Bela y mis hijas me cuentan, dijo que yo salía comprometido en el proceso de conspiración, aunque esto me parece absurdo y por lo mismo que lo es, siéntome inquieto. Indígname el ver esta odiosa farsa cuyo único objeto se saciar venganzas.

Octubre 22, 1893

A las 10 de la mañana viene una escolta a registrar mi casa: esta misma odiosa operación se practica en muchas otras casas de Granada.

Viene a verme mi hermano Gustavo: una hora dura por lo menos el sermón que le echo. Logro convencerlo de que aquí nadie ha conspirado, y de que es inicua la prisión de Avilés, Vijil y Pancho Castillo.

No se habla hoy aquí de otra cosa que de la situación violenta en que nos hallamos, peor quizá que la de los primeros días de agosto. Se dice que se decidirá mañana sobre la suerte de los presos, unos dicen que serán enviados todos a Solentiname.

Octubre 23, 1893

Estoy preocupado con la situación política: temo que una venganza personal, de cualquiera de los mil malquerientes que tengo, me lleve a la cárcel y de allí a Solentiname.

A las doce del día se llevan a los prisioneros a Managua, en tren expreso: esto causa gran sensación, unos que son los más suponen que van ya desterrados y que no pararán hasta llegar a Corinto, opinión que parece tanto más fundada cuanto que a las 6 de la mañana ancló hoy en Corinto el vapor que va para San Francisco, otros creen que se quedarán en Managua y que muy pronto volverán libres. La emoción es intensa en Granada.

Recibo un telegrama de Goyito en el que me dice que no es posible, por ahora, concederme el pasaporte que ayer solicité, pero que no tengo cuidado, que Santos le ha ofrecido no tocarme. Una carta de Coronel Matus que recibo por la noche confirma esto último, haciendo extensiva la inmunidad a don Anselmo también. Me siento algo más tranquilo con esto.

Octubre 24, 1893

Se sabe que los presos son bien tratados en Managua: el único que está sometido a durísimo régimen es Salvador Chamorro. Nadie cree ya que haya expulsiones y confinamientos. Pedro Joaquín Chamorro, que viene de Managua, cuenta que Ortiz dice que la conspiración que han descubierto era zavalista, y que está haciendo falta entre los presos Pedro José Chamorro.

Octubre 25, 1893

Ninguna noticia de Managua tenemos hoy: lo único que se sabe es que se hacen alistamientos de soldados en considerable número.

Por carta de don Francisco Cáceres sé que Luciano Gómez y Miguel Espinosa trabajan activamente en llevar a Santos Zelaya el apoyo de los Generales llamados de la Cuchilla que son Paiz, Méndez, Cuaresma, Jonás Alvarez, Filiberto Castro y otros y a todos los elementos managuenses a fin de que éstos contrarresten la influencia leonesa. Se ve en esto el desconcierto en que estamos y la poca importancia que damos a las doctrinas.

Octubre 26, 1893

Vienen de la Costa Atlántica noticias escandalosas. El General Quirino Escalón (salvadoreño) gobernador de San Juan del Norte, ébrio consuetudinario, a metido en la cárcel a varias personas de aquel puerto, nacionales y extranjeros, en el Castillo se paseó Escalón por las calles completamente desnudo, y en el mismo San Juan insulta a la sociedad permitiendo que su amante se asome en ropas interiores a los balcones de la gobernación e intendencia. Del Administrador de Rentas del Castillo, el hondureño general Herradora, se sabe que estuvo 20 días consecutivos completamente borracho.

Octubre 27, 1893

Se asegura que mañana será expulsado del país Salvador Chamorro.

Zavala me cuenta que Gámez me acusa de indiferente porque conté, dice, lo que me manifestó cuando vino a despedirse acerca de la situación de Santos Zelaya: me dijo entonces Gámez, sin encargarme reserva, que si los orientales seguían haciéndole el vacío a Santos, los leoneses podrían derrocarlo cuando quisieran, pero esto mismo lo manifestó Gámez a Salvador Soto y a otros.

Octubre 28, 1893

Volvió Isidro Urtecho de Managua, dice que lo querían para pedirle informe el gobierno acerca de la Mosquitia, y que no pudo ver a los presos. Tampoco pudo hablar con ellos Ignacio Zelaya, quien trajo una copia de la carta que Santos dirigió a José Dolores Martínez, de Masaya, contestando a otra que éste le dirigió interesándose por Avilés: la respuesta de Santos revela saña contra el Cacho.

Octubre 29, 1893

Voy a casa de don Anselmo para hablar con don Francisco Cáceres, que acaba de venir de Managua. Dice don Chico que se puede tener ya como un hecho que los llamados generales de la Cuchilla (Paiz, Méndez, Ocote, etc.), seducidos por Hipólito Saballos hijo y por Miguel Espinosa, se reunirán hoy a fin de resolver que prestarán su decidido apoyo a Santos Zelaya.

Malas noticias vienen de los presos: parece que han vuelto a ponerlos incomunicados.

Octubre 30, 1893

Viene a verme Salvador Calderón Ramírez: me cuenta que se verificó anoche en Managua la anunciada reunión de los generales conservadores en casa de Saballos y que resolvieron adherirse al gobierno.

Más tarde supe por otros conductos que dicha reunión tuvo lugar en casa de Lisímaco Lacayo, y que se firmó por los asistentes una declaración que se contrae a los 3 puntos siguientes: 1º) que son los firmantes conservadores, 2º) que apoyarán al gobierno del General Zelaya, y 3º) que pedirán la libertad de los prisioneros.

Don Anselmo cree que Zelaya, para celebrar mañana el día de su santo, dará libertad a los presos políticos.

Octubre 31, 1893

Se sabe que los presos serán confinados: Agustín Avilés y Salvador Chamorro irán a León, Federico Solórzano y Miguel Vijil a Chinandega, Pancho Castillo al Viejo y Gersán Sáenz al Cardón.

Se asegura que de Matagalpa han llegado presos a Managua Luis Vega y don Francisco Artola. Las noticias que vienen de Boaco son graves. Parece que los indios en su lucha contra los Barqueros han apelado a procedimientos atroces: los Barqueros están apoyados por el gobierno.

Noviembre 1º, 1893

Al volver a casa en compañía de Manuel Mejía Bárcenas, que se va pasado mañana a Guatemala, me dice éste que Santos Zelaya está prevenidísimo contra él y que no piensa volver a Nicaragua mientras manden los liberales, que a Reina Barrios y a todo el mundo le contará lo que es el gobierno de este país. Se sabe por los que vienen de Managua que Federico Solórzano y los demás presos se fueron ayer para su confinamiento.

Ascensión Rivas recibe un telegrama de Tegucigalpa en el que le comunica que el Congreso de Honduras autorizó ayer a Vásquez para que declare la guerra al gobierno de Nicaragua a la menor demostración que hagan en la frontera los emigrados hondureños.

Noviembre 2, 1893

Voy a despedirme de Manuel Mejía Bárcenas que se va mañana para Guatemala: teme él que no le dejen embarcarse. Se sabe que Vijil llegó sin novedad a Chinandega, y que Avilés y Salvador Chamorro están presos en León.

Noviembre 3, 1893

Se confirma la noticia de que los reos políticos están, no confinados, si no presos en León y otros en Chinandega.

Noviembre 4, 1893

Sigue hablándose del decreto del Congreso hondureño, los periódicos de aquí con excepción de "El Diarito", salen por extremo belicosos. Causa sensación la noticia de que Policarpo Bonilla salió anoche apresuradamente de Managua y como de incógnito para tomar en Corinto el vapor que va a Guatemala: varios comentarios se hacen acerca de este viaje: creen unos que Bonilla va a poner la queja a Reina Barrios del decreto que Vásquez hizo expedir al Congreso de Honduras, y piensan otros que Santos se apresura a sacar de Nicaragua a don Policarpo para no exponerse a disgustos con el dictador vecino.

Noviembre 5, 1893

Tristes noticias de Avilés y Salvador Chamorro tenemos hoy, dicen que están en un calabozo de León y absolutamente incomunicados. Gonzalo, con quien hablo por la noche, me cuenta que Ortiz dijo que pensaba tenerlos en la cárcel mientras no entregaran las armas que habían escondido.

Por don Pedro Joaquín Chamorro, que acaba de venir de Managua, sabemos que la situación es cada día más violenta. Cree él que Santos está provocando a Vásquez y que, por tanto, poco tardará en estallar la guerra entre Honduras y Nicaragua: a mi juicio, tan luego como empiece la guerra nos meten a todos a la cárcel.

Noviembre 6, 1893

Voy a casa de don Anselmo donde hallo a Pedro Joaquín y Diego Manuel Chamorro: hablamos largamente sobre la situación política. Discurremos sobre el modo de sacar a Salvador Chamorro y Avilés de la prisión. Paulino Solórzano y Adán Vivas vienen, uno después de otro, mientras estaba yo en casa de don Anselmo, a decirme que anda muy válido el rumor de que habrán más prisiones.

Me siento poco tranquilo y con más vivos deseos que nunca de salir del país.

Noviembre 7, 1893

Voy a la oficina de Gonzalo Espinosa. Según la opinión de Gonzalo, quien realmente manda es Ortiz, entiende él que a éste debe atribuirse el rigor con que están tratando a los reos políticos.

Gran campanada: el Gobierno suprime “El Diarito”. Un oficial llegó a la oficina de Carlos Selva a intimarle a nombre del Gobernador Militar que no se consentiría que saliese más su periódico. Como parece que Carlos no quería darse por entendido, una escolta rodeó su casa en la tarde, dispuesto, según orden que para ello tenía, a llevar a la cárcel a cualquiera que saliera con un ejemplar de “El Diarito”.

Contestóse Carlos con sacar una hojita suelta con el título de Circular en la que dice a sus agentes que esperen, para volver a ver su periódico. “Que luzcan mejores días para la libertad y para la Patria”.

Se dice que Zelaya recibió de Vásquez un telegrama de insultos y amenazas, y se sabe de cierto que en Amapala quisieron sacar del vapor a Policarpo Bonilla y que, como el capitán se negase a entregarle y se hiciese a la vela, dispararon sobre el vapor 10 cañonazos uno de los cuales acertó al barco quitándole un mastil.

La situación se pone cada día más violenta. Por lo que refieren personas venidas de Managua a Salvador Chamorro y Agustín Avilés les han puesto grillos, por cierto a la hora misma en que la llamada Asamblea Constituyente decreta la abolición de todo suplicio.

Noviembre 8, 1893

En casa de Manuel Antonio Coronel me encuentro con el Licenciado Manuel Pasos Arana quien refiere todas las zanganadas que hizo Quirino Escalón en San Juan del Norte.

Según asegura Faustino no son ciertas las noticias que acerca de los presos han circulado: dice que no tienen grillos y que están comunicados. Por la noche me cuenta en el Cacho Manuel Antonio Coronel que su primo Manuel Coronel Matus le dió a la esposa de Avilés noticias terroríficas acerca de la situación de los presos.

Adolfo Vivas andaba esta mañana con un manuscrito furibundo contra el gobierno por la supresión de “El Diarito”, manuscrito firmado por él (Adolfo) y que deseaba dar a la estampa, pero no halló imprenta que se atreviese a publicarlo ésto, le dije yo a Adolfo es la prueba de que hemos llegado a una situación netamente liberal: cuando los dueños de imprenta sienten tanto miedo que prefieren dejar de ganar antes que exponerse a las iras del poder, es indudable que el liberalismo “bat son plein”.

Noviembre 9, 1893

Recibo carta de León en la que una amiga me dice que los presos están absolutamente incomunicados, que si hay un tiro en la frontera de Honduras los truenan en la plaza de León y que ella los considera ya condenados a muerte.

Hoy no se habla aquí más que de las 240 armas y 50,000 tiros que el gobierno halló en una isla del lago cerca del Nancital: son, según dicen lo que de ésto se hallaban enterados, los Remingtons que Eduardo Montiel hizo ocultar por medio de un tal Eleuterio después de la capitulación de Granada.

Noviembre 10, 1893

Para celebrar el hallazgo de las armas del Nancital salió anoche una serenata en la que no iban más que los músicos de la banda, los empleados del cuartel y los barrenderos del parque.

Noviembre 11, 1893

Tengo hoy muchas visitas entre ellas Cáceres que acaba de venir de Managua. Cree éste que haré bien en irme de Nicaragua porque es seguro, a juicio suyo la guerra con Honduras y entonces no habrá garantía para nadie.

Gustavo no participa de la opinión de Cáceres a este respecto, pues se forja la ilusión, de la cual han de participar todos los liberales, que el gobierno de los Estados Unidos va a venir a echar a Vásquez del solio hondureño.

“El Comercio” de hoy trae la noticia de que ya se disolvió la Asamblea Constituyente. Según cuenta Cáceres, esto no es cierto, pero lo será en breve, porque no hay dinero para pagarle las dietas a los diputados.

Oigo contar en la tertulia del Dr. Alvarez que la Teresita Abaunza de Vaughan estuvo en Managua y trató de hacer algo por los presos, pero que habiéndose dirigido, antes que a ningún otro a Goyito Abaunza su primo, halló a éste ensañadísimo contra ellos.

Noviembre 13, 1893

Hace días que Diego Manuel Chamorro nos viene hablando a don Anselmo y a mí de un paseo a las Mercedes, y hoy nos insta para que nos vayamos cuanto antes.

Noviembre 14, 1893

Las personas viejas y los que conocemos la historia de Nicaragua hallamos mucha semejanza entre la situación actual y la de 1844.

Noviembre 15, 1893

Por los periódicos de hoy sé que volvió Gámez de Costa Rica. Corre hoy la noticia de que está preso en Rivas y lo llevan a Managua Don José Chamorro.

Noviembre 16, 1893

Viene en “El Comercio” la noticia de estar ya arreglada la cuestión entre Honduras y los Estados Unidos acerca del ataque al vapor “Costa Rica” en el cual iba a bordo Policarpo Bonilla que no quiso entregarse a las autoridades de Amapala. Parece que Uncle Sam se contentó con una satisfacción y con que Vásquez desaprobara la conducta de las autoridades de aquel puerto. Este arreglo causa aquí tanta satisfacción a los conservadores como enfado a los liberales. Hoy vemos en Vásquez un Mesías que puede venir a libertarnos.

Voy a casa de Zavala: encuentro a éste conversando con Don Pedro Rafael Cuadra, quien al entrar yo me dice que de mí hablaba: decían que “No había Cachista más refinado que yo”. Le contesté: “No soy muy cachista, porque el cacho es demasiado liberal”. Hablando de la situación política convengo con Zavala y Don Pedro en que difícilmente podría ser peor. Me cuentan ellos que Carlos Selva está escribiendo un libro que se titula “Un viaje por fuerza” en el que se refiere a su fuga del Cardón y salida de Nicaragua con tal motivo, en la época de Sacasa.

En la botica del Dr. Alvarez converso con Faustino a quien le digo que don Chico Cáceres tiene por seguro que Vásquez provocará una guerra con Nicaragua, de cuyo poder militar tiene Cáceres pobrísimo concepto.

Noviembre 17, 1893

Viene la noticia de que el gobierno ha decretado un impuesto de C\$ 2.00 pesos sobre cada quintal de café que se exporte: esto pone alegre sobre manera a los opositores, que no son cafetaleros y endiablados a los que tienen haciendas de café.

Por Félix Alfaro que acaba de venir de Chinandega, sabemos que Federico Solórzano y Pancho Castillo están relativamente bien en el cuartel de aquella ciudad, pero que los dos presos de León, Salvador Chamorro y Agustín Avilés, se hayan cada día peor tratados.

Noviembre 18, 1893

En el almacén de Salvador Chamorro & Cía. me encuentro a Félix Alfaro: refiérenos éste los sufrimientos de los presos de León, dice que Vijil y Federico Solórzano están siendo mejor tratados en Chinandega.

En el tren de la tarde vienen de Managua Pedro Joaquín Chamorro y Mariano Zelaya: cuentan que el impuesto sobre el café será disfrazado con el nombre de “Empréstito a los Cafetaleros”, que suprimió el gobierno el periódico “La Unión Católica”, órgano de la Curia leonesa, que los liberales tienen grandísimo miedo de Vásquez, y que Manuel Coronel Matus dice que 800 hondureños se pasearían a su gusto por todo Nicaragua.

Pedro José Chamorro me dice, en reserva que hay un plan para hacer evadirse a Salvador Chamorro: un joven Vélez será quien lo saque de la cárcel hasta ponerlo en territorio hondureño.

Noviembre 19, 1893

Sacan las autoridades militares por la noche un paseo con músicos y cohetones, en el cual, como en otros anteriores, no se ve una sola persona fuera de los músicos y la escolta. Dicen que el gobernador militar Fernando María Rivas envió al Prefecto la lista de las personas que han de formar aquí la Municipalidad en el año entrante.

Noviembre 20, 1893

Ha venido de León a Don Vicente Quadra un papelito del cual han sacado varias copias en el que dice que Avilés y Salvador Chamorro han sido insultados en dos ocasiones por la soldadesca y que se teme un atentado criminal contra ellos. Causa esta noticia una gran sensación aquí. Se proyectan varios planes de evasión, pero nada se decide.

Noviembre 21, 1893

“El Siglo XX” de hoy trae la noticia de que Serapio Vela ha sido nombrado Prefecto de este departamento: y se comenta mucho este nombramiento, que parece ser la señal de la buena inteligencia entre los progresistas y el gobierno.

Noviembre 22, 1893

Muere Don Pánfilo Lacayo: tenía más de ochenta años. El mismo me dijo un día que nació en Mayo de 1812.

Dice el general Zavala que Serapio Vela aceptó la Prefectura contra la opinión expresa de Miguel Gómez, y que el partido progresista no es responsable de eso.

Viene la noticia de que Gersán Sáenz se fugó del Cardón.

Diciembre 1º, 1893

Desde hace 8 días no escribo en este Diario. El 23 de noviembre pasé muy mal día a causa de los dolores en las cicatrices de las heridas que recibí en Costa Rica, sin embargo hice un esfuerzo para ir al entierro de Don Pánfilo Lacayo. En el Atrio de la Merced supe por Zavala que Aurelio Estrada gobernador militar de Managua, se había burlado de la autoridad de Don Chico Baca padre, presidente de la Asamblea, y de la de Callejas, ministro de la guerra. Parece que en una sesión tumultuosa mandó Tata Chico despejar la barra, dando para ésto órdenes a un oficial. El gobernador Estrada, que estaba entre los de la barra no quiso salir, y dijo al oficial que no le hiciera caso al presidente de la Asamblea: intervino entonces Callejas para hacer respetar la autoridad de Tata Chico, pero Estrada lo echó a pasear y le manifestó en tono altanero que en aquel lugar no era su jefe. Quejóse el ministro Callejas a Santos pero éste le contestó que tuviera paciencia y no se fijara en pequeñeces.

Las noticias de Honduras son más alarmantes cada día. El 27 vino Don Francisco Cáceres: ya me siento mejor y me levanto a recibirlo. Don Chico cree que la guerra con Honduras es inevitable, y la derrota de los liberales, segurísima. Parece que las fuerzas de Vásquez están en Choluteca. El 28 continuó mejor de salud. Se sabe que está decretado un empréstito forzoso de C\$ 400,000 pesos de los cuales le tocan a Granada C\$ 100,000. Casi bueno aunque muy débil amanezco el día 29. Vienen tristísimas noticias de los presos de León: dicen que Avilés

se halla grave. Varios ricos de esta ciudad, de puro miedo, han ofrecido dinero al gobierno, entre ellos Faustino, Benedicto, Manuel Sandino, César & Chamorro, Moralón, Salvador Cuadra Soto, etc. Verdad es que habían recibido una insinuación significativa del Ministro de Hacienda Leonardo Lacayo.

Todos convienen en que importa enviar un comisionado a Honduras, pero no se hace nada positivo. Hoy andan exigiendo un caballo o C\$ 50.00 pesos a cada vecino acomodado. Se sabe en la noche que Avilés fue excarcelado, comprometiéndose bajo su palabra de honor a no fugarse.

Diciembre 2, 1893

Se dice que ya hubo fuego en la frontera Hondureña, parece que se encontraron dos avanzadillas en el río Negro. No se confirma la noticia de que hayan excarcelado a Avilés. Se dice que el Dr. Alvarez será nombrado Cirujano para ir a la frontera. Visitado en la noche al Dr. Alvarez que está enfermo. Dice que si le dan de alta se deserta, y me cuenta, muy confidencialmente, que hay una conspiración en Managua dirigida por Cárdenas y de la que son principales agentes el general Páiz, Jonás Alvarez y Agatón Solórzano: esto es de acuerdo con Vásquez.

Emilio Alvarez, que fué a Managua, acompañando a la Anita Lejarza esposa de Miguel Vijil para pedir a Zelaya la libertad de éste cuenta que Santos le dijo que tenía presos a Salvador Chamorro, Avilés y a los otros para darse él garantía. Le mostró Zelaya el proceso a Emilio, y no halló éste en él ni una sola declaración contra los Granadinos.

Los liberales aseguran que ellos van a invadir a Honduras, y que el día de Navidad estarán bailando en Tegucigalpa.

Diciembre 3, 1893

Visito por la noche a mis primas las Espinosas que son exaltadísimas en política y todo lo esperan de Vásquez. Siguen viniendo noticias de sensación. Cuentan que el general Horacio Villavicencio y otros emigrados políticos salvadoreños están ya de alta en las filas de Anastasio Ortiz, lo que decidirá a los Ezetas a ponerse del lado de Vásquez.

Diciembre 4, 1893

Muy temprano viene Diego M. Chamorro a contarme que la situación apura a cada momento, que ha venido orden de reclutar sin excepción. Más tarde corre la noticia de que ayer fueron derrotados en la frontera las tropas de Nicaragua, y que todas las fuerzas de los liberales se concentran en León. Hay aquí ansiedad expectante.

Desde ayer están de alta y obligados a llevar la divisa roja en el sombrero varios de los principales jóvenes de esta ciudad.

El Dr. Alvarez y el general Zavala sostienen que no habrá guerra con Honduras, porque Vásquez es tan débil como Zelaya.

Diciembre 5, 1893

Voy a la Administración de Rentas allí oigo que las tropas de Vásquez se han reconcentrado a Tegucigalpa, que las de Nicaragua están en el Paraíso y hoy ocuparán el Corpus. Todo esto me parece inverosímil y de la misma opinión es Zavala con quien hablo sobre el particular.

Han sido dados de alta como soldados rasos Cayetano Ibargüen, Manfredo Cuadra, y Serapio Ramírez. A Zelaya lo tiene irritado la alta de Cayetano que es su Tenedor de libros. Dicen que el gobierno ha pedido hilos y vendajes a esta ciudad. Por la noche hallándome en la botica de Urtecho, con Faustino y Diego Manuel Chamorro, veo llegar misteriosamente a Gustavo Alberto Argüello quien llama aparte a Diego Manuel: le dijo que en el Hotel de los Leones acaba de oír decir que esta noche prenderían a varios aquí, y que ya Miguel Gómez estaba escondido.

Diciembre 6, 1893

Gonzalo viene a mi casa: él cree inevitable la guerra con Honduras. Manuel Antonio Coronel que acaba de llegar de León dice que nada se sabe allá de Vásquez, que Ortiz está en el Sauce con 1,400 hombres, y los emigrados hondureños en la frontera, que Sierra se ha unido ya con éstos, que la situación de los presos es peor cada día, que Federico Solórzano que de Chinandega fue trasladado a León, entró ayer al mismo calabozo en que se hallan los otros presos, a pesar de que estaba con calentura, que Pancho Castillo a quien había excarcelado y puesto en casa de Miguel del Castillo, también entró en el calabozo.

Se habla mucho de que los jóvenes de esta ciudad que han sido dados de alta, se van mañana para Managua: son 13 según me han dicho. No deja de llamar la atención la saña que muestra Santos Zelaya contra Granada.

Diciembre 7, 1893

Días de noticias y de emociones el de hoy. Se asegura que los emigrados hondureños fueron completamente derrotados en Danlí, y que Vásquez viene tras ellos, que Santos Zelaya depositó o va a depositar la presidencia en Isidoro López, que la Asamblea se disolverá mañana, y por último que ya va a decidirse la suerte de Nicaragua.

Las anteriores noticias son contradichas y confirmadas varias veces durante el día, pero a las 10 de la noche apenas sí hay quien dude de ellas. Cree Zavala, y así me lo dice en el Club, que no le parece prudente que durmamos en nuestras respectivas casas.

Diciembre 8, 1893

Los periódicos hablan de un encuentro entre fuerzas hondureñas y nicaragüenses, en un lugar llamado Torrecillas, pero nada se puede sacar en claro de lo que dicen esos periódicos.

Le quitan la Prefectura a Serapio Vela y la asume el gobernador militar Fernando María Rivas.

Recibo telegrama de Cartago, de Enrique Figueroa, en el que comunica, que murió en París el Dr. Rafael Morales. Qué buen amigo he perdido!

El Gobernador-Prefecto nombra la junta que debe distribuir la contribución forzosa de Granada: los electos son, Benedicto Meneses, Trinidad Ocón, y Salvador Cuadra Soto: ésto da a entender que vuelven a subir los iglesieros y que en ellos se apoyará Zelaya en esta ciudad lo que causa grandísimo disgusto. Yo hallo muy natural lo que sucede.

Viene la noticia de que Clemente Cantón, antiguo democrático y secretario que fué de Bernabé Somoza, ha sido nombrado Prefecto de este departamento, se trata a Granada como a país conquistado.

Dicen los agentes del gobierno que los hondureños fueron derrotados en la frontera, pero todos extrañamos que no celebren este triunfo.

Diciembre 9, 1893

Publícase un bando por el cual se pena con multa de C\$ 25.00 a C\$ 100.00 pesos y con alta de soldado raso para ir a la frontera, a todo el que dé falsas noticias. Todos creen que los nicaragüenses han sufrido gran derrota y que están ocultando la noticia.

Diciembre 10, 1893

Anoche entre una y dos de la madrugada, vinieron en tren expreso 100 soldados leoneses. A pesar de hora fue la banda a recibirlos a la estación. Causa ésto cierta alarma en el vecindario.

Diciembre 10, 1893

Don Francisco Cáceres que viene de Managua, confirma lo que dice “El Siglo XX” respecto de negociaciones de paz: están en Amapala los ministros de los Estados Unidos, España, C. Rica y El Salvador conferenciando con Vásquez. Agrega don Chico que él no cree que sea posible evitar la guerra porque los emigrados hondureños que son más de 500 a las órdenes de Manuel Bonilla y Terensio Sierra, no están dispuestos a dejarse desarmar. Nadie duda que Santos Zelaya lo que menos quiere es la guerra, y que metería en cintura a los emigrados, si pudiera. Cáceres ofrece ir a hablar con Manuel Bonilla, en caso de que traten los liberales de entrar en arreglos con Vásquez, para que los emigrados hondureños vuelvan sus armas contra el gobierno de Nicaragua, y dice don Chico que antes deben autorizarlo en debida forma los conservadores y decirle a quien deben proclamar presidente de Nicaragua sus paisanos: todo esto, bien entendido, sería de acuerdo con un movimiento insurreccional por aquí.

Me cuenta el maestro Dolores Morales Cid que anoche trajeron amarrado del Paso a Eustaquio Miranda y que está ahora en un calabozo incomunicado: atribúyese este atroz procedimiento a los iglesieros que parecen ser ya dueños de la situación en esta ciudad.

Hoy se verificarán las elecciones de autoridades locales: esto se sabe porque lo han dicho los periódicos. Gonzalo Ocón (iglesiero) es el encargado por el gobernador militar Fernando María Rivas de recibir los votos. Dicen que será nombrado Alcalde primero Don Rito Báez, y segundo Narciso Arellano. Parece que todas las noticias que había circulado acerca de encuentros en la frontera son falsas. Cáceres dice que él sabe bien que no se ha disparado un tiro.

Diciembre 11, 1893

Hoy se habla aquí de la contribución forzosa y de los iglesieros, dueños, según parece, de la situación de Granada. Por la noche sale un paseo con la banda marcial, paseo en que va poquísima gente y una enorme guardia: tocaban sin cesar la Marsellesa, y echaban vivas a Sacasa y al gobierno, al 22 de agosto y a los iglesieros: lanzaron también mueras al Cacho y al 28 de abril. Dicen y parece ser cierto que se han roto las conferencias de paz de Amapala y que los dos ejércitos enemigos se hallan a 2 leguas de distancia el uno del otro.

Diciembre 12, 1893

Viene a verme Alejandro Miranda joven escritor que me parece muy juicioso, Miranda es liberal pero habla muy mal del gobierno, dice que él quiso irse a Guatemala pero que le negaron el pasaporte, que Zelaya es un muñeco del que hace Gámez lo que le da la gana, que Francisco Baca hijo le manifestó que mientras Leonardo Lacayo estuviese en el Ministerio de Hacienda, él (Baca), no tendría influencia ninguna en el gobierno. Cuenta también Miranda que tan cierto es que los Ezetas están aliados a Vásquez como que ahora aparece el vapor “El Cuzcatlán”, de El Salvador, vendido al gobierno de Honduras, esta noticia que juzgo de la mayor importancia me apresuro a comunicarla a don Anselmo.

Voy a ver a Zavala quien me refiere su larga conferencia con Isidoro López y Luciano Gómez que vinieron a esta ciudad a hablar con él. Ellos proponen una verdadera conspiración contra el Leonecismo. Zavala, a juicio mío, les contestó muy bien. Díjoles que mientras Granada se viera tratada como ahora era inútil pensar en eso. Cree Zavala que ya Santos no tiene autoridad ninguna, que todo cuanto malo sucede es la obra de León, y que hoy, con un gobierno leonés y una guarnición leonesa en esta ciudad, estamos corriendo todos serio peligro. Que no es fácil que escapen con vida los prisioneros Vigil, Avilés, Chamorro etc., y que nunca ha sido peor que ahora la situación.

Con motivo de las noticias de Honduras renacen mil alegres esperanzas entre nuestros amigos, Camilo Mejía, sobre todo, anda con el cántaro de la lechera en la cabeza.

Diciembre 13, 1893

En casa del maestro Dolores Morales Cid encuentro a Carlos Borge, de Juigalpa, quien me dice que en Chontales es la situación política mucha más tirante que aquí: él (Borge) estuvo hace poco en el cepo en la cárcel de aquella ciudad.

(NOTA: El señor Borge es el padre del actual Obispo Auxiliar de Managua, Monseñor Carlos Borge y Castrillo).

Se sabe que el gobernador militar Fernando María Rivas (hoy Prefecto también) ha pasado una comunicación a la Junta del empréstito local en la que le dice que no ha sabido cumplir con su encargo, que a don Santiago Morales le calcula solo C\$ 900,000 pesos cuando tiene más de C\$ 1,000,000, y que a un maestro albañil de Jalteva, le habían asignado no recuerdo que suma: además les advierte que, de orden superior, no le pondrán al Licenciado Isidoro López (tío de Zelaya), más de C\$ 30.00 pesos de contribución: le habían designado C\$ 129.00

Andan buscando a Adolfo Vivas para darle de alta por sus dos últimas correspondencia a “El Día”.

Por la noche corre muy válido el rumor de que luego habrá prisiones: la presencia en Granada de Samuel Mayorga inquieta a todos: hay quien asegura que Gámez vino ayer tarde lo que remacha el clavo.

Diciembre 14, 1893

Comunica por telégrafo Doña Dominga Chamorro que Lisímaco Lacayo que acaba de hablar con Santos Zelaya, le prometió que mañana llegan los presos de León a Managua. Alegra a todos esta noticia, aunque se duda de la palabra de Santos y de la de Lisímaco también.

Andan diciendo que desde el 11 invadieron los emigrados hondureños el territorio de Honduras.

Cuenta un hijo de Miguel Vigil llamado Agustín que en uno de los vapores de lago de Managua dijo Gámez a la Ignacia Lejarza que Santos contrariando mis naturales sentimientos humanitarios, mantiene en la cárcel a los granadinos por complacer a los leoneses.

(NOTA: Esta creencia que había de que todo lo malo que sucedía en el gobierno era obra de los leoneses fue lo que determinó el apoyo que los conservadores dieron a Zelaya durante la revolución que promovieron los occidentales para derrocar a Zelaya en 1896).

Diciembre 15, 1893

El Licenciado Santiago Morales, que aconsejado e instruido por Zavala fué a Managua anteayer para tratar con Santos Zelaya de asuntos políticos, ve en mi casa al pasar él por la calle, a Don Anselmo Rivas y Diego M. Chamorro y entra a contarnos lo que por allá hizo.

Comenzó por decirle a Santos, ¡que audaz mentira!, que Granada está dispuesta a apoyar su gobierno, que aquí lo que deseamos es paz y garantía, y que ni el Cacho ni nadie ha pensado en conspirar.

Santos no cree en que los genuinos puedan nunca hacer buenas migas con él, de los progresistas parece que espera algo.

Asegura Santiago que los presos de León llegarán a Managua hoy o mañana: dice que en esto parece muy interesado Chico Baca hijo. Moralón tiene o aparenta tener, miedo a Vásquez: “Si viene (dice, rodeándose la cabeza con el índice y el pulgar de la mano izquierda) me da tortura y me quita C\$ 500,000 pesos”.

Han ofrecido también en Palacio darles de baja a los jóvenes de esta ciudad a quienes han estado mortificando, y nombra para Granada autoridades que den garantías a todos: entiende Santiago que debemos besar la coyunda liberal y unirnos a Santos para sostenerlo contra el leonesismo puro que trata de deshacerse de él: “Todo, dice, puede arreglarse con diplomacia”.

Las noticias de la frontera que hoy circulan son adversas a Vásquez, pero la verdad es que se hace difícil saber otra cosa que la que quieran comunicarnos los liberales imperantes, afirman éstos que Guatemala está contra Vásquez, que El Salvador hace protesta de fina amistad al gobierno de Nicaragua, y que a la fecha han de haber ocupado ya los emigrados hondureños, Choluteca y el Corpus.

“El Día” de hoy trae la noticia de que mediante fianza de 20 mil pesos fue puesto en libertad Federico Solórzano.

Olvidaba decir que entre otras cosas le dijo Santos a Moralón que si había un desastre para los liberales en la frontera “No echaba menos de 40 granadinos a la cárcel”. Preocúpame lo de los 40 granadinos que irán a la chopra en cuanto se reciba una noticia mala para los invasores, pues no me queda duda ninguna de que uno de esos 40 seré yo.

Diciembre 16, 1893

Gonzalo me cuenta que unos muchachos, hijo uno de Félix Pedro Martínez y otro de Román Ortega que fueron reducidos a prisión antenoche mientras hablaban en el parque contra el gobierno, estuvieron como 15 horas en el cepo y sentenciados a 30 días de obras públicas, y después enviados a la frontera como soldados rasos.

Diciembre 17, 1893

Salgo para Masaya como a las 7 de la mañana: Goyito Abaunza me esperaba en la estación. He aquí lo que saqué en claro de mi conversación con él desde que llegué hasta las 4 de la tarde: Nada se sabe de los emigrados hondureños que cruzaron el 11 la frontera. Teme Francisco Baca hijo que Vásquez les haya tendido un lazo del que no escape uno.

Zelaya sigue diciendo que si los emigrados sufren un fracaso y Vásquez se viene sobre Nicaragua, los granadinos pagarán el pato, que encerrará a cuantos pueda para tenerlos como rehenes. De todo lo que converso con Goyito deduzco que el autor de cuanto malo se hace en Nicaragua es Santos. Hago conocimiento con el nuevo gobernador de Masaya, un hondureño llamado Vanegas, que dice me conoció en la Falange de 76, el tal Vanegas tiene mala catadura y en Masaya es poco querido. Convengo con Goyito en que sondeará él a Gámez y Zelaya respecto de sería yo comprendido en el número de los rehenes, y de lo que averigüe me dará oportuno aviso a fin de que me ponga en cobro o me quede tranquilamente en mi casa. A las 5 de la tarde más o menos salgo de Masaya, y en el tren sé que llegaron hoy a Managua los presos de León.

Diciembre 18, 1893

Me contó Goyito ayer, que Santos le había dicho confidencialmente que él (Santos), dispuso el pronunciamiento del cuartel de León el 11 de julio, que para ello llamó a Managua a Rubén Alonzo y lo encargó de dirigir el golpe ¡Qué declaración tan importante!

Voy a casa de Zavala, allí estaba Moralón. Me dice Zavala que tiene lista una lancha para irse a Tortugas, porque no quiere exponerse a que lo pongan preso, solo espera para tomar esa resolución que vuelva Isidoro López de Managua: fue éste encargado de sondear el terreno.

Gámez estuvo aquí ayer y dejó organizado un club liberal: compónese el tal club de iglesieros a quienes se ha puesto el nombre de liberales. Presidente del dicho club es Ventura Moreira, vice-presidente Juan Vado, secretario y vice-secretario respectivamente Fernando y Carlos Castillo y tesorero Francisco Almanza. Me cuentan que anoche sacaron un paseo con la banda éstos neoliberales y que echaron vivas a Sacasa y mueras a Granada: esto me lo refirieron las Espinosas que nunca mienten, asegurándome haberlo oído éllas mismas.

El Dr. Urtecho con quien hablo sobre el particular reprueba la conducta de los iglesieros y me dice que los Ocones van siempre contra Granada, que Gonzalo se muere por ser Prefecto de aquí, que José Angel Mora (Machepita) es otro que tal y que Benedicto Meneses anda también metido en esto porque mucho le gusta mandar, Diego M. Chamorro estaba conmigo cuando Urtecho habló lo que acabo de apuntar. Ninguna noticia de la frontera. Hace hoy una semana que los emigrados penetraron al territorio hondureño y nada se sabe de ellos.

Diciembre 19, 1893

Ninguna noticia cierta de la frontera, según “El Siglo XX” de hoy, los emigrados están en San Marcos de Colón y en Santa María lugares muy próximos a la frontera de Nicaragua.

Diciembre 20, 1893

Recibo carta de Goyito en la que me dice que habló con Gámez acerca de los peligros que pudiera yo correr, y que le dijo que no me moviera de aquí bien seguro de que nada me sucedería, esto me causa gran satisfacción, pues me preocupan las molestias y gastos de la fuga.

Todo el día pasa tranquilamente, pero al entrar la noche comienzan a circular rumores alarmantes. Estando en el club, llegan a llamarme con urgencia en nombre del maestro Dolores Morales quien me cuenta que los emigrados hondureños, después de reñido combate, fueron deshechos y que al volver los derrotados al campamento nicaragüense sembraron el pánico en las tropas de Ortiz, el cual tuvo que concentrarse a Chinandega, que hay en Palacio grandísima inquietud, que vinieron en tren expreso el gobernador de Managua Aurelio Estrada y Andrés García, que éste va para Rivas con un número considerable de rifles y que el general Francisco María Rivas se va dentro de poco para Managua.

Don Anselmo, con quien converso un momento en la puerta de su casa, me cuenta que está en Granada el Dr. Victorino Argüello, el cual acaba de citarle para una conferencia. Por la tarde salgo a la calle y entro a casa de Zavala y allí encuentro a Victorino Argüello. Como noté que mi presencia era inoportuna me retiro muy pronto. Por la noche voy al Cacho donde cuenta Faustino que hay una conspiración leonesa contra Santos Zelaya y que ayer trató éste de echar a la cárcel a Samuel Mayorga pero no se animó a ello.

Diciembre 21, 1893

Visito a Zavala quien me cuenta que el Dr. Victorino Argüello vino a gestionar para que lo granadinos traten de evitar la guerra entre Nicaragua y Honduras y prueben con hechos a Zelaya que no están en connivencia con Vásquez: pretende Argüello obrar según instrucciones de Agustín Avilés. Lo creo, y acaba esto de probarme que a este caudillo lo tiene amilanado la prisión. Aquí contestaron que no hay nada que hacer en ese sentido.

No creo ya en ninguna de las noticias que circulan, a pesar de que Lisímaco Lacayo dijo anoche en el club de esta ciudad que en Managua se tiene por cierto que los emigrados hondureños fueron derrotados cerca de Choluteca. Se sabe que Policarpo Bonilla salió el martes de Managua para la frontera de Honduras, donde va a organizar su gobierno provisional. Por todo lo que oí a Lisímaco acerca de los presos acabo de persuadirme de que todas las crueldades de que han sido víctimas son la obra exclusiva de Santos Zelaya.

Diciembre 22, 1893

Hoy no ha habido noticia, ni mentiras se oyen, el Dr. Alvarez sigue sosteniendo que no habrá guerra.

Diciembre 23, 1893

Otro día sin noticias: “El Siglo XX” dice que los emigrados hondureños salieron el 17 de San Marcos de Colón para Choluteca, plaza esta última ocupada por las fuerzas de Vásquez. Todos nos preguntamos cómo es que en una semana no han podido esas tropas recorrer una distancia de doce leguas o menos.

Ascensión Paz Rivas, refiriéndose a persona caracterizada cuenta que Bonilla va a la frontera para disuadir a sus paisanos de no seguir en esta empresa.

Vino hoy Clemente Cantón, el Prefecto que nos han puesto los liberales. Se le envía para aterrorizar, pero creen muchos que no resultará el león tan fiero como lo pintan.

Diciembre 24, 1893

Corre muy válida la noticia de que los emigrados hondureños están atacando hoy a Choluteca.

Diciembre 25, 1893

Por el tren de la mañana me voy a Masaya. Goyito me dice que nada se sabe, que Santos sigue diciendo que si sufre una derrota, los granadinos se la pagarán, que él, Goyito, cree prudente que en el momento de saberse una noticia adversa al gobierno, me oculte o me traslade a su casa de Masaya, para que pueda yo enterarme de todo oportunamente convenimos en una clave telegráfica: “No hay necesidad de recibo, ya está echo el abono”, querrá decir que los emigrados han sufrido una derrota, “María entregará su dinero en la factoría”, significa que el desastre es completo y que las fuerzas de Nicaragua vienen huyendo.

En Masaya siguen disgustados los liberales por las autoridades que Zelaya les ha puesto: el nuevo Prefecto es Francisco Wasmer, leonés. M. Coronel Matus llega a ver a Goyito, pero no habla cosa que digna de atención sea y ni siquiera se da por entendido conmigo de la carta confidencial que le dirigí el 16 del corriente. Según dice Goyito, Matus anda hinchado con que lo hayan electo tercer designado a la presidencia. Mariano Zelaya, que fue a Granada esta mañana y vuelve a las 4 p.m. cuenta que Isidoro López anda con una acta que pretende la firmen los granadinos, acta en la que se ofrece apoyar al Gobierno y ayudarle a combatir a Vásquez.

Regreso por el tren de la tarde a Granada, por la noche se habla en la tertulia del Dr. Alvarez del acta de López: dicen que vendrán de Managua a trabajar en el sentido de hacer manifestaciones de adhesión al gobierno, Don Adrián Zavala y José Dolores Rodríguez. Don Anselmo manifiesta que antes se dejaría poner preso que firmar el acta consabida.

Diciembre 26, 1893

Visito a Zavala: se manifiesta muy contrario a Vásquez y temeroso de que llegue a predominar el leonesismo puro: cree él que debemos rodear a Santos Zelaya dominarle: no estamos de acuerdo él y yo. Zavala como Faustino está por la “cavuriana”.

En el Cacho me cuentan que mañana se reunirá aquí la Municipalidad a excitativa del Prefecto, para celebrar un acta de adhesión al gobierno, acta que se hará firmar a los principales vecinos. Para nada me gusta esto, porque es seguro que el que se niegue a poner su garrapato al pie de tan vergonzoso documento, será “ipso facto” candidato a la cárcel y yo, no estoy dispuesto a firmar.

Manuel Antonio Coronel, me mostró esta mañana, un pasaporte expedido en León por la Pancha Flores a favor de Leopoldo Avilés que había ido allá a visitar a su hermano el general Avilés: dice el pasaporte que lo da ella “porque está durmiendo el Prefecto” ¡Qué cosas tan ridículas estamos viendo!

Hoy no hay más noticias que las que traen los periódicos en las cuales nadie cree. “El Siglo XX” trae la proclama de Policarpo Bonilla, fechada en Somotillo el 24 del corriente: es un largo alegato contra Vásquez. Prevalece la general opinión de que las tropas de Nicaragua en la frontera no llegan a 1,000 hombres, y que los emigrados hondureños no pasan de 400.

Por el tren de la tarde viene de Managua Don Adrián Zavala, comisionado oficial de Santos Zelaya, según dicen, para entenderse con los progresistas. Parece que trae los mejores ofrecimientos, entre otros el de la libertad de los presos.

Diciembre 28, 1893

Viene a verme Don Adrián Zavala. Me refiere el miedo y aflicción de los presos, y cómo aceptó el encargo de venir a tratar de que se establezca un **modus vivendi** entre los conservadores granadinos y el gobierno liberal, por las repetidas instancias de Leopoldo Avilés y por el deseo manifiesto de Santos Zelaya: dice por último Don Adrián que quieren llevar al Ministerio de Hacienda a un granadino, que sacarán de la cárcel a los presos políticos y, en fin, que ya no nos tratarán como pueblo conquistado. “Santos, dice Don Adrián, hombre escaso tiene que ser manejado por alguno, pues agarrémoslo nosotros”.

Los periódicos de hoy dan la noticia de que el Corpus fué tomada por los emigrados hondureños.

A las 2 voy a pagar su visita a Don Adrián: encuentro allí a Don Anselmo y Santiago Morales. El general Zavala ofrece que irá el sábado a Managua para hablar con Santos y nos manifiesta lo que piensa decirle: todo ello me parece muy bien. Su propósito es demostrar que los granadinos no conspiran, ni tienen armas ocultas, que aquí nadie aceptaría el Ministerio de Hacienda, ni ningún otro destino, que aspiramos solamente a que nos den garantías, que es un gran error creer que estamos en relaciones con Vásquez o que tuvimos alguna parte en su provocación de octubre último, y en fin que no hay para que hacer forzadas manifestaciones de adhesión al gobierno, acto que no honra a nadie ni sirve para nada.

“El Siglo XX” de hoy trae los pormenores de la toma del Corpus y una proclama de Ortiz que es verdadera declaratoria de guerra a Honduras. No faltan quienes creen que Vásquez por astucia se dejó quitar el Corpus, y algunos dudan a que haya habido tal combate en aquel lugar, sosteniendo que todas son patrañas de los periódicos gobiernistas.

El gobernado militar Fernando María Rivas, leonés, da el gran escándalo de hacer trabajar como carretero al excelente joven Luis Benard, no se habla de otra cosa en la noche. La arbitrariedad del gobernador parece tanto más repugnante, cuanto que el joven ni siquiera habla de política.

Se susurra que van a imponer a Granada, y solo a Granada, un empréstito forzoso extraordinario de 100 mil pesos. Es creíble porque Zelaya siente por este pueblo odio de muerte.

Diciembre 30, 1893

Recibo carta de Cáceres en la que me dice que está contentísimo, que tiene un telegrama de Manuel Bonilla fechado en el Corpus y que es segura la caída de Vásquez. Poco después viene telegrama de Gregorio Abaunza en el que me dice que las tropas de Nicaragua atacan a Choluteca, y que a las 10 de la mañana estaban a una cuadra nada más de la plaza. Casi llego a persuadirme de que Vásquez no puede sostenerse. Por la tarde a casa de Zavala: estaba yéndose para Managua. Allí encuentro a Don Manuel Calderón quien da a entender que Vásquez no es impopular en Honduras como muchos creen, que lo mejor de la sociedad está con él y que no será fácil que lo derroquen, aunque tomen los emigrados a Choluteca.

A las 6 de la tarde oigo decir que está listo desde las 4 de la tarde un cañón para celebrar la toma de Choluteca. Háblase de un parte que Gámez dirige a Alberto Reyes en el cual le dice que la acción de Choluteca fue reñidísima y tuvieron en ella los nicaragüenses pérdidas considerables.

Diciembre 31, 1893

Muy temprano de la mañana salen tropas para Managua, eran las que reclutaron anoche, se metieron con violencia las escoltas del cuartel a varias casas de los barrios y sin consideraciones a nadie alistaban a cuantos hallaban.

Artesanos de los que en otras épocas gozaban de inmunidad a este respecto, van en camino para la frontera. Por mi casa pasan mujeres del pueblo que lloran y vociferan contra el gobierno: se dirigen a la estación del ferrocarril a despedirse de sus deudos. Cuentan que la llegada de Zavala a la capital, hizo ayer pésima impresión en los elementos leoneses. Por la noche, los pasajeros del tren de Managua traen datos acerca de lo ocurrido en Choluteca parece que no fueron los nicaragüenses completamente derrotados, sino que se retiraron a un lugar llamado el Cangrejal, de donde piden refuerzos. Dicen que de León salió el general Paulino Godoy con 500 hombres. Por lo que entiendo, el Cangrejal es un lugarejo de la costa de Choluteca, cerca de las Conchas. Se asegura que Vásquez está en Pespire con 2,000 hombres.

El año que hoy termina ha sido agitadísimo en Nicaragua, y para mí de grandes emociones. Volví de C. Rica, después de 17 meses de destierro, conspiré para hacer la revolución de abril, experimenté los temores y alegrías de aquel gran movimiento político, hice reaparecer con Don Anselmo Rivas el “Diario Nicaragüense”, sufrí las terrible ingratas impresiones de la revolución del 11 de julio: huí al monte, y después, con motivo de la guerra

con Honduras, he pasado por las inquietudes y zozobras de todos los que tememos ser objeto del odio liberal. En este año cumplí 50 años de vida: ¡Medio siglo!

Perdí en este año a uno de mis mejores amigos, el Dr. Rafael Morales y he sentido más que nunca la tristeza de la vejez que creo comience ya para mí. Casé a una hija, Amalia. Mala ha sido mi salud desde mediados de mayo: bastante me han hecho sufrir los dolores que me causan las cicatrices de la herida que recibí en Costa Rica, y los que con más frecuencia todavía, siento en el estómago.

1894

Antes de proseguir con la narración de estas Memorias ---las que no tendrían tanto mérito si no fuera el autor de ellas un escritor incorruptible--- permítasenos que hagamos una pausa para dar a conocer su honradez política puesta en evidencia en esta época de su vida en la que su situación económica sufría serio quebranto, agotados sus escasos haberes como resultado del abandono que habían sufrido sus intereses durante su larga y costosa emigración en Costa Rica, debido a los gastos que le ocasionaron la cura y convalecencia de la herida que recibió en el atentado criminal de que fué víctima lo que consumió todos sus recursos.

A esto vino a sumarse la prolongada guerra civil que paralizó todo negocio que para Don Enrique consistía en el periodismo que era su principal fuente de entrada, imposibilitado de ejercerlo por la falta de libertad de expresión.

Al finalizar el año de 1893 el estado crítico de sus negocios era más que precario, angustioso. Cierra el día 31 de diciembre de ese año con esta confesión: “Mi situación económica ha sido angustiosa: comprendo que estoy casi arruinado, y me causa espanto el pensar en el porvenir de mi familia”.

En esos momentos de aguda crisis económica porque atravesaba, llegan a sus oídos, como manzana tentadora, las ofertas que recibe de sus viejos amigos liberales de colaborar con ellos en el gobierno; y anota en su Diario en el día correspondiente al 3 de setiembre lo siguiente: “Me cuenta Gonzalo que Gámez le dijo, que los liberales deseaban atraerme; que me darían lo que yo quisiera ¡Qué mal me conocen!

Notable conducta de solidaridad y consecuencia partidaria puestas a prueba en ocasión tan oportuna para convertir a cualquiera en un convencido y hacerlo claudicar de sus ideas.

Enero 1º, 1894

Se cree todo el día que los liberales han sido derrotados en Choluteca, pero por la tarde que vuelven de Managua Zavala y Cayetano Ibargüen sabemos que aun se sostienen los nicaragüenses y que las tropas hondureñas se hayan reducidas al recinto de la plaza. Cuenta, además, Zavala, que Santos parece estar en buena disposición, y que a él (Zavala) le parece que dentro de 2 días sacarán a los presos.

Viene el Ministro Francisco Baca h. a dar posesión de sus cargos a los magistrados iglesieros de la Corte de Justicia que la Asamblea Constituyente nombró en días pasados: nadie estuvo a visitar a Baca.

Esta mañana, a eso de las 10, corrió aquí la noticia de que todos los presos políticos estaban ya en libertad: la Bela le puso un parte a la Dominguita Chamorro felicitándola por la salida de Salvador, pero luego supimos que solo les habían consentido que fueran a pasar el día en sus respectivas casas y que en la tarde debían volver a la prisión.

Han citado para ir a la frontera a 6 médicos de esta ciudad, entre ellos el Dr. Alvarez. Agustín me contó esta mañana que igual notificación le habían hecho en Managua al Dr. Cárdenas.

Enero 2, 1894

Por Zavala supe que la orden para enviar a la frontera al Dr. Cárdenas no era de Zelaya ni del ministro de la Guerra F. Baca, sino del cirujano Mayor el Dr. Sebastián Salinas: no se cumplió la orden, y cuentan que Baca dijo que antes iría él a la frontera si no había otro médico que fuese, que consentir en que despachasen al Dr. Cárdenas.

Todo el día se siente en la atmósfera algo indicativo de graves sucesos y la opinión general es que los nicaragüenses han sufrido una gran derrota en Choluteca, esta opinión no logran desvanecerla los repiques y cañonazos con que a las 5 ½ de la tarde celebran aquí la toma de Yuscarán. Por el contrario, estas manifestaciones de regocijo persuaden a muchos de que los liberales tratan de ocultar su derrota y pésima situación. Se repite por todas partes que esta noche se llevarán al cuartel para darles de alta como soldados a cuantos hombres aptos para llevar las armas encuentren: témesese que reduzcan a prisión a los principales jóvenes. Para nadie es dudoso que el gobierno se halla siquiera en angustiosos apuros, y se teme todo del leonés Fernando María Rivas, gobernador militar de este departamento.

Por la noche cuando me preparaba a jugar jesel con Pedro Rafael Cuadra, Frutos y Pedro Joaquín Chamorro, llega Diego Manuel a decirnos que no tardaría en llegar una escolta para llevarnos a todos al cuartel. Fué aquello la señal del “Sálvese quien pueda”, no quedó un socio por todo aquello y el club se cerró. Nos refugiamos en la botica del Dr. Alvarez, la que luego se despobló también, porque el miedo siguió haciendo de las suyas.

Enero 3, 1894

Amanece la ciudad bajo las impresiones de ayer. Se robustece la opinión de que el gobierno ha sufrido una gran derrota. Don Anselmo durmió anoche, por precaución, en la tienda de Pedro Casanova, don Frutos en la de las Chamorritos, y Dionisio Chamorro en la de Don José Argüello Arce.

A las 2 p.m. recibo un parte de Gregorio Abaunza, expedido a la 1 y 55 en que me dice: “Choluteca tomado Williams preso”. Salgo en el acto a la calle, y noto ya cierto movimiento porque todos saben que las autoridades se preparan para celebrar un triunfo. Como golpe de maza cae esta noticia sobre Granada, es nuestra última esperanza que se desvanece o empieza por lo menos a desvanecerse. Yo soy de los que no desesperan porque tengo la firme convicción de que no derrocarán a Vásquez. Creo que los Ezetas van a tomar cartas en el asunto y que la marimorena va a ser larga y sangrienta.

Se sabe de cierto que los presos políticos fueron puestos en libertad tan luego como llegó la noticia de la toma de Choluteca. Como es natural, no acaban los comentarios acerca del suceso que trae a todos tan preocupados. Parece haberse averiguado bien que era escasísima la guarnición de Choluteca: unos 400 hombres a lo sumo. Dicen que el general Villela se escapó con 100 hombres y que Williams cayó prisionero con otros 100: suponiendo que la guarnición haya perdido el 50% entre muertos y heridos, lo que sería demasiado, tenemos que no pasaban de 400 los defensores de aquella plaza que por espacio de 5 días lucharon contra más de 2000 hombres. ¿Pero por qué no socorrió Vásquez a Choluteca? se preguntan todos, y cada uno emite su parecer sobre el particular.

Enero 4, 1894

Desde ayer, al pensar en la fecha de hoy, recuerdo que se cumplen 25 años de la tentativa criminal para envenenar a mi padre cuando él era presidente, tentativa que por poco nos cuesta la vida también a Gonzalo Espinosa y a mí. ¡25 años! ¡Un cuarto de siglo! ¡Cómo pasa la vida!

Recibo telegrama de Goyito Abaunza en el que me comunica que después de tomado Choluteca llegó a los hondureños un refuerzo de 400 hombres, los que fueron deshechos por las fuerzas nicaragüenses, que el general Joaquín Gutiérrez (Chocoyito) sale del Ocotal con 1,000 hombres a reforzar la columna de Silvestre Herradora que consta de 1,500, que por el lado de Yuscarán nuestras tropas se hallan a una jornada de Tegucigalpa, y que esta ciudad será pronto atacada por 6 mil hombres y 13 piezas de artillería.

Le dan de alta como soldado raso a Mariano Zelaya.

Anoche me propuso Camilo Mejía que conspiremos para promover aquí un movimiento en favor de Vásquez, y hoy viene Alejandro Chamorro (que conversó ya con Mejía) a decirme que nos reuniremos en el almacén de los Cuadras: vuelve más tarde Alejandro para hacerme saber que la reunión será en el almacén de los Chamorros. Voy en efecto, y allí converso con Pedro Joaquín, Alejandro y Alberto Chamorro, y con Alberto Zelaya, sobre varios planes que tendrán por base de operaciones El Rama o Jinotepe, o Managua. Creo que todo esto no pasará de conversación.

Hoy conversé con Zavala: ve él malísima la situación: sigue creyendo que vamos a tener guerra Centro Americana.

Vienen de Managua por el tren de la tarde Miguel Vigil, Avilés y Pancho Castillo. Visito a Avilés: no parece haber estado enfermo. Me cuenta que Vigil dice que Vásquez es hombre al agua: parece que a Miguel lo ha dejado impresionadísimo el susto que le dieron.

Me muestra por la noche Alejandro Chamorro dos cartas de Eduardo Montiel en las que éste dice que tienen conseguido un armamento para traer la revolución a Nicaragua. Quiere Eduardo que Félix Pedro Alfaro se vaya al Rama a disponer que comience la jarana allá. Eduardo reside en Liberia Costa Rica.

Enero 5, 1894

Sé por Paulino Solórzano que anoche anduvieron las escoltas del cuartel rompiendo puertas y haciendo los mayores escándalos para sacar de sus casas a personas de cierta consideración, las que esta mañana fueron enviadas a Managua como soldados rasos: entre los que dicen que van me mienta Paulino a Guillermo Collado y al maestro sastre Ignacio Gutiérrez.

Corre la noticia de que Vásquez en persona ataca hoy a Yuscarán y uno de sus lugar-tenientes a Choluteca. Yo me siento más y más persuadido cada día de que los Ezetas van a intervenir en los asuntos de Honduras favoreciendo a Vásquez, lo cual decidirá la cuestión.

Los periódicos de hoy traen espantosas descripciones de la toma de Choluteca. No se pudo conseguir, a pesar de la intervención de doña Chepita Abaunza, que el Dr. Rosendo Chamorro dejase de ir como cirujano del ejército a Chinandega.

Me dice Zavala en el club que por una conversación de Samuel Mayorga y Madriz conversación que sorprendió Salvador Lacayo en el hotel de Lupone escuchando a través de un tabique, se sabe que los Ezetas están ya auxiliando a Vásquez.

Siguen reclutando con fuerza sin respetar excepción: a los oficiales los hacen soldados rasos.

Enero 6, 1894

¡Qué día el de hoy tan feo! Granada podría marcarlo con piedra negra. Desde muy temprano en la mañana comienzan a reclutar sin excepción de persona: ninguna consideración vale para dejar de ir al cuartel y ser alistado como soldado raso. Mientras decían misa en la Merced, una escolta rodea la iglesia, que estaba llena de gente, varios jóvenes caen en poder de las patrullas y otros escapan por los tejados. Saltando por una escala que en mi casa se les pone salen como 6 u 8, entre ellos el alcalde Narciso Arellano y Manuel E. Romero h. uno de los que firmaron hace poco el Acta Liberal de esta ciudad. Entre los reclutados está Adolfo Vivas: se cansó la Dolores, su madre, de pedirle a Santos Zelaya por teléfono que se lo soltase: le contestaron que Adolfo había molestado mucho en los periódicos.

A las 10 de la mañana viene Goyito Abaunza: no lo esperaba, y con satisfacción le veo aquí porque espero saber por él todo lo que pasa en la frontera y en las altas regiones. Vana esperanza! Goyito está a buenas noches de todo, nada sabe. Trata Goyito de hacer algo por Mariano Zelaya y Adolfo Vivas, pero no lo dejan entrar al cuartel. A las 2 y media p.m. vuelve Goyito a Masaya, ofreciéndome al despedirse ponerme un telegrama con las últimas noticias a las 8 de la noche.

A las 4 p.m. salgo a la calle, no sin cierto recelo, y voy a la botica del Dr. Alvarez: está la población casi desierta, recuerda los días de los temblores del año 90. Corren varios rumores más o menos fundados y alarmantes. Se dice por ejemplo que tropas de Vásquez atacan a Yuscarán y Choluteca y que 300 yankees a sueldo de Honduras han desembarcado en el Rama, por lo cual saldrán esta noche en el vapor con dirección a aquella comarca de la Costa Atlántica todas las tropas reunidas hoy en el cuartel de Granada, y que aseguran llegan a 200 hombres. Cuentan también que, según ha dicho la esposa de Andrés García, los Ezetas se han declarado ya en favor de Vásquez: esta noticia no me parece inverosímil. Algunas personas no han salido hoy de sus respectivas casas, y otras, entre ellas Don Frutos Chamorro, han buscado refugio en las ajenas.

Por la noche vuelvo al Cacho donde sé por Agustín Pasos, que fué de cirujano a Chinandega, y acaba de regresar de baja, que todo está tranquilo por allá, y que los inconsiderados reclutamientos de aquí obedecen a especial prevención contra este pueblo, prevención que han agravado los dos hechos siguientes: 1º) que Don Ezequiel Gutiérrez, Ministro de Costa Rica en Honduras y Nicaragua, (por acá no vino ni quiso desembarcar en Corinto a su regreso de Amapala), dijo en San Juan del Sur picardías contra nuestro gobierno liberal, agregando que no tardaría en caer, pues los conservadores de Granada se estaban entendiendo con Vásquez, cosa que a él le constaba pues habían visto cartas de los caudillos granadinos para el presidente de Honduras, 2º) que Eloy Alfaro que acaba de llegar a Managua procedente de Costa Rica contó a los hombres del gobierno que Eduardo Montiel y Pedro José Chamorro le invitaron en Punta Arenas para que viniese con ellos en una expedición de guerra, que contaban con un buen armamento y que iban a San José para ultimar los arreglos con el presidente Rodríguez que era quien suministraba todo.

Lo de Don Ezequiel Gutiérrez, en lo referente a las cartas que pretende haber visto en Amapala es falso, pero lo que refiere Eloy Alfaro ha de ser verdad: es hombre verídico y concuerda esta conspiración con lo que yo me sé. Además, Eduardo ha sido entusiasta admirador inconsciente de Alfaro, con el que le gustaba compararse.

Cuando volví a casa en compañía de Don Anselmo nos dice Manuel Lacayo que en León están presas algunas personas y que han registrado algunas casas buscando armas que en la de Pánfilo Lacayo hasta hicieron una excavación, y que entre los presos se halla Natividad Prado: según dice Manuel la causa de todo esto es haber descubierto el gobierno una conspiración para tomar el cuartel de aquella ciudad.

Enero 7, 1894

Sigue la tristeza y desolación de Granada. Salen al amanecer tropas de Granada para la frontera y en ellas se va Adolfo Vivas con su carabina al hombro.

Faustino nos asegura que desde ayer o antes de ayer se baten en Yuscarán. Corren mil rumores alarmantes: dice que las tropas de Choluteca regresan a León, que el general Herradora fue derrotado en Yuscarán, y que los Ezetas han enviado ya su primer contingente de 1,500 hombres a Vásquez. Por la noche refiere el alemán Don Roberto Tretrop que Williams fue asesinado en su prisión de Choluteca.

Visito a Pancho Castillo: parece muy enfermo y está flaco y con la barba crecida. Dice que fueron atroces sus sufrimientos en las cárceles de León, y que mañana se va a tempear a Santa Clara.

A las 6 de la tarde celebran con repiques y salvas de artillería la ocupación de Nacaome y Amapala. Vigil se fué para la hacienda La Luz y Avilés para Mombacho. Hay un cierto miedo general. Se teme todo del gobernador militar Fernando María Rivas. Estoy casi resuelto a irme a Las Mercedes con Don Frutos para estarnos allá algunos días.

Febrero 22, 1894

Hace mes y medio que no escribo una línea en este Diario. El 8 de Enero aumentaron mis temores y habiéndome invitado Don Frutos Chamorro y Agustín Bolaños para que nos fuéramos a Las Mercedes, acepté.

Salimos de aquí como a las 5 de la tarde: iba también con nosotros Alejandro Zavala, que aun no hace un mes vino de Inglaterra donde hizo sus estudios. Hago el viaje en un caballo colorado de Rosendo Chamorro. Al pasar por Pueblo Chiquito nos encontramos con Félix Romero, lo cual me hizo mala impresión. Pensé que luego sabrían mi salida todos los iglesieros y, de consiguiente, el gobernador militar.

A las 8 de la noche llegamos a Nandaime y 15 minutos después a Las Mercedes. La cama que consistía en una tijera no muy limpia y desprovista de ropa me hizo poca agradable impresión. El 9 así que nos levantamos, empezamos a recibir noticias poco tranquilizadoras: parece que a las autoridades y a los liberales de Nandaime les llamó la atención nuestra pasada por aquel pueblo y los tiene “intrigados” la presencia de nosotros en Las Mercedes.

Inmediatamente comprobando que esta hacienda no es lugar a propósito para esconderse y que estamos más bien en exhibición, y peor que en Granada, pero a lo hecho pecho, puesto que la cosa no tiene remedio. José María Zavala que llegó a vernos nos aconseja que nos vayamos a Santa Elisa, finca de don Deogracias Gross que está situada cerca del lago: para nada me halaga la idea de ir a soportar los zancudos de la costa.

El miércoles 10 llegó a Las Mercedes el comandante de Nandaime llamado Diocleciano Chávez: parecióme el tal comandante hombre bueno, aunque liberal: a pesar de su nombre de emperador romano es una triste figurita. Habla él mucho de su oficio la taxidarmia, y sobre todo de su habilidad y resolución para coger con la mano todo género de serpientes. Le dimos al hombre bastante conversación, Don Frutos le ofreció tiste, que aceptó, y gastamos en fin con él las atenciones que son tan naturales en el que está caído y tiene miedo. Con esta visita del comandante quedamos algo más tranquilos sobre todo por haberle oído hablar mal de Pablo Guadámuz, uno de los más perversos liberales y gratuito enemigo de los Chamorro.

La casa de Las Mercedes es grande y cómoda pero tan desmantelada como todas las de las haciendas de Nicaragua, hay sin embargo mejor mesa y mejores muebles que en La Calera de Faustino Arellano: el baño no deja nada que desear.

El jueves 11 fuimos a San Antonio (hoy Ingenio Amalia) por invitación que nos había hecho Vicente Cuadra hijo. La casa de esta hacienda parece muy vieja y todo el aspecto de aquel lugar bastante triste, pero hay aseo y orden. Nos sirvieron el almuerzo, que fué bastante bueno, después de la 1 p.m. luego fuimos a pasear por los madreos, en los que noté el mismo orden y la misma limpieza que en la casa hacienda: todo aquí indica que esta finca es propiedad de Don Vicente Cuadra, el hombre más formal de Nicaragua.

A las 6 de la tarde volvimos a Las Mercedes. No recuerdo que haya ocurrido nada de particular en los días 12 y 13, yo leo periódicos franceses, y mis compañeros la Historia del Consulado y el Imperio del que hay un ejemplar en la pequeña biblioteca de la hacienda. De vez en cuando pasa por Las Mercedes, yendo para Nandaime o volviendo de allí un hijo de M. Gavinel, administrador del Valle Menier, quien trae siempre noticias más o menos verosímiles acerca de la guerra, casi todas desfavorables al gobierno.

Tipo curioso en la hacienda de los Chamorro es Chacón, el Administrador. Parece un hombre de más de 60 años y, según él dice, a penas tiene 50, es chancero como pocos y muy honrado, económico y formalote, manifiéstase cachista “a outrance”, y sus patrones están por extremo satisfechos de él. Sin ser muy feo, parece grotesco a causa de tener uno de los ojos extraordinariamente torcido.

El domingo 14, poco después de habernos levantado y hallándome solo en el corredor que mira a Nandaime, vi llegar a un individuo a caballo con divisa roja en el sombrero: era el oficial Francisco Berroterán que así que me saludó, me dijo que iba a prendernos y llevarnos a Nandaime de orden del comandante Chávez. Impresión muy desagradable me hizo esto: por de pronto entendí que el oficial llegaba solo, pero luego noté que toda la casa de la hacienda estaba rodeado por soldados, que entraron en seguida a la sala y a nuestro cuarto de dormir para hacer el más minucioso registro: hasta nuestras alforjas de baqueta fueron examinadas con la mayor escrupulosidad. Nos quitaron las pistolas: quiso resistirse a entregar la suya Alejandro Zavala, pero intervengo a fin de evitar un lance desagradable, y cede él sin dificultad: el tal Berroterán había dado ya orden a sus soldados de preparar sus fusiles. Este oficial que según dice es granadino y a quien recuerdo haber visto antes, tiene cara de bribón y traza de sinvergüenza: es para mí muy antipático.

Como a las 8 a.m. salimos de Las Mercedes: antes de montar puse un parte a Gámez (Managua) en el que le digo que nos llevan presos de orden del gobernador de Granada, y que se sirva decirme si ésta obedece a instrucciones del gobierno.

Poco después de mi llegada a Las Mercedes recibí una carta que Gregorio Abaunza me dirigió a Granada en la cual me decía confidencialmente que no me moviese de mi casa sin pedirle permiso para ello al gobernador Fernando María Rivas.

En Nandaime nos tuvieron presos en la casuca miserable que llaman allí el Cuartel.

Al saber que enseguida saldríamos para Granada pedimos al comandante Chávez que nos hiciese salir en la tarde para no soportar tanto sol: fué inútil nuestro ruego. Dijo Diocleciano que “para que nouviésemos que venir escoltados vendría él mismo a acompañarnos”, y en efecto así lo hizo. A la 1 p.m. llegamos a Granada donde se nos dio alojamiento en una pieza del Cuartel principal (hoy palacio Episcopal). Zavala llegó luego a visitarnos para decirnos que estaba trabajando porque nos pusieran en libertad, y así era en verdad.

A eso de las 5 y media de la tarde entró el Gobernador Fernando María Rivas a nuestra prisión para hacernos saber que quedábamos libres, pero que teníamos que firmar antes un papel que nos leyó: era una notificación de que no podríamos salir de esta ciudad sin permiso, el que se dignaría él concedernos si a bien lo tenía, y si lo solicitábamos por escrito expresando el lugar a donde queríamos ir, la dirección por donde haríamos el viaje y la fecha en que regresaríamos: “sinda mais” se reservaba el gobernador el derecho de exigirnos, para otorgarnos el solicitado permiso, que hiciésemos un depósito de 200 a 500 pesos en la Administración de Rentas o dejásemos fiador abonado por la cantidad que él (Rivas) fijase, como garantía de nuestro regreso en el plazo consignado en el permiso. Alegué yo que me hallaba en posesión de un pasaporte firmado por el mismo presidente Zelaya en el que se me autorizaba para salir de Nicaragua cuando quisiera y por donde me pareciera mejor. “No tengo que ver con eso”, me dijo el Gobernador, enseguida, con una melosidad repugnante, cuando ya hube firmado la notificación concebida, agregó: “Siento lo que a Uds. les pasa, pero créanme que no hago más que obedecer órdenes superiores”.

Entre las varias visitas que tuve en mi casa después que salí de la prisión, fué una de ella Isidro Urtecho, por quien supe que las tropas nicaragüenses que ocupaban Yuscarán al mando del general Herradora habían sido completamente derrotadas perdiendo la artillería, los bagajes y hasta unos 30,000 pesos que acaba de recibir de Managua.

Agustín Bolaños se fué a Las Mercedes después que nosotros habíamos salido de allá con lo que se libró del chasco que sufrimos Don Frutos Chamorro, Alejandro Zavala y yo. El lunes 15 de enero me sentía yo muy tranquilo, persuadido de que no volverían a molestarme, pues Gámez daba a entender en un telegrama que me dirigió el día anterior, que en Managua ignoraban lo que a mí me había pasado. No fué poca mi sorpresa cuando a eso de las 11 a.m. hallándome en el baño, llama la Bela a la puerta, y con voz de susto me dice: “Acaba pronto, aquí está Frutos, ya llevaron presos a Zavala y a Diego Manuel”. Me vestí apresuradamente y resuelto a no dejarme prender, gané la puerta de mi casa, donde me encontré con Agustín Bolaños, y acompañado de éste tomé por la calle Real con dirección a Occidente. Llevábamos pensado ocultarnos en la casa de Agustín Alfaro, en el Palenque, pero al pasar por la casa del Licenciado José María Noguera se me ocurrió que nos escondiésemos allí. El Licenciado Noguera, sea porque mi suerte le inspirase interés o porque sintiera mucho miedo, me dijo que su casa no era lugar seguro y que fuéramos a la del Padre Juan Cabistán que en frente de la suya queda. Aprovechamos un momento en que la calle estaba casi desierta y cruzamos a paso acelerado. Recibiónos muy bien el Padre Cabistán, quien nos puso en un cuarto enteramente desocupado con puerta a la Calle Real. Como teníamos miedo y al través de las rendijas de las ventanillas se veía la calle y los que por ella pasaban, cubrimos la puerta con una bandera Nacional hecha de sándalo que el Padre nos llevó.

A penas almorzamos pan y queso que de mi casa nos enviaron en una servilleta con una criada de Noguera llamada Margarita: nos sentíamos muy inquietos. A eso de la 1 p.m. nos dijo el Padre que Camilo Mejía nos llamaba del tejado de su casa para conversar con nosotros. En el acto se nos ocurrió la idea de pasarnos, por medio de una gran escala de albañil que en casa del Padre había, a la casa de Mejía, pero éste nos dijo que era mejor que fuéramos a la de Don Nicolás Quintín Ubago donde todo estaba listo para recibirnos. Así lo hicimos, en efecto, y yo pasé por el tejado de la casa del Padre Cabistán a la de Ubago con menos dificultad de la que temía. Se nos recibió perfectamente bien de parte de la familia y nos ocultaron en un cuartito contiguo a la sala,

donde duerme Antonio Barberena, hijo de Doña Pastora, esposa de Don Nicolás Quintín. La dueña de la casa y su hija Luisa Emilia Barberena en persona nos sirven la comida en aquel escondite. Se nos preparan buenas tijeras para dormir en otro cuarto que está separado del que ocupamos por el pasadizo de ingreso.

El 16 de enero sabemos por papelitos de la Bela, por Camilo Mejía que viene a vernos diariamente y vive contiguo a esta casa y por otros conductos, que nicaragüenses y hondureños se batan nuevamente en Choluteca y que han sido puestas presas aquí muchas personas, entre las cuales Don Vicente Quadra, a quienes exigen fuertes sumas de dinero. Desde muy temprano de la mañana nos estamos en el cuartito que sirve de dormitorio a Antonio Barberena, a fin de evitar que sirvientas y niños de la casa se enteren de nuestra presencia, pero llega como a las 11 a.m. una escolta a buscar a Camilo Mejía, cuando se hallaba de visita en nuestro escondite, y a registrar su casa, y el miedo nos hace salir para aproximarnos a la escala por donde en caso apurado debemos salvarnos ganando el patio del Padre Cabistán. No hubo de ello necesidad, pues la escolta que buscaba a Mejía, después de minucioso registro hecho en su casa, se retiró: ya nos habían visto los criados y niños, y fué innecesario que volviésemos al dormitorio de Antonio. Siguen llegando noticias acerca de la reñida batalla empeñada en Choluteca y concebimos grandes esperanzas de que Vásquez triunfe en este encuentro y suene la hora de nuestra redención.

El 17 tuvimos un buen susto. Empezábamos a almorzar, y apenas había tomado yo una sopa de ostras, cuando llamaron a la puerta. Fué Doña Pastora a ver quién llamaba acompañada de una niña como de 12 años quien debía volver corriendo a decirnos si había algún peligro: llega ésta apresurada y nos grita: “La autoridad, la autoridad”. Sin esperar otra cosa me lancé a la escala, subí rápidamente al tejado y me disponía ya a pasar a la casa del Padre Juan cuando Agustín y Don Nicolás llegan a decirme que me vuelva, que no hay tal “Autoridad”, y que quien llamaba a la puerta era Manuelito Argüello Arce que quiso dar una broma a Doña Pastora: no fué poco pesada la que me dió a mí: tan asustado estaba que no pude volver a la mesa.

El 18 en la mañana se confirman las noticias alarmantes, nuestra ansiedad es indecible, aseguran que ya se están escapando los iglesieros. Pero todo el castillo de nuestras ilusiones se viene al suelo a las 12 del día, hora en que oímos los cañonazos y repiques que anuncian la victoria de los liberales en Choluteca.

Como la Bela había recibido partes de Gámez y Gregorio Abaunza en los que le dicen que se me ha eximido de la contribución de 500 pesos que los iglesieros me habían impuesto y que puedo salir sin temor de mi escondite, y me aconseja el segundo que me traslade a Masaya donde estaré tranquilo, resuelvo irme a mi casa tan luego entre la noche. No fué esto posible porque los cuatro liberales de aquí sacaron una música para celebrar su triunfo por las calles. Tuvimos que esperar Agustín Bolaños y yo que estuviese todo tranquilo como a las 11 p.m. para irnos a nuestras casas. Al llegar a la mía acabé de saber cuán espantoso terror pesa sobre Granada.

Pasé en mi casa a puerta cerrada todo el día 19, y dispuse trasladarme al siguiente a Masaya, para lo cual debía solicitar permiso al Gobernador Militar Rivas: lo hice así, ofreciendo volver el 30 y presentando como fiador de mi regreso a Adolfo Benard.

Como Frutos Chamorro ha sido también perseguido, la Belita, su esposa, vive desde el 15 con nosotros.

Supe por Faustino que el Dr. Alvarez se halla oculto en Jalteva, y que a mí me buscó una guardia el 16 a la una de la tarde, registrando hasta los armarios.

Las principales señoras de Granada han huído de sus casas para ponerse a cubierto de atropellos y para no morir de hambre, pues Fernando Rivas Chucha las rodea de soldados y nos las deja comer. Se han presenciado escenas odiosas: la familia de Eduardo Montiel, sobre todo, ha sido blanco del más sañudo encarnizamiento. Se cuenta que ha sufrido mucho también la familia de Salvador Lacayo.

El General Domingo Vásquez ocupó en su época la atención de la opinión pública nicaragüense considerado su gobierno por los liberales en el poder como un vecino peligroso del que había que ponerse a salvo; mientras los conservadores desalojados de la cosa pública cifraban todas sus esperanzas en que Vásquez viniera a restaurarlos en el poder que habían perdido, una vez que lograra rechazar la invasión al territorio de Honduras encabezada por emigrados de ese país con auxilio de tropas regulares del ejército nicaragüense.

La caída estrepitosa de Vásquez hizo asomar lágrimas en muchos ojos, y anudar muchas gargantas de conservadores granadinos y de todo el país que veían desvanecerse las ilusiones que habían alimentado durante toda la campaña de Honduras, negándose a aceptar las noticias desfavorables a Vásquez que de los campamentos venían.

Se cuentan muchas anécdotas relacionadas con este Gral. Vásquez. Cuentan esas historias que el Presidente Marco Aurelio Soto y Vásquez habían sido amigos desde su juventud; pero esa amistad concluyó de extraña manera: estando ambos, después de almuerzo, acostados en la misma hamaca, Soto preguntó a Vásquez qué le había parecido el fusilamiento del Gral. José María Medina, alias Medinón, ejecutado junto con el Gral. Marían de orden de Soto, y la respuesta fué: “Medinón era un viejo inválido incapaz de hacer daño por carecer de prestigio; ---ya nadie creía en él---; pero la oposición puede alzar la bandera del mártir y hallar eco”

---Luego no has comprendido mi política?
Y cuál es tu política?

---El eliminar a todo aquel que pueda hacerme sombra.

---Y si creyeras que yo podría hacerte sombra?
---Te suprimiría.

---Marco, no sería prudente irme del país?
---Tal vez.

Sin pérdida de tiempo Vásquez se fué de Honduras. Por idéntico motivo emigró don Célio Arias. El Gral. Vargas, olanchano, desdeñó huir y acabó fusilado. Era peligroso hacer “sombra”.

Otra anécdota que se cuenta de Vásquez es la siguiente:

El Padre Antonio R. Vallejo era un clérigo renegado de mucho talento y ninguna conciencia: notable latinista, temible polemista y erudito historiógrafo: a él se debe la mayor parte de lo que se sabe de la historia



de Honduras; lástima que en moralidad no haya estado a la altura de su brillante ilustración. Hay un episodio ocurrido entre este Cura bigardo y el Gral. Vásquez:

Estado emigrado Vásquez en Guatemala el Padre Vallejo solía visitarlo casi diariamente. Una de tantas veces el Gral. Vásquez le dijo: “Padre, es mejor que no vuelva, porque la gente, considerándolo mi amigo, puede creer lo malo que de mí diga usted mientras que sabiendo que lo he echado, juzgará que me calumnia por despecho”.

Vásquez era pariente del Gral. Santos Guardiola.

Hay una tercera anécdota y es ésta:

Vásquez era ministro de la guerra del Presidente don Rosendo Agüero y el Partido Liberal se había alzado en armas contra su Gobierno. El Dr. Juan Angel Arias desempeñaba también un cargo en el Gobierno del Presidente Agüero. Averiguó Vásquez que el Dr. Arias traicionaba la causa a la cual servía y que se comunicaba con los revolucionarios.

Vásquez mandó llamar a su presencia al empleado infiel, y después de echarle en cara su deslealtad, le propinó un puntapiés en las posaderas diciéndole al mismo tiempo: “Váyase donde sus amigos a combatirnos de frente y no nos esté tirando por las espaldas”. Y con dos ayudantes lo envió a dejar al campo enemigo.

Ese era el hombre.

Casi todos los presos han salido después de haber pagado una parte de la enorme multa que a cada uno de ellos le impusieron “por vasquitzas”. A Zavala, Miguel Gómez, Cayetano Ibargüen, Diego Manuel y Alejandro Chamorro los llevaron desde el 15 en la noche para Managua donde se supone van a servir de rehenes. ¡Qué triste situación la del conservateme nicaragüense, y particularmente la de los granadinos!

El 20 de enero a las 3 p.m. salgo para Masaya, a donde llego sin novedad a las 4. Encontréme en el tren de Granada a Masaya con Eloy Alfaro, quien me saluda dándome un abrazo. No nos habíamos visto desde que estuvimos en Guatemala en 1885. Preséntame Alfaro a un colombiano llamado Juan de Dios Uribe y Uribe, liberal rojo y doctor, por supuesto, y probablemente general también, con quienes converso durante todo el camino. La amabilidad de Alfaro conmigo me parece buena señal respecto de la disposición de la gente de Palacio. El primero con quien me encuentro en Masaya es Mariano Zelaya: hospedo en casa de Goyito quien a las 5 de la tarde llega de Managua, por él sé que Santos Zelaya está dispuesto a apretar muy recio a los conservadores. Mi instalan bien en casa de Goyito: arréglanme tan decentemente como es posible el mismo cuarto en que estuvo viviendo mi padre en setiembre de 1890, cuando los fuertes temblores de Granada lo hicieron salir de aquella ciudad. Queda este cuarto frente a la casa que ocupa un Licenciado en Medicina llamado José A. Baca cumplido tipo del leonés “pur sang”, diputado a la Asamblea Constituyente, y, claro está, liberal finísimo. En la noche del 20 como a eso de las 7 y media me hace Goyito entrar a la Prefectura que está ahora en la casa que fué de Da. Josefa Abaunza: había allí tertulia de liberales, Alejandro Abaunza, Dn. Francisco Zúniga, Tico Alegría y otros, preséntanme al Prefecto Sr. Wasmer, leonés puro, que me pareció hombre de bajos sentimientos, de escasísimo entendimiento, vulgar é ignorante: es doctor en medicina.

Están en Masaya de alta como soldados rasos Fabio Guerra, hijo de Adolfo Guerra, y Guadalupe Arana: los tratan con bastante dureza. Aquí como en Granada hay enormes contribuciones extraordinarias que pesan sobre los conservadores. Apenas se habla de otra cosa en la ciudad. Wasmer ha hecho en esta materia lo que ha querido, descargando todo el peso de su puño brutal contra las personas que le son menos simpáticas, así, por ejemplo, señala \$200 de contribución a Pasquier que no tiene doce mil de capital, y quinientos a Don Antonio Vega, que no tiene un cuartillo. Con excepción de tres o cuatro, todos los liberales de aquí aprueban y aun celebran los odiosos procedimientos de Wasmer.

Durante el día leo, me asomo de vez en cuando a la puerta y por la noche visito a Octaviano César, que está aquí con toda su familia, y luego voy a pasar un rato a la tertulia que se reúne a la puerta de la tienda de los Cardozes, y a la cual concurren personas de diferentes opiniones políticas.

Octaviano, que estuvo en Managua para ver de conseguir una rebaja de la multa que le impusieron (\$10 000) cuenta que Santos Zelaya es un energúmeno contra los conservadores granadinos, que solo habla de palos, banquito (paredón) etc. y que es, en fin, un grotesco payaso de Rufino Barrios.

El 25 de enero supimos que el ejército de Nicaragua llegó el 22 a las 8 a.m. frente a Tegucigalpa. Vásquez no hizo resistencia ninguna en la Venta ni en el Cerro de Hule. Dícese que la capital de Honduras se halla muy bien fortificada sobresaliendo entre sus baluartes el lugar llamado El Picacho, pequeña eminencia que está al norte de la población. Por medio de Goyito he conseguido que me releven de la obligación de dar una fianza para salir de Granada, y que no se me haga regresar a aquella ciudad en fecha fija. Quedo sí sometido a dar aviso al Gobernador Militar cada vez que quiera salir de Granada.

En la última semana de enero no se habla más que del sitio de Tegucigalpa. Fundamos los conservadores grandes y halagüeñas esperanzas en el triunfo de Vásquez y hacemos burla de los periódicos liberales (“El Día” y “El Siglo XX”), únicos que se publican hoy y que anuncian diariamente la toma del Picacho y la próxima inevitable capitulación del presidente Domingo Vásquez de Honduras.

El 5 de febrero vino la noticia de que en la madrugada murió en Granada Ana María Zelaya, esposa de Pedro Joaquín Chamorro: se cree generalmente que las angustias de la situación y la falta de aire puro, pues tenía que mantenerse encerrada porque la perseguían para que entregase a su marido, apresuraron su muerte. Ana María estaba tísica, su marido, oculto en la Sierra de Managua, no pudo verla morir. Mariano Zelaya se va a caballo a Granada para asistir al entierro de su hermana.

El 7, miércoles de Ceniza, hubo aquí en Masaya un drama horrible que impresiona y con justicia a esta sociedad. Leonidas Abaunza y sus hijos Gustavo y Lisardo dan muerte a balazos a Justo Abaunza hermano del

primero. Era Justo borracho consuetudinario, y cuando se embriagaba, molesto y agresivo. Con Leonidas y su familia tenía frecuentes querellas, y la víspera del desgraciado suceso, temprano en la noche, hubo entre los dos hermanos un serio disgusto.

Estos recuerdos los estoy escribiendo en la ciudad de Masaya en donde estoy desde el 20 de enero por sentirme aquí mejor que en Granada en cuanto a garantías y así me lo hace ver Goyito a cada momento instándome para que permanezca en su casa hasta que se vean barruntos de paz. Hoy es 27 de febrero y desde el 22 comencé a escribirlos y aun no he terminado.

No recuerdo en qué fecha de este mes creo que el 4 o el 5 pasó por aquí el vaporcito “Amelia” para el lago de Granada. Los liberales le han bautizado con el nombre de “El 93”, así como pusieron “El 14 de Julio” al vapor “Isabel” que navega ahora en el golfo de Fonseca. Ambos vaporcitos surcaban el lago de Managua haciendo viajes entre Momotombo y la capital. Trasladan “El Amelia” del lago de Managua al Gran Lago, haciendo alardes de energía y un hermoso esfuerzo, sin duda, para tener en jaque, dicen, a la reaccionaria Granada. Buen dinero ha de costar esta hazaña de mecánica, pero ¿qué les importa el dinero a los liberales? ¿no lo sacan de los conservadores? Santos Zelaya y Gámez vinieron a Masaya en el tren que trajo el vaporcito, y junto con ellos un buen número de palaciegos y la banda marcial.

El Sr. Presidente recorre las calles de Masaya a pie, bajo un sol africano y entre sofocante polvareda, seguido de la dicha banda que no deja de tocar un solo instante. ¡Qué cursi, qué grotesco me parece todo esto! En mi vida he visto exhibición más ridícula, toda la chiquillería de la ciudad va detrás del “ciudadano” Presidente y su charanga. El ridículo espectáculo presenta mucha semejanza con lo que llamamos “paseo de la maroma”. Como 6 horas estuvo Zelaya en la “ciudad de las flores”. Se fué del hotel a la estación del ferrocarril del mismo modo que entró: a pie, entre espesa nube de polvo y seguido de la banda marcial. Desde la puerta de mi cuarto lo vi pasar cuando entraba. Aunque hemos tenido alguna amistad, no me saludó. Aseguran que está por extremo envanecido, y que como todo “parvenu” de cortos alcances, se yergue y empina cada vez que recuerda que es Presidente de la República.

Marzo 1º, 1894

El domingo 11 de febrero, cuando menos lo esperaba, me encontré con la Bela en la estación de Masaya acompañada de Matilde y Julia. Estuvo en aquella ciudad menos de una hora y con ella me vengo a Granada.

A las 6 de la tarde voy a la tertulia del Dr. Alvarez, y encuentro allí con sorpresa mía noticias por extremo alarmantes: se dice que las tropas de Nicaragua en Honduras han sufrido desastrosas derrotas y han recibido ya la orden de regresar. De la tertulia del Dr. Alvarez voy a casa de las Chamorritos, para ver a Don Anselmo que está allí medio escondido. También se halla en la dicha casa Don Pedro R. Ramírez esposo de la Chepita Chamorro, y como tanto Don Anselmo como la Chepita y Don Pedro Ramírez lo mismo que la Carlotita Chamorro y todos los de la familia se mantienen soñando con el seguro triunfo de Vásquez, sin admitir jamás que sean ciertas las noticias que publican los periódicos, han puesto a la casa de las Chamorritos el nombre de “San Hipólito”, famoso hospital de locos. Más de una hora me estoy conversando con Don Pedro Ramírez y Don Anselmo: las ilusiones que ellos se forjan me parecen exageradas pero no absurdas, y en varios puntos creo que raciocinan con perfecta lógica.

El lunes 12, tan luego como me levanto, comienzo a oír, sin salir de mi casa, la confirmación de los rumores de ayer. Esto, y el haberme contado anoche el Dr. Alvarez que, según vino a decirle Claudio Rosales, hoy o mañana debe de estallar la revolución en Managua y aquí, me hacen arrepentir de haberme venido de Masaya. Parece ser cierto que hay en realidad un plan revolucionario: tratan de atrapar a Santos, para lo cual dicen que se cuenta con inteligencias en Palacio y en el cuartel de artillería de la capital. Agustín Bolaños que es uno de los principales conspiradores me confirma lo que el Dr. me refirió y me asegura que del cuartel de esta ciudad dispondremos a la hora que querramos.

Inquieto y nervioso salgo para Masaya a las 3 p.m. ni siquiera me atreví a salir a la calle en toda la mañana. No recuerdo bien lo ocurrido del 13 al 19 de febrero, pero sí que en esos días se habló mucho de que Jersán Sáenz que venía con armas de Amapala a intentar un desembarque por Playa Grande, había sido capturado en Nicaragua por tropas salvadoreñas. En la tarde del 19 recibí un telegrama de Managua en el que Goyito me comunicaba que a Sáenz lo obligaron en el puerto de la Unión a llevar las armas en sus propios hombros al

cuartel y que después le dieron públicamente palos. No me sorprende todo esto porque sé como proceden las autoridades salvadoreñas.

Por lo que dicen los periódicos, y no todo ha de ser mentira, seguía estrechándose el sitio de Tegucigalpa, y era cada día más desesperada la situación de Vásquez. Me parece que fué el lunes 19 cuando pasó Gustavo Guzmán por Masaya: viene de El Salvador, hablé con él en la estación por espacio de 10 minutos, me aseguró que Vásquez era hombre al agua, que la guerra termina en esta semana, que los Ezetas estuvieron indecisos cuando comenzó la campaña de Honduras. Pero que ahora que ven a Vásquez perdido, no le darán auxilio ninguno, que Policarpo Bonilla no es santo de la devoción de los hermanos terribles (así llamados Carlos y Antonio Ezeta), y que le pareció muy fuerte el poder militar de El Salvador. Gustavo fué allá como Ministro de Nicaragua para inclinar a ese gobierno en favor de Nicaragua.

El 20 en la mañana vine a Granada. Encontréme en el tren con Andrés García a quien le pedí su opinión acerca de la guerra de Honduras: me confirmó lo que Gustavo me había dicho la víspera, sin embargo en esta ciudad, como si todos sus habitantes fueran huéspedes de “San Hipólito”, no hay quien dude del triunfo de Vásquez, y vario hasta se enfadan con los que les hacen racionales observaciones fundadas en hechos incontrovertibles: de este número son Don Anselmo Rivas y mis primas Amalia y Josefina Espinosa.



General José Santos Zelaya (sentado) y Don José Dolores Gámez

El 22 en la noche oigo hablar de un telegrama que andan mostrando los Lacayos, telegrama de la esposa de Ortiz a Narciso Lacayo en el que aquella trasmite otro que su marido acaba de dirigirle para anunciarle que tomó la parte meridional de Tegucigalpa, que ya va a terminar la campaña y que pronto estará él de regreso. No hay duda, la situación de Vásquez se hace más apurada de hora en hora. Al amanecer del viernes 23, como a eso de las 4 y media de la madrugada, despiertan a este vecindario repetidos cañonazos, los acordes de la banda y los repiques de todas las iglesias. ¡Qué dolorosa impresión para Granada! Es la noticia de la toma de Tegucigalpa lo que anuncia esa alegría. Yo, aunque ya la esperaba, no pude menos de sentirme conmovido: es lo que pasa con un enfermo querido a quien los médicos han desahuciado, sabemos que su muerte es segura, pero cuando exhala el último aliento se agolpan las lágrimas a nuestros ojos y se anuda la garganta. Las ruidosas manifestaciones de júbilo que hacen las autoridades y unos pocos iglesieros parecen groseros insultos al justo duelo que embarga a este vecindario.

El 24 ya hay completo silencio y comienza a dudarse aquí de la exactitud de la noticia celebrada ayer. Nótase cierta desazón en inquietud en los empleados públicos y todo parece indicar que algo grave está pasando. Resuelvo volver a Masaya para donde salgo a las 3 p.m.

Marzo 2, 1894

Hacia como 8 o 10 días que el general Luis Vega, quien se hallaba confinado en Managua y había huído con dirección a Costa Rica, había sido capturado en la frontera. Lo vi pasar por la estación del ferrocarril de Masaya a mediados de febrero, y supe después que amarrado y a pie lo enviaron a Matagalpa. Goyito, hablando conmigo de esto, me dijo que le iban a dar palo en Managua, pero que Gámez creyó que causaría mucho escándalo el aplicar semejante tormento la capital y que se dispuso mandar a Vega a Matagalpa para que lo apaleasen allá. En

efecto, según se ha sabido, lo azotaron por varios días de la manera más atroz, y junto con él fueron sometidos al más infamante suplicio Don Francisco Artola, Don Nazario Vega (anciano de más de 70 años) y el Padre Juan Gaitán, cura de Metapa (hoy ciudad Darío). No hay para que decir que semejante atrocidad ha indignado a todo Nicaragua no acostumbrada a semejantes procedimientos de los que no hay recuerdos en el pasado, indignación de la que no participan los liberales, por supuesto. Mentira parecería que en este país pudiéramos presenciar tales actos de crueldad “panterista”. Mucho conservadores bobalicones e ilusos (pocos de ellos no lo son) se han tragado la enorme bola de que José Madriz, Ministro de Relaciones Exteriores, ha presentado su dimisión en términos durísimos por los sucesos escandalosos de Matagalpa, “en los cuales no quiere él tener responsabilidad ninguna”. Aseguran también mis cándidos correligionarios políticos que Don Francisco Baca (el viejo) está furioso por el susodicho vapuleo de Vega y sus compañeros. A Ascensión P. Rivas que en el camino de Granada a Masaya me hablaba de esto en el tren, trató de sacarlo del error en que estaba, no sé si lo conseguiría. Pero mí es evidente que todo cuanto sobre el particular se cuenta de Don Francisco Baca y de Madriz, es pura fábula: el segundo, especialmente, es incapaz de la noble indignación de que se le atribuye porque a más de liberal es ex-Sacasista.

Goyito, que llega de Masaya como una hora después que yo, me dice que después de la toma de Tegucigalpa estuvieron sin noticias del ejército por espacio de 12 horas, pero que últimamente había llegado un parte que confirmaba la nueva del triunfo obtenido.

Las noticias que por varios conductos vienen de Matagalpa son horribles: se sabe que los Vega (Dn. Nazario y Dn. Luis), Artola y el Padre Gaitán han sido apaleados bárbaramente, a estilo chapín. El Prefecto Fernando López, hombre brutal y empedernido bebedor, comienza a vapulearlos todas las noches a las 11, dicen que a Luis Vega le han dado como 450 palos y que Don Francisco Artola se halla moribundo.

Durante mi permanencia en Masaya visité tres veces a la viuda de Pedro Ortiz, mi compañero de emigración: la primera ocasión en que me vio no pudo contener un gran grito de dolor, y siempre, hasta en la última vez, estuvo siempre llorando. Tanto ella como su hermana Filomena, parecen ser exaltadísimas conservadoras.

Desde el 25 de febrero comienzo a oír hablar de la solemne traslación de los restos del General Máximo Jerez que se hallan en Rivas y van para León. Hacen los liberales para esta ceremonia, que ellos llaman “reparación nacional”, grandes y costosos preparativos. ¿Reparación de qué?, me pregunto yo. Jerez sólo fué perseguido después de la reelección de Martínez, que él mismo promovió, como lo fueron los principales hombres del partido conservador: murió siendo empleado de un gobierno conservador.

En la tarde del domingo 25, visito en Masaya, acompañado de Chepita Oreamuno y Carlos Abaunza, a la novia de éste que es una hermosa morena llamada Dolores Espinosa.

Goyito, que se fue a Managua el lunes 26 y volvió a Masaya en la tarde del martes 27, me cuenta que Vásquez se halla en Aramesina con 300 hombres y que en aquel lugar derrotó a un tal Portocarrero que fué a atacarle, pero que enseguida habían enviado a Joaquín Gutiérrez (Chocoyito) con 500 hombres para perseguirlo y evitar que pudiese llegar a La Brea y refugiarse en Amapala.

El 28 de febrero, en el tren de las 9 a.m. me vine a Granada. Poco después de haber llegado yo a mi casa salieron de aquí para Masaya los restos de Jerez.

Escasísima concurrencia según dice, hubo en la procesión fúnebre: las autoridades, la banda y tres iglesieros (los Ocones y José Angel Mora). Recibo a la 1 p.m. telegrama de Goyito en que me dice que Vásquez fué derrotado por Chocoyito.

El primero de marzo se supo aquí que Vásquez, vencido, había cruzado la frontera de El Salvador. Ahora sí que se bajaron del Picacho famoso hasta los más ilusos pensionistas de San Hipólito, entre ellos Don Anselmo H. Rivas.

Incidente curioso y bochornoso de las atrocidades de Matagalpa: el Prefecto Fernando López, que va a someter a un consejo de guerra a los conservadores apaleados, pregunta al presidente de la república por qué delitos deberá juzgarlos. He aquí unos “criminales” cuyo juez, después de haberles aplicado los más horribles tormentos, no sabe todavía qué delito han cometido. Son deliciosos los liberales!

Marzo 3, 1894

Por telegrama de Managua sé que Vásquez trató de fugarse de San Salvador (sic.), fué capturado en un lugar llamado "Anamoro" (?) y se halla ahora preso. Hallo esto inverosímil, porque si el 27 de febrero a las 4 p.m. cruzó el Guascorán, ha de haber llegado a La Unión el 28 y, atendida la distancia, no podía estar hoy en San Salvador.

Se habla mucho de que los liberales leoneses, encabezados por Rubén Alonzo, conspiran para derrocar a Gámez y tal vez al mismo Zelaya. Varios de mis amigos de esta ciudad parecen acariciar la esperanza, grata para ellos, de que Gámez caiga, creyendo que con esto tendrá algún alivio nuestra triste situación. A mi entender, se engañan de medio a medio: veo las cosas de otro manera: creo que si llega a imperar sin contrarresto el leonesismo puro no habrá para nosotros salvación posible y lloraremos por el régimen actual, así como ahora lloramos por Sacasa.

Esta mañana pusieron preso aquí a Emiliano Chamorro, hijo de Salvador, quien acababa de llegar de Managua. Supongo, con fundamento, que Emiliano es agente de los conspiradores de la capital, y que, por tanto, no sin motivo lo han puesto a la sombra. Corre válido el rumor de que esta noche registrarán muchas casas de esta ciudad para buscar a Víctor Zavala, en persecución del cual andan hace días, porque cuando traían preso de San Juan del Sur a Luis Vega, trató de sobornar al oficial del piquete que los conducía para que dejase escapar al prisionero.

"El Siglo XX" de ayer trae un editorial intitulado, Infamia! en el que trata de la espantosa paliza que le dieron en Choluteca al nicaragüense Ramón Pérez: no halla palabras el periódico con que condenar este crimen de lesa humanidad, pero no se dá por entendido de lo que está pasando en Matagalpa. ¡Qué divertido!

"El Día", tampoco ha dicho nada de esta sangrienta parodia del régimen "Chapín" en tiempos de Don Rufino.

Ayer regresó de Choluteca, donde estuvo como cirujano del ejército, el Dr. Rosendo Chamorro: se le envió allá por castigo de los delitos de ser conservador, granadino, Chamorro y cuñado de Octaviano César.

Se dice que una familia de Rivas que reside en esta ciudad fué a meterse a la pieza donde están las mercaderías embargadas, más bien dicho confiscadas, a Salvador Chamorro & Cía. y se sacaron de allí buena cantidad de frascos de esencias y otros artículos de perfumería. A precios muy bajos están vendiendo ya esa mercadería, para pagarse el gobierno al fuerte contribución forzosa impuesta a esa casa comercial.

De Managua me comunica Gregorio Abaunza por telégrafo, refiriéndose a un parte de Francisco Baca hijo, que Belisario Villela, comandante de Amapala nombrado por Vásquez y a quien se envió un parlamentario, ofrece entregar la isla del Tigre si le dan garantía de que no será él molestado. Parece que se las darán y todo concluirá en Honduras.

Por la noche visito a mis primas Espinosa, que, como casi todas las mujeres de Granada, están inconsolables con la caída de Vásquez: nadie puede comprender lo que ha pasado, todo parece un sueño.

En la tertulia del Dr. Alvarez me encuentro nuevamente con la historia, que yo tengo por fabulosa y absurda, de que José Madriz está indignado por las palizas que propina en Matagalpa Fernando López, y --- agregan que el dicho Madriz presentó a Zelaya una como protesta o cosa así, firmada por varios principales de León, contra las atrocidades de todo género que se están cometiendo (Con qué facilidad se tragan estas bolas mis coterráneos).

Marzo 4, 1894

Cuentan, y parece que es verdad, que al amanecer de hoy le dieron 100 palos a un extranjero que, borracho gritó ayer ¡Viva Vásquez! Hay por la noche numerosa concurrencia en el parque, y una animación que no está en armonía con la triste situación de Granada. Por personas llegadas de Managua se sabe que metieron a la cárcel a Chente Moreira por haber la autoridad hallado en su casa 10 rifles y varias cartucheras. No disgusta aquí lo que a Chente le pasa: fué corrompido sacasista, y uno de los que, con su actitud ambigua, indecisa, causó nuestra derrota en la Cuesta el 25 de Julio.

El Gobernador Militar de Managua, Aurelio Estrada, que pasa por hombre honrado y benévolo, hizo que Víctor Zavala saliese de su escondite de esta ciudad, y contrariando sin duda al Sultancito de aquí Fernando María Rivas, dispuso que dos oficiales llevasen a Víctor a la capital, donde se propone tenerlo bajo su protección.

Marzo 5, 1894

Celebran hoy con cañonazos la rendición de Amapala, noticia que se publica por bando: ahora sí, puede darse por terminada la guerra de Honduras.

Don Pedro Joaquín Chamorro que viene por primera vez a Granada, después que enviudó, cuenta que se habla en Managua por todas partes, del desagrado de León con Santos Zelaya, y que corre muy válido el rumor de que meterán a la cárcel a Joaquín Elizondo P y a Hipólito Saballos hijo.

La venta de las mercaderías confiscadas a los Chamorro es un verdadero saqueo.

Recuerdo ahora que Goyito, durante mi permanencia en Masaya, me contó que Zelaya le había revelado que él fué quien tramó la conspiración que dio por resultado el pronunciamiento del 11 de Julio, y que ya anteriormente durante la campaña de Mayo cuando la revolución del 28 de abril que estalló en Granada había conspirado también para alzarse con el poder, pero que cometió la imprudencia de invitar, entre los oficiales managuas, a Fernando Solórzano, el cual denunció sus planes a los jefes conservadores. Parece mentira que éstos, después de semejante revelación, hayan seguido tratando a Zelaya como amigo y, lo que es peor, le hayan dejado intervenir en casi todos los asuntos públicos durante el efímero gobierno de la Junta salida del pacto de Sabana Grande: la candidez idiota de los conservadores en esa ocasión deja muy atrás a la que tanto le reprochábamos a Sacasa. Comparábamos a éste con Cacaseno ¿Con qué podríamos comparar a los miembros de la famosa Junta y a su Mentor el general Zavala?

Marzo 6, 1894

Como a la 1 p.m. viene Don Anselmo a decirme que un joven González, de Masaya, sobrino suyo, ha venido de parte del padre Bolaños a manifestarle que antenoche fusilaron a Luis Vega, y que, por una tía de Santos Zelaya se sabe que esta noche fusilarán aquí a 4 personas, una de las cuales podría muy bien ser él (Don Anselmo). No le damos importancia a este aviso que nos parece punto menos que absurdo, pero a eso de las 7 p.m. vemos entrar 150 soldados que vienen de Managua, lo cual nos dá en que pensar, y a las 8 nos cuenta Gustavo Alberto Argüello que el Coronel Manuel Argüello, mi conuño, asegura que habrá nuevas prisiones aquí luego, y como Gustavo Alberto les hiciese notar que en Granada ya no hay a quien meter a la cárcel, el coronel le contestó: ¿Y Don Anselmo? Todo esto me causa cierta inquietud, el Dr. Alvarez opina que Don José Chamorro (preso en esta ciudad hace tiempo) y Samuel Talavera, que salió de la prisión no hace mucho y quedó confinado en esta ciudad, son los que corren más peligro, pues bien podrían servir para ejemplo de terror. Faustino, en cuya casa vive Samuel, dispone que éste vaya a dormir esta noche a otra parte.

Se susurra, y parece que con buen fundamento, que algo grave pasa en la Mosquitia, háblase de buques de guerra ingleses que han desembarcado en Bluefields, y se asegura que de San Juan del Norte han pasado telegramas alarmantes para el Gobierno y para el Ministro americano. Un extranjero llamado Mudy o Moody le dijo a Don Anselmo que la anexión de la Mosquitia a Nicaragua había sido obra de la violencia, y que el pueblo está disgustadísimo, que Rigoberto y Carlos A. Lacayo eran dos aturcidos, pero que Carlos Alberto era un Richelieu comparado con Rigoberto, en fin que aquello andaba mal. Me acuesto algo inquieto por el aviso tremendo que trajo el joven González, y si duermo en mi casa es porque el agudo dolor del estómago que me causan las heridas que recibí, me quita el aliento para cualquier esfuerzo.

(NOTA: El autor de estas Memorias, conocedor de los métodos usados por el panterismo, había vaticinado en un artículo publicado en el "Diario Nicaragüense" años atrás, lo que sería Nicaragua el día que imperara aquí el liberalismo: "Viviremos con el credo en la boca, y el alma en un hilo y presenciaremos una ejecución capital por lo menos cada semana". La predicción hecha por Don Enrique tenía en esos días su más exacto cumplimiento).

Marzo 7, 1894

No fusilaron a nadie anoche ¡Qué patrañas las que vienen de Masaya! Hoy no se habla más que de la posibilidad, la probabilidad mejor dicho, de una ruptura entra Santos Zelaya y los leoneses: parece que éstos quieren sacudir el yugo del managuismo, a pesar de que no ha sido pesado para ellos este yugo. A mi juicio, Samuel Mayorga y otros están sirviendo a Rubén Alonzo de diablos tentadores. Hablando de esto con el Dr. Alvarez, me dice que para él cualquiera sería mejor que Zelaya, hombre estúpido y malo: agrega que lo conoce muy bien, porque en casa de su padre Don Macario se crió, y que era en la escuela el muchacho más negado, y por apodo le llamaban “Ele pretérito” y que, según le han contado los Chamorros, no había en el colegio de Versalles, donde con Santos se educaron ellos, muchacho más desaplicado y al mismo tiempo más atrasado.

Camilo Mejía, que estuvo un día en Managua, viene con la historia, a mi juicio inverosímil, de que José Madriz, hallándose en León, puso un telegrama a Luis Vega en el que le dice que “tanto él como toda la sociedad de aquella ciudad condenan indignados el acto salvaje de que ha sido víctima él (Vega) y sus compañeros”, que de este parte le enviaron copia a Santos Zelaya de Matagalpa, y que, como es natural, produjo malísima impresión en Palacio, y que Zelaya mandó la copia del dicho parte a Rubén Alonzo, y le escribió una carta en la que se queja amargamente de Madriz y sus amigos de la Metrópoli.

Noto yo con disgusto que hay aquí muchas personas que se apresuran demasiado a declararse “orticistas”. Hoy ponen el libertad a Don José Chamorro: como dos meses estuvo en la cárcel, no se sabe por qué.

Marzo 8, 1894

Asegúrase que hoy a las 12 del día se trasladó el gobierno a la ciudad de León para estar allá a la llegada de Ortiz que regresa como vencedor de Honduras. Todos suponen que de este viaje puedan resultar gravísimos sucesos: los más aseguran que le irá mal a Santos Zelaya, que según parece, no está ya muy bien con los leoneses. Ortiz, que debe de venir con los humos de un vencedor, ha de aspirar a la Presidencia y el “leonesismo puro” no oculta su vivo deseo de hacerse dueño absoluto de la situación. Cualquiera diría que a los granadinos no nos va ni nos viene nada con lo que pueda acontecer en León: pero desgraciadamente no es así: hemos de pagar el pato suceda lo que sucediere, pues no es posible dudar que Fernando María Rivas, a la primer noticia alarmante que reciba, meterá aquí en la cárcel a todo Cristo como medida de precaución.

Visito al Dr. Ignacio Suárez, que vino ayer de Honduras. Hace grandes elogios del valor y energía de Vásquez, dice que fué vencido por falta de elementos bélicos y que tiene inmenso partido en el pueblo hondureño, agrega además, que son falsas todas las noticias relativas a crueldades atroces de Vásquez que publicaron los periódicos infames que aquí se publican ahora.

Don Frutos Chamorro sale de su escondite: estuvo 52 días encerrado.

Marzo 9, 1894

Entra a León el ejército que vuelve de Honduras. Cuentan que hay en la vieja metrópoli fiestas soberbias. En su arrebatado entusiasmo, los liberales leoneses tendieron en el suelo el pabellón nacional para que sobre él pasase Ortiz, el vencedor de Vásquez, pero tuvo Ortiz el buen sentido suficiente para negarse a aceptar tan estúpido homenaje.

Hablando con Gonzalo Espinosa acerca de la situación política y de algunos de los hombres del día, me cuenta que cuando Ortiz convino en rebelarse contra la Junta de Gobierno fué a condición de que el movimiento se hiciese a favor de Zavala, y que aun estuvo escrita y firmada el acta o cosa así en que se proclamaba Presidente a éste, pero Modesto Barrios logró disuadir de su pensamiento a los conjurados, y unido a Rubén Alonzo y otros rojos, los determinó a proclamar a Santos Zelaya.

En la tienda de los Ximenes me encuentro con Manuel Torres, de Rivas, quien acaba de salir de la cárcel, donde sin otro motivo que ser conservador, estuvo cerca de dos meses. Por Torres sé que acaban de poner preso en Rivas al Licenciado José María Hurtado, ardiente zelayista en los días de la revolución de abril del año pasado.

Se sabe que Santos Zelaya y Anastasio J. Ortiz vendrán a esta ciudad el miércoles próximo 14 del corriente. Faustino Arellano opina que los conservadores deberían agasajarles y manifiesta su vivo deseo de que así lo hagan, pero esto ni se discute siquiera en el Cacho. Aquí deseamos todos que Anastasio se sople la dama a Santos, tanto porque creemos que no puede haber otro más bruto y perverso que éste, como por tener la satisfacción de ver burlado al “parvenu” endiosado que tan duramente nos ha perseguido.

Marzo 10, 1894

Por Mr. Vaughan y el Dr. Graham que acaba de venir de León, se sabe que Zelaya fué recibido con poquísimo entusiasmo en aquella ciudad, y que la entrada de Ortiz no les pareció muy animada, que se dice públicamente que ni Baca ni Madriz seguirán en el Ministerio si de él no sale Gámez, que cayeron mal en León las palizas de Matagalpa, y que aún no se ha resuelto si todas las armas del ejército que acaba de regresar de Honduras quedarán en León, o vendrán partes de ella a Managua. Tan triste es hoy la condición de los conservadores, que todas nuestras esperanzas se cifran en la posibilidad de una ruptura entre Santos Zelaya y los leoneses.

Recibo a las 8 p.m. parte de Goyito en el que me dice que acaba de volver de León y que me vaya mañana a Masaya por el tren de las 7 de la mañana. Suponen en el Cacho que Goyito ha venido relleno de noticias y hasta llegan a imaginar de que ya cayó Gámez.

Marzo 11, 1894

Escribo estos apuntes en Masaya. A las 3 p.m. de hoy salí de Granada y sin novedad llegué a las 4 a esta ciudad, donde Goyito me esperaba en la estación y junto con el Padre Román Martínez nos vinimos en coche a casa de Goyito, y luego salimos para ir a ver una procesión de San José: esta clase de espectáculos tiene para Goyito el mismo encanto que para un niño de diez años. Se vino de León no por otra causa sino porque deseaba él estar en su pueblo del cual vive enamorado.

Cuenta Goyito que es cierto que hay en León seria conspiración contra Gámez, conspiración que dirigen los Mayorgas. Cierto es lo del telegrama que dirigió Madriz, no a Luis Vega, como se dijo en Granada, sino a la mujer de éste. Cuando Santos Zelaya tuvo noticia de dicho parte, escribió a Rubén Alonzo diciéndole, para que lo trasmitiese a Madriz, que el Ministro de Relaciones Exteriores, si tenía delicadeza, debía enviar inmediatamente su renuncia: hasta hoy no ha hecho Madriz dimisión de su Cartera. Según Goyito me cuenta, hay entre Zelaya y Ortiz la mejor inteligencia.

Cuenta también Goyito que almorzando R. Baca hijo en casa de Ortiz dijo que “no le quedaba duda de que los granadinos se habían estado entendiendo con Vásquez, porque las tropas de éste echaban vivas a Montiel y Zavala”.

Gámez le dio un regaño en León a Román Mayorga Rivas, le echó en cara su mal proceder y el de su hermano Samuel para con él (Gámez), y acabo diciéndole que si Madriz tuviera delicadeza ya habría enviado su renuncia.

Confiesa Goyito que las palizas aplicadas en Matagalpa han causado malísima impresión, y según deduzco de su modo de expresarse, Zelaya anda ahora queriendo echarle el muerto a Fernando López. Gámez, no solo está mal con los liberales de León, sino también con los de Chinandega.

Marzo 12, 1894

En carta de una amiga mía de León que aquí me ha encontrado me dice que es crítica la situación actual de León: cree ella que Zelaya está muy mal por allá. “El Siglo XX” de hoy que edita en aquella ciudad, trae un artículo revelador intitulado “Aclaración”: se lee en él que “el señor Presidente se ha quejado del frío recibimiento que le hicieron en la Metrópoli y termina el consabido articulejo manifestando que “León deplora que el general Zelaya se halle rodeado de malos elementos” (con toda seguridad Gámez).

Marzo 13, 1894

Entra a esta ciudad Ortiz con 500 hombres: yo no quise ni salir a la calle en todo el día para evitar encuentros desagradables. Jenaro Lugo que viene en la comitiva con Ortiz, le cuenta a Goyito, que también vino en la

comitiva, que en Chinandega hubo gran reunión de liberales para tratar de las dificultades del día, y que se había resuelto que todo quedase como estaba, pero que se había notado que F. Baca hijo y José Madriz habían salido disgustados de la dicha reunión.

Gámez pasó en tren expreso con su familia para Granada, cuando yo me encontraba en Masaya: la esposa de Gámez, doña Camila, que habló con Goyito por teléfono al llegar a Granada le dijo “que todo va bien”, lo que significa que su marido triunfa. Hablando con Goyito en la noche que estuve en Masaya, noté dos cosas que me sorprenden bastante: primera que tiene temperamento de “panterista”, segundo que es uno de los masayas más enemigos de Granada.

Marzo 14, 1894

Se va Goyito para León, en mi casa durmió anoche y tomó café esta mañana. Parece que en aquella ciudad se halla enfermo Zelaya y Goyito hace con él las veces de secretario privado.

Viene a verme Hilario Arcia quien me cuenta detalles horribles, espeluznantes de las palizas de Matagalpa: dice que Fernando López, entenado de Ignacio Chávez, es un zambo perverso, ignorante y estúpido “una pared borracha” (palabras textuales de Arcia). Luis Vega, según lo que Arcia me refiere, fué de Managua a Matagalpa a pie y amarrado: llegó medio muerto de fatiga y con los pies llagados. Le comenzaron a apalear dos días después de haber llegado, y siguieron aplicándole este bárbaro tormento un día sí y otro no: ejecutábase siempre este suplicio a las 12 de la noche. Cuando al día siguiente el infeliz Vega estaba más dolorido, López, bien borracho, entraba a su calabozo a insultarle y a pincharle con una espada las llagas que dejaran los varazos. Cuenta Arcia que él vio medio loca, en un rancho cerca de Chocoyos, a una hija de Don Francisco Artola, la pobre mujer daba gritos por su padre y su marido (Félix Pedro Pastora) apaleados ambos de la manera más cruel. Hablando del Prefecto de Matagalpa Fernando López, me dice Arcia: “Yo estoy dispuesto a contribuir con doscientos soles para mandarlo matar”.

Hoy regresó Ortiz con la gente que trajo para León.

Marzo 15, 1894

Ayer en la mañana que estuvo a verme Hilario Arcia, quien parece enemigo acerbo de los hombres que hoy mandan, como yo le dijese que a Ortiz se le presentaba brillante ocasión de alcanzar gran prestigio y hacerse árbitro de los desatinos del país, me contestó: “Es cierto, pero no la aprovechará porque es muy chiquito, de esto no pasa”, y al decir esto marcaba con la mano la estatura moral del “héroe”, que, según él, no se levantaba más de media vara del suelo.

Por la noche oigo decir que las cosas de la Mosquitia se han puesto mal para el gobierno.

Marzo 16, 1894

Circulan noticias de sensación: aseguran que Santos Zelaya está como prisionero en León, y que de allá no lo dejarán salir hasta que haya nombrado el Ministerio que le impone el cuartel de aquella ciudad, que este gabinete se compondrá de Domingo Salinas, Francisco Montenegro, Alejandro Baca y Juan Manuel Arce, que Gámez caerá y que no le consentirán que vuelva ni de visita al Palacio, que doña Camila, esposa de Gámez, tuvo serio disgusto en León con Nicolasa Ortiz, hermana de Anastasio, por lo cual tuvo que salir apresuradamente de la casa de éste, que Madriz no ha renunciado porque a ello se opone Rubén Alonzo, quien se ha puesto tan engreído, que le echó un sermón durísimo a Gámez tratándolo hasta de chismoso. Todo esto se comenta aquí, y dá material para mil conjeturas y pronósticos. Paréceme, por todo lo que oigo, que los leoneses están explotando contra el Ministro de Fomento (Gámez), las palizas de Matagalpa.

Marzo 17, 1894

“El Día” de hoy trae una carta de Gámez a su redactor, por la cual se ve que el Ministro de Fomento es hombre al agua. Para nada me gustan la sustancia ni la forma de dicha carta. Se sabe que Diego Manuel y Alejandro Chamorro, que desde ayer volvieron a la cárcel de Managua, se encuentran incomunicados. La noticia de que Gámez caerá causa aquí general satisfacción.

Marzo 18, 1894

Hoy casi sólo se habla de la dura situación de los Chamorro (Diego Manuel y Alejandro) que desde el viernes volvieron a la cárcel: no les han permitido comer desde ese día, pero a las 7 de la noche se sabe que ya terminó el ayuno de los Chamorro: duró más de 48 horas..

“El Comercio” de León, fecha 17 del corriente (ayer) habla ya de los palos de Matagalpa, y trata también de ellos “El Siglo XX” de hoy. Dice éste que “ese acto no emana del general Zelaya y que por consiguiente la responsabilidad de semejante abuso no puede caer sobre el primer magistrado de la nación” ¡Qué cinismo! Al día siguiente de haber salido Luis Vega de Managua, supe yo por Goyito, que lo apalearían en cuanto llegase a Matagalpa, y que no se le azotó en la capital porque a ello se opuso Gámez, diciendo que “hacer eso en Managua sería provocar gran escándalo”.

Marzo 19, 1894

Recibo carta de G. Abaunza fechada en Masaya ayer a las 10 p.m. Me dice en ella que aunque Gámez está muy mal en León, no parece fácil que caiga, pues Zelaya le dijo a él (Abaunza) hablando sobre el particular “¡Qué difícil que salga Gámez!” Agrega Goyito que las noticias de sensación que por aquí circulan son invenciones, que nadie se ha atrevido a hablarle a Zelaya de cambio de Ministerio, y que Madriz sigue desempeñando el de Relaciones Exteriores. No le dan aquí a esta carta importancia ninguna, y siguen en el Cacho sosteniendo que Santos no volverá de Presidente a Managua.

Vienen de Managua, en libertad ya, Diego Manuel y Alejandro Chamorro: fuimos varios a encontrarlos a la estación. Me cuenta Diego Manuel que nunca sufrieron hambre, pues los soldados del cuartel y varios músicos de la banda, les llevaban cuanto comida necesitaban, a pesar de que pesaba sobre ellos la amenaza de 100 palos sobre el que se atreviera a llevarles alimentos o consintiese en que se lo introdujesen.

Pedro Joaquín Chamorro, que también acaba de llegar de Managua, asegura que todos los amigos de Zelaya en aquella ciudad desconfían de los leoneses, y que hace poco enviaron por tierra un agente a León para que averiguase si era cierto que Santos se halla como preso en casa de Rubén Alonzo. Faustino Arellano dice que apuesta cualquier cantidad a que Zelaya no saldrá de la Metrópoli con la Presidencia de la República.

Regresa del Ingenio San Antonio mi sobrino Adolfo Vivas: mi hermano Gustavo lo había confinado a aquella hacienda para que no estuviera escribiendo tanto en los periódicos. Estuvo Adolfo de paso en León, y viene impresionado por el odio acerbo que manifiestan abrigar contra Granada los metropolitanos: dice que si yo fuera a León, difícilmente podría salir vivo ¡Apenas puede concebirse tan vergonzoso espíritu de localismo!

Marzo 20, 1894

Dicen que el gobernador militar Fernando María Rivas ha recibido una comunicación de Ortiz en la que le dice que todos los buenos leoneses deben interesarse y en apaciguar los ánimos, y que por tanto, ponga término a detenciones arbitrarias y dé libertad a cuanto aquí estén presos o en sus casas bajo fianza, sin duda en obediencia a estas instrucciones pudieron ya volver a Nandaime José María Zavala y Samuel Talavera que estaban con la ciudad por cárcel. Las Vegas (Da. Merceditas, Da. Chepita, y la Chon y demás personas de esa casa), que hace dos meses estaban escondidas, vuelven hoy a su casa: parece que Ascensión Paz Rivas logró arreglar el rescate de las Vegas por seis mil pesos que pagarán por mensualidades de a mil pesos.

Agustín Pasos cuenta que él sabe de positivo que Gámez no caerá, pero Don Pedro Joaquín Chamorro sostiene lo contrario.

Marzo 21, 1894

Vinieron de León A. P. Rivas, Carlos Alfaro e Ignacio Suárez: todos dicen que Rubén Alonzo es quien manda en Occidente, y que la Pancha Flores, suegra e inspiradora de Alonzo, habla muy mal de Gámez “Veremos quién puede más (le dijo la Pancha a Ascensión Rivas) el que puso a Santos en la presidencia (Rubén) o el que le ayudó en la Cuesta a escribir telegramas (Gámez)”.

Dicen unos aquí que nos conviene que salga Gámez del gabinete, porque en seguida caerá Zelaya. Yo soy de los que piensan que nos conviene, por el contrario, que José Dolores se mantenga en su puesto de favorito para que venga la ruptura estrepitosa con los leoneses. Convenimos en el Cacho que los dos extremos son para nosotros igualmente buenos, con lo que viene a resultar que de puro caídos que estamos ya solo carta de ganar tenemos.

Me cuenta Diego Manuel Chamorro que en dos meses que él y Alejandro estuvieron presos en la capital no recibieron la visita de un solo managua.

Marzo 22, 1894

Recibo carta de G. Abaunza, fechada en Masaya, en la que me dice que considera él a Gámez más firme que nunca en su puesto, que quien puede caer es él (Goyito) por una condescendencia que tuvo con Rubén Alonzo y la Pancha Flores, condescendencia que Gámez tuvo a mal.

Entre las 2 y 3 de la tarde cae, arrancado de su base por una ráfaga de viento, el arco de madera y tela que las autoridades de esta ciudad levantaron sobre la fuente del Parque el día que entró a esta ciudad Ortiz con su tropa. Cayó el dicho arco hacia el lado norte, donde estaba el retrato de Policarpo Bonilla en dicho arco. Gran júbilo muestra la gente de Granada por este suceso, en el que muchos creen ver un presagio.

Marzo 23, 1894

La famosa procesión por la tarde de este día que sacan las Vega con el Santo Sepulcro estuvo bastante deslucida, porque no hubo en ella banda marcial ni llevó como de costumbre lo que llaman la marcha, o sean las dos o tres compañías de soldados que van detrás del Santo Sepulcro. Causa de esto fué un disgusto que tuvo el Gobernador Militar Rivas con el señor Cura en la Iglesia de San Francisco por faltas de cortesías que con él cometieron. Parece que el referido militar esperaba que lo llegasen a recibir a la puerta del templo como se acostumbra hacer cuando llega el presidente de la república. Como nadie llegara a recibir a Rivas éste regresó a su cuartel junto con la tropa y la banda. No se habla de otra cosa en toda la tarde. A la procesión del Santo Entierro de Jalteva por la noche, sí asistió el gobernador, y aun se dignó de llevar una de las cintas del Sepulcro. Parece que por sugerencias suyas salió en esta procesión el legendario Centurión, que aquí no habíamos visto hace como un cuarto de siglo, pero que en León sí está en su apogeo esta costumbre.

Marzo 24, 1894

Vienen noticias alarmantes de la Mosquitia. Se dice que el Comisario C. A. Lacayo ha huído para el Rama y que Rigoberto Cabezas ha llegado a San Juan del Norte. Asegúrase que entre los moradores de aquellas comarcas, nativos y extranjeros, han causado pésima impresión las noticias de las palizas de Matagalpa y de las atroces exacciones de esta ciudad. Cuentan que José Madriz, a quien envía el gobierno a la Mosquitia para que arregle, si es posible, las dificultades existentes con los ingleses, dijo que se consideraría muy feliz si lograba restablecer las cosas en el mismo estado en que se hallaban antes de la tan decantada anexión, pero mucho teme él que los ingleses pretendan que las cosas vuelvan al estado en que se hallaban antes del tratado de Managua.

Le habló Madriz a Pablo Cuadra, al pasar por aquí a su comisión en el Litoral Atlántico, pestes de Gámez, le dijo, entre otras cosas, que en días pasados dio José Dolores una cena en su casa e hizo luego que el Tesoro Nacional pagase el valor de esa cena, unos C\$300 00.

Marzo 25, 1894

Viene la noticia de que ha caído todo el Ministerio y que Ortiz es Ministro General. Según dicen algunos, Santos Zelaya depositará esta noche la Presidencia en Ortiz, lo cual no sería del agrado de los liberales de Managua que están dispuestos a rebelarse si tal cosa sucediera. Agregan que Aurelio Estrada, Gobernador Militar de Managua, está ya en tratos con Zavala, Cárdenas y otros conservadores para entregarles el cuartel tan luego como llegue a la capital la noticia de que Ortiz es Presidente.

Continúan los asuntos de la Mosquitia dando pasto a todas las conversaciones. Don Pedro Joaquín Chamorro me dice en el club que Reinaldo Chamorro vino esta mañana de Managua para informar a nuestros amigos de

esta ciudad de lo que allá está pasando. Presume Don Pedro Joaquín que esta noche puede haber algo en Managua.

Marzo 26, 1894

Isidro Urtecho, que hace poco vino de Rivas, me contó anoche que en aquel departamento la situación es peor que aquí y casi tan mala como en Matagalpa, que el autor principal de cuanto malo se hace por allá es José Jerez (el Prefecto) hombre tan rencoroso como hipócrita: este Don Josesito (así le llaman) está ahora vengándose del poquísimo caso que en días pasados hicieron los rivenses del esqueleto del Gral. Jerez (padre del Prefecto), al que se trató de hacer una gran manifestación antes de enviarlo por acá. Cuenta Isidro que dispusieron los liberales una velada fúnebre para honrar la memoria del famoso caudillo liberal, e hicieron con tal objeto una invitación general, de la que no se hizo maldito caso: nadie asistió a la tal velada. Como le preguntase yo a Urtecho por qué perseguían a José María Hurtado, me contestó que porque denunciaron al Prefecto que tenía Hurtadito ocultas unas armas, lo cual, probablemente no era cierto, pero que lo más gracioso de todo es que Hurtado se ocupase en terminar unas sus Memorias de la revolución de Abril del 93, libracho en el que pone de oro y azul a los caudillos conservadores y sobre los cuernos de la luna a Santos Zelaya.

Hoy se asegura aquí por todas partes que León y Chinandega se han pronunciado en favor de Ortiz, y que, a la hora de ahora debe de estar preso Zelaya: aunque nada se sabe oficialmente, casi no hay quien ponga en duda esta noticia que, entrada la noche, toma aún mayor consistencia. Se habla de una carta de Miguel Gómez, que está en Managua con la ciudad por cárcel, carta en la que dice, que, “estamos aquí con cuidado, pues pasan en Occidente cosas gravísimas”. Esto, y el notarse en el cuartel mayor movimiento del de costumbre, no deja de causar cierta inquietud. Aunque no tenemos arte ni parte en lo que Don Miguel Gómez refiere, creemos que el Gobernador Fernando María Rivas, por medida de precaución, nos meterá a todos a la cárcel apenas sepa que ha ocurrido algo por el lado de León.

Cuentan que los músicos de la banda marcial de esta ciudad fueron ayer castigados por haber tocado una marcha intitulada “La Barranca”, considerada como el toque de guerra de los conservadores, y que hoy desaparecieron del cuartel principal todos los músicos de ese cuerpo: dos veces han tocado con insistencia llamada de banda que consiste en tocar repetidamente el bombo y según parece sin éxito ninguno. Estos repetidos toques de la tambora causaron al principio cierta inquietud “¿Irán a tocar generala?” nos preguntábamos todos, pero luego se supo cuál era el verdadero objeto de esas repetidas llamadas.

Marzo 27, 1894

Daniel Fajardo Ortiz, que viene a verme, me dice que no es cierto que haya caído el Ministerio, que Anastasio Ortiz se ha hecho cargo de todas las carteras por ausencia de algunos de sus colegas y enfermedad de otros, pero que no se ha expedido decreto por el cual se le nombre Ministro General. Agrega Fajardo Ortiz que están en realidad bastante descontentos los liberales de Managua, y que en aquella ciudad, aunque hay algunas piezas de artillería, no dejaron una sola bala de cañón ni una granada, todo lo cual fué llevado a León. También me cuenta Fajardo Ortiz que Policarpo Bonilla se comportó ingrato y mezquino con los nicaragüenses que fueron a ponerle en el trono de Honduras, y en corroboración de esto refieren que habiendo encontrado las tropas vencedoras en Choluteca a principios de enero esos dos mil pesos en la Administración de Rentas de la susodicha ciudad, dinero que milagrosamente pudo librarse del saqueo, apoderóse de ellos Policarpo y no quiso dárselos a Ortiz para el pago de las tropas, ni aún ofreciéndole éste devolvérselos en cuanto recibiera dinero de Nicaragua. Aseguran además que cuando el ejército nicaragüense venía de regreso y como a la mitad del camino, fue alcanzado por un agente de Policarpo que llegó a reclamar varias bestias de propiedad de hondureños en que salieron montados de Tegucigalpa algunos oficiales de Ortiz, se echaron éstos a pie y devolvieron bestias, refunfuñando, por supuesto, y lanzando maldiciones al caudillo de los liberales de Honduras.

Hoy debe de llegar a Managua Santos Zelaya: aquí no falta quien crea que en la capital se quedaron esperándole, porque los leoneses no le dejarán salir sin que les haya entregado en absoluto el poder. Por la noche se habla en el Cachito de los palos de Matagalpa, con motivo de haber dicho Don Anselmo que acababa de ver una carta de dos de los azotados. Convienen los que allí estaban en que Fernando López merece ser ahorcado y hay quien entienda que se le debe matar a palos y después ---agrega otro--- colgar el cadáver.

Marzo 28, 1894

Santos Zelaya llegó ayer a Managua: no se cumplieron las profecías de los que aseguraban que no saldría de León. Dicen que también llegó a Managua Ortiz, de quien no se sabe todavía que haya sido nombrado Ministro General. Estamos aquí tan ansiosos de un cambio, tan nerviosos, que el haber dicho por teléfono de Managua Cayetano Ibargüen a Octaviano César que avisase a Frutos Chamorro que mañana pondrían el aparato telefónico en la oficina de Chamorro & Zavala, bastó para que se tomaran tan sencillas palabras por un aviso importantísimo de algo grave que debía suceder “eso, dijeron varios, significa quién sabe qué!, hay que buscar a Frutos quien debe de tener una clave telefónica con Cayetano”. No había tal clave ni, según todo lo hace presumir, otra cosa que el anuncio inocente de que mañana pondrían el teléfono en la oficina de Chamorro y Zavala. Bien se va a reír Cayetano cuando sepa mañana en que ansiedad nos puso.

Marzo 29, 1894

Circula hoy aquí una proclama de Santos Zelaya a los managuas, proclama solo motivada por su regreso a aquella ciudad después de 15 días de ausencia.

Don Francisco Castro R. a quien me encuentro en el Cachito, cuenta allí con cínico candor como va a triunfar en Costa Rica el candidato Rafael Iglesias sobre sus competidores: no hay para que decir que el señor Castro es iglesista. O según la jerga tica actual quiere decir civilista.

Marzo 30, 1894

Hoy escribo un artículo intitulado “Oratoria comunista” en el que critico un discurso del colombiano Juan de Dios Uribe y Uribe, artículo que envió el padre Lezcano para que lo haga publicar en “El Comercio”.

Marzo 31, 1894

Se dice que los Ezetas están muy mal con Policarpo Bonilla y que le atacarán, es decir, que le echarán encima a Vásquez, agregase que en previsión de esto último el gobierno liberal de Nicaragua ha enviado a Honduras varios artilleros entre ellos Lorenzo Fonseca.

Se dice también que con facultades de la Curia Romana vendrá nombrado Obispo auxiliar de Nicaragua, con derecho a futura sucesión, el obispo hondureño Manuel Francisco Vélez, otros aseguran que el obispo será el padre Rafael Jerez.

Uno de los rumores más válidos que hoy circulan es que Vásquez envió a decir de San Salvador a Mr. Kattengell, quien se halla en Managua, que no haga con Bonilla el negocio que le llevó a Honduras (arreglo de la deuda hondureña), pues pronto lo hará con él (Vásquez). Todas estas noticias o rumores, alientan las esperanzas de los granadinos y los llena de regocijo.

Un americano que acaba de venir de Matagalpa y que habló hoy con el Dr. Alvarez cuenta que fueron muchos los apaleados de Matagalpa, y que Luis Vega se halla todavía en cama, porque no puede ponerse en pie, que él (el yankee) cree que tiene Vega seriamente afectado los riñones a consecuencia de la paliza que le atizaron.

Abril 1º, 1894

Viene de Managua Don Francisco Cáceres para hablar con Don Anselmo y conmigo acerca de la fundación de un periódico de negocios, es decir, que no trate de política. Quedamos en que se publicará desde el 15 de este mes. Cuenta Don Chico, pero yo no lo creo, que Rubén Alonzo le pegó a Gámez, que los liberales no se entienden con ellos, y que a tal punto llegó le desconfianza de los de Managua cuando Zelaya estaba en León, que fueron a ofrecerle el cuartel a Zavala, primero, y a Cárdenas después, que como ambos rehusasen, se lo ofrecieron a José Dolores Rodríguez el cual dijo que sí lo aceptaba con tal que Zavala y Cárdenas se comprometieran a sostenerlo, y como estos respondieron que no querían meterse en nada, Rodríguez, que está atacado de furiosa presidentitis, se enfadó, y habla ahora como persona despechada, diciendo que quiere irse de Nicaragua.

Parece que toma consistencia el rumor de que los Ezetas están en malos términos con Policarpo Bonilla. Se dice, además, que en Santa Ana, El Salvador, se descubrió una conspiración en la que estaban comprometidos varios jefes ecuatorianos que con Eloy Alfaro anduvieron por aquí en días pasados, y que el gobierno de El Salvador cree que la dicha conspiración, se fraguó aquí por los liberales.

Me cuentan mis primas las Espinosa, a quienes visito en la noche, que no es cierto lo que me dijo Faustino acerca de la venida del obispo Vélez y lo referente al padre Jerez, que ellas saben por dos sacerdotes misioneros que esta mañana fueron a verlas que Monseñor Jerez está muy lejos de ceñirse la mitra y que los dos sacerdotes que tiene probabilidades de ser elejidos para suceder al señor Ulloa y Larios son el padre Dubón y el padre José A. Lezcano.

Hoy se publica aquí por bando la ley que llaman “de amillamiento”, la cual hace malísima impresión. Según esa ley estamos todos obligados a presentarnos al alcalde del lugar para declarar a cuanto monta nuestro capital, sin tomar para nada en cuenta el pasivo.

(NOTA: Esta ley que en Guatemala llaman “cupo” viene siendo puesta en vigor cada vez que mandan los liberales, desde en tiempos de Morazán de quien decían los chapines que era muy “cupero”. Ahora este cupo se ha convertido en impuestos excesivos).

Abril 2, 1894

Por carta que recibo de León sé que Gámez y Rubén están a muerte y que fué cierto que los leoneses le intimaron a Zelaya que sacase a Gámez del Ministerio, lo que al primero le causó tanta cólera, que tuvo una congestión cerebral.

Hoy no se habla de otra cosa que de la ley de “amillamiento”, que a todo el mundo le parece monstruosa.

Esta tarde se entierra Perfecto Argüello, generalmente conocido como Perfectillo: fué el oficial que nos llevó a los desterrados por Sacasa a la estación de ferrocarril el 22 de agosto de 1891. Pasaba por hijo natural de Don José Argüello Arce, y era el tal Perfectillo uno de los hombres más imperfectos que la naturaleza ha producido por su grotesca figura.

Abril 3, 1894

Me dice Gonzalo Espinosa que Santiago Morales, Vaughan, Peter y otros hombres acaudalados están furiosos con la ley del impuesto directo sobre la propiedad y dispuestos a dar dinero para una revolución. “Hasta Téfel daría” agrega Gonzalo.

Recibí anoche un telegrama de G. Abaunza en el que me comunica que Rafael Iglesias fué electo Presidente de Costa Rica, y que ya dio Gámez orden al gobernador militar Fernando María Rivas para que me notificase que estoy en absoluta libertad. Yo estaba en libertad bajo fianza desde que me trajeron preso de Las Mercedes el domingo 14 de enero. Voy a las 3 p.m. al cuartel, porque sé que de allí vinieron a buscarme ayer, y me recibe Fernando María, atentamente: en seguida me hace leer un auto escrito al pie de la orden que dictó el 14 de enero, auto en el cual dice que “habiendo cesado las circunstancias porque se me tuvo con la ciudad por cárcel, podía ya ir donde quisiese sin necesidad de solicitar permiso”: firmé de entendido y me retiré.

Vino de Managua esta mañana Dominguita Chamorro, la que cuenta, según he sabido por Don Frutos, que se nota allá en las regiones oficiales movimiento que indica inquietud, que reclutan gente en la capital y en Masaya, y que Zelaya ha dicho que “ahora sí van a saber los granadinos quien es él, que los hará llorar”. Moralón le contó a Don Frutos, que parece ser cierto que el General Sierra se pronunció contra Bonilla de acuerdo con Vásquez (I) y que como que hay dificultades con Costa Rica.

En casa de Don Anselmo conozco a un español llamado José Palmarejo que se presenta como agente de anuncios y suscripciones: pareceme hombre vulgar, habla mucho como todo español, y tiene la muletilla fastidiosa “sabusté” que encaja a cada momento en la conversación.

Recibo de José Jesús Vélez una carta de Managua en la que me incluye copia de un telegrama que dirigió Zelaya el 20 de febrero a una señora Somarriba, de Matagalpa, por el cual se demuestra que fue él (Santos) quien ordenó las palizas que tanto escándalo han causado. Esta copia es precioso documento para la historia de los tristes días que alcanzamos.

Abril 4, 1894

Se sabe que Vásquez llegó a Punta Arenas en compañía de Manuel Calderón y con un cuadro de oficiales. Según dicen unos fué Vásquez a Costa Rica, llamado por el presidente electo Don Rafael Iglesias, y según Santos Zelaya, llamado por los emigrados nicaragüenses para venir a derrocar a su gobierno.

Confírmase la noticia de que hay reclutamientos en León y Managua y de que Zelaya lanza amenazas de muerte contra los granadinos. Faustino da a entender que no sería difícil que hubieran prisiones aquí. Hoy he escrito el prospecto del periódico que va a publicar Don Francisco Cáceres.

Abril 5, 1894

Me cuenta Daniel Fajardo Ortiz, que vino a despedirse de mí porque se va para Cuba su patria, que P. Portocarrero insultó anoche a Gámez de la manera más atroz, porque éste ponía dificultades como Ministro de Fomento para que viniese un tren expreso con varios miembros de la familia Lacayo a esta ciudad.

Se asegura que Vásquez fue recibido en Costa Rica con honores de Presidente, y según me cuenta Faustino Arellano va el General salvadoreño Quirino Escalón a la frontera de Costa Rica con tropas.

De León ha venido una hoja suelta intitulada “La hora presente” y firmada “El pueblo leonés”, en la que le dicen amarguísimas verdades a los liberales.

Se habla de que el obispo excomulgará a Fernando López, por la paliza que le dio al padre Gaitán lo mismo que al gobernador militar de Managua Aurelio Estrada por las profanaciones cometidas el lunes de pascua en aquella ciudad con varias imágenes sagradas: atribuyese esta gran zanganada a los oficiales de la guarnición de Managua, y en realidad la cos fue por extremo indecente y escandalosa.

Abril 6, 1894

Algo debe de estar pasando: persiguen a Alejandro Chamorro para meterlo de nuevo en la cárcel: logró escaparse. Han buscado al general Sebastián Gutiérrez, y como no dieron con él, pusieron a la sombra a un hijo suyo. Prendieron a Abrahám Sotomayor que acaba de venir de Honduras, e inmediatamente lo despacharon a Managua. También está en la cárcel Sabino Navarro, al que dicen le encontraron dos fusiles nacionales.

Gámez viene a las 10 a.m. y regresa a las 12. Adolfo Vivas que habló con él dice que lo vio muy agitado, aunque la verdad es que Gámez nunca está tranquilo.

Gámez le contó a Adolfo la escena con Portocarrero, y le dijo que a éste y a Román Mayorga Rivas los procesaba la policía por desacato e injurias, después le propuso que se fueran a Managua a fundar un periódico, para lo cual le suministraría él todo lo necesario: tendría por principal objeto este periódico enfrentarse a otro que va a establecer Román Mayorga Rivas.

Se dice que a Zavala y a Don Miguel Gómez los pusieron de nuevo en la cárcel, y se sabe que en León están presos Don Buenaventura Selva y Don José Montalván, éste último por la hoja suelta “La hora presente” que se le atribuye a él.

Visito por la tarde al padre José Antonio Lezcano, quien me dice que la generalidad de los leoneses está disgustadísima de la situación.

Una escolta fue hoy a San Rafael, hacienda de caña en la que tengo una parte, buscó armas que, por supuesto, no halló y se trajo para soldados a todos los mozos ¿qué será lo que pasa?

Abril 10, 1894

No he escrito en este diario desde el 7 en la mañana: en ese día vino a verme José Ignacio Bermúdez quien acaba de llegar de Matagalpa. Cuenta con sus horribles pormenores las terribles escenas de que fué teatro aquella ciudad a mediados de febrero. Dice que Luis Vega, el más maltratado de los atormentados por Fernando López comienza a caminar con muletas. José Ignacio vuelve con su canción, a mi juicio necia y vergonzosa, de que debemos entendernos con Gámez o con los leoneses para “curarnos con los mismos pelos” (son sus propias palabras).

A las 3 p.m. del mismo día 7 me voy a Masaya en compañía de Mariano Zelaya para asistir al casamiento de Carlos Abaunza. Encontré enfermo ---con topa--- a Goyito: según todo lo que éste me refiere acerca de la situación política, andan malas las cosas para los liberales. Están completamente divididos: entre Gámez y Rubén Alonzo no hay avenimiento posible: F. Baca h. se ha ido para una hacienda suya, y todo hace creer que no volverá al Ministerio de la gobernación, Ortiz ha regresado de Honduras reservado y de aspecto poco tranquilizador para Zelaya, no hay buenas relaciones con El Salvador y son malas con Costa Rica. Fernando Abaunza, con quien me veo en la boda de Carlos, me dice que él ve malísima la situación, y que la ley de “amillaramiento” y la que acaba con el monopolio del tabaco, han aumentado el general descontento. A las 8 y media p.m. se casa Carlos Abaunza. Por la enfermedad de Goyo tuve que ser uno de los padrinos de la boda, hubo cena a las 12 y yo me retiré a la 1 y media de la madrugada.

El domingo 8 pasé todo el día con mucho sueño en casa de Goyito quien se ha puesto peor de la topa. Este me cuenta que se trata de desarmar a León y que el General Andrés García “el tuerto” será probablemente el encargado de “ponerle el cascabel al gato”. Wasmer, Prefecto de Masaya y hechura de Rubén, no está ya muy contento de Zelaya, y los zelayistas de Masaya desconfían de Wasmer. El Ministro de Fomento Gámez, ha dado orden para que ningún vapor del lago de Managua pase la noche atracado al muelle de Momotombo. Carlos Selva, según me dice Goyito, está solicitando de Zelaya que lo envíe a Europa a fundar un periódico: pide mil francos mensuales, Zelaya le ofrece quinientos: también solicitó y obtuvo franquicia en el ferrocarril.

Me refirió anoche en la boda Fernando Abaunza que cuando Ortiz, después de la revolución de julio, pasó una como revista del armamento nacional, en Masaya le ocultaron, él (Fernando) y Zurita, 400 fusiles, de lo cual dieron noticia a Zelaya quien aprobó la treta.

El lunes 9 amanece Goyito algo aliviado: me cuenta que piensan enviar a Rubén Alonzo a Europa, con pretexto de comprar armas, que Sebastián Salinas habla oprobios de la Pancha Flores, Rubén y de toda la familia de éstos.

El mismo día lunes salí de Masaya por la tarde. En el tren me encontré con Félix Alfaro, quien viene de Chinandega: dice que allá y en León reclutan con fuerza. En Granada halló cierta inquietud porque se nota que algo grave está pasando y se ve que las autoridades hacen considerables levadas (reclutamientos). Faustino cuenta en el Cachito que el Gobierno ha cogido un correo que los Ezetas enviaban a Costa Rica, y que de ahí procede la alarma que se nota. La verdad es que algo serio debe de ocurrir.

Hoy 10 a eso de las 2 p.m. viene Don Pablo Cuadra a mostrarme una carta que le dirige Román Mayorga de Managua, en la cual le dice que por M. Coronel Matus supo que yo le había contado a G. Abaunza que él (Mayorga) conversando con Don Pablo le manifestó que se avergonzaba de ser empleado del gobierno.

Esta es la historia que yo conté a Goyito, pero no refiriéndome a Pablo sino a Don Pablo Hurtado. La carta de Mayorga contiene un párrafo de insultos contra mí.

El Dr. Alvarez, con quien consulto el aviso-prospecto de “El Mercurio” que así se llamará el periódico que vamos a sacar, no lo aprueba, verdad es que él no está por la salida del periódico.

Por la noche viene la noticia de que hay presos en León, no bajan, dicen, de 24, y de que persiguen en Managua a Don Pedro Joaquín y Diego M. Chamorro. No falta quien crea que ha habido en León algún motín. Esta mañana salieron tropas para el Rama al mando del general Andrés García. Vinieron a visitarme a las 10 a.m. Don Eduardo Rivas y Don Tiburcio Venerio, de Chinandega el primero, y de el Viejo el segundo. Me cuenta Rivas que el Prefecto Balladares destituyó de su cargo a un alcalde de El Viejo, que éste se resistió a dejarse despojar y

dio cuenta de lo que estaba pasando a la Corte de Justicia de Occidente, que ésta pidió informes, como se acostumbra hacerlo, al Prefecto Balladares de Chinandega, el cual contestó en insolente lenguaje que no tenía la Corte que pedirle cuenta de sus acciones, y luego Chitón! La Corte se quedó como en misa.

Abril 11, 1894

Se sabe que Gámez, desde ayer se halla aquí, ha caído de su puesto de valido: de esto no queda duda. Cuentan la historia de su salida del Palacio, de esta manera: puso Zelaya en la mañana de ayer un telegrama al Dr. Gabriel Rivas, de Chinandega, en el cual le llamaba para que le sirviera de secretario privado. Quedose el presidente esperando la respuesta, y ya tarde del día, admirándose de que la contestación no llegase, trató de averiguar en qué podría consistir esto. Hizo llamar al telegrafista del Palacio, al que amenazó con mandarlo a apalear. “Pero si no sé nada de ese telegrama!”, respondió el pobre empleado, “no ha llegado a la oficina”. Convenciose entonces Zelaya de que una mano oculta había interceptado su telegrama, y sus sospechas, no sin fundamento, a mi juicio, se fijaron en Gámez. Manda llamar a éste a su presencia, y le interpela duramente diciéndole: “Si mi telegrama no fue transmitido debo atribuirlo a una orden superior que para ello recibieron los telegrafistas”.

Contestó Gámez que nada tenía que ver él con eso, y balbuceó no sé que otras razones, pero viendo al amo más y más airado a cada momento, tomo su sombrero y se largó de Palacio, en seguida se dirigió a la estación del ferrocarril y se vino a esta ciudad. Aseguran que Gámez, como todos los favoritos caídos, se ha quedado esperando aquí, un mensaje del amo en el que le llame de nuevo a Palacio: hasta anoche a las 9 no había recibido nada. Mil comentarios se hacen acerca del caída del “petit” Barrundia: unos creen, y son los más que la situación será menos violenta y que respiraremos con alguna libertad, otros temen que se entronice el “leonesismo puro”, y Granada tenga que sufrir más que antes.

Zavala y Miguel Gómez vuelven a esta ciudad después de tres meses de confinamiento en Managua: el primero, a más de confinado, estaba preso en la casa de su primo Don Adrián. Cree Zavala que la caída de Gámez nos será favorable. Una pregunta se me ocurre: ¿por qué llamaba Zelaya a Gabriel Rivas para Secretario Privado? ¿por qué caería Carlos García de ese puesto? El triunfo de los muchachos de León parece completo ¿qué va a decir el liberalismo oriental?

Abril 12, 1894

Adolfo Vivas me cuenta que Gámez le aseguró que ni Carlos García ex-secretario privado, ni él (Gámez) interceptaron el telegrama de Zelaya para Gabriel Rivas, que quienes hicieron esta infamia fueron los Mayorga Rivas a fin de que Zelaya atribuyéndosela a García y a Gámez rompiese con ellos, que la pillería de los Mayorga llegó al extremo de pedir que se apalease a los telegrafistas hasta que diesen razón del paradero del telegrama que ellos mismos (los Mayorga) habían sustraído, que él (Gámez) y Carlos García habrían obrado como verdaderos imbéciles oponiéndose a la trasmisión del consabido parte, pues forzosamente habría de descubrirse el abuso y de nada le servía el aplazar por pocas horas la caída del Secretario Privado García. No falta quien crea que Gámez volverá pronto al Ministerio.

Me cuenta en el Club Don Pedro Rafael Cuadra que Madriz, hablando de Fernando María Rivas con Pablo Cuadra, le dijo: “Este Rivas era antes un buen muchacho formal, pero desde que se juntó con Gámez se ha vuelto un pillo”.

Sé por Don Anselmo que hablando él con Zavala y preguntándole “¿cree Ud. general que mejore esta situación?” “Si Uds. quieren” contestó Zavala. Es decir la “Cavouriana”.

Abril 13, 1894

José Ignacio Bermúdez, que viene a mi casa como a las 4 y media p.m., estuvo hace poco en Managua, de donde ha traído muy tristes impresiones acerca de la situación del país. Cree él que estamos abocados a otra revolución que será más sangrienta que la del 54. El quisiera de buena gana que los conservadores se lanzaran en plena “Cavouriana” ¡qué sueño!

Por la noche visito a Gámez: encuentro con él a Clemente Cantón y a José del Carmen Pico: el primero se retira poco después de haber llegado yo, pero Pico, que ya había oído mandar preparar copas, hace pie firme. No

puede ocultar Gámez la dolorosa impresión que el descharge le ha causado, parece muy prevenido contra los leoneses en general y particularmente contra los Mayorga, dice que Carlos García cayó porque sobre él pesaba con peso abrumador su conducta pasada, sobre todo su bien sentada fama de insigne petardista. Ofrécame Gámez venir mañana a mi casa.

Abril 14, 1894

Don Anselmo, que me hace una visita de 4 a 5 p.m., se retira diciéndome, que se va porque teme que Gámez venga a verme y no quiere encontrarse con él.

Por carta de G. Abaunza sé, lo que aquí sospechábamos todos, que Gámez es hombre al agua, y que a su hermano Juan Alberto Gámez le admitieron ya su renuncia de director general de correos y telégrafos, nombrando en su lugar a un español de apellido Ordagoizti. Gámez se fue esta tarde para Rivas con su familia en el vaporcito “El 93”. En el Cachito hablamos de la situación política, y el Dr. Alvarez, F. Arellano, O. César y yo estamos de acuerdo en que no puede haber presidente peor que Santos Zelaya, contra la opinion de Camilo Mejía que dice que mucho peor sería.

Para reponer a un alcalde y a un regidor ha habido aquí en los últimos 3 días elecciones municipales, en las que lucharon los iglesieros con la familia Barillas, éstos perdieron, como no podía menos de suceder desde que el iglesierismo cuenta con el apoyo decidido de las autoridades.

Abril 15, 1894

Don Francisco Cáceres que estuvo hoy algunas horas aquí dice que él no cree en la caída de Gámez, y que José Dolores Rodríguez se está poniendo muy hinchado “un globo lleno de vanidad y de inglés”, llama Don Chico a Lolo.

Circula el prospecto de “El Cronista” que así se dispuso llamar al nuevo periódico.

Abril 16, 1894

Conviene Gustavo Guzmán conmigo en que la elección Municipal de aquí en la semana pasada, fue farsa indigna que para nada aprovecha al gobierno. Dice que esa zanganada es obra exclusiva de Gámez, hombre desafinado en política. “El fue, asegura Gustavo, quien dispuso que se apaleara en Matagalpa, cosa que ha hecho daño al gobierno y que ha perjudicado al mismo Gámez”.

El general Zavala, a quien visito a eso de las 3 y media p.m. me dice que sabe de cierto que en febrero, cuando buscaron a su hijo Víctor para prenderle, estaban dadas las órdenes para que lo apaleasen.

Se susurra que Rubén Alonzo será nombrado Ministro de Fomento en lugar de Gámez, y Samuel Mayorga subsecretario en reemplazo de Gregorio Abaunza.

Abril 17, 1894

Nada nuevo se habla hoy de cierto de Managua, pero el editorial de “El Día” deja ver que el Palacio está hondamente perturbado desde la salida de Gámez. En el Cachito se trata por la noche de la revolución de Abril y de la de Julio del año pasado. Mal dice el Dr. Alvarez de la primera que se hizo, dice (...) y es verdad, contra su opinión. La combatió, según afirma, porque advertía cuan dividido estaban los conservadores y no descubría un hombre capaz de dominar la situación.

Abril 18, 1894

Llegó ayer Ortiz a Managua. Cuentan que al poner el pie en el muelle, Domingo Lacayo Jerez gritó “Viva el general Ortiz!” y que ni una sola voz respondió a aquella exclamación. Recibo carta de G. Abaunza fecha de ayer en la que me dice que ya presentó su renuncia, y que quiere irse a su casa para ver desde su hamaca las cosas divertidas que van a verificarse.

Abril 19, 1894

Me ocupo en preparativos para que salga el 3 de mayo próximo el periódico “El Cronista”. Por la noche se trata con calor en el Cachito de los sucesos de Julio de año pasado, y todos convienen en que la ambición personal e ineptitud de nuestros caudillos fueron la causa principal de la derrota vergonzosa que sufrimos. Yo no puedo menos de recordar el loco entusiasmo de los papanatas granadinos por Santos Zelaya, y el disgusto que aún entre los cachistas causó mi artículo “El dedo de Dios”, y aquel vergonzoso editorial de el “Diario Nicaragüense” publicado el día siguiente en el que se puso a Santos sobre los cuernos de la luna, editorial que escribió Don Anselmo desde Managua y que se publicó ¡Qué burla de la casualidad y qué dura lección! el día mismo en que Santos se fué para el campo enemigo a incorporarse a los leoneses.

Abril 20, 1894

Isidro Urtecho me dice, refiriéndose a informes que él tiene, que Gámez es hombre al agua. Más tarde sé en el club que los leoneses, Ortiz inclusive, están más furiosos que nunca con el ex-factotum porque saben que dijo que no hay en León liberales ni conservadores ni nada, sino únicamente un localismo salvaje y feroz. Cuenta el Dr. Alvarez que por Francisco Pérez, empleado del gobierno, sabe que va a verificarse un cambio serio en la marcha política: parece que aflojarán la cuerda a los liberales: hablan de jubila a Don Anselmo H. Rivas por sus servicios a la nación y de decretar una amnistía general antes de que se reuna la Asamblea Constituyente. El Dr. Juan Samayoa vino a verme esta mañana ¡qué gordo está! Muéstrase muy anti-liberal.

Abril 21, 1894

Vienen a esta ciudad Anastasio Ortiz y el Ministro americano Baker: éste último va, según parece, para Bluefields, el primero volverá, dicen, a Managua esta noche.

Me cuenta en el club Don Pedro Joaquín Chamorro que el gobierno de Nicaragua, o por lo menos Samuel Mayorga, promueve una revolución contra El Salvador, que ya se fueron para Honduras los emigrados salvadoreños que aquí estaban. No es cierta la noticia que trajo Francisco Pérez respecto de amnistía general, por lo menos no la confirman los que vinieron esta tarde de Managua.

Abril 22, 1894

Háblase de que hay en Managua fuertes reclutamientos ¿de qué se tratará? Me ocupo en escribir para “El Cronista”. Me cuenta la Josefina Espinosa que anda por aquí un Kattengell quien es agente de Vásquez.

Abril 23, 1894

El Gobierno ha alargado el plazo para las declaraciones sobre propiedad en el asunto del impuesto directo, y ha dispuesto también que sea el capital líquido el imponible y no el capital bruto como disponía la primitiva ley sobre la materia, dice el Dr. Alvarez, hablando de esto, que ya el gobierno se está “sacaseando”.

Abril 25, 1894

A las 10 a.m. se suicida mi tío Pedro Higinio Selva en la casa de mis primas las Espinosa donde él vivía: estaba pobre, tenía cerca de 70 años, y se hallaba casi incapacitado para el trabajo. Vivió durante 20 años en Cuba después que se expatrió voluntariamente por su participación, junto con sus otros hermanos, en favor de Walker. Cuando regresó a Nicaragua en tiempos del gobierno de Sacasa de quien era deudo fue nombrado por algún tiempo director del Instituto de esta ciudad.

Oigo decir, cuando volvía del entierro de tío Pedro Higinio, que vino hoy de Rivas José Dolores Gámez y que en cuanto llegó, antes de ir a su casa, se dirigió al cuartel. Esto parece indicar que no se halla tan caído como dicen. Se sabe que murió hoy en León, Leonardo Lacayo, todos exclaman, “Dios lo haya perdonado”. El único que lo podía perdonar.

Abril 26, 1894

Me cuenta Zavala que a un barbero de Managua de apellido Grijalba le mandó Zelaya dar de alta, con el grado de Sargento, sólo para que los afeitase a él y a Gámez, que un día de tantos fué Grijalba a rasurar a Francisco Baca hijo, y que cuando éste le preguntó cuánto le debía, contestóle: “Nada!, si yo gano sueldo por afeitar a los Ministros”. No le gustó aquello a Baca, y se empeñó en que Grijalba aceptase el precio de su trabajo hasta que le obligó a aceptarlo. Alejandro Chamorro, con quien hablo en su casa a las 2 de la tarde (todavía se halla oculto), me dice que en mayo habrá algo, que los emigrados están listos para cuando termine la recolección de café. “El Siglo XX” de hoy trae una correspondencia de esta ciudad en la que ponen de vuelta y media a “El Cronista”, que todavía no ha salido, y denuncia a Palmarejo como agente de el Cacho.

Abril 27, 1894

Viene a decirme Paulino Solórzano que la gente se fija en que muchas familias de aquí están saliendo para el campo y que se sabe que esta tarde se van las Vega para su hacienda. A la 1 p.m. voy a casa de Alejandro Chamorro para que me otorgue la escritura del solar que vendió a Francisquito Granizo de quien soy tutor y me dice, hablando de lo que Paulino me manifestó esta mañana, que es cierto que se van luego las Vega a Malacos, pero que salen por huir del calor o por hacer economía. Agrega que hasta después de mayo no podrá haber nada aquí debido a la recolección del café. En el club, por la noche, nos ponemos a fraguar planes para tomar el cuartel de Managua, Luciano Vega, Diego Manuel, Frutos, Pedro Joaquín y Fernando Chamorro y yo. Según Diego Manuel, no hay cosa más fácil. Es cierto que el gobierno concede prórroga de un mes para hacer las declaraciones juradas sobre impuesto directo.

Abril 28, 1894

Todos hacemos hoy recuerdos del año pasado en esta fecha primer aniversario de la revolución contra Sacasa. Por Faustino, que pretende estar bien informado, sabemos que a las 2 p.m. de hoy le admitieron a Gámez su renuncia del Ministerio de Fomento, y que se ha dispuesto llevar a León todas las armas de la república, las de Managua inclusive. Por aquí anda el francés Lesage, que vino encargado de llevar las pocas que en el cuartel de esta ciudad quedaban.

Parece que han persuadido a Santos Zelaya de que solo concentrando todo el armamento en León podrá asegurarse la paz en Nicaragua. Viene la noticia de haberse suicidado en Masaya el poeta Napoleón Escobar: no lo conocí. Creo por lo que de él he leído que no carecía de inspiración.

Abril 29, 1894

Viene de Managua Don Francisco Cáceres, y dice que aunque Gámez no sea Ministro, tiene siempre mucha influencia en el gobierno. Confirma la noticia de que se llevan todo el armamento a León. De lo que hablé con Cáceres acerca de “El Cronista” nade en mí el temor de que no podamos entendernos acerca de la política de Honduras (Don Chico es hondureño). Se susurra que en el Palacio se discute la expulsión de las Madres Salesas del Corazón de Jesús, que dirigen un Colegio en esta ciudad y fueron traídas por mi comadre Elena Arellano. Viene el prospecto de un periódico que el mes entrante empezará a publicar Gámez y se llamará “El 93”: dice el susodicho programa que será un órgano librepensador.

Abril 30, 1894

Las letras de cambio, que estaban hace 8 días al 94% han bajado al 65%. A las 2 de la tarde voy a casa de Santiago Morales para ver si por fin da 2000 pesos a Francisco Granizo sobre el solar que éste tiene, con pacto de retroventa: me dice que no ¡Qué casa tan sucia, desarreglada y desmantelada, el hombre más rico de Granada!

Mayo 1º, 1894

Corre muy válida la noticia de que estalló en Santa Ana (El Salvador) una revolución formidable contra los hermanos Ezetas: agregan que fué asesinado Antonio, uno de los hermanos terribles. Paso todo el día ocupado en “El Cronista” que debe salir pasado mañana.

Mayo 2, 1894

No vino hoy “El Día”, y se dice que el Gobierno lo mandó recoger por haber publicado la noticia de la revolución de El Salvador. Esto me pone en cuidado, porque “El Cronista” dará también esa noticia. Aumenta mi inquietud el que Gregorio Abaunza me envíe a decir con David Osorno que fuera mañana a hablar con él, y que supiera que el gobierno había visto con malos ojos “El Cronista” (es decir su prospecto) porque supone que será periódico clerical. Más tarde se sabe que “El Día” fue recogido porque publicó un editorial celebrando la revolución de El Salvador y poniendo de vuelta y media a los Ezetas, editorial que salió a la luz a la hora misma en que llegaba la noticia de que Carlos Ezeta recuperaba Santa Ana. Aquí se susurra que este movimiento de El Salvador ha sido apoyado por los liberales de Nicaragua, o por lo menos por el cuartel de León, donde tiene influencia decisiva Samuel Mayorga quien tiene mucho interés en los asuntos de aquella república. Todos mis amigos aseguran a “El Cronista” un mal fin, y creen que yo corro mayores peligros que cualquier otro: esto no deja de preocuparme. Hasta las 10 p.m. estuve en el propósito de ir mañana a Masaya para hablar con G. Abaunza, pero las reflexiones de Don Anselmo me hacen desistir de mi propósito.

Mayo 3, 1894

Sale el primer número de “El Cronista” y por lo general agrada. Se susurra que es falso que los Ezetas hayan recuperado Santa Ana, antes bien se dice que fue Antonio a atacar a aquella ciudad, y que fue rechazado. Según “El Siglo XX”, los jefes del movimiento son Federico Figueroa, Don Fabio Morán y no recuerdo quienes más. Me cuenta Faustino que a Enrique Solórzano y a Isidro Urtecho que fueron a Managua, los mandaron echar presos, pero que lo supo Gámez y dijo a las autoridades que Urtecho había llegado porque él (Gámez) lo llamó: no era esto cierto, pero lo dijo para salvar a Isidro de la cárcel.

Mayo 4, 1894

Me cuesta algún trabajo conseguir que Don Anselmo admita el editorial que escribo para “El Cronista” con el título de “Injustificable arremetida”. Tiene Don Anselmo más miedo que yo, o tal vez sea más prudente que yo. Se dice que se batan en Guatepeque las tropas revolucionarias y las de Ezeta: agregan que el ejército de los rebeldes llega ya a 12,000 hombres lo que me parece increíble.

Mayo 5, 1894

Paso el día ocupado en sacar el segundo número de “El Cronista” que es bisemanal. Las noticias de El Salvador que circulan son desfavorables a los Ezetas. Jefe de la revolución es el general Rafael A. Gutiérrez. Por Don Pedro Joaquín Chamorro supe que el Ministro inglés Gossling ha obligado al gobierno de Nicaragua a derogar el decreto por el cual se canceló su patente de Cónsul a Mr. Bingham, de San Juan del Norte. Cuentan que el jueves día de la Ascensión, se fué el Gobierno en cuerpo a jugar gallos a la cancha que en Managua tiene Aurelio Estrada ¿quién hubiera creído que pasara esto en Nicaragua?

Mayo 6, 1894

Todos hallan que “El Cronista”, apesar de su inocentona apariencia es muy intencionado. Corre el rumor de que los Ezetas están casi vencidos. Cuenta Octaviano César que Román Mayorga Rivas le dijo en el tren: “no se alegren por el triunfo de la revolución salvadoreña, que es revolución liberal”.

Mayo 7, 1894

Todo el mundo anda diciendo, y yo lo creo, que ya cayeron los Ezetas. Cuenta en el Cachito Octaviano César que el Ministro inglés Gossling trató a Román Mayorga de embustero, y le dijo que si le volvía a coger en otra mentira pediría su destitución.

Mayo 8, 1894

Viene la noticia de que cayeron ya los Ezetas, pero por el tren de la tarde no confirma tan importante nueva ni la contradice tampoco.

Mayo 9, 1894

Se sabe hoy que el gobierno salvadoreño toma la ofensiva, y que los revolucionarios están sitiados en Santa Ana por un ejército de 14 mil hombres. No se ha podido averiguar si el gobierno de Nicaragua simpatiza con los Ezetas o con la revolución. Viene la noticia de que ayer tomó Rafael Iglesias posesión de la presidencia de Costa Rica y organizó su gabinete con Ricardo Pacheco como ministro de Relaciones Exteriores, Ricardo Montealegre, de Hacienda, Dr. Juan José Ulloa de Fomento y Juan Bautista Quiroz, Guerra: todos ellos son liberales o aliberalados.

Mayo 10, 1894

Sale el tercer número de “El Cronista”, las noticias que vienen de El Salvador son contradictorias: lo único que se ve claro es que corre allá la sangre a torrente. Ha caído bien “El Cronista” de hoy!

Mayo 11, 1894

Nada nuevo se sabe de El Salvador: dicen que continúa el bombardeo de Santa Ana, pero esta es noticia de los Ezetas. Me cuenta Mariano Zelaya que su suegro Enrique Solórzano se iba hoy para Rivas, que ya había comprado su billete de pasaje, cuando el Prefecto Clemente Cantón, que es amigo suyo, le aconsejó que no se moviera de aquí si quería ahorrarse disgustos, que Quirino Escalón, que es quien manda hoy en Rivas, era terrible y había hecho huír a Liberia a millares de rivenses, que él (Cantón) tenía por seguro que si iba a Rivas, Enrique, lo meterían en la cárcel, y tal vez hasta comprometía a Zavala, que se hallaba en su hacienda de Sucuyá. Por estas razones Enrique desistió de su viaje.

Mayo 12, 1894

Hoy se va Santos Zelaya a León para asistir a una velada Lírico-literaria que se verificará en la Universidad. Gonzalo me dice que él sabe de cierto que Ortiz no tiene ninguna influencia en el gobierno.

Mayo 14, 1894

Se dice que por cablegrama venido de Guatemala se sabe que los Ezetas se han retirado de Santa Ana. Corre también el rumor de que Vásquez se halla al frente de las tropas revolucionarias salvadoreñas: esto último me parece muy dudoso. Zelaya, que fué el sábado a León para asistir a la velada Lírico-literaria, regresa hoy precipitadamente a Managua. Dicen que le recibieron muy fríamente en la Metrópoli, y que Mariano Barreto pronunció un discurso que entraña dura lección de política al gobierno actual. Según cuenta Dionisio Chamorro, que acaba de venir de León, los liberales de allá parecen mucho más moderados que los de Oriente.

Mayo 15, 1894

Siguen viniendo noticias desfavorables a los Ezetas.

Viene el segundo número de “El 93” periódico de Gámez: contiene un artículo firmado Véritas que es de lo más indecente que puede verse: aquí ha causado escándalo.

Mayo 16, 1894

Viene a visitarme Gámez: dice que el gobierno de Nicaragua es indiferente respecto de la guerra civil de El Salvador, pero luego me confiesa que F. Baca hijo es aquí el agente de los revolucionarios, el cual se entiende con el Dr. Juan Angel Arias, uno de los Ministros de Policarpo Bonilla, que es en Honduras agente también de los salvadoreños rebeldes. Como yo preguntase a Gámez si “El Cronista” podría escribir sin temor sobre la revolución de El Salvador, me aconsejó que no nos saliésemos del camino que llevamos. Muy mal me habló José Dolores de Román Mayorga Rivas.

Mayo 17, 1894

Circulan noticias contradictorias. Persiguen esta tarde a Alejandro Chamorro para ponerlo preso. Dicen algunos que es éste el “debut” del nuevo Prefecto Juan Bodán. Está ya bien averiguado que el Gobierno liberal de Nicaragua simpatiza con la revolución salvadoreña.

Mayo 18, 1894

Hoy se habla aquí mucho del decreto gubernativo que disponen que todo nicaragüense de 18 a 35 años sea soldado y tenga obligación de asistir los domingos a las revistas o paradas militares. Bastante disgusto causa esta resolución. Ya se ha hecho público que Chico Baca es agente en Nicaragua de los insurrectos de Santa Ana.

Mayo 19, 1894

Viene de El Salvador noticias favorables a los Ezetas. Parecen que ocupan todas las alturas de Santa Ana.

Mayo 20, 1894

Me encuentro con Gustavo Guzmán, y conversando con él acabo de persuadirme de que el gobierno de Nicaragua le tiene miedo a los Ezetas.

Al terminar la velada en un festival de la escuela de Francisquita Rivas, hija de Don Anselmo, pronuncia Don Rito Báez un discursito en el que habló como si fuera neto conservador: él había sido iglesiero y enemigo del Cacho.

Mayo 21, 1894

Nada de particular. Se sabe que la revolución de El Salvador estalló el 29 de abril. Se lucha allá con encarnizamiento. Pedro Joaquín Chamorro que viene de Managua, cuenta que el Gobierno de Guatemala insta al de Nicaragua para que intervenga en favor de la revolución salvadoreña. Todos los liberales opinan, según dicen, por esta intervención, menos Santos Zelaya.

Mayo 24, 1894

Se dice que el Gobierno ha dispuesto trasladar a Masaya el Instituto Nacional de Oriente, rumor que pone irritada a mucha gente. Cayetano Ibargüen se enfada porque varios socios del club nos negamos a asistir a una Asamblea General para calificar a un señor Pastor Luna, a quien no conozco. Yo era uno de los que se negaba a concurrir a la tal sesión, pero por fin cedí, y conmigo cedieron todos por complacer a Cayetano.

Mayo 26, 1894

A las 7 a.m. salgo para Masaya. En la estación de Masaya me veo con Gámez, quien me cuenta que Hernán, mi hijo, es el que escribe en “El 93” con el seudónimo de Gil Gil. Goyito me refiere mil cosas curiosas acerca de Ortiz: de lo que me dice saco en claro que éste es un “cascarero” y nada más. Toma Ortiz tren expreso para ir a su finca, por medio del desacreditadísimo Tomás Guzmán está haciendo medir unos terrenos que posee cerca de Chichigalpa, con grave perjuicio y disgusto de todos los vecinos: lo más escandaloso es que oficiales cubiertos de galones son los que llevan la cadena del agrimensor.

Ortiz no tiene ni mínima influencia en el Gobierno. Me cuenta también Goyito que tanto los Portocarrero como los Sotomayor sacan muchas ventajas del gobierno. Vuelvo a Granada a las 6 p.m.

Mayo 29, 1894

Vuelven a circular noticias contradictorias de El Salvador. Unos dicen que la situación de El Salvador es apurada. Gonzalo Espinosa que acaba de venir de Managua, me cuenta que el Ministro americano Mr. Baker dice que los hombres que mandan aquí son peores que los Ezetas, que Carlos A. Lacayo es un “rascal”, que en su último viaje a la Mosquitia, él (Baker) no quiso aceptar un almuerzo que el Comisario le ofreció, que el

Ministro americano apoya al inglés en sus reclamaciones, y que es mentira que la Gran Bretaña haya dado satisfacciones a Nicaragua por haber desembarcado tropas en nuestro territorio.

Mayo 30, 1894

Viene hoy la noticia de haber caído el gobierno de los Ezetas. Carlos pasó ayer por Corinto en un vapor alemán y el otro hermano Antonio parece que huyó en otro vapor para California. “El 93” de hoy trae un editorial furibundo en el que pone por el suelo a Román Mayorga Rivas.

Mayo 31, 1894

Se confirma la noticia que me comunicó ayer por teléfono G. Abaunza de que cayeron los Ezetas, que Carlos pasó efectivamente ayer por Corinto en un buque alemán: agrega que Carlos antes de largarse, depositó la presidencia en Don Carlos Bonilla. Estas noticias que me comunica G. Abaunza se publicarán en “El Cronista” de hoy, y por la tarde empieza a rumorarse que son falsas.

Junio 1º, 1894

Resultaron completamente falsas las noticias que “El Cronista” publicó ayer. “El 93” de hoy trae un telegrama de Carlos Ezeta a Gámez en el que dice el presidente de El Salvador que Santa Ana se halla estrechamente sitiada, y que la revolución terminará pronto. No deja de darme pena este chasco.

Junio 2, 1894

Se sabe por “El 93” que el Presbítero Francisco Moreira Cura de Diriomo será confinado a San Juan del Norte por haber predicado contra las leyes de reforma liberal, y que probablemente expulsarán del país al sacerdote que confesó en León a Don Felipe Granera en su lecho de muerte y le hizo adjurar el liberalismo. Hoy no se habla de otra cosa aquí.

Junio 8, 1894

Desde el 2 no volví a escribir en este diario porque “El Cronista” me tiene ocupadísimo. El 4 vino nuevamente la noticia de que cayeron los Ezetas, lo cual me complace por dos motivos, primero, porque su caída es a mi juicio cosa excelente, y segunda, porque así no saldrá desairado “El Cronista” que anunció hace días la derrota del gobierno salvadoreño. Pedro Higinio Cuadra que acaba de venir de Managua cuenta que se nota por allá una situación tirantísima, que se cree posible y aun probable un rompimiento entre managuas y leoneses, que Zelaya y Ortiz no están en buenos términos y que Miguel Espinosa anduvo de casa en casa excitando a los caudillos managuenses para que estuviesen listos, pues se acercaba una hora crítica. Según refiere Pedro Higinio, están ya impresos los billetes (200,000) que va a poner el gobierno en circulación.

Junio 9, 1894

Las noticias que de Managua trajo Pedro H. Cuadra han de tener algún fundamento porque recorren las calles muchas escoltas y andan reclutando, y se asegura que el gobierno ha pedido al gobernador de este departamento 400 hombres. En carta que recibo de León me dicen que hay desavenencias entre Zelaya y los leoneses: quieren éstos que José Santos deposite en Francisco Baca hijo.

Junio 10, 1894

Ya no queda duda de que los Ezetas cayeron: antes de huir fusilaron a tres personas. Andan aquí reclutando.

Junio 11, 1894

Viene Goyito Abaunza de Masaya: siempre con su sistema mete mono: dice que Don Anselmo y yo corremos peligro por “El Cronista”, que si hay algún alboroto en León, echarán aquí a mucha gente a la cárcel, que Santos no convino en que él (Goyito) me avisase cuando “El Cronista” corriese peligro como habíamos convenido, que les negaron pasaportes para salir del país a Federico Solórzano y Francisco Padilla. Me confirma también Goyito

que pronto estará en circulación la moneda fiduciaria del gobierno, de curso forzoso. Recibo carta de Don Francisco Cáceres en la que me dice que no quiere que su nombre siga apareciendo como director de “El Cronista”.

Junio 15, 1894

No he tenido lugar de escribir en este diario hace 3 días. El 13 en la noche predicaron aquí, por primera vez unos Misioneros protestantes, con gran escándalo de toda la gente devota. Hoy no se habla aquí de otra cosa. Mi comadre Elena Arellano viene a verme para pedirme que insertemos en “El Cronista” un folleto del padre Félix Sardá y Salvany contra el protestantismo. Así lo pienso hacer publicándolo en forma de folletín, tanto para complacer a mi comadre como por parecerme una lectura muy interesante y oportuna.

Junio 16, 1894

Se habla de la emisión de billetes del Tesoro que unos dan por segura y otros ponen en duda. Las predicaciones de los clérigos protestantes siguen siendo objeto de las conversaciones.

Junio 17, 1894

Sale hoy el número 14 de “El Cronista”. Algo soso lo hallo. Viene en la mañana a visitarme Palmarejo que llegó anoche de León: dice que por allá no andan bien las cosas para Zelaya. Gonzalo, con quien hablo por la noche, me dice que Ortiz está muy mal con los liberales. Cuéntame, además, que el Ministro americano Mr. Baker, ha dirigido al gobierno una comunicación, en la que le intima quite de la Reserva Mosquitia a Carlos A. Lacayo y retire las tropas que allí tiene, pues de no hacerlo así Nicaragua, se encargará de ello un buque de guerra americano que se halla actualmente en aquellas aguas. Parece mentira que a tantas humillaciones nos espongamos. Mil comentarios, según he sabido, se hacen en Managua acerca de la próxima muerte de “El Cronista”, noticia que dan todos por cierta: fundamento de esta noticia es una carta que sobre el particular dirigí yo a Gregorio Abaunza con segunda intención.

Junio 18, 1894

Hoy han puesto preso a Don Luis Mejía h. para exigirle aquellos C\$7,000 00 de contribución que le impusieron en Enero último. De nada le valió a Mejía haberle regalado a Ortiz unas cortinas que valían C\$600 00, obsequio que hizo para librarse del pago de los C\$7,000 00 consabidos. Anoche durmieron en la cárcel algunos jóvenes de esta ciudad, entre ellos Víctor Zavala y Pedro Pablo Pasos por no haber asistido a la parada dominical de ayer.

Junio 23, 1894

Por cuatro días no he podido escribir en este diario. Se habla de la situación de León que cada día parece más violenta y que nos inspira serios cuidados, pues parece claro que aumenta allá día a día el descontento contra Zelaya, y este dice que cualquier movimiento de los leoneses nos hará responsables a nosotros. Escribí un artículo el jueves para editorial de “El Cronista” con el título Rivalidades lugareñas que después cambié por el de Rivalidades absurdas. Don Anselmo, Ascensión Paz Rivas, Manuel Antonio Coronel y otros encuentran que es muy impolítico y hasta peligroso, lo modifiqué atenuando aquellos pasajes en que más se fijaron los censores, y ni aún así puede pasar, esto me contraría y desconsuela, porque ya no sé sobre qué poder escribir: el artículo en referencia no trata más que del espíritu de localismo el cual combato, sin alusiones políticas ni personales de ninguna clase. Se sabe que renunció Ortiz y que igual cosa hicieron Madriz y Chico Castro. “El Siglo XX” del jueves 21 trae un editorial significativo que ha de haber caído mal en Palacio. Esto de que Abrahán Zamora, su director, alce el gallo se muy significativo. Una carta que recibo de León fecha 20 da a entender que estamos abocados a un serio conflicto. Los que vienen de Managua aunque confirman la noticia de que Ortiz se retiró disgustado, no hallan que la situación sea tan violenta como aquí creíamos.

Junio 24, 1894

Me declara Don Anselmo que no quiere él que siga saliendo “El Cronista” porque yo me pongo cada día más peligroso. Gustavo con quien me encuentro en la calle dice que si “El Cronista” no ataca a Zelaya, nada importa que diga lo que quiera de los demás. Esta es mi opinión hace días.

Junio 25, 1894

Llevaron preso de Corinto a Managua a Luis Vega que trataba de escaparse sin pasaporte. Ya estaba abordo de un vapor de la Pacific Mail y de allí lo extrajeron. Se dice que Ortiz vuelve al Ministerio.

Junio 26, 1894

Me causa Don Anselmo grandísimo disgusto contándome que mi artículo titulado “Pues que amarga la verdad”, lo sometió a la censura de Manuel Antonio Coronel y el Dr. Alvarez. Este artículo lo escribí esta mañana para editorial de “El Cronista”. Se salvó dicho artículo de ponerse en el “Índice” porque el Dr. Alvarez le puso su visto bueno, de otra manera no se publica y se acaba “El Cronista” porque ya estoy harto de tanta censura.

Se dice, y causa esto disgusto aquí, que el gobierno ha prohibido la exportación de queso a Punta Arenas y El Salvador. Todas las conversaciones de hoy versan sobre si Ortiz vuelve o no al Ministerio de la Guerra. No queda duda de que hay completa ruptura entre Santos y los leoneses.

Junio 29, 1894

Reclutan aquí con fuerza. En León se hacen preparativos para celebrar el aniversario del 11 de Julio. Invitaron los leoneses a Santos para esa fiesta, y éste contestó con una carta que me parece estúpida. Siguen los rumores alarmantes.

Julio 2, 1894

Ayer domingo circuló el número 18 de “El Cronista” en el que por primera vez aparezo yo como director del periódico. Hoy viene de Managua Don Francisco Cáceres para llevarse la parte que él tiene en la tipografía de “El Centroamericano”. Cree Don Chico que estamos abocados a una revolución y ve él tan próximo el conflicto que teme no poder realizar su viaje a Honduras, que tiene dispuesto para el 14 del corriente. Se disputa a que sobre si Zelaya irá o no a León el 11, lo mismo que cuando la velada Lírica de la vez pasada para la que fue invitado. Cuentan que Ortiz, en una conversación con Zelaya, le dijo a éste amarguísimas verdades.

Julio 3, 1894

Don Francisco Cáceres amanece hoy en tan buena disposición que de motu proprio nos declara que está dispuesto a dejar aquí su parte en la tipografía si le damos, mientras esté trabajando 20 pesos mensuales y pongamos cada uno de nosotros, Don Anselmo y yo, 20 pesos cada mes para mejorar el establecimiento. No hay para que decir que aceptamos su propuesta contentísimos.

Julio 4, 1894

Hoy se promulga con toda solemnidad la Constitución del 93. Quisieron hacer esto con algún aparato, pero se llevaron chasco: nadie asistió a la procesión cívica. Se dice que regresa a Nicaragua Agustín Avilés. Todos declaran que Agustín era hombre al agua. Yo sostengo que aquí no hay hombres al agua.

Julio 6, 1894

Apuran las noticias políticas, hasta el punto de que me siento inquieto. Como a la 1 p.m. viene Don Diego M. Chamorro a decirme en secreto que todo está listo en León para un levantamiento contra Santos Zelaya y que él, Diego, sabe de cierto que el gobierno, como medida de precaución, ha dispuesto prender a varias personas de esta ciudad, entre los cuales están naturalmente varios de ellos, los Chamorro. Por la tarde viene de Managua Pedro Joaquín Chamorro, quien cuenta tales cosas que ya casi me veo en la cárcel. Dice Pedro Joaquín que Hipólito Saballos hijo, está de acuerdo con Ortiz, y que se ha ido a la Sierra para secundar el movimiento de León. Diego Manuel me dice que él no dormirá esta noche en su casa.

Julio 7, 1894

La Dominguita Chamorro que acaba de venir de Managua cuenta que está nombrado Luciano Gómez Ministro de Hacienda, y que Santos Zelaya resolvió ya no ir a León. En la tarde viene de Managua Ildefonso Vivas quien asegura que sí va Zelaya a León.

Julio 8, 1894

Por el tren de la mañana viene Goyito quien desvanece todos los temores que me hicieron concebir los noticiones que corrían. Dice que no hay temor ninguno respecto de León, que Ortiz está completamente caído y es impotente, que no se ha pensado en nombrar Ministro a Luciano Gómez, que tampoco sabe él que se haya pensado en poner aquí preso a nadie. A mi juicio, todo lo que Goyito me cuenta es la verdad.

Julio 10, 1894

Publícase un bando por el que se ordena que todos los vecinos pongan bandera en sus casas durante el día de mañana y luminarias en la noche para celebrar el 11 de julio.

Julio 11, 1894

Primer aniversario de la revolución de Julio. Son pocas las casas que en la calle real no tienen bandera, y todo por no pagar los C\$5.00 de multa anunciados en el bando de ayer. Escandalízanos que hayan puesto la bandera en la Botica del Dr. Alvarez, el Cachito, y todavía nos parece peor que esté flotando en la casa de César & Chamorro, cuando se sabe que no quiso pasar por esta humillación el licenciado Juan Guillén, que es pobre. Por la tarde hubo paseo militar compuesto de las autoridades gubernativas, la nueva Municipalidad y la banda. Por la noche hubo concierto en el parque, pero fuera de algunas personas del pueblo nadie asistió.

Julio 12, 1894

Fuí multado en C\$5.00 por el gobernador de policía por no haber puesto bandera en mi casa el día de ayer. Conservo el recibo al que le he puesto este rótulo "liberalazo". Por la tarde viene de Managua Don Francisco Cáceres para firmar con Don Anselmo y conmigo una escritura sobre propiedad de la tipografía de "El Centroamericano". Cuenta Don Chico que Managua está desierto, que Zelaya llevó como 400 hombres a León, y que él tiene por seguro que algo muy grave va a suceder por allá y acaso en Managua también. Bajo estas impresiones me fuí al Club, y jugando estaba cuando unos jovencitos entraban precipitadamente a decirnos que los músicos habían dejado de tocar de pronto en el parque y se había retirado en silencio, que el gobernador militar había cruzado apresuradamente la plaza, y que gruesas escoltas salían del cuartel. Inmediatamente nos levantamos y yo me largué. Fuimos a la botica del Dr. Alvarez, donde, poco después de haber llegado supe que una escolta registraba la casa de Diego Manuel Chamorro. Yo no esperé más: corrí a casa de Faustino para ocultarme allí, que angustiada ansiedad! Quise irme en un coche a la casa del Dr. Urtecho, en la Otra Banda, pero advirtiome el cochero que había fuerte guardia en la Calle Real, y desistí de mi propósito. Pensé en irme a casa de mi comadre Elena, pero la luna estaba clarísima y en la casa de la Chila Gabuardí, por donde tenía que pasar, había fiesta y estaba abierta la puerta. A mi escondite llegaban noticias espeluznantes, entre otras, falsa por cierto, que Pancho Castillo estaba preso. Pasé malísima noche, pero muy temprano de la mañana me convencí de que todo había sido una zanganada de las autoridades de Granada y me vine para mi casa.

Julio 13, 1894

Nadie está preso: todo vuelve a su estado habitual: ignórase a qué obedeció el gran escándalo de anoche: cuántas noticias alarmantes circularon anoche resultaron falsas: además de la casa de Diego M. Chamorro registraron la de Pancho Castillo, la de Félix P. Alfaro y la de Mariano Zelaya. Gustavo viene a verme, y como estoy de pésimo humor, le digo horrores de los liberales. Conviene Gustavo conmigo en que el liberalismo no mandará dos años. Escribo para "El Cronista" un editorial vibrante con este título "La Libebérrima en acción".

Julio 14, 1894

Se discute sobre si la escandalada de la noche del jueves sería obra exclusiva de las autoridades de aquí u orden de Santos Zelaya. Se reúne por primera vez la nueva Municipalidad y solo se ocupa en fijar los sueldos que ha de ganar cada consejal. Entre todos ellos se llevarán mil cien pesos del Tesoro Municipal. Dicen que el único que no quiso aceptar sueldo ninguno fue Carlos Selva.

Julio 15, 1894

Me tiene preocupadísimo el número de “El Cronista” de hoy porque me parece muy violento. Temo que esta tarde, cuando el periódico llegue a León y lo vea Santos Zelaya ordene que me echen a la cárcel. Esta inquietud sube de punto a las 6 p.m., porque Faustino con quien me veo a esa hora me hace ver el peligro que corro por la imprudencia que he cometido. Gonzalo que acaba de venir de San Antonio y pasó por León, cuenta que están tristes allá las fiestas del aniversario, que según le dijo Don Francisco Castro, Zelaya es más impopular como nunca lo fue Sacasa, que todo León está con Ortiz, el cual se halla en Chichigalpa, midiendo unos terrenos como me contó Goyito, muy alejado de todo y dándose aires de rival de Santos.

Julio 16, 1894

Por Adolfo Vivas supe que Zelaya telegrafió a Gustavo diciéndole que él había dado la orden de registrar las casas de esta ciudad que el jueves fueron sometidas a visitas domiciliarias. Parece que Gustavo le comunicó al Presidente la pésima impresión que tal medida había producido en Granada.

Julio 17, 1894

Por un telegrafista que está dispuesto a comunicare noticias con tal que le inserte sus versos en “El Cronista”, sé que Rigoberto Cabezas volvió del Limón al Rama. Hay aquí entre cierto sector tendencia a elevar a Ortiz y a esperar algo de él. Recibo carta de persona amiga de León en la que me cuentan que Fernando Sánchez anduvo divino en las fiestas del aniversario del 11 de Julio, que brindó hasta por Rubén Alonzo que fue quien lo puso a la sombra cuando el pronunciamiento del cuartel de León: como se recordará Sánchez era miembro de la Junta de Gobierno, como ministro designado por el Dr. Sacasa.

Aún no ha vuelto Zelaya de León a Managua.

Julio 19, 1894

Faustino dice saber que la rebelión de Bluefields toma proporciones alarmantes, que los insurrectos han pedido cañones de campaña a los Estados Unidos, que el gobierno enviará fuerzas considerables a atacar a los rebeldes, y que él teme que de un momento a otro nos metan aquí a todos a la cárcel. Me parece que Faustino tiene razón y no dejo de preocuparme.

Julio 20, 1894

Don Francisco Cáceres viene de Managua: por él sé que Zelaya volvió ayer tarde a la capital, nada hubo de las cosas terribles que se anunciaban.

Por la noche vuelven a circular con más insistencia que ayer rumores alarmantes. Chacón, el Mandador de Las Mercedes, viene a decirles a los Chamorro que en el Arenal tomó una escolta un correo que iba para Costa Rica, al que le quitó 18 cartas dirigidas a diferentes personas, Zavala dice que por Serapio y Chano Vela sabe que esta noche nos prenderán a varios, y que debe ser cierta esta noticia porque los Vela son íntimos del Gobernador Militar F. María Rivas. El Dr. Alvarez sostiene que todas son invenciones de los mismos empleados para meternos las cabras al corral.

Parece ser cosa resuelta que el Gobierno enviará tropas a Bluefields para sofocar la insurrección.

Julio 21, 1894

Amanecemos todos en nuestras camas: no se realizaron los tristes augurios de anoche. Viene el correo del Rama: la insurrección de Bluefields fue el 5 de este mes: Rigoberto capituló con los negros.

Julio 22, 1894

“El Cronista” de hoy trae un artículo de fondo titulado “La Mosquitia”, que, según opinión general, es una coraza que me pongo para librarme de los tiros de Zelaya.

Párrafos de dicho editorial son los siguientes:

“Bluefields se halla en armas contra la autoridad de Nicaragua: he aquí el hecho indiscutible. El fuego de la insurrección quizás tome creces y ponga en peligro en el Litoral Atlántico la soberanía de la República: este es el hecho posible y aún probable”.

“A nuestro entender este asunto de la Mosquitia es de tal naturaleza, que no conviene de ninguna manera aplicarle el criterio conservador ni el liberal, sino el criterio nicaragüense. Ese negocio debemos mirarlo desde un punto más elevado que las torrecillas albarranas donde tenemos izadas nuestras respectivas banderas de partido. Ni la divisa roja ni la divisa verde tienen nada que hacer en la solución de este problema nacional”.

“Se halla de por medio la integridad del territorio nicaragüense, y no vacilamos en calificar de antipatriótico cuanto pueda comprometer esa integridad”.

“Podremos disentir acerca de los medios que han de emplearse para llegar a resolver satisfactoriamente esta dificultad, pero sobre el resultado final no debe haber en el país más que una sola opinión, so pena de presentarnos ante el mundo como un pueblo incivilizado en el que se extingue el sentimiento de la nacionalidad”.

Por Faustino sé que Gustavo tuvo acalorada discusión con Zelaya por los registros de las casas en la noche del 12: habló Santos como de costumbre de fusilar granadinos para escañadas etc.

Por la noche viene la que para mí alarmante noticia de que le dieron de alta a Miguel G. Granera Director de “El Comercio”, que se publica en León, y le van a dar también de alta al Padre Lezcano, que redacta El Sentimiento Católico, para que vayan ambos a la Mosquitia: esto me hace pensar en que no debe volver a salir “El Cronista”.

Julio 23, 1894

Desde muy temprano viene a decirme primero Adolfo Castellón regente de la tipografía de El Centroamericano, y después Chú Burgos, que me van a dar de alta para enviarme a la Mosquitia. No deja de tenerme esto algo inquieto. Por la tarde viene Palmarejo de Managua con la misma tonada del alta. Una carta que recibo de G. Abaunza me ha quitado mucha parte del temor que sentía.

Julio 24, 1894

Recibo carta de Manuel Coronel Matus en la que me felicita por mi editorial “La Mosquitia”. Me dice el Dr. Urtecho que un oficial del Cuartel había estado en mi casa a buscarme cuando yo andaba en la calle: mala espina me da esto.

Julio 27, 1894

Hace dos días que no escribo en este diario. Ya no volví a mi casa el 24. Después de comer, como a las 6 ½ p.m. salí a la calle y me dirigí al Club. Al entrar me llamó Don Pedro Joaquín Chamorro para contarme que Enrique Díaz acababa de comunicarle en clave por teléfono, que los perseguirían esa noche a ellos (los Chamorro), a Pedro Rafael Cuadra, a Miguel Gómez y a otros, poca importancia di a esta noticia, y me senté a jugar. Pedro R. Cuadra que se me sienta al lado, me dice: “Y cómo anda Ud. tan tranquilo? Aseguran que lo

buscan para darle de alta como soldado o Sargento”. Me sentí un poco inquieto, pero me puse a jugar. Comenzábamos la partida cuando entró Elías, el boticario del Dr. Alvarez, quien con cara de susto, me llamó para decirme: “Le manda decir el doctor que se esconda, que acaba de llegar a buscarlo a la botica un oficial del Cuartel”. Sin apresurarme arreglé mis cuentas y me marché, saliendo del club precipitadamente.

Ya no pensé más que en ocultarme, y tomé la calle que va para la parte oriental del Mercado con el propósito de llegar, por calles extraviadas y oscuras, a casa de mi comadre Elena Arellano, como en efecto llegué. Tardaron algo en abrirme, pero por fin me vi en un vasto salón de cómo 14 varas de largo, sin más muebles que unas pocas bancas de escuela, y colgados de la pared un retrato del Papa Pío IX, y otro de León XIII, así como el de un sacerdote que luego supe era el del Padre Juan Bosco, fundador de la orden de los salesianos.

Lleváronme una butaca mecedora, más tarde me pusieron buena cama, lavatorio etc. Dormí bien a pesar de las emociones del día, pero amanecí triste el 25. Me cuenta mi comadre Elena que anoche fueron a buscarme al Club unos oficiales cuando yo acababa de salir del establecimiento: recuerdo que hace hoy un año de la derrota de la Cuesta. Paso todo el día leyendo un libro de Gaume, “Historia de la sociedad doméstica” que me prestó mi comadre Elena.

A eso de las cinco y media de la tarde, mientras leía, oigo un cañonazo y luego una descarga de fusilería, me llama la atención esta descarga a la que siguen otras y nuevos cañonazos. La gente que pasaba por la calle y cuyos pasos apresurados oía, los gritos de las mujeres de la casa, una de las cuales pedía a voces “un santo Cristo” y el incesante tiroteo por el lado del Cuartel, me persuadieron de que aquello era sin duda un asalto serio, aunque no acertaba a explicarme cuándo se había fraguado el plan, y quién aquí podía ser capaz de ejecutarlo. Me puse apresuradamente el saco y los zapatos, pues andaba en chinelas, y salía al corredor avanzando hasta el departamento de mi comadre Elena, pero llegado allí temí que me vieran de la calle y volví a mi salón.

Inquietísimo como estaba puse un taburete junto a una de las puertas que dan a la calle para mirar por el postigo, y veo en la esquina de en frente un grupo que miraba hacia la plaza con mayor tranquilidad: esto me hizo presumir que acaso no se trataría más que de conmemorar el 25 de Julio, aunque celebrándolo con cierta extravagancia, presunción que muy pronto pasó a ser certeza con la entrada de mi comadre Elena al salón donde yo estaba, que entró con su cara placentera de siempre a contarme lo que pasaba.

Faustino, que viene a verme, dícame que a su juicio, han tratado de asustarme para que matase “El Cronista”. Vacilé hoy sobre si saldría o no mañana el periódico, pero al fin me decido a sacarlo.

El 26 por telegrama de Goyito sé que el gobierno dice que no se ha dado orden de perseguirme, y que las autoridades de aquí declaran que no me han mandado a prender. Resuelvo irme esta noche a mi casa, y en el entretanto escribo con lápiz un artículo al que pongo por título “Contra los malos sueños”. A las 7 ½ de la noche del 26 me vengo a mi casa en coche.

Julio 28, 1894

Paso el día 27 sin novedad. Sé que Don Anselmo se ha escondido.

No me queda duda de que todo cuanto me ha sucedido es obra del Prefecto Bodán y zanganada de la pandilla de borrachines que le rodean. Hoy sale Don Anselmo de su escondite, convencido, como yo, de que todo lo que ha pasado hay que atribuirlo a la camarilla de perdularios que hoy mandan en Granada. Se va el vapor para San Juan del Norte llevando tropas a la Costa Atlántica.

Julio 29, 1894

Mi comadre Elena me hace ir a misa a las 5 a.m. Ella misma viene a despertarme. A las 7 de la noche viene Goyito de Masaya y duerme aquí en mi casa. Mostróme el telegrama de Juan J. Bodán en el que dice que ha oído él decir que me persiguen, pero que tal vez será bola. Por todo lo que Goyito me cuenta veo que Santos no está muy bien con los leoneses.

Agosto 1º, 1894

Viene la noticia de que Rigoberto Cabezas se apoderó de Bluefields con 300 hombres que reclutó en El Rama compuestos principalmente de conservadores granadinos residentes en aquella comarca de los que habían ido allá a sembrar banano.

(NOTA: Entre esos granadinos que le prestaron apoyo a Cabezas se encontraban: Don Ascensión Paz Rivas, Don Silvestre Selva Jiménez, los señores Francisco, Sebastián y Fernando Uriza, Don Leopoldo Fernández, los señores Víctor y Alberto Zelaya, Don Anselmo Rivas hijo, Don Pedro Portobanco, Don Frutos Bolaños Chamorro, el Gral. Luis Mena y muchísimos más. Por eso Rigoberto, en su proclama al licenciar a las tropas y en su informe al Presidente Zelaya, dice que “el Partido Conservador es el centinela avanzado de la Patria en la Costa Atlántica”).

Agosto 4, 1894

Se asegura que ya está ocupado Bluefields por las fuerzas nicaragüenses con el concurso de los conservadores que estaban en El Rama, los que hicieron causa común con Rigoberto.

Agosto 6, 1894

Por la noche oigo decir que Zelaya trata de dar un golpe de Estado. Parece que se halla estrecho dentro de la Constitución. No se habla más que de la posibilidad de ese golpe de Estado. Ha vuelto Gámez de su misión a El Salvador y Guatemala.

Agosto 15, 1894

En “La Unión Católica” vino anoche el Edicto de excomunión a el periódico “El 93”, que es propiedad de Gámez, y en la misa de ocho de hoy se leyó dicho Edicto.

Viene Zelaya a las 12 con motivo de las fiestas de Jalteva. Es la primera vez que visita esta ciudad desde que subió al poder. Nadie fue a encontrarle a la Estación, aunque el Prefecto y el Gobernador Militar habían repartido papeletas invitando al pueblo a concurrir a darle la bienvenida.

Le visitan las siguientes personas: Mr. Marcial Vaughan, Don César Costigliolo, Benedicto Meneses, José María Lacayo, Marcos Quesada, Buenaventura Moreira y el Dr. Alberto Lacayo.

Por la tarde va Zelaya a Jalteva a pie, y no se le acerca nadie, por el contrario, al subir él al tablado para presenciar la corrida de toros, la mayor parte de las personas que allí estaban se levantaron de sus asientos dejando desierto el tablado. Todos suponen que volverá a Managua hecho un demonio contra Granada.

Agosto 16, 1894

A las 8 a.m. viene a verme Goyito, que anda por aquí con la comitiva de Santos: no me dice nada de particular. A las 10 a.m. regresa Zelaya a Managua. Se sabe que Mapachín (Luciano Gómez), que era del séquito de Zelaya, anduvo haciendo insinuaciones para que los granadinos se le acercasen a Santos, y no consiguió nada. A Zavala le habló con toda claridad: le dijo que era necesario desarmar a León a todo trance, y que no se necesitaba saber si se podía contar con Granada. Le contestó Zavala que su dignidad le vedaba meterse en eso. Hoy no se habla más que de este asunto.

Agosto 17, 1894

Gustavo, que pasa casi toda la mañana en mi casa, me confiesa que la ley de agricultura, y la Ley Marcial y otras que está dictando la Asamblea son violaciones escandalosas de la Constitución. Todas esas leyes ---dice Gustavo--- las apoya Chico Baca que se tiene una ambición desmedida.

A las 12 cuando acababa de almorzar, vienen a llamarme de la Oficina Centra de Teléfonos, diciéndome que uno de los ministros quiere hablar conmigo. Me voy en el acto y en el camino pienso que quien me llama debe ser Goyito para decirme algo acerca de “El Cronista”. Se me viene esta idea porque Faustino le contó anoche al

Dr. Alvarez, refiriéndose a Carlos García, que Zelaya estaba prevenidísimo contra “El Cronista”. No me equivoqué: Goyito me llamaba para aconsejarme que matara el periódico. Vuelvo inmediatamente a mi casa para hacer suspender el trabajo de los cajistas. La noticia de la muerte de “El Cronista” corre en Granada como la chispa eléctrica.

Agosto 18, 1894

Espero mañana el regreso de mi hijo Fernando a quien envié el año de 1890 a estudiar a Santa Clara College, dirigido por los PP Jesuítas. A las 12 de la noche recibo parte de Fernando puesto a las 10 a.m. Lo espero esta tarde.

Agosto 19, 1894

Qué día tan memorable! Después de misa salgo para Masaya con el objeto de recibir a Fernando allá. Sé por Goyito que F. Baca hijo declaró que “El Cronista” le hacía grandísimo mal al gobierno, que tronaron en el palacio contra mi periódico, y él entonces, previniendo a Santos Zelaya y a Gámez de lo que iba a hacer, me dio el aviso el viernes pasado de que suspendiera el periódico.

Según Goyito me cuenta, piensan expulsar a muchos clérigos de León, y a varios de otras partes, cosa que sucederá muy pronto. Esto me lo cuenta Goyito en secreto ---cosa extraña en él que nunca me recomienda sigilo---, pero voy a ver a Doña Chepita Abaunza y a poco de estar conversando con ella me dice: “Se habla de que van a expulsar a varios clérigos”. De casa de Doña Chepita voy a la de la viuda de Pedro Ortiz: la Filomena habla siempre como exaltada conservadora.

Cuando volví a casa de Goyito encontré en ella a Fernando Núñez y Alejandro Torrealba que habían llegado a verme, los que me dicen que dos trenes expresos uno viniendo de Managua y otro de Granada acaban de cruzarse aquí y que el de Granada llevaba tropas en las que iban de soldados como 40 jóvenes de los principales de Granada. Después supe que de Granada van tropas a Managua pero que son soldados leoneses los que la componen.

Llamaron a Goyito del teléfono y éste fue a ver quién era. Quien le llamaba era Zelaya: le ordena que vaya hoy a Granada a intimidar a las monjas de la Asunción que allá tienen un colegio, diciéndoles que si el gobierno sabe o llega a sospechar que promueven ellas la revolución, las expulsará del país, igual recado llevará a Faustino Arellano, para él y sus hermanas Doña Luz Arellano viuda de Sequeira y Doña Elena Arellano que son aquí las que más trabajan en el fomento de la Religión.

A las 4 ½ p.m. me voy a la estación de Masaya donde encuentro ya a Fernando. Qué cambiado lo encuentro. Se parece a mi tata y tiene un extraño modo de hablar. Sé en el tren que hay unos clérigos presos en Managua.

Al llegar a Granada veo al Gobernador que estaba ya conversando con Goyito. Por Adolfo Vivas sé que han puesto presos al Dr. Alvarez, al Cura Presbítero Ramón Ignacio Matus y a su Coadjutor el Padre Ramón Cervantes, y que cree que a mí también me buscaron para prenderme, esto me pone algo inquieto pero tomo el tranvía de sangre junto con Fernando y los demás que llegaron a encontrarle.

Por el puente encontramos en el coche a Doña Carmela Chamorro quien hace bajar del tranvía a Frutos Chamorro y se lo lleva, yo sospecho que se trata de algo serio y bajo también para tomar asiento en el carruaje de Doña Carmela. Doña Carmela y Frutos se bajan en la esquina de Doña Virginia Pasos viuda de Quadra, yo sigo a escape hasta llegar a casa de Faustino, donde me escondo, allí sé que fueron expulsados hoy varios clérigos de León entre ellos el Padre José Antonio Lezcano. En la mayor ansiedad paso allí hasta las 8½ p.m., hora a la cual llega a decirme Germán Arellano, a nombre de Goyito, que ya puedo salir, que de Managua vino orden para que no me molesten.

Al llegar a mi casa me junto con Goyito que, acompañado del Gobernador Militar iba para mi casa. Atiendo cuanto es posible a Fernando María Rivas quien me habla pestes de Bodán, el Jefe Político, con quien parece no está en buenos términos. Goyito regresa a Masaya a las 9½ p.m. en tren expreso, pero el recibimiento que se pensaba hacer a Fernando resultó una pésima recepción: ha de pensar él que es éste un país salvaje.

Agosto 20, 1894

Día tristísimo y lluvioso. Expulsan a las Madres salesas no dándoles más tiempo que el necesario para tomar el Victoria, y se va con ella mi comadre Elena Arellano, que las había traído de su propio peculio. También expulsan en el mismo vapor al Padre Ramón Ignacio Matus, Cura de Granada y al Padre Cervantes. Se sabe que el Padre Mariano Dubón, nombrado Vicario General por el Obispo cuando expulsaron a Monseñor Ramón de Jesús Chávez, que fue expatriado también, y que el Gobierno piensa intimar al Obispo para que nombre Vicario General al Padre Rafael Jérez, se dice que el señor Ulloa y Larios está dispuesto a resistir la presión gubernativa y que ha nombrado Vicario al Padre Simón Pereira y que el Obispo está dispuesto a salir de Nicaragua y trasladarse a El Salvador.

Agosto 24, 1894

Dicen y creo que es cierto, que el Padre Francisco María Villamí, nombrado nuevo Vicario, fue de León a Managua y hospedó en Palacio. Esto me da mala espina. Tengo para mí que el Padre Villamí es medio liberal. Recuerdo que el Padre Lezcano me contó que en los días de la revolución de Julio de 93, el dicho sacerdote se subió al púlpito a predicar en favor de los liberales.

Agosto 25, 1894

Nada nuevo se sabe de León ni de Managua. Anoche me contó don Pedro Joaquín Chamorro que había hablado con Ortiz en casa de Mr. Morris (Managua) donde se había encontrado con él, que se expresó muy mal del Gobierno, haciendo sobre todo alusiones terribles contra Chico Baca a quien parecía referirse Ortiz cuando hablaba de “ciertas víboras” y trató de recabar cuál sería la actitud de Granada en el caso de un movimiento por el lado de León, la respuesta de Don Pedro Joaquín (muy satisfactoria para Ortiz), no fue, a mi entender, bastante discreta.

Agosto 26, 1894

Según me cuenta Gustavo Alemán padre, que vino a pagar el dinero de la agencia de “El Cronista” que servía en Masaya, Goyito Abaunza se jacta de haber determinado, con sus informes e influencia, la expulsión de las monjas de esta ciudad. Viene de Managua Don Francisco Cáceres: opina él que la situación política de Nicaragua no puede prolongarse muchos meses, dice que la situación de Policarpo Bonilla es precaria, y que el Obispo Manuel Francisco Vélez, de Comayagua, que se halla expulsado en San Miguel, reúne a su rededor a todos los hondureños descontentos, formando así un centro de conspiración contra Don Policarpo, a vista y paciencia del gobierno salvadoreño.

Hay en mi casa una comida de 16 personas para celebrar el regreso de Fernando al que no pudo hacerse nada el día de su llegada por los sucesos de ese día. A más de la gente de mi familia asistieron Don Anselmo, Diego M. Chamorro, Agustín Bolaños Ch., Hilario Selva y su hijo Ernesto.

Vinieron de Bluefields esta mañana como 15 prisioneros, todos extranjeros y muchos de ellos negros jamaicanos: entre los primeros está Mr. Hatch, Vice-Cónsul inglés.

Agosto 28, 1894

Se sabe que de los prisioneros que vinieron de Bluefields cuatro serán confinados y los demás expulsados: entre los primeros está Mr. Ingram, y entre los segundos el Vice-Cónsul inglés Mr. Hatch.

Se publica hoy por bando el decreto legislativo por el cual se nombra General de Brigada al Padre Rafael Jérez. Se habla mucho de que en toda esta semana sacará Zelaya todas las armas del almacén de León.

Septiembre 3, 1894

Hace cinco días que, por indolencia a veces y por ocupaciones otras, no he escrito en este diario. Se habla de que la Asamblea trata de quitarle la Vice Presidencia a Ortiz y de que Zelaya se prepara a sacar las armas de León, suceda lo que sucediere.

El 31 vino de Managua en el tren de la mañana Don Francisco Cáceres: el objeto de su viaje era despedirse de Don Anselmo y de mí, pero despedida “sub conditione”, pues su viaje depende de las circunstancias. Dice que está anunciado para esta noche el alzamiento de León contra el Gobierno, que Carlos Solórzano le llevó a él (Don Chico) esta noticia, que le dijo ---además--- y era verdad, que los principales conservadores de Managua se habían ocultado, que Ortiz debía ser el jefe del movimiento, y por último, que había venido a esta ciudad Doña Dominga Ch. de Chamorro la cual traía sin duda las mismas noticias que él. En efecto, Doña Dominga cuenta que Nicho Estrada fue a decirle ayer lo mismo exactamente que Carlos Solórzano le contó a Cáceres.

Acompañado de Don Anselmo voy a casa del Dr. Alvarez a donde llegan también Manuel Ant. Coronel y Miguel Vijil: con gran facilidad aceptan como un hecho lo de que va a estallar esta noche un movimiento en León, pero a pesar de eso, nada práctico resolvemos para nuestra propia seguridad. Yo determino dormir esta noche en la casa del Dr. Urtecho, en la Otra Banda.

El 1º de Septiembre por la noche se sabe que ya la Asamblea despojó a Ortiz de la Vice-Presidencia, y que no es cierto que se haya pensado nunca en sacar las armas de León.

El domingo 2 del corriente salgo para Masaya. Iban en el mismo carro que yo Andrés García y su esposa y su hija Chepita. La familia se dirige a Honduras y Andrés la acompaña hasta Corinto.

En la estación de Masaya me encuentro con Juan J. Bodán que ha llegado en el mismo tren en que venía yo: no lo había visto: me saluda cariñosamente y me presenta a Mr. Guillermo Ruhling, el oficial austríaco que estuvo con nosotros en la Cuesta como artillero, y ahora se halla al servicio del Gobierno.

Goyito me cuenta cómo cayó Ortiz: ahora es Vice Presidente Chico Baca. Según el mismo Goyito estuve yo muy en peligro de ser desterrando en la semana en que salieron las monjas. Santos ---cuenta Goyito--- le dijo: “Por consideración a Ud. no expulso a Enrique”.

A Gámez le han regalado una caldera de vapor de una locomotora para que instale en el departamento de Rivas una fábrica de aguardiente: mañana se va para Amaya con Goyito a traer esa caldera.

Llega como a la 1 p.m. a hablar con Goyito un tal Zacarías Solís para pedirle se interponga a fin de que no le den palo todavía a Gregorio Marota que se haya preso en Managua porque suponen que sabe quién sacó en Febrero último unas armas que estuvieron enterradas en un potrero de San Cristóbal. El Marota es cuñado de Solís, y éste ofrece que irá el miércoles a Managua para persuadir al preso a que declare antes de que le sometan a la prueba del tormento.

Con qué naturalidad y frescura hablan estos liberales de aplicar el palo como medio de investigación judicial.

“Tontería será que se deje apalea ---le dijo Goyito a Solís--- ya él sabe que en estos casos el palo es el medio de inquirir la verdad, no todos son Luis Vega que se dejó medio matar sin que se lograra arrancarle confesión ninguna. Quién sabe si Aurelio lo apaleó ya, ayer le oí decir que iba a mandar cortar las varas”.

Quería Solís que Goyito telegrafiasse a Aurelio Estrada para que suspendiese la aplicación del tormento, pero el Sub-Secretario creyó que era mejor telegrafiarle al mismo Zelaya, y así lo hizo en mi presencia.

Por la tarde vuelvo a Granada. En “El Siglo XX” de hoy hay un largo y desatinado telegrama de Ortiz a Zelaya y la contestación de éste que son dos curiosas piezas para la historia. No se habla más que de estos partes. El de Ortiz parece a todos por extremo ridículo. Hoy, en la mañana, se sabe que Ortiz está preso y con él varios de sus seguidores. Gran satisfacción causa aquí esta noticia: la malandanza de este “fifiriche” se ve como castigo del cielo.

Gustavo, que viene a verme (defendió a Ortiz en la Asamblea) me habla muy mal de F. Baca hijo de quien dice que es un hipócrita ambiciosísimo.

Aquí todo ha estado muy tranquilo: nadie se ha ocultado. Sábese que los iglesieros andan haciendo desesperados esfuerzos por conseguir el podercito de Granada.

Septiembre 4, 1894

A más de Ortiz están presos, según se sabe hoy, Ramón Tijerino, Don Pedro Balladares y un individuo cuyo nombre no recuerdo y que es hermano de Ortiz. Se dice aquí en la tarde que Ortiz se halla en el mismo calabozo en que estuvo Avilés, pero luego se sabe por Cayetano Ibarguén que está preso con su casa por cárcel. Se hallan también en la cárcel Don Julio Castro y Sebastián Salinas. Corren mil mentiras así es que hay que poner en cuarentena todo rumor.

Viene a verme el Licdo. José María Borgen, Secretario del Prefecto Juan Bodán, y después de preguntarme qué prefiero para la dirección de los negocios públicos de Granada, si los liberales o los iglesieros, a lo que le contesto de una manera ambigua, me refiere las desavenencias que hay habido y hay entre Bodán, por una parte, y el Gobernador Militar Fernando María Rivas y el Administrador de Rentas Alberto Reyes, por otra. Dice que Bodán ha descubierto que entre el Gobernador Rivas y el Administrador Reyes se cogen todos los días C\$ 59 00 por medio de falsos presupuestos. Quiere Borden que le haga yo el borrador de una acta que el Club liberal de esta ciudad le ha encargado a él escribir, acta en la que se le pide a Zelaya que no entregue a Granada a los iglesieros. Aparento vacilar, y le digo que voy a consultar el caso con Don Anselmo, y en efecto así lo hago. Don Anselmo, como yo lo esperaba, me aconseja que haga el borrador que me piden, y en el acto me pongo a escribir. Vuelve Borgen a las cinco de la tarde y le entrego el manuscrito, encargándole que en cuanto lo copie me lo devuelva.

Septiembre 5, 1894

Difícil se hace saber nada de cierto acerca de lo que ha pasado en León. Ignoramos aquí todavía quiénes son los presos, pues en cuanto se anuncia que fulano de tal está en la cárcel, no falta quien desmienta la noticia. “El 93” de hoy, en un artículo intitulado “En desgracia”, suscrito por J. D. Gámez, dice que “Ortiz es un joven inexperto” (sic) “a quien sedujo la astuta serpiente conservadora”. Hay quien dude que esté o haya estado preso Don Pedro Balladares. Entre los que dicen que están presos en León mientan a Miguel G. Granera, redactor de “El Comercio” de aquella ciudad que se ha distinguido por su orticismo.

Septiembre 6, 1894

Parece que los iglesieros, después de hacer desesperados esfuerzos por conseguir el poder en este departamento, salieron del Palacio desahuciados, esto causa aquí general satisfacción pues los iglesieros son muy temidos y pesa sobre ellos el odio acerbo de todo el vecindario.

Recibo carta de Gámez en la que me dice que los conservadores conspiraban con Ortiz, que Don Anselmo, el Dr. Alvarez y yo sentimos profunda aversión por Anastasio J., pero que en el resto de nuestro partido halló Ortiz secuaces, como lo demostrará el proceso.

Septiembre 7, 1894

Se sabe por Menocal, que ha venido de San Antonio, que Ortiz se halla preso en el Cabildo de León, parece que son 20 los detenidos.

Háblase de un proyecto de ley pendiente ante la Asamblea, según el cual todo el que conspire contra el orden público será castigado con presidio pena conmutable con multa de cinco mil a cincuenta mil pesos. Me cuenta Gustavo en la noche que este proyecto atroz es invención de F. B. h.

Cuéntame en el teatro Salvador Arana que F. Baca h. le dijo en Managua que “era él (Baca) muy amigo de la prensa moderada, y de la prensa violenta también, que “El Cronista” le gustaba mucho y lo leía siempre con agrado”. Qué hipócrita. Por Goyito supe que fué F. Baca h. el más interesado en la muerte de mi periódico.

Septiembre 9, 1894

Hoy no se habla más aquí que de la competencia entre liberales e iglesieros para apoderarse de la situación de Granada. Por la tarde viene de Managua el ministro General F. Baca h. y hospeda en casa de Salvador Cuadra Soto. Los iglesieros cometen toda clase de bajezas para ganarse la voluntad de Baca.

Narciso Arellano confiesa en el Club que dijo él en Managua las expresiones que le atribuyó “El 93” en vez pasada, agregando para excusar su proceder que el régimen político actual es como el cólera y había que librarse de él de cualquier manera.

(NOTA: Lo que “El 93” publicó en un suelto informativo, con fecha 28 de Agosto, referente a Don Narciso fue que éste había dicho en Managua “que él aplaudía las últimas enérgicas providencias dictadas por el Gral. Zelaya, y que había tenido siempre por éste profundas simpatías, desde antes que fuera Presidente”. Entre las providencias dictadas por el Gobierno estaban la expulsión de varios sacerdotes y de las monjas que precisamente las había traído al país Doña Elena Arellano, tía del que tal declaración hacía. El deseo de librarse de estar mal con los gobiernos hace cometer estos actos de cobardía, actos que repetidos por los que no se meten en política, son los mejores sustentáculos de las dictaduras).

Septiembre 10, 1894

Sé por Paulino Solórzano que los zelayistas de Managua (Aurelio Estrada, Ramón Uriarte, Luciano Gómez, Juan de Dios Moreira, Juan Manuel Arcia etc.), se oponen abiertamente a que se entregue a los iglesieros la situación de Granada.

Baca hijo volvió a Managua esta mañana muy temprano.

Según me cuenta Salvador Arana se halla Bodán en la mejor disposición respecto de mí, y manifiesta el deseo de que reaparezca “El Cronista”.

Sé por carta de Gregorio Abaunza que Ortiz ha escrito a Gámez una carta llena de impropiedades en la que dice picardías contra Chico Baca hijo, dícneme, pero no lo creo, que Gámez, en vez de contestar a Ortiz, hará publicar la carta que con fecha 5 del corriente le dirigí, carta en la que trato de “arlequín y traidor” al héroe Anastasio.

Septiembre 11, 1894

Serapio Vela me cuenta que los iglesieros están desahuciados, que cuando se convencieron de que no le darían la Prefectura, pidiendo que les concediesen siquiera la Gobernación de Policía, y por último manifestaron que se contentarían con la promesa de que en el año entrante les darían la Municipalidad, ellos, por su parte, consiguiendo esto, se comprometían a reconocer por jefe a Juan Bodán.

Septiembre 12, 1894

Con imperturbable serenidad sostiene Faustino Arellano, en la tienda de Víctor Zelaya, que los iglesieros no han pretendido nunca obtener la situación de Granada, más aún, no la aceptarían si se la ofrecieran. “Ni compelidos por la fuerza la admitirían” ---agrega Faustino---. Como las apariencias manifiestan otra cosa, muy distinta, nadie hace caso de las palabras de Faustino.

Allí estaba Rosa Castillo, quien como todos los demás, se ríe de la defensa del iglesierismo hecha por un iglesiero.

El Gobierno ha expedido un decreto por el cual suspenden la amortización de los Bonos perjudicados seriamente por tan escandalosa ley: solo de esto se habla en la noche.

Septiembre 13, 1894

Se dice que Vásquez ha llegado a Costa Rica y que el Gobierno de Nicaragua está con esto alarmadísimo. Cuenta que Zelaya dice que hay una liga entre Vásquez, el Gobierno de Iglesias y los emigrados nicaragüenses, y que de los resultados de esa liga hará él responsables a los granadinos. Don Pedro Joaquín Chamorro que acaba de venir de Managua, cuenta que vienen en camino, del Canadá a Bluefields, dos buques de guerra ingleses para restablecer allí las cosas como estaban antes de la insurrección, que en uno de esos barcos viene R. Clarence, rey de la Mosquitia, y todos los ingleses y americanos a quienes en días pasados expulsó Zelaya, y por último, que el

Gobierno, inquietísimo por las consecuencias que esto pudiera traer, ha rogado al Ministro inglés Mr. Gousling que venga a Managua.

Visito a Gonzalo que acaba de venir de San Antonio, refiriéndose a Nardino Giusto que acaba de regresar de las repúblicas de occidente, dice que Guatemala no quiere oír hablar de “nacionalidad”, que el Gobierno de El Salvador no está en buenos términos con el de aquí, y que Gámez tuvo que salir corriendo de San Salvador temeroso de que le sucediera algo. Según cuenta Gonzalo, Ortiz no conspiraba, fue a Corinto a tomar el vapor, y no es cierto que haya ido acompañado de 70 hombres, ni de nadie.

Diocleciano Chávez, Comandante de Nandaime, le ha contado a Don Ramón Salaverry, que a los cómplices de Ortiz van a confinarlos, y a él (Anastasio), van a degradarle y a tenerlo preso mucho tiempo.

Pasó ya en la Asamblea la ley que castiga la conspiración contra Zelaya con la pena de presidio, conmutable con multa de 50 a cien mil pesos.

Septiembre 15, 1894

Me contaron anteayer que a un individuo llamado Domingo Blanco a quien se acusa de ocultar armas nacionales o de saber dónde las ocultan otros, le dieron en Managua tan espantosa apaleada que se halla hinchadísimo y con alta fiebre, asegúrase que las autoridades, para colmo de crueldad, no consienten que entre al pobre Blanco auxilio ninguno, no han permitido que vaya un médico a verle. Este Domingo Blanco es mandador de la hacienda “La Luz”, de Salvador Chamorro situada en las Sierras de Managua.

Todos creen, porque lo sienten en la atmósfera, que algo grave tiene que suceder. Se sabe que Ortiz llegó esta mañana a Managua.

Septiembre 16, 1894

A las 7 a.m. salgo para Masaya. En la estación me encuentro con Bodán y Gabriel Rivas, este último es ahora Secretario Privado de Zelaya: van para la capital.

Me cuenta Goyito que el 14, a las 12 de la noche, sacaron a Ortiz de León para Managua. Cuentan que “El héroe” se puso a llorar recordando que era la víspera del aniversario de la Independencia. Es cierto que Ortiz ha dirigido cartas humillantes a Zelaya, y no me queda duda, por lo que me cuenta Goyito, de que había un plan revolucionario en el que estaban comprometidas muchas personas. Sé también en Masaya que F. Baca hijo es el hazmerreír del Palacio, y que de capitán a paje todos se han burlado de su “Circular-Manifiesto”. Gámez es todo y él (Baca) una figura decorativa. Dice Gámez, hablando de la “Circular-Manifiesto”: “Se imagina Baca que Zelaya es la reina Victoria y él su premier cual Disraeli o Gladstone, y no sabe que la reina Victoria es él (Baca)”. Ignoraba el Ministro General que habían mandado trasladar a Ortiz de León a Managua y solo llegó a saberlo cuando se lo contó Gregorio Abaunza como una hora antes de que arribase el vapor que conducía al prisionero.

Es cierto que llegó Vásquez anteayer al Limón, lo que tiene bastante inquieto al Gobierno. Da la casual coincidencia ---por tal la tengo yo--- de que Agustín Avilés, que se había ido de Costa Rica a El Salvador, y vuelve ahora a Puntarenas en compañía de Luis Vega y otros varios emigrados deducen los liberales que hay una gran conspiración entre el Gobierno de Costa Rica, Vásquez y los emigrados nicaragüenses.

El plan revolucionario de Ortiz lo descubrió un conductor del tren que va de León a Corinto el cual se llama Salvador no recuerdo el apellido y es pariente no recuerdo si del mismo Ortiz o de su mujer.

Septiembre 17, 1894

Oigo decir que Zelaya le manifestó a J. Vicente Castillo, excelente contabilista y empleado de hacienda, que él (Zelaya) quería administradores honrados, aunque fueran “cachistas”.

(NOTA: Lo mismo opinan todos los dictadores tratándose de la administración de los fondos públicos. Para ellos no hay acepción de personas con tal que las rentas que produce el Estado, que les sirven para su personal provecho, produzcan y lleguen a sus bolsillos).

Por Octaviano César que viene de León, se sabe que reina allá verdadero pánico desde la prision de Ortiz y su traslado a Managua: nadie habla una palabra en la Metrópoli. Todos nos sentimos animados de una vaga esperanza, porque entendemos que el descontento general del país no puede menos que dar por resultado un cambio.

(NOTA: Esta ha sido siempre “una vaga ilusión” ciertamente; pero nunca el descontento general ha bastado para el cambio de una situación si al descontento no se acompaña “la acción”. De lo contrario se cae en esperar todo de la “evolución” a la que llamaba Don José Dolores Rodríguez “fatalismo contemplativo o musulmánica resignación”).

Septiembre 18, 1894

Hablo con Octaviano César por primera vez desde que vino de León: dice que tiene allá Ortiz un gran partido, y que fuera del circulito que impera en el cuartel de aquella ciudad, todos son enemigos de Santos Zelaya.

“El 93” de hoy trae un editorial lleno de amenazas para la oposición, especialmente para los conservadores orientales.

Mucho se habla de un folleto intitulado “La guerra de Honduras”, obra de Alejandro Miranda, impreso en la Tipografía Nacional. En ese folleto aparecen como ladrones y cobardes casi todos los jefes de la campaña contra Vásquez.

Septiembre 19, 1894

En la tertulia del Dr. Alvarez oigo decir que Faustino Arellano se va mañana para Managua porque un amigo suyo de aquella ciudad le comunica que se instruye contra él un proceso por conspiración, va, pues, Faustino a sincerarse. Suponen todos que, como es rico, tratan de aplicarle la ley que acaban de expedir los liberales, ley de confiscación que es constante amenaza contra todo el que tiene dinero.

El cuaderno “La guerra de Honduras” de Alejandro Miranda está dando mucho que hablar. En ese cuaderno aparecen como ladrones y cobardes los jefes nicaragüenses que fueron a botar a Vásquez. El Gobierno ha prohibido la circulación del consabido folleto y ha destituido a Miranda del destino que ejercía.

Septiembre 20, 1894

A las 2 de la tarde voy a visitar a mi hermano Gustavo: Cuan desengañado está. Habla con grandísimo desconsuelo de la situación y del porvenir de Nicaragua. Dice que liberales le han invitado a él para conspirar.

Ha circulado en Managua una hoja suelta de Alejandro Miranda, que según afirma “El 93” es amenazante para el Gobierno y ofensiva para Baca.

Se sabe que el Gobierno va a poner en circulación dos millones de pesos en papel moneda.

Septiembre 21, 1894

“El Demócrata” de ayer trae el acta del Club Liberal de Granada contra los iglesieros: es la misma que a ruego de José María Borgen, hice yo, solo que le han agregado dos largos párrafos para hablar de unión centroamericana.

Me veo con Faustino Arellano quien me cuenta de su viaje a Managua: dice que Zelaya le recibió bien, mostróle la declaración que, en un proceso instruido en Rivas hay contra él (Faustino) e Isidro Urtecho: es atroz y según, asegura Faustino, y yo creo, de todo punto falsa. Faustino dice más, que no existe el individuo a quien le atribuyen esa declaración.

Cosas por extremo necias le dijo Zelaya a Faustino, como ésta por ejemplo: “Esto dispuesto a darles armas suficientes a los conservadores granadinos para que vayamos a batirnos a campo raso, en el llano de Ostocal, o en el de Jinotepe, seguro de vencerlos”.

(NOTA: Iguales o parecidas jactanciosas arrogancias se les han oído decir a otros dictadores que como Zelaya confiaban en el poder de sus armas y se creían invulnerables).

Parece mentira que un jefe de Estado hable semejantes disparates.

Septiembre 23, 1894

Se habla de una carta mía para Goyito que publica “El Imparcial”, de León. Parece que es cierto que Goyito salió ya de la Subsecretaría de Fomento: según se dice, la carta mía para él, publicada en “El Imparcial” tuvo algo que ver con esto.

Más tarde, por José Félix Gutiérrez sé que Goyito está ya en Masaya con todo sus argamandijos. Cree el Dr. Alvarez, y de esta misma opinión es también Gustavo, que la salida de Goyito del Gabinete obedece al plan leonés de aislar a Zelaya para derrocarlo luego: el doctor llega hasta afirmar que antes de 4 días vamos a tener grandes sucesos: yo no veo así las cosas. Se sabe que F. Baca h. retiró su renuncia que la tenía ya escrita sobre su escritorio.

Septiembre 26, 1894

Día memorable será eternamente el de hoy, para Granada: a las 12 en punto del día hizo explosión la pólvora almacenada en el cuartel principal de esta ciudad (hoy casa Episcopal), Para mí, y para todo el mundo, la primera impresión fue de que nos hallábamos bajo la erupción de un volcán: el estremecimiento del suelo no era fuerte, pero el ruido de los techos sobre los cuales llovían proyectiles, causaba espanto. Cuando salí a la calle y dirigí la vista al horizonte, hacia el oriente, y vi la enorme columna de humo negro, lo comprendí todo, y mi primer pensamiento fue para mis primas Espinosas cuya casa se halla al lado del Cuartel. Diríjeme a la Plaza, aunque con cierta vacilación, porque la gente corría diciendo que se temía otro estallido. Qué espectáculo el del campo de la catástrofe. No hay palabras con qué describirlo. La casa de las Espinosas en ruinas, y muertas la Amelia y la Chanita Artiles que ellas habían criado. Volví a buscar a mi familia para darle la triste noticia, y regresé a fin de traer a mi casa a Josefina y la Pastora (esta última herida) y los cadáveres de la que perecieron. Hay un número considerable de muertos y heridos. El Gobernador Militar Fernando María Rivas, el Mayor de Plaza Juan M. Morales (Gallo Chanco) y el Administrador de Rentas Alberto Reyes, que se hallaban en el Cuartel, se salvaron milagrosamente.

Me encontré en el portal de la casa de Agustín Pasos con Gallo Chanco, que tenía fracturado el brazo izquierdo, y le pregunté si había dinamita en el Cuartel, me contestó que no, pero sí una inmensa cantidad de pólvora.

Cuando se verificó la explosión estaba yo en una hamaca leyendo en “El Bien Público” de Quezaltenango, un artículo intitulado “El Divorcio”. Entre los que perecieron, a más de gran número de soldados, están la Carmen Calonje, el demente Rosa Cabrera, un cómico de apellido García, una jovencita hija de Ildefonso Vivas llamada Carmita, el Capitán Sebastián Romero, un hijo del Mayor Gallo Chanco y otros. A la viuda de Salvador Solano una granada le cortó una pierna. A los tres primeros aún no se les ha podido extraer de los escombros.

Septiembre 27, 1894

En mi casa se velan los cadáveres de Amelia y la Chanita. No dormí en toda la noche. Velaron conmigo Pellas, Isidro Urtecho, Frutos Chamorro, Adolfo Benard y Diego Manuel Chamorro. A las nueve de la mañana se verifican los funerales de Amelia y Chanita. Han seguido sacando cadáveres de las ruinas. Sacaron ya los del pobre loco Cabrera, el cómico García y otros. El primer cuidado de las autoridades al verificarse la explosión, fue, parece mentira, suprimir toda comunicación por teléfono y por telégrafo con el resto de la República. Viene Santos Zelaya y con él Goyito, quien me cuenta cómo y por qué salió de la Subsecretaría de Fomento. Creyó él que Chico Baca había hecho publicar mi carta del 10 del corriente y se enfadó mucho. Santos ha traído ¡\$500 00! para distribuir entre los pobres perjudicados por la catástrofe de ayer: esto lo sé por Goyito.

Septiembre 28, 1894

Las autoridades de aquí, más bien dicho el Gobernador Militar, han inventado una historia fabulosa para explicar la catástrofe de anteayer. Dice Fernando María Rivas que en el cuarto en que él estaba con el Mayor Morales y el Administrador de Rentas apareció el cadáver de un desconocido, que por su aspecto parecía ser extranjero y que sin duda era persona de cierta importancia pues llevaba puesta una camisola de seda: este supuesto extranjero ha de haber sido ---dice--- quien causó la explosión.

A todo el mundo le parece muy extraño que no se haya tratado de identificar el cadáver de ese desconocido, y que ni el mismo Gobernador, ni ninguno de los que se hallaban en el cuartel antes de la explosión y sobrevivieron a ella recuerden haber visto a “ese extranjero”.

Se sabe que la Asamblea ha votado cincuenta mil pesos para pagar las pérdidas que ocasionó la voladura del Cuartel, los que hacen cálculos más bajos estiman esas pérdidas en cien mil pesos. Todos se ríen del Decreto de la Asamblea, porque saben que no se cumplirá: no hay en el Tesoro un cuartillo ni remota esperanza de que lo haya mientras manden los liberales.

Hoy se han extraído de las ruinas cinco cadáveres más, en el pozo del Mesón (hoy casa del Dr. Edmundo Miranda) encontraron el cadáver del centinela que estaba de turno en la garita N.E. del cuartel (por donde ahora queda el zaguán del Palacio Episcopal). Robustécese la opinión de que había dinamita en el almacén de guerra que voló, al Gobernador Rivas le han cogido en una gorda mentira: afirma que el depósito de pólvora estaba cerrado, y hay varios testigos de que allí se trabajaba en vaciar la pólvora en cartuchos Chassepots y echarlos en un barril. Cuenta el soldado que estaba de centinela en la puerta principal del Cuartel que poco antes de la catástrofe, antes de irse a su puesto, vio él fumando a los que trabajaban en el almacén, y les reconvino por su imprudencia, a lo que le contestaron que no fuera cobarde.

Siéntese en toda la ciudad una gran impresión de tristeza, muy justificada por cierto.

Se dice que en lugar de Fernando Rivas ha sido o será nombrado Gobernador Militar de Granada el General salvadoreño Quirino Escalón lo que sería una amenaza mayor aún por los antecedentes de este sujeto, otros aseguran que el que vendrá es Aurelio Estrada.

Esta tarde pasé por la plaza y por la plazuela de Los Leones: se sentía olor a ácido fénico. Un individuo que estaba en el excusado del Cuartel al momento de producirse la explosión afirma también que trabajaban en el almacén: dice que el excusado se hundió, y que él pudo salvarse agarrándose del tubo que servía para renovar el aire: el individuo éste resultó muy maltratado.

Septiembre 29, 1894

Según me asegura Don Diego M. Chamorro un soldado de la guarnición de esta ciudad refiere lo siguiente: dice que desde el 25 estaban varios soldados ocupados en vaciar cápsulas de fusiles Chassepots haciendo un montón de la pólvora y otro de las balas, pero antes de echar la pólvora al montón quemaban unos cuantos granos de ella para ver si estallaba bien, pues en caso de no prender la arrojaban al patio: esta peligrosa operación se ejecutaba en el almacén mismo donde abundaba la pólvora a granel esparcida por el suelo y donde, como todos saben, había cantidades enormes de materias combustibles. Cada uno de los soldados que desempeñaban tan estúpida tarea tenía su puro encendido: no hay para qué averiguar más, sin embargo, el gobierno y las autoridades militares de Granada siguen prohibiendo fábulas absurdas.

Me encuentro en la calle con José Félix Gutiérrez quien viene de Managua: dice que en Palacio hablan todavía del extranjero con camisa de seda, y de la mina y de otros disparates por el estilo, y agrega que mañana vendrán cuatro o cinco ingenieros del Gobierno a examinar minuciosamente los alrededores del Cuartel para ver si hallan la consabida mina.

Al pasar por la plaza hoy sentí fetidez insoportable: aún siguen sacando cadáveres de las ruinas: dicen que hoy han extraído cuatro y que en el tejado de la casa de Doña Delfina Lacayo (hoy Banco de América) encontraron el tronco de un hombre, lo que ocasionaba una insoportable fetidez en todo el vecindario.

Oigo decir por la noche en la tertulia del Dr. Alvarez que el Gobernador Rivas en una declaración que prestó hoy dijo que sospechaba que Juan Vega había traído de Costa Rica la bomba con que hicieron volar el Cuartel y que creía que en este crimen habían intervenido Don Pedro Joaquín Chamorro, Pedro Portobanco y Víctor Zavala. Yo me pregunto: Hay en esto perversidad o estupidez, o las dos cosas a la vez?

Septiembre 30, 1894

Qué triste está Granada. A las 2 p.m. voy a la cantina Chicago donde ahora se reúnen los socios del Club por no soportarse en la plazuela el olor de ácido fénico que se siente allí mezclado a veces con pestilentes emanaciones que ponen negro el espíritu.

(NOTA: La cantina Chicago estaba donde ahora es la casa del Dr. César Lacayo).

Llega a la tertulia Adolfo Guerra, de Rivas, quien viene de Managua: él cree que nos acercamos al fin de esta violenta situación.

Parece que ya no han sacado hoy más cadáveres de las ruinas.

Dicen que la declaración idiota del Gobernador Rivas no fue invención suya sino maligna sugestión de dos abogados granadinos muy conocidos por su odio al cacho.

Octubre 1º, 1894

Cuentan que el Prefecto le mandó a Francisco Leal que es uno de los damnificados por la catástrofe, cincuenta pesos, que éste devolvió indignado. Su casa queda en el radio donde estaba el Cuartel y ha quedado muy dañada.

Por la noche reunión en el Club para tratar del local donde debe pasarse el establecimiento, después que terminó la discusión sobre este asunto propuse yo que nombrásemos una Junta para recaudar fondos a fin de aliviar a los perjudicados por la catástrofe del 26 de Septiembre, y para recibir los que envíen de otras partes: Presidente de esta Junta será Don Vicente Quadra. Nos proponemos entre otras cosas, evitar que las suscripciones de León, Managua, etc. vengán a dar a las impuras manos de los Concejales de nuestro liberal Ayuntamiento.

El Prefecto ha citado para una reunión que debe verificarse pasado mañana, a los principales capitalistas de Granada “para tratar asuntos de Gobierno”, dice la citación.

Parece que el asunto a tratar en la reunión es sobre emisión de billetes del tesoro (papel moneda) que el Gobierno piensa lanzar. Según entiendo no serán muchos los que vayan.

Octubre 4, 1894

Los citados ayer por el Gobierno se hicieron los desentendidos, lo cual, según opinión de muchos, pondrá de muy mal humor a Santos: solo fueron a Managua José Angel Mora, el Dr. Alberto Lacayo y Marcos Urbina.

Todavía han sacado hoy un cadáver de las ruinas del Cuartel.

Octubre 5, 1894

Viene una comisión de Chinandega compuesta de B. Mosquera y Francisco Morazán hijo a dar el pésame a los granadinos y a dejar mil pesos a la Junta de Socorros. Mosquera, que me hace larga visita, no me habla más que de política. Dice que toda Chinandega es enemiga del Gobierno, y que allá esperan con viva ansiedad que aquí tomemos la iniciativa de un movimiento revolucionario, no oculta que Ortiz conspiraba con ellos, y cree que si el Gobierno se tarda unas horas en proceder contra los conjurados, ya a esta hora habría caído Zelaya.

Firmado por Eugenio López, pájaro de mal agüero, ha venido a los principales capitalistas un largo telegrama en el que se les invita a ir a Managua para tratar de ciertos arreglos financieros. A varios los tiene apurados el

despacho telegráfico de López: no quieren ir, conocen que por dignidad no deben hacerlo, y al mismo tiempo temen las consecuencias del desaire que creen harían a Zelaya dejando de ir.

Por la noche visito en compañía de Don Anselmo a los comisionados de Chinandega que hospedan en el hotel La Gran Vía. Cuenta Morazán que Napoleón Navarro, al dar su declaración sobre el asunto de Ortiz, en la Prefectura de Chinandega, colmó de impropiedades a Gregorio Abaunza que estaba allí presente. Llevamos al Club a Mosquera y Morazán y les obsequiamos con champagne.

Octubre 6, 1894

Está ya decidida la emisión de billetes del tesoro. Por aquí, anda Juan Callejas, de Chinandega, estuvo en Managua en las reuniones para tratar de asuntos económicos y como tiene una suma considerable de Bonos de Aduana (\$60 000) según dice, opina por la emisión de billetes y predica la 'cavuriana'.

Octubre 7, 1894

Viene la noticia de que pusieron ya en libertad a Ortiz mediante la fianza de quince mil pesos en garantía del ofrecimiento de no meterse en política.

Octubre 8, 1894

Por la noche me veo en el Club con Gasteazoro que acaba de venir. Confirma éste la noticia de la libertad de Ortiz y me cuenta (cosa que no me gusta) que circulan por allá copias de la carta que dirigí a Gámez el 5 de Septiembre, carta en la que hablo mal de Ortiz.

Octubre 9, 1894

Me hace larga visita Gasteazoro. Noto que él, aunque no forma buen concepto de Ortiz, es de los que tienen algunas esperanzas en él.

Octubre 10, 1894

Corre el rumor de que algo grave pasa en la Costa Atlántica: en el Victoria que salió esta mañana fueron tropas para el Rama.

Palmarejo, que acaba de venir de León, pretende fundar aquí un periódico editado en la tipografía de El Centro Americano. Este periódico se llamará "La Estrella de Nicaragua".

Octubre 12, 1894

Noto que los periódicos de León muestran cierta disimulada prevención contra el Gobierno. Desisto de mi viaje a Masaya por Indalecio Bravo me dice en carta de hoy que llegará Santos Zelaya el domingo a esa ciudad y hospedará en casa de Goyito.

Don Vicente Quadra se halla enfermo de cuidado.

Octubre 17, 1894

Según me cuenta Adolfo Vivas refiriéndose al Gral. Andrés García, está Zelaya tan mal con los leoneses, que yo me he puesto bien por el solo hecho de ser ---en concepto de Zelaya--- furibundo antileonés. Nótase que la situación política es cada día más violenta. Entre Zelaya y Occidente tiene que haber, tarde o temprano, seria ruptura.

Está gravemente enfermo el Licenciado Santiago Morales.

Octubre 21, 1894

A las 7 a.m., bajo la lluvia, salgo para Masaya y como de costumbre hospedo en casa de Goyito. Este me vuelve a hablar de Baca como de un hazmerreír. No oculta Goyito que Zelaya desconfía de León y claramente manifiesta que desea que vuelvan al país los conservadores emigrados. Se ha pensado seriamente y se piensa todavía en desarmar a León. Me cuenta también Goyito que Benedicto Meneses y Marcos Quezada fueron los únicos abogados granadinos que aconsejaron al Gobierno que se echara sobre sus compromisos en el asunto de Bonos de Aduana.

En el hotel de la Josefana Ascárate me vi con Don Agustín Sánchez, de Jinotepe, a quien no había visto hace años.

Octubre 22, 1894

Muere, a las 5½ p.m. el Licdo. Santiago Morales, el hombre más rico de Nicaragua: dicen que tenía 67 años. Aseguran algunos que deja dos millones de pesos, otros hacen llegar a cuatro millones el caudal del finado. He oído decir que Zelaya vendrá mañana al entierro del Creso granadino. Qué gran poder el del dinero. Hoy no se habla más que de la muerte de Moralón.

Octubre 23, 1894

Entierro de Morales a las 5½ p.m. al que asiste Zelaya que para asistir a esos funerales vino expresamente de Managua. Se hacen a Don Santiago honores de General. Cuentan que Doña Encarnación (esposa del finado) no quiso aceptar tales honores diciendo que a su juicio no lo eran. Dicen también que recibió (la viuda) muy mal a Zelaya cuando éste se acercó a darle el pésame.

Goyito, que vino con Zelaya, come y duerme en casa: me dicen que Gámez que se halla en Tegucigalpa, vendrá el 29, sin duda con motivo de lo que le pasa a su cuñado Alberto Reyes, de quien se asegura que anda mal en sus cuentas de Administrador de Rentas de Granada. Hay ---dicen--- un alcance en su contra de C\$32 000 00.

Octubre 24, 1894

Todavía se habla de la visita de Zelaya a la viuda de Morales. Todos convienen en que Zelaya desconfía de León y vuelve los ojos a Oriente. Goyito tomó café aquí y se fue a las 7½ a.m. para Managua.

Octubre 25, 1894

Murió anoche en Managua Eugenio López, generalmente conocido aquí por el Padre Cobos, seudónimo con el que cubría sus escritos. Fue López hombre de muy clara inteligencia y de bastante instrucción. En la última parte de su vida hizo malísimo papel: habiendo sido siempre cachureco acabó sus días al servicio de un gobierno liberal.

Octubre 27, 1894

Se habla de las armas que Rubén Alonzo compró en Europa y que vienen ya en camino: dicen que desembarcarán en San Juan del Sur, para traerlas después a esta ciudad y de aquí llevarlas a Managua.

Vino anoche de León Don José Palmarejo y me hace una larga visita. Cuéntame que Godoy y Chavarría han hecho dimisión de sus respectivos empleos, y el Dr. Alvarez me cuenta que según asegura el Gral. Ignacio Páez el 2 de Noviembre próximo habrá un alzamiento contra Zelaya en León y en Managua. Poco crédito le doy a estas historias.

Mariano Zelaya que ha estado por varios meses en su hacienda de Chilamatillo, cuenta que en Managua han estado apaleando últimamente a un tal Medrano, para que declare donde se hallan ocultas unas armas que el Gobierno supone sustrajeron los conservadores después de la acción de la Cuesta. El Medrano pudo hacer llegar a manos de Doña Tule Solórzano una carta en la que le pinta su triste situación, le dice que le han deshecho ya una nalga a palos y tiene paralizada una pierna, y le ruega que se interese por él.

Doña Tule, que todavía está creyendo en Chico Baca, envió a su hermano Salvador a mostrar la carta de Medrano al Ministro General, el cual quedose con ella y fue a hablar con Zelaya sobre el particular. La contestación de éste fue corta y terminante: “Así, a fuerza de palos, lo he de hacer entregar las armas que tienen”. Baca se retiró y después ha manifestado que nada se puede hacer para aliviar la situación de Medrano. Pero el Sr. Ministro General que nos ofreció componer el país, sigue en su puesto. Qué triste concepto formo yo de Chico Baca.

Octubre 30, 1894

“El 93” de hoy atribuye al Licdo. Miguel G. Granera una correspondencia de Corinto que publicó “La Lucha” de San Salvador, y amenaza con la pena de azotes al supuesto autor, de la tal correspondencia. He aquí sus propias palabras: “Por de pronto, vaya alistando el señor Granera la parte posterior de su individuo”. Oigo decir que Bodán está nombrado Gobernador Militar, o mejor dicho que asume este destino junto con la Prefectura, a Fernando Rivas parece que lo nombran Inspector de Armas de Granada y Masaya: nadie sabe qué va a inspeccionar.

Mariano Zelaya me confirma lo del movimiento revolucionario de León que debe verificarse el 2 de Noviembre entrante.

Octubre 31, 1894

“La República”, de Guatemala, trae un reportazgo de Anastasio Ortiz: dice éste picardías de Zelaya y reconoce que había libertad práctica cuando mandaban los conservadores.

Noviembre 1º, 1894

Se habla de la gravedad del Czar Alejandro III, que según los cablegramas recientemente llegados se halla gravísimo.

Manuel Antonio Coronel me asegura que los emigrados nicas conspiran en Puntarenas.

Noviembre 2, 1894

Visito a Josefina Espinosa. Me dice que Doña Inés Ruiz viuda de Santos le ha cantado que un hijo suyo (Clemente) que reside en Costa Rica le escribe diciéndole que pronto estará aquí en son de guerra, que cuentan para ello con elementos y con dos buenos generales: Luis Vega y Gersán Sáenz.

Recibo un parte de G. Abaunza, fechado en Managua, en el que me comunica que Gámez llegará a esta ciudad hoy por el tren de la tarde.

A las 6½ p.m. voy a la casa de Alberto Reyes, donde Gámez hospeda, y allí lo hallo. Muy reservado se muestra respecto de los rumores que sobre León circulan y de lo que últimamente se ha dicho sobre las armas que trae Rubén Alonzo. Declara que Zelaya no puede sin cometer insensata y temeraria imprudencia, romper con los leoneses, pues caería de una manera más ridícula que Sacasa. Me refiere a grandes rasgos y con su atropellado e ininteligible modo de hablar, la historia del asunto de la Mosquitia, habla con el mayor desprecio del Ministro inglés Gosseling, y del americano Mr. Baker, el primero ---según dice Gámez--- se mostraba muy amigable cuando entreveía la posibilidad de que el Tesoro de Nicaragua pagase la cuenta de dos mil pesos que el fondista Lupone pasó al representante de S. M. B. por los dos meses que pasó en el Gran Hotel de Managua, el segundo se mantenía solicitando franquicias para viajar de gorra en los vapores y ferrocarriles nacionales.

Sábese que están presos en Managua Miguel Vélez padre y un tal Antonio Xatruch, dicen ---pero esto puede no ser cierto--- que buscan al Gral. Ignacio Páez, para prenderle.

Noviembre 4, 1894

Aparece el primer número de “La Estrella de Nicaragua” semanario que dirige el español José Palmarejo: muy soso les parece a todos. A las 7½ a.m. salgo para Masaya. Cuéntame Goyito que Zelaya no puede ver a F. Baca

hijo, y me pregunta qué concepto tengo yo del Gral. Andrés García que parece será el encargado de ponerle el cascabel al gato: desarmar a León.

A mi regreso a Granada se por Juan Bodán que venía en el tren que la Convención Liberal, que se reunió hoy en Managua, eligió a F. Baca hijo candidato a la Vice Presidencia de la República. Bodán estuvo en la tal Convención como delegado por Granada.

Viene la noticia de que anteayer 2, murió el Czar Alejandro III.

Noviembre 6, 1894

Regresan de Europa Procopio Pasos, Agustín Chamorro y el maestro Ignacio Gutiérrez. Cuentan éstos que Rubén Alonzo trae 5 mil fusiles Lebel y 2 baterías de cañones Krupp, que habla con mucho entono, como si él mandase en Nicaragua, que ofrece plena garantías a todos los emigrados nicaragüenses que quieran volver a su patria, que reprueba la expulsión de las monjas y sacerdotes y dice que si él hubiera estado aquí no hubieran sucedido ni esa ni otras zanganadas etc. etc. Hay aquí gentes bastantes candorosas que creen que la protección de Rubén Alonzo puede servir de algo para defenderlo a uno de Zelaya o de Gámez.

Según cuentan los que regresan de Europa, los emigrados que se encuentran en Puntarenas siguen reduciéndose en número más y más cada día que pasa.

Se confirma el rumor que hace días circula de que están fortificando a San Juan del Sur, y no falta quien se persuada ---casi todos aquí--- de que esto no tiene otro objeto que obligar al vapor de la Pacific Mail que traiga las armas que Rubén Alonzo compró a desembarcarlas en aquel puerto.

Noviembre 8, 1894

Viene a verme Salvador Calderón Ramírez: cree éste, ateniéndose a los informes que le da su hermano Pedro, quien acaba de venir de Costa Rica, que Avilés "hace algo" por allá, y que, por cierto, es el único emigrado nicaragüense que se ocupa en conspirar: en verdad nadie lo diría.

De dos asuntos se habla hoy aquí: de las armas que trae Rubén Alonso, y del testamento de Moralón que fue abierto ya. Hay muchos que creen que las armas de Alonso no irán a Corinto sino a San Juan del Sur, porque Zelaya no quiere suministrarles más fusiles y cañones a sus enemigos, yo soy de opinión que las armas irán a Corinto y de allí a León.

Moralón deja casi todo su capital a Doña Encarnación su esposa. Apenas dispone de unos 400 mil pesos: al pobre Elías Hurtado, que le sirvió como esclavo por espacio de ocho o diez años, solamente le deja dos mil pesos.

Circula el decreto sobre curso forzoso, que a todos trae disgustadísimos: de esto se habla también hoy en Granada.

Noviembre 9, 1894

Se sigue hablando de las armas que trae Rubén Alonso. Está gravísimo Don Vicente Quadra: se está muriendo de viejo, tiene más de 80 años.

Noviembre 10, 1894

Anoche llegó al Club el Dr. Victorino Argüello y contó que hay una gran excitación en toda la sociedad leonesa por la ley de ornato expedida por la Municipalidad liberal.

(NOTA: Como toda medida de progreso encontró fuerte oposición esa medida, que resultó beneficiosa para el vecindario leonés, ya que se nivelaron las aceras dando con ello mejor presentación a la ciudad, y preparándola para la pavimentación de sus calles).

Noviembre 11, 1894

Mucho se habla de los apuros en que ha de estar Zelaya para sacar las armas de León. A mí me parece que los que de eso hablan se hallan en Babia, pues creo que Zelaya no piensa en desarmar a los leoneses.

Noviembre 12, 1894

Se sabe que llegó Rubén Alonso a Corinto y que Wassmer, Prefecto de Masaya y primo de Rubén, hizo disparar cañonazos para celebrar el regreso del jefe del Cuartel de León. Todos consideran a Zelaya como hombre al agua, suponen que caerá o que tendrá que someterse ---cual un Manuel Pérez--- a las imposiciones humillantes del militarismo leonés.

Noviembre 13, 1894

Regresa de Europa Fernando Chamorro Quezada: hizo el viaje de New York a Corinto con Rubén Alonso: cuenta Chamorrito que no vinieron las armas ni llegarán tan pronto, pues ahora las están fabricando.

Noviembre 14, 1894

Palmarejo vuelve de León a donde va cada semana. Cuéntame que hay por allá muchos cuchicheos sobre si las armas que Rubén Alonso compró en Europa irán a Managua o a los almacenes de guerra metropolitanos. Gran recibimiento le hicieron a Rubén a su llegada a León.

Niega Ricardo Contreras en un diario de León se el autor del artículo firmado VINDEX en el que se me agravia. Tanto mejor.

Noviembre 15, 1894

Adolfo Vivas viene a despedirse: se va el martes para Bluefields de donde lo llama Rigoberto Cabezas. Cada día se ve acentuarse más la división entre liberales de Oriente y los de Occidente. “El 93” órgano de Zelaya y propiedad de Gámez, ataca con violencia a “El Imparcial” y “El Siglo XX”, que son órganos de los liberales occidentales.

Noviembre 16, 1894

Dicen que ya circulan aquí los nuevos billetes del Gobierno, pero yo no los he visto.

El agua de Quismapa escasea y el Prefecto Bodán se opone a que se cierre la comunicación del tubo madre con la fuente de la plaza, la cual fuente corre día y noche. Es una arbitrariedad de Bodán, pues para nada tiene él que intervenir en este asunto.

Noviembre 17, 1894

Me parece que “La Estrella de Nicaragua” va a ser un desastre económico no tanto para Palmarejo como para la tipografía de “El Centro Americano” en la cual se publica esta hoja.

Mañana se verificarán las elecciones (!) de Vice-Presidente de la República. No hay más candidato que F. Baca h. y reina aquí la tranquilidad de los comentarios.

Don Vicente Quadra que ha estado gravísimo, se halla hoy notablemente aliviado.

Noviembre 18, 1894

Viene Goyito de Masaya. Me cuenta que está ya organizado el Ministerio así: Baca, Hacienda y Gobernación, Manuel Coronel Matus, Relaciones Exteriores, Francisco Balladares Terán, Guerra, y Wasmer, Fomento. Me dice también que Don Eugenio Mendoza renunció, muy enojado con Baca, la Dirección de Correos y Telégrafos: a las 3 vuelve Goyito a Masaya.

Adolfo Vivas se despide para la Mosquitia: el 20 se va.

Noviembre 20, 1894

Se asegura que son horribles los temblores en los departamentos occidentales, que en León duerme la gente al raso, que cayó la iglesia de El Viejo, y que Somotillo y Choluteca están casi en ruinas. Se supone que estos temblores proceden de algún volcán salvadoreño. Ha temblado también en Matagalpa.

Noviembre 21, 1894

Las noticias que acerca de los temblores vienen de occidente son deplorables: En Chinandega cayeron casas. Según "El Siglo XX", en un lugar llamado "Las Grietas", a 12 leguas de León, duró el temblor varios segundos.

Noviembre 22, 1894

Se habla de que el Gobierno envió a la Junta de Socorros, convertidos en despreciados billetes del Tesoro, el dinero que para las víctimas de la catástrofe del 26 de Septiembre enviaron los gobiernos de Guatemala y El Salvador, que venían en dólares.

Noviembre 23, 1894

Multan a tres personas por motivo de los billetes del Tesoro: fueron ellas: el Dr. Alvarez, Fernando Chamorro & Hno., y a Luis Mejía (El Arca de Noé): el primero pidió cuatros soles por una botella de aguarrás, el segundo un peso por una botella de aceite de linaza, y el tercero no tuvo 95 centavos para dárselos como vuelto a uno que llegó a comprarle medio real de plumillas. Dicen que Bodán está dispuesto a hacer que reciban aquí el billete apretándole el tornillo a todo el mundo.

Noviembre 24, 1894

Hablo con Don Anselmo sobre la conveniencia de escribir un artículo de bellaca intención en el que se hagan grandes elogios del Partido Liberal por todas las atrocidades que está cometiendo, y publicar dicho artículo en "La Estrella" haciéndole entender a Palmarejo que se trata de un acto sincero. Le gusta mi pensamiento a Don Anselmo y hallo que para ponerlo en práctica no descubro más que un inconveniente: lo difícil que me sería desemejar mi estilo, y el gran peligro a que me expongo si llegasen a descubrirme.

El billete del Gobierno sirve hoy de pasto a todas las conversaciones.

Noviembre 25, 1894

La policía llega al Club a prohibir los juegos. Hay entre varios socios y un polizone violento altercado por esta medida, a todas luces arbitraria. Cuando salimos del establecimiento nos somete la policía a humillante registro para ver si llevamos armas.

Esta noche en Asamblea General de Socios, se trató de la situación de Chinandega afligida por temblores de tierra, y se nombró una comisión para que recoja fondos con que auxiliar a los damnificados.

Habiéndose presentado a la misma Asamblea una solicitud para que se conceda el local del Club a fin de que en él se dé un baile el 24 de Diciembre entrante, suscitóse, por una moción mía para que se aplazase "sine die" la discusión de este asunto, acaloradísimo debate: Después de tres votaciones, las dos últimas nominales, resulta aprobada mi moción.

(NOTA: Por ese tiempo eran manifiestas las simpatías que existían entre las ciudades de Granada y Chinandega, considerada esta última en política como de opinión mayoritaria conservadora entre las poblaciones de occidente, como un baluarte que el conservatismo tenía en la parte occidental del país. El tiempo que todo lo muda, hizo que Chinandega apareciera como de mayoría liberal, condición que el andar del tiempo ha hecho que evolucione, recobrando hoy día la floreciente ciudad de Chinandega su antigua fisonomía conservadora).

Noviembre 26, 1894

Viene a verme Salvador Calderón Ramírez: Creé él como yo, que toda tentativa para derrocar al Gobierno actual será estéril, y hasta desastrosa sino va encaminada a tomar el cuartel de Managua.

Vuelve a hablarse de lo que llaman organización del ministerio, y dice que se dará a Santiago Callejas el Ministerio de Hacienda.

Volvemos a jugar póker en el Club, pero llevan la mesa al corredor, donde no estemos a la vista de la policía.

Parece que no han podido ponerse de acuerdo los liberales respecto de organización del ministerio. El Cacho entiende que Zelaya se haya cohibido por los leoneses en todas sus resoluciones: a mi juicio está el Cacho en un grave error.

Noviembre 29, 1894

Siguen creyendo los conservadores del Cacho que Zelaya está supeditado por los leoneses: yo no creo lo mismo.

Noviembre 30, 1894

“El 93” de hoy habla contra la organización de un ministerio. Gustavo me asegura que se prepara en New Orleans una expedición para invadir a Nicaragua por la Mosquitia: dicen que Vásquez, los Ezeta y Zavala andan metidos en esto. Juraría yo que este último ni siquiera tiene noticias de tal expedición: prueba de ello es que se halla en Panamá, de regreso de New York, y en camino para esta ciudad.

Diciembre 1º, 1894

Rubén Alonso y su esposa Margarita de Alonso vienen a Granada y hospedan en casa de Octaviano César lo cual da mucho qué hablar.

Diciembre 2, 1894

A las 7 a.m. salgo para Masaya. Según me cuenta Goyito pretendía Rubén Alonso que se organizara el ministerio con elementos progresistas (Don Rafael Cabrera, Agustín Duarte, José Madriz etc.), pero a ello se opusieron todos los liberales, Zelaya el primero. Opina Gabriel Rivas que quien sugiere tales pensamientos a Rubén es su cuñada Basilia Marín. Agrega Gregorio Abaunza que Baca no quiere dejar el Ministerio General por amor a los 400 pesos del sueldo.

Visito en Masaya a la viuda de Pedro Ortiz la que se halla en cama. Conocí allí al padre de Doña Adriana, Simón Sandoval, hombre exaltado en política y que parece tener claro entendimiento.

Cuando vuelvo a Granada encuéntrome en el tren con José Jerez a quien no podía reconocer: Sacóme del apuro Alberto Chamorro diciéndome: “es un Jerez”. En el acto reconocí entonces a Josesito.

Por la noche Fernando Chamorro Quezada lleva a Rubén al Club, y lo presenta a todos los socios.

Diciembre 3, 1894

He oído decir hoy que Rubén Alonso volvió a Managua, pero que su mujer quedó aquí en casa de la Margarita Chamorro. Zavala llegó a San Juan del Sur procedente de los EE. UU. y pasado mañana estará aquí.

Diciembre 5, 1894

Voy en coche al lago a encontrar a Zavala que viene de New York y a Ildefonso Vivas que regresa de Costa Rica.

Cuéntame Zavala que los emigrados en Puntarenas están como perros y gatos.

Diciembre 8, 1894

Estoy leyendo ahora La Regenta, de Clarín.

Dicen que han mandado a Gámez sus cartas de retiro y que corre peligro mi hermano Horacio en su Legación de Washington.

Diciembre 9, 1894

Está agonizando Don Vicente Quadra.

Por la noche se casan Roberto Martínez y Emelina Lacayo, hija de Daniel y de la Encarnación Sacasa. Me choca por extremo que haya esta noche gran baile en casa de don Juan Jacobo Martínez padre del novio. Parece tanto más odioso esto cuanto que la madre de la novia, es sobrina carnal del moribundo.

Diciembre 10, 1894

A las 6 de la mañana, según he oído contar, terminó el baile del polaco (Don Juan J. Martínez), y a las 4 de la madrugada murió Don Vicente Quadra. Tanía al morir 82 años (había nacido en 1812). Nunca en mi vida hablé con él.

Se comenta todo el día el hecho vergonzoso de que haya habido baile en casa del Polaco mientras agonizaba Don Vicente.

Diciembre 11, 1894

Me manda llamar Don Anselmo para que vaya a escribir el discurso que a nombre del Club Social va a pronunciar Ascensión Paz Rivas esta tarde en el entierro de Don Vicente.

A las 4½ p.m. voy al Club para ir de allí con todos los otros socios a la casa del duelo: es la primera vez en mi vida que entro yo a esta casa. Veo allí a Francisco Baca hijo, pero no nos saludamos.

Soberbio entierro: en el atrio de la Merced pronuncia Ascensión P. Rivas el discurso que le escribí yo esta mañana. De Jalteva me vuelvo a mi casa porque séntome con calentura.

Diciembre 12, 1894

Voy un rato por la noche a la botica de Agustín Pasos donde con él y Pedro R. Cuadra hablo de Don Vicente y de un suelto de "El 93" contra los que fueron al baile del Polaco.

Diciembre 13, 1894

El joven Luis Mena, conservador de Nandaime que viene de Bluefields y del Rama habla muy bien de Rigoberto Cabezas: dice de él que en todo se comportó como un hombre honrado, que del examen que ha mandado practicar Rigoberto de las cuentas del Gobernador e Intendente Carlos A. Lacayo, resulta que éste hacía venir de los Estados Unidos, por cuenta del Gobierno, hasta objetos para uso personal de él y de su familia y que, por tanto, dispuesto Rigoberto a exigir la debida responsabilidad al ex Intendente de la Costa, no le deja sacar ni los muebles.

En el Cacho se declara que no debe ni pensarse en intentar nada contra el Gobierno.

Diciembre 16, 1894

No se habla hoy de otra cosa en Granada que de una crónica del baile del Polaco que publica "La Estrella" de hoy, crónica que casi todos atribuyen a Miguel Cuadra Pasos, pero que es obra de Anselmo Fletes Bolaños.

Se sabe que por el próximo vapor de Punta Arenas vendrá Don Pedro José Chamorro: el miércoles próximo estará en esta ciudad.

Continúa hablándose y con mucho calor, de la crónica de Juan de la tierra (Anselmo Fletes Bolaños), que publicó “La Estrella”, de Palmarejo.

Diciembre 19, 1894

Se sabe que ya llegó a Corinto Pedro José Chamorro y que mañana estará aquí.

Me pide Manuel Antonio Coronel mi opinión sobre el regreso de su hermano Agustín Avilés a Nicaragua: le digo que, a mi juicio, debe venir, que no tendrá él más ni menos garantías que cualquiera de los que aquí vivimos.

Mariano Zelaya, que fue a Corinto a encontrar a su prima Rosario Zelaya, cuenta que Rubén Alonso fue muy fino con él.

Por la noche viene Pedro José Chamorro: vuelve de Costa Rica después de año cuatro meses de emigración.

Diciembre 20, 1894

Don Anselmo me trae, para que se lo presente a Palmarejo, un artículo que se titula “La Carta del General Vásquez”. En el tal artículo, obra del mismo Don Anselmo, quien desea que se publique en “La Estrella de Nicaragua”, y que va encaminado a poner de relieve el hecho de que Vásquez y los conservadores nicaragüenses, nunca han estado en inteligencia.

Diciembre 21, 1894

Le hago corta visita a Zavala. Dice que en New York no querían creer la noticia publicada por el Herald de que en Nicaragua se castigaba gubernativamente con multa el delito de conspiración contra Zelaya y que esa pena varía de 50 a 100 mil pesos.

Se sabe que Agustín Avilés salió esta mañana de Liberia para Nicaragua: viene por tierra.

Diciembre 22, 1894

Visito a Don Nicolás Quintín Ubago que vino ayer de Guatemala: Cuenta que Reina Barrios se fastidia cuando Gámez llega a hablarle de nacionalidad, y que todo el mundo ve por allá a Gámez como un loco.

Diciembre 23, 1894

En el Club se habla mucho de la elección de mañana para reponer a la Directiva saliente. Benjamín Barillas, anda proponiendo para el cargo de Presidente al Dr. Juan José Martínez.

Diciembre 24, 1894

Elección en el Club: resulta electo para Presidente Ildefonso Vivas.

Se dijo temprano que había llegado a esta ciudad Agustín Avilés, pero resultó falsa esta noticia. Adonde ha de haber llegado es a Rivas.

Diciembre 25, 1894

Llega a las 6 p.m. Agustín Avilés: voy con Octaviano César a verle: Dice que Eduardo Montiel tuvo en Enero de este año, durante la campaña contra Honduras, planes desatinadísimos: quería venir a meterse a Nicaragua con 200 hombres.

Diciembre 28, 1894

Cuenta Don Pedro José Chamorro en la botica del Dr. Alvarez que Rubén Alonso hablando en París con un americano que andaba comprando armas para el Gobierno de Honduras, se expresó muy mal de Santos Zelaya. Para Don Pedro José es evidente que Rubén aspira a la Presidencia de Nicaragua.

FIN DE 1894

Fue este año para mí más bien malo que bueno: he sufrido persecuciones políticas. Fundé “El Cronista” que buenas jaquecas me costó. Tuve el gusto de ver regresar a mi hijo Fernando de California y fui abuelo por primera vez. Ahora sí, ya me siento viejo.

A P E N D I C E S

Como no queremos dejar sin comprobantes ninguna de las afirmaciones que se hacen en estos apuntes, insertamos a continuación algunos documentos de los que se ha hecho referencia en capítulos anteriores, originales que por no haberlos tenido a mano dejamos de acompañarlos en su oportunidad. Entre estos atestados figuran la carta que don José D. Gámez dirigió a don Enrique Guzmán, encontrándose éste en el destierro, en la que lo trata de “Estimado amigo”, lo que dejó sorprendido a Guzmán por haber ambos cortado sus relaciones desde hacía dos años.

Otro de esos autógrafos es el texto de la carta que el Presidente Roberto Sacasa pasó a Don Fernando Guzmán en la que le encargaba indicarle la persona que a su juicio le pareciera más adecuada para el cargo de Prefecto del departamento de Granada, deseo indicativo de los buenos propósitos que animaban a este gobernante que estaba llamado a ser lazo de unión entre las ciudades de León y Granada.

Rivas, Agosto 27 de 1891

Sr. Don Enrique Guzmán,
P. Arenas

Estimado amigo:

No se extrañe de que le dé este tratamiento, pues ya Ud. sabe que si en cama y en cárcel no hay enojo, mucho menos puede haberlo en el destierro.

Deseo que si no le es posible olvidar para siempre los desagradados que hemos tenido, por lo menos, por el tiempo que dure su proscripción, pierda un poco la memoria y vea en mí al compañero del 84. Cuando regrese, si todavía está de humor, queda en libertad de proceder como guste.

Como conozco las necesidades de un emigrado, me ofrezco a Ud. y por su medio a los amigos del Gral. Zelaya y señor Rivas, para que cuando deseen mandar algo con seguridad a sus familias, me ocupen valiéndose de las instrucciones que lleva Mariano Zelaya.

A la niña Bela y a Doña Camila les mandé decir otro tanto, y solamente con la señora de Rivas no pude hablar a mi paso por Granada por las escoltas que rodeaban la casa y lo sospechoso que habría sido mi visita, pero le haré llegar el mismo aviso con oportunidad.

Consérvese bien y cuide de no ocuparse en sus cartas, por confidenciales y seguras que sean, de nada que se refiera a asuntos públicos. “SAN RAMON IGUANA NEGRA” es la señal de campo de los bandos coligados.

Saludo a sus compañeros y me repito su afmo. amigo,

JOSE D. GAMEZ

P. D. ---Conduce la presente su hoy también amigo el muy digno Don Miguel Ramírez Goyena, quien les informará de todo. ---Vale.

Como Guzmán le contestase que aceptaba sin reservas sus protestas de vieja amistad, y que ya sabía él (Gámez) lo propenso que era al perdón de las ofensas y al olvido de lo pasado, no le gustó a Gámez los conceptos expresados por su viejo amigo y contestóle en los siguientes términos:

Rivas, Septiembre 30 de 1891

Sr. Don Enrique Guzmán,
San José, (Costa Rica).

Mi estimado amigo:

Correspondo gustoso a su muy apreciable del 18 del corriente que acabo de recibir por conducto particular.

Agradezco a Ud. mucho los amables conceptos con que saluda el reaparecimiento de nuestras relaciones amistosas, y en honor a éstas mismas me permitirá retirar de su apreciable citada la palabra "perdón" que conceptuo inconducente y fuera de lugar.

Sus tres cartas con una tarjetita mía para el señor Chamorro fueron puestas en su sobre rotulado a él mismo, y depositadas en poder de Don José Chamorro, agente del vapor del lago, para que las haga llegar con toda seguridad por medio del Contador. Pasará el vapor por San Jorge el día 3 del mes próximo.

Dígales, o mejor dicho, repítales a sus compañeros y con especialidad a José D. Rodríguez, que me hagan favor de ocuparme, como lo ha hecho Ud., que yo en ello tengo mucho gusto, no por circunstancias de afinidad, de causa, pues aún cuando estuviéramos en pugna me les ofrecería de la misma manera, recordando las angustias y penalidades de mi familia cuando yo estuve proscrito.

Aquí se halla confinado el Gral. Enrique Solórzano, a quien antes no había tratado. Me parece un excelente sujeto, y hoy somos íntimos amigos.

Como pienso irme a Guatemala a mediados de Noviembre, mi esposa quedará haciendo mis veces en la agencia postal.

Aquí todos suponemos que al Gral. Zavala en camino para Honduras. ¿Qué es de él? Salúdemelo.

Sabe Ud. qué objeto trató el Plenipotenciario Dr. Castro? Aquí se muestra él muy sacasista y muy entusiasta del modo de ser actual de Nicaragua.

Mi esposa retorna a Ud. sus amables recuerdos, y yo saludando a Don Anselmo, y demás compañeros, me repito su afmo. amigo,

JOSE D. GAMEZ

Correspondencia particular
Del
Presidente de la República

República de Nicaragua

Managua, 21 de Agosto de 1889

Señor General
Don Fernando Guzmán,
Granada

Muy respetado señor mío, amigo y deudo:

Deseo que la Prefectura de ese Departamento recaiga en una persona que además de reunir las dotes de competencia y honorabilidad, sea prenda de concordia y armonía en ese vecindario, me parece conveniente que Ud. que goza allí de general estimación, se sirva convocar a las personas más notables de los diversos círculos políticos, a fin de que, teniendo en mira el interés general, como es de esperarse de su reconocido patriotismo, escojan e indiquen el ciudadano que crean más apropiado en las presentes circunstancias para el desempeño del mencionado empleo.

Suplico a Ud., pues, se digne aceptar este encargo que le hago contando con su bondadosa amistad, y que me comunique oportunamente el resultado, en la seguridad de que le será muy agradecido por su afectísimo servidor, amigo y deudo,

ROBERTO SACASA

LIBERALAZO ---Así llamó el autor la multa que le impuso el Gobernador de Policía Juan Manuel Morales por la "falta" de no haber colocado la bandera nacional frente a su casa para celebrar el primer aniversario de la revolución del 11 de Julio: dice así ese documento:

Recibí de don Enrique Guzmán cinco pesos multa que le impone por no haber colocado la bandera nacional en su casa de habitación el día de ayer contraviniendo a los dispuesto por esta autoridad

Granada, 12 de Julio de 1894

El Gobernador de Policía
Juan Manuel Morales"

(Aquí el sello)

El hecho de que la multa no haya sido depositada en la Administración de Rentas, ni firmada por dicho empleado de hacienda, hace suponer que el dinero recaudado por tales multas, iban a dar al bolsillo particular de los que imponían esas multas, lo que es prueba del desorden imperante entonces.

Texto de la respuesta del Presidente Dr. Roberto Sacasa a la felicitación de Don Enrique Guzmán al asumir aquél el mando de la Nación.

Correspondencia Particular
Del
Presidente de la República

República de Nicaragua

Managua, 16 de Agosto de 1889

Señor don
Enrique Guzmán,
Granada

Mi estimado Enrique:

He leído con sumo placer tu muy atenta carta de ayer. Debes creer que tu felicitación me ha causado verdadero regocijo, porque miro que procede de un amigo y de un sujeto que como tú pertenece al número de los que en nuestro pueden llevar con orgullo el dictado de importantes, y tanto por ella, como por las lisonjeras frases que contiene en referencia a mi Gobierno, y a mí personalmente, te doy con especial reconocimiento, mis más expresivas gracias.

Sírvete saludar respetuosamente a tu apreciable familia y aceptar las protestas de estima y consideración con que me suscribo tu muy atto. S, amigo y deudo,

ROBERTO SACASA

Este intercambio de cumplidos y cortesías, pues don Enrique había sido muy expresivo en su felicitación al Dr. Sacasa, auguraba un feliz entendimiento entre el nuevo mandatario y el autor de estas Memorias, tanto más que por las venas de ambos personajes corría la misma sangre como descendientes que eran de Don Roberto Sacasa, bisabuelo del autor de la carta por el que llevaba el mismo nombre, y en el mismo grado de parentesco estaba don Enrique ya que el viejo don Roberto Sacasa era el progenitor de don Silvestre Selva, abuelo del señor Guzmán.

VIEJA QUERRELLA ENTRE RUBÉN DARÍO Y
ENRIQUE GUZMAN, EL PRIMERO INSISTE
EN RECONCILIARSE CON GUZMAN

En uno de los primeros días del mes de Febrero de 1893 anota don Enrique en su Diario que su amigo don José D. Rodríguez le habla en carta que de él recibe que “Darío quiere reconciliarse conmigo”.

La carta del señor Rodríguez de fecha 9 de Febrero de 1893, para el señor Guzmán, firmada “tu buen amigo Dolores” contiene una post-data que dice así: “Rubén está muy bueno contigo. Ayer me dijo de ti mil cosas excelentes: quiere ser tu amigo, pasará por ahí, y es bueno que acojas sus insinuaciones”.

No consta si hubo esta entrevista anunciada por Rodríguez, no existe más prueba que el deseo de Rubén de reconciliarse con el señor Guzmán, pero es una constancia más de que sí rindió pleitesía el poeta a su crítico, cosa que ha sido negada entre otros escritores “darianos” por el cultor de Darío el contundente y terrífico escritor don Gustavo Alemán Bolaños (Q E P D).

(NOTA: Los documentos anteriores son tomados del Archivo de la familia Guzmán, herederos de don Enrique).

1895

Enero 1º, 1895

Almuerzo excelente en casa de Adolfo Benard para celebrar el nuevo año: siéntome junto a Camila Benard de Cuadra. Nos levantamos de la mesa a las 2 p.m. Por la noche a casa de Emilia Vivas donde hay un baile de confianza con motivo de los rezos el Niño Dios. Me retiro a las 11 p.m.

Enero 2, 1895

A las 6 a.m. salgo en coche para San Rafael: van dos carruajes, en uno van Ildefonso Vivas, Amanda Downing y yo, en otro Gonzalo Espinosa, Aída Downing y Gabriel Menocal, cubano Ingeniero azucarero traído por Gonzalo. Malo está San Rafael: todo aquello indica pobreza y abandono. Como a las 2 p.m. se rompió una pieza de la máquina y fue necesario suspender la molienda. Isidro Urtecho está ahora hecho cargo de la Administración de esta hacienda y no puede hacer más de lo que hace.

Antes de volver a Granada vamos a pasear por la calle de mangos que se halla al sur de las casas: recito mientras caminamos, la composición poética de Plácido intitulada “La Flor de la Caña”. Gonzalo está enamorado de Amanda, pero ella no lo quiere.

Enero 4, 1895

A las 6½ p.m. le hago corta visita a Belita en su nueva casa que ocupa de la Piedra Bocona: allí estaba Diego Manuel Chamorro. Recordamos que hace hoy 26 años que se quemó aquí la casa de Don Pánfilo Lacayo (hoy Teatro Karawala) y que trataron de envenenarnos en Managua a mi tata, a Gonzalo Espinosa y a mí propinándonos el tósigo en un pastel de piña.

Enero 6, 1895

Me viene la noticia de que está dada la orden para pagarme mil y pico de pesos que el Gobierno me debe por la venta que le hice del solar que me dejaron mis padres y que vendí en cuatro mil pesos por medio de Gustavo (Este solar es donde ahora está el dormitorio del Colegio María Auxiliadora, frente a la familia Solano). Por la noche voy un rato a la fiesta de la Emilia Vivas que hoy parece más formal por ser el último día de los rezos. Veo allí a Ramón Mayorga Rivas. Salvador Calderón R. me presenta al Licdo. Francisco Machado, de León.

Enero 9, 1895

Corre el rumor de que Soto y Bográn, con apoyo de Guatemala, han invadido el territorio de Honduras.

Zavala, con quien hablo en la puerta de su casa como a las 7 p.m. me cuenta que Baca y Alonso están reñidos por unos diez mil pesos que el segundo quería sacar de la Tesorería, a lo que el primero se opuso.

Enero 13, 1895

A las 7 de la mañana salgo para Masaya. En “La Estrella de Nicaragua” sale hoy un artículo mío que ha dado mucho qué hablar: se titula “Gato Escaldado” etc. Todo el mundo acertó inmediatamente quien se ocultaba bajo el seudónimo “Cachurecos Orientales”.

Parece que Zelaya, según me dice Goyito, quiere disolver la Asamblea y proclamarse dictador.

Con Don Anselmo voy a visitar a Enrique Solórzano a quien se le está muriendo una hija (Esmeralda). Vuelvo a Masaya a las 6 p.m. No oigo hablar más del Gato Escaldado.

Enero 14, 1895

Esta noche calificamos en el Club a siete nuevos socios entre ellos al Administrador de Rentas Fernando Alemán, de Masaya y liberal.

Hoy debe de llegar a Managua Salvador Chamorro después de más de un año de destierro en Costa Rica.

Sábese que está preso en San José de Costa Rica el ecuatoriano Plutarco Bowen que servía allí de espía del Gobierno de Nicaragua: parece que le hallaron entre sus papeles comprometedoras cartas de Baca y otros liberales.

Enero 20, 1895

Se encuentran de temporada en esta ciudad, y son huéspedes de las Chamorritas (Doña Carlota y Doña Chepita Chamorro) unas señoritas Aranas, hijas de Don Heliodoro de la ciudad de León, y con las cuales están haciendo mil fiestas los granadinos. Ellas se llaman Emilia y Adela Arana.

Me cuenta mi hermano Gustavo que el Ministro General F. Baca hijo fue con un ejemplar de la Constitución en la mano a reconvenir a un tal General Cachirulo, el Comandante de la Guardia de los Supremos Poderes, por las frecuentes palizas que aplica, a lo que el Cachirulo contestó: "Nada tengo que ver con la Constitución, cumplo las órdenes de mi jefe, y nada más. Si me dice que lo fusile a usted, lo hago y doy parte sin novedad".

Enero 22, 1895

Visito a Don Anselmo que vino ayer de Masaya. Me cuenta, refiriéndose no recuerdo a quién, que Zelaya mira con el mayor desprecio a los leoneses.

Viene la noticia de haber renunciado Casimiro Perier la Presidencia de la república francesa y de haber sido electo en su lugar M. Félix Faure.

Enero 26, 1895

Corre el rumor, para nosotros gratisimo, de que el Congreso americano aprobó el "bill" por el cual los EE. UU. garantizan el 3% del dinero empleado en la construcción del Canal por Nicaragua.

Viene Goyito de Masaya: almorzó en el hotel de Los Leones. Dice que Chico Baca no lo puede ver por su amistad conmigo. Me cuenta que cada día se hace más acerbo el odio de managuas y leoneses liberales.

Visito a Don Anselmo: estando yo allí llega la Madre Teresa (Anita Alemán) y su mamá, quienes cuentan que Fernando Alemán, hermano de Anita y actual Admor. de Rentas de esta ciudad, es un liberal muy honrado y sincero católico.

En el Club hay gran movimiento preparando el local para el baile con que se obsequiará a las señoritas Aranas el miércoles 30.

Enero 30, 1895

Por la noche voy al Club para ver cómo quedó la casa: esta noche será el baile con que obsequian a las señoritas Aranas, de León. Hay mucho entusiasmo por esta fiesta por las simpatías que despiertan las homenajeadas, hijas de uno de los buenos conservadores de occidente.

Visito en el hotel de Los Leones al joven Juan Rafael Navas, quien ha venido para asistir al baile dado a las señoritas Aranas.

Febrero 13, 1895

Al pasar por su casa me siento un rato a platicar con Doña Luz Arellano viuda de Sequeira, tratamos de la revolución de Colombia, que según cablegrama del Gobernador de Panamá fue ya debelada, allí veo por primera vez a Narciso Arellano, hijo de Doña Luz, vestido de clérigo: parece que ya ingresó o piensa ingresar a la orden de los salesianos.

Febrero 17, 1895

A las 7 a.m. salgo para Masaya. De política me dice Goyito lo siguiente que Zelaya desea organizar el ministerio, cosa que a Baca no le gusta, que el Gobierno cree que los granadinos conspiran de acuerdo con Costa Rica y que los emigrados no han vuelto con propósitos pacíficos.

Febrero 21, 1895

Me cuenta Gonzalo, y después me lo confirma Fernando Lacayo, que hay en Managua serios disgustos entre los liberales. Parece que Aurelio Estrada y otros empleados quieren retirarse de sus puestos porque Zelaya sostiene en el destino de Administrador de Rentas de la capital a Isidro Olivares contra quien el Juez del Crimen de Managua dictó auto de detención por estafa.

Febrero 24, 1895

Visito a Gustavo quien me habla muy mal de la Asamblea Constituyente de la que él forma parte: la califica de leonesa.

En el cuarto de Manuel Antonio Coronel me encuentro con Isidro Urtecho, éste y Manuel Antonio refieren los pormenores de la acción de la Cuesta. Despréndese de su relato que los jefes managuas se comportaron pésimamente a tal extremo que algunos de ellos, como Miguel Espinosa e Hipólito Saballos hijo, parecen traidores.

Faustino asegura en la botica del Dr. Alvarez que el Gobierno cree o aparenta creer que aquí se conspira y que a su juicio (el de Faustino) no tardará en dar una manotada: se sabe de cierto que una escolta estuvo a practicar un minucioso registro en una de las haciendas que tiene Avilés en Mombacho.

Febrero 25, 1895

Se sigue hablando de probable golpe de estado para establecer la dictadura, como si no la tuviéramos ya.

Marzo 10, 1895

Me dijo Gustavo hoy que la situación no se buena porque tenemos un Gobierno “chachagua”, que la mitad del poder es de Zelaya y la otra mitad de León.

Cuenta “El 93” de hoy que “El Imparcial” ha estado gozando de una subvención de 300 pesos sin que de ellos tenga Zelaya conocimiento: esta subvención la mandó dar F. Baca h.

Sé por Palmarejo que está ya preso Alejandro Miranda redactor de “El Semanario de Carazo”: de Diriamba lo llevaron a Jinotepe y luego fue trasladado a Managua.

Se asegura que Baca es hombre al agua: y que se organizará el siguiente ministerio: RR EE, Manuel Coronel Matus, Hacienda, Santiago Callejas, Gobernación, Agustín Guerra, Guerra, Paulino Godoy, y Fomento, Francisco Balladares Terán.

Marzo 17, 1895

Fiesta en el Instituto con motivo de la clausura del curso. Vino F. Baca para asistir a ella. Con excepción de unos pocos, nadie se le acercó.

“El Diarito” de hoy, número 971, colma de vituperios a Carlos A. García y trata de ladrones a todos los empleados de la Mosquitia.

Marzo 19, 1895

Gustavo a quien visito parece contento de la salida de Baca del Gobierno, pues parece que mañana se organizará el nuevo Gabinete y que el dicho Baca no formará parte de él, me dice Gustavo que Rubén Alonso es uno de los que han contribuido a la caída de Baca y que el mismo Rubén fue quien dispuso que metiesen a la cárcel a Alejandro Miranda al que piensan enviar al Cardón como soldado raso.

Marzo 20, 1895

“El Diarito” da la noticia de que el ministerio está ya organizado así: Coronel Matus, RR EE, Rubén Alonso, Guerra, F. Balladares Terán, Fomento y Santiago Callejas, Hacienda.

Todos se preguntan qué significa el nuevo ministerio. Para mí significa el puro régimen presidencial.

“El 93” de hoy trae el decreto por el cual se confina por seis meses en el Cardón a Alejandro Miranda redactor del “Semanario de Carazo”, por el delito de haber publicado un suelto en el que decía que, según público rumor, el Gobierno de Nicaragua dio auxilios a Eloy Alfaro para que llevase la revolución al Ecuador, enviando estos auxilios en el vapor “El 11 de Julio” que para esos menesteres fue trasladado del lago de Managua donde prestaba servicios de pasajeros y carga entre Momotombo y la capital, al Océano Pacífico.

Marzo 24, 1895

Se ha sabido que Inglaterra reclama para el ex Vice-Cónsul Hatch \$75 000, y el nombramiento de una comisión que examine los reclamos de todos los súbditos ingleses que el año pasado sufrieron perjuicios en la Mosquitia.

Baile en casa de Emilia Vivas para obsequiar a Doña Celia de Hurtado, a sus hijas Chila y Rafaela y a la Srta. Evangelina Chamorro que procedentes de Rivas son huéspedes de esta ciudad.

Marzo 25, 1895

A los que formaron el Comité del baile de anoche le imponen hoy multa por haber ido a dejar a las obsequiadas con música cuando iban ellas a sus respectivas casas. Más tarde, a eso de las 3 p.m. meten a la cárcel a Juan Vega y Alejandro Zavala, los acusan del delito de asonada: parece que se les resistieron a la policía, y Alejandro que es de complexión fuerte y de ánimo resuelto, según cuentan, agarró por el pescuezo a un agente y poco faltó para que lo estrangulase.

Dicen que el rigor de las autoridades contra los iniciadores del baile procede de no haber éstos enviado invitación al Jefe Político Bodán. Parece que Eulogio Cuadra y Francisco Uriza que se fueron esta mañana en el vapor para San Ubaldo, han sido “exhortados” por el Juez de aquí.

Los presos ocurren de amparo a la Corte, reúnese ésta y nombra Juez ejecutor a Clodomiro de la Rocha, pero se hace imposible dar con José de Jesús Moreira que es quien instruye el proceso. Nadie duda de que Chú está oculto en casa de Bodán a fin de que Juan Vega y Alejandro Zavala no dejen de dormir esta noche en la cárcel.

Marzo 26, 1895

Como a las 2 p.m. ponen en libertad a Juan Vega y Alejandro Zavala.

Voy al teatro en la noche. Dan por segunda vez Gileta de Narbona: grandísima concurrencia había allí. A la salida del teatro, en compañía de Don Anselmo, nos registra la policía urbana: son ya tan frecuentes y generales estos vejámenes que ni cólera causan.

Marzo 27, 1895

Al levantarme sé que anoche después de la salida del teatro, llevaron a la cárcel a Luis Argüello, Juan Vega y Miguel Cuadra Pasos. Parece que éstas son todavía consecuencias del baile, es decir, de no haber convidado a Bodán al baile. También llevaron presos a otros más, entre ellos a Víctor Zavala: a éste último le dieron de clavazos. Los detenidos fueron puestos en libertad por la mañana.

No se habla hoy de otra cosa que de los odiosos procedimientos de Juan Bodán.

Marzo 29, 1895

Se sigue hablando de las tropelías de Bodán y de los escandalosos atropellos de la noche del 26. Dicen que ha venido el Gral. J. Silvestre Herradora a seguir una información acerca de los sucesos del martes: esto indica que, como yo lo he creído siempre, todo fue obra de Bodán exclusivamente.

Marzo 30, 1895

“La Estrella de Nicaragua” que se tira hoy (No. 30) trae un editorial intitulado “ATROPELLO” en el que se condena, con durísimas expresiones, los procedimientos del 26 en la noche. Temo que Bodán se ponga a perseguir a los cajistas de la tipografía de “El Centro Americano”, donde se imprime La Estrella, por este inesperado desahogo de Palmarejo.

Marzo 31, 1895

A las 7 a.m. salgo para Masaya. Hay muchísima gente en la estación esperando el tren porque es hoy Domingo de Lázaro. Me cuenta Goyito que Baca es hombre al agua, que Zelaya deseaba vivamente salir de él, que nunca pensaron en ofrecerle el ministerio de Hacienda por temor de que lo aceptase, que Baca hijo aunque la hace arrumacos a él (Goyito) no lo puede ver por su amistad conmigo, que no cree posible la caída de Bodán, que Gámez y Baca están en el fondo muy mal, que tampoco se llevan bien Baca y Rubén Alonso, que Don Francisco Balladares Terán aspira ya a la Presidencia de la República y que Zelaya dejará el poder al cumplirse su período.

Visito a Don Anselmo que está aquí en la casa de Carlos Alegría desde el 27 del corriente, después voy a ver a Doña Chepita Abaunza en cuya casa hospeda Teresita Abaunza quien habla pestes de Román Mayorga Rivas.

En el tren de la tarde vuelvo de Masaya: tuve que venirme en un vagón de segunda porque no había asiento en los de primera. Como a la mitad del camino mató el tren a un pobre hombre de Granada conocido aquí por el apodo de El Sordo.

Bautismo por la tarde de Frutos José Chamorro, hijo de Diego Manuel, al que asistí: allí converso sobre los asuntos del día. En el teatro dan El Hermano Baltazar: enorme concurrencia.

Abril 2, 1895

“El Diarito” de hoy (tiene fecha de mañana) trae un editorial furibundo contra Gámez, le tratan nada menos que de estafador y le dicen que es un ente inmundo. Cuenta Don Frutos Chamorro que a él le dijo Carlos Selva que “El Diarito” es órgano de Bodán.

Abril 5, 1895

Continúa “El Diarito” despiadado contra Gámez. Este se embarca hoy en el Victoria para Rivas. Va a pasar allá la Semana Santa. Dicen que está de capa caída.

Abril 7, 1895

Hoy comienzan las revistas militares (paradas) que Bodán ha ordenado para molestar al vecindario. A las 12 p.m. viene a llamarme un agente de policía de orden del Jefe Político Bodán para que vaya a guardar arresto por no haber asistido a la revista de esta mañana. Inmediatamente me voy a la Dirección de Policía donde vive

Bodán: le digo a éste que no soy jefe militar, y me deja ir. No se habla hoy de otra cosa aquí que de los arrestos por falta de asistencia a la revista.

Abril 11, 1895

No hay esta noche, por prohibición de la autoridad eclesiástica, la procesión que llaman “del Silencio”.

Abril 12, 1895

Por fin hubo procesión “del Silencio”. Hoy he sabido que contra las órdenes del Vicario y del Cura, Bodán la hizo salir de la iglesia de San Francisco, iglesia de donde nunca había salido, sino de la Merced, primero, y de Jalteva últimamente.

Abril 13, 1895

Viene Goyito de Masaya. Cuéntame que en el Palacio creen que los conservadores granadinos están incitando a Rigoberto Cabezas para que se subleve contra el Gobierno. Sé también por Goyito que en Agosto del año pasado Baca estaba empeñadísimo en que me desterrasen: decía que yo era más culpable que las monjas y los sacerdotes a quienes se sacaba del país. No fui extrañado, según Goyito, porque a ello se opuso resueltamente Gámez.

Abril 14, 1895

Asunto de todas las conversaciones hoy es el chasco que se han llevado tres pretendientes a quienes los padres de sus respectivas novias han rechazado para dárselas en matrimonio: siendo de todos el que más ruido ha hecho Leopoldo Dellisser, hijo de un inglés que trajo Fernando y Manuel Lacayo para su fábrica de velas y jabón. El joven Dellisser quiere casarse con Amanda Downing y el encargado para pedir a ésta fue Fernando Lacayo.

No hay para qué decir que se la negaron. Los otros dos calabaceados fueron Pedro Casanova que pretende a la Marianita Falla, y el Dr. Marcos A. Velásquez que está enamorado de Lucrecia Lacayo, cuyos padres Don Gabriel Lacayo y Doña Concha Delgado de Lacayo, se oponen a ese matrimonio.

El Dr. Alvarez muéstrame en “El Herald” el ultimátum de Inglaterra: que no puede ser más humillante para Nicaragua: es mucho peor que el ultimátum alemán de 1878.

Por la noche me veo en el teatro con el Dr. Cárdenas, quien me cuenta, entre otras cosas, que la reina Victoria no quiso recibir a Modesto Barrios enviado de nuestro Gobierno ante la Corte de Saint James para arreglar el asunto de la Mosquitia.

Abril 16, 1895

Hoy no se habla aquí de otra cosa que de la reclamación inglesa, se sabe que están a la vista, frente a Corinto, dos grandes navíos británicos, uno de los cuales, enorme, según dice, se llama Royal Arthur. Por la noche viene la noticia de que Inglaterra retira su ultimátum y conviene en someter a árbitros su diferencia con Nicaragua. Suponemos todos que algún graznido del águila americana ha detenido el impulso del leopardo inglés.

Abril 17, 1895

Se habla aún sobre la reclamación inglesa, ignórase cómo han pasado las cosas. Recibo cartas de Managua en las que me dan noticias políticas de las que deduzco que en León detestan a Zelaya y que es malísima la situación de los liberales.

Me cuenta el Dr. Alvarez que so pretexto de la reclamación inglesa se propone Zelaya convocar una Junta de Notables para la que serán citadas personas de esta ciudad, pero el verdadero objeto de esta reunión (según el Dr.) es aproximarse a los granadinos y a todos los elementos orientales.

Abril 19, 1895

Viene Mariano Zelaya a informarme de la buena disposición en que está Santos Zelaya para entenderse con los granadinos, buena disposición que obedece a la malísima de los leoneses para con él. Consúltame Mariano sobre si deberemos mostrarnos avenibles a fin de tener garantías siquiera. No vacilo en decirle que sí, que a mi juicio no hay sacrificio ninguno de dignidad en ser cortés con el enemigo, que con acercarnos al Palacio para saber que es lo que quieren comunicarnos, a ninguno de nuestros principios renunciaremos. Trátase de que Mariano, primo de Santos, vaya al Palacio en representación de todos los conservadores. Aunque opino por una política menos rígida, que la que hasta hoy hemos observado, digo a Mariano que me someteré a la decisión de la mayoría, y le aconsejo que vaya a Masaya a recabar la opinión de Don Anselmo Rivas y que consulte aquí el asunto con el Dr. Alvarez, los Cuadra, los Chamorro y Vijil.

Por la noche voy al Cacho donde no se habla más que del asunto del día: la inteligencia con Santos Zelaya. Todos, menos del Dr. Alvarez, opinan como yo.

Abril 20, 1895

El Dr. Alvarez sigue contra el pensamiento de ir al Palacio si nos llaman. Cuentan que Modesto Barrios confiesa que fue grande su chasco en Inglaterra.

Abril 22, 1895

Viene Don Anselmo de Masaya y almuerza en mi casa. Está él decididamente en contra la política “cavuriana” y logra convencerme de que no nos conviene mancharnos con el contacto del liberalismo.

A las 3 p.m. cierran para el público la comunicación telegráfica y telefónica y poco después arman con fusiles a la Policía Urbana. Por la noche requieren a todo el que se acerca a la plaza y a nadie dejan pasar frente a la Estación de Policía. No hallamos a qué atribuir este movimiento alarmista, dicen unos que se relaciona con la reclamación inglesa y aún aseguran que hoy salieron de Panamá para Corinto tres navíos británicos. Otros suponen que ha habido algún movimiento revolucionario en Occidente.

Abril 23, 1895

Al levantarme oigo decir ---noticia del vulgo--- que los ingleses se han apoderado de Bluefields.

Recibo carta de G. Abaunza en la que me dice que hoy debe de llegar a Managua un oficial inglés con comunicaciones del almirante británico que se halla en Corinto con tres buques de guerra, este oficial viene por las 15 000 (libras esterlinas). El Gobierno está dispuesto a pagar: pedirá plazos. Me cuenta además Goyito que Agustín Duarte irá a reemplazar a Rigoberto Cabezas en la Intendencia de la Costa Atlántica.

Aun no se sabe a qué obedecen las precauciones militares que toman las autoridades militares de esta ciudad, pero suponemos que el peligro debe estar del lado de Bluefields.

Abril 24, 1895

No se habla hoy de otra cosa que de la reclamación inglesa, y de las tropas que en “El 93” salieron anoche para Rivas. Nadie sabe a que van estas tropas. Parece que no ha habido nada en Bluefields. Muchos creen, entre ellos el Dr. Alvarez, que no hay nada en ninguna parte y que todo lo que estamos viendo es puro “tatarateo” de José D. Gámez.

La autoridad militar de esta ciudad obliga a los carreteros a descombrar las ruinas del cuartel y no les da por su trabajo más de 25 centavos por carretada, valiendo ésta un peso.

Pedro Portobanco que viene de Managua cuenta que estuvo allá detenido e incomunicado por espacio de 12 horas, con el pretexto de que no pudo presentar a la Policía boleta de ocupación.

Decreta el Gobierno el Estado de Sitio.

Mariano Zelaya que viene de Masaya trae la noticia de que el Gobierno, alentado por los EE UU ha resuelto no pagar a los ingleses, motivo por el cual los marinos de Su Majestad Británica se apoderarán mañana de Corinto, bajando marinos de los barcos anclados frente al puerto.

Tanto “El Diarito” como “El 93” publican artículos al cual más insensatos contra la Gran Bretaña, y contra Su Majestad la reina Victoria.

Abril 26, 1895

Se sabe que los ingleses han ocupado hoy a Corinto, y claro está no se habla aquí de otra cosa. Se ve sin dificultad que Granada simpatiza con los ingleses.

Por la tarde se publica como bando una proclama de Zelaya en la que invoca la concordia entre los nicaragüenses.

Abril 27, 1895

Hasta hoy a las 6 a.m. no ocuparon los ingleses el puerto de Corinto. Estamos, naturalmente, algo emocionados, pero lo que se llama exaltación patriótica, lo que se llama indignación, no se descubre por ninguna parte. Nos ha hecho tan odiosa la existencia el régimen liberal, que envidiamos la suerte de los vecinos de Corinto.

Por la noche Paseo Popular (¡!) dispuesto y encabezado por el Jefe Político Bodán: pasa por mi casa a las 6 p.m. Indígame el oír que le echan muertas al Dr. Graham, hombre excelente. Serían cien los borrachos y agentes de policía que acompañaban a Bodán. Vi en la manifestación a Hilario Selva y a Almanzor de la Rocha, el primero iba allí de puro miedo, es segundo de puro simple que es.

Andan recogiendo firmas para una acta en la que se declara que los firmantes ofrecen al Gobierno su buena voluntad en el conflicto con Inglaterra. Promotores de esta acta fueron Agustín Avilés y los Argüello Arce: es obra del miedo y nada más. Yo no quise suscribirla. Cayetano Ibargüen y el Dr. Martínez irán mañana a Managua a poner esta acta en manos de Zelaya.

Abril 28, 1895

En la mañana hay un mitin en el teatro para protestar por el reclamo inglés: poquísimas personas asistieron a este acto. Gustavo Guzmán, según me cuentan peroró contra los ingleses, él que ha sido siempre tan admirador de la vieja Albión. “El 93” de hoy entre otros mil disparates dice que no debemos recibir la moneda británica, es decir, las libras esterlinas que tan codiciadas son.

Se fueron a Managua esta mañana los comisionados del acta “carranceña”.

Abril 29, 1895

Se dice que el Gobierno está ya dispuesto a pagar a los ingleses.

Recibo telegrama de G. Abaunza en el que me dice que Zelaya ya dispuso espontáneamente que se me enviase excepción para asistir a las paradas dominicales.

Por la tarde viene la excepción prometida por Goyito. Dice así:

“Don Enrique Guzmán está exento del actual servicio militar y de concurrir a las paradas dominicales.

Managua, Abril 29 de 1895

El Comandante General
J. S. ZELAYA

(Aquí un sello que dice, Comandancia General de la República de Nicaragua)

Los comisionados Ibargüen y Martínez regresan por la tarde diciendo que Zelaya se mostró muy satisfecho de la manifestación de Granada de la que ellos fueron portadores.

El Gobierno que parecía ya dispuesto a pagar a los ingleses, muda de determinación, según aquí se sabe por la noche. Parece que ha recibido noticias alentadoras de Washington.

“El 93” ha cambiado hoy de nombre y se llama “EL PUEBLO”.

Abril 30, 1895

Vuelve de Bluefields Adolfo Vivas. Viene en la mañana a verme y me habla largamente de la Mosquitia y de Rigoberto Cabezas. Asegura que Rigoberto es allá altamente apreciado por todos, tanto por los extranjeros como por los criollos de la Costa. Regresa de Masaya Don Anselmo con su familia: estuvo allá como un mes. Condena el acta “carranceña”. Según las últimas noticias el Gobierno está dispuesto a pagar, pero pide que antes se retiren de Corinto los navíos británicos. Esta exigencia me parece pueril. Qué se gana con que se vayan los buques de guerra antes de efectuar el pago?

Viene la para mí buena nueva de que terminó la revolución colombiana con triunfo completo de los conservadores.

Según cuenta Adolfo Vivas que viene de Managua, el Gobierno teme ya que los ingleses, aun pagándole los 15 000 (libras esterlinas) que reclaman no desocupen el puerto de Corinto: esto sí que sería gravísimo. A ese temor obedece la exigencia de que se retiren los barcos antes de efectuar el pago.

Viene hoy a visitarme el Padre José Antonio Lezcano Luego (el viejo). Como casi todos los conservadores, dice que no puede él sentirse indignado por la reclamación inglesa y la presencia de los barcos ingleses en Corinto, porque cree que la Gran Bretaña tiene razón.

Se sabe que los ingleses hicieron salir de Corinto a Gámez y a Madriz, advirtiéndole a éste último que no volviese a poner los pies en aquel puerto.

Visito a la Josefina Espinosa quien me cuenta que las Arellano con partidarias de los ingleses lo que no me sorprende, antes bien me lo explico perfectamente: el Gobierno se ha encargado de quitarnos el amor patrio: es lo que pasa donde hay desesperación: porque la patria no es un punto señalado en el mapa, sino el lugar donde respira el alma, como dice Vásquez de Mella.

Parece que el Gobierno está ya dispuesto a someterse al ultimátum inglés. “El Diarito” de hoy (fecha de mañana) pretende que para someternos sin ignominia a las exigencias de los ingleses debe antes correr sangre. El termómetro centígrado marca 35 grados a las 3 p.m. Tal vez la alta temperatura influya en las opiniones que externa “El Diarito”.

Mayo 4, 1895

Viene Narciso Argüello Faria acompañado de Don Anselmo a pedirme mi opinión acerca del regreso de Eduardo Montiel a Nicaragua. Contesto que, a juicio mío, no debe venir. Es indudable que terminó ya la cuestión inglesa, sin que corriera sangre como quería “El Diarito”. A todo nos sometimos, aunque el periódico “El Pueblo” (semi-oficial) dice que no cedimos a las amenazas, ni a la violencia de la Gran Bretaña, sino a los ruegos de los Estados Unidos y de las repúblicas de Centro América. El mismo citado periódico trae hoy un artículo intitulado “Casimiro González” (obra de Gámez, probablemente), que es de lo más embustero y desatinado que puede uno imaginarse, resulta un escrito verdaderamente bufo: en la tertulia del Dr. Alvarez nos ocupamos en comentarlo entre alegres carcajadas.

Sé que ayer registraron en Managua la casa de Federico Solórzano y corre el rumor de que desterrarán a los nicaragüenses que se quedaron en Corinto durante la ocupación inglesa.

Mayo 5, 1895

Hoy desocuparán los ingleses el puerto de Corinto. Parecen entender los liberales que Nicaragua ha salido airosa de sus dificultades con Inglaterra. ¡Cáspita! Esto me recuerda aquello de Sacasa: “Paz honrosa y constitucional”.

Mayo 6, 1895

Viene Gregorio Abaunza y almuerza en mi casa. Según lo que conversa conmigo acerca del conflicto con Inglaterra, entiendo que los liberales andan ufanos del resultado de este asunto. Está visto, el que no se consuela es porque no quiere. Dice Goyito que Adolfo Vivas está con el leonesismo puro mucho peor que yo, con todo lo que ha escrito últimamente y sus apreciaciones sobre la situación actual.

Mayo 9, 1895

Me contó anoche Diego M. Chamorro que Constantino Fiallos vino a hacerle saber al Gobierno de Nicaragua que se prepara El Salvador a lanzar una guerra a Honduras con el consentimiento de Guatemala.

Mayo 14, 1895

“El Diarito” de hoy trae la noticia de que ya llegaron a Corinto las armas que compró Rubén Alonso en Europa.

Con sorpresa sé que Don Francisco Castro es espía del Gobierno de Nicaragua. Me cuenta esto Reinaldo Chamorro quien asegura que le han pescado a Don Chico una carta comprometedora.

Viene de Managua, de paso para Rivas, Próspero Morales, Ministro de Guatemala, y su Secretario Fabián Pérez, y un señor Velasco, Ministro de El Salvador. José D. Gámez les sirve de “cornac”, la banda marcial de Managua anda detrás de estos plenipotenciarios.

Mayo 19, 1895

Dan en el teatro Gileta de Narbona: inmensa concurrencia: en un palco estaban los Ministros Próspero Morales de Guatemala y Velasco, de El Salvador a quienes acompañaban Gámez y Bodán.

Mayo 23, 1895

Hoy es Jueves de la Asunción, hay mucha gente que pasea, y están abiertos los billares y demás establecimientos públicos, pero para el Gobierno este día es de trabajo, y anda la policía llevándose a la cárcel como vagos a los jornaleros y artesanos, todos los que jugaban lotería en el billar de la Agapita Churuca fueron a parar a la chirona, ordenó la policía que se cerrase el billar del Club, y quiso cerrar éste también.

Mayo 24, 1895

La policía se mete al hotel de Los Leones y apalea a la Amanda y la Aída Downing. Bastante sensación causa este atropello. Gustavo Guzmán va a quejarse a Bodán de lo que ha pasado y éste le contesta que “muy bien hecho estuvo para que aprendan a respetar a la policía”.

Me encuentro en el Club con Zavala: que acaba de venir de Sucuyá. Quiere que nos reunamos en Asamblea General para protestar contra el gran escándalo que dio la autoridad en el hotel de Los Leones. Poco eco encuentran sus palabras. En verdad, no se sabe qué objeto tendría la tal protesta.

Mayo 25, 1895

Hoy no se habla aquí de otra cosa que del suceso de ayer en el hotel de Los Leones.

Visito a la Mercedes Oreamuno quien vino ayer de Corinto donde pasó una temporada. Dice que del puerto solo salieron, con motivo de la llegada de los ingleses, los trabajadores del muelle que no hallaban ocupación.

Mayo 27, 1895

Muere en la hacienda Las Mercedes, de los Chamorro, un niño de dos años hijo de Pedro R. Cuadra y Carmela Chamorro llamado Julio. Voy al entierro del chico por la tarde. “El Diarito” de esta tarde ataca a Bodán. Anúnciase que mañana llegará a ésta Rigoberto Cabezas. Murió anoche un niño del Dr. Martínez y su esposa Sara Vivas.

(NOTA: Era el primogénito y no volvieron a tener otro).

Junio 2, 1895

Han molestado hoy a muchas personas con motivo de no haber asistido a la parada dominical.

Me cuentan que Rubén Alonso ha dicho que hay que sentarme la mano y pronto: todo esto por los artículos que he publicado en “La Estrella”.

Me cuenta Salvador Calderón R. que viene de Managua, que Pedro González habló oprobios de mí en el hotel Lupone, con motivo de mi artículo “Réplica a un diario liberal”, que dijo, entre otras cosas, que yo era una culebra venenosa. Don Salvador y Reinaldo Chamorro tomaron mi defensa.

Junio 6, 1895

Anoche, a las once, murió Margarita Cuadra: joven de 15 años, hija de Doña Virginia v. de Cuadra, su muerte ha sido muy sentida por estar en la flor de su edad, y por lo inesperada: hacía días que estaba con calentura y le entró una fiebre perniciososa que acabó con su vida en pocas horas.

Me cuentan que el Jefe Político Bodán quiso pegarle a Ventura Moreira (Magistrado) porque la Corte de aquí sigue una información sobre los abusos de dicho Jefe Político.

Junio 7, 1895

Corre la noticia de que pronto se proclamará la dictadura. Para nosotros sería tal vez hasta bueno que esto suceda, pues ya estaríamos claros y ningún cambio notaríamos.

Recibo una carta de Gregorio Abaunza en la que me da a entender bien claramente que Rubén Alonso y algunos tagarotes del liberalismo han lanzado amenazas contra mí.

Cuéntame Goyito que mi artículo “Réplica a un diario liberal” cayó pésimamente en Palacio. Es cierto que Alonso dijo: “que era necesario sentarme la mano, y pronto”. Santiago Callejas tronó también contra mí y como alguien le manifestara que yo pinchaba a Chico Baca porque éste quiso sacarme desterrado en agosto del año pasado, dijo Callejas: “pues todavía le puede desterrar”, jactancia necia de la que se rió Zelaya.

De todo lo que oí en Masaya en donde estuve por el día, saco en claro que los liberales andan muy divididos. A Fernando Abaunza y a su hermana Chepita les oigo decir que en León, al favor del liberalismo, se hace el contrabando en grande escala, y se hacen también toda clase de negocios turbios.

Asegura Fernando y la Chepita que Gabriel Rivas estaba tan pobre que el suegro le había despedido de su casa diciéndole que podía mantener a su mujer (de Gabriel), pero no a él, así es que por esta causa vivía separado de su esposa, ahora está en muy distinta posición económica.

Francisco Castro, el que fue Sub-Secretario de Hacienda, no tenía un cuartillo y ahora es un gran negociante: baste decir que Chávez le dio quince mil soles porque apoyase uno de sus infames contratos con el Tesoro público.

Un tal Balladares Bone, era más pelado que una rata y hoy es gran capitalista. En fin, que Rubén Alonso, y el Admor. de Rentas F. Montalván, patrocinan a los contrabandistas y llevan su parte en las utilidades del negocio. Asómbrame que hablen tan mal de sus mismos correligionarios.

En Masaya visité a Doña Chepita Abaunza y a la viuda de Pedro Ortiz.

Junio 11, 1895

Muere de fiebre, en casa de la Belita que era su madrina, Julio Ibargüen, niño de 18 meses hijo de Cayetano y de Dolores García. Llama la atención los casos tan repetidos de fiebre perniciosa.

Regresa de Costa Rica Eduardo Montiel y voy a visitarle en la noche: había allí mucha gente. A Eduardo lo hallo rejuvenecido.

Junio 13, 1895

Por la tarde voy al entierro de una niña de Dionisio Cuadra llamada María Camila. Siguen muriendo niños de corta edad.

Esta mañana vino a despedirse de nosotros la Dominga Chamorro que se embarcará el domingo con dirección a Francia. Su esposo, Salvador Chamorro, vendió todas sus propiedades por no sentirse garantizado en su persona y sus bienes, y ha dispuesto marcharse al exterior para educar allá a sus hijos y estar a salvo de atropellos y de ir a la cárcel el día menos pensado.

Junio 15, 1895

Palmarejo que viene de Managua cuenta que Zelaya se fue a Amapala (noticia que trajo anoche “El Siglo XX”) a conferenciar con Policarpo Bonilla, y que F. Baca hijo, a quien por pura cortesía, creyendo que no aceptaría le pusieron un parte para que fuera a Managua a hacerse cargo de la Presidencia, contestó ya que mañana viene. Esta nueva me cae malísimamente porque creo a Baca ensañadísimo contra mí. Cuenta, además, Palmarejo, que ya le pidieron su renuncia a Wasmer, Jefe Político de Masaya.

En el Cacho se comentan las noticias del día. Suponemos que algo muy serio está pasando. Casi todos me anuncian persecuciones si Baca hijo llega al poder.

Refiere Don Pedro Joaquín Chamorro, que Reinaldo Chamorro y su hermano Rodolfo están en Managua con el uniforme de soldado raso y muy amolados, a Reinaldo le han tenido todo el día en el cepo. Preocupadísimo me ponen todas estas cosas de tal modo que resuelvo ir mañana a Masaya para hablar con G. Abaunza y saber cuáles son sus opiniones respecto de los asuntos políticos y mi seguridad personal.

Junio 16, 1895

Se dice que el Gobierno ha suspendido “El Diarito”. Hoy, según parece, tomó F. Baca hijo posesión de la Presidencia de la República en su calidad de Vice-Presidente por haberse ido Zelaya ayer a Amapala.

No es cierto que hayan suspendido “El Diarito”, lo que hubo fue que Bodán le dio de alta al regente de la Imprenta de Carlos Selva.

Junio 19, 1895

Se casa don Enrique Palazio con María Zavala.

Parten para Panamá muchos granadinos que van para Europa entre otros Octaviano César y su esposa, Alberto Chamorro y su mujer, Diego Manuel Chamorro, varios Lacayo, etc.

Junio 24, 1895

Se habla del decreto del Gobierno por el cual reconoce como beligerantes a los revolucionarios del Ecuador. Todos califican este paso de desatinado. El Jefe de esa revolución es Eloy Alfaro quien salió de Corinto, a bordo del vaporcito “El 11 de Julio” llevando elementos de guerra para iniciar esa revuelta.

“El Diarito” de hoy fecha de mañana, trae un editorial sobre la situación de Honduras, por él se ve que es mala, pésima la situación de Policarpo Bonilla.

Junio 29, 1895

Gonzalo Espinosa, que vino el 22 de Guatemala, dice que vio allá a Ortiz, quien le manifestó que no tenía ninguna ambición, pero que sí deseaba que cayeran los liberales de Nicaragua. Le pregunto a Gonzalo que con quien podrían entenderse aquí: “no sé con quién ---le contestó Gonzalo--- aquello está sumamente dividido”.

Dice el Dr. Alvarez ---y hace días viene repitiéndolo--- que hay una conspiración en Managua, y que la fecha señalada para que estalle la tal revolución es el 4 de Julio próximo. A juicio del doctor lo peor que pudiera suceder sería que tuviese buen éxito este plan.

Visito a Mariano Zelaya que acaba de venir de Guatemala y El Salvador, dice que Reina Barrios no sabe de qué se trató en las conferencias de Amapala, que Ortiz vino a Honduras (desembarcó en Amapala), con la aparente comisión de reclamar del Tesoro hondureño, a nombre de un español llamado Pinata, millón y pico de pesos, pero probablemente para espiar lo que en Honduras pasa, comisionado para esto por el Gobierno de Guatemala.

Le dijo Ortiz a Mariano que era cosa resuelta en Guatemala la caída de Policarpo y Santos Zelaya, y que esto se haría pronto.

Tuvo Anastasio la desfachatéz de negar que con fecha 8 de Julio de 1893 escribió a Zavala y Avilés denunciándoles la revolución del 11 de Julio.

Según cuenta Mariano ni una sola persona de León llegó a encontrar a Santos a Corinto a su regreso de Amapala.

Sigue hablándose de la conspiración de Managua, asunto que me preocupa pues si triunfa no descubro qué vayamos a ganar, y si fracasa ya se sabe que los conservadores granadinos pagaremos el pato.

Julio 2, 1895

Viene a verme Francisco Castillo Alvarado quien ha estado últimamente de Juez de Paz en San Juan del Norte: dice que si todos los liberales fueran como la chusma leonesa que impera en San Juan, él se haría conservador.

Comienza hoy a dar conferencias en la Merced un sacerdote italiano llamado Felipe María Sordini. Estuve un rato a oírle: apenas se le entiende lo que habla porque le cuesta trabajo pronunciar el español.

(NOTA: Este sacerdote llegó a ser más tarde Cura de Granada y fue popularísimo).

Me cuenta Don Anselmo que lo de Managua se ha aplazado y, según me dice el Dr. Alvarez, el foco de la conspiración se halla en León.

Julio 4, 1895

“El Diarito” de hoy dice que la revolución del 11 de Julio no fue en provecho del liberalismo sino del “leonesismo puro”.

Julio 5, 1895

Se dice que José Madriz va a Guatemala como Plenipotenciario a pedir a aquel Gobierno que en vez de Marco Aurelio Soto pongan en la Presidencia de Honduras al Gral. Manuel Bonilla y se cuenta, además, que hoy se discutió en el Palacio de Managua si el Gobierno de Nicaragua tratará o no de sostener a su aliado Policarpo Bonilla cuando Guatemala lo empuje para que caiga.

Parece que las relaciones entre Guatemala y Honduras han llegado a la más alarmante tirantez.

Julio 6, 1895

Cuenta Don Pedro Joaquín Chamorro que viene de Managua, que según allá se dice ya invadieron las tropas de Guatemala el territorio de Honduras.

Se dice que Rigoberto Cabezas ejerce gran ascendiente sobre Zelaya, y Zavala es de opinión ---así me lo dice en el Club--- que Rigoberto será el candidato oficial en la próxima elección de Presidente.

Julio 11, 1895

Segundo aniversario de la revolución que estalló en León contra la Junta de Gobierno nacida del pacto de Sabana Grande. Hay manifestaciones oficiales de regocijo y más banderas en el año pasado en varias casas de la ciudad. En la plaza toca constantemente una marimba alrededor de la cual hay unos cuantos borrachos. Vi, al pasar por el parque, tres o cuatro mesas de dados en las que jugaban hombres del pueblo. Al herrero Juan Sandoval (alias Loco) le obligó la policía a cerrar su fragua por se hoy “día festivo liberal”, a varios carreteros les han hecho suspender su trabajo por la misma causa: el ser hoy día festivo. Y hablan de la intolerancia católica que quiere cerrar las tiendas los domingos.

En la noche al Club: allí veo a Adolfo Guerra quien me cuenta los mil atropellos de que ha sido objeto su hijo Fabio.

Julio 12, 1895

A las 4 p.m. muere el Padre Juan Cabistán, tenía 74 años. Fue un sacerdote virtuoso, deudo de Faustino Arellano y de Isidro y Juan Ignacio Urtecho. Por la noche, hasta las 12, me estoy en la casa del duelo.

Julio 13, 1895

En casa de Don Pedro Joaquín Chamorro obsequian hoy con una comida a Don Julio Herrera, joven guatemalteco, perteneciente a una distinguida familia, y de ideas conservadoras.

Julio 14, 1895

A las 7 a.m. salgo para Masaya. Hallo a Goyito muy oriental: dice que a Zelaya se le hacen cada día más odiosos los leoneses: que ya no aguanta a Don Pancho Balladares por falso y contrabandista. De lo que más se habla en Masaya es de la carta de Rigoberto a Carlos Alegría que “El Diarito” publicó. Regreso por la tarde a Granada.

Julio 21, 1895

Me encuentro en el portal de las Vegas con Salvador Calderón Ramírez y juntos nos vamos al Club: dice que está alarmado el Gobierno porque se hallan en actitud amenazante los indios de Matagalpa y creen, o aparentan creer los liberales, que de aquí alentamos el movimiento indígena de Matagalpa, parece que tratan con este pretexto de sacarles dinero a los granadinos. Cuenta Don Salvador que se conspira en León y en Granada, y que, según asegura Don Dionisio Villa, Colombia daría cualquier auxilio que se le pidiera para derrocar a este Gobierno en represalia de las constantes expediciones que ha enviado contra el Gobierno de aquella República.

Julio 22, 1895

Se sabe con sorpresa que esta mañana prendieron en Managua al maestro J. Trinidad Cajina y que le tienen incomunicado: no se habla aquí de otra cosa en todo el día. Atribuyen a influencias de Gámez la prisión de Cajina.

Cajina había ido a Managua a ver una hacienda de café que compró o pensaba comprar en las Sierras.

Julio 25, 1895

Por David Osorno supe hoy que la policía hizo cerrar el Club, que estaba abierto, por ser para la Iglesia Católica día de fiesta.

Por la noche voy a felicitar a Mariano Zelaya por el nacimiento de su segundo retoño: una mujercita que llevará el nombre de Ana María.

Parece que la Corte Suprema toma una actitud digna en el asunto de Salomón Selva, Juez, a quien dieron de alta por haber proveído auto de prisión contra un agente de policía. Se nota que hay malestar político.

Supe en el Cabildo a donde estuve para presenciar una subasta, que la Corte de León se ha disuelto con motivo del asunto de Salomón Selva.

A Cajina le proponen que dé una fianza para salir de la cárcel, y él, según dice, contesta que se secará en la prisión antes que rendir fianza o dar un paso cualquiera para salir de ella.

Julio 28, 1895

Hoy no se habla más aquí que del confinamiento de Salomón Selva que va por seis meses al Cardón, y de la actitud de la Corte Suprema que, según dicen, no pudo ser más digna. Asegúrese que la Corte de Apelaciones de esta ciudad, ha recibido orden de disolverse. No falta quien crea que todo esto constituye sería dificultad para el Gobierno. No lo veo yo así, me parece que la dificultad es sólo para Salomón Selva, quien tendrá que ir al Cardón, y para los Magistrados que van a quedar sin sueldo.

Julio 29, 1895

Parece que no hubo tal clausura de la Corte Suprema de Justicia. Ya extrañaba yo que leoneses hubieran tomado una actitud digna. Como dice el Dr. Alvarez no hay entre **leonés** y **dignidad** concordancia de género, número y caso. Agrega el Dr. ---y nada tendría de particular--- que el acuerdo ejecutivo por el cual se confina a Salomón Selva al Cardón, haya sido dictado de acuerdo con la Suprema.

Julio 30, 1895

Voy a visitar a Don Nicolás Q. Ubago que acaba de venir de Guatemala. Me dice que los liberales de aquí están muy mal en aquella República. Llámame la atención el que me cuente que Próspero Morales le habló con desprecio de Gámez, con quien anduvo mientras estuvo en Nicaragua en su compañía, y con muestras de hastío de la Legación encomendada al Dr. José Madriz.

Agosto 3, 1895

Esta mañana estuvo a visitarme Alejandro Miranda: hablamos largamente de su triste vida en el Cardón.

“El Siglo XX” de hoy trae los documentos relativos a la alta y confinamiento de Salomón Selva: bien claro se nota que Zelaya ha metido a la Suprema entre un zapato.

“El Pueblo”, de Managua, órgano de Gámez, trae un editorial muy humillante para la Corte Suprema de León y un suelto muy honroso para Don Anselmo Rivas.

Agosto 11, 1895

A las 7½ a.m. salgo para Masaya. Llevo en el asiento de enfrente a Alejandro Miranda quien acaba de regresar de su confinamiento en el Cardón. Me cuenta Miranda que el Dr. Agustín Duarte, que llegó ayer a Granada y va en el mismo tren con nosotros, no volverá a la Intendencia de Bluefields porque se disgustó de que le pusieran de Inspector General de Armas, con autoridad sobre él, al Gral. Juan Pablo Reyes.

Va en el tren con nosotros Francisco Torres (alias Malacate), quien viene también de Bluefields, y va para Managua llamado por Zelaya.

Cuando llegamos a Masaya el primero con quien me encuentro en la Estación es Rigoberto Cabezas. Habla éste con Torres sobre el regreso de Duarte, que ambos parecen celebrar.

No salgo en todo el día de casa de Goyito. Me cuenta éste que la hacienda de ganado que Gámez compró hace poco en Boaco, (una de las cofradías), es para Zelaya. Gámez lleva en el negocio una pequeña parte. Sé por Goyito que Zelaya se propone acabar con la Constitución del 93, y hacerse proclamar dictador por el próximo Congreso.

Tanto a la ida como a la vuelta leí en todo el camino un librito de Francisco Ortega Arancibia titulado: “Nicaragua en los primeros años de su emancipación política”. El tal libro es un tejido de embustes, inocentadas y disparates, escrito sin asombro de sindéresis ni pizca de gramática.

Agosto 21, 1895

Converso con Gonzalo sobre el atraso de Nicaragua y la falta de libertad civil y política que hay en estos países.

Me cuenta el Gral. Zavala que en Palacio se hallan apuradísimos con motivo de una comunicación insolente que ha dirigido de Guatemala el Ministro de Su Majestad Británica. Refiérese la tal nota a los artículos descomedidos contra la reina Victoria y toda la familia real inglesa que “El Pueblo”, periódico semi-oficial, ha estado publicando.

Hoy convine con Don Anselmo que el 3 de Noviembre próximo, día en que él cumple 69 años, reaparecerá “El Diario Nicaragüense”.

Agosto 28, 1895

Don Anselmo piensa escribir un Prospecto para “El Diario Nicaragüense” al reaparecer éste a la vida. Se propone decir con toda franqueza que no habiendo libertad de imprenta, “El Diario” no podrá ser lo que antes era: una válvula de escape de la oposición y un eco fiel de la opinión pública.

Agosto 31, 1895

Viene de Managua Goyito Abaunza y hospeda en casa. Sé por él que ya volvió Madriz de Guatemala con su pésimo tratado de comercio por el cual se imponen cuatro pesos de derechos de importación en Guatemala a cada quintal de azúcar de Nicaragua, y uno a cada quintal de sal.

Con cínico candor me cuenta Goyito que Zelaya le dio seis mil pesos a su hermano Fernando Abaunza para que fuera a comprar al 50% recibos de contribución y otros documentos de crédito público, los cuales serán pagados íntegros por la Tesorería Nacional tan luego como sean presentados por los compradores tales documentos. ¡Qué vergonzoso agio!

Por el mismo Goyito supe que la próxima Asamblea decretará la Dictadura.

Diputados de Granada serán Celedonio Morales, el Dr. Alejandro Falla y Juan de Dios Moreira. Suplentes: Luis F. Gabuardi y Manuel Salvador Huete.

A las 3 p.m. se va Goyito a Masaya.

Septiembre 2, 1895

No se puede hacer el nuevo prospecto de “El Diario Nicaragüense” porque Don Anselmo quiere oír todas las opiniones, y no hay, entre sus amigos, dos que estén de acuerdo. Por encargo suyo (de Don Anselmo), salgo con el manuscrito en el bolsillo a recoger dictámenes. Vijil dice una cosa, Zavala otra, el Dr. Alvarez otra diferente, y así de los demás.

Me contó Zavala que a Callejas, (Ministro de Hacienda), le han concedido permiso para introducir libres de derechos de Aduana, diez mil quintales de azúcar.

Septiembre 3, 1895

Escribo un proyecto de nuevo programa de “El Diario Nicaragüense” ---muy corto---, que Don Anselmo aprueba con ligeras modificaciones. Parece ya resuelto a publicarlo tal como está, pero no sería extraño que luego le hiciese cualquiera mudar de opinión.

Septiembre 4, 1895

Hago un nuevo programa para “El Diario Nicaragüense” y me parece que Don Anselmo no lo halla de todo su gusto. Díjome que se lo dejara para examinarlo. Comienzo a dudar que reaparezca “El Diario Nicaragüense” porque es notoria la decadencia de Don Anselmo. Dice ahora que se propone hacer más extenso el nuevo programa. Como 12 días hace que está en esto, a mi juicio tan sencillo, y no acaba de tomar una resolución sobre el particular. Todo el que va hablando con él influye en su ánimo. Sólo Dios puede saber lo que pasará mañana.

Septiembre 6, 1895

Me voy persuadiendo de que no podrá publicarse “El Diario Nicaragüense”. La inercia de Don Anselmo no tiene comparación con nada.

Me cuenta en el Club Zavala que Alfredo Gómez, liberal de Rivas, le dijo a Carlos Selva que Gámez no saldría de Diputado en Rivas por más que así lo hubiesen dispuesto en Palacio, que sólo lo sacarían electo si les echaban las bayonetas a los liberales.

Invitado por Pellas voy con él, Gonzalo y Pedro Rafael Cuadra a comer en casa de Emilia Vivas: excelente mesa. Manifesté yo, durante la comida, la opinión de que a los conservadores les convendría buscar un modus vivendi con Zelaya al cual podrían llegar a dominar por completo.

Septiembre 9, 1895

Trabajo con Don Anselmo el programa de “El Diario Nicaragüense”. Me parece que si este programa se cumple al pie de la letra, difícilmente dejará de ser el periódico bastante fastidioso. Don Anselmo, sin embargo, parece muy satisfecho porque el Cacho aprueba dicho programa el que sale publicado en “La Estrella de Nicaragua”, No. 76, con fecha de mañana.

Ascensión Paz Rivas hace una observación, justísima a mi juicio, al programa de “El Diario”, y es la siguiente: Afírmase primero que aquí se ha formado el gusto en materia periodística, por todo lo que tiene el sabor picante de la invectiva y del escándalo, y luego, casi a renglón seguido, se dice que la generalidad mira ya con tedio el que se lleven a las columnas de los periódicos las murmuraciones de la maledicencia. Arreglamos esto para la edición del programa que se hará en hoja suelta.

Septiembre 13, 1895

Por la noche voy al Club. Estando allí llegan el Dr. Victorino Argüello y Lisímaco Lacayo que vinieron esta mañana con el Dr. Pedro González a solicitar de los capitalistas de Granada fondos para la construcción del ferrocarril a los pueblos, de Masaya a Jinotepe. Han reunido, según parece, dieciocho mil pesos. Este ferrocarril es de vital importancia para la sacada del café del departamento de Carazo.

“El Diarito” de anoche, fecha de hoy, se atreve a atacar al mismo Zelaya: habla en su editorial contra la dictadura.

Palmarejo se ha empeorado de la enfermedad que viene padeciendo desde hace varios meses. Apenas puede hablar. Se le habla de que se confiese y manifiesta cierta repugnancia al oír tal proposición. Voy a llamar al Padre Sordini para que vaya a confesar a Palmarejo. Todo esfuerzo es inútil. Verdad es que el pobre hombre se halla casi inconsciente.

Septiembre 16, 1895

Palmarejo pasó buena noche y amanece aliviado. A las 8 a.m. fuí a verle. Averiguo que no quiere hacer testamento porque tiene la superstición de que el que testa se muere: probablemente por eso mismo no quiere confesarse.

Se forja la ilusión de que dentro de pocos días se levantará: así me lo dice con la mayor seriedad.

Me cuenta Don Fruto Chamorro que León está todo muy mal con Zelaya, que éste trata de imponer allá candidatos para miembros de la Asamblea, y que hasta ha llegado a amenazar a Don Francisco Montenegro con darle de alta si continúa oponiéndose a la política del Gobierno.

Septiembre 17, 1895

Visito a las 2 p.m. a Palmarejo que sigue peor. Apenas habla, los ojos le brillan mucho. Su demacración no puede ser ya mayor. Se hallaba casi completamente desnudo, pues había rehusado toda cobija, y me causó al verle, penosa impresión: era un esqueleto forrado en pellejo.

A las 4½ p.m. viene Don Antonio Salaverry a conversar conmigo sobre el informe que hemos de dar al Ministro de Instrucción Pública acerca del **Tratado de Retórica** de Francisco Castañeda: convenimos en decir que no sirve el tal tratado.

A las 10 de la noche vuelvo al cuarto de Palmarejo: el enfermo sigue muriéndose lentamente.

Resolvemos Ildefonso Vivas, Adolfo Benard y yo comprarle a Faustino Arellano su parte en la hacienda de caña San Rafael en C\$20.000.

Palmarejo sigue lo mismo y hiede ya a muerto.

Septiembre 19, 1895

Visito a Palmarejo: no acaba el pobre hombre de morir.

Septiembre 20, 1895

Escribí esta mañana un informe al Ministro de Instrucción Pública acerca de **Las Lecciones de Retórica** de F. Castañeda: este informe que no puede ser más desfavorable para el dicho texto lo firmaremos Salaverry y yo.

Me cuenta David Osorno que acaba de venir de Managua, que según le dijo Benjamín Guerra, desea Zelaya la dictadura, entre otras cosas, para hacer trasladar la Corte Suprema de Justicia de León a Managua.

He aquí el texto del informe que Salaverry y yo hemos dado al Ministro Manuel Coronel Matus sobre el libro de Castañeda que nos encargó revisáramos.

Señor Ministro:

CUMPLIENDO con la comisión que Ud. se dignó confiarnos en su oficio de agosto ppdo., leímos con detenimiento el libro intitulado: **Lecciones de Retórica**.

Según Ud. nos manifiesta, desea saber cuál es nuestra opinión acerca del valor que, como obra de texto para los colegios nacionales pueda tener el libro en referencia.

Ante todo, señor Ministro, permítanos manifestarle ---aunque esto parezca atrevida e inoportuna insinuación--- que, a juicio nuestro, convendría dejar a los profesores la libre elección de los textos de enseñanza. Pase que sea el Estado quien fije e imponga los programas, pero entendemos que al provecho del alumno y a la dignidad del maestro importa que sea éste quien señale el texto de su respectiva asignatura.

Por lo que hace al libro del señor Castañeda ---sentimos decirlo--- poco grata impresión nos dejó su lectura.

Como método, como exposición de la doctrina y distribución de la materia, nos parece inferior y con mucho a otros trabajos de Retórica, el de Montau, por ejemplo.

Hallamos en la obra del señor Castañeda extrañas afirmaciones que nos han dejado verdaderamente sorprendidos, afirmaciones de las cuales, para no hacer muy extensa esta comunicación, citaremos sólo cuatro, a fin de que el señor Ministro pueda ver si nuestro asombro se halla o no bastante justificado.

Hablando del Quijote y su trascendental influjo, dice el autor de **Lecciones de Retórica** "...cuyas sátiras, siempre nuevas y oportunas, dieron en tierra con la enfermedad moral llamada caballería andante, entonces tan generalizada por toda Europa". (Preliminares --- Lección I, página 4).

Poco más adelante, en la página 23, dice que el Presbítero Jaime Balmes tan circunspecto y reposado a nuestro juicio, fue un zoilo, y que "es conocido por la pasión y los sofismas de sus escritos".

En la misma página y en el mismo párrafo en que expone tan peregrina opinión, nos cuenta que Monsieur Augusto Nicolás es un criticastro español (!) de la escuela de Hermosilla y de Villergas.

En la lección XVIII, página 71, leemos lo siguiente: "Entre los idiomas vivos, el inglés ofrece mayor libertad en el uso del hipérbaton".

Cualquiera que posea algunas nociones de inglés sabe que eso es tan cierto como que en tiempo de Cervantes "estaba generalizada por toda Europa la caballería andante", como aquello también de que "Balmes fue un zoilo" y de que Monsieur Augusto Nicoles ha de ser contado entre los **criticastros españoles** de la escuela de Hermosilla.

Al presentar composiciones poéticas o fragmentos de ellas, que sirvan al estudiante de modelo, no es muy feliz el señor Castañeda. Parece él empeñado ---acaso por patriotismo--- en citar de preferencia poetas americanos, y las consecuencias "retóricas" digámoslo así, de tan noble móvil, suelen ser frecuentemente deplorables: He aquí las pruebas:

Nos presenta por paradigma de **interrogación** una poesía de Domingo Estrada en la que hay endecasílabos como éste:

¿Dónde tu Fausto está? ¿Tu Iliada dónde? (Página 127).

En la Lección XXIV, para mostrarnos un modelo acabado de **antítesis**, cita los siguientes versos de Ricardo Gutiérrez:

"Laalzada frente del vencedor corona,
La hundida frente del vencido venda,
Que se basta con su amor desconocido
Angel del vencedor y del vencido".

Sin meternos a desentrañar el sentido del tercer verso, ---tarea que por otra parte sería para nosotros harto fatigosa--- nos preguntamos ¿cómo me diría el primero el señor Castañeda para reducir a once sílabas las trece de que consta: doce a poder de sinalefas?

Ejemplos como estos ---y otros en prosa igualmente desgraciados--- abundan en el libro del señor Castañeda.

Si en toda producción literaria han de resplandecer la pureza y propiedad del lenguaje, en un Tratado de Retórica ---Ud. lo sabe señor Ministro--- se imponen éstas, por la naturaleza misma del asunto, como imperiosa obligación ineludible. No concebimos buena lección de Retórica ---del **Ars dicendi** de los latinos--- que no sea cumplido modelo de bien decir. Pues bien, en la obra del señor Castañeda, hallamos tan considerable número de errores gramaticales, que si nos propusiéramos citar la décima parte de ellos se haría esta comunicación interminable.

Por último, para que nada falte, el libro que Ud. se sirvió enviarnos, está plagado de yerros de imprenta: apenas hay página en la que no se advierta uno por lo menos, y es de notarse que de las frases latinas que la obra contiene, sólo unas tres o cuatro están correctamente escritas.

Por las razones expuestas creemos, señor Ministro, que no sería conveniente adoptar como obra de texto en nuestros colegios las **Lecciones de Retórica** de don Francisco Castañeda.

Con toda consideración nos suscribimos del señor Ministro sus Attos. Ss. Ss.

ENRIQUE GUZMAN
ANTONIO SALAVERRY

Señor Ministro de Instrucción Pública,
Managua, Palacio Nacional.

Granada, 20 de Septiembre de 1895.

Septiembre 22, 1895

Por la noche soirée danzante en la casa de la Belita Iribarren Chamorro a beneficio de los trabajos de la parroquia en construcción (hoy catedral). La Belita es Tesorera de la Junta de Reedificación que tiene a su cargo la prosecución de la obra.

Isidro Urtecho me cuenta que en León se conspira. Que él lo sabe bien por el Licdo. Francisco Padilla que anda metido en el asunto.

Septiembre 26, 1895

A las 10 de la mañana muere Doña Pastora Castellón, esposa de Don Anselmo H. Rivas. Ella era originaria de León, pero tan conservadora como su marido. A las cinco de la tarde, encontrándome en casa del duelo esperando que saliera el entierro de Doña Pastora, llegan a decirme que acababa de morir Palmarejo.

Septiembre 27, 1895

A las nueve de la mañana entierro de Palmarejo. Entrego a las mujeres que asistieron a Palmarejo los muebles que éste dejó, como encargado que soy de su voluntad testamentaria.

Octubre 1, 1895

No se habla hoy más que de la nueva ley sobre impuesto directo sobre el capital: todos la encuentran atroz, y en realidad lo es.

Don José Argüello Arce dice que cualquiera creería al leer esta disposición, que se declara contrabando la propiedad. Parece que aquí tratan de hacer una exposición al Gobierno para que derogue o modifique los términos de dicha ley.

Viene la noticia de que murió Monsieur Pasteur el 28 de Septiembre último.

Me pongo a pensar que “El Diario Nicaragüense” va a ser tarea pesada para mí y poco productiva.

Me contaron anoche en el Club que el Gobierno declaró artículo libre de derechos de aduana el azúcar con lo que dará terrible golpe a los dueños de ingenios. Dicen que Callejas (Ministro de Hacienda) anda interesado en esto porque ha pedido, o va a pedir, una cantidad considerable de azúcar.

Goyito me pone un parte en el que me dice que me espera mañana. Le contesto que un fuerte catarro me impide llegar. Esto no es verdad, pero tengo que mentir porque no hallo excusa que dar y temo que si voy a Masaya quiera Goyito llevarme a ver a Zelaya que se encuentra allí.

Octubre 6, 1895

No queda duda de que han declarado libre la introducción del azúcar. Se dice también que el Gobierno declaró que fuese libre la introducción del jabón, y todos suponen que hacen esto para perjudicar a Fernando & Manuel Lacayo que son fuertes fabricantes del artículo.

“El Diarito” de hoy, con fecha de mañana, denuncia el turbio negocio de azúcar de los Callejas.

Me ocupo en preparativos para la reaparición de “El Diario Nicaragüense”.

Zavala me asegura en el Club que el Ministro Callejas y Teodoro Téfel están en sociedad para hacer negocios turbios, uno que ---dice Zavala--- hicieron ya, fue el de comprar con gran descuento, los créditos de los corresponsales de Nicaragua en el extranjero para hacérselos pagar ellos (Calleja y Téfel) íntegros, por el Tesoro de la Nación. Qué pillastrones nos gobiernan!

Octubre 11, 1895

Se asegura que ya llegó a Corinto el azúcar de los Callejas y sigue este asunto dando qué hablar.

A las 3 p.m. salgo para Masaya. Según lo que Goyito me cuenta la situación política se hace cada día más difícil. Hay abierta pugna entre liberales orientales y occidentales. Asegura Goyito que la dictadura es cosa resuelta por Zelaya, y que los leoneses la rechazan: cree él que “El Diario Nicaragüense” debería apoyarla.

No se habla en Masaya más que de la nueva ley sobre impuesto directo la que parece a todos abominable. También se habla sobre el decreto que pone el azúcar libre de derechos.

Octubre 14, 1895

Todavía me encuentro en Masaya. Anoche Goyito y yo regresamos a casa a las 12 de la noche. Siguen los enmascarados de todos los años. Los veo pasar por la calle. Sigue Goyito empeñado en demostrarme que a los conservadores nos conviene rodear a Zelaya.

A las 8 ½ a.m. se va Goyito para Managua y a las 9½ salgo yo para Granada.

Hablo con Don Anselmo sobre las cosas políticas. Conviene él en que la situación mejora para nosotros y debemos apoyar en “El Diario Nicaragüense” la dictadura que anhela Zelaya, para que así, venga el choque con los leoneses.

Faustino, con quien me veo poco después, cree que ha llegado la hora de que juguemos la “cavuriana”.

Octubre 15, 1895

Por la noche hablo con el Dr. Alvarez sobre la situación política. Como lo suponía, no entiende él de arreglos con Zelaya, y parece no preocuparse de lo que piensen y hagan los leoneses.

Octubre 17, 1895

Me envía a llamar Don Anselmo a la 1 p.m. Voy en seguida y hallo que es Agustín Avilés quien desea hablar conmigo para contarme que Luis Argüello anda empeñado en que elevemos una exposición al Gobierno para

que derogue o modifique la nueva ley de impuesto directo sobre el capital. Avilés desea oír mi opinión a este respecto. Le digo que yo no firmaré esa exposición y que a mi juicio, será absolutamente infructuosa. El asegura que así le contestó a Luis Argüello.

Se enterra por la tarde Don Venancio Fletes, anciano de cerca de 90 años. Joaquín Vasconcelos me cuenta en el entierro de Don Venancio que mi tata no nació el año 12, sino el de 11: que en Tipitapa está su partida de bautismo en los libros parroquiales, que él la ha tenido a la vista.

El Gobierno, para justificar el decreto sobre entrada libre del azúcar, ha hecho publicar en “El Diario de Nicaragua” un artículo risible: sale diciendo que el azúcar de los Callejas la pidió el Gobierno por su cuenta.

Octubre 19, 1895

A las 3 p.m. salgo para Masaya. Iba para Managua la Chepa Monterrey quien me cuenta que va a ver a su sobrino Horacio Bermúdez al que apaleó hace pocos días la policía urbana: siete heridas le infirieron, y además, le desprendieron un diente.

Encuentro que hospeda en casa de Goyito una familia de Chinandega. Doña Tule Montealegre, un sobrino suyo, hijo de Don Manuel Balladares, y otros dos individuos más a quienes no conozco. Tiene Doña Tule un encontroncito con la Josefina Antonia Santos, esposa de Pablo Cuadra, que vive en dos de los cuartos de Doña Onofre que los alquila por mes. La señora Santos de Cuadra está pasando un temporada de salud en Masaya. El encontrón fue por asuntos políticos.

Según me cuenta Goyito la situación se hace cada día más tirante. Zelaya teme y odia a los leoneses. En el Club de Masaya, a donde voy por la noche, se habla contra las paradas dominicales.

Octubre 20, 1895

Viene mi comadre Camila de Gámez y hospeda en casa de Goyito. Habla mi comadre como enemiga de León.

Me confiesa Goyito que no sirven las armas que trajo Rubén Alonso de Europa, las compró ---dice--- de pésima calidad para ganarse 50.000 pesos en el negocio.

Hablo con Rigoberto Cabezas sobre nuestra vida en Guatemala en 1885, y hacemos recuerdos de las mil peripecias que nos ocurrieron allá.

Me refiere Goyito la historia de la destitución de Mariano Espinosa de la Tesorería General quien hacía saber a Zelaya los escandalosos peculados de Fulgencio Mayorga y los chanchullos de todos los empleados leoneses.

Parece dudoso que Zelaya pueda sustraerse el ascendiente de los occidentales.

Octubre 21, 1895

A las 8 se va Goyito para Managua y a las 9 salgo yo para Granada. Vengo sentado frente a Josefina Santos de Cuadra. En el tren venían varias managuas entre ellas la mujer de Frixione (Ignacia Avilés).

Viene de Managua don Francisco Cáceres a quien con viva ansiedad esperábamos. Compláceme en notar que es él, como yo, enemigo de la insurrección cubana. No quiero que le pase a Cuba lo que nos ha pasado a los centroamericanos.

En el Cacho, a donde voy por la noche, se habla de la situación política. Sólo el Dr. Alvarez opina por la guerra despiadada a Santos Zelaya.

Viene a verme Gonzalo Espinosa: Cree que el Palacio es una guarida de ladrones torpes.

Octubre 23, 1895

Por la noche voy a casa de Don Anselmo donde converso con él y con Don Francisco Cáceres. Cuenta éste que vio el parte que Zelaya envió al Presidente Policarpo Bonilla cuando la explosión del cuartel de Granada en Septiembre del año pasado. Decía más o menos así ese parte: “Los enemigos hicieron volar con dinamita el cuartel de Granada, pero en su crimen tuvieron el castigo, pues la explosión les arruinó la ciudad”.

Octubre 24, 1895

Se reúnen a las 2 p.m. en mi casa Don Anselmo, Mariano Zelaya y Don Frutos Chamorro. Los dos primeros y yo convenimos en que conviene buscar buena inteligencia con Zelaya para que desarme a León. Don Frutos siente tan invencible repugnancia por Zelaya que no quiere nada con él. Para mí no hay en este momento más que un fin: “Delenda est Carthago”: hay que acabar con el poder de León, que nos ha sido funesto a los granadinos.

Octubre 26, 1895

Francisco Castillo Alvarado que viene a verme, dice que ayer tarde regresó de Managua y que allá pudo notar que es violenta la situación política.

En casa de Zavala me encuentro con Luciano Gómez quien se muestra muy reservado pero descubre siempre su espíritu anti leonés.

Adán Solórzano, hijo de Paulino, viene de Managua y me cuenta que asombra la impopularidad de Zelaya en aquella ciudad, que no cuenta allá con 12 partidarios.

En el Cacho y en todas partes sólo se habla de lo grave que es la situación política por la rivalidad entre León y Managua, y por el desprestigio de Zelaya.

Noviembre 2, 1895

Día de fatiga para sacar mañana el No. 2134 de la serie de “El Diario Nicaragüense” en su tercera aparición.

A unos les ha parecido bueno “El Diario” y a otros, los más, tan fastidioso como “La Estrella” de Palmarejo.

Según me cuenta Don Frutos Chamorro confirma Pedro Calderón, de Managua, lo que trajo el Licdo. Salvador Castrillo a Granada el 31 de Octubre de que de un momento a otro estallarían una revolución en la capital. Castrillo sólo habló con don Pablo Hurtado a quien comisionó para que nos impusiera a todos de lo que estaba por suceder. Según parece aún no se ha fijado la fecha de estallido porque sólo hay 80 tiros de cañón en el cuartel de Managua.

Octubre 5, 1895

“El Diarito” de hoy trae un telegrama que de Bluefields le dirige Santiago Callejas: dice Callejas que él no tenía noticia ninguna del negocio de azúcar que se le atribuye.

Hoy nos imponen una multa de \$25 por no haber llevado al Jefe Político los 6 ejemplares del periódico que según la ley, se le deben remitir.

Faustino me cuenta, pretendiendo saberlo de muy buena fuente, que la situación política se pone cada día más tirante, y que se aproxima el momento en que Zelaya rompa con los leoneses.

Noviembre 10, 1895

En la madrugada del viernes 8 pasó a poca altura sobre Granada un enorme aerolito que causó gran susto a muchas personas del vecindario. Sólo presenciaron el fenómeno, que acaeció a las 3 de la madrugada, los agentes de policía y una que otra persona de las que a esas horas van a lavar al lago, o venden leche por las calles.

Dicen los que vieron pasar el bólido que el ruido que hacía era espantoso y que al pasar los techos de las casas parecían despedir chispas.

Santos Zelaya estuvo en esta ciudad por pocas horas el viernes. Vino a presenciar los exámenes del Colegio de Señoritas que dirige la intitutriz Srta. Josefa Toledo. Parece que el Gobierno quiere trasladar este colegio a la capital y convertirlo en Normal, llevándose también los útiles y el material de enseñanza.

(NOTA: Siempre Granada se ha visto despojada de lo que a ella le pertenece y le ha costado trabajo formarle: el colegio en cuestión no era otra cosa que el antiguo Colegio de Señoritas de Granada, fundado por los PP. de Familia y luego cedido al Gobierno para que éste lo sostuviera por su cuenta).

Gustavo Guzmán aprovechó la presencia de Zelaya en Granada para vender al Gobierno su casa (que es la misma en que está el Colegio) en \$25.000 y mi solar, contiguo a dicha casa, en cinco mil pesos.

(NOTA: La casa es donde es ahora el Colegio de María Auxiliadora; y el solar es la casa de dos pisos que sirve de dormitorio, frente a la familia Solano, situada en la calle que de la Atravesada va para la Plazuela de los Leones.

Se susurra que los leoneses han exigido la separación de Aurelio Estrada de la Gobernación Militar de Managua y que el último de este mes dejará dicho puesto el aludido militar.

Hoy es día de elecciones: nadie se acerca a las “urnas”: salieron elegidos diputados Celedonio Morales, el Licdo. Alejandro Falla y José Dolores Moreira (este último de Managua), Suplentes: Francisco Leal, Manuel Salvador Huete y Pablo Malespín.

Noviembre 12, 1895

Me visita hoy Luciano Gómez: no quiere hablar más que de su misión a Inglaterra y del triunfo financiero que allá obtuvo.

Se dice que Santiago Callejas, que acaba de regresar de Bluefields, no volverá al Ministerio.

En la tertulia que se forma en la oficina de Manuel Antonio Coronel se hacen recuerdos de la guerra del 54. Don Anselmo refiere que estuvo con grillos en uno de los cuarteles de León desde el 14 de Mayo de 54 hasta el 14 de Enero de 55: ocho meses. Logró sacarlo un señor Peccorini, amigo suyo de El Salvador, con quien se fue para aquella república.

Corre la noticia de que hay serio conflicto entre el Gobierno y la Municipalidad de León, parece que el cuartel de aquella ciudad apoya al Ayuntamiento.

(NOTA: El conflicto consistía en una disposición de la Corporación Municipal en materia de ornato que disponía la nivelación de las aceras. El vecindario leonés se opuso en su mayoría a esta medida y surgieron las protestas y las inconformidades. Pero la verdad sea dicha, esa providencia hizo cambiar favorablemente la fisonomía de la Metrópoli, anticipándose aquellos ediles a la pavimentación y encunetado de las calles, que anteriormente eran empedradas y las aceras disparejas.

Noviembre 24, 1895

Salgo para Masaya. Cuéntame Goyito que la actitud de León es cada día notoriamente más hostil a Zelaya. En el asunto de la ordenanza sobre ornato, el Gobierno se dejó irrespetar por la municipalidad leonesa. A ésto obedeció la caída del Gobernador de Policía de León un señor Sediles, pero el caso es que el General Benito Chavarría se puso también de parte del Ayuntamiento, y allí está en su puesto de Comandante de uno de los cuarteles de León.

Cuenta Goyito que Zelaya dice: “hay dos repúblicas: la de occidente cuya capital es León y la de oriente cuya capital es Managua”. Algo tarde lo está conociendo.

Diciembre 1º, 1895

Juan de Dios Matus me visita: dícame confidencialmente que antes del primero de Enero estallará en Managua la revolución, y me cuenta varios pormenores de la conspiración que allá se tienen, aunque sin mentarme nombres de personas.

Zavala me cuenta que Luciano Gómez (Mapachín) vino el domingo para persuadir a Carlos Selva para que escribiese a favor de la dictadura y contra Santiago Callejas.

Diciembre 15, 1895

A las once de la mañana me encuentro con Luciano Gómez en casa de Don Anselmo. Nos echa largo colibefo sobre la necesidad de la paz y la importancia de arreglar convenientemente la hacienda pública. No contento con este sermón, viene a verme a la una p.m. y continúa su fastidiosa tarea de convencerme de sus dos proposiciones.

Por la noche visito a Margarita Chamorro por primera vez desde que vino de Europa. Allí estaba cuando llegan a decirme que mi hijo Fernando está preso a consecuencia de un gran escándalo que Adán Vivas provocó en el Club. En el acto me voy al cabildo para ver si podía sacar a Fernando, pero nada conseguí.

La policía cometió atrocidades: por poco matan de un clavazo a Agustín Bolaños y maltrataron de un modo horrible a Emiliano Chamorro, hijo de Salvador.

Diciembre 16, 1895

A las 10 de la mañana salen de la cárcel Fernando y sus compañeros.

Por la noche visito a mi prima Josefina Espinosa, estando yo allí llega Doña Inés Ruiz viuda de Santos mujer exaltadísima en política, conservadora como lo fue su padre, y habla mil picardías contra Zelaya y su Gobierno.

Diciembre 24, 1895

A la una de la madrugada cena en mi casa puesta por cárcel mi hijo Fernando y Agustín Bolaños. A mas de la gente de mi casa asistieron Frutos Chamorro y la Belita, Diego Manuel y Filadelfo Chamorro, Lola Bolaños, Berta, Amala y Adela Benard, Alejandro Zavala, Miguel Cuadra Pasos y Toñito Barberena.

Diciembre 25, 1895

Cuentan que la policía ha echado hoy mucha gente a la cárcel porque andaban paseando, pues para los malvados que nos gobiernan es hoy día de trabajo.

Refiere Demetrio Cuadra que tiene él un asunto pendiente en la oficina del Jefe Político y que éste ordenó a su Secretario pusiese la sentencia contra él (Demetrio). Contestóle el Srio. que no era posible porque la justicia estaba evidente de parte de Cuadra. Entonces dijo Bodán: “Bueno, Angel Sosa podrá esa sentencia”. El tal Sosa es un magistrado de la Corte de Apelaciones, de esta ciudad, hondureño de origen, bruto y perverso que participa en las orgías del Jefe Político Bodán.

Viene la noticia de que en Managua sólo se habla de la dictadura. Los leoneses están contra ella, pero no por odio a la arbitrariedad, sino por amor al poder.

Diciembre 29, 1895

Recibí anoche una carta de Monseñor F. J. Villamí, Vicario General de la Diócesis, en la que me pide que no tratemos en “El Diario Nicaragüense” del asunto de Obispo Coadjutor nombramiento recaído en el Padre Simeón Pereira y Castellón y del cual ha estado hablando largamente Don Anselmo en este Diario.

Dice así la comunicación del Padre Vicario General:

Palacio Episcopal, León.
27 de Diciembre de 1895

Sr. Don Enrique Guzmán,
Granada.

Si Ud. estacionara en este Palacio se informaría de los acontecimientos verdaderos, dudosos o falsos relativos al asunto de Mitra Auxiliar. Por ahora todo lo que escribe cae bajo el dominio del público y conmueve las pasiones de amigos y enemigos.

El Ilmo. Sr. Obispo, su querida y respetada familia y el sacerdote designado por el Sumo Pontífice el Santísimo Padre León XIII, son actualmente el blanco de las sátiras y hasta de calumnias. Por tal motivo, y usando de los derechos (si Ud. cree que los tengo) que ante Ud. me da el haber sido amigo verdadero de su difunto padre el inolvidable Don Fernando Guzmán, me dirijo a Ud. para suplicarle que “El Diario Nicaragüense” no hable sobre tan delicado asunto de Mitra acerca de lo cual corren, con visos de verdad, especies absolutamente inexactas.

Yo aseguro a Ud. que si su Diario se abstiene de hablar sobre dicho asunto prestará con su silencio un verdadero servicio a la moral cristiana así como a la sociedad que tanto lo lee.

Esperando que Ud. se servirá dispensar la confianza que me tomo, y anticipándole mis agradecimientos por su deferencia con mi justa petición, me es grato firmarme humilde y S. Sdor.,

J. F. VILLAMI

(NOTA: El nombramiento de Obispo Coadjutor con derecho a sucesión, recaído en el Presbítero Simeón Pereira y Castellón, había ciertamente inquietado las conciencias de los católicos por ese tiempo. Muchas cosas se dijeron en pro y en contra del citado nombramiento habiéndose formado dos bandos que originaron peticiones periodísticas, habiéndose “El Diario Nicaragüense” apuntado a la carta del Ilmo. Sr. Obispo diocesano Don Francisco Ulloa y Larios. Don Anselmo como amigo y contemporáneo de este Prelado, tomó su defensa ---si así puede llamarse a la tesis que sostenían sus correligionarios en política--- de que la designación del Sr. Pereira había sido hecha sin mediar recomendación ninguna de parte del Obispo propio, quien únicamente se había limitado a pedir a la Santa Sede para sucesor, un religioso santo y sabio, que se hiciera cargo de la Diócesis y le ayudase a llevar la pesada carga del episcopado. Por aquellos días circuló la siguiente versión: que encontrándose el Presidente Zelaya en el puerto de Amapala en conferencias con el Presidente Bonilla, de Honduras, quedó hecho cargo del Poder el Dr. F. Baca hijo, y que aprovechando esta coyuntura, el Gobierno de Nicaragua había enviado a Roma una terna al Vaticano compuesta de Monseñor Rafael Jerez, Deán de la Catedral de León, del Padre Abelardo Obregón, Cura de Managua muy querido de Zelaya y del Pbro. Simeón Pereira, sacerdote joven, de buenas costumbres y quien había sido Secretario Episcopal del Ilmo. Sr. Ulloa y Larios. Tanto el Padre Lezcano, que se encontraba desterrado en París, como el Padre Dubón, que había sido enviado por el Sr. Ulloa a Roma a gestionar por el Coadjutor solicitado, fueron llamados a declarar sobre cual de los tres candidatos era más idóneo, y ambos se pronunciaron a favor del Sr. Pereira quien había sido discípulo de los Jesuitas, y hecho buenos estudios en el Ecuador, en el Noviciado de Quito. Su elección no se hizo esperar; pero contrarió al Sr. Ulloa y Larios quien se retiró a Granada, dejando el gobierno eclesiástico en manos de su futuro sucesor, por haberlo así dispuesto la Santa Sede en las Bulas que al respecto se expidieron).

Diciembre 31, 1895

El General Zavala me habla para que sondee la opinión del Cacho respecto del propósito que tienen en Managua conservadores y liberales: hacer a un lado a Zelaya y romper con León. Con excepción de Mariano Zelaya, la opinión de todos es que no debemos meternos en nada. Yo no soy de ese modo de pensar. Todo tendrá bueno el Cacho, pero en materia de habilidad... Ave María. La situación se presenta muy favorable a nuestra causa, pero no sabemos aprovecharla.

FIN DE 1895

Reapareció “El Diario Nicaragüense”. Y me está costando mucho colaborar en dicho periódico porque la decadencia de Don Anselmo es notoria, y pone reparos a todo lo que yo escribo. Dos hechos personales

caracterizan este año: Fuí abuelo por segunda vez, y rompí definitivamente con una amiga: bastantes amarguras me costó ésto, pero hoy veo todo con mayor indiferencia.

1896

Enero 1, 1896

Luciano Gómez, hablando con Don Anselmo y conmigo, da a entender que Zelaya vacila en hacerse dictador porque no está seguro de hallar apoyo en Oriente. Victorino Argüello que ha andado hoy por aquí, dice que no habrá tal dictadura porque todo León se opone a ella.

Enero 2, 1896

Apuros para retirar de “Diario” un suelto en que se da la noticia que renunció todo el ministerio, suelto que envió Goyito Abaunza y que resultó falso. A las once de la noche voy a la imprenta: aún era tiempo de retirar esa información, pues el periódico no había sido tirado todavía.

Enero 3, 1896

Me persuado de que era cierta la noticia enviada por Goyito y me pesa que no se haya publicado. Don Anselmo, que recibe a quien le da hechas las opiniones el Dr. Alvarez, dice que ya no publica tal noticia, porque es cosa de Gámez, el cual quiere tenernos de mona creadora. Esto me irrita hasta el punto de pensar en dejar de ser redactor de “El Diario Nicaragüense”. El diario “El Pueblo”, órgano de José Dolores Gámez, proclama francamente la dictadura.

Enero 4, 1896

Voy a la oficina de “El Diario” y escribo un suelto en el que hago saber que ya no soy redactor del periódico. Don Anselmo viene a hacerme observaciones sobre el particular y luego me calmo al ver en el Diario Oficial el decreto por el cual resuelve Zelaya no aceptar las renunciaciones de Don Manuel Balladares y de Santiago Callejas.

Enero 5, 1896

A las 6 a.m. salgo para Masaya. No se habla allá mas que de la dictadura de la que son partidarios todos los liberales de aquella ciudad. La Municipalidad de Masaya levanta un acta proclamando a Zelaya dictador: redactor tal acta don Eugenio Mendoza, liberal superfino de la ciudad de las flores. Los liberales de Masaya hacen esto a pesar de que ven a su gallo algo flojo para asumir la dictadura. Confiésame Goyito que todo León y todo Managua está contra la dictadura, no obstante se dice que habrá en Managua hoy un Cabildo Abierto para proclamar la dictadura.

Enero 7, 1896

Discutimos en la oficina de “El Diario Nicaragüense” si convendrá que Don Anselmo deje la dirección del periódico y me hago yo cargo de ella. A Don Francisco Cáceres y a mí nos declara Don Anselmo que aunque hubiera absoluta libertad de imprenta no gustaría él de que una publicación dirigida por él molestase a nadie.

“El Pueblo” de hoy viene algo flojo. Paréceme descubrir en él la triste convicción de que Zelaya no tiene ánimo de enfrentarse a los leoneses.

Enero 9, 1896

“El Pueblo” de hoy no dice palabra de la dictadura. Todos creemos que Santos Zelaya está acobardado.

Me disgusta porque Don Anselmo me le suprime dos renglones a una gacetilla sobre El Ecuador. Viene de León una hoja suelta en la que Rubén Alonso desmiente a Gámez sobre el asunto de la dictadura.

Enero 10, 1896

Una carta de Gregorio Abaunza que recibo hoy me indica que la dictadura está acalabrada.

Hoy no se habla de otra cosa que de la orden dada a los tribunales por la Corte Suprema de Justicia de León para que procesen a cuantas personas firmen actas en favor de la dictadura como conspiradores contra el orden público y querer alterar la organización de la República y pasar sobre la Constitución del Estado.

Escribo para “El Diario” una larga contestación a Pedro C. Salcedo sobre la insurrección de Cuba de la cual él es partidario y yo la combato.

Enero 12, 1896

“El Pueblo” de hoy declara que ya no habrá dictadura. No pudo Zelaya imponerse a los leoneses y ha quedado en ridículo.

Don Anselmo escribe un editorial titulado “La Situación” que para nada me gusta y tengo que rehacerlo después de haberme encolerizado.

Después de empeñada lucha conviene Don Anselmo en aceptar una gacetilla que escribí intitulada “No lo entendemos”, pero luego va a consultar con Don José Argüello Arce y éste resuelve que no se publique por lo cual resuelvo yo no volver a escribir para “El Diario”.

Enero 15, 1896

Comunico a Cáceres mi resolución de no volver a escribir para “El Diario”, a menos que se me prometa publicar cuanto yo quiera sin previa censura. A las 2 p.m. voy a la oficina. Noto que Don Anselmo está realmente afectado por mi separación del periódico, pero comprende que no hay modo de contenerme y escribo un suelto anunciando que he dejado de formar parte de la redacción del periódico.

Enero 16, 1896

El Gobierno suprime “El Diarito” que dirige Carlos Selva. Da la casualidad de que en “El Diario Nicaragüense” de hoy sale la noticia de mi separación del periódico, lo que hace que mucha gente crea que soy hombre de largas narices, algunos llegan a pensar que tuve aviso de lo que iba a suceder a “El Diarito” y me puse a buen recaudo.

Carlos Selva irritado por la supresión de su periódico, insulta a Gámez en el teatro tratándolo de mona tataratera y se agarraron a golpes, llevando la peor parte Carlos que se encontraba pasado de copas.

Enero 17, 1896

Corre la noticia de que hubo sesión borrascosa en la Asamblea: los leoneses querían restablecer el régimen constitucional a lo que se opusieron los liberales de Oriente.

Cuentan que Zelaya mandó suprimir el periódico “La Bandera Liberal” y que llevarán preso a Managua a su redactor Fernando Somoza Vivas y que ni una ni otra cosa fue ejecutada porque a ello se opusieron las autoridades leonesas.

Me visitan Salvador y Pedro Calderón Ramírez, quienes me aseguran que está al pronunciarse el cuartel de León contra Zelaya. Laméntanse de que el Partido Conservador no tenga organización y yo les ofrezco trabajar para procurar dársela cuanto antes.

Enero 19, 1896

Voy a ver a Eduardo Montiel para hablar con él sobre la reorganización del Partido Conservador y hallo a un hombre despechadísimo y me contesta cosas amargas y a veces disparatadas. Allí estaba de visita Luis Argüello quien apoyaba lo que Eduardo decía. La verdad es que no hay tal Partido Conservador.

Enero 20, 1896

Vino anoche la noticia de que Gabriel Rivas dejó de ser Secretario Privado de Zelaya.

Hoy, por dable del Ministro español Ontiveros, sabemos que en un combate en Guanajay (Cuba) mataron a Antonio Maceo uno de los más famosos guerrilleros de la insurrección cubana.

Enero 21, 1896

Las más alarmantes noticias vienen de León y Managua. Al decir de los que llegan en el tren de la tarde, no pasarán cinco días sin que estemos en guerra. Yo me siento preocupadísimo porque temo por el triunfo de los leoneses entre los que tengo a mis peores enemigos.

En la botica del Dr. Alvarez me encuentro con el Padre Bolaños, de Masaya, y él opina como yo, que nada habría peor para Granada que el triunfo de León por el doloroso recuerdo que ha dejado su dominación en los pueblos de Oriente y particularmente en Granada.

Enero 22, 1896

De orden superior queda suspendido “El Diario Nicaragüense”, nadie comprende este acto de violencia, pero a mí me cuenta Faustino que por Andrés García que acaba de venir de Managua, sabe que Zelaya está por completo sometido a los leoneses. Estoy inquieto: temo que me pongan preso.

Enero 23, 1896

Ya sabemos de cierto que Don Pancho Balladares fue quien mató “El Diario Nicaragüense” por la gacetilla “Novedades en Palacio”. La situación continúa delicadísima.

Cárdenas, que acaba de venir de Rivas, me habla de la reorganización del Partido Conservador. Tarea inútil. Yo le refiero lo que me contestó Eduardo Montiel cuando le hablé de esto en días pasados. Ya no hay tal Partido.

En el Club jugamos con Cárdenas los de la mesa en que yo juego.

Enero 24, 1896

Don Pablo Hurtado viene a casa y me cuenta que comisionado por Cárdenas anda trabajando para la reorganización del Partido Conservador de Granada. Yo le cuento a Don Pablo lo que me contestó Eduardo cuando le hablé de esto mismo, a fin de que Don Pablo que es íntimo amigo de Eduardo, comience por convencerlo de la necesidad que hay de que el Partido se organice debidamente.

Don Anselmo resuelve publicar una hoja suelta sobre la muerte de “El Diario Nicaragüense”, hoja en la que atacará a Francisco Balladares Terán, a quien se achaca este atentado. Escribo por encargo de Don Anselmo un manuscrito y no le gusta, hace él larguísimo mamarracho que me parece detestable, y hago yo otro muy corto del que quedan satisfechos Don Anselmo y Cáceres, y éste será el que saldrá a luz.

Continúan las noticias alarmantes. Se sabe que Rubén Alonso y Madriz se fueron hoy para León y se cree que no regresen.

Zavala declara en el Club que está resuelto a apoyar a Zelaya en caso de una emergencia con los leoneses, y yo digo lo mismo.

Enero 25, 1896

Don Anselmo resuelve no publicar la hoja suelta contra el Ministro Don Pancho Balladares: ya estaba en prueba dicho escrito: Qué espíritu tan vacilante!

Se casa esta noche Horacio Lacayo Sacasa con su prima Ernestina Lacayo: gran fiesta en casa de mi comadre Delfina Lacayo.

En la madrugada se casó Margarita Vijil con el joven jinotepino Concepción Sánchez.

Enero 26, 1896

A las 7 a.m. salgo para Masaya. Por todo lo que allá sé comprendo que no es probable que se subleve León. Está Zelaya más listo y resuelto de lo que generalmente se cree, y cuenta, sin duda, con el apoyo del Gobierno de Honduras. Mi modo de pensar sobre la actual situación política concuerda con lo que José Angel Robleto le dice a Faustino en una carta que acaba de recibir.

Enero 27, 1896

Viene autorización para seguir publicando “El Diario Nicaragüense” y convenimos en que reaparecerá el 15 de Febrero. Se dice que Zelaya se arregló ya con los leoneses, pero no se conocen los términos del arreglo: parecen que exigen el cambio de Ministerio, un voto de confianza de la Asamblea y reforma de la Constitución. Me parece que es la primera vez que un gobernante pida un cambio de Ministerio: se ve claramente que el que hoy tiene Zelaya se lo han impuesto los leoneses.

Enero 28, 1896

Todo el mundo trata de averiguar como fue el arreglo entre Zelaya y los leoneses, pero no hay modo de saber nada. Ildefonso Vivas y Teodoro Téfel que vienen de Managua dicen que creen ellos que no hubo tal arreglo. Otros cuentan, refiriéndose a Juan Bodán, que sí lo hubo y muy favorable para Zelaya.

Enero 29, 1896

En “El Siglo XX” de León, veo un extracto del arreglo entre Zelaya y los leoneses: no me parece ventajoso para el primero.

Sabemos que el viernes pasado 24 se sublevó Justiniano Chávez en Jinotega.

Parece que León debía rebelarse en ese mismo día, y que por haberse interrumpido la comunicación telegráfica no le llegó a Chávez oportunamente la contraorden. Con todo, según se ve, continúa Justiniano de Jefe Político de Jinotega porque Zelaya no tiene poder bastante para quitarlo. Según cuenta Luis Gabuardi, León estuvo pronunciado el viernes 24.

Enero 30, 1896

Varias noticias de que no hay arreglo sincero entre Zelaya y los leoneses. Se dice que Goyito Abaunza está de Secretario Privado de Zelaya, lo que a ser cierto, indicaría que las cosas no van bien entre Managua y el Pochote, porque Goyito es muy antileonés.

La situación no inspira confianza a nadie, a pesar de que se habla del buen éxito que han obtenido en sus gestiones de amigables componedores los comisionados del Gobierno de Honduras doctores Constantino Fiallos y César Bonilla para armonizar las dos tendencias liberales en el poder.

Enero 31, 1896

Sigue subiendo el termómetro político. Se sabe que los leoneses quisieron apoderarse el miércoles 29 de uno de los vapores del lago de Managua. Quirino Escalón encabeza el movimiento. Está, demás, bien averiguado, que

los leoneses se negaron a entregar los fondos del ferrocarril por los cuales fue Goodman: este tuvo que regresar más que de prisa.

Don Pedro Joaquín Chamorro me cuenta que Zelaya contemporiza con los leoneses mientras llegan tropas de Honduras que han de ocupar a Chinandega.

Hoy llego a Managua Francisco Baca hijo llamado por los comisionados hondureños.

Febrero 1, 1896

Día de pocas noticias. Las que me comunicó Goyito en carta fecha de ayer son viejas. Cuentan que F. Baca hijo se fue a León con los ministros hondureños y Bonilla.

Viene a verme José Ignacio Bermúdez que acaba de llegar de Matagalpa: ve gravísima la situación: dice que Jinotega y Estelí siguen en rebelión contra del Gobierno. Por la noche se susurra que Quirino Escalón salió con 600 leoneses para Matagalpa. Se sabe que ni Baca hijo ni Madriz aceptan las carteras pero que fueron designados en la última combinación ministerial.

Febrero 3, 1896

Por la noche viene la noticia de que Zelaya se arregló ya con los leoneses. Los términos del convenio según cuenta Narciso Lacayo son depresivos para Zelaya.

Febrero 4, 1896

Hoy se asegura que todo está arreglado entre Zelaya y los leoneses, pero por carta de G. Abaunza fecha de ayer, sé que este arreglo no significa nada. F. Baca h. queda de ministro de Hacienda, quería serlo también de la Guerra, pero a ello se opuso Zelaya. No me siento tranquilo. Temo que los “muchachos del Pochote” hagan una barrabasada: creo que yo no tendría garantías con ellos, pues sé que me detestan. Los que aborrecen de muerte a Zelaya dicen que éste ha pasado por mil humillaciones a fin de mantenerse en el poder.

Febrero 5, 1896

Me cuenta Mariano Zelaya que viene de Managua que en el arreglo entre Santos y los leoneses no ha habido para éste las terribles humillaciones que algunos suponen. “El Pueblo” de hoy trae un artículo de Gámez bastante duro para los “muchachos del Pochote”. Parece cierto que ya no se toma precaución ninguna con los vapores del lago de Managua que hacen la travesía entre Momotombo y la capital, lo cual me inquieta: todos predicen que los leoneses se apoderarán de ellos un día de tantos.

Me dice Don Gabriel Lacayo que si de algo se arrepiente él es de haber votado por la paz en Julio de 93.

Febrero 8, 1896

Se dice que Aurelio Estrada, Comandante de Armas de Managua, protesta que él no se someterá a la autoridad del nuevo Ministro de la Guerra Francisco Guerrero Managua.

Febrero 9, 1896

A las 7 a.m. salgo para Masaya. Por lo que me cuentan Goyito y Fernando Abaunza saco en claro que el tal arreglo entre Zelaya y los leoneses no vale nada. Gámez, según ellos dicen, opina que la paz durará a lo sumo un mes.

Febrero 12, 1896

Sé por Gustavo Guzmán, lo cual se refiere a Julio Castro, que los leoneses han declarado que no pagarán el impuesto directo sobre la propiedad, ni el de venta de licores, y que efectivamente no lo pagan. Agrega Gustavo

que Ortiz ha sido llamado y que vendrá pronto, y que Benito Chavarría está dispuesto a entregarle el cuartel de León.

Febrero 13, 1896

Como me citaran ayer de parte del Jefe Político para presentarme hoy en su oficina, voy a las 8 a.m. hora indicada en la citación. Me quería la Junta de Amillaramiento para hacerme rectificar mi declaración de capital en la parte relativa a la Imprenta del Centro-Americano, de la cual soy consocio.

Voy por la tarde a la Estación a recibir al Licdo. Leonidas Pacheco y Justo A. Facio, Ministro de Costa Rica el primero y Secretario suyo el segundo quienes vienen a conocer Granada. No vinieron en el tren ordinario sino en otro expreso que llegó a las 7 p.m. Hago a los ticos larga visita.

Febrero 14, 1896

Voy al Hotel de Los Leones y de allí con la legación costarricense a recorrer la ciudad: fuimos la lago, la mercado y al cementerio. A las 10 de la mañana vuelven ellos a Managua.

Vuelven a circular vagos rumores alarmantes: dicen que F. Baca hijo se fue a León y no volverá a Managua.

Febrero 15, 1896

Reaparece “El Diario Nicaragüense” (número 2201). Gonzalo, que vino anoche de León, dice que aquello sigue muy perturbado y que hay grandísima exaltación contra Zelaya. Leo el número segundo del periódico “El 11 de Julio” que es atroz contra Zelaya.

Corren rumores alarmantes respecto de la situación de León. Dicen, entre otras cosas, que Rubén Alonso ha tenido que ocultarse por sus tendencias pacíficas y que el pueblo echa mueras a F. Baca hijo.

Febrero 19, 1896

Faustino viene a decirme que esta noche se subleva León: no se habla de otra cosa en todo el día. Hay aquí fuerte reacción contra Zelaya.

Febrero 20, 1896

En la cantina del hotel de Los Leones me presenta Don Pedro Joaquín Chamorro a Mr. Vayán, el Gerente del Banco. Qué tipo de israelita tan pronunciado tiene!

Un hondureño de apellido Fortín le cuenta a Don Francisco Cáceres que anoche salieron de Managua 600 hombres que van a San Francisco del Carnicero y de allí a Jinotega para someter a Justiniano Chávez, Jefe Político de aquel departamento que está en franca rebelión contra el Gobierno, y éste no lo ha podido quitar por estar apoyado por los leoneses.

Se casa Don José Mejía Bárcenas con Amanda Marengo Abaunza.

Febrero 21, 1896

Recibo carta del Licdo. J. Camilo Gutiérrez, en la que me da a entender que los leoneses deseen entenderse con nosotros y que es posible que él (Gutiérrez) venga de comisionado a Granada. Qué reacción aquí contra Zelaya! Es mucho lo que éste ha perseguido a esta ciudad para echar en olvido tantos ultrajes.

Febrero 22, 1896

Noticias alarmantes y que parecen ciertas corren hoy aquí. Se confirma lo de que salieron tropas de Managua para Jinotega y se sabe que de León salieron también a sostener a Justiniano Chávez. Algo grave ha de ocurrir, porque, según comunica por teléfono Zelaya, hizo detener el vapor que zarpaba para Momotombo en el cual se

habían embarcado Baca y Madriz. Descargaron del vapor el café que llevaba, le pusieron 50 soldados y una pieza de artillería a bordo, y no se consintió que saliera hasta que llegó el que venía de Momotombo. Aquí se nota inquietud y hay fuerte reclutamiento y por la noche propala Francisco Bárcenas que ya se sublevó León.

Viene G. Abaunza de Masaya. Ayer estuvo en Managua. Dice que la situación no es tan crítica como lo pintan. Zelaya no cree que los leoneses se lancen, y dice que él va pronto a atacarlos.

Febrero 24, 1896

Se va G. Abaunza a las 6 a.m. Día memorable el de hoy. A las 4 p.m. viene la noticia de que León se levantó contra Zelaya. En Momotombo corrió la primera sangre. Quiso Paulino Godoy con 500 hombres, apoderarse del vapor Angela y no pudo tomarlo. La emoción es grande aquí. por la noche viene J. Alberto Gámez y Gregorio Abaunza a ver si Granada se decide en favor del Gobierno: nada pueden hacer. Yo no me atrevo ni a contar lo que traen. El Dr. Alvarez, Diego M. Chamorro y Octaviano César son los más opuestos a toda inteligencia con Zelaya. A las 8 p.m. fui a presentarme a la Jefatura Política. A las 10 p.m. viene parte del Dr. Cárdenas a Zavala en que dice que todos los conservadores de Managua apoyan al Gobierno y que él vendrá mañana con Vicente Vijil a explicar la situación: esto desconcierta al Dr. Alvarez y demás opositores a un entendimiento con Zelaya.

Febrero 25, 1896

Reunión, de 10 a 12 de la mañana en casa de las Chamorritos para recibir a los comisionados de la capital. Estuvo aquello frío, pero se resolvió apoyar al Gobierno. Cárdenas explicó que todos los generales conservadores managuas, llamados los generales de la Cuchilla (Páiz, Mendez, Jocote, Jonás Alvarez, Filiberto Castro y Cuaresma), estaban ya de alta y ocupaban su puesto en el ejército. No se hizo más que aprobar lo que los conservadores managuas se habían adelantado a poner por obra.

Eduardo Montiel estaba furioso, Octaviano César disgustadísimo, el Dr. Alvarez se quema por dentro. Hace falta aquí un caudillo respetable.

Por la noche gran reunión en el Club que preside don Anselmo H. Rivas: firman todos un acta en que ofrecemos apoyo al Gobierno.

Dice el Dr. Alvarez que mañana tomarán los leoneses a Managua.

Febrero 26, 1896

Viene la noticia de haber llegado a Managua, huyendo de los revolucionarios, el Dr. Sebastián Salinas. Se sabe ya de cierto que F. Baca hijo es el Presidente Provisorio de la revolución, Ortiz General en Jefe, y Escalón segundo.

Febrero 27, 1896

Celébrase con repiques la toma de Nagarote por tropas del Gobierno. Suponemos que no hubo tal toma sino que los leoneses lo desocuparon pues dicen que se obtuvo ese triunfo sin derramamiento de sangre. Sabemos que Fernando María Rivas ataca a Metapa donde está el General Uriarte y que Manuel Argüello hijo va en auxilio de éste. Celebran con repiques la destrucción del vaporcito "El 11 de Julio" en las playas de Momotombo, por la tarde sabemos que Ramón Uriarte fue derrotado en Metapa por Fernando María Rivas.

Viene Emiliano Chamorro quien trae los vergonzosos detalles de la derrota que sufrió Ramón Uriarte en Metapa.

Marzo 1º, 1896

Día triste y silencioso: parece que todos los corazones presienten que algo grave suceda. Isidoro López cae enfermo y el Gobierno nombra Jefe Político en su lugar al Licdo. David Osorno. Se sabe que desde esta madrugada se baten en Nagarote, después ninguna noticia se ha recibido y hay aquí angustiosa ansiedad.

Ni el Dr. Alvarez ni Octaviano César ocultan su alegría por el triunfo probable de los leoneses.

A las 9½ p.m. se oyen los repiques y la banda que celebran el triunfo de Nagarote. Victoria completa. Yo me siento contentísimo.

Marzo 2, 1896

Durante todo el día vienen detalles de la acción de ayer. Don Anselmo tiene hoy gran disgusto con motivo de la Circular de Gámez por la cual queda la prensa sometida a la previa censura de los Jefes Políticos: dice que prefiere suprimir su periódico.

Marzo 3, 1896

Viene la noticia de que los revolucionarios han desocupado La Paz y Momotombo y se han reconcentrado en León.

Isidro Urtecho que viene de Rivas cree que no habrá un tiro más y que antes que termine la semana todo habrá concluido.

Marzo 4, 1896

Puede darse ya casi por terminada la revolución. Los conservadores no ocultan su satisfacción y sus esperanzas de preponderar, tal vez lo conseguirían si tuvieran más sentido político.

Se sabe que Modesto Barrios es Ministro de Relaciones del Gobierno de León.

Marzo 5, 1896

Viene la noticia de que León ha capitulado, no es absolutamente cierta esta noticia pero en verdad parece que la revolución está expirando.

El Dr. F. Baca hijo se dirigió al Presidente Gutiérrez de El Salvador, para que se interese por la paz, ofreciendo sus buenos oficios.

Los conservadores comienzan a abrigar esperanzas de recuperar el poder: dudo que sean bastante hábiles para ello.

Marzo 6, 1896

Bajo muy mala impresión está hoy Granada, porque se ve claramente que el Gobierno desconfía de este pueblo y le hostiliza. A las personas que desinteresadamente (Pedro José Chamorro, Pedro Rafael Cuadra y Licdo. Manuel Pasos Arana), ayudaba al Jefe Político se les ha hecho salir de la oficina de éste de orden del Gobierno.

Pésimamente ha caído el haber separado la Comandancia de Armas de la Jefatura Política, y más aún el que hayan nombrado para servir el primer puesto a un borrachín llamado José Antonio Arosteguí.

Viene la noticia de que el General Quirino Escalón se encuentra en Choluteca, a donde llegó huyendo de la anarquía que reina en León donde la tropa asesinó a Santiago Pastora.

Marzo 7, 1896

Aumenta el descontento general. David Osorno entrega la Jefatura Política al Licdo. López que ya está bueno. Todo el mundo está harto de las mentiras de Gámez y de los embustes de la prensa oficial. Ahora se sabe que los leoneses han ocupado la isla de Momotombito y que han instalado allá una pieza de artillería. Esto prueba que no fue cierto lo de la destrucción del vapor "El 11 de Julio".

Marzo 8, 1896

Profunda tranquilidad. Por la tarde se sabe que ya quitaron de la Comandancia de Armas a José Antonio Arosteguí. En esto se ve una satisfacción a Granada. Vienen unas pocas tropas del Rama. Se que esta revolución puede prolongarse y todo por no haber perseguido a los derrotados de Nagarote que pararon hasta llegar a León.

Marzo 9, 1896

No resultó cierto que hayan quitado a Arosteguí de la Comandancia de Armas, aseguran que Francisco Guerrero Managua, Ministro de la Guerra, dice que antes se dejaría cortar la mano que revocar ese nombramiento.

Vuelve a contarnos Gámez que los leoneses imploran la paz y que ya están en territorio de Nicaragua las tropas hondureñas que vienen en auxilio de Zelaya, tropas que están bajo las órdenes del General Manuel Bonilla y las cuales ocuparán Chinandega.

Marzo 10, 1896

En la oficina de “El Diario Nicaragüense” encuentro al Licdo. Sixto Rojas que viene de Jinotepe. Le envían los conservadores de aquella ciudad para que recoja las impresiones de los prohombres de aquí, de Don Anselmo particularmente, acerca de la situación. Todavía creen en Granada los jinotepeños. Se ve que andan escasos de noticias.

Marzo 11, 1896

Muy temprano hay repiques y dianas por la noticia de que los leoneses fueron derrotados en el Tablón, hacienda que está a dos leguas al S. O. de Nagarote. El General Jonás Alvarez fue en ese encuentro el jefe de nuestras tropas. Como a las 4 p.m. nuevos repiques, por una escaramuza en Talpetate Blanco, cerca de Metapa.

Voy a ver a Paulino Solórzano que está enfermo hace como cinco meses.

Marzo 13, 1896

Viene la noticia de que nuestras tropas derrotaron a los revolucionarios en un lugar El Pital, cerca de Nagarote y rechazaron una embestida enemiga cerca de Metapa. No causan estos triunfos la alegría que era de suponerse: ello indica que los leoneses no están en la triste condición en que Gámez nos los pinta. El saberse que Pedro Portobanco murió o fue hecho prisionero en la acción de El Pital, acaba de aguarnos el gusto.

Marzo 14, 1896

Corre en la mañana el falso rumor de que pereció Portobanco. Muere, en el hospital de sangre de esta ciudad, Isidro Gómez (Curcucho). Se sabe que nuestras tropas de occidente se cañonean con las de la revolución y que por Metapa también hay fuego. Reina general impresión de malestar porque se teme que haya ocurrido un fracaso. Lo peor es que se ha perdido toda fe en las noticias que comunica el Gobierno que son todas confeccionadas por Gámez.

Marzo 15, 1896

Hay inquietud. Se sabe que nuestras tropas se baten desde ayer por el lado de Occidente, y como no se oyen dianas ni repiques, suponemos que las cosas andan mal.

Viene en la noche la noticia de que Pedro Portobanco, fue hecho prisionero el 13, llevado a La Paz y fusilado allí por los leoneses: esto causa pesar e indignación.

Marzo 16, 1896

Aumenta la desconfianza en las noticias que el Gobierno pone en circulación. Todos dicen que Gámez es el hombre más embustero del mundo. Me cuenta Miguel Vijil que hay fuego en Metapa desde las 9 a.m. de hoy.

Vienen los detalles de la muerte de Portobanco. A Portobanco lo prendieron en el Obraje, lo llevaron a El Pital, campamento del General Antonio Lara (hondureño), lo tiraron poco antes de llegar a El Pital. La bala le entró por el hígado y le salió por el bazo rompiéndole la columna vertebral, lo llevaron en camilla a Las Cañas, campamento del General Benito Chavarría, pasó la noche en Las Callas en la camilla, al siguiente día le pusieron en una carreta y lo llevaron a La Paz, murió en la carreta a las 11 a.m. del 14. Se confesó con un sacerdote salvadoreño. El codo izquierdo fue el que le rompió la bala.

(NOTA: Pedro Portobanco era hijo natural de Don Pedro Joaquín Chamorro, reconocido por toda la familia Chamorro que entre otras virtudes ha tenido la de dar beligerancia a sus hijos bastardos, habiendo salido entre ellos muchos Don Juan de Austria desde Don Fruto, fundador del Partido Conservador, hasta el General Emiliano Chamorro último vástago de esa dilatada familia que ha dado a Nicaragua cuatro gobernantes. Pedro Portobanco fue perseguido durante el Gobierno del Dr. Roberto Sacasa por su participación en los sucesos sangrientos del 22 de Agosto de 1891; se le inculcó proceso y sufrió larga prisión, sujetos sus tobillos con grillos y cadenas. Libre de aquella cárcel y condena, emigró a Costa Rica, donde prestó solícitos cuidados al autor de estas memorias en ocasión de las heridas que recibió en el atentado criminal de que fue objeto junto con Pedro Ortiz, el 9 de Septiembre de 1892, de todo lo cual queda constancia en las páginas anteriores de este Diario Intimo en la fecha correspondiente a esos sucesos. La trágica muerte de Pedro Portobanco no podía menos que afectar en lo más íntimo, a Don Enrique Guzmán que guardaba para él profundo cariño y gratitud por su noble comportamiento durante la emigración, en horas tristes y dolorosas para Guzmán).

Se cuentan de los Uriarte (Rafael y Francisco) las más insignes cobardías en los diferentes encuentros que ha habido.

Marzo 17, 1896

Día de buenas noticias ha sido el de hoy. Comunican que fue tomado Metapa por las fuerzas del Gobierno, que las tropas hondureñas que vienen en auxilio de Zelaya ocupan El Viejo, y que Ernesto Calderón derrotó en Pueblo Nuevo (Segovia), al General Antonio Bustos y a Salvador Machado que se encontraban allí acampados.

(NOTA: Este señor Calderón es el padre del actual Obispo de Matagalpa Mons. Calderón y Padilla. Cuando se pronunció en León, el 24 de Febrero de 96, el General Erasmo Calderón estaba de Jefe Político en El Ocotal, y permaneció fiel al Gobierno constituido, manteniendo el principio de autoridad en las Segovias. Esta lealtad le valió ser nombrado Ministro de la Gobernación al reorganizar Zelaya su Gabinete después de que hubo debelado la revolución que le hicieron los leoneses en 96).

El Dr. Alvarez sigue sosteniendo que no han venido tales hondureños a Nicaragua y que habría sido mejor para nosotros (los conservadores) el triunfo de los leoneses.

Marzo 18, 1896

Viene la noticia de que los leoneses desocuparon Matagalpa y de que Félix P. Pastora, uno de los apaleados del 94, fue nombrado Comandante de Armas.

Las autoridades ponen presos a Gustavo Guzmán y a Carlos Selva por simpatizar con el movimiento revolucionario de León: son ellos verdaderos liberales doctrinarios, y ven en la actual contienda, que los principios liberales están encarnados en la revuelta de León.

Marzo 19, 1896

Estuve a ver a Gustavo en su prisión en el Cabildo (hoy Palacio Municipal): muy tranquilo y de buen humor lo hallé. Allí estaba Benedicto Meneses a quien acababan de llevar preso también, por ser iglesiero y considerarse a todos ellos partidario de la revolución.

Sabemos que se baten en El Pital o por allí cerca, y como no oímos repicar, suponemos que nuestras tropas fueron rechazadas. Esto no deja de ponernos inquietos.

En el Club sé que a Angel Sosa le dieron libertad. Este Sosa es un hondureño del círculo de Bodán, que ha ocupado buenos puestos en la administración liberal y goza de pésima reputación.

Marzo 20, 1896

Están reclutando con fuerza y se dice que hay gran combate por Nagarote y Don Rito Báez (iglesiero) hace circular la noticia de que fueron derrotadas nuestras tropas, pero viene Diego M. Chamorro de Managua y sabemos por él que ni siquiera hubo fuego hoy en ninguno de los frentes.

Marzo 21, 1896

Anoche pusieron en libertad a Benedicto Meneses. Viene Gámez de Managua: va para San Juan del Sur a encontrar a los compañeros salvadoreños que vienen a mediar en el conflicto. Ninguna noticia del teatro de la guerra ha venido. Gran disgusto ha causado aquí el nombramiento de Francisco Uriarte (Bartolito) para Jefe Político de Matagalpa.

Sabemos que llegó a San Juan del Sur la Legación de El Salvador. Zavala reprocha a Mariano Zelaya en el Club el ser muy zelayista.

Marzo 22, 1896

Todo tranquilo en el campamento de Nagarote. Viene confinado a Granada Domingo Blanco, mandador de La Luz de Salvador Chamorro, quien del campo enemigo se pasó al nuestro: esto causa aquí gran disgusto. Hay en Granada odio profundo contra Zelaya y Gámez.

Marzo 23, 1896

Vienen de El Salvador, junto con los comisionados de aquel Gobierno, 125 entre nicaragüenses, salvadoreños, hondureños y chapines para pelear contra los leoneses.

Marzo 24, 1896

Llegan a esta ciudad los comisionados salvadoreños General Prudencio Alfaro y el poeta don Juan J. Cañas: dicen que vienen resueltos a hacer la paz y muy bien animados en favor del Partido Conservador. Por la noche llegan al Club el General Alberto Rivas y la mayor parte de los que con él vinieron de El Salvador, hay en el Club gran animación con la presencia de ellos y se siente una atmósfera de triunfo y alegría como si ya hubiéramos vencido los conservadores.

Marzo 25, 1896

Sabemos que los comisionados salvadoreños iniciaron ya pláticas de arreglo con los leoneses.

Marzo 26, 1896

Murió anoche en Managua Fabio Carnevalini que fue buen amigo mío por cerca de 30 años.

Se disputa en el Cacho sobre lo que va a suceder: el Dr. Alvarez y Nichito Chamorro dicen que a Zelaya debemos considerarlo como caído, Faustino sostiene que no hay aquí quien lo eche abajo y que volverá a darles coyunda a los granadinos.

Marzo 28, 1896

Se reciben noticias de Matagalpa que causan grandísimo disgusto. Zelaya ha impuesto multas enormes a Don Nazario Vega y otros conservadores que han estado con los leoneses, y el Gral. Samuel Talavera, que salió de su

escondite fiado en la palabra del General José María Cuaresma, conservador, jefe de las tropas que operan en Matagalpa, le llevan preso a Managua.

Muere en Granada Doña Bárbara Zavala. Todo tranquilo en Nagarote.

Marzo 29, 1896

El Licdo. Manuel Pasos Arana, recién convertido al catolicismo, pues anteriormente pertenecía a la Masonería, lleva de la brida a la burriquita de Jesús en la procesión de esta mañana.

(NOTA: Durante el período de los 30 años correspondía a los Alcaldes el servir de palafreneros en la procesión de Jesús del Triunfo. Con la separación de la Iglesia y el Estado, el año de 1893, se discontinuó esta costumbre y fueron católicos fervorosos los que tomaron a su cargo llevar del roncal la burrita que monta Jesús).

Se sabe que fracasaron las negociaciones de paz a cargo de los salvadoreños enviados por el Gobierno del General Rafael A. Gutiérrez. Según parece los leoneses exigen condiciones que valdrían para ellos tanto como haber vencido. Dicen, sin embargo, que a los comisionados salvadoreños les llegó esta mañana de León un pliego cerrado.

Abril 1º, 1896

Sólo se habla hoy del telegrama insultante que Ortiz dirigió a Zelaya.

Viene de Honduras el General Terensio Sierra, y dicen que efectivamente están las tropas hondureñas en Chinandega.

Parece que Zelaya trata de sacar de Granada cien mil pesos de contribución.

Abril 2, 1896

Celebran con toques de banda un triunfo: la gente dice que es la toma de Chinandega por los hondureños, pero luego salimos con que fue un pequeño encuentro en un lugar llamado Grecia, encuentro del cual parece que no salieron bien librados los hondureños.

Recepción por la noche en el Club a Prudencio Alfaro y Juan J. Cañas. El primero es un mulatito, de color bastante claro, algo parecido a Leopoldo Rocha pero sin el aspecto arrogante de éste. Manifiéstanse los dos comisionados adictos a los conservadores.

Abril 3, 1896

Mucha exaltación hay aquí por haber mandado el Jefe Político notificar a varias personas la cuota que les corresponde en el empréstito que por irrisión se llama voluntario. El empréstito de Zacarías le llaman porque Zacarías Guerrero fue quien, por encargo del Jefe Político Isidoro López, se encargó del amillaramiento, lo que, por cierto, hizo de la manera más inicua.

Banquete en el Hotel de Los Leones a Alfaro y Cañas en el que se rompe la tradición de no comer carne en este día. Hubo mucha cordialidad y se brindó por el feliz resultado de la misión de paz, y por la fraternidad entre los dos pueblos hermanos de Nicaragua y El Salvador.

(NOTA: Con motivo de este banquete dado en Viernes Santo, con escándalo del catolicismo granadino que vio en ese ágape una profanación, la censura de los creyentes no se hizo esperar y fueron muchas las críticas acerbas que tuvieron que soportar los que asistieron a ese homenaje que cayeron bajo la sanción social, como quebrantadores de las leyes de la Iglesia. No se habló de otra cosa por muchos días).

Abril 4, 1896

Cuentan que en Managua hubo ayer gran alarma con motivo de haber hecho unos 150 hombres revolucionarios una excursión por el Tamarindo. Se dice que Zelaya depositará en Gámez e irá a ponerse al frente del ejército.

Abril 5, 1896

Celebran con repiques y dianas un triunfo que dicen alcanzaron nuestras tropas sobre las de San Andrés de la Palanca, (a cuatro leguas de Mangua) resultó, pues, cierto lo que decía el pueblo de que venían los leoneses por el camino de la costa del Pacífico. Parece que el encuentro fue bastante reñido.

Abril 10, 1896

Seguimos sin noticias. Susúrrase que el General Juan Pablo Reyes ha sido derrotado, pero nadie acierta a decir en qué lugar sufrió este descalabro Don Pablo.

Por carta de Palazio que recibió Gonzalo se sabe que hay mucho orden en las tropas leonesas.

Dicen que Zelaya sale hoy para el campamento.

Abril 15, 1896

Se habla de un ataque general contra la línea de fortificaciones leonesas ataque tremendo que dicen se verificará mañana. Aquí nadie lo aprueba, todos tememos que una temeraria imprudencia nos haga retroceder, y suponemos, no sin fundamento, que los leoneses pierden terreno cada día por la sola inacción.

Abril 16, 1896

A la una p.m. viene la noticia de que, como se había anunciado, hubo hoy fuego en los campamentos occidentales. Nuestras tropas tomaron por asalto las fortificaciones de las Limas y rechazaron al enemigo en Ceiba Mocha. Algo se adelanta sobre León, yo pronostico que el 15 de Mayo todo habrá concluido.

Viene a verme Alberto Tífer quien me habla pestes de los liberales de Masaya.

Abril 18, 1896

El Tablón fue desocupado por los leoneses y ocupado por nuestras tropas.

Don Salvador Calderón R. quien me visita en la oficina de "El Diario Nicaragüense" dice que cree él fácil y conveniente que nos ganemos a Aurelio Estrada: soy de su opinión.

Abril 22, 1896

Viene la noticia de la toma del Obraje y otros puntos próximos a Momotombo. Creen casi todos que ya está terminando la guerra. No es de esta opinión Manuel Antonio Coronel quien se mantiene anunciando derrotas. Atribuyo su pesimismo a que no se conforma con que jefes insignificantes, según él, hagan algo más que su hermano Agustín Avilés que nos llevó a la derrota en la Cuesta.

Celebran un triunfo obtenido en un lugar llamado Las Lajitas a pocas leguas de Pueblo Nuevo.

Abril 25, 1896

Hoy corren tristes rumores: se dice que en los últimos encuentros ha sido enorme el número de bajas que ha habido en ambas partes, que viene de Guatemala un buque alemán cargado de pertrechos para los leoneses, y por último que los hondureños levantaron el campo y se volvieron a su país porque estalló por allá una revolución.

Abril 27, 1896

Diego M. Chamorro se ha constituido en la oficina de “El Diario Nicaragüense” para ayudar a Don Anselmo en la redacción del periódico. Escriben ambos un editorial sobre un asunto muy manoseado, se titula “La Situación”, nombre de todos los editoriales de Don Anselmo, y está repleto de lugares comunes. Después se ponen a hacer un artículo contra Gregorio Abaunza.

Viene “El 93” con mil cien rifles que envía el Gobierno salvadoreño. Como correo del gabinete del Presidente Rafael A. Gutiérrez ha venido Clemente Santos quien dice que pronto habrá revolución en Honduras.

Abril 28, 1896

Repiques y dianas anuncian en las primeras horas de la mañana que fueron tomados por nuestras tropas El Pital y Pueblo Nuevo, algo más tarde viene la noticia de que los leoneses desocuparon Momotombo dejando la artillería. Todo el mundo se persuade aquí de que estamos llegando ya al fin, pues nadie cree que los facciosos hagan resistencia en León.

Abril 29, 1896

Hay susurros de que no está tomado Pueblo Nuevo. Por la noche viene la noticia de que las tropas del Gobierno están en los alrededores de León y que los facciosos piden alafia: celébrase esta nueva con repiques, cañonazos, dianas, etc.

Mayo 1º, 1896

Viene por la noche la alegre nueva de que terminó ya la revolución: las 6 p.m. de hoy capituló, mejor dicho, se rindió la plaza de León. Veremos qué sigue: no me persuado de que continúen gobernando los liberales.

Mayo 2, 1896

Todavía se libró otro combate entre los hondureños y las fuerzas que tenía Ortiz en Chinandega, éstas fueron derrotadas. Hay, por la tarde, lo que se llama paseo cívico: las autoridades acompañadas de la banda marcial y de algunos muchachos recorren las calles.

Muere hoy Paulino Solórzano a la edad de 59 años. Fue buen amigo de todos los Guzmán y nuestro pariente cercano.

Félix Quiñones que fue traído preso de Rivas donde desempeñaba una judicatura, está en el Hotel de Los Leones: le tratan con la mayor consideración y su único delito es ser leonés y haber simpatizado con la revuelta de sus paisanos. Voy a visitarle y me pongo a sus órdenes en lo que pueda ayudarle. Quiñones es un buen sujeto.

Mayo 3, 1896

Sabemos que a Quiñones le ha ido mal en Managua: en cuanto entró a la cárcel pudieronle a acarrear piedra y como él se resistiera a esta humillación, le dieron de varazos. Atribúyese este atropello a venganza de Gámez.

Mayo 5, 1896

Se sigue comentando lo que le pasó a Quiñones y hay aquí una recrudescencia de odio contra Gámez. Suprimen la banda marcial de esta ciudad, lo que causa mala impresión pues se ve en esa medida una falta de consecuencia con esta ciudad que prestó su apoyo al Gobierno en la pasada emergencia.

Mayo 6, 1896

Visito al General Samuel Talavera que acaba de salir de la cárcel. Me refiere que lo de Félix Quiñones que él presencié, fue horrible: cayó desmayado bajo los varazos de los cabos.

Me dice Don Francisco Cáceres (yo lo había notado ya), que Don Anselmo está de acuerdo con nosotros respecto de la rebelión de Cuba: parecióme leer en el pensamiento de Don Chico estas palabras: “asunto de sangre”.

Murió en León el General Manuel Rivas (alias Chucha).

Mayo 8, 1896

Son muchos los que creen que Zelaya cambiará de rumbo y tratará de acercarse a los conservadores: no participo yo de esta ilusión.

Cuentan que cayó el ministerio y que han sido nombrados en lugar de los ministros salientes, Eugenio Mendoza, el Licdo. David Osorno (progresista), el Licdo. Salvador Castrillo padre (idem) y Domingo Silva. Si esto resultare cierto, tendremos acaso cambio de rumbo, y de seguro un cambio de postura, pues con excepción de Mendoza, ninguno de ellos es liberal.

Se dice que Zelaya está tratando durísimamente a los leoneses vencidos, aseguran que les está aplicando aquellas multas enormes a que se refiere un decreto legislativo, obra de los que hoy sufren sus consecuencias.

Mayo 10, 1896

Se publican las renuncias de todos los ministros, subsecretarios, etc. Gámez a más de su renuncia, nos regala con uno como manifiesto en el que declara que está desengañado de la política, que para él, ya no hay conservadores ni liberales, y que se retira a la vida privada.

Mayo 11, 1896

Anoche prendieron a Narcisito Lacayo hijo y hoy le llevaron a Managua: dicen que le han impuesto 25 mil pesos de multa, pero al llegar a Managua, el General Páez le consiguió que le rebajaran la multa a cinco mil pesos y ya está libre.

Narcisito simpatizó con la revolución de los leoneses y ese ha sido su pecado.

Se sigue hablando de los tormentos que el colombiano Benjamín Ruiz, nombrado Jefe Político y Comandante de León, somete a los prisioneros en aquella ciudad, colgaron de los pulgares a Lesage, Rubén Barreto y otros. Es la primera vez que se ve esto en Nicaragua.

Dícese que Bodán volverá a ser nombrado Jefe Político de Granada.

Octaviano César que estuvo en Managua, viene aparentando gran inquietud por las multas que Zelaya está imponiendo a los leoneses, se le alarga más la cara al hablar de esto, y dice que no hay garantías para la propiedad.

“La Gaceta Oficial” de ayer da a entender que Zelaya seguirá gobernando con el Partido Liberal.

Mayo 16, 1896

En el Club se habla largamente de la situación política: Octaviano César y Don Frutos Chamorro son los más exaltados enemigos de Zelaya. El primero parece simpatizar con los leoneses. Cuentan que hoy entraron a la Tesorería General ochenta mil pesos de multas quitadas a los revolucionarios.

Mayo 18, 1896

Murió ayer en Managua Don Benjamín Guerra.

Me cuenta Zavala que el Dr. Isaac Guerra, hijo de Adolfo, viene de El Salvador con una comisión del Presidente Gutiérrez para los conservadores de Nicaragua.

De que no habrá ningún cambio político mientras mande Zelaya están ya todos persuadidos.

Por carta de Alejandro García se sabe que el ministerio se organizará así: Gámez, Ernesto Calderón y el Dr. Ramírez Mairena.

Mayo 30, 1896

En “El Diario Nicaragüense” fecha de mañana, que circula esta noche, hay una espeluznante relación que hace el Licdo. Félix Quiñones de las torturas a que fue sometido a principios de este mes en las cárceles de Managua: espanta leer aquello.

Junio 1º, 1896

Suprime el Gobierno “El Diario Nicaragüense” sin duda por el relato que hace Félix Quiñones de sus sufrimientos cuando estuvo preso en Managua, intitulado este relato “Mi prisión y encausamiento”.

Se sabe que Páiz aprobó la supresión de “El Diario Nicaragüense”.

Junio 3, 1896

La ciudad está adornada con banderas porque a las 2 p.m. viene el General Domingo Páiz en un tren especial. Le invitó el Cura Padre Felipe María Sordini para que viniese a llegar el guión en la procesión de Corpus mañana.

(NOTA: El guión consistía en un banderín de plata, con insignias labradas alusivas a la Eucaristía, que en las procesiones con el Santísimo Sacramento lo llevaban personas que por su piedad y buenas costumbres se hacían merecedoras de ese honor, marchando por delante como Maceros de Su Divina Majestad. Es lástima que para hacer unas ánforas para guardar los Santos Óleos se haya destruido el único Guión que existía en Granada, quedando con ello extinguida la costumbre de llevar el Guión en las procesiones Eucarísticas).

Juan de Dios Matus que viene a verme a las 4 p.m. niega que Páiz haya aprobado la supresión de “El Diario Nicaragüense”, dice, que, por el contrario, causóle desagradable sorpresa.

Junio 4, 1896

Este día ha sido consagrado aquí a Páiz y sus compañeros los Generales Méndez y Jonás Alvarez. La fiesta del Corpus que tan decaída estaba, se celebra con inusitada solemnidad. En la procesión, que se verifica a las 6 p.m., llevaban los generales vencedores velas encendidas.

Por la noche recepción en el Club a los dichos Generales. Hablo largo rato con Páiz. Pienso restablecer “El Cronista”.

Junio 5, 1896

Se habla de la fiesta de anoche en el Club. Nótese que hay entre los conservadores grandes esperanzas. Se supone que Páiz hará algo.

Junio 7, 1896

Isidro Urtecho que viene a verme cuéntame que Evaristo Carazo Hurtado trajo comisión de Leopoldo Montenegro y otros leoneses para manifestar a los granadinos que tienen ellos (los leoneses), dos mil fusiles y que si alguno aquí se levanta contra Zelaya que cuente con esas armas.

Don Francisco Castro, que acaba de venir de León, asegura que aquella noche se halla en la mejor disposición para seguir a cualquiera.

Viene a verme Gustavo Alemán padre: hizo con Goyito Abaunza el viaje de Masaya a esta ciudad, y de lo que habló con él (Goyito) saca en claro que Zelaya está más prevenido contra los conservadores que antes de la guerra, y que Goyito es el enemigo más acerbo de esta ciudad.

Muere en Costa Rica Doña Engracia Hurtado viuda de Carazo.

Junio 10, 1896

Viene a verme Don Salvador Calderón Ramírez quien me asegura que se conspira en Managua y que pronto oiremos el estallido.

Viene a verme Don Eduardo Rivas: dice que no hay en León conservadores. Me cuenta que Don Ventura Selva, hoy tan zelayista, era quien escribía los artículos más furibundos en “El Siglo XX” y “El Constitucional” durante la revolución de los leoneses.

Los Barberena Díaz (Camilo y Francisco) no quisieron aceptar la Magistratura que les fue ofrecida.

Junio 14, 1896

Me cuenta Don Pablo Hurtado que Goyito Abaunza le dijo ayer en el tren que él (Goyito) contribuyó eficazmente a la muerte de “El Diario Nicaragüense” y que Masaya tiene ahora el garrote en la mano para apalea a Granada.

Goyito se ha dado por bravo conmigo por una correspondencia que salió en “El Diario” en la que se referían a él en algo que no le agradó, y dispuso romper relaciones conmigo. Hay quien crea que mi amistad con él le hacía daño a Goyito en el Palacio y aprovechó esa coyuntura para quebrar conmigo.

Junio 16, 1896

José Ignacio Bermúdez que viene a verme me cuenta que Zelaya está furioso contra los conservadores de Granada de los que dice que se mantienen conspirando. Como José Ignacio le contradijera en este punto, Zelaya habló así: “Lo sé de cierto, el mismo Páiz a quien estuvieron excitando para que se sublevase, me lo ha contado todo”. Refiero lo anterior a Diego M. Chamorro el cual cree, como yo, que es cierto lo que dice Zelaya acerca de Páiz.

Por la noche hablamos de este asunto en el Cacho y casi todos convienen en que la presencia de Pedro Joaquín Chamorro en Managua nos hace mal y está comprometiendo a los Chamorro.

Junio 17, 1896

Dicen que ya pusieron en libertad a Félix Quiñones bajo la fianza de Federico Solórzano.

Por aquí anda Aurelio Estrada y en la casa de la Comandancia donde hospeda formas todas las noches escandalosas bacanales presididas por el Inspector General del Ejército.

Junio 23, 1896

Cuéntame Gonzalo que J. Dolores Rodríguez le dijo hoy en Managua que Zelaya sabía de cierto que aquí no dejaban de conspirar, que ya estaba él deseosísimo de que nos lanzáramos, y que nos iba a tratar como a los leoneses, sino peor, que aquí caerán muchas cabezas, etc. Todo esto no se compadece con lo que viene refiriendo Mariano Zelaya, que regresó ayer de la capital. Según cuenta Mariano está Zelaya animado de las mejores intenciones para terminar su período sin que se altere la paz.

Por el mismo Mariano sé que hay mala inteligencia entre Manuel Coronel Matus y Goyito Abaunza porque éste dijo en el Club de Masaya que existían documentos que probaban las connivencias de Coronel Matus con los revolucionarios de León. Parece que en el Palacio todos conspiran contra Matus.

Junio 24, 1896

Se sabe que está expedido ya el decreto por el cual se convoca una Asamblea Constituyente que debe reunirse en Agosto próximo para reformar los artículos de la Libérrima que no sean del gusto de Zelaya.

Me cuenta Don Pedro Joaquín Chamorro que hace tres noches hubo grande alarma en Palacio, y que si no se verificaron prisiones fue porque a ello se opuso el Comandante de Armas Ireneo Estrada, persona seria y formal, en quien muchos han cifrado sus esperanzas.

Se sabe que a Federico Solórzano le negaron pasaporte para irse a Europa.

Se habla de que el Gobierno ha concedido a Fernando Sánchez que introduzca cinco mil quintales de azúcar sin pagar derechos de Aduana.

Junio 27, 1896

En el Club me cuenta Mr. Bayán que el miércoles 1º de Julio aparecerá en Managua un periódico semi-oficial que se llamará “El Comercio”: se publicará en la tipografía de Gámez con lo que no hay para qué decir más. Será su director y editor Don José María Castrillo, testafarro de José Dolores.

(NOTA: “El Comercio” llegó a tener larga vida y por muchos años fue el único órgano de la prensa en Nicaragua debido a la habilidad de su propietario, quien a pesar de su prudencia, más de una vez cayó de la gracia del dictador, suprimiéndole los cables, que en esa época era la única fuente informativa extranjera, como sucedió cuando por un deber social despidió “El Comercio” a Doña Carmela Ch. de Cuadra que salía del país para ir a juntarse con su esposo Don Pedro Rafael Cuadra muy odiado por Zelaya).

Junio 28, 1896

Por la noche, en la tertulia del Dr. Alvarez, se comenta la actitud de los conservadores managuas que obsequian hoy a Zelaya con un banquete de cien cubiertos. Se sabe que la mayor parte de ellos tomaron parte en dicho banquete.

Susúrrase que Mariano Zelaya, Celedonio Morales y el Dr. Alberto Lacayo serán los diputados propietarios de Granada en la próxima Asamblea y entre los suplentes figura el Dr. Juan J. Martínez.

Julio 1º, 1896

Sale en Managua el primer número de un periódico semi-oficial intitulado “El Comercio” y en León otro llamado “El Nacional”.

(NOTA: Este último fue redactado por el Licdo. Miguel Gerónimo Granera, era de gran formato y tuvo larga vida).

Muere en León el Dr. Roberto Sacasa.

Julio 3, 1896

Escribo para “El Tiempo” periodiquito que redacta Teófilo Guzmán, un articulejo intitulado “Pequeñeces... cuiscomeñas”.

(Con este mismo título, y con el seudónimo de Antón Colorado, siguió escribiendo Don Enrique una serie de artículos en los que ponía en berlina a los nuevos liberales, a los que cambiaban de casaca pasándose a las filas de los vencedores, en ellos usa el autor de un lenguaje poco culto, imitando al de los personajes que hace intervenir en su obra de imaginación que está toda ella salpicada de sal y pimienta y es obra acabada de literatura burlona y festiva que dio mucho que hablar en la época en que fueron publicados).

Se sabe que al Gral. Samuel Talavera le han multado en mil pesos en que salió condenado por su participación en el pasado alzamiento de los leoneses que le tocó pasarlo encontrándose él en la ciudad de Chinandega. El Palacio es verdadera cueva de Rolando.

Julio 5, 1896

Día de elecciones para elegir diputados para la Asamblea Constituyente. Transcurren tranquilísimas como todas las que se han practicado aquí desde que mandan los liberales. Salen elegidos Celedonio Morales, el Dr. Alberto Lacayo, Camilo Barberena Díaz y el Dr. Juan J. Martínez.

El Gral. Agustín Avilés, en la oficina de su hermano Manuel Antonio Coronel, me refiere por la tercera o cuarta vez, la acción de la batalla de la Cuesta. Me repite que los jefes managuas se comportaron como traidores y que subiendo él la cuesta, tropas managuas le hicieron fuego desde el monte.

Converso en el Club con el Dr. Victorino Argüello que parece enemigo acerbo de Zelaya. Cuenta Victorino las estafas y latrocinios de Benjamín Ruiz, el colombiano que está de Jefe Político en León.

Julio 7, 1896

Viene a vivir a Granada el Obispo Ulloa y Laríos pues la Santa Sede le ha puesto un Coadjutor que es el que tiene a su cargo la jurisdicción del gobierno eclesiástico habiendo cesado el titular en sus funciones. A las dos de la tarde voy a verle. No es el imbécil que nos habían pintado ni cosa parecida. Aunque privado del uso de la palabra por la parálisis, tiene clara la inteligencia, se da a entender con la expresión de su semblante siempre placentero, y entiende perfectamente lo que llega a sus oídos.

Julio 11, 1896

Viene el Padre José A. Lezcano de Europa y lo visito por la noche.

Hay más banderas hoy en Granada que hace dos años en esta misma fecha. Unos ponen la bandera por no pagar la miserable multa de cinco pesos, otros, por ponerse bien con el Gobierno, o por miedo de ponerse mal.

Se dice que en León siguen colgando gente de los pulgares.

Julio 12, 1896

No se habla más que del nuevo gabinete en el que Luciano Gómez resulta la persona más destacada. Parece que este ministerio se organizó contra el querer de Gámez y su círculo.

Se habla hoy aquí de un remitido que trae “El Comercio” el cual comunicado, suscrito por Aurelio Estrada, es virulento ataque a Luciano Gómez, hoy el hombre más poderoso.

Cuenta el Dr. Alvarez que hay una compañía político-mercantil compuesta de Zelaya, Gámez, Fernando Sánchez y Bayán. Estos realizan toda clase de negocios mercantiles contando con el apoyo oficial.

Julio 18, 1896

Recibo de Manuel Coronel Matus un libro de Clarín (Leopoldo Alas), con galante dedicatoria en la que descubro cuán mal está con Gámez el Ministro de Relaciones Exteriores. Gámez acaba de insultarme atrocemente en “El Comercio” diario de su propiedad.

Se habla de si será consagrado o no como obispo coadjutor de Nicaragua, el Padre Simeón Pereira y Castellón: se comprende que el Gobierno se opone a la consagración.

(NOTA: Ya hemos explicado en párrafos anteriores, que encontrándose ausente Zelaya en conferencia con el Presidente de Honduras en Amapala, dejó encargado del poder al Vice-Presidente Dr. F. Baca hijo, quien aprovechó el momento para enviar a la Santa Sede una terna de sacerdotes para ocupar el cargo de obispo coadjutor con

derecho a sucesión de la Diócesis de Nicaragua. En esta terna iba el Padre Pereira y Castellón. Y como el más idóneo fue rubricado este último con gran disgusto de Zelaya que vio en esa elección el triunfo del elemento leonés del cual deseaba él deshacerse).

Parece que el Gobierno desea que reaparezca “El Diario Nicaragüense” porque sabe que es antileonés: dicen que fue Goyito quien lo mató.

Julio 21, 1896

Sábese ya de cierto que el Padre Pereira no será consagrado: el arzobispo de Guatemala, Casanova y Estrada, a quien fue sometido el asunto para su fallo, dice que se somete a lo dispuesto por Roma.

Julio 23, 1896

El Padre Francisco Aguirre Muñoz le dijo a Don Anselmo que había llegado últimamente un cable de Roma que autoriza la consagración del P. Pereira. Don Anselmo recibe comunicación del Jefe Político en que le autoriza para seguir publicando “El Diario Nicaragüense”, pero recordándole al mismo tiempo que estamos en estado de sitio.

Se dice que el arzobispo de Guatemala Casanova, que se ha manifestado simpático a Pereira, ha sido nombrado Delegado Apostólico para arreglar las dificultades religiosas de Nicaragua relacionadas con el nombramiento del obispo coadjutor.

Julio 25, 1896

Tercer aniversario de la derrota de la Cuesta. Es consagrado en la catedral de León como obispo titular de Cesárea y coadjutor con derecho a futura sucesión del obispado de Nicaragua el Padre Simeón Pereira. El consagrante fue el arzobispo de Guatemala Monseñor Ricardo Casanova y Estrada, quien vino a Nicaragua designado por la Santa Sede para arreglar el asunto de la Mitra que ha perturbado las conciencias y producido una especie de cisma entre los católicos romanos.

Julio 28, 1896

Se habla de que vendrá mañana a esta ciudad Santos Zelaya y el arzobispo de Guatemala.

Julio 29, 1896

Vienen de Managua Zelaya y el arzobispo Casanova: ambos hospedan en casa de Doña Pastora Bermúdez viuda de Lacayo.

Julio 30, 1896

Viene a verme M. Coronel Matus. Se conoce que Matus está muy mal con Gámez: dice que éste sugestionaba a Goyito como un hipnotizador y que de ahí viene la ruptura de Goyito conmigo y con él (Matus).

Más tarde me visita Luciano Gómez: me dice que el Gobierno se halla animado de los mejores propósitos, que los candidatos de él y Coronel Matus para ocupar del ministerio de Fomento son Don José Antonio Román y el Dr. Manuel A. Vaca, pero que si ninguno de estos conservadores acepta, nombrarán a cualquiera.

Regresó Zelaya a Managua y el arzobispo Casanova se para Masaya en busca de aire fresco, pues no soporta el calor de Nicaragua.

Hoy sólo se habla aquí del Padre Felipe María Sordini, sacerdote italiano a quien el Obispo Pereira separa del curato de Granada, y nombra en su lugar al Padre José Antonio Lezcano. Por la noche voy a visitar al Padre Sordini: encuentro allí a Don Anselmo y al Licdo. José María Noguera y la noticia de que Zelaya ha tomado cartas en el asunto a favor de la continuación del Padre Sordini en el curato de esta ciudad.

(NOTA: El Padre Sordini se había ofrecido voluntariamente para ir al campo de batalla cuando la revolución de los leoneses, a servir de Capellán de las tropas y se expuso en varios combates auxiliando a los heridos, y confesando a los moribundos. Allí hizo amistad con los jefes conservadores Páiz, Méndez y Jonás Alvarez, a quienes trajo a Granada para dar gracias a Dios por el restablecimiento de la paz, como se dijo en su oportunidad; y Zelaya se mostraba favorable al Padre Sordini por la misma causa de haberse comportado bien en los momentos de peligro para el Gobierno, alistándose en sus fuerzas, en calidad de voluntario, como Capellán de sus tropas en el frente de batalla).

Agosto 25, 1896

Anoche se casó Rodolfo Vargas con Renee Gavinet.

Voy al cabildo con Don Anselmo para declarar en un asunto criminal: el proceso instruido contra Alejandro Zavala, Juan Vega, Eulogio Cuadra y otros por atentado contra la autoridad: Don Anselmo y yo declaramos que la Policía Urbana ha sido aquí una amenaza social.

Agosto 7, 1896

Muere Don Nicasio Vargas.

Agosto 9, 1896

Se casa Narcisito Lacayo con su prima Margarita Lacayo.

Asunto de todas las conversaciones aquí es un artículo pintoresco en el que Don Mariano Buitrago cuenta por qué dejo de ser conservador Cachista: este artículo que se intitula “Verdades que se me exigen” sale publicado en “El Tiempo” que circula esta noche con fecha de mañana.

En resumidas cuentas refiere Don Mariano que durante la revolución del 28 de Abril de 93, su nombre fue propuesto para Jefe Político de Granada, pero que les pareció mejor a sus correligionarios que ese puesto fuera ocupado por Don Alejandro Chamorro, posponiéndolo a él (Buitrago) por se de humilde posición social, y que desde entonces una espada atravesaba su corazón.

Faustino se declara en el Cacho contrario al Padre Sordini: dice que es piedra de escándalo en esta feligresía. Todos los conservadores están de parte del referido sacerdote.

Me cuenta el Padre Sordini en la oficina de “El Diario Nicaragüense” a donde llega, que el obispo Pereira le dijo que estuvo tentado a contestar bajo su firma el artículo de Antón Colorado en que éste trata de la venida de Casanova a Granada, en compañía de Zelaya.

(NOTA: En dicho artículo se hace la descripción física del prelado guatemalteco y dice de él que estaba lejos de parecerse en el buen porte y agraciadas facciones a los Piñol y Aycinenas, a los Viteri y Ungo y demás príncipes de la Iglesia famosos en el pasado por su distinguida fisonomía. El Sr. Casanova era enteco de cuerpo, de piel morena y no nada atractiva su personalidad; pero poseía un gran talento, y un carácter robusto que unido a sus virtudes lo hicieron acreedor a ceñirse la mitra que por aquellos días lo constituía en el Metropolitano de la Iglesia de Centro-América, por ser el único arzobispo que había a lo largo del Istmo centroamericano. Hay una anécdota relacionada con este personaje: refieren que siendo el Licdo. Ricardo Casanova y Estrada Magistrado de la Corte de Justicia de la capital de Guatemala en la época de Rufino Barrios, dictó una sentencia en contra de los deseos del dictador: el asunto tenía atingencia con algo relativo con los derechos de la Iglesia y la justicia estaba de su parte. Barrios mandó llamar al juez que para él era un “reaccionario”, un amigo de los curas y después de echarle un sofión, mandó a vestirlo por escarnio con una sotana y que con ella fuese paseado por todas las calles de la capital chapina. Mandó el dictador a preguntar a su víctima qué tal le había parecido el paseo y el vestido talar que se le había obligado a llevar, y el reo contestóle: “que tanto le había gustado, que no pensaba dejarlo en lo de adelante”. El Licdo. Casanova y Estrada trocó su protocolo por el brevulario; y emprendió los estudios para hacerse clérigo: fue un buen sacerdote, y llegó a ser arzobispo: el Presidente José María Reina Barrios, lo expulsó del país, y estando emigrado en San José de Costa Rica, fue destacado a Nicaragua para solucionar el conflicto planteado con motivo del nombramiento para obispo coadjutor recaído en el Señor Pereira y Castellón. El haber venido en ocasión en que las pasiones políticas estaban al rojo vivo, y el haber fallado de acuerdo con lo dispuesto por Roma, le enajenó al señor arzobispo las simpatías de una gran parte de los católicos nicaragüenses, de los cuales se

hizo eco Antón Colorado en una de sus célebres Pequeñeces... cuiscomeñas; pero la verdad sea dicha, a veces la pasión colectiva nubla el cielo de la justicia, y ésta fue una de esas veces nubladas como estaban las inteligencias por la pasión partidarista).

Se cree aquí que hay bastante inquietud en Managua, y se teme que de un momento a otro haga Aurelio Estrada algo parecido a lo que hizo Carlos Ezeta en El Salvador al tumbarse al Presidente don Francisco Menéndez.

Agosto 14, 1896

Grandes preparativos se han hecho para las fiestas de Jalteva. Como pocas veces desde la mañana está adornada la ciudad con banderas. Ha venido mucha gente a la fiesta.

Agosto 15, 1896

Gran movimiento desde por la mañana. Las fiestas se presentan soberbias. Hay muchos forasteros. Se había anunciado la venida de Zelaya, pero ahora se sabe que no vendrá.

Agosto 16, 1896

Sigue el gran movimiento de la fiesta. A los 10 a.m. voy a Jalteva para ver elevarse un globo en el que irá un hombre, que, a cierta altura, se dejará venir al suelo por medio de un paracaídas. Hacía viento y no se creyó prudente ejecutar la peligrosa suerte.

Por la noche, invitado por Pedro R. Cuadra, voy a cenar al restaurante que a beneficio de la Iglesia parroquial dirige Doña Carmela Ch. de Cuadra.

Agosto 17, 1896

Voy a Jalteva en la mañana para ver elevarse el globo: hoy, como ayer, dijeron que soplabo mucho viento.

Agosto 18, 1896

Entre las 6 y 7 de la mañana de hoy se elevó en un globo un acróbata de la Compañía de maromas Chiarini. Subió como a mil varas, y se dejó venir a suelo por medio de un paracaídas sin hacerse daño alguno. Cayó el aeronauta a poca distancia de la laguna de Apoyo. El que iba en el globo se llama Ezequiel Alemán, y parece ser mexicano.

Cuenta F. Molina Caldera que tanto Páiz como los demás jefes conservadores están ya desengañados de Zelaya y convencidos de que han estado burlándose de ellos. Agrega Molina que están dispuestos los jefes conservadores a dar un manifiesto para declarar que se hayan completamente desligados del Gobierno, pero a ello se opusieron Miguel Espinosa y Lezama.

Agosto 19, 1896

Recibo una carta de Pancho Huete escrita con lápiz y fechada en Nandaime: me dice que va huyendo perseguido por el Gobierno, me habla de una conspiración frustrada y me pide dinero con que seguir su viaje a Liberia.

Para reunir unos 50 soles y enviárselos a Pancho voy a verme con Zavala, Eduardo Montiel y Ascensión Paz Rivas. Aunque no creen mucho en la historia de Pancho, dan lo que les pido y logro reunir una suma regular que envío a Pancho con un seguro.

Agosto 21, 1896

Está nombrado ministro de Fomento Don José Antonio Román: creo que no aceptará.

A las 5 de la tarde viene Santos Zelaya: y hospeda en la casa de Feliciano Vela.

Muere en Masaya Rigoberto Cabezas.

Me visitan Luciano Gómez y Manuel Coronel Matus. Me aseguran que J. A. Román aceptará el Ministerio de Fomento.

El Comité de la fiesta de Jalteva da un banquete a Zelaya: asisten a él los de la comitiva presidencial y como diez personas de esta ciudad: Benjamín Barillas, Constantino Lacayo, Hilario Selva y su hijo Ernesto, Gustavo Guzmán, Don Nicolás Ubago, Mariano Zelaya y Mr. Alejandro Tretropp, un comerciante alemán.

Se habla mucho de que Don Luis Argüello y Constantino Marengo fueron a encontrar a Zelaya a la Estación.

(NOTA: Parecerá extraño a muchos que Zelaya anduviera asistiendo a fiestas en los precisos momentos en que dejaba de existir en Masaya Rigoberto Cabezas, considerado por muchos como el verdadero reincorporador de la Mosquitia, y persona de viso en las filas del liberalismo. Pero es que Rigoberto había caído del favor oficial y se había retirado al Aventino, y como Cincinato se ocupaba en labores agrícolas después de haber devuelto a su patria una extensa región de su territorio. Como se recordará, el Gral. Cabezas permaneció en Granada curándose de la herida que recibió al tomarse el cuartel de Boaco durante la revolución conservadora del 28 de Abril de 1893; ya repuesto de esas heridas fue a terminar su curación a Masaya, de donde envía la siguiente carta al Jefe Militar de la Plaza de Granada, carta que por sí sola habla de su pundonor, desinterés y de su elevado patriotismo: Dice así la carta:

Masaya, 1 de Julio de 1893.

Señor General don Agustín Benard,
Gobernador Militar de Granada.

Señor:

Por conducto de mi hermano supliqué a su autoridad se dignase ordenar mi baja en el cuerpo de su mando. Usted no accedió a mi solicitud fundado en que era de estricta justicia que devengase sueldo mientras restablecía de la herida que recibí al servicio del país, y antes bien, animado de su generoso criterio, ordenó que la liquidación de mis servicios se hiciese abonándome íntegro, el sueldo de Teniente Coronel desde mi pronunciamiento en Boaco.

No procedería honradamente si no advirtiese a usted que no poseo ningún despacho militar del Gobierno de Nicaragua, y que el tratamiento jerárquico con que me distinguieron mis compañeros de armas de Boaco, fue más bien a título de amistad que por motivados merecimientos o decreto del superior, y hubo de aceptarlo hasta aquí por las necesidades de la disciplina; pero de ninguna manera porque me considerase acreedor a una distinción, que, como usted sabe, sólo se gana por grandes servicios en la guerra, o ascendiendo en la paz por la penosa escala del Código Militar.

Yo cumplí, en muy humilde lugar por cierto, con el deber que impusieron las circunstancias en aquellos días de prueba para la Patria, en que lo mismo los de la montaña como los de la ciudad; lo veteranos como los reclutas, cada uno según sus fuerzas y donde le tomase el grito de redención, estaba obligado a secundar el esfuerzo de los caudillos libertadores.

Cumplir con tal deber indeclinable no merece premio especial y sin embargo lo que yo hice me ha sido remunerado con usura por haber recibido muestras de alta consideración de los Jefes, y haber disfrutado de la Noble y Benemérita Granada, de una por todo extremo honrosísima hospitalidad.

La República nada me debe puesto que no estoy en servicio activo y mi impedimento físico lo llevo en mi casa sin gastos especiales. Así que, suplico a usted se sirva acceder a mi solicitud respecto de mi baja y de no verificar la liquidación por un grado que no poseo ni he merecido.

Agradeciendo las repetidas muestras de aprecio con que usted me favoreció desde mi llegada a esa y mientras me es dado personalmente presentarle mis respetos, quedo de usted obligado amigo y S. S.

R. CABEZAS)

Agosto 23, 1896

Mucha gente de Granada (de lo principal) va a visitar a Zelaya entre otros Fernando y Manuel Lacayo. Voy con mi familia a comer a Jalteva. Tengo allí un inesperado encuentro con Santos Zelaya: nos cruzamos a la entrada del Restaurante a beneficio de la parroquia: él entraba y yo salía: apenas nos saludamos con una ligera inclinación de cabeza.

Agosto 24, 1896

Como Zavala me invito para ir a Rivas al casamiento de su hijo Víctor, me embarco en el Victoria con destino a aquella ciudad. Navegación desagradable tenemos porque se movía mucho el barco y me puse horribilmente mareado hasta llegar a San Jorge. Hospedo en Rivas en casa de Isidro Urtecho. La fiesta que con motivo de la boda estaba preparada, no se verifica porque murió en la noche Don Jesús Alfaro, persona de relieve en esta ciudad. Visito a Don Pedro Chamorro que estuvo gravísimo. A las 10 de la noche se casa Víctor, pareciome bonita la novia. José Andrés Urtecho me presenta a Doña Delfina Santos de Barrios. A las dos de la madrugada me acuesto.

Agosto 25, 1896

A las once de la mañana salimos de Rivas para San Jorge. Hacemos el viaje en un cochecito de Zavala en compañía de Cayetano Ibargüen que viene muy mal de su enfermedad del corazón. A las 12 p.m. salimos de San Jorge: vuelvo a marearme como a la venida. Alejandro Argüello Abaunza habla sin cesar desde que salimos hasta que llegamos a Granada, y habla sobre todo con Don Anselmo y Zavala, dos personas a quienes él no quiere para nada. Quizá por eso se propuso fastidiarlas.

Va todavía mucha gente a Jalteva, sobre todo por la noche veo pasar numeroso público.

Agosto 26, 1896

Muere Jorge Ortega, hijo del difunto Román Ortega con quien tuve mucha amistad.

Me lee Don Anselmo el nuevo programa de “El Diario Nicaragüense” que piensa sacarlo el primero de Septiembre entrante: para nada me gusta el tal programa y me parece mal sobre todo la parte en que da a entender que ya no existe el Partido Conservador.

Septiembre 1º, 1896

Sale el primer número de “El Diario Nicaragüense” en su tercera o cuarta reaparición.

Septiembre 4, 1896

Don Francisco Cáceres y Don Anselmo me hablan para que vuelva a la redacción de “El Diario Nicaragüense” y me asocie de nuevo a la Empresa: convengo en ello pidiendo un 25% de las utilidades del negocio y más libertad de acción en cuanto escriba. A todo acceden ellos.

Septiembre 5, 1896

Por la noche voy al hotel de Los Leones a ver a Julia Bonilla, amiga mía a quien conocí en San José de Costa Rica: Me presenta a su marido, el poeta guatemalteco Máximo Soto Hall, el cual me gusta poco, física e intelectualmente. Julia siempre bonita y simpática, estuvo muy amable conmigo.

Viene la noticia de que a las diez de la mañana de hoy se suicidó en Jinotega Manuelito Argüello Abaunza.

Septiembre 9, 1896

Alarma a eso de la 1 a.m. porque viene la noticia de haberse descubierto en Managua una conspiración al frente de la cual estaban Alberto Rivas y Leonidas Correa. Corren mil rumores espeluznantes. Se sabe aquí con horror

que Alberto Rivas está sometido a las más tremendas torturas, con grillos, esposas, atado a un poste de tal manera que no puede sentarse ni acostarse.

Ponen presos a Pedro José y Diego Manuel Chamorro, y buscan también a Alejandro Chamorro y a Pedro Rafael Cuadra. Por la noche prenden a Félix Pedro Alfaro y Rodolfo Correa. No me siento tranquilo y pienso ocultarme pues temo que me busquen de un momento a otro.

Cuenta don José Zelaya que le dijo en Managua José Antonio Román que él nunca ha sido conservador. Por tal había pasado siempre don Chepe León.

Septiembre 14, 1896

Por lo que me cuenta Mariano Zelaya que viene de Managua saco en claro que Santos lo que menos hará será extremar el rigor con los prisioneros, no porque le falten ganas sino porque se considera muy débil.

Septiembre 15, 1896

De los presos políticos solo se sabe que siguen incomunicados. Cuenta Pedro Rafael Cuadra que estuvo en Managua que Luciano Gómez le dijo que para él los Chamorro son inocentes del cargo que se les hace de estar comprometidos en la conspiración descubierta.

Faustino me dice en reserva que él está seguro de que los Chamorro dieron el dinero para la fracasada conspiración.

Septiembre 19, 1896

Adolfo Vivas que regresa de Managua dice que es mentira todo lo que cuentan acerca de las buenas disposiciones de Santos para los prisioneros.

Refiere la Francisca (Chica) Zelaya que Santos le dijo que los Chamorro estaban muy comprometidos en el plan abortado.

Según me cuenta el Dr. Alvarez estaban los Chamorro hasta el pescuezo comprometidos en la revolución, y que el dinero para esa conjura lo dio el Gobierno de Costa Rica (Iglesias).

“El Diario Nicaragüense” en crisis, porque el Jefe Político Licdo. Isidoro López comunica a Don Anselmo que de orden del Comandante General, (Zelaya) queda multado en cien pesos por haber publicado la falsa noticia de que perseguían al General Ignacio Páiz y al Dr. Cárdenas en Managua.

Quería Don Anselmo suprimir ya el periódico, pero yo le persuado a que sigamos publicándolo y que conteste al Prefecto López defendiéndose.

Zelaya parece cada vez más ensañado contra los conservadores y se teme por la suerte de Leonidas Correa y de algún otro.

Septiembre 22, 1896

Me cuenta Don Anselmo que ya nos levantaron la multa. Ninguna noticia de los presos: sólo se sabe que sacaron a Enrique Díaz por enfermo, con fianza de haz.

Septiembre 25, 1896

“El Comercio” de hoy trae una larga carta anónima que dice fue dirigida al General Aurelio Estrada: en esa carta le aconsejan a Aurelio que se rebele contra Zelaya. Se ve por esa epístola cuan grande es el desconcierto del liberalismo.

Septiembre

El artículo de Don Anselmo que va a salir mañana en “El Diario Nicaragüense” y al cual le pongo por título “El quid del conservatismo” no me gusta para nada.

Viene libre Félix Pedro Alfaro y dice que los otros presos vendrán mañana. Cuentan que León es un volcán, que todos hablan contra el Gobierno. Me hace don Chico Castro larguísima visita y me refiere toda la historia de la última conspiración en la cual estaba él hasta el pescuezo. Por don Chico sé que quien escribió la carta a Aurelio Estrada fue Pancho Huete. La conspiración que se hallaba ramificada en todo el país, está siempre viva y tal vez vuelva a colear.

Septiembre 28, 1896

Vino ya libre Juan Vega: salió con fianza que rindió por él Feliciano (Chano) Vela. Se dice que los Chamorro presos se niegan a dar fianza para salir de la prisión. Victorino Argüello que anduvo hoy por aquí, no cree que salgan de la cárcel los Chamorro.

Octubre 1º, 1896

Me cuenta Adolfo Vivas que Aurelio Estrada habló en Masaya durante las fiestas de San Jerónimo oprobios de Luciano Gómez, casi en presencia de éste. Gómez es hoy el Ministro de más influencia con Zelaya, y parece ser el que inspira más celos en el círculo zelayista.

Octubre 2, 1896

Viene a verme de nuevo Don Francisco Castro y me dice que está ya bien tramada otra vez la conspiración contra el Gobierno, pero que falta dinero y que viene él a buscarlo aquí, para lo cual desea hablar con Alejandro Chamorro. Según dice Don Chico es Cárdenas el alma de todo esto. El General Páiz por lo que se sabe se halla dispuesto a entrar en la conjura, instigado por Federico Solórzano.

Camilo Mejía gravísimo: hoy se confesó.

Octubre 3, 1896

Viene de Managua el Licdo. Miguel Vijil, y dice que Pedro José y Diego Manuel Chamorro desean saber qué opinan sus amigos respecto a salir de la cárcel rindiendo una fianza: todos contestamos que deben salir inmediatamente: sólo el Dr. Alvarez dice que salva su voto.

Hago una visita al señor Obispo Ulloa y Larios que ocupa la casa de su propiedad que antes habitaron Doña Dominga B. viuda de Zelaya y familia. Noto que Juan Marcos Larios, hermano del señor Obispo, y padre del Ingeniero Fernando Larios, es furioso antileonés.

Octubre 5, 1896

Don Anselmo me dice que desea irse a vivir a Trujillo, en Honduras, con Don Francisco Cáceres y renunciar para siempre al periodismo y consagrarse exclusivamente a la enseñanza. El Colegio “El Corazón de Jesús” del cual es directora su hija Francisquita Berta Rivas, y del cual es profesor Don Anselmo, lo tiene en ese estado.

Luego me propone Don Anselmo que restablezca ya “El Cronista”: le digo que prefiero seguir con “El Diario Nicaragüense” por mi cuenta tomando en arriendo la imprenta El Centroamericano.

Don Chico Castro, que viene a verme en la noche, me cuenta que él sabe que le dieron 300 palos en Managua a un individuo de León de apellido Gamboa para obligarle a declarar sobre la abortada conspiración del 8 de Septiembre. A cada diez palos le interrogaban sin decir palabra el apaleado.

Visito a Mariano Zelaya que vive ahora en Jalteva porque está grave su esposa Camita Solórzano.

Octubre 7, 1896

Como una bomba cae aquí la noticia de que el Padre Felipe María Sordini ha sido separado del Curato de esta ciudad que había venido sirviendo con gran aceptación de la feligresía granadina. En su lugar nombre el Obispo Coadjutor Pereira al Padre Francisco Moreira, temporalmente. Don Anselmo que es gran admirador del Padre Sordini, escribe un editorial sobre el asunto.

Octubre 8, 1896

A Don Anselmo lo trae sumamente preocupado la separación del Padre Sordini y no quiere pensar en otra cosa. El Padre es profesor de Religión en el Colegio que dirige la Francisquita y ésta se encuentra tan afectada por la separación del Padre como lo está su padre Don Anselmo.

Octubre 9, 1896

Cuenta Enrique Díaz que anda por aquí, que ya en Managua no toman declaraciones en el proceso político, y que hay ahora tanta luz sobre el asunto como el primer día.

Octubre 11, 1896

Hay mesitas de dados en el parque porque mañana es el 404 aniversario del descubrimiento de América. Los agentes de policía han andado hoy intimando a los vecinos que adornen mañana sus casas con banderas.

Octubre 12, 1896

Hoy es día feriado. En el parque beben guaro y juegan a los dados.

Visito a Camilo Mejía: es ya un agonizante. Cuéntame allí Bernabé Mejía cómo hubo ayer un motín en León: el populacho atacó el tren en que iban a Momotombo los invitados a un banquete con que fue obsequiado Zelaya por los miembros de la Asamblea y otros paperones.

(NOTA: Ha sido costumbre en León realizar esta clase de “manifestaciones” cuando pasaban por la Estación los FF. CC. personas “non gratas” como sucedió ---ya lo vimos--- al pasar los proscritos el 22 de Agosto de 1891, lo mismo que al regreso del destierro del Dr. Adán Cárdenas, el año de 1910, en que hubo una gran concentración de protesta y fue arrojado un gallinazo muerto al carro en que viajaba el Doctor).

Viene el Dr. Cárdenas de Managua y dice que realmente iba Zelaya a dar el 12 el decreto de amnistía, pero que lo ocurrido en León al pasar los invitados al banquete, le quitó el deseo de hacerlo.

Octubre 14, 1896

Paréceme imposible avenirme con Don Anselmo: a todo lo que escribo le halla algún defecto que ponerle.

Me cuenta Don Frutos Chamorro que Cárdenas le dijo que todo estaba listo.

Octubre 15, 1896

Se sabe que Zelaya hizo la comedia de presentar su renuncia a la Asamblea Legislativa: no hubo un solo voto por admitírsela. Filadelfo Chamorro y Ascensión Paz Rivas que acaban de volver de Managua no ven esperanzas de que salgan los presos.

Hay poquísimos coches hoy aquí que corran por las calles porque se los han llevado para San Cristóbal donde habrá una fiesta con que obsequian a la esposa de Zelaya. Dicha hacienda es de Benjamín Barillas pero él dice que sólo ha prestado su finca sin formar parte de los que hacen el obsequio.

Octubre 16, 1896

Se ha sabido hoy que el Padre Felipe María Sordini ha sido suspendido de sus funciones de sacerdote por el señor Obispo Pereira.

Se cuenta que Aurelio Estrada y los suyos han renunciado o piensan renunciar sus respectivos destinos y que Zelaya está dispuesto a admitir esas dimisiones y a reemplazar a los liberales dimitentes con Páiz, Méndez y otros jefes conservadores.

Octubre 19, 1896

José Ignacio Bermúdez que viene a verme sostiene que los Chamorro están comprometidos en la conspiración de Septiembre, cree que no habrá amnistía y que ninguno de los presos saldrá bien del proceso que se les sigue.

Octubre 20, 1896

Don Chico Cáceres me cuenta que recibió ayer carta de Jenaro Lugo en la que éste le dice que Zelaya vacila entre suprimir “El Diario Nicaragüense” o sacarme a mí del país, agrega Jenaro en su carta que a Don Anselmo pueden tolerarle que ataque a los liberales, pero a mí no.

Máximo Soto Hall llega a la oficina de “El Diario Nicaragüense” a buscarme y deja dicho que desea hablar conmigo. Voy enseguida. Cara de loco tiene este hombre, la frente sobre todo es característica del demente. No sé para qué me quería, pues nada me dijo. Luego que él se va de la redacción llega Don Eduardo Beeche quien cuenta que Soto Hall se mantiene celoso de su mujer.

Zavala, a quien le refiero lo de la carta de Jenaro trata de tranquilizarme. Cuéntame cuál es la disposición de los gobiernos de El Salvador y de Costa Rica respecto de Zelaya.

Octubre 21, 1896

Por aquí anda Luciano Gómez: parece que le trae el propósito de buscar arreglos con los conservadores. Por lo menos es lo que se desprende de lo que me cuenta Zavala.

Octubre 22, 1896

Luciano Gómez vino a buscar dinero para sus empresas particulares. Estuvo en la cárcel José María Castrillo, redactor de “El Comercio”, ya le pusieron en libertad. No se sabe cuál haya sido la causa de su detención, pues es él persona de mucho tino y no da nunca motivo de queja como director del diario del que es propietario, que es de índole comercial, como su nombre lo indica.

Zavala me contó anoche de la buena disposición en que se halla respecto de nosotros el Gobierno de El Salvador: ofrece todo para derrocar a Zelaya.

Octubre 23, 1896

Noticias alarmantes vienen de Managua. Parece que todos los liberales hacen la guerra a Luciano Gómez que es ahora el ministro favorito de Zelaya.

Logro persuadir a Don Anselmo de que no debe seguir publicando los documentos sobre la expulsión de los jesuitas, en la polémica en que se ha metido con el Padre Remigio Casco y el Padre Francisco Aguirre quienes han traído al terreno de la discusión este tópico histórico con motivo de la defensa que Don Anselmo ha venido haciendo en “El Diario Nicaragüense” del Padre Sordini, del que Don Anselmo es grande admirador de sus virtudes y cualidades personales que lo han hecho identificarse con Granada y los granadinos que sienten por dicho sacerdote un cariño entrañable.

Octubre 25, 1896

A las 3 de la madrugada de hoy murió Camilo Mejía Bárcenas: era hombre inteligente, activo, enérgico y decente. Fue buen amigo mío.

Poco antes de irme al entierro de Camilo viene Carlos Zelaya Bolaños a decirme de parte de su hermano Mariano que sabe de cierto que tratan de nombrarme profesor de Gramática de la escuela de Cabos y Sargentos (un cuartel de Managua del que Bodán es Jefe) con el sueldo de mi grado.

Por la noche, cuando acababa de regresar del Cementerio del entierro de Camilo, serian las siete y cuarto, vienen a comunicarme que acaba de morir la Carmita Solórzano, esposa de Mariano Zelaya Bolaños. Voy a la casa del duelo y velo hasta pasadas las doce de la noche.

Tanto para Camilo Mejía como para Carmita Solórzano escribo sendos artículos necrológicos para “El Diario Nicaragüense” en los cuales pongo toda mi inspiración por el cariño que guardaba a los dos desaparecidos.

Octubre 28, 1896

Me cuenta Don Frutos Chamorro primero, y Zavala después, que ya está todo listo para que estalle una revolución y que sólo hace falta dinero, me aseguran que Federico Solórzano dará 50 mil pesos y me comisionan para que vea de quitarle algo a Faustino Arellano lo que me parece muy difícil. Según parece el movimiento comenzará por el lado de León y será apoyado por El Salvador y Costa Rica.

Octubre 30, 1896

Don Anselmo me confiesa que él se llegó a persuadir de que los jesuitas eran aquí elemento pernicioso. Me hace esta confesión con motivo de sus luchas actuales político-religiosas con la Curia de León.

Se cree por todos que el 1° de Noviembre día del onomástico de Santos Zelaya se dará una amnistía general e incondicional.

Declara el Dr. Alvarez que el programa político de los conservadores es el mismo de los liberales y que la única diferencia entre unos y otros es que los liberales son ladrones y crueles y los conservadores son más honestos y menos dados a ejercer la crueldad.

Octubre 31, 1896

Sigue diciéndose que salen los presos mañana, pero la verdad es que nada se sabe de cierto sobre el particular.

Noviembre 1°, 1896

Casi todo el día hay incertidumbre acerca de si los Chamorro y demás presos han salido o no de la cárcel. Por la tarde, a eso de las cinco y media, se sabe que a las 4 p.m. los pusieron en libertad y que mañana vendrán a esta ciudad. El Gobierno expidió un decreto de amnistía incondicional, pero no general. El tal decreto de amnistía comprende a los insignificantes, de la revolución del mes de Febrero que estalló en León, a los que ya habían sido castigados con palos o multas, y a los inocentes. No saben hacer cosa buena los liberales.

Noviembre 2, 1896

Por el tren de la mañana vienen Diego Manuel y Pedro José Chamorro de la Penitenciaría donde estuvieron presos 51 días sin haberseles probado delito ninguno. Así entran a la cárcel y salen de ella infinidad de personas desde que mandan los liberales.

Noviembre 3, 1896

Comida en casa de Don Anselmo con motivo de cumplir él 70 años. A más del anfitrión estaban Don Francisco Cáceres, el Padre Sordini, Pedro José y Diego Manuel Chamorro, Ascensión Paz Rivas, Eulogio Cuadra, Manuel Zavala y yo.

Esta mañana vino a verme el Padre Rafael Jerez (Monseñor Jerez) que acaba de regresar de Europa: estuvo en Roma, por supuesto, y me muestra una manifestación, o cosa así, suscrita por sus compañeros de viaje durante la travesía del Havre hasta New York, y de este último puerto hasta Colón. En dicha manifestación los suscritos expresan su complacencia por haberlo tenido de compañero de navegación, de los ratos agradables que los hizo pasar, y exaltan sus cualidades personales de manera hiperbólica. Sospecho que las zalamerías que con ellos gastó el Padre Jerez, y el haber calado su carácter e inclinaciones a la adulación y a ser alabado, dio motivo a la carta laudatoria que a favor del Padre Jerez levantaron los pasajeros de centro y sud américa, acta que está redactada en estilo joco-serio y un tanto sarcástico.

Viene a esta ciudad el Dr. Cárdenas. En el Club le ví. Supongo que le trae el asunto de la conspiración.

Noviembre 7, 1896

El Jefe Político llama a Don Anselmo a su oficina para que presente la firma del corresponsal leonés que firma X el cual, según Don Anselmo, dice, responde al nombre de Francisco Delgadillo a quien él no conoce ni sabe qué casta de pájaro es. Lo gracioso del cuento es, que, para que siempre salga yo culpable, afirme Don Anselmo que la verdadera causa de lo que está pasando es un artículo mío en que digo que José D. Rodríguez es liberal.

Noviembre 10, 1896

Comprendo por la lectura de un manuscrito de Manuel Antonio Gallegos en el que comenta los artículos que el Dr. José Madriz ha estado publicando en “La República” de Guatemala contra Zelaya, que nunca estaré de acuerdo con Don Anselmo respecto de lo que nos conviene, y de lo que no nos conviene insertar en “El Diario Nicaragüense”. A mí me gusta el artículo de Gallegos, a él no, le parece impolítico. Qué hemos de hacer.

Noviembre 11, 1896

El editorial que escribí esta mañana me causó un disgusto porque Don Anselmo quiso hacerle alteraciones, a lo que yo me opuse: titúlase el dicho artículo: “Las probanzas del señor Rodríguez” y va dirigido contra José Dolores Rodríguez que últimamente se ha declarado liberal.

Como a las 5 p.m. tengo un pequeño rifirrafe con Don Anselmo con motivo del consabido editorial, de esto resulta que convengamos en que se publique mañana con una ligera modificación hecha por Don Anselmo.

Noviembre 14, 1896

Por Leandro Zelaya que vino de Managua se sabe que quieren suprimir “El Combate” y que han llamado o piensan llamar a Horacio Guzmán con el pretexto de que rinda cuentas de su misión en Washington, y que hay en el Palacio una gran prevención contra mí.

Noviembre 15, 1896

Don Anselmo anda en apuros. Ya le llamó el Jefe Político para exigirle que presente la firma de Francisco Delgadillo, el corresponsal que envió una información de León, firma que Don Anselmo ha perdido. Delgadillo niega haber enviado a “El Diario Nicaragüense” correspondencia ninguna, y yo creo que dice la verdad: él es un pobre zapatero: siempre creía que el tal Delgadillo es algún truhán que se ha estado riendo del candor de Don Anselmo enviándole correspondencias comprometedoras.

Noviembre 16, 1896

Por la noche, como a las 10, hallándome en la botica del Dr. Alvarez, llega allí Don Anselmo y nos cuenta que el Jefe Político Isidoro López tiene orden de prenderle y tenerle detenido hasta que no entregue la firma del corresponsal Francisco Delgadillo, que mañana, muy temprano, seguramente estará en la cárcel. Se ve que a Don Anselmo le aflige e indigna esta amenaza.

Noviembre 17, 1896

A las 7 a.m. reducen a prisión a Don Anselmo. Causa esto aquí penosísima impresión y en algunos indignación muy justificada por tratarse de un anciano por mil títulos de ser mejor tratado. Escribe Don Anselmo un artículo que saldrá mañana como editorial de “El Diario Nicaragüense” y que presume será la muerte de éste, después de mudarle varios títulos, quedó con éste: “Cosas del día”.

Visito en la cárcel a Don Anselmo: estaba conversando con el Jefe Político López, Casimiro Vivas y Don Francisco Bolaños. No parece muy abatido y siempre muestra su altivez acostumbrada.

Noviembre 18, 1896

Ningún cambio en la situación de Don Anselmo. Por la noche voy a verle: estaban con él Don Gabriel Lacayo y Fernandito Lacayo. Tengo miedo de que me suceda algo, es decir, que me caiga algún palo del Gobierno pues la guerra es contra “El Diario Nicaragüense” y ahora, con la prisión de Don Anselmo, toda la responsabilidad del periódico recae sobre mí.

Noviembre 19, 1896

Ningún cambio en la situación de Don Anselmo. Corre válido el rumor de que, para acabar con “El Diario Nicaragüense” me llevarán a mí a Managua, o me fregarán de cualquier manera. Por la noche visito a Don Anselmo que estaba en el segundo piso del local que ocupa la policía.

(NOTA: Esta casa es hoy propiedad de Doña Julia Arellano viuda de Sandino Bone, frente al parque Colón).

Noviembre 20, 1896

Sigue preso Don Anselmo. Por la noche le hago una visita. Tengo miedo de haber tomado de “El Comercio” para insertarlos en “El Diario” dos noticias a las que puse por título: “Noticias graves”. Hasta qué punto es triste nuestra situación, hasta temer la reproducción de lo que publican los otros periódicos. No hay en estos momentos ni asomos de libertad de imprenta en Nicaragua.

Noviembre 22, 1896

Como sé que al director de “El Comercio” José María Castrillo lo tuvieron en la cárcel cinco horas por la noticia que dio de que habían sido confiscados los bienes de cuatro nicaragüenses, aumentan mis temores.

Anoche murió Alfredito, hijo de Nichito Chamorro y de su esposa Carmela Benard. Por la tarde voy al entierro y llego hasta el cementerio. Todos los que me ven me dicen que se admiran de que ande libre. Visito en la noche a Don Anselmo: encuentro allí al Ingeniero Fernando Larios, hijo de Juan Marcos, y sobrino del Obispo Ulloa y Larios. Larios me habla de una revolución en proyecto. Parece muy antileonés.

Noviembre 23, 1896

A las 5½ p.m. queda en libertad don Anselmo pero tiene que pagar una multa de cien soles impuesta por el Jefe Político por contravención a la ley de Imprenta en vigencia.

Noviembre 26, 1896

Me llevan a la Momotombo.

Hasta aquí termina El Diario Intimo de 1896. En esta fecha su autor fue llevado a Managua, de orden superior, de conformidad con el siguiente Acuerdo del Poder Ejecutivo: El Presidente del Estado, ACUERDA: Nombrar al señor Coronel Don Enrique Guzmán Profesor de Letras de la Escuela de Cabos y Sargentos con el sueldo de su grado. Comuníquese: Managua, 25 de Noviembre de 1896 ---Zelaya--- El Ministro de la Guerra: Calderón”.

Al llegar a la capital Don Enrique fue llevado a presencia del Presidente Zelaya con quien sostuvo el siguiente diálogo:

GUZMAN: Buenos días señor Presidente, cómo está Ud.?

ZELAYA: Muy bien Don Enrique, y Ud. qué tal?

GUZMAN: No bien del todo. Fui notificado de presentarme hoy a la Comandancia General, y estoy a su disposición...

ZELAYA: Por el Acuerdo respectivo se habrá Ud. hecho cargo de que ha sido nombrado Profesor de Letras de la Escuela de Cabos y Sargentos. Tenemos en el Cuartel La Momotombo unos negritos a los que queremos darle la instrucción necesaria para que sean buenos oficiales y como es Ud. tan buen gramático...

GUZMAN: En mi vida he puesto escuela y por tanto mal puedo ser maestro. En cuanto a que sea un buen gramático, es favor que me dispensa Su Excelencia.

ZELAYA: Lo veo un poco viejo, Don Enrique.

GUZMAN: No es que me veo, sino ya soy viejo.

ZELAYA: Cuántos años tiene?

GUZMAN: 53 años.

ZELAYA: Diez más que yo. (Pausa). El señor Comandante de La Momotombo General Reuhling le dirá (a) Ud. cuáles son sus obligaciones y las horas dedicadas a sus labores. Estará Ud. bajo sus órdenes y desde este momento está Ud. de alta y sujeto a la disciplina militar.

GUZMAN: Estoy entendido y creo que puedo retirarme.

ZELAYA: Usted puede hacerlo.

GUZMAN: Con su permiso, señor Presidente.

ZELAYA: Usted lo tiene.

Más de un mes permaneció Don Enrique como Profesor de una Escuela Militar que había en el cuartel La Momotombo, cuyo Comandante, el Gral. Guillermo Reuhling dicho sea en honor a la verdad, se comportó con él de la manera más deferente, no se sabe si por recomendaciones recibidas, o por impulsos de su propia generosidad. Al cabo de un mes más o menos, se expidió el siguiente Decreto:

El Presidente del Estado, ACUERDA: Suprimir el destino de Profesor de Letras de la Escuela de Cabos y Sargentos de esta ciudad, que es a cargo del señor Coronel Don Enrique Guzmán; y rendir a éste las gracias por sus buenos servicios. Comuníquese, Managua, 28 de Diciembre de 1896. Zelaya, el Ministro de la Guerra, Calderón”.

Managua, 30 de Diciembre de 1896

Señor Coronel Don Enrique Guzmán.
P.

“Con instrucciones del señor Comandante General, tengo el gusto de participar a Ud. que por la orden general de esta fecha quedará Ud. de baja.

Soy de Ud. muy atento S. S.

CALDERON”.

El Ministro Calderón que firma las anteriores comunicaciones era Don Erasmo Calderón, padre del actual Obispo de Matagalpa Monseñor Octavio José Calderón y Padilla, honra y prestigio del episcopado nicaragüense.

Pasada esta humillación a que fue sometido Don Enrique, no existe ningún manuscrito en el que haya llevado sus apuntes durante el tiempo que permaneció en Managua, ni por el resto del año de 1896. Tampoco se ha podido encontrar el Diario correspondiente al año de 1897. Como se sabe en dicho año, en la noche del 17 de Septiembre, hubo el intento de apoderarse del cuartel de Granada, y del vapor Victoria, habiéndose fracasado en cuanto al asalto del cuartel, pero cayendo el vapor en poder de los revolucionarios que lo abandonaron al tener noticia del descalabro sufrido en Granada.

En Enrique esperó en la finca Palmira propiedad de su hermano Don Gustavo, el resultado de la tentativa contra el cuartel; y al saber que los asaltantes habían sido rechazados, tomó el camino que va al Cerro con ánimo de dirigirse por tierra a Rivas y ganar la frontera con Costa Rica. Pero en el camino encontré con varios de los que habían tomado parte en el asalto, y con ellos se dirigió al Mombacho, para ocultarse en sus intrincadas montañas huyendo de la persecución de que eran objeto todos los conservadores.

En las siguientes páginas va escribiendo Don Enrique día a día que transcurre, sus impresiones y lo acontecido en esa vida llena de penalidades, de sobresaltos y de tristeza continua.

1897

Septiembre 17, 1897

A las siete de la noche monto en un caballo colorado de Gustavo Guzmán y me dirijo a su quinta Palmira con el objeto de pasar allí la noche. Yo le había hecho creer a Gustavo que temía que en la mañana vinieran a aprehendernos como ha sido costumbre en este régimen hacerlo, y quería ponerme a salvo. El me envió su bestia para que en ella me trasladase a su chalet.

Pasamos las primeras horas en vela y ya cuando íbamos a meternos en la cama sonaron los primeros disparos por el lado de la plaza, eran las doce en punto de la noche. Después se oyeron las descargas de fusilería de los defensores del cuartel, y luego otros tiros desperdigados de los atacantes hasta quedar todo en silencio.

Los vecinos de este barrio, que se habían despertado al oír las detonaciones, alarmados con justicia, empezaron a indagar la causa de tales disparos y algunos de ellos se atrevieron a ir a la plaza para inquirir lo que pasaba.

Tanto los que regresaban como los que huyendo pasaban por Palmira, daban la noticia de que habían intentado apoderarse del cuartel, habiendo sido rechazados los asaltantes.

A esa hora dispuse ponerme a salvo y emprender la marcha en el caballo de Gustavo tomando la dirección de Nandaime. En el camino me encontré con Hildebrando Rocha y Calixto Talavera que habían tomado parte en el asalto y huían, como yo, de ser perseguidos.

Más tarde se nos agregó el Dr. Filadelfo Chamorro y al llegar al Guanacaste encontramos a Goyito Cuadra Nicaragua quien nos llevó a su hacienda América (hoy San Emilio). Estando allí se apareció Carlos Bendaña y éste dijo conocer un lugar llamado La Gloria donde podíamos estar más seguros y para allá nos dirigimos. También anda con nosotros Luis Correa, que fue uno de los que disparó contra el cuartel y anda, como todos nosotros, a salto de mata, para no caer en poder de las escoltas de Zelaya.

Septiembre 27, 1897

Hay en todos, aunque nadie lo dice, el más vehemente deseo de dejar cuanto antes aquel tristísimo lugar. Tratamos de hacer fuego a las 6 a.m. para beber una taza de café, y con tal objeto hacemos menudas astillas el cabo de una macana, pero apesar de que vertimos sobre aquellas astillas considerable cantidad de petróleo, no hubo modo de que ardieran. Esto acabó de desalentarnos. Los fugitivos que vinieron ayer resuelven cruzar la cumbre del Mombacho para dirigirse a la falda septentrional. Sin perder tiempo se ponen en marcha. Toño y Talavera van a encaminarlos hasta la cima. Tan luego regresan éstos, sale de todos, casi a un mismo tiempo, la exclamación de “vámonos de aquí”. Toño se manifiesta el más decidido a marcharse de la Gloria, vaya una gloria! A las 10 en punto nos ponemos en camino. Aunque parece mentira me decido a hacer el viaje a pie. Apoyado en una caña de pacaya, tomo el difícil camino. A cada 100 varas y a veces a cada 50 me siento a descansar. El rápido y lodoso descenso tiene por lo menos una milla. A pesar de mi caña de Pacaya me di cinco caídas. A un tercio del camino encontramos a Madriz que nos llevaba el almuerzo. Nos da la alarmante noticia de que había llegado una escolta y se había llevado a Carlos Bendaña. Nos inquieta no ver llegar al “Paisano” que debía ir a acabar de cubrir el rancho. Resolvemos hacer volver a Madriz a la casa, para que, tomando las convenientes precauciones, observe lo que pasa y venga a decirnos qué tan peligroso está aquello. Esperando a Madriz nos pasamos bajo unos árboles más de media hora. Por fin nos decidimos a continuar nuestra penosa caminata sin aguardar la llegada de Madriz, como a 150 varas lo encontramos acompañado del “Paisano” quien refiere que la escolta no se llevó a Carlos y que aún soltó, por la interposición de éste, al mandador de Argüello y otros dos a quienes amenazaban con darles palo: sólo se llevaron a dos indios que han tomado para soldados. Continuamos nuestra marcha y poco después de las 4 p.m. entramos al viejo rancho de donde salimos ayer. Cuan bueno nos pareció. Esto sí que es delicioso. Tomamos en la cena café caliente, que nos sabe a néctar de los dioses, y a las 6 y media nos acostamos con el gusto del que se mete en la mejor de las camas.

Septiembre 28, 1897

Toño resuelve huir solo, situándose en un rancho a poca distancia del nuestro. En un saco mete todos sus “maritates” y se va, pero luego regresa jadeante con la noticia de que han puesto presa en Granada a su esposa para obligarle a pagar cierta suma (contribución o multa liberal) que no se sabe a cuánto asciende. Resuelve Toño enviar a Madriz a Granada con una carta en la que le dice a su esposa que él fuera de su hacienda, sólo deudas tiene, que ponga su hacienda a disposición del Gobierno. Por lo que le está pasando a la mujer de Toño sacamos cómo tratarán a las demás familias. Rocha se ha sentido hoy más triste que nunca, sin que él mismo pueda explicarse la causa de la melancolía que le aqueja. Esta mañana se posó en una cama, muy cerca de nuestro rancho una ave horrible, especie de mochuelo. Dicen que es la que llama el vulgo “cocoroca”. Recibo carta de Goyito dice que a todos los presos de Granada les quitaron las cadenas y los llevaron a Managua. Por boletines que Goyito mandó, sabemos que en Ometepe capturaron a Alberto Chamorro, y por un número de “El Nacional” que hubo excitación en Costa Rica al saberse allá la prisión del cónsul Beeche, pero que Iglesias logró sofocar aquel movimiento e hizo internar a los emigrados nicaragüenses. El viaje de Madriz a Granada, nos tiene algo inquietos a varios de nosotros pues tememos que nos vaya a denunciar. Los mozos de Toño, con excepción de dos, se fueron de miedo de que los apalee una escolta.

Septiembre 29, 1897

Anoche anduvo un león cerca de nuestro rancho. Hasta ahora que es la 1 y media p.m., ninguna noticia ha venido. Seguimos preocupados por el viaje de Madriz a Granada. Comienzo a sentir el dolor del pie. Vuelve Madriz, lo que nos causa gran satisfacción, me trajo ropa de mi casa. El dolor del pie aumenta. Toño se va a dormir al rancho de los mozos.

Septiembre 30, 1897

Pasé horrible noche por el dolor del pie. Desde que amanece comienzo a untarme el aceite de ballena. Goyito me escribe y me envía varias cosas que me mandan de mi casa, entre otras muchos periódicos. Según vemos en “El Comercio” hubo alarma en León por haberse estado viendo unos bongos sospechosos del lado de Corinto. La Bela me escribe diciéndome que llevaron de Granada a Managua 32 presos encadenados, pero que a M. A. Coronel le quitaron los grillos al llegar a la capital. Para el asunto de su contribución vuelve Toño a mandar a Madriz a Granada. Hoy hace mucho frío, anoche llovió a cántaros. A las 4 me siento casi bueno del pie. Toño viene a dormir a nuestro rancho. Me llama la atención (en los periódicos que me envían de Granada) un telegrama de Virgilio Guzmán a Zelaya, telegrama en el que le felicita por haber sofocado la rebelión. Los “iglesieros” están decididamente con el Gobierno.

Octubre 1º, 1897

Hizo frío anoche. A las 9 a.m. viene Alcides con una noticia gordísima que nos llena de alegría. Dice que un vapor entró a Corinto, bombardeó el puerto y lo tomó, que hay gran alarma en todo el país, que están haciendo fuertes reclutamientos en todas partes. Esta hermosa nueva la trajo de Diriomo Pedro Aguirre. Se supone que el vapor que se apoderó de Corinto es de Costa Rica. Es tan grave y tan bueno lo que Alcides ha traído que no nos resolvemos a darle absoluto asenso. Cerca de las 10 a.m. empezamos a oír cañonazos al lado de Granada. Nuestra primera impresión que se me viene, por ser hoy primero de octubre, es que esos cañonazos pueden ser del bando en que se publica la terminación de las sesiones de la Asamblea: hasta ahora que son las 11 y media a.m., hemos oído como 16 cañonazos. A la 1 p.m. oímos por el lado de la hacienda de Aguirre un tiro y Rocha y Calixto creyeron escuchar al mismo tiempo el sonido de un cacho señal convenida para anunciarnos que había llegado una escolta. En el acto nos ponemos en fuga para una cañada que está al N. E. de nuestro rancho: el Doctor Chamorro y Correa no quisieron moverse, en lo que hicieron muy bien, pues Rocha, Talavera y yo, después de estar como una hora en la dicha cañada nos persuadimos de que no había peligro ninguno y volvimos al rancho. Poco a poco, por nuestra propia reflexión, nos vamos convenciendo de que la noticia que nos trajo Alcides esta mañana es una enorme bola. Toño recibe de Diriomo un telegrama en el que el Director de Policía de Granada le cita para que vaya a pagar mil pesos de contribución que le impusieron. En el acto resuelve irse y en efecto se va. Alcides viene a rectificar la noticia de esta mañana. Dice que todo lo que hubo fue que un buque sin bandera disparó varios cañonazos sobre Corinto. Pedro Aguirre viene y confirma esto. Empieza a llover a las 5 y media y nos metemos en el rancho. Traen tarde la comida, que ya dudábamos que viniera. Regresó Madriz de Granada. Nada nuevo cuenta: que le dicen que enviaron tropas y cañones al Tamarindo, que León, Chinandega y Corinto están medio sublevados, que Leopoldo Fernández se apoderó de San Juan, que han puesto en libertad a varios, pero que los vuelven a echar a la cárcel por la contribución.

Octubre 2, 1897

Amanezco con catarro. Carlos Bendaña viene, pero no trae cosa de particular. Pasamos toda la mañana fastidiados. A la 1 p.m. viene Juan José que nos trae gran provisión de comida. Cuenta de las enormes contribuciones que Zelaya impuso a Granada: 100 mil pesos a los Chamorro (Pedros), 80 mil a los Nichos, 100 mil a la Ma. Josefa Espinosa y así los demás. Alcides, que viene un poco después y dice que habló en Los Bajos con Horacio Lacayo, confirma las noticias de Juan José. A F. Arellano le pusieron 30 mil pesos de contribución. Según refiere Alcides, pasó hoy Venancio Fernández con varios mozos a valorar la hacienda de la Agua Agría. Se trata, por lo que se vé, de una verdadera confiscación de bienes. Sabemos que tres compañeros nuestros (P. J. Ch., F. P. y V. M. B.) no pudieron franquear la frontera de Costa Rica, se volvieron y andan por este cerro. Ligerá lluvia a las 6 p.m.

Octubre 3, 1897

Tomé morfina anoche y amanecí bueno del catarro. Cuenta Goyito, cuando nos trae el café, que Madriz vino anoche y dice que a Toño no le pusieron preso. Ayer le escribí a la Bela con Juan José. Ayer supimos que no es cierto que hayan llevado a Nicho Chamorro a pie y amarrado de Diriomo a Granada. Voy montado a dar una vuelta por el cafetal de Aguirre: Rocha y Alcides me acompañan a pie. A las 9, cuando regresamos de nuestro paseo, empieza a llover. Día tristísimo el de hoy, es domingo, apenas salimos del rancho porque la lluvia, siempre ligera, es incesante. Por la tarde viene Carlos Bendaña, quien nos cuenta más pormenores acerca de las multas o contribuciones que está imponiendo Zelaya. Dice Carlos que a Federico Marengo lo puso el Gobierno

a vender en el almacén de los Cuadra, y que estableció allí el “Planchado” un verdadero baratillo, que a San Rafael le impusieron cinco mil pesos de contribución, y que Solano acaba de regresar de Costa Rica refiere que él vio los 2,500 hombres armados que tienen listos en el Guanacaste los emigrados. Dudo mucho que esto último sea verdad. Antenoche fue Calixto a su casa, ofreció volver ayer, y hasta ahora, que son como las 2 p.m., aún no ha regresado. Arreciá algo la lluvia por la tarde, y a las 6 p.m. nos metemos en el rancho donde encontramos a un individuo de Nandaime llamado Francisco Rivera. Le acusaban de haber cooperado a la toma del “Victoria”, siendo uno de la guarnición de dicho vapor, y de haber dado muerte al coronel Zamora, jefe de la consabida guarnición. Me preocupa el que no haya vuelto Juan José. Temo que le hayan agarrado y quitado mi carta para la Bela.

Octubre 4, 1897

Nos despierta Juan José que vino anoche de Granada. Me trae carta de la Bela en la que ésta me cuenta que Avilés y Alberto Chamorro están ya en libertad, el primero salió mediante el pago de 10 mil pesos (fuera de su contribución), que los presos de la Penitenciaría están bien tratados, y que el 2 del corriente en la noche murió Salaverri. Juan José dice que Granada se halla completamente tranquila, que no se ven ni agentes de policía en las calles, que a nadie destierran ni interrogan, que él sólo vio en el camino a José Ma. Sándigo, el cual está ya de baja. Hermosísimo día de sol ha sido el de hoy, pero Rocha, Correa y yo, convencidos de que todo ha concluido, resolvemos irnos de aquí el domingo próximo de cualquier manera. Nos fastidiamos sobremanera en este lugar, aun haciendo buen tiempo, cuando llueve es esto desesperante. Por los periódicos que me enviaron de Granada, sabemos que el 1º del corriente hizo fusilar Zelaya en Jinotepe a Emilio y Trinidad Vanegas, individuos que se hallaban de alta en Santa Teresa el uno y en San Marcos el otro y que, según afirma la prensa oficial, hicieron traición al Gobierno. Gámez regresó ya de Rivas a Managua. Se advierte que las cosas han vuelto al ser y estado que tenían antes del 17 de Septiembre. Por la tarde viene Alcides con la “noticia gorda” de que Iglesias se dirigió a la Dieta de la R. M. de C. A. manifestándole que si Nicaragua no le da satisfacción por haber penetrado un piquete de 40 hombres armados al territorio costarricense, vendrá a pedir esta satisfacción por medio de las armas. Nos ponemos a leer el periódico en que consta tal noticia, y vemos que es el “Bien Público”, de Quezaltenango, fecha 19 de Agosto (!!). Según cuenta Gámez en “El Comercio”, Iglesias ha separado a V. Guardia de la gobernación de Liberia.

Octubre 5, 1897

No llovió anoche. Dormimos muy bien, vino el león a rondar nuestro rancho, un pedazo de lengua guisada que dejamos en una fuente, no amaneció. Continúa el buen tiempo, hasta ahora que son las 11 a.m. no hay ni asomos de lluvia. Viene a eso de la 1 p.m. Carlos Bendaña, dice que Leopoldo Rocha, que está de paseo en su hacienda, cuenta que vio a don Anselmo H. Rivas en el escondite en que se halla, y que éste le dijo que aún no había concluido todo, que se siente la revolución en la atmósfera y que el Gobierno estaba volviendo a prender a los que ya había soltado. El Doctor Rocha y Correa no quieren seguir oyendo las “historias” de Carlos y se entraron al rancho, tan desalentados están. Uno de los que han sido nuevamente capturados es Alberto Chamorro. A las 5 p.m. nos dan el susto más grande que hemos tenido desde que andamos huyendo. Como una hora antes habíamos oído disparos de armas de fuego bastante lejanos, ningún caso hicimos de esto. De pronto oigo que Rocha, que leía sentado frente a mí, me grita levantándose apresuradamente: “don Enrique!”. Entendí que el enemigo estaba a la vista. Apenas tuve tiempo de tomar mi chaleco y mi saco. En el momento, a poca distancia de la puerta del rancho, vi a Alcides, con cara de espanto. Huimos hacia el norte con una rapidez de que no me hubiera creído capaz. Corrimos como 150 varas. Junto a un árbol caído nos detuvimos y allí nos contó Alcides que una escolta de 20 soldados a las órdenes de Barrabás había llegado a su casa, y que de allí una parte de otra escolta, cruzando la cañada, pasó a la hacienda de Toño. Cerca de media hora nos estuvimos en el lugar apartado donde nos refugiamos, como no se advertía ruido ninguno y la noche se nos entraba, resolvimos volver al rancho con las convenientes precauciones. En el momento mismo en que entrábamos a nuestro campamento, llegaba por el lado opuesto el “Paisano” con la comida. Nos dijo que efectivamente había estado la escolta en la casa, que el jefe de ella manifestó que buscaba a unos individuos que huían por este lado (probable es que sean F. Bolaños y sus compañeros), que de la hacienda de Toño pasaron a la de Carlos y de allí se fueron para Los Bajos. Con esto nos tranquilizamos y como empezaba a llover, nos metimos al rancho y nos acostamos: eran las 6 y media p.m.

Octubre 6, 1897

Llovió bastante anoche, lo que quiere decir que el suelo de nuestro campamento amaneció más fangoso que de costumbre. Esta constante humedad nos mortifica mucho y nos hace temer por nuestra salud. Temprano de la mañana viene Alcides, quien nos dice que va para Diriomo a buscar unos mozos y procurará recoger noticias. Una de nuestras ocupaciones y distracciones es encender un fogón cerca de la culata del rancho para que el humo aleje a los mosquitos. Echamos siempre al fogón trozos de una enorme casa de comején que arde admirablemente. Al rato leo “La resurrección de Rocambole”, novela que trajo Toño, o bien un librito intitulado “Guía teórico-práctica del escribiente” que me prestó Alcides. Ha llegado a la hacienda de Toño un individuo a quien llaman “Piura”, preguntó si había gente escondida aquí y le dijeron que no, “porque si hay, dijo él, me voy, no quiero comprometerme”. Este sujeto es cuñado de Toño. Vuelve Alcides, cuenta que ya cayó Reina Barrios, hijo natural de Rufino, que está preso Faustino Arellano por no haber pagado 30 mil pesos de contribución que le impusieron y que en el camino encontró a Piura (el cuñado de Toño) quien le dijo que aquí estábamos escondidos Filadelfo Chamorro, yo y otros, y que esto lo había sabido por su hermana María. A las 6 p.m. cuando ya nos disponíamos a meternos al rancho, se nos presentó Calixto que vuelve de su huerta y estuvo en Nandaime. Según pudo él comprender, ya no queda esperanza ninguna y no hay otra cosa que hacer sino irnos con un buen guía a Costa Rica. El comandante de Nandaime es ahora Francisco Castillo Mora.

Octubre 7, 1897

Anoche llovió, pero muy poco. No es cuñado de Toño sino su primo político el Pablo Piura que llegó ayer a la hacienda. El “Paisano”, cuando viene a dejarnos el café, nos dice que Piura sabe ya que estamos aquí escondidos, pero nos tranquiliza a este respecto manifestándonos que el individuo este no parece mal dispuesto y asegura que él nunca haría cosa que pudiera perjudicar a Toño. Como a las 11 a.m. viene Juan José y nos cuenta que desde ayer volvió Toño quien se ha estado en el Cráter (hacienda de Nicho Chamorro de la que Juan José es administrador), que pagó en Managua su contribución y que viene con tanto miedo que está resuelto a que mudemos de escondite y nos vayamos con él (Toño) para el Cráter. Comprendemos todos bien que ya no debemos seguir aquí. se decide que el viaje será esta tarde a las 5 y que procuremos pasar de noche por la hacienda de Mariano Argüello. Nos trae Madriz cartas de Granada por la cuales vemos que hay como un recrudecimiento de persecución. Toño, que llega poco después, nos confirma esto. Dice que Zelaya se manifiesta furioso con todos los conservadores y lanza contra ellos terribles amenazas. Faustino, según me dice la Bela, no está preso por la contribución, supongo que irá a servir de rehén.

Octubre 8, 1897

Ayer a las 5 p.m. salimos del rancho a pie. Tuve que hacer el para mí fatigadísimo viaje de nuestro campamento al lugar que llaman Los Manzanos, allí tomamos las bestias. Juan José es nuestro guía. Toño, que se queda, dice que mañana se juntará con nosotros. Hacemos creer a los mozos que vamos a Costa Rica, pero dudo que los hayamos engañado. Antes de salir de Los Manzanos me cuenta Carlos Bendaña que por una carta del Licdo. Padilla a Samuel Talavera (éste se haya escondido) se sabe que los emigrados se preparan para venir, y que la mujer de Horacio Bermúdez recibió un correo de Paíz quien el dice que “vendrán a cortar su café”. Poco caso hacemos de estas noticias que nos huelen a bomba. Aunque pasamos de noche por la hacienda de Mariano Argüello no dejaron de vernos, pero es seguro que no nos reconocieron. Poco después a las 7 p.m. llegamos al Cráter. Qué gusto sentimos al vernos aquí! La familia de Juan José es tan buena como él. A las 8 comimos con muy buen apetito y después charlamos y fumamos hasta las 11 y media. Hace casi tres semanas que nos acostamos a las 6 de la tarde. Apesar de habernos ido tan tarde a la cama casi ninguno de nosotros logra conciliar el sueño. Poco después de las 6 a.m. todos estábamos en pie. A las 8, así que tomamos café, vamos a ver el lugar que ocupará nuestro rancho en el bosque. Una roca de la cual nos habían hablado mucho y que forma una especie de cueva, no nos satisface, porque nos parece que amenaza derrumbarse y no nos hace gracia la idea de morir aplastados. El emplazamiento de la habitación que van a construirnos nos parece soberbio, y complácenos sobre todo el que se halla como a 60 varas de un arroyo que llaman aquí Río de Oro, es un torrente de aguas claras aunque sulfurosas. Todos nos bañamos. Qué gusto tan grande sentimos! Hacía 20 días que nuestros cuerpos no tenían contacto con el agua. En los márgenes del Río de Oro me llené de garrapatas chiquirrititas, pero ayudado de los compañeros me limpié de ellas en poco tiempo. A las 12 y media nos fuimos a almorzar a la casa de la hacienda. La Ramona, esposa de Juan José, y su hija Lola, de 17 años, nos sirvieron una mesa como no la hemos tenido igual desde que salimos de Granada. Con mucha confianza nos sentimos en la casa de la hacienda, pero yo que temo que en la boca del horno se nos queme el pan, me empeño en que nos

volvamos al lugar donde está la cueva de que hablé antes y pasemos allí el resto del día, así lo hicimos. A las 6 p.m. volvimos a la casa de la hacienda para comer. Como el rancho aún no está terminado, allí dormimos sin desconfianza ninguna, el único que no parece muy tranquilo es el Dr. Chamorro.

Octubre 9, 1897

Amanece el día hermosísimo. El panorama que presenta esta hacienda es soberbio. Seguimos, quién sabe por qué, llenos de gran confianza en que aquí no nos encontrarán, sólo el Dr. Chamorro continúa inquieto y manifestándonos de cuando en cuando que cometemos una imprudencia al permanecer en la casa de la hacienda. Llevamos nuestra temeridad hasta ir a bañarnos al riito que está a la entrada misma de esta posesión. Almorzamos a las 12 y nos pusimos a comentar las noticias que comunica don F. Sevilla en una cartita que trae un muchacho que fue por víveres a la Agua Agria esta mañana. Dice Sevilla que pusieron preso a Ascensión Rivas y que soltaron a Nichito por enfermo, agrega que Zelaya está grave, tiene angina. Muy tranquilamente charlábamos (sería la 1 p.m.) cuando de improviso se presenta a la puerta de la casa un individuo que llega a pie: es blanco, alto, seco y lleva al cinto una larga daga. Pregunta por Juan José, contesta la Ramona que no está, y yo le digo: "¿que se le ofrece? Busco ---replicó--- a un mozo que se llama Tiburcio Ruiz. Al oír que no estaba allí, dio la vuelta y se marchó. Antonio, un mozo a quien teníamos de centinela, llegó al mismo tiempo que el desconocido, nos dijo, cuando éste se hubo marchado: "Está sospechoso". Nos llenamos de un gran pavor y como si un resorte nos hubiera movido a todos, nos pusimos a buen paso en camino para el lugar donde construyen el rancho. Contamos lo que nos había pasado, y tanto Juan José como Calixto que ayudaban a hacer el rancho, nos dijeron que por las señas que dábamos, el individuo que había llegado debía de ser Perfecto Umaña, el cual se hallaba de alta en Nandaime, que sin duda vino de espía y que, probablemente, la escolta no estaba lejos. Sin esperar más razones, seguimos huyendo por el monte, cruzamos el Río de Oro, subimos por el opuesto ribazo y caminamos unas 100 varas. Qué susto el que nos tenemos entre el cuerpo! A la hora de estar descansando, como amenazase lluvia, resolvimos volver a nuestro campamento. Estamos inquietísimos, no dudamos que esta noche o mañana muy temprano vendrá la escolta. La zozobra en que nos hallamos nos impide gozar del magnífico rancho de tablas que Juan José nos ha hecho. Tengo que dormir en una tabla.

Octubre 10, 1897

Hasta las 9 p.m. de ayer no hablamos más que del peligro que nos amenaza. Llovió casi toda la noche, apenas pude pegar ojo. Nos sentimos tristes. Juan José vino a las 12 y media con el almuerzo y buen repuesto de conservas que nos manda Sevilla. Trae Juan José (que estuvo en la Agua Agria) noticias tranquilizadoras respecto del Umaña: dice que realmente anda buscando a Tiburcio Ruiz, que no es un espía y en fin, que debemos estar tranquilos. Sevilla escribe que continúa la persecución, que ya están escondidos el Dr. Rosendo, Ag. Chamorro y Octaviano, que Zelaya sigue mal y que Fernando Chamorro está preso. Por la tarde, llega Juan José acompañado de Pichi, éste refiere que una escolta que pasó por las haciendas que dejamos el jueves, se llevó a Pedro Aguirre, Arceyut y Goyito Cuadra. A las 6 y media nos entramos al rancho y poco después empieza a caer un aguacero torrencial que nos molesta mucho porque el rancho tiene grandes goteras, especialmente en el caballete.

Octubre 11, 1897

Como a las 12 y media a.m. cuando acabábamos de tomar el café, se nos presenta Juan José acompañado de un mozo, enviado por Sevilla viene a avisarnos que en aquella hacienda está una escolta que va para Las Plazuelas y que puede a su regreso pasar por aquí. En el acto cruzamos el Río de Oro cargando con todo nuestro equipaje, del que forma parte una gran tienda de campaña que ayer nos mandó Sevilla. A poco más de 200 varas del río fuimos a plantar esta tienda y allí esperamos los acontecimientos. A las 2 p.m. oímos una detonación de Remington a corta distancia, poco después empezó a caer furioso aguacero, cuando éste iba pasando, como a las 2 y media, llegó Juan José. Una escolta, distinta a la que estuvo en la Agua Agria, llegó a la hacienda, iba a la cabeza de ella el famoso Cazamosca. Interrogó a Juan José acerca de unos individuos (nosotros) que, según sabían de cierto las autoridades de Granada, habían estado en el Cráter (esta era la denuncia del espía Perfecto Umaña) Juan José con su labia y natural despejo, le metió a Cazamosca mil mentiras y le dejó bien persuadido de que nadie se ocultaba en esta hacienda, ni sería él capaz de consentirlo. Servía de guía a esta escolta un sujeto de Diriomo llamado Yanuario Pérez. Por esta guardia que vino del Cráter se supo que Candelario Vélez, mandador de Mariano Argüello, dio a las autoridades de Nandaime noticia de seis montados que en la noche del jueves pasaron por la hacienda de que él es mayordomo. A las 5 p.m. volvemos a nuestro rancho. A las 6 comienza a

llover a cántaros, pero ya nuestra habitación no se moja tanto porque tomamos las precauciones de echarle encima la tienda de campaña que nos mandó Sevilla. A las 7 p.m. en cuento comimos, nos acostamos.

Octubre 12, 1897

Rocha y yo recordamos al levantarnos que hoy se cumplen 405 años del descubrimiento de América. Un jovencito, cuñado de Calixto, viene a decirle a éste que en el Volcán nos esperan Samuel Talavera, M. A. Carazo y otros, los cuales tienen un excelente guía, para que nos vayamos a Costa Rica. Con excepción de Calixto, ninguno de nosotros piensa en aceptar esta invitación, tanto porque los caminos están pésimos y los ríos invadables como porque suponemos que hay todavía mucha vigilancia en la frontera. Nos bañamos a las 9 a.m. en el Río de Oro. A las 11 empieza con fuerza la lluvia y no cesa en todo el día, así es que no salimos del rancho. A las 4 de la tarde se va Calixto con su cuñadito, con él escribo a F. Sevilla.

Octubre 13, 1897

Recuerdo a mis compañeros, todos más jóvenes que yo, que hace hoy 42 años de la toma de Granada por Walker, y les refiero este suceso del cual me acuerdo muy bien. Recibimos carta de Sevilla en la que nos dice que reclutan sin excepción en Diriomo y Nandaime, que hay tropas costarricenses en Colorado y que se está viendo un buque en el Astillero. Esto nos prueba que, como dice Zelaya en su disparatado mensaje al Congreso, “todavía palpita la hidra del otro lado de la frontera”. No llueve en todo el día. Juan José dispone ir mañana a Granada y Rocha, Luis y yo escribimos con él.

Octubre 14, 1897

Anoche, a las 10, cuando ya nos quedábamos dormidos, llegó Calixto con su hermano Albino. Desde que entra nos dice que trae buenas noticias. Cuenta que en todas partes reclutan con fuerza, confirma las nuevas que trasmite Sevilla, y agrega que Occidente está en rebelión contra el Gobierno y que las tropas que andan en el “Victoria” se sublevaron en el muelle de Granada porque no les daban de comer. 28 aniversario de la acción de Niquinohomo y 25 de mi hija Amelia. Juan José se fue a Granada a pesar de las alarmantes noticias que trae Calixto, esto me tiene preocupado. Se nos presenta como a 4 p.m. Nicolás Herrera, mandador de Las Mercedes, que viene del Arenal, escondite de P. J. Chamorro, los Alfaro y otros. Cuenta que el mandador de Avilés en Mombacho (Salvador Cerda) quiso amarrarle al pasar por aquella hacienda, y que sin duda lo habría hecho si él (Herrera) no deja ver disimuladamente un gran revólver que lleva al cinto. En gran ansiedad me pone el que a las 6 p.m. aún no haya regresado Juan José, pero por fin viene. No se atrevió a entrar a Granada, porque supo de cierto que había un retén en el Cementerio, de la Fuente se dirigió a Diriomo donde se vio con Sevilla que ha huido de la Agua Agria. Trae Juan José dos cartas, una de Alcides, a quien encontró en el camino, y otra de Sevilla. Dice éste que fusilaron de noche, en Managua, a Adolfo Montiel, que por Cosigüina han desembarcado tropas revolucionarias a las que Aurelio fue a atacar con 200 hombres y un cañón, pero que salió derrotado, que una fuerza (que) iba a embarcarse en el “Victoria” estuvo a punto de sublevarse y la hicieron regresar a Managua, que Bodán pidió permiso hace cuatro días para separarse de la Jefatura Política y que hoy no hay en Granada más autoridad que la de Dolores Cuadra P., que Zelaya quiso depositar en Pozo de Oro y no se lo consintieron, que está preso Zavala, y en libertad el Dr. Alvarez, Nichito, M. Coronel y otros, que habiendo ido el “Victoria” a San Carlos (Alcides dice que a Tortuga) le dispararon cañonazos, etc. Todas estas noticias nos ponen la cabeza en ebullición y nos persuaden de que Zelaya no puede estar peor, que es una guanábana madura pronta en caer con la menor sacudida que se le dé a la rama, que el país se halla en casi completa anarquía, y en fin, que se acerca la hora de nuestra redención. Hablando de esto y llenos de alegres esperanzas nos acostamos.

Octubre 15, 1897

Amanece lloviendo recio y no cesa la lluvia hasta las 9 a.m. Un cuarto antes de las 10 oímos un tiro de Remington, esto nos alarma y nos tiene inquietos hasta las 11. Vuelve el agua y no cesa en todo el día ni en la noche.

Octubre 16, 1897

Amanece lloviendo. No salimos del rancho, Juan José va a las haciendas de Toño y de Aguirre para saber noticias, y vuelve a las 5 y media p.m. sin nada nuevo, confirmase el asesinato de Adolfo Montiel. Cuenta

además Juan José que en la Chanchera aparecieron dos cadáveres a los que le habían arrancado la piel de la cara. No cesa la lluvia un momento. Doy mi tijera al Dr. Chamorro y duermo en la hamaca. Me persuado de que ya no hay para nosotros más esperanzas que salir de este escondite y ganar las fronteras de Costa Rica: no creo ya en ninguna de las buenas noticias que vinieron el 14.

Octubre 17, 1897

Llovió sin cesar toda la noche, amanece lloviendo ya hasta ahora, que son las 2 p.m. no cesa la lluvia. Para la humedad y frío de nuestro rancho encendemos un fogón dentro de él. Qué mortal fastidio el que sentimos! Esta hacienda de “El Cráter” es digna de su nombre. Se halla situada en una gran concavidad que es sin duda el extinto cráter del Mombacho. Semeja un gigantesco circo que a la visa parece tener la forma de una herradura. Las paredes o faldas interiores de este cráter miden unos 400 metros de altura, y por ellos ruedan casi diariamente enormes peñascos que se desprenden de la cima y que arrastran en su caída árboles corpulentos, el estruendo que hacen estos pedregones al caer es verdaderamente espantoso. No deja de llover en todo el día, pasamos la vida en el rancho y nos acostamos en toda forma desde las 6 de la tarde.

Octubre 18, 1897

A las 2 de la tarde se va Wenceslao para las Mercedes, ofrece que volverá mañana. Con él pido a B. ropa y una medicina. Amaneció lloviendo y no cesa la lluvia en todo el día. A las 6 y media p.m. nos acostamos, y por la centésima vez comentaos el frustrado asalto del cuartel de Granada. En claro se saca siempre, que fue un disparate mal hecho.

Octubre 19, 1897

Amanece lloviendo. Juan José, que se fue esta mañana a las haciendas de Toño y Aguirre, vuelve a las 4 p.m., trae carta de Alcides en la que nos dice que continúa la alarma del Gobierno, y sigue la persecución, que están enviando tropas a occidente, que a Nacho Gutiérrez lo pusieron en libertad mediante dos mil soles de rescate, que a Agustín Pasos, después de haber alojado una suma igual, volvieron a meterle a la cárcel con pretexto de que tenía “cañones en su casa”, que a Alejandro Zavala le ofrecieron dar de palos, que todos creen que esto no puede quedar así, etc., etc. Llovió todo el día, a las 6 y media nos acostamos.

Octubre 20, 1897

No cesó la lluvia en toda la noche y amanece lloviendo. A las 10 a.m. vuelve Wenceslao. Las noticias que trae no pueden ser más desalentadoras: dice que todo está quieto y que ya no reclutan. Nos envían de Las Mercedes periódicos, por los que vemos que las noticias de Chinandega no tienen importancia ninguna. Acabamos de persuadirnos de que ya no nos queda otra esperanza que la de buscar el camino de Costa Rica. Como Wenceslao tiene grave un chiquito regresa inmediatamente para su casa. No salimos del rancho en todo el día porque la lluvia es incesante.

Octubre 21, 1897

Llueve en la mañana, pero a eso de las 8 cesa la lluvia, sale el sol y tenemos, después de varios días malísimos, uno bastante hermoso que nos permite comer fuera del rancho y secar éste por medio de tres fogones que Calixto enciende. Disponemos que Juan José vaya mañana a Granada por noticias y por varias cosas que necesitamos: yo escribo a la Bela y a Adolfo Vivas. Hasta las 6 p.m. no nos entramos al rancho.

Octubre 22, 1897

Día hermosísimo. A las 7 a.m. se va Juan José a Granada, y desde las 4 p.m. empezamos a hablar de su regreso y de lo que traería. Viene el cuñadito de Calixto y cuenta que en un monte cerca de San Antonio agarraron a los Cuadras, a Blas Talavera y su hijo y a Alejandro Chamberlain h., el jueves los llevaron a Granada. Pasamos toda la tarde esperando el regreso de Juan José y a las 5 y media comenzamos a sentirnos desazonados por su ausencia, esta inquietud crece a medida que la tarde avanza. A las 6 p.m. no me queda ya duda ninguna de que Juan José fue capturado y que le quitaron las cartas que le dimos. Me afirmo en esta convicción a las 7 p.m., y a esa hora todos están inquietísimos. Estamos seguros de que en la mañana tendremos aquí una escolta con Juan

José amarrado, que le darán palo hasta hacerlo declarar donde se halla nuestro escondite, y que no hay para nosotros salvación posible. Resolvemos que el doctor Chamorro y los dos Talaveras huyan tan luego amanezca, y que Rocha, Correa y yo nos dejaremos prender para evitar que apaleen a Juan José. Soy yo el más preocupado de todos, pero claramente se ve que ninguno de nosotros pegará ojo en toda la noche. A eso de las 8 p.m. Calixto y Correa resuelven ir a la proximidad de la casa de la hacienda para ver si averiguan algo acerca de Juan José. Regresan quince minutos después con la alegre nueva de que allí está ya charlando el que creíamos en la cárcel de Granada. Vuelve mi alma a su lugar, todos nos tranquilizamos, y a las 9 nos disponemos a dormir. Conviene advertir que Correa y Calixto nunca dudaron que Juan José volvería.

Octubre 23, 1897

Aunque hoy tenemos un sol espléndido como no es común verle por acá sobre todo en la presente estación, nos sentimos tristísimos, Juan José, que viene antes de las 7 a.m. a nuestro rancho nos trae cartas y noticias de Granada que no dejan asidero ninguno a la esperanza. Zelaya, sin temor ni contrarresto alguno, se ensaña a su placer con los conservadores especialmente con los granadinos. La Bela me dice que la persecución continúa despiadada, que diariamente registran las casas de Granada, que Fruto Chamorro fue capturado el lunes 18, y que el jueves llevaron preso de Nandaime a Miguel y Eulogio Cuadra y otros “(los que encontraron por denuncia de un tal Fletes, en los montes de la hacienda San Antonio)”. De los emigrados nadie se acuerda ya, así es que no se descubre por donde pueda venir ni mínimo alivio a nuestra mísera situación. Declaramos que no pudo hacerse disparate mayor y más trascendental que la intentona del 17 de septiembre. Pocas veces, nunca tal vez, en los últimos 40 años, ha sufrido golpe tan rudo el partido conservador de Nicaragua. Por la tarde, para divertir el fastidio que nos abruma, vamos a pasear al sitio donde está tendida la tienda de campaña. Acabábamos de regresar cuando empezó a llover. A las 6 p.m. nos acostamos.

Octubre 24, 1897

Llovió anoche a torrentes, pero amanece el día hermosísimo. Contó ayer Juan José que ya habían puesto en libertad a Zavala y que prendieron a Juan César, Benjamín Barillas, Silvestre Rivas y los hijos de Agustín Pasos, dice también que está muriéndose la Amelia Zavala. Vienen a esta hacienda “Las Novedades” (así llama Juan José a las 3 hijas de la Ana Dominga Peña), y van a bañarse al río de Oro, pero pasan como a 100 varas de nuestro rancho y no nos vieron. Hoy hemos visto muy cerca de nuestro campamento un caucelo, se parece algo al perico y sube por los árboles con tanta destreza casi como los monos. Con excepción de los insectos, que son muchos y de varias clases, la vida animal no se manifiesta con abundancia en estos montes, aves se ven pocas y mamíferos menos aún. Hemos visto dos ardillas, dos zorras, un armadillo y el caucelo de esta tarde. Lo que sí hay en gran cantidad y vemos todos los días son congos, monos cara blanca y monos comunes, hay también ratones, los cuales visitan constantemente nuestro rancho. Culebras son casi desconocidas por aquí, nunca hemos encontrado una. No tienen los riachuelos de esta región un solo pececillo, pero no faltan ranas en sus márgenes, y en los días de mucha lluvia han pasado cangrejos (dos) por la puerta de nuestro rancho. En el orden de las aves hemos visto viudas de dos clases muy diferentes la una de la otra, pardos como del tamaño de un güis, chocoyos y un ejemplar del “pájaro león” (la cocoroca o tecolote), buho negro feísimo. Anteayer anduvo revoloteando muy cerca de nuestro campamento un pajarito precioso: su tamaño el de un canario y su color rojo como sangre, nadie aquí ha sabido decirnos cómo se llama, los más conocedores de estos lugares declaran no haberle visto nunca. A las 6 p.m. llueve y nos acostamos.

Octubre 25, 1897

Llovió recio casi toda la noche, pero el día amanece despejado. Desde que estamos en el Cráter, hace hoy 18 días, no ha dejado de llover una sola noche. Juan José se fue a las 9 a.m. para Diriomo y para la hacienda de Aguirre con el objeto de traer a la venta a Alcides que desea venir a visitarnos. En vano le esperamos todo el día. Regresó a las 7 de la noche, lo que supimos por Quinichí que vino a decírnoslo, por supuesto que no trajo a Alcides. A las 3 de la tarde empieza a llover con fuerza y no escampa hasta las 5 y media. Como a las 4 vino el cuñadito de Calixto, trae la mala nueva de que ayer salió de Nandaime una escolta a prender a S. Talavera y Dionisio Monterrey, que fueron denunciados por un individuo que ofrece entregarlos si le dan 60 pesos, y que otra escolta salió para estos montes a fin de batirlos por espacio de 6 días para ver de capturar a los que suponen se hallan aquí escondidos. Esto aumenta nuestra tristeza. He olvidado apuntar que, según Juan José a su vuelta de Granada, resultó falsa la noticia de que habían asesinado a Adolfo Montiel, parece que le tienen en el presidio con su barra en la mano como los Guerras. Hoy vimos una mona común que daba furibundos gritos, una viuda

que se posó en una rama cerca de nuestro rancho y los pajaritos de escoba que no faltan a las 2 p.m., a las 3 y media p.m., cuando estaba lloviendo pasó un cangrejo frente a nuestra puerta. Luis le hizo entrar, estuvimos divirtiéndonos con él y luego le tiramos al monte.

Octubre 26, 1897

Anoche, como a la 1, cayó una garúa, Juan José viene en la mañana, trae 2 números del “Diario Oficial” y cuenta que ya están en libertad Aguirre y Arceyut: cada uno de ellos tuvo que pagar mil soles. Desde las 10 a.m. empieza a llover y no escampa en todo el día. Juan José que fue hoy a la Agua Agria vuelve a las 5 p.m. con la ingratisima noticia de que, según le manifestó F. Sevilla, vendrá un tal Rugama, liberal de Diriomo, a hacerse cargo de esta hacienda, y él (Juan José) irá al Cañón (en la Sierra de Managua). Esto nos encoleriza y nos abrumba. Llegamos a persuadirnos de que se trata de salir de nosotros, y nos resolvemos a dejar el Cráter, dividirnos de dos en dos e ir a buscar cada pareja asilo en diversos lugares. Los Talaveras se largarán juntos, el Dr. Chamorro con Luis, y yo con Rocha. Tal vez no hemos pasado nunca un día tan triste como el de hoy.

Octubre 27, 1897

Llovió toda la noche. Antes de levantarnos viene Catarino a decirnos que dos señores, guiados por Moisés, el cuñado de Calixto, llegaron anoche a la casa de la hacienda preguntando por nosotros, que dentro de un momento vendrá con Juan José. Por las señas que de ellos nos dá Catarino colegimos quienes eran, no nos engañamos: Tiburcio Navarro y J. M. Moncada. Son perseguidos como nosotros, pero en vez de ocultarse en determinado lugar, vienen recorriendo los caminos y no pasan dos noches seguidas en un mismo sitio. Por ellos sabemos que Páiz y Cuaresma se comportaron cobardemente en su carrera de Managua a Costa Rica, que Goyo Chato es el Comandante de la Penitenciaría, y que Pérez Pacheco escribe a su esposa que en diciembre estarán aquí los emigrados. Navarro y Moncada han venido a comunicarnos y consultarnos un plan para apoderarse de los cuarteles de Jinotepe y Masaya en los cuales (entre los dos) hay 800 rifles y 4 cañones. Nosotros aprobamos el plan, pero a condición de que enviaremos un correo a Costa Rica a los emigrados. A las 4 p.m. se van nuestras visitas. Ha llovido todo el día pero a las 6 p.m. escampa.

Octubre 28, 1897

No llovió anoche, pero hoy en la mañana sí, cesa por un rato la lluvia y vuelve a comenzar con mayor fuerza. Muchos congos vienen a gritar y hacer monadas en los árboles próximos a nuestro rancho. Sevilla escribe de la Agua Agria que, según le comunicaron de Diriomo, salió ayer por agua considerable cantidad de tropa que suponen va para el Arenal y probablemente vendrá después a estas haciendas. No nos da esto mucho cuidado, porque consideramos que es bomba diriomeña. Más miedo les tenemos a las escoltas que puedan venir de Nandaime, Juan José pasa el día con nosotros sin dejar de conversar hasta las 6 p.m. Día triste.

Octubre 29, 1897

A las 5 p.m. se va Juan José a Granada: ofreció volver a las 4 de la tarde. Como a las 2 p.m. se nos presenta Wenceslao, Tiburcio Navarro y Alejandro Flores: este último es hijo del finado Bailón Flores. Traen algunos números de “El Comercio” de Managua y de “La Nación”, de Guatemala. Cuentan que Bodán no es ya el Jefe Político de Granada, que en su lugar está Chico Torres Malacate. Wenceslao trae de las Mercedes puros y algunas provisiones, pero ninguna noticia. Navarro me entrega una carta anónima, que él dictó en Nandaime para mí, en la que dice que Ana Joaquina Blanco, querida de Sevilla, es una de las encargadas de espiar y denunciar a los fugitivos. Nos acostamos a la hora de costumbre y hasta ese momento aun no ha vuelto Juan José de Granada. Serían las 7 y media cuando llega un correo de Sevilla quien nos comunica que Bodán se halla preso con centinela de vista y que también están en la cárcel, por robo de las mercancías de los Chamorros y de los Cuadras, Dolores Cuadra (Director de Policía), los Machos, Crisógono Mena, Manuel Torres y casi todos los liberales de la Sultana. Agrega Sevilla que se cree que el 7 de noviembre empezará la gresca. Estas noticias nos ponen muy alegres, y sube de punto nuestra satisfacción cuando a eso de las 8 llega Juan José, a quien tuvieron detenido por 2 horas, y las confirma. En lugar de Dolores Cuadra pusieron a Abelardo Vega. Hoy ve Luis una culebra en el techo de nuestro rancho: no pudimos matarla. Aunque no llueve, todo el día está nublado.

Octubre 30, 1897

Amanece el día muy bueno. Sopla recio el viento y todo indica que ya no tendremos más lluvias. A las 7 a.m. se van para el Arenal Wenceslao, T. Navarro y Alejandro Flores. Escribo a Sevilla incluyéndole la carta anónima que me dio Tiburcio.

Octubre 31, 1897

La culebra que Luis vio anteayer, sale muy temprano de la mañana por la culata del rancho y la matamos, era boa pequeña, tenía un ratón en el vientre. Hermosísimo día, el viento sopla más recio que ayer. Contesta Sevilla diciendo que son chismes los que escriben de Nandaime contra la Ana Joaquina Blanco, que esa mujer es incapaz de denunciarnos. Una pava grande se posa en un árbol muy cerca de nuestro campamento. Hoy comemos carne después de dos semanas de arroz y frijoles. Luis y Calixto tienen un disgusto por niñerías.

Noviembre 1º, 1897

Ya no llueve, anoche no cayó ni una gota de agua. Juan José va hoy a la Agua Agria porque ayer tarde recibió una carta de Sevilla, quien le incluye otra de Octaviano César, en la que éste ordena que Juan José pase inmediatamente a hacerse cargo del Cañón. Esto nos ha impresionado por modo desagradable, pero determinamos no decir sobre el particular media palabra y entregarnos en manos del destino. Juan José no quiere moverse de aquí. Como hoy es el día onomástico de Zelaya, suponemos que habrán manifestaciones oficiales de regocijo y que algunos presos políticos saldrán de la Penitenciaría. A las 9 a.m. oímos un cañonazo, de las salvas, seguramente, que han de estar haciendo en Granada. Juan José viene a la 1 p.m. acompañado de Sevilla. Dice éste que han salido como 25 presos con motivo del cumpleaños de Zelaya, entre ellos don Fruto Chamorro y Adán Vivas, que su hermano Carmen le ha contado en confianza que los liberales están en completa descomposición, hasta el punto que Zelaya desconfía de Aurelio, que un arriador de Granada que vino hace poco de C. Rica, le pasó diciendo, por encargo de los emigrados, que el 10 del corriente empezará la gresca, por último, que Juan José quedará aquí y que él (Sevilla) se irá para el Cañón. Acababa de despedirse Sevilla cuando se nos presenta T. Navarro y Wenceslao, que vienen del Arenal. Traen la noticia de que los señores de aquel campamento tienen listo un bote y pueden disponer de dos más para irse a Costa Rica por el mismo camino que siguió el Dr. Cárdenas, quien hace 5 días se halla en la vecina República, salió de Santa Elisa, hacienda de Grose. Esta mañana antes de que viniera Sevilla, aportó por aquí Miguel Talavera, hermano de Calixto y Albino, anda huyendo por el sistema de Tiburcio Navarro: después de tres horas de conversación y de habernos mostrado un papelito enviado por una sobrina suya, siguió su camino. El papelito de la sobrina de los Talaveras dice que Bodán asegura que en cuanto él se alivie lanzará 300 hombres sobre estas montañas y establecerá un resguardo en cada hacienda hasta que nos rindamos por hambre, que él sabe de positivo que en Mombacho se ocultan muchos revoltosos. Navarro come con nosotros y duerme en la casa de la hacienda: dice que mañana se irá.

Noviembre 2, 1897

Muy temprano viene Navarro, aquí almuerza y cena, ha dejado su viaje para mañana. Me comienza agudísimo catarro. Hace frío y llovizna. Paso la mitad del día entre el rancho. Tiburcio se despide de nosotros a las 6 p.m. y se va a dormir a la casa de la hacienda. Antes de irse me comunica que los del Arenal tienen el proyecto de hacer volar con pólvora "El 93". El plan parece bien combinado y de fácil ejecución. Tomo morfina a las 7 y media p.m.

Noviembre 3, 1897

Amanecí muy aliviado del catarro. Sopla viento fuerte y hace bastante frío. Quinchín se fue ayer sin despedirse y se llevó "prestada" una cutacha de Juan José: esto nos pone en algún cuidado. Como a las 12 viene el "Paisano", a quien Juan José fue a traer a la hacienda de Toño para explorar estos montes hacia el E. y buscar un camino que antes llevaba directamente a Las Plazuelas. El individuo a quien fusilaron en Rivas hace poco más de un mes no era de Nandaime, como consta en este diario (el 3 de octubre), sino de Segovia. Cuenta Juan José que un tal Marcelo Díaz que se hallaba en la hacienda de Toño y que acaba de llegar del Mediodía, dice que Iglesias expulsó a 25 liberales nicaragüenses, los cuales salieron de Costa Rica amarrados codo con codo. Calixto, el "Paisano" y Wenceslao que se fueron a explorar el dicho viejo camino para "Las Plazuelas", vuelven cerca ya de

las 7 p.m. Se extraviaron al regresar, según ellos aseguran, llegaron hasta muy cerca del camino real, se proponen (Calixto y Wenceslao) continuar mañana la exploración.

Noviembre 4, 1897

Anoche, después de la 1, tuve dolor en el estómago, que me duró casi hasta el amanecer. A las 8 y media a.m. vuelven Wenceslao y Calixto al monte y regresan a las 5 y media p.m. No han logrado hallar el viejo camino que dicen conducía a Las Plazuelas, y parece que la picada que ellos han hecho es impracticable a caballo. Hace viento y bastante frío. El riachuelo que pasa a corta distancia de nuestro rancho se está secando rápidamente.

Noviembre 5, 1897

Pasé mala noche. Tuve dolor en el estómago, coriza y tos. Juan José va hoy a Granada, como todos los viernes. Pido con él morfina. A eso de las 9 y media a.m., hallándome yo sólo en el rancho, leyendo, vi entrar a él una culebra coral, en el movimiento que hice para sacar de la vaina una cutacha que a mi lado estaba, el animal desapareció, por más que buscamos no pudimos hallarla. Esperamos con viva ansiedad a Juan José, que no viene hasta las 9 p.m. ya nos tenía inquietísimos. Trae noticias gordas: dice que hay fuertes reclutamientos en todas partes, que vuelven a ocultarse los que estuvieron en la Penitenciaría y andan ahora en libertad, entre ellos don Fruto Chamorro a quien Juan José vio en mi casa, que le aseguraron varias personas que de hoy a mañana se verifica la invasión de los emigrados, y que el Gobierno está enviando a Rivas muchas tropas y elementos de guerra. Por el mismo Juan José y por los periódicos que trajo sabemos que el 1° del corriente murió en Managua Francisco Zelaya, hermano de Santos, y en Granada la Amelia Zavala. Acabábamos de hablar con Juan José cuando a la puerta casi de nuestro rancho cayó un gran congo al que se le rompió la rama del árbol en que dormía. Calixto le dio varios machetazos y luego le ató con un fuerte mecate a un arbolito, pero se soltó el congo herido, poco después de media noche y no amaneció por todo esto.

Noviembre 6, 1897

Muy mal dormí, tanto porque las noticias que trajo Juan José tenían sobresaltado mi espíritu, como porque me molestaron el catarro, el frío y el dolor de estómago. Como a 100 varas de nuestro rancho encontraron Luis y Rocha al congo herido, sobre un arbolito, más tarde se fue de allí y no supimos más de él. Según nos contó anoche Juan José, anda por estos montes, dándose aires de inocente cazador, un tal Fermín Ruiz, de la Orilla, quien sin duda es agente de los liberales encargado de descubrir escondites de los fugitivos. Nos proponemos darle una buena lección si logramos dar con él. El riachuelo que corre cerca de nuestro rancho apenas tiene agua: creo que mañana ya no correrá. Hoy he leído en “El Comercio” de Managua, un artículo intitulado “Amnistía”, en el que Adán Vivas manifiesta que tiene como agradecer a Zelaya el que, sin causa ninguna, le haya tenido por 45 días cabales encerrado en la Penitenciaría. Cuando murió Rufino Barrios era corriente oír decir a los desgradados “chapines”: “tendré que agradecerle siempre al General Barrios el que nunca me mandara dar palo”. Por acá aventajamos a los “chapines”: el nicaragüense agradece hasta los palos que le atizan. ¡Qué cosa tan buena es el agradecimiento centroamericano! Ahora me explico perfectamente bien por qué la estatua de la Libertad no le dio con su antorcha en la cabeza al joven Vivas cuando éste salía del puerto de New York. Ha de haberle dicho la consabida estatua: “Buen viaje, prenda, vas a la tierra que tú y los tuyos merecen, no tienes a que volver por aquí”. Día sumamente monótono ha sido el de hoy, ni una noticia ni la más ligera emoción. El viento sopla con mucha fuerza.

Noviembre 7, 1897

Anoche, como a las 9 y media, tuve que tomar morfina porque me dio muy fuerte el dolor de la cicatriz de la espalda y del estómago. El riachuelo amaneció completamente seco. A las 9 a.m. disponemos enviar a Wenceslao al Arenal para que nos traiga noticias y para saber si hay medio de irnos a C. Rica. Juan José va con Wenceslao. Hallamos de que es hoy “domingo 7” y de la preocupación que contra estos tales domingos hay en Nicaragua. Calixto resuelve a ir esta noche a su huerta y ofrece que mañana estará de vuelta, con él enviamos a comprar carne y rosquillas: nos sentimos hartos del arroz y los frijoles. Por la tarde cae un buen chaparrón. Hace bastante frío.

Noviembre 8, 1897

Qué bien dormí anoche! A las 5 p.m. vuelven del Arenal Wenceslao y Juan José. Las noticias que traen no pueden ser más alegres, dicen, refiriéndose a don Pedro Joaquín Chamorro, que hay ya 400 nicaragüenses armados de este lado de la frontera de Costa Rica. Según carta que doña Carmela Chamorro dirige en un pedazo de tela a su hermano Pedro Joaquín, carta fecha del viernes y firmada “Teresa”, la cosa será en todo noviembre, se cuenta con el decidido apoyo del Gobierno costarricense, y hay ya inteligencias con los leoneses: dice además doña Carmela que persiguen nuevamente a los que habían puesto en libertad y que Zelaya va a enviar a su familia a California. Viene también una carta de Angela Calonge a su cuñado Félix Pedro, en la que dice que Dolores Vargas le cuenta a todo Granada que nosotros mandamos con frecuencia a Juan José de correo: lo que conocen bien a Dolores afirman que esto ha de ser verdad, pues el hombre es por extremo indiscreto. Salvador Cerda, el mandador de Mombacho, ha dado orden a sus mozos de hacerle fuego a todo el que pase por las tierras de aquella hacienda, los únicos que pueden pasar por ahí son los fugitivo o los agentes de estos, así es que la tal orden atroz se ha dictado contra nosotros. Por esto y por otras cositas que he venido sabiendo me explico bien que Avilés esté tan mal con la generalidad de los conservadores. A las 2 p.m. cae un regular aguacero.

Noviembre 9, 1897

Tomé anoche morfina porque me sentía mal del catarro. A las 9 y media volvió Calixto, trae una buena repuesta de provisiones de boca y otra no menos considerable de “bolas” nandaimas, casi tan grandes como las que fabrican en Diriomo. Dice que hay 6.000 ticos en la frontera, que Aurelio Estrada ha querido rebelarse contra Zelaya por no haber logrado sacar de la guardia de honor a Cachirulo. Confirma Calixto las noticias que trajeron los que del Arenal vinieron y cuenta, además (esto tiene visos de verdad) que en Nandaime hay frecuentes alarmas, sobre todo de noche, que las autoridades de este departamento han buscado, sin lograr capturarlo, a un correo de los emigrados que hace poco vino, que Bodán se halla preso en Granada, porque en su poder encontraron una gran parte del almacén de los Chamorros, que el nuevo comandante de Nandaime (ignora Calixto quien es) ha estado preguntando por el Cráter y que todos saben en aquella ciudad que nosotros enviamos a Juan José a Granada. Escribo estas líneas a las 11 p.m. sentado en una hamaca, y con grandísimo temor de que venga una escolta a esta hacienda. Como a 70 varas de nuestro rancho encuentra hoy Wenceslao el cadáver en descomposición de congo que se fue herido el viernes en la noche. Lluve en la tarde. Creíamos que Juan José había ido hoy a la Agua Agria, cuando a eso de la 1 p.m. le vemos llegar acompañado de Toño Bendaña. Este no tiene más noticias que las que a nosotros nos han llegado. Lo único que de nuevo nos cuenta es que Daniel y Gabrielito Lacayo andan huyendo. No le valieron a Daniel sus zalamerías con Bodán ni sus declaraciones en favor de Zelaya. Refiere también Toño que a Juan Gabuardi le dieron una soberana paliza Laureano Hurtado y los Larios de Belén. De dos gallinas que nos enviaron de Las Mercedes nos comimos hoy una: esto es aquí un verdadero acontecimiento. Toño y Juan José duermen en nuestro rancho.

Noviembre 10, 1897

A las 8 a.m. se va Toño con Juan José. A las 11 se nos presenta Moncada, nada de particular trae. Asegura que el domingo sin falta se verificará el proyectado asalto de los cuarteles de Masaya y Jinotepe. Completamente tranquilos estábamos cuando viene Juan José casi corriendo y nos dice: “Ahí está la escolta”. En el acto cruzamos el río de Oro y nos dirigimos al mismo sitio adonde en otras ocasiones análogas hemos estado. Dice Juan José que al llegar a la hacienda de Carlos Bendaña se encontró con la escolta y que habló allí con el oficial que la comanda, el cual es un tal Samuel Ocón de Nandaime, que en cuanto la escolta se alejó un poco se vino él a escape por entre el monte y que tuvo tiempo de verla entrar a la hacienda de Mariano Argüello, lo que le indica que se dirigen al Cráter, Moncada huye con nosotros y está contrariadísimo porque ya no podrá irse tan pronto como él lo desea y necesita. Almorzamos en el monte. A las 2 p.m. llega Catarino, que se ha quedado oculto y asechando en los alrededores de la casa de la hacienda, y unos dice que llegó la escolta, estuvo un corto rato y se largó: eran 12 soldados. Volvemos inmediatamente al rancho y luego sabemos por la mujer de Juan José que solo registraron la casa y que los soldados iban desviados y fatigadísimos y la bestia del oficial gafa. Tomaron con dirección a la Agua Agria. Moncada, que para volver tiene que pasar por la Agua Agria, no halla que hacer. Yo discurro que salga de aquí después de las 6 p.m. en compañía de Quinichí, el cual entrará a pie a la Agua Agria para averiguar si hay ahí escolta o no, y en caso de haberla, si puede Moncada pasar sin peligro: así se hizo. Lluvia a las 5 de la tarde. Los mozos de esta hacienda han tendido la tienda de campaña que nos mandó Sevilla y duermen ya en nuestro campamento.

Noviembre 11, 1897

Día sobremanera monótono. Hablamos de los proyectos del P. Matus y Moncada, que todos juzgamos descabellados. Rocha, Correa y Calixto, que habían pensado irse el sábado a Masatepe para cooperar en esa aventura, desisten de su propósito: apruebo esta resolución. No se me quita en todo el día el dolor de la espalda y del estómago, hasta que a las 9 p.m. tomo morfina. Cuenta Quinichí que al llegar anoche a la Agua Agria fue detenido por la misma escolta que estuvo aquí ayer, que inventó una mentira para justificar su presencia allí y que le soltaron luego. Volvió adonde había dejado a Moncada y fue a sacarlo por la hacienda de los Argüellos hasta dejarlo en la posesión de Miranda: en ese lugar, dice Quinichí, estaba esperándole el P. Matus. Hoy no llueve, cosa rarísima aquí.

Noviembre 12, 1897

Pasé buena noche, pero amanecí con la cabeza muy pesada. Se va disgustado Quinichí, lo cual me hace mala impresión, tanto porque sus servicios nos hacen falta, como porque temo que en una borrachera vaya a contar donde se halla nuestro escondite. Hoy viernes debió haber ido Juan José a Granada, pero como tememos por la tirantez de la situación que pueden agarrarle, se decide que no vaya. Irá a la hacienda de Toño y allí verá a una india que, mediante 60 á 80 centavos hará el viaje a Granada con una carta mía para la Bela. Después que me baño, a las 11 a.m. se me despeja la cabeza y paso muy buen día. Recibo carta de Sevilla fechada en Managua a 7 del corriente: dice que Aurelio Estrada ha estado y está trabajando porque pongan en libertad a Fernando, pero que a ello se opone Gámez, que Aurelio cree que yo me hallo en Costa Rica, que a Juan Gabuardi y a Clodomiro Urcuyo los apalearon los emigrados en Liberia, y que estos tienen allá tres cuarteles y gozan de sueldo. Dolores, que fue a la Agua Agria por plátanos, cuenta que, según le dijo el mandador de aquella hacienda, llegó anteayer, procedente del Arenal, una escolta al mando de Barrabás y se juntó con la que estuvo aquí, que en la Agua Agria pasaron la noche y ayer en la mañana se fueron para Nandaime. No llueve hoy.

Noviembre 13, 1897

Muy buena noche pasé. Amanece soplando viento muy fuerte. Sospechamos que Juan José, en vez de ir a la hacienda de Toño, se ha ido para Granada a pesar de todas las observaciones que le hicimos para que no fuera, pintándole los peligros a que se exponía. Ninguno de nosotros duda que estas escoltas que por el cerro han andado, vinieron a instigaciones de Salvador Cerda, el mandador que el General Avilés tiene en su hacienda de Mombacho: la hostilidad y saña de Cerda contra nosotros son manifiestas. A las 8 p.m. viene Juan José. No fue a Granada porque las noticias que acerca de la situación política en la hacienda de Toño y en la de Aguirre le infundieron miedo. La carta que ayer escribí para la Bela se la dio para la Bela se la dio a una tal Francisca Jaen para que la lleve. Si lo que Juan José cuenta respecto de la alarma en que está el Gobierno, fuere cierto, gran imprudencia ha sido enviar a esa mujer a Granada. Dice Juan José que los emigrados, en número considerable, están ya en Tortugas y Escameca (territorio de Nicaragua). Por carta de Alcides sabemos que se desertaron de San Carlos y el Castillo, llevándose las armas, unos 400 hombres que fueron a engrosar las fuerzas de los emigrados y que la mujer de Zelaya se marchó para Europa con un millón de pesos en oro: todas estas nuevas (las de Juan José y las de Alcides) las ponemos en rigurosa cuarentena. Rocha recibe una carta de una apreciable dama en la que no hay una sola palabra que aliente nuestras esperanzas. Lluvia recia a las 5 p.m.

Noviembre 14, 1897

Malísima noche pasé. Tuve coriza y fuerte dolor en la cicatriz de la espalda. A las 10 a.m. viene del Arenal con carta para el Dr. Chamorro, un individuo llamado Polo Flores: nada de muy notable trae. P. Joaquín envía al Dr. Chamorro una carta de "Teresa" (doña Carmela) sin fecha, pero que suponemos ha de ser del viernes 12 del corriente. Dice que N. Vásquez pidió permiso por tres meses y declaró que no respondía de la plaza de León si no le enviaban más gente, que el Gobierno resolvió mandar a Aurelio de Jefe Político a León, y que en cuanto éste salió de Managua le habían registrado su casa, que el "Victoria y el 93" salieron con tropas para Rivas y San Carlos (Chico Guerrero M. va con las fuerzas destinadas a Rivas), que hubo el miércoles gran alarma en Granada, y que una negra, mujer de un tal Chombo, llegó a denunciar a las autoridades de aquella ciudad el lugar de nuestro escondite: esto último es lo que nos parece más grave, pero no nos impresiona mucho. Día triste ha sido el de hoy, pesa sobre casi todos nosotros una atmósfera de mortal desaliento. Por las costas del Arenal sabemos que vienen 1.000 hondureños en auxilio de Zelaya. Juan José, que salió de aquí esta mañana para Diriomo, vuelve a las 5 y media p.m. con un buen cargamento de "bombas". Cuenta que Fulano y Zutano

oyeron cañonazos al lado de Rivas, que hubo fuego en Jinotepe, que al Arroyo llegó un herido de la acción, etc., etc. La india Chica Jaen se volvió de la Piedra Meona: dice que tuvo miedo de entrar a Granada, porque supo que había retén en todas las entradas y les quitaban sus cabalgaduras a todos los que llegaban.

Noviembre 15, 1897

Habrá hecho algo Moncada? es lo primero que nos preguntamos al levantarnos. Lolo, un muchacho que está de sirviente en esta hacienda, asegura que en la madrugada oyó cañonazos. Ayer mató Calixto, a pocas varas de nuestro rancho, una culebra sabanera de más de una vara de largo. Y nos habían dicho que no había serpiente por aquí! Tengo el dolor de la espalda y del estómago desde las 7 y media a.m. hasta las 9 de la noche, a las 8 p.m. tomé un papel de morfina. Juan José que salió esta mañana para Los Bajos vuelve a las 4 y media p.m. Trae un cargamento de noticias, como de costumbre. Dice que hubo fuego en Escameca, y que a Rivas entraron 16 muertos y considerable número de heridos de las fuerzas del Gobierno, que muchas personas han oído el tiroteo de Jinotepe, asegura que estuvo un rato en Nandaimé y que aquello está completamente tranquilo, porque se impone una multa de 10 soles al que dé cualquier noticia, que han reclutado sin excepción de personas en Diriomo y Nandaimé, y que Alcides, con quien se vio en la casa de las “Novedades”, le contó que es probable haya guerra entre Guatemala y El Salvador. Chaparrón a las 6 p.m.

Noviembre 16, 1897

Pasé buena noche, pero me siento muy débil y como aturdido al levantarme. Anoche, como a las 7 y media se acercó a la puerta de nuestro rancho un animal, no pudimos saber de que especie era, pero Calixto no duda que era mapachín. Juan José se fue hoy a las 9 a.m. a traer a Alcides, ofreció volver a las 12, pero, como de costumbre, no vino hasta las 2 p.m. Lo único de importancia que Alcides trae de nuevo es el rumor de que Zelaya se arregló ya con Costa Rica, ofreciendo dar una amnistía general. Nadie cree esta noticia, pero Rocha y yo tememos mucho que se confirme, porque hemos notado que todo rumor adverso a nuestra causa resulta al cabo cierto. Escribo a la Bela con Alcides que dice irá pasado mañana a Granada: le digo que he perdido toda esperanza. Por Alcides supe que Alejandro Zavala salió por enfermo de la Penitenciaría y que ninguno de los presos ha manifestado tanto miedo como Benjamín Barillas. Se ve que a éste como a Daniel Lacayo, de nada le sirvieron sus agasajos a Santos Zelaya. Alcides se va poco después de las 4, quedamos todos, pero particularmente Rocha y yo, bajo la impresión de una gran tristeza. Vemos casi perdida nuestra causa. Lluvia a las 7 p.m.

Noviembre 17, 1897

Bien dormí. Anoche matamos en el rancho un alacrán enorme. Hace hoy dos meses de la tentativa contra el cuartel de Granada. A las 8 a.m. se van Calixto y Wenceslao, el primero para su huerta y el segundo a las Mercedes: ambos deben regresar mañana con víveres. Ya no nos queda duda de que Moncada y el P. Matus no hicieron nada, pues aunque Juan José asegura que hubo fuego en Jinotepe, según lo afirman varios vecinos de Los Bajos, ninguno de nosotros da importancia a semejantes noticiones. Día completamente tranquilo, ninguna noticia. A las 4 y media p.m. empieza a molestarme el dolor de la cicatriz de la espalda, y por ver si me alivio acepto la invitación que me hacen Rocha y Luis para hacer ejercicio. Vamos a la casa de la hacienda, no había estado allí desde el 9 de octubre. Como hace tanto tiempo que vivo entre la montaña, donde nunca penetra el sol, sentí una extraña impresión al ver la gran calidad del potrero. Como media hora estuvimos en la casa de la hacienda, donde hallamos y dejamos a Albino Talavera, que imprudentemente se ha pasado allí la mayor parte del día. Ninguna observación le hicimos sobre su poca cuerda conducta, porque hace días que está de esgrima con todos nosotros. A las 5 y media volvimos al potrero: mi dolor había desaparecido.

Noviembre 18, 1897

Pasé buena noche, pero amanezco algo acatarrado. Día tranquilo y mucho fastidio. A las 4 y media me da el dolor, pero no con fuerza, y me pasa luego, creo que ya va en retirada. Lolo Aguirre, mozo de esta hacienda, que fue ayer a Diriomo por víveres, vuelve hoy y cuenta que aquel pueblo se haya completamente tranquilo y que supo allí que lo mismo está Granada. A las 5 p.m. voy con Rocha a la casa de la hacienda, regresamos media hora después. Cada día me afirmo más en la opinión de que los emigrados que se hallan en Costa Rica ya no pueden hacer nada para librar a Nicaragua de Santos Zelaya. Calixto y Wenceslao, a quienes esperamos hasta las 9 p.m. no vienen.

Noviembre 19, 1897

Llovió recio anoche y por muchas horas. A las 7 a.m., cuando nos levantamos, aun caían algunas gotas de agua. Dormí bien, pero amanezco con agudísima coriza. Aquí nos levantamos, por lo general a las 7 a.m. a pesar de que nos acostamos con las gallinas. La causa de esto es que la posición de nuestro rancho respecto del Mombacho hace que amanezca muy tarde. Tenemos días muy cortos, pues rodeados por completo de espesos bosques, a las 4 p.m. parece ya aquí la hora del crepúsculo. Cuando aun es de día en las casas de la hacienda, nosotros tenemos que encender una lámpara para poder ver en nuestro rancho. Leí ayer un libro de J. Selgas, que Alcides nos trajo: se titula “Escenas fantásticas”, y se hallan en él casi todas las frases hechas de la lengua castellana. A las 3 de la tarde viene Wenceslao y Calixto, traen un compañero más, Enrique Gutiérrez, de Jalteva, que estuvo el 17 de Septiembre en el asalto al cuartel de Granada. No cuentan los recién venidos gran cosa de particular. Chamberlain escribe al Dr. Chamorro un papelito en el que bajo el título de “Decires”, se lee en substancia lo siguiente: que los principales emigrados fueron internados por Iglesias, que un agente diplomático hondureño va para Costa Rica, el cual agente lleva también poderes de Nicaragua, que Zelaya dice que espera la guerra, pero no la teme porque está bien preparado. El miércoles 17, según refiere Calixto, un soldado de una escolta comandada por Samuel Ocón, le quitó de un machetazo el pulgar de la mano derecha a Moisés el cuñadito de Calixto que venía antes con frecuencia a esta hacienda. En Nandaime fue cometido este crimen. La causa de hecho tan atroz no pudo ser más vergonzosa: Moisés reclamaba su machete que uno de los soldados de la consabida escolta se llevaba. No se cierto que se haya ido para Europa la familia de Zelaya. Lo de Moncada acabó de esta manera: uno de los jefes del resguardo con quienes contaba (Juan Caparro) le prendió o más bien dicho trató de prenderle, pues Moncada lanzó el caballo sobre la escolta y logró escaparse, al huir le hirieron el caballo de un bayonetazo, pero aun pudo este correr como mil varas, lo suficiente para que el jinete quedara fuera del alcance de la escolta de Caparro. Cuenta el P. Saravia, cura de Nandaime, que habiendo él ido a Managua e interceder por el joven Chamberlain, le dijo Zelaya: Ya no pondré en libertad a ninguno de los que tengo presos, porque sé que la guerra viene y los “necesito para rehenes”. He pasado un día pésimo a causa del catarro, a las 9 p.m. tomo morfina. Hoy, cosa rara, no llueve.

Noviembre 20, 1897

A pesar de la morfina no pasé buena noche, pero amanezco aliviado de la coriza. Leí ayer en un número de “El Aviso” que murió la esposa de Bartolo Morales. No hemos fijado plazo (con excepción del Dr. Chamorro) el 30 del corriente para irnos de aquí. Recibo carta de la Bela y varios números de “El Comercio”, me los remite de la Agua Agria Sevilla. La carta es para nosotros completo desengaño. Dice la Bela que todo está lo mismo que hace dos meses, que como uno se desvanecen las noticias alegres y que nada se sabe de cierto. En “El Comercio” hay una correspondencia de San José que pinta a los emigrados vergonzosa y miserablemente divididos por competencias de supremacía: hay una docena de candidatos a la Presidencia. Yo tengo por exactos los conceptos de esta correspondencia, el Dr. Chamorro no cree que sean ciertos. Decae por completo el ánimo de casi todos nosotros. Ya solo pensamos en salir de Nicaragua. El Dr. Chamorro es el único que hace golilla falsa. El 15 del corriente murió don Adrián Zavala. Como a las 5 vuelven Wenceslao y Juan José, nada traen de particular de la hacienda de Aguirre adonde fueron. Alcides aun no se ha ido a Granada. Las enormes guayabas que espetó a Juan José no valen la pena de ser consignadas aquí. Cae un fuerte chaparrón.

Noviembre 21, 1897

Cuando a eso de las 11 a.m. volvía yo del baño con Rocha, nos encontramos en nuestro campamento con Moncada y otro individuo, cuñado suyo, llamado Francisco (no pudimos saber el apellido). Nos refiere Moncada el cómo fracasó su plan. No fue Caparro, sino un tal Jesús Hernández el que, comprometido ya con él, se le echó atrás y trató de prenderle: procedió así, según dice Moncada, por insinuación de Eduardo Córdoba. Las noticias que traen nuestras visitas de hoy son bastante buenas, y hasta cierto punto reconfortan el abatido espíritu nuestro. Cuentan que hace poco vinieron de Costa Rica cinco correos, uno para San Juan del Sur, otro para Granada, otro para Jinotepe, otro para Managua, y otro para León, que él (Moncada) habló con el que vino a San Juan del Sur y por él supo que en aquel puerto desembarcarán los emigrados que vienen en un buque recientemente fletado por ellos. Almorzamos con nuestros huéspedes en la casa de la hacienda, a las 11 y media se despiden de nosotros. Calixto se va a las 5 p.m. para su huerta, ofrece volver el 26.

Noviembre 22, 1897

No dormí bien anoche. Amanece soplando viento muy recio y sentimos frío. A la 1 p.m. viene Juan José de la Agua Agria acompañado de Sevilla, trae éste mil alegres noticias, a las cuales quitamos nosotros (como escamados de grillos que estamos) una parte considerable hasta dejarlas reducidas a la mitad de la mitad. Cuenta Sevilla que hubo ya fuego en la frontera y que a Granada han llegado ya algunos heridos, que Aurelio le dijo que el Gobierno tenía listas 250 camillas porque supo de cierto que del 20 al 25 del corriente le atacarán, que se recluta sin excepción en todas partes, que en Granada persiguen a todo el mundo, los “iglesieros” inclusive, que han mandado reconcentrar a Granada la guarnición de Diriomo, que de Managua han huído casi todos sus moradores, que el General Méndez está en la Sierra con 150 hombres, que a Bodán, que se halla de temporada en Diriomo, le llamó Gámez por telégrafo con gran urgencia, que el dueño de la situación es Aurelio. Aun quitando de todo esto las 3 cuartas partes, todavía queda algo para reanimar nuestro decaído espíritu.

Noviembre 23, 1897

Anoche matamos en el rancho un bicho feísimo que, según declararon Wenceslao y Gutiérrez, peritos en entomología popular nicaraguana, es la mentada “casinpulga”, animal que yo he tenido por fabuloso.

Desde las 3 p.m. sopla muy recio el viento del norte. Acabo de echarme al colete las poesías de Numa de Llona: es un volumen de 269 páginas. Qué malos, pero qué malos me parecen los versos de este prójimo! Prefiero los de Acuña y aun los de Rubén Darío. Cada composición del tal Numa Pompilio es, para mi gusto, “un déluge de mots sur un dessert des idées”. Teníamos dispuesto que fuese mañana Juan José a la hacienda de Aguirre para saber qué trajo Alcides de Granada, pero a eso de las 3 p.m. se nos presenta éste. De lo que nos cuenta sacamos en claro que no hay una palabra de cierto en las noticias de Sevilla: todo está lo mismo que siempre. Mi mujer, que me escribe con fecha de ayer, dice que Fruto, fastidiado de estar escondido, solo espera que den la amnistía, de la cual se habla mucho, para salir a la calle. Doña Carmela escribe al Dr. Chamorro en una tira de lienzo y, mujer de grandes entusiasmos al fin, asegura que los emigrados vendrán en todo este mes “o a principios del entrante”, que nos entendamos con Moncada y el P. Matus para estar cortando incesantemente el telégrafo, y que Celedonio Borge vendrá a buscarnos cuando llegue la hora de invasión. Según doña Carmela, se decidió Iglesias a apoyarnos por modo franco y resuelto dos días antes de la llegada del Dr. Cárdenas a San José. Alcides se queda a dormir en nuestro rancho.

Mal día he pasado. Hoy almorzamos en la casa de la hacienda.

Noviembre 24, 1897

Malísima noche pasé. El Dr. Chamorro envía a Wenceslao a la posesión de Miranda para que vea de hacer venir a Moncada, el cual viene a las 3 p.m. acompañado del mismo con quien se nos presentó el domingo y que se llama ahora lo supimos Francisco Tapia. Dice éste que la gente que huyó por Monte Grande y otros lugares está ya perdiendo toda esperanza y se halla en la miseria, lo que comprendo muy bien. Moncada ofrece que no intentará ningún movimiento contra Jinotepe ni Masaya antes de 15 días, tiempo que da de plazo para la anunciada venida de los emigrados, pero que después del 7 de diciembre se lanza a cualquiera de los puntos indicados, aunque sea para hacer un disparate. Alcides se va poco después de las 3, no le dejó salir antes la desgraciada circunstancia de haber llegado Chombito a la casa de la hacienda. Moncada y Tapia se despiden de nosotros a las 5 p.m. He tenido todo el día fuerte dolor en el estómago y la espalda, lo que me obliga a tomar morfina a las 8 de la noche.

Noviembre 25, 1897

Recuerdo hoy al despertar que hace hoy un año me llevaron a “La Momotombo”. Anoche, a eso de las 10 le picó un alacrán enorme a Rocha. He amanecido mal. Después de tomar café tengo un vértigo horrible, devuelvo lo que había comido y me veo obligado a acostarme. Sopla muy recio el viento y hace frío. Vamos a almorzar a la casa de la hacienda. Cuando regresábamos al rancho, a las 11 y cuarto, viniendo todavía por el potrero, nos dá un gran susto un mozo de la Agua Agria. Nos hizo la Lola señal de que corriéramos y entendimos que se trataba de una escolta. El mozo éste trajo una carta de Sevilla en la que comunica que los del Arenal se fueron ya para Costa Rica, lo que claramente indica que no dan importancia ninguna a las noticias que dá doña Carmela. Sevilla dice que él se va mañana para el Cañón y llama a Juan José. Este se va en el acto y regresa a las 5 y media con 3 puros que entregó al Dr. Chamorro, cada uno de ellos contiene una carta de don P. Joaquín a manifestar que Luis Mena llegó por él en un bote y que se va con los Alfaros, asegura que “todo va muy bien y que el

desembarque de los emigrados se hará por Escalante”, dice además que él tardará 7 días para llegar a Costa Rica y nos invita al Dr. y a mí para que también nos vayamos un día de éstos, que Pancho Castillo y otros quedaron en el Arenal, pero que seguirán más tarde el camino de don P. Joaquín etc. Ya no me queda duda ninguna de que no hay esperanza racional de que vengan los tales emigrados, y me persuado de que Iglesias nunca ha pensado en darles apoyo decidido. Tal vez el año entrante se presenten los más audaces y desesperados de nuestros compatriotas en Escalante o en alguna otra rada del Pacífico. Sería de sentirse, porque es casi seguro que esto empeoraría la situación bien triste ya, de Nicaragua, y porque, probablemente, tendríamos un Satoca trágico. Las personas que han dirigido todos los movimientos políticos de los últimos 10 meses, son sin duda muy patriotas, desinteresadas y valerosas, pero desconocen por completo la naturaleza humana y, lo que es peor todavía, toman por realidad sus alegres ensueños. Se persuaden (lamentable error) de que un pueblo pueda estar indefinidamente entusiasmado y creen que en cualquier día le hablarán como ha estado del 17 de septiembre a la fecha. Que triste desengaño van a sufrir! Soñaron con el apoyo decidido de Costa Rica a nuestra causa, y nos comunicaron que contaban con él. No engañaron con las mejores intenciones del mundo y sin asomo de malicia. Eran víctimas de una alucinación, y entiendo que aun no han despertado por completo. Juzgo que sería obra patriótica y humanitaria hacer que vuelvan en su acuerdo y palpén la realidad. Ahora, el gran problema para nosotros es salir de aquí. La cosa es más difícil de lo que parece, sobre todo para un inválido enfermo como yo.

Noviembre 26, 1897

A pesar de mis tristes pensamientos, dormí bien. Desde las primeras horas de la madrugada sopla el viento con fuerza de huracán. Anoche escribí 4 palabras a la Bela, Juan José las llevará mañana a Sevilla, quien irá a Granada. Albino Talavera se va antes de que nos levantemos, no hay duda de que las tristes noticias de anoche la hicieron tomar el portante. De ninguno de nosotros se despidió. Esta sería la ocasión de decir quien es Albino y como se comportó durante los 41 días que con nosotros estuvo, pero excuso hacerlo por consideraciones a su hermano Calixto, que ha sido siempre un excelente compañero. Al saber ayer de cierto que don P. Joaquín se había ido a Costa Rica, declaré que eso indicaba claramente que los emigrados no vendrían y que todo había concluido para nosotros. Esta mañana fui más explícito aun, manifesté en voz alta lo que pienso de las personas que dirigen la política del partido conservador de Nicaragua (lo mismo que estampé ayer en este diario) y declaré, que, a mi juicio, sería inhumano y antipatriótico que vinieran a fines de diciembre o en enero de 98, como creo lo harán, pues serán rechazados y causarán al país mayores ruinas. Estas palabras mías desagradaron de tal modo al Dr. Chamorro, que no pudo, por más que trató de dominarse, ocultar su enojo, y en el acto resolvió irse para el Arenal, lo que puso por obra a las 3 y media de la tarde acompañado de Luis Correa, con ellos va Calixto, que vino a las 12 y vuelve a su huerta. El Dr. se despidió algo fríamente de Rocha y de mí. Siento lo que ha pasado y me pregunto si no hice mal en expresarme con tanta franqueza. Calixto trajo una carta de Moncada, la que se contrae a pedir algún dinero (\$200.00) para los que se ocultan en Monte Grande y otros lugares, pobres gentes que hace días viven de elotes asados, que van a merodear en las milpas de los alrededores! Nos hemos quedado solos Rocha, Enrique Gutiérrez y yo. Me siento triste, y creo que mis otros dos compañeros también lo están. Esta tarde pasó una culebra coral de regular tamaño debajo de la hamaca donde estaba yo sentado. Rocha fue el primero en verla, y corrió sobre ella con una vara, pero se le escapó. Por la noche hace frío: a las 6 p.m. nos entramos al rancho.

Noviembre 27, 1897

Cayó anoche un chaparrón y sopló recio el viento. Al levantarnos sentimos bastante frío. Tranquilidad completa, es decir, mortal fastidio: nadie viene para que nos cuente siquiera mentiras, y como solo tres hemos quedado aquí nos sentimos o por lo menos me siento yo, más triste que de costumbre. A las 7 p.m. nos acostamos tiritando de frío.

Noviembre 28, 1897

No pude pegar ojo anoche hasta después de la una de la madrugada. Hoy, temprano de la mañana, viene Wenceslao de Las Mercedes. Trae para el Dr. Chamorro una esquela escrita en trapo que no dice nada de particular: termina con estas palabras: “hay que confiar y esperar”, la última frase del “Conde de Montecristo”, que es, por lo regular, la exclamación de los que han perdido la fe y la esperanza. La carta a la que me refiero, firmada “Teresa”, es de doña Carmela Chamorro. Se ha hecho hoy un buen trabajo de aseo en nuestro rancho: le barrimos bien, de lo que estaba muy necesitado. Vamos a almorzar a la casa de la hacienda y nos encontramos allí con Moncada y Tapia que acaban de llegar. Ya sabían por Calixto del viaje del Dr. Chamorro, y cree

Moncada, como yo, que la fuga de los Chamorros para Costa Rica desalentará a nuestros amigos. En el río, mientras yo me bañaba, me dice Moncada que si después del 8 de diciembre no están aquí los emigrados, él se lanza a cualquier barrabasada, conviene conmigo en que Iglesias no dá tal “decidido apoyo” ni cosa que le parezca. Doy a Moncada una tarjeta para doña Carmela que servirá de credencial para que le entreguen unos \$200.00 pesos que ofreció el Dr. Chamorro para los desgraciados que se están muriendo de hambre en Monte Grande y otros lugares. A la una se despiden de nosotros nuestras visitas y en seguida volvemos al rancho. Viene Juan José de Diríomo. Lo único nuevo que trae es la noticia de que allá reclutan con fuerza. Dice que encontró a Alcides en el camino y que le dijo que venía de Granada, pero que no le dió carta ni le contó nada de particular: ofrece venir pronto por acá.

Noviembre 29, 1897

Anoche, a las 10, tomé morfina porque me molestaba el dolor de la cicatriz y me sentía mal del catarro. Wenceslao se va para Las Mercedes: con él escribo a Chamberlain para que me lo devuelva el viernes con algunas provisiones. Almorzamos en la casa de la hacienda. Cuando íbamos encontramos una enorme culebra que no pudimos matar. No sé por qué ha renacido en mi alma la esperanza, no quiero persuadirme de que los emigrados son impotentes para intentar algo para volver a su patria. Se me antoja que antes del 8 de diciembre habrá algo. Rocha sigue completamente desesperanzado. Juan José, que se fue esta mañana para la Agua Agria y Los Bajos a buscar maíz, vuelve a las 7 y media p.m. con J. Navarro y Perfecto Casco: a este último no le conocía más que de nombre. Cuentan que Bodán volvió a la Jefatura Política de Granada, que en aquella ciudad están derribando los mangos del parque Colón y van a hacer allí trincheras, que por lo demás, todo está tranquilo. Navarro y Casco duermen en nuestro rancho.

Noviembre 30, 1897

Vamos a bañarnos al río de la casa de la hacienda y en la casa almorzamos. Ayer escribí a la Bela, enviaré la carta dentro de un puro que hace Casco muy bien. Gutiérrez quiere irse para Granada, cosa que me sienta muy mal, pero los compañeros le hacen observaciones para que no se vaya ir y desiste de su viaje. Cuando regresábamos de la casa al rancho, a la 1 y media p.m., Casco mató en el camino una culebra coral. Recibo en la tarde una larga carta de Goyito en la que me pregunta por los emigrados, me cuenta que ayer murió don José Argüello Arce y que esta mañana fusilaron en Granada a Constantino Vado por haber dado muerte al comandante de la escolta del “Victoria”. Constantino fue al patíbulo con mucho valor y su ejecución impresionó vivamente al vecindario granadino. Me envía Goyito 5 números de “El Comercio”, en uno de los cuales hay un artículo de Gámez (firmado Emilio) contra el Presidente Gutiérrez.

Diciembre 1º, 1897

Terminó el mes de noviembre y nosotros nos quedamos esperando al Mesías. Todavía durmieron aquí Casco y Navarro. Juan José fue hoy a Granada, ofreció volver a las 4 de la tarde, pero como de costumbre no cumplió. Nos ha dado un rato malísimo. A las 6 p.m. empecé yo a inquietarme, temeroso de que lo hubieran cogido, y a las 9 de la noche todos participaban de mi zozobra. A esa hora fue P. Casco a la casa de la hacienda para ver si había venido. No volvió con él hasta las 10 y media. Trae Juan José cuatro huéspedes: un señor de Managua llamado Maximiliano Barahona, y tres muchachos de Granada: Alejandro Castro, Raimundo Pavón y Pedro Juan Ruiz. Recibo carta de la Bela y Adolfo Vivas. Este me dice que puedo volver a Granada, pues no hay declaración ninguna contra mí y que Chico Malacate le dijo que no tenía orden de perseguirme, pero la Bela me manifiesta que no le haga caso a Adolfo, que ella cada día tiene menos confianza en la gente liberal. Me dice también la Bela que no piense en irme a Costa Rica por agua, pues hay mucho peligro. Los recién venidos durmieron en la tienda de campaña, menos Barahona que tendió su hamaca al aire libre. Adolfo Benard me envía a decir que tenga paciencia por 15 días más. Nos acostamos a las 12.

Diciembre 2, 1897

Se van Tiburcio y Perfecto Casco. Acaban de marcharse cuando viene Moncada, a quien entrego los \$100 que Alcides me trajo para él. Por insinuación de Moncada escribo en un pedazo de olán a don Diego M. Chamorro una carta en la que le digo que la ocasión no puede ser más oportuna para venir, que por Dios se venga cuanto antes. Tiburcio se vuelve y me habla malísimamente de Moncada. Sospechamos, que se disgustó con él en el

camino. Vino Calixto, pero regresó inmediatamente: dice que reclutan en Nandaime. Tiburcio se fue a las 2 p.m. Paso el día conversando con Barahona y leyendo periódicos de Costa Rica.

Diciembre 3, 1897

Hace frío en la mañana. Paso el día leyendo periódicos. Qué fastidio! Escribo a la Bela por medio de Goyito. Hay momento en que no creo en la venida de los emigrados. No hallo qué determinación tomar. A las 2 de la tarde cae un árbol cerca de nuestro rancho. Recio aunque corto aguacero entre las 5 y 6 p.m. Esperaba hoy a Wenceslao y no vino. Calma completa. A las 8 nos acostamos.

Diciembre 4, 1897

Juan José va hoy a la hacienda de Toño para cortar una gran cantidad de mango que encarga la mujer de Sevilla (suponemos que para la Amelia...) Dijo Juan José al irse que no volverá hasta mañana, pues piensa dormir esta noche en Diriomo, pero, según hemos sabido, pues al rancho no vino, regresó por la noche diciendo que no pudo ir a Diriomo y que deja este viaje para mañana. Almorzamos en la casa de la hacienda. Estando nosotros allí llega un individuo que viene a buscar trabajo: dice que todo está tranquilo. Nos inquietó algo la presencia de este sujeto, mas la Ramona asegura que es de confianza. Ningún otro incidente altera la monotonía de nuestra aburridísima vida. Antes de las 8 de la noche nos acostamos.

Diciembre 5, 1897

Nada de particular. La monotonía de siempre. A veces trato de infundir en el ánimo de mis compañeros una confianza en el triunfo de nuestra causa que yo me hallo muy lejos de tener. El coronel Barahona manifiesta vivo deseo de irse a Costa Rica, Rocha está más triste y desesperanzado que nunca. He pasado casi todo el día leyendo periódicos de Guatemala.

Diciembre 6, 1897

Nos levantamos temprano. A las 11 a.m. vamos a bañarnos al río del camino y después a almorzar en la casa de la hacienda. Juan José, que estuvo ayer en Diriomo, cuenta que por allá andaba Bodán con su corte y que todo está tranquilo. Sevilla, con quien Juan José habló en Diriomo y viene de Managua y Granada, no trae cosa de particular, ni siquiera “guayavas” como las que en otras ocasiones nos ha traído. A las 3 p.m. se nos presenta Sevilla. Cuenta que Aurelio y Cachirulo están a matar, que El Salvador se halla muy bien dispuesto en favor de nosotros y que llevaron preso a Managua a un hijo de Nemesio Martínez. Al irse me llamó aparte, y me dice en secreto que en la noche “empezará la cosa”, que Méndez se lanzará sobre la Penitenciaría y él (Sevilla) sobre el cuartel de la loma de Tiscapa. Esto último me quita toda ilusión.

Diciembre 7, 1897

A las 6 a.m. estoy en pie. Baño en el río del camino y almuerzo en la casa de la hacienda. Calixto, a quien encontramos en el potrero, trae, de parte de Moncada, el más completo desengaño: me dice en reserva (para qué este misterio?) que, según doña Carmela le escribe a Moncada, no da auxilio ninguno a los emigrados el Gobierno de Costa Rica. Lo que yo venía hace tiempo repitiendo! Me ha parecido bueno comunicar esta noticia a Rocha y a Barahona. Escribo a la Bela y a Adolfo Vivas con Juan José quien irá mañana a Granada. Un macho de Barahona se desaparece del potrero. Cuántas arbitrariedades! Calixto trajo de Nandaime y Juan José de la Agua Agria el rumor de que Zelaya va a fusilar a Joaquín Ibargüen, Abelardo Gutiérrez y otro más: no doy crédito a este triste rumor. Recio chaparrón a las 7 p.m.

Diciembre 8, 1897

Hizo frío anoche. Amanecemos con la tristeza del más completo desengaño. No queda otra esperanza que la de lograr salir del territorio de Nicaragua. Escribo a Alcides pidiéndole los otros \$100.00 que para Moncada envió doña Carmela, me los envía diciéndome que él tenía el propósito de llevárselos hoy a su dueño porque las noticias últimamente recibidas no pueden ser más desalentadoras: que Iglesias faltó a todos sus compromisos, y que los emigrados, careciendo hasta de lo más necesario para la vida, se han ido para diversos países. Fácil es imaginarse la impresión que esta nueva, de la que no dudan, hace en mis compañeros. Alejandro Casco y

Enrique Gutiérrez se van a Granada a la 1 y media y ofrecen (que) el viernes en la mañana estará de vuelta. A las 2 viene P. Casco: no estaba mi caballo en la Calera. Juan José, que regresa de Diriomo a las 4 p.m., viene contando que se fugaron todos los presos de la Penitenciaría de acuerdo con la guardia que los custodiaba, que se fue con ellos.

Diciembre 9, 1897

Anoche cayó un chaparrón. No me he podido tragar la noticia que trajo ayer Juan José. Solo se habla de nuestra triste situación y todos forman planes para salir de Nicaragua. Yo, en verdad, no sé qué voy a hacer. Baño a las 11 y media, y almuerzo en la casa de la hacienda a las 12. Por la noche se siente bastante frío. Pedro duerme aquí.

Diciembre 10, 1897

A las 9 a.m. vuelven de Granada Alejandro Castro y Enrique Gutiérrez: me traen carta de la Bela en la que me dice que renacen las esperanzas y que ahora tienen confianza en nuestro triunfo hasta los que nunca esperaron nada. Cuenta Casco y Gutiérrez que es mentira que se hayan ido los presos de la Penitenciaría, que van a juzgarlos en consejo de guerra, que la situación es más violenta que nunca, que los agentes de policía llevan listas de los que tomaron parte en el asalto contra el cuartel, que es cierto lo de los 1.000 caballos que el Gobierno está reuniendo. Se va Pedro a las 10 a.m., muy satisfecho con estas noticias.

Por la noche viene Calixto con la nueva de que todos los que tomaron parte en el asalto al cuartel de Granada fueron condenados a muerte. Yo no veía a Calixto, pero Rocha y Gutiérrez que estuvieron en la casa de la hacienda hasta las 10 p.m. contaron esto a su regreso al rancho. Fuerte chaparrón a las 6 de la tarde.

Diciembre 11, 1897

Sé por Juan José que Nichito y Octaviano están en la Agua Agria.

Calixto viene al rancho, y las noticias que da respecto de Moncada me hacen muy mala impresión, no podía esperarse otra cosa de un liberal. G. Cuadra me manda con su mandador Lucas Zelaya tres cartas de la Bela, una de Adolfo Vivas y otra de Teófilo. Dice la Bela que es segura la guerra según carta de don Pedro Joaquín Chamorro, que invadirán a Nicaragua por varios puntos con auxilio de El Salvador y Costa Rica y que hasta los más incrédulos como el Dr. Alvarez cree ya en la venida de los emigrados, pero (agrega la Bela), me parece que todavía tarda todo esto. Adolfo Vivas me cuenta que Zelaya no quiso sacar con fianza a Fernando, de la Penitenciaría porque (esto me lo dice la Bela) su padre está muy comprometido en la última conspiración. Vamos a almorzar a la casa de la hacienda y allí resuelvo irme con todos mis compañeros para Liberia, inmediatamente doy \$40.00 a Calixto para que mande a Rivas una carta para M. Santana en la que le pido me consiga un buen guía.

Diciembre 12, 1897

Muy temprano en la mañana se me presenta Juan José a decirme que a las 10 a.m. vendrá a esta hacienda Nichito, el cual desea hablar solo conmigo, que tanto Nichito como Octaviano le manifestaron que Rocha y yo debemos quedarnos en Las Plazuelas por dos días a fin de que el resto de nuestros compañeros, privados del arroz y los frijoles que aquí les dan, busquen camino que coger, pues a ellos (Octaviano y Nichito) no les conviene tener gente oculta en sus fincas, que no es ese su negocio y que no quieren comprometerse. Respondo a Juan José que todos nos iremos para Costa Rica, tan luego como el guía venga, y que si no viniere, nos iremos de todos modos para cualquier parte, pues yo no acepto la combinación de irme a Las Plazuelas ni quiero separarme de mis compañeros.

A las 10 voy solo a la casa de la hacienda para verme allí con Nichito, dispuesto a decirle lo que le dije a Juan José, pero aguardo en vano a Nichito hasta las 2 p.m. hora en que volví al rancho. Como a la 1 p.m. cayeron sobre la mesa donde acababa yo de almorzar dos “perros zompopos”, animal horrible algo parecido a la salamanquesa, maté a entrambos de un bastonazo. Hoy ha soplado aquí el viento desde las tres de la madrugada con espantosa furia, al amanecer cayó frente a la casa de la hacienda un gran árbol seco haciendo gran estrépito que por de pronto creímos que aquel ruido era una descarga de fusilería. A las 5 y media p.m. oímos con intervalo de 5 minutos dos disparos de Remington al lado del camino de la Agua Agria. No nos quedó duda de

que venía una escolta y nos preparamos para huir. Pedro Juan a quien no persiguen, fue al potrero para cerciorarse, conviniendo en dar cierto silbido en el caso de haber peligro. Como tardase mucho en volver, envió a Raimundo a la entrada del potrero, con él se fue Alejandro. Nos quedamos esperando ansiosos y como 15 minutos después que se hubieron ido, otro disparo muy próximo tremendo nos hizo comprender que la escolta venía ya sobre nuestro rancho en persecución de Raimundo y Casco. Barahona, Rocha, Gutiérrez y yo nos pusimos en fuga, cruzamos el río de Oro y subimos el ribazo de la izquierda. Allí nos pusimos a esperar a los compañeros, y al poco rato vimos a Alejandro que nos gritaba “vuélvanse es Calixto que viene disparando con su rifle”. Regresamos furiosos por tan pesada broma, bien llenos de garrapatas y algo fatigados. Cuenta Calixto que Moncada fue hoy a meterse a Nandaime a las 9 a.m. y se encontró con el Comandante, quien trató de capturarlo agarrándole de un brazo, Moncada metió espuelas a su caballo y arrastró por 30 varas al dicho comandante.

Diciembre 13, 1897

Conviene advertir que quien disparó ayer el tiro a la entrada del potrero no fue Calixto sino Alejandro Casco. Hoy fue Raimundo en la mula de Barahona a la hacienda de Arceyut, con él envié a G. Cuadra mi carta de ayer para la Bela y la primera parte de este diario que a la misma remito. Escribo a N. Chamorro diciéndole que me voy a Costa Rica y dándole las gracias por su hospitalidad. Hacemos comentarios por la tardanza de Raimundo, quien se aparece chispo a las 10 p.m. acompañado de un individuo llamado Pedro Gutiérrez, ninguno de nosotros le conoce, cuenta que anda huyendo hace un año y que es de Masatepe. G. Cuadra me envía con Raimundo una carta de la Bela fecha de ayer en la que esta me dice que doña Flora le demostró la casi imposibilidad de irse por el lago a Costa Rica, que doña Carmela asegura que espera saber en esta semana cuando vendrán los emigrados, que me espera aquí hasta el 15, y que se ignora el paradero del Dr. Chamorro. Me cansé de llamar a Raimundo que estaba en la tienda de campaña, para que fuese al rancho a hablar conmigo, y Rocha le oyó decir “que tanta distancia había del rancho a la carpa como de la carpa al rancho”. No puede menos de recordar que hace apenas 4 días me pidió prestados cuatro soles y se los dí. Estoy y lo que ayer hizo Alejandro me determinan a seguir las indicaciones de Nichito: me iré de aquí con Rocha y E. Gutiérrez. Ni un centavo traje Raimundo de la hacienda de Arceyut.

Diciembre 14, 1897

Como a las 10 a.m. yendo con Rocha a bañarme al río de la casa, sabemos por dos diversos conductos que tres grande escoltas recorren estas montañas. Nos volvimos al rancho sin habernos bañado y tomamos todas las medidas necesarias para huir sin dejar rastro de nosotros en este campamento. Hacemos esto no solo por miedo sino para significar a Barahona y a sus compañeros que estamos decididos a irnos de aquí. Pasamos inquietos todo el día. Por la tarde noto que Barahona está furioso por mis vacilaciones respecto del viaje a Costa Rica. Calixto se va a las 6 p.m. Con él escribo a la Bela, es decir con Nichito, a quien debe Calixto entregar mi carta en la Agua Agria. A las 9 p.m. se nos presenta de nuevo Calixto acompañado de Onofre Miranda, a quien yo no conocía más que de nombre: este individuo fue el que llevó a Rivas mi carta para Santana. Dice que en su casa están los guías esperándonos y que piden 70 pesos para llevarnos a la frontera. Hay una desagradable escena con Barahona que habla mil disparates hasta que Rocha, autorizado por mí, le espeta la amarga verdad (que los dueños del Cráter no quieren reuniones de fugitivos en su hacienda). Entonces el Coronel canta la palinodia y nos pide perdón. Después de larga discusión quedamos en que yo daré, como en efecto dí, \$ 35.00 para que los guías lleven a la frontera a Barahona y sus compañeros y a Calixto. A las doce de la noche se despiden de nosotros. Al momento de salir de la hacienda disparan dos veces el Winchester de Calixto, sin duda para asustarnos.

Diciembre 15, 1897

Voy con Rocha a bañarme al bajadero de la Ceiba. Miranda contó anoche que le están dando de baja a la tropa de Rivas y que “El 93” salió ya para llevar a Granada la que está en Sapoá. Almorzamos en la casa de la hacienda, a la 1 p.m. viene Casco, habla peste de Moncada y dice que éste hará pronto una tentativa para apoderarse de Jinotepe, calaverada que puede tener consecuencias funestas para nosotros. Casco duerme en el rancho. Recibí carta de Nichito: dice que vendrá mañana con Octaviano.

Diciembre 16, 1897

Llovió toda la noche. Casco nos ofrece llevarnos a Rivas sin peligro y que allí conseguirá un buen guía para llevarnos a la frontera, las 9 a.m. se va, ofreció traer una bestia para Rocha. Como a las 10 vienen Nichito y Octaviano. Qué gusto me causa su presencia! desde el 17 de septiembre no había visto una sola persona de las que yo trato habitualmente en Granada, todo lo que cuenta Nichito acerca de los emigrados de Costa Rica y El Salvador reaniman mis casi muertas esperanzas. Para él es incuestionable que de un momento a otro se verificará la anunciada invasión. Escribo a la Bela cuatro renglones pidiéndole unas cueras. Octaviano y Nichito almuerzan conmigo y con Rocha en la casa de la hacienda, a las 3 p.m. me despido de ellos para volver al rancho, supe después que a las 3 y media regresaron a la Agua Agria. Sopla con fuerza el viento por la noche y hace mucho frío.

Diciembre 17, 1897

Tres meses se cumplen hoy de la gran calaverada que aquí nos tiene. Me contaron ayer Nichito y Octaviano César que Agustín Avilés y Manuel A. Coronel son ya declarados liberales, dicen que hasta se habla de nombrar al primero Ministro de la Guerra. Recibo, enviada de la Agua Agria carta de la Bela, se limita a decirme que me vaya cuanto antes a Costa Rica, pues se ha hecho público dónde me hallo escondido, ni una palabra de tal anunciada invasión, y sin embargo, Nichito Chamorro manda a decirme con Juan José que las cosas van muy bien. Contesto a la Bela que el lunes, a las 6 p.m. saldré de aquí en compañía de Hildebrando Rocha, y que voy desesperanzado porque advierto que todas las alegres noticias de doña Carmela Chamorro resultan güeras. Esta carta se la recomiendo a Goyito Cuadra a quien escribo también invitándole para que nos vayamos juntos a Costa Rica. Hoy almorzamos y comemos en la casa de la hacienda, aunque con cierta inquietud: tememos que en la boca del horno se nos quema el pan.

Diciembre 18, 1897

Sopló toda la noche furioso viento, y a eso de las 2 de la madrugada nos despertó el fragor de una gran rama que se rompía. Nos tiene con algún cuidado el temor de que el viento eche sobre nuestro rancho algunos de los altos árboles que le rodean, moriríamos aplastados. Amanece el tiempo muy frío y hasta ahora que son las 11 de la mañana no cesa el viento. E. Gutiérrez se va a la Agua Agria, con una carta mía para Nichito, a ver si consigue una bestia para largarse con nosotros el lunes. Juan José va a la hacienda de G. Cuadra a dejarle las cartas que ayer escribí y a la Granadilla para traer una mula en la que debo hacer mi viaje a Costa Rica. Rocha no cree ni media palabra de las buenas noticias que de los emigrados vienen, y yo me estoy poniendo casi lo mismo que él. A la 1 p.m. vuelve Gutiérrez de la Agua Agria, muy enojado porque no le dieron la bestia. Cuenta que en aquella hacienda está una escolta oculta en el camino que conduce a Nandaime, pero agrega no cree él que venga por acá. Enseguida se va para la casa porque dice que no ha almorzado. Pasa algo más de una hora, Rocha leía acostado en las tablas que nos sirven de asiento la “Historia contemporánea”, de Cantú, y yo acostado en la hamaca “Le réve” de Zola. De pronto oímos una fuerte detonación al lado de la casa: “Don Enrique, la escolta”, me gritó Rocha, y en el acto nos levantamos, yo tomo mi frazada y mis alforjas, el compañero hizo otro tanto con las suyas, y a buen paso nos pusimos en camino y cruzamos del río de oro. Admirados de no ver llegar a Gutiérrez ni a nadie dispuso Rocha irse a asomar al rancho yo me quedé oculto tras una gran ceiba. Como media hora después me gritó Rocha desde la orilla derecha del río que volviese, que no había cuidado. El disparo que oímos lo hizo Gutiérrez con una pistola que le vendió Catarino. No hay como ponderar de que manera nos cubrimos de garrapatas y cuán grande fue la cólera que nos causó tan pesado chasco. Juan José regresa de la Granadilla con mi mula, estuvo en la hacienda de Goyito y me trae cartas de éste y de la Bela. El primero me dice que mañana vendrá a verme con Teófilo, la segunda me cuenta que llegó a Corinto Jorge Lacayo y me da a entender que se esperan noticias buenas. Lo mismo de siempre. Vuelve a aconsejarme que me vaya con pocas personas. Nachito me escribió esta mañana. Sigue lleno de ilusiones. Cuánto le envidio!

Diciembre 19, 1897

No pudimos ocupara anoche las frazadas, tan llenas de garrapatas estaban y desde que nos levantamos no hicimos más que quitarnos del cuerpo los millares de bichitos que se nos habían pegado. A las 10 y media a.m. viene Goyito Cuadra y Teófilo. Por ellos sé varios pormenores de la Penitenciaría y de lo que pasó en Granada, después del funesto 17 de septiembre. Confirman ambos lo que Nachito y Octaviano me contaron respecto de Agustín Avilés. No participa Goyito de las ilusiones de los Chamorros, y cree que todo lo que se habla y cree en

Granada no pasa de fantasía de mujeres exaltadas, al frente de las cuales está doña Carmela. A las 2 p.m. regresan Goyito y Teófilo para la hacienda del primero. Las mujeres de aquí (la Vicenta y las hijas de Juan José) vienen a pasear a nuestro rancho, cerca de una hora se estuvieron aquí. Como se habla tanto de unas escoltas montadas que recorren estos montes, no nos atrevemos a ir a comer a la casa de la hacienda. Esperamos en vano todo el día a Perfecto Casco, quien ofreció venir hoy con una mula para Rocha. Juan José se fue a la Agua Agria y Nandaime, hasta las 10 p.m. hora en que vienen al rancho Gutiérrez y Pedro Juan, no ha regresado.

Diciembre 20, 1897

Viento frío. Juan José regresó en la madrugada y a eso de las nueve a.m. viene al rancho. Me trae una carta de Nichito en la cual éste se limita a decirme que me desea feliz viaje y que si bien no sabe “cuando se cubrirá mi pagaré no debo dudar que será cancelado”, lo que quiere decir que “algún día vendrán los emigrados”. Aunque con bastante miedo vamos a bañarnos al bajadero del camino y almorzamos en la casa de la hacienda. A las 4 y media p.m. viene Lucas mandador de G. Cuadra, me trae unas cueras, un paquete de velas y una carta de la Bela. Me dice ésta que no sabe que aconsejarme respecto de mi viaje, pues las noticias que hay son muy buenas y el Dr. Urtecho está seguro de que la guerra empezará antes del mes. Le contesto que aun no ha venido el guía, que si llega hoy me marché enseguida y que así lo haría aunque creyera (y no lo creo) que vienen pronto los emigrados, porque se ha hecho público que estoy aquí. Hemos esperado a P. Casco todo el día, hasta que entra la noche nos convencemos de que no vendrá, Pedro Juan Ruiz, uno de los mejores muchachos que por acá han venido, se resiente por un regaño que le dió Juan José y dispone irse para Costa Rica: a las 7 p.m. viene al rancho a despedirse de nosotros. Hace frío.

Diciembre 21, 1897

Nada de Casco. Vamos a bañarnos al bajadero de la ceiba y almorzamos en la casa de la hacienda. Escribo a Adolfo Vivas acusándole recibo de su carta del 10 y dándole las gracias por lo que ha hecho en favor de Fernando, le digo que éste paga supuestos pecados de su padre, pues yo soy quintilla en mi partido y solo supe lo del 17 de septiembre cuando ya lo comentaban las chichiguas y cocineras de Granada. Recomiendo esta carta a Nichito, a quien le escribo diciéndole que aun estoy aquí por que todavía no ha venido el vaquiano. Gran gusto tuvimos a las 3½ p.m. al ver a Casco. Por fin! No trajo la mula para Rocha, pero dice que está a tres leguas de aquí, en casa de un tal Cornelio. Juan José conviene en prestar a Rocha una mula de esta hacienda para que se traslade al lugar donde se halla la bestia que le llevará a Costa Rica. En compañía de Casco y animados por la perspectiva del viaje, comemos en la casa de la hacienda. Después de larga discusión quedamos en que saldremos de aquí mañana después que hayamos tomado café. Compró fiada una potranca de un indio llamado Hipólito Sequeira para que en ella se vaya E. Gutiérrez. Firmé la obligación en nuestro campamento a la luz de una lámpara, con la cual se va Gutiérrez a la casa de la hacienda para alumbrar el camino al dueño de la potranca. Nos quedamos conversando al aire libre, en la más completa oscuridad, Rocha, Casco y yo. Tardaba Gutiérrez en volver y tronábamos contra su falta de formalidad. Deseaba entrarme al rancho porque comenzaba a molestarme el frío de la noche, y no me atrevía hacerlo en tan densas tinieblas. Cerca de las 8 serían cuando volvió Gutiérrez con una carta de Nichito para mí, carta que contiene sólo estas palabras: “Mañana nos vamos de aquí. Recibí los once cincuenta”. Esto quiere decir: “El 23 se verificará la invasión”. Pasado mañana estaremos en guerra! Helado se quedó Rocha al oír esto, y no hay como pintar la satisfacción de todos nosotros. No hay que pensar ya en viaje. Lo que hacemos es llamar a Juan José, (quien viene como a eso de las 9 a nuestro rancho) para informarle lo que pasa y disponer con él cuales son las medidas de prevención que debemos tomar de mañana en adelante. Casco irá mañana a su escondite a traer sus argamandijos para quedarse ya con nosotros y también para comprar algunas provisiones, Juan José le llevará la noticia a G. Cuadra e irá a Diriomo a comprar carne.

Diciembre 22, 1897

Nos levantamos a las 6 y media aunque hace mucho frío. Casco se va a su escondite, ofrece volver hoy con provisiones. También se va Juan José, parece que a Nandaime y parece que a Diriomo, probablemente a una y otra parte charlar sobre la próxima venida de los emigrados. Escribo con Juan José a G. Cuadra diciéndole que el portador le comunicará una importantísima noticia y recomendándole una carta para la Bela, carta en la que le manifiesto que no me enfado por ser quintilla entre los conservadores sino porque siendo cero se me persigue como si fuera personaje importantísimo, en el sobre le pongo que ya no me voy por razones que ella sabe. A las

8 a.m. cae un gran aguacero, tenemos miedo y no vamos a almorzar a la casa de la hacienda. Vuelve Casco a las 5 m. Cuenta que todo está tranquilo. De Juan José nada sabemos, hasta las 6 de la tarde no ha regresado.

Diciembre 23, 1897

Qué día el de hoy, es el peor quizás que hemos pasado desde que andamos huyendo. Cuando vino Enrique Gutiérrez con el café cuenta que llegó anoche Juan José y me trae una carta de Nichito en la que éste me dice que todos me creen ya en Costa Rica, y que, por tanto, estoy bien aquí, que prepare provisiones y no deje salir a Juan José a ninguna parte, me repite que él ya se va (a esconderse, sin duda). Gutiérrez resolvió anoche, cosa que yo ignoraba, irse hoy para la hacienda de don Pedro Arceyut. Preparando sus alforjas estaba (serían las 7 y media a.m.) cuando el narigudo de Pedro Gutiérrez llegó a toda carrera y nos dijo: “allí está la escolta en la casa, yo estaba en el rancho de los cortadores y pude escaparme”. Inmediatamente tomamos nuestros maritates para ocultarnos en el monte, lo que no pudimos llevar a cabo y nos pusimos en camino hasta llegar a las tiendas de campaña. No hacía una hora que estábamos allí cuando oímos a corta distancia tiros de Remington y gritos. Entendimos que los disparos habían sido hechos contra nuestro rancho y que ya venía la escolta siguiéndonos la pista. Alarmadísimos nos internamos más entre la montaña, y rompiendo breñas caminamos unas varas hasta llegar a un sitio muy agreste donde nos pareció punto menos que imposible que nos descubrieran. Me parece ocasión ésta de decir, que Pedro Gutiérrez, el narigudo que anda corriendo con nosotros, y nos trajo el aviso de la llegada de la Guardia, se llama Esteban Garay (alias Toro barroso). Se ha cambiado el nombre porque huye de la justicia a consecuencia de unas heridas que le dio a no sé quién. Es de los mejores muchachos que han aportado por acá. Y desconfiábamos de él cuando vino. Como a eso de las once y media a.m. al ver que nadie llegaba a buscarnos, resolvieron Casco y Garay ir con la mayor cautela a asomarse al rancho y ver si era posible buscar agua para calmar la sed que sentimos. Rocha, Gutiérrez y yo nos quedamos esperando. Mientras estábamos allí pasaron unos monos por las ramas del árbol bajo el cual nos hallábamos y nos cagaron. Dicen que los monos hacen esto intencionalmente. Me ensuciaron la hombrera y la manga derecha del saco, pero limpié bien esas porquerías con hojas. Manifiesto a mis compañeros que, a juicio mío, la escolta está todavía en la hacienda y se ha ido llevándose a Juan José, pues de otro modo ya habría éste venido a buscarnos. A las 12 y media a.m. vuelven Casco y Garay, desde que veo al primero con una jicarita en la mano comprendo que llegaron al rancho, efectivamente, estuvieron en nuestro campamento, recogieron varias cosas que dejamos por la prisa con que corrimos, y trajeron un paniquín lleno de agua. Volvimos a la tienda de campaña a la 1 p.m., inmediatamente tomé un poquito de pinolillo (único alimento que tenemos) porque sentía hambre y sed. Cerca de las dos de la tarde serían cuando se nos presenta Catarino con el almuerzo. “Se llevaron a Juan José” ---fue lo primero que nos dijo. Cuenta Catarino que la escolta se componía de 35 soldados y 3 oficiales, de los cuales, según después supimos, uno era Benito Gutiérrez (alias Barrabás), y otro Pedro Sequeira hijo. Dijeron que se llevaban a Juan José porque tenía aquí gente escondida, que ayer había estado Moncada en esta hacienda (lo cual no es cierto) y porque de Managua piden que fuese enviado allá. A las 3 p.m. volvimos al rancho de tal manera cubiertos de garrapatas, que no hicimos más que limpiarnos de ellas hasta que se puso el sol, y aún así pasamos toda la noche rascándonos. El tiro que oímos poco después de haber llegado a la tienda de campaña, disparo que nos hizo correr tanto, fue la despedida de la escolta, ya iban en camino de regreso cuando este tiro sonó. Dos veces caí, sin hacerme daño ninguno, cuando huía por entre breñas y rocas. Las voces que oyó Rocha al mismo tiempo que el disparo, voces que aumentaron nuestro terror, las daban las mujeres de la hacienda desde el río de Oro gritándonos que ya no había peligro. Cuentan los mozos y cortadores que los oficiales les decían que les iría muy mal si continuaban sirviéndoles a los Chamorros. Nos llama la atención que debiendo estar ya el país invadido, el Gobierno parezca tan tranquilo, y se ocupen las autoridades en enviar grandes escoltas a estas montañas para perseguir a los que huímos. Esta reflexión y una como corazonada inexplicable, casi nos persuade de que la noticia que nos comunicó don Nichito Chamorro resultará güera y que no hay tal invasión, ni tal culebra de pelo.

Diciembre 24, 1897

Hemos observado que (de) los animales del cerro el más terrible es el más chico de todos: la garrapata. Abunda de tal manera que constituye una verdadera plaga. No se pude dar un paso entre el monte sin salir cubierto de estos inoportunos bichos que hacen verdaderos estragos en la piel. Para hablar con Ramona, la esposa de Juan José, voy a las 10 a.m. a la casa de la hacienda. Supe que ella dijo que si Juan José no volvía dentro de tres días se iría a Nandaime con su familia.

Diciembre 25, 1897

Como hacía anoche mucho frío y estaba oscurísimo nos acostamos poco después de las 6 p.m. ¡Vaya una Nochebuena! Rocha estaba tristísimo y no hablaba palabra. A eso de las 7 me puse a instarles para que se vistiesen y fuesen a la casa de la hacienda a tener un rato de parranda con Juan José y su familia. Yo no voy (les dije) por el dolor y ardor que siento en esta pierna, lo cual no era del todo cierto, pues de ninguna manera habría ido.

Se fueron con la lámpara y yo me quedé con una vela de esperma que 2 horas después se acabó dejándome en la más absoluta oscuridad. Volvieron después de las 12 algo achispados. Cuentan que (a) Juan José le llevaron a Nandaime donde le impusieron 35 pesos de multa por propagador de noticias falsas. Olvideme ayer de apuntar que vino a nuestro campamento (por primera vez) un mozo como de 20 años zarco prieto, llamado Norberto, que se halla al servicio de Casco. Por este mozo supimos que la escolta de anteayer trajo de vaquiano a José María Carmona, gran conocedor de estos montes y que sabe donde se halla nuestro rancho. Indudablemente no quiso entregarnos. Juan José viene hoy al rancho muy temprano de la mañana. Es un torrente de palabras refiriéndonos su desgraciada aventura. Sacamos en claro que le prendieron y multaron por propalado la noticia de que el 23 vendrían los emigrados. No fue P. Sequeira h., sino Agustín Solís uno de los oficiales que con la escolta vinieron. Estamos tomando medidas para irnos el lunes, pues para nada creemos ya en la noticia de don Nichito. Me tiene inquieto sobre manera el que casi todos los mozos de esta hacienda se fueron ayer tarde para Nandaime unos y a Diriomo otros a pasar la Pascua. Si se emborrachan (y no dejarán de hacerlo) pueden cometer una indiscreción. El que más cuidado me inspira es Dolores, no tanto por borracho como por malo. Contó Juan José esta mañana que Carmona le dijo a solas en el camino, cuando iban para Nandaime anteayer: “Yo sé bien donde está el rancho en que se halla ocultos don Enrique Guzmán, Rocha, Perf. Casco, y otros, pero no quise llevar la escolta a ese escondite, aunque estoy enojado con don Nicho, porque soy amigo tuyo y no han de pagar justos por pecadores”. Qué peligro hemos corrido! Nos hemos salvado por el buen corazón de Carmona. Este individuo anda enojado con Nichito porque hace pocos días le hizo éste prender en Nandaime, con motivo de una pequeña deuda de agricultura.

Diciembre 26, 1897

No podía anoche conciliar el sueño pensando en el chasco que me ha dado Nichito con su falsa noticia del 21. Sin esa grilla estuviéramos ya en territorio de Costa Rica, fuera del alcance de la guerra liberal, de manera que ahora si me pescan tendré que cargar este nuevo quebranto a la cuenta de las alucinaciones funestas de mis amigos los Chamorros. Supongo que por todo Nicaragua se ha de haber extendido la mentirosa nueva de que el 23 del corriente se verificaría la tan anunciada y esperada invasión. ¡Cuánto mal le hacen a nuestra causa (creo yo) estos embustes, o digamos estas equivocaciones! Sin duda que son sinceros los que se mantienen fijando plazos para la venida del Mesías, pero la buena intención no le salva a uno del ridículo ni del desprecio. Hoy se cumplen 100 días del estúpido golpe en vano del 17 de septiembre, de que ando huyendo por estos montes y de que estamos casi todos los nicaragüenses esperando la venida de los emigrados. A las 9 p.m. voy con Casco a bañarme en el bajadero de la Ceiba. Al llegar encontramos a Juan José montado en un caballo que dejó aquí el Coronel Barahona, nos dice que va a Nandaime a pagar los \$ 35.00 de multa que le impusieron. Con él envió a decir a Sevilla que le espero hoy, pues quiero irme mañana a Costa Rica. Día de abrumador fastidio. Rocha se tiene una melancolía atroz. Este domingo es el XV que pasamos en el monte. En vano espero a Sevilla, en verdad no sé para qué, pues bien se me alcanza que no pude traerme más que el acostumbrado gran costal de “guayabas”.

Diciembre 27, 1897

Nos acostamos anoche a las 7 hablando de Juan José que hasta esa hora no había venido, rememos que le hayan dejado preso en Nandaime. Hoy cuando trajeron el café supimos que fino a las 10 p.m. Luego se nos presenta a contarnos que tiene que volver a Nandaime esta tarde, porque le intimaron eso ayer. Nosotros sospechamos que Juan José está enamorado en aquel pueblo, y que, impulsado por Calixto, se va a meter diariamente a la boca del lobo contra la orden expresa de su patrón. No quiere que nos vayamos mañana porque (dice él) Mateito Espinosa le aseguró ayer (fundándose en una carta de Félix Pérez Pacheco) que el 30 de este mes comenzará el belén, agrega Juan José que F. Arellano escribió a Nichito para que se fuese a esconder a Granada y que Beeche se fugó de Managua. A las 2½ p.m. viene Sevilla. Dice que el 3 de enero próximo se verificará “la cosa”, sin falta, que Nichito se equivocó al decirme que el 23 del corriente, que Beeche se fugó el

21 en la noche, que el Comandante de Nandaime sabe que estamos aquí, pero no quiere mandar perseguirnos, que todos los que habían sido puestos en libertad bajo fianza están ya reconcentrados en Managua, que el amanuense de Gámez (un tal Antonio Alemán) le dijo ayer en Diriomo que la revolución estallará de un momento a otro, que Paiz se halla en El Salvador con 150 emigrados y vendrá por León con los auxilios que dará Gutiérrez, en fin que él (Sevilla) cree que debemos esperar aquí hasta el 3 de Enero. Resuelvo enviar a Enrique Gutiérrez a Granada con una carta para Goyito Cuadra y otra para la Bela. Le digo a ésta que estando ya con el pie en el estribo me hizo desistir de mi viaje una noticia falsa, que quiero saber su opinión acerca de mi viaje, que tengo vaquianos y todo lo necesario para irme: le pido varias cosas que la encargo me mande por medio de Nichito. A Goyito le ruego que me envíe con Lucas lo que de mi casa le manden para mí, que me he quedado porque todavía “espero” ...y que el portador le dirá una fea... sin que yo lo garantice. Con sorpresa sé a las 4½ que Juan José después de haber ofrecido delante de Sevilla que no volvería a salir de la hacienda, acaba de irse a Diriomo con la Vicenta. Convenimos todos que Juan José es un perfecto desequilibrado. Esta tarde se fue a Nandaime Norberto Morales que es el que ha estado en la talaya durante estos últimos tres días: ofrece volver mañana.

Diciembre 28, 1897

Rocha no cree ni media palabra de lo que cuenta Sevilla, a quien tiene por uno de los mayores novelistas de la cristiandad, y entiende que deberíamos irnos para Costa Rica sin hacer caso ninguno de las fantásticas invasiones de nuestros correligionarios políticos. Hoy hemos tenido gallina en el almuerzo, gran novedad aquí pues rompe la monotonía del arroz y los frijoles que constituyen nuestro diario alimento. Esta gallina la envié a comprar a la Orilla hace como cinco días. A seis varas del rancho mata Casco una culebra de más de una vara de largo, por encima color de hoja seca y por de bajo amarilla, casi blanca. Juan José vino de Diriomo anoche a las 10, pero nosotros no le vimos hasta hoy a las 8 a.m. Cuenta que en aquel pueblo hay mucha inquietud y fuertes reclutamientos, más... ¿será esto cierto? Por la tarde cuando Garay trae la comida, nos cuenta que han venido a esta hacienda varios nuevos operarios entre ellos Benigno Salamanca de Masatepe. Llegan casi todos directamente de Diriomo y dicen que hay completa tranquilidad en aquel pueblo y que no es verdad que están reclutando. Ah Juan José! Fastidiadísimo con estos días en blanco, días en que ni mentir nos conviene. Norberto no ha vuelto.

Diciembre 29, 1897

A las 9 y media voy con Rocha a bañarme al bajadero de la Ceiba. A las 11 a.m. vuelve de Granada E. Gutiérrez, me trae dos cartas de la Bela, en la última que es de anoche, me dice que es mejor que esté aquí, pues todos creen que a fines de éste o a principios del entrante será la tan anunciada invasión, y que ella entiende que el Gobierno está ya enterado de que se aproxima la guerra porque ha mandado capturar a todos los que se hallaban en libertad bajo fianza, varios de los cuales se han ocultado. Resuelvo quedarme aquí hasta el 3 de enero. No ha venido Norberto.

Diciembre 30, 1897

Nos acostamos anoche bajo tristes impresiones, pues apesar de las noticias que trajo E. Gutiérrez, en la mañana, nos persuadimos Rocha, Casco y yo de que los emigrados son importantes, de que no habrá tal invasión y de que todo el alarma del Gobierno obedece a los fantasmas que nuestros amigos están viendo. Aunque hacía frío no nos entramos al rancho hasta las 8 y allí nos estuvimos conversando como dos horas más. Preocupábanos mucho el pensar que el viernes en la tarde se irán de aquí para Nandaime y Diriomo la mayor parte de los mozos que saben donde nos hallamos escondidos, se seguro se emborracharán y no sería extraño que cometiesen indiscreciones. Resolvemos irnos de aquí el 31 a cualquier parte. Amanece haciendo mucho frío. A las 8 a.m. viene Norberto. Cornelio Castro escribe a Perfecto, diciéndole que es tan grande el alarma en Nandaime que anoche no durmió la guarnición, y todos los soldados estuvieron hasta el amanecer con arma en mano, que se dice que Paiz está en la Campana y algunos afirman que ya llegó a San Juan del Sur. No le damos mucha importancia a estas alegres nuevas, porque ya sabemos de qué fábricas salen. Norberto se vuelve a Nandaime y ofrece volver el sábado. Hablamos de nuestro próximo viaje, el cual hemos fijado sin aplazamiento para el 3 de enero, por la noche, así se lo digo a la Bela a quien escribo hoy por medio de Sevilla que vuelve al Cañón.

Diciembre 31, 1897

Espantoso viento huracanado sopló toda la noche. Hace frío, pero el viento ha calmado algo. Ninguna esperanza tenemos, es cosa bien resuelta que el 3 de enero nos iremos. De algunos días a esta parte los monos como que se han familiarizado con nuestra presencia. Se pasean tranquilamente por los árboles más próximos a nuestros ranchos, y en este mismo momento acaban de pasar por los dos palos de uva en que tengo colgada la hamaquita de cabuya. A eso de las 4 p.m. viene Juan José a nuestro rancho. Nos cuenta que casi todos los mozos se acaban de ir: esto nos contraría y nos pone inquietos. Luego nos dice que Sevilla le dio un mensaje para mí, pero que no me lo trasmite porque voy a querer irme en seguida. Después de algunas instancias desembucha Juan José. Me envía a decir Sevilla que ya no habrá nada el 3 de enero y que él cree que nunca habrá tal invasión, que Octaviano y Nichito que estaban escondidos salieron ya a la calle, en fin que todo ha concluido. En el acto resolvemos con gran satisfacción de Rocha, irnos mañana a las 11 p.m. Ya cesó el viento. Termina el funesto año de 1897, dejándome mil ingratos recuerdos. Se han cumplido las tristes predicciones que hice al Dr. Chamorro, predicciones por las cuales se fue él enojado de aquí. Solo falta que se realice la última. Le dije que quizás vendrían los emigrados en números insignificantes a fines de enero, para que presenciáramos un Satoca trágico. ¡Quiera Dios que no se cumpla este siniestro pronóstico!

1898

Enero 1º, 1898

Nos acostamos ayer a las 8 p.m. Le dije a Rocha que si estábamos separados el 31 de diciembre de 1898 se acordara de mí y de la tristísima noche que estamos pasando. Me contestó que de cualquier lugar donde se hallare me escribiría el 1º de enero de 1899. No hubo viento anoche, pero sí bastante frío. Amanece el día nublado y cae a las 8 y media a.m. ligera garúa. Envío a Enrique Gutiérrez a la hacienda de Goyito para que me traiga lo que de mi casa me han de haber mandado, vuelve muy temprano porque encontró al mandador de Goyito en el camino. Paso todo el día leyendo los periódicos que me vinieron de Granada. Esteban y Enrique se van a las 6 p.m. a traer tres bestias que le han comprado a Cándido Vélez. Les esperamos en el rancho hasta las 9, pues pensamos irnos ahora, pero a esa hora resolvemos ir a esperarlos a la casa de la hacienda. Juan José que vino a las 7 de Diriomo, trae de aquel pueblo de las “guayabas” unas enormes que le suministró don Tano Tífer. A las 10 nos ofrece un ponche caliente la Ramona, y a las cansados de esperar a Esteban y Enrique, volvemos al rancho con mucho frío.

Enero 2, 1898

A la una menos cuarto volvieron Esteban y Enrique de su comisión, sólo dos bestias trajeron. Como es ya tan tarde, aplazamos el viaje para mañana. Amanece haciendo más frío que nunca, me parece que el termómetro centígrado no marcaría más de 16 grados. Siento más miedo que nunca de que venga una escolta a perseguirnos. Todo lo anterior lo escribí a las 8 y media de la mañana, luego guardé este diario para continuarlo, como de costumbre, en las últimas horas de la tarde. Media hora haría que había guardado mi manuscrito en las alforjas y leía yo en la hamaquita de cabuya un número de “La República”, de Guatemala, cuando Rocha que andaba haciendo no sé qué en la casa de la hacienda llegó corriendo. “La escolta está en las casas”, nos dijo. En el acto tomé mis alforjas, mi frazada y las cueras (no tuve tiempo de ponerme éstas) y tomé el conocido camino de la tienda de campaña. Rocha y Casco se quedaron recogiendo sus cosas y escondiendo tras de las rocas y entre la maleza lo que no podían llevar. Cargado con tanto peso caminaba con bastante dificultad, pero para cruzar el río de Oro y en su margen izquierda deposité mi equipaje para descansar. Haciendo esto me hallaba cuando de la vía opuesta oí la voz de Casco que me decía: “Don Enrique, vuélvase, vuélvase”. Así lo hice, al juntarme con él me quitó una parte de la carga que llevaba yo y me explicó que todo había sido una equivocación de Catarino, que no era escolta la que había llegado, sino dos individuos montados, probablemente de la hacienda de Argüello: así era en efecto. Celebramos todos que la cosa no hubiera pasado a más, y muy alegremente nos pusimos a quitarnos las garrapatas de que estábamos cubiertos.

Enero 4, 1898

Desde el 2 del corriente a las 4 p.m. no escribo una línea en este diario. Voy a apuntar ahora, aunque sea a la ligera, lo acontecido desde la fecha y hora citada hasta hoy. Comenzaré diciendo que trazo estas líneas sentado en una hamaca, en un monte que se halla frente a un potrero que pertenece al dueño de Las Enramadas, posesión situada casi a la margen del río Ochomogo. El 2 a las 4 de la tarde escribí a la Bela mi carta de despedida, la que envolví junto con la segunda parte de mi diario y entregué a Juan José para que la lleve cuando pueda a Granada, después hice mis preparativos de viaje y enseguida me fuí a la casa de la hacienda donde comí ligeramente a las 6. Las 7 en punto eran cuando salimos del Cráter, Rocha, P. Casco, Esteban Garay, E. Gutiérrez y yo: Casco es muy vaquiano. Vamos impresionados de vernos en un camino después de 3 meses y medio de riguroso encierro. A poco de haber salido el viento se lleva el sombrero a Esteban y no puede hallarlo, con la cabeza al aire ha seguido. A las 8 pasamos por la Agua Agria. Cerca de las 9 serían cuando en un recodo del laberinto de caminos por donde andábamos, dejamos esperándonos (por disposición de Casco) a Enrique y Esteban, mientras los demás seguíamos a la huerta de Cornelio Castro, donde Casco debía recoger una yegua muy buena que tiene y su equipaje. Me monté en la yegua de Casco y él tomó mi mula. Tan luego salimos se puso mi cabalgadura a dar corcovos y rompió la grupera: felizmente no caí. Así seguimos hasta la posesión de Onofre Miranda, donde Casco dispuso que nos quedásemos esperándole mientras él iba a la casa de Cornelio a buscar una grupera para mi silla. Serían las 10½ p.m., la luna estaba muy brillante, y como la posesión de Miranda está a la vera de un camino muy traficado, Rocha y yo teníamos miedo, en la casa todos dormían. Como media hora después volvió Casco con la grupera y seguimos nuestro viaje. A poco andar nos juntamos con Garay y Gutiérrez, que ya estaban fastidiados de esperarnos. Caminamos por atajos como media legua hasta llegar a un punto donde teníamos que entrar al camino real de Rivas (en Jesús María). Allí ponen casi todas las noches un retén de la guarnición de Nandaime. Era un paso peligrosísimo. Dispusimos que Garay fuera a caballo y Casco a pie a ver si se podía atravesar sin serio riesgo de que nos agarrasen. Fue tanto el miedo que sentimos durante el rato que esperamos el resultado de esta inspección, que estuvimos tentados a volvernos al Cráter. Regresaron los exploradores y dijo Casco que él creía que se podía pasar. Con el credo en la boca salimos al camino real, no fue pequeño mi asombro al advertir que estábamos en la abra misma de Jesús María, pero subió de punto nuestro terror cuando Casco nos declaró que por el camino real seguiríamos hasta llegar a las Enramadas, pues de noche no se podía andar por veredas. Mil veces nos arrepentimos de haber salido de nuestro escondite con un vaquiano que se guiaba por los alambres del telégrafo y cuya audacia excedía a toda ponderación. A eso de la 1½ de la madrugada encontramos al correo del Gobierno, lo que aumentó nuestro pánico, y poco después nos dieron un buen susto unas carretas que estaban paradas en medio del camino. Las 3 a.m. serían cuando llegamos a las Enramadas. El dueño de esta posesión (Vicente Pedroza) tomó un farol rústico y nos guió por un sendero endiablado a un potrero suyo que se halla en la margen derecha de Ochomogo. Hasta entonces nos sentimos tranquilos. En el potrero dormimos hasta las 7 de la mañana, a esa hora fuimos a bañarnos al río, cuya agua estaba fríasima, y luego, porque en el potrero no había sombra ninguna, nos instalamos como una partida de gitanos, en el monte que se encuentra al occidente. Resolvimos pasar allí todo el día 3 porque nos sentimos desvelados y rendidos. Un hijo de Pedroza, niño de 10 años nos trae la comida. De pronto se nos presentó a caballo un individuo de Nandaime llamado Cirilo Vega, que se mantiene en las Enramadas y se halla en constante comunicación con Samuel Talavera, y nos dijo que ya vienen los emigrados que éste (Samuel) lo sabe bien. Propúsele que me le llevara un papelito mañana, si podía volver con la contestación antes de la una de la tarde, hora en que yo debía salir para Belén, y aceptó. Esto me causa gran complacencia, pues me horripila el viaje a Liberia en las condiciones en que voy, porque si bien es verdad que Pedroza ofrece llevarnos hasta Belén sin que tengamos que dar un solo paso por el camino real, no puedo estar seguro de hallar un buen guía que nos lleve de Belén a la frontera. A campo raso dormí anoche en una hamaca, pero ¡con qué profundo sueño! Después que tomamos café y cuando hube despacho a Cirilo con mi esquila para Samuel, fuimos a bañarnos en las limpias y frescas aguas del Ochomogo. Si la contestación que me traiga mi mensajero no es satisfactoria, saldré de este monte mañana, pues Pedroza no puede ponerse antes en camino.

Enero 8, 1898

Por tres días no he podido escribir en este diario. El martes 4 cuando yo esperaba a Cirilo Vega en el monte que se halla al oeste del potrero de Las Enramadas, se me presentaron a caballo Samuel y José León Talavera hijo. Con acento de gran seguridad me dijeron que montase inmediatamente y me fuese con ellos a su escondite del Volcán: me manifestaron que el 6 debía verificarse la invasión, y José León agrega “Don Enrique, si el jueves no hay nada nos vamos a Costa Rica, yo lo saco”.

Muy contentos montamos y después de haber salido de aquel monte caminamos media milla por el camino real (serían la una y media p.m.) hasta llegar muy cerca del Paso Real. Los Talaveras fuéronse a almorzar a la casa de la hacienda de Faustino Arellano, pero antes nos pusieron a nosotros entre el monte como 200 varas a la izquierda del camino real. Se me ha puesto, tal vez me equivoque, que Casco viene contrariado. Después de una hora de espera llegaron los Talaveras y, junto con ellos Dionisio Monterrey, uno de los más perseguidos por las autoridades. Por veredas, y en ocasiones rompiendo monte, nos dirigimos al Volcán. Estaba aquello tan cerrado que alborotamos atropreyándole un avispero corre coyote que nos acribilló a pinchazos, yo salí con solo un piquetazo en la oreja derecha, pero ¡cómo me dolía!

En un lugar que llaman Nagarotito dejamos a Garay y Gutiérrez quienes formarán desde ahora parte de un cantón que tiene aquí Samuel Talavera. Nosotros seguimos para la casa de la hacienda y de allí al escondite cuya entrada me pareció, aunque menos agreste, más entroncada y dificultosa que la del que teníamos en el Cráter. Encontramos en el dicho escondite al Dr. Macario Aragón de Nandaime, que como nosotros, anda huyendo desde el 18 de septiembre del año pasado.

Me agrada este campamento, pareceme más inaccesible a las escoltas del gobierno que los ranchos donde antes he estado, la temperatura aquí es algo menos ardiente que la de Granada y la comida es bastante mejor que la que nos daban en la montaña de Aguirre y en el Cráter. Lo malo es que hay en la noche buena cantidad de zancudos, y yo duermo en una hamaca a cielo abierto.

Antes de salir del monte de las Enramadas escribí a la Bela una carta que llevó Pedroza en la que le digo que me he detenido en mi camino porque me han hecho concebir ciertas esperanzas, que se vea con doña Carmela Chamorro y trate de averiguar que hay de nuevo.

Pasamos el día 5 sin novedad ninguna haciendo suposiciones sobre lo que me contestará la Bela. En la mañana fui con Rocha y José León a bañarme al Ochomogo. En la mañana del 6 vino Pedroza con la contestación de la Bela que es por extremo desalentadora. Nos sentimos todos tan tristes que dispusimos enviar a Casco a Liberia, y en el acto ponemos esto en ejecución. Lleva una carta que Samuel y yo firmamos para don José Chamorro, Nemesio Martínez, Pancho Castillo y otros en la que le rogamos que nos digan la verdad acerca de la situación. Con Casco se van hasta Rivas, para hablar allí con Manuel Antonio Carazo, Dionisio Monterrey y León Talavera.

El 7 poco después de mediodía, regresaron los dos amigos antes citados: traen excelentes noticias y vienen tan satisfechos de lo que Carazo les contó, que resolvieron que Casco no siguiese para Liberia. Dicen en resolución, que de sábado a lunes empezará la marimorena. Por ellos sabemos también que don Eduardo Beeche acaba de llegar a Costa Rica, habiéndolo sacado de Nicaragua el guía Juan Obando.

En la tarde viene la mala noticia de que van a cambiar al comandante de Nandaime y que se ha recibido orden por telégrafo de aquel pueblo de perseguir diariamente a Samuel Talavera y Dionisio Monterrey.

A eso de las 7 p.m. se nos presenta un mozo de confianza a decirnos que en la casa de la hacienda están Julián Navarro y el dueño de la Zapatera, Leandro Zelaya los que traían buenas noticias. Van en el acto a hablar con ellos Monterrey y José León, los que vuelven al cabo de hora y media con la fresca de que los recién venidos vienen a saber que hay de nuevo. La única de alguna importancia que traen es la noticia de que los emigrados les pidieron varios botes los que ya fueron enviados, los cuales botes, suponen ellos, servirán para llevar armas a Chontales. Navarro y Zelaya se reembarcaron en el acto para la Zapatera.

A eso de las 8 p.m. notamos que la luna estaba parcialmente eclipsada.

Ayer en la mañana escribí a la Bela, dí mi carta a Pedro Rafael Monterrey para que me la pusiera en la estafeta de Nandaime, y hoy volví a escribirle con Robleto, sirviente de Samuel que irá mañana a Granada.

Como a las 9 y media a.m. viene Casco de Belén, donde durmió anoche: nada de nuevo trajo. A las 10 a.m. voy al río con Rocha y José León. Es un baño muy agradable el de Ochomogo. Aquí hacemos nosotros mismos nuestra comida. El que (más) entiende de ésto es el Dr. Aragón, los que menos Samuel y yo.

Tengo el propósito de estar aquí hasta el 13, si de hoy a esa fecha no ha habido nada me iré el 14 a Liberia con José León, Rocha y Casco. Paso el día leyendo El Quijote. De las 12 a las 4 de la tarde es algo incómodo este campamento, porque apenas se halla sombra donde guarecerse.

Enero 9, 1898

El día de ayer pasó en blanco, es decir, sin una mentira siquiera. Dormí mal anoche por haber mucho zancudo.

Pensando en nuestros asuntos políticos he vuelto a persuadirme de que no harán nada los emigrados. Si no me voy ahora mismo a Costa Rica, es porque tengo que esperar a José León que no se va hasta el jueves 14, y también porque ya me fijé esa fecha para salir de aquí. La noticia de que va a salir de la comandancia de Nandaime Lorenzo y de que le reemplazará el famoso Barrabás ha hecho huir a varias personas de aquel pueblo.

Hoy vienen a nuestro campamento, aunque no para quedarse en él, don Román Aragón, padre del Dr., su hijo Antonio y el joven Marcos Salas: los dos primeros van a ocultarse en Santa Teresa hacienda de un hijo de don Ramón.

Por la tarde viene el mandador de Jesús María hacienda del Dr. José María Morales con la mala noticia de que don Pedro Rafael Monterrey se había herido casualmente con su pistola. En el acto fueron a verle a la casa de la hacienda, donde sucedió este accidente, su hermano don Dionisio y el Dr. Aragón. Vuelven a las 8 p.m. y dicen que la herida en una pierna es muy leve.

Enero 10, 1898

Anoche, por primera vez desde que estoy aquí, dormí con mosquitero y no ya enteramente al raso como hasta ahora.

El día de ayer fue tan blando, es decir, desprovisto de noticias como el de anteayer. A la hora del almuerzo viene Marquitos Salas y cuenta que por un individuo que llegó a la hacienda se sabe que el General Ignacio Paiz se halla con tropas en Copalchi, propiedad de Genero Barrios en territorio de Costa Rica a una legua de nuestra frontera. No damos a esta nueva más importancia de la que merece, la de un simple rumor del vulgo.

Manuel Robleto, a quien he esperado todo el día, no viene. Temo que le hayan agarrado a la entrada o a la salida de Granada. Don Dionisio y Casco van al camino real, entra la noche y aún no han regresado. Baja mucho el termómetro de nuestras ilusiones y esperanzas.

Enero 11, 1898

A las 10 y media de la noche volvieron de Las Enramadas, Casco y don Dionisio, una noticia bufa traen: la de que Paíz se fue a Italia y va a venir con 5.000 italianos a derrocar a Zelaya. Hacemos comentarios humorísticos sobre esta ridícula nueva. Hoy ha amanecido a cero el termómetro de las esperanzas, el único que aún no se da del todo por vencido es Samuel Talavera.

Ayer escribo a la Bela y a Adolfo Vivas, pienso enviar estas cartas con Marquitos Salas a la estafeta de Nandaime. A eso de la una p.m. viene por varios conductos la noticia de que el gobierno está enviando tropas a occidente. Dicen que las fuerzas que estaban en San Carlos, las de Jinotepe, y otras partes van para Corinto. Esta nueva medio galvaniza nuestras esperanzas. Viene Marquitos Salas y envió con él mis cartas para la Bela y Adolfo. Casco, que fue a Las Enramadas esta mañana, vuelve a las 6 de la tarde y confirma lo del envío de las tropas y artillería que van a occidente.

Enero 12, 1898

Entre las 7 y las 8 p.m. de ayer cayó un chaparrón. Pasamos toda la mañana charlando de lo mismo de siempre, es decir, de si vendrán o no los emigrados, de las causas que pueden haberles impedido hasta hoy intentar algo contra Zelaya, de... lo que venimos hablando hace cuatro meses. A eso del medio día el mozo que viene a dejarnos el agua en dos grandes calabazos, cuenta que llegó a la casa de la hacienda Inocentes Fletes alias el Chivo. Todos suponemos que viene a ver a don Pedro Rafael Monterrey y que algo nuevo ha de haber traído. A

la una y media p.m. va el Dr. Aragón a curar al herido, dice que Fletes no le inspira cuidado y le acompaña don Dionisio. Regresan a las 4 de la tarde con una noticia aplastadora. Cuenta Inocentes Fletes que llegó José Angel Mora de El Salvador y refiere que allá vio a Paiz en la mayor miseria y vio también a Cárdenas, a los Martínez y a los Solórzanos que no han hecho nada. Esto me quita hasta la última esperanza y me persuado de que ya no me queda otro camino que el de Liberia. Ahora sí ya no hay para que pensar en nada.

Enero 13, 1898

A las 8 a.m. vamos José León, Rocha y yo a bañarnos al Ochomogo. Cuando volvemos nos encontramos en el campamento a Luis Vado, José María Espinosa y Horacio Espinosa. Me traen carta de la Bela fecha 10 del corriente en la que me dice que doña Carmela sigue esperando a los emigrados, aunque no puede fijar el día en que vendrán, y que ya recibió mi carta del Cráter y la continuación de mi diario que le envié. Los recién venidos, que luego volverán a Nandaime, cuentan que todo ha concluido, que los emigrados están completamente descharchados, y que Cárdenas, Paiz y otros fueron expulsados de Costa Rica por el presidente Iglesias.

Escribo a la Bela acusándole recibo de su carta del 10 y diciéndole que no vuelva a escribirme hasta que yo le avise. Por El Comercio de Managua veo que han salido de la Penitenciaría casi todos los presos, pero no mi hijo Fernando. A las 10 se va Casco para Belén a buscar el guía que debe llevarnos a Costa Rica, yo pienso salir de aquí mañana a las 2 de la tarde con Rocha, José León Talavera y Juan, criado de este último. Hoy hemos tenido una verdadera irrupción de Nandaime, aún no se habían ido los arriba citados cuando viene José María Talavera, hermano de Calixto, con quien arreglo una clave telegráfica para comunicarle de Liberia la situación de los emigrados. Después se presentan dos jóvenes: Albino Talavera y José de la Rosa Sandino: el primero es pariente de aquel negro Albino que tuvimos de compañero en el Cráter. Ninguno de ellos trae nada nuevo. ¡Con qué poco gusto pienso en mi viaje a Costa Rica! Todavía estoy esperando un milagro, como la Angélica de Le Réve de Emilio Zola que en el último momento me evite los peligros e incomodidades de tan largo camino que acompañó a Don Enrique, por más de cinco meses, en su escondrijo en las montañas de El Mombacho y en su huída hacia la frontera de Costa Rica. De clara inteligencia y de variada instrucción, habiendo completado sus estudios de bachillerato en el Instituto Nacional de Oriente, no pudo seguir una carrera debido a su extrema pobreza que le obligó a ganarse la vida desde muy joven para atender al sostenimiento de su madre y hermanas de las que él era su único apoyo.

De carácter recio adversó al régimen de Zelaya y cuando estalló la revolución de la Costa Atlántica emprendió por tierra el camino a través de Chontales,



Gral. HILDEBRANDO ROCHA

en compañía del Dr. Carlos Cuadra Pasos, para ir a incorporarse al movimiento libertador.

Hizo la travesía por la manigua agregado a las fuerzas que comandaba el Gral. Luis Mena ocupando el cerro Santa Rosa, amagando la plaza de Acoyapa ocupada por el Gral. Nicasio Vásquez con dos mil soldados que no resistieron el sitio impuesto por las escasas fuerzas del Gral. Mena, buen estratega que a fuerza de pericia militar hizo que el ejército de la dictadura evacuara aquella posición militar dejando libre el paso a las tropas de Mena que avanzaron sobre Chontales hasta llegar a Granada.

Debido a su admiración por el Gral. Luis Mena por su cruzada llena de peligros hasta conducir a sus huestes victoriosas a las puertas de la capital, Hildebrando Rocha fue uno de los hombres en quienes el Gral. Mena depositó toda su confianza, habiendo ocupado el puesto de Sub-Secretario de la Guerra.

A la caída del caudillo nandaimeño la política, siempre inconsecuente, estrecha y despreciativa con sus verdaderos valores, desestimó la trayectoria meritoria de Hildebrando Roca lo que obligó a éste a seguir otro derrotero del que había seguido hasta entonces, viviendo alejado en el remanso de su hogar.

Enero 14, 1898

Son las 10 de la mañana, sólo me faltan 4 horas para montar, ya tengo arregladas mis alforjas, y el milagro que ayer deseaba y esperaba no se ha realizado. Noto que hasta Samuel va perdiendo las esperanzas, ya habla de irse a La Flor, hacienda de José León Talavera, que se halla cerca de la frontera de Costa Rica.

Enero 15, 1898

Escribo en Panzaco, hermosísima hacienda de ganado de don Juan Cordón a media legua de Potosí. Ayer a la una y media p.m. salí del campamento del Volcán y a las dos y cuarto de la casa de la hacienda, después de haberme despedido de don Pedro Rafael, que sigue mejor de su herida. A pocas varas de haber cruzado el río se separa de nosotros don Dionisio Monterrey, y seguimos los siguientes: Don Román Aragón, sus hijos Macario y Antonio, Samuel Talavera, Hildebrando Rocha, José León Talavera, Juan el criado y yo. Después de una hora de un camino muy pedregoso y bajo un sol africano llegamos a Santa Teresa hacienda de campo de Procopio Aragón. Lo primero en que nos ocupamos al llegar fue en remendar mis alforjas, que, atropelladas por un palo del camino, se desgarraron completamente. A las tres y media nos despedimos de Samuel y de los Aragón y continuamos nuestro viaje. José León sirve de guía y debo declarar que desempeñó esta tarea con habilidad admirable: no pisamos una pulgada del camino real. Cruzamos varios esteros, ríos, y quebradas, entre estas últimas una donde el agua subía como una cuarta de las cinchas de nuestras cabalgaduras, allí no pudimos menos de mojarnos los pies. A las seis y media de la tarde llegamos a Panzaco. Esperábamos hallar aquí a Casco, quien ofreció anteayer que en esta hacienda nos aguardaría con el vaquiano, pero no estaba aquí. Dijéronnos que había venido a las cinco p.m. y que dijo que mañana muy temprano volvería.

José León se despide de nosotros: asegura que a las 10 estará en su hacienda La Flor. Rocha y yo hacemos mil comentarios sobre la conducta de Casco. Como sabemos de cierto que está enamorado de una señora de Belén, suponemos que en vez de ocuparse en buscar el vaquiano ha perdido ha perdido el tiempo en estériles galanterías.

Una cena bastante buena, con mantel, cubiertos y platos de china, cosas que ya habíamos olvidado, nos sirve Anastasia, la cocinera de esta hacienda. Todos los sirvientes parecen muy solícitos y conservadores. A las 7 p.m. viene el mandador, que estaba en Potosí, es un joven llamado Carlos González. Muéstrase refinado cachureco, y me ofrece que al siguiente día, es decir, hoy, irá a Potosí a hablar con Adolfo Guerra para que me busque un guía que me lleve a Costa Rica.

Por primera vez, después de cuatro meses, dormimos Rocha y yo bajo techado. Buena noche pasamos, a pesar de que me acosté algo inquieto por la ausencia de Casco y por el temor de que una desgraciada casualidad nos trajese una escolta de Rivas. Zancudos hay pocos aquí, tal vez menos que en Granada. Yo dormí en una hermosa hamaca de manta y Rocha en una tijera, a las seis en punto nos levantamos y sorpresa me causó el que Casco aún no estuviera aquí. Ahora son las diez de la mañana y el dichoso Casco aún no ha llegado. No acabaría si estampara aquí todos los comentarios que hemos hecho acerca de la ausencia del enamorado Perfecto Casco, Peto como le decimos. Yo he pasado toda la mañana inquieto y desazonado. A las ocho de la mañana se fue el mandador a Potosí, volvió a las diez y media con un papelito de Adolfo Guerra en el que me dice que el artículo Vaquiano se ha puesto escaso, porque el que va ya no vuelve, pero que él sale inmediatamente para Rivas a buscarme uno.

A las doce del día se presenta nuestro dichoso Casco, viene con la batea de babas de que no pudo conseguir el guía y con una sarta de mentiras en tres de las cuales le agarramos inmediatamente. El mandador González vuelve a Potosí para traerme el resultado de los esfuerzos de Guerra. Día malo como pocos ha sido el de hoy, nos sentimos tristes, fastidiados e inquietos, no tenemos un libro ni un periódico con que matar estas larguísimas horas de tedio mortal, y entrevemos con espanto la posibilidad de regresar al escondite del Volcán, estamos a media luz pues por precaución, nos hemos encerrado en un cuarto de la casa de esta hacienda. Caminamos, con muy atentados pasos, como si estuviéramos un enfermo grave, y hablamos en voz baja.

Casco se queda aquí y come con nosotros, nos cuenta que Esteban Garay, al saber por don Dionisio Monterrey que nos habíamos ido para Costa Rica, se fue a Las Enramadas, donde se hallaba, al Volcán donde tenía su hermoso macho y se vino, que anoche se le presentó en Belén y que ahora se halla en El Pital, muy cerca de aquí, dispuesto a seguirnos a Liberia. Recuerdo que hace cuatro años el 15 de Enero de 1894 pasé el día

encerrado en la casa del padre Juan Cabistán, primero, y después en la de don Nicolás Quintín Ubago. ¡Cuánto tiempo llevo de huir de los liberales!

Enero 16, 1898

Para que el día de ayer fuese malo del todo, nos sucedió lo siguiente: a las diez de la noche volvió de Potosí el mandador con un papelito de Adolfo Guerra en el que éste me dice que él y tres amigos suyos han pasado todo el día buscando el vaquiano, y que después de mucho trabajo hallaron uno que ofreció responder mañana en la tarde, es decir, hoy, si nos llevará o no a Costa Rica. El mandador por su cuenta me dice que cree hay algún peligro en permanecer en esta casa, porque ya llegó una escolta de Rivas a Potosí, y los cuatro liberales de este último pueblo han comenzado a sospechar que algo sucede en Panzaco. Aquello me bastó para ponerme en alarma, en el acto me vestí, pues ya me había acostado, y luego, acompañado de Rocha y guiados por un mozo de confianza, nos dirigimos al monte para pasar la noche bajo unos mangos. Hacía fuerte viento y la lamparita que llevábamos se nos apagó cuando nos disponíamos a colgar una hamaca. Felizmente yo tenía fósforos, y aunque con algún trabajo, logramos encenderla. Rocha se acostó en el suelo, Casco no quiso moverse de la casa. Como ya estamos acostumbrados a dormir vestidos y al raso, no pasamos tan mala noche, a pesar de que no faltaban zancudos. A las seis así que nos levantamos, fuimos a la casa de la hacienda a tomar café, regresamos luego a nuestro escondite que se halla como a 300 varas de la posesión y ahora que son las 9 a.m. escribo estas líneas sentado en una hamaca colgada bajo unos mangos. El mandador acaba de venir a dejarnos un calabazo con agua y una jicarita. Como me dijese que pensaba ir en seguida a Potosí, escribo con él a Guerra diciéndole que estoy medio desesperado, que me horripila la idea de volver al escondite de donde salí el viernes, que por Dios venga el guía y que me mande un libro.

A las once nos trae un muchacho el almuerzo, yo apenas como un pedazo de cuajada porque estoy con dolor de cabeza. Vuelve a las doce el mandador quien me trae un papelito de don Fernando Córdón dueño de esta hacienda y varios números de “El Comercio”. Este día parece hasta ahora el reverso del de ayer y destinado a ser marcado con piedra blanca ojalá termine así. Córdón me dice que el guía está listo y que me prepare para salir a las siete de la noche. Esto me causa grandísima satisfacción. En el número de “El Comercio” correspondiente al 13 de este mes, leo la buena noticia de que el 11 fue puesto en libertad mi hijo Fernando. Bendito sea Dios. Es ahora la una y media p.m. y Casco que se fue al Pital esta mañana y ofreció regresar a las diez, aún no ha venido. Siempre contrariándonos y haciendo otra cosa de lo que promete. Se siente un fresco muy agradable en la arboleda bajo la cual estamos: no me pesa de haber salido anoche de la casa.

Enero 17, 1898

Noche por siempre memorable será para Rocha y para mí la que acaba de pasar. Nos montamos en Panzaco a las 7 p.m. y no nos desmontamos hasta hoy a las siete de la mañana en un monte próximo a un limpiísimo riachuelo. Hemos caminado, según nuestros cálculos, y los del guía, con dirección a Costa Rica como 16 leguas.

Difícil sería ponderar lo descoyuntados y molidos que estamos, pero ante todo quiero consignar lo que sucedió ayer de la una y media a las 7 p.m. Casco llegó a eso de las tres a la arboleda de Panzaco donde nosotros nos hallábamos y contó varias patrañas para excusar su tardanza. Le informé lo que el señor Córdón me decía en su esquelita y declaró que estaba dispuesto a ponerse en marcha, así que el vaquiano llegara... “Pues yo no atrasaré”, me contestó, y en seguida volvió a montar, probablemente con dirección a Belén. A las 4½ p.m., bajo una garúa, nos metimos Rocha y yo a la casa de la hacienda, y allí, mientras esperábamos la comida que nos sirvieron a las 5½ p.m., hicimos comentarios sobre la conducta de Casco y sacamos en claro que no quiere irse.

A las siete en punto de la noche se nos presenta don Juan Guerra, hijo mayor de Adolfo, y nos dijo que llegaba para llevarnos a los Cerros, a la casa del famoso Grillo, quien sería nuestro guía. No había tiempo que perder y montamos en seguida. Nuestro enamorado Peto no llegó nunca. Para ir de Panzaco a la casa del vaquiano empleamos dos horas con muy buen paso. En la choza de los Cedros donde vive Grillo nos recibió su mujer quien lo primero que nos dijo fue que ayer habían pasado para Costa Rica Gustavo Alberto Argüello y Carlos Bolaños, y nos dio muy alegres noticias de los emigrados. Es la primera vez que oímos hablar de ellos. Don Juan Guerra se despide de nosotros dejándonos un par de alforjas nuevas llenas de ricas provisiones de boca, fineza de su padre Adolfo Guerra, muy buen amigo mío. Este regalo nos viene como anillo al dedo, pues Casco se quedó con todo el aliño que teníamos listo para este viaje.

Qué alegres nos pusimos al vernos ya en camino para Costa Rica. Lo que hacen las tiranías horribles que el hombre se siente feliz al dejar su patria, convertida en verdadera caverna de Polifemo. Aún no habíamos caminado una legua cuando nuestro guía se detuvo y nos dijo que regresáramos a buen paso. Había visto dos individuos sentado a la vera del camino y oyó que uno de ellos silbó del modo especial que usan los soldados para llamar a sus compañeros cuando están asechando a los que ellos llaman “puntos” o “paradas”. Nos volvimos a escape y no paramos hasta haber caminado como mil varas. En una vuelta del camino nos pusimos a deliberar. Todos pudimos advertir que ni nos dieron la voz de “alto” ni nadie nos había seguido. Nuestro guía (un mozo de 18 años) dijo que acaso sería alguna pareja de enamorados, dos amantes que peleaban la pava en aquel sitio. Resolvió ir él solo a cerciorarse de la verdad, y así lo hizo; volvió como a los 15 minutos sin haber descubierto nada. Yo indiqué lo conveniente que sería que se desmontase y fuese con cautela a oír lo que aquellos dos bultos hablaban. Parecióle bien idea y en el acto la puso en ejecución, más de 20 minutos tardó en volver, ya no estaba la pareja sospechosa donde él la vio: había desaparecido. Casi seguros de que no había tal escolta resolvimos continuar nuestra marcha, y efectivamente, pasamos sin novedad ninguna por el lugar que tanto cuidado nos inspiró.



General CALIXTO TALAVERA

“figura legendaria en los anales de las luchas del Partido Conservador por restaurar al pueblo nicaragüense el goce de sus libertades esenciales y el disfrute de sus derechos humanos elementales en largas y cruentas gestas llenas de heroísmo. Calixto

Talavera fue un producto neto de ese gran pueblo de Nandaime donde nació y en cuyo ambiente se desarrolló su mocedad y encarnó todas las virtudes que les son peculiares: carácter aguerrido, sentido heroico de la vida, terquedad inquebrantable en el mantenimiento de sus ideales, espíritu de sacrificio en el servicio del bien común. No es por puro azar que de Nandaime hayan salido tantos y tan notables personajes que en todos los órdenes se han destacado como grandes figuras nacionales, tales como el héroe de la Guerra Nacional José Dolores Estrada, caudillo militares y estadistas, como el General Luis Mena y Don Diego Manuel Chamorro, ilustres Prelados como Monseñor Ulloa y Larios y Monseñor Cipriano Vélez. “Nido de hidalgos” ha llamado el Dr. Carlos Cuadra Pasos a Nandaime.

Calixto Talavera, al frente de un puñado de hombres aguerridos, puso a raya en las faldas del Mombacho, el poderío militar de la dictadura de Zelaya. Se sintieron honrados de servir bajo las órdenes de ese caudillo surgido de las entrañas del pueblo, destacadas personalidades y descendientes de familias patricias como el doctor José María Silva, don Juan Manuel Doña, doctor Pedro Gómez, don Filadelfo Chamorro, don Fernando Solórzano, y tantos otros que de todos los ámbitos de la República acudieron a engrosar sus huestes al conjunto de la fama de su gesta y figura legendarias.

Y es que para el Partido Conservador, pese a cuanto se les antoje decir a sus adversarios políticos, incapaces de calar con hondura las grandes realidades históricas, ese espíritu de solidaridad entre todas las clases unidas en el servicio de grandes ideales comunes, ha sido siempre norma esencial de su conducta política”. --- D. M. Ch.

Cuando hubimos dejado la Puebla y todos los alrededores de Rivas, entramos al monte. La noche era oscura y caminábamos con mucha lentitud y grandísimo trabajo. Antonio Grillo (el vaqueano), caminaba adelante, en seguida Rocha, y por último yo. ¡Qué marcha, Santo Dios! Me pareció que no salíamos nunca de aquellas breñas. Rocha iba constantemente diciéndome: “aquí hay una rama baja, cornizuelo a la izquierda, agáchese bastante, hay espinas a la derecha, tronco a la altura del estribo etc., etc.

Con todo y estas precauciones me di un golpe en el hombro derecho, me hice varios araños con las espinas del monte, y más de cuatro hormigas de cornizuelo me picaron en la nuca, el cuello y las manos.

A eso de las once y media de la noche nuestro guía se detuvo y nos dijo que había extraviado la ruta, pero encendimos una vela de esperma que a prevención llevábamos y en seguida, y luego, dio con el derrotero: apenas se había desviado unos diez pasos, no diré del camino, pues no le había, sino de la acertada dirección.

A la una de la madrugada pasamos por un llanito donde hay una quesera que llaman el Pegón, porque allí se sitúa casi todas las noches una guardia para detener a los que huyen. Se habría podido evitar este peligro cortando alambres y dando un gran rodeo, pero Antonio, que es algo audaz, nos engañó a fin de que pasásemos por el susodicho Pegón.

Hasta que estuvimos a la par de la quesera y oímos los ladridos de los perros, nos dijo: “piquen, aquí es el peligro”. No se lo dijo a sordos, metimos las espuelas a nuestra mula y las pusimos a muy buen trote. Siguió el monte cerrado, hubo un punto en el que tuvimos que bajarnos de nuestras cabalgaduras porque un árbol atravesado en “el camino” (si así puede llamarse), como a dos varas del suelo, no permitía pasar montado. A las tres de la madrugada cruzamos un arroyo que llaman San Benito y allí bebimos agua, en seguida entramos al llano, sombreado de jícaros, cubierto de zacate, y poblado de arbustos que despiden olor a orégano. Poco antes de las cinco de la madrugada, pasamos por Santa Clara, hacienda de Max Sacasa, liberal rivense, allí presuramos el paso. Caminamos como tres leguas más y llegamos a las siete a una quebrada de agua muy cristalina. Allí resolvimos quedarnos para pasar el día y continuar esta noche nuestro viaje. Bajamos por el curso de aquel arroyo unas 400 varas y establecimos nuestro campamento en un sitio donde había pasto para las mulas. Rocha y el Grillo duermen profundamente, yo no logro conciliar el sueño, a pesar de que me siento medio muerto de fatiga. Nos cae a las 4½ un fuerte chaparrón.

Enero 18, 1898

Escribo estas líneas en territorio de Costa Rica, Bendito sea el Señor, que se ha dignado libramme de las garras de Santos Zelaya!

Si la noche del domingo será para siempre memorable para Rocha y para mí, la de ayer ha de serlo más todavía. A las cinco de la tarde salimos de la quebrada a la que me refiero en mis apuntaciones del 17. Pocos minutos hacía que caminábamos cuando empezó a llover recio, bien nos mojamos, pues duró la lluvia unos 20 minutos. A las 6 p.m. llegamos a un río, y allí nos dijo Antonio que al otro lado estaba la hacienda llamada el Cincoyo y que allí solían poner un retén. Inmediatamente regresamos y fuimos a colocarnos en una colinita próxima, mientras el guía iba a pie a hacer un reconocimiento, y, en caso necesario una vereda, (“picada” que dicen ellos) para no pasar por las casas. Tardó el Grillito más de media hora en volver, nos dijo que nada pudo averiguar pero que había hecho la “picada”. Oscureciendo ya volvimos al río, seguimos su curso por un buen trecho y después entramos en la vereda practicada por nuestro guía, pero resultó que la tal “picada” salía en un punto que está antes de llegar a las casas de la hacienda y hasta oímos la voz de un individuo que hablaba en voz alta. Qué apuro! Dispuso Antonio acercarse cautelosamente a la casa para cerciorarse de si había o no peligro. Luego regresó y nos dijo: “no hay escolta”. Pasamos, sin poder advertir si la gente del “Cincoyo” no vio. La noche cerró oscurísima, y como había llovido, y el monte era espeso, y nuestro camino era miserable vereda, marchábamos con gran trabajo y la mayor lentitud.

En ocasiones nos veíamos en la necesidad de encender fósforos para no estrellarnos contra los árboles, y por tres veces apelamos a mi vela de esperma. A cada rato encontrábamos pasos difícilísimos por lo resbaloso del suelo, o por lo intrincado del monte o por lo desigual del terreno. Al llegar a un río (el Javillo, según después supe), cuya bajada era asperísima, se reventó la grupera de la silla de Rocha. Hubo que apelar a la vela para buscarla entre el fango y la yerba mojada. Al cabo de un buen rato la hallamos, lo que tuvimos por gran felicidad. Acabábamos de montar, a la margen del Javillo cuando se rompió el arción derecho de mi silla. En componer la

grupera y arreglar el arci6n perdimos media hora. Seguimos caminando hasta las once de la noche, hora en la que, habiendo salido a un llanito, dijo Antonio que all4 deb4bamos esperar hasta las dos de la madrugada para entrar al amanecer a lo que llaman por antonomasia a la “Picada”, trecho considerable por el cual no es posible caminar de noche. Ya nos imaginamos lo que ser4 cuando nuestro gu4a, para quien no hay paso dif4cil, dice que aquello es bastante pesado. Quitamos el peso a nuestras cabalgaduras y las pusimos a pacer, nosotros sin descalzarnos ni las espuelas, nos tendimos en un zacatal muy mojado. Rocha y Antonio se durmieron en cuanto se acostaron, yo no pude pegar ojo en las tres horas que all4 estuvimos.

Cuando me pareci6 que eran las dos de la madrugada, mir4 el reloj a la luz de un f6sforo y vi que no me hab4 equivocado. Despert4 a mis compa1eros, todos tirit4bamos de fr4o. Nos pusimos en marcha, y luego volvimos a entrar al bosque oscur4simo, el cielo estaba nublado. Hab4bamos caminado media legua cuando el machito que Rocha montaba se resisti6 a pasar y aun retrocedi6 con tal empuje que, tratando el jinete de contenerlo, rompi6se una de las riendas, otro accidente que nos oblig6 a encender la vela. Entonces pudimos ver que lo que espant6 al machito fue una bajada precipitad4sima y fangosa en cuyo fondo hab4a mucho lodo. Lanz6se primero el gu4a, y el ruido que hizo al cruzar aquel precipicio y sobre todo el salir de 4l, nos indic6 lo peligroso de semejante paso, yo me dej4 ir enseguida y en verdad pens4 por un momento que no saldr4 sano de all4, mi mula se fue de bruces, pero logré levantarla y aunque me enlod4 no me sal4 de la silla ni sufr4 golpe ninguno. Rocha que ya hab4a remendado la rienda rota, temi6 otra perrer4a de su cabalgadura u otro accidente de sus no flamantes arreos, pasa a pie con el fango casi a la rodilla, el fe4simo barranco. Se dir4a que estamos en plena estaci6n de lluvias, seg4n est4 mojado el monte y cubierto de lodo el suelo. En un punto donde hab4a un enorme 4rbol ca4do sobre el camino, volvimos a encender la vela y con ella encendida seguimos hasta que lleg6 a no tener m4s que una pulgada. Volvimos a la completa oscuridad. Como las cuatro ser4an cuando o4mos cantar gallos. Pregunt6 Rocha a Antonio que de donde eran esos gallos, y contest6 nuestro gu4a que nos call4semos, pas4bamos por el Carmen uno de los lugares donde acostumbran poner ret4n. Pasamos sin cuidado ninguno, pues era imposible que nos vieran en aquella profunda oscuridad, con ir tan cerca unos de otros, no nos ve4bamos. Con la primera luz del alba llegamos a un chag4uite y despu4s subimos una cuesta en la cual hab4a un potrero: quit6 Antonio las trancas y entramos.

A poca distancia hab4a otra loma y sobre 4sta una casucha de tablas. “Los Tallos” se llama ese lugar. Antonio se puso all4 a observar atentamente, y luego nos dijo: “no hay nadie”. En “Los Tallos” se sit4a, en d4as alternos, un piquete de la guarnici6n de Sapo4 para cortar el paso a los fugitivos que como nosotros, buscan la frontera de Costa Rica. Pasado el potrero, bajamos una larga cuesta, llegamos a un riachuelo y entramos en la c4lebre “Picada” de que tanto nos hab4a hablado nuestro gu4a. Es un cerro y otros renombrados vaquianos sin m4s derrotero que por entre cuyos bosques y malezas cruzan los Grillos su instinto asombroso. La “Picada” es digna de su fama y aun la ventaja. El peor camino de Honduras parecer4 soberbia carretera comparada con ella. Es un subir y bajar cuevas empinad4simas y resbalosas que espantar4an a una cabra, se atraviesa varias veces un r4o llamado Izcabalceta, de aguas muy transparentes, y cuando ya se va a salir de la “Picada” sigue uno su curso r4o abajo como por espacio de una milla. Eran las 9 a.m., y nos dijo Antonio: “ya vamos a salir, yo ir4 a asomarme para ver si hay punto”. Esto significaba que en la salida de la “Picada”, a media legua del territorio de Costa Rica, se sit4an con frecuencia unos dragones de la guarnici6n de Pe1a Blanca. Era para nosotros el 4ltimo peligro, y ya puede comprenderse cual ser4a nuestra ansiedad. Confieso que yo ten4a m4s miedo que Rocha, o por lo menos lo ocultaba peor que 4l: ya me parec4a que en la boca del horno se nos quemaba el pan. Subimos una cuesta de tal modo empinada, que por de pronto tem4 que mi mula no pudiera vencerla y se fuese conmigo de espaldas hasta el Izcabalceta. Cuando llegamos a la cima, d4jonos Antonio que esper4semos all4: era el momento cr4tico. No tard6 mucho Antonio en volver. Antes de llegar nos grito “v4nganse y piquen”. Las nueve y cuarto ser4an cuando entramos al camino real, espoleamos nuestras mulas y adelante sin parar hasta que el Grillito mostr4ndome a mano derecha un moj6n de piedra, nos dijo: “ya estamos en Costa Rica”. En seguida pasamos un riachuelo. Ah, con qu4 satisfacci6n respir4 al verme fuera del alcance de la garra de Santos Zelaya!

Eran las diez en punto de la ma1ana. Me parece que Rocha estaba tambi4n muy alegre. De m4 s4 decir, que desde el fondo de mi coraz6n daba infinitas gracias a Dios N. S. por haberme sacado a puerto de salvamento a trav4s de tantos peligros de todo g4nero. Es necesario haber pasado cuatro meses entre montes, perseguido como bestia feroz, casi incomunicado del mundo, viviendo bajo los 4rboles, y luego haber caminado por espacio de 39 horas, cruzando a oscuras bre1as y precipicios, sin dormir en ese tiempo ni un minuto, para comprender la intensa emoci6n de mi alma cuando pude gritar, como en efecto grit4: “ya soy un hombre y no ganado del reba1o de Zelaya”. A poco de haber cruzado la frontera, llegamos a una posesi6n del padre de mi gu4a. Hay all4 una choza de paja en la cual desmontamos. Qu4 bien me han sabido los frijoles “parados” que para almorzar me

sirvieron! A eso de las 2 p.m. vienen a verme don Nemesio Martínez y don Gregorio Salamanca. Por ellos sé que nuestros asuntos van bien y que los Chamorro no tienen responsabilidad ninguna en el desastre del 17 de septiembre. Todo fue obra criminal de Manuel y Pedro Calderón Ramírez, quienes, cegados por la ambición, nos lanzaron premeditadamente a fin de aprovechar después, en provecho exclusivo de ellos, las armas de que nuestros amigos disponían.

(NOTA: Este asunto provocó un rompimiento estrepitoso entre una parte del conservatismo que reconocía por jefe al doctor Adán Cárdenas, y un grupo de este mismo partido, llamado desde entonces calderonismo, que encabezaba don Manuel Calderón R., y su hermano Pedro. Ambos bandos se recriminaban y esta escisión retardó la caída de Zelaya porque debilitó a la oposición).

Enero 23, 1898

No he vuelto a escribir en este diario desde el 18. En esa fecha dormí en Copalchí, en la choza de los Grillos. Como un tronco caí, me acosté a las 7 p.m., en seguida me dormí y no desperté hasta las cinco de la mañana del 19. En ese día amaneció lloviendo y no pasó el agua hasta las once. Salimos para la Cruz a las doce, pero poco después de haber llegado al río de las Vueltas nos encontró un guarda llamado Chon Díaz, quien nos obligó a que le esperásemos por espacio de una hora. Muy malo es el camino de Copalchí a la Cruz, durante hora y media hay que seguir el curso del mencionado río de las Vueltas, remontándole, lo que obliga a caminar muy lentamente. Encontramos desmontados en un mal paso a Joaquín Martínez, Silvio Selva y Vicente Alvarez, nos dijeron que nuestros asuntos iban muy bien y que ellos iban a una comisión a Copalchí. A las 5½ p.m. llegamos a la Cruz, hay allí una estación telegráfica, la que aproveché para poner un parte a la Bela y tres a diversas personas de San José. En cuanto llegamos, la autoridad del lugar inscribió nuestros nombres en un libro y comunicó nuestra llegada a la capital, formalidad que practican con cuantos vienen de Nicaragua. Guiados por un señor Doroteo Guido, hombre como de 70 años, que se muestra muy amable con nosotros, fuimos a comer a un ranchito donde una muchacha simpática llamada Enriqueta, nos sirvió una muy regular mesa por un precio irrisoriamente bajo. Pasamos la noche en un galerón abierto a los cuatro vientos, nos alumbramos para acostarnos con un cabito de vela que nos había quedado de la terrible noche del 17.

La Cruz no es una aldea, sino un caserío miserable. De allí se ve perfectamente bien, a una legua de distancia, la hermosa bahía de Salinas.

El 20 a las 9 a.m. salimos para Liberia, mejor dicho para un lugar que llaman Los Potrerillos. El camino es una inmensa llanura escasamente sembrada de arbolitos de hojachigüe y de achaparrados nancites. Hasta las diez no nos molestó mucho el sol, pero de esa hora para adelante fue insufrible. A eso de la una nos desmontamos al borde de un arroyo donde había escasa sombra, allí almorzamos tortilla y queso, lo único que teníamos, la tortilla estaba durísima. Me dijeron que arroyuelo aquel se llama la quebrada de los Puercos.

Como a las 5 p.m. cruzamos el caudaloso río del Tempisque, de muy fuerte corriente y poco después llegamos a los Potrerillos. Este lugar no es más que un rancho en medio de la llanura. Tuvimos allí la grata sorpresa de encontramos con el Coronel Barahona quien se hallaba al frente de una cuadrilla de peones, que bajo la dirección de un ingeniero francés, se ocupaban en componer el camino que conduce a la Cruz. Barahona nos recibió muy bien y nos llevó a dormir a su tienda de campaña.

A las 4 de la madrugada del 21 nos levantamos, pero no pudimos salir hasta las 6½ a.m. A las 8½ cruzamos el ancho y caudaloso río de los Ahogados donde nos mojamos hasta las rodillas y a las 9 y 15 atravesamos el río Colorado, muy caudaloso también, y de rápida corriente.

A las 10 a.m. entramos a Liberia donde escribo estas líneas. Nos desmontamos en la casita que ocupan Pancho Castillo, José León Quesada, Leopoldo Fernández y otros nicaragüenses, casita que se halla en la plaza, frente al costado derecho de la iglesia. Lo primero que hice fue ir a la barbería a cortarme el pelo y la barba que traía muy crecidos, después fui a la iglesia, donde puesto de rodillas, dí las gracias al Señor por haberme sacado con bien de tantos peligros.

Enero 25, 1898

He dejado pasar dos días si escribir en este diario, no es fácil hacerlo en la casita donde vivo que es una especie de cuartel. El día que llegué puse un parte a la Bela, del cual hasta ahora, que son las 9 a.m., no he recibido contestación. Como las buenas noticias que acerca de nuestros asuntos políticos tuve en el camino me han sido confirmadas aquí, puse el 21 un parte por medio de clave, a José María Talavera de Nandaime en el que le digo que pronto llegaremos. De este parte tuve respuesta el domingo 23.

El maestro Trinidad Cajina que se halla empleado como tenedor de libros en la casa comercial de don Salvador Santos, me habló desde que vine de una señora Dolores Estrada, esposa del señor Santos, que dice es prima mía y desea conocerme. Me excusé de ir a verla por la miserable facha en que he venido, pero como ella insistiese en que de cualquier manera llegase a su casa, fui a visitarla el sábado 22. Es una señora como de 40 años, no muy bella, pero amable y simpática. Me hizo mil ofrecimientos, que agradecí sin aceptarlos.

(NOTA: Como se sabe doña Sabina Estrada, esposa de don Silvestre Selva y abuela de don Enrique, era originaria de Liberia. La mencionada señora a quien fue a ver don Enrique era hija, seguramente de un hermano de doña Sabina, y por consiguiente prima de Guzmán).

Se asegura que antes del 31 estaremos ya en camino para Nicaragua. Sé que las armas van en camino para la frontera. Parece fuera de duda que el Gral. Ignacio Páiz hará un movimiento por el lado de León con auxilio que dará el Presidente Gutiérrez de El Salvador.

El 23 recibí un parte del Dr. Cárdenas, fechado en San José, y otro de don Pedro Joaquín Chamorro: me felicitan por mi llegada. No encontré en esta ciudad a José Cabezas, lo que he sentido, ayer le puse un parte al Sargento donde se halla: me contestó en seguida que hoy vendría.

El domingo vinieron Perfecto Casco y Garay. El primero se manifiesta muy resentido de que no le hayamos esperado en Panzaco. En ese mismo día domingo supimos que el 18 salió de la Penitenciaría Eduardo Montiel con fianza de Salvador Ximénez y que en Granada murió la Luisa Carolina Lugo.

Anoche vino a verme un doctor Alvarado que es aquí el más decidido amigo y protector de la falanje nicaragüense. Cuando se hubo retirado me llevó J. Trinidad González C. a presentar a casa de unas señoritas Guillén. No puedo decir qué tales son, porque la salita estaba mal alumbrada, que apenas les vi los bultos. Allí conocí a un señor Jesús Vega, que es maestro de escuela y me pareció persona discreta y agradable.

Liberia me ha parecido inferior al concepto que de ella me había formado. Algunos de mis paisanos dicen que se parece a Nagarote, otros que a Nandaime, pero tiene mejor sociedad y está más adelantada que aquella población nicaragüense.

Febrero 4, 1898

Escribo en Puntarenas. Hace una semana que estoy aquí. Salí de Liberia el 26 de Enero a las 3 p.m. en compañía del Dr. Samuel Ruiz y de don Manuel F. Torres, de Rivas. Este último viene con un fuerte ataque de disentería, lo que nos obliga a caminar despacio. A las 9 de la noche llegamos a Bagaces, donde nos quedamos a dormir. Nos alojamos allí en casa de un joven Carazo, amigo del Dr. Ruiz, hijo de aquel tan conocido don Buenaventura que fue pretendiente a la Presidencia de Costa Rica. Carazo nos llevó a comer a una de las casucas del pueblo: perecióme éste menor que Diriomo.

A las 9 a.m. del 27 salimos de Bagaces. ¡Qué sol africano el del camino! Como a eso de las 11 descansamos un rato en San Jerónimo, hacienda de ganado del Gral. Víctor Guardia, y poco después del mediodía llegamos a Mujica, de don Bernardo Soto: es ésta una propiedad soberbia, que debe de valer muchos millares de pesos. Un sirviente leonés, de apellido Palacio, nos puso a almorzar. Salimos de Mujica a las 2 de la tarde y como tres cuartos de hora después, llegamos al Bebedero miserable ranchería que se halla situada en la confluencia de dos ríos el Tenorio y el Colorado. Nuestra posada allí fue el cuartel de Policía, casa de madera que tiene dos pisos. Me encontré en el Bebedero con Ignacio Sarmiento (nicaragüense), a quien no había visto desde 1876. Comimos mal en una casuca de las mejores de aquella ranchería.

El 28 a eso de las 8 a.m. arribó el vaporcito de Puntarenas y en él llegaron el Dr. Filadelfo Chamorro y su primo Salvador Chamorro. Apenas pudimos cruzarnos unas pocas palabras, porque el vaporcito zarpó a las 9 de la mañana. Hermosísimos panoramas se descubren en el río por donde navegamos, 2 horas y media y en el Golfo de Nicoya. El vaporcito es más pequeño que “El 93” y el que logra hacerse en él de un asiento, ya no se levanta para no perderlo. A las 4 p.m. llegamos a Puntarenas y nos alojamos en el Hotel Mc’Adam. Me pusieron en un cuarto con Manuel Chamorro joven costarricense con quien tuve buena amistad en 91 y 92. El me reconoció en el acto, yo, sintiendo que aquella fisonomía no me era extraña, tardé en reconocerle.

Llega de San José Juan José Zavala y dice que mañana estarán aquí Cárdenas, Diego Manuel Chamorro y todos los demás emigrados: ya van para Liberia y de allí para Nicaragua. Viene a verme mi antiguo amigo Manuel Amador. Con Juan José Zavala vino de la capital don Manuel Calderón R., va para Panamá. Me da lástima que un hombre tan simpático haya hecho tantos desatinos y picardías.

(NOTA: Don Enrique rectificó más tarde este concepto que se había formado del señor Calderón Ramírez, con quien sostuvo buena amistad en el exilio, por medio de una constante correspondencia que mantenía con él. En la desavenencia surgida entre los Chamorros y los Calderones don Enrique observó una prudente actitud, lamentando únicamente aquella discordia que vino a entorpecer toda tentativa que se hacía para derrocar a Zelaya).

Por la tarde del 29 vienen Cárdenas y todos los demás nicaragüenses que se hallaban en la capital tica. Como me llamasen Cárdenas y Diego Manuel para que diese mi opinión acerca de la proclama que el primero dirige a los nicaragüenses, tuve ocasión de dar el gran estallido. Declaré que no quería mezclarme en nada, que hace tiempo vengo disgustadísimo y que en Liberia se me trató como si hubiera sido espía de Zelaya. Me dieron mil satisfactorias explicaciones, y me hicieron las más solemnes protestas de la confianza que les inspiraba.

A la una de la madrugada, cuando la luna se ponía salieron por la Ballena los emigrados: yo fui a acompañarlos al muelle.

El domingo 30 fue para mí día triste. Vino el vapor de Nicaragua y no me trajo mi equipaje ni carta ninguna. Manuel Calderón viene a despedirse de mí y me muestra dos cartas de Nicaragua: una de su hermana Teresita fechada en Managua el 26 de Enero y otra de E. Palazio fechada en Corinto el 28. Por ellas descubre que Zelaya está ya prevenido, hay fuertes reclutamientos y han vuelto a la Penitenciaría todos los que de ella habían salido.

Me mudo del Hotel Mc’Adam, para mis circunstancias demasiado caro, al cuarto en que vivía Juan de Dios Matus quien va para la frontera. Por la tarde voy con don Nicho Jirón a ver a una mujer llamada Mercedes Castrillo que acaba de venir de Nicaragua. Esta me cuenta que el 22 en la noche hubo en León un gran motín del que resultaron muertos y heridos y me confirmó lo de que han vuelto a la Penitenciaría cuantos de ella habían salido. Voy a comer a casa de Jirón con éste y el Dr. Luis Montiel, médico granadino que aquí reside, nos envía la comida en una fiamblera una mujer que no sé cómo se llama, no son muy buenas sus viandas, pero baratas sí: un peso al día.

El lunes 31 me dio Amador gratísima sorpresa enviándome el conocimiento de mi equipaje. Vino desde ayer y con él una carta de la Bela, fecha 26 de Enero, en la que me dice que recibió mi telegrama de la Cruz y que en el momento en que me escribía, las 12 del día, volvían a llevar preso a Fernando, quien estaba en libertad bajo fianza.

Escribo al Gral. Leonidas Plaza una esquela que para él me dio Diego Manuel Chamorro, tarjeta en la que éste le dice que para todo se entienda conmigo.

Nada de particular hubo el 1 de Febrero sino el haber venido en la tarde, procedente de San José, Fernando Abaúnza y su esposa: ésta se halla loca, o por lo menos algo trastornada. Fernando tiene miedo de que no le dejen embarcarse, y a mí me parece que sus temores son fundados y que no le dejarán, pues así me lo dijo Diego Manuel Chamorro.

Llegan de San José, Luz Vasconcelos y sus hijos Arnoldo y Enriqueta Solórzano, hijos de Enrique. Cada momento nos persuadimos más y más de que no dejarán embarcarse a Fernando Abaúnza.

Ayer escribí larga carta a Adolfo Vivas y anteayer otra, muy larga también, a la Bela. Tanto el Dr. Montiel como Arnoldo y yo creemos que sería grandísima simpleza del Gobierno de Costa Rica dejar que se embarque Fernando Abaúnza: el vapor vino en la tarde de este día (2 de Febrero).

El día 3 no le niegan su pasaporte a Fernando y con él envió mis cartas a Nicaragua.

Recibo carta y telegrama de Plaza quien me envía, para que las remita a Nicaragua por el vapor, rollos de la proclama de Cárdenas. Según dice Plaza ya se han de estar batiendo en la frontera, y por el lado de León y en el muelle de Granada.

Me invita a comer en su casa Manuel Amador: nos sentamos a la mesa a las 6 menos cuarto de la tarde. Me presenta Amador a su esposa Inés y a un hermano de él (Francisco), es ella una colombiana simpática y que me parece discreta y bien educada. Con mucho desembarazo hizo los honores de la mesa.

Como Plaza ofreció comunicarme por telégrafo la interrupción de la vía telegráfica entre Nicaragua y Costa Rica, lo cual sería segura indicación de que se habían roto las hostilidades, le pongo a las 7½ p.m. un parte en el que le digo que espero ansioso noticias de nuestros amigos. Hasta hoy (4 de Febrero), a las 3½ p.m. ninguna nueva ha venido.

Febrero 7, 1898

El 5 me comunicó Plaza que la guarnición de Sapoá se había unido a los revolucionarios sin combatir, noticia que me causó gran regocijo, y ayer 6 me participó: primero que San Juan del Sur fue tomado por nuestra caballería al mando de Alejandro Chamorro y que en el encuentro murió Arturo Elizondo, después en otro parte me dice que Emiliano Chamorro atacó a Granada y triunfó y que Páiz está en las alturas de Managua: supongo que esto último significa que se halla en las Sierras o Cuchillas de Managua. Tan alegres nuevas nos persuaden de que Zelaya no tardará en caer.

Pongo un parte (ayer) a Plaza en el que le digo que estoy loco de contento y que pienso irme a San Juan del Sur en el próximo vapor.

Hoy he esperado noticias; y me tiene con cuidado el no haber recibido ninguna hasta ahora que son las 4½ p.m.

Esta mañana telegrafí al Dr. Cárdenas a San Juan del Sur dándole mi enhorabuena y que me comunique lo que allá ocurra. Tengo pensado irme mañana a San José. No hago este viaje con mucho gusto y tal vez no iría si no hubiera enviado el sábado mi equipaje.

El Dr. Montiel envía hoy a San Juan del Sur, según me ha contado don Manuel F. Torres, diez nicaragüenses a los que les paga el pasaje, en un barco alemán.

Febrero 9, 1898

El 7 en la tarde (a las 6½ p.m.) recibo un parte de Plaza en el que me dice: "Fuerzas del Gobierno atacaron San Juan del Sur y fueron derrotadas por los patriotas". Le contesto inmediatamente diciéndole: que me comunique informándome de la situación.

Hospedo en el Hotel de don Ezequiel Arce, que para San Mateo, es muy bueno.

Seis años y medio hace que estuve aquí con don Anselmo Rivas, Pedro Ortiz y Mariano Zelaya y todo lo encuentro igual: nada ha cambiado.

Desde que me levanto me ocupo en buscar una bestia para continuar mi viaje, y hasta ahora que es la una p.m. no he podido hallarla.

(NOTA: Al llegar a esta fecha del Diario Íntimo de don Enrique Guzmán nos encontramos con otra laguna: hasta aquí llegan estos puntos de su cartera correspondientes al año de 1898 habiéndose extraviado los originales

que corresponden al resto de dicho año, dejándonos por saber qué asunto lo llevaba a San José, ni la reacción que causaría en su ánimo el descalabro de la invasión a Nicaragua en la que había fundado tantas esperanzas.

Estos apuntes, llevados la mayor parte de ellos en el monte, están escritos a lápiz, en papel de oficio de un dieciséis que a través de 64 años de permanecer guardados, se han puesto ilegibles teniendo que valernos de una lupa (lente de aumento), para desentrañar su contenido.

En un libro de Memorias, como fechas que merecían ser recordadas, encontramos lo siguiente: “Prendieron a don Francisco Cáceres el 15 de Junio de 1897 y le expulsaron el 27 del mismo mes y año”.

El señor Cáceres era hondureño, natural de Comayagüela, pero fue sacado del país como extranjero pernicioso (indeseable dirían ahora). Esto sucedía mandando aquí los liberales. Y la Unión Centroamericana?

Para los que gustan de conocer el movimiento periodístico en sus diferentes épocas, tomamos en esos mismos apuntes el siguiente dato:

“El Iris de la Tarde”, periódico que se publicaba en Granada bajo diferentes redactores, empezó a salir en su primera época el 1° de Julio de 1898, y fue suprimido por el Gobierno el 21 de Enero de 1899”-

Después nos encontramos en un libro de apuntes, como simples efemérides los siguientes datos; siempre correspondientes al año 1899).

1899

Febrero 27, 1899

Viene el vapor Perú y trae a don Diego Manuel Chamorro una larga tira de trapo escrita con lápiz por don Pedro Rafael Cuadra. Dá éste buenas noticias acerca de la revolución de la Costa Atlántica que encabeza Juan Pablo Reyes: deja entender que deben hallarse en Bluefields don Pedro José Chamorro, Eulogio Cuadra y Fruto y Agustín Bolaños Chamorro.

Febrero 28, 1899

Recibe el Dr. Cárdenas una esquila del telegrafista de Esparta en que le comunica que la goleta Florencia, en la que iban para Bluefields Emiliano Chamorro y 25 emigrados más, fue capturada por el San Jacinto.

Más tarde viene carta de don Diego de San José en la que participa la derrota de Juan Pablo Reyes, tal como yo lo había anunciado.

Marzo 1º, 1899

Por carta que don Diego Manuel Chamorro me dirige de San José sabemos que las tropas de Zelaya tomaron ya a Bluefields. Don José Chamorro le comunica al Dr. Cárdenas que según dice José Cabezas los leoneses van a pronunciarse el 4 del corriente: no lo creo.

Marzo 2, 1899

Viene de San José don Diego Manuel: no trae nada de particular respecto de noticias de Nicaragua. Baile en el Hotel Mac'Adams.

Marzo 5, 1899

Recibe don Diego Manuel telegrama del Gral. Leonidas Plaza en el que éste le dice que el Gral. Juan Pablo Reyes huyó a los Estados Unidos y que Aurelio Estrada es quien manda hoy en la Mosquitia, agrega que al Limón llegaron varios extranjeros de los que estuvieron con Reyes. Viene tío Toño (así llaman a Antonio Solórzano) de Santa Cruz.

Marzo 6, 1899

El vapor Chileno que llega hoy confirma la noticia de que terminó ya lo de la Mosquitia, pero Arturo Ortega, que viene de El Salvador como agente de los Calderones, sostiene que aún no ha concluído, y asegura que hoy debe sublevarse León. Se dice que a los conspiradores presos en San José les están dando palo.

Marzo 7, 1899

Se confirma la noticia de que apalean a los conspiradores presos en San José. Luis Soto Quesada trató de suicidarse porque le aplicaron 20 latigazos e iban a darle más.

Marzo 8, 1899

Se sabe que fueron 200 palos los que a Luis Soto Quesada le dieron. Por la noche corre la falsa noticia de que estalló una revolución en León, pero luego se desmiente este rumor.

Marzo 9, 1899

Del Limón me pone un parte Agustín Bolaños Chamorro, otro de Eulogio Cuadra recibe Pedro Joaquín Chamorro. Parece que ambos acaban de llegar de Bluefields.

Marzo 10, 1899

Recibo cartas que de Liberia me pone José Cabezas para decirme que no me vaya a Nicaragua en este mes, porque es probable que antes de que termine reviente el bombón.

Se asegura que en San José el gobierno mató a palos a unos de los conspiradores, un cochero llamado Miralles.

Marzo 11, 1899

El General Plaza le escribe a Manuel Amador que solo hay 14 presos por la intentona del 25 de Febrero y que a ninguno de ellos se les ha dado palo. Baile en la Gobernación para obsequiar a don Rafael Cañas y esposa: Me retiro de él a las 3½ de la madrugada.

Marzo 12, 1899

Recibo de Cartago carta de Ascensión Rivas en la que me dice que el gobierno no dejó desembarcar a los nicaragüenses que de Bluefields vienen huyendo de Zelaya.

Marzo 13, 1899

No resultó cierta la noticia dada por Ascensión Rivas: hoy sabemos que Eulogio Cuadra está en San José y que Agustín Bolaños Ch., viene en camino para esta ciudad.

En el vapor "City of Panamá" que arribó esta tarde vino Andrés García.

Marzo 15, 1899

Por tarjeta postal que recibo de la Bela sé que el 5 de este mes murió en Granada Alejandro Zavala. Fue Alejandro un joven muy educado y de porte varonil, su estatura era colosal, con él estuve en Las Mercedes en el

mes de Febrero de 94 cuando nos trajeron presos a Granada, episodio que dejo consignado en mi Diario de dicho mes y año.

Andrés García me llama para contarme que viene de Agente Confidencial de Honduras, y que el Presidente Siera, sometido a la influencia de su mujer que es cachureca, romperá pronto con Zelaya.

Marzo 16, 1899

Vienen de San José Eulogio Cuadra, el Dr. José María Cuadra y Agustín Bolaños Ch. quienes fueron a incorporarse a la revolución de la costa. Cuentan que a la cobardía e ineptitud de Juan Pablo Reyes se debe el fracaso de Bluefields. Es cierto que las autoridades del Limón no querían dejarles desembarcar: sabemos que Luis Mena que se había ido a la revolución llegó ya a Copachí.

Marzo 18, 1899

Viene de San José la noticia de que se suicidó el Licenciado José Monje Reyes porque le iban a dar de palos. Se mató en la cárcel con un pedazo de vidrio, tal es la versión que de este suceso hace el público rumor. Honda impresión causa aquí esta noticia.

Marzo 20, 1899

Voy con don Diego Manuel al Porvenir donde pasamos la noche.

Marzo 21, 1899

Regreso del Porvenir. Me cuenta en el tren Arnoldo Solórzano que a J. Monge Reyes le sometieron a crueles tormentos.

Marzo 23, 1899

El Gral. Rafael Gutiérrez, destronado por el Gral. Regalado, se embarca para El Salvador, y Arnoldo Solórzano y Arturo Ortega se van a Nicaragua.

Marzo 27, 1899

La familia de don Rafael Cañas y Carlota Bonilla regresan a San José: con toda esa gente se va Juan José Zavala.

Marzo 29, 1899

Juan de Dios Matus y el Comandante Montagné se dan de golpes con motivo de un remitido que el primero publicó en El Pacífico contra el segundo.

Echan a Matus a la cárcel pero le sacan en la tarde de orden del Ministro de la Gobernación.

Marzo 30, 1899

El Dr. Juan J. Flores, el Lcdo. Alberto Brenes, José Bonilla, un tal Villalobos y otros, salen desterrados: aquí los embarcan a las 2 p.m.

Aquileo Echeverría me cuenta que el suicidio de Monge Reyes nada tuvo que ver con la política: se mató de miedo al presidio.

Marzo 31, 1899

A las cinco y cuarto de la tarde, cuando iba a salir la procesión del Santo Entierro, cae un aguacero torrencial. Aquí en este puerto está lloviendo como en el mes de Octubre.

Abril 3, 1899

Se casa Juan de Dios Matus con Jacinta Matamoros. Todos los nicas asistimos a la boda que estuvo bien alegre.

Abril 6, 1899

Eulogio Cuadra recibe del Limón carta de uno de los que han regresado de Bluefields en la que éste le da tristísimas noticias de aquel litoral: dice que Francisco Torres (Malacate) está despiadado, y cuenta que varios de sus compañeros que no lograron salir, han pasado mil dificultades huyendo por los suamos, para no caer en manos de Malacate.

Abril 7, 1899

Por un hijo de Morice sabemos que llegaron a San José por el Limón, los Urizas y Anselmito Rivas, y que éstos refieren que fue capturado Frutos Bolaños Chamorro, que a los prisioneros del Bluff se los somete a las torturas del hambre y de la sed, y en fin que Malacate está cometiendo atrocidades.

Abril 8, 1899

Toño Reyes que viene hoy de San José no supo nada de lo que cuenta el hijo de Morice, ni lo cree. Han seguido llegando fugitivos al Limón, entre ellos Rosalío Sequeira y Francisco López G.

Abril 9, 1899

Resuelvo irme a Nicaragua en el próximo vapor que pase por Puntarenas. Hago mis preparativos de viaje.

Abril 13, 1899

Me embarco en el vapor Chile que zarpa a la 1 p.m. bajo un sol africano. Calor sofocante. Mar tranquila.

Abril 14, 1899

En la madrugada llegamos a Corinto. Bajo a tierra y me dirijo al Hotel: me hace una visita el Lcdo. Francisco Baca padre a quien hacía muchos años no había visto. Poco ha cambiado: el mismo bonachón de siempre.

Abril 15, 1899

Llego a Granada a las 6 p.m. después de un año, seis meses y 28 días de ausencia. Yo salí de aquí en la memorable noche del 17 de Septiembre de 1897.

Abril 19, 1899

Salgo por primera vez a la calle y voy a la botica del Dr. Alvarez donde Faustino me anuncia que los leoneses conspiran y que pronto serán presas aquí muchas personas. Muere Feliciano Vela (Chano Vela) persona muy apreciable y con quien cultivé buenas relaciones.

Abril 24, 1899

Deja de existir en Managua doña Gertrudis Solórzano de Martínez, viuda del Gral. Tomás Martínez. Con ella se casó mi tata por poder el año de 1858 por no haber querido presentarse el Gral. Martínez a representar el papel de novio en la ceremonia.

Abril 25, 1899

Me cuenta el Lcdo. Francisco del Castillo que están muy tirantes las relaciones entre El Salvador y Honduras, y que es casi seguro que nosotros tendremos guerra con Costa Rica.

Abril 26, 1899

Muere doña Cipriana Uriza de Ximénez, a una edad muy avanzada.

Abril 27, 1899

Salvador Chamorro, que viene de Managua, confirma la noticia de que tendremos guerra con los ticos: nadie duda ya de ésto.

Abril 29, 1899

En la tarde viene don Frutos Chamorro de Managua y cuenta que allá es generalmente creído el rumor de que Zelaya dará auxilio a Federico Velarde para que vaya a derrocar a Iglesias.

Abril 30, 1899

Muere repentinamente Almanzor de la Rocha: tenía 65 años.

Mayo 1º, 1899

Se dice que el domingo (anteayer) hubo en León grandes alborotos con motivo de una manifestación popular en homenaje a la memoria de Adrián Gross. Cuentan que varias personas de aquella ciudad han ido a dar a la cárcel, entre ellas Salomón Selva.

Mayo 4, 1899

Por carta de Enrique Díaz, fecha de ayer, en Managua, sé que F. Torres Malacate hizo apalear a un yanke en Bluefields.

Mayo 5, 1899

Viene la noticia de que Adolfo Vivas fue condenado por el consejo de guerra reunido en Bluefields a cinco años de presidio por su participación en la revuelta promovida por Juan Pablo Reyes. Adolfito fue Secretario de tan flamante jefe revolucionario.

Mayo 6, 1899

Supé anoche que Adolfo no fue condenado a presidio sino a prisión, y aún de esto último no se tiene noticia cierta.

Mayo 11, 1899

Por la tarde arriba el vapor Victoria: en él vienen de Bluefields las Correas que habían ido a ver a sus hermanos presos allá (Luis y Leonidas), el Ministro Joaquín Sansón, y otras varias personas más. Cuentan que los prisioneros están bien tratados, y que es probable que a fines de este mes sean trasladados a la Penitenciaría de Managua.

Mayo 13, 1899

Vienen tropas de Managua: van para Rivas y llevan dos cañones. Se sabe que hay tropas ticas en la frontera. Parece que todo este movimiento militar reconoce por causa cierto proyecto atribuido a Zelaya contra el Presidente Iglesias: dicen que Zelaya va a darle auxilios a Federico Valerde, emigrado costarricense.

Mayo 14, 1899

Hace días que se anda diciendo que el Dr. Victorino Argüello y el Lcdo. Pedro González van de alta a la Costa Atlántica por haber puesto de parte del Banco en la dificultad de éste con el Gobierno.

Abril 15, 1899

Viene de la Penitenciaría Miguel Cuadra Pasos: entró a ella el 7 de Abril ppdo. No se sabe cuál haya sido el motivo de su prisión. Muere en Managua don Vicente Vigil.

Mayo 16, 1899

Solicito permiso de Bodán para publicar un periódico y me dice que él no quiere arrogarse la facultad de darme ese permiso, pero que hablará por teléfono sobre el particular con Zelaya.

Mayo 17, 1899

En la playa estaban ya Pedro González y Victorino Argüello listos para tomar el vapor que debía llevarlos a la Mosquitia, cuando vino una orden de Zelaya en la que dispone que se queden aquí, sin embargo, siguen de alta en el cuartel de esta ciudad.

Mayo 18, 1899

Por fin pusieron en libertad al Lcdo. Pedro González y al Dr. Victorino Argüello. Por la noche me encuentro con ellos en el Club. Refiere el primero que en 1896, cuando Zelaya envió tropas a pacificar León, vió él aplicar el suplicio del cepo de gato a 7 individuos. Los verdugos principales eran el salvadoreño Bracamonte, y un sujeto de Managua llamado Ramón Ocampo, alias Tía Gata.

Mayo 19, 1899

Muy temprano de la mañana ponen de nuevo presos a incomunicados a Pedro González y Victorino Argüello: los procesan por conspiradores.

Viene la noticia de que fueron absueltos por un consejo de guerra todos los reos políticos de la Mosquitia, menos los que eran empleados del Gobierno, a los que acusan de traidores.

Hoy recibo carta de Fernando Abaunza, Ministro de la Gobernación, en respuesta a otra que yo le dirigí el 19 del corriente en la que le solicito permiso de fundar un diario en esta ciudad: me dice que no es posible concederme ese permiso.

Dice así su carta:

Managua, 24 de Mayo de 1899.

Sr. Dn. Enrique Guzmán,

Granada.

Mi estimado amigo:

Tengo el gusto de corresponder a su grata de 19 del corriente mes.

El señor Presidente, haciendo uso de las facultades que le da la Constitución, y en presencia de las constantes perturbaciones del orden público, se ha visto obligado, a su pesar, a mantener en vigor el estado de sitio.

En tal virtud, tengo la pena de manifestarle que, por ahora, no puede el Gobierno acceder a la solicitud que usted hace para que se le permita fundar en esa ciudad un periódico que al tratar asuntos que se relacionan con la política interna, puede acarrear sinsabores a Ud. y a sus amigos, porque en el calor de las pasiones de partido, por desgracia, no se reflexiona ante ninguna consideración política. Esto lo sabe Ud. perfectamente porque ha sido lidiador incansable en el palenque de la prensa.

Le ruego que se sirva Ud. tomar este concepto como una insinuación amistosa que le hago en el seno de la confianza.

En cuanto al otro asunto de que me habla en su citada carta solo espero el regreso del Coronel Francisco Torres para satisfacer los deseos de Ud.

Saludándole afectuosamente, en unión de su apreciable familia, me es grato suscribirme su atento servidor y amigo,

FERNANDO ABAUNZA

Mayo 25, 1899

Se sabe de cierto que Adolfo Vivas fue absuelto por el consejo de guerra que le juzgó en Bluefields donde él tiene muchos amigos, a pesar de que era empleado del Gobierno y cometió deslealtad por seguir y creer en Juan Pablo Reyes.

Tiene muy preocupado a los agricultores y ganaderos la falta de agua. Desde el 5 de este mes que llovió no ha vuelto a caer una gota de agua hasta hoy que cae un ligero chaparrón.

Mayo 26, 1899

Dice “El Comercio” de hoy que anoche a las 9 llegó Zelaya a Managua. Hace días que estaba de temporada en Jinotepe y a todo el mundo llama la atención este regreso repentino.

Mayo 27, 1899

Según leo en los periódicos, y según cuenta don Frutos Chamorro que vino hoy de Managua, Zelaya regresará esta noche a Jinotepe. Parece que se nota en la atmósfera política algo inquietante. Hay fuertes reclutamientos.

Mayo 29, 1899

Gustavo Guzmán vino ayer de Managua. Hablo con Zelaya sobre mi proyectado periódico. Dice éste que no me consiente sacarlo porque voy a ponerme a contar lo que hacen o han hecho los liberales de Colombia, o del Ecuador, y que esto viene a ser una indirecta contra el Gobierno de Nicaragua.

Don Frutos Chamorro se traslada hoy a Managua a ponerse al frente de almacén de Chamorro & Díaz, y con él se va la Belita: residirán allá, según dicen, por tres años.

Mayo 31, 1899

Voy a la Estación del FF. CC. a las 2 p.m. para ver a Adolfo Vivas que viene de Bluefields y va de tránsito para Managua preso, aunque absuelto por un consejo de guerra. Con Adolfo vienen Ignacio Suárez, y un oficial de Managua llamado Carlos Solís, quienes van presos también para la Penitenciaría.

Junio 3, 1899

Acompañado de su primo Octaviano César viene a visitarme Fernando Abaunza al medio día. Hablamos de mi proyectado periódico, para fundar el cual ha pedido licencia, y Fernando se pone a explicarme lo que es el estado de sitio, y cómo éste suprime ante todo la libertad de expresar el pensamiento por medio de la imprenta.

He sacado en claro que Fernando no tiene autorización para concederme el permiso que he solicitado, y que él, como los demás ministros, no es más que un pobre firmón.

Junio 5, 1899

Esta mañana pasaron por aquí, en camino para Managua, el resto de los reos políticos de Bluefields: van a la Penitenciaría. Por la noche llueve, hacía un mes que no caía una gota de agua.

Junio 6, 1899

Se sabe que todos los presos políticos que vinieron de Bluefields, y están en la Penitenciaría, (los mismos que fueron absueltos por un consejo de guerra) fueron puestos incomunicados en cuanto llegaron de orden de Zelaya.

Hoy se ha sabido aquí que la Corte de Casación de Francia dispone que se revea el proceso de Dreyfus. También trasmite el cable la noticia de que Esterhazy se confiesa ser el autor del famoso “bordervau” que sirvió de cuerpo de delito para condenar al Capitán Dreyfus.

Junio 7, 1899

Vienen a verme el Lcdo. Pedro González y el Dr. Victorino Argüello: anoche a las diez los pusieron en libertad. Diez y nueve días estuvieron en la cárcel incomunicados en el cuartel de esta ciudad. Se expresan muy bien del alcaide Pablo Fernández, quien hizo todo lo posible para hacerles menos dura su prisión. Yo les digo que Fernández está en ese puesto desde el tiempo que mandaban los conservadores, y que es un buen sujeto que no se sabe cómo es que lo han dejado allí.

Por la tarde se van para Managua, González y Argüello.

Junio 8, 1899

Adán Vivas viene a contarme que acaba de hablar con Bodán acerca del permiso que yo he solicitado para fundar un periódico, y que éste le dijo que no se publicaría mi diario porque él (Bodán) no lo consentiría, que yo quería tener un periódico para conspirar (¡!), y que por qué no iba a sembrar arroz y frijoles como él lo estaba haciendo en el Dirí y Diríomo.

(NOTA: Es cierto que el Gral. Bodán hacía este negocio ocupando de mozos a los presos con lo que el negocio era redondo).

Junio 9, 1899

Me cuenta don Pedro José Chamorro que Agatón Solórzano está conspirando en Managua.

El Padre Simón Barbosa nos manifiesta a don Anselmo y a mí que desea restablecer el periódico intitulado El Verdadero Estandarte que publicó aquí hace como 16 ó 18 años. A don Anselmo parece complacerle este pensamiento, y yo, que creo que el tal periódico será un verdadero fracaso, no participo de esa complacencia. Se sabe que Zelaya volvió anoche de Jinotepe a Managua.

Junio 12, 1899

Viene a verme el Padre José Antonio Lezcano, y hablando con él de la revolución del 11 de Julio de 93, me dice que en León fue popularísima, que solo cuatro personas estaban contra ella: el Padre Canuto Reyes, don Eduardo Terán, don Manuel Ignacio Terán y el que me habla.

Junio 13, 1899

Hoy vuelvo a hablar con Bodán acerca de mi proyectado periódico, sin darme por entendido de lo que me dijo Adán Vivas en días pasados. En muy buena disposición le hallé.

Me cuenta el Dr. Alvarez por la noche lo que yo ya sabía acerca de los planes de Agatón Solórzano, y me dice, además, que Aurelio Estrada trata de rebelarse en la Costa Atlántica donde funge como Gobernador e Intendente.

Junio 16, 1899

Hoy a las 11 a.m. tuvo mi hija Amalia un varoncito: no sé cómo irán a llamarle.

(NOTA: El niño anterior es hoy el caballero don Adolfo Benard Guzmán).

Junio 17, 1899

Hace varios días oigo decir que algunos jóvenes fueron a escarbar en el sitio donde, el año de 97, enterraron a Brígido Obando y a su hermano Blas, sacrificados de orden de Bodán por miedo que le tenía al primero de ellos, los mismos muchachos hallaron en un mismo hoyo tres cadáveres, nadie sabe de quien es el tercero de estos cadáveres. Todos tenían los pies atados con cuerdas de manila.

Se casa el maestro Ignacio Gutiérrez con Aminta Calonje.

(NOTA: En medio de la revolución del mes de Septiembre de 1897, una noche sacaron a Brígido y Blas Obando que guardaban prisión en el cuartel de Granada, para ser conducidos al Dulce Nombre, en cuyo lugar fueron muertos a tiros por los soldados que los custodiaban. Salieron de la cárcel con grillos, montados en sendos caballos llevando los pies colgados, como montaban antiguamente las mujeres. Brígido era un cuatrero contumaz, pero nunca se supo que cometiera ningún crimen. Su campo de acción era El Sitio y San Blas, donde destazaba las reses que robaba. Unos aseguran que vino a presentarse a las autoridades para ponerse a las órdenes del Gobierno, y que estuvo prestando servicios en esta plaza de Granada; otros refieren que sospechándose de él de ser capaz de asesinar a Bodán, y aun a Zelaya, fue traído preso a estas cárceles, y llevado al paredón en una noche oscura).

Junio 18, 1899

Luis Mejía hijo me contó anoche que hay extraña agitación en Managua, como si el Gobierno hubiera recibido una noticia alarmante.

“El Liberal” de hoy trae un remitido bastante ofensivo para mí firmado por R. Rostrán.

Junio 20, 1899

Hoy me dice don José Jesús Burgos que él nació en Enero de 1821, es decir el mismo año de la Independencia.

(NOTA: Este don José Jesús Burgos tuvo una historia muy curiosa. El era hijo de don José Ignacio Argüello, que fue el segundo esposo de doña Chepa (Josefa) Chamorro, la heroína del año 11, y de una dama granadina de alto coturno que para cubrir su deshonor, fue a tener su hijo en una de las haciendas de su madre en Chontales donde dejó el fruto de su falta a unos campesinos de apellido Burgos, para que cuidaran de él. Habiendo pasado por donde esos campesinos vivían, años más tarde, cuando ya el joven Burgos era un hombre, don Juan Bermúdez, casado con doña María Ignacia Argüello, la única hija que de su matrimonio con doña Josefa Chamorro tuviera don José Ignacio Argüello, supo de boca de los labriegos tutores de don José Jesús Burgos, la historia de éste, de la que resultaba que el señor Burgos venía siendo su cuñado, ya que era hermano de padre de su esposa doña María Ignacia Argüello. Don Juan Bermúdez invitó a Burgos a venirse con él a Granada, y lo anduvo presentando a las principales familias como su cuñado que era. Burgos llegó a ser persona de toda la confianza de don Fulgencio Vega. Fue un gran conservador toda su vida y gozó de gran reputación como hombre de una honradez acrisolada. De la esposa del autor de estas páginas doña Bernabela Bermúdez de Guzmán, Burgos era su tío y a la vez su cuñado, por haberse casado (Burgos) con su sobrina, la Srita. María Ignacia Bermúdez, la hija mayor del matrimonio de don Juan Bermúdez y de su esposa doña María Ignacia Argüello).

Junio 21, 1899

Me cuenta don Salvador Chamorro, que viene de Managua, que Jonás Alvarez denunció la conspiración de Agatón Solórzano, y que Zelaya llamó a Agatón para hacerle saber que estaba enterado de sus planes.

(NOTA: Esto de las denuncias era muy frecuente en aquella época, como en toda época de terror, y era uno de los obstáculos para que progresara una conspiración contra el gobierno, pues nadie sabía si entre los conjurados había un delator).

Junio 23, 1899

Tanto don Fruto Chamorro como el Dr. Victorino Argüello que estuvieron aquí hoy procedentes de Managua, cuentan que el gobierno se propone adoptar una política de conciliación para lo cual empezarán por suprimir el periódico “El Liberal” que cuesta al Erario \$ 24.000 al año. No le doy importancia a este rumor: varias veces he oído decir esto mismo, aunque sí creo que “El Liberal” es una carga pesada para el gobierno, y que es para lo único que sirve.

Junio 25, 1899

Viene a verme José María Suárez. Me cuenta, como lo acostumbra él, mil extrañas historias de las cuales no saco nada en claro. Me trae Suárez una carta de Enrique Solórzano (sin firma) en la que me dice que Gregorio Abaunza le manifestó que no me darían permiso para fundar el periódico porque Zelaya cree que conviene fregarle por mi amistad con los Chamorros.

Dice así la carta de Enrique:

Junio 25
RESERVADA

Estimado Enrique:

Hablé anoche con Gregorio Abaunza sobre tu periódico y descubrí que Zelaya no permite porque dice que es necesario amolarte algo porque tú formas con los Chamorros y que no pierden ocasión para fregarlo. También tu amigo viejo está de acuerdo. Me dijo que tú estabas visitando a Bodán para por su medio conseguir tus deseos, pero que éste no hará nada, y antes bien fue a Jinotepe a contarle a Zelaya de un modo burlesco. En fin, según advertí, por el modo de expresarse de Gregorio, estás mal como mal y mal estamos todos los que no nos humillamos. A Adolfo Vivas ha mandado incomunicarlo por los artículos que escribió en “El Liberal” y sus otras correspondencias. Supe que a Adán, porque le fue a suplicar por su hermano, lo mandó sacar pretextando que se había metido sin anunciarse en momentos que Zelaya hablaba con Francisco E. Torres (Malacate). Según Gregorio, Zelaya está dispuesto a no ser generoso más tiempo con sus enemigos que nada le agradecen. Rompe esto en el acto. Tu afmo.”

Junio 27, 1899

Me dijo anoche Zavala que deseaba hablar conmigo a solas, y fui hoy a su casa. Me contó refiriéndose a su concuño don Deogracias Gross, que Zelaya pretende saber que hay una conspiración “progresista” partido del que Zavala es Jefe, y a la cual Zavala no es ajeno. Cree éste que Zelaya comprende su aislamiento, y se mantiene temblando de miedo.

Junio 28, 1899

Corre aquí muy válido el rumor que le pidieron a Aurelio Estrada su renuncia de Gobernador de Intendente de la Mosquitia, y que el 7 de Julio próximo irá Bodán a reemplazarle, y que Reuling será nombrado Jefe Político de Granada. Esto último parece atroz y causa espanto.

Se dice que el Presidente de Guatemala Manuel Estrada Cabrera fusiló a 17 personas entre ellas a Plutarco Bowen.

Junio 29, 1899

José María Suárez vuelve de Managua y me cuenta que Gámez le ofrece un destino de Hacienda en la Mosquitia y me pregunta si deberá aceptarle. Pretende él que la autorización que yo le dé para admitir ese empleo le sirva de justificativo ante los conservadores si casa llegaren éstos a triunfar.

Yo, que sé cuán pobre anda Suárez, y que creo que está ya al servicio de Gámez como espía, no vacilo en aconsejarle que admita el acomodo que le ofrecen. Me cuenta que Zelaya se ha puesto mal con Estrada Cabrera por haber dejado salir de Nicaragua a José León Castillo, eterno aspirante a la Presidencia de Guatemala, y enemigo de Estrada Cabrera.

Junio 30, 1899

A las 10 a.m. circula alarmanísima noticia: que han prendido a don Diego Manuel Chamorro. Grande fue el susto mío, enseguida fuí a esconderme en casa de Esteban M. Vargas: allí supe que el preso era Nichito Chamorro, y no por causas políticas, sin por exhorto del Comandante de Nandaime, y con motivo de no sé qué dificultad con un “ajustero”.

Vuelve José María Suárez y me cuenta que mañana sale una Legación de aquí para Honduras. Parece que es Ramírez Mairena quien va de Ministro a Honduras.

Julio 1º, 1899

Viene el Victoria con pasajeros procedente de la Mosquitia, entre ellos Ignacio Zelaya que se comprometió en la última revolución de Juan Pablo. Dice que Aurelio Estrada está casi en rebelión contra el Gobierno y que probablemente no tardará dos meses más en su puesto.

Bernabé Mejía que ha andado hoy por aquí, asegura que mañana pondrán en libertad a todos los reos políticos que se hallan en la Penitenciaría, y que según dicen, son más de 300.

Julio 2, 1899

Alejandro Chamberlain, uno de los que vino de la Mosquitia gozando de garantías, va ya para la Penitenciaría: lo prendieron anoche. Ignacio Zelaya está ya escondido temeroso de que lo prendan como a su compañero Chamberlain.

Hoy he conocido al Padre Francisco Aguirre de quien mucho me han hablado como buen orador sagrado. Muy poco hablé con él. Me pareció por su mirada, por sus gesticulaciones y palabras, un tantico desequilibrado.

Julio 3, 1899

Viene a verme el Padre Aguirre Muñoz: me gustó más que ayer, pareceme inteligente. Es gran enemigo de este régimen. Lo que de él no me gusta es una extraña caída de ojos que me hace indefinible impresión. Me cuenta que F. Somarriba, de Matagalpa, es un vil espía de Zelaya.

Se sabe que todos los hermanos Estradas han presentado su renuncia de los empleos que desempeñaban, y que hay cierto alarma en Managua donde tiene el Gobierno dos mil hombres sobre las armas.

Julio 4, 1899

Recuerdo que me contó ayer el Padre Aguirre que F. Somarriba es tan perverso, que en 1894, cuando Zelaya hacía azotar a los principales hombres de Matagalpa, él (Somarriba), se disfrazaba de cabo para darse el gusto de descargar su vara sobre las víctimas de la crueldad “panterista”.

Julio 5, 1899

El 123º aniversario de la independencia americana pasó aquí sin la menor manifestación de regocijo.

Se dijo ayer que hay varios presos en León: esta noticia la da el Padre Aguirre quien dice que la tiene el Obispo Pereira.

Me cuenta Zavala, refiriéndose a don Miguel Gómez, que acaba de regresar de Managua, que está aquello perturbado, tanto por los rumores de guerra entre El Salvador y Honduras, como por la ruptura del Gobierno con los Estradas.

Julio 6, 1899

Teófilo Guzmán, que fue ayer a Managua para solicitar de Zelaya el permiso de fundar un periódico, me cuenta lo siguiente: Le concedió Zelaya la licencia que solicitaba, pero no sin haberle explicado antes, como lo hizo conmigo Fernando Abaunza, lo que es “el Estado de Sitio”. Agregó Zelaya que a él no le gustaba consentir el que en Granada estableciesen periódicos, porque siempre teníamos intervención en ellos don Anselmo Rivas y yo que somos sus implacables enemigos. “Siempre salen hablando contra el Gobierno ---dijo--- y eso no lo tolero. Ya sabe usted ---añadió--- lo que ha de hacer si quiere que su periódico viva, y a lo que se expone, si directa o indirectamente, molesta al Gobierno”.

Cuenta Teófilo que ya los Estradas se arreglaron con Zelaya.

(NOTA: Teófilo Guzmán fue un hijo natural de don Constantino Guzmán y de una señora de apellido Meneses. Salió algo inquieto de carácter y con inclinaciones a las letras. Fundó “El Iris de la Tarde” que al principio fue una publicación decente en la que escribió el propio don Enrique y otros escritores granadinos; en esta primera época la hoja en cuestión estuvo sometida a la previa censura del Jefe Político Bodán, que con frecuencia tachaba lo que se le venía en gana, por deseos de molestar a la prensa libre. Otro de sus censores lo fue el Dr. Salvador Meza B., Magistrado de la Corte de Apelaciones de Oriente, y profesor del Instituto Nacional de Oriente, quien igualmente, ejerció el oficio de censor con intransigencia y lujo de severidad. Posteriormente “El Iris de la Tarde” claudicó, para convertirse en una publicación rastrera, que era mirada con desprecio por las personas decentes: es lo que pasa con las tiranías, que todo lo que a ellas se les acerca se prostituye y corrompe).

Julio 7, 1899

Teófilo Guzmán y el Padre Barbosa reciben del Ministerio de la Gobernación copia de una comunicación que Fernando Abaunza dirige a Bodán, y en la cual le dicen que se le dan facultades para autorizar la publicación de periódicos en este departamento, pero que no consentirá que se dé ni una línea a la circulación, sin que previamente haya pasado por su censura.

Julio 8, 1899

Ya no podrá salir el periódico de Teófilo porque don Anselmo parece estar entusiasmado con el del Padre Barbosa, y en nuestra imprenta no es posible sacar dos diarios a la vez. A mí se me antoja que el periódico del Padre va a ser, económicamente, un completo chasco.

Julio 9, 1899

Se sabe que anoche murió en Managua un hermano de Zelaya llamado José María.

Julio 10, 1899

Desde el sábado se habla aquí del ultraje hecho en Managua a Enrique Castillo Castillo y Arturo Ortega. Ambos fueron puestos en el cepo en la noche del 6 del corriente, de orden del Ministro de Hacienda Félix P. Zelaya R. Hallábase éste en el Teatro en estado de lamentable embriaguez, entró al palco de doña Paula viuda de Valladares, y al tratar de sentarse, cayó al suelo estrepitosamente. Atribuyó el Ministro aquel percance a los jóvenes Ortega y Castillo y de ahí la prisión de ellos y los malos tratamientos a que se les sometió.

Julio 11, 1899

Desde las 12 de la noche empezaron a disparar cañonazos en celebración del 6° aniversario de la “gloriosa”. Poquísimas banderas hay puestas a pesar de la multa que el no ponerlas significa.

Por la noche hubo un disgusto entre Agustín Bodán, hermano del Jefe Político, y Carlos Castillo, Gobernador de Policía. No salieron como esperaban muchos, los presos de la Penitenciaría.

Por fin llueve, aunque no mucho, después de dos semanas de seca.

Julio 12, 1899

Me cuenta Manuel Antonio Coronel, refiriéndose a Manuel Coronel Matus que acaba de regresar de Guatemala, que es horrible la situación política y económica de aquel país. Estrada Cabrera es ---dice Coronel Matus--- un borracho cruel. Treinta y tantos fueron los fusilados últimamente, entre ellos Plutarco Bowen. Uno de los más temibles y temidos esbirros de Estrada Cabrera es Onofre Bone.

Se dice que van a desterrar a cuatro de los presos que están en la Penitenciaría, y que uno de ellos será Adolfo Vivas.

Julio 14, 1899

Se dice que van a desterrar al Obispo Pereira y Castellón. Hay fuertes reclutamientos.

Julio 15, 1899

Hay aquí cierta inquietud, y ha venido a aumentarla una correspondencia de San Salvador que publica "El Liberal" de hoy. Parece que los emigrados nicaragüenses en El Salvador se están moviendo.

Reaparece "El Iris de la Tarde" (Número 163), yo lo redacto. Había sido suspendido de orden superior.

El Padre Francisco Aguirre a quien encuentro en la calle, me dice que a Zelaya le llegó ya su hora.

Julio 16, 1899

Con motivo de haber predicado en la Merced un sermón que la autoridad juzgó subversivo, es arrestado el Padre Aguirre. Pusieron preso también a César Pasos, por no haber declarado éste como el Jefe de Policía deseaba que declarase en el proceso que se le sigue al Padre Aguirre.

Corren bolas alarmantes: se dice, entre otras cosas, que está preso en León el Obispo Pereira y Castellón.

Julio 17, 1899

Ya salió de la Cárcel César Pasos. Se sabe que en Managua prendieron a José María Suárez, no me explico cómo haría éste para caerse de la cuerda siendo tan hábil trapecista. También buscan a José León Talavera.

Me cuenta José de Jesús Vélez que Gámez es enemigo de Aurelio Estrada.

Julio 18, 1899

Se llevan al Padre Aguirre a la Penitenciaría.

Estreno de la Compañía de Zarzuelas Roncoroni, con Mariana, de Echegaray.

Julio 19, 1899

Cuentan que Zelaya ha dirigido al Padre Víctor M. Pérez un telegrama contestación a otro que le puso el Padre, ---en el que le dice que mientras él (Zelaya) mande, el Padre Aguirre no saldrá del Número 7, el calabozo más estrecho de la Penitenciaría.

Muere en Managua el Lcdo. Manuel Arcia. Resultó falsa la noticia de que está preso el Obispo Pereira.

Julio 20, 1899

Bodán suprime de “El Iris” de hoy un suelto insignificante intitulado “Cursilería”. Esto, que irrita mucho a Teófilo, nos hace comprender que hay el propósito de hostilizar de todos modos al periodiquín.

Julio 24, 1899

Corre el rumor de que habrá cambio de ministerio. Zavala me dice que él sabe de cierto que no tengo en Palacio más encarnizado enemigo que Goyito Abaunza.

(NOTA: Don Goyito había dejado de ser, desde hacía algún tiempo, amigo de don Enrique para tornarse en uno de sus más enconados adversarios. Como ya lo hemos explicado en capítulos anteriores, don Enrique tenía esa particularidad de despertar grandes afectos, entre sus admiradores, o profundos odios, entre sus detractores).

Julio 25, 1899

Por “El Comercio” se sabe que Zelaya fue al Golfo de Fonseca a tener una entrevista con el Presidente Sierra de Honduras a bordo del vaporcito El Momotombo. Asegúrase que ya regresó Zelaya después de haberse visto con don Terensio.

Julio 28, 1899

De cierto se sabe que van a juzgar de nuevo a los comprometidos en la revolución de la Mosquitia y que fueron absueltos por los consejos de guerra reunidos en Bluefields.

Julio 29, 1899

Cuentan hoy aquí que la madre del Padre Aguirre doña Mercedes Muñoz viuda de Aguirre, fue al Palacio a pedir como un favor que sacaran desterrado a su hijo (se halla en el penoso calabozo N° 7 de la Penitenciaría) y que Zelaya mandó arrojar de la morada presidencial a la pobre anciana.

Bodán suprime hoy de “El Iris” una gacetilla escrita por mí y un remitido del Lcdo. Leonardo Rodríguez de Rivas, sobre un asunto judicial de tierras que en nada tiene que ver con política.

Agosto 1º, 1899

La Compañía de Teatro Roncorini da aquí “El Conde de Montecristo”, pieza nueva en nuestro Teatro.

Trae “El Comercio” fragmentos del Mensaje que Zelaya dirige hoy al Congreso: habla en todo acerbo del Gobierno de El Salvador.

Agosto 5, 1899

Dan por primera vez en nuestro Teatro La Dolores de Feliú y Covina.

El censor Bodán sigue molestando a Teófilo. Hoy suprime dos sueltos y un ripio.

(NOTA: Habrá encontrado el lector que don Enrique habla de “Suelos”, “gacetilla” y “ripios” refiriéndose a material publicable en los diarios del país de aquella época. Gacetillas eran pequeños comentarios, casi siempre picantes, sobre personas y cosas de actualidad: sueltos eran los que ahora se llaman “Noticias”, “informaciones” de carácter general; y los “ripios” creación de los Vivas y de Hernán Guzmán, eran pequeñas zaetas, mortificativas las más de las veces, verdaderas “flechas” enarboladas que causaban escozor y provocaban conflictos a sus autores, a quienes poco les importaba herir la sensibilidad de las personas por ellos ridiculizadas o escarnecidas).

Agosto 8, 1899

Continúa la guerra de Bodán a “El Iris”: hoy suprime dos sueltos insignificantes.

Agosto 9, 1899

Más odioso e impertinente que nunca ha estado hoy Bodán: Hizo llegar varias veces a Teófilo a la Jefatura Política para la censura de “El Iris”, y suprimió dos sueltos absolutamente insignificantes, solo por el deseo de molestar.

Agosto 11, 1899

Hoy le va a Teófilo peor que nunca: con el censor Bodán no quiso examinarle el periódico hasta las 7 p.m. y le suprimió dos columnas de lectura. A esa hora a meter añadidos y cuñetas.

Agosto 12, 1899

Regresa de Costa Rica Agustín Bolaños Ch. La Compañía Roncoroni de Felipe Derblay: enorme concurrencia. Hacía mucho calor.

Agosto 13, 1899

Se inaugura el tranvía a vapor del Lago a Jalteva.

(NOTA: Pocos años después se prolongó la línea hasta llegar al Cementerio).

Agosto 14, 1899

Me dice Alejandro Chamorro que es probable que estalle mañana un movimiento revolucionario en Managua, León, Chinandega y otras poblaciones.

Agosto 15, 1899

Anoche me presentaron en el restaurante de la Chepita Nicaragua, en Jalteva, a don Francisco Balladares Carcache, de León, que anda enamorado de una hija de Narciso Lacayo y la Sara Lacayo.

Agosto 16, 1899

Bodán se fue hoy a Managua y dejó orden a Teófilo de no publicar “El Iris” hasta que él regrese. Teófilo se dirige a Zelaya preguntándole quien deberá censurar el periódico, y le contesta que el Mayor de Plaza. Ateniéndose a esto saca Teófilo “El Iris” contra mi opinión.

Agosto 17, 1899

Teófilo preso de orden de Bodán por haber sacado el periódico en su ausencia. La censura suprime un artículo de Ricardo Contreras que debía salir de editorial.

Por la noche sacan de la cárcel a Teófilo gracias a la intervención del Gral. Nicasio Vásquez que se encontraba en Granada.

Agosto 21, 1899

Todos estos días, del 18 a la fecha, ha estado molestando Bodán pero hoy se excedió a sí mismo. Suprime el editorial, escrito por mí, y que era una contestación a don Mariano Buitrago, enteramente ajena a la política, y suprime también dos sueltos. Resuelvo no volver a escribir para “El Iris”.

(NOTA: En el archivo histórico que dejó don Enrique hay un gran sobre de recortes de periódicos con esta inscripción: “Los destrozos de Bodán” “Época panterista 1899”. Dicho sobre contiene todo el material periodístico suprimido por la censura, imperando Bodán en Granada, bajo la administración de José Santos Zelaya).

Agosto 24, 1899

Hoy suprime Bodán el último artículo mío que había escrito para “El Iris” se intitulaba: “En desacuerdo con “El Comercio”, y que debía servir de artículo de fondo. Para evitarme estas contrariedades y evitarle a Teófilo pérdida de tiempo y de dinero en levantar material que no va a servirle, desisto de seguir colaborando en “El Iris”.

Sabemos que esta mañana salió de la Penitenciaría el Padre Aguirre.

Agosto 25, 1899

Me llama el Director de Policía para manifestarme de parte del Comandante General que mañana a las 10 a.m. debo presentarme en su oficina. Qué desagradable sorpresa. He pasado todo el día en la mayor inquietud, pero por la noche recibo una carta de Enrique Díaz, en la que me aclara el motivo de mi llamada por la Comandancia General.

La carta dice así:

Managua, 24 de Agosto de 1899.

Amigo don Enrique: Acabo de saber por uno de los presos que se está defendiendo ante la Comandancia que hay verdadero empeño en condenar a Emiliano, los dos Correas y a mi hermano. Hay dos individuos (un Alfonso Valle y Carlos Pérez Alonso) que se presentaron diciendo que ellos poseen documentos que demuestran que mi hermano Adolfo era revolucionario reyista desde el Limón, y entre estos documentos figuran cartas y telegramas de Ud. tratando del asunto: Es cierto? Efectivamente, estos dos tipos, por buenas y vendiendo finezas, le ofrecieron a Adolfo salvarle sus papeles y un revólver Level: la primera la entregaron incompleta a mi familia cuando yo andaba huyendo, y el segundo aún no ha llegado a mi poder. Esto se lo aviso por lo que se relaciona con Ud. y por si fortis. Suyo afmo. amigo,

(f) ENRIQUE DIAZ

Agosto 26, 1899

Salgo para Managua bajo la lluvia. Llovió toda la noche y aún no ha escampado. Llego a la capital y me dirijo a la Comandancia General. En el Palacio me interroga el Dr. Clodomiro de la Rocha, Secretario Privado de la Presidencia y de la Comandancia General. Reconozco un telegrama que el 15 de Febrero del año pasado puse a Adolfo Díaz que estaba en El Limón, esperando una embarcación que lo llevase a él y 26 más a Bluefields, para incorporarse a la revolución de Juan Pablo Reyes. Me recibió muy bien Zelaya. Con Alejandro Chamorro voy a conocer la Penitenciaría.

Por la noche la Compañía Roncoroni que actúa aquí da Romeo y Julieta y voy al Teatro con mi comadre Juana Silva de Vélez y sus hermanas.

Agosto 28, 1899

Regreso de Managua. En el tren venía Juan José Zavala que regresa de Costa Rica.

La Compañía Roncorini que trabaja simultáneamente aquí y en la capital, presenta esta noche Divorciémonos, de Victoriano Sardou.

Septiembre 1º, 1899

Circula hoy la noticia de que fueron absueltos por Zelaya todos los reos políticos que se halla en la Penitenciaría por la revolución de la Mosquitia. Después se sabe que sólo fueron absueltos, aunque todavía no están en libertad, los 26 que fueron capturados en la goleta “Florencia”.

Septiembre 9, 1899

Corre aquí muy válido el rumor de que un tal Baldovinos, condenado a muerte en la sentencia que hace poco dictó Zelaya, va a ser fusilado.

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA

La Gaceta Oficial trae lo siguiente:

“Fallo de la Comandancia General. 7 de Septiembre de 1899. Condénase a la pena capital por el grave delito de rebelión militar al General Juan Pablo Reyes Solís, Domingo Lacayo h., Francisco Valdovinos y Arturo Gámez, previa degradación. Condénase por el mismo delito de rebelión común a los reos Francisco Luna, Luis Mena, Adolfo Vivas, José María Cuadra, Adán Espinosa, H. P. Salter e Ignacio Suárez a la pena de expatriación por 14 años. Condénase a los reos Anselmo Rivas h., Frutos Bolaños Chamorro, Agustín Bolaños Chamorro, Francisco Bolaños Alvarez, Salvador Bravo hijo, Emilio Cantón, Eulogio Cuadra, Carlos Solís y Jesús Aragón, a la pena de relegación por el término de ocho años. Absuélvese de todo cargo y responsabilidad por el delito de tentativa de rebelión a los procesados José de Jesús Cuadra, Carlos Salas, Samuel Usaga, Leonidas Correa, Adán Cantón, Carlos Bolaños Alvarez, Emiliano Chamorro, Adolfo Díaz, Hildebrando Rocha, Asunción Masís y Luis Correa. Dése cuenta con la presente resolución al señor Comandante de Armas de este Departamento para los efectos consiguientes. Notifíquese J. S. Zelaya --- Ante mí: G. Abaunza, Srio.”

Septiembre 11, 1899

Entre las 4 y las 5 p.m. prenden aquí a Eduardo Montiel, Salvador, Pedro José y Alejandro Chamorro, Víctor y Alfredo Zavala, Demetrio, Miguel y Carlos Cuadra, Francisco del Castillo, Frutos Bolaños Ch. y otros. Persiguen a don Diego Manuel Chamorro, Agustín Bolaños Ch. y J. Miguel Gómez. No se sabe a qué obedece todo esto, pero se sospecha que el Gobierno teme algo de Aurelio Estrada.

Hoy llegó a San Juan del Norte el Gral. Alexander, a quien le han hecho fiestas las autoridades.

Septiembre 12, 1899

En Masaya donde se encontraba prendieron a Procopio Pasos, y en el tren de aquí a Managua a Juan Vega. Se sabe que de León han llegado presos a Managua el Licdo. Félix Quiñónez, el Licdo. J. Camilo Gutiérrez, Ignacio Chávez y otros. En Managua mismo hay muchas personas detenidas.

Tan violenta y triste situación no impide que el teatro se llene esta noche para ver representar el drama Sullivan.

Septiembre 13, 1899

Se llevan a los presos para Managua en el tren de las 2 p.m. “El Iris” de ayer publicó un editorial abyecto, obra de Teófilo Guzmán, con este título: “Se acabarán las revoluciones?” Este artículo ha causado aquí tan mala impresión, que tratan de boicotear a “El Iris”.

No me queda duda, por lo que me contaron Carlos Zelaya, y otras personas, de que había un complot revolucionario del cual eran principales agentes Juan Zavala y Chico Vigil.

Septiembre 14, 1899

A las 10 a.m. encuentra la Policía en la despensa del Hotel de Los Leones a don José Miguel Gómez que allí se ocultaba: la Policía hizo un registro en el establecimiento y sin levita y sin sombrero (como estaba) llevaron a don Miguel a la cárcel.

(NOTA: Como puede verse, en esa época era de rigor que las personas de categoría, usasen diariamente levita. En cuanto a llevar el sombrero puesto, era de tal modo su uso, que a la persona que salía sin él a la calle, se le tenía por loco. Era frecuente oír decir: “ya anda sin sombrero” para indicar el grado de locura de una persona).

Por la Bela sé que la Dolores Guzmán estaba en el secreto del plan revolucionario: por Hernán Guzmán lo supo. Esto indica cómo andaría eso en materia de discreción. Dice Faustino que Gustavo Guzmán que estuvo en Managua cuenta que Zelaya interceptó un correo que de El Salvador traía a los conspiradores cartas y dinero (dos mil pesos en oro).

No es cierto que esté preso el Licdo. J. Camilo Gutiérrez: su hijo Daniel Gutiérrez Navas es el que se halla en la Penitenciaría.

Septiembre 15, 1899

Pasó el día y no se sabe que haya salido ningún preso, ni aún de los que fueron absueltos, para celebrar con ese acto de clemencia el 78° aniversario de “nuestra gloriosa y feliz Independencia”.

El Licdo. Miguel Vigil recibe telegrama de su hijo Francisco, fechado en Jinotega, esto no se aviene con el rumor de que hay orden del Gobierno para capturar vivo o muerto a Francisco.

(NOTA: Tanto don Juan Zavala Chamorro, como don Francisco Vijil, habían abrazado la causa calderonista, separándose del Cacho al cual habían pertenecido. La conspiración descubierta era calderonista, pero siempre eran los conservadores genuinos los que sufrían los efectos de cualquier movimiento encaminado a alterar el orden público).

Septiembre 18, 1899

Recibo una carta que de Managua me dirige don Frutos Chamorro de la cual saco en claro que todo lo que ha habido es un gran pánico de Zelaya, pánico que reconoce por principal factor la actitud de los partidarios de Aurelio Estrada que es el auténtico caudillo liberal de Managua.

Septiembre 21, 1899

Pasa por Granada Aurelio Estrada procedente de Bluefields donde ha estado de Intendente y Gobernador. Aurelio lleva una gran comitiva. Bodán toma precauciones en el cuartelito de esta ciudad como si se tratara de rechazar un ataque. En tren expreso se va Aurelio para Managua, y por la noche circula el rumor de que tan luego como llegó a la capital, él y su séquito fueron llevados a la Penitenciaría.

Septiembre 22, 1899

Viene la noticia de que han puesto en libertad a Francisco Talavera, Francisco López García y Dionisio Estrada. Lo de que metieron a Aurelio y su séquito en la Penitenciaría, resultó falso.

Septiembre 23, 1899

Agustín Bolaños que ha permanecido oculto temeroso de ser perseguido y llevado a la Penitenciaría, recibe contestación de Fernando Abaunza en la que le dice que si va a presentarse a la Comandancia General, le pondrán en libertad bajo fianza de la haz. Agustín responde que no acepta, porque él es inocente.

Septiembre 25, 1899

Recibo carta de don Frutos en la que me dice que Gámez estuvo instando ayer a Zelaya para que me mandase a la Penitenciaría.

Septiembre 27, 1899

En la mañana ponen en libertad bajo fianza a Carlos Cuadra Pasos. Se sabe que dieron permiso en Managua a Félix Pedro Alfaro para andar libre por cuatro días en la ciudad. Cuenta Esteban M. Vargas en el Club que Goyito Abaunza le dijo esta mañana que el Gral. Zelaya estaba dispuesto a tener por un año en la Penitenciaría a los que fueron prendidos el 11 del corriente para darle siquiera ese período de paz a Nicaragua.

Septiembre 28, 1899

Hoy hemos tenido el día más caluroso del año. Subió el Termómetro a 91° F.

Septiembre 29, 1899

No es cierto que el día de ayer haya sido el más ardiente del año. Ildefonso Vivas me hizo creer esto: pero examinando los registros de la Oficina de la Nicaragua Sugar vemos que el 23 de Mayo subió el termómetro a 93¾ F.

Se dice que el 12 de Octubre, aniversario del descubrimiento de América, pondrán en libertad a todos los presos políticos.

Octubre 1º, 1899

Se sabe que hoy fueron puestos en libertad Adolfo Vivas e Ignacio Suárez.

Octubre 3, 1899

En la mañana viene de Managua Adolfo Vivas y en la tarde Carlos Bolaños A.: este último, aunque absuelto de toda culpa en la revuelta de Bluefields, salió de la Penitenciaría con fianza de su padre don Pío Bolaños.

Octubre 5, 1899

Jorge Brown, viene hoy en libertad. Salió de la Penitenciaría con fianza de Manuel Blas Sáenz.

Octubre 6, 1899

Ponen en libertad a Pancho Castillo e Hildebrando Rocha: ambos vinieron por el tren de la tarde. Pancho estuvo en la cárcel 25 días, Hildebrando más de siete meses.

Octubre 7, 1899

Frutos Bolaños Ch. sale hoy de la cárcel con la fianza de Octaviano César: por la tarde llega a esta ciudad.

Me cuenta Pancho Castillo que los leoneses que se hallan en la Penitenciaría no saben por qué están presos: entendían ellos que aquí había una gran conspiración.

Octubre 9, 1899

Pusieron en libertad a Adolfo Díaz con la fianza de José Solórzano.

Viene a verme José María Suárez. Me cuenta que ha obtenido del Gobierno un contrato para glosar cuentas viejas. Sospecho que Suárez va a servir de espía. Me dice que la revolución es segura, que los leoneses van a rebelarse apoyados por el Gobierno de El Salvador, que el triunfo de esa revolución sería funesto para Granada, y que si don Anselmo, don Frutos y yo queremos sacar a todos los granadinos que se hallan en la Penitenciaría, no tenemos más que pedirselos a Zelaya. Creo que Gámez me ha enviado a Suárez para sondear a los conservadores.

Octubre 10, 1899

Me dice Gonzalo Espinosa que Joaquín Sansón le contó que es Gámez el autor de las prisiones del 11 de Septiembre, que Zelaya se resistía a tan odiosa medida, que no ha habido tal conspiración, pero que sí el Gobierno temió que la hubiera en Occidente y los granadinos fueron capturados por precaución, por último que Gámez está empeñadísimo en que tengamos guerra con El Salvador.

Octubre 11, 1899

Muere a las diez de la noche doña Pastora Bermúdez viuda de Lacayo a la edad de 80 años, dos meses, dos días. Era tía carnal de mi esposa que vivió con ella al morir doña Bernabela de la Cerda madre de doña Pastora y abuela de la Bela.

Octubre 12, 1899

En casa de doña Dominga Chamorro me encuentro con don Diego Manuel Chamorro que está allí escondido desde las prisiones de 11 de Septiembre, por haberlo buscado a él también para prenderlo.

Octubre 13, 1899

Cuenta Zavala en el Club que fueron destituidos por el Congreso los Magistrados de la Corte de Apelaciones de León.

Octubre 14, 1899

Me cuenta don Anselmo, que un individuo que acaba de venir de León, le dijo, refiriéndose al doctor Toribio Tijerino, que no tarda en haber un estallido por el lado de occidente.

Octubre 15, 1899

Los Magistrados leoneses Aguilar, Sediles y Oviedo fueron destituidos por haberse negado a firmar el “Libro de Oro” de los liberales zelayistas: así me lo cuenta Adolfo Vivas que acaba de venir de Managua.

De la hacienda Chilamatillo, donde permanecía escondido, viene Agustín Bolaños Chamorro, se presentó en Masaya a Fernando Abaunza, Ministro de la Gobernación, quien le dio un salvoconducto para que viniese a buscar un fiador a Granada.

Octubre 19, 1899

Me cuenta don Diego Manuel Chamorro que él sabe de cierto que Aurelio Estrada está conspirando.

Octubre 23, 1899

Recibo de don Pedro Joaquín Chamorro que se halla en Puntarenas, un telegrama en el que me pregunta por el diccionario francés. Esto quiere decir, según clave que tenemos, que hay algo muy serio por el lado de occidente.

Octubre 29, 1899

Viene de Managua don José Miguel Gómez: ayer le pusieron en libertad.

Se dice hoy que esta noche saldrá desterrado el Obispo Pereira.

Octubre 30, 1899

Ninguna noticia relativa al Obispo Pereira hemos tenido hoy.

Se dice que Zelaya quiere nombrar Ministro de Hacienda a Luciano Gómez, y que éste se manifiesta dispuesto a aceptar con tal que pongan en libertad a los políticos, y devuelvan a los que han sufrido exacciones, el dinero que les han quitado.

(NOTA: Estas multas y confiscaciones, que con cualquier pretexto imponía Zelaya a sus adversarios, que en muchos casos llegaron a dejar en la miseria a familias enteras, pidiendo rescate por sacar de la Penitenciaría a personas adineradas, adelantándose a Fidel Castro en esto de exigir precio por la libertad de cada detenido, dio origen a los reclamos que algunos de los afectados por estos pillajes hicieron al Gobierno que siguió al de Zelaya,

reclamaciones tan duramente atacadas por el escritor que firmaba Tácito, pero que no dejaban de esta fundadas en justicia, aunque el procedimiento en que fueron hechos los mencionados reclamos no haya sido la mejor forma de presentarlos).

Octubre 31, 1899

Se asegura que el Gobierno ha enviado 300 hombres a León para impedir cualquiera manifestación que pueda provocar el destierro del Obispo.

Noviembre 1º, 1899

No se sabe que haya salido de la Penitenciaría ninguno de los presos políticos como se esperaba por ser hoy el onomástico del Presidente Zelaya. Corre el rumor de que el Obispo Pereira ha cantado la palinodia: no lo creo. Zavala me cuenta que los conspiradores leoneses cuentan con Nicasio Vásquez para sus planes de tumbar a Zelaya. Puede ser, pero dudo que esa confianza tenga fundamento.

Noviembre 2, 1899

Lejos de confirmarse el rumor de que el Obispo Pereira cantó la palinodia, se sabe hoy que es el Gobierno quien está en apuros, pues Nicasio Vásquez que es quien manda hoy en León, le ha hecho saber a Zelaya que no responde del cuartel de León, si expulsan al Obispo.

Viene la noticia de que el Dr. Agustín Pasos, que estaba en el Perú en asuntos de una herencia de su suegro don César Costigliolo, se ha quedado en Puntarenas al regresar a Nicaragua, y que el Padre Aguirre, que iba para Italia, se halla también en aquel puerto en espera de algo que sucederá en breve.

Noviembre 3, 1899

Sabemos a las 6 p.m. que el Obispo Pereira llegó preso a Managua donde permanece incomunicado. A las 9 de la noche se oye el pitazo de la locomotora, y luego el del vapor Victoria. Dicen que trajeron al Obispo en tren expreso y que lo expulsan esta noche, por San Juan del Norte, pero nadie lo sabe de cierto.

Noviembre 4, 1899

No fue cierto lo que se dijo anoche respecto de la llegada del Obispo a esta ciudad. Vino hoy en la mañana, y como a eso de las 11 a.m. le embarcaron en el Victoria para San Jorge, de donde irá a San Juan del Sur, allí tomará el vapor que ha de llevarle al destierro.

(NOTA: Nunca se supo la causa de esta persecución contra el Obispo Pereira, pero es de suponer que debiendo el prelado su elevación al episcopado a la influencia de sus paisanos leoneses, al caer éstos de la gracia de Zelaya, trató de vengarse en la persona del Obispo de la partida que le habían jugado aquéllos y desató una persecución injusta contra el Sr. Pereira y Castellón).

Noviembre 5, 1899

Viene larga carta de don Fruto Chamorro para su hermana doña Carmela en la que dice que el Gral. Horacio Villavicencio, salvadoreño, lanzado por Zelaya, salió ya para El Salvador, que estamos abocados a un conflicto y que la situación de los conservadores va a ser apuradísima. Con motivo de esta carta nos reunimos para considerar sus conceptos don Anselmo, el Dr. M. Alvarez y yo en casa del primero.

Adviértese que Gámez y Mapachín, (Luciano Gómez), cada uno por su lado, pretenden llevar de regalo al dictador la declaración de los cachurecos de que ellos no conspirarán contra el actual desorden de cosas.

Noviembre 6, 1899

Viene José María Suárez para hablar con don Anselmo y conmigo. No oculta que es Gámez quien le envía. Dice que Zelaya es una pantera más feroz de lo que imaginarnos podemos, que se acerca la gran conflagración, y que si no hacemos solemne protesta de nuestras intenciones pacíficas, tendremos que padecer lo indecible.

Le contestamos que a todo estamos resueltos, antes de convenir en aceptar discusión sobre tal asunto mientras estén nuestros amigos en la Penitenciaría.

Viene el Gral. Luis Correa: salió ayer de la Penitenciaría donde estuvo más de ocho meses.

Noviembre 7, 1899

Por todas partes se habla de la revolución que se avecina. Dicen que hoy han habido fuertes reclutamientos en toda la República.

Noviembre 8, 1899

Viene de Managua don Pedro José Chamorro. Esta mañana le sacaron de la Penitenciaría. Iba a cumplir dos meses de estar preso.

Noviembre 9, 1899

Circula el rumor de que ha estallado una revolución en El Salvador. Casi todo el mundo la da crédito porque se sabe que Zelaya le dio auxilios al Gral. Villavicencio para ir a tumbar a Regalado.

Noviembre 10, 1899

Por el tren de la tarde me voy a Managua. Nótase en esta ciudad rumor de guerra. Parece fuera de duda que habrá un conflicto entre Regalado y Zelaya: éste trata de asegurarse el apoyo de los conservadores.

Noviembre 11, 1899

Por lo que hablo hoy con Federico Solórzano advierto que éste se halla dispuesto a ponerse con Zelaya si los leoneses, auxiliados por El Salvador, traen la revolución a Nicaragua.

Víctor Zavala salió ayer de la Penitenciaría y se dirige a Granada.

Noviembre 13, 1899

Regreso de Managua por tren de la tarde. Dos señoritas que vienen de León (Lola Rocha y Conchita Macías), me cuentan que en aquella ciudad hay gran efervescencia por la expulsión del Obispo Pereira, y que en los puertos de El Salvador se hacen enganches públicamente para traer la revolución a Nicaragua.

Noviembre 15, 1899

Visito a Agustín Pasos que, a su regreso del Perú, estuvo una semana en Puntarenas. Agustín me explica por qué me puso don Pedro Joaquín Chamorro su telegrama de Octubre pasado. El Dr. Cárdenas recibió de El Salvador una carta del Dr. Salvador Gallegos en la que éste le decía “que todo estaba listo, y que se pusiera en marcha inmediatamente para aquella República”. No pudo el Dr. Cárdenas irse porque no tenía un centavo.

Noviembre 16, 1899

Me cuenta Octaviano César que acaba de venir de Managua que el Gobierno ha tenido y tiene todavía el mal pensamiento de formular una acta o cosa así que debemos firmar todos. En esa acta nos comprometemos a apoyar a Zelaya en cualquier emergencia. Asegura Octaviano que él le dijo a Fernando Abaunza que en Granada no habría quien suscribiera semejante documento.

Noviembre 17, 1899

Anoche se negó que han vuelto a poner un retén en la esquina de la casa de Eduardo Montiel. Andan don Anselmo, Zavala y otros tratando de reunir dos mil pesos en plata para que el Dr. Cárdenas pueda trasladarse al Salvador, donde su presencia es necesaria para nuestra causa.

Noviembre 18, 1899

Se sabe que de León llegaron presos ayer a Managua, y están en la Penitenciaría como doce o catorce personas. De ellas solo es notable un Dr. Aguilar, cuyo nombre de pila nadie sabe aquí: los demás son artesanos, caudillos de barrio etc.

Noviembre 19, 1899

Asegúrase que Zelaya vendrá pasado mañana a esta ciudad.

Dicen que anda ya por aquí lo que llaman el “acta de la paz” y que don Celedonio Morales es el encargado de recoger las firmas. En la tal Acta se comprometen los que la suscriben a apoyar al Gobierno en el caso de una revolución.

Noviembre 21, 1899

Salen de la Penitenciaría y vienen hoy a esta ciudad Eduardo Montiel y Procopio Pasos. Se dice que el Gobierno ha agarrado un correo que enviaba el Dr. Cárdenas no se sabe para quién.

Noviembre 23, 1899

Don Diego Manuel Chamorro y don Pedro Rafael Cuadra a quienes visito en su escondite, me cuentan que ya está listo el dinero (\$100) cien libras esterlinas, para que se vaya el Dr. Cárdenas a El Salvador.

Parece que se ha hecho público lo del viaje de Cárdenas a El Salvador: Faustino Arellano habla de esto sin reserva ninguna en la tertulia del Dr. Alvarez.

Noviembre 25, 1899

Hace como 4 días circula aquí la noticia de que dispuesto el Gobierno de El Salvador a dar auxilios para derrocar a Zelaya, los emigrados nicaragüenses allá residentes han convenido en proclamar jefe de esta empresa a Manuel Calderón R. Esto cae pésimamente en Granada y Managua. Si lo que se dice fuera cierto, habrá que creer en la buena estrella de Zelaya.

Esta noche hemos discutido en el Club acerca de tan importante asunto el Gral. Zavala, Alberto Chamorro y yo. Zavala opina que debemos aceptar a Calderón. Yo entiendo que si Zelaya cae empujado por los leoneses y en las condiciones en que se presentan, los conservadores, le echaremos de menos.

Noviembre 27, 1899

Se asegura que Zelaya ha ofrecido sacar de la Penitenciaría a cualquiera que presente un fiador abonado.

Después de 3 años converso por primera vez con doña Pastora Monterrey de Ubago. ¡Qué de cosas me contó!

Noviembre 29, 1899

Viene José María Suárez de Managua y me dice que hoy o mañana saldrán todos los presos orientales que se hayan en la Penitenciaría. Pretende Suárez que hagamos aquí un gran recibimiento a Zelaya el domingo próximo, día señalado para que venga a esta ciudad con mucho aparato a presenciar unos ejercicios de tiro al blanco en la costa del lago.

Le digo a Suárez que no hay para qué pensar en que Granada le haga ovaciones a Zelaya.

(NOTA: Este don José María Suárez era un caballero de las Segovias, excelente persona, de presencia distinguida y de cultos modales, como la generalidad de los segovianos de aquella época. Con don Enrique había cultivado amistad desde el tiempo en que ambos habían militado en las mismas filas del liberalismo en que se conocieron y trataron, conservando esta amistad a través de los años).

Noviembre 30, 1899

Parece que al Gobierno le han llegado noticias alarmantes. Ya no viene Zelaya a esta ciudad, ni pone en libertad a los presos. Se dice que el Gral. Villavicencio a quien le había dado el Gobierno 30 mil pesos para hacer una revolución en El Salvador, se alzó con esa suma. Hay general inquietud.

Diciembre 1º, 1899

Resultó falsa la noticia de que no vendrá Zelaya el domingo entrante 3 del corriente. Publíquese un bando del Jefe Político Bodán por el cual se ordena adornar con banderas las puertas de las casas (bajo pena de \$ 10.00 de multa), el día en que venga el Presidente.

Diciembre 2, 1899

Solo se habla de la llegada mañana de Zelaya con una comitiva numerosa y custodiado por la Academia Militar, bajo las órdenes del Ministro de la Guerra Gral. Juan Bautista Sáenz. Se ha querido dar a esta entrada de Zelaya un desfile espectacular, tomando de la Estación para el Hospital San Juan de Dios, para salir a Jalteva bajando por la Calle Real.

Diciembre 3, 1899

Viene Zelaya. Entró por la Calle Real. Fueron a encontrarle los mismos de siempre: los iglesieros y los trompos de dos puyones. Se dice que como él esperaba que le harían una ovación, se siente contrariado.

El Gral. Juan Bautista Sáenz, Ministro de la Guerra, lucía en el quepis un vistoso penacho de plumas de diferentes colores que le daba el aspecto de un húsar de la caballería húngara.

Diciembre 5, 1899

Se va Zelaya para Managua. Dicen unos que va contento de Granada, y otros aseguran que va disgustadísimo.

Diciembre 6, 1899

Dicen que la salida de los presos que se hallan en la Penitenciaría depende de las noticias que de Honduras traiga Fernando Sánchez, quien llegará a Managua el 9 del corriente. Sánchez andaba como Ministro Confidencial ante el Gobierno de Sierra.

Diciembre 7, 1899

El Jefe Político Bodán ha impuesto hoy diez pesos de multa a cada uno de los dueños de casa de la calle del Gran Lago por no haber dejado la bandera nacional a la puerta durante todo el tiempo de la permanencia de Zelaya en esta ciudad. Treinta son las personas multadas. Todas ellas pusieron la bandera el día en que vino Zelaya que era lo que se exigía en el bando del 1º del corriente.

Diciembre 8, 1899

Corre la noticia de que Zelaya irá a León en la semana entrante. Dicen que llevará dos mil hombres. Poco crédito le doy a este rumor. Bodán revocó la odiosa e inicua providencia e las multas por la bandera. Me cuenta Alberto Chamorro que Cárdenas recibió ya el dinero que de aquí le enviaron y avisa que pronto saldrá para El Salvador.

Diciembre 9, 1899

Ayer salió de la Penitenciaría y hoy vino a esta ciudad, Justo Cárdenas, hermano del Dr. Adán Cárdenas.

Se asegura que Fernando Sánchez no volvió muy satisfecho de Honduras. Dicen que dice que aquel país está gobernado por doña Carmen Alemán, esposa del Presidente Sierra.

Diciembre 12, 1899

Juan Vega y Leopoldo Fernández vinieron hoy de la Penitenciaría. Me dice Alberto Chamorro que Alejandro Abaunza le contó esta mañana en Masaya, que, a su juicio, Fernando Sánchez volvió mal despacho de Honduras. Alejandro habló con Sánchez sobre el particular.

Diciembre 13, 1899

Me cuenta don Anselmo refiriéndose a Manuel Cuadra que acaba de venir de Rivas, y habló allá con Isidro Urtecho, que del 15 al 20 del corriente se pronunciará León.

Diciembre 14, 1899

Parece que todos los rumores alarmantes se han desvanecido. Según me dice don Anselmo, cuanto nos había contado acerca de próxima revolución es falso.

“El Comercio” de hoy trae la noticia de que el Obispo Pereira pidió cacao: promete someterse a todo con tal que le dejen volver a Nicaragua.

Diciembre 15, 1899

Se confirma la noticia de que regresa el Obispo. “El Comercio” de hoy trae un telegrama de Sr. Pereira a Santiago Callejas. No falta quien crea que el Obispo ha temido perder la mitra que tanto trabajo le costó conseguir.

(NOTA: La presencia del obispo en la diócesis es de estricta obligación según los sagrados cánones; y la obligada ausencia del Obispo Pereira venía a entorpecer las disposiciones de la Santa Sede de proveer de un Pastor a la iglesia de Nicaragua por impedimento físico del titular Sr. Ulloa y Larios. Los motivos de la expulsión del Sr. Pereira eran de poca importancia, por lo que fue fácil conseguir su regreso, como así sucedió mediante los buenos oficios del Sr. Santiago Callejas, pariente inmediato del Obispo Pereira y Castellón).

Diciembre 16, 1899

Sabemos que Fernando Sánchez ha sido nombrado Ministro de RR. EE. y que salieron de la Penitenciaría todos los presos leoneses que quedaban en ese antro penal.

Diciembre 17, 1899

Fernando Chamorro Quesada que estuvo en Managua, supo allí de cierto que Zelaya llegó de aquí furioso contra Granada. Dice que ni Agustín Avilés ni Luis Argüello que le deben favores fueron a visitarle.

Se sabe que salió de la Penitenciaría Leonidas Correa, pero quedará en Managua como confinado.

Diciembre 18, 1899

En “El Independiente”, de León, he visto hoy que Santiago Callejas declara que él, espontáneamente, pidió a Zelaya que dejase volver al país al Obispo Pereira. De aquí ha de sacar todo el mundo que cuanto la prensa oficial ha dicho sobre el particular es un tejido de infamias, haciendo aparecer al Obispo como un tímido que se había sometido a los caprichos del Gobierno de Nicaragua.

Vuelve a circular el rumor de que Zelaya irá a León con dos mil hombres. Confirma este runrún la circunstancia de que reclutan aquí con fuerza.

(NOTA: Como no había ejército regular en Nicaragua eran frecuentes las levadas para enganchar gente en cualquier emergencia y formar las montoneras que servían de carne de cañón para sostener al régimen imperante entonces).

Diciembre 19, 1899

Siguen reclutando aquí con fuerza. Dicen que mañana saldrá Emiliano Chamorro de la Penitenciaría.

Diciembre 20, 1899

Eulogio Cuadra viene hoy de la Penitenciaría donde estuvo tres meses. Se sabe por la tarde que pusieron en libertad a Emiliano Chamorro. Este, aunque absuelto por un consejo de guerra, pasó diez meses en la cárcel.

Diciembre 21, 1899

Continúan con fuerza los reclutamientos. Viene de Managua Leonidas Correa.

Diciembre 22, 1899

Viene de Managua Emiliano Chamorro.

Diciembre 24, 1899

Viene Miguel Cuadra Pasos de la Penitenciaría. Anoche le pusieron en libertad. Parece que la época de Navidad ha contribuido para que muchos obtengan su libertad.

Diciembre 25, 1899

Desde anteayer se sabe que el Obispo Pereira está ya en León. No hace muy buena impresión su regreso al país. Me cuenta Enrique Castillo que Sánchez lanzó del Ministerio de RR. EE. a Jenaro Lugo. Por el Dr. Urtecho sé que está en cama Zelaya.

(NOTA: Ye hemos dicho en páginas anteriores, que la presencia del Pastor es necesaria al rebaño por razones obvias y de peso, y que sólo por razones extremas le es permitido al Obispo la ausencia de su Grey. Los intereses políticos están a veces reñidos con los de la Iglesia que mira por los intereses superiores haciendo caso omiso de los accidentales o terrenales).

Diciembre 26, 1899

Hablo hoy en su escondite con don Diego M. Chamorro. No se cura de sus ilusiones políticas. Todavía espera algo de El Salvador.

Diciembre 27, 1899

Sé que llegó hoy a Corinto don Francisco Cáceres. Viene de Comayagua.

Diciembre 28, 1899

Llega hoy a esta ciudad don Francisco Cáceres. Sabemos que pusieron en libertad a don Salvador Chamorro.

Diciembre 29, 1899

Viene de la Penitenciaría Salvador Chamorro. Me cuenta éste que Jenaro Lugo salió del Ministerio de RR. EE. por haber querido seducir a una mujer casada amenazándola con echar a la cárcel a su marido, el cual resultó ser pariente del Ministro Sánchez.

Diciembre 30, 1899

Llega a esta ciudad, procedente de la Penitenciaría, Alejandro Chamorro, de los granadinos era el último que en la cárcel quedaba. Salió con fianza de Lcdo. José María Noguera, que fue maestro de Zelaya cuando éste vino a estudiar a Granada siendo su recomendado don Macario Alvarez.

(NOTA: Como podrá verse el movimiento de los que entraban a la Penitenciaría y salían de ella, era igual al movimiento que se observa en un hotel. Las familias de los presos que no eran de la capital se trasladaban a Managua y alquilaban las casuchas que rodeaban al centro penal para cuidar a sus deudos encarcelados. Con semejante sistema de Gobierno, no es de extrañar que se hayan fraguado tantas revoluciones para poner fin a aquel régimen que mantenía en constante inquietud y perenne perturbación a gran parte de la ciudadanía nicaragüense).

Diciembre 31, 1899

Se sabe que el Dr. (aquí el nombre de un caballero, residente en Managua, cuyo nombre callamos por consideración a su descendencia), se negó a servir de fiador a don José Chamorro, de Rivas, para que éste saliese de la Penitenciaría. Con todo, se asegura que mañana no quedará un solo preso en los calabozos de aquel horrible antro.

(NOTA: El miedo cerval, del que estaban poseídos varias personas, hace posible estas cosas, de negarse a prestar un servicio para que salga alguien de la cárcel con solo nuestra firma como garantía de que volverá a presentarse a la autoridad al ser requerido, pero en épocas de terror hasta eso se vio en Nicaragua, como un borrón a los sentimientos cristianos que animan a los nicaragüenses).

APENDICE

Con harta frecuencia sucedía que a don Enrique le eran rechazados por don Anselmo H. Rivas muchas de las gacetillas que el primero escribía para “El Diario Nicaragüense”, perdiéndose así gran parte de sus trabajos que se quedaban inéditos; pero algunos de estos manuscritos se han salvado del olvido por haberlos conservado su autor. Entre ellos encontramos éste, que lo incluimos en estas páginas para dar a conocer el estilo, cáustico y original, usado por don Enrique.

Se refiere el suelto a la desaparición del periódico “El Liberal” que, como su nombre lo indica, defendía al gobierno y era de un rojismo superfino.

Dice así:

“LA DESAPARICION DE “EL LIBERAL”.

El rumor se confirmó: ha dejado de publicarse “El Liberal”.

Como no estamos afiliados a ninguna parcialidad política, ni somos el órgano de tal cual bando, creemos poder juzgar al difunto con mayor sinceridad, sin que perturben nuestro criterio los pequeños encontrones que con él nos dimos a principios de este año (1899).

Según el mismo Liberal nos dijo hace poco, fue su fundador a principios de 1898, el connotado hombre público Dr. don Manuel Coronel Matus, que era en aquella época Ministro de Relaciones Exteriores.

Debemos suponer que el mismo Sr. Coronel Matus fue quien confió la dirección de “El Liberal” a don Manuel Riguero de Aguilar, periodista de batalla, envuelto siempre en la caldeada atmósfera de la política, y sujeto que, en diversas ocasiones, aquí y en El Salvador, ha estado al frente de publicaciones de índole idéntica a la que acaba de desaparecer en Managua.

A nuestro humilde juicio, aunque se han publicado en Nicaragua muchos periódicos liberales, ninguno de ellos ha sido tan cumplido representante de su partido como El Liberal.

“El Termómetro”, “El Eco Nacional”, “La Nueva Era”, “La Centella”, “El 93”, y otros varios, nunca llegaron a la altura de “El Liberal”: era éste, (tal es nuestra opinión), el verbo del liberalismo en su más perfecta forma.

Tuvo entre otros méritos el de haber sido siempre el mismo desde su primero hasta su último número: jamás bajó de tono; ni por un día se apartó de su puesto u olvidó su consigna.

Por largo tiempo fue asiduo colaborador de “El Liberal” su ilustrado fundador, quien con el pseudónimo de “Catón” publicó en aquella hoja extensos artículos de entonación tremebunda, en los que fustigaba sin piedad a los enemigos del liberalismo.

No conoció nunca “El Liberal” los calmantes balsámicos del gracejo, ni las atenuaciones del bien decir. La frase suya era, y su apasionamiento excedía a toda medida.

¡Qué campaña la de “El Liberal”! Parece mentira que un hombre de carne y hueso pueda pasarse, sin mengua de su salud, diez y ocho meses consecutivos indignado, terrible y corajudo. El Sr. Rigüero de Aguilar ha hecho ese milagro.

La actitud y el estilo de “El Liberal” no son ya los que se usan en este fin de siglo en que nos hallamos. Hoy no se injuria al enemigo, a no ser en broma, para holgar un poco a costa de él. Se le espachurra dulcemente cuando es posible, y en paz.

No lo entendió nunca así el órgano genuino del liberalismo: con el cabello aborascado y la garganta en carne viva a fuerza de dar voces, parecía condenado por su gusto a la cadena perpetua de la indignación iracunda.

Y lo más divertido era que no tenía quien le replicase. Sucede que con la contradicción se enciende la sangre y provoca la respuesta acerba y cortante. “El Liberal” se enfurecía con su propia bilis, sin que nadie hiciese lo menos para irritarle.

Entendemos que la desaparición de “El Liberal” va a ser sentida no sólo por los de la divisa roja, sino también por muchos de los que llevan la verde. Cachurecos conocemos para quienes fue siempre deliciosa lectura la de “El Liberal”, y le saboreaban con mayor placer cuanto más furibundo venía.

Cosa curiosa y digna de admiración: las arremetidas de “El Liberal” nunca pusieron amarillo el semblante, ni arrugaron el entrecejo de los conservadores sino fue en casos rarísimos y por muy especiales circunstancias.

Hay, pues, que tomar en cuenta esta no común habilidad del Sr. Rigüero de Aguilar, habilidad que le hace inapreciable para la función que desempeñaba.

(NOTA: Verdaderamente que no hallamos el motivo que haya tenido la censura que ejercía don Anselmo en lo que escribía don Enrique para El Diario Nicaragüense, para no dejar publicar el anterior suelto informativo sobre la desaparición de un periódico liberal. Solo el cariño y respeto que sentía don Enrique por su censor, pudo haber hecho que se sometiera a tan estrecha libertad de acción para escribir cuanto él hubiera querido).

1900

Enero 1º, 1900

Don Anselmo Rivas da una comida a don Francisco Cáceres: fuera de éste los únicos invitados éramos la Anita Norberta Cuadra y yo.

Enero 2, 1900

Se sabe que ayer pusieron en capilla en Managua a un tal Francisco Baldovinos, condenado a muerte por un Consejo de Guerra, con motivo de haber tomado parte en los sucesos de Bluefields.

Enero 3, 1900

Un hijo de don José Chamorro me cuenta que ya pusieron a éste en libertad sin fiador, porque no pudo hallarla.

No fusilaron a Baldovinos: todo el mundo sabía que estaban representando con este infeliz una siniestra comedia.

(NOTA: Como dijimos en páginas anteriores, don José Chamorro no encontró un fiador abonado para salir de la cárcel. Cierta caballero de Managua al que le solicitaron tal favor se negó a ello. Parece que Zelaya hizo llegar a su presencia al señor Chamorro que era ya un anciano, para hacerle saber que no teniendo amigos que lo fianan, quedaba en libertad incondicional.

Enero 4, 1900

En el Club me encuentro con Laureano Hurtado y el Dr. Isaac Guerra que acaban de salir de la Penitenciaría. No conocía yo al doctor, que es hijo de Adolfo, gran amigo mío.

Enero 6, 1900

Don Anselmo me dijo en la mañana, que, según noticias, el 20 de este mes estallará una revolución, y Leonidas Correa, que acaba de estar en Nandaime, me cuenta por la noche, que don Francisco Vindel, de Jinotepe, envía a decir a los Chamorros que se escondan, porque antes de 15 días empezará el belén.

Enero 8, 1900

Me dice don Francisco Cáceres, hablando de Sierra, que éste le ha propuesto el Ministerio de la Gobernación, o el de Fomento, quedando él (Cáceres) de resolverle, a su regreso de Nicaragua.

Cree don Francisco que no habrá revolución en Nicaragua en este mes, pero es posible que estalle en Febrero.

Enero 10, 1900

Por don Nicolás Ubago que acaba de venir de Guatemala se ha sabido que Manuel Mejía Bárcenas continúa preso en aquella república. Inventaron aquí la noticia de que ya había salido para tranquilizar a su madre doña María Bárcenas viuda de Mejía que se encuentra paralítica en malas condiciones de salud.

La situación de Manuel es pésima, pues se encuentra en la Penitenciaría, por asuntos políticos. Es hasta donde conducen las dictaduras pues sabido es que Mejía Bárcenas es un hombre de los más precabido, que no se expone a tener encontones con los poderosos. Quien sabe qué enemigo suyo le rezó el credo al revés al pobre Manuel.

Enero 11, 1900

El Dr. José Pérez Suárez, de Masaya, hermano del Padre Víctor Manuel Pérez, salió hoy para Guatemala como Ministro Plenipotenciario.

Enero 13, 1900

Me cuenta el Dr. Alvarez, quien lo ha sabido por Mr. Bayan, que son malísimas las relaciones entre Zelaya y Estrada Cabrera, a tal extremo que es probable que José Pérez sea mal recibido en Guatemala.

Enero 15, 1900

Don Francisco Cáceres se va para Managua, de allí saldrá el 19 para Honduras.

Me cuenta don Pedro José Chamorro que Bodán le dijo a Martí, (un arquitecto español que vivió mucho tiempo en Granada), que antes de que termine el corriente año estará en llamas toda la América Central.

Enero 17, 1900

Se habla mucho de lo mal que se comportaron en Chinandega varios jóvenes granadinos que fueron al casamiento de Enrique Castillo con Angélica Balladares. Los mencionados jóvenes, estimulados por los nepentes, cometieron toda clase de despropósitos e inconveniencias, exhibiéndose mal y poniendo en mal predicado la proverbial cultura granadina. Ha sido generalmente reprobada la conducta de estos mozalbetes, que fueron allá a exhibirse y a exhibirnos.

Enero 22, 1900

Telegrafía de Amapala (en clave) don Francisco Cáceres que en Febrero próximo estallará aquí la revolución, que él acaba de saberlo por agentes aduaneros comprometidos en el complot.

Por otra parte, Adolfo Vivas que reside en Managua, escribe a su madre que tendremos serio conflicto centroamericano. Por todos lados llegan estas noticias poco tranquilizadoras.

Pasó ayer por aquí con dirección a Diriomo, José María Suárez, en busca del Gral. Agustín Avilés, que reside la mayor parte del tiempo en aquel pueblo, y hoy regresaron juntos a esta ciudad. Suárez es un correveidile de Gámez y lo ocupa el Gobierno para encomendarle ciertas comisiones de carácter privado.

Enero 23, 1900

Se dice que Juan Bodán está saliendo comprometido en una falsificación de billetes del Tesoro que hace algún tiempo fue descubierta en Diriomo.

Viene a verme José María Suárez. Se muestra reservado respecto de su visita al Gral. Avilés, pero me cuenta que Manuel Coronel Matus va de Ministro Plenipotenciario a Honduras.

Enero 24, 1900

Continúan circulando noticias alarmantes. Faustino dice que él sabe de cierto que Suárez vino a ofrecer el mando en jefe del ejército a Agustín Avilés. Asegura Pedro Pablo Bodán (hermano del General Bodán), que antes de una semana tendremos prisiones y contribuciones.

Enero 25, 1900

Se asegura que Avilés se fue hoy a Managua: mucho se comenta este viaje. Ya salió para Honduras Manuel Coronel Matus.

Enero 26, 1900

No resultó cierta la noticia del viaje de Avilés a Managua. Se dice que a Bodán le han pedido su renuncia, y que Antonio Arosteguí, uno de los hombres de mayor confianza de Bodán, sale complicado en el asunto de la falsificación de billetes.

Enero 27, 1900

A las 3½ de la madrugada murió en su hacienda Ofir, situada en Jinotepe, don Narciso Arévalo. Aquí se supo la noticia a las 6 de la mañana. Su cadáver será traído hoy para sepultarlo en esta ciudad.

Me dice el doctor Urtecho que no es cierto que le hayan pedido la renuncia a Bodán. Sin embargo, sigue diciéndose con insistencia que tal rumor es cierto.

Enero 29, 1900

Ya no es Bodán Jefe Político: entregó el palo con que tanto nos ha castigado al Alcalde Antonio Arosteguí.

Desde ayer se habla de un telegrama que Narciso Rosales puso de El Salvador a Eulogio Cuadra: creemos ver en dicho telegrama un aviso importante.

Enero 31, 1900

Viene de Managua el Dr. Francisco G. Miranda nombrado Jefe Político en lugar de Bodán.

Febrero 1º, 1900

Toma posesión de la Jefatura Política de este departamento el doctor Francisco G. Miranda. Pronuncia un discurso al prestar juramento en el que hace halagüeñas promesas a la ciudadanía.

Recibo carta de Jinotepe de Trinidad González C. en la que me comunica que el Gral. Antonio (Toño) Reyes me envía a decir que muy pronto cumplirá con mi encargo de Puntarenas: esto indica que se aproxima la revolución: es clave convenida con él.

Febrero 5, 1900

Muere doña María Bárcenas viuda de Mejía, madre de los Mejía Bárcenas. Tenía 70 años. Anda por aquí el Gral. Quirino Escalón, que tanto dio que hablar cuando subieron los liberales al poder, dejando en todos los puestos que servía ingratos recuerdos.

Febrero 6, 1900

El Gral. Juan J. Bodán fue nombrado ayer Inspector del Lago y río San Juan. Hoy viene de Managua con 300 hombres y 4 piezas de artillería. En la noche se embarca con la tropa. Unos dicen que va a ocupar Sapuá, otros que va para el río.

Febrero 7, 1900

No se fue anoche Bodán con la tropa, sino esta mañana. Dicen que vendrán 800 hombres más. Todo el mundo cree que tendremos guerra con Costa Rica.

Febrero 8, 1900

Siguen los rumores alarmantes. Se dice que mañana entregará Carlos Castillo la Dirección de Policía a Barrabás (Benito Gutiérrez padre).

Febrero 9, 1900

Resultó falsa la noticia referente a Barrabás. Hoy se habla de que será Director de Policía un tal Alberto G. de la Rocha, hermano natural de Clodomiro del mismo apellido, que está de Secretario Privado de Zelaya.

Arturo Elizondo me comunica de Puntarenas que Quirino Escalón le robó toda su correspondencia a Pedro Calderón, y vino a entregarla a Zelaya, con lo cual Quirino borró su participación en la revolución de los leoneses el año de 1896.

Febrero 11, 1900

Me cuenta don Diego Manuel Chamorro que por telegrama en clave que de León pusieron las señoritas Arana, hijas de don Heliodoro, a Lolita Chamorro, se sabe que ya va a comenzar el jaleo por occidente.

Febrero 12, 1900

Al margen de un periódico que recibo hoy de Puntarenas, me pone Arturo Elizondo, escrito con lápiz, que no es miedo sino pánico, el que hay en Costa Rica por la anunciada invasión que hará Nicaragua a la Tiquicia.

El doctor Rosendo Chamorro, que acaba de venir de su acostumbrado viaje semanal a Masaya, cuenta que Fernando Abaunza le dijo que la situación es gravísima.

Parece que ya no quitan de la Dirección de Policía a Carlos Castillo. El que cayó es Valeriano F. Torres de la Tesorería de la Junta de Caridad: esto ha causado aquí gratísima sensación.

Se sigue asegurando que tendremos guerra con Costa Rica.

Febrero 18, 1900

Por la noche hay cierta alarma porque de pronto, como a eso de las 7 p.m. empiezan a reclutar con fuerza. No falta quien crea que ya comenzó la marimorena en algún punto de la frontera.

Febrero 19, 1900

Por el doctor Rosendo Chamorro que va todos los domingos a jugar gallos a Masaya, sabemos que hoy debe estar el Gral. Horacio Villavicencio batiéndose con las tropas del Gobierno en el puerto de La Unión. Zelaya le lanza contra el Presidente Regalado: a eso obedecen los reclutamientos de estos últimos días.

Febrero 20, 1900

Todo el mundo habla ya de que tropas de Nicaragua van por agua en el vaporcito Momotombo sobre El Salvador, pero se sabe que Villavicencio se encuentra en Managua, de donde no se ha movido. Ahora dicen que el protegido de Zelaya es el doctor Prudencio Alfaro, liberal rojo salvadoreño.

El haber servido de examinador en la escuela que dirige el profesor español don Joaquín de Orejuela, me tiene molido y algo enfermo.

Febrero 23, 1900

Se sabe que se volvieron los que iban por agua par El Salvador, porque notaron que Regalado estaba ya listo esperándolos. Aquí siguen con actividad los preparativos de guerra. Dicen que José Cabezas, agente de los Calderones, pasó por Corinto para El Salvador.

Febrero 24, 1900

Apuran las noticias alarmantes. Dicen que Zelaya interceptó un cable de Regalado para el Presidente Iglesias en que el primero reconviene al segundo por no haber invadido todavía a Nicaragua.

Febrero 25, 1900

Murió anoche y se entierra hoy, Pedro Higinio Cuadra, joven de relevantes dotes intelectuales, primo hermano de los Cuadra.

Se dice, y yo no lo creo, que Regalado le ha puesto un telegrama sarcástico a Zelaya.

Circula el rumor de que tropas de El Salvador han invadido a Honduras.

Se asegura que mañana dejará la Dirección de Policía de esta ciudad Carlos Castillo, y vendrá en su lugar Salvador Cabezas ex-iglesiero.

Marzo 19, 1900

El 1° del corriente, a la una y media p.m. me prendieron, y enseguida me enviaron a la Penitenciaría donde estuve incomunicado 15 días. Salí de aquella mazmorra el 16 del corriente a las 2 de la tarde debido a gestiones a mi favor desplegadas por varias personas con motivo de la gravedad de mi hija Elvira. Cuando entré a mi casa, a las 7 p.m. hallé a Elvira malísima. De entonces acá ha venido mejorando lentamente. Poco antes de salir de la Penitenciaría supe, por un cablegrama de Céspedes que el 5 murió en San José doña Rita Iraeta de Cañas que fue buena amiga mía.

Marzo 20, 1900

Murió ayer el maestro Nicolás Pérez, caudillo del barrio de Cuiscoma, y de quien se ocupó mucho Antón Colorado en sus célebres Pequeñeces cuiscomeñas.

(NOTA: En realidad, el señor Guzmán, con el seudónimo de Antón Colorado, escribió una serie de artículos humorísticos, en los que hacía intervenir a sujetos conocidos de la localidad, dialogando con Antón, personaje creado por el autor, como el tipo del vividor en política, despreocupado, cínico y arribista. El maestro Nicolás Pérez era uno de esos personajes con el que dialogaba Antón sobre temas de la política de aquellos días, el Maestro añorando los tiempos pasados, en los que él le ganaba elecciones a don Pedro Joaquín Chamorro, y Antón, elogiando la época del liberalismo imperante entonces en que no había más candidatos que los del Gobierno).

Don José Chamorro que viene a visitarme le cuenta a la Bela (no me vio a mí porque estaba yo con calentura) que el Ministro americano arregló ya todas las dificultades entre Nicaragua y Costa Rica, y que se propone hacer otro tanto con El Salvador.

Marzo 21, 1900

Muere don Juan Jacobo Martínez (El Polaco).

(NOTA: Don Juan Jacobo era un judío polaco que vino a Nicaragua enganchado en las fuerzas de Walker, a pelear al lado de éste, atraído por la fiebre del oro que se decía había en Nicaragua. Habiendo sido avanzado en uno de los encuentros con los filibusteros, tenía que ser pasado por las armas, por la ley sin cuartel expedida contra los invasores que fuesen encontrados con las armas en la mano. Estando en capilla, pidió el prisionero ser llevado a la presencia del Gral. Tomás Martínez, para revelarles importantísimos secretos de los que él era poseedor. Una vez ante el Jefe legitimista, el cautivo pidió clemencia, prometió servir en lo de adelante a la causa nacional; ofreció adoptar la Religión Católica y hacerse bautizar, y como último recurso apeló al expediente de que llevaría el apellido Martínez en recuerdo del que le había salvado la vida. Don Juan Jacobo, pasada la guerra nacional, se incorporó a nuestra sociedad, fundó un hogar modelo educando a sus hijos, hombre y mujeres, cristianamente, y les dio una profesión, logrando algunos de ellos, como el doctor Juan José Martínez, sobresalir y brillar en el ejercicio de su profesión médica. También amasó don Juan Jacobo una regular fortuna, habiéndose consagrado a sus negocios con el tesón propio de los hombres de su raza. Su esposa doña Esmeralda Moya, de la ciudad de Masatepe, fue modelo de mujer consagrada a su hogar y a la educación de sus hijos, escalando un puesto de primer orden en la sociedad de Granada, en aquel entonces más rígida y exigente de lo que es hoy día).

Dicen que Zelaya ha ofrecido sacar a los presos dentro de 6 días.

Marzo 24, 1900

Se casa la Conchita Argüello, viuda de Segundo Chamorro, con el Licdo. Juan Guillén, una de las personas más conservadoras de las que también se ocupó Antón Colorado, citándolo como el tipo más acabado de cachureco.

Se asegura públicamente que Zelaya tiene ya lista otra expedición contra el Presidente Regalado de El Salvador. Se ve distante la salida de los presos. Se dice, sin embargo, que pusieron en libertad al Licenciado Pancho del Castillo.

Marzo 30, 1900

Se sabe que el vapor Momotombo, cargado de armas, salió para las costas colombianas: va en auxilio de los revolucionarios de aquella República que mantienen guerrillas en el Istmo de Panamá.

(NOTA: Como puede verse, Zelaya era un perturbador sempiterno y contumaz, que mantenía la intranquilidad y el desasosiego en Centro y Sud América. Ya vimos cómo intervino en los asuntos del Ecuador, para poner de Presidente en aquel país al Gral. Eloy (Alvaro) que tan triste fin tuvo con su trágica muerte a manos de las turbas enfurecidas que arrastraron su cadáver por las empedradas calles de Quito).

Marzo 31, 1900

Viene a verme Pancho Castillo, quien me refiere su larga conversación con Zelaya al salir de la Penitenciaría. Estuvo Zelaya, como de costumbre, vulgar y chocarrero. Pancho le habló, según él dice, con la mayor entereza. ¡Quién sabe!

Abril 1º, 1900

Por la noche viene don Anselmo con quien hago recuerdos del 2 de Abril de 1885, cuando la muerte de Rufino Barrios, que me encontraba yo en Guatemala. ¡Qué de cosas hablábamos!

Sale el primer número de “El Periódico”.

(NOTA: En este diario salieron por primera vez los artículos de Antón Colorado. Por cierto que don Enrique cambió tanto su estilo, que muchos atribuyeron su paternidad a don J. Trinidad Gutiérrez, un caga tinta, impresos de El Diario Nicaragüense que usaba el seudónimo de EGO SUM, escritos chirle de quien todo el mundo se burlaba).

Me cuenta por la noche Juan Zavala Ch. que volvieron a meter en la Penitenciaría al doctor Marcos E. Velásquez.

Abril 3, 1900

Por “El Comercio” sé que está ya en libertad Hipólito Torres, y don Anselmo me cuenta que también están libres don J. Miguel Gómez y el doctor Jerónimo Ramírez.

Circula en la noche la noticia de que todos los presos que estaban en la Penitenciaría, con excepción de Alejandro y Pedro José Chamorro, fueron puestos en libertad.

Don Salvador Chamorro que llegó esta mañana de Managua, viene a verme, a las 2 p.m. Dice que hoy quedarán en libertad todos los presos, bajo fianza, por supuesto. A José María Moncada lo sacaron sin rendir fianza ninguna.

Abril 4, 1900

Me contó ayer Salvador Chamorro que ya volvió el vapor Momotombo el cual desembarco en Chiriquí a los revolucionarios colombianos. En el tren de la mañana vienen casi todos los granadinos que estaban en la Penitenciaría. Por la noche viene a verme don Pedro José Chamorro: dice que en la celda donde nosotros estábamos sólo quedan Leonidas Correa, Luis Vega y Gonzalo Elizondo.

Abril 6, 1900

Como a las 2 de la tarde, hallándose aquí de visita Nichito Chamorro viene un agente de Policía a llamarme de parte del Jefe Político. Tremendo fue mi susto porque me acordé en el acto de la carta que ayer dirigí a Félix Quiñónez en la que me quejaba de la triste situación por la que atraviesa Nicaragua, carta que seguramente la habían abierto. Nichito fue a ver de lo que se trataba y volvió luego con la noticia, para mí tranquilizadora, de que Zelaya ordenaba que debía yo presentar un fiador o volver a la Penitenciaría. Ofreció don Nichito su fianza por mí, y quedaron de comunicarlo a la Comandancia General.

Abril 7, 1900

Nichito Chamorro rinde fianza por mí ante la Jefatura Política para librarme de volver a la Penitenciaría.

Abril 8, 1900

Me cuenta Faustino Arellano que él sabe de cierto que Regalado ha dispuesto comprar un vapor grande para hacerle con él la guerra a Zelaya.

Abril 9, 1900

Hoy es día de gaudeamus para los liberales y de horror para los conservadores. Como doña Carmela Chamorro no quisiera entregar, para que lo lleven a la Penitenciaría, a su marido don Pedro Rafael Cuadra, manda Zelaya embargarle por valor de dos mil quinientos pesos. Es un verdadero saqueo de la casa y tienda de doña Carmela. Toma parte de esta infamia, como depositario de las mercaderías robadas, con escándalo de todo Granada, el Licdo. don Salvador Guillén.

(NOTA: Conocimos al Licenciado Guillén y era un excelente sujeto, pero sin carácter, y al aceptar el cargo de depositario, lo hizo con la buena intención de resguardar aquellos intereses que se le confiaban; pero la pasión política es ciega en sus juicios y cayeron sobre el Licdo. Guillén dicitos por aquel servicio, que según él, estaba prestando a doña Carmela).

Abril 10, 1900

Siguen saqueando la tienda de doña Carmela Chamorro. Con pocas excepciones, reprueban todos el que doña Carmela haya teleografiado a Zelaya acerca de lo que estaban haciendo con ella.

(NOTA: En un estudio histórico que don Fernando Morales está editando en la Editorial "MAGYS" se publica esta carta que doña Carmela envió a Zelaya, obra según parece de don Anselmo H. Rivas).

Abril 11, 1900

Le quitan dos mil pesos más en mercaderías a doña Carmela. De don Salvador Guillén hablan pestes por ser el depositario de tales mercaderías robadas.

Me cuenta Zavala en el Club que Colombia ha dirigido una protesta a Zelaya por los auxilios que éste ha prestado a los revolucionarios contra aquel Gobierno.

Abril 12, 1900

Visito a don Diego Manuel Chamorro en su escondite (casa de doña Carmela Chamorro) don Pedro Rafael que se encontraba allí mismo escondido, se fue para su hacienda San Francisco de donde se dirigirá a Costa Rica. Me lee don Diego la carta que doña Carmela va a dirigirla a Zelaya y el telegrama que le puso el día que empezaron a embargarle a ella mercancías: ambas piezas me parecieron muy buenas.

Abril 13, 1900

Me habla don Anselmo de una que él llama protesta y quiere que la escribamos ambos la que debemos enviar a Zelaya los que volvamos a la Penitenciaría.

Abril 16, 1900

Viene don Anselmo a mostrarme una como protesta que ha escrito para que la firmemos los que en la próxima ocasión vayamos a la Penitenciaría.

Abril 17, 1900

En casa de doña Carmela manifiesto a don Anselmo, don Diego Manuel y Mariano Zelaya, que, a mi juicio, no debemos los presos firmar la protesta a que me refiero el día de ayer.

Abril 20, 1900

Dicen que habrá cambio de ministerio, que vuelven los Estradas al Palacio, y que Zelaya se puso furioso con la carta que le dirigió doña Carmela hace ocho días.

Hoy ha subido el termómetro F. a 95°, es la temperatura más alta observada este año.

Abril 22, 1900

Me cuenta Gonzalo Espinosa, refiriéndose a Gregorio Abaunza, que pronto volveremos a la Penitenciaría los que acostumbramos ir allá.

Abril 23, 1900

Voy a despedirme de don Pedro Rafael Cuadra que se va esta madrugada para Costa Rica.

(NOTA: Don Pedro Rafael Cuadra se trasladó poco tiempo después a El Salvador donde residió por más de diez años emigrado, gozando del aprecio de la sociedad salvadoreña, junto con su esposa doña Carmela Chamorro y su hijo, el más tarde el mejor editorialista del periodismo nicaragüense don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro).

Abril 24, 1900

Se sabe que salió de Corinto una nueva expedición contra el Gobierno de El Salvador, va comandada por el Gral. Manuel Rivas. Circulan rumores alarmantes y andan reclutando aquí y en todas partes.

Abril 26, 1900

Doña Carmela recibe una carta de Puntarenas de su hermano Pedro Joaquín, en la que le dice, refiriéndose al Gral. Domingo Vásquez que antes de que termine el mes de Mayo próximo, habrá caído Zelaya.

(NOTA: Estos augurios, tan frecuentes entre los emigrados políticos de todos los tiempos, hacen que éstos vivan alimentando vanas esperanzas y se mantengan respirando el oxígeno de unas ilusiones que nunca se realizan).

Abril 27, 1900

Hasta anoche no se fue don Pedro Rafael para Costa Rica. Dificultades insuperables habían retrasado su salida de Nicaragua.

Abril 29, 1900

Me cuenta Leopoldo Rocha que el Gobierno teme un serio conflicto con el Gobierno de Colombia de cuya paciencia ha abusado Zelaya con el envío de varias expediciones sobre el Istmo de Panamá, se sigue conspirando contra el Gobierno de El Salvador del que no tiene miedo Zelaya.

El diario “El Periódico” según afirma Rocha, ha caído muy mal en Palacio, y es de esperarse que de un momento a otro le caiga un zarpaço.

Abril 30, 1900

Dicen que el Licdo. Salvador Castillo padre acaba de venir huyendo de la frontera de Costa Rica donde le hicieron fuego mientras se ocupaba en trazar la línea divisoria entre los dos países

Mayo 1º, 1900

Empieza a publicarse “El Periódico” diariamente, anteriormente era bisemanal.

Mayo 2, 1900

Circula una hoja suelta firmada por doña Carmela en la que da cuenta del embargo que la autoridad ha hecho de su mercadería, y hace en ella fuertes recriminaciones al régimen. La Policía anda recogiendo dicha publicación, que fue impresa en la “Tipografía de El Centro-Americano” por lo cual temo represalias contra los que somos dueños de ese taller tipográfico.

Mayo 3, 1900

Saca la autoridad a pública subasta, las mercaderías de doña Carmela, y no se presenta un solo postor. Un leonés avecindado en esta ciudad, llamado Victoriano Rocha, que comercia con zuelas, fue el único que ofreció por ellas mil pesos, pero la oferta se vio tan ridícula y escandalosa, (hay más de veinte mil en poder del depositario), que no se resolvieron a rematarlas.

(NOTA: Las severas críticas hechas por el escritor que firmaba TACITO en las que culpaba a los conservadores de saqueadores del tesoro nacional por haber reclamado y hecho que el Estado reconociera estas exacciones como deudas de la Nación, se vienen abajo con el relato que hace don Enrique de cómo eran despojados de sus bienes los que adverbaban la dictadura del Presidente Zelaya, que seguía el consejo que le diera el Gral. Eloy Alfaro de que si quería consolidar su Gobierno, comenzara por empobrecer a sus enemigos políticos).

Mayo 4, 1900

Llévanse a Managua los efectos embargados a doña Carmela: aquí nadie quiso hacer postura por esos bienes, lo que habla muy alto de la moralidad que existe en esta población.

Mayo 5, 1900

Se casa Ernesto Martínez con Agustina Urtecho, hija de Juan Ignacio y de la Magdalena Avilés.

Cuenta Adán Vivas que se ha convertido al zelayismo, que el dictador pensó imponer una multa a doña Carmela por la carta que ésta le escribió e hizo publicar en hoja suelta, pero que le hicieron comprender que esta medida daría peor resultado para él, y desistió de su propósito.

Me cuenta Alberto Chamorro que hay aquí cierta persona que se gana diez pesos por cada soldado a quien le consigue la baja, con lo que le entran buena suma de pesos cada mes.

Mayo 9, 1900

Sé que anteayer 7 murió en Nacaome, Honduras, el Gral. Andrés García, el hombre que decía “esta paz me mata” refiriéndose a que él vivía regularmente de “alta” en las diversas repúblicas de Centro América, viniendo a ser la milicia su oficio predilecto que lo convertía en un vago mal entretenido.

Mayo 13, 1900

Don Frutos Chamorro que viene de Managua dice que no hay buena inteligencia entre Malacate y Zelaya: parece que al primero se le está despertando ambición a la presidencia.

Mayo 20, 1900

Me cuenta Zavala que doña Carmela que acaba de venir de Managua trae la noticia de que Regalado descubrió en El Salvador una conspiración contra él tramada por Zelaya, y que con ese motivo ha levantado un ejército de treinta mil hombres para venirse sobre Nicaragua.

Mayo 21, 1900

Me aseguran en el Cacho que Zelaya ha dicho que lo que yo ando buscando es volver a la Momotombo --- cuando me dieron de alta como profesor de letras de ese cuartel---. Se confirma la noticia de que Regalado descubrió una conspiración en la cual resultó comprometido su Ministro de la Guerra al que hizo fusilar sumariamente en el Campo de Marte.

Mayo 23, 1900

Ha venido la noticia de que el Gobierno conservador de Colombia que preside el Presidente Marroquín, ha obtenido señalados triunfos sobre los revolucionarios de aquel país. Esto produce gran satisfacción y hace renacer nuestros espíritus abatidos, pues no dudamos que Colombia tomará severas represalias contra Zelaya que tanto ha hostilizado al Gobierno conservador de aquella república.

Mayo 24, 1900

Desde anteayer se anda diciendo que Aurelio Estrada se ha reconciliado con Zelaya y que volverá a ser Inspector General del Ejército. Se asegura ---por otra parte--- que Fernando Sánchez ---que ha sido la pesadilla de los Estrada--- saldrá del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Mayo 28, 1900

A don Salvador Chamorro le han notificado que tiene que depositar en la Tesorería General cincuenta mil pesos, o presentar otro fiador, o volver a la Penitenciaría: parece que Salvador optará por lo último: todo esto se debe a que el doctor Victorino Argüello, fiador de Chamorro, pidió pasaporte para ir a la Exposición de París.

Viene la noticia de que los ingleses tomaron a Pretoria.

Junio 1º, 1900

He oído decir que quitaron de la gobernación e intendencia de Bluefields a Francisco Guerrero Managua porque forzó a una mujer que resultó ser la esposa de un extranjero de apellido Hudson. Los compatriotas de éste también se quejaron y amenazaron con elevar su queja a sus respectivos Gobiernos.

Junio 2, 1900

Baile en el Club de Granada dado a la señorita Lola Cárdenas, hija del doctor Adán Cárdenas a quien el Partido Conservador reconoce actualmente como Jefe. La fiesta estuvo muy concurrida.

Mañana sale Zelaya para León: dicen que va con gran comitiva.

Junio 7, 1900

Se habla mucho del recibimiento que en León hicieron a Zelaya. Parece que fue soberbio, aunque una correspondencia que para “El Periódico” vino de allá da a entender otra cosa.

Junio 8, 1900

Muere mi comadre Delfina Lacayo viuda de Lacayo: tenía 61 años, y era prima hermana de la Bela, mi esposa, con quien se vio como hermana pues juntas figuraron en la sociedad, por haber vivido la Bela al lado de su tía doña Pastora Bermúdez, madre de la Delfina.

Junio 10, 1900

Anoche murió en Managua casi repentinamente, el joven Ireneo Estrada, hermano de todos los Estrada: dicen que era un hombre bueno que gozaba de gran popularidad.

Se casa Miguel Cuadra Pasos con Clotilde Pasos.

Casi solo del viaje de Zelaya a occidente se habla hoy aquí.

Junio 14, 1900

Hoy está cumpliendo 90 años doña Chepita Abaunza, en Masaya.

Viene a verme doña Clemencia de Angulo Guridi y me cuenta que a su hijo Hernán le mandó dar cien palos José María Fonseca. Fue doña Clemencia a quejarse a Zelaya y éste le dijo: “que no valían nada esos palitos”.

Junio 16, 1900

Cumple un año Adolfo, el hijo menor de la Amalia.

Junio 17, 1900

Anoche hubo una alarma aquí porque Marcos Urbina, que se puso una gran juma, fue a meterse al cuartel de la Pólvora.

Junio 24, 1900

Se casa Juanita Ubago con el joven leonés Aristides Marín.

Junio 26, 1900

Me cuenta Gonzalo Espinosa que don Lalo Argüello le dijo: “Así como en Granada son contadas y se hacen notar las personas que visitan a Zelaya, aquí somos contados los que no hemos ido a verle”.

Junio 27, 1900

A las 10 p.m. muere repentinamente José de Jesús Burgos, tío y primo de la Bela: tenía como 75 años.

(NOTA: Ya hemos explicado, en páginas anteriores, la genealogía de este señor Burgos, caso verdaderamente curioso de vínculo familiar).

Creo que todo el mundo está convencido ya de que Zelaya fue bien recibido en León, y es popular en occidente.

(NOTA: Esto viene a desmentir lo que se ha asegurado de que León se alzó en armas contra Zelaya en 1896 por salvar los principios liberales; y viene a probar también que la única oposición que tuvo la dictadura de los 17 años se la haría el Partido Conservador).

Gámez le dijo a Gonzalo que él no tiene prevención ninguna contra mí, que más bien la tiene Goyito Abaunza.

(NOTA: Don Goyito fue gran amigo de don Enrique para tornarse más tarde en su enconado adversario: el motivo de este cambio súbito en el ánimo de don Goyito se desconoce).

Julio 7, 1900

Murió antenoche en Managua don Bernabé Portocarrero: me parece que tenía como 80 años.

Julio 9, 1900

Se publica por bando la orden del Jefe Político por lo que se nos ordena poner banderas en nuestras respectivas casas el 11 del corriente bajo pena de cinco pesos de multa a los que no la pongan.

(NOTA: Siempre los liberales han sido enemigos de la reconciliación de la familia nicaragüense, desde Cleto Ordóñez hasta nuestros días).

Parece que Zelaya viene padeciendo del corazón: según sus médicos es de esta víscera, y no del cerebro, de la que proviene la dolencia de José Santos.

Julio 11, 1900

Bastante se esforzaron las autoridades por celebrar el aniversario de la “revolución gloriosa”, pero como no es popular aquí esa fiesta, la cosa resultó muy cursi. Sólo no había banderas en cuatro casas de la calle Real: la de Salvador Chamorro, la de las Arévalos, la de Alberto Chamorro y la mía.

Dicen que Zelaya ha tenido otro ataque.

Julio 13, 1900

Me quitan cinco pesos de multa por no haber puesto bandera en mi casa el 11 de este mes. Es la segunda vez que pago esta multa: la primera fue el año de 1894, al cumplirse el primer aniversario de la “gloriosa”. A los seis años de distancia todavía estamos en lo mismo, imponiendo multas. Y hablan de libertad, igualdad, fraternidad. ¡A otro perro con ese hueso!

Julio 15, 1900

Viene a verme Adolfo Vivas que llegó anoche de Managua, donde vive. Me cuenta que Manuel Coronel Matus se ha puesto muy mal con Zelaya desde que renunció de un puesto que le dieron en el Club Liberal, como uno de sus directivos. Cuenta también Adolfo que acabó de poner mal a Matus con Zelaya, el hecho de que Aurelio Estrada, que es enemigo de la tercera reelección de Zelaya, quiso que los liberales proclamasen a Coronel Matus.

Julio 19, 1900

Faustino Arellano me cuenta que Adán Vivas le dijo que por mis dimes y diretes con Miguel G. Granera iría yo pronto a parar a la Penitenciaría, el doctor Rosendo Chamorro me refiere que un sujeto allegado a Zelaya le contó en Masaya que le había oído decir al Presidente: “Enrique anda buscando el camino de la Penitenciaría”.

Por la noche recibo carta de Adolfo Vivas y otra de José María Castrillo: ambos me comunican que del Palacio recibieron orden de reproducir en “El Comercio”, cuyo director es Castrillo y Adolfito lo redacta, la carta abierta atroz que desde las columnas de “El Nacional” me dirige su Director Miguel G. Granera.

Esto me hace comprender lo mal que estoy yo en el Palacio de Managua.

Recibo telegrama de Puntarenas en el que me avisan que hoy a las 8 a.m. murió don Manuel Amador C. gran amigo de todos los emigrados nicaragüenses que hemos estado por allá.

Julio 22, 1900

Adolfo Vivas, que acaba de venir de Managua, me cuenta que fueron Mapachín, (Luciano Gómez), y José Dolores Rodríguez, los que pidieron a Zelaya que mandara a reproducir en “El Comercio” el artículo de Lope, el Vengador, contra mí, obra según creo de Francisco Paniagua Vado.

(NOTA: Otra prueba de amigos de Guzmán que se tornaban en sus peores enemigos, es la de don José Dolores Rodríguez, compañeros de emigración en 1891; y amigos de toda la vida por sus inclinaciones literarias, e igualdad de sentimientos, la misma política los distancia hasta convertirlos en fieros adversarios).

Julio 23, 1900

Varios conservadores recibimos anoche invitación del Ministro de RR. EE. Fernando Sánchez para asistir a un banquete con que el Gobierno obsequia al Almirante norteamericano Mr. Alexander. Como nos pidiesen contestación por telégrafo, respondimos excusándonos de asistir. Mi contestación dice así: “No me es posible asistir a la fiesta para que me convida”.

Julio 24, 1900

Disparan cañonazos a las 4 p.m. porque acaba de firmarse en Managua el acta de la fijación de límites con Costa Rica con la mediación de Mr. Alexander.

Recibo carta de Sara Manning en la que protesta contra lo que Miguel G. Granera ha publicado contra mí en “El Nacional”, de León.

Me cuenta el Dr. Alvarez, que según opina el Dr. Debayle, Zelaya puede morir de un momento a otro.

Julio 30, 1900

Viene la noticia de que anoche fue asesinado el rey de Italia Humberto I.

Julio 31, 1900

Voy a la oficina del Director de Policía para prestar fianza de paz por Teófilo Guzmán quien el 28 de este mes le rompió la cabeza a garrotazos a Eulogio Cuadra con motivo de un comunicado que éste publicó en “El Periódico”. No quise firmar el acta porque no me gustaron los términos en que la redactan. El Director de Policía, Alberto G. de la Rocha, es muy animal: yo no le conocía.

Agosto 2, 1900

Me encuentro en el Club con Gonzalo Elizondo quien me cuenta que Zelaya dice que ya los conservadores están organizándose. Todo parece indicar que ya terminó la revolución de Colombia.

Anoche prendieron al Dr. Angel Sosa, y hoy le llevaron a la Penitenciaría. Causa de esto es haber dicho Sosa ante un jurado, que el verdadero asesino de Calixto Casco está en el Palacio de Managua.

Este Sosa es un ciudadano hondureño que desde que entraron los liberales a mandar ha estado de Magistrado de esta Corte de Apelaciones, y ha sido uno de los más asiduos tertulianos de círculo de Bodán.

Hay rumores alarmantes: prendieron a Toño Reyes que hace poco regresó de Costa Rica.

Oigo decir que el Juez del Crimen de esta ciudad está siguiendo una información para averiguar cómo murió Brígido Obando, en el mes de Septiembre de 1897. Como se sabe a Brígido y a su hermano Blas los mandó a sacar Bodán una noche de la cárcel para conducirlos al Dulce Nombre en cuyo lugar los esbirros les dieron

muerte obligándolos a cavar su propia sepultura. Tomaron parte en este crimen muchos de los amigos de Bodán, que se encontraban de alta al servicio del Gobierno.

Agosto 13, 1900

Muere en León el Licdo. Buenaventura Selva: tenía 79 años.

Agosto 17, 1900

“El Periódico” y “El Iris de la Tarde” sometidos a la previa censura, un señor Salvador Meza B., a quien sólo de vista conozco, es el censor.

Agosto 18, 1900

Recibo largo y necio telegrama de Zelaya: Se refiere a una carta que dirigí a Enrique Solórzano hace pocos días. Contestéle en términos comedidos, pero sin bajarle colilla. He aquí ambas piezas:

Depositado en Palacio a las 6 p.m.
del 18 de Agosto de 1900

Sr. Enrique Guzmán. Granada.

Ha llegado a mi conocimiento de que usted en contestación a una carta que le dirigió don Enrique Solórzano le dijo que don Mariano Zelaya me había apostrofado con los insultos contenidos en una carta que él de la Penitenciaría había dirigido a don Arnoldo Solórzano. Como no recuerdo que don Mariano me haya alguna vez insultado, personalmente, ya que usted asegura tal especie, deseo conocer qué es lo que afirma usted me ha dicho el señor Zelaya.

Contestación franca

De Ud. Atto. Servidor,

J. S. Zelaya

Sr. Presidente Don José Santos Zelaya. Managua.

No recuerdo haber dicho en mi contestación al Gral. Enrique Solórzano ni una palabra que se parezca siquiera al asunto de que me habla usted en su telegrama. Si el Gral. Solórzano conserva mi respuesta, no tendré inconveniente en autorizarle para que se la muestre a usted o a la persona que quiere usted comisionar a fin de que la lea

Su Atto. Servidor,

Enrique Guzmán

Después de este cambio de mensajes, la cosa no pasó a más.

Con motivo del fallecimiento de tata Ventura Selva, escribí un artículo necrológico titulado: Un Muerto Ilustre en el que hago apreciaciones sobre su personalidad que según parece no han sido del agrado de sus hijos, todos ellos cascarrabias, que me han contestado por la prensa insultándome, y llamándome entre otras cosas, “hiena” desenterrador de muertos, y otras amenidades.

Por toda contestación escribí otro artículo en “El Periódico”, al que puse por título **“Una Ley de Solón prohibía hablar mal de los muertos”**, el cual les ha caído peor a los hijos del tío al que juzgué tal como él era, contando los pasajes de su vida que yo conozco y de los cuales, naturalmente, no sale bien parada su memoria.

Agosto 20, 1900

Hay rumores alarmantes: se habla de una expedición contra El Salvador y de que varios iremos pronto a la Penitenciaría.

Agosto 21, 1900

Se habla hoy mucho de que ha venido un telegrama en el que se anuncia que esta tarde vendrán de León los hijos de tata Ventura Selva a provocarme con motivo de los dos artículos que sobre su difunto padre he publicado en “El Periódico”. Parece que la amenaza de los Selvitas es extensiva a Mariano Zelaya, director de “El Periódico”. No le dí crédito a la noticia e hice bien pues resultó falsa.

Agosto 22, 1900

Se averigua que los liberales que forman el Comité de las fiestas de Agosto de Jalteva estaban malversando los fondos: dos de ellos están en la cárcel, aunque se sabe que el principal ladrón anda libre.

Toma consistencia el rumor de que pronto nos meterán en la Penitenciaría.

Me encuentro con José Ignacio Bermúdez en el almacén de los Cuadra. Nacho, que viene de Matagalpa, entró a Managua y visito a Zelaya. Dice que éste le habló de que los emigrados se mueven, y que se susurra en Managua que pronto iré yo a la Penitenciaría.

Se dice que el vapor “El 93” llevó tropas a Sapuá.

Agosto 26, 1900

Ultimo día de la fiesta en Jalteva: concurrencia inmensa había en la placita y salones y cantinas adyacentes.

Continúan los rumores alarmantes. Se dice que Fernando Sánchez fue a Honduras como enviado plenipotenciario ante aquel Gobierno.

Corre el rumor de que el presidente Sierra ha notificado a Zelaya que si continúa empeñado en hacerse reelegir, Honduras se considerará desligado de su pacto con Nicaragua. Parece que a esto obedece el viaje de F. Sánchez a Tegucigalpa.

Comunican de Managua que el Presidente Tomás Regalado, de El Salvador, ha pedido autorización al Congreso de aquel país para declarar la guerra a Nicaragua. Esta noticia, que tengo por absurda, causa aquí bastante alegría.

Mi duda se basa en que nunca han necesitado autorización los gobernantes de Centro América para llevar la guerra a otro país hermano, bastándoles armas a los emigrados, o invocar cualquier pretexto, para invadir el territorio de la república vecina.

Se habla de un manifiesto o proclama que Regalado ha dirigido al pueblo salvadoreño en el que dice pestes de Zelaya y ofrece venir a derrocarlo. Menos que crea yo en tales balandronadas, pues si en realidad estuviera dispuesto Regalado a ejecutar lo que dice, no lo diría en alta voz, sino que fingiendo guardar la más absoluta neutralidad, daría auxilios a los emigrados nicaragüenses que hace tiempo se los están pidiendo.

Septiembre 1º, 1900

Se acentúan los rumores alarmantes. Gonzalo Elizondo me cuenta en el Club que Sierra no quiso recibir a Fernando Sánchez, y que, según dice Joaquín Sansón, Zelaya está abatido.

Gonzalo Espinosa, que acaba de venir de San Antonio, cree que hay algo de serio en lo que se dice.

Mi hijo Fernando me cuenta que aquí se conspira de acuerdo con Colombia. Quien dirige la conjura en esta ciudad es Eulogio Cuadra.

Con Pedro Arceyut, que acaba de venir de Managua, dice que esta noche o mañana nos pondrán presos.

Septiembre 7, 1900

Se sabe que Zelaya fue a Playa Grande a tener allí una conferencia con Sierra. El vapor El 93 sale de aquí con armas. Parece que se dirige a San Jorge. En él va Gámez. Todos creen que la situación es gravísima.

Me cuenta Fernando Lacayo en el Cacho que la conspiración descubierta por Regalado en San Salvador para tumbarlo, se descubrió porque agarraron un correo que Zelaya enviaba a los conspiradores.

Con tal motivo se dice que Regalado ha puesto un parte a Fernando Sánchez, que se encuentra en Tegucigalpa, en el que le dice que ya fusiló a cien de los conspiradores, y que para fusilar a otros ciento vendrá él a Nicaragua.

Septiembre 10, 1900

A las 9 a.m. muere casi repentinamente Alejandro Argüello Abaunza. De carácter inquieto, dotado de una inteligencia despejada, hablaba en público con facilidad y elegancia. De buena presencia, agradable en su trata, y correcto en sus maneras hizo buena figura en los círculos sociales, y en el campo de la política fue un franco adversario del Cacho. De mi padre fue un gran admirador y mi tata le correspondía con igual pasión admirativa y le distinguió siempre con su cariño.

Dicen que Zelaya tuvo que ir hasta Amapala para entrevistarse con Sierra porque el mar estaba picado y había gran marejada en Playa Grande.

Por la noche corre el rumor de que la policía busca a Diego M. Chamorro.

Septiembre 11, 1900

Se susurra que Zelaya no viene satisfecho del todo de Sierra.

Septiembre 15, 1900

Por el tren de la tarde me voy para Managua. Visito a José María Castrillo, quien tiene algo así como un ataque de congestión cerebral.

Septiembre 16, 1900

Mi viaje a Managua ha tenido por objeto apadrinar al niño Pedro Joaquín, hijo de José Jesús Vélez y de mi comadre Juana Silva. Hoy se bautiza habiéndolo llevado a la pila: la madrina fue Ritana Avilés. Me presentan en la fiesta a José Dolores Arróliga y a Abraham Alvarez.

Hablo con Manuel Coronel Matus en la Oficina de "El Comercio" que es el punto de reunión de varios intelectuales y un hervidero de noticias. Cree Coronel Matus que tendremos guerra.

Septiembre 18, 1900

Por el tren de la tarde regreso a Granada.

Tengo dificultades con los que redactan "El Iris de la Tarde" que se publica en la tipografía de El Centro Americano., que está bajo mi cargo. Ponen preso al Regente de la Imprenta Adolfo Castellón, que es nuestro representante legal. Don Anselmo con Teófilo Guzmán, uno de los redactores de El Iris, un arreglo que me parece malísimo.

Septiembre 23, 1900

Llega Zelaya a esta ciudad. Dicen unos que estuvo muy buena su entrada, y otros que pésima, que hubo escasa concurrencia.

Septiembre 24, 1900

De las 8 am. a las 3 pm. estuve preso de orden del Jefe Político y por instigaciones de los del “Iris de la Tarde” que se han vuelto grandes zelayistas y una amenaza para este vecindario.

Se va para Costa Rica doña Carmela Ch. de Cuadra, para juntarse con su esposo Pedro Rafael Cuadra que salió con grandes dificultades de Nicaragua

Septiembre 25, 1900

De orden de Jefe Político se suspende la publicación de “El Periódico”.

Septiembre 26, 1900

Zelaya, que se encuentra en esta ciudad desde el 23, asiste a un garden party que en su honor tiene lugar en la quinta Palmira, propiedad de mi hermano Gustavo.

Septiembre 27, 1900

Con varios párrafos en blanco, por haberlos tachado la censura, sale hoy El Periódico. A las 4½ p.m. echan a la cárcel a Mariano Zelaya y le ponen en libertad a las 7 p.m., después de haberle quitado 200 pesos de multa. El diario El Periódico queda suspendido, por ahora.

Septiembre 29, 1900

Reaparece El Periódico, ahora bajo la redacción y dirección de Angel Reyes Ch. Es muy impopular su reaparición. Obsequian a Zelaya con un banquete en el Casino, lugar frecuentado solamente por liberales.

Septiembre 30, 1900

Zelaya se va para Masaya a participar en las fiestas de San Jerónimo. Varios músicos de la banda musical son atropellados por el tranvía de mulas que cruza la Calle Atravesada. Nadie se explica cómo pudo ocurrir esta desgracia.

Octubre 2, 1900

El tren de la tarde que iba para Managua, estuvo hoy una hora en la Estación de La Esperanza (El Sitio), aguardando la llegada de un ternero común para comer, que Serapio Vela envía a Zelaya de regalo.

(NOTAS: Estas bajezas son comunes en corrientes en toda la América Central cuando imperan las dictaduras en un país).

Octubre 4, 1900

Oigo decir que la Adelaida Cabrera (una fondista muy popular en Granada), no halla quien le pague doscientos pesos que gastó en un refresco con que obsequiaron a Zelaya en Jalteva los calandracas aquí. Aínda Más, el Jefe Político ordenó a la Cabrera que le enviase a su casa los restos del refresco en cuestión.

Paseo al Lago y baile a continuación para obsequiar a Angélica Balladares de Castillo, quien hace poco llegó a Granada a establecer su hogar con mi ahijado Enrique Castillo, después de su desposorio en Chinandega de donde ella es originaria. Los promotores de este convivio no invitaron a ninguno de los que fueron al garden-party de Palmira.

Se dice que Regalado se halla en la frontera con Guatemala conferenciando con Estrada Cabrera.

Octubre 13, 1900

El censor de El Periódico no deja publicar un pensamiento de Tomás Jefferson.

Octubre 15, 1900

Se publica por última vez “El Iris de la Tarde” en la tipografía de El Centro Americano.

Octubre 17, 1900

Me contó hace 3 días mi hijo Fernando, que el Gral. Carlos Albán, Gobernador de Panamá, ofrece a los emigrados nicaragüenses armas y tropas a fin de que tumben a Zelaya. El Dr. Cárdenas y Pedro Rafael Cuadra se fueron a Panamá y han de haber llegado a aquella ciudad el 14 del corriente. Exige Albán a los principales conservadores que firmen un compromiso en que se obliguen a resarcir los gastos hechos en la empresa, 90 días después del triunfo.

La censura suprime hoy de El Periódico un párrafo del Manifiesto Inaugural de don Fernando Guzmán. Enemigos de la historia son estos liberales.

Octubre 22, 1900

Don Pedro José Chamorro viene a pedirme mi firma para la carta que al Dr. Cárdenas y a don Pedro Rafael Cuadra dirigen los principales conservadores. En esa carta se les autoriza para hacer todo lo que puedan en favor del Partido Conservador histórico. Es una especie de credencial, para los dos ellos. Me cuenta don Pedro José que el Dr. Cárdenas saldrá hoy de Panamá para El Salvador.

Octubre 23, 1900

“El Comercio” de José María Castrillo, tan parco en dar noticias políticas, publica hoy la de que Cárdenas y don Pedro Rafael Cuadra se encuentran en Panamá. Gran sensación causa aquí esta nueva.

Octubre 26, 1900

Por el tren de la tarde salgo para Managua.

Visito a Federico Solórzano. Cree que la revolución es inevitable, y que triunfará. Dice que sabe que el lunes discutirán en Palacio si nos echan a la cárcel.

Octubre 29, 1900

Por el tren de la tarde salgo de Managua para Granada.

Don Eulogio Cuadra me cuenta por la noche que el Dr. Cárdenas y su hermano Pedro Rafael Cuadra han tenido que ir hasta Buenaventura en sus andanzas para conseguir apoyo de Colombia.

Noviembre 3, 1900

Celebran hoy el cumpleaños de don Anselmo (73 años) con una velada en el Colegio del Corazón de Jesús que dirige su hija Francisquita, y del cual es profesor don Anselmo. Se publica también una edición especial de “El Periódico” dedicada a conmemorar el natalicio de don Anselmo.

Gámez ha escrito con tal motivo, en el Comercio, de Managua, un artículo muy elogioso para el festejado.

Noviembre 6, 1900

“El Iris de la Tarde” se ha desatado desde el 4 contra don Anselmo y contra todos los que escribimos felicitándole.

Envía a decir don Frutos Chamorro con Alberto Chamorro que los que no tengan fiador se oculten porque se acerca la hora de que nos llevarán a la Penitenciaría.

Vienen a verme Federico y su hijo Fernando Solórzano. El primero cree que es indefectible la revolución, y que pronto nos meterán en la Penitenciaría.

El censor Dr. Salvador Meza B., suprime hoy todas las gacetillas de “El Periódico”. A esa hora a buscar clisés y cuñas para meter en la segunda página para que no haya espacios en blanco, lo que también está prohibido, porque denota que hubo censura, lo que no quieren que se sepa.

Noviembre 14, 1900

Viene de Europa Agustín Chamorro. Trae buenas noticias, recogidas tanto en Panamá como en Puntarenas. Todo está listo para la invasión. Cárdenas, que se halla en Liberia, se irá el 20 para El Salvador.

Noviembre 21, 1900

Viene Zelaya para servir de padrino en el casamiento de Salvador Meza B. con Elisa Sandoval. Meza es Magistrado de esta Corte, y profesor en el Instituto. Además ejerce de censor de la prensa local, y en repetidas ocasiones se ha extralimitado en sus funciones.

Noviembre 22, 1900

A las diez de la mañana se va Zelaya para Managua.

Están presos en Managua Federico Solórzano y varios más, según dicen son 15 por todos. Pasamos el día inquieto y extrañado que no nos hayan prendido.

Noviembre 25, 1900

Todo sigue tranquilo aquí. Se sabe que están tratando cruelmente a los presos. Apalearon al Dr. José Dolores Avilés, casado con una hermana del Obispo Pereira. A las 9 p.m. muere el Gral. Eduardo Montiel.

Parece que hubo realmente una conspiración en Managua para tomar el cuartel de artillería. De León llegaron 6 presos más a la Penitenciaría.

Se sabe que Federico Solórzano sufrió una horrible caída, y no consintieron que entrase un médico a verle.

Noviembre 30, 1900

Por carta de don Fruto Chamorro sé que han amenazado a Fernando Solórzano con darle palo, que los presos son tratados con grandísimo rigor, y que hubo realmente una conspiración para tomarse el cuartel de artillería de Managua.

Diciembre 1º, 1900

Se casa en la madrugada José Antonio Lacayo, hijo de mi comadre Delfina Lacayo.

Casi nadie cree aquí que haya habido en Managua una conspiración para tomarse el cuartel de artillería. Todo lo que ha pasado se atribuye a terrores de Zelaya.

José María Suárez que se fue esta mañana a Managua vuelve en la tarde y dice que en la Penitenciaría están aplicando mucho palo, a un Sargento de quien afirman que era el que iba a entregar el cuartel casi lo han despedazado a latigazos.

El señor Jefe Político de Granada que firmó el acta de homenaje a Jesucristo, acta que será enterrada en los cimientos de la Cruz que está siendo levantada en el atrio de la Parroquia, no consintió que en El Periódico se publicase su firma.

Según sabemos hoy, toda la conspiración descubierta en Managua se reduce a un chisme de un carretonero quien, por vengarse de un Mandador del potrero de Federico Solórzano, fue a denunciarle falsamente como ocultador de armas nacionales.

Diciembre 11, 1900

Vienen presos de Rivas en El Victoria diez conservadores: Víctor y Juan José Zavala, Hipólito y Agustín Torres, el Dr. Isaac Guerra, S. Salamanca, Narciso Argüello Faria, Justo Cárdenas, Laurean Hurtado y Manuel Joaquín Barrios. Esto nos pone bastante inquietos.

(NOTA: Las constantes persecuciones contra los principales conservadores del departamento meridional, hizo que la ciudad de Rivas se despoblara, trasladándose gran parte de las principales familias a vivir a Costa Rica).

Diciembre 12, 1900

No está comprendido Justo Cárdenas entre los presos de Rivas que llegaron ayer en El Victoria de tránsito para la Penitenciaría. Son ellos once, por todos, entre los cuales están Julio Larios, hijo de Juan Marcos, y Blas Santos. Esta mañana los llevaron a Managua.

Diciembre 13, 1900

Los presos de Rivas se hallan tan maltratados en la Penitenciaría como el resto de los managuas, todos duermen en el santo suelo y están sometidos a toda clase de privaciones.

Desde anteayer se sabe que doña Carmela Chamorro llegó al Salvador.

Dicen que dice Zelaya que los presos que tiene en la Penitenciaría pasarán allí todo el verano.

Diciembre 15, 1900

Mucha sensación ha causado la noticia de que una escolta de Nicaragua del resguardo que tiene Zelaya en la frontera, se metió a territorio de Costa Rica y arrebató de allí a Luis Mena, quien viene preso y herido. Parece que trató de defenderse con una carabina Winchester que portaba.



General EDUARDO MONTIEL, ilustre patricio del Partido Conservador, progenitor de distinguida familia nicaragüense.

Diciembre 16, 1900

Viene de Sapoá el vapor “El 93”, en él traen a Luis Mena, amarrado: no es cierto que venga herido. Se siente que hay terror en la atmósfera.

Corren bolas alarmantes. Hay fuertes reclutamientos. Una escolta llegó a San Rafael, anoche, y se trajo todos los mozos con lo que desorganizó el corte de caña. Se llevan a Luis Mena a Managua por el tren de la tarde.

Por carta de don Frutos Chamorro se sabe que es probable que haya prisiones aquí dentro de poco. El miedo sube. Aseguran que a Luis Mena lo tienen con grillos y cadena al pie.

Diciembre 17, 1900

Para sacar un ejemplar del diario “El Periódico” en que está la foto de don Anselmo Rivas, número extraordinario que salió el día 3 del corriente en homenaje al 73° aniversario de su nacimiento, mandó Zelaya derribar el pedestal de la cruz erigida por el Padre Víctor Manuel Pérez Suárez en el atrio de la parroquia: esto sucedió hace tres días y dejé de consignarlo en este Diario por olvido.

(NOTA: Otros aseguran que el objeto de excavar los cimientos para extraer el pergamino que se había depositado en ellos, era averiguar si en realidad el Jefe Político Dn. Francisco G. Miranda había firmado el Acta que se levantó entre los vecinos para depositarla al pie de la Cruz).

Diciembre 21, 1900

Se hace casi imposible averiguar de cierto lo que pasa en la Penitenciaría. No se ha podido saber si Luis Mena está o no con grillos. Me cuentan que Zelaya le dijo a David Arellano que tenía presos a los rivenses por “precaución”.

Gonzalo Espinosa llega al Club a contarme, que lo sabe por Adolfo Vivas, que Zelaya está muy prevenido contra mí, porque cree que (a) José María Castrillo porque se carteaba conmigo y me pedía colaboración para “El Comercio”.

Diciembre 24, 1900

José María Suárez, que viene de Managua, me asegura que el telegrama-protesta de la Cancillería de Costa Rica por la captura de Luis Mena en territorio de aquella República, no puede ser más atento y comedido, y que no es verdad que hayan tropas ticas en la frontera. Agrega Suárez, que don Anselmo está libre de ir a la Penitenciaría, y que no cree probable que me lleven a mí.

En cambio, me dicen en el Cachito del Dr. Alvarez, que Agustín Chamorro que habló ayer con Zelaya cuenta que éste parece prevenidísimo contra mí.

Diciembre 24, 1900

Por la noche elección en el Club para elegir la nueva Directiva: Resulta Presidente Adolfo Benard.

A Zavala, a don Gabriel Lacayo y a mí nos eligen presidentes honorarios.

Diciembre 25, 1900

Anoche cené a las 10½ con la Bela y Enrique: el resto de mi familia estuvo en casa de Adolfo Benard donde había una cena de numerosas personas la que estuvo en competencia con otra que se daba en casa de la Emma Downing. Lo gracioso del cuento es que el esposo de ésta, Agustín Chamorro, estuvo en la cena de los Benard, la que terminó hoy a las 6 de la mañana.

Diez días hace hoy que no circula “El Comercio”, y ningún otro periódico, señal del tiempo, se ha atrevido a dar la noticia.

Diciembre 26, 1900

Desde anteaer se anda diciendo que ha sido convocado extraordinariamente el Congreso de Costa Rica para informarle del asunto de la extradición de Luis Mena del territorio de la Tiquicia. No atribuyo a ésto importancia ninguna. Los Chamorros me dan la noticia de que el gobierno de Colombia ha puesto a la disposición de Jeffers el vapor Taboga y dos mil armas para que venga a inquietar a Zelaya. Ningún crédito doy a esta noticia. Tiene aspecto de bola. Me contaron también los Chamorros que Gámez anda muy interesado en llevarnos a la Penitenciaría. Esto, sí, me inquieta algo, pues le hallo trazas de ser cierto. Asegura Faustino que Bodán viene pronto de Jefe Político.

Diciembre 27, 1900

Desde anoche oigo decir que vienen cuatro presos políticos más de Rivas.

Ayer suprimió la censura una artículo que iba a salir en “El Periódico” en que se refería la historia de la fundación del Club de Granada. Asombra el grado de abyección y maldad a que han llegado los censores de la prensa en Nicaragua.

Se publica por bando un decreto del Gobierno en el que se dispone que sean días festivos el 31 del corriente con motivo de la terminación del siglo XIX y advenimiento del siglo XX.

La Compañía de zarzuela Luque da esta noche su primera función.

Diciembre 28, 1900

Por el tren de la tarde salgo para Managua. Llevo de compañero de viaje hasta Masaya a Agustín Alfaro quien me dice que ya cumplió 67 años.

“El Comercio” reaparece hoy.

En la capital me encuentro con el rumor, que creo infundado, de que Colombia le declaró la guerra a Nicaragua.

Diciembre 29, 1900

Han puesto en libertad con la ciudad por cárcel al Lcdo. José María Hurtado. José María Castrillo salió desde ayer. No me queda duda de que Castrillo estuvo preso por sus relaciones conmigo.

En casa de Chepita Guzmán de Robleto conozco a María Gámez: no es bonita, pero posee cierta gracia, tiene un poquillo de talento, aunque ella se imagina (esto lo advierte cualquiera), que es una mujer superior. Fui a acompañarla hasta su casa y en el camino me dijo que Clodomiro de la Rocha fue quien indispuso a Zelaya contra Castrillo.

Diciembre 30, 1900

A las 3 p.m. salgo para Managua. En el camino leo Salambó, de Flaubert, que empecé cuando venía: no me gusta mucho. Por ciertas cosas que me cuenta Salvador Sandino saco en claro que los rivenses tenían su plan contra Zelaya cuando éste fuera a visitarlos.

Hallo que Granada está entregada con gran fervor a la celebración religiosa del fin del siglo.

Diciembre 31, 1900

Muy animado se presenta el día. Toda la ciudad está engalanada y en movimiento. Atribuyo el entusiasmo y alegría de la población, al carácter religioso que se le ha dado a la fiesta, de otra manera no hay en Nicaragua festividad pública que valga dos cacaos.

Por la noche, hermosa iluminación: los vecinos han puesto luces al frente de sus casas y la torre de la Merced está toda ella hasta la cruz iluminada con cristalitas en los que hay adentro una mecha de pabilo alimentada con aceite. Y también hay farolitos de la China que dan un bonito aspecto a la torre.

A las 12 de la noche disparan cañonazos y en el parque de Colón hay fuegos artificiales.

Viene de Managua Narciso Argüello Fera a quien pusieron en libertad esta mañana. Dicen que cuenta cosas horribles acerca de los padecimientos de los presos que están en la Penitenciaría.

1901

Enero 1º, 1901

A Carlos Bolaños y Benjamín Cuadra los hicieron dormir anoche en el cepo por haber gritado entre copa y copa “muera Zelaya”. Se dice que les exigen cien pesos de multa por ponerlos en libertad. Qué fin de año más triste el que pasaron.

Me encuentro con el Dr. Isaac Guerra, hijo de Adolfo, a quien sacaron anoche de la Penitenciaría por gravedad de su padre. Cuenta pormenores horribles de aquel antro espantoso. Refiere entre otras cosas, que Luis Mena está en la celda Número 7, que es la más estrecha, con grillos y sin cama: duerme en el santo suelo, como los anacoretas de la edad media.

Enero 2, 1901

Viene la gratisima noticia de que, con excepción de Luis Mena, todos los presos de la Penitenciaría, algunos de los cuales tenían más de un año de sufrir cárcel, salieron anoche a las nueve. Los Zavala, (Víctor y Juan José) y el doctor Guerra, no acaban de contar, los trabajos que pasaron mientras estuvieron presos en la Bastilla nicaragüense.

A las 5½ p.m. muere Luis Mejía hijo: acababa yo de hacerle una visita. Fue Luis una excelente persona, amigo servicial, como hay pocos, trabajado insigne, logró formar una regular fortuna que es considerada como una de las más fuertes de Granada.

Esta madrugada murió en Managua a donde se había trasladado a vivir, la Juana Medina, madre del Licdo. Salvador Castrillo padre. Aquí en Granada tuvo la Medina una pulpería (en la esquina que fue casa del doctor Fausto Robleto), que era una de las más surtidas de la ciudad, y fue la base del capital que dejó esta señora, que ya anciana, se retiró del negocio. La Medina, como se la llamaba, era asidua frecuentadora de la iglesia de San Francisco, a donde le llevaban su desayuno, pues prolongaba sus oraciones hasta mucho después de terminada la misa que oía diariamente.

Se llevaron a Managua como soldados rasos a Carlos Bolaños y Benjamín Cuadra.

Enero 5, 1901

Se ha sabido que el banquete ofrecido en Managua a Zelaya por varios trompos de dos puyones fue un verdadero fracaso. De 150 invitados apenas 50 llegaron, y dos de los invitantes, Benedicto Meneses y Benjamín Barillas, no asistieron.

(NOTA: Eran llamados “trompos de dos puyones” aquellos conservadores que sin llamarse liberales, apoyaban a Zelaya, o se acercaban a él para sacar algún provecho).

Enero 6, 1901

Muere en Rivas Adolfo Guerra uno de mis mejores amigos.

José María Suárez me cuenta que Gámez va a Washington a proponer a los yankees la venta de la faja de terreno que necesitan para construir el canal por Nicaragua.

Los periódicos cortesanos no dejan de hablar de “la magnanimidad” de Zelaya que puso en libertad a los que estaban presos sin causa ninguna: tiene Zelaya hambre insaciable de lisonjas.

Enero 8, 1901

Murió anoche en Managua Agatón Solórzano que fue muy amigo de toda mi familia y éramos deudos muy cercanos.

Enero 10, 1901

Arturo Ortega, con quien me encuentro en el Club, dice que él tiene una carta procedente de El Salvador en la que le dan noticias buenas acerca de nuestros asuntos políticos, es decir, lo que generalmente llamamos “alcali”. Poco caso hago de estas historias de Arturo.

(NOTA: El señor Ortega, andando el tiempo, se hizo liberal y fue uno de los admiradores de Zelaya).

Enero 11, 1901

En el margen de un periódico tico que recibo hoy, me escribe Arturo Elizondo esta razón: “Por cartas de El Salvador sabemos que aquello está muy “frío”, lo que significa que no hay esperanzas para la oposición a Zelaya por aquel sector, por lo menos de ese lado, lo que contradice lo aseverado por Arturo Ortega, que de ese lado, precisamente, tenía buenas noticias.

(NOTA: Lo anterior debe hacernos comprender cuan deleznable es confiar la suerte de los partidos caídos en los trabajos que llevan a cabo los emigrados: en la mayoría de los casos esos trabajos se deshacen como el humo).

Enero 12, 1901

Zelaya se fue ayer de Managua para su hacienda Campuzano: va con su familia. Dicen que estará allá dos semanas.

Calma completa. Ni bolas de carácter político corren ahora. Zelaya muy tranquilo se encuentra en una de sus más valiosas propiedades.

Hasta ahora no se sabe que Costa Rica haya chistado ni una palabra por la extradición de Luis Mena del territorio costarricense.

Enero 17, 1901

Por la mañana tiene mi hija Amalia una niña.

(NOTA: Esta niña es hoy doña María Benard de César).

Hoy debía haberse pasado el Club de Granada a la casa de Luis Mejía hijo. Cuando ya se habían llevado a dicha casa todos los muebles, el Director de Policía Alberto G. de la Rocha notificó que la autoridad no consentía en esa mudanza. Gran irritación causa aquí esta arbitrariedad.

Se sabe que Zelaya contestó a Narciso Arellano que nada sabe acerca de lo que han hecho las autoridades de aquí para impedir que el Club se mude a la casa de Luis Mejía.

(NOTA: La casa de don Luis Mejía es la misma que ocupa el Club en la actualidad).

Se asegura que habrá un cambio de ministerio, y anuncian a los siguientes: José Francisco Aguilar y Bruno H. Buitrago, de León, José Antonio Román, de Carazo y Benedicto Meneses de Granada.

Anda contento Adán Vivas que Zelaya está de acuerdo con el Jefe Político en no consentir que el Club ocupe la casa de Luis Mejía, puede ser cierto, aunque Adán es muy embustero.

Corre el rumor de que está gravísima la reina Victoria de Inglaterra.

Enero 21, 1901

Se sabe que Zelaya ha escrito a doña Natalia de Mejía diciéndole que no puede consentir en que el Club de Granada ocupe su casa (la de doña Natalia), porque la mayor parte de los socios del citado Club son enemigos del Gobierno y la casa de la señora Mejía está a menos de cien varas de un cuartel.

(NOTA: El cuartel en la referencia era donde está ahora el Palacio Municipal, convertido en cuartel cuando voló por los aires el Cuartel Principal en Septiembre de 1894, que es donde está ubicado el Palacio Episcopal).

Enero 22, 1901

Viene por cable la noticia de que hoy a la una p.m. murió en Osborn House la reina Victoria de Inglaterra: tenía 81 años, 7 meses, 28 días.

Enero 24, 1901

Por Zavala que acaba de venir de Managua sabemos que ya terminó la revolución de Colombia y que el Gral. Rafael Uribe y Uribe, que encabezaba ese movimiento que duró dos años, se encuentra en Maracaibo. Según aseguran, tropas de Colombia han invadido El Ecuador. Se sabe también que Zelaya está preocupadísimo por esto y porque sabe que hay una liga contra él, la liga formada por Colombia, Costa Rica y El Salvador.

Se sabe que el doctor Cárdenas llegó a Panamá en compañía de Salvador Chamorro.

Enero 28, 1901

Me cuenta Zavala que Cárdenas está ya en Puntarenas, de regreso de Panamá, y que los emigrados cuentan con el decidido apoyo de Colombia, Costa Rica y El Salvador, me dice además, que proclamarán presidente a don José María Gasteazoro.

Viene la noticia de que ayer murió Verdi, y el sábado 26 murió en León don Toribio Jerez. Lo conocí muy bien, pues juntos anduvimos en la Falanxe el año de 1876.

Enero 31, 1901

Se habla de un banquete que los trompos de dos puyones de aquí ofrecerán a Zelaya cuando venga a esta ciudad al casamiento de Adolfo Vivas con la Chila Gabuardi.

Febrero 1º, 1901

Luis Mena en libertad condicional. Según dicen se debe su libertad en celebración del tercer año del segundo período presidencial de Zelaya. Pero según parece ha tenido que ver en esto la intervención del Gobierno de Costa Rica.

Cuenta Luis Mena, que antes de ponerlo en libertad lo llevaron a la presencia de Zelaya, como acostumbran hacerlo con todos los reos políticos. Le espetó Zelaya el viejo cliché de “que no habiendo en Granada quien quiera servir a usted de fiador, le pongo en libertad incondicionalmente”. Luego le dijo que los granadinos ya no conspiran para derrocarlo sino para asesinarle y que el jefe de esta conspiración es don Salvador Chamorro.

Febrero 3, 1901

A pesar de haber concurrido Fernando a la parada dominical de hoy, el Director de Policía, Alberto G. de la Rocha le impone una multa de sesenta pesos y le amenaza con que en la próxima le hará barrer las calles.

Febrero 4, 1901

Me contó ayer Luis Mena que se llama Francisco Tapia el oficial que fue a capturarlo a Copalchí. Mil pesos le pagó Zelaya por la hazaña.

A las 10 a.m. viene Zelaya. Se hospeda en la casa de los herederos de doña Pastora B. de Lacayo. Viene a apadrinar la boda de Adolfo Vivas con la Hersilia Gabuardi, que será esta noche.

Mapachín, (don Luciano Gómez) le hace a Zavala y a don José Miguel Gómez proposiciones de paz en nombre de Zelaya: ambos le contestaron duramente que no podían entrar en arreglos mientras los amigos estuvieran perseguidos y la Penitenciaría se mantuviera llena de conservadores.

Le dan un banquete a Zelaya en el hotel de Los Leones. Hacen cabeza en este agasajo Benjamín Barillas y Agustín Chamorro.

Febrero 6, 1901

Anoche se fue Zelaya para Managua oigo decir que durante su permanencia en esta ciudad, consintió éste que el Club se mude de la casa de los Leones a la de don Luis Mejía en frente del parque.

(NOTA: La casa de los Leones es la que hoy ocupa el doctor José Marengo).

Febrero 11, 1901

Me cuenta Alejandro Chamorro que esta tarde debe llegar a esta ciudad Federico Mora quien va, apoyado por Zelaya, a invadir Costa Rica. Por don Pedro José Chamorro sé, que, según comunica en clave don Pedro Joaquín, de Puntarenas, Colombia y El Salvador están listos para lanzarse contra Zelaya.

Febrero 12, 1901

Vino anoche Federico Mora. El doctor Isaac Guerra que pensaba irse en el vapor a San Jorge, me dijo anoche que ha desistido de su viaje porque teme que le pongan preso, y que pensaba ocultarse.

Antenor Argüello es capturado al embarcarse en el Victoria y le quitan una carta que yo le había recomendado.

En el vapor se embarca Federico Mora para San Juan del Sur donde tomará el Momotombo para dirigirse a la Culebra: dentro de tres días, pues, estaremos en guerra con Costa Rica.

Febrero 13, 1901

Esta mañana pusieron en libertad a Antenor Argüello después de hacerle un interrogatorio acerca de sus relaciones conmigo.

(NOTA: Al llegar a esta parte del diario nos encontramos con un vacío. Don Enrique dejó de escribir en él por haber sido apresado según se dijo entonces, y él mismo así lo creyó, a causa de una carta que con el joven Antenor Argüello escribía a un amigo suyo de Puntarenas en la que expresaba sus deseos de salir del país, si tuviera los medios económicos para hacerlo. Esto bastó para ser enviado a Corn Island lugar destinado para su confinamiento a donde fue enviado el 17 de Enero de aquel año. Al saber don Alejandro Chamorro la suerte que se le esperaba a don Enrique, hizo salir de Granada un correo expreso para el doctor Isaac Guerra, dándole instrucciones para que procurase la evasión del reo al llegar el vapor a San Jorge, en su viaje para San Carlos. El doctor Guerra cumplió a cabalidad la arriesgada comisión que se le confiaba, y después la manera de que don Enrique burlase la vigilancia de sus custodios para escapar, juntos, en un descuido de ellos, y tomar las de Villadiego para huir de sus perseguidores. Por más de tres meses anduvieron errantes por los montes del departamento de Rivas el señor Guzmán y el doctor Isaac Guerra que lo había rescatado de la persecución de Zelaya, hasta que a mediados del mes de Abril lograron cruzar la frontera y llegar a Puntarenas donde el señor Guzmán continuó su costumbre interrumpida durante el tiempo que anduvo oculto, de trasladar a su Diario los acontecimientos de cada día relativos a su persona y a cuanto de alguna importancia ocurría o llegaba a su noticia).

Mayo 3, 1901

Recibo varias cartas de Liberia entre ellas una de Fernando Elizondo en la que me encarga que pida al Dr. Cárdenas su renuncia de jefe del Partido Conservador, para que le sustituya el doctor Isaac Guerra. Aunque mi afecto por éste es muy grande, comprendo que lo que pretende Fernando es descabellado, pues los caudillos no se nombran por decretos, sino que son los pueblos o los partidos los que los proclaman o los siguen por sus servicios prestados a la causa.

De acuerdo con don Pedro Joaquín Chamorro y con Arturo Elizondo, hermano de Fernando, me abstengo de hablar sobre el particular con el doctor Cárdenas.

(NOTA: En todas las épocas ha habido descontentos entre los partidos políticos que no estén de acuerdo con sus dirigentes: atribuyendo a éstos de los fracasos sufridos en el pasado, o de algún otro defecto; pero en realidad por no acomodarse al giro de la política seguida por esos dirigentes con sus personales intereses o aspiraciones).

Mayo 25, 1901

Experimento completo desaliento. No creo en los ofrecimientos del Gral. Carlos Albán, Gobernador de Panamá, ni en los de Regalado, presidente de El Salvador.

Recibo telegrama del doctor Guerra en el que me dice que se irá conmigo a Honduras para donde piensa partir en el primer vapor que llegue, que no toque en Corinto.

Mayo 28, 1901

Viene de Panamá el vapor “San Juan”. En él regresa del Istmo Francisco Uriza que había ido allá atraído por las promesas de que se nos daría apoyo contra Zelaya. Cuenta que Albán le preguntó con mucho interés sobre las cosas de Nicaragua y si Manuel Calderón había sido anteriormente liberal (!)

(NOTA: La ideología de la mayoría de los conservadores de aquel tiempo, en nada se diferenciaba de la que profesaban los liberales, sino en cierta tolerancia para con la Iglesia Católica, nada más. El General Albán, que era un ultra-conservador, por el estilo de los de Colombia, un “godo” como los llamaban entonces, debe haber calado por las conversaciones y opiniones íntimas, de don Manuel, que éste no era conservador de la misma clase de los ultramontanos como Núñez, Marroquín, Caro y demás jefes de Estado que han honrado al ocupar ese puesto, la primera magistratura de su patria).

Mayo 29, 1901

Recibo carta de Liberia de José Cabezas en la que me dice que no siendo Manuel Calderón el jefe de la revolución contra Zelaya, él (Cabezas) no quiere intervenir más en los asuntos de Nicaragua.

(NOTA: Aunque el señor Cabezas era uno de los capitalistas que más había financiado los movimientos contra Zelaya, al grado de que según él esas sumas que dió para revolucionar y tumbar a Zelaya habían acabado con su capital, su resolución expresada por él a don Enrique indica que al invertir su dinero en esta clase de empresas no le guiaba un sentimiento patriótico, sino algo personal y exclusivo que lo llevaba a intervenir en el cambio de Gobierno en Nicaragua).

Mayo 30, 1901

Por cartas recibidas de Nicaragua sabemos que a Landaverde le mandó asesinar Zelaya: le mataron en el potrero de Francisco Guerrero.

(NOTA: Andrés Landaverde era un hombre del pueblo a quien echaban a la cárcel a cada momento por ratero; pero un día de tantos fué sacado de la prisión y rematado como reo prófugo, aplicándole la ley fuga, según se dijo por sospechas de querer asesinar a Zelaya quien, por ese tiempo, padecía del delirio de persecución).

Mayo 31, 1901

Viene vapor de Corinto: me trae varias cartas de la tierra. Se ha perdido en la oficina de C. Huete una carta de Manuel Calderón R. para José Cabezas, sospechándose que la tomó (aquí el nombre de un emigrado nicaragüense) a quien suponen todos espía de Zelaya.

Junio 1, 1901

Esperamos todo el día la llegada del Dr. Isaac Guerra quien ha quedado de irse conmigo a Honduras.

Sabemos que por temor a la cuarentena decretada en este punto con motivo de la fiebre amarilla aparecida en Liberia, no tocarán ya en este puerto los vapores chilenos ni los de la Pacific Mail.

Junio 6, 1901

Día de Corpus es el de hoy: hay un altar bastante bueno frente a la casa que ocupamos varios nicaragüenses.

Viene a verme Pancho Huete que llegó ayer del Porvenir. Cuenta que Regalado padece de anemia cerebral y por eso va a renunciar, que le sucederá, probablemente, su cuñado don Francisco Reyes, el cual no ha de querer buscar camorra con Zelaya, agrega Pancho que Reyes es íntimo amigo de Samuel Mayorga, enemigo de todos nosotros, con lo que quedarían liquidados todos los ofrecimientos de Regalado a favor de los conservadores.

Se susurra que el Gral. Juan B. Quiroz, Ministro de la Guerra que hizo dimisión de su puesto hace poco, fue en realidad destituido del cargo.

Junio 2, 1901

Viene Luis Mena del Porvenir. Como todas las tardes, paseamos por la playa varios emigrados en compañía de las Hurtados y de Lolita Gutiérrez Cárdenas. Vemos un hombre que con un arpón, en forma de tridente, trataba de cazar una tintorera: tres tentativas inútiles hizo sin lograr su objeto.

Junio 19, 1901

Me alegra mucho saber que mañana vendrá de Panamá el vapor "San Blas". Recibe el Dr. Guerra carta de Adán Cantón, de San José, en la que le dice que don Rafael Iglesias y Zelaya se entienden. No vino el vapor anunciado.

Junio 21, 1901

A las 6 a.m. ancla aquí el San Blás, pero no viene de Panamá sino de Corinto. No dejaron desembarcar a nadie ni admitieron pasajeros: solo bajaron la correspondencia. Al Dr. Cárdenas le viene una carta que de San Salvador le escribe Don Pedro Rafael Cuadra: no puede ser más desalentadora.

A las 9 p.m. se va Luis Mena en un bongo para El Salvador.

Junio 23, 1901

Los emigrados colombianos andan contando que el Gral. Rafael Uribe y Uribe, jefe militar del liberalismo de Colombia, volvió a territorio de su país con elementos de guerra y ha librado ya varios combates con las fuerzas del Gobierno de Marroquín.

A la 1 p.m. viene El Arequipa, procedente de Panamá. En él va José Santos Chocano para Guatemala. Por la tarde, cuando llegamos a playa en nuestro acostumbrado paseo vespertino, vimos a El Arequipa que salía del puerto.

(NOTA: El poeta Chocano, tan celebrado por su indiscutible valor como versificador espontáneo, el más cercano imitador de Rubén Darío, formó parte en Guatemala de los aúlicos de Estrada Cabrera, con lo que se atrajo la

malevolencia de las víctimas de aquella dictadura, una de las más crueles de las implantadas en estas repúblicas del bello central de América. La foto de Chocano, para ludibrio de las Musas, aparece en una postal, formando parte de la galería de los paniaguados y seides del Licenciado don Manuel Estrada Cabrera, a la caída de este gobernante).

Junio 25, 1901

Al levantarme me cuenta don Pedro Joaquín Chamorro que anoche trajeron preso a Luis Mena: lo capturó el vaporcito “El Turrialba”, por creer el Gobierno que se dirigía a Golfo Dulce a recibir un armamento que de Colombia nos envían. ¡Qué divertido! Ojalá hubiera sido cierta la tal noticia. Luis permanece incomunicado.

Hoy he conocido a Carmen Correa (alias Cotón) que vino con Luis Mena al que acompañaba en su expedición a recoger las armas fantásticas que según avisos de este Gobierno tenía, nos venían de Colombia.

(NOTA: Este Carmen Cotón es el mismo que al invadir el Gral. Luis Mena el Departamento de Chontales entrando por el lado del Rama, fué nombrado Jefe de una caballería que hostigó al enemigo, impidiendo la comunicación de las tropas del Gobierno de Zelaya entre Acoyapa y las fuerzas que operaban en el Muelle de los Bueyes, cayendo sobre las provisiones de guerra y de boca que enviaba el Gral. Nicasio Vásquez. En una de tantas correrías fue herido gravemente Cotón, y murió en la montaña, víctima de su arrojo. Carmen Correa, que era su verdadero nombre, era originario de Nandaime, y uno de los más valientes hombres con que contaba el partido conservador en su lucha por derrocar a Zelaya.

Junio 26, 1901

Entre las 2 y las 3 p.m. ponen en libertad a Luis Mena. Desde ayer están llegando de Nicaragua noticias favorables a la revolución de Colombia. Sólo falta que boten al Gobierno conservador de aquella república para que quedemos más claros los que tratamos de botar a Zelaya.

Julio 1, 1901

Hago mis preparativos de viaje para trasladarme a Honduras atendiendo a las indicaciones que me hace don Francisco Cáceres de que me vaya cuanto antes para aquella república en la seguridad de que tendré buen alojamiento en su casa, y compartirá conmigo el pan de su mesa.

Vendo a don Pedro Joaquín Chamorro una moneda de cincuenta pesos. Me da por ella doscientos colones. Voy en la noche a despedirme de varias personas, entre otras de Samuel Ruiz y del Dr. Cárdenas.

Julio 2, 1901

En vano esperamos todo el día el vapor “Limarí”. Viene de Liberia, huyendo de Zelaya, Guillermo Lacayo Marengo: éste cuenta que Zelaya echó a la cárcel a los miembros del Jurado que los absolvieron (a Guillermo), que su padre don José María Lacayo está escondido, porque lo persiguen, y que a tres de dichos jurados, entre ellos a Juan Carlos Estrada, los deportaron a Corn-Island en castigo de haber dado un fallo absolutorio en el proceso que se les siguió a los dos ellos (Leandro y Guillermo Lacayo) por haber dado muerte en las calles de Granada al Magistrado Salvador Meza B. el mismo que por mucho tiempo estuvo de censor del Iris de la Tarde.

Cuenta Guillermo Lacayo que a su padre don José María le tuvieron en el cepo en la cárcel de Granada y que a él (Guillermo) y a su hermano Leandro les dieron 200 palos a cada uno en la Penitenciaría.

Julio 4, 1901

Viene de Corinto el vapor City of Sidney, en él llega Gonzalo Ocón, procedente de Granada, en negocios de ganado, y confirma casi todo lo que cuenta Guillermo Lacayo, y agrega que Zelaya está otra vez alarmado esperando una invasión o revolución interna.

El Dr. Cárdenas recibe de don Francisco Medina (de Londres) una carta en la que le dice que Zelaya está tratando de conseguir un empréstito por medio de Luis Felipe Corea y que a éste le ayuda don Crisanto Medina para congraciarse de nuevo con el dictador de Nicaragua, pero que de seguro fracasarán.

Julio 7, 1901

Esperamos que vendrá mañana el vapor “Aconcagua” en el que pienso embarcarme pues según su itinerario no tocará en Corinto.

Julio 8, 1901

El Dr. Cárdenas persuade al Dr. Guerra que no vaya a Honduras, lo siento tanto porque presiento que le iría bien al doctor yéndose conmigo, como porque pierdo a un buen compañero de viaje. A las 3 p.m. viene el Aconcagua. Me embarco a las 5 p.m. bajo la lluvia: el pasaje para Amapala cuesta \$10.62 oro americano.

Julio 17, 1901

No he escrito en este Diario desde el día que salí de Puntarenas. Como a las 9 de la noche del 8 del corriente salí de Puntarenas en el Aconcagua. Entre los pasajeros estaban los siguientes: una señora chilena, bastante hermosa, que va para Manila, un señor Pineda, de Zacatecoluca, El Salvador, un señor Coppa, italoargentino, un sobrino de Eloy Alfaro y la familia García, de San Miguel (El Salvador). Navegación facilísima: mar en leche.

El 10 a las 6 a.m. llegamos a Amapala. En cuento entré al hotel se me presentó un señor que dijo llamarse Nicolás Tubino, de parte de Santos Soto y Don Francisco Cáceres para ofrecerme dinero y cuanto pudiese necesitar. (El señor Soto es el nombre más rico de Honduras).

El día 12 a las cuatro a.m. salí para San Lorenzo en una lancha cuyo patrón, oriundo de Nacaome, se acuerda de la famosa falanje Nicaragüense que acaudillaba el Gral. Jerez y en la cual anduve yo: son compañeros míos de viaje dos ticos: Basilio Corrales y Manuel Villalta. Llegamos a las 10 a.m. a San Lorenzo. Allí se me presenta un señor Cerrato para ponerse a mis órdenes de parte del señor Soto. Almuerzo malito y muy tarde en San Lorenzo, de donde salimos a las 2 p.m. Nos cae en el camino un buen chaparrón. A las 2½ de la tarde entramos a Pespire, y nos hospedamos en casa de Dña. Engracia Molina de Rivera, donde nos dan regular comida. Aunque pensábamos salir al siguiente día de Pespire, tenemos que aplazar nuestro viaje para el 13 por tener que esperar mi equipaje que ha quedado en el camino.

¡Qué calor hace en Pespire! El 13 a las 4 a.m. salimos para La Venta adonde llegamos a las 10 de la mañana y donde nos dieron un almuerzo malo y caro. A las 3 de la tarde continuamos nuestra marcha para Sabana Grande. El camino va subiendo rápidamente y ya se siente frío. A las 6½ entramos en la aldehuela de Sabana Grande: regula comida y mala cama, la mía se rompe a las 3 de la madrugada con lo que me rompo un hombro y me hiero un dedo de la mano derecha.

Salimos de Sabana Grande a las 6 a.m. y empezamos luego a subir al Cerro de Hule. A las 11 de la mañana estamos en la cima (la Bodega): almuerzo pésimo. Volvimos a montar a las 2 p.m. Cuando nos faltaban 14 kilómetros para llegar a Tegucigalpa encontramos a don Santos Soto y don Chico Cáceres. El primero llevaba para mí una buena mula, que cambio por la alquilona en que venía.

Entramos a la preciosa quinta que tiene en Loarque el señor Soto: allí me presentaron a la esposa de éste doña Camila Midence y a las señoritas Rosa Ceballos y Prisca Ugarte. Mis compañeros de viaje siguen para la capital y yo me quedo a comer en Loarque: Soberbia mesa como de millonario en fin.

A las 9 de la noche del domingo 14 de Julio entré a Tegucigalpa: me hospedo en una hermosa casa del señor Santos Soto que ocupa don Chico Cáceres de quien soy huésped.

La primera persona que vino a visitarme el 15 fue un tico-francés Monseur Charpentier, a quien no conocía. El 16 salí por primera vez a la calle para poner un telegrama de felicitación por ser hoy día de su santo a doña Carmen Alemán de Sierra, que anda con su esposo el Presidente Sierra por la Costa Norte en visita oficial a ese Litoral Atlántico. Muy chiquita me pareció Tegucigalpa. El mismo 16 me visitó Dolores Cuadra Pérez,

nicaragüense, también vinieron a verme Juan Ramón Molina, poeta, Miguel Ramírez Goyena, paisano también como Cuadra, Felipe Molina Larios, otro paisano, y el Licdo. Eduardo Martínez López (Magistrado).

Julio 18, 1901

Recibo contestación de doña Carmen al telegrama de felicitación que le puse el 16 de este mes. Dice así dicho mensaje:

Depositado en San Pedro Sula, 18 de Julio de 1901.

Recibido en Comayagüela id id id

Sr. Enrique Guzmán:

Me ha sido satisfactorio recibir su atenta felicitación, y muy grato saber que un hombre importante como usted, se encuentre en este país. Deséole felicidades. Su afectísima paisana,

(f) CARMEN A. DE SIERRA

Viene a verme el Licenciado Alberto Membreño. Me dice al saludarme que “soy una celebridad centroamericana”. Recuerdo que en estos que el 16 me visitó Froilán Turcios, Lope Calderón y Jesús Velásquez vienen también hoy a visitarme.

Julio 19, 1901

Un grupo de seis estudiantes, encabezados por un joven llamado Salvador Mendieta, que dice ser de Nicaragua, viene a pedirme permiso para hacerme socio honorario de una corporación literaria llamada la Regeneración. No pude negarme a sus deseos.

Me visita el Licdo. Jerónimo Zelaya a quien le hallo bastante semejanza con el difunto Pascual Fonseca.

Recibo una tarjeta en la que me saluda el Gral. Dionisio Gutiérrez, una de las figuras políticas más importantes de Honduras.

Julio 21, 1901

Hoy he tenido las siguientes visitas: Don Crescencio Gómez, don Policarpo Bonilla y don Francisco Martínez: a este último le conocí en Guatemala hace 16 años.

Julio 22, 1901

Con motivo del cumpleaños de doña Camila paso el día en Loarque. Allí conozco a dos señoritas Agurcias (Mercedes e Isabel), a una hermana de don Santos Soto, al general Alfonso Gallardo, a una hermana de doña Camila (Juana), y al joven millonario José María Agurcia. La señora doña Camila se parece mucho, física e intelectualmente a doña Flora Guzmán, aunque es más pequeña y morena que ésta.

Julio 23, 1901

Fui a conocer el Hospital General, hermoso edificio: una inscripción dice que fue fundado por don Marco Aurelio Soto.

El Licdo. Jerónimo Zelaya me presenta en al Hotel Gran Central a una señora que se llama Lola Bonilla.

Julio 24, 1901

Viene a verme Basilio Corrales mi compañero de viaje. Me cuenta que Dolores Cuadra Pérez, Felipe Molina Larios y Fernando Somoza Vivas son espías de Zelaya. Lope Calderón viene a recabar mi voluntad para presentarme a Alfredo Quiñónez.

Visito por primera vez la casa de don Santos Soto: él está enfermo y no lo veo. Me recibe su esposa doña Camila. Muy amable estuvo conmigo.

Julio 26, 1901

Salgo a las calles a buscar en las tiendas un vaso de goma arábica y no lo encuentro. Me encuentro con Alejandro Miranda, el que estuvo confinado en El Cardón, y de allá me escribió una carta abierta que yo se la contesté por la prensa. Es buen muchacho este Miranda.

Por la noche voy a ver a Lope Calderón quien me presenta a Alfredo Quiñónez liberal guatemalteco de quien no tengo buena opinión.

Julio 28, 1901

Viene a visitarme Lope Calderón y Alfredo Quiñónez a quien me presentaron ayer. Este dice que el doctor Isaac Guerra mató a la mujer de Rubén Darío, una señora Contreras de El Salvador, con una inyección de atropina, yo le contradigo y defiendo al doctor. Viene también a visitarme el doctor Trinidad Ferrari.

Por la tarde voy a ver a Jesús Velásquez: a este sujeto le dio el Presidente Luis Bográn 500 palos hace 14 años. Es frecuente encontrarse en todo Centro América, personas a quienes les han aplicado este suplicio desde 100 palos para arriba.

Julio 29, 1901

Voy a ver a don Alberto Membreño, pero no le hallo en su casa. Después a casa de don Santos Soto donde siempre me reciben con la mayor afabilidad.

Me cuenta Corrales que acaba de venir de Choluteca el ministro de la guerra General Máximo B. Rosales: no le conozco.

Julio 31, 1901

Después de dejar una tarjeta en casa del Licdo. Crescencio Gómez, por no haberle encontrado, voy a visitar a don Miguel Ugarte a quien conocí hace 25 años en Guatemala. Luego a casa de Lola Trigueros, y después a la de Molina Larios: quien me habla muy mal de Corrales. Viene Villalta a decirme que se va para Nicaragua. Por la noche me presenta Corrales en casa de Conchita Maldonado, una maestra graduada en esta ciudad.

Agosto 1º, 1901

Viene a visitarme el doctor José Leonard, conocido mío desde que llegó a Nicaragua por el año de 1879 y vivió mucho tiempo en Granada. Es Gran Maestro de la francmasonería y aquí ha caído muy bien pues tanto el presidente Sierra como su esposa doña Carmen y todo el Gabinete pertenece a esta secta.

Se queja Leonard de que padece de gota y de que tiene 60 años. Al despedirse me invita para almorzar con él el domingo en Loarque.

Por la tarde hago una visita a doña Camila Midence de Soto quien me presenta al joven Carlos Hinestroza. Después voy a pagar su visita a don Trino Ferrari, viejo señor chapado a la antigua quien me recibe muy bien.

Alfredo Quiñónez me invita para comer con él y Lope Calderón en cualquier día de la semana próxima.

Agosto 3, 1901

Comida en casa de Lope Calderón y Alfredo Quiñónez para la que había sido invitado desde hace días. Me presentan allí al Cónsul de Guatemala señor Amézquita y a un joven guatemalteco cuyo nombre no recuerdo.

Dice Quiñónez (actual Director General de Estadística) que el General Sierra está empeñado en que Honduras aparezca con una población de 800 mil habitantes. Y usted que piensa hacer? ---le pregunté---. Pues claro está --- me contestó---, probar que los hay.

Agosto 4, 1901

Almuerzo que me ofrece Leonard en Toncontín: asisten Felipe Molina Larios, Juan Ramón Molina, Jesús Estrada y un pianista leonés que se llama Silva Guerrero. Muy borrachos estuvieron éste y Juan Ramón. ¡Qué enorme vanidad la de este poeta! Visitamos, como a 100 varas de la casa, la tumba de José María Mayorga Rivas. Regresamos a Tegucigalpa a las 4½ p.m.

(NOTA: José María Mayorga Rivas, fué un joven que murió peleando al lado de las tropas de Nicaragua cuando Zelaya invadió el territorio hondureño, en auxilio de los emigrados de ese país, para derrocar al Presidente Domingo Vásquez y poner en su lugar al Dr. Policarpo Bonilla, aliado del Gobierno liberal que acababa de entronizarse en Nicaragua, el año de 1894. Muy sentida fue la muerte de este joven que como los miembros de su familia, cultivaba las letras y era una esperanza promisoría).

Agosto 6, 1901

Recibo carta en cifra del doctor Guerra, fechada en San Salvador, en la que me dice que hay muchas esperanzas, que Albán siempre está en la mejor disposición hacia nosotros y que él (Guerra) inclinará a Regalado en el sentido que más convenga a nuestra causa. Corrales me presenta en casa de las señoritas Trejos.

Agosto 7, 1901

Viene a verme por segunda vez el Licdo. Alberto Membreño, uno de los hombres más instruidos de Honduras.

Visito a doña Trina Lardizábal que es pariente mía. Allí conozco a su sobrina Raquel Gutiérrez, mujer vistosa e inteligente.

Voy a ver al doctor Policarpo Bonilla: no le hallo y me recibe la visita su esposa doña Emma Gutiérrez, hermana de Raquel: me dice que en su familia casi todos son desequilibrados.

Leonard, a quien visito, me presenta al doctor Alfonso Suazo, de Comayagua. Habla Leonard pestes de Estrada Cabrera, y dice que Joaquín Méndez, es un vil borrachón.

Viene a verme el Cónsul mexicano don José Manuel Gutiérrez Zamora.

(NOTA: Como en ese tiempo no era costumbre el nombramiento de Embajadas, el señor Gutiérrez Zamora hacía veces de representante diplomático de su país ante el Gobierno de Honduras).

Voy a la Biblioteca Nacional. ¡Cuán pobre es!

En casa de Conchita Maldonado conozco a doña Arcadia Irías, dama de esta sociedad.

Agosto 10, 1901

Voy a ver al Licdo. Eduardo Martínez López (Magistrado). No estaba, me recibe la visita su esposa doña Salvadora Ferrari, simpática joven de aristocrático aspecto.

Por la noche a la Universidad, en cuyo gran salón da una velada la sociedad EXCELSIOR. ¡Qué primitivo me parece todo esto!

Los socios de la Regeneración me preguntan que designe el día para hacerme entrega del diploma en que me nombran Socio Honorario, yo les contesto de la siguiente manera:

Señores Srios. de “La Regeneración”,
Pte.

El nombramiento de socio honorario con que “La Regeneración” se ha dignado favorecerme, y los términos en que ustedes me comunican ese nombramiento, comprometen sobre modo mi gratitud.

Ojalá pueda yo hacerme digno del título con que se me ha honrado y del alto concepto en que me tiene, sin merecimientos de mi parte, la juventud estudiosa de Honduras. Quiera Dios también que cuando de la suerte de los pueblos centroamericanos se trate, y sobre todo de su “regeneración” no discordemos ustedes y yo en el significado de esta palabra, y por lo tanto, en la elección del camino que pueda conducirnos a la deseada meta, y, francamente, algún temor me inspira la posibilidad y aún la probabilidad de esa discordancia, porque yo soy de los que bajan la cuesta de la vida cargados con el pesadísimo fardo de la experiencia, y ustedes son de los que suben y tienen delante de la vista los bellos celajes de las ilusiones juveniles y lo infinito de la esperanza.

Me será grato recibir en cualquier ocasión el diploma de que me hablan, pero ya que ustedes, siempre pródigos de atenciones conmigo, dejan a mi arbitrio fijar el día en que se me haya de entregar, señalo el domingo próximo, once del corriente, a las 2 de la tarde.

Soy de ustedes con toda consideración, muy atto. servr.

ENRIQUE GUZMAN

Tegucigalpa, 8 de Agosto de 1901.

Agosto 11, 1901

Recepción de la sociedad “La Regeneración” para entregarme mi diploma de socio honorario. Hubo muchos discursos. Yo pronuncio uno corto y maluco.

Por la noche come en el hotel Progreso con Leonard y el doctor Suazo. Me presentan a López Berenger que dirige aquí una escuela de contadores, que depende del Gobierno.

Por la noche al parque Morazán donde soy presentado a Marianita Ugarte y Tina Bustillo. A la primera la pretende desde que llegó a ésta Basilio Corrales, el tico que hizo conmigo el viaje desde Puntarenas.

El discurso que pronuncié en el acto de recibir el diploma hoy al medio día es el siguiente:

Señores:

Nunca como ahora he sentido, créanmelo ustedes, el no tener, ni por semejas, condiciones de orador.

Supuso la antigua Mitología griega que era Mercurio quien daba la elocuencia. Si fuera yo un pagano de aquellos tiempos debía de creer, sin duda ninguna, que el divino hijo de Maya, el numen que favorecía a sus predilectos, con el hablar espontáneo, conceptuoso, colorido y vibrante, ni siquiera se dignó mirarme el día en que nací.

Por tanto, yo nos sé hacer discursos.

Siempre lo he deplorado, porque, a mi entender, de todos los dones del espíritu, el más hermoso, después de la poesía, es la elocuencia.

Saber expresar nuestro pensamiento en lenguaje rico y sonoro, y saber expresarlo de improviso, con gratas inflexiones de voz, hallando sin esfuerzo el vocablo más apropiado a la idea que la mente concibió, sin el laborioso trabajo de los grandes escritores, maestros del estilo, que como Alfredo de Musset y Gustavo Flaubert

empleaban dos semanas en cincelar una frase, saber, en fin, agradar, persuadir, convencer, arrebatarse en feroz entusiasmo a nuestro auditorio con un discurso no aprendido, ¿habrá nada más envidiable?

Cuánto echo de menos ahora ese don celestial, para poder corresponder dignamente, con palabra elegante, a las manifestaciones de ustedes, tan lisonjeras para mí.

Careciendo de facultades oratorias, he de limitarme a decir a ustedes: muchas gracias, señores. Veo que hallo en esta simpática tierra de Honduras una acogida más benévola de la que mi insignificancia pudo atreverse esperar.

Si les di a entender en mi contestación del martes último que acaso no estemos de acuerdo respecto del significado de la voz “regeneración”, refiriéndome al caso concreto de nuestra América Central, ello podrá aclararse muy sencillamente por la ingenua pregunta del catecismo: ¿Qué entendéis por esas palabras? Ya se presentará ocasión otro día de que ustedes me respondan.

Una vez más, señores, mil y mil gracias. No duden ustedes que mi reconocimiento es con mucho superior a mi capacidad para significarle con brillantes períodos ciceronianos.

He dicho.

Agosto 12, 1901

Por la noche me lleva Basilio Corrales a casa de Arcadia Irías (Cayita). Muy fastidiado estuve. Más tarde visito con don Chico Cáceres a Marianita Ugarte, solterona rica de quien está enamorado Basilio Corrales. Me parece que Marianita tiene por lo menos 45 años. También hago una visita al Cónsul de México señor Gutiérrez Zamora: no logré que me soltara antes de dos horas. ¡Qué verga de hombre!

Agosto 15, 1901

De 8 a 9 p.m. en el parque con Marianita, Trina y Toya: la lluvia disuelve la reunión. Me visita Pedro Joaquín Vélez, hijo de Miguel Vélez: dice que es médico. Estuvieron detenidos Alfredo Quiñónez y J. Cicerón Castillo porque intentaron (?) batirse en duelo. ¡Qué farsa!

Agosto 17, 1901

Paso un rato en la tienda de Marianita Ugarte donde converso con ella y su tía Beatriz acerca de la masonería que aquí ejerce gran poder político, porque tanto don Terensio como su esposa Dña. Carmen, son masones grado 33.

Vuelve a visitarme Pedro Joaquín Vélez y trae a presentarme a Jesús Laínez. Hallo a Vélez algo desequilibrado.

En casa de Dn. Santos Soto reconozco a la Sra. Rosa Midence a quien conocí en Guatemala hace 25 años.

Visito por segunda vez a don Alberto Membreño: no le hallo pero me recibe la visita su hermana Concha muchacha de regular presencia, inteligente y desembarazada.

Como con Leonard en “El Progreso”, después vamos a oír el concierto que da la banda de los Supremos Poderes en la cantina “El Bosque”.

Agosto 19, 1901

Tegucigalpa amanece envuelta en una espesa niebla. El termómetro F marca a las 7 a.m. 67°.

En casa de Conchita Maldonado me presentan a un señor Modesto Laínez que tiene la apariencia de un pobre labriego, y es, según dicen, uno de los acaudalados de Honduras.

Me lleva Molina Larios a casa de don Camilo Durón, uno de los hombres más importantes de Honduras por su ilustración.

Agosto 22, 1901

Viene a visitarme el Cónsul de México señor Gutiérrez Zamora. Qué bien recita versos este señor!

Voy a visitar a doña Trina Lardizábal: me dice que ella estuvo en Granada el año de 1847 y tenía entonces 12 años, de modo que tiene ahora 67 años.

Agosto 24, 1901

Olvidé apuntar ayer que vinieron a visitarme el Gobernador del Departamento Dn. Samuel Laínez, el Lcdo. Carlos Zúniga, Magistrado, y el Lcdo. Francisco Ariza, Fiscal.

Agosto 25, 1901

Asisto a un almuerzo en casa de don Santos Soto, nos levantamos de la mesa a las 2 p.m. Llegan de visita, y me son presentadas, las siguientes personas: Dña. Carlota Colindres de Estrada, Sritas. Olimpia y Soledad Colindres (comayagüenses), Dña. Francisca de Ariza, Srita. Lastenia Mendieta y Dña. Carlota Ferrari de Robles: esta última tiene fama aquí de muy hermosa, y en realidad lo es.

Agosto 27, 1901

Dña. Beatriz Ferrari y su sobrina Marianita Ugarte me dicen que el Gobierno de Policarpo Bonilla fue el imperio de la plebe. Tanto don Santos Soto como su esposa doña Camila me han hablado muy mal de Dn. Policarpo.

Agosto 28, 1901

Voy a la Biblioteca Nacional donde me encuentro por segunda vez con Fernando Somoza Vivas. Fui a ver a Froilán Turcios, no le hallé. Por la noche visito al señor Gutiérrez Zamora quien me refiere curiosas anécdotas acerca de la sociedad tegucigalpina demostrándome cuán atrasada es.

Sé que el 20 de Julio murió en Belén, pueblo del departamento de Rivas, el joven Julio Larios, hijo de don Juan Marcos Larios. El joven desaparecido me ayudó eficazmente en mi fuga de San Jorge y me sirvió de todas maneras durante los 50 días que pasé escondido en los montes de aquella parte de Nicaragua. La madre de Julio, que se llama Basílisa Ugarte, me enviaba diariamente la comida, para mí y el Dr. Guerra, sin que yo le pagase nada, y de su casa procedían las hilas, las medicinas, los algodones que me sirvieron para curar mi herida. Escribo para doña Basilea una carta de pésame.

(NOTA: Cuando don Enrique se fugó de San Jorge ayudado por el Dr. Guerra, éste le llevó a una quebrada llamada Catalina, a orillas del Gran Lago, donde establecieron su campamento. Estando en ese lugar, como a la semana de haber llegado, fue picado don Enrique por una mosca que trasmite la pústula maligna, conocida también por carbunco. La parte afectada era el glúteo y hubo necesidad de operar aquella postema llevando la cuchilla el propio Dr. Guerra valiéndose de los escasos recursos que tuvo a mano: agua hervida, una lanceta y las hilas y trapos que llevaba Julio Larios, enviadas por Da. Basilia, su madre, que como todos los beleneños han sido en todo tiempo, fieles seguidores del Partido Conservador de Nicaragua).

Hoy he conocido a las siguientes personas: Molina Larios me presenta a un señor Pinel, y don Francisco Cáceres a don Enrique Aguiluz.

Visito en el Gran Central al doctor Alejandro Angulo Guridi, viejo conocido mío, de origen dominicano, muy versado en el conocimiento del idioma español, pero muy quisquilloso e intransigente en sus opiniones idiomáticas por lo que se hace difícil una discusión serena y constructiva con él.

Por la noche, me presenta Quiñónez en casa de las señoritas Vegas donde hay una “soirée” danzante: parecen ellas personas muy cultas.

He conocido hoy a Monseñor Medal, de Comayagua.

Septiembre 1º, 1901

Sesión de la sociedad “La Regeneración” en el salón de actos de la Universidad a la que asisto. El Presidente de dicha sociedad Salvador Mendieta me llama “ilustre anciano”, lo que, naturalmente, no me cayó bien.

Me envían a decir las García (Chepita y Adela), que Felipe Molina Larios se expresó mal de mí en casa de ellas: y finje que es mi amigo.

Visito a don Crescencio Gómez y luego a don Camilo Durón.

Dicen que pasado mañana vendrá el Gral. Sierra quien desde el mes de Julio anda de visita oficial por la Costa Norte de Honduras: le acompaña su esposa doña Carmen.

Septiembre 6, 1901

De cierto se sabe que el domingo próximo vendrá el Presidente: se hacen preparativos para recibirle.

En casa de don Jesús Velázquez conozco al Lcdo. Rómulo E. Durón, una de las personas más importantes con que cuenta Honduras.

Septiembre 8, 1901

Voy al Durazno (2 leguas de aquí), a encontrar al Gral. Sierra. Me recibe bien, y mejor aún doña Carmen. Soy presentado a don Daniel Fortín, Ministro de Hacienda, a Mr. Francisco Altschul, Ministro de Fomento, a Inés Navarro, y a otros. Nota don Chico Cáceres que Fausto Dávila y César Bonilla, que venían en la comitiva, evitan el serme presentados.

Entro a Tegucigalpa en el coche presidencial en compañía de doña Carmen.

(NOTA: Tanto Da. Carmen como el Gral. Sierra, habían vivido en Granada y conocían a Don Enrique. La Sra. de Sierra, originaria del pueblo de Diriomo, como todos los de su familia, fue casada con un señor Sanabria, y ya viuda, la conoció el Gral. Terensio Sierra cuando éste vino como emigrado político, y residió en Granada ganándose la vida como tipógrafo en los talleres de “El Centroamericano” que regentaba don Francisco Cáceres, paisano de don Terensio, y desde entonces se estrecharon los vínculos de amistad entre ambos. Cuando el Gral. Sierra resultó electo presidente, legitimó su unión con la que había sido su compañera durante su destierro, y comportándose bien con él, elevándola así a primera Dama de Honduras. Nuestra paisana fue muy buena con todos los nicaragüenses que llegaban a Honduras, sin distinción de credo político, y su viveza y natural despejo la hizo adaptarse a su nueva elevada posición, que desempeñó con toda dignidad y la cultura requeridas).

La Srita. Mercedes Casco me manda invitar para la “atoleada” esta tarde.

Me excuso de asistir.

Septiembre 10, 1901

Voy a excusarme con la Srita. Mercedes Casco por no haber asistido a su “atoleada”. Me presenta a su hermana Lizarda: ambas son simpáticas, hermosas e inteligentes.

Septiembre 12, 1901

Voy por primera vez al Palacio Nacional: no veo a Sierra porque sigue indispuerto: me recibe la visita Dña. Carmen y su hija Brígida Sanabria. Llegan estando yo allí el Cónsul inglés y otro extranjero a quienes Dña. Carmen refiere la enfermedad que aqueja a don Terensio.

Después voy al cuarto de Leonard: éste me dice que está ya nombrado para ir a representar a Honduras en el Congreso Panamericano que se reunirá en México.

Septiembre 13, 1901

Viene a visitarme el Gral. Manuel Bonilla, hombre muy popular en Honduras. Hablo con Marianita Ugarte acerca de su compromiso matrimonial con Basilio Corrales. Ella está dispuesta a casarse con él, arrojando la oposición de toda su familia. Asombra ver como una mujer virtuosa y discreta puede, estimulada por los sentidos, llegar a tomar resoluciones tan atrevidas y pasar por los aros más estrechos, para casarse con un calavera.

Septiembre 15, 1901

Invitado por doña Carmen almuerzo en Palacio. El Gral. Sierra se expresa en términos que indican claramente que no piensa hacerse reelegir. Me ha parecido también, por ciertas palabras suyas, que no auxiliará a Zelaya en caso de que éste sea atacado.

Me presentan en el Palacio al Gral. Orantes, y esta noche, en casa del Cónsul de México, a la Srta. Gumercinda Hinestrosa.

Septiembre 16, 1901

A las 10 de la mañana asisto con el Presidente Sierra y todo el Gabinete a casa del Cónsul de México por se hoy día de la Independencia de su país.

¡Qué discurso tan largo y tan malo pronuncia en nombre del Gobierno don Alberto Uclés!

Como con Leonard en el hotel “Progreso” y luego vamos a casa de las señoritas Vega, cultas y simpáticas que nos reciben con mucha amabilidad.

Se recibe la noticia de que el Vicario General José María Martínez y Cabañas ha sido nombrado por la Santa Sede, Obispo de Honduras. Será consagrado en San Salvador, para donde saldrá próximamente.

Septiembre 18, 1901

Me visita don Alberto Uclés, Presidente del Congreso. Es hombre bastante inteligente y de alguna cultura, pero ¡qué largas visitas hace!

Largo visita hago a doña Carmen Alemán de Sierra, me cuenta varias cosas íntimas de su vida privada, algunas de las cuales ya las conocía desde que ella vivía en Granada, y me dice que si necesito dinero no ocupe a nadie antes que a ella. Se ve que está mal con Zelaya, de quien me habla muy mal.

Septiembre 20, 1901

Me manda llamar Marianita Ugarte: desea ella que hable con su mamá para que consienta en que se case con Corrales.

Voy por la noche a casa de las Hinestrosas: tres regulares muchachas, pero sin gracia: la madre parece ser muy inteligente. En casa de las Hinestrosas conocí al Dr. Vicente Mejía Colindres, de “La Esperanza”.

(NOTA: Este señor Mejía Colindres fue más tarde Presidente de Honduras).

Septiembre 21, 1901

El Cónsul de México pretende que firme una crónica de su fiesta del 16 que a súplicas de don Francisco Cáceres, escribí por puro compromiso. Convengo en que aparezca mi nombre al pie de ese mamarracho.

Voy a despedirme de Leonard que se va mañana para México a representar a Honduras en el Congreso Panamericano, que se reunirá allí.

Por la noche, a casa de don Trino Ferrari a tratar con él el asunto del casamiento de Marianita: juzga él imposible que la familia consienta.

Septiembre 22, 1901

El Cónsul Gutiérrez Zamora viene a darme la gran lata leyéndome versos suyos por espacio de dos horas y media. Aunque el señor Zamora recita bien, el ser versos de su cosecha, por una parte, y el tiempo que duró esa “sonatina”, me pusieron los nervios de punta.

Visito a don Francisco Ariza: dice éste que Tegucigalpa y Comayagüela, tienen juntas, diez mil habitantes.

Septiembre 23, 1901

Viene a verme Dn. Camilo Durón, un indio oscuro de color y bastante feo. Llamado por doña Antonia Carbó (una española), voy a su casa, me quería para recomendarme que me interese con el Gobierno a favor de Conchita Maldonado, una profesora guatemalteca que es aquí directora del Colegio Superior de Señoritas, para que le aumente la pensión de que goza. Ofrezco interesarme, tanto más cuanto que Conchita es buena amiga mía desde que llegué a esta ciudad. La señora Carbó es una anciana como de 65 años.

Septiembre 24, 1901

Visito a doña Carmen quien me habla muy mal de la gente de Honduras, dice que no hay aquí quien no se humille por conseguir un destino, o por un contrato.

Viene a verme don Rómulo E. Durón.

Septiembre 25, 1901

Es horrible la cantidad de moscas que hay en Tegucigalpa en este mes.

Visito al Gral. Manuel Bonilla: me asegura que no saldrá de aquí un soldado en auxilio de Zelaya en caso de que estalle una revolución en Nicaragua.

Esta mañana vino a verme Molina Larios: es un pícaro inteligente que hace prodigios de abyección por conservarse en su destino.

Se habla mucho de la posible caída del Dr. Lara, director de rentas: le acusan de gordos y numerosos peculados.

El poeta Juan Ramón Molina anda en “el desierto”, es decir, anda de farra.

Septiembre 27, 1901

Me dice Corrales que doña Carmen es masona grado 33, razón por la que van a entrar en la fraternidad de la Viuda, para agradarla, Molina Larios y Dolores Cuadra Pérez.

Se casa el Ministro Máximo B. Rosales con Conchita Fortín.

Septiembre 28, 1901

Me contó anteayer doña Carmen, que la María Gámez cuando estuvo en Tegucigalpa hace algunos años, una noche María, acompañada de Raquel Gutiérrez, la atacaron a ella (doña Carmen) a golpes en el parque Morazán. Entonces aún no se había casado doña Carmen con el Gral. Sierra, ni éste había llegado a la Presidencia.

Septiembre 29, 1901

Voy al Guanacaste donde se celebra una carrera de cintas en honor de la fiesta de San Miguel. Había gran concurrencia. Entre las damitas tegucigalpinas abundan las morenas.

A las 3 p.m. estuve en Palacio. Muy escaso de entendimiento me pareció el Ministro Daniel Fortín.

Septiembre 30, 1901

Visito a doña Carmen: me da 300 pesos para que se case Marianita, pues aunque ella es dueña de gran capital, su familia no ha querido darle dinero para su casamiento.

Aquí está Manuel Mejía Bárcenas: vino ayer procedente de México y El Salvador. Con él como en el hotel "Progreso": ha cambiado algo en sus maneras.

Esta mañana vino a visitarme don Trino Ferrari, tío de Marianita: hablamos del casamiento de ésta, que él no aprueba como toda su familia.

Cada vez que Dña. Carmen conversa conmigo me habla pestes de los hondureños.

Octubre 1º, 1901

Esta ciudad se divide en dos partes, la una, que propiamente se llama Tegucigalpa, queda al Norte del río, y la porción del Sur que tiene el nombre de Comayagüela: en esta última vivo yo. Hay en cada banda mercado, cabildo, oficina telegráfica, etc., y en todo se gobiernan como si fueren dos poblaciones diferentes. ---La casa en que yo habito está a 40 varas del río, y como a tres cuadras del hermoso puente por donde se pasa para ir a Tegucigalpa---. Dicen que entre las dos ciudades hay quince mil habitantes, pero yo no lo creo: serán, a lo sumo, doce mil. Me parece que Comayagüela y Tegucigalpa juntas no llegan en extensión al tamaño de Granada. El movimiento comercial es muy pequeño, no hay coches, ni tranvías, ni más que dos o tres carretones. Con todo, se encuentra aquí muy distinguida sociedad y mucho mayor cultura que en Managua.

El clima de Tegucigalpa es, para mi gusto, delicioso. Ahora no se siente frío ni calor (son las tres de la tarde), el termómetro centígrado marca 24°. En la mañana y en la noche se siente algún fresco, marca el termómetro, por lo regular, a 19. Un día le tuvimos a 17°.

Voy a hablar con el Dr. Lara para que le ponga el DESE a un recibo de doña Josefa Alcántara de García, la viuda de Andrés, cuya familia está muy pobre, y cuesta mucho que le paguen la pensión de que goza, porque se han puesto todas ellas muy mal con doña Carmen.

Mi afecto por el tuerto García y por sus hijas hace interesarme en este asunto, aún a riesgo de ponerme mal con doña Carmen. El Dr. Lara accedió a mi solicitud de buena voluntad. Es él Administrador General de Rentas.

Octubre 2, 1901

Por la mañana vienen a mi cuarto Manuel Mejía Bárcenas quien me dice que los emigrados conservadores no debemos esperar nada del gobierno salvadoreño. Hace tiempo que yo vengo sosteniendo igual cosa, pero mis paisanos son muy ilusos.

(NOTA: En la descripción que don Enrique hace de Tegucigalpa hay que tomar en cuenta el tiempo que ha transcurrido de aquella fecha al presente. En lo que ha transcurrido de entonces acá, Tegucigalpa ha progresado de tal modo, que no la reconocería don Enrique. Igual cambio favorable se ha verificado en lo que respecta a la cultura, que había en ese entonces en Managua, que no había recibido la influencia de las colonias granadina y leonesa que al avecindarse en ella, llevaron el aporte de la cultura de ambas sociedades que por ser las primeras fundadas por los españoles, conservaban costumbres superiores a las demás ciudades en que la influencia de los colonizadores no se hizo sentir tanto).

Octubre 3, 1901

Almuerzo en casa del Cónsul de México señor Gutiérrez Zamora por ser día de su cumpleaños, y allí paso casi todo el día. No se le ocurrió a don José Manuel, esta vez recitar versos de su cosecha como lo hizo la vez pasada que me dió la gran lata, y por poco me desmayo. Me colocaron en la mesa entre Teresa y Chinda Hinestrosa, dos muchachas guapas e inteligentes.

Fui al Palacio a entregar a doña Carmen el Pagaré de Marianita Ugarte por los 300 pesos que le dió prestados para su casamiento (el de Marianita).

Recibo de Granada la noticia de que murió hoy la señorita Emilia Vivas.

(NOTA: Fue una de las primeras víctimas de la enfermedad “apendicitis”, cuyo método operatorio no se conocía entonces; por eso dijo don Enrique, en carta a uno de los suyos: “Pobre Emilia, qué enfermedad tan prosaica, fea y antipoética la que se la llevó a la tumba”; porque como no operaban el enfermo moría exonerando el vientre por la vía bucal, y a eso llamaban “cólico miserere” y eran muchos los que morían por no saberse el origen de la enfermedad).

Manuel Mejía Bárcenas quiere ponerme a trabajar en sus libros de texto.

(NOTA: El señor Mejía Bárcenas se había dedicado a editar libros de lectura de autores selectos, y de otras materias, como la geografía de Centro América e historia de la misma, los que luego vendía a los gobiernos del Istmo, para lo cual tenía que desarrollar una serie de intrigas pasando por mil humillaciones a todo lo cual estaba ya acostumbrado el editor que tenía una paciencia musulmana para hacer antesalas antes de ser recibido, y aguantar plantones de dos y más horas en los palacios y residencias de los reyezuelos que entonces mandaban en Centro América.

Don Enrique le hizo meter la pata al señor Mejía como adelante se verá).

Me propone Juan Ramón Molina que fundemos un diario en esta ciudad. Yo no le contesto ni sí ni no, pero no pienso meterme en semejante aventura.

Octubre 7, 1901

Doña Carmen envía a decirme con doña Flora Malespín de Mejía que por qué no he ido a verla. ¡Esto sí que es divertido! Dos veces he llegado al Palacio y en ambas me han dicho los que cuidan la puerta que no está visible.

Por la noche visito a Conchita Maldonado con la que hablo largamente del lamentable atraso de “la culta Tegucigalpa”, como dicen siempre los periódicos cuando se refieren a la sociedad tegucigalpense.

Octubre 9, 1901

Sé por don Trino Ferrari que ya estalló la bomba del casamiento de Marianita, que había permanecido ignorado, en casa de ésta. Ella me manda a llamar para pedirme consejo.

Se asegura, y parece ser cierto, que el general Sierra le pegó ayer a Alfredo Quiñónez. ¡Qué le averiguaría don Terensio a este pájaro!

Por la noche vuelvo a casa de Marianita, me recibe sola, está aflijidísima y me repite que le aconseje lo que debe hacer. No hallo nada que decirle a una mujer enamorada y resuelta a casarse. Estaba Marianita tan desarreglada, y descompuesto su cutis, que me pareció una vieja de 70 años.

Octubre 11, 1901

Voy a casa de Marianita: tanto ella como su mamá y su tía están llorando por lo del casamiento.

Hago una tercera y probablemente última tentativa para entrar al Palacio. Me dice un ayudante que no se puede ver a doña Carmen.

Octubre 12, 1901

Voy a casa de Marianita: ya parece menos triste, creo que está resuelta a casarse pase lo que pasare. Su mamá siempre furiosa e inexorable.

Sé que ha llegado a esta ciudad Francisco Vijil, procedente de Amapala, voy a verle a las 3 p.m. a casa de doña Manuela Vijil. Me cuenta Chico que los nuevos desvergonzados (probonos) están desbancando a los canallas de antigua data (los del Iris de la Tarde). Sé por Vijil que Manuelito Argüello Bermúdez está en la Penitenciaría con grillos.

Marianita notifica a Corrales, por medio de una carta, que ya no se casa con él.

Octubre 15, 1901

Voy a las 3 p.m. a casa de Marianita: la encuentro como loca a causa de la carta que ayer escribió a Corrales en la que le dice que ya no se casa con él, me dice que la familia de ella se opone a su casamiento no por otra causa, sino por la codicia de heredarla.

Octubre 16, 1901

Recibo carta de Marianita en la que me dice que ya se arrepintió de haber escrito a Corrales en los términos en que lo hizo, y me suplica que vaya yo a verla mañana.

Por la noche a casa de don Santos Soto: tanto él como doña Camila no ven con buenos ojos que yo me esté metiendo en el asunto de Marianita. Este ha sido para mí un verdadero compromiso, pues soy amigo de ambos pretendientes al matrimonio, y acuden a mí en toda dificultad.

Recibo carta del doctor Guerra, en ella me dice en clave que Albán escribe por este correo a Regalado que es llegada la hora de lanzarse contra Zelaya.

Don Terensio le contó hoy a don Francisco Cáceres, privadamente, que el gobierno de Colombia ha derrotado tres veces a los revolucionarios que operaban por la frontera con Venezuela, que el Ecuador ha reconcentrado a los colombianos revolucionarios, y que a éstos sólo Zelaya los sostiene con algunas guerrillas que aún se sostienen en el Istmo de Panamá.

Me cuenta Chico Vijil las escenas irrespetuosas que se observan a la hora de la misa los domingos en la parroquia de esta ciudad. Los sacrílegos alborotadores son los discípulos de Fernando Somoza Vivas que dirige aquí un Colegio.

Octubre 22, 1901

Sé por doña Flora de Mejía que el general Sierra se puso furioso con los ayudantes que me impidieron la entrada al Palacio en días pasados, y que dio orden de que me dejaran entrar cuantas veces llegara. Esto me determina a ir con Chico Vijil a las 4½ de la tarde a ver a doña Carmen.

Octubre 23, 1901

Voy a casa de doña Nela Vijil quien me envió a llamar para que me interese con doña Carmen a fin de que el gobierno le compre su casa. Mucha gente cree aquí que yo lo consigo todo con los que mandan, lo cual me conviene en cierto modo aunque está lejos de ser cierta esta suposición.

Octubre 25, 1901

Me asegura doña Carmen que Zelaya y Regalado, de común acuerdo, envía ahora mismo otra expedición contra Colombia: lo de Regalado no lo entiendo, pues en promesas falsas suyas han estado creyendo y esperanzados los emigrados nicaragüenses.

Recibo, por otra parte, carta de don Pedro Rafael Cuadra en la que me dice claramente que hay esperanzas para un plazo corto. ¿Cómo nos entendemos?

Octubre 26, 1901

Viene a verme don Félix Medina, quien se hará cargo pronto de la Tesorería General para la que ha sido nombrado.

Octubre 27, 1901

Almuerzo en el Palacio por ser hoy cumpleaños de Brígida Sanabria, hija de doña Carmen y por quien tiene Sierra gran afecto.

Conozco allí al doctor Juan Angel Arias, hijo de don Celio, que fue buen amigo mío y de mi padre. Hablé largamente con Sarria pero no de política.

Voy por la noche a la casa de las Maldonados quienes me cuentan que es frecuentada por aparecidos (espantos) la casa en que ellas habitan. Es frecuente oír relatos parecidos a éste en diferentes casas de Tegucigalpa.

Sé que Fernando Somoza Vivas está escribiendo un folleto a favor de Zelaya y que Angulo Guridi lo traducirá al inglés. ¡Buen provecho les haga!

Recibo de Costa Rica una carta desconsoladora de Juan de Dios Matus.

Doña Carmen me habla de los peculados de Lara, el director general de Rentas que va a ser cambiado por don Félix Medina.

Sé que el 15 de Octubre murió en Guatemala doña Cristina Saborío de García Granados de quien hablo extensamente en mi Diario Intimo que llevé en aquella república el año de 1885.

Noviembre 2, 1901

Voy al cementerio donde es grande la concurrencia. Qué humilde es el cementerio de Tegucigalpa. Regreso con Tina Bustillos y Maruca Ferrari.

Basilio Corrales me notifica que ya no quiere casarse con Marianita: hay una joven aquí que se le ha declarado. Por lo visto está peleado este amigo mío para casarse con él, por damas y damitas distinguidas.

Por la noche voy al Palacio. Dice el general Sierra que no le gusta Dolores Cuadra Pérez como director de Policía de esta ciudad. Viene de Nicaragua Salvador Rivera (alias Iguana) para ser nombrado subdirector, llamado por Cuadra Pérez. Doña Flora, Chico Vijil y yo, nos proponemos hacerles la guerra a estos dos tipos que han estado al servicio de Zelaya todo el tiempo.

Me repite Manuel Mejía B. que Regalado quiere entenderse con Zelaya. Él lo sabe bien porque estuvo en El Salvador mucho tiempo.

Noviembre 5, 1901

Por Corrales sé que según cuenta Salvador Iguana, cayeron los masayas en Nicaragua del favor de Zelaya, y ha habido allá grandes cambios favorables a los desvergonzados de la última hora (los probonos).

Parece que vuelve a arreglarse el casamiento de Marianita con Corrales. Según a éste le dijo el Padre Maradiaga, ella está resuelta a romper por todo antes de ocho días.

Me presenta Manuel Mejía B. en casa del señor López Gutiérrez, cuya esposa, doña Anita Lagos, es una de las más hermosas y simpáticas mujeres de Tegucigalpa.

(NOTA: Esta señora estuvo en Nicaragua, como Primera Dama de Honduras, en tiempos en que era presidente don Diego M. Chamorro quien gastó con ella grandes atenciones y entre otros agasajos le obsequió con un banquete en Granada, durante las fiestas agostinas de aquella ciudad).

Doña Carmen, según, me dice Chico Vijil, que me vaya con ella a Toncontín, ahora que se trasladará por algún tiempo a ese lugar el general Sierra. No me hace esto muy feliz.

Noviembre 8, 1901

Visito a doña Carmen quien se manifiesta muy bien dispuesta a favor de los emigrados nicaragüenses. Me da la comisión para que haga sondeos al Gral. Manuel Bonilla respecto a lo que haría contra Zelaya si llegase él (Bonilla), a la Presidencia de esta República.

Noviembre 10, 1901

Voy al colegio que dirige Conchita Maldonado donde hay fiesta y exposición de dibujos: conozco allí a J. Gilberto Ortega que es aquí empleado público y a un señor Oquilí Bustillo.

Noviembre 12, 1901

Hace días (5 ó 6) que el Gral. Manuel Bonilla rompió relaciones con el Gral. Sierra. Esto los sabemos poquísimas personas. Por cierto que es falta para don Manuel.

Noviembre 13, 1901

Como en Palacio invitado por doña Carmen. Supe allí que ha venido la noticia de que Zelaya fue elegido presidente de Nicaragua por 70 mil votos (!!!)

Recibo carta de don Pedro Rafael Cuadra: por ella veo que es cierto cuanto doña Carmen me decía de El Salvador: Regalado es un idiota, o un traidor.

Noviembre 15, 1901

El Gral. Manuel Bonilla, a quien he visitado hoy, me asegura que Sierra no auxiliará a Zelaya en caso de una revolución en Nicaragua, “ni podría hacerlo” ---me dice, “aunque quisiera”--- Cree además, el Gral. Bonilla, que Regalado y Zelaya están ya en perfecta armonía y poco satisfechos de Sierra.

Noviembre 17, 1901

A las 5 p.m. voy al Palacio. Estando allí llega Inés Navarro, un “saparruco” alcohólico, adulator, bastante inteligente, que se precia de ser muy franco y de su humilde origen.

Me cuenta Alfredo Quiñónez que ni Prudencio Alfaro ni Manuel Rivas han querido acepta los auxilios que Estrada Cabrera les ofrece para derrocar a Regalado porque les pone por condición que le entreguen a los emigrados guatemaltecos que residen en El Salvador.

Noviembre 22, 1901

Supe anoche que el Gral. Sierra desconfía de sus ministros Máximo B. Rosales y Juan Angel Arias: cree él que están conspirando.

Supe ayer en Palacio que hoy debe salir la expedición que lanza El Salvador contra el gobierno conservador de Colombia. Por otra parte, se supo anoche, por telegrama en clave de Fernando Sánchez, para este gobierno, que los conservadores de Colombia han sufrido una gran derrota.

Recibo mis credenciales, de parte de los emigrados nicaragüenses residentes en Puntarenas, para representar al Partido Conservador de Nicaragua ante el Gobierno del Gral. Terensio Sierra.

Por lo que he hablado con doña Carmen me persuado de que el Gral. Manuel Bonilla es hombre al agua.

Noviembre 25, 1901

Supe ayer por doña Carmen que el Gral. Domingo Vásquez está en El Salvador. Hoy me confirma ésto Brígida Sanabria quien agrega que Vásquez reside en Sonsonate, en casa de don Leopoldo Córdoba, y que el Padre Adolfo Gil, viene de ministro de Regalado.

(NOTA: Este Padre Gil era un clérigo bigardo, venezolano de origen, que anduvo por Nicaragua, como sacerdote vago que era, viviendo del fruto que sacaba de sus intrigas palaciegas con los presidentes centroamericanos. Era un plumífero y panfletista terrible y temible: aquí fue el blanco de sus ataques el Ilmo. Obispo Pereira y Castellón, al que ultrajó por la prensa y en hojas sueltas, para congraciarse con Zelaya, y con los radicales. Era el dolor de cabeza de los Obispos que tenían que ver con él, pues en ocasiones ejercía su ministerio, ya que era sacerdote rectamente ordenado).

Noviembre 26, 1901

Recibo carta de Francisco Vijil, fechada en La Unión, que contiene noticias muy interesantes. Llevo esta carta a doña Carmen, para que se imponga de ella.

Me cuenta que los yankees no consentirán más expediciones contra el gobierno de Colombia, y que está resuelto que el canal interoceánico se hará por Panamá, terminándose con ésto las esperanzas que había del canal por Nicaragua. Quizá sea mejor que esto se haya resultado así.

Noviembre 27, 1901

Me cuenta Brígida, la entenada de don Terensio, que anoche pasó por las oficinas telegráficas, un telegrama de Fernando Sánchez para El Salvador, en el que éste comunica a Regalado que salió de Corinto la expedición contra Colombia, a las órdenes del Gral Emiliano J. Herrera.

Noviembre 28, 1901

Sostiene don Chico Cáceres que Sierra está dispuesto a ayudarnos, pero yo no me persuado de que esto sea cierto.

Invitado por Dn. Gilberto Larios como en el hotel Progreso. Me presenta Dn. Gilberto a su cuñado Salvador Córdova, uno de los cuatro comensales.

Comida excelente.

Noviembre 29, 1901

Visito a Dn. Santos Soto quien me invita para almorzar con él el domingo próximo. Viene Dn. Gilberto a despedirse de mí: se va para Yuscarán. Oigo decir a Dn. Manuel Ugarte que Tegucigalpa está a 2,400 pies sobre el nivel del mar.

Supe esta mañana que el Gral. Sierra está muy prevenido contra el Padre Gil.

Diciembre 1º, 1901

El Cónsul de México don José Manuel Gutiérrez Zamora viene a leerme un larguísimo discurso que pronunciará esta noche en una velada escolar.

Almuerzo en casa de don Santos Soto. Excelente mesa rociada con vinos blanco y rojo, y precedida de un cocktail muy agradable.

Se dice que ha renunciado el Ministro de Hacienda don Daniel Fortín, quisiera Mejía Bárcenas que le sucediera don José López de quien es él gran amigo, y sujeto muy capaz para desempeñar ese cargo.

Me contó don Santos Soto el gran chasco que se llevó cuando habló a la familia Ferrari de dar dinero a Basilio Corrales para que se vaya de Honduras y de ese modo salir de él.

Diciembre 4, 1901

Me dice el Gral. Sierra que el Padre Adolfo Gil, agente de Regalado, viene a solicitar que el gobierno de Honduras reconozca la beligerancia de los revolucionarios colombianos, y me dice también, que por ciertos indicios, cree él que los barcos de El Salvador y El Momotombo, han caído en poder de los buques de la escuadra americana sujetos en Panamá.

Recibo carta de Salvador Calderón R., (de San José) en la que me dice que don Rafael Iglesias le ha preguntado por mí, y le dijo que pensó darme un buen empleo, pero que yo había salido de aquel país cuando se me buscó para comunicarme el nombramiento.

Diciembre 6, 1901

Me cuenta el Gral. Sierra que Albán derrotó a los revolucionarios de Panamá, y que Colón se halla otra vez en poder del gobierno colombiano. Noto que Sierra me dice todo esto con cierta complacencia.

Por la tarde voy a la Sacristía de la Parroquia a prestar ante el Canónigo Monseñor Medal declaración jurada de que Basilio Corrales es soltero: allí estaba el famoso Padre Miguel R. Vallejos.

Diciembre 7, 1901

Me dice el Gral. Sierra que le ayude a escribir su próximo Mensaje al Congreso: quedamos en que pasado mañana (lunes) empezaremos esta tarea.

Diciembre 8, 1901

Mañana será el matrimonio civil de Marianita Ugarte.

Diciembre 9, 1901

A las 7½ a.m. se verifica el matrimonio civil de Marianita y Basilio Corrales. Fui uno de los testigos del acto. Paso casi todo el día en Palacio escribiendo el Mensaje que Sierra leerá ante el Congreso en su próxima reunión. Allí almuerzo.

Diciembre 10, 1901

A las 9 a.m. voy al Palacio y allí me quedo hasta las 4 p.m. Sierra va teniendo ya confianza conmigo. Tratamos de asuntos políticos reservados.

Por la noche voy a casa de Dn. Santos Soto: casi solo del casamiento de Marianita se habla.

Diciembre 11, 1901

Desde las 11 a.m. en el Palacio trabajando en el Mensaje. He notado que el único ministro que aquí tiene influencia es el de Fomento Mr. Francisco Altschul. Es un alemán muy inteligente y ha sabido ganarse a Sierra.

Diciembre 12, 1901

Corrales se da una gran emborrachada lo que me ha causado una gran contrariedad. Almuerzo en Palacio con muy poco apetito. Me siento moralmente disgustadísimo por la conducta de Corrales.

Diciembre 13, 1901

Presencio en el Palacio una escena horrible: dos pobres carteros son maltratados de una manera atroz en la oficina misma donde yo escribo. A uno de ellos de apellido Garay le dió Altschul de bofetadas antes de hacerle golpear por un ayudante que dió al infeliz como 12 cintarazos: ambos carteros, acusados de violación de correspondencia, resultaron inocentes del cargo que se les hacía.

Por la noche me presenta Corrales en casa de Dña. Aurelia Monjil donde me tenía preparada un excelente cena.

Diciembre 14, 1901

Acabo de escribir el Mensaje. Desconfía el Gral. Sierra de Inés Navarro, uno de los tres Secretarios, me dice que le está siguiendo la pista y que si se confirma él en cierta sospecha que de Navarro tiene, va a reventarle a cintarazos.

Diciembre 15, 1901

A las 11 a.m. se fué el Presidente con su familia a Toncontín.

Diciembre 16, 1901

Me envía a invitar el Ministro Altschul para ir con él a Toncontín y me excuso. Pero lo encuentro al pasar yo el puente y me hace montar en su carruaje para que vayamos a Toncontín. Allí me fastidió obligado a jugar dominó con el Presidente que es muy aficionado a ésta diversión. Volvemos a Tegucigalpa a las 6½ p.m.

Como con Mejía Bárcenas en el hotel Progreso, donde Jesús Velázquez me presenta a don Timoteo Miralda.

Diciembre 18, 1901

Voy con Altschul a Toncontín. Dos insinuaciones me dirige el Gral. Sierra para que me haga masón. Altschul --con su inteligencia de judío-- descifra la clave con que se comunica Regalado con el Padre Gil: me convenzo de que éste es un bribón consumado.

Cuando regresamos me habla Altschul de un destino que piensan darme dotado con \$ 250 plata: nada le contesto.

Diciembre 19, 1901

Supe ayer en Toncontín que va a caer todo el personal de empleados de correo, y que Inés Navarro salió de la secretaría del Presidente por una infidencia.

A las 8 p.m. voy a la Sacristía de la Parroquia, citado por Monseñor Medal, para hablar con él acerca del Padre Gil, que parece estar en dificultades con la Curia Diocesana: pinto al referido sacerdote tal como es.

Diciembre 20, 1901

A las 9½ a.m. voy con Altschul a Toncontín. Sé allí por un telegrama en cifra de Fernando Sánchez Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, que habrá el 15 de Enero una reunión de presidentes centroamericanos en Corinto. Los cinco ellos asistirán.

Estando yo allí el Dr. Juan Angel Arias lee al Presidente su Memoria del Ramo que tiene lista para presentarla al Congreso. Cuántas humillaciones le hacen soportar.

Diciembre 21, 1901

Se casan por la Iglesia Basilio Corrales y Marianita Ugarte.

Voy a Toncontín. Había allí bastante gente, pero el Gral. Sierra y doña Carmen andaban paseando por la carretera y no regresaron hasta las 5½ de la tarde cuando todos se habían ido.

Diciembre 23, 1901

Supe ayer que Rafael Alvarado Guerrero, otro de los tres secretarios del Presidente, andaba en una gran juma en Comayagüela.

Diciembre 24, 1901

Marianita y Corrales se fueron esta mañana para Zaragoza casa de campo de la primera.

El me escribe despidiéndose de mí y dice que “ya es feliz”.

Diciembre 25, 1901

Triste me pareció la Nochebuena en Tegucigalpa. No vi animación ninguna en las calles.

Almuerzo en casa de don Santos Soto. Sé que el Ministro Rosales le dió de cintarazos a un joven llamado Lobo Herrera porque éste, como abogado de una mujer, le ganó un pleito a don Máximo B. Rosales.

Diciembre 30, 1901

En el almacén de don Policarpo Bonilla donde voy a buscar sobres para cartas, veo un termómetro centígrado muy fino que marca a las 3½ p.m. 15°. Nunca había sentido aquí tanto frío como hoy.

Me dice el Tesorero General Félix Medina que no hay un peso en caja y que se le deben al Banco treinta mil pesos que no hay de donde sacarlos.

Hay aquí Nacimientos como en Granada.

Altschul me suplica corregir la Memoria de Fomento que debe presentar al Congreso.

Diciembre 31, 1901

Qué año tan ingrato ha sido para mí el que hoy termina.

Las tegucigalpinas tienen por lo general voz dulce y hermosa cabellera. Trino, Trina, son nombres tan comunes aquí como en Costa Rica los de Adelia, Adela, Adelita. Mariana, es otro nombre de mujer que se usa mucho en Honduras, lo mismo que el de Camila. La sociedad de Tegucigalpa es más democrática, y, por tanto, de más fácil acceso que la de Granada.

(NOTA: En este punto, las cosas han variado mucho de cuando don Enrique hacía esta comparación. Hoy día la sociedad granadina estamos seguros de que es más democrática de lo que era la de Tegucigalpa entonces).

No hay en Tegucigalpa una sola librería, ni un dentista, ni un relojero. Me parece que Tegucigalpa es un poco más pequeña que Granada. Sus calles son tan torcidas como las de mi pueblo, y mucho más angostas: hay varias del ancho del Palenque, y cuatro o cinco más estrechas todavía. El empedrado de dichas calles se parece bastante al de las de León, con lo que se comprenderá cuán malo es. El alumbrado público es inferior al de Granada, Managua y demás poblaciones de nuestra tierra. El agua de la cañería es turbia y abundante en la estación lluviosa, clara y escasa en la seca. Queda el río, que es hermoso, pero puerco: en él lavan toda la ropa de la ciudad, y a él arrojan innumerables desperdicios inmundos. De las iglesias de Tegucigalpa la única regularcita es la Parroquia. El Palacio Nacional donde vive el Presidente y se reúne el Congreso, es de lo más feo que puede

verse. Cuatro coches hay en esta ciudad: dos del Gobierno, uno de don Santos Soto, y otro de don José María Agurcia. He visto dos carretones y un velocípedo. El parque Morazán es más grande que un pañuelo, casi como el patio de la casa que fué de mis padres (hoy Colegio María Auxiliadora). Hay aquí dos hoteles: el restaurante de la Julianita Ramírez es mejor que el mejor de ellos.

(NOTA: Dña. Julianita Ramírez de Almanza, madre del Padre Alejandro Almanza, tuvo en Granada una casa de huéspedes que era el preferido de los comerciantes que llegaban de todos los departamentos orientales a proveerse de mercaderías, cuando Granada era el emporio del comercio y abastecía a las plazas de la república).

El Gobierno subvenciona a estos dos hoteles a fin de que puedan mantenerse y encuentren donde alojarse los representantes extranjeros que llegan a Tegucigalpa.

(OBSERVACION --- En la época en que el doctor Diego Manuel Sequeira desempeñaba la representación de Nicaragua en Tegucigalpa como Embajador, su amigo don Adolfo Benard le envió estas Notas privadas que sobre la capital hondureña dejó escritas su abuelo don Enrique Guzmán. El doctor Sequeira, al acusar recibo a don Adolfo de su misiva, le dice que no duda, que las Notas de don Enrique sobre Tegucigalpa, hechas a principios de este siglo, hayan sido exactas en aquella fecha, pero en la actualidad, Tegucigalpa ha progresado notablemente, contando con un hotel, "El Lincoln" uno de los mejores de Centro América, su comercio es tan activo, que tanto por la calidad de los artículos que importa como por su bajo costo, llegan a proveerse de sus almacenes compradores de las vecinas repúblicas de El Salvador y Nicaragua. En todos los otros órdenes de la vida la capital de Honduras no tiene nada que envidiar a las otras capitales de sus hermanas centroamericanas --- agrega el doctor Sequeira--- cuya carta por no tenerla a mano, dejamos de publicarla).

1902

Enero 1º, 1902

Almuerzo en casa de Dn. Santos Soto.

Viene el Presidente de Toncontín para leer ante el Congreso el Mensaje que yo escribí. Me presentan en Palacio a don Diego Zúniga de Nacaome, por la noche voy a casa de doña Julia Ben donde hay una fiestecita: se baila allí hasta las doce: yo me retiro poco antes.

Enero 2, 1902

A las 12 y media p.m. voy al palacio invitado por doña Carmen para almorzar, ésta parece disgustadísima por unas cartas agresivas que le han dirigido las dos hijas naturales de Sierra (Lucrecia y María). De 3 y media a 5 p.m.: en el Ministerio de Fomento corrigiendo la memoria de Altschul. Por la noche en casa de doña Flora Malespín donde me encuentro a un granadino de apellido Morales a quien no conocía.

Enero 3, 1902

Pretende el Gral. Sierra que escriba yo la Memoria del Ministro de la Guerra, Máximo B. Rosales porque éste es inepto para ello: tendré que empezar mañana.

Trabajo hasta las 5 p.m. escribiendo en la Memoria de Fomento. Como en casa de don Santos y después voy con él y doña Camila a un bailecito en casa de las Midences. Sopla en el día y en la noche un viento horrible.

Enero 4, 1902

Paso todo el día en el Palacio examinando la Memoria de Hacienda que debe presentar el Ministro don Daniel Fortín, obra del Licenciado Camilo Durón: está pésimamente escrita.

Doña Carmen vuelve a ofrecerme dinero, que rehúso. Por insinuaciones mías y de otros conviene el Presidente Sierra en no dejar encargado del poder al Vice-Presidente Reina, ahora que el General Sierra se ausente para asistir a las conferencias de Corinto, se le da torcida interpretación al artículo de la Constitución, y se dispone que el Consejo de Ministros quedará encargada de la suprema autoridad ejecutiva.

Me presenta el General Sierra a César Bonilla quien, según me hizo notar don Chico Cáceres, esquivó el serme presentado cuando fui a encontrar a Sierra al Durazno, y venía el señor Bonilla en la comitiva presidencial.

Enero 5, 1902

Paso todo el día en Palacio. Ya se sabe para qué convoca Zelaya a los presidentes de Centro América: para que le defiendan de Colombia.

Sé que por disgustos de familia se quedará Brígida Sanabria en Nicaragua.

Esto según dicen, lo ignora el General Sierra, quien de saberlo se pondría muy disgustado.

Enero 6, 1902

Paso todo el día en Palacio. Hablo confidencialmente con Altschul acerca de Zelaya, él cree que de la conferencia de Corinto saldrá la ruptura entre Sierra y Zelaya, yo no participo de esta opinión.

Me insinúa el general Sierra que piensa darme un empleo que me proporcione medios de vivir.

Enero 7, 1902

Almuerzo con el Presidente. Estando yo allí llega el Cónsul de México don José Manuel Gutiérrez Zamora a preguntar a don Terensio, para comunicarlo a su gobierno, cuál es el objeto de la conferencia en Corinto, y le responde don Terensio que afianzar la paz de Centro América.

A las 4 p.m. salen el Presidente y doña Carmen para Toncontín de donde se dirigirá mañana a Nicaragua.

Enero 8, 1902

De 11 a 12 en el Ministerio de Fomento ayudando a Altschul en su memoria. Me muestra éste un telegrama en clave del padre Gil a Regalado, dice así: “en la ilustre comitiva del señor Presidente Sierra va don Pedro J. Bustillo, enemigo vehemente de los liberales colombianos y del Gral. Castro”.

Enero 9, 1902

Después de almuerzo voy a las tiendas y luego me dirijo al Palacio. Me cuenta Altschul que Regalado telegrafía en clave al padre Gil diciéndole que vaya a verse con él a Corinto, contestóle el padre que sentía no poderle complacer porque ya había aceptado un empleo aquí.

Enero 10, 1902

Sopla otra vez recio viento y hace en la tarde y en la noche mucho frío.

Enero 12, 1902

Almuerzo de la una a las 3 en casa de Altschul, invitados don Juan Angel Arias, don Adolfo Pereira “dominicano”, el diputado Antonio Maradiaga, don Federico Werling y un joven Moncada. Excelente mesa aunque no muy bien dispuesta. Me dice el señor Pereira que no hay situación más horrible que la de Venezuela bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez. Pereira estuvo en aquel infierno hace poco.

Enero 13, 1902

Me cuenta Altschul que el Padre Gil ha tenido que irse, llamado con instancia a La Unión por Regalado, que Estrada Cabrera no irá a Corinto porque se halla ---dice--- en una gran dificultad internacional: parece que se trata de reclamaciones europeas respecto de la deuda guatemalteca.

Enero 14, 1902

Me viene a ver don Trino Ferrari, y por él sé que el Gral. Sierra se embarcó ayer a las 4 p.m. para Nicaragua. Viene a verme también don Santos Soto y el Gral. Manuel Bonilla: este último, que acaba de ser elegido primer designado por el Congreso, me dice que Sierra sólo piensa en su reelección.

Paso todo el día escribiendo sobre la leyenda de Rafaela Herrera.

(NOTA: Don Enrique había suscrito un contrato con don Manuel Mejía Bárcenas para escribir sobre varios temas de historia patria nicaragüense, entre ellos lo referente a la heroína del Castillo de la Concepción; pero ¿por qué llama don Enrique Leyenda a esta verdad histórica? Don Enrique, poco crédulo en las heroicidades del pasado centroamericano, escribió también en Costa Rica sobre el “erizo” (Juan Santamaría) calificando de mito a ese personaje).

Enero 15, 1902

Visito a la familia del Gral. Domingo Vásquez por primera vez, me cuenta Fernando, sobrino de Vásquez, que el General está preso en la Penitenciaría de Managua. Le sacaron de un vapor que pasó por Corinto, de tránsito para Puntarenas donde él se dirigía. No hay atentado que no haya cometido Zelaya.

Enero 17, 1902

Sé por Altschul que el Presidente Rafael Iglesias de Costa Rica, aún no ha llegado a Corinto.

Acabo de escribir, para el libro de Mejía Bárcenas, un artículo intitulado “Una Heroína”.

(NOTA: Este artículo se refiere a Rafaela Herrera y es lástima que se haya perdido sin haber salido a luz, como otros que el señor Manuel Mejía Bárcenas llevó consigo a México, para una edición que pensaba hacer de una parte de la producción literaria de Don Enrique Guzmán).

Enero 19, 1902

Almuerzo en casa de don Santos Soto donde me presentan a una señora italiana llamada Elisa de Tubino, que llegó de Amapala a pasar una temporada en casa del señor Soto. Es doña Elisa, piamontesa, alta, vigorosa y bastante fea.

Después de almuerzo voy con don Santos a visitar al doctor guatemalteco Manuel Saravia, hombre muy verboso y de variada instrucción, autor de varios libros de texto.

Enero 20, 1902

Asisto a un Consejo de Ministros (el primero que se celebra en ausencia del Presidente), en el que se trata de la depreciación de la moneda fraccionaria.

Enero 21, 1902

Voy al Ministerio de Fomento donde sé que Iglesias, Regalado y un señor L. Molina, representante de Estrada Cabrera, salieron ya de Corinto para sus respectivos países, solo Sierra se quedó en Nicaragua.

Vino anoche la noticia de que el Senado Americano eligió la vía de Panamá para hacer el Canal, contra lo dispuesto por la Cámara de Diputados.

Enero 22, 1902

Se sabe que Sierra llegó a Coray, hacienda de caña de don Terensio y donde le gusta permanecer por el calor que allí hace. Don Terensio es alérgico al frío, y no gusta del clima de Tegucigalpa.

Temo que de la entrevista de Corinto haya resultado uno como pacto de familia entre los cinco caciques de Centro América.

Por el Dr. Fernando Vásquez sé que su tío sigue preso en Managua: me muestra un telegrama del Presidente Iglesias en contestación a otro que él (Fernando) le puso, en que después de decirle que su tío continúa guardando prisión, agrega la siguiente mentira: “Ignoro la causa”.

Me encuentro en la calle con el Ministro de la Guerra Máximo B. Rosales quien me confirma que don Terensio está ya en Coray y que Iglesias se fue para Guatemala.

Me dice el Gral. Bonilla que Regalado es el mayor imbécil, y me refiere varias anécdotas curiosas de este gobernante.

(NOTA: En Corinto hizo el Gral. Regalado un triste papel, abusando de licor, al que era propenso, y cometiendo mil inconveniencias, entre otras, la de lanzarse al mar en un carruaje tirado por bestias en compañía del Padre Monseñor Rafael Jerez, de quien hizo su dominguillo, mientras permaneció en el puerto).

Enero 26, 1902

En casa de don Santos Soto donde almuerzo, me cuenta doña Elisa de Tubino que el Gral. Carlos Albán fue muerto en un combate naval.

Enero 27, 1902

Cree Altschul que la noticia que ayer me dió doña Elisa respecto de la muerte de Albán es bola de la fábrica de Fernando Sánchez, opina, además, Altschul que don Terensio no viene muy contento de Zelaya, por lo poco que con él pudo conversar saca esta consecuencia.

Enero 29, 1902

Mejía Bárcenas me paga \$ 50, es lo primero que me entrega por mi trabajo en sus libros de texto.

(NOTA: Don Enrique había celebrado el siguiente contrato con el librero señor Mejía Bárcenas: “Manuel Mejía Bárcenas y Enrique Guzmán han convenido en lo siguiente: Guzmán se compromete a hacer para Mejía Bárcenas los trabajos que a continuación se expresan: a) Corregir los Elementos de Gramática Castellana, libro compuesto por el Lcdo. Manuel Cabral. b) Corregir el Nuevo Compendio de la Historia de Centro América compuesto por el Dr. Miguel G. Saravia. c) Escribir un abreviadísimo compendio de Gramática Castellana para las escuelas primarias. d) Mejía Bárcenas pagará a Guzmán por los trabajos a que se refieren los artículos anteriores, la cantidad de \$ 480, de esta manera: \$130.00 que Guzmán confiesa haber recibido al firmarse este contrato; \$ 100.00 cuando entregue corregidos los Elementos de Cabral; \$ 100.00 cuando entregue corregido el libro de Saravia, y los \$ 150.00 restantes cuando haya terminado y entregado el Compendio de Gramática Castellana. e) Si por causas independientes de la voluntad de Guzmán, no pudiese éste dar cima a los tres trabajos arriba mencionados, se tendrá por rescindido este contrato y Guzmán sólo tendrá derecho, como justa remuneración a la parte que proporcionalmente le corresponda por el trabajo hecho. f) Cualquiera divergencia entre Mejía Bárcenas y Guzmán acerca de la interpretación de este contrato, será resuelto por árbitros. Hecho por duplicado en Tegucigalpa a 7 de Enero de 1902. MANUEL MEJIA BARCENAS ENRIQUE GUZMAN. Llama la atención las sumas ridículas que el señor Mejía Bárcenas pagaba a don Enrique por su trabajo. Esas sumas, aunque eran en plata hondureña de la época, se correspondían a la importancia del trabajo realizado por el señor Guzmán, que vendía su producción por un plato de lentejas).

Enero 30, 1902

Parece que el Gral. Sierra se encuentra ya en Toncontín.

(NOTA: Esta era una propiedad del Gobierno de Honduras donde solía pasar largas temporadas el Gral. Sierra. En carta de don Enrique para uno de sus hijos, le decía con fecha 17 de Diciembre de 1901 lo siguiente: “No estoy viviendo en Toncontín, pero voy allí casi todos los días en uno de los coches del señor Presidente y allí almuerzo las más de las veces. Es un paseo muy agradable; el viaje se hace en 30 minutos, con muy buenos caballos y en un camino mejor que las calles de Granada. Hay seis kilómetros exactamente de Tegucigalpa a Toncontín. Yo acostumbro irme en la mañana, después que tomo café, y regreso por la tarde, a eso de las siete. Hoy no iré, porque dedico este día a despachar mi correspondencia”. Hoy día es Toncontín el aeropuerto de Honduras con muy buena pista para el aterrizaje de naves y movimiento de carga, lo mismo que cuenta con salones acojedores para el pasajero y visitante.

En los cables de la Prensa Asociada que publica “El Diario de Honduras” está la noticia de la muerte de Albán con fecha 24 de este mes. ¡Qué golpe para la causa conservadora de Nicaragua!

(NOTA: El Gral. Carlos Albán era el Gobernador Civil y Militar del Departamento de Panamá. Valeroso y patriota, había contenido con su presencia en el Istmo la segregación de ese territorio para formar una república independiente que hiciera posible la celebración de un tratado con el Gobierno de los EE. UU. para la construcción del Canal a través de ambos mares, facilidad que estaba reclamando la civilización y que el poderío de la armada norteamericana estaba necesitando para la defensa de sus costas. En el mes de Noviembre del año siguiente los panameños se estaban declarando independientes de Colombia proclamando la república libre con el reconocimiento inmediato de los Estados Unidos).



DOCTOR DON ALBERTO MEMBREÑO.
Vice-Presidente de la República y Secretario de
Estado
en el Despacho de Fomento, Obras Públicas y
Agricultura.

Febrero 1º, 1902

A las 3:30 p.m. voy a Toncontín. Por lo que Da. Carmen me dice entiendo que ha vuelto disgustadísima de Nicaragua, mejor dicho, de Zelaya. El Gral. Sierra tampoco parece muy satisfecho de su permanencia en Corinto. Regreso a las 7 p.m. con los ministros Rosales y Fortín.

Febrero 2, 1902

Según supe ayer en Toncontín Albán fué muerto el 19 de Enero.

Almuerzo en casa de don Santos con el Gral. Bonilla, la Sra. de Tubino y los demás de la casa.

Don Terensio le dijo a don Francisco Cáceres: “Zelaya me miró con desprecio, el peor alojamiento, y todo lo peor fué para mí”.

Febrero 4, 1902

Voy a Toncontín. Me presenta don Terensio al Gral. Luis Alosno Barahona, emigrado salvadoreño que es Gobernador de San Pedro Sula. El dicho General figura en El Salvador como caudillo conservador, y el partido de este nombre lo reconoce por jefe. Es curioso que el Gral. Sierra llamándose liberal, tenga en puestos de confianza, o en cargos de importancia, a elementos conservadores reconocidos. Siempre que llego a Toncontín encuentro al Gral. Sierra rodeado de algún cachureco hondureño o de las vecinas repúblicas. Es indudable que Sierra ha hecho un gobierno nacional, sin distingo de colores políticos.

En vez pasada, cuando me presentó al doctor Pedro José Bustillo, agregó: “cachureco como usted, vea, yo siempre tengo a mi lado algún conservador, y por eso no dejan de criticarme”.

Febrero 6, 1902

Voy al Palacio porque sé que está aquí el Presidente. Siempre muy amable Dn. Terensio conmigo.

Me cuenta Dn. Francisco Cáceres que Sierra aseguró al Gral. Bonilla que ni se hará reelegir, ni habrá candidato oficial.

Febrero 13, 1902

Mejía Bárcenas me hace trabajar como cinco horas en la formación de un índice para sus libros. Según opinión de Mejía y de otros, el Dr. Juan Angel Arias será el candidato oficial, por más que don Terensio asegure que no lo habrá.

Arias cuenta, entre otros factores, con la Logia Masónica que es aquí muy poderosa.

Febrero 14, 1902

Largamente converso con Don Terensio y de mi conversación saco en claro que para nada le gusta la candidatura del General Manuel Bonilla y que la combatirá con todos los recursos de que dispone. Parece que a don Terensio le traen inquieto graves pensamientos relacionados con la política centroamericana. Me cuenta que Regalado acaba de llegar a Guatemala, cosa que parece muy extraña, dadas las malas relaciones entre ambos gobiernos. Si Sierra es sincero desconfía de todos sus colegas, especialmente de Zelaya.

Febrero 15, 1902

Me cuenta Don Francisco Cáceres que Sierra le dijo anoche a una persona todo lo contrario a lo que me dijo a mí respecto a la candidatura de Don Manuel. No haya uno a qué atenerse con la gente de Toncontín.

Febrero 16, 1902

Sé por don Santos Soto que va a organizarse ya un Club reeleccionista del cual será Presidente el Gral. Guadalupe Reyes, Gobernador de Tegucigalpa.

Febrero 20, 1902

Acabo de escribir para Mejía una enumeración cronológica de los Gobernantes de Guatemala.

Visito a Da. Carmen quien se manifiesta siempre muy insatisfecha de vivir en esta ciudad. Por ella sé que Regalado sólo estuvo pocas horas en Guatemala, y que el Gral. Domingo Vásquez está ya libre y se encuentra en Costa Rica donde tanto le ha gustado vivir a Vásquez, cuando no vive en algún lugar de Europa.

(NOTA: Era fama que dicho General solía decir que en Centro América sólo se podía vivir siendo Presidente).

Febrero 27, 1902

Me visita Don Alberto Membreño, uno de los hombres más ilustrados con que cuenta Honduras, quien me cuenta entre otras curiosas historias, que siendo todavía joven Morazán, se presentó ante los tribunales reclamando los bienes de un individuo de quien pretendía ser hijo adulterino, que ganó el pleito y le dieron dos mil pesos que era la suma reclamada. Pretende don Alberto que los expedientes deben encontrarse en los archivos nacionales.

Don Francisco Cáceres cree que Dn. Terensio sólo en reelegirse piensa, y que va a burlarse de todos los candidatos presidenciales. Ya hay dos Clubs políticos organizados: el bonillista y el arista.

Marzo 1º, 1902

Voy a ver a Don Terensio quien me invita a que le ayude a trabajar en la estadística de Honduras. Parece él empeñado en que su país tenga un millón de habitantes, lo cual no puede ser. Me habla don Terensio muy mal del ministro César Bonilla y de Lope Calderón: los califica de traidores.

Marzo 2, 1902

Visito al Gral. Bonilla. Allí estaba don Saturnino Medal. Se habla del Gobernador de Juticalpa, Rodolfo Portocarrero, nicaragüense, que está interviniendo descaradamente contra el bonillismo.

El periódico “El Diario de Honduras” se declara partidario del Gral. Bonilla.

He notado que aquí, con excepción del Presidente, sus ministros, el tesorero general y el administrador de rentas, todos los empleados, contratistas, pensionados, becados, etc., tienen que intrigar mucho el último de cada mes para hacerse pagar.

Marzo 6, 1902

De 3 a 5:30 p.m. estoy trabajando en el Palacio con Altschul y el Dr. Arias en los datos de la estadística. Me parece notar que don Terensio se burla de todos los candidatos presidenciales.

Marzo 7, 1902

En la madrugada alumbró Da. Camila de Soto, tuvo niña.

Presencio una escena desagradable en Palacio entre el Gral. Bonilla y Mr. Altschul por haber firmado éste una invitación para organizar un Club arista, Bonilla reclamaba la imparcialidad prometida por el Gral. Sierra. Don Rafael Alvarado Guerrero, Secretario de Sierra, sirve de árbitro, y falla contra Altschul lo que le dignifica a mis ojos.

Escribo el prospecto de “El Elector” hoja bonillista: no pude excusarme a ello.

Marzo 8, 1902

Voy a felicitar a Don Santos por el feliz alumbramiento de Da. Camila. El Diario de Honduras trae un artículo furibundo contra Altschul.

Según cuenta Fernando Somoza Vivas, Altschul es judío que se hizo mahometano en Africa, y católico en Nicaragua, y que su padre murió en una cárcel de Hamburgo por ladrón.

Marzo 11, 1902

Hoy se disuelve el Congreso, para la ceremonia viene de Toncontín Sierra, y vuelve enseguida a esta quinta. Noto que el pueblo hondureño es todavía más llevadero que el de Nicaragua y el de Costa Rica. Si quisiera Sierra reelegirse, no hallaría la menor oposición.

Marzo 13, 1902

Casi no se consume sal en Honduras: la comida es aquí muy insípida, pero trasciende a comino y culantro.

Sé por el Gral. Bonilla que Mariano Vásquez cometió la indiscreción de decir a Da. Carmen que yo escribí el prospecto de “El Elector”, periódico que aboga por la candidatura de don Manuel. Por la noche voy con éste a dar el pésame a la familia Membreño por la muerte del padre de ellos.

Paso un buen rato en la pieza que ocupa Mejía Bárcenas con quien converso que es difícilísimo hacer cálculos acertados acerca de la próxima elección pues el resultado sólo depende de la voluntad de Don Terensio.

Marzo 16, 1902

Almuerzo en casa de don Santos Soto, era invitado también a la mesa el Gral. Bonilla. Refiere éste que Sierra le dió tal regaño a Altschul uno de estos días, que le hizo llorar.

Marzo 17, 1902

Visito a Felipe Molina Larios que está enfermo hace días y anda medio de pico torcido conmigo, y voy a verle porque temo que me haga una mala partida de las que él usa y acostumbra. Es fama que este Larios se manda anónimos él mismo para luego andarlos mostrando y achacarlos a las personas que lo malquieren.

Consigo, cosa increíble, que el Tesorero General Félix Medina, le pague su pensión a Da. Chepa cuya familia está en la mayor pobreza ¡Bendito sea Dios!

Marzo 24, 1902

Regresan Leonard y Fausto Dávila que andaban representando a Honduras en el Congreso panamericano reunido en México. Me aseguran que el primero dice que no hay más presidente posible que el Gral. Bonilla: buen síntoma.

Se sabe que está llena la Penitenciaría de Managua porque Zelaya pretende haber descubierto una conspiración para asesinarle. Según me dice don Policarpo Bonilla todo lo principal de Granada está en la cárcel.

Marzo 27, 1902 (Jueves Santo)

No me parece muy animado este día en Tegucigalpa. Por la noche voy a la Parroquia que estaba bien adornada e iluminada. Varios pollos cometían irreverencias en aquel santo lugar, después un rato en el parque Morazán donde la banda de los supremos poderes toca música religiosa.

Marzo 28, 1902 (Viernes Santo)

El judío Altschul anduvo ayer con la llave del tabernáculo colgada al cuello. ¡Qué irrisión!

(NOTA: Esta costumbre de que un feligrés de prestancia en la ciudad lleve la llave de Sagrario todo el día del Jueves Santo, se usa también en Guatemala y El Salvador, no sabíamos que igual cosa fuera corriente en la capital de Honduras; y lo sabemos por haber asistido más de una vez a esta ceremonia en San Salvador, invitados por los que eran designados para tan alto honor. Lo malo está en que antepongan a los méritos personales de piedad y buen predicamento, la posición oficial que ocupe el agraciado con tal designación, lo que demerita el honor concedido).

Marzo 30, 1902 (Domingo de Pascua)

Con Leonard voy en coche a Toncontín: estaban allí el Gral. Bonilla, Dn. Francisco Cáceres, el ministro Máximo B. Rosales y Don Pedro Milla. Magnífico almuerzo a la una p.m. Da. Carmen parece decidida bonillista, y Leonard me dice cuando regresábamos, a las 6 p.m. que Juan Angel Arias es hombre lleno de vicios, muy ignorante y enemigo oculto del Gral. Sierra.

Abril 1º, 1902

Visito al Dr. Fernando Vásquez, sobrino del Gral. del mismo apellido, me dice que ha recibido de Panamá carta de Manuel Calderón R. en la que le asegura que debemos tener confianza.

Por la noche voy a la fiesta del barrio del Calvario que es algo así como la de Jalteva pero sin los toros.

Sé que Leonard se declara públicamente bonillista.

Abril 8, 1902

Dormí anoche en Toncontín y regreso hoy a las 9 a.m. Volvió a hablar el Gral. Sierra durante el almuerzo de lo inconveniente que sería su reelección.

Abril 10, 1902

A las dos y cuarto p.m. voy a la Biblioteca Nacional y aún no la habían abierto, vuelvo a las 4 menos cuarto, y ya la habían cerrado. ¡Cosas de Honduras!

Abril 11, 1902

A las 9:30 a.m. voy con Leonard en coche a Toncontín. Llegaron el dominicano Pereira, Policarpo Bonilla y Daniel Fortín hijo quien no me pareció tan tonto como me lo habían pintado. Poco después llegó el Dr. Fiallos (Constantino).

Abril 14, 1902

El Gral. Streber estuvo hoy en Toncontín y no pudo conseguir que Sierra llamase a Don Marco Aurelio Soto que vive en París, Streber es partidario de Soto y quiere que venga a lazar su candidatura, según el mismo Streber, Don Terensio se está volviendo loco.

Abril 16, 1902

En una mulita de Brígida Sanabria voy a Toncontín hoy. Encuentro allá a Félix Medina, Tesorero General, el Admor. de Correos señor Abadía, y a Manuel Mejía Bárcenas. Luego llegan el Gral. Bonilla acompañado de Fausto Dávila que es uno de sus partidarios más decididos. Los tres primeros regresan temprano. Me ocupo en contestar cartas del Gral. Sierra. Llega un agente diplomático salvadoreño, Don Federico Mejía, que pasa el día en Toncontín y a quien soy presentado. Con la mayor seriedad habla don Terensio durante el almuerzo del espiritismo. Tanto él como Da. Carmen son muy propensos a consultar con los espíritus. Dn. Terensio profesa la teosofía.

Abril 17, 1902

A las 8 a.m. a Toncontín con el Dr. Rafael Alvarado Guerrero, secretario de Sierra. Encontramos a don Federico Mejía en el camino, y a Altschul en la casa quien había dormido allí. Luego llega el ministro Rosales. Durante el almuerzo se derrama el vino en la mesa y la copa de Rosales se rompe: hay bromas acerca de la superstición francesa cuando el vino se derrama en el mantel.

Por telégrafo comunican del Paraíso que algo muy grave pasa en Nicaragua, pues desde las siete a.m. está cerrada, de orden superior, toda comunicación telegráfica: el Gral. Sierra cree que Zelaya ha muerto, y que a eso se debe tal medida.

Abril 18, 1902

Me dirijo a Toncontín a las 8 a.m. Al llegar encuentro a Sierra conversando con Fausto Dávila a quien me presenta. Este es otro a quien don Chico Cáceres le notó que hacía por donde no serme presentado el día que estuve a encontrar a Sierra en el Durazno, y Dávila era uno de los de la comitiva presidencial. Con todo, encontré en el señor Dávila buena acogida, tiene suaves modales, conversación muy interesante y porte distinguido, como el escogido que ha sido para toda misión diplomática que manda el Gobierno de Honduras desde que don Terensio ha sido Presidente.

A la hora del almuerzo nos sentamos a la mesa Don Federico Mejía, José Leonard, Altschul, el Gral. Bonilla y Fausto Dávila. Ya se aclaró lo de Nicaragua: hizo explosión el cuartel de artillería de Managua el 16 del corriente a las 6:30 de la tarde.

Le hablo al Gral. Sierra de ayudarnos a tumbar a Zelaya, ahora que está desarmado y se queda callado. En un descuido, me dice Da. Carmen que no vuelva a hablar de política con el Gral. Sierra: sospecho que teme que llegue a tener yo más influencia que ella con su marido.

Abril 19, 1902

Todo el día lo paso en Toncontín. Allí estaba don Federico Mejía y almuerza con nosotros: sólo de negocios de banco habla. En la tarde llega el Dr. Juan Angel Arias: este parece tener mucha confianza en su triunfo. Me dice el Gral. Sierra que va a nombrarme Tesorero General del Fondo de Caminos con doscientos pesos de sueldo.

Sigue asegurando Zelaya a sus amigos de aquí, que los conservadores volaron el cuartel de artillería de Managua. Como si fueran capaces de hacer eso mis correligionarios que no matan una mosca.

Abril 22, 1902

Me nombran Tesorero del Fondo de Caminos, empleo del cual nunca había pensado y que de modo espontáneo me lo ofreció el Gral. Sierra.

Abril 23, 1902

Me voy solo a Toncontín porque el Lcdo. Alvarado Guerrero está enfermo. José Anzoátegui (Chapetón) que vino de Nicaragua cuenta que la penitenciaría está llena de presos y que a éstos los sacan a trabajar con los presidiarios.

Llegan a Toncontín Leonard, Federico Mejía, el Gral. Bonilla y un General Treviño, que viene de Nicaragua y que le cae muy mal a Sierra.

Abril 24, 1902

Dicen que mañana llegará Don Marco Aurelio Soto a Puerto Cortés. Mal me habla de Soto don Fausto Dávila.

Recibo el nombramiento de Tesorero General de Caminos.

Se publica uno como Manifiesto --- Programa de Don Marco Aurelio Soto: me parece una patarata. Frases comunes, promesas, palabras, palabras y nada más. Dn. Alberto Membreño que viene a verme me habla muy mal de Marco Aurelio Soto: le pinta falso, cobardísimo, impuro, codicioso, mezquino y cruel.

Almuerzo en casa de Don Santos en donde solo se habla en la mesa de la próxima venida de Soto, que ocupa la atención general por cuanto viene a situarse en el problema electoral como tercero en discordia, lo que hará que ninguno de los tres candidatos obtenga mayoría absoluta de votos, que según aseguran es lo que pretende el Gobierno.

Abril 30, 1902

Voy al Banco y a la Contaduría para asuntos relacionados con el empleo de que tomaré posesión mañana.

Vuelvo a dudar por ciertas cosas que he sabido, de la imparcialidad del Gobierno en el proceso electoral que se está debatiendo.

Mayo 1º, 1902

Tomo posesión de la Tesorería General de Caminos.

(NOTA: En esa época comenzaban en Honduras a construirse caminos viales con el sistema Mc-Adam, y había un impuesto para el mantenimiento de estos trabajos que era recaudado por los Comandantes Departamentales, viniendo a ser el tal empleo de mucha importancia y responsabilidad. El sueldo acordado para ese cargo de C\$ 200

pesos plata estaba en consonancia con los demás sueldos del Presupuesto General de Gastos, y era considerado como de los mejores asignados en el Presupuesto).

Mayo 4, 1902

A la hora del almuerzo convenimos Don Santos Soto, Dn. Francisco Cáceres y yo en que Sierra solo en el golpe de estado piensa: hoy ha puesto obstáculos a una manifestación en favor de Bonilla que iba a realizarse, sin embargo, éste tiene, o aparenta tener, confianza en la lealtad de Don Terensio.

Mayo 6, 1902

La candidatura del Gral. Bonilla se está poniendo de mal aspecto. Me cuenta don Chico Cáceres que Da. Carmen se ha declarado arista. Parece que se va a la reelección, mejor dicho al golpe de estado.

Ya se sabe que fué casual la explosión del cuartel de artillería de Managua el 16 del corriente. (Véase Apéndice al fin del mes).



DOCTOR MARCO AURELIO SOTO

Prominente hondureño que por su esclarecido talento, su habilidad política y su admirable tino como conductor de pueblos, será siempre tenido como modelo de gobernantes.

Me confirma el Dr. Rafael Alvarado Guerrero que es cierto que Da. Carmen está furiosa contra el Gral. Bonilla.

“El Diario de Honduras” trae un artículo de Fernando Somoza Vivas en el que le dice desvergüenzas a Altschul: entre otras cosas que le robó treinta y tantos mil pesos a Streber. Parece mentira tanta intemperancia de lenguaje para discutir asuntos políticos.

Mayo 11, 1902

A las 8:30 a.m. en compañía del Dr. Rafael Alvarado Guerrero, me voy a Toncontín, donde paso el día: muy mal dispuestos contra la candidatura de Bonilla hallo a Dn. Terensio y a Da. Carmen. Vuelvo a sospechar que piensan en el golpe de estado.

Hombre raro es Sierra, tiene a veces rasgos de bondad y de ingenio, y en ocasiones me parece un desequilibrado peligroso. Cuando se mete a presumir de sabio, se ve muy tonto.

Estaban en Toncontín los señores Pedro y Jorge Abadía, comerciantes de Amapala y almuerzan con nosotros.

Mayo 15, 1902

Se dice que Dn. Terensio se ha mostrado en estos días muy bonillista y Da. Carmen arista, que ella hizo aceptar al Gral. Máximo B. Rosales la candidatura a la Vice-Presidencia que los de Arias le ofrecieron viniendo a ser los dos ellos, que son Ministros de Estado, pretendientes al trono.

Mayo 16, 1902

Llega a esta ciudad Don Marco Aurelio Soto y voy a visitarle, me recibe con la mayor cordialidad. Su manera de expresarse indica que viene a luchar por la presidencia de la república. Es Soto, sin duda, uno de los hondureños más cultos. Ha vivido todo este tiempo de atrás en París desde que dejó la Presidencia de Honduras en 1883 en la que le sucedió Don Luis Bográn. Soto es de los que dice, como Domingo Vásquez, que en Centro América

sólo puede vivirse siendo Presidente de la República. Soto fué puesto, mejor dicho, impuesto como presidente de Honduras por Justo Rufino Barrios y por haberse puesto mal con éste cayó para irse a vivir a Europa.

Bajo el agua, y alumbrándome con una tea de ocote, vuelvo a casa a las 9 p.m.

(NOTA: Esta es otra prueba del atraso de Tegucigalpa en aquella época; ya don Enrique había hecho notar que el alumbrado público de Tegucigalpa era inferior al de Granada y demás ciudades de Nicaragua, que por ese entonces se alumbraban de noche con lámparas de Kerosín, llamados Faroles).

Mayo 18, 1902

Fiesta en Toncontín en honor de Don Marco Aurelio Soto. Todo el mundo ve de mala data la candidatura del Gral. Manuel Bonilla.

Me dice el Cónsul de México Sr. Gutiérrez Zamora, que en Toncontín no pueden ver ni pintado al Gral. Bonilla, y creo que es cierto. Esto se está poniendo muy oscuro.

Mayo 20, 1902

Me cuenta Dn. Francisco Cáceres que de Guatemala le hacen toda clase de ofrecimientos, en armas y en dinero, al Gral. Bonilla.

Viene a verme el Dr. Benjamín Argüello, de León: me parece bastante inteligente.

Sigue acentuándose la hostilidad de la corte a la candidatura del Gral. Bonilla.

He observado que no hay ciudad donde abunden tanto los perros como en Tegucigalpa.

Mayo 23, 1902

En el cuarto de Mejía Bárcenas me encuentro con Benjamín Argüello: es sin duda un mozo muy inteligente.

Me cuenta Dn. Chico Cáceres que tanto Dn. Terensio como Da. Carmen dicen pestes contra el Gral. Bonilla.

Mayo 25, 1902

Me dice el Gral. Bonilla que le recibieron muy bien ayer en Toncontín, pero según Dn. Francisco Cáceres la candidatura de Arias tiene todas las apariencias de oficial. Casi todos consideran desahuciada la candidatura de Bonilla.

Me cuenta Manuel Mejía Bárcenas que Da. Carmen habla pestes de todos los bonillistas, particularmente de Dn. Chico Cáceres a quien llama “el sacristán”.

Mayo 28, 1902

Creé Dn. Santos Soto que el Gral. Bonilla haría bien en irse del país. Manuel Mejía B. que estuvo esta mañana en Toncontín, me cuenta que dijo Sierra en su presencia, que cualquiera, menos Manuel Bonilla, puede ser presidente de Honduras.

Mayo 29, 1902

Voy a Toncontín en el coche de Dn. Santos: allí estaba Dn. Marco Aurelio Soto y sus dos hijos, y el Dr. Constantino Fiallos. Hablan con Da. Carmen y con el Dr. Rafael Alvarado Guerrero, acabo de convencerme de que el Gral. Bonilla está perdido.

Mayo 30, 1902

Da. Carmen parecía ayer furiosa contra Felipe Molina Larios a quien acusaba de traidor, pero no creo que le quiten el empleo de Administrador de Rentas que ejerce.

Me dice Dn. Chico Cáceres que si fuera proclamada la candidatura de Dn. Fausto Dávila, el bonillismo la apoyaría.

Mayo 31, 1902

Me cuenta Dn. Chico Cáceres que fué hoy el Gral. Bonilla a Toncontín y les dijo a Sierra y a Da. Carmen que si a ellos les parecía bien renunciaría su candidatura. Contestáronle ambos que de ninguna manera, y le hicieron mil protestas de amistad.

APENDICE

Tomamos del libro copiador de su correspondencia, las siguientes cartas dirigidas a varios de sus hijos por esa época: con fecha 21 de Abril de 1902, dice ésto: “La explosión del cuartel de artillería de Managua me ha puesto triste. Aunque Zelaya dice, en los telegramas que dirige a este país, que “una mano criminal” causó la catástrofe, aquí sólo Fernando Somoza Vivas la dá crédito a esa especie. Los demás estamos todos bien seguros de que alguna estupidez de los militares de alta en ese cuartel, como sucedió en la explosión del cuartel de Granada hace ocho años, determinó la hecatombe que tantos daños ha ocasionado”.

En la misma fecha escribe ésto: “Tu mamá podrá formarse idea de cómo es Tegucigalpa, si recuerda lo que era Granada cuando ella estaba como hoy la Angélica (su nieta que tenía entonces ocho años). En un baile a que asistí a principios de Enero no pude menos de recordar la casa de mi abuelo Dn. Silvestre Selva. Hasta los sones que tocaban me traían a la memoria la época en que la Bela y la Delfina Lacayo bailaban la “guaracha” y el “cosaco ruso”, bailes de la época”.

En otro párrafo de esa misma carta anota ésto: “Ya me imaginaba yo que la Semana Santa estaría allí tristísima: no podía haber sido de otro modo dada la triste situación política de Nicaragua y particularmente de Granada. Por acá no tiene esa festividad religiosa importancia ninguna. Vi la procesión del Santo Entierro: presumo que así ha de ser, poco más o menos, la que sacan en el Diriá”.

No nos cansaremos de repetir que de entonces acá, el progreso de Tegucigalpa en todo sentido, ha dejado atrás todo cálculo.

Junio 1º, 1902

Ignacio Bendaña, un joven de Diriamba que desde meses reside en esta ciudad, anda en apuros porque le dió de palos a Julián López Pineda, y el Gobernador Militar Guadalupe Reyes, un negrazo panterista, ha dicho que le dará de cintarazos a Bendaña: ya mandó prenderle. Se esconde Bendaña y de allí voy a sacarle para ponerle en camino de Toncontín donde va a refugiarse con una tarjeta mía para el Gral. Sierra ¡Qué odiosas arbitrariedades se ven aquí!

Voy al cuarto de Mejía Bárcenas donde con él, y Nicasio Gill (un chileno) hablamos del atraso de Honduras.

Junio 3, 1902

Me cuenta Felipe Molina Larios que a él lo van a destituir de la Administración de Rentas que desempeña por ser partidario del Gral. Bonilla y que ayer cayó por bonillista también Celso Matamoros, director general de telégrafos. Me dice Larios, bastante emocionado, y algo chispo, que hoy presentará su dimisión antes que lo destituyan, me la lee, así como una carta que dirige al Gral. Sierra y otra a Da. Carmen. Según Molina Larios, saldrá elegido presidente Arias, pero Sierra hará anular la elección por el Congreso, y éste encargará a Dn. Terensio de gobernar al país mientras se reforma la Constitución. Esto mismo es lo que dice y repite todo el mundo aquí hace días.

Visito al Gral. Bonilla, le aconsejo que renuncie a su candidatura, me dice que le convencen mis razones, pero que Dn. Francisco Cáceres se empeña en que se continúe luchando aún sabiendo que la derrota es segura.

(NOTA: Lo anterior es una lección que debieran aprovechar los partidos mayoritarios para no desmayar por más obstáculos que les presenten los poderes públicos, para no dejar de ir a los comicios, para disputar el triunfo a la imposición, por más descarada que ésta sea).

Junio 6, 1902

Dn. Francisco Cáceres estuvo hoy en Toncontín, donde, según él dice, le recibieron fríamente.

Junio 7, 1902

Visito al Gral. Bonilla por se hoy su cumpleaños (52 cumple). Me cuenta que estuvo esta mañana en Toncontín, donde le recibieron muy bien, como de costumbre. ¡Qué falsía!

Junio 8, 1902

Por carta de Agustín Bolaños Ch., tuve anoche pormenores horribles acerca de la situación de Nicaragua: lo que pasa en la Penitenciaría es atróz.

Hoy tuvieron los aristas una reunión en casa de Dn. Alberto Uclés que les resultó un verdadero fiasco.

Con el Gral. Bonilla voy a almorzar a casa de Don Santos Soto: hablamos de que nunca sabe uno a qué atenerse con la gente de Toncontín.

Viene la noticia de que murió hoy envenenado en el puerto de La Unión, Pedro Calderón R.

Junio 11, 1902

Dice Dn. Chico Cáceres que sigue subiendo en Toncontín la marea contra el Gral. Bonilla, que ahora le acusan de que conspira.

(NOTA: En la actualidad le acusarían de ser comunista).

Sospecho que Sierra ayudará a Zelaya en caso de un conflicto armado. Todas las indicaciones son de que así sucedería.

Junio 12, 1902

Visito a Dn. Alberto Membreño. Parece disgustadísimo de la situación política. Dice que Soto puede ser presidente si uno de sus hijos ofrece casarse con Brígida Sanabria, entenada de Dn. Terensio. Se nota que la generalidad de los hondureños sienten profunda aversión por Da. Carmen, y se explica, pues ella habla mal de ellos con todo el mundo.

Se dice que le admitieron su renuncia a Molina Larios y que nombran en su lugar a Mónico Zelaya.

En el almacén de Streber me presentan al Gral. Miguel R. Dávila, candidato a la Vice-Presidencia de la república en la papeleta que encabeza Don Manuel Bonilla. Me parece el señor Dávila un hombre muy cándido, y poco informado de lo que pasa en el mundo.

Junio 18, 1902

Una carta del Dr. Isaac Guerra fechada en Puntarenas, que ayer recibí, me hace entender que no hay nada de la expedición contra Zelaya. Respecto al apoyo ofrecido por Colombia, me dice el doctor “que esa iguana está muy honda”.

Me hace larga visita el poeta Juan Ramón Molina: habla éste el castellano con todos los barbarismos del país.

Dn. Terensio, según he podido observar, y me cuentan varios que le conocen, no leé más periódico que “El Pabellón de Honduras”, semanario oficial.

Me aseguran que un hijo de don Marco Aurelio Soto está enamorando a Brígida: Don Marco Aurelio sabe bien que Da. Cármen vive pensando en casar a Brígida, y que ésta se halla convencida de que Fausto Dávila anda muy lejos de querer casarse con ella.

Voy a visitar a Leonard que se halla enfermo, aunque no tanto como él aparenta estarlo. Habla sin cesar de sus horribles hazañas durante la revolución española de 1868.

Mejía Bárcenas está persuadido de que don Juan Angel Arias será el presidente: no lo creo yo así: Es muy difícil saber a qué atenerse con Sierra y Da. Cármen.

Junio 26, 1902

Viene Mejía Bárcenas a contarme, que lo sabe por un alemán, recién llegado de Nicaragua, que Zelaya embarcó a toda su familia para Europa, que la situación allá es violenta, y que Colombia dará a los emigrados nicaragüenses tres mil hombres para que tumben a Zelaya.

(NOTA: Lo primero, que la familia de Zelaya había salido para Europa, era cierto; lo segundo se redujo a una expedición a bordo del Pinzón, que salió de Bocas del Toro con rumbo a Bluefields, con tan mala suerte, que los tripulantes que lograron desembarcar en mar abierto y con gran marejada, fueron capturados, entre ellos el Gral. Toño Reyes. Los de a bordo, convencidos de la imposibilidad de llegar a tierra, regresaron a su base, entre ellos iban Don Pedro Joaquín Chamorro, don Agustín Bolaños Ch., el Gral. Manuel Gómez (colombiano) muy conocido años después que vino a Nicaragua con los revolucionarios de la Costa el año de 1910, y algunos más que no recordamos).

En el hotel Progreso me encuentro con Domingo Lacayo Jerez que vino hace poco de Nicaragua: se va mañana de Gobernador a Roatán: habla muy mal de Zelaya y me cuenta por qué le echaron lavativas en el Cardón a Héctor Arana. Parece que Héctor se puso a darle consejos a una señorita a quien enamoraba Zelaya, la aludida le contó a Clodomiro de la Rocha, Secretario Privado de Zelaya, lo que había platicado con Arana, a quien el Secretario indispuso con su jefe: mandó Zelaya que Héctor fuese enviado a la isla del Cardón, con recomendación especial para el Comandante de Corinto Dr. Gabriel Rivas, quien como buen médico sacapotras que es, mandó aplicar al joven Arana unas lavativas de agua de mar, por corta providencia, (para que no vuelva a dar consejos a las mujeres enamoradas).

Julio 12, 1902

Cuando iba yo a almorzar, a las 12 p.m., me entregan un telegrama de don Pedro Rafael Cuadra concebido en estos términos: “amigos telegrafían llegaron felizmente”. Esta noticia que se refiere a la salida de la expedición contra Zelaya, me pone contentísimo, pero al llegar al Hotel llega Manuel Mejía Bárcenas quien cuenta que la expedición fracasó, que a todos los capturaron en San Juan del Norte, y les quitaron cuanto llevaban: armas, dinero, etc. Esta triste nueva la da don Policarpo Bonilla quien la ha sabido transmitida de Nicaragua. La noticia es oficial. No queda duda ninguna. Tristísimo, nervioso, abatido me siento.

Por la noche recibo dos cartas de Puntarenas, una de José León Quezada y otra de Salvador Calderón R. Ambas me dicen que el 29 de Junio salieron de Bocas del Toro los expedicionarios.

Molina Larios viene a participarme que dentro de un mes se casa con Raquel Gutiérrez. Por la tarde sabe todo el mundo el casamiento de Larios porque él se ha encargado de hacérselo saber a todos sus amigos. El bello sexo tecucigalpino muy impresionado con la noticia. El no haber aquí hombres suficientes para tantas candidatas al matrimonio, hace que los novios sean peleados.

Julio 16, 1902

Me envía a llamar Da. Trina Lardizábal sin duda para pedirme informes acerca de Molina Larios: le contesto que iré mañana.

Es ridícula por extremo la manera en que de Sierra se expresan todos los periódicos de Honduras. Claro se ve que el miedo dicta esos elogios grotescos.

Julio 17, 1902

Fuí a ver a Da. Trina Lardizábal: no me engañé para lo que me quería: tuve que decirle que yo ignoraba quiénes eran los padres de Felipe Molina Larios, a quien no conocía antes de venir a Tegucigalpa.

Parece que Don Marco Aurelio piensa ya en levantar el vuelo convencido de que Dn. Terensio no le dará la presidencia de Honduras. Hoy le dicen oprobios en el Diario de Honduras lo que es un mal síntoma.

Sé que el ministro Máximo B. Rosales ha enviado a decir al Gral. Dionisio Gutiérrez que si continúa escribiendo en favor de la candidatura Bonilla va “a darle una fregada, de orden de Don Terensio”.

Julio 21, 1902

Viene a visitarme el Dr. Fernando Vásquez quien me dice ---en confianza--- que si dentro de 15 días no se decide Sierra por Dn. Marco Aurelio Soto, éste se irá de Honduras.

Julio 22, 1902

Voy a visitar a Da. Camila de Soto con motivo de su cumpleaños.

Estando allí llega Fausto Dávila quien se manifiesta muy bonillista y acerbo antisotista: creé que don Marco Aurelio se marchará antes de 15 días: no hay campo aquí para él: su viejo partido ya no existe: unos de ellos han muerto, y los que sobreviven son ya una ruina como el Lcdo. Rafael Alvarado Manzano.

“El Diario de Honduras” de hoy publica la noticia, comunicada de El Salvador por Román Mayorga Rivas, de que fracasó la revolución de Nicaragua.

Julio 24, 1902

Voy al Palacio: noto que el ministro Altschul apoya al Comandante de Comayagua, un tal Corzantes, que se roba los fondos de Caminos.

Julio 26, 1902

Sé que hubo aquí anoche un suceso horrible: el Gral. Orantes, jefe del Estado Mayor presidencial, mandó a llamar al Palacio, a las 7:30 p.m., al Lcdo. Eduardo Martínez López y le hizo dar de cintarazos por dos oficiales. Dicen que fué una latigueada espantosa. La causa: haber dicho Martínez López que eran bonillistas los oficiales



DON SANTOS SOTO
Millonario hondureño que
se hizo muy amigo de Don Enrique.

de la guarnición del Palacio. Hay que advertir que el azotado tan atrozmente es Magistrado de la Corte de Apelaciones de esta ciudad.

Julio 27, 1902

Fué Dn. Terensio quien mandó dar de latigazos al Magistrado Martínez López, pero éste es tan infeliz que le puso un telegrama a Sierra quejándose de lo que le pasó. Fállope se llama el oficial verdugo a quien le dieron la tarea de azotar al señor Magistrado.

Julio 28, 1902

El Dr. Rafael Alvarado Guerrero que viene a verme, me refiere los pormenores de la fracasada invasión de Nicaragua por los emigrados que a bordo del barco Almirante Pinzón, facilitado por el Gobierno de Colombia, intentaron hacer un desembarque por el Atlántico.

Ayer visite al Cónsul de México señor Gutiérrez Zamora. Me habló don José Manuel de la azotada que le dieron al Lcdo. Martínez López: pocos minutos después de semejante afrenta, estaba la víctima en el Club del Naranja comentando lo ocurrido. El mencionado Club es un árbol de este nombre bajo el cual se reúne en una banca del parque Morazán un tertulia compuesta por políticos y miembros de la sociedad tegucigalpense.

Julio 29, 1902

A las 2 p.m. tengo que ir a la casa donde despachan los tribunales de justicia a prestar declaración jurada sobre la filiación de Marcelino Sanabria, hijo de Da. Carmen, que va a casarse por poder con una joven de Bruselas, donde él hacía estudios.

Creo que el Redactor de El Diario de Honduras Juan Ramón Balladares, tiene miedo de que le supriman el periódico porque éste trae hoy, junto con el retrato de Sierra, un artículo de bajas adulaciones en el que apenas sí hay palabra que no sea mentira.

Agosto 1º, 1902

El Cónsul de México, a quien visito, confiesa que el Gral. Bonilla es el candidato verdaderamente popular, dice que Arias es execrado, pero que, por lo que hasta ahora se ve, Sierra está resuelto a imponerlo por la fuerza.

Agosto 3, 1902

Almuerzo en casa de Dn. Santos Soto: soberbia mesa, después, a las 4 p.m., vuelvo por la doble fiesta del bautizo de su hija Camila y la bendición de la casa: todo el cachurequismo de Tegucigalpa estaba allí.

El Cónsul de México me encarga que le ponga bien con el Gral. Bonilla: Dn. José Manuel ha sido tildado de ser antibonillista.

Agosto 4, 1902

Vienen de Coray a la 1 p.m. Dn. Terensio y Da. Carmen. A las 3 voy a visitarlos. Da. Carmen truena contra Molina Larios y Emilio Cantón, parece también enojada con Dn. Chico Cáceres y el Gral. Bonilla. Yo defiendo acaloradamente a Don Chico.

Agosto 5, 1902

Vuelvo a visitar a Da. Carmen quien me cuenta que a Zelaya le llegaron anoche por San Juan del Norte diez mil fusiles y muchos cañones de los Estados Unidos.

Para probarme que el Gral. Bonilla y Dn. Francisco Cáceres son enemigos de ella, me muestra una carta de letra de Dn. Chico y firmada por Don Manuel en la que éste inculpa a Da. Carmen de todo lo malo que está sucediendo: la carta va dirigida a Juan María Rodríguez.

Agosto 7, 1902

Visito a Sierra quien me cuenta que con excepción de los jefes, que no desembarcaron, todos los expedicionarios que fueron sobre Bluefields cayeron en poder de Zelaya. Da. Cármen sigue tronando contra Bonilla a quien ve como a un delirante.

Visito al Gral. Bonilla: me cuenta que Dn. Terensio le reconvino anoche que estuvo a visitarle, con motivo de la carta a Juan M. Rodríguez, de Ocotepeque, caudillo bonillista de aquel lugar.

Agosto 8, 1902

Recibo carta de Panamá de Manuel Calderón en la que me cuenta con todos sus detalles, el fracaso de Bluefields, cuánta pena me causa el saber que Toño Reyes cayó prisionero.

Me cuenta Dn. Santos Soto que Dn. Terensio dijo anoche en su presencia, que él envió el vapor Tatumbla en auxilio de Zelaya, pero Dn. Chico Cáceres cree que esto no es cierto.

Refiere Manuel Mejía Bárcenas que el Ministro de la Guerra, Rosales, le aseguró, bajo su palabra de honor, que El Tatumbla no se ha movido de su base en auxilio de Zelaya, y que nunca se ha pensado en intervenir en los asuntos de Nicaragua.

Agosto 9, 1902

Fiesta en casa de Dn. Santos Soto con motivo de la coronación de Eduardo VII de Inglaterra. El señor Soto es el Encargado de Negocios del reino británico.

Agosto 12, 1902

Me presentó hoy el Gral. Sierra a don Carlos Federico Alvarado, cachureco, que pasa por hombre muy inteligente y sagáz. Es el señor Alvarado algo así como Superintendente de un ferrocarril de penetración en la Costa Norte, y goza, además, fama de organizador y empresario.

(NOTA: Era raro el caso en que don Terensio no estuviera rodeado de conservadores a los que dispensaba gran aprecio. En su gobierno tuvo siempre a un gran número de empleados conservadores).

Agosto 13, 1902

Todo indica que la reelección avanza. Don Francisco Cáceres ve negro el horizonte político, y según asegura Manuel S. Torres, yerno de Da. Cármen, está ésta preocupadísima por la situación.

El Gral. Sierra me asegura que han intervenido los Estados Unidos para que no peleen Colombia y Zelaya, poniendo paz entre ambos.

Anda por aquí Timoteo Mitalda: Vino huyendo de Juticalpa, donde las autoridades, de orden de Rosales, (según dicen), trataban de asesinarle.

Esto de que de los Departamentos vengan a asilarse a la capital personas que son perseguidas por las autoridades de esos lugares, es cosa muy frecuente en Honduras.

En Juticalpa han torturado, por modo monstruoso, a un escritorcito llamado Plutarco Muñoz, perdió el sentido en el tormento y arrojó la sangre: su delito es ser bonillista.

Dicen que mañana viene Fernando Sánchez: todos suponemos que trae la tonta comisión de rogar a Sierra, a nombre de Zelaya, que siga en el poder.

Agosto 17, 1902

Sánchez se ha quedado enfermo en Toncontín, dicen que Da. Carmen no quiere que venga a Tegucigalpa para que se vuelva a Nicaragua sin enterarse de la verdadera situación del país.

Hoy fueron a Toncontín los tres candidatos que se juntaron allí ocasionalmente: Soto dijo a Dn. Terensio que la prometida imparcialidad del Gobierno no se veía por ninguna parte, que muchos bonillistas habían sido torturados.

Siguen viniendo noticias horribles de abusos de las autoridades. En Guarita (Departamento de Gracias) les dieron fuerte a varias mujeres por echar vivas a Bonilla: una de ella se llamaba Juana de Morales.

Por todas partes cometen crueldades con los bonillistas. Dn. Chico Cáceres que es una especie de Secretario del Gral. Bonilla, recibe constantemente, casi diario, quejas en este sentido de todos los Departamentos. Con todo, Dn. Chico se muestra convencidísimo de que Arias no llegará a la Presidencia de Honduras. Dice que si el Gobierno sigue apretando, esto se puede revolver.

Agosto 24, 1902

El Gral. Bonilla, con quien me encuentro en la calle, me cuenta que en Comayagua, San Pedro Sula y en otros lugares, se cometen atrocidades con sus partidarios: el palo cae sobre muchas espaldas.

Agosto 26, 1902

Invitado por Leonard, que se va a Costa Rica como representante de Honduras en el tribunal centroamericano de arbitraje, como con él, el ministro Rosales y Salcedo. Fausto Dávila nos veía comer sentado al lado de la mesa. Todos hacen burla de la candidatura presidencial de Dn. Marco Aurelio Soto.

Nos cuenta Rosales que él fué General a los 25 años.

Agosto 29, 1902

“El Diario de Honduras” publica la relación del horrible crimen cometido por el Comandante de Armas de Comayagua, Cornelio Corzantes, sacó a una joven de su casa violentamente, valiéndose de su autoridad, y fue a violarla al cuartel. No creo que le castiguen ni que pierda su destino.

Siguen viniendo noticias de odiosos atropellos en todos los Departamentos.

Me cuenta Berenguer que antenoche mataron a palos por bonillista a un individuo de Comayagüela, esto pasó en el cuartel de artillería: el verdugo de ese cuartel se llama Jerezano. Berenguer me muestra la copia de la renuncia que piensa presentar del cargo de profesor en la escuela de contabilidad fiscal que desempeña.

Soto trató de irse pero Dn. Terensio lo contuvo.

Juan Torres Quesada, alumno de la escuela de contabilidad, a quien por haber cometido cierta falta con un favorito del régimen iban a llevar a la Artillería, se fugó ayer tarde. Con motivo de este incidente presentó su renuncia Berenguer.

Me cuenta don Chico Cáceres que Dn. Terensio está furioso contra él porque supo que había dicho (Don Chico) que caminábamos a la reelección.

Me dice el Sub-Secretario de Fomento Dn. Alberto Rodríguez, que Don César Bonilla, el ministro de dicho ramo, es muy negligente, inútil y amigo de pasarlo bien. Algo de esto me había dicho antes el General Sierra, cuando me insinuó que le ayudase a trabajar en la estadística de Honduras, trabajo que debía realizar Don César.

Septiembre 5, 1902

Sé que Dn. Terensio se va mañana para Amapala a tener allí una entrevista con Zelaya.

Septiembre 6, 1902

Dn. Terensio salió a las 10:30 a.m. para San Lorenzo: dicen que va a tener una conferencia a bordo de un buque con Zelaya. Viene a verme don Marco Aurelio Soto: dice que acaba de recibir un telegrama de El Salvador en el que le dicen que la guerra con Nicaragua es inevitable.

Me asegura Dn. Francisco Cáceres que César Bonilla es bonillista lo mismo que todos los que acompañan a Dn. Terensio a Amapala.

Me cuenta Manuel Mejía Bárcenas que Dn. Terensio antes de salir para Amapala llamó a Juan Angel Arias a fin de decirle: "Usted será mi sucesor, y si alguno intentare perturbar el orden, cuente con mi espada". Esto lo refiere Máximo B. Rosales.

Septiembre 9, 1902

Como a las 3:30 p.m. voy a la oficina de Altschul: hacía como un mes que no nos veíamos. Como yo le propusiera que girara una Circular para averiguar cuánto han recibido los Comandantes de Armas Departamentales, de Enero, a la fecha, en concepto de redención del servicio militar, entradas que deben ser enviadas a la Tesorería General de Caminos a mi cargo, me respondió que no era posible porque habría que procesar por ladrones y malversadores de fondos públicos, a las nueve décimas partes de los Comandantes.

Viene a mi oficina don Floriano Davadí, Gobernador de Comayagua. Parece hombre discreto y bien educado. Me habla muy mal del Comandante Corzante: dice que es un descarado ladrón.

Visito al Dr. Rafael Alvarado Guerrero: es admira él, como yo, de que sea Dn. Juan Angel candidato oficial.

Ya duda Manuel Mejía Bárcenas que Arias llegue a la presidencia, y conviene conmigo en que la popularidad de Bonilla es asombrosa.

Sé que los ministros Altschul y Rosales mandaron a ofrecérsele al Gral. Bonilla con tal que se apartase de Dn. Francisco Cáceres. Bonilla contestó indignado enviando a paseo a los ministros.

Está ya Sierra en Coray, de regreso de su entrevista con Zelaya: nadie creé que, por más que él lo desea, pueda auxiliar a Zelaya.

Septiembre 10, 1902

Me confirma Dn. Chico lo que ayer me contó respecto del ofrecimiento de Altschul y Rosales. La situación se hace cada día más violenta, porque la popularidad de Bonilla es enorme, y el Gobierno se empeña en contrariarla.

Septiembre 14, 1902

Día de campo en Lourque. A las 10 a.m. me voy en coche con Dn. Francisco Cáceres y el Gral. Bonilla. A Dn. Santos le horripila el pensar que pueda haber aquí un golpe de Estado. El Gral. Bonilla me dice que Da. Carmen es aborrecida en Honduras, pues ella habla muy mal de todos los hondureños. A las 12 y media p.m. vamos a almorzar al campo, como a un kilómetro de la casa hacienda. En la carretera nos encontramos con Altschul y su mujer y el Dr. Juan Angel Arias que regresaban de Toncontín. Nótase que están cohibidos el ministro y el candidato. Cuando terminó el almuerzo nos cayó un buen chaparrón. Volvemos a Tegucigalpa a las 8 p.m.

Septiembre 15, 1902

Visito al Lcdo. Jesús Hinestroza, cachureco de Comayagua, persona inteligente y de bastante instrucción. Me cuenta que en 1885, cuando lo de Sotoca, había un pacto secreto entre Bográn, Barillas y Menéndez para poner en la presidencia de Nicaragua al Gral. José Bonilla, pero el viejo Menéndez se echó atrás. Hinestroza era entonces Secretario Privado de Bográn.

Septiembre 16, 1902

Por ser el aniversario de la Independencia de México voy a ver al Cónsul Gutiérrez Zamora: encuentro allí a Dn. Marco Aurelio Soto que había llegado como yo, a felicitar al representante de la patria de Porfirio Díaz. Don Marco Aurelio me dice que tiene curiosidad de presenciar una elección presidencial en Honduras: como si no hubiera visto la de él en 1881.

Septiembre 17, 1902

El Diario de Honduras trae la noticia de que en el camino de esta ciudad a Comayagua trataron de asesinar al Gobernador de este último departamento Coronel Fernando Dadavi, el mismo que estuvo a visitarme el día nueve de este mes y que tan buena impresión me hizo. Nadie cuenta que son los aristos los de esta hazaña, y señalan a Corzantes como el agente principal del atentado criminal.

Me asegura Dn. Chico que el Gobernador de esta ciudad Guadalupe Reyes ha ofrecido atizarle una cintareada como la que sufrió el Magistrado Martínez López la vez pasada en el Palacio Nacional.

Septiembre 20, 1902

Viene a verme el Lcdo. Jesús Hinestroza quien me cuenta que anoche hubo en la Universidad una reunión de notables (14 por todos) para tratar de que los tres candidatos renuncien a sus pretensiones a fin de que fuese proclamado un cuarto candidato, y si no querían los aspirantes ceder, rogar al Gral. Sierra que no consienta en que haya elección, y continúe él por un año más en el poder.

Oposiéronse al pensamiento de la reelección, enchamarrada, Dn. Crescencio Gómez, Dn. Trino Ferrari y el Lcdo. Escobar: total que no hubo nada.

En Talanga, en Guarita y en Minas de Oro se ha sublevado el pueblo contra los respectivos Comandantes, esbirros crueles.

Septiembre 23, 1902

Siguen cometiéndose crueldades contra los bonillistas. Me cuentan que Dn. Terensio dijo en la Venta que para salvar a Honduras de la anarquía iba a seguir él mandando.

Septiembre 28, 1902

Almuerzo en casa de Dn. Santos con el Gral. Bonilla. Me cuenta que Treviño, liberal ecuatoriano al servicio de este Gobierno, anduvo por Texiguantepeque imponiendo por la violencia la candidatura Arias. En Cedros hay un Comandante llamado Pedro Cubas, barbero de oficio, que está flajelando a los bonillistas de aquel lugar. Varios de los azotados por el barbero Cubas, fueron hoy (¡qué simples!) a quejarse a Sierra.

Me cuenta José Anzoátegui, (Chapetón) que en Toncontín creen que yo escribo los editoriales del Diario de Honduras: de esta opinión fueron Sierra, Da. Carmen, Arias, Bonilla y... el doctor Rafael Alvarado Guerrero.

(NOTA: Los puntos suspensivos que indican admiración, sorpresa y a la vez un desencanto, se debe a que el señor Alvarado Guerrero sabía perfectamente que el señor Guzmán no había querido intervenir en la contienda electoral en atención a que por una parte estaban las consideraciones que guardaba para Sierra y Da. Carmen que le habían otorgado una buena acogida; y por otra parte mediaba su amistad íntima que le ligaba con Dn. Francisco Cáceres,

en cuya casa vivía, lo mismo que sus relaciones amistosas que mantenía con el Gral. Manuel Bonilla quien a su vez tenía en el Señor Cáceres al mejor de sus partidarios y consejeros. --- La sorpresa de Don Enrique se comprenderá mejor con la lectura del siguiente mensaje que da una idea del concepto en que don Rafael Alvarado Guerrero tenía a Don Enrique: Depositado en Coray --- 14 de Julio de 1902 --- Sr. Enrique Guzmán --- Comayagua. --- He recibido su apreciable carta. Cuanto le agradezco el muy agradable rato que me ha proporcionado su lectura. A mi regreso a ésta me prometo horas verdaderamente gratas en la amable compañía de usted. Su afectísimo amigo, --- (f) RAFAEL ALVARADO GUERRERO).

Sé que se va don Marco Aurelio y que ésto contraría a la corte.

Septiembre 30, 1902

Anoche hubo un gran alboroto en el Parque Morazán promovido por Rosales que mandó bajar de una improvisada tribuna a Somoza Vivas quien peroraba al pueblo allí congregado. La exaltación política sube de punto día por día, y será bien extraño si aquí no sucede algo.

Octubre 2, 1902

Voy a visitar a las Maldonados. Conchita me cuenta que estaba en el parque la noche del gran alboroto y que pudo convencerse de la inmensa popularidad del Gral. Bonilla. Este fué hoy a Toncontín, donde con el característico disimulo centroamericano, le recibieron muy bien.

Sé que van a quitar de Cedros al feroz barbero Pedro Cubas, y que Don Marco Aurelio lanzará hoy su candidatura bajo la sombra del Dr. Rafael Alvarado Manzano quien será proclamado Vice-Presidente en la papeleta que encabeza Soto.

Con sorpresa sé hoy que Dn. Terensio trató con el mayor desprecio a Arias en La Venta, hace poco, que sigue recibiendo a Bonilla con el mayor afecto, y que dice va a dirigir otra Circular a las autoridades militares para que se abstengan de intervenir en la contienda electoral. ¡Qué hombre tan extraño es Dn. Terensio!

Octubre 7, 1902

Recibo carta de Carlota Boquín en la que me ruega me interese con el Gral. Sierra para que ponga en libertad al Lcdo. Daniel Boquín, hermano de ella, quien por bonillista está en el presidio de Trujillo. La pobre muchacha creé, ¡santa simplicitas! que el Presidente ignora estas cosas. Tanto el Gral. Bonilla como Dn. Chico Cáceres, creen que sería gran simpleza de mi parte meterme en este asunto.

A medida que la elección se acerca arrecian las violencias contra los bonillistas.

Del Diario de Honduras trae un bando de policía que prohíbe echar Vivas.

(NOTA: Por lo menos las autoridades de policía de Honduras de esa época eran sinceras, y ya sabían los ciudadanos a qué atenerse cuando echaran vivas; pero no existiendo prohibición alguna al respecto, es cruel, arbitrario, y da muestras de ser enemigo de la libertad de pensar y opinar, el régimen que tolera que sus subordinados, golpeen, ultrajen y echen a la cárcel al que echó vivas al candidato de sus simpatías).

Octubre 8, 1902

Presento mis libros al Tribunal Superior de Cuentas.

Siguen las flajelaciones y otras crueldades en varios Departamentos de la República.

Me cuenta el Lcdo. Fernando Vásquez (sofista) que Dn. Terensio le dijo a M. A. Soto: “lo que me propongo es que ninguno de los candidatos tenga mayoría absoluta en la elección”. Altschul con quien hablo poco después, me asegura que, por ningún motivo estará un día más en el poder el Gral. Sierra después del 31 de Enero.

Sé con gran satisfacción que Emiliano Chamorro llegó a Puntarenas con buenas noticias, y que Toño Reyes logró escaparse de Bluefields.

Sé que Da. Carmen transmitió a Zelaya, por telégrafo, los dos artículos acerca de la actitud de Colombia respecto de Nicaragua, artículos que escribí yo. Dn. Terensio dice que si Zelaya le pide que suprima El Diario de Honduras tendrá que hacerlo.

Me escribe Juan Manuel Balladares, redactor de El Diario de Honduras, para rogarme que hable con Sierra a fin de que vuelvan a darle los cablegramas que le quitaron por mis artículos acerca de Colombia. Prometo hacerlo.

(NOTA: En aquel tiempo las únicas informaciones del exterior venían por cable submarino; había una de estas estaciones en el puerto de La Libertad, (El Salvador), y otra en San Juan del Sur. No se conocían los radios, ni el teletipo, ni los otros medios de comunicación existentes hoy día. De modo que el periódico a quien los Gobiernos le quitaban los cables, lo dejaba sin información ninguna del mundo que poder ofrecer a sus lectores. Era un castigo muy fuerte para una empresa periodística. Zelaya lo usó mucho con El Comercio, que redactaba don José María Castrillo, muchas veces por causas baladíes, como cuando despidió a Da. Carmela Chamorro de Cuadra que salía para juntarse con su esposo Don Pedro Rafael Cuadra, y otra vez por cartearse con el autor de estas Memorias).

Octubre 14, 1902

Ya se persuadió Dn. Chico Cáceres de que es imposible el triunfo de Bonilla y de que Arias será el Presidente. Dice él que Dn. Terensio no tiene más voluntad que la de Da. Carmen, lo cual debía haberlo visto antes. La presión gubernativa para contrastar el empuje de la candidatura de Bonilla, es hoy más cínica, violenta y despiadada que nunca.

Corre la noticia de que en Cedros dieron muerte a Pedro Cubas, un barbero feróz, que estaba de Comandante en aquel lugar y cometía mil tropelías.

Octubre 17, 1902

Resultó cierto el rumor de la muerte de Pedro Cubas: picadillo le hicieron los cedreños. Mejía Bárcenas, tan optimista siempre, ya no ve muy buena la situación.

El Diario de Honduras fecha de hoy, publica una carta del ministro Rosales a Don Pedro Osorio, de Aroquina, tiene fecha 9 de Junio, e indica claramente que desde entonces ya apoyaba Sierra al Dr. Arias.

Octubre 18, 1902

Según me cuenta Manuel Mejía Bárcenas con quien me vine a mi cuarto a las 9 de la noche, Dn. Policarpo Bonilla no cree que Sierra le entregue el poder a Arias, dice Dn. Policarpo que es imposible que Da. Carmen olvide cuánto se opuso don Juan Angel al casamiento de Sierra con ella, que en presencia de él (Policarpo) le decía Arias a Dn. Terensio: “Hombre, no seas animal, cómo te vas a casar con esa negra vieja tan fea”.

Octubre 19, 1902

Cada día crece la exaltación de los partidos políticos.

Octubre 20, 1902

Me cuenta Manuel Mejía B. que estuvo tres horas en Toncontín hablando con Dn. Terensio y que ha traído la absoluta convicción de que Arias será el Presidente, no oculta ya Sierra su resolución a este respecto.

Están los agentes de policía registrando a todo el mundo en la calle para ver si lleva arma.

Se sabe que el próximo viernes echarán a la cárcel a la mayor parte de los bonillistas de esta ciudad, a fin de que las elecciones sean tranquilas y absolutamente seguro el triunfo de Arias.

Me confiesa Mejía Bárcenas que con lo que yo he trabajado para sus libros, se ganará más de doce mil pesos, y me ha dado a mí solamente trescientos pesos!

Octubre 23, 1902

Voy a Toncontín, como a tres kilómetros de aquí me alcanza Dn. Juan Angel Arias que también va para allá. Bien me reciben, pero Da. Cármen me echa indirectas por mi bonillismo, estaban en Toncontín todos los ministros. Dn. Pedro José Bustillo y el Lcdo. Rafael Alvarado Manzano van a tratar de las renunciaciones de Arias y Rosales, renunciaciones que tienen por objeto el que puedan legalmente recibir votos en la próxima elección.

Recibo carta de Puntarenas y Panamá: hay otra vez mala inteligencia entre el Dr. Cárdenas y los Calderones.

Octubre 25, 1902

Elección de las mesas cantonales receptoras de votos para elegir a los Directorios electorales: todo muy tranquilo, según me cuenta Dn. Chico los aristas tuvieron menos directorios que los bonillistas. Los sotistas sacaron más mesas que el candidato oficial.

Octubre 26, 1902

Almuerzo en casa de Don Santos que hoy cumple años: creo que son 52 los que cumple. Primer día de elecciones para Presidente de la República. Bonilla triunfa en Tegucigalpa y en muchos pueblos. En Comayagua hay gran bochinche porque el esbirro Pedro Díaz no deja votar a los bonillistas.

Octubre 27, 1902

Segundo día de elecciones y continúan los escándalos en Comayagua donde yo vivo. Un tal Jesús Jeremías, bien borracho, dispara con un fusil en todas direcciones, con grave peligro de los transeúntes. Aquí, como en Nicaragua, las elecciones se prolongan por tres días. Oigo decir que el doctor Rafael Alvarado Guerrero, Secretario Privado del Presidente, tuvo hoy serio disgusto con el ministro Rosales que está cometiendo mil abusos.

Desde el domingo empezó a representarse aquí la vieja, pesada y grotesca farsa que los centroamericanos llaman **elección presidencial**. El resultado ya lo sabíamos todos hace tiempo. Me admira el ver cómo hay todavía personas serias que toman participación en semejantes comedias. Lo único que yo he hecho en este asunto, es aconsejarle y rogarle varias veces al general Bonilla, muy buen amigo mío, que haga formal renuncia de su candidatura a la presidencia. Me parece que de buena gana habría seguido él mi consejo, pero se opusieron a ello los numerosos partidarios que tiene en esta ciudad y en todo el país.

Octubre 28, 1902

Corren rumores favorables a la candidatura Bonilla. Se dice que Don Manuel ha triunfado en todas partes del país. Inés Navarro, sotista, anda borracho y exaltadísimo. Me dice que Don Terensio es falso como pocos y que el Gobierno de Guatemala no le cree una palabra. Navarro ha servido la secretaría privada de Sierra.

Me cuenta Manuel Mejía B. que Rafaelito Alvarado G. tiene orden de Sierra de hacer fusilar a Don Policarpo y al Gral. Bonilla en cuanto se produzca aquí el menor alboroto. Entra la noche y casi todos tienen la impresión de que Don Manuel ha triunfado. El Gobierno no deja pasar telegramas.

Octubre 29, 1902

Hoy me dice Mate Zúniga ---sotista--- que don Terensio le aseguró que Bonilla era el vencedor. Dn. Santos, que viene a verme, sostiene que Don Manuel ha triunfado, pero yo me resisto a creerlo todavía.

Octubre 30, 1902

Ya es de pública notoriedad que el general Bonilla obtuvo 36 mil votos y está ya elegido presidente. Aseguran que Arias está borracho diciendo que Sierra le hizo traición. Me dice Mejía Bárcenas que Arias está abatidísimo y no volverá al ministerio.

A las 2 p.m. en el coche de Dn. Santos Soto voy a Toncontín. Allí encuentro a Dn. Juan Angel Arias y al Dr. Rafael Alvarado Manzano.

Da. Cármen finge muy mal una loca alegría por el triunfo del general Bonilla. Cualquiera puede advertir que en Toncontín se conspira para que Bonilla no llegue a la presidencia. Dn. Terensio me dice que va a cambiar a todos los empleados militares bonillistas, que la elección de Don Manuel está muy viciada, y que tal vez no “haya quorum” en el próximo Congreso. Vuelvo a Tegucigalpa a las 6 p.m. convencido de que el triunfo de Bonilla resultará huero, y que a los bonillistas se les ahumó el ayote.

Noviembre 1º, 1902

El general Bonilla estuvo hoy en Toncontín donde le recibieron con la falsa amabilidad de costumbre. El General Sierra le propuso que aceptara un ministerio, despojó a Rodolfo Portocarrero, el verdugo de Olancho, y nombró jefe del Estado Mayor al General Ciquirín.

Se sabe hoy que Bonilla tiene ya 43,000 votos. Casi nadie duda ya de que él será el presidente, uno de los pocos que no lo creen es Dn. Marco Aurelio Soto.

Noviembre 2, 1902

Ayer, por nota circular, pidieron su renuncia a todos los empleados públicos. Todo el mundo, y especialmente bonillistas, vuelven a desconfiar de Dn. Terensio, y más aún, de Da. Cármen. Están persuadidos de que en Toncontín se conspira para no entregar el poder a Dn. Manuel.

Noviembre 3, 1902

Ahora sí ya todo parece claro, sale del ministerio de Fomento César Bonilla, y con él se van todos los empleados de su dependencia: se les tenía por bonillistas. Entra don Rafael Alvarado Guerrero a reemplazar a Dn. César, todo el mundo ve venir la dictadura. Dicen que Dn. Marco Aurelio empuja a Sierra por ese camino.

Arias vuelve a su puesto del que había renunciado para lanzar su candidatura, y tendrá, además, la cartera de relaciones exteriores y la secretaría privada del presidente.

No sabe uno qué pensar. En ocasiones parece que Dn. Terensio busca el camino derecho. Hoy llamó al general Bonilla para rogarle que se fuera a vivir con él a Toncontín. “Tu vida ---le dijo--- está en peligro, y yo soy responsable de cuanto malo pueda sucederte”. Los bonillistas dan gran importancia a la noticia de que Da. Cármen se va a Coray y Dn. Terensio se queda en Toncontín porque estando separados no tendrá ella tiempo para influir en el ánimo de Sierra durante estos meses que faltan para la trasmisión del mando.



GENERAL DON MANUEL BONILLA

Noviembre 5, 1902

Casi averiguado está que Da. Cármen no va a Coray sino que se dirige a Nicaragua. Suponen todos que lleva mucho dinero y la comisión de entenderse con Zelaya para el golpe de Estado que piensan dar al finalizar el período del Gral. Sierra.

(NOTA: En esto del dinero que se suponía traía Da. Cármen a Nicaragua pecaban de exagerados los hondureños, como pecan los públicos de todos estos países gobernados por dictaduras más o menos benévolas, más o menos horripilantes. Hay siempre un error de cálculo al apreciar la fortuna de esos hombres fuertes que al caer, no resulta su capital tan fabuloso como se creía, salvo algunas excepciones en que la voz pópuli acierta en el inventario de los bienes que sus dictadores han acumulado en el ejercicio del poder, porque está a ojos vistas su cuantiosa fortuna).

Vuelve a temerse por la vida del Gral. Bonilla. Solamente don Carlos Federico Alvarado, conservador, no desconfiaba de Dn. Terensio. Algunos creen que el golpe que se prepara es a favor del Lcdo. Rafael Alvarado Manzano, una reliquia histórica del pasado político nacional. Se dice que tanto el Cónsul de México, como el señor Alvarado Manzano, son los principales conspiradores contra el Gral. Bonilla. Voy a ver a éste a las 5 p.m. Parece tan tranquilo como de costumbre, aunque no tiene ni pizca de confianza en la gente de Toncontín.

Me comunican de Costa Rica la llegada a puertos de Colombia del barco armado en guerra "El Bogotá" adquirido últimamente por aquel gobierno en los EE. UU. y otras noticias excelentes, esperanzas para un futuro próximo.

Se sigue diciendo que tratan de asesinar al Gral. Bonilla.

Me cuenta Dn. Chico Cáceres que Da. Cármen dice que sólo un pueblo tan estúpido como el hondureño, puede preferir Manuel Bonilla a Juan Angel Arias.

Noviembre 9, 1902

Me cuenta Basilio Corrales que el valor de los objetos que Da. Antonia Carbó envió a la Exposición de Búfalo, valor que asciende a 2 mil pesos, se lo ha cogido Altschul quien se apropió también la medalla de oro que a Da. Antonia le otorgaron en aquel certamen.

Me cuenta Altschul que el gobierno le compró todos sus libros para la Biblioteca Nacional, Dn. Chico me asegura que Dn. Marco Aurelio está con el pie en el estribo listo para marcharse, y que Félix Medina, el Tesorero General, ha vendido al gobierno una casita que tiene en Amapala en cinco mil pesos para comprar con este dinero una casa en Nicaragua. Todo esto parece indicar que Dn. Terensio ha desistido de sus propósitos de reelegirse o de quedarse en el poder con cualquier pretexto.

Noviembre 11, 1902

Sé que hoy estuvieron en Toncontín Arias, Bonilla y Soto, con frecuencia ha coincidido la llegada de los tres ellos, pero ahora todo se hace sospechoso.

Dn. Francisco Cáceres, que es algo iluso, está persuadido de que Sierra se halla firmemente resuelto a entregar el poder a Bonilla. Yo no participo de su opinión.

Noviembre 12, 1902

Don Chico ha amanecido hoy, ¡cosa rara!, pesimista como nunca. Cree que es un hecho la dictadura de Sierra, y sabe de cierto que vienen en camino 500 gracianos los que, según Dn. Chico, ha pedido Dn. Terensio para fusilar a Policarpo, al Gral. Bonilla y a algunos otros, él, (Dn. Chico), en cuenta.

Los amigos del Gral. Bonilla tratan de hacerle salir de aquí para Amapala donde estará seguro, pues el Comandante de aquel puerto, el Gral. Salomón Ordóñez, es uno de sus más fieles seguidores.

Noviembre 13, 1902

Anoche escribí para El Diario de Honduras un artículo intitulado “Tengamos Formalidad”, y hoy en la mañana se lo envió a su director Balladares para su publicación.

(NOTA: En el referido artículo criticaba Dn. Enrique el prurito de la muchacha universitaria de celebrar Congresos Centroamericanos de Estudiantes, uno de los cuales estaba anunciado para reunirse en Managua en esos días; les aconsejaba que se aplicaran mejor a sus estudios, y les hacía ver la pérdida de tiempo que significaban esos viajes inútiles para financiar los cuales tenían que apelar a recaudar fondos con la consiguiente protesta de los contribuyentes).

Noviembre 14, 1902

Me ocupo en recortar de viejos números de El Diario Nicaragüense y de otras publicaciones centroamericanas, artículos míos que Mejía Bárcenas va a publicar en forma de libro.

Voy a casa de don Félix Medina, Tesorero General, para averiguar si Altschul tiene algo de su sueldo de este mes, pues en la Tesorería General de Caminos a mi cargo, tiene unos Vales: que no tiene nada, me dice Medina y que él sabe que se va mañana a los EE. UU. para nunca más volver. Esto me indica que Sierra entregará el poder.

(NOTA: El volumen contiendo una parte de la producción literaria de Dn. Enrique a que se refiere éste corrió la mala suerte de perderse, siendo más de lamentarse esa pérdida cuanto que la colección de artículos que le fueron entregados al señor Mejía Bárcenas habían sido seleccionados por su propio autor por lo que es de suponer que contenía lo mejor de sus trabajos, o los que él conceptuaba dignos de recopilarse. El señor Mejía Bárcenas salió de Honduras por la costa Norte, el año de 1903, llevando consigo un cajón con los recortes en orden de fechas para hacer con ellos una edición en la ciudad de México donde contaba él con una editorial que le hacía sus trabajos; pero enfermó el señor Mejía Bárcenas y su deceso no se hizo esperar, habiendo fallecido en el Hotel Gillow, Colonia Roma, donde residía últimamente, sin saberse qué suerte corrieron los artículos del señor Guzmán a él encomendados para ser editados por su cuenta con una mínima participación al autor de ellos que se quedó esperando el resultado sin lograr el éxito deseado).

Las cartas que van a continuación aclaran lo que arriba dejamos explicado.

Tegucigalpa, 19 de Noviembre de 1902 --- Sr. Enrique Guzmán B. Querido hijo:

En el basamento del armario de libros que está cerca de la puerta del corredor, y en la parte central de ese basamento, hay una pila de periódicos que todos contienen artículos míos. Necesito que me envíes esos periódicos, pero no por el correo, sino dentro de una caja, muy bien arregladito, es decir que vengan como una mercancía cualquiera. Habrá que envolverlos dentro de un pedazo de bramante a fin de que no se maltraten ni se mojen, y luego clavar muy bien la caja que dirigirás a los Palacios para que éstos la remitan a Amapala. Pondrán a la dicha caja, con letras bien claras, la siguiente marca:

ROSSNER & Cía.
(M. M. B.)

AMAPALA

Esos periódicos viejos, que aparentemente no valen nada, me van a producir aquí, por lo menos \$ 500 en palta, etc. etc.

Tu padre que te quiere,

Enrique.

Y con fecha 10 de Enero de 1903, le dice lo siguiente:

El libro de escritos míos que publicará Mejía Bárcenas solo contendrá una parte, relativamente pequeña, de mis artículos, de otra manera habría que hacer varios gruesos volúmenes. Todo lo que halles acerca de Rafael Carrera me lo remites certificado. Dile a la señorita Lola Zelaya Bolaños que si ella conserva algunos mamarrachos míos, se tome el trabajo de enviarme la lista de sus títulos para ver si hay algunos que puedan aprovecharse. Tu papá,

Enrique.

El señor Mejía Bárcenas mandó avisos a los diarios de Nicaragua en los que solicitaba a las personas que guardasen artículos de señor Guzmán, se sirvieran enviarlos a su dirección en Tegucigalpa, ofreciendo obsequiar con un tomo de la obra a los que enviaran artículos que llevaran de firma de Dn. Enrique.

Entre otros sabemos que enviaron su contribución el Dr. Alfonso Ayón, de la ciudad de León, y el señor Pablo Gutiérrez de la población de El Ocotal, que remitió una copiosa colección de artículos que él había coleccionado desde su juventud, como cultor que era de Dn. Enrique.

Según parece el primer pensamiento del señor Mejía Bárcenas fué hacer esta edición en Tegucigalpa, bajo el patrocinio del Gobierno, para lo cual se había él abierto campo en el elemento oficial, convirtiéndose en palaciego, campo en el que tenía él mucha experiencia y demasiada paciencia como que en ese ramo se había ejercitado. Prueba de lo que decimos es el siguiente Acuerdo que aparece en la Gaceta Oficial de la República de Honduras, Decreto que ha de haberle sido fácil conseguir, por las vinculaciones que el propio Dn. Enrique tenía en las altas esferas del Gobierno de aquel entonces: Dice así el Despacho Ministerial:

“Acéptase una propuesta hecha por Don Manuel Mejía Bárcenas”.

Considerando: que el señor don Manuel Mejía Bárcenas ha hecho la colección completa de los escritos de don Enrique Guzmán, y solicitado su impresión, en forma de libro, en la Tipografía Nacional ofreciendo pagar la edición de 3 000 ejemplares con la cesión que hará el Gobierno de 500 ejemplares de la misma obra.

Considerando: que se presta un servicio a la juventud con la publicación de escritos de los autores castizos y distinguidos de la América Central, honrándose al mismo tiempo las letras patrias, el Presidente,

Acuerda:

1o --- Aceptar la propuesta del señor Mejía Bárcenas y,

2o --- Que el Director de Instrucción Primaria tenga en depósito, y a la orden del Ministerio respectivo, los 500 volúmenes de la expresada obra a los cuales se ha hecho referencia --- Comuníquese. Tegucigalpa, 14 de Enero de 1903.

Autorizado por el señor Presidente.

El Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación.

R. ALVARADO GUERRERO

Pero estalló la guerra civil en Honduras y todo eso se vino al suelo. El Señor Mejía Bárcenas que había abrazado la causa del Dr. Juan Angel Arias, al ver perdido a éste y que las huestes victoriosas de la revolución encabezada por el Gral. Bonilla marchaban sobre la capital, abandonó el país, embarcándose en Puerto Cortés, llevándose junto con sus desvanecidas ilusiones, la caja de artículos de don Enrique que había de perderse al morir el depositario de ella.

Noviembre 15, 1902

Da. Carmen sale de Toncontín para Coray, según unos, para Nicaragua opinan otros. La acompaña Altschul. No es verdad que éste no vuelva como me lo aseguró don Félix Medina. Sigue la conspiración contra la voluntad popular. Según me dice Mejía Bárcenas todo está listo y preparado para anular la elección. El

“Comercio”, de Managua, trae un telegrama fechado en Toncontín el día de la elección, en el que dicen que es seguro el triunfo de Arias.

Noviembre 16, 1902

Dn. Terensio viene de Toncontín y se vuelve a las 5 p.m. Yo fui a visitarle a las 2:30 p.m. pero estaba encerrado conversando con Dn. Marco Aurelio y Arias y no pude verle, mañana saldrá para Amapala: se va con él el Gral. Bonilla: éste almuerza con nosotros en casa de Don Santos Soto.

Por 15 votos contra 13 me borraron hoy de la lista de socios de **La Regeneración** con motivo de mi artículo “Tengamos formalidad”.

Visito en la noche a Soto: Me dice que a principios de Diciembre se irá para Costa Rica.

No hacía mucho que los muchachos de La Regeneración me habían dado un pellizco, pues andaban con un enorme sable en forma de talonario atacando con él a cuantas personas encontraban en la calle, o en almacenes y oficinas públicas y privadas. Yo conservo la cicatriz que reza así:

“Recibí del Señor don Enrique Guzmán la suma de veinticinco pesos, valor con que generosamente ayuda a “La Regeneración” al envío de los Delegados hondureños al 2º Congreso Centroamericano de Estudiantes que se reunirá próximamente en Managua. Tegucigalpa, 31 de Julio de 1902 --- El Tesorero del Comité, (f) Ramón J. Jerez”.

(NOTA: SU MALANDANZA CON LOS ESTUDIANTES HONDUREÑOS --- Guzmán llega por primera vez a Tegucigalpa en el mes de Julio de 1901. Lo mejor de la sociedad masculina tegucigalpina estuvo a visitarle. Don Alberto Membreño ---gran mentalidad hondureña--- le dice al saludarle que es él (Guzmán), una celebridad centroamericana. Tanto los elementos liberales, como los conservadores, hacen rueda al recién llegado. Cada día que pasa conoce a nuevos personajes de la política, del foro, del comercio o de la banca. Guzmán se siente en una atmósfera acogedora y encuentra en Tegucigalpa una sociedad, si bien pequeña, llena de encanto y de poesía que le traía a la memoria los años de su primera edad pasados en su ciudad natal. Hasta los sones que tocaban en las fiestas, esos aires le hacían recordar la casa de su abuelo don Silvestre Selva, y la época en que la que era su esposa, siendo una joven de 15 años, bailaba la “guaracha” y “coco ruso”, como si dijéramos ahora el “twist” y el “rock and roll”).

Dn. Francisco Cáceres, su viejo amigo, le sirve de cicerone. Este escribe a Nicaragua refiriendo lo bien que había caído don Enrique a quien le trataban como “obispo en visita”, y don Enrique confirma lo asegurado por Cáceres diciendo: “Es cierto lo que ha escrito don Francisco Cáceres acerca de la acogida que me ha hecho esta sociedad. No hay cómo ponderar las atenciones de que soy objeto aquí, y las pruebas de afecto que cada día me dan. Me parece que no pude haber hecho cosa mejor que venirme a Honduras.

Los estudiantes universitarios no podían sustraerse a los agasajos de que era objeto don Enrique de parte de todos los elementos sociales y también ellos quisieron manifestar sus sentimientos admirativos por el personaje que los visitaba. Había en la capital una sociedad compuesta de jóvenes estudiantes denominada La Regeneración y dispusieron hacerle socio honorario de ella. Una comisión de varios muchachos ---entre los que iba el joven estudiante don Salvador Mendieta--- pasó a poner en conocimiento de don Enrique aquella distinción que habían acordado conferirle, y a pedirle su aceptación.

No conformes con esta atención, le comunicaron, por medio de una nota su nombramiento, y le pedían que les fijase la fecha y la hora en que tuviera a bien recibir el diploma que le sería entregado en una sesión solemne, a estilo académico.

En la fecha señalada por don Enrique tuvo lugar la solemne recepción en la cual fué Guzmán incorporado a la sociedad La Regeneración en calidad de Socio Honorario, y se le hizo entrega del título revestido todo de gran pompa y seriedad.

Todo marchaba a pedir de boca con los socios de La Regeneración que a poco dispusieron celebrar un Congreso de estudiantes centroamericanos que debía reunirse en una de las capitales de las cinco Repúblicas,

cuando he aquí que se le ocurre a don Enrique publicar en El Diario de Honduras un artículo con el título: “PARA QUE SIRVEN ESOS CONGRESOS?”, en el que aconsejaba a los jóvenes estudiantes hondureños que se entregaran a sus estudios en vez de andarse metiendo en querer componer al mundo. No contento con esta primera amonestación hecha a los estudiantes, escribe otro artículo ---conociendo lo ya resuelto por el Congreso--- una de cuyas resoluciones era “protestar al gobierno de los Estados Unidos por la política **del big stick**” --- en aquel entonces en boga por Presidente Theodoro Roosevelt que inspiró a Rubén Darío su célebre composición poética dedicada al coloso del norte, artículo que se titulaba: “**Tengamos formalidad**” en el que hacía burla de los acuerdos y decretos estudiantiles, y sobre todo de uno de los considerandos de dichos decretos en los que se hablaba de “liberales convencidos” como dando a entender que había algunos que no lo eran de verdad, lo que hacía exclamar a don Enrique: ¡Qué picarones serán éstos!

Los jóvenes de La Regeneración montaron en cólera y dispusieron reunirse para decretar la expulsión del socio honorario señor Guzmán. La reunión tuvo lugar el día 16 de Noviembre de 1902 y hubo acalorados debates. Don Basilio Corrales, costarricense, avecindado en Tegucigalpa, y buen amigo de Don Enrique, le llevó a éste un resumen de lo que se dijo durante las discusiones. El Br. Ramón J. Jerez, el que firma el Recibo de los \$ 25 --- entregados por don Enrique para contribuir al viaje de los Delegados--- dijo que don Enrique era un hipócrita, un acólito miserable, y que no tenía méritos ninguno para ser socio honorario, que era intransigente, porque atacaba al modernismo.

El Br. Julián López Pineda adujo que el señor Guzmán no servía ni como literato ni como nada, que dudaba tuviese representación social, que era un elemento pútrido, que era un apóstata que representaba el reaccionarismo, etc.

El Br. José Antonio Zavala expresó que se habían equivocado al aceptarlo como socio honorario porque el señor Guzmán era conservador y todo conservador es clerical, y que caminando por sendas distintas no podía estar al lado de ellos que eran liberales, etc., etc.”.

Sometido el asunto a votación, resultaron 15 votos a favor de la expulsión, y 13 en contra, siendo por lo tanto, borrado su nombre de la lista de socios de La Regeneración. Habiéndose cumplido la predicción que les había hecho don Enrique: “Temo mucho ---les dijo--- que no lleguemos a entendernos, ustedes y yo, en la elección del camino que pueda conducirnos a la suspirada meta”.

Un año después, encontrándose don Enrique en San Salvador, le preguntaban sus amigos cómo había sido su malandanza con los socios de La Regeneración, y solía contestar:

¡Qué hemos de hacer!, el que con muchachos se acuesta ya saben cómo amanece.

Noviembre 17, 1902

Sale hoy de Toncontín para Amapala el Gral. Sierra: va con el Gral. Bonilla y el doctor Salvador Córdoba. Dicen que Zelaya vendrá a Amapala a hacer una conferencia con Sierra.

De El Salvador comunican la triste noticia de que la escuadrilla revolucionaria colombiana, tuvo con el Bogotá un encuentro en que éste salió muy averiado y en precipitada fuga.

López Pineda y Paulino Vanegas fueron los que pidieron que me expulsaran de La Regeneración.

Publica El Diario de Honduras el decreto de La Regeneración por el cual me expulsan de esa sociedad, un artículo a favor mío intitulado: La Regeneración y el señor Guzmán. Muchas personas, entre ellas el doctor Rafael Alvarado Guerrero, me dan irónicamente, el pésame por lo que me ha sucedido.

Noviembre 19, 1902

Por don Angel Ugarte, que vino de Nicaragua, se sabe que la Penitenciaría está completamente llena, que Zelaya toma mil precauciones por temor de que le asesinen, que para hablar con él hay que dirigirle un memorial, y que se ha puesto furioso con la elección de Bonilla, y que ha declarado que mirará como un **casus belli** la presencia de Dn. Manuel en el poder.

Noviembre 21, 1902

Advierto que los bonillistas esperan con mucha confianza que el Gral. Sierra entregará el poder a Dn. Manuel, y yo veo por donde quiera señales de que es en lo que menos piensa Dn. Terensio.

Viene Mejía Bárcenas a probarme que Dn. Manuel no será jamás presidente de Honduras, él cree que Dn. Terensio seguirá, pero haciéndose de rogar. Para don Francisco Cáceres es evidente que Don Manuel estará en el poder el 1° de Febrero próximo.

Noviembre 23, 1902

Recibo cablegrama de Panamá fecha de ayer, en el que Manuel Calderón R. me comunica que “el Gral. Emiliano J. Herrera se entregó con buques y armamentos”. Me cuenta Dn. Chico que el plan de Da. Cármen consiste en hacer que Sierra entregue el poder a Arias, como 2° designado que es, antes del 1° de Febrero en que comienza el nuevo período presidencial.

Noviembre 24, 1902

Viene a verme Rafaelito Alvarado Guerrero que es hoy aquí omnipotente para llevar de la Tesorería General de Caminos trescientos dólares que pide Da. Cármen seguramente para su viaje a Nicaragua. Deja un Recibo por esa suma.

En la Tesorería Gral. me encuentro a Altschul: estuvo muy amable conmigo, me da una orden para que me devuelvan los cinco pesos que ayer me quitaron por entregarme el cablegrama de Manuel Calderón, y me dice que pasado mañana se establecerá con su ministerio en Sabana Grande.

Se dice que todos los ministerios se trasladarán a Sabana Grande, y que allá se reunirá el Congreso, seguramente huyendo de Tegucigalpa donde la opinión pública es francamente a favor de Bonilla.

Siguen viéndose preparativos como para golpe de estado. Sólo Fausto Dávila y uno que otro bonillista, creen que Dn. Terensio entregará el poder al Gral. Bonilla. Todo el mundo ve claramente que a la dictadura caminamos. Dn. Chico teme que antes de cuatro días suceda algo grave.

Noviembre 29, 1902

Dn. Chico está hoy convencidísimo de que Dn. Terensio no le entregará el poder a nadie.

Diciembre 3, 1902

Me arreglo con Mejía Bárcenas para la impresión de mi libro: me dará \$ 200 ---al contado, \$ 200--- cuando haya corregido la última prueba, y cien ejemplares de la obra cuando esté encuadernada.

(NOTA: Ya hemos explicado en qué consistió este arreglo en que al león le tocaba la mejor parte; pero todo quedó en nada por haber muerto el señor Mejía Bárcenas en el Hotel Gillow, de México, sin que nadie reclamase sus pertenencias que no se supo qué suerte corrieron).

Siguen hostilizando en todas partes a los bonillistas.



CATEDRAL DE TEGUCIGALPA.

Construida en 1742, antigua Parroquia donde los estudiantes cometían irreverencias, según lo dijo Don Francisco Vijil.

—

Conozco en el Archivo Nacional, del cual es director, a Dn. Gonzalo Guardiola, hijo del Gral. Santos Guardiola que estuvo en Nicaragua.

Dice Mejía Bárcenas y tiene razón, que no hay ciudad tan irreligiosa como Tegucigalpa.

(NOTA: En ésto, como en muchos otros aspectos, Tegucigalpa está muy cambiada. Desde la época en que fué Presidente don Manuel Bonilla en cuyo gobierno se dejó sentir la influencia de Dn. Francisco Cáceres, llegó a establecerse en Comayagua la Orden de los Salesianos que hoy día cuenta con colegios de primer orden, como el San Miguel en el propio Tegucigalpa, teniendo también la rama femenina de esta institución, las Hermanas de María Auxiliadora, un excelente centro escolar para la educación de la mujer hondureña, lo que ha hecho cambiar el aspecto antirreligioso que existía antes, y que lo hacía notar el señor Mejía Bárcenas, acostumbrado al espíritu fervoroso de la sociedad de Guatemala donde la influencia de los Jesuitas aún perdura).

Diciembre 6, 1902

Empiezo a escribir una clave para comunicarme con el Dr. Isaac Guerra porque nos han descubierto la que teníamos.

(NOTA: No sería Altschul el que descifró esa clave?)

Don Saturnino Medal es uno de los pocos que creen a pie juntillas, que Dn. Terensio entregará mansamente el poder al Gral. Bonilla.

Sé que el 26 de Noviembre murió repentinamente en San Salvador Don José María Gasteazoro, buen amigo mío y persona que por su posición social, un fuerte capital, y su entereza de carácter, era una columna del partido conservador de Chinandega. Perseguido por Zelaya se había expatriado como muchos de nosotros, para no ser llevado a la Penitenciaría, ultrajado y vejado de todos modos.

Noviembre 10, 1902

Me encontré en la calle con el Gral. Miguel R. Dávila, Vice-Presidente electo, hombre de escasísimo entendimiento, y un sí es, no es, desequilibrado: un ente ridículo.

Por una larga carta de Agustín Bolaños Ch., fecha 12 de Noviembre, en la que me incluye copias de otras del Dr. Cárdenas para Manuel Calderón, y las contestaciones de éste, veo que hemos llegado a una lastimosa anarquía.

(NOTA: Las rivalidades de siempre, entre miembros de un mismo partido, no han hecho más que debilitar a la oposición, fortaleciendo la causa de los malos gobiernos).

Noviembre 16, 1902

Viene del Valle de los Angeles Dn. Marco Aurelio Soto: lo vi entrar con una comitiva considerable de la que formaba parte el ministro de la Gobernación Dn. Rafael Alvarado Guerrero. Visito al Cónsul de México: me dice que la situación política es pavorosa.

Supe ayer que aquí el novenario por los difuntos se reza a las dos de la tarde. No se conocen en Honduras los filtros para agua, ni las cocinas de hierro: son desconocidos también los palillos para dientes.

Acabo de leer en la prensa de Costa Rica los pormenores del atentado de Zelaya contra el señor Céspedes, Agente Confidencial de Colombia: quisieron sacarlo del vapor al pasar por los puertos de Nicaragua, y como no lograron extraerlo, porque se opuso el Capitán, le arrebataron sus papeles, cartas y documentos que llevaba. El escándalo fue mayúsculo.

Los amigos del Gral. Bonilla no quieren que se venga a Amapala porque creen que solo allí tiene garantías, custodiado como está por el Comandante del puerto el Gral. Salomón Ordóñez, que es uno de sus mejores partidarios.

Manuel Calderón me dice en carta que Colombia tiene el firme propósito de quitar a Zelaya, pero nada concreto me cuenta al respecto.

Diciembre 21, 1902

Primera Junta preparatoria de Congreso celebrada subrepticamente bajo la dirección de Rafaelito Alvarado G. No asisten a ella los bonillistas porque les ocultaron la hora de la reunión. Rafaelito le dijo a Dn. Benito Fernández que están tomadas todas las medidas para que Bonilla no suba al poder.

Diciembre 23, 1902

Viene a verme Mejía Bárcenas y me dice que está claro que vamos a la dictadura, que muchos de los diputados bonillistas (esto es cierto) están amedrentados, particularmente Mariano Vásquez, el cual se ha ido a Coray. Dn. José María Agurcia, otro de los diputados, se ha hecho el enfermo.

Una hoja suelta impresa en Guatemala y que hoy ha circulado aquí, dice que en su lucha contra la tiranía de Sierra, **Honduras no estará sola.**

Los bonillistas andan de buen humor: dudan que Dn. Terensio se atreva a dar el salto mortal, creen que si se atreviera, se desnucaría.

Hay aquí verdadera indignación contra el millonario José María Agurcia, diputado bonillista, de quien dicen que se ha dejado sugestionar por Soto.

Los bonillistas siguen muy confiados en su triunfo definitivo.

Diciembre 29, 1902

Se sabe que Sierra quiere a Fausto Dávila de primer designado, lo que significa que lo será, Fausto es presunto yerno de Da. Carmen, pero partidario decidido de Don Manuel, así es que los bonillistas se consideran de triunfo.

Andan diciendo que en El Salvador está circulando un folleto intitulado: **Los pantalones de Doña Carmen.**

Diciembre 31, 1902

Ultima Sesión preparatoria del Congreso. Como Toribio Tijerino en Nicaragua, el Lcdo. Rafael Alvarado Manzano se da el voto a sí mismo para presidente del Congreso: su competidor era Fausto Dávila. El señor Alvarado Manzano es sotista y figura como Vice-Presidente de Dn. Marco Aurelio. No tenía yo buen concepto de Dn. Rafael, pero hoy lo tengo pésimo. Sé que Fausto Dávila sostiene enfáticamente que Bonilla será el presidente.

Ninguna esperanza tengo de volver a mi casa, al terminar el año. Son las 9 p.m. y la temperatura está bastante baja. El viento sopla recio.

1903

Enero 1º, 1903

Se instala el Congreso a las 3 p.m. Dn. Terensio no vino a leer su Mensaje porque está enfermo, o aparenta estarlo: Leyó el Mensaje el Dr. Rafael Alvarado Guerrero, Ministro de la Gobernación.



DOCTOR RAFAEL ALVARADO MANZANO.

Insigne abogado y sabio catedrático, profundo filósofo y distinguido gramático, conspicuo Magistrado e incorruptible juez, famoso jurisconsulto y brillante comentarista, eminente ciudadano y destacado hombre público. Humilde eminente ciudadano y destacado hombre público. hijo del pueblo, su nombre es timbre de honor para la democracia hondureña.

Enero 5, 1903

Me cuenta Mejía Bárcenas que Arias le dijo esta mañana: “el primero de Febrero yo seré el presidente de Honduras”. ¡Cómo se burla de de esto Dn. Chico Cáceres! Todo el mundo siente que algo muy grave se prepara,

Enero 2, 1903

Dn. Terensio salió hoy de Toncontín para Coray, lo que acaba de convencerme de que no estaba enfermo. Se asegura que hay 500 salvadoreños en Pasaquina, en la frontera con Honduras, y otros tantos en La Unión.

Viene a verme el Dr. Camilo Barberena Díaz. He sabido por él algo de la triste situación de Nicaragua.

Dn. Francisco Cáceres vuelve a asegurarme que no será Arias el Presidente: la insistencia de Don Chico en esta opinión, me hace sospechar que los bonillistas cuentan con algo para sus planes políticos.

Enero 3, 1903

Viene en la tarde a verme Dn. Marco Aurelio Soto: me dice que está Honduras al borde de una tremenda revolución. Manifiesta deseos de hablar con Dn. Chico Cáceres que se encuentra adentro, conversando en su aposento con Saturnino Medal, uno de los hombres del bonillismo. Tienen larga conferencia los tres. Llego yo al final de ella e insinúo la idea de que los sotistas se unan en el Congreso a los bonillistas para calificar de legal la elección de Dn. Manuel Bonilla. Acepta Dn. Marco Aurelio en principio este pensamiento, y ofrece seguir discutiéndolo.

Enero 4, 1903

Es muy grande la confianza que muestran los bonillistas en su triunfo. Almuerzo en casa de Dn. Santos Soto quien me da a entender que tienen ellos agentes en los cuarteles y en la policía, sin embargo, yo sigo creyendo que aquí va a suceder algo muy grave.

y no hay quien no crea que es el Gobierno quien lanza al país en los horrores de la anarquía. ¡Qué situación tan fea!

Enero 6, 1903

Me cuenta Mejía Bárcenas que Arias recibió a las 9 a.m. de hoy un telegrama de Fernando Sánchez, Ministro de RR. EE. de Nicaragua, en el que éste le dice: “El Gral. Zelaya espera que hoy será anulada la elección de Bonilla”: ¡Y no fué anulada! En la tarde sé, por Dn. Chico, que Dn. Marco A. Soto recibió un parte idéntico al que recibió Arias. Se dice que fué asesinado el Comandante de Cantarranas, un esbirro que estaba hostilizando al pueblo. Todos comprenden que el Gobierno promueve la anarquía a la que se está llegando, indudablemente.

Enero 7, 1903

Se dice que el Gral. Chiquirín, bonillista, está en La Unión con 500 hondureños. Cada día se confirma la opinión general de que aquí va a armarse la gorda. Por un joven que viene de Nicaragua sé que el Dr. Ramón Rostrán, liberal, está en la Penitenciaría. Me cuenta una persona digna de crédito que Sierra dijo últimamente en Toncontín, “que mientras él viviera, no será presidente de Honduras Manuel Bonilla”. Aseguran que mañana se irá Dn. Marco A. Soto convencido de que aquí ya no hay que hacer nada, y que lo que se va a venir es la guerra civil, con todos sus horrores.

Enero 8, 1903

En la sesión de hoy, en el Congreso, propuso el diputado Sotero Barahona que se tratase de hacer la regulación de votos para presidente de la república, no fue tomada siquiera en consideración su propuesta. Según se ve, el presidente del Congreso Dn. Rafael Alvarado Manzano, instrumento de Dn. Terensio, trata de que se disuelva este cuerpo sin haber resuelto nada sobre el asunto electoral. ¡Qué farsa tan miserable la que se está representando aquí!

Enero 9, 1903

Me cuenta Marianita Ugarte que hay millares de hondureños en la frontera del Salvador esperando la señal convenida para acuerpar un movimiento armado contra este Gobierno. Se creé generalmente, que el Gobierno ya no tiene autoridad sobre Amapala donde está de Comandante el Gral. Ordóñez, gran partidario de Dn. Manuel.

Recibo telegrama del Dr. Juan Angel Arias, ministro de RR. EE. en el que me propone el puesto de traductor oficial, lo que me da a comprender que no estoy mal en las alturas. Sigue aquí la oscuridad y la inquietud.

Enero 12, 1903

Me dice el Dr. Rafael Alvarado Guerrero que no será posible salvar sin sangre el conflicto político actual. La revolución está anunciada como una función de teatro para el 1° de Febrero entrante.

Enero 13, 1903

A las 10½ a.m. voy a casa del Dr. Juan Arias para hablar con él sobre mi nombramiento de traductor oficial que me propone en su telegrama del viernes 9 del corriente. Después de mis evasivas de mi parte, convengo en aceptar para mientras buscan otra persona que debe ser nombrada en firme.

Lo opinión que hoy prevalece entre los bonillistas es la de que los Comandantes de armas se pronunciarán el 1° de Febrero en favor de Arias: todo esto ---dicen--- dispuesto por Dn. Terensio. Recibo el nombramiento de traductor oficial, puesto que acepto no sin cierta contrariedad.

Enero 14, 1903

Viene de Comayagua Dn. Narciso Boquín: dice que allá, el que entra a la cárcel le matan a machetazos. Un individuo llamado Juan Hernández Soto, a quien la Corte mandó poner en libertad, fué preso nuevamente por

Guadalupe Reyes, de orden de Rosales. Se dice que ayer en la madrugada le sacaron con grillo y agarrotado, y que le asesinaron en el camino que va para Comayagua.

Enero 15, 1903

El Congreso nombra la comisión compuesta de cinco miembros, que debe hacer la regulación de votos. Viene Altschul de Sabanagrande: su lenguaje es el de un hombre que no piensa dejar el puesto en que está. Por la noche voy a despedirme de Dn. Marco A. Soto que se va pasado mañana para Costa Rica.

He averiguado que aquí, cada individuo, del pueblo, hombre o mujer, no tiene más que un vestido que ponerse.

Enero 16, 1903

Paso todo el día ocupado en la corrección de la memoria de Fomento que debe presentar Altschul al Congreso. He acabado de conocer, con motivo de una certificación, cuán servil es Rafaelito Alvarado Guerrero, y qué miedo tan grande le tiene a Sierra. Por la noche a la Tipografía Nacional, a darle la última corrección a la memoria de Fomento que para mí será de imperecedera memoria por el tequí que me ha dado.

Enero 17, 1903

Se va Dn. Marco A. Soto para Costa Rica. Dicen que no pasará por Amapala, donde se encuentra el Gral. Bonilla y es casi dueño de la isla, sino que el vaporcito del Gobierno lo irá a dejar a La Unión. El Congreso no celebra sesión hoy porque todos los diputados sotistas fueron a dejar a Dn. Marco Aurelio unos hasta Sabanagrande y otros hasta San Lorenzo.

Enero 18, 1903

Me dice Dn. Camilo Durón que el Congreso se disolverá antes de ocho días sin haber resuelto nada acerca de la elección presidencial.

Corre el rumor de que está interrumpida la comunicación telegráfica con Amapala, y se sabe que se está organizando un cuartel de caballería de arena en el cuartel de San Francisco. Se ve venir la revolución. Dn. Chico dice que Bonilla cuenta con muy poderosos elementos.

Enero 20, 1903

Siguen los rumores alarmantes. Están citadas las milicias para el domingo próximo. Casi todos los milicianos de aquí piensan ocultarse: mi conserje es uno de ellos. Manuel Mejía Bárcenas, que acaba de venir de Coray, asegura que de lo que se trata es de la perpetuidad de Sierra. Sé que ya huyó Dn. Policarpo Bonilla.

Enero 21, 1903

Me repite Dn. Chico Cáceres por tercera vez, que no se reirá Dn. Terensio del Gral. Bonilla porque éste dispone de muchos elementos.

Siguen yéndose los bonillistas para Amapala: se fueron esta madrugada el Gral. Dionisio Gutiérrez, los Membreños, sé que mañana se irá Enrique Pine. Hoy me he ocupado en traducir notas llegadas al ministerio de Relaciones Exteriores.

Enero 25, 1903

Almuerzo en casa de Dn. Santos Soto: Qué confianza tiene en el triunfo de Bonilla: claramente me dice que tienen este cuartel a sus órdenes.

El diputado de Gracias Max Hernández, me dice hablando acerca de la actitud del Congreso, que nada se podrá hacer en el asunto de elecciones hasta no saber lo que sobre el particular dispone el Gral. Sierra. El Dr. Rafael Alvarado Manzano, Presidente del mismo Congreso, dice lo mismo que afirma el diputado Hernández.

Enero 28, 1903

Llega hoy Sierra a Toncontín, procedente de Coray donde ha permanecido. Los que fueron a encontrarle vienen bajo la impresión de que le entrega el poder a Bonilla.

Se sabe, y es cierto, que Corzantes, el Comandante de Comayagua, ultrajó de la manera más brutal al Lcdo. Jesús Hinestroza el cual ha huido para el Salvador para no exponerse a nuevos vejámenes.

Ya hoy no sale El Diario de Honduras. Su director Valladares y todos los cajistas, huyeron. 150 palos le dieron anteayer a un joven llamado Juan Rivera Bustillo, y fue también apaleado Isaac Estrada hijo, guardalmacén de camino.

Enero 30, 1903

Día en que todo el mundo parece nervioso. Sólo se habla de personas que se han ido o que se van a al revolución. Por la mañana se proponen los sierristas del Congreso nombrar a Dn. Terensio primer designado, pero advierten que los aristas están en mayoría, y el presidente suspende la sesión, para continuarla por la tarde.

Por la tarde se unen los bonillistas y sotistas para elegir primer designado al Lcdo. Alvarado Manzano, sotista, y los aristas abandonan el recinto, y rompen el quorum.

Enero 31, 1903

A las 9 p.m. de anoche vienen varias señoras a levantar a Dn. Chico Cáceres para que se vaya de aquí, porque Dn. Terensio le entregó el poder al Dr. Juan Angel Arias. ¡Qué excitación! Casi no duermo.

En la mañana se sabe que se fueron en la madrugada los dos Alvarados, padre e hijo, Fausto Dávila, Don Pedro J. Bustillo, y todo lo más notable de aquí. Mi tenedor de libros se fué también. Es un desbande completo de los más cercanos colaboradores en el gobierno de Dn. Terensio.

En la tarde vienen de Toncontín Dn. Terensio y Da. Cármen. Voy a verlos. Da. Cármen está furiosa con los dos Alvarados, Manzano y Guerrero, y con Fausto Dávila, su presunto yerno, de quien dice que por ser el único que en Honduras tenía buena ropa, y sabía vestirse, lo enviaban a representar a Honduras a los Congresos internacionales. Tanto a éste como a los Alvarados los llama traidores.

Febrero 1º, 1903

¡Qué silencio en la población! Ha continuado el éxodo. Dicen que se fué un número considerable de telegrafistas, y que hicieron entrar amarrados a dos de ellos que lograron capturar.

El Gral. Sierra depositó en el Consejo de Ministros. Este nombró a Sierra general en jefe del ejército. Todo va sucediendo como la habían previsto y anunciado. Supónese que el Gral. Bonilla fué hoy proclamado presidente de Honduras en Amapala.

Febrero 2, 1903

Sé por don Carlos Mazier que se proclamó ayer presidente en Amapala el Gral. Bonilla, y que nombró al Gral. Salomón Ordóñez, su ministro general Ordóñez era el Comandante de la isla del Tigre, sin embargo, Da Cármen, a quien visito a las 4 pm. me dice que nada sabe sobre éso del gobierno. Asegúrase que ayer y hoy hubo fuego en Choluteca y que 400 hombres de Nicaragua llegaron a aquella ciudad. Se palpa e desprestigio del gobierno.

Febrero 3, 1903

Anoche entraron 300 hombres de Comayagua al mando de A. Matute. Dice el Doctor Juan Angel Arias que no hay necesidad de decretar el estado de sitio porque con él o sin estado de sitio se puede fusilar a cualquiera, y es muy cierto.



GENERAL DON TERENSIO SIERRA

Nació en la ciudad de Nacaome el 26 de Diciembre de 1849. Fue Presidente de Honduras, sustituyendo al Dr. Policarpo Bonilla, desde el 1 de febrero de 1899 a igual fecha de 1903; pero no entregó a su sucesor por la guerra civil que provocó en dicho año. Murió en Diriomo, Nicaragua, el 25 de octubre de 1907, cuando iba a cumplir 58 años de edad.

Un primero de Noviembre que estuvimos a visitar el cementerio ---hace de esto varios años--- nos encontramos con el joven hondureño Lucas Moncada, agente de seguros de vida que había llegado a Granada en actividades de su negocio de colocar pólizas. Como mostrara deseos de conocer la tumba donde estaba enterrado el General Terensio Sierra, ex-Presidente de Honduras, le llevamos al lote donde fué sepultado en el cual su viuda Da. Cármen Alemán de Sierra hizo construir un mausoleo en con el perfil en alto relieve de su difunto esposo. En ese mismo lote fué enterrada ella, al morir, años más tarde, y en la misma tumba había sido inhumado el cadáver del Dr. Marcelino Sanabría, hijo de Da. Cármen y por consiguiente entenado de su segundo esposo el Gral. Sierra.

Pero ya no están en ese lugar los restos del ex-mandatario hondureño, ni los de su esposa e hijastro: el mausoleo fué vendido por los herederos y los restos mortales que allí había fueron depositados en otro lote, que les fue dado en trueque, el cual, a su vez, fué traspasado a un tercero, desconociéndose el paradero de los restos del ex-Presidente hondureño y de los seres para él tan queridos que dormían a su lado el último sueño.

El joven hondureño señor Moncada no volvía de su asombro al darse cuenta de todo esto. No culpamos al actual poseedor del lote donde descansaban los despojos del militar hondureño, porque a falta de él, hubieran sobrado quienes lo comprasen; culpamos a la sociedad que permite que rijan estas leyes. Entendemos que las tumbas no deben ser objeto de compra-venta. Los fenicios no practicaban esta clase de comercio con sus muertos. Debiera haber una disposición que declarase inalienables los panteones de familia, pues el del Gral. Sierra no ha sido el primero, ni será el último, de estos casos de especulación. Las tumbas de profesionales distinguidos, y hasta la de un sacerdote han pasado a otros dueños, por venta que han hecho de ellas, sus deudos, inmediatos o lejanos.

Si hubiera quien comprase los huesos de los difuntos para utilizarlos como abono de las tierras de cultivo, sobaría quien vendiese las cenizas de sus antepasados. Así andamos: ya ni en la paz de los sepulcros cree, como dijo el poeta.

La Logia Masónica de Tegucigalpa comisionó a Don Carlos Lacayo Vivas, en vida de este caballero para encargarle el traslado de los restos del ex-Presidente a su tierra, Honduras, pero debido a esta confusión de su osamenta, verdaderamente lamentable, no pudo el señor Lacayo Vivas dar cumplimiento a su cometido, haciéndoselo así saber a los interesados. "Sic transit gloria mundi".

E.G.B.

Me asegura el Cónsul de México que no hubo tal fuego en Choluteca, pero sí en un lugar llamado La Pavana, donde fueron derrotados los bonillistas que estaban en menor número.

Entre los que se han ido a la revolución están el Director de Policía Lee Cristmas y varios números de este cuerpo. Me cuenta Mejía Bárcenas que Rafaelito Alvarado Guerrero trató de apoderarse de La Paz, y fué rechazado.

Viene Marianita Ugarte llorando a contarme que capturaron a Corrales, su esposo, me muestra un telegrama de él en que dice: "Me avanzaron en el camino de San Antonio". Le aconsejo que vaya ella a hablar con Da. Cármen para ver de salvar a su marido: vuelve una hora después a contarme que no la recibieron mal, aunque le dijo Dn. Terensio que debe considerarse dichosa de que no hayan cumplido en La Paz la orden que ha dado de que fusilen a todo prisionero que lleve zapatos.

Febrero 6, 1903

Continúo trabajando a favor de Basilio Corrales, aunque no me asomo por la corte, pues me he persuadido de que no he de ser allí persona grata por mis vinculaciones con Dn. Francisco Cáceres, mi gran amistad con Dn. Santos Soto, mis buenas relaciones con el propio Gral. Bonilla, y mis simpatías políticas que a nadie se las oculto.

Antenoche saqueó a Loarque ---preciosa quinta de Don Santos Soto---, una escolta del gobierno. Los aristas propalan diariamente falsas noticias a su favor que luego son desmentidas por los hechos. Asegúrase que pasado mañana saldrá Máximo B. Rosales con 500 hombres al campo de batalla.

Febrero 7, 1903

Me cuenta Mejía Bárcenas que traen a Corrales a pie y amarrado. Desde anteayer empezó a publicarse aquí un periódico semanal (del gobierno) intitulado El Constitucional, que abogará por el imperio de la Constitución que está siendo violada, precisamente, con el actual orden de cosas.

Parece que se ha pronunciado Juticalpa a favor de Bonilla.

Febrero 8, 1903

Almuerzo en casa de Dn. Santos Soto, almuerzo con nosotros Mr. Campbell. Está Da. Camila furiosa por el saqueo de Loarque.

Asegura el gobierno que el Gral. Matute derrotó ayer con 200 hombres al Gral. Salomón Ordóñez que tenía 500 hombres en un lugar llamado Los Limones.

Viene tropa de occidente.

Febrero 9, 1903

Anoche vino Corrales con otros prisioneros: a todos les pusieron esposas. Corrales está en la Comandancia incomunicado. Parece cierto que hubo anteayer un encuentro de alguna importancia en Los Limones, cerca de Perpire, pero no era Ordóñez quien mandaba a los bonillistas, sino el Gral. Dionisio Gutiérrez, quien tenía de seguro a Jirón.

Incendio de Loarque, se presume que de orden del Gobierno, lo que produce suma impresión pues da la medida de lo que son capaces los que hoy mandan en esta desventurada tierra hondureña.

Febrero 10, 1903

Visito a Corrales en su prisión del cuartel de San Francisco. Cuenta una historia muy enredada acerca de su captura.

Hoy se asegura por los gobiernistas que el mismo Gral. Bonilla fué el derrotado en Los Limones, y que ya va a terminar todo dentro de pocos días.

Febrero 12, 1903

Vuelvo a visitar a Corrales: me cuenta que hoy salió tropa con dirección a Cedros y Guaymaca donde están los revolucionarios al mando del Gral. Miguel R. Dávila.

Se asegura que el lunes (hoy es jueves) saldrá el Gral. Sierra con mil hombres para el Sur.

Febrero 13, 1903

Paso todo el día trabajando en mi oficina y a las 5 p.m. recibo una nota del ministerio de Fomento en la que me dice que el Consejo de Ministros ha dispuesto suprimir la Tesorería de Caminos. Me habría alegrado esto por extremo, pues yo deseaba volver a renunciar, pero me inquieta porque me hace ver lo que ya sospechaba: que no estoy bien en la corte.

(NOTA: En carta de Dn. Enrique para uno de sus hijos, fecha 6 de Junio de 1903, le dice lo siguiente: “Manuel Mejía Bárcenas está ahora en Chicago, de donde piensa ir a México, y de allí a El Salvador. Es probable que en el mes entrante, o en agosto lo más tarde, me vea con él, pues las necesidades de la lucha por la existencia me obligarán a salir de Honduras. Sin trabajo podría obtener aquí una colocación oficial; pero no me gustan los empleos públicos. Cuando Arias me destituyó de la Tesorería General de Caminos, hacía dos meses que yo había presentado mi renuncia de ella, y dos semanas que había ido a rogar que me la aceptaran).

Febrero 14, 1903

El día de hoy es peor que el de ayer. Muy temprano recibo una nota del ministerio de RR. EE. en la que me comunica que ha sido nombrado traductor oficial, en lugar mío, un señor Hazera. Esto me confirma que estoy muy mal en la corte. De la misma opinión son Dn. Félix Medina y Mejía Bárcenas. Para salir de dudas voy a hablar con el Dr. Arias quien me dice que es mejor que me vaya en cuanto rinda mis cuentas: que yo soy un bonillista definido.

Circula la noticia que derrotaron al gobierno en San Lorenzo.

Febrero 15, 1903

Qué tristeza y qué inquietud. Ayer salió Sierra con 1 300 hombres. Ni un viva oí entre la tropa. Corren toda especie de noticias alarmantes. Anoche hubo aquí un tiroteo entre dos piquetes que no se reconocieron. Se dice que los bonillistas incendiaron a Coray, en represalia del incendio de Loarque. Noto que Altschul huye de mí, como de un apestado: lo que es estar mal visto del Gobierno. Me paso a dormir a otra casa por precaución, pues todo es de esperarse de los hombres que hoy mandan aquí.

Febrero 16, 1903

Mejía Bárcenas viene en la mañana y me remacha el clavo: dice que habló con Arias y Altschul y los halló prevenidísimos contra mí. El cree, sin embargo, que es menos peligroso estar en la Penitenciaría que exponerse a cruzar los caminos.

El Congreso declara que Arias está elegido constitucionalmente presidente de la República.

(NOTA: Ya Dn. Enrique había rendido sus cuentas, estando solvente en lo que respecta al año económico fiscal por los meses en que había llevado esas cuentas como lo atestigua el siguiente Certificado: --- “El infrascrito Contador Mayor del Tribunal Superior de Cuentas, Certifica la sentencia que dice Tribunal Superior de Cuentas en 2ª Instancia: Tegucigalpa, treinta de Diciembre de mil novecientos dos: visto en consulta este Tribunal Superior de Cuentas, a nombre de la República, con audiencia del ministerio Fiscal, en observancia de lo dispuesto en los artículos citados en la sentencia de primera instancia, dictada el doce del mes en curso, la confirma en todas sus partes por haberse pronunciado con arreglo a derecho. En la expresada sentencia se decreta: 1º. Que Don Enrique Guzmán queda solvente con el Tesoro Público por los intereses que manejó como Tesorero General de Caminos

en los meses de Mayo, Junio y Julio de año económico de 1901 a 1902; y 2°. Que tiene derecho al medio sueldo de un mes por la rendición de esta cuenta. Con el Certificado respectivo devuélvase los antecedentes a la Oficina de su origen. (f) José María González --R. López --- J. M. Villafranca --- Manuel J. Vargas, Srio. --- Extendida en Tegucigalpa, a los cinco días del mes de Enero de mil novecientos tres. --- Manuel J. Vargas, Srio. --- (Aquí un sello).

Febrero 17, 1903

Me cuenta una persona que lo sabe de cierto, que el Gral. Sierra no quería entregar el poder a Arias, pero que Da. Cármen trabajó con tal empeño, día y noche para que lo hiciera, que Dn. Terensio no tuvo más que ceder.

Se publica por bando el decreto por el que se castiga con multa a los que propalan noticias alarmantes.

Febrero 18, 1903

A las 2 de la tarde toma posesión de la presidencia de la república el Dr. Juan Angel Arias y de la Vice-Presidencia el Gral. Máximo B. Rosales. El Presidente del Congreso Dn. Jesús Bendaña, dijo en su discurso al del presidente al tomar posesión de su cargo, que llegaba al poder “cuando goza el país de absoluta tranquilidad”.

Me envía a ofrecer Da. Camila de Soto un escondite en el Valle de los Angeles. Mejía Bárcenas profetiza que Don Juan Angel será un buen gobernante.

Febrero 19, 1903

Qué calma, qué profundo silencio reina hoy aquí. He sabido de buena fuente que no hay tales bonillistas en Pespire ni en otra parte, por el sur, más que en San Lorenzo y Amapala. Claramente se ve que Don Manuel no estaba preparado para esta aventura.

Febrero 20, 1903

Día muy tranquilo ha sido el de hoy. Según asegura Manuel Mejía Bárcenas, única persona que viene hoy a mi cuarto, Dn. Juan Angel se propone hacer gala de tolerancia y generosidad: nadie será molestado por sus opiniones políticas.

Se forma el nuevo ministerio: Don Jesús Bendaña, Relaciones Exteriores, un señor J. Soto, de Hacienda, un señor Suazo, Instrucción Pública y Altschul sigue en Fomento.

Se dice que el Gral. Miguel R. Dávila, con 400 hombres armados de machetes, se encamina a Danlí.

Febrero 21, 1903

Vienen a verme el Cónsul de México y el de Inglaterra, por ellos sé que Bonilla está con sus fuerzas en Langue, y que Sierra salió de Nacaome con el objeto de atacarle. Como la distancia entre ambos lugares es corta, se supone que hoy se batirán.

Arias parece querer iniciar su gobierno con actos de clemencia, ayer puso en libertad a Corrales y a varios a quienes Dn. Terensio tenía hace tiempo presos.

El ministro de hacienda no es un señor J. Soto, sino un clérigo que colgó los hábitos de apellido Rodríguez.

Febrero 22, 1903 (Domingo)

Como a las 2 p.m. voy a Tegucigalpa. Qué silenciosa está la ciudad. Apenas se ve una que otra puerta abierta. En la tienda de Chuta, donde se forma una tertulia, sé que hay ansiosa expectación, porque públicamente se dice que hoy deben de estar batiéndose en Langue, Sierra y Bonilla.

Febrero 23, 1903

Me cuenta el Cónsul de México que Dn. Juan Angel sabe que anoche tomó Sierra posiciones frente a Langue, y que hoy han de estar batiéndose, sin embargo, pasa el día y no viene noticia ninguna.

Febrero 25, 1903

Mejía Bárcenas, que lo ve todo, o aparenta verlo, al través de los cristales cortesanos, asegura que Don Manuel está perdido y que antes de una semana será definitivo el triunfo de Arias, pero Da. Anita de Salgado, que estuvo en mi cuarto a las 5 p.m. me cuenta que según carta de Saturnino Medal las cosas no pueden ir mejor para Bonilla el cual cuenta con tres mil hombres bien armados.

Febrero 26, 1903

Se habla de un combate reñido que dicen hubo en Lamaní. Cuentan los aristas, únicos a quienes les está permitido dar noticias, que 600 bonillistas fueron derrotados por las tropas de Chiriquín, de Corzantes, de Garmendia y de Jeremías. Aseguran que en ese combate murió Cristmas.

Febrero 27, 1903

Murió anoche el recién nacido de Da. Camila de Soto. Me aconseja Mejía Bárcenas que no asista al entierro por lo mal visto que está Don Santos por los que hoy mandan aquí, pero, a pesar de su advertencia (discreta sin duda), acompañé el cadáver del parvulillo desde la casa hasta el Cementerio.

Se dice que es falso todo lo que se ha dicho de haber Chiquirín tomado parte en ningún combate, sino que se haya preso porque quiso hacer traición al arismo.

Enseño desde ayer ortografía castellana a Mejía Bárcenas por el método Izasa, que es el más práctico de todos.

Febrero 28, 1903

El Cónsul de México me da la noticia de que los bonillistas se apoderaron de Danlí, y que se sabe que Sierra ha pedido dos cañones más para atacar a Bonilla que se halla en Langue.

Marzo 1º, 1903

Corren hoy muchos rumores, todos adversos al Gobierno. Se sabe que anoche salió el doctor Baires para Nacaome, porque no bastan los cirujanos que hay para atender el número de heridos. Se asegura que lo de Lamaní fué una completa derrota para el arismo. En la noche hay inquietud: colocan una pieza de artillería en el cerro Juana Lainez, una de las alturas que dominan esta ciudad.

Marzo 2, 1903

A las 2 p.m. viene el Cónsul de México a decirme que el Gobernador Militar Guadalupe Reyes, tiene orden de prenderme, dice que supo ésto por Teresa Hinestroza, a quien se lo contó Ramírez Goyena con encargo de hacérmelo saber. Me cuenta también don José Manuel que El Salvador está apoyando a Bonilla.

Desde las once a.m. hasta las seis p.m. paso escondido en la casa de una familia amiga, en previsión de ser llevado al cuartel de San Francisco.

Marzo 3, 1903

Día tranquilo, demasiado, como que no se ve un alma en las calles ni se oye el más leve rumor. Don Pepe Gutiérrez Zamora viene a contarme que tropas de Zelaya van a recuperar Danlí, que cayó en poder de los bonillistas. Mejía Bárcenas ha perdido mucho de su optimismo, ya se van convenciendo de que no era un paseo militar el que fué a hacer el Gral. Sierra.

Marzo 4, 1903

Continúa el pavoroso silencio de ayer: todo el mundo siente que algo muy grave se acerca. Se asegura que esta noche se irá Leopoldo Ramírez Mairena para Nicaragua, el que había venido como ministro de Zelaya a la toma de posesión de Arias, que Sta. Rosa y Yuscarán han caído en poder de los bonillistas y que el Gral. Treviño está herido y preso por sospechas de querer traicionar al Gobierno.

Marzo 5, 1903

Las noticias que me trae Mejía Bárcenas se hallan en absoluta oposición con los rumores que circulan en la calle. Según Mejía todo va perfectamente bien para Arias, me cuenta que Don Pepe Escalón es ya presidente de El Salvador, que murió el Dr. Rafael Zaldivar en París, y que Dn. Terensio anda por Choluteca con Da. Carmen: esto último me huele a huida con dirección a Nicaragua: presumo que ella se va con Ramírez Mairena.

Marzo 6, 1903

El ministro de RR. EE. Jesús Bendaña cita al Cónsul de México para tener con él una conferencia: lo quería para comunicarle, para que lo haga saber a su Gobierno, que Arias solicita de Porfirio Díaz su intervención para que Guatemala y El Salvador no sigan favoreciendo a Bonilla con armas y municiones.

Ya cayó de su asno Mejía Bárcenas. Su optimismo se desvaneció. Por él sé que **Tata Tencho**, como llama él a Sierra, ha perdido en desercciones más de 500 hombres que se han pasado a las tropas de Bonilla, que Sta. Rosa está en poder de la revolución, y que Costa Rica intima a Zelaya con amenazas que no auxilie a Arias. Parece que hubo recio combate en Nacaome adverso a Sierra.

Marzo 7, 1903

Decrétase el Estado de Sitio. El vulgo cree que esto significa que ya está sitiada la ciudad por los bonillistas. Se sabe que la familia de Arias, la cual huyó de Sta. Rosa, se halla en San Pedro Sula, donde la esposa de Dn. Juan Angel está expirando a causa de vieja enfermedad que le aqueja.

Se sabe que Da. Carmen salió ya de Choluteca para Nicaragua.

Según deduzco leyendo El Constitucional de ayer, Dn. Terensio no tomó nunca El Aceituno.

Marzo 8, 1903

Vienen a mi cuarto Mr. Campbell y Dn. Pepe Gutiérrez Zamora. Cree éste que en caso de una debacle corren serio peligro El Banco de Honduras y las propiedades de Don Santos Soto. Como se sabe, éste es el mayor accionista de esta Institución. Día tranquilo ha sido el de hoy hasta las 6½ p.m. hora en que un cañonazo disparado en Juana Lainez, causa cierta alarma. Luego se supo que le dispararon en honor del Presidente que fué a visitar aquel reducto.

Marzo 9, 1903

Me asegura Mr. Werling que Dn. Terensio mató a un muchacho de 15 años, corneta desertor de sus filas, con su propia mano: le cortó la cabeza con el machete que en lugar de espada lleva al cinto. Creé Werling que Arias y los suyos se preparan para huir. Mejía Bárcenas sigue viendo las cosas de color de hormiga.

Marzo 10, 1903

Me cuenta Da. Anita que Prisca Ugarte tiene carta del Aceituno en que le dicen que fué completa la derrota del Gral. Sierra en aquel lugar.

Anteayer murió la esposa de Arias en San Pedro Sula: dicen que a él se lo han ocultado.

Ayer estuvo preso Félix Medina, Tesorero General, porque se resistía entregar, sin las indispensables formalidades, ciertas gruesas sumas de dinero a Rosales y Altschul.

Marzo 11, 1903

Me visita Félix Medina, actual Tesorero General, para consultarme qué deberá hacer para no salir comprometido, le aseguro que tendrá garantías con Dn. Manuel Bonilla. Nótase bien que la situación se hace cada momento más angustiosa para el arismo.

Marzo 12, 1903

Anoche entró derrotado el Gral. Matute. Parece que no queda duda de que Chiquirín fué fusilado en La Paz, de orden de Sierra. Comayagua está ya en poder de los bonillistas.

Marzo 13, 1903

Anoche, a las diez, hizo sacar Arias del Banco de Honduras cien mil pesos. Dice Mr. Campbell, el Gerente de esa institución, que cuando él llegó al Palacio a recoger un documento por tal suma, Arias estaba muy bolo.

Se sabe que vienen ya en camino, huyendo, Corzantes, Comandante de Comayagua, y Portocarrero, Comandante de La Paz. Cree Mejía Bárcenas que aquí no habrá resistencia: él se engaña con frecuencia.

Marzo 15, 1903

Aquí están ya Corzantes y Portocarrero, ambos vienen huyendo de Comayagua y La Paz de cuyos departamentos eran Comandantes.

Se publica un bando draconiano lleno de amenazas para los simpatizadores de la revolución.

Marzo 17, 1903

Ayer mataron a Garmendia, Jefe del Picacho. Entró anoche a esta ciudad la guarnición que estaba en Juticalpa, y hoy hubo un choque sangriento entre los soldados olanchanos que vinieron, y los comayagüelanos que comanda J. Jeremías.

Marzo 18, 1903

Por la vía de Puerto Cortés se va Mejía Bárcenas para New Orleans, después de haber hecho, según él mismo me cuenta, un brillante negocio de libros con Arias.

Marzo 19, 1903

Como es hoy día de San José voy a visitar al Cónsul de México. Me cuenta Dn. Pepe que el sábado 14 del corriente se apoderaron los bonillistas de Pespire, pero que al día siguiente una fuerza de 200 hombres, comandada por un coronel Larios, los desalojó de aquel pueblo. Duró el combate varias horas y resultaron de él 13 muertos bonillistas y 8 aristas.

Marzo 20, 1903

Sé por Mr. Campbell que vino a verme que el Gral. Guadalupe Reyes no quiso aceptar el ministerio de la Guerra que le ofrecieron. Hace días que no se advierte aquí inquietud ninguna.

Dicen que antenoche fusilaron aquí a dos jefes olanchanos y que los enterraron en la madrugada de ayer: me parece bola aunque nada tendría de extraño que así fuere.

Marzo 21, 1903

Se asegura que esta noche saldrá de aquí, mandada por Emiliano J. Herrera, la fuerza que va a recuperar a Comayagua. Esa tropa es, en su mayor parte, olanchana que goza fama de valiente y aguerrida.

Marzo 22, 1903

Todo el mundo extraña que tanto Sierra como Bonilla se mantengan completamente inactivos.

A la 1 p.m. salen para Comayagua 500 hombres mandados por el Gral. Emiliano J. Herrera, militar colombiano que ha estado al servicio de Zelaya y ahora anda en busca de aventuras en este país.

Marzo 23, 1903

Andan contando que el Dr. Fest, cirujano del ejército, se vino porque, a causa de haberse negado a rematar a un herido, Sierra le ultrajó horriblemente. El herido era un joven Medina de esta ciudad.

Andan diciendo los aristas que los revolucionarios se han disuelto: pero la verdad es que no se echa de ver tal cosa.

Marzo 24, 1903

A la bola que echaron a rodar ayer los aristas, responden hoy con otra más gorda los bonillistas: dicen éstos que dentro de tres días estará aquí Don Manuel con tres mil hombres.

Como cinco horas pasa Don José Manuel Gutiérrez Zamora, Cónsul de México, en mi cuarto, leyéndome versos de Amado Nervo y otros vates mexicanos. ¡Qué aficionado que es este señor a proporcionarme malos ratos!

Marzo 25, 1903

Dn. Pepe Gutiérrez Zamora vuelve y se está en mi cuarto desde las 8 hasta las 10½ a.m. leyéndome ahora versos suyos. A las 2½ p.m. regresa con la noticia de que las tropas que de aquí salieron el domingo, se batieron con los bonillistas cerca de Comayagua.

Una guardia de 15 soldados se sitúa en la acera de mi casa lo que me causa bastante inquietud.

Marzo 26, 1903

Cuentan que se bate Emiliano J. Herrera con el Gral. Miguel R. Dávila en las Vueltas. Echan a la cárcel, por enemiga del Gobierno, a Da. Chepita Galindo: esto causa gran revuelo en toda la ciudad. No hay ya consideración para las damas. ¡Qué mal vamos! Ocho mujeres más, bonillistas, fueron llevadas hoy a la Cárcel: Prisca Ugarte se ha escondido.

Marzo 28, 1903

Anoche entraron los derrotados de un encuentro que hubo a dos leguas de aquí. Confírmase la noticia de que Emiliano J. Herrera fue derrotado al querer recuperar Comayagua. Según parece no trajo ni la mitad de la gente que llevó.

A las 5 p.m. pasan a caballo por mi casa Rosales y Altschul que van a inspeccionar los puestos de Sipiles y El Berrinche.

Marzo 29, 1903

Se sabe que los bonillistas están en Támara, a seis leguas de aquí. Día de pavoroso silencio, se siente el soplo de la derrota. Dicen que Arias está furioso contra el Gral. Herrera: éste, que llevó 620 hombres, volvió con 115.

Persiste el rumor de que Dn. Terensio está rodeado en Nacaome, y se sabe que no hay comunicación con Choluteca.

A las 6 p.m. mientras estaba yo comiendo, viene una señora amiga de Dn. Chico a decirme que estaban los bonillistas en La Bodega, a pocas leguas de Tegucigalpa.

Marzo 30, 1903

A las ocho de la mañana viene de Sipiles un criado de Don José Manuel, el Cónsul de Guatemala, y cuenta que ya se ven las tropas bonillistas en la Barrera, a una legua de aquí. Las familias partidarias de Arias están afligidísimas y otras lloran. Estas personas ponen a salvo sus pertenencias de valor y las trasladan a las casas de familias partidarias de Don Manuel.

Los que vienen de La Labranza confirman la noticia de que están los bonillistas en Támara y Soroguara. Me cuenta Mr. Campbell que fué Estrada Cabrera quien notificó a Zelaya que si Nicaragua intervenía en favor de Arias, Guatemala apoyaría a Bonilla.

Marzo 31, 1903

A eso de las 11 a.m. disparan tres cañonazos del cerro Juana Lainez lo que causa bastante alarma: se supo después que los disparos de Juana Lainez fueron para probar una pieza.

Abril 1º, 1903

Día de absoluta calma. La gente sigue diciendo que los bonillistas están en la Cuesta. A las 11 p.m. me despertó el ruido de un vivo fuego de fusilería por el lago de Sipiles, luego se oyeron cinco cañonazos: Duró el encuentro unos 15 minutos.

Abril 2, 1903

Se sabe que anoche fusilaron en El Berrinche a un sargento y a un soldado que gritaron: ¡Viva Bonilla!, y se dice que hace tres noches fusilaron al español Nicolás Arnero. A las 3 p.m. combate en el Chiquirín, cerca de la Barrera: el cañón de Juan Lainez dispara por espacio de media hora. Anda el rumor de que ocuparán para cuartel la casa que habito, que pertenece a Don Santos Soto. No dudo que esto sea cierto, por lo mal visto que está don Santos por los que mandan.

Abril 3, 1903

Asegúrase que con anteojos de marina se divisa en la Montañita (Oriente) un campamento bonillista. Sé que se pronunció Puerto Cortés y que toda la Costa Norte se haya en poder de la revolución. Esta noticia es de Dn. Pepe y me la confirma por la tarde Mr. Campbell quien entiende que el Gobierno está agonizando.

Abril 4, 1903

Me cuentan a las 7 a.m. que acaban de llevar amarrado a Sipiles a un hombre a quien van a fusilar. El español Lon Liborio, sirviente de Dn. Santos, que venía ayer tarde de Loarque, fué detenido en la Barrera, donde Altschul le amenazó poniéndole la pistola en la frente, y luego ordenó hacerle un registro minucioso de su persona. Corre el rumor de que asesinaron a Corzantes en un subterráneo del Palacio que es donde se hacen las ejecuciones secretas.

Abril 5, 1903

El hombre que pasó ayer amarrado con dirección a Sipiles, a las 10 a.m. de hoy le fusilaron: era nicaragüense y se llamaba Dámaso Benavides.

Desde las cinco de la mañana se han oído cañonazos en el Picacho. Por la noche se perciben disparos distantes, probablemente se batan en la Barrera, o Chiquirín.

Abril 6, 1903

Dicen que duró cuatro horas el combate de anoche en Chiquirín, y que hoy en la mañana entraron once heridos: los bonillistas tuvieron que retirarse a Toncontín. Hace 4 días que está Tegucigalpa completamente rodeada por los revolucionarios. No hay comunicación telegráfica ni postal con ninguna población.

Abril 7, 1903

A las 7 a.m. se oye un cañonazo del lado del Picacho. Ya no hay leche, ni legumbres, ni frutas, el arroz vale cincuenta centavos la libra, y la carne está escasísima. A las 2 p.m. se oyen cañonazos a distancia, probablemente en el Estiquirín, que es como se llama y no Chiquirín, el campamento meridional de las tropas del Gobierno. Así acabo de verlo escrito en El Constitucional, órgano del Gobierno.

Abril 8, 1903

Sigue subiendo el precio de los víveres: hoy amanecieron los huevos a diez centavos, el arroz a 75 centavos la libra. Sé que el Gral. Antonio Lara, hondureño, le llevaron hoy al Palacio borracho impotente, iba en brazos de 4 soldados. Arias repite al Cónsul de México que espera auxilio de Zelaya dentro de una semana.

(NOTA: Este Gral. Lara es el mismo que peleó en Tisma, al lado del Gobierno del Dr. Madriz, y, según dicen, fué el único de los jefes que se enfrentó a las tropas conservadoras que mandaba el Gral. Chamorro. Lara entraba a los combates ebrio y a eso se debía seguramente su arrojo y valentía).

Abril 9, 1903

Desde anoche no hay agua en la cañería: los revolucionarios han cortado el tubo madre que provee del líquido a la población. Fuego en el Berrinche desde las 10 a las 12 del día. Cae a las once y media la primera bomba en Tegucigalpa, estalló a cien metros de mi casa. A las 12½ vuelve a empezar el combate en el Picacho, y otros puntos. Tan cerca están los bonillistas que se oyen sus gritos. Sigue el fuego en la noche. Dicen que el Gral. Bonilla está en Tahumble con mil hombres bien armados.

Abril 10, 1903

Con intervalos de una o dos horas, hubo fuego toda la noche, y ahora que son las 7 a.m. sigue el combate en el Picacho. A eso de las 2 p.m. hay uno como duelo a cañonazos en el mencionado cerro, y por la noche, el fuego es vivísimo. De mi casa se ven los fogonazos de la fusilería. Tan grande es la alarma a las 8 p.m. que todas las casas cierran sus puertas. Sábese que el Gral. Dionisio Gutiérrez ataca con dos mil hombres el Estiquirín. Varias familias partidarias de Arias vienen de carrera a dormir a esta casa que la consideran segura por pertenecer ella a don Santos Soto.

Abril 11, 1903

Amanece la noticia de que a las 2 a.m. tomaron los bonillistas el Estiquirín. A las 7 a.m. se oyen los cañonazos en Juan Lainez. Un médico, de apellido Salgado, viene del campo contrario con una bandera blanca a intimar la rendición de la plaza. No se sabe lo que Arias contestó, pero aseguran que dice que se dará un pistoletazo antes que rendirse.

A las 9 a.m. hubo grandísima alarma porque los bonillistas llegaron hasta Comayaguela, hicieronle retroceder las bombas de Juana Lainez.

Sé que mañana salen para Loarque todos los cónsules (el cuerpo diplomático, no había entonces Embajadores acreditados ante estos gobiernos), llevando propuestas de paz: los aristas solo piden garantías.

Abril 12, 1903 (Domingo)

Ya dejó Arias el Palacio. A las 8 a.m. salen los comisionados para arreglar la paz. No se oye un tiro, pues están suspendidos los fuegos mientras dure el armisticio. Me cuenta Don Mónico Zelaya que haya o no arreglo, Arias y los suyos se van.

Unos aristos borrachos atacan a pistoletazos y fusiletazos la casa en que yo habito a las 7½ p.m.: Se nota que el arismo agoniza.

Abril 13, 1903

A las 4½ a.m. vienen a despertarme para decirme que ya se va Arias, que están los cerros desocupados, y que debemos estar listos para cualquier emergencia. ¡Bendito sea Dios!

Antes de amanecer sale para Nicaragua Arias acompañado de su corte. A las 7 de la mañana empiezan a entrar las tropas bonillistas. El Gral. Bonilla viene a las 2 p.m. Entre los Generales victoriosos viene Sotero Barahona, a quien me presentan: es un cachureco que ha sido el brazo derecho de Don Manuel.

Descubren en el Palacio el cadáver de Ricardo Arnero. Don Félix Medina que está oculto, me manda llamar para solicitar garantías: me dice que hay revolución en Nicaragua.

(NOTA: Ricardo Arnero era un español, dueño de un bien surtido almacén de vinos y conservas españolas en Tegucigalpa, quien por simpatías con el Gral. Bonilla fué llevado preso al Palacio donde una noche fué ahorcado siendo enterrado su cadáver en el patio. Fué uno de los crímenes más espeluznantes de los muchos que se cometieron durante la época de terror que vivió Tegucigalpa en esos días).

Abril 14, 1903

Viene a verme Basilio Corrales: dos meses hacía que no le veía desde que le visité en el cuartel de San Francisco donde guardaba prisión.

Por la tarde entierro del cadáver de Arnero encontrado en el patio del Palacio donde fué sepultado. Ya se sabe quiénes fueron los que le ahorcaron: Gambeta Cruz, un tal Andrés, criado de Arias, y un oficial de apellido Silva quien murió en el combate del Estiquirín.

Visito al mediodía al Gral. Bonilla: paréceme notar que Angel Ugarte es uno como factotum en el nuevo gobierno. Los cónsules declaran que consideran nulo y sin ningún valor el pacto de capitulación porque Arias le violó llevándose consigo noventa mil pesos de la Tesorería General.

Abril 15, 1903

Amanece la noticia de que a las 4 a.m. entró preso Arias con treinta y tantos que componían su comitiva: están en la Penitenciaría. Todos los presos están encadenados, menos Rosales que tiene grillos.

Se sigue diciendo que Nicaragua está en revolución.

Viene de Amapala Don Santos Soto quien pasó en ese puerto todo el tiempo que duró la revolución: se ve que no le cabe la alegría en el cuerpo.

Mónica Valladares, famosa arpía arista, es llevada a la Penitenciaría entre las maldiciones del pueblo.

(NOTA: La revolución en Nicaragua de la que habla don Enrique era la llamada “revolución del lago”, que hizo el Gral. Chamorro iniciada en el mes de Marzo de ese año de 1903 --- Aindamaís: a las Mónicas Valladares se las encuentra en todas las situaciones violentas sirviendo de “instrumentum regnum” de todas las tiranías).

Abril 16, 1903

Hay uno como recrudescimiento de odio contra los caídos. Cree Rafael Sánchez, quien viene a verme, que Dn. Terensio no pudo tomar el Aceituno debido a que Sierra nunca ha mandado más de cien hombres, y todas las disposiciones que dió fueron erradas.

Voy a ver al Gral. Bonilla para pedirle garantías para Félix Medina quien sigue escondido y está muy afligido: me ofrece Bonilla que Medina no será molestado.

Abril 17, 1903

Voy a ver a Medina para contarle lo que acerca de él me ofreció el Presidente: se manifiesta agradecidísimo de Bonilla y de mí por mis gestiones a su favor.

Viene Don Francisco Cáceres de su escondite: estaba por Danlí.

A los prisioneros los tratan durísimamente: unos tienen grillos y otros cadena: los principales de ellos permanecen en el patio, bajo el sol todo el día y en pie.

(NOTA: Por ese tiempo era cosa corriente encadenar a los presos políticos. El que esto escribe recuerda haber visto arrastrando cadena, en Mayo de 1903, a los que avanzaron al caer el Victoria en poder del Gobierno de Zelaya: entre otros que lucían su cadena al pie estaban Don Sebastián Uriza, don Fabio Guerra, Don Manuel Ramírez, maquinista del Victoria, Don Evaristo Enríquez, hermano del Gral. Chamorro; y anteriormente, el año de 1897, estuvieron encadenados, y enviados a Managua, el Dr. Francisco Alvarez, don Adolfo Alvarez, Joaquín Igargüen, Dn. Francisco Vijil y casi todos los que pusieron presos con motivo del frustrado asalto al cuartel de Granada el 17 de Septiembre de 1897).

Abril 18, 1903

Parece que ya están tomando su confesión a los presos respecto del asesinato de Arnero. Vine Francisco Vijil: dice que estuvo en el combate de Coray. Cuenta que Emiliano Chamorro encabeza el movimiento revolucionario en Chontales.

Por Silvio Selva sé que a mediados de Enero fusiló Zelaya a Filiberto Castro y a un salvadoreño llamado Anacleto Guandique atribuyéndoles participación en la voladura del Cuartel de Artillería, hecho ocurrido el 16 de Abril de 1902.

Persiguen, no sé por qué, al Dr. Alberto Uclés. Por la tarde voy al escondite de Medina: me llamó porque le tiene inquieto la persecución de que está siendo víctima Uclés. Vuelve a rumorarse que pedirán la extradición de Sierra.

Abril 20, 1903

Acompañado de dos militares hondureños viene a verme un hijo del Dr. Agustín Duarte: dice que peleó en la última campaña. Lope Calderón, que viene de El Salvador, me cuenta de Regalado historias idénticas a las que Silvio Selva me ha referido de este pintoresco personaje.

Ya ocupa el Gral. Bonilla la parte del Palacio donde habitaba Sierra con Da. Carmen. Dn. Francisco Cáceres está ya al lado de Don Manuel. Me asegura Dn. Chico que este gobierno ayudará a los nicaragüenses a derrocar a Zelaya.

Abril 21, 1903

Me encuentro en el almacén de Chuta con Don Pedro J. Bustillo a quien no había vuelto a ver desde el 1° de Febrero. Refieren allí mil atrocidades que se atribuyen a Sierra, entre ellas que mató con su propia mano a un ayudante porque dejó olvidados varios papeles en la derrota del Aceituno, aseguran también que flajeló al Dr. Fest porque éste no quiso rematar a un herido.

Me cuenta Francisco Vijil que a Mejía Bárcenas le tienen detenido en San Pedro Sula; y Juan Ramón Molina y Silvio Selva refieren que en el cuartel de San Francisco han encontrado el cadáver de un clérigo de Yoro.

Abril 22, 1903

Me cuenta don Pepe Gutiérrez Zamora que murió en Zacapa (Guatemala) la esposa de Arias, y que la madre de éste se ha vuelto loca en Comayagua.

A las 6½ p.m. se me presentan Dn. Gilberto Larios: dice que en Somoto y en toda Segovia nos están esperando, y quiere que hablemos mañana con Bonilla para que nos dé armas y frontera. Las noticias de Nicaragua que trae Dn. Gilberto son contradictorias. El movimiento revolucionario empezó el 19 de Marzo con la toma de los vapores del Gran Lago. Poca confianza tengo en que Don Manuel nos ayude.

Abril 23, 1903

Según lo que hoy se dice Zelaya ha sofocado casi la revolución. Esta se halla reducida a los vapores del Lago que aún no se han rendido. No extraño el mal éxito de la aventura de Emiliano, porque el pueblo envilecido de Nicaragua, está bien hallado con su amo. Viene a verme Don Jesús Hinestroza, por él, que parece muy interesado en los asuntos de Nicaragua, pues es buen conservador, sé estas noticias.

Abril 24, 1903

Se sabe que Dn. Terensio llegó ya a Nicaragua. Dn. Gilberto Larios ha salido satisfecho de una conversación que tuvo con el general Bonilla.

Voy a ver a Félix Medina quien por medio de su hijo está haciendo entrega de la Tesorería General. Me dice que todos los que gozan de Montepíos, a los que nunca él les pagaba sus recibos, tratan de matarle.

He oído decir que Arias y sus compañeros de prisión fueron entregados ya al juez del crimen y están ahora más duramente tratados que antes.

Me cuenta Basilio Corrales que Sierra envió preso a esta ciudad al Cura de Nacaome y ordenó a Guadalupe Reyes de fusilarlo en cuanto llegase. No quiso Guadalupe cumplir esta orden.

Abril 15, 1903

Policarpo Bonilla vino anoche de Nicaragua, cuenta que la revolución encabezada por Emiliano está agonizando, pero un telegrama que de San Salvador me dirige Dn. Pedro Joaquín Chamorro afirma que se halla triunfante.

Dn. Gilberto que me visita en la noche cree que el General Bonilla, con quien habló hoy, está resuelto a ayudarnos: Dn. Francisco Cáceres es ya Secretario Privado de Don Manuel.

Abril 26, 1903

Recibo de La Brea telegrama del Dr. Marcos E. Velásquez quien viene enviado por los emigrados nicaragüenses en Costa Rica y Panamá como representante de la oposición ante el gobierno de Dn. Manuel Bonilla. Sé que viene también un agente diplomático de Guatemala (R. Bengoechea). Molina Larios me cuenta que es horrible la situación de Nicaragua: él viene de aquel infierno.

Abril 27, 1903

Presento mis cuentas al Supremo Tribunal de Cuentas para su revisión. A la una del día viene el Dr. Velásquez y a las dos de la tarde voy a verle: me presenta a Don R. Bengoechea, agente diplomático de Guatemala. Sé por Velásquez que Anastasio J. Ortiz, que cuenta con el apoyo de Estrada Cabrera, fué aceptado como jefe de la Revolución contra Zelaya, por el Dr. Cárdenas y todos los emigrados conservadores, menos por Manuel Calderón, por F. Baca hijo y todos los liberales leoneses que andan en la emigración, con excepción del Dr. José

Madriz, que aceptó la jefatura de Ortiz. Veo por esto que la suerte de Zelaya no se ha puesto en el horizonte político, y que la escogencia de Anastasio Ortiz será favorable a la causa del dictador de Nicaragua.

Con el Dr. Velásquez voy a ver al general Bonilla donde encontramos a Ortiz. Hacía como 15 años que no le veía. ¡Qué extraña me parece su figura!

Abril 29, 1903

La anunciada visita de Timoteo Miralda como agente de Regalado, nos tiene a los emigrados nicas desazonados. Como se sabe, El Salvador le dió todo el apoyo a Don Manuel en material bélico para triunfar sobre Sierra: Don Manuel es una especie de Pro-Cónsul del poder militar de El Salvador. Por tanto, se necesita la venia del gobierno salvadoreño para poder mover aquí un soldado, o prestar la frontera para ir a botar a Zelaya.

Vienen a verme Ortiz y el Dr. Velásquez. El primero me presenta, para que lo suscriba, el convenio celebrado en Guatemala por el cual se le nombra a él jefe de la revolución de Nicaragua: sin vacilar le firmé. Noto que al pie de ese convenio solo hay firmas de conservadores.

En la noche viene a despedirse don Gilberto: se va mañana para San Marcos de Colón.

(NOTA: Don Enrique nunca había creído en Ortiz del que tenía la peor idea, se vió forzado a estampar su firma en un documento en el cual se le reconocía (a Ortiz) como jefe de un movimiento tendiente a derrocar a Zelaya, a quien el mismo Ortiz había contribuido a llevarlo al poder. Pasado un tiempo, cuando los compañeros de emigración de Don Enrique le daban tropas por haber autorizado con su firma aquel documento, se excusaba diciendo: “Para mí Nicaragua padece del mal de Lázaro, y esta enfermedad dicen que se cura, según el vulgo, comiendo carne de zopilote. Yo no vacilé, con tal de curar a mi país de la lepra, aceptar un jefe que era para mí como comer gallinazo”).

De lo que conversamos el Dr. Velásquez y yo con Dn. Chico Cáceres y con el General Salomón Ordóñez, Ministro General, saco en claro que no es probable que este gobierno nos dé auxilios contra Zelaya. El General Ordóñez me dice que a solicitud del gobierno de Nicaragua mandó ya internar a todos los emigrados nicaragüenses que se hallaban en Amapala y Choluteca.

Hablo largamente con el Dr. Bengoechea, el comisionado de Guatemala, y me complace advertir que jamás admitirá Estrada Cabrera como candidato al Dr. José Madriz. De Chico Baca me refiere dos ridículas historias. Veremos qué nos trae el próximo mes.

Mayo 1º, 1903

El Dr. Marcos E. Velásquez que viene a verme, me cuenta que nada se ha hecho en relación a conseguir la ayuda de ese gobierno para invadir a Nicaragua, y que los personeros de Don Manuel siguen esperando la llegada de don Timoteo Miralda quien debe traer las órdenes que imparta Regalado al respecto.

Visito a Marianita Ugarte quien me cuenta que el primero de marzo trataron de prenderme y fusilarme inmediatamente, se modo sumario, supo ella ésto por la esposa del Gral. Guadalupe Reyes (Da. Tomasa), el más empeñado en esta atrocidad fué Altschul, que tantas pruebas de cariño me había dado.

Mayo 2, 1903

De orden superior disuelven anoche un grupo de 50 a 60 hombres que Silvio Selva tenía organizado en Loarque para la campaña contra Zelaya: hallamos esto muy significativo. No hemos podido entender una palabra (la última) de un telegrama en clave que de San Salvador dirige al doctor Velásquez Don Pedro Joaquín Chamorro.

En la noche voy con el Dr. Velásquez a ver a Don F. Cáceres: éste nos consuela bastante. Asegura que Bonilla tiene el firme propósito de tumbar a Zelaya, nos recomienda que tengamos paciencia. Anda por aquí José Dolores Portocarrero.

Mayo 3, 1903 (Domingo)

Almuerzo en casa de Dn. Santos Soto: convidados: el General Bonilla, el Dr. Bengoechea, Anastasio J. Ortiz, el Dr. Velásquez, el General Alfonso Gallardo, Mr. Campbell, Gerente del Banco, Hazera, Dn. José María Agurcia y Dn. Trino Ferrari.

El presidente habla de los asuntos de Nicaragua en un tono muy satisfactorio para nosotros. Persona simpática me parece el señor Bengoechea.

Mayo 4, 1903

Me hace el Dr. Bengoechea una visita de despedida: va disgustadísimo de Bonilla. Todos los emigrados nos sentimos decepcionados. La venida de Miralda deshace nuestros planes y nuestras esperanzas. Dn. Manuel no se atreve a intentar nada ni a tomar una resolución definitiva. Ortiz y Velásquez dicen que se irán mañana. Chico Vijil y Silvio Selva salen en la noche para la frontera de Nicaragua para cometer algún acto de desesperación.

(NOTA: Con la experiencia que había adquirido en estas andanzas revolucionarias, sostenía Dn. Enrique que nunca había que esperar nada en materia de recibir auxilios para ir a derrocar al gobierno vecino de los gobernantes que acababan de ascender al poder, porque era lo mismo que invitar a un recién casado, para ir a echar una cana al aire, dejando su luna de miel por una aventura incierta, y para él, en esos momentos, no apetitosa).

Mayo 5, 1903

Se trata de intentar algo por el lado de Somoto, en la frontera de Nicaragua. Dicen que el gobierno de Honduras se hará de la vista gorda. Se van Bengoechea, Ortiz y Velásquez, desilusionados. Siento vivo deseo de irme de aquí, a cualquier parte. Ya estoy harto de Tegucigalpa y me ha entrado la necesidad de moverse que experimenta todo emigrado. Triste me he sentido todo el día.

Mayo 6, 1903

El Dr. Toribio Tijerino me comunica de La Unión que Colombia cumplirá todo lo ofrecido al Dr. Victorino Argüello, cuando éste estuvo en aquella república a solicitar auxilio para derrocar a Zelaya, esta noticia me causa tanta mayor satisfacción, cuanto que nada espero de Bonilla.

Recibo de Amapala un telegrama en que me saluda Manuel Coronel Matus: según entiendo viene como ministro de Zelaya.

Leo en El Diario de Honduras que el Congreso declaró nulo todos los actos de dicho cuerpo desde que se reunió el primero de Febrero hasta que terminó sus sesiones el 2 de Marzo pasado.

Mayo 7, 1903

En la oficina privada del Gral. Bonilla me muestra Dn. Francisco Cáceres una carta que con fecha 14 de Abril de este año dirigió de Managua M. C. Matus a Dn. Manuel: en ella le habla contra los conservadores de Nicaragua en general y contra Dn. Francisco Cáceres en particular. A las 4 p.m. recio aguacero que paso en casa de Dn. Santos Soto: allí me refieren la historia de un infeliz a quien Jeremías, uno de los más feroces esbirros de Arias, mandó machetear en Juana Lainez en los días de terror en esta ciudad.

Mayo 8, 1903

Llegó anoche a ésta Coronel Matus. A las 4 p.m. voy a verle. Dice que los revolucionarios de Nicaragua se hallan reducidos a la isla de Ometepe. Me cuenta que Da. Carmen está disgustadísima de vivir en Granada, y que Sierra no quiso recibir a mi hijo Fernando cuando éste llegó a visitarlo. Sé, además, por Matus, que a mis telegramas no se le dan curso en Nicaragua, de orden superior.

Hago corta visita a Valladares directo de El Diario de Honduras: hablo con éste acerca del odio que Dn. Terensio manifestaba contra la prensa en general.

Después visito a las Maldonados: me cuenta Conchita y su madre Da. Teresa las horrendas crueldades que Dn. Terensio cometió en Nacaome: torturó y fusiló mujeres, mató a varios con su propia mano y al salir de aquella población hizo envenenar todo el totoposte que dejaba. Ellas pasaron allá todo este tiempo de atrás. Mentira parece lo que me cuentan, pero son muchas las personas que refieren estas mismas historias de crueldades cometidas por el General Sierra.

Mayo 10, 1903

Almuerzo en casa de Dn. Santos Soto como todos los domingos, donde almuerza también Dn. Francisco Cáceres: por lo que éste habla en la mesa me persuado de que Bonilla no nos dará ni frontera. Aunque el presidente abunde en deseos de tumbar a Zelaya, muchos de los amigos que le rodean son zelayistas como Fausto Dávila, Angel Ugarte, los generales Miguel R. Dávila, Vice-Presidente, y Dionisio Gutiérrez los que pesan mucho en su ánimo y no le dejan actuar como él quisiera. El propio ministro Salomón Ordóñez no quiere que esto se revuelva: todos ellos están en luna de miel con el poder que han alcanzado a costa de sacrificios, y no quieren exponer su felicidad conyugal por un romance arriesgado en el que no hay seguridad del éxito.

Mayo 11, 1903

Se me presenta el señor Angel Martínez, liberal leonés que viene en representación del Dr. Madriz y de los generales Godoy y Chavarría a tratar con Bonilla de los asuntos de Nicaragua. Vuelve Silvio Selva de San Marcos a buscar dinero para armar la expedición que contra Zelaya está preparándose bajo la dirección de Dn. Gilberto Larios. Me habla Silvio muy mal de Angel Martínez: dice de él que es un leonés puro de los que gustan gritar: ¡Muera Granada!

Recibo telegrama de Ortiz fechado ayer en Amapala: da a entender en él que va para El Salvador.

Mayo 16, 1903

Sé en el Palacio que ya terminó la revolución de Nicaragua. Zelaya es ya dueño del lago y de la isla de Ometepe: el 12 de este mes fué el vencimiento de Emiliano con la toma del vapor Victoria por el gobierno.

Viene de San Marcos Chico Vijil: nada pudieron hacer por el lado de las Segovias.

El Diario de Honduras trae un artículo intitulado “La Tiranía de Sierra” que me parece obra de Juan Ramón Molina: es muy violento.

Mayo 17, 1903

Desde el amanecer se oyen cañonazos porque hoy toma posesión de la presidencia el General Bonilla.

Mayo 18, 1903

Me citan para oír sentencia del Tribunal de Cuentas. Dice el auto que no hay mérito para ningún reparo que hacerme en las cuentas que llevé como Tesorero General de Caminos. Me extienden mi finiquito.

Hoy solo se habla de los nombramientos de los nuevos ministros: el General Dionisio Gutiérrez (Gobernación), el General Miguel R. Dávila (RR. EE. e Instrucción Pública), Saturnino Medal (Hacienda) y Ordóñez (Guerra).

Mayo 20, 1903

Vijil me dice que ha resuelto irse a San Pedro Sula.

Visito al General Fidel Bulnes que ha sido nombrado Gobernador de Puerto Cortés: estuvo con nosotros en Nicaragua cuando la revolución de Sacasa en 1893.

A las 7 p.m. viene José Dolores Portocarrero a decirme que Silvio Selva riñó en el hotel con Salinas y otros paisanos: parece que apaleó a varios de ellos.

Viene a verme Manuel Coronel Matus quien me cuenta, con todos sus pormenores, el fracaso de la revolución que encabezaba Emiliano, se me ofrece Matus para enviar por su medio una carta a mi familia. Dn. F. Cáceres me asegura que aún no ha concluido la revolución de Nicaragua, comunica tan buena nueva el Dr. Toribio Tijerino desde Choluteca. Es propenso Dn. Toribio a transmitir noticias hueras y por eso no le doy crédito a la tal noticia.

Mayo 24, 1903

Me cuenta Silvio Selva, refiriéndose a Don Timoteo Miralda que viene como agente salvadoreño, que a Guatemala enviaron de El Salvador una lista de candidatos al trono de Nicaragua para que entre ellos escogiera Estrada Cabrera: uno de los candidatos era Madriz quien se apresuró a escribir al Dictador de Guatemala recomendándose a sí mismo. Esto desalentó a Estrada Cabrera.

Mayo 26, 1903

Recibo de San Salvador un telegrama de Dn. Pedro Joaquín Chamorro en que me pide noticias de Nicaragua: ¡qué triste va a ponerse Dn. Pedro con mi contestación! En la mañana viene a despedirse de mí Angel Martínez quien se va mañana para El Salvador tan despechado de Bonilla como lo estamos todos los que esperábamos de él una actitud más favorable a nuestra causa. Me asegura Martínez que un tal Echazarreta es un descarado espía de Zelaya.

Ayer llevaron de la Penitenciaría al juzgado del crimen a Rosales y Salamanca para tomarles su confesión con cargos: el primero iba con cadena y el segundo con grillos.

Con el título de “Negocitos” está publicando El Diario de Honduras una serie de artículos en los que se descubren las rapiñas de Sierra.

Viene a verme Don Chico Cáceres: por él sé que los masones trabajan activamente para que pongan en libertad a los presos tres puntos. Como se sabe, el pasado gobierno estaba compuesto de masones grado 33.

En todo el día no viene nadie a mi cuarto, pero a las 7 p.m. me visitan M. C. Matus y su Secretario Argüello. Por ellos sé que habrá un Congreso centroamericano que se reunirá en San Salvador.

Junio 1º, 1903

Mucho he pensado hoy en la triste situación de mi partido. Vienen a verme M. C. Matus y su Secretario Argüello: el primero me dice que no tengo enemigo más ensañado que Goyito Abaunza, y me cuenta que el Gobierno de Nicaragua pidió a Sierra que me expulsara del país.

Me viene una carta de Luis Mena fechada en Guatemala: en ella me dice que fué allá porque le llamó Reinaldo Chamorro que como se sabe es uno de los favoritos de Estrada Cabrera.

“El Día 2” lo mismo que “El Diario de Honduras” se ensañan contra los presos políticos, aunque no estoy de acuerdo con estos ataques, dudo que sean castigados con el rigor que merecen.

Junio 4, 1903

José María Moncada que llegó antenoche de Nicaragua vino a verme esta mañana: me traé una tristísima carta de mi hija Matilde que vive ahora en Managua, acompañando a la Belita, cuyo esposo, Frutos Chamorro, está en la Penitenciaría.

Lo que Moncada cuenta le pone a uno el corazón como grano de anís.

Mal día he pasado hoy, me sentía mejor ayer, además, la carta de Matilde me ha dado una cavanga atroz.

Viene a verme el Dr. Francisco A. Funes, periodista salvadoreño: me cuenta éste, con la mayor frescura, que Regalado le hizo dar 300 palos.

Sé por Moncada, que a Coronel Matus le darán aquí un empleo.

Junio 6, 1903

Llegó anoche a esta ciudad el General Paulino Godoy, y hoy viene a verme. Me ha hecho buena impresión este hombre. Algo hallo en su fisonomía que me recuerda la de Luis Mena, y será por el afecto que por éste siento, que me ha caído bien Godoy.

Recibo carta desconsoladora de Don Gilberto Larios, fechada en San Marcos de Colón: dice que las autoridades de la frontera con Nicaragua hostilizan de todos modos a los emigrados nicaragüenses.

Godoy me asegura que la opinión pública salvadoreña es hostil a Zelaya.

Viene a verme Don Santos Soto quien me dice que Policarpo conspira con Miguel R. Dávila y el General Dionisio Gutiérrez, ambos ministros de Bonilla.

Don Chico Cáceres, quien me visita en la noche, me da muchas esperanzas: ello es que después de haberme sentido muy triste, respiro a gusto.

Junio 8, 1903

Salgo en la noche y me encuentro en el puente con Godoy y Fornos Díaz, y éstos desvanecen en un momento mis ilusiones diciéndome que el pacto firmado en San Salvador es entre Honduras, Nicaragua y El Salvador: me quedo de una pieza.

Voy a buscar a Dn. Chico para pedirle que me explique lo que pasa: sostiene que me han dado una noticia falsa y que Don Manuel no firmaría tal pacto.

Junio 9, 1903

Visito a Godoy quien me asegura que el General Miguel R. Dávila les aseguró anoche que existía el pacto entre las tres repúblicas hermanas para auxiliarse mutuamente. Con este motivo voy al Palacio para hablar con Don Chico quien vuelve a asegurarme que tal pacto no existe, y agrega: “si eso fuera verdad, yo no estaría aquí”.

En la noche voy a visitar a Miguel Angel Navarro, agente aquí de Estrada Cabrera.

Junio 10, 1903

Por la noche visito al doctor Matute donde encuentro a Moncada. Este me cuenta que el General Bonilla le dijo a Godoy que no se fuera sin despedirse de él.

Junio 11, 1903

Recibo carta de Dn. Pedro Rafael Cuadra fecha 28 de Mayo en la que me dice que está firmado el pacto entre Guatemala, El Salvador y Honduras para derrocar a Zelaya, pero que todo es con los occidentales, y que, a los granadinos los hacen a un lado. Voy al Palacio para hablar acerca de esto con Dn. Chico, y le hallo en la mejor disposición. El quiere que don Pedro Rafael figure en el Gobierno que en Nicaragua se organice.

Visito al General Godoy, hombre que habla muy poco, me confirma lo de que Bonilla le dijo que no se fuera. Después voy a ver a Coronel Matus quien ya es empleado aquí. Le nombraron director de la oficina de estadística.

Junio 13, 1903

Anoche como a las once vino Godoy a despedirse de mí. A las dos de la madrugada sale para El Salvador. Al general solo le gusta caminar de noche, o en la madrugada.

Al volver a mi casa, a las 9 p.m. me cuenta el policía que hace el turno, que se fugó el Dr. Arias de la Penitenciaría. Supongo que le dejaron ir.

Junio 14, 1903

No resultó cierto lo de que se habían fugado los presos. Lo que hubo fué que Bonilla puso en libertad a siete de ellos insignificantes.

Me dice Moncada que aceptó un empleo de ochenta pesos en el correo para mientras puede conseguir otra cosa mejor. Créé Moncada que Miguel R. Dávila y el General Dionisio Gutiérrez no estarán mucho tiempo en el ministerio. Según dicen ellos sus colegas (Sotero Barahona, Saturnino Medal y Mariano Vásquez) son cachurecos y no se avendrán nunca bien con ellos dos.

Viene a verme en la tarde el General Godoy quien no se ha ido todavía. Cree él que Manuel Calderón, Ortiz y Chico Baca son entre los emigrados nicaragüenses los más ambiciosos.

Junio 17, 1903

A Moncada le habían ofrecido un empleo en el correo, y ayer, cuando fué a tomar posesión de él, le salieron con paro medio. Le contó Don César Bonilla a Moncada que en Corinto se pactó el año en las conferencias que tuvieron lugar en ese puerto, la perpetuidad de Regalado, Sierra y Zelaya en el poder de sus respectivos países, pero que Estrada Cabrera echó a perder el plan colocando 30 mil hombres en la frontera de El Salvador con lo que asustó a Regalado. Siempre pensé yo que algo por el estilo tenía por objeto tal reunión de los caciques centroamericanos.

Junio 18, 1903

Voy a ver a la esposa de Félix Medina quien se va mañana para Nicaragua: su marido hace tiempo que se fué, después de ver a Godoy quien me presenta a un General Licoma que me parece un pobre hombre, luego visito al Dr. Francisco A. Funes el que me habla pestes de Román Mayorga Rivas. Dn. Chico, a quien veo en su casa a las 7 p.m. parece disgustadísimo de la actual situación, dice que este gobierno se halla descacharrado, que Dn. Manuel no tiene iniciativa y que ni siquiera ve la tempestad que contra él se levanta en Guatemala y Nicaragua. Por lo que se ve Dn. Manuel ha resultado huero.

Junio 19, 1903

Las Maldonados a las que hago una visita me presentan a un negrito llamado Moré Cueto. Viene de Nicaragua Pedro E. Rivas, hijo de don Anselmo, me trae cartas de éste. ¡Qué cosas tan tristes cuenta este muchacho! Con Pedro Rivas vino un hijo de Manuel Rigüero de Aguilar llamado Manuel J. Rigüero, quien desea emplearse aquí: él es contador graduado de la Escuela de Comercio que dirige en León Dn. Antonio Aubert.

Pedro Rivas se hospeda en mi casa. Vive también en esta casa, y come conmigo, el hijo de Rigüero. Sigo tristemente impresionado convencido de que no habrá nada en Nicaragua antes de mucho tiempo. Según me dice Moncada, quien parece saberlo de buena fuente, está Zelaya nuevamente alarmado y reclutando con fuerza, seguramente por aquello de que si quieres tener paz, alístate para la guerra.

Ya me ocupo en mis preparativos de viaje a El Salvador para donde pienso trasladarme en estos próximos días.

Según me dice el hijo de Rigüero (Manuel J. Rigüero, comerciante y hombre de negocios de gran reputación que todos recordamos), todos los ministros de Zelaya son grandísimos ladrones. El dice que por eso salió de Nicaragua para no contaminarse con aquel ambiente corrompido.

Junio 21, 1903

Almuerzo como todos los domingos en casa de Dn. Santos Soto. Dn. Chico Cáceres, uno de los comensales, parece disgustadísimo del Gral. Bonilla: cree que la masonería ejerce gran influencia en el gobierno de Dn. Manuel.

Como el hijo de Rigüero viene a buscar trabajo, le pregunto si quiere un destino del gobierno, que me sería fácil obtenerlo para él, o prefiere emplearse mejor en una casa comercial, como me dijese que no quería nada con gobiernos, pues huyendo del de Nicaragua había venido a este país, le consigo una colocación como tenedor de libros en el almacén de Dn. Santos Soto con buena dotación para un principiante.

(NOTA: Así comenzó a trabajar el que más tarde fuera fuerte capitalista, empresario y persona útil a la sociedad de Managua por su altruismo y espíritu de servicio puestos a prueba en los cargos de beneficencia que desempeñó "ad honorem" y en las diversas sociedades culturales de que formó parte).

Junio 22, 1903

Viene a mi cuarto Dn. Chico Cáceres antes de las seis de la mañana. El es muy madrugador. Me dice que a Dn. Alberto Membreño que acaba de regresar de Guatemala, no le gusta nada de lo que hace Mariano Vásquez, ministro de RR. EE., y que a los hondureños les ha pasado con Dn. Manuel Bonilla lo que les sucedió a los españoles con Fernando el Deseado.

Según me cuenta Da. Aurelia Monjil, que lo sabe bien, asesinó Arias a Arnero en la noche del 1º de Abril. Hasta la fecha no se conoce la causa de semejante atrocidad.

Junio 23, 1903

Voy al Palacio y hablo un corto rato con Bonilla. Dice Dn. Chico que Miguel R. Dávila y otros liberales siguen conspirando descaradamente contra este gobierno alentados seguramente por Policarpo Bonilla, y que él teme que asesinen a Dn. Manuel.

He perdido toda esperanza respecto de Nicaragua.

Viene a despedirse de mí el General Godoy por segunda vez: dice que se va mañana para El Salvador. Le digo que le seguiré dentro de pocos días.

Me confiesa Godoy que el Gral. Bonilla le desengañó, diciéndole con toda franqueza que no le era posible darnos auxilios para ir a botar a Zelaya.

Recibo telegrama de Román Mayorga Rivas en el que pone a mi disposición las columnas del Diario de El Salvador, que él dirige.

Junio 25, 1903

Godoy se fué anoche a las nueve. Viene Moncada a decirme que Somoza Vivas lo estuvo aconsejando que no volviera a escribir contra Policarpo porque se pondrá mal con los ministros Dávila y Gutiérrez.

Toma posesión del ministerio de Fomento el Dr. Alberto Membreño, definido cachureco. Es incomprensible este Don Manuel que pretende hacer política liberal con elementos conservadores.

Me parece, con todo lo que veo, que se está formando una atmósfera hostil a Santos Zelaya en toda la América Central. Dice Moncada que el ministro Dávila le habló en tono antizelayista. Algo significativo me parece esto.

Juan Ramón Molina, que no está enterado de nada, le dijo a Moncada que no escribiera contra Zelaya si quería conservar su destino.

Junio 27, 1903

Por fin consigo carreta para poder mandar mi equipaje a San Lorenzo. Qué contengo me pongo. ¡Es tan difícil salir de estos cerros! Me dice Moncada que ha visto a Dn. Manuel en buena disposición respecto de nuestros asuntos de Nicaragua. Me ocupo en arreglar mi equipaje que saldrá mañana.

Junio 28, 1903

Me dice Dn. Chico que Estrada Cabrera telegrafía a Dn. Manuel que ha desistido de sus proyectos sobre Nicaragua porque no hay modo de armonizar a los emigrados. También me habla Dn. Chico de un telegrama de Román Mayorga Rivas al General Bonilla en el que dice pestes de Modesto Barrios, sin qué ni para qué.

Junio 29, 1903

Viene Dn. Chico en la mañana y me dice, ¡qué desconsuelo!, que Bonilla no intentará nada contra Zelaya hasta que se haya cancelado la deuda contraída para hacer la revolución contra Sierra y Arias.

Sé que el Dr. Benjamín Argüello acaba de llegar a Amapala.

Junio 30, 1903

Se ha sabido que detuvieron a la familia de Félix Medina en Amapala al tratar de embarcarse para Corinto. Aseguran, y me parece absurdo, que llevaba una gran cantidad de especies fiscales.

Se afirma que Miguel A. Navarro romperá mañana el fuego, desde El Diario de Honduras, contra el General Bonilla y los conservadores que ocupan puestos en su gobierno. Se desata la ola liberal contra Dn. Manuel.

Por la noche visito al Cónsul de México, don José Manuel Gutiérrez Zamora: se nota que está muy caído, pues ya no figura en el séquito oficial como en tiempos de Dn. Terensio.

Julio 1º, 1903

Trato de hacer algo por la esposa de Félix Medina, pero sé, con sorpresa, que está seriamente comprometida. Sale un artículo de Miguel A. Navarro contra la política del actual gobierno, es la primera vez que se ataca en público a Dn. Manuel Bonilla. Navarro dice en su publicación que la política está dirigida por los cachurecos.

Viene la noticia de que hubo cambio de Gabinete en Nicaragua: José Francisco Aguilar ha tomado posesión del ministerio de RR. EE., José D. Gámez, es ministro de Fomento, y Adolfo Altamirano ocupa la Cartera de Gobernación.

Julio 2, 1903

Sale otro artículo de Navarro más caliente que el de ayer. Estos artículos gustan mucho a los liberales. Me dice José María Moncada que se propone contestarle a Navarro.

Julio 3, 1903

El artículo de Miguel A. Navarro de hoy es todo él contra Don Francisco Cáceres. Dio orden el Gral. Bonilla para que no molesten más a la familia de Félix Medina: con su peculiar benevolencia trata Don Manuel de no exacerbar los ánimos y se muestra indulgente con los vencidos.

Me cuenta Manuel Coronel Matus que el año de 1897 cuando la intentona para tomarse el cuartel de Granada, fué Gámez quien mandó poner cadenas a los granadinos que cayeron presos, y que, en 98, después del ataque a San Juan del Sur, se empeñó vivamente para que fuesen fusilados los prisioneros. De letra de él (Gámez) está la sentencia en que se les condena a muerte.

Julio 4, 1903

Sé de buena fuente que el 31 de Agosto se casa el General Bonilla con Carlota Membreño. ¡Cuánto me complace ésto! Ninguna manifestación de regocijo por la independencia de los Estados Unidos hay hoy aquí.

Julio 5, 1903

Almuerzo en casa de Don Santos que me dan de despedida: fué un banquetito.

Me despido de varias otras familias. Visito al Dr. Francisco A. Funes, quien me cuenta que en El Salvador, en tiempos del presidente Menéndez, le quemaron la mano derecha, untándosela previamente de petróleo por medio de un trapo empapado en este líquido, a un individuo de Sta. Ana: su delito fué haber publicado un artículo contra el Gobierno de Dn. Chico Menéndez.

Julio 6, 1903

Me despido del Gral. Bonilla, del Cónsul de México y de algunas otras personas con las que he cultivado relaciones desde mi llegada a esta ciudad.

Los leoneses aquí residentes, sobre todo los Argüellos, dicen que a José Francisco Aguilar, el nuevo ministro de RR. EE. de Nicaragua, nadie le quiere en León.

Manuel Coronel Matus tiene pobre concepto de Félix Pedro Zelaya R., otro de los ministros nombrados recientemente.

Continúo haciendo preparativos de viaje. Hay casi siempre alguna tristeza en la despedida.

(NOTA: Don Enrique, con su mochila al hombro, emprendía de nuevo su peregrinación por Centro América. Ahora se dirigía a la república de El Salvador, empujado por la necesidad de movimiento que aqueja a todo emigrado creyendo que en otra parte estará mejor).

Julio 7, 1903

Este será mi último día en Tegucigalpa. Después de almuerzo y hasta las 5 p.m. sólo me ocupo en despedirme. Me cuentan que los liberales van a tener un meeting para protestar contra la política que sigue el Gral. Bonilla.

Vienen a verme por la noche Coronel Matus y Benjamín y Rodolfo Argüello. El 14 de este mes iba a tener dos años de haber venido a Tegucigalpa.

Julio 8, 1903

Salgo de Tegucigalpa en Compañía del Dr. Francisco A. Funes, salvadoreño que regresa a su patria. Almorzamos en el Cerro de Hule donde se siente siempre mucho frío, por la tarde estábamos en Sabana Grande donde se duerme. Muy temprano salimos de este lugar para llegar a la Venta donde por lo regular se toma café, el 10 llegamos a San Lorenzo y después de una larga jornada se llega al puerto de Amapala, a donde llegamos ese mismo día a las 7½ p.m.

Julio 11, 1903

Estoy hospedado en el hotel Morazán, que es regular. Dn. Diderico Drehsel, su propietario, me colma de atenciones.

Hay en este puerto una estatua de mármol de Francisco Morazán que está tan reñida con la verdad histórica, como la de Tegucigalpa erigida en el parque que lleva su nombre. Recuerdo que hoy se cumplen 10 años de la revolución que trajo a Nicaragua el triste estado en que se halla.

Julio 12, 1903

Vino anoche a este puerto el vapor City of Pará. El Dr. Policarpo Bonilla, que viene de Nicaragua, con su familia, me cuenta que Zelaya puso ayer en libertad a todos los presos políticos y decretó una amnistía general.

Me embarco a las 9 a.m. y sale el vapor poco después de las 12 del día.

Hago amistad a bordo con Virgilio Dubón y Manuel Balladares Montealegre.

En La Unión a donde llegamos a las 2½ p.m. veo a la familia de Félix Medina que espera vapor para irse a Nicaragua. Muy contenta se pone la esposa de Félix al verme, por lo mucho que le ayudé a salir de Honduras.

Julio 13, 1903

Amanecemos en Acajutla. Calor extraordinario el que se siente aquí. Me presentan en el muelle a Dn. Leopoldo Córdoba, hondureño partidario de Domingo Vásquez. Como a las 11 a.m. llegamos a Sonsonate. Me esperaba en la estación el Dr. Nicasio Rosales, granadino, vecindado en esta ciudad hace algunos años. Qué bonito hotel hay aquí.

A las 4½ p.m. llegamos a San Salvador: solo Juan J. Cañas me esperaba en la estación. Hallo muy cambiada esta ciudad de cómo yo la dejé el año de 1886 en que estuve por última vez.

Julio 14, 1903

Viene a visitarme Modesto Barrios. ¡Cuán envejecido le hallo! Anoche me visitaron Ismael Fuentes y Agustín Selva (este último nicaragüense). Persigue la policía a su hermano Silvio por un artículo que publicó en El Salvadoreño, que disgustó a las autoridades.

El Dr. Victorino Argüello viene a visitarme poco después.

Mi primera salida es para visitar a Da. Carmela Chamorro: allí me estoy hasta las 5½ p.m. Por supuesto que solo de cosas de Nicaragua hablamos.

Julio 15, 1903

Viene a verme Salvador Calderón Ramírez: ¡Qué cerebro tan bien equilibrado el de este hombre! Se me presenta Dn. Anselmo Valdés, a quien vagamente recuerdo haber conocido en Guatemala hace muchos años: es un conservador de nacionalidad cubana, preceptor, según dicen, de Estrada Cabrera quien le profesa mucho cariño y es su representante en esta ciudad, con el carácter de Cónsul de Guatemala, pero en realidad ejerce las funciones de un diplomático.

Por la tarde voy con Dn. Pedro Joaquín Chamorro y Dn. Pedro Rafael Cuadra a dar unas vueltas por la ciudad, ¡cuánto ha progresado San Salvador en los últimos 18 años que no lo veía!

Julio 16, 1903

Voy a felicitar a Da. Carmela Chamorro por ser hoy día de su santo. Me presentan allí a Da. Cármen Boquín, esposa de Modesto Barrios. Primer paseo por los almacenes de San Salvador: Qué hermosas me parecen, sobre todo viniendo de Tegucigalpa.

Por telegramas de Nicaragua se sabe que murió en Managua Don Ascensión Paz Rivas el día 11 del corriente, poco después de haber salido de la Penitenciaría donde estuvo largo tiempo encadenado: la impresión de verse libre le produjo el infarto pues venía padeciendo del corazón. Fué Ascensión un hombre bondadoso, de carácter pacífico que correspondía al nombre que llevaba, y nunca pensó él, ni se imaginaba nadie, que pudiera en su vida arrastrar una cadena como un malhechor, ni ser tratado como un delincuente el que jamás le hizo mal a nadie.

Julio 17, 1903

Me visita el leonés puro Angel Martínez. Parece que los emigrados liberales andan moviéndose: ya Godoy se fué el martes para Honduras. Según opinión de Dn. Pedro Rafael Cuadra, este Godoy es uno de los leoneses más falsos.

Voy a ver a los Gutiérrez Navas, hijos de Don J. Camilo, Daniel me hace buena impresión: es serio, circunspecto, muy inteligente, y según me aseguran, hombre de carácter.

En casa de Dn. Pedro Rafael tratamos en vano de descifrar una clave del Dr. Cárdenas. Quisiéramos tener a nuestro lado a Altschul, perito en este arte de descifrar claves.

Julio 18, 1903

Vuelve a visitarme el Dr. Victorino Argüello: me habla muy mal del Gral. Benito Chavarría y no muy bien del Gral. Godoy. Alfredo Gallegos, otro emigrado nicaragüense, viene a visitarme. Viene por segunda vez Modesto Barrios: dice que Madriz es uno de los atacados de incurable ambición. Todos me hablan muy bien del presidente don Pedro José Escalón, y pésimamente de Román Mayorga Rivas. Noto que Modesto ha renunciado al liberalismo y a sus pompas.

Julio 19, 1903

Salgo a las 3 p.m. para ir a casa de Dn. Pedro Rafael Cuadra donde me presentan a un joven médico que se llama Rafael V. Castro. Andrés Ayala, el hermano natural de Conchita Maldonado que tan fina fué conmigo en Tegucigalpa, viene a verme muy borracho y en triste trapillo: me da con el “sable” una heridita de a un peso plata.

Noto que los emigrados hablan de matar a Zelaya con el mayor desenfado: pero dudo mucho que esas intenciones pasen a las vías de hecho. La larga duración de la dictadura, la desesperanza de ver algún día libre a Nicaragua de las cadenas que la oprimen, hace que los que recorren este Vía Crucis, quieran arrollar la cruz y lanzarse por el camino de la violencia y el crimen político, pero sus expresiones no son más que la explosión incontenible del que se siente acosado por implacable persecución, y amenaza con destruir a su enemigo si pudiera.

Julio 20, 1903

El Dr. José Madriz, que viene a verme, me cuenta las indecencias que hicieron aquí Fernando Sánchez, Pío Bolaños Alvarez y Julio Zelaya cuando vinieron como representantes de Nicaragua a la toma de posesión de la presidencia de Don Pepe Escalón. Me refiere también Madriz otra cochínadita que hizo el Dr. Adolfo Altamirano que estuvo hace poco en este país como embajador de Zelaya.

Dn. Alejandro Salinas, nicaragüense avecindado desde hace años en San Salvador, quien me hace una visita poco después de haberse ido Madriz, me parece un leonés puro.

(NOTA: Es lástima que Dn. Enrique no haya dejado apuntado en su Diario en qué consistían esas indecencias que cometieron los sindicados por Madriz dejándonos sin conocer esos pormenores tan interesantes como cabos sueltos de sus memorias).

Julio 21, 1903

Estuve en la Oficina de Correos. Hermosa construcción me pareció.

Me dice Modesto Barrios que el gobierno de Colombia, en el tratado que firmó al rendirse el Gral. Benjamín Herrera, se comprometió a no molestar a Zelaya por el apoyo que éste ha dado a los revolucionarios colombianos, y aún a pagarle 16 mil libras esterlinas que éste había gastado en apoyar la revolución, que, además, a El Salvador le reconoció Colombia cinco mil libras por el valor del vapor “IVY” (hoy Almirante Padilla) que cayó en poder del gobierno de Colombia.

El Diario de El Salvador, que redacta Mayorguita, trae hoy un artículo en favor de Zelaya lo que pone furiosos a los emigrados nicas. A mí no me causan ninguna impresión estas bajezas de Romancito porque sé que de esto vive y ha vivido siempre este sempiterno adulator de todos los gobiernos.

Julio 22, 1903

Según Dn. Pedro R. Cuadra, el presidente Escalón simpatiza con los emigrados nicaragüenses, particularmente con los conservadores: él mismo (Don Pepe) es un conservador. Cree, además, Don Pedro Rafael, que Regalado no ve con buenos ojos a Zelaya, y que de buena gana nos prestaría auxilios para derrocarlo. Confiesan todos, sin embargo, que el Secretario Privado de Don Pepe, un colombiano liberal llamado Roberto Paredes, persona de gran influencia en la corte, es íntimo amigo del dictador de Nicaragua, y uno de sus admiradores.

Julio 23, 1903

Me cuentan los emigrados que a Regalado le gusta mucho el dinero, por lo que ellos le han mandado a ofrecer por lo bajo 500 mil pesos si derroca a Zelaya. Opinan los emigrados que si los liberales intentan algo en Nicaragua no debemos nosotros meternos en nada, pues quedaríamos, en el caso de que triunfaran, lo mismísimo que ahora estamos. Sé que Godoy regresó de La Unión a donde fué en asuntos políticos, pero no se ha aparecido por casa.

Julio 24, 1903

Escribo un artículo sobre Manuel José Arce: terminándole estaba cuando se aparece Modesto a pedirme que le haga uno contra los periódicos semi-oficiales, es decir contra El Diario de El Salvador que goza aquí de todas las prebendas oficiales: se imprime en la Tipografía Nacional, y le pasan una pensión que sube a varios miles de pesos.

En la oficina del Centroamericano (un periódico que redactaba el Dr. Modesto Barrios), me encuentro con Abraham Zamora C. (Zamorita), chileno de origen que redactó en León un periódico llamado El Siglo XX que con igual nombre edita en esta capital. Zamorita salió de Nicaragua desde el año de 1896, junto con todos los liberales que tomaron parte en el alzamiento militar de los cuarteles de León en el mes de Febrero de aquel año. Desde entonces ha vivido en San Salvador. Está casado con una nicaragüense llamada Salvadora Cuadra, originaria de Granada.

Zamorita está muy parecido a José del Carmen Arana (Pico).

Julio 25, 1903

Diez años de la batalla de la Cuesta en la que el partido conservador de Nicaragua quedó derrotado y vencido. ¡Cómo pasa el tiempo! Lo que no pasa son las consecuencias que aquella desgraciada acción ha tenido para muchos de nosotros.

Julio 26, 1903

Por primera vez visito a Salvador Calderón R. quien me presenta al Dr. José Llerena, emigrado guatemalteco, que había llegado a ver a Da. Cármen, esposa de Salvador, a la que también me presentan: es una joven simpática y bonita: me parece por todo su aspecto que está tísica.

Como en casa de Dn. Pedro Rafael: a la mesa estaban el Dr. Llerena, hombre inteligente y agradable, amigo de toda la colonia nicaragüense por identidad de sentimientos y pensamientos.

Julio 27, 1903

Comienzan a celebrarse las fiestas de Agosto que culminan el día 6 de dicho mes dedicadas al Salvador del Mundo. Hoy es la entrada del barrio de San Jacinto: estas entradas consisten en el recorrido que hace una carroza más o menos alegórica, que da la vuelta al parque Dueñas, para regresar a su barrio de origen. A cada barrio le corresponde sacar una de estas carrozas, durante los ocho días anteriores al 6 de Agosto, y en uno de

esos días ---que le corresponde a los estudiantes universitarios--- se toman éstos la libertad de sacar a luz un programa o boletín fiestero, en el que acostumbran poner en la picota al Gobierno y a las personas influyentes en la política, desplante concedido una vez al año, solamente. Con no haber aquí ni asomos de libertad de imprenta, el desahogo de los jóvenes estudiantes constituye uno de los mayores atractivos de la tal fiesta patronal salvadoreña.

Vienen Don Pedro Rafael Cuadra y Dn. Pedro Joaquín Chamorro a mostrarme un cablegrama del Dr. Fernando Montiel (de Panamá), en el que pide cuatro mil pesos para el carbón del vapor en que irá una expedición contra Zelaya: dice que todo está listo para salir, faltando únicamente el combustible.

Julio 28, 1903

Se recibe otro cablegrama del Dr. Montiel en el que dice que urge el dinero: la suma que pide Montiel es en oro americano. De La Unión telegrafía el Dr. Toribio Tijerino que Zelaya volvió a meter a la Penitenciaría a los que, por la amnistía decretada el 11 de Julio fueron puestos en libertad, que en Granada hay tropas leonesas resguardando el orden, y que Zubería y Fornos Díaz han sido destituidos.

Julio 29, 1903

Por Cornelio Silva, hijo de Tomás Silva, sé que no hay tal revolución en Nicaragua, que las prisiones después de la amnistía, reconocen por única causa una manifestación cívica religiosa que hubo en Granada, organizada por el cura presbítero Víctor Manuel Pérez Suárez, quien llevó la imagen a la Virgen de Concepción a la Estación del FF. CC a encontrar a los presos que habían salido por la mañana de ese día de la Penitenciaría, y con ellos en procesión se vinieron los que habían llegado a encontrarlos a la iglesia de la Merced, donde se cantó una Salve en acción de gracias.

Por la manifestación que hubo en Granada al llegar los que salían de la Penitenciaría, asegura Cornelio, que anduvo con Emiliano peleando en la última intentona para derrocar a Zelaya, fué destituido Zubería (Jefe Político de Granada), y reducido a prisión el General Mata, artillero colombiano que estaba de director de policía en la misma ciudad, por haber consentido ambos que se llevara a efecto la tal manifestación.

(NOTA: Debido a esta manifestación que sin ninguna malicia, y llevado únicamente por su devoción a la Patrona de Granada la siempre Virgen María, en su imagen de la Purísima Concepción, llevó a cabo el Presbítero Víctor Manuel Pérez S., cayó de la gracia de Zelaya este sacerdote, que había sido su amigo y hasta lo hizo su compadre, al llevar a la pila bautismal a una de sus hijas; el Padre Pérez fué retirado de su curato, por influencias oficiales, y se sintió de tal modo amenazado, que se vió obligado a emigrar a Costa Rica, en donde permaneció hasta la caída del régimen que tan malos recuerdos le había dejado).

Julio 30, 1903

Viene de Costa Rica el Dr. Francisco Torres Fuentes cuñado del Dr. Isaac Guerra, por él sabemos que Sierra llegó a Nicaragua y más detalles del alboroto que hubo en Granada el 11 del corriente día en que llegaron los prisioneros que en la mañana habían recobrado su libertad. Parece que a Evaristo Enríquez, hermano de Emiliano, que era quien estaba a bordo del Victoria cuando éste cayó en poder del Gral. Salvador Toledo, lo cargaron en hombros durante el trayecto de la Estación a la iglesia de la Merced.

Reunión de emigrados cachurecos en casa de Dn. Pedro Rafael para arbitrar los medios de conseguir fondos que de Panamá pide el Dr. Montiel. Dice éste que para la expedición contra Zelaya nos van a dar el barco "Almirante Padilla" que pertenecía a El Salvador y cayó en poder del gobierno de Colombia cambiándole el nombre de "IVY" que tenía por el que ahora lleva.

En la reunión me presentan al doctor José del Carmen Gasteazoro, hijo de Don José María que fué gran amigo mío, al grado de ser yo el recomendado de su hija Ciprianita cuando ésta hacía sus estudios en el Colegio de Señoritas de Granada, y en mi casa pasaba ella sus días de asueto.

Exigen en el telégrafo la clave para transmitir un parte al Dr. Toribio Tijerino: nos negamos a entregarla.

Julio 31, 1903

Comunican de Nicaragua que Zelaya vuelve a la vieja farsa de querer dejar el poder. Modesto me propone \$ 60 al mes por que le ayude en El Centroamericano que él dirige: acepto su propuesta.

El Coronel Chiriboga me presenta al actor Teófilo Leal quien me dice que ha leído mucho de lo que yo he escrito, lo que no creo. Supongo que como Chiriboga le dijo que yo era escritor, Leal quiso quedar bien conmigo.

Agosto 1º, 1903

Empiezo a ir a la oficina de El Centroamericano, donde trabajo seis horas. Recibo de Nicaragua cartas que trajo un ruso-guatemalteco llamado Juan Letz: me cuentan que el 16 de Julio le dieron palo en Granada a Pancho Osorno, hijo del Lcdo. David Osorno, y que hay ahora menos garantías que antes de la amnistía del 11 de Julio.

(NOTA: Francisco Osorno Rojas era un joven inquieto, de inteligencia vivaz, de la generación posterior al año 1893, contemporáneo del Dr. Joaquín Gómez R., y del Dr. Cuadra Pasos. Como todos los jóvenes granadinos de esa época, adversaba al régimen bajo el cual gemía Nicaragua, y fué perseguido y sufrió en sus espaldas el suplicio infamante del palo vil aplicado por los que habían suprimido en la Constitución todo castigo contrario a la dignidad humana).

Agosto 2, 1903

Cumplo hoy 60 años. Viene a verme el Dr. Rafael A. Reyes, liberal bonachón e infelizote. Visito acompañado del Dr. Torres Fuentes a Da. Sara Guerra viuda de Zaldívar: me dice que tiene 73 años. En la calle me encuentro con Manuel Antonio Gallegos, emigrado nicaragüense originario de Rivas, y juntos vamos a ver la entrada de uno de los barrios.

Tanto el Dr. Pedro Rafael como Dn. Pedro Joaquín Chamorro me dicen que enviaron cerca de siete mil pesos a Panamá para financiar la expedición proyectada contra Zelaya.

Agosto 3, 1903

Me prueban los emigrados que Román Mayorga Rivas recibe de Zelaya doscientos pesos mensuales: así se explica que siempre esté atacando a los emigrados nicaragüenses, particularmente a los conservadores.

A las 4 de la tarde voy a casa de Dn. Pedro Rafael Cuadra: allí estaba Dn. Pedro Joaquín Chamorro: me muestran un cablegrama del Dr. Fernando Montiel, de Panamá, en el que dice que en todo este mes saldrá la expedición para Nicaragua.

Agosto 4, 1903

Viene hoy la noticia de que fué elegido Papa el Cardenal José Sarto, Patriarca de Venecia.

Dn. Eugenio Araujo le dijo al Dr. Velásquez que se preparan grandes acontecimientos en Centroamérica en lo que falta del año, que Manuel Rivas se halla en Guatemala, pidiendo auxilios a Estrada Cabrera para traer la guerra a El Salvador, y que el resto de las repúblicas del Istmo se hallan convulsas, que sobre todo Honduras y Nicaragua pueden chocar de un momento a otro.

Voy al parque Dueñas a ver la entrada de barrio del Calvario.

Agosto 5, 1903

Viene a visitarme el Padre Hipólito Matute Brito: me ha caído muy bien este sacerdote.

Se van a Costa Rica Dn. Pedro Joaquín Chamorro y el Dr. Marcos A. Velásquez.

De 4 a 6 de la tarde en el parque Dueñas donde hay no menos de quince mil personas presenciando la procesión del Salvador del Mundo cuya fiesta se celebra mañana.

La carroza no pudo llegar al parque porque la peana en que iba la imagen resultó muy pesada por los adornos que llevaba.

Modesto no admite en El Centroamericano una palabra que pueda desagradar a Zelaya: casi claramente me lo dice así.

Hago una visita al Padre Hipólito Matute Brito en el Palacio Episcopal, donde él hospeda: me presenta al señor Obispo Mons. Antonio Adolfo Pérez y Aguilar con quien converso largamente: muy bien me ha caído este prelado. Es de complexión robusta, casi obeso, y, por todos los informes que de él tengo, muy digno de ocupar el elevado cargo que desempeña.

Agosto 7, 1903

Como ayer fué día festivo aquí, hasta hoy no saldrá El Centroamericano en cuya oficina paso gran parte del día trabajando para la edición de mañana.

Por la tarde paseo al cementerio en compañía del Dr. Rafael A. Reyes y del Dr. Francisco Torres Fuentes. El doctor nos sirve de cicerone. Gerardo Barrios no murió al pie de la ceiba como todos creen. Quien sí murió en ese lugar fué uno a quien Gerardo mandó fusilar porque le dijeron que trataba de asesinarle.

No me gusta el monumento funerario de Morazán. Aunque muy hermosos mausoleos en este cementerio, ninguno tan suntuoso como varios de Granada. El Dr. Madriz llega a la oficina de El Centroamericano y le dice a Modesto en mi presencia que desea hablar con él. Ambos se introducen a una pieza reservada para recibir a las visitas.

Cuando Madriz se va, me cuenta Modesto que los liberales emigrados se tienen algo, y andan organizándose, pero que cuando le pidan su contribución piensa decirles: “yo no soy liberal, he dejado de serlo”.

Agosto 9, 1903

Visito a Madriz quien me cuenta que durante la revolución de Honduras le puso Regalado a Zelaya telegramas humillantes, no me dijo y olvidé preguntarle el motivo de tales telegramas.

Agosto 10, 1903

Modesto declara que él no pertenece a ningún partido político que es la táctica que emplean los que están dispuestos a pertenecer a cualquiera de ellos.

Invitado por Torres Fuentes viene a comer a esta pensión el Dr. Daniel Gutiérrez Navas, joven muy bien educado que va de juez a Ilobasco.

Creo que Modesto no nació para periodista: empeñado en ser serio y circunspecto, hace de su hoja un pan blanco soporífero.

Sigue diciéndose que Zelaya quiere que los liberales emigrados regresen a Nicaragua y gobiernen con él.

Agosto 12, 1903

Recibo cartas de Costa Rica y Nicaragua: por ellas sé que Salvador Chamorro y Eulogio Cuadra lograron escaparse de Nicaragua y llegar a Puntarenas donde se encuentran. El segundo de ellos comunica que Dn. Anselmo H. Rivas está desahuciado.

Modesto me habla en términos elogiosos de Victorino Argüello el cual está mal con el resto de los otros leoneses que aquí viven.

Dn. Pedro Rafael viene a mostrarme una carta de Fernando Montiel en la que le dice que la expedición de marras saldrá para Nicaragua a fines de este mes.

Regresó de Nicaragua y viene a verme el ruso-guatemalteco Juan Letz quien me cuenta que Granada está tristísimo, y que casi todos los que salieron de la Penitenciaría el 11 de Julio se han ido del país temerosos de volver a caer en ese tenebroso antro.

Agosto 14, 1903

Los cajistas de la tipografía La Luz me parecen menos hábiles que los de Nicaragua: trabajo tanto en la oficina de El Centroamericano, que me siento verdaderamente fatigado.

Se supo ayer que se casó en Panamá con su antigua novia que tenía Manuel Calderón R. En casa de Da. Carmela me presentan a dos hijas del Dr. José Llerena: llamadas Romilia y María Llerena.

Agosto 15, 1903

Por Salvador Calderón R. sé que Roberto Paredes, anda furiosísimo contra Modesto y El Centroamericano. Este señor Paredes es un liberal colombiano que fué secretario privado de Regalado y lo es ahora del presidente Escalón: se dice, y yo lo creo, que desempeña aquí las funciones de espía de Zelaya: tiene gran influencia en este gobierno.

Agosto 16, 1903

Visito al Dr. Rafael Reyes, hombre contra quien antes de conocerle, tenía terrible prevención, y que ahora me cae muy bien. (Con frecuencia me interrumpe la conversación para decirme: “cómo hace Dn. Enrique para comerse las eses”). Él es un gran seseador, y pronuncia la C como S. Me presenta el Dr. a su hija Soledad y a un señor Soley, que me pareció cortejo de ella.

El ministro de la Guerra envía a llamar a Modesto sin duda para algo que con el periódico se relaciona, pero cuando regresa nada cuenta él de la conversación que tuvo con el ministro Figueroa. Se comprende que El Centroamericano está mal con el Gobierno.

Voy con el Dr. Reyes, Francisco Torres y Agustín Bolaños a dar una vuelta por el barrio de San Jacinto: ¡Qué bien conoce la historia anecdótica de San Salvador el Dr. Reyes! A cada paso nos muestra algún sitio que sirvió de teatro a un suceso notable, el lugar donde se libró un encuentro de armas, la casa de habitación de alguno de los hombres más notables que ha tenido la ciudad, todo relatado con todos sus detalles.

Agosto 19, 1903

Contó ayer el Dr. Manuel Castro Ramírez en la oficina de El Centroamericano, que habiendo reconvenido él a Román Mayorga R. por no recuerdo qué inconsecuencia, le dijo: “como periodista soy igual a una prostituta, no conozco más que mi negocio”.

Me presenta Modesto a Don J. Samuel Ortiz, escritor cachureco muy católico, y al señor Drews, Director de la Banda de los Supremos Poderes, alemán de origen.

Agosto 20, 1903

Me hace una visita Don Anselmo Valdés quien me cuenta que el presidente Escalón acaba de decirle, que está muy disgustado de Zelaya por la conducta que éste observa con el Gobierno de Honduras. Me dice también Don Anselmo que él se va pronto a Guatemala para informar de varias cosas a Estrada Cabrera: me pide informes acerca del Gral. Bonilla y de los hombres que le rodean: tengo que darle mi opinión sobre Don Manuel, a quien juzgo bien intencionado, pero indeciso, y sus principales consejeros que aunque conservadores, en su gran mayoría, no son personas de poderse confiar en ellas para una situación de guerra con Nicaragua, excepto los generales Sotelo Barahona, Saturnino Medal y Pilar A. Martínez, a los que juzgo, llegada la ocasión, capaces de jugarse la vida si fuere necesario.

“La Estrella del Salvador” que redacta el Dr. Francisco A. Funes ataca duramente al colombiano Roberto Paredes, secretario privado del Presidente Escalón y favorito de Regalado. Todos aseguran que Paredes es quien manda aquí, este individuo pasa por agente de Zelaya.

Agosto 22, 1903

El Diario Oficial defiende a Paredes y habla del libertinaje de la prensa de El Salvador. Es un artículo muy significativo.

Salgo a pasear con el Dr. Reyes, vamos al barrio de San Jacinto: y me refiere la ejecución del Lcdo. Manuel Suárez, y me muestra el lugar donde le ejecutaron. Por un cable venido de Panamá comprendo que se llevó la trampa la anunciada expedición a Nicaragua.

Agosto 23, 1903

Viene a visitarme el Dr. Francisco Toledo, emigrado guatemalteco: estaba viviendo en Santa Ana y le obligaron a internarse a pedimento del gobierno de Guatemala.

Me cuenta que el año de 1878, un tal Calderón, seide de Justo Rufino Barrios, fusiló en Momostenango a 17 personas inocentes en una sola mañana.

Casi por seguro tengo que la prisión de Vásquez Cobos, en Bogotá, dió al traste con nuestra proyectada expedición a Nicaragua.

Agosto 24, 1903

Modesto con más miedo que nunca: teme que le supriman el periódico y aún que le expulsen.

Vienen las siguientes noticias internacionales: que condenaron a los Humbert, que murió Salisbury, y que hubo en Matagalpa una inundación en la que pereció una hija de José Ignacio Bermúdez, el cual vió su casa arrastrada por la corriente impetuosa de un río que se precipitó sobre aquella ciudad.

Manuel Antonio Gallegos está desde ayer encomendado de la Administración de El Centroamericano.

Agosto 26, 1903

Ya no salimos tan tarde de la oficina de El Centroamericano gracias a la intervención de Manuel Antonio quien ha hecho que todo camine mejor.

Por la tarde me pongo a conversar en el parque Dueñas con Dn. José Francisco Aguilar, yerno del ex-Presidente Rafael Zaldivar: me cuenta con mil pormenores la muerte de Don Francisco Menéndez ex-presidente de esta república, quien, traicionado por el Gral. Carlos Ezeta, al convencerse de la deslealtad del jefe del Ejército, sufrió un ataque al corazón que le causó la muerte, en momentos en que se celebraba un baile en la Casa Blanca, residencia entonces del jefe del Ejecutivo. Aquella escena conmovió hondamente a la sociedad salvadoreña, allí reunida. El viejo Menéndez, al oír los gritos de los alzados en armas contra su gobierno, reclamó la presencia del jefe de los cuarteles diciendo en altas voces: “llamen a Carlos, que venga Carlos a contener ésto”, cayendo desplomado cuando supo que era el propio Carlos Ezeta el sublevado. Esto ocurrió el 22 de Junio de 1899.

Agosto 29, 1903

Para nada me gusta El Centroamericano de hoy, le hallo muy latoso. Noto que Modesto, empeñado en ser serio y moderado, vuelve su diario fastidiosísimo.

Con ser este día el 38º aniversario del fusilamiento de Gerardo Barrios, se habla mucho de este acontecimiento y de su entrega por parte del gobierno de Nicaragua a las autoridades salvadoreñas.

Me dice Modesto Barrios que él no comprende por qué andan por aquí varios liberales nicaragüenses que debían estar con Zelaya.

Agosto 30, 1903

Me visita el Dr. Santiago I. Barberena quien vino acompañado del Dr. Rafael Reyes, mejor dicho, éste me trajo a presentar. No me figuraba yo al Dr. Barberena como es, hombre completamente blanco, tipo raro aquí.

Salvador Calderón R. que pasa dos horas en mi cuarto, me lee una carta de su hermano Manuel que reside en Panamá, carta cuya lectura me prueba que el Dr. Fernando Montiel que ha estado poniendo cablegramas pidiendo dinero para una proyectada expedición a Nicaragua, es un farsante. Todo lo de Panamá fué mentira.

Dice Manuel Calderón en la carta que me leyó Salvador, que Montiel pensaba proclamarse presidente en cuanto llegara a territorio nicaragüense.

Leo Azul de Rubén Darío.

(NOTA: Por este tiempo escribía Dn. Enrique a su hijo del mismo nombre lo siguiente: “Dáale a Dn. Anselmo Rivas el ejemplar de La República, de Guatemala, en que está el artículo acerca de Rubén Darío: va en el rollo de periódicos que hoy te envió”. El tal artículo contenía la reproducción de un estudio nada favorable sobre el movimiento literario que había puesto en boga Rubén, y firmado por un escritor guatemalteco, cuyo nombre no recordamos. Y sea esta la ocasión de aclarar conceptos con motivo de ciertas opiniones sobre Dn. Enrique Guzmán en relación a la actitud en que se mantuvo frente a Rubén Darío y su obra poética, juicio crítico emitido recientemente en Revista Conservadora por pluma muy autorizada y exenta de todo apasionamiento en pro o en contra de su biografiado señor Guzmán. --- Y lo primero que tenemos que observar es que no era solamente Dn. Enrique el único escritor de su tiempo que le salió al paso a Rubén Darío, con su demoledora crítica, por su novedosa combinación del metro y desprecio absoluto de las reglas del arte poético castellano. A la par de Dn. Enrique había otros muchos buenos escritores de la época que no comulgaban en la nueva escuela literaria de la que era Darío su fundador y maestro entre nosotros. --- El filólogo Dn. Mariano Barreto fustigó a Rubén en forma más contundente de cómo lo hiciera el señor Guzmán. Pueden verse los números 5 y 6 de la revista “PATRIA” que dirigía en León el Lcdo. Félix Quiñónez, el año de 1899, en los que aparecen sendos artículos del señor Barreto contra Darío, por su empeño en romper los moldes en que vaciaron su poesía los grandes maestros de la lírica española. --- El escritor Dn. Ricardo Contreras, otro estilista, tan bueno como Guzmán y como Barreto, no se quedaba atrás de sus colegas en conocimiento de la lengua para manifestar su falta de aprobación a la poesía rubeniana. --- Esto por lo que hace a Nicaragua; que en cuanto a España la reacción que produjo entre la intelectualidad de la Península las primeras producciones del bardo nicaragüense puede colegirse por el siguiente párrafo que copiamos de Don Antonio de Balbuena: --- “Porque nos encontramos, lo primero, con un Rubén Darío, en comparación del cual todos los malos poetas, por muy malos que sean, parecen buenos, o, cuando menos, regularcillos”. “Sus amigos le llaman decadentista. Pero eso ya no es la decadencia, sino la deshecha más horrorosa (Ripios Ultramontanos --- 3er. Montón). --- De modo que no fué solamente culpa de Dn. Enrique Guzmán sino del tiempo el no haber bajado el dedo en desaprobación de cuanto escribía Rubén, porque tampoco le gustaba su prosa, tan bella como sus versos, sonora y rítmica, porque Guzmán no entendía de ciertas metáforas que abundan en los escritos de Rubén, como poeta que era, y Dn. Enrique era liso y llano en su prosa castiza, en la que derramaba la sal y la pimienta; mientras en la del príncipe del verso abundan la miel y la ambrosía de los dioses. --- Hubo de pasar mucho tiempo para que la escuela de “los raros”, y de los “decadentes” llegara a ser comprendida y aceptada por la crítica como un arte nuevo de literatura castellana que venía a enriquecer y dar nuevos giros al idioma. Pasó lo mismo que cuando se sirve un vino de calidad desconocida que no todos los catadores gustan de él; pero que de tanto escanciarlo se va acostumbrando a su gusto el paladar y acaba por saborearlo con deleite).

Septiembre 1º, 1903

El Congreso se instala hoy. Dn. Pedro Rafael me dice que ya van a lanzarse los leoneses: que Godoy se fué hoy a Honduras llamado por Bonilla.

Sabemos confidencialmente que tratan de hacer renunciar la Vice-Presidencia a Don Calixto Velado para dársela a Regalado, parece que Don Pepe desea ir a Europa y en tal caso debe dejar el palo a Tomasito.

Viene a verme Juan J. Cañas: ¡cómo divaga! Me repite varias veces el mismo cuento. Cañas me habló muy mal del difunto Don Gregorio Arbizú.

Poco después me hace una visita Rafael Zaldivar. Sé que este individuo es panterista, con todo, me dice que debiéramos los emigrados nicaragüenses gastar 50 mil pesos en mandar matar a Zelaya. Zaldivar se parece físicamente a su padre.

Septiembre 7, 1903

Como Román Mayorga dijo en su periódico (Diario de El Salvador) que el secretario privado Paredes había amenazado a Modesto con un látigo, dirigió Modesto a Paredes una carta en la que le pide desmienta este embuste: devolvió el señor don Roberto la carta, lo cual causa desagradable impresión a Barrios.

Estuvo a visitarme don Manuel Gallardo hijo, paréceme buena persona. Tiene notablemente defectuosa la nariz, lo que le hace ganguear.

Septiembre 8, 1903

Viene a contarme Don Pedro Rafael que Alejandro y Emiliano Chamorro llegaron a Puntarenas, habiendo logrado cruzar la frontera después de grandes peligros que tuvieron que arrostrar.

En la avenida Independencia, a donde voy por la tarde, veo de cerca al presidente Escalón y al vice-presidente don Calixto Velado: este último tiene todo el aspecto de ser un santo varón.

Septiembre 9, 1903

Modesto ha amanecido hoy más medroso que nunca: la devolución de la carta que escribió a Paredes ha contribuido al miedo de que está poseído.

Se dice que mañana harán moción dos diputados para que no se permita que la Imprenta Nacional haga trabajos particulares. Este golpe va enderezado contra Román Mayorga Rivas que en dicha imprenta se edita El Diario de El Salvador, gratuitamente.

Septiembre 10, 1903

Me presentan al señor Antonio Agacio, Cónsul de Chile.

Tanto Modesto como el Dr. Francisco A. Funes me dicen que ellos creen que pueda haber algo aquí: dicen que se fragua una revolución contra este gobierno.

Don el Dr. Rafael Reyes voy a visitar al Dr. Santiago I. Barberena, cuya erudición me asombra. Después vamos a visitar al Dr. Darío González, quien me invita a almorzar con él mañana.

Septiembre 14, 1903

Con el Dr. Reyes y Don Darío González almuerzo en casa de éste. Sé que la actual bandera de El Salvador es invención de Juan J. Cañas, y el escudo fué ideado por Don Darío. Asisto al Corso de Flores: es una fiesta muy bonita.

Septiembre 15, 1903

Vuelve a visitarme Don Manuel Gallardo hijo: me muestra un manuscrito que piensa publicar en el que trata de que no se le debe pagar nada a Burrell, y esperar las consecuencias.

Grandes fiestas con motivo del 82º aniversario de la Independencia. Por la tarde voy a la Avenida de la Independencia donde me encuentro con Manuel Balladares quien me dice que el Gral. Bonilla está muy desprestigiado en Honduras.

Septiembre 16, 1903

Va tomando cuerpo la opinión de no pagarle nada a Burrell. A todos les llamó ayer la atención en la Avenida Independencia, la sencillez, mejor dicho, el descuido, con que vestía el presidente Escalón.

(NOTA: Regularmente Don Pepe vestía de lino blanco, y zapatos del mismo color: nunca lo vimos que llevara otra clase de traje; la crítica que se le hizo debe de haber consistido en que tratándose de un acto oficial, como era la inauguración de la Avenida Independencia, el presidente debía de haberse presentado llevando un traje apropiado al acto).

Creen muchos que se prepara aquí una revolución.

Por la noche visito a Don Pedro Rafael Guardia: me dice que él nació el 17 de Mayo de 1861. Tiene, pues, 42 años. Y aparenta tener más edad.

Román Mayorga Rivas encargó a Agustín Bolaños Ch. que me llevase a su casa: que su esposa Leonor Lacayo tendría mucho gusto en recibirme.

Septiembre 17, 1903

El presidente llamó ayer a los diputados que pensaban rechazar el arreglo celebrado por Rafael Severo López con Burrell para amenazarlos con la cárcel si votaban desaprobando dicho arreglo. Cada día me convenzo más de que éste es uno de los pueblos donde hay menos libertad.

Llega a la oficina de El Centroamericano el Gral. Lisandro Letona, cachureco que pasa por ser un hombre muy vivo.

Septiembre 18, 1903

Hablo con Salvador Calderón R. sobre lo que el otro día me dijo Modesto acerca de una conspiración para derrocar este gobierno: me asegura Calderón que el jefe de esa conjura es Don Manuel Araujo.

Según dice Modesto, Román Mayorga le manifestó a Don Alejandro Salinas que yo estoy mal con este gobierno, y que no le conviene a Modesto tener amistad conmigo.

Me convenzo más y más cada día de que no hay quizás en el mundo un pueblo más corrompido, políticamente, que éste. Y todo hay indecencias y chanchullos.

Por todo lo que me han contado, veo que en el reclamo Burrell hay un chanchullo salvadoreño. Es hasta donde puede llegar la desmoralización de este país: dicen que don Eugenio Araujo recibió dinero por el decreto que mandó cerrar ilegalmente el puerto del Triunfo, origen de este reclamo.

Septiembre 21, 1903

Se anda diciendo que Román hará publicar dentro de pocos días una hoja periódica contra Modesto y contra mí, el cual periódico será redactado por un tal Valle.

Borrascosa sesión en el Congreso con motivo del contrato con Guirola. El populacho insulta y apedrea a los diputados. Viene a verme en la tarde Don Miguel Yúdica, cachureco, y en la noche el Dr. Rafael V. Castro y don Pedro Rafael. Dice el primero que don Carlos Bonilla y el Dr. David J. Guzmán están lastimosamente degenerados.

Recibo carta de Tegucigalpa de Manuel C. Matus.

Septiembre 23, 1903

Continúa la agitación contra el Congreso Nacional. Según opina don Pedro Rafael todo esto se debe a que el pueblo no le tiene miedo al presidente Escalón.

Se reciben cartas de Puntarenas en las que comunican que Madriz les ha participado a los emigrados allá residentes que ya tienen los liberales leoneses los elementos necesarios para lanzarse contra Zelaya, y que espera que los conservadores envíen aquí un agente a entenderse con ellos.

Alejandro Chamorro escribe a don Pedro Rafael para que de acuerdo con Victorino Argüello, el doctor José del Carmen Gasteazoro, don Toribio Tijerino, etc., se entiendan con Madriz.

Me presenta Modesto a don Alonso Reyes Guerra quien dice en voz baja que no podemos aquí en la capital imaginarnos lo que es la tiranía de los Comandantes de Armas en los departamentos, y que en Sta. Ana ha habido varias tentativas para asesinar a Regalado.

Un diputado de apellido Fernández le dijo a Modesto: “yo no tengo que hacer más que lo que quiera el presidente”.

Se cree que aquí va a haber algo dentro de pocos meses. Los enemigos de la situación actual están soliviantando al pueblo, y el Contrato Mencía Guirola les ha presentado una excelente oportunidad para el buen suceso de su obra revolucionaria.

Se publica un folleto de don Pedro R. Cuadra (Situación Económica de Nicaragua).

Septiembre 26, 1903

Todo lo que Madriz le dijo a don Pedro Rafael en días pasados fué que tenían los liberales fundadas esperanzas de conseguir algo en Honduras, es decir, nada entre dos platos. Voy viendo muy remota la posibilidad de que caiga Zelaya.

Cada día me persuado más de que Modesto no entiende de periodismo. Esta mañana vino a pedirme que vaya a hablar con don Francisco A. Funes para que rectifique lo que dijo ayer “La Estrella del Salvador” de que toda la prensa estuvo vendida a Guirola.

En la noche viene Funes a quien mandé llamar: me da a entender en su conversación que Modesto está mal conceptuado en el asunto Guirola.

Septiembre 28, 1903

Creé Victorino que es serio el apoyo que este gobierno les dará a los liberales leoneses.

Modesto va a Sta. Tecla a tratar de comprar la Imprenta del Padre López Peña.

Recibo carta de Manuel Mejía Bárcenas de New York: pero nada me dice en ella de la impresión de mis artículos como habíamos quedado de que me comunicaría lo que hubiera hecho al respecto.

Corre la noticia de que Fernando Sánchez pasó para Guatemala en el Momotombo, y de que están aliados Zelaya y Estrada Cabrera.

Septiembre 30, 1903

Convenimos Victorino, Modesto y yo en que el gobierno de Zelaya es menos malo que el mejor de aquí.

Agustín Zeledón, espía de Zelaya, le dijo a Modesto que ya comunicó a Zelaya lo de la expedición de Madriz, y que le advirtió que los conservadores no toman parte en ella.

Octubre 1º, 1903

Me cuenta Dn. Pedro Rafael que a San Miguel fueron enviadas las armas que creíamos iban a La Unión para ser empuñadas por los revolucionarios nicaragüenses y que los emigrados liberales leoneses solo tienen un caudal de esperanzas. Se sabe de cierto que Fernando Sánchez, agente de Zelaya, se halla en Guatemala.

Se acentúa el rumor de un serio conflicto con Guatemala.

Me encuentro en la oficina de “El Centroamericano” con el Dr. Belisario Porras, emigrado colombiano que ha permanecido mucho tiempo en Nicaragua: parece hombre bueno, aunque liberal.

Conozco a Dn. Samuel Luna, Ministro de Hacienda: es de Metapán y conservador. Sale La Sátira, hojita grosera e insulsa que según dicen, publica por medio de testaferreros Román Mayorga Rivas para atacarnos a Modesto y a mí. El primero le pone furioso la tal Sátira.

Octubre 4, 1903

Manuel Antonio Gallegos obsequia con una comida en el chalet Gambrinus a varios de sus amigos: asistimos entre otros el doctor Porras, Agustín Bolaños Ch., F. Torres Fuentes y yo. Refiere el doctor Porras cómo expide Zelaya billetes de Tesoro y cómo se repartieron de una emisión que hubo Leopoldo Ramírez Mairena y otros liberales.

Octubre 5, 1903

Me presentan a Dn. Carlos Dueñas, cachureco, hijo de Don Francisco del mismo apellido. Me pareció buena persona y esa es la fama de que goza.

Modesto declara en la oficina de “El Centroamericano” en una rueda de visitas, que uno de los mayores errores cometidos por el partido conservador fué haber expulsado a los Jesuítas, pero agrega que él no se arrepiente de ello.

(NOTA: En esa época el Dr. Barrios figuraba entre los más cercanos consejeros del Gobierno de Nicaragua y aprobó por la prensa la medida adoptada habiendo sido uno de los que más contribuyó a su expulsión).

El Dr. José del Carmen Gasteazoro me hace de Regalado la más horrible pintura: uno de los rasgos más salientes de su carácter es la perfidia.

Le dice Modesto a Manuel Castro R. que hay más libertad en Nicaragua que aquí. Políticamente es casi tan triste la situación de El Salvador como la de Nicaragua. La de Guatemala es peor, así lo reconoce el doctor Belisario Porras con todo y que no quiere a Zelaya.

Octubre 11, 1903

Paso el día leyendo y escribiendo hasta las 4 p.m., a esa hora salgo con Manuel Antonio Gallegos y Francisco Torres Fuentes. Dando un rodeo por la Iglesia de San Francisco vamos al Campo de Marte. Conozco allí el lugar donde fusilaron al Gral. Jacinto Castro quien siendo ministro de la Guerra de Regalado quiso traicionarlo.

Hay en el Campo un obelisco de mármol para honrar la memoria de los que murieron en la guerra contra Guatemala en 1892: le corona un águila dorada que no me gusta.

Me cuenta el Dr. Rafael Reyes con cierto aire de misterio, que se han vuelto a poner malas las relaciones con Guatemala, que Sierra está con tropas de Nicaragua en la frontera de Honduras, y que Estrada Cabrera está dispuesto a quitar a Bonilla de la presidencia de Honduras.

Octubre 15, 1903

El Dr. Reyes que habló con don José Rosas Pacas, ministro de la Gobernación, dice que no hay prevención ninguna contra Modesto ni contra mí, pero encarga que “El Centroamericano” se **descachureque** algo.

Me encuentro en la calle con Ismael Fuentes (empleado público) quien me asegura que habrá pronto guerra entre Honduras y Zelaya, y que don Pepe Escalón dice que ya es hora de ver cómo termina la situación violenta de Nicaragua y la de Guatemala. No le doy importancia a esto último, porque conozco del temperamento del actual lugarteniente de El Salvador.

Me presentan al doctor Rafael Severo López alias Cañón de Palo: me pareció muy ignorante: es fino panterista.

Me cuenta don Pedro Rafael que el Obispo fué a Sta. Ana a conseguir de Regalado que Cañón de Palo no vuelva al ministerio.

Casamiento de Soledad Reyes, hija del doctor Rafael Reyes, con don Carlos Soley: allí me encuentro con Da. Adela Guzmán viuda de Barrios y conozco al Gral. Sifuentes. Da. Adela me parece tener 80 años.

Octubre 18, 1903

Con Dn. Pedro Rafael voy a visitar al Obispo Antonio Adolfo Pérez y Aguilar. Nos habla de la influencia que tenía y tiene sobre Regalado su cuñada (de Regalado) María González señorita muy piadosa e inteligente.

Nos encontramos en la calle con el doctor Francisco Toledo, emigrado guatemalteco, quien nos dice que Zelaya trata de entenderse con Estrada Cabrera.

Poco a poco vamos haciendo de El Centroamericano un diario **cachureco**. Alfredo Gallegos, que viene de Zacatecoluca, refiere las atrocidades que comete allá el Comandante un tal R. Flores. Cada día me convenzo más de que este es un pueblo desmoralizado.

Octubre 20, 1903

Me causa sorpresa el que haya publicado El Diario del Salvador el retrato de Estrada Cabrera y artículos en su elogio. Me dice Victorino Argüello que Estrada Cabrera habla mucho que es un gran conversador.

Horrores me cuentan hoy de un Gral. Bolaños que siempre está de Comandante de algún departamento: es de oficio comandante. Ahora lo es de no recuerdo cuál de ellos.

Almuerzo en Jamaica, casa de campo cerca de Mejicanos donde se hallan pasando su luna de miel Solita Reyes y su esposo don Carlos Soley. Obsequia este almuerzo el doctor Darío González. Conozco la famosa casa de Esquivel donde Pavón y el Padre José Matías Delgado celebraron un tratado en la época de las guerras posteriores a la Independencia.

Cada vez que converso con don Darío le hallo más parecido al Dr. Jesús de la Rocha por su ampulosidad de palabras y modo de ser afectado hasta caer en lo ridículo.

Recibo cartas de Nicaragua, Honduras y Colombia en las que no percibo esperanza ninguna de redención.

Octubre 23, 1903

Mil noticias de Nicaragua circulan que parecen indicar una situación muy grave, pero en la tarde hablo con Ismael Fuentes que está siempre muy enterado de lo que pasa en las alturas quien me dice que todo está arreglado y que Zelaya viene al puerto de Acajutla a tener una conferencia con el presidente Escalón. Acabo de convencerme de cuán superior es Zelaya a todos sus colegas de autocracia.

Octubre 24, 1903

No son los presidentes sino delegados suyos los que se reunirán en Sonsonate. Dice que representando a Estrada Cabrera viene García Salas.

Voy con Modesto a visitar al presidente Escalón. Me hizo buena impresión Don Pepe. Es lástima que el hombre no tenga sus **caudéés franchés**: me parece que haría un muy regular gobernante.

La Estrella del Salvador ataca de frente a Roberto Paredes, Srio. Privado que es aquí omnipotente.

Octubre 25, 1903

Anoche, a las diez, trató un tal Valle que redacta La Sátira, de asesinar o de asustar a Modesto. Todos ven en tal suceso la mano de Roberto Paredes. Por la noche voy a ver a Modesto: estando yo allí llega el doctor Madriz y cuenta que Anastasio J. Ortiz escribió a Gámez den días pasados, para hacerle saber del movimiento que los emigrados liberales leoneses proyectan sobre Nicaragua.

Octubre 26, 1903

Modesto está acusando criminalmente a del Valle por el atentado de que fué víctima de parte de éste en la noche del 24 de este mes. Noto que Modesto tiene ahora más miedo que nunca.

La policía intima a Abrahan Zamora Calderón que dirige “El Siglo XX” que no diga en su periódico una palabra contra Zelaya, ni Bonilla ni Estrada Cabrera.

Por carta de Eulogio Cuadra recibimos un poquito de éter.

(NOTA: Éter era usado para significar que se recibían esperanzas de poder intentar algún movimiento contra Zelaya).

Octubre 27, 1903

Hago el propósito de no volver a escribir una línea para “El Centroamericano” porque es muy grande la cobardía de Modesto.

Están en conferencias en Acajutla los delegados de Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador, y el presidente Escalón.

Me he convencido de que Modesto piensa volver a Nicaragua.

Dicen que prendieron a del Valle de orden de Figueroa, ministro de la Guerra.

Octubre 28, 1903

Me da una fuerte calentura. Miguel Pinto es uno de los que vienen a verme: muy mal me habla de Modesto. Me cuenta que Adolfo Altamirano, Fausto Dávila y los demás delegados que conferenciaban en Acajutla se fueron hoy a Santa Ana donde está el verdadero dueño de esta tierra: Regalado.

José Madriz que acaba de venir de Sta. Ana cuenta que a Regalado le indignó la tentativa criminal contra Modesto.

Octubre 29, 1903

Amanecí sin calentura, pero volvió a entrarme a las 3 p.m. Se dice que los delegados reunidos en Santa Ana no han podido llegar a ningún arreglo. El doctor Rafael Reyes, que viene a verme, se lamenta del atraso político de estos pueblos.

Es general entre los nicaragüenses emigrados el deseo de que muera “El Centroamericano”.

Octubre 30, 1903

Se sabe que el tal del Valle que atacó a Modesto no está preso sino de alta en el cuartel de Artillería. Dice Modesto que esto le hace pensar en que debe ponerle término a “El Centroamericano”. Me cuentan que el Gran Hotel que establecerán en la casa de los Dueñas será de Regalado y Don Pepe: ¡Un presidente hotelero! Me da fuerte calentura por la noche.

Octubre 31, 1903

Ya resolví no volver a la oficina de “El Centroamericano”. La calentura de hoy es más alta que cuantas hasta ahora he tenido. Viene a verme el doctor José Llerena y dice que es paludismo lo que tengo. Anteayer estuvo Altamirano a visitar a Modesto. Nada se sabe de lo que han hecho los delegados, y se sospecha que no han hecho nada.

Noviembre 20, 1903

Por 20 días no pude escribir nada en este diario, pues estuve a las puertas de la muerte. El día en que me puse peor fué el 6, me trasladaron a casa de Dn. Pedro Rafael Cuadra el 8. Hoy vuelvo a La Sultana, casa de huéspedes donde he vivido desde que vine a El Salvador. Mi hijo Enrique vino de Nicaragua el 19 en la tarde. Aunque hace 10 días que me levanté de la cama, aún me siento débil.

Noviembre 22, 1903

Sigo mejorando poco a poco. Hace como cinco días que el presidente Dn. Pepe Escalón envió con un ayudante a preguntar cómo estaba. Vagamente recuerdo que cuando estaba más grave vino a verme el Obispo Monseñor Pérez y Aguilar. El 1° de este mes prendieron a Agustín Bolaños Ch. y le llevaron al puerto de La Libertad. Se consiguió al siguiente día que no le expulsaran del país.

Sé que expulsaron del país a Marciano Castillo, emigrado guatemalteco, para complacer seguramente a Estrada Cabrera, y también expulsaron para Nicaragua al doctor Francisco A. Funes que estaba confinado en La Unión, y no sé para dónde sacaron a dos individuos más por ser adversarios de Regalado.

Creé Salvador Calderón que viene a verme, que no debemos perder todavía toda esperanza respecto a nuestros asuntos de Nicaragua, aunque conviene él que la Independencia de Panamá claramente se ve que favorece a Zelaya, pues ya no contaremos con ese foco de conspiración contra su gobierno.

Noviembre 26, 1903

“El Diario del Salvador” publica hoy un artículo **Cliché** en el que dice que con las conferencias de Acajutla está ya “asegurada la paz de la América Central”. Luego hace unas cuantas profecías tontas acerca del progreso de estos pueblos. Nada de particular. Continúa muy baja la temperatura.

Noviembre 30, 1903

Terminó el mes de Noviembre que ha sido malo para mí, veremos qué sorpresas nos tiene reservadas Diciembre. Continúa frío el tiempo. A 13° ha bajado el termómetro centígrado.

Diciembre 2, 1903

Viene a verme el doctor Toribio Tijerino: siempre lleno de ilusiones, es un gran optimista al que ninguna contrariedad le hace bajarse del Picacho en que se mantiene en política. Nunca pierde las esperanzas. Me dice que hoy se va para Santa Ana, La Meca que le dicen aquí, por ser la residencia del Gral. Tomás Regalado, que es el que manda en El Salvador.

En la noche me hace larga visita el ministro la Guerra Gral. Fernando Figueroa.

Enrique recibe una carta de mi hija Elvira bastante curiosa: le cuenta lo que Zelaya dijo a Faustino Arellano de él (Enrique) y de mí, entre otras cosas, que Salvador Chamorro y yo somos los hombres más perversos de Nicaragua.

Diciembre 4, 1903

Acompañado de Victorino Argüello viene Abraham Zamora Calderón a proponerme que me encargue de la dirección de “El Siglo XX” mientras él va a Chile, a ver a su familia, ofrece pagarme cien pesos mensuales, y acepto. Entraré en funciones el martes próximo 8 del corriente. Por la tarde voy con el doctor Reyes y Enrique al pueblecito de Aculhuaca: el doctor gusta mucho de recorrer los contornos de San Salvador y conserva en su memoria un arsenal de anécdotas que nos las va refiriendo en todo el camino con minuciosidad de detalles.

Según me contó esta mañana Victorino están tirantísimas las relaciones entre El Salvador y Guatemala. Hay probabilidades de que de un momento a otro estalle la guerra entre ambos pueblos, lo cual mucho nos convendría a los emigrados porque cualquier cambio nos podría favorecer.

Regresó el doctor Tijerino de Santa Ana: traé permiso para quedarse un mes más en La Unión. Zelaya ha pedido a este gobierno que le internen, porque en aquel puerto es peligrosa su presencia.

Diciembre 6, 1903

Con Enrique voy a visitar al señor Obispo. Me dice que me tuvo un cuarto preparado en su palacio cuando estuve grave, a fin de que a él me trasladasen, y me ofrece que vendrá a verme antes de salir en visita episcopal para los departamentos del Norte. Hace hoy bastante frío.

Diciembre 7, 1903

Hablo con Zamorita: me dice que su periódico no saldrá hasta el jueves 10. Sospecho que este Siglo XX no va a durar mucho tiempo.

Me cuenta Don Donoso Gasteazoro que Manuel Balladares se fué a Nicaragua: parece que le atacó la nostalgia, y que sus compañeros del liberalismo leonés, le estaban comiendo media costilla.

Tijerino, que no se irá hasta mañana a La Unión, me hace enviar una clave a Dn. Francisco Cáceres clave que, a mi entender, no servirá nunca, pues nada se descubre que puedan racionalmente hacernos concebir una leve esperanza siquiera de poder usar esa clave.

Diciembre 9, 1903

Empiezo a ir a la oficina de El Siglo XX. Me cuenta Enrique al volver de casa de Dn. Pedro Rafael, que estando él allí llegaron el doctor Madriz y el general Benito Chavarría a hablar confidencialmente con don Pedro.

Por la tarde viene Dn. Pedro a contarme lo que habló con Madriz y Chavarría hoy al medio día: se trata del plan de que nos habló Silvio Selva: tratan de tomar a Somoto. Es Tijerino quien ha planeado todo esto, y para arreglar los detalles de este plan fué a lo que vio últimamente. Los leoneses reconocen y confiesan que el gobierno de Honduras no quiere nada con ellos, y que ninguna esperanza tienen del actual gobierno salvadoreño. Prometemos seguirlos y ayudarlos.

Diciembre 11, 1903

Sale el primer número de “El Siglo XX” bajo mi dirección. Trabajo hasta las 6 de la tarde en la oficina de este diario. Por la noche de tertulia en casa de Dn. Pedro Rafael: hablamos mucho de las crueldades de Rufino Barrios. Yo cuento anécdotas espeluznantes de este régimen panterista.

Diciembre 13, 1903

Vienen de Guatemala Salvadorcito Chamorro hijo, que estudia medicina en aquella Universidad y viene a ver si se inscribe en la de San Salvador, y Guillermo Lacayo Marengo, hijo de José María Lacayo, de buena familia granadina. Guillermo hospeda en la misma pensión en que yo vivo, y Salvadorcito es huésped de su tía Da. Carmela Chamorro.

Por Guillermo sabemos que llegaron ya a Guatemala Emiliano y Alejandro Chamorro, Eulogio Cuadra y Mariano Zelaya los que están gestionando allá el apoyo de Estrada Cabrera para tumbar a Zelaya.

Diciembre 14, 1903

Victorino Argüello y Dn. Pedro Rafael Cuadra llegan a la oficina de “EL SIGLO XX” para decirme que debo escribir ahora mismo una carta a Dn. Francisco Cáceres informándole de nuestra triste situación y de nuestras esperanzas en el gobierno de Dn. Manuel Bonilla y pidiéndole que nos ayude a botar a Zelaya.

Se sabe ya que Dn. Carlos Dueñas (cachureco) fué elegido Alcalde de esta capital.

Sopla viento algo recio, hay bastante polvo en las calles de San Salvador.

Diciembre 17, 1903

“El Diario del Salvador” injuria a los emigrados conservadores nicaragüenses. Se reciben cartas de Nicaragua viejas de fecha 24 de Noviembre. Los periódicos de aquella república vienen llenos como nunca de bajas adulaciones a Zelaya, y de injurias a los conservadores.

(NOTA: Es la eterna canción de todos los regímenes dictatoriales en que los periodistas a sueldo, de desquitan de su condición de asalariados, prodigando insultos a los opositores del gobierno al que sirven).

Diciembre 20, 1903

Me cuenta Félix Medina que renunciaron sus respectivas carteras los ministros hondureños Miguel R. Dávila y Dionisio Gutiérrez, y que fué sustituido el primero por Dn. Crescencio Gómez, y el segundo por Dn. Pedro José Bustillo, ambos cachurecos, con lo que el gobierno del Gral. Bonilla toma perfiles conservadores, pues los dos primeros representaban al partido liberal, o a una parte de dicho partido que estuvo con Dn. Manuel durante toda la campaña cívica, y después lo acompañó en la guerra para llevarlo al poder.

Diciembre 21, 1903

No se han confirmado las noticias de Honduras, pero se sabe de cierto que el periódico de Juan Ramón Balladares fué suprimido de orden superior y que reina en Tegucigalpa mucha exaltación política: el prestigio de que gozaba Dn. Manuel Bonilla ha sufrido mengua en estos últimos meses.

Diciembre 22, 1903

Se reciben noticias de Granada de que registraron la casa de Da. Dominga Bolaños y de Zelaya y encontraron allí un almacén de guerra, se llevaron presos a don Pedro José, Filadelfo, y al joven Víctor Manuel Chamorro, hijo del primero, y a Frutos Bolaños Ch. Mucho nos impresionó esta triste nueva, pero nos consoló bastante en la noche una carta de mi hija Elvira en la que cuenta que todo lo que hallaron fueron 4 fusiles viejos.

Se habla entre los emigrados de imprimir la carta de Elvira, pidiendo para ello permiso al presidente, pues de otro modo sería exponernos, pero todo queda en jarabe de pico. El parecida a la de Nicaragua la libertad de imprenta de El Salvador.

Diciembre 24, 1903

Hay bastante animación en la ciudad con motivo de la Navidad: los almacenes están atestados de compradores, las tiendas alrededor de los mercados están llenas de juguetes y la alegría me trae el recuerdo de mi casa y de los míos, experimento un sí es no es de tristeza y de nostalgia.

Viene Dn. Juan Leetz a despedirse de mí: va a Nicaragua a casarse con la Srita. Bernabela Castillo hija de un buen amigo mío de mi juventud, Francisco Castillo Alvarado, y de su esposa la Doloritas del Castillo.

He sabido que don Juan Leetz se bautizó el 23 en la noche en la iglesia de San José, oficiando en la ceremonia el Padre Juan Antonio Dueñas, párroco de esa iglesia. Dn. Juan, de origen ruso, no pertenecía al catolicismo, y para dar gusto a la que va a ser su esposa, dispuso ingresar al seno de la Iglesia Católica Romana, recibiendo las aguas del bautismo.

Diciembre 27, 1903

Inauguración por la tarde en la Avenida Independencia del busto de Manuel José de Arce y discurso oficial de Modesto Barrios en el acto de descubrir la escultura que personifica la figura del primer presidente de Centro América.

Diciembre 28, 1903

El presidente Dn. Pepe Escalón autoriza a Victorino Argüello para que publiquemos la carta de Elvira en que ésta habla de lo sucedido en casa de Da. Dominga Bolaños el 13 del corriente. Román Mayorga ha estado explotando el hallazgo de unos cuatro rifles herrumbrosos para hacer creer que se trataba de un arsenal de guerra. El discurso que Modesto pronunció ayer en la avenida Independencia, me gustó mucho menos de lo que digo a todos que me agradó.

Diciembre 29, 1903

A pesar de la resistencia de Zamora Calderón, me resuelvo a publicar en “El Siglo XX” la carta de mi hija Elvira.

Vienen procedentes de Guatemala Alejandro y Emiliano Chamorro, Eulogio Cuadra y Mariano Zelaya Bolaños. No traen de Guatemala esperanza ninguna. Horripila el relato que hace Eulogio de las atrocidades de la Penitenciaría de Managua. El pasó más de un año encerrado en ese infierno.

Diciembre 30, 1903

Sale publicada en “El Siglo XX” de hoy la carta de Elvira. Vienen a visitarme los emigrados que llegaron ayer tarde. Emiliano refiere una parte de su última campaña militar. Se ve por su relato que estuvieron en realidad a punto de triunfar. Zelaya estaba minado.

Diciembre 31, 1903

Durante el año que hoy termina pasé las angustias de la guerra de Honduras, me trasladé a El Salvador. Entro a la redacción de “El Centroamericano” y muerte de este periódico. Mi gravedad en Noviembre. Entro a redactar “El Siglo XX”. Viene mi hijo Enrique de Nicaragua: lo manda mi familia para que permanezca a mi lado. Al terminar el año, no veo esperanza ninguna de que caiga Zelaya.

APENDICES

Carta del Doctor Diego Manuel Sequeira a Don Adolfo Benard de la que se hace alusión en páginas anteriores.

Tegucigalpa, D. C. 19 de Mayo de 1959

Embajada de Nicaragua.

Señor Don Adolfo Benard,
Diputado al Congreso Nacional
Managua.

Mi muy estimado maestro:

Mucho agradezco a Usted su amable y cariñosa carta y le envío de las copias de las que escribiera a sus familiares, a comienzos de este siglo, desde Tegucigalpa, la brillante y fina pluma de Don Enrique Guzmán. Es innegable que Tegucigalpa ha cambiado mucho, al ver lo que es ahora como ciudad, y al leer las descripciones que sobre sus calles, edificios públicos y privados, alumbrado y sobre su gente hacía por aquel entonces el atildado escritor nicaragüense.

Las calles de Tegucigalpa muestran una pavimentación de primera clase, es de piedra ajustada por cemento, le llaman aquí adoquinado. Siguen siendo las calles muy estrechas y torcidas, pero son muy limpias. Las calles de Comayagua no tienen pavimento alguno, y hasta ahora están dado principio a los trabajos de pavimentación de la que conduce al aeropuerto.

El agua de la cañería abundante en la estación lluviosa es clara en todo tiempo, pero muy escasa en el verano. El servicio de alumbrado eléctrico es muy bueno así como el automático de teléfonos.

Usted estuvo hospedado en el Gran Hotel Lincoln, uno de los de cinco pisos que se han construido especialmente para esos servicios con todo el confort moderno.

Los carretones y los coches han desaparecido por completo y circulan por las calles automóviles de primeras marcas, tanto particulares como públicos, y camiones que hacen el servicio de la carga pesada.

Toral: la Tegucigalpa descrita por su abuelo Don Enrique Guzmán ha cambiado muchísimo, y estoy cierto y seguro que si él volviera a verla se quedaría encantado, pues todavía encontraría el delicioso clima que pondera tanto y las comodidades y aseo de una ciudad moderna. Hasta el comercio que a él le parecía raquítico, ahora es tan floreciente, que los almacenes de Tegucigalpa pueden rivalizar con los de Managua, por la calidad y cantidad de sus artículos.

Creo que las copias de las cartas que Usted me envía de don Enrique serán muy aceptadas y publicadas en la revista de los intelectuales hondureños.

Sentí mucho visto antes de su partida; deseándole salud y prosperidad, quedo su afectísimo amigo y servidor,

D. M. SEQUEIRA

Como se ha escrito tanto sobre las relaciones poco amistosas, que mantuvieron don Enrique Guzmán y Rubén Darío hasta llegar a comparar el caso con la pugna literaria sostenida entre Góngora y Lope de Vega nos ha parecido del caso insertar en estas Memorias el historial de esas relaciones desde el conocimiento que hizo don Enrique de Rubén Darío hasta el juicio que de éste hizo posteriormente, ya cuando el poeta había alcanzado gran renombre, opinión muy modificada por cierto de la que le mereció “el poeta niño” en sus primeros ensayos.

SU QUERRELLA CON RUBEN DARIO

Fué en el año de 1882 cuando Rubén Darío, siendo un adolescente, hizo un viaje a Granada. Tal vez iría en alguna comitiva presidencial, formando parte del cortejo que acompañaba al general Joaquín Zavala. El caso es que quiso aprovechar aquella oportunidad para conocer a don Enrique Guzmán. Darío era portador de una carta de introducción de don Genaro Lugo para Guzmán y con ella se presentó a éste que habitaba en aquel entonces la casa que es ahora Casa del Obrero, frente al parque Colón.

Cedamos al propio don Enrique referir en su Diario Intimo la impresión que dejó en su ánimo el conocimiento que hizo del aguilucho:

“29 de Enero de 1882 --- Con una carta de Genaro Lugo, y acompañado de un joven Salinas, se me presenta el novel poeta Rubén Darío a quien llaman “el poeta niño”. Parece tener de 15 a 16 años. (Sólo tenía 15 años en ese entonces): en realidad es un niño. Me parece simpático: aún no he podido juzgar de su inteligencia”.

Algún tiempo después le escribía don Enrique a don Félix Medina, que redactaba una revista literaria, lo siguiente: “confidencialmente le digo que no me gusta nada la Oda de Rubén Darío intitulada Unión Centroamericana. (Fecha 8 de Abril de 1882).

Y, a su amigo don Genaro Lugo le dice en carta del 22 de Mayo de aquel mismo año: “Felicita en mi nombre a Rubén por sus versos publicados en el No. 6 del “ECO de la Juventud”.

Dos fechas de Rubén Darío



Rubén Darío en el amancer de su gloria. Época de Azul.



Rubén Darío, cuando estaba en el auge y en el pináculo de su triunfo.

Cómo explicar esta contradicción? Los versos que salieron publicados en el No. 6 de la Juventud serían los mismos que con el título de Oda a la Unión no le gustaron a don Enrique? Pudiera suceder que alabara como político el canto a la Unión, y como crítico encontrara detestable esa composición. Dos años más tarde, estando ya Rubén en plena producción, don Enrique, con el seudónimo de Juan de las Viñas, comenzó en sus Pedacitos de Papel a chapodar en la ubérrima poesía rubeniana, y “el poeta niño” al sentir cortados sus sentimientos por el filo de la crítica de Guzmán, se enfurece y refunfuña sin percatarse de que a la tarea que se había impuesto don Enrique era igual a la del chapodador que corta por el medio los sarmientos superfluos para evitar que la parra gaste su savia en ramas inútiles.

Darío se defiende de la afilada crítica de Guzmán y por cierto que lo hace de un modo brillante y demuestra, apoyado en el ejemplo de autoridades en el idioma, que su expresión “simpatía derramada”, usada por él, y

criticada por Guzmán, es del todo correcta, dicho todo esto con comedimiento y donosura, en lenguaje cultísimo y cervantesco con lo que confirmaba el poeta ser un digno contrincante de don Enrique.

En el exordio de su defensa hace Rubén los más pomposos elogios de su ilustrado contendor como conocedor del idioma y como manejador de la crítica y reconociendo su labor literaria, le endilga las siguientes lisonjas como previniéndole a su favor.

“Pocos, muy pocos son en Centroamérica los que pueden aparejarse con don Enrique Guzmán en materia del conocimiento de la lengua española, y pocos, muy pocos, los que como él manejan tan felizmente las armas de la crítica. Malaventurados los delincuentes literarios que caigan en manos del Fígaro nicaragüense porque sufrirán vapuleo y fisga y de saber tienen quién es Callejas. Y quien puede torcerle el saleroso Persius, pesadilla de los malos escritores, coco de los poetastros, enemigo acérrimo de los galiparlistas, de doctor nicaragüense y de todos los que cultilatin-parlando ultrajan, corrompen y descoyuntan el habla de Castilla?”

“Yo he sido siempre admirador de nuestro ingenio y más de una vez había lamentado que se abrevase en la turbia fuente de la política, como en su Hipocrene preferida, gastando así su sal y donosura en asuntos cuya importancia e interés no salvan las fronteras de esta República”.

“Pero ahora que veo al señor Guzmán dedicado a la crítica de las letras me he alegrado en extremo por las ventajas que podemos sacar los pocos expertos de sus autorizadas observaciones, y lamentando, tan solamente, que se entretenga, en algunos de sus trabajos, en hacer minucioso examen en escritos de poco valor, cuyos defectos están de tal manera a la vista que basta una sola ojeada para advertirlos, y cuyos autores apenas sí han logrado sentar plaza de reclutas en las filas de los escritores nacionales. Y eso se llama “gastar pólvora en salvas”.

Después de este sahumero quemado ante don Enrique como para adormecerlo con el humo de tanta alabanza, Rubén cambia de actitud y termina diciendo: “Bien sé que don Enrique puede desmenuzar una a una todas mis obras y hacer disección de ellas, pero sé también que ya pasó el tiempo del “MAGISTER DIXIT”. En las cuales palabras se advierte al futuro innovador del verso que había de arrancar de su lira nota no oídas hasta entonces, y crear un nuevo arte poético con la introducción de giros raros y se asonancias desconocidas.

Amostazado Rubén de sufrir “vapuleos y fisga”, optó por mudar de tono y de actitud y en lo sucesivo fué cruel y agresivo con don Enrique. La frase cruda suya era: La alusión despreciativa, el epíteto irreverente lo empleaba siempre al referirse a don Enrique. Le llamó Dómine pedante y entre otras dijo de él “que con sus pantuflas chacoterías chapoteaba en el pantano de sus gracejadas, etc. etc.”.

El nicaragüense don Pío Bolaños Alvarez, muerto hace un año en San José Costa Rica, en su estudio “Vida y Obra del escritor don Enrique Guzmán”, publicado en la Revista de la Historia de aquella República, en Febrero de 1842, bastante acertado en sus juicios y en los datos que contiene, dice lo siguiente a este respecto:

“Cuando nuestro genial poeta Rubén Darío empezaba a dar a luz sus poesías, cayó, naturalmente, bajo la crítica de Guzmán y sintió en sus comienzos los alfilerazos de Juan de las Viñas. Darío, en su autobiografía, al recordar a Enrique (así lo llama siempre), habla de él en términos despectivos y hasta lo llama crítico de aldea”.

Rubén, en una revista que hace del movimiento literario de la América Central, se refiere a Guzmán en siguiente tono menospreciativo:

“La fama que en Centro América --y sólo en Centro América-- tiene Enrique Guzmán, está basada en su formidable, asombrosa y aterradora crítica. ¡Dios Mío! A su lado solo Taine, Bourget, Valera, Clarín . En Nicaragua, sobre todo, y entre los trescientos mil habitantes de la República, hay una multitud que no discute a Guzmán. ¡OH, ENRIQUE! GRAN COSA. NADIE COMO EL, se les oye decir y se les cae la baba. ¡BRUTOS!”

Don Enrique a su vez en uno de sus Pedacitos de Papel comentando la polvareda que levantaban sus críticas y el sinnúmero de malquerientes que éstas le acarreaban, escribía lo siguiente:

“El literato nicaragüense puede perdonar al que le llame facineroso, pero no a quien le censure una frase, o le corrija un vocablo. De ellos he adquirido larga y dolorosa experiencia”.

“El poeta niño” que habría quizás pasado por alto cualquier cosa que le hubiera dicho referente a su persona, no me perdona ---¡que digo! Quisiera mascarme--- porque no me resuelvo a tragarme su simpatía derramada”.

La amistad entre don Enrique y Rubén, tan felizmente iniciada, había sufrido quebranto y ruina a causa de los Tiquis Miquis gramaticales en que ambos se enfrascaron dejando de ser amigos desde entonces para mirarse en lo de adelante con prevención y antipatía.

Don Pío Bolaños Alvarez, en su obra ya citada, asegura que fué don Enrique Guzmán como diputado al Congreso en 1882, quien introdujo en la Cámara una iniciativa, que mereció acogida, para que el Estado sufragara los gastos de educación en Europa del “poeta niño”, circunstancias que ciertamente no conocíamos.

Quizás la visita que hizo Rubén a don Enrique ---en Enero de 82--- haya tenido atinencia con los deseos del poeta de acrecentar sus conocimientos en centros de mayor cultura en el exterior, y don Genaro le daría la carta para Guzmán en la que preparaban el terreno y le daba a conocer al candidato, pues don Enrique ocupaba en las filas liberales un puesto señalado, algo semejante al del caudillo o dirigente.

La fama que como crítico gozaba don Enrique, tan ponderada por Rubén, no era la mejor de sus cualidades de escritor, según el criterio de Don Pedro J. Cuadra Ch. quien en el Capítulo III de su obra sobre Darío (Edición año 1943) emite estos conceptos acerca de la crítica empleada por Guzmán: “ en este tiempo ejercía verdadera soberanía crítica en el país don Enrique Guzmán que, enfrentándose a Darío, joven incipiente, le hizo pasar muy malos ratos, que años después recordaba (el poeta) sin agriura.

“Ha habido una especia de contienda intelectual sobre la influencia de cultura que Guzmán ejerció en Darío, aceptada por uno, el Dr. Salvador Castrillo hijo, y negada, con rotunda negación, por otro: Gustavo Alemán Bolaños”.

“Para esclarecer el caso de Guzmán a Darío a quien parece no haber comprendido Guzmán, como lo interpretara al leer “AZUL” Valera, hay que tener en cuenta que existen dos clases de críticas: una judicial que se basa en cánones conocidos y preconcebidos para la apreciación de la belleza artística, fuera de los cuales no se concibe buena ejecución de obra de arte; y otra más moderna que no se puede llamar interpretativa, o proceso de interpretación que no reconoce en sus apreciaciones cánones previos ni preconcebidos, sino que cada obra se aprecia desde el punto de vista del artista, interpretando su sensibilidad y sus propios conceptos de belleza”.

“No necesitamos decir que la crítica de don Enrique perteneció a la primera clase, bajando hasta la ínfima categoría del tiquismiquis gramaticales, red que no podía aprisionar a un genio innovador como apuntaba ser Darío”.

“Y en ese caso es ley literaria inevitable que siempre sale vencedor el genio creador por encima de la crítica judicial. Tal Darío triunfó y se manifestó genio, por encima de las críticas de Guzmán, las que no hicieron más que volverlo más brioso y brillante, pudiéramos decir más pulido y correcto cada vez. El efecto de la crítica judicial es igual al de la lija sobre la madera: la pule y afina, pero gastándose inutilizándose”.

“Las críticas de don Enrique valen poco por eso, y si como escritor castizo merece puesto importante en nuestra literatura es por sus aportes de valía literaria indiscutible, aún dentro del campo gramatical, y no por sus críticas que no le mermaron un ápice de su gloria al gran poeta autor de AZUL”.

LA ENEMISTAD ENTRE GUZMAN Y DARIO SE AGUDIZA EN COSTA RICA DONDE AMBOS LLEGAN JUNTAMENTE. TODO INTENTO POR RECONCILIARLOS, FRACASA.

En el mes de Agosto de 1891 Guzmán se dirigía a Costa Rica y tomaba en Corinto el vapor “Colima”, camino del destierro. En el mismo barco iba Rubén Darío ---que venía de El Salvador e iba para Costa Rica---, con su mujer y su suegra (no sabemos de qué esposa ni de qué suegra se trata de las muchas que tuvo el poeta), pues no anota nada a este respecto don Enrique en su Diario que llevaba a bordo.

José Dolores Rodríguez, otro de los expulsados por el Presidente Sacasa, amigo de entreambos, quiere reconciliarlos sobre cubierta del barco, sin lograrlo. Guzmán se excusa diciendo que no le gustan las

reconciliaciones; que las amistades reconciliadas son como la comida calentada: tienen otro gusto. Esto no era del todo cierto. Don Enrique acababa de reconciliarse a bordo del vapor “Progreso” ---que hacía la travesía entre Managua y Momotombo--- con Pedro Ortiz, que salía como él desterrado por la misma causa: ser escritor opositorista.

Pedro Ortiz había sido “caracista” y en un periódico semi-oficial defendía al gobierno de don Evaristo Carazo; y don Enrique combatía la política gubernamental desde las columnas de El Diario NICARAGUENSE y a los plumíferos de aquella época los llamaba “ORTIZUARIOS”, y se habían picoteado.

Don Enrique en Dos Epocas de su vida



Don Enrique Guzmán en los comienzos de su vida literaria, cuando con el seudónimo de Persius y de Juan de las Viñas, propinaba “vapuleo y fisga” a los que estropeaban el idioma.



Ya en el atardecer de su existencia, cuando reconocía que Rubén tenía claro ingenio y que sus imitadores no le llegaban al tobillo. Esta fotografía le fue tomada en San Salvador, cuatro años antes de su muerte, probablemente la última que le fue tomada.

Guzmán y Darío llegan a Costa Rica mirándose de reojo. Guzmán es amigo de Pedro Ortiz, compañero suyo de destierro, con quien más tarde fundará un diario, EL DIA que costó al vida al primero, y ser herido de gravedad al segundo en un atentado criminal del que fueron víctimas sin provocación ninguna de su parte, y Ortiz y Darío a quienes los unen sus aficiones literarias hacen a la vez buenas migas como jóvenes alegres que eran ambos a quienes les gustaba correr la verbena. Buena prueba de ellos es lo que anota Guzmán en su Diario con fecha 1° de Mayo de 1892: “Ayer estuvieron en el Agua Caliente Pedro Ortiz, Rubén Darío y otros jóvenes alegres. La parranda que éstos tuvieron fué tan escandalosa que Rubén Darío durmió anoche en la cárcel de Cartago”.

Rubén, desde su llegada a Costa Rica se dedica al periodismo y junto con Pedro Ortiz escribe en EL DIARIO DEL COMERCIO. Con fecha 13 de Septiembre de 1891 le escribe don Enrique al Gral. Joaquín Zavala a Puntarenas: “Rubén Darío anda congratulándose con los “ticos” y para ello no ha discurrido cosa mejor que hablar contra Nicaragua”.

¿Qué sería lo que habló Rubén en algún corrillo que Guzmán juzgaba antipatriótico?

A fines de ese año ---28 de Noviembre de 1891--- encontrándose Guzmán en San José ---pues por lo regular vivía en Cartago--- hace una visita a Pedro Ortiz y nos cuenta en su Diario lo que pasó en ella. “Por la noche, de siete diez, voy al cuarto de Pedro Ortiz, Hotel del Parque: allí estaba Rubén Darío y Ortiz trata de reconciliarnos pero sin resultado”.

Qué escena tendría lugar entre estos tres confabulantes que don Enrique no la refiere con todos sus detalles? Volvería a excusarse con el pretexto de que no gustaba de las reconciliaciones?

Darío gasta sus bromas y emplea su humorismo en zaherir a Guzmán. Por esos días ---Diciembre de 1891--- escribe su artículo festivo “Viaje a TARASCON” que sale publicado en EL HERALDO DE COSTA RICA. He aquí algunos de sus párrafos:

“A Nicaragua se la llama La Suiza de Centro América. Granada es la Sultana del Gran Lago; Masaya la Ciudad de las Flores; León es donde está la Catedral, es la Metrópoli; a una señorita nicaragüense se le dice “ninfa de los lagos”; un médico es un discípulo de Hipócrates ---lo cual se dice también de un curandero---; un matasiete con galones es “un bravo león”; un tonto “un genio”; un poetastro “inspirado vate”; un Enrique Guzmán “un Cervantes”. Ama la exageración el nicaragüense hasta la extravagancia”.

“Por supuesto que hay en Nicaragua un bravo grupo de inteligencias ---sobre todo entre la juventud--- que saben: que la venerable culebrina del Cardón no sirve para maldita la cosa; que la Catedral de León es un grande, desgarrado y antiestético templo; que Granada no es París, ni Nicaragua Suiza y que Enrique Guzmán es un escritor gracioso, mediano para la América Central y de los que se consiguen a cuatro por Perra CHICA en Madrid o en Barcelona”.

Es escaso mérito literario de esa producción, lo anodino e insignificante del escrito, la anodia de su estilo, la inoportunidad de su publicación ---hecha por un nicaragüense en tierra extraña--- y lo raro que aparece aquí Rubén que califica de “grande, desgarrado y antiestético templo” a la Catedral de su querido pueblo de León, en donde en sus días postreros había de reclinar sus glorias y sus triunfos “sobre la crin anciana de su amado León”, hace suponer que el propósito que guió a Rubén al dar a luz aquel cuento ---calificado de “sandio” por don Enrique Guzmán---, no fué otro que el de molestar a éste, de achicarlo y empequeñecerlo.

Eso de mentarlo por dos veces en corto escrito de forma deprimente, parece indicar que se encontraba dominado Rubén por una idea fija; que era don Enrique para él algo así como una obsesión que bullía en su cerebro y en su espíritu abatidos por el rencor y la desesperanza de ver chasqueado por entonces su intento de reconciliación con su temido rival.

No saldría Rubén del Hotel del Parque a escribir contra Guzmán su VIAJA A TARASCON? No pasaría toda esa noche escribiéndolo movido por el despecho, cegado por la cólera, agitado por el aguijón de la soberbia? ¡Quién sabe!: los genios tienen también sus pasiones y sus debilidades.

Por ese tiempo escribe don Enrique a su amigo el General Joaquín Zavala a Puntarenas, y entre otras cosas le dice: “Ha visto qué cuentos tan sandios publica Rubén Darío? A mí me repugna por enemigo de su patria”. Guzmán, herido como estaba en su amor propio, tomaba a lo serio lo dicho por Rubén sobre Nicaragua y los nicaragüenses a quienes compara con los tarasconenses.

Los emigrados nicaragüenses en Costa Rica ---como todos los expatriados políticos--- se pusieron a conspirar contra el gobierno del doctor Roberto Sacasa que los había sacado del país, y era tanto el resquemor que sentía don Enrique por Rubén, que le escribe de Cartago a don José Dolores Rodríguez que residía en Puntarenas: “Por don Anselmo Rivas sé que Pedro Ortiz le cuenta todos nuestros secretos a Rubén. A ustedes les toca escribir a Ortiz previniéndole sobre ésto”.

Es decir, su enemiga hacia Rubén lo hacía sentir una aversión por el personaje hasta suponerlo capaz de delatar secretos que se le habían confiado. Razón de sobra le asiste al doctor Carlos Cuadra Pasos en su interpretación sobre los motivos que determinaron la postura de don Enrique frente a Rubén Darío, atribuyendo su origen al dejo amargo de nuestra política lugareña. Rubén era tenido por leonés, o al menos representaba los sentimientos de esa porción de Nicaragua, y don Enrique sentía sentimientos poco amistosos por todo lo que era originario

de León, ciudad en la que tenía a sus más enconados adversarios en la política y en las letras, tornándose muchos de ellos en enemigos personales suyos.

Y en esos días, precisamente, esta sensibilidad manifiesta de don Enrique por los leoneses se había exacerbado con su reciente expulsión del país atribuida a los políticos leoneses, quienes al pasar los proscritos por la Estación de León, les habían hecho una manifestación hostil que pudo degenerar en tragedia sin la protección de la Providencia que veló por ellos.

Y aunque Darío no espigó nunca en el campo de nuestra política criolla como ingenuamente se lo hace saber a don Pedro Rafael Cuadra en su misiva que él envía para reclamar el pago de sus dietas atrasadas: “Yo, señor Cuadra ---le dice--- no tengo por derecho de intelectualidad, y por motivos de ausencia, opiniones políticas en Nicaragua. Alejado de mi tierra ---agrega--- y bregando por un ideal literario que se impuso en todos los países de lengua española, he podido ofrendar a Nicaragua el reflejo de los que Dios ha hecho por mí”, en don Enrique ---repetimos--- se aunaban a la desazón que guardaba por las puyas que el poeta le había inferido, en alergia por todo lo que representaba a la noble y legendaria ciudad de León.

También está en lo cierto don Pedro J. Cuadra Ch. en su estudio sobre Rubén Darío, cuando dice, páginas 50 y 51 de su citada obra “He allí el problema que planteaba por entonces el renombre de Rubén Darío, de quien me había educado ---influido por la influencia antimodernista de don Enrique Guzmán--- poco creyente”.

“La crítica de Guzmán a la escuela de Darío, o modernista, había sido siempre su “ininteligibilidad”. Eran, según él, poesías que no se entendían. A raíz de esa fecha empieza mi creciente admiración por Darío, libertado, por la fuerza de mis nuevos estudios literarios, que me inician en la alta crítica de interpretación, salvándome de las pihuelas de la crítica retórica, escolástica”.

Pero es el caso que en la misma España, escritores peninsulares tan buenos como Leopoldo Alas (Clarín) encontraban oscuros e incongruentes ---como don Enrique--- los versos de Darío y su prosa ya no se diga, como lo podrá ver el lector en los siguientes párrafos que tomamos de un artículo del citado autor, intitulado “PALIQUE”, que inserta el periódico madrileño “EL GLOBO”, año 1888. Dicen así:

“En muchas partes he leído elogios rimbombantes dedicados por Salvador Rueda a un don Rubén Darío, poeta americano capaz él solo de corromper al ejército de Jorges, en materia literaria, se entiende”.

“Yo no quiero disputar ni con Darío ni con nadie y menos con poetas americanos que toman las cosas con mucho calor, no quiero disgustos por causa de las letras, que a mí me sirve para cosa más diferente. Pero recabo mi derecho de decir sin ánimo de ofender a nadie, que esas quisicosas que a (...) y a otros les parecen lindezas artísticas, novedades y gracias poéticas, en don Rubén no son más que amaneramientos que muchas veces degeneran en notorios disparates, prueba evidente de la falta más absoluta de verdadero talento original y de gusto estético”.

“El señor Darío pertenece a ciertas pléyades de escritores nuevos americanos que imitan a los modernistas de París del modo más servil, desmañado y, valga la verdad, cómico que cabe imaginar”.

“Tengo delante de mis ojos el periódico La Pluma, órgano de esos reformistas jóvenes. En esta Pluma de San Salvador suele colaborar Rubén Darío, el que pone “pórticos” a los libros; y como redactor del tal periodiquín, se presenta un don Arturo Ambrogi que escribe de esta manera: (Aquí copia dos párrafos del señor Ambrogi disparatados y enrevesados), y luego ---dice Clarín---, firma tan sereno: Arturo A. Ambrogi”, para continuar diciendo:

“Pero dirá don Salvador Rueda, ¿y qué culpa tiene Rubén Darío de todo eso?”

---“De eso no, pero de lo que viene detrás, que lo firma él, sí”.

“Y dice don Rubén: Stella (Elegía). Frente al balcón vestido de rosas blancas por donde en el Paraíso asomas tu faz de generosos y profundos ojos, pasan tus hermanas y te saludan con una sonrisa, en la maravilla de tu virtud, ¡oh, mi ángel consolador, oh mi esposa!”

“Por supuesto ---continúa Clarín--- que ese ángel del balcón del Paraíso, es una imitación de otro ángel así del poeta inglés Rossetti; pero lo peor no es eso, sino que ese “en la maravilla de la virtud”, inciso absurdo en la forma en que está expresado”.

“Así escribe el señor Rubén Darío, apuñaleando el idioma que el señor Salvador Rueda quiere librar de manos de los endecasilabistas”.

“Y sigue don Rubén:”

“Así tú para mí”, en medio de los martirios de la vida, me refrescas y me alientas”... tú para mí. Qué lengua es ésta?”

“Ay, amigo Rueda, huya usted de esas malas compañías de decadentistas americanos tan perezosos, laxos y desmadejados como aquellos chilenos del ejército que Ramos Carrión nos pinta en los Sobrinos del Capitán Grant”.

“El señor Darío no carece de imaginación; pero un mal dirigido prurito de originalidad y novedad le llevó al más absurdo culteranismo de imitación servil y trasnochada”.

“Si esos jóvenes que, con la mejor intención creo, escriben La Pluma de San Salvador y otras cosas por el estilo, vieran en Europa de cerca las anticuadas novedades y pseudo-originalidades que pretenden propagar en su hermosa tierra, ¡qué desencanto experimentarías!”

“Salvador Rueda, muy leído y alabado por allá, debe trabajar con ahínco por matar tan mala planta”.

“En vez de alabar en tiempos a ese Rubén Darío, del cual no copio otros párrafillos selectos... porque se me ha extraviado el artículo en que constan”.

“Pero eran cosa rica”.

CLARIN

Los párrafos anteriores que hemos transcrito parecen “mulatis mutandis”, salidos de la pluma del saleroso Persius, o arrancados de uno de los “Pedacitos de Papel” de Juan de las Viñas. Veamos sino lo siguiente que escribió don Enrique en San Salvador por el año de 1906. Viene hablando de si hay poetas o no en la América Central y se expresa de esta manera:

“Nos hallamos en el abecé de las bellas artes, y la poesía que es arte prodigiosa y sublime tiene forzosamente que encontrarse en pañales como sus otras hermanas”.

“En definitiva tenemos poetas o no?”

“A mí me parece que sí los tenemos, malitos, por supuesto, ripieros y desgarrados, de calidad ínfima como los pintores, y los músicos y los escultores y los orífices y los grabadores. Vamos los últimos de la América Hispana que es cuanto se puede decir, inferiores a los de México, la Argentina, Colombia y demás países americanos”.

“Mas yo pregunto, si no llamamos poetas a los que por asá hacen versos, qué nombre les daremos? Digo un nombre que no los humille como el de copieros o aleluyistas, verbigracia”.

“Qué importa que los llamemos poetas? Si nos parecen muy diferentes a los que en Europa y algunos lugares de nuestra América son designados con tal apelativo, tendremos que buscar un apodo como el de “santero” que aplicamos a los que labran en madera para representar la figura de un santo”.

“Pero al fin y al cabo poetas son puesto que hemos convenido en que se de este nombre a los que escriben renglones cortos en los cuales riman siempre cielo con anhelo teta con cajeta y Morazán con Perulapán”.

“Innecesario es advertir que de cuanto yo diga sobre el particular no hay para que hacer mucho caso pues como asegura con sobrada razón el poeta Santiago Argüello, no tengo yo temperamento artístico y nunca he pasado de ser “un artesano de las letras”.

“Le faltó ---para ser más exacto--- agregar al sustantivo artesano el adjetivo chambón”.

“Hago esta advertencia (la que no tomen notas de mis palabras) porque así como muchos ven un genio poético en el colombiano Julio Florez, no faltan panarras que crean en mí y aún me llamen “notable crítico”. ¡Cáspita!... Crítico...”

“Los centroamericanos, como los tarasconenses, vemos un gran diamante en cada culo de botella”.

Seguimos copiando a grosso modo, párrafos de artículos publicados por don Enrique en San Salvador. Transcribimos de uno intitulado “Lo dicho, no entiendo”, en el que cita este verso de Rubén Darío:

“No busques en mis gestos el alma de mi faz:
quiere lo que se aquieta, busca lo que reposa
y ten como una joya la perla de la PAZ”.

“Yo tengo guardadas como perlas todas estas charadas chinas para ver si logro dar algún día con quien pueda decirme lo que encierran dentro”.

“He de repetirlo, aunque me haga pesado. No estoy copiando versos y prosa de la “minuta plebs” de nuestra literatura. Lo transcrito pertenece a unos de los dioses mayores del Olimpo centroamericano, a esos sublimes inspirados que andan por ahí con un nimbo alrededor de la cabeza”.

“Aunque “Brumario” colaborador del Diario Latino diga enfáticamente que es Rubén Darío el primer poeta de la América Española, a mí no me parece el primero, ni el segundo ni el tercero tampoco; pero creo sí que tiene mi paisano muy claro ingenio, y que aquí, en la América Central, ---nótese bien, aquí--- es como el pastor Grisóstomo, el del Quijote, grande hombre “en componer copias”.

“Lo cual no quita que, tentado por la lectura de los decadentes, simbolistas y parnasianos franceses, y aguijoneado por el vehemente deseo de parecer original, se empeñe con frecuencia en hablarnos un idioma raro del que los profanos ---y somos legión--- no podemos entender una palabra”.

“A mi juicio lo que CLARIN (Leopoldo Alas) dice de nuestro gran poeta cuando de obscuro le tacha, es verdad evidente”.

“En LA PLUMA, por ejemplo, hay una larga composición poética de Rubén Darío, en la que yo no veo gota, y presumo que, con excepción de sus discípulos e imitadores, lo mismo ha de pasar a cuantos la lean”.

“Los discípulos e imitadores del bardo nicaragüense son numerosos en la América Central (en Hispanoamérica debía de haber dicho), y sucede en este caso lo que en todas las imitaciones. Los arrendajos de Rubén superan al modelo en lobreguez, y tan notorio se hace el hecho de que son poquísimos los que pueden comprender las elucubraciones modernistas, que uno de los de la secta, cierto escritor colombiano que anduvo el año pasado por acá, y que llenó como cien columnas del Diario Latino, estampó un día esta preciosa confesión: “... y no volveré a escribir sino para los que puedan comprenderme”.

“En días pasados preguntaba yo a un atribillario Censor si quería que los poetas arrinconaran la lira, digo, el quijongo”. “¡Arrinconar! ---me respondió--- No señor. Lo que yo quiero es que un agente de policía proceroso y fortachón, le quite su “caramba” a cada versero insoportable y se la rompa en la cabeza”.

“¡Qué bárbaro!”

La incredulidad de don Enrique en Rubén Darío, puesta en evidencia en la transcripción que hemos hecho de uno de sus últimos artículos publicados en San Salvador, seis años anteriores a su muerte, vienen a dejar sentado el juicio crítico de don Pedro J. Cuadra Ch. de que “don Enrique nunca se colocó en el ángulo en que podía

haber comprendido a Rubén”. Y ese ángulo visual de que nos habla don Pedro Joaquín, no es otro que el de la crítica interpretativa o proceso de interpretación, en que nunca quiso colocarse don Enrique.

**RUBEN DARIO, ANSIOSO DE LOS ELOGIOS DE GUZMAN,
BUSCA CONTACTO CON EL, Y LE RINDE PLEITESIA,
ENVIANDOLE CON SIGNIFICATIVA DEDICATORIA
SU LIBRO “LOS RAROS”. GUZMAN RECONOCE
LA SUPERIORIDAD DE RUBEN SOBRE SUS IMITADORES.**

Don Enrique Guzmán regresa a Nicaragua en el mes de Enero de 1893 en virtud del decreto de amnistía que le permitía volver a su país. Por ese mismo tiempo regresaba Rubén de su primer viaje a España a donde había ido representando a Nicaragua en las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América.

En Managua visita Rubén Darío a José Dolores Rodríguez a quien le habla de Guzmán en términos amistosos. Rodríguez, deseoso del entendimiento de estos dos grandes ingenios, se apresura a dar a saber a Guzmán, en carta del 9 de Febrero de 1893, su conversación con el poeta, y le dice:

“Rubén está muy bueno contigo. Ayer me dijo de ti mil cosas excelentes: quiere ser tu amigo; pasará por allí (Granada), y es bueno que acojas sus insinuaciones”.

Guzmán contesta a Rodríguez con fecha 13 de Febrero de aquel mismo año en los siguientes términos: “No siento odio por Rubén, pero desprecio sí; con todo, por complacerte, apachucaré con él si viene a verme”. No dice más el Diario de Guzmán sobre esta anunciada visita de Rubén, por lo que es de creerse que no pasó de ser un simple deseo del poeta expresado en conversación que tuvo con José Dolores Rodríguez.

Hasta entonces Rubén era un simple mortal. Después de este incidente se fué por el mundo a cortar laureles para su frente de panida y a recoger estrellas para su nombre refulgente, y Guzmán se quedó en su patria “abrevándose en la política como en su Hipócrene preferida”; más, no perdió el poeta de vista al crítico de sus primeros versos, visto ya de lejos no con los ojos vidriosos del febricitante por la cólera, sino tras las gafas amables del hombre maduro y reflexivo que condena toda violencia y da a cada uno lo suyo. Y cuando los libros salían de su pluma se los enviaba a Guzmán, con sendas dedicatorias, y así fueron llegando a las manos de éste, de Santiago y Valparaíso, de Buenos Aires y Montevideo, todas las obras del poeta que al hacerle remisión de una de ellas ---nos parece que fué “Los Raros”--- la hizo acompañar de una carta ---que ya se ha hecho pública y la conserva en su poder don Adolfo Benard Guzmán--- en la cual, tratándolo de potencia a potencia, le decía:

“RUBEN DARIO saluda a Enrique Guzmán y le envía ese libro, agradeciéndole a los treinta años las críticas que le hacían rabiarse a los 15”.

Saludo cortés que si no encierra una pleitesía, es, a lo menos, un reconocimiento a la labor de depuración literaria llevada a cabo por don Enrique, y una reparación también por los desbordes de cólera que con él había tenido el aeda que volvía de nuevo a solicitar su amistad al insinuarle en una post-data que le enviase “diarios y revistas “si las había”, dándole a conocer al mismo tiempo su dirección en Buenos Aires, como para establecer correspondencia.

Don Enrique no modificó su juicio literario acerca de Rubén Darío y la escuela de los decadentes. El año de 1896 redactaba don Enrique El Diario Nicaragüense y al dar cuenta de la muerte de Verlaine ocurrida aquel mismo año, decía en una gacetilla lo siguiente:

“VERLAINE. A principios de este año murió en París un poeta francés de bastante nombradía: Paul Verlaine”.

“Entre nosotros era muy conocido y apreciado de los decadentistas que trababan de imitarle exagerando, por supuesto, sus extravagancias. Para los Daríos, Gavidias, Ambrogís, y para casi todos los jóvenes vates centroamericanos atacados del mal del decadentismo; para todos esos modernos culterianos que hacen versos ininteligibles, el poeta loreno, que ha poco murió, era un genio y un modelo”.

“Tenía VERLAINE al morir 52 años”.

(NOTA: Rubén le dedicó su famoso “Responso a Verlaine”, tan celebrado)

Pero ya en 1905, en un artículo de don Enrique que se publicó en “La Quincena” revista literaria de San Salvador, titulado “Hablar Nublado”, encontramos lo siguiente que hace suponer que el señor Guzmán había modificado en algo su parecer sobre el talento y la potencia genial del gran poeta nicaragüense:

“Entre nosotros ---inútil sería negarlo--- el maestro y sumo pontífice del “hablar nublado” ha sido Rubén Darío: a cada uno lo suyo. Años hace que un disertador ---don Ricardo Contreras--- hizo notar que hasta los títulos de las obras del Poeta Niño son adivinanzas. Tratando de imitar al autor de Azul, (para) muchos grafómanos que no le llegan al tobillo, la obscuridad se ha vuelto más densa, y lo peor es que ya no podemos repetir exactamente las palabras de Agamenón al rei de Salamina: “Eso es grato al oído y no quiere decir nada”, pues la verdad es que ni siquiera resulta grato al oído lo que en jerigonza endiablada escriben los arrendajos de Rubén Darío”.

Por donde se vé ya don Enrique reconocía que Rubén no había sido igualado por ninguno de sus imitadores, y por ende, que su estatura literaria no había sido superada por ninguno de sus contemporáneos en el arte difícil de escribir versos de la escuela fundada por él, que merezcan vivir eternamente.

En los apuntes que anteceden hemos procurado realizar obra de “detectivismo literario” sin ánimo de buscar polémica con nadie. Vamos esclareciendo fechas, investigando actitudes, siguiendo el proceso biográfico del escritor don Enrique Guzmán, cotejando textos, periódicos y correspondencia, hasta dejar situado a plena luz, sin que haya lugar a dudas, todos aquellos puntos, sutiles o interpretativos, que más se prestan a discusión en la biografía de don Enrique Guzmán.

Lo anterior, que hemos adaptado al presente caso, tomado de la Monografía del comediógrafo mexicano don Juan Ruiz de Alarcón, escrita por Luis Fernández Guerra, nos ha parecido conveniente aplicarle al momento actual en que se está inquiriendo sobre don Enrique Guzmán ---su vida y su obra---, agregando, como se dice allí, que en estas investigaciones “se afirma lo cierto” y no se disimula lo incierto con rellenos y digresiones ociosas sobre el fondo del paisaje que poco aprovechan al trazo del retrato”.

1904

SAN SALVADOR

Enero 1º, 1904

Vienen a conversar conmigo don Pedro Rafael Cuadra, Alejandro Chamorro y Mariano Zelaya B. Tratamos exclusivamente de nuestros asuntos de Nicaragua. Alejandro y Emiliano quieren irse a Honduras para ver si consiguen algo. Yo les digo que no tengo esperanza ninguna de que don Manuel Bonilla se decida a darnos apoyo. Les digo, que a juicio mío, nada hará Bonilla con Zelaya si no se pone antes de acuerdo con el gobierno de El Salvador, que, a mi entender, debe Alejandro ir a pasar un corta temporada en Santa Ana, conversando con Regalado que es quien aquí lo puede todo.

Don Carlos Dueñas toma posesión del cargo de Alcalde de esta ciudad.

Enero 2, 1904

Por carta de mi hija Elvira se sabe que a Don Pedro José Chamorro y demás presos en la Penitenciaría los estaban tratando con extremada crueldad. En el calabozo número 7 que es el más estrecho, está don Pedro José, duerme en el suelo y solo le dan a beber agua de un charco infecto: este suplicio es nuevo.

Enero 5, 1904

Nos refiere Emiliano en casa de don Pedro Rafael donde nos reunimos todas las noches los emigrados granadinos, cómo tomó el cuartel de Juigalpa con 22 hombres, resueltos, también nos refiere cómo fué que asesinó Vergara a José Eligio Obando, el ataque a la Zapatera y la caída del “Victoria” en poder de las tropas de Zelaya.

Sé que Zelaya denuncia a este gobierno una invasión que encabeza Prudencio Alfaro y que viene en una balandra. Todos creemos que esa invasión es obra del mismo Zelaya quien está haciendo con Alfaro lo mismo que hizo con Federico Mora cuando lo envió invadir Costa Rica y luego lo denunció.

Aquí se encuentra Regalado: anda bebiendo.

Enero 10, 1904

Don Pepe cree que Alfaro desembarcó ya en algún lugar de la costa en territorio de El Salvador. Dicen que viene Julián Irías como ministro de Nicaragua.

Cae Bará el jefe de la policía, no se sabe el motivo. Se dice que Paredes también cayó y que Regalado, que anda bebido, le dió de bofetadas, pero esto hay que ponerlo en cuarentena.

Enero 13, 1904

Viene Irías y Adán Cuadra, por éste sé que la Bela saldrá mañana para esta ciudad.

Las noticias políticas que Adán trae nos ponen tristes y nerviosos.

Enero 14, 1904

Anoche murió en Sonsonate Da. Adela G. viuda de Barrios. Se confirma lo de que ha caído Paredes y se dice que para que no le duela el golpe le envían de ministro a Honduras. Se sabe, aunque vagamente, que en Honduras han internado a Tijerino y a Silvio Selva. Me cuenta don Pedro Rafael en reserva que Alfaro se encuentra en el volcán de Sta. Ana, seguramente proyecta intentar algo sobre aquella plaza que es la capital militar de El Salvador.

Me cuenta Mariano Zelaya que a Bará el ex jefe de la policía le daban cinco mil pesos al mes para que pagara detectives y que averiguaron que ni uno solo tenía a sueldo, además, cree el gobierno que Alfaro estuvo en esta capital y que no se enteró de ello la policía.

Salvador Calderón que viene a verme, no cree que Paredes esté completamente caído, y piensa como yo, que los emigrados no tenemos que esperar nada de ningún gobierno de Centro América.

Enero 19, 1904

Me cuentan que llevaron con grillos a Sta. Ana a Don Alonso Reyes Guerra. Es evidente que fracasó ya el movimiento de Prudencio Alfaro. Se dice que en Sta. Ana fusilaron a un coronel cuyo nombre es Benito Carranza y a un sargento. Andan diciendo también que aquí, en el Campo de Marte, fusilaron esta madrugada a un individuo que no se sabe quién es. Todo esto se conversa muy quedo, pues el miedo es grande aquí.

Enero 20, 1904

Por todas partes se dice que van a traer preso al doctor Manuel Araujo (cachureco) que está en su hacienda de café.

Enero 21, 1904

El doctor Manuel Araujo vino de su propia voluntad, al saber que lo buscaban, y va a presentarse a Sta. Ana. Sé que dos veces ha ido Madriz a buscar a don Pedro Rafael, sin haberlo podido encontrar.

Enero 22, 1904

Se sabe que al Dr. Araujo le dejaron preso en Sta. Ana. Me cuenta don Pedro Rafael que Madriz le propone un movimiento combinado de liberales y conservadores, pero suministrando nosotros los fondos. Dice Madriz que cuentan ellos con las armas que tiene Juan Pablo Reyes en Bocas del Toro. Parece que Juan Pablo se halla contagiado del microbio presidencial.

Los maleantes cuentan que Regalado tuvo preso por tres días a Don Pepe Escalón en uno de los cuarteles de Sta. Ana.

Enero 23, 1904

Hoy debe de haberse embarcado en Corinto la Bela, pero sé que el vapor que la trae viene atrasado de Panamá, así es que no se sabe si llegará hoy en su fecha a Corinto.

Me cuenta Modesto que Araujo está preso en Sta. Ana en casa de Regalado, y que Irías trata de hacerle creer a este gobierno que no ha habido aquí tal conspiración que todo ha sido invención de los emigrados nicas.

Se recibe telegrama para don Pedro Rafael en el que le anuncian que hoy murió en Granada su cuñado Manuel Cuadra.

Enero 27, 1904

Llega la Bela a Acajutla. Sé que Tijerino desembarcó en La Libertad. Dicen que está impreso un folleto de Madriz contra Zelaya. Es el primero de una serie que piensa escribir contra el dictador.

Enero 28, 1904

Viene la Bela de Nicaragua. Me impresiona el verla después de tres años de separación. Don Juan Leetz que vino también casado en el mismo vapor que trajo a la Bela, me dice en la noche que conversó con don Pepe y que me felicita por la buena marcha de nuestros negocios políticos. Qué será lo que le dijo don Pepe, que nosotros no lo sabemos?

Tijerino anda por aquí, tan iluso y contento como siempre. Por la Bela sabemos que don Pedro José Chamorro salió por enfermo de la Penitenciaría con fianza de diez mil pesos que por él dieron Fernando & Manuel Lacayo.

Enero 30, 1904

Buenas noticias políticas me da don Juan Leetz. Dice que están aquí prevenidísimos contra Zelaya. Se van para Sta. Ana Alejandro Chamorro y Mariano Zelaya. Las noticias que me dió Leetz me las confirma don Pedro Rafael. Esto nos tiene animados.

Enero 31, 1904

Continúan las buenas noticias. Aseguran que Regalado llamó a don Pepe y que éste cuenta que Bonilla insta para que se derroque a Zelaya. Ayer recibí telegrama de Emiliano de Tegucigalpa. Me dice que se va a Puerto Cortés.

Febrero 1º, 1904

Todo el día lo paso pensando que mañana tengo que moverme y tomar el tren a las 7½ de la mañana para ir a verme con Regalado.

Febrero 2, 1904

Voy a Sta. Ana llamado por el Gral. Tomás Regalado. Mi compañero de viaje es el doctor Toribio Tijerino quien va también a Sta. Ana (la Meca) en asuntos relacionados con la política de Nicaragua. Me hospedo en el hotel UNION. Sé al llegar que Regalado anda en parranda, pero voy a su casa bien seguro de que no le hallaré.

Conozco a María González, cuñada de Regalado quien me pareció bastante inteligente y simpática.

Sé que Regalado maltrató de palabras a Irías, encargado de negocios de Zelaya. Buena impresión me hace la ciudad de Sta. Ana. En algunos aspectos le encuentro parecido a León: sus calles sobre todo, me recuerdan las de la vieja Metrópoli nicaragüense.

Después de almuerzo vuelvo a casa de Regalado sin encontrarle, y después visito al doctor Francisco Baca quien me dice que acaso sea él uno de los que “se equivocó de puerta al entrar en la vida”.

(NOTA: Don Enrique acababa de escribir en esos días un artículo en el Centroamericano intitulado “Equivocarse de Puerta”. Se refería al caso del primer presidente de Centro América don Manuel José Arce quien en los primeros años de su vida perteneció al partido liberal, para acabar siendo un conservador convencido. Decía don Enrique que a muchas personas les había pasado lo mismo, que teniendo empaque conservador, figuran como liberales, pero que en medio de su camino advierten que se han equivocado de puerta al entrar en la vida, penetrando al hogar liberal que no era el suyo y rectifican su actitud. El señor Baca quería significar con eso que quizá era él un equivocado que había entrado por la puerta del liberalismo, siendo como era, por dentro, un perfecto conservador).

Febrero 4, 1904

Vuelvo a San Salvador por la tarde. Mis compañeros están llenos de alegres esperanzas. Según lo que me cuentan, Don Pepe parece estar más decidido contra Zelaya de lo que están Regalado y el Gral. Bonilla.

Averiguo que por un chisme de Irías fué por lo que me llamaron de Sta. Ana.

Febrero 5, 1904

Circula el folleto del doctor José Madriz contra Zelaya intitulado “POR NICARAGUA”. No podría ser más violento. Es quizá el más fuerte ataque que se le haya hecho a Zelaya.

Se sabe que el presidente Bonilla no contesta a las claras insinuaciones de Don Pepe para que apoye a los emigrados nicaragüenses.

Se recibe telegrama en clave de Emiliano, dice que “todo bien allá, y que ya contestó Bonilla” (a Don Pepe, sin duda).

Quién sabe por qué será, pero no tengo fe y por tanto ni asomos de alegría me produce esta noticia. Veremos qué trae el día de mañana.

Febrero 7, 1904

Cada día me inspira menos confianza el buen éxito de nuestras gestiones políticas. Me llama el ministro Morales para “rogarme” que no publique nada contra Zelaya. Se sabe que Don Manuel Bonilla echó a la cárcel a varios miembros del Congreso Nacional, entre ellos Policarpo Bonilla. Parece que Bonilla descubrió una conspiración contra su gobierno.

Febrero 10, 1904

Victorino Argüello viene a decirme que Regalado desea hablar conmigo, que vaya yo a Sta. Ana cuando pueda. Sé que Irías no piensa irse de aquí tan pronto. Vuelve Mariano Zelaya de Sta. Ana. Le veo poco animado. Yo he perdido toda esperanza y me siento muy triste. Por carta de Elvira fecha 29 de Enero se sabe que don Pedro José Chamorro fué llevado ese mismo día a la Penitenciaría de la que había salido bajo fianza.

He resuelto no ir a Sta. Ana. No sé qué pueda sacar de ese viaje. Aquí mienten mucho y noto hace tiempo que con los emigrados políticos juegan todos los gobiernos.

Febrero 13, 1904

Irías le dice a Francisco Torres Fuentes que no ha pensado en irse de aquí. Se sabe que don Manuel Bonilla se ha proclamado dictador y que convoca una Asamblea Constituyente.

Febrero 14, 1904

Voy a ver a Godoy que acaba de venir de Honduras: me recibió la visita Angel Martínez, en cuya casa hospeda el General. Me dice Martínez que Godoy se había ido a Sta. Ana con el doctor Madriz.

Firmo una carta colectiva con los demás emigrados para don Francisco Cáceres. Es una credencial para Eulogio Cuadra a quien debe tenerse como nuestro representante ante el gobierno de Honduras.

Febrero 16, 1904

Se va Eulogio por tierra para Honduras. Dicen que si Bonilla consiente en dar la frontera, aquí nos suministrarán todo lo que necesitemos de elementos bélicos. A mí se me ha puesto que Regalado va a decir que no se mete en nada.

El Padre Hipólito Matute Brito (hondureño) a quien fui a ver esta noche me cuenta que iba para Guatemala, y que ni a él ni a sus hermanas, los dejaron desembarcar en San José, teniendo que regresarse para Acajutla. He oído el rumor de que los liberales leoneses dicen que ya no hay unión con nosotros. Vale más que así sea.

Febrero 18, 1904

Se sabe que capturaron a Eulogio en un lugar llamado Jocoro, pero que Don Pepe, a quien informó de ésto Alejandro Chamorro, dió orden de que le soltasen. No me parece de buen agüero este incidente.

Febrero 19, 1904

A pesar de las órdenes que dicen dió Don Pepe, volvieron a prender a Eulogio y con escolta le traen a esta ciudad. Don Pepe, a quien se le habló de esto dijo: “que todo se arreglará cuando Eulogio llegue a ésta”. Ya sabemos que Don Pepe nos está haciendo traición.

Febrero 20, 1904

Se instala el Congreso. Andan diciendo que Regalado vuelve a la presidencia. Anoche supe que Don Pepe le entregó a Irías telegrama en clave de Alejandro para Emiliano y que Irías se lo remitió a Zelaya.

Me siento triste por las cosas feas que aquí nos pasan. Nada se sabe de Eulogio.

Febrero 22, 1904

Viene Eulogio. Ya sabemos que tomándolo por (...) le capturaron de orden de Regalado. Viene a verme Godoy, nada de particular me dice, pero él es sumamente reservado.

Para mi modo de ver, toda esperanza se ha perdido, a lo menos por ahora, y casi me persuado de que lo que con nuestros propios elementos no hagamos, por hacer se quedará hasta el día del juicio.

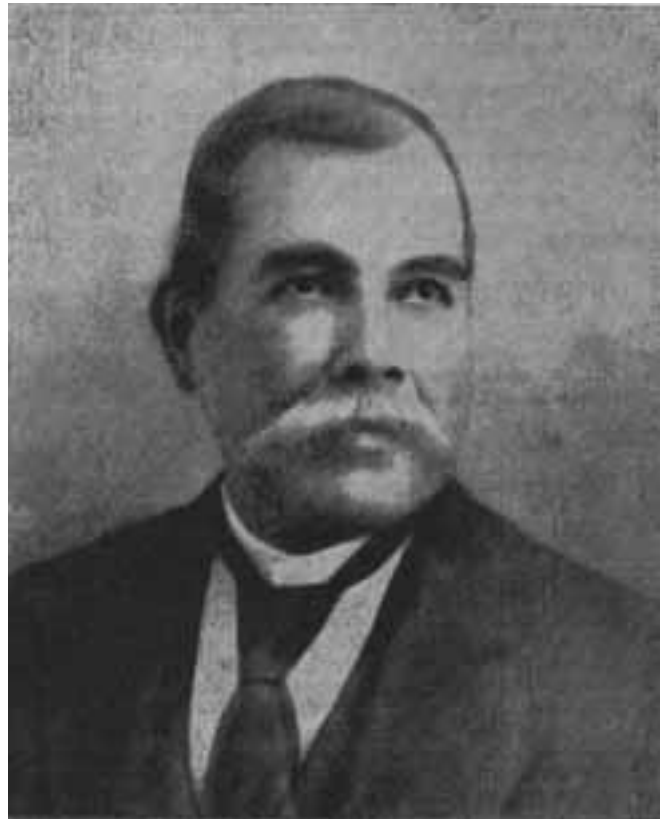
Mariano y Eulogio van a Sta. Ana. Creen Alejandro y don Pedro Rafael que Tijerino anda intrigando de todas maneras para desbaratar nuestros planes, y a él le atribuyen la prisión de Eulogio, y andaba (dicen) sembrando la discordia entre nosotros y los liberales.

Febrero 25, 1904

Vienen Victorino primero y don Agacio después a decirme que Regalado me autoriza para escribir lo que quiera contra Zelaya, pero ahora no me conviene hacerlo, y me abstendré de escribir una línea que pueda comprometerme.

Vuelven de Sta. Ana Eulogio y Mariano muy contentos: dicen que Regalado quiere hablar conmigo en San Isidro.

Parece que Regalado les ofreció el oro y el moro a Eulogio y Mariano. Convenimos en que yo iré a Armenia y de allí a San Isidro, pasado mañana. Ha renacido en nuestros espíritus abatidos la esperanza. Ya Regalado telegrafió a Bonilla diciéndole que es hora ya de derrocar a Zelaya.



DON FRANCISCO CACERES

De quien se ocupa don Enrique en casi todas las páginas de su Diario. El, y Don Anselmo Rivas, ocuparon lugar preferente en el corazón del autor de estas Memorias durante los últimos 25 años de su vida.

Febrero 27, 1904

Me preocupa la idea de que tengo que ir mañana a Armenia y de allí a San Isidro, hacienda de un señor Vides donde se halla Regalado. Recuerdo que hubo un cura en Granada, salvadoreño de origen, que se llamaba Celestino Vides. No será deudo de este otro señor Vides?

Febrero 29, 1904

Viaje a San Isidro por la mañana. En el mismo tren va el General Fernando Figueroa que como yo, hace el viaje para hablar con Regalado. Juntos nos vamos conversando en todo el camino.

Al llegar a Armenia tomamos un coche que estaba esperándonos para conducirnos a San Isidro, hacienda de café de don Gustavo Vides, amigo íntimo de Regalado. Conozco a éste que me recibe muy bien, a su esposa Da. Concha González, hija del Mariscal González, y al General Hans Müller, guardaespaldas del ex-presidente, militar alemán que me pareció muy correcto. Duermo en San Isidro: excelente cena y café y salgo a las diez de la mañana del día siguiente para Armenia, donde almuerzo, y vengo a San Salvador por el tren de las 5 p.m.

(NOTA: No dice don Enrique el objeto de su llamada, ni refiere su conversación con el general Regalado, dejándonos por saber ambas cosas importantes en la relación de estos acontecimientos).

Marzo 2, 1904

Hoy es aquí día de fiesta nacional porque hace un año Don Pepe subió a la presidencia de zacate que ocupa. Contentísimos los paisanos con las noticias alegres que les traje de San Isidro. Eulogio se fué ayer para Honduras. Suponemos que esta vez no le traerán preso como la vez pasada.

(NOTA: Es lástima que no haya anotado en su Diario en qué consistían esas noticias que tan alegres pusieron a los emigrados: suponemos que han de haber sido de tal naturaleza que no creyendo en ella don Enrique, omitió anotarlas; pocos de sus paisanos estaban tan decepcionados en las promesas de los políticos salvadoreños como lo estaba don Enrique).

Me presentan al Canónigo Padre Juan Antonio Dueñas: me ha hecho buena impresión este sacerdote.

(NOTA: Cuando se practicó la división de la diócesis de El Salvador, el año 1912, el Padre Dueñas fué designado para ocupar la nueva diócesis de San Miguel).

Marzo 5, 1904

Ninguna noticia hemos tenido de Eulogio que se fué el 29 de Febrero. No deja de preocuparnos ésto.

En la casa del Padre Dueñas conocí ayer a un sacerdote italiano llamado A. Ferracuti.

Marzo 6, 1904

Sabemos que Eulogio llegó ayer tarde a Tegucigalpa. Por un telegrama que de aquella ciudad envía a Don Pedro Rafael, en clave, sabemos que don Manuel Bonilla “pide algo más concreto para lanzarse contra Zelaya”. Se refiere sin duda alguna el General Bonilla a que no basta con la carta-credencial que le dimos a Eulogio, ni con las insinuaciones que para que nos preste auxilios le ha hecho este gobierno, sino que exige el aporte del gobierno de El Salvador en armas, municiones y dinero, para acometer la empresa. Se ve que Bonilla está remolón.

Veo ahora claro lo que ya había previsto y predicho: que Bonilla no se resolverá jamás a prestarnos el auxilio que necesitamos.

Marzo 8, 1904

Se reciben peores noticias de Honduras: Don Manuel dice que esperemos no sé qué. Estas dilatorias no acusan otra cosa que miedo cerval que le tienen a Zelaya.

Marzo 12, 1904

Todos estos días han pasado sin novedad. Nada se sabe de Tegucigalpa, nada de Sta. Ana donde está hace días Mariano Zelaya. Me siento fastidiado de El Siglo XX y desearía dejarlo si no fuera que con ello me ayudo a mis gastos.

Se reciben malas noticias de Tegucigalpa comunicadas por Eulogio: el ministro de El Salvador en Nicaragua Don Margarito González, le ofreció a Zelaya que si él lo pedía nos expulsarían a nosotros de aquí, otra mala noticia que comunica Eulogio es que Don Pepe por telegrama, desautorizó a Eulogio ante Don Manuel Bonilla. Eulogio llevaba recomendaciones de este gobierno para ser atendido como agente revolucionario de los emigrados nicaragüenses ante el gobierno de Honduras.

Se trata de comprar o arrendar la imprenta y el periódico de Zamora Calderón donde se publica El Siglo XX para convertirlo en órgano de la emigración conservadora nicaragüense.

Estoy casi persuadido de que aquí nos están engañando, y de que Bonilla desea sinceramente entenderse con Zelaya. Somos un estorbo para estos gobiernos casi todos ellos inferiores al de José Santos. Ciertas cosas que Francisco Torres Fuentes me cuenta acerca de una conversación que tuvo con Irías, me confirman en mi triste opinión.

Marzo 23, 1904

Se sabe que expulsaron de Honduras a Silvio Selva, muchacho inquieto y valiente, probablemente trataba de cruzar la frontera con Nicaragua en alguna expedición contra Zelaya. Viene correo de Nicaragua: trae estas noticias: que murió en Granada don Francisco Bárcenas y en Masaya Arnoldo Solórzano.

Pésimos informes me dió ayer Benjamín Guadamúz (nicaragüense) de don Margarito González que anda ahora por Nicaragua como ministro de El Salvador y ofreció a Zelaya que nos sacarían de aquí si él (Zelaya) así lo pedía a este gobierno.

Por la noche me confirma Victorino Argüello lo que de don Margarito me dijo Guadamúz.

Marzo 26, 1904

Se dice que el doctor José Rosa Pacas va a renunciar el ministerio de la Gobernación, y suponen que esto lo motiva el incidente con el obispo Costamagna. Pacas fué quien dió el orden de que no le dejasen entrar al país.

(NOTA: El obispo Monseñor Santiago Costamagna, pertenecía a la congregación salesiana y era Vicario Apostólico de la región de Méndez y Malaquiza en la República del Ecuador, zonas incultas poblada de indios confiadas para su reducción y conversión al cristianismo a la Orden de los Salesianos. Expulsado de su Vicariato por el gobierno liberal que gobernaba en ese tiempo la República de García Moreno, buscó asilo en la República de El Salvador, donde sus hermanos los salesianos se habían establecido desde el año de 1897, y tenían Casa de Artes y Oficios en Sta. Tecla, colegios en San Salvador y Sta. Ana, y eran muy apreciados por su alta labor civilizadora y educativa. La Masonería, que en ese tiempo desarrollaba su influencia en el gobierno de Don Pepe por medio del doctor José Rosa Pacas, influyó en el ánimo de éste para impedir la entrada al país del obispo desterrado; y en este sentido se dieron las órdenes a los Comandantes de La Libertad y Acajutla para que la hicieran efectiva. Pero avisada de lo que pasaba Da. Concha de Regalado, esposa del General Tomás Regalado, dió contraorden a los respectivos Comandantes de los puertos de la referencia, y así fué cómo el señor Obispo Costamagna pudo pisar tierra salvadoreña, y acogerse a la tradicional hospitalidad que han brindado siempre estos países de Centro América a todos los perseguidos por causas políticas. ---Menos afortunado que el Obispo Costamagna fué el señor Pereira y Castellón, a quien se le impidió desembarcar en puertos salvadoreños cuando desterrado de su diócesis un año después, llegó a golpear las puertas de la Nación hermana para posar en ella sus plantas de peregrino, y les fueron cerradas siempre obedeciendo órdenes del Ministro Clerófago señor Pacas).

Marzo 30, 1904

Circula en folleto un artículo del doctor Rafael Reyes que yo por consideraciones a Don Manuel Bonilla no quise publicar en El Siglo XX. Es el tal escrito una defensa del doctor Policarpo Bonilla. La Masonería, a la cual pertenece el doctor Reyes, está hecha cargo de la defensa de don Policarpo.

Marzo 31, 1904

(Jueves Santo). Con varios nicaragüenses voy a hacer las estaciones por la noche, las que dirige el Padre Juan Antonio Dueñas: empezamos en San José que es la iglesia donde oficia el Padre todos los días, y seguimos en este orden: El Rosario, San Esteban, la Merced, El Calvario y Catedral. Vuelvo a casa a las 10 p.m. sumamente fatigado.

Abril 1º, 1904

(Viernes Santo). Procesión por la tarde muy concurrida. La urna sepulcral me pareció pobre y antiartística. En el parque Bolívar, por donde pasa la procesión, el acto se convierte en una fiesta profana: la concurrencia se arroja papelillo, confeti, y serpentinas, quedando el piso del parque cubierto de una espesa capa de estas tiras y pedazos de papel de diversos colores. El doctor Belisario Porras, con levita y bolero que anda puestos, arroja papelillo a las chicas como el mejor “cipote” salvadoreño.

Abril 2, 1904

Zamora Calderón está mudando de casa: le sacan de la que ocupa porque no paga el canon de arrendamiento.

Visito a Da. Sara de Zaldívar: me da a entender que tiene ella 66 años, pero su aspecto es el de una mujer de 76. También visito a la esposa de Nicasio Rosales, Da. Amalia, de quien está separada. Aunque no es hermosa, no es desagradable.

Le hago una visita al señor Obispo Pérez y Aguilar: me habla muy mal de Pacas: dice que es un gran enemigo de todo lo que huele a catolicismo.

Abril 4, 1904

Zamora pasa el día ocupado en trasladar la imprenta al nuevo local, situado en la 8ª Avenida (propiedad de un señor Novoa). Dudo que El Siglo XX pueda salir mañana, aunque Zamora asegura que sí saldrá.

Cuenta el doctor Madriz que Zelaya está acumulando fuerzas en la frontera de Honduras, seguramente para amedrentar a Don Manuel Bonilla.

Me dice don Juan Leetz que él ha sabido por Don Pepe que no están bien las relaciones entre Nicaragua y Honduras.

Miguel Pinto me dice que el presidente Menéndez fusiló más gente que cualquier otro presidente salvadoreño.

Abril 7, 1904

Zamorita el dueño de El Siglo XX no puede ocultar su aversión por los emigrados conservadores nicaragüenses. El estuvo con los leoneses el año de 96 en que éstos se levantaron contra Zelaya, y por eso salió de Nicaragua.

Se sabe que murió hoy en Granada Marcelino Sanabria, hijo de Da. Carmen de Sierra a quien le doy el pésame por telégrafo.

En la noche voy a ver a Teresita Ramírez, prima de Salvador Calderón, y a Rosita Chamorro que vinieron ayer procedentes de Choluteca.

Vino por telégrafo la noticia de que se está muriendo don Anselmo H. Rivas.

Abril 10, 1904

Miguel Pinto quien me hace larga visita me enumera todas las personas notables de aquí que estuvieron al servicio de los Ezetas. Como se sabe éstos zamarros establecieron en El Salvador la satrapía más bochornosa de cuantas han habido en Centro América. No hay para qué agregar, que al día siguiente de haber caído estas dos pécoras, los aludidos, ---según cuenta Pinto--- estaban dispuestos a seguir colaborando con el nuevo orden de cosas. La doctrina de Antón Colorado ---en cuyos dominios no se ponía nunca el sol--- es una realidad en esta bendita tierra de Cuscatlán.

Abril 11, 1904

Nafragó en Acajutla el vapor “Colón”. La Bela se alista para regresar a Granada. Anteayer murió en San Miguel Don Pedro Bruni, muy conocido mío cuando viví en La Unión estando desterrado el año de 1876. Su casa era como la mía en aquel entonces.

Don Juan Leetz me cuenta que Zelaya no quiere dejarlo regresar a Nicaragua.

Abril 13, 1904

Recuerdo que hace un año entró Don Manuel Bonilla a Tegucigalpa victorioso, de entonces para acá, ¡cuánto ha bajado la popularidad de que gozaba! Calma chicha en nuestros asuntos.

No quieren Mariano ni Da. Carmela que la Bela lleve a Nicaragua la verdad de nuestra situación que no puede ser más triste.

He sabido que una parte del presidio se llama aquí **Compañía de Zapadores**: se ingresa a esta “Compañía” por orden de cualquier prepotente. Los desgraciados zapadores llevan cadena sujeta al tobillo, y realizan otros menesteres de limpieza pública.

Abril 16, 1904

Comida por la noche en el hotel “Bronzy” que ofrece a la Bela como despedida Alejandro Chamorro: éramos a la mesa Alejandro, Victorino, Don Pedro Rafael, Mariano Zelaya, Agustín Bolaños, Francisco Torres Fuentes, Alfredo Gallegos, Salvador Calderón, la Bela, Enrique y yo.

Viene la noticia de que reina gran inquietud en Nicaragua: la Bela resuelve posponer su viaje.

Abril 18, 1904

Viene la noticia de que los rusos sufrieron un desastre: el hundimiento del “PETROPAVLOSKY” y la muerte del Almirante Makaroff.

Me parece que nunca me había sentido tan desalentado como ahora respecto de los asuntos de Nicaragua.

Admira el atraso de El Salvador en muchos aspectos, y sobre todo en el ramo de comunicaciones. El servicio postal y el telégrafo no pueden ser peores.

Abril 22, 1904

Viene Eulogio de Honduras. Dice que hay allá la mejor disposición para nosotros, pero que nada harán sin orden expresa de aquí: que es exactamente lo mismo que yo les dije mil veces antes de que Eulogio se fuera.

Abril 23, 1904

Eulogio y Mariano se irán mañana a Sta. Ana para hablar con Regalado. Nos hallamos, pues, en un momento crítico, porque lo que ellos traigan será definitivo.

Abril 25, 1904

Caé Don Manuel I. Morales del Ministerio de RR. EE. y nombran en su lugar al Dr. Manuel Delgado (libero-panteroides). Eulogio y Mariano se van a Sta. Ana.

Abril 28, 1904

Eulogio y Mariano vuelven de Sta. Ana con las cajas destempladas.

Don Pedro Rafael me cuenta cómo desahució Regalado a Eulogio y Mariano: les dijo que para hacer algo contra Zelaya tendría él (Regalado) que romper con Don Pepe. Lo cual es un pretexto pues cuando Regalado resuelve hacer algo lo ejecuta, sin consultarlo con Don Pepe.

Abril 30, 1904

Preparativos de viaje de la Bela. Alejandro Chamorro instruye a la Bela para que diga a todo el mundo en Nicaragua que ya no hay esperanza de nada, pero que a Don Pedro José y Diego Manuel les haga saber en secreto que la “cosa” está aplazada.

Mayo 1º, 1904

Se va la Bela para Acajutla y de allí a Nicaragua. Pasado mañana se irá Eulogio para Honduras bien convencido de que aquí no haremos nada, pues tanto Regalado como don Pepe lo que quieren es que los dejen mandar tranquilamente.

Mayo 4, 1904

Anoche vinieron el General Salomón Ordóñez, y el doctor Adolfo Altamirano. Hacemos diversos comentarios acerca del objeto que pueda haberlos traído. Visito a las 6 p.m. a Ordóñez: me dice que él no trae carácter oficial. Leetz me asegura que Altamirano viene a darle satisfacciones a Regalado de parte de Zelaya.

Mayo 5, 1904

Dicen que Altamirano se dió anoche una gran emborrachada. Supe ayer que Mariano Ortéz, Comandante de Choluteca, envió a Zelaya unas cartas que Manuel Valladares M. le había recomendado para Paulino Godoy. Todos quieren quedar bien con el dictador nicaragüense.

Me cuenta Francisco Torres Fuentes que presentó a Alejandro Chamorro a Irías.

Viene una carta de Emiliano a Eulogio en la que asegura que cada día son peores las relaciones entre Zelaya y Bonilla.

Mayo 8, 1904

A las 9 de la noche recibo por telegrama la noticia de que ayer, a las once de la mañana, murió en Granada Don Anselmo H. Rivas, y de hoy, en la mañana llegó la Bela a Corinto.

Mayo 9, 1904

Dormí mal porque no podía dejar de pensar en la muerte de Don Anselmo. Escribo un artículo necrológico que intitulo: “Un faro que se extingue”.

Se van Ordóñez y Altamirano. No se sabe a qué vinieron. Pero, por qué andan juntos? se preguntan todos.

Mayo 15, 1904

Aquí está Nicasio Rosales y viene a verme. Me cuenta que Regalado no recibió bien a Altamirano, ni se manifestó satisfecho de las explicaciones que éste le dió a nombre de Zelaya. Me refiere también Rosales varias curiosas anécdotas acerca de la abyección y desmoralización de los principales hombres de este país. Hay una historia referente a don Federico Mejía, que no puede ser más vergonzosa.

Según refieren, encontrándose Regalado en un paseo de campo de una de las fincas de uno de sus más allegados, sintió deseos de evacuar el vientre, y para ello solicitó entre los allí presentes papel higiénico: todos se sacaron de los bolsillos cartas y telegramas, pero el señor Mejía estrujando un papel que tenía en las manos le dijo a Regalado: “tome general, éste está más suave que los otros”. Este cuento ha circulado por todo San Salvador.

Mayo 18, 1904

Da. Carmela Chamorro cumple hoy 38 años. Tomo la resolución de salir de El Siglo XX y así se lo comunico a Zamorita. Estuve como redactor de ese periódico 5 meses 10 días.

Refiere El Diario que Leandro Velado, Comandante de Teotepeque, fusiló el 17 de este mes a Cruz Cardona, Regidor de aquel pueblo. Esto de que los Comandante departamentales, o simples Comandantes de pueblos hagan de las suyas, es cosa frecuente en El Salvador.

Conozco a Roberto Paredes a quien no conocía: es un hombre alto, de buena presencia y que parece de clara inteligencia, como la mayoría de los colombianos. Todos, dicen que ese señor Paredes es quien manda en El Salvador.

Supe ayer que al doctor León Salinas, preso en Sta. Tecla, le maltratan cruelmente.

Me muestra don Pedro Rafael la carta de Eulogio en que éste cuenta que Regalado escribió a Bonilla diciendo que para salir de Eulogio le dió la carta de introducción y recomendación para él. No puedo menos de recordar que el doctor Gasteazoro (José del Carmen) me hizo de Regalado una descripción de su carácter en el que la perfidia ocupa el primer lugar.

Mayo 26, 1904

Qué horrible es lo que refiere don Augusto Gasteazoro acerca del tratamiento que en Sta. Ana le dan a León Salinas. Y todo porque no quiere casarse con una mujer a la que él no quiere. Viene por segunda vez don Anselmo Valdés y don Gustavo Lozano a hablarme del periódico del quieren ellos que sea yo el director y redactor.

Mayo 27, 1904

Furibundo artículo contra mí en El Diario del Salvador: lo firman Máximo Menéndez y Samuel Ibarra. Todo por lo que dijo La Estrella del Salvador acerca de Víctor Eugenio Solís a quien le quemaron las manos en Sta. Ana en la época del presidente Don Francisco Menéndez el año de 1888.

Mayo 28, 1904

Don Anselmo Valdés viene a decirme que es cierto lo de la mano quemada a Víctor E. Solís, y para que yo me entere bien de esa atrocidad me da un papel en que constan los pormenores de aquel hecho incalificable.

Me dice Salvador Calderón que en ninguna parte están tan desacreditada la prueba testifical como aquí.

Mayo 30, 1904

Se sabe que hay serias dificultades entre México y Guatemala con motivo del incidente con el Padre Adolfo Gil a quien la policía guatemalteca sacó de la legación mejicana en aquella república.

Marina Argüello, hija de Victorino Argüello y de Da. Carlota Manning de Argüello, cumple hoy 18 años y con tal motivo habrá esta noche fiesta en su casa.

Mayo 31, 1904

Juan J. Cañas, a quien visito, me confirma lo de la mano quemada a Víctor E. Solís en tiempos de Menéndez.

Junio 1º, 1904

Viene la noticia de que murió en Granada el 15 de Mayo la Margarita Fernández. Me escribe Eulogio de Tegucigalpa que Regalado le dice a Don Manuel que Zelaya es malísimo pero que por el momento no hay con quien reponerle.

El Licenciado Salvador Corleto, (emigrado chapín nacido en Ocatepeque) me cuenta varias historias relativas al general Rafael Carrera, todas ellas favorables al caudillo conservador, entre esas historias figura la del duelo que Carrera le propuso a Tata Lapo (así llamaban al General faccioso Serapio Cruz), y lo que contestó a Dn. José Antonio Azmitia cuando éste le presentó su renuncia del cargo de Regente de la Corte.

Oigo decir que los emigrados nicaragüenses se reunen esta noche en casa del doctor Madriz, que algo serio se traen ahora entre manos, y que para asistir a esa reunión llegaron de Sta. Ana el Dr. Francisco Baca y Samuel Mayorga.

Regresó de Nicaragua Dn. Juan Leetz: sólo en Corinto estuvo, pues no le permitieron entrar al interior.



Don Salvador Calderón Ramírez, otro de los con-fabulantes de don Enrique y con quien le agradaba departir a menudo.



Don Pedro Rafael Cuadra, compañero de destierro de Don Enrique y uno de sus contertulios más citados en esta parte de su Diario.

Junio 5, 1904

A Salvador Calderón le cuenta don Enrique Laiselar, empleado de la Aduana en Amapala, que el gobierno de El Salvador ha puesto en La Unión dos mil fusiles a la orden de Godoy, si éste consigue autorización del General Bonilla para atacar a Zelaya.

El Dr. Adolfo Zelaya, primo de Santos, me dice que él se convenció de que en Nicaragua no puede nadie ser neutral.

Me hace el licenciado Salvador Corteto el espeluznante relato de las atrocidades que en el reinado de Rufino Barrios cometieron en Huehuetenango un tal Melgar (Jefe Político) y Evaristo Cayas: son pálidas ante semejantes atrocidades los horrores de la conquista.

Junio 8, 1904

Viene Alejandro Chamorro de Guatemala: dice que todo está muy tranquilo por allá. Nos refiere Alejandro lo que Toño Bendaña, granadino a quien vió allá, le contó acerca de los chanchullos del ministro de Zelaya, Félix Zelaya R., con dos personas que hasta ahora se habían tenido como honradas. Descubierto el ilícito negocio que estaban haciendo, el principal delincuente fué castigado con enviarlo a los Estados Unidos a negociar un empréstito, por considerarle buen hacendista, seguramente.

Junio 9, 1904

Voy al hotel Nuevo Mundo a visitar a don Baltazar Estupinían que según he sabido llegó procedente de Guatemala. No le hallé. Ismael Fuentes, un correveidile que todo lo sabe, me cuenta que Estupinían será nombrado dentro de poco Ministro de Hacienda.

Angel Sosa ataca en el parque Dueñas a Victorino Argüello: dos bastonazos le dió.

(NOTA: Angel Sosa era un hondureño que apareció en Granada a raíz de la subida del liberalismo al poder y que desde luego, entró a formar parte de los pretorianos del régimen encargados de oprimir a Granada. Sosa ocupó siempre el cargo de Magistrado de la Corte de Apelaciones de Oriente y Mediodía, y componía la chusma que rodeaba al Jefe Político Bodán siendo cómplice de éste en todos sus excesos. No se sabe por qué cayó Sosa de la gracia de Zelaya y aparece en San Salvador, en la fecha indicada por don Enrique, como pájaro de mal agüero salvadoreño, como se había aparecido en Nicaragua en época parecida).

Junio 10, 1904

A Sosa le procesan por asesinato frustrado, y como es él muy impopular, tal vez no salga bien. Voy a ver a Estupinían quien me presenta a un señor Valenzuela. Parece que no es verdad que vayan a nombrarle ministro.

Junio 11, 1904

Anoche se quemó una parte considerable de la casa que ocupa Victorino Argüello: dice él que pierde diez mil pesos: mal anda Victorino con la suerte.

Me visita Estupinían quien me habla muy mal de Estrada Cabrera, me dice que Corleto salió huyendo, que a Soto Hall le dieron dos mil pesos oro para que fuera a botarlos a Panamá, y que un tal Pinto, Presidente de la Suprema Corte de Justicia, es el dueño de todas las casas de juego de Guatemala.

(NOTA: Todas las dictaduras tienen el mismo sistema de explotar los vicios para que éstos sean administrados por sus favorecidos en comandita con los que mandan como amos y señores de vidas y haciendas).

Recibo carta de don Gilberto Larios de San Marcos de Colón, en la que me dice que nada debemos esperar del gobierno de Honduras donde hay más zelayistas que en Nicaragua.

Junio 17, 1904

Viene la noticia de que murió esta mañana en Managua Manuel Rigüero de Aguilar con quien más de una vez me di mis atacadas por la prensa. Rigüero de Aguilar, de origen español, se dedicó al periodismo tanto en El Salvador como en Nicaragua, al servicio siempre de las malas causas. Como periodista oficial era insuperable. No le envidio esa cualidad. Fué sacasista y ahora era zelayista, como podía haber sido mañana budista o partidario del Gran Turco.

Veo una carta de Eulogio para don Pedro Rafael por la que comprendo que nada, nada debemos esperar de Honduras.

Junio 18, 1904

Regresa a estudiar medicina a París Salvadorcito Chamorro.

Llega de Sonsonate donde ha permanecido desde que vino de Nicaragua Da. Doloritas del Castillo de Castillo. Vino a ver a su hija Bernabela que está casada con don Juan Leetz.

Me presentan al doctor Reyes Arrieta en casa de Victorino.

Circula una hoja suelta contra Don Pepe Escalón: éste es impopular entre otras cosas porque no tiene sable.

Continúa hablándose contra la Exposición que se va a abrir aquí en la que todo el mundo ve un chanchullo de los de arriba. El más ladrón de todos, según dicen, es el gobernador del departamento.

Visito a Juan J. Cañas quien me habla muy mal de Pacas: dice de él que es un panterista solapado.

Un guatemalteco llamado Ramón Cuellar me dice que tienen ellos (los emigrados chapines) esperanzas de tumbar en este año a Estrada Cabrera. Ilusiones de emigrados, sobre todo de los que están recién llegados.

Julio 28, 1904

Francisco Torres Fuentes se va para Puntarenas en un vapor que no toca en Corinto.

Junio 29, 1904

Por ser hoy día de su santo hay un pic nic en La Finca Modelo en honor a Don Pedro José Escalón presidente de la República. Todos los empleados públicos han tenido, velis nolis que contribuir para esa fiesta con que sus amigos obsequian al señor presidente.

En casa de don Pedro Rafael cuenta allí Manuel Ramírez algunas de las atrocidades que se cometían aquí en tiempo del presidente Rafael A. Gutiérrez, sobre todo con el poder judicial. La dictadura ha sido mal inveterado en esta sección del Istmo centroamericano. Dificilmente se hallaría un pueblo más monárquico que el de El Salvador, monárquico y abyecto.

Viene a verme Alejandro Chamorro, Salvador Calderón, Mariano Zelaya, Manuel Antonio Gallegos y Agustín Bolaños. Con todos ellos hablamos de nuestros asuntos políticos y cada cual da su opinión de lo que debíamos hacer.

Julio 1º, 1904

Angel Sosa, que como es natural vale aquí mucho, logra conseguir que pongan en libertad a Guillermo Lacayo que guardaba prisión por demanda judicial.

Me parece que en ninguna parte de Centro América escriben tan mal como aquí el castellano: los poetastros son incontables. El Dr. Rafael Reyes sigue diciendo en El Diario Latino que Menéndez es el modelo de los gobernantes republicanos, a pesar de la mano quemada de Víctor E. Solís y de otras tantas barbaridades que de don Chico Menéndez se cuentan. Me dice el Dr. Reyes que tiene escrito un artículo acerca de Don Anselmo. A mi entender, en ninguna parte escriben peor que aquí los que se dedican a escribir para el público.

Julio 9, 1904

La improbidad es regla general en El Salvador sobre todo entre los empleados públicos. La Exposición es un gran chanchullo y lo mismo pasa con toda obra municipal o del Estado.

Viene Modesto a mostrarme un proyecto desatinado de Tijerino. Pretende éste que propongamos a Zelaya un tratado en el que los emigrados nos presentemos como si fuéramos una gran potencia.

Anoche fué asaltado en la calle Manuel Castro Ramírez por dos individuos, le quitaron el revólver y uno de los zapatos. Es opinión general que agentes de la autoridad fueron los autores de esta hazaña.

Julio 11, 1904

Undécimo aniversario de la revolución de Julio: El Diario del Salvador, so pretexto de la fecha de hoy, insulta a los conservadores de Nicaragua.

Visito al doctor Rafael Reyes que está enfermo: me dice que Gerardo Barrios era aquí impopular cuando se pronunció contra el Mariscal Campos en 1857, y que el General Ramón Belloso, el que estuvo en Nicaragua en la guerra nacional, fué tan valiente como escaso de inteligencia. De esto último dió pruebas repetidas el susodicho General como jefe de la división que fué a pelear contra los filibusteros.

Julio 16, 1904

Sabemos que el gobierno de Honduras celebró el aniversario del 11 de Julio. De vista conocí esta mañana al licenciado Manuel Diéguez, y más tarde me presentó a él el licenciado Francisco Toledo. Da Diéguez la noticia de que estalló una revolución en Guatemala por el lado de occidente: poco crédito doy a esta historia.

Viene Manuel Castro R. a contarme que el ministro Pacas le llamó a su despacho para decirle que no anduviera refiriendo lo que le pasó (a Manuel) el sábado 9 del corriente porque le sucedería algo peor. Casi le declaró que el gobierno fué quien le mandó apalea. ¡Qué cinismo!

Julio 21, 1904

Asombran la presunción e ignorancia de los que aquí se llaman “intelectuales” y “literatos”. Recibo invitación del Ministro Pacas para asistir el 1º de Agosto a la inauguración de la Exposición en la Finca Modelo. Todo el mundo asegura que éste ha sido un chanchullo en el que han tomado parte los promotores de la tal Exposición.

Julio 25, 1904

XI Aniversario de la derrota de la Cuesta. Se publica hoy otro folleto del doctor José Madriz contra Zelaya, intitulado como el primero POR NICARAGUA. Refiere en él sucintamente la historia de Zelaya.

El Gral. Regalado que anda bebiendo, mandó a cambiar el programa de la función de teatro que iban a dar esta noche. Dispuso que dieran ELECTRA.

Agosto 1º, 1904

Se abre la Exposición. Todos temen que Regalado, que anda tomando, eche a perder la fiesta. Viene de Nicaragua un folleto de Adolfo Altamirano en contestación al de Madriz. Escribo un artículo titulado “Quincalla Política” para El Demócrata de Sta. Ana que redacta Adán Robleto.

El telegrama de Zelaya a Rigoberto Cabezas que publica Altamirano en su folleto es apócrifo, no había entonces telégrafo a Bluefields. Esa es una burda invención que ha sido varias veces desmentida. Muchos años después de esa fecha se estableció la línea telegráfica a Bluefields.

Agosto 4, 1904

Viene a visitarme el Dr. Francisco Baca. Me cuenta la lucha en que con Zelaya vivió mientras estuvo a su lado formando parte de su gobierno: me refiere que él se opuso al reconocimiento de la beligerancia de la revolución encabezada por Eloy Alfaro en El Ecuador, su indignación por los 200 palos que Cachirulo le aplicó a un soldado de la Guardia de Honor, y su constante defensa de los principios liberales pisoteados una y otra vez por Zelaya.

Me cuenta Alejandro Chamorro que el Gral. Domingo Vásquez tiene armas y todos los elementos necesarios para promover una revolución en Honduras.

A las 4½ p.m. procesión con la imagen del Salvador del Mundo. Voy a verla pasar por el parque Bolívar. Inmensa concurrencia.

Según el cronista Juarros, esta ciudad (San Salvador), fué fundada por Jorge de Alvarado, hermano de Don Pedro de Alvarado, el 1º de Abril de 1528, en un lugar llamado la Bermuda. Dióle el nombre de Villa de San Salvador, por haberse ganado la última batalla que sujetó esta provincia a los españoles, el 6 de Agosto de 1526, día en que la Iglesia Católica celebra la Transfiguración del Señor.

Viene a verme el General Salvador Toledo (Quimiche): dice éste que Zelaya no se ha lanzado contra Bonilla porque entre los jefes hondureños que tiene de alta ninguno le gusta para presidente. Cuenta también Quimiche que el Gral. Máximo Rosales fué a Guatemala llamado por Estrada Cabrera.

Agosto 8, 1904

Me asegura Benjamín Guadamuz que la proyectada conferencia de Corinto es para discutir el modo de derrocar a Estrada Cabrera: luego me confirme ésto el Dr. Llerena.

En casa de Rafael V. Castro que está enfermo, me presentan a don Baltazar Castro y a dos clérigos cuyos nombres no recuerdo.

Agosto 10, 1904

Compadece el doctor Llerena a sus paisanos recién venido que están creyendo cuanto les ofrece Regalado. Ya el doctor viene de vuelta y ha sido, como ellos, engañado más de una vez. Siguen moviéndose mucho los emigrados guatemaltecos. Es opinión general de que se trata de echar abajo a Estrada Cabrera y de que no se tratará de otra cosa en la reunión de Corinto.

He sabido que Benito Melgar, ex-esbirro de Rufino Barrios, vive en León donde tiene una cantina. Asombra ver cómo la prensa salvadoreña en general, adula a todos los Comandantes departamentales que son todos sin excepción militares despiadados y rapaces. No hay día en que no se publiquen lisonjas para alguno de ellos. El miedo que se les tiene inspiran esas alabanzas.

Nos refiere Benjamín Guadamuz, que ha vivido muchos años en este país, cómo se practicaban las elecciones en El Salvador. Tanto para Alcaldes como para Diputados, los candidatos del gobierno son los que ganan: es inútil hacer oposición legal a los que designa el gobierno.

Agosto 15, 1904

Voy a conocer la Exposición: me pareció mejor de lo que yo esperaba.

Es curioso ver cómo los escritores salvadoreños se respetan unos a otros, aunque en el fondo se detestan. La cantidad de poetastros que hay aquí supera a los de los otros cuatro estados centroamericanos: juntos en eso van a la vanguardia los salvadoreños.

Agosto 18, 1904

El presidente Don Pepe Escalón sale para tomar parte en las conferencias de Corinto: en su comitiva lleva al indispensable Román Mayorga Rivas. Voy por segunda vez a la Exposición: allí me encuentro con Alejandro Salinas quien me habla del miedo que le tienen a Zelaya todos los gobernantes de Centro América.

Agosto 20, 1904

Todos hacen comentarios acerca de la entrevista de los presidentes en Corinto. General sorpresa ha causado el saber que Estrada Cabrera envía como representante suyo a las tales conferencias a Máximo Soto Hall designación que le quita toda seriedad a la reunión ésa. Se ve lo poco que Estrada Cabrera cree en ella.

Dicen que Agustín Selva forma parte de la **caballería** de Angel Sosa.

(NOTA: Se llamaba así a unos cuantos individuos a quienes Sosa tenía a sueldo para ocuparlos como testigos en los asuntos que llevaba en los juzgados; lo mismo que para desempeñar otras comisiones tan delicadas como la de ir a jurar haber visto y oído decir lo que se le preguntaba).

Agosto 22, 1904

Se dice que Don Pepe vendrá hoy de Corinto. Todos se preguntan qué habría en aquel puerto. Presumo que nada que a los emigrados nos convenga.

Por la tarde se sabe que lo de Corinto fué nada, nada, nada. Publica El Diario del Salvador un manifiesto o cosa así de los monarcas reunidos en Corinto. ¡Qué adefesio! No tiene sentido común. Dificilmente podría ser peor redactado.

Juan J. Cañas viene a contarme que después de la conferencia de Corinto son menos cordiales las relaciones entre El Salvador y Zelaya. Fué aquello un verdadero fracaso.

Agosto 27, 1904

Me da a entender don Juan Leetz que pronto habrá frasca en Guatemala.

Se habla del extraño decreto expedido por este gobierno por el que se autoriza a los bancos para que introduzcan un millón de pesos. Cualquiera diría que aquí está prohibida la introducción de la plata.

Se sabe que don Antonio Corleto fué muerto en Guatemala a bayonetazos por una escolta mientras le llevaban a la cárcel. Circula la noticia de que emigrados guatemaltecos se metieron de México a Malacatán, mataron al Comandante y se llevaron las armas.

Septiembre 1º, 1904

Sé que Zelaya le dijo en las conferencias de Corinto a Máximo Soto Hall que el presidente de Nicaragua había tenido una conferencia con los delegados de Estrada Cabrera (el propio Soto Hall), de Regalado (Don Pepe Escalón), y de Don Chico Cáceres, (el General Bonilla).

Me cuenta el General Toledo (Quimiche) que a don Antonio Corleto le asesinaron los esbirros de Estrada Cabrera en el paseo de La Reforma. Hablan de que El Diario de Centro América trae unos artículos amargos enderezados al gobierno de El Salvador.

El doctor Llerena que viene a verme me cuenta que Estrada Cabrera llegó a la presidencia porque no tuvo Quimiche (el Gral. Salvador Toledo) valor para impedirlo. Toledo era jefe de uno de los principales cuarteles de Guatemala, o era el Ministro de la Guerra, no estoy cierto cuál de los dos cargos tenía, pero a la flojera de él se atribuye la subida de Estrada Cabrera a trono. Me refiere también el doctor Llerena cómo asesinó Estrada Cabrera a un señor Urbizo.

Septiembre 5, 1904

Visito a don Anselmo Valdés quien me dice que ve de mal aspecto la situación política de Centro América.

Circula una hoja suelta en que me insulta el Padre Adolfo Gil. Miguel Pinto, director del Diario Latino, echa chispas contra el Padre Gil, y dice que va a contestarle a alusión que de él hace le mencionado clérigo andariego.

Septiembre 6, 1904

En los campos de la Exposición a donde voy por la tarde conozco al General Mardoqueo Sandoval, emigrado guatemalteco.

Septiembre 7, 1904

Anoche circuló furioso artículo de Pinto contra el Padre Gil: no se habla hoy de otra cosa.

Me cayó bien el Gral. Mardoqueo Sandoval ayer que lo conocí, y Lapizlázuli (Luis Lagos y Lagos, el negro Lagos), al que conocí de vista, no me pareció más negro que la generalidad de los salvadoreños.

Mucho se habla del próximo traslado a esta ciudad del General Regalado con toda su familia, cosa que ya me la había asegurado don Juan Leetz desde hacía días.

Dice Modesto que es frecuente aquí el que los Notarios suplanten testamentos. Esto me lo cuenta a propósito de que un Juez de lo Civil se ha apropiado de veinte mil pesos que tenía en depósito: desde anteayer sonó esta campanada, y no se habla de otra cosa.

Septiembre 9, 1904

Viene a contarme Quimiche que a un Coronel guatemalteco llamado Alonso Rosales, le colgaron de los pulgares en Chalchuapa hace pocos días. El gobierno se mantiene viendo sombras y toda persona que entra por la frontera de Guatemala, se hace sospechosa de ser enviada por Estrada Cabrera para venir a asesinar a Regalado.

Ayer leí un folleto mal hilvanado de J. Vicente Ferrer: se titula **La Demencia del Cacho**. El demente parece ser el autor de tal mamarracho.

Septiembre 11, 1904

Cuenta don Juan Leetz que acaba de regresar de Sta. Ana, que allá me atribuyen el artículo de Pinto contra el Padre Gil, y que a Estrada Cabrera le dispararon un tiro que mató a uno de sus ayudantes.

Por la tarde voy a la Exposición donde había inmensa concurrencia, y por la noche a casa de don Pedro Rafael: me dice allí Alejandro Chamorro que mañana se va para Guatemala llamado por Reinaldo Chamorro.

(NOTA: Reinaldo Chamorro era hijo de don José Chamorro de Rivas, y desde que subieron los liberales al poder en Nicaragua, el año de 1893, emigró para Costa Rica, y luego se trasladó a Guatemala donde logró obtener una posición muy ventajosa cerca del presidente Estrada Cabrera que lo distinguió con su amistad y disfrutó de sus favores).

Septiembre 12, 1904

Se va Alejandro Chamorro para Guatemala, y Julián Irías para Nicaragua. Esto último, y la noticia de que Zelaya apenas llegado a Masatepe, en vía de temperamento, volvió a Managua y llamó a Joaquín Macías encargado de negocios en Honduras, nos tiene **“intrigués”**.

David G. Coto quien me hace una visita, me refiere cómo asesinó a cuatro personas en Zacatecolucas el Gral. Horacio Villavicencio. Aquí es corriente que cada Comandante tenga su panteoncito en cada una de las poblaciones del país donde ha ejercido sus funciones.

Se hacen comentarios sobre la presencia de Regalado aquí con su familia.

Septiembre 15, 1904

Román Mayorga Rivas obsequia hoy con un almuerzo a sus colegas de la prensa.

Miguel Pinto viene en la noche a referirme todos los pormenores de esa fiesta en la cual estuvo él, como director del Diario Latino. ¡Qué cándidamente vanidoso es Pinto! ¡Cree que él es muy popular en El Salvador!

Los comensales de Román resolvieron obsequiarle con una medalla de oro por los nuevos rumbos por donde ha encaminado a la prensa centroamericana.

Me dice el Dr. Francisco Toledo que Adolfo Altschul, agente de Estrada Cabrera, le aseguró que el Gral. Bonilla caería antes de cuatro meses.

Mariano Zelaya va a Acajutla a encontrar a Da. Anita Argüello viuda de Chamorro, madre de Alejandro al que viene a ver para estarse con él algunos meses.

Septiembre 22, 1904

Vienen de Nicaragua Da. Anita A. viuda de Chamorro, y Bernabela de Leetz. Cuenta Da. Anita que hasta los liberales están contra la reelección de Zelaya.

Viene a verme Salvador Calderón: Qué triste concepto tiene de los “grandes hombres” del Salvador.

Septiembre 23, 1904

En la noche visito al Padre Dueñas que acaba de venir de Costa-Rica y Honduras.

Le tiene desazonado el pensar que el Obispo vaya a rehabilitar al Padre Adolfo Gil.

Viene Alejandro Chamorro de Guatemala: refiere que a Don Alberto Membreño, ministro de Honduras, le registraron en la aduana de San José como lo habrían hecho con un espía, y que a César Lagos le dieron de garrotazos en las calles de Guatemala los esbirros de Estrada Cabrera y luego le llevaron a la cárcel.

El Diario del Salvador nos insulta atrocemente a los emigrados nicaragüenses.

Septiembre 24, 1904

Viene Victorino Argüello muy temprano para que escriba un corto artículo con Román Mayorga Rivas cuyos desplantes contra nosotros ya no se soportan.

Notifica el director de Policía a Alejandro Chamorro que salga del país por el primer vapor que pase por Acajutla. El doctor Llerena nada ha podido conseguir a favor de Alejandro. El Presidente Escalón dice que Alejandro está entendiéndose con los enemigos de su gobierno. Se sabe que está preso el general Luis Alonso Barahona. Parece que el gobierno ha descubierto una conspiración.

A don Juan Leetz que fué a hablar con Don Pepe para que concedieran una prórroga a Alejandro para salir del país, le dijo el presidente que los emigrados nicas eran unos vagos, y que a Manuel Antonio Gallegos, que anda en Guatemala, no le dejaría entrar.

Ahora se trata de que permitan a Alejandro tomar la dirección que él quiera. Victorino cree que Regalado es el autor de todo esto.

Septiembre 30, 1904

En ningún periódico quisieron publicar el artículo contra Román Mayorga que a ruego de Victorino escribí yo. No es cierto que esté preso el Gral. Barahona: le buscan y andan persiguiéndole.

Resuelven Mariano Zelaya y don Pedro Rafael que Alejandro dirija a Don Pepe una carta protesta por su expulsión: No veo claro en objeto de eso.

El Diario del Salvador vuelve a insultarnos.

Viene Manuel Castro R. a que le corrija su tesis.

Octubre 1, 1904

Almuerzo de despedida a Alejandro que da Alfredo Gallegos en su casa de habitación.

Fuimos 17 a la mesa, 8 mujeres y 9 hombres. Se resuelve que Alejandro dirija a Don Pepe la carta consabida a la que yo no le hallo objeto.

Dicen que ayer le manifestó don Pepe al Judío Mugdan, gran amigo suyo, que Alejandro es inocente del cargo que se le hace de estarse entendiendo con los enemigos de este gobierno.

Octubre 2, 1904

El Diario del Salvador nos insulta más que nunca. Con la noticia de que Alejandro ha sido notificado a salir del país, Mayorguita se ensaña contra nosotros por creernos más caídos de lo que en realidad estamos.

Voy a la estación a despedirme de Alejandro. Que tristemente impresionado me deja su expulsión. Para el Lcdo. Francisco Toledo, que me hace una visita, es indudable que la expulsión de Alejandro obedece a una orden de Zelaya.

Octubre 3, 1904

Voy a despedirme de Da. Chepita de Rosales que se irá mañana para Sonsonate a estarse unos días al lado de su hijo el doctor Nicasio Rosales y de allí a Nicaragua, el 1° de este mes.

A las 4½ p.m. me fui a ver al doctor Madriz: no estaba en casa.

Me cuenta Quimiche (Salvador Toledo) cómo fueron expulsados de aquí hace algunos años, él y don José León Castillo: los sacaron sin darles tiempo de arreglar nada, ni proveerse de lo más indispensable.

Octubre 5, 1904

Ayer publicó El Diario del Salvador el artículo de Mariano Zelaya en que éste impugna el folleto de Altamirano. Ha sido ésta una habilidad de Mariano que se le pegó a Román hasta que éste consintió en publicarlo, seguramente para quitarse a Mariano de encima.

Según me refiere Salvador Calderón fué don Manuel Bonilla quien hizo saber a este gobierno la conspiración que estaba tramando el General Luis Alonso Barahona, a quien persiguen.

Anoche me presentó Mariano Zelaya a Enrique Chacón, “intelectual” de Sta. Ana, me pareció feo y muy tonto. Dicen que Barahona está escondido en San Miguel. Ya no nos queda duda ninguna a los emigrados de que fué Regalado quien ordenó la expulsión de Alejandro.



GENERAL MAXIMO B. ROSALES

Ministro de la Guerra en el gobierno del Gral. Terensio Sierra, y Vice-Presidente en la papeleta que encabezaba el Dr. Juan Angel Arias, su nombre figura mucho en la parte de este Diario que se refiere a Honduras.

Octubre 8, 1904

En casa de don Pedro Rafael conocí anoche a don Emeterio Ruano y a su esposa: son ellos millonarios y personas muy distinguidas.

Anda circulando la tesis de Manuel Castro Ramírez que le corregí yo en días pasados.

Sabemos que Enrique Chacón tuvo parte en la expulsión de Alejandro. Por carta de Eulogio a Mariano sabemos que son malísimas las relaciones entre Bonilla y Zelaya, pero de allí no pasan.

Cree Victorino que Alejandro podrá volver antes de un mes: Habló él sobre el particular con Regalado. Román le contó a Alfredo Gallegos que Don Pepe y el Gral. Fernando Figueroa, ministro de Guerra, le habían dicho que los emigrados nicas eran una calamidad.

Anda por aquí León Salinas a quien tanto maltrataron en la cárcel hace unos 6 meses. Acaba de salir de la prisión.

El Diario del Salvador insulta atrocemente a los emigrados nicaragüenses.

Octubre 9, 1904

Otro artículo de Román contra nosotros lo que nos pone a todos irritadísimos, no tanto contra Román, como contra Don Pepe que es el que tolera estas cosas.

Octubre 10, 1904

Victorino habla con Don Pepe sobre los artículos de Román contra nosotros: dice Don Pepe que él los desaprueba, y que es mentira que él haya manifestado que nosotros somos una calamidad.

Viene Miguel Pinto a darme satisfacciones en nombre de Román Mayorga: éste dice que él solo ataca a Victorino y no a los demás emigrados.

Me dice don Anselmo Valdés que viene a verme, que es cierto que el General Domingo Vásquez prepara una expedición contra Honduras la que saldrá de puertos de Guatemala, y me da a entender que las autoridades chapinas “dejarán hacer”.

Sé por el mismo don Anselmo que Luis Alonso Barahona está preso en San Miguel, incomunicado, y que le pidieron a Manuel Castro R. su renuncia de Procurador de Pobres.

(NOTA: Este empleo consistía en apersonarse en los juzgados como defensor de los que caían presos y carecían de medios para pagar un abogado que les defendiese).

Octubre 16, 1904

Conozco de vista al poetastro Miguel Alvarez Magaña.

Voy a visitar a Regalado: me presenta a un señor Guirola: sólo hablamos de Manuel Antonio Gallegos a quien no quieren dejar entrar, y de Alejandro Chamorro: me dice lo mismo que le dijo a Victorino Argüello, que hablará esta noche con Don Pepe. Don Pedro Rafael y Victorino no dudan que Alejandro podrá volver.

Almuerzo en casa de Don Juan Leetz donde estaba Corleto al que no había visto hace tiempo. Me presentan allí a la anciana señorita Rafaela Sánchez, hermana de José Esteban Sánchez, quien pretende casarse con mi sobrina Celia Vivas Guzmán.

Octubre 17, 1904

No pudo Victorino hablar ayer con Regalado cosa que estaba prevista, y hoy tampoco pudo verle, a pesar de haber estado dos veces a buscarle.

Nicasio Rosales me escribe de Sonsonate que Bonilla está muy alarmado con la noticia de que Vásquez y Enrique Soto invadirán a Honduras por la costa norte de aquel país.

Vienen a verme los guatemaltecos General Toledo y Jesús Velásquez. El primero cree que Vásquez está entendido con Estrada Cabrera y Zelaya para invadir a Honduras. Me cuenta que Prudencio Alfaro ha desaparecido de Guatemala, noticia que Estrada Cabrera comunica a este gobierno, para que esté prevenido. Se guardan las espaldas estos dictadores.

Octubre 22, 1904

Por cartas de Nicaragua sabemos que Zelaya pasándose de listo, cree que es una comedia de este gobierno la expulsión de Alejandro.

Ya consintió el gobierno en que regrese de Guatemala Manuel Antonio Gallegos, contra el que había orden de no dejarlo desembarcar.

Me escribe la Bela que Zelaya le dijo a Adolfo Benard que podía ir yo a Nicaragua sin temor ninguno. Creen mis paisanos que Zelaya quiere que me vaya a Nicaragua para que no pueda escribir contra él.

Viene el general Toledo y me dice que Don Pepe no quiere oír hablar a favor de Alejandro Chamorro y agrega que cualquiera que escriba contra Zelaya será expulsado del país.

Leo en Bancroní que “casi todos los salvadoreños son indios, pero que si se les dice ésto, lo reciben como insulto”. ¡Cuán cierto es!

Dice Don Pepe ---según Toledo me contó en casa de Leetz--- que está él identificado políticamente con Zelaya.

El Diario del Salvador publica la noticia de que el general Salomón Ordóñez va de Gobernador de Puerto Cortés, lo que indica que hay algo de cierto en lo que se dice acerca de las amenazas de Vásquez por aquel litoral.

Noviembre 2, 1904

Visito al Obispo quien me presenta al Hermano Jebert, superior de las escuelas cristianas. Me cuenta el Obispo que Regalado no está satisfecho de varias providencias gubernativas, y que al general Próspero Aguilar lo sacan hoy de la gobernación de San Vicente porque no le gusta a Regalado.

Noviembre 7, 1904

Recibe don Pedro Rafael carta de Alejandro fechada en Guatemala, en la que le dice que no quiere volver aquí y que ha resuelto irse para Costa-Rica a donde piensa llevar a su familia. Don Pedro me cuenta del plan que tienen Don Pedro José y don Diego Manuel Chamorro: Fernando María Rivas les ofrece entregar el cuartel de Granada.

El general Toledo que viene a verme, parece desalentadísimo respecto de los asuntos de Guatemala. Dice que está convencido que el gobierno de El Salvador es muy débil. Regresa de Guatemala Manuel Antonio Gallegos que fué allá de paseo. Cuenta que Estrada Cabrera está íntimamente unido con Zelaya y que “hace” allá mucho miedo.

Escribo a ruegos de varias personas interesantes en el asunto, una manifestación que los católicos dirigen al Obispo Pérez y Aguilar con motivo de los denuestos que no cesa de dirigirle el Padre Adolfo Gil.

Me contó Leetz que ni al doctor Llerena que tiene años de residir aquí, ni a ninguno de los emigrados guatemaltecos, los convidaron para la apertura de la Exposición.

Noviembre 16, 1904

Visito en la noche al doctor Llerena quien me refiere cómo asesinó Estrada Cabrera, en los comienzos de su reinado, a un señor Urbizo. De ocho a nueve en casa de Don Pedro Rafael donde encuentro a Modesto, a Victorino y a Alfredo Gallegos: hablamos del proceso que se le sigue a Lawin, un judío bribón, que es hoy el plato de todas las conversaciones.

Recibimos correspondencia de Nicaragua. ¡Qué tristes noticias vienen de allá! Cada día se parece aquello más a El Salvador en la bajeza de los caracteres.

Leo el acta de Granada en la que se proclama la candidatura de Zelaya, firmanla, a más de la chusma conocida, Faustino Arellano y sus hijos, Ildefonso Vivas y Gonzalo Espinosa.

Según nos cuenta Rafael Castro Ramírez, quiere ya Regalado quitarle el poder a Don Pepe, y es probable que lo haga y se eche en brazos de los elementos conservadores.

Noviembre 23, 1904

Con Salvador Calderón voy a ver a Alberto Masferrer que hace poco vino de Chile. Es Masferrer, a mi gusto, el que mejor escribe en El Salvador.

Desde ayer se habla aquí de Enrique Chacón: iba de cónsul a Barcelona, se emborrachó en el vapor, le pegó a su mujer y ha quedado en Corinto. Me dice Francisco A. Funes que Chacón es hijo natural de Regalado, y la verdad es que se parece físicamente y también en sus intemperancias cuando está tomado. Para los salvadoreños Regalado es un portento de inteligencia.

Sabemos que Don Pepe envió a decir al Obispo que él (Don Pepe) iba a prohibir que siguiera publicándose “El Albor Cristiano” que redacta el Padre Gil, pero que le rogaba ordenase a los Padres Dueñas y Luis Argumedo, redactores de El Mensajero y La Religión respectivamente, que no siguieran molestando al referido sacerdote Gil.

Francisco A. Funes con quien me encontré en la calle, me cuenta que el ministro Figueroa le llamó a su despacho para prohibirle que escriba contra Zelaya. Funes hacía dos días había publicado en su periódico un artículo furibundo contra el dictador pinolero.

Diciembre 1º, 1904

Murió ayer en Ahuachapán el escritor Carlos Imendia. Anoche me dijo el doctor Llerena que se nota aquí cierto movimiento militar. Me confirma el General Toledo que no son muy buenas las relaciones entre Regalado y Don Pepe, hay quien asegura que hay malísima inteligencia entre ambos sujetos. La historia de siempre.

Una mujer del barrio del Calvario llamada Inés Burgos Choto viene a pedirme que le escriba una exposición al presidente para rogarle que expulse al Padre Gil.

Diciembre 2, 1904

Escribe Mariano Zelaya le exposición que me pidió ayer Inés Burgos la cual viene por ella a las 2 p.m.

Diciembre 7, 1904

Viene la noticia de que murió ayer en Granada el General Agustín Avilés. Me parece que tendría Agustín como 65 años. Fué uno de los jefes principales con que contaba el partido conservador de Nicaragua, pero después de la derrota de la Cuesta no volvió a figurar más en política.

Se dice que Regalado expulsó al Padre Gil. En casa de Don Juan Leetz cuenta el General Salvador Toledo que fué Da. Concha de Regalado quien expulsó al Padre Gil y que Don Pepe felicitó por telégrafo a Da. Concha con motivo de tal medida que él no se había atrevido a dar. Se sabe que al Padre Gil le dieron \$ 500 para su viaje, agradeciéndole que se haya ido del país por su “real gana”.

Nunca habla la prensa salvadoreña de sucesos internos sensacionales como la expulsión de Alejandro Chamorro y ahora la del Padre Gil, lo mismo que de prisiones políticas y otros acontecimientos de la vida diaria salvadoreña.

Miguel Pinto me presenta a un señor Zaldivar, administrador de correos de esta ciudad quien confiesa que el correo salvadoreño está desacreditadísimo ante la Unión Postal Universal, y ocupa, como Bolivia, el último puesto entre las naciones miembros de esta institución.

Sé que viene Fausto Dávila como Agente Confidencial de Don Manuel Bonilla. A Fausto lo ocupan siempre que hay algo que arreglar entre los dictadores de Centro América. Da. Carmen de Sierra que porque era el que tenía mejores trajes y sabía vestirse bien era por lo que lo enviaban a misiones diplomáticas.

Diciembre 28, 1904

Llegó Fausto anoche y hoy se fué a Sta. Ana con Don Pepe para hablar con Regalado. Todos suponen que algo muy gordo debe haber.

Publica El Diario del Salvador la noticia de que se fugó el doctor Juan Angel Arias de la Penitenciaría de Tegucigalpa.

Diciembre 29, 1904

Victorino que viene a verme cuenta que Fausto le dijo: “vamos a ser amigos”. Todos creemos que viene a proponerle a Regalado la caída de Zelaya, pero tememos que éstos se opongan.

Viene a verme don Anselmo Valdés, Cónsul de Guatemala: él también cree que asuntos relacionados con Nicaragua traen a Fausto por aquí. Me sostiene Don Anselmo que no es cierto que haya buena inteligencia entre Zelaya y Estrada Cabrera.

Resulta cierta la noticia de que se fugó Arias: dicen que los liberales de Nicaragua le hicieron un gran recibimiento. Esto debe haber puesto peor las relaciones honduras-nicaragüenses.

Diciembre 31, 1904

El General Toledo asegura que Bonilla pidió la extradición de Arias y que Zelaya contestó en términos insolentes, que por eso vino Fausto.

Estuve en el hotel Nuevo Mundo a visitar a Fausto: me presentó a G. Gagini, a Simón Arboleda y a Mariano Soto.

Estamos los nicas llenos de ilusiones: tenemos grandes esperanzas para el año venidero.

El suceso más importante del año para mí ha sido que fui a Sta. Ana y a San Isidro y conocí a Regalado. Vino mi esposa de Nicaragua y dejé de redactar “El Siglo XX”.

1905

Enero 1º, 1905

Almuerzo con Vilaró, Dn. Manuel S. Gutiérrez, Cónsul del Ecuador, Saturnino Cortés Durán y Enrique. Hablamos de la triste situación de Guatemala, y de toda la América Central en general.

Fausto Dávila le habló a Enrique en términos que claramente indican que los hombres que mandan en Honduras están muy mal con Zelaya.

Salvador Calderón se va con su esposa a Ahuachapán: le nombraron director del colegio de aquella ciudad. Viene a verme el doctor Nicasio Rosales que llegó anoche de Sonsonate: me refiere Rosales la triste historia de un nicaragüense de apellido Ortiz a quien, hace pocos años, obligó a casarse el gobernador de Sonsonate con una parienta suya (del gobernador), entre dos agentes de policía llevaron al infeliz novio a dar el sí.

El Latinoamericano sale hoy en gran formato, y El Siglo XX no sale en 5 días.

Enero 3, 1905

Almuerzo en casa de Dn. Juan Leetz porque hoy cumple años la Bernabela, su esposa, (no se sabe cuántos). Me presentan allí a Don Juan Ponciano (guatemalteco emigrado), es un mulatón al que le hallo, físicamente, bastante parecido con Carlos Ezeta, el que fué presidente de El Salvador.

Nos sentamos a la mesa, a más de los anfitriones, Nicasio Rosales, el General Salvador Toledo, Ponciano, Dn. José Esteban Sánchez y yo. Por supuesto que se habló mal de Estrada Cabrera: esa fué la comidilla durante la mesa.

Enero 4, 1905

Andan animados los emigrados guatemaltecos. Han sabido que el General Lisandro Barillas está en la frontera de México apoyado por Porfirio Díaz, que Estrada Cabrera ha lanzado una como proclama en la que dice que dos buques tripulados por filibusteros mejicanos tratan de hacer un desembarco en costas guatemaltecas, y que un ejército de diez mil chapines (otros dicen 25 mil), va para el Norte, y por último, saben los emigrados que Dn. Francisco Orla, renunció la plenipotencia en México y fué a juntarse con Barillas. En lugar de Orla ha sido nombrado Dn. Ramón Bengoechea, el mismo que estuvo en Tegucigalpa en 1903, quien me dejó buena impresión tanto por sus ideas como por su corrección de maneras. Circula aquí un folleto contra Barillas que ha hecho publicar Estrada Cabrera.

Enero 5, 1905

Me hace larga visita Alberto Masferrer, uno de los jóvenes más inteligentes de El Salvador. ¡Qué bien conoce a su país! Hablamos largamente de Chile, donde estuvo él cerca de tres años.

Me refirió antenoche el General Toledo cómo fué la muerte de Cayetano Sánchez, a quien mataron de orden de Barillas, y hoy me refiere ese mismo suceso don Salvador Corleto. De lo que me han contado saco en claro que Cayetano fué un monstruo de perversidad, lo que no quiere decir que mereciera la muerte cruel que le dieron. No cree Corleto que Fausto haya traído asunto político alguno de gran importancia.

Visito a Funes en la noche, su esposa habla con exaltación de la necesidad de importar anarquistas a Centro América para acabar con tantos tiranos, y extraña que el doctor Manuel Araujo no haya traído siquiera uno ahora que regresó de su viaje al exterior. Funes dice que sólo matando al manco (así llaman a Regalado), se compone El Salvador.

Enero 9, 1905

Vino ayer de Sonsonate Manuel Antonio Gallegos y hoy me hace una visita. Hablando de asuntos de Honduras me asegura que es cierto cuanto el General Toledo me contó acerca de las tirantes relaciones entre Zelaya y Bonilla y de los amargos telegramas que entre ellos se han cruzado con motivo de la fuga de Juan Angel Arias.

Viene la noticia que publica El Diario del Salvador, de que Zelaya expulsó de Nicaragua al Obispo Pereira y Castellón.

Visito en la noche a Funes: me dice que fué a votar en la farsa de la elección de diputados por no pagar la multa, y que así lo hizo constar en la papeleta que en la urna depositó.

Enero 11, 1905

De cierto se sabe que están en Amapala, y vienen para acá el Obispo Pereira y los clérigos expulsados de Nicaragua. Mariano Zelaya anda dando las vueltas para que no les niegue el Gobierno la entrada a este país.

Visito en la noche a Modesto Barrios quien me cuenta que son 27 los sacerdotes que con el Obispo vienen.

Luego voy a casa de Don Pedro Rafael donde sé que los ministros Pacas y Delgado habían resuelto ya que no se dejase entrar a los desterrados de Nicaragua, pero que el ministro de la Guerra Figueroa les habló de esta manera: “es inútil que pierdan el tiempo tratando de ese asunto, porque el General Regalado dió ya orden no solo para que entren, sino para que pongan un tren expreso a la disposición del Obispo”.

Enero 12, 1905

Parece que no es verdad lo de la orden de Regalado para que entren los clérigos de Nicaragua. El Gobierno resolvió ya rechazarlos. Román Mayorga R., pariente del Obispo Pereira, y que recibió de éste un telegrama a fin de que le allanase aquí cualquiera dificultad, anduvo trabajando para que no dejaran entrar a los proscritos.

Dn. Anselmo Valdés, a quien visito hoy, me dice que Román Mayorga le confesó que de orden de Don Pepe publicó el artículo del Financial News contra el crédito de Guatemala. Hablando de los principales hombres del actual gobierno salvadoreño, me declara Dn. Anselmo que son la más vil canalla.

Mariano Zelaya me presenta al joven Ricardo Moreira: bien parecido y simpático es. Pretende a Ernestina Argüello, la hija mayor de Victorino. Moreira pasa por ser muy amigo de todos los nicaragüenses.

Voy a visitar al doctor Santiago I. Barberena. Hace burla del griego con que el poeta Francisco G. Gavidia nos regalaba cada lunes y martes en la revista “La Quincena”.

Enero 13, 1905

Pasamos todo el día en inquietud por el Obispo Pereira y demás que vienen con él expulsados de Nicaragua. La opinión que aquí prevalece es que no los dejarán entrar, pero en las primeras horas de la noche se sabe que el vapor que los trae llegó a Acajutla y que el señor Pereira desembarcó: nada dicen de los sacerdotes.

Hoy vino a visitarme David G. Coto: hacía tiempo que no le veía. Me refiere la historia del Dr. José Francisco Arriola, a quien colgaron de los pulgares en los comienzos de la administración de Regalado, después le tuvieron en el presidio, y ahora se halla en Guatemala, de donde probablemente no volverá mientras no haya aquí un cambio radical.

Enero 14, 1905

Muy temprano se sabe que el obispo Pereira viene solo: a Panamá fueron enviados los demás sacerdotes expulsados. Nadie duda que el señor Pereira llegará esta tarde, y a las 4 p.m. nos vamos los **nicas** a la estación. ¡Viaje inútil! El Gobierno rechazó al Obispo. Gran cólera y amargura nos causa este acto de barbarie, que nos parece una complacencia con Zelaya. Los liberales de aquí revientan de alegría, pero seguirán hablándonos de

fraternidad centroamericana y de **hospitalidad salvadoreña**. Viene a verme Funes. ¡Qué miedo se tiene! Dice que no dirá en su periódico media palabra de lo que ha hecho el Gobierno con el Obispo Pereira.

Hoy llamó el director de policía a Mariano Zelaya para pedirle una carta que de Costa Rica recibió en la que le cuentan lo que contra el gobierno de El Salvador habló Julián Irías en San José. No quiso Mariano entregar la carta, pero se la mostró al director. La pintura que hace Irías del gobierno salvadoreño nos parece a todos los **nicas** exactísima.

Recuerdo que hace hoy siete años que salí de la hacienda Panzaco, en Rivas, para la frontera de Costa Rica en compañía de Hildebrando Rocha. ¡Y todavía ando en esta peregrinación sin término!

Enero 18, 1905

Asegura Alfredo Gallegos que él conoce a todos los diputados recientemente elegidos, y que son mucho más despreciables que los que en Nicaragua designa Zelaya para esos cargos.

Me cuenta Manuel Castro R. que un General Miguel Batres vino hace poco a pedirle dinero al Gobierno, y que como no hallasen con qué título o pretexto dárselo, les habló él así: “Me mandan elegir diputado, y me dan ahora anticipados todos los sueldos que voy a devengar durante el período de mi mandato”. Y así se hizo. Ya está elegido.

Enero 19, 1905

Sé por Miguel Pinto que Julián López Pineda, Paulino Vanegas y otros de los llamados “libertarios” trataban de hacer expulsar a Vicente Acosta de la Academia Literaria porque dejó que saliera publicado mi artículo “Engaños del amor propio”.

Viene de Nicaragua Carlota Chamorro, prima hermana de Alejandro Chamorro, y compañera que ha sido de Da. Anita Argüello v. de Chamorro, madre de Alejandro, a quien no ha podido ver y estarse con él, porque a poco de haber llegado ella salió su hijo expulsado por este gobierno. A Da. Anita se le ha ocultado el motivo de la salida de Alejandro precipitadamente, en cuanto ella llegó, haciéndole creer que asuntos relacionados con la caída de Zelaya han hecho que Alejandro no esté a su lado.

Con la Carlota llegaron a Acajutla cuatro sacerdotes nicaragüenses de los desterrados que vienen de Panamá, buscando a su Obispo, no los dejaron desembarcar: con esta arbitrariedad complacen a Zelaya los gobernantes de aquí, al mismo tiempo que satisfacen su odio a la religión del Crucificado. Cuenta Carlota, y esto mismo dice la Matilde en carta a Enrique, que no han pintado con exactitud los sucesos de Managua en los días 8 y 9 de diciembre del año pasado. Parece que la cosa fué tan seria que Zelaya tuvo miedo.

Enero 20, 1905

Publica El Diario del Salvador una especie de proclama de Altamirano dirigida a los leoneses después de la expulsión del Obispo y de los padres. “El Mensajero” que dirige el Padre Dueñas trae un editorial endemoniado por el asunto del asilo que el gobierno salvadoreño negó a los sacerdotes desterrados de Nicaragua. Todos los emigrados creemos que esta es la hora de intentar algo contra Zelaya. Los radicales de aquí, furibundos come-curas, andan diciendo que en el próximo Congreso van a quitarles la sotana a los clérigos y a prohibir las procesiones. Se ve que los laureles de Zelaya no los dejan dormir a gusto.

Enero 22, 1905

Sé por carta de Nicasio Rosales quien se refiere al Padre Monzón, que Roberto Paredes, secretario privado de Don Pepe, recibe de Zelaya, cada mes, cincuenta libras esterlina (50). Dice el Padre Monzón que esto se lo contaron a él los empleados del cable de La Libertad.

A las 3 p.m. visito a Modesto para felicitarlo por el alumbramiento de su mujer. Tiene él por cierto lo de que el secretario del Presidente de El Salvador está a sueldo de Zelaya.

Algunos de los seminaristas que vinieron con los clérigos desterrados de Nicaragua, muchachos que lograron entrar a este reino quitándose la sotana, cuentan lo que pasó en León el día en que llegó Altamirano a prender y expulsar a los padres: desarmaron a la tropa de León, la cual se puso a lanzar mueras a Zelaya, hubo más de 50 mujeres en la cárcel, el jefe de la Policía mandó hacer fuego contra una Señorita Pallais que le llevaba unos pañuelos al Padre Lezcano, y a una señorita Portocarrero, que reprobaba todo aquello, le impusieron dos mil pesos de multa.

(NOTA: Los seminaristas a que se refiere Don Enrique eran el hoy Arzobispo de Managua Monseñor González y Robleto, el Padre Azarías H. Pallais (q. e. p. d), y Monseñor Porfirio Zapata y Guerrero, todos ellos de órdenes menores que hacían sus estudios en el Seminario de León. El P. Pallais se fué para Bélgica, a Brujas de Flandes, el Padre González, no sabemos qué camino tomó, y el Padre Zapata Guerrero recordamos haberlo visto servir de paje al Obispo Pérez y Aguilar en cuyo Palacio Episcopal vivió por algún tiempo, seguramente por su amistad con un joven de apellido Panameño, estudiante de medicina, sobrino del Obispo).

Enero 23, 1905

Se siguen sabiendo noticias horribles de lo que a principios de este mes sucedió en Nicaragua con motivo de la expulsión de los clérigos y del Obispo.

En la oficina de Pinto conozco de vista a Don Bernardo Ceballos, hijo del Director de Policía. No me lo presentó Pinto porque tiene encargo mío de no presentarme a nadie.

Enero 24, 1905

Se me presenta un joven que dice llamarse Abraham Fuentes, el que me entrega una carta del Padre José María López Peña, me dice éste que se propone volver a publicar "LA VERDAD" ---periódico que tuvo mucha circulación dentro y fuera de El Salvador--- y que desea me asocie yo a la empresa, me invita para que vaya mañana a Santa Tecla lugar donde él reside y tiene su taller tipográfico, para que hablemos de este asunto y de otras cosas, y agrega que llegarán allá el Padre Juan Antonio Dueñas y el doctor J. Samuel Ortiz, este último creyente sincero y de alguna instrucción.

Le contesté que aplaudo su propósito, pero que no puedo asociarme a su noble empresa porque ante de un mes, si Dios quiere, me iré a Honduras, que me daré el gusto de verle el próximo domingo.

Enero 25, 1905

Oigo decir que hay gran alarma en Guatemala. Extraño me parece esto, pues yo sabía por carta de Nicasio Rosales que el General Barillas manifestó que había aplazado la invasión a Guatemala para cuando terminara la cosecha de café.

La generalidad de las personas principales de aquí, las nueve décimas de los estudiantes, y la mayoría, casi la totalidad de los artesanos, aprueban la conducta del gobierno en el asunto del Obispo Pereira y de los clérigos expulsados de Nicaragua. Sería candidez negar que el liberalismo predomina en esta ciudad.

He sabido que dentro de poco vendrá a radicarse en esta ciudad con toda su familia Don Marco Aurelio Soto, aspirante por segunda vez, a escalar la presidencia de Honduras.

Viene a verme el doctor J. Samuel Ortiz quien me propone, en nombre del Padre López Peña, la redacción de "LA VERDAD" con \$ 200 al mes. Le contesto negativamente, aunque, económicamente, me parece buena su propuesta. Le digo lo mismo que le contesté al Padre por carta, que estoy para irme a Honduras. Además ---esto es sólo para mí--- aquí no hay libertad de imprenta, ni libertad de ninguna clase, yo no soy santo de la devoción de Don Pepe, y mucho menos de su corte, y no quiero meterme en dificultades.

Enero 27, 1905

Expulsan al General venezolano Silva Gandolphi, excelente persona. No se sabe a qué obedece esta medida. Dicen que se puso mal por sus relaciones con Don Anselmo Valdés, Cónsul de Guatemala, a quien Paredes detesta. Pongo mi barba en remojo porque también yo soy muy amigo de Don Anselmo.

A eso de las 4 p.m. viene a visitarme Don Anselmo y hablamos del asunto, y de lo que se dice en relación a su amistad con Silva Gandolphi.

Me cuenta don Anselmo que hace tres o cuatro días, Hans Müller, edecán de Regalado, abofeteó en el hotel La Unión, de Santa Ana, a don Angel Guirola hijo, un millonario de Santa Tecla.

Todas estas cosas me acaban de persuadir que no debo aceptar lo que me ofrece el Padre López Peña. Olvidaba anotar que lo que hizo Hans Müller con Guirola, fué en presencia de Regalado y de varias personas más. Aquí es cosa corriente el dejarse ultrajar de las autoridades en los sitios públicos.

Enero 28, 1905

Por Victorino, que viene a verme por la mañana, sé que no transmiten de aquí a Guatemala telegrama ninguno de particulares como no lleven el “pase” de Don Pepe, según parece están tirantísimas las relaciones entre los dos reinos, me da el mismo Victorino noticias de quién es Angel Guirola hijo, y de su padre, que también se llama Angel: ambos son millonarios.

Pinto me dice en presencia de Carlos Dueñas que el próximo Congreso les quitará la sotana a los clérigos, Dueñas está dispuesto a apostar cien pesos a que no sucede tal cosa.

Enero 29, 1905

A las 12 voy a Santa Tecla en el tranvía que de esta ciudad sale para aquella ciudad varias veces al día. Almuerzo allá en casa del Padre López Peña. No conocía a este sacerdote más que de nombre, y me resultó (cosa que con frecuencia me sucede), muy diferente de cómo me lo había imaginado.

Tendrá el Padre López Peña poco más de 40 años, es exaltadísimo en política. Después de resistir a sus instancias para que me encargase de la redacción de “LA VERDAD”, consigo que acepte en mi lugar, a Mariano Zelaya con cien pesos de sueldo.

Visité en Santa Tecla a Adolfo Zelaya, a don Manuel Gallardo, y a José Esteban Sánchez.

A las 7 p.m. cuando regreso a San Salvador, me encuentro con la noticia de que a las 9 a.m. murió Abrahán Zamora Calderón (Zamorita). Hacía días que venía padeciendo del corazón, y se había adelgazado notablemente.

Enero 30, 1905

Por varias personas dignas de crédito he sabido que el general Luis Gómez, de alta en Santa Ana, no ha fusilado menos de 20 individuos so pretexto de que trataban de asesinar a Regalado, así es que cuando quiere salir de alguno que le estorba, ya sabe cuál es el camino de la impunidad.

Me dijo ayer el Padre López Peña que el General Manuel Rivas fué en un tiempo esperanza de los cachurecos salvadoreños, pero que con haberse ido a poner a las órdenes de Estrada Cabrera, ha caído en completo desprestigio.

Enero 31, 1905

Don Anselmo Valdés, que vino a verme esta mañana, me da las dos noticias siguientes: Que Regalado le dió de bastonazos en el parque Guzmán (Santa Ana) al General Próspero Aguilar, segunda: Que Don Pepe ha empaquetado todos sus papeles y después de sellarlos, dispuso remitirlos a uno de los bancos para que allí estuviesen en depósito. Cree don Anselmo que es delicadísima la situación interior de El Salvador.

El General Próspero Aguilar es un negrazo, de oficio Comandante, que tiene fama de cruel.

Recibo carta de Agustín Bolaños Ch. en la que me dice que allá (en San Miguel) todos aprueban que el gobierno haya negado el asilo al Obispo Pereira y a los clérigos desterrados de Nicaragua.

Febrero 1º, 1905

Me confirma el doctor Francisco Toledo la noticia de que el gobierno mejicano internó al General Lisandro Barillas quien estaba en Tapachula queriendo invadir Guatemala, noticia que desde ayer supe. Los emigrados chapines que tienen las ilusiones más remachadas que nosotros los **nicas**, todavía esperan que el 15 reventará la revolución en Guatemala. Ni la más pequeña esperanza hay de que eso suceda: pero así es el emigrado, nunca pierde las esperanzas.

He oído decir que Zelaya hizo flajelar al Capitán y a la tripulación de una balandra salvadoreña porque se le puso que habían desembarcado armas en algún punto del litoral nicaragüense. No creo que este suceso altere en lo más mínimo las buenas relaciones que entre los dos reinos existen.

Febrero 2, 1905

Escribo un artículo que intitulo ¡"EMANCIPADOS!". Recibo de Honduras carta de Eulogio Cuadra que me pone muy triste porque en ella me da a entender que no hay nada serio en lo que esperábamos. (El asunto de que Fernando María Rivas iba a entregarnos el cuartel de Granada y los Vapores del Lago). Me dice también Eulogio que la venida de Fausto Dávila tuvo por objeto quitarle a Regalado la mala impresión que tenía respecto de Don Francisco Cáceres.

Febrero 3, 1905

Muy triste me he sentido hoy y es sin duda que aún no me pasa la impresión de las malas noticias que vinieron ayer.

En el diario "LA TARDE" que redacta en Managua el doctor Felipe Avilés, leo un telegrama que el General Manuel Bonilla envía a Zelaya. ¡Qué mala impresión me hizo el malhadado telegrama! Pregunta en él Don Manuel a Zelaya si es verdad que ha estallado una revolución, para tomar él las providencias necesarias. Todos han de entender que Bonilla, en el caso de una rebelión en Nicaragua, iría en auxilio de Zelaya. ¡Sólo esto nos faltaba!

Febrero 5, 1905

Ayer tarde se dispararon varios pistoletazos, cerca del London Bank, los licenciados Samuel Valenzuela y Carlos Barahona: ninguno de ellos resultó herido. La causa de este duelo a la americana fué un asunto judicial. Ni media palabra dicen de este suceso los diarios locales de hoy, porque de acontecimientos sensacionales domésticos no hablan nunca los periódicos salvadoreños.

Viene a visitarme don Anselmo Valdés: me explica por qué va a construirse el Palacio Nacional, destruido por un incendio hace muchos años: el ministro Pacas suministrará la cal, y Regalado los ladrillos: se trata de un peculado colosal. Aquí no se emprende ninguna obra pública que no sea un negocio para los que mandan. Pregunté a Don Anselmo si era verdad que Enrique Chacón es hijo de Regalado, y me dijo: "Si cuando ese joven nació se hubiera presentado Regalado en casa de la familia Chacón, ni asiento le hubieran ofrecido, tan insignificante era".

Febrero 6, 1905

Antes de almuerzo viene Mariano Zelaya con la noticia de que Zelaya ha descubierto una gran conspiración conservadora y que había habido, o tenía que haber fusilamientos. Grandísima impresión me causó tal noticia, que, por razones obvias, hallaba muy verosímil, ni almorzar pude. No salí de la angustia en que me hallaba hasta las 6 p.m. hora en que vino Enrique de la calle a contarme que ya vió "El Diario del Salvador", que trae la noticia, y que todo se reduce a una verdadera simpleza: que en un potrero de Teodoro Delgadillo hijo, en los

alrededores de Managua, encontraron unos veinte y tantos fusiles y algunos pertrechos. Por supuesto que el Delgadillo está preso. Mi **taco** era que hubieran descubierto la conspiración de Granada de la que Da. Anita le trajo a Alejandro todos sus pormenores, y estamos esperando que reviente.

Febrero 7, 1905

Envío para “La RELIGION” mi artículo ¡EMANCIPADOS! Me imagino que va a caer muy mal entre los liberales.

Me dice Alberto Masferrer que la gente de El Salvador se resiste, con razón, a pagar las suscripciones de periódicos y revistas, pues como el gobierno es quien las costea, no quiere el pueblo aflojar dos veces su dinero por las tales publicaciones. Cada verso que aquí se imprime ---afirma Masferrer--- le cuesta al Erario Nacional.

Febrero 8, 1905

Parece que Miguel Pinto y los llamados “intelectuales”, entre los cuales hay muchos hondureños, están de esquina. Bien claramente lo indican los términos en que El Latinoamericano habló de la velada del domingo en el Teatro Nacional dedicada a la memoria del intelectual Carlos Imendia, fallecido hace poco, velada que según **voz pópuli** fué la más estupenda **lata** de que hay memoria en los anales de esta ciudad.

Hoy dice Pinto que quiere salir de la Academia Literaria para reventar a los **verseros**.

Me viene de Guatemala una triste noticia: que murió allá Jorge Azmitia el 15 de Enero próximo pasado: nunca nos conocimos pero por muchos años mantuvimos correspondencia epistolar, pues coincidíamos en ideas políticas y religiosas.

Febrero 9, 1905

Sé por carta de Nicasio Rosales, quien lo sabe por el General Miguel Batres, que Fausto Dávila vino a proponer el fusilamiento de Policarpo Bonilla, y a probarle a Regalado que Don Chico Cáceres es el mejor de sus amigos: no creo lo primero, así como estoy seguro de que es cierto lo segundo. Agrega Batres que Regalado se manifestó indignado de que tratasen de hacerle cómplice de un asesinato, y que no se dió por satisfecho de las explicaciones con relación a Don Chico Cáceres.

Por la noche veo en casa de Don Pedro Rafael una carta de Eulogio para él fecha 28 de Enero, en la que dice que Don Chico deja la secretaría privada del Presidente Bonilla y se va a vivir a Comayagua. Esto me impresiona sobremanera. Don Pedro Rafael, al verme tan triste, me invita para que vayamos a dar un paseo, alejándonos de la tertulia que se forma en su sala, y cuando estábamos en el zaguán, me cuenta en confianza las excelentes noticias que en clave acaba de recibir de Nicaragua. **Todo está listo en Granada para la sublevación, y el golpe es seguro.**

Febrero 10, 1905

No hay día en que El Diario del Salvador no se alabe ni deje de mentar a su director: a éste le gusta mucho **parader devant la galerie**.

Me han asegurado que el doctor Manuel Delgado, ministro de RR. EE. se dejaría cortar la mano antes que firmar el nombramiento de Ismael Fuentes como Cónsul de El Salvador en Barcelona, pero creo muy poco en esas “manos cortadas”. Ismael, según me dijo hace pocos días, (el 5 de este mes), se va para Europa a fines de Marzo como Cónsul de El Salvador en Berlín o en Barcelona, a su elección. Pero nadie aquí cree tal cosa porque éste es un chisgarabís en quien nadie cree, pero precisamente por eso me parece que es cierto que lo van a nombrar.

Febrero 11, 1905

Dos buenas razones tengo para no creer en que el doctor Manuel Delgado se corte la mano: es panteroiide y fué ministro de Carlos Ezeta.

Lleno de ilusiones está don Juan Leetz. Me dice que antes del 15 de Marzo próximo no será presidente Estrada Cabrera.

En el número de La Religión de hoy sale mi artículo ¡EMANCIPADOS! lo que me tiene con cuidado.

Me dice Eulogio Cuadra con fecha 31 de Enero, que hasta ese día estaría Don Chico Cáceres de secretario privado del General Bonilla.

En una carta que de la Bela recibió Enrique le dice que el 7 de Febrero (es decir, ya debe de haberse ido), se iría a Puntarenas la Julia Pasos, llamada por su esposo Alejandro Chamorro para radicarse en aquel puerto. Esto me hace pensar que no se compadece tal viaje con lo que antenoche me contó Don Pedro Rafael.

Febrero 12, 1905

La Estrella del Salvador adula menos que los otros periódicos que se editan en esta ciudad, pero, ¡qué idiota es! Con la mayor desfachatez publica La Estrella como suyos escritos que copia de cualquier revista o periódico que llega a sus manos. Esto mismo hace toda la prensa salvadoreña, pero ninguno de tan torpe manera como lo hace La Estrella.

Paso todo el día inquieto temeroso de las malas consecuencias que para mí puede tener el último número de La Religión que trae mi artículo ¡EMANCIPADOS!, pues no hay aquí más libertad de imprenta que en Nicaragua.

No hay cómo ponderar los errores históricos y de toda clase que salen publicados en “El Latinoamericano”. En cuanto a yerros de imprenta solo La Estrella puede compararse con él. El corrector de pruebas de El Latino es un tal Vanegas que hace pocos días aprendió a escribir su nombre.

Febrero 15, 1905

Se reúne el Congreso Nacional lo cual no tiene importancia política ninguna. Lo que llaman **Representación Nacional** solo desprecio inspira. **Chivos** llaman aquí a los diputados.

Hay en El Salvador personas a quienes se podía llamar con exactitud **emigrados en el interior**, personas que huyen de su pueblo natal y de su departamento porque el Gobernador o el Comandante del lugar les tienen mala voluntad. Ahora mismo vive en la casa de huéspedes donde yo habito un señor Manuel A. Mejía que ha venido huyendo de Santa Tecla porque se ha puesto mal con el Gobernador Sistiegas, un alcohólico peligroso.

Febrero 16, 1905

Sin decir de dónde lo toma, como es costumbre de esta prensa, publica El Diario del Salvador un artículo sobre la gran mancha que se está viendo en el Sol. El artículo resulta chistoso porque parece escrito aquí por alguno de nuestros sabios, y trata de cosas, que por ahora, son imposibles en El Salvador.

Viene a verme don Anselmo Valdés y me cuenta que Irías, a quien encontré en la calle, le dijo que iba pronto para Honduras a fin de conseguir que aquel gobierno desista de reclamar al de Nicaragua la extradición de Juan Angel Arias.

“El Diario del Salvador” trae entre los cablegramas la noticia de que en Johannesburgo fue encontrado un diamante de 334 “canales”, El Latinoamericano dice “334 carates”. En castellano equivale a “quilates”, y en inglés “carats”. ¡Qué salvadoreño es ésto!

Febrero 18, 1905

Un señor Villegas, profesor en el colegio Villatoro, le ha contado a don Pedro Rafael que hace cuatro años tuvo él que pronunciar un discurso, y dijo en él que la época colonial no fue tan mala como algunos la pintaban, que entonces los habitantes de éstas que hoy llaman repúblicas centroamericanas gozaban de mayor libertad y de más garantías que ahora.

A la noche siguiente, o poco después, fue asaltado en la calle por unos desconocidos que le atizaron formidable paliza, acudió la policía al ruido de aquel escándalo, pero no para prender y castigar a los apaleadores, que eran esbirros de la autoridad, sino para llevarse preso a él (la víctima): le metieron en un calabozo y le hicieron pasar la noche en el santísimo suelo. Parece que se propusieron demostrarle, por modo objetivo, la verdad de lo que dijo en su discurso.

No se reunió el 15 el Congreso, sino hoy. Paredes leyó el Mensaje presidencial.

Febrero 20, 1905

La noticia de que vendrá dentro de pocos días un niño como de 12 años, hijo de Don Pedro Joaquín Chamorro, me hace dudar de las alegres historias que están comunicando de Granada. Si algo serio hubiera, o si tuviesen la confianza en el buen éxito que manifiestan los Chamorros tener, ese muchacho no vendría.

(NOTA: El jovencito a quien se refiere don Enrique era don Pedro Joaquín Chamorro Zelaya, de grata memoria como infatigable escudriñador de nuestra historia patria, como periodista que supo dar timbre al diario "La Prensa", por él elevada al rango que hoy ostenta como órgano informativo y veraz, y como amigo sincero y leal que hacía honor a la amistad que él prodigaba cuando extendía su mano franca y generosa).

Febrero 21, 1905

Vienen a verme Jesús Velásquez, don Juan Leetz y el General Salvador Toledo, este último que acaba de regresar de Nicaragua me refiere con minuciosos pormenores el fracaso de la última conspiración contra Zelaya en la que no aparece comprometido ninguna persona de mediana importancia política siquiera: todos eran managuas y masayanos. Parece que pensaban lanzarse sobre el Campo de Marte, residencia desde hace poco de Zelaya. Principal factor en la fracasada conjura, si no su jefe, era Rodolfo Moreira (entenido de José Dolores Rodríguez).

Me dice Toledo que fue Zelaya quien mandó eliminar del gabinete de Honduras a Don Chico Cáceres, por considerarlo cachureco, tanto Toledo como Velásquez y Leetz convienen en que es malísima y vergonzosa la posición de Don Manuel Bonilla.

En la tarde tengo de visita a Don Anselmo Valdés el cual cree que los emigrados **chapines** andan moviéndose mucho y parecen contentos. Hablamos Don Anselmo y yo de que convendría que se entendieran Regalado y Estrada Cabrera.

Febrero 22, 1905

Entre las varias cosas que me dijo ayer Toledo una de ellas es que este gobierno, de acuerdo con Zelaya, estaba dispuesto a reemplazar el gabinete cachureco hondureño actual, por otro de color rojo. ¡Qué triste condición la del General Bonilla! ¡Lástima de hombre que por otra parte tiene buenas cualidades que pudieron haber hecho de él un buen gobernante!

Muy valido anda el rumor de que están tirantísimas las relaciones con Guatemala cosa que por lo general sucede cada vez que se emborracha Regalado, como ahora.

Febrero 23, 1905

Cada vez que se reúne el Congreso empiezan a pedir ascensos los militares salvadoreños. ¡Qué costumbre tan indecorosa! Ya se sabe que Alejandro Gómez, gobernador de San Miguel, es quien fue a Honduras como agente confidencial del gobierno de El Salvador, a exigir a Bonilla que cambie su gabinete cachureco por uno liberal. Este Gómez ha de ser gran partidario de Zelaya, pues hace poco que éste le dió el grado de General.

Sé que viene en camino para este reino Don Francisco Cáceres: me comunica esta noticia Basilio Corrales.

Febrero 24, 1905

Sé que a don Pedro Joaquín Meléndez le dieron palo y luego le expulsaron del país por haber traducido **L'Aurore**, de París, un articulito contra Santos Zelaya, articulito que Meléndez hizo publicar en “El Demócrata”, de Santa Ana. Hechos como éste no llaman aquí la atención, ni hay periódico que a ellos se refiera.

Por carta de Mariano Zelaya que está viviendo en Santa Tecla, sabemos que a Pedrito Joaquín Chamorro, no le consintieron embarcarse en Corinto, y tuvo que regresar a Granada. Ya le habían dado pasaporte para venirse a El Salvador. Se ve que es tirante por extremo la situación de Nicaragua. Pedrito Joaquín es un niño de 14 años.

Febrero 25, 1905

Muy lejos de la verdad está el relato que me hizo el general Toledo de lo que ha pasado en Nicaragua últimamente. La Bela de Leetz y un hermano de Manuel Maldonado, llamado Francisco, que vienen de allá, refieren que fue descubierta una gran conspiración: están presos el General Cuaresma, Alcibiades Fuentes hijo, Don Frutos Chamorro, Fernando Solórzano, un joven Doña, Benjamín Elizondo y varios más: a Teodoro Delgadillo hijo le atizaron 150 palos.

Me dice el doctor Francisco Toledo que pronto empezará la revolución en Guatemala y que no depende del gobierno salvadoreño evitarla.

Viene a verme el Licenciado Francisco Solórzano (granadino que reside en San Miguel hace 30 años) ¡Cuánto se parece a su hermano Paulino! Leo en los periódicos de Nicaragua que murió en Granada mi compadre José María Vargas (alias Guatuso) y en la ciudad de México Alejandro Angulo Guridi. Escribo un artículo necrológico sobre este último que pienso enviarlo a “La Quincena”.

Día de tristeza ha sido el de hoy. Los sucesos de Nicaragua que conocemos, y el temor de que sean más graves aún los que a nuestra noticia no han llegado, me anubla el espíritu. Temo que hayan fracasado los planes de nuestros amigos de Granada (la entrega del cuartel y de los vapores del lago por Fernando María Rivas).

Febrero 28, 1905

Anoche llegó Pedro E. Rivas, hijo de don Anselmo, procedente de Honduras, hizo el viaje por tierra. Tras el propósito de estudiar la dentistería. Dice que Don Chico Cáceres no sabe aún si se irá para Trujillo, o si se viene para acá.

Marzo 1º, 1905

Modesto Barrios me cuenta que Don Pepe y los **chivos** tienen arreglada ya muy a gusto de ellos la elección de los magistrados de las diversas cortes de justicia, pero a última hora envió de Santa Ana Regalado la nómina de sus candidatos, y Don Pepe convocó para su residencia a los principales **chivos** y les habló de esta manera: “Vean la lista que manda Tomasito, ya ustedes saben que no conviene desagradarle”. Detalle curioso, en la lista de Tomasito no está ninguno de los que habían elegido el “Soberano Congreso” y “Su Excelencia, el presidente de la República”.

Marzo 2, 1905

Visito al señor Obispo Pérez y Aguilar. Lo único de particular que me cuenta es que hace pocos días fusilaron en Santa Ana a un individuo que de orden de Estrada Cabrera venía a asesinar a Regalado: de estos casos se han visto muchos, la prensa salvadoreña no habla nunca de ellos, pasan ignorados, aunque todo el mundo los comenta por lo bajo.

En la noche visito al Licenciado F. Solórzano: me presenta a su esposa que se llama Aurora y parece tener unos 60 años.

Apenas pasa día sin que El Diario del Salvador hable de las obras de caridad que hace doña Elena de Escalón, la esposa del presidente. Hoy nos cuenta que esta gran primera dama distribuyó entre cinco familias \$ 203 50,

moneda salvadoreña, que reunió por medio de una colecta, en la que hay cuotas hasta de cuatro reales. ¡Una millonaria pidiendo para dar limosna! El acto de Da. Elena, tan alabado por la prensa palaciega, me parece muy plebeyo y además, anticristiano. Caridad a son de trompeta y con bolsillo ajeno, me parece malo, pésimo. No creo que le guste eso a Dios, ni que lo apruebe el buen tono.

Marzo 4, 1905

Viene a verme Benjamín Guadamúz, nicaragüense que vive en Santiago de María donde tiene una hacienda de café. Me confirma lo que aquí públicamente se dice acerca del objeto con que fue a Honduras el General Alejandro Gómez: sacar del gabinete de Don Manuel Bonilla a dos ministros **cachurecos**, que suponemos que deben ser el General Sotero Barahona y Don Alberto Membreño, dos buenos amigos nuestros que era lo mejor que tenía Bonilla en su gobierno.

El Diario del Salvador sigue hablando de las obras de caridad de Da. Elena de Escalón.

Cosas risibles tiene El Diario del Salvador. Hoy sale diciéndonos, como noticia recogida en los pasillos del Congreso, la lista de los magistrados que “probablemente” serán elegidos, es decir, la lista que envió Tomasito (como le llama Don Pepe al dictador), y que hace días conocen hasta las cucarachas de San Salvador.

Por telegrama de Tegucigalpa se sabe que el General Salomón Ordóñez fue nombrado ministro de la Gobernación en lugar de Fausto Dávila.

Me cuenta Gonzalo Mejía Nolasco que viene de Honduras que el General Salomón Ordóñez perdió al juego, recién llegado a la costa Norte como Gobernador de Puerto Cortés, una fuerte suma, todo cuanto tenía, y que entonces discurrió fingir que estaba enfermo de la vista y solicitar del gobierno de Honduras un auxilio para ir a curarse a los Estados Unidos. Que le mandaron dar cinco mil pesos oro americano, pero que, sin perjuicio de ésto, él arrancó por la fuerza a los habitantes de San Pedro Sula, Choloma y otros lugares de la costa, otros dos mil pesos en plata hondureña. Fue a New Orleans, se estuvo allá una semana, y volvió **curado** para entrar al ministerio de la Gobernación. Estos son los hombres que ahora tiene Don Manuel en su gabinete.

Marzo 8, 1905

(Miércoles de Ceniza) Benjamín Guadamúz me refiere con pormenores lo que es la tiranía salvadoreña en los departamentos. Los que en la capital residen no sospechan siquiera cuán negra es la suerte de los que moran en San Vicente, Usulután, o Ahuachapán. Del General León Bolaños, de oficio Comandante, me refiere varios curiosas anécdotas que prueban su espíritu arbitrario, pero me dice también que posee una cualidad rara entre los machetones salvadoreños: no es rapaz.

Se sabe que ya está Alejandro Gómez en San Miguel de regreso de Honduras, y cuenta que ha caído o va a caer el ministro de aquel gobierno Sotero Barahona, el más peligroso para Zelaya porque es valiente y uno de los hombres de más carácter entre los allegados de Don Manuel Bonilla.

Marzo 9, 1905

Don Jesús Velásquez vino a verme esta mañana: está recién llegado de Cuba donde pasó una temporada.

Me cuenta que Estrada Palma le manifestó el deseo de que don Manuel Bonilla envíe a Cuba a Policarpo Bonilla (que guarda prisión en la Penitenciaría de Tegucigalpa), donde él (Estrada Palma), tratándole con las mayores consideraciones, no le dejaría conspirar contra el gobierno de Honduras. Tiene Velásquez tristísimo concepto del gobierno de Don Manuel Bonilla.

En el portal de Trigueros me presenta el Lcdo. Francisco Solórzano a Don Samuel Quizós, de San Miguel: me parece persona decente, no tiene el tipo salvadoreño de indio pipil. Poco después supe, por don Pedro Rafael, que este señor migueleño es millonario.

Marzo 10, 1905

Toma de Mukden por los japoneses. A las 5 p.m. publican la noticia los diarios de esta capital.

Me encuentro en la calle a José Esteban Sánchez quien me cuenta que Guatemala y El Salvador están a partir de un confite, y que dentro de poco saldrá un ministro plenipotenciario de este reino para Guatemala: más tarde sé, por Don Juan Leetz que ese ministro será el doctor Manuel Delgado. Mariano Zelaya dice, y con razón que Guatemala y El Salvador se mantienen representando la conocida comedia **Los Valientes**.

Pedro Rivas fue hoy en compañía de Mariano Zelaya a visitar a un señor Boquín, diputado panterista que hace aquí la **pluie et le beau temps**. El tal Boquín, que en 1882 fue en Nicaragua protegido de Don Anselmo H. Rivas, le ofreció a Pedro el oro y el moro.

Marzo 11, 1905

La noticia de que ha caído Silverio Laínez, Sub-Secretario de Instrucción Pública en el gabinete hondureño, nos indica que cada día se aleja más del cachurequismo el General Bonilla.

En El Diario del Salvador, y en la sección consagrada a la Asamblea Nacional, leí ayer esta extraña noticia: “Diose cuenta de las solicitudes siguientes: de la de varios filarmónicos de la República, pidiendo se derogue la ley que prohíbe celebrar con música los actos pertenecientes al culto divino, lo mismo que tocar en los entierros y otras ceremonias”. No sospechaba yo que tan curiosa disposición **panterista** existiera en El Salvador.

Marzo 13, 1905

Por Don Anselmo Valdés sé que ya regresó el doctor Delgado, parece que no llegó a Guatemala: dice que a bordo de un vapor de la Compañía Kosmos tuvo una conferencia con el ministro de RR. EE. de Estrada Cabrera.

En el hotel Nuevo Mundo me ví con Tijerino: me cuenta que Fausto Dávila está en Nicaragua como representante diplomático de Honduras. ¡Tan mal que hablaba Fausto de Zelaya en diciembre último, cuando vino como agente de Bonilla!

En casa de Victorino me presentan a Francisco Maldonado, liberal **nica** que estuvo hace poco en la Penitenciaría de Managua.

Por cartas de Nicaragua sabemos que es horrible la situación política. Es considerable el número de presos y a casi todos ellos les han dado palo. Alcibiades Fuentes está en el famoso número 7. A Domingo Barbieri le tienen con grillos y cadena: hablan de fusilarle.

Viene a verme el señor Obispo Pérez y Aguilar, hablamos de lo mismo que el día en que fui yo a verle: del periódico que piensa fundar y del individuo que fusilaron en Sta. Ana porque vino de Guatemala con el propósito de asesinar a Regalado. El señor Pérez y Aguilar es la prudencia misma.

Marzo 15, 1905

Empieza en esta fecha el nuevo período presidencial de Estrada Cabrera. Don Anselmo Valdés que viene a verme, parece temer que hoy haya sucedido algo grave en Guatemala con motivo de la nueva toma de posesión. Según dice don Anselmo salió ayer para Santa Ana gran cantidad de pertrechos. Y por todo esto andan contentos los emigrados **chapines**.

Sé por el General Toledo y por don Juan Leetz que vienen a visitarme que acaba de llegar a El Salvador el General José Montúfar, hijo del célebre don Lorenzo Montúfar. Viene huyendo de Estrada Cabrera, y actualmente se halla en San Isidro, hacienda de Regalado.

Marzo 17, 1905

Hoy les tocó su turno a los emigrados políticos Guatemaltecos. A pretexto de informar al público de la conferencia que hubo en el puerto de San José entre los ministros Delgado y Barrios, El Diario del Salvador, prototipo de vileza, les da una buena zurrubanda a los proscritos **chapines**: les dice **mutatis mutandis**, lo mismo que en días pasados nos dijo a los emigrados **nicas**.

Raro es el día en que la prensa de esta ciudad no dice algo en elogio de un doctor Sixto A. Padilla, de Ahuachapán. En El Salvador da muy buenos resultados el alabarse a sí mismo con la mayor frecuencia posible: así se ha impuesto aquí Román Mayorga.

Don Toribio le espeta a Román cuatro amarguísimas claridades: **parásito** fue lo menos duro que le dijo.

Marzo 18, 1905

Dicen que ahora sí está asegurada la paz con Guatemala. Ya he perdido la cuenta de los puntales que le han metido a esa paz, de las conferencias de Corinto a la fecha.

Siguen hablando los periódicos de la escasez de los granos. Como una triste antífona repiten diariamente todas las hojas salvadoreñas que no hay frijoles, ni maíz, ni arroz. Me pregunto dónde está la tan renombrada agricultura de El Salvador? Según me ha dicho Don Anselmo Valdés, en muchas poblaciones del país, hay hambre positivamente.

Con sorpresa sé en la tertulia de Victorino, que Mariano Zelaya ha sido masón. Él mismo nos lo refiere. Cuenta que al quitarse la venda, en la noche de su iniciación, quedó asombrado al ver que presidían aquella ceremonia los más temidos y temibles esbirros de la tiranía guatemalteca, en la época de Reina Barrios.

Anoche me contó el Padre Dueñas que el Obispo Pereira pasó por Acajutla con dirección al Sur, probablemente va para Costa Rica, que como el vapor en que él viaja hizo en aquel puerto una estadía de tres días, hubo aquí nuevos empeños, sin resultados favorables, para que le dejaran desembarcar. Yo temo que al pasar por Corinto cometa una debilidad de las que él usa y acostumbra.

Marzo 20, 1905

A eso de las 10 a.m. viene a visitarme don Anselmo Valdés quien me cuenta que el sábado último el Director de Policía General Ceballos llamó a su despacho al Dr. José Madriz, y le habló de esta manera: “sabe el gobierno que usted está escribiendo un folleto contra el General Zelaya. Si una línea publica usted ofensiva para el presidente de Nicaragua será expulsado de el Salvador”.

Esto comprueba lo que ya era notorio: que Zelaya se impone en toda la América Central.

Marzo 21, 1905

Sigue Román Mayorga dándose charol en su periódico: forma parte de casi todas las comisiones de las fiestas cervantinas. Se habla mucho de un proyecto de ley sobre amortización de bonos del Estado, dicen que es un enorme chanchullo en el que Don Pepe y sus cortesanos se ganarán tres millones de pesos.

Marzo 22, 1905

Pasó en el Congreso, por supuesto, la ley de bonos, o sea el chanchullo magno, y pasó también otro chanchullo, el del mercado de esta ciudad.

He oído decir que va de ministro de El Salvador a Guatemala un negrito hondureño que se llama Miguel R. Fortín.

Sé que hoy murió en Tegucigalpa Da. Sara Ferrari viuda de Ugarte. Don Juan Leetz está ya vendiendo sus muebles para irse con su mujer a Nicaragua convencido de que no habrá nada en Guatemala.

Mayo 24, 1905

Don Anselmo Valdés me confirma lo del nombramiento de Miguel R. Fortín como ministro de El Salvador en Guatemala. Este nombramiento no hará más cordiales las relaciones entre el César de aquí y el de allá. Fortín ha sido secretario de Regalado y su figura es insignificante.

Por cartas de Puntarenas sabemos que está en la Penitenciaría de Managua Julio Bonilla, el mismo que hace poco era ministro de la Guerra de Zelaya. ¡Cosas veredes, Sancho amigo!

Sabemos que el 14 fue descubierta en Nicaragua otra conspiración, sin duda la en que fundábamos todas nuestras esperanzas: está preso Manuel Zavala, huyen Don Diego Manuel y Don Pedro José Chamorro, hay presos en León y en Juigalpa, siguen dando palo.

Marzo 26, 1905

El Lcdo. Francisco Solórzano que me visita en la mañana, me explica lo que significa la subasta de Bonos, y cuál es el espíritu del decreto que sobre ese asunto expidió hace poco el Congreso. No hay nada del chanchullo a que Funes alude en su diario La Estrella del Salvador.

Marzo 28, 1905

Llega de Nicaragua el inglesito Tomás Wheelock. Por él sabemos la verdad de lo que por allá pasa. No se ha descubierto conspiración ninguna en Granada, ni está preso Federico Solórzano, ni Julio Bonilla, no es cierto que persigan a los Chamorros, ni han apaleado más a Teodoro Delgadillo, Gilberto Zavala y Benjamín Elizondo. Está en la Penitenciaría el General Asisclo X. Ramírez, antiguo zelayista, lo que indica que está entrando la descomposición en las filas liberales. Todo esto lo refirió Wheelock en casa de Victorino.

En casa de Victorino sé (me lo contó Da. Carlota) que el gobierno expulsó ayer a José Montúfar.

Marzo 30, 1905

Leo una manifestación impresa dirigida a Estrada Cabrera por millares de guatemaltecos, exposición que es modelo de asiática lisonja cortesana, la décimaquinta firma del susodicho documento es la de JOSE MONTUFAR, individuo que, huyendo del dictador **chapín**, llegó aquí hace diez días, por lo menos.

Como el vergonzoso engendro ése tiene fecha 15 del corriente mes, debemos creer que Montúfar sólo esperaba suscribirle, para salir corriendo de Guatemala. ¡Digno hijo de su padre, este Don Pepe!

Estoy por ver un número del Diario del Salvador en que no se hable de Román Mayorga, o de su mujer, o de sus hijos.

Abril 1º, 1905

A las 3 p.m. asisto a una reunión en el Palacio Episcopal, citado por el señor Obispo Pérez y Aguilar, para tratar en ella de la fundación de un periódico que sea órgano de la Curia y a la vez defienda los derechos de la Iglesia. Fuimos Don Pedro Rafael, Mariano Zelaya y yo, y estaban allí, o fueron llegando en seguida, Don Salvador Gallegos, el Dr. Guevara, Don Anselmo Valdés, Don Calixto Mizco, y el Padre José María López Peña.

En nada definitivo se quedó: el Dr. Gallegos dió muestras de egoísmo y de excesiva timidez. No hubo modo de persuadirle a que aceptase la dirección del periódico. El Padre López Peña le decía por lo bajo a Don Pedro Rafael: "Hace bien en no aceptar porque tiene cola muy larga". El señor Obispo designó a Don Calixto Mizco para director. No cree el Padre Peña que tenga buen éxito el proyecto del señor Pérez y Aguilar.

Del Palacio nos vamos a casa de Don Pedro Rafael donde llega Manuel Castro R. quien nos cuenta algo muy curioso acerca del decreto del Congreso respecto de la subasta de Bonos.

Abril 3, 1905

Ismael Fuentes a quien encuentro en la calle, me dice que mañana se va para California, supongo que lleva alguna comisión del gobierno.

Ha llegado procedente de México Don Manuel Diéguez emigrado **chapín**. Los compatriotas de Don Manuel andan en movimiento. El que de ellos perdió sin duda toda esperanza es el General Fuentes Barrios, pues se fué hoy para Guatemala aceptando las garantías que solicitó de Estrada Cabrera. Va a ponerse a sus órdenes sin duda.

Me llama la atención cómo abusan del gerundio los escritores salvadoreños, lo que contribuye a hacer muy pesadas sus producciones.

Leo ahora un libro del escritor mejicano Francisco Bulnes: se intitula **Las grandes mentiras de nuestra historia**. ¡Cómo se parecen Méjico y la América Central!

Presumo que el señor Diéguez no trajo muchas noticias alegres a los emigrados guatemaltecos.

Viene a verme el Padre López Peña, está casi resuelto a volver a publicar su periódico "LA VERDAD". No cree en el periódico del señor Obispo, y tiene de Don Calixto Mizco la misma opinión que Manuel Castro R., es decir, pésima.

Abril 6, 1905

Es comunísimo en los escritores salvadoreños usar en lo escrito la preposición **á** en lugar de la tercera persona del presente de indicativo del verbo haber, y viceversa, así, por ejemplo, "El presidente **á** de ir mañana **ha** Santa Tecla". Parece esto que digo una exageración tal es de inverosímil, pero cualquiera que, como yo, lea diariamente la prensa de este país, se convence de ello luego.

Abril 7, 1905

Viene la noticia procedente de Nicaragua de que en Granada, y en la casa de Julia Pasos esposa de Alejandro Chamorro, fue descubierto un depósito de armas y pertrechos (60 fusiles y 6 000 tiros). El telegrama que sobre el particular publica El Diario del Salvador dice que "los conservadores están sedientos de venganza y de oro".

Asegura don Anselmo Valdés que en nada beneficia al pueblo el maíz que pide a México ya California la Junta de Agricultura, porque ese maíz es materia de escandalosa especulación de parte de los encargados de su repartición. Hasta un gran empleado muy conocido por sus habilidades anda metido en ese sucio chanchullo.

Abril 8, 195

Ansiosos estamos por saber lo que pasa en Granada con relación a las armas encontradas en casa de la Julia Pasos.

Vuelve el señor Obispo a visitarme: viene como a las 9 a.m. para decirme que ya desistió del propósito de fundar un periódico. Es hombre excesivamente tímido el señor Pérez y Aguilar.

Mi pariente Francisco Solórzano pasa en mi cuarto algo más de una hora. Qué curiosísimas cosas cuenta acerca del poder de los Comandantes salvadoreños y el ridículo papel que aquí desempeñan las autoridades judiciales frente al poder absoluto que ejercen los machetones engalonados. Solórzano, que ha vivido 30 años en este país, me refiere lo que en San Miguel le pasó con el General Monterrosa, en tiempos del presidente Zaldívar. Nombrado Solórzano por la Corte de Justicia de aquella ciudad Juez Ejecutor en el recurso de amparo de cierto individuo a quien Monterrosa había encarcelado, arbitrariamente, se presentó ante el temido Comandante, y con mil circunloquios le hizo saber de lo que se trataba, montó éste en cólera, y luego que Solórzano hubo terminado de poner el auto de rúbrica en tales casos, le dijo Monterrosa: "ya ve que le dí tinta para que escribiera éso, agradezca Usted que le tengo cariño, yo no entiendo de **Y** ni de **P N**, solo entiendo de **P L** (palo) Solórzano se

retiró con buen compás de pies agradecido de la atención que con él tuvo el Comandante Monterrosa, y no haberle aplicado lo que él solo entendía: del palo.

Abril 10, 1905

Tengo hoy de visita a Adán Robleto P. el cual dejó de ser redactor de “El Demócrata” y se vino huyendo de Santa Ana porque se puso mal con el General Bará, jefe de la Policía de aquel departamento. Robleto se puso mal por varios motivos, pero principalmente por haber contado en un suelto informativo en El Demócrata que Don Salvador Vides, persona inofensiva, había sido apaleado de noche en las calles de Santa Ana por unos desconocidos. Eran estos sujetos disfrazados de la policía, y es aquí costumbre inveterada que cuando la autoridad comete alguna atrocidad de esta clase, todo el mundo se queda callado. Llamó Bará a Robleto, y en el sermoncito que le echó le dijo, entre otras **amenités**: Yo no puedo matar aquí a cualquiera que ningún muerto en El Salvador vale quinientos pesos”. Ni cinco centavos vale cuando el muerto lo hizo un machetero de los que por acá llaman **Generales**.

Abril 11, 1905

Por Don Anselmo Valdés, que viene en la mañana, sé que en Santa Ana han estado torturando últimamente a varios guatemaltecos (dicen que son nueve por todos) recién llegados del reino vecino. A todos los han colgado de los pulgares, menos a uno, que fue colgado, ¡apenas puede creerse! de los testículos. El General Luis Gómez es quien ordena estas atrocidades. Robleto me refirió ayer los pormenores de la paliza que Regalado le atizó al General Próspero Aguilar. No fue el parque Guzmán el teatro de la escena sino el Café Delmónico donde sucedió la cosa.

Aguilar jugaba ajedrez cuando fueron a llamarle de parte de Regalado que estaba en otra pieza (en la cantina, llena de gente). Después que el Dictador hubo colmado de improperios al negrazo esbirro, le pidió a éste el bastón que llevaba y con él le dió una buena tunda: el Próspero no hizo el menor movimiento para defenderse, y cuando terminó la operación, fue a continuar su interrumpida partida de ajedrez.

Abril 12, 1905

El día de mi partida Solórzano estuvo aquí (el ocho) me refirió lo que le pasó, mandando Don Francisco Menéndez, a un señor Jorge Laínez, abogado, procurador o cosa así, a quien la Corte Suprema nombró Juez Ejecutor en el recurso de amparo interpuesto por el Dr. Francisco A. Funes al cual echaban a cada rato a la cárcel arbitrariamente. El militarón que tenía detenido a Funes, no recuerdo cómo se llamaba, mandó que al señor Laínez le vistiesen el uniforme de soldado (el vestido más sucio e inmundado que se encontrase) y luego le hicieran limpiar fusiles todo el santo día.

Los miembros del Supremo Tribunal que tenían ocasión de ver diariamente al Juez Ejecutor sometido a tal humillación, pues necesariamente tenían que pasar por el cuartel para ir al edificio donde despachaba la Corte, aparentaban no mirarle, pero el señor Laínez, cuando pasaban cerca de él los indecentes señores Magistrados, frotaba con más fuerza su fusil al par que canturreaba: “Esto les pasa a los tontos que creen en la Corte Suprema de Justicia”.

Abril 13, 1905

Otra historia que me refirió Francisco Solórzano el día que estuvo a visitarme es la siguiente: Estaba él de Magistrado en la Corte de Apelaciones de Santa Ana. Llegó a este tribunal un asunto civil en el cual era reo la madre de Salvador Arriaza Godoy, compañero de parrandas de Antonio Ezeta que era el Comandante de Santa Ana, y un segundo presidente, pues compartía el poder con su hermano Carlos Ezeta.

Empeñose Antonio Ezeta en que Solórzano diera su voto en favor de la señora demandada, y como Solórzano de ninguna manera pudiese complacerle, Ezeta dió orden de que no volviesen a pagarle su sueldo al desobediente. Así se hizo y Solórzano se vió obligado a presentar su renuncia al Congreso.

Abril 14, 1905

Viene Gonzalo Pérez Alonso de la Costa Atlántica de Honduras, y de Nicaragua Julián Irías. Recibimos cartas de nuestra tierra pero en ellas ni media palabra nos dicen de las armas que halló el gobierno en casa de Julia Pasos.

Se van para Nicaragua don Juan Leetz y su esposa Bernabela Castillo. Fui a acompañarlos hasta la estación del tranvía de Santa Tecla, pues se van vía La Libertad. Cuando íbamos pasando frente a la iglesia del Calvario la pronostico a don Juan que él conocerá la Penitenciaría de Managua.

Abril 17, 1905

Ya conocemos los pormenores de lo que ha pasado con relación a las armas encontradas en casa de Julia Pasos. Parece que fue un albañil quien hizo la denuncia: de este desgraciado acontecimiento sólo resultaron dos presos: José Félix Gutiérrez y Fernando Argüello (el patillo). Entre otras noticias del último correo no viene la de que Vicente Solórzano ha sido flajelado dos veces en la Penitenciaría.

Abril 18, 1905

Dos visitas he tenido hoy: la de don Anselmo Valdés y la de mi deudo el diputado Francisco Solórzano. Me contó el primero de la llegada a esta ciudad de dos americanos que vienen a proponer la construcción de un ferrocarril (que formará parte del Interamericano) de La Unión a Metapán. El gobierno parece estar en la mejor disposición para aceptar las propuestas de los yanquis, pero éstos enterados ya de las condiciones políticas de El Salvador, fueron a la Meca (Santa Ana) y hallaron a Regalado tan bien dispuesto como a Don Pepe. Le pregunté a Don Anselmo si creía él que era un hecho la construcción de esa vía, ---“Según”--- me contestó, al mismo tiempo que, con el pulgar y el índice de la mano derecha hacía el significativo movimiento con que se expresa por señas el acto de soltar dinero. “Ese santo ---continuó--- (refiriéndose a Regalado) no hace el milagro si no le encienden una vela”. Qué triste condición la de este país.

Abril 19, 1905

Voy a visitar a Salvador Calderón y su esposa que vinieron ayer de Ahuachapán y viven en una casa que está al final de la 11ª Ave. Norte. Allí agoniza de tuberculosis José María Gomar, cuñado de Salvador. No hallé a Salvador, me estuve como tres cuartos de hora conversando con Da. Carmen, la esposa de Salvador, a la que veo un bien notable aspecto de física: manos largas, uñas encorvadas, pecho hundido y voz cavernosa.

Me refirió ayer el diputado Solórzano, deudo mío, que hace diez años dirigieron al Congreso los vecinos de Cacagatique una petición para que le mudase el nombre a ese lugar y le pusiese por decreto legislativo Villa Barrios que en Cacagatique nació.

Era diputado el Dr. José María Samayoa, pidió la palabra apenas se hubo leído la dicha solicitud, y pronunció larga y terrible catilinaria contra el fundador de la tiranía de este país ---dijo---: nadie le contestó y la petición de Cacagatique fue por gran mayoría rechazada.

Abril 20, 1905

(Jueves Santo) En la mañana vienen a verme Salvador Calderón, Dn. Pedro Rafael Cuadra y Alfredo Gallegos. El primero me cuenta qué clase de farsante es Francisco E. Boquín, diputado de Ahuachapán, donde Salvador es director de un colegio, leo casi todo el día y en la noche, después de una corta visita a la Catedral donde hay mucha gente adorando al Sacramento, voy a casa de Victorino Argüello, quien me cuenta, refiriéndose al judío francés Mugdan, íntimo amigo de Don Pepe con el que juego poker diariamente, que son por extremo tirantes las relaciones con Guatemala, que pocas veces han estado estos dos pueblos tan próximos a un rompimiento.

Parece ser cierto que Estrada Cabrera pide al gobierno de El Salvador que le entregue al doctor José Madriz a quien le han “arreglado” un proceso en Guatemala.

Abril 21, 1905

(Viernes Santo) Todo el día hasta las 5 p.m. lo paso en casa. A esa hora voy a ver al Dr. Llerena con quien converso largamente sobre asuntos de Guatemala. El doctor, lo mismo que Salvador Corleto, está persuadido de que el gobierno de El Salvador es incapáz de intentar nada contra Guatemala.

Abril 22, 1905

Grata sorpresa me causa hoy Don Juan Serra, italiano de oficio relojero que ha vivido muchos años en Granada con su esposa que daba clases de piano. Don Juan viene de Génova y no se atrevió a desembarcar en Corinto porque trae dos escopetas.

Me cuenta Don Anselmo Valdés que vino a verme esta mañana, que Regalado estuvo instándole hace pocos días para que él (Don Anselmo) fuese a Guatemala a persuadir a Estrada Cabrera de las pacíficas disposiciones de este gobierno respecto al de Guatemala. Qué innecesaria comisión. Como si no supiéramos todos que lo que menos desean aquí es pelear y que lo único que desean es que no se altere la paz en lo más mínimo.

Regalado anda **en el desierto** (de parranda): hoy a las 4 p.m. se fué a caballo para Santa Ana, ayer le pegó a Drews, el director de la banda de los Supremos Poderes. Mandó llamar a la Padovani, la primera dama de la Compañía de Opera de ese nombre que están dando funciones en el Teatro Nacional, y la puso a cantar en casa del Cónsul de Chile don Antonio Agacio, donde se había instalado Tomasito, desde la una p.m. hasta las 12 de la noche en que la dejó irse.

En uno de los parques fue donde Regalado abofeteó a Drews: éste ha presentado su dimisión y parece dispuesto a llevar el asunto a los tribunales. La Padovani reclama cuatro mil pesos salvadoreños por haber tenido que cantar, de orden de Tomasito, todo el tiempo que éste quiso.

Corre la noticia (cierta, según parece) de que está herido en una pierna Estrada Cabrera, fue un suceso casual, la pistola del dictador cayó y al disparar hirió a su dueño. Este incidente tuvo lugar el Viernes Santo 21 de Abril, en el inodoro de la casa presidencial.

Mayo 1º, 1905

Según le contó el Coronel José Félix Mata a Enrique, la Padovani se contentó con dos mil pesos que le dieron por su reclamo, por supuesto que fué el gobierno quien los pagó. Dicen que Drews está en cama a consecuencia de la somanta que le dio Regalado. Ninguno de los periódicos se atreve a hablar de estas cosas, ni del accidente que sufrió Estrada Cabrera, ni a dar la noticia de que Policarpo Bonilla fue condenado a 10 años de presidio con cadena. ¡Qué prensa la de El Salvador! A Pinto le mortifica que le lleven noticias, porque como no se atreve a publicarlas, queda mal con las personas que se las llevan y deja al descubierto su cobardía.

Drews dirigió una nota a su cónsul para referirle lo que le pasó: esto lo refiere Modesto Barrios.

Mayo 2, 1905

Viene a verme Victorino y me refiere la conversación que, hace ocho días, tuvo con Regalado con quien se vio en Sonsonate: amargas verdades le dijo el manco. Confesóle Regalado paladinamente, que nos había él ofrecido muchas cosas, y nunca nos cumplió ninguna.

Me visita don Anselmo Valdés de 11 a 12 a.m. No es en la pierna donde está herido Estrada Cabrera sino en la región glútea. Al ministro alemán en Guatemala fue a quien se dirigió Drews quejándose de la golpeada que Tomasito le propinó.

Por carta de Agustín Bolaños Ch. de San Miguel, sé que resultó cierta la noticia de que se halla preso en León el Dr. J. Camilo Gutiérrez. Así se lo escriben a su hijo Daniel Gutiérrez Navas, que está de Juez en San Miguel y de quien Agustín es Secretario.

Mayo 3, 1905

Se asegura que a Drews le han ofrecido diez mil pesos y que él no quiso aceptarlos. ¡Qué caros le cuestan a El Salvador las pítimas de Tomasito!

Don Anselmo Valdés parece deseosísimo de irse a Guatemala, Don Baltasar Estupinián le aconseja que no se mueva de aquí porque están muy delicadas las relaciones entre los dos reinos. Hay quien cree ver en estos deseos de Don Anselmo de largarse de aquí, el miedo que tiene de que aquí le suceda algo desagradable.

Por la noche tertulia **nica** hasta las 10 p.m. en casa de Victorino.

Mayo 4, 1905

Voy al hotel Nuevo Mundo a visitar a Pedro Bruni y a Baltasar Estupinián que allí hospedan. Veinte y ocho años hacía que no veía a Bruni, sin embargo, me reconoció inmediatamente. El se ha vuelto muy gordo y ya lleva espejuelos. Nos conocimos en La Unión, el año de 1876 cuando estando emigrado residí yo en aquel puerto. Un mes hace ---según dice Bruni--- que estuvo en Nicaragua en asuntos de negocios: halló que la tiranía de Zelaya es más sofocante que la de Estrada Cabrera.

Estupinián me pinta la situación de Guatemala con los más negros colores, dice que aquello es un cadáver que cada día amanece más hinchado y hediondo. De Ricardo Contreras me cuenta que es uno de los cortesanos que sobreviven por su bajeza.

Mayo 5, 1905

Me devuelve la visita que le hice ayer Estupinián el cual me refiere la indecente historia del banquete con que Gámez obsequió en Rivas a Mr. Harrison, ministro inglés. Después de haberse hecho dar charol en los periódicos por el consabido banquete, fue a reclamar a Zelaya tres mil quinientos pesos que dijo había gastado en aquella fiesta. Zelaya mandó darle el dinero, pero después de haberle tratado con el mayor desprecio.

Me presenta Miguel Pinto en su oficina al Dr. Francisco A. Reyes, ex-candidato a la presidencia de la República en la pasada elección: nada hallé en él de particular, sino su fealdad: es un indio puro salvadoreño, un pipil.

Me contó también Estupinián, que Gámez le debe hace tiempo dos mil pesos y que no quiere pagárselos. También me dice que Estrada Cabrera y Zelaya están en las mejores relaciones.

Mayo 7, 1905 (Domingo)

Después de haber oído misa en la Catedral, nos pusimos a conversar en la calle, frente al zaguán del Club Internacional, Don Pedro Rafael, Victorino, Pedrito Joaquín Cuadra, Enrique y yo. Luego se nos acercó un agente de policía y nos dijo, que nos disolviéramos, que estaban prohibidos los grupos. ¡Qué centroamericano es ésto!

El cinco de este mes celebraron aquí el tercer centenario de la publicación del Quijote. Veo hoy el busto de Cervantes, al pasar por la Avenida Independencia, inaugurado ese día: me pareció un mamarracho. Su autor es el escultor italiano Barsanti.

Mayo 8, 1905

Da risa ver cómo alaba Román en El Diario del Salvador a su hija Leonorcita sin pena ninguna. En verdad, según dicen, quedó bien la criatura en el baile infantil que tuvo lugar el cinco de este mes, e iba mejor vestida que ninguna otra de las que asistieron al concurso, por lo cual están furiosas las grandes señoras de la sociedad salvadoreña, y más irritadas todavía las grandes damas.

Oigo decir en el parque Dueñas a Rafael Castro R. que tres son los candidatos que Regalado se tiene listos para el próximo período presidencial: Fernando Figueroa, Alejandro Gómez (generales ambos) y Don Samuel Luna. Alfredo Gallegos cree que el presidente de El Salvador en el período próximo será Tomás Regalado, si acaso se halla vivo, pues le parece dudoso que llegue a 1907.

(NOTA: El pronóstico del señor Gallegos tuvo su más exacto cumplimiento pues el General Regalado murió antes de esa fecha víctima de su arrojo producido por el alcohol al lanzarse contra las trincheras guatemaltecas en la frontera con este país).

Mayo 9, 1905

Hace como cuatro días circula el rumor de que Zelaya fusiló en León a un telegrafista, más Modesto Emilio Barrios, que acaba de venir de Nicaragua, cuenta que si bien es cierto que mataron a uno, este tal es un sobrino de Cachirulo, a quien, de orden del dictador, le quitaron la vida por el sistema que llaman **cuesteo**.

Mayo 10, 1905

Vienen a verme el General Toledo y Jesús Velásquez: por ellos sé que Don Anselmo Valdés ha sido ascendido a Encargado de Negocios de Guatemala, en vez del carácter consular que tenía antes.

Mariano Zelaya vino estando aún en mi cuarto Toledo y Velásquez, se habla de la administración del presidente Reina Barrios, y cuentan que a un señor Francisco Vásquez, que no quiso aceptar una comisión diplomática porque solo le daban de viático tres mil pesos, le mandó Reina Barrios a dar de alta como soldado raso, y le envió a la guarnición de Escuintla. Sin embargo, convienen todos en que fué Reina Barrios uno de los autócratas menos duros que Guatemala ha tenido.

Mayo 15, 1905

Leo en “El Comercio” de Managua que Zelaya dijo a una comisión de no recuerdo qué Club que fue a visitarle, que si fuera él (Zelaya) reelegido, recibiría la presidencia para depositarla enseguida e irse fuera de Nicaragua. ¡Qué consuelo sería éste para nosotros si pudiéramos creerlo!

En casa de Victorino hablamos por la noche de la revolución de 1896, hecha por los leoneses contra Zelaya, él nos reprocha haber tomado en aquella ocasión la actitud que asumimos, por no ofenderle nos abstuvimos de responderle.

Mayo 16, 1905

Como hace días que no viene Don Anselmo Valdés fui a verle a las 3 p.m. Le hallé preparándose para irse a Guatemala, pasado mañana saldrá de aquí: va con licencia de un mes y él está radiante de alegría.

Estando yo para despedirme, le llevan un telegrama: es de Don Pepe Escalón que se halla en la laguna de Coatepeque, parte muy largo y de una amabilidad tan extremada, que acaba de descubrir el miedo que el buen hombre le tiene a Estrada Cabrera.

Parece que hay como desavenencia entre las señoras que componen la Junta de Caridad, y Da. Sara Guerra viuda de Zaldivar, presidenta de esa sociedad.

Abril 17, 1905

Don Pedro Rafael Cuadra cumplió hoy 44 años, no lo supe hasta en la noche, cuando, a eso de las diez, regresábamos a casa de Victorino. El rey de España Alfonso XIII cumple hoy 19 años. Don Juan Leetz anda por aquí de regreso de Nicaragua, pero aún no le hemos visto la cara.

Mayo 18, 1905

Don Salvador Corleto que viene a dejarnos unas encomiendas que don Juan Leetz nos trajo de Nicaragua, nos cuenta que Don Juan compró ya el hotel Unión de Santa Ana para donde se trasladará a vivir con su esposa. Parece que Zelaya no recibió muy bien a Leetz.

Hoy cumple 40 años Da. Carmela Chamorro, por la noche voy con Enrique a felicitarla. Hay sesión plena de nicaragüenses con este motivo, hasta cerca de las once nos retiramos.

Recibo de Belice carta de Don Francisco Cáceres fecha 27 de Abril.

Mayo 20, 1905

Nicasio Rosales, Mariano Zelaya y Salvador Corleto vienen en la mañana a mi cuarto: el último sabe de cierto que Regalado acaba de dirigir a Estrada Cabrera una carta llena de groseros insultos. Me parece que Corleto, que tan desengañado se mostraba, vuelve a soñar despierto. Es la eterna historia de todos los emigrados.

Otra conspiración descubierta en Nicaragua: la gorda, cuyo estallido hemos estado esperando durante seis meses largos: Está en la Penitenciaría, con grillos, el General Fernando María Rivas, hay otros muchos presos y el tormento se prodiga de la manera más despiadada, según noticias llegadas ayer, traídas por Felipe Neri Fernández, un sarco-prieto de Diriomo que es aquí Agente de Zelaya, íntimo, por supuesto, de Román Mayorga.

Mayo 21, 1905

A las 12 del día me voy para Santa Tecla con Corleto. Muy bien almorzamos en casa de José Esteban Sánchez en compañía de todos los **chapines**. Estuvimos a la mesa Don José Esteban y su hermana Da. Rafaelita, el Dr. Miguel Diéguez, el Dr. José León Samayoa, Corleto y yo. Después de almuerzo jugamos hasta las 5 p.m. ¡Qué agradable temperatura la de Santa Tecla!

A las 6½ p.m. regresé a San Salvador. Me encuentro aquí con que Da. Carmela ha recibido de Mercedes Jacinta Chamorro un telegrama en que le habla de cacao y como ésta era la señal convenida para anunciarnos el pronunciamiento de Fernando María Rivas, nos perdemos en conjeturas. El parte tiene fecha de ayer, lo cual indicaría que la revolución se ha verificado hoy.

Mayo 24, 1905

Se dice que al pasar por Guatemala el capitán español B. Menacho, fue extraído del vapor por las autoridades del puerto. ¡Qué lugar tan peligroso es ese puerto! En la mañana se reunen en mi cuarto Corleto, Pinto y Rosales: hablamos de la unidad centroamericana acerca de la cual tiene Corleto ideas idénticas a las mías.

Tantas veces vi en mi vida celebrar el natalicio de la reina Victoria de Inglaterra, que no puedo menos de recordar que hoy cumpliría 86 años.

Por cartas de Tegucigalpa sabemos que unos cuantos **nicas** desesperados, a la cabeza de los cuales estaba José Dolores Avilés, cuñado del obispo Pereira, cruzaron la frontera y trataron de apoderarse de la ciudad de Somoto. Fueron rechazados y ahora huyen de las autoridades nicaragüenses y de las hondureñas. No falta quien crea que si los revolucionarios caen en manos del gobierno de Honduras, éste los entregará a Zelaya.

Mayo 26, 1905

Todo el mundo sabe aquí lo ocurrido en Somoto, pero ningún periódico se atreve a hacer ni la menor alusión a ese suceso. Cada día me convengo más y más de que la prensa nicaragüense, con toda su notoria baja, es superior a la de aquí.



SEÑORITA MARIA ARGUELLO

Hoy Señora viuda de Sacasa, buena amiga de Don Enrique que admiraba en ella su helénica belleza y gozaba con su chispeante conversación.

Mayo 27, 1905

Corleto me cuenta, refiriéndose a persona formal, que acaba de llegar de Guatemala, que Estrada Cabrera y Zelaya están resueltos a auxiliar a los emigrados hondureños, parece que la invasión se hará por la frontera **chapina** y que es Angel Ugarte el candidato escogido por los dictadores para reponer a Don Manuel Bonilla.

Me refiere Nicasio Rosales la negra traición de Regalado, en los asuntos de Colombia, hace cuatro años, y me muestra una carta de Manuel Calderón en que éste le cuenta que el Gobernador de Bocas del Toro, grande amigo de Zelaya, le quitó a Juan Pablo Reyes 500 fusiles y una gran cantidad de pertrechos. Presumo que ese armamento es el mismo que Calderón me ofreció hace tiempo para que viera qué hacían con él los conservadores nicaragüenses.

Rosales sabe por uno que vino de Honduras que han internado en Tegucigalpa a todos los emigrados **nicas**, Anastasio Ortiz, inclusive.

Según cuenta El Diario del Salvador, Zelaya está en Rivas en visita a ese departamento: veremos si es verdad lo que me decían varios campistas hace cuatro años que andaba huyendo por los montes de Rivas, en **El Ojoche**, de que si Zelaya llegaba algún día a Rivas, no volvería vivo a Managua.

Hay epidemia de influenza en todo el país. “No me voy sin verte” llaman a esta enfermedad en algunos pueblos de El Salvador.

Mayo 30, 1905

Estuve muy temprano en la estación del ferrocarril de Occidente para despedirme de Da. Anita Argüello v. de Chamorro y de Carlota Chamorro, la primera va a Puntarenas a juntarse con su hijo Alejandro Chamorro, y la segunda a Nicaragua.

María Argüello cumple hoy 19 años: hubo en su casa animadísima tertulia compuesta de las personas que suelen concurrir con más o menos frecuencia a su casa.

Viene la noticia de que fue destruida en el estrecho de Corea gran parte de la escuadra rusa.

Junio 1º, 1905

Por carta de Agustín Bolaños Ch. de San Miguel, sé que David Fornos Díaz y un General Ocón (de León) se hallan en la Penitenciaría por complicidad con Fernando María Rivas.

Por la noche en casa de Don Pedro Rafael, hablamos de la noticia que con relación al Padre Víctor Manuel Pérez le comunican a Mariano Zelaya de Granada: escribe su hermana la señorita Dolores Zelaya B. que el Padre regresaba a Nicaragua por tierra, procedente de Honduras, y que en Somoto le arrestaron creyéndole complicado en la tentativa de invasión que encabezó José D. Avilés, y le dieron 200 palos.

Junio 3, 1905

Recibo telegrama de Elvira en que me anuncia que ayer salió la Bela para Corinto con dirección a esta ciudad.

El Dr. Francisco A. Funes estuvo esta mañana a visitarme. Me confirma lo que ya me habían dicho acerca de las íntimas relaciones de Roberto Paredes con Zelaya, me cuenta Funes que cuando Regalado era presidente, la madre de éste, una mengana llamada Petrona, hacía el feo negocio de comprar recibos de sus sueldos a los empleados públicos, con una módica ganancia.

Según la prensa salvadoreña ninguna persona va de paseo, ni por negocios, ni por motivos de salud a éste o a aquél lugar, todos van **“en vía de paseo” en vía de negocios, en vía de salud.**

Por la noche en casa de Pedro Rafael: cuando vuelvo me encuentro con un telegrama de la Bela, fechado en Granada, en el cual me dice que regresó de Corinto a aquella ciudad porque no llegó el vapor en su fecha: y que se embarcará el 10.

Junio 9, 1905

Viene la noticia de que en la madrugada del 6 al 7 murió en Granada mi sobrino Adán Vivas. Este mozo se había dedicado a la bohemia por lo que creo que con su muerte ha descansado su propia familia, y las nueve Musas a las que se mantenía profanando.

(NOTA: Adán Vivas fue un poeta espontáneo; también era escritor: entre sus escritos hay un trabajo suyo: un boceto biográfico de su tío Don Enrique Guzmán, en la que estampa crudezas del biografiado; pero también le dedica párrafos de reconocimiento a sus méritos como conocedor del idioma, y como periodista).

A eso de las 4 p.m. voy a la oficina de Pinto, y estando allí llegan con la noticia de que el Gobierno acaba de nombrar ministro de Hacienda a Regalado (!!!) ¡Qué cosas se ven aquí! Sabe don Tomás de finanzas tanto como de astrología judiciaria. Sin embargo, Pinto se pone en el acto a escribir un suelto para El Diario Latino en el que califica de “muy acertado” este nombramiento.

Dice Mariano Zelaya que según le contó don Miguel Monti, Tesorero General, nunca ha pagado Román Mayorga ni un centavo a la Imprenta Nacional por las planillas de El Diario del Salvador, y que, además, el Gobierno le da el papel.

Funes quiere que escriba yo un juicio (laudatorio, por supuesto) de un libro que ha escrito titulado Mi Calvario: ni a leerle me atrevo.

Junio 12, 1905

Vienen a verme Toledo y Corleto: me cuentan que Regalado se hizo cargo del ministerio de Hacienda porque los dispendios escandalosos de Don Pepe, y los latrocinios de sus allegados llevaban la Nación a la bancarrota. Eso mismo me dijo Modesto Barrios esta mañana, se refieren historias verdaderamente escandalosas de robos y dilapidaciones. Toledo me asegura que la tropa no recibe prest hace 15 días, y Corleto me dijo que Mugdan, al favor de su valimento en la corte, acaba de introducir 300 bultos de mercaderías de contrabando.

Lo que llaman aquí **La Reserva** es una especie de hotel de inválidos, donde van los vagabundos que no quieren trabajar. Corre el rumor de que Regalado la suprimió, había, según voz pública, en la tal **Reserva** nueve Generales, 26 Coroneles, y un número incalculable de Capitanes, Tenientes etc. Entre los que percibían sueldo de Coronel estaban dos hijos del notable hombre público Don Margarito González, el que le dijo a Zelaya que si él (Zelaya) pedía nuestra expulsión de El Salvador, este Gobierno le complacería.

Junio 13, 1905

Hace como 3 días que se me presentó un joven de Managua llamado Román García, hijo de Terensio. Estuvo este mozo en Ometepe con Emiliano, anduvo comprometido en el asunto de las armas de Ticuatepe, y últimamente fue uno de los que trataron de apoderarse del cuartel de Somoto.

A dos Antonios y a una Antonia voy a felicitar hoy: el Padre Juan Antonio Dueñas, el Cónsul de Chile don Antonio Agacio, y a la señorita Antonia Cañas, hija del poeta Juan J. Cañas muy amigo mío. A casa del Padre Dueñas llegó como yo a felicitarle Don Manuel de Jesús Jiménez, que es aquí representante de Costa Rica, quien hablando de la lucha electoral de su país, manifestó que a él le parecía muy improbable el triunfo de Tobías Zúñiga Montúfar para presidente de la tiquicia.

El Cónsul Agacio me refiere que la famosa **Reserva** (refugio de vagos) le costaba al tesoro salvadoreño cien mil pesos al año, había de alta 20 Generales que no desempeñaban función ninguna.

Cuando estuve en casa de Cañas a felicitar a su hija Toña, me dijo la esposa de éste que el cerro de San Jacinto está creciendo, que cuando ella era una niña de 12 años (hace de esto 60) no tenía la mitad de la altura que tiene ahora.

Al regresar por la noche encuentro un telegrama de Fernando en el que me dice que a las 5 de la tarde se embarcó la Bela.

Según refiere Román García se encuentra en la Penitenciaría de Tegucigalpa, incomunicado, el doctor José D. Avilés, el que encabezó la tentativa contra el cuartel de Somoto, agrega el mismo García que hay, por lo que se ve, la más perfecta alianza entre Bonilla y Zelaya, a pesar de que éste se mantiene poniéndole a aquel telegramas insolentes. Los emigrados **nicas** ---dice Román--- por ningún gobierno centroamericano son tan mal mirados como por el de Honduras. Vivir para ver.

Junio 15, 1905

Nicasio Rosales, que estuvo aquí esta mañana, me dice que no solamente los hijos de Don Margarito González estaban en la **Reserva** sino el mismo Don Margarito.

El Padre José de la Cruz Moreira que llegó a San Miguel procedente de la línea fronteriza entre Honduras y Nicaragua, confirma la noticia de que al Padre Pérez le atizaron **dos paquetes** en Somoto: esto me lo comunica Agustín Bolaños Ch. García me contó que también le dieron palo en la misma ciudad al General Ramón Fiallos.

Sé que la Bela llegó hoy a La Unión.

(NOTA: Aplicarle a una persona **un paquete**, en tiempos de Zelaya, significaba atizarle cien golpes de vara; éstos se contaban por paquetes. A este respecto, se refiere una historia: En una fiesta de Agosto Don Coronado Urbina sacó en licitación la barrera de toros en sociedad con el Coronel Tomás Bravo, Director de Policía de Granada. Los clavos de alambre venían antes en paquetes de cinco libras, y un día de tantos, en que estaban construyendo el tablado, envió Don Coronado a un individuo con un papel para su socio en el cual le pedía que le diera al portador **dos paquetes** sin decir de qué. El Coronel Bravo ni tardo ni perezoso entendió que de lo que se trataba de aplicarle dos paquetes de palos al pobre hombre que soportó sobre sus espaldas los dos consabidos paquetes. Cuando se descubrió la equivocación, Bravo por toda excusa dijo: Já... já... alguna debería... disculpándose así de la errada interpretación dada por él al papelito que le enviara su socio Don Coronado Urbina).

Junio 16, 1905

Ando empeñado en hallar un acomodo para Román García. Dice éste que todos los emigrados **nicas** están muy mal vistos en Honduras, que Fausto Dávila declara a cada rato que son ellos una verdadera calamidad para el país, y asegura Román que desde que Don Francisco Cáceres salió del Palacio de Tegucigalpa, no saben los pobres **nicas** a quién volver los ojos.

Acabo de leer un folletito intitulado “La Traición del 22 de 1890”. Está firmado VERITAS, nombre que oculta a Roberto Bone, empleado que era en aquella época del gobierno de don Francisco Menéndez, pone el tal folleto de vuelta y media a los que hicieron traición a Don Chico Menéndez, hace 13 años, pero tiene el cuidado de no mencionar a los que ejercen hoy autoridad, el Ministro Don Manuel Delgado, por ejemplo.

Junio 17, 1905

En el tren de las 4½ p.m. llega la Bela de Nicaragua: cuenta ésta que no es cierto que esté ni hay estado preso David Fornos Díaz. Se sabe por otros conductos que fue soberbio el recibimiento que le hicieron a Zelaya en Rivas: hasta Don José Chamorro y Don Justo Cárdenas fueron a visitarle. Desengaño grande ha sido éste para nosotros, aún para mí que no creo nunca en la energía y “espíritu levantado” de los pueblos centroamericanos.

Hago al medio día una visita al Padre Juan Antonio Dueñas, quien me presenta a la señorita María González, cuñada de Regalado. Estando yo allí llegan tres sujetos, de los que aquí se llaman a sí mismos “intelectuales” a tratar con el Padre Dueñas sobre unas honras fúnebres que mañana han de verificarse en la iglesia de San José, de la que el Padre es capellán, por un tal doctor Santillana que falleció, según los facultativos, a consecuencia de una congestión cerebral: en su cuarto le encontraron muerto. Como el Padre preguntase a los encargados de qué había fallecido, contestaron los dichos “intelectuales” que **de una manera trágica**. Luego, en el curso de la conversación vinimos a averiguar la verdadera causa de su muerte. No se componen estos muchachos “intelectuales”.

Junio 20, 1905

Comunican de Honduras, por telégrafo, que murió Máximo Gómez, héroe de la independencia cubana.

Alfredo Gallegos cuenta que acaba de hacerle Don Pepe una visita de hora y media, fue a pedirle (y se lo concedió) que expulse a Ernesto, hermano de Alfredo, a quien éste no soporta ya, como extranjero pernicioso. ¡Qué les gusta a estas gentes la arbitrariedad! Ernesto es cierto que es un gandul, que no quiere trabajar y es una carga para Alfredo, pero esto no autoriza para sacarlo del país sin dar mayores motivos de queja.

Alfredo le habló pestes de Zelaya a Don Pepe y como éste le preguntase qué pensábamos hacer los emigrados, le contestó: “hacer saltar a Zelaya con dinamita”. Rióse de ésto Escalón, comprendiendo, sin duda, que las palabras de Gallegos, eran puro jarabe de pico.

Junio 26, 1905

Por la noche voy a casa de Don Pedro Rafael: recordamos allí que hoy se cumplen 36 años de la revolución que promovió el General Jerez contra el gobierno de Don Fernando Guzmán: no queda ya vivo ninguno de los que entonces hicieron papeles principales.

El gobierno ha dado un decreto en el que dispone que la fiesta de El Salvador sea en lo sucesivo una feria. No podemos los **nicas** entender cómo, por medio de un decreto, se vuelvan ferias las fiestas populares.

Junio 27, 1905

Esta mañana, cuando iba a afeitarme, encontré al Padre Dueñas quien me dijo que quizás no sería posible que el Padre José de la Cruz Moreira fuera nombrado Cura de La Unión, como se lo habíamos pedido, porque realmente había tomado parte en la tentativa para tomarse el cuartel de Somoto, estaba **ipso facto** suspenso, sólo el Padre Santo podía rehabilitarle.

Junio 28, 1905

El Diario del Salvador se lamenta de que los delitos de sangre aumenten de modo alarmante, y quiere que las autoridades locales y de policía “pongan coto a este doloroso desbordamiento de la criminalidad”. Nada pueden hacer los Ayuntamientos ni la policía para contener el torrente de sangre, éste crece cada día al favor de la impunidad. En el mismo número en que El Diario del Salvador se duele de que siga subiendo la ola roja, publica dos decretos del Ejecutivo por los que se indulta a dos asesinos (Simón Rodríguez e Ireneo Chávez): la pena de muerte está abolida de hecho en El Salvador, lo mismo que en Nicaragua: solo se la aplica a los enemigos del presidente de la **república**.

Junio 29, 1905

Viene a verme Juan J. Cañas. Cuando empieza a hablar de la campaña nacional de Nicaragua (1856-57) es inagotable. Por a milésima vez me cuenta que el 10 de Julio de 56 llegó al Viejo con la primera división salvadoreña, mandada por Beloso, que iba a combatir contra Walker, y que en aquella misma noche nació Samuel Mayorga.

Dicen que por aquí anda Luis Felipe Corea.

Julio 1º, 1905

Viene Mariano Zelaya a presentarme al Padre José de la Cruz Moreira. Como me dice en carta de San Miguel Agustín Bolaños este clérigo es **aluismenado** (parecido en su mentalidad política a Luis Mena). ---Parece hombre despejado---, y aunque tiene labios muy gruesos, no presenta mal aspecto: es blanco, pelo castaño, frente con grandes entradas y nariz regular.

La Estrella del Salvador publicó ayer un artículo de fondo en el que se hacen grandes elogios de Regalado con motivo de haber sido nombrado por Don Pepe ministro de Hacienda. No hace cuatro años que de órden de Regalado le atizaron a Funes, director de La Estrella, 200 palos en la Penitenciaría.

Le dijo Luis F. Corea a Nicasio Rosales que Eustorgio Calderón (salvadoreño) y varios nicaragüenses fueron los que le hicieron la guerra en el asunto de su frustrado casamiento con una americana, asegurando que él era de raza negra, mejor dicho, que era un mulato, que si él quisiera aún podía realizarse esa boda, pero que ha reflexionado acerca de las dificultades en que esa alianza podría traerle, habiendo desistido en ese enlace. Todo esto me parece purísima necesidad.

Por la noche voy a casa de don Pedro Rafael: Allí abrimos al azar **La Imitación de Cristo** para ver qué nos aconseja respecto de nuestros asuntos de Nicaragua, y nos responde en el Capítulo que trata aconsejándonos que “lo dejemos todo a la voluntad de Dios que sabe lo que más nos conviene”.

Julio 5, 1905

Hoy fue Luis F. Corea a Santa Tecla, le obsequió allá con un almuerzo Don Manuel Meléndez. No hallan cómo festejar aquí a los agentes de Zelaya, unos, los del gobierno, por miedo, otros, por la simpatía que naturalmente han de sentir por el régimen panterista de Nicaragua, y casi todos por la propensión del salvadoreño a bailarle el agua a todo el que está arriba o, tiene algo que dar.

Dice Victorino que estuvo hablando con Corea el cual es de una petulancia insoportable.

Julio 6, 1905

Esta mañana estuvo a verme Nicasio Rosales. Le pregunté quién era Manuel Meléndez, el que obsequió a Luis F. Corea con un almuerzo ayer en Santa Tecla. Me contestó: “Es un sujeto que fue muy rico y ahora está casi arruinado, rivaliza con Federico Mejía en abyecto servilismo”.

Cosas curiosísimas se ven aquí: como ésta, por ejemplo: ninguna disposición legislativa o del ejecutivo prohíbe que se exporte el arroz, sin embargo, a nadie le permiten que saque de este artículo una libra. Presumo que les da vergüenza dejar saber que prohíben la exportación de uno de los productos del país, y se valen de medios desleales para evitar la salida de este grano: ya varias personas se han llevado chasco por ignorar que el arroz, por razones económicas salvadoreñas, no puede ser exportado.

(NOTA: Antaño, el arroz salvadoreño tenía fama por su calidad y era buen negocio traerlo de El Salvador para llenar las necesidades del consumo interior de Nicaragua donde su cultivo, por su escaso rendimiento, no lo hacen más que los indios, en pequeñas parcelas).

Escandaloso es el sistema de hacer periódicos que aquí usan: se copia sin reparo ni vergüenza cualquier cosa, y sin firma ni indicación alguna del libro, revista, o diario de donde ha sido tomado, se pone de artículo editorial. Esto es frecuentísimo, casi diario, hoy lo hace “El Diario del Salvador” con un artículo intitulado **Enseñanza de la batalla del mar del Japón**, artículo que salió publicado en una revista extranjera.

Recibo carta de Eulogio Cuadra en la que me cuenta que el General Sotero Barahona se ha puesto mal porque supone el General Bonilla que aspira a sucederle.

Como el Obispo, mejor dicho, la Curia Eclesiástica, prohibió, por un Edicto Diocesano, la lectura de los periódicos “El País” y “La Caricatura” por inmorales, los redactores de este último periódico han demandado criminalmente a los Padres Vilanova y Argumedo Vicario General y Secretario respectivamente de la Venerable Curia. Lo bueno en todo esto es que el verdadero dueño de “La Caricatura”, semanario pornográfico, es el pobre viejo a quien han puesto a desempeñar el papel de presidente de la República.

En la oficina de Pinto me presenta éste (contrariando la indicación que le he hecho de no presentarme a nadie a menos que yo lo desee) al Licenciado Isidro Moncada, hondureño que dice fue expulsado por el General Bonilla, de quien habla pestes. El nuevo presentado es bastante feo, muy liberal y algo petulante.

Julio 9, 1905

Publicaron ayer los periódicos la noticia de que el gobierno nombró a los doctores Medina y Cano, a iniciativa del Consejo de Salubridad, para que vaya el uno a La Unión y el otro a Acajutla, a ser allá como centinelas que se

opongan a la invasión de la peste bubónica, el vómito negro, etc. que según dicen está a las puertas traída por pasajeros desembarcados últimamente en esos puertos.

Cuando los dichos facultativos se presentaron al señor ministro de Hacienda (General Regalado) para que ordenase lo conveniente respecto a los gastos de traslación de los dos centinelas aludidos, le dijo: “Conmigo no contaron para el nombramiento de ustedes, y dinero para esos gastos no habrá antes de diez meses”. Y así se quedó todo. Lo que más admira es que el doctor Palomo, Presidente del Consejo de Salubridad, no envíe su dimisión, pero aquí, con rarísimas excepciones, todos son muy aficionados al turrón.

Se habla de un gran contrabando descubierto en la aduana de Sonsonate.

Julio 10, 1905

Son tres los contrabandos descubiertos, uno de ellos es del judío Mugdan, socio de Don Pepe Escalón, según vox pópuli consistía en tres mil cajas de whiskey dentro de cada una de las cuales venían telas de seda, el otro eran varios cajones repletos de artículos valiosos cubiertos con medicinas baratas, cajones que venía rotulados como si contuviesen las dichas drogas, dicen que este contrabando pertenece a un empleado de alta categoría, el tercero venía bien disimulado en rollos de alambre de púas. Difícilmente se halla un país donde el fraude se ostente tan impúdico y tan frecuentemente como en El Salvador.

En la noche voy a casa de Don Pedro Rafael: leemos en inglés las biografías de Lamennais y de Lacordaire.

Julio 11, 1905

El juez Napoleón Velasco resolvió que el abogado de los Padres Vilanova y Luis Argumedo debe empeñarse para que el Obispo revoque la censura decretada contra el periódico La Caricatura, o que por lo menos retire de ella la palabra “inmoral”. Aquí todos sabemos que es el sota-presidente (Don Pepe) quien sostiene, con fondos del Estado, este semanario pornográfico, pero no hay aquí quién se atreva a decirlo.

Con motivo de la fecha de hoy (11 de Julio) nos muere a los cachurecos El Diario del Salvador.

Julio 12, 1905

Luis F. Corea se fue ayer para Honduras. Se susurra que a lo que vino fue a conseguir que este gobierno lo nombrase ministro en Washington, otros dicen que vino a reclamar 15 mil pesos que le quedaron debiendo cuando la República Mayor de Centro América le nombró su representante allá, y que esa es la parte que le corresponde pagarle al Salvador.

Por Don Eduardo Agüero sé que el viaje de Ismael Fuentes a California fue para acompañar a Pedrito Escalón, hijo del Presidente, costó al tesoro salvadoreño cinco mil pesos oro ese viaje. Qué escándalos se ven aquí en materia de favoritismo y dilapidación. Ismael es un chisgarabís de talento ratonil, sin pisca de talento. Aquí figura entre la “intelectualidad salvadoreña”. Hace cinco meses vi su retrato en El Fíguro, de La Habana.

Me contó también el señor Agüero que a Cortós Durán, colombiano que acaba de irse a pasear a Europa, le pagó el pasaje el gobierno de El Salvador.

Julio 13, 1905

Conviene todos en que la intervención del gobierno en las fiestas de Agosto, la entristece, la echa a perder, los señores que aquí mandan pretenden ---dicen ellos--- hacer culta esta fiesta, lo que consiguen es convertirla en ceremonias rígidas y fastidiosas, consiguen también hacerse ellos impopulares. Ya anda circulando el programa de las próximas festividades, a nadie le gusta.

Viene en la mañana a verme Manuel Antonio Gallegos. Por él sé que Regalado ha dispuesto subir enormemente el impuesto aduanero sobre las botella vacías de la forma de las en que viene el whiskey para evitar que los judíos sigan fabricando aquí este licor con alcohol pésimo y lo vendan como whiskey legítimo.

Julio 14, 1905

He oído decir que las tres cuartas partes del whiskey que aquí se consume lo fabrica el judío Mugdan con alcohol baratísimo, es decir, pésimo.

No recuerdo a quién le oí decir ayer o anteayer que el gobierno de Nicaragua sabe ya que el rey de España Alfonso XIII fallará en favor de Honduras en el asunto de límites, y que Luis F. Corea vino a tratar de obtener de Regalado su intervención amistosa para que el presidente Bonilla entre desde ahora en algún arreglo menos duro para Nicaragua, como lo será el fallo del Monarca español.

No se ha vuelto a oír hablar del asunto entre “La Caricatura” y el Señor Obispo Pérez y Aguilar.

Julio 15, 1905

En la revista literaria La Quincena, fecha de hoy, se publica un artículo mío intitulado “Entrada de un bárbaro” (me refiero a la palabra “Rango”).

He sabido que Ismael Fuentes gana \$ 150 ---como “colaborador” del Ministerio de la Guerra, y otros \$ 150 como “colaborador” de la Imprenta Nacional, a la Imprenta va rara vez, y cuando llega no tarda allí más de media hora leyendo periódicos. Cuando en Centro América, sobre todo en Nicaragua y aquí, quieren favorecer a una persona, le nombran “colaborador” de cualquier ministerio, o de cualquiera oficina.

Julio 18, 1905

Ahora estoy leyendo una novela de G. D’Annunzio intitlada **El triunfo de la muerte** que no me va gustando mucho.

Refiere el Padre Juan Antonio Dueñas que Dn. Antonio Agacio, Cónsul de Chile, fue, a nombre de Don Pepe, a rogarle al señor Obispo que levantase la excomuni3n a “La Caricatura”. Como el Obispo se negase a ello, el señor Agacio le pidió que por lo menos ordenase a los directores de “La Religión” y “El Mensajero” que no siguiesen atacando a la hoja que se imprime en la litografía de los hermanos Dutriz. Negose a ello también el señor Obispo. ¡Qué vergüenza! El Jefe del Estado convertido en periodista pornográfico. Aquí nadie ignora que “La Caricatura” es de Don Pepe. Imposible que creyeran ésto en un país civilizado.

Estuve a las 4 p.m. en la oficina de “La Religión”, allí me contó don Apolonio Monches, Administrador de dicho periódico, en qué términos vergonzosos presentó Don Nazario Vega su renuncia de agente de este periódico en Matagalpa, porque como no deja “La Religión” de atacar de vez en cuando a Zelaya y sus sistema de gobierno, el señor Vega tuvo miedo de servir la agencia.

Me dice Monches que “La Religión” tira dos mil ejemplares de cada número, lo que encuentro un tiraje muy bajo dada la poblaci3n de El Salvador.

Julio 25, 1905

Doce años hace hoy que los liberales nos derrotaron en la Cuesta. Con Román García que viene a verme hacemos recuerdos de aquella desgraciada acci3n de armas. Me cuenta Román que en su casa murió Emilio Alegría, herido de bala en el ombligo: era hijo de Carlos Alegría. Me asegura Román que cuando los nuestros huyeron cobardemente de la Cuesta, iba ya Santos Zelaya por los Brasiles, cerca de Mateare, en precipitada fuga. La ineptitud y falta de valor de nuestros jefes fue la verdadera causa de aquel trascendental desastre.

Encuentro que Gabriel D’Annunzio abusa de las descripciones **Jorge Aurispa**, el protagonista de **El Triunfo de la muerte** que estoy leyendo, se pasa la vida filosofando, y en ocasiones es su filosofía alambicadísima.

Trae El Diario del Salvador una crónica del banquete con que ayer obsequiaron a Román Mayorga en la Finca Modelo varios liberales, entre ellos el Dr. José Madriz (!!!) Motivo de este obsequio fue el haber cumplido diez

años de vida el periódico de Mayorguita. No hay duda que éste es aquí un personaje notable como lo fue en Tegucigalpa Fernando Somoza Vivas.

Algo incoherente y difuso me va pareciendo D'Annunzio: los capítulos III y IV del 2º tomo de **El Triunfo de la muerte** son, para mi gusto, sumamente fastidiosos. **Jorge Aurispa** habla en ocasiones como un hombre que no está en sus cabales, extraño que **Hipólita** no advierta eso.

Julio 28, 1905

El Dr. Machón Villanova le dijo a Victorino que nadie le ha dado banquete a Román Mayorga, que la comida que hubo el martes en la Finca Modelo el mismo Romancito la pagó: esto mismo presumíamos nosotros. Como en La Estrella del Salvador salió otra crónica de la tal comida, le confesó Funes a Miguel Pinto que esa crónica se la habían enviado de la oficina de El Diario del Salvador con el particular encargo de que no le dejara de publicar. Conviene advertir que el relato del banquete que La Estrella publicó, es un canto a Román y a su periódico.

Sigue fatigándome la lectura de D'Annunzio. La descripción de la romería a la casa de la Virgen me recuerda la del **paradón** en la **Caída del Padre Muret** aunque juzgo a éste superior como trabajo artístico.

Julio 30, 1905

Me hace una visita en la mañana el doctor José Llerena emigrado **chapín**, de ideas conservadoras. Dice que los emigrados liberales guatemaltecos están combatiendo al Jefe del liberalismo de Guatemala. Me cuenta que Laureano Urrutia, un chapín muy rico que hace pocos meses murió en Méjico le dio 30 mil pesos a José León Castillo para que hiciese la revolución, y que Castillo nunca dio cuenta de ese dinero, y que el Lcdo. Don Francisco Toledo le quito al consabido Urrutia muchísimo dinero con igual fin.

Ya voy por la mitad del 2º tomo de **El Triunfo de la muerte**, es deshonesto sobre toda ponderación, ninguna mujer medianamente recatada debe leer semejante libro.

Me dijo también el doctor Llerena que los emigrados guatemaltecos tienen mucho dinero, y que se hallan lejos de haber perdido toda esperanza, es decir en todo sentido están mejor que nosotros que no tenemos dinero, y hemos perdido toda esperanza.

He leído hoy, y me ha gustado mucho, un alegato de Madriz en favor del judío Lewin. A mi ver es de una fuerza probatoria incontrastable, creo que no hay abogado salvadoreño que hubiera podido hacer un trabajo igual o siquiera parecido.

Agosto 1º, 1905

Qué fastidiosamente metafísico se pone a veces D'Annunzio. En **El Triunfo de la muerte** abusa de ciertas palabras, por ejemplo, de **crepúsculo** y de **carne**, centenares de veces me he topado con ellas: “la **carne** humana”, “la **carne** bautizada”, “el horror de la **carne**”, los “apetitos de la **carne**”.

Con excepción del presidente, sus ministros, dos consejales, la banda, la policía y el General don Salvador Toledo, nadie fue a la Finca Modelo para la inauguración de la fiesta de Agosto, o de la “**feria**”, como ahora se dice.

Agosto 2, 1905

Enviados por el señor Obispo fueron ayer a Sta. Tecla dos padres paulinos, o lazaristas, llegaron en el tren de la tarde, al amanecer estaba rodeada por la policía la manzana de la casa donde se hospedaron, y apenas salieron a la calle fueron capturados como si se tratase de malhechores, luego, según algunos cuentan, los amarraron y ya se disponía el gobernador Olivares a enviárselos a pie a esta capital, cuando muchas señoras de Sta. Tecla intercedieron por los pobres religiosos ofreciendo que por el primer tren que de aquella población saliera para ésta, regresarían los paulinos. Se cree que es el ministro don José Rosa Pasos quien ordenó este procedimiento atroz.

Por la noche viene a verme Nicasio Rosales: me cuenta que Arturo Ortega, de Masaya, que anduvo hace poco por acá, estuvo instándolo para que se fuese a Nicaragua a ponerse bien con Zelaya. Entre los consejos que Arturo le dio a Nicasio, son curiosos los siguientes: “Vete a Granada ---le dijo--- donde tendrás buena clientela, pero no vayas al Club, no visites a Da. Virginia Pasos v. de Cuadra, ni tengas amistad con los Cuadras”. Todo el lenguaje de este individuo es del que ha arrojado la estorbosa carga de la vergüenza. Dice que él (Arturo) fue el que tomó mayor interés en que se le diese un baile a Da. Blanca, esposa de Zelaya.

La fiesta de Agoto de aquí sigue malísima, diríase que el pueblo se empeña en contrariar al gobierno mostrándose indiferente, nadie asiste a las diversiones anunciadas en los programas.

Agosto 4, 1905

Hoy, con motivo de las fiestas, no salieron ya los periódicos, La Estrella dejó de salir desde ayer.

Se habla mucho contra don Antonio Agacio porque hace cuatro o cinco días fue a aconsejarle al Obispo que expulsase a los padres paulinos. No hay duda que don Antonio cometió esta gran tontería por insinuaciones de los hombres del gobierno. El señor Obispo contestó a Agacio como debía responderle. Pobrísimos conceptos tiene Victorino del señor Don Antonio Agacio: dice de él que además de ser tonto de capirote, es muy entremetido.

La fiesta sigue malísima: hasta el tiempo parece haberse puesto contra el programa oficial. Conversando con la Bela y Enrique estoy hasta las 11½ p.m.: les refiero los sucesos de la época de Walker.

Agosto 7, 1905

Viene a verme don Pedro Rafael Cuadra, y poco después llega el Dr. Francisco A. Funes: éste me trae el 2º tomo de su libro **Mi Calvario**. Sigue empeñado, ¡oh vanidad!, en que yo escriba algo acerca de su esperpento. Ya no puedo excusarme más y tendré que complacerle. Como nos pusieramos con conversar sobre el bárbaro régimen político de estos países, nos refirió a Don Pedro Rafael y a mí los pormenores de su prisión en tiempos de Regalado. Estuvo preso entonces Funes por la publicación de un articulejo. Nos contó también cómo mataron a un hombre en Sonsonate durante el gobierno del Gral. Rafael A. Gutiérrez. ¡Qué relato tan horrible! Le colgaron de los pulgares, y con gran violencia le lanzaban contra las paredes del calabozo donde la atroz operación se practicaba. Pedía el infeliz que le matasen de cualquiera otra manera, los ojos se le salieron de las órbitas y acabaron por hacerle tortilla la cabeza.

Agosto 8, 1905

Escribo para “La Religión” un artículo que intitulo “El Altar de la mentira”. Los periódicos religiosos de aquí han tenido miedo de hablar del escándalo de Sta. Tecla, porque el esbirro Olivares, gobernador de dicha ciudad, es uno de los favoritos de Regalado.

Anoche, a las 2 de la madrugada, se quemó “La Copa de Oro” cantina que estaba próxima al mercado. No tocaron a fuego las campanas para no despertar a los ladrones, que, en tales circunstancias, acuden en prodigioso número.

Agosto 9, 1905

Ya tengo mi plan para escribir el artículo que servirá de prólogo al libro de Funes. Se habla mucho entre la colonia de los nicaragüenses, del banquete de 300 cubiertos que le dieron a Zelaya el 25 de Julio próximo pasado, y de la estatua que van a erigirle en León.

Vienen a verme en la tarde Mariano Zelaya y Pedrito Joaquín Cuadra. Me cuenta el primero que Francisco Baca hijo dice que él (Mariano) es quien lleva el estandarte de la reacción. Por la noche me visita Nicasio Rosales quien se está en casa hasta las 10 p.m. Hablamos de los grandísimos perjuicios que a la causa conservadora ocasionaron las rencillas entre el doctor Cárdenas y los Chamorros, por una parte, y los Calderones (Manuel, Pedro y Salvador) por otra.

Agosto 10, 1905

Paso gran parte del día escribiendo el prólogo de **Mi Calvario**, el libro en que Funes relata su vida pública y las penalidades que ha tenido que sufrir por su carácter independiente.

Desde ayer terminé la lectura de **El Triunfo de la muerte**: qué final tan extraño e inverosímil. El último capítulo es de una deshonestidad repugnante.

Viene de Ahuachapán donde dirige un colegio, Salvador Calderón, y se hospeda en nuestra casa. Enfermo de un ojo está Salvador: tiene conjuntivitis. Muchas visitas tengo hoy entre ellas Victorino y Alfredo Gallegos. Me habla el primero de un libro de Bourget intitulado **Un Divorcio**, libro de tesis que a Victorino le parece admirable.

Termino de escribir el prólogo que debe llevar el libro de Funes **Mi Calvario** al que le puse por título **El hombre y su libro**.

Se casa el doctor Rafael V. Castro R. con María Llerena.

En la noche viene Nicasio quien me trae un ejemplar del 3er opúsculo del Dr. José Madriz contra Zelaya con el mismo título de los otros, **Por Nicaragua**. Fuera de la parte legal en que se empeña en probar que Zelaya no es gobernante constitucional, lo que encuentro muy dundo, todo lo demás me gusta mucho. Este folleto está en forma de cartas a Altamirano.

Agosto 13, 1905

Vienen en la mañana a mi cuarto don Pedro Rafael y Mariano. Leemos el folleto de Madriz, y le comentamos. A todos nos ha gustado mucho. Por la tarde voy a casa de Dn. Pedro Rafael en donde leemos el primer libro de **La Eneida** traducido por Caro.

Agosto 14, 1905

Vienen a mi cuarto, Mariano, Victorino y Alfredo Gallegos. Hablamos del folleto de Madriz y todos convenimos en que está bien escrito. Recordamos ---haciendo comparaciones--- la entrada de Dn. Fernando Guzmán a León en 1869, con la que hizo Zelaya a la misma ciudad el año de 1896.

Ireneo Mantilla viene a buscar, a eso de las 4 p.m. a Salvador Calderón que había salido a la calle. Me dice que va a esperarle porque tiene que darle la triste noticia de que ayer murió en León Don Manuel Calderón, papá de Salvador. Le hago desistir de su propósito, y convengo con él en que le haremos creer que Don Manuel está enfermo de cuidado. Muy bien salió nuestra estratagema, y vino a ayudarnos en esta piadosa mentira un telegrama de la esposa de Salvador, Da. Carmen, que dice: "Papá gravísimo". Viene Nicasio Rosales a ver a Salvador pero ni una palabra se habla sobre la muerte de Don Manuel.

Agosto 15, 1905

Aunque Salvador sale en el tren a las 12½ p.m. para Ahuachapán, aún no sabe la muerte de su padre: la sabrá esta noche a las 12 cuando llegue a su casa. Está pasando Salvador por el duro trance que pasé yo el año de 1892, cuando recibí en Cartago la noticia de la muerte de mi padre, y pocos meses después la de mi madre. A ninguno de ellos los vi morir.

Por la noche voy a casa de Victorino. Llega Mariano con la triste noticia, transmitida de Granada por telégrafo, de que murió Virginita Cuadra, hermana de Adán, tenía 15 años. Nos vamos enseguida a casa de Don Pedro Rafael a darle el pésame a él y a su sobrino Adán Cuadra.

Agosto 16, 1905

Temprano de la mañana viene Benjamín Guadamuz con Nicasio Rosales. Traen noticias de Honduras llegadas últimamente a Santiago María, lugar donde el primero tiene una finca de café, y hay mucha comunicación con Honduras. Cuenta Guadamuz que está al estallar la guerra entre Bonilla y Zelaya, que las tropas de Nicaragua se

encuentran ya en la frontera hondureña, y que Don Manuel Bonilla regresó a mata caballo de Trujillo a Tegucigalpa.

Cuenta Guadamuz que el rey de España falló a favor de Honduras en el asunto de límites, y que Zelaya le ha puesto a Bonilla con este motivo un telegrama de chupa y déjame el cabo. Más tarde viene Román García quien me confirma estas noticias. Refiere éste que van a mandar 500 hombres a La Unión.

Volviendo a casa por la noche, me encuentro en la esquina de La Joya con Ismael Fuentes, secretario del ministerio de la Guerra: nada sabe de lo que me han contado. Esto me hace sospechar que son purísimas **guayabas** las que me han traído.

Me dijeron también esta mañana Guadamuz y Rosales que Don Toño Rodríguez va a Tegucigalpa y a Managua como ministro mediador.

Victorino refirió en casa de Don Pedro Rafael la horrible historia de la muerte de Carlos Figueroa en Guatemala, el año de 1880: a palos le asesinó Rufino Barrios. Victorino estaba allá haciendo sus estudios de medicina y el suceso fue muy comentado y causó general indignación.

Agosto 17, 1905

Por cartas de Honduras sabemos que don Policarpo Bonilla iba a fugarse de la Penitenciaría de Tegucigalpa, hay allá varios presos por creérseles complicados en el intento de fuga, entre ellos el doctor Baires. Parece ser cierto lo que con relación a las malas relaciones nica-hondureñas me contaron Guadamuz y Rosales, con quien puede saberlo ha averiguado Victorino que hasta artillería salió ya para la frontera hondureña.

Agosto 18, 1905

Muy temprano se aparece Román García a decirme que ya se rompieron las hostilidades entre Zelaya y Bonilla. Ni una palabra dicen los periódicos de esta ciudad acerca de tan grave conflicto, del cual, sin embargo, anda hablando todo el mundo. Según Corleto le contó a Rosales, están de acuerdo Estrada Cabrera y Zelaya para tumbar a Bonilla, y anoche debían invadir ambos el territorio hondureño.

Curiosa es una historia que hoy me ha referido Nicasio Rosales: resulta un cuadro de costumbres salvadoreñas. En cuatro palabras es como sigue: Juan Moissant, ciudadano americano, jugó en Sonsonate con Pedro José Escalón, hijo del presidente y le ganó diez mil pesos. Pedrito no pagó, pero Moissant le hizo firmar una obligación, con lo cual nada adelantó el acreedor, pues cuando quiso cobrar el valor de este documento, le notificaron las autoridades que si no entregaba dicho papel sería procesado por corrupción de menores. Conviene advertir que Pedrito la había ganado antes fuertes sumas a Moissant, y que éste pasa por persona muy decente.

Agosto 19, 1905

A las 2 p.m. viene a visitarme don Salvador Corleto. No le da él mucha importancia a las noticias de Honduras, y sobre todo por lo de que el movimiento agresivo de Zelaya contra Honduras sería en combinación con Estrada Cabrera, el cual es muy capaz de dejar a cualquiera comprometido en la estacada.

Con la Bela y Enrique voy a conocer el hospital Rosales. Es sin duda lo más digno de verse que hay en El Salvador.

Ahora sí está probado que no había palabra de verdad en cuanto de Honduras se dijo.

Funes vino esta mañana a darme explicaciones por lo incorrecto que salió en **La Estrella** mi artículo "El Hombre y su Libro". Me cuenta ¡sancta simplicitas! que todos le han felicitado por el acabado retrato que hago de él en mi consabido escrito.

Agosto 21, 1905

Cuando iba a la peluquería Venecia a eso de las 10 a.m. me encuentro con el Dr. Santiago I. Barberena quien me compromete a entrar en una cantina y a tomar una copa de vino Vermouth. Indudablemente sabe mucho, para un centroamericano, este Dr. Barberena: se pasa el día estudiando y posee claro talento. Me dice que los Huetes, de Segovia, son parientes suyos.

Voy a ver a Don Anselmo Valdés que hace como ocho días vino de Guatemala. Me asegura que no hay, ni es fácil que haya alianza de ninguna clase entre Zelaya y Estrada Cabrera, y me confirma lo que ya sabíamos acerca de los asuntos de Honduras, es decir, que no es verdad lo que se dijo hace poco de un inminente conflicto con Nicaragua.

La Estrella del Salvador habla hoy de la tentativa de fuga de don Policarpo, ningún otro periódico de esta ciudad ha dicho media palabra sobre el particular.

Agosto 22, 1905

Hace hoy 14 años que me desterró el presidente Roberto Sacasa: me acuerdo de esto al levantarme. Siete fuimos los expulsados de los cuales faltan dos: Pedro Ortiz y Dn. Anselmo H. Rivas.

Ayer supe que el General Villafuerte, militar mexicano, estaba para presentarse en quiebra e irse del país, pero que Simón Arboleda le había disuadido de tales propósitos diciéndole que dentro de poco “tendría algo que hacer aquí”: Villafuerte tiene montada una bien surtida tienda de talabartería, y es de oficio “Comandante”. En toda revuelta él está de alta. Luego le llamó Regalado quien se encargó de humanizar a los acreedores, y para aliviar la situación pecunaria de Villafuerte dispuso darle de alta sin que tenga éste que hacer servicio alguno.

Agosto 23, 1905

Me paso todo el día leyendo periódicos de Honduras. Qué ñoñas me parecen las contestaciones que da “El Diario de Honduras” a “La Estrella”, de Granada. Leyendo “El Estado” veo que su redactor José María Moncada le está dando una entonación notoriamente liberal. ¡Vaya un gobierno extraño el del General Bonilla! En verdad, no haya uno cómo calificarle desde el punto de vista doctrinario.

Después de comida voy a ver a Funes. Tanto él como su esposa Da. Fidelia, están contentísimos del buen efecto que, según dicen ellos, ha hecho mi juicio crítico de **Mi Calvario**, producción de Funes que yo prologué.

Predice Funes que el General Fernando Figueroa será el sucesor de Don Pepe Escalón. Por cuenta del Estado se hicieron los funerales del Dr. Carlos Castro, según leo en los periódicos. He notado que aquí el tesoro público hace los gastos de entierro de doctores y generales. No me explico que en el presupuesto no haya una partida para estas erogaciones, verdad es que no hay de tal partida necesidad ninguna, puesto que en materia de hacienda, como en todo lo demás, el presidente puede hacer todo cuanto le dé la gana.



DON ANSELMO HILARIO RIVAS

Cuyo deceso impresionó grandemente al autor de estas Memorias. Foto tomada el año de 1900 al cumplir Don Anselmo 73 años, el 3 de Noviembre en que se le tributó un homenaje en forma de velada, habiendo recitado unos versos en su loor escritos por don Pedro Higinio Cuadra, una de sus discípulas, (de Don Anselmo), la señorita María Urtecho, hoy señora viuda de Zavala.

Agosto 25, 1905

Uno de los hermanos Dutriz fue hace poco a ver al doctor José del Carmen Gasteazoro para decirle que había llevado a **La Caricatura** (periódico indecente del que son propietarios los hermanos Dutriz), un comunicado abominable en el que le ponían cual digan dueñas, que por el comunicado pagaría su autor cincuenta pesos, pero que si él (Gasteazoro) daba ciento, no se publicaría. Se sometió el doctor a este **Chantage** y aflojó los cien pesos. Esta clase de infamias, corrientes aquí, no le quita consideración a nadie.

Agosto 26, 1905

No sé si fue ayer o anteayer, pero sí que el suceso es muy reciente. Regalado le dio una buena mano de cintarazos a Victorino Ayala, empleado en el ministerio de Hacienda. Andaba el Ayala criticando algunas providencias gubernativas, lo supo Regalado y le mandó llamar a su casa. “Conque usted anda hablando de mí?”, le preguntó. “En su carácter de particular, ---contestó el Victorino--- nada tengo que decir de Ud., pero sí es cierto que he censurado algunos actos suyos como gobernante”. “Yo no soy el gobernante, sino Don Pepe”, le replicó Regalado, y tomando éste una cutacha le dio de plano con ella al consabido hablantín. Como en uno de tantos cintarazos metiera Ayala el brazo para defenderse, salió con una pequeña herida en una mano.

Con motivo de este suceso, Ayala presentó su renuncia, y Regalado le contestó de su puño y letra en estos o parecidos términos: “No hay motivo para que Ud. renuncie, pues yo no le castigué a Ud. en mi calidad de ministro, sino como simple particular”.

Este Victorino a quien Regalado le atizó una tanda, es uno de los “intelectuales” de aquí, redactor de “La Caricatura” y miembro de la Sociedad Juan Montalvo.

Agosto 28, 1905

El señor Obispo le contó a Mariano que el gobierno llamó a Godoy con urgencia sin más objeto que el de quitarle de Tegucigalpa donde le hace sombra a Zelaya. Suponemos que el gobierno hondureño, afijido por la actitud amenazante de su camorrista vecino, le rogó al de este reino que con **emcomodeodo** le librase de Paulino que se ha vuelto para Bonilla un huésped importuno.

Dn. Eulogio le escribe a Dn. Pedro Rafael que a medida que se ponen más tirantes las relaciones entre don Manuel y Zelaya, tratan peor en Honduras a los emigrados **nicas**, para aplacar al ogro de los lagos.

Agosto 29, 1905

Me he fijado que ninguno de los periódicos salvadoreños, con excepción de “La Estrella” ha hecho mención del folleto del doctor Madriz contra Zelaya. Al cuadernito más insulso le consagran un suelto, pero se hacen los desentendidos si se trata de un opúsculo desagradable para los prepotentes de Centro América. ¡Qué vil es la prensa de estos países!

El Padre José de la Cruz Moreira, ¡que candidéz!, le contó a Mariano que viene Godoy llamado por ese gobierno, parecía el pater, dice Mariano, muy alegre por esta noticia. No sospecha él que le mandan de Honduras a este reino para que le den un poquito de **teneme aquí**.

Septiembre 1º, 1905

“El Latinoamericano” se llama desde hoy “Diario Latino” y cuenta ya XIX años de vida, a pesar de que comenzó a publicarse recién llegado yo a esta ciudad. Este número que sale hoy es el 4296 de la serie. ¡Qué cosas tan divertidas se ven en El Salvador!

Hablando de Victorino Ayala el individuo a quien Regalado le dio de cintarazos hace poco, me dice Modesto Barrios que es Ayala un joven de mucho valor, que hace como dos años le dio de bofetadas a David G. Coto y le escupió la cara.

Me pongo a escribir un artículo para La Quincena, trato en él del uso del verbo **permitir** en forma refleja, al que pongo por título **Hojarasca Gramatical**.

En La Estrella del Salvador hay un comunicado contra el portero de la Tesorería General. Es el único funcionario salvadoreño acerca del cual he leído críticas impresas en dos años largos que llevo de residir en esta ciudad. Parece, pues, que contra los porteros de las oficinas públicas es de los únicos que es lícito escribir en este bello país del Centro de América.

Septiembre 11, 1905

Me contó Miguel Pinto que hace pocos días llamó a Funes el director de Policía para reconvenirle y amenazarle por haber dicho en su periódico que la manera ruidosa en que tocaban la diana a las cuatro de la madrugada en el cuartel de Artillería, molestaba al vecindario de dicho cuartel: Funes tiene su casa casi frente a él. Manifestó el director Ceballos a Funes que estaba autorizado por el presidente para expulsarle del país en cuanto publicara en su periódico algo desagradable para las autoridades. Lo que yo he dicho y creído siempre: que aquí hay menos libertad que en Nicaragua.

Los más encopetados señores de aquí acostumbran vender, luego que los han leído, casi todos los libros que compran, razón por la cual son rarísimas las bibliotecas particulares. Hay una mujer que sale por las calles con un gran canasto vendiendo libros de segunda mano: No hace otro negocio. Entre los libros que anda vendiendo hay del Lcdo. Salvador Arriaza Godoy, y de Don Emeterio Ruano: este último es millonario.

Septiembre 12, 1905

Funes viene a las 12 p.m. y me confirma todo lo que ayer me contó Pinto acerca de la amenaza que recibió del director de Policía Ceballos. Le estimulo yo para que el 15 de este mes diga en “La Estrella” que nada ganaron estos pueblos con la independencia.

Según me dijo ayer Pinto a él le llamaron de la Dirección de Policía, hace algunas semanas, para intimarle que no siguiese publicando el precio diario de los víveres en la plaza.

“La Estrella del Salvador” refiere, como una novedad, que se lleva minuciosa cuenta de lo que se va gastando en la construcción del palacio nacional, y agrega: “que esto honra altamente a los encargados de ese trabajo” ¡Cómo retratan a un pueblo afirmaciones semejantes!

Septiembre 15, 1905

El 12 estuve a visitar al Cónsul de Chile don Antonio Agacio ¡Qué mal me habló del ministro don José Rosa Pacas! Dice de él que no tiene talento ni carácter, ni dignidad. Hoy vino a verme don Anselmo Valdés, quien me habla de Pacas en los mismos términos en que lo hizo Agacio.

“La Religión” de hoy habla de los malos periódicos, sin duda se refiere al Diario del Salvador, pero no se atreve a mentarle. Los clérigos le tienen mucho miedo a Román Mayorga: éste se ha impuesto en El Salvador a fuerza de audacia, como Zelaya en la América Central.

Septiembre 17, 1905

Al levantarme recuerdo que hoy hace ocho años de aquel día funesto en el que trataron los conservadores de tomar por asalto el cuartel de Granada, y hubo otros alzamientos en Carazo y otros lugares de Nicaragua. No ha habido hora buena para nosotros desde entonces.

Septiembre 18, 1905

Al levantarme cuéntame la Bela, que, según telegrama de mi hijo Fernando que vino anoche, Faustino está muy grave. Pido a Enrique el parte, y veo que ayer, de un ataque al corazón, murió FAUSTINO ARELLANO, íntimo amigo mío desde hace 24 años. Profundamente me ha impresionado esta muerte. No quiso la Bela darme de golpe esta noticia, sabiendo lo que me iba a impresionar. ¡Qué tristeza me causa pensar que no volveré a ver a Faustino!

A cada paso insultan en la prensa salvadoreña a los conservadores y nadie nos defiende ni hay un periódico que admita lo que nosotros pudiéramos escribir para rechazar tales agravios. Con excepción de Costa Rica, lo mismo pasa en el resto de la América Central.

Septiembre 19, 1905

Todos los periódicos traen sueltos acerca de la CARTA ABIERTA de César Lagos contra el presidente Bonilla. Ninguno de estos periódicos se atrevió a mentar siquiera el folleto del doctor Madriz mil veces superior en todo y por todo a la consabida producción de Lagos. Organizóse contra el opúsculo de Madriz la conspiración del silencio. Débese esto a mi ver, a que le tienen aquí mucho miedo a Zelaya, y a que éste es un verdadero liberal, como lo son la mayoría de los que hoy mandan en El Salvador.

Septiembre 20, 1905

Anoche se cometió aquí un acto de la más odiosa tiranía. Iba Funes al teatro con su familia cuando una guardia de polizontes le llevó a la Dirección de Policía, tan luego llegó le hicieron montar en una mula y le llevaron a La Libertad, bajo un torrencial aguacero. Su esposa no pudo tener noticias de él en toda la noche, ni en el día siguiente, y sólo llegó a saber su paradero cuando el mismo Funes la llamó por teléfono de La Libertad para contarle que le expulsaban del país.

Causa de este procedimiento atroz es un artículo intitolado “Militares de Escuela --- Por la Milicia contra el militarismo” publicado en La Estrella de anteayer, número 737. Agacio anda muy interesado en que se revoque la orden de expulsión, y dicen que ha puesto a Regalado, que se halla en la laguna de Coatepeque, largos telegramas sobre el particular.

A las 4 p.m. fui a ver a Da. Lucila, esposa de Funes: llorando la encontré. Me contó que Don Pepe decía que los emigrados **nicas**, particularmente Victorino y yo, lanzábamos a Funes contra el gobierno.

Septiembre 21, 1905

Pinto, a quien visité ayer, halla muy natural la expulsión de Funes, me dijo que él pensaba decir en “El Latinoamericano” que el director de “La Estrella del Salvador” había ido a tomar baños de mar a La Libertad, o tal vez a comer ostras, pues ya habían comenzado los meses con **r**. Como me dijese que en tiempos de Menéndez hubo libertad de imprenta, le recordé que ese mismo Funes estuvo en el presidio por un artículo que publicó en “El 2 de Abril”. ¡Ah!, ---me contestó--- pero no fue por ataques al gobierno, sino a Guatemala. Usted sabe que lo mismo pasa en Europa aún en los países donde hay completa libertad de imprenta. Si los periódicos ingleses por ejemplo, se ponen a demostrar a Francia, o Alemania, uno de los ministros llama a los redactores, y con buen modo les pide que suspendan sus ataques, si no le atienden, por la fuerza se los hace callar”.

¡Qué cosas cree un diarista salvadoreño!

He sabido que Regalado ni siquiera contestó los telegramas que Agacio le puso en favor de Funes. Algo de esto me había anunciado Victorino que iba a pasar.

Septiembre 22, 1905

Nada he sabido hoy de Funes. Le expulsaron? En qué dirección?

Leí hoy en “La Tarde” que redacta en Managua el Dr. Felipe Avilés, que el 10 de este mes murió en Granada Salvadora Selva de Castillo. Era prima hermana mía y fuimos muy amigos. Presumo que embarcaron a Funes porque nada he sabido en contrario. Por supuesto que ningún periódico (ni “La Estrella” misma que sigue publicándose) dice media palabra sobre el particular.

Septiembre 24, 1905

A las 4½ p.m. voy a la Avenida Independencia: hay mucha gente en aquel paseo: allí conocí de vista al poeta Juan de Dios Corpeño: es un tipo de la raza de esta tierra. A la vuelta del paseo voy un rato a la oficina de Pinto donde me convenzo de que a Funes lo “exportaron”.

Esta mañana recibí un telegrama de Sta. Ana en el que don Juan Leetz me participa que ayer dio a luz la Bernabela, su esposa, con toda felicidad, un varoncito: es el primogénito del matrimonio Leetz-Castillo, y llevará por nombre Edmundo. La Bela, mi esposa, se encuentra en Sta. Ana desde el 23, llamada por Don Juan, y ella será la madrina del recién

Septiembre 25, 1905

Vuelve la Bela de Santa Ana. Dice que tras el tren que la trajo venía otro expreso con mucha tropa. Me cuenta también que el día en que se fué, llegó a Santa Ana a las 7 p.m. porque el tren se detenía a cada paso para recoger madera del ministro José Rosa Pacas acopiada a lo largo del camino.

José Prado, joven guatemalteco, me hace entrar el Instituto Villatoro, del cual es profesor. Buena impresión me hace el establecimiento. Prado me refirió, con todos sus pormenores, la historia de la tentativa que su paisano Lizarralde hizo para asesinarle. Dato curioso: antes de este lamentable suceso, el Director de Policía Coronel Ceballos, llamó a Prado para decirle: “o se casa usted con la hermana de Lizarralde, o lo trabo”. ¡Qué centroamericanas son estas arbitrariedades!

Septiembre 26, 1905

La tropas que la Bela vio ayer en el camino de Santa Ana a esta ciudad, no significan, según parece, que haya la más leve perturbación, sino que Regalado anda tomando y ordena estas movilizaciones del ejército sin qué ni para qué. No pudo recordar la Bela el nombre del individuo a quien Regalado hizo tocar el violón en el hotel de Santa Ana, La Unión, donde la Bela estuvo hospedada: el hecho fue muy comentado en aquella ciudad.

(NOTA: Estas excentricidades que eran muy frecuentes en Regalado, sobre todo cuando estaba tomado de licor, recuerdan las humillaciones a que el General Somoza García sometía a los amigos que se le acercaban cuando se encontraba gozando de las horas de distracción en paseos o reuniones íntimas con sus más cercanos contertulios).

Septiembre 27, 1905

Empiezo a escribir un artículo para “La Quincena” artículo en el que trataré de la obscuridad en el estilo “Hablar nublado” se llamará. Cada día me convenzo más y más de que no hay en la América Central un pueblo tan vanidoso como el salvadoreño. Todos, sin excepción, viven aquí hambrientos de nombradía. En ocasiones resulta esto muy provechoso para la sociedad, pues el ardiente deseo que el salvadoreño siente de ver su nombre en letras de molde, y de ser alabado, le impulsa a ser caritativo, y aún espléndido.

Septiembre 28, 1905

Todo el día se pasa la Bela despidiéndose y haciendo preparativos de viaje. El vapor en el que ella se irá llegó a Acapulco en la fecha señalada en el itinerario lo que significa que ella debe irse para Acajutla el 1º o el 2 de Octubre.

En la noche viene Modesto Barrios para decirle adiós a la Bela. Nos cuenta que Altamirano ha enviado a un tal Cuevas, famoso criminal a quien sacó de la Penitenciaría, para que asesine a Madriz, que el sicario llegó a San Miguel de donde ha desaparecido, pero que la policía de aquí anda buscándole, no le doy entero crédito a esto, aunque dice Modesto que Altamirano tiene malísimas entrañas. También nos refirió Modesto que Don Tono Rodríguez Sub-Secretario de la Guerra, le escribió a Regalado a Sta. Ana diciéndole que Simón Arboleda, colaborador del ministerio de la Guerra, hacía un mes que no llegaba a la oficina, Regalado envió a Arboleda la carta de Don Tono, de lo que resultó que el segundo insultara de la manera más atroz al tercero en el teatro y en presencia de mucha gente.

Octubre 1º, 1905

Nos levantamos muy temprano y en coche nos vamos a la estación, y cuando ya íbamos a comprar los pasajes llama Juan Ramón Valladares por teléfono para decirnos que el vapor aún está en San José de Guatemala porque el mal tiempo no le ha permitido descargar, y que es dudoso que llegue mañana a Acajutla: nos volvemos a casa.

Octubre 2, 1905

Temprano estamos listos, a las siete nos vamos a la estación y con poca diferencia se repite la escena de ayer. Cuando ya íbamos a comprar los billetes me dice un empleado del ferrocarril que Valladares envía a decirme por teléfono que no se vaya la Bela en este tren porque el vapor saldrá de Acajutla a las 10 a.m. antes de que ella llegue. ¡Qué chasco! Regresamos a casa.

Viene a vernos el Padre José de la Cruz Moreira: esta es la tercera visita que nos hace. Dice que él solo en Godoy tiene fe para el efecto de intentar algo en Nicaragua contra Zelaya.

En la noche en casa de Don Pedro Rafael Cuadra hablamos de la tristísima situación a que los emigrados nicaragüenses hemos llegado, particularmente los cachurecos. No tenemos elementos para intentar algo contra Zelaya, ni contamos con simpatías en ninguno de los estados de Centro América. Hemos quedado reducidos a la mísera condición del que solo espera en lo inesperado e ilógico, o lo que es lo mismo, en los imponderables.

Por “La Estrella del Salvador” se sabe que Funes está en Tegucigalpa.

Voy en la noche con Bela y Enrique a casa de Don Pedro Rafael. Hablamos allí del régimen político de El Salvador y de los hombres que aquí gobiernan. Declaro sinceramente que a mi juicio Zelaya tiene infinitamente más que ellos, en todos sentidos.

Octubre 5, 1905

Al salir de la barbería Venecia me cuenta el General Toledo que al General Villavicencio (Horacio), le ganaron el domingo al juego 12 mil pesos, y no los pagó. Estas villanías son aquí moneda corriente. Por la tarde hablo con don Eduardo Agüero quien me dice que le gustó mucho el artículo que para La Quincena le envié, y que mañana, después de la 1 p.m. estarán listas las pruebas para que las corrija. No creí que publicaran ese manuscrito mío.

(NOTA: El artículo de la referencia es uno en que don Enrique critica el modo de escribir enrevesado que usan los modernistas, ininteligible para los profanos, o sea para los que no están iniciados en ese nuevo estilo literario, la escuela de los decadentes o decadentistas, de los cuales, decía don Enrique, era Rubén Darío el portaestandarte, el padre y maestro de los incomprensibles).

Me dice Victorino Argüello que no fueron 12 mil, sino tres mil, solamente, los que perdió y no pagó el General Villavicencio. Querían algunos, particularmente Mauricio Duke, expulsar a este personaje del Club Internacional, pero a ello se opuso Victorino diciendo que habría que expulsar también a Yanuerio Blanco, quien tampoco paga sus deudas de juego.

Viene correspondencia de Nicaragua. No traen pormenores acerca de la muerte de Faustino Arellano: “un desfallecimiento del corazón”, según dictámen de los médicos, ocasionó la muerte de este buen amigo mío. Un formidable aguacero, acompañado de rayos y truenos que en esos momentos caía sobre Granada, produjo el desfallecimiento del corazón a Faustino, de que me habla en su carta mi hijo Fernando. Faustino le tenía horror a los rayos.

Octubre 6, 1905

Casi no dormí anoche. Me tuvieron desvelado las cartas de Nicaragua. No podía dejar de pensar en Faustino, mi amigo de toda la vida. El General Toledo viene a verme. Tiene esperanza de que puedan pronto los emigrados guatemaltecos intentar algo contra Estrada Cabrera. Me cuenta que José León Castillo va ya en camino de New York a Méjico, donde se reunirá con el General Lisandro Barillas. De Porfirio Díaz lo esperan

todo los chapines. No dudan que si éste le hace una señal a Regalado, tendrán ellos libre la frontera de El Salvador para atacar a Estrada Cabrera por este lado.

Voy a ver a la esposa de Funes: me muestra una carta en que el marido le relata su vía crucis de aquí a La Libertad en la noche del 19 de Septiembre.

A Mariano Zelaya le comunican de Granada que Zelaya descubrió una conspiración liberal contra él.

(NOTA: La descomposición en las filas liberales comenzaba a manifestarse, producida por la larga permanencia de Zelaya en el poder sin dar oportunidades a los valores de ese partido, a la renovación de sus autoridades y al cambio del personal en los puestos directivos).

Octubre 7, 1905

Vuelve Toledo a visitarme. Me habla otra vez del General Villavicencio y otros pájaros que no pagan sus deudas de juego y con este motivo se expresa en los peores términos de la gente salvadoreña.

Sopla el viento del Sur: está nublado y llovizna. Por la noche, a casa de Don Pedro Rafael: llega el doctor J. Samuel Ortiz, hombre bueno y de alguna instrucción, pero tonto, de corta inteligencia y a veces insulso, y se está allí una hora. Nos habla de la falta de iniciativa y de ánimo de los católicos salvadoreños, empezando por el señor Obispo, que es el más tímido de todos.

Octubre 8, 1905

Llovió toda la noche y amanece lloviendo. Cae un aguacero tras otro, y ni por medio minuto alumbra el sol. Imposible salir a la calle como no sea en coche.

Es cosa decidida que Bela se irá mañana a Nicaragua. Me pregunto cuándo volveré a verla y si la volveré a ver, pero a ella no le digo nada de esto para no entristecerla más: se nota que está muy impresionada.

Octubre 9, 1905

Llovió toda la noche y amanece lloviendo. Bajo la lluvia nos vamos a la estación a las 7 a.m. Lloro la Bela al despedirse de Enrique y de mí. Yo estuve disimulando mi emoción. A las 7½ a.m. parte el tren. A eso de las 12 escampa y se compone el día.

La tarde hermosísima. Salgo a la calle y leo en la pizarra de “Diario del Salvador” que la excesiva lluvia causó desperfectos en la vía férrea de occidente. Esto me inquieta un rato, pero luego sé que los estragos del vendaval fueron entre El Congo y Santa Ana. En la noche voy con Enrique a casa de Don Pedro Rafael. Leemos allí “El Cosmos”, periódico científico francés.

Me dijo ayer el General Hans Müller, guarda espaldas de Regalado, que dentro de pocos días se casará en Santa Ana Pedrito Escalón, hijo del presidente. A este Pedrito le llaman **Piedrita** las señoritas Van Severen, por su talento.

Octubre 10, 1905

Viene a verme el doctor Toribio Tijerino que hace como cinco o seis días anda por aquí. Por él supe que aún están en la Penitenciaría de Managua, a más de Fernando María Rivas, Fernando Solórzano, el Ingeniero Fernando Larios, Teodoro Delgadillo hijo, Barbieri y otros cuantos. Cuentan que los grillos con que está aprisionado el General Rivas son tan cortos, que no le permiten separar los tobillos más de una pulgada.

Aún no ha llegado a Acajutla el vapor en que ha de irse la Bela a Nicaragua: dicen que mañana al amanecer estarán en el puerto.

Octubre 11, 1905

Ninguna noticia directa de la Bela tenemos, pero por Manuel Antonio Gallegos sabemos que llegó a Sonsonate a las 4 p.m. y que tuvo que caminar buen trecho a pie, debido a desperfectos en la línea. El vapor aún no ha llegado a Acajutla.

Hoy supe que hace varios días le dio José Montúfar una horrible insultada en público a Román Mayorga con motivo de un editorial del “Diario del Salvador” en que se trata con notorio desprecio a los emigrados políticos. Romancito, que es más medroso que una lagartija, no contestó ni media palabra.

Octubre 12, 1905

A las 11½ a.m. recibo parte de la Bela, fechado en Acajutla hoy a las 8 ½ a.m. en el que me dice: “Ahora mismo voy a embarcarme”. Después viene otro de Juan Ramón Valladares puesto a las 11 a.m. en que me comunica que Bela se embarcó en el City of Peking, y por último recibo uno de Román García en el que me cuenta que se despidió de Bela a bordo.

Por la noche en casa de Don Pedro Rafael. Leímos allí un largo artículo de “El Correo Español”, que parece escrito para Nicaragua: su autor es el parlamentario Juan Vásquez de Mella.

Octubre 13, 1905

Recibo carta de Juan Ramón Valladares en la que me dice que hoy, a las 10 a.m. lo más tarde, he de llegar la Bela a Corinto. Y a las 11½ p.m. recibo un parte de Fernando, fechado en León, en que avisa que Bela llegó bien, lo que viene a confirmar los cálculos que hacía Valladares.

Divertido es lo que está pasando en la Academia Literaria y en **le petit monde** de los intelectuales salvadoreños. Propuso El Diario del Salvador coronar a Juan J. Cañas como hicieron los colombianos con Rafael Pombo hace poco, en el seno de la Academia encontró cierta resistencia la iniciativa de Román, y hubo quien dijera que el merecedor de la CORONA es el poeta Francisco Gavidia. Cañas renuncia públicamente, por medio de una carta a Román, la honra que éste quiere conferirle. Gavidia por otra parte, sale hoy en El Diario Latino con un artículo asombrosamente desatinado, en el cual dice, al terminar, que no admite la ESTEFANIA (sic) “en competencia con otro”. Luis Felipe Vela, con el seudónimo de **Lupe Feli Avilés**, pone a Cañas cual digan dueñas en un artículo que como editorial trae La Estrella del Salvador.

Octubre 14, 1905

El que haya sido Fernando, y no la Bela, quien puso el parte anunciando la llegada de ésta, indica que fue seria la conspiración liberal descubierta por Zelaya: así convine con Bela que me haría saber la verdad.

Sigue dando juego el asunto de la corona de laurel para el más calificado de los poetas. El Diario del Salvador continúa sosteniendo la candidatura de Juan J. Cañas.

Suponemos que hoy llega la Bela a Granada y hacemos consideraciones acerca de lo alegre que estará al verse otra vez en su casa.

Octubre 15, 1905 (Domingo)

Por la tarde fuí a visitar al doctor José Madriz a quien no veía hace tiempo. Me refiere cómo tuvo que salir de Guatemala porque le atribuyeron un artículo que se publicó en el periódico PRO PATRIA el cual periódico combatía la candidatura presidencial de Estrada Cabrera. En un solo día le retiraron sus poderes diez de sus mejores clientes. “No tenemos ninguna queja de Ud. ---le decían--- pero abogado que se pone aquí, mal con el gobierno, pierde todos los pleitos”. Esto, y el justificado temor de que algo más grave le pasara, le determinaron a salir de Guatemala.

Me dice Madriz que José León Castillo es hombre de muy escaso entendimiento.

Al regreso de casa de Madriz, veo pasar desde el parque Dueñas la hermosísima procesión del Rosario. Algunos caballeros principales llevan estandartes, entre ellos Mariano Zelaya. El estandarte blanco y amarillo del Pontífice-Rey, lo lleva Don Anselmo Valdés, encargado de negocios de Guatemala.

Octubre 16, 1905

Pasa todo el día y no viene telegrama de Granada en que me anuncien la llegada de la Bela a aquella ciudad: esto me tiene algo inquieto.

Recibo de Sonsonate una carta de Román García en la que me cuenta que Juan Angel Arias va para Nicaragua en el mismo vapor que la Bela, procedente de Guatemala. García habló con él a bordo. Le dijo Arias que como Zelaya se irá para Europa, y el mando se lo deja a Altamirano, quiere saber con quién se entenderá en lo sucesivo. No creemos que Zelaya se desprenda del palo ni por un día y nos parece (esta es opinión general) que Altamirano, alcohólico y depravado, sería más terrible que José Santos.

Victorino dice saber que Estrada Cabrera está conspirando para botar a Bonilla, que el primer agente que envió a Zelaya fue Rodolfo Duke, y que ahora va Arias a Managua con el mismo objeto.

Octubre 17, 1905

Un mes hace hoy que murió Faustino y no ha pasado día sin que de él me acuerde.

Toledo me confirma lo que anoche me dijo Victorino acerca de la mala disposición de Estrada Cabrera contra Bonilla, pero agrega Toledo: "No están aquí descuidados, han puesto de alta otra vez a los de la antigua reserva". Me cuenta Toledo que Román Mayorga, haciéndose acompañar de Luis Alvarez, fué a pedirle perdón a José Montúfar, el cual le dijo: "no temas que te haga nada, pero te repito, te rompo las costillas si vuelves a escribir contra los emigrados". Cerca de Café Nacional me encuentro con Ismael Fuentes quien me confirma todo lo que acerca de Román y Montúfar me refirió Toledo.

Octubre 18, 1905

Escribo con el título de BARATIJAS un artículo para La Quincena. Nicasio Rosales que viene a verme como a las 10 a.m. me muestra una carta de Eulogio Cuadra para él fecha 4 del corriente, en que éste le cuenta que un tal Agustín de la Rocha, que vive en Hamburgo, le ha ofrecido dos mil fusiles a Ortiz y a Salvador Chamorro, se entiende, con tal que le envíen cierta cantidad de dinero: nadie tiene confianza en el individuo ése.

Continúa el asunto de la coronación de Cañas. La Estrella del Salvador de hoy dice que Arturo Ambrogi no sabe escribir.

Fuí a ver a la esposa de Funes, Da. Lucía, y le hice observaciones sobre el pésimo rumbo que le han dado al periódico los estudiantes que están encargados de dirigirle, ahora que no está Funes. Dice que cuando ella los reconviene por sus ataques a la Iglesia y el gobierno de Honduras, le contestan que todo eso que a ella le parece mal, es un **réclamo** para "La Estrella": así dice Da. Lucila: **réclamo**. De modo que no hay remedio para el pobre Funes.

Octubre 21, 1905

Casamiento de Don Carlos Dueñas con Adela Van Sereven. El es el segundo hijo del presidente don Francisco Dueñas y ella es nieta de Cabañas. Concurrencia inmensa pues él es muy popular.

Recibo de San Miguel carta de Agustín Bolaños Ch. en la que me cuenta que se advierte allá en Oriente gran actividad militar, y que el General Lisandro Letona, que se tiene por persona muy avisada, le dijo que Zelaya y Bonilla tienen que chocar muy pronto, porque ya no pueden ser peores las relaciones entre ellos.

Hemos sabido hoy que el General Rodolfo Cristales, Gobernador de Ahuachapán, le dió dos balazos a un infeliz ruletero que no quiso admitirle una apuesta de ciento cincuenta pesos, el herido está grave. Es seguro que si no muere, tendrá que ser castigado por no haberse dejado matar. Aquí no solo el Sultán, sino también los

bajaes tienen derecho sobre la vida de los vasallos. El General Cristales es buena persona, pero cuando se excede en el **chaparro** se vuelve peligroso. Por supuesto que ningún periódico salvadoreño hablará de este suceso.

El Juez Ricardo Moreira R. le refirió hace tres días a Don Pedro Rafael que cierto polizonte que mató en días pasados a un individuo sigue muy frescamente ejerciendo sus funciones de “guardián del orden público”, no hay autoridad civil que se atreva a capturarlo.

Octubre 22, 1905

Después de misa voy con Don Pedro, Victorino Modesto y el Doctor Rafael V. Castro al Club Internacional. Modesto nos dice que algo grave ha de estar pasando, porque reclutan en todas partes y Regalado llamó de Santa Ana a Madriz. No le doy mucha importancia a estas historias. ¡He visto tantas de ellas!

Por la noche fuí con la familia de don Pedro Rafael a casa de Victorino: allí sé que anda por aquí un sobrino de Da. Carlota, llamado Tomás Alemán: éste refiere que salió él de Nicaragua por consejo de Altamirano, y que Fernando María Rivas se halla encadenado a un poste en una celda de la Penitenciaría.

Octubre 23, 1905

Anoche, a eso de las 11, vino a llamar a mi puerta Moisés Torres, para decirme que iba a arder probablemente la tienda de Salvador Mantilla, que vive con nosotros en esta misma casa, porque estaba quemándose la Tipografía La Luz. Desde que abrí la ventana pude advertir que gran parte de la ciudad se hallaba iluminada por el resplandor del incendio. ¡Qué impresionante espectáculo! La Tipografía “La Luz” y todas las casas contiguas, el Banco Agrícola, el Mercadito Meléndez, y el portal que está enfrente, todo forma una inmensa hoguera.

Hay, como siempre, varios comentarios acerca de la causa del siniestro, pero nadie cree que sea casual.

Viene a verme Donald Lindo, ciudadano francés que acaba de llegar de Nicaragua donde tiene negocios de comercio. Por él sé que a la Bela le fue mal en Corinto. Registraron minuciosamente su equipaje, le quitaron cuarenta pesos de derechos de aduana y treinta pesos de multa por tres cartas que llevaba. Con muy negros colores pinta Lindo la situación de Nicaragua.

Octubre 24, 1905

Regresa Salvador Mantilla de Nicaragua quien se fue en el mismo vapor con la Bela. Me cuenta que a éste le fue mal a su llegada a Corinto, la registraron de la manera más afrentosa. Dice Mantilla que públicamente se habla allá de guerra con Honduras y que ya había tropas con artillería en Chinandega. Al pasar por la noche por el cuarto que ocupa Isidro Moncada me dice éste que es un hecho la guerra entre Nicaragua y Honduras, que el General Salomón Ordóñez está en el Oriente de El Salvador haciendo entrar tropas de aquí, en pequeños contingentes, al territorio hondureño.

Octubre 25, 1905

En la noche voy a ver a Lee Christmas al Hotel Nuevo Mundo que acaba de llegar de Panamá. Me refiere cómo no quiso Juan Angel Arias embarcarse en Corinto porque él (Christmas) venía en el vapor y temió que le llevarán a Amapala.

He leído un ejemplar de “El Comercio”, de Managua, fecha 22 del corriente, que Mantilla trajo de Nicaragua. Hay en él un artículo firmado X en el que me dicen primores. Sospecho que ese artículo es de Román Mayorga Rivas.

Octubre 26, 1905

Viene a verme Don Augusto Gasteazoro. Me dice que su tía Julia, recién llegada de Nicaragua, confirma lo de la conspiración liberal descubierta por Zelaya: parece que en el ajo andaba metido Aurelio Estrada. Largamente me habla Don Augusto de la manera espléndida como fueron recibidos en Chinandega, hace varios años, los emigrados políticos salvadoreños que con el Mariscal González llegaron desterrados. Se distinguió sobre todo

por su generosidad Dn. José María Gasteazoro. Cuando éste murió en esta ciudad, desterrado también, ni el pésame recibió su familia de parte de los descendientes de los favorecidos por él.

Octubre 29, 1905

Salgo por la tarde y entré a la casa de Da. Lucila de Funes. Me cuenta que Román fue a suplicarle que no siguiera publicando en su tipografía “El Gladiador” periodiquito en que unos cuantos muchachos le dicen verdades amargas a Romancito.

¡Qué infeliz será este hombre!

En el Café Universal me encuentro con el Dr. Llerena y José Montúfar. Este me asegura que es cosa decidida por Zelaya y Estrada Cabrera la caída del General Manuel Bonilla, y que ya hay mil soldados salvadoreños en la frontera de Honduras.

En carta que escribo a Bela doy a entender por la fecha (en cifras arriba) que esperamos algo serio para dentro de poco tiempo.

Ha caído Alberto Masferrer del empleo de Inspector General de Instrucción Pública que tenía, parece que por haber publicado en “La Discusión” un artículo que no gustó a las alturas.

Victorino consiguió con Don Pepe que deje venir a Funes a El Salvador, pero puso por condición que no resida en esta capital sino en San Miguel, es decir, como confinado.

Noviembre 1º, 1905

En la noche a casa de Don Pedro Rafael, solo con él y Da. Carmela me estuve hasta cerca de las 10. Hablamos largamente de nuestras ilusiones políticas, fundadas ahora exclusivamente en la ruptura entre Nicaragua y Honduras.

Yendo hoy de tiendas he podido observar que en la mayor parte de los comercios de esta ciudad puede uno ofrecer por cualquier mercancía sin pena ninguna, la mitad del precio que por ella piden, exactamente como se hace con los buhoneros turcos.

Por la noche **bat son plein** la tertulia de Victorino Argüello porque cumple él 44 años. Me presentan allí a Tomás Alemán Manning, recién llegado de Nicaragua.

Noviembre 3, 1905

“La Quincena” se atrasó en su salida, porque Don Eduardo Agüero, su director, ha estado bebiendo: hoy se publica. Reaparece “El Diario Latino” impreso en la tipografía de “El Siglo XX”, porque la de Pinto se quemó en el último incendio del 22 del corriente. Con Mariano Zelaya voy en la tarde al parque Dueñas donde llega Alfredo Gallegos quien cuenta que Romancito niega ser él quien escribió el artículo furibundo contra mí publicado el 13 de Octubre pasado en “La Estrella de Granada”.

Noviembre 4, 1905

Viene Nicasio Rosales con el notición de que anteayer ha de haber estallado en San Marcos en Guatemala una revolución contra Estrada Cabrera, esto se lo contó a Rosales un alcohólico guatemalteco llamado Luis Alvarez que es aquí el Comandante de la Penitenciaría. De vista le conozco y sé que es uno de los más temidos y terribles esbirros que tienen los actuales dueños de El Salvador. El mismo cuenta que gana seiscientos pesos al mes, y que solo dos ha muerto con su propia mano, los colgados por él de los pulgares son incontables. Asegura Alvarez que nada tuvo que ver Regalado con los dos **paquetes** que le atizaron a Funes, fue el director de Policía Bará ---dice--- quien dio la orden de que apalearan al pobre Sinforoso Cuajada (seudónimo de Funes).

Me veo con el general Toledo y éste me dice que no es verdad lo que cuenta Alvarez acerca de revolución en San Marcos, que se asegura que Zelaya y Estrada Cabrera van a tener una conferencia a bordo del **Momotombo**, pero esto le parece que no debe de ser cierto tampoco.

Noviembre 5, 1905

Por el próximo vapor del Sur esperan a un hijo de Victorino Argüello que se fue a estudiar a Inglaterra hace más de siete años.

Recibo dos largas cartas de Silvio Selva fechadas en Tapachula. Silvio me dice que políticamente en nada se diferencia México de Centro América, y me refiere las atrocidades que han hecho con él y Teófilo Guzmán las autoridades mejicanas.

Me cuenta Pancha Ramírez las atrocidades que hizo con ella el director de Policía Ceballos, la tuvo presa un día entero y la hizo examinar por el jefe de la Profilaxia doctor Velasco, todo, ---según dice ella--- porque no quiso entregársele. Agrega que fué a ponerle la queja al ministro de Gobernación Pacas, y que éste le prometió que no se repetirán tales escándalos. Asegura la Pancha, quien pretende saberlo por un hijo natural de Don Pepe que está empleado en la dirección de policía, que Ceballos gana más de mil pesos mensuales, pues tiene, a más de sueldo, las tres cuartas partes de las multas que impone, y, además, con el menor pretexto pone a medio sueldo a los agentes de policía, y se coge la mitad que les quita.

Noviembre 7, 1905

En el portal de Trigueros me encuentro con Modesto Barrios quien me presenta a Don Mariano Ungo: es un hombre de raza blanca, como de 50 años, **requeneto** y de aspecto y maneras vulgares, lleva teñido el bigote, y en la corbata, que es fea y ordinaria, un alfiler con el retrato de su esposa. Hablamos del incendio del 22, en el que perdió una casa, y nos dice que está él arruinado, lo cual, según después me aseguró Modesto, parece ser cierto.

En la noche a casa de Victorino, quien salió de aquí esta mañana en compañía de su hija María con dirección hacia La Libertad, de Sta. Tecla se volvió porque allá supo que su hijo Victorino iba a desembarcar en Acajutla.

Tomás Alemán Manning que allí estaba de visita, se pone a referir los pormenores de la frustrada conspiración de Fernando María Rivas, y la manera cómo se descubrió el famoso robo ocurrido en la administración de Rentas de Granada el año de 1903. Para Alemán es indudable que los ladrones fueron Ismael Peña, y un tal Conrado. Cuenta también que a un barbero de apellido Malespín, le atizaron, para descubrir este robo, 350 palos.

Noviembre 8, 1905

Por la tarde voy con Enrique a la estación del ferrocarril porque viene Victorino Argüello hijo. Como llegan también, procedente de Europa, varias personas de la **crème** salvadoreña, se halla en la estación casi toda la **high life** de esta ciudad capital. Allí saludo por la primera vez desde que vine aquí a Da. María de Hárrison, a quien conocí en La Unión hace 29 años.

Victorinito es un muchacho de 18 años, bien desarrollado y bastante simpático, usa espejuelos. Unas 20 personas, más o menos, comemos en casa de Victorino: muy buena la comida y bien servida la mesa.

Me contó Da. Carmela que no quisieron aquí ponerle el pase al título de abogado de Tomás Alemán M.: le dijeron que no tenían tratado sobre títulos universitarios, ni con Guatemala, ni con Nicaragua. Alemán cree que los emigrados guatemaltecos le han puesto mal con el gobierno, porque él es ---dice--- grande o buen amigo de Estrada Cabrera.

Noviembre 9, 1905

Recibo cartas de Nicaragua, Costa Rica y Panamá. La Bela me cuenta que el 24 de Octubre murió en Granada el maestro Dolores Morales Arana. Fue amigo mío y hará como 25 años, pasó por el primer sastre de Nicaragua. Me parece que tenía cerca de 70 años.

(NOTA: Este señor Morales era el padre de don Ramón Morales R., y progenitor, por consiguiente, de toda la familia Morales establecida en Managua desde hace tiempo y son todos originarios de Granada).

Incendio a las 10 p.m. en el portal que está al Oriente del Mercado, empezó en la farmacia Bolívar de Don Manuel Rivera. No destruyó tanto el fuego como los bomberos con sus hachas. Los incendios no se apagan con agua en San Salvador, porque está muy escasa, se apela al recurso de aislar el fuego destruyendo cuanto se halla a su alcance.

Recibo periódicos de Nicaragua, en la margen de un ejemplar de “El Comercio” que contiene el artículo firmado X contra mí, que salió originalmente en La Estrella de Granada, y ahora reproduce “El Comercio” escribió mi hija Elvira que se atribuye este artículo a Adolfo Altamirano, y que para obligar a José María Castillo, ---buen amigo mío--- a reproducirle, ---pues no quería hacerlo---, fue necesario que el mismo Zelaya le amenazase.

Noviembre 11, 1905

¡Qué fea costumbre tienen los periódicos salvadoreños, mejor dicho sus redactores! Copian de cualquier libro, revista, diario o lo que sea, y con la mayor frescura publican como propias las producciones ajenas. Algunas veces llegan hasta suprimir la firma de un escrito y publicarlo como artículo de fondo, así lo hizo “El Diario del Salvador” con un artículo de Domingo Estrada, y así lo hace con frecuencia “La Estrella del Salvador”. Apenas hará tres semanas que en este último periódico leí un artículo de Heine como si fuera original de Funes.

En la noche voy a casa de Juan J. Cañas. Según éste me cuenta el Cónsul americano Mr. Jenkins trae de Guatemala noticias alarmantes, parece que allá se están haciendo serios preparativos bélicos, me dice también Juan que aquí, con excepción de Regalado, nadie se ocupa en asuntos que se relacionen con la política exterior.

Nicasio Rosales estuvo en casa gran parte de la mañana. Hablamos de la felicidad de este pueblo que se halla persuadido de que abundan aquí los hombres eminentes, sabios, artistas, militares, poetas, etc.

Noviembre 13, 1905

Vuelve de Ahuachapán Salvador Calderón con su familia, y como a las 4 p.m. se presentan en mi casa. Me cuenta que viene Julián Irías de Nicaragua, que Zelaya ha ofrecido auxilios a los emigrados hondureños para después de su reelección, que el candidato de los dichos emigrados y de Zelaya es el Ingeniero Constantino J. Fiallos y, esto es lo más grave, que “El Imparcial” de Ahuachapán” ataca al presidente Bonilla con autorización de este gobierno, autorización escrita que Salvador tuvo ocasión de ver. ¡Qué perfidia!

“El Diario del Salvador” publica un artículo intitulado **El Necio** como original suyo. Hace tiempo que vengo viendo este artículo en periódicos extranjeros y centroamericanos.

Noviembre 14, 1905

Escribo un artículo intitulado “La Metrópoli de Oriente” y a las 4 p.m. se lo llevo a Pinto quien lo acepta, cosa que me sorprendió. Me presenta Pinto a un señor que con él estaba tipo de indio salvadoreño, hombre verboso que no acaba nunca de contarme las excelencias del colegio de Don Daniel Hernández, en Santa Tecla, donde él y Pinto estudiaron: éste le **echa dúo**. Me parece que es tenedor de libros el tal señor cuyo nombre no recuerdo.

Por Isidro Moncada a quien encontré en la calle sé que Regalado no quiso recibir a Salomón Ordóñez, que fue anteayer a la Meca solo para hablar con el amo, no quiso Regalado ver a Don Salomón ---dicen--- porque el presidente Bonilla se negó a complacer al dictador salvadoreño cuando éste le pidió que pusiese en libertad al Dr. Policarpo Bonilla. Me inclino a creer que es cierto lo que Moncada me contó.

Hoy circula aquí una hoja suelta con la carta que los artesanos dirigen a Regalado pidiéndole que se interese por la libertad del Dr. Bonilla, de este hoja habla “El Diario del Salvador”: ¡malum signum! Para Don Manuel Bonilla.

Noviembre 15, 1905

Nos hemos fijado los emigrados nicaragüenses en dos cosas que nos parecen muy significativas: Primera: que a Ordóñez no le han dado “serenata” con al banda de los Supremo Poderes como es aquí de cajón cuando viene un personaje, y Segunda: que los periódicos que ni siquiera mencionaron el folleto de Madriz, dan la noticia de que circulan hojas sueltas contra el presidente Bonilla. Se ve que a este gobierno solo un resorte le mueve: el miedo.

Publica “El Diario Latino” mi articulejo intitulado “La Metrópoli de Oriente”.

(NOTA: Suponemos que debe referirse a la ciudad de Santa Ana, que así era llamada por ser la segunda población de la República, y, en aquel entonces, la capital efectiva por residir en ella Regalado que era el verdadero gobernante que disponía de las armas).

Noviembre 16, 1905

Fuí en la tarde a casa de Da. Lucila de Funes y le entregué el número de La Estrella de Granada en la que Carlos A. García insulta a su marido Funes. Quería ella que yo le hiciese la contestación, pero me excusé como pude.

En la noche, estando en casa de Don Pedro Rafael, llega Mariano con la noticia, que por grilla tengo, de que el General Sierra se apoderó de Choluteca. Verdad es que a Don Manuel Bonilla le vemos como a un enfermo desahuciado, pero no se cree que haya empezado ya para este doliente el periódico agónico.

El 12 de este mes se verificaron en Nicaragua las elecciones presidenciales, no había, por supuesto, más candidato que Zelaya. Según dice “El Diario del Salvador” en León obtuvo José Santos 6 600 votos, y en Chinandega 3 000. ¿Por qué no sacaría más?

Noviembre 17, 1905

Recibo correspondencia de Honduras. Eulogio Cuadra me dice en carta de 8 de este mes que volvió a caer don Chico Cáceres y Fausto Dávila viene a tomar parte en una conferencia que ha promovido Zelaya. Por lo que veo no hay temores de guerra en Tegucigalpa.

Tertulia en casa de Victorino: éste nos cuenta que conversando hoy con Don Pepe y su secretario Paredes, le hablaron ambos pestes de don Manuel Bonilla, el segundo particularmente, le dijeron que no era posible contener el torrente de la opinión pública salvadoreña contra el gobierno de Honduras, que si se quisiera poner coto a las publicaciones de la prensa contra Bonilla, sería necesario echar a la cárcel a mucha gente, en fin, que don Manuel es un animal que solo disparates hace.

Noviembre 18, 1905

En “La Estrella del Salvador” le dan una grandísima reventada a Saturnino Cortés Durán, le dice que publicó con su firma un artículo acerca de Bolívar, que copió de la **Vida de Bolívar** por Felipe Larrazábal. ¡Qué raros son aquí ataques de este género! Pero al mismo tiempo viene a confirmar lo que ya he dicho anteriormente de la despreocupación con que aquí acostumbran usar el plagio en periódicos y revistas literarias.

Noviembre 19, 1905

Conozco de vista al poeta Francisco J. Rivas, autor de **Margarita**: ¡qué aspecto de buenote tiene!

“La Caricatura” de ayer publica un tosco grabado, como todos los suyos, en el que encarna a Don Manuel Bonilla, acompaña al grabado un artículo de **Fósforo** (Luis Lagos y Lagos) en el que le dicen picardías al presidente de Honduras. Tiene esto de grave que aquí no hay ni sombra de libertad de imprenta, y que “La Caricatura” es el periódico de Don Pepe Escalón.

Por la tarde voy a ver a Salvador Calderón que vive como a 15 cuadras de mi casa, cerca de un bosque conocido aquí con el nombre de parque Barrios. Estaban allí J. Mercedes Lacayo y su esposa (de apellido Lagos) Lacayo es administrador de El Diario del Salvador.

Da. Carmen, esposa de Salvador, presenta malísima apariencia, a mi ver llegó, o va llegando ya al último período de la tisis. Toda ella se alarga: la manos, los pies, la nariz, la cara es la de un cadáver.

Anteayer me dijo Nicasio Rosales que son muchas aquí las grandes damas alcohólicas, y que son raras las que no juegan poca todos los días.

(NOTA: En este particular las damas salvadoreñas no hicieron más que adelantarse en esta materia a las damas y damitas nicaragüenses, pues el defecto que don Enrique hacía notar e hoy una costumbre corriente en la sociedad femenina nicaragüense).

Noviembre 20, 1905

Sé que esta noche vendrán en tren expreso Fausto Dávila y Adolfo Altamirano. Hablando con Isidro Moncada de la triste situación política de Bonilla me dijo que no estaban menos desprestigiados que él los dos gobernantes de aquí, que el 7 de este mes, día del cumpleaños de Regalado, solo una persona fue a visitarle en Santa Ana.

Noviembre 21, 1905

Anoche a las 11½ p.m. vino un tres expreso, supongo que en él llegaron Fausto y Altamirano. Por la tarde voy a dar una vuelta por el parque Dueñas, frente a La Castellana iba cuando pasaron a mi lado, en un coche muy hermoso, Fausto, Altamirano y un joven completamente afeitado a quien no conocí, en el parque me junto con varios **nicas**, entre ellos Ireneo Mantilla, y con Don Carlos Dueñas. Sentados en un banco, hacemos comentarios sobre la situación política de Centro América, y especialmente sobre el gobierno de Honduras, que es hoy por hoy, el plato de nuestras conversaciones.

Noviembre 22, 1905

Nicasio Rosales me cuenta varias bribonadas de Roberto Paredes el actual secretario privado de Don Pepe, como antes lo fuera de Regalado, entre ellas ésta. Se hallaba Paredes de gobernador de Sonsonate cuando se le ocurrió hacer un viaje a esta ciudad a un individuo de aquella población llamado José María Carrillo el cual ejerce de procurador o cosa así. Conversando aquí Carrillo con el sastre Neuwenhuís, supo por éste que Paredes le estaba debiendo, hacía tiempo, a dicho sastre, el valor de dos vestidos. Ofrecióselo Carrillo para hacer efectiva esa mala deuda, aceptó Neuwenhuís y dio un poder al procurador. Antes de que éste regresara a Sonsonate, ya Paredes estaba enterado de todo por el abogado de aquí que autorizó el poder, así fue que al llegar Carrillo a su pueblo le recibió en la estación del ferrocarril una guardia de polizontes que le condujo al cuartel, donde luego que le hubieron rapado la cabeza, le hicieron vestir el uniforme inmundo del más sucio de los soldados. Enseguida pasó el infeliz procurador por todas las humillantes vejaciones que puede discurrir el cerebro de un liberal colombiano.

En la noche voy a casa de Victorino, no estaba él pero sé por Da. Carlota que Fausto y Altamirano han venido, invitados por Don Pepe, para tratar de la libertad del Dr. Policarpo Bonilla. El pensamiento de tal invitación se la sugirió Zelaya al buenote de Don Pepe.

Noviembre 23, 1905

Para comprar un remedio que pretenden sirve para curar la borrachera ---encargo que me hace de Puntarenas el doctor Isaac Guerra---, voy a casa del Dr. Pedro Mejía. Este es un zambo muy feo, gordo e ignorante. Vive en una casuca de sórdido aspecto, y su oficina es una leonera por donde se nota que no pasa nunca la escoba. Ocho

pesos me costó el bebedizo del doctor Mejía, el cual, a mi modo de ver, no sirve para nada, además, pagué en la botica de Palomo y Cía. dos pesos para que me empacasen el frasco de manera que le admitan en el correo.

Hoy debieron haber ido a Santa Ana Fausto y Altamirano, pero supieron que Regalado **anda en el desierto**, y han temido tan peligroso encuentro.

Noviembre 24, 1905

Almuerzo que ofrece Don Pepe en el hotel Nuevo Mundo a Fausto y Altamirano, por supuesto que en él no podía faltar Romancito Mayorga Rivas. Leo en "La Estrella de Granada" que el 14 del corriente murió en Masaya Don Eugenio Mendoza, viejo liberal de los pocos sinceros que he conocido. Creo que tendría algo más de 80 años.

Informa **El Diario del Salvador** que la sociedad Gerardo Barrios dispuso nombrar una comisión que vaya a darle la bienvenida al ministro Altamirano: ¡Qué zelayistas son los salvadoreños!

Noviembre 25, 1905

Se van para Santa Ana los ministros de Honduras y Nicaragua. No sé si habrán sabido que Regalado **volvió ya del desierto**, o porque se hallan dispuestos a todas las consecuencias de la pítima (borrachera) imperial.

Recibo carta de don Francisco Cáceres fecha 15 de este mes en la que me cuenta por qué se retiró del palacio de Tegucigalpa, dice que probablemente vendrá por aquí dentro de pocos días.

Por la noche en casa de Don Pedro Rafael donde llega Alfredo Gallegos y demás emigrados. Hablamos del saludo y bienvenida de la sociedad Gerardo Barrios al representante del asesino de Anacleto Guandique, salvadoreño. Convenimos en que este pueblo adora a los tiranos y es radicalmente canalla.

Noviembre 26, 1905

Con Salvador Calderón y Nicasio Rosales hablamos del asunto del día: las legaciones que de Nicaragua y Honduras han venido. Por la tarde voy a felicitar a Don Antonio Agacio por haber sido ascendido a Cónsul General de Chile. Recuerdo que hoy hace nueve años me llevaron de **maestro** al cuartel La Momotombo. Sabemos que se fueron ya Fausto y Altamirano: el primero no ha de ir muy satisfecho. Parece que no lograron ver a Regalado.

En la noche voy a casa de Don Pedro Rafael donde llegan Victorino y Modesto, refiere éste lo siguiente: que Don Pepe envió a Zelaya una soberbia silla inglesa de montar, que Bonilla, según cuenta don Mariano Ungo, --- llamó con urgencia a Salomón Ordóñez y a Fausto, que Altamirano debe de ir muy satisfecho del gobierno y del pueblo salvadoreño, y que Román Mayorga R. anda contándole a todo el mundo que ya va a caer Don Manuel Bonilla. ¡Mala señal! Cree Modesto que Don Marco Aurelio Soto es el candidato que tienen aquí **in pectore** para reemplazar al que llaman **Menelik**. (Manuel Bonilla).

Noviembre 28, 1905

Nicasio Rosales anda distribuyendo una hoja contra Altamirano y la sociedad Gerardo Barrios: el mismo Rosales mandó imprimir esa hoja a Sonsonate. Como la dicha hoja tiene por firma las iniciales R. M. R. se ha puesto furioso Román Mayorga R., dice que Manuel Antonio Gallegos y la Muerte Quirina (así llama él a Mariano Zelaya) son los autores de esa publicación. Se sabe de cierto que el Gobierno de El Salvador hizo cuanto pudo por mostrarse frío y hasta grosero con Fausto Dávila, y finísimo con Altamirano. Román Mayorga anda diciéndole a todo el mundo que Don Manuel Bonilla caerá antes de un mes.

Muere de fiebre amarilla ---según dictámen del doctor Asenjo--- el **nica** leonés Rafael Castillo, hacía como seis años que vivía aquí, fue éste el que por casualidad, mató a Leonardo Lacayo.

Diciembre 1º, 1905

Viene de La Unión, a vivir con nosotros, el joven Manuel Francisco Tijerino quien ingresará a la Universidad para seguir estudios de medicina. Bueno parece el aspecto de este mocito. Anda diciendo Román Mayorga --- según cuenta Alfredo Gallegos--- que él trabaja activamente para que expulsen de aquí a cinco de los emigrados **nicas** entre ellos Mariano y Victorino. Yo lo creo y entiendo que no es difícil que Romancito se salga con su gusto. Me dice Isidro Moncada que los que aquí mandan son tan despreciables como Román Mayorga lo que explica que tenga éste tanta influencia aquí.

Diciembre 3, 1905

Voy a ver a Salvador Mendieta que acaba de venir de Costa Rica. Me cuenta que el General Enrique Solórzano, con quien hizo el viaje de Puntarenas a Corinto, le habló mucho de la triste situación de Nicaragua, y entre otras cosas le dijo que él esperaba que Zelaya caería el año entrante. A juicio de Mendieta, será González Víquez el presidente de Costa Rica, pues se ha roto la llamada Unión Republicana. En el cuarto de este paisano estaba tendido en un sofá, completamente borracho y con la barba cubierta de babas, el **pueta** Manuel Alvarez Magaña, uno de los “genios” de El Salvador.

Ya tengo casi perdida la esperanza de que pueda haber algo este año en Centro América.

El Diario del Salvador trae la noticia de que en la noche del primero del corriente se instaló el Congreso de Nicaragua.

Diciembre 5, 1905

Viene a visitarme Salvador Mendieta. Habló poco aunque es él muy locuaz, sin duda porque yo estuve por extremo verboso.

En la noche a casa de Don Pedro. Hablamos de la tesis de López Pineda en la que se defiende el amor libre. Después voy a casa de Victorino quien me cuenta que Ordóñez y Fausto se comprometieron a que, el 31 de este mes, quedará en libertad el Dr. Policarpo Bonilla. ¡Qué triste condición la de Don Manuel! A mí me complace, por varias razones, el que pongan en libertad a Don Polo, mas eso no quita que vea con desagrado el que Don Manuel siga sometido a las imposiciones de Zelaya y de otros.

Noviembre 7, 1905

Salvador Calderón, que viene a verme, dice que es inexacto lo que anoche me refirió Victoriano acerca de la libertad de Policarpo. Lo contrario es la verdad.

Ordóñez le manifestó a Regalado, según cuenta el doctor Gasteazoro, que sentiría mucho que le pidiese algo en el sentido de dar libertad al Dr. Bonilla, porque le sería imposible al gobierno de Honduras acceder a tal solicitud, que Don Policarpo saldría la cárcel cuando el gobierno hondureño actual saliera del Palacio de Tegucigalpa.

Recibo carta de San Miguel de Daniel Gutiérrez Navas en donde él está de Juez, en la que, refiriéndose a noticias que su padre le comunica de León, me dice que la elección de Zelaya ha sido la farsa más grotesca, que en León solo fueron a votar, encabezados por José Navas, los cortesanos y los borrachos, que a pesar de su fácil triunfo, Zelaya no está tranquilo.

Diciembre 8, 1905

Esta mañana estuvieron a visitarme Salvador Calderón, Mariano y Nicasio. Este me refiere la curiosa y centroamericana historia del telegrama que Sisniegas, Gobernador del Departamento de La Libertad, puso de Santa Tecla a Fausto Dávila, era el tal telegrama un rosario de insultos y amenazas, con estas palabras terminaba: “Si dentro de dos días no está en libertad el Dr. Policarpo Bonilla, yo iré a esa ciudad a darle a Ud. de patadas”. Fue Fausto a mostrar este parte a Don Virote (Don Pepe) quien no pudo menos que lamentarse del mal **guaro** del General Sisniegas, no le satisfizo esto a Dávila, y se trasladó a Santa Ana para quejarse al General Regalado.

Oyó el dictador con la mayor tranquilidad la queja de Fausto, y le dijo: “cuando le pase la borrachera a Sisniegas le manifestaré que ha hecho muy mal en tratarle a Ud. así”. No quedó Dávila complacido, y dio a entender que, a su juicio, el mandarín de Santa Tecla debía ser destituido de su empleo: “eso no es posible ---contestó Regalado---, el Coronel Sisniegas es uno de los amigos de más confianza que el Gobierno tiene”. Puso Fausto en conocimiento del Gobierno de Honduras todo lo ocurrido, enviando un largo telegrama en clave, y recibió esta sencilla respuesta: “Salgan de allí inmediatamente Ud. y el General Ordóñez”. Esta verídica historia me la repitió Isidro Moncada, con idénticas palabras, cuando a las 5½ p.m. estuve en su casa viendo pasar la procesión de la Inmaculada. Me contó, además, Moncada, que varios militares hondureños, entre ellos López García, recibieron de Juan Angel Arias orden de irse a la frontera de Honduras con Guatemala para lo cual les enviará los fondos necesarios.

Sé que Mariano Zelaya entrará mañana a hacer los Ejercicio Espirituales en San Ignacio de Loyola.

Los que instigaron a Bernardo Sisniegas para que maltratase a Fausto Dávila fueron Miguel y Federico Batres y Manuel Meléndez, amigos de parrandas de Sisniegas.

Diciembre 9, 1905

Cosas bastante interesantes me contó el General Toledo que me hizo hoy larga visita. Dice que Don Pepe pidió que vinieran ministros de Nicaragua y Honduras porque Estrada Cabrera había hecho circular la nueva alarmante de que Zelaya iba a lanzarse de un momento a otro contra Bonilla, y que el gobierno de Tegucigalpa daba crédito a este rumor y se preparaba para la guerra, Altamirano manifestó aquí que Zelaya no había pensado en perturbar la paz de Honduras, pues se hallaba convencido de que no podría tener en la presidencia de aquel país más obscecuento amigo que Don Manuel.

Me refirió Toledo el incidente entre Sisniegas y Fausto, y agregó que el primero trató de organizar un escuadrón de caballería para ir al Sitio del Niño, estación ferroviaria donde se para el tren que va para Acajutla, a capturar a Fausto y Ordóñez para tenerlos como rehenes hasta que soltasen a Policarpo. Varias personas trataron de disuadir a Sisniegas de poner en práctica tal propósito.

Diciembre 10, 1905

Me dijo ayer Toledo que es muy probable que en el próximo Congreso se reforme la Constitución a fin de que Don Pepe pueda ser reelegido, pues Regalado no haya quién sustituya al señor Escalón. Parece que le propusieron la **cosa** a Don Samuel Luna (hombre honrado y cachureco) el cual contestó que prefería salir del país, Don Gustavo Vides, grande amigo de Regalado, dijo que él no servía para VIROTE.

Viene a verme Isidro Moncada quien me habla de la ignorancia de los intelectuales salvadoreños. Escribe en mi escritorio un suelto para ridiculizar los disparates que dijo ayer El Diario del Salvador acerca del teatro de Tacón: los datos se los suministré yo. Este suelto se lo piensa dar Moncada a Pinto para El Diario Latino.

Diciembre 13, 1905

Por la noche voy a casa de Victorino. Cuando iba por la casa de Viaud me alcanza el General Toledo quien me cuenta que el General Tico Gómez, gobernador de Santa Ana, le dio un balazo por la espalda al General Alfonso Aragón. Este acababa de regresar de Guatemala, donde hacía tiempo vivía, era un emigrado político y volvió a El Salvador porque Don Pepe le ofreció garantías. Parece que Aragón conspiró contra Regalado y por eso había salido del país. Aseguran que la herida que el infirió Gómez es gravísima.

Diciembre 14, 1905

Por Salvador Calderón que viene en la mañana a bañarse aquí, sé que a las 5 a.m. murió el Coronel Aragón. Difícil es saber la verdad acerca del drama de Santa Ana, pues no hubo testigos del crimen. La versión cortesana que del suceso da “El Diario del Salvador” de hoy, nadie la toma en serio. Ya se sabe que para urdir historias de ese linaje está pagado Romancito. Los datos que respecto de Tico Gómez tengo, le presentan como un facineroso sin pizca de vergüenza: asesino, cruel, traidor, ladrón y alcohólico, etc. Al Coronel Aragón, por el

contrario, le pintan como un sujeto por todos conceptos apreciables. Nadie duda que Gómez se quedará impune, pues figura entre los principales esbirros de la dictadura.

Diciembre 15, 1905

Sigue dando fuego el drama de Santa Ana. Hay tres o cuatro versiones acerca de la causa de aquel suceso y de la manera cómo se verificó. La más generalmente admitida respecto de la causa, es la que atribuye ésta a la ligereza de una señorita santaneca, novia de Gómez, la cual indispuso a Tico contra el Coronel Aragón, otros aseguran que el no haber saludado éste al señor Gobernador fue el motivo de la horrible tragedia: a mi juicio este acontecimiento es muy centroamericano, y sobre todo muy salvadoreño.

Voy en la tarde a casa de Da. Lucila de Funes a quien le hago algunas observaciones acerca de la actitud hostil de “La Estrella del Salvador” contra Don Manuel Bonilla. Es la tercera vez que le hablo de esto a la señora Funes. Ella me dice que nunca lee “La Estrella”.

Diciembre 16, 1905

En casa de Don Pedro Rafael cuenta por la noche Romelia Llerena, por habérselo oído contar a Elodia de Sifontes, cómo fue que asesinó Tico Gómez al Coronel Alfonso Aragón. Este pasaba por la casa de Tico cuando alguien llamaba al zaguán, quiso la fatalidad que el mismo Gómez saliese a abrir, vio a Aragón en la acera opuesta y se puso a insultarle a gritos, fuéle encima el ofendido quien dio un empujón a Tico y siguió su camino, entretanto Gómez había entrado a su cuarto a buscar un revólver, con el cual luego volvió a la calle e hizo fuego sobre su enemigo que ya iba a cierta distancia. Como desde el principio se dijo, la bala le entró a Aragón por la parte inferior de la espalda. Al sentirse herido, sacó su pistola y regresó en busca de su agresor que había huído al interior de su casa. En el zaguán se encontró Aragón con Basilia Gómez, hermana de Tico, y con una mujer que le interpelaba por su actitud hostil, no quedándole más que retirarse herido como estaba.

Según lo que sabemos, Aragón fue herido el 13 a las 9 a.m. y murió el 14 a las 4 de la madrugada. De visitar a Don Pepe salía cuando le dieron el balazo. Dicen que Gómez andaba enojado con Aragón porque éste se puso a aconsejar a la señorita Antonia Bernal, pretendida de Tico, que no le hiciese caso a un hombre semejante. Niegan varios que esto sea cierto.

Mariano Zelaya, que estaba en Ejercicio Espirituales, sale hoy de su encierro.

Diciembre 18, 1905

Ya no empezará a salir en Enero próximo el diario que se propone sacar el Padre López Peña. Ignoramos la causa de este aplazamiento.

Don Anselmo Valdés le dijo a Mariano que algo grave pasa en Nicaragua, según le ha contado un extranjero cuyo nombre no quiso Don Anselmo mentar.

Recibo una comunicación impresa suscrita por Da. Concepción de Regalado, Srita. María González (cuñada de Regalado), Da. Francisca de Sifontes, y Da. Angela de Palomo en la que me comunican que me han nombrado “presidente honorario” **contribuyente** del turno que se verificará el 24 a beneficio de la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en construcción. Las firmas de este comunicado son autógrafas.

Notamos que hace días no publica “El Diario del Salvador” telegramas de Nicaragua con noticias de aquel país. Coincidirá esto con lo que Don Anselmo Valdés le dijo a Mariano?

Visito a Tijerino en la noche. Por él sé que el 3 del corriente murió en Granada el doctor Alberto Lacayo. Fue él, junto con mi hermano Constantino, quien me asistió curándome la herida que recibí el 2 de Febrero de 1880. Cuando le rogué que me pasara la cuenta por sus servicios, los que no podían ser pagados más que con mi eterno agradecimiento, me contestó que nada le debía por ellos, y que se sentía recompensado con el restablecimiento de mi salud. Nunca olvidaré su generoso comportamiento conmigo.

Diciembre 24, 1905

Se dice, y algunos lo creen, que anda por aquí Prudencio Alfaro, de incógnito, por supuesto, unos afirman que se halla oculto en esta ciudad, otros que en la de Santa Ana.

Diciembre 26, 1905

Viene Nicasio quien me cuenta que ha estallado una revolución por dos puntos en Guatemala: le dio esta noticia Carlos Dueñas. En la noche voy a ver a Don Pedro Rafael en su nueva residencia (2ª Calle O. barrio de Candelaria). Es cómoda y decente, pero ¡qué lejos de la mía queda! Nada menos que a once cuadras. Enseguida visito a Victorino. Acababan de venir de Santa Ana sus hijas Isabel y Carlota, las cuales estudian allá en el Colegio de La Asunción. Dice Victorino que es público en todo San Salvador lo de la revolución de Guatemala, que ayer, jugando él poka con Don Pepe, notó que éste al recibir un telegrama, preguntó quién entre los allí presentes conocía la frontera con Guatemala. “Yo, ---contestó uno---. “Dígame ---replicó Don Pepe--- dónde queda el Tanque?” No supo qué responder el interpelado, y Don Pepe se apartó por media hora de la mesa de juego.

Diciembre 27, 1905

Salvador Calderón que viene muy temprano del a mañana dice que no es cierta la noticia de que ha estallado una revolución en Guatemala, él habló ayer con el General Toledo quien le manifestó que tal rumor carecía de fundamento. Salvador se irá hoy por tres o cuatro días a Ahuachapán.

Pronto hará cuatro meses que vivo en la misma casa con Salvador Mantilla y Germán Talavera: el primero es un joven de 28 años, natural del Ocotal (Segovia): aquí hice conocimiento con él. Es de temperamento sanguíneo, muy activo e iracundo, de corta inteligencia e instrucción escasísima, casi nula, tiene pésima memoria, y me parece tan egoísta como tacaño, no profesa religión ninguna, y posee la honradez suficiente como para no darse un encontrón con el Código Penal. Aunque Zelaya le persiguió y maltrató hace ocho o nueve años, tiende por instinto al liberalismo, es un tanto aficionado al alcohol y de una lujuria de sátiro. Muéstrase Mantilla ufano de ser pariente de los Calderones y de Julián Irías.

Diciembre 28, 1905

Germán Talavera, mi otro compañero casa y mesa, es algo mayor que Mantilla, aunque no lo parece. Tiene una hermosa cabeza y simpático aspecto. De carácter insufrible, pero aparentemente suave, para las sirvientas es un tirano despiadado. Es su inteligencia bastante superior a la de Mantilla, y sabe algo más, que éste: baste decir que es tenedor de libros de la casa comercial Goltria & Liebe, pero luego se advierte que su educación fue muy descuidada. Parece católico, y acaso lo sea, en ocasiones va a misa los domingos, y por conservador le tengo, ni podría racionalmente ser de otro partido, pues su padre, Blas Talavera, murió peleando contra los liberales en la isla Zapatera, cuando la revolución del lago en 1903. Creo que Germán se halla muy pagado de su físico, además, es muy propenso a filosofar sobre todo con cierto aire de suficiencia. Va siempre limpio y cuida mucho de su persona. Buen concepto he formado de su probidad, creo que llega hasta la delicadeza.

Por la noche a casa de Victorino donde hay numerosa y animada tertulia de **nicas**.

Diciembre 29, 1905

Talavera es natural de Nandaime, y según él mismo me contó ayer, tiene 31 años. Es el hombre peor informado que en mi vida he visto, ignoraba que había muerto la reina Victoria de Inglaterra, y nunca siente curiosidad de saber lo que pasa en el mundo, ni aún lo de Nicaragua le interesa.

Me he puesto hoy tristísimo, un ataque de nostalgia, sin duda, pues he deseado vivamente hallarme en Granada. Por la tarde salgo a la calle, entro por diez minutos al Café Nacional, y luego voy por la 8ª Ave. Norte. Cerca de la Tipografía Salvadoreña encuentro al doctor Salvador Reyes: está muy flaco y va descuidado por extremo en su vestido. Me dice que padece del corazón.

Por la noche voy con Enrique a casa de Don Pedro Rafael donde están esperando (probablemente vendrá mañana) a Pedro Joaquín Chamorro hijo, que viene de Nicaragua a estudiar en uno de los colegios salvadoreños.

Diciembre 30, 1905

No salgo en todo el día de mi cuarto: leo y escribo. Por la noche a casa de Don Pedro Rafael: allí encuentro a Pedro Joaquín Chamorro hijo, que vino esta mañana. Se parece mucho a su madre Ana María Zelaya. Nada nuevo trae de Nicaragua Pedrito.

Diciembre 31, 1905

Pasan en mi cuarto casi toda la mañana Nicasio y Tijerino: ese último viene a despedirse: por tierra se irá mañana para La Unión. Voy en la noche a casa de Victorino: hace éste elogios de la bondad de Don Pepe. Después a casa de Don Pedro Rafael: está enfermo el niño que vino ayer (Pedrito Joaquín). Da. Carmela cumple hoy 20 años de casada. Temperatura agradable.

Fin del año 1905

Políticamente fue malo para nosotros el año de 1905, Zelaya se hizo reelegir, estrechó sus relaciones con los otros gobiernos de la América Central, y de dos de ellos se hizo temer más que de ordinario. Los emigrados han perdido casi toda esperanza, y hoy no tenemos dónde volver los ojos. Fueron descubiertas las armas que tenía escondidas en Granada Alejandro Chamorro, y las que en Ticuantepe habían reunido varios nicaragüenses, por supuesto que se llenó la Penitenciaría de Managua, y que hubo diluvio de palos y demás atrocidades de costumbre. Pilló Zelaya en una conspiración a Fernando María Rivas, que aún está encerradito.

Muere Faustino Arellano, uno de mis mejores y más íntimos amigos: fue la defunción que me impresionó más en este año.

A P E N D I C E

Se recordará que en la Revista Conservadora No. 30 correspondiente al mes de Marzo, en la página 456 de este Diario Íntimo, en la fecha 6 de Septiembre de 1904, el autor anota la publicación de un furioso comentario del señor Miguel Pinto contra el Padre Adolfo Gil, producción que reproducimos a continuación, para dar a conocer la manera cómo se trataban estos asuntos personales en aquella época, y el lenguaje empleado en el artículo de la referencia que no puede ser más provocativo e insultante. El señor Pinto era buen amigo de la colonia nicaragüense residente en San Salvador, a pesar de la divergencia de opiniones que los separaba, manteniendo con ellos cordiales relaciones de amistad, tanto con los orientales como con los occidentales que formaban esa colonia.

Dice así el escrito del señor Pinto:

NO FALTAN PLAGAS

Es muy ladino el padre Gil, y tan ladino que me hace sospechar hasta de su nombre de pila.

Parece que este tío quiere hacer bulla a todo trance; que suene su nombre, y sálvese quien pueda.

No se encuentra buena intención en ninguno de sus procedimientos. Pica aquí, pincha allá, como quien procura arrojar un “chinchín” cualquiera al apagado espíritu público para incauto entretenimiento.

La prensa no haría mal en hacer el vacío al derredor de este tipo, cuyos intrincados “principios” le han de llevar algún día quien sabe a qué tenebrosos lugares. No debe hacerle caso.

Ya entre nosotros es elemento gastado ese que usan los caballeros de industria de “meterse” en un levitón cerrado, encasquetarse un “bolero”, aprender unos cuantos símiles formados de buenos modales, llenos de afectación, faltos de naturalidad, sospechosos y ridículos.

Sobre todo es tiempo de evitar esas sorpresas de prestidigitadores, sin oficio, que viven bien, que no trabajan y llevan vida regalada, que se entrometen en todo y se improvisan personas en fuerza del elogio solicitado, como las actrices que van de redacción en redacción solicitando “bombo”, sin más títulos que los recortes de periódicos donde andan los elogios pródigos, tal vez a precio de liviandades.

Para mí todo vago es pernicioso, aunque tenga al dedillo la historia de Nerón, se codee con Juvenal, y se haga guiños con Tácito: ---sí no trabaja es “ave” perjudicial.

Ser y no ser al mismo tiempo es cosa que sólo el tío Gil ha podido conseguir.

Cura sin parroquia y liberal sin puesto.

No se sabe a qué género del reino animal pertenece este “hermafrodita” de los principios: ya toma el pedestal respetable de los muertos y lanza oleadas podridas de oratoria, de frases rebuscadas, de fugaz relumbrón, o ya se apoya en la tribuna de los templos religiosos para echar la baba que produce esa bigamia cismática y no se alcanza a comprender cómo ambas cátedras no se hundan al peso de semejante ignominia.

¿Qué quiere? ¿qué pretende? ¿es católico? ¿es liberal? ¿a qué sexo pertenece?

En este pueblo edifica quien se oculta en los pliegues de dos bandos que le rechazan y desprecian, por embaucador.

Corre actualmente en pos del escándalo público una hoja suelta llena de ponzoña del católico liberal Adolfo Gil, que como llevamos dicho, es “persona” de cuenta.

En ella, con esa suavidad hipócrita que le es característica, trata, por modo solapado, de presentarse de manera sospechosa ante el público.

Este individuo, Gil, se me presentó “solo”, y tuve que vencer con mucha dificultad la natural repelencia que siempre me ha inspirado su persona para recibirle con amabilidad.

Siempre he sentido asco y desprecio por esa individualidad indefinida y perniciosa, y sólo en fuerza de la influencia de algunos amigos que, a mi juicio viven engañados por él, pude convenir en que podía muy bien aprovecharse como un instrumento contra el fanatismo al que yo tanto he combatido.

Llegó a mí como una de esas víboras que se arrastran suavemente para después hincar el colmillo venenoso.

Solicitó con dejo de dama ruborosa un número de “El Latino-Americano” donde se le daba una zurra merecida por un panfleto ignominioso que echó a los vientos contra el Presidente Estrada Cabrera. Pidió en seguida el periódico de donde yo había tomado la filípica reproducida, y le manifesté que por instancias de un emigrado nicaragüense lo había hecho, y que el mismo emigrado me proporcionó el periódico.

No se había fijado mi atención en la circunstancia de que al margen del citado periódico había algo manuscrito.

Gil me manifestó deseo de llevar el periódico por un momento, a lo cual accedí, advirtiéndole que su devolución era indispensable, por no ser de mi pertenencia. Me lo volvió a la hora prometida.

Como Gil había solicitado la reproducción de una correspondencia de esta capital, enviada al mismo periódico, que de manera tan fuerte y justa le trató con motivo del inmundo panfleto en referencia se acercó otra vez a mi oficina para la corrección de la prueba de imprenta, y poco después de haberse despedido, busqué el periódico que él mismo me había entregado pocos momentos antes y no lo encontré, razón que me hace sospechar una distracción del reverendo.

Estoy autorizado para decirle quién es la persona o permado: no lo hago por falta de voluntad y sólo manifiesto sonas que insistieron en la reproducción que tanto esca- para descargo de la colonia nicaragüense que, fue únicamente uno de ellos quien me proporcionó el periódico aludido y que, don Enrique Guzmán que es la persona atacada por él en su hoja volante, nada tuvo que ver en la reproducción de que se trata.

Sin embargo de la gran divergencia de principios que me separa de la aludida colonia, cultivo y cultivaré relaciones de amistad sincera con ella, no valiendo para cortar mi desprecio hacia el libelista, es su liberalismo convencional, ocasionado sin duda por el desequilibrio de sus facultades, con que se quiere adherir como parásito político a la agrupación a que pertenezco.

Mientras el padre Gil no diga a qué sexo pertenece, le consideraré como una calamitosa plaga social.

Respecto a la omisión de los conceptos a que se refiere el mismo Gil, no he de dejar esa vaguedad maliciosa con que pretende ponerme en berlina.

Francamente manifiesto que no he querido hacerme eco de calificaciones políticas que en todo caso guardaría para hacerlas personalmente cuando convenga a la índole de mi periódico, pues sólo por dar gusto a un aventurero no he de traspasar los límites impuestos por mí propio en un programa que depende única y exclusivamente de mi albedrío, pues mi diario, sin compromisos, no lleva, buena o mala, es lo de menos, más inspiraciones que la mía.

Deseo que mi periódico tenga entrada libre en todas partes; que no se cuele a hurtadillas, pues aspiro a que llegue a ser un órgano modesto, que persiga la unión de una raza vilmente explotada.

MIGUEL PINTO.

1906

Enero 1º, 1906

Suponemos que Zelaya ha decretado hoy la milésima amnistía, como usa y acostumbra cada vez y cuando, amnistías de las que nadie hace maldito caso.

Enero 3, 1906

Se reciben las siguientes noticias de Nicaragua: Restablecimiento del régimen constitucional, es decir, que ha sido levantado el Estado de Sitio, amnistía general ha sido decretada, y que han habido terremotos en Masaya y Managua.

Enero 4, 1906

Se confirma la noticia de que Masaya está casi en ruinas a consecuencia de los temblores causados por el volcán Santiago.

Salvador Calderón me muestra el proyecto de contrato que él y don Luis G. Chaparro han presentado al gobierno para hacerse cargo de la dirección del Instituto Nacional, me cuenta Salvador que Don Nicolás Aguilar, Sub-Secretario de Instrucción Pública, se opone a este proyecto relativo al Instituto.

Recibo carta de Don Francisco Cáceres fechada en Comayagua en la que él no cree que se perturbe la paz de la América Central porque el General Bonilla sigue esperando la acometida de Zelaya.

Enero 7, 1906

Desde ayer quedó arreglado, como lo propusieron Chaparro y Calderón, el asunto de la dirección del Instituto.

Los periódicos vienen llenos de noticias acerca de la catástrofe de Masaya.

Isidro Moncada me cuenta cómo y por qué envió el General Domingo Vásquez a Juan Angel Arias al campo revolucionario (Tatumbla, el año de 1894). Parece que Vásquez tuvo aviso de que Arias lo traicionaba, por lo que, dándole una patada en las posaderas, le dijo: “váyase al campo contrario a combatirme de frente, y no a mis espaldas”.

Enero 15, 1906

Visito en la tarde a Da. Lucila de Funes, me cuenta que éste acaba de telegrafiarle prohibiendo que “La Estrella” ataque a Estrada Cabrera. ¿Qué significa esto?

Dice “El Diario del Salvador” que Zelaya saldrá el 15 de Febrero próximo de Managua para Matagalpa y las Segovias en visita oficial.

Viene en la tarde a casa Victorino Argüello hijo para que le diga cuándo empezará a recibir clase de gramática castellana que le he ofrecido darle.

(NOTA: Como el joven Argüello Manning fue enviado de siete años a Inglaterra, había olvidado bastante el castellano, y su padre, Don Victorino, habló a Don Enrique para que le diera a su hijo recién llegado de Europa, lecciones de gramática española, lengua materna de la que tenía muy escasos conocimientos).

Enero 18, 1906

Isidro Moncada me cuenta que se está tratando de tumbar otra vez a Estrada Cabrera, que el asunto se ha entorpecido porque al gobierno de Méjico no le gusta la candidatura del General Manuel Lisandro Barillas que es la que está en el tapete.

Enero 19, 1906

Leo en “El Diario del Salvador” que 51 personas fueron puestas en libertad, saliendo de la Penitenciaría de Managua el 1° de este mes.

Me confirma Don Jesús Velásquez que nada ha podido intentarse contra Estrada Cabrera porque Porfirio Díaz rechaza la candidatura de Barillas, propuesta por los emigrados **chapines**.

Publicó ayer “El Diario del Salvador” noticia transmitida de Nicaragua, que el 18 de este mes falleció en Masaya el Dr. Alejandro Angulo Guridi (dominicano) muy erudito en asuntos idiomáticos con quien varias veces tuve discusiones por la prensa. También acabo de leer en “La Tarde”, que dirige en Managua el Dr. Felipe Avilés, que el 24 de Diciembre ppdo. falleció en aquella ciudad Guillermo Silva, alias Dormilón, fué Silva quien mandaba la guardia que el 22 de Agosto de 1891, nos condujo a Corinto a los que, de orden del presidente Roberto Sacasa, fuimos en aquel día desterrados. De ellos han muerto ya dos: Don Anselmo H. Rivas y Pedro Ortiz.

Según dice don Jesús Velásquez, tenía Angulo Guridi 88 años.

Empiezo a dar lecciones de gramática castellana a Victorino Argüello hijo.

Enero 22, 1906

He visto hoy al doctor Rafael Reyes. ¡Qué mal aspecto tiene! Me dice que padece del corazón y que le han sometido al régimen lácteo.

Me dice Miguel Pinto que por intrigas del Obispo, lanzarán la candidatura de Don Samuel Luna (cachureco).

Visito a Da. Lucila, me muestra una carta, larga y disparatadísima de Funes, que éste envía para que se publique, ella me consulta sobre el particular, y le aconsejo que no lo haga.

En casa de Victorino se habla de las revoluciones de Nicaragua de 1893, y de 1896, tema sobadísimo, la primera hecha por los conservadores contra Sacasa, y la segunda por los leoneses contra Zelaya, pretenden éstos que no debimos apoyar a Zelaya en aquella emergencia, ni haber botado a Sacasa que era conservador.

Enero 24, 1906

El Dr. Darío González, que había aceptado la clase de Física en el Instituto Nacional, la renuncia, sin duda instigado por sus amigos. ¡Cómo suena en Centro América el nombre del Dr. González, y qué pobre concepto tenemos de él la mayor parte de los que le tratamos!

En la noche voy a casa de Don Pedro Rafael donde él, Mariano Zelaya y Alfredo Gallegos hablamos del último Manifiesto de Zelaya, tan ofensivo para los conservadores, y resolvemos contestarlo, comisionando a Mariano para que él la haga.

Por cartas de Nicaragua sabemos que el 15 de este mes murió en Granada Juan Vega.

Enero 30, 1906

Por cartas de Nicaragua sabemos que lo de Masaya fue una pseudo-catástrofe.

El Mensaje o Manifiesto de Zelaya al comenzar su cuarto período administrativo, nos da material para interminables conversaciones: es un tejido de embustes y pensamos dar a **Piura** una merecida contestación.

(NOTA: Piura llamaba Don Enrique a Zelaya; no sabemos el origen de este apodo).

Febrero 1º, 1906

Casi todos los emigrados **nicas** aquí residentes creen y dicen que es necesario publicar un folleto en que se refute al Manifiesto de Zelaya, no le doy importancia ninguna a la publicación de tal opúsculo, me parece que sólo servirá para irritar duramente algunas horas, a Don José Santos. Temo, sobre todo, que me encarguen la redacción del mencionado cuaderno.

Febrero 2, 1906

Viene Mariano Zelaya a verme: él va a escribir el folleto para impugnar el Manifiesto de Zelaya. ¡Cómo les gusta a los conservadores **nicas** publicar esta clase de cuadernos!

Febrero 3, 1906

Me visitan el Lcdo. Francisco Solórzano (nicaragüense) y el General Juan J. Cañas. Como yo les dijese que en la América Central solo Rufino Barrios y Zelaya habían atentado escandalosamente contra la propiedad privada, Cañas me refirió tres historias de la época de Gerardo Barrios que prueban el fino liberalismo de este sujeto en materia de respeto a la propiedad privada.

El 1º del corriente empezó a publicarse “El Otro Diario”: se dice que será campeón de la candidatura de Figueroa.

Pinto, a quien visito por la tarde, me confirma lo que acerca de Gerardo Barrios acaba de referirme Juan J. Cañas. Pinto es liberal fino, como se sabe, y admirador de Gerardo.

Febrero 7, 1906

Solo se habla del desastre ferroviario que ocurrió ayer, un expreso que venía de Sta. Ana chocó con el tren ordinario que iba de aquí, resultando tres muertos y varios heridos. Figueroa venía borracho en el expreso, y a las órdenes que él dio se atribuye la catástrofe.

Febrero 8, 1906

Escribo para La Quincena un artículo necrológico sobre Angulo Guridi al que pongo por título **Pertransivil**.

Fuí a casa de Da. Lucila que envió a llamarme a fin de que yo supiese que el director de policía General Ceballos llamó el martes a Benavides, el Regente de la imprenta, para notificarle que el gobierno de Nicaragua se había quejado de los ataques de “La Estrella del Salvador”, y que le intimaba que no volviese a molestar al General Zelaya.

Febrero 9, 1906

Visito a Salvador Calderón quien me dice que ya está fastidiado del Instituto.

Sé por Victorino que está preso e incomunicado Simón Arboleda, le metieron a la cárcel porque en una borrachera les dijo a Marcial Regalado (hermano de Tomás) y al General Hans Müller palabras amenazantes para el General Regalado.

“El Diario Latino” proclama la candidatura presidencial del General Fernando Figueroa.

Febrero 10, 1906

En la tarde me visitan el Padre Moreira y Román García: el primero está dispuesto a enviar a Román a Puntarenas para que en nombre de nosotros persuada a nuestros amigos de que hay que hacer algo por botar a Zelaya.

Don Anselmo Valdés, que viene a verme, me asegura que Regalado será el presidente, me cuenta que en Santa Ana están furiosos contra Figueroa y contra todos los Gómez, que al entierro de Don José Valle, hombre rico de Santa Ana, no asistió nadie porque era tío de los Gómez.

Febrero 17, 1906

Se va Román García para Costa Rica. El Padre Moreira y yo le mandamos: lleva cartas mías para varios de mis amigos de allá para que confíen en cuanto él les diga.

Febrero 18, 1906

En la mañana viene el Padre me dice que Nicasio Rosales será enemigo de Zelaya pero no conservador, y Alfredo Gallegos, que viene poco después, habla de Nicasio en el mismo sentido.

Fuí a ver a Da. Lucila: por ella sé que el gobierno dio una prensa a Julián López Pineda para fundar un periódico.

Febrero 20, 1906

Se instala el Congreso. El Mensaje de Don Pepe me parece disparatadísimo. Quién se lo haría? Difícilmente podía ser peor. Parece indudable que es obra de Roberto Paredes, su Srío. Privado. Aunque don Anselmo Valdés dice que ni aún eso tan malo es capaz de hacer.

Me encuentro en la calle con Juan J. Cañas quien me dice que Domingo Vásquez y Marco Aurelio Soto están de acuerdo en tumbar a Bonilla y cuentan con el apoyo de Estrada Cabrera, presidente de Guatemala.

Don Anselmo viene ahora a verme diariamente por quedar la casa donde me he pasado desde el 15 de este mes, más cerca de la suya.

Por don Anselmo supe ayer que los doctores David J. Guzmán y Rafael Reyes, a la cabeza de turbas alcoholizadas, fueron a vociferar a las puertas del palacio episcopal y a lanzar piedras contra ella en tiempos del Obispo Zaldaña.

Por Ismael Fuentes supe de cierto que Paredes fue quien escribió el Mensaje de marras de Don Pepe que tanto ha dado que hablar por lo mal escrito.

Febrero 24, 1906

El General Salvador Toledo viene a visitarme. Dice que los emigrados guatemaltecos están mal, que les hace falta un caudillo: parece que Manuel Lisandro Barillas ha resultado un bagre.

Viene correspondencia de Nicaragua, como siempre sucede, las cartas de la patria me ponen triste. Salvador Chamorro escribe de Panamá a Mariano Zelaya en un tono de lastimosos abatimiento.

Febrero 26, 1906

En la mañana doy varias vueltas y por último entro a la oficina de Pinto quien me manifestó que ya no seguirá publicándose **El Abalorio Gramatical**, pedacitos de papel en los que yo critico varias palabras mal usadas y expresiones defectuosas que salen en El Diario del Salvador, lo que mortifica mucho a Román Mayorga.

El pretexto que me dio Pinto para haber tomado esta resolución, fue que anoche, en el teatro, se reconcilió él con Román. Parece que éste elogió una **puesta** de Pinto dedicada a la memoria de Morazán. Para qué necesitaba más este pobre diablo?

Febrero 27, 1906

Viene la noticia de que pusieron en libertad a Don Policarpo Bonilla, sin embargo, ninguno de los periódicos de la ciudad hablan de ello. Llega fugitivo de Guatemala Don Guillermo Hall, le acompaña Miguel Cuadra Noriega, nicaragüense.

Da. Lucila, a quien esta tarde encontré en la calle, me cuenta que ya le permitieron a Funes regresar a su casa, y que pasado mañana saldrá de Tegucigalpa.

Febrero 28, 1906

Estimulado por Isidro Moncada, a quien le referí yo lo que me había comunicado sobre mi Abalorio anteayer Pinto, me pide éste el Abalorio para seguir publicándolo.

Sé que el doctor Manuel Delgado irá a Río de Janeiro como delegado del Salvador al Congreso panamericano, y que de Secretario llevará a Román Mayorga.

Escribo para “La Religión” una artículo intitulado **Están confesos**, y yo mismo se lo llevo a Monches, el Regente de la Imprenta.

Marzo 1º, 1906

A las 6 a.m.se oyen cañonazos que disparan en el cuartel del Zapote celebrando el III aniversario de la presidencia de Don Pepe.

Viene a verme el Lcdo. Francisco Solórzano, mi pariente, con quien hago recuerdos del Granada de 1855: dice Francisco que él nació en Octubre de 1848, es cinco años menor que yo. Modesto Barrios me visita por la tarde me cuenta la curiosa historia de Rita Ana Avilés, que resultó ser hija de Federico Solórzano.

Marzo 2, 1906

Visito a Da. Lucila: me dice que ayer salió Funes de Tegucigalpa.

Corta visita me hace Don Anselmo Valdés por la tarde, me refiere la historia de la tentativa atroz que Rufino Barrios y Marco Aurelio Soto hicieron para extraer de Belice al emigrado político guatemalteco Manuel Cuéllar, para ello enviaron al General Rascón que era Comandante de Izabal.

Vuelve de La Unión el doctor Toribio Tijerino, me cuenta que Bonilla trató de tener una entrevista con Zelaya ahora que éste anda por Segovia, pero que nuestro dictador contestó “que no”. De todas partes se ve infeliz al pobre Don Manuel.

Marzo 7, 1906

Viene Funes de Tegucigalpa. Flaco y de aspecto enfermizo se ve.

Tijerino, que nunca pierde las esperanzas, está empeñado en que le ofrezca cien mil pesos a Agacio para que induzca a Regalado a tumbar a Zelaya.

Marzo 8, 1906

Visito a Funes. En cama le hallé. Se nota que viene disgustadísimo del gobierno de Honduras.

Pinto, en cuya oficina estuve, me dice que no ha vuelto a publicar El Abalorio gramatical porque Román ha vuelto a suplicarle que no le siguiera molestando.

Marzo 13, 1906

Me dice Agacio que Regalado, por haberse metido en mil negocios, anda tan apurado de dinero, que muy bien le vendrá la presidencia.

Está enfermo el Lcdo. Francisco Solórzano, y voy a visitarle. Es indudable que es pulmonía lo que él tiene: está grave.

Visito al Obispo, está muy contento con la esperanza de que Regalado será el presidente, le pido que se interese porque nombren Juez de La Unión a Serapio Orozco, mi paisano, y me promete hacerlo.

Marzo 17, 1906

Tijerino acaba de contarme que don R. Moreira, presidente de la Corte Suprema, se opone al nombramiento de Serapito porque éste “es nicaragüense”. Centroamericanismo se llama esta figura.

Me encuentro en la calle con Ernesto Palacio y para conversar entramos al Hotel Nuevo Mundo. Me dijo estas textuales palabras: “yo no tomaría la responsabilidad de aconsejarle que vuelva a Nicaragua”.

Rosales a quien visité en la tarde me dice que Madriz y los demás liberales creen que los conservadores tenemos entre manos una conspiración.

Marzo 19, 1906

Larga visita me hace Manuel Antonio Gallegos, me refiere que Sisniegas, el gobernador de Sonsonate, se metió a caballo al casino de Santa Tecla e insultó a los socios de aquel establecimiento.

Marzo 20, 1906

Comunicó anoche Agustín Pasos la noticia de que el 18, a las 8 p.m., murió en Granada su hermana Da. Virginia Pasos viuda de Quadra, madre de Don Pedro Rafael.

Llega a esta ciudad el Dr. Policarpo Bonilla: los artesanos y estudiantes le hicieron una ovacioncita.

Por cartas venidas de Nicaragua se sabe que el 11 del corriente falleció en Granada Da. Beatriz Arellano, hermana de Faustino.

Por el centenario de Benito Juárez hay aquí fiesta nacional, y por supuesto discursos y versos, ambos de pésima calidad.

Marzo 22, 1906

En la noche voy a casa del Lcdo. Francisco Solórzano quien se halla notablemente aliviado, después de haber estado gravísimo. Allí converso con el Dr. Manuel I. Morales el cual me dice que el gobierno de Gerardo Barrios es el más tiránico que El Salvador ha tenido.

Marzo 23, 1906

El Congreso Nacional amnistía al Coronel Tico Gómez, el asesino de Aragón.

Aunque todos saben aquí cuán vil es la corporación llamada **Congreso**, todavía causa asombro esta atrocidad. Gómez, que se halla actualmente en Europa, no estuvo preso ni un minuto, por unanimidad de votos fue absuelto.

Marzo 24, 1906

Hoy declara el Congreso que no hay lugar a formación de causa contra el General Rodolfo Cristales, el cual, borracho, hirió a pistoletazos a un ruletero de Sta. Ana que no quiso aceptarle una apuesta muy elevada, por supuesto que la absolución fue por unanimidad, y los diputados dicen con la mayor desfachatez que recibieron orden de absolver a Tico y a Cristales.

Según me cuenta don Anselmo Valdés, los Gómez no inspiran ya confianza a Regalado porque éste sabe que uno de ellos, Alejandro, recibió de Zelaya cincuenta mil pesos.

Esta mañana vino a verme el General Toledo, me refiere que su casa de Guatemala fue saqueada de orden de Estrada Cabrera, hace pocos días, dice que nada de lo que perdió siente tanto como su biblioteca en la que no había menos de dos mil volúmenes.

Victorino que viene en la mañana me dice que él cree algo de lo que cuenta Don Anselmo Valdés acerca de los Gómez. Me cuenta Victorino que visitó a Don Policarpo Bonilla y que éste le dijo que era Fausto Dávila quien mandaba en Honduras.

Marzo 29, 1906

Muere de pulmonía Don Alberto Salinas, nicaragüense rico que hace años residía aquí. Voy a visitar a Funes. Está furioso contra Don Manuel Bonilla y contra toda la sociedad de Tegucigalpa, la cual, según él dice, no le hizo caso ninguno.

Por la tarde se me presenta el Dr. Santiago Letona con una carta del Dr. Isaac Guerra: me participa éste que se casa con la señorita Elena Villaseñor.

Abril 1º, 1906

Visito a Don Baltasar Castro: hablamos del proyectado empréstito. Dice Don Baltasar que la situación económica del gobierno salvadoreño no puede ser peor, y vive de pequeños préstamos que le hacen los judíos en condiciones usurarias, y al fin de cada mes está siempre en apuros.

Toledo que viene a verme me dice que en estos días le han ganado quince mil pesos al juego.

Se sabe que Don Cleto González Víquez fue elegido ayer presidente de Costa Rica, noticia que nos complace algo.

El gobierno retira el proyecto de ley sobre empréstito de 600 mil libras. El General descontento. Aquí sienten invencible aversión por los empréstitos extranjeros por desconfianza en los que han de manejar el negocio. Todo se lo cogen, dicen.

Abril 4, 1906

Suprime el Congreso las casas de juego. ¡Ya hizo este soberano cuerpo una cosa buena! Funes vuelva a asumir la dirección de “La Estrella”, y cambia ésta de rumbo por completo.

Publica “El Diario del Salvador” noticia transmitida de Nicaragua, que ayer asesinaron en Jinotega al jefe político Gilberto Escobar.

Abril 12, 1906 (Jueves Santo)

Oigo misa en la iglesia del Rosario y con mi vela en la mano recorro la procesión del Santísimo Sacramento: oficiaba el Padre de la Vega, dominico español. La llave del Sagrario se la impusieron a Don Anselmo Valdés, e invitado por éste fuimos a dejarlo a su casa, donde tenía preparado un desayuno.

Por la tarde me encuentro en el Café Nacional con el doctor Madriz, quien estaba algo alegre (con copas) y me habla muy bien de Benito Chavarría.

Abril 13, 1906 (Viernes Santo)

Concurridísima procesión (Vía Sacra) de la Merced al Calvario a las 12 del día bajo un sol africano: no había menos de diez mil personas. Durante la procesión le hurtaron su reloj a Manuel Francisco Tijerino que vive con nosotros y hace sus estudios de medicina. En la tarde la procesión del Santo Entierro, también con enorme concurrencia.

Visito a Isidro Moncada quien me cuenta que el General Sotero Barahona quiso retirarse del ministerio, pero que no se lo consintió el presidente Bonilla, según Moncada es Barahona un hombre sin principios políticos y muy ambicioso. Yo tengo de él otra idea, más favorable, pero no doy a conocer mi opinión a Moncada, que parece prevenido contra Barahona.

Abril 15, 1906

Se va para Costa Rica don Manuel de Jesús Jiménez: dicen que ocupará un puesto en el gabinete de González Viquez.

El doctor Manuel Delgado, apoyó, según me cuenta Manuel Castro Ramírez, el indulto de Tico Gómez: sostuvo que el asesinato cometido por éste fue un delito político (!!!).

Abril 18, 1906

Viene la noticia de que un terremoto destruyó a San Francisco de California. La Bela me dice que Fernando no aceptó la proposición que le hizo Pellas de ir a sembrar hule al raudal de Sábalo por veinticinco mil pesos al año.

Abril 19, 1906

Siguen viniendo espantosos pormenores de la catástrofe de San Francisco, según parece el sismo fue ayer a las cinco de la mañana. Continúa ardiendo la ciudad.

El General Rodolfo Cristales con quien me encontré en la calle, me dice que ha sido nombrado inspector militar de la zona de Occidente, lo que significa que ya goza de sueldo.

Me visita Funes a las 7 p.m. Según él dice, Don Pepe Escalón era muy pobre hace tres años, su casa en Santa Ana era una choza miserable. Ahora tiene tres palacetes. Cosa resuelta es que irán a Río de Janeiro el Dr. Francisco A. Reyes, el Dr. Manuel Delgado, Román Mayorga y Enrique Borja.

Empiezo a leer el manuscrito en que Mariano Zelaya impugna el último Manifiesto de Zelaya: me gusta, pero no descubro qué ganamos en publicar ese folleto. Dos títulos le he sugerido a Mariano para ese opúsculo: La Voz de Catmos, o Un Histrión en Camisa. Parece que este último será el que lleve la consabida producción llamada a hacerle pasar un mal rato al dictador, pero que en nada mejorará nuestra triste situación.

Once mil pesos en oro dio el gobierno, según sabemos, a la legación que salió para Río de Janeiro.

Abril 25, 1906

Pinto reproduce en su periódico un artículo de "El Demócrata", de Santa Ana, en el que se critica de modo indirecto la gestión administrativa de Don Pepe. Como Pinto le tiene miedo a todo suponemos que ha hecho esta inserción obedeciendo órdenes de Regalado.

Cuentan que por cartas de Nicaragua se ha sabido que Pineda, el que mató en Jinotega al Jefe Político Gilberto Escobar, fue fusilado, de orden de Zelaya, dos horas después de haber realizado su hazaña.

Anuncia El Diario del Salvador que Gregorio Abaunza viene de agente confidencial de Zelaya ante este gobierno.

Sabemos que el seudo Ingeniero José María Peralta se ufana de ser él aquí quien encabeza una cruzada contra los nicaragüenses emigrados. Este individuo anda furioso con nosotros porque Germán Talavera (nica) le sedujo a su amante (de Peralta).

Leo la carta de Catalina Blen para su hermana Julia en la que cuenta que fusilaron a Sixto Pineda dos horas después de que él dio muerte a Gilberto Escobar.

Abril 27, 1906

Se habla mucho, como sucede todos los años, de la facilidad con que el Congreso indulta criminales y rehabilita letrados bribones suspendido por la Corte Suprema de Justicia.

Nicasio Rosales me visita por la tarde. Me cuenta que anoche registraba la policía a los transeúntes para ver si llevaban armas: uno de los registrados fue el Dr. Olano Funes, que viene un poco después de que se había ido Nicasio, me cuenta que ayer llamó el director de policía (Ceballos) a todos los dueños de imprenta para ordenarles que no imprimiesen una línea contra Don Manuel Bonilla.

Abril 29, 1906

Se sabe desde ayer que viene de Honduras Mariano Vásquez, ministro de RR. EE. y todos nos preguntamos qué grave asunto le traerá.

Pinto me dice que no es exacto lo que me contó Funes ayer de la intimación que hizo del director de policía a los periodistas: fue a los impresores a quienes se les **rogó** que no publicasen un periódico que contra el gobierno de Honduras se sabe que quiere fundar César Lagos.

Hay uno como conflicto entre el Congreso y la Corte Suprema de Justicia, porque el primero, sin respeto ninguno de la Constitución, indulta criminales a roso y velloso.

Toledo viene a verme y me habla muy mal de Goyito Abaunza. Al despedirse me asegura que dentro de poco habrá **algo** en Guatemala, lo que quiere decir que habrá marimorena. ---¿Ilusiones de emigrado?--- **¡Chi sa!**

Encuentro en la calle a Corleto el cual me asegura que Policarpo está conspirando y que cuenta con ofrecimientos de Zelaya. Pudiera ser.

Mayo 1º, 1906

Hace tiempo que no veía a Salvador Calderón: hoy viene a visitarme. Hablamos de Don Darío González, el cual, con el nombre de “colegio” ha establecido una casa de huéspedes. En el personal docente de ese pseudo-colegio figura como profesor de Matemáticas el Dr. Santiago I. Barberena, que jamás ha puesto los pies en el hotelito de Don Darío.

Mayo 3, 1906

Viene de Nicaragua Goyito Abaunza y de Honduras Mariano Vásquez. Se siente como si hubiera en la atmósfera algo que, en el sentido político, excita nuestros nervios. Parécenos tener uno como vago presentimiento de que Zelaya lanzará a Policarpo contra Bonilla.

En la noche viene el Padre Moreira. Este me refiere que un señor Martel, de Pespire, recién llegado de Honduras, le contó que Don Manuel había dicho en su presencia: “Ya no puedo soportar más a Zelaya”. De estas cosas tan insignificantes hacemos caudal los emigrados.

Mayo 5, 1906

Cierra sus sesiones el Congreso. Al terminar esta legislatura hubo una competencia con la Corte Suprema de Justicia. Prodigó el Congreso los indultos, de tal manera que bien puede afirmarse que mandó soltar el presidio.

El Tribunal Supremo declaró que tales indultos son inconstitucionales, y así lo comunicó a sus subalternos, de manera que los agraciados por el Congreso no recuperarán su libertad.

Ya se sabe de cierto que de orden de Zelaya fusilaron a Sixto Pineda, dos horas después de haber muerto Gilberto Escobar. La noticia que sobre el particular comunicó Catalina Blen a su hermana Julia, la confirma Felipe Neri Fernández, liberal zelayista que acaba de venir de Nicaragua.

Me aseguró anoche Ismael Fuentes que el vice-presidente de la República será don Samuel Luna (cachureco) y que en el programa de Regalado entre la reforma de la Constitución en sentido conservador.

Cuentan que Goyito Abaúnza habló en Santa Ana mil sandeces ponderando a gritos el valor, el talento y la habilidad política de Zelaya.

Mayo 8, 1906

Una noticia sensacional viene en la mañana: el ministro Julián Irías mató de un balazo a su colega ADOLFO ALTAMIRANO, anoche, a las once, ocurrió esta tragedia en Managua. Gámez la comunica por cable a Goyito Abaúnza. Lo primero que se les ocurrió a las autoridades salvadoreñas al saber esta nueva, fue llamar a los periodistas para prohibirles que la publicasen, pero éstos telegrafiaron a Regalado pidiéndole permiso de hacerlo, y el dictador lo concedió. ¡Qué bien retratada está con ésto la América Central!

Viene a verme Victorino: cree él, lo mismo que yo, que fue Altamirano uno de los hombres más perversos y viles de cuantos han estado y están en la corte de Zelaya.

Mayo 9, 1906

Vienen algunos pormenores de la tragedia de Managua. Aunque se tiene un buen concepto de la mujer de Irías, todos creen que sus faldas andan de por medio en este asunto. El alcohol ha de haber tenido también su parte, porque como dice Goyito Abaúnza, “los dos han sido hombres de la botella”.

Mayo 10, 1906

Se van a Honduras y Nicaragua Mariano Vásquez y Goyito Abaunza respectivamente. Sabemos de buena fuente que este último vino a manifestar a Regalado que no era cierto que Zelaya viese con malos ojos, **como tratan de hacerlo ver los emigrados**, la candidatura presidencial del dictador salvadoreño (Regalado).

Visito a Modesto Barrios: me presenta al Dr. Belisario Suárez, joven de agradable presencia y de voz muy suave: Cree Modesto que rivalidades cortesanías determinaron la tragedia de Managua, que le costó la vida al ministro Altamirano.

Mayo 11, 1906

Me sorprende la visita de Chico Vijil: acaba de llegar de Santiago de María y va para Méjico: dice que piensa establecerse en Vera Cruz.

Vienen algunos pormenores acerca de la trágica muerte de Altamirano, pero todo lo que por telégrafo comunican de Nicaragua sobre el particular, con gran desconfianza lo miramos porque conocemos la calidad de las personas que tales noticias transmiten. En la cabeza ---según esos telegramas--- recibió Altamirano el balazo que le ocasionó la muerte.

Viene a visitarme Salvador Calderón quien se muestra muy impresionado con la tragedia de Managua, pues ambos protagonistas son segovianos, y fueron compañeros de estudios de Salvador. Con los más minuciosos

pormenores le refirió Goyito Abaunza a Salvador la muerte de Gilberto Escobar y la fusilación de Sixto Pineda: Goyito andaba acompañando a Zelaya en su jira por los departamentos del Norte de Nicaragua cuando ocurrieron esos hechos en Jinotega.

Mayo 13, 1906

Mariano Zelaya va a Sta. Tecla para tratar con el Padre López Peña acerca de la impresión del folleto en que se impugna el manifiesto-libelo de Santos Zelaya contra el partido conservador de Nicaragua, envolviendo en sus injurias a los hombres de los 30 años.

El Padre Peña envía a reiterarme con Mariano sus proposiciones del año pasado respecto a aceptar el puesto de Redactor de su periódico católico "LA VERDAD".

Mayo 14, 1906

Manuel Francisco Tijerino encuentra el reloj que le hurtaron el viernes santo: ha sido éste un verdadero milagro realizado por la policía salvadoreña, por lo general poco interesada en averiguar esta clase de robos.

Con Antonio Agacio viene a verme. Hablamos de varios asuntos, y entre ellos de las pavorosas tiranías centroamericanas. Me refirió lo que Rufino Barrios hizo con el Padre Ariza, buen sacerdote guatemalteco, a quien él (Agacio) libró de la tortura a que por cinco días estuvo sometido. Desde las seis de la mañana, hasta las seis de la tarde, el pobre sacerdote tenía que estar en pie a la puerta de la Comandancia de Armas, y varias de esas 12 horas bajo el sol. ¡Ah, Reformadores!

Conozco en el tranvía a José León Villegas, profesor, quien me pregunta si soy Don Enrique Guzmán y se me presenta solo, sin cuidarse de que nos oigan, me dice que en El Salvador asesinan los gobernadores a los ciudadanos, y en Nicaragua se matan los ministros entre sí.

Mayo 16, 1906

Tengo tantas visitas que apenas tengo tiempo para leer los periódicos del día. Es asombroso lo que el fisco salvadoreño gasta en imprimir mamarrachos. Casi todo lo que aquí se publica (prosa o verso) le cuesta dinero al tesoro nacional, así se explica que haya tantas revistas y periódicos, y que nazcan todos los días.

Se dice que por un telegrama de Salvador Mantilla ---deudo de Julián Irías--- se sabe que éste le probó a Zelaya que Altamirano merecía la muerte.

Visité en El Hotel del Comercio a Daniel Gutiérrez Navas que acaba de llegar procedente de San Miguel donde él es Juez. Me cuenta ---refiriéndose a un señor Cordero que acaba de venir de Nicaragua--- que Zelaya y su comitiva dejaron en Matagalpa y en todas las Segovias un rastro espantoso de abusos y de crímenes.

Vino Salvador Argüello: hace como 13 años que se fue a los Estados Unidos y parte de ese tiempo lo ha pasado en París: trae teñidos el bigote y la cabeza.

Mayo 19, 1906

Cartas llegadas de Nicaragua refieren que la versión más aceptada allá acerca de la causa de la muerte de Altamirano, es la horrible historia del narcótico aplicado por éste a la esposa de Irías, y lo mismo da a entender Salomón Selva en carta que dirige a Felipe Neri Fernández, este último gran admirador de Altamirano.

Recibo carta de Agustín Bolaños, fecha de ayer, en la que me cuenta que se vió con Goyito Abaunza en Sonsonate, quien le dijo: "Andate a Nicaragua para que te hartés de bonos y billetes, como lo están haciendo tus parientes y tus amigos".

(NOTA: Desgraciadamente lo dicho por Don Goyito era en gran parte cierto: un grupo de ciudadanos calificados ---de todas las ciudades de la República--- corrompidos por la dictadura, se habían acercado a ésta para sacar provecho a

la sombra del poder. Grandes fortunas se levantaron entonces, pero la corrupción no fue general, sino de unos pocos).

Mayo 20, 1906

Con el Dr. Toribio Tijerino voy a misa, por ser hoy domingo. Me cuenta que el viaje de Zelaya a los departamentos septentrionales fue una saturnal, que en cada pueblo le tenían listas las autoridades una doncella.

Lo que Salvador Argüello refiere acerca de la situación de Nicaragua le quita a cualquiera el deseo de volver por allá.

Parece increíble, once visitas he tenido hoy, entre ellas Don Anselmo Valdés, Daniel Gutiérrez Navas y Don Toribio Tijerino. Entre los que hoy han venido, uno de ellos fue Modesto quien viene a participarme que el 28 se irá a Nicaragua porque le comunican que su suegra está muy grave.

Tijerino me cuenta que se vio con Don Manuel Bonilla en Amapala y que como él (Tijerino) le manifestase que pensaba irse a Nicaragua, Don Manuel le dijo: "Yo le aconsejaría que no se fuera". De estas simplezas hacemos caudal los emigrados.

Cinco balazos fueron ---según refiere Salvador Argüello--- los que Irías le dio a Altamirano, pero ninguno en la cabeza como erradamente se ha dicho.

Mayo 25, 1906

Aseguran que Regalado no está satisfecho porque nota que la gente principal del país no ha dado muestras de simpatizar con su candidatura, tampoco se ha mostrado hostil a ella. Medio siglo de tiranía ha hecho de este pueblo, naturalmente dispuesto a la servidumbre, una masa completamente inerte.

Mayo 26, 1906

Voy por la noche a despedirme de Modesto Barrios que se va mañana a Nicaragua. Me cuenta (ignoro cómo lo habrá sabido) que Irías le propuso a Altamirano que se suicidase, y que como éste no quisiese morir, tuvo su compinche que matarle.

Después voy a dar el pésame al Dr. Llerena por la muerte de una hermana suya en Guatemala. Me dice que él tiene ahora por seguro que habrá pronto una sangrienta revolución en Guatemala encabezada por Manuel Lisandro Barillas quien cuenta con los elementos bélicos necesarios y la tolerancia de Méjico, que iniciado el movimiento El Salvador lo apoyará.

Mayo 28, 1906

Viene la noticia de que estalló la revolución en Guatemala encabezada por Barillas. Claramente se ve que de aquí están apoyándola, pues los emigrados guatemaltecos, con Toledo al frente, salen a la una p.m. para Santa Ana a vista y paciencia de todas las autoridades. Hoy no se habla aquí de otra cosa.

Funes, a quien visité a las 3½ de la tarde, ignoraba, ¡un periodista!, la noticia que todo el mundo sabe, pero, lo que es más curioso aún, no sospechaba siquiera que el general Salvador Toledo es emigrado político.

Mayo 29, 1906

Sigue hablándose se la revolución de Guatemala: los periódicos dan ya la noticia autorizados sin duda para ello por quien todo lo puede. Ni una palabra habrían dicho sin tal autorización.

Andan diciendo que hubo un encuentro en la frontera entre salvadoreños mandados por Cristales y tropas guatemaltecas.

Don Anselmo Valdés, que viene a verme, me dice: “Regalado está jugando su situación a un solo tiro de dados”.

El Dr. Llerena que se había ido ayer para incorporarse a la revolución, regresó hoy de Santa Ana y esto se comenta mucho. Para saber la verdad fuí a verle y me dice que volvió para arreglar unos botiquines de campaña y que dentro de 24 horas estará de nuevo en Santa Ana. Supe por él que el General Toledo cruzará mañana la frontera con Guatemala, y que hay diez mil soldados salvadoreños listos para apoyar el movimiento.

Los periódicos publican la proclama de Barillas larga, fastidiosa y no nada bien escrita. Condena en ella al régimen atroz de Rufino Barrios.

Preocupa a los **nicas** emigrados, la sospecha de que Zelaya ha entrado con El Salvador y Honduras, en el plan de tumbar a Estrada Cabrera.

Mayo 31, 1906

No hay noticias de Guatemala y se siente acerca de la situación política cierto malestar indefinido. Se sabe que Toledo aún no ha cruzado la frontera, y nadie cree en las noticias que publica El Diario del Salvador. Cosa curiosa: la tesorería de la revolución guatemalteca está a cargo de Da. Pepa de Toledo, esposa del Lcdo. Don Francisco Toledo.

Recibo de Comayagua una carta de Don Francisco Cáceres en la que me pinta con tetricos colores la situación de Honduras: dice que sentiría que yo fuese por allá.

En la noche a casa de don Pedro Rafael donde casi no hablamos más que de la revolución de Guatemala.

Junio 1º, 1906

Sabemos que ayer, a las 5 a.m. después de muchas vacilaciones de Regalado y de Don Pepe, cruzó Toledo la frontera con mil hombres y varias piezas de artillería. “El Diario Latino”, con cinismo centroamericano, dice: El General Salvador Toledo ha aparecido en Jutiapa”. Aseguran que otros dos jefes **chapines** han invadido también el territorio guatemalteco por el lado de Santa Rosa.

Fácil es notar que Agacio, y su mujer que es guatemalteca, son partidarios de Estrada Cabrera y que la revolución de Guatemala los tiene tristemente impresionados.

Los periódicos de hoy dicen que “el general Corleto invadió el territorio guatemalteco por Ocotepeque, y que Toledo ha caminado tres días en el interior del país sin encontrar resistencia”.

El ministro de la guerra amenaza a Don Anselmo Valdés con meterle a la cárcel si resultare cierto que Estrada Cabrera tiene a Miguel A. Fortín, representante de El Salvador en Guatemala, en la Penitenciaría.

Junio 3, 1906

Cerca de las 12 p.m. viene Don Anselmo Valdés a mostrarme un telegrama de Estrada Cabrera en el que éste le dice que en ningún momento ha estado preso Fortín, pues Guatemala es país civilizado, y que como él (Don Anselmo), ha sido aquí amenazado, pida su pasaporte y se vaya inmediatamente. ¡Qué pifia la de este gobierno al amenazar a Don Anselmo!

Junio 4, 1906

Don Anselmo viene a contarme que llegó EL MOMOTOMBO a Acajutla cargado de emigrados guatemaltecos, entre ellos, José León Castillo. Pero luego supe que no es EL MOMOTOMBO, sino un vaporcito de los revolucionarios (con bandera mejicana) el que arribó a Acajutla.

A juzgar por el lenguaje de Manuel Castro Ramírez y Ricardo Moreira, este último pretendiente de Ernestina Argüello, ha desagradado aquí profundamente lo que Figueroa y Paredes hicieron con Don Anselmo Valdés.

Junio 5, 1906

Se va para Guatemala Don Anselmo Valdés: le ví pasar en un coche acompañado de Agacio y de R. Meza Ayau.

Viene el poeta colombiano Julio Flores: me dicen que es un mulato.

Con sorpresa sé por Victorino que no dejaron embarcarse a Don Anselmo. ¡Qué salvajes! Puede ésto costarle caro a El Salvador. Un tal Echazarreta, aventurero español, ha venido como agente diplomático de Zelaya.

Junio 6, 1906

Corren malas noticias para la revolución que esta mañana vinieron de la Prensa Asociada, hay una de Washington en la que afirman que ya terminó el movimiento revolucionario de Guatemala: por supuesto que no consintieron las autoridades que esa noticia se publicase.

“La Estrella del Salvador”, aunque como siempre, en lenguaje desatinado, da claramente a entender que de este lado no puede ser peor la situación de los revolucionarios.

“El Diario del Salvador” sigue publicando mentiras: es el boletín oficial de la revolución.

Junio 7, 1906

No falta quien crea que ya terminó, a lo menos por el lado de Méjico, la revolución de Guatemala. A los emigrados no les ha faltado más que gente, ellos contaban con que el ejército de Estrada Cabrera se les pasaría, y ni uno les llegó, menos partidarios que vinieran a engrosar sus filas. Este fracaso de la revolución guatemalteca será recio golpe para el prestigio de Regalado.

Por la noche voy a casa de Agacio, adonde llega Don Anselmo Valdés que regresó ayer de Acajutla y nos cuenta con todos sus detalles cómo fue que no le dejaron tomar el vapor que debía llevarlo a Guatemala.

Junio 8, 1906

Viene a decirme Don Anselmo que dentro de cuatro días estará aquí Fortín, y que entonces se irá él para Guatemala. También me da la importante noticia de que Porfirio Días mandó internar a cuanto emigrado guatemalteco ande cerca de las fronteras orientales y meridionales de Méjico: esto mismo acaba de confirmármelo Salvador Calderón.

Angélica, la mujer de Toledo, me dice que solo un encuentro, insignificante por cierto, ha habido de este lado con las tropas de Estrada Cabrera: en Mita fue ese encuentro.

A Funes lo llamó ayer el Sub Secretario de la Guerra (Toño Rodríguez) para regañarle duramente por haber publicado varias noticias adversas a la revolución.

Junio 9, 1906

Un hijo del Lcdo. Francisco Toledo le dijo a Enrique esta mañana que Agacio es espía de Estrada Cabrera.

El Dr. Llerena, que antes peca de desconfiado que de iluso, escribe de Santa Ana a sus hijas, que sale para la campaña. Nos complace mucho la esperanza de que el Dr. Llerena pueda llegar a ser presidente de Guatemala.

Los diarios publican la noticia de un triunfo obtenido por Toledo en Mongoy.

Dicen que a José León Castillo le han prohibido salir de Santa Ana: parece que desconfían de él.

Junio 10, 1906

Estamos ya en guerra con Guatemala, los emigrados **chapines** designaron a Regalado por jefe de ellos, y éste, sin consultarlo con nadie, compromete a El Salvador en un conflicto trascendentalísimo. ¡Qué irrestricto es el poder de un caudillo en la América Central!

Desde las 4 hasta las 6½ p.m. hay tertulia en mi cuarto, entre los concurrentes estaban don Anselmo Valdés y Salvador Argüello, muy mal es expresa éste de Luis Felipe Corea: dice que es un fatuo ignorantísimo que pone en ridículo a Nicaragua en Washington.

Voy en la noche a casa de Victorino, quien cree que Regalado volverá con el rabo entre las piernas: asegura Victorino que el 90% de los salvadoreños opina como él.

Junio 11, 1906

Qué día de alarma y movimiento el de hoy. Viene la noticia de que el sábado 9 del corriente fueron deshechos los emigrados guatemaltecos en Mongoy, hacienda que está en territorio de Guatemala, y dista como ocho leguas de la frontera. Fue un desastre completo. Según dicen, de 700 y pico de hombres que eran, solo 82 se salvaron. Entre los muertos se hallan Mardoqueo Sandoval y Cornelio Corzantes, este último figuró mucho en Honduras, al lado del Dr. Juan Angel Arias y dejó una fama espantosa. Entre los heridos mientan al Coronel J. Félix Matta, artillero colombiano que fue el que disparó sobre el vapor Victoria, logrando alcanzarlo, lo que puso término a la revolución del Lago que encabezaba Emiliano Chamorro hace tres años. Entre los prisioneros dicen que está Mariano Castillo. Parece que estos 700 y pico de emigrados no tenían ni una pieza de artillería, y fueron atacados por ocho mil soldados de Estrada Cabrera.

Corre el rumor de que el general salvadoreño Manuel Rivas invadió ya el territorio salvadoreño: unos dicen que se halla en Cara Sucia y otros que en Chalatenango.

Junio 12, 1906

Día tranquilo. Ya no se advierte el movimiento de ayer, lo que nos mueve a creer que el cuerpo diplomático residente en Guatemala está en campaña. Agacio, a quien visito a las 3 p.m. cree todavía que pueda arreglarse pacíficamente la dificultad entre Guatemala y El Salvador.

Cuentan que Mardoqueo Sandoval no ha muerto. Está herido levemente en un hombro. El fue, dicen, quien evitó que pereciera toda la columna de Toledo, se componía dicha columna de 800 hombres, y la mitad se salvaron. Causa principal del desastre de Mongoy se debe a la cabecita de clavo de Regalado.

Llega de Guatemala Fortín, y de Nicaragua don Policarpo Bonilla.

Junio 13, 1906

Don Anselmo Valdés se va para Guatemala, ahora probablemente no lo detendrán. Siguen saliendo tropas para Santa Ana. Por Angélica de Toledo sé que apareció bueno y sano Marciano Castillo, a quien habían dado por avanzado. A Funes le llaman del Ministerio de la Guerra para preguntarle si se halla listo a marchar a la frontera, contesta que no y que ya tiene 52 años.

¡Cómo se miente aquí! Acabo de saber por Manuel Castro R. que Mardoqueo Sandoval está herido en una mano, y no muerto como se había dicho al principio.

Todos aseguran que no habrá paz, sin embargo, el día ha sido completamente tranquilo. A los emigrados **nicos** de Puntarenas los tiene ya nerviosos el movimiento de Guatemala, y nosotros los de aquí también vemos en la anunciada guerra una vislumbre de esperanza.

Junio 15, 1906

Tranquilidad completa y noticias contradictorias acerca de arreglos de paz, los que sostienen que no puede haberla, dicen que Estrada Cabrera exige que Regalado se abstenga de toda intervención en los negocios públicos de este país.

Victorino, que regresa de Santa Ana, trae noticias muy malas para la causa de El Salvador, y refiere que Corleto le contó que Marciano Castillo fue muerto en Mongoy.

El ministro José Rosa Pacas, liberal fino, llama a los periodistas para intimarles que no publiquen una palabra acerca de las dificultades con Guatemala.

En el tren ordinario vino Regalado de Santa Ana: dicen que a buscar dinero para la guerra.

Junio 16, 1906

Muy válida corre la noticia de que el gobierno de El Salvador envía a Don Eugenio Araujo a Guatemala a pedir alafia. Los salvadoreños se sienten con esto humilladísimos.

Voy a casa de Nicasio Rosales: me recibe su esposa Da. Amalia quien me cuenta que el general Rodolfo Cristales que está al frente de las tropas salvadoreñas, es un facineroso, figuró entre los más horrendos esbirros de los Ezetas, y a la caída de éstos escapó milagrosamente de la furia popular.

El general Lisandro Letona, con quien converso por la tarde, me asegura que ni Regalado ni ninguno de los jefes que con él se hallan en la frontera, es capaz de mandar más de cien hombres.

Por la noche circula muy válido el rumor de que los guatemaltecos invadieron ya el territorio salvadoreño y que están a Paraje Galán.

Junio 18, 1906

Día de gran movimiento militar, entran tropas de Oriente y salen para Santa Ana. Prevalece la opinión de que no puede haber paz, pero yo sigo dudando que haya guerra.

Me cuenta Agacio que Regalado le dijo que Don Pepe es quien ha provocado este conflicto. Asegúrase que los dos ejércitos enemigos se hallan separados por una distancia de menos de dos leguas.

Leo el informe que da Fortín de lo que le sucedió en Guatemala, testimonio de la barbarie centroamericana.

Junio 19, 1906

Corre la noticia de que los **chapines** se han retirado de los puntos que ocupaban en la frontera y según dice "El Diario del Salvador" aquí están licenciando una parte de las tropas. Todo parece, pues, indicar que no habrá guerra.

Salvador Argüello que viene a mi casa en la tarde, me pinta con vivos colores la triste situación política y económica de Nicaragua: dice que él no cree que Zelaya tenga seis amigos verdaderos.

Ya parece indudable que no habrá guerra, pero ¡qué paz tan inestable en la que va a quedar la América Central!

Ninguna noticia de la seudo-guerra. Don Samuel Luna, (cachureco) nombrado ministro de Hacienda.

Junio 22, 1906

El Dr. Llerena que vino a las 11 a.m. de Sta. Ana, dice que no se han retirado de la frontera las tropas de Guatemala, ni están licenciando las de El Salvador, pero que ninguno de los dos campeones quiere pelear. Pestes

habla de José León Castillo el Dr. Llerena: le presenta como infiel e impuro. Ya Da. Pepa de Toledo le había dicho a Enrique, respecto de Castillo, algo muy semejante.

Cuenta el doctor Llerena, además, que Baltasar Estupinían fue enviado a Méjico y Jenkins a Washington: este último lleva el encargo de Regalado a Roosevelt que saque su **big stick** para evitar que riñan los **valientes** de Javier de Burgos.

Junio 23, 1906

Dice “El Diario del Salvador” que soplan vientos de paz, lo que ya sabíamos todos. Pacas se va de ministro a Washington, y Estupinían a Méjico, en lugar de José Rosa queda de Ministro de Relaciones el Dr. Miguel Angel Fortín, ex-representante de El Salvador en Guatemala, como Srio. de Pacas va Roberto Paredes.

Me cuenta Rafael V. Castro R. que Estrada Cabrera pide la paz y que con tal objeto envió a esta ciudad al Barón de Franzensteín, Cónsul de Portugal en Guatemala. Propone Estrada Cabrera ---dice--- el desarme simultáneo de los dos ejércitos y la celebración de un tratado de paz, cuyo cumplimiento garantizará el gobierno de los Estados Unidos.

Junio 24, 1906

Por lo que me cuenta Nicasio Rosales, y por lo que estamos viendo (tropas que salen para Sonsonate y para Santa Ana) se comprende que la historia de que Estrada Cabrera pide la paz, es grosera mentira inventada por la vanidad salvadoreña.

Con Mariano Zelaya voy a visitar a Juan J. Cañas por ser hoy día de su onomástico. Nos cuenta Juan que hoy han hecho fuego los **chapines** sobre los salvadoreños al través del río Paz, a la primera descarga mataron a un individuo llamado Pablo Alfaro, sucedió esto cerca de un lugar llamado Cara Sucia.

Nos muestra Cañas un cablegrama de los que el gobierno no deja publicar: dice el tal cablegrama que los hombres principales de Guatemala apoyan a Estrada Cabrera.

(NOTA: Esto era muy explicable, tanto porque en las dictaduras el factor miedo determina las posturas de los “hombres principales”, como porque tratándose de un conflicto entre Guatemala y El Salvador, antiguas rivales, la opinión pública, estimulada por ese sentimiento localista, se inclina siempre a la defensa del territorio nacional).

Voy en la noche, bajo la lluvia, a despedirme de las Argüellos (Mariíta e Isabelita) que se van mañana para Nicaragua.

(NOTA: Durante este viaje fue cuando el doctor Juan Bautista Sacasa conoció a la que un año después hizo su esposa Da. María Argüello de Sacasa).

Junio 25, 1906

Se van a Nicaragua las Argüellos (María e Isabel) con su tío Salvador Argüello.

Hemos averiguado que los judíos de Guatemala y los de aquí (los Blum, etc.) son los que han tomado la iniciativa para que se arregle la paz.

Hace tres días que Don Pepe puso un parte a Estrada Cabrera preguntándole si se le podía dar crédito al Barón de Franzensteín como enviado de él para negociar la paz, y agregando que El Salvador habría tomado la iniciativa para el restablecimiento de las buenas relaciones, si no fuera que este pueblo, activo y conocedor de sus derechos, hubiera exigido que se le dijese que justificaba tal iniciativa. Estrada Cabrera no contestó.

Muchos salvadoreños dicen que Fortín, el nuevo ministro de RR. EE., es un fatuo ignorantísimo.

Junio 26, 1906

El Dr. Rafael Severo López y otras personas de valía censuran abiertamente el decreto gubernativo por el que se nombra a Pacas ministro en Washington y a Estupinían en Méjico. Dicen que sería imposible cometer mayores desaciertos. Recuerdan lo que fue la anterior embajada confiada a don José Rosa a los Estados Unidos, un fiasco ignominioso, y aseguran que Estupinían no es persona grata a Don Porfirio Díaz, para enviarlo a Méjico.

Junio 27, 1906

Trae Nicasio la noticia de que han prendido al Barón portugués porque averiguaron que trajo para el general Horacio Villavicencio una carta de Estrada Cabrera, en la que se le excita a rebelarse contra Regalado. Aseguran que Villavicencio entregó la carta a Don Pepe. No cree nada de esto Salvador Calderón porque quien lo refiere es Don Nicolás Aguilar, Sub-Secretario de Instrucción Pública, santo varón que vive en Babia. Lo que sabe Salvador es que al Barón le vino de Guatemala un telegrama en estos términos: “Aquí todos creen que usted está demente”, y que el gobierno vigila al sujeto éste.

Los **chapines** sorprendieron dormido en la frontera a un destacamento salvadoreño y le pusieron en fuga: los **pipiles** dejaron en su carrera fusiles, municiones, bestias, mochilas, etc.

Junio 28, 1906

Ya no se irán hoy como estaba anunciado los ministros que van a Washington y a Méjico. Parece que temen que Estrada Cabrera los extraiga del vapor al pasar por San José: esperarán un barco alemán que no tocará en los puertos guatemaltecos.

Según me cuenta esta tarde Jesús Velásquez, los emigrados **chapines** que en la última campaña combatieron no llegaban a mil, a lo más que llegaba el grupo era a 500 entre los cuales iban salvadoreños, hondureños y **nicas**.

Hoffman se llama el alemán que está preso en Santa Ana por haber traído a Villavicencio una carta de Estrada Cabrera. Dn. Juan Leetz fue quien descubrió al agente de Estrada Cabrera.

Todos nos preguntamos cómo va a solucionarse la dificultad actual. No parece posible que haya paz si Estrada Cabrera y Regalado quedan en sus respectivos tronos.

Los periódicos de Nicaragua indican que Zelaya se ha arrepentido de haber tomado cartas en la aventura de Guatemala, y por ellos sabemos también que Modesto Barrios ha estado bailándole el agua a Zelaya.

En cuanto al obispo Pereira le puso de San José un telegrama vergonzoso a Santiaguito Callejas, parte que publica “La Estrella” de Granada en su edición del 16 de este mes.

Junio 30, 1906

Una visita de hora y media me hace el general José Montúfar, hombre que no carece de talento, pero cuyo desequilibrio mental es notorio. Me lee cinco larguísimas cartas (una de ellas tiene 12 pliegos) dirigidas por él a diversas personas. En esas interminables epístolas dice diabluras de casi todos los emigrados guatemaltecos --- sus paisanos--- particularmente de Barillas, Corleto y el Lcdo. Pancho Toledo a quien llama MOMOSTENANGO, porque en realidad es el hombre más feo que he conocido: parece una esfinge.

Por la noche viene el Padre José de la Cruz Moreira: le trae la cólera que le produjo el parte bochornoso que el Obispo Pereira dirige de San José a su pariente Santiago Callejas en el que claramente se ve que pide alafía el pobre prelado nicaragüense.

Julio 1º, 1906

Se habla mucho del espía alemán que trajo una carta de Estrada Cabrera para el general Villavicencio, parece que el verdadero nombre de este tudesco es Guillermo Hoffner. Los partidarios de Villavicencio, que son aquí numerosos, no perdonan a Don Juan Leetz el que haya descubierto a Hoffner. El doctor Machon Vilanova es uno de los enojados.

Julio 2, 1906

Toledo viene a verme en la mañana y me refiere cómo le dejaron solo en Mongoy, aunque diariamente le ofrecía Regalado enviarle auxilios los que nunca llegaron. El 9 de Junio todavía, víspera del desastre, recibió un telegrama en el que le decía el dictador que tendría más de lo que pedía.

Julio 3, 1906

Tertulia en mi cuarto desde las 8 hasta las 11 de la mañana. Toledo cuenta que Regalado le dió de latigazos a Sisniegas. Se encrespa la situación. Circula en la tarde la noticia de que los **chapines** han invadido el territorio salvadoreño, y se sabe que han renunciado Pacas y Fortín porque Regalado, que anda bebido, los insultó atrozmente. Al mismo Don Pepe le dijo que él y sus parientes eran una cuadrilla de ladrones.

Julio 4, 1906

Se dice públicamente que Don Pepe deja la presidencia, su Secretario, Roberto Paredes, renunció ya: la gente asegura que lleva cien mil pesos. Han ofrecido Carteras a Don Salvador Gallegos, a Samuel Valenzuela, a Francisco Dueñas y a Don Fidel Novoa. Llega Modesto Barrios de Nicaragua. Por la tarde viene Don Antonio Agacio a contarme que el Vice-Presidente don Calixto Velado se hará cargo del poder.

Julio 5, 1906

Visito a Modesto. Cuenta que Zelaya es un monarca absoluto y que cuantos le hacen la corte se vuelven riquísimos.

He presenciado hoy una escena verdaderamente centroamericana: Regalado, borracho, se puso a cañonear la Casa Presidencial la que queda frente al Cuartel de Artillería. Regalado colocó el cañón en la esquina opuesta a la casa en que vive Don Pepe, y comenzó a disparar. ---Como la casa en que yo habito queda a media cuadra de los hechos, al oír las detonaciones salí a la puerta y pude darme cuenta de todo---. El Dr. Madriz cuya casa queda más cerca aún que la mía de la Artillería, acabó de informarme, con todos sus detalles, de lo ocurrido por haberlo presenciado desde el principio.

Se hace cargo Don Fidel Novoa de la cartera de Hacienda, y de la de RR. EE. el Lcdo. Samuel Valenzuela.

Julio 6, 1906

Parece que Don Pepe se decide a seguir ejerciendo de VIROTE. Regalado se fue a Santa Ana a las 4 a.m. y Escalón vino de allá a las 3 a.m.: diríase que están jugando el escondite. Ha caído Don Pepe en el más oprobioso descrédito. A la seis de la tarde se publica por bando el decreto por el cual queda el país en estado de sitio.

Julio 7, 1906

Los periódicos (El Diario Oficial inclusive) vienen muy belicosos, sin embargo, vuelve a hablarse de paz. Dicen que Regalado se halla sólo a 3 leguas de la frontera, probablemente en Candelaria. No deja de ser curioso que sean jefes **chapines** los que están al frente de las tropas salvadoreñas (Toledo, Montúfar y Duarte), los que ocupan los puntos más importantes.

Con gran celeridad arreglan los desperfectos que causó el cañón en la casa Presidencial.

Julio 8, 1906

Circulan bolas enormes: que Regalado invadió ya el territorio guatemalteco, que Toledo se halla cerca de Zacapa, que desde las 4 a.m. están batiéndose en un lugar cuyo nombre no se sabe cuál es, en fin, las grillas de costumbre en circunstancias como éstas.

Me encuentro en la oficina de Pinto con Gogorza y Estupinían: el primero decidido partidario de la guerra, el segundo desea la paz. Pinto declara que El Salvador no puede luchar con Guatemala.

Julio 10, 1906

Se confirman las noticias que ayer tenía por bolas. Es cierto que los salvadoreños invadieron. Hoy se publican dos Boletines que hablan de victorias alcanzadas por las tropas de El Salvador: supongo que se trata de encuentros con avanzadas **chapinas**. Firma estos boletines un señor M. A. Meléndez. Noto que la generalidad de los sansalvadoreños dudan del triunfo.

Julio 11, 1906

Los boletines del gobierno anuncian una victoria tras otra. Hoy cuentan de un reñido combate en el Papaturro y en la Cuesta de Yute, combate en el cual fueron derrotados dos mil **chapines**. El general Letona me asegura que los emigrados que se hallan en Méjico han vuelto a invadir Guatemala.

Victorino, que vino esta mañana de Santa Ana, refiere con pormenores las dos insultadas que Regalado le dio a Don Pepe en aquella ciudad.

Julio 12, 1906

A la una y media p.m. viene Manuel Antonio Gallegos a mi cuarto con la gorda noticia de que en el combate de ayer (en un lugar llamado Yupe) murió Regalado. Su cadáver quedó en poder de los **chapines**. ¡Qué sensación produce aquí este suceso! Los salvadoreños vencidos, muchos muertos y muchísimos heridos; Metapán tomado por los guatemaltecos, y la anarquía en el horizonte.

Se sabe que Regalado fue muerto a las 4 p.m. Mataron también en ese día a José Montúfar que a su lado combatía. Me cuenta Agacio que Don Pepe llamó nuevamente a Pacas el cual vino ya.

Sé que Luis Gómez fusiló en Santa Ana a dos cojutepecanos que echaron vivas a Manuel. Circula un boletín en el que se cuenta que Cristales rechazó a los **chapines** en el Platanar.

Julio 14, 1906

Según refiere el doctor José Madriz que acaba de venir de Santa Ana, murió José Montúfar al entrar herido a aquella ciudad. Regalado fue muerto a las 11 a.m. del día 11 cuando subía la cuesta llamada El Jícaro.

Publícase una proclama de Don Manuel Bonilla en la que llama a los hondureños a las armas para rechazar la agresión de Estrada Cabrera.

Por Estupinían sé que Roosevelt y Porfirio Díaz están empeñados en que Guatemala y El Salvador hagan la paz.

Julio 15, 1906

Siguen batiéndose en El Platanar pero no avanzan ni una pulgada los guatemaltecos. Cristales defiende aquel puesto.

Vienen muchos heridos.

Julio 16, 1906

Aunque han seguido batiéndose en Metapán y El Platanar, se habla hoy de paz, mediante la intervención de Roosevelt y Porfirio. Según he sabido, Don Pepe, ansioso por gobernar sin tutela, se halla dispuesto a pagar fuerte indemnización a los **chapines** con tal que se vuelvan a sus casas. ¡Qué impopularidad la de Don Pepe! Todo el mundo le desprecia. Es general el temor de que, terminada la guerra, empiece la anarquía. Hay cuatro jefes armados, y no se sabe aún cuántos aspirantes más van a surgir.

Julio 17, 1906

Oigo decir que se baten en la frontera con encarnizamiento: parece los **chapines** empeñados en tomar Metapán, se dice también que mañana saldrán de aquí para Acajutla los comisionados de paz Don Salvador Gallegos y el Dr. José Rosa Pacas. El armisticio empezará a las cinco de la mañana.

La esposa del Coronel Clodomiro Gillafuerte me asegura que Regalado murió a las nueve de la mañana del once: dice que Clodomiro estaba al lado de él.

Figueroa asume la mayoría general del ejército.

Julio 18, 1906

Se van a Acajutla los comisionados de paz de parte de El Salvador: con ellos va Modesto Barrios (!!!) Grandísimo escándalo causa esto entre los emigrados **nicas**. Mr. Laurence Merry, ministro de los Estados Unidos, forma parte de la comitiva pacificadora.

Se publica un boletín en el que se da noticia de dos “batallas” libradas ayer, una en Metapán y otra en el Platanar: son, sin duda, las “batallas mejicanas” de que habla Francisco Bulnes en uno de sus libros **Las Grandes Mentiras de nuestra Historia**, en las que, los combatientes, apuestan a quien se corre primero.

Cuenta Rafael Castro Ramírez que el cadáver de Regalado llegó casi hecho pedazos a Guatemala. Las balas le perforaron todo el cuerpo.

Anda muy válida una historia novelesca de que Regalado no ha muerto, su esposa, su madre y sus hermanos se hallan persuadidos de que está oculto en cierto lugar del que solo tienen noticia tres o cuatro personas, entre las cuales un telegrafista de apellido Avendaño.

Se publica el boletín número 13 en el que hasta Ismael Fuentes resulta hecho un héroe.

Julio 20, 1906

Don Enrique González S., primo de Da. Concha González, viuda de Regalado, quien acaba de llegar de Santa Ana, me refiere varias novelescas historias acerca de la desaparición de Regalado. Se nota que el señor González tiene sus dudas respecto a la muerte del caudillo.

Circula una hoja suelta contra la paz, dice en sustancia que no puede haberla mientras Estrada Cabrera reine en Guatemala.

Julio 21, 1906

Viene la noticia de haberse firmado ayer la paz a bordo del **Marblehead** y por la tarde regresan los comisionados. Excelentes para El Salvador me parecen los términos del tratado. General opinión es que Don Salvador Gallegos fue quien lo hizo todo, y así ha de haber sido, pues Pacas es una suntuosa inutilidad.

Cuentan los comisionados que el cadáver de Regalado se halla en las bóvedas de la Catedral de Guatemala, una ametralladora le metió ocho balas en el cuerpo, a las 10:25 a.m. del once.

Julio 22, 1906

No se habla más que del tratado de paz y de lo muy oscuro que se presenta el horizonte de la política salvadoreña. Cada jefe armado cree que él debe ser el dueño de la situación. Persona muy allegada a Don Pepe cree que el candidato de éste no es Pacas, sino Don Samuel Luna, calificado **cachureco**.

Todos hablan mal de Modesto por haber ido al Marblehead como representante de Zelaya.

Julio 23, 1906

La ciudad está empavesada porque regresan las tropas de la frontera.

Viene a visitarme Jesús Velásquez a quien no veía hace un mes. En presencia de Don Pedro Rafael Cuadra cuenta Jesús que él sabe por José León Castillo, que Toledo está muy mal con Zelaya, porque en Mayo de 1903, se opuso a que Demetrio Vergara fusilase a los prisioneros del vapor Victoria cuando este barco cayó en poder del Gobierno: “el magnánimo” como llaman sus aduladores a Zelaya, había dado al facineroso mejicano la orden de acabar con todos.

Julio 24, 1906

De unos datos sobre nacimientos y defunciones que publicó hace poco El Diario del Salvador, saco en claro que esta ciudad no tiene más de 41,407 habitantes, y que la mortalidad es aquí de 45.8 por mil. Fuí a ver a la mujer de Toledo y allí me encontré con un españolito que refiere horribles cosas de la tiranía de Estrada Cabrera. Con lo que recibo de Nicaragua en dólares, podía yo con el cambio actual de Guatemala pasar allá la gran vida, pero el horror que me inspira el régimen político que impera en aquella desgraciada república, me hace desistir de trasladarme a Guatemala, ciudad que por otra parte ofrece tantos atractivos para residir en ella.

“El Diario” de López Pineda, habla de la muerte de Regalado: es el primer periódico que se atreve a hacerlo.

Noto que la plebe ha sentido la muerte de Regalado, la gente principal la celebra. En El Diario de López Pineda se publican pormenores de la muerte del caudillo, y un decreto gubernativo que declara que es el tal suceso duelo nacional.

Julio 26, 1906

Oí decir anoche que fue enorme la deserción en el ejército salvadoreño: no bajó de 3 500 el número de los que desertaron de las filas del gobierno. El pueblo, cansado de sufrir, no quiere derramar su sangre por una causa en la que no les va ni les viene ventaja alguna.

Me encuentro en la calle con Ismael Fuentes (empleado público) el cual me dice pestes de Regalado: declara que su muerte fue gran dicha para El Salvador, al que humillaba con sus frecuentes libaciones y carácter desconsiderado para toda suerte de personas.

Hoy publican todos los periódicos la noticia de la muerte de Regalado: a los 15 días de haber ella ocurrido (!!!)

Julio 27, 1906

Comienza del duelo por la muerte del caudillo: cañonazos a las 6 a.m. Tijerino cree que estamos en vísperas de un serio trastorno, a su juicio, Figueroa va a pronunciarse contra Don Pepe para lo cual cuenta con bastantes elementos: los Gómez, y todos los regaladistas están con él.

Cayeron los ministros Novoa y Valenzuela. También se derrumbó Cañas. Don Manuel Delgado, aunque en Río de Janeiro, es nombrado ministro de RR. EE. Es mucho lo que creen en el señor Delgado los salvadoreños. Figueroa, que parecía estar bien, renunció a la Cartera de la Guerra, y si bien no le admitieron su dimisión, (tal vez por miedo de que se pronuncie) se sabe que está mal con Don Pepe. Se nota que tratan de hostilizar al regaladismo, y esto llega a tal grado, que, según voz pública, intercepta el gobierno la correspondencia de Da. Concha de Regalado, a la que le quitaron el telégrafo que tenía en su casa.

Julio 29, 1906

Opinión general es aquí que el horizonte político de El Salvador se presenta por extremo obscuro en todas direcciones. Hoy visité a Madriz, y noté que es uno de los más pesimistas. Entre otras cosas me dice que Paredes va a emprender una campaña de difamación contra la memoria de Regalado, por medio de López Pineda.

En la noche visito a Cañas: hablamos de la pavorosa situación política por la que atraviesa El Salvador.

Dos son los temas de todas las conversaciones: las candidaturas presidenciales y la impopularidad de Don Pepe.

El Dr. Francisco Gutiérrez (nicaragüense) que vino a verme en la tarde, me dice que en El Platanar pelearon los salvadoreños con fusiles que envió Zelaya: los de aquí eran inservibles.

Julio 31, 1906

Supe anoche en casa de Da. Carmela que murió en Granada Francisco Castillo Alvarado: fue buen amigo mío.

Se oye el estrépito de la caída de los regaladistas Bernardo Ceballos, Quiñónez (director de telégrafos) Valdés, (gobernador de Sonsonate) se vienen al suelo. Pacas y Paredes salieron para los EE. UU. El primero padece de diabetes, y va a curarse, el segundo no lleva otro objeto que pasear, por supuesto que ambos van por cuenta de la nación.

El general Toledo me refiere cómo murió Regalado con todos sus pormenores, aunque declara que él no le vio caer. Dice que siempre estuvo completamente alcoholizado.

Agosto 1º, 1906

Por el General Lisandro Letona que me hace una larga visita, supe quiénes fueron los padres del General Luis Alonso Barahona, candidato a la Presidencia con una gran fuerza de opinión. Su padre fue un clérigo de apellido Bustillo, (hermano del famoso Guardiola) y su madre una hermana del General José María Barahona. Tiene, pues, en las venas, sangre de **cachurecos** valientes.

Adán Robleto P. que es ahijado mío, hijo de Juan Robleto que me acompañó a Guatemala por disposición de mi madre, cuando me enviaron a estudiar el año de 1862, viene a pedirme mi colaboración para La Estrella, que reaparecerá dirigida por él. Me asegura que Figueroa es el candidato oficial: me parece que esto pondrá peor a Don Pepe en el concepto público, pues Figueroa es generalmente mal querido.

Agosto 2, 1906

Escribo para La Estrella un artículo que intitulo: **Presidentes sin divisa**. Pinto me dice, que de acuerdo con Zelaya y Don Manuel Bonilla se proclamará candidato oficial a Figueroa: se nota que Pinto será figueroísta.

Me cuenta Nicasio Rosales que su deudo Rigoberto Rosales le refirió que al siguiente día de haber entrado él a la penitenciaría de Guatemala, le atizaron (desnudo) por corta providencia, 150 palos, en seguida le echaron un balde de agua con creolina.

Se confirma lo de que Figueroa será el candidato oficial y agregan que varios conservadores se han adherido a este pensamiento.

Dice el Dr. Rafael Castro Ramírez que él apuesta cualquier cosa a que Figueroa no será Presidente, sostiene que es el hombre más aborrecido de El Salvador, y que Don Pepe no tiene ni el poder ni la energía suficientes para imponer al país un gobernante tan impopular.

(NOTA: El señor Castro Ramírez se engañaba medio a medio: casualmente son los candidatos impopulares los que resultan triunfantes, impuestos por la fuerza. Su inexperiencia en lo que concierne al modo de operar de los

caciques centroamericanos, le hacía pensar así al doctor Rafael Castro R. muy amigo de los emigrados nicaragüenses).

Agosto 5, 1906

No hubo este año fiestas de Agosto. Hoy es, mejor dicho era, el gran día. La guerra última ha sido la causa de que no tengamos fiestas. Solo en la catedral habrá la acostumbrada celebración de todos los años en la fecha del 6 de Agosto, día en que la Iglesia celebra la Transfiguración del Salvador.

La opinión más admitida hoy acerca de la muerte de Regalado es que murió en el Entresijo, entre las 12 m. y las 2 p.m. del 11 de Julio.

Paso gran parte del día escribiendo una carta abierta a Salvador Mendieta en defensa de la ley de imprenta de Costa Rica, atacada por él en El Diario del Salvador, que está ahora a su cargo por ausencia de Román Mayorga.

Se va confirmando que Figueroa será no sólo el candidato oficial, sino el de los **cachurecos**, los masones proclamarán a Villavicencio. Según El Diario del Salvador ayer debe de haber salido el General Luis Alonso Barahona de Santiago María para esta ciudad. Se sabe que viene llamado por sus partidarios, que son muchos, a lanzar su candidatura.

Agosto 8, 1906

Ya se encuentra en esta ciudad el General Barahona y de esto se habla mucho. Me trae Alfredo Gallegos la copia de una carta que Don Salvador Gallegos dirigió a Figueroa, y el original de la contestación de éste. La carta de Don Salvador es una especie de programa político conservador al que Figueroa debe adherirse, y declara el candidato en su contestación que no tiene inconveniente en suscribirlo, como así lo hace.

Agosto 9, 1906

Pinto, con quien hablo a las 5 p.m. dice que él apuesta su imprenta contra un peso a que Figueroa no será el Presidente, hace poco era él figueroísta, ahora es partidario del General Potenciano Escalón, cuya candidatura proclamará la masonería tan luego como se levante el estado de sitio. No me parece probable que el liberalismo pueda luchar con buen éxito contra el gobierno.

Agosto 11, 1906

Parece que no hubo modo de persuadir al General Luis Alonso Barahona a que aceptase la candidatura de Figueroa. Dicen que éste es el candidato oficial (el de los ministros y el de los cuarteles), pero Potenciano es el Candidato Presidencial de Don Pepe, su mujer y sus hijos.

En casa de Modesto Barrios me presenta éste al Dr. Francisco Arriola, un viejecito sumamente feo. Estuvo ausente de El Salvador durante todo el tiempo del reinado de Tomasito.

Viene el Padre Moreira a presentarme al Dr. José Dolores Avilés, indito muy atezado y parece exaltadísimo contra Zelaya: es cuñado del Obispo Pereira. Tiene entre sus manos un su proyecto revolucionario. Ha venido a conseguir dos mil pesos para sus planes revolucionarios.

Agosto 14, 1906

Qué horribles y vergonzosas historias me cuentan las hijas de Juan J. Cañas del General Potenciano Escalón. Me le han pintado como el último de los canallas.

Viene a verme Isidro Moncada a quien no veía hace tiempo, dice que él es partidario de Barahona de quien me hace los mayores elogios.

Me ha escandalizado saber que Carlos Dueñas forma parte del Club de Potenciano Escalón. ¡Cómo son los hombres de esta tierra! Carlos Dueñas no le confiaría a Potenciano la llave de su caja de hierro para que fuese a sacar de ella un papel, por ejemplo.

Agosto 18, 1906

Llama la atención el que Don Pepe no haya ido a Santa Ana a los funerales de Regalado. Según varios aseguran, por miedo no fue, hay contra él gran animosidad en Santa Ana.

Los partidarios de Villavicencio van hoy a preguntarle a Don Pepe si habrá libertad electoral. Esta pregunta no habría necesidad de hacérsela a un presidente de un país verdaderamente democrático.

Según opinión de Agacio, el candidato de Don Pepe es Potenciano. Me dijo Don Antonio: “Si nombran Ministro de la Guerra a Simón Avilés, no dude usted que la candidatura de Poten será la oficial”.

Agosto 20, 1906

Todo el mundo sabe que Don Pepe no se atreve a ir a Santa Ana, su pueblo natal. Han hecho creer a los santanecos que el señor Escalón es el responsable de la muerte de Regalado, y es tal la animosidad que hay contra el bueno de Don Pepe, que hicieron pedazos y pisotearon la corona que él envió para el féretro del caudillo.

En casa del Dr. Rafael V. Castro R. me presentan al doctor y General Don Camilo Alvarez, uno de los 44 que tomaron parte en el asalto del cuartel de Santa Ana en tiempos de los Ezetas e iniciaron la revolución que dio en tierra con estos gandules que habían establecido una de las tiranías más feroces de las que han imperado en la América Central. El señor Arévalo es un zambo.

Agosto 21, 1906

Siguen saliendo hojas sueltas en favor de diversos candidatos. El asunto de candidaturas presidenciales no se trata aquí en los periódicos, sino en hojas volantes. Los periódicos esquivan ocuparse en hacer propaganda a determinado candidato porque ninguna de estas publicaciones tiene un criterio definido en política, ni los candidatos presentan programa determinado.

Por la noche viene carta de Bela en la que me dice que descaradamente están violando allá la correspondencia.

Publican los diarios la renuncia que del Ministerio de la Guerra presentó Figueroa y el decreto en que se la admiten: piensa lanzar su candidatura, y a esto obedece su renuncia.

Agosto 24, 1906

El Padre Moreira me hace larga visita: tiene él mucha fe en José Dolores Avilés, de quien tan mal me ha hablado Victorino. Los periódicos de Nicaragua que recibí hoy, atacan duramente a Estrada Cabrera y no dejan de maltratar a Don Pepe.

Agoto 25, 1906

Viene Salvador Calderón quien me cuenta que Don Pepe llamó a Potenciano Escalón para decirle que no se molestase en andar trabajando por su candidatura, pues era cosa resuelta que el Presidente sería Figueroa. En duda puse ésto, pero más tarde me lo confirmó Victorino Argüello quien está muy bien informado de lo que pasa en la casa presidencial donde llega diariamente a jugar con Don Pepe y su corte.

Se ve, pues, claramente, que Figueroa es el candidato oficial.

Cree Modesto Barrios que cuanto le dijo Don Pepe a Potenciano fue una treta para engañar a los figueroístas, pero el General Lisandro Letona, hombre muy listo, dice que no es de Don Pepe tal procedimiento, que el pobre hombre comprende que no tiene él autoridad ninguna en los cuarteles, y que, por otra parte, Potenciano

ya no tiene ni un real que gastar. Según me asegura el mismo Letona, 20 mil pesos le quitó Potenciano a su mujer para promover los intereses de su candidatura y todos se han gastado.

Agosto 28, 1906

Se levanta el estado de sitio. Adviértese claramente que hay bastante exaltación política, lo que atribuyo al poquísimos miedo que inspira Don Pepe. No queda ya duda de que Figueroa es candidato oficial pero solo Dios sabe lo que sucederá.

Agosto 30, 1906

Ayer condenó el jurado a los Padres Ricardo Vilanova y Luis A. Argumedo, por haber firmado un Edicto, de orden del Obispo, por el que se prohibía a los fieles la lectura de un periodiquito obscuro e impropio, "La Caricatura". La pena de los condenados es prisión, pero Don Pepe dio orden al director de policía que no los prendiese, arbitrariedad que me ha gustado mucho.

A pesar de que ocupa la pública atención la cuestión electoral, se habla mucho del jurado que condenó a los dos sacerdotes: los panteristas andan radiantes de alegría. Me cuentan que Modesto, en su defensa de los Padres, en cuanto decía que era católico afirmaba que era liberal.

Bernardo Ceballos hiere al Coronel Durón: varios pistoletazos le disparó.

Viene Toledo a pedirme que le arregle tres gacetillas contra Estrada Cabrera.

Agosto 31, 1906

Se dice que los generales Horacio Villavicencio y Potenciano Escalón han renunciado sus candidaturas en favor del General Luis Alonso Barahona, pero no falta quien asegure que muchos partidarios de los dos primeros se han disgustado tanto por esto, que se declaran ahora figueroístas.

Parece que no queda duda de que Don Pepe apoya a Figueroa, lo que hallamos tanto más extraño cuanto que sabemos bien que tiene motivos para detestarlo.

Barahona es o ha pasado siempre por **cachureco**, pero no se atreve a llamarse tal. En El Salvador es comunísimo esto. Se ve aquí como un acto de imprudente audacia el que un hombre público declare que él es católico: la palabra **liberal** los seduce.

Septiembre 1º, 1906

Llueven hojas sueltas de carácter político y acerca del jurado que condenó a los sacerdotes Padres Ricardo Santiago Vilanova y Luis A. Argumedo, Vicario General y Secretario Episcopal respectivamente. Este suceso ha servido indirectamente los intereses de la candidatura Figueroa, pues el Fiscal y los jurados son partidarios de los otros candidatos.

Empieza a circular el folleto contra Zelaya escrito por Mariano Zelaya Bolaños, intitulado "Un Histrión en Camisa". Lo hallo elevado para el vulgo.

De este folleto lo único que es mío es su título: le había dado yo a escoger varios a Mariano, uno de ellos era La Voz de Patmos, aludiendo al Apocalipsis, último libro canónico del Nuevo Testamento que contiene las revelaciones escritas por el Apóstol San Juan en su destierro a la isla de Patmos. Según algunos autores, el hijo de Zebedeo y de Salomé compuso el Apocalipsis enderezado al Emperador que lo envió desterrado a Patmos, y es una especie de folleto o panfleto en que la bestia y los siete jinetes representan al Emperador y a las calamidades que caían sobre Roma.

Me presenta Juan J. Cañas al Coronel Carlos Aragón, un anciano de más de 70 años. Es el padre de aquel Coronel Aragón a quien asesinó Tico Gómez en Santa Ana.

Circula una acta en favor de Barahona, suscrita por todas las locatarias del Mercado (más de 200): está esa acta salpicada de alusiones contra Don Pepe, Figueroa y otros.

Septiembre 3, 1906

Estuvo Toledo en mi cuarto. Da claramente a entender que a Zelaya no le gusta ninguno de los candidatos presidenciales aquí proclamados, y que probablemente tratará de imponer a Prudencio Alfaro, liberal fino. No hay duda que aquí están inquietos por ésto, pues va Miguel Batres a Nicaragua, como agente confidencial, sin duda a pedirle permiso a Zelaya para que consienta en que Don Pepe nombre a Figueroa para sucederle en el trono.

Ya no hay alianza entre Potenciano, Barahona y Villavicencio. Era una alianza imposible por ser los tres ellos términos antagónicos.

Cada día se pone ésto más efervescente. Todos hablan, sin reparo alguno, de que Zelaya apoyará la revolución.

Septiembre 5, 1906

Circula un periodiquito titulado “La Campaña” de una violencia de lenguaje inusitado aquí, ataca sobre todo a Figueroa. Le redactan Luis Lagos y Lagos y David G. Coto. Hay quien crea que a Don Pepe no le gusta en el fondo Figueroa, pero que apoya esta candidatura porque teme que el triunfo de cualquiera de los otros candidatos sería funesto para él, sobre todo en lo relativo a sus negocios y caudal.

Todavía se habla del jurado que condenó a los clérigos. El Dr. J. Casimiro Chica publica en El Diario del Salvador un largo artículo sobre este asunto en el que pone de vuelta y media a David G. Coto por haber dicho éste en “La Campaña” que el liberalismo es come-cura. Para mí el pecado de éste es haber hablado con sinceridad: tal como presenta él al liberalismo, así es.

Septiembre 7, 1906

Cada día sube de punto la efervescencia política ocasionada por la lucha electoral. Al General Figueroa, a Salvador Rodríguez (su cuñado) y a Rafael Severo López los ponen como un suelo en la Campaña. No falta quien crea que este periodiquito desaforado se publica de acuerdo con Don Pepe.

Ayer conocí de vista al General Horacio Villavicencio. Es casi un indio, no me hizo buena impresión.

Tengo bien averiguado que en la oficina telegráfica que está cerca de la casa presidencial, oficina de la que es Jefe Don David Tica, no despachan los partes y se cogen su valor.

Toma cuerpo la creencia de que es Don Pepe el dueño de “La Campaña”, me dijo Funes esta tarde que hasta los figueroístas empiezan a alimentar tal sospecha.

Septiembre 9, 1906

Se reúne en la Universidad la llamada Convención Nacional y elige para candidato a Don Camilo Arévalo, el cual no quiso aceptar y manifestó el deseo de que cuantos por él estuvieran dispuestos a votar lo hicieran por el General Luis Alonso Barahona. Unos treinta y tantos formaban la tal Convención. Para candidato a la Vice-Presidencia eligieron a Don Rafael Guirola.

El número 5 de La Campaña le echa en cara mil bribonadas al Sr. Don Salvador Rodríguez, y la opinión general es que en esta ocasión La Campaña no miente ni exagera.

Por lo que se ve cada día están aquí más temerosos de que Zelaya, por medio de Prudencio Alfaro, les dé en qué entender.

El Diario del Salvador, juzgando el folleto de Mariano Zelaya, hace grandes elogios del partido conservador de Nicaragua.

(NOTA: Hay que advertir que por ese entonces El Diario del Salvador había quedado encomendado al Dr. Salvador Mendieta, por ausencia de su propietario Mayorga Rivas que andaba en Río de Janeiro).

Septiembre 11, 1906

Estuve a visitar a Nicasio Rosales, entre otras cosas me cuenta que en días pasados llevó el General Toledo a Nicaragua comisión de Potenciano Escalón para ofrecer a Zelaya el oro y el moro a cambio de su ayuda para subir al trono salvadoreño. Potenciano prometía a Toledo que si conseguía el apoyo solicitado, le daría auxilio para derrocar a Estrada Cabrera, una vez que Potenciano subiera al poder, si sacaba buen resultado de su comisión.

Septiembre 12, 1906

Amanecemos en estado de sitio, anoche se expidió el decreto. Bastante sensación ha causado ésto. Ya no se publica La Campaña ni los otros periódicos de propaganda electoral, ni hoja suelta ninguna. Hasta La Estrella suspendió su publicación. El Sub-Secretario de RR. EE. Enrique Córdoba, no quiso firmar el decreto de estado de sitio, por considerarlo anticonstitucional, y elevó su renuncia.

Septiembre 14, 1906

A las 8 a.m. expulsan del país al doctor Salvador Mendieta por haber dirigido una carta a Enrique Córdoba, Sub Secretario de RR. EE., carta que en El Diario del Salvador salió publicada ayer, en la que alaba su actitud por haber renunciado ante los avances del poder. Mendieta va por tierra (lo llevan mejor dicho) con dirección a Ocoatepeque (Honduras). Honda impresión causa en la ciudad este acto de tiranía, que todos condenan, hasta los amigos de Don Pepe.

Septiembre 15, 1906

Ninguno de los periódicos habla de la expulsión de Mendieta, y esto que la víctima es un colega de la prensa que tenía a su cargo en la actualidad la redacción de El Diario del Salvador.

¡Qué día eligieron para expulsarle! La víspera del 85 aniversario de la Independencia. Celébrase este día con inusitada pompa aquí. entre otras diversiones públicas sale una carroza grande y vistosa con jovencitas bien ataviadas que representan cada una de ellas un departamento de El Salvador.

En casa de Don Pedro Rafael hablamos de Regalado: Cree Victorino, como yo, que era ignorantísimo, y que tenía muy menguado entendimiento, en todo, menos en corazón, tal vez, muy inferior a Zelaya.

Septiembre 16, 1906

Al salir de misa me cuenta Juan J. Cañas que ya no hay candidatura Figueroa, pero no sabe decirme cómo y por qué acabó, agrega que circula desde ayer una hojita impresa en la que amenazan a Don Pepe con la muerte si el día 30 de este mes no levanta el estado de sitio.

En la tarde hablo con el General Letona quien me asegura que lo que de la candidatura Figueroa me contó Juan Cañas es bola.

Septiembre 17, 1906

¡Cómo nos parece a los viejos que vuela el tiempo! Hace hoy un año que murió Faustino Arellano. Y me parece que fue ayer. Con Enrique hago recuerdos del célebre 17 de Septiembre de 1897 que tan caro costó a Granada. Día completamente tranquilo ha sido el de hoy, ninguna noticia circula, pero todos parecen estar persuadidos de que nos acercamos rápidamente a una revolución.

Dicen que tuvieron una reunión los candidatos a la presidencia, y que trataron de escoger un quinto candidato al cual se adherirían todos los demás. Parece que este quinto sería Don Carlos Meléndez, persona adinerada, muy honorable, y miembro de una familia muy distinguida.

Anoche regresaron de su paseo al Brasil Manuel Delgado y Román Mayorga. ¿Qué ganaría El Salvador con el viaje de estos dos vividores?

Septiembre 19, 1906

No resultó cierto lo de la conferencia de los cuatro candidatos, ni hay tal que se trate de proclamar la candidatura de Don Carlos Meléndez, persona de quien todos hablan bien, pero que no parece destinada a sentarse en el trono presidencial.

Toledo dice que la candidatura Figueroa está desahuciada, y me aseguró que dentro de un mes, a lo sumo, estaría El Salvador en revolución.

Dicen que Delgado no quiere hacerse cargo del Ministerio de RR. EE. y está dispuesto a renunciar si no levanta el Gobierno el estado de sitio. Todos suponen que esta actitud de Delgado obedece a sugerencias de Don Hermógenes Alvarado, el Dr. Rafael Reyes y otros hermanos tres puntos, partidarios de Potenciano Escalón, que es el que proclama la Masonería, pues al Dr. Delgado que es como la romana del diablo, poco le importa que haya o no haya estado de sitio.

En El Diario del Salvador de hoy se da Romancito mucho charol: no ha hecho otra cosa desde que regresó de su paseo al Brasil.

Septiembre 22, 1906

Según telegrama de Managua que El Diario del Salvador publica acaba de llegar allá el Dr. Samuel Valenzuela quien salió de aquí diciendo que iba para New York: nadie duda que este ex-ministro anda de agente revolucionario.

Desde que regresó Romancito está cumpliendo al pie de la letra su programa: alabarse a sí mismo, insultar a la Iglesia y poner en los cuernos de luna a cuantos reparten **turrón** y manejan **big stick**.

Por la noche a casa de Don Pedro Rafael: allí cuenta Victorino que si bien el Congreso dispuso suprimir los garitos, estos siguen funcionando porque le pagan a Don Pepe. ¡Qué vergüenza!

(NOTA: Como se ve éste ha sido un mal endémico que ha venido padeciendo Centro América a causa de los gobiernos impúdicos que se degradan traficando con los vicios. El mal ha sido contagioso y el ejemplo seguido como un medio de enriquecimiento indebido, que aumenta el presupuesto de entradas de los gobernantes inescrupulosos, no tiene ni siquiera el mérito de la novedad).

Septiembre 24, 1906

Me encuentro en la calle con el señor Gogorza quien me dice pestes de Román Mayorga. Extrañando yo ésto, pregunté poco después a Pinto cuál era la causa de la mala disposición de Don Julio contra Farándula, me contestó que éste, al pasar por Méjico, dio a aquel gobierno ciertos informes no muy favorables para el señor Gogorza, que es aquí representante de aquel país.

Don Pepe le dijo hoy a Toledo: “La prensa de Nicaragua me está atacando”.

Septiembre 25, 1906

Viene Salvador Calderón a contarme que hubo una tentativa revolucionaria en Ocatepeque. En el acto recuerdo las sospechas que me inspiró la encerrona que en este hotel (El Occidental) tuvieron hace poco Manuel Ugarte hijo y el nuevo gobernador de Chalatenango don Miguel Yúdice.

Acabo de leer en los periódicos de Nicaragua que Don Francisco Cáceres va por tierra a Guatemala como agente confidencial del gobierno de Honduras.

Pinto viene con la noticia que todavía no me trago de que el representante de Guatemala (Anguiano) en las conferencias de paz de San José, no pudo ponerse de acuerdo con sus colegas, y, por tanto, se negó a firmar cuantos proyectos de tratado le propusieron.

Septiembre 27, 1906

Fuí esta mañana a la Casa Blanca (despacho de los ministros de Estado) para hablar con Juan J. Cañas sobre un asunto particular. Me llama la atención el lamentable estado de ruina, abandono y desaseo en que se halla ese edificio en el cual tienen su asiento los despachos de RR. EE. tan frecuentados por los representantes extranjeros. Por todas partes se nota allí el sello de la centroamericana incuria.

En la noche viene a mi cuarto el General Toledo: él cree en el viaje de Don Francisco Cáceres a Guatemala, noticia que yo pongo en cuarentena.

Septiembre 28, 1906

El suceso sensacional de hoy es el haberse presentado ante Don Pepe una gran comisión compuesta de personas notables de todos los departamentos de la República, (cosa de 80 personas) para preguntarle cuándo levantaría el estado de sitio y si cumpliría con lo ofrecido en su manifiesto en orden a libertad electoral. Don Pepe comenzó por evadir contestaciones terminantes y acabó enfadándose. Declaró a la comisión que no levantaría el estado de sitio y despidió de una manera algo descortés a los comisionados. Esto ha dejado en el público pésima impresión.

Hago corta visita a Figueroa para tratar con él el asunto de una casa que él ocupa y yo quiero yo tomar en arriendo. ¡Qué terco es!

Septiembre 29, 1906

A la hora del café nos cuenta el Dr. Ezequiel Fernández ---que hospeda en este hotel (El Occidental)--- y que vino como representante del departamento de la Paz, toda la escena de ayer en la casa presidencial. Don Pepe --- dice él--- los trató como si hubieran sido cerdos (palabras textuales). Eran ellos 80, y representaban a todos los departamentos de la República. Con gran libertad hablaron, pero fueron inútiles sus esfuerzos por llevar al hombre al camino recto.

Circula impresa una Exposición de los barahonistas a Don Pepe en la que comienzan preguntándole si habrá libertad electoral.

Octubre 1º, 1906

Mariano Zelaya viene a proponerme de parte del señor Obispo que dé las clases de Gramática y de Literatura en el colegio que establecerá dentro de poco el señor Pérez y Aguilar.

Se sabe que ya viene en camino el doctor José Rosa Pacas, y no falta quien crea que en la competencia presidencial puede ser el término medio, lo que sería una desgracia para El Salvador.

Octubre 3, 1906

Día de ajeteo ha sido el de hoy para mí porque me mudo de casa. A las 2½ p.m. salgo del Hotel Occidental para la casa No. 14 de la Calle Nueva. Como no tenía ni podía tener cocina lista en mi nueva residencia, fui a comer con Enrique a la casa de Da. Carmela donde nos pusieron muy buena mesa, o quizá me pareció así por el recuerdo de la pésima que en el Occidental nos servían.

Octubre 4, 1906

Muy temprano viene a verme el General Toledo al que le había dado mi nueva dirección. Salgo por la tarde y voy a la oficina de Pinto, al que reconvengo suavemente por no haber dicho en su periódico media palabra del folleto de Mariano Zelaya. Me contesta que él quiere vivir tranquilo, y que lo que menos le gusta es concitarse

enemistades, que su periódico no se ocupa en asuntos políticos, todo esto dicho por un periodista que pretende ser el director de la opinión pública salvadoreña.

Octubre 5, 1906

Día de lluvia ha sido el de hoy. A las 2 p.m. arrecia y sopla viento huracanado. Las calles son torrentes. Escampa un momento a las 4 p.m. y salgo para cambiar un billete de cien pesos. Conversé un rato con el español Manuel Gutiérrez en el almacén de éste, y al regresar a casa entro a la de Juan J. Cañas quien me cuenta, entre mil divagaciones, que Don Anselmo Valdés era, o ejercía el oficio de flebotomo en Cuba. Ni Enrique ni yo salimos en la noche debido al agua que cae incesantemente.

Octubre 6, 1906

Antes de las nueve nos acostamos anoche: llovía a torrentes. Me siento a gusto en esta casa, a pesar de que, entre otros defectos, tiene el de hallarse muy lejos de la ciudad, es decir, del centro de ella, hoy me instalaron la luz eléctrica con lo que ha ganado bastante mi cabaña.

El Diario Oficial publica un artículo de fondo en el que dice, parece broma, que se decretó el estado de sitio para darle garantías a la libertad electoral.

Don Pedro Rafael, que ha estado enfermo y no ha salido a la calle, viene en la tarde con Doña Carmela a conocer mi nueva casa. También me visita hoy Salvador Calderón, quien me refiere varias curiosas historias referentes a Don Darío González que lo pintan de una manera desfavorable.

Octubre 8, 1906

Salvador Calderón vuelve hoy a mostrarme un informe que va a presentar al Ministerio de Instrucción Pública: dice en él amargas verdades acerca de la enseñanza salvadoreña.

Oigo decir que a iniciativa del representante de Costa Rica, celebraron en San José un pacto de alianza ofensiva y defensiva Guatemala, El Salvador y Costa-Rica, este pacto va contra Zelaya y no quisieron que en él entrase el General Bonilla, de Honduras, porque le consideran cachureco (!!!)

Cuenta Victorino que un sujeto encapotado acaba de asegurarle que antes de 15 días estallará aquí una revolución apoyada por Zelaya.

Octubre 9, 1906

Me muestra Nicasio Rosales una carta de Manuel Calderón en la que éste le dice que los emigrados nicaragüenses en Costa Rica están en movimiento. La verdad es que la situación política de Centro América se presta para intentar algo contra Zelaya quien se ha puesto mal con todos los otros dictadores, sus colegas.

Publica "El Diario del Salvador" la noticia de que ayer pasó por Acajutla, con dirección a Guatemala, el General Sotero Barahona, va de agente confidencial de Don Manuel Bonilla ante Estrada Cabrera.

He leído en El Diario del Salvador el discurso que el 15 de Septiembre próximo pasado pronunció en San José el Dr. Salvador Rodríguez G. ¡Qué desatinado me parece! Pocas veces he visto cosa peor. Aquí pasa este señor Rodríguez G. por persona de grandísimo talento y de vasta instrucción. Ni de vista le conozco.

Octubre 12, 1906

Confiesa El Diario del Salvador que el movimiento y ruido que producía la campaña presidencial, determinó al gobierno a decretar el estado de sitio: así lo suponía todo el mundo.

Publica El Diario Oficial, y lo reproducen todos los periódicos, una comunicación del Consejo Superior de Salubridad, acerca de la **Euforbia Antialcohólica** del Dr. Sixto A. Padilla y otras bribonadas de este individuo que ha estado especulando con esta droga, elaborada por él, para curar la dipsomanía. Hasta yo le compré un

frasco por encargo que recibí de Honduras para curar a un hermano de Teresita Maldonado del vicio de la borrachera.

Octubre 13, 1906

Amanece el tiempo lo mismo que ayer. Cuando me levanté a las 6 a.m. ya estaba lloviendo. Cesa la lluvia un rato a las 2 p.m. y aprovecho la ocasión para salir a la calle, pero antes de llegar a la casa de Don Pedro Rafael empieza de nuevo el **tapayagua**. Al pasar por el Correo me dice Angel Martinez que el vendaval ha causado varios desperfectos en las vías férreas: ni con Santa Ana ni con Sonsonate hay comunicación.

Octubre 14, 1906

Llovió bastante anoche y amanece lloviendo. Hace un frío raro en esta época del año.

Viene Toledo en la mañana y con tono de absoluta seguridad me dice que Zelaya, bien enterado de cuanto aquí, en Honduras y en Guatemala se trama en su contra, listo está para el ataque si antes no dispone lanzarse él contra Honduras. En la noche voy a casa de Don Pedro Rafael quien me cuenta que el doctor Llerena acaba de decirle lo mismo que Toledo me refirió esta mañana.

Estuve en la oficina de Pinto quien me cuenta que Román Mayorga se puso furioso con mi artículo que trata de los programas de los candidatos presidenciales, que salió publicado el sábado como editorial en El Diario Latino, me asegura que Romancito, muy borracho, quiso desafiar a López Pineda, pero no se animó a ello.

El vendaval, según dicen los periódicos de hoy, sigue haciendo estragos en toda la República.

Octubre 16, 1906

Llovió a torrentes toda la noche, y amanece lloviendo. Este día ha sido el peor desde que comenzó el vendaval. Lluve a cántaros incesantemente. En mi casa hay goteras por todas partes, y, lo que es peor, el agua deja de llegar al baño y se apaga la luz eléctrica en toda la ciudad.

Escribo para El Diario Latino un artículo que titulo: QUIEN ES EL?

(NOTA: En este artículo, que parece escrito para la hora presente, deja sentado Don Enrique que los caudillos populares en Centro América principalmente, no se hacen por decretos, ni pueden ser impuestos por Juntas de Notables, sino que nacen espontáneos por la voluntad de los pueblos que los siguen por sus cualidades personales. Y aunque este caudillo ---continúa diciendo don Enrique--- no presente programa ninguno, la masa popular verá en él, la mejor y más fundada de sus esperanzas).

Octubre 17, 1906

A las 8 p.m. nos acostamos anoche Enrique y yo, a esa hora era formidable el aguacero, llovió casi toda la noche y amanece lloviendo. Por los periódicos sabemos que son grandes los estragos del temporal en todo el país, y que en Tegucigalpa el río se llevó parte del puente que une la capital con Comayagua. A las 3 p.m., aunque llueve todavía, voy a la oficina de El Diario Latino, allí sé que el río Acelhuate se salió de madre y ha causado estragos en los barrios capitalinos de Candelaria y San Jacinto. No habrá esta noche luz eléctrica ni tendremos agua en la cañería por muchos días. Esto último preocupa seriamente a los capitalinos.

Octubre 18, 1906

Va mejorando el tiempo. Lluve a ratos, ligeramente, hasta las 8 a.m. Se publica mi artículo Quién es él? No falta quien crea que puede causarme una jaqueca el tal artículo: Yo no lo creo. Visito, por encargo del doctor Isaac Guerra, a los doctores Palomo y Quiñónez para consultarles acerca de la enfermedad que aqueja a León Guerra, hermano del doctor Guerra. No conocía yo personalmente a ninguno de los dos galenos. El primero es dipsómano, lo que se le nota bien en el semblante. Ambos me dan su opinión al respecto con mucho gusto, por tratarse de la recomendación de un colega que ha ejercido aquí su profesión.

Octubre 20, 1906

Día de sol espléndido, ahora sí terminó el temporal. En el hotel Nuevo Mundo me encuentro con Alejandro Salinas (retour de Nicaragua): me dice que ha vuelto zelayista.

Voy a ver al general Sotero Barahona que acaba de venir de Guatemala, apenas había llegado yo entraron a la pieza Mariano Ungo y el General Luis Alonso Barahona a quien me presentó el General Sierra diciéndome de él que era cachureco como yo. Muy poco después se presentaron el General Fernando Figueroa y el Dr. Belisario U. Suárez que figura como Vice-Presidente en la papeleta presidencial del primero. Del balcón principal de Nuevo Mundo vemos pasar la procesión del Rosario, que es aquí una de las mejores concentraciones católicas del año. Con Mariano Ungo y el Gral. Barahona salí del hotel, y en la puerta me presentó éste a Federico Batres, personaje de importancia en la política salvadoreña.

Octubre 22, 1906

En la oficina de Pinto me presenta éste al Dr. Máximo Asenjo: dice ése que ya me había conocido cuando estuve en la Momotombo, como profesor de letras de Cabos y Sargentos en Septiembre de 1896.

Voy a la oficina de López Pineda a corregir mi artículo **Chapucerías inocentes** el que sale muy incorrecto a pesar de las correcciones hechas por mí en presencia del Director de dicho periódico.

Ninguna de las personas a las que se les envió por correo el folleto de Mariano Zelaya lo recibieron.

Viene a verme Salvador Calderón, por él sé que acaban de notificarle a Don Policarpo Bonilla que salga cuanto antes del país. En la noche me visita Mariano Zelaya quien me confirma lo que Salvador me contó esta mañana y agrega que también expulsan de El Salvador a Manuel Ugarte hijo, todo esto por complacer al Gobierno de Honduras.

Escandaloso me parece que el Dr. Manuel Delgado, el primer liberal salvadoreño, autorice como ministro de RR. EE. la expulsión de Don Policarpo, el primer liberal de Honduras.

Me entra calentura. Adán Cuadra me toma la temperatura y marca el termómetro 38 grados. Me acuesto muy temprano con un frío terrible.

Octubre 26, 1906

Anoche vino a verme Victorino Argüello. Cuenta que personas serias le han dicho que debemos aprovechar la ocasión para intentar algo contra Zelaya, que Sotero Barahona fue a Guatemala para tratar sobre los asuntos de Nicaragua, y que en eso mismo anda aquí.

Amanezco sin calentura, pero al mediodía vuelve y tengo siempre los mismos 38 grados de ayer.

Dicen, y ha de ser cierto, que los gobiernos signatarios del pacto de San José, han invitado a Zelaya para que se adhiera a él. Falta ahora que José Santos les diga que no.

Octubre 27, 1906

Amanezco con la calentura más alta. Enrique se inquieta y va a casa de Don Pedro Rafael para que me envíen a las 10 a.m. al doctor Llerena, el cual viene efectivamente a eso de las 11 a.m. Aquí se encuentra con Nicasio Rosales y el Padre José de la Cruz Moreira. Una prueba más del atraso intelectual de Centro América es que pase por gran predicador este sacerdote que, a mi modo de ver, sólo disparates habla. Me baja la calentura durante el día, pero no sale del todo.

Octubre 28, 1906

Tengo al levantarme tres cuartos de grado de calentura. A las 9 a.m. viene el doctor Llerena. Malo ha sido el día de hoy. La calentura sube y siento repugnancia por la comida.

Octubre 29, 1906

Anoche me acosté a las 7 p.m. con regular calentura. A eso de las 9 me pone Enrique el termómetro y vemos que tengo 39 y medio grados. Se alarma él con ésto y va a buscar al doctor Llerena, quien le dijo que no tuviera cuidado y que me diera el valor de medio real de fenacetina. Tomo esta droga y 15 minutos después tengo medio grado bajo la normal.

Muy sofocado viene temprano el Padre Moreira a contarme que está resuelta la caída de Zelaya por Guatemala, El Salvador y Honduras. Un General Bustos (leonés) le dio tal noticia que él la cree a pie juntillas.

Octubre 30, 1906

No ha vuelto la fiebre. Persiste la temperatura inferior a la normal, pero el Dr. Llerena que viene a verme a las 9 a.m. me dice que la normal en los viejos es inferior a los 37 grados. Me confirmó el doctor Llerena lo que ayer me vino a contar el Padre Moreira y que yo tuve por grilla, referente a lo que le dijo el General Bustos, y por la noche me refiere Nicasio que Felipe Neri Fernández, agente aquí de Zelaya, pidió permiso a éste para ir a contarle lo que está pasando. Del movimiento proyectado excluyen todo elemento conservador.

Octubre 31, 1906

Mal día he pasado. Tosí mucho durante la noche y siento sobre las cejas el malestar característico del constipado.

Sé por Mariano Zelaya, que Victorino, cuyos juicios respeto, no cree ni una palabra de lo que se anda diciendo con respecto a movimientos bélicos contra Nicaragua, agrega Victorino que si Don Pepe tuviera pensado hacer algo contra Zelaya, de elementos conservadores se valdría.

Noviembre 1º, 1906

A eso de las 5 p.m. viene Juan J. Cañas. ¡Cómo divaga su pensamiento! Casi imposible es fijarle en una idea. Nicasio me visita por la noche, cuenta que Román va a Nicaragua y el Dr. Machón a Honduras como agente de la revolución contra Zelaya, esto último lo sabe ya Felipe Neri Fernández, espía aquí del dictador de Nicaragua y ya debe haberlo comunicado.

Noviembre 2, 1906

Juan Cañas me trae la noticia ---que le dió el yankee Brannon--- de que Vásquez ha invadido a Honduras por Puerto Cortés. No lo creo aunque por la noche me lo confirma Victorino, y enseguida Nicasio, es decir, es noticia que anda rodando. A Victorino le dio semejante nueva don Policarpo Bonilla quien la cree o aparenta creerla.

Noviembre 3, 1906

Oficialmente fue desmentida la noticia que, con relación a Vásquez, circuló ayer, según asegura Cañas que viene a verme a las 4 p.m. Por segunda vez me refiere éste cómo regalaba Gerardo Barrios las propiedades ajenas (de sus enemigos, por supuesto). A F. Borgen le dio la casa de Don Indalecio Pérez, a Moriou Bigot la casa en que ahora vive don Carlos Dueñas, y a otro francés Monsieur Penouille, la hacienda del Espino, propiedad del ex-presidente don Francisco Cañas.

Viene a verme Salvador Calderón, que ha estado enfermo. Hablamos del sonado asunto del hospital Rosales, asunto acerca de cual nadie se atreve a decir la verdad, que tan deshonrosa es para su director. Tengo también la visita del doctor José Madriz: ninguna importancia da él a las noticias políticas que circulan con relación a mala inteligencia de Honduras y Nicaragua.

Noviembre 5, 1906

Juan J. Cañas, que viene a verme a las 5 p.m. me cuenta que hoy se fue el doctor Machón para Honduras como agente confidencial, de allí irá a Nicaragua con idéntico carácter. Según Cañas, es Machón de lo más inservible que puede haber. Yo le he tenido siempre como una suntuosa inutilidad, pero con asombroso talento adquisitivo. Para agente diplomático le ocupan siempre aquí.

Noviembre 8, 1906

Larga visita me hace el Padre Moreira quien me dice que ni los Chamorros ni los Cuadras podrán hacer nada contra Zelaya porque son aborrecidísimos en Nicaragua. Este sacerdote en cuanto repica dobla y es de lo más impresionable que puede haber. Sin duda alguna viene a haber con Angel Martínez, o con Godoy o Chavarría, y le dura el efecto que tales conversaciones hicieron en su ánimo.

Como de costumbre viene Juan J. Cañas en la tarde. Me refiere la intervención que él tuvo en el casamiento de don Francisco Dueñas con Da. Teresa Dárdano, mujer inteligente, pero fea, codiciosa y desalmada. Como se sabe Dueñas tuvo que solicitar dispensa a la Santa Sede para poder casarse por haber hecho los primeros votos en una orden religiosa y haber recibido las primeras órdenes.

Noviembre 7,- 1906

Como de costumbre vuelve Cañas hoy, me cuenta que Salvador Rodríguez G. va de Encargado de Negocios a Guatemala. Cada día se ve más claro que Figueroa será el Presidente pues el señor Rodríguez es uno de sus mejores amigos, pero ¿quién puede saber lo que nos reserva lo imprevisto, factor tan importante en las cosas de Centro América? Pésima opinión tiene Cañas del finado don Jacinto Castellanos. Me le pinta como un hombre terco, neciamente orgulloso, y por completo inservible.

Noviembre 8, 1906

Siempre se me viene a la memoria en esta fecha la ejecución capital del General Ponciano Corral, que yo presencié: tenía entonces 12 años, y todos los pormenores de aquella trágica escena se me han quedado gravados como un recuerdo imborrable. Como si fuera ayer, me parece estar viendo a mi mamá acompañada de un grupo de mujeres del pueblo, lanzando ayes lastimeros por la muerte del caudillo legitimista a quien la gente le arrancaba mechones de pelo de su cabeza.

Veo en El Diario del Salvador que vuelve don Anselmo Valdés como Encargado de Negocios de Guatemala. En la noche voy a casa de Don Pedro Rafael: es mi primera salida desde el 23 de Octubre. Dice Don Pedro que este año ha sido pésimo para nosotros, y me parece que tiene razón.

Noviembre 9, 1906

Recibo en la mañana cartas de Nicaragua que me traen tristes noticias acerca de mi situación económica, lo que me hace pensar en mi retorno a la patria: estoy arruinado, lo poco que tenía se ha ido consumiendo en el gasto de la familia y en mi sostenimiento en la emigración. En la noche voy a casa de Don Pedro Rafael: dice Da. Carmela que el 4 de Diciembre próximo se irá de paseo a Nicaragua.

Noviembre 10, 1906

En la mañana viene a verme Salvador Calderón y Benjamín Guadamúz ---este último originario de Nandaime y residente en Santiago de María. Dice éste que es inmensa en todo Oriente la popularidad de que goza el General Luis Alonso Barahona, pero no se le oculta a nadie que su prestigio de nada le servirá. En los departamentos es tremenda la presión oficial en favor de Naranja Agria (así llaman a Figueroa).

Hoy empieza a soplar el viento y en la noche se siente frío, tanto que envió por mi capa de casa de Don Pedro Rafael para volver a la mía.

Noviembre 11, 1906

A las 3½ p.m. salgo a la calle, no lo había hecho de día hace más de 2 semanas. Estuve en el Hospicio, en casa de N. Rosales y en el hotel Occidental donde hice una visita a Benjamín Guadamúz. Por la noche, hallándome en casa de Don Pedro Rafael, llega Da. Carlota de Argüello quien cuenta que Zelaya, según de cierto sabe Victorino, se halla tan enfermo, que hace un mes no va a su oficina.

Toledo viene a verme. Cuenta que a Estrada Cabrera le sacaron todos los dientes porque padecía de piorrea, y que de acuerdo con él se hará elegir aquí a Figueroa. Viene también Cañas quien habla pestes de la administración del hospital Rosales.

El Diario del Salvador publica un telegrama de Managua en el que comunica Felipe Avilés que se publicó en Granada un folleto, escrito por el Dr. Germán Arellano, en contestación al de Mariano Zelaya **Un Histrión en Camisa**. El de Germán se titula **Así se Pega**, y es una filípica contra los hombres de los 30 años.

Noviembre 13, 1906

Entro a casa de Cañas quien me cuenta que él adjuró públicamente de la masonería ante el Padre Falcó, dominico español, Cura del Calvario, hace como 18 años.

Un telegrama de Managua que publica El Diario del Salvador desmiente la noticia de que Zelaya esté enfermo.

Refiere también El Diario del Salvador que a su director Mayorga Rivas le han hecho mil fiestas los liberales de Managua, y que hoy han de haberse embarcado en Corinto (no se sabe para dónde), Prudencio Alfaro, Samuel Valenzuela y Tobías Zúniga Montúfar.

Noviembre 15, 1906

En la oficina de Pinto supe que no dejaron desembarcar en La Unión a Alfaro, Valenzuela y Zúniga los cuales regresaron a Nicaragua, y que en San Miguel trataron de asesinar al gobernador Alejandro Gómez.

Viene a verme Toledo quien me muestra el borrador de una comunicación que va a dirigir al ministro de la Guerra poniendo a sus órdenes en el Banco Occidental 500 pesos para el hospital militar que se dice piensan establecer aquí.

Noviembre 17, 1906

Viene a contarme Pedro Joaquín Cuadra Chamorro que murió en Granada Da. Chepita Abaúnza: tenía cerca de 96 años.

Viene correo del Sur: Emiliano escribe a Mariano y Eulogio me escribe a mí: se ve en el horizonte un tenue rayo de luz. Se sabe que está grave en Granada Don Pedro José Chamorro: claramente lo da a entender así un telegrama de Don Diego Manuel para su cuñado don Pedro Rafael Cuadra.

Noviembre 18, 1906

Pésima noche, no dormí 3 horas y el día es malísimo también. Toso desde que me levanto. A la una y media p.m. va Enrique donde Rosales para que me propine un calmante. Envía unas gotas que me prueban bastante bien. El dolor de los riñones sigue muy agudo. En fin, que estoy sumamente mal, y por supuesto no salgo a la calle ni en el día ni en la noche. **El domingo triste** dice Enrique que debemos llamar este día de hoy, pues él se queda en casa acompañándome.

Noviembre 19, 1906

Día de lluvia ha sido el de hoy desde que amanece hasta las 8 p.m. A Enrique le pone muy triste este nuevo temporal: noto que le está atacando la nostalgia.

En la tarde, como a las 4½, viene Nicasio quien se está aquí hasta las 6 p.m. Hace bastante frío.

Viene el doctor Toribio Tijerino de La Unión y cuenta que Zelaya apenas vivirá seis meses. Tiene ---dice Tijerino--- la enfermedad de Bright y está desahuciado. Puede ser ésto cierto, pero Tijerino es tan crédulo. Empiezo a tomar un remedio del Dr. Llerena para el dolor de los riñones (piramidón). Salgo a la calle en la noche por primera vez desde el sábado 17 y voy a casa de Don Pedro Rafael a quien me pareció ver algo triste.

Por cartas de Granada se sabe que Germán Arellano fue rechazado como socio del Club Social de aquella ciudad cuando se presentó solicitando ser admitido como tal. Los pro-bonos, compañeros de Arellano, quisieron que fuera aceptado aún contra la voluntad de la mayoría de los socios, y éstos pidieron la disolución del Establecimiento, ya que los pro-bonos lo que se proponían era darle una fiesta a Zelaya en los salones del Club.

Llevo a Julián López Pineda para que lo publique en su periódico la noticia de la calabaceada que le dieron a Germán en el Club de Granada: me contesta que iba a sondear el terreno esta noche para saber si no habría peligro en tal publicación, supongo que la consulta será con alguno de los grandotes que son los que sostienen su periódico.

Noviembre 22, 1906

No salió en El Diario lo que acerca de las calabazas de Germán escribí yo para ese periódico.

Diariamente viene a mi cuarto don Toribio Tijerino. Como es tan iluso, se haya bien persuadido de que antes de seis meses ha muerto Zelaya. Por la noche me quedo en casa: viene Salvador Calderón quien me lee una carta de Roberto Paredes para él, fechada en New York, dice éste que Zelaya, Bonilla y Estrada Cabrera están comprando grandes cantidades de armas y pertrechos. Contra quien nos estaremos apertrechando?

Enrique recibe carta de la Elvira llena de interesantes noticias, confirma lo de la gravedad de Zelaya, y refiere las mil canalladas de los llamados "pro-bonos". Gran entusiasmo despierta esta carta entre los emigrados **cachurecos**, pues habla también en ella de la firme disposición en que está Granada para enfrentarse a los oportunistas que no contentos con emporcarse ellos, quien que Granada le abra los brazos a Zelaya.

Noviembre 26, 1906

Viene Tijerino por la mañana y largamente hablamos de nuestros asuntos de Nicaragua, y de Don Manuel Bonilla. Cree Tijerino que el rasgo característico de éste es la indolencia, por lo cual nunca intentará nada contra Zelaya, y que, si compelido por fuerza superior a su voluntad intentase hacer algo, sería en favor del general Anastasio J. Ortiz, que es el candidato de los Rossner, de Amapala, los cuales ejercen decisiva influencia en el ánimo de Don Manuel. Me parece bien hilado todo esto.

Por la tarde viene Mariano quien me cuenta que Román Mayorga Rivas acaba de decirle que Carlos A. Lacayo le mostró en Granada una tarjeta postal que yo dirigí a mi hijo Fernando por correo, y en la que hablo desdeñosamente del susodicho Carlos Alberto. Esta es una muestra de cuán insegura es la posta en Nicaragua.

Noviembre 28, 1906

Modesto Barrios me dijo ayer que el 4 de Diciembre próximo se irá él a Nicaragua, y por la noche me dijo T. Tijerino que le lleva allá un negocio con el gobierno, negocio en el cual se ganará 30 mil pesos en billetes.

Se gradúa José Antonio Tijerino y deja de comer con nosotros en esta casa.

Según me cuenta Mariano llegó Victorino a casa de don Pedro Rafael a proponerles que firmasen una como credencial para Toribio Tijerino quien va a Tegucigalpa a trabajar con aquel Gobierno en favor de Ortiz. Resueltamente contestaron que no firmaban.

Publica El Diario del Salvador la noticia de que está muy grave en Granada el General Joaquín Zavala.

Noviembre 30, 1906

A las 6½ de la tarde recibo telegrama de Bela, puesto a la una, en que me dice que acaba de morir el general JOAQUIN ZAVALA: fue uno de mis mejores amigos: tenía 71 años. Me siento mal del espíritu y del cuerpo y a las ocho de la noche me voy a la cama.

(NOTA: A la muerte del doctor Adolfo Altamirano el 8 de Mayo de 1906 el periódico “La Religión” que redactaba en San Salvador el Pbro. Luis María Argumedo, publicó un artículo de colaboración suscrito con el seudónimo de Cruz de María Realejos (anagrama del nombre y apellido del Pbro. José de la Cruz Moreira, nicaragüense), en el que, hablando de la suerte que les ha cabido a los perseguidores de la Iglesia, se incluía en este número al Gral. Joaquín Zavala ---porque la suerte había sido adversa con él en sus postreros días--- y se hacían desfavorables apreciaciones del partido conservador de Nicaragua.

El doctor Altamirano como ministro de Cultos del Presidente Zelaya, había firmado las órdenes de persecución contra los miembros del clero católico desatada por aquel gobierno con motivo de las leyes opresoras dadas en ese tiempo, como la prohibición del uso del traje talar de los sacerdotes, supresión del culto externo, y de otras tantas medidas odiosas para la generalidad del pueblo nicaragüense.

Los emigrados conservadores nicaragüenses en el exilio residentes en San Salvador, contestaron aquella andanada de falsas imputaciones, dirigiendo al director del aludido periódico la carta que va a continuación:

San Salvador, 26 de Mayo de 1906

Señor Director de La Religión
Pbro. Dr. Luis María Argumedo
Pte.

Muy estimado señor nuestro:

En el No. 163 de “La Religión” correspondiente al domingo 13 de este mes, leímos un artículo intitulado LOS HECHOS HABLAN en el cual hay un párrafo que, a juicio nuestro, es un tejido de manifiestas inexactitudes y que nos ha causado ingrátísima sorpresa.

En el párrafo a que nos referimos se trata de presentar al Gral. Joaquín Zavala, ex-Presidente de Nicaragua, como un perseguidor de la Iglesia, y, apenas puede creerse, le colocan en una misma línea con Rufino Barrios y Martín Barrundía.

Afirmaciones de tal naturaleza, que salvan los límites de la hipérbola, son verdaderos agravios a la verdad histórica.

Cierto es que el General Zavala expulsó de Nicaragua a los jesuitas, acto que, según nuestro modo de ver, fue un error político trascendental, pero aquello tan resonante y desagradable, no formaba parte de un sistema de persecución a la Iglesia Católica: era simplemente la deplorable consecuencia de la situación creada a la América Central por los sucesos de 1871, año en que cayó en Guatemala el partido conservador para entronizarse el régimen panterista que mantuvo en zozobra a todos los países del istmo centroamericano.

Durante su gobierno mantuvo siempre el General Zavala cordiales relaciones con el Prelado nicaragüense; el Concordato con la Santa Sede fue respetado y no recordamos que haya habido nunca, en aquel período presidencial, el más ligero desacuerdo entre el poder civil y el eclesiástico.

Simpleza sería negar que la expulsión de 1881 tiene todas las apariencias de hostilidad contra la Iglesia Católica, pero fue un accidente político y nada más, originado, sin duda, por circunstancias que a nadie se ocultaban, tal vez por excesivo y mal entendido amor a la paz, por deseo, en fin, de salvar a Nicaragua de las mismas desventuras que sobre ella cayeron después.

De las crueles e imperiosas exigencias de la razón de Estado no escaparon los Sumos Pontífices. Están allí para probarlo la Bula **Dominas Redempten Noster**, ya las tristezas inenarrables que amargaron los últimos años de Su Santidad Clemente XIV.

Se engañó, claro está, el probo y bien intencionado gobernante nicaragüense, se engañó como se engaña siempre todo el que, por evitar un mal problemático, transigue con la iniquidad triunfante, pero podemos afirmar enfáticamente que no merece el General Zavala el que se le asigne puesto entre los perseguidores de la Iglesia, y menos aún el que se le niegue el honroso calificativo de CATOLICO.

Agradeceremos a Ud. que se sirva insertar esta carta en su apreciable periódico, y nos suscribimos sus atentos servidores,

ENRIQUE GUZMAN ---
MARIANO ZELAYA B. ---
PEDRO RAFAEL QUADRA
— VICTORINO ARGUELLO.

Seis meses después de haber sido escrita la carta anterior, --- el día 30 de Noviembre de 1906--- moría en Granada, en brazos de la fe y sostenido con la esperanza de una vida mejor el General don Joaquín Zavala, en la misma fecha de su nacimiento a los 71 años de edad.



GENERAL JOAQUIN ZAVALA

La prensa zelayista de aquella época --la única que existía entonces en Nicaragua-- pisoteó su cadáver, puso en su boca lo que se le antojó decir, e hizo la apología del extinto poniendo de relieve como uno de sus mejores títulos a la consideración pública y al respeto de la posteridad, lo que había sido uno de sus fracasos políticos: la expulsión de la Compañía de Jesús.

El periódico “La Estrella”, que redactaba en Granada el doctor Carlos A. García se atrevió a entrar en el sagrado de la conciencia para hacer revelaciones sensacionales. Al referirse al estado de salud del General Zavala, un día antes de su muerte, relataba que el ilustre enfermo se sentía con el ánimo tranquilo porque su confesor, el Presbítero Ramón Ignacio, Cura de la ciudad, le había oído en penitencia y hacía aparecer a éste como infidente del secreto de la confesión. El Padre Matus, que no se dejaba sentar moscas dio a la mendáz información del citado periodicucho, la siguiente enérgica desmentida:

HABLA EL PRESBITERO MATUS

Granada, 30 de Noviembre de 1906

Señor Redactor de “El Comercio”
MANAGUA

Muy estimado señor mío:

En el número 2 263 de “La Estrella” correspondiente al 29 de este mes, se dice lo siguiente:

“CONFESION DE PARTE

Cuenta la crónica social que antenoche se confesó el General Zavala y que ayer amaneció muy contento y con el espíritu confortado porque su confesor lo absolvió de toda culpa, inclusive la expulsión de los jesuitas, que fue siempre su pesadilla y él consideraba como un pecado imperdonable”.

“Parece que el Padre Matus increpó cristianamente al General por su conducta en este asunto, pero pronto se dio por satisfecho cuando supo por la propia boca del ex-Presidente que la expulsión de los hijos de Loyola obedeció a orden terminante del General Justo Rufino Barrios quien lo amenazaba con la guerra y con quitarle la Presidencia si no la cumplía inmediatamente”.

El último párrafo transcrito que empieza con la afirmación vacilante del verbo **parece** y a continuación pasa a afirmar con certeza, me presenta a mí como violador del sigilo sacramental.

Siempre que se me ha atacado por la prensa he acostumbrado callar, pero en el caso presente es deber mío imperioso hablar. Así, pues, manifiesto y declaro en presencia de Dios y de la Iglesia que yo no he referido a nadie ni la más leve palabra de lo que constituye la confesión sacramental del General Zavala, e invito a las personas sensatas de Granada a que averigüen por cuántos medios puedan y estén a su alcance si yo he dicho a alguien lo que la gacetilla de “La Estrella” me atribuye en el párrafo aludido y pone en mi boca.

Y prometo a Dios, y prometo a mí mismo y a esta culta sociedad de Granada, que si tal averiguan, desocupo en el acto esta parroquia, y abandono para siempre el augusto ministerio sacerdotal, y me voy a sepultar a un monte como el ser más vil e infame.

Es duro para mí el caso presente: en virtud del sigilo sacerdotal no puedo ni decir que son ciertas ni que son falsas esas palabras que “La Estrella” pone en boca de él, en estos momentos difunto General Zavala (q e p d). Sólo si vuelvo a repetir una vez más por todas que es falso, falsísimo, que yo haya dicho a alguno ni una sola palabra de lo que constituye la confesión del General Zavala.

RAMON IGNACIO MATUS

(Tomado de “El Comercio”, de Managua, No. 2947 correspondiente al martes 4 de Diciembre de 1906).

AFIRMACIONES CONTRADICTORIAS

(Tomamos de “El Comercio”, de Managua, No. 2961, correspondiente al sábado 8 de Diciembre de 1906 el siguiente suelto informativo):

“PALABRAS DE UN MORIBUNDO”

“El doctor Luciano Gómez, que siempre cultivó con el General Zavala las mejores relaciones, nos ha manifestado lo siguiente: Quince días más o menos antes de morir el General Zavala estuvo a visitarle. Entre otras cosas me declaró que el hecho de que en su vida se hallaba más orgulloso era la expulsión de los jesuitas, que si se hubieran repetido las circunstancias que dieron lugar a decretar esa medida, estando en su mano hacerlo, los habría expulsado todas las veces posible porque ese paso lo consideraba como primordial medida progresista. Agregó el General que se sentía morir y que pronto vería el público su juicio acerca de los hombres que figuraron con él en la administración de los negocios del Estado, lo mismo que de los hombres de la hora presente en cuanto se relaciona con el desenvolvimiento del país. La opinión pública dirá ---concluyó el General--- si mi juicio es o no el eco de una conciencia honrada e imparcial, que no espera ya nada de la tierra”.

“El relato del doctor Luciano Gómez ---termina diciendo “El Comercio”--- aclara y confirma puntos que ha discutido la prensa del país relativos al difunto patricio granadino”.

NUESTRO COMENTARIO DE TODO LO ANTERIORMENTE EXPUESTO

Lo aseverado por el doctor Luciano Gómez que fue uno de los más adictos partidarios del General Zavala, y de los simpatizadores más entusiastas de su política progresista, está en contradicción con otras afirmaciones de personas muy allegadas también al General Zavala y en quienes él depositaba toda confianza como lo era don José Miguel Gómez, prominente conservador de Granada, que sostiene todo lo contrario.

Refería Don José Miguel haber oído expresarse más de una vez al General Zavala en términos que dejaban ver la profunda amargura que embargaba su alma cuando se recordaba el hecho de la expulsión. Y esta especie es más digna de crédito por la circunstancia de haber aceptado el General Zavala los auxilios divinos de la Religión a la hora de su muerte, lo que no hubiera podido recibir sin estar animado del dolor de corazón y del propósito de la enmienda, condiciones indispensables para que surta efectos el saludable y misericordioso sacramento del perdón.

ARTICULO NECROLOGICO

(Tomado de “El Comercio”, de Managua, No. 2945 correspondiente al sábado 1º de Diciembre de 1906).

GENERAL JOAQUIN ZAVALA

AYER EN GRANADA:

A las diez de la mañana de ayer rindió la jornada de la vida en la ciudad de Granada el señor General Don Joaquín Zavala, ex-Presidente de la República y miembro conspicuo del partido conservador al que estuvo afiliado durante su vida, y consagró las raras energías de su cerebro privilegiado y sus altas dotes de estadista.

Como un homenaje a su memoria publicamos enseguida los rasgos más salientes de su vida. El General Zavala comenzó su carrera de militar como ayudante de Don Fruto Chamorro dando prueba en los combates de valor y serenidad. Continuó esa carrera hasta que terminó la guerra nacional dedicándose después al comercio en sociedad con don Juan Iribarren, primero, y a la muerte de éste, entró a formar

sociedad de la Casa Chamorro & Zavala que gozó de gran crédito como exportadora de café y Casa de préstamo bancario. Durante ese tiempo concurría al Congreso Nacional, ya como diputado ya como senador de la República haciéndose notar por su palabra fácil, sencilla y clara. En muchas ocasiones se le designó como Presidente del Congreso Pleno.

Fue electo Presidente de la República el año de 1878 y entró a ejercer el poder el primero de Marzo de 1879. Compusieron su gabinete durante su período, por nombramientos sucesivos, Don Emilio Benard, Don Joaquín Elizondo, Doctor Adán Cárdenas, Lcdo. Don Vicente Navas y Don Gilberto Larios.

El 8 de Junio de 1881 expulsó a los Padres de la Compañía de Jesús, que se habían establecido en Nicaragua diez años antes ---expulsados por Rufino Barrios---. Esa medida fue tomada por el extinto gobernante por creerla conveniente a sus ideas políticas de adelanto y de progreso, bien conocidos.

El año de 1880 estableció la Legación en Washington a cargo del General Don Máximo Jerez, su amigo íntimo, y posteriormente, durante la administración del presidente Cárdenas, celebró en Washington el célebre tratado sobre el canal por Nicaragua conocido con el nombre de Zavala-Freylinghuysen, tratado tan ventajoso para Nicaragua que el Congreso de los EE. UU. lo consideró como un fracaso de aquella cancillería. Durante esa misma administración del doctor Cárdenas fue designado Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno del General Manuel Lisandro Barillas, que sucedió en la presidencia de aquella república al General Justo Rufino Barrios con quien había cultivado el General Zavala las mejores relaciones de amistad mantenidas por correspondencia particular. También fue amigo íntimo del doctor Marco Aurelio Soto cuando éste ocupó la Presidencia de Honduras, manteniendo con su colega hondureño francas relaciones de amistad al grado que, hace cerca de tres años, cuando el señor Soto, tocó en Corinto, de paso para Honduras, estuvo a hacerle una visita de cortesía en Granada.

Siendo Senador durante el Congreso en la época del Presidente Doctor Roberto Sacasa, fue uno de los desterrados por acuerdo del Ejecutivo el 22 de Agosto de 1891, radicándose primero en Costa Rica, y después marchóse a vivir a Europa, habiendo regresado al país, al amparo de una amnistía decretada, en el mes de Enero de 1893.

En dicho año formó parte de la Junta de Gobierno que se organizó en Granada, en unión de los Generales Eduardo Montiel y Agustín Avilés, durante la revolución que dio en tierra con el gobierno del doctor Roberto Sacasa. Al estallar la contra revolución del 11 de Julio en León, varios vecinos prominentes reunidos en Managua, proclamaron al General Zavala como presidente provisorio por haberse roto el pacto de Sabana Grande, y dar unidad a las providencias dictadas para hacer frente a los alzados de la ciudad de León. Habiendo sido adversa para las armas del Gobierno encabezado por el General Zavala, éste se retiró a la ciudad de Granada, que había sido su residencia habitual, donde acaba de morir, a los 71 años, dejando una huella luminosa en su tránsito por este mundo”.

APUNTES BIOGRAFICOS

(Tomado de “El Comercio”, de Managua, No. 2946 correspondiente al domingo 2 de Diciembre de 1906).

El General Don Joaquín Zavala que acaba de fallecer en Granada, nació en esta capital el 30 de Noviembre de 1835. Fueron sus padres don Perfecto Zavala y Da. Bruna Solís. Vio la primera luz en la casa de sus padres la cual estaba situada en la Calle de Zavala en el sitio que hoy ocupa la del General Miguel Espinosa.

De construcción antigua, la casa se hallaba situada en medio de otra casa que hasta hace poco se llamó de Zavala y que a la sazón se conocía con el nombre de la **Frasquera** porque constaba de una multitud de cuartos: fue la primera casa de huéspedes que hubo en Managua.

Se trasladó a Granada, donde originaba su felicidad cuando el General Zavala cumplió diez años, en 1844. Siendo todavía un adolescente entró a prestar sus servicios como ayudante del General Don Fruto Chamorro, durante el sitio de Granada por el General Jerez en 1854, cuando apenas tenía 19 años. Cuentan que Don Fruto al verlo tan impávido y resuelto, lo adiestró en el arte de la guerra, colocándolo

en los sitios más peligrosos, y haciéndolo ejecutar órdenes tan arriesgadas, como la de ir a quitarle los arreos a un caballo muerto en un lugar donde las balas caían como granizo en medio de la tempestad.

Antes de su ascensión al poder supremo de la República Zavala había vendido la casa de la Fresquera al General don Miguel Espinosa, y cuando era presidente, convino con éste derribar la casa declarándola de utilidad pública, para abrir la calle, dándole considerable amplitud, pues a causa de sus reducidas dimensiones de callejón, la llamaban “Galillo de Pava”. Esta callejuela iba a salir a la esquina de la Tesorería General”.

HONORES

El Ejecutivo, haciendo justicia de los relevantes méritos del general don Joaquín Zavala, dictó el siguiente acuerdo:

El Presidente de la República, habiendo recibido noticia oficial de que en la ciudad de Granada falleció el día de hoy el ciudadano General don Joaquín Zavala, y en atención a que prestó importantes servicios a la patria, natural y justo es que se le tributen los honores que merece, Acuerda:

1°--- Tributar al cadáver del General don Joaquín Zavala, los honores de Presidente de la República.

2°--- Los señores Ministros de Hacienda y Crédito Público don Félix Romero, y sub-Secretario de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública don J. Ramón Sevilla, y el señor Jefe Político de Granada don Roberto Martínez, en representación del Gobierno, presidirán el duelo en la procesión fúnebre, y pasarán a la casa del extinto a dar el pésame a su familia.

3--- El señor Ministro de la Guerra es el encargado de dar cumplimiento al presente acuerdo.

Comuníquese --- Isla del Cardón, puerto de Corinto, 30 de noviembre de 1906 --- Rubricado por el señor Presidente --- Al señor Ministro de la Gobernación, por la ley --- Managua --- Isidro A. Oviedo.

(Tomado de “El Comercio”, de Managua, del día 1° de Diciembre de 1906).

FUNERALES DEL GENERAL ZAVALA

Insólita pompa revistieron los funerales del General don Joaquín Zavala verificados el sábado último en la ciudad de Granada. Durante todo el día estuvo el pabellón nacional a media asta, enlutado con fúnebres crespones, mientras el cañón resonaba cada treinta minutos, como eco imponente del duelo nacional.

El cadáver el ilustre patricio, expuesto en severa capilla ardiente, estaba custodiado por cuatro oficiales, que se turnaban en guardia cada media hora.

Al medio día, la comisión del gobierno compuesta de los señores doctor don Isidro Martínez, Ministro de la Gobernación, Ministro de Hacienda y Jefe Político de Granada respectivamente, hicieron su visita de pésame a la familia del preclaro difunto.

Aunque no hubo invitación alguna para los funerales, a las cuatro y media de la tarde una concurrencia numerosísima llenaba las inmediaciones de la casa mortuoria. Enseguida salió la procesión fúnebre en el orden siguiente, disparándose una salva de 21 cañonazos al ponerse en marcha el tributo póstumo que se le rendía al fallecido. Cuerpo de Policía Montada. Bandas militares de Masaya y Granada. Escuela Militar. Cuerpo de Artillería. Escuelas nacionales, municipales y particulares. Carruaje de coronas. Carruaje con el féretro. La familia doliente. Comisión del duelo oficial. Los particulares.

A las siete de la noche llegó la procesión al cementerio, en donde pronunció el discurso oficial el señor don Alejandro Bermúdez, y se hicieron las salvas de artillería y fusilería que corresponden a los Honores de Presidente de la República.

El número de ofrendas florales fue considerable. Sobre el féretro solo se colocaron cuatro: la del Club de Granada, la de la familia Vivas-Benard, la de la señorita María Urtecho ---prometida de una de las hijas del difunto--- y la de varios amigos de la familia Zavala.

La comisión del Gobierno hizo cuanto pudo por dar sumo esplendor a los funerales.

(Tomado de "El Comercio" No. 1947 del día 4 de Diciembre de 1906).

HISTORICO

El 19 de Junio de 1881 cuando entró a Escuintla la primera locomotora, celebrando aquel acto de progreso el natalicio del "Reformador" que en tal fecha cumplía años, se encontraban en la metrópoli centroamericana los presidente de El Salvador y Honduras doctor Rafael Zaldivar y Don Luis Bográn, respectivamente, invitados por el General Justo Rufino Barrios para solemnizar con su presencia la inauguración del ferrocarril de la ciudad de Escuintla al puerto de San José, tramo que no estaba construido.

Los presidentes de Nicaragua y Costa Rica también habían sido invitados, pero no asistieron. El de Costa Rica delegó su representación en el cónsul que tenía acreditado en Guatemala, y el de Nicaragua, General Zavala, le envió al dictador chapín, el día 19 de Junio, su fecha natal, un telegrama de amistad y cortesía, deseándole prosperidad creciente al pueblo hermano, y le participaba, de paso, haberse visto obligado a decretar le expulsión del territorio nacional de los miembros de la Compañía de Jesús, medida que había provocado disturbios en algunas ciudades del país, pero que al presente su gobierno había dominado la situación y todo estaba en calma.

Al recibir Barrios ese parte, exclamó, en presencia de los gobernantes de El Salvador y Honduras: **nadie ha sabido felicitarme como el General Zavala, Presidente de los nicaragüenses.**

(Tomado de El Comercio, de Managua, No. 2946 del día 2 de Diciembre de 1906).

Como pudiera creerse, por la reproducción anterior que hacemos, que el Presidente Zavala fue presionado por Barrios para que expulsara a los jesuitas cabe declarar que en carta que poseemos del doctor Pedro Joaquín Chamorro Zelaya ---año de 1841--- se desmiente esta suposición, diciéndonos al respecto lo siguiente: "Poseo toda la correspondencia de Rufino Barrios a Zavala ---proporcionada por su hijo Juan José--- y en ella no hay una sola palabra en el sentido de que haya sido una imposición o insinuación la que recibió Zavala de parte del dictador guatemalteco para que expulsara a los jesuitas".

Diciembre 1º, 1906

Me pongo el termómetro y marca 37 2, pero no me siento con calentura.

Diciembre 5, 1906

Hace cuatro días que no escribo en este libro, el 1º en la tarde me subió de tal manera la calentura que tuve que meterme en la cama, a las 2 p.m. de ese mismo día estuve en la oficina de Pinto a corregir las pruebas de mi artículo **Cachiporra modernista**, de allá volví medio loco por la fiebre, y luego me acosté. Hoy me levanto: es el primer día que me falta la calentura, y el doctor Llerena que me ha asistido con la mayor solicitud dice que él cree que no volverá a entrarme.

Llegué a sospechar ---tan mal me sentía--- que podía morirme, y estuve muy tentado a hacer testamento y a pedir un padre para confesarme.

Hoy, a las 7½ a.m.se fue Da. Carmela Chamorro para Nicaragua, van con ella Da. Carmen de Calderón, J. Mercedes Lacayo, administrador de El Diario del Salvador, también nicaragüense, la esposa de éste y su cuñada, y el General Salvador Toledo. Sé que Don Pedro Rafael ha quedado sumamente triste.

Durante mi enfermedad han venido a verme, a más de los de la casa de Don Pedro Rafael, Victorino Argüello hijo, Juan J. Cañas, y anoche vino Modesto Barrios, quien se va mañana para Nicaragua.

Esta mañana me dió el doctor Llerena informes desfavorables de Salvador Rodríguez G., el que va de agente confidencial a Guatemala, estos informes no pueden ser peores.

A las 5 de la tarde siento que de nuevo me invade la fiebre, pero solo con 37 3/5.

Diciembre 6, 1906

Recibo carta de Granada en la que mi hijo Fernando me participa que el Club se acabó, que están en la Penitenciaría el Tesorero, y además Ignacio Zelaya y Salvador Jiménez, no me dice quién es el Tesorero que está en la cárcel. Me cuenta también Fernando que a él y a otros más los persiguen, por lo que han tenido que ocultarse.

Da. Carmela Chamorro y demás compañeros de viaje se han quedado en Sonsonate porque el vapor no llegará a Acajutla hasta mañana.

Comienzo a hacer mis preparativos para mudarme de casa. El Dr. Llerena que viene a las 11½ a.m. dice que mañana debo volver a tomar quinina. A las 4½ p.m. entra de nuevo la calentura y una hora después tengo 38.2/5.

Diciembre 7, 1906

Recibí anoche un telegrama de Bela en el que me comunica que el 5 murió el General Manuel Argüello Alfaro, mi concuño, pues estaba casado con la María de Jesús Bermúdez, hermana de la Bela. Según mis noticias tenía Manuel 77 años.

(NOTA: En su juventud su vida fue muy agitada, pues llevado de su carácter aventurero, sentó plaza en las fuerzas de los filibusteros que comandaba Walker; en el libro de éste "La Guerra de Nicaragua", el nombre de Manuel ocupa varias páginas. De filiación legitimista prestó Manuel importantes servicios a su partido, habiendo peleado en La Virgen contra las huestes que comandaba Walker en su intento de apoderarse de la vía del tránsito como trampolín para capturar Granada; posteriormente, como muchos otros que creyeron poder dominar aquella situación, se le acercó a Walker, vanamente ilusionado ---al igual que el General Corrales--- de poderles ganar a los democráticos "con su mismo gallo". Convencido de que estaba en un error, aprovechó Manuel la primera coyuntura que se le presentó para apartarse de las filas filibusteros, para volver a los suyos. El 4 de Febrero de 55 acordó Walker enviar una comisión a Costa Rica para protestar contra aquel gobierno por la presencia de legitimistas en la frontera sur; y Manuel Argüello, acompañado del Capitán W. S. Sutter y de Luis Schlessinger salieron de Granada para La Virgen con instrucciones de seguir hasta San José; véase lo que dice Walker a este respecto: "Manuel Argüello se quedó a lado de Mora con sus amigos legitimistas, y su conducta era un ejemplo del modo que tenían de portarse la antigua facción granadina". Manuel ingresó al ejército que vino a pelear en Santa Rosa recibiendo en esa acción un balazo en una pierna, que por lo incipiente que estaba la medicina en aquel tiempo, le herida se le convirtió en una fístula que le duró toda su vida).

Juan J. Cañas viene a contarme que corre muy válido el rumor de que asesinaron a Alejandro Gómez en San Miguel, lo cual parece inverosímil porque este sujeto ha sido uno de los satrapillas más desalmados y temibles de El Salvador.

Diciembre 8, 1906

Al levantarme tengo 37.3/4 y así, más o menos, paso todo el día. Por la tarde y en la noche la misma temperatura. El Dr. Llerena envía a decirme que ya mañana no tome quinina porque esta calenturita no sale con ella: que me va a dar otro medicamento. Resultó falso el rumor de que habían asesinado a Alejandro Gómez.

Vuelve la exaltación de hace 3 meses, y vuelven las hojas sueltas endemoniadas y los periodiquitos por el estilo de "La Campaña".

Se sabe por telegrama de Carlos Cuadra que Da. Carmela desembarcó si novedad en Corinto; he leído en “La Tarde”, de Managua, que el General Zavala no quería confesarse, lo cual por todo lo que hemos sabido, resultó ser falso.

Diciembre 9, 1906

Paso toda la mañana en el ajetreo de los preparativos de la mudanza de casa, en esto me ayuda eficazmente Agustín Bolaños Ch. A las 2½ p.m. salgo de la casa de Da. Emilia Bonilla en la cual estuve viviendo desde el 3 de Octubre del presente año. Estaba Enrique desesperado porque la dejásemos, y no deja de repetirme que tan luego como entre a la del señor López van a quitárseme las calenturas.

Diciembre 10, 1906

Ayer hubo elecciones de municipalidades: los barahonistas fueron derrotados por las pistolas y clavos de la Policía. Circula un manifiesto de Barahona a sus partidarios, bien escrito está, y es de una forma muy violenta, pero todo esto tan justo se perderá en el vacío.

Amanecí con 37 1/5, a las 5 p.m. tengo 38° y a las 9 de la noche 39°. Me tiene inquieto el temor de unas inyecciones que van a ponerme mañana.

Diciembre 11, 1906

No me ponen las inyecciones porque el Dr. Llerena no vino listo para ello; el Diario del Salvador, al referirse a los últimos acontecimientos (las elecciones municipales) hace gala de toda su vileza.

Diciembre 12, 1906

A las 10 a.m. me pone el Dr. Llerena la primera inyección de quinina, bastante dolorosa fue. La calentura vuelve en la tarde, aunque no pasa de 38. Por la noche viene Victorino quien me cuenta que buscan a Barahona para prenderle. El Diario del Salvador trae un editorial contra la libertad de imprenta.

Diciembre 13, 1906

Segunda inyección más dolorosa que la primera. A las 4 de la tarde tengo 37, y a las 7½ p.m. 37 2/5. Se ve que va el paludismo en retirada.

Recibo carta de Don Francisco Cáceres por la que veo que se volvieron humo todos aquellos planes de hacer mes y medio.

Diciembre 14, 1906

A las 10½ a.m. tercera inyección de quinina, dice el doctor que ésta será la última que me pone. De la una del día en adelante, vuelve a subir la temperatura y aunque apenas llega a 37 1/5, siento malestar indefinible y vivo deseo de acostarme. Vienen a verme, además de los paisanos, Juan J. Cañas y Don Eduardo Agüero, Director de la Revista “La Quincena”, en la cual escribo de vez en cuando.

Diciembre 15, 1906

Empiezo a tomar un remedio (receta del Dr. Llerena) que noto contiene arsénico, paso bien todo el día, pero a las 5 p.m. me entra la calentura, y aunque el termómetro sólo marca 37 2/5 es grande el malestar que siento. Viene a verme Juan J. Cañas, quien me trae “La Religión” en la que reproducen un reporte de Domingo Vásquez contra Zelaya.

Diciembre 16, 1906

Creo que tuve anoche muy fuerte la calentura. No viene hoy el doctor, pero a las 5 de la tarde me entra la fiebre y en la noche tengo temperatura. El doctor Llerena me envía a decir que me vaya a mudar temperamento.

Diciembre 17, 1906

El doctor viene y me ordena para mañana 15 grs. de quinina, un comprimido de ruibarbo y una soda purgante. Me visita Corleto quien me dice que me trae de regalo un frasco de Vino de WINTERSMITH contra el paludismo. Desde las 12 del día tengo ya la calentura.

Diciembre 18, 1906

A las 5 de la mañana tomo las medicinas que el doctor me recetó ayer. He sabido que en Sta. Ana le dieron palos y tienen con grillos a un voceador que andaba vendiendo “La Campaña” periodicucho contra el gobierno.

Como todas las tarde viene a verme Juan J. Cañas.

Diciembre 19, 1906

Empiezo a tomar, ocultándome de todo el mundo, el Vino de Wintersmith que me trajo de regalo Juan Cañas. Las visitas que vienen me cuentan que cinco emigrados hondureños han recibido orden de salir del país, entre ellos Máximo B. Rosales y un Manuel H. Bonilla, sobrino de Policarpo.

Diciembre 20, 1906

Desde que me levanto hasta la una p.m. está mi temperatura bajo la normal, pero luego sube a 36.4/5: de allí no pasa. Me parece que mi paludismo ha huido ante el Wintersmith. Todas las ilusiones que nos forjábamos cuando se fue Da. Carmela, por completo se desvanecieron. Como dice con mucha gracia Eulogio Cuadra: **“los tales mananos, patriotas son”**.

(NOTA: La anterior expresión de procedencia granadina, tiene su origen de una anécdota que se cuenta de una estimable dama de Granada, la cual era media lengua y muy ingénua, quien había oído hablar de “bananos” cuando esta fruta comenzó a ser cultivada en ciudad Rama y otras regiones de la Costa Atlántica, figurándose la mencionada señora que se trataba de otra fruta desconocida para ella, ya que nosotros empleábamos la palabra “patriotas” para designar una de tantas especies de la familia del plátano maduro, pero más suave y dulce que éste. Cuando Da. Felipa, que así se llamaba la dama en cuestión, se dio cuenta de que los bananos no eran otra cosa que los patriotas que ella había conocido, solía decir, arrastrando su lengua: “niño, los tales mananos, patriotas son”, expresión que se hizo de moda cuando una cosa que se esperaba que sería mejor, resulta ser una cosa corriente que ya conocíamos).

Se fueron ya para el puerto los hondureños expulsados por el gobierno de este país. Me cuenta Victorino que Don Policarpo Bonilla se va voluntariamente por vapor directo a Nicaragua en la semana entrante.

Diciembre 22, 1906

Sigo bien, a las 6 de la tarde tomo la última dosis del Vino de Wintersmith que me ha probado muy bien. Peso 138 libras. Nunca, en los últimos 30 años, había sido mi peso tan poco.

En “El Diario del Salvador” veo en una correspondencia de Nicaragua, que Luis A. Delgadillo va a Italia enviado por Zelaya a cuenta de la Nación, a perfeccionarse en música en un Conservatorio. Este Delgadillo, sin conocerme, se mantenía enviándome cartas y tarjetas postales consultándome sobre asuntos idiomáticos.

Sopla viento fuerte, y hace mucho frío.

Diciembre 23, 1906

El viento sopla más fuerte que ayer, es verdadero huracán. ¡Qué frío hace! Por la mañana vino Nicasio Rosales y por la noche Don Pedro Rafael y Mariano. Ninguna noticia de la patria tenemos.

Diciembre 24, 1906

Aunque el viento no sopla tan fuerte como ayer, hace mucho frío. Cañas, que viene en la tarde como de costumbre, me cuenta que el doctor Manuel Araujo le acaba de decir que yo debo de ser enemigo de su candidatura, y la de Figueroa, porque había enviado a “La Religión”, para que lo reprodujesen, el reporte del General Domingo Vásquez contra Zelaya. Cañas le respondió: “Fui yo quien lo mandó”, pues no hizo usted bien ---replicó Araujo--- porque en ese **reportaje** se ataca a Zelaya, con quien nosotros estamos muy bien.

¡Qué Nochebuena tan triste para Enrique y para mí!

Diciembre 25, 1906

Me siento muy bien, ahora sí creo que empieza para mí la convalecencia. Nicasio que viene en la mañana me cuenta que cuando venía Don Pepe de Santa Ana uno de estos días, advirtió el maquinista Esquivel que habían arrancado de la vía férrea un pedazo de riel con el propósito sin duda de causar un descarrilamiento del convoy. Esto tiene inquieto a Don Pepe, y con razón teme él que se repita este atentado contra su persona: es sin duda, una advertencia.

Diciembre 26, 1906

Visito a Don Anselmo Valdés que está recién llegado de Guatemala. Me dice que Estrada Cabrera desea vivamente derrocar a Zelaya (deseo platónico, supongo que ha de ser). En la noche nos reunimos muchos **nicas** en casa de Victorino, adonde no había ido yo hace como dos meses, debido a mi enfermedad.

Diciembre 27, 1906

Cañas viene por la tarde y como de costumbre me habla mucho de Chile, entre otras cosas de aquel país me dice que Adolfo Valderrama le dio mil pesos para que regresase a El Salvador.

(NOTA: Este señor Cañas fue el que aconsejó a Rubén Darío que se fuese a Chile; si no tiene para el viaje, vete a nado; pero vete; Rubén Darío siguió el consejo que le dio Don Juan y Chile fue el comienzo de su gloria que más tarde lo llevaría a la inmortalidad).

Diciembre 29, 1906

Me ocupo con Enrique en rotular las tarjetas de participación del casamiento de mi hija Julia con Luis Benard.

Me muestra Cañas la comunicación de la Suprema Corte de Justicia al Ministro del Ramo con motivo de los escándalos del pueblo de Opico, donde el Comandante está echando a la cárcel y flajelando a todo cristiano que no quiere hacerse figuerista, entre los apaleados está el juez de paz de aquella ciudad.

Diciembre 30, 1906

Escribo para Nicaragua toda la mañana y desde las 3 p.m. hasta las 6 de la tarde tengo visitas que no me dejan salir, lo cual me pone de un humor endiablado. Salgo en la noche y entro a casa del General Lisandro Letona quien me dice que estoy vigilado por la policía secreta de Figueroa, me refiere toda la horrible historia de Opico, y me habla muy mal del doctor Belisario U. Suárez y de la manera torpe con que ha procedido en toda la campaña electoral. El señor Suárez figura como Vice-Presidente en la papeleta oficial que proclama a Figueroa.

Diciembre 31, 1906

Murió anoche Don Aristides Paredes, director general de correos, era colombiano y tenía 72 años. Pasaba por ser un hombre muy honrado. Manuel Castro Ramírez le dijo esta mañana a Mariano ---¡malum signum!--- que todos los **nicas** somos barahonistas. Corre la noticia de que fracasó una tentativa de los emigrados hondureños residentes en Nicaragua para invadir el reino de Don Manuel Bonilla: no le damos a esto gran importancia. Hoy hizo calor y en las primeras horas de la noche cae un recio aguacero que pasé en casa de Victorino.

RESUMEN DE 1906

Dejé de vivir en la misma casa con Ireneo Mantilla y Germán Talavera. Al primero se le metió en la cabeza que yo le creía espía de Zelaya y al segundo se le puso que trataba yo de burlarme de él: ambas cosas eran completamente infundadas. --- Mudé cinco veces de casa --- Furioso vendaval hubo en Octubre de este año --- Guerra de El Salvador con Guatemala, y muerte de Regalado. Larga enfermedad me aquejó durante dos meses de calentura palúdicas --- Fallecimiento del General Joaquín Zavala, buen amigo mío, es la defunción que más me impresionó en el año.

1907

Enero 1º, 1907

Fui a misa esta mañana después de 2 meses de no ir a la iglesia. La fracasada invasión a Honduras y el haber desaparecido de esta capital el negro Luis Lagos y Lagos y David G. Coto, son temas de todas las conversaciones: dicen que a estos dos sujetos los ha plagiado Figueroa. La situación política parece más violenta cada día.

Enero 2, 1907

Aseguran que el negro Lago se ha ido a Honduras y que Coto está refugiado en el consulado americano. Viene la noticia de que José D. Gámez tomó ayer posesión del ministerio de RR. EE. de Nicaragua, y Francisco Castro del de Gobernación. Este señor Castro es un sujeto de quien todos los leoneses, liberales y cachurecos, dicen que es bonísima persona, de esos buenos que sirven para todo lo malo, como Isidro A. Oviedo.

Cancelan a Don Manuel Trigueros, por ser barahonista, la patente de Cónsul de España que servía. Se dice que no volverá a publicarse nada en favor de Barahona, por orden superior.

Enero 4, 1907

Trae El Diario Oficial un artículo de fondo acerca de uno como lanzamiento que hubo en el pueblo de Estanzuelos (departamento de Usulután). Se sabe que aún no se ha serenado Honduras; el General Dionisio Gutiérrez, según dice El Diario del Salvador, merodea por San Marcos de Colón. Por esto, sin duda, arrestaron en Sonsonate a don Policarpo Bonilla, que iba a embarcarse en Acajutla para Nicaragua. Aquí también siguen los conatos revolucionarios: uno de estos días hubo tiros en Ahuachapán.

Enero 6, 1907

A las 5½ de la tarde, cuando me disponía a dar un paseo, viene Don Pedro Rafael Cuadra quien me detiene diciéndome que por Don Carlos Dueñas sabe que hay peligro en salir a la calle esta tarde porque Barahona va a escaparse de la casa en que está oculto, pasando, pistola en mano, sobre cuantos quieran detenerle. Este aviso me determina a quedarme en casa.

Enero 7, 1907

Viene Mariano a contarme en reserva que anoche a las 7½ se fue Barahona, no se sabe para dónde, el gobierno y todos los figueroístas lo ignoran.

Muy contentos estamos los **nicas** con la noticia que nos da Victorino quien pretende saberlo de cierto, (seguramente por Don Pepe) de que Don Manuel Bonilla está ya convencido de que es Zelaya quien le lanzó a los emigrados hondureños y el que los está sosteniendo, furioso parece manifestarse don Manuel contra su vecino el dictador de Nicaragua.

Por otra parte son malas para Don Manuel Bonilla, las noticias que de Honduras circulan aquí, verdad es que apenas sí tendrá el General Bonilla media docena de amigos en todo El Salvador.

Por Juan J. Cañas acabo de saber que Salvador Rodríguez G. se halla en cama en Guatemala a consecuencia de una gran paliza que le atizaron unos hombres del pueblo a quienes insultó Rodríguez encontrándose éste borracho en una de las calles de la capital chapina.

Enero 10, 1907

Parece que el gobierno cree que Barahona se encuentra aquí todavía. Es lo que les pasa a los gobiernos impopulares, que son los últimos en saber lo que sucede en contra de ellos. Como nadie los quiere, no tienen amigos que les informen lo que está pasando en sus barbas.

Hace pocos días, tres o cuatro, dio El Diario del Salvador la noticia de que había muerto un señor llamado Félix María Rivas, agregando que había ocasionado su fallecimiento “la neurosis del siglo”. Ahora se sabe, y ya es público, que al pobre maestro de escuela le mataron a palos en la Dirección General de Policía.

Enero 11, 1907

Me cuentan que han capturado a un negrito hondureño, (sospecho que se trata de Jesús Velásquez), y que le llevaron a Sta. Ana para que allí le torture Luis Gómez, famoso verdugo. Terminó ya, con la derrota de los alzados, la revolución de Honduras. “El Diario del Salvador” dice, en un artículo de fondo, que los emigrados nicaragüenses estábamos comprometido en ella. ¡Qué desvergüenza!

Casi de disgusto con Miguel Pinto porque me declaró que no admitiría en su periódico la defensa que deseamos los **nicas** publicar para sincerarnos de las acusaciones del Diario. Tuvo mucha calma, y tanto él como el señor Gogoza que allí estaba, se pusieron a demostrarme que el artículo de Román era inspiración de lo alto para ponerse bien con Zelaya, y que a nosotros nos convenía hacernos los desentendidos. Me confirme Gogoza que es Jesús Velásquez el preso a quien están atormentando en Sta. Ana.

Enero 13, 1907

Primer día de elecciones. Reina absoluta tranquilidad, los barahonistas se abstienen, sin embargo sacará algunos votos Barahona, porque varios figueroístas irán a darle el suyo de orden superior. El círculo dominante ha creído que sería feo el que no obtuviese un solo voto el candidato de la oposición. En la noche voy a casa del General Letona quien me dice que Figueroa es tirano por temperamento.

Enero 14, 1907

La elección ha seguido como una seda. Unos pocos borrachos recorren las calles echando vivas a Figueroa. Como Victorino le hablase a Don Pepe del artículo que publicó el viernes “El Diario del Salvador” contra nosotros, le contestó: “hombrecito, no le hagan caso a Román, escribe esas cosas para congraciarse con Zelaya que lo tiene a sueldo”. En casa de Da. María Harrison me presentan a Da. Sara Cobos de Dreyfus: es señora bastante hermosa y una de las más elegantes damas de la sociedad salvadoreña, es hermana de Da. Hortencia Cobos, esposa del doctor José Madriz.

Enero 15, 1907

Termina la elección presidencial, triunfo completo de Figueroa, por supuesto: es la vieja eterna historia de todas las elecciones en la América Central.

Visito a la Bela de Leetz en casa de Nicasio Rosales: allí me presenta éste al Dr. Peña Fernández, hombre que tiene fama de ser muy instruido y muy bueno.

En la tarde voy a la estación de Occidente para encontrar a las Argüellos y a Salvador Calderón y su familia que vienen de Nicaragua. Con ellos viene Salvador Argüello, hermano de Victorino quien hacía muchos años vivía en París. Cuenta éste que aquello (Nicaragua) está muy movido acerca de la recién fracasada revolución hondureña, que fue apoyada por Zelaya. Parece inminente una seria ruptura con el Presidente Bonilla. Vienen cartas de la patria: mentira resultó que Zelaya esté gravemente enfermo.

Enero 17, 1907

Recordamos que hoy hace 4 años que fue fusilado Filiberto Castro, y Anacleto Guandique, éste último salvadoreño. Se habla mucho de lo tirantes que están las relaciones entre Zelaya y Honduras. Sobre este particular me muestra Juan J. Cañas un larguísimo cablegrama que dirige Gámez al gobierno salvadoreño, refiere en él que tropas hondureñas al mando del General Cárcamo, penetraron al territorio de Nicaragua en el que cometieron crímenes. El Gobierno de Honduras, reconvenido por el de Nicaragua sobre lo acaecido, justifica el atentado, no quedándole al de Nicaragua, cerradas las vías diplomáticas, que ocurrir a las armas para exigir reparación por el ultraje hecho a la soberanía nacional. El Gobierno de El Salvador está pensando dar la llamada por respuesta.

En casa de Nicasio Rosales me presente éste a Francisco Herrera Velado (poeta).

Enero 18, 1907

Trata “El Diario del Salvador” de los asuntos de Honduras y de la dificultad que hay entre aquel reino y el de Zelaya, publica lo que ambos adversarios han dado a la prensa centroamericana acerca de la entrada de tropas hondureñas a territorio de Nicaragua, para terminar la emprende El Diario contra los emigrados **nicas** que somos sus víctimas favoritas. Se habla de que se reunirá aquí el tribunal de arbitros establecido por el pacto de Corinto (1902). Si ese tribunal llega a organizarse, triunfará Zelaya: tal es mi opinión.

Enero 19, 1907

Día insignificante, lo paso leyendo periódicos y escribiendo cartas. Por la noche voy a casa de Victorino donde éste me presenta al Dr. Lisandro Medina. Aunque este médico es de Granada, yo no le conocía. Me hizo buena impresión, habla muy quedo, y por todos sus modales se ve que es persona de excelente educación. Se siente algo de frío.

Sé que es Fausto Dávila quien vendrá a representar a Honduras en el Tribunal de Arbitraje: tanto peor para don Manuel Bonilla. Se sabe que viene de Nicaragua Julián Irías, y suponemos que le envía Zelaya para que sirva de guía y consejero al que ha de venir como representante nicaragüense al Tribunal de Arbitraje.

Enero 22, 1907

Conmovido se halla esto con motivo de la noticia, generalmente creída, de que ha estallado la revolución en Cojutepeque, Chalatenango y Sensuntepeque. A las 9 a.m. viene con esta sensacional noticia Tijerino. Nadie sabe a punto fijo lo que hay, pero parece indudable que están perturbados los departamentos de Cuscatlán, Chalatenango y Cabañas. Corren bolas de todo tamaño adversas al gobierno. Me hace larga visita Don Anselmo Valdés: nada de importancia hablamos.

Enero 23, 1907

Anoche prendieron a Don Norberto Román, barahonista calificado, y al joven Enrique Borja lo que prueba que Figueroa no cree que sean cuatro bandoleros los que recorren los departamentos orientales de la república. De agente confidencial de Zelaya viene Irías, gran recibimiento le ha hecho aquí el gobierno.

Enero 24, 1907

Por lo que se ve era insignificante el movimiento de Cuscatlán, Chalatenango y Cabañas, dicen que ya todo eso acabó y lo prueba el que pusieron en libertad a Morán y a Borja. Según telegrama que Cañas me mostró llegado al ministerio de RR. EE. del cual él es Sub-Secretario, viene de representante de Nicaragua al Tribunal de

Arbitraje un tal Joaquín Suárez a quien no había oído mentar, suplente es Felipe Neri Fernández (!!!). Recibo de Don Francisco Cáceres una carta en la que declara que hay que aprovechar la ocasión para tumbar a Zelaya.

Enero 25, 1907

Todo el mundo anda diciendo que, lejos de haber terminado el movimiento revolucionario, éste se halla más fuerte que nunca, agregan que los rebeldes acaban de derrotar al coronel Durón.

Estuvo presos por varias horas Rafael Alegría, jovencito elegante, de las principales familias de aquí, e incapaz de matar una mosca. Le atribuyen haber ido a uno de los almacenes de aquí a comprar 60 revólvers.

Enero 26, 1907

A las 7 a.m. recibo telegrama de mi hija Julia en el que me anuncia que se casará esta noche. Continúa acentuándose la creencia de que los revolucionarios, **bandidos** los llama "El Diario del Salvador", lejos de estar derrotados, son más fuertes cada día. De cierto se sabe que han sostenido un combate de seis horas con las tropas del gobierno. Se susurra que está herido el General José Dolores Presa. Vienen cartas de Eulogio Cuadra que nos tendrían locos de contentos si no estuviéramos tan escamados.

Enero 27, 1907

Siguen asegurando que está Presa gravemente herido en una pierna y que gana terreno la revolución. En la mañana circulan noticias muy adversas al gobierno, pero a eso de las 2 p.m. se sabe por telegrama del General Presa ---según dice Figueroa--- que Barahona fue completamente derrotado en La Victoria (Cabañas) y que le hicieron 180 prisioneros. Ningún barahonista presta crédito a esta historia. El General Letona me cuenta que el General Rodolfo Cristales salió de Ahuachapán con 3 600 hombres y había llegado a Santa Ana con 18. Falso es que Presa esté herido, como se había venido diciendo.

Enero 29, 1907

Francisco Castro no es Ministro de la Gobernación en Nicaragua como lo apunté el 2 del corriente, sino de Hacienda y Fomento. Ya es público que el General Manuel Rivas fue a engrosar la revolución. Figueroa ha sido nombrado General en Jefe del Ejército y dicen que esta noche sale a campaña. Ya me iba yo a acostar cuando viene Mariano Zelaya a mi casa para decirme que los delegados de Honduras, Costa Rica y El Salvador tuvieron una reunión a la que asistió el General Letona y en la cual se convino derrocar a Zelaya: el mismo Letona le acaba de contar eso a Mariano.

Enero 30, 1907

Parece que ha terminado la revolución salvadoreña. Un General o Coronel Félix Molina derrotó completamente al General Manuel Rivas, y, según dicen, el General Barahona anda huyendo. Figueroa, que había salido anoche a campaña, se volvió antes de llegar a los suburbios al saber estas noticias.

Se sabe que don Luis Anderson, delegado de Costa Rica, ha venido hecho un veneno contra Zelaya. Los emigrados nos sentimos llenos de esperanzas, como otras veces.

Enero 31, 1907

Nunca hemos visto tan realizable como ahora la esperanza de tumbar a Zelaya, sin embargo, apenas si nos entusiasmos. ¡Hemos sufrido tantos desengaños!

Anderson, a quien visito a las 3 p.m. echa llamas contra Zelaya, dice que es indispensable derrocarlo para asegurar la paz de Centro América, y que de este mismo parecer es el General Figueroa.

Con motivo de los asuntos políticos que tanta animación presentan, he tenido visitas casi todo el día, que no me han dejado hacer nada.

Febrero 1º, 1907

Tomando café estaba cuando viene Victorino a contarme que en el pueblo de Dolores (departamento de Cabañas) capturaron a Barahona.

Se instala el Tribunal de Arbitraje presidido por el Dr. Salvador Gallegos quien lee un discurso lleno de lugares comunes bastante largo y fastidioso. ¡Que tonta farsa me parece este Tribunal de Arbitraje!

El Coronel Durón, hondureño de mala fama, fue quien capturó a Barahona. Se asegura que éste se halla hoy en Cojutepeque y que está muy maltratado debido a los golpes que se dio (o le dieron) cuando huía.

Por la noche voy con Dn. Pedro Rafael, como casi todas las noches, a casa de Victorino Argüello, donde conversamos sobre cosas de Nicaragua, nuestro tema favorito.

Febrero 3, 1907

Vienen a visitarme Anderson y su Secretario Jiménez. No hablamos de asuntos políticos lo que me hace sospechar que el fuego que los **ticos** trajeron se va apagando.

Por la noche vienen a mi casa Salvador Calderón y Dn. Pedro Rafael. Ambos creen que hay probabilidades de que se arreglen Zelaya y Bonilla. Salvador no se ve tan entusiasmado como antes, en que anunciaban la próxima caída de José Santos, a los delegados hondureños, pero Victorino, con quien me veo a las 8½ p.m., dice que él acaba de hablar con Fausto Dávila y que se halla en la misma disposición en que vino y con idéntico coraje que trajo.

Febrero 4, 1907

Me veo con los dos delegados de Honduras General Sotero Barahona y Fausto Dávila. Se manifiestan ambos tan exaltados contra Zelaya, que se diría que es inevitable la guerra, y que va a empezar mañana. Don Pedro Rafael sigue recibiendo telegramas de Tegucigalpa para instarle a que se apresure a buscar ciento cincuenta mil pesos que necesita el gobierno de Honduras.

Alfredo Gallegos, que se va hoy para su hacienda La Calzada, nos cuenta que su tío Don Salvador Gallegos le dijo: “Espérate para mañana y verás cosas interesantes”. Nada de esto hace despertar en nosotros nuestras pérdidas esperanzas porque estamos ya hartos de sufrir desilusiones.

En casa de Victorino supe que está preso el General Durón, el mismo que capturó a Barahona.

Febrero 5, 1907

Viene a verme Magdaleno Ojeda, nicaragüense, criado que fue del Lcdo. Salvador Castrillo padre, por él sé que el General Nicasio Vásquez es quien manda las tropas de Zelaya en la frontera con Honduras.

Iriás ofrece un almuerzo al Lcdo. Luis Anderson en la Finca Modelo. Mucho se comenta el que se hayan excusado de asistir a él los siguientes invitados: Don Pepe, los ministros Manuel Delgado, Figueroa y José Pacas, y los delegados hondureños. Es general opinión que el Tribunal de Arbitraje ha resultado ser la mismísima Carabina de Ambrosio, y que la guerra entre Honduras y Nicaragua se ha hecho inevitable.

Febrero 6, 1907

Día de grandes emociones ha sido el de hoy. Disuelto el Tribunal de Arbitraje y se declara caduco el pacto de Corinto. Dicen que en la sesión de hoy (la última) convino el delegado de Nicaragua Joaquín Sansón, en que el gobierno de Nicaragua fue quien lanzó a los emigrados hondureños contra el Presidente Bonilla.

Recibe Don Pedro Rafael telegrama de Emiliano Chamorro fechado en Comayagua, al mismo tiempo que sabemos que el General Anastasio J. Ortiz se halla en Choluteca a la cabeza de 1 500 hombres. Esto indica que los **cachurecos nicas** no serán factores en la contienda actual. Gran tertulia en mi cuarto por la noche.

Febrero 7, 1907

Aún no se ha disuelto el Tribunal de Arbitraje, pero ya nadie cree en él: es la mismísima Carabina de Ambrosio. Recibo de Tegucigalpa un telegrama de José María Moncada en el que me insta para que, unidos todos, vayamos a la revolución contra Zelaya.

Victorino Argüello acepta a Ortiz como Jefe, pero Don Pedro Rafael y Mariano Zelaya le rechazan abiertamente. Ya se ve que el asunto empieza mal.

Febrero 8, 1907

A las ocho de la mañana recibo otro parte de José María Moncada y uno de Ortiz, fechados ambos en Choluteca: El primero encarga que enviemos para Amapala al coronel Clodomiro Villafuerte y al General Luis Vega, el segundo (Ortiz) “se pone a nuestras órdenes”, y encarga comuniquemos esto a nuestros amigos de Costa Rica.

Eulogio Cuadra telegrafía a su hermano Don Pedro Rafael diciéndole que “situación magnífica”, y Moncada le dice al mismo Dn. Pedro Rafael, ¡que Emiliano irá también a la frontera”, entusiasmo ésto a Don Pedro Rafael, pero no así a Mariano Zelaya quien dice que son apócrifos los partes que nosotros recibimos.

Febrero 9, 1907

Muy temprano recibe Dn. Pedro Rafael un parte de Emiliano fechado en El Espino lo cual nos convence de que va a la frontera, en la noche vienen dos telegramas de Eulogio, pide en ellos que le enviemos a Villafuerte y a Luis Vega.

Todos saben ya que Madriz y don Francisco Baca están en favor de Zelaya en esta contienda. El General Sotero Barahona sale para Honduras en el EMPIRE, con él va el General Benito Chavarría a pelear contra Zelaya.

Viene la noticia de que el 7 del corriente murió en Granada Da. Chepita Chamorro, hija de Don Frutos: fue casada con Don Pedro Ramírez y tuvo la desgracia de perder, de un modo trágico, a su única hija Blanca a quien lloró toda su vida, sin admitir consuelo. La jovencita pereció ahogada cuando en compañía de su madre y varias otras personas, se dirigían en una lancha al puerto de San Jorge, para asistir al casamiento del General Agustín Avilés con Da. Chepita Alfaro, de aquella sociedad. Una fuerte tempestad azotó la embarcación, que hizo que la nave naufragara, siendo la señorita Blanca la única víctima entre los tripulantes que se dedicaron a rescatarla de las aguas no habiéndoles sido posible encontrarla no obstante que su madre, Da. Chepita, era una insigne nadadora, quien terminó sus días con el juicio bastante perturbado a causa del **shock** que le produjo aquella espantosa tragedia.

Febrero 10, 1907

Hablo con Luis Vega, que vino ayer de Cojutepeque, está resuelto a irse a Honduras, pero, naturalmente, pide dinero para dejárselo a su familia. Emiliano, ---según dice Fausto Dávila--- va a embarcarse en El Tatumbra --- vaporcito de guerra del Gobierno de Honduras que navega en el Atlántico---, para apoderarse de San Juan del Norte.

Febrero 11, 1907

Viene un parte de Emiliano fechado en Tegucigalpa lo que nos pone bastante confundidos. ¿No había salido de Comayagua para Puerto Cortés a fin de embarcarse en El Tatumbra? Sé que el doctor José del Carmen Gasteazoro dio 200 pesos para el viaje de Luis Vega a Honduras. Parece que mañana saldrá de aquí Luis.

Febrero 12, 1907

A las 8 de la mañana viene Dn. Pedro Rafael a mostrarme un telegrama de Eulogio, en clave, dice que la jefatura de la revolución será para nosotros. A pesar de esto yo paso el día triste porque me dice el corazón que

los **ticos** no nos ayudarán en nada. Por la tarde viene la abrumadora noticia de que Teodoro Roosevelt no dejará pelear a Honduras y Nicaragua. Me parece que ya todo se acabó con esta actitud del Presidente Norteamericano.

Febrero 13, 1907 (Ceniza)

Una gran noticia ha venido: Bonilla acepta la intervención americana, pero Zelaya no, dijo que mientras no se le haya dado cumplida satisfacción a Nicaragua, no admite mediador ninguno.

Angel Martínez, nicaragüense que había logrado obtener del puesto de Director General de Correos, es destituido de su cargo porque así lo pidió el representante de Zelaya Joaquín Sansón.

Febrero 14, 1907

Con sorpresa sabemos hoy que nada tuvo que ver Sansón con la caída de Angel Martínez, la verdadera causa, según nos dice Victorino, es simplemente idiota: sospechamos que ciertos nexos barahonistas que Martínez tiene, le perjudicaron. Nombraron Director General de Correos a Dn. Guadalupe Lagos.

He oído decir, y lo creo, que a Luis Lagos y Lagos le atizaron cien palos en la Penitenciaría de Santa Ana.

Hay alegría en la colonia **nica** porque de Choluteca comunica Ortiz por telégrafo que se está desbandando el ejército de Zelaya, que las fuerzas que guarnecían a San Pedro, Sto. Tomás y Cinco Pinos se presentaron con todo su equipo en Choluteca.

Febrero 16, 1907

Se instala solemnemente el Congreso, lo cual no tiene importancia ninguna. El mensaje de Don Pepe me pareció pésimo, como todos los suyos anteriores: contiene mentiras gordas, insulseces, desatinos, y lugares comunes en un lenguaje escandalosamente antigramatical.

El Presidente Escalón recibe telegrama de Dn. Manuel Bonilla en que le dice que está ya convenido con Costa Rica, sobre que ésta debe atacar a Zelaya por el Sur. Sería sin duda una gran noticia si los **ticos** se resolvieran a invadir, pero ¿qué hacemos para creerlo?

Esta mañana fue Irías a afeitarse a la peluquería del Comercio, y se quedó dormido en el sillón durante cuatro horas: dormía la mona. Cien pesos le pidieron al despertar por haber ocupado la silla por tanto tiempo.

Febrero 18, 1907

Victorino y Alfredo Gallegos se fueron esta mañana a La Libertad para hablar con Reinaldo Chamorro que viene de Tegucigalpa y va para Guatemala. Fue enviado por Estrada Cabrera como correo de gabinete y debe llevar noticias frescas e importantes.

Recibe Don Pedro Rafael telegrama de Eulogio en que éste dice que todo marcha muy bien.

Hablando de los asuntos de Nicaragua le dijo el Lcdo. Salvador Castillo ---que vino con los delegados de aquel país---, a Nicasio Rosales, que el fusilamiento de Castro y Guandique fue un asesinato, y que Feliz Romero se había hecho rico en el ministerio de Hacienda junto con otros varios por medio de los monopolios de tabaco y aguardiente.

Viene la noticia, comunicada a Fausto Dávila, de que hubo ayer el primer encuentro entre tropas hondureñas y nicaragüenses, dicen que éstas salieron derrotadas.

Febrero 19, 1907

Se despide de nosotros Coronado Rayo, excelente muchacho que, por su propio impulso y sin pedirle a nadie un centavo va a buscar a Emiliano para pelear junto con él por la libertad de Nicaragua. Mañana saldrá de aquí.

(NOTA: En sus Cabos Suelos, ya habló el doctor Cuadra Pasos sobre la odisea de este apreciable joven que salió de Nicaragua voluntariamente por no transigir con la dictadura imperante entonces, eligiendo El Salvador para buscar trabajo, habiéndolo encontrado en la Librería Católica de Dn. Ramón Rivas que lo empleó por recomendaciones de Dn. Pedro Rafael Cuadra que conocía muy bien a su recomendado. Al estallar el conflicto entre Nicaragua y Honduras, Coronadito ---como era cariñosamente llamado--- se alistó para irse a juntar con el Gral. Chamorro, siendo muy sentida su separación del puesto que servía por su patrón Dn. Ramón Rivas, que lo tenía en gran estima por sus cualidades personales que hacían esperar de él elevados ascensos en el desempeño de su cargo. Frustradas las esperanzas de tumbar a Zelaya en esa ocasión, Coronadito regresó a su trabajo en San Salvador; pero dos años después, en 1909 en que estalló la revolución de la Costa se incorporó a ella, y peleó valientemente en la batalla de Laguna de Perlas, en la que fue herido y llevado a un hospital donde falleció víctima de su valor a arrojo por la causa a la cual sacrificó su juventud, su porvenir ---que le era risueño--- y sus ilusiones de llegar a ser el sostén de sus ancianos padres).

Febrero 20, 1907

Anoche regresaron Victorino y Alfredo de La Libertad. Vieron a las señoritas Prados que regresan de Nicaragua en el vapor Barracouta, cuentan éstas que no dejó Zelaya salir a Da. Carmela, que la Penitenciaría está llena de conservadores, y que ellas oyeron a las tropas echarle mueras a Zelaya.

Se van para Nicaragua Irías, Sansón y el Lcdo. Salvador Castrillo, con ellos se va el doctor José Madriz lo que nos deja estupefactos. Es opinión general que la ambición ha llevado a tal extremo al doctor Madriz, en ninguna parte sonaba su nombre para Presidente, de ahí el despecho que le impele a tomar el camino más vergonzoso: Irse a entregar a Zelaya.

Febrero 21, 1907

Victorino se halla tan seguro de la caída de Zelaya que apuesta ---dice--- mil pesos con cualquiera a que, si hay guerra, no queda José Santos reinando en Nicaragua, dice más, que apuesta sus dos orejas.

En la margen de un periódico escribió Elvira la lista de los presos de Granada, son seis solamente, los demás lograron huir. Advierte, además, Elvira, que no escribamos.

Vuelve Mariano Zelaya de Acajutla. Cuenta que según Reinaldo Chamorro le dijo, no hay ni remoto temor de que Anastasio J. Ortiz sea el Presidente de Nicaragua en caso de triunfar.

Fernando Sánchez, Ministro de RR. EE. de Zelaya, comunica a Don Pepe por telégrafo, que el ejército del dictador a obtenido una serie de triunfos sobre el de Honduras. Fausto Dávila trasmite a Bonilla el parte de Sánchez, y Don Manuel contesta que después de la escaramuza del 18 de este mes, no ha habido un solo tiro, que todo cuanto dice Sánchez es un tejido de patrañas, agrega Bonilla que de un momento a otro tomará él la ofensiva y se librará un serio combate.

Febrero 23, 1907

No viene en todo el día noticia ninguna de Honduras lo cual me inquieta, pues tengo para mí que, **no news, bad news**. Bolas adversas a Bonilla circulan en gran número, porque aquí todos los opositoristas, y varios partidarios del gobierno, desean el triunfo de Zelaya.

Sé que Norberto Morán y el General Joaquín López, presos hace días, los llevaron a Sta. Ana, lo que significa que van a pasarlo muy mal allá.

Febrero 24, 1907

¡Qué día tan malo! Tengo visitas desde las 8½ hasta las 11 a.m., y desde las 2 hasta las 4½ p.m. Muy contrariado me siento, pues no he podido hacer absolutamente nada: ni escribir mi correspondencia, ni leer los periódicos, ni trasladar a este Diario mis impresiones de ayer.

Recibo telegrama de José María Moncada, de Tegucigalpa, en el que me dice: “que es inquebrantable la resolución de derrocar a Zelaya”. En la noche voy con Dn. Pedro Rafael a visitar a las Prados que hace poco regresaron de Nicaragua, no acaban de ponderar lo que les gustó aquella tierra.

Se sabe de cierto que Bonilla telegrafió a Don Pepe: “Voy a tomar una ofensiva vigorosa”.

Febrero 25, 1907

Se sabe que desde ayer bombardean a San Marcos de Colón las tropas de Zelaya sin causar el menor estrago. Aquí está J. Asunción Masis, parece dispuesto a irse a Honduras por el vapor del 3 de Marzo próximo que pasará por Acajutla.

Aseguran que el General José Dolores Presa saldrá esta noche para Choluteca llevando dos mil hombres y diez piezas de artillería.

Don Pepe recibió un telegrama de Zelaya en el que éste se queja de que El Salvador está violando las leyes de neutralidad con perjuicio de Nicaragua, habla de una oficina revolucionaria de enganches que ha establecido en La Unión el doctor Toribio Tijerino: parece que Don Pepe dará la llamada por respuesta.

Febrero 26, 1907

Se anda diciendo que ya se retiraron de San Marcos de Colón las tropas de Zelaya, nada más hemos sabido hoy. Acabo de convencerme de que en Centro América se hace la guerra como todas las cosas: a paso de tortuga.

Pasando esta mañana por la casa del doctor Santiago I. Barberena, me llama para mostrarme varios libros que acaba de recibir, entre ellos un **Diccionario de la lengua** de Cervantes por Julio Cejador.

José María Moncada me telegrafía declamaciones contra Zelaya casi diariamente.

Febrero 27, 1907

Desde ayer vino una malísima noticia, pero yo no la supe hasta hoy a las 2½ p.m.: las tropas de Zelaya ocuparon San Marcos de Colón, donde se ha organizado una Junta Revolucionaria hondureña que preside Miguel Oquelí Bustillo, los otros miembros de ella son Máximo B. Rosales, Ignacio Castro (salvadoreño), J. Constantino Fiallos y el General Guadalupe Reyes: los dos últimos ejercen de secretarios. Víctorino y Don Pedro Rafael no le dan importancia ninguna a este suceso, yo lo considero de mucha gravedad. El General Salomón Ordóñez era quien mandaba en San Marcos.

Febrero 28, 1907

Recibe Don Pedro Rafael telegrama de Eulogio en el que éste comunica que Emiliano, con número considerable de tropas, ha invadido a Nicaragua. Esta noticia nos complace sobremedida y nos alivia el alma del amargor que nos causó la de la toma de San Marcos.

Aquí se manifiestan completamente decididos en favor de Bonilla. Hoy saldrán de San Miguel para Honduras las primeras tropas auxiliares salvadoreñas.

Por la tarde paseo con Don Eduardo Agüero quien me lleva a conocer los baños de Las Delicias.

Marzo 1º, 1907

Toma posesión de la Presidencia de la República el General Fernando Figueroa, elegido a palos. La ceremonia de la transmisión del cetro no fue tan solemne como se había dispuesto porque el nuevo gobernante está con la influenza, y también por el taco que se tienen los que mandan por los asuntos honduras-nicaragüenses que están poniéndose color de hormiga.

Comunica de San Miguel el Gobernador Alejandro Gómez que las tropas de Zelaya están atacando el Corpus, pero no se confirma tal noticia.

Victorino apuesta con cualquier cien pesos contra diez a que en Abril próximo no será Zelaya Presidente de Nicaragua.

Marzo 2, 1907

Que las fuerzas de Zelaya ya tomaron El Corpus, después de reñido combate, es la noticia del día. A mi juicio difícilmente podría ser peor esta noticia, algunos de nuestros amigos (Victorino y Alfredo Gallegos) se resisten a creer tan triste nueva, y Don Pedro Rafael opina que a los intereses conservadores les aprovecha este fracaso, porque se verán precisados los aliados (el Salvador y Honduras) a confiar más en nosotros el triunfo contra Zelaya.

Se va viendo que Bonilla no podía luchar solo contra Zelaya.

Marzo 3, 1907

Seguros estábamos de que Emiliano había invadido a Nicaragua, ahora acabo de saber que hoy cruzará la frontera por el lado del Ocotol. Recibo telegrama de Agustín Bolaños fechado en San Lucas (Honduras) en el que me dice que mañana se juntará con Emiliano. Paso el día muy triste. No se desmiente la noticia de la toma del Corpus.

Poco ha gustado el gabinete de Figueroa, sobre todo hace pésima impresión el ministro de hacienda recaído en Federico Mejía comodín de todos los gobiernos.

Marzo 4, 1907

Hoy ha sido día de alegres noticias, en la mañana viene la de que Emiliano tomó a Dipilto después de 2½ horas de combate contra 400 soldados de Zelaya que guarnecían aquella plaza, y en la tarde sabemos que el General Cárcamo derrotó a 500 zelayistas en Apacilagua.

Salían de aquí 1 800 hombres en el vapor **Perú** con destino a San Miguel, para seguir por tierra a Honduras, pero el Comandante del **Chicago**, surto en Acajutla, creyendo que iban a Corinto, se opuso a que los transportase el Perú.

Esperan aquí la llegada de un vapor alemán para enviar a Honduras los 1 800 hombres que no quiso transportar el **Perú**.

Viene la noticia de hallarse en Choluteca el General Bonilla dirigiendo personalmente la campaña: esto reanima nuestras moribundas esperanzas. Se dijo que Salvador Rodríguez G. se iría a Costa Rica en el **Perú** como agente confidencial del gobierno salvadoreño, pero esta tarde le han visto paseando en el parque Dueñas.

¡Qué poca confianza tengo yo en que los **ticos** nos presten su concurso! Demasiado los conozco.

Marzo 6, 1907

Se nos ha hecho imposible averiguar si Salvador Rodríguez G. se fue o no a Costa Rica para donde debía salir como agente confidencial. Dicen que hoy salen dos mil hombres de San Miguel para Choluteca. Ninguna noticia de Emiliano hemos recibido, me inquieta algo ésto. Se susurra que Ortiz y los demás liberales que están en Choluteca empiezan a refunfuñar por la importancia que el General Bonilla le ha dado a Emiliano, al grado de haberle dado pertrechos para que invadiera a Nicaragua por aparte.

Según El Diario del Salvador, el ejército de Zelaya ha sido deshecho hoy en Namasigüe.

(NOTA: Lo contrario era la verdad: las tropas de Zelaya, mejor equipadas con máquinas de pecho que por primera vez se emplearon por los combatientes en luchas estériles centroamericanas, diezmaron a los ejércitos aliados de El

Salvador y Honduras, infligiéndoles una tremenda derrota que los hizo poner pies en polvorosa sin dar la cara al enemigo otra vez).

Marzo 7, 1907

El gobierno de El Salvador ha contratado el transporte de 1 500 hombres de Acajutla a Amapala en un vapor alemán, aseguran que mañana saldrá esa tropa de aquí. A iniciativa del Poder Ejecutivo decreta el Congreso el estado de sitio. Se rumora que al cónsul americano Jenkins le han sorprendido en criminal correspondencia con Zelaya, el yanqui éste tiene fama de ser muy venal.

Aseguran que hubo un combate en Yusagüiare en el que fueron derrotadas las fuerzas de Zelaya.

Oigo decir a don Donoso Gasteazoro que las tropas derrotadas por Emiliano en Dipilto tenían por jefes a Emiliano J. Herrera y a Joaquín Gutiérrez (Pajarito).

Viene un parte de Eulogio en el que me comunica (noticia rancia) lo del combate de Namasigüe.

Estuve esta tarde en casa de Da. Lucila de Funes. ¡Cómo tiene de disparates la cabeza de esta señora acerca de la guerra! Sólo acierta cuando dice que casi todo El Salvador es partidario de Zelaya.

Marzo 9, 1907

Seguimos sin noticias de la guerra, y como ya se sabe lo que ese silencio significa, no me siento tranquilo.

Felipe Neri Fernández (Comayagua) anda diciendo con desfachatada serenidad, que tropas de Zelaya mandadas por el General Terencio Sierra, ocupan a Pespire. ¿Cómo podía él saberlo?

(NOTA: Este señor Fernández, originario de Diriomo, vivía en San Salvador espionando los movimientos de los emigrados, y estaba a sueldo de Zelaya, naturalmente. El apodo de Comayagua lo lleva toda esa familia, no conocemos su origen. En otros párrafos Don Enrique llama a Felipe Neri “zarco prieto”, porque era de color cetrino, y ojos de color amarillentos. Felipe Neri no era un negado, había sido profesor en Nicaragua y es autor de una geografía de Centro América, impresa en Guatemala, de bastante mérito).

En la tertulia que todas las noches formamos en casa de Don Pedro Rafael, dice Victorino Argüello que Norberto Salinas, su paisano, es fiero enemigo de Granada: debe de ser cierto.

Sabemos que al Presidente Figueroa le ha venido un cablegrama de Costa Rica y todos suponen que trae la noticia de que los **ticos** están ya en armas, ayudándonos a tumbar a Zelaya.

Por otra parte, corre muy válido el rumor de que Roosevelt sigue empeñado en poner término a la guerra. Me siento triste: he perdido la fe en nuestro triunfo, pero procuro que nadie note el estado de mi ánimo.

Marzo 11, 1907

Por el doctor Rafael V. Castro R. amigo nuestro, sé que el cablegrama de Costa Rica que recibió Figueroa dice que aquel gobierno está ya en pláticas con los emigrados nicaragüenses para ver si puede hacerse algo contra Zelaya: no esperaba yo que a tanto llegaran los **ticos**: pero de allí no pasarán, ya lo verán.

Publica El Diario del Salvador la noticia de que Emiliano Chamorro tomo a Totogalpa después de reñido combate que duró desde las 7 a.m. hasta las 10 p.m. del sábado 9 del corriente. Sobremanera contentos nos pone tan importante nueva.

Marzo 12, 1907

Como no se confirma en todo el día la alegre noticia de ayer (la toma de Totogalpa), empezamos a sospechar que es grilla. A Don Pedro Rafael le irrita que inventen tales patrañas.

Llama en verdad la atención el que Zelaya pueda sostenerse contra la revolución en el interior y contra dos estados que le atacan resueltamente, sobre todo si se recuerda con qué facilidad cayeron los conservadores: como anona madura.

La novedad de hoy es el haber sacado Zelaya de un vapor fondeado en Corinto, mil fusiles que venían para el gobierno de El Salvador.

Dn. Anselmo Valdés viene a verme. Rarísima vez sabe el buen señor algo de nuevo.

Julián López Pineda me confiesa, con liberal frescura, que en su oficina fue inventada la noticia de la toma de Totogalpa por Emiliano.

Según telegrama del General José Dolores Presa, el General Sotero Barahona derrotó hoy al General Dionisio Gutiérrez en Maraíta, a 12 leguas de Tegucigalpa (!!!).

Vienen los detalles de la acción de guerra de Maraíta la que dicen duró 3 días, dándose por muertos a Nicho Gutiérrez, Juan Manuel Valladares y Manuel Adalid Guerrero, pero en Centro-América es comunísimo que **resuciten** los jefes muertos en el campo de batalla. Se cree que este combate puso término a la revolución hondureña. Mis paisanos, propensos siempre a forjarse ilusiones, aseguran que antes de que termine el mes habrá caído Zelaya.

De Choluteca llega el nicaragüense Salvador Reyes, **nica** muy avisado. Por él sabemos que lo de San Marcos de Colón fue un desastre: que el General Salomón Ordóñez y Mondragón estaban vendido a Zelaya, que lo del Corpus también tiene cola, y que Emiliano, después de haber tomado valerosamente a Dipilto, tuvo que volver a Honduras porque fuerzas considerables se disponían a apedrearle, y no pudo conseguir que Ortiz le enviase auxilios. ¡Qué feo y qué malo veo todo ésto!

Marzo 17, 1907

Al salir de misa en la catedral me llama Juan J. Cañas para decirme que hay aquí una seria conspiración contra el gobierno. Bajo reserva me cuenta Don Pedro Rafael que ya no es Ortiz General en Jefe de las tropas de Honduras, no me explico por qué ha de ser ésto reservado. Los yanquis de aquí, **zelayistas** casi todos, echan a rodar la bola de que tomaron los **nicas** a Tegucigalpa.

Recibo cartas de Nicaragua. Fletes Bolaños me dice que allá nadie duda del triunfo de Zelaya en la presente contienda. Hoy no tenemos noticia ninguna de la guerra. Triste he pasado el día. Me parece muy difícil que El Salvador y Honduras logren derrocar a Zelaya.

Comunica el General Presa que ha desalojado a los **nicas** de 4 de las 5 posiciones que ocupaban en el Portillo de Namasigüe. Nicasio, Victorino y Don Pedro Rafael me traen esta noticia a las 9 p.m. Según los partes que vienen de Choluteca, los **nicas** han resistido desesperadamente. Dan por muerto al coronel J. Félix Mata que estaba en las fuerzas zelayistas como artillero, pero ya sabemos que los **muertos** resucitan en las batallas centroamericanas.

GENERAL JOSE SANTOS ZELAYA

Tal como aparecía en la época en que Dn. Enrique escribía estas páginas, ya con el bigote --que fué negro--- completamente encanecido, y con los signos de la calvicie que la nieve de los años ha puesto en su cabeza, despoblada de cabellos que fueron negros y rizados.



Marzo 20, 1907

Andan diciendo que Presa va a ser el Presidente de Nicaragua: los salvadoreños ya se están repartiendo el cuero, sin haber dado caza al venado. Aún no han podido desalojar los **nicas** de sus atrincheramientos en el Portillo de Namasigüe y ya tienen listo al gobernador que van a poner en su ínsula Barataria.

Empiezo a temer que sean falsas las buenas noticias que de Choluteca dicen que han venido. Por una carta de Granada se sabe que allá han celebrado la toma de Yuscarán, la cual, según parece, se verificó el 6 del corriente: nada habían dicho de eso aquí, que se cuidan de contar cuanto de adverso está pasando.

Supe anoche que el 2 del corriente falleció en Granada Don Pío Bolaños: 74 años tenía, según mis cuentas.

Comunica el General Presa que tiene completamente rodeadas a las tropas de Zelaya, no les queda más camino ---agrega--- que capitular o morir. De estas fanfarronadas de los jefes salvadoreños ya estamos cansados de oír las repetir, pero el caso es que no avanzan, y el que no avanza en la guerra, retrocede.

En la oficina de López Pineda me presenta Castro Ramírez a Saturnino Turcios y a Arturo Ambrogi. Yo fuí a dicha oficina para llevarle a “El Diario” un artículo al que puse por título: “Humilde cuestionario”.

(NOTA: En dicho artículo Don Enrique pregunta a los unionistas si será cuerdo aparear la idea de la unión centroamericana, con la más descarada impiedad, haciendo que la susodicha “Idea” se haga repugnante al pueblo de Centro América, profundamente católico? --- Por qué ---continúa preguntando--- casi todos los partidarios de la Unión de estos Estados del centro de América, se hacen pasar como impíos y blasfemos, siendo así que nuestra Acta de Independencia contempla la necesidad de seguir manteniendo, pura e inalterable, la Religión que había venido profesando la Patria centroamericana?).

Marzo 22, 1907 (Viernes de Dolores)

Viene Cañas a contarme que Figueroa acaba de llamarle para pedirle que le indique quién podría hacer aquí un escrito en el que, se justifique la actitud de El Salvador en el actual conflicto entre Nicaragua y Honduras. Cañas contestó que nadie más competente que yo. “Así es ---me dijo--- que de un momento a otro te llamará el Presidente”.

Por todas partes se oye decir que el General Presa fue completamente derrotado, ello es que noticias no vienen, malísima señal.

(NOTA: Ya dijimos en páginas anteriores que la derrota de los ejércitos aliados en Namasigüe fue completa, y que esa batalla fue decisiva para el éxito de las armas nicaragüenses).

Marzo 23, 1907 (Sábado de Ramos)

El General Manuel Bonilla le dice a su representante Fausto Dávila, por telégrafo: “Tenga usted plena seguridad del triunfo de nuestras armas”. No le doy importancia a esta seguridad que muestra el Presidente de Honduras, tiénela mayor, a mi juicio, lo que comunica Presa: “que ya no tiene parque de cañón, y que la artillería del ejército de Zelaya es superior a la de los aliados”: tal noticia ---claro está--- no se publica, pero la sabemos nosotros por amigos que están cerca del gobierno.

(NOTA: También hemos dejado consignado atrás, que Zelaya puso en uso sus máquinas de trípode mortíferas que sembraron el pánico en las tropas enemigas. Mientras Zelaya se mantenía preparándose para la guerra; el gobierno de Don Pepe descuidó renovar su armamento por dedicarse a los negocios turbios, y si acaso mandó comprar armas éstas resultaron de pésima calidad, que fue el motivo que tuvo Regalado para ametrallar la casa presidencial, cuando se impuso al revisar los arsenales de guerra, que lo gastado en “armentismo” no correspondía a la realidad).

Marzo 24, 1907 (Domingo de Ramos)

A las 11 a.m. viene Cañas para que vayamos a casa de Figueroa para el asunto del escrito que quieren que yo haga. ¡Qué semblante tan triste y de persona enferma tiene el señor Presidente! Apenas conversamos una que

otra palabra, me dijo que volviera a las 4 de la tarde. Fuí, naturalmente, a la hora indicada, y después de una hora completa de antesala, volví a mi casa sin ver a nadie.

Día muy triste ha sido este para todos los emigrados.

Marzo 25, 1907 (Lunes Santo)

Aunque estaba yo casi seguro de la mala situación de la campaña militar, me impresiona dolorosamente la noticia de que El Salvador retira sus tropas de Honduras y queda a la defensiva; en seguida sé, por Salvador Calderón, que ya está Choluteca en poder de Zelaya. Luego siguen viniendo pormenores de la **debácle**. El General Bonilla está en Nacaome, el General Presa viene ya en camino, el General Sotero Barahona derrotado y prisionero, las tropas de la revolución hondureña marchan sobre Tegucigalpa. Parece evidente que de un momento a otro caerá don Manuel Bonilla. ¡Qué día tan horrible!

Marzo 26, 1907

Lo que afirmaba el público rumor salió cierto: Presa fue completamente derrotado en Namasigüe. En mi cuarto hay reunión de **nicas** abrumados bajo el peso del desastre, y a las 11½ a.m. llega Enrique con la noticia de que le han quitado el empleo que tenía en la Oficina de Correos de esta ciudad; la reacción que les ha producido la derrota se manifiesta contra los **nicas** emigrados que no tenemos la culpa de que las tropas salvadoreñas hayan retrocedido ante el empuje de las tropas **pinoleras**. Todo parece conjurado contra nosotros. Pero a las 3 p.m. llaman de nuevo a Enrique para que fuera a ocupar su puesto. Parece que recapacitaron y les dio vergüenza ensañarse contra nosotros, en vez de hacerlo contra Zelaya.

Me dice Don Anselmo Valdés que Guatemala ocupará militarmente a Honduras y derrocará a Zelaya, esta noticia pone jubilosos por extremo a los **nicas** que estaban abatidos.

Marzo 27, 1907

Me dice Pinto que si hay aquí una revolución, como es probable que haya, caerá Figueroa más fácilmente que como cayó Bonilla.

Sabemos que Zelaya comunicó ayer a Washington que hoy tomarían sus ejércitos a Tegucigalpa.

Con Juan J. Cañas envía a llamarme el Presidente Figueroa: fui a las 5½ p.m. a su casa. Se excusó de no haberme recibido el domingo último que estuve a ver para qué me quería, me habló nuevamente del folleto que este gobierno piensa publicar para dar a conocer a la ciudadanía la intervención de El Salvador en los últimos sucesos ocurridos en Honduras. Le di mi opinión acerca de esto, opinión adversa al tal folleto que no lograría borrar la mala impresión que ha dejado la desgraciada intervención salvadoreña en los asuntos hondureño-nicaragüenses.

Se sabe que Emiliano está en Concepción de Oriente en camino para esta ciudad.

Marzo 28, 1907 (Jueves Santo)

Tristes pasamos el día los **nicas**. Empezamos a temer que no sea cierto lo de la intervención armada de Guatemala en favor de Bonilla. A reagravar nuestra tristeza viene la noticia, comunicada de Jocoro, por el General Fidel Bulnes, de que el General LUIS VEGA fue asesinado hoy en aquel pueblo cuando regresaba de tomar parte en la campaña contra Zelaya.

Parece que ya no queda duda de que fue tomada Tegucigalpa por los revolucionarios hondureños armados por Zelaya. Por la noche voy a casa de don Anselmo Valdés donde me encontré con Fausto Dávila: les conté que los enemigos de este gobierno conspiran para apoderarse de Ahuachapán.

Marzo 29, 1907, (Viernes Santo)

A Luis Vega le asesinó su propio criado para robarle. El crimen fue cometido entre Jocoro y San Miguel.

Empieza a susurrarse lo de la intervención armada de Guatemala, cosa que, ¡extraño me parece! ha querido el gobierno mantener secreta.

Por telegrama de Emiliano fechado en Pasaquina sabemos que Agustín Bolaños Ch. está con él, y que Eulogio se halla asilado en casa del cónsul americano en Tegucigalpa.

Gral. ANASTASIO J. ORTIZ

Vistiendo uniforme militar que le gustaba lucir, aún fuera de lugar y tiempo. En sus rodillas parece descansar el tricornio --- estilo Trujillo--- y su pose, con el mostacho bien atusado, justifica la impresión que en Dn. Enrique hizo su persona cuando se encontró él en Tegucigalpa, después de cerca de 15 años que no le veía: “Qué extraña me pareció su figura”.



Me encuentro en el parque Bolívar con Roberto Motz (bonillista) quien viene de Europa y va para Amapala. El judío Bloom le dijo a Victorino que ahora va a empezar la guerra. Los judíos son aquí personas de pro en el gobierno, por sus vínculos de negocios que tienen con los que mandan. Por lo general son los más fuertes acreedores del Erario.

Marzo 30, 1907

Anoche me presentaron en casa de las Cañas a Dn. José Trabanino, joven de agradable aspecto y que se expresa bien. Dice que de las tropas salvadoreñas que fueron a Honduras apenas regresó la mitad de ellas, porque la desertión era enorme. Sale el primer número de un boletín del Gobierno: solo palabras huecas contiene el tal boletín. Aseguran que lo redacta Isidro Moncada. visito a Manuel Antonio Gallegos quien me presenta a Dn. Miguel Dueñas.

Marzo 31, 1907

Tertulia de **nicas** en mi casa desde las 8½ hasta las 11 a.m. Innecesario es decir que sólo de un asunto hablamos: la guerra con Zelaya, la posibilidad de que intervenga Guatemala, etc. etc. Expulsan a Ismael Fuentes porque propalaba falsas noticias adversas al gobierno. Parece que Ireneo Mantilla, según Juan J. Cañas acaba de decirme, se halla amenazado de algo peor todavía: le acusan de haber dicho que Zelaya vendrá a echarles lavativas de chile a los salvadoreños, y ha de ser verdad ésto, pues ya he oído decir a Mantilla esto mismo.

Abril 1º, 1907

Recibo telegrama de Basilio Corrales, fechado anteayer en Jocoro, dice que nos veremos pronto; viene, sin duda, huyendo de Tegucigalpa, pues era él bonillista.

(NOTA: Este señor Corrales hizo la travesía entre Puntarenas y Amapala, el año de 1901, cuando éste junto con Don Enrique llegó por primera vez a Honduras, huyendo de la persecución de Zelaya que lo enviaba confinado a Corn-Island, habiendo logrado fugarse en San Jorge y cruzar la frontera con Costa Rica. El señor Basilio Corrales, compañero de viaje de Guzmán, trabó amistad con éste la que siguió cultivando en Tegucigalpa a donde llegó en busca de aventuras que culminaron con su matrimonio contraído con una rica heredera perteneciente a las mejores familias de aquella sociedad. Corrales era de genio alegre, decididor, y parrandero; ya casado, se reformó y fue esposo modelo. A Dn. Enrique le era simpático Corrales porque congeniaba con él en eso de ponerle humor a la vida).

Nadie se explica cómo y para qué se dejó el General Bonilla encerrar en la Isla del Tigre de donde sólo puede salir para La Unión, y aún ésto con peligro.

Victorino y Alfredo Gallegos, eternos optimistas, lo están viendo todo de color de rosa. Yo lo veo de color de hormiga.

Abril 2, 1907

Viene de Tegucigalpa Dn. Gilberto Larios y de La Unión José María Moncada. Lo que ambos me han referido no cabría en este cuaderno. En claro se saca de su relato que el gobierno de Dn. Manuel Bonilla era lo más inútil que puede uno imaginarse: una carreta atollada. No habría sido lógico que triunfase un gobierno de esa naturaleza.

Por Don Gilberto supe cómo fue que pereció Román García: herido, le llevaron a pie a Somoto con una soga al cuello, tan luego como llegó, le fusilaron.

(NOTA: Como se recordará, este Román García, hijo de Don Terensio del mismo apellido, fue muy amigo de Don Enrique desde el día en que se le presentó en San Salvador, y su nombre figura en varias de las páginas de este Diario como asiduo visitante o compañero de emigración del referido autor de estas memorias).

Abril 3, 1907

Quiere Don Gilberto Larios que le lleve a ver al Presidente Figueroa, y en ello convengo. Puse luego una tarjeta pidiendo al Presidente que se digne señalarme día y hora para recibirnos.

Mortal desaliento se apodera de todos nosotros, dudamos que sea cierto lo de la intervención de Guatemala, y comprendemos que es muy débil del gobierno salvadoreño; las tropas de Zelaya están ya en el Guascorán. Dice el General Lisandro Letona que Presa es un oficialito valiente y nada más.

Abril 4, 1907

Erasmó Calderón, Jefe Político de Somoto, fue quien mandó fusilar a Román García.

(NOTA: Hemos vacilado en transcribir la nota anterior, porque comprendemos que con ello vamos a herir los sentimientos filiales de persona de todo nuestro respeto y goza de nuestra simpatía admirativa; pero historia es historia y nuestros lectores nos piden y exigen fidelidad en la transcripción que estamos haciendo de estas Memorias y encontramos justo que no se oculte nada a los ojos del público que espera encontrar en estas páginas la verdad y sólo la verdad).

Voy a casa de Figueroa para saber si puede recibir mañana a Don Gilberto Larios, dijo que sí, que llegáramos a la hora que gustásemos.

El judío Bloom le dijo a Victorino que se ha celebrado un pacto entre Guatemala y El Salvador para proveer a Honduras de un Presidente que sea amigo de los dos pactantes. Parece que sigue prevaleciendo la idea de eliminar a Bonilla al que juzgan muy inepto e impopular.

Abril 5, 1907

Según contó anoche en mi casa José María Moncada, Paulino Godoy está haciendo grandes elogios de Zelaya: actualmente se halla Paulino en la Unión, de donde viene Moncada y le oyó pronunciarse en esta forma.

Con Don Gilberto voy a ver a Figueroa a las 10 a.m. Nos dijo que por lo de Honduras no necesitaba del auxilio de Guatemala, pues tenía ya mucha gente sobre las armas. Ninguna otra cosa de importancia hablamos con el señor Presidente que sea digna de consignarse en este Diario.

Por lo que hace a noticias el día ha sido bueno. Dn. Anselmo Valdés, a quien visito, me asegura que todo va muy bien.

Abril 6, 1907

Pasó por esta ciudad Augusto C. Coello, Secretario Privado que fue de Bonilla, en viaje a Guatemala, vino anoche y se fue esta mañana: acaba de contarme esto Victorino.

Viene de La Unión Mr. Brown, Encargado de los EE. UU. y de Honduras llegan el General Saturnino Medal y Froilán Turcios, que formaban parte del gobierno derrocado de Dn. Manuel Bonilla. Cuentan que ha recomenzado el bombardeo contra Amapala, fue un armisticio el que hubo para que salieran de la isla los no combatientes. Nadie cree la noticia, dada por el ministro García González, de que los **tics** están ya en armas contra Zelaya. Demasiado conocemos a los **tics** para tragarnos esa guayaba.

Abril 7, 1907

Aquí se sabe que Zelaya ha ocupado militarmente a Honduras. Parece que no hay tal gobierno provisional, y si existe, nadie le hace caso. Don Gilberto Larios se va para Guatemala convencido de que aquí no se hace nada en orden a conseguir auxilios para recomenzar y libertar a Honduras del yugo que se le espera.

Hago larga visita a Saturnino Medal, Froilán Turcios y demás emigrados hondureños que acaban de llegar. Están hospedados en el hotel Occidental.

Se dice que fue capturado Macario Orantes, el asesino de Luis Vega, y que en Cojutepeque le fusilaron.

Abril 8, 1907

A las 11 a.m. se presenta Basilio Corrales en mi casa: aquí almuerza. Lo primero que me cuenta es que a Luis Vega le hallaron dentro de una de las botas de montar dos cartas de Zelaya, agrega Corrales que llevaba Luis Vega mucho dinero cuando le asesinaron.

(NOTA: No hemos querido omitir del relato anterior lo referente al General Luis Vega, no obstante el respeto que nos merece su memoria, y la simpatía que despierta su nombre por haber sido una de las primeras víctimas del régimen panterista implantado en Nicaragua el año de 1893, en prueba de que no se oculta al lector de lo contenido en este Diario Intimo del cual nos han dicho algunos que se está presentando en gran parte mutilado, dando a conocer únicamente de él la parte que conviene a nuestros intereses. El hecho de que Dn. Enrique no haya vuelto a referirse a lo aseverado por Basilio Corrales hace creer que bien pudo haber sido éste un simple rumor de los que corren con frecuencia en épocas de guerra, y repetidos por el vulgo que se complace en divulgarlos).

Está preso en San Miguel el doctor Máximo Asenjo (nicaragüense). Le acusan de ser espía, dicen que le han **colgado**. Cuando aquí dicen que X fue o ha sido **colgado** significa que con los brazos a la espalda le atan fuertemente los pulgares y de ellos le suspenden por medio de una cuerda.

Dice que se habla de paz pero no se descubre cómo puede llegarse a ella de una manera decorosa para El Salvador que ha sido humillado en su orgullo militar en Namasigüe.

Viene la noticia de que fue asesinado en México el General Manuel Lisandro Barillas que fue Presidente de Guatemala a la muerte de Rufino Barrios.

Corrales, que se está en mi casa gran parte del día, me hace los mayores elogios de Don Manuel Bonilla. Asegúrase que los ejércitos de Guatemala y El Salvador recibieron ya la orden de invadir a Honduras. Esto tiene contentísimos a los emigrados **nicas** y a los hondureños. Sé que Corleto acaba de venir de Ocotepeque y me dicen que confirma lo que se cuenta de los excesos cometidos en Tegucigalpa por las tropas de Zelaya.

Abril 11, 1907

Corrales viene a las 11 a.m. y le dejo a almorzar con nosotros. Por él supe, no sin sorpresa, que hace 3 años murió en Cartago Irene Fábregas, que antes había muerto su madre, Sacramento, y que en Panamá terminó sus días Félix, hermano de Irene. Viene la noticia de que el General Cárcamo (el de los Calpules que ocasionó la guerra con Nicaragua) se apoderó de Marcala, después de reñido combate.

Corleto, que me visita a las 4 p.m. asegura que 10 mil soldados **chapines** cruzarán hoy la frontera hondureña.

Abril 12, 1907

Día de buenas noticias que a mí no me alegran ha sido el de hoy. Tomó Cárcamo a Opatoro, después de un reñido combate, y entraron a Sta. Rosa de Copán las tropas del General Arita (bonillista). Aseguran que nadie piensa aquí ya en la paz. Escribo un artículo intitulado “En Defensa de la Tierrauca” y se lo llevo a López Pineda para “El Diario” de mañana. Por Salvador Calderón sé que Zelaya compró el vapor AZTEC, gran barco de la Pacific Mail para sus excursiones piráticas en Centro América.

(NOTA: El artículo a que se refiere Dn. Enrique trataba de la hospitalidad centroamericana de la que tanto alardean los salvadoreños, siendo en realidad uno de los Estados de Centro América menos acogedores para los que llegan en busca de auxilio a sus lares. Dn. Enrique hacía comparaciones en el mencionado artículo, de cómo habían sido recibidos en Nicaragua los proscritos salvadoreños en la época de Zaldivar y de Don Francisco Menéndez, los doctores Carlos Bonilla y Jacinto Castellanos, los que devengaban sueldos del presupuesto nacional por servicios prestados al gobierno en puestos lucrativos sin protesta de los nacionales acostumbrados a la tradicional fraternidad del pueblo nicaragüense. Lo decía esto Don Enrique porque en esos días se había desatado en El Salvador una campaña para desalojar a los nicaragüenses de los puestos que ocupaban en las instituciones privadas y en los empleos oficiales: su hijo Enrique fue una de las víctimas de esa propaganda antinicaragüense, que le hizo perder el empleo que desempeñaba en la Dirección General de Correos).

Abril 13, 1907

IV aniversario de la entrada triunfal de Dn. Manuel Bonilla a Tegucigalpa, y, ¡curiosa coincidencia! hoy sabemos que ayer capituló en Amapala. Sólo conocemos de los términos de la capitulación la cláusula por la cual se compromete Dn. Manuel a salir de Centro América. Mucho me ha impresionado la caída de Bonilla, y más aún que a mí, a José María Moncada que aquí se encuentra en calidad de emigrado de Nicaragua, y ahora de Honduras donde tomó parte él en el gobierno del General Bonilla en el cual fue hasta ministro de la Gobernación acarreándose el odio de los partidarios de Don Policarpo Bonilla al que Moncada atacó despiadadamente.

Escribí esta mañana una proclama que firmará el General Saturnino Medal que en su calidad de Mayor General del Ejército de Don Manuel, se dirige al pueblo de Honduras explicando la situación.

Abril 14, 1907

Hablando con Don Pedro Rafael Cuadra acerca de la triste situación económica de nuestro partido, me dice que en poder de Alejandro Chamorro “deber haber” unos cinco mil pesos en oro, como fondo revolucionario. “Por él mismo sé que no tiene en su poder un cuartillo” ---le repliqué---, y entonces me dijo Dn. Pedro Rafael: “Así ha de ser, todos hacen lo mismo, por eso no debemos hablar de Manuel Calderón”).

(NOTA: La alusión de Dn. Pedro Rafael se refería a la acusación lanzada contra Don Manuel y Don Pedro Calderón, por una parte de sus correligionarios, de haber malversado los fondos que estaban en poder de ellos para organizar una revolución contra Zelaya en el mes de Septiembre de 1897. Este asunto produjo una escisión profunda en el seno del conservatismo, que se dividió, formándose el partido calderonista del que resultaron muchos convertidos en liberales como el Ingeniero Don Fernando Larios, Don Arturo Ortega y el propio Don Salvador Calderón Ramírez que acabó siendo liberal --- En descargo de Don Alejandro Chamorro hay que considerar que un caudillo en el destierro es una especie de Presidente en el exilio; son muchos los gastos que ocasiona el mantener la posición de jefe de un grupo de emigrados en el exterior; hay que hacer frente a dádivas, a proteger a los compatriotas en desgracia; a viajes, a movilizar a los partidarios, y a gastos de representación, ya que hay que mantener el rango que exige el ser líder de un partido político en tierra extraña. --- Nos consta que Don Alejandro proveía a los requerimientos que se le hacían para socorrer a sus paisanos que se hallaban en apuros de dinero; a solicitud de Dn. Enrique envió de Puntarenas los fondos que se le pidieron para repatriar a Da. Sofía de Obando, viuda de Juan Eligio Obando, asesinado por Demetrio Vergara, en la ciudad de Juigalpa, el día en que fue tomado el cuartel de aquella plaza por Emiliano Chamorro, así como para que pagase dicha señora las deudas contraídas por ella durante su permanencia en San Salvador. No es de dudar que esos fondos se agotasen ---en corto tiempo--- con tan gruesas sumas sustraídas para los fines indicados).

DON CARLOS MELENDEZ

De quien dice Dn. Enrique haber oído expresarse muy bien a todo el mundo; pero que no parecía destinado a ocupar el solio presidencial salvadoreño. Contra sus predicciones llegó el señor Meléndez a sentarse en el trono y fue uno de los mejores gobernantes que El Salvador ha tenido; pero estableció una dinastía habiéndole sucedido su hermano Dn. Jorge, y a éste el cuñado de ambos el Doctor Quiñónez Molina, pertenecientes todos ellos a las 10 familias adineradas que controlan el gobierno y manejan la economía dirigida en la hermana República de El Salvador.



Abril 15, 1907

Circula un boletín oficial en el que se habla de arreglos de paz con Nicaragua, agrégase en ese boletín que irá Figueroa al puerto de Amapala a conferenciar con Zelaya. El triunfo de éste nos parece completo y la humillación de El Salvador también.

Se reciben buenas noticias de Cárcamo y de Arita, el primero derrotó a una columna de 500 hombres cerca de Intibucá y dice que tiene rodeado a Manuel Rivas, el segundo se apoderó de Gracias. De nada servirán tan nobles esfuerzos porque aquí sólo piensan en hacer la paz con Zelaya al que le tienen mucho miedo.

Mañana debe salir Figueroa para Amapala en el vapor **Chicago**, puesto a su orden por el gobierno americano.

Abril 16, 1907

Don Ramón García González sale para Amapala a conferenciar con Gámez, no fué Figueroa porque Zelaya telegrafió diciendo que se halla él indispuesto y que no podía concurrir.

Me contó anoche el Dr. Lara, hondureño que viene huyendo, que 3,500 salvadoreños y 1,500 hondureños atacaron las posiciones de Namasigüe, y que los primeros tuvieron por todo 40 muertos y 180 y tantos heridos.

Hoy sólo se habla de si habrá paz o no. La generalidad conviene en que no debería haberla, pero casi todos comprenden que este gobierno se está muriendo de miedo, y no hay otras cosas que para la guerra son indispensables.

El General Manuel Bonilla va para Méjico en el crucero americano **Princetown**.

Abril 18, 1907

A eso de las 4½ de la tarde fui al cuarto de los emigrados hondureños en el hotel Occidental. Desde que entro me sale Froilán Turcios con la terrible noticia de que ya está arreglada la paz con Zelaya en términos humillantes para El Salvador. Aturdido salí con esta nueva, pero en la noche me convenzo de que los hondureños estaban engañados cuando me dieron tal noticia.

Abril 19, 1907

A Don Pedro Rafael le dice Don Juan Rafael Chamorro ---persona conectada con los que mandan--- que por lo que se ve no habrá paz, pues son enormes las pretenciones de Zelaya, pero en la tarde se vuelve a hablar de casi seguro arreglo de las dificultades pendientes.

En Tegucigalpa han proclamado Presidente al General Miguel R. Dávila, y parecen gustar de este sujeto ---que no puede ser persona más dunda--- según se desprende de los editoriales de El Diario Salvadoreño y de PATRIA.

Hice una visita a Augusto C. Coello en el Nacional Hotel, nada de nuevo sabe él fuera de lo que se habla en los corrillos.

Abril 20, 1907

Si habrá o no arreglado la paz García González es el asunto del día. En la noche voy a casa de Don Anselmo Valdés para ver si averiguo algo, pero salgo como entré, es rarísimo sacar cosa de sustancia de lo que habla uno con este buen señor.

Ninguna noticia de García González viene en todo el día, pero nadie duda de que ya debe de estar arreglada la paz.

Don Eduardo Agüero me lleva a casa de la esposa del doctor Máximo Asenjo, una griega que ha de haber sido hermosa en su tiempo. Parece persona culta, y se nota luego que está muy pobre. Quiere ella que me interese para que traigan a su marido de San Miguel a esta ciudad, para eso mandó llamarme con el señor Agüero.

Se ha sabido que el Coronel Arita reconoció a Dávila como Presidente de Honduras, y que Cárcamo licenció sus tropas.

Abril 21, 1907

La situación política ha cambiado de ayer a hoy. Ahora solo se habla de guerra, lo que no impedirá que mañana, quizás, esté firmada la paz. Se ve que no hay aquí plan ninguno en este gobierno y que la “famosa Nave del Estado” camina sin brújula ni timón.

Parece que algo como tentativa revolucionaria hubo ayer en Sonsonate. Hoy salieron tropas para allá.

Esta tarde vi al poeta Juan Ramón Molina, que acaba de venir de Honduras. ¡Cuán gordo se ha puesto!

Abril 23, 1907

No me engañé en mis cálculos de ayer. A las 2 p.m. empieza a circular la noticia de que está firmada la paz. Lo de Sonsonate fue una intentona para apoderarse del cuartel de aquella ciudad. Jefe del movimiento era el famoso Potenciano Escalón, quien logró escaparse. Según El Diario cuatro individuos fueron fusilados: ¡qué poquitos! En estos casos se acostumbra aquí fusilar sin misericordia a todo sospechoso. Cada Comandante tiene su **pantioncito** en los lugares donde ha estado.

Me presenta Pinto en su oficina a un señor Rafael Hidalgo, Oficial Mayor de la secretaría del Congreso, el mismo que escribió aquello de **“le ha suspenso”**.

A la generalidad les parece humillante la paz.

Se publica un alcance de PATRIA con el telegrama en que Gámez y García González participan a Figueroa que está firmada la paz entre El Salvador y Nicaragua. Los emigrados hondureños que todavía tienen esperanzas en Estrada Cabrera, están resueltos a irse a Guatemala. Cuenta Corleto que por el lado de Chalatenango se bate Manuel Rivas con un señor Sandoval.

Abril 25, 1907

Viene García González de Amapala, y llegan de Guatemala Agustín Amaya y el Dr. Francisco Núñez, Encargado de El Salvador el primero y Agente Confidencial el segundo. Algunos le dan mucha importancia a la venida de estos dos sujetos, suponen que Estrada Cabrera no puede estar satisfecho de lo que pasa en Honduras.

Abril 26, 1907

Alguna impresión causa la noticia de que el General Terensio Sierra se ha rebelado contra Dávila, y más el saberse que es Irías uno de los ministros de Don Terensio. Claro se ve que Zelaya apoya este alzamiento.

Se publica el tratado de paz firmado en Amapala el 23 del corriente. Desde que tengo uso de razón no he visto un documento público peor redactado. Presumo que salió de la pluma de Gámez, por lo atropellado del lenguaje e impropiedad de términos.

Abril 27, 1907

Supe anoche que metieron a la cárcel a Rafael Guirola. Llegamos a creer los emigrados que el gobierno de aquí está de acuerdo con Zelaya para poner a Sierra en Honduras, pero en la noche nos convencemos de que no hay tal cosa, miedo grande es lo que tiene la gente que manda en este país.

Opinión general es que Dávila derrotará a Sierra, pero Fausto opina que a la larga triunfará Don Terensio que cuenta con el apoyo decidido de Nicaragua.

Abril 29, 1907

Andan diciendo que Sierra fue derrotado entre Pespire y Nacaome, noticia que debe ponerse en cuarentena. Volvemos a creer que este gobierno de halla de acuerdo con Zelaya en sentar a Don Terensio en el trono de Honduras.

Se sabe bien que García González trajo de Amapala los decretos y la proclama de Sierra.

Abril 30, 1907

Ayer, a las ocho de la mañana, le lanzaron una bomba a Estrada Cabrera en una de las calles céntricas de Guatemala, hirieron al General Orellana que le acompañaba, el cochero fue también lesionado, pero él (Cabrera) salió ileso.

Me encuentro en casa de las Cañas con Dn. César Miranda a quien no había visto hace 3 años, por él sé que el sábado 27 del corriente derrotó Manuel Rivas a las tropas de este gobierno comandadas por Próspero Aguilar, el encuentro se verificó por Sensuntepeque. Nada de esto han dicho los periódicos.

Hace algunos días que se halla preso en Santa Ana Don Juan Leetz y anoche me contaron que le habían **colgado** y que otro tanto hicieron con un clérigo llamado Francisco Iraheta. Nada extraño tendría esto que es aquí usual y corriente.

Mayo 1º, 1907

Viene Victorino Argüello a contarme lo que yo sospechaba hace días: que Figueroa está en perfecta inteligencia con Zelaya para sentar a Sierra en el trono de Honduras. A la orden de Zelaya se han puesto los infelices que aquí mandan, de ello va persuadiéndose Estrada Cabrera, y no le sienta bien tan brusco cambio en la política a seguir de sus vecinos los salvadoreños.

Mayo 2, 1907

Ayer vino a despedirse de mí Saturnino Medal: va para Guatemala convencido de que nada tiene que hacer aquí.

El asunto del empréstito extranjero va tomando feo aspecto en el Congreso. Mazini propuso esta mañana que se nombre una comisión para que maneje el dinero que el empréstito produzca, esto es ofensivo para el gobierno, pero da la medida de cuán desacreditados estarán los que mandan.

Corleto, que me hace una visita, me cuenta los pormenores de la captura de Don Juan Leetz: no es verdad que le hayan **colgado**.

Mayo 3, 1907

Por los diarios de ayer sabemos que Máximo B. Rosales, ministro de Dávila, se escapó de Tegucigalpa, probablemente para ir a juntarse con Sierra, que está en Amapala: hoy se susurra que Máximo fue capturado.

Parece que no fue una bomba, sino una mina la que estalló bajo el coche de Estrada Cabrera cuando éste se dirigía al Congreso Nacional.

Por la noche voy a casa de las Cañas y allí vuelvo a encontrarme con César Miranda. Me dijo Juan que el ministro de Relaciones García González, es de la más completa incompetencia para el empleo que desempeña.

Mayo 4, 1907

Anda por aquí Angel Ugarte. Viene solamente a pedir a este gobierno que no intervenga en los asuntos de Honduras, dice que Dávila se basta para rechazar a Sierra. Innecesaria era la embajada que trae Ugarte, pues ya no es factor este país en la política centroamericana.

Estuve por la tarde en la oficina de Pinto donde encuentro a Don Luis G. Chaparro, Cónsul de Méjico quien me dice que está probado que fue Estrada Cabrera quien mandó asesinar al General Manuel Lisandro Barillas que pretendía quitarle el trono a Don Manuel Estrada Cabrera.

Mayo 5, 1907

Tengo visitas toda la mañana entre otras la de Don Toribio Tijerino, que acaba de llegar de La Unión. Según cuenta éste no es Sierra, sino Máximo B. Rosales el candidato de Zelaya para el trono de Honduras.

Corleto me refiere que Figueroa dijo anoche a una persona: “Ahora sí ya estoy de acuerdo con Guatemala para que intervengamos en los asuntos hondureños”.

Llega de Santa Ana la Bela de Leetz con el propósito de aliviar la situación de su esposo Don Juan.

Saturnio Medal, Froilán Turcios, el Dr. Lara, etc., se van a Guatemala.

Mayo 6, 1907

Estuve anoche en casa de las Harrison. ¡Qué admiración siente allí por Zelaya! Verdad es que ésto es aquí general.

A las 4½ p.m. voy a visitar a Figueroa para ver si puedo hacer algo en favor de Don Juan Leetz. Tuvo el valor de decirme “que no dependía de él ese asunto, sino de los tribunales de justicia” (!!!)



GENERAL EMILIANO CHAMORRO

Con el aspecto que presentaba en la época a que se refiere estas Memorias en que Emiliano recorría Centro América en busca de apoyo para derrocar a Zelaya).

Mayo 7, 1907

La gran novedad del día es que ya se pacificó Honduras. Parece que Dávila y Sierra ya se entendieron, pero por la noche se desmiente esta noticia y más bien se asegura que el segundo fue derrotado en Aramesina por las tropas del primero.

A pesar de la paz no quieren aquí dar pasaportes para Nicaragua.

Mayo 8, 1907

Recibo cartas de Nicaragua. Don Pedro Rafael que está interesado en saber noticias de la salud de Da. Carmela, consiguió que nos entregaran la correspondencia que de la patria nos viene.

Daniel Gutiérrez Nava que viene a verme, me cuenta que Figueroa le aseguró a la esposa del doctor Máximo Asenjo, “bajo su palabra de honor” que su marido se halla con Sierra en Amapala. A Daniel le consta que el doctor Asenjo está preso en San Miguel. ¡Con qué descaro se miente aquí!

Mayo 10, 1907

Por todas partes circula como cierta la noticia de que Sierra fue completamente derrotado, y tuvo que refugiarse en Amapala único punto de Honduras que le queda. Corleto viene a presentarme al tan mentado Coronel Tomás Arita, de Ocotepeque.

El Diario del Salvador ataca despiadadamente a José María Moncada.

Mayo 11, 1907

Aseguran personas que tienen por qué saberlo, que acaba de recibir el gobierno un cablegrama de Zelaya en el que recuerda el compromiso, contraído por García González en Amapala, de sostener a Sierra. En lo que menos piensan estos señores es en sostener a Don Terensio. Ya están haciéndole carantoñas a Angel Ugarte, agente confidencial de Dávila.

Se dice que el General Cárcamo anda otra vez disparando fusilazos por el departamento de Intibucá, y no falta quien crea que el gobierno de El Salvador le suministra fondos para estas correrías.

Mayo 12, 1907

Hace varios días que hay una especie de guerrita interna en el seno mismo de este gobierno. Por lo que se ve García González y el doctor Tomás G. Palomo se inclinan a la buena inteligencia con Zelaya, y apoyan al Diario del Salvador, el Vice-Presidente Don Manuel Enrique Araujo y el doctor Belisario U. Suárez, van por dirección opuesta y sostienen al periódico PATRIA y a José María Moncada que escribe en dicho periódico.

Mayo 13, 1907

Viene de Pasaquina Emiliano Chamorro, por él hemos sabido todo lo que pasó en Honduras en estos últimos meses, y otras cosas importantes para nuestra causa.

Entre 2 y 5 p.m. hay en mi casa gran tertulia: J. Ramón Molina, Basilio Corrales, Emiliano, Victorino, Alfredo Gallegos, etc. Todos creemos que ya debemos dar por terminada la revolución de Honduras y por consolidado el gobierno de Dávila, aunque otra cosa quiso darme a entender esta mañana Dn. Anselmo Valdés a quien ya le hacemos poco caso.

Le recuerdo a Emiliano que hoy se cumplen cuatro años de que el vapor Victoria fue alcanzado por una metralla del Hollembeck, a la altura de Zapatera, lo que dio en tierra con su revolución del lago iniciada el 19 de Marzo de ese mismo año (1903), y todavía se sigue luchando, sin éxito, por la liberación de Nicaragua.

Mayo 14, 1907

Se anda diciendo que Zelaya vuelve a la carga para poner a Sierra en el trono de Honduras, y aún agregan que hoy se están batiendo en Choluteca **nicas** y hondureños.

En abierta pugna han estado hace días Patria y El Diario, por una parte, y El Diario del Salvador, por otra. A mi modo de ver Román ha vencido a sus adversarios.

Todas las noticias que acerca de Honduras circularon ayer han salido falsas. Dávila telegrafía al Coronel Arita que todo está allá tranquilo y que Zelaya desea entenderse con el nuevo gobierno hondureño.

Con el mayor descaro intitula El Diario del Salvador su editorial de hoy: ENTRADA TRIUNFAL DEL EJERCITO SALVADOREÑO. Alude en él a la reconcentrada del ejército que fue a pelear a Honduras y regresa con el rabo entre las piernas. ¡Qué bien conoce Romancito la vanidad estúpida de este pueblo!

Mayo 16, 1907

Sé que López Pineda vendió a Luis Zúñiga su establecimiento tipográfico, y que Augusto C. Coello será en lo sucesivo el redactor de El Diario.

Don J. Antonio López, ex-vasquista, ha sido nombrado ministro plenipotenciario de Honduras por el Presidente Dávila ante el gobierno del Salvador.

Sigue diciéndose que Zelaya vuelve a la carga, empeñado en poner a Sierra en el trono de Honduras.

Viene por cable la noticia de que Da. Carmela Chamorro está enferma de cuidado en Granada. La han declarado diabética y le ha salido un flegmón en la espalda. Dn. Pedro Rafael está por extremo inquieto, y se comprende su preocupación pues son ellos como dos almas en una.

Mayo 18, 1907

Ahora sí parece que ya se acabó lo de Honduras. Sierra desocupó Amapala llevándose para Nicaragua cuantos elementos de guerra había en aquel puerto. Dicen que como no pudo cargar con el enorme cañón que había llamado El Vigía, le inutilizó.

Basilio Corrales que piensa irse mañana a Tegucigalpa, almuerza en mi casa. Me muestra el telegrama de Dávila en que le dice “que él y todos los emigrados hondureños pueden volver a sus respectivos hogares sin temor ninguno”.

Mayo 19, 1907

Me cuenta Manuel Antonio Gallegos que en Sonsonate **colgaron** hace poco a un señor de apellido Poveda (nicaragüense). Los pulgares le quedaron torcidos y desarticulados. Dn. Pedro Rafael recibe un telegrama de Da. Carmela en que le comunica que va mejorando.

Mayo 20, 1907

Llevo al Diario mi artículo “Nuevos y Viejos Rumbos” enderezado contra Román por varios gazapos que ha publicado últimamente en su periódico. Me recibe Coello que inicia hoy sus funciones de director de esta hoja. Me presentan allí a Don Luis F. Zúñiga, nuevo dueño de la tipografía que antes era de López Pineda.

Coello me dice que con todo gusto será aceptado cuanto yo escriba para su periódico El Diario.

Viene de La Unión el General Paulino Godoy. Todos se preguntan si entró de noche a esta ciudad, porque una de las simplezas de Paulino es no salir nunca de las poblaciones ni entrar a ellas de día. Las gentes sencilla hallan en esto algo de misterioso.

Mayo 21, 1907

Viene Nicasio Rosales a mostrarme una carta que de Acajutla le escribe Juan R. Valladares, empleado de la Aduana de aquel puerto, en la que éste cuenta que el gobierno hizo sacar la correspondencia depositada en el vapor en Corinto, sin haber tocado en las estafetas salvadoreñas. En esa correspondencia venían 2 cartas mía y una para Nicasio.

Publica El Diario del Salvador un artículo de fondo **ad captandum** en el que hace grandes elogios de Coello y Juan Ramón Molina nuevos redactores de **El Diario**. Esto es con el objeto de acalambrear a estos dos sujetos para que no admitan en su periódico nada que sea en contra de su periódico El Diario del Salvador. En El Salvador es muy frecuente este jueguito para establecer una sociedad de elogios mutuos.

Mayo 22, 1907

Aunque ayer estuve en la oficina de El Diario y corregí en prueba mi artículo, **Nuevos y Viejos rumbos**, hoy muy temprano, me lo devuelve Coello con una carta explicativa en la que me dice que no puede publicarlo. El artículo de Román surtió sus efectos: los del Diario han tragado el anzuelo. **Agarrado la vara**, se dice en Nicaragua.

Se recibe cablegrama de Demetrio Cuadra para Victorino, comunica en él que Da. Carmela ha empeorado, y que el médico que la asiste (Rosendo Chamorro) está temeroso de lo que pueda suceder. Dn. Pedro Rafael toma la resolución de irse a Nicaragua y me habla para que me quede viviendo en su casa durante su ausencia.

Mayo 23, 1907

Triste he amanecido hoy, no sé por qué.

(NOTA: Cuatro años más tarde, en esta misma fecha, moría Don Enrique en Nicaragua. ¿Qué extraños presentimientos experimentaría su espíritu que lo hacía estar triste?).

Vino ayer el ministro de Méjico Federico Gamboa. Por él y los que le acompañan sabemos que es pavorosa la situación política de Guatemala. Con motivo del estallido de una mina colocada en un sitio de la capital chapina por donde debía de pasar Estrada Cabrera, cuentan que cuatro caballeros de las principales familias (B. Rodil, Eduardo Rubio y dos hermanos de apellido Avila) se suicidaron para no caer en las garras de los esbirros de Estrada Cabrera. A Don Eduardo Rubio padre le mataron los sicarios que fueron a prenderle.

Se recibe telegrama de Miguel Cuadra Pasos para Don Pedro Rafael en el que dice que algo ha mejorado Da. Carmela.

Mayo 24, 1907

Recibe Don Pedro Rafael cablegrama de Rosendo Chamorro acerca del estado de Da. Carmela, a mi ver no es tranquilizador.

El Diario del Salvador insulta otra vez a los emigrados políticos. ¡Qué falta hace José Montúfar!

(NOTA: El señor Montúfar, muerto un año antes peleando junto con Regalado en la frontera guatemalteca, había amenazado, fue en mano, al director de El Diario del Salvador, por iguales insultos dirigidos a los emigrados de Guatemala y Nicaragua).

Esta tarde llegó de Guatemala Máximo Soto Hall, suponemos que trae una misión diplomática de Estrada Cabrera para este gobierno.

Hoy también me he sentido muy triste. ¿Por qué será?

(NOTA: En igual fecha, cuatro años después, sería sepultado Don Enrique en el Cementerio de Granada).

Mayo 25, 1907

Sigue Don Pedro Rafael recibiendo buenas noticias de la salud de Da. Carmela, lo cual a todos nos complace sobremanera.

Visito al General Paulino Godoy que vive en casa de Angel Martínez, ambos leoneses. ¡Qué vulgar y negado es! Me lo pareció más cuando conversaba con él en Tegucigalpa.

Coello, con quien converso en el hotel Nuevo Mundo, me asegura que Zelaya está en perfecta inteligencia con Dávila, y que lo de la sublevación de Sierra fue una farsa para engañar al gobierno obtuso de El Salvador el cual cae en todas las trampas que le arman.

Mayo 26, 1907

En la tarde vienen a verme Juan Ramón Molina y Jesús Velásquez, los dos emigrados hondureños. El último ha estado preso dos veces de Noviembre a esta parte. Hablamos de los asuntos de Guatemala, y yo les digo, como a todo el mundo, que lo que allá está pasando es simplemente pálida imitación de lo que hizo Rufino Barrios, a quien le erigen estatuas ecuestres y le llaman Reformador.

Vino de Panamá Mr. William Lawrence Merry. Juan Cañas que habló con él dice que se expresa muy mal de Zelaya.

Mayo 27, 1907

Anoche estuve en casa de las Cañas y según me contó Juan, Mr. Merry dice que Zelaya está provocando a Costa Rica. Asegúrame Isidro Moncada que los generales Presa, los Gómez, Cristales, etc., están empeñados en que se cambie de rumbo político, quieren ellos que El Salvador asuma otra actitud respecto de Zelaya, y que se mude por cuenta de la Nación. Aquí los generales son lo que, antes de XI, eran en Francia los grandes señores.

Mayo 28, 1907

Comienzan a escamarse aquí por el tono despectivo de la prensa “nica” respecto del “heroico pueblo salvadoreño”. Bien la han picado la cresta mis paisanos a estos vanidosos.

En la calle me encuentro con el Lcdo. Francisco Toledo (guatemalteco) quien me propone presentarme a Dn. Francisco Gamboa, ministro de Méjico, por no desairarle contestéle que iremos a verle el jueves. Yo nada tengo que decirle a este señor. Buenas noticias han venido de Da. Carmela.

Mayo 29, 1907

Circula un folleto del diputado Carlos Barahona, en el que examina varios contratos escandalosos celebrados por el gobierno con varias personas. De ese folleto se saca en claro que el ministro Dr. José Rosa Pacas es tan impuro como rapáz.

“El Diario” que dirige Coello trae un artículo de fondo furibundo contra la tiranía de Zelaya, dicho artículo es de la pluma de Juan Ramón Molina.

Mayo 30, 1907

Desde ayer se sabe aquí que Zelaya reconoció al gobierno de Dávila. Por haber amanecido con catarro, y porque llueve incesantemente, no voy con Don Pancho Toledo a ver al ministro mejicano.

Agüero (Dn. Eduardo) que vino a verme por la tarde, me cuenta que el mejicano Saturnino Noriega pertenece a la policía secreta (que ya no es tan secreta puesto que todo el mundo los conoce).

Mayo 31, 1907

Pinto me cuenta que los generales Presa y los Gómez fueron a su oficina para instarle a que escribiese contra Zelaya. Luego sé que ésto no es verdad. El fue a buscar a Gómez y a Presa para ofrecerles su pluma (moyenant finances) a fin de atacar a Zelaya. Muy buenas noticias vienen de Da. Carmela, creemos que está fuera de peligro.

Por la noche, como todos los viernes, voy a casa de las Cañas. Hablando con ellas del folleto de Carlos Barahona me dice una de ellas: “Todo decreto que da y todo contrato que celebra el gobierno de El Salvador, tiene por principal objeto robarse algo”.

Junio 1º, 1907

Por la tarde fui a la oficina de Pinto. Me muestra en prueba un artículo bastante disparatado que, según él dice, es contra Zelaya y en defensa de El Salvador. No saldrá el dicho artículo, porque después que ya estaba en la galera, mudó el autor de resolución. Lo único que del tal artículo entendí bien, es que contiene indirectas para José María Moncada y los hondureños que redactan “El Diario” en el cual algunas veces escribe también Moncada.

Junio 2, 1907

Día de hacer visitas ha sido el de hoy, estuve en casa de Funes donde me presentaron a una señora de Espinosa (no recuerdo el nombre), de allí a casa de las Pintos, después a casa del General Letona, y enseguida a la de Cañas. Tristísima pintura me hizo Letona de Valentín Amaya, encargado de negocios de El Salvador en Guatemala.

En el hotel Nuevo Mundo me encontré con el doctor Juan Angel Arias quien me saludó con mucho afecto, no obstante la orden de captura que dio contra mí en los días de la revolución hondureña que pasé en Tegucigalpa, según después supe habían dado orden de que me fusilasen sin más trámites que la pronta ejecución.

Junio 3, 1907

Le hago una visita al General Maximiliano Ferrari, mozo bien parecido, y simpático, le falta la pierna izquierda y pasa por ser muy valiente. Forma parte de los emigrados hondureños que salieron a raíz de la caída de Don Manuel Bonilla.

Dos periódicos de aquí PATRIA y EL DIARIO siguen atacando a Zelaya, de orden superior sin duda alguna. Puede ser que de esto resulte algo.

Acompañado de Don Pancho Toledo voy a visitar al ministro mejicano Gamboa. Me hizo buena impresión. Cuando salimos de la legación de Méjico me dio claramente a entender Dn. Pancho que Zelaya ha hecho muy halagüeños ofrecimientos a QUIMICHE (Salvador Tolero) lo que explica que éste no se haya ido a Méjico de donde sé que le han llamado.

Junio 5, 1907

Venía yo a las 4 p.m. por la 9ª Ave. Sur cuando me llamó a gritos Dn. Anselmo Valdés para decirme que le enviase cuanto antes a Emiliano. Me da a entender que se trata de algo serio contra Zelaya, y ha de ser verdad pues Figueroa llamó a Emiliano esta tarde para decirle que debe irse mañana a Guatemala.

Junio 6, 1907

Se va Emiliano por tierra a Guatemala, mil pesos le dio este gobierno para su viaje y las mejores credenciales que pudiéramos desear.

Viene Agustín Bolaños Ch. de San Miguel: está quemadísimo por el sol: parece un tizón.

Junio 7, 1907

Voy a la oficina de EL DIARIO, allí me mostraron en prueba dos artículos, uno de Coello muy duro contra Policarpo Bonilla, y otro de Juan Ramón Molina contra un tal J. Miguel Irías, de Nicaragua. ¡Cuán presumido es Juan Ramón! Se parece en esto a Máximo Soto Hall y al difunto Adán Vivas. Siguen viniendo buenas noticias de Da. Carmela.

Parece que Emiliano se ha quedado en Santa Ana, no nos explicamos por qué. Sé que Dn. Chico Cáceres está en Armenia.

Junio 9, 1907

Sé que está aquí Don Chico Cáceres hospedado en el hotel Occidental. Según me cuentan Agustín y Enrique que hablaron con él, tiene éste esperanzas en Estrada Cabrera.

Junio 10, 1907

Visito a Don Francisco Cáceres en el Occidental: está en un mismo cuarto con el General Fidel Bulnes. No cree Don Chico que Emiliano haga gran cosa en Guatemala, dice que Estrada Cabrera es el hombre más irresoluto. De Miguel R. Dávila tiene Don Chico muy mal concepto y me habla mal de él, le juzga no sólo chiflado, sino impuro.

Junio 11, 1907

¡Qué noticia el de hoy! Al mediodía sabemos que tropas de Zelaya mandadas por el General salvadoreño Manuel Rivas, se apoderaron anoche del puerto de Acajutla y esta mañana tomaron Sonsonate. Algunos afirman que con Manuel Rivas venían Prudencio Alfaro y Toledo. Circula una proclama de Figueroa, muy mal redactada.

El Diario del Salvador, ¡parece mentira!, por primera vez ataca a Zelaya.

En el hotel Occidental me presenta el General Bulnes al General Teófilo Cárcamo (el de Los Calpules). Tiene aspecto de hombre muy sencillo, la piel es blanca y el pelo rojizo: algo de negro se descubre en su fisonomía.

Junio 12, 1907

Por avisos del Presidente Dávila se sabe que vienen en camino más tropas nicaragüenses en auxilio de las que ayer desembarcaron en Acajutla, pero si esto fuere cierto, es seguro que regresarán, pues Manuel Rivas fue deshecho anoche en Sonsonate y ya se reembarcó. Dicen que los invasores saquearon la aduana del puerto, y la Sucursal del Banco Salvadoreño en Sonsonate. Según los periódicos, que echan llamas contra Zelaya, por lo que ellos llaman piratería, 45 muertos tuvieron las tropas de aquí, y el doble o más las de los **nicas**.

Junio 13, 1907

Empeñadísima ha de haber sido la acción de Sonsonate si es verdad, como dicen los diarios, que murieron en ella 45 salvadoreños y 400 **nicas**. Nadie sabe cuántos eran éstos, pero no pueden haber sido más de 500.

Don Pedro Rafael recibe carta de Eulogio, fecha 1º del corriente, en la que le dice que no es amigo de Zelaya el nuevo gobierno de Honduras.

En casa del Padre Dueñas me presentan al Canónigo Erazo.

Voy en la noche a casa de Cañas quien me cuenta que esta tarde reconoció el gobierno de El Salvador al de Miguel R. Dávila, después de muchas vacilaciones: no les quedaba otro remedio.

Junio 14, 1907

Vienen a visitarme en la mañana Angel Martínez y Paulino Godoy, éste habla muy poco, dice, sin embargo entre las pocas palabras que habló, que piensa irse a Honduras.

Poco después de haberse ido Martínez y Godoy, se me presenta Don Pancho Toledo a mostrarme una carta que de Santa Ana ha recibido en la cual le dicen que los hermanos Gómez tienen meditado asesinar a Don Juan Leetz al ponerle en libertad. Quiere Don Pancho que llame yo a Victorino (está en Santa Tecla) para que vaya a sacar a Dn. Juan de la cárcel y le acompañe a esta ciudad.

Mitín político en la noche para protestar por el desembarque de los “pinoleros”. Hubo discursos bombásticos y disparatados: uno de los oradores fue Fernando Somoza Vivas.

Junio 15, 1907

Difícilísimo se hace saber la verdad acerca de lo que ha pasado en Acajutla y Sonsonate. Tenemos sí bien averiguado que es pura fábula lo de la carga a machete limpio dada por los indios de Nahuizalco, los más bravos de El Salvador. Ya no ponen en libertad a Don Juan Leetz, como habían ofrecido, así viene a contármelo Victorino que había firmado una fianza en la que garantizaba que Leetz no saldría de aquí.

Ha resuelto este gobierno, cono motivo de lo de Acajutla, protestar ante el mundo civilizado. ¡Qué candor! Ahí se las den todas a Zelaya.

Junio 16, 1907

Recibió Victorino Argüello un cablegrama de Salvador Chamorro (Panamá) en el que éste comunica que venden la **Boyacá** por nueve mil libras esterlinas. El gobierno de El Salvador está meditando si le convendrá o no comprarla.

Como Augusto C. Coello manifestase al General Presa que él (Coello) no quería seguir de majadero escribiendo contra Zelaya, Presa le contestó: “espere 5 días nada más”, de estas sonseras nos alimentamos los emigrados.

Emiliano comunica de Guatemala que vuelve muy satisfecho. ¡Tan poca confianza que me inspiran las promesas de Estrada Cabrera!

Junio 17, 1907

Todo lo que aquí se dice y cuanto por la prensa se publica, induce a creer que van a tener éstos un serio encontrón con Zelaya, pero (...) padre, ya verá cómo no viene. El armamento de El Salvador es de pésima calidad y escaso, el dinero anda por las nubes en las arcas nacionales, y andan escasas también otras cosas que para la guerra se necesitan.

Se habla de que Zelaya intentará otra arremetida contra el gobierno de El Salvador, y todos ven venir ese conflicto. Aquí están a la defensiva.

Junio 19, 1907

Regresa de Guatemala Emiliano Chamorro. Cuenta que Estrada Cabrera está en la mejor disposición para tumbar a Zelaya, ofrece armas y dinero a la oposición nicaragüense, va a enviar a Costa Rica (vía New Orleans & Limón) a su ministro Sánchez Ocaña, y aseguró a Emiliano que tiene listos 12 mil hombres sobre las armas para sostener a Figueroa en caso de que se repita otro ataque de parte de Zelaya.

Ha recibido aviso este gobierno de que Zelaya prepara ya otra expedición contra El Salvador. Aseguran que el vapor “Progreso” ha sido trasladado del Lago de Managua a Corinto para servir de transporte de las fuerzas invasoras.

Junio 20, 1907

Corre el rumor de que Zelaya ha declarado la guerra a El Salvador, agregan que tropas **nicas** ocupan nuevamente el Portillo de Namasigüe, y que están fortificándose en la margen izquierda del río Guascorán. Nada tendría todo esto de particular, pero lo de la declaratoria de guerra no me la trago, me parece inverosímil, porque no se armoniza con nuestras costumbres políticas. Lo usual y corriente en estos casos es que el gobierno que desea pelear con su vecino, arme a los emigrados y los lance, para detrás venir él en auxilio de los invasores.

Publica “El Diario del Salvador” una nota del ministro norteamericano Mr. Merry al de RR. EE. de El Salvador que sería afrentosa si los reinecitos centroamericanos pudieran avergonzarse de algo.

Junio 21, 1907

Mucho se habla de la reclamación de los señores Moisant y de la nota humillante que con relación a este asunto dirigió Mr. Merry al Ministro de RR. EE. García González. En verdad, creo que sólo a un ministro de estos paisecitos centroamericanos se les ponen comunicaciones tan afrentosas como la que acaba de pasarle Mr. Merry al gobierno de El Salvador.

Aseguran que los Moisant reclaman cien mil pesos en oro americano. El gobierno ha detenido la correspondencia que vino de Nicaragua por el último vapor.

Junio 22, 1907

Larga visita me hace Juan Ramón Valladares que es empleado de la aduana de Acajutla. Sé por él lo que hubo en Sonsonate con todos sus detalles.

Qué historia tan fea me cuenta Juan Ramón acerca de Máximo Gómez, el “héroe” cubano que anduvo por Honduras desterrado de su patria.

Siendo Gómez Comandante de Amapala, encarceló primero, y expulsó después del puerto a Tomás Aguilera, carpintero de ribera, sólo para gozar de la esposa de éste, una moza apreciada que correspondía a los amores del Comandante.

El pobre Aguilera murió ahogado en Tonalá.

Sigue dando juego el asunto Moisant: la prensa truena contra Mr. Merry.

Junio 23, 1907

Voy a visitar a Da. Sara Guerra de Zaldivar, tía del Dr. Isaac Guerra, para hablarle del hijo de éste a quien ella quiere mucho. Allí me presentan al Dr. Tomás R. Molina y a su esposa Concha Quiñónez, la india más hermosa de San Salvador, a Da. Elisa Sánchez de Hall, y a la mujer de Don Tomás Aguilar, una mulata simpática de apellido Avilés. La señora de Hall es **chapina**, graciosa en el hablar, como la generalidad de sus paisanas.

Se sabe que el vapor **Momotombo** recorre las costas de Guatemala y El Salvador, lo cual infunde algún cuidado.

(NOTA: Zelaya había logrado meter el mono a todo Centro América con sus incursiones piráticas y su arrogante actitud provocativa. Es lástima que no haya aprovechado el miedo que infundía y la preponderancia que llegó a tener en Honduras para dejar arreglado satisfactoriamente el asunto pendiente de límites con esta última república, o sea el territorio en litigio de lo que hubiera podido sacar muchas ventajas para Nicaragua, y no perder el tiempo en luchas estériles fratricidas, que sólo ocasionaron gastos y pérdidas de vidas).

Junio 24, 1907

Me dice Emiliano que se va mañana para Guatemala de donde regresará dentro de unos 15 días. Parece que el gobierno de El Salvador ha comprado un barquito en San Francisco para armarlo en guerra contra Zelaya: dicen que antes de tres semanas estará en Acajutla este vaporcito.

En la noche fui a felicitar a Juan Cañas por ser día de su onomástico. Encontré allí de visita a Don Darío González quien con cara muy triste sólo habla de que no pagan cumplidamente a los empleados públicos. Don Darío es director de un Colegio oficial. Llegan a casa de Cañas el ministro mejicano Gamboa, sus dos secretarios y el profesor Don Luis G. Chaparro, mejicano también.

Junio 25, 1907

Emiliano Chamorro se va por tierra a Guatemala, este es su segundo viaje en menos de un mes. Don Pedro Rafael me dice que él no sabe a qué va Emiliano a Guatemala.

Sé por las Llerenas que el domingo arrojó la sangre Da. Carmen Gomar, la esposa de Salvador Calderón.

Viene un considerable armamento para el gobierno de El Salvador.

Junio 26, 1907

Me dicen los emigrados hondureños (Coello, Zúñiga y Sánchez) que no es verdad que Zelaya retirara sus tropas de la costa Norte de Honduras, que por el contrario, la ha reforzado, y que además tiene 4 000 hombres en Cosigüina. Agregan que el gobierno de El Salvador sabe ya a qué atenerse respecto del Presidente Dávila al que considera aliado de Don Santos.

Pinto me cuenta que Figueroa le dijo que yo me alegraba de los triunfos de Zelaya. Pienso aclarar esto con el propio Figueroa.

Junio 27, 1907

Es opinión general que el gobierno de El Salvador está firmemente resuelto a llevar la guerra a Zelaya, y parece que en la misma disposición se halla Estrada Cabrera.

En el parque Bolívar me encuentro con el Dr. José del Carmen Gasteazoro quien me dice que se han resuelto aquí a decretar un empréstito forzoso.

A Mariano Zelaya le han dado la noticia de que Villavicencio será llamado a filas para mandar en jefe el ejército que irá a Nicaragua. Algo extraño hallo esto por varias buenas razones, entre otras porque el gobierno desconfía de Villavicencio quien tiene una ambición desmedida de ser Presidente.

Junio 28, 1907

A las 4 p.m. fui a casa de Figueroa para hablarle de lo que Pinto me contó anteaayer de que yo me alegraba de los triunfos de Zelaya, pero iba a salir el Presidente cuando yo llegué, y no quise que me anunciaran.

Se sigue hablando de guerra con Nicaragua, y se nota movimiento bélico en esta ciudad.

Por cable viene la noticia de que murió en París el hijo mayor de Don Salvador Cardenal y de Da. Isabel Argüello, esta última hermana de Victorino. El fallecido era novicio de la Compañía de Jesús. Por la noche voy a dar el pésame a Victorino y su familia.

Después hago corta visita a la Bela de Leetz quien acaba de venir de Santa Ana a trabajar aquí por la libertad de su esposo Don Juan: ¡qué larga se le ha hecho esa prisión a Leetz!

Junio 29, 1907

Aunque todo el mundo tiene por seguro que antes de 15 días empezará la guerra contra Zelaya, yo todavía tengo mis dudas sobre el particular, y más trabajo aún me costará creer que haya un cambio político en Nicaragua que sea favorable al partido conservador.

Esta tarde me contaron los hondureños (Coello, Turcios y Juan Ramón Molina) que Zelaya ha ocupado y fortificado a Choluteca y un lugarejo llamado Curú, cerca del departamento de La Unión. Por el doctor Francisco Gutiérrez (nicaragüense) supe que Baruch y otros extranjeros perjudicados por la quiebra de M. Peralta piensan reclamar perjuicios al gobierno de El Salvador porque el ministro García González, embarazando la acción judicial, favoreció la fuga de Peralta.

Junio 30, 1907

Por lo que Victorino habló con Don Manuel Araujo sacamos en claro que nada habrá contra Zelaya en mucho tiempo. La situación económica del Gobierno salvadoreño es tan angustiada, que hace 5 días que no se le paga su prest a la tropa.

Por carta de Puntarenas de Don Pedro Joaquín Chamorro sabemos que está llena la Penitenciaría de Managua con gente de Granada.

El doctor Rafael V. Castro, confirma lo que Araujo le dijo a Victorino. Se ve que no puede hoy El Salvador con ventaja con Zelaya. Todo es debido a la ineptitud de los hombres que gobiernan este país.

Julio 1º, 1907

Las noticias que circulan son desalentadoras para los que desean la guerra. El gobierno de El Salvador tropieza con un obstáculo difícilísimo de vencer: no tiene un centavo en sus arcas. Ahora se están sintiendo las consecuencias del reinado alegre de Don Pepe Escalón.

Escribo para la revista ROJO y NEGRO un artículo que me solicitaron sus redactores que intitulo: “¿Quién Supiera escribir... en verso!”...

(NOTA: En dicho artículo Don Enrique burla-burlando prueba lo fácil que es para los poetas ramplones salir de apuros escribiendo una oda, un madrigal, un cuarteto sin decir nada de sustancia, sin una idea que valga la pena; mientras que en prosa no se pueden hacer estas gracias de decir en pocas palabras una frase que merezca vivir eternamente).

Julio 2, 1907

Vuelve a hablarse de que habrá guerra no se sabe con quién, Victorino viene a contarme en reserva que Méjico está dispuesto a auxiliar eficazmente a los emigrados guatemaltecos. Tanto Victorino como yo estamos de acuerdo en que si Estrada Cabrera cae, tanto mejor para Zelaya.

Visito a Figueroa para hablar con él acerca de lo que Pinto me dijo en días pasados de que él (Figueroa) decía que yo me alegraba de los triunfos de Zelaya: creo que le dejé satisfecho con las explicaciones que le dí.

En casa de Victorino encuentro por la noche a Don Francisco Baca hijo quien refiriéndose a los invasores que desembarcaron en Acajutla y penetraron hasta Sonsonate, dice que “los piratas” se comportaron “muy bien”.

(NOTA: Piratas llamó la prensa salvadoreña en esos días a los nicas que encabezados por Irías irrumpieron en las costas salvadoreñas causando daños y alzándose con el botín).

Julio 3, 1907

A todo el mundo le oigo dar la noticia que bajo estricta reserva me comunicó ayer Victorino, lo de que Méjico se lanzará contra Estrada Cabrera. El Dr. Llerena se ríe de los que tal noticia se tragan.

En la tertulia de Don Pedro Rafael que se forma todas las noches, se habla de los escandalosos peculados de Don Pepe Escalón. ¡Qué historias tan oprobiosas acerca de estos negocios ilícitos refiere Nicasio Rosales! Actualmente siguen las autoridades de hacienda una información porque Roseblúm, un comerciante judío de esta plaza, está vendiendo públicamente sellos postales. Se supone que debe ser alguna deuda que el gobierno le pagó en esta forma.

Julio 4, 1907

Dos cablegramas que con el asunto de la compra de la Boyacá se relacionan, ha hecho poner este gobierno hoy a Victorino dirigidos a Salvador Chamorro, Panamá, lo que parece indicar que se persiste en el propósito de hacer la guerra a Zelaya, por otra parte, el General Lisandro Letona con quien me encontré esta tarde al regresar a mi casa, me dice que los bancos han cerrado sus operaciones de crédito, porque temen que habrá guerra.

Me sorprende el recibir hoy un regalo de Don Ramón García González, ministro de Relaciones Exteriores: dos libros de Cejador intitulados: LA LENGUA DE CERVANTES. Le contesto en una tarjeta agradeciéndole el envío.

Julio 5, 1907

Nada hemos sabido hoy respecto del asunto del día (la guerra con Nicaragua), pero el gobierno acaba de negociar con los bancos un empréstito de 300 mil pesos, y esto algo ha de significar. Los emigrados hondureños Coello y Juan R. Molina, me hablaron mal, hace tres días, de Don José Antonio López ministro de Dávila ante este gobierno, dicen de él que toda su aspiración es llegar a ser Presidente de Honduras y que cuanto paso da, a este fin va encaminado.

Leo todo el día periódicos extranjeros particularmente franceses, y el primer montón de Ripios Ultramarinos.

Por aquí anda la Bela de Leetz: anda siempre trabajando por la libertad de su esposo Don Juan. Todos, el Presidente inclusive, le dan buenas palabras y nada más.

Julio 7, 1907

Buenas noticias comunica de Guatemala Dn. Gilberto Larios. Aquí se dice que ya invadieron a Honduras las tropas guatemaltecas.

En la noche sé que Don Salvador Gallegos se va para San José de Costa Rica por la vía de San Francisco California, lo que quiere decir que llegará a su destino a mediados de Agosto próximo.

Al mediodía voy a ver al Presidente para mostrarle una carta que el Dr. Cárdenas le dirige a Emiliano. ¡Qué poca cosa se saca de hablar con Figueroa! Fausto Dávila ha regresado de Guatemala perfectamente convencido de que habrá guerra con Zelaya, y muy pronto. Dicen que Don Francisco Dueñas será nombrado ministro de Hacienda, y que García González dejará la cartera de RR. EE.

Julio 9, 1907

Tengo que ir en la mañana por segunda vez a casa de Figueroa para que puedan entrar a verle la Bela de Leetz y Victorino Argüello que ha ofrecido dar su fianza por Don Juan. Entraron y hablaron con Figueroa, mucho se habló en favor de Don Juan pero el resultado fue nulo. Me parece que le tienen preso por agrandar a Estrada Cabrera, de quien tienen ahora grandísima necesidad.

Según Pinto me ha dicho el gobierno acaba de regalar a Román Mayorga mil resmas de papel. Con este motivo agrega Pinto que sin el apoyo del gobierno ningún periódico puede vivir aquí.

Julio 10, 1907

Consiguió este gobierno que un vapor alemán vaya a dejar a Puntarenas, sin tocar en Corinto, al Dr. Salvador Gallegos quien va de agente confidencial a San José de Costa Rica, el mismo vapor lo traerá de regreso.

Le aseguró el Dr. Esteban Castro a Rafael V. Castro, muy amigo nuestro, que buques de la armada yanqui vendrán a recorrer las costas salvadoreñas para librarlas de las correrías del vapor Momotombo. Empiezo a entrever que vamos a tener aquello del soneto “caló el chapeo, etc.”.

Julio 11, 1907

Ya no nos insulta hoy Romancito en su periódico como lo hacía siempre en esta fecha. Catorce años se cumplen hoy de la traición de Ortiz y Chavarría.

Por imprudencias cometidas en el diario PATRIA le piden su renuncia a Vicente Acosta. Viene presuroso Don Eduardo Agüero a darme esta noticia, vivamente desea él que yo reemplace a Acosta en la redacción del **Diario Oficial** del que era redactor Acosta.

Legan de Guatemala Máximo Soto Hall, el General Lee Christmas y José María Moncada, éste me asegura que habrá guerra con Zelaya y muy pronto. Lo mismo me dijo Don Anselmo Valdés a quien encontré en la calle y vino a dejarme a mi casa en coche. Me también esta tarde con el General Arita, que acaba de venir de Ocotepaque: dice que cerca de aquella ciudad está un ejército **chapín**.

Julio 13, 1907

A pesar de los preparativos bélicos, dudo que haya guerra. Me da Mariano Zelaya la noticia de que Zelaya expulsó de Nicaragua a Prudencio Alfaro y Manuel Rivas. Si esto resultare cierto, menos probable será la guerra. El General Lisandro Letona a quien visito en la noche me dice que ya se ha avanzado mucho para pensar en retroceder, que la lucha con Zelaya es inevitable y nada ni nadie la puede contener.

Julio 14, 1907

Se sabe que la mujer de Emiliano, Lastenia Enríquez, que cometió el disparata de irse de Honduras a Puntarenas pasando por Nicaragua, fue desembarcada al pasar por Corinto de donde en volandas la llevaron a la Penitenciaría de Managua, después de haberla sometido a un bochornoso registro de su persona.

Julio 15, 1907

En la oficina de El Diario me encuentro con el General Christmas. Algo irritados y desconfiados de que este gobierno haga algo práctico están los emigrados hondureños particularmente Froilán Turcios.

Eulogio Cuadra llega a La Libertad pero según lo da a entender un telegrama que de él recibió Don Pedro Rafael, no le dejaron desembarcar. Creo que por pura torpeza han hecho ésto, pero me causa cólera tal arbitrariedad. ¡Qué falta de tino político la de esta gente! Hacen cosas con las que complacen a sus enemigos.

Julio 16, 1907

Muy temprano viene a decirme Victorino que ya vamos a la guerra contra el gobierno de farsa que hay en Honduras para seguir después con Zelaya. Don Pedro Rafael recibe cablegrama de Salvador Chamorro (Panamá) en el que le comunica que llegó la esposa de Emiliano, Da. Lastenia, a aquella ciudad.

(NOTA: A Da. Lastenia después de tenerla presa Zelaya algunos días en la Penitenciaría, le permitió que continuara su viaje hacia Panamá).

Vienen de Guatemala Emiliano Chamorro y de Tegucigalpa Eulogio Cuadra. Lo que converso con el primero y el saber que el ministro Gamboa, de Méjico, anda empeñado por lograr la paz, me persuade casi de que no habrá guerra.

Julio 17, 1907

Hay crisis ministerial: García González y Tomás G. Palomo presentaron sus renuncias. Se cuenta que el último, llamado por Figueroa, se negó a ir.

Los **nicas** andan alicaídos porque toman cuerpo los rumores de paz. Hasta Alfredo Gallegos tan optimista, tiene perdida la esperanza y anda con el ala caída. Apenas puede creerse que no se atrevan a enfrentarse a Nicaragua los dos estados más poderosos de la América Central.

Julio 18, 1907

Siguen bajando las acciones de los partidarios de la guerra, pero los emigrados hondureños están llenos de ilusiones porque ellos (con sobrada razón) hallan ilógico que Figueroa desaproveche esta ocasión de tumbar a Zelaya, y colocar en el trono de Honduras un aliado de El Salvador.

En el hotel Occidental se halla hospedado Bernabela de Leetz: estuve a verla: cuenta que en la Penitenciaría de Santa Ana **colgaron** al Padre Francisco Iraeta.

Candidatos a las carteras que van a quedar vacantes son Francisco Dueñas (conservador), Joaquín Falla, Dn. Manuel Araujo, Dn. Belisario U. Suárez, Machón Vilanova y un señor Loucel.

Julio 19, 1907

Otro candidato a una cartera es Don Eugenio Araujo, hombre que pasa por inteligentísimo y por el más listo de El Salvador.

Emiliano y Eulogio van a Armenia con el objeto de hacerle una visita a Don Francisco Cáceres que allí se encuentra.

Se dice que los emigrados salvadoreños y los chapines afluyen a Tegucigalpa, lo que tiene inquieto a este gobierno, pero ni así se animan a pelear con Zelaya.

Julio 20, 1907

Regresan de Armenia Eulogio y Emiliano, vienen con Don Francisco Cáceres que se hospeda en mi casa. Los hondureños muy satisfechos de la situación. Froilán Turcios me asegura que dentro de 12 días empezará la guerra. No participo de tales ilusiones.

Ponen en libertad a Don Juan Leetz con fianza que por él dio Victorino Argüello.

Me dice Don Chico Cáceres que Estrada Cabrera es persona muy agradable por su fina educación y un conversador muy interesante.

El candidato de Don Chico para la Presidencia de Honduras es Don Francisco Núñez, de Santa Tecla, antiguo conocido mío. Parece que Estrada Cabrera le quiere mucho y en esta corte no puede estar mejor.

Gamboa se fue para Méjico y Soto Hall regresó a Guatemala, de modo que han cesado, por ahora, los trabajos por la paz.

Julio 22, 1907

Cada día se ve más despejado el horizonte político, es decir, se nota que nos acercamos a la paz con Zelaya y con Dávila. Hasta Coello y los demás hondureños ven perdida la esperanza de que haya guerra.

Estuve por la tarde en la oficina de El Diario y encontré a toda aquella gente con el ánimo caído.

En el portal de Trigueros me encontré esta tarde con don Juan Leetz. ¡Qué alegre está de verse libre! Don Chico Cáceres habló hoy con Figueroa, y sacó de esa entrevista cero.

Julio 23, 1907

Bajan siempre nuestras acciones. Se susurra que están licenciando las tropas, y Coello me cuenta que la censura no deja publicar nada contra Zelaya.

Según refiere Don Francisco Cáceres, y esto lo confirme Eulogio, era bastante malo el gobierno de Don Manuel Bonilla. Hombre honrado es sin duda, Don Manuel, pero dejaba que robasen varios de sus subalternos.

Julio 24, 1907

Se va Don Chico Cáceres para Armenia.

De pronto suben nuestras acciones. Juan Rafael Chamorro, de la intimidad de Figueroa, asegura a Don Pedro Rafael Cuadra que de un momento a otro empezará la guerra contra Zelaya. Como este señor Chamorro es persona formal sus palabras nos reaniman.

Julio 25, 1907

¡Oh, recuerdo afrentoso de la Cuesta! En 14 años transcurridos no se borra de mi memoria aquel día de ignominia.

Figueroa obsequia al ministro americano Mr. Merry con un banquete en la Finca Modelo, de los emigrados **nicas** solo a Emiliano invitaron.

Julio 26, 1907

Llamado por Figueroa viene de Armenia Don Francisco Cáceres. Ya presentó éste la candidatura de Don Francisco Núñez, y fue muy bien recibida por el Presidente Figueroa. Se dice que Irías está en Tegucigalpa enganchando gente para otra expedición contra El Salvador.

Con tristeza oigo decir a Don Pedro Rafael, quien parece saber algo importante, que no habrá nada antes del 24 de Agosto próximo. Se enfrían aquí con tanta facilidad, que sólo Dios sabe cómo estarán de aquí a un mes.

Hoy salió **El Correo**: comienza la fiesta. Lllaman aquí El Correo a una mascarada que, para iniciar la fiesta del Divino Salvador, sale el día de Santa Ana.

Se va Don Francisco Cáceres para Guatemala, enviado por este gobierno como agente confidencial ante Estrada Cabrera, antes de salir, a las seis de la mañana, tuvo una entrevista con Figueroa quien le dio 600 pesos en oro para su viaje.

El comerciante judío Benjamín Blum le dijo a Victorino, que es segura la guerra, y si hay quien pueda saberlo de cierto es él, que juega poker todos los días con Figueroa, y tiene grandes negocios con este gobierno.

Por la tarde **entrada** de San Jacinto, carro alegórico, representa a Zelaya que tiene a Honduras encadenada, Guatemala y El Salvador, con espada en mano, amenazan a Zelaya, Costa Rica ve de lejos la escena.

Julio 27, 1907

Entrada de Santa Lucía. La vi en el parque Dueñas. Según lo que oigo decir a Don Pedro Rafael esperan aquí, para lanzarse contra Zelaya, que venga de San Francisco, California, un buquecito que acaba este gobierno de comprar allá. Por carta del Dr. Cárdenas a Emiliano sabemos que tropas de Zelaya entraron al territorio de Costa Rica en busca de unas armas que ---suponía el dictador de Nicaragua--- debían tener en El Jobo los emigrados **nicas**.

Julio 29, 1907

Entrada del barrio de San Esteban: la enorme carroza representa el combate del Jícaro en el cual pereció Regalado. Este, en su caballo castaño, rodeado de cañones de madera cubiertos de papel dorado, indios que semejan la tropa, y detrás del grupo una muchachona que representa a El Salvador. La concurrencia es enorme en el parque Dueñas.

Julio 30, 1907

Entrada del barrio de La Vega. Representa el muelle de Acajutla y la fuga del vapor Momotombo que trajo a los invasores nicaragüenses. Circula un folleto de Prudencio Alfaro intitulado Manifiesto. Es un relato de los sucesos del 10 y 11 de Junio próximo pasado. Confiesa que Zelaya le dio auxilios para su expedición “pirática” y promete reincidir. Sé con sorpresa que Don Salvador Gallegos no ha pasado de Zacapa (Guatemala) y que nadie puede aquí descifrar los telegramas que de allá dirige porque la clave estaba en poder de Figueroa y éste la perdió.

Julio 31, 1907

Hoy se verifica la **entrada** del barrio de Concepción. Hay dos carrozas, una en que se representa el pacto de Amapala, y otra un vagón de ferrocarril lleno de soldados **nicas** que llevan en bandolera **jícaras** y molinillos. Esto no cae bien a los pinoleros aquí residentes, pero más todavía les desagrada el que un periodiquín (El Concebido), diga, refiriéndose a nosotros: “esos tipos que baten el pinolillo y que por desgracia nos apestan”. Reprodujo El Diario estas palabras lo que irrita a los **nicas** contra los hondureños que redactan esa hoja.

Agosto 1º, 1907

Manuel Antonio Gallegos que viene a visitarme me asegura que ya están aquí licenciando el ejército. El Sub-Secretario de la Gobernación llama a Coello para amenazarle con suprimir El Diario si continúa este periódico pechando a los gobiernos de Nicaragua y Honduras. Esto acaba de convencerme de que ni por asomos piensan en pelear con Zelaya.

Por la tarde **entrada** del barrio de San José. La carroza representa a Zelaya montado en un enorme pavo que representa a Honduras.

Agosto 2, 1907

Entrada del barrio de Candelaria. Representa la carroza a Juana de Arco en la hoguera. Bastante bien hecho me pareció aquello, seguramente porque las anteriores no me habían gustado del todo. Va un segundo carro que llaman de los estudiantes, en éste se representa a Figueroa dando muerte a La Libertad. ¡La Libertad de El Salvador: Bah!

Agosto 3, 1907

Regresa de Nicaragua M. Jerónimo Lacayo. Me cuenta que Juan B. Sacasa y todos sus hermanos son zelayistas sinceros. Por la tarde **entrada** que llaman **del centro**, es decir, de la parte residencial salvadoreña. La carroza simboliza la paz. Inmensa concurrencia. Nunca había visto el parque Dueñas tan lleno de damas bien vestidas. Oigo decir a Rosales (el hombre de las historias escandalosas) que Don Tono Rodríguez, Sub-Secretario de la Guerra, tiene en los bancos de Londres 800 mil pesos.

Agosto 4, 1907

Alejandro Salinas con quien me encontré anoche en el Café Nacional, me dijo que él está seguro de que habrá guerra con Nicaragua, lo cual desea él mucho para que les den otra paliza a los salvadoreños.

Por la tarde **entrada** del barrio del Calvario. La carroza simboliza la Justicia que casualmente no existe en los tribunales salvadoreños. Hay en el parque Dueñas y en las calles adyacentes mayor concurrencia que nunca. La circulación se hace difícil. La alta sociedad ocupa los palcos que alrededor del parque se han construido para

presenciar el desfile de las carrozas por la tarde, y por la noche los juegos pirotécnicos y otras diversiones, el lujo que ostentan las damas y damitas es verdaderamente deslumbrante.

Agosto 5, 1907

Por la tarde procesión con la imagen del Divino Salvador, tan grande es la concurrencia que no puede la carroza penetrar al parque Dueñas. Con este acto culminan las fiestas agostinas salvadoreñas, pues el día de mañana, que es la fiesta en que la Iglesia conmemora la Transfiguración del Salvador, la pompa es puramente religiosa en la Catedral.

Esta mañana vino Eulogio a mi casa a mostrarme un editorial de El Diario de Centro América en el que se estimula a El Salvador a que se lance contra Zelaya, pero ni con esas entienden aquí.

Agosto 6, 1907

Hace hoy 18 años que subió el doctor Roberto Sacasa al poder en Nicaragua a la muerte de Don Evaristo Carazo. En ese mismo día fui a Granada y León por última vez. Visito a Saturnino Medal en el hotel Occidental. Parece estar satisfecho de la situación y casi seguro de que en todo este mes empezará la guerra contra Dávila y Zelaya.

Eulogio recibe carta de Octavita en la que dice que no le permitieron embarcarse. Eulogio se casó ya por poder con ella.

Agosto 7, 1907

Ayer terminó la fiesta: ya solo hubo función religiosa y gran concurrencia por la tarde en el parque Dueñas.

Ayer murió Don Yanuario Blanco T., y hoy se sabe que falleció repentinamente en Berlín, pequeño pueblo de El Salvador en Usulután, Don Cipriano Velásquez, fuerte capitalista hondureño.

Todos hablan de que muy pronto estaremos en guerra con Zelaya. ¿Será cierto? Sigue tomando cuerpo el rumor de que habrá guerra. Raro es el que no cree que en todo este mes comenzará.

En la oficina de los hondureños emigrados me encontré con el Padre Matute Brito, dice éste que de excesos alcohólicos murió Don Cipriano Velásquez.

Agosto 9, 1907

Se sabe que el General Joaquín Hernández emigrado salvadoreño, se introdujo por la frontera de Honduras al territorio salvadoreño a la cabeza de unos cuantos hombres, y que fue derrotado por el General León Bolaños. Todos creen que este incidente apresurará el conflicto que desde hace meses se está viendo venir, y esperamos todos.

Tijerino, que acaba de venir de La Unión, me dijo esta tarde "La guerra es inevitable".

Agosto 10, 1907

Me he pasado completamente solo casi todo el día. Pensando en la situación política, llego a persuadirme de que es punto menos que imposible el que Figueroa se anime a lanzarse contra Zelaya. Salí a la calle para hacer ejercicio por la tarde, y el primero con quien me encuentro, José María Moncada, me dice que por triste que sea el concepto que tiene Zelaya del gobierno salvadoreño, de seguro que no llega ese concepto a la realidad: por eso ---agrega--- se está él (Zelaya) preparando para la guerra, porque aún los cree él capaces de atacarle. ¡Cuán equivocado está!

Agosto 11, 1907

Paso tristísimo toda la mañana. Me he convencido, ¡quiera Dios que me engañe! de que Figueroa no se atreve a lanzarse contra Zelaya.

Invitado por Alfredo Gallegos, voy a la 2 p.m. a jugar poca a casa de Fausto Dávila. Juego con pésima suerte.

Por la noche me paseo por el parque Dueñas con Rosales y Bernardo Arce. Cuenta éste que él no comprende cómo podría prolongarse dos semanas más la situación actual, pues ya no hay un peso en caja.

Agosto 12, 1907

Vuelvo a casa de Fausto y juego con mejor suerte que ayer. Allí estuvieron Saturnino Medal y Emiliano Chamorro. El primero llega con la noticia de que Costa Rica está fortificando sus puertos.

El Diario vuelve a poder de López Pineda. Ya Coello y Molina dejaron de redactarle.

Agosto 13, 1907

Voy a jugar a casa de los hondureños. Por la noche a la tertulia de Don Pedro Rafael adonde sólo Mariano Zelaya llega. Hemos observado que Emiliano tiene opiniones muy liberales así como una preferencia muy marcada por sus partidarios de Managua.

(NOTA: Entre los emigrados granadinos residentes en ese entonces en San Salvador, se comentaba por lo bajo que Emiliano no participaba de las mismas opiniones religiosas que profesaban Don Pedro Rafael Cuadra, Don Enrique, Don Mariano Zelaya, Agustín Bolaños Ch., los que habían hecho ya profesión de fe religiosa. Igualmente era objeto de comentarios en la tertulia que se formaba todas las noches en casa de Don Pedro Rafael Cuadra, la preferencia que se notaba en el General Chamorro por Managua, no sintiendo ese mismo aprecio por Granada que totalmente le pertenecía y era su ídolo en aquellos momentos. Entre los comentarios que se hacían, uno de ellos era que tal actitud de Emiliano obedecía al temor de que siendo Granada el asiento de la familia Chamorro, era natural que los granadinos se inclinarían a favor de Don Alejandro Chamorro, que aparecía como el jefe nato del conservatismo; mientras que los conservadores managuas se inclinarían por Emiliano que había convivido con ellos en sus años mozos. Posteriormente vino a confirmarse lo que dejamos dicho con el traslado a la ciudad de Managua, ordenada por el General Chamorro, de la Sede de la Directiva Suprema del Partido Conservador, traslado verificado a raíz del triunfo de la Revolución de la Costa el año de 1910; perdiendo así Granada el derecho que le asistía de continuar siendo la residencia habitual de sus autoridades superiores por ser la cuna del conservatismo nicaragüense. Los liberales, más apegados a la tradición, no han querido despojar a León de ser la Sede del Liberalismo y allá van los convencionales cada vez que se reúnen, a dictar sus normas, y a elegir sus autoridades cabe la crin hirsuta de “su amado León”, y bajo el alero de sus seculares casa que albergaron a tantos caudillo de la causa, y bajo la égida de la estatua de Jerez, apóstol de “la idea” quien, en célebre proclama dirigida a los partidarios de la Unión, dijo: “He preguntado a los pueblos de Centro América, con la voz del cañón, ¿qué hora es?, y me han respondido: es **media noche**. Por eso su estatua ostenta al pie esta leyenda: **“Jerez, duerme, que tus soldados velan”**, sentencia, según algunos, dictada por Alvaro Contreras; y según otros por Ramón Rosa, ministro General del Presidente Marco Aurelio Soto, que fue quien hizo el obsequio de la estatua de mármol. El pedestal, hoy derribado por haber sido remodelado, fue hecho por suscripción popular, y hasta veladas hubo para reunir la cantidad que se necesitaba, tal era la pobreza de los liberales en aquel entonces: el año de 1883).

Hace algunos días que se habla de un cometa que se ve a las 4 a.m.

Agosto 14, 1907

Viene a verme Don Toribio Tijerino. Con ser él tan optimista, no ve las cosas mejor que nosotros. Me cuenta que Manuel Calderón pasó por la Unión para los Estados Unidos porque padece de tuberculosis intestinal.

Anda circulando la noticia de que el 7 del corriente salió de San Francisco el vapor armado en guerra que compró el gobierno de El Salvador para defenderse de Zelaya. Dicen que cuesta como 150 mil pesos y que se llama **El Presidente**.

Agosto 15, 1907

En la noche fui con Agustín Bolaños Ch. a dar unas vueltas en el parque Dueñas y como a las 9¹/₂ p.m. voy a casa de Don Pedro Rafael, donde encuentro a Emiliano quien nos da allí la importante noticia de que ya es cosa resuelta por este gobierno el cruzarse de brazos y no intentar nada contra Zelaya. Aunque ya sospechábamos que para allá íbamos no deja de impresionarnos tristemente la ingrata nueva.

Según cuenta Mariano Zelaya ya ni Don Anselmo Valdés cree que pueda haber guerra con Zelaya a menos que éste venga a invadir El Salvador.

En ocasiones me pregunto si Emiliano, Don Pedro y Mariano estarán engañándome, tal es de inverosímil lo que está pasando.

Agosto 17, 1907

Se dice que el gobierno está alarmado, que han hecho venir a la capital como confinados a Don Norberto Morán, a un señor López y a otras personas de los departamentos de quienes Figueroa teme algo, Carlos Dueñas tiene ya, según se rumora, un espía a su espalda, por último, de cierto se sabe, que están fortificando Acajutla: esto indica que temen otra arremetida de Zelaya. ¡Qué vida de zozobra la que pasan los hombres que aquí mandan!, todo por no disponer del valor suficiente para encarárseles a Zelaya.

Noto que Fausto Dávila y José María Moncada no han perdido las esperanzas del todo y están creyendo que todavía puede haber guerra.

Me cuenta Don Pedro Rafael que Figueroa acaba de recibir dos cartas de Nicaragua en las que le animan para que le haga la guerra a Zelaya. A mi ver, no hay quien logre mover esta carreta atollada.

Agosto 19, 1907

En el portal de Trigueros me encontré con Dn. José A. López quien después de haberme pintado con vivo colorido la situación de Honduras, me asegura que no habrá guerra entre El Salvador y Zelaya a no ser que este último venga a El Salvador, agrega el señor López que hacerle una observación a Figueroa es lo mismo que hacérsela a una pared.

Agosto 20, 1907

En casa de Fausto Dávila me encuentro don Dn. Anselmo Valdés que estaba allí de visita. Se muestra reservadísimo en todo lo concerniente a la situación política. A mi ver, el buen señor no tiene nada en el buche que contarnos.

Se sabe que anda por aquí Miguel Angel Navarro, hondureño, y todos suponen que es agente de Estrada Cabrera.

En la mesa de juego de casa de Fausto me encuentro con el General Salomón Ordóñez y Don Mariano Ungo. Asegúrase que llegó a Acajutla el barco de guerra que el gobierno esperaba. Emiliano, que allí estaba jugando con nosotros, está dispuesto a irse mañana para Comayagua: perdió ya toda esperanza.

Agosto 22, 1907

Al cumplirse hoy los 16 años de haberme expulsado el presidente Roberto Sacasa, falta uno más de los que en aquel día memorable salimos del país. El General JOAQUIN ZAVALA que falleció el 30 de Noviembre del año pasado. Los otros dos son Don Anselmo H. Rivas y Pedro Ortiz.

Emiliano va a despedirse de Figueroa y éste le desengaña por completo. Le dijo el Presidente que no piensa en llevarle la guerra a Zelaya, ni daría apoyo ninguno a movimientos revolucionarios contra el gobierno de Nicaragua.

Agosto 23, 1907

Jesús Velásquez viene a decirme que se irá pasado mañana a Honduras donde será nombrado Director de la Biblioteca Nacional. Me cuenta que Miguel Angel Navarro no trae representación ninguna de Estrada Cabrera, pero que él da a entender que la trae para darse importancia aquí y en Honduras, donde espera obtener un empleo mediante tal embuste.

A las 5 p.m. se va Emiliano para La Unión sin esperanza ninguna, imposible convencer de esto a los emigrados conservadores, ni a los paisanos liberales. Opinión general es que va Emiliano a hacerse cargo del barco recién llegado al gobierno, del cual será nombrado Comandante. En verdad, son lógicos los que así piensan. ¿Cómo persuadirse de que El Salvador se quede con la bofetada del 11 de Junio en que los soldados nicaragüenses llegaron hasta Sonsonate, saquearon la Aduana y el Banco, y después de cometer otras tantas fechorías, regresaron muy frescos a su base?

Agosto 24, 1907

Nadie cree que Emiliano va para La Unión sin esperanza ninguna, imposible convencer de esto a los emigrados conservadores, ni a los paisanos liberales. Opinión general es que va Emiliano a hacerse cargo del barco recién llegado al gobierno, de cual será nombrado Comandante. En verdad, son lógicos los que así piensa. ¿Cómo persuadirse de que El Salvador se quede con la bofetada del II de Junio en que los soldados nicaragüenses llegaron hasta Sonsonate, saquearon la Aduana y el Banco, y después de cometer otras tantas fechorías, regresaron muy frescos a su base?

Agosto 25, 1907

Pésima idea tiene Fausto Dávila, con quien estuve conversando una hora, de los hombres principales de aquí. me dice ---refiriéndose a Honduras--- que Don Marco Aurelio Soto comenzó a desmoralizar aquel país, y que ultimó la obra de Don Policarpo Bonilla.

Emiliano regresa de La Libertad, asegura que el vapor le dejó, historia que nadie se traga. Todos suponemos que otra es la causa de su regreso.

Agosto 26, 1907

Eulogio me cuenta que Emiliano regresó de La Libertad llamado por Figueroa. Presumo que los Cuadras (Don Pedro Rafael y Eulogio) comprendieron que yo no me tragaba lo de que el vapor había dejado a Emiliano, y resolvieron decirme la verdad. Me cuenta también Eulogio que Miguel Angel Navarro que tomó en Acajutla el vapor con dirección a Honduras, le hicieron desembarcar en La Libertad y volver a Guatemala.

Agosto 27, 1907

Vuelvo a conversar cerca de una hora con Fausto Dávila y el Cónsul de Costa Rica Don Julio Acosta. Este refiere cómo Don Florencio Castro, para hacer alarde de su fino liberalismo, se cagó en la nave central de la Catedral de San José, Dávila cuenta que Marco A. Soto mandó flagelar en la plaza de Tegucigalpa a una viejecita llamada Antonina Rico, porque dijo la pobre mujer que el Presidente (Soto) y su ministro Ramón Rosa, eran unos herejes.

Eulogio, que viene en la noche a mi casa, me dice que Don Manuel Bonilla ha de estar en Guatemala en estos momentos, llamado por Estrada Cabrera.

Agosto 28, 1907

Cumple hoy 20 años Pedro Joaquín Cuadra Chamorro y con no estar aquí su madre, Da. Carmela, no habrá fiesta en su casa como de costumbre. Continúa la expectativa en el asunto político. ¿En qué irá a parar esto?, es la pregunta que todos se hacen. Muy dudoso, muy improbable, mejor dicho, es que se resuelva Figueroa a lanzarse contra Zelaya.

Agosto 29, 1907

Corre por todas partes la noticia de que está asegurada la paz de Centro América mediante la intervención amistosa de Roosevelt y Porfirio Díaz. El gobierno de El Salvador recibió en tal sentido un cablegrama de Washington. Seguro estoy de que Figueroa y su corte han hecho lo posible y lo imposible para llegar a este resultado. La idea de tener que combatir a Zelaya los hacía temblar. Ahora falta ver lo que dispondrán hacer de los emigrados nicaragüenses, problema pavoroso para los que hoy mandan aquí.

Juan Rafael Chamorro muy vinculado con los círculos políticos salvadoreños (él mismo pasa por salvadoreño) le contó a Eulogio que el tratado secreto de Amapala disponía que ninguno de nosotros podría residir en San Salvador, a menos que viviese en Santa Ana o en alguna de las poblaciones que al Norte o al Oeste de Santa Ana se hallan. Me imagino que dentro de poco va a estar insultándonos de nuevo El Diario del Salvador.

Agosto 30, 1907

En “El Noticiero” de San José de Costa Rica viene un reportaje hecho a Don Salvador Gallegos lleno de amenazas para Zelaya. ¡Cómo se reirá éste de todo lo que Don Salvador dijo!

Se confirme el rumor de que ya no habrá guerra entre Nicaragua y El Salvador. En verdad no podía haberla habido desde que está bien comprobado que todos los gobiernos de Centro América, y el de aquí particularmente, le tienen mucho miedo a Zelaya.

Don Pedro Rafael recibe un telegrama de Da. Carmela en el que le dice que está lista para venirse y que va a ver si consigue pasaporte. Esto, como es natural, es decir, la venida de Da. Carmela, tiene a Don Pedro muy contento.

Septiembre 1º, 1907

Figueroa vuelve a desengañar a Emiliano. Este me dice que él se va para La Unión con la esperanza de que, si llegare a aquel puerto el recién venido vaporcito de guerra, Alejandro Gómez, Comandante de San Miguel, se lo entregue para ir a darle un susto a Zelaya.

Aseguran que acaba de recibir Figueroa un telegrama de Estrada Cabrera en el que éste le insta para que se lance contra el dictador de Nicaragua, y agregan que Valentín Amaya, agente de Cabrera, anda furioso porque Don Fernando no se da por entendido de los empujones del Licenciado.

Septiembre 2, 1907

Viene de Guatemala carta de Don Francisco Cáceres en la que dice que ya no hay nada que esperar.

Hoy debió haberse ido Emiliano para la Unión, pero Figueroa le instó para que no se fuese. ¿Qué significará ésto?, nos preguntamos. Algunos temen que sea el comienzo de las hostilidades contra los nicaragüenses; otros opinan que Figueroa quiere darle a entender a Zelaya que aún no ha terminado todo, que el gallo sigue listo y con la cresta parada.

Septiembre 5, 1907

De cierto sabemos que en el vapor “NEWPORT” viene Octavita Arévalo: el domingo debe de estar aquí. Por primera vez hoy juega con nosotros, en casa de Fausto, Victorino Argüello. Victorino jugó fuerte en la mesa con Don Pepe, los judíos Blum y Dreyfus y otros cuantos gamonales. En nuestra mesa de juego lo más que llega a perderse son cien pesos.

El Diario del Salvador de hoy habla ya de la paz que se acerca y recalca mucho, por supuesto, lo de la **conducta digna que El Salvador ha observado en todo este conflicto centroamericano**. ¡Qué bien conoce Romancito a este pueblo vanidoso, que se parece mucho al de León!

Según cálculos que se dicen exactos, la revista PATRIA, que nadie lee y para nada sirve, le cuesta al Tesoro Público Un Mil Quinientos pesos mensuales.

Septiembre 6, 1907

Emiliano se va para La Unión, vía de La Libertad, a las 3 p.m. Le acompaña Eulogio que se juntará en aquel puerto (La Unión) con su esposa que viene de Nicaragua, ya casada con él por poder.

Por primera vez desde el 11 de Agosto no se juega en casa de Fausto.

Septiembre 7, 1907

Pedrito Joaquín Cuadra Ch. va a Acajutla a encontrar a los viajeros. Sabemos que cuantos impresos vienen de Nicaragua no los reparten a sus destinatarios, sino que son enviados a la Penitenciaría donde los queman. ¡Qué miedo a la prensa tienen aquí!

“Ilustre pensador de Nuestra Patria” llama La Religión de hoy, al Dr. David G. Guzmán, un clerófono, enemigo de todo lo que huele a catolicismo. La prensa católica de El Salvador es una Carabina de Ambrosio que dispara por la culata.

Septiembre 8, 1907

Eulogio y Octavita están ya en Sonsonate, y según parece, allá se quedarán algunos días.

Septiembre 9, 1907

Recio aguacero tempestuoso a las 3½ p.m. Cuando ya iba pasando, llegó a mi puerta un coche, me le enviaba Don Donoso Gasteazoro para que fuera a casa de Fausto donde estaban jugando: fuí y gané con suerte loca.

Vuelve Pedrito Joaquín de Acajutla. Dice que según cuenta la Octavita, hay muchos presos en la Penitenciaría, entre ellos Don Frutos Chamorro.

Septiembre 10, 1907

Vienen Eulogio y Octavita. Cuenta ésta que mi hijo Fernando está libre y anda por todas partes.

Corre la noticia de que Zelaya ha comprado un buque de guerra chileno (El Almirante Simpson) de dos mil toneladas.

Por carta de Juan Ramón Balladares sé que es malísima la situación política de Honduras. A Dávila le pintan como un muñeco. Se sabe que don Policarpo Bonilla es el candidato de Zelaya para la Presidencia de Honduras.

Me contó Figueroa, ayer que estuve a verle, que ese mismo día se había reunido en Washington la Conferencia de paz centroamericana. Y por José María Moncada sé que Don Manuel Bonilla estuvo en Guatemala de donde salió, hace 4 días, hacia Belice.

Septiembre 14, 1907

Por la noche viene Mariano Zelaya y hacemos recuerdos del combate de San Jacinto, mejor dicho, les cuento a él y a Enrique mis impresiones de aquel día memorable cuando vivíamos en el pueblo de Chocoyos, hoy Metapa, con mi madre y todos nosotros siendo yo el mayor de sus hijos y tenía entonces 13 años.

Como si fuera ayer recuerdo perfectamente que al recibir el Alcalde del pueblo la noticia del triunfo, mandó mi madre a repicar las campanas de la iglesia, y me mandó a mí a comprar a las pulperías del poblado, paquetes de tiquitruques, para celebrar la victoria. Mi padre era el jefe de la proveduría que abastecía a la tropa que operaba en San Jacinto, y constantemente estaba en comunicación con el General Estrada. Un montado fue el que llevé

la noticia el que durmió en nuestra casa esa noche. A la mañana siguiente, mi madre, loca de contento, salió por las calles de aquella aldea, animando a la gente y lanzando vivas a la causa nacional.

Septiembre 15, 1907

Escribe de Guatemala Don Francisco Cáceres que según cuenta Don Manuel Lardizábal, y otras personas que de Honduras han llegado a aquella ciudad, el verdadero Presidente de Honduras es Irías y ministro general de éste el doctor José Madriz.

No ha habido hoy, con motivo del 86 aniversario de la Independencia, tantas fiestas como el año pasado.

Septiembre 17, 1907

Viene de Costa Rica el padre de Don Julio Acosta y con su venida se suspenden las partidas de poca en casa de Fausto que es la misma en la que vive Don Julio.

Larga visita hago en la Casa Cural de la Iglesia del Calvario a los Padres Sánchez y José de la Cruz Moreira, le aconsejo a éste que no se mueva de aquí, quiere él irse a Sonsonate de Cura de aquella parroquia que le ha ofrecido el Señor Obispo.

Traen los periódicos la noticia de que se firmó en Washington la paz entre Nicaragua y El Salvador, y leo también en uno de esos periódicos la noticia de la muerte del General Leonidas Correa. Me ha impresionado bastante la misteriosa muerte de este joven. Tuve buena amistad con él, era valeroso y servicial.

José María Moncada me cuenta que ayer se puso Figueroa una gran **turca**, y que a eso de las 5 p.m. fue a meterse a casa de Refugio Pinto, su querida. El carro presidencial estuvo todo el tiempo estacionado frente a esa casa con escándalo de los transeúntes.

\$ 227.00 ha tenido que pagar Eulogio por los derechos de aduana del equipaje de Octavita: Por una cajeta que valdría seis reales en Nicaragua, le cobraron veinte pesos moneda salvadoreña.

Septiembre 18, 1907

Me cuenta Alfredo Gallegos que Figueroa hizo venir de la laguna de Ilopango donde estaba de temporada, al General Lisandro Letona para pedirle consejos acerca de ciertos graves asuntos públicos.

Encontrándome en la oficina de El Heraldillo llega Don José Antonio López G. Hablamos de cómo ha retrocedido políticamente la América Central de la Independencia acá, y dijo él que la revolución de Guatemala de 1871 es la causa de este fenómeno de reversión.

Alejando Salinas con quien me encuentro en el portal de Trigueros, me dice que todos los **nicas** deberíamos irnos a nuestra tierra, y me cuenta que el General Benito Chavarría acaba de decirle: “por un resto de pudor no me voy ya a Nicaragua”.

Septiembre 20, 1907

Hace tiempo que no hay correo para Nicaragua ni para Honduras, sin embargo, los periódicos siguen anunciando que tal día “se despachará correspondencia para Corinto o Amapala”, a veces, como ayer, por ejemplo, publican un suelto que dice: “Hoy se despachará por la vía de tierra correspondencia para Honduras”. Todos sabemos que no hay tal, que no despachan cartas ni paquetes postales y que los que vienen de allá son incinerados en el patio de la Penitenciaría. ¡Con qué desprecio se trata a la verdad en la América Central!

Septiembre 26, 1907

He sabido que reconviniere a Isidro Moncada por lo que yo escribí en El Heraldillo sobre Don Esteban Castro. Me contó esto María Argüello, pero no pudo decirme quién fue el de la reconvención.

Todos los emigrados (hondureños y nicaragüenses) nos hemos convencido de que los hombres que aquí mandan no podrán jamás por su incomparable infelicidad luchar contra Zelaya.

Septiembre 27, 1907

Me refiere Isidro Moncada lo que pasó entre él y el Sub-Secretario Avalos con motivo de dos artículos míos que ha publicado “El Heraldó”. Dijo a Moncada el sota-ministro, refiriéndose a uno de mis escritos: “Esas son cosas de **cachurecos** para desacreditar al liberalismo, yo soy liberal, y no consentiré que sigan saliendo tales publicaciones”. ---“Usted también es liberal ---continuó diciendo--- y por eso me admira que les de cabida en su periódico”.

Septiembre 28, 1907

Sé por Fausto Dávila que acaba de regresar de Honduras Don Esteban Ulloa Morazán quien asegura que es Zelaya quien manda allá, y que se conspira e Tegucigalpa públicamente contra este gobierno, me dijo también Fausto que Alejandro Gómez comunica de la Unión que Zelaya está enviando armas y municiones a Honduras, los espías de Gómez han visto desembarcar esos elementos bélicos en San Lorenzo.

Septiembre 29, 1907

Don Anselmo Valdés le dijo ayer a Victorino que nunca hemos estado tan cerca de la guerra como ahora, pero hacemos ya tan poco caso de las palabras de este buen señor...!

Septiembre 30, 1907

Voy a la oficina de “El Heraldó”. Me cuentan allí Isidro Moncada y Cortés Durán que el doctor Manuel Araujo, el Vice-Presidente, acababa de estar a visitarles y que les dijo, refiriéndose al Sub-Secretario Avalos y a sus amenazas: “no le hagan caso a ese imbécil, que siga el señor Guzmán escribiendo como antes”.

Se sabe que el 1º del corriente fueron fusilados en Méjico los dos asesinos del General Manuel Lisandro Barillas los que resultaron ser agentes secretos enviados por seides de Estrada Cabrera con el particular encargo de liquidar a Don Manuel Lisandro.

Octubre 1º, 1907

Regresa de Costa Rica Dn. Salvador Gallegos: vino en un buque de guerra americano, el **Albany**. Se dice que el señor Gallegos será nombrado ministro de RR. EE. y Dn. Manuel Angulo de Hacienda. El Diario del Salvador insulta a los emigrados políticos como suele hacerlo de cuando en cuando.

Octubre 2, 1907

Me aseguran que José María Moncada se fué esta mañana para Guatemala. De ninguno de nosotros se despidió.

Se dice que Dn. Salvador Gallegos firmó en San José con Julián Irías, un compromiso para garantizar la paz entre El Salvador y Nicaragua, ha de ser verdad pues aquí lo que menos desean es pelear.

Octubre 4, 1907

Ha resultado falso lo de arreglo de paz celebrado en San José entre Gallegos e Irías, ni siquiera se han visto estos dos señores, y Dn. Salvador dice que él no halla términos hábiles para llegar a un avenimiento con Zelaya.

Los delegados de Honduras a las conferencias de Washington serán: Dn. Policarpo Bonilla, Constantino Fiallos y Angel Ugarte.

Octubre 5, 1907

Me cuentan los Cuadras, refiriéndose a Fausto, que Dn. Salvador tuvo pláticas de paz, en San José, con Rodolfo Espinosa, pero que éste no quiso admitir las bases presentadas por Gallegos, que acaba de venir un telegrama de Managua en el que dice aquel gobierno que acepta las dichas bases, y que de aquí contestaron que ya es tarde para pensar en arreglos. Tengo todo esto en rigurosa cuarentena.

Octubre 6, 1907

Visito a Fausto, allí estaba el Cónsul Don Julio Acosta, de Costa Rica. Hablamos de las próximas conferencias de Washington, y convenimos en que el convenio que de ellas salga no puede tener mayor eficacia que los tratados de San José, Corinto y Amapala, a no se que vayamos a quedar en la triste condición de Cuba.

Octubre 7, 1907

Me asegura Isidro Moncada que es cierto lo del pacto que en San José celebró con Irías Dn. Salvador Gallegos, y no quiero creerlo, pero en la noche me lo confirma Victorino quien lo sabe de muy buena fuente. Lo que pasó es que Zelaya no aprobó el tratado éste porque en él se estipulaba que Costa Rica sería el árbitro que decidiese si el gobierno de Nicaragua tenía o no algo de responsabilidad por lo de Acajutla el 11 de Junio en que Irías, al mando de unos facinerosos, sacados del presidio, entraron a saco en Sonsonate cometiendo mil tropelías.

Octubre 8, 1907

He estado yendo a preguntar por la salud del doctor Rafael Reyes que se halla enfermo en casa de su yerno Dn. Tomás Soley. Hoy me dijo éste que, según pronóstico del Dr. Dárdano, ya no se levantará más de la cama el Dr. Reyes.

Se van para Washington, vía Méjico, los delegados salvadoreños a las conferencias de paz Dn. Salvador Gallegos y Dn. Salvador Rodríguez G.

Octubre 10, 1907

Publicó El Demócrata, de Sta. Ana, un artículo de don Francisco Baca hijo intitulado **Las Joyas del Sultán**, artículo que reprodujeron El Diario del Salvador y El Herald. Esto le costó a Román una reprimenda de Naranja Agría (Figueroa) y a Isidro Moncada fraterna de Chiltoma (el Sub-Secretario Avalos). En el artículo de Don Chico Baca han visto alusiones contra Don Pepe Escalón, los Rodríguez, Gómez, etc.

Octubre 11, 1907

Escribo para complacer al Obispo Santiago Costamagna un articulito que intitulo **El serafín de los salesianos**. ¡Cosa rarísima!, he quedado satisfecho de mi trabajo.

(NOTA: El señor Obispo Costamagna era un religioso de la benemérita orden de los salesianos que estaba de Vicario Apostólico en las regiones salvajes de Méndez y Malequiza en la República de El Ecuador, reduciendo a aquellos indios a la fé, e incorporándolos a la vida civil. Habiendo sido expulsado del Ecuador por el gobierno liberal de Eloy Alfaro, busco asilo en la república de El Salvador donde había hermanos de su Orden establecidos en Santa Ana, Santa Tecla y en San Salvador. Habiendo conocido a Dn. Enrique Guzmán, e informado de que era escritor de ideas católicas, le obsequió con un librito que contenía la Vida de Domingo Savio ---hoy elevado al honor de los altares--- escrita por Don Bosco, haciéndole el particular encargo que le diera a conocer por escrito el comentario que le sugiriera su lectura. Satisfizo Don Enrique los deseos del virtuoso prelado y escribió el articulito que a continuación publicamos:

EL SERAFIN DE LOS SALESIANOS

Porque el Señor mandó a sus ángeles
que cuidasen de ti. (Salmo XC)

Acabo de leer de un tirón la VIDA de DOMINGO SAVIO, escrita por el venerable Don Bosco.

Si no supiera yo quien fué Don Bosco y cuánto vale su palabra, podría creer que ese opúsculo es una obra de imaginación, una novelita para entretener muchachos, y para estimular a estudiantes desaplicados.

El triste espectáculo diario de las humanas flaquezas no nos deja persuadirnos fácilmente de que hay seres privilegiados, criaturas escogidas, que llevan en su corazón la pureza y en su mente la luz del ingenio, como el aroma la flor y como el panal la miel.

¿Quién fué Domingo Savio?

Un adolescente piemontés alumno de las escuelas salesianas.

“La muerte mas no el pecado” era el mote de su empresa.

Leed su vida, pobres enfermos de duda y pesimismo, que sólo véis mentira y picardía, miseria y podredumbre en la raza de Adán.

Leedla y veréis al niño angelical cuyo noble espíritu no conoció nunca “la atracción siniestra del abismo”, que dice el Padre Coloma.

Parecía hallarse Domingo fuera de las humanas debilidades. La Naturaleza, que es “como un árbol cargado de apetitosas frutas” no tuvo para él seducciones. Diríase que hubiera oído de la boca misma del Redentor las palabras: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”, y que, por divina inspiración supiese, desde la edad de 5 años, que la verdad es la que salva y el error el que extravía y pierde.

Conoció Domingo Savio, como por instinto, la virtud, la eficacia de la plegaria. ¿Quién dijo a aquel adolescente que la oración es la mina de diamantes de la Iglesia, el arma incontrastable de los santos! Vinieron del cielo a revelarles tal secreto Teresa de Jesús o Luis Gonzaga?

Y no era solamente la piedad acendrada la que resplandecía en el serafín de los salesianos; brillaban también en su alma el ingenio portentoso, la inteligencia pensante que sabe hermanar la ciega fe del carbonero con la creencia razonada del filósofo cristiano.

Y si la corta vida de Savio es límpido arroyuelo cuya contemplación embelesa el ánimo del más indiferente y renegado; el espectáculo de su muerte es poderoso reconfortante para los que tiemblan de pavor al cruzar el dintel misteriosa de la terrena existencia.

Contaba apenas 15 años, y, según la frase del inspirado vate americano “la vida ---Julieta enamorada--- le dice: **No te vayas todavía**”.

Pero él ni siquiera escucha a Julieta; se va, no sólo tranquilo, sino sonriente, porque oye que desde lo Alto le llaman los ángeles, sus hermanos, y sabe que le espera el Paraíso, “el inmortal seguro”, de la eternidad.

Incrédulos, escépticos, indiferentes, leed el librito de Don Bosco: no os arrepentiréis.

ENRIQUE GUZMAN

(NOTA: Lo anterior fue el precioso juicio sobre Domingo Savio que Don Enrique envió al Señor Obispo Costamagna al devolverle el folleto que contenía la Vida del jovencito enjuiciado por el autor de estas Memorias).

Sigue dando juego el artículo de Chico Baca. Para hablarle acerca de tal artículo llamó hoy Figueroa a Isidro Moncada, y según me cuenta Juan Cañas insertó el Diario del Salvador dicho artículo de orden del Vice-Presidente Araujo.

Se susurra que el General Letona será nombrado ministro de la Guerra: lo creeré cuando lo vea.

Octubre 12, 1907

Por cartas venidas de Nicaragua sé que el 15 de Julio murió en Granada Trinidad Ocón, hombre bueno y servicial.

Recibo de Méjico carta de Chico Vijil en la que me dice que Estrada Cabrera quiere que no se verifiquen las conferencias de paz de que tanto se ha hablado en estos días, y que en Nicaragua fue descubierta una conspiración en la que estaba comprometido un prominente liberal, agrega Chico que hay presos en León, Granada y Matagalpa.

Octubre 13, 1907

Riñeron ayer Isidro Moncada y su socio Arjona con motivo de lo cual se suspende la publicación de “El Heraldó”. Ambos publican hojas sueltas, el primero ofrece que el 1° de Noviembre reaparecerá el periódico, el segundo promete sacarlo pasado mañana. Arjona me dijo esta tarde que Moncada es un granuja; que le debe más de dos meses de pupillaje al dueño del hotel Nacional, y más de 3 de alquiler al casero.

Pinto me dice que ningún periódico deja aquí utilidad sin subvención del Estado.

Octubre 15, 1907

Estuve en la oficina de “El Heraldó” de Arjona que se imprime ahora en la imprenta de los hermanos Dutriz. Muy informal me pareció aquello. Cortés Durán, cuya incompetencia es notoria, aparece como director y redactor del periódico.

Después fuí a casa de Isidro Moncada, por quien sé la guerra que le hace él (y con buen éxito) a la hoja de Arjona.

Octubre 16, 1907

Parece que no ha de ser gran cosa lo que Moncada hizo contra el periódico de Arjona, pues “El Heraldó” sigue saliendo y ya publicó los cables que era una de las cosas que Moncada creía poderle quitar a su rival.

Arjona, con quien me encontré en la calle, me dijo que en prueba llevó al Sub-Secretario Avalos mi artículo semanal que entrego, y que le prohibió que le publicase.

El Presidente llamó a Don Norberto Morán para comunicarle que dentro de 24 horas salga del país, pero suplicó Morán de tal manera que no le expulsen, que por fin consigue quedarse bajo la fianza del judío Blum.

Octubre 17, 1907

Esta tarde converso con Augusto C. Coello y Saturnino Medal. ¡Cuán llenos de ilusiones están! Green que es inevitable la guerra con Zelaya. Dicen que los delegados salvadoreños a las conferencias de Washington llevan por instrucción no firmar ningún arreglo mientras Zelaya no haya dado cumplida satisfacción por lo de Acajutla.

Se dice que por las costas salvadoreñas se está viendo el vapor Momotombo lo que causa cierta alarma.

Octubre 18, 1907

Isidro Moncada se me presenta a las 4 p.m., le han impuesto una multa de 200 pesos por haber publicado sin pie de imprenta una hojita en que refirió su ruptura con Arjona, quiere que acompañado yo de Don José Antonio López G. vayamos a conseguir de Figueroa que intervengan en el asunto.

He sabido por Cañas que Alejandro Gómez insultó atrocemente a Belisario U. Suárez en presencia de Figueroa.

A las 3 p.m. voy con Dn. José Antonio López G. a ver al presidente para hablarle a favor de Moncada. Nos recibió bien y nos ofrece que todo se arreglará satisfactoriamente para Moncada, en representación del cual fuimos.

¡Qué pobre concepto del Dr. Gallegos tiene el señor López G.!

Octubre 20, 1907

Me cuenta Augusto C. Coello que auxiliados los emigrados hondureños por Estrada Cabrera lo tiene todo listo para un movimiento contra Dávila. Parece que el Presidente de Guatemala se propone hacer fracasar la conferencia de paz que se reunirá en Washington.

A las noticias anteriores y alegrías de las que participan los hondureños les dan poquísima importancia los emigrados nicaragüenses escamados como están de esta clase de promesas, yo no las miro con tanto desprecio, quizás porque mi espíritu siente gran necesidad de asirse de alguna esperanza.

Octubre 22, 1907

Me hace en la mañana una visita Juan Ramón Molina. Dice que Don Manuel Bonilla tiene cuatro mil fusiles nuevos, que una comisión de personas notables de la Costa Norte de Honduras fue a Belice a rogar a Don Manuel que salve a su país de la anarquía, y por último que en Noviembre próximo, cuando hayan cesado las lluvias, empezará la marimorena, apoyada por Estrada Cabrera.

Vino a verme Isidro Moncada quien me contó que Figueroa había prohibido que siguiera publicándose “El Herald”: en duda pongo esto.

Octubre 24, 1907

Por Don Eduardo Agüero sé que es muy cierto lo que ayer me dijo Moncada respecto de “El Herald” de los hermanos Dutriz. Saturnino Cortés Durán, que tiene por qué saberlo, le dijo a Agüero que Figueroa ordenó que dejase de publicarse El Herald.

Corre el rumor de que Zelaya no enviará delegados a las conferencias de Washington.

Octubre 25, 1907

Cosa curiosa y divertida. Ahora salimos con que Alejandro Salinas fué a Nicaragua como agente confidencial de Figueroa, esto es, por lo menos, lo que andan diciendo.

Se habla mucho hoy del viaje de Don Eugenio Araujo a Guatemala, viaje rapidísimo: pagó el gobierno a la Pacific Mail, sólo porque uno de los vapores de ésta trajese de San José a Don Eugenio, una fuerte suma, pues el vapor no tocaba en su viaje en San José de Guatemala. Aseguran que se trata de que no haya en Washington conferencias de paz.

Octubre 26, 1907

Se bautiza el niño de Don Juan Leetz y de su esposa Bernabela que nació el lunes 14 de este mes a las 11 a.m., Juan le pusieron en la pila. Cuando regresábamos de la iglesia de la Merced me presenta Don Pancho Toledo a Don Guillermo Hall, emigrado **chapín**.

Corren mil noticias acerca de los propósitos del Tío Sam respecto de la América Central. Aseguran varios que los yanquis tratan de unir las cinco republiquetas. ¡Quién sabe si no haya más que imaginaciones en todos estos rumores!

Octubre 27, 1907

Viene la noticia de que murió anteayer en Diriomo, a las 4 p.m., el General TERENSIO SIERRA.

Octubre 28, 1907

Se sabe que el General Anastasio J. Ortiz se fué para Nicaragua, noticia que me complace sin sorprenderme.

Siguen los rumores acerca de la inquietud que al gobierno salvadoreño le causa la disposición en que se halla UNCLE SAM respecto de los cinco reñecitos centroamericanos.

Por la noche en casa de Da. María Harrison conozco al señor García Granados, encargado de negocios de Méjico. Buena impresión me hizo, a pesar de que es muy feo.

Octubre 29, 1907

No se habla más, desde anteayer, que del viaje de Dn. Eugenio Araujo a Nicaragua como agente confidencial de este gobierno. Va a pedir cacao. Todo el mundo cree y dice que esta humillación es la más oprobiosa porque podía pasar El Salvador. Eugenio Araujo es un tinterillo de menos que mediano entendimiento, entremetido, cínico y rapaz en superlativo grado, tiene más de medio millón de pesos, caudal que hizo en pocos días cuando fue ministro de Regalado.

Octubre 30, 1907

El Dr. Francisco Gutiérrez (**nica**) me cuenta que conversando él con Dn. Norberto Morán, como se tratara del disgusto entre Luis F. Corea y Federico Mejía, el actual ministro de hacienda, refirió él (Gutiérrez) que Mejía dijo al ministro de Nicaragua: “La culpa de todo la tiene Zelaya por su carácter turbulento”. Eso ha de ser mentira ---replicó Morán---, porque Federico no se expresa en esos términos de persona alguna que de poder disponga, sea quien fuere, y además, él no conoce el vocablo “turbulento”.

Octubre 31, 1907

Qué revelaciones me hace el Dr. Francisco Núñez. Es amigo de Figueroa, pero reconoce que nunca ha estado El Salvador peor gobernado que ahora. Me refiere que en Aramesina fueron tropas salvadoreñas las que derrotaron al General Sierra, con violación escandalosa del pacto secreto suscrito en Amapala.

Se dice que en Sonsonate se ve que hay inquietud en las autoridades, y que hacen reclutamientos en el pueblo de Armenia.

Noviembre 1º, 1907

Me cuenta Fausto, y gran sorpresa me causa esta noticia, que Dn. Eugenio Araujo no fué a Nicaragua, sino a Honduras, que en Tegucigalpa se halla actualmente.

Por la tarde solemne homenaje tributado a “los genios centroamericanos”, casi todos salvadoreños, que se hallan sepultados en el cementerio de esta ciudad. Chaparrón de discursos malísimos y de versos detestables: todos los publica El Diario del Salvador, de uno de esos “genios” llamado Antonio J. Castro, me dice Nicasio Rosales que fue muy ignorante, bruto, bribón, y por añadidura alcohólico.

Noviembre 3, 1907

No hay tal que Dn. Eugenio Araujo haya ido a Honduras, aquí está ya, de regreso de Nicaragua, y según dice, luego volverá de nuevo a Managua: aseguran que ha regresado muy satisfecho. Cuando recuerdo que hace nueve meses creíamos que El Salvador podía vencer a Zelaya, siento vergüenza de haber sido tan animal.

Noviembre 4, 1907

Por Fausto supe que fué verdad lo que se dijo el año pasado respecto de un pacto secreto celebrado contra Zelaya en San José entre Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica. Por cierto que cuando el General Bonilla invocó ese pacto en Febrero último, Dn. Pepe dijo que no se acordaba de que tal convenio existiese. Hoy no se habla más que del viaje de Figueroa al puerto de Amapala, donde tendrá una entrevista con Zelaya.

Lleva Figueroa una comitiva como de 12 personas notables, entre ellas Rafael Severo López, (Cañón de palo) Calixto Velado, Dn. Esteban Castro, el General Horacio Villavicencio, etc. etc. A las 5 p.m. de hoy salen de aquí.

A todos nos llama la atención que no haya formado parte de la comitiva presidencial el indispensable Román Mayorga Rivas. Entre los que acompañan a Figueroa va el General Lisandro Letona.

Visito a Da. Lucila de Funes quien me cuenta que circula una proclama de Prudencio Alfaro en la que promete estar aquí del 10 al 15 del corriente: asegura que ella la vió.

Noviembre 6, 1907

El General Alejandro Gómez y el doctor Machón Vilanova forman también parte de la comitiva presidencial de Figueroa el cual no llegó a Amapala hasta hoy a las 7 a.m.

Noviembre 7, 1907

Salen para Acajutla Da. Carlota de Argüello y su hija María, Dn. Pedro Rafael y Pedrito Joaquín: las dos primeras van a encontrar a Ramiro Argüello que regresa de Europa donde andaba estudiando, y los dos segundos a encontrar a Da. Carmela que regresa de Nicaragua.

Regresa Figueroa de Amapala. Según el relato que hace El Diario del Salvador de la llegada de Zelaya a la isla del Tigre, y de la manera cómo fué recibido, aparece Don José Santos como una especie de Guillermo II, y El Salvador humilladísimo.

Noviembre 8, 1907

A causa de lo agitado del mar no han podido desembarcar en Acajutla los que vinieron el vapor City of Pará motivo por el cual no llegarán esta tarde a esta ciudad Da. Carmela, Ramiro Argüello, etc.

Como el que no se consuela es porque no quiere, andan ya diciendo los salvadoreños que Zelaya y los **nicas** hicieron en Amapala un papel odioso, mientras que Figueroa dejó gratos recuerdos.

Noviembre 9, 1907

Vienen de Nicaragua Da. Carmela, Carlos Cuadra Pasos y dos hijos de Mariano Zelaya, y de Inglaterra Ramiro Argüello, hijo de Victorino. ¡Qué flaca y envejecida veo a Da. Carmela! Cuenta Carlos que todo Nicaragua detesta a Zelaya, y que no son los liberales los que menos le aborrecen. Por los viajeros sé que murió en Granada José Antonio Bendaña: fué mi amigo, con él anduve huyendo en el Cerro Mombacho en 1897. Refieren cuantos vienen de Nicaragua que al Doctor Madriz le miran allá con el mayor desprecio, por haberse ido a entregar a Zelaya, después de los tres folletos que contra él había publicado, que por cierto es lo mejor que contra el dictador se ha escrito.

Noviembre 10, 1907

No resultó cierto lo de que Anastasio J. Ortiz había ido a Nicaragua, pero sabemos que asistió a la conferencia de Amapala, agregado al séquito del presidente Dávila. Aseguran que Zelaya le trató con el mayor desprecio, como él merece ser tratado.

Noviembre 12, 1907

Para pedir que pongan en libertad a José Angel Duarte, granadino, voy a las 3½ p.m. a la casa presidencial. Muy bien me recibió Figueroa, y sin dificultad me concedió lo que le pedía, pero como ya en otra ocasión me ha sucedido, de buenas palabras no pasan sus ofrecimientos. Cuando la **Chiquillo**, madre de José Angel, fue a la penitenciaría por su hijo, le dijeron que no habían recibido orden de ponerle en libertad.

(NOTA: La señora Ignacia de apodo **Chiquillo**, originaria de Granada, era una buena mujer que se ganaba la vida vendiendo cajetas y otros dulces por las calles; por lo que era generalmente conocida. Su hijo José Angel se enroló

en la aventura de ir a El Salvador a bordo del Momotombo, en un acto de piratería que pudo haberle costado la vida. Habiendo caído preso, fue llevado a la capital (San Salvador) donde estuvo en el presidio desyerbando las calles que entonces eran empedradas. Su madre hizo viaje a la República hermana, habiéndose hospedado en casa de Dn. Pedro Rafael Cuadra y de Da. Carmela, como conocidos que eran de ella. Dn. Enrique fue comisionado para hablar con el presidente a favor del prisionero, y sus gestiones tuvieron éxito, habiendo recobrado su libertad José Angel y obtenido pasaporte para regresar a Nicaragua. Junto con él salieron también libres otros nicaragüenses que habían tomado parte en la expedición que encabezada por el doctor Julián Irías, irrumpió en las costas salvadoreñas tomándose Acajutla y Sonsonate, poblaciones que saquearon y en las que cometieron mil excesos).

Noviembre 13, 1907

Cumplió su palabra Figueroa, desde muy temprano ponen en libertad a José Angel Duarte. Con la madre vino a darme las gracias. En realidad, este muchacho ha salido de las llamas, pues dado el modo de ser de El Salvador, nadie hubiera dado nada por su vida.

Día de **spleen** ha sido el de hoy para mí. Vivamente deseo irme a Nicaragua. Parece que han dado órdenes de no dejar circular los periódicos de Costa Rica. Atribuyo esto al **reportaje** de Don Zenón Castro que un diario josefino publicó.

Refiere Carlos Cuadra que Irías le dió un botellazo en la cara al Coronel Rafael César Medina (salvadoreño) y que éste bajó humildemente la cabeza, sin responder ni media palabra a los insultos y provocaciones de Irías. El Coronel Medina está en Nicaragua al servicio de Zelaya y es actualmente el Comandante de Corinto.

Noviembre 15, 1907

Eulogio y la Octavita se velan en la iglesia del Rosario.

Me hace larga visita el Dr. Francisco Baca hijo que llegó ayer de Santa Ana. Hablando con él, se siente uno bien impresionado. Parece Baca muy sincero, y tal vez lo sea en realidad. Me cuenta, entre otras cosas, que el General Godoy fue a Guatemala llamado con insistencia por el Lcdo. Ricardo Contreras que es muy amigo de los leoneses.

Noviembre 16, 1907

Dos visitas tengo hoy que casi juntas llegaron: Salvador Calderón y Dn. Toribio Tijerino. Este dice que se siente ansioso por volver a Nicaragua, que nunca ha podido arraigar aquí, y que luego que haya terminado este año se irá para su casa. Bastante triste me siento, no sé por qué. Las palabras de Tijerino me hacen pensar lo mismo que él, pero a nadie comunico lo que siento.

Noviembre 17, 1907

Se va Eulogio para Tegucigalpa con el único objeto de ver si puede quedarse allá gozando de plenas garantías.

El viejo Don Benito Morales, que es el encargado de violar la correspondencia, le confesó a Enrique con toda franqueza, que tiene orden de no dejar circular periódicos de Costa Rica. Enrique trabaja en la oficina central de certificados a donde llega Don Benito a husmear en ese despacho.

Noviembre 18, 1907

Se van los prisioneros **nicas**; de mi casa salió José Angel Duarte con su madre Ignacia **Chiquillo** pues aquí durmieron anoche los dos ellos.

Corren vagos rumores alarmantes acerca de la actitud del Tío Samuel en relación con los asuntos de Centro América. Llamado por Estrada Cabrera sale Don Anselmo Valdés para Guatemala, parece que hay algo grave entre el emperador de Méjico (Porfirio Díaz) y el sultán de la **chapina** (Estrada Cabrera). Victorino viene en la noche a contarme esto. El cree que tenemos que ver muchas cosas antes de que termine el año. Publíquese con

fecha de ayer un decreto de amnistía, el restablecimiento del orden constitucional, y una proclama de Figueroa pésimamente redactada.

Noviembre 20, 1907

Nada se sabe de Washington, es decir, nada sabemos los profanos, pero el gobierno ha de tener noticias de la dichosa conferencia que al no publicarlas, da claramente a entender que son poco agradables.

Mucho se comenta entre los **nicas** la pésima redacción de la proclama de Figueroa. No hemos podido saber quién la escribió, pero por su redacción parece obra de Miguel Pinto.

Noviembre 21, 1907

Viene la triste noticia de que murió anoche en Granada Don Pablo Antonio Cuadra. Fue un hombre muy bueno y un excelente partidario.

En Granada falleció también, el 20 de este mes, el Lcdo. Rosa Agustín Moncada, originario de Masatepe, pero vecindado en Granada desde hacía muchos años: perteneció al partido iglesiero.

Noviembre 22, 1907

Victorino viene a las 7 p.m. a decirme que está en la agonía Don Guillermo Manning, tío de su esposa Da. Carlota. Me cuenta que Don Policarpo Bonilla propuso en la conferencia de Washington la unión de Centro América, moción que fue aceptada inmediatamente por los delegados de Nicaragua. El Dr. Gallegos puso un telegrama preguntando lo que debería él hacer, de aquí le contestaron: "Aténgase a sus instrucciones". Grande es el conflicto para este gobierno, y suponemos que para el de Guatemala ha de ser también, pues ambos gobierno no son más que personalistas, a los que poco les importa la Unión centroamericana.

Noviembre 23, 1907

Murió anoche Don Guillermo Manning. Por consideración a Victorino y a su familia vamos al entierro varios **nicas**. A pesar del sol (las 10 a.m.) llegamos hasta el cementerio. Un pastor protestante reza ante el féretro antes de ser colocado en la bóveda. La oración termina con el Padre Nuestro.

Dn. Eugenio Araujo le puso largo telegrama a Zelaya haciéndole ver los peligros que entraña la moción hecha por don Policarpo Bonilla, contestó Zelaya en tres pliegos que son como una proclama en favor de la Unión de Centro América. Esto me lo refirió anoche Victorino confidencialmente, pues él lo ha sabido en las **alturas**.

(NOTA: Lo anterior prueba que Zelaya era sincero en su unionismo, lo que lo absuelve de muchos de sus pecados).

Noviembre 24, 1907

Visito a Fausto Dávila en la tarde. Noto que todavía tiene esperanzas. Es lo que pasa siempre (y es una felicidad) en el período agudo de la emigración. Muy mal me habló Fausto del Dr. Salvador Rodríguez G., verdad es que nadie hasta hoy me ha hablado bien de este sujeto. Todos le pintan con los más feos colores.

Noviembre 25, 1907

Visito a Figueroa. Me dice que la conferencia de Washington no terminará antes del 15 de Diciembre.

Victorino viene a pedirme que le dé a su hijo Ramiro clases de gramática castellana, me muestra una carta de Alfredo Gallegos para él fechada en Washington a 1° del corriente, en la que dice que le hizo muy mala impresión al Secretario de Estado Mr. Roof la entrevista de Amapala.

Me cuentan y puede ser verdad, que Don Francisco de Paula Monti es el agente del ministro de Hacienda y del Tesorero General para comprar, con enorme descuento, los recibos de los empleados públicos. ¡Qué oprobio!

Noviembre 27, 1907

Oigo decir que Dn. Esteban Castro fue a Guatemala con una comisión del gobierno. Por lo que se ve, se ha enfriado la amistad entre Figueroa y Estrada Cabrera.

Salí a la calle a las 3 p.m. y fuí a ver al Dr. Rafael Reyes. ¡Cómo se forja ilusiones respecto de su próximo restablecimiento! Tiene muy hinchados los pies y el brazo derecho, y todo su aspecto índice que ya le anda cerca la muerte.

Sé que Figueroa llamó a Don Pancho Toledo para echarle un sepancuantos por andar éste, dijo el presidente, propalando noticias falsas y alarmantes.

Hago una visita a Manuel Antonio Gallegos cuya casa es un jardín zoológico. ¡Qué haber allí animales monteses y domésticos! Entre éstos un perro bravo que me ladró al entrar.

Noviembre 29, 1907

Ramiro Argüello viene por primera vez a recibir lecciones de gramática.

A la una p.m. tengo la visita de Juan Ramón Molina quien me cuenta que se halla en Guatemala el General Manuel Bonilla, sin duda llamado por Estrada Cabrera. Si esto fuere cierto ya esto indica que la paz de Centro América no es tan “sólida” como lo pretende el pacto de Amapala.

Diciembre 1º, 1907

Publicó ayer Juan Ramón Molina en El Diario del Salvador un artículo curioso con el título “La literatura salvadoreña actual”. Me parece que es un escrito **ad captandum**. ¡Qué poco respeta Juan Ramón a la verdad! Tan poco como a la Gramática.

Diciembre 2, 1907

Estuve en casa de Da. María Harrison, donde encontré al encargado de negocios de Méjico. Dice el señor García Granados que su país no quiere ya tener representante diplomático en Guatemala.

Converso largamente en El Hotel Nuevo Mundo con Alejandro Salinas quien me aconseja que me vaya a Nicaragua, y aún me insta para que lo haga. Asegura que no me pasará nada.

En la noche voy a casa de Juan J. Cañas. Hablamos de lo vergonzoso que es que los maestros de escuela no reciban su mísero sueldo y ancianos inválidos no puedan cobrar su corta pensión, mientras empleados de alta categoría, como Dn. Rafael Montis ---Tesorero General--- trafican con el hambre de esos desgraciados, comprándoles sus recibos por la mitad de su valor nominal.

(NOTA: Como se vé, éste ha sido el mal en todo Centro América: bajos sueldos a los servidores del Estado (maestros y veteranos) y el agiotismo en acecho de sus miserables salarios y montepíos, comprándolos con un alto descuento para ser cobrados por su legítimo valor en las Tesorerías con las cuales van a medias en el negocio).

Diciembre 4, 1907

En la sección que El Diario del Salvador llama **Minuta Policiaca** leo esto: “Fueron ayer capturados 16 hombres, 2 por riña mutua, uno por “MURMURAR” de la Policía etc.”. No sabía yo que existiera una ley que penara el hablar mal de la Policía.

Diciembre 5, 1907

A Enrique le **admiten su renuncia** del empleíto que en la oficina de Correos tenía desde Septiembre del año pasado. Doy mil vueltas para averiguar el por qué de tal destitución y sólo saco en claro que es obra del Subsecretario de la Gobernación Avalos que siempre ha sentido aversión por mí.

Viene de San Miguel Emiliano Chamorro.

Diciembre 6, 1907

Enrique resuelve obtener de sus jefes que tuvo en la Dirección General de Correos lo que él llama sus atestados de buena conducta, a lo que yo no le doy importancia ninguna, pero él se empeña y va por esas constancias con las cuales regresa. Dicen así sus mencionadas hojas de servicio:

“Hago constar que desde el 17 de Septiembre de 1906, fecha en que Dn. Enrique Guzmán B. fue nombrado tercer ayudante de la Administración Central, hasta el 25 de Junio de 1907 en que por acuerdo de la Dirección General de Correos pasó al Negociado de Certificados, no tuve de él queja ninguna, y antes bien se comportó siempre como un empleado cumplidor en todo de sus obligaciones.

Y para lo que pueda interesar al señor Guzmán B. extendiendo esta certificación en San Salvador, a 6 de Diciembre de 1907.

(Aquí un sello)

(f) A. GOMEZ

La otra constancia reza así:

Hago constar que durante todo el tiempo que Dn. Enrique Guzmán B. estuvo bajo mis órdenes en la Oficina de Certificados no dio nunca motivo de queja, y antes por el contrario fue, por su honradez y laboriosidad, un empleado excelente. Y para los usos que al interesado convengan, extendiendo la presente en San Salvador, a 6 de Diciembre de 1907.

(Aquí un sello)

(f) A. ESCAMILLA P.

Hoy hemos sacado en claro que el mismo Figueroa fue quien dispuso la cesantía de Enrique. Ni Avalos ni nadie se atreve aquí a remover a un portero sin la expresa autorización del Presidente.

Dn. Benito Morales le dijo a Enrique que Figueroa es muy mentiroso, y yo lo creo así.

Se rumora que en la conferencia de Washington se ha estipulado que ningún gobierno centroamericano podrá extraer de los vapores persona alguna, cosa tan frecuente en la actualidad.

Diciembre 7, 1907

A pesar de que pocas cosas del gobierno salvadoreño pueden sorprenderme, no pude menos de asombrarme hoy al saber que el Secretario Privado del Presidente, en comunicación dirigida al encargado de negocios de Méjico, diga “que no tiene noticia este gobierno de que haya estado preso Dn. Juan Leetz, a quien nunca se le ha negado pasaporte para salir del país”. Crean aquí que este cinismo idiota es viveza.

Diciembre 8, 1907

Elección municipal. El Dr. Rafael V. Castro, muy amigo de todos los **nicas** fue elegido alcalde: dicen que era el candidato oficial.

Estoy casi resuelto a irme a Nicaragua en Febrero próximo, pero no quiero decirlo a nadie.

Funes, que acaba de regresar de Suchitoto, me dice misteriosamente, que en todo este mes ha de estallar aquí una revolución contra este gobierno.

Regresa Eulogio de Honduras, por tierra vino de La Unión a esta ciudad. Viene satisfecho del Presidente Dávila, de quien dice que no recibe órdenes de Zelaya, como aquí creíamos, y que no oye consejos de don Policarpo Bonilla.

Pinto me confiesa que hay aquí marejada contra los **nicas** y que a eso obedece la destitución de Enrique, y el Dr. Llerena le acaba de decir a Don Pedro Rafael: “El odio que los salvadoreños han sentido siempre por nosotros los guatemaltecos, es nada en comparación del que ahora les tienen a ustedes”.

Visito al señor Obispo, cinco minutos hacía que estaba yo allí cuando llegó el Vice-Presidente Araujo quien me saluda como si hace tiempo me conociera, se nota que el señor Araujo está disgustadísimo de la actual situación política de El Salvador.

Diciembre 11, 1907

Preguntole Emiliano a Figueroa en una visita que le hizo ayer, para qué le había llamado de San Miguel, que ya había llegado dos veces sin que el señor Presidente le hiciera saber para qué lo quería, y el Presidente contestó: “Para decirle que el Presidente General Miguel R. Dávila me manifestó en Amapala su vivo deseo de que vuelvan a Honduras todos los emigrados de aquel país”. “Si yo no soy emigrado hondureño, repuso Emiliano”. Se ve que lo que desean es salir de Emiliano y no hayán cómo decirselo.

Diciembre 12, 1907

Viene Alfredo Gallegos de los EE. UU. Cuenta de las Conferencias de paz que se reunió en Washington las mismas cosas que ya sabíamos y a las que no atribuyo importancia ninguna. Refiere además, Alfredo, que Dn. Manuel Bonilla que vive en Belice goza ahora de gran prestigio en Honduras, y que son muchas las personas de aquel país que le instan para que vaya a librarlos del policarpismo.

Me presentan al Dr. Francisco J. Pacas, un zambo bastante feo que ha sido candidato a la Presidencia de la República. Es panterista, o parece serlo.

Diciembre 13, 1907

Nicasio Rosales viene a mi casa en la mañana y me confirma lo que acerca de un movimiento revolucionario me dijo Funes el domingo pasado. Agrega Nicasio que a él le hablaron para que lleve a Nicaragua una comisión relacionada con ese mismo asunto.

Según leo en El Diario del Salvador, dá hoy un banquete en Washington Teodoro Roosevelt a los delegados de las Conferencias de paz centroamericana.

Diciembre 14, 1907

Fuí en la tarde a ver a Modesto Emilio Barrios que acaba de regresar de Nicaragua.

Me cuenta que en el vapor en que él vino iban para Guatemala Fornos Díaz y Maceo: ambos echan chispas contra Zelaya.

Recibo cartas de Nicaragua que mucho me han impresionado. Tanto Don Frutos Chamorro como mi hijo Fernando me aconsejan que me vaya a Nicaragua, y el segundo me pinta mi situación económica con negros colores. No hay ni remota esperanza de que me venga de allá ni un cuartillo.

Se teme que a Emiliano lo tengan internado en esta ciudad.

Diciembre 15, 1907

Malísima noche me hicieron pasar las cartas que recibí de Nicaragua.

A Emiliano le propusieron nombrarle jefe del estado mayor del Presidente, y no quiso aceptar. Parece empeñado el gobierno en que Emiliano se quede en esta ciudad, no sabemos si porque tengan necesidad de él o porque quieren mantenerlo alejado de la frontera de Nicaragua.

En una carta que a Eulogio escribe Don Francisco Cáceres se deja ver que Don Manuel Bonilla no está inactivo en Belice. Supongo que Estrada Cabrera se mantiene alimentándole con esperanzas.

Diciembre 17, 1907

Cada día me persuado más de que hay en Belice una seria conspiración contra el gobierno de Honduras, fomentada por Estrada Cabrera. En casa de Cañas supe esta noche que Fausto Dávila y otros hondureños se irán mañana para Guatemala, lo que indica que se aproxima la hora de la acción.

Diciembre 18, 1907

No a Guatemala sino a Belice van los emigrados hondureños, lo que confirma los rumores que circulan.

Se habla de un mensaje de Zelaya al Congreso de aquel país, mensaje en el que, según dice, acaba de achuchar y humillar al Gobierno de El Salvador.

Emiliano vuelve a San Miguel. Por fin lo dejaron ir, después de hacerle varias ofertas que él rehusó aceptar.

Diciembre 19, 1907

Tristón me siento hoy, y no puedo explicarme con claridad la causa de ello. Por la tarde voy solo a dar un paseo por el barrio de la Vega. Me acuerdo de Pedro Chávez que por allí vivió en 1876.

En el parque Bolívar converso en la noche con Saturnino Medal y Ricardo López quienes me presentan a Adolfo Zúñiga, que acaba de venir de Tegucigalpa. Los emigrados hondureños tienen por seguro que dentro de poco estará en campaña Dn. Manuel Bonilla.

Diciembre 20, 1907

Se van para Honduras Eulogio y Octavita, y para Nicaragua Don Juan Leetz y Evangelina Argüello. Fuí a la estación a despedirme de ellos. También se fueron para Nicaragua (vía La Libertad) Manuel Antonio Gallegos, Angel Martinez (leonés) y Nicasio Rosales que regresa definitivamente a la patria.

Mi hija Elvira comunica que San Rafael, hacienda de caña en la que tenía una tercera parte, fue vendida para pagar mis deudas en C\$ 48.000 pesos moneda de Nicaragua. Esta noticia me ha impresionado profundamente.

Diciembre 21, 1907

Mala noche me hicieron pasar mis tristes pensamientos: mi ruina económica es completa: lo poco que tenía se ha consumido en los gastos de mi emigración, y en el sostenimiento de mi familia. Los liberales me suspendieron dos buenos periódicos que me daban para la vida: El Cronista y El Mercurio, mataron El Diario Nicaragüense, en cuyos productos me tocaban una parte de sus utilidades, como condueño que soy de la tipografía El Centroamericano, y por mi colaboración en dicho periódico. Ahora de qué viviré, si llego a Nicaragua?

Me dice el Cónsul de Costa Rica Don Julio Acosta, que son pésimas las relaciones entre este gobierno y el de Guatemala, y que Estrada Cabrera hará lo posible por derrocar a Dávila.

Como a las 5 p.m. le hago una visita a Fausto Dávila, quien se expresa en los peores términos del gobierno de El Salvador, Fausto se va en la semana entrante para Guatemala, dice él, yo creo que va a Belice.

Diciembre 23, 1907

Mucho se sigue hablando de las malas relaciones entre El Salvador y Guatemala, y es general la impresión de que la paz de Centro América se halla en equilibrio inestable. Se anda diciendo que Prudencio Alfaro se halla en Guatemala, pero no creo tal cosa. Tampoco creo que Zelaya vaya a San José de Costa Rica, noticia que da El Cronista.

DON EULOGIO CUADRA

Con la apariencia que presentaba en la época a que se refieren estas Memorias. Foto tomada en San Salvador en esos días. Don Eulogio tuvo el privilegio de atraerse, como pocos, el odio de Zelaya que lo mantuvo preso en la Penitenciaría por dos años, habiendo obtenido su rescate la señorita Blanca Urtecho, prometida del Dr. Manuel Coronel Matus. Al entregarle la orden de libertad, le dijo Zelaya: “Señorita, ha sacado usted a un judío de la Inquisición”. Posteriormente, adversó Don Eulogio las pretensiones presidenciales del General Luis Mena, y al estallar la guerra contra éste para desaforarlo del Ministerio de la Guerra y Comandancia de las Armas, Don Eulogio cayó preso en Granada siendo sometido por los seguidores del General Mena al trato más inhumano, como el de hacerle padecer hambre y sed, reducirlo a un calabozo privado de luz y aire, superando en crueldad a Zelaya contra cuya tiranía se había combatido. No siempre las revoluciones llevan en mira mejorar de condición a los pueblos. Veces resulta el remedio peor que la enfermedad, como ha pasado en Cuba.



Diciembre 24, 1907

Yendo por la calle me junto con el Padre Juan Antonio Dueñas cerca de La Joya, me dijo que había dejado de publicar El Mensajero porque “se le intimó” que por ningún motivo atacase al Diario del Salvador. Esto pinta al Ilmo. Señor Obispo Pérez y Aguilar.

Visité ayer, y hoy vuelvo a hacerlo, al doctor Santiago I. Barberena. Entre otras cosas me dice que está cumpliendo 40 años, en esta fecha, la muerte de su padre.

Pasamos Enrique y yo, la primera noche, en casa de Da. Carmela.

Diciembre 25, 1907

A las 9½ de la noche nos acostamos Enrique y yo. ¡Qué Noche Buena tan triste pasamos!

A las 4 de la tarde voy de paseo con Don Eduardo Agüero a la Finca Modelo. Tiempo hacía que no iba yo por ese lugar. Muy cambiado le hallé, el puentecito no existe, y la yerba crece donde antes estuvo el laguito artificial que habían formado.

Juan Cañas me confirma esta noche que son malísimas las relaciones con Guatemala.

Diciembre 26, 1907

Aunque El Cronista ataca diariamente al gobierno, pocos son los que no se hallan persuadidos de que todas esas arremetidas son pura comedia, que Daniel Meléndez, dueño del periódico, y Acosta, su principal redactor, se entienden con Figueroa para darle la castaña al pueblo salvadoreño. Se halla este pueblo tan acostumbrado a la servidumbre, que no concibe pueda existir una publicación independiente.

Diciembre 27, 1907

Tengo en la mañana las visitas de Salvador Calderón y Baltasar Parada. Este es de los que no cree en la independencia de “El Cronista”. Me dice que él va a publicar un periódico semanal, cuyo primer número saldrá el 1° de Enero próximo.

Fausto, a quien fui a ver porque se va pasado mañana para Guatemala (Belice) me cuenta que el gobierno de Honduras se ha dirigido al de aquí comunicándole que el General Bonilla prepara una expedición contra el nuevo régimen hondureño.

Diciembre 29, 1907

Viene Baltasar Parada a pedirme un artículo para el primer número de un semanario que empezará a publicar el 4 de Enero próximo.

Se habla mucho de la demanda de divorcio entablada por Edelmira Aguilar, esposa de Carlos Blanco V. En la noche visito a Da. María Harrison, quien me habla del asunto del día: Blanco-Aguilar. Grandes elogios me hace del carácter de Carlos y dice que Edelmira nunca ha sentido por él afecto ninguno.

Diciembre 31, 1907

Recibo de Granada un telegrama de Nicasio Rosales y otro de mi hijo Fernando. Me dice el primero, en clave, que no hay ni mínimo peligro en llegar, y el segundo me llama.

Juan Cañas, a quien visito en la noche, defiende a los Trigueros y a Dn. Eugenio Aguilar de las acusaciones que el vulgo lanza contra ellos por el asunto Edelmira-Carlos Blanco, que es hoy el plato del día.

FIN DEL AÑO 1907. --- Los acontecimientos más notables fueron: Guerra de Nicaragua con Honduras y El Salvador. --- Caída del gobierno de Dn. Manuel Bonilla. --- Nuestras ilusiones de derrocar a Zelaya desvanecidas. --- Mi ruina financiera. --- Propósitos de volver a Nicaragua.

1908

Enero 1º, 1908

Día triste el de hoy ha sido, para Enrique y para mí, se entiende, pues en absoluto no hay días tristes ni alegres.

Por la tarde encuentro en el parque Dueñas a Juan Ramón Molina, Adán Coello y otros hondureños a quienes no conozco. Como todo emigrado nuevo están llenos de alegres ilusiones.

Recibo carta de la Bela en la que me dice que me espera en Febrero.

Enero 2, 1908

Me hace larga visita Juan Ramón Molina, está entusiasmadísimo y rebosando de esperanzas. Padilla se llama el sujeto a quien vi ayer con él en el parque Dueñas, este tal Padilla acaba de llegar de Honduras y cuenta que como a un mesías esperan allá a Don Manuel Bonilla. Según Juan Ramón me asegura el viaje de Fausto Dávila a Belice no tiene otro objeto que apresurar el movimiento restaurador.

Enero 3, 1908

“El Cronista” de anoche da la noticia de que el General José Dolores Presa ha renunciado de un puesto militar que tenía, y hoy en la tarde sabemos que el gobierno ha descubierto una conspiración en la que anda Presa metido y el General Rodolfo Cristales también. Parece que el jefe de esta conspiración es Don Manuel Araujo, el Vice-Presidente de la República.

No cree Salvador Calderón en la conjura de Araujo, Presa, etc., pero Cañas y Parada no dudan que sea cierto cuanto sobre el particular se dice.

Enero 4, 1908

Hoy, quién sabe por qué, he recordado el 4 de Enero de 1869, cuando nos intentaron envenenar a mi tata, que estaba en la Presidencia, a Gonzalo Espinosa y a mí, que éramos los que estábamos a la mesa y comimos de un pastel de piña que contenía el tósigo mortal. Por un milagro se averiguó a tiempo y fuimos atendidos. Mi tata no quiso que se siguiera una investigación, y prohibió que se hablara del asunto.

Enero 5, 1908

Se publica el primer número de Tribuna Libre en el que sale un artículo mío intitulado: Chifladuras de Da. Tijera. En él trato de la pifia que cometen algunos periodista al reproducir artículos de periódicos extranjeros en los que hay algo que no corresponde a los usos y costumbres del lugar, viniendo a ser las tales reproducciones verdaderas pifias que no interesan a nadie.

Hay quienes crean que hice mal en escribir para Tribuna Libre, y aún en consentir que figurase mi nombre entre los de los colaboradores de esa hoja. Salvador Calderón, quien aparece también en la lista de los colaboradores, del periódico de Baltasar Parada, parece muy poco satisfecho de figurar en esa lista, y me dice que va a pedir que borren su nombre de ese elenco.

Escribo para El Cronista un comunicado con este título:

EXPLICACION

Varios amigos míos, y especialmente los **nicas** emigrados, tratan de persuadirme de que cometo temeraria imprudencia al consentir que aparezca mi nombre en **Tribuna Libre** como el de uno de los colaboradores de este semanario.

No sé hasta qué punto tengan ellos razón, no trato de averiguarlo, pero les ofrecí publicar una explicacioncita por el estilo de la del Sr. Quiñónez, y cumplo mi palabra.

Mi nombre y mi seudónimo en **Tribuna Libre** se quedarán mientras su director no disponga otra cosa. Yo no le pediré que los suprima, porque consentí en que se estampasen cuando el señor Parada vino a solicitar mi colaboración, explicándome previamente, con toda lealtad, cuál sería el carácter de su semanario.

Cumple sí manifestar, para tranquilidad de mis amigos, que no he pensado ni pienso ahora escribir un línea siquiera acerca de la política actual de El Salvador ni de la de ninguno de los reinos centroamericanos, tanto porque se aviene mal ese asunto con mi temperamento y mi experiencia, como porque hace tiempo creo que cada uno de los dichos cinco reinos está gobernado como deben lógicamente estarlo, es decir, conforme lo piden y requieren sus especiales condiciones de cultura, adelante político, raza, tradiciones, etcétera, etcétera.

ENRIQUE GUZMAN

San Salvador, 5 de Enero de 1908.

Enero 7, 1908

Me hace una larga visita Saturnino Medal. Dice que el viaje de Fausto a Belice lo determinó una carta de Don Manuel Bonilla en la que dice “que ya está todo listo para invadir a Honduras”. Me ofrece Medal tenerme al corriente de lo que él vaya sabiendo.

Recibo carta de Nicaragua que me confirman la noticia de mi ruina económica: tanto la Bela como Fernando me dicen que me vaya cuanto antes a Granada.

Enero 8, 1908

Desde el 6 del corriente empezó a publicarse ZIG-ZAGS, periodiquito de violenta oposición, que redacta Luis Lagos y Lagos (el negro Lagos).

Un norteamericano le aseguró a Victorino que los Estados Unidos intervendrán materialmente en Centro América tan luego como estalle un movimiento revolucionario en cualquiera de estos reñecitos. El yanque en cuestión estuvo en Washington durante las conferencias de paz y pretende haber conversado sobre el particular con Roosevelt y con Root.

Enero 9, 1908

Anoche a las 8 falleció el Doctor RAFAEL REYES, con quien tuve amistad desde que vine a El Salvador aunque en opiniones políticas y en creencias estábamos de polo a polo. Cuando no le conocía sentía por él antipatía, pero no bien nos conocimos y cultivamos amistad, llegamos a tolerarnos el uno al otro y así se mantuvieron nuestras relaciones y hablábamos de todo sin que llegáramos a chocar.

Por la tarde fuí al entierro de su cadáver, grande y selecta concurrencia, sobre el ataúd iban varias insignias masonicas, secta en la que tenía el grado 33.

De una manotada acabó Figueroa con la libertad de imprente, desde anoche están en la cárcel Vicente Acosta, redactor de El Cronista, Fernández de “El Bombo”, y Porfirio Mendoza, Administrador de “ZIGZAGS”, hoy a las 11 a.m. capturaron al negro Lagos.

Enero 10, 1908

Aunque Alfredo Gallegos aseguró anoche que hoy pondrían en libertad a los periodistas presos, continúan éstos en la cárcel. Alfredo decía que don Manuel Araujo y Don Salvador Gallegos estaban dispuestos a empeñarse para que soltasen a todos los detenidos, pero según parece no han podido obtener su libertad.

Hablando con un señor Alfaro de lo que fue como gobernante don Francisco Menéndez, me contó que amarrado y a pie hizo venir don Chico desde Cojutepeque al Magistrado Joaquín Bonilla, que vive aún. Y cuentan y no acaban de lo bueno que fue el señor Menéndez.

Hoy se ha sabido que Baltasar Parada está en la cárcel, parece que trataba de sacar el segundo número de **Tribuna Libre** cuando le echaron el guante, se dice que a los otros periodistas presos los envían a la penitenciaría de Santa Ana, donde lo pasarán muy mal.

Hoy debe de estar Zelaya en el Vale de Brimont conferenciando con el Presidente González Víquez.

Enero 12, 1908

En la tipografía de Funes iba a imprimirse Tribuna Libre (2º. Número), pero allanó la policía la casa, se llevó preso a Parada, a los cajistas y al hijo menor de Funes: todo esto me lo refirió Ambrogi.

Converso en el parque Bolívar con Dn. José Antonio López G., me dice que Figueroa no sólo es muy bruto, sino embustero en sumo grado.

Dicen que al General Luis Alonso Barahona le han hecho gran recibimiento en todas las poblaciones por donde pasó para ir a su pueblo Santiago de María.

Enero 13, 1908

Viene a verme Juan Ramón Molina. ¡Cuánto ha menguado su entusiasmo desde cuando él vino! Me cuenta que en la policía están torturando a Lagos y Lagos, y aunque esto es aquí comunísimo, he puesto esa noticia en cuarentena.

Actualmente hay elecciones de diputados en casi toda la República. ¡Qué silencio en las mesas receptoras de votos! Por lo menos en esta capital y en Santa Tecla, nadie se acerca a los “comicios”.

(NOTA: Esta ha sido la eterna historia en materia electoral, desde la Independencia hasta nuestros días en toda la América Central, y en el resto del Continente americano. Por eso nos asombra que haya todavía quien tome en

serio los procesos electoreros que se practican en estas latitudes, sin garantía suficiente que garantice el derecho del sufragio).

Enero 14, 1908

Ponen en libertad al negro Lagos, y se dice que Figueroa le regaló 400 libras esterlinas para que se vaya a Buenos Aires: dudo que esto último sea cierto.

En cierta casa donde llego de visita se habla muy mal de Dn. Salvador Gallegos: dicen que no hay alma tan seca como la suya, y que fue cortesano de la Lima (querida del Dr. Zaldivar).

Recibo de Guatemala carta de Dn. Chico Cáceres, para mí es un logogrifo la tal carta, lo único que en ella se ve claro es que Don Manuel Bonilla tiene todo lo necesario para derrocar a Dávila, y por tanto que la paz de que tanto se habla no está tan asegurada como parece estarlo.

Ya están en libertad Acosta y demás periodistas con excepción de Parada. Voy a casa de huéspedes de la Monedero para hablar con el General Cárcamo y otros hondureños que allí viven acerca de los proyectos revolucionarios que al General Bonilla se le atribuyen. Cárcamo, que acaba de llegar de Belice y Guatemala, me asegura que Dn. Manuel no tiene un peso, ni un fusil ni deseos de ir a Honduras en son de guerra.

Enero 19, 1908

Viene la noticia de que murió anteayer en Granada el licenciado José Miguel Osorno. Gozaba de muy buena reputación como jurisconsulto honrado y estudioso. Supe anoche que regresó ya de Nicaragua el Dr. Francisco Baca hijo.

Victorino que regresó de Santa Ana de ver a sus hijas que estudian allá, viene a verme. Me cuenta que Dn. Toño Rodríguez, Sub-Secretario de la Guerra, está al caer, empujado por la Refugio Pinto (querida de Figueroa), que es enemiga de todos los Gómez (Dn. Toño es cuñado de éstos). Cree Victorino, y yo también lo creo, que no será difícil que los Gómez, dueños de los principales cuarteles, se pronuncien un día de tantos.

Enero 21, 1908

Dn. José Esteban Sánchez viene a participarme que se casó por poder con mi sobrina Celia Vivas Guzmán, en la noche, por carta de Bela, sé que Ildelfonso Vivas vendrá a dejar a su hija hasta esta ciudad.

Enero 22, 1908

Noto que algunos de mis paisanos (Da. Carmela, Mariano Zelaya, Dn. Pedro Rafael y Carlos Cuadra) tienen mal disimulado empeño en que no me vaya a Nicaragua. ¡Como si el que se haya en situación tan angustiosa, cual la mía es hoy, tuviese derecho a elegir el lugar de su residencia!

Están publicando los periódicos de aquí los pactos celebrados en Washington a fines del año que acaba de pasar. Pésimos por inservibles me parecen, y muy costosos, además.

El Dr. F. Baca hijo (retour de Nicaragua) no acaba de ponderar, según me cuentan, la triste situación de aquella tierra.

Enero 24, 1908

Victorino Argüello viene a contarme las espeluznantes noticias que de Nicaragua ha traído el Dr. F. Baca hijo. Refiere éste, entre otras cosas, que él vio fusilar a uno en Chinandega, de orden de Zelaya.

A las 12 y 30 p.m. arde la iglesia del Calvario. Bastante ha conmovido a la población este suceso, que no por ser frecuentes los incendios, ha dejado de causar pena, pues era uno de los cinco o seis principales templos de la catolicidad sansalvadoreña.

Recibe telegrama de la Bela en el que me participa que mi hija Matilde viene acompañando a Celia Vivas, el martes próximo, probablemente, llegarán.

Enero 25, 1908

Anoche me dijo Juan J. Cañas que es enorme el contrabando que, con autorización oficial, hacen los magnates de aquí. Me citó el nombre, por ejemplo, de un grandote que, al regresar de Europa hace como seis semanas, trajo de equipaje como 40 baúles que no fueron ni abiertos siquiera en la aduana.

Dn. Nicolás Angulo ---de buena reputación--- entra al ministerio de la Gobernación, y el doctor Salvador Rodríguez G. de quien no puede decirse lo mismo que del señor Angulo, al de Relaciones Exteriores.

Visito por la noche a Da. María Harrison, minutos después de estar yo allí llega Da. Mercedes Ulloa de Bustamante, señora muy buena y simpática, nieta de Morazán. Hablamos de la carta que Don Eugenio Araujo dirige al Presidente, y dice Da. Mercedes: "Pues Bloom es el único que tiene influencia con Figueroa", a lo que agregó Da. María: "Hace poco me dijo el encargado de negocios de Méjico que Bloom era aquí el verdadero ministro de Hacienda".

Enero 27, 1908

Muy negras historias de Dn. Eugenio Araujo me cuenta X. X. refiriéndose a Bloom y a Rafael Severo López, como ésta, por ejemplo: Pedía la Salvador Railway Company una subvención anual de 18.000 libras esterlinas, Dn. Eugenio era ministro general mandando Regalado, y dijo al representante de la Compañía: "Le daremos 24.000 libras esterlinas anuales, pero ustedes entregarán cien mil pesos al General Regalado, y otro tanto a mí, además, mientras dure la concesión, ustedes me darán 2.000 libras esterlinas anualmente". Así se hizo.

Enero 28, 1908

Vienen de Nicaragua Ildefonso Vivas, su hija Celia y mi hija Matilde. Inmediatamente se van para Santa Tecla.

Según cuenta Bloom, está Dn. Enrique Araujo enojado con él porque pretendía el **patriota** Dn. Eugenio que le llevasen en parte al repartirse las utilidades del empréstito, a lo que se opuso Figueroa. Con su carta al Presidente ha dado Araujo buena ocasión para que es pongan a escudriñar su fea y hedionda historia.

Enero 29, 1908

Ildefonso y la Matilde vienen de Santa Tecla a la 1 p.m. y en casa se están hasta las 5, hora en que vuelven a aquella ciudad. Cuenta Matilde que toda Granada está contentísimo por el casamiento de Joaquín Pasos con Juanita Zelaya. Se ve, por lo que Ildefonso y Matilde refieren, que los granadinos han puesto mucha agua en su vino.

Se sabe que el gobierno ha dado de alta a varios jefes militares notoriamente opositores como Norberto Morán, Joaquín López, Potenciano Escalón, etc.

Enero 30, 1908

Vienen por segunda vez de Santa Tecla Ildefonso y Matilde. Noto que ninguno de ellos me dice con absoluta seguridad que puedo ir completamente tranquilo a Nicaragua. Sorpresa me ha causado el saber que Mr. Nicol, a quien tan rico se creía, estaba completamente arruinado, lo cual no se averiguó hasta después de su muerte.

Juan Ramón Molina y Adán Coello, con quienes me encontré esta tarde en el parque Dueñas, me cuentan que Dávila fue elegido Presidente de Honduras por unanimidad de votos (unos cuatro mil y tantos), en 1902 sufragaron más de 60.000 ciudadanos. Yo estaba allá entonces, y resultó elegido Bonilla con 43.000 votos.

Enero 31, 1908

No esperaba a Ildefonso hoy, y vino a la hora de costumbre (la una p.m.) a invitarnos a Agustín Bolaños Ch., a Enrique y a mí, para que vayamos mañana al casamiento de su hija Celia y al almuerzo que con tal motivo habrá allá en casa de Da. Rafaelita Sánchez, hermana del novio.

Casi resuelto está que nos iremos Enrique y yo el 6 de Febrero en un vapor alemán que llegará en esa fecha a Acajutla. Me impresiona haber tomado esta resolución. Creo a veces que puede tener para mí terribles consecuencias.

En la noche voy a casa de las Cañas a las que les dejo un paquete de cartas del año pasado, que no me atrevo a llevar a Nicaragua.

Febrero 1º, 1908

Enrique se va a las 6 a.m. a Santa Tecla, y yo a las 11½. Hoy se casa Celia Vivas con Dn. José Esteban Sánchez, emigrado guatemalteco, de las mejores familias **chapinas**. Allá almorzamos: éramos como 16 a la mesa, a mi me sentaron junto a Da. Elisa Sánchez de Hall, la madrina del matrimonio, y sobrina del novio. Por cierto que la tiene furiosa el matrimonio de su tío José Esteban. Según ella me dice, ya anda éste por los 56 años. Hice algunas visitas en Santa Tecla, entre otras a la Anita Zelaya que ha vivido en Granada en casa de sus parientes las Zelayas Bolaños que son vecinas mías en aquella ciudad.

A las 7 p.m. regresamos a San Salvador.

Ismael Fuentes con quien me fuí conversando a la ida en el trencito a Santa Tecla, me habló pestes de Salvador Rodríguez G. nuevo ministro de RR. EE.

Febrero 2, 1908

Vienen de Santa Tecla para quedarse ya en esta ciudad, Ildefonso Vivas y la Matilde, quienes se hospedan en el hotel Nuevo Mundo. Hasta las 9 de la noche no recuerdo que hoy hace 28 años que soy cojo.

(NOTA: Se refiere al atentado del que fue víctima el 2 de Febrero de 1880, en la ciudad de Granada, del que resultó con una pierna fracturada que le hizo cojear por el resto de su vida).

Viene la noticia de que ayer fueron asesinados el rey de Portugal y su hijo Carlos.

(NOTA: Desde entonces Portugal pasó de la monarquía a la dictadura, como le ha pasado a España y a otras de las llamadas repúblicas, por de pronto, a Cuba, que de las dictaduras de Machado y de Batista han caído en la anarquía, el demagogismo y el plebeyismo.

Febrero 3, 1908

Paso la mayor parte del día ocupado en preparativos de viaje. Fuí a despedirme de Figueroa al que hallé conversando con Delfina Aragón, mujer de la vida airada. No habló el Presidente diez palabras durante mi visita que fue como de cinco minutos. Por la noche llevo a Matilde a presentar a casa de Da. María Harrison, y después voy solo a la de Cañas, donde sé que el poeta Gavidia está dando muestras de locura agresiva: él ha sido siempre desequilibrado.

Febrero 5, 1908

Anoche tomé la resolución de irme por Acajutla. ¡Qué fatigoso ajeteo el de hoy! Vendo mis muebles al carpintero Fidel Rivera por lo que él quiere darme, algo me compró también el Br. Albino Reyes. Da. Carmela obsequia a Matilde con una comida a la que asistimos Ildefonso, Enrique y yo.

A las 7 p.m. viene a visitarme el Padre Moreira quien me dice que él sabe de cierto que habrá pronto jaleo en Honduras, no le doy importancia a tal noticia.

Febrero 6, 1908

Dormimos anoche en el hotel Nacional por haber entregado ya la casa que ocupábamos. ¡Qué hotel tan detestable! A las 7½ a.m. salgo de San Salvador. Residí allí 4 años, 6 meses y 23 días. El Padre Moreira fue a acompañarme hasta la estación de Apopa. En El Sitio del Niño encontramos a María e Isabel Argüello que regresan de Santa Ana porque vienen de Nicaragua sus respectivos novios.

(NOTA: Los pretendientes eran el doctor Juan Bautista Sacasa, enamorado de María, y Dn. Octavio Navas que estaba prendido de Chabelita. El primero de los cotejantes realizó su unión con su prometida, formando el hogar Sacasa-Argüello, uno de los más honorables de la sociedad nicaragüense).

Al mediodía llegamos a Sonsonate, calor sofocante y almuerzo pésimo en el hotel Blanco y Negro, el mejorcito de la localidad. ¡Cómo serán los otros! En Acajutla el General Leiva y el General Córdoba, que me colman de atenciones, me dan a entender que pronto se armará la gorda en Honduras. Han de ser ilusiones de emigrados: ambos son hondureños.

A eso de las 2½ p.m. me embarco en el vapor alemán NEKO: pasaje \$ 25 dólares.

Febrero 7, 1908

Sentimos anoche calor tan sofocante que poquísimos pasajeros pudieron dormir en el camarote. Yo pasé buena noche durmiendo en el santo suelo, sobre la cubierta.

A bordo del NEKO encontramos a Angélica Blandino, granadina, que viene de Guatemala donde contrajo matrimonio y va para Nicaragua. Entre otros pasajeros va Don Luis G. Chaparro, conocido nuestro al que tratamos en San Salvador, su esposa María Mena y su suegra Da. Joaquina Marín, Don Luis se dirige a San José de Costa Rica como Cónsul General de Méjico. Salimos de Acajutla a las 3½ p.m. y a las 7 y 40 p.m. llegamos a La Libertad.

Febrero 8, 1908

En La Libertad se embarcaron unas señoritas Tijerinos, de Santa Tecla, y vino al vapor, a ver a Matilde, la Srta. Anita Zelaya, la que ha vivido en Granada y es persona muy buena y servicial. Telegrafio al Dr. Llerena, despidiéndome de él, de nuevo, y a la Bela: a esta le digo que, probablemente, nos veremos el miércoles próximo, 10 del corriente.

Uno de nuestros compañeros de viaje es el conde Schewrin, ministro de Alemania en Centro América. A las 5 p.m. zarpamos con mar en completa calma.

Febrero 9, 1908

Amanecemos entrando a La Unión, y a las 7 a.m. anclamos. El primero que llega a bordo es Elizardo Maceo, esposo de Angélica Blandino. Se me antoja que a ésta, granadina inteligente y de aspecto distinguido le da pena que conozcamos a su marido que es de color subido y feo por añadidura. Llega también al NEKO Don Toribio Tijerino que aquí vive con su familia. Tanto él como Maceo me aseguran que antes de 15 días se armará la gorda en Honduras, pero de estos pronósticos ya estamos hartos.

A las 12 zarpamos y a las 2½ p.m. estábamos en Amapala: allí encontramos al vapor LUXOR en el que va para Méjico Don José Manuel Zamora, Cónsul General de este país en Tegucigalpa, y a quien traté mucho durante mi permanencia en la capital hondureña, y hubiera tenido mucho placer en saludarle: no pude verle.

Voy a tierra para saludar a Da. Camila de Soto que sé se encuentra en el puerto en la casa Rossner, y al Comandante José María Valladares: éste me confirman lo que me dijeron Tijerino y Maceo, agrega que el General Domingo Vásquez se encuentra en Guatemala, listo para invadir Honduras.

Febrero 10, 1908

Como el vapor NEKO pasará aquí todo el día, vamos a tierra Ildefonso, Matilde, Enrique y yo para tomar un baño de agua dulce, y Matilde, además, para conocer a Da. Camila de Soto. Volvemos a bordo a las 10½ a.m. Todo el día toma carga el NEKO, que es un barco de carga y descarga mercaderías en cada uno de los puertos, sin tener itinerario fijo.

Febrero 11, 1908

A las 3½ de la madrugada zarpamos de Amapala, no para Corinto, sino que a las 6 a.m. entramos de nuevo a La Unión. Las Tijerinos, que en este último puerto habían desembarcado, vuelven al NEKO, y en la tarde regresamos a Amapala. Unos alemanes que vienen a bordo, no cesan de apurar cerveza que les sirven en unos pichelos enlozados, y los cristales en que la toman con vasos gruesos de forma cilíndrica: son incansables para ingerir este líquido.

Sabemos, por telegrama que Ildefonso recibe, que Gonzalo Espinosa está grave en New York, supongo que padece de pulmonía: me inquieta esta noticia.

Febrero 12, 1908

Al rayar el alba descubrimos las costas del Cardón. ¡Cómo emociona mi alma el contemplar, después de siete años de destierro, las costas de mi patria! El panorama que presenta la entrada de la bahía de Corinto es bellísimo.

Acabo de saber que Gonzalo Espinosa murió el 8 del corriente a las 6 a.m. en New York. Ildefonso y Enrique me ocultaron la triste nueva, que desde ayer supieron ellos por telegrama de mi hijo Fernando para mí. Más que un primo fue Gonzalo como hermano mío, tal vez era el afecto que nos profesábamos.

El registro en la aduana fue de pura fórmula, lo cual me sorprende, tal vez nos trataron así porque venimos con Angélica Blandino a quien el Comandante del puerto, Coronel Rafael César Medina colma de atenciones.

Por la noche le llevan la Banda marcial a nuestra compañera de viaje Angélica y toca, durante dos horas, lo que en Nicaragua llaman “una retreta” o sea un concierto de música ejecutado con cualquier instrumento, ya sea de cuerda o de viento. Esta atención del Comandante Medina me persuade de que ha sido por Angélica todas las atenciones que con nosotros ha tenido.

Febrero 13, 1908

A las 6 de la mañana tomamos el tren con dirección a Granada, a las 11 a.m. pasamos por Nagarote donde muchos almuerzan en un hotelucho que hay en ese lugarejo. Llegamos a Managua a las 12½ p.m. Muchas personas llegan a saludarme a la Estación, y otras al hotel Lupone a donde nos dirigimos para almorzar y descansar un poco. Entre estas últimas se acerca a saludarme Mr. Altschul, el que fue ministro de Dn. Terensio Sierra, y que junto con Arias, dio orden de prenderme durante la guerra civil de Honduras el año de 1903, y que me fusilaran dando parte de estar cumplida la orden. Altschul me hace protestas de amistad, las que yo acepto, naturalmente.

Estando ya en la Estación, para seguir nuestro viaje hacia Granada, llega a saludarme el Padre José Antonio Lezcano, quien viste levita y cuello alto, como los clérigos de los EE. UU. Me dice que vive en Managua, con permiso del Obispo, por la escasez de sacerdotes que padece Nicaragua. El Padre es Rector del Seminario y Arcediano de la catedral de León; últimamente ha recibido el título de Protonotario Apostólico, dado por la Santa Sede. Muy bien me parece el Padre y ofrece escribirme a Granada tan pronto como se lo permitan sus ocupaciones.

A las 5 p.m. llegamos a Granada. Numeroso grupo de conservadores estaba en la Estación esperándome. Con ellos a pie me encamino a mi casa.

Voy en la misma noche a ver a mi prima Josefina Espinosa, para darle el pésame por la muerte de Gonzalo. ¡Qué escena tan dolorosa!

Febrero 14, 1908

Tengo visitas todo el día. Me siento feliz de hallarme en mi casa después de tan larga ausencia. No hace calor, por lo menos está bien lejos de sentirse el sofocante que yo temía encontrar aquí. Noto que son muy silenciosas las calles de Granada, comparadas con las de San Salvador que tiene 60 mil habitantes, según el doctor Rafael Reyes me decía, y que el alumbrado público no puede ser peor.

(NOTA: El alumbrado en la época a que se refiere Dn. Enrique era de faroles alimentados con kerosine; su luz mortecina apenas lograba alumbrar unos pocos pies de circunferencia. Este alumbrado fue ideado e instalado a iniciativa de Don Emilio Benard, por los años de 1874 a 75, y fue Granada una de las primeras ciudades que gozó de este servicio público).

Febrero 15, 1908

Continúan viniendo visitas en gran número. Isidro Urtecho, que llegó anoche de Rivas, viene a verme. ¡Qué viejo y flaco le hallo! Por la tarde voy con la Bela en coche a ver a mi hija Julia que dio a luz un niño hace ocho días. Es horrible el polvo de las calles de Granada, y aún es diez veces peor el de las otras poblaciones de Nicaragua. Poco diferencia noto en el aspecto actual de la ciudad, es casi el mismo de hace 7 años que me fuí, los árboles del parque de Colón, han crecido bastante, (mangos) lo que da a este lugar mejor apariencia de la que antes tenía.

Febrero 16, 1908 (Domingo)

Hoy he tenido tantas visitas en el día y en la noche, que no me dejan ir a casa de la Josefina como lo he hecho desde que vine. Noto que todos los que me visitan, sin excepción, a cualquier partido que pertenezcan, empiezan por hablarme de la triste situación por la que atraviesa Nicaragua, y me parece que son sinceros al lamentarse de la triste suerte del país.

Febrero 17, 1908

Entre las visitas que hoy tengo es una de ellas Pancho Castillo, quien me refiere cómo está despojando el Magistrado Juan Manuel Arce a Nazario Chavarría con el apoyo de las autoridades judiciales y de policía. Es general la queja de que no hay ni sombra de justicia en los tribunales de Nicaragua.

Visito al maestro Licenciado José María Noguera, pronto cumplirá 80 años y ya se ve bastante decadente. Me refiere con minuciosos pormenores su prisión de hace seis años, durmió entonces en el santo suelo con el brazo por almohada en la Penitenciaría.

(NOTA: El Lcdo. Noguera era amigo y vecino de Dn. Alejandro Chamorro cuando éste cayó preso una de tantas veces y fue llevado a la Penitenciaría. Como para salir de esta Bastilla era necesario pagar un rescate o presentar un fiador abonado, que se comprometía a presentar a su fiado al ser requerido; el Lcdo. Noguera rindió su fianza de la haz por Dn. Alejandro para que éste pudiera salir libre, mediante esa fianza. El Lcdo. Noguera, atenido a que había sido maestro del Presidente Zelaya cuando éste vino a estudiar a Granada, aconsejó a Dn. Alejandro que se escondiera si acaso era citado de nuevo, porque tú corres peligro ---le dijo--- mientras que yo no corro ninguno, porque Santos me respeta por haber sido su preceptor. Pero con Zelaya no había excepciones y el Lcdo. Noguera, al no presentar a su fiado cuando le fue pedido, fue llevado a la cárcel y confundido con los demás presos, y tratado con el mismo rigor de los que tenían la desgracia de caer en aquel antro y sometido a las crueles privaciones de dormir sin cobija en el puro suelo, muchas veces fangoso, y otras polvoso, de las celdas penitenciarias).

Febrero 19, 1908

Siete años se cumplen hoy de mi salida de esta ciudad y de mi fuga en San Jorge. Todavía tengo hoy visitas: Anselmo Fletes Bolaños, Anselmito Rivas G., y Dn. Juan Bermúdez quien me dice que él nació en el mismo año en que yo nací: 1843.

Voy a ver a Da. Dominga Ch. de Chamorro, no hablamos más que de política, debo sí advertir que ella hizo el gasto de la conversación. De regreso a mi casa, pasando por la de Don Nicolás Quintín Ubago, (la que fue de Goussen), me llamó Da. Pastora Monterrey, tanto ella, como su hija Luisa Emilia, parecían contentísimas de verme.

Febrero 20, 1908

¡Qué constante hablar de política el de la gente de Nicaragua! Me parece que no son tan politiqueros en los otros estados de Centro América. Fuí a ver a mi hermana Dolores Guzmán. Mucho tiempo hacía que no llegaba yo a su casa. La Josefina, su hija, se ha vuelto gorda y desperdiciada, con lo que ha ganado mucho. Con motivo del regreso de Esteban Vargas que andaba por Europa, me invitan a comer en casa de su suegro Agustín Pasos que fue compañero mío de estudios en Guatemala, y con quien, a pesar de las diferencias políticas que nunca nos han separado, he mantenido amistad franca y cordial. Éramos como 25 personas a la mesa y las viandas estuvieron de lo mejor, rociadas con vinos blanco y rojo.

Febrero 21, 1908

Por Anselmo Fletes Bolaños sé que han echado a la Penitenciaría a los artesanos que publican el periodiquito La Moderna, hojita managüense con pujos de independencia.

Esta noche por primera vez voy a una tertulia que hay en casa de Miguel Cuadra Pasos como a 80 varas de la mía. Estaban allí Narciso Arellano, Dn. Nichito Chamorro, Ramón Cuadra y Dn. Frutos Chamorro: sólo de política se habla.

(NOTA: Con estar cerrado el Club Social, por haberse disuelto debido a que los probonos querían invitar a Zelaya para un baile en sus salones, estas tertulias eran muy frecuentes encontrarlas en varios hogares; en las oficinas del comercio, en las puertas de muchas farmacias, y aún en las esquinas de ciertas casas. En ellas se hacía la disección del prójimo, se hablaba de negocios, del tipo de cambio, que preocupaba mucho, y sobre todo del tema favorito: la política del momento).

Febrero 22, 1908

Fletes Bolaños, que se va esta tarde para Managua, viene a despedirse de mí y me cuenta que se dice públicamente que estalló ya la revolución en Honduras encabezada por Dn. Manuel Bonilla: no lo creo. En la noche voy con Enrique casa de Josefina Espinosa donde me presentan a una hija de Ildefonso Vivas llamada Carlota. Se ve que la Josefina está ya muy consolada de su duelo.

Se halla gravísima Da. Anita Argüello, madre de Alejandro Chamorro.

Febrero 23, 1908 (Domingo)

Voy a misa a la iglesia de San Francisco, es la primera que oigo desde que vine. Muere de diabetes el Licenciado Serapio Ramírez (conservador). Tres visitas hice hoy: a la Zulema Argüello de Méndez, a las Urtechos y a las Zelayas Bolaños. La Dominguita, esposa de Pedro José Chamorro, tiene ya gris la cabeza. ¡Cómo cambiamos en 7 años! Qué aspecto de decrepitud el de Da. Dominga Bolaños viuda de Zelaya. Me parece que poco le resta de vida.

Al volver a casa me encuentro con Marcos Urbina, soñador incurable, quien me da varias disparatadas noticias políticas, y además, se pone a darme algunos consejos acerca de cómo debo vivir para escapar a las acechanzas de la policía.

Febrero 24, 1908

La Josefina Espinosa, y mi hija Pastora Guzmán, a las que visité en la noche, me refieren con mi pormenores el fracaso de la revolución del Lago en 1903, dicen que en aquella triste noche (13 de Mayo) no se durmió en ninguna casa de Granada y que en casi todas se lloraba. Los repiques en todas las iglesias a media noche,

anunciando el triunfo de Zelaya, perturbaron el sueño de los pacíficos vecinos, y eran como una burla sangrienta que herían los sentimientos de la casi totalidad de los granadinos.

En el almacén de Luis Benard, en la calle Atravesada, a donde voy por primera vez, me presentan a un joven llamado J. de la Rosa Sandino, de Nandaime, quien dice que me conoció en la hacienda El Volcán, en Mombacho, hace diez años. Como en ese tiempo fueron tantas las personas que conocí, de toda clase y condición, la fisonomía de este joven no la pude recordar.

Mi hijo Fernando me hace importantes revelaciones políticas: cree él que antes de que termine el mes empezará aquí la marimorena.

Febrero 25, 1908

Estuve a empadronarme. Es este un requisito ciudadano que se exige a todo el mundo para cobrar por la inscripción, y multar al que no ha cumplido con la ley.

¡En qué lastimoso estado veo al doctor Francisco Alvarez! Tiene muerto el brazo derecho y torpe la lengua. Tristeza me da mirarle. Visito a la familia del finado Obispo Ulloa y Larios. Da. Anita Ulloa, y Candelaria, su sobrina, como todo el mundo, me dicen pestes de Zelaya.

A las 6 p.m. sabemos que está entrando a Corinto el vapor que trae el cadáver de Gonzalo Espinosa. Esta mañana se fueron a aquel puerto Ildefonso Vivas, Dn. Alfredo Pellas, mi hijo Fernando y Pedro Pablo Bodán, para venir acompañando esos despojos.

Por la noche voy a casa de la Josefina Espinosa. ¡Qué calles tan oscuras!

Febrero 26, 1908

Sabemos por telegrama de Ildefonso que hasta mañana no vendrá el cadáver de Gonzalo.

Paso casi todo el día arreglando mis libros y papeles (mi archivo) que los he encontrado muy desarreglados.

Con Dn. Frutos Chamorro voy en la noche por primera vez desde que viene a Granada a la tertulia del Dr. Francisco Alvarez, llamada generalmente del **cacho**. El Doctor estaba indispuerto y no salió. Conversamos hasta las 9½, y sólo de política, Octaviano César, David Arellano, Rosendo, Alberto, Dn. Frutos Chamorro y yo.

Febrero 27, 1908

Isidro Urtecho me trae la noticia de que Dn. Manuel Bonilla, el General Domingo Vásquez y Juan Angel Arias han convenido en Fausto Dávila para Presidente de Honduras y que este arreglo cuenta con la aprobación y apoyo de Estrada Cabrera quien ha obligado a Figueroa a entrar en tal combinación.

Se sabe que hay presos en Managua entre ellos 150 artesanos.

Viene el cadáver de Gonzalo: lo llevan a San Francisco para cantarle un responso y se entierra a las 5 p.m. ¡Qué fatigado vuelvo del cementerio! Me hace corta visita el Dr. Salvador Castrillo hijo quien me dice que entre los presos se encuentran Fernando Solórzano, A. Zúniga y Urtecho y mi hijo Hernán Guzmán.

Febrero 28, 1908

No se confirman las noticias que acerca de Honduras circularon ayer, aunque Isidro Urtecho, que viene a despedirse, me asegura que están reclutando aquí con fuerza. Se habla mucho de los prisioneros de la capital, y se comenta la conducta de Aurelio Estrada por lo general poco favorable para él.

Es aquí director de policía un tal Tomás Bravo quien según me cuenta Chamorrito (Dn. Fernando Chamorro Quezada) era cortador de café en las sierras de Managua. Hoy día es Bravo quien impone el terror en Granada,

echa a la cárcel al que le da la gana, y bien parado sale si no ha probado el cepo, o sufrido sobre sus espaldas unos cuantos golpes de varas.

Al pasar esta tarde por la cantina Versailles, donde fue el Club de Granada, me encuentro con Mr. Altschul, el judío que estuvo de ministro de Dn. Terensio Sierra. Me dice que ya están en libertad los artesanos de Managua, y que sólo quedan en la Penitenciaría mi hijo Hernán, Alcibiades Fuentes hijo, y Zúniga y Urtecho. Hablamos también de la muerte de Don Marco Aurelio Soto acaecida en París el 25 de este mes.

Marzo 1º, 1908

Día de movimiento ha sido el de hoy para mí. Exámenes, más bien dicho, fiesta escolar que cierra los exámenes de fin de curso en la escuela que dirige Francisquita Rivas, hija de Dn. Anselmo para la cual fui invitado, bautizo del hijo de mi hija Julia (le pusieron Gonzalo), y comida en Versailles invitado por Miguel Cuadra Pasos. En la iglesia de la Merced me llamó la atención la nave que llaman del Santísimo, fábrica reciente que no conocía. Ha sido hecha durante mi ausencia.

Marzo 2, 1908

Fuí a visitar a Manuelita y María Castillo y a Manuel Coronel Matus. El no estaba en su oficina: me recibió la visita su mujer, Blanca Urtecho, hija de Juan Ignacio, que me pareció muy amable e inteligente.

Ayer me encontré en el portal del hotel de los Leones con Luciano Gómez (Mapachín) quien me saludó efusivamente como si nunca hubiera mediado entre nosotros tantas cosas desagradables.

(NOTA: Entre esas cosas desagradables una de ellas fue el haber sido don Enrique dado de alta con el grado de Coronel, y nombrado como profesor de letras en la escuela de Cabos y Sargentos que había en el cuartel de La Momotombo, lo que fue atribuido a influencias del señor Gámez que formaba parte del Gabinete de Zelaya en ese entonces, y con quien había tenido el señor Guzmán sus rifirrafes en su periódico El Mercurio, que también tuvo que suspender su publicación, causando con ello a Dn. Enrique no pocas penalidades y daños materiales a su persona y en sus bienes).

Marzo 3, 1908

Se dice que está muriéndose en Managua la madre de Zelaya. En la tertulia de Miguel Cuadra supe esta noticia. El cambio sigue subiendo. Me aseguran que hoy se ha vendido al 795 el oro americano, lo cual significa que en realidad va en rápido descenso el papel moneda.

Marzo 4, 1908 (Miércoles de Ceniza)

¡Qué impresión me hace Don Pedro José Chamorro! Es un cadáver. Acaba de regresar de Managua a donde fue a consultar con un Dr. Rodríguez que goza de buena fama como clínico. Se me presenta Salvador Arana, que viene de La Libertad, Chontales. Poco ha cambiado en 8 años que han transcurrido desde que no le veo.

Marzo 5, 1908

Visito a Da. Camila Vivas, me cuenta con minuciosos pormenores la enfermedad y muerte de su esposo General Joaquín Zavala. Su fin fue el de un católico verdadero.

En la noche me presentan en casa de las señoritas Exdulia y Fernanda Ramírez al Padre Guillermo Pereira, cura de esta ciudad. Es un joven mestizo, sobrino del señor Obispo Pereira y Castellón: usa espejuelos, parece afable y discreto. Está grave Berta Pasos, sobrina de la Bela, a consecuencia de un alumbramiento.

Marzo 6, 1908

Hoy hace un mes que salí de San Salvador. Visito a la familia de José Ignacio Bermúdez. Fui en el tranvía, porque viven cerca de la Pólvora, en una casa de dos pisos que mi comadre Elena Arellano hizo construir para los salesianos, que nunca vinieron. No vi a la Lastenia, porque no quiso ella bajar a la sala.

En casa de Don José Miguel Gómez me encuentro con Don Pablo Hurtado, uno de los **cachurecos** incorruptibles. Sólo de política me hablan, es como una enfermedad que aqueja a los nicaragüenses.

Don Frutos Chamorro viene a contarme lo mismo que acerca de una revolución por lado de Occidente me refirió Isidro Urtecho en días pasados.

Sólo dos horas duró una visita que me hace un tal J. M. Lanza Arias, hondureño. Es el sujeto éste aspirante a literato y escribe versos burlescos que no me parecen del todo mal, pero conversando uno con él no agrada ni pizca, tiene el hombre escaso ingenio y pésima educación.

Marzo 9, 1908

Germán Arellano, quien me recibe con grandes demostraciones de afecto, me refiere con minuciosos pormenores, cómo murió Faustino, y me muestra el sitio mismo en que exhaló su último aliento.

Hoy hago 3 visitas: Gustavo Alberto Argüello, Dionisio Cuadra y David Osorno. Entre los pocos que aquí conspiran uno de ellos es mi hijo Fernando. Me cuenta que hay grandes esperanzas de tumbar a Zelaya en este año.

Marzo 10, 1908

Muere en Managua Da. Juan López viuda de Zelaya, madre del dictador.

Se sigue hablando del alza del cambio: ya está al 800.

Marzo 11, 1908

Viene a visitarme Don Pablo Hurtado quien me confirma lo que varios otros me han dicho acerca de la repugnancia que Zelaya siente por Gámez. Entre otras historias que tal aversión comprueban, me refirió Don Pablo la de los 200 mil pesos que Gámez debía a Zelaya y que éste le reclamó en los términos siguientes: “Quiero que me pague hoy, porque el tiempo se va pasando, y luego sale usted alegando la prescripción”. No hay para qué decir que Gámez corrió a buscar los consabidos 200 mil para cancelar su deuda con el patrón.

Los “probonos” y los liberales de esta ciudad van hoy a la capital para asistir al entierro de Da. Juana, llevando ofrendas florales, y algunos de ellos discursos.

Marzo 12, 1908

¡Qué cosas inventa la baja lisonja con motivo de la muerte de Da. Juana López! La llaman **patricia modelo de virtudes**. Fue ella una “mengala” de Managua, vendía carne, y la llamaban “señá Juana **Piura**”; ya viuda, quiso repetir: recuerdo que uno de sus enamorados, y era de pública notoriedad, fue Saturnino Gámez, (q. e. p. d.).

Narciso Lacayo, que vino de León y a quien hago una visita, me dice que en los últimos 4 meses, ha arrancado Zelaya al país, 5 millones de pesos que ya han desaparecido.

Marzo 13, 1908

Por los que fueron a Managua a los funerales de Da. Juana sabemos que una columna de 12 leoneses, armados de sendos rollos de papel (discursos), se preparaban a dar la **gran lata** cuando Zelaya, aterrorizado, mandó contenerlos. Se quedaron, pues, los intelectuales metropolitanos, con la elocuencia embotellada: a la cabeza de la susodicha columna estaba Rubén Darío.

Esta tarde vi, por la primera vez desde que vine, a Salvador Sandino y Maximiliano Enríquez. ¡Qué viejecito está el primero! En nada han cambiado sus sentimientos conservadores.

Marzo 15, 1908

Fui esta tarde a visitar a Carlos Poessy. ¡Cuánto me impresiona verle! Está medio paralítico, notablemente envejecido y padece del corazón. Me tendió los brazos cuando me vio y se echó a llorar.

Otra sorpresa me esperaba: En casa de Juan Ignacio Bermúdez, adonde fui en seguida, la Lastenia, a quien no había visto hace como 12 años, me deja estupefacto: diríase que tiene por lo menos 99 años. En la noche me visita Manuel Coronel Matus.

Marzo 16, 1908

Regresa de El Salvador Agustín Bolaños. Cuenta que allá dejó a Domingo Vásquez quien dice que si él hubiera llegado un poco antes a San Salvador, no me hubiera venido yo a Nicaragua.

Marzo 17, 1908

Anoche, a eso de las 12, murió Berta Pasos, sobrina de la Bela: tenía 28 años, más o menos y estaba casada con Guillermo Downing. Por la tarde asistí al entierro, y al regresar del cementerio entré a la casa del duelo (calle del Palenque) para dar el pésame a Da. María Josefa Bermúdez, madre de la difunta.

Se habla bastante aquí del escándalo que dio la policía de Managua el sábado 14 del corriente. Hicieron fuego los esbirros sobre el pueblo que en la playa se divertía: uno de los heridos gravemente es un estudiante que resultó ser sobrino de Aurelio Estrada.

Marzo 18, 1908

Estuvo a verme en la mañana Pancho Osorno Rojas quien me dice que se propone fundar aquí un periodiquito, confía en que según le aseguró Gámez “las cosas han cambiado mucho de algún tiempo a esta parte”. Pobre concepto de Manuel Coronel Matus tiene Pancho, se mantiene ---me afirma éste--- muriéndose de miedo, los respetos humanos son para él, horrible y pavoroso vestigio.

Me hace una visita el General Salvador Toledo: Echa fuego contra Figueroa y cuantos le rodean.

Marzo 20, 1908

Hoy hace 36 años que me casé: es el primer pensamiento que se me viene al despertar. Hago la cuenta que fuera de mi casa he estado, por causas políticas, desde el 20 de Enero de 1872, y me resultan 12 años, 5 meses.

(NOTA: Como se sabe, el señor Guzmán fue expulsado del país, por decreto ejecutivo, en tres ocasiones, durante los gobiernos de Don Pedro Joaquín Chamorro, del Dr. Adán Cárdenas y del Dr. Roberto Sacasa; y mandando el General Zelaya dos veces salió del país, huyendo de persecuciones de que era víctima; su última ausencia duró un poco más de 7 años).

Marzo 21, 1908

El Lcdo. José María Borge, que reside ahora en Managua, viene a verme. Me habla en lenguaje de opositorista, y yo no hallo cómo responderle, porque me inspira poca confianza. Me parece que él advierte mi estudiada reserva: larga fue su visita.

Paso largo rato en casa de mi hija Amalia donde estaban Josefina Vivas Guzmán y mi hija Matilde. Nos ocupamos en pelar al prójimo, sobre todo a las personas cuya avaricia les hace poco simpáticas.

Envía a decir Joaquín Pasos, según me contó Clotilde, su hermana, que a Zelaya le comunica Figueroa que los emigrados conservadores en El Salvador, conspiran de acuerdo con los granadinos, lo que quiere significar que dentro de poco pueden haber prisiones y que hay que estar listos, para esconderse y no caer en la cárcel.

Conversando con Merceditas Zavala de Cuadra sé ---para mí es una nueva--- que en 1903, cuando la revolución del lago, el yanqui Mr. Taber, cirujano dentista, quiso destruir con dinamita el vapor “11 de Julio”, pero que a ello se opuso Don Diego Manuel Chamorro. Fue “El 11 de Julio” el que capturó al vapor Victoria.

Marzo 24, 1908

De buena fuente supe anoche que Zelaya refiere lo siguiente: Domingo Vásquez y Don Manuel Bonilla llegaron a ponerse de acuerdo y Estrada Cabrera que apoyaba esta unión, comunicó a Figueroa el plan de invadir Honduras y le sugirió apoyar eficazmente este movimiento revolucionario contra el Presidente Dávila, mostróse Figueroa dispuesto a secundar lo dispuesto, y aún hizo algunos preparativos bélicos, pero al mismo tiempo comunicó a Zelaya y a Dávila cuanto estaba pasando. A este último le sugirió que acreditase un ministro en El Salvador (por eso fue allá Oquelí Bustillo). Tan luego como éste llegó a San Salvador, Figueroa le habló así “Vaya usted a quejarse de lo que se está tramando contra su gobierno al Encargado de Negocios de Méjico, y al ministro americano”. Así lo hizo Oquelí Bustillo, y todo terminó.

Lo anterior retrata el carácter de Figueroa, vacilante, traicionero y cobarde.

Hoy vendo 300 pesos oro en moneda que traje al 800% de cambio, lo que quiere decir que el papel moneda está demeritándose cada día más.

Marzo 25, 1908

Desde ayer está en la agonía Da. Anita Argüello, madre de Alejandro Chamorro, a lo menos esa es la opinión de los médicos que la asisten. Así se le comunicó a Alejandro para que vaya tragando la triste nueva de su muerte. Pues, bien, hoy, después del mediodía, resultó notablemente aliviada la enferma.

En la noche me hace Manuel Coronel Matus una visita en la que hablamos de todo. Conviene él conmigo en que Santiago Argüello tiene vanidad enorme.

Marzo 26, 1908

A las 9 de la mañana muere Da. Anita Argüello, viuda del General Don Fernando Chamorro y madre de Alejandro del mismo apellido, que no la ha visto morir, no pudiendo estar a su lado debido a su condición de proscrito: se encuentra viviendo con su familia en Cartago, Costa Rica. Le pongo un telegrama de pésame. Da. Anita fue una santa mujer queapuró muchos sufrimientos con estoicismo, sin exhalar una sola queja.

Mi hijo Fernando me dijo esta mañana que hay tres conspiraciones distintas contra Zelaya y que él (Fernando) está bien persuadido de que en este año se derrumba José Santos.

Marzo 27, 1908

Todo el día he pasado con calentura por lo cual no puedo ir al entierro de Da. Anita, y más vale que haya sido así, pues al regresar la concurrencia del cementerio se presentó la policía y capturó a Don Diego Manuel Chamorro, con esto hubo un espantoso **sálvese el que pueda**. Persiguen a Alberto Chamorro, algunos dicen que también a Gustavo Pasos. Hay varios escondidos, entre ellos Agustín Bolaños y Don Frutos Chamorro. ¡Qué rato de ansiedad he pasado! Me arrepiento de haberme venido.

Marzo 28, 1908

Fuera de Don Diego a ninguno han prendido. Según aseguró Manuel Coronel Matus al Dr. Urtecho el gobierno se apoderó de una correspondencia que de Guatemala venía para Don Diego Manuel, por lo que Zelaya acusó ya a Estrada Cabrera con Roosevelt. En la noche la policía registra la casa de Da. Dominga Chamorro: buscaban a Emiliano...!!!

Marzo 29, 1908

Se llevan a Managua a Don Diego Manuel. No cree Fernando que Zelaya tenga datos exactos de conspiración ninguna. Me cuentan que no se ve un alma en las calles. Viene a verme Germán Arellano, me sorprende el que me diga que Agustín Bolaños hizo bien en ocultarse, y verdaderamente asombrado quedo cuando en la noche sé que Zelaya dice que Agustín es uno de los jefes de la conspiración. Si esto es así, claro está que Zelaya no sabe nada.

A ningún precio han podido venderse las acciones de los sindicatos de tabaco y aguardiente que tenía Gonzalo Espinosa en esos **trusts**. Parece que la gente huele que todo eso puede acabarse de un momento a otro, y que todos ven venir la caída de Zelaya, al que se le está llegando su hora.

Abril 1º, 1908

Según asegura Agustín Chamorro que acaba de venir de Managua, no hay palabra de verdad en lo que vino contando Esteban Vargas. Zelaya le dijo a él (Agustín) que no ha descubierto conspiración ninguna, y que si mandó capturar a Don Diego Manuel, fue porque nunca había podido darse el gusto de ponerle preso. ¡Apenas puede creerse tal cinismo!

Abril 2, 1908

El Diario de Granada ---que dirige Coronel Matus--- con escándalo de la moral, de la verdad y del sentido común, glorifica a Rufino con motivo del 23º aniversario de su muerte en Chalchuapa.

Ninguna noticia se ha tenido de Don Diego Manuel, como si se lo hubiera tragado la tierra.

Abril 4, 1908

Sale a la calle Agustín Bolaños: por él sé que vino de El Salvador Carlos Zelaya Bolaños quien cuenta que Emiliano está internado en San Salvador, y que Zelaya tiene espías en la oficina de telégrafo de aquella capital.

Don Juan Leetz que acaba de regresar de Méjico, viene a verme: no me cuenta cosa que me interese. Frutos Chamorro sale de su escondite, voy a verle y me encuentro allí con Miguel Cuadra y el maestro Cajina. El primero me cuenta, refiriéndose a Joaquín Pasos, que de seguro será invadido Honduras por Vásquez y Don Manuel Bonilla, y que Zelaya dice que ya él está listo para meterse en la trifulca.

Abril 7, 1908

Hay cambio de Gabinete. Juan José Estrada, Guerra, Ernesto Martínez, Hacienda, y Federico Sacasa, Gobernación. Sé por Don Frutos que su hermano Don Pedro José Chamorro está en los últimos días de su vida. Viene a verme Toño Reyes: 7 años hacía que no le veía.

Abril 10, 1908

Quince días hace hoy que prendieron a Don Diego Manuel Chamorro, y no se ha sabido de él absolutamente nada. Se asegura que caerá Bodán y que vendrá a sustituirle en la jefatura política un tal Gerardo Barrios, rivense, de quien he oído hablar muy mal.

Pagarés a la orden (quedam) de varios leoneses, hay en la Tesorería general por valor de doscientos mil pesos.

Abril 12, 1908

Oigo hablar a todo el mundo muy mal del ex-ministro Francisco Castro, del Lcdo. Isidro A. Oviedo y en general de cuantos leoneses se han acercado o se acercan a Zelaya. Pintan a toda esa gente como a oportunistas y sin color político ninguno.

Hago una visita a Anselmito Rivas G. Este me cuenta que Don Nichito Chamorro después que firmó el folleto intitulado ASI SE PEGA escrito por Germán Arellano en respuesta al que escribió Mariano Zelaya en San

Salvador “Un Histrión en Camisa”, se estaba volviendo loco de vergüenza y remordimiento. La cosa no es para menos.

(NOTA: En el tal folleto del Dr. Arellano no se contestaba al de Don Mariano, sino que era una diatriba contra los hombres de los 30 años; lleno de bajas adulaciones para Zelaya. No se ha visto producción más abyecta de cuantas salieron en loor del dictador en esa época).

Abril 13, 1908 (Lunes Santo)

A las 8 y $\frac{3}{4}$ p.m. muere Don Pedro José Chamorro: fue un cumplido caballero y un mártir de sus principios. El partido conservador pierde en él a uno de sus primeros caudillos. Con haberse empeorado Don Pedro José, ponen en libertad a Don Diego Manuel, quien llega a la casa mortuoria pocos momentos después de haber Don Pedro José exhalado su último aliento. Qué escena tan desgarradora al abrazar el recién llegado de la Penitenciaría a su sobrina Margarita, hija del fallecido, que con abnegación le asistió en sus postreros días, la que muerta en llanto no cesaba de lanzar lamentos que llegaban al corazón.

Abril 14, 1908 (Martes Santo)

Por la tarde entierro de Don Pedro José Chamorro. Discursos de David Arellano y Pedro Higinio Cuadra, el primero muy cargado de citas inglesas.

Ayer murió en Managua Don José Leonard, polaco que vino a Nicaragua hace como 25 años. Figuró entre los profesores nombrados por el Gobierno del General Zelaya para el Instituto de Occidente todos ellos de ideas heterodoxas; ésto, y el discurso que pronunció uno de esos profesores el día de la apertura de los cursos, provocó una protesta de los católicos de León, lo que produjo una gran conmoción político-religiosa que dio por resultado la expulsión de los jesuitas.

(NOTA: El señor Leonard fue el que fundó la Logia Masónica que aún existe en Managua la que le erigió un busto).

Abril 15, 1908

Falleció anoche en esta ciudad Justo Fernández, hombre muy bueno que fue por muchos años alcaide de las cárceles de esta ciudad.

(NOTA: Este señor Fernández desde la época de los conservadores había venido desempeñando el cargo de alcaide; y siguió siéndolo en los primeros años de la administración liberal, pues era un puesto que dependía del municipio. Aunque de carácter bondadoso, tenía un rostro algo grotesco que le hacía parecer mal encarado, circunstancia que dio motivo para que en cierta ocasión que llegaron de Managua en calidad de presos, para ser enviados a Corn-Island, el Dr. Pedro González y Dr. Victorino Argüello, al conocer a su carcelero, les hizo una desagradable impresión, imaginándose que su cara era el reflejo de lo que sería su alma; grande fue la sorpresa de ellos al encontrarse en Don Justo Fernández a un bondadoso sujeto, incapaz de hacerle daño a nadie; antes bien su carácter servicial llegaba hasta el extremo de preguntarles a qué hora deseaban bañarse, y atenciones por el estilo, todo esto referido al salir de la cárcel por los señores González y Argüello a Don Enrique al que estuvieron a visitar al recuperar su libertad).

Abril 21, 1908

Fui en coche esta mañana a ver a Mr. Pellas que está enfermo. Según los médicos que le asisten tiene cirrosis. Viene la noticia de que hubo otra tentativa de asesinato contra Estrada Cabrera, dicen que salió herido levemente en una mano.

La noticia de que cayó Bodán de la jefatura política, y de que será nombrado en su lugar Gerardo Barrios, cayó como una bomba.

Según me cuenta por la noche Miguel Cuadra Pasos los más interesados en tumbar a Bodán fueron Ernesto Martínez y Federico Sacasa.

Abril 25, 1908

Un cablegrama de Méjico dice que Estrada Cabrera está fusilando a troche y moche, que después de los ocho cadetes despacharon al otro mundo a varios generales, y que por último, fueron también ejecutados los presos que guardaban cárcel en la Penitenciaría con motivo de la bomba del año anterior, es decir, los Viterís, Trigueros, etc. En rigurosa cuarentena he puesto tales noticias.

La Josefina Espinosa, a quien visito en la noche, me cuenta que la ha consolado mucho el saber que Gonzalo murió como católico.

Abril 27, 1908

Personas bien informadas de cuanto pasa en el Palacio aseguran que Prudencio Alfaro vino de Méjico bajo el disfraz de criado de Don Juan Leetz, y que de aquí salió para El Salvador donde actualmente se halla. Fue, dicen, con elementos que le suministró Zelaya a promover una revolución contra Figueroa: frutos han de ser éstos de la paz sólida que nos trajo de Washington el doctor Madriz.

Abril 28, 1908

XV aniversario de la revolución contra el gobierno del Dr. Roberto Sacasa.

Todos los caudillos de aquella empresa han muerto.

Ya está aquí Gerardo Barrios, el nuevo jefe político que viene a reemplazar a Bodán. Nadie espera de él cosa buena.

Abril 30, 1908

Me hace corta visita el Dr. Luis H. Debayle. ¡Qué hombre tan poco serio es!

Acaba de llegar de Managua Don Pablo Hurtado, y éste dice que están arregladas las dificultades pendientes entre Méjico y Guatemala, y que Luciano Gómez va a Costa Rica como agente confidencial de este gobierno. ¡Qué prurito de enviar embajadas! En esto son iguales todos los gobiernos centroamericanos. No pasan nunca tres meses sin que sepamos de alguna nueva embajada.

Mayo 1º, 1908

Toma posesión Gerardo Barrios de la jefatura política de este departamento. Elige por secretario a Juan Marcos López (iglesiero).

Hago visita de pésame por la muerte de Don Pedro José a Da. Dominga Chamorro. Me dice que “hay todavía esperanzas”, y que Emiliano está en San Salvador de alta, esto último se sabe por un joven de apellido Ocón que acaba de venir de allá.

Mayo 4, 1908

Muere Da. Chepita Argüello, viuda de Don Pánfilo Lacayo, ambos originarios de León, que vinieron de aquella ciudad a Granada huyendo de las revoluciones del año 1844. Era una anciana de 90 años, por lo menos.

Mayo 5, 1908

Asisto en la tarde a los funerales de Da. Chepita Argüello, y allí conozco de vista al ministro de la Guerra Camilo Castellón, es un joven gordo, de grandes bigotes negros y con todo el aspecto de un pobre diablo.

Murió ayer en Rivas Da. Simona Hurtado de Sacasa: la conocí cuando era ella joven, hace 43 años. Siempre me pareció poco atractiva por su arrogante aspecto.

Mayo 7, 1908

Oigo decir que el nuevo jefe político Gerardo Barrios está tratando de limpiar las caballerizas da Augias, o digamos de poner orden en el escandaloso Ayuntamiento de Granada. Parece que a Valeriano Torres, uno de los buitres más grandes que aquí tenemos, le han quitado dos empleos de los cuatro que a su cargo estaban.

Por se hoy el cuarto aniversario de la muerte de Don Anselmo H. Rivas, voy a ver a su hija Francisquita: nadie allí me habló media palabra del finado.

¡Qué pronto se olvidan los muertos!

Según lo que Isidro Urtecho me ha contado, Gonzalo debía mucho dinero, de tal manera que, liquidado su caudal, apenas llegará a cien mil pesos en billetes. ¡Y se le creía inmensamente rico! Cómo será eso?

Hace dos o tres días vienen publicando los periódicos una como “indirecta” que Zelaya dirige a los que llegan a importunarle al Diamante, hacienda donde se halla de temporada. Más o menos dice que no desea recibir visitas porque ha ido de paseo a tomarse unas vacaciones.

Mayo 11, 1908

Leo en La Tarde, de Managua, que el 7 del corriente murió en Guatemala Agustín Gómez Carrillo, uno de los escritores más pulcros del Istmo centroamericano, autor de una historia de la América Central muy detallada, veraz y bien escrita, en un lenguaje suelto que incita a su lectura. Fue buen amigo mío y por su medio me llegaron a Costa Rica mi nombramiento de Socio correspondiente de la Real Academia Española, y el diploma que me acredita como tal.

Mayo 12, 1908

Muere Da. Josefana Vega viuda de Guerrero: tenía 60 años. Era prima de la Bela, mi esposa, pues ambas son nietas de Da. Chepa Chamorro que fue la madre de Don Luciano Vega, padre de la Josefana, y de Da. María Ignacia Argüello, en su segundo matrimonio, madre de la Bernabela.

José Santos Ramírez, y Chico Malacate (Francisco Guerrero) que estuvieron ayer en esta ciudad, dijeron que Zelaya anda buscando el modo de arreglarse con los granadinos.

Se dice que José Argüello Vargas ---que está enamorado de una hija de Zelaya--- será nombrado secretario privado de la presidencia, y muchos suponen que tal nombramiento caerá muy mal entre los liberales. José es hijo de Don Luis Argüello y como dije, es cortejo de una de las hijas del dictador.

Tema de todas las conversaciones es hoy aquí, la próxima liquidación de la casa de comercio de Mr. Marcial Vaughan: tiene cerca de un millón de pesos en mercaderías, las que, según parece, se proponen vender en baratillo: esto alarma al comercio.

Mayo 15, 1908

Da mucho que hablar el nuevo **trust** que acaba de formarse para llevar víveres a la costa atlántica. Uno de sus principales accionistas es José Argüello, el que le hace la corte a la hija de Zelaya. Este **trust** que arruina a muchos pequeños comerciantes, causará indignación en la Costa.

Gámez renuncia al ministerio de RR. EE. y en su lugar nombran a Rodolfo Espinosa R. Solo de eso se habla hoy. Gámez renunció ---según dicen--- porque Irías, a quien él no quiere, fue nombrado ministro de Fomento.

Mayo 17, 1908

Creía yo que con haber sido nombrado el Dr. Espinosa R. ministro de RR. EE. ya se había salvado Gustavo Guzmán de que le sacara del consulado de Hamburgo, pero acabo de saber que Humberto Martínez, hermano de la Neka (así llamaban al ministro de Hacienda Ernesto Martínez), hoy residente en París, irá luego a reemplazar a mi hermano Gustavo. No hay remedio, les ha llegado a los **Polacos** su hora de brillar.

Mayo 18, 1908

Mi hijo Fernando que estuvo hoy en mi casa, me asegura que los liberales están conspirando contra Zelaya y que uno de los agentes de la conjura es Víctor Manuel Vidaurre empleado en la costa atlántica, el cual anda actualmente por acá. Según el mismo Fernando me refiere, Fernando María Rivas ordeñó durante más de un año a los conservadores granadinos asegurándoles que iba a pronunciarse en el cuartel de esta ciudad que estaba bajo su mando, y nunca lo hizo. Por eso no le doy importancia a las conspiraciones de los liberales.

Mayo 19, 1908

Con motivo de una operación que le hacen en la nariz a mi nieto Adolfo Benard, voy a casa de mi hija Amalia, donde, en tertulia de familia, hablamos de cómo sonríe la suerte a los Martínez-Polacos.

Según aseguran los periódicos es Camilo Castellón quien irá de Cónsul a Hamburgo en lugar de Gustavo Guzmán.

Cuenta Miguel Cuadra Pasos, recién venido de Masaya donde estuvo una semana, que Gámez tuvo serio disgusto con Zelaya, y que éste acabó por lanzarle un tintero a su ex-ministro. La prensa oficial única que aquí existe, empieza a disparar contra el Presidente Dávila, de Honduras. ¡Qué mal síntoma!

Banquete en el hotel Versailles al doctor Juan José Martínez porque cumple hoy 40 años.

Fui a visitar a Coronel Matus que está con un ataque de asma. Me dice que de León le ha venido para “El Diario de Granada” un manuscrito contra el Padre Lezcano y contra mí. El cree que es obra de un clérigo. Como me manifestase que no pensaba publicarlo, le rogué que lo hiciera, y me ofreció hacerlo. Estando yo todavía en casa de Coronel Matus, llega Felipe Molina Larios quien habla pestes de Dávila.

Mayo 25, 1908

Desde las 6 de la mañana disparan cañonazos porque el gobierno decretó que el de hoy será considerado como de fiesta nacional por la instalación en Cartago de la Corte de Justicia Centroamericana.

Mayo 26, 1908

Se va para los EE. UU. con su hija Lola y su nieta Elsitita, Joaquín Pasos: lleva recomendaciones del Gobierno para todos los cónsules de Nicaragua, también se va Jorge Lacayo (este último para Manchester) donde reside desde hace muchos años.

Se ha sabido que Astua Aguilar es el Presidente de la Corte de Justicia Centroamericana.

Miguel Cuadra y su familia se trasladan temporalmente a la casa de su suegro Agustín Pasos que ha quedado desocupada, y la tertulia que donde él se hacía, se reúne ahora en la casa de Agustín.

Zelaya se ha dirigido a Luis F. Corea para que éste solicite a Mr. Root que intervenga a favor de los estudiantes nicaragüenses presos en Guatemala. Me ha parecido poco diplomático por su fondo y por su forma, el cablegrama de Zelaya.

Viene a verme Don Juan Serra, relojero italiano de quien me despedí en San Salvador hace como tres años. El vive ahora en Rivas. Dice que desde que vino al país, no ha oído a una sola persona hablar bien del gobierno, o mejor dicho, que a todo el mundo oye hablar mal de Zelaya.

Junio 1º, 1908

La autoridad hace saber a Alberto Chamorro y Gustavo Pasos que ya pueden salir de su escondite: desde el 27 de Abril estaban ocultos debido a la prisión de Don Diego Manuel al que echaron a la cárcel sin saberse el motivo, la tarde del entierro de Da. Anita Argüello. Aquí es muy corriente eso de que la gente se esconda y vuelva a salir a la calle cuando pasa el peligro de caer preso.

Se sabe que Zelaya acaba de regalarle a su yerno Joaquín Pasos doscientos cincuenta mil pesos billetes nacionales.

Junio 3, 1908

A las 12 del día muere en esta ciudad el Lcdo. Marcos Quesada cumplido modelo de nacional republicano.

(NOTA: Nacional Republicano llamó Don Enrique en sus artículos Pequeñeces Cuiscomeñas, firmadas por Antón Colorado, a un partido político inventado por el autor, al que pertenecían todos aquellos a quienes nunca se les ponía el sol, y que fuere quien fuese el Presidente ellos eran siempre empleados públicos).

Junio 8, 1908

En el hotel La Alhambra me encontré con Mr. D. L. Murray. Debe de tener más de 80 años. Me parece que de cuantos mienta Walker en su libro THE WAR OF NICARAGUA, es Mr. Murray el único que vive.

Se alarma todo el mundo por la rapidez con que sube el cambio, o mejor dicho, con que bajan los billetes del tesoro nacional, ya está el oro americano al 840%, "El Comercio" repite día a día que no tiene explicación el alza del cambio, si esto que dice el decano es sincero, resulta idiota, pues todo el mundo ve con perfecta claridad donde está la madre del cordero.

Junio 10, 1908

Según me dice Isidro Urtecho, que ha estado examinando los libros y papeles de Gonzalo Espinosa, cuando se haya pagado todo lo que éste debía, quedarán, a lo sumo, los ciento sesenta mil pesos que dicen vale la casa.

Me pregunta Alberto Reyes si creo que Zelaya es capaz de dejarle el poder a su yerno Joaquín Pasos, le contesto que, a mi juicio, es el único que tiene probabilidades de heredarle, conviene Reyes conmigo en que Zelaya siente aversión por casi todos los caudillos del liberalismo.

Junio 14, 1908

Anoche a las 2 de la madrugada, murió Don Luis Argüello. Deja un caudal que pasa de un millón de pesos en billetes nacionales. Por la tarde, entierro de Don Luis. Gran concurrencia asiste a sus funerales. Al salir el féretro de la casa, leyó un discurso en elogio del difunto, Don Manuel Blas Sáenz.

Ha llegado el tipo de cambio al 900% lo que preocupa a todo el mundo.

Por carta de Mariano Zelaya, que acabo de recibir, sabemos que Emiliano está en San Salvador, y no se ha movido de aquella ciudad.

Por la noche viene a mi casa un individuo quien me dice desea hablar a solas conmigo, se llama Escolástico Lara y se contrae a pedirme la mano de mi hija Corina, que vive en León al lado de su madre. El es médico, y parece persona seria y formal. No hay que decir que dí mi consentimiento para que realicen la boda.

Viene de Costa Rica una hoja impresa con el título de VOZ DE GRATITUD y suscrita por Alejandro Chamorro. Se contrae a rendir las gracias a todas aquellas personas que acompañaron el cadáver de su madre Da. Anita Argüello viuda de Chamorro, en la vela y en el entierro, lo mismo que a los que le pusieron el pésame por su reciente duelo. La tal hoja suelta tiene sabor a proclama de pretendiente al trono, y de mi opinión es Miguel Cuadra Pasos.

Junio 18, 1908

Un americano residente en Guatemala, le comunica a Adolfo Vivas en la margen de un ejemplar de La República, que los cadetes fusilados fueron 26, de los presos con motivo de la bomba del año pasado, 8, y de otros nuevos presos que no se sabe quienes son, otros 8, total: 42 por todo.

Se recibe de abogado Joaquín Cuadra Zavala, hijo de Demetrio.

Junio 22, 1908

Anda la policía exigiendo a todo el mundo la boleta de empadronamiento, al que no la presenta se lo llevan a la cárcel. Si el detenido no presenta tal boleta paga de multa de 50 a 500 pesos, según el capricho o la codicia el esbirro en cuyas manos cae, si la tiene, pero la dejó en casa, sólo paga dos pesos de carcelaje.

He tenido hoy tres visitas de importancia: Don Diego Manuel Chamorro, Don Camilo Gutiérrez, y el Dr. Pedro González. Los dos primeros vinieron juntos. ¡Qué acerbo enemigo de Zelaya es Don Camilo! El Dr. González parece también muy poco adicto al actual desorden de cosas.

Junio 25, 1908

Visito a Da. Carmen de Sierra, me habla mal de casi todos los hondureños, tema favorito de todas sus conversaciones y además, de Zelaya y de Gámez. Dice que el General Guadalupe Reyes, fue con Sierra un traidor, y Altschul, otro que tal. De los salvadoreños se expresa con el mayor desdén.

Junio 29, 1908

Me cuenta Alberto Chamorro que el año pasado envió él tres mil pesos en oro a los emigrados nicaragüenses que se hallan en Costa Rica, porque ya se convenció de que nunca harán nada contra Zelaya.

Junio 30, 1908

Se habla del editorial que ayer publicó "El Comercio" intitulado PRUEBAS CLARAS, en el cual se dice, entre otras enormidades, que mi regreso a Nicaragua está indicando que he rectificado mis ideas políticas. Germán Arellano me dice: "Han publicado eso porque saben que Ud. no puede contestar". ¡Qué mal me habla de Zelaya, Germán!

En la tertulia de Miguel Cuadra Pasos que se hace ahora en la casa de Agustín Pasos, refieren dos curiosas historias zelayunas: La más antigua de esas historias es del tenor siguiente: Fue Fernando Lacayo a quejarse de que unos cuatrerros chontaleños (le mentó los nombres) se mantienen robándole ganado de su hacienda Hato Grande. "Ya lo sabía ---contestó Zelaya--- pero para eso no hay remedio, porque los ladrones son los que defienden a mi gobierno en Chontales".

La segunda anécdota ---más reciente--- es la siguiente: Como Lino Oquel le hablase a Zelaya de la miseria general por la que atraviesa el país, "habrá ---dijo Zelaya--- dos grupos, uno de los que tendremos que comer, y otro de los que se joderán".

Julio 1º, 1908

A muchos dá en qué pensar la noticia en El Diario de Nicaragua publicada, de que el 26 de Junio ppdo. pasó por Corinto, con dirección a Costa Rica, uno de los ministros de Estrada Cabrera. Sigue subiendo el cambio, o mejor dicho, bajando el billete nacional. El oro americano está ya al 925%, indicio de que han lanzado más billetes a la circulación y el público se ha dado cuenta de ello.

Julio 2, 1908

Voy a ver a Coronel Matus en su nueva casa de la calle de Lima. Me cuenta refiriéndose a una carta de Raquel Gutiérrez que acaba de recibir de Tegucigalpa, que Don Policarpo Bonilla ---cuñado de Raquel--- está cada día peor en sus relaciones con el Presidente Dávila, y que Nicho Gutiérrez se ha anulado desde que se casó con una joven de 16 años: él tiene más de 60...

A las 6 de la tarde muere en esta ciudad el General Guillermo Reuling, holandés de Sumatra que hace como 18 años vivía en Nicaragua. Estaba casado con una sobrina de la Bela, hija de la María de Jesús Bermúdez, hermana de mi esposa.

(NOTA: El General Guillermo Reuling tuvo mucha figuración durante el gobierno del Presidente Zelaya; tomó parte en algunos combates en la guerra civil cuando el alzamiento de los leoneses el 24 de Febrero de 1896; ocupó varios puestos militares que Zelaya confiaba más a los extranjeros antes que a los nacionales, por desconfiar de ellos. Reuling era el jefe del cuartel La Momotombo cuando Don Enrique fue dado de alta y nombrado profesor de letras en dicho cuartel, y por cierto que se comportó con él muy bien, tratándole con toda clase de consideraciones. Se acusaba a Reuling de haber descubierto un plan revolucionario que encabezaba Don Alejandro Chamorro, quien hizo que entrase en él el susodicho militar, por los nexos que con él le unían debido a que Reuling pretendía a la Srta. Adela Argüello, prima hermana de Don Alejandro. Según parece, teniendo ya Zelaya sospechas del plan, Reuling al verse descubierto, se apresuró a ponerlo todo en conocimiento del dictador; y así pudo seguir gozando de su confianza. La conjura tenía por base apoderarse de La Momotombo, de la que era Comandante Reuling, como hemos dicho).

Julio 3, 1908

Estoy leyendo ahora FECONDITI, novela de Zola. Es bastante indecente, pero no me parece inmoral. Por la tarde voy al entierro de Reuling, poquísima gente asiste a sus funerales, lo que se explica perfectamente. Había sido él uno de los sostenedores del régimen y por consiguiente tenía muy escasos amigos. Decretan honores militares a su cadáver.

Según dice esta noche Miguel Cuadra Pasos, su primo Joaquín Pasos ---que tiene por qué saberlo--- asegura que en Agosto próximo bajará el cambio.

Esta mañana me visitó el Padre Cipriano Vélez para ofrecirme las columnas del diario "LA PRENSA" de parte de los sacerdotes que redactan el periódico católico de León. Le ofrecí mandarles algo de mi cosecha oportunamente.

Julio 5, 1908

Anoche me contó Don Frutos Chamorro que el General Gersán Sáenz pasó por Corinto uno de estos días con dirección a El Salvador. De estas cosas tan insignificantes hacemos una montaña de ilusiones.

Voy por la tarde al almacén de Gustavo Alberto Argüello donde se reúne una gran tertulia todas las tardes. Se habla del odio inveterado e implacable de los leoneses a los granadinos.

(NOTA: Dichosamente esta rivalidad ha ido aplacándose con las vías de comunicación, la cultura y el trato diario en Managua y otras ciudades entre los habitantes del Pochote y del Sacuanatoya).

Julio 6, 1908

Se habla mucho hoy de la escandalosa venta de la casa que fue de Dn. Federico Marengo, en la calle Atravesada. En 20 mil pesos en billetes compraron esa casa varios jóvenes de esta ciudad. Aseguran que su valor no baja de 80 mil.

(NOTA: Esta casa es la que últimamente compró Don Daniel Prego, y la heredó su hija María, casada con el Dr. Gustavo Gutiérrez Ch.).

Julio 7, 1908

Corre la noticia de que estalló la revolución en Honduras encabezada por Domingo Vásquez y el General Bonilla. Aquí reclutan con fuerza. Marcos Urbina viene a decirme que me esconda.

Julio 8, 1908

Los periódicos de Managua hablan ya de la revolución de Honduras. Parece que Don Manuel Bonilla invadió por Gracias, mientras Vásquez desembarcó en El Pedregal (Choluteca). Más tarde se dice que éste tomó ya la ciudad de Choluteca.

Julio 9, 1908

Nadie habla de otro asunto que de la revolución de Honduras. A Pancho Osorno le dan de alta como soldado raso, sin duda andaba hablando mucho, pues es él un gran divulgador de noticias. Aseguran los zelayistas que ya intervino el Gobierno de los EE. UU. en lo de Honduras.

Julio 10, 1908

Se llevan a Pancho Osorno para la Penitenciaría: amarrado salió de aquí. “El Comercio” dice en su edición de hoy, que si Dávila pide auxilio a Zelaya, éste debe dárselo, pues no se opone a ello el tratado de Washington. “La Tarde” confiesa que Choluteca se halla en poder de los revolucionarios. Muy tristes andan los Pasitos: confiesan ellos que son zelayistas.

(NOTA: Los Pasitos les decían a los hijos del Dr. Agustín Pasos, particularmente a César y Luis, que eran gemelos).

Los que vienen de Managua (los probonos) cuentan que Zelaya está abatido y que la situación no puede ser peor para el gobierno de Nicaragua: ya no hay comunicación telegráfica con Honduras.

Julio 12, 1908

Se sabe que Zelaya mandó cancelar la patente de Olivares, Cónsul de los EE. UU. en Managua, porque comunicó éste a Washington que reclutan y envían tropas a la frontera. Se negó Olivares a desmentir tal noticia y de ahí el que ya no fuese persona grata para el gobierno de Nicaragua. El oficialismo ha puesto en circulación la noticia de que Don Manuel Bonilla fue derrotado en Gracias y de que terminó ya por aquel lado la revolución hondureña.

Visita a Da. Cármen de Sierra. ¡Qué exaltada se manifiesta contra Dávila y en favor de Don Manuel Bonilla!... Me presenta a un hijo de éste que estaba allí de visita llamado Joaquín Bonilla.

(NOTA: Años más tarde, este joven escribió en una revista un artículo necrológico sobre Don Enrique, haciendo alusión al conocimiento que de él hizo durante una visita a Da. Carmen viuda de Sierra, en Granada, en el que demuestra su espíritu observador, refiriendo hasta los gestos y movimientos de su interlocutor, al que encontró ---dice--- sumamente interesante. UN DISECADOR LITERARIO se intitula el artículo de la referencia).

Julio 13, 1908

Circula en la mañana la noticia, esparcida por Felipe Molina Larios, de que Cárcamo se rindió en Choluteca, casi todo el mundo se tragó esta guayaba, pero en la noche nadie cree una palabra de la historia de Molina Larios. Andan diciendo los liberales que El Albany, navío americano, desembarcó tropas en Amapala para poner paz entre los beligerantes.

Julio 14, 1908

Desmentida por los periódicos la noticia de que se rindió Cárcamo en Choluteca. Según dice “La Tarde” tiene 500 hombres sobre las armas. Con todo, es indudable que Zelaya se ha tranquilizado, como lo prueba el hecho notorio de que estén licenciando las tropas que habían reclutado. Ahora aseguran que el General Ortés y Coello mandan en Choluteca.

Julio 15, 1908

Cuentan los periódicos que los revolucionarios hondureños desocuparon a Choluteca, pero cuentan también que están batiéndose en Pespire los insurgentes con las tropas de Dávila. Coronel Matus casi se muere de un ataque de asma que tuvo anoche.

Enero 16, 1908

Tal vez no habrá terminado la revolución de Honduras, pero todo indica que ya está expirando. Ahora resulta que no es Cárcamo, sino el General Mariano Ortés, quien manda en Choluteca. Manuel Coronel Matus me dice que fue Nacaome y no Pespire, el lugar atacado ayer por los insurgentes. Dificilísimo se hace conocer la verdad de lo que pasa en Honduras.

Julio 16, 1908

Por la tarde circula muy válida la noticia de que parte de la costa atlántica de Honduras de halla en poder de los revolucionarios, y en la noche sabemos, por periódicos de Managua, que los insurgentes se apoderaron de Ocotepeque. Esto prueba que aún no se apaga el incendio en la tierra vecina de Lempira.

Julio 17, 1908

Aquí tiene todo el mundo gran confianza en el triunfo de la revolución hondureña, pensando que estableciéndose en aquella república un gobierno enemigo de Zelaya, podía darnos auxilios para derrocarlo, aunque la experiencia nos dice que nada debemos confiar en ayuda ajena para resolver nuestros problemas internos.

La noticia de que en Nacaome hubo un combate que duró 48 horas, alienta a mis paisanos, a pesar de que se sabe que no fue ese combate un triunfo para los insurgentes.

Julio 19, 1908

Me cuentan que QUIMICHE (General Salvador Toledo), que anda por Granada, dice que él considera a Dávila caído, porque Estrada Cabrera y Figueroa apoyan descaradamente a los revolucionarios. La voz pública asegura que está en poder de éstos toda la costa norte de Honduras. Se sabe que han llamado de Managua al jefe político Gerardo Barrios y esto nos inquieta.

Julio 21, 1908

Viene Pancho Osorno de la Penitenciaría, dicen que consiguió su libertad José Argüello, futuro yerno de Zelaya. No hay nuevas de la revolución de Honduras, los insurgentes siguen ocupando Choluteca y Nicho Gutiérrez no se atreve a atacarlos.

Con liberaliesca imprudencia dice “El Diario de Granada” que redacta Coronel Matus, que Pancho Osorno “regresó a esta ciudad después de corta temporada en Managua”.

Corre muy válida la noticia de que Nicho Gutiérrez se resolvió a atacar Choluteca y salió derrotado, lo que por extremo alegra a todo el mundo, pero no a mí porque puse esa nueva en cuarentena.

Por equivocación arrestan a un hijo del maestro Cajina, luego le suelta, pero le obligan a pagar dos pesos de carcelaje.

Es muy corriente aquí que sin causa ninguna lleven a la cárcel a cualquiera persona, sin otro objeto que el de quitarle dos pesos de multa. Esta odiosa rapiña la inventó Tomás Bravo, mestizo managüeño que es aquí director de policía.

Publica El Comercio la justificación de Figueroa ante la Corte de Cartago: todos convienen en que el Presidente de El Salvador se ha defendido bien.

Julio 24, 1908

“El Comercio” de hoy consagra su editorial a demostrar a Figueroa por su perfidia. Refiere que cuando este gobierno le preguntó el 6 del corriente, qué sabía de la revolución de Honduras, contestó que no sabía nada, él que estaba enterado con anticipación de la fecha en que debía estallar la revuelta.

Se sabe que esta mañana murió en Tegucigalpa Vicente Acosta. La conocí en San Salvador donde era director de la revista LA QUINCENA, en la que colaboré mucho, a instancias de Acosta, que me profesó mucho cariño. Era bueno y un hombre modesto, aficionado a las letras.

Se sabe, y parece que de cierto, que a las cinco de la mañana de hoy empezó el ataque de Nicho Gutiérrez contra Choluteca.

Julio 26, 1908

Anda circulando la noticia de que los revolucionarios hondureños no esperaron a que los atacase Nicho Gutiérrez y salieron en dispersión de Choluteca; pero por la noche me contó el General Toledo que duró cuatro días el fuego en aquella plaza, y que los insurgentes evacuaron la ciudad cuando agotaron sus municiones de guerra.

Sale el primer número de “LA NOTICIA” periodiquín de los liberales de Granada que redacta Eliseo Lacayo Fernández, un diriomeño.

Me presentan a Da. Eloísa Cerda de Barrios esposa del jefe político.

Julio 27, 1908

Todavía no se sabe bien lo que pasó en Choluteca, aunque apenas queda duda de que ya cayó aquella plaza en poder de Nicho Gutiérrez. Dicen que entre los cadáveres de los revolucionarios encontraron el del General Williams, segundo jefe de aquellos insurgentes.

Anteayer murió Don Santos Villanueva, anciano de 80 años.

Julio 29, 1908

Cosa curiosa: los liberales finos lamentan, igual que los conservadores, que haya terminado la revolución de Honduras. Los primeros por la esperanza que abrigaban de que cambiando el panorama político de Honduras, Zelaya no contaría con ese aliado, y necesitase de los verdaderos liberales para seguir mandando aquí, los segundos que viven siempre esperándolo todo de los países vecinos, confiaban que en río revuelto... Los neo-liberales, y particularmente los probonos, son los que se alegran que lo de Honduras haya terminado.

(NOTA: Comenzaba a hacerse sentir el malestar entre Zelaya y los liberales ortodoxos o liberales auténticos, que resentidos por la preferencia que Zelaya mostraba por sus nuevos amigos y socios de los “trust” que se habían organizado, temían ser desplazados poco a poco. Este temor estaba fundamentado ---además--- por la preponderancia que día a día iba teniendo en el ánimo de Zelaya su yerno Don Joaquín Pasos, de origen conservador y perteneciente a una de las familias más aristocráticas de Granada).

Julio 30, 1908

Por Ignacio Zelaya, que vino a verme esta mañana, sé que Tomás Bravo, director de policía de este departamento, fue quien se encargó de matar a Daniel Vega cuando Zelaya estuvo en el valle de Brimont, hace pocos años.

(NOTA: Vega fue señalado como persona peligrosa, capaz de matar a Zelaya. Le tuvieron miedo, y como una operación de limpieza, mandaron suprimirle, pues vivía por los alrededores del valle Brimont, paraje donde Zelaya se entrevistó con González Víquez, Presidente de Costa Rica).

Julio 31, 1908

XV aniversario de la capitulación de Granada. Quince años hace que manda sin contrarresto en Nicaragua el partido liberal, y esos mismos años lleva el país de vivir en perenne zozobra y en constante inquietud.

Voy a ver al Coronel Matus en su nueva oficina, calle de la Libertad. Me habla del miedo incomparable que se le mantiene a José María Castrillo, Directo de “El Comercio”, miedo que Goyito Abaúnza se encarga de mantener siempre vivo a fin de que el pobre hombre se preste a publicar en su periódico todas las bajas lisonjas que Goyito le lleva a favor de Zelaya, y no deje de atacar a los enemigos del régimen zelayista, colmándolos de improperios.

Agosto 1º, 1908

Miguel Cuadra vuelve hoy a su casa y en ella tenemos ya tertulia, hablamos del disparatado editorial de “El Comercio” de hoy en el que insinúa el pensamiento de que la Corte de Cartago revisa el proceso seguido a los estudiantes nicaragüenses presos en Guatemala. Como se sabe la Corte de Cartago ha sido creada para servir de árbitro en las contiendas entre las repúblicas hermanas.

Agosto 2, 1908

Cumplo hoy 65 años. Es una edad muy respetable.

Cuentan que 400 soldados llegados de Managua a Jinotepe han salido de esta última ciudad a vigilar la costa del Pacífico. Qué esperará Zelaya por ese lado?

Molina Larios viene a pedirme un artículo para El Diario de Granada: le prometí escribirlo. También Toledo estuvo esta mañana en mi oficina, cree él que muy pronto recomenzará en Honduras la pelotera.

Agosto 3, 1908

Una velada que hubo anoche en casa de Enrique Castillo ---inventada por mi hija Amalia--- dicen que estuvo muy buena.

Para El Diario de Granada escribo un artículo al que pongo por título SEMILLA DE IGNORANCIA.

Agosto 4, 1908

Fui a ver a Da. Carmen de Sierra, la encuentro tristemente impresionada por el fracaso de la revolución de Honduras, la consuelo diciéndole que muy pronto recomenzará la lucha.

Por ese el 11º cumpleaños de Amelita Benard, hay fiesta por la noche en casa de mi hija Amalia.

Agosto 5, 1908

Viene Molina Larios por el artículo que le prometí, y se lo entrego.

Válida corre la noticia de que el Gobierno americano ha notificado a Zelaya de que ya no podrá reelegirse. Algunos, como Miguel Cuadra, ven la posibilidad de que Joaquín Pasos sea el heredero del monarca actual. El maestro Cajina ---que allí estaba--- declara que él no votaría por Joaquín, a pesar de ser su tenedor de libros y el que le administra todos sus negocios.

Agosto 6, 1908

Se anda diciendo que los emigrados nicaragüenses residentes en Costa Rica, han pedido a la Corte de Cartago garantías para poder volver a sus hogares. A fin de probar que aquí no hay garantías para los adversarios de Zelaya, presentaron los tres folletos del doctor José Madriz en los que hace declaraciones al respecto. Se non e vero...

Agosto 7, 1908

Ya se encuentran libres los estudiantes nicaragüenses que se hallaban presos en Guatemala.

Me cuenta Josefina Espinosa que está la Sabina Selva afligida de tener en su casa a su hermano Carlos el cual se halla en la cuarta pregunta. Carlos llegó a esta ciudad el 2 de Julio recién pasado, procedente de Panamá y Costa Rica, lugares donde había permanecido en calidad de emigrado político. Dicen que se ve muy viejo y está sin un real.

Agosto 8, 1908

Regresan de los EE. UU. Agustín Pasos y su hija Lola Vargas: fui a encontrarlos a la estación del ferrocarril y me invitaron a quedarme a comer con ellos. Me presentan a Juanita, hija de Zelaya y esposa de Joaquín Pasos, y junto a ella me sientan en la mesa. Es una muchacha tímida, dulcita, no puede decirse que ella es bonita ni fea, pero sí cae muy bien por su candor y finos modales. Se nota que está muy enamorada de su marido por las repetidas miradas que con él se cruza.

Agosto 9, 1908 (Domingo)

Por la tarde hay en el parque Colón una desanimada fiesta con motivo de recomenzar el trabajo de reconstruir la parroquia: hará 28 años, el 8 de Diciembre próximo, que ese trabajo se empezó.

(NOTA: El 8 de Diciembre de 1880 se puso la primera piedra de la que entonces sería la parroquia destruida por Walker; en el transcurso de tantos años, la mencionada iglesia ha sido elevada a Catedral ---en el presente año se cumplirán 60 años de tal acontecimiento--- y aún no ha sido terminada, a los 83 años de haberse comenzado a reconstruir).

Se habla de la llegada de un ministro americano que viene a intervenir en nuestros asuntos. No cree Joaquín Pasos en la venida de ningún ministro que venga a imponerse a Zelaya. Me cuenta Felipe Molina Laríos que Germán Arellano anda diciendo que celebraría vengan los yanquis a enfrentar al tirano de Zelaya. Curioso es observar cuán mal se expresan de Zelaya los que parecen sus mejores amigos.

Agosto 12, 1908

Se comenta por todas partes un suelto que sale publicado en El Diario de Nicaragua en el que se habla de próximos cambios en las altas regiones oficiales. Por la tarde se sabe que Rodolfo Espinosa R. puso su renuncia del ministerio de RR. EE.

Agosto 13, 1908

En casa de Josefina Espinosa me presenta Angélica Balladares a su hermana Mariana de Sansón, mujeronaza que tiene en realidad algo del coloso filisteo. Refiere Mariano cómo está en la Penitenciaría Don Guillermo Reyes, de Chinandega, y todo por un chisme infame. Zelaya pide 15 mil pesos por su rescate.

(NOTA: Ya se usaba el rescate para libertar a los reos políticos anticipándose Zelaya 55 años a Fidel Castro. De raza le viene al galgo...!!).

También me contó Da. Mariana que estuvo preso en León hace poco el buen anciano Don Mateo Lacayo por haber puesto en duda que le pagasen un trabajo que hizo para Zelaya.

Agosto 15, 1908

Empieza la fiesta en Jalteva, hay bastante animación y los preparativos que se han hecho indican que este año estará mejor que los de atrás. Los del Comité han hecho esfuerzos por atraer mucha gente a las placitas, y parece que lo han conseguido, pues son muchos los forasteros que han llegado a poner negocios, o a pasear.

Agosto 16, 1908

Voy a Jalteva con Agustín Bolaños, hay mucha gente en la plaza y sus alrededores. Llama la atención en la ciudad el automóvil de Mr. Salomon, el primero que aquí se ve, desde ayer corre por nuestras calles y lo mantienen en el zaguán de Agustín Pasos, en cuya casa se hospeda el yankee, que es socio en varias empresas de Zelaya.

Esta tarde vi a Pío Bolaños en un coche paseando con los principales caballeritos de Granada, a lo que entiendo, ya nadie se acuerda de las infamias de este mozo, viniendo a capturar en persona, o sirviendo de cicerone, de madrugada para que nadie se escapase, de orden de Zelaya, a varios de los principales caudillos conservadores granadinos, entre los cuales había algunos que eran deudos del propio delator.

Agosto 17, 1908

Todo el mundo sabe aquí, referido por Gustavo Abaúnza, que Zelaya le dijo a éste que el ministro americano Mr. Gardner Coolidge viene a intervenir seriamente en la política de Nicaragua, agregó Zelaya a Gustavo Abaúnza que se dueño de la noticia que hizo él (Zelaya) lo posible por evitarle al país semejante humillación. La mayor parte de las personas con quienes hablo sobre el particular, se manifiestan complacidas por la intervención yanqui en nuestros asuntos caseros. No hay ni asomos de patriotismo. Quince años de oprobiosa dictadura han hecho que los ciudadanos aspiren a mejorar su suerte, aunque sea por medio de los yanquis a los que ya conocimos por lo que hicieron con nosotros de 55 a 57.

Agosto 18, 1908

Pancho Osorno, que viene a verme, me asegura que de la redacción de El Diario de Granada ---que vive pidiéndome colaboración--- salió un artículo que en contra mía, y firmado EL PRINCIPE NEGRO, se publicó hace poco en “La Noticia”, periodicucho que nadie lee, agrega Pancho que Carlos A. Bravo fue el encargado de llevar ese artículo al periodiquín de Eliseo Lacayo F.

Se sabe que llegó ayer a Managua el nuevo ministro americano, suceso que por todas partes se comenta.

El automóvil de Mr. Salomon, y los grandes gastos que éste hace en Jalteva, son el asunto de todas las conversaciones.

(NOTA: Las fiestas de Agosto en Jalteva revistieron ese año gran esplendor. El país atravesaba por una aguda crisis económica; pero el derroche de los de arriba daba la impresión de que el estado financiero de Nicaragua era bonancible; y las fiestas patronales eran un sedante para mantener al pueblo entretenido, ofreciéndole diversiones aunque estuviera con el estómago vacío, para alejarlo de pensar en guerrear, manteniéndolo sumiso. Aquello de los emperadores romanos de darle al pueblo Pan y Circo, no tenía cabida durante el reinado de Zelaya, en cuanto a su primera parte de llenar el vientre de sus súbditos).

Agosto 20, 1908

Por la muerte de un hijo de César Pasos (un niño de 40 días), no se efectuó hoy la comida (banquete) que Mr. Salomon debía dar a sus amigos en Jalteva.

El periodiquito “LA NOTICIA”, de ayer, me amenaza con referir la historia de cómo aconsejaba yo el puñal para deshacernos de Zelaya cuando me hallaba en el destierro. No me da esto ni frío ni calor, pero me abstendré de mentar siquiera a semejante canalla.

Entierro por la tarde del cadáver del niño de César Pasos. Toda la concurrencia fue en coche hasta el cementerio. Me cuenta Miguel Cuadra cuando íbamos en el mismo asiento del coche, refiriéndose a Joaquín Pasos, que Zelaya le ha dicho a éste que no tiene prevención ninguna contra mí, aunque dice que no soy tan inofensivo como quieren hacérselo creer, pues he propuesto la medida radical de suprimirle.

(NOTA: Don Enrique, para seguirle el humor al General Luis Mena, con quien simpatizaba por su carácter llano y amigo de la broma, solía decir que él era partidario de que debía usarse con Zelaya el “remedio heroico”, aconsejado por el Cabo Luis Mena, en vez de estarle haciendo revoluciones de las que resultaban más muertos en lugar de uno sólo. El tiranicidio no está del todo descartado por la Iglesia. Moralistas hay que lo aceptan en ciertos y determinados casos).

Agosto 22, 1908

17 años se cumplen hoy del horrible atentado del Presidente Dr. Roberto Sacasa contra 7 ciudadanos, uno de los cuales fui yo. Ese día dejó de existir la libertad de imprenta en Nicaragua que tenía un cuarto de siglo de haber sido establecida por mi padre, el Presidente don Fernando Guzmán.

Corre muy válido el rumor de que fue descubierta una conspiración de liberales masayatas para matar a Zelaya a su paso por Nindirí, de regreso de Diriamba, dicen que están presos varios individuos, entre otros Juan Gualcho (conservador). De cierto se sabe que con tal motivo, Zelaya ha desistido de su viaje a esta ciudad para asistir al último día de las fiestas agostinas.

Agosto 23, 1908

Los periódicos dicen (y nadie lo cree) que Zelaya padece ahora de malaria, y que por eso no viene a Granada.

Por la tarde voy a Jalteva: hay inmensa concurrencia presenciando las corridas de toros. Un agente de policía por poco mata a un hombre del pueblo a clavazos en la plaza de toros. ¡Qué cobarde es la plebe nicaragüense! Se contentaba con gritar **no lo mates, infeliz, cobarde**. En otro país habrían linchado al polizonte.

Agosto 24, 1908

No parece que haya sido cosa seria lo de la conspiración de Masaya. Se dice que están presos unos seis indios y varios individuos conocidos con el apodo de Pájaros...

En la calle Atravesada hablé con Octaviano César, quien se manifiesta contentísimo por la intervención yanqui en los asuntos políticos centroamericanos.

En el almacén de Gustavo Alberto Argüello se habla de la intervención americana, estaba allí Don Diego Manuel Chamorro quien se manifiesta decidido partidario de ella.

Agosto 25, 1908

Todo el mundo habla del discurso del ministro yanqui en su recepción, y raro es el que no descubre en ese discurso ---lo que causa gran satisfacción--- el anuncio de que ya estamos bajo la tutela de UNCLE SAM. No hay en Nicaragua ni asomos de patriotismo.

Agosto 27, 1908

Viene de Honduras Carlos Cuadra Pasos. Habla bien del Presidente Dávila. Cuenta que por lo que Mr. Dodge dijo en Tegucigalpa a Eulogio, se puede tener por cierto que la intervención yanqui en los asuntos de C. A. es un hecho indiscutible.

Ya están en libertad los presos de Masaya.

Agosto 28, 1908

Corre la noticia de que ha pasado algo gravísimo entre Zelaya y el ministro americano, algo que es como la toma de posesión de Nicaragua por los yanquis. Todos andan con esto jubilosos, sobresale entre los más alegres Germán Arellano.

Por la noche comemos en el restaurante de Antón Colorado, en Jalteva, Don Frutos, Miguel y Carlos Cuadra, Luis Benard, Eduardo Castillo y yo.

Agosto 29, 1908

Cuentan que el ministro americano le dijo a Zelaya que no debía él (Zelaya) permanecer en Managua mientras estuviese el Congreso reunido. Por cuantas humillaciones pasan los reyezuelos centroamericanos por conservarse en el trono.

Agosto 30, 1908

Invitado por Carlos Cuadra Pasos como en Jalteva en el **Petit Versailles**; éramos cuatro a la mesa, uno de ellos Héctor Torres a quien no conocía y fui presentado. No se habla más que de la intervención americana. Atenido a ella sale hoy a la calle Salvador Ximénez, que hace tiempo estaba escondido porque le buscaban para prenderle.

Agosto 31, 1908

Juan Ramón Avilés se llama un joven de Masaya que vino ayer a hacerme una visita para agradecerme lo que sobre él dije en "La Tarde". El es escritor, y yo censuré un párrafo de cierto escrito suyo: me dio las gracias por la censura. Es la primera vez que tales gracias recibo cuando he hecho alguna advertencia a los que cometen alguna falta gramatical. Por lo general son insultos los que recibo.

Septiembre 1º, 1908

Me hace una visita Gustavo Alemán Bolaños, y me cuenta que Carlos Rosales y José María Vega renunciaron sus puestos de magistrados de la Corte de Justicia de Oriente, porque Zelaya quiso obligarlos a votar contra una casa alemana y a favor de un tal Vidaurre en cierto asunto que importa millares de pesos.

Septiembre 2, 1908

"El Diario de Granada" de Coronel Matus publica un supuesto **reportaje** de Carlos Cuadra en el que hacen decir a éste atrocidades contra El Salvador: el reportaje está autorizado con la firma de Carlos A. Bravo.

Se instala en Managua el Congreso Nacional.

Septiembre 3, 1908

Carlos A. Bravo viene a contarme que fue Coronel Matus quien escribió el **reportaje** de Carlos Cuadra y el que suplantó su firma (la de Bravo). ¡Qué feo está esto para Coronel Matus! Bravo me dice que está él resuelto a salir de El Diario de Granada, aunque necesita para vivir del sueldo que allí le pagan. Por varios conductos sé que Coronel Matus no quiere hacer tiempo a Carlos Cuadra.

Septiembre 4, 1908

Carlos Bravo, a quien encuentro en la calle de la Universidad, sigue afligido por lo del **reportaje** de Carlos Cuadra, pero ya no se manifiesta en disposición de perder su empleo rompiendo con Matus.

Lo primero que hizo el Congreso fue aprobar sin discusión todo lo que Zelaya le envió para su conocimiento con relación al empréstito de 1.250.000 libras esterlinas.

Septiembre 5, 1908

Carlos Bravo viene otra vez a **confesarse** conmigo. Me cuenta las infamias de Gerardo Barrios, Coronel Matus y Carlos A. García contra Carlos Cuadra, y me declara que él (Bravo), no es liberal.

Septiembre 6, 1908 (Domingo)

Fiesta en Palmira, Quinta de Gustavo Guzmán, con que la sociedad de Granada obsequia a Mr. Solomon y a su mujer, para devolverle el banquete que él dio en Jalteva. De mi casa van Matilde y Elvira.

El Diario de Granada publica la desmentida de Carlos Cuadra al **reporter** de esa hoja, me gustó mucho.

Gran función religiosa en la Merced. Oigo decir que en ella predicó un sermón el Padre Remigio Casco, en términos muy expresivos contra la situación política actual.

Septiembre 7, 1908

Dos veces viene a mi casa Carlos Bravo, en la segunda se encuentra aquí con Carlos Cuadra. Dice Bravo, que Coronel Matus está furioso contra él, y que le obligó a escribir un esperpento que se publicará mañana. ¡Qué mozo tan infeliz es Bravo! ¡Lástima de apellido!

Septiembre 8, 1908

Trae El Diario de Granada otro artículo de Carlos Bravo mortificante para Carlos Cuadra, éste dice que contestará en un periódico de Managua. El escrito de Bravo es el mismo de que nos habló ayer a Carlos Cuadra y a mí, mostrándose molesto por haberlo escrito (compelido por Matus, según él dijo).

Se habla mucho de un periódico de León que acaba de fundarse y se llama “El Clarín”. Dicen que es una fiera contra Zelaya.

Septiembre 9, 1908

Ya vi EL CLARIN, para nada me gusta. Le hallo necio y con un sabor a liberalismo leonés bien pronunciado. Se sabe que a uno de los redactores de El Clarín, un tal Mesa, le dieron de alta como soldado raso.

Viene a mi casa de visita María Morales de Villa. ¡Qué hermosa, inteligente y gran señora me pareció! Ella ha cultivado siempre desde que era soltera, buena amistad con mi esposa y con la Belita, ahora vive María en León, pero siempre que viene a Granada nos visita.

Telegrafía Gustavo de Corinto. Viene sin la mujer lo que causa gran satisfacción a nuestra familia. Mañana estará aquí.

Septiembre 14, 1908

Asunto de las conversaciones es la comida con que varios jóvenes “bien” obsequiaron anoche en Versalles a Nicolás Morales Espinosa para despedirle de la vida de soltero. Hubo en esa fiesta manifestaciones yanquistas.

Regresan mi hermano Gustavo de Hamburgo donde estuvo algo más de tres años de Cónsul, viene pobrísimo y enfermo: padece de diabetes.

Septiembre 15, 1908

¡Qué día de la Independencia tan triste! Visito a Coronel Matus, me cuenta que **El Príncipe Negro**, el que contra mí escribió en “La Noticia” hace unos días, es Andrés Largaespada, un indio de Managua, y que Carlos Bravo fue quien llevó ese artículo al periodiquín de Eliseo Lacayo F. Ya me habían dicho varias personas que es Bravo un negrito muy falso.

En la comida del domingo que le dieron a Nicolás Morales E. dijo Alfonso Hurtado que Walker con su tea no le había hecho tanto daño a Granada como los “probonos” con sus infamias.

Escribo para “La Prensa”, de León, un artículo (La Verdadera Divisa) que envió al Padre Lezcano.

(NOTA: Dicho artículo se contrae a demostrar que **el fin justifica los medios**, no es una sentencia inventada por los jesuitas, ni es **ésa** su divisa, como han querido sus enemigos darlo a creer; que la verdadera divisa de la Compañía de Jesús es la que les dejó su santo fundador: **Ad Majorem Dei Gloriam**. A. M. D. G. siglas con las que se les conoce en todo el mundo).

Septiembre 17, 1908

Leo en “La Tarde”, de Managua, la noticia de que murió en León, hace tres o cuatro días, ESPIRIDION OROZCO: dicen que tenía 95 años. En mi adolescencia oía hablar mucho de este hombre, contaban, que perdido por los montes Don Fruto Chamorro después de la derrota de Pozo, Orozco le sacó al camino real, por entre breñas y matorrales, hasta ponerlo a salvo en las cercanías de Managua. Los partidarios de Don Fruto le creían muerto, o en poder del enemigo.

Septiembre 19, 1908

Con la noticia de que de orden de Zelaya llevaron a la Penitenciaría al Juez de 1ª Instancia de Masaya, han bajado las acciones de Mr. Gardner Coolidge. Dicen que el consabido Juez fue capturado por un discurso que pronunció el 15 y que Zelaya califica de Subversivo.

Se dice que han salido dos números más de “El Clarín”, pero aquí nadie los ha visto.

Los conservadores de esta ciudad tratan de luchar en las próximas elecciones municipales. Según me dijo Emilio Alvarez esta tarde, hasta Bodán estará con nosotros.

Gustavo se fue ayer a Managua llamado por Zelaya.

Se dice que el ministro americano envió a Corinto al Cónsul Olivares solo para que llevase al vapor la correspondencia de la legación.

Se sabe que a Don José Esteban Sánchez le expulsaron de El Salvador y viene para acá, de aquí expulsaron a Arturo Ambrogi: cree el gobierno que era espía de Figueroa.

Septiembre 24, 1908

Cuentan que el ministro americano le dijo a Salvador Castrillo hijo que no había él venido para intervenir directa ni indirectamente en la política doméstica de Nicaragua. ¡Qué desencanto para los que esperaban que Mr. Coolidge fuese uno como decurión de Zelaya!

Invitados por Adolfo Benard, que hoy celebra sus bodas de cristal matrimoniales, vamos la Bela y yo a comer a su casa. Le digo a Ildefonso Vivas que las de plata ni él ni yo las veremos.

Septiembre 25, 1908

Ya leí en El Comercio lo que Mr. Coolidge le dijo al doctor Salvador Castrillo hijo. A mi juicio no puede ser más terminante; sin embargo, los ilusos de aquí siguen soñando con la intervención americana.

Por la noche, en la tertulia de Miguel Cuadra, dice éste que aquí son sinceros zelayistas su tío Agustín Pasos, y sus 4 hijos, (César, Luis, Joaquín y Leopoldo), Esteban Vargas ---cuñado de los 4 anteriores--- todos los Martínez-Polacos (Juan José, Roberto, Ernesto (la Neka), y Humberto), Agustín Chamorro y José Argüello Vargas.

Septiembre 27, 1908

Parece que después del banquete ofrecido por el Gobierno a Mr. Coolidge ha renacido en muchos granadinos la esperanza de que sea eficaz la intervención yanqui en nuestros asuntos.

Me cuenta Da. Carmen de Sierra que Anastasio J. Ortiz estuvo de alta con el grado de General, sin prestar servicio ninguno, durante todo el período presidencial de Don Terensio. Cuando estalló la revolución de Amapala, dirigió a éste una carta irrespetuosa en la que dice, entre otras cosas, “que ha estado de alta contra su voluntad” ---y percibía el sueldo---. Me mostró Da. Carmen esa carta: es del 3 de Febrero de 1903, tres días después de haber estallado el movimiento contra Don Terensio.

Se habla siempre del discurso de Coolidge en el banquete que Zelaya le dio. Algunos le atribuyen gran significación, otros (y somos los menos), no hallamos en él ni pizca de miga. David Arellano es de los que más cree en que el **big stick** caerá sobre nuestro dictador.

Septiembre 30, 1908

Mi hija Matilde va a Masaya con Josefina Vivas Guzmán a la fiesta de San Jerónimo y regresa en la tarde. Cuentan que era inmensa la concurrencia, y que como a Zelaya le diese vergüenza que el ministro americano presenciase el espectáculo de los penitentes que recorren de rodillas la calle de San Jerónimo, mandó a la policía a levantarlos como diesen lugar. ¡Otras cosas debían darle vergüenza...!!

Octubre 1º, 1908

Voy a la oficina de “El Diario de Granada” para entregar un artículo intitulado “Las fechas del cólera”.

Se sabe que han nombrado directora de una escuela de Diriamba a una **señorita** que hace pocos días hizo pasar “agradables ratos al dictador”.

Viene de El Salvador Don José Esteban Sánchez, le tuvieron preso allá y dispuso trasladarse a esta tierra. Nichito Chamorro, con quien converso en casa de la Dolores Guzmán, tiene viva la fe en la intervención americana, de la cual poco esperamos ya los que antes confiábamos en ella.

Octubre 3, 1908

Viene a verme el doctor Escolástico Lara, ahora sí ya le veo bien, la vez pasada que vino a visitarme estuvo de noche y poco capté su fisonomía, además, fue más ligera nuestra conversación. Ahora me pareció simpático e inteligente, me confiesa que está enamorado de mi hija Corina y que ella le corresponde, manifiesta que desea casarse con ella.

Octubre 4, 1908

Me hace una visita Gerardo Zúñiga Montúfar a quien apenas conocía de nombre. Asisto a una fiestecita en casa de Adolfo Benard porque cumple mi nieta Angélica 14 años.

Octubre 5, 1908

Anoche, en casa de Adolfo Benard, me presentó Ildelfonso Vivas al jefe político Gerardo Barrios que allí estaba. Dicen que Luis Felipe Corea ha venido de Washington abrumado de deudas. La mujer con quien se casó ---que es rica--- no le deja disponer un centavo de los cien mil dólares que ella tiene.

A mi hermano Gustavo no le ofrecen más que doscientos pesos al mes por que dé clases en el Instituto: no quiso aceptar pues sólo en el zacate de la mula en que viene de Palmira gasta más de esa suma.

Octubre 7, 1908

Narciso Arellano que acaba de regresar de Managua cuenta que Zelaya le dijo que no vendría a Granada hasta que aquí dejasen de creer en el ministro americano; le habló también del periódico de oposición que dirigido por Carlos Selva, van a publicar en esta ciudad, y dijo: “Pero si yo le ofrezco más a Don Carlos se pone a elogiarne”.

(NOTA: En esto no estaba en lo cierto el Presidente Zelaya, pues si bien era cierto que el escritor Carlos Selva había recibido en el pasado subvenciones para sostener las publicaciones por él redactadas como su famoso “El Canal”, y el no menos leído “El Diarito”, nunca habían servido esas dádivas para hacer torcer su criterio, ni para hipotecar su pensamiento que estuvieron siempre al servicio de la causa que él creía justa y que honradamente defendía. Su misma pobreza en que en aquella época se encontraba, estaba diciendo que lo dicho por Zelaya era una ofensa gratuita que se le hacía).

Octubre 8, 1908

Hablando con Alberto Chamorro sobre el periódico de Carlos Selva que piensan fundar aquí, me dice que interrogado Mr. Coolidge sobre si habría aquí garantías para publicar un periódico de oposición, contestó que, a su juicio, no hay, pues en la calle podría salirle al redactor un desalmado que, impunemente, le abriese la cabeza de un garrotazo. Se ve por esto que el yanqui conoce ya bien el terreno que pisa.

Visito a Da. Carmen de Sierra, me asegura que Policarpo Bonilla cuenta con el apoyo de Zelaya para soplarle la dama al Presidente don Miguel R. Dávila.

Octubre 10, 1908

Se agüó la fiesta que estaba preparada en casa de Don Miguel Gómez, porque a las 9 de la mañana muere Haidé Lacayo, hija del doctor Alberto Lacayo y esposa del dentista Virgilio Lacayo, este último hijo de Gabrielito Lacayo y de Da. Concha Delgado.

Anda por aquí Victorino Argüello hijo, enamorado, según dicen, de una hija de José D. Gámez.

Octubre 11, 1908

Don Pablo Hurtado, que viene de Managua y me hace una visita en la mañana, no cree que Mr. Coolidge intervenga para nada en nuestra política doméstica: de esta misma opinión he sido siempre.

Entierro de Haidé Lacayo por la tarde: gran concurrencia, a pesar del calor que hace voy hasta el cementerio.

Don Frutos Chamorro viene a contarme que, según David Arellano asegura, el ministro americano va a tomar una actitud muy resuelta ante Zelaya.

Octubre 15, 1908

Sube el cambio de manera alarmante: los marcos están al 840% y los dólares al 870%. Ya casi nadie cree que pueda realizarse el empréstito de un millón de Libras. En el almacén de Gustavo Alberto Argüello conozco de vista a Salvador Cerda: su fisonomía corresponde a las noticias que de él me han dado.

“El Diario de Granada” publica un artículo de fondo contra la intervención americana en nuestros asuntos. Se nota claramente que cuantos quieran ponerse bien con Zelaya, echan pestes contra los yanquis.

Octubre 17, 1908

Se sabe que sobreesayó el juez del crimen en la causa instruida contra un joven Argüello, hijo natural de David Argüello por hurto de un alfiler de corbata propiedad del doctor Mateo Guillén. La joya que se creía hurtada, apareció, no hubo tal delito, pero Argüello se quedó con el **paquete** que mandó aplicarle por corta providencia el Coronel Tomás Bravo, Director de Policía de Granada.

(NOTA: En páginas anteriores hemos explicado ya lo que significaba “recibir un **paquete**”; darle a uno un **paquete**: consistía en 100 golpes de vara).

Octubre 19, 1908

Como desde antenoche no ha cesado de llover unas veces a intervalos, otras copiosamente, el vendaval ha hecho estragos en Panaloya, fue de aquí el vapor Victoria a socorrer a la gente de aquel lugar. El lago ha subido de tal manera que inundó el Aserradero, la casa de Castañeda, y la cantina América dejándolas aisladas.

Octubre 20, 1908

Anoche llovió bastante todavía, pero hoy se le ve la cara al sol.

Octubre 21, 1908

Hermosísimo amanece el día, y así continúa hasta la puesta del sol. Los periódicos de Managua refieren que los días 18 y 19 estuvo aquella ciudad bajo un diluvio que causó perjuicios considerables. En gran parte del país ha hecho estragos el vendaval.

Octubre 25, 1908 (Domingo)

Para obsequiar a dos hijas de Fernando Solórzano, Rosita y Emilita, hay en la tarde un paseo en el lago a bordo del Victoria, y en la noche baile en casa de Rosendo Chamorro.

Octubre 27, 1908

Hago testamento a las 11 a.m., notario: Carlos Cuadra Pasos. Dispongo de lo poco que tengo en mi entero y sano juicio, para no tenerlo que hacer de carrera con la mente perturbada.

Visito a Coronel Matus, que, como casi siempre, está con fuerte ataque de asma. Me presentó a su hermana Esmeralda.

Muere en Managua Ignacia Avilés de Frixione.

Sigue subiendo el cambio: ya está el dólar al 920%. Nadie duda de que antes que termine el año llegará al Mil.

Octubre 29, 1908

Un joven Cuadra que acaba de regresar de Costa Rica cuenta que para los emigrados nicaragüenses allá residentes es incuestionable la intervención americana en Centro América. Solo esperan ---dicen ellos---el triunfo de Mr. Taft para volver a Nicaragua; Alejandro Chamorro estará aquí para Agosto próximo.

De orden de Zelaya va a llevarse Don Juan Ferreti el tranvía a vapor que cruza varias calles de esta ciudad. Dicen que la Municipalidad vendió esa empresa por veinte mil pesos siendo así que su valor no baja de cincuenta mil.

Octubre 30, 1908

Los jóvenes conservadores de esta ciudad hacen preparativos para celebrar el triunfo de Taft, solo esperan recibir la noticia del triunfo del imperialismo yanqui el miércoles 4 de Noviembre para lanzarse a la calle en señal de júbilo. A mi entender no se proponen más que irritar a Zelaya.

Se sabe que Juan Barrios, hombre perversísimo, dejó de ser ministro de RR. EE. de Guatemala porque así lo exigió el Gobierno de los EE. UU.

Octubre 31, 1908

Se habla mucho de la próxima elección Presidencial en los EE. UU. Casi todos creen que el triunfo de Taft será la redención de Nicaragua. Hoy sube el cambio al 950% lo que aflige a muchos, pues se ve llegará día en que los billetes nacionales no valgan más que las cáscaras de banano. Cada día toma proporciones mayores el desastre económico de Nicaragua. Sopla ya viento de verano.

Noviembre 1º, 1908

Circula una hoja impresa en la que a vueltas de duras ataques a la Municipalidad por su indolencia y sus complacencias en el asunto del tranvía de vapor, se dirigen al gobierno acerbas indirectas. Nótese que hay en todo el país algo que parece resurgimiento de los derechos ciudadanos.

Noviembre 3, 1908

Solo se habla de las elecciones presidenciales americanas que hoy se verifican. Hasta las 10 p.m. no se sabe nada del resultado, pero todos estamos seguros de que triunfará Taft, que es lo que deseamos.

Noviembre 4, 1908

Al mediodía viene la noticia del triunfo de Taft, desde esa hora empiezan las manifestaciones de entusiasmo de los conservadores, una de las cuales fue dirigir a Roosevelt un cablegrama en inglés para felicitarle. Por la noche, ruidoso paseo dividido en dos grupos, al que formaban los muchachos no le fue bien, Tomás Bravo dio de cintarazos a Francisco Granizo que llevaba la bandera estrellada, y luego le metió en la cárcel.

Noviembre 5, 1908

“El Diario de Granada”, en su artículo de fondo, ataca a los conservadores granadinos por la manifestación americanista de ayer. Ya salió de la cárcel Francisquito Granizo. ¡Cosa extraña!, no le quitaron multa.

Noviembre 6, 1908

Anoche circuló una hoja suelta suscrita por David Arellano en la que impugna el editorial del Diario de Granada. Día de gran emoción ha sido el de hoy. Son capturados y enviados a Managua Carlos Cuadra Pasos, Ramón Morales R., y David Arellano, quedaron presos aquí Francisco Granizo ---al que volvieron a prender---, Francisco Osorno Rojas, Rodolfo Arana Urbina, Dámaso Lugo, Anselmito Rivas, Leopoldo Bado y Paco Alvarez. A este último y a Dámaso los echaron al cepo. Todo esto ha sucedido por estar creyendo las nueve décimas partes de Granada en que Mr. Gardner Coolidge es hoy quien hace **la pluté et le beau temps** en Nicaragua.

Desde ayer se supo aquí que el 2 del corriente murió en San Salvador el poeta hondureño Juan Ramón Molina.

Noviembre 7, 1908

José de la Rosa Sandino viene a contarme que Zelaya le preguntó anteayer por mí, y que le contestó que yo era un viejecillo decrepito que no me ocupaba en política.

Se sabe de cierto que Alberto Chamorro fue capturado en San Marcos (se encontraba en su hacienda La Amistad) y llevado a la Penitenciaría, donde se hallan los otros presos de Granada. La gente de aquí tiene todavía fe en Coolidge, dicen que ha ofrecido intervenir amistosamente en favor de los presos.

El 5 del corriente murió en León Da. Paula Montealegre viuda de Valladares.

Noviembre 8, 1908

Parece que van bajando aquí las acciones de Mr. Coolidge. Rafaelita Hurtado ---esposa de David Arellano--- e Isidorita Cuadra ---hermana de Carlos--- que acaban de regresar de Managua para tratar de ver a sus deudos presos, no vienen muy esperanzadas en la eficacia de la intervención yanqui.

De cierto he sabido que hay orden de captura contra Don Diego Manuel Chamorro y contra Nichito. Macario Alvarez fue obligado a pagar cincuenta pesos de multa y dos de carcelaje por llevar en la solapa del saco una minúscula bandera americana de lata.

Noviembre 9, 1908

Capturan en la mañana a Miguel Cuadra Pasos y a Juan Pasos, y por el tren de la tarde los envían a la Penitenciaría. A pesar de todo esto no pierden los granadinos la fe en Coolidge. Los artesanos de Jalteva que fueron a Managua llamados por Zelaya, están presos, por no haber querido hacerse cómplices de los embustes de El Diario de Granada.

Se sabe de buena fuente que Joaquín Pasos no ha podido conseguir que dejen entrar un catre al calabozo que ocupa Miguel Cuadra ---su primo hermano---

Trae La Tarde un artículo de fondo desvergonzadísimo en el que dice que el Gobierno ha descubierto en Granada una gran conspiración.

Vienen de Managua para este cuartel 50 soldados y un cañoncito.

Noviembre 11, 1908

Se va para Managua Clotilde Pasos de Cuadra para estar allá al cuidado de su marido. Voy a despedirme de ella. Sospechamos que va a hospedarse en casa de su hermano Joaquín Pasos. No le cayó bien a Don Ramón Cuadra que su tío Agustín Pasos dijese, a la hora en que se iba Clotilde, que David Arellano está loco.

Noviembre 12, 1908

Visito a Da. Carmen de Sierra, la que me habla muy mal de Constantino Fiallos: dice que si llegara a la Presidencia de Honduras sería un tirano espantoso.

Me encuentro en la calle con Narciso Arellano, quien me dice: “Qué estacada nos dimos con Coolidge”. ¡Vaya!, por fin les entra la razón. Públicamente se asegura que la Corte de Cartago falló en favor de Guatemala y El Salvador.

Noviembre 13, 1908

Supe anoche que ayer en la tarde metieron a la Penitenciaría a Fernando Solórzano, pero hoy se desmiente tal noticia. El cambio sobre New York ha llegado al Mil, lo que causa gran alarma comercial.

Noviembre 14, 1908

Día terrible para los conservadores de Granada es el día de hoy. Se sabe que ha venido un cablegrama de Luis Felipe Corea a Zelaya en el que dice que el Secretario de Estado está muy satisfecho del gobierno y autoridades de Nicaragua por los informes que Mr. Coolidge ha comunicado. ¡Qué chasco para los que creyeron en el ministro americano!

Según cuenta Isidro Urtecho que acaba de venir de Managua, no hay esperanzas de que salgan los presos, y el ministro americano nunca se ha ocupado en hablar por ellos.

“El Diario de Granada” publica en su edición de hoy el cablegrama de Corea: es realmente aplastante para los que creyeron en Coolidge.

Noviembre 16, 1908

Anda circulando la noticia de que poder de Zelaya hay una copia del cablegrama que 20 personas de aquí le pusieron a Roosevelt para felicitarle por la elección de Taft. Parece que los yanquis de la oficina del cable en San Juan del Sur le enviaron esa copia a Zelaya antes de transmitir el dicho cablegrama.

Noviembre 17, 1908

Visito a Coronel Matus que está malísimo de su inveterada asma. Me cuenta que el 6 del corriente le llamó el jefe político Gerardo Barrios para que le indicase un medio legal de impedir que Francisco Granizo publicase una hoja suelta contra el Director de Policía Tomás Bravo, Matus contestó, ---según él dice--- que medio legal no había ninguno. Se sabe que en las elecciones de Cuba triunfaron los liberales.

Noviembre 18, 1908

Nada nuevo de los presos sino es que se confirma la de que están tratados con mucha dureza: duermen en el suelo, se hallan estrictamente incomunicados y tienen centinela de vista. Los presos que aquí tuvieron la candidez de dirigir una comunicación a Coolidge pidiéndole que los ampare. Los Chamorros y los Arellanos siguen creyendo en el ministro americano.

Noviembre 19, 1908

“La Tarde”, de ayer, trae furibundo artículo contra la intervención yanqui en los asuntos de C. A., y “El Diario de Nicaragua” un informe de Gerardo Barrios al Gobierno acerca de los sucesos ocurridos el 4 de este mes. Este informe, bastante cargado de mentiras, es obra de Coronel Matus. No creía que fuera tan embustero.

Me asegura Carlos Bravo que Gustavo Alemán Bolaños es un espía a sueldo del Jefe Político.

Noviembre 20, 1908

La opinión de Carlos Bravo acerca de Coronel Matus es curiosa: dice que es un hombre perverso, pero que tiene con frecuencia rasgos de persona decente. Como Bravo le manifestase a Coronel Matus que él (Bravo) sospechaba que Alemán Bolaños era espía a sueldo de Gerardo Barrios, contestó muy seriamente: “Ha de ser así, porque es masaya”.

Se habla mucho de la causa que determinó la renuncia que del cargo de juez de lo criminal de Granada presentó Pilar Ortega. Parece que éste no quiso contribuir a forjar un proceso infame que, bajo la dirección de Carlos A. García, instruyen contra David Arellano. Supe que se llama Calixto el individuo a quien, bajo la amenaza de atizarle cien palos, obligaron a declarar contra David.

Noviembre 21, 1908

Trae “La Tarde” el decreto por el cual pone el Gobierno en estado de sitio el departamento de Granada. Circula una hoja suelta en la que Coronel Matus, Valeriano F. Torres, Bodán, y otros de idéntica o peor calaña, invitan al pueblo de Granada para ir mañana a Managua a desagraviar a Zelaya de la ofensa que le infirieron los **cachurecos** con la manifestación del 4 de este mes.

Noviembre 22, 1908

Se sabe que a los presos que están en la Penitenciaría les permitieron tener camas y asientos, comer con cubiertos y recibir libros. Unos dicen que fue Clotilde Pasos quien consiguió todo esto, otros que fue el judío Salomon.

La noticia del día, por todos comentada, es que Mr. Gardner Coolidge ya no es ministro de los EE. UU. en Nicaragua. Según los liberales, Zelaya pidió al Gobierno americano que le quitase de aquí a Coolidge porque se entremetía en asuntos de nuestra política doméstica, los conservadores sostienen que Coolidge renunció por cable y que en el acto le admitieron su renuncia.

Van los liberales de este departamento, encabezados por Bodán, a desagraviar a Zelaya. ¡Qué chamuchina tan despreciable la que iba!

Noviembre 23, 1908

Sigue hablándose de Coolidge, y se hacen comentarios diversos acerca de lo que pudo haber determinado su separación del alto puesto diplomático que ocupaba. Cuentan que él le dijo a alguien que había renunciado **for reasons of my own**.

Noviembre 25, 1908

Ninguna noticia de los presos, ni nada tampoco acerca del yanqui Coolidge.

Viene la noticia (por cable) de que murió en San Francisco, California, Víctor Zelaya que estaba allá de Cónsul. Fue Víctor un excelente muchacho sin ninguna figuración política, pero que se hacía notar por dos circunstancias que le eran propias: su excelente apetito: un gastrónomo consumado, y su propensión a dar como nuevas noticias rancias, ya fiambres y sabidas de todo el mundo, de tal modo que cuando se daba una noticia ya conocida solía decirse: **esa es noticia de Víctor**.

Lo mismo que sus hermanos Don José y Don Alberto, perteneció siempre al partido **cachureco** ya que ellos son nietos de Don Macario Alvarez, pero como era primo de Don José Santos, aprovechó su parentesco con el dictador para sacar algunas pequeñas ventajas e irse a curar a San Francisco llevando la representación consular. Figuraba, pues, Víctor, entre los que aquí llaman “probonos”.

Noviembre 26, 1907

Al pasar por la casa del Lcdo. Francisco del Castillo me llama éste para que trate de convencer a Marcos Urbina ---que allí estaba--- de que los yanquis no han pensado nunca en venirnos a quitar el yugo que nos ha puesto Santos Zelaya.

Se sabe que Nichito Chamorro anda ya en la calle porque Gerardo Barrios envió a decirle que podía salir sin cuidado de su escondite. Esto nos hace esperar que dentro de poco saldrán los presos de la Penitenciaría.

Noviembre 29, 1908

Amanezco con calentura. Salvador Arana, que regresó anoche de Managua, me da el gran **cocktail** hablándome exclusivamente de su admirable método que ha escrito de aprender francés del cual quiere escriba yo el prólogo, para darlo a la imprenta.

Se sabe que no es verdad que Coolidge haya pensado nunca en darle banquete a Zelaya, y se agrega, además, que puso su renuncia el ministro americano porque Mr. Root, Secretario de Estado, le dio crédito a un cablegrama de Zelaya en el que éste dice que Mr. Coolidge interviene en la política doméstica del país y se mantiene alentando a los trastornadores del orden.

Paseo al Diamante, a bordo del vaporcito “El 93” con que el jefe político Gerardo Barrios obsequia a la sociedad de Granada. A dicho paseo asisten mis hijas Matilde y Elvira: va también Enrique, todos los de la casa de la Amalia, y el grupo de señoritas quinceañeras, a las que llaman “la Flotilla” entre las cuales figuran Angélica, mi nieta, dos hijas de la Berta Benard, otra de Rosendo Chamorro, la hija del jefe político Leonorcita Barrios, Angeliquita Chamorro, hija de Nicho y de Carmela Benard. Regresaron por la tarde y cuentan que gozaron mucho navegando por entre los canales de las isletas.

Noviembre 30, 1908

Viene a verme Gustavo Alemán padre quien me indica el hotel de Castaño para ir de temporada a Masaya.

Diciembre 1º, 1908

He dispuesto irme mañana a Masaya para mudar de temperamento y ver si consigo curarme de este paludismo que ya me tiene abatido.

Se dice que el 4 del corriente se irá el ministro americano Mr. Coolidge.

Diciembre 2, 1908

Paso la mañana haciendo mis preparativos de viaje, y a las 3 p.m. salgo acompañado de Gustavo Alemán Bolaños para la “ciudad de las flores”. A las 4 p.m. llego a Masaya y me hospedo en el hotel de La Estación. Me recibe su propietaria, María Montiel, que es persona amable y simpática.

Diciembre 3, 1908

Vienen a verme al hotel Gustavo Alemán padre, Carlos Rosales y Carlos Brenes. Salgo a la calle a las 3 p.m. y voy a casa de A. Cardoza, a la de Luz Vasconcelos, y a la de Gustavo Alemán padre, la esposa de éste, que se llama Ignacia Bolaños, tiene aspecto muy juvenil. Por la tarde salgo a pasear en coche por Gustavito por toda la ciudad. En cuarto contiguo al mío está Da. Lola de Pallais con una hija (Laura) y un hijo cuyo nombre no he podido averiguar.

Diciembre 4, 1908

Me ha sentado bien el clima de Masaya: ni la menor indisposición he tenido desde que vine. Viene a verme Carlos Alegría: dice que no se habla él con su yerno Alejandro Bermúdez y que no conoce el Campo de Marte. Por la noche fui a ver a Da. Rafaelita Sánchez (hotel Ascárate). De allí regreso con Carlos Rosales que se empeña en acompañarme. Me cuenta que Zelaya está inquietísimo por la actitud hostil de León.

Diciembre 5, 1908

Durmió anoche en mi cuarto el Dr. Enrique Pallais, joven simpático, y de buena figura, además, muy antizelayista. A eso de las 9 a.m. llega Zelaya en tren expreso: viene a sacar de piel a un niño del Cónsul colombiano señor Borda.

Salgo de Masaya a las 4 p.m. y llego a Granada a las 5.

Diciembre 6, 1908

Me encuentro con Hildebrando Rocha: dice que tuvo que huir de Morrito porque el agente de policía de aquel lugar trataba de asesinarle. Ponen preso a don Nichito Chamorro, quien después de estarse escondido tres semanas, se atrevió a salir a la calle.

Diciembre 7, 1908

Anoche estuve durante hora y media en la fiesta de la Purísima que celebra mi hija Amalia. Me cuenta Gustavo Alberto Argüello que ya no será nombrado ministro Coronel Matus porque Germán Arellano le envió a Zelaya una carta que de San José de Costa Rica dirigió el doctor José Madriz a Coronel Matus, carta que leí el 27 de Noviembre ppdo.: dicha carta es de un tono muy yanquista y ha andado de mano en mano: no sé cómo fue que la obtuvieron. Me contó también Argüello que reclutan aquí con fuerza.

Diciembre 8, 1908

No se ha podido saber de cierto lo que en El Salvador ha pasado; ahora anda propalando Carlos A. García que Figueroa fusila gente a troche y moche.

Diciembre 9, 1908

Traen presos de Managua a unos artesanos (creo que son 12) a los que se acusa de haber gritado (muera Zelaya) en la noche del 7 de este mes, día de la gritería: posiblemente entusiasmados con los tragos hicieron esa demostración que les ha costado tan caro. Van como soldados a Corn-Island. Hildebrando Rocha me cuenta de una formidable conspiración que debe estallar en la costa atlántica de un momento a otro. Los conjurados son los hermanos Estradas y los principales conservadores granadinos y managüenses. De modo que los artesanos enviados allá llegarán muy a tiempo para empuñar las armas en contra de Zelaya, vengándose muy pronto de sus opresores.

Diciembre 10, 1908

Me aseguran que son 32 y no 12 los artesanos que van de alta como soldados rasos a Corn-Island: partieron esta mañana en El Victoria y allá deben estarlos esperando como agua de Mayo a estos elementos dispuestos a la sublevación. Según refieren personas que vienen de la capital, el delito de estos artesanos es haber tenido más votos que sus adversarios (los zelayistas) en las elecciones municipales, y haber gritado (muera Zelaya).

Diciembre 11, 1908

Se rumora que muy pronto saldrán los presos que desde principios de Noviembre están en la Penitenciaría. Se dice que mediante la intervención de Manuelita Castillo, saldrá mañana de la Penitenciaría Nichito Chamorro.

Diciembre 13, 1908

Pienso irme mañana a Masaya a pasar otra temporada allá. Anoche murió, casi repentinamente, Alfonso Castrillo, uno de los pocos liberales que aquí había antes del 93. Era veterano, pues, de esas filas.

Invitado por Ildefonso Vivas voy con Bela y Matilde a una comida con que él obsequia a su yerno José Esteban Sánchez. Todo estuvo excelente: Poncho sabe hacer muy bien estas cosas. Fuimos 12 en la mesa: Poncho, Adolfo y Martín Benard, Sánchez, Carlos Pellas, Bela, Amalia, la hija de ésta Angélica, Matilde, Celia Vivas, Amalia Benard y yo.

A las 9 p.m. muere Da. Eugenia Marengo: tenía 79 años.

Diciembre 14, 1908

A las 3 p.m. salgo para Masaya. En el camino voy conversando con Don Alfredo Pellas quien va con Rosita a Managua para asistir al casamiento de Ernesto Palazzo con Berta Frixione que se verificará mañana. Llego a Masaya y me hospedo en el mismo hotel de La Estación.

Diciembre 15, 1908

Visito al Jefe Político Gustavo Abaúnza. Vive con lujo y **confort**: me recibió muy bien. Después voy a casa de Gustavo Alemán padre: sólo Da. Ignacia, la esposa, estaba en la casa.

Diciembre 18, 1908

A las 9 a.m. salgo de Masaya y a las 10½ llego a Granada.

Se sabe que Zelaya se fué ayer para el Cardón a tomar baños de mar. De los presos no tenemos noticia ninguna. "El Comercio" sigue publicando las blasfemias de un tal Pope Elizalde, un desequilibrado que se dice enviado a predicar una nueva doctrina por el mundo. Dicen que Castrillo hace estas inserciones de orden superior. Hay en la atmósfera completa calma política.

Diciembre 20, 1908

Pasa por Granada, acompañado de su esposa, Rodolfo Espinosa R.: va de ministro a WASHINGTON. A las 10 a.m. se embarcó en el Victoria con dirección a los EE. UU. por la vía San Juan del Norte.

Por la noche visito a Benjamín Barillas que tuvo hace poco un ataque al corazón. ¡Qué lujo en la casa de Benjamín!: parece la de un millonario. De sus hijas me gustó mucho Cecilia (Chila).

(Nota: Esta damita, admirada por Dn. Enrique, es hoy Da. Chila Barillas, viuda de Dn. Leandro Chamorro).

Diciembre 21, 1908

Se casó anoche Manuel Urbina con su sobrina Berta Bermúdez. Viene de San Francisco California el cadáver de Víctor Zelaya y enseguida le entierran.

Noticia sensacional tenemos hoy: se sabe que la Corte de Cartago falló absolviendo de toda responsabilidad a El Salvador y a Guatemala de los cargos que le formulaba el Gobierno de Nicaragua. ¡Qué jaqueca para Zelaya!

Diciembre 22, 1908

Anoche, a las 8½ p.m. se desarrolló en Masaya un drama familiar que ha consternado a aquella sociedad. Orlando Rosales, un jovencito, mató en aquella ciudad de un pistoletazo a su tío Diego Cabezas. Fue éste una persona de malísimo carácter. Se habla de que Adolfo Zelaya, Encargado de Negocios de Nicaragua en El Salvador, resulta comprometido en la conspiración contra Figueroa descubierta últimamente en aquella república.

Diciembre 23, 1908

Las noticias que vienen de Masaya respecto a la tragedia ocurrida en la familia Rosales, son de que Diego Cabezas se disgustó con su hermana Elena por haber consentido ésta en que su hija Elida bailase no sé qué danza teatral en presencia de Zelaya. Da. Elena refirió a su hijo Orlando el disgusto que don Diego había tenido, y de ahí la catástrofe.

Diciembre 24, 1908

Anoche murió en esta ciudad Pantaleón Lobo quien tenía cerca de 90 años, y hará cuatro días que falleció Anselmo Silva, al que llamaban “el licenciado Gotera” porque de albañil que era se hizo leguleyo.

Diciembre 25, 1908

Vuelve a referirse “El Diario de Granada” a la indignación que hay aquí ---la que no se percibe por ninguna parte--- contra la Corte de Cartago por el fallo que dió en la queja presentada por Nicaragua. ¡Qué cosa tan risible!

Ayer, o anteayer, no lo recuerdo muy bien, me contó Don Frutos Chamorro que Emiliano se encuentra en Guatemala, llamado seguramente por Estrada Cabrera.

Trae El Comercio una relación de los sucesos de Masaya, relato que resulta ofensivo para la familia Rosales. No se sabe quién puede ser el autor de esta infamia.

Diciembre 26, 1908

La comisión de esta ciudad, compuesta de jóvenes de la buena sociedad, que fueron a León para saludar al Delegado Apostólico a nombre de Granada, volvieron pagadísimos de la sagacidad y cultura del Ilmo. Señor Cagliero.

Mi hija Amalia me asegura que el 1º de Enero próximo saldrán libres los 15 o 20 granadinos que aún guardan prisión en la Penitenciaría. Supongo que esta noticia la supo Amalia por las Castillos, hijas de la Salvadora Selva, que van mucho al Palacio y son tenidas por zelayistas. Se va generalizando la opinión de que no llegaremos en paz a Semana Santa.

Diciembre 27, 1908

Se publica un bando por el cual convoca el Ayuntamiento a un cabildo abierto a fin de protestar contra la sentencia del Tribunal Centroamericano de Cartago. La Municipalidad de Granada, como las del resto de Nicaragua, han recibido orden de indignarse por la consabida sentencia.

Se habla mucho de la probable quiebra económica de David Arellano.

Diciembre 28, 1908

Comienza ya a dudarse que los presos salgan el 1º del mes próximo, porque están reclutando con fuerza y han cerrado la comunicación telegráfica para los particulares.

Aseguran que el pasivo de David Arellano pasa de un millón de pesos billetes. Entre los perjudicados con esta quiebra se hallan mi hermano Virgilio con (\$ 1.000), las Zelayitas-Alvarez con (\$ 7.000), las Zavalitas pierden \$ 17.000, y Sabina Selva con 10.000. A Virgilio es la tercera vez que se lo llevan: entró en la quiebra de Virginia de Quadra e Hijos y en la de Chamorro & Zavala. Creo que por todo ha perdido más de \$ 40.000.

Diciembre 29, 1908

Están trabajando ya en el adorno de las calles por donde entrará el Ilmo. Sr. Cagliero. Se nota mucho entusiasmo con su venida. Como pertenece a la Congregación salesiana las Arellanos andan radiantes de alegría, mi comadre Elena ya no se diga, si le dan una pela no la siente.

Diariamente se tiene noticias de nuevas deudas gordas de David Arellano.

Diciembre 30, 1908

El haberse sabido por un telegrama de Tegucigalpa publicado en "El Comercio" que en Honduras pueblo y gobierno están contentísimos con el fallo de la Corte de Cartago, dá un carácter doblemente ridículo a las airadas manifestaciones de protesta de los Ayuntamientos de Nicaragua.

Diciembre 31, 1908

A las 3 p.m. corre la noticia de que todos los presos fueron puestos en libertad; después se dice que sólo Nichito Chamorro y Juan Pasos salieron. Pero en la noche se sabe, con general satisfacción, que mañana saldrán todos. ¡Bendito sea Dios!

(RESUMEN DEL AÑO DE 1908. --- Regreso a mi casa después de 7 años de ausencia --- Dos tandas de calenturas palúdicas he tenido durante el año (Abril y Noviembre). --- En Agosto cumplí 65 años de edad: ya tengo la misma edad que tenía mi padre en 1877 y todavía vivió 15 años más. ¿Los viviré yo?

1909

Enero 1º, 1909

Día alegre para Granada ha sido el de hoy, porque se sabe que fueron puestos en libertad los 13 granadinos que desde principios de Noviembre estaban en la Penitenciaría. Algunos de ellos vinieron ya, como Nichito Chamorro y Francisquito Granizo a quienes visité esta mañana. Se anda diciendo que Zelaya amenazó con hacer volver a los cautivos libertados a sus calabozos si había aquí, a la llegada de éstos, cualquiera manifestación de simpatía.

Enero 2, 1909

Vienen de la Penitenciaría por el tren de la tarde David Arellano, Alberto Chamorro, Miguel y Carlos Cuadra Pasos, Ramón Morales R. y Dámaso Lugo: cuentan y no acaban de los horrores de aquel antro infernal. En el momento en que salían los presos, un ayudante con quepis y espada, llevó a David Arellano un recado insultante y obsceno de parte de Zelaya. El apellido de Mr. Gardner Coolidge le sirvió a Zelaya de asonante para formar con él un equívoco indecente, muy propio de su carácter jayán y del que no ha botado el pelo de la dehesa.

Enero 3, 1909

“El Diario de Nicaragua” fecha de ayer, dice, ¡qué sarcasmo!, que los granadinos que fueron puestos en libertad el 1º del corriente, salieron muy agradecidos por lo bien tratados que fueron en la Penitenciaría. Como no hay quién los desmienta se atreven a decir estas cosas.

Visito a Alberto Chamorro, David Arellano, Ramón Morales Robleto y a Dámaso Lugo: todos convienen en decir que el trato que recibieron en la prisión, fue inicuo.

A pesar de la llegada de los cautivos y de la próxima del Ilmo. Sr. Cagliero, se habla bastante de la catástrofe italiana que ha hecho desaparecer las ciudades de Reggio y de Messina.

Enero 4, 1909

Sólo de la próxima venida del Delegado Apostólico Monseñor Cagliero se habla, se nota bastante movimiento de preparativos de la fiesta que se le hará a su llegada y en los días siguientes de su permanencia en esta ciudad. Ha sido cedida al Comité que se ha organizado para recibirle, la casa de Gonzalo Espinosa que está desocupada, recientemente construida, y de apariencia bastante regular.

Cuentan Miguel y Carlos Cuadra que está hace ocho meses en la Penitenciaría, un señor de Chinandega llamado Guillermo Reyes cuyo delito consiste en no querer venderle su hacienda a Zelaya por el precio que éste le atribuye.

Enero 5, 1909

Viene el Delegado Pontificio Monseñor Juan Cagliero. Soberbia recepción le hace Granada. Por noche como en la mesa del Sr. Cagliero y a su lado me sientan. Me presentan al Obispo Pereira y Castellón, quien me trata con extremado afecto.

(NOTA: Delegado Apostólico se llamaba entonces lo que se llamó más tarde Internuncios, y posteriormente Nuncios Apostólicos que son los representantes del Santo Padre en los países ante cuyos gobiernos están acreditados, como diplomáticos de carrera de la Santa Sede. El señor Cagliero había sido escogido por Su Santidad Pío X para venir a la América Central para efectuar la división de la Provincia Eclesiástica de Guatemala, en varias parcelas, de acuerdo con el plan del nuevo Pontífice de multiplicar las diócesis, para su mejor administración y desarrollo en el mundo cristiano).

Enero 6, 1909

El 3 del corriente murió en Rivas Víctor Zavala, y en Bluefields José María Lacayo, ambos granadinos. Voy al entierro de **señá** Salomé Bonilla, vieja sirvienta de los Quadras, de Dn. Vicente y de Dn. José Joaquín, que fue considerada por ellos como si fuera un miembro de la familia.

Se anda diciendo que a Rodolfo Espinosa R. le destituyeron antes de llegar a Washington.

Enero 7, 1909

Por la tarde hay una hermosa procesión que pasa por la plazuela de Los Leones, frente a la residencia del Sr. Cagliero, en honor del cual se ha organizado este desfile del catolicismo granadino. En la noche obsequian con un concierto al Delegado Apostólico al que asiste gran parte de nuestra sociedad.

Enero 8, 1909

Escribo para El Diario de Granada un articulejo con este título: **Reggio de Calabria**: se refiere a la ciudad del mismo nombre destruida recientemente por un terremoto.

Hago muchas visitas entre otras al Obispo Pereira: no me engañaba respecto a él: detesta a Zelaya. La Anita Alemán, a quien le hago una corta visita, me dice que su sobrino Gustavito Alemán Bolaños, va cogiendo el camino del liberalismo, lo que ella lamenta mucho, y me pide que haga yo lo posible por apartarle de él.

Enero 11, 1909

Visito a Da. Carmen de Sierra: no la había visto hace dos meses. Me cuenta que Figueroa está tentando a José María Valladares para que se pronuncie y se haga Presidente de Honduras. Valladares es el actual Comandante de Amapala.

Anuncian los periódicos que viene de Jefe Político a Granada Rafael César Medina en lugar de Gerardo Barrios. La fama de Medina no puede ser peor. Gonzalo Elizondo, que está aquí hace 2 días, me dice que Zelaya está alarmado porque cree que Dávila se entiende con Estrada Cabrera y Figueroa: a eso obedecen los reclutamientos.

Enero 12, 1909

Gran banquete obsequiado al señor Cagliero al que asisten no menos de 200 personas. Me sientan en frente del señor Delegado, teniendo a mi lado al Obispo Pereira quien estuvo muy afable conmigo.

Enero 13, 1909

Se va para Masaya el Delegado Apostólico en tren expreso a eso de las 5 p.m.

Cuentan que Gámez le aconseja a Gerardo Barrios que no renuncie y que espere que lo destituyan: hay quien crea que Gerardo seguirá este consejo: yo lo creeré cuando vea que lo sigue. Es muy grande el miedo que los liberales tienen a Zelaya.

Carlos Zelaya Bolaños me cuenta que Gerardo le dijo que los liberales no se levantan contra Zelaya porque no tienen un jefe, que si contaran con un caudillo ya lo habrían hecho.

El haber comprado los Pasitos (César y Luis Pasos) en 17.000 libras esterlinas las existencias del almacén de Mr. Marcial Vaughan es tema de todas las conversaciones.

Voy a la oficina de El Diario de Granada para llevar un artículo mío intitulado **Una visita y un “espiche”** que esta mañana escribí.

Enero 17, 1909

Corre la noticia de que han destituido, o van a destituir, a Juan Estrada del puesto de Gobernador e Intendente de la Costa Atlántica, porque Zelaya sabe, o sospecha, que va a pronunciarse. Dicen que en lugar de Juan Estrada irá a la Costa Telémaco López.

Escribo para “La Tarde” un artículo con este título: **Dudas y Preguntas.**

(NOTA: Habrá notado el lector lo laborioso que era Dn. Enrique en escribir para el público. Esta copiosa producción, que anda regada en periódicos y revistas, será recopilada para ser publicada en **Revista Conservadora** cuando se termine la publicación del presente Diario Íntimo que ya toca a su fin con el año de 1911 en que murió su autor).

Enero 18, 1909

Día de general inquietud ha sido el de hoy porque reclutan con fuerza, y casi todos creen que ya se pronunció Juan Estrada y que a eso obedece esta alarma. Dn. Frutos y Nichito Chamorro, Miguel Cuadra y su hermano Carlos, se han escondido. Estuve en casa de Pancho Castillo que deseaba oír mi opinión sobre un punto idiomático, y él también está viendo crítica la situación.

Enero 19, 1909

Ya están saliendo a la calle los que ayer se escondieron pero no vuelve por completo la tranquilidad, son muchos los que creen que va a pronunciarse Juan Estrada. Ya se sabe por “El Diario de Nicaragua” que cayó Gerardo Barrios.

Enero 21, 1909

Ayer murió en Masaya el Padre Tomás Ramón Altamirano. Era escritor y orador, un poco dado a la política. Molina Larios me presenta a Octavio García, Director de El Diario de Nicaragua. Miguel Cuadra está enfermo: tuvo un cólico anoche que alarmo a su familia.

Enero 22, 1909

Anteayer tuvieron un disgusto Coronel Matus y Molina Larios: éste se separó de la redacción del Diario de Granada. Circula la noticia de que Juan Estrada comunica al gobierno que capturó un contrabando de armas (800 fusiles). Todos aquí creen que el de este matute es.....Juan Estrada, el Gobernador e Intendente de la Mosquitia. Prevalece, por esto, la opinión de que en todo Febrero estaremos en guerra.

Enero 23, 1909

Todos andan diciendo que vuelve Coolidge: no sé de dónde habrán sacado esta noticia: Si resultare cierto este rumor, recibirá Zelaya un gran golpe moral. David Arellano y Dn. Nichito Chamorro, que creen en el regreso de Mr. Coolidge, vuelven a soñar con la intervención americana.

Enero 25, 1909

Me ocupo gran parte del día en escribir un artículo (Apellidos deformados) para “La Tarde”. Reclutan con fuerza: dicen que de Managua salieron 800 hombres para Occidente, y se sabe que el gobierno ha llamado a Gerardo Barrios y a Molina Larios. Sospechamos que algo sucede o va a suceder por el lado de Honduras.

Enero 26, 1909

Desde ayer resolví ir mañana a Masaya. Se susurra que hubo en León una manifestación o Cabildo Abierto contra el gobierno por haber éste elevado considerablemente los derechos de aduana lo que hará subir la mercadería. Dicen que Zelaya pensó en echar a la cárcel a la Municipalidad leonesa. Corre la noticia de que el General Toledo y el Coronel J. Félix Mata, artillero colombiano este último, irán a Bluefields a deponer a Juan Estrada, que ya es prácticamente un rebelde, y no obedece órdenes de Zelaya. Pero éste no se atreve a quitarlo por miedo a Aurelio y a todos los partidarios de éste.

Enero 27, 1909

Salgo para Masaya en el tren de las 3½ p.m. Compañeros de viaje son Ignacio Suárez y Alfonso Hurtado. Se sabe que están presos en León Mariano Barreto y los demás que escriben en el periódico "REDENCION".

Enero 28, 1909

Visito a Carlos Rosales donde casi sólo se habla de la fuga de Orlando Rosales, en tren expreso, en presencia de todo el mundo. Dicen que Zelaya le envía a estudiar a los Estados Unidos por cuenta de la Nación. Regreso a Granada a las 5 p.m.

Enero 29, 1909

Bando del jefe político por el que se prohíbe andar en la calle después de las 10 p.m. Se han escondido varios: Miguel y Carlos Cuadra, Alberto y Nicho Chamorro. ¡Qué vida la de Nicaragua desde que impera el liberalismo! Visito al Lcdo. José María Noguera que está gravísimo pero en su completo juicio: no se resigna a morir.

Enero 30, 1909

Sigue hablándose mucho de que está la atmósfera política preñada de amenazas, no hay aquí un solo espíritu tranquilo. El cambio da hoy un gran salto hacia arriba. No se sabe hasta dónde irá a llegar. Molina Larios con quien me encuentro en la calle, me dice que, a su modo de ver, si ahora hay una revolución, cae Zelaya.

Enero 31, 1909

Visito a Anita Zelaya quien acaba de venir de El Salvador: me cuenta que no hubo modo de persuadir al General Horacio Villavicencio a que se confesase antes de morir.

Viene la noticia de que Alejandro Chamorro está grave en Cartago: esto inquieta a su familia la que se dispone a trasladarse a Costa Rica.

Febrero 1º, 1909

Nada se ha podido saber de Alejandro Chamorro porque Zelaya no deja pasar los telegramas en que por el paciente se pregunta. Estuve a preguntar por el Lcdo. Noguera, sigue mal, los médicos creen que ya no se levantará de la cama.

Aseguran que viene ya en camino un nuevo ministro americano que se llama Knowles, y que es de Delaware.

Febrero 3, 1909

Todo el mundo cree que de mañana a pasado mañana se pronunciará Juan Estrada en Bluefields. Voy a despedirme de mi cuñada María Josefa Bermúdez que se va mañana a Costa Rica con motivo de la gravedad de su yerno Alejandro Chamorro. En la noche se sabe que éste recibió ya los auxilios divinos. Junto con Da. María Josefa se van sus hijos Juan y Emilia Pasos.

Febrero 4, 1909

Sale hoy El Diario de Granada en gran formato (No. 577). Parece que los liberales bodanistas de aquí andan inquietos y que el centro de sus reuniones es la casa de Manuelita y María Castilla sin duda porque son ellas muy amigas de Zelaya.

Febrero 5, 1909

Se publica en El Diario de Granada un artículo mío "Busca y hallarás". Todos aquí creen que esta noche se pronuncia Gerardo Barrios de acuerdo con Juan Estrada. Con Gustavo Alberto Argüello voy a dar una vuelta

por Jalteva, y largamente hablamos de la situación: él, que es persona bien informada, cree que antes del 15 empezará el jaleo.

Febrero 6, 1909

Se sabe que Pedro Fornos Díaz mató en duelo en San José a Ernesto Martín, Secretario de la Corte de Cartago. Como cumple hoy un año Gonzalito, voy en la tarde a casa de mi hija Julia donde hay una fiestecita.

Ya se empieza a dudar del tan anunciado pronunciamiento de Juan Estrada en Bluefields.

Febrero 7, 1909

A las 6 menos cuarto de la mañana vienen a llamar a la Bela de casa de Julia, que estaba de parto, cuando ella (Bela) llegó, ya había alumbrado: fue varoncito el que tuvo.

(NOTA: Este niño es Dn. Enrique Benard Guzmán, nieto del autor de estos apuntes).

Viene de Cartago la mala noticia de que Alejandro Chamorro ha vuelto a descomponerse, casi desesperan de salvarle.

Febrero 8, 1909

Mira por la mañana de cabo de año de Gonzalo Espinosa en San Francisco. Había en la iglesia como 60 mujeres y 8 hombres. ¡Qué pronto se olvidan los muertos!

Siguen aquí creyendo que no llegaremos al 15 sin que estalle una revolución: algunos la anuncian para pasado mañana.

Febrero 9, 1909

A las 7 p.m. muere el Lcdo. y General Miguel Vijil: creo que tenía más de 75 años. En el entierro oí decir que había cumplido 78 años. Decretan honores militares a su cadáver y pronuncia un discurso el Lcdo. Alejandro Falla en Jalteva, y Modesto Barrios pronuncia otro como cien varas más adelante.

Don Frutos Chamorro me dice a las 9½ p.m. que es probable que esta noche se pronuncia aquí Gerardo Barrios. Está enferma, de serio cuidado, Mercedes César de Arellano.

Febrero 11, 1909

No hubo tal pronunciamiento anoche. Desde ayer está preso Orontes Lacayo porque no quiere comprarle un terreno a Ester Zúñiga, de Masaya. Parece mentira que sucedan estas cosas: ¡apenas pueden creerse!

Se dice que a Mariano Barreto, por haber rezongado en la Penitenciaría, le ataron las manos a la espalda, y le pusieron mordaza.

Sigue gravísima Mercedes César, y vienen pocas satisfactorias noticias de Alejandro Chamorro: dos miembros sobresalientes de esta sociedad.

Febrero 12, 1909

Paso cerca de una hora en casa de Germán Arellano donde hay mucha gente porque su esposa, Mercedes, está gravísima.

Vienen de visita a mi casa las Urtechos con Anita Fuentes de Graham: no conocía yo a esta dama más que de nombre. Tiene simpático aspecto.

Febrero 13, 1909

Anoche, a las 12, murió a consecuencia de infección puerperal Merceditas César de Arellano: tendría, poco más o menos, 25 años. Era un ángel.

Malas noticias de Alejandro Chamorro se recibieron ayer.

Entierro de Merceditas por la tarde, al que vinieron varios masayeses entre otros, Gustavo Abaúnza.

Febrero 14, 1909

Viene a verme el Padre José A. Lezcano que llegó esta mañana de Managua a dar el pésame a Germán Arellano. Me da una noticia curiosa: apenas hay en Nicaragua 78 sacerdotes, varios de ellos valetudinarios.

Según me cuenta Dn. Frutos Chamorro, hay general inquietud, porque se espera **algo** de un momento a otro. Verdad es que Dn. Frutos es el primero de los que viven siempre soñando.

Febrero 16, 1909

En casa de Josefina Espinosa me encuentro con Tomás Silva (conservador refinado de La Libertad, Chontales) a quien no había visto hace muchos años.

Malas noticias de Alejandro Chamorro vienen hoy: parece que está desahuciado.

Reclutan aquí con mucha fuerza y corren rumores alarmantes. Se dice que Zelaya envía otra expedición contra Figueroa y que el Gobierno de los Estados Unidos ha cesado sus relaciones con el de Nicaragua. En la noche voy a los rezos de la casa de Octaviano César por el alma de su hija Merceditas, donde había grandísima concurrencia: todos parecen muy complacidos con la esperanza de que haya guerra.

Febrero 17, 1909

Hay cierta inquietud en los espíritus: andan diciendo que en el EMPIRE viene de Guatemala una expedición revolucionaria contra Zelaya. No se sabe de dónde salen estas noticias, pero el caso es que en las principales ciudades del país reclutan con fuerza. Todos se alegran con la esperanza de que tengamos guerra y que en río revuelto.....salgamos ganando algo.

Murió ayer repentinamente el Lcdo. Juan Vado. A todos oigo decir que fué el difunto hombre honradísimo.

Febrero 18, 1909

Aumenta aquí la inquietud y toma proporciones de alarma, porque se sabe que en Managua están presos varios, entre ellos Fernando Solórzano, el doctor José María Silva y Benjamín Elizondo: en esta ciudad se esconden Chamorros y Cuadras.

Febrero 19, 1909

Ocho años se cumplen hoy de mi salida como confinado a Corn-Island y de mi fuga en San Jorge, auxiliado eficazmente por el doctor Isaac Guerra.

Con qué naturalidad habla aquí todo el mundo de las dos expediciones bélicas que Zelaya envía contra Figueroa. Dicen que la que va por agua se halla bajo las inmediatas órdenes de Irías, y a las de un tal **Chorizo**. Como se conversa acerca de la cosecha de café, así se trata de esto. Se ha sabido que han caído presos a última hora en Managua Alcibiades Fuentes hijo y Marcial Solís.

Febrero 20, 1909

La situación política parece agravarse de día en día, siguen con fuerza los reclutamientos, y los liberales de esta ciudad son citados para ir a pasar la noche en el cuartel. La nota más alta del día es que el gobierno ha dispuesto acabar con los **trust**: el de aguardiente y el de tabaco: oigo decir que en el pueblo causa esta noticia gran satisfacción.

Febrero 21, 1909

Visito a Da. Carmen de Sierra: dice que tiene todavía esperanzas de que Don Manuel Bonilla la venga de Policarpo.

En telegrama de Cartago, fecha de ayer, a las 3 p.m., Juan Pasos da a entender que Alejandro Chamorro se halla en agonía

Febrero 22, 1909

Ninguna noticia de Alejandro Chamorro se ha sabido en todo el día.

Se sabe de cierto (por Agustín Pasos) que el ministro de RR. EE. Federico Sacasa le fué a dictar a Zelaya que corría el rumor de que había salido de Nicaragua una expedición revolucionaria contra El Salvador, que si no sabía él nada de eso. "Algo he oído" ---le contestó Zelaya--- asombrado, sin duda, de la imbecilidad de su ministro.

Febrero 23, 1909

Por telegrama del Padre Víctor Manuel Pérez S. se sabe que hoy, a las 5½ de la mañana, murió en Cartago ALEJANDRO CHAMORRO. ¡Qué inmensa pérdida para el partido conservador de Nicaragua! Tuvo Alejandro todas las condiciones físicas y morales de un caudillo.

De muy buena fuente he sabido que el sábado 19 del corriente, desembarcó en el Aceituno (Honduras) la expedición revolucionaria que lanza Zelaya contra Figueroa: la comandan Prudencio Alfaro y Luis Alonso Barahona, llevan 300 hombres, la mayor parte de ellos **nicas** presidiarios que Zelaya hizo sacar de la Penitenciaría.

Febrero 24, 1909

"La Tarde", de ayer, publica mi artículo "Gramaticí certant". Públicamente se dice que los revolucionarios salvadoreños, a pesar del eficaz apoyo que Zelaya les dió, volvieron derrotados. Todos nos preguntamos qué va a seguir ahora, pues no nos persuadimos de que El Salvador se quede con esta tercera calilla.

Febrero 25, 1909

Voy a dar el pésame por la muerte de Alejandro a Alberto Chamorro. Por éste sé que fueron 400 hombres los que trataron de cruzar el río Guascorán, para invadir El Salvador: pedazos los hicieron, se habla de 150 bajas, lo que me parece muy exagerado. Trataron los **nicas** de hacer otro desembarco en el **Encantado**, pero el vapor "Presidente", que tiene artillería superior al "Momotombo", lo impidió. Ahora se susurra que irá de aquí otra expedición de mil hombres contra Figueroa.

Febrero 26, 1909

Por Molina Larios y Santos de la Rosa (este último emigrado **chapín**) me informo de que no hubo tal desembarque en el Aceituno, ni más tiros que los disparados por los salvadoreños contra el Momotombo desde la punta de Chiquirín. El barco **nica** no hizo fuego ni una sola vez. Iban en la expedición contra El Salvador: Irías y Dn. Juan Leetz.

Rosendo Argüello, abogado que vive en San Juan del Norte, fué llevado a la Penitenciaría por haberse hecho cargo de la defensa de Alberto Benard, y otros cuatro o cinco más a quienes el gobierno acusa de contrabando.

Febrero 27, 1909

Se anda diciendo que Joaquín Pasos se va para Europa con toda la familia de Zelaya.

En la noche voy al hotel Versailles, donde converso con Gerardo Barrios; éste me cuenta que Prudencio Alfaro acompañado de unos 80 de sus paisanos, se internó en El Salvador, negándose a regresar a Nicaragua.

Febrero 28, 1909

“El Diario de Granada” trae un artículo de Jenaro Lugo, muy odioso y disparatado acerca de la muerte de Alejandro Chamorro. A las 3 p.m. corre la noticia de que algo muy grave le ha pasado al vapor Victoria que salió de aquí para San Jorge esta mañana. En la noche se sabe que se le rompieron unos tubos a la caldera, desperfecto que luego quedó reparado. Como desde hace meses se viene diciendo que la toma de los vapores forma parte del plan de un levantamiento conjunto con el que habrá en la Costa Atlántica, ya la gente suponía que había estallado la cosa.

Por lo que se ve, lo de la supresión de los **trust** se volverá agua de cerrajas, pues nadie ha vuelto a hablar de ello.

Marzo 1º, 1909

Misa en la Merced por el alma de Alejandro Chamorro: gran concurrencia. Cuentan que María Argüello trajo de El Salvador la noticia de que Figueroa y Estrada Cabrera van a darle auxilios a Emiliano Chamorro para que venga a derrocar a Zelaya.

Marzo 2, 1909

Siguen los rumores de que vamos a tener guerra. El gobierno ha enviado tropas a Rivas en número considerable. ¿Temerá algo de Costa Rica? Carlos Cuadra me dice que va él a escribir un artículo para contradecir a Jenaro Lugo en sus juicios que acerca de Alejandro Chamorro hizo en “El Comercio” en días pasados. Jenaro pintó a Alejandro como un ambicioso que creía tener derecho a ocupar la presidencia de la república por derecho divino. Alejandro era todo lo contrario, un hombre llano sin pretensiones de ninguna clase, muy galán, por otra parte, y bien nacido lo que atraía sobre su persona la cólera de muchos, que son todo lo contrario de lo que él era: pesados y mal nacidos.

Marzo 3, 1909

Pasan por esta ciudad más tropas para Rivas, lo que, naturalmente, se comenta mucho en las tertulias que se forman en varios sitios de la ciudad, porque no hay Club donde reunirse por estar el establecimiento clausurado.

Los Cuadras (Miguel y Carlos) vienen a contarme que ayer echaron a la Penitenciaría a muchos artesanos de Managua, cerca de 100, dicen, además, que Costa Rica se arma, y que la frontera del Sur es lo que más llama por ahora la atención de nuestro gobierno.

Murió anoche, y se entierra hoy, Calasanz Robleto padre: fue buen dómine y fino conservador. Durante los 30 años sirvió la dirección de policía, y en ese puesto dio muestras de ser un buen empleado cumplidor de sus deberes.

Marzo 6, 1909

Apuran las noticias alarmantes, todos creen que estamos abocados a un serio conflicto. El gobierno sigue concentrando tropas en Rivas.

Me cuenta Ildelfonso Vivas, que de Londres dirige un minero inglés, amigo de Joaquín Pasos, una carta a éste en la que dice que el empréstito que Nicaragua solicitaba fracasó por las intrigas de Estrada Cabrera.

Marzo 7, 1909

Se ha sabido que Salvador Lezama se ha escondido en Managua porque le buscan para echarle en la Penitenciaría. Andan diciendo que viene un nuevo ministro americano y que llegará a Corinto en un buque de guerra, circunstancia a la que le dan aquí mucha importancia. Por la tarde voy en coche a Palmira para ver a Gustavo que ha estado enfermo, tiene paludismo. Estando yo allí, llega Carlos A. Lacayo y me habla estrechándome la mano. Hacía más de 20 años que no nos saludábamos.

Marzo 9, 1909

Se sabe que han llegado a Corinto dos buques de guerra americanos, y los eternos ilusos de aquí ya están forjándose esperanzas que de absurdas califico. Para mí, si los tales buques hacen algo, será en provecho de los dictadores.

Marzo 10, 1909

Por lo que dicen los periódicos se ve que los barcos americanos van para California, en viaje de rutina, y entraron a Corinto por.....cualquier causa que nada tiene que ver con la política centroamericana.

Marzo 11, 1909

Recuerdo que se cumplen hoy 8 años de la operación, que, bajo unos árboles, me hizo el doctor Isaac Guerra en una pústula maligna. En esa ocasión, Tío Chano, un campesino, que era el ayudante que sostenía un guacal con agua tibia, se desmayó al ver correr la sangre, y el doctor tuvo que terminar sin quien le pasase las vendas, el algodón y las tijeras, haciendo prodigios de destreza médica y de habilidad quirúrgica.

Todo ha quedado hoy en calma, y han cesado los reclutamientos. En “La Tarde”, de hoy, sale publicado mi artículo **Vengan lecciones**. Se sabe que salió ya de la Penitenciaría Mariano Barreto.

Marzo 12, 1909

El cambio sobre los EE. UU. está al mil por ciento. Se dice que Figueroa acusó ya a Zelaya por la invasión del 23 de Febrero, si esto no es cierto, es verosímil. Me asegura Miguel Cuadra que la legación de Honduras vino a pedirle humildemente a Zelaya que no le dé auxilios a Policarpo Bonilla contra Dávila, pues se halla éste en la mejor disposición para hacer todo lo que haría Policarpo y aún más en orden a complacer a Zelaya.

En el hotel Versailles se discute con algún calor acerca de la construcción de la Calzada sobre la calle del Gran Lago en proyecto. Quien más la combate es Nicolás Morales Espinosa. Esta ha sido una idea de Hilario Selva, que es aquí Presidente de la Junta Local de Ornato, y dice que piensa sembrarla de árboles hasta llegar a los mangos que están después de Guadalupe. El proyecto les parece a muchos bueno.

Marzo 14, 1909

Voy por la mañana, contra mi costumbre, a la Calle Atravesada. ¡Qué movimiento se nota en ella! Bautizo del segundo chiquito de mi hija Julia. Soy el padrino y Amalia Benard la madrina. Al niño se le puso Enrique. Le bautizó el cura Guillermo Pereira.

Marzo 15, 1909

Estuve en la oficina de “El Diario de Granada” donde me conto Coronel Matus que anoche pusieron en libertad en Managua a Federico Solórzano. Se dice que habrá cambio general de ministerio, pero que Ernesto Martínez no sale del de Hacienda porque le sostiene Joaquín Pasos. Se rumora que van a llevar a la Penitenciaría a varios granadinos.

Marzo 16, 1909

Federico Uclés, representante del gobierno de Honduras, le dijo en Managua a Carlos Cuadra que vino él para decirle a Zelaya que si viola la neutralidad de Honduras, Dávila se aliara con Estrada Cabrera y Figueroa.

Marzo 17, 1909

Se habla mucho del viaje de Mr. Gregory, encargado de negocios de los EE.UU. Dicen que la víspera de su salida dirigió una nota irrespetuosa a nuestro ministro de RR. EE. Visito a Rosendo Chamorro quien acaba de regresar de Costa Rica a donde fué con motivo de la gravedad y muerte de Alejandro Chamorro. Yo creo que no se ha lamentado lo suficiente la pérdida de este caudillo.

Marzo 18, 1909

Escribo para El Diario de Granada un articulejo intitulado **Producto americano**. En el hotel Versailles me encuentro con Juan Ramón Avilés, quien me saluda muy afectuosamente, no obstante haberle criticado una de sus producciones: lo anoto porque es raro entre los intelectuales encontrar entre ellos quienes admitan ser corregidos. El doctor Heliodoro Moreira, magistrado de la Corte Suprema, que estuvo ayer aquí, le contó a Ramón Morales R. que Zelaya dio orden a aquel tribunal que fallaran en favor de José Angel Robleto en el asunto de divorcio que éste tiene pendiente con su esposa Chepita Guzmán.

Marzo 21, 1909

“El Comercio” de hoy trae un artículo firmado por **B. J. Estudiante** contra mí: se intitula el tal escrito **Otra Pifia del Moro**. Por primera vez habla aquí en público un chileno desequilibrado llamado J. J. Elizalde.

Corre la alarmante noticia de que dentro de tres días ocuparán los yanquis las aduanas de Corinto, San Juan del Sur y Bluefields. No podemos ver claro la razón de esto, pues el gobierno nunca se digna contarle al país lo que está pasando.

Marzo 23, 1909

Pocos son ya los que creen en la noticia gorda que circuló ayer: era grilla. Viene de la Penitenciaría Macario Alvarez: estuvo en ella desde el mes de Noviembre del año pasado por andar con una banderita de lata de los EE. UU. en la solapa del saco.

Marzo 24, 1909

“El Diario de Nicaragua” sigue tratando de asustarnos con la conquista yanqui. ¡Qué candidez! Los **nicas** le dirían ahora al diablo: ¿Nos quieres?

(NOTA: Aunque podía creerse que esta opinión de Dn. Enrique es la de un apátrida, hay escritores que sustentan esa misma opinión referente a la idea de la Patria en aquellos pueblos sometidos a la más cruel servidumbre. Dice Francisco Bulnes, historiógrafo mejicano, en su libro **Las grandes mentiras de nuestra historia**: “Donde hay dolor, donde se siente un soplo de caos, donde se ve un horizonte de catástrofe, donde la desesperación se impregna de angustia y donde todas las jornadas son calvarios, no hay patria, y el general que llame a los hombres a defenderla, tendrá, como Belisario, que arrojar lágrimas al suelo, sobre el que los esclavos no quieren verter sangre”. Duro, doloroso es el símil; pero la verdad es ésa).

Marzo 25, 1909

Segunda conferencia de Elizalde en el parque Colón. ¡Qué mala me pareció! Se asegura que el colombiano Brid Erazo, de quien aseguró “El Diario de Granada” que se había fugado de la cárcel, fue cuesteado de orden de Tomás Bravo.

(NOTA: Haber sido **cuesteado**, significaba haber sido sacado un preso a media noche para matarlo. La palabra tenía su origen del nombre de la colina La Cuesta a donde eran llevados los que sacaban de la Penitenciaría para ser

sacrificados al filo de la media noche. De modo que el vocablo “cuestear”, significaba fusilar sin forma ni figura de juicio).

Marzo 26, 1909

Escribo para “El Diario de Granada” un articulejo que intitulo **Mal de muchos...**

Se habla de un cablegrama de Rodolfo Espinosa R. a Zelaya, cablegrama que tiene muy pensativo al dictador, dicen que en ese despacho le insinúan que deje el poder.

Marzo 27, 1909

Escribo **Pedacitos de papel** para “La Tarde”. Siguen hablando del cablegrama que R. Espinosa puso a Zelaya, y todos están contentísimos con la esperanza de un cambio.

(NOTA: Habrá notado el lector la asiduidad de Dn. Enrique en escribir para el público, y lo que más debe sorprender es que esa colaboración suya tan activa, no le reportaba ninguna ventaja económica que le sirviera de estímulo para consagrar gran parte de su tiempo a emborronar cuartillas).

Marzo 28, 1909

Agustín Pasos me asegura que todo lo que andan diciendo acerca de apuros en que está Zelaya, es mentira. Coronel Matus, que estuvo ayer en Managua, cree absurdo el rumor de que los Estados Unidos han notificado a Zelaya que deje el poder, lo mismo pienso yo.

Marzo 29, 1909

Mucho se habla del noviazgo de Juan José Zavala y María Urtecho: arreglados ya para casarse el 31 de este mes, parece que ella se ha arrepentido. Mi tía Julia, que es íntima de María, dice que es este un pleito de novios, los que no tardarán en arreglarse de nuevo.

Marzo 30, 1909

La noticia del día es un telegrama que el ministro de RR. EE. Federico Sacasa dirigió a varios “notables” liberales de esta ciudad para pedirles que vayan hoy a Managua a fin de oír su opinión (la de los notables) en un asunto de capital importancia para la nación. Sé que de los invitados fueron a la capital esta tarde entre otros Benedicto Meneses.

Marzo 31, 1909

Ya empiezan los periódicos a contarnos cómo está lo de la reclamación del yanqui Emery, a éste no le hemos oído aún en lo que funda su reclamo. Se susurra que es medio millón de dólares lo que pide.

Abril 1º, 1909

No se habla de otra cosa que de la reclamación Emery, a pesar de que Tomás Bravo, director de policía, tiene orden de Zelaya de imponer cien pesos de multa, o atizar cien palos (a elección de Bravo), al que de tal asunto trate.

Abril 2, 1909

“El Diario de Granada”, lo mismo que el año pasado, vuelve a glorificar a Rufino Barrios con motivo del XXIV aniversario de su muerte en Chalchuapa. En Guatemala la gente al saber que había muerto, no quería creer que Dios se hubiera apiadado de ellos.

Sigue tomando forma la intervención americana en nuestros asuntos. Dicen que Madriz irá de ministro a Washington, y Modesto Barrios le reemplazará en la Corte de Cartago. Los dos ellos eran, hasta hace poco, emigrados políticos en El Salvador. Qué tarde conocieron su camino.

Acabo de leer **Bombos y palos**, de Bonafoux: poca cosa me parece, pero divierte.

Abril 4, 1909 (Domingo de Ramos)

Sale la procesión de Jesús del Triunfo como si no hubiera ley que prohíba las procesiones. Eso sí, hay que pagar al Fisco 15 pesos por cada una. Es una nueva renta para el Estado, o para el director de policía que percibe ese impuesto.

Abril 5, 1909

Sensacional noticia circula hoy: que Mr. Magoon salió ya de New York para Colón y viene como Gobernador a Nicaragua. Los conservadores de esta ciudad decimos que tal noticia es **too good to be true**. David Arellano, que vino de Managua, cuenta que al Comandante del **Yorktown** le vino por cable la noticia de que Magoon salió ya de New York con dirección a esta tierra.

Abril 7, 1909

Murió en León, el 4 del corriente, Monseñor Gordiano Carranza, uno de los pocos sacerdote conservadores que había en Occidente. Fue muy amigo de mi padre, y según refieren personas ancianas, fue él quien estableció en el barrio de San Felipe del que era párroco, la costumbre de “la gritería” el año de 1857.

(NOTA: La definición dogmática de la Inmaculada Concepción fue promulgada por S. S. Pío IX el año de 1854; pero tal acontecimiento no se supo en Nicaragua a causa de la guerra civil del mencionado año sino tres años después, cuando el país recobró la paz).

Abril 8, 1909

Un número del “Picayune”, de New Orleans, que acabo de recibir, habla de que vendrá Mr. Magoon a pacificar a Centro América. Este periódico anda aquí de mano en mano, y de este asunto se habla por toda la ciudad.

Abril 9, 1909 (Viernes Santo)

Me estoy en casa todo el día hasta las 5 p.m. hora en que voy a ver pasar al hotel de Los Leones la procesión del Santo Entierro. Dicen que desde el año de 1905 no había vuelto a salir esta procesión que saca la familia Vega-Montiel.

Se sabe que Manuel Coronel Matus fue notificado por el jefe político en persona, para que no vuelva al Congreso en la semana de Pascua y mientras duren las sesiones de la presente legislatura. Parece que Coronel Matus ha estado oponiéndose a los contratos celebrados por Zelaya.

(NOTA: Lo anterior, que honra la memoria del Doctor Coronel Matus, es una repetición, en otra forma, de lo que hizo Zelaya con el Dr. Gustavo Guzmán: éste, como representante del pueblo, era un opositor sistemático en contra de los “trust” que se habían formado al amparo del gobierno: para quitarse de encima este censor de los monopolios existentes, Zelaya nombró a Don Gustavo Cónsul en Hamburgo).

Por los datos que me suministra Coronel Matus acerca del asunto de Emery, veo que éste tiene razón.

Abril 11, 1909

Se dice que ha llegado a Corinto otro buque de guerra americano, el **Maryland**.

Por telegrama de Dn. Pedro Rafael Cuadra sé que esta mañana murió en San Salvador Da. Carmen Gomar, esposa de Salvador Calderón Ramírez.

Abril 12, 1909

Apuran las noticias acerca de la intervención americana; se sabe que llegaron a Amapala dos buques de guerra mejicanos que vienen a cooperar en la obra de los **yanquis**.

Abril 13, 1909

Aseguran todos que los buques mejicanos están ya en Corinto, y que los navíos **yanquis** impiden que salgan de aquel puerto embarcaciones con bandera de Nicaragua.

A pesar de que la situación parece tan grave, no se advierte que Zelaya esté inquieto, por el contrario, parece dispuesto a perseguir a Dn. Diego Manuel Chamorro, que se ha escondido, y se sabe que irá a pasar una temporada a Jinotepe.

Abril 14, 1909

La prensa (oficial toda) se desata ya contra los Estados Unidos. Por esos mismos periódicos se sabe que ya está nombrado el Dr. Pedro González ministro ante el gobierno de Washington. Gustavo Alberto Argüello es uno de los pocos que no se forjan ilusiones con el **big stick**; Chamorrito (Dn. Fernando Chamorro Quezada) tampoco cree en que saquemos provecho de la intervención americana.

Abril 17, 1909

A las 5 a.m. muere Da. Dominga Bolaños de Zelaya: tenía más de 80 años. Fue mujer muy buena, amiga de recoger y educar a familiares suyos que quedaban en la orfandad, habiendo sido, además, excelente madrastra. En la tarde, al entierro de Da. Dominga. Conversando con Adolfo Zelaya, encargado de negocios de Nicaragua en El Salvador, llego hasta el cementerio.

Abril 18, 1909

Para gran parte del día escribiendo un artículo al que le pongo por título: **Es justicia que pido**.

(NOTA: En él Dn. Enrique hace recuerdo de la guerra que los Estados Unidos declaró a España, hundiéndole a la Madre Patria sus barcos de madera frente al Morro de La Habana, batalla naval en la que se cubrió de gloria el Almirante Cervera; decía Dn. Enrique que en ese conflicto eran pocos en Granada los que estaban de parte de Uncle Sam; que la gran mayoría estaba del lado del derecho contra la fuerza; a favor de la Nación que nos había traído lo que ella podía darnos: su lengua, su religión, sus costumbres y su hidalguía).

Se acabó la tertulia de Miguel Cuadra: hoy entrega la casa en que vive a su propietario Nicolás Morales Espinosa. Con estar tan próxima a la mía, a esa casa iba todas las noches a la tertulia que en ella se reunía.

Abril 19, 1909

Hasta el colegio de las Señoritas Francesas voy en coche a buscar al Padre Lezcano, pero no pude hablar con él porque estaba confesando. Se habla de una conspiración liberal managüense descubierta por el gobierno últimamente, aquí capturan a seis individuos, entre ellos un tal Lola a quien le dieron palo.

Abril 21, 1909

Muere de intoxicación alcohólica Hilarito Gousen, un mulatillo que era el vivo retrato del General salvadoreño Prudencio Alfaro.

Trae "El Diario de Nicaragua" la noticia de que el 19 del corriente murió en San Pedro Sula Paulino Vanegas, un pardo tan feo por fuera como por dentro.

Abril 22, 1909

Llega el calor a un extremo insoportable. Agustín Pasos me cuenta que el jefe de la conspiración liberal recientemente descubierta por el gobierno, es Gámez, y que hay muchos presos (no menos de 40) en Rivas y en Moyogalpa.

Abril 23, 1909

Completa calma política reina en todo el país. Se habla ahora de un paseo de Zelaya a Jinotepe, esto prueba que no ha de estar muy inquieto.

Abril 24, 1909

En la noche hay gran alarma entre los conservadores porque se nota un inusitado movimiento en la dirección de policía y en la jefatura política. Dicen que unos revolucionarios liberales se han apoderado de la flotilla del Gran Lago, y otros que los navíos **yanquis** capturaron a todos los que iban en expedición de aventuras a El Salvador. Ramón Morales R. me dijo que él iba a esconderse, y lo mismo hacen otras muchas personas.

Abril 25, 1909

No hubo nada anoche. Por lo que se ve, no había palabra de verdad en lo que andaban diciendo. Creo que en ninguna parte se fabrican tantas bolas como aquí.

Asunto de conversación es hoy en esta ciudad un folleto de **Ego Sum**, seudónimo de J. Trinidad Gutiérrez, que se intitula: "Galería de hombres ilustres centroamericanos": uno de los "ilustres" soy yo.

(NOTA: Dn. J. Trinidad Gutiérrez es un cajista de la tipografía de El Centroamericano, muy limpio en la ejecución de su oficio por lo que era el preferido para levantar los originales de Dn. Enrique. De tanto codearse en las cajas y familiarizarse con la lectura de los manuscritos del señor Guzmán, imitó su letra, y quiso imitar su estilo en lo que fracasó, naturalmente, y como era algo chiflado, acabó siendo el hazmerreír del público que leía sus elucubraciones. De él hay infinidad de folletos a cual más divertidos por su originalidad y pintoresca redacción).

Abril 26, 1909

Anoche vino a despedirse Nichito Chamorro, que se va hoy para Europa. Escribo un artículo con este título: **Viejos mamarrachos** que destino al Diario de Granada. Se sabe, y nadie lo duda, que va en camino por tierra para El Salvador otra expedición que envía Zelaya contra Figueroa: dicen que en ella van Dn. Juan Leetz y Salvador Mantilla, el mismo que fue nuestro compañero de casa y mesa en San Salvador.

Abril 27, 1909

Me aseguran que la expedición contra Figueroa salió de Cosigüina el viernes último 23 del corriente, y quien la dirige como jefe es Dn. Juan Leetz, aunque en ella va también el General salvadoreño Joaquín López.

Murió ayer al medio día, en casa del doctor Pedro R. Vargas donde vivía, Da. Indalecia v. de Matus, originaria de Jinotepe, conocidísima beata que no salía de la iglesia de la Merced.

Abril 28, 1909

XVI aniversario de la revolución contra el doctor Roberto Sacasa. Se dice que el Cónsul de los Estados Unidos Olivares, se presentó en el campamento de los que iban a invadir El Salvador, y les echó un sermoncito que les determinó a regresar. También cuentan que el **Albany** hundió de un cañonazo al **Nagarote** porque éste no quiso detenerse.

Abril 29, 1909

Parece no ser cierto lo del hundimiento del **Nagarote**. Ahora dicen que si bien es cierto que el Cónsul Olivares trató de intimidar a los expedicionarios, no consiguió su objeto, y éstos, que con 600 (todos montados) siguen avanzando.

Aseguran que el **Albany** sí desarmó al **Momotombo**.

Zelaya, sin duda para despistar, anda de paseo por Jinotepe.

Abril 30, 1909

El cambio sobre los EE. UU. ha subido al 1.150%. Esto alarma al comercio. Siguen viniendo versiones diversas acerca de la fracasada expedición contra Figueroa. Todo el mundo habla de ello menos la prensa: esto pinta y caracteriza a Centro América bajo el régimen liberal. Apenas queda duda de que los **yanquis** intervienen en nuestros asuntos, sus barcos, que recorren el Golfo de Fonseca, ha sido factor principal en el fracaso de la consabida expedición. Dn. Juan Leetz que iba en dicha expedición, anda por aquí desde ayer.

Luis F. Corea se embarca hoy en el Victoria para New York. Calma completa y calor sofocante.

(NOTA: Como puede verse, Granada era puerto del mar atlántico. Por aquí salían los pasajeros y la carga que iban por San Juan del Norte a New Orleans, New York y demás puertos norteamericanos, o venían procedentes de esos lugares y desembarcaban en Granada, ocupando la vía fluvial como la más barata).

Mayo 1º, 1909

En el hotel Versailles refieren que Santos de la Rosa, emigrado chapín, cuenta que está preparándose otra expedición contra Figueroa. Aseguran los emigrados paisanos de Santos de la Rosa que Zelaya se propone provocar a los **yanquis**.

Mayo 2, 1909

Me encuentro con Santos de la Rosa en el hotel Versailles quien me cuenta todo lo de la fracasada expedición, ni palabra de verdad hay en lo que se decía, no hubo tales cañonazos disparados por los buques americanos, ni es cierto tampoco que trataron éstos de intimarles que regresaran. Se dice, por otra parte, que de Amapala han llamado al **Albany**: se supone que el Almirante Swineburn.

Mayo 4, 1909

Recuerdo que hoy hace 36 años que se disolvió por primera vez el Club de Granada, y con tal motivo se dividió en dos bandos la sociedad de Granada. Uno estaba encabezado por las familias Chamorros, Bolaños, Zelayas, Lejarzas, Vivas, etc., al otro pertenecían los Lacayos, Guzmanes, Espinosas, Faustino Arellano, Aranas, Lugos, Marencos y la familia de los Blenes.

Dn. Enrique Palazio que anda por aquí, trajo un gran rollo de periódicos **yanquis** en los que le dicen primores a Zelaya. Se ve que en los EE. UU. hay marejada contra nuestro dictador, pues son los principales diarios los que le atacan.

Mayo 5, 1909

Hablo con Germán Arellano en el portal de la casa de Agustín Pasos. Cree él, como yo, que los **yanquis** no vienen a quitar a Zelaya, esta es también la opinión de Dn. Enrique Palazio. Para mí es indudable, hace tiempo, que la intervención americana en nuestros asuntos domésticos, dará por resultado afirmar en sus tronos a los tiranuelos centroamericanos.

Preocupa al comercio de esta ciudad y a todo el mundo la baja asombrosa que de ayer a hoy ha tenido el cambio sobre el oro americano: como 150 puntos en 24 horas. Por todas partes le andan ofreciendo al 900%. Hace pocos días estaba al 1.050%. No se halla a qué atribuirse ésto.

Mayo 7, 1909

Se sabe que ha venido de Panamá un cablegrama en clave de Nichito Chamorro muy desconsolador para los que han puesto sus esperanzas en la intervención **yanqui**.

Se dice que el gobierno ha conseguido dinero en Europa y que a eso obedece la baja del cambio.

Mayo 9, 1909

Murió anoche Da. Alina R. de Gómez. Visito a Miguel Cuadra que vive ahora por el hospital. Me cuenta que el jueves próximo (13 de este mes) saldrá otra expedición contra El Salvador, y que de ello se habla públicamente en Managua. Parece que Zelaya quiere saber de cierto si él manda o no en Nicaragua.

Se dice que ya se fueron de Corinto los buques americanos que surtos en la bahía habían permanecido desde hace días.

Mayo 11, 1909

Anda ya por las calles Pancho Osorno: El jefe político se dignó permitir que saliese de su escondite. A las 6 p.m. gran alarma porque han prendido a David Arellano, y a Alberto Chamorro y busca la policía para capturarle a Ramón Morales R.

Mayo 13, 1909

LV aniversario de la derrota del Pozo, y VI de la rendición del vapor Victoria: se ve que este día es fatal para el conservatismo.

Voy a dar el pésame por la muerte de Da. Alina a Miguel Gómez. Allí sé por David Osorno que su hijo Pancho ha vuelto a esconderse. Aún están aquí los dos presos del día 12.

Mayo 15, 1909

No se han llevado a la Penitenciaría a los dos presos (David Arellano y Alberto Chamorro). Según parece están presos por haberle dirigido una carta al Presidente Taft: dicha carta la firmaron también Carlos Cuadra y Ramón Morales R.

Mayo 16, 1909

Germán Arellano hace viaje a Jinotepe a fin de hablar con Zelaya a favor de su hermano David. Me hace larga visita Dn. Nemesio Martínez uno de los conservadores más firmes de la ciudad de Rivas. Hablamos de la triste situación a que ha llegado Nicaragua.

Mayo 17, 1909

El cambio al 850%. Ya les va entrando la razón a los partidarios de los americanos, se convencen de que estaban soñando, mas no se persuaden de que no sabían lo que deseaban.....

(NOTA: Muy significativas son estas reflexiones que hace Dn. Enrique, parece con ellas indicar que estaba leyendo en el porvenir lo que se le esperaba a Nicaragua).

Ayer se verificó en Managua el primer sorteo de la Lotería de Beneficencia, empresa fundada por José Esteban Sánchez, quien conoció en El Salvador cómo funciona esta institución. El primer gordo cayó en Masaya: lo ganaron Celia y Filomena Abaúnza.

Mayo 18, 1909

El oro americano sigue bajando: ahora está al 840%.

Se dice que el gobierno ha descubierto una conspiración en Bluefields, y que, con tal motivo está preso allá Adolfo Díaz, y persiguen al Lcdo. Salvador Castrillo hijo...

(NOTA: Lo de la conspiración era cierto; lo que Zelaya estaba lejos de sospechar era que el propio Gobernador e Intendente General Juan Estrada le estaba traicionando; y no lo sabía porque llega un momento en que todos los que rodean a los dictadores, conspiran contra ellos).

Mayo 19, 1909

Se dice que mañana llevarán a Managua a Alberto Chamorro para tomarle una declaración, parece que le acusan de haber andado metido en la conspiración de Manuel Montoya para apoderarse de la flotilla del Gran Lago.

Mayo 20, 1909

Escribo para “La Tarde” **Pedacitos de papel**. Sigue bajando el oro: ya está al 700%. Parece indudable que el gobierno consiguió en Europa el empréstito que solicitaba.

Mayo 22, 1909

Me aseguran que esta mañana se vendió en Managua oro americano al 640%. Voy a visitar a Manuel Coronel Matus que hace dos semanas está con asma: le llevo un artículo intitulado **¡30 siglos!** Me dice Coronel Matus que Gustavo Alemán Bolaños se tiene una vanidad literaria insufrible. Ya nadie habla de los norteamericanos que venían a redimirnos.

Mayo 23, 1909

Don Frutos Chamorro sigue todavía creyendo en que los americanos van a librarnos de Zelaya. ¡Parece mentira tanta confianza!

Anda por aquí Ernesto Martínez, ministro de Hacienda, de quien se dice, esto también parece mentira, que ejerce gran influencia en los consejos del gobierno.

Mayo 24, 1909

Se dice que los Cardozas vendieron en Masaya oro americano al 600%. Baja el cambio pero sube el interés del dinero. Manuel & Fernando Lacayo descuentan buenos pagarés al 3% mensual.

Llevo en la tarde a Coronel Matus un artículo intitulado **El palacio de la estrella**. Se habla mucho, y con gran irritación, de un contrato celebrado por el gobierno con Joaquín Pasos para establecer una oficina de análisis químico, esto significa simplemente, según todos dicen, que cuantos introduzcan medicinas, licores y vinos, tendrán que pagarle un impuesto a la tal oficina: calculan que Joaquín se ganará con su contrato 200 mil pesos al año.

Mayo 29, 1909

Se casa Guillermo Argüello Burgos con Carlota Vivas.

Escribo **Pedacitos de papel** para “La Tarde” (sobre la palabra **res** y acerca de los acentos ortográficos).

(NOTA: Estos **Pedacitos de papel** y con el seudónimo de **Juan de las Viñas** salieron publicados por primera vez en **El Porvenir** que redactaba Jesús Hernández Somoza por los años de 1888 a 1889. Algunos de estas anotaciones

críticas han perdido su actualidad por haber sido aceptadas ya por la Academia Española muchas de las palabras criticadas por Dn. Enrique, pero siempre conservan el estilo original de su autor y su gracia inimitable).

Mayo 31, 1909

Murió anoche en Managua y se entierra hoy aquí, Ronaldo Lacayo, hijo del difunto Roberto Lacayo y de mi comadre Delfina Lacayo.

Junio 1º, 1909

Escribo para “El Diario de Granada” un artículo intitulado **¡Parece mentira!** Yo mismo lo llevo a la Marinoni. La Municipalidad dispone suprimir el alumbrado de los barrios, y gravar con un impuesto la entrada a la ciudad de los siguientes artículos: de consumo diario: maíz, leña, carbón y mangos. Todo esto cae pésimamente al vecindario.

Junio 2, 1909

¡Qué calma política! Ya nadie habla de los **yanquis**. En “La Tarde” leo que Santiago Argüello hijo ha sido nombrado director y redactor del “Diario Oficial”.

Junio 3, 1909

Eclipse total de luna que veo desde la puerta de mi casa: poco después de las nueve p.m. termina. “La Tarde” trae mis últimos **Pedacitos de papel**.

Junio 4, 1909

En el vapor Victoria llegan de la costa atlántica como 40 presos políticos, parece que son de los huelguistas de ciudad Rama.

Junio 5, 1909

Paso gran parte del día escribiendo un articulejo del que no puedo quedar satisfecho del todo, varias cuartillas rompo y no logro concluirlo. Le pongo por título a este mamarracho **Cuatro puntadas**, y trato en él de **Verdugüillo** (seudónimo de Andrés Largaespada) que ha escrito en “El Comercio” contra Coronel Matus y contra mí.

(NOTA: Como puede verse, no es cierto que la espontaneidad sea tributo de todo aquel que escribe para el público; entre mayor sea su saber y ciencia, más exigente es su gusto artístico para darle forma y colorido a sus expresiones. Los grandes forjadores de frases, los estilistas, pulen y expurgan sus escritos antes de darlos a luz. De esto hay muchos ejemplos entre los más castizos escritores).

Junio 7, 1909

Siguen los periódicos dándonos la gran lata con las noticias de los festejos y homenajes con que obsequian a Zelaya en Jinotepe donde se halla de temporada. ¡Qué enorme cantidad de lisonjas traga este hombre!

Junio 9, 1909

Me contó anoche Dn. Frutos Chamorro que Reinaldo Chamorro llevó a Costa Rica en Febrero último, 25 mil dólares que Estrada Cabrera enviaba a Alejandro Chamorro para que hiciera un esfuerzo contra Zelaya. Como Alejandro había muerto cuando Reinaldo llegó a Costa Rica, éste dispuso depositar ese dinero en un banco de San José.

(NOTA: Reinaldo Chamorro era hijo de Dn. José Chamorro, de Rivas, y uno de los favoritos de Estrada Cabrera).

Tomás Silva, que me hace una larga visita, me dice que hay tropas de Guatemala en la frontera de Honduras, y que Emiliano Chamorro está con esas tropas, que el cambio de ministerio en esta última república es favorable a Estrada Cabrera, y que es posible que fines de este mes **tengamos algo**.

Junio 11, 1909

Día de San Bernabé. Fiesta infantil en mi casa durante el día, con motivo de ser el Santo de la Bela, y comida en la noche a la que asistieron mis yernos, nueras y nietos: además, Ildefonso Vivas y Adelita Chamorro Benard.

Junio 12, 1909

A las 6 p.m. de anteayer murió en León el Padre Remigio Casco, uno de los primeros literatos de aquella ciudad.

Junio 13, 1909

Se dice que el ministerio hondureño cayó porque se averiguó que de acuerdo con Zelaya, conspiraba contra Dávila. Muere en esta ciudad Pablo Bermúdez alias Cabezón: Tenía 88 años, y en toda su vida no hizo más que jugar, era un tahúr impenitente. Como era liberal, se enterró con honores militares.

Junio 15, 1909

Por la noche voy a ver a Carlos Cuadra que se halla escondido hace como dos meses. El y su hermana Isidorita se mudan mañana de casa. Van a vivir en Jalteva, casa que llaman de los salesianos.

No ha dejado de causar risa lo que dice “El Eco Liberal” de que el almuerzo ofrecido por los cuatro liberales que hay aquí, al doctor J. Francisco Aguilar, “dejó absortos a los conservadores”.

Junio 16, 1909

Hay fuertes reclutamientos y circulan en el pueblo rumores alarmantes. Todo el mundo está como esperando algo que debe de suceder. Cumple 10 años Adolfito Benard, mi nieto. Con este motivo hay fiesta en casa de Amalia.

Junio 17, 1909

Pasa preso por mi casa, y se llevan a la Penitenciaría, a Fernando Alvarez, el hijo menor de Emilio. Como sucede casi siempre en tales casos, nadie sabe la causa. El jovencito es un menor de edad que todavía cursa la primaria.

La Bela de Leetz le dijo a Enrique: “ya verás dentro de cuatro días, cómo se pone ésto”.

Junio 18, 1909

Siguen con fuerza los reclutamientos. Se sabe que están presos en La Libertad, Chontales, Alejandro Ortega y Benjamín Vargas, y que en Juigalpa hay también tres o cuatro personas detenidas. Casi nadie duda que dentro de poco vamos a tener guerra.

He leído hoy un artículo del difunto doctor Remigio Casco, se titula Rubén Darío, y no sólo me pareció poca cosa, sino que me hizo formar concepto desfavorable del escritor y del hombre.

Anoche, a las once, murió don Pedro Aguirre, de cáncer.

Junio 20, 1909

Cuando volvía a casa por la calle del Hormiguero, un gran aguacero (casi todo el día ha llovido) me obliga a guarecerme en la casa de Elena Casco, quien me cuenta que hace poco la llamaron a la dirección de policía para

reconvenirla porque sus hijas de ella (pretendía la autoridad) andaban diciendo que “el gobierno había ido a Masatepe a forzar mujeres”: las hijas de esta señora son niñas que andan todavía de traje corto.

Según me cuenta el general Toledo cambió Dávila de ministerio por exigencia de Estrada Cabrera. Es cierto, pues, lo que se había venido diciendo de que el nuevo gabinete hondureño es favorable al dictador guatemalteco.

Junio 22, 1909

Le llevo a Coronel Matus un articulito que escribí esta mañana intitulado **A Juan Cuernos**. Anita Alemán, de Masaya, envía a decir a don Frutos Chamorro que la legación que acaba de regresar de Méjico no trajo nada, y que los liberales andan inquietos y están preparándose para “algo” que les espera.

Junio 24, 1909

Todavía sale por las calles en este día la **yegüita** y las **inditas** que llegan a bailar a la casa de todos los juanes y las juanas.

Jenaro Cardoza (un poetastro) es el encargado de negocios que acaba de enviarnos Costa Rica.

Junio 29, 1909

Hace hoy 40 años que el General Jerez se alzó en armas contra el gobierno de Dn. Fernando Guzmán, que lo había traído de Costa Rica donde estaba emigrado. El tipo del cambio está al 920%.

Junio 27, 1909

A las 2 p.m. muere Da. Andrea Robleto de Morales, viuda del maestro sastre Dn. Dolores Morales Arana, y madre de Ramón Morales R. a quien persiguen.

Visito en la tarde a Carlos Cuadra en la casa que llaman “de los salesianos” donde está ahora escondido.

Junio 28, 1909

Cuatro veces van escoltas de policía a buscar a Ramón Morales a la casa del duelo, donde se vela su madre, temeroso Ramón de que por fin lleguen a descubrirle, pasa, saltando tapias, a la casa de Dn. Frutos Chamorro, contigua a la mía.

Asiste grandísima concurrencia al entierro de Da. Andrea, por la tarde.

A las siete de la noche se va Ramón en un coche, a esconderse a la casa donde está oculto Carlos Cuadra, por Jalteva.

Junio 29, 1909

Carlos A. Bravo viene a contarme que el sastre Salvador Gómez acaba de decirle que mañana él, (Gómez) y otros se echará sobre los vapores de este Lago.

Junio 30, 1909

Todo el mundo sabe aquí que Manuel Montoya va a apoderarse del vapor “El 93” uno de estos días que dicho vapor llegue a Moyogalpa. Dicen que persiguen a Salvador Cerda, rivense, y liberal.

Julio 1º, 1909

No se habla hoy más que de Manuel Montoya, liberal desequilibrado, que el 29 de Junio ppdo. (anteayer) se apoderó de la isla de Ometepe. Como debido a su impericia no pudo tomar el vapor Victoria, va ya en fuga para Costa Rica.

Por Jacinto Navarro supe que en Nandaime, al saber la noticia del alzamiento de Montoya, el comandante de aquel lugar dispuso echar a la cárcel a todos los principales del pueblo, no menos de 60 personas. Dn. Frutos Chamorro, que se había escondido por lo de Montoya, salió ya a la calle.

Julio 3, 1909

La llegada del General Domingo Vásquez a Honduras es asunto de las conversaciones, los periódicos liberales dicen que Vásquez va a morir a su casa, pues tiene un cáncer en el estómago, lo cual no impide que esos mismos periódicos le insulten atrocemente.

Por la noche voy a casa de Josefina Espinosa donde llegan a despedirse las Zavalitas, que se van a Europa.

Julio 4, 1909

Pasa el día sin la menor manifestación de regocijo por el 133 aniversario de la independencia americana. En “El Comercio”, de Managua, sale un artículo intitulado “**El águila y el cóndor**”, de un tono muy antiyanqui: es disparatadísimo y lo firma Andrés Largaespada.

Julio 5, 1909

Recibo una comunicación del “Diario de Granada” firmada por el administrador Ignacio Chávez, en la que me dicen que me abonarán CINCO pesos por cada artículo les envíe. Poco después me viene una carta de Coronel Matus en la que me explica mejor la comunicación anterior. Dice así:

Sr. Dn. Enrique Guzmán,

Muy estimado amigo:

Con el mayor gusto publicaré su precioso artículo **Dos formas de un patronímico**, y procuraré que el cajista no se **pasee** en él. El de Luis Taboada que me envió para reproducirlo irá en primera oportunidad. Me parece, como a Usted, útil para nuestras damas.

Tienen razón los lectores que se molestaron por el último artículo de Virgilio Zúniga que les resultó verde y hasta indecente, pero qué quiere Usted que haga un pobre director que no paga a sus colaboradores? Tiene que aceptarles todo, salvo que la política se entrometa.

No extrañe, pues, recibir una cartita del señor Chávez en que le abre su correspondiente cuenta como colaborador. La cartita es circular, pero la alusión va enderezada sólo a Zúniga, a quien de hoy en adelante podré decirle que no le compro el artículo que no me guste.

También debo advertirle que hay colaboradores de dos, tres y cuatro pesos, sólo Usted resultó de a Cinco. Bien comprendo que Cinco por un artículo es una miseria, pero desgraciadamente “El Diario de Granada” todavía tiene muy pocos rendimientos.

Ruego a Usted que no interprete mal mi determinación, pues desde hace muchos meses hablé a Usted de una colaboración más asidua, y nada más justo que ella se remunere aunque por ahora pobremente.

Sin otra cosa soy de Usted afmo. amigo y atto. S.

(f) M. C. MATUS

(NOTA: Aunque Dn. Enrique no hace ningún comentario a la carta anterior, ni a la del señor Chávez que se nos ha confundido, estamos seguros de que no prestó atención ninguna a la oferta que se le hacía, ya que su afición por escribir era en él una necesidad de su espíritu, que con gusto hubiera pagado porque los diarios le dejaran un espacio disponible donde externar su pensamiento).

Julio 6, 1909

Por el tren de la tarde voy a Masaya. Me fui conversando en el tren con Dionisio Monterrey. Por la noche vienen a verme Gustavo Alemán que es aquí director del Instituto, y Dn. Juan Ponciano, emigrado **chapín**.

Julio 7, 1909

Por el tren de la tarde regreso a Granada; Leopoldo Vargas, que viene de León y es mi compañero de asiento, me dice que no hay esperanzas de que salgan los presos de la Penitenciaría, y que en León todo el mundo (menos los Sacasas) echa pestes contra Zelaya.

Julio 8, 1909

Murió anoche Don Juan Bodán padre, tenía 87 años. En la tarde al entierro al que asistió mucha gente. Cuando regresaba del cementerio en compañía de Agustín Bolaños Ch. me cuenta éste que es él jefe de una conspiración para apoderarse de los vapores del Lago.

Gilberto Buitrago Díaz y Samuel Goodman riñen en el hotel Versalles, y del encuentro resulta herido un francés llamado Roberto Seyner.

Julio 9, 1909

Se sabe que Roberto Bone, cuñado de Zelaya, está pacificando la isla de Ometepe por el sencillo procedimiento de asolarla: fusila, apalea, incendia chozas y envía a la Penitenciaría a centenares de infelices.

Me cuenta Dn. Frutos Chamorro que Enrique Palazio le aseguró que antes de 15 días estará Nicaragua en revolución.

Me presentan al doctor Lemus, médico guatemalteco.

Don FERNANDO GUZMAN, quien arrastró cadena en las postrimerías del gobierno liberal del Presidente J. Santos Zelaya. El haber experimentado en carne propia los drásticos procedimientos empleados por el liberalismo imperante, le hizo concebir un horror por el regreso de este partido al poder, y con la experiencia adquirida de ese recuerdo tenebroso, como Delegado del Ejecutivo en el departamento de Granada durante la revolución llama constitucionalista del año 26, procedió con mano dura para contener los avances de la columna del Mombacho bajo el comando del general Crisanto Zapata, dictando órdenes de represión en contra de los que se sabía que alimentaban a los guerrilleros, habiendo logrado mantener a raya a la quinta columna que operaba en la propia ciudad de Granada. Para justificar el puño cerrado que usaba Don Fernando para reprimir a los revoltosos, solía decir que él se estaba defendiendo de sufrir nuevas persecuciones y maltratos en caso de triunfar el liberalismo, estableciéndose así una recíproca crueldad en cadena entre ambos partidos políticos; una vendetta interminable a la que debe provocarse ponerle fin en aras de la concordia nacional y para el bien de la familia nicaragüense.



Julio 10, 1909

Aseguran que son 240 los ometepeños que han pasado por aquí con dirección a la Penitenciaría. Llama la atención el que no se haya publicado hoy el bando de cajón para que los vecinos adornen mañana sus casas con la bandera nacional por ser 11 de Julio.

Julio 11, 1909

Qué artículos tan abyectos trae “El Diario de Nicaragua” acerca del 11 de Julio. Ni un solo cañonazo se oye: es la primera vez que tal cosa sucede en los últimos 16 años. “El Diario de Granada” trae artículos más vergonzosos aún que los del Diario de Nicaragua, particularmente uno de Virgilio Zúñiga. Hay poquísimas banderas en las puertas de las casas. Hace como 5 días que llevaron a la Penitenciaría a José Bárcenas Meneses.

Se habla de las dificultades en que se ha metido el rivense Salvador Cerda por haber formado una compañía con Zelaya para exportar madera.

Julio 13, 1909

Parece que el empréstito extranjero ha sido un fracaso. Se habla de siete mil libras giradas por el Gobierno que han vuelto protestadas.

Me cuentan que según asegura el director de policía Bravo, dice Zelaya que a David Arellano y Alberto Chamorro va a tenerlos un año en la Penitenciaría.

Julio 14, 1909

Salvador Cabezas, que acaba de venir de la isla de Ometepe, dice que pasan de 50 los fusilados por Roberto Bone, y que la isla está desierta, porque el que no se ha ido a la Penitenciaría, anda huyendo.

Julio 15, 1909

Iban a darle un baile a Zelaya el 25, día de la derrota de la Cuesta, y ya no lo habrá. Se sabe que el 11 amanecieron las paredes de León llenas de mueras a Zelaya. Cuenta Adolfo Toledo, recién llegado de Juigalpa, que la policía de Chontales se halla persuadida de que Emiliano Chamorro está escondido en aquel departamento.

Julio 16, 1909

Motivo de comentarios es la noticia de que ya no se verificará el gran baile con que iban a obsequiar a Zelaya el 25 de este mes. Cuentan que Gámez y Aurelio Estrada se negaron a contribuir para esa fiesta.

Le hago una visita a la ex-presidenta de Honduras Da. Carmen de Sierra: me parece que fui yo el único en ir a felicitarla por ser su día onomástico.

Julio 17, 1909

Salgo para Masaya por el tren de la tarde. Vienen a verme por la noche Carlos Rosales, Carlos Alegría y Gustavo Alemán padre. Esta mañana pasó preso para Managua Dionisio Monterrey, de Nandaime.

Julio 19, 1909

Todavía me encuentro en Masaya. Me presentan al Lcdo. Juan Carlos Serrano: es un mulatico, desdejado y presuntuoso. Regreso por la tarde a Granada. Mi compañero de asiento es Pedro Pablo Pasos: éste dice que fueron nada más que 20 los que Roberto Bone fusiló en Ometepe.

Julio 20, 1909

Se habla de un gran contrabando (mil cajas de coñac) que por Corinto introdujeron un ministro de Zelaya y el yerno del Presidente. Aseguran que hay actualmente en la Penitenciaría 680 presos políticos.

Julio 21, 1909

Todo el mundo cree que algo muy grave tiene que suceder en estos días. La tiranía de Zelaya, y la corrupción administrativa, han llegado a un extremo increíble.

Julio 22, 1909

Esta mañana vino a verme Tomás Silva: hacía casi dos semanas que no se atrevía a salir a la calle. ¡Qué situación la de los hombres honrados! Está expirando en Managua una hermana de Coronel Matus llamada Esmeralda. Se habla de que va a reunirse pronto la Convención Liberal: dicen que para designar candidato a la Presidencia a José Dolores Estrada.

Julio 23, 1909

Hace días andan diciendo que pasado mañana, XVI aniversario de la Cuesta, pondrá Zelaya en libertad a los que tiene encerrados en la Penitenciaría.

Julio 24, 1909

En la noche voy a casa de Josefina Espinosa: Me cuenta que Felipe Arellano compró a Juan José Zavala los muebles que tenía éste listos para su casamiento con María Urtecho, por donde se ve que se deshizo ya la boda esa...

Muere en Managua Esmeralda Coronel.

Julio 25, 1909

XVI aniversario de la batalla de la Cuesta en la que el partido conservador fue derrotado y vencido. Con tal motivo, casi todos los periódicos insultan al partido conservador de la manera más atroz.

Julio 26, 1909

Se dice que fueron puestos en libertad cien de los isleños que estaban presos en la Penitenciaría, la mayor parte de ellos son ancianos y niños.

Julio 27, 1909

Grave, hasta el punto de confesarse, estuvo anoche Juan Ignacio Urtecho. Voy a verle: ya está mejor. Allí supe que está en la Penitenciaría el agrimensor Manuel Morales.

Julio 28, 1909

Con Enrique me envía Fernando a llamar, fui a las 3 p.m. y se limita a decirme que hable con Pancho Castillo que tiene algo que decirme. Voy a casa de éste, me estoy allí una hora, y no logro conversar a solas con él, porque tenía de visita a un individuo a quien llamaba Pablo. Al despedirme de Pancho, me rasca la palma de la mano de una manera significativa.

Por la noche viene Fernando quien me revela el plan revolucionario que tienen listo para la semana entrante. Van a lanzarse sobre el cuartel de esta ciudad encabezados por Ramón Morales R. y Frutos y Agustín Bolaños Chamorro, enseguida se apoderarán de los vapores que han de estar en esa fecha atracados en el muelle y en ellos se irán a Ometepe con los 700 fusiles y 2 cañones que hay en este cuartel. Honda impresión me hace esta confidencia.

Julio 29, 1909

Mal dormí anoche porque me estuvo desvelando lo que Fernando me dijo. Preveo, en la realización de esos proyectos, días crueles para Granada en general, y para mí en particular.

Voy a casa de Nicasio Rosales, desde que me ve empieza a contarme todo lo que le han dicho en reserva, se contiene porque llega una visita a importunar. Enseguida voy donde Pancho Castillo, ve él toda esta conspiración lo mismo que yo, sin embargo, arregla los pormenores de su ejecución.

Julio 30, 1909

Ayer supe que los conspiradores llamaron de Jinotepe a Antonio (Toño) Reyes, y de Rivas, a Manuel Montoya. Nicasio viene a hablarme del asunto, parece entusiasmado con el plan que para mí es desatinadísimo, quieren que escriba yo una proclama que firmarán Ramón Morales y Frutos Bolaños Ch.

Como a don César Costigliolo le dieran hoy dos vértigos, se alarma su familia. En la noche voy a casa de su yerno Agustín Pasos donde encuentro a su hijo Joaquín, nieto del enfermo, que acaba de venir de Managua.

Julio 31, 1909

Asunción García Ortega, (rivense) a quien por enemigo del gobierno tenían encadenado en Managua, fue asesinado anteayer por Salvador Rojas: todo el mundo asegura que de orden de Zelaya.

Fernando, que viene en la noche, me dice “que probablemente **no habrá nada**”, que por lo menos es seguro que la “cosa” no será el 5 de Agosto próximo. Creo que Fernando trata de engañarme.

Agosto 1º, 1909 (Domingo)

Se estrena como Cura párroco de la iglesia de San Francisco el Padre Cipriano Vélez: hora y media nos tuvo en la iglesia durante la misa dicha por él.

Viene Toño Reyes de Jinotepe. Por él sé que no me engañaba al creer que Fernando no me decía la verdad: lo tienen todo listo para el 5 o el 6 de este mes.

Agosto 2, 1909

Me dice Enrique, y después me lo confirma Fernando, que se ha aplazado para el 9 de este mes (el próximo lunes) el disparate que tienen en proyecto.

Por lo que hablo con Alberto Reyes, cuñado de José Dolores Gámez, saco en claro que los liberales de círculo de Gámez andan furiosos contra Zelaya.

Agosto 3, 1909

Vino anoche de Las Mercedes don Diego Manuel Chamorro y a las 4 p.m. voy a verle. No hablamos de la conspiración porque ignoro si él está enterado de ella, y él se ha de hallar en idéntico caso respecto de mí.

¡Qué hombre tan sencillo es Don Diego Manuel! Siempre que con él converso, recuerdo el concepto que le merecía a Pedro Calderón Ramírez, quien le tenía como un amable ideólogo, un verdadero hombre niño.

Fernando, a quien encontré en casa a mi regreso de la calle, me dice que ya no habrá nada en estos días: que la **cosa** se ha aplazado indefinidamente, quien sabe para cuándo.

Agosto 4, 1909

Desde anteayer cayó todo el ministerio, solo quedó Irías como ministro general: no se habla de otra cosa. Corre válido el rumor de que vendrá de jefe político Roberto Bone (una fiera) en lugar de Gerardo Barrios. Atribuyen este cambio a Joaquín Pasos. Viene de Rivas Isidro Urtecho.

Agosto 5, 1909

Ya resolvieron los conspiradores que no habrá nada el próximo lunes 9 del corriente, día en que están los vapores atracados al muelle. Estuve en casa de don Diego Manuel quien ya está impuesto de que yo estoy al tanto de la conspiración. Hablé allí con Frutos Bolaños Ch.: éste juzga difícil la toma de los vapores, y no cree que haya tales 700 fusiles en el cuartel de esta ciudad. ---“Esos 700 fusiles ---me dijo--- son como el cadejo, nadie los ha visto”.

Se habla del fallo del árbitro Rodríguez en favor de Benicio Guerrero (asunto del tranvía), y del de Aguilar contra Alberto Gámez (asunto de la Calera).

(NOTA: Es lástima que no sepamos a qué se referían estos arbitramentos, que por los asuntos de que se trataban, han de haber sido de mucha importancia; sobre todo el del tranvía a vapor que cruzaba ciertas calles de Granada, empresa que estuvo en litigio mucho tiempo por desavenencia de sus socios, uno de los cuales era Don Benicio Guerrero).

Agosto 6, 1909

Fernando me dice que el movimiento proyectado se aplaza indefinidamente. Cuéntame que Gámez, hoy en Managua, no se atreve a salir de su casa.

En “El Diario de Nicaragua” hay alusiones ofensivas al ex-ministro de Hacienda Ernesto Martínez. Maximiliano Sacasa, que acaba de venir de Managua, cuenta que Zelaya está furioso contra Gámez, de quien se expresa muy mal.

“El Comercio” de ayer, que no vino hasta hoy, refiere con pormenores que un consejo de guerra acaba de condenar a 15 años de reclusión a Marcial Solís, y J. Tomás Alvarado (alias Canachona) por el delito de haber hecho volar el cuartel de Artillería de la capital el año de 1902 (!!!) Presidente del consejo fue Tía Gata.

Agosto 7, 1909

Viene en libertad Benjamín Vargas Abaúnza. Salió de la Penitenciaría con fianza de diez mil pesos que dio uno de sus cuñados.

Agosto 9, 1909

En el sorteo de la lotería de Beneficencia (ayer) se ganó mi hija Amalia quinientos pesos. Buen susto me da Gustavo Alberto Argüello diciéndome que Leandro Zelaya, que acaba de venir de Managua, trae especial encargo de Víctor Manuel Vélez de comunicarme que estoy muy mal con Zelaya, el cual dijo “que un día de estos me iba a fregar”. Atribuyo el enojo de Zelaya contra mí al último **Panorama granadino**, en el que hago burla de los liberales de esta ciudad.

Agosto 10, 1909

Con Mariano Guerra, que viene a visitarme, sé que Managua está efervescente: la condenación de Marcial Solís y de Canachona tiene a aquella gente indignadísima. Al retirarse me dice Guerra: “Estese con cuidado, porque de un momento a otro sucede algo en Managua”.

Cuenta Benjamín Vargas que él vio matar a 4 en la Penitenciaría, uno de ellos indio de Moyogalpa, a palos. No me pasa la inquietud por lo que ayer me dijeron de lo mal que estoy con Zelaya.

Agosto 11, 1909

“El Diario de Nicaragua” trae la noticia de que Octavio Gámez, en una reunión de liberales en Rivas, propuso que se atuviesen a lo dispuesto por la Gran Convención, es decir, por su papá José Dolores, y que se expulsase del Club, y del partido liberal, al General Ascensión R. Flores, Jefe Político de Rivas, y uno de los liberales managuas más adictos a Zelaya.

Agosto 12, 1909

Se dice que saldrá David Arellano de la Penitenciaría con fianza de 20 mil pesos que por él dará su hermano Narciso.

Se sabe que anda circulando un folleto escrito por Gámez y firmado por Félix P. Zelaya R., folleto en que se ataca a Zelaya y se defiende a la Gran Convención Liberal.

Agosto 13, 1909

Por la tarde recibe Narciso Arellano un telegrama de Zelaya que dice en substancia así: “He resuelto no poner en libertad a su hermano David, porque los emigrados se aprestan para invadir la república por varias partes de acuerdo con los conservadores de esa ciudad”.

Agosto 14, 1909

No falta quienes crean en la invasión de que habla Zelaya en su telegrama a Narciso Arellano, yo no pizca.

Agosto 15, 1909

Viene de New Orleans Adolfo Vivas. Hacía 9 años que no le veía. Miguel Cuadra, que vino anoche de Managua, dice que es muy crítica la situación de Zelaya, agrega que éste es sincero en su telegrama a Narciso Arellano. Según supo Miguel, Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica están unidas en el propósito de acabar con la dictadura de Don José Santos.

En las fiestas de Jalteva que comenzaron hoy hubo por primera vez un concurso de carrozas adornadas. Obtuvo el premio la que representaba un cisne hecha por Carlos Bolaños y que sacó la Carmita Lacayo.

Agosto 16, 1909

De lo que más se habla hoy aquí es de la caída de Gerardo Barrios a quien envían de jefe político a Masaya, y Gustavo Abaúnza vendrá a esta ciudad a reponerlo. Los liberales netos, como Salvador Toledo, se muestran disgustadísimos de tal combinación. Zelaya duda de los dos ellos, y hace estos cambios sin duda para entorpecer cualquiera combinación que tengan entre manos.

Se siente en la atmósfera un ábito de odio a Zelaya.

Agosto 17, 1909

Hoy en la mañana hubo carreras de caballos en la Calle Atravesada. Apuestan **El Papelillo**, del doctor Rosendo Chamorro, y **Sangrefina**, de los Ocones: gana el primero. Inmensa concurrencia a lo largo de esta calle.

Por la tarde a Jalteva, conozco allí de vista a Horacio Zelaya, hijo de José Santos.

Agosto 18, 1909

Parece que ya no cae Gerardo Barrios. Me refiere Adolfo Vivas cómo se empeñó su hermano Adán Vivas por que no azotaran a Salvador Jiménez el año de 1902. Cuenta que Zelaya le decía a Adán: “Se conoce que tiene

Ud. sangre de conservadores en las venas, su abuelo fue conservador, su tío Enrique ya no puede serlo más y su tío Horacio declaró al salir del país, que él era conservador”.

(NOTA: Se refería a la declaración escrita que el Doctor Horacio Guzmán envió a varios periódicos, al tiempo de embarcarse en Corinto para Washington, con ánimo de no regresar más a Nicaragua, en la que se lamentaba de la triste situación en que dejaba a su patria y hacía justicia a los hombres de los 30 años, diciendo que con gobernantes como ellos, él no tendría inconveniente en llamarse conservador).

Agosto 19, 1909

He pensado en ir hoy a Managua, y a las 3 p.m. tomo el tren hacia la capital a donde llego a las 6 p.m.

Agosto 20, 1909

Tengo visitas desde por la mañana, no sé cómo hayan sabido que estoy yo aquí. Vienen a mi cuarto Federico y Fernando Solórzano quienes me dicen que ya no hay quien no deteste a Zelaya. Vuelvo a ver, después de mucho tiempo a mi hija Corina quien vino de León expresamente a verme y ha sido éste el objeto de de mi viaje a ésta.

Me invita a comer en su casa Miguel Cuadra P.

Agosto 21, 1909

Ayer conocí al doctor Felipe Avilés quien redacta aquí el periódico LA TARDE. Por varias de las personas con quienes hablo sé que es general la exaltación que hay aquí contra el gobierno, y que Zelaya desconfía de Irías. En la oficina de “El Comercio” me presenta Castillo, su Director, a Luis Gurdíán, ex-subsecretario de Fomento. Almorcé hoy en casa de José Esteban Sánchez casado con mi sobrina Celia Vivas.

Agosto 22, 1909

El calor que hace en Managua excede a toda ponderación. Más visitas que en los dos últimos días tengo hoy entre ellas el Dr. Rafael Cabrera y Domingo Cortés. Estuve como tres cuartos de hora en casa de Luciano Gómez (Mapachín), no hay duda que es inteligente el indio éste.

Agosto 23, 1909

Salgo para Granada a las 2½ p.m. Telémaco Castillo, a quien yo no conocía, me hace el favor, sin que yo se lo pidiera, de ir a comprarme el boleto de pasaje. Mi compañero de asiento es Gustavo Abaúnza, quien se da el gusto de contarme, con minuciosos pormenores, su reciente viaje a Méjico.

Cuando llego a Granada a las 5 p.m. me encuentro con la noticia de que están graves Virgilio Guzmán y su esposa. Poco antes de las 8 p.m. fallece Da. Camila Carbonell de Guzmán, de una fiebre perniciosa, en cuestión de pocas horas.

Agosto 24, 1909

Mi hermano Virgilio hace testamento a favor de nuestra prima Sabina Selva viuda de Downing, lo que llama algo la atención del público, menos a mí porque conozco el carácter raro de mi referido hermano, que ha sido siempre muy despegado de sus hermanos. Al entierro de Da. Camila no asistieron 20 personas y creo que casi todas fueron por mí.

A las cinco p.m. se confiesa Virgilio, tan mal se veía, y a las 7 p.m. recibe el viático y la extremaunción.

Agosto 25, 1909

Virgilio, que amaneció aliviado, vuelve a ponerse muy mal por la tarde. Fernando me cuenta que van 200 soldados en el vapor “El 93”, no se sabe para dónde. Sospecho que Gerardo Barrios, el Jefe Político, está conspirando con los conservadores granadinos.

Hasta las once de la noche me estoy en casa de Virgilio: largamente converso allí con Hersilia Gabuardi: se ha dado ella el gusto de contarme la historia de su vida mientras estuvo casada con Adolfo Vivas. Es mujer algo inteligente, nerviosa, enérgica, altiva y que se precia de ser muy abnegada: de físico es regular.

Agosto 26, 1909

Virgilio, amanece mejor; y aunque a las 3 p.m. le sube la fiebre hasta 103 grados, ya no se ve tan postrado como ayer. Sigo conversando en casa de Virgilio, donde ella se mantiene, con Hersilia Gabuardi: se ha dado ella el gusto de contarme la historia de su vida mientras estuvo casada con Adolfo Vivas. Es mujer inteligente, nerviosa, enérgica, altiva y que se precia de ser muy abnegada: de físico es regular

Agosto 27, 1909

Estuvo Virgilio bastante bien en la mañana, de tal manera que Martínez le declara fuera de peligro, pero desde las 2 p.m. empieza a subir la calentura y por la noche parece tan mal como los días anteriores.

Banquete por la noche de 80 cubiertos ofrecido por el Dr. Juan José Martínez en Jalteva a la **crème** de Granada: dicen que le costó ocho mil pesos y que estuvo soberbio.

Agosto 28, 1909

Me parece que Virgilio está mejor. Estuve por la casa en la tarde y por la noche. Hersilia Gabuardi, que siempre está allí, se complace en referir historias depresivas para la familia de su marido, y llamo familia a todos los Guzmanes.

Miguel Cuadra, que acaba de venir de Managua, me cuenta que su primo Joaquín Pasos, va por 15 días a los Estados Unidos.

Agosto 29, 1909

Mi hermano Virgilio amanece sin calentura: los médicos declaran que ya pasó todo peligro. Visito a Daniel Lacayo que después de cinco años de ausencia por motivos políticos, vuelve a Nicaragua medio paralizado.

(NOTA: Este señor Lacayo sostuvo un pleito judicial con Zelaya por el asunto de la hacienda La California, propiedad del primero, la que respondía por sumas de dinero que Don Daniel debía a casas extranjeras, habiéndose quedado Zelaya con dicha propiedad, la que su dueño decía le había sido arrebatada).

Con ser hoy último domingo de Agosto, están las fiestas de Jalteva más animadas que nunca.

Por la noche fuí a dar el pésame a Manuel Coronel Matus por la muerte de su hermana Esmeralda. Me dice Matus que en Centro América no hay persona mejor informada que Estrada Cabrera, que su servicio de espionaje está perfectamente organizado. Los Cónsules, sus agentes del exterior, sus diplomáticos son otros tantos espías que él tiene. Solo la Santa Sede está mejor informada que él.

Agosto 30, 1909

Virgilio sigue bien: esta mañana se levantó, y ya empieza a informarse de sus negocios. Ansiosos estamos todos por saber el resultado de la elección presidencial de Costa Rica.

Agosto 31, 1909

Vuelve a llover hoy lo mismo que ayer. En casa de la Josefina Espinosa estaba cuando empezó la lluvia, por lo que con ella converso saca en claro que aún no ha hecho testamento como andaban diciendo. Fui enseguida a ver a Virgilio que sigue mejorando lentamente. Habla ya bastante claro, me cuenta que Gustavo llevó a reconvenirle porque se confesó y consistió en que le pusieran el escapulario del Carmen.

Se dice que Zelaya le ha prestado al Tesoro 700 mil dólares de los cuales 300 mil son para el pago de la mitad de la reclamación de Emery.

Septiembre 1º, 1909

Amanece llovisnando. Estoy leyendo una traducción del inglés, hecha por Adolfo Vivas. Es una interesantísima polémica sobre el divorcio entre H. Greely y R. Dale Owen.

Vuelve a entrarle calentura a Virgilio: está muy débil y triste.

Septiembre 2, 1909

Viene la noticia alarmante de que ayer fueron capturados en Managua como 30 personas entre ellas Fernando Solórzano, los Elizondos, Ramón y Salvador Castillo y varios Doñas y Fonseca. Dicen que la cuadrilla de ladrones de que tanto han hablado los periódicos era simplemente un grupo de conspiradores que se proponía apoderarse del Campo de Marte.

“El Eco Liberal” de hoy que redacta Eliseo Lacayo F., me insulta atrocemente, primores me dicen bajo su firma Felipe Molina Larios y Carlos A. García. Virgilio muy mejorado.

Septiembre 3, 1909

En la madrugada de hoy prendieron a Nicolás y Salvador Ximénez. Dicen que no es por causa política sino para quitarles 70 mil pesos de rescate. Día lluvioso Virgilio mejorando.

Mi hijo Enrique me cuenta que el jefe político Gerardo Barrios está dispuesto a pronunciarse pasado mañana: dudo que se resuelva.

Está anunciado para el domingo próximo 5 del corriente el matrimonio de Juan José Zavala con María Urtecho.

Septiembre 4, 1909

Don Frutos Chamorro me dice que Gerardo Barrios y los rivenses conspiradores han aplazado el golpe que se proponen dar: dudo que se animen a lanzarse.

El 30 del pasado mes de Agosto murió en Santiago María (El Salvador) Benjamín Guadamúz nicaragüense, que me visitaba mucho y era para mí muy simpático.

En “El ECO Liberal” de hoy me dice **primores** Samuel Sediles hijo, leonesito que me había parecido persona decente.

Por la noche voy a ver a Virgilio que sigue siempre bien: allí me estuve conversando con Hersilia y Adela Gabuardi, que como vecinas que son, llegan con frecuencia a ver al enfermo.

Septiembre 5, 1909

Me cuenta Isidro Urtecho que ya está él informado de que conspiran Gerardo Barrios y los liberales de Rivas, pero duda él que se animen a dar el golpe. Adolfo Vivas me presenta a Carlos Martínez, hijo de Félix Pedro, uno de los grandes ricos de la costa atlántica. Son innumerables las personas que están enteradas de que mañana se pronunciará Gerardo Barrios, sorpréndeme que aún no lo sepa Zelaya. En casa de don Diego Manuel Chamorro sé que el 24 de Agosto ppdo. murió en San Salvador don Eduardo Agüero, fino amigo mío. Por la noche se casa Juan José Zavala con María Urtecho.

Septiembre 6, 1909

Don Frutos Chamorro viene a decirme que en la madrugada de mañana comenzará la marimorena, que Emiliano Chamorro está en Panamá, y el General Manuel Montoya se encuentra aquí, escondido en casa de Juan Zavala.

Septiembre 7, 1909

Cerca de la oficina de correos me encuentro con Isidro Urtecho quien me dice que ya lo sabe todo Zelaya, y que de un momento a otro se llevarán a la Penitenciaría a muchos conservadores de esta ciudad. Por consejo mío se esconde Don Frutos.

Septiembre 8, 1909

Por orden del Cura Cipriano Vélez se derribó ayer la antiquísima cruz de madera que estaba en el atrio de la iglesia de San Francisco en la cual tenía lugar el paso de la Crucifixión durante la procesión de la sentencia los viernes santos. Almuerzo en casa de Adolfo Benard ofrecido a Adolfo Vivas. A las 12 de la noche muere Luisita Rivas, hija única de Anselmo Rivas G. y de su esposa Ana Norberta Cuadra. Se cree posible que los liberales se pronunciarán mañana.

Septiembre 9, 1909

Se va Adolfo Vivas para New Orleans. Voy a dejarle a la estación: allí presencié una dolorosa escena: Frutos Bolaños Morales, que iba preso para la Penitenciaría, se despedía de su familia, que bañada en lágrimas, le dice adiós. Esta mañana me dijo Isidro Urtecho que Gerardo y los liberales de Rivas son incapaces, por cobardes e inservibles, de rebelarse contra Zelaya. "El Eco Liberal" refiere, alterándolo notablemente, lo que hablé yo el lunes pasado en el almacén de Héctor y Rodolfo Arana, referente a Molina Larios, Carlos A. García y Samuel Sediles, que son los que hoy mandan aquí.

Septiembre 10, 1909

Se fueron los vapores y no hubo nada de lo que se anunciaba. Parece que Isidro Urtecho se va saliendo con la suya. Viene temprano en la mañana Salvador Sandino a ofrecerme una declaración suya en el sentido de desmentir al ECO Liberal, firmada por él, Esteban M. Vargas y Héctor Arana, como testigos presenciales que oyeron lo que dije en la tienda del último, y que El Eco Liberal tergiversa.

Virgilio sigue bien, aunque ayer tuvo una pequeña calentura.

Septiembre 11, 1909

Dicen que han capturado a un tal Ocampo de los compañeros de Montoya, y que en el acto le flagelaron. Montoya está oculto aquí, y de noche sale a la calle. El ECO Liberal maltrata, de la manera más villana, a los que firmaron el remitido titulado: POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA, en el que Sandino, Esteban, y Héctor vuelven por los fueros de la verdad, y me defienden de las acometidas del periodicucho de Eliseo.

Septiembre 12, 1909

Visito a Pancho Castillo que está enfermo, me dice, con acento amargo, que Don Diego Manuel se opone a que los conservadores tomen parte en la conspiración de Gerardo Barrios y Compañía. Nada le contesto, pero a mi entender, Don Diego hace muy bien. Por Enrique sé que Frutos Bolaños Morales le dijo que si le amenazaban con darle palo, le contará a Zelaya que él (Frutos) conspiraba con Gerardo para tumbarle.

Septiembre 13, 1909

La nota social del día la dieron Guillermo y Mariano Argüello Vargas quienes apalean a Pedro Pablo Vivas por un suelto que salió en El Eco Liberal del sábado último, y Carlos Alvarez riñe a puñetazos con Narciso Arévalo.

Por la noche viene a mi casa el Dr. Nicasio Rosales quien me asegura que el 1° estallará un movimiento revolucionario en León, encabezado por Nicasio Vásquez, movimiento que, en ese mismo día, será secundado por el pueblo de Managua. No creo nada de esto. Ya estamos cansados de esta clase de rumores.

Septiembre 14, 1909

Apenas si hay en Granada persona que ignore que mañana estallará en Managua un movimiento revolucionario, y que aquí se pronunciará Gerardo Barrios: aseguran que el León habrá también algo. Dudo que se realice nada de esto.

Septiembre 15, 1909

Ayer llevaron a la Penitenciaría a Manuel Antonio Cuadra y aun hijo de Salvador Gómez A. Mi hermano Virgilio ha retrocedido. Tiene calentura, sigue con diarrea y está debilísimo. Me cuenta Leandro Zelaya que ha venido otra carta de Da. Carmela Chamorro en la que hay esta frase: “Díganle a Francisquita Rivas que pronto irán los tapados y que éstos no se mancharán en el camino”, frase convenida que significa que pronto vendrán los emigrados. Pasó todo este día y ni aquí ni en Managua hicieron nada los liberales como lo habían prometido.

Septiembre 16, 1909

Todos se van convenciendo ya que ni los liberales de esta ciudad ni los de Managua son capaces de levantarse contra Zelaya. “El Eco Liberal”, periodicucho que en esta ciudad redacta Eliseo Lacayo Fernández, publica una retractación humillante de Horacio Lacayo Sacasa, hijo de Daniel. Horacio dijo que Zelaya era un ladrón, y le obligan a declarar que él (Horacio), es un calumniador: he oído asegurar que fué amenazado con la flagelación para obligarle a firmar la tal retractación.

Septiembre 17, 1909

Se sigue hablando todavía de la retractación que le obligaron a firmar a Horacio Lacayo S. Paso una hora en casa de Virgilio, allí estaba Hersilia Gabuardi, esposa de Adolfo Vivas de quien está separada.

Septiembre 18, 1909

No salgo en todo el día porque me lo impide una irritación intestinal que tiene las apariencias de disentería. Fernando, que viene en la noche, me cuenta que diez artesanos de esta ciudad ha sido presos, que buscan al maestro José Trinidad Cajina, y que en Tisma capturaron a su hijo Antonio, el mayor de los hijos del maestro, y en Masaya a Simeón, el segundo. Por lo que se ve ya va descubriendo Zelaya todo el nacatamal.

La prisión de Simeón preocupa a Fernando por cuanto que es él quien le maneja un Sucursal que Guzmán Hnos. tienen en Masaya.

Septiembre 19, 1909

A las 11 a.m. muere mi hermano Virgilio Guzmán: tenía 55 años, 10 meses y 15 días. Una gran hemorragia intestinal determinó su muerte. Como he seguido mal de la semidisentería que tengo, viene a verme el doctor Martínez y me quedo en casa todo el día.

Enrique fué esta mañana a Masaya y regresa en la tarde: allá habló con el maestro Cajina, que está escondido en una casuca del barrio de Monimbó. El objeto de su viaje era averiguar cómo habían quedado los intereses que Guzmán Hnos. tienen en aquella ciudad en una Sucursal de Ferretería que manejaba Simeón, hijo del maestro, y que se encuentra preso en la Penitenciaría. El maestro le dijo a Enrique que esos intereses están bien resguardados y que el establecimiento sigue abierto al cuidado de la esposa de Simeón.

Septiembre 20, 1909

Voy mejorando poco a poco de la irritación intestinal. Gustavo viene de Masaya y mi hermana Dolores de Managua con motivo de la muerte de Virgilio. Voy a la casa del duelo a las 4 p.m. El entierro de Virgilio sale a las 4½ p.m., no pude asistir a él porque me lo prohibió el doctor Martínez.

Anoche azotaron en el cuartel de esta ciudad a dos hijos del maestro Cajina. Prenden a Joaquín Gómez R.

Circula un folleto de don Angel Caligaris en el que habla muy mal de Fernando Sánchez, Luciano Gómez y de un señor Ignacio Poveda. Lluvia recia a las 9 p.m.

Septiembre 21, 1909

Paso mal toda la mañana. Ponen preso al doctor Nicasio Rosales, y me aseguran que la policía busca a Enrique y Eduardo Castillo, y a Humberto Cole, también prendieron a Constantino Marengo hijo.

Don Pablo Hurtado que vino de Managua hoy en el tren de la mañana, cuenta que en Campuzano conversó con Joaquín Gómez y con los Cajinas que van a la Penitenciaría. De estos últimos sólo a Antonio azotaron: 70 palos le dieron, según le contó él a Don Pablo.

Septiembre 22, 1909

Gustavo andaba ayer dando vueltas para anular el testamento de Virgilio: ¡qué vergüenza me da esto!

A las 12½, mientras almorzaba yo, entra Enrique con la noticia de que está preso Fernando. Ya iba mejor de mi enfermedad, pero la ingrata impresión que tal noticia me causa, me hace retroceder de mi malestar.

Septiembre 23, 1909

A las 6½ de la mañana pasan escoltados por mi casa (van para la Estación), mi hijo Fernando, Víctor Manuel Chamorro, hijo de Pedro José, Emilio Quesada, Pancho Osorno, Gustavo Escobar y Fernando Chamorro Ch. Según Enrique me cuenta, la conspiración vive todavía, sigue Gerard Barrios (dice Juan Zelaya), muy bien dispuesto, y aún está aquí Montoya escondido en casa de aquél.

Septiembre 24, 1909

Vienen en el Victoria como 20 presos de Chontales entre ellos Agustín y Carlos Gómez R. y Leopoldo Fernández. Cuentan los que vienen de Managua que a Santos de la Rosa, un emigrado chapín, le dieron palo en la Penitenciaría.

Septiembre 26, 1909

Voy a ver a Adelita Benard que se va mañana a Managua para cuidar de la comida y lavado de ropa de Fernando. Me cuentan que ya se fué de aquí Mayorga, que es un loco peligros capaz de comprometer a esta ciudad cometiendo una aventura suicida y tonta.

Septiembre 28, 1909

Día nublado. Me siento muy triste: pienso en Fernando. Murió anoche José María Falla: fué casado con Mariúta Blen. Por carta de Adelita Benard sabemos que Fernando está en la celda llamada la Polvosa, y que ahora debiera llamarse la fangosa pues según dicen se cuele el agua por el techo y el calabozo que ocupa Fernando esta convertido en un charco lodoso. Esto me pone triste.

Septiembre 30, 1909

Gustavo, que acaba de llegar de Managua, me cuenta que habló con Zelaya en favor de Fernando, y que le contestó de muy mal modo, le dijo el dictador, entre otras cosas, que todos los Chamorros, todos los Cuadras y todos los Gómez, estaban comprometidos en la conspiración que hubo aquí.

Se llevan para Managua las pocas armas que había en el cuartel de esta ciudad.

Octubre 1º, 1909

Con frecuencia pienso en la situación de Fernando. Visito a la madre de Nicasio Rosales: ¡Qué impresionada está con la prisión de su hijo!

Cuentan que Zelaya está furioso particularmente con los granadinos, dice que trataron de asesinarle. Enrique cree que debo esconderme, o por lo menos no salir a la calle, ni escribir una carta. En verdad, no me siento tranquilo, pero estoy resuelto a hacerle frente al peligro sin cambiar de conducta.

Me cuenta Agustín Pasos, que como hay tantos presos en la Penitenciaría, están enviando algunos al cuartel de policía de Managua.

Octubre 3, 1909

Con gran sorpresa sabemos que viene preso de Chontales Francisco Alvarado Granizo. Pancho es una persona pacífica, incapaz de meterse en nada que pueda comprometerle. Parece esto una broma.

Octubre 4, 1909

Fernando envía a pedir otra frazada, porque es mucha la humedad de su calabozo. Angélica, la mayor de mis nietas, cumple hoy 15 años, con este motivo hay fiestecita en casa de Amalia.

A las 11 a.m. muere Constantino Marengo: tenía cerca de 80 años. En uno de los vapores del lago viene preso Pancho Alvarado G.

Octubre 5, 1909

Prenden, y envían a Managua, a Eduardito Montiel y a Fernando Mejía. La prisión del primero causa verdadero asombro, porque todos le ven como un muchachito sin mínima importancia política. Se sabe que en el vapor vinieron presas de Moyogalpa, la madre y la esposa de Montoya.

Zelaya le dijo a Agustín Chamorro que vino esta tarde de Managua: “A Fernando Guzmán le he puesto preso porque ha de tener los mismos sentimientos de su padre”. Parecen mentira estas cosas.

Cuando Zelaya habla de la conjura que hubo aquí en el mes pasado, dice siempre “la conspiración conservadora”. ¡Qué divertido! Son los liberales los que han estado conspirando, sin atreverse a hacer nada, naturalmente.

Octubre 7, 1909

Nada se ha sabido hoy de los presos. El Diario de Granada trae un artículo firmado por su directo M. C. Matus en el que revientan a los piojos y jelepates de “EL ECO LIBERAL” de Eliseo Lacayo F. Se intitula ese artículo ANTE TODO LA VERDAD. Por Ildefonso Vivas sé que ayer tarde se llevaron a la Penitenciaría al mandador de San Rafael, a un aserrador y a otro empleado de la misma hacienda. Pretenden las autoridades que esos individuos tienen un fusil nacional.

Octubre 8, 1909

Inquietísimo me siento, temo que de un momento a otro me lleven a la cárcel. Pocas veces hemos tenido una situación tan angustiosa como ésta. Se dice que ha caído Gerardo Barrios, pero aún no se sabe quién le

reemplazará. Corre el rumor de que Zelaya va a imponerle una multa a Granada, en forma de contribución forzosa.

Octubre 9, 1909

Roberto Bone, insigne bribón y cuñado de Zelaya, será el sucesor de Gerardo Barrios: ya está nombrado. Viene precedido de una fama horrorosa. Se sabe que ayer pusieron en libertad a 3 granadinos: Manuel Antonio Cuadra, Salvador Vela y Juan José Ordóñez: los dos últimos son liberales.

Octubre 10, 1909

Anoche llegó a esta ciudad el jefe político Roberto Bone, y hoy, en la mañana, toma posesión. Por los que vienen de la Penitenciaría se sabe que son varios los presos que tienen cadena y trabajan como presidiarios, entre ellos el joven Constantino Marengo hijo.

El general Salvador Toledo viene a verme. Dice que todavía no es hora de trabajar en favor de Fernando, y me confirma que no es cierto que azotaron a su paisano Santos de la Rosa.

Octubre 11, 1909

Toledo viene a verme otra vez. Me ofrece nuevamente trabajar por la libertad de mi hijo Fernando. Nos alegra saber que Constantino Marengo hijo salió ya de la Penitenciaría: por la tarde llega a esta ciudad. Cuenta que él trabajaba como presidiario. A Constantino le pusieron en libertad debido al reciente fallecimiento de su padre Don Constantino.

Octubre 12, 1909

Cuentan que empieza a sentirse menos rigor en la Penitenciaría, ya no sacan a trabajar a los Cajinas, Emilio Quesada y otros.

Por la noche la policía se lleva a la cárcel a cuantos en la calle encuentra. Esto, como es natural, causa cierta mala impresión.

Octubre 13, 1909

Reclutamientos eran los de anoche, y hoy han seguido con mayor fuerza. Hay durante el día mil conjeturas acerca de lo que está pasando, pero en la noche se sabe que el General Juan Estrada, Gobernador de la Mosquitia, se pronunció hace como 4 días (no conocemos la fecha exacta del pronunciamiento).

Cuenta Agustín Chamorro que viaja diariamente a la capital, que Zelaya se ha dirigido al gobierno de los EE. UU. pidiéndole que intervenga contra el rebelde.

(NOTA: El pronunciamiento tuvo lugar el sábado 9 de Octubre; pero debido a lo difícil de las comunicaciones con la Costa, la noticia no se supo sino hasta cuatro días después por alguien, según dicen, que llegó en un bote a San Juan del Norte).

Octubre 14, 1909

Se agrava la situación. Por Coronel Matus, que viene de Managua, se sabe que los revolucionarios de la costa se han apoderado de San Juan del Norte. Con Juan Estrada están Emiliano Chamorro, Rodolfo Espinosa R., el General Carlos A. de Zubiría, el Lcdo. Salvador Castrillo hijo y otros. Se habla de una lista de candidatos a la Penitenciaría, lista que acaba de recibir el Jefe Político Roberto Bone. En la tarde prenden a Dámaso Lugo. Llama mucho la atención la presencia en Bluefields del Ministro de Zelaya en Washington Rodolfo Espinosa R.

Octubre 15, 1909

Ponen preso a Gerardo Barrios: era lo que debía sucederlo por flojo. Me cuentan que también está en Bluefields Anastasio J. Ortiz. Publican por bando el decreto de Estado de Sitio, así como otro sobre empréstito

forzoso de un millón de pesos de los cuales le toca a Granada 400 mil, el doble de los que pagarán León y Managua juntas. Llevan a Managua a Gerardo Barrios. No es cierto que Rodolfo Espinosa R. esté en Bluefields con los revolucionarios, los periódicos publican cablegramas suyos de Washington fechados ayer. Tampoco es cierto que Anastasio J. Ortiz se encuentre en Bluefields.

Octubre 16, 1909

El asunto del día es la enorme multa que Zelaya le ha impuesto a Granada porque se pronunció Juan Estrada, y la derrama de esta multa entre los vecinos pudientes. A Da. Encarnación Hurtado viuda de Morales cien mil pesos, a Salvador Cuadra Soto, Fernando & Manuel Lacayo, y a Miguel Gómez 50 mil a cada uno. Lo que aquí llaman la **gazuz** (Carlos A. García, Molina Larios, etc.) hace esta derrama. De la Costa ninguna noticia, lo que entristece a los granadinos que quisieran ver a los revolucionarios en la playa.

Octubre 17, 1909

Murió antenoche en Jinotepe Don José Antonio Román quien, junto con su hermano Don Desiderio, habían sido grandes conservadores durante los 30 años, pero en los últimos tiempos, sobre todo el primero de ellos, había puesto mucha agua en su vino.

Se sabe que los revolucionarios ocuparon El Chile, lo que prueba que avanzan sobre Chontales; se rumora (no lo creo) que tomaron también El Castillo y San Carlos. El General Toledo dice que si las tropas del Gobierno sufren un revés, debemos escondernos todos.

Octubre 18, 1909

Día muy triste, porque nos viene la cruel noticia de que el sábado 16 del corriente le pusieron cadena a Fernando, también encadenaron a Víctor Manuel Chamorro y a Pancho Osorno Rojas. Las cuotas del empréstito forzoso son el tema de las conversaciones. Se ha procedido en esto con escandalosa falta de equidad. Se asegura que la derrama fué hecha en Managua por los pro-bonos.

Vino preso de Rivas Maximiliano Sacasa, liberal.

Octubre 19, 1909

Pensando en Fernando y en el modo de hallar un escondite para mí, apenas pude dormir anoche. Pancho Castillo viene a decirme que Montoya está aquí y que se propone apoderarse de los vapores y del cuartel de esta ciudad, lo primero sería muy bueno, lo segundo un disparate trascendental.

A la familia Arellano, a Fernando & Alberto Chamorro y a Da. Dominga Chamorro les han impuesto contribuciones monstruosas.

Octubre 20, 1909

“El Comercio” trae la noticia de que los revolucionarios dieron por terminado el movimiento de la Costa y que los jefes huyeron arrepentidísimos. Todos se ríen de tan estúpida mentira.

Cuantos van a Managua a implorar para que les quiten algo de la carga que les echó encima el probonismo, obtienen grandes rebajas. Germán Arellano, a quien le habían impuesto diez mil pesos de contribución, regresa con tres mil solamente, ¡pero qué miedo se tiene Germán! Ya sabía yo que era cobarde, pero no me imaginaba que a tal extremo lo fuese.

Octubre 21, 1909

El asunto del empréstito forzoso es siempre el tema del día. Más del 50% ha rebajado Zelaya la derrama primitiva. Por la tarde hay cierta alarma en el elemento oficial. Se dice que el Victoria puede haber caído en manos de Montoya, pues desde ayer le esperan y aún no ha venido.

Corre la bola de que Joaquín Pasos no ha llegado a Panamá, como asegura su familia. Según el tono de la prensa norteamericana, el gobierno de los EE. UU. ve con buenos ojos el movimiento revolucionario de Bluefields.

Octubre 22, 1909

Anoche, después de las 10, cayó recio aguacero acompañado de viento muy fuerte. A esa hora andaban las patrullas de soldados metiéndose a las casas de los barrios para extraer de ellas a los hombres y embarcarlos para Chontales. Causa de ésto fué, según hoy se ha sabido, que los revolucionarios derrotaron un resguardo que comandado por un Cnel. Manzanares, estaba en la boca del río San Carlos.

Muere en Managua el Cnel. Francisco Cajina, quien fué mi jefe en el cuartel de la Momotombo cuando fuí llevado para dar clases de gramática a los cabos y sargentos de dicho cuartel en el mes de Septiembre de 1896.

(NOTA: El señor Guzmán redactaba en ese entonces un periódico en Granada, El Mercurio, en el que no dejaba de censurar la política del gobierno, sin dejar de emplear su sátira acostumbrada pinchando a los ministros de aquel régimen, en particular a Don Luciano Gómez, a quien se atribuyó la medida adoptada contra Don Enrique, para hacer desaparecer su periódico, como en efecto así sucedió).

Octubre 23, 1909

Desde ayer oigo decir que al doctor Nicasio Rosales le sacan a trabajar como presidiario.

El General Nicasio Vásquez, General en Jefe el ejército de operaciones, hace muy poco estaba conspirando contra Zelaya: hoy el citado militar, comanda las fuerzas que van a Chontales a combatir a los rebeldes.

Todos creemos que si Zelaya triunfa, a uno de los que peor le irá será a Gerardo Barrios.

Octubre 24, 1909

Corre en la tarde una noticia que por bola tengo: dicen que Arístides Osejo, se ha pasado a los revolucionarios llevándose a los 400 hombres que bajo su mando estaban. Por lo demás, día tranquilo ha sido el de hoy.

A Germán Arellano le notifican que se aliste para ir de cirujano de las tropas que saldrán mañana para el teatro de las operaciones. Germán, con más miedo que otra cosa, se prepara para marchar: estará bajo las órdenes de Nicasio Vásquez de quien dice es amigo.

Octubre 25, 1909

Buen susto me da Emilio Alvarez, pues viene a decirme que a él y a mí nos van a llamar de la policía para que digamos quién nos dió la noticia de que Reinaldo Chamorro se había embarcado en Puerto Barrios con un cuadro de oficiales chapines enviados por Estrada Cabrera para reforzar el alzamiento de Bluefields.

Por la noche vienen tropas de Matagalpa las que se embarcan en seguida: dicen que con ellas va el General Salvador Toledo.

Octubre 26, 1909

No me han llamado de la policía: deduzco que tal vez quiso Pancho Alvarado Granizo ---que fué el autor de la noticia--- reírse de Emilio Alvarez, y meterle en miedo para que no ande propalando noticias adversas al gobierno.

Toledo lleva órdenes de atacar sin pérdida de tiempo a San Juan del Norte. Todos aquí creen que es casi imposible tomarlo.

Octubre 27, 1909

Anteayer regresó Joaquín Pasos de los Estados Unidos. Gustavo Guzmán, que viene a verme, me cuenta que hay cuatro clérigos en la Penitenciaría entre ellos el Padre Doroteo Amaya, Cura de Subtiava, y el Padre Ramón Ignacio Matus.

Por Agustín Pasos, que acaba de venir de Managua, sé que son muy pocos los presos políticos que no tienen cadena. A Víctor Manuel Vidaurre lo tienen con grillos. También me cuenta Agustín que Don Pedro Joaquín Chamorro está en Bluefields incorporado a la revolución.

Octubre 28, 1909

José de la Rosa Sandino que hace poco vino de Managua, me cuenta que Zelaya sabe que los revolucionarios tienen en San Juan del Norte 1.500 hombres, y me confirma que Arístides Osejo, con la tropa que comandaba, se pasó al enemigo. Dudoso me parece que Toledo se atreva a atacar San Juan del Norte.

Supe esta noche, en casa de Marcos Rosales, que Fernando está siempre en la Polvosa y con cadena. Nicasio no tiene cadena.

Octubre 29, 1909

La novedad del día es que las tropas del gobierno ocuparon el Chile, donde a nadie encontraron. Quién sabe desde cuándo le habían desocupado los rebeldes. Todos hacen conjeturas acerca de la causa que determinó a éstos a dejar aquél lugar. Se dice también que ya no hay fuerzas revolucionarias en la boca del San Carlos.

Octubre 30, 1909

Resultó falso lo que el Chile estaba desocupado, y tampoco es verdad que los revolucionarios se fueron de las bocas del San Carlos.

Cuenta Da. Eloísa de Barrios, que acaba de regresar de Managua, que Irías le dijo: “El General Zelaya desconfía de todo el mundo, yo mismo estoy vigilando, los únicos en quienes tiene absoluta confianza son Joaquín Pasos, su cuñado Luis Cousín, y su Ministro de Hacienda don Ernesto Martínez”.

Se ha sabido que la Chón Vega está en una bartolina del cuartel de Policía de Managua, y Eduardito Montiel con grillos.

(NOTA: La Srta. Encarnación Selva, que tal era su nombre, a quien llamaban generalmente Chón Vega, por haber vivido toda su vida en casa de la familia del General Eduardo Montiel, cuya casa era conocida como la casa de las Vegas, por haber pertenecido a esta familia desde tiempo inmemorial, la Chón ---decimos--- apreciada por toda la sociedad por su carácter servicial y don de gente; se trasladó a Managua para atender de cerca la alimentación y el cuidado del joven Eduardito Montiel, en cuya casa ella vivía y era considerada como miembro de la familia. Alguna habladita daría la niña Chón y fué a dar con su cuerpo ---que era muy robusto--- a la obscuridad y estrechez de una bartolina: el respeto a la mujer ---legendario en nuestras luchas cívicas--- había dejado de existir).

Octubre 31, 1909

Joaquín Pasos viene de Managua en el tren de la mañana; trae la noticia de que ya terminó la revolución, y que Toledo ocupará hoy o mañana a San Juan del Norte. Qué impresión de tristeza causa aquí esta noticia.

Viene preso del Morrito Hildebrando Rocha, y de Rivas, Tomás Masís.

Noviembre 1º, 1909

A las 6 a.m. despiertan a este vecindario los cañonazos que recuerdan que hoy es el día onomástico del dictador. Se dice ---y casi todos lo creen--- que el gobierno americano interviene en nuestra actual contienda

armada, y que ha empezado por reconocer la beligerancia de los revolucionarios; que viene Mr. William Lawrence Merry con Emilio Espinosa R. a proponer a Zelaya que entregue el poder a Rodolfo Espinosa R.

A las 7 p.m. hay repiques en todas las iglesias y se publica por bando, a los acordes de la Marsellesa, que Toledo ocupó la Tigra y las bocas del San Carlos.

Noviembre 2, 1909

Día tranquilo. Me he convencido ---quizás me engaño--- de que son puras bolas las noticias que circularon ayer acerca de la intervención yanqui en nuestros asuntos: no creo que venga Merry.

Noviembre 3, 1909

Los zelayistas se pasan el día esperando la noticia de un triunfo, pero lo que nosotros sabemos es que Toledo, aterrizado por la explosión de una mina salió huyendo en El Irma, perseguido a cañonazos por el vapor Managua.

Noviembre 4, 1909

A las 10 a.m. celebran el triunfo con repiques en todas las iglesias, obtenido por las fuerzas del gobierno en el Paso de las Lajas. A las 12 del día se publica un mando del jefe político por el que se prohíbe a los vecinos salir a la calle después de las 9 de la noche (el toque de queda).

Noviembre 5, 1909

En la noche viene de Managua Narciso Arellano quien refiere que allá todo el mundo tiene por cierto la derrota desastrosa de Toledo en el río San Juan, y que nadie duda que el encuentro del Paso de las Lajas fué un triunfo para los revolucionarios.

Noviembre 6, 1909

Desde hace días corre la noticia de que en la hacienda Santa Clara (camino para Costa Rica) hubo un tiroteo entre los emigrados nicaragüenses y tropas de Zelaya. Hoy parece confirmarse de que algo está pasando por la frontera Sur: dicen que el famoso Montoya, Salvador Cerda y Manuel Joaquín Barrios son los caudillos de ese movimiento.

Las tropas del gobierno han ocupado La Guatusa, paraje a una legua al Norte del Paso de las Lajas. Andan recaudando, sin previo decreto, un nuevo empréstito forzoso.

Noviembre 7, 1909

Cuentan que dice el jefe político que Zelaya le comunica que Toledo está en la boca del Colorado. Han amanecido las paredes cubiertas de letreros injuriosos para Zelaya. Esto es natural consecuencia de la falta absoluta de libertad de imprenta, la válvula de escape de la opinión pública en los países que gozan de esta libertad.

Noviembre 8, 1909

Fabricada por los Pasitos (César y Luis Pasos), corre la noticia en forma de bola de que Toledo ocupó con sus tropas Ciudad América: por la tarde ya estaba inútil esta grilla.

Voy a ver a Adolfo Benard que ha estado enfermo, y éste me cuenta que su hermano Alberto, y el hijo de éste, Emilio, están en la revolución.

Por la noche empieza a decirse que Toledo ha sufrido grande y completa derrota en un lugar llamado Santa Fe.

Noviembre 9, 1909

Los periódicos de ayer publican el decreto del segundo empréstito forzoso impuesto al país. A Granada le tocan, como en el anterior, 400 mil pesos.

Hasta las 5 p.m. todo el mundo cree que Toledo fue deshecho en Santa Fe, pero a esa hora se oyen cañonazos, repiques, etc., con que celebran las autoridades el triunfo obtenido por las fuerzas de Toledo en la boca del Colorado.

Me cuenta Clotilde Pasos, que antier no comieron un bocado en todo el día los presos de la Penitenciaría. Ella lo sabe por su hermano Joaquín.

Noviembre 9, 1909

Parece confirmarse la noticia de que los nuestros fueron deshechos, después de tres días de combate. El Diario de Nicaragua trae la noticia de que Toledo entró ya a San Juan del Norte. Todos los periódicos refieren con pormenores la acción de la Boca del Colorado. Diríase que la revolución está virtualmente terminada, pero aquí nadie quiere creerlo.

Noviembre 10, 1909

Empiezan a reaccionar los ánimos: yo mismo, que me sentía tan abatido ayer, vuelvo a sentir esperanzas. Todo parece indicar que los revolucionarios aún se sostienen en las Juntas del Colorado. Coronel Matus, a quien visito de las 4 a 5 p.m. claramente me da a entender que no es verdad que Toledo haya ocupado a San Juan del Norte. Embarcan aquí, con dirección al Castillo, un cañón de a 12, el más grande que hay en los almacenes de guerra.

Noviembre 12, 1909

Día de luto el de hoy para Granada: las autoridades celebran con cañonazos, repiques etc., la toma de San Juan del Norte por Toledo. Hay todavía algunos que tienen, o aparentan tener esperanzas: la generalidad entiende que la revolución ha terminado. Hubo reñido combate en la bahía de San Juan antes de que se retiraran los revolucionarios.

Noviembre 13, 1909

He leído tres recortes de periódicos norteamericanos por los que se ve que la opinión pública en EE. UU. es adversa a Zelaya. Reaccionan los ánimos, tan decaídos ayer. Corre el rumor (quizá no sea bola) de que Costa Rica ha protestado por la violación de su territorio en la Boca del Colorado hecha por las tropas de Toledo cuando perseguía a los revolucionarios. Aseguran que van tropas de Zelaya a San Juan del Sur por lo que potis contíngere.

Noviembre 14, 1909

Por lo que publican los periódicos de Zelaya se ve que en Paso de Lajas sólo tenían los revolucionarios 200 hombres sin artillería, y las tropas del gobierno eran 800 con cañones y ametralladoras. Don Pablo Hurtado, que acaba de venir de Managua, dice que los revolucionarios no pasaban de 50 en aquel lugar.

Ponen preso a don Gabrielito Lacayo para que digan dónde se ocultan sus hijos Orontes, Leopoldo e Inocente: atrocidades de esta clase no las hizo W. Walker.

Operan en la Casa de Salud del Dr. Martínez a Luis Argüello hijo porque tiene cólico miserere.

(NOTA: así llamaban al dolor del apéndice cuando éste se inflama por causa de infección).

Noviembre 15, 1909

Se dice desde muy temprano que en el Muelle de los Bueyes derrotaron los revolucionarios a Nicasio Vásquez.

A las 3 p.m. muere Luis Argüello hijo, un ataque de apendicitis se lo llevó. Tendría 26 años y hacía menos de 9 meses que se había casado con Irma Teffel, hija de Teodoro, y por consiguiente muy rica.

El jefe político Roberto Bone echa a la cárcel al alcalde Gonzalo Ocón y al Regidor Jenaro Robleto porque se resistieron a nombrar interventor del mercado a Felipe Molina Larios.

(NOTA: Esta casa es donde está ahora La Providencia de Mons. Romero).

Noviembre 16, 1909

Vienen de los campos de batalla como 20 heridos y unos 50 enfermos, en su mayoría padeciendo de paludismo.

Bolas que circulan hoy: que Estrada Cabrera sostendrá a los revolucionarios con todos los refuerzos de Guatemala, que Luis Mena dió una carga a machete limpio sobre los zelayistas en cuyas filas hizo terribles estragos.

Entierro del cadáver de Luisito Argüello Vargas: concurrencia numerosa. Aquí reclutan hoy con fuerza y se dice que el gobierno ha enviado tropas a Somoto.

Noviembre 17, 1909

Desde ayer salieron de la cárcel los concejales a quienes Roberto Bone puso presos por desobedecer sus órdenes.

Se ve que a Zelaya le inquieta lo que pasa por Honduras pues envía a la frontera Norte 1.500 hombres.

Noviembre 18, 1909

Carlos Bravo me asegura que Luis Mena derrotó en el Muelle de los Bueyes a las tropas de Zelaya y que Cayetano Vásquez es quien va con los 1.500 hombres que envía Zelaya a la frontera hondureña.

No se ha podido saber de cierto lo que pasa en Honduras, corren mil rumores, algunos de los cuales me parecen disparatados.

Noviembre 19, 1909

Día muy tranquilo, ni bola corren. Se averigua que todo cuanto de Honduras se dijo ayer, es mentira. Nótase claramente que han bajado mucho las acciones de la revolución. ¡Qué deprimidos están aquí los espíritus!

Leo en "LA TARDE", y me causa esto bastante impresión, que en El Castillo fueron fusilados los prisioneros de guerra Leonardo Groce y Le Roy Cannon, yanquis al servicio de la revolución. Conocí bien al segundo de ellos en San Salvador: era una especie de guardaespaldas de Emiliano, o parecía serlo: llegaba mucho todas las noches a la tertulia que en casa de Don Pedro Rafael Cuadra formábamos los emigrados nicaragüenses.

Noviembre 20, 1909

Notablemente baja está la temperatura en la mañana. Gustavo me dice que en Masaya donde él vive, bajó el centígrado ayer a 18° y en El Comercio leo que en Managua bajó a 17°. Absoluta tranquilidad. Rumórase que Estrada Cabrera ha llamado a Emiliano. ¿Cómo podría saberse esto aquí?

Noviembre 21, 1909

Anoche murió Da. Dolores Matus de Coronel, madre de Coronel Matus: se entierra por la tarde: asistimos a la procesión fúnebre como 6 conservadores, todos los iglesieros, y casi todos los liberales.

Renace la confianza en el triunfo de la revolución. Dicen que los EE. UU. reconocieron ya la beligerancia de los insurgentes, y que, con motivo del fusilamiento de Le Roy Cannon y de Leonardo Groce, vienen de Panamá a Corinto dos buques de guerra yanquis.

Noviembre 22, 1909

Ayer vinieron de la Penitenciaría Gustavo Escobar y Genaro Barberena (el Dulce). Cuentan que 5 presos más salieron junto con ellos, uno de éstos el Padre Fernando Corrales, de Masaya.

Aseguran que a las 12 del día llegó a Corinto el buque de guerra americano, y que Zelaya está en grandes apuros, aunque no especifican por qué; por lo general hay gran confianza en el triunfo de la revolución.

Noviembre 23, 1909

Sólo se habla hoy aquí de los barcos americanos que llegaron a Corinto: hay quien asegura que son tres. Conversando yo con Agustín Pasos me pareció verle preocupado. Cuando de él me despedía, me dijo: "Si los yanquis intervienen en nuestros asuntos, nos va a llevar el diablo".

Apenas queda duda de que es apuradísima la situación de Zelaya.

Se rumora que Zelaya pasará esta noche por aquí en fuga para Costa Rica.

Noviembre 24, 1909

No hubo tal que se fuera Zelaya, pero suben de punto sus congojas, y nadie duda ya que pronto saldremos de él. Se sabe que los yanquis, después de haberse negado a recibir al Comandante de Corinto (Tomás Lacayo hijo) desembarcaron armados y ocupan a Chinandega. Ponen en libertad, a las 12 del día, a Don Gabrielito Lacayo.

Públicamente se dice --y parece ser verdad-- que Zelaya entregará el poder a Fernando Abaunza. Los periódicos no mencionan a los yanquis. Toda la gente de Granada anda loca de alegría.

Noviembre 25, 1909

Mal impresionado me siento. He llegado a persuadirme de que casi todo cuanto ayer se dijo con relación a los yanquis y a que Zelaya pensaba dejar el trono, es pura mentira. El doctor Joaquín Sansón, que anda por aquí, procedente de Managua, dice que él no ha oído nada de eso.

Don Juan Leetz vino enfermo de San Juan del Norte: dicen que se le ve muy triste, y que teme él que el fusilamiento de Cannon y Groce tenga malos resultados para Zelaya.

Noviembre 26, 1909

Cambio completo en mi ánimo y en el de todos los granadinos. Parece no quedar duda ya de que los yanquis están dispuestos a sacar a Zelaya de aquí.

En la noche viene don Pablo Hurtado a proponernos que apoyemos la candidatura de Joaquín Pasos contra la de Irías: los leoneses están por la de este último. Nos reunimos en casa de don Diego Manuel Chamorro a las 7½ p.m., él, Don Pablo, Rosendo Chamorro, Joaquín Cuadra Zavala y yo. Quedamos en que Don Pablo vuelva mañana a Managua para decir allá que si conservadores y liberales managuenses están por Joaquín, nosotros le apoyaremos.

Noviembre 27, 1909

Todo el mundo se ha enterado de lo que anoche se trató en casa de Don Diego Manuel, y hay general indignación, pues nadie admite, ni como remotamente posible, que Granada apoye a Joaquín Pasos. No me imaginaba yo que éste fuera aquí tan impopular.

Se dice que los presos no salieron hoy, porque el miércoles, día en que les quitaron las cadenas, se pusieron a echarle vivas a Emiliano y a la revolución.

Regresa de Managua Da. Dominga Chamorro y cuenta que al tomar ella el tren en aquella ciudad, le dijo Miguel Cuadra que el General Emilio Castillo Chamorro, uno de los jefes de mayor confianza de Zelaya, había caído prisionero, en un encuentro que tuvo con los revolucionarios en el que fué derrotado, en un lugar poco más allá del Muelle de los Bueyes.

Noviembre 28, 1909

Vuelve Don Pablo Hurtado de Managua, ya no se trata de la candidatura de Joaquín Pasos, sino de la de cualquier oriental a quien Zelaya no tema entregar el poder. Se habla de enviar a los revolucionarios una embajada libero-conservadora, con la anuencia del dictador, por supuesto.

Por la noche corre la noticia (tal vez sea bola) de que Julián Irías, ministro general, está preso por haber conspirado para asesinar a Zelaya.

Noviembre 29, 1909

Se van a Managua los comisionados Rosendo Chamorro y Narciso Arellano. Yo me pregunto si no estamos partiendo del falso supuesto de que Zelaya ha pensado en dejar la presidencia. ¿A quién le ha manifestado él tal propósito?

Resultó **guayaba** lo de la prisión de Irías, pero siguen asegurando que hubo una conspiración para poner en el trono al ministro general, y que en esa conjura estaba comprometido Felipe Neri Fernández, jefe político de Carazo y amigo y protegido de Irías.

Noviembre 30, 1909

Purísima bola resultó la noticia de la gran derrota sufrida por Emilio Castillo Chamorro en las montañas de Chontales. Hoy se sabe que está con su ejército en las minas del Topacio, mejor dicho, que estaba allí anteayer.

Se nota cierta inquietud en las autoridades: están arrebatando bestias, albardas y toda clase de aperos.

Se dice que no le fué mal a la comisión enviada a Managua, y que regresará mañana.

Por la noche celebran con repiques y la indispensable Marsellesa, un triunfo obtenido por las tropas del gobierno en el Sajino, cerca del Rama.

(NOTAS MARGINALES: Del periódico "LA TARDE", que redactaba en Managua el doctor Felipe Avilés, tomamos lo siguiente que aparece en su número del 19 de Enero de 1910. "Dijimos en nuestro número de ayer que el doctor Salomón Selva había sido detenido y puesto a la orden de la Corte Suprema de Justicia para que ésta juzgue de la responsabilidad de dicho señor en el fusilamiento de los norteamericanos Cannon y Groce.

Nos manifiesta el doctor Selva que es cierto que él fué detenido en León, de orden del señor Ministro General Don F. Baca hijo, quien, a instancias de Selva, ordenó su libertad; que la Corte de lo Criminal de Masaya, tiene actualmente en estudio el asunto en cuestión, y el doctor Selva está preparando, como Fiscal que fué del proceso, es decir, como parte y no como juez, un informe detallado sobre el particular, con el objeto de demostrar que los reos Cannon y Groce no sufrieron tortura alguna; que, por lo demás, ya se sabe quien es el inmediato responsable del doble fusilamiento.

Hoy fué detenido el General Rafael César Medina, Jefe Militar del Consejo de Guerra que sentenció a muerte a Cannon y Groce, y conducido a Masaya en donde será puesto a la orden de la Corte de Apelaciones, Sala de lo Criminal, que será la que establezca las responsabilidades de los detenidos en asunto tan sensacional.

El doctor Andrés Zúniga y Urtecho, Auditor de Guerra, aún no ha sido habido.

Defensor del General Medina es el doctor Enrique Cerda, y del doctor Salomón Selva, su hermano el doctor Buenaventura del mismo apellido".

Tomado de un diario guatemalteco es lo siguiente: “Lee Roy Cannon, y Leonard Groce fueron condenados a muerte a las 10 y 30 p.m. del 14 de Noviembre de 1909, y fusilados en la mañana del día 15 en El Castillo, pequeña población situada a orillas del río San Juan. La Corte Marcial estuvo compuesta de 7 oficiales, con el Coronel Toribio Ruiz, como Presidente. Al defensor se le dieron solamente tres horas para preparar la defensa. Los esbirros de Zelaya sacaron a los prisioneros ya condenados al lugar donde iban a ser ejecutados, y les enseñaron dónde iban a ser enterrados. La ejecución tuvo lugar en el Cementerio de El Castillo.

Cannon apeló al General salvadoreño Medina pidiendo clemencia por ser hermano Masón. Groce dijo que no tenía objeto pedir gracia, una vez que Zelaya había dado orden para la ejecución.

Se confió la orden de ejecutarlos al Capitán Aníbal Chávez, y como rehusase éste cumplir la orden, se le encarceló y amenazó con la muerte.

150 soldados formaron el círculo dentro del cual se iba a cumplir la ejecución. Cuando se sacó de la prisión a los reos, se les amarró de pies y manos, haciéndoles sentarse en un banco de tres pies para ser fusilados. Cannon se resistió a ser vendado; pero ambos lo fueron. Cannon pidió que se le fusilara a él primero. Groce manifestó gran energía: cuando salió de la prisión iba fumando un cigarro que arrojó al venderlo. Cuatro soldados dispararon sobre ellos a seis pies de distancia. Groce murió instantáneamente. Cannon cinco minutos después. Fueron enterrados con la ropa mojada y sin cajones”.

Del ya citado número de “La Tarde” tomamos lo siguiente:

“HABLA LA VIUDA DE SIXTO PINEDA

Depositado en Jinotega, a la 1 p.m. del 15 de Enero de 1910.

Señor Diputado Paulino Castellón --- Managua.

Impuesto de su atento telegrama suplícole hacer patente a esa Honorable Asamblea en nombre mío y en el de mis tiernos hijos, nuestra más viva gratitud por la gracia que ha tenido a bien otorgarnos como una especie de reparación del inmenso daño que nos causara el asesinato oficial de mi inolvidable esposo Sixto Pineda, gratitud que hacemos extensiva al señor Ministro General Dr. F. Baca hijo, y al digno gobierno que representa, por su noble y generosa iniciativa que nos llega como supremo lenitivo en esta hora de luto para nosotros, que confiamos en que la eterna justicia castigará tarde o temprano a los inicuos y despiadados asesinos de un ciudadano inofensivo, a quien arrebataron de su hogar en medio de la plenitud de su laboriosa vida.

(f) RAQUEL VIUDA DE PINEDA

El anterior telegrama se refiere a la pensión acordada por el Congreso reunido por el doctor José Madriz, a favor de la viuda e hijos del señor Sixto Pineda, mandado a fusilar, sin forma ni figura de juicio, en la ciudad de Jinotega, a causa de haber dado muerte el señor Pineda, pocas horas antes, en defensa propia, al Jefe Político, un señor Escobar, quien le atacó a chilillazos, en la oficina de Telégrafos de la ciudad cabecera. Cuando Zelaya lo supo, ordenó que Pineda pagase con su vida su coraje en defenderse. El Gobierno de “reparación y justicia” del doctor Madriz, estaba rezarcando los desafueros cometidos por su antecesor el presidente Zelaya. Por eso el doctor F. Baca hijo aconsejó que el partido liberal cambiase de nombre, ---por el descrédito--- ---dijo--- en que lo había dejado Zelaya, y se llamara en lo sucesivo “Republicano” u otro cualquiera que no recordara al “zelayismo”.

Diciembre 1º, 1909

Vuelve la comisión que fué a Managua: no hizo nada. Parece que Zelaya no quiso recibirla he hizo burla de la embajada que allá la llevó. Todos creen aquí que el tal combate del SAJINO no fué más que una emboscada en la que cayeron las tropas del gobierno, éste no quiere decir quiénes son los jefes y oficiales muertos en esa acción. Vuelve a hablarse de navíos americanos que vienen en camino, pero se dice que Porfirio Díaz consiguió arregla con Uncle Sam el asunto de los dos yanquis fusilados en El Castillo.

Diciembre 2, 1909

Por los periódicos se ve que no fué tan insignificante el combate del SAJINO: 25 bajas tuvieron las tropas del gobierno. Enfermo de cuidado se halla el doctor Juan Ignacio Urtecho: estuve a verle a las 4 p.m. Se nota que en

todos los corazones renace la esperanza: hemos vuelto a creer en los tan anunciados barcos americanos. Toledo viene enfermo de San Juan del Norte.

Diciembre 3, 1909

Juan Ignacio Urtecho sigue mal: tiene pulmonía. Viene la noticia, y parece que ahora no queda de ella duda, que el gobierno americano reconoció como beligerantes a los revolucionarios de Bluefields, que envió su pasaporte a Felipe Rodríguez Mayorga, secretario de la legación de Nicaragua en Washington, y que canceló la patente a todos los cónsules de Zelaya en los EE. UU. Se sabe, además, que vienen los navíos yanquis con número considerable de soldados, marinos de desembarque para respaldar el reclamo por la muerte de Cannon y Groce.

Diciembre 4, 1909

Andan todos aquí muy alegres con las noticias de ayer, Adolfo Vivas escribe de New Orleans que a la revolución le sobra gente. Que lo que no tiene son armas suficientes. Se sabe que a las 3 p.m. pusieron en libertad a Gerardo Barrios y otros liberales. En casa del doctor Urtecho me cuenta el doctor Rosendo Chamorro de la comunicación que Mr. Knox, Secretario de Estado, dirigió a Felipe Rodríguez Mayorga, y en la cual le dice ---entre otras cosas desagradables--- que los Estados Unidos harán responsable personalmente a Zelaya de la muerte de Lee Roy Cannon y Leonard Groce.

Diciembre 5, 1909

El doctor Urtecho amanece muy mal, pero de las 12 del día en adelante mejora notablemente. Isidro Urtecho viene de Rivas a las 4½ p.m. con motivo de la gravedad de Juan Ignacio. Cuenta que anteayer pasó por San Juan del Sur Mr. Merry quien habló con Mr. Cross el cual cuenta que, según parece, viene a deponer a Zelaya, agrega, que no le consentirá a éste entregar el poder a Irías ni a otro de su calaña. Tal noticia, que se esparce inmediatamente por todo Granada, causa un júbilo inmenso.

Diciembre 6, 1909

Supe anoche que pusieron en libertad a Nicasio Rosales y a los dos hijos del maestro Cajina, pero esto último se ha desmentido hoy.

Me aseguro Isidro Urtecho que Mr. Merry se ha quedado en Amapala o en La Unión y que de allá enviará, el miércoles próximo lo más tarde, a un oficial yanqui a notificar a Zelaya que ha dejado de reinar.

Luis y César Pasos me dicen en la noche que Roberto Bone se mantiene diciendo a gritos que tan luego como sepa él que Zelaya dejó de ser presidente incendiará a Granada, pegándole fuego por sus cuatro costados, y hará fusilar a los principales vecinos. Como es tan perverso, tal vez lo haga.



JOSE SANTOS ZELAYA
1893-1909

Presidente saliente: --- Su período de mando fué tan turbulento que ha sido comparado al terremoto de Messina con una duración de 16 años, 4 meses y 25 días.

Diciembre 7, 1909

Para todo Granada es verdad indiscutible que esta noche entrega Zelaya el poder a Julián Irías, a pesar de que Aurelio Estrada y los suyos tercamente se oponen a que Irías sea presidente.

Por la noche, desde las 7, el jefe político Roberto Bone manda que se cierren Versalles y todos los hoteles y billares, además, pone centinelas en las oficinas públicas del telégrafo etc. y despliega un aparato de fuerza terrorífico. A las ocho reina en la ciudad silencio de muerte. Temeroso yo de algún desmán de **Saltarero**, voy a dormir a casa de mi hermana Dolores.

(NOTA: Don Enrique llamaba **saltarero** a Bone. El nombre venía de un cómico que vino enrolado en una Compañía de Zarzuelas, el cual salía cantando y bailando, vistiendo un atuendo original, y sus coplas decían: “Yo soy saltarero -- el bailarín, el saltarero --- que baila y canta --- con mucha gracia --- etc.”. Como Bone vestía con mucho acicalamiento, usaba corbatas de colores chillantes, calzaba zapatos combinados y al afeitarse se cubría de polvo la barba, siendo además bajo de estatura, lo que hacía de él un sujeto pintoresco, don Enrique le encajó saltarero en recuerdo del bailarín de las comedias del género chico).

Diciembre 8, 1909

Cuando me levanto en casa de la Dolores, me cuenta mi sobrina Josefina Vivas Guzmán por habérselo dicho Agustín Chamorro, que todo cuanto ayer se creyó aquí es mentira: no hay tal Merry, ni navíos yanquis, ni ha pensado Zelaya en cederle el trono a nadie. Parece que el movimiento de anoche obedeció al miedo que se tenía Roberto Bone. Aurelio Estrada, según cuentan, sigue tronando contra Irías. Se sabe que por telégrafo ha dicho el General Nicasio Vásquez que para tomarse ciudad Rama necesita cuatro mil hombres de refuerzo.

Diciembre 9, 1909

A las 2½ p.m. recibo una esquela de Narciso Arellano en la que me llama con urgencia del almacén de Martín Benard. Voy en seguida. Me querían para que redactase un telegrama que, con anuencia de Zelaya, dirigiremos varios conservadores a Juan Estrada y Emiliano Chamorro insinuándole la conveniencia de aceptar a José Dolores Estrada, hermano del primero, para sucesor de Zelaya. Redacto ese parte y noto que no satisface mi obra, particularmente al doctor Martínez y a Martín Benard. Hago otro telegrama clarísimo que suscribimos sólo Fernandito Chamorro Quesada (Chamorrillo) y yo: en él decimos que el doctor Madriz es inaceptable para nosotros.

Diciembre 10, 1909

Está Madriz en el candelero. Un telegrama de Sebastián Salinas (circular para todos los periódicos), dice que Madricito es aceptado por el Congreso, por el General Zelaya y “por todos los círculos políticos”. Por primera vez habla la prensa de que Zelaya piensa en dejar el trono.

Hago una visita a Nicasio Rosales, recién llegado de la Penitenciaría: se extremece uno de indignación oyendo referir las atrocidades de aquel antro de horrores.



JOSE MADRIZ

1909-1910

Presidente entrante: - En otra época, menos turbulenta en que la pasión colectiva nubla el cielo de la justicia, su llegada al poder hubiera sido beneficiosa al país. Hombres bien intencionados, le envolvió el huracán de la guerra civil, que como ciclón antillano, hizo zozobrar su efímero gobierno de reparación y justicia”, como él dijo que sería el suyo.

Por cartas de Panamá se sabe que el combate del Saíno fue espantoso desastre para las tropas de Zelaya.

Diciembre 11, 1909

A la una p.m. viene a llamarme Demetrio Cuadra de parte de don Diego Manuel Chamorro. Voy a las 2 p.m. Se trata por segunda vez del telegrama a Juan Estrada y a Emiliano Chamorro para decirles que no aceptamos a Madriz para sucesor de Zelaya. Asiste Joaquín Pasos a esta reunión en casa de don Diego Manuel. Se ve que Zelaya está arrepentido de haber dicho al ministro mejicano que le entregaría el trono a Madriz.

Mucho trabajo cuesta redactar el consabido telegrama, porque todos hallan objeciones que hacerle.

Diciembre 12, 1909

De casa de don Diego Manuel Chamorro vienen a llevarme en coche para que redacte una comunicación al Ministro mejicano Carbajal y Rosas en la que le decimos que el partido conservador de Nicaragua no acepta la candidatura de Madriz para sucesor de Zelaya. Mucho trabajo cuesta redactar esta nota, porque cada frase es discutida. Me traen, para que le firme, el telegrama que redacté ayer para Juan Estrada y Emiliano: ya no le reconocía, tan cambiado quedó. No sé para qué me están llamando, cuando hay tantos mejores que yo, que pueden hacerlo.

Los Jiménez (Nicolás y Salvador) fueron puestos en libertad hoy. Visito al primero de ellos: dice que estuvo cien días en la cárcel.

Diciembre 13, 1909

A las 6 a.m. llegan a Corinto los tan anunciados navíos yanquis, noticia que llena de júbilo a casi todos los granadinos.

Operan a Miguel Cuadra Pasos en Managua: tenía una postema cerca del apéndice.

El 11 de este mes, a las 9½ de la noche, dejó de existir en Tegucigalpa el General Domingo Vásquez: fue amigo mío y un valiente militar: pertenecía al partido conservador de Honduras, y su nombre, a fines del año de 1907, figuró mucho y andaba de boca en boca en Nicaragua, con motivo del conflicto entre ambas repúblicas hermanas, provocado por Zelaya.

Diciembre 14, 1909

Publican los periódicos la nota de Knox al encargado de negocios de Nicaragua.

No falta quien crea y sostenga que Nicasio Vásquez se ha unido a Juan Estrada. Vienen por la tarde de la Penitenciaría Pancho Osorno, y su hermano David. Con este motivo hubo un bochinche en la estación del ferrocarril, entre la gente que fué a encontrarlos y la policía.

LA NOTA DE MR. KNOX

Departamento de Estado.

Washington, D. C., Diciembre 1, de 1909.

Señor:

Desde las Conferencias de Washington en 1907, es notorio que el Presidente Zelaya ha mantenido casi continuamente a Centro-América en tirantéz o en disturbio; que de manera repetida y flagrante ha violado las estipulaciones de los convenios, y que por una funesta influencia sobre Honduras, cuya neutralidad establecen esos convenios, ha buscado como desacreditar aquellas sagradas obligaciones internacionales con gran detrimento de Costa Rica, El Salvador y Guatemala, cuyos gobiernos se ve que se esfuerzan pacientemente por dar su leal apoyo a los compromisos solemnemente contraídos en Washington bajo los auspicios de los Estados Unidos y de Méjico.

Es igualmente asunto de todo el mundo sabido que bajo el régimen del Presidente Zelaya las instituciones republicanas han dejado de existir en Nicaragua, excepto en el nombre; **que se ha sofocado a la opinión pública** y la prensa, y que la prisión ha sido el fruto de cualquiera tendencia hacia el verdadero patriotismo. Mi consideración personal para usted me obliga a abstenerme de una discusión innecesaria sobre los detalles lamentables del régimen que, desgraciadamente, ha sido un borrón sobre la historia de Nicaragua y un desaliento para el grupo de las repúblicas cuyas aspiraciones necesitan únicamente la oportunidad de un gobierno libre y honrado.

En presencia de los intereses de los Estados Unidos, y de sus compromisos en las convenciones de Washington, un llamamiento contra tal estado de cosas se han dirigido desde hace tiempo a este Gobierno por la mayoría de las repúblicas Centro Americanas. Ahora se añade a este llamamiento, por medio de la revolución, el de una gran parte del pueblo nicaragüense.

Dos americanos, que este gobierno está convencido eran oficiales de las fuerzas revolucionarias, y por tanto acreedores a que se les tratase de acuerdo con las prácticas cultas de las naciones civilizadas, han sido muertos de orden directa del Presidente Zelaya. Se dice que la ejecución de ellos ha sido precedida de bárbaras crueldades, y se sabe oficialmente que el Consulado de Managua ha sido amenazado. De este modo se presenta la culminación siniestra de una administración que se ha caracterizado también por la crueldad con sus propios conciudadanos, la cual, hasta los recientes ultrajes, encontró eco en el caso de este país, en una sucesión de despreciables molestias y de indignidades que muchos meses ha hicieron imposible pedirle a un Ministro americano que permaneciese en Managua. Desde cualquier punto de vista se ha vuelto evidentemente difícil para los Estados Unidos el demorar por más tiempo una activa respuesta al llamamiento hecho desde hace mucho a su deber para sus ciudadanos, a su dignidad ante Centro América y ante la civilización.

El gobierno de los Estados Unidos está convencido de que la revolución representa los ideales y la voluntad de la mayoría del pueblo de Nicaragua más fielmente que el gobierno del presidente Zelaya, y de que su dominio pacífico es casi tan extenso como el que opresivamente ha tratado de mantener el gobierno de Managua.

Se añade ahora el hecho, según se ha informado oficialmente de varias partes, que existen ya indicios de un levantamiento en las provincias occidentales en favor de un candidato presidencial íntimamente asociado con el antiguo régimen. En esto es fácil ver nuevos elementos tendentes a crear una situación anárquica que no dejara, en un tiempo dado, una definida y responsable entidad a la que el gobierno de los Estados Unidos pudiera dirigirse para pedir reparación por la muerte de los Sres. Cannon y Groce, o en verdad para la protección que se debe a los ciudadanos y a los intereses americanos en Nicaragua.

En tales circunstancias, el Presidente ya no siente por el gobierno del Presidente Zelaya el respecto y la confianza que serían necesarias para mantener con él en lo sucesivo regulares relaciones diplomáticas, que implicaran la voluntad y la aptitud de respetar y asegurar lo que un Estad debe a otro.

El gobierno de Nicaragua, que usted representa, queda por la presente notificado, como lo serán los jefes de la revolución, de que el Gobierno de los Estados Unidos hará estrictamente responsables a las facciones de facto que dominan en las partes oriental y occidental de la República de Nicaragua por la protección de la vida y la propiedad de los americanos.



PHILANDER C. KNOX

Firmante, como Secretario de Estado, de la célebre Nota que lleva su nombre, que fulminó al régimen del presidente Zelaya y a su partido, el “zelayismo”, el que permaneció proscrito de tomar parte en la cosa pública por mucho tiempo.

En cuanto a la reparación que se considere debida, después de cuidadoso examen, por la muerte de los señores Groce y Cannon, el gobierno de los Estados Unidos se sentiría disgustado de echar sobre el inocente pueblo de Nicaragua un excesivo fardo como expiación de los actos cometidos por un régimen que se le ha impuesto, o de exigir del gobierno que le sucediese, si procediera bajo diferente sistema, el valor de un fuerte reclamo.

Respecto al punto de una definitiva reparación debe tomarse en cuenta la existencia en Managua de un gobierno capaz de responder a las reclamaciones. Debe también tomarse en cuenta la cuestión de hasta dónde es posible alcanzar a aquellos actualmente responsables y a los que perpetraron las torturas que precedieron a la ejecución, una vez probado esto; **y la cuestión de si el gobierno esté completamente desligado de las presentes intolerables condiciones** y de si sea digno de que se le considere incapaz de incurrir en la repetición de tales actos, en cuyo caso el Presidente, como amigo de su país, y también de las otras repúblicas de la América Central, estaría dispuesto a limitar la indemnización a lo que razonablemente se le debiese a los deudos de los muertos, y a hacerla punitiva si el castigo solo pudiere recaer donde realmente merece.

Siguiendo esa política, el gobierno de los Estados Unidos suspenderá temporalmente sus reclamos de reparación, tomando mientras tanto aquellas medidas que considere convenientes y adecuadas para proteger los intereses americanos.

Para asegurar en el futuro la protección de los legítimos intereses americanos, en consideración a los intereses de la mayoría en las repúblicas centroamericanas, y con la esperanza de hacer más efectivos los oficios amistosos prestados en las convenciones de Washington, el gobierno de los Estados Unidos se reserva para ulteriores consideraciones, en el debido tiempo, la cuestión de estipular también que el gobierno constitucional de Nicaragua se obligue por convenio, en beneficio de todos los gobiernos interesados, a garantizar en el futuro su leal apoyo a las convenciones de Washington y a sus propósitos de paz y de progreso.

Por lo anterior verá usted claro que su misión como encargado de negocios ha concluido. Tengo el honor de incluirle sus pasaportes para que los use en caso que desee salir de este país. Añado al mismo tiempo que, aunque sus funciones diplomáticas han terminado, me complacerá recibirle, como me complacerá recibir al representante de la revolución, extra oficialmente a cada uno, como el medio de comunicación entre el gobierno de los Estados Unidos y las autoridades de facto de quienes espero protección para los intereses americanos mientras se establece en Nicaragua un gobierno con el cual pueda mantener relaciones diplomáticas el de los Estados Unidos.

Acepte, señor, las renovadas protestas de mi alta consideración.

P. C. KNOX

Al señor Felipe Rodríguez, Washington.

Diciembre 15, 1909

A las 12 del día muere en Managua Miguel Cuadra Pasos, excelente amigo mío y uno de los hombres más inteligentes de Nicaragua. A las 4 p.m. viene en tren expreso su cadáver, que fuimos muchos a encontrar a la estación del ferrocarril.

Los que de Managua vienen en el tren de la tarde aseguran que todo lo que se ha dicho últimamente acerca de la toma del Rama por las tropas de Zelaya es pura bola.

MIGUEL CUADRA PASOS

Escritor festivo y chispeante, amigo de don Enrique, que lo conceptuaba como un de los mejores talentos de Nicaragua.



Diciembre 16, 1909

Vuelve de la Penitenciaría David Arellano: 7 meses pasó en aquel infierno. Cuenta, entre otras cosas, que no consentían que entrase quinina para los presos enfermos de malaria.

Entierro del cadáver de Miguel Cuadra P.: grandísima concurrencia.

Asegura Bodán que algo hubo, y muy grave para el gobierno, en El Rama: yo no lo creo así.

Envía Zelaya su renuncia de la presidencia de la república a la Asamblea Nacional.

Por telegrama del General Toledo sé, que a las 2 p.m. salió Fernando de la Penitenciaría. Estuvo allí desde el 23 de Septiembre día en que pasó por mi casa para llevarlo a la Penitenciaría: había caído preso en día anterior.

Diciembre 17, 1909

Me visita Fulgencio Sevilla y me cuenta que Saturnino Serrano, desertor de las tropas que comandaba Luis Coussin, asegura que el 6 del corriente atacaron Rama las tropas de Zelaya y fueron completamente derrotadas.

Viene Fernando (Guzmán) de Managua. ¡Qué horrores refiere de la Penitenciaría!

En el mismo tren en que vino Fernando, llegó, con cien soldados leoneses, el nuevo jefe político General Joaquín Gutiérrez (Chocoyito).

Diciembre 18, 1909

Pusieron en libertad a todos los cautivos de la Penitenciaría, y a las 6 p.m. llegan a esta ciudad los granadinos, rivenses y nandaimeños. Hubo mucha gente y alboroto grande en la estación del ferrocarril a su llegada. David Arellano pronuncia un discurso en el que hace grandes elogios de los yanquis y habla de la horrenda tiranía que durante 16 años ha pesado sobre Nicaragua. Hace un mes que semejantes palabras le habrían costado a David no menos de 100 palos y tal vez la muerte.

Se dice que los EE. UU. no admiten a Madriz como Presidente de Nicaragua.

Diciembre 19, 1909

Vi ayer la carta que Leonard Groce dirigió a su esposa Rosa Fernández poco antes de ser fusilado: los dos yanquis fueron pasados por las armas el 16 de Noviembre a las 6 a.m. Hago visitas a varios de los que acaban de venir de la Penitenciaría: todos convienen en que el trato que recibieron fue de lo más cruel y cuentan y no acaban de las penalidades que sufrieron.

Anoche echaron a la cárcel, sin motivo ninguno, a Manuel Lacayo, Martín Benard y otros. ¡Qué feo estreno el de Joaquín Gutiérrez como Jefe Político!

Se sabe que el doctor José Madriz llegó hoy a León.

Diciembre 20, 1909

El Congreso admite la renuncia de Zelaya y elige en su lugar a Madriz, quien llegó ayer a Managua a las 4½ p.m. Por todos los nombramientos de empleados públicos que en estos días se han hecho, bien se comprende que el nuevo Gobierno tendrá un carácter netamente leonés.

Por la noche se dice ---simple rumor--- que Francisco Baca hijo, Manuel Lacayo y Evaristo Carazo Morales serán Ministros de Madriz. Parece indudable que Juan Estrada no acepta a Madriz.

Diciembre 21, 1909

¡Día por siempre memorable será el de hoy! A las 10 y 20 de la mañana anuncia el cañón que Zelaya entregó el trono al doctor José Madriz. Parece esto un sueño. Reinó Santos Zelaya 16 años, 4 meses y 25 días. Oficiales leoneses, armados con pistolas, amartilladas, amenazan a David Arellano y otros jóvenes granadinos que andaban por las calles celebrando la caída del dictador. Esto sucedió en la intersección de la calle Atravesada con la calle Real.

Me niego a firmar un comunicado en inglés, dirigido al Vice Cónsul Enrique Caldera, en el que se le pide que haga desembarcar soldados americanos para que nos den garantías.

Por la noche conozco, en el hotel de Los Leones, a Max Sacasa, liberal rivense recién salido de la Penitenciaría. En un tiempo fue muy “zelayista”: hoy no quiere ni oír hablar de Zelaya.

Diciembre 22, 1909

Prohíbe el Jefe Político toda manifestación de regocijo, y los leoneses de la guarnición dicen que impondrán a balazos el silencio en las calles.

(NOTA: En todas las épocas, hoy en Granada, mañana en León, los soldados de una y otra ciudad, han deslucido la misión que los ha llevado a guardar el orden portándose como verdaderas fuerzas de ocupación cuando les ha tocado actuar en el desempeño de su cometido. Por lo tanto nadie puede tirar la primera piedra, porque todos los tejados son de vidrio).

Me cuentan que ha venido un correo de Costa Rica con cartas del doctor Cárdenas para don Diego y otras personas en las que aquel dice que ni los revolucionarios ni el Tío Sam aceptan a Madriz.

Diciembre 23, 1909

Circula la noticia, por todos creída, de que el ejército del gobierno fue completamente deshecho ayer por las tropas revolucionarias en una acción muy reñida que tuvo lugar en El Rama.

Se asegura que Madriz envía a Fernando María Rivas a Acoyapa con 500 leoneses.

Don Diego Manuel Chamorro y David Arellano van a Managua para tratar con Fernando Solórzano acerca de la situación política.

Diciembre 24, 1909

Se confirma la completa derrota del ejército del gobierno en las montañas del Rama. Asegura que el General Roberto González (el León de Namasigue) se rindió con 1.900 hombres, diez cañones y ocho ametralladoras.

Se fué Zelaya en la madrugada, se cree que en Corinto tomará el **General Guerrero**, puesto a sus órdenes por Porfirio Díaz, y que en ese barco de guerra irá a Méjico. El Jefe Político prohíbe por bando las manifestaciones de carácter político.

Anselmito Rivas me dice que está dispuesto a publicar en Enero El Diario Nicaragüense.

(NOTA: En el combate de El Recreo las fuerzas revolucionarias capturaron a las de Zelaya mil rifles, 75.000 tiros, 2 cañones de montaña y 4 de artillería pesada. Entre los americanos que militaban con Juan Estrada estaban el Capitán Fowler, del 23 regimiento de infantería de los EE. UU.; Phillip Crevens, Henry Finningan, Conrad, de New Orleans, Lee Edwards, quien tuvo a su cargo la artillería, Mannic Rener y Frank Thomas. Uno de estos norteamericanos, que pelearon en la batalla de El Recreo al mando del General Chamorro, de apellido Brainford, fue muerto en el combate. Las llaves de la Legación de Nicaragua en Washington, cerrada por la ruptura de relaciones entre ambos países, fueron entregadas por el Encargado de Negocios nicaragüense señor Rodríguez Mayorga, a la Embajada de Méjico, poniendo bajo su custodia los archivos, muebles, etc.).

Diciembre 25, 1909

Nos pasamos el día esperando el regreso de don Diego Manuel y David Arellano. Me parece imposible que podamos llegar a un arreglo con Madriz. Un periodiquito de León, “El Clarín”, publica una lista de los principales pulpos que le han estado chupando la sangre a Nicaragua.

A las 6 p.m. de ayer, zarpó de Corinto el **General Guerrero** en el que va Zelaya para Salina Cruz.

Terminan hoy los rezos por el alma de Miguel Cuadra P.

Diciembre 26, 1909

Anoche a la una murió en esta ciudad Pedro Higinio Cuadra, hombre muy bueno y de clara inteligencia; padeció bastante bajo el poder de Zelaya. Gran concurrencia en su entierro. Se dice que los yanquis no dejaron salir a Zelaya hasta que el Ministro de Méjico suscribió un compromiso para responder por cien mil dólares que Tío Sam exige a nuestro Reformador por la muerte de Cannon y Groce.

Diciembre 27, 1909

Vuelve de Managua don Diego Manuel Chamorro. No sé lo que hizo allá porque viene algo reservado. Cuenta que Chico Baca le dijo que si él (Baca) hubiera sido nombrado Ministro antes de la salida de Zelaya, no le habría permitido irse.

Están presos en Managua Joaquín Navas, J. Santos Ramírez y el Coronel Eduardo Navarro (el ÑATO Navarro) ex-Jefe de la Penitenciaría y uno de los esbirros del dictador.

Corre en la tarde el rumor de que los revolucionarios son dueños ya de San Ubaldo y que por eso no pudieron desembarcar allí las tropas que lleva Fernando María Rivas.

Diciembre 28, 1909

Calixto Talavera viene por segunda vez a verme. Quiere asaltar el cuartel de Nandaime para apoderarse de 50 fusiles y enseguida irse con unos 100 nandaimeños a la revolución.

El Doctor Cárdenas anuncia todos los pormenores del desastre que en las montañas del Rama (El Recreo) sufrió el ejército liberal. Los periódicos mismos que ayer adulaban a Zelaya le vilipendian hoy y dicen de él picardías. A Joaquín Pasos le dicen improprios.

Diciembre 29, 1909

Carlos Bravo viene a contarme que llevaron al “Diario de Granada” un manuscrito horroroso contra mí, el cual no quiso Coronel Matus que se publicase.

Visito al Jefe Político Joaquín Gutiérrez (Chocoyito) quien me recibe muy bien: ambos fuimos compañeros el año de 1876 cuando anduvimos en la famosa “Falanje” que capitaneaba el General Jerez, e hicimos recuerdos de varios de esos episodios en que él y yo tomamos parte hace de eso 33 años.

Diciembre 30, 1909

Andrés Largaespada y otros tres o cuatro derrotados que anoche pasaron por esta ciudad procedentes de Chontales, dijeron que el ejército de cinco mil hombres que Zelaya envió al Rama, desapareció por completo y que ni 50 mil hombres sofocarían la revolución. Se susurra que los revolucionarios están cerca de Santo Tomás, y se sabe de cierto que el Gobierno exige a Joaquín Pasos un millón de dólares por su rescate.

Recibo del Ministro General Francisco Baca, un telegrama muy afable, con ocasión de Navidad y Año Nuevo. En dicho mensaje hace recuerdos de los días que pasamos en el destierro, y se pone a mis órdenes en cuanto pueda servirme.

Diciembre 31, 1909

Visito a Agustín Pasos que acaba de venir de Managua. Me dice que su hijo Joaquín sigue preso, pero que le rebajaron la contribución a cien mil dólares; me refiere el telegrama vergonzoso de Madriz a Irías para atrapar la presidencia, y me habla largamente de la duplicidad del primero.

Por todo lo que sabemos parece indudable que los Estados Unidos no reconocerán a Madriz.

FIN DEL AÑO

Pasé días de tristeza y aflicción de Septiembre a Diciembre, por la prisión de Fernando en la Penitenciaría, y el temor de ir yo mismo a aquel antro horrible. Revolución de Bluefields y caída de Zelaya fueron los acontecimientos más notables del año.

1910

Enero 1º, 1910

Se dice que los revolucionarios han vuelto a apoderarse de San Juan del Norte, y que por el lado de Chontales han llegado hasta Sto. Tomás. Viene de Managua la noticia de que Joaquín Pasos está incomunicado. Ponen preso aquí a Frutos Vega (no se sabe por qué) y sale pocas horas después de haber sido capturado, pero con fianza de la haz que dio por él Don Frutos Chamorro.

Solemne Te Deum en la Merced por la caída de Zelaya. Lo canta el Padre Víctor Manuel Pérez quien acaba de regresar de Costa Rica donde permaneció emigrado.

Enero 2, 1910

Desde ayer andan aquí los clérigos con sotana. Desde el año 1905 por una ley expedida en la época en que era ministro omnipotente el doctor Adolfo Altamirano, les estaba prohibido a los sacerdotes usar el hábito talar en público. El Ministro don F. Baca hijo dirigió a los jefes políticos una circular que virtualmente anula las disposiciones del Congreso del tiempo de Zelaya contra la Iglesia, leyes opresoras contra la libertad de conciencia, que es uno de los principios del liberalismo y el primero que violan cuando están en el poder los liberales.

150 hombres que a las órdenes de un Coronel Artola iban ayer para San Carlos, se ponen a echar vivas a la revolución apenas se embarcan. Los sacan del vapor y los reducen a prisión: el jefe (Artola) está con centinela de vista.

A la 1 p.m. vienen a Granada dos oficiales americanos de los buques de guerra surtos en Corinto: les hacen aquí un gran recibimiento, que irrita bastante a los partidarios del gobierno, particularmente a Don Chico Baca quien escribe en los periódicos hablando contra los “palafreneros” de los marinos yanquis lo que ---según él--- penetraron con todo y botas y llevando las espuelas puestas a los salones del Club Social de Granada, que les abrió sus puertas. En poco estuvo ---continúa diciendo el señor Ministro, Baca--- que los señoritos granadinos desuncieran el carruaje en que viajaban de la Estación al interior de la ciudad, para arrastrar ellos el coche como sumisos siervos de sus futuros amos.

Enero 3, 1910

Ya casi nadie duda de que San Juan del Norte está en poder de los revolucionarios. Aseguran que Zenón Rocha, de Managua, entregó el puerto a Juan Estrada. Todos los periódicos del país publicaron hace poco la noticia de que el General Montoya se había presentado a las autoridades de Rivas, manifestando que él era

partidario del Dr. Madriz y por consiguiente daba por terminada su oposición que venía haciendo al régimen de Zelaya. Andaban diciendo que los revolucionarios se apoderaron del Castillo Viejo.

Enero 4, 1910

He tenido hoy muchas visitas que me han quitado el tiempo de tal manera, que empleo cinco horas en escribir una carta al Padre Lezcano.

Asunto de todas las conversaciones es lo que le pasó en el cuartel esta mañana a José César. Le arrestaron anoche por andar en la calle después de las 9 p.m., y hoy, muy temprano, le obligaron, amenazándole con darle palo, a limpiar los excusados inmundos del cuartel.

Ha sido muy comentado el brindis pronunciado por Chico Baca en un banquete ofrecido en Managua a Julián Iriás por los liberales: en él habló Baca contra los granadinos. Se ve que los liberales no se componen. Parecía Baca convencido, cuando estaba en la emigración en El Salvador, de la falsedad del liberalismo, y hasta propuso, recién llegado a la caída de Zelaya, que el liberalismo cambiase de nombre por el de partido republicano, por lo desacreditado que lo había dejado Zelaya. Ahora vuelve a las andadas el doctor Francisco Baca y apechuga con los que ayer nomás, adversaba como sostenedores del “Tirano de Tiscapa”.

Enero 5, 1910

Raro será el que no se halle convencido de que fueron bolas y nada más las noticias de que San Juan del Norte y el Castillo habían caído en poder de los revolucionarios. Viene a verme el Padre Lezcano: bien lejos está de ser partidario de Madriz. De Puntarenas telegrafía Carlos Cuadra P. (en clave) diciendo que “el triunfo de la revolución es seguro”. Este anuncio levanta el espíritu de muchos.

(NOTA: El Dr. Cuadra Pasos iba a incorporarse a la revolución de la Costa en la que tanta figuración había de tener).

Enero 6, 1910

Misa ofrecida por el Padre Lezcano en la Merced, en la que hace su primera comunión mi nieto Adolfo Benard.

La próxima venida de Pedro Fornos Díaz como agente de la revolución trae preocupados a la mayor parte de los conservadores, porque se cree generalmente que a lo que viene es a entenderse con Madriz.

Se sigue hablando del brindis que pronunció F. Baca hace poco en Managua tan ofensivo para los yanquis como para los granadinos.

(NOTA: En el referido brindis volvió a referirse el señor Baca a los agasajos que los granadinos habían hecho a los dos marinos yanquis que habían visitado Granada en días anteriores).

Mil comentarios se hacen acerca del recién expedido decreto por el cual se exige como empréstito forzoso un millón de pesos al país, siendo Granada ---como siempre que de arrancar dinero se trata--- la que aporta la carga más fuerte: casi medio millón del mencionado decreto es lo que le toca pagar a esta ciudad.

Enero 7, 1910

He visto hoy impreso, escandalosamente alterado, lo que escribí hace una semana, a instancia de varios amigos, en contestación a un artículo publicado en “El Independiente” de León, en el que se hacía apreciaciones desfavorables contra Granada por no apoyar al Dr. Madriz. Mi referido artículo, que era para ser firmado por varios granadinos, no se halló quien quisiera poner su garrapata, por lo que se lo entregué a Alberto Chamorro. Parece que éste dio mi manuscrito para que “lo compusieran” a Paco (Francisco) Alvarez y a Salvador Quesada quienes lo arreglaron a su modo. Se sigue hablando de la próxima llegada de Fornos Díaz.

Enero 8, 1910

Andan diciendo que Fornos Días que venía como mensajero de paz de la revolución, se ahogó en la barra del Colorado: casi todos tienen por grilla este rumor.

Dos veces viene a mi casa Manuel Zavala con un manuscrito de don Diego Manuel Chamorro para que yo lo pule y le ponga título: **Por la Honra de Granada** le puse. En dicho escrito se trata de defender a esta ciudad de los ataques de que ha sido objeto de parte de varios sectores del país, por sus opiniones favorables a la intervención de los americanos en nuestros asuntos internos.

Manuel Coronel Matus, que acaba de venir de Managua, cree, o aparenta creer, que muy pronto reconocerá el gobierno americano al del doctor Madriz.

Enero 9, 1910

Mucho se habla de una comunicación de Mr. Knox al ministro mejicano Carbajal y Rosas, comunicación que en copia manuscrita andan mostrando los liberales. Parece que en esa nota da Knox a entender que el gobierno americano reconocerá a Madriz.

Los periódicos de Managua traen la noticia de que sea ahogó Fornos Díaz en la barra de San Juan del Norte: yo tengo todavía en cuarentena esta noticia.

(NOTA: La noticia, desgraciadamente, era cierta: el doctor Pedro A. Fornos Díaz, elemento liberal sobresaliente de los muchos que militaban en la revolución de la Costa, la que había sido auspiciada por ellos que formaban --- pudiéramos decir las filas de los "liberales independientes" de aquel tiempo---, pereció en las embravecidas aguas de la peligrosa barra, siendo devorado por los muchos tiburones que allí habitan. Su venida a Managua hubiera hecho cambiar quizás, el rumbo de los acontecimientos, haciendo que el General Juan Estrada se entendiera con Madriz).

Luciano Gómez, quien me hace una larga visita, tratando de probarme la conveniencia de que el conservatismo apoye al doctor Madriz, a fin de que éste pueda deshacerse de los elementos zelayistas que lo rodean, es de opinión que en toda esta semana reconocerán los yanquis a Madriz.

Enero 10, 1910

Los conservadores se ríen del rumor de que Washington reconocerá a Madriz. Se dice que las tropas de la revolución derrotaron a las del gobierno en la Manga, lugarejo situado en la montaña, y que han avanzado hasta una hacienda llamada El Cuchillo.

A la 1 p.m. muere don César Costigliolo: tenía 85 años y había vivido en Nicaragua 85. Era uno de los pocos sobrevivientes de los que mienta Walker en su libro La Guerra de Nicaragua. Era abuelo de Joaquín Pasos que hoy guarda prisión.

Enero 11, 1910

Se dice que ya está arreglada la paz, no se sabe cómo, y al mismo tiempo aseguran que hoy se batan en la Manga revolucionarios y madricistas.

Por la tarde, entierro de Don César, bastante concurrido. Joaquín Pasos recobra su libertad con motivo de la muerte de Don César, y llega a esta ciudad a las 6 p.m. a la hora en que el cadáver de su abuelo bajaba a la sepultura.

Se sabe que Vicente Alvarez fue enviado preso a las cárceles de León por haber escrito en EL OBRERO contra el Ministro F. Baca hijo. Qué propensión tienen los gobiernos de occidente a enviar a los presos políticos a que guarden prisión en la ciudad de León. Así hacían en tiempos del Dr. Roberto Sacasa, repitieron esto mismo en los primeros años del gobierno de Zelaya, y ahora repiten de nuevo tan estúpida costumbre.

Joaquín Pasos habla mal de Rubén Alonso, dice que es un perfecto canalla, cosa que yo sabía hace tiempo. Anda Rubén hablando oprobios de Zelaya, que le regaló 40 mil pesos pocos días antes de irse a Méjico.

Enero 12, 1910

Me contó Joaquín Pasos antenoche que Zelaya autorizó a Leonardo Argüello (diputado) para introducir mercancías hasta por 20 mil dólares de principal, sin pagar derechos de Aduana.

Enero 13, 1910

A Vicente Alvarez no le pusieron preso: le dieron de alta como soldado raso y le enviaron a la guarnición de León. Con motivo de haber publicado el General Manuel Montoya una hoja suelta que se intitula TODAVIA LA CANALLA, contra el grupito liberal de esta ciudad que es el que hoy manda aquí, le arrestaron esta mañana, pero por la tarde le pusieron en libertad. La hoja de Montoya va enderezada ---como ya dije--- contra los liberales de Granada a los que él llama la MAFIA.

Enero 14, 1910

Andan diciendo ---quien sabe si será verdad--- que hay serias desavenencias entre Madriz y Chico Baca, tanto por lo de Vicente Alvarez que Baca envió de alta a los cuarteles de León, como porque el primero quiere aceptar las proposiciones de paz que hacen los revolucionarios, y el segundo las rechaza. Aseguran que Baca está unido al General Toledo que ejerce hoy gran influencia en los consejos del gobierno, y que como guatemalteco, y enemigo de Estrada Cabrera, poco le importa la suerte del país, y lo que desea es pescar en río revuelto.

Enero 15, 1910

En la madrugada muere Da. Faustina Robleto, conocida beata de esta ciudad. Tenía 84 años largos. En su juventud servía de dama de compañía y acompañó a mi esposa en su viudez. Vivió mucho tiempo en casa de Da. Virginia Pasos viuda de Quadra siendo generalmente apreciada.

Ya Vicente Alvarez volvió a Managua de baja. Aseguran que siguen las desavenencias entre Madriz y Baca: nadie aquí sabe la causa aunque se supone que ello obedece a que Baca gusta de usar medios drásticos de los que Madriz no gusta.

Publica "El Comercio" largo artículo en el que Gilberto Buitrago Díaz, liberal, pone como un trapo a los liberales madricistas de Granada.

Murió anoche en Masaya el General managüense José María Cuaresma, conservador: fue el Jefe de los revolucionarios en Febrero de 1898 cuando una columna de ellos, tomó por sorpresa los cuarteles de los pueblos de Carazo, dirigiéndose enseguida a la frontera de Costa Rica donde se suponía debían encontrarse unas armas, las que empuñarían para invadir Nicaragua. Nada de esto resultó cierto, por lo que la revolución tuvo que disolverse sin presentar batalla.

Enero 16, 1910

Viene de Costa Rica José Quesada: trae noticias muy gratas para nosotros entre ellas la de que los revolucionarios recibieron en Washington la orden de avanzar y que por eso salieron de El Recreo para Acoyapa desde el 4 del corriente.

Constantino Marengo se casa con Berta Vargas.

Enero 17, 1910

7º aniversario del fusilamiento de Castro y Guandique. De aquí enviaron ayer una enorme corona para que la coloquen en el sitio donde fueron asesinados los mártires.

Entre las cosas que cuenta José León Quesada una de ellas es que el General Juan Pablo Reyes le estafó mil dólares a la Revolución en Bluefields, y por eso se vino.

De la Jefatura Política sale la noticia, que casi nadie la cree, de que ya está arreglada la paz.

(NOTA: Del periódico “LA TARDE” que se editaba en Managua, fecha 17 de Enero de 1910, Número 1.775, tomamos lo siguiente: “Siguen las Negociaciones de Paz: Dijimos en nuestro número anterior que el doctor José Madriz había contestado a las insinuaciones de que las conferencias de paz debían verificarse en San Juan del Norte y no en San José de Costa Rica arguyendo que los asuntos enojosos ocurridos entre hermanos, deben arreglarse dentro de casa”.

A esto replicaron los Generales Juan J. Estrada y Emiliano Chamorro diciendo que dudaban de la sinceridad de la proposición de paz del Gobierno del doctor Madriz, desde luego que este señor se negaba a enviar sus comisionados a San José de Costa Rica. El Jefe del Gobierno contestó entonces que para que no dudasen de la sinceridad con que quiere la paz, estaba dispuesto a enviar sus representantes a cualquier punto que los revolucionarios designasen. Se espera la contestación de este último parte.

Parece que a última hora el Almirante Kimball ha ofrecido a las partes su mediación amistosa, a efecto de que las conferencias de paz se verifiquen en la bahía de Corinto. Hasta aquí lo que dice “La Tarde”.

En otro Suelto informativo del mismo rotativo, en igual fecha, apunta lo siguiente:

“En El Lugar Que Fueron Quemados Castro y Guandique”.

Con bastante concurrencia del sexo femenino y buena parte del masculino se cantó esta mañana un solemne Responso frente al lugar en que fueron quemados los cadáveres del General Filiberto Castro y Coronel Anacleto Guandique (este último salvadoreño). Sencilla columna truncada rodeada con espléndida guirnalda, componían el catafalco levantado al efecto.

Después de aquel acto, adrede improvisose una tribuna ocupándola primeramente el Pbro. Alfredo A. Jarquín. Su discurso no lo podemos trasladar fielmente, porque fueron tantos los oradores, que la palabra de uno borraba la impresión que en nosotros forjara la de sus predecesores. El Padre Jarquín principió exponiendo que los hombres se hacen célebres por sus propios hechos. Citó a Alejandro, a Napoleón, a Carlomagno, a Moisés y a San Pablo; el uno sojuzgó al Asia, el otro hizo temblar a Europa, el tercero se batió por el catolicismo con los gentiles, el cuarto libertó a su pueblo y dio la ley de Dios y el quinto cayó sobre Roma y destruyó los ídolos del paganismo. Así Castro y Guandique hicieron célebre su época, y sus nombres por su honradez inmaculada, y por haber muerto cristianamente; que él cada vez que pasaba por las márgenes del Xolotlán, creía ver sobre las ondas del Lago, el espíritu luminoso de Castro, puro y hermoso como estrellas de primera magnitud, y el de Guandique lo sentía y lo palpaba en sus horas de meditación, transfigurado, impalpable, irradiando luz divina.

Después el Padre Jarquín discurrió con acierto acerca de la influencia de la religión católica sobre las conciencias y los destinos de los hombres y de los pueblos, y para concluir se expresó casi textualmente así:

Es mentira que el liberalismo haya sido el que inventó la libertad; fue Jesucristo desde las alturas del Gólgota, quien nos la dio a todos...

Después de aquella alocución, subieron a la tribuna el doctor Salvador Buitrago Díaz y después por su orden, el joven Alcibíades Fuentes hijo, Terensio García hijo, don Federico Lacayo Solórzano y otros.

Concejo de Guerra que condenó a Castro y Guandique: Presidente General Nicasio Vásquez; Vocales: Generales Juan J. Bodán, Fernando María Rivas, Daniel Bonilla; Fiscal: Francisco Guerrero, Managua; Auditor: Dr. Adolfo Altamirano. Declararon: Encarnación Silva, don Genero Lugo, Bruno Niño, Rosa Ruiz, Francisco Largaespada, y otros más.

Sigue informando La Tarde: La hermosa corona fúnebre que Granada envió para ser colocada en el lugar en que fueron quemados los restos de Castro y Guandique, fue traída a esta ciudad por una comisión compuesta de los señores Manuel Zavala Ch., Joaquín Cuadra Zavala, Eduardo Montiel y Fernando Chamorro Ch. y tiene la siguiente inscripción:

“Granada a la venerada memoria de los héroes y mártires del 17 de Enero de 1903, General Filiberto Castro y Coronel Anacleto Guandique”.

Del mismo periódico La Tarde, correspondiente a esa misma fecha, tomamos los siguientes datos históricos sobre la batalla de El Recreo, por encontrarlos de sumo interés; dice así: “En el combate de El Recreo las fuerzas revolucionarias capturaron a las de Zelaya 1.600 rifles, 75.000 tiros, 2 cañones de montaña, 4 de artillería pesada. Entre los americanos que militaban con Juan Estrada están el Capitán B. Fowler, del 23 Regimiento de Infantería, Philip Crevens, Henry Finningan, Conrad, de New Orleans, Lee Edwards, quien tuvo a su cargo los cañones, Mannic Renner y Frank Thomas. Hay rumor de que uno de ellos fue muerto o herido: Brainford. Tomamos lo anterior de La Mañana, de Guatemala, agrega La Tarde).

Enero 18, 1910

Resultó falso lo de que Nichito Chamorro estaba preso en Corinto: se quedó en Panamá por consejo que le dió su hermano Salvador Chamorro quien debe estar al corriente de la verdadera situación de los revolucionarios costeños. También resultó falsa la noticia de que estaba arreglada la paz.

El 14 del corriente en la noche, murió en San Salvador el doctor Victorino Argüello, persona muy apreciable y con la que tuve excelentes relaciones. Fue de los pocos leoneses que pensaban y sentían con el modo de pensar y sentir de un granadino. Conocía a sus paisanos muy bien, y no lo cegaba el localismo en sus opiniones, ni en el juicio que hacía de los hombres y de los acontecimientos, que eran siempre ajustados a la verdad. El partido conservador pierde a uno de sus partidarios más distinguidos, más abnegados y de mayor peso en sus filas.

Enero 19, 1910

Día muy tranquilo, pero por la noche se nota cierta alarma entre los liberales, que, como a eso de las 7½ p.m. mandan cerrar los establecimientos públicos, ponen centinelas en las oficinas del telégrafo y hacen los aparatos de alarma de costumbre. Se dice que las tropas revolucionarias están en Quimichapa, hacienda que fue de las Arellanos, donde tuvieron reñido combate con las de Madriz, que salieron derrotadas.

Enero 20, 1910

Parece confirmarse la noticia de que hubo un encuentro en Quimichapa. Hablan todos de esto, y aseguran que fué completo desastre para las tropas de Madriz. Cada día parece peor la situación para el nuevo gobierno. Me revela Agustín Bolaños Ch. que los liberales de Granada, con Bodán a la cabeza, conspiran con anuencia de los conservadores para apoderarse del cuartel y de los vapores. Los liberales se mueven empujados por Aurelio Estrada.

Enero 21, 1910

“La Defensa Social” periodiquito que había comenzado a publicar Agustín Bolaños Ch. sometida a censura por orden del Jefe Político. Agustín pone telegrama muy atento a Madriz, quejándose de esta medida. No hubiera yo aprobado esto. A eso de las 3 p.m. ponen preso a Orontes Lacayo, Ramón Morales R., Emilio Quesada, Narciso Arellano y Fernando Argüello (el Patillo). Estaba en Managua David Arellano y cuando regresaba a las 5 p.m. van a la estación del ferrocarril a capturarlo, huye David en un coche, y Pedro Castañeda, un esbirro, dispara sobre él todos los tiros de su revólver. Estamos en pleno régimen panterista.

Enero 22, 1910

Aunque se dice que los presos de ayer fueron llevados a León, método éste muy usado cuando mandan los leoneses, luego se sabe que en Managua quedaron todos. En San Marcos capturaron en su hacienda La Amistad a Alberto Chamorro Quesada, y en Managua a los Elizondos, Fernando Solórzano y Tomás Martínez.

Corre muy válido el rumor de que Juan Carlos Serrano, que iba con tropas a Chontales, en el vapor Victoria, se pronunció, apoderándose de este vapor. Aseguran que le indujo a dar este atrevido paso Da. Blanca de Zelaya. Ayer prendieron en Rivas al célebre Manuel Montoya, a Dionisio Monterrey y a José León Talavera.

Enero 23, 1910

Aseguran todos que hay empeñado combate en La Libertad, Chontales. Vuelven a decir que entre Madriz y Baca existe muy mala inteligencia. No queda duda de que toda la prensa del país se halla bajo la previa censura.

Enero 24, 1910

Se publica por bando el decreto de la nueva contribución forzosa, la derrama la hizo el Ministro Baca y comete en esto las mismas iniquidades del tiempo de Zelaya. Cuenta "La Tarde" que hubo ayer un encuentro en La Libertad entre madricistas y revolucionarios. Se publica un Manifiesto de Madriz a los nicaragüenses.

Enero 25, 1910

Aseguran todos que La Libertad fue tomada por los revolucionarios; solo de esto y de la enorme contribución que a Granada le han impuesto Madriz y Baca se habla hoy aquí. En la derrama de esta contribución no hay ni pizca de equidad. Se publica una proclama del General Paulino Godoy muy injuriosa para los conservadores. ¡Quién se la haría! No parecía Paulino tan emponzoñado contra nosotros cuando estaba en el destierro. Por eso creo que el autor de la tal proclama no interpretó bien los sentimientos del que firmó como en un barbecho, o puso su (firma) en blanco.

Enero 26, 1910

Regresa hoy de Europa don Dionisio Chamorro Oreamuno. Voy a verle en la tarde y como en su casa, invitado por su esposa Da. Carmela Benard, mujer muy amable e inteligente. Cuenta Dionisio que Manuel Calderón R. a quien vio en Panamá es madricista y grande enemigo de Granada, dice, además, que la revolución tiene sobre las armas 4.500 hombres. Traen preso de Juigalpa a Luis Montiel quien asegura que La Libertad fué tomada por los revolucionarios el 24 del corriente.

Enero 27, 1910

Se sabe que es mentira lo de la toma de La Libertad por la revolución. Aseguran que el 20 hubo en La Manga un combate desastroso para los madricistas, y que el jefe de éstos, Casimiro González, ha desaparecido.

Enero 28, 1910

Por todas partes se habla de que Gonzalo Ocón dijo en la oficina del Jefe Político que si Madriz o Baca le daban la orden de incendiar a Granada, inmediatamente la ejecutaría. Se susurra que ha habido serio combate, adverso a los madricistas, por La Libertad.

Enero 29, 1910

Sigue diciéndose que derrotaron a las tropas madricistas, y por la noche vuelve a asegurarse que está tomada La Libertad. Es opinión general aquí que se están batiendo por el lado de La Libertad. En el combate de El Recreo murió el joven granadino Agustín Benard. Ha hecho Baca grandes rebajas en la contribución impuesta a Granada.

Enero 31, 1910

Los liberales andan diciendo que Emiliano está rodeado en Comalapa por las fuerzas que comanda el General Godoy. Disgusto entre don Juan Leetz y Carlos Bolaños. Este le presenta un revólver y aquél se contiene. Carlos cae en la cárcel.

Febrero 1º, 1910

Anda circulando la noticia, que trajo de Managua Arturo Guerrero, de que los revolucionarios se apoderaron de Boaco. Se asegura que murió "La Tarde". Circula también muy válida la noticia de que el gobierno de los EE.

UU. reconoció a Juan Estrada como Presidente legítimo de Nicaragua. Dicen que es Manuel Antonio Carazo quien comunica de Rivas tan importante nueva.

Febrero 2, 1910

Hace 2 días que no sabemos nada de los campamentos de Chontales: la gente sigue diciendo que Boaco está en poder de los revolucionarios.

(NOTA: La noticia era cierta. El General Chamorro en su recorrido por los departamentos de Chontales y Matagalpa se apoderó de muchas poblaciones con intenciones de hacerse de las armas de esos cuarteles y desmoralizar a las tropas madricistas las que siempre fueron derrotadas por él en los varios encuentros que con ellas sostuvo; pero al pernoctar en Tisma con el propósito de evacuar el poblado al amanecer, fue atacado por fuerzas superiores, que se renovaban constantemente debido a la proximidad de la línea férrea que daba al gobierno la facilidad de mandar tropas de refresco, en una acción que duró todo el día, hasta que agotado el parque a los revolucionarios, tuvieron que levantar el campo, sin ser perseguidos: esta es la historia de la tan discutida batalla de TISMA).

Febrero 3, 1910

Nada importante se sabe hoy de la guerra. Los liberales siguen diciendo que Luis Mena está rodeado en Santo Tomás. Yo dudo que haya General bastante ducho en el arte de la guerra que logre rodear a Luis, que es para mí el hombre más astuto que he conocido.

Ayer se llevaron de aquí, amarrados para la Penitenciaría, a 14 artesanos, y hoy a 7 más. Entre estos últimos va Francisco Emilio Jiménez, a quien, completamente desnudo, fustigaron en el cuartel de policía de esta ciudad.

Febrero 4, 1910

Después de un día completamente tranquilo, tenemos a las 8 p.m. cañonazos, repiques y la Marsellesa. Celebran los liberales un triunfo que dicen haber alcanzado en un lugar cuyo nombre se ignora, pero que está más allá de Santo Tomás. Hoy amanecieron aquí todos los liberales con divisa roja en el sombrero. Qué significará ésto? Ha de significar que estamos bajo el imperio de la más espantosa dictadura.

Febrero 5, 1910

Desde anteayer confesó Madriz que los revolucionarios son dueños de la ciudad de Boaco. Ponen preso hoy a Juan y Gustavo Pasos, Emilio Burgos y Guillermo Argüello Vargas, buscan a Nicolás Morales Espinosa, y según dice, a Frutos Chamorro: estos dos últimos lograron ocultarse a tiempo.

Dos soldados leoneses, borrachos, persiguen con daga en mano, a mi hijo Enrique, quien logra escapar de tal peligro refugiándose en el taller de zapatería del maestro Mariano Estrada, frente al Mercado.



Don Enrique Guzmán B. de 82 años, quien ha venido escribiendo las notas marginales que ilustran las páginas de la presente edición del Diario Íntimo de su padre don Enrique Guzmán Selva, apostillas que arrojan luz sobre algunos de los acontecimientos aquí anotados, colocando al lector en el plano mismo de los sucesos, trasladándolo a la época en que ellos tuvieron lugar, lo que facilita la mejor interpretación de los hechos ocurridos en el tiempo comprendido por don Enrique, haciendo con ello que se saque mayor provecho de la lectura que de la narración ordenada de lo acaecido en cada día nos hace el autor de estas Memorias.

Febrero 6, 1910

Anoche se llevaron a Chontales como soldados rasos, a Emilio Burgos y a Arturo Guerrero. Presos de hoy: don José Dolores Mondragón, y Carlos Benard. Piñata en casa de mi hija Julia por el 2º cumpleaños de mi nieto Gonzalito.

Aseguran los diarios liberales que tropas de Madriz atacan hoy a Boaco, para desalojar a los revolucionarios de esa plaza. Se dice muy válido que Godoy fue derrotado cerca de Comalapa.

El doctor Luis Downing se casa con Antonina Urtecho, hija de Juan Ignacio y de la Magdalena Avilés.

Juan J. Bodán sale para el teatro de la guerra a la cabeza de 50 hombres. (!!!)

Febrero 7, 1910

Día de mil noticias favorables a la revolución circulan por la ciudad. Hoy no han puesto preso a nadie, pero buscan para capturarlos a César y Luis Pasos y a su cuñado Esteban Vargas, que ya se escondieron.

Por carta de Constantino Báez a su padre don Rito sabemos que en Boaco está el General Tomás Masís con 800 hombres, y que Emiliano se halla en Comalapa con 1.200. Circula belicosa proclama de Chico Baca, Ministro General.

Corre el rumor de que agentes revolucionarios se apoderaron de uno de los vaporcitos que surcan el Lago de Managua.

Febrero 8, 1910

Por "El Comercio" sabemos que los revolucionarios desocuparon a Boaco, según parece desde el sábado en la noche (sábado 5). Mil comentarios se hacen acerca de esto. Todos se preguntan para dónde van, y por qué salieron de Boaco. Presos de hoy: Joaquín Cuadra Zavala, y escondidos porque los buscan, Fulgencio y Eduardito Montiel. Dicen que persiguen a Eraldo Lacayo.

Febrero 9, 1910

Viene a visitarme el Lcdo. Juan Carlos Serrano quien me cuenta que al salir Emiliano de Boaco, se encontró con una columna de 500 leoneses mandada por el General Alfonso Valle a la que derrotó por completo habiéndole quitado mucho parque y bagajes.

Febrero 10, 1910

Casi todos los conservadores andan desalentados porque no se sabe dónde para Emiliano. Larga visita me hace el doctor Pedro González. ¡Qué hombre tan inteligente es! Su manera de expresarse de la de un bien definido conservador.

Voy a ver a Teresita Ramírez que está hospedada en casa de Sabá Chamorro. Por ella sé que cinco días antes de morir Victorino Argüello en San Salvador, en León le echaban mueras porque ---decían--- intrigaba ante el gobierno salvadoreño para que no dejara salir a Godoy ni a Chavarría de aquella República para venir a ponerse a las órdenes de Madriz.

Febrero 11, 1910

Se sabe que ayer, entre 4 y 5 p.m., diez individuos de Managua se echaron sobre el único vapor del lago de aquella ciudad. Jefe de los asaltantes es Alejandro Solórzano. Circula muy válida la noticia de que los revolucionarios ocuparon la ciudad de Matagalpa: ésto, y la toma del vapor Managua son dos golpes rudos para Madriz. Por la noche, cerca de las 9, cañonazos y dianas anuncian que los madricistas han recuperado el vapor que los asaltantes dejaron abandonado en la costa de San Ramón.

Febrero 12, 1910

“El Comercio” confiesa en su número de hoy que los revolucionarios son dueños de Matagalpa. Recuperó ayer Madriz el vaporcito que habían tomado los revolucionarios: parece que esto le dejaron encallado en San Ramón.

Capturan en el hotel de Los Leones al Lcdo. Juan Carlos Serrano y enseguida lo llevan a Managua. Se dice que el General Rodolfo Portocarrero, jefe madricista sufrió una derrota a 5 leguas de Matagalpa. Cuentan que Emiliano tiene 800 caballos de los mejores de Chontales.

Febrero 14, 1910

Sabemos que el Cónsul Olivares fue a Matagalpa a proteger los intereses de la colonia norteamericana residente en aquella ciudad. Se habla mucho de que el General hondureño Antonio Lara sufrió gran derrota en Metapa. Como los periódicos, sometidos todos a la previa censura, mienten tanto, no sabe uno a qué atenerse en materia de las noticias de la guerra.

Tropas leonesas que vinieron hoy de Chontales y a las que Madriz pretendía hacer regresar a los campamentos, se insubordinan y forman gran escándalo.

Febrero 15, 1910

Sé que se halla preso en Managua el Dr. Alfonso Solórzano y Heliodoro Rivas hijo. A las dos de la tarde disparan cañonazos celebrando la ocupación de Matagalpa por las fuerzas del gobierno: parece que no hubo combate. Nadie sabe en qué dirección va Emiliano.

Febrero 16, 1910

Vuelven a celebrar la desocupación de Matagalpa por los revolucionarios con salvas y hay repiques también. Se publican los pormenores acerca de cómo recuperó Madriz esa plaza. Según dicen los partes oficiales dejó Emiliano 300 fusiles y algunos pertrechos. Mal impresionado me siento hoy respecto de la revolución: me parece que va a fracasar este movimiento. Este correr eterno de Emiliano de una parte a otra, ya no me va gustando.

(NOTA: Aunque a primera vista don Enrique tenía razón por no estar al corriente de los planes del General Chamorro, y parecía que eso de no presentar acción era señal de su poca resistencia, la verdad era que sus municiones, escasas, apenas daban para sostener ligeros tiroteos con el enemigo, y por lo regular en estos encuentros se abastecía de pertrechos de guerra con el botín quitado al enemigo. La táctica del General Chamorro de no empeñar un combate de larga duración, por tener limitada la dotación de parque de cada soldado, se vió contrariada en TISMA donde tuvo que hacer frente a un ataque frontal de un ejército superior cuatro veces en número, con parque ilimitado, y soldados de refresco que eran repuestos constantemente, embestida que mantuvo a raya al General Chamorro hasta el obscurecer, habiendo hecho 326 prisioneros avanzados, recogidos del contrario infinidad de heridos, y mantenido en su poder la plaza del poblado sin ceder un ápice de terreno a los atacantes, que ya para retirarse, prendieron fuego a los potreros aldeaños como último recurso de su impotencia).

Febrero 17, 1910

Emilio Alvarez, que regresa de Managua, viene a contarme que Juan Estrada derrotó en un lugar de Chontales a Nicasio Vásquez y que éste pide mil hombres más de refresco.

Febrero 18, 1910

Día de noticias sensacionales ha sido el de hoy. No se confirma ni se desmiente tampoco lo de que Emiliano recuperó a Matagalpa. A las 3 p.m. se sabe que el vapor Victoria regresó con los pasajeros que para Chontales llevaba: parece que los revolucionarios son dueños de San Ubaldo. Ayer y hoy hubo combate en el cerro de San Vicente, cerca de Acoyapa. Nicasio Vásquez ha sido derrotado en un combate y el artillero colombiano J. Félix Mata resultó muerto en la acción. A este último lo traté mucho en San Salvador: era liberal colombiano y hacía tiempo que andaba por estas repúblicas en busca de aventuras y tanto aquí, como en El Salvador, estuvo al

servicio de Zelaya y de Regalado. Era persona decente, o parecía serlo. Usaba un guante en la mano izquierda no sé si porque era manco, o por ocultar algún defecto físico que tuviera.

Parece que todo Chontales está en poder de la revolución. La autoridad militar ordena que a las 8 p.m. sean cerrados todos los establecimientos públicos.

Febrero 19, 1910

Recuerdo que hace 9 años salí deportado para Corn-Island, y para librarme de esta deportación, tuve que fugarme en San Jorge, ayudado eficazmente por el Dr. Isaac Guerra a quien le debo haberme evitado conocer aquella pintoresca región de nuestro territorio nacional.

Grande alarma a las 5½ p.m. Mucha gente asegura que ha oído cañonazos y descargas de fusilería del lado de Poneoya. La autoridad militar se pone en movimiento; despojan de su hermoso caballo negro a José Francisco Argüello, y otro tanto hacen con Alfonso Hurtado a quien le quitan su caballa peruano. Tocan generala a las 7 de la noche y colocan retenes en varias bocas calles. El tren de las 5 de la tarde no viene. Silencio de muerte en las calles.

Febrero 20, 1910

No ocurrió anoche novedad alguna. Los retenes amanecen en sus respectivos puestos y hasta las 6 a.m. impiden el paso a los transeúntes. A eso de las 10 de la mañana pasan por mi casa como 200 soldados leoneses que van ---dice la gente--- a situarse en Tepetate. No se sabe qué se ha hecho el General Juan J. Bodán, que era quien mandaba en El Paso, y se ha perdido también Antonio Aróstegui que fué a buscarle. Corren muchas noticias gordas a la mayor parte de las cuales les veo figura de bolas.

Febrero 21, 1910

Aunque se oyeron tiros de las avanzadas durante gran parte de la noche, no hubo mayor novedad. El día de hoy será memorable para Granada: anoche vinieron tropas leonesas con Fernando María Rivas, y hoy en la mañana llegan otras con el General hondureño Antonio Lara: cometen estas gentes mil odiosos excesos. Mi casa, como las demás de la ciudad, permanece cerrada de miedo a un atropello de la soldadesca, y Enrique no sale a la calle, porque a todo el mundo se lo llevan para soldado. Dicen que los revolucionarios están en la hacienda El Hatillo, a 3 leguas de esta ciudad; después aseguran que Emiliano se halla en San Cristóbal, cerca de Managua. por la noche, registro brutal en la casa de las Zelayas-Bolaños.

(NOTA: Como puede verse, la presencia de tropas leonesas en Granada, fué, **mutatis mutandis** como la ocupación de León por las fuerzas de Solórzano Díaz. Nada nuevo hay en ambos casos: atropellos, injusticias, negación de derechos, robos y despojos, todo como en país conquistado: ese es y ha sido el modo de ser nuestro y no hay que lanzarse recíprocas recriminaciones porque todos los tejados son de vidrio).

Febrero 22, 1910

A las once de la noche vino Bodán, se había quedado oculto en El Paso cuando Emiliano estuvo de tránsito en ese lugar. Día negro el de hoy, para Granada, desde por la mañana se dice que está empeñado en TISMA un gran combate: que Emiliano está allí con toda su gente, y que Madriz ha lanzado contra él, más de cuatro mil hombres. Me siento tristemente impresionado, y así se lo digo a mi hijo Fernando y a otras personas. A eso de las 8½ p.m., mientras en la botica del doctor José María Morales, sobre la calle Atravesada, veía yo entrar heridos que habían llegado por el tren del combate de Tisma, viene la noticia de que Emiliano fue completamente derrotado: celebran este triunfo con bandas por las calles y repiques en todas las iglesias, insultando así los sentimientos de este vecindario.

Febrero 23, 1910

Vuelven los liberales a celebrar con repiques y cohetes, desde las 7 de la mañana, su triunfo de ayer.

A las 2 p.m. entra Fernando María Rivas con ciento y pico de hombres, resto de su columna que peleó con él ayer en Tisma. Se sabe que la acción fue por extremo sangrienta. Aseguran que los madricistas tuvieron 344 muertos y 213 heridos. De las fuerzas de Emiliano murieron anteayer en el combate Abelardo Gutiérrez valeroso muchacho de Jalteva, a quien conocí en el cerro Mombacho en 1897, y Salvador Mejía hijo, granadino también, quien fue alcanzado por una bala al cruzar el río Malacatoya.

Febrero 24, 1910

En las primeras horas de la mañana sabemos que anoche vinieron de Tisma 4 jóvenes de esta ciudad que pelearon con Emiliano en la batalla del martes 22, los cuales refieren que el combate fue para Emiliano completo desastre, su columna compuesta de 800 hombres fue deshecha, él se escapó milagrosamente pues lo tenían rodeado cuatro mil hombres, acompañado de Luis Correa, Tomás Masís, Frutos Bolaños Ch. y no recuerdo quién más. Parece que a Emiliano se le agotaron las municiones durante el fuego que duró todo el día, y en la madrugada del 23, dispuso atacar a Tipitapa, donde estaba el General Francisco X. Ramírez, a fin de apoderarse del parque que en ese cuartel tenían los madricistas y recomenzar la lucha: le rechazaron y esto consumó su ruina.

(NOTA: El relato que hace don Enrique de la causa del desastre del General Chamorro en Tisma, atribuyendo su derrota a habérsele agotado el parque de que disponía, el que siempre fue quitado al enemigo en su lucha de guerrillero, comprueba lo que se ha afirmado siempre sobre la causa de la retirada del caudillo conservador del campo de Tisma de que fue ésa, y no otra, la causa determinante que lo obligó a ceder el terreno al enemigo, superior en número y en aprovisionamiento a sus tropas).

Febrero 25, 1910

Todo el mundo hace comentarios acerca de la derrota de Tisma. Aseguran muchos que Emiliano sólo 700 hombres tenía con escasa dotación de parque y algunos mal armados, con machetes solamente.

Se asegura que para castigar a Granada por sus simpatías revolucionarias va a imponerle Madriz una multa de 200 mil dólares. Aunque tengo pésima opinión del gobiernito de Managua, no me trago esta noticia.

Corre el rumor de que viene Mr. Magoon a ponernos en paz.

Febrero 26, 1910

Un correo trae a don Eduardo Enríquez la noticia de que Emiliano pasó anteayer por El Portillo. Vienen como 500 leoneses: dicen que van a San Carlos. Parece ser cierto que los revolucionarios se apoderaron de El Morrito, El Almendro y San Miguelito.

Febrero 27, 1910

No hay noticias, pero corren varias de origen chontaleños: que Luis Mena tomó a Acoyapa, que hubo un combate en La Estrella, hacienda de Benicio Guerrero, etc. etc. Vienen en la noche 150 soldados leoneses. Dicen que los liberales de oriente no están satisfechos de Madriz.

Febrero 28, 1910

Se reanima mucho el espíritu de los conservadores con las noticias de los triunfos obtenidos en Chontales por la revolución. Ha salido de aquí por agua gran cantidad de tropa con dirección a San Carlos y otros lugares de la costa del lago. Esta mañana pasó preso por esta ciudad Salvador Arana, a quien traen de La Libertad y va a la Penitenciaría.

Marzo 1º, 1910

Aseguran que Fernando María Rivas lamenta que el combate del 22 se haya verificado en Tisma y no en los alrededores de esta ciudad, pues él había ofrecido a sus tropas el saqueo de Granada.

Marzo 2, 1910

A las 8 a.m. cañonazos, repiques y la indispensable marsellesa para celebrar una valiente simpleza: que anteayer se juntó Emiliano con Luis Mena y Matute en el cerro de San Vicente, y que al saber la tropa de los dos últimos que el primero había sido derrotado en Tisma, empezó a desbandarse. Esta historia solo los tontos se la tragan. Hay bastante inquietud entre los empleados públicos porque nada se sabe del Victoria, que se fué de aquí anteayer.

Marzo 3, 1910

A las ocho de la mañana, cañonazos, repiques y marsellesa otra vez, para celebrar la noticia de que siguen presentándose al General Nicasio Vásquez en Acoyapa los que en el combate de El Recreo fueron avanzados, y la de que según estos prisioneros, los revolucionarios están en disolución. Hoy es grande y general aquí el desaliento, es raro el que no está persuadido de que todo concluyó ya.

Enrique Robleto que es uno de los muchachos que de aquí se fueron a incorporar a la revolución, y que volvió una de estas noches y está escondido, me cuenta que hallándose él prisionero y amarrado en Tisma, le dio de latigazos Fernando María Rivas. En la confusión, después del combate, pudo Robleto escapar, viniéndose para esta ciudad.

Marzo 4, 1910

Mayor que el desaliento de ayer es el de hoy, aún a mí me han contagiado los pesimistas. Las noticias que los periódicos publican no pueden ser peores para la revolución. Solo Don Diego Manuel Chamorro no se rinde, y sigue sosteniendo que la revolución triunfará a la postre.

Mi hijo Fernando me muestra varios telegramas sin importancia que un telegrafista le entrega: doce pesos al día le da por ellos.

Viene Julián Irías: los empleados públicos le hacen gran recibimiento.

Marzo 5, 1910

Hoy no se habla más que de la intervención americana. Dicen unos que los yanquis han reconocido a Juan Estrada como Presidente legítimo de Nicaragua; otros que le han intimado a Madriz que retire de su lado a todos los zelayistas, y otros que el Tío Samuel va a establecer una Junta de Gobierno, la que mandará a practicar elecciones presidenciales.

Marzo 6, 1910

La impresión general aquí es que la guerra ha concluido por la intervención de los Estados Unidos. Vienen de Chontales Nicasio Vásquez y Paulino Godoy. Nadie sabe a qué obedece su llegada.

Marzo 7, 1910

Se desvanecen por lo menos para mí, las ilusiones que ayer nos forjábamos respecto de la intervencion yanqui en nuestro favor.

Dicen que las tropas de Madriz que operan en el cerro Mombacho ultrajaron bárbaramente a Manuel Antonio Coronel, madricista él, quien había ido de temporada a convalecer de grave enfermedad. Algunos aseguran que hasta palo le dieron.

Marzo 8, 1910

Admira la tenacidad con que se aferran casi todos aquí a la opinión de que ya intervinieron los yanquis en favor de la revolución.

Coronel Matus, a quien visito en la tarde, me asegura que todo ha concluido, que Juan Estrada ya no tiene ejército, y que, probablemente, ésta es la hora en que él y Emiliano se embarcan para salir del país.

A los que habían rendido fianza de la haz para responder por personas que eran perseguidas, los citan para que presenten a sus fiados.

Marzo 9, 1910

Oigo decir que andan reclutando y Chamorrito (Don Fernando Chamorro Quesada) que acaba de venir de Managua, me cuenta que en una gran reunión de notables liberales que hubo ayer allá, se resolvió continuar la guerra, y no poner en libertad a ninguno de los presos, antes bien meter a la cárcel a los que habían obtenido su libertad mediante la fianza de la haz: a ésto obedece las citas de ayer a los fiadores.

Se habla mucho de que 140 prisioneros que fueron avanzado en el combate de El Recreo, han llegado a San Juan del Norte, enviados por Juan Estrada. Todos se preguntan ¿qué significa ésto?

(NOTA: Significaba que ese número de prisioneros en poder de la revolución que tenía que mantenerlos, era una carga muy pesada, amén de que constituían un peligro como más de una vez pudo constatarse, por estar el gobierno de Bluefields escasos de tropas que defendieran los cuarteles de la ciudad, los que podían ser asaltados en cualquier momento por los avanzados andaban libres por la ciudad y eran superiores, muchas veces, en número que los resguardos acantonados en las diferentes guarniciones de la plaza).

Marzo 10, 1910

Vuelve a hablarse de intervención yanqui: ahora nadie aquí la pone en duda. Aseguran que Tío Samuel notificó ya a los dos contendientes que él no consiente en que haya un tiro más, que llegó a Corinto un buque lleno de agentes de policías americanos y otras noticias por el estilo.

Marzo 11, 1910

A consecuencia de los malos tratamientos a que le sometieron los liberales, muere en la madrugada de hoy Manuel Antonio Coronel, buen amigo mío.

Marzo 12, 1910

Las buenas noticias de ayer resultaron purísimas guayabas así es que pasamos un día triste; pero en la noche viene de Managua una carta de Cayetano Lugo en la que envía copia del aerograma en que Juan Estrada hace a Madriz proposiciones de paz en tales términos que sin trabajo se ve la intervención de los Estados Unidos en favor de la Revolución: esto nos pone contentísimos.

A las 9 a.m. muere de viejo el Padre SILVESTRE ALVAREZ, tenía ---dicen--- 88 años. Fue un sacerdote ejemplar, de vida ajustada y retraída, casi ascética. Sirvió al Curato de la ciudad por varios años, y el Señor Obispo Pereira y Castellón le nombró Canónigo Honorario del Cabildo Eclesiástico de la Catedral de León.

Marzo 13, 1910

Entierro concurridísimo por la tarde del Padre Silvestre. Es muy antimadricista. No niegan los liberales que es cierto lo del aerograma de Juan Estrada para Madriz, en el que le hace proposiciones de paz en términos que no se ocultan las simpatías norteamericanas a favor de los revolucionarios, de otro modo no se hubiera atrevido Estrada a proponer esas bases que prácticamente son el reconocimiento de su gobierno de parte de Madriz.

Marzo 14, 1910

Publica el diario "LA NACION" el despacho de Juan Estrada a Madriz y la contestación de éste. En resumen Madriz le dice a Estrada: "Les perdono a todos la vida y le doy a usted 200 mil dólares si reconocen mi gobierno".

Le hago corta visita al Obispo Pereira quien está en Granada: vino para asistir a los funerales del Padre Silvestre Alvarez.

Se habla mucho de las atrocidades que aquí, y en las haciendas circunvecinas, cometen las tropas leonesas sin que haya autoridad alguna que les vaya a la mano.

(NOTA: No nos cansaremos de repetirlo: estas atrocidades de que nos habla don Enrique han sido usuales y corrientes entre nosotros cuando los ejércitos de Occidente pernoctan en los pueblos del Oriente de la República; y recíprocamente cuando llegan las tropas orientales en operaciones militares a las poblaciones occidentales. Por eso nadie debe ser condenado en esta materia porque el que esté sin culpa que arroje la primera piedra).

Marzo 15, 1910

Andan diciendo que con una misión del gobierno americano viene Mr. John Barret. Este individuo, si no me engaño, es amigo de Madriz. Un soldado leonés disparó ayer su fusil contra un niño llamado Víctor, nieto de José Ignacio Bermúdez. Se sabe que tropas leonesas saquearon la casa de la hacienda de Juana Garay, situada entre Nandaime y Rivas.

Registran la casa de don Frutos Chamorro buscando armas, según dijeron.

Marzo 16, 1910

Me asegura el doctor José María Morales que ayer salió Mr. Barret de New York en un buque de guerra, y que el Departamento de Estado no consintió que se despachasen a Nicaragua los billetes que para Madriz se imprimen en los Estados Unidos.

Con fecha de ayer dirigió Madriz a Estrada uno como ultimátum, que todos los periódicos publican, en el que le dice que hasta hoy a las 6 p.m. esperará su resolución respecto de las propuestas de paz que le hizo.

Marzo 17, 1910

Los diarios de anoche cuentan que Juan Estrada contestó a Madriz proponiéndole que elija cada uno de ellos 5 candidatos para que entre éstos 10 escoja el Presidente Taft al Presidente provisional de Nicaragua el que debe convocar a elecciones en el menor plazo posible.

El asunto del día es que anoche fue derrotado en la hacienda La Aguagria el Coronel Agustín Bodán por Calixto Talavera. Un colombiano llamado Pablo Emilio Gómez va a perseguir a los rebeldes de Mombacho. De este individuo (P. E. Gómez) me cuenta el doctor José María Morales que hace poco llegó a la hacienda Jesús María, propiedad del doctor, y allí se robó un precioso potro en el que se estaba viendo su dueño.

Marzo 18, 1910 (Viernes de Dolores)

Parece confirmarse la noticia de que hubo un combate en La Manga o por allí cerca en el cual resultaron derrotados los madricistas.

Por carta de la Sta. Cipriana Pasos de Puntarenas, quien se refiere a otra de don Pedro Joaquín Chamorro llegada de Bluefields, la revolución no solo está fuerte sino fortísima.

Vuelven a perseguir con particular empeño a Joaquín Pasos, quien está escondido en esta ciudad.

El General Lara cae borracho en la acera de la casa de Don Frutos Chamorro: todos los que asistieron por la noche a casa de mi hermana Dolores, por ser día de su nombre, le vieron tendido a lo largo de la acera impidiendo el paso a los transeúntes.

Marzo 19, 1910

Siguen persiguiendo a Joaquín Pasos, buscándolo en todas las casas en que posiblemente pudiera hallarle. Arrestan por pocas horas a Juan Zavala, Jorgito Lacayo y a un joven colombiano de apellido Amador. Se

encuentra en Nandaime Agustín Bodán, herido ---según dicen--- en un pie. Se asegura que esta tarde vino una carreta con heridos, y que éstos lo fueron en un combate que hubo cerca de Malacatoya entre madricistas y grupos de revolucionarios desbandados de los de Tisma.

Marzo 20, 1910 (Domingo de Ramos)

No hubo la tradicional procesión de la burriquita y parece que, por la guerra, no habrá ninguna en esta Semana Santa.

Vienen Joaquín Gómez R. y Manuel Zavala a mostrarme un borrador de una comunicación que, en nombre de Granada, van a dirigir a Mr. Barret varias personas de esta ciudad.

Sé que el tesoro público pagó la comida que en el hotel Versailles ofrecieron al doctor Julián Irías los liberales de aquí, hace como tres semanas.

Bendición por la tarde en una capilla construída en la Parroquia.

(NOTA: La capilla de la referencia es la misma que hoy decora el costado Norte de nuestra Catedral, dedicada al Santísimo Sacramento, la que se construyó durante la ausencia del Padre Víctor Manuel Pérez, que estaba emigrado en Costa Rica. Trabajó mucho en allegar fondos para la obra el señor Dolores Vargas. Ultimamente ha sido ornamentada con pinturas preciosas y con un excelente altar de cemento armado hecho por el consagrado artista don Jorge Navas, autor de los 12 apóstoles que adornan la catedral de León).

Marzo 21, 1910

Con insistencia se repite que en San Pedro de Lóvago fue derrotado el General Godoy. Este vino al mediodía en el vapor. Cien pesos de multa le quitan a María Fernández (Comayagua) propietaria del hotel de Los Leones por haberles dicho a unos extranjeros que el borracho que el Vienes de Dolores deshizo una fiestecita que en el salón del hotel había, era el General Antonio Lara, Jefe de esta plaza.

Marzo 22, 1910

La mayor parte de los conservadores, y sobre todo don Nichito Chamorro, se hallan persuadidos de que Mr. Barret viene a establecer la paz entregándonos la situación. Siguen diciendo que por todo Chontales hay guerrillas revolucionarias. Los liberales aseguran que varios prisioneros de los que la revolución tenía encerrados en El Bluff, se apoderaron de dos lanchas de gasolina y se vinieron en ellas a San Juan del Norte.

Marzo 23, 1910

A las 9 a.m. cañonazos y repiques y dianas por lo de las lanchas de gasolina. Aseguran que Mr. Merry está en Puntarenas esperando a Barret para conferenciar con él. Corre en la tarde la noticia de que los revolucionarios derrotaron en El Almendro a los madricistas comandados éstos por el Coronel Vásquez Garrido.

Marzo 24, 1910

Tema del día es la próxima venida de Barret. Aseguran que mañana llegará a Corinto. El doctor Francisco Alvarez está grave desde anoche: tuvo un ataque cardiaco: dos veces voy a su casa a preguntar por su salud.

Conociendo la recién construída capilla de la parroquia me hallaba cuando Demetrio Cuadra me contó que el Cónsul de los EE. UU. Olivares acaba de recibir un cable de Knox en el que le dice que el gobierno americano ha resuelto intervenir en los asuntos de Nicaragua porque no le satisfacen ni Madriz ni Estrada.

Marzo 25, 1910 (Viernes Santo)

Anoche murió el Dr. FRANCISCO ALVAREZ: iba a cumplir 72 años el 5 de Mayo próximo. Fue buen amigo mío y uno de los hombres de mejor cabeza del partido conservador. Concurridísimo estuvo su entierro hoy en la tarde.

Parece confirmarse la noticia de que, hace como una semana, hubo serio combate en la boca de la montaña, combate en el que fueron derrotados los madricistas. De cierto sabemos que los revolucionarios se hallan, en número considerable, en un lugar llamado Los Encuentros cerca de Comalapa.

Marzo 26, 1910

Don Nichito Chamorro me trae, para que yo lo pule, un manuscrito que firmarán los principales granadinos: es una larga manifestación dirigida a Barret: No estoy de acuerdo con mis amigos en esto, y así se lo manifiesto a todo el que me pregunta mi opinión sobre el particular.

Se sabe que anteayer hubo un combate en Las Mancornadas y suponemos que los nuestros vencieron.

Marzo 27, 1910

Se confirma lo del combate de Las Mancornadas, de adverso resultado para el gobierno: aseguran que en ese combate murió el Coronel Perdomo militar salvadoreño que vino a ponerse a las órdenes del doctor Madriz. Mr. Barret llegó anoche a Colón. Me refiere Manuel Sandino que el gobernador de policía Gamboa mandó entregar la hacienda de los Sandinos-Gutiérrez, (La Calera) a don Alberto Gámez.

Marzo 28, 1910

Madriz ha nombrado comisiones de todos los departamentos para que vayan a Corinto a recibir a Barret: entre las cuatro personas que de aquí irán está Carlos Alberto Lacayo. Sigue hablándose de dos derrotas que han sufrido los madricistas en Chontales, pero nadie determina el lugar del combate.

Marzo 29, 1910

Se sigue hablando de la próxima venida de Barret. Según dice "La Tarde" no llegará hasta el 3 de Abril. Viene a visitarme Ramón Molina Caldera, de Managua: se manifiesta muy conservador. Hablan de un combate librado en un lugar llamado El Peñón, cerca de San Miguelito.

Marzo 30, 1910

Me he convencido de que no es verdad que haya habido combates en Chontales en estos últimos días. Según "La Tarde" Barret no ha llegado todavía a Panamá.

Marzo 31, 1910

Ha sido imposible averiguar de cierto dónde se hallan los revolucionarios; pero Irías le dio a entender a Alberto Reyes que están en Los Encuentros. Ninguna noticia de Barret.

El Coronel J. Esteban Cáceres, chinandegano, de alta en esta plaza, mata hoy de un pistoletazo a Laura Canales, muchacha de la vida alegre.

Creo que fue anteayer cuando don Juan Leetz trajo de Managua a varios individuos que consideró él sospechosos: todos venían amarrados, y uno de ellos con una soga al cuello.

Abril 1º, 1910

Cuentan que el Almirante Kimball dice que él supo ayer, por despacho analámbrico, que en Bluefields han celebrado estruendosamente un triunfo obtenido por la revolución.

Según general opinión al Coronel J. Esteban Cáceres no le sucederá nada por haber dado muerte a la pobre Laura Canales.

Se ha hecho imposible averiguar dónde se encuentra Barret.

No quiero darlo a conocer, pero casi he perdido toda esperanza respecto del triunfo de la revolución.

Abril 2, 1910

Con olor y figura de **guayabas** corren las siguientes noticias: Que San Carlos cayó en poder de la revolución y también San Juan del Norte, que Emiliano llegó a Bulbul con 50 botes y 2 gasolinas, que un soldado leonés mató a Lara, y que Chavarría fue muerto en el combate de Ayote. Lo que parece indudable es que el vapor Victoria trajo esta mañana un cadáver, y de Managua vino un ataúd en el que le metieron: inmediatamente fue llevado a la capital.

Abril 3, 1910

Fletes Bolaños que vino anoche de Managua me asegura que mañana vendrá Barret. Se dice que hoy serán puestos en libertad todos los reos políticos. No se habla más que de la derrota que en Ochomogo sufrieron ayer las tropas de Madriz: las batió Calixto Talavera. Tuvieron los madricistas ocho muertos y 14 heridos, el resto se dispersó. Además, perdieron una pieza de artillería. Se llevan a Ochomogo para curar heridos a los médicos Emilio Lacayo y Nicasio Rosales. Vienen de Managua 150 hombres para reponer a las diezmadas tropas del combate de ayer.

Abril 4, 1910

Misa por el alma del Padre RUBIO, sacerdote español, capellán que fue de las tropas de Emiliano y que habiendo sido herido en Boaco fue llevado a Managua para salvarle la vida, siendo inútiles todos los esfuerzos que se hicieron, falleciendo poco después de ser operado. Inmensa concurrencia asistió a la misa, para estar presente en ella vino de Panamá un hermano del fallecido sacerdote, igualmente clérigo, quien se mostró sumamente agradecido por todas las muestras de pesar que recibió de parte de la sociedad y pueblo de Granada.

Abril 5, 1910

No llegó Mr. Barret a Managua como se había anunciado, ni se sabe dónde pueda estar. Viene de El Salvador un folleto escrito por Mariano Zelaya B.: se titula el tal cuaderno "El Conservatismo y el Liberalismo ante la historia". Registra la autoridad la casa de don Diego Manuel Chamorro. Anoche prendieron a Nichito Ramírez y con tortoles se lo llevan al cuartel de policía: luego lo envían a la Penitenciaría. Varias casas son registradas. Estos cateos son aquí frecuentes. Prenden a Francisco Alvarez (Paco) y a Julio César Rivas. Uno de los que dirigen aquí estas operaciones es el célebre Paco Robles. Granada está como en los peores días de la época de Zelaya.

Abril 6, 1910

Antenoche flajelaron en la policía a Octavio Marengo y a otros dos más. De hora en hora aumenta aquí el terror. Caen presos los Gómez (Joaquín, Pedro y Agustín) don Marco Antonio Ortega, Frutos Bolaños Morales y otros más. En Managua echaron a la Penitenciaría a varios liberales entre ellos a José Dolores Estrada. Dicen que Aurelio se resistió, pistola en mano, a ir a la cárcel.

Abril 7, 1910

Ayer en la tarde publicaron un bando de amenazas para los que hablan contra los empleados públicos, o den noticias adversas a Madriz. Se fuga Segundo Chamorro a quien tenían preso en Managua para ser careado con Paco Alvarez. Me cuentan que los otros dos azotados en la noche del 4 fueron Miguel **Chanchona** y Raimundo Samayoa.

(NOTA: Samayoa, a consecuencias de esta paliza perdió la razón y no volvió a recuperarla).

Abril 8, 1910

Sólo de Calixto Talavera y sus hazañas se habla hoy aquí. Dicen que esta mañana derrotó al Coronel rivense Caracas que le fue a atacar con 200 hombres. Las autoridades de esta ciudad andan de arriba para abajo y entre

otras medidas panteristas discurren la atrocidad de reconcentrar a todos los moradores de Mombacho: hasta mujeres recién paridas vienen hoy del cerro a Granada. Dice que está grave Octavio Marengo a causa de la flajelada que le dieron la noche del 4 del presente.

Abril 9, 1910

Muy buenas noticias las de hoy. Parece fuera de duda que Guatemala auxilia con tropas a la revolución. Se asegura que Emiliano vuelva a la carga y que el 2 de este mes salió de El Rama. Sabemos ---lo cuenta don Juan Leetz--- que F. Baca hijo está empeñado en lanzar de su casa ---de ellas--- a la familia Zelaya-Bolaños, y convertirla en cuartel. Dicen que Madriz se opone a esta atrocidad.

(NOTA: La casa de las Zelayas-Bolaños era la esquina situada frente al Teatro-Cine El Colonial, propiedad hoy de Da. Anita Ch. de Hurtado. En ella habitaba don Diego M. Chamorro. Da. Dominga, viuda de don Pedro José Chamorro, las señoritas Francisca, Dolores y Pastora Zelaya, esta última casada con el General Frutos Bolaños Chamorro. Todas estas familias eran conservadoras recalcitrantes; años antes habían descubierto en dicha casa una imprenta clandestina, y algunas armas, y era centro de reunión de conspiradores y en donde se tramaron muchas revoluciones).

Abril 10, 1910

Anoche regresaron de Honduras a donde habían ido a pasar una temporada al lado de Octavita Arévalo, esposa de Eulogio Cuadra, Da. Arcadia Lacayo v. de Arévalo y su hija Anita. Siguen diciendo que fueron fusilados en Bluefields por traidores, el General Matute, Agustín Zeledón y Zenón Rivera: dicen que por 200 mil dólares habían negociado la entrega a Madriz del Rama y Bluefields.

Entran de Nandaime, amarrados, 47 individuos sospechosos de querer irse a engrosar la columna del Mombacho que comanda Calixto Talavera.

Abril 11, 1910

Aseguran que Madriz se opuso al siguiente proyecto de Baca y Toledo: Enviar a Chontales como soldados rasos a 50 jóvenes de lo principal de esta ciudad.

En el hotel Versailles oigo contar a Sara Marengo, hermana de Octavio, que fue ella acompañada de don Bernabé Portocarrero a hablar con Madriz en favor del infeliz apaleado, que Portocarrero le dijo amargas realidades a Madricito acerca de las atrocidades que sus agentes cometían, y que el pobre histrión sólo contestaba: “Vamos a ver cómo está eso”. Registran por la centésima vez la casa de las Zelayas-Bolaños.

Abril 12, 1910

Se sabe que ayer fue saqueada la hacienda de cacao Las Mercedes, de los Chamorros Pedros por las tropas de Madriz que están en Nandaime.

Un hijo de Calixto Talavera, muchacho de 14 años, vino ayer prisionero junto con los otros 47 nandaimeños que entraron de aquella ciudad.

(NOTA: A propósito de estas excursiones vandálicas que con ocasión de operaciones militares realizan las tropas de occidente cuando en tiempos de guerra salen de sus cuarteles, recordamos la irónica frase de don Anselmo H. Rivas, cuando tropas leonesas llegaron a Granada el año de 1890, para imponer la candidatura del Dr. Roberto Sacasa en las elecciones del mes de Octubre de ese año, e impedir toda manifestación de protesta. El Diario Nicaragüense, al dar cuenta de la presencia de esas tropas tituló así su editorial: “¡TROPAS LEONESAS, GUARDANDO EL ORDEN EN GRANADA!”. Se refería el artículo a que cuantas veces habían llegado ejércitos leoneses a Granada había sido para sembrar el desorden, dejando como recuerdo de su paso el pillaje, la desolación y la muerte).

Abril 13, 1910

Se sigue diciendo que los revolucionarios de Bluefields vienen en camino para el interior de la república. Adolfo Vivas comunica en carta de New York que la revolución está fuerte. Los periódicos no dan hace días, una sola noticia de la guerra. Calma y calor.

Abril 14, 1910

Aseguran todos que hubo fuego en El Chile ---dicen unos--- en El Almacén ---según otros---: agregan que las fuerzas de Madriz fueron derrotadas. Sigue el saqueo en las haciendas de Mombacho por las tropas del gobierno que recorren las faldas del cerro en busca de revolucionarios. Donde quiera que pasan dejan un rastro de pillaje y destrucción, cometiendo los mismos actos vandálicos de los democráticos del 54.

Abril 15, 1910

El 11 del corriente, en la noche, murió en Rivas don José Chamorro, uno de los prohombres del Partido Conservador. Está preso e incomunicado Gustavo Gutiérrez, no se sabe por qué. Han venido excelentes noticias de Bluefields: Dicen nuestros amigos de allá que están ahora más fuertes que antes de la acción del Recreo y que nunca han gozado de tanto crédito en Washington como ahora. Aseguran que Calixto Talavera ha recibido refuerzos de gente armada.

Abril 16, 1910

Me asegura don Fruto Chamorro, que por carta de su hermano Pedro Joaquín se sabe que llegaron a Bluefields dos mil soldados chapines.

(NOTA: Lo anterior no era cierto; sino una especie echada a rodar con fines de propaganda).

“El Diario de Nicaragua” trae un artículo contra Emiliano y contra mí firmado por **El hermano Baltasar** que, a mi juicio, entender, es Santiago Argüello hijo.

Abril 17, 1910

Hace 3 ó 4 días publican los periódicos noticias de fuertes temblores en Costa Rica. Según me asegura Gustavo Guzmán dentro de 3 días se irá Irías para Costa Rica, parece que no hay buena armonía entre él y F. Baca hijo.

Nadie duda que Lara fue derrotado en un lugar llamado El Torno.

Abril 18, 1910

Leo una carta que de New Orleans dirige don Pedro Joaquín Chamorro. Dice en resumen: “Después de Tisma nos hemos ocupado en eliminar los elementos liberales que militaban en la revolución, y ahora estamos más fuertes que después de la batalla del Recreo, nosotros deseábamos la mediación americana, pero no la intervención, por la terquedad de Madriz tendremos la última”.

Abril 19, 1910

Fernando Sequeira, que acaba de regresar de Corinto, cuenta que viene una legación de Guatemala y otra del Salvador para ver si pueden por la buena poner término a nuestra guerra civil.

Se habla de que hoy se está librando empeñado combate por el lado de la montaña del Rama, pero nadie sabe decir en qué punto de ella se libra esa batalla.

Abril 20, 1910

Me he convencido de que no ha habido tal encuentro en el Torno, nos gusta alimentarnos de “guayabas”. Viene Enrique Robleto a despedirse de mí: dice que esta noche se irá con cinco más a buscar a Emiliano.

Robleto fue uno de los combatientes en Tisma, y por vericuetos se vino a ocultar a esta ciudad después del descalabro que sufrió Emiliano el 22 de Febrero próximo pasado.

Abril 21, 1910

Corren mil bolas gordas: todas ellas favorables a nuestra causa: ninguna importancia les doy a tales alegres noticias.

Viene a verme el Dr. Salvador Mendieta, muy madricista es. Me asegura que tanto el Dr. F. Baca como Madriz desean vivamente separarse de los zelayistas, pero que a causa de la guerra tienen que contemperizar con ellos.

“La Tarde” trae hoy la noticia de que la Corte Suprema confirmó la sentencia de 7 años de presidio impuesta a Paco Robles por asesinato: hará unos pocos meses que este individuo era aquí autoridad de policía.

(NOTA: Esto indicaba que se empezaba a hacer justicia en Nicaragua, no amparando a los malhechores, convirtiéndoles en inmunes cuando ejercía algún poder).

Abril 22, 1910

A las 8 de la mañana repiques y cañonazos para celebrar la toma por parte de las fuerzas del gobierno del Muelle de los Bueyes por Benito Chavarría. Se dice que han mandado reconcentrar a esta ciudad a todos los habitantes del Paso de Panaloya. Notifican a Da. Salvadora Urbina que van a ocupar su potrero para encerrar la remonta, sin pagarle por supuesto ni un centavo.

Abril 23, 1910

Ya se ve en el horizonte, al Nordeste, a las 4 de la mañana, el cometa de Halley. Me encuentro en el hotel Alhambra con el doctor Francisco Padilla, de Rivas: me pareció muy madricista.

Anda ya por aquí Carlos Bolaños: estaba hace tiempo en la Penitenciaría: hace poco salió. Don Nichito Chamorro me dice que ahora sí es seguro el triunfo de la revolución: me asegura que de este mismo ardiente entusiasmo participa del doctor Rosendo Chamorro hombre bien equilibrado.

Abril 24, 1910

Siguen viniendo buenas noticias: que Lara fue derrotado por Masís en la montaña, que los revolucionarios han conseguido un empréstito de 375 mil dólares en los EE. UU., que vino de Bluefields un hijo de Don Pablo Hurtado y que este joven cuenta que la revolución tiene 1.800 hombres sobre las armas, que Don Enrique Palazio envió a decir que debemos tener por seguro el triunfo de Juan Estrada, y por último que Carlos Chamorro Ch. escribe de New Orleans a su novia (Julia Barillas) que pronto saldrá para Bluefields con 500 voluntarios yanquis.

A balazos disuelven las autoridades un paseo de mengalitas en las pilas de la Compañía Aguadora: resultó un herido de gravedad.

Abril 25, 1910

Sabemos que en Managua hubo antenoche un gran bochinche del que resultaron muertos el 2º jefe de la Guardia de Honor presidencial y un inspector de policía. Registran la casa de Da. Carmen de Sierra y en la pieza que allí ocupa Fausto Aguilúz hallan 3 fusiles y un saco de cápsulas.

Aseguran que todos los leoneses, sin excepción, viajan gratis en nuestros ferrocarriles, el Ministro Baca les concede franquicia de 1ª clase a todos sus paisanos que se lo solicitan.

Abril 26, 1910

Don Rito Báez me contó ayer que el Ministro, General Baca, envió mil pesos a Felipe Molina Laríos y otro tanto a Carlos A. García para que a éstos les duela menos la resolución del Supremo Tribunal de Justicia que los privó de los empleos judiciales que ejercían.

Se susurra que viene de jefe político un negro guatemalteco panterista llamado Isidro Valdés. Los periódicos de Managua aseguran que las tropas madricistas están cerca de Bluefields.

Abril 27, 1910

¡Cómo renacen nuestras esperanzas! Nadie duda ya de la derrota de Lara; y se susurra que al General Chavarría también le dieron para sus tabacos. Viene la tropa que estaba en Nandaime y sus alrededores, dicen que va para la frontera de Costa Rica donde don Rafael Iglesias se ha puesto al frente de una revolución. Corre desde ayer muy válido el rumor de que don Manuel Bonilla ha invadido a Honduras por la frontera Norte.

Abril 28, 1910

Parece confirmarse lo de la revolución de Costa Rica. Según me cuenta Carlos Bravo fue Leocadio Morales quien se apoderó del cuartel de Liberia. Baca telegrafía a sus amigos de esta ciudad diciéndoles que ha renunciado. Los periódicos de la capital dicen que Lara está a jornada y media de Bluefields, y Chavarría a las puertas del Rama. "La Nación" asegura que dentro de 8 o 10 días habrá terminado la guerra.

Abril 29, 1910

Dicen que la Corte de Cartago propone a Madriz un armisticio de 8 días, y que éste contestó negativamente. Ignórase si son los revolucionarios, o el Bureau de las Repúblicas Americanas quienes solicitan el armisticio. Se susurra que los revolucionarios se baten con el General Chavarría en un lugar de Chontales.

Prenden a José de la Rosa Sandino que estaba oculto en casa del Lcdo. José María Noguera.

Abril 30, 1910

Viene Sebastián Salinas nombrado nuevo Jefe Político, y el General Joaquín Gutiérrez irá de Comandante a Corinto. Todo el mundo dice que desde las 6 de la mañana de hoy están batiéndose los revolucionarios con las fuerzas de Godoy, las mismas autoridades de aquí lo aseguran. Parece que los amigos de Baca le persuadieron de que debía retirar su renuncia: rivalidades con Irías fueron la causa de esta rabieta del señor Ministro General.

Mayo 1º, 1910

Toma el doctor Sebastián Salinas posesión de la jefatura política y empieza por hacer limpiar la casa que, según dice, era una pocilga. El cañón y todos los elementos bélicos que en dicha casa había, fueron enviados a la Pólvora: esto ha hecho aquí buena impresión. Se sigue diciendo que Chavarría también fue derrotado. Viene Irías de Managua, parece que va a San Juan del Norte. Alberto Chamorro, que hace poco salió de la Penitenciaría, tiene grande esperanza en el triunfo de nuestra causa. Me aseguran que Salinas ha manifestado que a nadie se molestará por andar en la calle después de las 9 de la noche.

Mayo 2, 1910

Me cuenta Agustín Pasos que su hijo Joaquín le comunica de Managua que Lara no solo fue derrotado sino que le coparon. Parece sin lugar a duda que los revolucionarios deshicieron la columna de Chavarría. Se susurra que el doctor Pedro González reemplazará a Baca en el Ministerio General.

Me cuentan que Fernando Abaunza escribió a Madriz pidiéndole autorización para aplicar palo en Masaya.

Mayo 3, 1910

Escribe de Managua mi hija Matilde diciendo que Toledo le asegura que todo cuanto dicen con relación a Lara y Chavarría es pura invención, y que el primero está a 6 leguas de Bluefields. Me comisionan para que solicite de mi prima Josefina Espinosa una contribución en oro americano para los revolucionarios, ésto me prueba que es mentira lo del empréstito de 375 mil dólares que Dn. Pedro Joaquín Chamorro consiguió en EE. UU. Cada día me persuado más y más de que los granadinos nos alimentamos de **guayabas**.

Mayo 4, 1910

No sabe uno a qué atenerse respecto al estado de la guerra: las noticias que circulan son contradictorias.

Mayo 6, 1910

A las cuatro y media de la madrugada veo perfectamente bien el cometa de Halley: estaba al occidente como a 45 grados sobre el horizonte.

Viene la noticia de que anteayer, a las 6½ p.m. un terremoto destruyó a Cartago, Costa Rica; hablan de 500 víctimas, entre ellas la esposa y la hija del Ministro guatemalteco Bocanegra.

Los periódicos publican la noticia de que ya llegó a San Juan del Norte un buque de guerra que Madriz compró para batir a los revolucionarios por el mar.

Mayo 7, 1910

Se sabe que murió ayer el rey de Inglaterra Eduardo VII. Me cuenta Juan Manuel Abaunza cuál es la triste situación de La Libertad, Chontales, donde impera un desalmado managüense que se llama Juan Núñez, asesino y ladrón.

(NOTA: Mutatis mutandis el mismo clamor que se escucha hoy día pidiendo la remoción de comandantes rapaces y tiranos).

Mayo 8, 1910

Vuelve a hablar la gente de la completa derrota de Lara: aseguran que capituló con mil hombres. La verdad es que los periódicos de Managua no han vuelto a mentarle. Siguen viniendo horriblos pormenores de la Catástrofe de Cartago.

Mayo 9, 1910

Vienen de los EE. UU. con fechas 23 y 25 de Abril ppdo., muy buenas noticias respecto de la revolución, las comunican Adolfo Vivas y Pío Bolaños Alvarez. Dicen esas cartas que Emiliano está en Rama con 1.500 hombres y Luis Mena más acá con 500, que ambos cuentan con buena artillería, y que un juez yanqui dió orden de captura contra Luis F. Corea, agente de Madriz, por violación de las leyes de neutralidad.

Mayo 10, 1910

Siguen las buenas noticias. Agustín Pasos me asegura que Baca le dijo ayer a Don Moisés Baltodano que Lara y seis mil hombres habían sido copados por los revolucionarios, y Chavarría ha sido rechazado por dos veces del Muelle de los Bueyes. Se susurra que se hundió el San Jacinto, buquecito de Madriz.

Mayo 11, 1910

Bien amarrados llevan a la Penitenciaría a José Antonio Cajina y sus siete compañeros: fueron capturados en Boca Azul cuando iban para el Rama a incorporarse a la revolución. Ya hay personas que empiezan a dudar de lo del desastre de Lara.

Mayo 12, 1910

Acabo de leer en El Diario de Nicaragua, fecha de ayer, que llegó a San Juan del Norte el vapor VENUS que Madriz estaba esperando: aquí no dan crédito a tal noticia. Según El Comercio, Lara está en la Magnolia, hacienda a corta distancia de Bluefields: de esto se ríe la gente, pues todos se hallan persuadidos de que Lara fue copado hace muchos días.

Mayo 13, 1910

Publican hoy los periódicos del Campo de Marte un telegrama de Carlos Martínez, fechado en San Juan del Norte, y dirigido a Ramón Rostrán, en el que dice que llegó con Altschul en el VENUS: ni por esto cree la gente en el tal barco. También publican los citados diarios telegramas de Chavarría en que pide permiso para bombardear El Rama, se cree que Rostrán es quien inventa todos estos partes.

La Corte de Cartago vuelve a insinuar a Madriz la necesidad de hacer la paz, éste contesta que no es ya hora de arreglos sino de combatir. Tres rogativas han salido aquí con motivo del cometa de Halley: esta noche vi pasar por mi casa la última de ellas.

(NOTA: La antigua conseja de señales en el cielo novedades en la tierra, tenía aún vigencia a principios del presente siglo, y el apareamiento periódico del Cometa Halley, en el recorrido de su órbita, anunciado con anticipación por los astrónomos, despertó entre las personas timoratas la misma superstición que en los antiguos pueblos de la tierra causaban los fenómenos celestes atribuyendo al influjo de algunos de ellos los acontecimientos felices o adversos y hasta el buen o mal resultado de las cosechas. Hoy día, ya no movería a esos temores el paso de un cometa, sino que serviría para lanzar al espacio un astronauta que nos traería copia fotostática de su cauda o cabellera y de todas las particularidades de este cuerpo celeste en su recorrido por los espacios siderales).

Mayo 14, 1910

A pesar de que “El Comercio” da también la noticia de que llegó a San Juan del Norte el vapor VENUS (hoy bautizado con el nombre de Máximo Jerez) nadie quiere creerlo. Leí anoche en “La Tarde” que pusieron en libertad a Fernando Solórzano.

Mayo 15, 1910

Mi hija Matilde escribe de Managua que según le ha dicho el General Toledo, hoy será el ataque general a Bluefields, por agua y por tierra.

Mayo 16, 1910

Dicen que el doctor José Pérez Suárez, hermano del Padre Pérez, contó hoy aquí que ha recibido Madriz otro telegrama de la Corte de Cartago en el que le dan a entender claramente que si no entra en arreglos con Juan Estrada, vendrán los yanquis a pacificarnos.

Mayo 17, 1910

Regresa Matilde de Managua y confirma lo que dijo José Pérez aquí ayer. Se nota gran movimiento de tropas y todo el mundo cree y dice que las fuerzas de Madriz han sufrido una derrota. Tengo el disgusto de ver publicado en “El Comercio” un artículo firmado por **Viejo Estudiante**, que no es mío. Yo he usado ese seudónimo en varias de mis producciones idiomáticas, y para nada me ha gustado este abuso.

Se habla mucho del cometa Halley que está pasando sobre el horizonte y es visible claramente en las madrugadas. El vulgo cree que esta noche puede chocar con la tierra por pasar muy cerca de ella a las 2 y 45 de la mañana.

Mayo 18, 1910

Circulan mil rumores adversos al gobierno de Madriz, entre otros que Chavarría llegó derrotado a Acoyapa y que Emiliano se halla en el Muelle de los Bueyes. A nadie le dan hoy pasaporte para dirigirse a Chontales, porque, según cuentan los empleados públicos, anda por San Lorenzo de los Téllez una partida de revolucionarios. Aseguran que esta noche habrá una tentativa para apoderarse del Campo de Marte.

¿Y el cometa? Pasó sin novedad.

Mayo 19, 1910

Se confirman las buenas noticias de ayer, y agrega la **Voladora** que Emiliano está en La Manga, que los revolucionarios se apoderaron de San Juan del Norte y que Madriz trata de hacer dimisión de la Presidencia de la República.

Los periódicos del Campo de Marte dicen que no hay comunicación telegráfica con San Juan del Norte porque las excesivas lluvias han causado desperfectos en las líneas telegráficas.

Mayo 20, 1910

Confiesa el Jefe Político Salinas que la retaguardia del General Chavarría fue deshecha en el Muelle de los Bueyes, y Toledo escribe de Managua a Matilde que el General Chavarría quedó cortado. Aseguran aquí los liberales que hoy empezará el Máximo Jerez a bombardear Bluefields, y que antes de que acaba el mes habrá terminado la guerra.

Mayo 21, 1910

Casi no se habla hoy de otra cosa que del completo descalabro de Chavarría: dicen que nadie sabe el paradero de este pobre hombre. De admirar es el acento de convicción con que los madricistas, entre ellos mi hermano Gustavo, afirman que el último del corriente mes ya habrá concluido la revolución. Registran a las 10 a.m., la casa de las Zelayas Bolaños, en busca, sin duda, de Don Diego Manuel Chamorro. Nada se sabe del Máximo Jerez.

Mayo 22, 1910

Noticias contradictorias circulan hoy. Los madricistas aseguran que Chavarría acaba de derrotar a los revolucionarios cerca del Rama, y los conservadores dicen que ya no hay un soldado de Madriz en la montaña.

Regresan de Costa Rica la Julia Pasos v. de Chamorro y su hijo Fernando y Anita. Mucha gente fué a encontrarlos a la estación del FF.CC., también vino con ellos el Padre Víctor Manuel Pérez Suárez quien ha permanecido en Cartago mientras estuvo emigrado en aquella república hermana. El Padre ha sido durante muchos años Cura párroco de esta ciudad de la que se alejó debido a las persecuciones de que fue objeto de parte de Zelaya de quien cayó de la gracia por haber ido a encontrar a los presos que amparados por un decreto de amnistía decretada el 11 de Julio de 1903, regresaban a la Penitenciaría.

Mayo 24, 1910

Publican por bando la noticia ---de la que se ríe todo el mundo--- de que Chavarría derrotó a los revolucionarios cerca del Rama.

Mayo 25, 1910

El cambio está, desde hace tres días, al 1.100% lo que causa cierta alarma en el comercio. Publican por bando la noticia (comunicada de Washington por Luis F. Corea), de que “los soldados rebeldes sufrieron en el Bluff una desastrosa derrota”: hay repiques y dianas, pero casi nadie le da importancia a tal noticia.

Mayo 26, 1910 (Jueves de Corpus)

Hay Procesión y altares como se usaba antaño. Por la tarde publican por bando, con las chirimías de costumbre, la misma noticia de ayer que dicen vino confirmada de New Orleans y de Limón.

Mayo 27, 1910

Se sigue sosteniendo por los liberales que el Bluff está en poder de las tropas de Madriz, ya me voy a tragar esta amarga píldora, pero no me atrevo decirlo. Se llevan preso a Managua a Narciso Arellano. Se descubre un faltante de diez mil pesos en la sub-tesorería de esta ciudad. Dicen que el ladrón es un bien conocido pájaro que ocupa un alto puesto en la localidad.

Mayo 28, 1910

Por carta del General Toledo para Matilde me persuado de que es cierto que el Bluff está en poder de los madricistas, pero aquí nadie lo cree y yo mismo empiezo a dudarle al saber que nunca ha estado interrumpida la comunicación telegráfica con San Juan del Norte. Por supuesto que no se habla aquí de otra cosa. Se llevan preso a la Penitenciaría a Alberto Alfaro: dicen que por haber querido apostar a que no está tomado el Bluff.

Mayo 29, 1910

Apenas hay quien crea en la toma del Bluff. Gustavo me cuenta que los yanquis han desembarcado tropas en Bluefields, pero que Madriz está dispuesto a dar el escándalo de hacerles fuego.

Mayo 30, 1910

¡Qué día tan feo! Viene confirmada por Irías la toma del Bluff, con todo, hay muchos que todavía no lo creen.

Mayo 31, 1910

Gran sensación causa aquí una carta que Eliseo Sánchez escribe a Matilde: le dice que Irías fue completamente derrotado en el Bluff, donde perdió toda la gente que llevaba, y que a Isidro Valdés no le han dejado juntarse con Chavarría que está atacando Bluefields. Ve Sánchez como seguro el triunfo de la revolución. Según cuentan, esta mañana trajo el Victoria a remolque la barca de Panaloya. Deja de ser sub tesorero Enrique Peña y lo sustituye Benedicto Ocón, hermano de Gonzalo, y administrador de correos fue nombrado Gregorio Cabezas, ambos **iglesieros** que es el partido que manda en Granada cuando hay un Presidente leonés.

Junio 1º, 1910

Tristísimo día para todos y especialmente para mí que ateniéndome a la carta de Eliseo Sánchez para Matilde aposté 300 pesos a que no estaba tomado el Bluff. No solo el Bluff está en poder de Irías, sino Bluefields también. La carta de Sánchez fue una broma de Toledo quien le insinuó a su paisano que le escribiera en ese sentido para engañar a los granadinos y después reírse de ellos. A mi entender la revolución está virtualmente vencida. Oigo contar a Germán Arellano las crueldades que cometía con los prisioneros en la montaña del Rama el Coronel leonés Carlos R. Dávila.

Junio 2, 1910

Hoy viene Fausto Aguiluz de San Juan del Norte, y según cuenta, son los yanquis quienes ocupan el Bluff y a Bluefields. Quizá por esto no ha querido el gobierno de Madriz publicar los pormenores de lo que ha pasado últimamente en la costa atlántica. Se dice que Frutos Bolaños Ch. y el hondureño General Durón están en Camoapa con una fuerte columna revolucionaria. Las autoridades andan arrebatando mulas de la manera más liberal.

Junio 3, 1910

Anoche, entre las 9 y 10 murió el Lcdo. José María Noguera: fue buen amigo mío, tenía poco más de 82 años. Se entierra hoy en la tarde. Hubo 2 discursos, uno del Lcdo. José María Hurtado y otro de **Ego Sum**.

(NOTA: Este Lcdo. Noguera era secretario o escribiente del General Ponciano Corral cuando éste ocupaba el Ministerio de la Guerra por los arreglos llevados a cabo con Walker, y a quien aquél, al verse descubierto, le habló por lo bajo a Noguerita ---así llamado por su juventud--- que rompiera del libro copiador algo que comprometía al susodicho y desgraciado General Corral. **Ego Sum** es el mismo de quien hemos hablado en páginas anteriores y era un personaje pintoresco del viejo Granada, similar a Vado y Surrizana y a otros tipos granadinos de gran colorido y comicidad).

Los periódicos de Managua traen el parte de Irías sobre la toma del Bluff.

(NOTA: La toma de esta pequeña isla donde estaba instalada La Aduana del puerto de Bluefields, considerada como la llave de la bahía, fue un golpe contundente para la revolución de la costa; también era cierto que los generales Godoy y Chavarría llegaron con sus tropas a las puertas de Bluefields, habiéndose apoderado del panteón o cementerio de la ciudad; pero la intervención americana vino en auxilio de los revolucionarios y el almirante de la flota americana estacionada en aguas de Bluefields, declaró a ésta **ciudad abierta**, que no podía ser atacada, y trasladaron a Bluefields, la Aduana para dejar el Bluff, sin la importancia que le daba el tener dicha Aduana en su territorio; las tropas de Madriz, agotadas por efecto de su larga travesía por la manigua y zonas inhóspitas, se vieron obligadas a contramarchar hacia el interior, lo que deterioró su moral imposibilitándolas para hacer frente al avance del enemigo que emprendió su marcha hacia Chontales encontrando una resistencia muy débil en los puntos que fueron ocupando hasta la completa desmoralización de las fuerzas del doctor Madriz).

Junio 4, 1910

En un mar de confusiones estamos. No es posible saber todavía qué es lo que ha pasado en el Bluff. Todos hallan obscurísimo el parte de Irías sobre la ocupación del Bluff, y es opinión general que ya intervinieron los yanquis en nuestros asuntos. Toledo le dijo en Managua a Ildefonso Vivas que ha ordenado que vuelvan a Acoyapa todas las tropas que están en la montaña del Rama.

Casi nadie duda aquí que Godoy y Chavarría fueron completamente derrotados. Oigo decir que Madriz ha invitado para una reunión a sus amigos, reunión que será el lunes próximo (hoy es sábado).

Junio 5, 1910

Gustavo me asegura que yanquis e ingleses se apoderaron de Bluefields y el Bluff.

(NOTA: Lo anterior asegurado por Don Gustavo no era cierto, sino que los EE. UU. habían declarado a Bluefields zona neutral, por lo que el ejército de Madriz, que amagaba a la sede de la revolución, se vio precisado a retirarse y abandonar el campo, lo que fue igual a una derrota, que como la de la Cuesta, causó el más profundo desaliento y pánico ente la tropa, que ya no opuso más resistencia al avance del enemigo).

Luciano Gómez (Mapachín), que viene a verme a la una p.m. me confirma lo de la ocupación de Bluefields por tropas americanas, y confiesa que la situación política es muy oscura. Trata Luciano de sondear mi ánimo en orden a procurar algún arreglo con los revolucionarios, no oculta su preocupación y la del gobierno, por lo que pudiera sobrevenir; con su despejada inteligencia ve claro el indio éste que el país se está hundiendo y que nadie sabe quién saldrá ganando de este pandemonium.

Junio 6, 1910

Hay aquí general alegría por las noticias que de Costa Rica acaban de venir: que la columna de Godoy y Lara fueron completamente deshechas; derrotado también Chavarría, quien ya está en el Muelle de los Bueyes, y que es muy probable que los yanquis se decidan a intervenir en nuestro favor, porque el Venus izó el pabellón americano cuando fue a atacar el Bluff.

Junio 7, 1910

Viene de Bluefields, donde estaba preso, por haber sido uno de los avanzados en el combate del Recreo, el General Roberto González, a quien me presenta su hermano el doctor Pedro González en el hotel Versalles de los hermanos Bustos, me figuraba yo más joven al León de Namasigüe. Este cuenta que la revolución no tiene, probablemente, ni 600 hombres sobre las armas. Todo parece que es un hecho la intervención americana.

(NOTA: Lo aseverado por el General Roberto González era cierto: la revolución nunca tuvo un ejército numeroso; disponía en cambio de muchas ametralladoras, compradas en New Orleans, lo que suplía a muchos soldados; estas máquinas estaban en manos de jóvenes concientes que sabían manejarlos y fue lo que dio el éxito en los diferentes combates que se libraron entre revolucionarios y madricistas).

Junio 8, 1910

“El Comercio” trae en su número de hoy una carta del Ministro General F. Baca hijo en la que el Ministro trata a la baqueta a Santiaguito Argüello, redactor de la Gaceta Oficial. Se anda asegurando que Méjico está empeñadísimo por evitar que los EE. UU. intervengan en los asuntos de Nicaragua. Don Porfirio ha simpatizado siempre con el gobierno del doctor Madriz. Ya está en La Manga el General Chavarría: ¡Qué paso tan ligero trae este pobre hombre!

Junio 9, 1910

Comunican de Managua que Madriz recibió ayer otro parte de la Corte de Cartago en el que le dicen que Juan Estrada, a pesar de haber deshecho completamente las tropas de Godoy y las de Chavarría, mantiene las proposiciones de paz que hizo en días pasados. Se nota movimiento de alarma en las autoridades y entre los **apaches**; la gente anda diciendo que Calixto Talavera se tomó la plaza de Rivas: por la noche se oye el requerir de los centinelas y se nota lobreguez en las calles.

Junio 10, 1910

Desde las 7 a.m. se sabe que están presos don Gabriel Lacayo, Adolfo Benard, Dn. Miguel Gómez, y Benjamín Barillas, poco después prenden a Fernando Guzmán, a Manuel Lacayo, a Octaviano César y a Ernesto Bermúdez. Obedece esto a que Nicho Monterrey y Calixto Talavera atacaron y tomaron a Nandaime, a las 5 de la mañana de hoy. Allí se apoderaron de 130 rifles y varios millares de tiros; luego, como al medio día, desocuparon el pueblo dirigiéndose a Mombacho.

Junio 11, 1910

Por la prisión de Adolfo Benard y Fernando se aguó que debía hacerse a la Bela hoy, por ser el día de su santo San Bernabé, apóstol. Mediante el pago de mil pesos sale Fernando de la cárcel.

Ayer tarde impusieron a Granada una contribución de 400.000 pesos, y hoy se rumora aquí que Madriz no ha decretado tal medida, y que las exacciones de que se hace víctima a los granadinos, obra exclusiva son de Sebastián Salinas y los iglesieros que desde que vino lo han rodeado. Traen preso de Managua al doctor Rosendo Chamorro, como de costumbre, no se sabe a qué obedece esta captura.

Junio 12, 1910

Cierto es que Madriz no ha expedido decreto ninguno acerca de la multa de 400 mil pesos impuesta a Granada; y que Baca aparenta desaprobación tal medida, pero la dicha multa se sigue exigiendo con rigor a los contribuyentes.

No queda duda de que los iglesieros son factores principales en esta iniquidad que se está cometiendo.

Junio 13, 1910

Ya pusieron otra vez un centinela a la puerta de la oficina telegráfica, señal segura de que están inquietas las autoridades. Se dice que Virgilio Miranda Vega se tomó las 25 armas del resguardo de Panaloya, y se fue a

juntarse con los revolucionarios; se asegura también que hoy a las 12 del día derrotó Calixto a un tal Gamboa que fue a atacarle en la Loma Atravesada.

Se sabe que marinos americanos desembarcaron en Bluefields con el pretexto de proteger las vidas e intereses de ciudadanos norteamericanos.

Junio 14, 1910

Se confirma lo de la intervención americana. Asegúrase que el Senado autorizó al Presidente Taft para intervenir en la forma que lo estimara conveniente. Salvador Jiménez fue a Managua a quejarse con Baca de que el Jefe Político Sebastián Salinas le asignó cinco mil pesos en la multa de 400 mil impuesta a Granada; Baca le dijo: “No pague, esas son cosas de Salinas”.

Junio 15, 1910

El asunto de la intervención americana es el plato del día, todos o casi todos la juzgan inevitable. Dicen que viene **El Búfalo** con mil hombres a bordo que desembarcarán en Corinto. Prenden hoy a muchos granadinos, de los cuales 12 son enviados a la Penitenciaría. Iban estos presos a la Estación echando vivas a Emiliano y mueras a Madriz y “al rufián de Juan Leetz” quien se ha echado muchas odiosidades. Imponen a Enrique cien pesos de multa por **propalar noticias falsas**, los que enteró en la Dirección de Policía, y no en la Administración de Rentas, como era lo natural.

(NOTA: Esta multas se hicieron extensivas a toda persona de cierta categoría que pudiera pagar dicha suma, como un arbitrio de las autoridades locales para obtener fondos con que mantener a los adictos al régimen que pululaban en esos días en las oficinas públicas, sin oficio ni beneficio, y a quienes la gente llamaba “apaches”).

Junio 16, 1910

Siguen enviando gente a la Penitenciaría: hasta a Don Elías Hurtado se llevaron. Don Juan Leetz se ha hecho odiosísimo dictando medidas represivas sin qué ni para qué acarreando desprestigio al gobierno.

A pesar de la opinión general, no creo en que los americanos vayan a intervenir directamente en nuestros asuntos. Me he convencido de que Chico Baca no es ajeno a la multa de 400 mil pesos que le impusieron a Granada.

Junio 17, 1910

Matilde se va en la mañana a Managua. Anoche llegó de San Ubaldo el General Isidro Valdés (salvadoreño) quien dice que en la semana entrante estarán los revolucionarios en Chontales. Me cuenta Agustín Pasos que Sebastián Salinas deja la jefatura política porque recibió una nota de Managua en la que le dicen que no tiene él autoridad ninguna sobre don Juan Leetz que es quien manda aquí, y por cierto con mano muy dura. Don Juan es jefe de la policía, y ejerce el control militar de la plaza. Se ha vuelto muy odioso.

Junio 18, 1910

Carlos Alberto Lacayo anda contando que los yanquis van a desarmar a los revolucionarios, pero de ésto, que todos conceptúan absurdo, nadie hace caso.

Prenden a Enrique Castillo para quitarle dinero. Sigue la rapiña.

Junio 19, 1910

Todo el mundo parece estar aquí muy alegre, aunque no sabe bien por qué. Es general opinión que se aproxima la hora de nuestro triunfo. Pusieron en libertad a Enrique Castillo no sin haberle quitado los cien pesos de multa por “propalar noticias falsas” como hicieron con mi hijo Enrique hace pocos días.

Traen los periódicos de Managua la carta que Madriz dirigió por cable al Presidente Taft.

Junio 20, 1910

Esta tarde llegó procedente de Chontales el General Paulino Godoy. Tomó parte en el ataque frustrado a Bluefields por las tropas madricistas, y dicen que viene con el espíritu abatido y un si es no es pesimista.

Se habla mucho de la rivalidad entre Sebastián Salinas y Don Juan Leetz, al primero se le acercan los iglesieros que han sido siempre muy adictos a los regímenes leoneses cuando éstos imperan, al segundo se le acercan los “apaches”.

El General Casimiro González, que acaba de venir del Rama, le contó a Germán Arellano los pormenores de la derrota de Chavarría quien escasamente pudo salvar una pequeña parte de su tropa habiendo quedado el resto de ella enferma en la montaña.

Junio 21, 1910

Casi no se habla más que del cablegrama de Knox al cónsul Olivares: es la contestación de Taft al despacho de Madriz: difícilmente podía ser menos agradable para éste. Se dice que las tropas de Calixto están en Taiguay, pero, dudo que esto sea cierto. Viene el renco José León Talavera a contarme que él y Juan Carlos Serrano van a Rivas con una carta en cifras de Aurelio Estrada para que se pronuncie allá el General Juan Bautista Sáenz. Ellos dos asesorarán el movimiento.

Junio 22, 1910

Corre desde anoche muy creída la noticia de que los revolucionarios se apoderaron de Acoyapa, si esto fuera cierto, sería gravísima la situación para el gobierno de Madriz. “El Comercio” publica la nota de Knox a Olivares. Por la tarde se sabe que cayó Sebastián Salinas y que le sustituye Gonzalo Ocón: este nombramiento cae aquí muy mal. Es Ocón prevenidísimo contra todo lo que huele a conservatismo, y pertenece al partido iglesiero que ha sido siempre solidario con la causa que sustenta León.

(NOTA: A pesar de todo, Don Gonzalo Ocón cultivó excelente amistad con el General Emiliano Chamorro, estrechada esta amistad por la proximidad de sus propiedades agrícolas colindantes y gozo de las garantías que los gobiernos conservadores otorgaban a los ciudadanos pacíficos sin cobrarle las viejas cuentas que él tenía pendientes con muchos conservadores que fueron por él tratados con dureza, y aún flajelados).

Esta noche saldrá Isidro Valdés con 500 hombres a atacar a Calixto.

Junio 23, 1910

A la una de la madrugada salió Valdés con tropas: dicen que va para la Aguagria, pero sé, por la noche, que de las Fuentes no pasó, pues tuvo miedo de avanzar temeroso de una emboscada. Se habla mucho de un telegrama que Baca puso a Carlos A. Lacayo, telegrama que termina así: “el que no esté contento con el nuevo Jefe Político, que se vaya a la revolución”. Carlos Alberto ---sin duda alguna--- se quejó de la escogencia de don Gonzalo Ocón para jefe político de Granada, por no ser liberal ni conservador, pero Chico Baca sabe dónde le aprieta el zapato, y nada más acomodado a las circunstancias, por ser un régimen de origen leonés el actual, que nombrar a un iglesiero que han sido dóciles instrumentos de los políticos leoneses con los que han hecho causa común desde Sacasa hasta la revolución del 96 hecha por León contra Zelaya, movimiento con el que simpatizaron: y hasta muchos de ellos, como Benedicto Meneses, fueron a dar a la cárcel, junto con mi hermano Gustavo que era otro de los admiradores de Anastasio J. Ortiz.

Parece indudable que los revolucionarios están ya en Chontales.

Junio 24, 1910

Anteayer pusieron preso en Managua al doctor Felipe Avilés, redactor de “La Tarde”. Todos aseguran que Calixto tuvo anoche un encuentro de 2 horas con el General Asisclo X. Ramírez y con Gamboa, cerca de Ochomogo. De aquí salieron para Nandaimé 12 camillas. Se sabe que Luis Mena con mil cien hombres, está cerca de Acoyapa amagando a esta ciudad en el cerro San Vicente.

Junio 25, 1910

Dicen que Nicasio Vásquez telegrafía diciendo que Luis Mena no se propone tomar Acoyapa, sino dar lugar a que pase otra columna que viene para acá. Aseguran muchos que el General Valdés está herido y que Calixto le quitó ayer una maquinita (ametralladora Colt).

Junio 26, 1910

Publican por bando el decreto de empréstito forzoso de dos millones de pesos de los cuales le toca pagar a Granada 700 mil y a León 200 mil.

Junio 27, 1910

Asegúrase que cayó Baca y que en su lugar nombrará Madriz a 5 Ministros. Todos suponen que Baca en su caída arrastrará a Gonzalo Ocón.

Se sabe que Arsenio Cruz se apoderó de La Libertad.

Junio 28, 1910

La única nueva que hoy tenemos es la de que a Calixto le extrajeron la bala que alojada en el costado tenía. Recibió una herida en el último combate que libró con las fuerzas del gobierno en la noche del 23 de este mes.

A las 2 de la tarde ponen preso a Don Rito Báez y le ponen en libertad a las 6 p.m., pero no sin arrancarle los consabidos cien pesos, más dos de carcelaje, que contribuye a la defensa del orden público, y al sustento de los “apaches”.

Junio 29, 1910

Los periódicos de Managua vienen llenos de noticias falsas entre otras la de que fue muerto en un combate Calixto Talavera. Sin duda han sabido de la herida que éste recibió y lo dan por muerto.

Junio 30, 1910

Andan diciendo que Fernando María Rivas mandó hacer fuego a una gasolina que trataba de entrar a Bluefields y que portaba la bandera americana, y que, con motivo de semejante disparate, los buques de guerra yanquis Dunucque y Paducah, sacaron a cañonazos del Bluff a las tropas de Madriz.

Ponen presos a Francisco Espinosa Carranza, a Salvador Sandino y a Francisco Granizo. Parece ser cierta la noticia de que mataron a Cotón, lugarteniente de Luis Mena, originario de Nandaime, quien al mando de una columna interceptaba las comunicaciones entre el Muelle de los Bueyes y Acoyapa, capturando municiones y provisiones de boca. Mucha falta hará a Mena este valiente soldado de nuestras filas.

Julio 1º, 1910

Empiezan a notificar la derrama del nuevo empréstito forzoso. Al doctor Agustín Pasos le asignan 20 mil pesos y cien mil a Da. Encarnación H. viuda de Morales, dos mil a Luis Benard y a mí 500 (!!!). Se sabe, y parece no dejar duda, que Acoyapa está completamente sitiada por los revolucionarios.

Ya está Anastasio J. Ortiz en Nicaragua: le nombraron mayor general: hacía falta este personaje y nadie duda que con su espada detendrá el avance de las columnas revolucionarias que cada día penetran más en el departamento de Chontales amagando con acercarse a la capital de la república.

Julio 2, 1910

Ya se ve claro que la noticia de que Baca había caído del Ministerio General es mentira. Ninguna nueva tenemos hoy de Chontales, pero llama mucho la atención el que no haya venido de allá el correo ordinario que

viene todas las semanas. Los iglesieros extendieron la derrama de la contribución a los arrabales de Granada, con lo cual echan llamas contra ellos las gentes de los barrios bajos poseedores de una carreta, o de una huerta.

Julio 3, 1910

Viene de San Miguelito, con 400 hombres, el General Emilio Castillo Chamorro, uno de los jefes zelayistas de más importancia. Buena impresión ha causado su llegada pues todos suponen que esto significa que el **panterismo** se retira de Chontales con el rabo entre las piernas.

“El Comercio” asegura que se restableció ya la comunicación con Acoyapa por telégrafo y teléfono, y que el General Lara llegará hoy a aquella ciudad.

Almuerzo en casa de mi hija Amalia: don Alfredo Pellas con su mujer, y sus tres hijos Carlos, Silvio e Irma, Carlos Barillas y su esposa, Martín y Cora y yo, fuimos los únicos invitados. Nos levantamos de la mesa a las 2½ p.m. Espléndidas viandas y finos vinos nos sirvieron.

Julio 4, 1910

Ninguna manifestación pública de regocijo, aunque hoy celebran los yanquis el 134º aniversario de su independencia. Se asegura que desde ayer se baten furiosamente en Acoyapa: no falta quien asegure que la caballería revolucionaria ha llegado hasta Los Puentes, hacienda de Trinidad Ocón.

Julio 5, 1910

Corre la noticia, generalmente creída, de que los revolucionarios tomaron por asalto a Acoyapa. Si esto resulta cierto, el golpe es terrible para Madriz. Se dice que Guerrero Gamboa hizo fusilar a cinco en Panaloya, entre ellos un hijo de don Nazario Chavarría. Nótase mucho movimiento militar y reclutan con fuerza.

Julio 6, 1910

No resultó cierto lo de la toma de Acoyapa por los revolucionarios, pero es indudable que se pelea recio por allá. A las dos de la tarde pasan por mi casa amarrados con rumbo a la Estación, como 20 artesanos de esta ciudad: dicen que van de soldados **voluntarios** a Managua, y otros presos, con destino al Cardón, por partidarios de los **rebeldes**.

Julio 7, 1910

Por Agustín Pasos, que acaba de venir de Managua, sé que el Campo de Marte no tiene comunicación con Acoyapa desde el domingo 3 en la mañana que dejó de comunicarse con aquella plaza. Aseguran que el General Manuel Montoya ha fusilado en Nandaimé a 27 personas. En la noche se nota gran alarma, no salgo a la calle porque se llevan a la cárcel a cuantos encuentran.

Julio 8, 1910

A las 6 de la mañana pasan por mi casa (para tomar el tren) con gran escolta y amarrados los más, como 40 granadinos, entre los amarrados van un hijo de Pancho Castillo y un nieto de Ramón Espinosa. Juan Peck iba sin ligaduras. Trajeron ayer reconcentrados a los vecinos de Panaloya y de la comarca de Malacatoya: esta ha sido una de las más odiosas crueldades de Madriz. Estas pobres gentes andan de casa en casa pidiendo un bocado para ellas y sus hijos. Juan Ignacio Urtecho promueve un movimiento de caridad a favor de ellas.

Julio 9, 1910

Cuentan y no acaban de las crueldades que en Nandaimé comete Manuel Montoya jefe militar de aquella plaza. A Antonio Mena lo están matando a palos: es hermano de Luis. Visito a Da. Flora Guzmán que es una de las reconcentradas de Malacatoya: cuenta que Guerrero Gamboa y José M. Cardonero, siembran el terror en aquella comarca.

(NOTA: Este sistema de persecución que era el mismo que usaban los demócratas del 54 resulta contraproducente, como lo hace observar Jerónimo Pérez, al relatar aquellos sucesos: dice que a la plaza de Granada acudían todos los moradores de las ciudades vecinas, que se veían expoliados por la soldadesca que comandaba Jerez, y buscaban cómo darse garantías, desfilando hacia la legitimidad. El mismo General Martínez que era un pacífico comerciante de Nagarote, al verse despojado de sus haberes, abandonó su vida quieta que llevaba para ingresar al ejército legitimista que operaba en los departamentos del Norte hasta convertirse en figura destacada de las fuerzas aliadas de Centro América para expurgar a Nicaragua del pirata invasor).

Julio 10, 1910

Se habla mucho de numerosas deserciones en las filas del ejército madricista. Recibo telegrama del Ministro General F. Baca hijo (en contestación a mi carta de ayer) en la que me transcribe un parte que le puso al Jefe Político Gonzalo Ocón para que me borre de la lista de contribuyentes en el último empréstito forzoso. Me aseguran que a Toño Mena, de Nandaime, se le ven los huesos del espinazo de tanto palo que le han dado.

Julio 11, 1910

Anoche se embarcó aquí el General Emilio Castillo Chamorro para... las costas de Chontales. De Nandaime entran como 15 individuos, entre ellos Antonio (Toño) Mena y Leoncio Talavera, con las manos a la espalda atados de los pulgares. No hay para qué decir que hicieron la caminata a pie.

(NOTA: Estos dos individuos, a causa de la división causada por la guerra llamada de Mena, militaron en las filas del liberalismo, lo que prueba que en Nicaragua no hay ideales, ni principios políticos en los partidos, sino que solo mueven a los hombres los odios e intereses personales, las rivalidades por preponderancia de los caudillos, y nada más que eso).

Andan pidiendo limosna para el sostenimiento de los reconcentrados de Malacatoya. Debieran ir a pedirle a Ocón que fue el que ordenó tan drástica e inhumana medida.

Julio 12, 1910

Se dice que les han puesto cadena a varios presos de la Penitenciaría, y grillos a Joaquín Gómez y al guatemalteco Monterrosa. De este último se dijo ayer que se fugó de la cárcel.

Julio 13, 1910

Se susurra que el General Antonio Lara fue derrotado en el cerro San Vicente, y que es pésima la situación de Vásquez en Acoyapa.

Julio 14, 1910

Se rumora que los madricistas comandados por Castillo Chamorro y Valdés, atacaron a Juigalpa y fueron rechazados.

Se sabe que Juan Peck y 20 granadinos más que el 8 del corriente fueron llevados a la Penitenciaría, están en la **polvosa** y muy duramente tratados. Viene de la Penitenciaría Don Miguel Gómez quien logró salir libre por influencia de Luciano Gómez y otros amigos que hablaron por él.

Julio 15, 1910

Fue a Masaya Rosita Vargas, dueña del hotel Versailles, para disponer que vengan de allá 100 fusiles y tres mil cápsulas: le llevo cien pesos para el pago de la carreta que ha de traerlos.

Visito a Don Miguel Gómez: dice que propiamente hablando ya no se cometen crueldades en la Penitenciaría, pero que se humilla y mortifica de mil maneras a los prisioneros políticos. Nadie cree aquí que Madriz se atreva a atacar a los revolucionarios de Chontales.

Julio 16, 1910

Por aquí pasa el Lcdo. Francisco Padilla, de Rivas. Va a Managua llamado por Madriz: un vapor expreso fue a traerle de San Jorge. Padilla es originario de León y el doctor Madriz debe creer mucho en dicho Licenciado, como creía también en él Carazo: hay personas que gozan de una gran reputación como políticos que nunca han hecho nada que corresponda a esta fama.

No se fueron a Masaya anoche los que debieron haberse ido a traer las armas: dicen que hoy se irán.

Me asegura Samuel Talavera que Fernando Solórzano anda ya con Calixto Talavera.

Julio 17, 1910

Una llamada de banda con el clarín y el bombo, como a las 8 p.m. nos causa gran inquietud, temiendo sea algún triunfo alcanzado por las tropas madricistas, pero luego todo queda en calma.

Julio 18, 1910

Todo el mundo aquí anda muy alegre, porque es general opinión que nuestros asuntos van bien. Anoche vinieron las armas (100 fusiles) que esperábamos de Masaya. Las trajo el carretero Ismael Peralta (alias Burgalín), y están en una huerta de Cornelio Aráuz, por la Emita del Perpetuo Socorro.

Aseguran que Calixto se apoderó anoche de Belén, y que Hildebrando Rocha vino anoche de Chontales con armas y municiones para los insurgentes del Mombacho. La llamada de banda de anoche fue para que llegasen los músicos a empuñar el fusil y dormir en el cuartel porque las autoridades tenían mucho miedo de que fuera atacada la plaza por las fuerzas insurgentes de Calixto.

Julio 19, 1910

La gran sensación de hoy es haberse ido anoche para Mombacho cerca de cien hombres armados a la cabeza de los cuales se puso José Antonio Aróstegui, que hasta hace poco figuraba como liberal, habiendo pertenecido al círculo que rodeaba aquí al Jefe Político Juan J. Bodán. Don Ramón Salaverri, súbdito español, iba con ellos. De Chontales vienen excelentes noticias para la revolución. La policía prende a Justo Miranda y le rompen el brazo derecho de un tiro a Miguel Castillo hijo. Oigo decir que ha venido la cívica de León, seguramente a **guardar el orden en Granada**, como ha sido uso y costumbre cuando impera un régimen netamente leonés.

Julio 20, 1910

Se siente en la atmósfera que algo muy grave sucede o va a suceder. No es cierto que haya venido la cívica de León como se dijo ayer. Prenden a Salvador Sandino, Ernesto y Marco Antonio Mejía, José León Lacayo, Domingo Torrentes y otros. Me dice Adolfo Benard que él se esconderá esta noche. Se sabe que Calixto se encuentra en la hacienda la Aguagria donde se juntará hoy con la gente que llevó Toño Aróstegui. Corre el rumor de que capituló Acoyapa. Reclutan con fuerza. Pancho Osorno, recién venido de la Penitenciaría, me cuenta que hay ahora en aquella Bastilla como 400 reos políticos y unos 250 en el Cardón.

Julio 21, 1910

Las tropas de Calixto derrotaron ayer en Aguagria a las de Madriz las que comandaba un tal J. M. Sierra. En la tarde corre el rumor de que Calixto se apoderó de Nandaime. Nuevo Ministerio ha nombrado el Presidente Madriz. El Lcdo. Francisco Padilla de RR. EE., el Lcdo. Maximiliano Morales, de Gobernación, J. Francisco Medina, de Hacienda, León F. Aragón, Fomento, y Sub-Secretario de la Guerra Benjamín F. Zeledón.

Julio 22, 1910

Toño Aróstegui se toma a Diriomo: a las 3 p.m. empiezan a entrar los derrotados. Prenden a las siguientes personas: Carlos Benard, Prudencio P. Matus, Justo Arana y otros. Marín Benard y algunos más se ocultan. Celebran las autoridades un triunfo obtenido ayer ---dicen--- en Comalapa: aquí no le dan importancia a esto.

Julio 23, 1910

Se asegura que Montoya clavó a una mujer de las manos en una puerta de la hacienda de Mr. Hollmann. Pequeña alarma a las 11 a.m. a causa de unos disparos que se oyeron al lado del lago. A las ocho de la mañana muere Leandro Zelaya, hombre muy bueno, convencido católico y fino conservador.

Julio 24, 1910

Ayer prendieron a Enrique Castillo, y hoy le ponen en libertad mediante la multa consabida. Pasan por mi casa amarrados, camino de la Penitenciaría, Marco Antonio Ortega, Salvador Solano, Francisco Barberena Fletes y César Cuadra Downing. Ya todo el mundo sabe que lo de Comalapa fue un verdadero desastre para Madriz: la columna de Isidoro Valdés, herido éste, se desbandó.

Entierro de Leandro Zelaya por la tarde: Gran concurrencia. Cuando volvemos del Cementerio a la casa del duelo, la policía en persecución de Carlos Argüello Vargas y de Pedro Pablo Arana, da un escándalo verdaderamente liberal.

Julio 25, 1910

¡Qué día tan tranquilo! Ninguna noticia de Chontales ni de Mombacho. Se dice que Madriz ha ordenado la retirada de las guarniciones de Diriomo, Diriá, Catarina y Niquinohomo para que no caigan en poder de los revolucionarios de Calixto esos resguardos con los que se proveen de armas y municiones los insurgentes.

Julio 26, 1910

Ayer prendieron a Francisco Alvarado Granizo y a Alberto Vivas. Se susurra que los revolucionarios de la Costa recuperaron el Bluff. Todos consideran punto menos que desesperada la situación de Madriz.

Se asegura que una columna revolucionaria de los de Calixto le hizo fuego a un convoy de ferrocarril entre Niquinohomo y Catarina, al pasar ayer por la mañana el tren por allí.

Julio 27, 1910

¡Qué de noticias adversas a Madriz circulan por la ciudad! Que Guerrero Gamboa y Castillo Chamorro fueron derrotados cerca de Juigalpa, que hoy mismo se batían en Teustepe, que Calixto se apoderó ayer de Masatepe y amenaza a Masaya. El tren de las 3 p.m. no salió y, ni viene de Managua el que llega a las 5 p.m. Por la noche sé que Toledo llegó a Masaya con 600 hombres, lo que confirma que Calixto amenaza esta plaza.

Julio 28, 1910

Se sabe que un soldado revolucionario borracho de los de Calixto, mató ayer de un tiro a Santiaguito Mora: esto sucedió entre las Fuentes y Diriomo. Santiaguito fue hecho prisionero en uno de los últimos combates del Cerro, y su muerte ha sido muy sentida, pues aunque liberal, era inofensivo, habiendo estado siempre como militar de alta en esta plaza y a las órdenes del Jefe Político Bodán, a cuyo círculo pertenecía.

De cierto sabemos que anteayer fue derrotado Lara en Juigalpa. Hubo un combate en la Rayuela entre las fuerzas de Calixto y las de Madriz: dicen que en ese encuentro fue gravemente herido el Padre Ramón Ignacio Matus, se asegura también que Montoya fusiló a 19 heridos que Calixto no pudo llevarse.

Gran alarma a las 5 p.m. a causa de espantoso rochífero que le ataca a Gonzalo Ocón; se ponen a hacer trincheras en la plaza y se llevan a todo el mundo al cuartel.

Manuel Balmaceda, se introduce a mi casa con una escolta en persecución de mi hijo Enrique, quien logró escapar de una segura carcelada.

Julio 29, 1910

La noche pasó sin novedad en el frente. Supe anoche que el 22 de este mes murió en San Salvador Merceditas Cañas, mujer inteligente en cuya casa pasé muchas horas divertidas con su charla amena, y sus juicios que hacía de los hombres y de las cosas salvadoreñas.

Salgo a la calle a las 3 p.m. ¡Qué desolación en toda la ciudad! Todo cerrado ya apenas si se ve entreabierta la tienda de algún extranjero. Están construyendo barricadas en la calle Real y la Atravesada. Un agente de policía mata a otro agente de un pistoletazo: el muerto se llamaba Adán Martínez. Corre el rumor de que cayó Acoyapa. A eso de las 4 de la tarde prenden a Gustavo Alberto Argüello. Viene un muchacho de casa que crió la Belita llamado Ernesto procedente de La Granja, hacienda de los Chamorros: allí dejó a Calixto con 500 hombres. Dice que Hildebrando Rocha y José Antonio Aróstegui están en La Luz con 200.

Julio 30, 1910

Emilio Alvarez viene a contarme que Guerrero Gamboa fue derrotado en Tecolostote. Siguen haciendo barricadas y zanjas. No hay tal Padre Matus muerto ni herido: bueno y sano está en Managua. Pusieron anoche en libertad a Pancho Alvarado Granizo y Gustavo A. Argüello. Dice éste que Ocón quiere imitar a Santos Zelaya. Según me cuenta Rosita Vargas, ya se juntaron las columnas de Aróstegui y Calixto, y esta mañana llegó a incorporárseles el General Germán Sáenz.

Por Gustavo Gutiérrez sé que se trata de que los 700 hombres de Calixto vayan pasado mañana en la noche a apoderarse de Panaloya.

Hace días que no llueve y hace bastante calor.

Julio 31, 1910

Ya no queda duda de que todas las fuerzas de Madriz en Chontales (con excepción de las de Acoyapa) fueron deshechas: por aquí andan los restos de ellas con Lara, Castillo Chamorro etc. El General Toledo viene con 250 hombres que van a defender Panaloya. Confiesa él que es muy mala la situación de Madriz. Eliseo Sánchez, guatemalteco y que es partidario de Madriz, que vino de Managua acompañando a mi sobrina Celia Vivas de Sánchez, me dice que él tiene por seguro el triunfo de la revolución.

Registra la Policía la casa de mi hija Julia. Prenden a Eraldo Lacayo pero luego le ponen en libertad. En la puerta del telégrafo hay un retén. Calor sofocante.

Agosto 1º, 1910

A las siete de la mañana pasa por mi casa para la estación del ferrocarril un considerable grupo de prisioneros políticos, la mayor parte de ellos amarrados: van entre estos presos Tomás Argüello e Ildefonso Menocal. De cierto se sabe ya que Nicasio Vásquez desocupó hace 3 días a Acoyapa, y se halla con su ejército en San Ubaldo. Susúrrase que por medio de Maximiliano Morales, Ministro de Gobernación, va Madriz a solicitar de Mena un armisticio.

Agosto 2, 1910

Supe ayer que al recuperar los revolucionarios a Laguna de Perlas, el 27 de Junio último, murió en el combate Coronadito Rayo, excelente joven originario de Nandaime, a quien conocí y traté en San Salvador. Era empleado de la Librería Católica de don Ramón Rivas, español vecindado en aquella república, quien tenía en gran estima a su empleado por su conducta correcta. Cuando se separó del empleo para venir a incorporarse a la revolución de la Costa, don Ramón lo sintió mucho, pero nada ni nadie detuvo su resolución inquebrantable de ofrendar su vida por la redención de Nicaragua.

(NOTA: El doctor Cuadra Pasos, en sus Cabos Suelos de su Memoria, nos habla de la muerte de este joven singular que fue una de tantas víctimas de nuestras luchas intestinas, que han dejado como saldo la osamenta de los sacrificados

en los campos de batalla sin que esa inmolación haya servido para implantar la verdadera república, ni producidos frutos de buen gobierno que compensen la pérdida de tantas vidas).

Agosto 3, 1910

Corre el rumor de que el Ministro de Hacienda don Francisco J. Medina renunció porque descubrió un desfaldo de dos millones de pesos y no quiere cargar con la responsabilidad de semejante filtración.

Agosto 4, 1910

Anoche vino de San Ubaldo el General Nicasio Vásquez con su estado mayor. Ya se fué para Managua. Casi todos ven perdido a Madriz, en verdad, no se concibe cómo pudiera sofocar esta revolución.

Agosto 5, 1910

Dicen los periódicos de Managua que Nicasio Vásquez no volverá a Chontales. No había para qué decirlo: ya lo sospechábamos. Se sabe que Calixto con sus fuerzas se encuentra en la haciendita de Juan Bodán, a una hora escasa de esta ciudad lo que causa a las autoridades cierta inquietud, no disimulada. Corre el rumor de que una columna de revolucionarios ha llegado a la hacienda Pasquier, de los Malacos.

Agosto 6, 1910

Gran conmoción en las horas de la mañana: No hay tren de pasajeros para Managua. Salen de aquí como 300 hombres y se dice que van para El Portillo, donde han llegado los revolucionarios. Parece ser cierto que tropas nuestras estuvieron ayer en Pasquier. El doctor Filadelfo Chamorro fue a juntarse anoche con Calixto: salió de esta ciudad acompañado de varios que van a aumentar esa columna.

Agosto 7, 1910

Cuando menos lo esperábamos nos sorprende la llegada del ejército madricista de San Ubaldo que viene en semi-derrota: entra a Granada un número como de 1.500 hombres a eso de las 2 p.m. En todos los semblantes se lee la alegría del triunfo. Ya no queda en Chontales un soldado de gobierno de Managua.

Me cuenta Agustín Pasos que Nicasio Vásquez y don Francisco J. Medina tuvieron serio disgusto en el hotel Lupone.

Circulan numerosos soldados borrachos en las calles lo que hace temer por la seguridad personal y aún por el respeto a la propiedad privada de los vecinos.

Agosto 8, 1910

Salen tropas a reforzar la división del General Toledo en El Paso: esas tropas van para Charco Muerto en número de 200 hombres, y por la noche pasan para la estación del ferrocarril como 300 más, que suponemos van a Managua.

El 6 de este mes me hizo una visita el doctor Alfonso Ayón. Mal me habló de Madriz. Cuentan que Calixto tiene ya, por lo menos, 1.200 hombres: Mr. Seecrest ---ciudadano norteamericano--- pretende haberlos visto. ¡Y pensar que Calixto comenzó con las uñas...!

Agosto 9, 1910

Se dice que las tropas de Madriz han abandonado el Bluff porque no les llevaban provisiones de boca, El Victoria sale hoy con una fuerte columna que según dicen, va para San Carlos.

Por la tarde se nota gran agitación. Dicen que se baten en el Paso de Panaloya. Fernando y Enrique se esconden temerosos de que hayan capturado una carreta que enviaban con Ismael Peralta (alias Burgalín) a un puertecito del Lago con medicinas y zapatonos a los revolucionarios del Cerro.

Agosto 10, 1910

Aseguran, y parece ser verdad, que anoche estuvieron tiroteándose en el Paso, a través del río, revolucionarios y madricistas.

Emilio Alvarez ---el hombre de las noticias--- viene a contarme a la una p.m. que los revolucionarios tomaron el Paso y que Toledo va huyendo en dirección a Tisma.

Me cuenta don Juan Ferreti que Vásquez está muy mal con Madriz.

Agosto 11, 1910

Leo una carta que de Santa Rita escribe Toledo a una amiga suya: dice en ella que está seguro de que no le atacarán los revolucionarios.

Según cuenta Agustín Pasos los insurgentes están en la hacienda el Riíto, entre Acoto y Malacatoya. Me parece que no va a ser cosa fácil para nuestros amigos cruzar el Panaloya.

Agosto 12, 1910

Se habla de que en Managua fue descubierta una conspiración liberal contra Madriz. Dicen que era zelayista esa conjura. Persiguen a Joaquín Pasos, y con tortoles llevaron a la cárcel a Roberto Bone. Todo esto parece conectado con la conspiración descubierta.

Agosto 13, 1910

Parece que van a atacar a Calixto para acabar de una vez con ese foco de rebeldes. De aquí salen ciento y pico de dragones, y aseguran que de Masaya salieron con igual objeto 300 infantes y de Rivas otros tantos.

Se anda diciendo que a Toledo no le llega la camisa al cuerpo, pues no tiene confianza en sus tropas.

Agosto 14, 1910

La policía registra muchas casas en la ciudad sin encontrar absolutamente lo que buscaba (armas), a las 11 a.m. grandísima alarma porque 60 dragones de Calixto llegan al Cementerio de esta ciudad de donde se llevaron una avanzada que en el Pochote estaba. A nadie se ocultó el miedo cerval que tenían las autoridades y la tropa encargadas de defender esta plaza.

El doctor Juan Bautista Sacasa que se encuentra en esta ciudad, va a ver a mi prima Josefina Espinosa que ha estado sufriendo de un ataque de congestión cerebral que le acometió el diez de este mes: el médico leonés no dijo ni aconsejó nada diferente de lo que Juan Ignacio Urtecho ha dicho sobre el carácter de la enfermedad, y las probabilidades que tiene de recuperar su salud.

Agosto 15, 1910

Anoche, a las 9, capturaron a Manuel Zavala en casa de las Zelayas-Bolaños. Un poco más tarde, como a las once, registraron las casas de mi hija Amalia y la de Da. Dominga de Chamorro.

Reñido combate, de las nueve de la mañana, hasta las dos de la tarde en el Guanacaste Mocho, el Guácimo de los Chivos y otros lugares próximos a la hacienda América: las tropas madricistas, en número de 900 hombres, fueron completamente deshechas por Calixto: hay gran alarma en toda la ciudad.

Agosto 16, 1910

Los jefes que ayer mandaban las tropas madricistas eran los Generales Luis Argüello, Manuel Montoya y Eduardo Navarro (El Chato) este último vino gravemente herido. Calixto comunica que solamente tenía él, en el combate de ayer, 350 hombres.

La atizan 220 palos a un joven llamado Rodolfo Arana Urbina: la causa fue haberle encontrado un envoltorio con cápsulas de Remington.

(NOTA: El joven vapuleado era el padre de los señores Manuel y Frank Arana Valle dueños de empresas radiales, caballeros que gozan de gran prestigio en los círculos sociales y comerciales de la capital).

Agosto 17, 1910

A las 8 de la mañana pasan por mi casa para la estación del FF. CC. como 50 presos entre ellos don Eduardo Córdoba: todos van amarrados.

Alarma constante desde que amanece. Se nota que las autoridades civiles y militares de esta ciudad están muriéndose de miedo. Aseguran que era de apellido Murillo el joven el joven a quien fusiló Montoya en el cementerio de esta ciudad el lunes en la tarde cuando volvía derrotado del Guanacaste Mocho. Por la noche silencio pavoroso en las calles.

Agosto 18, 1910

Amanecen las autoridades con más miedo que ayer, por todas partes hay centinelas que impiden el paso. Todo el día se oyeron cañonazos al lado de Panaloya. Asegúrase que está nombrado jefe político de Granada en lugar de Gonzalo Ocón un emigrado guatemalteco llamado Macario Sagastume; que los revolucionarios pasaron el río de Panaloya en el lugar llamado los Anonos, otros dicen que en la Llorona, que Calixto volvió a derrotar a los madricistas, y que el Búfalo llegó a Corinto con mil marinos a bordo.

Agosto 19, 1910

Al levantarme sé que anoche pasaron derrotadas las tropas que con Toledo estaban resguardando Panaloya, lo que como es natural, causa aquí inmenso júbilo. Las autoridades de esta ciudad resuelven desocuparla, y se van con tropas, la policía y llevándose todas las armas que había en el cuartel en los vapores (dicen que para San Jorge). Dejaron en la iglesia de San Francisco, convertida en fortaleza, cien hombres armados que desde las 12 del día empiezan a hacer fuego sobre la población. Día terrible ha sido el de hoy, sobre todo para los que vivimos cerca de dicha iglesia.

Agosto 20, 1910

Los de San Francisco hicieron fuego toda la noche, y hoy disparan sobre los civiles casi sin cesar. A las ocho de la mañana ataca Montoya (dicen que con 800 hombres): a las 9 se puso en fuga lo que causó aquí gran regocijo. El ataque fue por el lado de la Estación, entre la casa de Bodán y la de Mr. Peugeot. Viene la noticia de que Frutos Bolaños Ch. se apoderó de Tipitapa con 600 hombres. El maestro J. Trinidad Cajina ha sido nombrado Jefe Político de este Departamento.

Un niño como de 12 años de edad, que fue herido como a las 7 de la mañana en una pierna, al cruzarse de la esquina del hotel de Los Leones a la esquina de en frente, por una bala disparada por los de San Francisco, muere a las 2 de la tarde en el zaguán de mi hermana Dolores. Al pasar por donde el jovencito cayó herido Carlos Argüello Vargas, lo recogió y lo subió a la bestia que montaba, no hallando qué hacer con él, lo introdujo al zaguán de mi referida hermana, pero como no se encontrara ningún médico que llegase a curarle, el niño se desangró todo y fue muriéndose, exangüe, hasta expirar al medio día.

Este mismo día hirieron los de San Francisco a una hija de don Diego Manuel Chamorro llamada Carmen: a través de dos puertas le entró la bala.

(NOTA: Da. Carmencita Chamorro de Burgheim, quien herida encontrándose dentro de sus habitaciones en casa de su tía Da. Dominga Ch. de Chamorro, fue llamado para curarla el médico que venía con las fuerzas de la revolución, como cirujano del ejército: se prendó tanto de ella, que dispuso hacerla su esposa, casándose al poco tiempo con su encantadora paciente, formando un hogar feliz).

Agosto 21, 1910

Toda la noche hicieron fuego los de San Francisco y hoy no cesa el disparar constante. A las 2 p.m. sale mi familia de mi casa, pasando por boquetes abiertos en las paredes de las casas vecinas, y poco después me voy yo hasta salir a la Calle Atravesada, después de saltar varias tapias y pasar varias aberturas hechas en las paredes colindantes de toda la manzana.

Ataque infructuoso a los de San Francisco con artillería solamente. Antes se había enviado a los sitiados un parlamentario, el Padre Guillermo Pereira, Párroco de la Merced, que por su condición de leonés, se creía podía influir en el ánimo de ellos para inducirles a rendirse.

Agosto 22, 1910

Sigue el tiroteo de San Francisco, matan a una pobre mujer llamada Candelaria, y a un soldado. Conozco en casa de mi hija Amalia al General Tomás Masís. No le conocía a él, sino a su hermano Asunción, quien siendo jefe de una oficina telegráfica de El Salvador, le llamamos para que se enganchara en el movimiento contra Zelaya y fuese a pelear a Namasigüe. Inmediatamente renunció a su empleo y se puso en marcha. ¡Lo que es la decisión del emigrado!

Agosto 23, 1910

Continúan las pláticas de arreglo entre José Dolores Estrada y los jefes de la revolución. Madriz entregó el poder a José Dolores el 21 del corriente. Se sabe que José D. Gámez y otros liberales están ya soplando al oído de Lolo consejos que la revolución estima muy malévolos.

A las 5 p.m. sale Luis Mena para Managua con su Estado Mayor.

Cometen la candidez de enviar a los de San Francisco para convencer a esos desesperados a que se rindan, a la querida de Luciano Astorga, que es uno de los jefes que están metidos en esa fortaleza. Mientras, continúan disparando sobre la población desde las claraboyas y aspilleras que han hecho, matando a mucha gente e hiriendo a otras.

Agosto 24, 1910

Los de San Francisco siguen tirando, pero en la tarde les dan una buena cañoneada y se quedan en silencio por largo rato.

Comunica Adolfo Díaz de Bluefields que Knox parece dispuesto a reconocer a Juan Estrada, pero que se exige no se admita en el gobierno ningún elemento zelayista.

Con 100 hombres sale Toño Aróstegui para Catarina. Aseguran que las Cobos compraron en 35.000 el coche de Da. Blanca de Zelaya.

(NOTA: La familia Cobos eran las cuñadas del doctor Madriz, originarias de El Salvador de donde era su esposa).

Agosto 25, 1910

Hallándome en mi casa a eso de las 10 a.m. entró una bala de Remington, disparada de San Francisco, destrozando el postigo del cuarto donde duerme Enrique. Ha sido nombrado Director de Policía de esta ciudad Enrique Gutiérrez. Vuelven a la cárcel varios iglesieros, y prenden a algunos liberales: entre los iglesieros detenidos están Félix Romero y José Angel Mora padre, y entre los liberales Gerardo Barrios, Carlos Bravo y Enrique y Toño Barberena. Se espera en vano todo el día la llegada de Juan Estrada.

Agosto 26, 1910

Por fin entregó el palo José Dolores Estrada. Luis Mena tomó posesión del Campo de Marte: con entusiasmo celébrase aquí esta noticia.

Por la tarde entra por Jalteva el General Juan Estrada a quien ofrecen una corona de laurel (de oro) al pasar frente a la casa de las Zelayas-Bolaños, Calle Real.

Sigue el tiroteo en San Francisco.

Agosto 27, 1910

Carlos Cuadra va a Masaya para conferenciar allá con un tal Herradora, jefe militar de aquella plaza. Por lo que se ve no hubo necesidad de mucho para que la “ciudad de las flores” capitulase. Ponen en libertad a todos los presos políticos que habían metido a la cárcel, y nombran Jefe Político de Jinotega a David Fornos Díaz. Estas dos medidas de Emiliano caen pésimamente y menguan el prestigio de nuestro caudillo.

De Fornos Díaz dicen que es uno de los más viles esbirros de Zelaya. Siguen disparando los de San Francisco, un decreto expedido hoy los pone fuera de la ley.

Agosto 28, 1910

Dicen que mañana batirán con artillería de grueso calibre a los encerrados en San Francisco.

Se van a Managua Juan Estrada y Emiliano a las 2 p.m.

Todos alaban, menos Mr. Pellas y yo, el nombramiento de Manuel Antonio Carazo para Jefe Político de Rivas.

Los de San Francisco mataron ayer tres muchachos, y hieren a un hombre, a una mujer y a una niña de 12 años, todos fueron alcanzados por las balas del lado de la Otra Banda y la Otra Bandita, lugares donde el peligro es mayor por presentar esos barrios un fácil blanco a los rifleros que a mansalva disparan sobre la población.

Sorprende el que León haya sido la población que menos resistencia opuso a nuestras armas.

Agosto 29, 1910

A las 6 a.m. empieza el cañoneo contra San Francisco con pésimos resultados. Las bombas caen en todas partes menos en su objetivo.

Se suicidó ayer en Managua, disparándose un pistoletazo en la boca, MANUEL CORONEL MATUS, a mi ver, el más inteligente de los liberales **nicas**. Cultivé siempre buena amistad con él a pesar de las diferencias que nos separaban en política.

Viene Paulino Godoy a persuadir a los de San Francisco de que deben deponer las armas, y consigue su objeto.

Agosto 30, 1910

En la madrugada se fueron en tren expreso para León los liberales que estaban encerrados en San Francisco desde el 19 de este mes y disponían de elementos suficientes en armas y alimentos para resistir por tiempo indefinido. Grande es la satisfacción que experimenta la ciudad, al verse libre del peligro y la zozobra en que la mantuvieron durante once días, aunque duele que tanto criminal se quede impune.

Con sorpresa hemos sabido que los de San Francisco eran cerca de 700 hombres, entre jefes y tropa. Si el día que atacó Montoya por el lado de la Estación (el 20 de este mes) que vino con 800, los de San Francisco se hubieran atrevido a salir a la calle para tomar parte en el combate, esos 700 hombres, sumados a los que traía Montoya, hubieran bastado para apoderarse de Granada y formar un ejército que hiciera frente a las escasas fuerzas que contaba la revolución.

Se sabe que los rivenses, lejos de pensar en rendirse, se disponen a tomar la ofensiva: supónese que los encabezan Fernando María Rivas y Salvador Cerda.

Por la noche regreso a nuestra casa con mi familia que había permanecido todo el tiempo en casa de mi hija Julia, en la calle Real, de miedo a los disparos de San Francisco, que hacían blanco en mi casa, la que abandonamos el Domingo 21.

Agosto 31, 1910

Lo de Rivas, por lo que se ve, va tomado mal cariz. Asegúrase que aquellos rebeldes cuentan con 1.200 hombres, dos vapores y muy buena artillería. Se sabe también que Erasmo Calderón se sublevó en Somoto. Tal vez por todo esto van a la cárcel los iglesieros, y además, Felipe Molina Laríos y Juan J. Bodán: probablemente mañana serán puestos en libertad. Aquí nadie tiene confianza en la situación, y son muchos los que creen que el partido conservador, aquejado de imbecilidad crónica, no puede ya gobernar.

Septiembre 1º, 1910

Por la mañana están a la vista los vapores de los rebeldes de Rivas; pero después del mediodía se asegura que ya ofrecieron deponer las armas y rendirse. A eso de las 5 p.m. sale para Rivas, según dicen, la columna del Mombacho (Calixto). Renuncia Martín Benard al ministerio de Hacienda, y nombran en su lugar a Manuel Lacayo.

Septiembre 2, 1910

Arreglado completamente lo de Rivas: esto pone término a la guerra. A las 4 p.m. se celebra aquí este suceso con repiques, dianas y disparos de fusiles y de cohetes. Vienen de El Salvador Mariano Zelaya y Adán Cuadra. En la casa del primero me presentan a un joven leonés llamado Julio Navas, descendiente (de) don Vicente que fue muy buen amigo mío.

Todavía queda un puntito negro sin rendirse: el fuerte de San Carlos, donde, según se cree, encabezan la resistencia Fernando María Rivas y Fausto Aguiluz: disponen éstos del vapor Victoria.

Septiembre 3, 1910

Viene a verme Alfredo Gallegos que ha vivido en San Salvador desde el año 1898. Por él sé que dejaron sin efecto el nombramiento de David Fornos Días para Jefe Político de Jinotega, y que, por cable, han destituido a todos los representantes de Nicaragua en países extranjeros.

(NOTA: Entre estas destituciones, se fué en la colada ---como suele decirse--- nuestro máximo poeta Rubén Darío, a quien a petición del gobierno mexicano, le había sido confiad por el gobierno del doctor Madriz, la Misión Especial de representar a Nicaragua en la celebración del Centenario. Estando en Veracruz, el poeta, en camino para la capital, recibió el retiro de sus credenciales. ¡Craso error! Nunca la pasión es buena consejera).

Septiembre 5, 1910

Anselmo Rivas G. viene a hablarme para que escriba uno como programa de El Diario Nicaragüense que reaparecerá en estos días y del cual él será su Director.

Septiembre 6, 1910

General es el disgusto que causa el haber mandado Emiliano a poner en libertad a los esbirros liberales que estaban detenidos en esta ciudad. Ayer no más esos sujetos eran el azote de este vecindario.

Septiembre 7, 1910

Escribo para El Diario Nicaragüense mi primer artículo. Se titula VUELTA A LA VIDA. Aún no se han rendido los de San Carlos. En caso de Hilario Selva oigo hablar a Justo Pastor de la Rocha como hablaría un conservador. Justo Pastor fue Administrador de Rentas en tiempo de Zelaya, y fue tenido siempre como zelayista junto con su hermano Clodomiro, que sirvió la Secretaría Privada del Presidente Zelaya.

Septiembre 8, 1910

Hermosísima procesión en la tarde. Sale la imagen de la Purísima Concepción de la Parroquia: detrás va un cañoncito con el que hacen salvas en celebración del restablecimiento de la paz. Se nota que es grande la alegría de Granada por el triunfo obtenido. Me dice Alberto Chamorro que a Manuel B. Rivas por quien le hablo, no se le puede ocupar en nada porque Evaristo Carazo Hurtado lo hizo madricista ofreciéndole una sub-secretaría ministerial.

(NOTA: La imagen de la Virgen de Concepción, Patrona de Granada, ha sido siempre a la que se ha recurrido en toda calamidad pública, y a la que se la ha dado gracias por los favores que por su medio se han obtenido del cielo en beneficio del pueblo en general).

Septiembre 9, 1910

Baja el cambio con relación al oro. Ya está al mil por ciento.

Septiembre 10, 1910

Capitulación de San Carlos donde Fernando María Rivas tenía apenas puede creerse! Once cañones, mil hombres armados, y municiones de boca y de guerra en abundancia.

Voy a la oficina de El Diario Nicaragüense y dicen que saldrá mañana.

Septiembre 11, 1910

Por la tarde vienen Juan Estrada y Luis Mena. Soberbio recibimiento se les hace, había más gante que cuando vino Monseñor Cagliero. También vinieron Moncada y otros jefes de la revolución de la Costa para ser condecorados con una medalla. Se armó un tablado frente a la casa que hizo construir Zavala por la Estación, y se rompe con el peso cayendo Juan Estrada, Mariano Zelaya, Manuel Zavala y otros que allí se encontraban. Mal agüero parece esto.

Por la noche ceno en casa de Da. Dominga Chamorro. Como Emiliano y Salvadorcito Chamorro que vienen de París no llegan hasta las 10 p.m., a esa hora nos sentamos a la mesa. Yo estuve cerca de Calixto Talavera y de un joven mulato llamado Guillermo Estrada Romero.

Septiembre 12, 1910

Reunión política en casa de las Vegas (casa del General Eduardo Montiel) para la que invitan Emiliano y Luis Mena. Se elige por la noche una Junta Directiva del partido conservador granadino. Don Diego Manuel Chamorro resulta Presidente de ella. Me cuenta Hildebrando Rocha, que Tomás Martínez, cegado por la ambición, anda buscando romper la unidad de nuestras filas, y ha celebrado reuniones con varios zelayistas.

(NOTA: Ayer, como hoy, siempre las mismas divisiones entre el Partido Conservador por causas de predominio personal y de míseras rivalidades caudillistas).

Septiembre 13, 1910

Anoche murió mi vecino el joven Héctor Guerrero Vega.

Por la noche, reunión en casa de don Salvador Jiménez de la Junta Directiva del Club Conservador. Se habla mucho y se hace poco. Saco en claro de esta reunión que don Gabriel Lacayo tiene ideas muy extrañas sobre religión, muchas de ellas parecidas a las del protestantismo.

Septiembre 14, 1910

El Diario Nicaragüense de hoy publica un editorial mío que se titula LA PROTECCION DE LO ALTO.

(NOTA: Era un artículo bellísimo. En él analizaba don Enrique las causas que motivaron la caída del Partido Conservador, y cómo habiendo expiado sus culpas con la larga dictadura de Zelaya, su restauración en el poder debía servir para reparar los errores que había cometido en el pasado. Atribuía a la protección de lo Alto el haber salido de Zelaya a quien Dios cegó, para perderlo, con el fusilamiento de dos yanquis que fue la gota que hizo rebasar la copa de la paciencia del gobierno norteamericano en aguantarlo. La revolución de la Costa estaba virtualmente vencida con la toma del Bluff, y la ocupación de los alrededores de Bluefields por las tropas del gobierno del doctor Madriz. Correspondieron los conservadores de los 18 años de gobierno de este tipo, a esa protección divina de que hablaba don Enrique? En parte sí, y en parte no, esa es nuestra opinión lisa y llana. No se llevó colección del Diario Nicaragüense de la fecha indicada, por lo que no existe nada de lo escrito por don Enrique en esa época en el Diario de la referencia, lo que es una lástima, pues por ese mismo tiempo salieron publicados una serie de artículos sobre Rubén Darío, y el retiro de sus credenciales haciendo de él comentarios desfavorables por haber estado al servicio diplomático de Zelaya, escritos con el apasionamiento del momento que nublaban toda noción de justicia y hasta de consideración personal para con el connacional caído en desgracia que por su condición de cultor de Arte, y por su alejamiento de la tierra nativa no entendía ni quería entender el cambio político que en ella se había verificado).

He oído decir que hubo ayer un Cabildo Abierto en el que David Arellano habló de la ejecución de Cannon y Groce.

Septiembre 15, 1910

Cañonazos desde las 6 a.m. por ser hoy el **día de la Patria**.

Se sigue hablando de la conducta un poco ambigua de Tomás Martínez, quien cegado por pasiones inconfesables, sigue sosteniendo pláticas con los liberales.

Septiembre 16, 1910

Hay por desgracia en nuestras filas amagos de división: Quieren unos para Presidente de la República a Emiliano Chamorro, y otros a Luis Mena; se habla de varios exaltados de excluir de nuestras filas a los **probonos**, y algunos, como yo, creemos que conviene sumar no restar.

(NOTA: El modo de pensar de don Enrique en esta materia nos da a entender que había cambiado en sus opiniones en cuanto a ser más indulgentes con los que, durante el régimen de Zelaya, habían cambiado de casaca, usufructuando de los gajes que ofrecía la dictadura a los que se acercaban a ella para disfrutar de sus favores).

Visito a la Josefina Acevedo en cuya casa hospeda Da. Flora Guzmán, que procedente de Malacatoya es una de las reconcentradas en ese lugar; me cuenta Da. Flora que ella tuvo en sus manos el telegrama en que Gonzalo Ocón ordenaba a Salvador Baca (leonés) que notificase a todos los vecinos de Malacatoya que debían desocupar el lugar.

Septiembre 18, 1910

Se dice que fueron presos y llevados al Cardón, para mientras llega un vapor en el que se los expulsará, el Dr. Francisco Baca y Roberto González. Parece que en Chinandega hubo un motín, o cosa así.

Septiembre 19, 1910

La Ley de Garantías, expedida por el actual gobierno provisional de Juan J. Estrada, me parece una enorme, lastimosa y trascendental equivocación de nuestros amigos que quieren con cataplasmas componer el país.

(NOTA: El gobierno transitorio había expedido una ley provisional de Garantías o un Estatuto de emergencia para mientras se promulgaba la nueva Constitución política del Estado).

Septiembre 20, 1910

Me causa gran enfado el que haya salido hecha un adefesio en El Diario Nicaragüense una gacetilla mía titulada **Cosas de Indios**. Son pésimos los cajistas de la tipografía de El Centroamericano, en cuyos talleres se imprime El Diario: son verdaderos aprendices.

Septiembre 21, 1910

Vienen en la tarde de Managua el Presidente Estrada, Emiliano y Luis Mena para asistir a un banquete con que obsequian al último varios conservadores de los llamados “purísimos” en casa de Enrique Castillo. Como 70 son los cubiertos, ofrece la comida Nicasio Rosales.

(NOTA: Comenzaban a notarse síntomas de división entre los dos caudillos, Mena y Emiliano. Los conservadores partidarios de que se debía proceder con mano dura para impedir una reacción zelayista, eran partidarios del General Luis Mena; los que opinaban por seguir una política más suave con los vencidos seguían a Emiliano. Andando el tiempo se trocaron los papeles y Mena apechugó con los liberales, aceptando su ayuda para defenderse de la agresión de parte del General Chamorro, y éste fue para los liberales del cuero de tigre que tan blando había sido con ellos).

Septiembre 22, 1910

Viene Eulogio Cuadra de Tegucigalpa. Había salido de aquí desde el año de 1903, recién salido de la Penitenciaría, donde guardó prisión por espacio de dos años.

Septiembre 23, 1910

A la una de la madrugada muere casi repentinamente Juan Zavala Ch. Fue un hombre hermoso y simpático. Celina Bermúdez, que estaba comprometida con él, le llora como si fuera su viuda.

Se sabe que mañana llegará a Corinto el Dr. Cárdenas quien ha permanecido viviendo en Puntarenas desde que emigró el año de 1897.

Septiembre 24, 1910

Solo se habla de la expulsión de Rodolfo Espinosa R., Sebastián Salinas, Clodomiro Urcuyo, Roberto González y Enrique Cerda. No creo que esta medida sea bastante eficaz para meter en cintura a los conspiradores. Se sabe que el Dr. Cárdenas llegó hoy a Corinto.

Septiembre 25, 1910

Cárdenas llegó anoche a Managua, al pasar por la Estación de León una turba de liberales asaltó a tiros y pedradas el tren en que viajaba el Dr. Cárdenas, también arrojaron un zopilote muerto dentro del carro, fue una escena salvaje, idéntica a la del 22 de Agosto de 1891, cuando pasamos expulsados por el gobierno del doctor Roberto Sacasa, don Anselmo H. Rivas, el General Joaquín Zavala, Pedro Ortiz, José Dolores Rodríguez, Mariano Zelaya B., Salvador Chamorro y yo. Entonces, como ahora, dispararon pistoletazos y arrojaron piedras contra las ventanillas del carro: los mueras e insultos a los proscritos, y los gritos a muerte llenaban el ambiente en la soledad de la media noche.

Junto con Cárdenas regresó don Pedro Joaquín Chamorro que estuvo ausente de Granada desde el 17 de Septiembre de 1897, hace 13 años. Me cuenta que el General Maximiliano Ferrari (hondureño) fué con 300 hombres a pacificar a León que se halla en Estado de Sitio.

(NOTA: Aunque es verdad que un militar hondureño, extraño a nuestras luchas, podía comportarse mejor en este caso que un nicaragiense, siempre ha sido un error el querer someter a un pueblo por medio de la fuerza bruta. El Presidente don Fernando Guzmán no cometió este error, y al entrar triunfante a la plaza de León, no hizo sentir su victoria con actos de represalia; ni usó de puño fuerte para someter a los vencidos. Una amplia amnistía general, expedida en el campo mismo de la batalla, seguida de una conducta de moderación y templanza, vino a calmar los espíritus e hizo que los vecinos de León se sintieran garantizados en sus personas y en sus bienes).

Septiembre 26, 1910

Se sigue hablando de la salvaje manifestación leonesa al pasar Cárdenas por aquella ciudad. Asegúrese que once de los principales manifestantes fueron ya capturados y están en el Cardón esperando que pase un vapor para ser expulsados. Anoche vino de New Orleans, Adolfo Vivas.

Septiembre 27, 1910

Sigo notando con pena que los conservadores granadinos van a dividirse: esto mismo cree don Pedro Joaquín Chamorro, quien vino con Adolfo Vivas procedente de New Orleans.

Septiembre 28, 1910

Mucho se habla de un Manifiesto de Gámez, dirigido a los liberales, documento que publica “El Diario de Nicaragua” y que todos califican de desvergonzado.

Septiembre 29, 1910

No va de aquí mucha gente a Masaya con motivo de la fiesta de San Jerónimo. Mariano Zelaya sí se fué, de manera que he quedado solo en la oficina de “El Diario Nicaragüense” y recargado de trabajo.

Septiembre 30, 1910

Empiezan a circular noticias de que en Masaya de los que resultaron varios heridos, agregan que no han faltado manifestaciones hostiles a las autoridades locales. Trae hoy “El Centinela” que redacta José María Moncada, un artículo en el que se ofende a los conservadores.

Octubre 1º, 1910

Mariano Zelaya, que vino esta mañana de Masaya, dice que es inmensa la popularidad de Emiliano Chamorro en aquella ciudad, y que todo lo que se ha dicho acerca de riñas y alborotos callejeros durante la fiesta, no ha sido ni más ni menos de lo que sucede siempre en San Jerónimo.

Octubre 2, 1910

Anda por aquí Reinaldo Chamorro, procedente de Guatemala, Reinaldo ha sido uno de los favoritos de Estrada Cabrera, y puede ser que éste lo haya enviado para que le informe de la situación política de Nicaragua en la que parece estar interesado el dictador **chapín**.

Octubre 3, 1910

Aquí anda Emiliano, esta tarde estuvo en la oficina de “El Diario Nicaragüense”. No dijo nada que digno de contarse sea. Parecía más bien preocupado por la situación por la que atraviesa el partido conservador.

Octubre 4, 1910

Detienen por dos horas a Gonzalo y Justiniano Ocón y les imponen cien pesos de multa a cada uno por haber dicho que Emiliano era un ladrón. Prenden a Juan Bodán al que acusan del asesinato de Brígido y Blas Obando en el mes de Septiembre de 1897. Cumple mi nietecita Angélica Benard 16 años y con este motivo hay una fiestecita en casa de mi hija Amalia.

(NOTA: El anterior procedimiento de imponer multas indebidas, fue seguramente de algún gobernador de policía abusivo que se extralimitó en sus funciones. Había entre algunos conservadores la propensión a imitar a Zelaya ---de quien decían que nos había enseñado a mandar--- y ponían en práctica los mismos métodos usados por aquél, para acabar con los cuales precisamente se había derramado tanta sangre. El General Chamorro debe haber sido ajeno

a esa multa a don Gonzalo con quien, andando el tiempo, cultivó estrechas relaciones quedando sus propiedades agrícolas colindantes lo que hizo más fraternales esas relaciones).

Octubre 5, 1910

Don Pedro Joaquín Chamorro es nombrado Jefe Político de Granada en lugar del General Jersán Sáenz. En el hotel Versailles me encuentro con el General Luis Corea a quien no veía hace 13 años cuando nos vimos en el cerro Mombacho, el año de 1897, andando él y yo huyendo de las persecuciones de Zelaya.

Octubre 6, 1910

Me parece en ocasiones que vamos muy mal, porque falta una mano vigorosa en el gobernalle de la nave. Se sabe que capturaron en Managua a Leopoldo Montenegro. De Managua viene a esta ciudad Da. Lastenia, esposa del General Chamorro.

Octubre 7, 1910

Toma posesión de la Jefatura Política don Pedro Joaquín Chamorro. Por la noche voy a casa de Da. Dominga Chamorro donde conozco a la esposa de Emiliano: simpática me pareció, además, muy amable estuvo conmigo.

Octubre 8, 1910

“El Centinela” de hoy trae un artículo de Moncada contra Mariano Zelaya, y “El Comercio” dos remitidos durísimos contra Moncada, uno de ellos firmado por Telémaco Castillo y otro por Salvador Castillo C. Viene Luis Mena de Managua: por la noche le hago una visita en casa de las Vegas, donde se hospeda siempre que viene a Granada. Luis es el mismo de siempre; para mí es el más astuto de los conservadores, y el que pondría a raya a los liberales. No entiende él de paños tibios, sino de cirujía mayor, aconsejó siempre la supresión de Zelaya a lo que llamaba “el remedio heroico”, pero su consejo fue desoído por el resto del conservatismo que no ha propiciado el magnicidio.

Octubre 9, 1910

Asisto a un almuerzo en casa de mi hija Amalia con el que ella y su esposo Adolfo Benard obsequian a Emiliano Chamorro y a su esposa Lastenia. Eramos como 50 los que nos sentamos a la mesa; me toca estar sentado entre Da. Francisca (Panchita) Montealegre de Solórzano y Sara Vivas de Martínez. Me obligaron a brindar y lo hice bastante mal. Enseguida voy con Emiliano a la inauguración del Club de Artesanos. El teatro estaba lleno, y el calor era de tal modo intolerable, que me salí porque me estaba asfixiando.

Octubre 10, 1910

Llovió mucho anoche, y hoy, durante todo el día, cae un calabobos que pone intransitable las calles. Por don Fruto Chamorro sé que Emiliano y Mena celebraron larga conferencia y quedaron perfectamente entendidos: el primero será Presidente de la República, y el segundo Vice-Presidente.

“El Centinela” de ayer viene hecho un toro bravo contra los granadinos, y particularmente contra el Dr. Juan José Martínez: muy mal va cayendo aquí el periódico de Moncada.

Octubre 11, 1910

Se sabe que el Presidente Miguel R. Dávila de Honduras internó a los emigrados nicaragüenses, expulsados últimamente, que en Amapala estaban y llamó a Tegucigalpa al Comandante Valladares, seguramente para darle instrucciones de que no permitiera que el asilo político concedido a los tales expulsados se convirtiera en centro de conspiración contra el gobierno de Nicaragua. Ahora se ha volteado la tortilla y son los liberales los que están sintiendo en carne propia las persecuciones de los gobiernos de Centro América que no se quieren poner mal con el de Nicaragua.

Octubre 12, 1910

Por la noche viene a visitarme don Pedro Joaquín Chamorro: hacemos recuerdos de Puntarenas, puerto del Pacífico donde tanto él como yo, dejamos tan buenas amistades durante los años que pasamos allí desterrados. Desde las 4 de la mañana nos despiertan los cañonazos con que se celebra el 418º aniversario del descubrimiento de América.

Ponen en libertad, bajo fianza, a Manuel Valmaseda, uno de los seis de la pasada dictadura que dio mucho que hacer en esta ciudad.

(NOTA: Hemos copiado el párrafo anterior, no obstante su insignificancia, primero para dar a saber quién era el aludido sujeto que fue uno de tantos agentes de policía que por su exaltado partidatismo se había acarreado muchos odios, por lo que fue duramente perseguido, ejemplo que debe servir a los de segunda fila para no imitar su ejemplo. Y en segundo lugar copiamos la notita ésta, para hacer resaltar la ortografía que emplea don Enrique al escribir el apellido Valmaseda, que generalmente lo escriben con B y con c suscribiéndose BALMACEDA aún los que lo llevan como patronímico. Don Enrique sigue en esto a Bello e Isaza que se inclinan a la primera forma de usar este apellido).

Ayer me dijo don Ramón Cuadra que era yo uno de los candidatos para diputado a la Asamblea Constituyente.

Octubre 13, 1910

Están aquí los comisionados de Guatemala Juan Lara y José Wer; se les agasaja mucho para lo cual se hace una gran suscripción en la que me tocan 25 pesos que di a los encargados de esta colecta.

Parece que no habido tal arreglo entre Emiliano y Luis Mena. Hildebrando Rocha, a quien encuentro en la calle, me habla mal de Emiliano.

Octubre 14, 1910

Continúa la mala inteligencia entre Emiliano y Mena, todo se reduce a que ambos quieren la **guayaba**. Dios no permita que esto tenga para nosotros muy malas consecuencias.

(NOTA: Las tuvo, y muy grandes: la desastrosa guerra del año 12, llamada de Mena; el desembarque de los marinos; el saqueo de Masaya; el bombardeo de Managua; el hambre que sufrió Granada; los desmanes que padeció León, que hizo huir a muchos de sus más valiosos vecinos como la familia Cardenal, entre otras).

Octubre 15, 1910

Se sigue hablando de la desidencia de Mena y Emiliano, a mí se me pone que hay en esto algo de imaginación de nuestros amigos. El juez Alonso Peralta llama a su oficina a Anselmito Rivas G. para que diga por qué afirmó en El Diario que el delito de Manuel Valmaseda era asesinato frustrado. ¡Qué impertinencia!

(NOTA: Valmaseda había hecho un disparo sobre alguien, y unos calificaban el hecho de imprudencia temeraria, y otros de homicidio frustrado).

Mañana llegará a Corinto ---según dicen--- el enviado americano Mr. Dawson.

Octubre 16, 1910

Comida en casa de mi hijo Fernando Guzmán quien obsequia con ella a Eulogio Cuadra y señora con motivo de su regreso de Honduras. Moncada anda aquí. Qué andará haciendo?

Octubre 17, 1910

Llueve a torrentes desde que Dios amanece, y no deja de llover en todo el día. Llega a verme a la oficina de El Diario Nicaragüense Salvador Arana: Me cuenta que el Dr. Lemus, guatemalteco, le hirió en La Libertad y me

muestra las cicatrices que en el brazo derecho le dejaron esas heridas. Oigo decir que Luis Mena se pone a nombrar a Luis Correa, Comandante de Armas de Granada.

Octubre 18, 1910

Anda por aquí Luis Mena: vino para estar presente en una fiestecita de familia. El lenguaje de “El Centinela” prueba que siguen siendo malas las relaciones entre Mena y Emiliano. Moncada, con su peculiar carácter disociador, sopla el fuego de la discordia entre los dos ellos, para sacar, por su medio, las castañas del fuego.

Octubre 19, 1910

Se dice que Pancho Osorno será expulsado del Club de Artesanos de esta ciudad por sus simpatías menistas. Ya está Mr. Dawson en Managua, no viene como Ministro sino como “alto comisionado” de los EE. UU.

Octubre 20, 1910

Según cuenta don Pedro Joaquín Chamorro, que acaba de regresar de Managua, Mr. Dawson le dijo a Juan Estrada que si los jefes de la revolución se mantienen unidos, pueden siempre contar con el apoyo moral y material de los Estados Unidos.

Octubre 21, 1910

Se va Eulogio Cuadra para Honduras, dice que regresará en Enero próximo.

Muere Eduardito Cuadra, hijo de Vicente, después de haber sido operado de apendicitis. Voy a casa de Sabina Selva de Downing porque su hijo Rodolfo se está muriendo de **delirium tremens**.

Octubre 22, 1910

Moncada sigue atacando de frente a Emiliano en “El Centinela”. Todos lamentamos que este desequilibrado esté sembrando cizaña en nuestro campo.

Octubre 23, 1910

Aquí está Luis Mena: vino para apadrinar la boda del General José Francisco Sáenz con Manuelita Vargas, que se verificará mañana. Voy a ver a Luis a las 4 p.m. pero no le hallo en su casa. Había salido.

Octubre 24, 1910

Cada día se acentúa más la opinión a favor de Emiliano: extraño que los ministros no adviertan el papel ridículo que están haciendo. Para asistir al casamiento del General J. Francisco Sáenz vienen de Managua el Presidente Juan Estrada y su esposa Da. Salvadora: se hospedan en casa de Pellas.

Octubre 25, 1910

Se reúne el Club Conservador para nombrar delegados a la Gran Convención de Managua, somos elegidos Manuel Lacayo, Don Pedro Joaquín Chamorro y yo.

Octubre 26, 1910

Muere en Masaya Adolfo Bermúdez, hijo de mi cuñado José Ignacio. Por la noche viene el cadáver para enterrarse aquí mañana.

Octubre 27, 1910

Día agitadoísimo ha sido el de hoy. Fui a la Estación a esperar a don Pedro Rafael Cuadra que regresa de San Salvador, y no vino hasta en la noche, asistí al entierro de Adolfo Bermúdez, pronuncia un discurso campanudo Manuel Blas Sáenz en la Merced, y otro, mucho mejor, Pancho Osorno frente a la casa del duelo, paso un buen rato en casa de Da. Dominga Chamorro donde se halla hospedado don Pedro Rafael. Viene a Granada Mr. Dawson, enviado de los Estados Unidos. Recibo mis Credenciales para ir de Delegado a la Convención:

Granada, 27 de Octubre de 1910

Señor don Enrique Guzmán,

Reunida la Directiva del Club Central de esta ciudad el 24 del corriente, acordó:

1°--- Designar a los señores Dn. Manuel Lacayo, Dn. Enrique Guzmán y Dn. Pedro J. Chamorro como Delegados a la Gran Convención que tendrá lugar en Managua el 30 de este mes,

2°--- Votar la suma de \$ 800.00 para gastos de representación para cada uno de ellos.

Al trascribir a ustedes lo acordado, excitamos el patriotismo de Ud. (s) para su aceptación y demás efectos.

Con muestras de alta estima y consideración, distinguida, somos de Uds. Attos. y S. S.

SALVADOR XIMENEZ --- JOSE DOLORES MONDRAGON

Octubre 28, 1910

Mr. Dawson y los Generales que le acompañan regresaron anoche a la capital.

Octubre 29, 1910

A las 3 p.m. salgo para Managua. Al pasar por la Estación de Masaya se me presenta Dn. Gregorio Pasquier a quien no conocía y va de Delegado por Masaya a la Convención, es un conservador muy exaltado que habla pestes de Moncada y dice que Masaya está inquieta por las disposiciones descabelladas del Ministro de la Guerra (Moncada).

Llegamos a Managua como a las 7 p.m.: en la estación no hay ni un mal farol y tenemos que bajar de los carros a tientas. Me hospedo en el Gran Hotel donde me ponen en un mismo cuarto con Gustavo Gutiérrez, de Granada. Me presentan a un indio de edad madura que se llama Desiderio Manzanares.

Octubre 30, 1910

Visito al Dr. Rafael Cabrera: dice que él para nada se mete en política.

(NOTA: Esta fue la primera vez que la Convención Conservadora se reunía en Managua, y no en Granada como había sido la costumbre. El estado valetudinario del Dr. Cárdenas, que aparecía como jefe supremo del partido, hizo posible tal cambio transitorio, que tomó carácter definitivo al establecerse en los Estatutos tal cambio de residencia de la máxima autoridad del partido conservador, despojándose a Granada de su tradicional condición de ser la "Cuna del Conservatismo").

No hallo al Dr. Cárdenas muy diferente de cómo estaba en 1901, cuando estuve por última vez en Puntarenas, pero él dice que se siente muy agotado.

(NOTA: El Dr. Cárdenas tenía en ese entonces 74 años: su edad era avanzada pero no para estar decrepito).

Conozco a don Inocente Granera, chinandegano, a Manuel Alvarado y Sebastián Amador, matagalpinos, a don Carmen Morales, de Masaya, y don Heliodoro Arana me presenta al doctor Máximo H. Zepeda, de León.

Sigue la tirantez de relaciones entre los conservadores y Mena. Quieren renunciar los ministros Manuel Lacayo, de Hacienda y Fernando Solórzano, de Fomento. A las 8 p.m. se instala solemnemente en casa de Cárdenas la Convención Conservadora con el decreto que comienza con la frase sacramental: "Dáse por instalada, etc."

Octubre 31, 1910

Desde ayer estoy en el mismo cuarto en el hotel con Samuel Piza, costarricense muy amigo de nosotros desde que estuvimos emigrados en Costa Rica.

Paso gran parte del día escribiendo el Manifiesto que la Convención Conservadora va a dirigir a los correligionarios de todo el país.

(NOTA: No tenemos ese documento que sin duda alguna debe contener muy importantes declaraciones).

A las 5 de la tarde voy con otros compañeros al Campo de Marte a visitar al Presidente Juan J. Estrada: como un acto de cortesía del que es indispensable sustraerse. No conocía yo esta residencia, de tan tristes recuerdos en el pasado inmediato de nuestra historia.

A las 8 p.m. sesión de clausura de la Convención, muy aplaudido fue el Manifiesto que yo escribí, pero le suprimieron el párrafo relativo a Estados Unidos.

(NOTA: Importantísimo sería encontrar ese documento, y saber qué contenía el párrafo suprimido por los señores delegados que sin duda alguna era contrario a la intervención americana en la forma en que esta intromisión se estaba perfilando).

Noviembre 1º, 1910 (Managua)

Se fué el señor Piza y viene a reemplazarle en mi cuarto el Dr. Mateo Guillén, de Granada. Hago corta visita a Ramón Molina Caldera. Con Manuel, Orontes y Constantino Lacayo voy al cementerio San Pedro, en coche. Me pareció mejor de lo que esperaba hallarle. Regreso con la familia Elizondo. Ya hay bastante polvo en Managua y es pegajoso como el de Masaya.

Esta mañana visité a don Alcibíades Fuentes y al Padre José Antonio Lezcano.

Noviembre 2, 1910

Por el tren de la tarde vuelvo a Granada. Mi compañero de viaje es Narciso Arellano. Nada de particular encuentro al llegar a Granada.

Noviembre 3, 1910

Pasa todo el día sin novedad.

Noviembre 4, 1910

Mucho se habla de compromisos firmados por los jefes de la revolución en orden a la política interior del país. Cosa resuelta parece que Juan Estrada seguirá por dos años más en la Presidencia. Aseguran que todos estos convenios han sido suscritos también por el "alto comisionado" del Departamento de Estado Mr. Dawson en garantía de que se cumplirán.

(NOTA: Se refiere don Enrique a los llamados "pactos Dawson", por los cuales Estrada, Díaz, Mena y Emiliano se comprometían a mantener la paz y a sucederse recíprocamente en la Presidencia de la República).

Noviembre 5, 1910

Salgo de la redacción de "El Diario Nicaragüense" para dedicarme al Instituto Nacional de Oriente del cual he sido nombrado Director. Por telégrafo viene la noticia de que Fruto Bolaños Ch. deja de ser Comandante del

Campo de Marte: le sustituye Chente Moreira. Es casi seguro que medió alguna desavenencia entre Mena y Fruto.

(NOTA: A este respecto nos refería don Pedro Rivas haber tenido a la vista una carta de don Enrique para su amigo don José Cabezas, de Puntarenas, en la que le decía más o menos: “aquí me tiene a sus órdenes. Yo estoy de maestro de escuela, y el cabo Luis (así le decían en Puntarenas al General Luis Mena) en la Presidencia de la República, o está para llegar a ella”. Aludía don Enrique a su nombramiento para Director del Instituto, y a que la Asamblea Constituyente en el último artículo de la nueva Constitución, disponía, por esta sola vez, elegir para Presidente de la República, para el próximo período presidencial, al General Luis Mena quien deberá tomar posesión de su cargo el día uno de Enero de 1913. Estaba, pues, electo el General Mena esperando el término de ley para dar comienzo a su labor administrativa).

Noviembre 6, 1910

Voy a misa a la capilla de la parroquia. La dice el Padre Víctor Manuel Pérez. Me cuenta Agustín Pasos, con notoria complacencia, que la falsificación de billetes hecha por Mr. Seecrest en los Estados Unidos, fue ordenada por Juan Estrada quien está ahora poniendo cablegramas para que las autoridades americanas suelten al yanqui.

(NOTA: Este Mr. Seecrest era un norteamericano que se apareció aquí; vino enrolado en la revolución, y se hizo de muchas conexiones tanto en Granada como en Managua. Se dijo que en los EE. UU. le habían decomisado una cantidad de billetes (papel moneda) de los que circulaban en Nicaragua. Verdad o mentira, la falsificación fue atribuida al Gobierno que en esos días se encontraba en grandes apuros de dinero).

Asisto a un almuerzo en casa del doctor Juan José Martínez, es un obsequio de Ildefonso Vivas y la familia Benard a Luis Correa: todo estuvo muy bueno.

Noviembre 7, 1910

Con el Padre Cipriano Vélez y don Ramón Cuadra, que es Presidente de la Junta de Padres de Familia, voy a ver la casa de don Federico Marengo la cual servirá de local al Instituto Nacional de Oriente.

(NOTA: La mencionada casa es en la actualidad la misma que ocupan los herederos de Don Daniel Prego, sobre la Calle Atravesada, y está hoy habitada por el doctor Gustavo Gutiérrez Ch. y señora Da. María Prego de Gutiérrez Ch. El local de San Francisco, había sido ocupado militarmente por General Mena, Ministro de la Guerra, y convertido en Fortaleza que estaba bajo el mando de su hijo Daniel Mena).

¡Qué fastidio me causa todo esto!

(NOTA: El fastidio que le causaba se debía a que don Enrique no estaba en su elemento como Director de un colegio, puesto que aceptó porque no hubo para él otra cosa mejor que darle).

Se habla de una manifestación liberal muy ruidosa que hubo anoche en Managua. Parece que resultaron varios heridos entre ellos José León Castillo, emigrado guatemalteco.

Noviembre 8, 1910

Sigue preocupándome el asunto del Instituto, sobre todo porque me obligan a que dé tres clases. Han pedido de Managua a esta ciudad 25 agentes de policía, seguramente para reforzar a los que allá prestan sus servicios, o por no tener confianza en ellos.

Noviembre 9, 1910

Propone hoy “El Centinela” que con los hombres moderados de los dos partidos se forme uno nuevo: será sin duda el **Nacional Republicano**, que hace tiempo existe.

(NOTA: Este partido, inventado por don Enrique en sus célebres Pequeñeces Cuiscomeñas... es el de aquellas personas en cuyos dominios nunca se pone el sol, y que mande quien mande, ellos están siempre con el gobierno. En la actualidad, se le llama a este partido “la minoría” y sirve para simular al partido de la oposición, dándole una

limitada participación en el gobierno y está compuesto de elementos presupuestívoros, que obran por cuenta propia, movidos por sus personales intereses).

Por la noche viene a verme el doctor Escolástico Lara. Siempre me ha parecido persona muy educada y simpática.

Noviembre 10, 1910

Todavía se habla de la manifestación de Managua en la que los liberales echaron el resto. Paso dos horas y media en la oficina de El Diario Nicaragüense corrigiendo pruebas y leyendo periódicos. Según cuenta Narciso Arellano, que viene de Managua, el gobierno de Costa Rica ha dirigido al nuestro la comunicación más humillante que sea posible imaginar.

Por la noche voy a la casa del doctor Juan Ignacio Urtecho, donde se habla de la venta de la imprenta La Marinoni, que era de Coronel Matus, parece que el Obispo Pereira y Castellón se quedará con ella por dos mil dólares.

(NOTA: Esta imprenta es la misma en que hoy se imprimen Loa Hechos, eco de la Curia de León).

Noviembre 11, 1910

Ya compró el Obispo Pereira la imprenta Marinoni, y la están empacando para llevársela a León.

He oído decir que los menistas andan buscando aquí la alianza con los liberales y con los iglesieros. En eso han venido a parar las intransigencias de los que se llamaban “puros” y querían exterminar a los zelayistas.

Noviembre 12, 1910

Reunión de la Directiva del Club Conservador para elegir candidatos a la diputación por este departamento, don Gabriel Lacayo se enoja porque escogimos al Padre Cipriano Vélez para candidato por Nandaime. Es don Gabriel más enemigo del clero que el más rojo de los liberales.

Por telégrafo comunican a Salvador Ximénez que el gobierno quiere imponer a Moncada como diputado por Nueva Segovia. “El gobierno” ha de significar en este caso al Ministro de la Guerra General Luis Mena, que es el que tiene las armas y se ha impuesto a sus colegas.

Banquete de los artesanos a Emiliano Chamorro en casa de la Chepita Nicaragua en Jalteva. Dicen que estuvo muy bueno.

Noviembre 13, 1910

Daniel Mena, Comandante de Armas e hijo de Luis, mandó anoche retirar el cuerpo de Banda de la fiesta con que se obsequiaba a Emiliano Chamorro lo que ha sido comentado desfavorablemente como un paso impolítico y repugnante.

Noviembre 14, 1910

Parece que mañana empezará mi tarea en el Instituto.

Se habla de un gran bochinche que hubo ayer en León, el pueblo se lanzó contra la policía, ésta hizo fuego y resultaron muertos y heridos.

Continúa más acentuada la división entre emilianistas y menistas: éstos tratan de hacer elegir a Moncada representante por Masatepe, y para ello han destituido al alcalde de aquella ciudad, un señor Pérez.

Noviembre 15, 1910

Recibo mi nombramiento de Director del Instituto Nacional de Oriente y a las 3½ p.m. la Junta de Padres de Familia me da posesión del cargo.

Mi hijo Fernando Guzmán, nombrado alcalde por el Gobierno, toma posesión de su cargo.

Noviembre 16, 1910

Se habla más que nunca de la división entre menistas y chamorristas, todos convienen en que será funesta para Granada esta división. Se sabe que ayer fueron expulsados José D. Gámez, Manuel Maldonado, Benjamín Zeledón y Mariano Barreto.

Con fines electorales se están haciendo cambios de empleados chamorristas por menistas.

En la tertulia que se forma en el bazar de los Lugos, el doctor Francisco Lugo pronostica que Juan Estrada acabará por entenderse con los liberales.

(NOTA: El vaticinio de don Chico Lugo tuvo el más exacto cumplimiento. El Presidente Estrada de acuerdo con su Ministro Moncada, quisieron capturar al General Mena, Ministro de la Guerra; habiendo fracasado el plan, cayeron de las posiciones que ocupaban, viéndose obligados a salir del país).

Noviembre 17, 1910

La situación política se pone cada vez más tirante. No saben los conservadores chamorristas qué resolución tomar, y claramente se ve que Luis Mena está resuelto a ganarle las elecciones a como dé lugar.

Don Diego Manuel Chamorro acabó de probar su falta de habilidad política enviando a Managua, como diplomático para arreglar estos asuntos a Mariano Zelaya y a Alberto Chamorro, los dos conservadores menos simpáticos en el Campo de Marte. Volvieron, por supuesto, muy mal despachados: Adolfo Díaz ni recibirlos quiso.

Noviembre 18, 1910

Murió anoche Da. Luz Arellano viuda de Sequeira: tenía 75 años. En la tarde se entierra con cruz procesional delante, y tres clérigos que entonaban el oficio de difuntos. Hacía muchos años que en Granada no se veía esto, que antes era común y frecuente. El féretro, desde que salía de la casa mortuoria, era precedido de los sacerdotes que entonaban en alta voz el canto de los difuntos. En ciertas esquinas se paraba el cortejo, y había lo que se llamaba **posas**, que consistía en depositar el ataúd sobre una mesa o dos trípodes para insensarlo y rociarlo con agua bendita.

Reunión de profesores en el Instituto para fijar el horario de clases.

Entre las 3 y las 4 de la tarde muere de disentería NICOLAS MORALES ESPINOSA, simpático joven de 25 años, muy rico, y casado con una bellísima mujer, Chepita Gómez.

En coche voy al entierro de Nicolás Morales: numerosa concurrencia, en la Merced pronuncia un discurso Pancho Osorno Rojas.

Regreso de cementerio con Luis Mena, don Ramón Cuadra y Camilo Barberena Díaz. Luis dice que él deseaba expulsar a todos los extranjeros de León que dirigieron a Juan Estrada un memorial en el que se quejan de las autoridades gubernativas de aquella ciudad, y que se empeñará por que a Fernando Levy, le cancelen el **exequatur** de Cónsul de Francia.

Emiliano regresa de Rivas y la isla de Ometepe.

Noviembre 21, 1910

Se abre el Instituto Nacional de Oriente bajo mi dirección. Allí paso casi todo el día. Fatigado me siento por la tarde. Por el tren de la tarde viene don Francisco Cáceres, quien ha permanecido en Guatemala desde la caída de don Manuel Bonilla de quien fue amigo y partidario: le sirvió algún tiempo de secretario privado. No ha cambiado mucho don Chico en el tiempo que he dejado de verle.

Noviembre 22, 1910

Segundo día en el Instituto. Me molesta por extremo la idea de que tengo que dar una clase de Literatura. Se habla mucho de que Mena quiere imponer en Chinandega la candidatura de un señor López Dubón para diputado a la Constituyente. Parece indiscutible que quien manda en Nicaragua es Luis Mena, y se nota que lo hace de una manera autocrática.

Noviembre 23, 1910

Tercer día de Instituto. Aún no se han podido organizar todas las clases que establece la ley reglamentaria de Instrucción Pública.

Noviembre 24, 1910

El profesor Leonardo Ruiz empieza a dar clase de Algebra y Geometría en el Instituto.

Recibo de Sta. Teresa un telegrama firmado por Salvador Valtodano, Presidente del Club Conservador, en el que me ofrece la diputación por aquel distrito.

Contestándole estaba cuando recibo otro parte del mismo individuo en el que me dice que van a elegir diputado a Emiliano.

Noviembre 26, 1910

Viene la Compañía dramática de Evangelina Adams y se estrena con una comedia que se titula CARIDAD. De Managua vinieron el Presidente Estrada y Luis Mena para ver la representación teatral.

Noviembre 27, 1910

Elección de diputados a la Asamblea Constituyente. Los comicios se abren a la hora reglamentaria. Completa calma reina en los cantones. En el de San Francisco están votando todos por don José D. Mondragón. Segunda función de la compañía Adams: aquí está todavía Juan Estrada.

Noviembre 28, 1910

Sigue la elección de diputados. La elección tiene lugar durante tres días según la vieja constitución del 58 que es la que está rigiendo. Con la mayor tranquilidad se han venido verificando. Dicen que los electores de la parroquia se resisten a votar por Pedro Gómez (menista), mejor le dan su voto a Mondragón, que ya está elegido en San Francisco. Al cerrarse la votación, resulta que solo 8 votos le lleva Gómez a Mondragón.

Recibo telegrama de Agapito Fernández en el que me felicita por haber sido yo elegido diputado por Santa Teresa.

Noviembre 29, 1910

Ninguno de los periódicos trae la noticia de mi elección por el distrito de Santa Teresa. Ya me persuadí de que no es verdad lo que me comunico Agapito Fernández, y así se lo digo en mi contestación a su telegrama de ayer.

Se sabe con desagradable sorpresa que Luis Mena se puso furioso porque Don Diego Manuel Chamorro resultó elegido diputado por Metapa.

Noviembre 30, 1910

Voy al Instituto donde tengo muchas visitas, entre ellas la de don Pablo Hurtado quien me dice que cuando Cárdenas dejó la Presidencia en 1887, el Instituto de Granada era el primer establecimiento de su clase en Centro América, lo que tenía en mobiliario, biblioteca, aparatos científicos, etc., representaba un valor, por lo menos, de cien mil dólares. Ahora no vale todo lo que hay la vigésima parte.

Destituyeron a los Comandantes de Armas de Chinandega y de Matagalpa, que eran chamorristas, y nombraron para el primero de los lugares citados a Camilo Barberena Anzoátegui, y para el segundo a Joaquín Argüello Ruco.

Diciembre 1º, 1910

Se habla mucho de que los Ministros Manuel Lacayo y Fernando Solórzano van a renunciar. El sub-secretario José María Siero, renunció y no ha vuelto a su oficina. Se acentúa más y más cada día el malestar entre los conservadores (chamorristas) y Luis Mena.

Diciembre 2, 1910

Nada de novedad.....

Diciembre 3, 1910

Sé que anoche en una reunión de la Convención Nacional Conservadora (en Managua) se medio arreglaron Emiliano y Mena. Seguirán en sus respectivos ministerios Manuel Lacayo y Fernando Solórzano. No me inspira mucha confianza la solidez de este arreglo.

Diciembre 4, 1910

Por la tarde entierro de los restos de Eduardo Conrado, muerto en Tisma en la batalla del 22 de Febrero del año pasado: habló en la Merced Adolfo Vivas.

Por la noche baile de artesanos en casa de Rosa Delfina Lacayo de Chamorro y en homenaje a Emiliano.

Diciembre 5, 1910

Sólo se habla hoy de la descarga que sobre el pueblo hizo la tropa que del cuartel de San Francisco había ido al cementerio a tributar honores a los restos de Conrado. Motivo de este acto salvaje fue un VIVA CHAMORRO lanzado por uno de la concurrencia y el suceso se verificó en la parte más céntrica de Granada, frente a la iglesia de la Merced. ¡Qué de comentarios se hacen acerca de este desagradable incidente!

Oigo decir por la noche que está grave de apendicitis Enrique Castillo C.

Diciembre 6, 1910

Anoche a la una murió Enrique Castillo C. Dolorosa sorpresa me ha causado tal suceso, y puede asegurarse que toda la ciudad se halla consternadísima. Fue Enrique hombre muy bueno, era ahijado mío, y su padre, Francisco Castillo Alvarado, fue uno de mis mejores amigos. Gran concurrencia, como pocas veces se ha visto igual, asiste a su entierro.

Me aseguran que Luis Mena anuló ya la elección de diputados de los departamentos de Chinandega y Matagalpa.

Diciembre 7, 1910

Me he convencido de que todos los arreglos que ente Emiliano y Mena se hacen resultan ser mentira. Al día siguiente de celebrado un convenio, todo será lo mismo que antes: no hay sinceridad en esos arreglos.

Se nota cierta alegría en la ciudad por ser víspera de la Purísima. Siempre ha sido éste un día muy alegre en Granada.

Diciembre 8, 1910

Día de fiesta muy quieto ha sido el de hoy.

Diciembre 9, 1910

He notado que en los asuntos del Instituto quiere don Ramón Cuadra imponerme sus opiniones. Todos los Cuadras tienen carácter dominante.

Diciembre 10, 1910

Sabemos que Luis Mena mandó anular las elecciones de Chinandega y de Diriamba: esto ahondará más la división entre los conservadores. A mi ver el Gobierno camina al **panterismo**. Se nota que todos los Cuadras son partidarios de Juan Estrada, y están contra los Chamorros.

Diciembre 11, 1910

Voy a dar el pésame a don J. Miguel Gómez por la muerte de su yerno Nicolás Morales E. Me cuenta allí Joaquín, hijo de Miguel, que el doctor Debayle se mantenía enviando de Europa recortes de periódicos que contenían elogios para él, y pedía siempre que no dejaran de reproducirlos aquí. ¡Cómo son de vanidosos los leoneses!

Diciembre 12, 1910

Sigue don Ramón Cuadra muy interesado por todo lo relativo al Instituto.

Diciembre 13, 1910

Todo el mundo está ya persuadido de que es completa la ruptura entre el Gobierno y los conservadores. De orden superior es suprimido el periódico “EL 11 DE OCTUBRE”, diario **cachureco**, y aseguran que también le torcerán el pescuezo a “EL HERALDO” hoja conservadora de Chinandega.

Se disgusta Mariano Zelaya porque Anselmito Rivas no conviene en publicar un artículo bastante fuerte contra el Gobierno que el primero escribió. Me dice Mariano que se retirará de El Diario Nicaragüense.

(NOTA: Al decir don Enrique “el Gobierno” se refirió a los Generales Estrada, Mena y Moncada, y a don Adolfo Díaz que componían el grupo que adversaba la política que seguía el General Emiliano Chamorro. A este grupo pertenecían los Cuadras y muchos conservadores de los departamentos que se oponían al predominio del **Cacho** en la cosa pública).

Diciembre 14, 1910

Mariano Zelaya llega a mostrarme al Instituto la carta que piensa dirigir a Anselmito Rivas explicándole por qué se retira de “El Diario”: es dura para el Gobierno esta carta.

(NOTA: Es decir, para los hombres que rodeaban a Juan J. Estrada en ese tiempo).

Diciembre 15, 1910

Corre muy válida la noticia de que ya renunció Manuel Lacayo el Ministerio de Hacienda y que mañana estará aquí, pero Adolfo Vivas, que acaba de venir de Managua, dice que nada de eso oyó él por allá. Adolfo fue nombrado cónsul en San Francisco, cuenta que hablando con Adolfo Díaz, de quien es muy buen amigo, le dijo éste, refiriéndose a Luis Mena: “es un salvaje, repleto de ambición y capaz de cualquier atrocidad”.

Diciembre 16, 1910

Solo se habla hoy de la dimisión de todos los Ministros que Moncada aborrece (Manuel Lacayo y Fernando Solórzano). Se susurra que Carlos Cuadra será Ministro de la Gobernación, y Dn. Pedro Joaquín Chamorro de Fomento.

Diciembre 17, 1910

El artículo de Pedro Joaquín Cuadra Ch. en defensa de los que robaron favorecidos por Zelaya ha caído pésimamente aquí y en Managua.

(NOTA: Esta serie de artículos que abogaban por la “condonación de las condonaciones” estaban destinados a probar que el Estado no podía ni debía convertirse en perseguidor de los que, a la sombra del poder, habían amasado grandes fortunas, porque ante todo había que respetar el derecho de propiedad, que al atacar ese derecho se venían al suelo todas las otras garantías. No excluía el articulista el derecho que les asistía a los que se creyeran perjudicados de reclamar, por medio de los tribunales comunes, lo que les hubiera sido arrebatado, o el perjuicio que hubieran sufrido por causa de los llamados “trusts” o monopolios establecidos por Zelaya. Sin embargo, en tales artículos creyeron ver muchos un marcado interés de parte del autor de ellos de salvar de la persecución oficial los capitales de ciertas personas unidos por vínculos estrechos de familia con el que sostenía esta tesis).

Diciembre 18, 1910

Se dice con mucha insistencia que Fernando Guzmán será nombrado Jefe Político de Granada. Me aseguran que Luis Mena envió a proponer a Mariano Zelaya B. que fuese a El Salvador, como Ministro de Nicaragua: no quiso Mariano aceptar.

(NOTA: El General Mena deseaba a alejar a don Mariano, y su designación era muy acertada por las relaciones sociales y políticas que el nominado había dejado en San Salvador).

Asunto de todas las conversaciones es hoy la valiente renuncia que de la Dirección General de Telégrafos presentó Telémaco Castillo.

(NOTA: Debemos decir que en realidad no vemos la valentía de renunciar a un puesto en el cual, cualquiera que fuesen las diferencias surgidas, era mejor conservar esa posición desde la cual podía servir mejor la causa que patrocinaba el renunciante, que en la llanura. Pero esta postura ha sido siempre la que adoptan los conservadores ante situaciones parecidas: hacer el vacío parece ser la consigna de ellos, en vez de acercarse cada vez más a los gobiernos conservadores atacados del mal que adolecen los gobiernos panteristas).

Sabemos de cierto que el Presidente Taft a quien se comunican los nombres de los nuevos Ministros **in pectore**, contestó: **All right**. Esto causa general satisfacción.

Diciembre 19, 1910

Si es cierto lo que me aseguran varias personas dignas de crédito, en Washington ha caído mal la separación de Manuel Lacayo del Ministerio de Hacienda. No hay duda que si Nicaragua puede esperar algo, sólo será de la intervención americana, sin ésta volveremos al hoyo de donde salimos.

Diciembre 20, 1910

Adolfo Vivas viene de Managua. Es probable que en esta semana o en la próxima se vaya como Cónsul de Nicaragua, a San Francisco de California.

Diciembre 21, 1910

Un año hace que cayo Zelaya. Cada día veo peor la situación política de Nicaragua. Hoy dice “El Diario de Nicaragua” que Moncada será Ministro de la Gobernación, si esto resulta cierto, por seguro tengo que los conservadores padecerán terribles jaquecas, y echarán de menos los tiempo de Zelaya.

(NOTA: Es para meditar la reflexión que hace don Enrique y para pensar mucho el confiar en los buenos resultados de una contienda armada la suerte de los pueblos; por lo general no se hace más que cambiar por otros los malos gobernantes, ocasionándose con estos cambios grandes perjuicios morales y materiales a esos mismos pueblos).

Diciembre 20, 1910

“El Comercio”, redactado ahora por Leopoldo Rocha, me ataca diariamente. No sé el motivo de la fobia que me tiene Ortogoff (seudónimo de Rochita).

Voy al teatro donde dan **La Dama de las Camelias**. No me gustó la pieza, y menos aún su desempeño. Jambrina me parece pésimo actor.

Diciembre 23, 1910

Me cuentan por la noche que ayer trataron de revocar el nombramiento del Cónsul de San Francisco hecho en Adolfo Vivas. Sus buenas relaciones con Adolfo Díaz, estrechadas estas relaciones durante vivió Vivas en la Costa Atlántica, lo salvaron de que fuera anulado su nombramiento.

Diciembre 24, 1910

Viene de Panamá Salvador Chamorro donde ha permanecido desde el año de 1903 en que salió de la Penitenciaría, voy a verle enseguida. Me dice que Manuel Calderón es enemigo de los conservadores, particularmente de los granadinos, y sobre todo de los Chamorros, cosa que yo ya sabía.

Diciembre 25, 1910

Cuentan que anoche le dio Luis Mena una gran golpeada a un cochero que no le hizo caso cuando el señor Ministro le llamó: era el cochero de Alfonso Hurtado: sólo de ésto se habla hoy en Granada.

De 3 a 5 p.m. reunión de la Junta de Padres de Familia en el I. N. de Oriente, a la cual asisto. ¡Qué cocktail!

(NOTA: Como hemos dicho, don Enrique no se hallaba en su elemento como Director de un Instituto. Se encontraba fuera de su centro, ajeno a su modo de ser y a su manera de vida que había llevado como señor de su casa en la que todo lo encontraba hecho. Prueba de lo que decimos es la siguiente carta que reproducimos):

Granada, Diciembre 14 de 1910

Señor don Enrique Guzmán,
Pte.

Mi distinguido amigo:

El doctor Martínez en conversación que tuvo conmigo el Domingo ppdo. me manifestó en su carácter de médico interesado en la higiene del Instituto, que a su juicio anda muy descuidada la limpieza en ese establecimiento, tanto en el local destinado al internado, como en lo principal dedicado a las clases. Como es éste un cargo directo contra los encargados de ese centro, y principalmente contra Ud. por ser el Director, me apresuro a ponerlo privadamente en su conocimiento para que se sirva poner remedio al mal, que nos indica también privadamente nuestro buen amigo el doctor Martínez, y tanto más cuanto que debemos confesar que es muy justa esa observación.

Preocupado de lo mismo, y queriendo ayudarle en la buena marcha de ese Instituto, envié en la semana pasada a un muchacho albañil que fuera allí a limpiar un poco las paredes y los patios que me parecieron muy sucios en mi última visita, y supongo que se haría algo, porque el mozo se ha presentado con su recibo con Visto Bueno del Padre Vélez para hacer desar su pago, pero indudablemente no es ésta la forma en que debe hacerse este servicio, y conviene que Ud. intervenga directamente y lo organice de la manera más eficaz para el objeto, tanto en el internado como en el externado, seguro de que el gasto que Ud. ordene será aprobado en el presupuesto por la Junta de Padres de Familia.

De Ud. Aff. y S. S.

RAMON CUADRA

(NOTA: La misiva anterior da una idea de por qué don Enrique exclamaba ¡Qué Cocktail! cuando de cosas del Instituto se trataba).

Diciembre 26, 1910

Dicen que Luis Mena está avergonzado y arrepentido de lo que hizo con el cochero de Alfonso Hurtado: buena señal que da esperanzas de que se enmendará en lo de adelante.

Diciembre 27, 1910

Andan diciendo que el doctor Cárdenas tuvo ayer un rifirrafe con Luis Mena al instalarse las juntas preparatorias de la Asamblea Constituyente. Mena ha llamado con urgencia a Nicasio Rosales, Pancho Osorno y demás diputados suyos. Parece que el disgusto con Cárdenas fue porque Mena quiso dar órdenes a la Asamblea respecto a la calificación de credenciales de sus miembros. Cárdenas se levantó indignado y dijo: “Que hayamos hecho tantos sacrificios durante 17 años para venir a oír ésto”.

Diciembre 28, 1910

Se sabe por “El Comercio” que siguen calientes las sesiones de las juntas preparatorias.

Diciembre 29, 1910

Continúa la guerrita en las juntas preparatorias de la Asamblea Constituyente. Por lo que veo en los periódicos Benjamín Cuadra está del lado de Moncada. Esta mañana se fueron a Managua Emiliano y otros Diputados amigos de él.

Diciembre 30, 1910

La Compañía de Evangelina Adams de esta noche FELIPE DARBLEY. Sopla viento fuerte y se siente algo de fresco.

Diciembre 31, 1910

Se instala la Asamblea Constituyente en Managua y elige Presidente de la República al General Juan J. Estrada, y Vice-Presidente a Adolfo Díaz, por el período de dos años. Aquí disparan cañonazos celebrando este acontecimiento a las 5 p.m. hora en que se recibió esa noticia.

Viene en la noche a visitarme Gustavo Alemán Rivas: está él preocupadísimo con el viaje a Guatemala de su hijo Gustavito Alemán Bolaños quien emprende el vuelo en busca de nuevos horizontes a sus inquietudes literarias. Yo le digo a Gustavo que Guatemala es un país muy acogedor y que no tenga cuidado por la suerte de este muchacho.

_____ o _____

Puedo decir que el año de 1910 que acaba de terminar, fue no sólo bueno, sino excelente, puesto que vimos el triunfo de la revolución de la Costa, y la caída del horrendo liberalismo. Fui nombrado Director del Instituto Nacional de Oriente con mil pesos de sueldo mensual.

(NOTA: Los mil pesos eran en billetes de Zelaya. Aún no se había hecho la conversión monetaria que fijó al 12½ por ciento el valor de un peso del Tesoro para reducirlo al córdoba; de modo que el sueldo asignado a don Enrique equivalía a C\$ 800 pesos de nuestra moneda actual, menos de lo que gana hoy día un profesor de enseñanza media

en los colegios dirigidos por Ordenes Religiosas. Eso fue todo lo que el partido conservador en el poder pudo hacer por don Enrique Guzmán que había pasado nueve años en la emigración en espera de la caída “del horrendo liberalismo”, y padecido luengos trabajos y persecuciones sufridos por esa causa, que a la hora del triunfo recompensaba de manera tan mezquina su adhesión y el prestigio de su pluma puestos al servicio del Partido Conservador de Nicaragua al que se había adscrito cuando este partido prueba la copa de la amargura y recorría el camino del Calvario).

_____ o _____

1911

Enero 1º, 1911

Visito a Salvador Chamorro. ¡Cómo se nota en él el estrago de los años! Me cuenta que una de las causas que alejaron a Mendoza de la Presidencia de Panamá fué el haber reconocido a Madriz, lo cual disgustó mucho a los yanquis.

Enero 2, 1911

Circula la noticia de que Joaquín Pasos está gravísimo en Managua de apendicitis, y se asegura que hoy será operado por el doctor Debayle.

En la noche voy a casa de Agustín Pasos donde supe que en aquel momento estaban operando a Joaquín.

Enero 3, 1911

Se asegura que Luis Mena no admite a don Pedro Joaquín Chamorro como Ministro de Fomento. Me dice don Fruto Chamorro que en el Campo de Marte hay un circulito que es mortal enemigo de Granada, y que lo componen Hildebrando Rocha, José María Moncada, Clemente Santos y Alcibíades Fuentes hijo.

(NOTA: Se tenía por enemigos de Granada a los que eran partidarios del General Luis Mena quien eran tan granadino, o más aún, que el General Chamorro; pero la pasión política hace ver cosas que no existen).

Enero 4, 1911

A las 8½ p.m. de hoy muere en Managua JOAQUIN PASOS.

(NOTA: La operación de cortar el apéndice comenzaba a practicarse en Nicaragua y la ciencia todavía no había logrado completo éxito en su ejecución, habiendo sido muchos los casos en que el paciente moría después de haber sido sometido a una operación quirúrgica).

Enero 5, 1911

Entierro de Joaquín Pasos, acompañado de Pellas llevo hasta el Palenque, de allí con el mismo Pellas en coche hasta el cementerio, y así regreso a mi casa a las 7 p.m.

La comisión nombrada por la Asamblea para redactar el proyecto de constitución la componen el doctor Toribio Tijerino padre y don Salvador Cardenal.

Enero 6, 1911

La Asamblea Constituyente nombró a Daniel Gutiérrez Navas delegado de Nicaragua en la Corte de Cartago.

Enero 7, 1911

Dicen que Juan Estrada está resuelto a poner el veto al nombramiento de Gutiérrez Navas hecho por la Asamblea. Parece que en el Campo de Marte querían que fuese a la Corte de Cartago Carlos Cuadra Pasos. A mi ver, si los yanquis no intervienen directamente en nuestros asuntos volveremos a la dictadura militar como en tiempo de Zelaya.

(NOTA: Don Enrique no era partidario de la intervención directa norteamericana; pero ante el peligro de otra dictadura militar, prefería la primera).

Enero 8, 1911

Mas de dos horas dura la reunión de la Junta de Padres de Familia en el Instituto Nacional, se leen los Estatutos de la dicha Junta. Aunque oigo tal lectura algo distraído, me parece notar que los dichos Estatutos merman mis facultades de Director.

Oigo decir que Mena quiere disolver violentamente la Asamblea, no creo que se atreva a tanto, porque él ha de sospechar que los yanquis no mirarían eso en calma.

Enero 9, 1911

Don Pablo Hurtado me lleva al Instituto un libro que me será utilísimo para redactar el reglamento interior de ese Colegio. Según me cuenta don Pedro Joaquín Chamorro, Luis Mena quiere sacar del Ministerio de Hacienda a Adolfo Díaz para poner en su lugar a José de la Rosa Sandino.

Por primera vez asisto a los rezos en casa de Agustín Pasos: me dice éste que sabe de cierto que Juan Estrada jamás nombrará Ministro a José María Moncada.

Enero 10, 1911

¡Qué temperatura tan baja! Hasta este hoyo de Granada llega la ola fría del Norte.

Muy mal ha caído aquí un artículo de fondo de “El 11 de Octubre” de hoy en el que se asegura que casi todos los conservadores fueron **probonos**.

(NOTA: **Probonos** eran llamados los que participaban en los “trusts” y tenían acciones en los monopolios de tabaco, aguardiente y otros artículos que sólo podían ser vendidos por las compañías que para tal fin se establecían al amparo de leyes especiales sobre la materia).

Enero 11, 1911

Noto que la mayor parte de los alumnos del Instituto no saben nada de Aritmética, y algunos de ellos estudian Geometría.

Por lo que aquí se sabe siguen mal las cosas políticas. Según cuenta don Pedro Joaquín Chamorro, se presentó Luis Mena ante Juan Estrada y entregándole un pliego doblado le dijo: “Estos deben ser los Ministros”.

No sabe don Pedro quiénes eran todos ellos, pero sí que estaban en la lista José María Moncada, y Fulgencio Montiel, cuñado de Luis.

Enero 12, 1911

Oigo decir que Camilo Barberena Anzoátegui ya no es Jefe Político de Chinandega, y que en lugar de él pusieron a López Dubón que no es persona grata para los chinandeganos.

Enero 13, 1911

Los candidatos que componen el Ministerio que Mena tiene listo son, según he sabido, los siguientes: Guerra, él, Rel. Extrs., Tomás Martínez, Hacienda, Moncada, Gobernación, el Dr. Pedro Gómez R. y Fomento, Fulgencio Montiel.

Se sabe de cierto que estalló la revolución en Honduras, aseguran que don Manuel Bonilla es dueño de toda la costa Norte de aquel país y que su ejército es numeroso. Qué cierto es que en Centro América no hay caudillos al agua. Hace cuatro años nadie hubiera dado un comino por los prestigios del General Bonilla quien fue echado del poder por una revolución apoyada por Zelaya.

Enero 14, 1911

Voy en la noche a casa de Agustín Pasos porque es el último día de los rezos por el alma de Joaquín. Oigo decir allí que se pronunció Nacaome en favor de don Manuel Bonilla, y que los Estados Unidos, a quienes al principio causó particular complacencia la revolución hondureña, parece ahora estar contra ella.

Enero 15, 1911

Visito a Luis Mena en un cuarto del segundo piso de la casa de las Vegas: allí estaba con él Moncada. No hablamos cosa alguna que merezca recordarse.

Enero 16, 1911

Veinte personas fueron, según me cuentan, los que anoche concurrieron al banquete con que la Adelaida Cabrera obsequió a Luis Mena y varios más de los que tienen el cucharón por el mango. El Padre Víctor Manuel Pérez, uno de los comensales, se soltó en un brindis contra la aristocracia de Granada.

(NOTA: Este Padre Pérez había sido por muchos años Cura Párroco de Granada, y gozó en esa época de gran cariño social y de gran popularidad debido a su carácter jovial y a sus obras emprendidas en los templos. Posteriormente se hizo menista lo que le restó muchas simpatías. Nunca acertamos a comprender el cambio operado en este sacerdote).

Enero 17, 1911

Reaparece El Diario Nicaragüense que estuvo suspendido una semana porque hubo que trasladar la imprenta a otra casa. Se susurra que J. M. Moncada será nombrado Ministro de RR. EE.

Expulsé hoy del Colegio, con dolor de mi alma, al alumno becado José Antonio Morales.

Enero 18, 1911

Publican los periódicos de Managua la noticia de que Tomás Martínez, que hace tiempo había renunciado la cartera de RR. EE. se ha retirado de hecho del Ministerio.

Enero 19, 1911

Vuelve el alumno José Antonio Morales al Instituto, su mismo padre, Ambrosio Morales (Ñato) le lleva y me autoriza para castigarle a mi antojo. No pude menos que recibirle y darle una buena reprimenda por la falta que cometió.

(NOTA: Este joven era hermano del doctor Carlos A. Morales, y dos años después, pereció por el lado de Rivas, al irse a incorporar a las fuerzas del General Mena que operaban por ese lugar).

Un alumno de apellido Lazo cae con calentura y el doctor Martínez dice que, por lo alto de la fiebre y por ser chontaleño el mocito, lo ve de cuidado y teme que sea fiebre chontaleña la que tiene.

Se casa Humberto Cole con Albertina Zavala.

Enero 20, 1911

Anoche vino a visitarme el doctor Max. Asenjo, todavía padece algo a consecuencia de la caída que se dio en San Miguel hace poco más de 3 años.

Enero 21, 1911

Presencio en el Instituto la clase de Gramática de los menores y quedo de ella satisfecho.

Enero 22, 1911

Viene Emiliano para asistir a un paseo a la laguna de Apoyo invitado por Ignacio (Ñato) Gutiérrez. Leo en El Diario de Nicaragua que el 16 del corriente murió en Diriamba Juan Robleto (el Negro) quien me acompañó como sirviente de confianza, cuando mis padres me enviaron a estudiar a Guatemala.

Enero 23, 1911

Dicen que estuvo soberbio el paseo a la laguna de Apoyo con que Emiliano fue obsequiado ayer.

Enero 24, 1911

Causa aquí bastante sensación la circular del Ministro de Hacienda a los subtesoreros en la cual les ordena no hacer otros pagos que los militares, los de la policía y los del telégrafo. Se comenta esta medida de manera muy desfavorable para el Gobierno.

A todo el mundo le oigo decir que el desbarajuste administrativo es igual, o muy parecido, al de los tiempos de Zelaya y de Madriz.

(NOTA: Vergüenza de confesarlo pero los hombres que se habían apoderado del gobierno no eran los llamados a poner coto a este desbarajuste que ellos habían encontrado y siguieron manteniéndolo porque no estaban hechos de la madera de los hombres que reconstruyeron el país a raíz de la guerra nacional).

Enero 25, 1911

Según el periódico capitalino "El 11 de Octubre" José M. Moncada está ---¡apenas puede creerse!--- preconizado para Ministro de Relaciones Exteriores.

El periódico citado recomienda para tal puesto al Lcdo. Alfonso Ayón, pero de seguro que su voz se perderá en el vacío.

Enero 26, 1911

Anteayer dí mi primera lección de literatura en el Instituto, y esta mañana la segunda.

(NOTA: Discípulo de don Enrique fue, en ese tiempo, el doctor Pedro Joaquín Chamorro Zelaya).

Me cuenta don Diego Manuel Chamorro que quiso tener en Managua una conferencia con Luis Mena, y que para ello fué a verle en compañía de Joaquín Gómez R., pero que no hubo modo de hablar con el señor Ministro de la Guerra porque estaba muy borracho.

Enero 27, 1911

Mucho se habla de la destitución por el Gobierno ---mejor dicho por Luis Mena--- de la Municipalidad de Managua, y de la de León: ha caído esto pésimamente entre los conservadores.

Enero 28, 1911

Sigue hablándose mucho de las dificultades entre el Gobierno y la Municipalidad de Managua. El 11 de Octubre trae un artículo vibrante acerca del asunto que aquí ha gustado muchísimo.

Enero 29, 1911

“El Centinela” de Moncada ataca duramente a los conservadores y trae ciertas veladas indirectas contra la Iglesia Católica.

Enero 30, 1911

Corren noticias alarmantes respecto de nuestras relaciones con Costa Rica. Debut en el Teatro Granada de la Compañía de Zarzuela Du Buchet. Dan La Princesa del Dólar, enorme concurrencia salió muy satisfecha de la función.

Enero 31, 1911

En el teatro dan por primera vez **La viuda alegre** que gustó mucho.

Febrero 1º, 1911

Da pasto a las conversaciones el decreto gubernativo por el cual se destituye a la Municipalidad de Managua compuesta de honrados conservadores como Cayetano Lugo, Adán Cárdenas hijo y otros como éstos.

Se estrena la Compañía de Zarzuela Unda con el Milagro de la Virgen.

Febrero 2, 1911

Poquísima gente tuvieron la Undas anoche, y no gustó la representación. Les perjudica mucho la comparación que hace el público con la Compañía Du Buchet que acaba de irse y que era infinitamente mejor.

Febrero 3, 1911

Se habla mucho de la próxima venida de un Ministro americano.

Febrero 4, 1911

“El Centinela” de Moncada ataca duramente a don Diego M. Chamorro, al Lcdo. Alfonso Ayón y al doctor Máximo H. Zepeda, de estos dos últimos dice que por mil pesos se vendieron a Zelaya.

(NOTA: Esa fue una de tantas calumnias de que se valió Moncada para desprestigiar a los verdaderos valores del conservatismo, a los que quería él alejar de toda ingerencia en el Gobierno para sus futuros planes que de acuerdo con el General Juan J. Estrada ya tenía **in mente** ejecutar).

Según me cuenta Carlos Cuadra, el Presidente Dávila de Honduras está desahuciado: los yaquis se han puesto contra él.

Febrero 5, 1911

Hablando ayer con Carlos Cuadra pude notar que detesta él a Moncada. Me dijo entre otras cosas relativas a este sujeto: “Mena no será nunca Presidente porque Moncada le ha vuelto odioso para la generalidad de los nicaragüenses con sólo mostrarse su entusiasta partidario”.

Febrero 6, 1911

Organización del Ministerio: ¡Qué triste debut el de Juan Estrada! Salvador Calderón R., RR. EE., Adolfo Díaz, Hacienda, Luis Mena, Guerra, don Pedro Joaquín Chamorro, Fomento, y Moncada (!!!) Gobernación. Por éste último nombramiento digo “qué triste debut”.

Muere el Lcdo. Benedicto Meneses, uno de los abogados que más fama tenía de ser buen jurista, y además, honrado.

Febrero 7, 1911

Se comenta un decreto que acaba de expedir el Gobierno, decreto que, para la opinión pública, no tiene más objeto que impedir se erija en Tisma un monumento que recuerde la batalla del 22 de Febrero del año pasado. ¡Qué mezquindad!

Por la noche en el hotel Versailles no se habla más que contra el decreto que prohíbe la erección de monumentos como el proyectado de Tisma.

Febrero 8, 1911

Circula un pequeño folleto que contiene una exposición del Presidente Juan Estrada a la Asamblea Constituyente, pide en él que en la nueva Constitución se establezca la libertad de cultos. El liberalismo del Presidente va sacando las uñas.

Febrero 9, 1911

Mala impresión ha causado aquí, y dicen que en Managua también, entre los conservadores, la exposición de Estrada a la Constituyente, se sabe ya que es obra de Moncada exclusivamente la tal exposición.

Se sabe que en el recinto de la Asamblea hubo anoche terribles alborotos.

Febrero 10, 1911

Se sabe que Juan Estrada envió a Moncada a dar explicaciones a la Asamblea por la exposición tonta que le dirigió. Sospecho que Estrada estaba muy ebrio cuando Moncadita le hizo firmar semejante disparate.

Febrero 11, 1911

En el hotel Versailles converso con don Pedro J. Chamorro quien ya se hizo cargo del Ministerio de Fomento y acaba de venir de Managua. Aceptó él la cartera de Fomento porque Mr. Moffat le indujo a ello asegurándole que los Estados Unidos quieren que en Nicaragua gobiernen las personas decentes y que todo se encarrilará aquí.

Febrero 12, 1911

Me contó ayer don Pedro J. Chamorro que el servicio de telégrafos no puede ser peor, pero que nada para mejorarlo puede hacerse porque el Director General, un señor Toledo, es deudo inmediato de Da. Salvadora de Estrada.

Febrero 13, 1911

Día de grandes impresiones es el de hoy, desde muy temprano se nota gran movimiento, el tren que debía haber salido a las 7 a.m. es detenido de orden de la autoridad, y son reducidos a prisión casi todos los liberales de esta ciudad. Luego se sabe que estalló anoche una bomba en el Campo de Marte y que ardió la tercera parte de ese edificio.

Febrero 14, 1911

Se sabe que todos los presos de Granada que fueron enviados a Managua vuelven libres de allá. No tenían que ver nada con el estallido de la bomba, por lo menos la mayor parte de ellos.

Febrero 15, 1911

Anda por aquí Salvador Calderón R., vino a visitarme. Mañana se va a Panamá, y de allí ha de ir a Costa Rica con una comisión de nuestro Gobierno. Salvador está persuadido de que los liberales tenían tramada una seria conspiración. Valeriano F. Torres, los Ocones y algún otro preso de Granada continúan aún detenidos en Managua mientras se esclarecen los sucesos del día 13 ocurridos en Managua.

Febrero 16, 1911

Comprometido resultó en la conspiración liberal, recientemente descubierta, el Director de Policía de Masaya, un tal Lino Zúñiga, hechura de Moncada. El alacrán lo tenemos en la camisa.

También aparecen comprometidos varios empleados del Campo de Marte.

Aseguran que el nuevo Ministro americano, Mr. Northcott viene dispuesto a meter orden en las cosas de Nicaragua.

Febrero 17, 1911

Viene a visitarme Anselmo Fletes Bolaños que acaba de llegar de Managua. Cuenta que hasta la guardia de honor de Juan Estrada estaba comprometida en la conspiración liberal que fracasó el 13, esto mismo me lo confirma por la noche Gustavo Pasos. Entre los presos por conspiradores está el doctor Francisco Baca hijo.

Según me cuenta Carlos Rosales, Moncada está al caer.

Febrero 18, 1911

Publica "El Diario Nicaragüense" un artículo de Gustavo Alberto Argüello en el que repite que no está gobernando a Nicaragua el Partido Conservador.

Función de la Compañía Du Bouchet: dan la Revoltosa, Los granujas y el Método de Gorritz: esta última picesita gustó mucho.



DOCTOR JUAN JOSE MARTINEZ

Médico de cabecera que asistió a don Enrique Guzmán en su última enfermedad con asiduidad y solicitud, haciéndole hasta cinco visitas cada día, luchando a brazo partido contra la dolencia que aquejaba al paciente, comportamiento que comprometió la gratitud de la familia Guzmán-Bermúdez que por este medio reitera su reconocimiento a la memoria del recordado galeno granadino, que con su saber dio timbre a su ciudad natal, y prestigio a la ciencia médica por él enaltecida en su afán de comunicar a sus discípulos el caudal de sus conocimientos con vocación de maestro; y en la práctica de su profesión ejercida con dedicación y altruismo, con llamamiento de apóstol.

Febrero 19, 1911

Pasan presos para Managua (vienen de Rivas) J. D. Gámez, el Lcdo. Leonardo Rodríguez y otros dos más, de aquí fueron a la Penitenciaría Gonzalo Ocón y Gerardo Barrios.

Me hace Hildebrando Rocha un retrato poco halagüeño de Juan Estrada. Dice que una opinión cualquiera no le dura 3 horas en la cabeza, y que es siempre del mismo parecer del último con quien habla. En fin, me lo presenta como acabado modelo de hombre nulo.

Vino a verme esta mañana Chón Ordóñez, uno de los belemitas (nativo del pueblo de Belén, Departamento de Rivas), que, hace diez años, me llevaron en hamaca de la quebrada Catarina al rancho de tío Chano.

(NOTA: Se refiere don Enrique a la época en que anduvo huyendo por varios lugares del departamento meridional, a raíz de su fuga del puerto de San Jorge, auxiliado por el doctor Isaac Guerra, en el mes de Enero de 1901. En ese entonces, padeció don Enrique de una pústula maligna que le impedía montar a caballo por lo que era transportado de un lugar a otro en una hamaca llevada en hombros por aquellos buenos campesinos que adoraban al doctor Guerra y eran fieles seguidores del partido conservador, y acérrimos enemigos de Zelaya).

Febrero 20, 1911

Asunto de todas las conversaciones es lo que puede traer en su mochila el Ministro americano Mr. Northcott, se hacen mil conjeturas acerca de sus instrucciones y propósitos. Viene de la Penitenciaría Valeriano F. Torres quien fue arrestado con motivo de la conspiración liberal descubierta.

Fue vendida a Herculiano Montiel la casa de Gonzalo Espinosa. Dió por ella 220 mil pesos al contado. El cambio sobre Estados Unidos está al 1.180%.

(NOTA: La casa en cuestión es la que hoy ocupan las oficinas de Comunicaciones en la Plazuela de Los Leones. Andando el tiempo los herederos del señor Montiel vendieron esa propiedad a don Pedro Guerrero Castillo en siete mil córdobas).

Febrero 21, 1911

Con gran solemnidad recibe hoy Juan Estrada al nuevo Ministro americano Mr. Elliot Northcott. La Compañía Du Buchet da esta noche La Traviata. No voy porque la he visto mucho representar.

Febrero 22, 1911

Primer aniversario de la batalla de Tisma, la más sangrienta de la pasada guerra civil. Mucha gente de aquí, de Masaya y de Managua va hoy a la aldehuela que fue teatro de la célebre jornada, y en el Instituto concedo medio día de huelga.

Febrero 23, 1911

El cambio sigue bajando rápidamente desde ayer, hoy se han vendido oro al 1.100%.

Fué ayer a Tisma Juan Estrada y aseguran que se emborrachó por extremo, y que hoy sigue bebiendo.

Voy en la noche al teatro donde dan La moza de mulas, que no me gustó y La Arrabalera, que me agradó algo. Todo el día ha soplado un viento fortísimo y repugnante.

Febrero 24, 1911

Andan diciendo que es franca y resuelta la intervención del Ministro americano en los asuntos de Nicaragua, y que como inmediata consecuencia de esa intervención, saldrá José de la Rosa Sandino del Ministerio de Hacienda y Moncada del de Gobernación.

Febrero 25, 1911

Juan Estrada ha seguido bebiendo. En términos disparatadísimos envió anteayer a la Asamblea su renuncia de la Presidencia de la República, renuncia que el Secretario Privado Carlos Cuadra mandó retirar. En la noche, a la hora del concierto que da la Banda de los Supremos Poderes en el parque central, fué a quitarle la batuta al Director de Orquesta para manejarla él.

(NOTA: Hechos de tal naturaleza eran frecuentes en El Salvador, en la época del mando del General Tomás Regalado; en Nicaragua no se había observado antes cosas parecidas a éstas. Es indudable que las revoluciones traen cambios sustanciales en la vida de los pueblos).

Febrero 26, 1911

Voy al Instituto donde hay reunión de la Junta de Padres de Familia. No llegó el número suficiente para que hubiera quorum, pero nos fastidiamos allí hasta las 5 de la tarde. La Compañía Du Bouchet repite La Viuda Alegre que ha gustado mucho.

Febrero 27, 1911

Por primera vez dan aquí en el teatro Caballería Rusticana: no voy porque la he visto representar muchas veces con mejores artistas que lo de la Du Bouchet.

Febrero 28, 1911

Termina el mes sin nada de importancia que anotar.

Marzo 1º, 1911 (Miércoles de Ceniza)

Todos hablan de la pésima administración de los caudales públicos; dicen que el despilfarro y la rapiña en nada se diferencian de los del pasado régimen.

Marzo 2, 1911

Desde hace días vengo sintiéndome mal del estómago, me molesta la misma irritación intestinal que tuve en Agosto del año pasado. No he tomado hasta ahora otra medicina que media onza de persián.

Se habla mucho de que el Gobierno se entrega cada día más a los liberales. De los vapores del Lago han quitado a los empleados conservadores para sustituirlos con panteristas. La Compañía Du Bouchet de esta noche La Divorciada.

Marzo 3, 1911

Paso tan mal la mañana que no voy al Instituto hasta después de las 2 p.m.

Me dice Fernando Guzmán que va a aceptar la Jefatura Política (de) este Departamento.

Marzo 4, 1911

Nada de nuevo ocurre hoy.

Marzo 5, 1911

Se sabe que el Gobierno desterró ayer a ocho liberales entre ellos José D. Gámez, Rodolfo Espinosa R. y J. Santos Ramírez. Según cuenta en el hotel Versailles José de la Rosa Sandino, Moncada hizo volver de Corinto a Hildebrando Castellón, que era otro de los desterrados.

Por la noche al teatro donde dan la para mí fastidiosa Marina.

Marzo 6, 1911

Empiezo a tomar por agua del tiempo agua de Vichy: veremos si me asienta.

Marzo 7, 1911

La Compañía Du Bouchet da esta noche Jugar con Fuego, que la he visto muchas veces representar.

Marzo 8, 1911

Sigo mal de mi enfermedad del estómago.

Marzo 9, 1911

Llega al Instituto a visitarme el Padre José Antonio Lezcano: ha venido a confirmar muchachos por delegación que ha recibido del Obispo Pereira y Castellón.

Marzo 10, 1911

Se habla de la resolución de la Asamblea Constituyente por la que se declara en Legislativa con poderes hasta 1913. A los conservadores nos gusta esa resolución, a los liberales les ha revuelto las bilis. Sigo mal de mi enfermedad.

Marzo 11, 1911

Mala noche pasé. No me atrevo a ir al Instituto hasta después de almuerzo. No advierto que mejore de ictericia.

Marzo 12, 1911

Pasé mala noche. Sube de punto cada día el descontento en esta ciudad. Parece fuera de duda que Juan Estrada, por ignorancia suma o por borrachera, quería publicar un manifiesto o cosa así, contra los actos de la Asamblea Constituyente.

Paso mal la tarde y en la noche no salgo a la calle.

Marzo 13, 1911

Mala noche y el día ha sido pésimo, tanto que no voy al Instituto. A las 4 p.m. salgo para ir a consultar con Juan Ignacio Urtecho sobre mi enfermedad.

Hoy solo se habla aquí de la representación teatral de esta noche (La Corte del Faraón), que, según dicen, es modelo de grosera pornografía.

Las personas que tienen el propósito de ir a ver esta indecencia son acerbamente censuradas por los que piensan abstenerse de ir al teatro.



REVDO. PADRE CIPRIANO VELEZ,

Doctor en Teología y Filosofía, Secretario del Arzobispado de Managua y Capellán del Instituto Pedagógico, y Sub-Director del Instituto Nacional de Oriente, del cual era su Director don Enrique, tal como aparecía en la época a que se refieren estas Memorias, habiendo sido él quien administró los últimos Sacramentos a don Enrique y le ayudó a bien morir, hasta el postrer momento de su vida, con una abnegación verdaderamente apostólica, sin separarse de su cabecera por más de 72 horas que duró su agonía, hasta entregar su alma en manos de Dios.

Marzo 14, 1911

Empiezo a tomar la medicina que me dio Urtecho ayer. No fue muy mala la noche pero el día sí. Voy al Instituto y tengo que volver a casa una hora después porque no me sentía bien.

Marzo 15, 1911

Dicen que Mr. Northcott, Ministro americano, se ha propuesto sacar a Moncada del Gabinete. El cambio que había subido al 1.200% baja como cinco puntos.

Marzo 16, 1911

Me cuenta don Fruto Chamorro que el Ministro americano manifestó que él vería con supremo disgusto el que don Pedro Joaquín Chamorro se separase del Ministerio de Fomento. Es indudable que los yanquis saben muy bien qué es lo que les conviene, y lo que no les conviene.

Marzo 17, 1911

Nada de particular: solo que no advierto ningún cambio favorable en mi enfermedad.

Marzo 18, 1911

Noche muy mala y mañana pésima: ni la más leve mejoría advierto en mi salud.

Marzo 19, 1911

Siento inexplicable malestar. Por ser hoy el octavo aniversario del comienzo de la revolución llamada “del Lago”, el año de 1903, los artesanos de esta ciudad obsequian con una comida a Emiliano Chamorro. Se casa Octavio Lacayo, hijo de Manuel, con María Josefa Osorno, hija de David.

Marzo 20, 1911

Nada de particular ocurre hoy.

Marzo 21, 1911

Salgo a la calle a las 4 p.m. y entro al almacén de Martín Benard donde al poco rato de estar yo allí llega David Arellano quien se expresa muy mal de Salvador Castrillo hijo al que pinta como un fatuo bobalicón, lleno de la más ridícula presunción.

Marzo 22, 1911

“El Centinela” de hoy ataca de frente a todos los Chamorros en general. Viene Germán Arellano y me receta pedofilina: un cuarto de gramo tomé.

Marzo 23, 1911

Con qué furia sigue atacando “El Centinela” al partido conservador.

Marzo 24, 1911

Me trae Germán la noticia de que Mariano Tovar fue expulsado del país: ya está en Corinto. “El Centinela” ataca ahora duramente a la familia Arellano. Con este motivo Germán se dispone a publicar mañana un artículo furibundo contra Juan Estrada y Adolfo Díaz, que son ---dice Germán--- lo que azuzan a Moncada contra los conservadores.

Marzo 25, 1911

Sale en “El Diario Nicaragüense” el artículo furibundo de Germán.

Marzo 26, 1911

La enfermedad me tiene el espíritu muy deprimido. Me aseguran que está grave Pancho Castillo.

Marzo 27, 1911

Siempre sigo mal. Pancho Castillo sigue agonizando.

Marzo 28, 1911

Ni un minuto dormí anoche. Dicen todos en mi casa, que me ven mejor aspecto: esto mismo sostiene Germán quien viene a las 9 a.m.

Marzo 29, 1911

Tomé anoche 20 gr. de sulfonal pero no dormí ni un minuto. Hoy tengo menos apetito que ayer.

Marzo 30, 1911

La desgana ha llegado al estragamiento. ¡Qué cosa tan seria se me ha vuelto esta enfermedad!

Marzo 31, 1911

El Padre Cipriano Vélez, Sub-Director del Instituto se va para San Pedro Lóvago a celebrar en aquel pueblo la Semana Santa. Anoche a las 11 murió el Lcdo. Francisco de Castillo. Tenía poco más de 68 años. Fuimos amigos desde niños. David Arellano publicó un cablegrama de Moffat por el que claramente se ve que éste es enemigo de Granada, o de los políticos de Granada.

Abril 1º, 1911

Noche pésima. Viene a verme el doctor Rosendo Chamorro quien me examina el hígado minuciosamente. Declara que no hay en él nada anormal. Me receta diez gr. de salicilato 2 veces al día, hoy mismo empiezo a tomarlo.

Abril 2, 1911

Recuerdo que hoy es el XXVI aniversario de la batalla de Chalchuapa en la cual murió Rufino Barrios. Me encontraba yo en Guatemala y cómo recuerdo con todos sus pormenores la alegría del pueblo guatemalteco al recibirse la noticia de que había dejado de existir aquel monstruo que tanta sangre y lágrimas había hecho correr.

Se sabe que Carlos Cuadra P. ha sido nombrado miembro de la Comisión Mixta de Reclamaciones que conocerá de los reclamos de los particulares por pérdidas sufridas durante el pasado régimen.

Abril 3, 1911

Vuelve el doctor Rosendo Chamorro, ahora me receta sal de Karlsbad, remedio que además de inspirarme poca confianza su eficacia, es muy desagradable al paladar. Conviene el doctor Chamorro en que del sábado que él estuvo a verme acá, no ha cambiado en lo mínimo el estado de salud. Aseguran que hay pláticas de arreglo entre Emiliano y Mena. Poca confianza me inspiran esas pláticas de las que nunca resulta nada sincero y estable.

Abril 4, 1911

Nos hemos propuesto a que hoy no tomaré otro alimento que leche. Muy mal me siento.

Aseguran que Juan Estrada envió otra comunicación a la Asamblea Constituyente, tan disparatada como la anterior, instándola para que modifique la Constitución Política que acaba de ser expedida por ese Alto Cuerpo. Le contestaron ---según dicen--- que ya estaba firmada. Barrunto que esta situación no va a terminar bien.

(NOTA: Y así fue: don Enrique tuvo ojo de profeta: a los pocos días el Presidente Juan J. Estrada, de acuerdo con el Ministro de la Guerra, General Luis Mena, disolvía la Asamblea Constituyente dando con ello un escándalo mayúsculo, y haciendo retroceder al país a los días aciagos de la dictadura implantada por Zelaya).

Abril 5, 1911

Empiezo a tomar la sal de Karlsbad. ¡Cuán fea es! Andan diciendo que Juan Estrada disolvió la Asamblea Constituyente: yo no lo dudo, pues sé de lo que son capaces los liberales. El tren de la tarde que debía llegar a las 5 p.m. no viene hasta las 8 p.m.

Abril 6, 1911

A eso de las 10 de la noche viene el doctor Martínez quien se queda aquí como una hora. Me puso una inyección de cafeína que me sentó bien.

El 4 falleció Emelinita Martínez, jovencita de 15 años hija de Roberto Martínez y de Emelina Lacayo, y ayer murió aquí don Mariano Buitrago, persona culta y de alguna instrucción. Fue buen amigo mío.

Resultó cierto lo del **coup – d’etat** que dio Juan Estrada, o más bien dicho, Luis Mena que es el que tiene las armas. Han quedado los conservadores (chamorristas) turulatos y en ridícula postura.

Abril 7, 1911 (Viernes de Dolores)

No dormí del todo. Paso todo el día amodorrado. Los conservadores dicen que piensan apartarse de la política, pero lo dudo.

Abril 8, 1911

Vienen a verme los doctores Nicasio Rosales, Juan José Martínez, Rosendo Chamorro, Germán Arellano y Juan Ignacio Urtecho. Nicasio me hace un exámen general, particularmente en la región hepática, y resuelven darme fosfato de sodio, y ruibarbo, remedio indicado por Nicasio.

Por la tarde vienen a verme don Pedro Rafael Cuadra y Da. Carmela Chamorro. Hacemos recuerdos de San Salvador.

Abril 9, 1911

Noche mala. Tomo a las 10 a.m. un baño tibio, y después me da Enrique una gran frotación con alcohol: me quedo dormido. Cuando despierto siento el cuerpo muy ligero. Según me cuenta don Fruto Chamorro el Gobierno es un puro **chacuatol**: no hay dos que se entiendan. Entre Salvador Calderón y Adolfo Díaz ha resultado ---dicen--- odio de muerte.

Me aseguran que en casa de Fulgencio Montiel (Jefe Político) hubo una reunión para proclamar a Luis Mena jefe del partido conservador. ¡Como si los jefes de partido pudieran serlo por nombramiento!

Abril 10, 1911

Noche bastante regular pasé y la mañana no ha sido del todo mala, pero la ictericia no cede un palmo. Viene Nicasio en la mañana pero no dice nada de particular. Baño tibio y fricción con alcohol.

Operan de apendicitis a Juan Pasos en la Casa de Salud del doctor Martínez.

(NOTA: La ictericia no era más que un síntoma de la enfermedad que padecía don Enrique, ocasionada por la obstrucción de la vesícula biliar, debido a un cáncer en el páncreas que fue de lo que murió el señor Guzmán).

Abril 11, 1911

Mala noche y el día de hoy pésimo: lo paso durmiendo. Desesperado estoy de la dieta láctea. Oigo decir que la operación de Juan Pasos tuvo muy buen éxito. Al acostarme se le ocurre a Enrique tomarme la temperatura y resulta que tengo una calenturita de 38 grados.

Abril 12, 1911

Paso bien la mañana relativamente, pero del mediodía en adelante tan mal me siento como siempre, la boca saburrosa me mortifica mucho.

Sale de aquí Emiliano Chamorro con dirección a Honduras dispuesto a no regresar más a Nicaragua, me viene a contar esto Mariano Zelaya que fue a acompañar a nuestro caudillo a la Estación.

(NOTA: El General Chamorro había dejado en Honduras buenas amistades, y conexiones políticas; además, tenía un negocio en sociedad con don Francisco Cáceres, de engorde de ganado en Comayagua, propiedades que él administraba durante estuvo emigrado, y que había dejado encomendadas a su hermano Evaristo Enríquez. De modo que ese alejamiento del General obedecía no sólo a causas políticas, sino a intereses personales a los que tenía que atender de cerca).

Abril 13, 1911

Noche toledana. Escasamente dormiría una hora. Viene Nicasio con la buena de que no tengo yo la albuminuria de que habló Martínez en mi orina. Ni éste ni Rosendo han vuelto a venir, lo que atribuyo haber encontrado aquí a Rosales la última vez que ellos estuvieron. ¡Como si Rosales no viene siempre a verme, como buenos amigos que hemos sido!

Abril 14, 1911 (Viernes Santo)

En la mañana viene Nicasio por verme y para despedirse de mí, pues se va mañana para Costa Rica como Encargado de Negocios.

Fijándose Enrique en mis pies, nota que están hinchados. Me resuelvo a pasar sobre las prescripciones facultativas, y a suspender la dieta láctea a la que he sido sometido. Empiezo a la hora del almuerzo, aunque con mucha timidez, a probar bocados.

El doctor Agustín Pasos, que también examinó mis orines, declara que no hay ni asomos de albúmina en ellos.

(NOTA: En el laboratorio analítico del doctor Martínez, el encargado de hacer los exámenes don Ceferino Corea, había encontrado albúmina en la orina de don Enrique por lo que suponemos que los otros exámenes realizados darían el mismo resultado, pero lo negaban como un acto piadoso para con el enfermo al que trataban de engañar).

Abril 15, 1911

Todos declaran que tengo mejor aspecto. Viene el doctor Martínez: él cree que mejoro. Me suspende la medicina de Nicasio, pero resolvemos no hacerle caso en esto. Me autoriza para ensanchar notablemente la rigurosa dieta a que he estado sometido. No le da importancia ninguna a la hinchazón de los pies. Se asegura que habrá cambio de Ministerio y que uno de los que tienen que salir es Moncada. Por lo que se ve anda en esto metido el Ministro americano.

Abril 16, 1911

No me siento bien. Imposible explicar mi malestar. Viene a visitarme la señorita Dolores Zelaya B. y su hermano Mariano. Este me muestra el manifiesto que Emiliano va a dirigir a sus correligionarios políticos.

El Jefe Político Fulgencio Montiel recibió de Managua un parte en cifras cuya traducción dice textualmente así: “Haga que triunfen a todo trance los candidatos del Gobierno. No consienta oposición. Firma: JUAN J. ESTRADA.”

Ni una sola alma fue a asomarse a los comicios.

(NOTA: Desgraciadamente habíamos retrogradado a los tiempos de Zelaya. Una parte del Partido Conservador, contaminada de los métodos usados por la dictadura anterior, había caído en los mismos vicios que tanto se había atacado en Zelaya, y para desterrar los cuales se había derramado tanta sangre, deteriorado el crédito de la Nación, y lanzado al país a la más desastrosa guerra civil).

Abril 17, 1911

Aquí y en todas partes salieron “elegidos” diputados a la nueva Asamblea Constituyente los candidatos que en lista envió a los Jefes Políticos Luis Mena, Ministro de la Guerra y que es quien manda hoy en Nicaragua.

Viene el doctor Martínez. Restablece la dieta láctea y cambia la medicina que estaba tomando por otra (sal amoníaco).

Me visita en su carácter particular el doctor José del Carmen Gasteazoro: conoce perfectamente mi enfermedad y habla de ella con su habitual afluencia.

Estuvo a verme mi comadre Elena Arellano y el doctor José María Morales.

¡Qué días tan amargos estoy pasando!

Abril 18, 1911

Mala noche y peor día. La alimentación láctea me tiene desesperado.

Por la tarde vienen a verme Mariano Zelaya y Gustavo Alberto Argüello. Ya mi comadre Elena me habló ayer que estuvo para que me confiese.

Abril 19, 1911

Noche pésima y el día malo. Mi comadre Elena quien vuelve a visitarme, repite su insinuación en materia de confesión y comunión.

Abril 20, 1911

Noche relativamente buena. Bastante sueño en el día de hoy. Hoy, por disposición de familia, he vuelto a comer de todo: huevos, carne, etc.

Abril 21, 1911

Noche pésima pero el día no se presenta muy mal. Viene el doctor Martínez. Nada de particular me dice. Vuelve mi comadre Elena y me habla siempre de que debo confesarme y yo quedo de avisarle el día que lo haré. Empiezo a tomar Fosfatina.

Abril 22, 1911

Por primera vez me aplica Martínez la electricidad en la región hepática. Día malo ha sido el de hoy.

Abril 23, 1911

Segundo día de aplicación de la electricidad al hígado. Pesada y torpe siento la cabeza.

Abril 24, 1911

Tercera aplicación de la electricidad. Sigo a rigurosa dieta y mi debilidad sube de punto. ¿Cuándo podré restablecerme si pierdo media libra todos los días? Resuelto está en mi casa que mañana romperé la dieta. Enrique es quien toma esta iniciativa. A mí por supuesto, me agrada la tal iniciativa.

Abril 25, 1911

Cambié de cama con Enrique a ver si así podía conciliar el sueño, pero no por eso dejé de desvelarme.

Viene a verme don Francisco Cáceres quien me cuenta que el doctor Rosendo Chamorro quiso comprarle su casa de la Calle de las Barricadas, pero no más lo supieron surgieron compradores mejorándole la propuesta hecha por el doctor Chamorro, pero no fue eso lo que impidió la venta, sino que a Francisquita Berta Rivas, la hija de don Anselmo, y a Petronila, la hija de don Chico, les dieron ataques de nervios al saber de lo de la venta.

En la noche viene el doctor Martínez para hacerme la cuarta aplicación de la electricidad.

Abril 26, 1911

Noche así, así. Quinta aplicación de la electricidad a las 8 a.m. Un día parecido a todos los demás desde que estoy enfermo.

Abril 27, 1911

Sexta aplicación de la electricidad. Cuentan que Héctor S. Torres refiere que Managua es la boca del infierno: parece que todos conspiran contra Mena.

Abril 28, 1911

Me aseguran que el Gobierno va a comprar su casa a don Francisco Cáceres en 60 mil pesos para regalársela a los descendientes de don Anselmo H. Rivas, además, dará a la Francisquita, hija de éste, mil pesos de subvención para su colegio, y mil marcos para que pida a Alemania material de enseñanza.

Fernando que regresa de Managua dice que hay mucha exageración en lo que cuenta Héctor S. Torres.

Abril 29, 1911

Hoy es la octava aplicación de la electricidad. Muere don J. Trinidad Sacasa.

Abril 30, 1911

Noche malísima. El doctor Martínez declara que ya no me aplicará más la electricidad, porque ya se ve que por allí no se va a lo seguro. Cada día voy teniendo menos esperanza en mi curación. Se nota que el doctor Martínez no está satisfecho del curso que lleva mi enfermedad.

Mayo 1º, 1911

El doctor Martínez viene y declara que vamos perdidos. ¡Vaya una esperanza para mí...!

Se habla en la noche de una carta que Moncada dirigió a Federico Solórzano acusando a su hijo Fernando de estar conspirando contra el Gobierno. Me hace una visita Juan Ignacio Urtecho.

Mayo 2, 1911

El doctor Martínez no dice nada de particular, y vuelve a recetarme una sal amoníaco que ya me había dado: esto me aflije. Me he resuelto a confesarme y comulgar mañana.

Mayo 3, 1911

Notable ha sido este día, porque después de algún tiempo que no lo hacía, vuelvo a confesarme. A las 6 p.m. me oye en penitencia el padre Cipriano Vélez, y a las 7½ p.m. me da la comunión, en mi casa, sentado yo en una mecedora.

Mayo 4, 1911

Jueves... ..

FIN

Así, declinando ante los achaques de la enfermedad que le minó la vida terminó su Diario Íntimo, don Enrique Guzmán. Sin él saberlo moría de cáncer en el páncreas, lo que se sospechó al hacerle la autopsia a las cinco de la tarde del día de su muerte: Martes, 23 de Mayo de 1911, y lo que se confirmó varios días después al recibir los doctores que lo atendieron, señores Juan José Martínez, Clarence Burgheim y Germán Arellano, el resultado de los exámenes hechos en San José de Costa Rica.

Don Enrique Guzmán fue el primer muerto en Granada que no se enterró como se usaba antes, vestido de etiqueta, o levita, según su posición social, con calzado, etc., y esto por especial petición suya a sus familiares, sino en pijamas, con modestia. En sus funerales, por primera vez en Granada, se suprimió también la costumbre establecida de servir al cortejo que regresaba del cementerio a la casa mortuoria con repartición de finos licores, lo que convertía la despedida del duelo en un acto poco serio.

Durante su gravedad mucho se refirió don Enrique a los discursos que serían pronunciados en sus funerales y uno de sus temores era que “Ego Sum”, así llamado el escritor chirle don J. Trinidad Gutiérrez, fuera uno de los oradores que lo despidieran en su paso a la eternidad, manteniendo hasta en los últimos momentos aquél espíritu burlesco que lo caracterizó toda su vida.

La tarde del día de su entierro un formidable aguacero cayó cuando el féretro salía para el cementerio, dispersando el enorme acompañamiento de sus amigos, de manera que bajó a la tumba apenas rodeado de unos pocos íntimos y familiares.